

תנ"ך

TaNa"j

Hebreo-Español
Con fonética hebrea

Tomo I

La Torá

Editorial Natzratim Chile
Edición 2017

תנ"ך

TaNa"j

Hebreo-Español
Con fonética hebrea

Tomo I

La Torá

Editorial Natzratim Chile
Edición 2017

Copyright © 2017 por Editorial Natzratim Chile

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, sin el permiso escrito del autor y de la Editorial Natzratim Chile.

Impreso en Temuco Chile.

Publicado y editado por Editorial Natzratim Chile.

Diseño: Mijael Ben Israel.

Indice

Prefacio	IV-IX
Bereshit / Génesis	1-306
Shemot / Éxodo	307-555
Vaiqrá / Levítico	556-732
Bemidbar / Números	733-984
Devarím / Deuteronomio	985-1191
Anexos	1192-1226
Glosario	1227 -1439

PREFACIO

*Y escribirás muy
claramente en las
piedras todas las
palabras de esta Torá.
(Devarím – Deuteronomio 27:8)*

La presente obra tiene por objetivo aclarar el texto bíblico a través de la transmisión oral del pueblo de Israel, de modo de facilitar la comprensión y divulgación de la palabra de D's a toda la humanidad permitiendo el acceso al texto original (entregado en hebreo) y a una traducción fiel de éste. Para lograr este propósito, la estructura del texto cuenta con las siguientes características:

1.- Fidelidad de la traducción al texto original

Para lograr una mejor traducción, hemos cotejado en diferentes versiones de las Escrituras de autores judíos, como por ejemplo la Torá Emet, traducida por Rabino Reuven Segal, la Torá con Haftarot versión hebrea - castellana del Rav Mordejai Eder y el Tanaj en castellano y hebreo de Moshé Katznelson.

2.- Transliteración de los nombres y lugares bíblicos

Hemos transcrito los nombres y lugares bíblicos con su fonética hebrea para una correcta pronunciación de los nombres personales y lugares hebreos, juntamente con los nombres traducidos al castellano para que el lector acostumbrado con los nombres traducidos al castellano identifique y sepa a qué personaje se refiere en cada historia y narración mencionada en esta obra.

3.- Texto hebreo con puntuación, cantilación y fonética

La presente edición contiene el texto hebreo original vocalizado y con cantilación y bajo éste se encuentra la fonética. Para lograr una mayor comprensión se ha dispuesto el texto hebreo con el texto en español.

4.- Parashiot, aliot, haftarot, Maftir, peraqim y pasuqim.

Hemos incluido las Parashiot (Porciones de la Torá) juntamente con las Aliot (Lectura de la Torá y los profetas) los Peraqim (capítulos), Pasuqim (versículos) para facilitar la búsqueda al estudiante y lector.

Parashiot

La Torá se suele dividir en **54 porciones** o parashiot, cada porción (parashá) es leída públicamente durante la semana en la sinagoga (el segundo día de la semana y el quinto día de la semana por la mañana, así como los **shabatot por la mañana y por la tarde**), por eso también se conoce por “*Parashat Hashavua*” (la Porción de la Semana).

Como hay **52 semanas en un año**, se lee **una parashat cada misma semana**, este **ciclo de lectura de la Torá** – *Keriat Hatorá* – comienza en *Shabat Bereshit* (**primer Shabat después de Sucot**) y finaliza en la Festividad de *Simjat Torá*.

Leer la *Torá* es un precepto que aparece en la misma *Torá* (Deut 31:10-12):

Moshé (Moisés) les ordenó, diciendo: «Al cabo de siete años, en la época del año de remisión, durante la fiesta de Sucot, cuando todo Israel viene a presentarse ante El Eterno, tu D's, en el lugar que El ha de elegir, leerás esta Torá ante los oídos de todo Israel. Reúne al pueblo, a los hombres, las mujeres, los niños pequeños y al extranjero que está en tus ciudades, para que oigan y para que aprendan, y teman a D's, tu D's, y sean precavidos de cumplir con todas las palabras de esta Torá.

Durante la existencia del segundo Templo de Jerusalém, ya era costumbre leer públicamente la *Torá*, en *shabat* y en las festividades. El Talmud relata asimismo que fue *Ezra* el Escriba quien estableció la práctica de leer la *Torá* el segundo día de la semana y el quinto día de la semana en mañana y en Shabat por la tarde (Talmud Ierushalmi, Meguilá 4:1). Los lunes y jueves eran los días de mercado, en que los campesinos llegaban a las ciudades para vender sus productos y hacer sus compras (*Bava Batra* 22a). Estos días brindaban una excelente oportunidad para reunir al pueblo por unas horas a fin de enseñarle algo de la *Torá*. Y dado que los comerciantes urbanos estaban ocupados estos días y no podían asistir a las reuniones de estudio de

la *Torá*, se estableció para beneficio de ellos la lectura adicional de la *Torá* los *Shabat* por la tarde.

El Talmud brinda también una razón espiritual para las dos lecturas de los días laborables, e incluso sugiere que esta práctica es anterior a las disposiciones de *Ezra*, quien tal vez haya formalizado la costumbre de leer la *Torá* los días lunes y jueves, pero no habría sido el autor de la misma. Los Sabios han considerado siempre el agua como símbolo de la *Torá*. Lo que el agua es para el cuerpo: fuente de vida, manantial refrescante, lo es la *Torá* para el alma. Tanto es así que al describir el paso de los israelitas por el desierto, se dice que se pusieron impacientes porque "anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua" (Exodo 15:22-23):

"Moshé hizo que Israel marchara del Mar Rojo y salieron hacia el Desierto de Shur; anduvieron durante tres días en el desierto, mas no hallaron agua. Llegaron a Mará, pero no pudieron beber las aguas de Mará, pues eran amargas; por eso lo llamaron Mará. El pueblo se quejó ante Moshé, diciendo: «¿Qué beberemos?».

Los Sabios lo consideran como una lección práctica. Según ellos, el malestar se produjo a raíz de haber andado tres días sin el sustento espiritual de la *Torá*. Esta es, según los Sabios, la razón por la cual ya mucho antes de *Ezra* los Profetas hablan establecido que la *Torá* debe leerse el segundo día de la semana y el quinto día de la semana además del *Shabat*. Esta disposición asegura que no transcurran tres días sin que el pueblo reciba el sustento espiritual que brinda la lectura de la *Torá* en público.

Cada *Shabat* se leía un pequeño fragmento llamado *Sidrá*. En total había 154 *Sidrot*, lo que significaba que la lectura de la *Torá* terminaba cada tres años. A partir de la época Talmúdica de Babilonia se reglamentó la lectura de la *Torá* tal como se maneja hoy: su lectura dura un año dividido en ***Parashot*** (porciones): 54 en año bisiesto y 50 o 51 en año no bisiesto. Se cambia de ***parashá*** cada *Shabat* y se termina de leer y se recommienza en *Simjá Torá*, dos días después de *Sucot*.

Aliot y Maftir.

Aliot es el plural hebreo de Aliá que significa "subir". Cada vez que una persona - Olé- sube a la Bimá a leer una Aliá, debe recitar la Brajá, -

Bendición antes de que la persona idónea para leer la Torá, llamada Baal Koré, comience la Lectura, y al cerrar la misma. Esto se hace cada vez que un invitado lee la Porción -Parashát- correspondiente.

La figura del Maftir se aplica a la persona llamada a leer la Haftará de la semana, a quien también se le da el honor de proclamar la última bendición (brajá) para la lectura de última aliá de la porción de la Torá. El Maftir también es el responsable de leer la brajá (Bendición) que abre la Haftará, así como la brajá de cierre de la porción de la Haftará, que son porciones tomadas de los Profetas.

Un oficial de la sinagoga, llamado Gabbai, llama a varias personas (hombres en la mayoría comunidades ortodoxas y algunas conservadoras, hombres y mujeres en otras), para ser honrados con una aliá (hebreo: עליה; עליות / aliot, "ascenso" o "subir"), donde el homenajeado (o, más generalmente, un lector designado) recita una bendición sobre la Torá, entre cada porción. Cada uno lee una sección de la porción de la Torá del día. Siempre hay al menos tres olim (Pueblo llamado leer la Torá) a menos que un Kohen (Sacerdote) está presente y no esté presente un Levi, en cuyo caso el Kohen es llamada para la primera y la segunda lectura.

Los Olim llamados a proclamar las brajot de lectura de la Toráh, deben ser llamados en orden de: Kohanim, Leviim y los descendientes de las demás tribus.

5.- Anexos.

En anexos encontraremos una breve reseña histórica de los 24 libros que componen el Tanaj, los autores de cada libro y sus Respectivas Épocas, una breve historia del idioma hebreo, el alfabeto hebreo, las tenuot (vocales hebreas), sílabas hebreas, sustantivos, frases en hebreo, palabras básicas en hebreo, números en hebreo.

6.- Glosario.

En el glosario el estudiante y lector podrá encontrar significados y explicaciones de diferentes palabras según el concepto tanajico y hebreo, para así aclarar de una forma más académica las palabras y conceptos hebreos plasmados en las Escrituras.

El Tana”j

El Tanaj es el compendio de los libros consagrados por el judaísmo.

Este nombre (TaNa”J) en realidad es una sigla, la de las tres secciones que lo componen:

- Torá
- N- eviím (Profetas)
- J/K- etubim (Escritos consagrados)

Libros que componen cada sección:

Torá / Pentateuco

1. Bereshit/Génesis
2. Shemot/Éxodo
3. Vaiqrá/Levítico
4. Bemidbar/Números
5. Devarim/Deuteronomio

Neviím / Profetas.

1. Iehoshúa/Josué
2. Shoftim/Jueces
3. Shemuel/Samuel
4. Melajim/Reyes
5. Ieshaiahu/Isaías
6. Irmiá/Jeremías
7. Iejezkel/Ezequiel
8. Trei Asar/Los doce

Ketuvim / Escritos

1. Tehilim/Salmos
2. Mishle/Proverbios
3. Iov/Job
4. Shir HaSHirim/Cantar de los Cantares
5. Rut
6. Eijá/Lamentaciones
7. Kohelet/Predicador (Eclesiastés)

8. Ester
9. Daniel
10. Ezrá-Nejemiá/Esdrás-Nehemías
11. Divre HaIamim/Crónicas

Los libros *ocultos*

El último de los Neviím se llama "Los doce". Bien, es en realidad el nombre genérico para los doce profetas menores, que son:

1. Oshea/Oseas
2. Ioel/Joel
3. Amós
4. Ovadiá/Abdías
5. Ioná/Jonás
6. Mijá/Miqueas
7. Najum/Nahum
8. Jabacuc/Habacuc
9. Tzefaniá/Sefonías
10. Jagai/Ageo
11. Zejariá/Zacarías
12. Malají/Malaquías

El penúltimo de los libros de los Ketuvím es Ezrá-Nejemiá, bien, son dos libros que se han unido porque son vinculados orgánicamente.

En otras palabras los 24 se transformaron en 36 (libros).

La *traducción* cristiana-evangélica dividió los libros de Shemuel, Melajim y Divre HaIaimim, cada uno en dos tomos, y así que el número se incrementa.

La versión católica de la Biblia, añadieron a todo lo anterior libros que los Sabios de Israel no los consideraron aptos para formar parte del Tana'j.

בְּרֵאשִׁית

Bereshit – Génesis Capítulo 1(1) **Parashat Bereshit**

1ª Aliá

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ :

bêreshít bará elohím; ét hashamáim vêét haáretz .

En principio del crear de Elohim el cielo y la tierra.

(2)

וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ וְחָשֶׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים

מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמַּיִם :

vêhaáretz háiêtáh tóhú vavóhu, vêjóshej 'al-pênéi têhóm; vêruáj elohím, mêrajéfet 'al-pênéi hamáim .

Y la tierra estaba informe y desordenada, y había oscuridad sobre la faz del abismo, y el soplo de Elohim se deslizaba sobre la faz de las aguas.

(3)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי־אוֹר :

vaiómer elohím iêhí ór; váihi-ór .

Dijo Elohim: 'Sea luz' y fue luz.

(4)

וַיַּרְא אֱלֹהִים אֶת־הָאוֹר כִּי־טוֹב וַיַּבְדֵּל אֱלֹהִים בֵּין הָאוֹר וּבֵין

הַחֹשֶׁךְ :

vaiár elohím et-haór ki-tóv; vaiavdél elohím, béin haór uvéin hajóshej .

Vio Elohim la luz que es buena y separó Elohim entre la luz y la oscuridad.

(5)

וַיִּקְרָא אֱלֹהִים | לְאוֹר יוֹם וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא לַיְלָה וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־

בֹּקֶר יוֹם אֶחָד : פ

vaiqrá elohím | laor íom, vêlajóshej qára láilah; váihi-érev váihi-vóqer íom ejád .

Elohim llamó a la luz Día, y a la oscuridad llamó Noche. Y fue la tarde y fue la mañana, día uno.

(6)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי רָקִיעַ בְּתוֹךְ הַמַּיִם וַיְהִי מַבְדִּיל בֵּין מַיִם לַמַּיִם:

vaiómer elohím, iêhí raqí'a bêtoj hamáim; vihi mavdíl, béin máim lamáim .

Entonces dijo Elohim: 'Haya un firmamento en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas.'

(7)

וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת־הַרְקִיעַ וַיַּבְדֵּל בֵּין הַמַּיִם אֲשֶׁר מִתַּחַת לָרָקִיעַ
וּבֵין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵעַל לָרָקִיעַ וַיְהִי־כֵן :

vaiá'as elohim et-háraqi'a vaiavdél béin hamáim asher mitájat láraqi'a, uvéin hamáim, ashér me'ál láraqi'a; váihi-jén .

E hizo Elohim el firmamento, y separó las aguas que están debajo del firmamento, de las aguas que están sobre el firmamento. Y fue así.

(8)

וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לָרָקִיעַ שָׁמַיִם וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם שֵׁנִי : פ
vaiqrá elohím láraqi'a shamáim; váihi-'érev váihi-vóqer íom shení .

Elohim llamó al firmamento Cielos. Y fue la tarde y fue la mañana del segundo día.

(9)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יִקְוּ הַמַּיִם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם אֶל־מָקוֹם אֶחָד וַתֵּרָאֶה
הַיַּבָּשָׁה וַיְהִי־כֵן :

vaiómer elohím iqavú hamáim mitájat hashamáim el-maqóm ejád, vêtéraéh haiabasháh; váihi-jén .

Entonces dijo Elohim: 'Reúnanse las aguas que están debajo del cielo en un solo lugar, de modo que aparezca la parte seca.' Y fue así.

(10)

וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לַיַּבָּשָׁה אֶרֶץ וּלַמִּקְוֵה הַמַּיִם קָרָא יַמִּים וַיֵּרָא
אֱלֹהִים כִּי־טוֹב :

vaiqrá elohím | laiabashah éretz, ulmiqvéh hamáim qará iamím; vaiár elohím ki-tóv .

Llamó Elohim a la parte seca Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares; y vio Elohim que esto era bueno.

(11)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תְּדַשָּׂא הָאָרֶץ דָּשֵׁה מַזְרִיעַ זֶרַע עֵץ פָּרִי
עֹשֶׂה פָרִי לְמִינוֹ אֲשֶׁר זֶרַע־וּבּוֹ עַל־הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן :

vaiómer elohím tádêshé haáretz déshe 'ésev mazrí'a zéra', 'étz pèrí 'óseh pèrí lêminó, ashér zar'o-vó 'al-haáretz; váihi-jén .

Después dijo Elohim: 'Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla y árboles frutales que den fruto, según su especie, cuya semilla esté en él, sobre la tierra.' Y fue así.

(12)

וַתוֹצֵא הָאָרֶץ דְּנֶשֶׂא עֹשֶׂב מִזְרִיעַ זֶרַע לְמִינֵהוּ וְעֵץ עֹשֶׂה-פֶּרִי
אֲשֶׁר זֶרְעוֹ-בּוֹ לְמִינֵהוּ וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי-טוֹב :

vatotzé haáretz déshe 'ésev mazrí'a zéra' lêminéhu, vè'étz 'óseh-pêrí ashér
zar'o-vó lêminéhu; vaiár elohím ki-tóv .

La tierra produjo hierba, plantas que dan semilla según su especie, árboles frutales cuya semilla está en su fruto, según su especie. Y vio Elohim que esto era bueno.

(13)

וַיְהִי-עֶרֶב וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם שְׁלִישִׁי: פ

váihi-'érev váihi-vóqer íom shêlishí.

Y fue la tarde y fue la mañana del tercer día.

(14)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי מְאֹרֶת בִּרְקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהַבְדִּיל בֵּין הַיּוֹם וּבֵין
הַלַּיְלָה וְהָיוּ לְאֹתוֹת וּלְמוֹעֲדִים וּלְיָמִים וּשְׁנָיִם :

vaiómer elohím iêhí mêorot birqí'a hashamáim, lêhadvíl béin haióm uvéin
haláilah; vêhaíu lêotot ulemó'adím, uleiamím vêshaním .

Entonces dijo Elohim: 'Haya lumbreras en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche, para servir de señales, para las festividades y para los días y los años.

(15)

וְהָיוּ לְמְאֹרֶת בִּרְקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהָאִיר עַל-הָאָרֶץ וַיְהִי-כֵן:

vêhaíu limorot birqí'a hashamáim, lêhaír 'al-haáretz; váihi-jén.

Así sirvan de lumbreras para que alumbren la tierra desde el firmamento del cielo.' Y fue así.

(16)

וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת-שָׁמַי הַמְּאֹרֶת הַגְּדֹלִים אֶת-הַמְּאֹרֶת הַגְּדֹלִי
לְמַמְשֶׁלֶת הַיּוֹם וְאֶת-הַמְּאֹרֶת הַקָּטָן לְמַמְשֶׁלֶת הַלַּיְלָה וְאֵת
הַכּוֹכָבִים :

vaiá'as elohím, et-shênéi hamêorót hagêdolím; et-hamaór hagadol
lêmemshélet haióm, vêet-hamaór haqaton lêmemshélet haláilah, vêét
hakójavím .

E hizo Elohim las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para gobernar en el día, y la lumbrera menor para gobernar en la noche. Hizo también las estrellas.

(17)

וַיִּתֵּן אֱלֹהִים בְּרָקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהָאִיר עַל־הָאָרֶץ :

vaitén otám elohím birqí'a hashamáim; lêhaír 'al-haáretz .

Elohim las puso en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra,

(18)

וּלְמַשׁל׳ בַּיּוֹם וּבַלַּיְלָה וּלְהַבְדִּיל בֵּין הָאֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ וַיֵּרָא

אֱלֹהִים כִּי־טוֹב :

vêlimshol baióm uvaláilah, úlhavdíl, béin haór uvéin hajóshej; vaiár elohím ki-tóv .

para gobernar en el día y en la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y vio Elohim que esto era bueno.

(19)

וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם רְבִיעִי: פ

váihi-'érev váihi-vóqer íom rêvi'í.

Y fue la tarde y fue la mañana del cuarto día.

(20)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יִשְׂרְצוּ הַמַּיִם שָׂרָץ גֹּפֶשׁ תִּיָּה וְעוֹף יַעֲוֹף עַל־

הָאָרֶץ עַל־פְּנֵי רִקִּיעַ הַשָּׁמַיִם :

vaiómer elohím, ishrêtzú hamáim, shéretz néfesh jaiáh; vê'of iê'oféf 'al-haáretz, 'al-pênéi rêqí'a hashamáim .

Entonces dijo Elohim: 'Produzcan las aguas innumerables seres vivientes, y haya aves que vuelen sobre la tierra, en el firmamento del cielo.'

(21)

וַיַּבְרָא אֱלֹהִים אֶת־הַתַּנִּינִם הַגְּדֹלִים וְאֵת כָּל־גֹּפֶשׁ הַתִּיָּה |

הָרֹמֶשֶׁת אֲשֶׁר שָׂרְצוּ הַמַּיִם לְמִינֵהֶם וְאֵת כָּל־עוֹף כָּנָף לְמִינֵהוּ

וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב :

vaivrá elohím, et-hataniním hagêdolím; vêét kol-néfesh hájaiáh | hároméset asher shárêtzú hamáim lêminéhém vêét kol-'óf kanaf lêminéhu, vaiár elohím ki-tóv .

Y creó Elohim los grandes animales acuáticos, todos los seres vivientes que se desplazan y que las aguas produjeron, según su especie, y toda ave alada según su especie. Vio Elohim que esto era bueno,

(22)

וַיְבָרֶךְ אֱתֵם אֱלֹהִים לֵאמֹר פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ אֶת־הַמַּיִם בַּיַּמִּים
וְהָעוֹף יִרְבַּ בָּאָרֶץ :

vaivárej otám elohím lemór; pêrú urvú umilú et-hamáim baiamím, vêha'óf
írev baáretz .

y los bendijo Elohim diciendo: 'Sed fecundos y multiplicaos. Llenad las aguas de los mares; y multiplíquense las aves en la tierra.'

(23)

וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם חַמִּישִׁי: פ

váihi-érev váihi-vóqer íom jamishí.

Y fue la tarde y fue la mañana del quinto día.

(24)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תּוֹצֵא הָאָרֶץ נֶפֶשׁ חַיָּה לְמִינָהּ בְּהֵמָה וְרֶמֶשׂ
וְחַיִּית־וְאָרֶץ לְמִינָהּ וַיְהִי־כֵן :

vaiómer elohím totzé haáretz néfesh jaiah lêmináh, bêhemáh varémes
vêjáiêto-éretz lêmináh; váihi-jén .

Entonces dijo Elohim: 'Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, reptiles y animales de la tierra, según su especie.' Y fue así.

(25)

וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת־חַיֵּי הָאָרֶץ לְמִינָהּ וְאֶת־הַבְּהֵמָה לְמִינָהּ וְאֶת־
כָּל־רֶמֶשׂ הָאֲדָמָה לְמִינָהּ וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב :

vaiá'as elohim et-jaiát haáretz lêmináh vêet-habêhemah lêmináh, vêét kol-
rémes háadamáh lêminéhu; vaiár elohím ki-tóv .

Hizo Elohim los animales de la tierra según su especie, el ganado según su especie y los reptiles de la tierra según su especie. Y vio Elohim que esto era bueno.

(26)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים נַעֲשֶׂה אָדָם בְּצַלְמֵנוּ כְּדִמוּתֵנוּ וַיִּרְדּוּ בְדִגְתַּי הַיָּם
וּבְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּבַבְּהֵמָה וּבְכָל־הָאָרֶץ וּבְכָל־הָרֶמֶשׂ הָרֹמֵשׂ עַל־
הָאָרֶץ :

vaiómer elohím, ná'aséh adám bêtzalménu kidmuténu; vêirdú vidgát haiám
uv'óf hashamáim uvabêhemah uvejol-haáretz, uvejol-harémes háromés 'al-
haáretz .

Entonces dijo Elohim: 'Hagamos al humano a nuestra imagen, con nuestra semejanza, y dominará sobre los peces del mar, y las aves del cielo, y las bestias, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra.'

(27)

וַיִּבְרָא אֱלֹהִים | אֶת-הָאָדָם בְּצַלְמוֹ בְּצֶלֶם אֱלֹהִים בָּרָא אֹתוֹ זָכָר
וּנְקֵבָה בָּרָא אֹתָם :

vaivrá elohím | et-háadam bêtzalmó, bêtzélem elohím bará otó; zajar uneqeváh bará otám .

Creó Elohim, al humano a su imagen; a imagen de Elohim lo creó; hombre y mujer los creó.

(28)

וַיִּבְרָךְ אֹתָם אֱלֹהִים וַיֹּאמֶר לָהֶם אֱלֹהִים פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלְאוּ אֶת-
הָאָרֶץ וּכְבִּשְׁתֶּהּ וּרְדּוּ בְּדִגַּת הַיָּם וּבְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּבְכָל-חַיָּה
הָרֹמֶשֶׂת עַל-הָאָרֶץ :

vaivárej otam elohim vaiómer lahém elohím pêrú urvú umilú et-haáretz
vêjivshúha; urdú bidgát haíam uv'óf hashamáim, uvejol-jaiáh hároméset 'al-
haáretz .

Elohim los bendijo y les dijo: 'Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.'

(29)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים הִנֵּה נָתַתִּי לָכֶם אֶת-כָּל-עֵשֶׂב | זֶרַע זָרַע אֲשֶׁר
עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ וְאֶת-כָּל-הָעֵץ אֲשֶׁר-בּוֹ פְּרִי-עֵץ זֶרַע זָרַע
לָכֶם יִהְיֶה לְאֹכְלָהּ :

vaiómer elohím hineh natáti lajém et-kol-'ésev | zoré'a zéra' asher 'al-pênéi jol-
haáretz, vêet-kol-ha'éetz asher-bó fêri-'éetz zoré'a zára'; lajém íhiéh lêojláh .

Elohim dijo además: 'He aquí que os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento.

(30)

וּלְכָל-חַיַּת הָאָרֶץ וּלְכָל-עוֹף הַשָּׁמַיִם וּלְכָל | רוֹמֵשׁ עַל-הָאָרֶץ
אֲשֶׁר-בּוֹ גִפְשׁ חַיָּה אֶת-כָּל-יֶרֶק עֵשֶׂב לְאֹכְלָהּ וַיְהִי-כֵן:

úlejol-jaiát háaretz ulejol-'óf hashamáim ulejól | romés 'al-haáretz asher-bó
néfesh jaiáh, et-kol-iéreq 'ésev lêojláh; váihi-jén.

Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en que hay vida, toda planta les servirá de alimento.
Y fue así.

(31)

וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-כָּל-אֲשֶׁר עָשָׂה וְהִנֵּה-טוֹב מְאֹד וַיְהִי-עֶרֶב
וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם הַשְּׁשִׁי : פ

vaiár elohim et-kol-ashér 'asáh, vêhineh-tóv mêód; váihi-'érev váihi-vóqer íom hashishí .

Elohim vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno. Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día.

Bereshit – Génesis Capítulo 2

(1)

וַיֵּכְלוּ הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ וְכָל-צָבָאָם:

vaijulú hashamáim vêhaáretz vêjol-tzêvaám.

Así fueron terminados los cielos y la tierra y todos sus ocupantes.

(2)

וַיְכַל אֱלֹהִים בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּשְׁבֹּת בַּיּוֹם
הַשְּׁבִיעִי מִכָּל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה :

vaijál elohim baióm hashêvi'í, mêlajtó ashér 'asáh; vaishbot baióm hashêvi'í, mikol-mêlajtó ashér 'asáh .

Finalizó Elohim en el séptimo día la obra que había estado haciendo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho.

(3)

וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת-יוֹם הַשְּׁבִיעִי וַיְקַדֵּשׁ אֹתוֹ כִּי בּוֹ נִשְׁבַּת מְכָל-
מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר-בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת : פ

vaivárej elohim et-íom hashêvi'í, vaiqadésh otó; kí vó shavat mikol-mêlajtó, asher-bará elohím lá'asót .

Y Elohim bendijo y santificó el séptimo día, porque en él cesó de toda Su obra, que Elohim creó para hacerse.

(4)

2ª Aliá

אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבְרָאָם בְּיוֹם עֲשׂוֹת יְהוָה אֱלֹהִים
אֶרֶץ וּשְׁמַיִם :

éleh tóldót hashamáim vêhaáretz bêhibárêám; bêíom 'asót Adonai elohím
éretz vêshamáim .

Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados.
Cuando el Eterno Elohim hizo la tierra y los cielos,

(5)

וְכָל | עֵשִׂית הַשָּׂדֶה טֶרֶם יְהִיָּה בָאָרֶץ וְכָל-עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה טֶרֶם יֵצֵא
כִּי לֹא הִמְטִיר יְהוָה אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ וְאָדָם אֵין לְעֹבֵד אֶת-
הָאָדָמָה :

vêjól | síaj hasadéh térem íhiéh vaáretz, vêjol-'ésev hasadéh térem itzmáj; kí ló
himtír Adonai elohim 'al-haáretz, vêadám áin, lá'avód et-háadamáh .

aún no había en la tierra ningún arbusto del campo, ni había germinado
ninguna planta del campo, porque el Eterno Elohim no había hecho llover
sobre la tierra, ni había hombre para cultivarla.

(6)

וְאֵד יַעֲלֶה מִן-הָאָרֶץ וְהַשָּׁקָה אֶת-כָּל-פְּנֵי הָאָדָמָה:
vêéd iá'aléh min-haáretz; vêhishqáh ét-kol-pênéi háadamáh.

Pero subía de la tierra un vapor que regaba toda la superficie de la tierra.

(7)

וַיִּצֹר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם עָפָר מִן-הָאֲדָמָה וַיִּפֹּחַ בְּאַפָּיו
נִשְׁמַת חַיִּים וַיְהִי הָאָדָם לְגִפְשׁ חַיָּה :
vaitzer Adonai elohím et-háadám 'afar min-háadamáh, vaipáj bêapáv nishmát
jaím; vaihí háadám lénéfesh jaiáh .

Formó el Eterno Elohim al humano, polvo de la tierra. Y sopló en sus narices
aliento de la vida, y fue el humano un alma viviente.

(8)

וַיִּטֵּעַ יְהוָה אֱלֹהִים גֶּן-בְּעֵדֶן מִקְדֶּם וַיִּשֶׂם שֵׁם אֶת-הָאָדָם אֲשֶׁר
יֵצֵר :
vaitá' Adonai elohím gan-bê'éden miqédem; vaiásem shám, et-háadám ashér
iatzár .

Y plantó el Eterno Elohim un jardín en Edén, en el oriente, y puso allí al
humano que había formado.

(9)

וַיִּצְמַח יְהוָה אֱלֹהִים מִן־הָאֲדָמָה כָּל־עֵץ נֹחֵמָד לְמַרְאֵה וְטוֹב
 לְמַאֲכָל וְעֵץ הַחַיִּים בְּתוֹךְ הָגֶן וְעֵץ הַדַּעַת טוֹב וְרָע :
*vaiatzmáj Adonai elohim min-háadamáh, kol-'étz nejmád lêmaréh vêtót
 lêmáajál; vê'étz hájaim bêtoj hagán, vê'étz hadá'at tót vará' .*

El Eterno Elohim hizo brotar de la tierra toda clase de árboles atractivos a la vista y buenos para comer; también dentro del jardín, el árbol de las vidas y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

(10)

וְנָהָר יֵצֵא מֵעֵדֶן לְהַשְׁקוֹת אֶת־הָגֶן וּמִשָּׁם יִפְרֹד וְהָיָה לְאַרְבָּעָה
 רָאשִׁים:
*vênahar iotzé me'édén, lêhashqót et-hagán; umisham iparéd, vêhaiáh lêarba'áh
 rashím.*

Un río salía de Edén para regar el jardín, y de allí se dividía en cuatro brazos.

(11)

שֵׁם הָאֶחָד פִּישׁוֹן הוּא הַסֹּבֵב אֶת כָּל־אֶרֶץ הַחֲוִילָה אֲשֶׁר־שָׁם
 הַנִּהָב:
shém háejád pishón; hú hasovév ét kol-éretz hájaviláh, asher-shám hazaháv.

El nombre del primero era Pisón. Éste rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro.

(12)

וְזֶהב הָאֶרֶץ הַהִוא טוֹב שָׁם הַבָּדֶלֶח וְאַבֹן הַשֹּׁהַם:
úzháv haáretz hahí tót; shám habêdólaj véeéven hashóham.

Y el oro de aquella tierra es bueno. También hay allí ámbar y ónice.

(13)

וְשֵׁם־הַנֶּהָר הַשֵּׁנִי גִיחוֹן הוּא הַסּוֹבֵב אֶת כָּל־אֶרֶץ כּוּשׁ:
vêshém-hanahár hashení gijón; hú hasovév, ét kol-éretz kúsh.

El nombre del segundo río era Guijón. Éste rodeaba toda la tierra de Etiopía.

(14)

וְשֵׁם הַנֶּהָר הַשְּׁלִישִׁי חִזְקֵל הוּא הַהֹלֵךְ קִדְמַת אַשּׁוּר וְהַנֶּהָר
 הָרְבִיעִי הוּא פָּרַת:
*vêshém hanahár hashêlishí jidéqel, hú háholéj qidmát ashúr; vêhanahár
 hárêvi'í hú fêrát.*

El nombre del tercer río era Tigris, que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río era el Éufrates.

(15)

וַיִּקַּח יְהוָה אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם בְּגֶן-עֵדֶן לְעִבְדָּהּ וּלְשָׁמְרָהּ :
vaiqáj Adonai elohím et- háadám; vaianijéhu vêgan-'éden, lê'ovdáh ulshomráh.

Tomó, pues, el Eterno Elohim al humano y lo puso en el jardín de Edén, para que lo trabajase y lo guardase.

(16)

וַיִּצַּו יְהוָה אֱלֹהִים עַל-הָאָדָם לֵאמֹר מִכָּל עֵץ-הַגֶּן אָכַל תֹּאכַל :
vaitzav Adonai elohím, 'al-háadám lemór; mikól 'étz-hagán ajól tojél .

Y el Eterno Elohim mandó al humano diciendo: 'Puedes comer de todos los árboles del jardín;

(17)

וּמִעֵץ הַדְּעִית טוֹב וְרָע לֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ כִּי בְיוֹם אֲכָלְהָ מָמוֹת
תָּמוּת:

ume'étz hadá'at tóv vará', ló tojál miménu; kí bêíom ajoljá miménu mót tamút.

pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque desde el día que comas de él ciertamente morirás.'

(18)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֱלֹהִים לֹא-טוֹב הֵיئֶת הָאָדָם לְבַדּוֹ אֶעֱשֶׂה-לּוֹ עֲזָרָה
כְּנֶגְדּוֹ :

vaiómer Adonai elohím, lo-tóv heíot háadám lêvadó; é'eseh-ló 'ézer kênegdó.

Dijo además el Eterno Elohim: 'No es bueno que el humano esté solo; le haré una ayuda frete a él.'

(19)

וַיִּצֹר יְהוָה אֱלֹהִים מִן-הָאָדָמָה כָּל-תֵּיט הַשָּׂדֶה וְאֵת כָּל-עֹזֶף
הַשָּׁמַיִם וַיָּבֵא אֶל-הָאָדָם לִרְאוֹת מַה-יִּקְרָא-לּוֹ וְכָל אֲשֶׁר יִקְרָא-
לּוֹ הָאָדָם נָפֶשׁ תִּיָּהּ הוּא שְׁמוֹ :

vaitzer Adonai elohím min-háadamáh kol-jaiát hasadeh vêet kol-'óf hashamáim, vaiave el-háadám, lirót mah-iqra-ló; vêjol ashér iqra-ló háadám néfesh jaiáh hú shê mó .

"Formó el Eterno Elohim de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Lo que el humano llamó a los animales, ése es su nombre."

(20)

3ª Aliá

וַיִּקְרָא הָאָדָם שְׁמוֹת לְכָל-הַבְּהֵמָה וּלְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּלְכָל חַיַּת הַשָּׂדֶה וּלְאָדָם לֹא-מָצָא עֶזֶר כְּנֶגְדּוֹ :

vaiqrá háadám shemót lêjol-habêhemah ul'óf hashamáim, ulejól jaiát hasadéh; uladám ló-matzá 'ézer kênegdó .

El humano puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todos los animales del campo. Pero para Adám [Adán] no halló una ayuda frente a él.

(21)

וַיִּפֹּל יְהוָה אֱלֹהִים | תַּרְדֵּמָה עַל-הָאָדָם וַיִּישָׁן וַיִּקַּח אֶחָת מִצֵּלְעָתָיו וַיִּסְגֹּר בָּשָׂר תַּחְתָּנָה :

vaiapel Adonai elohím | tardemáh 'al-háadám vaishán; vaiqáj ajat mitzal'otáv, vaisgór basár tajténah .

Entonces el Eterno Elohim hizo que sobre el humano cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó uno de sus costados y cerró la carne en su lugar.

(22)

וַיִּבֶן יְהוָה אֱלֹהִים | אֶת-הַצֶּלַע אֲשֶׁר-לָקַח מִן-הָאָדָם לְאִשָּׁה וַיִּבְאֶהָ אֶל-הָאָדָם :

vaiven Adonai elohím | ét-hatzelá' asher-laqáj min-háadám lêisháh; vaiviéha el-háadám .

Y del costado que el Eterno Elohim tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre.

(23)

וַיֹּאמֶר הָאָדָם נֵאת הַפֶּעַם עֲצָם מֵעַצְמִי וּבָשָׂר מִבָּשָׂרִי לְזֹאת יִקְרָא אִשָּׁה כִּי מֵאִישׁ לָקַחָהּ זֹאת :

vaiomer háadam zót hapá'am 'étzem mé'atzamáí, uvasár mibêsarí; lêzot iqaré isháh, kí meísh lúqêjah-zót .

Entonces dijo el hombre: 'En esta oportunidad es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque fue tomada del hombre.'

(24)

עַל־כֵּן יַעֲזֹב־אִישׁ אֶת־אָבִיו וְאֶת־אִמּוֹ וְדָבַק בְּאִשְׁתּוֹ וְהָיוּ לְבָשָׂר
אֶחָד:

'al-ken iá'azov-ísh, et-avív vêet-imó; vêdaváq bêishtó, vêhaíu lêvasár ejád.

Por tanto, el hombre dejará/restaurará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

(25)

וַיִּהְיוּ שְׁנֵיהֶם עָרוּמִים הָאָדָם וְאִשְׁתּוֹ וְלֹא יִתְבַּשְׁשׁוּ :
vaihíu shêneihem 'arumím, háadám vêishtó; vêló itbosháshu .

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

Bereshit – Génesis Capítulo 3

(1)

וְהַנֶּחֱשׁ הָיָה עָרוֹם מִכָּל־חַיַּת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהִים
וַיֹּאמֶר אֶל־הָאִשָּׁה אַף כִּי־אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִכָּל־עֵץ הַגָּן :
vêhanajash haiáh 'arúm, mikol jaiát hasadéh, ashér 'asáh Adonai elohím;
vaiómer el-háisháh, áf kí-amár elohím, ló tójêlú, mikól 'étz hagán .

Y el serpiente, que era el más sabio de todos los animales del campo que el Eterno Elohim había hecho, dijo a la mujer: –¿De veras Elohim os ha dicho: 'No comáis de ningún árbol del jardín'?

(2)

וַתֹּאמֶר הָאִשָּׁה אֶל־הַנֶּחֱשׁ מִפְּרִי עֵץ־הַגָּן נֹאכָל:
vatómer háisháh el-hanajásh; mipêrí 'étz-hagán nojél.

La mujer respondió al serpiente: –Podemos comer del fruto de los árboles del jardín.

(3)

וּמִפְּרִי הָעֵץ אֲשֶׁר בְּתוֹךְ־הַגָּן אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא
תִּגְעוּ בוֹ פֶּן־תִּמְוֹתוּ :
umipêrí ha'etz ashér bêtoj-hagan amár elohím ló tójêlú miménu, vêló tigê'ú
bó; pen-têmutún .

Pero del fruto del árbol que está dentro del jardín ha dicho Elohim: 'No comáis de él, ni lo toquéis, no sea que muráis.'

(4)

וַיֹּאמֶר הַנָּחָשׁ אֶל-הָאִשָּׁה לֹא-מוֹת תָּמוּתוּן:
vaiómer hanajásh el-háisháh; ló-mót têmútún.

Y el serpiente dijo a la mujer: –Ciertamente no moriréis.

(5)

כִּי יָדַע אֱלֹהִים כִּי בְיוֹם אֲכָלְכֶם מִמֶּנּוּ וְנִפְקְחוּ עֵינֵיכֶם וְהִיתֶם
 כְּאֱלֹהִים יְדַעֵי טוֹב וָרָע :
*kí iodé'a elohím, kí bêiom ajoljém miménu, vênifqêjú 'éineijém; víhitem
 kélohím, iódê'ei tón vará' .*

Es que Elohim sabe que el día que comáis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Elohim, conocedores del bien y mal.

(6)

וַתֵּרָא הָאִשָּׁה כִּי טוֹב הָעֵץ לְמַאֲכָל וְכִי תֵאוּה-הוּא לְעֵינֶיהָ וְנִחְמַד
 הָעֵץ לְהַשְׂכִּיל וַתִּקַּח מִפְּרִיו וַתֹּאכַל וַתֵּתֶן גַּם-לְאִשְׁתָּה עִמָּה
 וַיֹּאכְלוּ:

*vatére háisháh kí tov ha'étz lêmáajál vêjí táavah-hú lá'eináim vênejmád ha'etz
 lêhaskíl, vatiqáj mipirío vatojál; vatitén gam-lêisháh 'imáh vaiojál.*

Entonces la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era árbol codiciable para alcanzar sabiduría. Tomó, pues, de su fruto y comió. Y también dio a su marido que estaba con ella, y él comió.

(7)

וַתִּפְקְחוּנָה עֵינֵי שְׁנֵיהֶם וַיֵּדְעוּ כִּי עֲרֻמִּם הֵם וַיִּתְּפְרוּ עֲלֵהָ תְּאֵנָה
 וַיַּעֲשׂוּ לָהֶם חִגְרֹת:

*vatipaqájnah 'einéi shêneihém, vaiéd'ú, kí 'éirumím hém; váitpêrú 'aléh téenáh,
 vaiá'asú lahém jagorót.*

Y fueron abiertos los ojos de ambos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron ceñidores.

(8)

וַיַּשְׁמְעוּ אֶת-קוֹל יְהוָה אֱלֹהִים מְתַהַלְל בְּגֶן לְרוֹם הָיוֹם וַיִּתְּחַבֵּא
 הָאָדָם וְאִשְׁתּוֹ מִפְּנֵי יְהוָה אֱלֹהִים בְּתוֹךְ עֵץ הָגֵן :

váishmê'ú et-qól Adonai elohím mithaléj bagán lêrúaj haióm; vaitjabé háadám vêishtó mipêneí Adonai elohím, bêtój 'étz hagán .

Cuando oyeron la voz del Eterno Elohim que se paseaba en el jardín en el fresco del día, el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Eterno Elohim entre el árbol del jardín.

(9)

וַיִּקְרָא יְהוָה אֱלֹהִים אֶל-הָאָדָם וַיֹּאמֶר לוֹ אֵיכָּה :

vaiqrá Adonai elohím el-háadám; vaiómer ló aiékah .

Pero el Eterno Elohim llamó al hombre y le preguntó: –¿Dónde estás tú?

(10)

וַיֹּאמֶר אֶת-קוֹלִי שָׁמַעְתִּי בְּגֶן וַאֲרִיא כִּי-עֵרָם אֲנִכִּי וַאֲחָבָא :

vaiómer et-qólêjá shamá'ti bagán; váirá kí-'eiróm anóji vaéjavé.

Él respondió: –Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, porque estaba desnudo. Por eso me escondí.

(11)

וַיֹּאמֶר מִי הִגִּיד לְךָ כִּי עֵרָם אָתָּה הַמֶּן-הָעֵץ אֲשֶׁר צִוִּיתִיךָ לֵבִלְתִּי אֲכָל-מִמֶּנּוּ אַכְּלָתָּ :

vaiómer mí higíd lêjá, kí 'eiróm átah; hamin-ha'étz ashér tzivitíja lêviltí ajol-miménu ajálêta.

Le preguntó Elohim: –¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te mandé que no comieses?

(12)

וַיֹּאמֶר הָאָדָם הָאִשָּׁה אֲשֶׁר נָתַתָּה עִמָּדִי הִוא נְתַנָּה-לִּי מִן-הָעֵץ וְאָכַל :

vaiómer háadám; háishah ashér natátah 'imadí, hí nátênah-lí min-ha'étz váojél.

El hombre respondió: –La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí.

(13)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֱלֹהִים לָאִשָּׁה מַה-נָּעַת עָשִׂית וַתֹּאמֶר הָאִשָּׁה הִנֵּנִי הַשִּׂיָּאֲנִי וְאָכַל :

vaiómer Adonai elohím láisháh mah-zót 'asít; vatómer háisháh, hanajásh hishiáni váojél .

Entonces el Eterno Elohim dijo a la mujer: –¿Por qué has hecho esto? La mujer dijo: El serpiente me engañó, y comí.

(14)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֱלֹהִים | אֶל-הַנָּחָשׁ כִּי עָשִׂיתָ זֹאת אָרוּר אַתָּה מִכָּל-
הַבְּהֵמָה וּמִכָּל תַּיִת הַשָּׂדֶה עַל-גִּחְוֹנֶךָ תֵּלֵךְ וְעָפָר תֹּאכַל כָּל-יְמֵי
חַיֶּיךָ :

vaioomer Adonai elohím | él-hanajash kí 'asíta zot arúr atah mikol-habêhemáh,
umikól jaiát hasadéh; 'al-gêjónêjá teléj, vè'afár tojál kol-iêméi jaiéja .

Entonces el Eterno Elohim dijo al serpiente: –Porque hiciste esto, serás maldito entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.

(15)

וַאֲיָבָהּ | אִשִּׁית בֵּינִךָ וּבֵין הָאָדָמָה וּבֵין זָרְעֶךָ וּבֵין זָרְעָהּ הִוא
יִשְׁוֹפְךָ רֹאשׁ וְאַתָּה תִּשְׁוֹפְנוּ עָקֵב: ס

vêeiváh | ashít béinêjá uvéin háisháh, uvéin zar'ajá uvéin zar'áh; hú iêshúfjá
rósh, vêatáh têshufénu 'aqév.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; éste te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

(16)

אֶל-הָאִשָּׁה אָמַר הָרְבָּה אֲרֻבָּה עֲצָבוֹנֶךָ וְהָרְבֵּה בְּעָצָב תֵּלְדִי בָנִים
וְאֶל-אִישׁךָ תִּשְׁוָקָתְךָ וְהוּא יִמְשָׁל-בָּךְ: ס

él-haisháh amár harbáh arbeh 'itzêvonéj vêhéronéj, bêtzev télêdí vaním;
vêel-ishej têshúqatéj, vêhú imshol-báj.

A la mujer dijo: –Muchísimo sufrirás en el embarazo; con dolor parirás hijos. A tu hombre será tu deseo y por esto él te dominará.

(17)

וּלְאָדָם אָמַר כִּי-שָׁמַעְתָּ לְקוֹל אִשְׁתְּךָ וַתֹּאכַל מִן-הָעֵץ אֲשֶׁר
צִוִּיתִיךָ לֵאמֹר לֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ אֲרוּרָה הָאָדָמָה בְּעָבוּרֶךָ בְּעָצָבוֹן
תֹּאכֶלְנָה כָּל יְמֵי חַיֶּיךָ :

uladám amár kí-shama'tá lêqól ishtejá vatójal min-ha'étz, ashér tzivitíjá lemór,
ló tojál miménu; aruráh háadamah bá'avuréja, bêtzavon tójêlénah, kól iêméi
jaiéja .

Y al hombre dijo: –Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: 'No comas de él', sea maldita la tierra por tu causa. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida;

(18)

וְקוֹץ וְדַרְדָּר תַּצְמִיחַ לָךְ וְאָכַלְתָּ אֶת-עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה:
 vêqótz vêdardár tatzmíáj láj; vêájaltá et-'ésev hasadéh.

espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

(19)

בְּזַעַת אִפִּיךָ תֹאכַל לֶחֶם עַד שׁוּבְךָ אֶל-הָאֲדָמָה כִּי מִמֶּנָּה לָקַחְתָּ
 כִּי-עָפָר אָתָּה וְאֶל-עָפָר תָּשׁוּב:
 bêze'át apéjá tójal léjem, 'ád shúvjá el-háadamáh, kí miménah luqájta; kí-'afár
 átah, vêel-'afár tashúv.

Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás.

(20)

וַיִּקְרָא הָאָדָם שֵׁם אִשְׁתּוֹ תָּוָה כִּי הִוא הֵיטָה אִם כָּל-חַי:
 vaiqrá háadám shém ishtó javáh; kí hí háíêtáh ém kol-jái .

El hombre llamó el nombre de su mujer Javá [Eva], porque ella sería la madre de todos los vivientes.

(21)

וַיַּעַשׂ יְהוָה אֱלֹהִים לְאָדָם וּלְאִשְׁתּוֹ כַּתְנֹת עוֹר וַיַּלְבִּשֵׁם : פ
 vaia'as Adonai elohím lêadám ulishtó kotênót 'ór vaialbishém .

Luego el Eterno Elohim hizo vestidos de piel para Adám y para su mujer, y los vistió.

(22)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר | יְהוָה אֱלֹהִים הֵן הָאָדָם הָיָה כְּאֶחָד מִמֶּנּוּ לָדַעַת טוֹב וָרָע
 וְעַתָּה | פֶּן-יִשְׁלַח יָדוֹ וְלָקַח גַּם מִעֵץ הַחַיִּים וְאָכַל וְחַי לְעֹלָם :
 vaiómer | Adonai elohím hén háadam haiah kêajád miménu, ladá'at tón vará';
 vê'atáh | pen-ishláj iadó vêlaqaj gám me'étz hájaím, vêajál vajái lê'olám .

Y el Eterno Elohim dijo: –He aquí que el hombre ha llegado a ser único entre nosotros, para conocer el bien y el mal. Ahora pues, que no extienda su mano, tome también del árbol de las vidas, y coma y viva para siempre.

(23)

וַיִּשְׁלַחְתָּהּ יְהוָה אֱלֹהִים מִגֶּן-עֵדֶן לְעַבְדֵי אֶת-הָאֲדָמָה אֲשֶׁר לָקַח
 מִן-הָאֲדָמָה :

váishalêjéhu Adonai elohím migan-'éden; lá'avod et-háadamáh, ashér luqáj
 mishám .

Y el Eterno Elohim lo arrojó del jardín de Edén, para que labrase la tierra de la que fue tomado.

(24)

וַיִּגְרֹשׁ אֶת-הָאָדָם וַיִּשְׁכֵּן מִקְדָּם לְגַן-עֵדֶן אֶת-הַכְּרָבִים וְאֵת לֶהֱטֵה
הַחֶרֶב הַמְתֵּהפֶּקֶת לִשְׂמֹר אֶת-דֶּרֶךְ עֵץ הַחַיִּים : ס

vaigáresh et-háadám; vaiashken miqédem lêgan-'éden et-hakêrúvím vêét láhat
hajérev hamithapéjet, lishmór et-dérej 'étz hájaím .

Expulsó, pues, al hombre y puso querubines al oriente del jardín de Edén, y una espada incandescente que se movía en toda dirección, para guardar el camino al árbol de las vidas.

Bereshit – Génesis Capítulo 4

(1)

וַהֲאָדָם יָדַע אֶת-תְּנוּהָ אִשְׁתּוֹ וַתַּהַר וַתֵּלֶד אֶת-קַיִן וַתֹּאמֶר קָנִיתִי
אִישׁ אֶת-יְהוָה :

vêháadám, iadá' et-javáh ishtó; vatáhar vatéled et-qáin, vatómer qaníti ísh et-
Adonai .

El hombre conoció a Javá [Eva] su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín. Entonces ella dijo: '¡He creado un varón, como el Eterno!'

(2)

וַתֹּסֶף לָלֶדֶת אֶת-אָחִיו אֶת-הָאֵל וַיְהִי-הֶבֶל רֹעֵה צֹאן וְקַיִן הָיָה
עֹבֵד אֲדָמָה:

vatósef lalédet, et-ajív et-hável; váihi-hével ró'eh tzón, vêqáin haiáh 'ovéd
adamáh.

Después dio a luz a su hermano Hável [Abel]. Y Hével [Abel] fue pastor de ovejas, y Caín labrador de la tierra.

(3)

וַיְהִי מִקֵּץ יָמִים וַיָּבֵא קַיִן מִפְּרִי הָאֲדָמָה מִנְחָה לַיהוָה :

váihí miqéetz iamím; vaiavé qáin mipêrí háadamáh minjáh láAdonai .

Aconteció después de un tiempo que Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda al Eterno.

(4)

וְהֶבֶל הֵבִיא גַם־הוּא מִבְּכֹרוֹת צֹאֲנוֹ וּמִחֲלִבְהֶן וַיַּשֶּׁע יְהוָה אֶל־
הֶבֶל וְאֶל־מִנְחָתוֹ :

vêhével heví gam-hú mibêjorót tzonó uméjelvehén; vaísha' Adonai, el-hével
vêel-minjató .

Hével [Abel] también trajo una ofrenda de los primerizos de sus ovejas, lo mejor de ellas. Y el Eterno miró con agrado a Hével [Abel] y su ofrenda,

(5)

וְאֶל־קַיִן וְאֶל־מִנְחָתוֹ לֹא שָׁעָה וַיַּחַר לְקַיִן מְאֹד וַיִּפְּלוּ פָּנָיו:
vêel-qáin vêel-minjató ló sha'áh; vaijar lêqáin mêód, váipêlú panáv.

pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda. Por eso Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante.

(6)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־קַיִן לָמָּה תָּרָה לָךְ וּלְמָה גָּפְלוּ פָּנֶיךָ :
vaiómer Adonai el-qáin; lámah járah láj, vêlámah náfêlú fanéja .

Entonces el Eterno dijo a Caín: —¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante?

(7)

הֲלוֹא אִם־תִּיטִיב שְׂאֵת וְאִם לֹא תִיטִיב לִפְתָּח חַטָּאת רִבְּץ וְאֵלֶיךָ
תִּשְׁוֹקְתּוֹ וְאַתָּה תִּמְשָׁל־בּוֹ:

haló im-teitiv sêét, vêim ló teitív, lapétaj jatát rovétz; vêeléjá têshúqató, vêatáh
timshol-bó.

Si te enmiendas, ¿no serás enaltecido? Pero si no te enmiendas, yacerá el pecado a la puerta. Y hacia ti será su deseo; pero tú lo puedes dominar.

(8)

וַיֹּאמֶר קַיִן אֶל־הֶבֶל אָחִיו וַיְהִי בִּהְיוֹתָם בַּשָּׂדֶה וַיִּקָּם קַיִן אֶל־
הֶבֶל אָחִיו וַיַּהַרְגֵהוּ:

vaiómer qáin el-hével ajív; váihí bíhêiotám basadéh, vaiáqom qáin el-hével
ajív vaiáhargéhu.

Caín habló con su hermano Hével [Abel]. Y sucedió que estando juntos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Hével [Abel] y lo mató.

(9)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-קַיִן אֵי הֶבֶל אָחִיךָ וַיֹּאמֶר לֹא יָדַעְתִּי הֲשֹׁמֵר אָחִי
אָנֹכִי :

vaiómer Adonai el-qáin, éi hével ajíja; vaiómer ló iadá'ti, hashomér ají anójí.

Entonces el Eterno preguntó a Caín: –¿Dónde está tu hermano Hével [Abel]?
Y respondió: –No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?

(10)

וַיֹּאמֶר מָה עָשִׂיתָ קוֹל דְּמֵי אָחִיךָ צֹעֲקִים אֵלַי מִן-הָאֲדָמָה:
vaiómer méh 'asíta; qól dêméi ajíja, tzó'aqím elái min-háadamáh.

Le preguntó: –¿Qué has hecho? La voz de las sangres de tu hermano claman a mí desde la tierra.

(11)

וַעֲתָה אַרְוֹר אִתָּה מִן-הָאֲדָמָה אֲשֶׁר פָּצְתָה אֶת-פִּיהָ לִקְחַת אֶת-
דְּמֵי אָחִיךָ מִיָּדְךָ:
vê'atáh arúr átah; min-háadamah ashér pátzêtáh et-píha, laqájat et-dêméi ajíja miadéja.

Ahora pues, maldito seas tú, lejos de la tierra que abrió su boca para recibir de tu mano las sangres de tu hermano.

(12)

כִּי תַעֲבֹד אֶת-הָאֲדָמָה לֹא-תִסְרָ תֵּת-כֹּחָהּ לָךְ גֵּעַ וְנָדָה תְהִינָה
בְּאֶרֶץ:

kí tá'avod et-háadamáh, ló-toséf tet-kojááh láj; ná' vanád tíhêiéh vaáretz.

Cuando trabajes la tierra, ella no te volverá a dar su fuerza. Y serás errante y fugitivo en la tierra.

(13)

וַיֹּאמֶר קַיִן אֶל-יְהוָה גָּדוֹל עֲוֹנִי מִנְּשָׂא:
vaiómer qáin el-Adonai; gadól 'aoní minêsó .

Caín dijo al Eterno: –¡Grande es mi castigo para ser soportado!

(14)

הֵן גֵּרָשְׁתָּ אֹתִי הַיּוֹם מֵעַל פְּנֵי הָאֲדָמָה וּמִפָּנֶיךָ אֶסְתָּר וְהָיִיתִי גֵעַ
וְנָדָה בְּאֶרֶץ וְהָיָה כָּל-מִצְאֵי יְהִרְגֵנִי:
hen geráshta otí haióm me'al pênéi háadamáh, umipanéja esatér; vêhaíti ná' vanad baáretz, vêhaiáh jol-mótzêi íáhargéni.

He aquí que me echas hoy de la faz de la tierra, y me esconderé de tu presencia. Seré errante y fugitivo en la tierra, y sucederá que cualquiera que me halle me matará.

(15)

וַיֹּאמֶר לוֹ יְהוָה לָכֵן כָּל-הָרֶג קַיִן שִׁבְעָתַיִם יָגֵם וַיֵּשֶׁם יְהוָה לְקַיִן
 אֹת לְבִלְתִּי הַכּוֹת-אֹתוֹ כָּל-מֵצְאוֹ :

vaiómer ló Adonai lajen kol-horég qáin, shiv'atáim iuqám; vaiásem Adonai lêqáin ót, lêviltí hakot-otó kol-mótzêô .

El Eterno le respondió: –No será así. Cualquiera que mate a Caín será castigado siete veces. Entonces el Eterno puso una señal sobre Caín, para que no lo matase cualquiera que lo hallase.

(16)

וַיֵּצֵא קַיִן מִלִּפְנֵי יְהוָה וַיֵּשֶׁב בְּאֶרֶץ-נוֹד קִדְמַת-עֵדֶן :
 vaiétze qáin milifnéi Adonai; vaiéshev bêéretz-nód qidmat-'éden .

Así partió Caín de delante del Eterno, y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

(17)

וַיֵּדַע קַיִן אֶת-אִשְׁתּוֹ וַתַּהַר וַתֵּלֶד אֶת-חֲנוֹךְ וַיְהִי בְנָהּ לְעִיר וַיִּקְרָא
 שֵׁם הָעִיר כְּשֵׁם בְּנוֹ חֲנוֹךְ :

vaiéda' qáin et-ishtó, vatáhar vatéled et-janój; váihí bóneh 'ír, vaiqra shém ha'ír, kêshém bēnó janój.

Caín conoció a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Janoj [Enoc]. Caín edificó una ciudad a la cual llamó según el nombre de su hijo Janoj [Enoc].

(18)

וַיִּנְלַד לְחֲנוֹךְ אֶת-עֵירָד וְעֵירָד יָלַד אֶת-מְחִיָּאֵל וּמְחִיָּאֵל יָלַד
 אֶת-מֶתוּשָׁאֵל וּמֶתוּשָׁאֵל יָלַד אֶת-לָמֶךְ :

vaivaléd lájanoj et-'irád, vê'irád ialád et-mêjúiaél; umjiaiél ialad et-mêtúshaél, umtúshaél ialád et-lámej.

A Janoj [Enoc] le nació Irad. E Irad engendró a Mejuiael. Mejuiael engendró a Metúshaél [Metusael]. Y Metúshaél [Metusael] engendró a Lámej [Lamec].

(19)

וַיִּקַּח-לּוֹ לָמֶךְ שְׁתֵּי נָשִׁים שֵׁם הָאֶחָת עֲדָה וְשֵׁם הַשֵּׁנִית צִלָּה :
 vaíqáj-ló lémej shêtéi nashím; shém háajat 'adáh, vêshém hashenít tziláh.

Lémej [Lamec] tomó para sí dos mujeres. El nombre de la una fue Adá; y el nombre de la otra, Tzilá [Zila].

(20)

וַתֵּלֶד עֵדָה אֶת־יָבֶל הוּא הָיָה אָבִי יֹשֵׁב אֶהֱל וּמִקְנֶה:
vatéled 'adáh et-iavál; hú haiáh, aví ioshév óhel umiqnéh.

Adá dio a luz a Iavál [Jabal], quien llegó a ser el padre de los que habitan en tiendas y crían ganado.

(21)

וְשֵׁם אָחִיו יוֹבֵל הוּא הָיָה אָבִי כָּל־תּוֹפֵשׁ כִּנּוֹר וְעוּגָב:
vêshém ajív iuvál; hú haiáh, aví kol-tofés kinór vê'ugáv.

El nombre de su hermano fue Iuvál [Jubal], quien llegó a ser padre de todos los que tocan el arpa y la flauta.

(22)

וַצִּלָּה גַם־הוּא יָלְדָה אֶת־תּוֹבֵל קָיִן לְטֹשׁ כָּל־חֲרָשׁ נְחָשֶׁת וּבְרָזָל
 וְאֵחֹת תּוֹבֵל־קָיִן גַּעֲמָה:
*vêtziláh gam-hív iálêdah et-túval qáin, lotésh kol-jorésh nêjósset uvarzél;
 váajót túval-qáin ná'amáh.*

Tzilá [Zila] también dio a luz a Tubal-caín, maestro de todos los que trabajan el bronce y el hierro. Y la hermana de Tubal-caín fue Naamá.

(23)

6ª Aliá

וַיֹּאמֶר לָמֶךְ לְנָשָׁיו עֵדָה וְצִלָּה שְׁמַעְנָן קוֹלִי נָשִׁי לָמֶךְ הַאֲזִנָּה
 אִמְרָתִי כִּי אִישׁ הָרַגְתִּי לְפָצְעִי וַיֵּלֶד לְחִבְרָתִי:
*vaiómer lémej lénasháv 'adáh vêtzilah shêmá'an qolí, nêshéi lémej, hazénah
 imratí; kí ísh harágtí lêfitz'í, vêiéled lêjabúratí.*

Entonces Lémej [Lamec] dijo a sus mujeres: 'Adá y Tzilá [Zila], oíd mi voz. Oh mujeres de Lémej [Lamec], escuchad mi dicho: Yo maté a un hombre, porque me hirió; maté a un muchacho, porque me golpeó.

(24)

כִּי שִׁבְעָתַיִם יָקָם־קָיִן וְלָמֶךְ שִׁבְעָיִם וְשִׁבְעָה:
kí shiv'atáim iuqam-qáin; vêlémej shiv'ím vêshiv'áh.

Si Caín ha de ser vengado siete veces, Lémej lo será setenta y siete veces.'

(25)

וַיֵּדַע אָדָם עוֹל אֶת־אִשְׁתּוֹ וַתֵּלֶד בֶּן וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ שֵׁת כִּי שֵׁת־
 לִי אֱלֹהִים זָרַע אַחֵר תַּחַת הַכֶּלֶל כִּי הָרָגוּ קָיִן:
*vaiéda' adám 'od et-ishtó, vatéled bén, vatiqrá et-shémó shét; kí shát-lí elohim
 zéra' ajér, tájat hével, kí haragó qáin .*

Adám conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Shet [Set], diciendo: 'Porque Elohim me ha sustituido otro hijo en lugar de Hével [Abel], a quien mató Caín.'

(26)

וּלְשֵׁת גַּם-הוּא יָלַד-בֶּן וַיִּקְרָא אֶת-שְׁמוֹ אֱנוֹשׁ אִזּוּ הוּחַל לְקָרָא
בְּנֵשׁ יְהוָה : ס

ulshét gam-hu iulad-bén, vaiqrá et-shê mó enósh; áz hujál, liqró bêshém
Adonai .

A Shet [Set] también le nació un hijo, y llamó su nombre Enósh [Enós].
Entonces se comenzó a invocar en nombre del Eterno.

Bereshit – Génesis Capítulo 5

(1)

זֶה סֵפֶר תּוֹלְדֹת אָדָם בְּיוֹם בָּרָא אֱלֹהִים אָדָם בְּדִמּוּת אֱלֹהִים
עָשָׂה אֹתוֹ :

zéh séfer, tóldót adám; bêíom bêró elohim adám, bidmút elohím 'asáh otó .

Éste es el libro de los descendientes de Adám: Cuando Elohim creó al
hombre, lo hizo a semejanza de Elohim.

(2)

וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת-אָדָם בְּיוֹם
הַבְּרָאָה :

zajár uneqeváh bêraám; vaivárej otám vaiqrá et-shê mam adám, bêíom
hibárêám .

Hombre y mujer los creó, y los bendijo. Y el día que fueron creados, llamó el
nombre de ellos Hombre.

(3)

וַיְהִי אָדָם שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה שָׁנָה וַיּוֹלֶד בְּדִמּוּתוֹ כְּצֶלְמוֹ וַיִּקְרָא אֶת-
שְׁמוֹ שֵׁת :

vaijí adám shêloshím umat shanáh, vaióled bidmutó kêtzalmó; vaiqrá et-
shê mó shét .

Cuando Adám tenía 130 años, engendró un hijo a su semejanza, conforme a
su imagen, y llamó su nombre Shét [Set].

(4)

וַיְהִיו יְמֵי-אָדָם אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-שֵׁת שְׁמֹנֶה עָשָׂר וַיֹּלֶד בָּנִים וּבָנוֹת :

váihíu iêmei-adám ájareí hólidó et-shét, shêmonéh meót shanáh; vaióled baním uvanót .

Los años que vivió Adám después de engendrar a Shét [Set] fueron 800, y engendró hijos e hijas.

(5)

וַיְהִיו כָּל-יְמֵי אָדָם אֲשֶׁר-יָאִי תֵשָׁה מֵאוֹת שָׁנָה וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיָּמָוֶת :

váihíu kol-iêméi adam asher-jái, têshá' meot shanáh, ushloshím shanáh; vaiamót .

Todos los años que vivió Adám fueron 930, y murió.

(6)

וַיְחִי-שֵׁת חֲמִשָּׁה וָעָשָׂר שָׁנִים וַיָּמָוֶת אֶת-אָנֹשׁ :
váiiji-shét jamésh shaním umát shanáh; vaióled et-enósh.

Cuando Shét [Set] tenía 105 años, engendró a Enósh [Enós].

(7)

וַיְחִי-שֵׁת אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-אָנֹשׁ שְׁבַע שָׁנִים וּשְׁמֹנֶה מֵאוֹת שָׁנָה וַיֹּלֶד בָּנִים וּבָנוֹת :

váiiji-shét ájareí hólidó et-enósh, shéva' shaním, ushmonéh meót shanáh; vaióled baním uvanót.

Shét vivió después de engendrar a Enósh 807 años, y engendró hijos e hijas.

(8)

וַיְהִיו כָּל-יְמֵי-שֵׁת שְׁתַּיִם עָשָׂרָה שָׁנָה וּתְשָׁה מֵאוֹת שָׁנָה וַיָּמָוֶת :

váihíu kol-iêmei-shét, shêtéim 'esreh shanáh, utshá' meót shanáh; vaiamót.

Todos los años de Shét [Set] fueron 912, y murió.

(9)

וַיְחִי אָנֹשׁ תְּשַׁעִּים שָׁנָה וַיֹּלֶד אֶת-קֵינָן :
vaijí enósh tish'ím shanáh; vaióled et-qeinán.

Cuando Enósh [Enós] tenía 90 años, engendró a Qenán.

(10)

וַיְחִי אֱנוֹשׁ אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-קֵינָן חֲמֵשׁ עָשָׂרָה שָׁנָה וּשְׁמֹנֶה
מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת:

vaijí enósh ájareí hólidó et-qeinán, jamésh 'esreh shanáh, ushmonéh meót
shanáh; vaióled baním uvanót.

Enósh vivió después de engendrar a Qenán 815 años, y engendró hijos e hijas.

(11)

וַיְהִי כָּל-יְמֵי אֱנוֹשׁ חֲמֵשׁ שָׁנִים וּתְשַׁע מֵאוֹת שָׁנָה וַיָּמָת : ס
vaihiú kol-iêméi enósh, jamésh shaním, utshá' meót shanáh; vaiamót .

Todos los años de Enósh [Enós] fueron 905, y murió.

(12)

וַיְחִי קֵינָן שִׁבְעִים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-מָהָלָלֵל:
vaijí qeinán shiv'im shanáh; vaióled et-máhalalél.

Cuando Qenán tenía 70 años, engendró a Máhalalél.

(13)

וַיְחִי קֵינָן אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-מָהָלָלֵל אַרְבָּעִים שָׁנָה וּשְׁמֹנֶה
מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת:

vaijí qeinán ájareí hólidó et-máhalalél, arba'im shanáh, ushmonéh meót
shanáh; vaióled baním uvanót.

Qenán vivió después de engendrar a Máhalalél 840 años, y engendró hijos e hijas.

(14)

וַיְהִי כָּל-יְמֵי קֵינָן עָשָׂר שָׁנִים וְעֶשֶׂר מֵאוֹת שָׁנָה וַיָּמָת : ס
vaihiú kol-iêméi qeinán, 'éser shaním, utshá' meót shanáh; vaiamót .

Todos los años de Qenán fueron 910, y murió.

(15)

וַיְחִי מָהָלָלֵל חֲמֵשׁ שָׁנִים וּשְׁשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-יָרֵד:
vaijí máhalalél, jamésh shaním vêshishím shanáh; vaióled et-iáred.

Cuando Máhalalél tenía 65 años, engendró a Iáred [Jared].

(16)

וַיְחִי מָהָלָלֵל אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-יָרֵד שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וּשְׁמֹנֶה מֵאוֹת
שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת:

vaijí máhalalél ájareí hólídó et-iéred, shêloshím shanáh, ushmonéh meót shanáh; vaióled baním uvanót.

Máhalalél vivió después de engendrar a Iéred [Jared] 830 años, y engendró hijos e hijas.

(17)

וַיְהִי כֹל־יְמֵי מָהֲלָלֵאל חֲמִשָּׁה וְתִשְׁעִים שָׁנָה וּשְׁמֹנֶה עָשָׂר שָׁנָה
וַיָּמָת : ס

váihíu kol-iêméi máhalalél, jamésh vêtish'im shanáh, ushmonéh meót shanáh; vaiamót .

Todos los años de Máhalalél fueron 895, y murió.

(18)

וַיְחִי־יָרֵד שְׁתַּיִם וּשְׁשִׁים שָׁנָה וּמֵאֵת שָׁנָה וַיֹּלֶד אֶת־חֲנֹךְ:
váiiji-iéred shêtáim vêshishím shanáh umát shanáh; vaióled et-janój.

Cuando Iéred [Jared] tenía 162 años, engendró a Janój [Enoc].

(19)

וַיְחִי־יָרֵד אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת־חֲנֹךְ שְׁמֹנֶה עָשָׂר שָׁנָה וַיֹּלֶד בָּנִים
וּבָנוֹת:

váiiji-iéred ájareí hólídó et-janój, shêmonéh meót shanáh; vaióled baním uvanót.

Iéred vivió después de engendrar a Janój 800 años, y engendró hijos e hijas.

(20)

וַיְהִי כֹל־יְמֵי־יָרֵד שְׁתַּיִם וּשְׁשִׁים שָׁנָה וּתְשַׁע עָשָׂר שָׁנָה וַיָּמָת : ס

váihíu kol-iêmei-iéred, shêtáim vêshishim shanáh, utshá' meót shanáh; vaiamót .

Todos los años de Iéred [Jared] fueron 962, y murió.

(21)

וַיְחִי חֲנֹךְ חֲמִשָּׁה וּשְׁשִׁים שָׁנָה וַיֹּלֶד אֶת־מְתוּשָׁלַח:
vaijí janój, jamésh vêshishím shanáh; vaióled et-mêtushálaj.

Cuando Janój [Enoc] tenía 65 años, engendró a Metushálaj [Matusalén].

(22)

וַיְתֵּלֶךְ חֲנֹךְ אֶת־הָאֱלֹהִים אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת־מְתוּשָׁלַח שָׁלֹשׁ
מֵאוֹת שָׁנָה וַיֹּלֶד בָּנִים וּבָנוֹת :

vaithaléj janój et-háelohím ájareí hólídó et-mêtushélaj, shêlôsh meót shanáh;
vaióled baním uvanót .

Janój [Enoc] caminó con Elohim 300 años después de engendrar a Metushálaj [Matusalén], y engendró hijos e hijas.

(23)

וַיְהִי כָּל-יְמֵי חַנּוֹךְ חֲמֵשׁ וְשָׁשִׁים שָׁנָה וְשָׁלֹשׁ מֵאוֹת שָׁנָה:
vaihi kol-iêméi janój; jamésh vêshishim shanáh, ushlósh meót shanáh.

Todos los años de Janój [Enoc] fueron 365 años.

(24)

וַיִּתְּהַלֶּךְ חַנּוֹךְ אֶת-הָאֱלֹהִים וַאֲיָנֵנוּ כִּי-לָקַח אֱתוֹ אֱלֹהִים : ס
vaithaléj janój et-háelohím; vêeinénu kí-laqáj otó elohím .

Caminó, pues, Janój [Enoc] con Elohim y desapareció, porque Elohim lo llevó consigo.

(25)

7ª Aliá

וַיְחִי מֵתוֹשֶׁלַח שֶׁבַע וּשְׁמֹנִים שָׁנָה וּמֵאָת שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-לָמֶךְ:
vaijí mêtushélaj, shéva' ushmoním shanáh umát shanáh; vaióled et-lámej.

Cuando Metushálaj [Matusalén] tenía 187 años, engendró a Lémej [Lamec].

(26)

וַיְחִי מֵתוֹשֶׁלַח אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-לָמֶךְ שְׁתַּיִם וּשְׁמוֹנִים שָׁנָה
וּשְׁבַע מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת:
vaijí mêtushélaj ájareí hólídó et-lémej, shêtaím ushmonim shanáh, ushvá'
meót shanáh; vaióled baním uvanót.

Metushálaj [Matusalén] vivió después de engendrar a Lémej [Lamec] 782 años, y engendró hijos e hijas.

(27)

וַיְהִי כָּל-יְמֵי מֵתוֹשֶׁלַח תְּשַׁע וְשָׁשִׁים שָׁנָה וּתְשַׁע מֵאוֹת שָׁנָה
וַיָּמָת : ס

vaíhiú kol-iêméi mêtushélaj, tésha' vêshishim shanáh, utshá' meót shanáh;
vaiamót .

Todos los años de Metushálaj [Matusalén] fueron 969, y murió.

(28)

וַיְחִי-לָמֶךְ שְׁתַּיִם וּשְׁמֹנִים שָׁנָה וּמֵאָת שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּן:
vaíji-lémej shêtaím ushmoním shanáh umát shanáh; vaióled bén.

Cuando Lémej [Lamec] tenía 182 años, engendró un hijo,
(29)

וַיִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ נֹחַ לֵאמֹר זֶה יִנְחֵמֵנוּ מִפְּעֻשָׁנוּ וּמִעֲצָבוֹן יָדֵינוּ
מִן־הָאָדָמָה אֲשֶׁר אֵרָרָה יְהוָה :

vaiqrá et-shê mó nóaj lemór; zéh iênájaménu míma'asénú umé'itzêvón iadéinu,
min-háadamáh, ashér érêráh Adonai .

y llamó su nombre Noaj [Noé] diciendo: 'Éste nos aliviará de nuestras obras y de la penosa labor de nuestras manos, a causa de la tierra que el Eterno maldijo.'

(30)

וַיְחִי־לָמֶךְ אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת־נֹחַ חֲמֵשׁ וְתִשְׁעִים שָׁנָה וַחֲמֵשׁ מֵאֹת
שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת:

váiji-lémej ájareí hólídó et-nóaj, jamésh vêtish'im shanáh, vájamésh meót
shanáh; vaióled baním uvanót.

Lémej [Lamec] vivió después de engendrar a Noaj [Noé] 595 años, y engendró hijos e hijas.

(31)

וַיְהִי כָל־יְמֵי־לָמֶךְ שֶׁבַע וְשִׁבְעִים שָׁנָה וּשְׁבַע מֵאוֹת שָׁנָה
וַיָּמָת: ס

váihí kol-iêmei-lémej, shéva' vêshiv'im shanáh, ushvá' meót shanáh; vaiamót.

Todos los años de Lémej [Lamec] fueron 777, y murió.

(32)

וַיְהִי־נֹחַ בֶּן־חֲמֵשׁ מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד נֹחַ אֶת־שֵׁם אֶת־תָּם וְאֶת־
יָפֶת:

váihí-nóaj ben-jamésh meót shanáh; vaióled nóaj, et-shém et-jám vêt-iáfet.

Y fue Noaj [Noé] de 500 años; y engendró Noaj [Noé] a Shem [Sem] y a Jám [Cam] y a Iáfet [Jafet].

Bereshit – Génesis Capítulo 6

(1)

וַיְהִי כִּי־הִתַּל הָאָדָם לָרֹב עַל־פְּגַי הָאָדָמָה וּבָנוֹת יִלְדוּ לָהֶם :

váihí kí-hejél háadám, laróv 'al-pênéi háadamáh; uvanót iulêdú lahém .

Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, les nacieron hijas.

(2)

וַיֵּרְאוּ בְנֵי־הָאֱלֹהִים אֶת־בָּנוֹת הָאָדָם כִּי טֹבֹת הֵנָּה וַיִּקְחוּ לָהֶם
נָשִׁים מִכָּל אֲשֶׁר בָּחָרוּ :

vairú vênéi-háelohim et-bênót háadám, kí tovót hénah; vaiqjú lahém nashím,
mikól ashér bajáru .

Y viendo los hijos de los elohim [nobles] que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

(3)

וַיֹּאמֶר יְהוָה לֹא־יָלוּן רוּחִי בָאָדָם לְעֹלָם כִּי בָשָׂר הוּא כָּשָׁר וְהָיוּ
יָמָיו מֵאָה וָעֶשְׂרִים שָׁנָה :

vaiómer Adonai ló-iadón rují váadam lê'olám, bêshagám hú vasár; vêhaíu
iamáv, meáh vê'esrím shanáh .

Y dijo el Eterno: 'Mi soplo no estará en juicio por el hombre indefinidamente, ya que él es carne; tendrá un tiempo de 120 años.'

(4)

הַנְּפִלִים הָיוּ בָאָרֶץ בְּיָמֵי הָהֵם וְגַם אַחֲרֵי־כֵן אֲשֶׁר יָבֹאוּ בְנֵי
הָאֱלֹהִים אֶל־בָּנוֹת הָאָדָם וַיִּלָּדוּ לָהֶם הַמָּה הַגִּבּוֹרִים אֲשֶׁר מֵעוֹלָם
אֲנָשֵׁי הָשָׁם : פ

hanêfilím haíu vaaretz baíamím hahem vêgám ájarei-jén ashér iavóu bēnéi
háelohim el-bênót háadám, vêiálêdú lahém; hémah hagiborím ashér mé'olám
anshéi hashém .

En aquellos días había gigantes en la tierra, y aun después, cuando se unieron los hijos de los elohim [nobles] con las hijas de los hombres y les nacieron hijos. Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre.

(5)

Maftir

וַיֵּרָא יְהוָה כִּי רַבָּה רָעַת הָאָדָם בָּאָרֶץ וְכָל־יֵצֵר מַחֲשַׁבֶּת לָבוֹר רָק
כָּל־הַיּוֹם :

vaiár Adonai, kí rabáh ra'át háadám baáretz; vêjol-iétzer majshêvót libó, ráq
rá' kol-haióm .

El Eterno vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo sólo al mal.

(6)

וַיִּנָּחֵם יְהוָה כִּי־עָשָׂה אֶת־הָאָדָם בְּאֶרֶץ וַיִּתְּעַצֵּב אֶל־לִבּוֹ :
vainájem Adonai, kí-'asáh et-háadám baáretz; vait'atzév el-libó .

Entonces el Eterno lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

(7)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אִמָּחָה אֶת־הָאָדָם אֲשֶׁר־בָּרָאתִי מֵעַל פְּנֵי הָאֲדָמָה
 מֵאָדָם עַד־בְּהֵמָה עַד־רֶמֶשׂ וְעַד־עוֹף הַשָּׁמַיִם כִּי נַתַּמְתִּי כִּי
 עָשִׂיתָם :

*vaiómer Adonai emjéh et-háadám asher-barátí me'al pênéi háadamáh,
 méadam 'ad-bêhemáh, 'ad-rémes vê'ad-'óf hashamáim; kí nijámti kí 'asitím .*

Y dijo el Eterno: 'Arrasaré de la faz de la tierra los seres que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo; porque lamento haberlos hecho.'

(8)

וְנֹחַ מָצָא חֵן בְּעֵינֵי יְהוָה : פ

vênóaj mátza jén bê'einéi Adonai .

Pero Noaj [Noé] halló gracia ante los ojos del Eterno.

Haftarat Bereshit. Sefaradim: Ieshaiá (Isaías) 42:5 - 42:21.

(9) Parashat Noaj

1ª Aliá

אַלֶּה תּוֹלְדֹת נֹחַ נִשְׁ אִישׁ צַדִּיק תָּמִים הָיָה בְּדֹרֹתָיו אֶת־הָאֱלֹהִים
 הִתְהַלֵּךְ־נֹחַ :

éleh tóldót nóaj, nóaj ísh tzadíq tamím haiáh bêdórotáv; et-háelohím hítêhalej-nóaj .

Éstas son las descendencias de Noaj [Noé]: Noaj [Noé] era un hombre justo y cabal en su generación; Noaj [Noé] caminaba con Elohim.

(10)

וַיּוֹלֶד נֹחַ שְׁלֹשָׁה בָנִים אֶת־שֵׁם אֶת־יָפֶת וְאֶת־חָמֶשׁ:
vaióled nóaj shêlosháh vaním; et-shém et-jám vêet-iáfet.

Noaj [Noé] engendró tres hijos: Shem [Sem], Jám [Cam] y Iáfet [Jafet].

(11)

וַתִּשְׁחָת הָאֶרֶץ לִפְנֵי הָאֱלֹהִים וַתִּמְלֵא הָאֶרֶץ חָמָס :
vatishajét haáretz lifnéi háelohím; vatimalé haáretz jamás .

La tierra estaba corrompida delante de Elohim; estaba llena de violencia.

(12)

וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-הָאָרֶץ וְהִנֵּה נִשְׁחָתָה כִּי-הִשְׁחִית כָּל-בָּשָׂר אֶת-
דַּרְכּוֹ עַל-הָאָרֶץ : ס

vaiár elohím et-haáretz vêhinéh nishjátah; kí-hishjít kol-basár et-darkó 'al-haáretz .

Elohim miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

(13)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים לִנְחָקָן כָּל-בָּשָׂר בָּא לִפְנֵי כִי-מָלְאָה הָאָרֶץ חָמָס
מִפְּנֵיהֶם וְהִנֵּנִי מַשְׁחִיתָם אֶת-הָאָרֶץ :

vaiómer elohím lénóaj qétz kol-basar bá lêfanái, kí-malêáh haáretz jamás mipêneihém; vêhinêní mashjitám et-haáretz .

Entonces Elohim dijo a Noaj [Noé]: 'He decidido el final de toda carne, porque la tierra está llena de violencia por culpa de ellos. He aquí que los destruiré junto con la tierra.

(14)

עֲשֵׂה לְךָ תֵּבַת עֲצֵי-גֹפֶר קִינִים תַּעֲשֶׂהָ אֶת-הַתֵּבָה וְכִפַּרְתָּ אֹתָהּ
מִבַּיִת וּמִחוּץ בַּכֹּפֶר:

'aséh lêjá tevát 'atzei-gófer, qiním tá'aséh et-hateváh; vèjáfartá otáh mibáit umijút bakófer.

Hazte un arca de árbol de Gofer. Haz compartimentos al arca, y cúbrela con brea por dentro y por fuera.

(15)

וְזֶה אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה אֹתָהּ שְׁלֹשׁ מֵאוֹת אַמָּה אָרְךָ הַתֵּבָה חֲמִשִּׁים
אַמָּה רָחְבָּהּ וּשְׁלֹשִׁים אַמָּה קוֹמָתָהּ:

vêzééh ashér tá'aséh otáh; shêlósh meót amáh órej hateváh, jamishím amah rojbáh, ushloshím amáh qómatáh.

Hazla de esta manera: de 300 codos de largo, 50 codos de ancho y 30 codos de alto.

(16)

זֶהָר | תַּעֲשֶׂהָ לַתֵּבָה וְאֶל-אַמָּה תִּכְלֶנָּה מִלְּמַעַלָּה וּפֶתַח הַתֵּבָה
בְּצִדָּהּ תִּשְׁלֹשׁ תִּחְתִּיִּם שְׁנֵי וּשְׁלֹשִׁים תַּעֲשֶׂהָ:

tzóhar | tá'aséh lateváh vêel-amah têjalénah milmá'lah, ufétaj hateváh bêtzidáh tasím; tajtiím shêníím ushlishím tá'aséha.

Hazle una claraboya y termínala a un codo de la parte alta. La puerta del arca estará a uno de sus lados. Construye también un piso bajo, uno intermedio y uno superior.

(17)

וְאָנִי הִנְנִי מְבִיא אֶת־הַמָּבּוּל מִיַּם עַל־הָאָרֶץ לְשַׁחֵת כָּל־בָּשָׂר
אֲשֶׁר־בּוֹ רוּחַ חַיִּים מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם כֹּל אֲשֶׁר־בָּאָרֶץ יָגוּעַ:
váaní hinêní meví et-hamabúl máim 'al-haáretz, lêshajét kol-basár asher-bó
rúaj jaím, mitájat hashamáim; kól asher-baáretz igvá'.

Porque he aquí, Yo voy a traer un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en la cual hay aliento de vida debajo del cielo. Todo lo que hay en la tierra morirá.

(18)

וְהִקְמֹתִי אֶת־בְּרִיתִי אִתָּךְ וּבָאתְ אֶל־הַתֵּבָה אַתָּה וּבְנֶיךָ וְאִשְׁתְּךָ
וְנִשְׂאֵי־בְנֶיךָ אִתָּךְ:
vahaqímotí et-bêrití itáj; uvatá el-hateváh, atáh uvanéja vêishtêjá unshéi-
vanéja itáj.

Pero Yo estableceré mi pacto contigo. Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.

(19)

וּמִכָּל־הַחַי מִכָּל־בָּשָׂר שְׁנַיִם מִכָּל תְּבִיא אֶל־הַתֵּבָה לְהַחֲיֹת אִתָּךְ
זָכָר וּנְקֵבָה יְהִי׃
umikol-hájai míkol-basár shênáim mikól taví el-hateváh lêhájaiót itáj; zajár
uneqeváh íhíu .

De todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca dos de cada especie, para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra:

(20)

מִהָּעוֹף לְמִינֵהוּ וּמִן־הַבְּהֵמָה לְמִינֵהּ מִכָּל רֶמֶשׂ הָאֲדָמָה לְמִינֵהוּ
שְׁנַיִם מִכָּל יָבֹאוּ אֵלֶיךָ לְהַחֲיֹת׃
méha'óf lêminéhu umin-habêhemah lêmináh, mikól rémes háadamáh
lêminéhu; shênáim mikól iavóu eléja lêhájaíot.

del ave según su especie; del animal doméstico [bestia] según su especie; de todo animal que se arrastra en la tierra, según su especie. Dos de cada especie vendrán a ti para sobrevivir.

(21)

וַאֲתָהּ קַח-לָךְ מִכָּל-מֵאֲכָל אֲשֶׁר יֵאָכֵל וְאִסַּפְתָּ אֵלֶיךָ וְהָיָה לָךְ
וְלָהֶם לְאֹכְלָהּ:

vêatáh qaj-lêjá mikol-máajal ashér iéajél, vêásaftá eléja; vêhaiáh lêjá vêlahém
lêojláh.

Toma contigo toda clase de alimentos para comer, y almacénalos para que te sirvan de comida a ti y a ellos.'

(22)

וַיַּעַשׂ נֹחַ כְּכֹל אֲשֶׁר צִוָּה אֱלֹהִים בְּכֹן עֲשֹׂהָ :

vaiá'as nója; kêjol ashér tziváh otó elohím kén 'asáh .

Y Noaj [Noé] hizo conforme a todo lo que Elohim le mandó; así lo hizo.

Bereshit – Génesis Capítulo 7

(1)

2ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה לְנֹחַ בָּא-אִתָּהּ וְכָל-בְּיֹתְךָ אֶל-הַתֶּבֶת כִּי-אֶתְּךָ רָאִיתִי
צָדִיק לִפְנֵי בְדֹר הַזֶּה :

vaiómer Adonai lénóaj, bó-atáh vêjol-béitéjá el-hateváh; kí-otjá raíti tzadíq
lêfanái badór hazéh .

Entonces el Eterno dijo a Noaj [Noé]: 'Entra en el arca tú, y toda tu familia, porque he visto que tú eres justo delante de Mí en esta generación.

(2)

מִכָּל | הַבְּהֵמָה הַטְּהוֹרָה תִּקַּח-לָךְ שְׁבָעָה שְׁבָעָה אִישׁ וְאִשְׁתּוֹ
וּמִן-הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר לֹא טְהוֹרָה הִוא שְׁנַיִם אִישׁ וְאִשְׁתּוֹ:

mikól | habêhemáh hatêhoráh tíqaj-lêjá shiv'áh shiv'áh ísh vêishtó; umin-
habêhemáh ásher ló têhoráh hí shênáim ísh vêishtó.

De todo animal puro toma contigo siete parejas, el macho y su hembra; pero de los animales que no son puros sólo una pareja, el macho y su hembra.

(3)

גַּם מֵעוֹף הַשָּׁמַיִם שְׁבָעָה שְׁבָעָה זָכָר וּנְקֵבָה לְתוֹת זָרַע עַל-פְּנֵי
כָל-הָאָרֶץ:

gám me'óf hashamáim shiv'áh shiv'áh zajár uneqeváh; lêjaiót zéra' 'al-pênéi jol-haáretz.

De las aves del cielo toma también siete parejas, macho y hembra; para preservar la especie sobre la faz de la tierra.

(4)

כִּי לַיָּמִים עוֹד שִׁבְעָה אָנֹכִי מִמָּטִיר עַל־הָאָרֶץ אַרְבָּעִים יוֹם
וְאַרְבָּעִים לַיְלָה וּמַחֲיִיתִי אֶת־כָּל־הַיְּקוּם אֲשֶׁר עָשִׂיתִי מֵעַל פְּנֵי
הָאָדָמָה:

kí lêiamím 'ód shiv'áh ánojí mamtír 'al-haáretz, arba'ím íom, vêarba'ím láilah;
umajíti ét-kol-haiqum ashér 'asíti, me'ál pênéi háadamáh.

Porque después de siete días yo haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y arrasaré de la faz de la tierra todo ser viviente que he hecho.'

(5)

וַיַּעַשׂ נֹחַ כְּכֹל אֲשֶׁר־צִוָּהוּ יְהוָה:

vaiá'as nója; kêjól asher-tziváhu Adonai .

Y Noaj [Noé] hizo conforme a todo lo que el Eterno le mandó.

(6)

וְנֹחַ בֶּן־שֵׁשׁ מֵאוֹת שָׁנָה וְהַמָּבּוּל הָיָה מֵיִם עַל־הָאָרֶץ:
vênóaj ben-shésh meót shanáh; vêhamabúl haiáh, máim 'al-haáretz.

Noaj [Noé] tenía 600 años cuando vino el diluvio de aguas sobre la tierra.

(7)

וַיָּבֹא נֹחַ וּבָנָיו וְאִשְׁתּוֹ וּנְשֵׁי־בָנָיו אִתּוֹ אֶל־הַתֵּבָה מִפְּנֵי מֵי
הַמָּבּוּל:

vaiávo nóaj úvánoyv vêishtó unshéi-vanáv itó el-hateváh; mipênéi méi
hamabúl.

Noaj [Noé] entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, por causa de las aguas del diluvio.

(8)

מִן־הַבְּהֵמָה הַטְּהוֹרָה וּמִן־הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר אֵינָנָה טְהוֹרָה וּמִן־הָעוֹף
וְכָל אֲשֶׁר־רָמַשׁ עַל־הָאָדָמָה:

min-habêhemah hatêhoráh, umín-habêhemáh, ashér einénah têhoráh; umín-
ha'óf, vêjól asher-romés 'al-háadamáh.

De los animales puros y de los animales no puros, de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

(9)

שְׁנַיִם שְׁנַיִם בָּאוּ אֶל־נֹחַ אֶל־הַתְּבָה זָכָר וּנְקֵבָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה
אֱלֹהִים אֶת־נֹחַ :

shênáim shênáim báu el-nóaj el-hateváh zajár uneqeváh; káashér tziváh
elohím et-nóaj .

de dos en dos vinieron a Noaj [Noé] en el arca, macho y hembra, como Elohím había mandado a Noaj [Noé].

(10)

וַיְהִי לְשִׁבְעַת הַיָּמִים וַיָּמִי הַמָּבּוּל הָיוּ עַל־הָאָרֶץ:

vaihí lêshiv'át haíamím; uméi hamabúl, haíu 'al-haáretz.

Y sucedió que a los siete días vinieron sobre la tierra las aguas del diluvio.

(11)

בַּשָּׁנָה שֵׁשֶׁשׁ־מֵאוֹת שָׁנָה לְסִי־יָנֹחַ בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁנִי בְשִׁבְעָה־עָשָׂר יוֹם
לַחֹדֶשׁ בַּיּוֹם הַזֶּה גְּבַקְעוּ כָּל־מַעְיֵנֹת תְּהוֹם רַבָּה וְאַרְבַּת הַשָּׁמַיִם
נִפְתְּחוּ:

bishnát shesh-meót shanah lêjaiei-nóaj, bajódesch hashení, bêshiv'áh-'asár íom
lajódesch; baióm hazéh nivqê'ú kál-ma'iênót têhóm rabáh, váarubót hashamáim
niftáju.

El día 17 del mes segundo del año 600 de la vida de Noaj [Noé], en este día fueron rotas todas las fuentes del gran océano y fueron abiertas las ventanas de los cielos.

(12)

וַיְהִי הַגֶּשֶׁם עַל־הָאָרֶץ אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה:

vaihí hagéshem 'al-haáretz; arba'ím íom, vêarba'ím láíêlah.

Y hubo lluvia sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches.

(13)

בְּעָצֶם הַיּוֹם הַזֶּה בָּא נֹחַ וְשֵׁם־וְנֹחַם וְנִינְצָה בְנֵי־נֹחַ וְאִשְׁתּוֹ
וְשִׁלְשָׁה נְשִׂי־בָנָיו אִתָּם אֶל־הַתְּבָה:

bê'etzem haióm hazeh bá nóaj, vêshem-vêjám vaiéfet bênei-nója; vêéshet nóaj
ushlóshet nêshéi-vanáv itám el-hateváh.

En este mismo día vino Noaj [Noé], sus hijos Shem [Sem], Cam y Jafet, la mujer de Noaj [Noé] y las tres mujeres de sus hijos con ellos, al arca.

(14)

הָמָה וְכָל-הַתַּיָּה לְמִינָהּ וְכָל-הַבְּהֵמָה לְמִינָהּ וְכָל-הַרֶמֶשׂ הָרֹמֵשׁ
עַל-הָאָרֶץ לְמִינָהּ וְכָל-הָעוֹף לְמִינָהּ כֹּל צִפּוֹר כָּל-כָּנָף:

*hémah vêjol-hájaiáh lêmináh vêjol-habêhemah lêmináh, vêjol-harémes
háromés 'al-haáretz lêminéhu; vêjol-ha'óf lêminéhu, kól tzipór kol-kanáf.*

Ellos y toda la fiera según su especie, y todo el animal doméstico según su especie, y todo el ser que se desplaza sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, y todo pájaro, todo lo que tiene alas.

(15)

וַיָּבֹאוּ אֶל-נֹחַ אֶל-הַתֵּבָה שְׁנַיִם שְׁנַיִם מִכָּל-הַבָּשָׂר אֲשֶׁר-בּוֹ רוּחַ
חַיִּים:

*vaiavóu el-nóaj el-hateváh; shênáim shênáim mikol-habasár, asher-bó rúaj
jaím.*

Así vinieron a Noaj [Noé], al arca, de dos en dos, de toda carne que tiene en sí hálito de vida.

(16)

וַהֲבֵאִים זָכָר וּנְקֵבָה מִכָּל-בָּשָׂר בָּאוּ כֶּאֱשֶׁר צִוָּה אֱתוֹ אֱלֹהִים
וַיִּסְגֹּר יְהוָה בַּעֲדוֹ:

*vêhabaím zajár uneqeváh mikol-basar báu, káashér tziváh otó elohím; vaisgór
Adonai bá'adó .*

Y los que vienen eran macho y hembra de toda carne vinieron, como Elohim le había mandado. Y el Eterno cerró tras de él [la puerta].

(17)

3ª Aliá

וַיְהִי הַמָּבּוּל אַרְבָּעִים יוֹם עַל-הָאָרֶץ וַיָּרֻבוּ הַמַּיִם וַיִּשְׂאוּ אֶת-
הַתֵּבָה וַתָּרָם מֵעַל הָאָרֶץ:

*vaihí hamabúl arba'ím íom 'al-haáretz; vairbú hamáim vaisú et-hateváh,
vatárom me'ál haáretz.*

El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra.

(18)

וַיִּגְבְּרוּ הַמַּיִם וַיָּרֻבוּ מְאֹד עַל-הָאָרֶץ וַתִּלָּךְ הַתֵּבָה עַל-פְּנֵי הַמַּיִם:
vaiqbêrú hamáim vairbú mêód 'al-haáretz; vatélej hateváh 'al-pênéi hamáim .

Las aguas crecieron y se incrementaron tanto sobre la tierra que el arca flotaba sobre la superficie de las aguas.

(19)

וַהַמָּיִם גָּבְרוּ מְאֹד מְאֹד עַל־הָאָרֶץ וַיִּכְסּוּ כָּל־הַהָרִים הַגְּבוּהִים
אֲשֶׁר־תַּחַת כָּל־הַשָּׁמַיִם :

vêhamáim gávrú mêód mêód 'al-haáretz; vaijusú kol-héharim hagêvohím,
asher-tájat kol-hashamáim .

Las aguas subieron tanto sobre la tierra que las montañas más altas debajo de todos los cielos fueron cubiertas.

(20)

חָמֵשׁ עֶשְׂרֵה אַמָּה מִלְמַעְלָה גָּבְרוּ הַמָּיִם וַיִּכְסּוּ הַהָרִים:
jamésh 'esréh amah milmá'lah, gávêrú hamáim; vaijusú héharím.

Las montañas fueron cubiertas, y las aguas crecieron quince codos por encima.

(21)

וַיָּגֹעַ כָּל־בָּשָׂר | הָרִמָּשׁ עַל־הָאָרֶץ בָּעוֹף וּבַבְּהֵמָה וּבְכָל־
הַשָּׂרֵץ הַשָּׂרֵץ עַל־הָאָרֶץ וְכָל־הָאָדָם:

vaigvá' kol-basár | háromés 'al-haáretz ba'óf uvabêhemah uvájaiáh, uvejol-
hashéretz hashorétz 'al-haáretz; vêjól háadám.

Y murió todo ser que se desplaza sobre la tierra, tanto las aves como el ganado, las fieras, los animales que se desplazan sobre la tierra y todos los hombres.

(22)

כָּל אֲשֶׁר נִשְׁמַת־רוּחַ חַיִּים בְּאַפָּיו מִכָּל אֲשֶׁר בָּחַרְבָּה מֵתוּ:
kól asher nishmat-rúaj jaím bêapáv mikól ashér bejáraváh métu.

Todo cuanto tenía espiritual aliento vital en sus narices, de todo lo que había en la tierra seca, murió.

(23)

וַיִּמַּח אֶת־כָּל־הַיָּקוּם | אֲשֶׁר | עַל־פְּנֵי הָאֲדָמָה מֵאָדָם עַד־בְּהֵמָה
עַד־רֶמֶשׁ וְעַד־עוֹף הַשָּׁמַיִם וַיִּמָּחוּ מִן־הָאָרֶץ וַיִּשְׁאָר אֶדְ-נֶחֱם
וְאֲשֶׁר אָתָּו בַּתְּבָה :

vaímaj ét-kol-haiqúm | ashér | 'al-pênéi háadamáh méadám 'ad-bêhemah 'ad-
rémes vê'ad-'óf hashamáim, vaimajú min-haáretz; vaisháer aj-nóaj váashér itó
bateváh .

Así fue arrasado de la faz de la tierra todo ser viviente. Fueron arrasados de la tierra desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo. Sólo quedaron Noaj [Noé] y los que estaban con él en el arca.

(24)

וַיִּגְבְּרוּ הַמַּיִם עַל-הָאָרֶץ חֲמִשָּׁים וּמֵאָת יוֹם:
vaigbêrú hamáim 'al-haáretz; jamishím umát íom.

Y las aguas prevalecieron sobre la tierra durante 150 días.

Bereshit – Génesis Capítulo 8

(1)

וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת-נֹחַ וְאֶת כָּל-הַחַיָּה וְאֶת-כָּל-הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר אִתּוֹ
 בַּתֵּבָה וַיַּעֲבֵר אֱלֹהִים רוּחַ עַל-הָאָרֶץ וַיָּשֻׁכוּ הַמַּיִם :
*vaizkór elohim et-nóaj, vêét kol-hájaiah vêet-kol-habêhemáh, ashér itó
 bateváh; vaiá'avér elohím rúáj 'al-haáretz, vaiashóku hamáim .*

Elohim se acordó de Noaj [Noé] y de todos los animales y todo el ganado que estaban con él en el arca, e hizo soplar un viento sobre la tierra, y las aguas disminuyeron.

(2)

וַיִּסְכְּרוּ מַעֲיָנֹת תְּהוֹם וְאַרְבַּת הַשָּׁמַיִם וַיִּכְלֹא הַגְּשָׁם מִן-הַשָּׁמַיִם:
*vaisájêrú ma'iênót têhóm, váarubót hashamáim; vaikalé hagéshem min-
 hashamáim.*

Fueron cerradas las fuentes del océano y las ventanas de los cielos, y se detuvo la lluvia de los cielos.

(3)

וַיָּשֻׁבוּ הַמַּיִם מֵעַל הָאָרֶץ הָלוֹךְ וְשׁוֹב וַיַּחֲסְרוּ הַמַּיִם מִקֵּצָה
 חֲמִשָּׁים וּמֵאָת יוֹם:
*vaiashúvu hamáim me'ál haáretz halój vashóv; vaiajsêrú hamáim, miqtzéh
 jamishím umát íom.*

Las aguas decrecían gradualmente sobre la tierra, y después de 150 días las aguas habían menguado.

(4)

וַתֵּנַח הַתֵּבָה בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בִּשְׁבַעַת-עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ עַל הָרִי
 אֲרָרָט:
*vatánaj hatevah bajódesh hashêvi'í, bêshiv'áh-'asár íom lajódes; 'ál haréi
 ararát.*

El día 17 del mes séptimo se asentó el arca sobre los montes de Ararat,

(5)

וְהַמַּיִם הָיוּ הִלּוּךְ וַחֲסֹר עַד הַחֹדֶשׁ הָעֲשִׂירִי בָּעֲשִׂירִי בְּאַחַד
לַחֹדֶשׁ נִרְאוּ רָאשֵׁי הַהָרִים:

vêhamáim haiú halój vêjasór, 'ád hajódesh há'asirí; bá'asirí bêejád lajódesh,
nirú rashéi héharím.

y las aguas siguieron decreciendo hasta el mes décimo. El primer día del mes décimo se hicieron visibles las cumbres de las montañas.

(6)

וַיְהִי מִקֵּץ אַרְבָּעִים יוֹם וַיִּפְתַּח נֹחַ אֶת-חַלּוֹן הַתֶּבֶה אֲשֶׁר עָשָׂה:
vaihi miqéetz arba'im íom; vaiftáj nóaj, et-jalón hateváh ashér 'asáh.

Y sucedió que cuarenta días después Noaj [Noé] abrió la ventana del arca que había hecho,

(7)

וַיִּשְׁלַח אֶת-הָעֹרֵב וַיֵּצֵא יֵצוֹא וְשׁוֹב עַד-יִבְשֹׁת הַמַּיִם מֵעַל הָאָרֶץ:
vaishaláj et-há'orév; vaietzé iatzo vashóv, 'ad-iêvóshet hamáim me'ál haáretz.

y envió un cuervo que iba y venía hasta que las aguas se secaron sobre la tierra.

(8)

וַיִּשְׁלַח אֶת-הַיּוֹנָה מֵאַתּוֹ לִרְאוֹת הַקָּלוֹ הַמַּיִם מֵעַל פְּנֵי הָאָדָמָה:
vaishaláj et-haionáh méitó; lirot haqálu hamáim, me'ál pênéi háadamáh.

También envió una paloma para ver si las aguas habían disminuido sobre la superficie de la tierra.

(9)

וְלֹא-מָצְאָהּ הַיּוֹנָה מָנוֹחַ לְכַף-רַגְלָהּ וַתָּשָׁב אֵלָיו אֶל-הַתֶּבֶה כִּי-
מַיִם עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ וַיִּשְׁלַח יָדוֹ וַיִּקְחָהּ וַיָּבֵא אֹתָהּ אֵלָיו אֶל-
הַתֶּבֶה:

vêló-mátzah haionáh manóaj lêjaf-ragláh vatáshov elav el-hateváh, ki-máim
'al-pênéi jol-haáretz; vaishláj iadó vaiqajéha, vaiavé otáh eláv el-hateváh.

La paloma no halló donde asentar la planta de su pie y volvió a él, al arca, porque las aguas todavía cubrían la superficie de toda la tierra. Entonces él extendió su mano, la tomó y la hizo entrar consigo en el arca.

(10)

וַיִּחַל עוֹד שְׁבַעַת יָמִים אַחֲרָיִם וַיִּסָּף שְׁלַח אֶת-הַיּוֹנָה מִן-הַתֶּבֶה:

vaiájel 'ód, shiv'át iamím ajerím; vaiósef shaláj et-haionáh min-hateváh.

Esperó aún otros siete días y volvió a enviar la paloma fuera del arca.

(11)

וּבָא אֵלָיו הַיּוֹנָה לַעֲת לְרֹב וְהִנֵּה עַל-זֵית טָרַף בְּפִיהָ וַיָּדַע נֹחַ
כִּי-קָלוּ הַמַּיִם מֵעַל הָאָרֶץ:

vatavá eláv haionah lê'ét 'érev, vêhinéh 'aleh-záit taráf bêfíha; vaiéda' nóaj, ki-qálu hamáim me'ál haáretz.

La paloma volvió a él al atardecer, y he aquí que traía una hoja verde de olivo en el pico. Así entendió Noaj [Noé] que las aguas habían disminuido sobre la tierra.

(12)

וַיִּיחַל עוֹד שְׁבַעַת יָמִים אַחֲרָיִם וַיִּשְׁלַח אֶת-הַיּוֹנָה וְלֹא-יָסְפָה
שׁוּב-אֵלָיו עוֹד:

vaiájel 'ód, shiv'át iamím ajerím; vaishalaj et-haionáh, vêlô- iásfáh shuv-eláv 'ód.

Esperó aún otros siete días y envió la paloma, la cual no volvió más a él.

(13)

וַיְהִי בְּאַחַת וָשֵׁשׁ-מֵאוֹת שָׁנָה בָּרֵאשִׁיט בְּאַחַד לַחֲדָשׁ חֳרְבוּ הַמַּיִם
מֵעַל הָאָרֶץ וַיָּסַר נֹחַ אֶת-מִכְסֵּה הַתֶּבֶה וַיֵּרָא וְהִנֵּה חֳרְבוּ פְּנֵי
הָאָדָמָה:

váihî bêaját vêshesh-meót shanáh bárishon bêejád lajódesh, járêvú hamáim me'ál haáretz; vaiásar nóáj et-mijséh hateváh, vaiár vêhinéh járêvú pênéi háadamáh.

Y sucedió que el primer día del mes primero del año 601 de Noaj [Noé] se secaron las aguas sobre la tierra. Noaj [Noé] quitó la cubierta del arca y miró, y he aquí que la superficie de la tierra estaba seca.

(14)

וּבַחֲדָשׁ הַשְּׁנִי בְּשַׁבָּעָה וָעֶשְׂרִים יוֹם לַחֲדָשׁ יִבְשָׁה הָאָרֶץ: ם
uvajódesh hashení, bêshiv'áh vê'esrím íom lajódesh; iávêsháh haáretz.

El día 27 del mes segundo quedó seca la tierra.

(15)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר אֱלֹהִים אֶל-נֹחַ לֵאמֹר:

vaidabér elohím el-nóaj lemór .

Entonces dijo Elohim a Noaj [Noé]:

(16)

צֵא מִן־הַתֶּבֶה אַתָּה וְאִשְׁתְּךָ וּבְנֶיךָ וּנְשֵׁי־בְנֶיךָ אִתָּךְ:
tzé min-hateváh; atáh vêishtêjá uvanéja unshéi-vanéja itáj.

'Sal del arca tú, tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

(17)

כָּל־הַחַיָּה אֲשֶׁר־אִתָּךְ מִכָּל־בֶּשָׂר בָּעוֹף וּבַבְּהֵמָה וּבְכָל־הָרֶמֶשׂ
 הָרֹמֵשׁ עַל־הָאָרֶץ הוּצָא (הַיָּצֵא) אִתָּךְ וְשָׂרְצוּ בָאָרֶץ וּפְרוּ וְרָבוּ
 עַל־הָאָרֶץ:

*kol-hájaiáh ashér-itêjá mikol-basár ba'óf uvabêhemáh uvejol-harémes
 háromés 'al-haáretz hvtz (haitzé) itáj; vêshárêtzú vaáretz, ufarú vêravú 'al-
 haáretz.*

Saca todos los animales de toda clase que están contigo: las aves, el ganado y los reptiles que se desplazan sobre la tierra. Que se esparzan por la tierra, que sean fecundos y que se multipliquen sobre la tierra.'

(18)

וַיֵּצְאוּ־נָח וּבְנָיו וְאִשְׁתּוֹ וּנְשֵׁי־בְנָיו אִתּוֹ:
vaiétze-nója; uvanáv vêishtó unshéi-vanáv itó.

Entonces salieron del arca Noaj [Noé], sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos con él,

(19)

כָּל־הַחַיָּה כָּל־הָרֶמֶשׂ וְכָל־הָעוֹף כֹּל רוֹמֵשׁ עַל־הָאָרֶץ
 לְמִשְׁפַּחְתֵּיהֶם יֵצְאוּ מִן־הַתֶּבֶה:

*kol-hájaiáh kol-harémes vêjol-ha'óf, kól romés 'al-haáretz; lêmishpêjótaihém,
 iátzêú min-hateváh.*

y todos los animales, todos los reptiles, todas las aves y todo lo que se desplaza sobre la tierra, según sus familias.

(20)

וַיִּבְנוּ נֹחַ מִזְבֵּחַ לַיהוָה וַיִּקָּח מִכָּל | הַבְּהֵמָה הַטְּהוֹרָה וּמִכָּל־הָעוֹף
 הַטְּהוֹר וַיַּעַל עֹלֹת בַּמִּזְבֵּחַ:

*vaíven nóaj mizbéaj láAdonai; vaiqáj mikól | habêhemáh hatêhoráh umikol
 ha'óf hatahór, vaiá'al 'olót bamizbéaj .*

Entonces edificó Noaj [Noé] un altar al Eterno, y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia, ofreció holocaustos sobre el altar.

(21)

וַיִּרַח יְהוָה אֶת־רִיחַ הַנִּיחֹחַ וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־לְבוֹ לֹא־אֶסַּף לְקַלֵּל
עוֹד אֶת־הָאָדָמָה בְּעֵבֹר הָאָדָם כִּי יַצַּר לֵב הָאָדָם רַע מִנַּעֲרֹו
וְלֹא־אֶסַּף עוֹד לְהַכּוֹת אֶת־כָּל־תִּי בְּאִשֶּׁר עָשִׂיתִי :

vaiáraj Adonai et-réiaj hanijoáj vaiómer Adonai el-libó ló-ósif lêqalél 'ód et-
háadamah bá'avúr háadám, kí iétzer lév háadám rá' minê'uráv; vêlô-osíf 'ód
lêhakót et-kol-jái káashér 'asíti .

El Eterno percibió el grato olor, y dijo el Eterno en su corazón: 'No volveré jamás a maldecir la tierra por causa del hombre, porque el instinto del corazón del hombre es malo desde su juventud. Tampoco volveré a destruir todo ser viviente, como he hecho.

(22)

עַד כָּל־יְמֵי הָאָרֶץ זָרַע וְקָצִיר וְקָרָר וְחָם וְקִיץ וְחֹרֶף וְיָוֵם וְלַיְלָה
לֹא יִשְׁכָּחוּ:

'ód kol-iêméi haáretz; zéra' vêqatzir vêqór vajóm vêqáitz vajóref vêiom
valáilah ló ishbótu.

Mientras exista la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche.'

Bereshit – Génesis Capítulo 9

(1)

וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת־נֹחַ וְאֶת־בָּנָיו וַיֹּאמֶר לָהֶם פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ
אֶת־הָאָרֶץ :

vaivárej elohím, et-nóaj vêet-banáv; vaiómer lahém pêrú urvú umilú et-
haáretz .

Entonces Elohim bendijo a Noaj [Noé] y a sus hijos, y les dijo: 'Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.

(2)

וּמִוֹרָאֵיכֶם וּחִתְּכֶם יִהְיֶה עַל כָּל־תְּנִית הָאָרֶץ וְעַל כָּל־עוֹף הַשָּׁמַיִם
בְּכָל־אֲשֶׁר תִּרְמָשׁ הָאָדָמָה וּבְכָל־דְּגֵי הַיָּם בִּידְיֵיכֶם נָתַנּוּ :

umoráajém vêjitêjem íhiéh, 'ál kol-jaiát haáretz, vê'ál kol-'óf hashamáim; bêjol
ashér tirmós háadamáh úvjol-dêgéi haiám bêiedjém nitánu .

El temor y el miedo de vosotros estará en todos los animales de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestras manos son entregados.

(3)

כָּל־רֶמֶשׁ אֲשֶׁר הוּא־חַי לָכֶם יִהְיֶה לְאֹכְלָהּ כִּי־יֵרֶק לְעֵשֶׂב נָתַתִּי לָכֶם
אֶת־כָּל :

kol-rémes ashér hu-jái, lajém íhiéh lêojláh; kêiéreq 'ésev, natáti lajém et-kól.

Todo lo que se desplaza y vive os servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, os lo doy todo.

(4)

אֲךְ־בָּשָׂר בִּנְפֻשׁוֹ דָּמוֹ לֹא תֹאכְלוּ:

aj-basár bânafshó damó ló tojélú.

Pero no comeréis carne con su vida, es decir, su sangre.

(5)

וְאַף אֶת־דַּמְכֶם לִנְפֻשְׁתֵּיכֶם אֲדַרְשׁ מִיַּד כָּל־חַיָּה אֲדַרְשְׁנוּ וּמִיַּד
הָאָדָם מִיַּד אִישׁ אֶחָיו אֲדַרְשׁ אֶת־נַפְשׁ הָאָדָם :

vêáj et-dimjém lênafshóteijem edrósh, miád kol-jaiáh edrêshénu; umiád
háadám miad ísh ajív, edrósh et-néfesh háadám .

Porque ciertamente por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida del hombre.

(6)

שֹׁפֵךְ דָּם הָאָדָם בְּאָדָם דָּמוֹ יִשְׁפֹּךְ כִּי בִצְלֵם אֱלֹהִים עָשָׂה אֶת־
הָאָדָם :

shofej dām háadám, báadám damó ishaféj; kí bêtzélem elohím, 'asáh et-
háadám .

El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre; porque a imagen de Elohim él hizo al hombre.

(7)

וְאַתֶּם פְּרוּ וּרְבוּ שְׂרָצוּ בָאָרֶץ וּרְבוּ־בָהּ: ס

vêatém pêrú urvú; shirtzú vaáretz urvu-váh.

Sed vosotros fecundos y multiplicaos. Reproducíos en la tierra y multiplicaos en ella.'

(8)

5ª Aliá

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-נֹחַ וְאֶל-בָּנָיו אִתּוֹ לֵאמֹר :

vaiómer elohim el-nóaj, vêel-banáv itó lemór .

Entonces Elohim habló a Noaj [Noé] y a sus hijos con él, diciendo:

(9)

וְאֲנִי הִנְנִי מֵקִים אֶת-בְּרִיתִי אִתְּכֶם וְאֶת-זֶרְעֲכֶם אַחֲרֵיכֶם:

váaní hinêní meqím et-bêrití itêjém; vêét-zar'ajém ájareijém.

'He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, con vuestros descendientes después de vosotros

(10)

וְאֵת כָּל-נֶפֶשׁ הַחַיָּה אֲשֶׁר אִתְּכֶם בְּעוֹף בְּהֵמָה וּבְכָל-חַיַּת הָאָרֶץ
אִתְּכֶם מִכָּל יֹצֵאֵי הַתְּבָאָה לְכָל חַיַּת הָאָרֶץ:

vêet kol-néfesh hájaiah ashér itêjém, ba'óf babêhemáh úvjol-jaiát haáretz
itêjém; mikol iótzêei hateváh, lêjól jaiát haáretz.

y con todo ser viviente que está con vosotros: aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra.

(11)

וְהִקְמַתִּי אֶת-בְּרִיתִי אִתְּכֶם וְלֹא-יִכָּרֵת כָּל-בְּעֹר עוֹד מִמֵּי הַמַּבּוּל
וְלֹא-יִהְיֶה עוֹד מַבּוּל לְשַׁחַת הָאָרֶץ :

vahaqímotí et-bêrití itêjém, vêló-ikarét kol-basár 'ód miméi hamabúl; vêló-
ihieh 'ód mabúl lêshajét haáretz .

Yo establezco mi pacto con vosotros: Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra.'

(12)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים זֶאת אֹת-הַבְּרִית אֲשֶׁר-אֲנִי נוֹתֵן בֵּינִי וּבֵינֵיכֶם
וּבֵין כָּל-נֶפֶשׁ חַיָּה אֲשֶׁר אִתְּכֶם לְדֹרֹת עוֹלָם :

vaiómer elohím zót ót-habêrit asher-aní notén beiní uvéineijém, uvéin kol-
néfesh jaiáh ashér itêjém; lêdorót 'olám .

Y dijo Elohim: 'Ésta será la señal del pacto que establezco entre yo y vosotros, y todo ser viviente que está con vosotros, por generaciones, para siempre:

(13)

אֶת-קִשְׁטִי נֹתַתִּי בְּעֶגְלָה וְהָיְתָה לְאֹת בְּרִית בֵּינִי וּבֵין הָאָרֶץ :

et-qashtí natáti bé'anán; vêháîêtah lêót bêrít, beíní uvéin haáretz .

Yo pongo mi arco en las nubes como señal del pacto que hago entre yo y la tierra.

(14)

וְהָיָה בְּעֲנָנִי עָנָן עַל־הָאָרֶץ וְנִרְאָתָה הַקָּשֶׁת בְּעָנָן :
vêhaiáh bê'anêní 'anán 'al-haáretz; vêniratáh haqéshet bé'anán .

Y sucederá que cuando yo haga aparecer nubes sobre la tierra, entonces el arco se dejará ver en las nubes.

(15)

וְזָכַרְתִּי אֶת־בְּרִיתִי אֲשֶׁר בֵּינִי וּבֵינֵיכֶם וּבֵין כָּל־נֶפֶשׁ חַיָּה בְּכָל־
בָּשָׂר וְלֹא־יְהִיָּה עוֹד הַמַּיִם לְמַבּוּל לְשַׁחַת כָּל־בָּשָׂר :
vêzájartí et-bêrití ashér beíní uvéineijém, uvéin kol-néfesh jaiáh bêjol-basár;
vêlô-îhiéh 'ód hamáim lêmabúl, lêshajét kol-basár .

Me acordaré de mi pacto que existe entre yo y vosotros, y todo ser viviente de toda clase, y las aguas no serán más un diluvio para destruir toda carne.

(16)

וְהִיְתָה הַקָּשֶׁת בְּעָנָן וְרֹאִיתִיהָ לְזָכֹר בְּרִית עוֹלָם בֵּין אֱלֹהִים וּבֵין
כָּל־נֶפֶשׁ חַיָּה בְּכָל־בָּשָׂר אֲשֶׁר עַל־הָאָרֶץ :
vêháîêtah haqéshet bé'anán; uritíha lizkor bêrít 'olám, béin elohím, uvein kol-
néfesh jaiáh, bêjol-basár ashér 'al-haáretz .

Cuando el arco aparezca en las nubes, yo lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Elohim y todo ser viviente de toda clase que está sobre la tierra.'

(17)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־נֹחַ זֹאת אֹת־הַבְּרִית אֲשֶׁר הִקְמַתִּי בֵּינִי וּבֵין
כָּל־בָּשָׂר אֲשֶׁר עַל־הָאָרֶץ : פ
vaiómer elohím el-nója; zót ót-habêrit ashér haqimóti, beíní uvéin kol-basár
ashér 'al-haáretz .

Entonces Elohim dijo a Noaj [Noé]: 'Ésta será la señal del pacto que establezco entre yo y toda carne que está sobre la tierra.'

(18)

6ª Aliá

וַיְהִי בְּגֵי'נֹחַ הַיָּצְאִים מִן־הַתִּבָּה שֶׁם וַחֲם וַיִּפֹּת וְחָם הוּא אָבִי
כְנָעַן :

vaihíu vênêi-nóaj haiótzêim min-hateváh, shém vêjám vaiáfet; vêjám hú aví jêná'an .

Los hijos de Noaj [Noé] que salieron del arca fueron: Shem [Sem], Jám [Cam] y Iáfet [Jafet]. Jám [Cam] fue el padre de Jena'án [Canaán].

(19)

שְׁלֹשָׁה אֵלֶּה בְּנֵי-נֹחַ וּמֵאֵלֶּה נִפְצָה כָּל-הָאָרֶץ:

shêlosháh éleh bêtei-nója; umeéleh náfêtzáh jol-haáretz.

Estos tres fueron los hijos de Noaj [Noé], y a partir de ellos fue poblada toda la tierra.

(20)

וַיַּחֲלֵ נֹחַ אִישׁ הָאֲדָמָה וַיִּטַּע כָּרֶם:

vaiájel nóaj ísh háadamáh; vaitá' kárem.

Entonces Noaj [Noé] comenzó a cultivar la tierra y plantó una viña.

(21)

וַיִּשְׂתַּ מִן-הַיַּיִן וַיִּשְׁכָּר וַיִּתְגַּל בְּתוֹךְ אֹהֶלָה:

vaiésht min-haiáin vaishkár; vaitgál bêtój áholóh.

Y bebiendo el vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda.

(22)

וַיֵּרָא הֵם אָבִי כְנָעַן אֵת עֶרְוַת אָבִיו וַיַּגֵּד לְשָׁגִי-אָתָיו בְּחוּץ:

vaiár jám aví jêná'an, ét 'ervát avív; vaiagéd lishnéi-ejáv bajútz.

Jám [Cam], el padre de Jena'án [Canaán], vio la desnudez de su padre y lo contó a sus dos hermanos que estaban fuera.

(23)

וַיִּקַּח שָׁם וַיָּפֶת אֶת-הַשְּׂמִלָּה וַיִּשְׁימוּ עַל-שָׂכָם שָׁנִיָּהּ וַיִּלְכוּ
אַחֲרָנִית וַיַּכְסּוּ אֵת עֶרְוַת אֲבִיהֶם וּפְנֵיהֶם אַחֲרָנִית וְעֶרְוַת אֲבִיהֶם
לֹא רָאוּ:

vaiqaj shém vaiéfet et-hasimláh vaiasímú 'al-shêjém shêneihém, vaiélêjú ajóranít, vaijasú ét 'ervát avihém; ufneihem ajóranít, vê'ervát avihém ló raú.

Entonces Shem [Sem] y Iéfet [Jafet] tomaron un manto, lo pusieron sobre sus propios hombros, y yendo hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían vuelta la cara, ellos no vieron la desnudez de su padre.

(24)

וַיִּקַּח נֹחַ מִיֵּיגוֹ וַיַּדַּע אֵת אֲשֶׁר-עָשָׂה לוֹ בְּנוֹ הַקָּטָן:

vaíqetz nóaj mieinó; vaiéda' ét asher-'ásah ló bēnó haqatán.

Cuando Noaj [Noé] se despertó de su embriaguez y se enteró de lo que le había hecho su hijo menor,

(25)

וַיֹּאמֶר אָרוּר כְּנָעַן עֶבֶד עֲבָדִים יִהְיֶה לְאַחִיו :

vaiómer arúr kêná'an; 'éved 'avadím íhiéh lêejáv .

dijo: 'Maldito sea Kena'án. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos.'

(26)

וַיֹּאמֶר בָּרוּךְ יְהוָה אֱלֹהֵי שָׁם וִיהִי כְנָעַן עֶבֶד לָמוֹ :

vaiómer barúj Adonai elóhei shém; vihi jêná'an 'éved lámo .

Dijo además: 'Bendito sea el Eterno, el Elohim de Shem [Sem], y sea Jena'án [Canaán] su siervo.

(27)

יִפְתֹּה אֱלֹהִים לְיִפֶּת וְיִשְׁכֹּן בְּאֶהְלֵי-שָׁם וִיהִי כְנָעַן עֶבֶד לָמוֹ :

iaft elohim lêiéfet, vêishkón bêáholei-shém; vihi jêná'an 'éved lámo .

Engrandezca Elohim a Iéfet [Jafet] y habite en las tiendas de Shem [Sem], y sea Jena'án [Canaán] su siervo.'

(28)

וַיְחִי-נֹאךְ אַחֲרֵי הַמָּבּוּל שְׁלֹשׁ מֵאוֹת שָׁנָה וְחִמְשִׁים שָׁנָה:

váiji-nóaj ajár hamabúl; shêlósh meot shanáh, vájamishím shanáh.

Noaj [Noé] vivió después del diluvio 350 años.

(29)

וַיְהִי כָל-יְמֵי-נֹאךְ תְּשַׁע מֵאוֹת שָׁנָה וְחִמְשִׁים שָׁנָה וַיָּמָת : פ

vaihiú kol-iêmei-nóaj, têshá' meot shanáh, vájamishím shanáh; vaiamót .

Todos los años de Noaj [Noé] fueron 950, y murió.

Bereshit – Génesis Capítulo 10

(1)

וְאַלְהֵי תוֹלְדֹת בְּנֵי-נֹחַ שָׁם תָּם וַיָּכַת וַיַּוְלְדוּ לָהֶם בָּנִים אַחֲרֵי הַמָּבּוּל:

vêeleh tôldót bênei-nóaj, shém jám vaiáfet; vaiválêdú lahém baním ajár hamabúl.

Éstos son los descendientes de los hijos de Noaj [Noé]: Shem [Sem], Jáam [Cam] y Iáfet [Jafet], a quienes les nacieron hijos después del diluvio:

(2)

בְּנֵי יֶפֶת גֹּמֶר וּמָגוֹג וּמָדַי וַיָּוָן וְתֻבָּל וּמֶשֶׁחַי וְתִירָס:

bênéi iéfet, gómer umagóg, umadáí vêiaván vêtuvál; uméshej vêtirás.

Los hijos de Iáfet [Jafet] fueron: Gomer, Magog, Madai, Iaván [Javán], Tubal, Méshej [Mesec] y Tirás.

(3)

וּבְנֵי גֹמֶר אַשְׁכְּנָז וְרִיפָת וְתוֹגַרְמָה:

uvnéi gómer; ashkênáz vêrifát vêtógarmáh.

Los hijos de Gómer fueron: Ashkenáz [Asquenaz], Rifát y Tógarmá.

(4)

וּבְנֵי יָוָן אֵלִישָׁה וְתַרְשִׁישׁ וְדָדָנִים:

uvnéi iaván elisháh vêtarshísh; kitím vêdódaním.

Los hijos de Iaván [Javán] fueron: Elishá, Tarshísh, Kitím y Dódaním.

(5)

מֵאֵלֶּה נִפְרְדּוּ אֵיזֵי הַגּוֹיִם בְּאַרְצֹתָם אִישׁ לְלִשְׁנֹו לְמִשְׁפָּחָתָם
בְּגוֹיֵיהֶם:

méeleh nifrêdú iéy hagoim bêartzotám, ísh lilshonó; lêmishpêjotám bêgóiehém.

A partir de éstos fueron pobladas las costas de las naciones, según sus territorios, cada una según su idioma, conforme a sus familias en sus naciones.

(6)

וּבְנֵי חָם כּוּשׁ וּמִצְרַיִם וְכְנַעַן:

uvnéi jám; kúsh umitzráim ufút ujná'an.

Los hijos de Jáam [Cam] fueron: Kúsh [Cus], Mizráim, Fút y Jená'an [Canaán].

(7)

וּבְנֵי שֵׁם כּוּשׁ סְבָא וְחִוִּילָה וְסִבְתָּה וְרַעְמָה וְסִבְתָּכָא וּבְנֵי רַעְמָה שָׁבָא
וְדָדָן:

uvnéi júsh, sêva vájaviláh, vêsavtáh vêra'máh vêsavtêjá; uvnéi ra'máh shêvâ udêdán.

Los hijos de Kúsh [Cus] fueron: Seba, Havilá, Savtá [Sabta], Ra'má [Raama] y Savtejá [Sabteca]. Los hijos de Ra'má fueron Shevá [Seba] y Dedán.

(8)

וְכוּשׁ יָלַד אֶת־נִמְרֹד הוּא הָחָל לְהִזּוֹת גִּבּוֹר בְּאֶרֶץ:

vêjúsh ialád et-nimród; hú hejél, lîhéiot gibór baáretz.

Kúsh [Cus] engendró a Nimród, quien comenzó a ser poderoso en la tierra.

(9)

הוּא־הָיָה גִבּוֹר־צִיד לִפְנֵי יְהוָה עַל־כֵּן יֵאָמֵר כְּנִמְרֹד גִּבּוֹר צִיד

לִפְנֵי יְהוָה :

hú-haiáh gibór-tzáid lifnéi Adonai; 'al-ken iéamár, kênimród gibór tzáid lifnéi Adonai .

Él fue un vigoroso cazador delante del Eterno, por lo cual se suele decir:

'Como Nimród, el vigoroso cazador delante del Eterno.'

(10)

וּבְהִי רֵאשִׁית מַמְלַכְתּוֹ בְּכָל וְאֶרֶץ וְאַכַּד וְכַלְנֵה בְּאֶרֶץ שִׁנְעָר:

vatêhí reshít mamlajtó bavél, vêerej vêakád vêjalnéh; bêéretz shin'ár.

Al principio, su reino abarcaba Babel, Érej [Erec], Akád [Acad] y Jalné [Calne], en la tierra de Shinar [Sinar].

(11)

מִן־הָאֶרֶץ הַהִיא יָצָא אַשּׁוּר וַיְבֹן אֶת־נִינְוֵה וְאֶת־רֶחֶבֶת עִיר

וְאֶת־כָּלַח:

min-haáretz hahí iatzá ashúr; vaíven et-nínvéh, vêet-rêjovót 'ír vêet-kálaj.

De aquella tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Ciudad Rejobot, Cálaj

(12)

וְאֶת־רֶסֶן בֵּין נִינְוֵה וּבֵין כָּלַח הוּא הָעִיר הַגְּדֹלָה:

vêet-résén, béin nínêvéh uvéin kálaj; hí ha'ír hagêdoláh.

y Resén, entre Nínive y Cálaj. Ésta es una gran ciudad.

(13)

וּמִצְרַיִם יָלַד אֶת־לֹוִדִים וְאֶת־עֲנָנִים וְאֶת־לְהָבִים וְאֶת־נַפְתָּלִים:

umitzráim ialád et-ludím vêet-'anamím vêet-lêhavím vêet-naftujím.

Mizráim engendró a los ludeos, a los anameos, a los lehabitas, a los naftujitas,

(14)

וְאֶת־פִּתְרֻסִּים וְאֶת־כַּסְלֻיִּם אֲשֶׁר יֵצְאוּ מִשָּׁם כְּלִשְׁתִּים וְאֶת־
כַּפְתֹּרִים: ס

vêet-patrusím vêet-kaslujím ashér iátzêú mishám pêlishtím vêet-kaftorím.

a los patruseos, a los caslujitas [de los cuales salieron los filisteos] y a los caftoreos.

(15)

וַיִּכְנְעוּ יֶלֶד אֶת־צִידֹן בְּכָרוֹ וְאֶת־חֶת:

ujná'an ialád et-tzidón bêjoró vêet-jét.

Jena'an [Canaán] engendró a Sidón su primogénito y a Jét [Het],

(16)

וְאֶת־הַיְבוּסִי וְאֶת־הָאֲמֹרִי וְאֶת־הַגֵּרְגָּשִׁי:

vêet-haivusí vêet-háemorí, vêét hagirgashí.

al jebuseo, al amorreo, al gergeseo,

(17)

וְאֶת־הַחִיטִּי וְאֶת־הָעֵרֶקִי וְאֶת־הַסִּינִי:

vêet-hájiví vêet-há'arqí vêet-hasiní.

al heveo, al араqueo, al sineo,

(18)

וְאֶת־הָאֲרֻנִּי וְאֶת־הַצִּמְרִי וְאֶת־הַחֲמָתִי וְאַחֶר נָפְצוּ מִשְׁפָּחוֹת
הַכְּנַעֲנִי:

vêet-háarvadí vêet-hatzêmarí vêet-hájamatí; vêajár nafótzu, mishpêjót hákêna'aní.

al arvadeo, al zemareo y al hamateo. Después se dispersaron los clanes de los cananeos.

(19)

וַיְהִי גְבוּל הַכְּנַעֲנִי מִצִּידֹן בְּאֶמְנָה גֵּרָרָה עַד־עֵזָה בְּאֶמְנָה סֹדֹמָה
וְעִמְרָה וְאַדְמָה וְצִבְיִם עַד־לָשָׁע:

vaihi gêvúl hákêna'aní mitzidón, bóajáh gêrárah 'ad-'azáh; bóajáh sêdómah vá'amoráh vêadmáh utzvoím 'ad-lásha'.

La frontera de los cananeos abarcaba desde Sidón hasta Gaza en dirección de Gerar; seguía en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboím, y continuaba hasta Lasa.

(20)

אֵלֶּה בְּנֵי־הֶם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְשִׁנְתָּם בְּאֶרְצֹתָם בְּגוֹיֵיהֶם: ׀
éleh vènei-jám, lêmishpêjotám lilshónotám; bêartzotám bêgóiehém.

Tales son los hijos de Jám [Cam], según sus familias, según sus idiomas, en sus territorios y en sus naciones.

(21)

וּלְשֵׁם יָלַד גַּם־הוּא אָבִי כָל־בְּנֵי־עֶבֶר אֲחִי יֵפֶת הַגָּדוֹל:
ulshém iulád gam-hú; aví kol-bènei-'éver, ají iéfet hagadól.

También le nacieron hijos a Shem [Sem], padre de todos los hijos de Éver [Heber] y hermano mayor de Iéfet [Jafet].

(22)

בְּנֵי שֵׁם עֵילָם וְאַשּׁוּר וְאַרְפַּכְשָׁד וְלֹד וְאַרָם:
bènei shém 'eilám vêashúr; vêarpajshád vêlúd váarám.

Los hijos de Shem [Sem] fueron: Elám, Asur, Arpajshád, Lud y Arám.

(23)

וּבְנֵי אָרָם עוּץ וְחִיל וְגֶתֶר וּמָשׁ:
uvnéi arám; 'útz vêjúl vêgéter vamásh.

Los hijos de Arám fueron: Uz, Júl [Hul], Géter y Másh.

(24)

וְאַרְפַּכְשָׁד יָלַד אֶת־שָׁלַח וְשָׁלַח יָלַד אֶת־עֶבֶר:
vêarpajshád ialád et-shálaj; vêshélaj ialád et-'éver.

Arpajshád [Arfaxad] engendró a Shálaj [Sélaj], y Shálaj engendró a Éver.

(25)

וּלְעֶבֶר יָלַד שְׁנֵי בָנִים שֵׁם הָאֶחָד פֶּלֶג כִּי בִימֵיו נִפְלְגָה הָאָרֶץ
 וְשֵׁם אֲחִיו יֻקְטָן:
ul'éver iulád shênéi vaním; shém háejád péleg kí vêiamav niflêgáh haáretz, vêshém ajív ioqtán.

A Éver [Heber] le nacieron dos hijos: El nombre del primero fue Péleg, porque en sus días fue dividida la tierra. El nombre de su hermano fue Ioqtán.

(26)

וַיֻּקְטָן יָלַד אֶת־אַלְמוֹדָד וְאֶת־שָׁלֵף וְאֶת־חֲצַרְמָוֶת וְאֶת־יָרַח:
vêioqtán ialád, et-almodád vêet-shálef; vêet-jatzarmávet vêet-iáraj.

Ioqtán [Joctán] engendró a Almodád, a Shálef [Selef], a Jatzarmávet, a Iáraj,

(27)

וְאֶת־הַדּוֹרָם וְאֶת־אוּזָל וְאֶת־דִּיקְלָה:

vêet-hadorám vêet-uzál vêet-diqláh.

a Hadorám [Adorám], a Uzál, a Diqlá,

(28)

וְאֶת־עֹבֵל וְאֶת־אַבִּימָאֵל וְאֶת־שֶׁבָא:

vêet-'ovál vêet-avímaél vêet-shêvá.

a Ovál, a Avímael, a Shevá [Seba],

(29)

וְאֶת־אוֹפִיר וְאֶת־חַוִּילָה וְאֶת־יוֹבָב כָּל־אֵלֶּה בְּנֵי יִקְטָן:

vêet-ofír vêet-javiláh vêet-iováv; kol-éleh bēnei ioqtán.

a Ofir, a Javilá y a Iováv [Jobab]. Todos éstos fueron hijos de Ioqtán [Joctán].

(30)

וַיְהִי מוֹשָׁבָם מִמֶּשָׁה בְּאֶרֶץ סְפָרָה הַר הַקָּדֵם:

vaihi móshavám mimeshá; bóajáh sêfárah hár haqédem.

El área que habitaron abarcó desde Meshá [Mesa] hasta las inmediaciones de Sefára [Sefar], en la región montañosa al oriente.

(31)

אֵלֶּה בְּנֵי־שֵׁם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְלִשְׁנֹתָם בְּאֶרְצֹתָם לְגוֹיֵיהֶם:

éleh vènei-shém, lêmishpêjotám lilshónotám; bêartzotám lêgóiehém.

Éstos fueron los hijos de Shem [Sem] según sus familias, según sus idiomas, en sus territorios y en sus naciones.

(32)

אֵלֶּה מִשְׁפְּחֹת בְּנֵי־נֹחַ לְתוֹלְדֹתָם בְּגוֹיֵיהֶם וּמֵאֵלֶּה נִפְרְדּוּ הַגּוֹיִם

בְּאֶרֶץ אֲתֵר הַמַּבּוּל: פ

éleh mishpêjót bēnei-nóaj lêtóldotám bêgóiehém; umeéleh nifrêdú hagoím baáretz ajár hamabúl.

Éstas fueron las familias de los hijos de Noaj [Noé], según sus descendientes y sus naciones. De éstos proceden las naciones de la tierra, después del diluvio.

Bereshit – Génesis Capítulo 11

(1)

7ª Aliá

וַיְהִי כָל-הָאָרֶץ שָׁפָה אֶחָת וּדְבָרִים אֶחָדִים:

vaihí jol-haáretz safáh eját; udvarím ajadím.

Toda la tierra tenía un solo idioma y las mismas palabras.

(2)

וַיְהִי בְּנוֹסְעִים מִקֵּדֶם וַיִּמָּצְאוּ בְּקֵעָה בְּאֶרֶץ שִׁנְעָר וַיָּשְׁבוּ שָׁם:

vaihí bēnos'ám miqédem; váimtzêú viq'áh bēéretz shin'ár vaiéshvu shám .

Pero aconteció que al emigrar del oriente, encontraron una llanura en la tierra de Shi'nar [Sinar] y se establecieron allí.

(3)

וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל-רֵעֵהוּ הִבָּה נִלְבְּנָה לְבָנִים וְנִשְׂרָפָה לְשִׂרְפָּה
וַתְּהִי לָהֶם הַלְבְּנָה לְאַבֵּן וְהַחֲמֹר הָיָה לָהֶם לְחֵמֶר:

vaiómêrú ísh el-re'êhu hávah nilbênáh lêvením, vênisrêfáh lisrefáh; vatêhí
lahém halêvenah lêáven, vêhájemár, haiáh lahém lajómer.

Entonces se dijeron unos a otros: 'Venid, hagamos adobes y quemémoslos con fuego.' Así empezaron a usar ladrillo en lugar de piedra, y brea en lugar de mortero.

(4)

וַיֹּאמְרוּ הָבָה | נִבְנֶה-לָּנוּ עִיר וּמִגְדָּל וְרֹאשׁוֹ בַשָּׁמַיִם וְנַעֲשֶׂה-לָּנוּ
שֵׁם פֶּן-נִפְּוֶז עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ:

vaiómêrú hávah | nivneh-lánu 'ír umigdal vêroshó vashamáim, vêná'aseh-lánu
shém; pen-nafútz 'al-pênéi jol-haáretz.

Y dijeron: 'Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra.'

(5)

וַיֵּרֶד יְהוָה לִרְאוֹת אֶת-הָעִיר וְאֶת-הַמִּגְדָּל אֲשֶׁר בָּנוּ בְּנֵי הָאָדָם:

vaiéred Adonai, lirót et-ha'ír vêet-hamigdál; ashér banú bēnéi háadám .

El Eterno descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres.

(6)

וַיֹּאמֶר יְהוָה הֵן עַם אֶחָד וְשָׂפָה אַחַת לְכָלֶם וְזֶה קְהָלָם לַעֲשׂוֹת
וְעַתָּה לֹא־יִבְצֹר מֵהֶם כָּל אֲשֶׁר יִזְמוּ לַעֲשׂוֹת :

vaiómer Adonai hén 'ám ejad vêsafáh ajat lêjulám, vêzéh hájilám lá'asót;
vê'atah ló-ibatzér mehém, kól ashér iázêmu lá'asót .

Entonces dijo el Eterno: 'He aquí que este pueblo está unido, y todos hablan el mismo idioma. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada les impedirá hacer lo que se proponen.

(7)

הָבָה גִּרְלָהּ וְנִבְלָה שָׁם שְׂפָתָם אֲשֶׁר לֹא יִשְׁמְעוּ אִישׁ שְׂפַת רֵעֵהוּ:
hávah nérêdáh, vênávêláh shám sêfatám; asher ló ishmê'ú, ish sêfát re'éhu.

Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero.'

(8)

וַיִּפֶּץ יְהוָה אֹתָם מִשָּׁם עַל־פְּנֵי כָל־הָאָרֶץ וַיַּחְדְּלוּ לִבְנֹת הָעִיר :
vaiáfetz Adonai otám mishám 'al-pênéi jol-haáretz; váiajdêlú livnót ha'ír .

Así los dispersó el Eterno de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

(9)

עַל־כֵּן קָרָא שְׁמָהּ בָּבֶל כִּי־שָׁם בָּלַל יְהוָה שְׂפַת כָּל־הָאָרֶץ וּמִשָּׁם
הִפְיָצָם יְהוָה עַל־פְּנֵי כָל־הָאָרֶץ : פ

'al-kén qará shêmah bavél, ki-shám balál Adonai sêfát kol-haáretz; umisham
hefitzám Adonai, 'al-pênéi kol-haáretz .

Por tanto, el nombre de dicha ciudad fue Babel, porque el Eterno confundió allí el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los dispersó sobre la faz de toda la tierra.

(10)

אֵלֶּה תּוֹלְדֹת שָׁם בֶּן־מֵאָת שָׁנָה וַיֹּלֶד אֶת־אַרְפַּכְשָׁד שְׁנָתַיִם
אַחֵר הַמָּבּוּל:

éleh tóldót shém, shém ben-mêát shanáh, vaióled et-arpajshád; shênatáim ajár
hamabúl.

Éstos son los descendientes de Shem: Cuando Shem [Sem] tenía 100 años, engendró a Arpajshád [Arfaxad], dos años después del diluvio.

(11)

וַיְחִי-שֵׁם אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-אַרְפַּכְשָׁד חֲמִשׁ מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד
בָּנִים וּבָנוֹת: ס

váiji-shém ájareí hólidó et-arpajshád, jamésh meót shanáh; vaióled baním uvanót.

Shem [Sem] vivió después que engendró a Arpajshád [Arfaxad] 500 años, y engendró hijos e hijas.

(12)

וַאֲרַפְכְּשָׁד חִי חֲמִשׁ וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-שָׁלַח:
vêarpajshád jái, jamésh ushloshím shanáh; vaióled et-shálaj.

Cuando Arpajshád [Arfaxad] tenía 35 años, engendró a Shálaj [Sélaj].

(13)

וַיְחִי אַרְפַּכְשָׁד אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-שָׁלַח שָׁלֹשׁ שָׁנִים וְאַרְבַּע מֵאוֹת
שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: ס
vaijí arpajshád ájareí hólidó et-shélaj, shalósh shaním, vêarbá' meót shanáh;
vaióled baním uvanót.

Arpajshád [Arfaxad] vivió después que engendró a Sélaj 403 años, y engendró hijos e hijas.

(14)

וַשְׁלַח חִי שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-עֶבֶר:
vêshélaj jái shêloshím shanáh; vaióled et-'éver.

Cuando Shélaj [Sélaj] tenía 30 años, engendró a Éver [Heber].

(15)

וַיְחִי-שְׁלַח אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-עֶבֶר שָׁלֹשׁ שָׁנִים וְאַרְבַּע מֵאוֹת
שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: ס
váiiji-shélaj ájareí hólidó et-'éver, shalósh shaním, vêarbá' meót shanáh;
vaióled baním uvanót.

Shélaj vivió después que engendró a Éver 403 años, y engendró hijos e hijas.

(16)

וַיְחִי-עֶבֶר אַרְבַּע וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-פֶּלֶג:
váiiji-'éver arbá' ushloshím shanáh; vaióled et-páleg.

Cuando Éver [Heber] tenía 34 años, engendró a Páleg [Peleg].

(17)

וַיְחִי-עֶבֶר אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-פֶּלֶג שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְאַרְבַּע מֵאוֹת
שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: ס

váiji-'éver ájareí hólidó et-péleg, shêloshím shanáh, vêarbá' meót shanáh;
vaióled baním uvanót.

Éver vivió después que engendró a Péleg 430 años, y engendró hijos e hijas.

(18)

וַיְחִי-פֶלֶג שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-רְעֻ:

váiji-féleg shêloshím shanáh; vaióled et-rê'ú.

Cuando Féleg [Péleg] tenía 30 años, engendró a Re'u.

(19)

וַיְחִי-פֶלֶג אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-רְעֻ תִּשְׁעַ שָׁנִים וּמֵאֲתָיִם שָׁנָה וַיּוֹלֶד
בָּנִים וּבָנוֹת: ס

váiji-féleg ájareí hólidó et-rê'ú, tésha' shaním umatáim shanáh; vaióled baním
uvanót.

Péleg vivió después que engendró a Re'u 209 años, y engendró hijos e hijas.

(20)

וַיְחִי רְעֻ שְׁתַּיִם וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-שֶׁרוֹג:

vaijí rê'ú, shêtáim ushloshím shanáh; vaióled et-sêrúg.

Cuando Re'u tenía 32 años, engendró a Serúg.

(21)

וַיְחִי רְעֻ אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת-שֶׁרוֹג שֶׁבַע שָׁנִים וּמֵאֲתָיִם שָׁנָה
וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: ס

vaijí rê'ú ájareí hólidó et-sêrúg, shéva' shaním umatáim shanáh; vaióled baním
uvanót.

Re'u vivió después que engendró a Serug 207 años, y engendró hijos e hijas.

(22)

וַיְחִי שֶׁרוֹג שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת-נָחוֹר:

vaijí sêrúg shêloshím shanáh; vaióled et-najór.

Cuando Serúg tenía 30 años, engendró a Najór [Nacor].

(23)

וַיְחִי שְׂרֹוג אֶחָדִי הַוּלִידוֹ אֶת־נָחוֹר מֵאֲתָיִם שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים
וּבָנוֹת: ס

vaijí sêrúg ájaréi hólídó et-najór matáim shanáh; vaióled baním uvanót.

Serúg vivió después que engendró a Najór 200 años, y engendró hijos e hijas.

(24)

וַיְחִי נָחוֹר תִּשְׁעַ וְעֶשְׂרִים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת־תֶּרַח:
vaijí najór, tésha' vê'esrím shanáh; vaióled et-táraj.

Cuando Najór [Nacor] tenía 29 años, engendró a Teraj [Taré].

(25)

וַיְחִי נָחוֹר אֶחָדִי הַוּלִידוֹ אֶת־תֶּרַח תִּשְׁעַ־עֶשְׂרֵה שָׁנָה וּמֵאֵת שָׁנָה
וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: ס

vaijí najór ájaréi hólídó et-téraj, têshá'-'esréh shanáh umát shanáh; vaióled
baním uvanót.

Najór [Nacor] vivió después que engendró a Teraj [Taré] 119 años, y
engendró hijos e hijas.

(26)

וַיְחִי־תֶרַח שִׁבְעִים שָׁנָה וַיּוֹלֶד אֶת־אַבְרָם אֶת־נָחוֹר וְאֶת־הָרָן:
váií-téraj shiv'ím shanáh; vaióled et-avrá, et-najór vêet-harán.

Cuando Teraj [Taré] tenía 70 años, engendró a Avram [Abram] y a Najor
[Nacor] y a Harán.

(27)

וְאַלְהֵה תּוֹלְדֹת תֶּרַח הוֹלִיד אֶת־אַבְרָם אֶת־נָחוֹר וְאֶת־הָרָן
וְהָרָן הוֹלִיד אֶת־לוֹט:

vêéleh tóldót téraj, téraj holíd et-avrá, et-najór vêet-harán; vêharán holíd et-
lót.

Éstos son los descendientes de Teraj [Taré]: Teraj [Taré] engendró a Avram
[Abram], a Najór [Nacor] y a Harán; y Harán engendró a Lot.

(28)

וַיָּמָת הָרָן עַל־פְּנֵי תֶרַח אָבִיו בְּאֶרֶץ מוֹלְדֹתוֹ בְּאוּר כַּשְׁדִּים:
vaiámat harán, 'al-pênéi téraj avív; bêéretz móladtó bêúr kasdím.

Harán murió antes que su padre Teraj [Taré], en el lugar donde había nacido,
en Ur de los caldeos.

(29)

Maftir

וַיִּקַּח אַבְרָם וְנַחֲוֹר לָהֶם נָשִׁים וְשֵׁם אִשְׁת־אַבְרָם שָׂרַי וְשֵׁם אִשְׁת־נַחֲוֹר מִלְכָּה בַת־הָרָן אֲבִי־מִלְכָּה וְאֲבִי יִסְכָּה:

vaiqáj avrá́m vênajór lahém nashím; shém éshet-avram sarái, vêshém éshet-najor milkáh, bat-harán aví-milkáh váaví iskáh.

Avram [Abram] y Najór [Nacor] tomaron mujeres para sí. El nombre de la mujer de Avram [Abram] fue Sarai; y el nombre de la mujer de Najór [Nacor] fue Milká [Milca], hija de Harán, padre de Milká [Milca] y de Ishká [Isca].

(30)

וַתְּהִי שָׂרַי עֲקָרָה אֵין לָהּ וָלָד:

vatêhí sarái 'aqaráh; éin láh valád.

Y Sarai era estéril y no tenía hijos.

(31)

וַיִּקַּח תֶּרֶחַ אֶת־אַבְרָם בֶּנוֹ וְאֶת־לוֹט בֶּן־הָרָן בְּוֹן־בָּנוֹ וְאֵת שָׂרַי כְּלָתוֹ אִשְׁת־אַבְרָם בְּנוֹ וַיֵּצְאוּ אֹתָם מֵאוּר כַּשְׁדִּים לָלֶכֶת אֶרְצָה כְּנָעַן וַיָּבֹאוּ עַד־חָרָן וַיֵּשְׁבוּ שָׁם:

vaiqáj téraj et-avrá́m bêno vêt-lót ben-harán ben-bêno, vêt sarái kalató, éshet avrá́m bêno; vaiétzêú itám meúr kasdím laléjet ártzah kêná'an, vaiavóu 'ad-jarán vaiéshvu shám.

Teraj [Taré] tomó a su hijo Avram [Abram], a su nieto Lot hijo de Harán, a Sarai su nuera, mujer de su hijo Avram [Abram], y partió con ellos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán. Y fueron hasta Harán y se establecieron allí.

(32)

וַיְהִיוּ יְמֵי־תֶרֶחַ חֲמִשׁ וָשָׁנִים וּמֵאֵתַיִם שָׁנָה וַיָּמָת תֶּרֶחַ בְּחָרָן : פ

vaihíu iêmei-téraj, jamésh shaním umatáim shanáh; vaiámat téraj bêjarán .

Teraj [Taré] vivió 205 años, y murió Teraj [Taré] en Harán.

Haftarat Noaj. Sefaradim: Ieshaiá (Isaías) 54:1 a 54:10

Bereshit – Génesis Capítulo 12

(1) Parashat Lej-Lejá

1ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַבְרָם לֵךְ־לְךָ מֵאֶרֶץ־כְּנָעַן וּמִכּוֹלְדָּתָהּ וּמִבֵּית אָבִיךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֹרְאָה :

vaiómer Adonai el-avráam, lej-lêjá méartzêjá umimóladtêjá umibéit avíja; el-haáretz ashér aréka .

Entonces el Eterno dijo a Avram [Abram]: 'Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

(2)

וְאֶעֱשֶׂה לְגוֹי גָּדוֹל וְאֶבְרַכְךָ וְאֶגְדַּלְךָ שְׁמֶךָ וְהָיָה בְּרַכָּה:
vêe'esjá lêgói gadól, vaavárejja, váagadêláh shêméja; véhiéh bêrajáh.

Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

(3)

וְאֶבְרַכָּה מְבָרְכֶיךָ וּמְקַלְלֶיךָ אֹאֵר וְנִבְרַכְוּ בְּךָ כָּל מִשְׁפָּחֹת הָאָדָמָה:
vaavárêjah mêvárjêja, umqaleljá aór; vênivrêjú vêjá, kól mishpêjót háadamáh.

Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.'

(4)

וַיֵּלֶךְ אַבְרָם כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר אֵלָיו יְהוָה וַיֵּלֶךְ אִתּוֹ לוֹט וְאַבְרָם בֶּן-חֲמִשׁ שָׁנִים וְשִׁבְעִים שָׁנָה בָּצִאתוֹ מִחָרָן:
vaiélej avráam káashér dibér elav Adonai, vaiélej itó lót; vêavrám ben-jamésh shanim vêshiv'ím shanáh, bêtzetó méjarán .

Avram [Abram] se fue, como el Eterno le había dicho, y Lot fue con él.

Avram [Abram] tenía 75 años cuando salió de Harán.

(5)

וַיִּקַּח אַבְרָם אֶת-שָׂרַי אִשְׁתּוֹ וְאֶת-לוֹט בֶּן-אָחִיו וְאֶת-כָּל-רְכוּשָׁם
אֲשֶׁר רָכְשׁוּ וְאֶת-הַנֶּפֶשׁ אֲשֶׁר-עָשׂוּ בְּחָרָן וַיֵּצְאוּ לְלֶכֶת אֶרֶצָה
כְּנַעַן וַיָּבֹאוּ אֶרֶצָה כְּנַעַן:

vaiqáj avram et-sarái ishtó vêet-lót ben-ajív vêet-kol-rêjusham ashér rajáshu,
vêet-hanéfesh asher-'asú vêjarán; vaiétzêú laléjet ártzah kêná'an, vaiavóu ártzah kêná'an.

Avram [Abram] tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado y al alma que hicieron en Jarán [Harán]; y partieron hacia la tierra de Canaán. Después llegaron a la tierra de Canaán,

(6)

וַיַּעֲבֹר אַבְרָם בְּאֶרֶץ עַד מְקוֹם שְׁכֹם עַד אֵלּוֹן מוֹרְהָ וְהַכְּנַעֲנִי אָז
בְּאֶרֶץ:

vaiá'avór avram baáretz, 'ád mēqóm shêjém, 'ád elón moréh; vêhákêna'aní áz baáretz.

y Avram [Abram] atravesó aquella tierra hasta la encina de Moré, en las inmediaciones de Siquem. Los cananeos estaban entonces en la tierra.

(7)

וַיֵּרָא יְהוָה אֶל-אַבְרָם וַיֹּאמֶר לְזָרְעֲךָ אֶתְּ-הָאָרֶץ הַזֹּאת וַיֵּבֶן
שָׁם מִזְבֵּחַ לַיהוָה הַנִּרְאָה אֵלָיו :

vaierá Adonai el-avrá, vaiómer lêzár'ajá, etén et-haáretz hazót; vaíven sham mizbéaj, láAdonai haniréh eláv .

Y se apareció el Eterno a Avram [Abram] y le dijo: 'A tu descendencia daré esta tierra.' Y él edificó allí un altar al Eterno, quien se le había aparecido.

(8)

וַיַּעֲתֶק מִשָּׁם הַהָרָה מִקְדֶּם לְבֵית-אֵל וַיֵּט אֶהְלָה בֵּית-אֵל מִיָּם
וְהָעֵי מִקְדֶּם וַיְבֹנֶן-שָׁם מִזְבֵּחַ לַיהוָה וַיִּקְרָא בְּשֵׁם יְהוָה :

vaia'téq mishám hahárah miqédem lêvéit-él vaiét áholóh; béit-él miam vêha'ai miqédem, vaíven-shám mizbéaj láAdonai, vaiqrá bêshém Adonai .

Después se trasladó a la región montañosa al oriente de Betel y extendió allí su tienda, entre Betel al oeste y Hai al este. Allí edificó un altar al Eterno e invocó el nombre del Eterno.

(9)

וַיֵּסַע אַבְרָם הַלּוֹךְ וְנָסוּעַ הַנֶּגֶבָה: פ

vaisá' avrá, halój vênasó'a hanégêbah.

Después partió de allí y se dirigió progresivamente hacia el Néguev.

(10)

וַיְהִי רָעַב בָּאָרֶץ וַיֵּרֶד אַבְרָם מִצְרַיִמָּה לָגוּר שָׁם כִּי-כָבֵד הָרָעַב
בָּאָרֶץ:

vaihí ra'av baáretz; vaiéred avrá mizráimah lagúr shám, kí-javéd hára'av baáretz.

Hubo hambre en la tierra, y Avram [Abram] descendió a Egipto para residir allí, pues el hambre era grande en la tierra.

(11)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר הִקְרִיב לָבוֹא מִצְרַיִמָּה וַיֹּאמֶר אֶל-עֲרֵי אֲשֶׁתּוֹ הִנֵּה-
נָא יָדְעָתִי כִּי אִשָּׁה יִפְתֹּ-מִרְאָה אָתָּה:

vaihi káashér hiqrív lavó mitzráimah; vaiómer el-sarái ishtó, hineh-ná iadá'ti, kí isháh iêfat-maréh át.

Y aconteció que cuando estaba por llegar a Egipto, dijo a Sarai su mujer: 'He aquí, reconozco que tú eres una mujer bella.

(12)

וְהִיא כִּי־יָרְאוּ אֹתָהּ הַמִּצְרָיִם וְאָמְרוּ אִשְׁתּוֹ זֹאת וְהָרְגוּ אֹתִי
וְאֹתָהּ יִסְיוּ:

vêhaiáh kí-irú otaj hamitzrím, vêámêrú ishtó zót; vêhárêgú otí vêotáj iêjaiú.

Y puede suceder que al verte, los egipcios digan: 'Es su mujer', y me maten a mí, y a ti te conserven la vida.

(13)

אָמְרֵי־נָא אֶתְחִי אֵלֶיךָ לְמַעַן יִיטַב־לִי בְּעַבְדְּךָ וְחַיְתָּה נַפְשִׁי
בְּגִלְגָּלְךָ:

imri-ná ajóti át; lêmá'an ítav-lí vá'avuréj, vêjáiêtáh nafshí biglaléj.

Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por tu causa y mi vida sea conservada por causa de ti.'

(14)

2ª Aliá

וַיְהִי כִּבְּוֹא אַבְרָם מִצְרַיִמָּה וַיֵּרְאוּ הַמִּצְרָיִם אֶת־הָאִשָּׁה כִּי־יָפָה
הִוא מְאֹד:

vaihi kêvó avrám mitzráimah; vairú hamitzrim et-háisháh, kí-iafáh hí mêód .

Y aconteció que cuando Avram [Abram] entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy bella.

(15)

וַיֵּרְאוּ אֹתָהּ שָׂרֵי פַרְעֹה וַיְהִלְלוּ אֹתָהּ אֶל־פַּרְעֹה וַתִּקַּח הָאִשָּׁה
בֵּית פַּרְעֹה:

vairú otañ saréi far'óh, vaihálêlú otáh el-par'óh; vatuqáj háisháh béit par'óh.

También la vieron los ministros del faraón, y la alabaron ante él. Y la mujer fue llevada al palacio del faraón,

(16)

וּלְאַבְרָם הֵיטִיב בְּעַבְדוֹהָ וַיְהִי־לּוֹ צֹאן־וּבָקָר וַחֲמֹרִים וְעַבְדִּים
וְשִׁפְחֹת וְאֶתְנֹת וְגַמְלִים:

ulavrám heitív bá'avuráh; váihi-ló tzon-uvaqar vájamorím, vá'avadim ushfajót, váatonót ugmálím.

quien favoreció a Avram [Abram] por causa de ella. Éste obtuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos.

(17)

וַיִּנָּע יְהוָה | אֶת־פָּרְעָה נְגָעִים גְּדֹלִים וְאֶת־בֵּיתוֹ עַל־דָּבָר שָׂרִי
אִשָּׁת אַבְרָם :

vainagá' Adonai | et-par'óh nêga'im gêdolím vêet-beitó; 'al-dêvâr sarái éshet avráam .

Entonces el Eterno afligió al faraón y a su familia con grandes plagas por causa de Sarai, mujer de Avram [Abram].

(18)

וַיִּקְרָא פָּרְעָה לְאַבְרָם וַיֹּאמֶר מַה־זֹּאת עָשִׂיתָ לִּי לָמָּה לֹא־הִגַּדְתָּ
לִּי כִּי אִשְׁתְּךָ הוּא:

vaiqrá far'oh lêavráam, vaiómer mah-zót 'asíta lí; lámah ló-higádta lí, kí ishtêjá hív.

Y el faraón llamó a Avram [Abram] y le dijo: '¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?

(19)

לָמָּה אֲמַרְתָּ אֲחֹתִי הוּא וְאַקַּח אֹתָהּ לִי לְאִשָּׁה וְעַתָּה הִנֵּה אִשְׁתְּךָ
קַח וְלֵךְ:

lamáh amártá ajóti hív, váeqáj otáh lí lêisháh; vê'atáh hinéh ishtêjá qáj valéj.

¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora pues, aquí está tu mujer. Tómala y vete.'

(20)

וַיֵּצֵאוּ עָלָיו פָּרְעָה אֲנָשִׁים וַיִּשְׁלְחוּ אֹתוֹ וְאֶת־אִשְׁתּוֹ וְאֶת־כָּל־
אֲשֶׁר־לוֹ:

vaitzáv 'aláv par'óh anashím; váishalêjú otó vêet-ishtó vêet-kol-asher-ló.

Entonces el faraón dio órdenes a sus hombres con respecto a Avram [Abram]. Y éstos lo enviaron a él con su mujer y con todo lo que tenía.

Bereshit – Génesis Capítulo 13

(1)

וַיַּעַל אַבְרָם מִמִּצְרַיִם הוּא וְאִשְׁתּוֹ וְכָל-אֲנָשׁ-לּוֹ וְלוֹט עַמּוֹ
הַנִּגְבָּה:

vaia'al avráam mimitzráim hú vêishtó vêjol-asher-ló vêlót 'imó hanégêbah.

Avram [Abram] subió de Egipto hacia el Néguev, él con su mujer y con todo lo que tenía; y Lot iba con él.

(2)

וְאַבְרָם כָּבֵד מְאֹד בְּמִקְנֵה בַּכֶּסֶף וּבַזָּהָב:
vêavráam kavéd mêód; bamiqnéh bakésef uvazaháv.

Avram [Abram] era muy rico en ganado, en plata y en oro.

(3)

וַיָּלֶךְ לְמַסְעָיו מִנֶּגֶב וְעַד-בֵּית-אֵל עַד-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-הָיָה שָׁם
אֶהְיֶה בַּתְּחִלָּה בֵּין בֵּית-אֵל וּבֵין הָעֵי:
*vaiélej lêmasa'av, minégev vê'ad-béit-él; 'ad-hamaqóm asher-háiah shám
áholoh batêjiláh, béin béit-él uvéin ha'ai.*

Volvió a sus viajes desde el Néguev hacia Betel, hasta el lugar donde su tienda había estado al comienzo, entre Betel y Hai,

(4)

אֶל-מְקוֹם הַמִּזְבֵּחַ אֲשֶׁר-עָשָׂה שָׁם בְּרֵאשִׁית וַיִּקְרָא שָׁם אַבְרָם
בְּשֵׁם יְהוָה:
*el-mêqom hamizbéaj, asher-'ásah shám baríshonáh; vaiqrá shám avráam
bêshém Adonai .*

el lugar del altar que había hecho allí anteriormente. Y Avram [Abram] invocó allí el nombre del Eterno.

(5)

3ª Aliá

וְגַם-לְלוֹט הָהוּא אֶת-אַבְרָם הָיָה צֹאן-וּבָקָר וְאֶהְלִים:
vêgám-lêlót, háholéj et-avráam; haiáh tzon-uvaqár vêóhalím.

También Lot, que iba con Avram [Abram], tenía ovejas, vacas y tiendas.

(6)

וְלֹא-נָשָׂא אֹתָם הָאָרֶץ לְשֹׁבֵת יַחְדָּו כִּי-הָיָה רֹכֹשׁ רָב וְלֹא יָכְלוּ
לְשֹׁבֵת יַחְדָּו:

vêló-nasá otám haáretz lashévet iajdáv; kí-haiáh rêjusham ráv, vêló iájêlú lashévet iajdáv.

Pero la tierra no bastaba para que habitasen juntos. Sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos.

(7)

וַיְהִי־רִיב בֵּין רֹעֵי מִקְנֵה־אַבְרָם וּבֵין רֹעֵי מִקְנֵה־לֹט וַהֲכִנְעֻנִי
וְהַפְרֹזִי אֲזִי יֹשֵׁב בְּאֶרֶץ:

váihi-rív béin ro'êi miqnéh-avrám, uvéin ro'êi miqneh-lót; vêhákêna'aní vêhapêrizí, áz ioshév baáretz.

Entonces surgió una contienda entre los pastores del ganado de Avram [Abram] y los pastores del ganado de Lot. En aquel entonces los cananeos y los ferezeos habitaban en la tierra.

(8)

וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֶל־לֹט אֶל־נָא תְהִי מְרִיבָה בֵּינִי וּבֵינָךְ וּבֵין רֹעֵי
וּבֵין רֹעֵיךָ כִּי־אַנְשִׁים אַחִים אָנֹכְנוּ:

vaiómer avrám el-lót al-ná têhí mêrivah beiní uveinéja, uvéin ro'ái uvéin ro'éja; kí-anashím ajím anájênu.

Entonces Avram [Abram] dijo a Lot: 'Por favor, no haya contiendas entre tú y yo, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos parientes.

(9)

הֲלֹא כָל־הָאָרֶץ לִפְנֶיךָ הַפָּרָד נָא מֵעָלַי אִם־הַשְׂמָאֵל וְאִמְנָה
וְאִם־הַיָּמִין וְאִשְׁמְאִילָה:

haló jol-haáretz lêfanéja, hipáred ná mé'alái; im-hasêmól vêeimínah, vêim-haiamín vêasmêilah.

¿No está delante de ti toda la tierra? Por favor, sepárate de mí. Si tú vas a la izquierda, yo iré a la derecha; y si tú vas a la derecha, yo iré a la izquierda.'

(10)

וַיֵּשְׂא־לֹט אֶת־עֵינָיו וַיֵּרָא אֶת־כָּל־כֶּכֶר הַיַּרְדֵּן כִּי כָלָה מִשְׁקָהָ
לִפְנֵי | שַׁחַת יְהִנָּה אֶת־סֹדֶם וְאֶת־עַמֹּרָה כְּגֹן־יְהִנָּה בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם
בְּאֶמְקָה צָעַר:

vaisa-lót et-'eináv vaiar et-kol-kikár haiardén, kí juláh mashqéh; lifnéi | shajét Adonai et-sêdom vêet-'amoráh, kêgan-Adonai kêéretz mitzráim, bóajáh tzó'ar

Lot alzó los ojos y vio toda la llanura del Jordán, la cual era toda tierra de regadío, como un jardín del Eterno, como la tierra de Egipto, como la entrada de Zoar, antes de que el Eterno destruyera Sodoma y Gomorra.

(11)

וַיַּבְחֵר-לוֹ לוֹט אֶת כָּל-כֶּכָר הַיַּרְדֵּן וַיֵּסַע לוֹט מִקְדָּם וַיִּפְרְדּוּ אִישׁ מֵעַל אָחִיו :

vaivjar-ló lóť ét kol-kikár haiardén, vaisá' lóť miqédem; vaipárdú, ísh me'al ajív .

Lot eligió para sí toda la llanura del Jordán, y partió Lot hacia el oriente. Así se separaron el uno del otro.

(12)

אַבְרָם יָשָׁב בְּאֶרֶץ-כְּנָעַן וְלוֹט יָשַׁב בְּעֵרֵי הַכְּפָר וַיֵּאָהֶל עַד-סֹדֹם:

avráť iasháv bêéretz-kêná'an; vêlót iashav bê'aréi hakikár, vaiéehál 'ad-sêdóm.

Avram [Abram] habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la llanura y fue instalando sus tiendas hasta Sodoma.

(13)

וְאֲנָשֵׁי סֹדֹם רָעִים וְחַטָּאִים לַיהוָה מְאֹד :

vêanshéi sêdóm, ra'ím vêjataím; láAdonai mêód .

Los hombres de Sodoma eran malos y muy pecadores contra el Eterno.

(14)

וַיְהִי־הָאָמַר אֶל-אַבְרָם אַחֲרֵי הַפָּרֶד-לוֹט מֵעֲמֹ שָׂא נָא עֵינֶיךָ

וּרְאֵה מִן-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-אַתָּה שָׁם צֹפֶנָה וַיִּגְבַּהּ וַיִּקְדְּמָהּ וַיִּמָּה :

váAdonai amár el-avráť ájareí hipáred-lót mé'imó, sá ná 'einéjáj uréh, min-hamaqóm asher-atáh shám; tzafónah vanégbah vaqédmah vaiámah .

El Eterno dijo a Avram [Abram], después que Lot se había separado de él:

'Alza tus ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, el sur, el este y el oeste.

(15)

כִּי אֶת-כָּל-הָאֶרֶץ אֲשֶׁר-אַתָּה רֹאֶה לְךָ אֶתְנַנָּה וְלִזְרַעַךָ עַד-עוֹלָם:

kí et-kol-haáretz asher-atáh roéh lêjáj etênénah; úlzar'ajáj 'ad-'olám .

Porque toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia, para siempre.

(16)

וְשָׂמֵתִי אֶת־זֶרְעִי כְּעָפָר הָאָרֶץ אֲשֶׁר | אִם־יֹוֹכַל אִישׁ לִמְנוֹת
אֶת־עָפָר הָאָרֶץ גַּם־זֶרְעִי יִמָּנֶה:

vêsamtí ét-zar'ajá ká'afár haáretz; ashér | im-iujál ísh limnot et-'afár haáretz,
gám-zar'ajá imanéh.

Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada.

(17)

קוּם הִתְהַלֵּךְ בָּאָרֶץ לְאַרְכָּהּ וּלְרֵחְבָּהּ כִּי לְךָ אֶתְנֶנָּה:
qúm hithaléj baáretz, lêorkáh ulrojêbáh; kí lêjá etênénah.

Levántate, anda a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré.'

(18)

וַיָּאֵהָל אַבְרָם וַיָּבֹא וַיֵּשֶׁב בְּאֵלְנֵי מַמְרֵא אֲשֶׁר בְּחֶבְרוֹן וַיְכּוֹן־שָׁם
מִזְבֵּחַ לַיהוָה : פ

vaiéehál avráv vaiavó vaiéshev bêélonéi mamré ashér bêjevrón; vaíven-shám
mizbéaj láAdonai .

Entonces Avram [Abram] trasladó su tienda, se fue y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y allí edificó un altar al Eterno.

Bereshit – Génesis Capítulo 14

(1)

4ª Aliá

וַיְהִי בִימֵי אֲמֶרְפֶּל מֶלֶךְ־שִׁנְעָר אֲרִיֹךְ מֶלֶךְ אֶלְסָר כְּדֹרְלָעֹמֶר
מֶלֶךְ עֵילָם וְתִדְעָל מֶלֶךְ גּוֹיִם:

vaihí bimeí amrafél mélej-shin'ár, aríoj mélej elasár; kêdorla'ómer mélej
'eilám, vêtid'ál mélej goím.

Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedarlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím,

(2)

עָשׂוּ מִלְחָמָה אֶת־כְּרַעַם מֶלֶךְ סֹדֶם וְאֶת־בְּרִשָׁע מֶלֶךְ עֶמְרָה שְׂנֵאָב
| מֶלֶךְ אֲדָמָה וְשָׂמְאֶבֶר מֶלֶךְ צִבְיִים וּמֶלֶךְ כְּלַע הִיא־צֶעֶר :

'asú miljamáh et-béra' mélej sêdóm, vêet-birshá' mélej 'amoráh; shináv | mélej admáh vêsheméver mélej tzêvoím, umélej béla' hi-tzó'ar .

que éstos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, Birsa rey de Gomorra, Sinab rey de Adma, Semeber rey de Zeboím, y el rey de Bela, la cual es Zoar.

(3)

כָּל־אֵלֶּה חִבְּרוּ אֶל־עֶמֶק הַשִּׁדִּים הוּא יָם הַמֶּלַח:

kol-éleh jávêrú, el-'émeq hasidím; hú iám hamélaj.

Todos éstos se reunieron en el valle de Sidim, es decir, el mar Salado.

(4)

שְׁתַּיִם עֶשְׂרֵה שָׁנָה עָבְדוּ אֶת־כְּדֹרְלָאֹמֶר וּשְׁלֹשׁ־עֶשְׂרֵה שָׁנָה מָרְדּוּ:

shêtéim 'esreh shanáh, 'ávêdú et-kêdorla'ómer; ushlosh-'esréh shanáh marádu.

Doce años habían servido a Quedarlaomer, pero en el año 13 se rebelaron.

(5)

וּבְאַרְבַּע עֶשְׂרֵה שָׁנָה בָּא כְּדֹרְלָאֹמֶר וְהַמְּלָכִים אֲשֶׁר אִתּוֹ וַיִּכּוּ אֶת־רַפָּאִים בְּעִשְׂתָּרֶת קַרְנִים וְאֶת־הַזּוּזִים בָּהֶם וְאֵת הָאֵימִים בְּשֹׁנֵה קִרְיָתִים:

uvarba' 'esréh shanáh bá jêdorla'ómer vêhamêlajim ashér itó, vaiakú et-rêfaim bê'ashtêrót qarnáim, vêet-hazuzím bêhám; vêet háeimím, bêshavéh qiriataim.

En el año 14 vinieron Quedarlaomer y los reyes que estaban con él, y derrotaron a los refaítas en Astarot-carnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim,

(6)

וְאֶת־הַחֹרִי בְּהַרְרָם שִׁעִיר עַד אֵיל פָּאֲרָן אֲשֶׁר עַל־הַמִּדְבָּר:

vêet-hájorí bêharêrám se'ír; 'ád éil parán, ashér 'al-hamidbár.

y a los horeos en el monte Seír, hasta El-parán, que está junto al desierto.

(7)

וַיָּשְׁבוּ וַיָּבֹאוּ אֶל־עֵין מִשְׁפָּט הוּא קָדֵשׁ וַיִּכּוּ אֶת־כָּל־שָׂדֶה הַעֲמֻלָּה וְגַם אֶת־הָאֹמֲרִי הַיֹּשֵׁב בְּחֶצְצֹן תָּמָר:

váishuvu vaiavóu el-'éin mishpat hí qadésh, vaiakú ét-kol-sêdéh ha'amáleqí; vêgam et-háemorí, haioshév bêjatzêtzón tamár.

Luego regresaron, llegaron a En-mispat, que es Cades, y devastaron todo el campo de los amalequitas y de los amorreos que habitaban en Hazezón-tamar.

(8)

וַיֵּצֵא מֶלֶךְ-סֹדֹם וּמֶלֶךְ עֲמֹרָה וּמֶלֶךְ אֲדָמָה וּמֶלֶךְ צַבְיִים וּמֶלֶךְ
בְּלַע הוּא-צֶעֶר וַיַּעֲרְכוּ אִתָּם מִלְחָמָה בְּעֵמֶק הַשְּׂדִימִים :

vaietzé mélej-sêdóm umélej 'amoráh umélej admah umélej tzêvoím, umélej
béla' hiv-tzó'ar; vaiá'arjû itam miljamáh, bê'émeq hasidím .

Entonces salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboím y el rey de Bela, la cual es Zoar, y dispusieron la batalla contra ellos en el valle de Sidim;

(9)

אֵת כְּדֹרְלָעֹמֶר מֶלֶךְ עֵילָם וְתִדְעַל מֶלֶךְ גּוֹיִם וְאַמְרָפֶּל מֶלֶךְ שִׁנְאָר
וְאַרְיֹן מֶלֶךְ אֶלְסָר אַרְבָּעָה מְלָכִים אֶת-הַחֲמִשָּׁה:

ét kêdorra'ómer mélej 'eilám vêtid'al mélej goím, vêamrafel mélej shin'ár,
vêarioj mélej elasár; arba'áh mêlajím et-hájamisháh.

a saber, contra Quedarlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goím, Amrafel rey de Sinar y Arioc rey de Elasar: cuatro reyes contra cinco.

(10)

וַעֲמָק הַשְּׂדִימִים בְּאֶרֶת בְּאֶרֶת חֲמָר וַיִּגְסּוּ מֶלֶךְ-סֹדֹם וְעֲמֹרָה וַיִּפְּלוּ-
שָׁמָּה וַהֲנִשְׂאָרִים הָרָה נָסוּ :

vê'émeq hasidím béerót béerot jemár, vaianúsu mélej-sêdóm vá'amoráh
vaipêlu-shámah; vêhanisharím hérâh násu .

El valle de Sidim estaba lleno de pozos de brea. Y al huir los reyes de Sodoma y de Gomorra, cayeron en ellos, mientras que los demás huyeron a las montañas.

(11)

וַיִּקְחוּ אֶת-כָּל-רֶכֶשׁ סֹדֹם וְעֲמֹרָה וְאֶת-כָּל-אֲכָלָם וַיִּלְכוּ :

váiqju et-kol-rêjûsh sêdóm vá'amoráh vêt-kol-ojêlám vaieléju .

Los enemigos tomaron todos los bienes de Sodoma y de Gomorra, y todos sus alimentos, y se fueron.

(12)

וַיִּקְחוּ אֶת-לֹט וְאֶת-רַכְשׁוֹ בֶּן-אֲתִי אַבְרָם וַיִּלְכוּ וְהוּא יֹשֵׁב
בְּסֹדֹם:

vaiqjú et-lót vêt-rêjushó ben-ají avráam vaieléju; vêhú ioshev bisdóm.

También llevaron consigo a Lot, el hijo del hermano de Avram [Abram], junto con sus posesiones [porque Lot habitaba en Sodoma], y se fueron.

(13)

וַיָּבֹא הַפְּלִיט וַיַּגֵּד לְאַבְרָם הָעֵבְרִי וְהוּא שֹׁכֵן בְּאֵלֵי מַמְרֵא
הָאֱמֹרִי אָחִי אֲשָׁכַל וְאָחִי עֲנָר וְהֵם בְּעָלֵי בְרִית־אַבְרָם:

vaiaivo hapalít, vaiagéd lêavrá́m há'ivrí; vêhu shojén bêélonéi mamré háemorí
ají eshkol váají 'anér, vêhém bá'aléi vêrit-avrá́m.

Pero uno de los que escaparon fue y lo contó a Avram [Abram] el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, quienes eran aliados de Avram [Abram].

(14)

וַיִּשְׁמַע אַבְרָם כִּי נִשְׁבָּה אָחִיו וַיָּרַק אֶת־חֲנִיכָיו יְלִידֵי בֵיתוֹ שְׁמֹנֶה
עָשָׂר וּשְׁלֹשׁ מֵאוֹת וַיִּרְדָּף עַד־דָּן:

vaishmá' avrá́m, kí nishbáh ajív; vaiáreq et-janijáv iêlidéi veitó shêmonáh 'asar
ushlósh meót, vairdóf 'ad-dán.

Cuando Avram [Abram] oyó que su sobrino había sido tomado cautivo, reclutó a sus 318 hombres adiestrados nacidos en su casa, y los persiguió hasta Dan.

(15)

וַיַּחֲלֹק עֲלֵיהֶם | לַיְלָה הוּא וְעַבְדָּיו וַיִּכְּסוּ וַיִּרְדְּפֻם עַד־חוּבָה אֲשֶׁר
מִשְׁמָאל לְדַמְשֶׁק:

vaiéjaléq 'aleihém | láilah hú vá'avadáv vaiakém; váirdêfem 'ad-jováh, ashér
misêmól lêdamáseq.

Los atacó de noche, él con sus servidores, los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco.

(16)

וַיָּשֶׁב אֶת כָּל־הָרֶכֶשׁ וְגַם אֶת־לוֹט אָחִיו וּרְכָשׁוֹ הַנָּשִׁיב וְגַם אֶת־
הַנָּשִׁים וְאֶת־הָעָם:

vaiáshev ét kol-hárêjúsh; vêgam et-lót ajív urjushó heshív, vêgám et-hanashím
vêet-ha'am.

Así recobró todos los bienes y también recobró a su sobrino Lot, sus bienes, y también a las mujeres y a la gente.

(17)

וַיֵּצֵא מִלֶּדֶ־סֹדֶם לְקִרְאָתוֹ אֶתְרִי שׁוּבוּ מִהַכּוֹת אֶת־כְּדָרְלֶעְמֹר
וְאֶת־הַמְּלָכִים אֲשֶׁר אִתּוֹ אֶל־עֶמְקַי שׁוּבוּ הוּא עִמָּם הַמְּלָךְ:

vaietzé mélej-sêdom liqrotó ájaréi shuvó méhakot et-kêdorla'ómer, vêet-hamêlajím ashér itó; el-'émeq shavéh, hú 'émeq hamélej .

Cuando Avram [Abram] volvía de derrotar a Quedarlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Savé, que es el valle del Rey.

(18)

וּמַלְכִי-צֶדֶק מֶלֶךְ שָׁלֵם הוֹצִיא לָחֶם וַיָּבִיאוּ וְהָיוּ כֹהֵן לְאֵל עַלְיוֹן:
umalki-tzédeq mélej shalém, hotzí léjem vaiáin; vêhú johén lêél 'elíon.

Y Malki-tzédek [Melquisedec], el rey de Shalem [Salem], sacó pan y vino, y él es sacerdote del Elohim Altísimo.

(19)

וַיְבָרְכֵהוּ וַיֹּאמֶר בָּרוּךְ אַבְרָם לְאֵל עַלְיוֹן קֹנֵה שָׁמַיִם וָאָרֶץ:
vaivárjêhu vaiomár; barúj avram lêél 'elíon, qonéh shamáim vaáretz.

Entonces le bendijo diciendo: 'Bendito sea Avram [Abram] del Elohim Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.

(20)

וּבָרוּךְ אֵל עַלְיוֹן אֲשֶׁר-מִגֵּן צָרֶיךָ בְּיָדְךָ וַיִּתֶּן-לוֹ מֵעֵשֶׂר מִכָּל:
uvaruj él 'elíon, asher-migén tzaréja bêiadéja; vaiten-ló má'asér mikól.

Y bendito sea el Elohim Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.'
Y le dio a él el diezmo de todo.

(21)

5ª Aliá

וַיֹּאמֶר מֶלֶךְ-סֹדֹם אֶל-אַבְרָם תֵּן-לִי הַנֶּפֶשׁ וְהָרֶכֶשׁ קָח-לָךְ:
vaiómer mélej-sêdóm el-avrám; ten-lí hanéfesh, vêhárêjush qáj-láj .

Entonces el rey de Sodoma dijo a Avram [Abram]: –Dame las personas, y toma para ti los bienes.

(22)

וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֶל-מֶלֶךְ סֹדֹם הֲרִמֹּתִי יָדִי אֶל-יְהוָה אֵל עַלְיוֹן קֹנֵה
שָׁמַיִם וָאָרֶץ :

vaiómer avráam el-mélej sêdóm; harimóti iadí el-Adonai él 'elíon, qonéh shamáim vaáretz .

Avram [Abram] respondió al rey de Sodoma: –He hecho votos al Eterno, el Elohim Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,

(23)

אִם-מִחוּט וְעַד שָׁרוּךְ-נָעַל וְאִם-אַקָּח מִכָּל-אֲשֶׁר-לִי וְלֹא תֹאמַר
אֲנִי הִעֲשֵׂרְתִּי אֶת-אַבְרָם:

*im-mijut vê'ád sêrój-ná'al, vêim-eqáj mikol-asher-láj; vêló tomár, aní
hé'eshárti et-avráam.*

que no tomaré ni un hilo, ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: 'Yo enriquecí a Avram [Abram].'

(24)

בְּלִעְדֵּי רֶק אֲשֶׁר אָכְלוּ הַנְּעָרִים וְחֶלֶק הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר הֵלְכוּ אִתִּי
עֲנֵר אֲשֶׁכָּל וּמַמְרֵא הֵם יִקְחוּ חֶלְקָם: ס

*bil'adáí ráq ashér ájêlú hanê'arím, vêjéleq háanashím, ashér hálêjú ití; 'aner
eshkól umamré, hém iqjú jelqám.*

Yo no tomaré nada, excepto lo que han comido los jóvenes y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Escol y Mamre. Ellos sí tomarán su parte.

Bereshit – Génesis Capítulo 15

(1)

אַחֵר | הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה הָיָה דְּבַר-יְהוָה אֶל-אַבְרָם בְּמַתְנָה לֵאמֹר
אַל-תִּירָא אַבְרָם אֲנֹכִי מָגֵן לְךָ שְׂכָרְךָ הַרְבֵּה מְאֹד:

*ajár | hadêvarím haéleh haiáh dêvar-Adonai el-avráam, bámajazéh lemór; al-
tirá avráam ánojí magén láj, sêjárêjá harbéh mêód .*

Después de estas cosas vino la palabra del Eterno a Avram [Abram] en visión, diciendo: —No temas, Avram [Abram]. Yo soy tu escudo, y tu galardón será muy grande.

(2)

וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֲדֹנָי יְהוִה מַה-תִּתֶּן-לִי וְאֲנֹכִי הוֹלֵךְ עֲרִירִי וְכוּ'
מִשְׁק בֵּיתִי הוּא וְדָמֶשֶׁק אֵלֵיעֶזֶר:

*vaiómer avráam adonái ihvih mah-titen-lí, vêánojí holéj 'arirí; uven-mésheq
beití, hú daméseq eli'ézer .*

Avram [Abram] respondió: —Oh Señor Elohim, ¿qué me has de dar? Pues continúo sin hijos, y el heredero de mi casa será Eliezer, de Damasco.

(3)

וַיֹּאמֶר אַבְרָם הֵן לִי לֹא נָתַתָּה זָרַע וְהִנֵּה בֶן-בֵּיתִי יוֹרֵשׁ אֹתִי:
vaiómer avrá, hén lí, ló natátah zára'; vêhinéh ven-beití iorésh otí.

—Añadió Avram [Abram]—: A mí no me has dado descendencia, y he aquí me heredaré un criado nacido en mi casa.

(4)

וְהִנֵּה דְבַר-יְהוָה אֵלָיו לֵאמֹר לֹא יִירָשְׁךָ זֶה כִּי-אִם אִישׁ יֵצֵא
מִמְעֵיךָ הוּא יִירָשְׁךָ :
vêhinéh dêvar-Adonai elav lemór, ló írashjá zéh; ki-im ashér ietzé mime'éja,
hú írashéja .

Y he aquí que la palabra del Eterno vino a él diciendo: —No será éste el que te herede, sino que alguien que salga de tus entrañas será el que te herede.

(5)

וַיּוֹצֵא אֹתוֹ הַחוּצָה וַיֹּאמֶר הַבֶּט-נָא הַשָּׁמַיְמָה וּסְפֹר הַכּוֹכָבִים
אִם-תּוּכַל לִסְפֹּר אֹתָם וַיֹּאמֶר לוֹ כֹּה יִהְיֶה זִרְעֶךָ :
vaiotzé otó hajútzah vaiómer habet-ná hashamáimah usfor hakójavím, im-tujál
lispór otám; vaiómer ló, kóh íhiéh zar'éja .

Entonces lo llevó fuera y le dijo: —Mira, por favor, al cielo y cuenta las estrellas, si acaso las puedes contar. —Y añadió—: Así será tu descendencia.

(6)

וַהֲאִמֵּן בַּיהוָה וַיִּחְשְׁבֶהָ לוֹ צְדָקָה :
vêhéemín báAdonai; vaiajshêvéha ló tzêdaqáh .

Él creyó al Eterno, y le fue contado por justicia.

(7)

6ª Aliá

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲנִי יְהוָה אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאוּר כַּשְׁדִּים לָתֵת לָךְ
אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת לְרִשְׁתָּהּ :
vaiómer eláv; aní Adonai ashér hótzetíjá meúr kasdím, látet lêjá et-haáretz
hazót lêrishtáh .

Entonces le dijo: —Yo soy el Eterno, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra como posesión.

(8)

וַיֹּאמֶר אֵלָיִךְ יְהוָה בְּמָה אֲדַע כִּי אִירָשְׁנָה :
vaiomár; adonái ihvíh, bamáh edá' kí írashénah .

Él respondió: —Oh Señor Elohim, ¿cómo sabré que yo la he de poseer?

(9)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו קְחָה לִּי עֶגְלָה מְשֻׁלֶּשֶׁת וְעֵז מְשֻׁלֶּשֶׁת וְאַיִל מְשֻׁלֶּשׁ
וְתֹר וְגֹזָל:

vaiómer eláv qêjáh lí 'egláh mēshuléshet, vê'éz mēshuléshet vêáil mēshulásh;
vêtór vêgozál.

Le respondió: –Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un
carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

(10)

וַיִּקַּח-לּוֹ אֶת-כָּל-אֵלֶּה וַיַּבְתֵּר אֹתָם בַּתָּוֶךְ וַיִּתֵּן אִישׁ-בְּתָרוֹ
לְקַרְאֵת רֵעֵהוּ וְאֶת-הַצֶּפֶר לֹא בָתָר:

vaiqáj-ló et-kol-éleh vaivatér otam batávej, vaitén ish-bitró liqrát re'éhu; vêtet-
hatzipór ló vatár.

Él tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una
frente a otra. Pero no partió las aves.

(11)

וַיֵּרֶד הָעֵיט עַל-הַפְּגָרִים וַיֵּשֶׁב אֹתָם אַבְרָם:

vaiéred ha'áit 'al-hapêgarím; vaiashév otám avrá́m.

Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos, y Avram
[Abram] los ahuyentaba.

(12)

וַיְהִי הַשֶּׁמֶשׁ לָבוֹא וְתַרְדֵּמָה נָפְלָה עַל-אַבְרָם וְהָיָה אִמָּה חֹשֶׁכָה
גְּדֹלָה נִפְלֹת עָלָיו:

vaihí hashémesh lavó, vêtardemáh náféláh 'al-avrá́m; vêhinéh eimáh jashejáh
gêdoláh nofélet 'aláv.

Pero cuando el sol estaba por ponerse, cayó sobre Avram [Abram] un sueño
profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad.

(13)

וַיֹּאמֶר לְאַבְרָם יָדַע תְּדַע כִּי-גֵר | יִהְיֶה זֶרַעְךָ בְּאֶרֶץ לֹא לָהֶם
וְעֲבָדוּם וְעָנּוּ אֹתָם אַרְבַּע מֵאוֹת שָׁנָה:

vaiómer lêavrá́m iadó'a tedá' ki-gér | íhiéh zar'ajá bêéretz ló lahém, vá'avadúm
vê'inú otám; arbá' meót shanáh .

Entonces Elohim dijo a Avram [Abram]: –Ten por cierto que tus
descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, y los
esclavizarán y los oprimirán 400 años.

(14)

וְגַם אֶת־הַגּוֹי אֲשֶׁר יַעֲבֹדוּ בְּנֵי אֲנָכִי וְאַחֲרֵיהֶם יֵצְאוּ בְּרִכּוּשׁ גָּדוֹל:
vêgam et-hagóí ashér iá'avódu dán anóji; vêájarei-jén iétzêú birjúsh gadól.

Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas.

(15)

וְאַתָּה תָּבוֹא אֶל־אֲבֹתֶיךָ בְּשָׁלוֹם תִּקְבֹּר בְּשִׂיבָה טוֹבָה:
vêatáh tavó el-avotéja bêshalóm; tiqavér bêseiváh továh.

Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez.

(16)

וְדֹר רְבִיעִי יָשׁוּבוּ הֵנָּה כִּי לֹא־שָׁלֵם עֲוֹן הָאֱמֹרִי עַד־הֵנָּה:
vêdór rêvi'í iashúvu hénah; kí ló-shalém 'avón háemorí 'ad-hénah.

En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos.

(17)

וַיְהִי הַשְּׁמֶשׁ בָּאָה וְעָלְטָה הָיָה וְהָיָה תַנּוּר עָשָׂן וְלִפִּיד אֵשׁ אֲשֶׁר
 עָבַר בֵּין הַגִּזְרִים הָאֵלֶּה:
vaihi hashémesh báah, vá'alatáh haiáh; vêhinéh tanúr 'ashan vêlapíd ésh, ashér 'avár, bérin hagêzarím haéleh.

Y sucedió una vez que el sol se puso y hubo oscuridad que he aquí, apareció un horno humeante, y una antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos.

(18)

בַּיּוֹם הַהוּא כָּרַת יְהוָה אֶת־אַבְרָם בְּרִית לֵאמֹר לְיִזְרְעֵךָ נָתַתִּי אֶת־
 הָאָרֶץ הַזֹּאת מִנְּהָר מִצְרַיִם עַד־הַנָּהָר הַגָּדֹל נְהַר־פָּרָת:
baióm hahú karát Adonai et-avráam bêrit lemór; lêzar'ajá natátí et-haáretz hazót, minêhár mitzráim, 'ad-hanahár hagadól nêhar-pêrát .

Aquel día el Eterno hizo un pacto con Avram [Abram] diciendo: –A tus descendientes daré esta tierra, desde el arroyo de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates;

(19)

אֶת־הַקֵּינִי וְאֶת־הַקֵּנִיזִי וְאֶת הַקַּדְמוֹנִי:
et-haqeiní vêet-haqênizí, vêet haqadmoní.

la tierra de los queneos, quenezeos, cadmoneos,

(20)

וְאֶת־הֶחֱתִי וְאֶת־הַפְּרִזִּי וְאֶת־הַרְפָּאִים:

vêet-hájití vêet-hapêrizí vêet-hárêfaím.

heteos, ferezeos, refaítas,

(21)

וְאֶת־הָאֱמֹרִי וְאֶת־הַכְּנַעֲנִי וְאֶת־הַגְּרִגָּשִׁי וְאֶת־הַיְבוּסִי: ס

vêet-háemorí vêet-hákêna'aní, vêet-hagirgashí vêet-haivusí.

amorreos, cananeos, gergeseos y jebuseos.

Bereshit – Génesis Capítulo 16

(1)

וְשָׂרַי אֵשֶׁת אַבְרָם לֹא יָלְדָה לוֹ וְלֵהָ שַׁפְּתָה מִצְרַיִת וְשָׁמָּה הָגָר:

vêsarai éshet avráam, ló iálêdáh ló; vêláh shifjáh mitzrit ushmáh hagár.

Sarai, mujer de Avram [Abram], no le daba hijos; pero ella tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar.

(2)

וַתֹּאמֶר שָׂרַי אֶל־אַבְרָם הִנֵּה־נָא עֹצְרָנִי יְהוָה מִלָּדֶת בְּאִנָּא אֵל־
שַׁפְּתִי אוּלַי אֲבִנָּה מִמֶּנָּה וַיִּשְׁמַע אַבְרָם לְקוֹל שָׂרַי:

vatómer sarái el-avráam hineh-ná 'atzaráni Adonai milédet, bo-na el-shifjatí,
ulái ibanéh miménah; vaishmá' avráam lêqól sarái .

Entonces Sarai dijo a Avram [Abram]: –He aquí que el Eterno me ha impedido concebir. Únete, por favor, a mi sierva; quizás yo tenga hijos por medio de ella. Avram [Abram] hizo caso de las palabras de Sarai.

(3)

וַתִּקַּח שָׂרַי אֵשֶׁת־אַבְרָם אֶת־הָגָר הַמִּצְרַיִת שַׁפְּתָהּ מִקֵּץ עֶשְׂרִי
שָׁנִים לְשֵׁבֶת אַבְרָם בְּאֶרֶץ כְּנָעַן וַתִּתֵּן אֹתָהּ לְאַבְרָם אִישָׁהּ לוֹ
לְאִשָּׁה:

vatiqáj sarái éshet-avráam et-hagár hamitzrit shifjatáh, miqetz 'éser shaním,
lêshévet avráam bêéretz kêná'an; vatitén otáh lêavráam isháh ló lêisháh.

Y Sarai su mujer tomó a Agar, su sierva egipcia, después de haber vivido diez años en la tierra de Canaán, y se la dio por mujer a Avram [Abram] su marido.

(4)

וַיָּבֹא אֶל-הָגָר וַתֵּהָר וַתֵּרָא כִּי הָרָתָה וַתִּקַּל גְּבִרְתָּהּ בְּעֵינֶיהָ:
vaiaavó el-hagár vatáhar; vatére kí harátah, vateqál gêvirtáh bê'einéiha.

Avram [Abram] se unió a Agar, y ella concibió. Pero al ver que había concebido, empezó a mirar con desprecio a su señora.

(5)

וַתֹּמֶר סָרַי אֶל-אַבְרָם חֲמָסִי עָלַיָּךְ אֲנֹכִי נָתַתִּי שְׁפָחָתִי בְּחֵיקְךָ
 וַתֵּרָא כִּי הָרָתָה וַאֲקַל בְּעֵינֶיהָ יִשְׁפֹּט יְהוָה בֵּינִי וּבֵינֶיךָ:
vatómer sarái el-avram jamasí 'alejá ánojí natáti shifjatí bêteiqéja, vatére kí harátah, váeqál bê'einéiha; ishpót Adonai beiní uveinéja .

Entonces Sarai dijo a Avram [Abram]: –Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio. El Eterno juzgue entre tú y yo.

(6)

וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֶל-שָׂרַי הִנֵּה שְׁפָחָתְךָ בְּיָדְךָ עֲשִׂי-לָהּ הַטּוֹב
 בְּעֵינֶיךָ וַתַּעֲנֶה שָׂרַי וַתִּבְרַח מִפָּנֶיהָ:
vaiómer avráim el-sarái hinéh shifjatej bêiadéj, 'asi-láh hatóv bê'eináij; vatê'anéha sarái, vativráj mipanéiha.

Avram [Abram] respondió a Sarai: –He aquí, tu sierva está en tus manos. Haz con ella como te parezca bien. Como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

(7)

וַיִּמְצְאָהּ מַלְאָךְ יְהוָה עַל-עֵין הַמִּדְבָּר עַל-הָעֵין בְּדֶרֶךְ שׁוּר:
váimtzaáh maláj Adonai 'al-'éin hamáim bamidbár; 'al-ha'áin bêdérej shúr .

Pero el enviado del Eterno la encontró en el desierto junto a un manantial de agua [el manantial que está en el camino de Shur],

(8)

וַיֹּאמֶר הָגָר שְׁפָחַת שָׂרַי אֵי-מִזְהָ בָּאת וְאַנָּה תִּלְכִּי וַתֹּאמֶר מִפָּנֶי
 שָׂרַי גְּבִרְתִּי אֲנֹכִי בִרְחַת:
vaiomár hagár shifját sarái éi-mizéh vát vêánah teléji; vatómer mipêneí sarái gêvirtí, ánojí borájat.

y le dijo: –Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y a dónde vas? Ella respondió: –Huyo de la presencia de Sarai, mi señora.

(9)

וַיֹּאמֶר לָהּ מִלְאָךְ יְהוָה שׁוּבִי אֶל־גְּבִרְתְּךָ וְהִתְעַנִּי תַחַת יְדֶיהָ :
vaiómer lah maláj Adonai, shúvi el-gêvirtéj; vêhit'aní tájat iadéiha .

El enviado del Eterno le dijo: –Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad.

(10)

וַיֹּאמֶר לָהּ מִלְאָךְ יְהוָה הֲרַבָּה אֲרֻבָּה אֶת־זַרְעֲךָ וְלֹא יִסְפָּר מֶרֶב :
vaiómer lah maláj Adonai, harbáh arbéh et-zar'éj; véló isafér meróv .

–Le dijo también el enviado del Eterno–: Multiplicaré tanto tus descendientes, que no podrán ser contados a causa de su gran número.

(11)

וַיֹּאמֶר לָהּ מִלְאָךְ יְהוָה הִנֵּה הִנָּךְ הָרָה וְיִלְדֶּתָ בֵּן וְקָרָאת שְׁמוֹ
 יִשְׁמָעֵאל כִּי־שָׁמַע יְהוָה אֶל־עֲנִיָּךְ :
*vaiómer lah maláj Adonai, hináj haráh vêioládt bén; vêqarát shê mó ishma'él,
 kí-shamá' Adonai el-'onêiéj .*

–Le dijo además el enviado del Eterno–: He aquí que has concebido y darás a luz un hijo. Y llamarás su nombre Ishmael [Ismael], porque el Eterno ha escuchado tu aflicción.

(12)

וְהוּא יִהְיֶה פָּרָא אָדָם כָּל בְּלֹ וְיָד כָּל בּוֹ וְעַל־פָּנָיו כָּל־אֲחָיו יִשְׁכֹּן :
vêhú ihieh pére adám, iadó vakól, vêiád kól bó; vê'al-pênéi jol-ejáv ishkón .

Él será un hombre salvaje, su mano estará en todo, y las manos de todos estarán contra él. Y habitará frente a todos sus hermanos.

(13)

וַתִּקְרָא שֵׁם־יְהוָה הַדּוֹבֵר אֵלֶיהָ אַתָּה אֵל רֹאִי כִי אָמַרְהָ הַגִּם הָלָם
 רָאִיתִי אֲחֵרִי רֹאִי :
*vatiqrá shem-Adonai hadovér eléiha, atáh él roí; kí âmêráh hagám halóm raíti
 ájaréi roí .*

Ella invocó el nombre del Eterno, que hablaba con ella, y dijo: –Tú eres un Elohim que me ve. Pues pensó: '¿Acaso no he visto aquí al que me ve?'

(14)

עַל־כֵּן קָרָא לְבְאֵר בְּאֵר לַחֵי רֹאִי הִנֵּה בֵּין־קָדֵשׁ וּבֵין בְּרֵד :
'al-ken qará labêér, bêér lajái roí; hinéh vein-qadêsh uvéin báred.

Por eso llamó al pozo Beer-lajai-roí. He aquí que está entre Cades y Bered.

(15)

וַתֵּלֶד הָגָר לְאַבְרָם בֶּן וַיִּקְרָא אַבְרָם שֵׁם-בְּנוֹ אֲשֶׁר-יָלְדָהּ הָגָר
יִשְׁמָעֵאל:

vatéled hagár lêavráv bén; vaiqrá avráv shem-bênó asher-iálêdáh hagár
ishma'él.

Agar dio a luz un hijo a Avram [Abram], y Avram [Abram] llamó el nombre de su hijo que le dio Agar, Ishmael [Ismael].

(16)

וַאֲבָרָם בֶּן-שְׁמוֹנִים שָׁנָה וְשָׁשׁ שָׁנִים בָּלְדֶת-הָגָר אֶת-יִשְׁמָעֵאל
לְאַבְרָם: ס

vêavráv ben-shêmoním shanáh vêshésh shaním; bêlédet-hagár et-ishma'él
lêavráv.

Avram [Abram] tenía 86 años cuando Agar le dio a luz a Ishmael [Ismael].

Bereshit – Génesis Capítulo 17

(1)

וַיְהִי אַבְרָם בֶּן-תִּשְׁעִים שָׁנָה וַתֵּשַׁע שָׁנִים וַיֵּרָא יְהוָה אֶל-אַבְרָם
וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲנִי-אֵל שְׁדֵי הַתְּהֵלֶךְ לְפָנַי וַיְהִי תָמִים:

vaihí avráv, ben-tish'ím shanáh vêtéshe' shaním; vaierá Adonai el-avráv
vaiómer elav ani-él shadáí, hithaléj lêfanái véhiéh tamím .

Avram [Abram] tenía 99 años cuando el Eterno se le apareció y le dijo: –Yo soy el Elohim Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto.

(2)

וְאֶתְנָה בְּרִיתִי בֵּינִי וּבֵינְךָ וְאַרְבֶּה אוֹתְךָ בְּמֵאֹד מְאֹד:

vêetênáh vêrití beiní uveinéja; vêarbéh ótjá bimód mêód.

Yo cumpliré mi pacto entre yo y tú, y te multiplicaré en gran manera.

(3)

וַיִּפֹּל אַבְרָם עַל-פָּנָיו וַיְדַבֵּר אֵתוֹ אֱלֹהִים לֵאמֹר:

vaipól avráv 'al-panáv; vaidabér itó elohím lemór .

Avram [Abram] se postró sobre su rostro, y Elohim habló con él diciendo:

(4)

אֲנִי הִנֵּה בְּרִיתִי אִתָּךְ וְהָיִיתָ לְאָב הַמָּוֶן גּוֹיִם:
aní hinéh vêrití itáj; vêhaíta lêáv hamón goím.

–He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones.

(5)

וְלֹא-יִקְרָא עוֹד אֶת-שְׁמֹךְ אַבְרָם וְהָיָה שְׁמֹךְ אַבְרָהָם כִּי אֲבִ-הַמָּוֶן
 גּוֹיִם נִתְּתִיךָ:

vêlô-iqaré 'ód et-shimjá avráam; vêhaiáh shimjá avrahám, kí av-hamón goím nêtatíja.

Ya no se llamará más tu nombre Avram [Abram]; tu nombre será Avraham [Abraham], pues te he constituido en padre de una multitud de naciones.

(6)

וְהִפְרֵתִי אֶתְךָ בְּמֵאֹד מְאֹד וְנִתְּתִיךָ לְגוֹיִם וּמְלָכִים מִמֶּךָ יֵצְאוּ:
vêhifretí ótêjá bimód mêód, untatíja lêgoím; umlajím mimêjá ietzéu.

Yo te haré muy fecundo; de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti.

(7)

7ª Aliá

וְהִקְמַלְתִּי אֶת-בְּרִיתִי בֵּינִי וּבֵינְךָ וּבֵין זַרְעֲךָ אֲחֵרֶיךָ לְדֹרֹתָם
 לְבְרִית עוֹלָם לְהָיוֹת לְךָ לְאֱלֹהִים וּלְזַרְעֲךָ אֲחֵרֶיךָ :
*vahaqímotí et-bêrití beiní uveinéja uvéin zar'ajá ájaréja lêdórotám livrit 'olám;
 líhêfot lêja lélohím, úlzar'ajá ájaréja .*

Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre yo y tú, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Elohim y el de tu descendencia después de ti.

(8)

וְנָתַתִּי לְךָ וּלְזַרְעֲךָ אֲחֵרֶיךָ אֶת | אֶרֶץ מִגְדֵּיךָ אֶת כָּל-אֶרֶץ כְּנָעַן
 לְאֶחְזֹת עוֹלָם וְהָיִיתִי לָהֶם לְאֱלֹהִים :
*vênátatí lêja ulzar'ajá ájaréja ét | éretz mêguréja ét kol-éretz kêná'an, láajuzát
 'olám; vêhaíti lahém lélohím .*

Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Elohim.

(9)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-אַבְרָהָם וְאָמַר אֶת-בְּרִיתִי תְּשַׁמֵּר אִתָּהּ וְזַרְעֲךָ
 אֲחֵרֶיךָ לְדֹרֹתָם :

vaiómer elohim el-avrahám, vêatáh et-bêrití tishmór; atáh vêzar'ajá ájaréja lêdórotám .

Elohim dijo de nuevo a Avraham [Abraham]: –Pero tú guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti, a través de sus generaciones.

(10)

זֹאת בְּרִיתִי אֲשֶׁר תַּשְׁמְרוּ בֵּינִי וּבֵינֵיכֶם וּבֵין זַרְעֲךָ אֲחֵרַיָּה הַמּוֹלֵל
לָכֶם כָּל־זָכָר:

zót bêrití ashér tishmêrú beiní uvéineijém, uvéin zar'ajá ájaréja; himól lajém kol-zajár.

Éste será mi pacto entre yo y vosotros que guardaréis tú y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado.

(11)

וְנִמְלֹתֶם אֶת בְּשָׁר עַרְלַתְכֶם וְהָיָה לְאוֹת בְּרִית בֵּינִי וּבֵינֵיכֶם:
unmaltém ét bêsár 'orlatjém; vêhaiah lêót bêrit, beiní uvéineijém.

Circuncidaréis vuestros prepucios, y esto será la señal del pacto entre yo y vosotros.

(12)

וּבֶן־שְׁמוֹנַת יָמִים יִמּוֹל לָכֶם כָּל־זָכָר לְדֹרֹתֵיכֶם יֶלֶד בָּיִת וּמִקְנֵת־
כֶּסֶף מִכֹּל בֶּן־נֶזֶר אֲשֶׁר לֹא מִזֶּרְעֶךָ הוּא:

uven-shêmonát iamím imól lajém kol-zajár lêdoróteijém; iêlíd báit, umiqnat-késef mikól ben-nejár, ashér ló mízar'ajá hú.

A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre vosotros, a través de vuestras generaciones; tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier hijo de extraño que no sea de tu descendencia.

(13)

הַמּוֹל | יִמּוֹל יֶלֶד בֵּיתְךָ וּמִקְנֵת כֶּסֶף וְהָיְתָה בְּרִיתִי בְּבִשְׂרְכֶם
לְבְרִית עוֹלָם:

himól | imól iêlíd béitêjá umiqnat kaspéja; vêháietáh vêrití bivsarjém livrít 'olám .

Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero. Así estará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo.

(14)

וְעָרַל | זָכָר אֲשֶׁר לֹא־יִמּוֹל אֶת־בְּשָׁר עַרְלָתוֹ וְנִכְרְתָה הִנֵּפֶשׁ
הִהוּא מֵעַמִּי אֶת־בְּרִיתִי הַכָּר: ם

vê'arél | zajár ashér ló-imol et-bêsár 'orlató, vênijrêtháh hanéfesh hahí
mé'améiha; et-bêrití hefár.

El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, esa persona será borrada de su pueblo, porque ha violado mi pacto.

(15)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-אַבְרָהָם שְׂרִי אִשְׁתְּךָ לֹא-תִקְרָא אֶת-שְׁמָהּ
שְׂרִי כִּי שָׂרָה שְׁמָהּ :

vaiómer elohim el-avrahám, sarái ishtêjá, ló-tiqrá et-shêmahá sarái; kí saráh
shêmahá .

Elohim dijo también a Avraham [Abraham]: –A Sarai tu mujer no la llamarás más Sarai; Sara será su nombre.

(16)

וַיְבָרֶכְתִּי אֹתָהּ וְגַם נָתַתִּי מִמֶּנָּה לָּךְ בֶּן וַיְבָרֶכְתִּיָּהּ וְהָיְתָה לְגוֹיִם
מִלְכֵי עַמִּים מִמֶּנָּה יִהְיוּ :

uvérajtí otáh, vêgám natátí miménah lêjá bén; uvérajtíhá vêháietáh lêgoím,
maljéi 'amím miménah íhiú .

Yo la bendeciré y también te daré de ella un hijo. Sí, yo la bendeciré; ella será madre de naciones, y de ella procederán reyes de pueblos.

(17)

וַיִּפֹּל אַבְרָהָם עַל-פָּנָיו וַיִּצְחַק וַיֹּאמֶר בְּלִבִּי הֲלֹבֶן מֵאָה-שָׁנָה יוֹלֵד
וְאִם-שָׂרָה הִבְתִּי-שָׁעִים שָׁנָה תֵּלֵד :

vaipól avrahám 'al-panáv vaitzjáq; vaiómer bêlibó halêvén meáh-shanah
ivaléd, vêim-saráh, havat-tish'ím shanáh teléd.

Entonces Avraham [Abraham] se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón: '¿A un hombre de 100 años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sará [Sara], ya de 90 años, ha de dar a luz?'

(18)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-הָאֱלֹהִים לוֹ יִשְׁמַעְאֵל יִתְּנֶה לְפָנָיִךְ :

vaiómer avrahám el-háelohím; lú ishma'él íjêiéh lêfanéja .

Luego Avraham [Abraham] dijo a Elohim: –¡Ojalá Ishmael [Ismael] viva delante de ti!

(19)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶבְרָהָם אִשְׁתְּךָ יִלְדָּת לָּךְ בֶּן וְקִרְאתָ אֶת-שְׁמוֹ
יִצְחָק וְהִקְמַתִּי אֶת-בְּרִיתִי אִתּוֹ לְבְרִית עוֹלָם לִזְרַעוֹ אֶתְחַרְיוּ :

vaiómer elohím aval saráh ishtêjá iolédet lêjá bén, vêqaráta et-shêmo itzjáq;
vahaqímotí et-bêrití itó livrit 'olám lêzar'ó ájaráv .

Y Elohim respondió: –Ciertamente Sará [Sara] tu mujer te dará un hijo, y llamarás su nombre Itzjaq [Isaac]. Yo confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para su descendencia después de él.

(20)

וְלִישְׁמַעֲאֵל שְׁמַעְתִּיךָ הִנֵּה | בְּרַכְתִּי אֹתוֹ וְהַפְּרִיתִי אֹתוֹ וְהִרְבֵּיתִי
אֹתוֹ בְּמֵאֵד מְאֹד שְׁנַיִם-עָשָׂר נְשִׁימָם יוֹלִיד וְנִתְּתִיו לְגֹי גָדוֹל:
úlishma'el shêma'tijá hinéh | berájtí otó vêhifreití otó vêhirbeití otó bimód
mêód; shêneim-'asár nêsiim iolíd, untatív lêgói gadól.

Y en cuanto a Ishmael [Ismael], también te he oído: He aquí que le bendeciré, le haré fecundo y le multiplicaré en gran manera. Él engendrará doce príncipes, y yo le constituiré en una gran nación.

(21)

וְאֶת-בְּרִיתִי אֲקִים אֶת-יִצְחָק אֲשֶׁר תֵּלֵד לָךְ שָׂרָה לְמוֹעֵד הַזֶּה
בְּשָׁנָה הָאַחֶרֶת:

vêet-bêrití aqím et-itzjáq; asher teléd lêjá sarah lamo'éd hazéh, bashanáh
háajéret.

Pero yo estableceré mi pacto con Itzjaq [Isaac], que Sará [Sara] te dará a luz por este tiempo, el próximo año.

(22)

וַיָּבֵל לְדַבֵּר אִתּוֹ וַיַּעַל אֱלֹהִים מֵעַל אַבְרָהָם :
vaijál lêdabér itó; vaiá'al elohím, me'ál avrahám .

Elohim acabó de hablar con él y subió de donde estaba con Avraham [Abraham].

(23)

וַיִּקַּח אַבְרָהָם אֶת-יִשְׁמָעֵאל בְּנוֹ וְאֵת כָּל-יְלִידֵי בֵיתוֹ וְאֵת כָּל-
מִקְנֵת כֶּסֶף כָּל-זָכָר בְּאַנְשֵׁי בֵּית אַבְרָהָם וַיָּמַל אֶת-בְּשָׂר עֶרְלָתָם
בְּעָצֶם הַיּוֹם הַזֶּה כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר אֱלֹהִים :

vaiqáj avrahám et-ishma'él bēnó vêet kol-iêlidéi veitó vêet kol-miqnát kaspó,
kol-zajár bêanshéi béit avrahám; vaiámol et-bêsár 'orlatám bê'étzem haióm
hazéh, káashér dibér itó elohím .

Entonces Avraham [Abraham] tomó a Ishmael [Ismael] su hijo, a todos los siervos nacidos en su casa y a todos los comprados con su dinero, a todo varón

de las personas de la casa de Avraham [Abraham]; y aquel mismo día circuncidó el prepucio de ellos, como Elohim le había dicho.

(24)

Maftir

וְאַבְרָהָם בֶּן־תִּשְׁעִים וְתִשְׁעֵי שָׁנָה בְּהִמְלֹךְ בְּשָׂר עָרְלָתוֹ:
vêávráham, ben-tish'ím vatéshe' shanáh; bêhimoló bêsár 'orlató.

Avraham [Abraham] tenía 99 años cuando circuncidó su prepucio.

(25)

וְיִשְׁמָעֵאל בְּנוֹ בֶּן־שְׁלֹשׁ עָשָׂרָה שָׁנָה בְּהִמְלֹךְ אֶת בְּשָׂר עָרְלָתוֹ:
vêishma'él bënó, ben-shêlôsh 'esréh shanáh; bêhímoló, ét bêsár 'orlató.

Su hijo Ishmael [Ismael] tenía 13 años cuando fue circuncidado su prepucio.

(26)

בְּעֶצֶם הַיּוֹם הַזֶּה נִמּוֹל אַבְרָהָם וְיִשְׁמָעֵאל בְּנוֹ:
bê'étzem haióm hazéh, nimól avrahám; vêishma'él bënó.

En el mismo día fueron circuncidados Avraham [Abraham] e Ishmael [Ismael] su hijo.

(27)

וְכָל־אֲנָשֵׁי בֵיתוֹ יָלִיד בָּיִת וּמִקְנֵת־כֶּסֶף מֵאֵת בֶּן־נֶגֶר נִמְּלוּ:
אִתּוֹ: פ
vêjol-anshéi veitó iêlíd báit, umiqnat-késef meét ben-nejár; nimólu itó.

Y todos los hombres de su casa, nacidos en su casa y comprados con plata de los hijos de extranjeros, fueron circuncidados con él.

Haftarat Lej-Lejá: Ieshaiá (Isaías) 40:27 - 41:16

Bereshit – Génesis Capítulo 18

(1) Parashat Vaierá.

1ª Aliá

וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה בְּאֵלְנֵי מַמְרֵא וְהוּא יֹשֵׁב בְּתַח־הָאֵהָל כְּתָם הַיּוֹם:
vaierá elav Adonai, bêélonéi mamré; vêhú ioshév pétaj-haóhel kêjóm haióm.

El Eterno se apareció a Avraham [Abraham] en el encinar de Mamre, cuando él estaba sentado en la entrada de la tienda, en el pleno calor del día.

(2)

וַיִּשָּׂא עֵינָיו וַיֵּרָא וְהִנֵּה שְׁלֹשָׁה אַנְשִׁים נִצְּבִים עָלָיו וַיֵּרָא וַיֵּרָץ
לְקִרְאתָם מִפֶּתַח הָאֹהֶל וַיִּשְׁתָּחוּ אֲרָצָה:

vaisá 'einav vaiár, vêhineh shêlosháh anashím, nitzavím 'aláv; vaiár vaiárotz
liqratam mipétaj haóhel, vaishtáju árêtzah.

Alzó sus ojos y miró, y he aquí tres hombres que estaban de pie frente a él. Y al verlos, corrió desde la entrada de la tienda para recibirlos, y se postró a tierra.

(3)

וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי אִם-נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ אֶל-נָא תַעֲבֹר מֵעַל
עַבְדְּךָ:

vaiomár; adonái im-ná matzáti jen bê'einéja, al-ná tá'avór me'ál 'avdéja.

Y dijo: –Señor, si he hallado gracia ante tus ojos, por favor, no pases de largo a tu siervo.

(4)

יִקַּח-נָא מֵעֵט-מַיִם וְרִחָצוּ רַגְלֵיכֶם וְהִשְׁעֲנוּ תַּחַת הָעֵץ:

iuqáj-ná mê'at-máim, vêrájatzú ragleijém; vêhísha'anú tájat ha'étz.

Que se traiga un poco de agua para que lavéis vuestros pies y os recostéis debajo del árbol.

(5)

וְאַקְחָה פַת-לֶחֶם וְסַעֲדוּ לְבַבְכֶּם אַחֲרַי תַעֲבֹרוּ כִי-עַל-כֵּן עָבַרְתֶּם
עַל-עַבְדְּכֶם וַיֹּאמְרוּ כֵּן תַעֲשֶׂה בְּאַשֶׁר דִּבַּרְתָּ:

vêeqjáh fat-léjem vêsá'adú libêjem ajár tá'avóru, kí-'al-kén 'avartém 'ál-
'avdêjem; vaiómrú, kén tá'aséh káashér dibárêta.

Yo traeré un pedazo de pan, y repondréis vuestras fuerzas y después proseguiréis; porque para esto habéis pasado cerca de vuestro siervo. Ellos dijeron: –Sí; haz así como dices.

(6)

וַיִּמָּהֵר אַבְרָהָם הָאֵהֱלָה אֶל-שָׂרָה וַיֹּאמֶר מָהָרִי שְׁלֹשׁ סָאִים קֶמַח
סֹלֶת לְוִישֵׁי וְעֵשִׂי עֲגֹת:

vaimahér avrahám haóhelah el-saráh; vaiómer máharí shêlós shêim qémaj
sólet, lúshi vá'así 'ugót.

Entonces Avraham [Abraham] fue de prisa a la tienda de Sara y le dijo: – Toma rápidamente tres medidas de harina fina, amásala y prepara unas tortas.

(7)

וְאֶל־הַבָּקָר רָץ אַבְרָהָם וַיִּקַּח בֶּן־בָּקָר בָּרָךְ וַיִּתֵּן אֶל־הַנֶּזֶר
וַיַּמְהֵר לַעֲשׂוֹת אֹתוֹ:

vêel-habaqár rátz avrahám; vaiqáj ben-baqár ráj vatov vaitén el-haná'ar,
vaimahér lá'asót otó.

Luego corrió Avraham [Abraham] a donde estaban las vacas y tomó un ternero tierno y bueno, y se lo dio al mozo; y éste se dio prisa para prepararlo.

(8)

וַיִּקַּח חֶמְאָה וְחֵלֶב וּבֶן־הַבָּקָר אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּתֵּן לִפְנֵיהֶם וְהוּא־
עֹמֵד עֲלֵיהֶם תַּחַת הָעֵץ וַיֹּאכְלוּ:

vaiqáj jemáh vêjaláv uven-habaqar ashér 'asáh, vaitén lifneihém; vêhú-'oméd
'aleihém tájat ha'étz vaiojélu.

Después tomó mantequilla, leche y el ternero que había preparado, y lo puso delante de ellos. Y mientras comían, él se quedó de pie junto a ellos debajo del árbol.

(9)

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו אֵיךְ שָׂרָה אִשְׁתְּךָ וַיֹּאמֶר הִנֵּה בְּאֵהֶל:

vaiómêrú eláv, aiéh saráh ishtéja; vaiómer hinéh vaóhel.

Ellos le preguntaron: —¿Dónde está Sará [Sara] tu mujer? Él respondió: —
Adentro, en la tienda.

(10)

וַיֹּאמֶר שׁוּב אָשׁוּב אֵלַי כָּעֵת חִיָּה וְהִנֵּה־בֵן לְשָׂרָה אִשְׁתְּךָ וְשָׂרָה
שֹׁמֵעַת בְּפֶתַח הָאֵהֶל וְהוּא אֲחֵרָיו:

vaiómer shóv ashúv eléjá ka'ét jaiáh, vêhineh-vén lêsaráh ishtéja; vêsaráh
shomá'at pétaj haóhel vêhú ájaráv.

Entonces dijo: —Ciertamente volveré a ti después del tiempo que dura el embarazo, y he aquí que Sará [Sara] tu mujer tendrá un hijo. Sará [Sara] escuchaba junto a la entrada de la tienda que estaba detrás de él.

(11)

וַאֲבָרָהָם וְשָׂרָה זָקְנִים בָּאִים בַּיָּמִים הַדֵּלִי לְהַנּוֹת לְשָׂרָה אֶרֶח
כַּנָּשִׁים:

vêavrahám vêsarah zêqením, baím baiamím; jadal líhêiot lêsaráh, óraj
kanashím.

Avraham [Abraham] y Sará [Sara] eran ancianos, de edad avanzada. A Sará [Sara] le había cesado ya la regla de las mujeres.

(12)

וּתְצַתֵּק שָׂרָה בְּקִרְבָּהּ לֵאמֹר אֲחֵרִי בְלֹתִי הִיְתָה־לִּי עֲדֵנָה וְאֵלַי
זָקֵן:

vatitzjáq saráh bêqirbáh lemór; ájaréi vêlotí háiêtah-lí 'ednáh, vádoní zaqén.

Y Sará [Sara] se reía dentro de sí, diciendo: 'Después que he envejecido, ¿tendré placer, siendo también anciano mi señor?'

(13)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַבְרָהָם לָמָּה זֶה צָחָקָהּ שָׂרָה לֵאמֹר הֲאֵף אֲמַנָּם
אֵלֹד וְאֲנִי זָקֵנָתִי:

vaiómer Adonai el-avrahám; lámah zeh tzájaqáh saráh lemór haáf umnám eléd váaní zaqánêti .

Entonces el Eterno dijo a Avraham [Abraham]: —¿Por qué se ríe Sará [Sara], diciendo: '¿Realmente he de dar a luz siendo vieja?'

(14)

הֲיִפְלֵא מִיְהוָה דְּבָר לְמוֹעֵד אָשׁוּב אֵלֶיךָ כָּעֵת תִּהְיֶה וּלְשָׂרָה בֵּן:
haipalé méiêhváh davár; lamo'éd ashúv eléja ka'ét jaiáh ulsaráh vén .

¿Acaso existe para el Eterno alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, después del tiempo que dura el embarazo, y Sara habrá tenido un hijo.

(15)

2ª Aliá

וּתְכַחֵשׁ שָׂרָה | לֵאמֹר לֹא צָחָקְתִּי כִּי | יִרְאֶה וַיֹּאמֶר | לֹא כִּי
צָחָקְתִּי:

vatêjajésh saráh | lemór ló tzajáqti kí | iaréah; vaiómer | ló kí tzajáqêt.

Entonces Sará [Sara], porque tuvo miedo, negó diciendo: —No me he reído. Pero él dijo: —No, sino que sí te has reído.

(16)

וַיָּקֻמוּ מִשָּׁם הָאֲנָשִׁים וַיִּשְׁקֻפוּ עַל־פְּנֵי סֹדֶם וְאַבְרָהָם הָלַךְ עִמָּם
לְשָׁלָהֶם:

vaiaqúmu misham háanashím, vaiashqífu 'al-pênéi sêdóm; vêávrachám, holéj 'imám lêshalêjám .

Los hombres se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma. Avraham [Abraham] iba con ellos para despedirlos.

(17)

וַיְהִי וְהָאֲמֵר הַמְכַסֶּה אֲנִי מֵאַבְרָהָם אֲנִי עֹשֶׂה:

váAdonai amár; hámêjaséh aní méavrahám, ashér aní 'oséh .

Entonces el Eterno dijo: —¿He de encubrir a Avraham [Abraham] lo que voy a hacer,

(18)

וְאַבְרָהָם הָיוּ יְהִיגָה לְגֹי גָדוֹל וְעַצוֹם וְנִבְרָכוּ-בּוֹ כָּל גּוֹיֵי הָאָרֶץ :
vêávrachám, haío íhiéh lêgói gadól vê'atzúm; vênívrêju-vó, kól goiéi haáretz .

habiendo de ser Avraham [Abraham] una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra?

(19)

כִּי יִדְעֹתֶיךָ לְמַעַן אֲשֶׁר יִצְנֶה אֶת-בְּנָיו וְאֶת-בֵּיתוֹ אַחֲרָיו וְשָׁמְרוּ
דְּרֹךְ יְהוָה לַעֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט לְמַעַן הָבִיא יְהוָה עַל-אַבְרָהָם
אֶת אֲשֶׁר-דִּבֶּר עִלָּיו :

kí iêda'tív lêma'an ashér iêtzavéh et-banáv vêet-beitó ájaráv, vêshámêrú dérej
Adonai, lá'asót tzêdaqáh umishpát; lêma'an haví Adonai 'al-avrahám, ét asher-
dibér 'aláv .

Porque yo le he escogido y sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del Eterno, practicando la justicia y el derecho, para que el Eterno haga venir sobre Avraham [Abraham] lo que ha hablado acerca de él.

(20)

וַיֹּאמֶר יְהוָה זַעֲקַת סְדֹם וְעִמְרָה כִּי-רָבָה וְחַטָּאתָם כִּי כָבֵדָה מְאֹד:
vaiómer Adonai, zá'aqát sêdóm vá'amoráh ki-rábah; vêjátatám, kí jávêdáh
mêód .

—Además el Eterno dijo—: Ciertamente el clamor de Sodoma y de Gomorra es grande, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo.

(21)

אֲרֹדֶה-נָּא וְאֶרְאֶה הַכָּצַעַקְתָּהּ הַבָּאָה אֵלַי עָשׂוּ | כָּלָה וְאִם-לֹא
אֶדְעָה:

érêdah-ná vêeréh, hakêtzá'aqatáh habáah elái 'asú | kaláh; vêim-ló edá'ah.

Descenderé, pues, para ver si han consumado su maldad, según el clamor que ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré.

(22)

וַיִּפְגְּוּ מִשָּׁם הָאֲנָשִׁים וַיֵּלְכוּ סֻלָּמָה וְאַבְרָהָם עֹזְרָנוּ עֹמֵד לִפְנֵי
יְהוָה :

vaifnú misham háanashím, vaiélêjú sêdómah; vêávrhám, 'odénu 'oméd lifnéi Adonai .

Los hombres partieron de allí y se fueron a Sodoma. Pero Avraham [Abraham] quedó todavía delante del Eterno.

(23)

וַיִּגַּשׁ אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר הֲאֵף תִּסְפֶּה צְדִיק עִם־רָשָׁע:

vaigásh avrahám vaiomár; haáf tispéh, tzadiq 'im-rashá'.

Entonces Avraham [Abraham] se acercó y dijo: –¿Destruirás también al justo con el culpable?

(24)

אוּלַי יֵשׁ חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר הֲאֵף תִּסְפֶּה וְלֹא־תִשָּׂא לְמָקוֹם לְמַעַן חֲמִשִּׁים הַצְדִּיקִים אֲשֶׁר בְּקִרְבָּהּ:

ulái iésh jamishím tzadiqím bêtój ha'ír; haáf tispéh vêlô-tisá lamaqóm, lêmá'an jamishím hatzadiqím ashér bêqirbáh.

Quizás haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿la destruirás con todo y no perdonarás el lugar por causa de los cincuenta justos que estén dentro de ella?

(25)

חָלֵלָה לִּי מְעַשֶּׂת | כְּדַבֵּר הַזֶּה לְהַמִּית צְדִיק עִם־רָשָׁע וְהִנֵּה כַצְדִּיק כָּרָשָׁע חָלֵלָה לִּי הַשֹּׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט:

jalilah lêjá mé'asót | kadavár hazéh lêhamít tzadiq 'im-rashá', vêhaiáh jatzadiq kárashá'; jalilah láj, hashofet kol-haáretz, lô iá'aséh mishpát.

Lejos esté de ti hacer tal cosa: hacer morir al justo con el culpable, y que el justo sea tratado como el culpable. ¡Lejos esté de ti! El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

(26)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אִם־אֶמְצָא בְּסֹדִם חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר וְנִשְׂאתִי לְכָל־הַמָּקוֹם בְּעִבּוּרָם:

vaiómer Adonai, im-emptzá visdóm jamishím tzadiqím bêtój ha'ír; vênasáti lêjol-hamaqóm bá'avurám .

Entonces respondió el Eterno: –Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré todo el lugar en consideración a ellos.

(27)

וַיַּעַן אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר הִנֵּה־נָא הוֹאֵלְתִּי לְדַבֵּר אֶל־אֱלֹהֵי וְאַנְכִי עֹפֵר וְאַפֵּר:

vaiá'an avrahám vaiomár; hineh-ná hoáltí lêdabér el-adonái, vêánojí 'afár vaéfer.

Intervino Avraham [Abraham] y dijo: –He aquí, ya que he comenzado a hablar con mi Señor, a pesar de que soy polvo y ceniza,
(28)

אֲוִלִי יַחְסֹרֹן חַמְשִׁים הַצְדִּיקִים חַמְשָׁה הַתְּשֻׁתִּית בְּחַמְשָׁה אֶת־
כָּל־הָעִיר וַיֹּאמֶר לֹא אֲשַׁחֲת אִם־אֶמְצָא שָׁם אַרְבָּעִים וְחַמְשָׁה:
úlai iajsêrún jamishím hatzadiqim jamisháh, hatashjít bájamisháh et-kol-ha'ír;
vaiómer ló ashjít, im-emptzá shám, arba'ím vájamisháh.

quizás falten cinco para ser cincuenta justos. ¿Destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Le respondió: –No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco.

(29)

וַיֹּסֶף עוֹד לְדַבֵּר אֵלָיו וַיֹּאמֶר אֲוִלִי יִמָּצְאוּ שָׁם אַרְבָּעִים וַיֹּאמֶר
לֹא אֶעֱשֶׂה בְּעָבוּר הָאַרְבָּעִים:
vaiósef 'ód lêdabér elav vaiomár, ulái imátzêún shám arba'ím; vaiómer ló
é'eséh, bá'avúr háarba'ím.

Volvió a hablarle diciendo: –Quizás se encuentren allí cuarenta... Y respondió: –No lo haré en consideración a los cuarenta.

(30)

וַיֹּאמֶר אֶל־נָא יַחַר לֹאדֹנָי וְאַדְבָּרָה אֲוִלִי יִמָּצְאוּ שָׁם שְׁלֹשִׁים
וַיֹּאמֶר לֹא אֶעֱשֶׂה אִם־אֶמְצָא שָׁם שְׁלֹשִׁים:
vaiomer al-ná íjar ládonái váadabérah, ulái imátzêún shám shêloshím; vaiómer
ló é'eséh, im-emptzá shám shêloshím.

Avraham [Abraham] le dijo: –Por favor, no se enoje mi Señor si hablo: Quizás se encuentren allí treinta... Y respondió: –No lo haré, si encuentro allí treinta.

(31)

וַיֹּאמֶר הִנֵּה־נָא הוֹאֲלֹתִי לְדַבֵּר אֶל־אֲדֹנָי אֲוִלִי יִמָּצְאוּ שָׁם
עֶשְׂרִים וַיֹּאמֶר לֹא אֲשַׁחֲת בְּעָבוּר הָעֶשְׂרִים:
vaiómer hineh-ná hoáltí lêdabér el-adonái, ulái imátzêún shám 'esrím; vaiómer
ló ashjít, bá'avúr há'esrím.

Y dijo: –He aquí, ya que he empezado a hablar a mi Señor, quizás se encuentren allí veinte... Y respondió: –No la destruiré en consideración a los veinte.

(32)

וַיֹּאמֶר אֶל-נָא יָחַר לְאֲדֹנָי וְאִדְבָּרָה אֶדְ-הַפֶּעַם אוֹלַי יִמָּצְאוּן נָשִׁים
עֲשָׂרָה וַיֹּאמֶר לֹא אֲשַׁחֵית בְּעֶבְרֹר הָעֲשָׂרָה:

váio mer al-ná íjar ládonái váadabêráh aj-hapá'am, ulái imátzêún shám 'asaráh;
vaiómer ló ashjít, bá'avúr há'asaráh.

Volvió a decir: –Por favor, no se enoje mi Señor, si hablo sólo una vez más: Quizás se encuentren allí diez... Y respondió: –No la destruiré en consideración a los diez.

(33)

וַיֵּלֶךְ יְהוָה כְּאֲשֶׁר כָּלָה לְדַבֵּר אֶל-אַבְרָהָם וְאַבְרָהָם שָׁב לְמִקְוֹ :
וַיֵּיָּלֶךְ אֲדֹנָי, כֹּאֲשֶׁר כִּלָּה, לֵדַבֵּר עִל-אַבְרָהָם; וְעַבְרָהָם שָׁב לִמְקוֹמוֹ.

Y el Eterno se fue luego que acabó de hablar con Avraham [Abraham]. Y Avraham [Abraham] regresó a su lugar.

Bereshit – Génesis Capítulo 19

(1)

3ª Aliá

וַיָּבֹאוּ שְׁנֵי הַמַּלְאָכִים סְדֹמָה בָּעֶרֶב וְלוֹט יֹשֵׁב בְּנֶשְׁעֵי-סְדֹם וַיֵּרְא-
לוֹט וַיִּקָּם לִקְרֹאתָם וַיִּשְׁתַּחֲוּ אַפַּיִם אַרְצָה :

váiovou shênéi hamalajím sêdómah ba'érev, vêlót ioshev bêshá'ar-sêdóm;
vaia lot vaiáqom liqrátám, vaishtáju apáim árêtzah .

Los dos enviados llegaron a Sodoma al anochecer. Lot estaba sentado junto a la puerta de Sodoma, y al verlos se levantó Lot para recibirlos postrándose a tierra.

(2)

וַיֹּאמֶר הִנֵּה נָא-אֲדֹנָי סוּרוּ נָא אֶל-בֵּית עֲבָדְכֶם וְלִינוּ וְרַחֲצוּ
רַגְלֵיכֶם וְהִשְׁכַּמְתֶּם וְהִלַּכְתֶּם לְדַרְכְּכֶם וַיֹּאמְרוּ לֹא כִי בְּרָחוּב
נָלִין:

vaiómer hinéh ná-adonái súru ná el-béit 'avdêjém vêlínú vêrájatzú ragleijém,
vêhishkamtém váhalajtém lêdarkêjém; vaiómêrú ló, kí várêjón nalín.

Y les dijo: –He aquí, señores míos, venid, por favor, a la casa de vuestro siervo; pasad la noche y lavaos vuestros pies. Por la mañana os levantaréis temprano y seguiréis vuestro camino. Pero ellos respondieron: –No, sino que pasaremos la noche en la calle.

(3)

וַיִּפְצַר-בָּם מְאֹד וַיִּסְרוּ אֵלָיו וַיָּבֹאוּ אֶל-בֵּיתוֹ וַיַּעַשׂ לָהֶם מִשְׁתֶּה
וּמִצֹּת אָפָה וַיֹּאכְלוּ:

vaiftzar-bám mêód, vaiasúru eláv, vaiavóu el-beitó; vaiá'as lahem mishtéh,
umatzót afáh vaiojélu.

Pero él les insistió mucho; así que fueron con él y entraron en su casa. Él les preparó un banquete; hizo panes sin levadura y comieron.

(4)

טָרֵם יִשְׁכְּבוּ וְאֲנָשֵׁי הָעִיר אֲנָשֵׁי סֹדֹם נָסְבוּ עַל-הַבַּיִת מִנָּעַר וְעַד-
זָקֵן כָּל-הָעָם מִקְצָה :

terem ishkavú vêanshéi ha'ír anshéi sêdom nasábu 'al-habáit, miná'ar vê'ad-
zaqén; kol-ha'am miqatzéh .

Pero antes de que se acostasen, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo, rodearon la casa.

(5)

וַיִּקְרְאוּ אֶל-לוֹט וַיֹּאמְרוּ לוֹ אֵיךְ הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר-בָּאוּ אֵלֶיךָ
הַלַּיְלָה הַזֶּה הֵיוּצִיָּאם אֵלֵינוּ וְנַדְעָה אֹתָם:

vaiqréu el-lot vaiómrú ló, aiéh háanashím asher-báu eléja haláilah; hótziém
eléinu, vênédê'áh otám.

Y llamaron a Lot y le dijeron: –¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos.

(6)

וַיֵּצֵא אֲלֵהֶם לוֹט הַפֶּתַח וְהִדָּלַת סֹגֵר אַחֲרָיו:

vaietzé alehém lót hapétjah; vêhadélet sagár ájaráv.

Entonces Lot salió a ellos a la puerta, cerró la puerta detrás de sí

(7)

וַיֹּאמֶר אֶל-נָא אַחֵי תָרְעוּ:

vaiomár; al-ná ajái taré'u.

y dijo: –¡Por favor, hermanos míos, no hagáis tal maldad!

(8)

הִנֵּה-נָא לִי שְׁתֵּי בָנוֹת אֲשֶׁר לֹא-יָדְעוּ אִישׁ אוֹצִיָּאה-נָא אֶתְהֶן
אֲלֵיכֶם וַעֲשׂוּ לָהֶן כְּטוֹב בְּעֵינֵיכֶם רַק לֹאנָשִׁים הֵאלֹא-תַעֲשׂוּ
דָּבָר כִּי-עַל-כֵּן בָּאוּ בְּצֶל קִרְתִּי:

hineh-ná lí shêtéi vanót ashér ló-iodê'ú ish, otzáah-ná ethen aleijém, vá'asú lahén, katón bê'éineijém; ráq láanashím hael al-tá'asú davár, kí-'al-kén báu bêtzél qóratí.

He aquí tengo dos hijas que todavía no han conocido varón: Os las sacaré, pues, y haced con ellas como os parezca; sólo que no hagáis nada a estos hombres, porque para esto han venido a la sombra de mi techo.

(9)

וַיֹּאמְרוּ | גֵּשׁ-הָלָאָה וַיֹּאמְרוּ הָאֶחָד בָּא-לָגוֹר וַיִּשְׁפֹּט שְׁפֹט עֲתָה
נֵרַע לָךְ מֵהֶם וַיַּפְּצֻרוּ בְּאִישׁ בְּלוֹט מְאֹד וַיִּגְשׂוּ לְשֹׁכֵר הַדָּלֹת:

vaiómêrú | gesh-hálah vaiómêrú háejád bá-lagur vaishpót shafót, 'atáh nará' lêjá mehém; vaiftzêrú vaish bêlot mêód, váigêshú lishbór hadálet.

Ellos respondieron: –¡Quítate de ahí! –Y añadieron–: Solitario vino aquí para residir como forastero, ¿y ahora habrá de erigirse como juez? Ahora te haremos a ti más daño que a ellos. Forcejeaban mucho contra el hombre, contra Lot, y se acercaron para romper la puerta.

(10)

וַיִּשְׁלְחוּ הָאֲנָשִׁים אֶת-יָדָם וַיִּבְיֹאוּ אֶת-לוֹט אֲלֵיהֶם הַבַּיְתָה וְאֶת-
הַדָּלֹת סָגְרוּ:

vaishlêjú háanashim et-iadám, vaiavíu et-lót aleihém habáitah; vêet-hadélet sagáru .

Entonces los hombres extendieron las manos, metieron a Lot en la casa con ellos y cerraron la puerta.

(11)

וְאֶת-הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר-פָּתַח הַבַּיִת הֵכוּ בַסִּנּוּרִים מִקָּטָן וְעַד-גָּדוֹל
וַיִּלְאוּ לְמַצָּא הַפֶּתַח:

vêet-haanashím asher-pétaj habáit hikú basanverím, miqatón vê'ad-gadól; vailú limtzó hapátaj.

Y a los hombres que estaban junto a la puerta de la casa, los hirieron con ceguera, desde el menor hasta el mayor, de modo que se fatigaban por hallar la puerta.

(12)

וַיֹּאמְרוּ הָאֲנָשִׁים אֶל-לוֹט עַד מִי-לָךְ כֹּה חָתָן וּבְנֵיךָ וּבְנֹתֶיךָ וְכָל
אֲשֶׁר-לָךְ בָּעִיר הַזֶּה מִן-הַמָּקוֹם:

vaiómêrú háanashím el-lót 'ód mí-lêjá fóh, jatan uvanéja uvnótéja, vêjól asher-
lêjá ba'ír; hotzé min-hamaqóm.

Aquellos hombres dijeron a Lot: —¿Tienes aquí a alguien más? Yernos, hijos, hijas; cualquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar.

(13)

כִּי-מִשְׁחָתִים אֲנִיחֵנוּ אֶת-הַמָּקוֹם הַזֶּה כִּי-גָדְלָה צַעֲקָתָם אֶת-פָּנַי
יְהוָה וַיִּשְׁלַחֵנוּ יְהוָה לְשַׁחֲתָהּ:

kí-mashjitím anájnu, et-hamaqóm hazéh; kí-godêláh tzá'aqatam et-pênéi
Adonai, vaishalêjénu Adonai lêshátatáh .

Porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor de ellos ha llegado a ser grande delante del Eterno. Por eso el Eterno nos ha enviado para destruirlo.

(14)

וַיֵּצֵא לוֹט וַיְדַבֵּר | אֶל-חֲתָנָיו | לְקַחְתִּי בְנֹתַי וַיֹּאמֶר קוּמוּ צֵאוּ
מִן-הַמָּקוֹם הַזֶּה כִּי-מִשְׁחָתִית יְהוָה אֶת-הָעִיר וַיְהִי כַמֶּצְחָק בְּעֵינַי
חֲתָנָיו:

vaietzé lót vaidabér | el-jatanáv | lóqêjéi vênótáv vaiómer qúmu tzêú min-
hamaqóm hazéh, kí-mashjít Adonai et-ha'ír; vaihí jimtzejéq bê'einéi jatanáv.

Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de casarse con sus hijas, y les dijo: —¡Levantaos, salid de este lugar, porque el Eterno va a destruir la ciudad! Pero a sus yernos les pareció que bromeaba.

(15)

וְכִמּוֹ הַשָּׁחַר עָלָה וַיֹּאצִּצוּ הַמַּלְאָכִים בְּלוֹט לֵאמֹר קוּם קַח אֶת-
אִשְׁתְּךָ וְאֶת-שְׁתֵּי בְנֹתֶיךָ הַנִּמְצָאֹת פֶּן-תִּסָּפֶה בְּעֵזֶן הָעִיר:

ujmó hashájar 'aláh, vaiaítzu hamalajím bêlót lemór; qum qáj ét-ishtêjá vêt-
shêtéi vênótéja hanimtzaót, pen-tisaféh bá'avón ha'ír.

Y al rayar el alba, los enviados apremiaban a Lot, diciéndole: —¡Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, para que no seas destruido con el castigo de la ciudad!

(16)

וַיִּתְּמָהּ | וַיִּחְזְקוּ הָאֲנָשִׁים בְּיָדוֹ וּבְיַד-אִשְׁתּוֹ וּבְיַד שְׁתֵּי בָנוֹתָיו
בְּחֶמְלַת יְהוָה עָלָיו וַיִּצְאָהוּ וַיַּנִּיחֵהוּ מִחוּץ לְעִיר :

váitmahmáh | vaiájazíqu háanashím bêiadó uviad-ishtó uviad shêtéi vênótáv,
bêjemlát Adonai 'aláv; vaiótziúhu vaianijúhu mijútz la'ír .

Cuando se detenía, los hombres tomaron su mano, la mano de su mujer y las manos de sus dos hijas, por la misericordia del Eterno para con él. Lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.

(17)

וַיְהִי כִּהְיוּצִיָּאִם אֹתָם הַחוּצָה וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶט עַל-נַפְשׁוֹ אֶל-תַּבִּיט
אֶחָדָיו וְאֶל-תַּעֲמֹד בְּכָל-הַכֶּכֶר הַהָרָה הַמֶּלֶט פֶּן-תִּסָּפֶה:

vaihi jêhótziám otám hajútzah vaiómer himalét 'al-nafshéja, al-tabít ájaréja,
vêál-ta'amód bêjol-hakikár; hahárah himalét pen-tisaféh.

Y después de haberlos sacado fuera, le dijeron: —¡Escapa por tu vida! No mires atrás, ni te detengas en toda esta llanura. Escapa a la montaña, no sea que perezcas.

(18)

וַיֹּאמֶר לוֹט אֲלֵהֶם אֶל-נָא אֲדֹנָי:

vaiómer lót alehém; al-ná adonái.

Lot le dijo: —¡Por favor, no, señor mío!

(19)

הִנֵּה-נָא מָצָא עַבְדְּךָ חַן בְּעֵינַיִךְ וַתַּגְדֵּל חַסְדְּךָ אֲשֶׁר עָשִׂיתָ עִמָּדִי
לְהַחְיֹת אֶת-נַפְשִׁי וְאַנֹכִי לֹא אוֹכֵל לְהַמְלִיט הַהָרָה פֶּן-תִּדְּבַקְנִי
הָרָעָה וּמָתִי:

hineh-ná matzá 'avdêjá jen bê'einejá vatagdél jasdêjá ashér 'asítá 'imadí,
lêhájaíot et-nafshí; vêánojí ló ujal lêhimalét hahárah, pen-tidbaqáni hára'áh
vamáti.

He aquí que tu siervo ha hallado gracia ante tus ojos y has engrandecido tu misericordia que has mostrado conmigo dándome la vida. Pero yo no podré escapar a la montaña, no sea que me alcance el mal y muera.

(20)

הִנֵּה-נָא הָעִיר הַזֹּאת קָרְבָּה לָנוּס שָׁמָּה וְהוּא מִצְעָר אִמְלָטָה נָא
שָׁמָּה הֲלֹא מִצְעָר הוּא וַתִּחֲיֵי נַפְשִׁי:

hineh-ná ha'ír hazót qêrováh lanús shámah vêhív mitz'ár; imálêtáh ná shámah haló mitz'ár hí utjí nafshí.

He allí esa ciudad está cerca para escapar allá, y es pequeña. Deja que escape allá y salve mi vida. ¿Acaso no es pequeña?

(21)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר אֵלָיו הִנֵּה נִשְׂאֲתִי כְּנִיף גַּם לַדָּבָר הַזֶּה לְבִלְתִּי הִפְכִּי אֶת־
הָעִיר אֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ:

vaiómer eláv, hineh nasáti fanéja, gám ladavár hazéh; lêviltí hofkí et-ha'ír ashér dibárêta.

Le respondió: –He aquí que también te he atendido con respecto a este asunto. No destruiré la ciudad de la cual has hablado.

(22)

מֵהֵר הַמָּלֵט שָׁמָּה כִּי לֹא אוֹכֵל לַעֲשׂוֹת דְּבָר עַד־בֹּאֶךָ שָׁמָּה עַל־
כֵּן קָרָא שֵׁם־הָעִיר צוֹעַר:

maher himalét shámah, kí ló ujal lá'asót davár, 'ad-bóajá shámah; 'al-kén qará shem-ha'ír tzó'ar.

Date prisa y escapa allá. Nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad Zoar.

(23)

הַשֶּׁמֶשׁ יָצָא עַל־הָאָרֶץ וְלוֹט בָּא צֹעְרָה:

hashémesh iatzá 'al-haáretz; vêlót bá tzó'arah.

El sol ya había salido sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar.

(24)

וַיְהִי־הָהָה הַמִּטֵּיר עַל־סֹדֹם וְעַל־עֲמֹרָה גִּפְרִית וְאֵשׁ מֵאֵת יְהוָה מִן־
הַשָּׁמַיִם:

váAdonai himtír 'al-sêdóm vê'al-'amoráh gofêrít vaésh; meét Adonai min-hashamáim .

Entonces el Eterno hizo llover desde los cielos azufre y fuego de parte del Eterno sobre Sodoma y Gomorra.

(25)

וַיִּהְיוּ אֶת־הָעָרִים הָאֵל וְאֶת כָּל־הַכִּכָּר וְאֶת כָּל־יֹשְׁבֵי הָעָרִים
וְצִמְח הָאֲדָמָה:

váiahafoj et-hé'arím haél, vêét kol-hakikár; vêet kol-ióshêvéi hé'arím, vêtzémaj háadamáh.

Y trastornó aquellas ciudades, toda la llanura con todos los habitantes de las ciudades y las plantas de la tierra.

(26)

וַתִּבֶּט אִשְׁתּוֹ מֵאַחֲרָיו וַתְּהִי נֹצִיב מֶלַח:

vatabét ishtó meájaráv; vatêhí nêtzív mélaj.

Entonces la mujer de Lot miró detrás de él y se convirtió en una columna de sal.

(27)

וַיִּשְׁכֶּם אַבְרָהָם בַּבֹּקֶר אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר־עָמַד שָׁם אֶת־פָּנָיו יְהוָה :

vaiaškém avrahám babóqer; él-hamaqóm, asher-'ámad shám et-pênéi Adonai.

Avraham [Abraham] se levantó muy de mañana, fue al lugar donde había estado delante del Eterno

(28)

וַיִּשְׁקֹף עַל־פָּנָיו סֹדֶם וְעֶמְקָה וְעַל־כָּל־פָּנָיו אֶרֶץ הַכְּכָר וַיֵּרָא וַהֲגָה עָלָה קִיטֹר הָאֶרֶץ כְּקִיטֹר הַכְּבָשָׁן :

vaiašqéf 'al-pênéi sêdom vá'amoráh, vê'al-kol-pênéi éretz hakikár; vaiár vêhinéh 'alah qitór haáretz, kêqitór hakivshán .

y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de la llanura. Y al mirar, he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

(29)

וַיְהִי בְּשַׁחַת אֱלֹהִים אֶת־עָרֵי הַכְּכָר וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת־אַבְרָהָם וַיִּשְׁלַח אֶת־לוֹט מִתּוֹךְ הַהֶפְכָּה בְּהִפּוֹךְ אֶת־הָעָרִים אֲשֶׁר־יָשָׁב בָּהֶן לוֹט :

vaihí bêshajét elohim et-'aréi hakikár, vaizkór elohím et-avrahám; vaishaláj et-lot mitój háhafejáh, báhafoj et-hé'arím, asher-iasháv bahén lót .

Y sucedió que cuando Elohim destruyó las ciudades de la llanura, se acordó Elohim de Avraham [Abraham] y sacó a Lot de en medio de la destrucción, al trastornar las ciudades donde Lot había estado.

(30)

וַיַּעַל לוֹט מִצֹּעַר וַיֵּשֶׁב בְּהָר וַיִּשְׁתֵּי בְּנֹתָיו עִמּוֹ כִּי יָרָא לְשָׂבַת בְּצֹעַר וַיֵּשֶׁב בְּמַעְרָה הוּא וַיִּשְׁתֵּי בְּנֹתָיו :

vaia'al lót mitzó'ar vaiéshev bahár ushtéi vênótav 'imó, kí iaré lashévet bêtzó'ar; vaiéshev bamê'aráh, hú ushtéi vênótáv.

Lot tuvo miedo de permanecer en Zoar y se fue de allí a la región montañosa, junto con sus dos hijas. Y habitaba en una cueva con sus dos hijas.

(31)

וַתֹּאמֶר הַבְּכִירָה אֶל־הַצְעִירָה אָבִינוּ זָקֵן וְאִישׁ אֵין בְּאֶרֶץ לָבוֹא
עָלֵינוּ כְּדָרֶךְ כָּל־הָאָרֶץ:

vatómer habêjiráh el-hatzê'iráh avínu zaqén; vêish éin baáretz lavó 'aléinu,
kêdérej kol-haáretz.

Entonces la mayor dijo a la menor: –Nuestro padre es viejo, y no queda ningún hombre en la tierra que se una a nosotras, como es la costumbre en toda la tierra.

(32)

לָכֵה נִשְׁקָה אֶת־אָבִינוּ יֵין וְנִשְׁכְּבָה עִמּוֹ וְנִתְּנָה מֵאָבִינוּ זָרַע:
lêjáh nashqéh et-avínu iáin vênishkêváh 'imó; unjaiéh méavínu zára'.

Ven, demos de beber vino a nuestro padre, acostémonos con él y conservemos descendencia de nuestro padre.

(33)

וַתִּשְׁקֶינָה אֶת־אָבִיהֶן יֵין בַּלַּיְלָה הוּא וַתִּבְּא הַבְּכִירָה וַתִּשְׁכַּב אֶת־
אָבִיהָ וְלֹא־יָדַע בְּשִׁכְבָּהּ וּבְקוּמָה:

vatashqéina et-avihén iáin baláilah hú; vatavó habêjirah vatishkáv et-avíha,
vêló-iadá' bêshijváh uvqumáh.

Aquella noche dieron de beber vino a su padre. Luego entró la mayor y se acostó con su padre, pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

(34)

וַיְהִי מִמָּחָרֹת וַתֹּאמֶר הַבְּכִירָה אֶל־הַצְעִירָה הֵן־שָׁכַבְתִּי אִמְשׁ
אֶת־אָבִי נִשְׁקָנוּ יֵין גַּם־הַלַּיְלָה וּבֹאִי שִׁכְבִּי עִמּוֹ וְנִתְּנָה מֵאָבִינוּ
זָרַע:

váihí mímajorát, vatómer habêjirah el-hatzê'iráh, hen-shajávti émesh et-aví;
nashqénu iáin gam-haláilah uvóí shijví 'imó, unjaiéh méavínu zára'.

Y aconteció que al día siguiente la mayor dijo a la menor: –He aquí yo me acosté anoche con mi padre. Démosle de beber vino también esta noche, y entra tú y acuéstate con él, y conservemos descendencia de nuestro padre.

(35)

וּתְשָׁקִינוּ גַם בַּלַּיְלָה הַהוּא אֶת־אֲבִיהֶן יָאִין וּתְקָם הַצְעִירָה וּתִשְׁכַּב
עִמּוֹ וְלֹא־יָדַע בְּשִׁכְבָּהּ וּבִקְמָהּ:

vatashqéina gám baláilah hahú et-avihén iáin; vatáqom hatzê'irah vatishkáv 'imó, vêló-iadá' bêshijváh uvqumáh.

También aquella noche dieron de beber vino a su padre. Luego fue la menor y se acostó con él, pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

(36)

וּתְהַרְיֶין שְׁתֵּי בָנוֹת־לוֹט מֵאֲבִיהֶן:

vátaharéina shêtéi vênót-lót méavihén.

Así concibieron de su padre las dos hijas de Lot.

(37)

וּתֵלֵד הַבְּכִירָה בֶּן וּתִקְרָא שְׁמוֹ מוֹאָב הוּא אָבִי־מוֹאָב עַד־הַיּוֹם:
vatéled habêjirah bén, vatiqrá shêmó moáv; hú aví-moáv 'ad-haióm.

La mayor dio a luz un hijo y llamó su nombre Moab, el cual es el padre de los moabitas, hasta hoy.

(38)

וְהַצְעִירָה גַם־הוּא יָלְדָה בֶּן וּתִקְרָא שְׁמוֹ בֶּן־עַמִּי הוּא אָבִי בְנֵי־
עַמּוֹן עַד־הַיּוֹם: ס

vêhatzê'iráh gam-hiv iáldah bén, vatiqrá shêmó ben-'amí; hú aví vênéi-'amón 'ad-haióm.

La menor dio a luz un hijo y llamó su nombre Ben-amí, el cual es el padre de los amonitas, hasta hoy.

Bereshit – Génesis Capítulo 20

(1)

וַיְסַע מִשָּׁם אַבְרָהָם אֶרְצָה הַנִּגָּב וַיֵּשֶׁב בֵּין־קְדֵשׁ וּבֵין שְׁוֵר וַיִּגָּר:
בְּגֵרָר:

vaisá' mishám avraham ártzah hanégev, vaiéshev bein-qadésh uvéin shúr; vaiágór bigrár.

Avraham [Abraham] partió de allí hacia la tierra del Néguev. Acampó entre Cades y Shur y residió en Gerar.

(2)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-שָׂרָה אִשְׁתּוֹ אֲחֹתִי הִוא וַיְשַׁלַּח אַבְיִמֶלֶךְ מֶלֶךְ-
גֵּרָר וַיִּקַּח אֶת-שָׂרָה:

vaíómer avrahám el-saráh ishtó ajóti hív; vaishláj avimélej mélej gêrár, vaiqáj et-saráh.

Avraham [Abraham] dijo de Sará [Sara] su mujer: 'Ella es mi hermana.' Y Abimelec, rey de Gerar, mandó y tomó a Sará [Sara].

(3)

וַיָּבֹא אֱלֹהִים אֶל-אַבְיִמֶלֶךְ בַּחֲלֹם הַלַּיְלָה וַיֹּאמֶר לוֹ הֲנֹכַח מֵת עַל-
הָאִשָּׁה אֲשֶׁר-לָקַחְתָּ וְהִוא בְּעֵלַת בָּעַל:

vaivavé elohím el-avimélej bájalóm haláilah; vaíómer ló hinêjá met 'al-háisháh asher-laqájta, vêhív bê'úlat bá'al .

Pero Elohim vino a Abimelec en sueños de noche y le dijo: –He aquí que vas a morir por causa de la mujer que has tomado, la cual es casada.

(4)

וַאֲבִימֶלֶךְ לֹא קָרַב אֵלֶיהָ וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי הֲגֹי גַם-צָדִיק תִּהְרֹג:
váavimélej ló qaráv eléiha; vaiomár adonái hagói gam-tzadíq táharóg.

Abimelec, quien todavía no se había acercado a ella, dijo: –Señor, ¿acaso has de matar a la gente inocente?

(5)

הֲלֹא הִוא אָמַר-לִי אֲחֹתִי הִוא וְהִיא-גַם-הִוא אָמְרָה אֲחִי הִוא
בְּתָם-לְבָבִי וּבְנִקְלֹן כַּפִּי עָשִׂיתִי זֹאת:

haló hú ámar-lí ajóti hív, vêhí-gam-hív ámêráh ají hú; bêtam-lêvaví uvniqión kapái 'asíti zót.

¿Acaso no me dijo él: 'Ella es mi hermana', y ella también dijo: 'Él es mi hermano'? Con integridad de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto.

(6)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו הָאֱלֹהִים בְּחֹלֶם גַּם אָנֹכִי יָדַעְתִּי כִּי בְתָם-לְבָבְךָ
עָשִׂיתָ זֹאת וְאַחַשְׁדָּד גַּם-אָנֹכִי אוֹתָהּ מִחֲטֹט-לִי עַל-כֵּן לֹא-נִתְּתִיד
לְנֹעַע אֵלֶיהָ:

vaioomer eláv háelohím bájalóm gám ánojí iadá'tí kí vêtam-lêvávêjá 'asíta zót, váejsój gam-ánojí ótjá méjato-lí; 'al-kén ló-nêtatíja lingó'a eléiha .

Elohim le dijo en sueños: –Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto. Yo también te detuve de pecar contra mí, y no te permití que la tocases.

(7)

וַעֲתָה הָשָׁב אִשְׁתְּהָאִישׁ כִּי־נָבִיא הוּא וַיִּתְּפֹלֵל בְּעַדְךָ וַתִּגַּהּ וְאִם־
אֵינְךָ מִשְׁיֵב דָּע כִּי־מֹות תָּמוּת אַתָּה וְכָל־אֲשֶׁר־לָךְ:

vê'atáh hashév éshet-haish kí-naví hú, vêitpalél bá'adjá véjíéh; vêim-éinêjá meshív, dá' ki-mót tamút, atáh vêjol-asher-láj.

Ahora pues, devuelve la mujer a su marido, porque él es profeta y orará por ti, y tú vivirás. Y si no la devuelves, ten por cierto que morirás irremisiblemente, tú y todos los tuyos.

(8)

וַיִּשָּׁם אַבִּימֶלֶךְ בַּבֹּקֶר וַיִּקְרָא לְכָל־עַבְדָּיו וַיַּדְבֵּר אֶת־כָּל־
הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה בְּאָזְנֵיהֶם וַיֵּרְאוּ הָאֲנָשִׁים מֶאֱד:

vaiaashkém avimélej babóqer vaiqra lêjol-'avadáv, vaidabér et-kol-hadêvarím haéleh bêozneihém; vaíreú háanashím mêód.

Entonces Abimelec se levantó muy de mañana, llamó a todos sus servidores y dijo todas estas palabras a oídos de ellos. Y los hombres temieron mucho.

(9)

וַיִּקְרָא אַבִּימֶלֶךְ לְאַבְרָהָם וַיֹּאמֶר לוֹ מַה־עָשִׂיתָ לָנוּ וְיָמָה־חֲטָאתִי
לָךְ כִּי־הִבֵּאתָ עָלַי וְעַל־מִמְלַכְתִּי חֲטָאָה גְדֹלָה מִעֲשִׂים אֲשֶׁר לֹא־
יַעֲשׂוּ עֲשִׂיתָ עִמָּדִי:

vaiqrá avimélej lêavrahám vaiómer ló méh-'asíta lánú uméh-jatáti láj, kí-hevétá 'alái vê'al-mamlajtí jataáh gêdoláh; má'asim ashér lo-ié'asú, 'asíta 'imadí.

Después Abimelec llamó a Avraham [Abraham] y le preguntó: –¿Qué nos has hecho? ¿En qué te he ofendido para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un pecado tan grande? Has hecho conmigo cosas que no debiste hacer.

(10)

וַיֹּאמֶר אַבִּימֶלֶךְ אֶל־אַבְרָהָם מָה רָאִיתָ כִּי עָשִׂיתָ אֶת־הַדְּבָר הַזֶּה:
vaiómer avimélej el-avrahám; máh raíta, kí 'asíta et-hadavár hazéh.

–Dijo además Abimelec a Avraham [Abraham]–: ¿Qué has visto, para que hicieras esto?

(11)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם כִּי אֲמַרְתִּי רַק אֵין־יִרְאַת אֱלֹהִים בַּמָּקוֹם הַזֶּה
וְהִרְגֹנִי עַל־דְּבַר אִשְׁתִּי :

vaiómer avrahám, kí amárti ráq ein-irát elohím, bamaqóm hazéh; váharagúni
'al-dêvâr ishtí .

Avraham [Abraham] respondió: –Porque pensé: 'Seguramente no hay temor de Elohim en este lugar y me matarán por causa de mi mujer.'

(12)

וְגַם־אִמְנָה אֶחְתִּי בֶת־אָבִי הִוא אֵךְ לֹא בֶת־אִמִּי וְתַהֲי־לִי לְאִשָּׁה:
vêgam-omênáh ajotí vat-aví hív, áj ló vat-imí; vatêhi-lí lêisháh.

Y a la verdad, también es mi hermana. Ella es hija de mi padre, pero no de mi madre; así que la tomé por mujer.

(13)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר הִתְעָו אֱתִי אֱלֹהִים מִבֵּית אָבִי וַאֲמַר לָהּ זֶה חֲסִידִךְ
אֲשֶׁר תַּעֲשִׂי עִמָּדִי אֵל כָּל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר נָבֹא שָׁמָּה אֲמַר־לִי אֶתִּי
הִוא :

vaihí káashér hit'ú otí elohim mibéit aví váomár láh, zéh jasdéj, ashér tá'así
'imadí; él kol-hamaqom ashér navó shámah, imri-lí ají hú .

Cuando Elohim me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije a ella:
'Éste es el favor que tú me harás: En todos los lugares a los que lleguemos
dirás de mí: 'Él es mi hermano.'

(14)

וַיִּקַּח אַבִּימֶלֶךְ צֹאן וּבָקָר וְעֶבְדִּים וּשְׁפָחֹת וַיִּתֵּן לְאַבְרָהָם וַיָּשָׁב
לֹו אֶת שָׂרָה אִשְׁתּוֹ:

vaiqáj avimélej tzón uvaqár vá'avadim ushfajót, vaitén lêavrahám; vaiáshev
ló, ét saráh ishtó.

Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, siervos y siervas; se los dio a
Avraham [Abraham] y le devolvió a Sará [Sara] su mujer.

(15)

וַיֹּאמֶר אַבִּימֶלֶךְ הִנֵּה אֶרְצִי לְפָנֶיךָ בְּטוֹב בְּעֵינֶיךָ שָׁב:
vaiómer avimélej, hinéh artzí lêfanéja; batóv bê'einéja shév.

Y le dijo Abimelec: –He aquí mi tierra está delante de ti. Habita donde bien te
parezca.

(16)

וּלְשָׂרָה אָמַר הִנֵּה נָתַתִּי אֵלַי כֶּסֶף לְאַחִיךָ הִנֵּה הוּא־לְךָ כְּסוּת
עֵינַיִם לְכָל אֲשֶׁר אֶתָּךְ וְאֵת כָּל וְנִכְחַת:

ulsaráh amár hinéh natáti élef késef lêajíj, hinéh hu-laj kêsút 'eináim, lêjól
ashér itáj; vêét kól vênójájat.

A Sará [Sara] le dijo: –He aquí que he dado 1000 piezas de plata a tu hermano. He aquí que esto constituye para ti y para todos los que están contigo una venda a los ojos. Así eres totalmente vindicada.

(17)

וַיִּתְּפַלֵּל אַבְרָהָם אֶל־הָאֱלֹהִים וַיִּרְפָּא אֱלֹהִים אֶת־אַבִּימֶלֶךְ וְאֶת־
אִשְׁתּוֹ וְאִמְהֶתָּיו וַיֵּלְדוּ:

vaitpalél avrahám el-háelohím; vairpá elohím et-avimélej vêet-ishtó
vêamhotáv vaieleđu .

Entonces Avraham [Abraham] oró a Elohim, y Elohim sanó a Abimelec y a su mujer y a sus siervas para que dieran a luz.

(18)

כִּי־עָצָר עָצָר יְהוָה בְּעַד כָּל־רַחֲמָם לְבֵית אַבִּימֶלֶךְ עַל־דִּבְרֵי שָׂרָה
אִשְׁתֵּי אַבְרָהָם : ס

kí-'atzór 'atzar Adonai, bê'ád kol-réjem lêvéit avimélej; 'al-dêvár saráh éshet
avrahám .

Porque el Eterno había cerrado por completo toda matriz en la casa de Abimelec a causa de Sará [Sara], mujer de Avraham [Abraham].

Bereshit – Génesis Capítulo 21

(1)

וַיְהִי כִּשְׁנֵי שָׁנִים אַחֲרֵי כִּשְׁנֵי שָׁנִים וַיֵּצֵא יְהוָה לְשָׂרָה כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר:
vÁAdonai paqád et-saráh káashér amár; vaiá'as Adonai lêsaráh káashér dibér.

El Eterno favoreció a Sará [Sara], como había dicho. El Eterno hizo con Sará [Sara] como había prometido,

(2)

וַתֵּהֶרֶם וַתֵּלֶד שָׂרָה לְאַבְרָהָם בֶּן לִזְקֻנָּא; לַמּוֹ'עַד אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֱתוֹ
אֱלֹהִים :

vatahar vatéled saráh lêavrahám bén lizqunáv; lamo'éd asher-dibér otó elohím.

y ella concibió y dio a luz un hijo a Avraham [Abraham] en su vejez, en el tiempo que Elohim le había indicado.

(3)

וַיִּקְרָא אַבְרָהָם אֶת-שְׁם-בְנוֹ הַנּוֹלָד-לּוֹ אֲשֶׁר-יָלְדָהּ-לּוֹ שָׂרָה
יִצְחָק:

vaiqrá avrahám ét-shem-bênó hanólad-ló asher-iálêdah-ló saráh itzjáq.

Avraham [Abraham] llamó el nombre de su hijo que le había nacido, y que Sará [Sara] le había dado a luz, Itzjaq [Isaac].

(4)

וַיָּמֹל אַבְרָהָם אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ בֶּן-שְׁמוֹנַת יָמִים כַּאֲשֶׁר צִוָּה אֱתוֹ
אֱלֹהִים :

vaiámol avraham et-itzjáq bênó, ben-shêmonát iamím; káashér tziváh otó elohím .

Y circuncidó Avraham [Abraham] a su hijo Itzjaq [Isaac] al octavo día, como Elohim le había mandado.

(5)

5ª Aliá

וַאֲבְרָהָם בֶּן-מֵאָה שָׁנָה בְּהִנָּלֵד לוֹ אֶת יִצְחָק בְּנוֹ:

vêavrahám ben-mêát shanáh; bêhiváled ló, ét itzjáq bênó.

Avraham [Abraham] tenía 100 años cuando le nació su hijo Itzjaq [Isaac].

(6)

וַתֹּמֶר שָׂרָה צָחֵק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים כָּל-הַשְּׁמַע יִצְחָק-לִי :

vatómer saráh, tzêjóq 'ásah lí elohím; kol-hashomé'a ítzejaq-lí .

Entonces Sará [Sara] dijo: –Elohim me ha hecho reír, y cualquiera que lo oiga se reirá conmigo.

(7)

וַתֹּמֶר מִי מִלֵּל לְאַבְרָהָם הֵינִיקָהּ בָּנִים שָׂרָה כִּי-יָלַדְתִּי בֶן
לִזְקֻנָּא:

vatómer mí milel lêavrahám, heiníqah vaním saráh; kí-ialádti vén lizqunáv.

–Y añadió–: ¿Quién le hubiera dicho a Avraham [Abraham] que Sará [Sara] daría de mamar a hijos? Pues yo le he dado un hijo en su vejez.

(8)

וַיִּגְדַּל הַיֵּלֶד וַיִּגְמַל וַיַּעַשׂ אַבְרָהָם מִשְׁתֶּה גָדוֹל בְּיוֹם הַגְּמִל אֶת־
יִצְחָק:

vaigdál haiéled vaigamál; vaiá'as avraham mishtéh gadól, bêiom higamél et-itzáq.

El niño creció y fue destetado. Y Avraham [Abraham] hizo un gran banquete el día que Itzjaq [Isaac] fue destetado.

(9)

וַתֵּרָא שָׂרָה אֶת־בֶּן־הָגָר הַמִּצְרִית אֲשֶׁר־יָלְדָה לְאַבְרָהָם מִצְחָק:
vatére saráh ét-ben-hagár hamitzrít asher-iálêdáh lêavrahám mêtzajéq.

Sará [Sara] vio al hijo de Agar la egipcia, que ésta le había dado a luz a Avraham [Abraham], que se burlaba.

(10)

וַתֹּאמֶר לְאַבְרָהָם גֵּרֶשׁ הָאֵמָה הַזֹּאת וְאֶת־בְּנָהּ כִּי לֹא יִירָשׁ בֶּן־
הָאֵמָה הַזֹּאת עִם־בְּנֵי עַם־יִצְחָק:

vatómer lêavrahám, garésh háamáh hazót vêet-bênáh; kí lô irash ben-háamáh hazót, 'im-bêní 'im-itzáq.

Por eso dijo a Avraham [Abraham]: –Echa a esta sierva y a su hijo, pues el hijo de esta sierva no ha de heredar junto con mi hijo, con Itzjaq [Isaac].

(11)

וַיִּרַע הַדָּבָר מְאֹד בְּעֵינֵי אַבְרָהָם עַל אֹדֶת בְּנוֹ:

vaiéra' hadavár mēód bê'einéi avrahám; 'ál odót bēnó.

Estas palabras preocuparon muchísimo a Avraham [Abraham], por causa de su hijo.

(12)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־אַבְרָהָם אַל־יִרַע בְּעֵינֶיךָ עַל־הַנֶּעֱר וְעַל־
אִמָּתְךָ כֹּל אֲשֶׁר תֹּאמַר אֵלֶיךָ שָׂרָה שְׁמָע בְּקוֹלָהּ כִּי בִי־צָחָק יִקְרָא
לָהּ זָרָע:

vaiómer elohím el-avrahám al-ierá' bê'einéjá 'al-haná'ar vê'al-amatéja, kol ashér tomár eléja saráh shêmá' bêqoláh; kí vêitzjáq, iqaré lêjá zára'.

Entonces Elohim dijo a Avraham [Abraham]: –No te parezca mal lo referente al muchacho ni lo referente a tu sierva. En todo lo que te diga Sara, hazle caso, porque a través de Itzjaq [Isaac] será contada tu descendencia.

(13)

וְגַם אֶת־בֶּן־הָאָמָה לְגֹוי אֲשִׁימְנוּ כִּי וְרַעְיָהּ הִוא:
vêgám et-ben-háamáh lêgói asiménu; kí zar'ajá hú.

Pero también del hijo de la sierva haré una nación, porque es un descendiente tuyo.

(14)

וַיִּשְׂכֶּם אַבְרָהָם | בַּבֹּקֶר וַיִּקַּח־לָחֶם וְיֵמֶת מַיִם וַיִּתֵּן אֶל־הָגֵר שָׁם
 עַל־שִׁכְמָהּ וְאֶת־הַיֶּלֶד וַיִּשְׁלַחַהּ וַתֵּלֶךְ וַתֵּתֶנּוּ בְּמִדְבַּר בְּאֶר שָׁבַע:
vaiaškém avrahám | babóqer vaíqáj-lejem vêjémat máim vaitén el-hágór sám
'al-shijmáh vêet-haiéled váishalêjéha; vatélej vatéta', bêmidbár bêér sháva'.

Avraham [Abraham] se levantó muy de mañana, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre el hombro de ella. Luego le entregó el muchacho y la despidió. Ella partió y caminó errante por el desierto de Beer Sheva.

(15)

וַיִּכְלוּ הַמַּיִם מִן־הַחֶמֶת וַתִּשְׁלַח אֶת־הַיֶּלֶד תַּחַת אֶתֶד הַשִּׁיקָם:
vaijlú hamáim min-hajémet; vatashléj et-haiéled, tájat ajád hasijím.

Y cuando se acabó el agua del odre, hizo recostar al muchacho debajo de un arbusto.

(16)

וַתֵּלֶךְ וַתֵּשֶׁב לָהּ מִנְּגֵד הַרְחֵק כְּמִטְחָנִי קִשֶׁת כִּי אָמְרָה אֶל־אָרְאָה
 בְּמֹת הַיֶּלֶד וַתֵּשֶׁב מִנְּגֵד וַתַּעֲשֶׂא אֶת־קִלְיָהּ וַתִּבְבֶּךְ:
vatelej vatéshev láh minéged harjeq kimtájavéi qéshet, kí ámêráh, al-eréh
bêmót haiáled; vatéshev minéged, vatisá et-qoláh vatévêk.

Luego fue y se sentó enfrente, alejándose como a un tiro de arco, porque pensó: 'No quiero ver morir al muchacho.' Ella se sentó enfrente, y alzando su voz lloró.

(17)

וַיִּשְׁמַע אֱלֹהִים אֶת־קוֹל הַנֶּעֱרָ וַיִּקְרָא מְלָאךְ אֱלֹהִים | אֶל־הָגֵר
 מִן־הַשָּׁמַיִם וַיֹּאמֶר לָהּ מַה־לָּךְ הָגֵר אֶל־תִּירְאִי כִּי־שָׁמַע אֱלֹהִים
 אֶל־קוֹל הַנֶּעֱרָ בְּאֶשְׁרֵהּ הִוא־שָׁם:
vaishmá' elohim et-qól hana'ar vaiqra maláj elohím | el-hagar min-hashamáim,
vaiómer láh mah-láj hagár; al-tírí, kí-shamá' elohím el-qól haná'ar báashér hu-
shám .

Entonces Elohim escuchó la voz del muchacho, y el enviado de Elohim llamó a Agar desde el cielo y le dijo: –¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Elohim ha oído la voz del muchacho, allí donde está.

(18)

קוּמִי שְׂאִי אֶת־הַנֶּעֱר וְהַחֲזִיקִי אֶת־יָדָהּ בּוֹ כִּי־לְגוֹי גָּדוֹל אֲשִׁימֶנּוּ:
qúmi sêi et-haná'ar, vêhájazíqi et-iadéj bó; kí-lêgói gadól asiménu.

Levántate, alza al muchacho y tómalo de la mano, porque de él haré una gran nación.

(19)

וַיִּפְקַח אֱלֹהִים אֶת־עֵינֶיהָ וַתֵּרָא בְּאֵר מַיִם וַתֵּלֶךְ וַתִּמְלֵא אֶת־
הַחֶמֶת מַיִם וַתִּשְׁק אֶת־הַנֶּעֱר :

vaifqáj elohim et-'einéiha, vatére bêér máim; vatélej vatêmalé et-hajémet máim, vatáshq et-haná'ar .

Entonces Elohim abrió los ojos de ella, y vio un pozo de agua. Ella fue, llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho.

(20)

וַיְהִי אֱלֹהִים אֶת־הַנֶּעֱר וַיִּגְדַּל וַיֵּשֶׁב בְּמִדְבָּר וַיְהִי רֹכֵה קֶשֶׁת :
vaihí elohím et-haná'ar vaigdál; vaiéshev bamidbár, vaihí rovéh qashát .

Elohim estaba con el muchacho, el cual creció y habitó en el desierto, y llegó a ser un tirador de arco.

(21)

וַיֵּשֶׁב בְּמִדְבָּר פָּאֵרָן וַתִּקַּח־לּוֹ אִמּוֹ אִשָּׁה מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם: פ
vaiéshev bêmidbár parán; vatíqáj-ló imó isháh meéretz mitzráim.

Habitó en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una mujer de la tierra de Egipto.

(22)

6ª Aliá

וַיְהִי בַעֲת הַהוּא וַיֹּאמֶר אַבְיִמֶלֶךְ וּפִיכֹל שַׂר־צָבָאוֹ אֶל־אַבְרָהָם
לֵאמֹר אֱלֹהִים עִמָּךְ בְּכָל אֲשֶׁר־אַתָּה עֹשֶׂה :
váihí ba'ét hahív, vaiómer avimélej ufijol sar-tzêvaó, el-avrahám lemór;
elohím 'imêjá, bêjól asher-atáh 'oséh .

Aconteció en aquel tiempo que Abimelec junto con Ficol, jefe de su ejército, habló a Avraham [Abraham] diciendo: –Elohim está contigo en todo lo que haces.

(23)

וְעַתָּה הִשָּׁבְעָה לִּי בְּאֱלֹהִים הֵנָּה אִם־תִּשְׁקֹר לִּי וּלְנִינִי וּלְנִכְדִּי
כַּחֲסֹד אֲשֶׁר־עָשִׂיתִי עִמָּךְ תַּעֲשֶׂה עִמָּדִי וְעַם־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־גָּרְתָּהּ
בָּהּ :

vê'atáh hisháv'ah lí vélohim hénah, im-tishqór lí, ulniní ulnejdí; kajésed asher-
'asíti 'imêjá tá'aséh 'imadí, vê'im-haáretz asher-gártah báh .

Ahora pues, júrame aquí por Elohim que no me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a mis nietos; sino que conforme a la bondad que yo he hecho contigo tú harás conmigo y con la tierra en la que vienes residiendo.

(24)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֲנֹכִי אִשְׁבָּע:

vaiómer avrahám, ánojí ishavé'a.

Avraham [Abraham] respondió: –Sí, lo juro.

(25)

וְהוֹכַח אַבְרָהָם אֶת־אַבִּימֶלֶךְ עַל־אֲדֹתַי בְּאֶרֶץ הַמַּיִם אֲשֶׁר גָּזְלוּ
עִבְדִּי אַבִּימֶלֶךְ:

vêhojáaj avrahám et-avimélej; 'al-odot bêér hamáim, ashér gázêlú 'avdéi
avimélej.

Entonces Avraham [Abraham] se quejó a Abimelec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.

(26)

וַיֹּאמֶר אַבִּימֶלֶךְ לֹא יָדַעְתִּי מִי עָשָׂה אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה וְגַם־אַתָּה
לֹא־הִגַּדְתָּ לִּי וְגַם אֲנֹכִי לֹא שָׁמַעְתִּי בְּלִתִּי הַיּוֹם:

vaiómer avimélej, ló iadá'ti, mí 'asáh et-hadavár hazéh; vêgam-atáh ló-higáda
lí vêgám ánojí ló shamá'ti biltí haióm.

Abimelec respondió: –No sé quién haya hecho esto. Tú no me lo hiciste saber, ni yo lo había oído hasta ahora.

(27)

וַיִּקַּח אַבְרָהָם צֹאן וּבָקָר וַיִּתֵּן לְאַבִּימֶלֶךְ וַיַּכְרֹתוּ שְׁנֵיהֶם בְּרִית:
vaiqáj avraham tzón uvaqár, vaitén láavimélej; vaijréhú shêneihém bêrit.

Entonces Avraham [Abraham] tomó ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec; e hicieron ambos una alianza.

(28)

וַיַּצֵּב אַבְרָהָם אֶת־שִׁבְעַת הַצֹּאן לְבְדֻקָּה:

vaiatzév avrahám et-shéva' kivsót hatzón lêvadêhén.

Luego Avraham [Abraham] apartó del rebaño siete corderas.

(29)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-אַבְרָהָם מָה הִנֵּה שָׁבַע כְּבָשֹׂת הָאֵלֶּה אֲשֶׁר
הִצָּבְתָּ לְבִדְוָה:

vaiómer avimélej el-avrahám; máh hénah shéva' kêvasot haéleh, ashér
hitzávta lêvadánah.

Y Abimelec preguntó a Avraham [Abraham]: –¿Qué significan estas siete corderas que has puesto aparte?

(30)

וַיֹּאמֶר כִּי אֶת-שָׁבַע כְּבָשֹׂת תִּקַּח מִיָּדִי בְּעִבּוּר תְּהִיָּה-לִּי לְעֵדָה כִּי
חָפַרְתִּי אֶת-הַבְּאֵר הַזֶּאת:

vaiómer kí et-shéva' kêvasót, tiqáj miadí; bá'avur tîhêieh-lí lê'edáh, kí jafárti
et-habêér hazót.

Y él respondió: –Toma estas siete corderas de mi mano para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.

(31)

עַל-כֵּן קָרָא לַמָּקוֹם הַהוּא בְּאֵר שָׁבַע כִּי שָׁם נִשְׁבָּעוּ שְׁנֵיהֶם:
'al-kén qará lamaqóm hahú bêér sháva'; kí shám nishbê'ú shêneihém.

Por eso él llamó a aquel lugar Beer Sheva, porque allí juraron ambos.

(32)

וַיַּכְרֹתוּ בְרִית בֵּין שְׁנֵיהֶם אַבְרָהָם וְכִיכָל שָׂר-צָבָאוֹ
וַיָּשָׁבוּ אֶל-אֶרֶץ פְּלִשְׁתִּים:

vaijrêtu vêrit bivér sháva'; vaiáqom avimélej ufijol sar-tzêvaó, vaiashúvu el-
éretz pêlishtím.

Así hicieron una alianza en Beer Sheva. Luego se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, y regresaron a la tierra de los filisteos.

(33)

וַיִּטֵּעַ אֲשֶׁל בְּבֵאֵר שָׁבַע וַיִּקְרָא-שָׁם בְּשֵׁם יְהוָה אֵל עוֹלָם:
vaitá' éshel bivér sháva'; vaiqra-shám, bêshém Adonai él 'olám .

Avraham [Abraham] plantó un árbol de tamarisco en Beer Sheva e invocó allí el nombre del Eterno, el Elohim eterno.

(34)

וַיֵּגֶר אַבְרָהָם בְּאֶרֶץ פְּלִשְׁתִּים יָמִים רַבִּים: פ

vaiágor avrahám bêéretz pêlishtím iamím rabím.

Y residió Avraham [Abraham] en la tierra de los filisteos por mucho tiempo.

Bereshit – Génesis Capítulo 22

(1)

7ª Aliá

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַהֲאֵלֹהִים נִסָּה אֶת־אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר
אֵלָיו אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר הִנְנִי :

vaihi ajar hadêvarím haéleh, vêháelohím, nisáh et-avrahám; vaiómer eláv,
avrahám vaiómer hinéni .

Aconteció después de estas cosas que Elohim probó [elevó] a Avraham [Abraham], diciéndole: –Avraham [Abraham], y dijo: –Aquí estoy.

(2)

וַיֹּאמֶר קַח־נָא אֶת־בִּנְךָ אֶת־יִצְחָק אֲשֶׁר־אַהֲבָתָּ אֶת־יִצְחָק וְלֵךְ־
לְךָ אֶל־אֶרֶץ הַמֹּרְיָה וְהַעֲלֵהוּ שָׁם לְעֹלָה עַל אֶחָד הַהָרִים אֲשֶׁר
אָמַר אֵלֶיךָ :

vaiómer qaj-ná et-binjá et-iêjídêjá asher-ahávtá et-itzjáq, vêléj-lêjá, el-éretz
hamóriáh; vêhá'aléhu sham lê'oláh, 'ál ajád héharím, ashér omár eléja.

Y dijo: –Toma, por favor, a tu hijo, a tu único, a Itzjaq [Isaac] a quien amaste y vete [para ti] a la tierra de la Moriá; y elévalo allí en holocausto sobre uno de los montes, que Yo te diré.

(3)

וַיִּשְׁכֶּם אַבְרָהָם בַּבֹּקֶר וַיַּחֲבֹשׁ אֶת־חֲמֹרֹו וַיִּקַּח אֶת־שְׁנֵי נַעֲרָיו
אֹתָו וְאֵת יִצְחָק בְּנֹו וַיִּבְקַע עֵצִי עֹלָה וַיֵּלֶךְ אֶל־הַמָּקוֹם
אֲשֶׁר־אָמַר־לֹו הָאֵלֹהִים :

vaiashkém avrahám babóqer váiajavosh et-jamoró, vaiqáj et-shênéi nê'arav
itó, vêét itzjáq bēnó; vaivaqa 'atzéi 'oláh, vaiáqom vaiélej, el-hamaqóm asher-
amar-ló háelohím .

Avraham [Abraham] se levantó muy temprano en la mañana. Aparejó su asno, tomó consigo a dos de sus siervos, y a Itzjaq [Isaac] su hijo; partió leña para el holocausto, y levantándose, fue al lugar que Elohim le dijo.

(4)

בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי וַיֵּשָׂא אַבְרָהָם אֶת־עֵיגְלוֹ וַיֵּרָא אֶת־הַמָּקוֹם מֵרֶחֶק:

baióm hashêlishí vaisá avrahám et-'eináv vaiár et-hamaqóm mérajóq.

Al tercer día Avraham [Abraham] alzó sus ojos y divisó el lugar de lejos.

(5)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-נְעָרָיו שְׁבוּ-לָכֶם פֹּה עִם-הַחֲמוֹר וְאֲנִי וְהַנֶּעֱר
נִלְכָּה עַד-כֹּה וְנִשְׁתַּחֲוֶה וְנִשְׁוֹבָה אֵלֵיכֶם:

vaiómer avrahám el-nê'aráv shêvu-lajém poh 'ím-hajamór, váaní vêhaná'ar, nêlêjáh 'ad-kóh; vênishêtajavéh vênashúvah aleijém.

Entonces Avraham [Abraham] dijo a sus siervos: –Esperad aquí con el asno, en tanto yo y el muchacho iremos hasta allá; nos arrodillaremos y volveremos a vosotros.

(6)

וַיִּקַּח אַבְרָהָם אֶת-עֶצִי הָעֹלָה וַיִּשֶׂם עַל-יִצְחָק בְּנוֹ וַיִּקַּח בְּיָדוֹ
אֶת-הָאֵשׁ וְאֶת-הַמֶּאֱכָלֶת וַיִּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו:

vaiqáj avrahám et-'atzéi há'oláh vaiásem 'al-itzjáq bēnó, vaiqáj bêiadó, et-haésh vêt-hámaajélet; vaiélêjú shêneihém iajdáv.

Avraham [Abraham] tomó la leña del holocausto y la puso sobre Itzjaq [Isaac] su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y caminaron los dos juntos.

(7)

וַיֹּאמֶר יִצְחָק אֶל-אַבְרָהָם אָבִיו וַיֹּאמֶר אָבִי וַיֹּאמֶר הֲנִנִי בְנִי
וַיֹּאמֶר הִנֵּה הָאֵשׁ וְהָעֵצִים וְאֵיךְ הַשֶּׂה לְעֹלָה:

vaiómer itzjáq el-avrahám aviv vaiómer aví, vaiómer hinéní vêní; vaiómer hinéh haesh vêhá'etzím, vêaiéh haséh lê'oláh.

Entonces Itzjaq [Isaac] dijo a Avraham [Abraham] su padre: –Padre mío... Y respondió: –Aquí estoy, hijo mío. Y dijo: –He aquí el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

(8)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֱלֹהִים יְרֵאָה-לּוֹ הַשֶּׂה לְעֹלָה בְנִי וַיִּלְכוּ שְׁנֵיהֶם
יַחְדָּו:

vaiómer avrahám, elohím ireh-ló haséh lê'oláh bēnî; vaiélêjú shêneihém iajdáv.

Avraham [Abraham] respondió: –Elohim se proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. Y caminaron los dos juntos.

(9)

וַיָּבֹאוּ אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אָמַר־לוֹ הָאֱלֹהִים וַיָּבֶן אֲבִרְהָם אֶת־
הַמִּזְבֵּחַ וַיַּעֲרֶף אֶת־הָעֵצִים וַיַּעֲקֹד אֶת־יִצְחָק בְּנוֹ וַיִּשֶׁם אֶתוֹ עַל־
הַמִּזְבֵּחַ מִמָּעַל לָעֵצִים :

vaiavou él-hamaqom ashér ámar-ló háelohim vaíven shám avraham et-
hamizbéaj, váia'arój et-há'etzím; váia'aqod et-itzjáq bēnó, vaiásem otó 'al-
hamizbéaj, mimá'al lá'etzím .

Cuando llegaron al lugar que Elohim le había dicho, Avraham [Abraham] edificó allí un altar, arregló la leña; y ató a Itzjaq [Isaac] su hijo y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

(10)

וַיִּשְׁלַח אֲבִרְהָם אֶת־יָדוֹ וַיִּקַּח אֶת־הַמַּאֲכָלֶת לְשַׁחֵט אֶת־בְּנוֹ:
vaishláj avraham et-iadó, vaiqáj et-hámaajélet; lishjót et-bēnó.

Avraham [Abraham] extendió su mano, y tomó el cuchillo; para degollar a su hijo.

(11)

וַיִּקְרָא אֵלָיו מִלֵּאדָּה יְהוָה מִן־הַשָּׁמַיִם וַיֹּאמֶר אֲבִרְהָם | אֲבִרְהָם
וַיֹּאמֶר הִנְנִי :

vaiqrá eláv maláj Adonai min-hashamáim, vaiómer avrahám | avrahám;
vaiómer hinéni .

Entonces lo llamó el enviado del Eterno desde el Cielo diciendo: –¡Avraham [Abraham]! ¡Avraham [Abraham]! Él respondió: –Aquí estoy.

(12)

וַיֹּאמֶר אֶל־תִּשְׁלַח יָדְךָ אֶל־הַנֶּעֱר וְאֶל־תַּעַשׂ לוֹ מְאוֹמָה כִּי | עֲתָה
יָדְעָתִי כִּי־יִרְא אֱלֹהִים אֶתָּה וְלֹא חָשַׁכְתָּ אֶת־בְּנֶךָ אֶת־יְחִידְךָ
מִמֶּנִּי :

vaiómer al-tishláj iádêjá el-haná'ar, vêal-tá'as ló mêúmah; kí | 'atáh iadá'ti kí-
iêré elohim átah, vêló jasájta et-binjá et-iêjídêjá miméni .

Y dijo: –No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ahora conozco que veneras a Elohim, ya que no Me has rehusado tu hijo, tu único.

(13)

וַיִּשָּׂא אֲבִרְהָם אֶת־עֵינָיו וַיִּרְא וְהִנֵּה־אֵיל אַחֵר גָּאֻחַז בְּסָבָף
בְּקִרְגָּיו וַיִּלֹּךְ אֲבִרְהָם וַיִּקַּח אֶת־הָאֵיל וַיַּעֲלֵהוּ לְעֹלָה תַּחַת בְּנוֹ:

vaisá avrahám et-'eináv vaiair vêhineh-áil, ajár néejáz basêváj bêqarnáv;
vaiélej avraham vaiqáj et-haáil, vaiá'aléhu lê'oláh tájat bēnó.

Entonces Avraham [Abraham] alzó la vista y miró, y he aquí un carnero [otro] [luego] está trabado por sus cuernos en un matorral; Avraham [Abraham] fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

(14)

וַיִּקְרָא אַבְרָהָם שֵׁם־הַמָּקוֹם הַהוּא יְהוָה | יִרְאֶה אֲשֶׁר יֵאמֹר
הַיּוֹם בְּהָר יְהוָה יִרְאֶה :

vaiqrá avrahám shém-hamaqóm hahú Adonai | iréh; asher iéamér haióm,
bêhár Adonai iéraéh .

Avraham [Abraham] llamó el nombre de aquel lugar el Eterno-Irhé; por eso se dirá perpetuamente: 'En el monte del Eterno se manifestará.'

(15)

וַיִּקְרָא מַלְאָךְ יְהוָה אֶל־אַבְרָהָם שְׁנִית מִן־הַשָּׁמַיִם :

vaiqrá maláj Adonai el-avrahám; shenít min-hashamáim .

El enviado del Eterno llamó a Avraham [Abraham]; por segunda vez desde el Cielo,

(16)

וַיֹּאמֶר כִּי נִשְׁבַּעְתִּי נְאֻם־יְהוָה כִּי יַעַן אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה
וְלֹא חָשַׁכְתָּ אֶת־בִּנְךָ אֶת־יְחִידֶךָ :

vaiómer bí nishbá'ti nêum-Adonai; kí iá'an ashér 'asítá et-hadavár hazéh, vêló
jasájta et-binjá et-iêjidéja .

y dijo: —He jurado por Mí mismo, dice el Eterno, que porque has hecho esto, y no Me has rehusado tu hijo, tu único,

(17)

כִּי־בָרַךְ אֲבָרְכְּךָ וְהִרְבֵּה אֲרֻכָּה אֶת־זַרְעֶךָ כְּכוֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם וְכַחֹל
אֲשֶׁר עַל־שֹׁפֶת הַיָּם וַיִּרַשׁ זַרְעֶךָ אֶת שְׂעַר אֲיָכָיו :

kí-varéj avárejja vêharbáh arbéh ét-zar'ajá kêjójvéi hashamáim, vêjajól ashér
'al-sêfát haiám; vêirásh zar'ajá, ét shá'ar óiêváv .

de cierto te bendeciré y en gran manera multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está en la orilla del mar; tu descendencia poseerá los portones de sus enemigos.

(18)

וְהִתְבָּרְכוּ בְּזַרְעֶךָ כָּל גּוֹיֵי הָאָרֶץ לְעֵקֶב אֲשֶׁר שָׁמַעְתָּ בְּקוֹלִי :

vêhitbárêjû vêzar'ajá, kól goiéi haáretz; 'éqev ashér shamá'ta bêqolí.

En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra; por cuanto obedeciste mi voz.

(19)

וַיָּשָׁב אַבְרָהָם אֶל-נַעֲרָיו וַיִּקְמוּ וַיֵּלְכוּ יַחְדָּו אֶל-בְּאֵר שָׁבַע וַיָּשָׁב
אַבְרָהָם בְּבֵאֵר שָׁבַע: פ

vaiášhov avraham el-nê'aráv, vaiaqúmu vaiélêjû iajdáv el-bêér sháva';
vaiéshev avrahám bivér sháva'.

Avraham [Abraham] regresó a sus siervos, y levantándose caminaron juntos a BeerSheva [Beer Sheva]; y Avraham [Abraham] se asentó en BeerSheva [Beer Sheva].

(20)

Maftir

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַיֵּגַד לְאַבְרָהָם לֵאמֹר הִנֵּה יִלְדָּה
מִלְכָּה גַם-הִוא בָּנִים לְנַחֲשׁוֹר אֶחָיד:

vaihi ájareí hadêvarím haéleh, vaiugád lêavrahám lemór; híneh iálêdáh milkáh
gam-hív baním lênajór ajíja.

Aconteció después de estas cosas que le informaron a Avraham [Abraham], diciendo: 'He aquí que también Milca le ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano:

(21)

אֶת-עֵוִץ בְּכָרוֹ וְאֶת-בּוֹז אֶחָיו וְאֶת-קִמּוֹאֵל אָבִי אָרָם:
et-'útz bêjoró vêt-búz ajív; vêt-qêmuél aví arám.

Uz su primogénito, su hermano Buz, Quemuel padre de Aram,

(22)

וְאֶת-כֶּשֶׁד וְאֶת-חִזּוֹ וְאֶת-פִּלְדָּשׁ וְאֶת-יִדְלָף וְאֶת בְּתוּאֵל:
vêt-késed vêt-jazó, vêt-pildásh vêt-idláf; vêtét bêtuél.

Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.

(23)

וּבְתוּאֵל יָלַד אֶת-רִבְקָה שְׁמִנָּה אֵלֶּה יִלְדָּה מִלְכָּה לְנַחֲשׁוֹר אֶחָי
אַבְרָהָם:

uvtuél ialád et-rivqáh; shêmonáh éleh iálêdáh milkáh, lênajór ají avrahám.

[Betuel engendró a Rebeca.] 'Milca dio a luz estos ocho hijos a Nacor, hermano de Avraham [Abraham].

(24)

וּפִילָגְשׁוֹ וּשְׁמָהּ רְאוּמָה וַתֵּלֶד גַּם־הוּא אֶת־טֶבַח וְאֶת־גָּתִים וְאֶת־
תַּחַשׁ וְאֶת־מַעֲכָה: פ

uřilagshó ushmáh rêumáh; vateled gam-hiv et-tévaj vêet-gájam, vêet-tájash
vêet-ma'ajáh.

Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Téba, a Gajam, a Tajas y a Maaja [Maaca].

Haftarat Vaierá. Sefaradim: 2 Melajim (Reyes) 4:1 a 4:23.

Bereshit – Génesis Capítulo 23

(1) Parashat Jaié Sará

1ª Aliá

וַיְהִי־לִי שָׁרָה מֵאָה שָׁנָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה וְשִׁבְעַת שָׁנִים שָׁנֵי חַיֵּי
שָׁרָה:

vaihiú jaiéi saráh, meáh shanáh vê'esrím shanáh vêshéva' shaním; shênéi jaiéi
saráh .

Fueron las vidas de Sará [Sara]: 100 años y 20 años y 7 años; éstos fueron los años de vidas de Sará [Sara].

(2)

וַתָּמָת שָׁרָה בְּקִרְיַת אַרְבֶּע הוּא חֶבְרֹן בְּאֶרֶץ כְּנָעַן וַיְבֹא אַבְרָהָם
לִסְפֹּד לְשָׁרָה וּלְבִכְתָּהּ:

vatámat saráh bêqiriát arbá' hí jevrón bêéretz kêná'an; vaiavo avrahám, lispód
lêsaráh vêlivkotáh.

Sará [Sara] murió en Quiriat-arba, es decir, Hebrón, en la tierra de Canaán, y Avraham [Abraham] vino a hacer duelo por Sará [Sara] y a llorarla.

(3)

וַיָּקָם אַבְרָהָם מֵעַל פָּנָיו מֵתוֹ וַיֵּדְבֵר אֶל־בְּנֵי־חֵת לֵאמֹר:

vaiáqam avrahám, me'al pênéi metó; vaidabér el-bênei-jét lemór.

Avraham [Abraham] se levantó de delante de su difunta y se fue para hablar con los hijos de Jét [Het]. Y les dijo:

(4)

גֵּר־וְתוֹשֵׁב אֲנֹכִי עִמָּכֶם הָנוּ לִי אֲחֵי־קָבֹר עִמָּכֶם וְאֶקְבְּרָה מִתִּי
מִלְּפָנָי:

ger-vêtoshá v'ánoj'í 'imajém; ténú lí ajuzat-qéver 'imajém, vêeqbêráh metí milêfanái.

–Yo soy forastero y advenedizo entre vosotros. Permitidme tener entre vosotros una propiedad para sepultura, y que sepulte allí a mi difunta.

(5)

וַיַּעֲנוּ בְנֵי־חֵת אֶת־אַבְרָהָם לֵאמֹר לוֹ:

vaiá'anú vènei-jét et-avrahám lemór ló.

Los hijos de Jét [Het] respondieron a Avrahám [Abraham] diciéndole:

(6)

שָׁמַעְנוּ | אֲדֹנִי נָשִׂיא אֱלֹהִים אַתָּה בְּתוֹכָנוּ בְּמִבְתָּר קִבְּרֵינוּ קָבֹר
אֶת־מֵתָךְ אִישׁ מִמֶּנּוּ אֶת־קִבְּרוֹ לֹא־יִכְלֶה מִמָּךְ מִקָּבֹר מֵתָךְ :
shêma'énu | adoní nêsí elohím atah bêtojúnu, bêmivjár qêvaréinu, qêvór et-
metéja; ish miménu, et-qivró ló-ijlêh mimêjá miqêvór metéja .

–Escúchanos, señor nuestro: Tú eres un príncipe de Elohim entre nosotros. Sepulta a tu difunta en el mejor de nuestros sepulcros. Ninguno de nosotros te negará su sepulcro para que sepultes a tu difunta.

(7)

וַיִּקָּם אַבְרָהָם וַיִּשְׁתַּחוּ לְעַם־הָאָרֶץ לְבְנֵי־חֵת:

vaiáqom avrahám vaishtáju lê'am-haáretz livnei-jét.

Pero Avrahám [Abraham] se levantó, e inclinándose ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Jét [Het],

(8)

וַיְדַבֵּר אִתָּם לֵאמֹר אִם־יֵישׁ אֶת־נַפְשְׁכֶם לְקָבֹר אֶת־מֵתִי מִלְּפָנַי
שָׁמְעוּנִי וּפְגַעוּ־לִי בְּעַפְרוֹן בֶּן־צֹחַר:
vaidabér itám lemór; im-iésh ét-nafshêjém liqbór et-metí milêfanái, shêma'úni
ufig'u-lí bê'efrón ben-tzójar.

habló con ellos diciendo: –Si tenéis a bien que yo sepulte allí a mi difunta, escuchadme e interceded por mí ante Efrón hijo de Zojar,

(9)

וַיִּתֵּן־לִי אֶת־מַעְרַת הַמְּכַפְלָה אֲשֶׁר־לוֹ אֲשֶׁר בְּקִצְהָ שְׂדֵהוּ בְּכֶסֶף
מָלֵא יִתְּנָה לִי בְּתוֹכְכֶם לְאַחֲזַת־קָבֹר:
vêiten-lí et-mê'arát hamajpelah asher-ló, ashér biqtzéh sadéhu; bêjésef malé
itênénah lí bêtójêjém láajuzat-qáver.

para que me dé la cueva de Macpela que está en el extremo de su campo. Que por su justo precio me la dé como propiedad para sepultura en medio de vosotros.

(10)

וַעֲפְרוֹן יָשֵׁב בְּתוֹךְ בְּנֵי-חֵת וַיַּעַן עֲפְרוֹן הַחִתִּי אֶת-אַבְרָהָם בְּאָזְנֵי
בְּנֵי-חֵת לְכָל בָּאֵי שְׁעַר-עִירוֹ לֵאמֹר:

vê'efrón ioshev bêtoáj bēnei-jét; vaia'an 'efrón hájiti et-avraham bêoznéi vènei-jét, lêjól baéi shá'ar-'iró lemór.

Efrón estaba sentado entre los hijos de Jét [Het]. Y Efrón el heteo respondió a Avraham [Abraham] en presencia de los hijos de Jét [Het] y de todos cuantos entraban por las puertas de la ciudad, diciendo:

(11)

לֹא-אֲדֹנִי שְׁמַעְנִי הַשְׁדָּה נָתַתִּי לָךְ וְהַמְעָרָה אֲשֶׁר-בּוֹ לְךָ נָתַתִּי
לְעֵינֵי בְנֵי-עַמִּי נָתַתִּי לָךְ קֶבֶר מִתּוֹךְ:

ló-adoní shêma'eni, hasadeh natáti láj, vêhamê'aráh asher-bó lêjá nêtatíha;
lê'einí vênéi-'amí nêtatíha láj qêvór metéja.

—No, señor mío. Escúchame: Yo te doy el campo y te doy la cueva que hay en él. En presencia de los hijos de mi pueblo te lo doy; sepulta a tu difunta.

(12)

וַיִּשְׁתַּחוּ אַבְרָהָם לִפְנֵי עַם הָאָרֶץ:

vaishtájú avrahám, lifnéi 'ám haáretz.

Pero Avraham [Abraham] se inclinó ante el pueblo de la tierra.

(13)

וַיַּדְבֵּר אֶל-עֲפְרוֹן בְּאָזְנֵי עַם-הָאָרֶץ לֵאמֹר אֶךְ אִם-אַתָּה לֹו
שְׁמַעְנִי נָתַתִּי כֶסֶף הַשְׁדָּה קֶחַ מִמֶּנִּי וְאַקְבְּרָה אֶת-יְמִתִּי שָׁמָּה:

vaidabér el-'efrón bêoznéi 'am-haáretz lemór, áj im-atáh lú shêma'eni; natáti késef hasadeh qáj miméni, vêeqbêráh et-metí shámah.

Y respondió a Efrón en presencia del pueblo de la tierra, diciendo: —Más bien, te ruego que me escuches: Yo te daré dinero por el campo. Tómallo, y yo sepultaré allí a mi difunta.

(14)

וַיַּעַן עֲפְרוֹן אֶת-אַבְרָהָם לֵאמֹר לֹו:

vaiá'an 'efrón et-avrahám lemór ló.

Efrón respondió a Avraham [Abraham] diciéndole:

(15)

אֲדֹנִי שְׁמַעְנִי אֶרֶץ אַרְבַּע מֵאוֹת שְׁקֵל-כֶּסֶף בֵּינִי וּבֵינֶךָ מִה־הָיָא
וְאֶת־מִתְּךָ קָבֵר:

adoní shêma'éní, eretz arbá' meót shéqel-késef beiní uvéinêjá mah-hív; vêt-métêjá qêvór.

—Señor mío, escúchame: La tierra vale 400 siclos de plata. ¿Qué es esto entre tú y yo? Sepulta, pues, a tu difunta.

(16)

וַיִּשְׁמַע אַבְרָהָם אֶל־עֶפְרוֹן וַיִּשְׁקַל אַבְרָהָם לְעֶפְרוֹן אֶת־הַכֶּסֶף
אֲשֶׁר דִּבֶּר בְּאָזְנֵי בְנֵי־חֵת אַרְבַּע מֵאוֹת שְׁקֵל כֶּסֶף עֵבֶר לִסְחָר:
vaishmá' avraham el-'efron vaishqól avraham lê'efrón, et-hakésef ashér dibér
bêoznéi vênêi-jét; arbá' meot shéqel késef, 'ovér lasojér.

Entonces Avraham [Abraham] escuchó a Efrón, y en presencia de los hijos de Jét [Het], pesó para Efrón la plata que éste le dijo: 400 siclos de plata de buena ley entre mercaderes.

(17)

2ª Aliá

וַיָּקָם | שֵׂדֶה עֶפְרוֹן אֲשֶׁר בַּמְּכַפְּלָה אֲשֶׁר לִפְנֵי מַמְרָא הַשְּׂדֶה
וְהַמַּעְרָה אֲשֶׁר־בּוֹ וְכָל־הָעֵץ אֲשֶׁר בַּשְּׂדֶה אֲשֶׁר בְּכָל־גִּבְלוֹ סָבִיב:
vaiáqom | sêdéh 'efrón asher bamajpeláh, ashér lifnéi mamré; hasadeh
vêhamê'aráh asher-bó, vêjol-ha'etz ashér basadéh, ashér bêjol-gêvuló savív.

Así el campo de Efrón que estaba en Macpela, frente a Mamre, tanto el campo como la cueva que había en él, junto con todos los árboles que había en el campo y en sus contornos, pasó

(18)

לְאַבְרָהָם לְמִקְנָה לְעֵינֵי בְנֵי־חֵת כָּל בְּאֵי שְׁעַר־עִירוֹ:
lêavrahám lêmiqnáh lê'einêi vênêi-jét; bêjól baéi shá'ar-'iró.

a ser propiedad de Avraham [Abraham], en presencia de los hijos de Jét [Het], de todos los que entraban por las puertas de su ciudad.

(19)

וְאַחֲרֵי־כֵן קָבֵר אַבְרָהָם אֶת־שָׂרָה אִשְׁתּוֹ אֶל־מְעָרַת שֵׂדֶה
הַמְּכַפְּלָה עַל־פְּנֵי מַמְרָא הָיָא חֶבְרוֹן בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:
vêajarei-jen qavár avrahám et-saráh ishtó el-mê'arát sêdéh hamajpeláh 'al-
pênêi mamré hí jevrón; bêéretz kêná'an.

Después de esto, Avraham [Abraham] sepultó a Sara su mujer en la cueva del campo en Macpela, frente a Mamre, es decir, Hebrón, en la tierra de Canaán.

(20)

וַיָּקֶם הַשָּׂדֶה וְהַמְעָרָה אֲשֶׁר-בּוֹ לְאַבְרָהָם לְאַחֲזֹת-קֶבֶר מֵאֵת בְּנֵי-
חֵת: ס

vaiáqom hasadéh vêhamê'aráh asher-bó lêavrahám láajuzat-qáver; meét bènei-jét.

Así Avraham [Abraham] adquirió de los hijos de Jét [Het] el campo y la cueva que había en él, como una propiedad para sepultura.

Bereshit – Génesis Capítulo 24

(1)

וַאֲבְרָהָם זָקֵן בָּא בַּיָּמִים וַיְהִינָה בִּרְךְ אֶת-אַבְרָהָם בְּכָל:
vêavrahám zaqén, bá baíamím; váAdonai beráj et-avrahám bakól .

Avraham [Abraham] era anciano y muy entrado en días, y el Eterno había bendecido a Avraham [Abraham] en todo.

(2)

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-עַבְדּוֹ זֶקֶן בֵּיתוֹ הַמֵּשֶׁל בְּכָל-אֲשֶׁר-לּוֹ עֲשִׂים-
גַּא יִדָּה תַחַת יָרְכִי:
vaiómer avrahám el-'avdó zêqán beító, hamoshél bêjol-asher-ló; sím-ná iádêjá tájat iêrejí.

Entonces Avraham [Abraham] dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía: –Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo,

(3)

וְאֲשָׁבִיעֶךָ בַּיהוָה אֱלֹהֵי הַשָּׁמַיִם וְאֱלֹהֵי הָאָרֶץ אֲשֶׁר לֹא-תִקַּח
אִשָּׁה לְבָנִי מִבְּנוֹת הַכְּנַעֲנִי אֲשֶׁר אָנֹכִי יוֹשֵׁב בְּקִרְבּוֹ:
vêashbí'ajá, báAdonai elohéi hashamáim, vélohéi haáretz; ashér ló-tiqáj ishah livní, mibênót hákêna'aní, ashér ánojí ioshev bêqirbó .

y te haré jurar por el Eterno, Elohim de los cielos y Elohim de la tierra, que no tomarás para mi hijo una mujer de las hijas de los cananeos entre los cuales habito.

(4)

כִּי אֶל-אֶרֶצִי וְאֶל-מִוְלַדְתִּי תִלְךָ וְלִקְחָתָּ אִשָּׁה לְבָנִי לִיצְחָק:

kí el-artzí vêel-móladtí teléj; vêláqajtá isháh livní lêitzjáq.

Más bien, irás a mi tierra, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Itzjaq [Isaac].

(5)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו הָעֶבֶד אוֹלִי לֹא-תֵאבְּהָ הָאִשָּׁה לָלֶכֶת אַחֲרַי אֶל-
הָאָרֶץ הַזֹּאת הִקְשִׁיב אָשִׁיב אֶת-בְּנִי אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-יָצָאת
מִשָּׁם:

vaiómer elav ha'éved, ulái ló-tovéh háisháh, laléjet ájarái el-haáretz hazót;
héhashév ashiv et-binjá, el-haáretz asher-iatzáta mishám.

Su siervo le respondió: –Quizás la mujer no quiera venir conmigo a esta tierra.
¿He de hacer volver a tu hijo a la tierra de donde saliste?

(6)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אַבְרָהָם הַשֹּׁמֵר לְךָ פֶּן-תָּשִׁיב אֶת-בְּנִי שָׁמָּה:
vaiómer eláv avrahám; hishámer lêjá, pen-tashív et-bêní shámah.

Avraham [Abraham] le dijo: –Guárdate, no sea que hagas volver a mi hijo allá.

(7)

יְהוָה | אֱלֹהֵי הַשָּׁמַיִם אֲשֶׁר לְקַחְנִי מִבֵּית אָבִי וּמֵאֶרֶץ מוֹלַדְתִּי
וְאֲשֶׁר דִּבֶּר-לִי וְאֲשֶׁר נִשְׁבַּע-לִי לֵאמֹר לְזַרְעִי אֶתְּן אֶת-הָאָרֶץ
הַזֹּאת הוּא יִשְׁלַח מַלְאָכוֹ לְפָנָי וְלִקְחָתָהּ אִשָּׁה לְבְנִי מִשָּׁם:

Adonai | elohéi hashamáim ashér lêqajáni mibéit aví umeéretz móladtí váashér
diber-lí váashér nishêbá'-lí lemór, lêzár'ajá, etén et-haáretz hazót; hú ishláj
malajó lêfanéja, vêláqajtá isháh livní mishám .

El Eterno, Elohim de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la
tierra de mi nacimiento, y que me habló y me juró diciendo: 'A tu
descendencia daré esta tierra', él enviará su enviado delante de ti, y tú tomarás
de allí una mujer para mi hijo.

(8)

וְאִם-לֹא תֵאבְּהָ הָאִשָּׁה לָלֶכֶת אַחֲרָיָהּ וְנִקְיָתָהּ מִשְׁבַּעְתִּי זֹאת בָּרַק
אֶת-בְּנִי לֹא תָשִׁיב שָׁמָּה:

vêim-ló tovéh háishah laléjet ájaréja, vêníqíta mishêvú'atí zót; ráq et-bêní, ló
tashév shámah.

Pero si la mujer no quiere venir contigo, tú quedarás libre de este juramento
mío. Solamente que no hagas volver allá a mi hijo.

(9)

וַיִּשֶׁם הָעֶבֶד אֶת־יָדוֹ תַּחַת יְרֵךְ אֲבִרְהָם אֲדֹנָיו וַיִּשָּׁבַע לוֹ עַל־
הַדָּבָר הַזֶּה:

vaiásem ha'éved et-iadó, tájat iérej avrahám adonáv; vaishává' ló, 'al-hadavár hazéh.

Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Avraham [Abraham] su señor, y le juró sobre este asunto.

(10)

3ª Aliá

וַיִּקַּח הָעֶבֶד עֶשְׂרֵה גְמָלִים מִגְמָלַי אֲדֹנָיו וַיֵּלֶךְ וְכָל־טוֹב אֲדֹנָיו
בְּיָדוֹ וַיֵּקֶם וַיֵּלֶךְ אֶל־אַרָם נְהָרַיִם אֶל־עֵיר נָחוֹר:

vaiqáj há'eved 'asaráh gêmálím migêmaléi adonav vaiélej, vêjol-túv adonáv bêiádó; vaiáqom vaiélej el-arám náharáim el-'ír najór.

Y el siervo tomó diez de los camellos de su señor, y se fue llevando consigo toda clase de cosaspreciadas de su señor. Partió y se fue a Siria mesopotámica, a la ciudad de Nacor,

(11)

וַיִּבְרַךְ הַגְּמָלִים מִחוּץ לָעֵיר אֶל־בְּעֵר הַמַּיִם לַעֵת עֶרֶב לַעֵת צֹאת
הַשָּׁמֶשׁ:

vaiavréj hagêmalím mijút兹 la'ír el-bêér hamáim; lê'ét 'érev, lê'ét tzét hashóavót.

e hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua. Era la hora del atardecer, cuando las jóvenes salían para sacar agua.

(12)

וַיֹּאמֶר | יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדֹנִי אֲבִרְהָם הַקָּרֵה־נָא לְפָנַי הַיּוֹם וַעֲשֵׂה־
חֶסֶד עִם אֲדֹנִי אֲבִרְהָם:

vaiomár | Adonai eloheí adoní avrahám, haqreh-ná lêfanái haióm; vá'aseh-jésed 'ím adoní avrahám .

Y dijo: –oh Eterno, Elohim de mi señor Avraham [Abraham], por favor, haz que hoy ocurra algo en mi presencia. Muestra bondad para mi señor Avraham [Abraham].

(13)

הִנֵּה אָנוּכִי נֹצֵב עַל־עֵין הַמַּיִם וּבְנוֹת אַנְשֵׁי הָעֵיר יִצְאֹת לְשָׂאב
מַיִם:

hinéh ánojí nitzáv 'al-'éin hamáim; uvnót anshéi ha'ír, iótzêót lishóv máim.

He aquí que yo estoy junto al manantial de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad vendrán para sacar agua.

(14)

וְהִנֵּה הַנְּעָרָה אֲשֶׁר אָמַר אֵלֶיהָ הַטִּי-נָא כַדָּךְ וְאַשְׁתֶּה וְאַמְרָה שְׁתֵּה
וְגַם-גִּמְלִיךָ אֲשָׁקָה אֹתָהּ הַכֹּחֶתְךָ לְעַבְדְּךָ לִיצְחָק וְיָבָה אֲדַע כִּי-
עֲשִׂיתָ חֶסֶד עִם-אֲדֹנָי:

vêhaiáh hána'ará ashér omár eléihá hati-ná jadej vêeshtéh, vêámêráh shêtéh,
vêgam-gêmaléja ashqéh; otáh hojájta lê'avdêjá lêitzjáq, uváh edá', kí-'asíta
jésed 'im-adoní.

Sea, pues, que la joven a quien yo diga: 'Por favor, baja tu cántaro para que yo beba', y ella responda: 'Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos'; sea ella la que tú has destinado para tu siervo, para Itzjaq [Isaac]. En esto conoceré que has tenido misericordia de mi señor.

(15)

וְיִהְיֶה-הוּא טָרֵם כָּלָה לְדַבֵּר וְהִנֵּה רִבְקָה יֹצֵאת אֲשֶׁר יִלְדָה
לְבֵתוֹאֵל בֶּן-מִלְכָּה אִשְׁתִּי נָחוֹר אֶתִּי אֲבָרְהָם וְכַדָּה עַל-שִׁכְמָהּ:
váihi-hú terem kiláh lêdaber vêhinéh rivqáh iotzét ashér iulêdah livtuél ben-
milkáh, éshet najór ají avrahám; vêjadáh 'al-shijmáh.

Y aconteció que cuando él aún no había acabado de hablar, he aquí que con su cántaro sobre el hombro, venía Rebeca, que le había nacido a Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Avraham [Abraham].

(16)

וְהַנְּעָרָה טֹבַת מְרֹאֶה מְאֹד בְּתוּלָה וְאִישׁ לֹא יָדָעָה וַתֵּרֶד הָעֵינָה
וַתִּמְלֵא כַדָּהּ וַתַּעַל:
vêhána'ará továt mareh mêód, bêtuláh vêish ló iêda'áh; vatéred ha'áinah,
vatêmalé jadáh vatá'al.

La joven era muy hermosa; era virgen, a quien ningún hombre había conocido. Ella descendió al manantial, llenó su cántaro y subía.

(17)

וַיֵּרֶץ הָעֶבֶד לִקְרֹאתָהּ וַיֹּאמֶר הַגְּמִיאִנִי נָא מֵעֵט-מַיִם מִכַּדְּךָ:
vaiárotz ha'éved liqratáh; vaiómer hagmiáni ná mê'at-máim mikadéj.

Entonces el siervo corrió hacia ella y le dijo: –Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro.

(18)

וַתֹּאמֶר שְׁתֵּה אֲדֹנָי וַתִּמְלֵךְ וַתֵּרֶד כַּדָּהּ עַל-יָדָהּ וַתִּשְׁקָהּ:

vatómer shêtéh adoní; vatêmahér vatóred kadah 'al-iadáh vatashqéhu.

Y ella respondió: –Bebe, señor mío. Se apresuró a bajar su cántaro a su mano y le dio de beber.

(19)

וַתִּכַּל לְהַשְׁקֹתוֹ וַתֹּאמֶר גַּם לְגַמְלֵיךָ אֶשְׂאֵב עַד אִם-כָּלוּ לִשְׁתֹּת:
vâtêjál lêhashqotó; vatómer gám ligmalejá esháv, 'ád im-kilú lishtót.

Cuando acabó de darle de beber, agregó: –También sacaré agua para tus camellos, hasta que acaben de beber.

(20)

וַתִּמְהַר וַתַּעַר כֶּדֶה אֶל-הַשֹּׁקֶת וַתָּרֵץ עוֹד אֶל-הַבְּאֵר לִשְׂאֹב וַתִּשְׂאֹב לְכָל-גַּמְלֵיוֹ:

vatêmahér vatê'ár kadah el-hashóqet, vatárotz 'ód él-habêér lishóv; vatisháv lèjol-gêmaláv.

Se dio prisa, vació su cántaro en el abrevadero y corrió otra vez al pozo para sacar agua. Y sacó para todos sus camellos.

(21)

וְהָאִישׁ מִשְׁתַּאֵה לָהּ מִחֲרִישׁ לְזַעַת הַהֲצִלִּים יְהוָה דִּרְכוֹ אִם-לֹא:
vêhaish mishtaéh láh; májarish ladá'at háhitzlíaj Adonai darkó im-ló .

El hombre la observaba en silencio para saber si el Eterno había dado éxito a su viaje o no.

(22)

וַיְהִי כֹאשֶׁר כָּלוּ הַגַּמְלִים לִשְׁתּוֹת וַיִּקַּח הָאִישׁ גִּזְם זָהָב בֶּקָע מִשְׁקָלוֹ וּשְׁנֵי צְמִידִים עַל-יָדָיָהּ עֲשָׂרָה זָהָב מִשְׁקָלָם:

vaihí káashér kilú hagêmalim lishtót, vaiqáj haish nézem zaháv, béqa' mishqaló; ushnéi tzêmidim 'al-iadéiha, 'asaráh zaháv mishqalám.

Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le obsequió un pendiente de oro que pesaba medio siclo y dos brazaletes de oro para sus brazos, que pesaban diez siclos.

(23)

וַיֹּאמֶר בַּת-מִי אַתְּ הַגִּידִי נָא לִי הֵיכָּן בֵּית-אָבִיךָ מָקוֹם לָנוּ לָלִין:
vaiómer bat-mí át, hagídi ná lí; haiésh beit-avíj maqóm lánú lalín.

Y le preguntó: –¿De quién eres hija? Dime, por favor, ¿habrá lugar en la casa de tu padre donde podamos alojarnos?

(24)

וַתֹּמֶר אֵלָיו בַּת-בְּתוּאֵל אָנֹכִי בֶן-מִלְכָּה אֲשֶׁר יָלְדָה לְנָחוֹר:
 vatómer eláv, bat-bētuél anóji; ben-milkáh ashér iálêdáh lênajór.

Ella respondió: –Yo soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor.

(25)

וַתֹּמֶר אֵלָיו גַּם-תֵּבֶן גַּם-מִסְפּוֹא רַב עִמָּנוּ גַם-מָקוֹם לָלוֹן:
 vatómer eláv, gam-téven gam-mispó ráv 'imánu; gam-maqóm lalún.

–Y añadió–: También en nuestra casa hay paja y mucho forraje, y lugar para alojarse.

(26)

וַיִּקֹּד הָאִישׁ וַיִּשְׁתַּחוּ לַיהוָה:
 vaiqód haísh, vaishtáju láAdonai .

Entonces el hombre se inclinó y adoró al Eterno

(27)

4ª Aliá

וַיֹּמֶר בָּרוּךְ יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדֹנָי אַבְרָהָם אֲשֶׁר לֹא-עָזַב חֲסִדּוֹ
 וַאֲמַתּוֹ מִעַם אֲדֹנָי בְּדֶרֶךְ נַחְנִי יְהוָה בֵּית אֲחֵי אֲדֹנָי:
 vaiómer barúj Adonai eloheí adoní avrahám, ásher ló-'azáv jasdó váamitó
 me'ím adoní; ánojí badérej najáni Adonai, béit ajéi adoní .

diciendo: –¡Bendito sea el Eterno, Elohim de mi señor Avraham [Abraham], que no apartó de mi señor su misericordia y su verdad! En el camino el Eterno me guió hacia la casa de los hermanos de mi señor.

(28)

וַתַּרְץ הַנַּעֲרָ וַתִּגַּד לְבֵית אִמָּהּ כְּדִבְרֵי הָאֵלָה:
 vatárotz hána'ará, vatagéd lêvéit imáh; kadêvarím haéleh.

La joven corrió y contó estas cosas en la casa de su madre.

(29)

וּלְרֵבְקָה אֶחָד וּשְׁמוֹ לָבָן וַיָּרֶץ לָבָן אֶל-הָאִישׁ הַחוּצָה אֶל-הָעֵין:
 ulrivqáh áj ushmó laván; vaiárotz laván el-haísh hajútzah el-ha'áin.

Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, hacia el manantial.

(30)

וַיְהִי | כִּרְאֹת אֶת־הַנְּזָם וְאֶת־הַצְּמִידִים עַל־יָדָיו אָחֲתוֹ וַכְּשָׁמְעוּ
אֶת־דִּבְרֵי רִבְקָה אָחֲתוֹ לֵאמֹר כֹּה־דִבֶּר אֵלַי הָאִישׁ וַיָּבֹא אֶל־
הָאִישׁ וַהֲנֶה עֹמֵד עַל־הַגְּמָלִים עַל־הָעֵין:

vaihí | kirót et-hanézem vêet-hatzêmidim 'al-iêdêi ajotó ujshom'ó et-divréi
rivqáh ajotó lemór, kóh-dibér elái haísh; vaiavo el-haísh, vêhinéh 'oméd 'al-
hagêmalím 'al-ha'áin.

Sucedió que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó las palabras de su hermana Rebeca, que decía: 'Así me habló aquel hombre', vino a él, y he aquí que él estaba junto a los camellos, al lado del manantial.

(31)

וַיֹּאמֶר בּוֹא בְּרוּךְ יְהוָה לָמָּה תַעֲמֹל בַּחוּץ וְאַנְכִּי פָנִיתִי הַבַּיִת
וּמָקוֹם לְגַמְלִים :

vaiómer bó bêrúj Adonai; lámah tá'amod bajútz, vêánojî piníti habáit,
umaqóm lagêmalím .

Y le dijo: –Ven, bendito del Eterno. ¿Por qué estás ahí fuera? Yo he preparado la casa y el lugar para los camellos.

(32)

וַיָּבֹא הָאִישׁ הַבַּיִתָּה וַיַּפְתָּח הַגְּמָלִים וַיִּתֵּן תֶּבֶן וּמִסְכּוֹא לְגַמְלִים
וּמַיִם לִרְתֹּץ רַגְלָיו וְרַגְלֵי הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר אִתּוֹ:

vaiavó haish habáitah, vaifatáj hagêmalím; vaitén téven umispo lagêmalím,
umáim lirjótz ragláv, vêragléi háanashím ashér itó.

Entonces el hombre fue a la casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje. Luego trajo agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que venían con él.

(33)

וַיִּישֶׂם (וַיּוֹשֶׂם) לְפָנָיו לֶאֱכֹל וַיֹּאמֶר לֹא אֲכַל עַד אִם־דִּבַּרְתִּי
דִּבְרִי וַיֹּאמֶר דִּבֶּר:

vyysm (vaiiusám) lêfanav léejól, vaiómer ló ojál, 'ád im-dibárti dêvarái;
vaiómer dabér.

También puso comida delante de él, pero él dijo: –No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir. Labán le dijo: –Habla.

(34)

וַיֹּאמֶר עֲבֹד אֲבִרְהָם אָנֹכִי:

vaíomár; 'éved avrahám anóji.

Entonces dijo: –Yo soy siervo de Avraham [Abraham].

(35)

וַיְהִי־הָ בֵּרֶךְ אֶת־אֲדֹנִי מְאֹד וַיִּגְדַּל וַיִּתֶּן־לּוֹ צֹאן וּבָקָר וַכֶּסֶף וְזָהָב
וְעֲבָדִם וְשִׁפְחֹת וְגִמְלִים וְחֹמְרִים :

váAdonai beráj et-adoní mêód vaigdál; vaiten-ló tzón uvaqar vêjésef vêzaháv,
vá'avadim ushfajót, ugmálím vájamorím .

El Eterno ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha enriquecido. Le ha dado ovejas, vacas, plata, oro, siervos, siervas, camellos y asnos.

(36)

וַתֵּלֶד שָׂרָה אִשְׁתִּי אֶת־בְּנִי לְאֲדֹנִי אַחֲרֵי זִקְנָתָהּ וַיִּתֶּן־לָּהּ אֶת־כָּל־
אֲשֶׁר־לָּהּ:

vatéled sarah éshet adoní ven ládoní, ájaréi ziqnatáh; vaiten-ló et-kol-asher-
ló.

Y Sará [Sara], mujer de mi señor, dio a luz en su vejez un hijo a mi señor, quien le ha dado a él todo lo que tiene.

(37)

וַיִּשְׁבַּעֲנִי אֲדֹנִי לֵאמֹר לֹא־תִקַּח אִשָּׁה לְבָנִי מִבְּנוֹת הַכְּנַעֲנִי אֲשֶׁר
אֲנִי יֹשֵׁב בְּאֶרֶצוֹ:

vaishbi'eni adoní lemór; ló-tiqáj ishah livní, mibênót hákêna'aní, ashér ánojí
ioshévé bēartzó.

Y mi señor me hizo jurar diciendo: 'No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos en cuya tierra habito.

(38)

אִם־לֹא אֶל־בֵּית־אָבִי תֵלֵךְ וְאֶל־מִשְׁפַּחְתִּי וְלִקְחָתָ אִשָּׁה לְבָנִי:
im-ló el-beit-aví teléj vêel-mishpajtí; vêlâqajtá isháh livní.

Más bien, irás a la casa de mi padre, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo.'

(39)

וַאֲמַר אֶל־אֲדֹנִי אֲלֵי לֹא־תֵלֵךְ הָאִשָּׁה אַחֲרָי:
váomár el-adoní; ulái ló-teléj háisháh ájarái.

Yo dije a mi señor: 'Quizás la mujer no quiera venir conmigo.'

(40)

וַיֹּאמֶר אֵלַי יְהוָה אֲשֶׁר-הִתְהַלַּכְתִּי לְפָנָיו יִשְׁלַח מַלְאָכוֹ אִתִּי
וְהִצְלִיחַ דְּרָכִי וְלָקַחְתָּ אִשָּׁה לְבָנִי מִמִּשְׁפַּחְתִּי וּמִבֵּית אָבִי :

vaiómer elái; Adonai asher-hithalájti lêfanáv ishláj malajó itaj vêhitzlíaj
darkéja, vêláqajtó ishah livní, mimishpajtí umibéit aví .

Entonces me respondió: 'el Eterno, en cuya presencia he caminado, enviará su enviado contigo, y él dará éxito a tu viaje. Tú tomarás una mujer para mi hijo, de mi familia, de la casa de mi padre.

(41)

אֲזַ תִּנָּקֶה מֵאֲלַתִּי כִּי תָבוֹא אֶל-מִשְׁפַּחְתִּי וְאִם-לֹא יִתְּנוּ לָךְ וְהָיִיתָ
נָקִי מֵאֲלַתִּי:

áz tinaqeh meálatí, kí tavó el-mishpajtí; vêim-ló itênú láj, vêhaíta naqí
meálatí.

Entonces, cuando hayas llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento.'

(42)

וְאַבְרָם הַיּוֹם אֶל-הָעֵץ וַאֲמַר יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדָנִי אֲבָרְכֶם אִם-יִשְׁתָּךְ-
נָא מִצְלִיחַ דְּרָכִי אֲשֶׁר אֲנֹכִי הֹלֵךְ עֲלֶיהָ :

váavó haióm el-ha'áin; váomár Adonai eloheí adoní avrahám, im-ieshja-na
matzlíaj darkí, ashér ánojí holéj 'aléiha .

Llegué, pues, hoy al manantial y dije: 'el Eterno, Elohim de mi señor Avraham [Abraham], por favor, si has de dar éxito a mi viaje en el cual ando,

(43)

הִנֵּה אֲנֹכִי נֹצֵב עַל-עֵין הַמַּיִם וְהִנֵּה הָעֵלְמָה הַיָּצְאָת לְשֹׂאֵב
וְאָמַרְתִּי אֵלֶיהָ הַשְׁקִינִי-נָא מֵעֵט-מַיִם מִכֶּדֶךְ:

hinéh ánojí nitzáv 'al-'éin hamáim; vêhaiáh há'almah haiotzét lishóv, vêámartí
eléiha, hashqíni-ná mē'at-máim mikadéj.

he aquí que yo estoy junto al manantial de agua. Que la joven que venga para sacar agua y a quien yo diga: 'Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro',

(44)

וְאָמַרְתָּ אֵלַי גַּם-אַתָּה שְׂתֵּה וְגַם לְגִמְלָיִךְ אֲשָׁאֵב הֲוֵא הָאִשָּׁה
אֲשֶׁר-הָכִים יְהוָה לְכוֹן-אֲדָנִי :

vêamêrah elai gam-atáh shêtéh, vêgám ligmaléja esháv; hí háisháh, asher-hojíaj Adonai lêven-adoní .

y ella me responda: 'Bebe tú, y también sacaré agua para tus camellos', que sea ella la mujer que el Eterno ha destinado para el hijo de mi señor.'

(45)

אָנִי טֵרֶם אֶכְלֶה לְדַבֵּר אֶל-לְבִי וְהִנֵּה רַבֶּקָּה יֹצֵאת וְכֶדֶה עַל-
שִׁכְמָהּ וְתוֹרֵד הָעֵינָה וְתִשָּׁאֵב וְאָמַר אֵלֶיהָ הַשְׁקִינִי נָא:

aní térem ajaléh lédabér el-libí vêhinéh rivqáh iotzet vêjadáh 'al-shijmáh,
vatéred ha'áinah vatisháv; váomár eléiha hashqíni ná.

Y antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí que Rebeca venía con su cántaro sobre su hombro. Luego descendió al manantial y sacó agua. Entonces le dije: 'Por favor, dame de beber.'

(46)

וְתִמְהָרַ וְתוֹרֵד כֶּדֶה מֵעַלֶיהָ וְתֹאמַר שְׁתֵּה וְגַם-גְּמָלֶיךָ אֶשְׁקֶה
וְאַשְׁתִּ וְגַם הַגְּמָלִים הַשְׁקֶתָהּ:

vatêmahér vatóred kadah mé'aléiha, vatómer shêtéh, vêgam-gêmaléja ashqéh;
vaésht vêgám hagêmalím hishqátah.

Y ella bajó rápidamente su cántaro de encima de su hombro y dijo: 'Bebe tú, y también daré de beber a tus camellos.' Yo bebí, y ella también dio de beber a mis camellos.

(47)

וְאַשְׁחָל אֶתָּה וְאָמַרְ בַּת-מִי אַתָּ וְתֹאמַר בַּת-בְּתוּאֵל בֶּן-נָחוֹר
אֲשֶׁר יָלְדָה-לּוֹ מִלְכָּה וְאָשָׁם הַנֶּזֶם עַל-אַפָּהּ וְהִצְמִידִים עַל-יְדֶיהָ:

váeshál otáh váomar bat-mí at vatómer bat-bêtuél ben-najór, ashér iálêdah-ló
milkáh; váasím hanézem 'al-apáh, vêhatzêmidím 'al-iadéiha.

Entonces le pregunté: '¿De quién eres hija?' Y ella respondió: 'Soy hija de Betuel hijo de Nacor, que le dio a luz Milca.' Yo puse el pendiente en su nariz y los brazaletes en sus brazos.

(48)

וְאָקֹד וְאַשְׁתַּתְּנָה לִיהוָה וְאָבְרָךְ אֶת-יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדֹנָי אַבְרָהָם
אֲשֶׁר הִנְחֵנִי בְּדֶרֶךְ אֶמֶת לְקַחַת אֶת-בַּת-אֶתִּי אֲדֹנָי לְבָנוֹ:

váeqód váeshtajavéh láAdonai; váavaréj et-Adonai eloheí adoní avrahám,
asher hinjání béderej emét, laqájat et-bat-ají adoní livnó .

Y me incliné y adoré al Eterno. Bendije al Eterno, Elohim de mi señor Avraham [Abraham], que me guió por el camino acertado para tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo.

(49)

וְעַתָּה אִם-יִשְׁכֶּם עֲשִׂים חֶסֶד וְאֶמֶת אֶת-אֲדֹנִי הַגִּידוּ לִי וְאִם-לֹא
הַגִּידוּ לִי וְאֶפְנֶה עַל-יָמִין אוֹ עַל-שְׂמָאל:

vê'atah im-ieshjém 'osím jésed véémét et-adoní hagídu lí; vêim-ló hagídu lí,
vêefnéh 'al-iamín ó 'al-sêmól.

Ahora pues, si vosotros vais a mostrar misericordia y verdad para con mi señor, declarádmelo. Si no, declarádmelo también, y yo me iré a la derecha o a la izquierda.

(50)

וַיַּעַן לָבָן וּבְתוּאֵל וַיֹּאמְרוּ מִיֵּהוּהָ יֵצֵא הַדָּבָר לֹא נוֹכַל דִּבֵּר אֵלָיךְ
רַע אוֹ-טוֹב :

vaiá'an laván uvtuel vaiómrú, méiêhváh iatzá hadavár; ló nujál dabér eléja rá'
o-tóv .

Entonces Labán y Betuel respondieron diciendo: –¡De el Eterno procede esto! No podemos decirte si es malo o si es bueno.

(51)

הִנֵּה-רִבְקָה לְפָנַיךָ קַח וְלֵךְ וּתְהִי אִשָּׁה לְבֶן-אֲדֹנֶיךָ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר
יְהוָה :

hinéh-rivqáh lêfanéja qáj valéj; uthí ishah lêven-adonéja, káashér dibér
Adonai .

He aquí que Rebeca está delante de ti; tómala y vete. Sea ella la mujer del hijo de tu señor, como ha dicho el Eterno.

(52)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר שָׁמַע עֶבֶד אַבְרָהָם אֶת-דִּבְרֵיהֶם וַיִּשְׁתַּחוּ אֶרְצָה
לַיהוָה :

vaihi káashér shamá' 'éved avrahám et-divreihém; vaishtáju ártzah láAdonai.

Y aconteció que cuando el siervo de Avraham [Abraham] oyó sus palabras, se postró a tierra delante del Eterno.

(53)

5ª Aliá

וַיּוֹצֵא הָעֶבֶד כָּל-יְכֻסֵּהוּ וְכָלִי זָהָב וּבְגָדִים וַיָּתֵן לְרִבְקָה וּמַגְדָּנָתָהּ
נָתַן לְאִחֶיהָ וּלְאִמָּהּ:

vaiotzé ha'éved kêlei-jésef ujléi zahav uvgadím, vaitén lêrivqáh; umígdanót, natán lêajíha ulimáh.

Luego sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca. También dio obsequios preciosos a su hermano y a su madre.

(54)

וַיֹּאכְלוּ וַיִּשְׁתּוּ הוּא וְהָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר-עִמּוֹ וַיִּלְּנוּ וַיִּקְוִמוּ בַבֶּקֶר
וַיֹּאמֶר שְׁלֵחֵנִי לְאֹדְנִי:

vaiójêlú vaishtú hú vêháanashím asher-'imó vaialínu; vaiaqúmu vabóqer, vaiómer shalêjúni ládoní.

Después comieron y bebieron él y los hombres que habían venido con él, y pasaron la noche. Y levantándose de mañana, dijo: –Permitidme regresar a mi señor.

(55)

וַיֹּאמֶר אָחִיָּהּ וְאִמָּהּ תֵּשֶׁב הַנָּעַר אִתָּנוּ יָמִים אֹז עֲשׂוֹר אַחֵר תֵּלֶךְ:
vaiómer ajíhá vêimáh, teshév haná'ará itánu iamím ó 'asór; ajár teléj.

Entonces respondieron su hermano y su madre: –Que la joven espere siquiera unos diez días más con nosotros, y después irá.

(56)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אֶל-תַּאֲחָרוּ אִתִּי וַיְהִי הַצִּלִּים דְּרָכִי שְׁלֹחֵנִי
וְאֶלְכָּה לְאֹדְנִי:

vaiómer alehem al-têájarú otí, váAdonai hitzlíaj darkí; shalêjúni vêélêjáha ládoní .

Pero él les dijo: –No me hagáis demorar; ya que el Eterno ha dado éxito a mi viaje, dejadme ir para que vaya a mi señor.

(57)

וַיֹּאמְרוּ נִקְרָא לְנָעַר וְנִשְׁאַלָּה אֶת-פִּיָּה:
vaiómêrú niqrá lána'ará; vênishaláh et-píha.

Ellos le respondieron: –Llamemos a la joven y preguntémosle lo que piensa.

(58)

וַיִּקְרְאוּ לְרֵבֶקָה וַיֹּאמְרוּ אֵלֶיהָ הֲתִלְכִּי עִם-הָאִישׁ הַזֶּה וַתֹּאמֶר
אֵלֶיהָ:

vaiqrêú lêrivqah vaiómêrú eléiha, hatélêjí 'im-haísh hazéh; vatómer eléj.

Llamaron a Rebeca y le preguntaron: –¿Irás tú con este hombre? Ella les respondió: –Sí, iré.

(59)

וַיִּשְׁלְחוּ אֶת־רִבְקָה אֶחָתָם וְאֶת־מִנְקִתָּהּ וְאֶת־עֶבֶד אַבְרָהָם וְאֶת־
אֲנָשָׁיו:

váishalêjú et-rivqáh ajotám vêet-méníqtáh; vêet-'éved avrahám vêet-anasháv.

Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, a su nodriza, al siervo de Avraham [Abraham] y a sus hombres.

(60)

וַיְבָרְכוּ אֶת־רִבְקָה וַיֹּאמְרוּ לָהּ אַחֲתֵנוּ אַתְּ הִי לְאֵלֶיךָ רִבְקָה
וַיִּירֶשׁ זֶרַעְךָ אֶת־שַׁעַר שְׂנְאָיו:

vaivárêjú et-rivqah vaiómru láh, ajoténu át haí lêalféi rêvaváh; vêirásh zar'êj, ét shá'ar sônêáv.

Y bendijeron a Rebeca diciéndole: –Tú eres nuestra hermana. Que seas madre de millares de decenas de millares. Que tus descendientes posean las ciudades de sus enemigos.

(61)

וַתָּקֻם רִבְקָה וַנַּעֲרֹתֶיהָ וַתִּרְפְּבֵנָה עַל־הַגְּמָלִים וַתִּלְכְּנָה אַחֲרַי
הָאִישׁ וַיִּקַּח הָעֶבֶד אֶת־רִבְקָה וַיֵּלֶךְ:

vatáqom rivqáh vêná'arotéiha vatirkávnah 'al-hagêmalím, vatelájnah ájaréi haísh; vaiqáj ha'éved et-rivqáh vaieláj.

Entonces se levantaron Rebeca y sus criadas, subieron a los camellos y siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue.

(62)

וַיֵּצֵקֵן בָּא מִבּוֹא בְּאֵר לַחֵי רֹאִי וְהוּא יוֹשֵׁב בְּאֶרֶץ הַנֶּגֶב:

vêitzjaq bá mibó, bêér lajái roí; vêhú ioshev bêéretz hanégev.

Aconteció que Itzjaq [Isaac] venía del pozo Beer-lajai-roí, porque habitaba en el Néguev.

(63)

וַיֵּצֵא יִצְחָק לָשׁוּם בַּשָּׂדֶה לִפְנוֹת עָרֶב וַיִּשָּׂא עֵינָיו וַיִּרְא וְהִנֵּה
גְּמָלִים בָּאִים:

vaietzé itzjáq lasúaj basadéh lifnót 'árev; vaisá 'einav vaiár, vêhinéh gêmalím baím.

Hacia el atardecer Itzjaq [Isaac] había salido al campo para meditar, y alzando sus ojos miró, y he aquí unos camellos que venían.

(64)

וַתִּשָּׂא רִבְקָה אֶת-עֵינֶיהָ וַתֵּרָא אֶת-יִצְחָק וַתִּפֹּל מֵעַל הַגָּמֶל:
vatisá rivqah et-'einéiha, vatére et-itzjáq; vatipól me'ál hagamál.

También Rebeca alzó sus ojos, vio a Itzjaq [Isaac] y descendió del camello.

(65)

וַתֹּמֶר אֶל-הָעֶבֶד מִי-הָאִישׁ הַלֹּזֶה הַהֹלֵךְ בַּשָּׂדֶה לְקִרְאָתִנוּ
 וַיֹּמֶר הָעֶבֶד הוּא אֲדֹנִי וַתִּקַּח הַצִּעִיר וַתִּתְּכֶס׃
*vatómer el-ha'éved mí-ha'áish halazeh háholéj basadeh liqraténu, vaiómer
 ha'éved hú adoní; vatiqáj hatza'íf vatitkás.*

Porque había preguntado al siervo: '¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros?', y el siervo había respondido: 'Él es mi señor.'
 Entonces ella tomó el velo y se cubrió.

(66)

וַיְסַפֵּר הָעֶבֶד לְיִצְחָק אֶת כָּל-הַדְּבָרִים אֲשֶׁר עָשָׂה׃
vaisapér ha'éved lêitzjáq; ét kol-hadêvarím ashér 'asáh.

El siervo contó a Itzjaq [Isaac] todo lo que había hecho.

(67)

וַיְבִאֶהָ יִצְחָק הָאֵלֶּהָ שָׂרָה אִמּוֹ וַיִּקַּח אֶת-רִבְקָה וַתְּהִי-לוֹ לְאִשָּׁה
 וַיֵּאֱהָבֶהָ וַיִּנָּתֶם יִצְחָק אֶתְרִי אִמּוֹ׃ פ
*vaiviéha itzjáq haóhelah saráh imó, vaiqáj et-rivqáh vatêhi-ló lêisháh
 vaiéehavéha; vainajém itzjáq ájaréi imó.*

Luego Itzjaq [Isaac] la introdujo en la tienda de Sará [Sara], su madre, y tomó a Rebeca, que vino a ser su mujer; y él la amó. Así se consoló Itzjaq [Isaac] después de la muerte de su madre.

Bereshit – Génesis Capítulo 25

(1)

6ª Aliá

וַיֹּסֶף אַבְרָהָם וַיִּקַּח אִשָּׁה וְשֵׁמָּה קְטוּרָה׃
vaiósef avrahám vaiqáj isháh ushmáh qêturáh.

Además Avraham [Abraham] tomó mujer cuyo nombre era Quetura.

(2)

וַתֵּלֶד לוֹ אֶת-זִמְרָן וְאֶת-יֹקֶשָׁן וְאֶת-מֵדָן וְאֶת-מִדְיָן וְאֶת-יִשְׁבָּק
וְאֶת-שׁוּיָה:

vatéled ló et-zimran vêet-ioqêshán, vêet-mêdán vêet-midián; vêet-ishbâq vêet-shúja.

Ella le dio a luz a Zimrán, a Jocsán, a Medán, a Madián, a Isbac y a Súaj.

(3)

וַיִּקְשֹׁן יֵלֶד אֶת-שֵׁבָא וְאֶת-דֵּדָן וַיְבַנִּי דִדָּן הָיוּ אַשּׁוּרִים וְלִטּוּשִׁים
וְלֵאמִים:

vêioqshán ialád, et-shêvá vêet-dêdán; uvnéi dêdán, haíu ashurím ultushím ulumím.

Jocsán engendró a Seba y a Dedán. Los hijos de Dedán fueron los asureos, los letusitas y los leumitas.

(4)

וַיְבַנִּי מִדְיָן עֵיפָה וְעֶפֶר וְחֲנֹךְ וְאַבִּידָע וְאֶלְדָּעָה כָּל-אֵלֶּה בְנֵי
קֶטוּרָה:

uvnéi midián 'eifáh va'éfer vájanój, váavidá' vêelda'áh; kol-éleh bënëi qêturáh.

Los hijos de Madián fueron: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Eldaa. Todos éstos fueron hijos de Quetura.

(5)

וַיִּתֵּן אַבְרָהָם אֶת-כָּל-אֲשֶׁר-לוֹ לְיִצְחָק:

vaitén avrahám et-kol-asher-ló lêitzjáq.

Avraham [Abraham] dio a Itzjaq [Isaac] todo lo que tenía,

(6)

וּלְבָנֵי הַפִּילִגְשִׁים אֲשֶׁר לְאַבְרָהָם נָתַן אַבְרָהָם מִתְּנַת וַיִּשְׁלָחֵם
מֵעַל יִצְחָק בְּנוֹ בְּעוֹדָנוּ חַי קֶדְמָה אֶל-אֶרֶץ קְדֵם:

vêlivnéi hapílagshim ashér lêavrahám, natán avrahám matanót; váishalêjém me'ál itzjáq bêno bê'odénu jái, qédmah el-éretz qédem.

pero a los hijos de sus concubinas les dio obsequios. Y mientras él vivía, los apartó de su hijo Itzjaq [Isaac], enviándolos al este, a la tierra del oriente.

(7)

וְאֵלֶּה יְמֵי שְׁנֵי-חַיֵּי אַבְרָהָם אֲשֶׁר-חַי מֵאֵת שָׁנָה וְשִׁבְעִים שָׁנָה
וְחָמֵשׁ שָׁנִים:

vêéleh iêméi shênéi-jaiéi avrahám asher-jái; mêát shanáh vêshiv'im shanáh
vêjamésh shaním.

Los años de la vida de Avraham [Abraham] fueron 175

(8)

וַיָּגַע וַיָּמָת אַבְרָהָם בְּשִׁיבָה טוֹבָה זָקֵן וְשָׁבַע וַיֵּאָסֶף אֶל-עַמּוּיוֹ:
vaigvá' vaiámat avrahám bêseiváh továh zaqén vêsavé'a; vaieásef el-'amáv.

Y falleció Avraham [Abraham] en buena vejez, anciano y lleno de años, y fue reunido a sus pueblos.

(9)

וַיִּקְבְּרוּ אוֹתוֹ יִצְחָק וַיִּשְׁמָעֵאל בְּנָיו אֶל-מְעָרַת הַמַּכְפֵּלָה אֶל-שְׂדֵה
עֶפְרֹן בֶּן-צִחֹר הַחִתִּי אֲשֶׁר עַל-פְּנֵי מַמְרָא:
vaiqbêrú otó itzjáq vêishma'el banáv, el-mê'arát hamajpeláh; el-sêdéh 'efrón
ben-tzôjar hájití, ashér 'al-pênéi mamré.

Sus hijos Itzjaq [Isaac] e Ishmael [Ismael] lo sepultaron en la cueva de Macpela, en el campo que perteneciera a Efrón hijo de Zojar el heteo, que está frente a Mamre,

(10)

הַשְּׂדֵה אֲשֶׁר-קָנָה אַבְרָהָם מֵאֵת בְּנֵי-חֵת לְעָמָה קִבֵּר אַבְרָהָם
וְשָׂרָה אִשְׁתּוֹ:
hasadéh asher-qanáh avrahám meét bênei-jét; shámah qubár avrahám vêsaráh
ishtó.

campo que Avraham [Abraham] había comprado a los hijos de Jét [Het]. Allí fue sepultado Avraham [Abraham] con Sará [Sara] su mujer.

(11)

וַיְהִי אַחֲרֵי מוֹת אַבְרָהָם וַיִּבְרַךְ אֱלֹהִים אֶת-יִצְחָק בָּגוֹ וַיָּשֶׁב
יִצְחָק עִם-בְּאֵר לַחַי רֹאִי : פ
vaihí ájareí mót avrahám, vaivárej elohím et-itzjáq bônó; vaiéshev itzjáq, 'im-
bêér lajái roí .

Sucedió después de la muerte de Avraham [Abraham], que Elohim bendijo a su hijo Itzjaq [Isaac]. Y habitaba Itzjaq [Isaac] junto al pozo de Beer-lajai-roí.

(12)

7ª Aliá

וְאֵלֶּה תְּלֹדֹת יִשְׁמָעֵאל בֶּן־אַבְרָהָם אֲשֶׁר יָלְדָהּ הַגֵּר הַמִּצְרִית
שֶׁפֶתֶת שָׂרָה לְאַבְרָהָם:

vêéleh tólêdót ishma'él ben-avrahám; ashér iálêdáh hagár hamitzrít shifjât
saráh lêavrahám.

Éstos son los descendientes de Ishmael [Ismael] hijo de Avraham [Abraham],
que le dio a luz Agar la egipcia, sierva de Sará [Sara].

(13)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי יִשְׁמָעֵאל בְּשֵׁמֹתָם לְתוֹלְדֹתָם בֶּכֶר יִשְׁמָעֵאל
נְבִיֹת וְקֶדָר וְאַדְבֵּעַל וּמִבְשָׁם:

vêéleh shêmot bânéi ishma'él, bishmotám lêtóldotám; bêjór ishma'el nêvaiót,
vêqedár vêadbêél umivsám.

Éstos son los nombres de los hijos de Ishmael [Ismael], por sus nombres,
según sus descendientes: El primogénito de Ishmael [Ismael] fue Nebaiot.
Después nacieron Qedar, Adbeel, Mibsam,

(14)

וּמִשְׁמָע וְדוּמָה וּמִסָּא:

umishmá' vêdumáh umasá.

Misma, Duma, Masá ['Tentación'],

(15)

חֲדָד וְתֵימָא יֶטוּר נָפִישׁ וְקֶדֶמָה:

jadád vêteimá, iêtúr nafish vaqédêmah.

Hadad, Tema, Jetur, Nafis y Quedema.

(16)

Maftir

אֵלֶּה הֵם בְּנֵי יִשְׁמָעֵאל וְאֵלֶּה שְׁמֹתָם בְּחֻצְרֵיהֶם וּבְטִירֹתָם שְׁנִים־
עָשָׂר נִשְׂאָם לְאַמְתָּם:

éleh héme bânéi ishma'el vêéleh shêmotám, bêjatzreihém uvtírotám; shêneim-
'asár nêsiím lêumotám.

Éstos fueron los hijos de Ishmael [Ismael] y sus nombres según sus aldeas y
campamentos: doce jefes según sus naciones.

(17)

וְאֵלֶּה שְׁנֵי תַיִי יִשְׁמָעֵאל מֵאֵת שָׁנָה וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְשִׁבְעַת שָׁנִים
וַיָּגֻעַ וַיָּמָת וַיֵּאֱסֹף אֶל־עַמּוּיוֹ:

vêéleh shênéi jaiéi ishma'él, mēát shanáh ushloshím shanáh vêshéva' shaním;
vaigvá' vaiámat, vaieásef el-'amáv.

Los años de la vida de Ishmael [Ismael] fueron 137, y falleció y fue reunido a su pueblo.

(18)

וַיִּשְׁכְּנוּ מִחוּלָה עַד־שׁוּר אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי מִצְרַיִם בְּאֶרֶץ אֲשׁוּרָה
עַל־פְּנֵי כָל־אֶתְיוּ נָפֶל: פ

vaishkênú méjaviláh 'ad-shúr asher 'al-pênéi mitzráim, bóajáh ashúrah; 'al-pênéi jol-ejáv nafál.

Y sus descendientes habitaron desde Havila hasta Shur, que está frente a Egipto, en dirección de Asur. Se estableció, pues, frente a todos sus hermanos.

Haftarat Jaié Sará: 1 Melajim (Reyes) 1:1 - 1:31

(19) Parashat Tóldót

1ª Aliá

וְאַלֶּה תּוֹלְדֹת יִצְחָק בֶּן־אַבְרָהָם אֲבִירָה הוֹלִיד אֶת־יִצְחָק:
vêéleh tóldót itzjaq ben-avrahám; avrahám holíd et-itzjaq.

Éstas son las descendencias de Itzjaq [Isaac] hijo de Avraham [Abraham].
Avraham [Abraham] engendró a Itzjaq [Isaac].

(20)

וַיְהִי יִצְחָק בֶּן־אַרְבָּעִים שָׁנָה בְּקִחְתּוֹ אֶת־רִבְקָה בַּת־בְּתוּאֵל
הָאֲרָמִי מִפָּדָן אֶרֶם אֶחָת לָבֶן הָאֲרָמִי לוֹ לְאִשָּׁה:

vaihi itzjaq ben-arba'ím shanáh, bêqajtó et-rivqáh bat-bêtuel háaramí, mipadán arám; ajót laván háaramí ló lêisháh.

Itzjaq [Isaac] tenía 40 años cuando tomó por mujer a Rivqá [Rebeca] hija de Betuel el arameo, de Padan-aram, y hermana de Labán el arameo.

(21)

וַיַּעֲתָר יִצְחָק לַיהוָה לְנִכַח אִשְׁתּוֹ כִּי עֲקָרָה הָיָה וַיַּעֲתָר לוֹ יְהוָה
וַתֵּהֵר רִבְקָה אִשְׁתּוֹ:

vaie'tár itzjaq láAdonai lénójaj ishtó, kí 'aqaráh hív; vaie'áter ló Adonai,
vatáhar rivqáh ishtó .

Itzjaq [Isaac] rogó al Eterno por su mujer, que era estéril. El Eterno accedió a su ruego, y Rivqá [Rebeca] su mujer concibió.

(22)

וַיִּתְרַצְצוּ הַבָּנִים בְּקֶרְבָּהּ וַתֹּאמֶר אִם־כֹּן לָמָּה זֶה אֲנֹכִי וַתִּלְדָּה
לְדָרָשׁ אֶת־יְהוָה:

vaitrótzêtzú habanim bêqirbáh, vatómer im-kén, lámah zéh anóji; vatélej lidrósh et-Adonai .

Como los hijos se empujaban dentro de ella, dijo: –Si es así, ¿para qué he de vivir? Ella fue a consultar al Eterno,

(23)

וַיֹּאמֶר יְהוָה לָהּ שְׁנֵי גֵיִים בְּבֶטְנְךָ וְשְׁנֵי לְאֻמִּים מִמֶּעַיֶיךָ יִפְרְדּוּ
וְלֹאֵם מִלֵּאֵם יֵאָמֵץ וְרַב יַעֲבֹד צָעִיר :

vaiómer Adonai láh shênéi goim bêvitnéj, ushnéi lêumím, mime'áij iparédu;
ulom milóm iéemátz, vêráv iá'avód tza'ír .

y el Eterno le dijo: –Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos que estarán separados desde tus entrañas. Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.

(24)

וַיִּמְלְאוּ יָמֶיהָ לֵלֶדֶת וְהָיָה תוֹמָם בְּבֶטְנָהּ:

vaimlêú iaméiha lalédet; vêhinéh tomím bêvitnáh.

Cuando se cumplió el tiempo de dar a luz, he aquí que había mellizos en su vientre.

(25)

וַיֵּצֵא הָרִאשׁוֹן אֶדְמוֹנִי כָלוֹ כְּאַדְרֶת שֹׁעַר וַיִּקְרְאוּ שְׁמוֹ עֵשָׂו:

vaietzé hárishon admoní, kuló kêadéret se'ár; vaiqrêú shémó 'esáv.

Y salió el primero, rojizo y todo velludo como una túnica de pieles, y llamaron su nombre Esav [Esaú].

(26)

וְאַחֲרֵי־כֵן יָצָא אָחִיו וַיְדֹ אֶחָזֶת בְּעֵקֶב עֵשָׂו וַיִּקְרָא שְׁמוֹ יַעֲקֹב

וַיִּצְתַּק בֶּן־שָׁנִים שְׁנָה בְּלֶדֶת אֹתָם:

vêájarei-jén iatzá ajív vêiadó ojézet bá'aqév 'esáv, vaiqrá shémó iá'aqóv;
vêitzjáq ben-shishím shanáh bêlédet otám.

Después salió su hermano, con su mano asida al talón de Esav [Esaú], y llamaron su nombre Iaaqov [Jacob]. Itzjaq [Isaac] tenía 60 años de edad cuando ella los dio a luz.

(27)

וַיִּגְדְּלוּ הַנְּעָרִים וַיְהִי עֵשָׂו אִישׁ יָדָע צֹד אִישׁ שִׁדָּה וַיַּעֲקֹב אִישׁ

תָּם יֹשֵׁב אֶהָלִים:

váigdêlú hanê'arím, vaihí 'esáv ísh iodé'a tzáid ísh sadéh; vêiá'aqov ísh tám, íoshév óhalím.

Los niños crecieron, era Esav [Esaú] hombre experto en caza, hombre de campo. Iaaqov [Jacob] era hombre íntegro que solía permanecer en las tiendas.

(28)

וַיֵּאָהֱב יִצְחָק אֶת־עֵשָׂו כִּי־צָיִד בְּכָפּוֹ וְרֵבֶקָה אֶהָבֶת אֶת־יִעֲקֹב:
vaiéeháv itzjáq et-'esáv ki-tzáid bêfív; vêrivqáh ohévet ét-ia'aqóv.

Itzjaq [Isaac] amó a Esav [Esaú], porque en su boca tenía caza; mientras Rebeca amaba a Iaaqov [Jacob].

(29)

וַיַּזֵּד יִעֲקֹב נָזִיד וַיִּבֹּא עֵשָׂו מִן־הַשָּׂדֶה וְהוּא עָיֵף:
vaiázed iá'aqóv nazíd; vaiavó 'esáv min-hasadéh vêhú 'aiéf.

Iaaqov [Jacob] preparó un guisado, cuando Esav [Esaú] volvió del campo, y él estaba cansado,

(30)

וַיֹּאמֶר עֵשָׂו אֶל־יִעֲקֹב הֲלָעִיטָנִי נָא מִן־הָאֵלֶם הָאֵלֶם הִזֶּה כִּי עָיֵף
אַנְכִי עַל־כֵּן קָרָא־שְׁמוֹ אֶדֹם:
vaiómer 'esáv él-ia'aqóv hal'iténí na min-háadóm háadom hazéh, kí 'aiéf anóji;
'al-kén qará-shêmó edóm .

dijo a Iaaqov [Jacob]: –Cébase ahora con rojo, eso rojo, pues estoy muy cansado. Por eso fue llamado su nombre Edom.

(31)

וַיֹּאמֶר יִעֲקֹב מִכְרָה כֵּיוֹם אֶת־בְּכֹרְתִי לִי:
vaiómer iá'aqóv; mijráh jaióm et-bêjórátjá lí.

Y Iaaqov [Jacob] respondió: –Véndeme primero tu primogenitura.

(32)

וַיֹּאמֶר עֵשָׂו הִנֵּה אָנֹכִי הוֹלֵךְ לָמוּת וְלָמָּה־זֶּה לִי בְכֹרָה:
vaiómer 'esáv, hinéh ánojí holéj lamút; vêlámah-zéh lí bêjoráh.

Entonces Esav [Esaú] dijo: –Ahora, yo me voy a morir; ¿de qué me sirve la primogenitura?

(33)

וַיֹּאמֶר יִעֲקֹב הַשְׁבֵּעָה לִי כֵּיוֹם וַיִּשָּׁבַע לוֹ וַיִּמָּכַר אֶת־בְּכֹרְתוֹ
לְיִעֲקֹב:

vaiómer iá'aqón hisháv'ah lí kaióm, vaishavá' ló; vaimkór et-bêjórátó
lêiá'aqón.

Dijo Iaaqov [Jacob]: –¡Júramelo ahora! Él se lo juró y vendió a Iaaqov [Jacob] su primogenitura.

(34)

וַיַּעֲקֹב נָתַן לְעֵשָׂו לֶחֶם וּנְזִיד עַד נָשִׂים וַיֹּאכַל וַיִּשְׁתְּ בְּיָקֹם וַיִּלְךָ
וַיִּבֶז עֲשׂו אֶת־הַבְּכֹרָה: פ

vêiá'aqón natán lê'esáv léjem unzíd 'adashím, vaiójal vaiésht, vaiáqom vaieláj;
vaívez 'esáv et-habêjoráh.

Entonces Iaaqov [Jacob] dio a Esav [Esaú] pan y guisado de lentejas. Él comió y bebió, y levantándose, se fue. Así menospreció Esav [Esaú] la primogenitura.

Bereshit – Génesis Capítulo 26

(1)

וַיְהִי רָעַב בְּאֶרֶץ מִלְכָּד הָרָעַב הָרֹאשׁוֹן אֲשֶׁר הָיָה בִּימֵי אַבְרָהָם
וַיֵּלֶךְ יִצְחָק אֶל־אֲבִימֶלֶךְ מֶלֶךְ־פְּלִשְׁתִּים גִּרָּה:

vaihí ra'av baáretz, milêvad hára'áv hárishón, ashér haiáh biméi avrahám;
vaiélej itzjáq el-avimélej mélej-pêlishtím gêrárah.

Hubo hambre en el país, además de la primera que hubo en los días de Avraham [Abraham]. E Itzjaq [Isaac] se dirigió a Abimelec, rey de los filisteos, en Gerar.

(2)

וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה וַיֹּאמֶר אֵל־תֵּרֵד מִצְרָיִמָּה שָׁכֵן בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר אָמַר
אֵלָיָהּ:

vaierá elav Adonai, vaiómer al-teréd mitzráimah; shêjón baáretz, ashér omár
eléja .

Y se le apareció el Eterno y le dijo: –No desciendas a Egipto. Habita en la tierra que yo te diré.

(3)

גִּיּוֹר בְּאֶרֶץ הַזֹּאת וְאֶהְיֶה עִמָּךְ וְאֶבְרַכְךָ כִּי־לָךְ וְלִזְרַעְךָ אֶת־
כָּל־הָאֶרֶץ הָאֵל וְהִקְמַתִּי אֶת־הַשְּׂבִעָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְאַבְרָהָם
אֲבִיךָ:

gúr baáretz hazót, vêéhêiéh 'imêjá vaavárêjéka; kí-lêjá úlzar'ajá eten et-kol-háaratztót haél, vahaqímotí et-hashêvu'áh, ashér nishbá'ti lêavrahám avíja.

Reside en esta tierra. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tus descendientes os daré todas estas tierras. Así cumpliré el juramento que hice a tu padre Avraham [Abraham].

(4)

וְהִרְבֵּיתִי אֶת־זֶרְעֶךָ כְּכּוֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם וְנָתַתִּי לְזֶרְעֶךָ אֶת־כָּל־
הָאֶרֶץ הָאֵל וְהִתְבָּרְכּוּ בְּזֶרְעֶךָ כָּל־גּוֹיֵי הָאֶרֶץ:

vêhirbeití ét-zar'ajá kêjójvéi hashamáim, vênátatí lêzar'ajá, ét kol-háaratztót haél; vêhitbárêjú vêzar'ajá, kól goiéi haáretz.

Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra,

(5)

לְעֵבֶד אֲשֶׁר־שָׁמַע אֲבְרָהָם בְּקוֹלִי וַיִּשְׁמֹר מִשְׁמַרְתִּי מִצְוֹתַי חֻקֹּתַי
וְתוֹרֹתַי:

'égev asher-shamá' avrahám bêqolí; vaishmor mishmartí, mitzotái juqotái vêtórotái.

porque Avraham [Abraham] obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis Torot [instrucciones].

(6)

2ª Aliá

וַיֵּשֶׁב יִצְחָק בְּגֵרָר:

vaiéshev itzjaq bigrár.

Habitó, pues, Itzjaq [Isaac] en Gerar.

(7)

וַיִּשְׁאַלּוּ אַנְשֵׁי הַמָּקוֹם לְאִשְׁתּוֹ וַיֹּאמֶר אֶתְחַתִּי הוּא כִּי יֵרָא לְאִמֹּר
אִשְׁתִּי פֶן־יִהְיֶה לִּי אִנְשֵׁי הַמָּקוֹם עַל־רִבְקָה כִּי־טוֹבַת מְרֵאָה הוּא:

váishalú anshéi hamaqom lêishtó, vaiómer ajóti hív; kí iare lemór ishtí, pen-iáhargúni anshéi hamaqom 'al-rivqáh, kí-továt maréh hív.

Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer. Él respondió: –Es mi hermana. Tuvo miedo de decir: 'Es mi mujer', pues pensó: 'No sea que los hombres del lugar me maten a causa de Rebeca.' Porque ella era hermosa.

(8)

וַיְהִי כִּי אָרְכוּ-לוֹ שָׁם הַיָּמִים וַיִּשְׁקֶף אַבִּימֶלֶךְ מִלְּךְ פְּלִשְׁתִּים בָּעֵד
הַחֲלוֹן וַיֵּרָא וְהִנֵּה יִצְחָק מְצַחֵק אֶת רִבְקָה אִשְׁתּוֹ:

vaihí kí árêju-ló sham haiamím, vaiashqéf avimélej mélej pêlishtím, bê'ád hájalón; vaiár vêhinéh itzjaq mêtzajéq, ét rivqáh ishtó.

Sucedió después de estar allí muchos días, que Abimelec, rey de los filisteos, miró por una ventana y vio a Itzjaq [Isaac] que acariciaba a Rebeca su mujer.

(9)

וַיִּקְרָא אַבִּימֶלֶךְ לַיִּצְחָק וַיֹּאמֶר אֵךְ הִנֵּה אִשְׁתְּךָ הִוא וְאַיִךְ אָמַרְתָּ
אֶחְתִּי הִוא וַיֹּאמֶר אֵלָיו יִצְחָק כִּי אָמַרְתִּי פֶן-אָמּוּת עָלַיָּה:

vaiqrá avimélej lêitzjáq vaiómer áj hinéh ishtêjá hív, vêéij amárta ajóti hív;
vaiómer elav itzjáq, kí amárti, pen-amút 'aléiha.

Entonces Abimelec llamó a Itzjaq [Isaac] y le dijo: –¡He aquí, de veras ella es tu mujer! ¿Por qué, pues, dijiste: 'Es mi hermana'? Itzjaq [Isaac] le respondió: –Es que pensé que quizás moriría a causa de ella.

(10)

וַיֹּאמֶר אַבִּימֶלֶךְ מַה-זֹּאת עָשִׂיתָ לָנוּ כִּמְעַט שָׁכַב אֶחָד הָעָם אֶת-
אִשְׁתְּךָ וְהִבֵּאתָ עָלֵינוּ אָשָׁם:

vaiómer avimélej, mah-zót 'asíta lánú; kím'at shajáv ajád ha'am et-ishtéja,
vêhévetá 'aléinu ashám.

Abimelec le dijo: –¿Por qué nos has hecho esto? Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad.

(11)

וַיֹּצֵו אַבִּימֶלֶךְ אֶת-כָּל-הָעָם לֵאמֹר הִנֵּלֶע בְּאִישׁ הַזֶּה וּבְאִשְׁתּוֹ מוֹת
יוֹמָת:

vaitzáv avimélej, et-kol-ha'am lemór; hanogé'a baísh hazéh uvishtó mót
iumát.

Entonces Abimelec dio órdenes a todo el pueblo diciendo: –El que toque a este hombre o a su mujer, morirá irremisiblemente.

(12)

וַיִּזְרַע יִצְחָק בְּאֶרֶץ הַחִיבֵּה וַיִּמְצָא בַּשָּׂנָה הַהִיא מֵאָה לְשָׁעֲרִים
וַיִּבְרַכְהוּ יְהוָה :

vaizrá' itzjaq baáretz hahív, vaimtzá bashanáh hahí meáh shê'arím; váivárjéhu Adonai .

Itzjaq [Isaac] sembró en aquella tierra, y aquel año obtuvo ciento por uno. El Eterno lo bendijo,

(13)

3ª Aliá

וַיִּגְדַּל הָאִישׁ וַיִּלְוֶה הָלוֹךְ וַיִּגְדַּל עַד כִּי־גָדַל מְאֹד :

vaigdál haísh; vaiélej haloj vêgadél, 'ád kí-gadál mêód.

y el hombre se enriqueció y continuó enriqueciéndose hasta llegar a ser muy rico.

(14)

וַיְהִי־לּוֹ מִקְנֵה־צֹאן וּמִקְנֵה בָקָר וַעֲבָדָה רַבָּה וַיִּקְנְאוּ אֹתוֹ
פְּלִשְׁתִּים :

váihi-ló miqneh-tzon umiqnéh vaqár, vá'avudáh rabáh; vaiqanú otó pêlishtím.

Tenía rebaños de ovejas, hatos de vacas y abundancia de siervos, de modo que los filisteos le tenían celo.

(15)

וְכָל־הַבְּאֵרֹת אֲשֶׁר חָפְרוּ עַבְדֵי אָבִיו בְּיַמי אַבְרָהָם אָבִיו סִתְּמוּם
פְּלִשְׁתִּים וַיִּמְלְאוּם עָפָר :

vêjol-habêêrót ashér jáfêrú 'avdéi avív, biméi avrahám avív; sitêmúm pêlishtím, vaimalúm 'afár.

Los filisteos cegaron y llenaron de tierra todos los pozos que habían abierto los siervos de su padre Avraham [Abraham], en sus días.

(16)

וַיֹּאמֶר אַבִּימֶלֶךְ אֶל־יִצְחָק לֵךְ מֵעִמָּנוּ כִּי־עָצַמְתָּ מִמָּנוּ מְאֹד :

vaiómer avimélej el-itzjáq; léj mé'imánu, kí-'atzámta miménu mêód.

Entonces Abimelec dijo a Itzjaq [Isaac]: –Aléjate de nosotros, porque te has hecho más poderoso que nosotros.

(17)

וַיִּלְךָ מִנָּשָׁם יִצְחָק וַיֵּחַן בְּנִחַל־גֶּרָר וַיֵּשֶׁב שָׁם :

vaiélej mishám itzjáq; váijan bēnájal-gêrár vaiéshev shám.

Itzjaq [Isaac] se fue de allí, asentó sus tiendas junto al arroyo de Gerar y habitó allí.

(18)

וַיָּשָׁב יִצְחָק וַיִּחַפֵּר | אֶת-בְּאֵרֵת הַמַּיִם אֲשֶׁר חָפְרוּ בְיַמֵּי אַבְרָהָם
אָבִיו וַיִּסְתְּמוּם פְּלִשְׁתִּים אַחֲרָי מוֹת אַבְרָהָם וַיִּקְרָא לָהֶן שְׁמוֹת
כַּשֵּׁמֹת אֲשֶׁר-קָרָא לָהֶן אָבִיו:

vaiáshov itzjáq vaiajpór | et-bêérót hamáim ashér jáfêrú bimeí avrahám avív,
vaisatê múm pêlishtím, ájaréi mót avrahám; vaiqrá lahen shemót, kashemót
asher-qará lahen avív.

Itzjaq [Isaac] volvió a abrir los pozos de agua que habían abierto en los días de Avraham [Abraham] su padre y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Avraham [Abraham]. Y él los llamó con los mismos nombres con que su padre los había llamado.

(19)

וַיִּחַפְּרוּ עַבְדֵי-יִצְחָק בְּנִחַל וַיִּמְצְאוּ-שָׁם בְּאֵר מַיִם חַיִּים:

vaiajpêrú 'avdeí-itzjáq banájal; vaímtzêu-shám, bêér máim jaiím.

Después los siervos de Itzjaq [Isaac] cavaron en el valle y descubrieron un pozo de aguas vivas.

(20)

וַיְרִיבוּ רֹעֵי גֵרָר עִם-רֹעֵי יִצְחָק לֵאמֹר לָנוּ הַמַּיִם וַיִּקְרָא שֵׁם-
הַבְּאֵר עֵשֶׂק כִּי הִתְעַשְׂקוּ עִמּוֹ:

vaiarívu ro'ei gêrár 'im-ro'ei itzjáq lemór lánú hamáim; vaiqrá shém-habêér
'éseq, kí hîtê'asêqú 'imó.

Y los pastores de Gerar contendieron con los pastores de Itzjaq [Isaac], diciendo: —El agua es nuestra. Por eso llamó al pozo Esec, porque allí riñeron con él.

(21)

וַיִּחַפְּרוּ בְּאֵר אַחֶרֶת וַיְרִיבוּ גַם-עָלֶיהָ וַיִּקְרָא שְׁמָהּ שִׁטְנָה:

váiajpêrú bêér ajéret, vaiarívu gam-'aléiha; vaiqrá shêmááh sitnáh.

Abrieron otro pozo, y también contendieron por él. Y llamó su nombre Sitna.

(22)

וַיַּעֲתֹק מִנְשָׁם וַיִּחַפֵּר בְּאֵר אַחֶרֶת וְלֹא רָבוּ עָלֶיהָ וַיִּקְרָא שְׁמָהּ
רְחֹבוֹת וַיֹּאמֶר כִּי-עָתִידָהּ הָרְחִיב יְהוָה לָנוּ וּפָרְיָנוּ בְּאֶרֶץ:

vaia'téq mishám vaiajpor bêér ajéret, vêló ravú 'aléiha; vaiqrá shêmááh rêjovót,
vaíómer kí-'atáh hirjív Adonai lánú ufarínu vaáretz .

Se alejó de allí y abrió otro pozo, y no contendieron por él. Él llamó su nombre Rejobot diciendo: –Porque ahora el Eterno nos ha hecho ensanchar, y seremos fecundos en la tierra.

(23)

4ª Aliá

וַיַּעַל מִשָּׁם בְּאֵר שָׁבַע:

vaiá'al mishám bêér sháva'.

De allí fue a Beer Sheva.

(24)

וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה בַּלַּיְלָה הַהוּא וַיֹּאמֶר אֲנֹכִי אֱלֹהֵי אֲבִרְהָם אָבִיךָ
אֶל־תִּירָא כִּי־אֲתָךְ אֲנֹכִי וַיְבַרְכֵתִיךָ וְהִרְבֵּיתִי אֶת־זַרְעֲךָ בְּעֵבֶר
אֲבִרְהָם עֲבָדִי :

vaierá eláv Adonai baláilah hahú, vaiómer ánojí elohéi avrahám avíja; al-tira kí-itêjá anóji, uvérajtíjá vêhirbeití ét-zar'ajá, bá'avúr avrahám 'avdí .

Y aquella noche se le apareció el Eterno y le dijo: –Yo soy el Elohim de tu padre Avraham [Abraham]; no temas, porque yo estoy contigo. Yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Avraham [Abraham].

(25)

וַיָּבֹן שָׁם מִזְבֵּחַ וַיִּקְרָא בְּשֵׁם יְהוָה וַיִּטֹּשׁ שָׁם אֶהְלֹו וַיְכַרֹּו־שָׁם
עֲבָדֵי־יִצְחָק בְּאֵר :

vaíven shám mizbéaj vaiqra bêshém Adonai, vaiet-shám áholó; vaijru-shám 'avdei-itzjáq bêér .

Él edificó allí un altar, invocó el nombre del Eterno e instaló allí su tienda. También allí los siervos de Itzjaq [Isaac] excavaron un pozo.

(26)

וַאֲבִימֶלֶךְ הָלַךְ אֵלָיו מִגֶּרָר וְאַחֲזַת מֵרֵעֵהוּ וּפִיכָל שָׂר־צָבָאוֹ:
váavimélej haláj eláv migêrá; váajuzat mére'éhu, ufijól sar-tzêvaó.

Entonces fue a él Abimelec, desde Gerar, acompañado por Ajuzat, amigo suyo, y Ficol, jefe de su ejército.

(27)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יִצְחָק מַדּוּעַ בָּאתֶם אֵלַי וְאַתֶּם שְׂנֵאתֶם אֹתִי
וַתִּשְׁלַחְנִי מֵאֲתָכֶם:

vaiómer alehem itzjáq, madú'a batém elái; vêatem sênetém otí, vatêshalêjúni méitêjém.

E Itzjaq [Isaac] les dijo: –¿Por qué venís a mí, vosotros que me habéis aborrecido y me habéis echado de en medio de vosotros?

(28)

וַיֹּאמְרוּ רָאוּ רָאִינוּ כִּי־הָיָה יְהוָה | עִמָּךְ וְנֹאמַר תְּהִי גַּם אֵלֶיךָ
בֵּינוֹתֵינוּ בֵּינֵינוּ וּבֵינֶיךָ וְנִכְרַתָּה בְּרִית עִמָּךְ :

vaiómêrú raó rainú kí-haiáh Adonai | 'imaj vanómer têhí ná aláh béinotéinu
beinéinu uveinéja; vênijrêtah vêrít 'imáj .

Ellos respondieron: –Claramente hemos visto que el Eterno está contigo y dijimos: 'Por favor, haya un juramento solemne entre nosotros, entre tú y nosotros.' Hagamos una alianza contigo

(29)

אִם־תַּעֲשֶׂה עִמָּנוּ רָעָה כְּאֲשֶׁר לֹא נִגַּעְנוּךָ וְכְאֲשֶׁר עָשִׂינוּ עִמָּךְ
רַק־טוֹב וְנִשְׁלָחֶךָ בְּשָׁלוֹם אַתָּה עִמָּה בְּרוּךְ יְהוָה :

im-tá'séh 'imánu ra'áh káasher ló nêgá'anúja, vêjáashér 'asínu 'imêjá raq-tóv,
vanêshaléjajá bêshalóm; atáh 'atáh bêrúj Adonai .

de que no nos harás daño, como nosotros no te hemos tocado y como sólo te hemos hecho bien y te despedimos en paz. Tú eres ahora bendito del Eterno.

(30)

וַיַּעַשׂ לָהֶם מִשְׁתֶּה וַיֹּאכְלוּ וַיִּשְׁתּוּ:

vaiá'as lahem mishtéh, vaiójêlú vaishtú.

Entonces él les hizo un banquete, y comieron y bebieron.

(31)

5ª Aliá

וַיִּשְׁכְּמִי בַבֶּקֶר וַיִּשְׁבְּעוּ אִישׁ לְאַחֵיו וַיִּשְׁלָחֵם יִצְחָק וַיָּלְכוּ מֵאֵתוֹ
בְּשָׁלוֹם:

vaiashkímu vabóqer, vaishávê'ú ísh lêajív; vaishalêjém itzjáq, vaiélêjú méitó
bêshalóm.

Después se levantaron temprano, e hicieron juramento el uno al otro. Luego Itzjaq [Isaac] los despidió, y ellos se alejaron de él en paz.

(32)

וַיְהִי | בַּיּוֹם הַהוּא וַיָּבֵאוּ עִבְדֵי יִצְחָק וַיַּגִּדוּ לוֹ עַל־אֲדֹת הַבְּאֵר
אֲשֶׁר חָפְרוּ וַיֹּאמְרוּ לוֹ מַצָּאנוּ מַיִם:

vaihí | baióm hahú vaiavóú 'avdéi itzjáq, vaiagídu ló, 'al-odót habêér ashér
jafáru; vaiómru ló matzánu máim.

Aconteció que aquel mismo día vinieron los siervos de Itzjaq [Isaac] y le dieron noticias acerca del pozo que habían excavado. Y le dijeron: –¡Hemos hallado agua!

(33)

וַיִּקְרָא אֹתָהּ שִׁבְעָה עַל־כֵּן שֵׁם־הָעֵיר בְּאֵר שֶׁבַע עַד הַיּוֹם
הַזֶּה: ס

vaiqrá otáh shiv'áh; 'al-kén shem-ha'ir bêér shéva', 'ád haióm hazéh.

Él lo llamó Seba. Por esta razón el nombre de la ciudad es Beer Sheva hasta el día de hoy.

(34)

וַיְהִי עָשׂוּ בֶן־אַרְבָּעִים שָׁנָה וַיִּקַּח אִשָּׁה אֶת־יְהוּדִית בַּת־בְּאֵרִי
הַחֵתִּי וְאֶת־בָּשְׁמַת בַּת־אֵילֹן הַחֵתִּי:

vaihi 'esav ben-arba'im shanáh, vaiqáj ishah et-iêhudít, bat-bêérí hájití; vêt-básmát, bat-eilón hájití.

Cuando Esav [Esaú] tenía 40 años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri el heteo, y a Basemat hija de Elón el heteo.

(35)

וַתִּהְיֶינָה מֵרַת רוּחַ לְיִצְחָק וּלְרֵבֶקָה: ס

vatíhêiéina mórat rúja; lêitzjáq ulrivqáh .

Éstas fueron amargura de espíritu para Itzjaq [Isaac] y Rebeca.

Bereshit – Génesis Capítulo 27

(1)

וַיְהִי כִּי־זָקֵן יִצְחָק וַתִּכְתֶּינָה עֵינָיו מִרְאֹת וַיִּקְרָא אֶת־עָשָׂו | בְּנוֹ
הַגָּדֹל וַיֹּאמֶר אֵלָיו בְּנִי וַיֹּאמֶר אֵלָיו הִנְנִי:

váihí kí-zaqén itzjáq, vatijhéina 'eináv méréôt; vaiqrá et-'esáv | bēnó hagadól
vaiómer elav bēní, vaiómer eláv hinéni.

Aconteció que cuando Itzjaq [Isaac] había envejecido, sus ojos se debilitaron, y no podía ver. Entonces llamó a Esav [Esaú], su hijo mayor, y le dijo: –Hijo mío. Él respondió: –Heme aquí.

(2)

וַיֹּאמֶר הִנֵּה־נָא זָקֵנִתִּי לֹא יִדְעָתִי יוֹם מוֹתִי:

vaiómer hineh-ná zaqánti; ló iadá'ti íom motí.

Le dijo: –He aquí, yo ya soy viejo y no sé el día de mi muerte.

(3)

וַעֲתָהּ שָׂא-נָא כְּלִיךָ תְּלִיךָ וְקִשְׁתְּךָ וְצֵא הַשָּׂדֶה וְצוּדָה לִי צִידָה
(צִיד):

vê'atah sa-ná jeléja, teliêjá vêqashtéja; vêtze hasadéh, vêtzúdah lí tzydh
(tzáid).

Toma, pues, ahora tu equipo, tu aljaba y tu arco, y ve al campo a cazar algo para mí.

(4)

וַעֲשֵׂה-לִי מִטְעָמִים כַּאֲשֶׁר אֶתְבַּתִּי וְהִבִּיאָה לִּי וְאִכְלָה בְּעֶבְרִית
תִּבְרַכְךָ נַפְשִׁי בְּטֶרֶם אָמוּת:

vá'aseh-lí mat'amím káashér ahávti vêhavíah lí vêojélah; bá'avúr têvárejja
nafshí bêtérem amút.

Luego hazme manjares como a mí me gusta. Tráemelos para que coma, y yo te bendiga antes de que muera.

(5)

וְרִבְקָה שֹׁמַעַת בְּדִבְרֵי יִצְחָק אֶל-עֵשָׂו בְּנוֹ וַיִּלְךָ עֵשָׂו הַשָּׂדֶה לְצוּד
צִיד לְהִבְיָא:

vêrivqáh shomá'at, bêdabér itzjáq, el-'esáv bônó; vaiélej 'esav hasadéh, latzúd
tzáid lêhaví.

Rebeca estaba escuchando cuando Itzjaq [Isaac] hablaba a su hijo Esav [Esaú]. Cuando Esav [Esaú] fue al campo para cazar lo que había de traer,

(6)

וְרִבְקָה אָמְרָה אֶל-יַעֲקֹב בְּנָהּ לְאִמָּר הִנֵּה שָׁמַעְתִּי אֶת-אָבִיךָ
מִדְּבַר אֶל-עֵשָׂו אָחִיךָ לְאִמָּר:

vêrivqah âmêráh, el-íá'aqón bônáh lemór; hinéh shamá'tí et-avíja, mêdabér el-
'esáv ajíja lemór.

Rebeca habló a su hijo Iaaqov [Jacob] diciendo: –He aquí, he oído a tu padre que hablaba con tu hermano Esav [Esaú], diciendo:

(7)

הִבִּיאָה לִּי צִיד וַעֲשֵׂה-לִּי מִטְעָמִים וְאִכְלָה וְאִבְרַכְכָּה לִפְנֵי יְהוָה
לִפְנֵי מוֹתִי:

havíah lí tzáid vá'aseh-lí mat'amím vêojélah; vaavárejêjáh lifnéi Adonai lifnéi motí .

'Trae para mí alguna caza y hazme manjares para que coma y te bendiga en presencia del Eterno, antes de mi muerte.'

(8)

וַעֲתָה בְּנִי שְׁמַע בְּקוֹלִי לְאִשֶּׁר אָנִי מְצַוָּה אֹתָךְ:
vê'atáh vêní shêmá' bêqolí; láashér aní mêtzaváh otáj.

Ahora pues, hijo mío, obedéceme en lo que te mando:

(9)

לֵךְ-נָא אֶל-הַצֹּאן וְקַח-לִי מִשָּׁם שְׁנֵי גְדֵי עֲזִים טָבִים וְאֶעֱשֶׂה
אֹתָם מִטְעָמִים לְאָבִיךָ כְּאִשֶּׁר אָהָב:
lej-na el-hatzón, vêqáj-lí mishám shênéi gêdaiéi 'izím tovím; vêé'eséh otám
mat'amím lêavíja káashér ahév.

Ve al rebaño y tráeme de allí dos buenos cabritos; y yo haré con ellos manjares para tu padre, como a él le gusta.

(10)

וְהִבֵּאתָ לְאָבִיךָ וְאָכַל בְּעֵבֶר אִשֶּׁר יְבָרְכֶךָ לִפְנֵי מוֹתוֹ:
vêhévetá lêavíja vêajál; bá'avúr ashér iêvârejja lifnéi motó.

Tú se lo llevarás a tu padre; y comerá, para que te bendiga antes de su muerte.

(11)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל-רֵבֶקָה אִמּוֹ הֵן עֹשׂוֹ אֶחָי אִישׁ שָׁעָר וְאַנְכִי אִישׁ
חֹלָק:
vaiómer iá'aqóv, el-rivqáh imó; hén 'esáv ají ísh sa'ír, vêánojé ísh jaláq.

Iaaqov [Jacob] dijo a Rebeca su madre: –He aquí que Esav [Esaú] mi hermano es hombre velludo, y yo soy lampiño.

(12)

אוֹלִי יִמְשְׁנֵנִי אָבִי וְהִיִּיתִי בְּעֵינָיו כְּמִתְעַתֵּעַ וְהִבֵּאתִי עָלַי קִלְלָה
וְלֹא בְרָכָה:
ulái iêmushéní aví, vêhaíti vê'eináv kimta'té'a; vêhévetí 'alái qêlaláh véló
vêrajáh.

Quizás me palpe mi padre y me tenga por un farsante, y traiga sobre mí una maldición en vez de una bendición.

(13)

וַתֹּאמֶר לוֹ אִמּוֹ עָלַי קִלְלָתְךָ בְּנִי אֲךָ שְׁמַע בְּקוֹלִי וְלֹךְ קַח-לִי:

vatómer ló imó, 'alái qilêlátêjá bēnî; áj shēmá' bêqolí vêléj qáj-lí.

Su madre le respondió: –Hijo mío, sobre mí recaiga tu maldición. Tú solamente obedéceme; ve y tráemelos.

(14)

וַיֵּלֶךְ וַיִּקַּח וַיָּבֵא לְאִמּוֹ וַתַּעַשׂ אִמּוֹ מִטְעָמִים כַּאֲשֶׁר אָהָב אָבִיו:
vaiélej vaiqáj, vaiavé lêimó; vatá'as imó mat'amím, káashér ahév avív.

Entonces él fue, tomó los cabritos y se los trajo a su madre. Y ella hizo manjares como le gustaba a su padre.

(15)

וַתִּקַּח רִבְקָה אֶת־בִּגְדֵי עֵשָׂו בְּנֶהּ הַגָּדֹל הַחֲמֹלֶת אֲשֶׁר אָתָּה בִּבְיָתָהּ
וַתִּלְבֹּשׁ אֶת־יַעֲקֹב בְּנֶהּ הַקָּטָן:
vatiqáj rívqah et-bigdéi 'esáv bēnâh hagadol hájamudót, ashér itáh babáit;
vatalbēsh ét-ia'aqón bēnâh haqatán.

Luego Rebeca tomó la ropa más preciada de Esav [Esaú], su hijo mayor, que ella tenía en casa, y vistió a Iaaqov [Jacob], su hijo menor.

(16)

וְאֵת עֹרֹת גִּדְיֵי הָעִזִּים הַלְבִּישָׁה עַל־יָדָיו וְעַל הַחֲלָקֹת צִנּוֹאָרָיו:
vêet 'orot gêdaiéi há'izím, hilbíshah 'al-iadáv; vê'al jelqát tzavaráv.

Y puso las pieles de los cabritos sobre las manos y sobre el cuello, donde no tenía vello.

(17)

וַתִּתֵּן אֶת־הַמִּטְעָמִים וְאֶת־הַלֶּחֶם אֲשֶׁר עָשְׂתָה בֶּיֶד יַעֲקֹב בְּנֶהּ:
vatitén et-hamat'amím vêet-haléjem ashér 'asátah; bêiád iá'aqón bēnâh.

Luego puso los manjares y el pan, que había preparado, en las manos de Iaaqov [Jacob] su hijo.

(18)

וַיָּבֵא אֶל־אָבִיו וַיֹּאמֶר אָבִי וַיֹּאמֶר הִנְנִי מִי אָתָּה בְּנִי:
vaiavó el-avív vaiómer aví; vaiómer hinéni, mí atáh bēnî.

Y él fue a su padre y le dijo: –Padre mío. Él respondió: –Heme aquí. ¿Quién eres, hijo mío?

(19)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל־אָבִיו אָנֹכִי עֹשֶׂו בְּכֹרֶךָ עָשִׂיתִי כַּאֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ:
אֲלֵי קוֹם־נָא שָׁבָה וְאָכְלָה מִצֵּילִי כִּעֲבֹר תִּבְרַכְנִי נִפְשֶׁךָ:

vaiómer iá'aqóv el-avív ánojí 'esáv bêjoréja, 'asíti káashér dibárta elái; qúm-ná shêváh vêojlah mitzeidí, bá'avúr têvârêjáni nafshéja.

Iaaqov [Jacob] respondió a su padre: –Soy yo; Esav [Esaú] [es] tu primogénito. He hecho lo que me dijiste. Por favor, levántate, siéntate y come de mi caza, para que tú me bendigas.

(20)

וַיֹּאמֶר יִצְחָק אֶל-בְּנוֹ מַה-זֶּה מִתְרַף לִמְצֹא בְנִי וַיֹּאמֶר כִּי הִקְרָה
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לִפְנֵי :

vaiómer itzjaq el-bênó, mah-zéh mihárta limtzó bâní; vaiómer kí hiqráh Adonai elohéja lêfanái .

Entonces Itzjaq [Isaac] preguntó a su hijo: –¿Cómo es que pudiste hallarla tan pronto, hijo mío? Él respondió: –Porque el Eterno tu Elohim hizo que se encontrase delante de mí.

(21)

וַיֹּאמֶר יִצְחָק אֶל-יַעֲקֹב גִּשְׁהָ-נָּא וַאֲמַשְׁךָ בְנִי הֲאִתָּה זֶה בְנִי עָשׂוּ
אִם-לֹא :

vaiómer itzjaq él-ia'aqóv, gêshah-ná vaamúshêjá bâní; háatáh zéh bâní 'esáv im-ló.

E Itzjaq [Isaac] dijo a Iaaqov [Jacob]: –Por favor, acércate y te palparé, hijo mío, a ver si tú eres mi hijo Esav [Esaú], o no.

(22)

וַיִּגַּשׁ יַעֲקֹב אֶל-יִצְחָק אָבִיו וַיִּמְשְׁהוּ וַיֹּאמֶר הֲקֵל קוֹל יַעֲקֹב
וְהִזְדִּים יָדַי עָשׂוּ :

vaigásh iá'aqóv el-itzjáq avív vaimushéhu; vaiómer haqol qól iá'aqóv, vêhaiadáim iêdéi 'esáv.

Iaaqov [Jacob] se acercó a su padre Itzjaq [Isaac], quien le palpó y dijo: –La voz es la voz de Iaaqov [Jacob], pero las manos son las manos de Esav [Esaú].

(23)

וְלֹא הִכִּירוּ כִּי-הֵיוּ יָדָיו כִּיְדֵי עָשׂוּ אָחִיו שְׁעָרָת וַיִּבְרְכֵהוּ:
vêlô hikiró, kí-haíu iadáv kidéi 'esáv ajív sê'irót; váivárjéhu.

No lo pudo reconocer, porque sus manos parecían tan velludas como las manos de su hermano Esav [Esaú], y lo bendijo.

(24)

וַיֹּאמֶר אֲתָה זֶה בְנִי עָשׂוּ וַיֹּאמֶר אָנִי :

vaiómer atáh zéh bēnī 'esáv; vaiómer áni.

Le preguntó: –¿Eres tú mi hijo Esav [Esaú]? Él respondió: –Soy yo.

(25)

וַיֹּאמֶר הַגִּישָׁה לִי וְאֶכְלָה מִצֵּיד בְּנִי לְמַעַן תְּבָרְכֶנּוּ נַפְשִׁי וַיִּגֹּשׁ-לוֹ
וַיֹּאכֶל וַיָּבֵא לוֹ יַיִן וַיִּשָּׂתָּהּ:

vaiómer hagíshah lí vêôjêlah mitzéid bēnī, lêmá'an têvárezjá nafshí; vaiagesh-ló vaiojál, vaiáve ló iáin vaiéshêt.

Le dijo: –Acércamela; comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga. Iaaqov [Jacob] se la acercó, e Itzjaq [Isaac] comió. Le trajo también vino, y bebió.

(26)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו יִצְחָק אָבִיו גִּישָׁה-נָּא וּשְׁקָה-לִּי בְּנִי:

vaiómer eláv itzjáq avív; gêshah-ná ushqah-lí bēnī.

Entonces le dijo su padre Itzjaq [Isaac]: –Acércate, por favor, y bésame, hijo mío.

(27)

וַיִּגַּשׁ וַיִּשְׁק-לוֹ וַיֵּרַח אֶת-רֵיחַ בְּגָדָיו וַיְבָרְכֵהוּ וַיֹּאמֶר רֵאֵה רֵיחַ
בְּנִי כְרִיחַ שְׂדֵה אֲשֶׁר כָּרְכוּ יְהוָה:

vaigash vaishaq-ló, vaiáraj et-réiaj bêgadáv váivorêjéhu; vaiómer rêeh réiaj bēnī, kêréiaj sadéh, ashér bérêjó Adonai .

Él se acercó y lo besó. Y al percibir Itzjaq [Isaac] el olor de su ropa, lo bendijo diciendo: –He aquí, el olor de mi hijo es como el olor del campo que el Eterno ha bendecido.

(28)

6ª Aliá

וַיִּתֵּן-לֹךְ הָאֱלֹהִים מִטַּל הַשָּׁמַיִם וּמִמְשָׁמַי הָאָרֶץ וְרֹב דָּגָן וְתִירֹשׁ:
vêiten-lêjá háelohím, mital hashamáim, umishmanéi haáretz; vêróv dagán
vêtirósh .

Elohim te dé del rocío del cielo y de lo máspreciado de la tierra: trigo y vino en abundancia.

(29)

יַעֲבֹדוּךָ עַמִּים וַיִּשְׁתַּחֲוּ (וַיִּשְׁתַּחֲוּ) לָךְ לְאֲמִים תְּהֵאָה גְבִיר לְאֻמִּי
וַיִּשְׁתַּחֲוּ לָךְ בְּנֵי אֲמָךְ אֲרָרְיָךְ אֲרֹר וּמִבְרָכְיָךְ בָּרוּךְ:

iá'avdúja 'amím vystjv (vêishêtajavú) lêjá lêumím, hevéh gêvir lêajéja, vêishtájavú lêjá bēnéi iméja; órêréja arúr, úmvárjéja barúj.

Que los pueblos te sirvan, y las naciones se postren ante ti. Sé señor de tus hermanos, y póstrense ante ti los hijos de tu madre. Sean malditos los que te maldigan, y benditos los que te bendigan.

(30)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר כָּלָה יִצְחָק לְבָרֶךְ אֶת־יַעֲקֹב וַיְהִי אָךְ יִצְחָק יַעֲקֹב
מֵאֵת פָּנָי יִצְחָק אָבִיו וַעֲשׂוּ אָחָיו כָּא מַצִּידִּים:

vaihí káashér kiláh itzjaq lêvaréj ét-ia'aqov vaihí áj iatzó iatza iá'aqóv, meét
pênéi itzjáq avív; vê'esáv ajív, bá mitzeidó.

Y sucedió luego que Itzjaq [Isaac] había terminado de bendecir a Iaaqov [Jacob], y cuando apenas había salido Iaaqov [Jacob] de la presencia de su padre Itzjaq [Isaac], que su hermano Esav [Esaú] llegó de cazar.

(31)

וַיַּעַשׂ גַּם־הוּא מִטְעָמִים וַיָּבֵא לְאָבִיו וַיֹּאמֶר לְאָבִיו יְקָם אָבִי
וַיֹּאכַל מַצִּיד בָּנוּ בְּעֵבֶר הַבְּרָכָה וּבְפִשָּׁה:

vaiá'as gam-hu mat'amím, vaiavé lêavív; vaiómer lêavív iaqúm aví vêiojal
mitzéid bênó, bá'avúr têvárêjáni nafshéja.

Él también hizo un potaje, lo llevó a su padre y le dijo: –Levántate, padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que tú me bendigas.

(32)

וַיֹּאמֶר לוֹ יִצְחָק אָבִיו מִי־אַתָּה וַיֹּאמֶר אָנִי בִּנְךָ בְּכֹרֶךָ עֲשׂוּ:
vaiómer ló itzjáq avív mi-átah; vaiómer aní binjá vêjórêjá 'esáv.

Entonces su padre Itzjaq [Isaac] le preguntó: –¿Quién eres tú? Él respondió. – Yo soy Esav [Esaú], tu hijo primogénito.

(33)

וַיִּחְרַד יִצְחָק חֲרָדָה גְּדֹלָה עַד־מָאֹד וַיֹּאמֶר מִי־אַתָּה הוּא הַצֵּד־
צִיד וַיָּבֵא לִי וְאָכַל מִכָּל בְּטֶרֶם תָּבֹא וְאָבְרָכְהוּ גַם־בְּרוּךְ יִהְיֶה:

vaiéjerád itzjáq jaradah gêdoláh 'ad-mêod vaiómer mí-efó hú hatzád-tzaid
vaiáve lí váojál mikól bêtérem tavó vaavárêjehu; gam-barúj îhiéh .

Itzjaq [Isaac] se estremeció fuertemente y dijo: –¿Quién, pues, es el que vino aquí, que cazó y me trajo de comer, y yo comí de todo antes de que tú vinieses? ¡Yo lo bendije, y será bendito!

(34)

כַּשֶּׁמֶעַ עֲשׂוּ אֶת־דְּבָרֵי אָבִיו וַיִּצְעַק צָעָקָה גְּדֹלָה וּמָרָה עַד־מָאֹד
וַיֹּאמֶר לְאָבִיו בְּרָכְנִי גַם־אֲנִי אָבִי:

kishmó'a 'esav et-divréi avív, vaitz'áq tzê'aqáh, gêdoláh umaráh 'ad-mêód;
vaiómer lêavív, bárêjéni gam-áni aví.

Cuando Esav [Esaú] oyó las palabras de su padre, profirió un grito fuerte y muy amargo. Y dijo a su padre: –¡Bendíceme también a mí, padre mío!
(35)

וַיֹּאמֶר בָּא אֵתִיךָ בְּמִרְמָה וַיִּקַּח בְּרִכָּתְךָ:

vaiómer bá ajíja bêmirmáh; vaiqáj birjatéja.

Él dijo: –Tu hermano vino con engaño y se llevó tu bendición.
(36)

וַיֹּאמֶר הֲכִי קָרָא שְׁמוֹ יַעֲקֹב וַיַּעֲקֹבֵנִי יְהוָה פַּעַמַּיִם אֶת-בְּרִכָּתִי לָקַח
וְהִנֵּה עַתָּה לָקַח בְּרִכָּתִי וַיֹּאמֶר הֲלֹא-אַצְלָתָ לִּי בְרָכָה:

vaiómer hají qará shémó iá'aqón váia'qêvéni zéh fá'amáim, et-bêjórátí laqáj,
vêhinéh 'atáh laqáj birjatí; vaiomár haló-atzála lí bêrajáh.

Él respondió: –¿No es cierto que llamaron su nombre Iaaqov [Jacob]? Pues ya me ha suplantado estas dos veces: Se llevó mi primogenitura, y he aquí que ahora también se ha llevado mi bendición. –Y añadió–: ¿No te queda una bendición para mí?
(37)

וַיַּעַן יִצְחָק וַיֹּאמֶר לַעֲשׂוֹ הֵן גִּבִּיר שָׁמַתִּיו לְךָ וְאֶת-כָּל-אַחֲוִי נָתַתִּי
לוֹ לַעֲבָדִים וְדָגָן וְתִירֹשׁ סִמַּכְתִּיו וְלֶכְהָ אֶפֹּא מָה אַעֲשֶׂה בְּנִי:

vaiá'an itzjáq vaiómer lê'esáv hén gêvîr samtív laj vêet-kol-ejáv natáti ló
lá'avadím, vêdagán vêtirósh sêmajtív; uljáh efó, máh é'eséh bēni.

Itzjaq [Isaac] respondió y dijo a Esav [Esaú]: –He aquí, yo lo he puesto por señor tuyo, y le he dado como siervos a todos sus hermanos. Le he provisto de trigo y de vino. ¿Qué, pues, haré por ti, hijo mío?
(38)

וַיֹּאמֶר עֲשׂוֹ אֶל-אַבְיוֹ הַבְּרָכָה אֶתָּה הוּא-לְךָ אָבִי בְּרִכְנִי גַם-אַנִּי
אָבִי וַיַּעַן עֲשׂוֹ קָלוֹ וַיִּבְרַךְ:

vaiómer 'esáv el-avív hávêrajáh aját hív-lêjá aví, bárêjéni gam-áni aví; vaisá
'esáv qoló vaiévêk.

Esav [Esaú] dijo a su padre: –¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí, padre mío! Y Esav [Esaú] alzó su voz y lloró.
(39)

וַיַּעַן יִצְחָק אָבִיו וַיֹּאמֶר אֵלָיו הֲיֵה מְשֻׁמְנֵי הָאָרֶץ יְהִינָה מִוְשְׁבְּךָ
וּמִטַּל הַשָּׁמַיִם מֵעַל:

vaiá'an itzjáq avív vaiómer eláv; hinéh mishmanéi haáretz íhiéh móshavéja, umitál hashamáim me'ál .

Entonces respondió Itzjaq [Isaac] su padre y le dijo: –He aquí, será favorecido el lugar que habites con los más preciados productos de la tierra y con el rocío del cielo arriba.

(40)

וְעַל־חֲרָבֶיךָ תִּחְיֶה וְאֶת־אֲחִיךָ תַּעֲבֹד וְהָיָה כְּאִשֶּׁר תִּרְיֹד וּפְרִקְתָּ
עָלָיו מֵעַל צִנּוֹאָרָךְ:

vê'al-jarbêjá tíjêiéh, vêet-ajíja tá'avód; vêhaiah káashér taríd, ufáraqtá 'uló me'ál tzavaréja.

De tu espada vivirás y a tu hermano servirás. Pero sucederá que cuando te angusties, bifurcarás su yugo de sobre tu cuello.

(41)

וַיִּשְׁטֹם עֵשָׂו אֶת־יַעֲקֹב עַל־הַבְּרָכָה אֲשֶׁר בָּרַכוּ אָבִיו וַיֹּאמֶר עֵשָׂו
בְּלִבּוֹ יִקְרְבוּ יָמַי אֲכַל אָחִי וְאַהֲרָגָה אֶת־יַעֲקֹב אָחִי:

vaistóm 'esav ét-ia'aqón, 'ál-habêrajáh, ashér bérêjót avív; vaiómer 'esáv bêlibót iqrêvú iêmeí ével aví, vêâhargáh et-ia'aqón ají.

Esav [Esaú] aborreció a Iaaqov [Jacob] por la bendición con que le había bendecido su padre, y dijo en su corazón: 'Se acercan los días de duelo por mi padre; entonces yo mataré a mi hermano Iaaqov [Jacob].'

(42)

וַיִּגַּד לְרַבֵּקָה אֶת־דִּבְרֵי עֵשָׂו בְּנֵהּ הַגָּדֹל וַתִּשְׁלַח וַתִּקְרָא לַיַּעֲקֹב
בְּנֵהּ הַקָּטָן וַתֹּאמֶר אֵלָיו הִנֵּה עֹשֶׂו אָחִיךָ מִתְנַחֵם לָךְ לְהָרְגֶךָ:

vaiugád lêrivqáh, et-divréi 'esáv bēnāh hagadól; vatishláj vatiqrá lêiá'aqov bēnāh haqatán, vatómer eláv, hineh 'esáv ajíja, mitnajém lêjá lêhorgéja.

Fueron dichas a Rebeca las palabras de Esav [Esaú], su hijo mayor. Ella envió a llamar a Iaaqov [Jacob], su hijo menor, y le dijo: –He aquí que Esav [Esaú] tu hermano planea vengarse de ti, matándote.

(43)

וַעֲתָה בְּנִי שָׁמַע בְּקֹלִי וְקוּם בָּרַח־לָךְ אֶל־לָבָן אָחִי תַרְנָה:

vê'atáh vêní shēmá' bêqolí; vêqúm bêraj-lêjá el-laván ají jaránah.

Ahora pues, hijo mío, obedéceme: Levántate y huye a mi hermano Labán, en Harán.

(44)

וַיִּשְׁבֶּת עִמּוֹ יָמִים אֲחָדִים עַד אֲשֶׁר־תָּשׁוּב חֲמַת אָחִיךָ:

vêiáshavta 'imó iamím ajadím; 'ád asher-tashúv jamát ajíja.

Pasa con él algún tiempo, hasta que el enojo de tu hermano se aplaque,
(45)

עַד-שׁוּב אֶף-אַחֶיךָ מִמֶּךָ וְשָׁכַח אֶת אֲשֶׁר-עָשִׂיתָ לוֹ וְשָׁחַחְתִּי
וְלִקְחָתִיךָ מִשָּׁם לָמָּה אֲשַׁכַּל גַּם-שְׁנֵיכֶם יוֹם אֶחָד:

'ad-shúv af-ajíja mimêjá vêshajaj ét asher-'asíta ló, vêshálajtí ulqajtíja mishám;
lamáh eshkál gam-shênejém íom ejád.

hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti y se olvide de lo que le has
hecho. Entonces yo mandaré a traerte de allá. ¿Por qué habré de ser privada de
vosotros dos en un solo día?

(46)

וַתֹּאמֶר רִבְקָה אֶל-יִצְחָק קִצְתִּי בְחַיִּי מִפְּנֵי בָנוֹת תָּת אִם-לִיָּה
יֵעָקֹב אִשָּׁה מִבָּנוֹת-תָּת כֹּאֲלֵה מִבָּנוֹת הָאָרֶץ לָמָּה לִּי תִּיִם:

vatómer rivqah el-itzjáq, qátzti vêjaiái, mipênéi bënót jét; im-loqéaj iá'aqov
isháh mibênót-jét kaéleh mibênót haáretz, lámah lí jaím.

Rebeca dijo a Itzjaq [Isaac]: –Estoy hastiada de vivir por causa de las mujeres
heteas: Si Iaaqov [Jacob] toma esposa de entre las mujeres heteas, de las
mujeres de esta tierra, como éstas, ¿para qué quiero la vida?

Bereshit – Génesis Capítulo 28

(1)

וַיִּקְרָא יִצְחָק אֶל-יַעֲקֹב וַיְבָרֶךְ אֹתוֹ וַיְצַוְהוּ וַיֹּאמֶר לוֹ לֹא-תִקַּח
אִשָּׁה מִבָּנוֹת כְּנָעַן:

vaiqrá itzjáq él-ia'aqóv vaivárej otó; vaitzavéhu vaiómer ló, ló-tiqáj isháh
mibênót kêná'an.

Entonces Itzjaq [Isaac] llamó a Iaaqov [Jacob], lo bendijo y le mandó
diciendo: –No tomes esposa de entre las mujeres de Canaán.

(2)

קוּם לֵךְ פָּדְנָה אֲרָם בֵּיתָה בְּתוֹאֵל אָבִי אִמָּךְ וְקַח-לָךְ מִשָּׁם אִשָּׁה
מִבָּנוֹת לָבָן אֹתִי אִמָּךְ:

qúm lej padénáh arám, béitah vêtuel aví iméja; vêqaj-lêjá misham isháh,
mibênót laván ají iméja.

Levántate, ve a Padan-aram, a la casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

(3)

וְאֵל שַׁדַּי יְבָרֶךְ אֶתְּךָ וַיַּפְרֶךְ וַיַּרְבֶּךְ וְהֵייתָ לְקַהֲל עַמִּים:

vêel shadaí iêvaréj ótêjá, vêiafrêjá vêiarbéja; vêhaíta liqhál 'amím.

Que el Elohim Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y te multiplique hasta que llegues a ser multitud de pueblos.

(4)

וַיְתֵן-לֵהּ אֶת-בִּרְכַּת אַבְרָהָם לָהּ וּלְזַרְעָהּ אֵתָּהּ לְרִשְׁתָּהּ אֶת-אֶרֶץ
מִגְרִיהָ אֲשֶׁר-נָתַן אֱלֹהִים לְאַבְרָהָם :

vêiten-lêjá et-birkát avrahám, lêjá ulzar'ajá itáj; lêrishtêjá et-éretz mêguréja, asher-natán elohím lêavrahám .

Que él te dé la bendición de Avraham [Abraham], lo mismo que a tu descendencia, para que poseas la tierra en que habitas, la cual Elohim ha dado a Avraham [Abraham].

(5)

7ª Aliá

וַיִּשְׁלַח יִצְחָק אֶת-יַעֲקֹב וַיֵּלֶךְ פָּדָנָה אֲרָם אֶל-לָבָן בֶּן-בְּתוּאֵל
הָאֲרָמִי אֲחֵי רֵבְקָה אִם יַעֲקֹב וְעֵשָׂו:

vaishláj itzjaq ét-ia'aqón, vaiélej padénáh arám; el-laván ben-bêtuel háaramí, ají rivqáh, ém iá'aqón vê'esáv.

Así envió Itzjaq [Isaac] a Iaaqov [Jacob], quien fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel el arameo, hermano de Rebeca, madre de Iaaqov [Jacob] y de Esav [Esaú].

(6)

וַיֵּרָא עֵשָׂו כִּי-בָרַךְ יִצְחָק אֶת-יַעֲקֹב וַשְׁלַח אֹתוֹ פָּדָנָה אֲרָם
לְקַחַת-לוֹ מִשָּׁם אִשָּׁה בְּבָרְכוֹ אֹתוֹ וַיֵּצֵא עָלָיו לְאִמָּר לֹא-תִקַּח
אִשָּׁה מִבְּנוֹת כְּנָעַן:

vaiár 'esáv kí-veráj itzjaq ét-ia'aqov vêshiláj otó padénáh arám, laqájat-ló mishám isháh; bêvárêjó otó, vaitzáv 'alav lemór, ló-tiqáj isháh mibênót kêná'an.

Esav [Esaú] vio que Itzjaq [Isaac] había bendecido a Iaaqov [Jacob] y que le había enviado a Padan-aram para tomar allí mujer para sí. Vio también que cuando lo bendijo, le mandó diciendo: 'No tomes esposa de entre las mujeres de Canaán',

(7)

Maftir

וַיִּשְׁמַע יַעֲקֹב אֶל-אָבִיו וְאֶל-אִמּוֹ וַיֵּלֶךְ פָּדָנָה אֲרָם:

vaishmá' iá'aqóv, el-avív vêel-imó; vaiélej padénáh arám.

Iaaqov [Jacob] había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram.

(8)

וַיֵּרָא עֵשָׂו כִּי רָעוֹת בְּנוֹת כְּנָעַן בְּעֵינָיו יִצְחָק אָבִיו:

vaiár 'esáv, kí ra'ót bēnót kēnā'an; bē'einéi itzjáq avív.

Asimismo, vio Esav [Esaú] que las mujeres de Canaán le parecían mal a Itzjaq [Isaac] su padre.

(9)

וַיֵּלֶךְ עֵשָׂו אֶל-יִשְׁמָעֵאל וַיִּקַּח אֶת-מַחְלָת | בַּת-יִשְׁמָעֵאל בֶּן-

אֲבִרָהָם אֶחָת נְבוֹיֹת עַל-נָשָׁיו לֹ לְאִשָּׁה: ס

vaiélej 'esáv el-ishma'él; vaiqáj ét-majalát | bat-ishma'él ben-avrahám ajót nēvaiot 'al-nasháv ló lêisháh.

Entonces él también se fue a Ishmael [Ismael] y tomó para sí por mujer a Majalat hija de Ishmael [Ismael], hijo de Avraham [Abraham], hermana de Nebaiot, además de las otras mujeres que tenía.

Haftarat Tóldót: Malaji (Malaquías) 1:1 a 2:7

(10) Parashat Vaietzé

1ª Aliá

וַיֵּצֵא יַעֲקֹב מִבְּאֵר שָׁבַע וַיֵּלֶךְ חֶרְנָה:

vaietzé iá'aqóv mibêér sháva'; vaiélej jaránah.

Iaaqov [Jacob] partió de Beer Sheva y se fue hacia Harán.

(11)

וַיִּפְגַּע בַּמָּקוֹם וַיֵּלֶן שָׁם כִּי-בָא הַשֶּׁמֶשׁ וַיִּקַּח מֵאֲבָנֵי הַמָּקוֹם וַיִּשֶׂם

מִרְאֲשֵׁיתוֹ וַיִּשְׁכַּב בַּמָּקוֹם הַהוּא:

vaifgá' bamaqóm vaiálen sham ki-vá hashémesh, vaiqaj méavnéi hamaqóm, vaiásem mêráashotáv; vaishkáv bamaqóm hahú.

Y llegó a cierto lugar y pasó allí la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó una de las piedras de aquel lugar, la puso como cabecera y se acostó en aquel lugar.

(12)

וַיַּחֲלֵם וְהִנֵּה סֹלֶם מַצֵּב אֶרְצָה וְרֹאשׁוֹ מִגִּיעַ הַשָּׁמַיְמָה וְהִנֵּה

מַלְאֲכֵי אֱלֹהִים עֲלִים וְיִרְדִּים בּוֹ:

váiajalóm vêhinéh sulam mutzáv ártzah, vêroshó magí'a hashamáimah; vêhineh malajéi elohím, 'olím vêiórêdím bó .

Entonces soñó, y he aquí una escalera puesta en la tierra, cuya parte superior alcanzaba el cielo. He aquí que los enviados de Elohim subían y descendían por ella.

(13)

וְהִנֵּה יְהוָה נֹצֵב עָלָיו וַיֹּאמֶר אָנִי יְהוָה אֱלֹהֵי אַבְרָהָם אָבִיךָ
וְאֵלֶיךָ יֵצֵא הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתָּה שֹׁכֵב עָלֶיהָ לְךָ אֶתְנַנָּה וְלִזְרַעֲךָ :
vêhinéh Adonai nitzáv 'alav vaiomar aní Adonai eloheí avrahám avíja, vélohéi
itzjáq; haáretz ashér atah shojév 'aléiha, lêjá etênénah ulzar'éja .

Y he aquí que el Eterno estaba parado a la cabecera de él y dijo: –Yo soy el Eterno, el Elohim de tu padre Avraham [Abraham] y el Elohim de Itzjaq [Isaac]. La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

(14)

וְהָיָה זֶרְעֲךָ כְּעֹפֶר הָאָרֶץ וַיִּכְרַצְתָּ יָמָה וַיִּקְדְּמָה וַיִּצְפְּנָה וַיִּגְבְּהָ
וַיִּבְרְכוּ בְּךָ כָּל־מִשְׁפָּחֹת הָאָדָמָה וּבְזֶרְעֶךָ :
vêhaiáh zar'ajá ká'afár haáretz, ufáratztá iámah vaqédmah vêtzafónah
vanégbah; vênivrêjú vêjá kol-mishpêjót háadamáh uvzar'éja.

Tus descendientes serán como el polvo de la tierra. Te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur, y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra.

(15)

וְהִנֵּה אָנֹכִי עִמָּךְ וַיִּשְׁמְרֵתִיךָ בְּכָל אֲשֶׁר־תֵּלֶךְ וַהֲשִׁבְתִּיךָ אֶל־
הָאָדָמָה הַזֹּאת כִּי לֹא אֶעֱזָבְךָ עַד אֲשֶׁר אִם־עָשִׂיתִי אֵת אֲשֶׁר־
דִּבַּרְתִּי לָךְ :
vêhinéh ánojí 'imáj ushmartíja bêjól asher-teléj, vahashívetíja, el-háadamáh
hazót; kí ló é'ezovjá, 'ád ashér im-'asíti, ét asher-dibárti láj.

He aquí que yo estoy contigo; yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

(16)

וַיִּקָּץ יַעֲקֹב מִשְׁנָתוֹ וַיֹּאמֶר אָכֵל יֵשׁ יְהוָה בְּמָקוֹם הַזֶּה וְאָנֹכִי לֹא
יָדַעְתִּי :
vaiqátz iá'aqov mishênató vaiómer ajen iésh Adonai, bamaqóm hazéh; vêánojí
ló iadá'êti .

Iaaqov [Jacob] despertó de su sueño y dijo: –¡Ciertamente el Eterno está presente en este lugar, y yo no lo sabía!

(17)

וַיִּירָא וַיֹּאמֶר מִה־נֹרָא הַמָּקוֹם הַזֶּה אֵין כִּי אִם־בֵּית אֱלֹהִים
וְזֶה שַׁעַר הַשָּׁמַיִם :

vaira vaiomár, mah-norá hamaqóm hazéh; éin zéh kí im-béit elohím, vèzéh shá'ar hashamáim .

Él tuvo miedo y dijo: —¡Cuán imponente es este lugar! No es otra cosa que casa de Elohim y puerta del cielo.

(18)

וַיִּשָּׂם יַעֲקֹב בַּבֹּקֶר וַיִּקַּח אֶת־הָאֶבֶן אֲשֶׁר־שָׂם מִרְאֲשֹׁתָיו וַיִּשֶׂם
אֹתָהּ מַצֵּבָה וַיִּצֹק שֶׁמֶן עַל־רֹאשָׁהּ:

vaiashkém iá'aqón babóqer vaiqáj et-haéven asher-sám mêráashotáv, vaiásem otáh matzeváh; vaitzóq shémen 'al-rosháh.

Iaaqov [Jacob] se levantó muy de mañana, tomó la piedra que había puesto como cabecera, la puso como memorial y derramó aceite sobre ella.

(19)

וַיִּקְרָא אֶת־שֵׁם־הַמָּקוֹם הַהוּא בֵּית־אֵל וְאוֹלָם לַיַּל שֵׁם־הָעִיר
לְרֹאשָׁנָה:

vaiqrá et-shém-hamaqóm hahú béit-él; vèulám lúz shem-ha'ír laríshonáh.

Y llamó el nombre de aquel lugar Betel, aunque el nombre antiguo de la ciudad era Luz.

(20)

וַיַּזְרַע יַעֲקֹב גֶּדֶר לֵאמֹר אִם־יִהְיֶה אֱלֹהִים עִמָּדִי וּשְׁמַרְנִי בַדֶּרֶךְ
הַזֶּה אֲנִשָּׁר אֲנֹכִי הוֹלֵךְ וְנָתַן־לִי לֶחֶם לֶאֱכֹל וּבְגָד לְלַבֵּשׁ :

vaidár iá'aqón néder lemór; im-íhiéh elohím 'imadí ushmarání badérej hazeh ashér ánojí holéj, vênátan-lí léjem léejól uvéged lilbósh .

Iaaqov [Jacob] también hizo un voto diciendo: —Si Elohim está conmigo y me guarda en este viaje que realizo, si me da pan para comer y vestido para vestir,

(21)

וְשָׁבְתִי בְּשָׁלוֹם אֶל־בֵּית אָבִי וְהָיָה יְהוָה לִי לֵאלֹהִים :

vêshavtí vêshalóm el-béit aví; vêhaiáh Adonai lí lélohím .

y yo vuelvo en paz a la casa de mi padre, el Eterno será mi Elohim.

(22)

וְהָאֵבֶן הַזֶּה אֲשֶׁר-שָׂמְתִי מַצֵּבָה יִהְיֶה בֵּית אֱלֹהִים וְכָל־אֲשֶׁר
תֵּתֶנּוּ לִי עֲשֹׂר אֶעֱשֶׂרנּוּ לָךְ :

vêhaéven hazót asher-sámtí matzeváh, íhiéh béit elohím; vêjol ashér titen-lí,
'asér a'asêrénu láj .

Esta piedra que he puesto como memorial será una casa de Elohim, y de todo lo que me des, el diezmo diezmaré para Ti.

Bereshit – Génesis Capítulo 29

(1)

2ª Aliá

וַיָּשָׂא יַעֲקֹב רַגְלָיו וַיֵּלֶךְ אֶרֶץ כְּנָעַן :

vaisá iá'aqóv ragláv; vaiélej ártzah vênai-qédem.

Alzó Iaaqov [Jacob] sus pies y se encaminó a la tierra de los hijos de Kedem.

(2)

וַיֵּרָא וְהִנֵּה בְּאֵר בַּשָּׂדֶה וְהִנֵּה-שָׁם שְׁלֹשָׁה עֶדְרֵי-צֹאן רֹבְצִים
עָלֶיהָ כִּי מִן-הַבְּאֵר הָיָה יֹשְׁקוּ הָעֶדְרִים וְהָאֵבֶן גְּדֹלָה עַל-פִּי
הַבְּאֵר :

vaiár vêhinéh vêér basadéh vêhineh-shám shêlosháh 'edrei-tzon róvêtzím
'aléiha, kí min-habêér hahív, iashqú há'adarím; vêhaéven gêdoláh 'al-pí
habêér.

Vio y he aquí un pozo en el campo, y he aquí que tres rebaños de ovejas estaban recostados cerca del mismo, porque de aquel pozo daban de beber a los rebaños. Había una gran piedra sobre la boca del pozo.

(3)

וַנֵּאָסְפוּ-שָׁמָּה כָּל-הָעֶדְרִים וַיִּגְלְלוּ אֶת-הָאֵבֶן מֵעַל פִּי הַבְּאֵר
וַהֲשִׁקּוּ אֶת-הַצֹּאן וְהַשִּׁיבוּ אֶת-הָאֵבֶן עַל-פִּי הַבְּאֵר לְמָקוֹמָהּ :

vênéesfu-shámah jol-há'adarím vêgálêlú et-haéven me'al pí habêér, vêhishqú
et-hatzón; vêheshívu et-haéven 'al-pí habêér limqomáh.

Y cuando eran reunidos allí todos los rebaños, los pastores removían la piedra que estaba sobre la boca del pozo y daban de beber a los rebaños. Luego volvían a colocar la piedra en su lugar sobre la boca del pozo.

(4)

וַיֹּאמֶר לָהֶם יַעֲקֹב אֶתִּי מֵאִין אַתֶּם וַיֹּאמְרוּ מִתְּרֵן אֲנִיחֵנוּ:
vaiómer lahem iá'aqóv, ajái meáin até; vaiómrú, méjarán anájênu.

Entonces Iaaqov [Jacob] dijo a los pastores: –Hermanos míos, ¿de dónde sois vosotros? Ellos le respondieron: –Somos de Harán.

(5)

וַיֹּאמֶר לָהֶם הִידַעְתֶּם אֶת־לָבָן בֶּן־נָחֹר וַיֹּאמְרוּ יִדְעֵנוּ:
vaiómer lahé, haida'tém et-laván ben-najór; vaiómêrú iadá'ênu.

Él les preguntó: –¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? Ellos le respondieron: –Sí, lo conocemos.

(6)

וַיֹּאמֶר לָהֶם הַשְׁלֹום לוֹ וַיֹּאמְרוּ שְׁלֹום וְהִנֵּה רָחֵל בִּתּוֹ בָּאָה עִמָּֽם־
הַצֹּאן:
vaiómer lahé hashalóm ló; vaiómêrú shalóm, vêhineh rajél bitó, baáh 'im-hatzón.

Él les dijo: –¿Está bien? Ellos le respondieron: –Está bien. Y he aquí que su hija Rajel [Raquel] viene con el rebaño.

(7)

וַיֹּאמֶר הֵן עוֹד הַיּוֹם גָּדוֹל לֹא־עֵת הָאֶסֶף הַמִּקְנֶה הַשִּׁקּוֹ הַצֹּאן
וּלְכוּ רְעוּ:
vaiómer hén 'od haióm gadól, lo-'ét héaséf hamiqnéh; hashqú hatzón uljú rê'ú.

Él dijo: –He aquí que todavía es temprano; todavía no es tiempo de reunir todo el rebaño. Dad de beber a las ovejas e id a apacentarlas.

(8)

וַיֹּאמְרוּ לֹא נוּכַל עַד אֲשֶׁר יֵאָסְפוּ כָּל־הָעֶדְרִים וְגָלְלוּ אֶת־הָאֶבֶן
מֵעַל פִּי הַבְּאֵר וְהִשְׁקִינוּ הַצֹּאן:
vaiómêrú ló nujal 'ád ashér ieásêfú kol-há'adarím, vêgálêlú et-haéven, me'al pí habêér; vêhishqínu hatzón.

Ellos le respondieron: –No podemos, hasta que se reúnan todos los rebaños y sea removida la piedra de encima de la boca del pozo, para que demos de beber a las ovejas.

(9)

עוֹדְנוּ מְדַבֵּר עִמָּם וְרַחֵל | בָּאָה עִם־הַצֹּאן אֲשֶׁר לְאָבִיהָ כִּי רָעָה
הָיָה:

'odénu mêdabér 'imám; vêrajél | báah 'im-hatzon ashér lêavíha, kí ro'áh hív.

Estando él aún hablando con ellos, llegó Rajel [Raquel] con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora.

(10)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר רָאָה יַעֲקֹב אֶת־רַחֵל בַּת־לָבָן אֶתִּי אִמּוֹ וְאֶת־צֹאן לָבָן
אֶתִּי אִמּוֹ וַיִּגַּשׁ יַעֲקֹב וַיִּגַּל אֶת־הָאֶבֶן מֵעַל פִּי הַבְּאֵר וַיִּשְׁק אֶת־
צֹאן לָבָן אֶתִּי אִמּוֹ:

vaihí káasher raáh iá'aqón et-rajél bat-lavan ají imó, vêt-tzón laván ají imó;
vaigásh iá'aqón vaiágel et-haéven me'al pí habêér, vaiáshq et-tzón laván ají
imó.

Y sucedió que al ver Iaaqov [Jacob] a Rajel [Raquel] hija de Labán, hermano de su madre, y al rebaño de Labán, hermano de su madre, se acercó Iaaqov [Jacob] y removió la piedra que estaba sobre la boca del pozo y dio de beber al rebaño de Labán, hermano de su madre.

(11)

וַיִּשְׁק יַעֲקֹב לְרַחֵל וַיִּשָּׂא אֶת־קִלּוֹ וַיִּבְכֶּה:

vaisháq iá'aqón lêrajél; vaisá et-qoló vaiévêk.

Iaaqov [Jacob] besó a Rajel [Raquel], y alzando su voz lloró.

(12)

וַיִּגַּד יַעֲקֹב לְרַחֵל כִּי אֶתִּי אָבִיהָ הָיָה וְכִי בֶן־רִבְקָה הָיָה וַתִּרֶץ
וַתִּגַּד לְאָבִיהָ:

vaiaagéd iá'aqón lêrajél kí ají avíhá hú, vêjí ven-rivqáh hú; vatárotz vatagéd
lêavíha.

Iaaqov [Jacob] dijo a Rajel [Raquel] que él era pariente de su padre y que era hijo de Rebeca. Y ella corrió y dio las noticias a su padre.

(13)

וַיְהִי כַּשְּׁמַע לָבָן אֶת־שְׁמַע | יַעֲקֹב בֶּן־אָחִיתוֹ וַיָּרֵץ לִקְרֹאתוֹ
וַיִּחַבֵּק־לוֹ וַיִּנְשָׁק־לוֹ וַיְבִיֵּאֵהוּ אֶל־בֵּיתוֹ וַיִּסְפֹּר לָלָבָן אֵת כָּל־
הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה:

vaihí jishmó'a laván et-shéma' | iá'aqón ben-ajotó vaiárotz liqrotó vaijabeq-ló vainasheq-ló, vaiviéhu el-beitó; vaisapér lêlaván, ét kol-hadêvarím haéleh.

En cuanto Labán oyó las noticias sobre Iaaqov [Jacob], hijo de su hermana, corrió a recibirlo, lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Él contó a Labán todas estas cosas,

(14)

וַיֹּאמֶר לוֹ לָבָן אֶךְ עֲצָמִי וּבְשָׁרִי אָתָּה וַיָּשֶׁב עִמּוֹ חֹדֶשׁ יָמִים:
vaiómer ló laván, áj 'atzmí uvsarí átah; vaiéshev 'imó jódesch iamím.

y Labán le dijo: —¡Ciertamente eres hueso mío y carne mía! Y permaneció con él durante un mes entero.

(15)

וַיֹּאמֶר לָבָן לִיעֲקֹב הֲכִי־אָתִי אָתָּה וְעַבְדְּתָנִי חֲנָם הַגִּידָה לִּי מָה־
מִשְׁכֻּרְתֶּךָ:

vaiómer lavan lêiá'aqón, hají-ají átah, vá'avadtáni jinám; hagídah lí mah-maskurtéja.

Entonces dijo Labán a Iaaqov [Jacob]: —¿Por ser mi sobrino, me has de servir de balde? Declárame cuál será tu salario.

(16)

וּלְלָבָן שְׁתֵּי בָנוֹת נָשִׁים הַגְדֹּלָה לְאֵה וְנָשִׁים הַקְטָנָה רָחֵל:
ulêlaván shêtéi vanót; shém hagêdolah leáh, vêshém haqêtanáh rajél.

Labán tenía dos hijas: El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Rajel [Raquel].

(17)

וַעֲיֵנֵי לְאֵה רַכּוֹת וְרָחֵל הָיְתָה יִפְת־תָּאֵר וַיִּכַּת מְרֵאָה:
vê'einei leáh rakót; vêrajel háiêtáh, iêfat-tóar vifát maréh.

Los ojos de Lea eran tiernos, pero Rajel [Raquel] tenía una bella figura y un hermoso semblante.

(18)

3ª Aliá

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶת־רָחֵל וַיֹּאמֶר אֶעֱבֹדָךְ שִׁבְעַ שָׁנִים בְּרָחֵל בְּתֻךְ
הַקְטָנָה:

vaiéeháv iá'aqón et-rajél; vaiómer é'evodjá shéva' shaním, bêrajél bitêjá haqêtanáh.

Y Iaaqov [Jacob], que se había enamorado de Rajel [Raquel], dijo: —Yo trabajaré para ti siete años por Rajel [Raquel], tu hija menor.

(19)

וַיֹּאמֶר לָבָן טוֹב תַּתִּי אֶתָּה לָךְ מִתַּתִּי אֶתָּה לְאִישׁ אֲחֵר וְשָׁבָה
עִמָּדִי:

vaiómer laván tóv tití otáh láj, mitití otáh lêish ajér; shêváh 'imadí.

Labán respondió: –Mejor es que te la dé a ti que dársela a otro hombre.
Quédate conmigo.

(20)

וַיַּעֲבֹד יַעֲקֹב בְּרִחַל שִׁבְעַת שָׁנִים וַיְהִי בְעֵינָיו כִּימִים אֶחָדִים
בְּאַהֲבָתוֹ אֶתָּה:

vaiá'avód iá'aqóv bêrajél shéva' shaním; vaihíu vê'einav kêiamím ajadím,
bêáhavató otáh .

Así trabajó Iaaqov [Jacob] por Rajel [Raquel] siete años, los cuales le
parecieron como unos pocos días, porque la amaba.

(21)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל-לָבָן הֲבֵה אֶת-אִשְׁתִּי כִּי מָלְאֻ יָמַי וְאַבֹּאָה
אֵלַיָּה:

vaiómer iá'aqóv el-lavan haváh et-ishtí, kí málêú iamái; vêavóah eléiha.

Entonces Iaaqov [Jacob] dijo a Labán: –Entrégame mi mujer para que conviva
con ella, porque mi plazo se ha cumplido.

(22)

וַיֹּאסֹף לָבָן אֶת-כָּל-אֲנָשֵׁי הַמָּקוֹם וַיַּעַשׂ מִשְׁתֶּה:

vaiéesóf laván et-kol-anshéi hamaqóm vaiá'as mishtéh.

Entonces Labán reunió a todos los hombres de aquel lugar e hizo un banquete.
(23)

וַיְהִי בָעֶרֶב וַיִּקַּח אֶת-לֵאָה בָּתּוֹ וַיָּבֵא אֹתָהּ אֵלָיו וַיָּבֵא אֵלַיָּה:

vaihí va'érev, vaiqaj et-leáh vitó, vaiavé otáh eláv; vaiavó eléiha.

Y sucedió que en la noche tomó a su hija Lea y se la trajo, y él se unió a ella.

(24)

וַיִּתֵּן לָבָן לָהּ אֶת-זִלְפָּה שִׁפְחָתוֹ לְלֵאָה בָּתּוֹ שִׁפְחָהּ:

vaitén lavan láh, et-zilpáh shifjató; lêleáh vitó shifjáh.

[Labán dio su sierva Zilpa a su hija Lea, como sierva.]

(25)

וַיְהִי בִבְקֹר וַהֲנִיָּה-הוּא לֵאמֹר וַיֹּאמֶר אֶל-לָבָן מַה-זֹּאת עָשִׂיתָ לִּי
הֲלֹא בְרַחֵל עַבְדָּתִי עִמָּךְ וְלָמָּה רָמִיתָנִי:

vaihí vabóqer, vêhineh-hív leáh; vaiómer el-laván mah-zot 'asíta lí, haló
vêrajel 'avádti 'imáj, vêlámah rimitáni.

Y al llegar la mañana, ¡he aquí que era Lea! Entonces él dijo a Labán: —¿Por qué me has hecho esto? ¿No he trabajado para ti por Rajel [Raquel]? ¿Por qué, pues, me has engañado?

(26)

וַיֹּאמֶר לָבָן לֹא-יַעֲשֶׂה כֵן בְּמִקְוֵמֶנּוּ לִתֵּת הַצֵּעִירָה לִפְנֵי הַבְּכִירָה:
vaiómer laván, ló-ie'aséh jén bimqoménu; latét hatzê'iráh lifnéi habêjiráh.

Y Labán respondió: —No se acostumbra en nuestro lugar dar la menor antes que la mayor.

(27)

מִלֵּא שָׁבַע זֹאת וְנִתְּנָה לָךְ גַּם-אֶת-זֹאת בְּעַבְדָּהּ אֲשֶׁר תַּעֲבֹד
עִמָּדִי עוֹד שִׁבְע־שָׁנִים אַחֲרוֹת:

malé shêvú'a zót; vênitênáh lêjá gam-et-zót bá'avodah ashér tá'avód 'imadí, 'ód
shéva'-shaním ajerót.

Cumple la semana de ésta, y después se te dará también la otra por el trabajo que harás para mí durante otros siete años.

(28)

וַיַּעַשׂ יַעֲקֹב כֵּן וַיִּמְלֵא שָׁבַע זֹאת וַיִּתֵּן-לוֹ אֶת-רַחֵל בְּתוּלוֹ
לְאִשָּׁה:

vaiá'as iá'aqov kén, vaimalé shêvú'a zót; vaiten-ló et-rajél bitó ló lêisháh.

Iaaqov [Jacob] lo hizo así; y después de cumplir esa semana, Labán le dio también a su hija Rajel [Raquel] por mujer.

(29)

וַיִּתֵּן לָבָן לְרַחֵל בְּתוּלוֹ אֶת-בִּלְהָה שִׁפְחָתוֹ לָהּ לְשִׁפְחָה:

vaitén lavan lêrajél bitó, et-bilháh shifjató; láh lêshifjáh.

[Labán dio su sierva Bilha a su hija Rajel [Raquel], como sierva.]

(30)

וַיָּבֵא גַם אֶל-רַחֵל וַיֵּאָהֱבָ גַם-אֶת-רַחֵל מִלֵּאָה וַיַּעֲבֹד עִמָּו עוֹד
שִׁבְע־שָׁנִים אַחֲרוֹת:

vaiavo gám el-rajél, vaiééháv gám-et-rajél mileáh; vaiá'avód 'imó, 'ód shéva'-shaním ajerót.

Iaaqov [Jacob] se unió también a Rajel [Raquel], y la amó más que a Lea. Y trabajó para Labán otros siete años.

(31)

וַיֵּרָא יְהוָה כִּי־שָׁנוּאָה לֵאָה וַיִּפְתַּח אֶת־רַחֲמָהּ וַרְחֵל עָקְרָה :
vaiár Adonai kí-sênuáh leáh, vaiftáj et-rajmáh; vêrajél 'aqaráh .

Viendo el Eterno que Lea era menospreciada, le concedió hijos. Pero Rajel [Raquel] era estéril.

(32)

וַתֵּהֶר לֵאָה וַתֵּלֶד בֶּן וַתִּקְרָא שְׁמוֹ רְאוּבֵן כִּי אָמְרָה כִּי־רָאָה יְהוָה
בְּעֵינָי כִּי עָתָה יִאֲהַבֵּנִי אִישִׁי :

vatáhar leah vatéled bén, vatiqrá shê mó rêuvén; kí âmêráh kí-raáh Adonai
bê'oní, kí 'atáh iéehaváni ishí .

Lea concibió y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, pues dijo: 'Porque el Eterno ha visto mi aflicción, ciertamente ahora me amará mi marido.'

(33)

וַתֵּהֶר עוֹד וַתֵּלֶד בֶּן וַתֹּאמֶר כִּי־שָׁמַע יְהוָה כִּי־שָׁנוּאָה אֲנִי וַיִּתֶּן־
לִי גַם־אֶת־זֶה וַתִּקְרָא שְׁמוֹ שִׁמְעוֹן :

vatáhar 'od vatéled ben vatómer kí-shamá' Adonai kí-sênuáh anóji, vaiten-lí
gam-et-zéh; vatiqrá shê mó shim'ón .

Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: 'Porque el Eterno ha oído que yo era menospreciada, me ha dado también éste.' Y llamó su nombre Simeón.

(34)

וַתֵּהֶר עוֹד וַתֵּלֶד בֶּן וַתֹּאמֶר עָתָה הִפַּעַם יִלְנָה אִשְׁתִּי אֵלַי כִּי־
יִלְדַּתִּי לוֹ שְׁלֹשָׁה בָּנִים עַל־כֵּן קָרָא־שְׁמוֹ לֵוִי :

vatáhar 'od vatéled ben vatómer 'atáh hapá'am ilavéh ishí elái, kí-ialádti ló
shêlosháh vaním; 'al-kén qará-shê mó leví.

Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: 'Ahora esta vez mi marido se sentirá ligado a mí, porque le he dado tres hijos.' Por eso llamó su nombre Leví.

(35)

וַתֵּהֶר עוֹד וַתֵּלֶד בֶּן וַתֹּאמֶר הִפַּעַם אוֹדָה אֶת־יְהוָה עַל־כֵּן קָרָאָה
שְׁמוֹ יְהוּדָה וַתַּעַמֵּד מִלְּדֹת :

vatáhar 'ód vatéled bén vatómer hapá'am odéh et-Adonai, 'al-kén qárêáh shê mó iêhudáh; váta'amód milédet .

Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: 'Esta vez alabaré al Eterno.' Por eso llamó su nombre Iehudá [Judá]. Y dejó de dar a luz.

Bereshit – Génesis Capítulo 30

(1)

וַיִּתְּרָא רָחֵל כִּי לֹא יֵלְדָה לִיעֲקֹב וַתִּקְנֶא רָחֵל בְּאֶחָתָהּ וַתֹּאמֶר אֶל־
יעֲקֹב הִבֵּה־לִּי בָנִים וְאִם־אֵין מִתָּה אֲנֹכִי:

vatére rajél kí ló iálêdah lêiá'aqóv, vatêqané rajél báajotáh; vatómer él-ia'aqov hávah-lí vaním, vêim-áin metáh anóji.

Viendo Rajel [Raquel] que ella no daba hijos a Iaaqov [Jacob], tuvo envidia de su hermana y decía a Iaaqov [Jacob]: –¡Dame hijos; o si no, me muero!

(2)

וַיִּחַר־אַף יַעֲקֹב בְּרָחֵל וַיֹּאמֶר הֲתַחַת אֱלֹהִים אֲנֹכִי אֲשֶׁר־מָנַע
מִמֶּנּוּ פְרִי־בֶטֶן:

vaíjar-áf iá'aqóv bêrajél; vaiómer hatájat elohim anóji, asher-maná' miméj pêri-váten .

Entonces se encendió la ira de Iaaqov [Jacob] contra Rajel [Raquel], y le dijo: –¿Estoy yo en lugar de Elohim, que te privó del fruto de tu vientre?

(3)

וַתֹּאמֶר הִנֵּה אֲמַתִּי בִלְהָה בָּא אֵלַיָּה וְתִלְדַּל עַל־בִּרְכִּי וְאֶבְנֶה גַם־
אֲנֹכִי מִמֶּנָּה:

vatómer hinéh amatí vilháh bó eléiha; vêteled 'al-birkái, vêibanéh gam-ánojím miménah.

Ella le dijo: –He aquí mi sierva Bilha. Únete a ella, y que dé a luz sobre mis rodillas, para que así yo también tenga hijos por medio de ella.

(4)

וַתִּתֶּן־לוֹ אֶת־בִּלְהָה שִׁפְחָתָהּ לְאִשָּׁה וַיָּבֵא אֵלַיָּה יַעֲקֹב:
vatiten-ló et-bilháh shifjatáh lêisháh; vaiavó eléiha iá'aqóv.

Le dio a Bilha su sierva por mujer, y Iaaqov [Jacob] se unió a ella.

(5)

וַתֵּהָר בִּלְהָה וַתֵּלֶד לִיְעֶקֶב בֶּן:

vatáhar bilháh, vatéled lêiá'aqóv bén.

Y Bilha concibió y le dio a luz un hijo a Iaaqov [Jacob].

(6)

וַתֹּמֶר רָחֵל דָּנָנִי אֱלֹהִים וְגַם שָׁמַע בְּקוֹלִי וַיִּתֶּן-לִי בֶן עַל-כֵּן
קָרָאתָ שְׁמוֹ דָּן:vatómer rajel danáni elohím, vêgam shamá' bêqolí, vaiten-lí bén; 'al-kén
qárêáh shê mó dán .

Entonces Rajel [Raquel] dijo: 'Elohim me ha hecho justicia; también ha escuchado mi voz y me ha dado un hijo.' Por eso llamó su nombre Dan.

(7)

וַתֵּהָר עוֹד וַתֵּלֶד בִּלְהָה שְׁפֹתָת רָחֵל בֶּן שְׁנֵי לִיְעֶקֶב:

vatáhar 'ód, vatéled bilháh shifját rajél; bén shení lêiá'aqóv.

Concibió otra vez Bilha, sierva de Rajel [Raquel], y dio a luz un segundo hijo a Iaaqov [Jacob].

(8)

וַתֹּמֶר רָחֵל נִפְתּוּלִי אֱלֹהִים | נִפְתַּלְתִּי עִם-אֲחֹתִי גַם-יִכְלָתִי
וַתִּקְרָא שְׁמוֹ נִפְתָּלִי:vatómer rajél naftuléi elohím | niftálti 'im-ajotí gam-iajólti; vatiqrá shê mó
naftalí .

Rajel [Raquel] dijo: '¡Grandes conflictos he tenido con mi hermana, y de veras he vencido!' Y llamó su nombre Neftalí.

(9)

וַתֵּרָא לֵאָה כִּי עָמְדָה מִלֶּדֶת וַתִּקַּח אֶת-זִלְפָּה שְׁפֹתָתָהּ וַתִּתֶּן אֹתָהּ
לִיְעֶקֶב לְאִשָּׁה:vatére leáh, kí 'ámêdáh milédet; vatiqaj et-zilpáh shifjátáh, vatitén otáh
lêiá'aqóv lêisháh.

Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva y se la dio a Iaaqov [Jacob] por mujer.

(10)

וַתֵּלֶד זִלְפָּה שְׁפֹתָת לֵאָה לִיְעֶקֶב בֶּן:

vatéled zilpáh shifját leáh lêiá'aqóv bén.

Zilpa, sierva de Lea, le dio a luz un hijo a Iaaqov [Jacob].

(11)

וַתֹּאמֶר לֵאָה בַּגַּד (בָּא גָד) וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ גָּד:
vatómer leáh vgd (bá gád); vatiqrá et-shémó gád.

Y Lea dijo: '¡Qué afortunada!' Y llamó su nombre Gad.

(12)

וַתֵּלֶד זִלְפָּה שְׁפֹתָת לֵאָה בֶּן שְׁנֵי לִיעֶקֶב:
vatéled zilpah shifját leáh, bén shení lêiá'aqóv.

Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un segundo hijo a Iaaqov [Jacob].

(13)

וַתֹּאמֶר לֵאָה בְּאַשְׁרֵי כִי אֲשֶׁרוּנִי בָנוֹת וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ אָשֶׁר:
vatómer leáh, bêashrí kí ishêrúni banót; vatiqrá et-shêmó ashér.

Y dijo Lea: '¡Qué felicidad la mía! Ahora las mujeres me llamarán feliz.' Y llamó su nombre Aser.

(14)

4ª Aliá

וַיֵּלֶד רְאוּבֵן בִּימֵי קִצִּיר־חֹטִים וַיִּמְצָא דֹּדָאִים בַּשָּׂדֶה וַיָּבֵא אֹתָם
 אֶל־לֵאָה אִמּוֹ וַתֹּאמֶר רַחֵל אֶל־לֵאָה תִּנִּי־נָא לִי מִדֹּדָאִי בְּנֶגֶד:
vaiélej rêuvén biméi qêtzir-jitím vaimtzá dúdaim basadéh, vaiavé otám, el-leáh imó; vatómer rajel el-leáh, têni-ná lí, midúdaéi bênéj.

Rubén fue al campo en el tiempo de la siega del trigo, halló mandrágoras y se las llevó a Lea su madre. Y Rajel [Raquel] dijo a Lea: –Por favor, dame algunas de las mandrágoras de tu hijo.

(15)

וַתֹּאמֶר לָהּ הִמָּעַטְתְּ קִחְתִּיךְ אֶת־אִשִּׁי וְלָקַחְתְּ גַּם אֶת־דֹּדָאִי בְּנֵי
 וַתֹּאמֶר רַחֵל לָכֵן יִשְׁכַּב עִמָּךְ הַלַּיְלָה תַּחַת דֹּדָאִי בְּנֶגֶד:
vatómer láh ham'at qajtéj et-ishí, vêlaqájat gám et-dúdaéi bēnī; vatómer rajél lajen ishkáv 'imaj haláilah, tájat dúdaéi vênéj.

Ella respondió: –¿Te parece poco que hayas tomado a mi marido para que te quieras tomar también las mandrágoras de mi hijo? Y Rajel [Raquel] dijo: –Entonces que duerma contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo.

(16)

וַיָּבֵא יַעֲקֹב מִן־הַשָּׂדֶה בָּעֶרֶב וַתֵּצֵא לֵאָה לִקְרָאתוֹ וַתֹּאמֶר אֵלַי
 תָּבוֹא כִּי שָׁכַר שְׁכָרְתִּיךְ בְּדֹדָאִי בְּנֵי וַיִּשְׁכַּב עִמָּה בַּלַּיְלָה הַהוּא:

vaiaavó iá'aqóv min-hasadeh ba'erev vatetzé leáh liqrató vatómer elái tavó, kí sajór sêjartíja, bêdúdaéi bēnî; vaishkáv 'imáh baláilah hú.

Cuando Iaaqov [Jacob] volvía del campo al atardecer, Lea salió a su encuentro y le dijo: —¡Haz de unirte a mí, porque ciertamente yo te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo! Él durmió con ella aquella noche.

(17)

וַיִּשְׁמַע אֱלֹהִים אֶל-לֵאָה וַתַּהַר וַתֵּלֶד לִיְעֲקֹב בֶּן-חַמִּישִׁי :

vaishmá' elohím el-leáh; vatáhar vatéled lêiá'aqóv bēn jamishí .

Y Elohim escuchó a Lea, y ella concibió y dio a luz un quinto hijo a Iaaqov [Jacob].

(18)

וַתֹּאמֶר לֵאָה נָתַן אֱלֹהִים שְׂכָרִי אֲשֶׁר-נָתַתִּי שְׂפָחָתִי לְאִישִׁי
וַתִּקְרָא שְׁמוֹ יִשָּׂשכָר :

vatómer leáh natán elohim sêjarí, asher-natáti shifjatí lêishí; vatiqrá shēmó isasjár .

Y Lea dijo: 'Elohim me ha dado mi recompensa, porque di mi sierva a mi marido.' Y llamó su nombre Isacar.

(19)

וַתַּהַר עוֹד לֵאָה וַתֵּלֶד בֶּן-שִׁשִּׁי לִיְעֲקֹב:

vatáhar 'od leáh, vatéled ben-shishí lêiá'aqóv.

Lea concibió otra vez y dio a luz un sexto hijo a Iaaqov [Jacob].

(20)

וַתֹּאמֶר לֵאָה זָבַדְנִי אֱלֹהִים | אֶתִּי זָבַד טוֹב הַפַּעַם יִזְבְּלֵנִי אִישִׁי
כִּי-יִלְדָּתִי לוֹ שְׁשָׁה בָנִים וַתִּקְרָא אֶת-שְׁמוֹ זְבֻלֹן :

vatómer leáh zêvadáni elohím | otí zéved tov hapá'am izbêléni ishí, kí-ialádti ló shisháh vaním; vatiqrá et-shêmó zêvulún .

Y dijo Lea: 'Elohim me ha dado un buen regalo. Ahora me honrará mi marido, porque le he dado seis hijos.' Y llamó su nombre Zabulón.

(21)

וְאַחֵר יִלְדָּה בָּת וַתִּקְרָא אֶת-שְׁמָהּ דִּינָה:

vêajár iáldah bát; vatiqrá et-shêmáh dináh.

Después dio a luz una hija y llamó su nombre Dina.

(22)

וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת-רַחֵל וַיִּשְׁמַע אֶלֶיהָ אֱלֹהִים וַיִּפְתַּח אֶת-רַחֲמָהּ :

vaizkór elohím et-rajél; vaishmá' eléihá elohím, vaiftáj et-rajmáh .

Entonces se acordó Elohim de Rajel [Raquel]. La escuchó y le dio hijos.
(23)

וַתַּהַר וַתֵּלֶד בֶּן וַתֹּאמֶר אֶסָף אֱלֹהִים אֶת־חֶרְפָּתִי :
vatáhar vatéled bén; vatómer asáf elohím et-jerpatí .

Ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: 'Elohim ha quitado mi afrenta.'
(24)

וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ יוֹסֵף לֵאמֹר יֹסֵף יְהוָה לִי בֶן אֶחָד :
vatiqrá et-shê mó ioséf lemór; ioséf Adonai lí bén ajér .

Y llamó su nombre Iosef [José], diciendo: '¡el Eterno me añada otro hijo!'
(25)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר יָלְדָה רָחֵל אֶת־יוֹסֵף וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל־לְבֹן שְׁלִחְנִי
וְאֶלְכָּה אֶל־מְקוֹמִי וְלֹאֲרָצִי :
vaihí káashér iálêdáh rajél et-ioséf; vaiómer iá'aqov el-laván, shalêjéní
vêéljáh, el-mêqomí ulartzí.

Y aconteció que cuando Rajel [Raquel] dio a luz a Iosef [José], Iaaqov [Jacob] dijo a Labán: –Déjame ir a mi lugar, a mi tierra.
(26)

תֵּנָה אֶת־נָשָׁי וְאֶת־יְלָדֵי אֲשֶׁר עָבַדְתִּי אִתָּךְ בָּהֶן וְאֶלְכָּה בִּי אִתָּה
יָדְעָה אֶת־עֲבֹדְתִי אֲשֶׁר עָבַדְתִּיךָ :
tênáh et-nashái vêet-iêladái ashér 'avádti ótêjá bahén vêelêjah; kí atáh iadá'ta,
et-'avódatí ashér 'avadtíja.

Dame mis mujeres y mis hijos por quienes he trabajado para ti, y déjame ir.
Tú conoces el trabajo que yo he realizado para ti.
(27)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו לָבָן אִם־נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ גִּחְשָׁתִּי וַיְבָרֶכְנִי יְהוָה
בְּגִלְגָּלָה :
vaiómer elav laván, im-ná matzáti jén bê'einéja; nijáshti vaivárêjéni Adonai
biglaléja .

Labán le respondió: –Por favor, si he hallado gracia ante tus ojos, probaré y el Eterno me ha de bendecir por tu causa.
(28)

5ª Aliá

וַיֹּאמֶר נִקְבָּה שְׁכַרְךָ עָלַי וְאֶתְנָה :

vaíomár; noqváh sêjárêjá 'alái vêténah.

–Y añadió–: Señálame tu salario, y yo te lo pagaré.

(29)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אַתָּה יִדְעָה אֶת אֲשֶׁר עָבַדְתִּיךָ וְאֶת אֲשֶׁר־הָיָה מִקְנֶךָ אֵתִי:

vaiómer eláv, atáh iadá'ta, ét ashér 'avadtíja; vêét asher-haiáh miqnêjá ití.

Él respondió: –Tú sabes cómo he trabajado para ti y cómo ha estado tu ganado conmigo.

(30)

כִּי מְעַט אֲשֶׁר־הָיָה לְךָ לְפָנַי וַיִּפְרֹץ לְרֹב וַיְבָרֶךְ יְהוָה אֶתְּךָ לְרִגְלִי וְעַתָּה מִתִּי אֶעֱשֶׂה גַם־אֲנֹכִי לְבֵיתִי:

kí mē'at asher-haiáh lêjá lêfanaí vaifrótz laróv, vaivárej Adonai ótêjá lêraglí; vê'atáh matái é'eséh gam-ánojî lêveití .

Pues poco tenías antes de que yo viniera, y ha crecido abundantemente. El Eterno te ha bendecido con mi llegada. Ahora, ¿cuándo he de trabajar yo también por mi propia casa?

(31)

וַיֹּאמֶר מָה אֶתֶּן־לְךָ וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב לֹא־תִתֶּן־לִי מְאוּמָה אִם־תַּעֲשֶׂה־לִּי הַדָּבָר הַזֶּה אֲשׁוּבָה אֶרְעֶה צֹאנֶךָ אֶשְׂמְרָה:

vaiómer máh eten-láj; vaiómer iá'aqov ló-titen-lí mēúmah, im-tá'aseh-lí hadavár hazéh, ashúvah er'éh tzónêjá eshmór.

Él le preguntó: –¿Qué te daré? Iaaqov [Jacob] respondió: –No me des nada. Pero si haces para mí lo siguiente, volveré a apacentar y a cuidar tus ovejas:

(32)

אֶעֱבֹר בְּכָל־צֹאנֶךָ הַיּוֹם הַזֶּה מִשָּׁם כָּל־שָׂה | נֶקֶד וְטָלוּא וְכָל־שָׂה־חוּם בְּכִשְׁבִּים וְטָלוּא וְנֶקֶד בָּעֲזִים וְהָיָה שְׂכָרִי:

é'evór bêjol-tzónêjá haióm hasér mishám kol-séh | naqód vêtalú vêjol-seh-jum bakêsavím, vêtalú vënaqód bá'izím; vêhaiáh sêjarí.

Yo pasaré hoy en medio de todo tu rebaño, poniendo aparte toda oveja pintada o salpicada de diversos colores y todo cordero de color oscuro; y de entre las cabras las salpicadas de diversos colores y las pintadas. Eso será mi salario.

(33)

וְעָנְתָה־בִּי צִדְקָתִי בַּיּוֹם מָחָר כִּי־תָבוֹא עַל־שְׂכָרִי לְפָנֶיךָ כָּל־אֲשֶׁר־אֵינְנוּ נֶקֶד וְטָלוּא בָּעֲזִים וְחוּם בְּכִשְׁבִּים גָּנוּב הוּא אֵתִי:

vê'ânêtah-bí tzidqatí bêiom majár, kí-tavó 'al-sêjarí lêfanéja; kól asher-einenú naqód vêtalú bá'izím vêjum bakêsavím, ganúv hú ití.

Así será constatada mi honradez en el futuro, cuando tomes en cuenta mi salario: Toda cabra que no sea pintada o salpicada y toda oveja que no sea de color oscuro, que esté conmigo, será considerada como robada.

(34)

וַיֹּאמֶר לָבָן הֵן לִי יְהִי כְדַבְּרְךָ:

vaiómer laván hén; lú iêhí jidvaréja.

Labán dijo: —¡Bien! Que sea como tú dices.

(35)

וַיִּסַּר בַּיּוֹם הַהוּא אֶת-הַתִּישִׁים הָעֲקֻדִּים וְהַטְּלָאִים וְאֵת כָּל-הָעֲזִים הַנִּקְדָּוֹת וְהַטְּלָאִת כָּל אֲשֶׁר-לָבָן בּוֹ וְכָל-חֹם בְּכַשְׂבִּים וַיִּתֵּן בְּיַד-בְּנָיו:

vaiásar baiom hahú et-hatêishím há'aqudím vêhatêluím vêét kol-há'izim hanêqudót vêhatêluót, kól asher-lavan bó, vêjol-júm bakêsavím; vaitén bêiad-banáv.

Aquel día Labán apartó los machos cabríos listados o pintados, todas las cabras pintadas o salpicadas de diversos colores, todo lo que tenía en sí algo de blanco y todos los corderos de color oscuro; y los entregó en manos de sus hijos.

(36)

וַיָּשֶׂם דֶּרֶךְ שְׁלֹשֶׁת יָמִים בֵּינָו וּבֵין יַעֲקֹב וַיַּעֲקֹב רָעָה אֶת-צֹאן לָבָן הַנּוֹתָרוֹת:

vaiásem dérej shêlóshet iamím, beinó uvéin iá'aqón; vêiá'aqón ro'éh et-tzón laván hanótarót.

Estableció una distancia de unos tres días de camino entre sí y Iaaqov [Jacob], pero Iaaqov [Jacob] debía apacentar las otras ovejas de Labán.

(37)

וַיִּקַּח-לּוֹ יַעֲקֹב מִקָּל לִבְנֵה לָח וְלִזֵּי וְעֶרְמוֹן וַיַּפְצֵל בָּהֶן פָּצְלוֹת לִבְנוֹת מִחֲשֵׁי הַלָּבָן אֲשֶׁר עַל-הַמִּקְלוֹת:

vaíqáj-ló iá'aqón maqál livnéh láj vêlúz vê'armón; vaifatzél bahen pêtzalót lêvanót, majsof halaván, ashér 'al-hamaqlót.

Entonces Iaaqov [Jacob] tomó varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo la parte blanca de las varas.

(38)

וַיִּצֵג אֶת־הַמִּקְלוֹת אֲשֶׁר פִּצֵּל בְּרֶהֱטִים בְּשִׁקְתוֹת הַמַּיִם אֲשֶׁר
 תָּבֵאֵן הַצֹּאֵן לְשִׁתּוֹת לְנֹכַח הַצֹּאֵן וַיִּתְּמֶנָּה בְּבֹאֵן לְשִׁתּוֹת:
 vaiazég et-hamaqlot ashér pitzél, bárêhatím bêshíqêtot hamáim; asher tavóna
 hatzón lishtot lènójaj hatzón, vaiejámnah bêvoán lishtót.

Después puso las varas que había descortezado frente a las ovejas, en las pilas de los abrevaderos de agua donde iban a beber las ovejas, porque éstas se apareaban allí cuando iban a beber.

(39)

וַיִּתְּמֵי הַצֹּאֵן אֶל־הַמִּקְלוֹת וַתִּלְדֶּן הַצֹּאֵן עֲקֻדִּים נִקְדָּים וּטְלָאִים:
 vaiéjemú hatzón el-hamaqlót; vateládna hatzón, 'aqudíím nêqudíím utluím.

Las ovejas se apareaban delante de las varas, y después parían corderos listados, pintados y salpicados de diversos colores.

(40)

וְהַכְּשָׁבִים הִפְרִיד יַעֲקֹב וַיִּתֵּן פָּנָיו הַצֹּאֵן אֶל־עֵקֶד וְכָל־חֹם בְּצֹאֵן
 לָבֹן וַיִּשֶׁת־לוֹ עֲדָרִים לְבָדֹו וְלֹא שָׁתַם עַל־צֹאֵן לָבֹן:
 vêhakêsavim hífríd iá'aqov váiten pênéi hatzón el-'aqód vêjol-júm bêtzón
 laván; vaiáshet-ló 'adarim lêvadó, vêló shatám 'al-tzón laván.

Entonces Iaaqov [Jacob] apartaba los corderos y dirigía la vista del rebaño hacia lo listado y a todos los que en el rebaño de Labán eran de color oscuro. Así hizo para sí un rebaño propio, y no los ponía con el rebaño de Labán.

(41)

וְהָיָה בְּכָל־יָחֵם הַצֹּאֵן הַמִּקְשָׁרוֹת וְשָׁם יַעֲקֹב אֶת־הַמִּקְלוֹת לְעֵינָיו
 הַצֹּאֵן בְּרֶהֱטִים לִיתְמֶנָּה בַּמִּקְלוֹת:
 vêhaiáh bêjol-iajem hatzón hamqusharot vêsám iá'aqov et-hamaqlót lê'einéi
 hatzón bárêhatím; lêiajménah bamaqlót.

Y sucedía que cada vez que se apareaban los animales robustos, Iaaqov [Jacob] ponía las varas delante de ellos, en las pilas, para que se aparearan mirando las varas.

(42)

וּבְהַעֲטִיר הַצֹּאֵן לֹא יָשִׁים וְהָיָה הָעֵטֻפִּים לְלָבֹן וְהַקְשָׁרִים לְיַעֲקֹב:
 uvhá'atíf hatzón ló iasím; vêhaiáh há'atufim lêlaván, vêhaqêshurím lêiá'aqov.

Pero cuando venían los animales débiles, no ponía las varas. De este modo, los débiles eran para Labán, y los robustos para Iaaqov [Jacob].

(43)

וַיִּפְרֹץ הָאִישׁ מְאֹד מְאֹד וַיְהִי-לּוֹ צֹאן רַבּוֹת וּשְׁפָחוֹת וְעֶבְדִּים
וְגַמְלִים וְחֻמְרִים:

*vaifrótz ha'ish mêód mêód; váihi-ló tzón rabót, ushfajot vá'avadím, ugmálím
vájamorím.*

Así prosperó muchísimo el hombre; y tuvo muchas ovejas, siervas, siervos, camellos y asnos.

Bereshit – Génesis Capítulo 31

(1)

וַיִּשְׁמָע אֶת-דִּבְרֵי בְנֵי-לָבָן לֵאמֹר לָקַח יַעֲקֹב אֶת כָּל-אֲשֶׁר
לְאֶבְיָנוּ וּמֵאֲשֶׁר לְאֶבְיָנוּ עָשָׂה אֵת כָּל-הַכָּבֵד הַזֶּה:

*vaishmá' et-divréi vênéi-lavan lemór, laqáj iá'aqóv, ét kol-ashér lêavínu;
uméashér lêavínu, 'asáh ét kol-hakavód hazéh.*

Iaaqov [Jacob] escuchó las palabras de los hijos de Labán, que decían: 'Iaaqov [Jacob] ha tomado todo lo que era de nuestro padre; de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza.'

(2)

וַיֵּרָא יַעֲקֹב אֶת-פְּנֵי לָבָן וְהִנֵּה אֵינָנִי עִמּוֹ כְּתִמּוֹל שִׁלְשׁוֹם:

vaiár iá'aqóv et-pênéi laván; vêhinéh einenú 'imó kitmól shilshóm.

Observaba también Iaaqov [Jacob] la mirada de Labán, y he aquí que ya no era para con él como antes.

(3)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-יַעֲקֹב שׁוּב אֶל-אֶרֶץ אֲבוֹתֶיךָ וְלָמְדָתְךָ וְאָהֲבָה
עִמָּךְ:

vaiómer Adonai él-ia'aqóv, shúv el-éretz avotéja ulmóladtéja; vêéhêiéh 'imáj .

Entonces el Eterno dijo a Iaaqov [Jacob]: –Vuelve a la tierra de tus padres, a tu parentela, y yo estaré contigo.

(4)

וַיִּשְׁלַח יַעֲקֹב וַיִּקְרָא לְרֵחֶל וּלְלֵאָה הַשָּׂדֶה אֶל-צֹאֲנָן:

vaishláj iá'aqóv, vaiqrá lêrajél ulêleáh; hasadéh el-tzonó.

Iaaqov [Jacob] mandó llamar a Rajel [Raquel] y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,

(5)

וַיֹּאמֶר לָהֵן רָאָה אֲנֹכִי אֶת-פְּנֵי אָבִיכֶן כִּי-אֵינֶנּוּ אֵלַי כְּתִמָּל
שְׁלָשָׁם וְאֵלֹהֵי אָבִי הָיָה עִמָּדִי:

vaiómer lahén roéh ánojí et-pênéi avijén, kí-einénu elái kitmól shilshóm;
vélohéi aví, haiáh 'imadí.

y les dijo: –Veo que la mirada de vuestro padre ya no es para conmigo como era antes. Pero el Elohim de mi padre ha estado conmigo.

(6)

וְאַתָּה יָדַעְתָּן כִּי בְּכָל-כֹּחִי עָבַדְתִּי אֶת-אָבִיכֶן:

vêaténah iêda'tén; kí bêjol-kojí, 'avádti et-avijén.

Vosotras sabéis que he trabajado para vuestro padre con todas mis fuerzas,

(7)

וְאַבִּיכֶן הָתַל בִּי וְהִחֲלָה אֶת-מַשְׁכָּרְתִּי עֲשָׂרַת מַגִּים וְלֹא-נָתַנּוּ
אֵלֵהֶם לְהַרְעַע עִמָּדִי:

váavijen hétel bí, vêhéjelíf et-maskurtí 'aséret moním; véló-nêtanó elohím,
lêhará' 'imadí .

y que vuestro padre me ha engañado y que ha cambiado mi salario diez veces. Pero Elohim no le ha permitido que me hiciera daño.

(8)

אִם-כֹּה יֹאמֶר נְקֻדִּים יִהְיֶה שְׂכָרְךָ וַיִּלְדּוּ כָּל-הַצֹּאן נְקֻדִּים וְאִם-
כֹּה יֹאמֶר עֲקֻדִּים יִהְיֶה שְׂכָרְךָ וַיִּלְדּוּ כָּל-הַצֹּאן עֲקֻדִּים:

im-kóh iomár nêqudim íhiéh sêjaréja, vêiálêdú jol-hatzón nêqudím; vêim-kóh
iomár 'aqudim íhiéh sêjaréja, vêiálêdú jol-hatzón 'aqudím .

Si él decía: 'Los pintados serán tu salario', entonces todas las ovejas parían pintados. Y si decía: 'Los listados serán tu salario', entonces todas las ovejas parían listados.

(9)

וַיִּצֵּל אֱלֹהִים אֶת-מִקְנֶה אָבִיכֶם וַיִּתֶּן-לִּי:

vaiatzél elohím et-miqnéh avijém vaiten-lí .

Así Elohim quitó el ganado de vuestro padre y me lo dio a mí.

(10)

וַיְהִי בַעַת יְתֵם הַצֹּאן וַאֲשָׁא עֵינָי וַאֲרָא בְחֻלּוֹם וְהִנֵּה הָעֲתֻדִּים
הָעֹלִים עַל־הַצֹּאן עֲקֻדִּים נִקְדִּים וּבְרָדִים:

vaihi bê'et iajém hatzón, váesá 'einái vaére bájalóm; vêhinéh há'atudim
há'olím 'al-hatzón, 'aqudím nêqudím uvrudím.

Y sucedió que en el tiempo en que se apareaban las ovejas, alcé mis ojos y vi en sueños que los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y jaspeados.

(11)

וַיֹּאמֶר אֵלַי מִלְאָךְ הָאֱלֹהִים בְּחֻלּוֹם יַעֲקֹב וַאֲמַר הִנְנִי:

vaiómer elái maláj háelohím bájalóm iá'aqón; váomár hinéni .

Entonces el enviado del Eterno me dijo en sueños: 'Iaaqov [Jacob].' Yo dije: 'Heme aquí.'

(12)

וַיֹּאמֶר שָׂא־נָא עֵינֶיךָ וּרְאֵה כָּל־הָעֲתֻדִּים הָעֹלִים עַל־הַצֹּאן
עֲקֻדִּים נִקְדִּים וּבְרָדִים כִּי רָאִיתִי אֵת כָּל־אֲשֶׁר לָבָן עָשָׂה לָךְ:

vaiómer sa-ná 'einéja ureh kol-há'atudim há'olím 'al-hatzón, 'aqudím nêqudím
uvrudím; kí raíti, ét kol-ashér laván 'óseh láj.

Y él dijo: 'Por favor, alza tus ojos y mira cómo todos los machos que cubren a las ovejas son listados, pintados y jaspeados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

(13)

אֲנֹכִי הָאֵל בֵּית־אֵל אֲשֶׁר מָשַׁחְתָּ שָׁם מִצְבֵּה אֲשֶׁר נָדַרְתָּ לִּי שָׁם
נָדַר עֲתָה קוֹם צֵא מִן־הָאֶרֶץ הַזֹּאת וְשׁוּב אֶל־אֶרֶץ מִולַדְתְּךָ:

ánojî hael béit-él, ashér mashájta sham matzeváh, ashér nadárta lí shám néder;
'atáh qúm tze min-haáretz hazót, vêshúv el-éretz móladtéja.

Yo soy el Elohim de Betel, donde tú ungiste la piedra y me hiciste un voto. Levántate, sal de esta tierra y vuelve a la tierra de tu nacimiento.'

(14)

וַתַּעַן רַחֵל וְלֵאָה וַתֹּאמְרֵנָה לוֹ הֲעוֹד לָנוּ תִּלְקַּח וּנְחַלָּה בְּבֵית
אָבִינוּ:

vatá'an rajel vêleáh, vatomárnah ló; ha'ód lánu jéleq vênájaláh bêvéit avínu.

Rajel [Raquel] y Lea le respondieron diciendo: —¿Acaso tenemos todavía parte o heredad en la casa de nuestro padre?

(15)

הָלֹא נִכְרִיּוֹת נִחְשַׁבְנוּ לָךְ כִּי מִכְרָנוּ וַיֹּאכַל גַּם־אָכֹל אֶת־כַּסְפֵּנוּ:
haló nojriót nejšávnú ló kí mêjaránu; vaiójal gam-ajól et-kaspénu.

¿No nos considera él ya como extrañas, puesto que nos vendió y se ha comido del todo nuestro precio?

(16)

כִּי כָל־הָעֹשֶׁר אֲשֶׁר הִצִּיל אֱלֹהִים מֵאֲבִינוּ לָנוּ הוּא וּלְבָנֵינוּ וְעַתָּה
 כָּל־אֲשֶׁר אָמַר אֱלֹהִים אֵלֶיךָ עֲשֵׂה:
kí jol-ha'ósher ashér hitzíl elohim méavínu, lánu hú ulvanéinu; vè'atáh kol ashér amár elohím eléja 'aséh .

Toda la riqueza que Elohim ha quitado a nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos. Ahora pues, haz todo lo que Elohim te ha dicho.

(17)

6ª Aliá

וַיָּקָם יַעֲקֹב וַיֵּשָׂא אֶת־בָּנָיו וְאֶת־נָשָׁיו עַל־הַגְּמָלִים:
vaiáqom iá'aqón; vaisá et-banáv vêt-nasháv 'al-hagêmalím.

Entonces Iaaqov [Jacob] se levantó e hizo subir a sus mujeres y a sus hijos sobre los camellos.

(18)

וַיִּנְהֶג אֶת־כָּל־מִקְנֵהוּ וְאֶת־כָּל־רֶכֶשׁוֹ אֲשֶׁר רָכַשׁ מִקְנֵה קִנְיָנוֹ
 אֲשֶׁר רָכַשׁ בְּפָנָיו אֲרָם לָבוֹא אֶל־יִצְחָק אָבִיו אֶרְצָה כְּנָעַן:
vainhág et-kol-miqnéhu vêt-kol-rêjushó ashér rajásh, miqneh qinianó, ashér rajásh bêfadán arám; lavó el-itzjaq avív ártzah kêná'an.

Luego condujo todo su ganado y todas las posesiones que había adquirido, el ganado de su propiedad que había adquirido en Padan-aram, para ir a su padre Itzjaq [Isaac] en la tierra de Canaán.

(19)

וּלְבָנוּ הָלַךְ לִגְזֹז אֶת־צֹאֲנוֹ וַתִּגְנֹב רַחֵל אֶת־הַתֵּרָפִים אֲשֶׁר לְאָבִיהָ:
vêlaván haláj, ligzóz et-tzonó; vatignóv rajél, et-hatêrafím ashér lêavíha.

Labán se había ido a esquilarse sus ovejas, y Rajel [Raquel] hurtó los ídolos de su padre.

(20)

וַיִּגְנֹב יַעֲקֹב אֶת־לֵב לָבֵן הָאֲרָמִי עַל־בְּלִי הַגִּיד לוֹ כִּי בָרַח הוּא:
vaignón iá'aqón, et-lév laván háaramí; 'al-bêlí higíd ló, kí voréaj hú.

Además Iaaqov [Jacob] engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba.

(21)

וַיִּבְרַח הוּא וְכָל-אֲשֶׁר-לוֹ וַיָּקָם וַיַּעֲבֹר אֶת-הַנָּהָר וַיֵּשֶׁם אֶת-פָּנָיו
 הָר הַגִּלְעָד:

vaivráj hu vêjol-asher-ló, vaiáqom vaiá'avór et-hanahár; vaiásem et-panáv hár
 hagil'ád.

Huyó, pues, Iaaqov [Jacob] con todo lo que tenía. Y levantándose cruzó el Río y se dirigió a la región montañosa de Galaad.

(22)

וַיַּגֵּד לְלָבָן בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי כִּי בָרַח יַעֲקֹב:
 vaiugád lêlaván baióm hashêlishí; kí varáj iá'aqóv.

Al tercer día le informaron a Labán que Iaaqov [Jacob] había huido.

(23)

וַיִּקַּח אֶת-אֶחָיו עִמּוֹ וַיֵּרָדוּ אַחֲרָיו דֶּרֶךְ שִׁבְעַת יָמִים וַיִּדְבֹּק אֹתוֹ
 בְּהָר הַגִּלְעָד:

vaiqáj et-ejav 'imó, vairdóf ájaráv, dérej shiv'át iamím; vaiadbéq otó bêhár
 hagil'ád.

Entonces tomó consigo a sus parientes y fue tras él en el camino, por siete días, y lo alcanzó en la región montañosa de Galaad.

(24)

וַיָּבֹא אֱלֹהִים אֶל-לָבָן הָאֲרָמִי בְּחֶלֶם הַלַּיְלָה וַיֹּאמֶר לוֹ הֲשָׁמַר לָךְ
 פֶּן-תִּדְבֹּר עִם-יַעֲקֹב מִטוֹב עַד-רָע:

vaiavó elohím el-laván háaramí bájalóm haláilah; vaiómer ló hishámer lêjá
 pen-têdabér 'ím-ia'aqóv mitóv 'ad-rá' .

Aquella noche Elohim vino en sueños a Labán el arameo, y le dijo: 'Ten cuidado, no hables a Iaaqov [Jacob] ni bien ni mal.'

(25)

וַיֵּשֶׁג לָבָן אֶת-יַעֲקֹב וַיַּעֲקֹב תִּקְעַת אֶת-אָהֳלוֹ בְּהָר וּלְבָן תִּקְעַת אֶת-
 אָהֳלוֹ בְּהָר הַגִּלְעָד:

vaiaség laván ét-ia'aqóv; vêiá'aqóv taqá' ét-aholó bahár, vêlaván taqá' et-ejav
 bêhár hagil'ád.

Alcanzó, pues, Labán a Iaaqov [Jacob], quien había instalado su tienda en el monte. Y Labán también instaló sus tiendas en el monte Galaad.

(26)

וַיֹּאמֶר לָבָן לִיעֲקֹב מָה עָשִׂיתָ וַתִּגְנֹב אֶת-לְבָבִי וַתַּנְהִי אֶת-בְּנוֹתַי
כְּשִׁבּוֹת חָרָב:

vaiómer lavan lêiá'aqóv, méh 'asíta, vatignónv et-lêvaví; vatênaheg et-bênotáí,
kishvuíot járev.

Entonces Labán dijo a Iaaqov [Jacob]: —¿Qué has hecho? ¡Me has engañado al traer a mis hijas como cautivas de guerra!

(27)

לָמָּה נִחַבְתָּ לְבָרְחַ וַתִּגְנֹב אֹתִי וְלֹא-הִגַּדְתָּ לִּי וְאַשְׁלַחְךָ בְּשִׁמְחָה
וּבְשִׁירִים בְּתֹף וּבְכִנּוֹר:

lámah najbétá livróaj, vatignónv otí; vêlô-higádta lí, váashalejajá bêsimjááh
uvshirím bêtóf uvjinór.

¿Por qué has huido a escondidas, engañándome, sin avisarme? Yo te habría despedido con alegría y cantares, con tamborín y con arpa.

(28)

וְלֹא נִשְׁתַּתֵּנִי לְנִשְׁק לְבָנַי וּלְבִנוֹתַי עִתָּה הִסְכַּלְתָּ עִשּׂוֹ:

vêlô nêtashtáni, lênashéq lêvanái vêlivnotái; 'atáh hispáltá 'asó.

Ni siquiera me has dado la oportunidad de besar a mis hijos y a mis hijas. Ahora pues, has actuado locamente.

(29)

יֵשׁ-לֵאֵל יָדַי לַעֲשׂוֹת עִמָּכֶם רָע וְאֱלֹהֵי אֲבִיכֶם אָמַשׁ | אָמַר אֵלַי
לֵאמֹר הַשְׁמֵר לָךְ מִדַּבֵּר עִם-יַעֲקֹב מֵטוֹב עַד-רָע:

iesh-lêél iadí, lá'asót 'imajém rá'; vélohéí avijém émesh | amár elái lemór
hishámer lêjá midabér 'ím-ia'aqóv mitónv 'ad-rá'.

Yo tengo poder para haceros mal, pero el Elohim de tu padre me habló anoche diciendo: 'Ten cuidado, no hables a Iaaqov [Jacob] ni bien ni mal.'

(30)

וַעֲתָה הָלֹךְ הֵלַכְתָּ כִּי-נִכְסְךָ נִכְסַּפְתָּ לְבֵית אָבִיךָ לָמָּה גָּנַבְתָּ אֶת-
אֱלֹהָי:

vê'atah halój halájta, kí-nijsóf nijsáftah lêvéit avíja; lámah ganávta et-elohái.

Y ya que te ibas definitivamente porque tenías tanta nostalgia por la casa de tu padre, ¿por qué me has robado mis dioses?

(31)

וַיַּעַן יַעֲקֹב וַיֹּאמֶר לְלָבָן כִּי יָרֵאתִי כִּי אֶמְרָתִי כֹן־תִּגְזֹל אֶת־
בְּנוֹתַי מִמֶּעֶמִי:

vaiá'an iá'aqón vaiómer lêlaván; kí iaréti, kí amárti, pen-tigzól et-bênótéja mé'imí.

Iaaqov [Jacob] respondió a Labán y dijo: –Yo tuve miedo, pensando que quizás me arrebatarías a tus hijas.

(32)

עִם אֲשֶׁר תִּמְצָא אֶת־אֱלֹהֶיךָ לֹא יִחְיֶיהָ נִגֵּד אַחֲיֵינוּ הַכֶּר־לָךְ מָה
עָמַדִי וְקַח־לָךְ וְלֹא־יָדַע יַעֲקֹב כִּי רָחֵל גִּנָּבָתָם:

'im ashér timtzá et-elohejá ló íjêieh néged ajéinu háker-lêjá máh 'imadí vêqáj-láj; vêlô-iadá' iá'aqón, kí rajél gênavátam.

La persona en cuyo poder halles tus dioses, que muera. Reconoce en presencia de nuestros parientes lo que yo tenga que sea tuyo, y llévatelo. Iaaqov [Jacob] no sabía que era Rajel [Raquel] quien los había robado.

(33)

וַיָּבֹא לָבָן בָּאֶהֱל יַעֲקֹב | וּבָאֶהֱל לֵאָה וּבָאֶהֱל שְׁתֵּי הָאִמָּהֹת וְלֹא
מָצָא וַיֵּצֵא מֵאֶהֱל לֵאָה וַיָּבֹא בָּאֶהֱל רָחֵל:

vaiavó laván bêóhel iá'aqón | uvóhel leáh uvóhel shêtéi háamahót vêló matzá;
vaietze meóhel leáh, vaiavó bêóhel rajél.

Entró, pues, Labán en la tienda de Iaaqov [Jacob], en la tienda de Lea y en las tiendas de las dos siervas, y no los halló. Saliendo de la tienda de Lea, fue a la tienda de Rajel [Raquel].

(34)

וְרָחֵל לָקְחָהּ אֶת־הַתְּרָפִים וַתִּשְׁמֶם בְּכֶר הַגָּמֶל וַתִּשָּׁב עָלֵיהֶם
וַיִּמְשֹׁשׁ לָבָן אֶת־כָּל־הָאֶהֱל וְלֹא מָצָא:

vêrajél láqêjáh et-hatêrafím vatêsimém bêjár hagamál vatéshev 'aleihém;
vaimashésh laván et-kol-haóhel vêló matzá.

Pero Rajel [Raquel] había tomado los ídolos, los había puesto en la montura de un camello y se había sentado encima de ellos. Labán, pues, rebuscó toda la tienda y no los halló.

(35)

וַתֹּאמֶר אֶל־אָבִיהָ אֶל־יִחִיר בְּעֵינַי אֲדֹנִי כִּי לֹא אוּכַל לָקוּם
מִפְּנֵיךְ כִּי־יִדְרֹךְ נָשִׁים לִי וַיִּחַפֵּשׂ וְלֹא מָצָא אֶת־הַתְּרָפִים:

vatómer el-avíha al-íjar bê'einei adoní, kí ló ujal laqúm mipanéja, ki-dérej nashím lí; vaijapés véló matzá et-hatêrafím.

Entonces ella dijo a su padre: –No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con la regla de las mujeres. Buscó, pues, los ídolos, pero no los encontró.

(36)

וַיִּסַּח לִיעֲקֹב וַיִּרְבּוּ בְּלָבוֹ וַיַּעַן יַעֲקֹב וַיֹּאמֶר לְלָבָן מַה־פִּשְׁעִי מָה חֲטָאתִי כִּי דָלַקְתָּ אַחֲרָי:

vaijar lêiá'aqón vaiárev bêlaván; vaiá'an iá'aqov vaiómer lêlaván, mah-pish'í máh jatatí, kí daláqta ájarái.

Entonces Iaaqov [Jacob] se enojó y recriminó a Labán; respondió Iaaqov [Jacob] y dijo a Labán: –¿Cuál es mi transgresión? ¿Cuál es mi pecado para que me hayas perseguido con tanto ardor?

(37)

כִּי־מִשְׁשַׁתָּ אֶת־כָּל־כְּלִי מַה־מָּצָאתָ מִכָּל כְּלִי־בֵיתְךָ שֵׁים כֹּה גָגַד אֲתִי וְאַחֲרֶיךָ וַיּוֹכִיחוּ בֵּין שְׁנֵינוּ:

kí-misháshta et-kol-kelái mah-matzátá mikól kêléi-veitéja, sím kóh, néged ajái vêajéja; vêiojju béin shênéinu.

Ya que has rebuscado todas mis cosas, ¿qué has hallado de todas las cosas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis parientes y de los tuyos, para que ellos juzguen entre nosotros dos.

(38)

זֶה עָשִׂיתִים שָׁנָה אֶנְכִּי עִמָּךְ רְחֵלְיָךְ וְעֵזְיָךְ לֹא שָׁכְלוּ וְאֵילֵי צֹאנְךָ לֹא אָכְלָתִי:

zeh 'esrím shanáh ánojí 'imáj, rêjeléja vê'izéja ló shikélu; vêeiléi tzónêjá ló ajálêti.

Estos veinte años que he estado contigo nunca han abortado tus ovejas ni tus cabras; ni yo comí ningún carnero de tu rebaño.

(39)

טֶרֶפָה לֹא־הֵבֵאתִי אֵלֶיךָ אֶנְכִּי אֶחְטָנָה מִיָּדִי תִּבְקָשְׁנָה גִּגְבָתִי יוֹם וּגְגִבָתִי לַיְלָה:

têrefah ló-hevétí eléja, ánojí ajaténah, miadí têvaqshénah; gênúvétí íom, ugnúvétí láielah.

Jamás te traje los restos del animal despedazado; yo pagaba el daño. Lo robado, tanto de día como de noche, tú lo reclamabas de mi mano.

(40)

הָיִיתִי בַיּוֹם אֲכַלְנִי חֶרֶב וְקָרָח בַּלַּיְלָה וּתְלַד לְשָׁנָתִי מֵעֵינָי:
haíti vaióm ajaláni jórev vêqéraj baláilah; vatidad shênatí mé'einái.

De día me consumía el calor, y de noche la helada; hasta el sueño huía de mis ojos.

(41)

זֶה-לִּי עֲשָׂרִים שָׁנָה בְּבֵיתְךָ עֲבַדְתִּיךָ אַרְבַּע-עָשָׂרָה שָׁנָה בְּשִׁפְתִּי
 בְּנֹתֶיךָ וְשֵׁשׁ שָׁנִים בְּצֹאנְךָ וּתְחַלֶּךְ אֶת-מִשְׁכָּרְתִּי עֲשֶׂרֶת מִנִּים:
*zeh-lí 'esrím shanah bêveitejá 'avadtíja arbá-'esréh shanah bishtéi vênótéja,
 vêshésh shaním bêtzonéja; vatájaléf et-maskurtí 'aséret moním.*

Así he pasado veinte años en tu casa: catorce años trabajé por tus dos hijas y seis por tu ganado; y tú has cambiado mi salario diez veces.

(42)

לֹאֲלִי אֱלֹהֵי אָבִי אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וַיִּפְחַד יִצְחָק הִנֵּה לִי כִי עָתָה רִיקָם
 שְׁלַחְתָּנִי אֶת-עֲנִי וְאֶת-יָגִיעַ כַּפִּי רָאָה אֱלֹהִים וַיִּזְכַּח אָמֵשׁ:
*luléi elohéi aví elohéi avrahám ufájad itzjaq háiah lí, kí 'atáh reiqám shilajtáni;
 et-'onéi vêet-iêgí'a kapái raáh elohím vaiójaj ámesh .*

Si el Elohim de mi padre, el Elohim de Avraham [Abraham] y el Temor de Itzjaq [Isaac], no estuviera conmigo, de cierto me dejarías ir ahora sin nada. Pero Elohim ha visto mi aflicción y el duro trabajo de mis manos; por eso te reprendió anoche.

(43)

7ª Aliá

וַיַּעַן לָבָן וַיֹּאמֶר אֶל-יַעֲקֹב הַבָּנוֹת בְּנֹתַי וְהַבָּנִים בְּנֵי וְהַצֹּאֵן צֹאֲנִי
 וְכָל אֲשֶׁר-אַתָּה רֹאֶה לִי-הוּא וּלְבֹנֹתַי מִה-אֶעֱשֶׂה לְאֵלֶּה הַיּוֹם אִו
 לְבָנֶיהֶן אֲשֶׁר יִלְדוּ:
*vaiá'an laván vaiómer él-ia'aqón habanót bēnotái vêhabaním banaí vêhatzón
 tzoní, vêjól asher-atáh roéh li-hú; vêlivnotái máh-e'eséh laéleh haióm, ó
 livneihén ashér ialádu.*

Labán respondió y dijo a Iaaqov [Jacob]: –Las hijas son mis hijas, los hijos son mis hijos y las ovejas son mis ovejas. ¡Todo lo que tú ves es mío! ¿Qué puedo hacer hoy a estas hijas mías o a sus hijos que ellas han dado a luz?

(44)

וְעָתָה לָכֵה נְכַרְתָּה בְּרִית אֲנִי וְאַתָּה וְהָיָה לְעֵד בֵּינִי וּבֵינְךָ:
vê'atáh lêjáh nijrétáh vêrít aní vaátah; vêhaiáh lê'éd beiní uveinéja.

Ven, pues, ahora, hagamos un pacto entre tú y yo, y sirva de testimonio entre tú y yo.

(45)

וַיִּקַּח יַעֲקֹב אֶבֶן וַיְרִימֶה מַצֵּבָה:

vaiqáj iá'aqóv áven; vairiméha matzeváh.

Entonces Iaaqov [Jacob] tomó una piedra y la erigió como memorial.

(46)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב לְאֶחָיו לְקִטּוֹ אֲבָנִים וַיִּקְחוּ אֲבָנִים וַיַּעֲשׂוּ-גָל וַיֹּאכְלוּ שָׁם עַל-הַגָּל:

vaiómer iá'aqóv lêejav liqtú avaním, vaiqjú avaním vaiá'asu-gál; vaiójlu shám 'al-hagál.

Y Iaaqov [Jacob] dijo a sus parientes: –Recoged piedras. Ellos tomaron piedras e hicieron un montón, y comieron allí junto al montón.

(47)

וַיִּקְרָא-לוֹ לָבָן יֶגֶר שְׁהָדוּתָא וַיַּעֲקֹב קָרָא לוֹ גַּלְעָד:

vaiqra-ló laván, iêgár sáhadutá; vêiá'aqóv, qára ló gal'éd.

Labán lo llamó Yegar-sahaduta; y Iaaqov [Jacob] lo llamó Galed.

(48)

וַיֹּאמֶר לָבָן הֲגַל הַזֶּה עֵד בֵּינִי וּבֵינָהּ הַיּוֹם עַל-כֵּן קָרָא-שְׁמוֹ גַּלְעָד:

vaiómer laván, hagál hazéh 'éd beiní uvéinêjá haióm; 'al-kén qará-shê mó gal'éd.

Y Labán dijo: –Este montón es hoy testigo entre tú y yo. Por eso llamó su nombre Galed

(49)

וְהַמִּצְפָּה אֲשֶׁר אָמַר יִצְחָק יְהוָה בֵּינִי וּבֵינָהּ כִּי נִסְתָּר אִישׁ מִרְעֵהוּ :

vêhamitzpah ashér amár, ítze Adonai beiní uveinéja; kí nisatér ísh mére'ehu .

o Mizpa, pues dijo: –Vigile el Eterno entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro.

(50)

אִם-תַּעֲנֶה אֶת-בְּנֹתַי וְאִם-תִּתְקַח נָשִׁים עַל-בְּנֹתַי אֲנִי אִישׁ עֲמֹנִי רְאֵה אֱלֹהִים עֵד בֵּינִי וּבֵינָהּ :

im-tê'anéh et-bênotáí vêim-tiqáj nashim 'al-bênotáí, éin ísh 'imánu; rêéh elohím 'éd beiní uveinéja .

Si tú maltratas a mis hijas, o si tomas otras mujeres además de mis hijas, aunque nadie esté con nosotros, recuerda que Elohim es testigo entre tú y yo.

(51)

וַיֹּאמֶר לָבָן לִיעֲקֹב הִנֵּה | הַגָּל הַזֶּה וְהִנֵּה הַמִּצְבָּה אֲשֶׁר יָרִיתִי
בֵּינִי וּבֵינֶךָ:

vaiómer laván lêiá'aqóv; hinéh | hagál hazéh vêhineh hamatzeváh, ashér iaríti beiní uveinéja.

–Además, Labán dijo a Iaaqov [Jacob]–: He aquí este montón, y he aquí el memorial que he levantado entre tú y yo.

(52)

עַד הַגָּל הַזֶּה וְעַד הַמִּצְבָּה אִם-אֲנִי לֹא-אֶעֱבֹר אֵלֶיךָ אֶת-הַגָּל
הַזֶּה וְאִם-אֶתָּה לֹא-תַעֲבֹר אֵלַי אֶת-הַגָּל הַזֶּה וְאֶת-הַמִּצְבָּה הַזֹּאת
לְרָעָה:

'éd hagál hazéh, vê'edáh hamatzeváh; im-áni ló-e'evór eléjá et-hagál hazéh, vêim-átah ló-ta'avór elái et-hagál hazéh vêet-hamatzeváh hazót lêra'áh.

Testigo sea este montón, y testigo sea el memorial, que ni yo pasaré de este montón hacia ti, ni tú pasarás de este montón y de este memorial hacia mí, para mal.

(53)

אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וְאֱלֹהֵי נָחוֹר יִשְׁפְּטוּ בֵּינֵינוּ אֱלֹהֵי אֲבִיהֶם וַיִּשָּׁבַע
יַעֲקֹב בְּפָסֹד אָבִיו יִצְחָק:

elohéi avrahám vélohéi najor ishpêtú veinéinu, elohéi avihém; vaishavá' iá'aqóv, bêfájad avív itzjáq.

El Elohim de Avraham [Abraham], Elohim de Nacor y Elohim de sus padres juzgue entre nosotros. Iaaqov [Jacob] juró por el Temor de Itzjaq [Isaac], su padre.

(54)

וַיַּזְבֵּחַ יַעֲקֹב זֶבַח בָּקָר וַיִּקְרָא לְאֶחָיו לְאָכֹל-לֶחֶם וַיֵּאָכְלוּ לֶחֶם
וַיִּלְּנוּ בָּקָר:

vaizbáj iá'aqóv zévaj bahár, vaiqrá lêejáv léejol-lájem; vaiójlu léjem, vaialínu bahár.

Entonces Iaaqov [Jacob] ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte.

Bereshit – Génesis Capítulo 32

(1)

Maftir

וַיִּשָּׂם לָבָן בִּבְקָר וַיִּנְשֹׂק לְבָנָיו וּלְבָנוֹתָיו וַיְבָרֶךְ אֹתָהֶם וַיֵּלֶךְ
וַיָּשָׁב לָבָן לְמִקְמוֹ:

vaiaashkém laván babóqer vainashéq lêvanáv vêlivnotáv vaivárej ethém;
vaiélej vaiáshov laván limqomó.

Y levantándose muy de mañana, Labán besó a sus hijos y a sus hijas, y los bendijo. Luego partió Labán y regresó a su lugar.

(2)

וַיַּעֲלֶב הַלֵּךְ לְדַרְכּוֹ וַיִּפְגְּעוּ-בּוֹ מַלְאֲכֵי אֱלֹהִים:
vêiá'aqón haláj lêdarkó; vaifgê'u-vó malajéi elohím .

Iaaqov [Jacob] continuó su camino, y le salieron al encuentro unos enviados de Elohím.

(3)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב כַּאֲשֶׁר רָאִים מִתְּנֶה אֱלֹהִים זֶה וַיִּקְרָא שֵׁם-הַמָּקוֹם
הַהוּא מִתְּנָיִם: פ

vaiómer iá'aqov káashér raám, májanéh elohím zéh; vaiqrá shém-hamaqóm
hahú májanáim .

Cuando los vio, Iaaqov [Jacob] dijo: —Éste es un campamento de Elohím! Y llamó el nombre de aquel lugar Majanaim.

Haftarat Vaietzé. Sefaradim: Hoshea (Oseas) 11:7 - 13:5

(4) Parashat Vaishláj

1ª Aliá

וַיִּשְׁלַח יַעֲקֹב מַלְאָכִים לְפָנָיו אֶל-עֵשָׂו אָחִיו אֲרָצָה שְׂעִיר שָׂדֶה
אֲדוֹם:

vaishláj iá'aqón malajim lêfanáv, el-'esáv ajív; ártzah se'ír sêdéh edóm.

Después Iaaqov [Jacob] envió mensajeros delante de sí a su hermano Esav [Esaú], a la tierra de Seír, en los campos de Edom.

(5)

וַיֵּצֵא אֹתָם לֵאמֹר כֹּה תֹאמְרוּן לְאֲדֹנִי לְעֵשָׂו כֹּה אָמַר עַבְדְּךָ יַעֲקֹב
עִם-לָבָן גִּרְתִּי וְאֶתֶר עַד-עֵתָה:

vaitzáv otam lemór, kóh tómêrún, ládoní lê'esáv; kóh amar 'avdêjá iá'aqón,
'im-laván gárti, váejár 'ad-'átah.

Y les mandó diciendo: –Así diréis a mi señor Esav [Esaú]: 'Así dice tu siervo Iaaqov [Jacob]: 'He residido con Labán, con quien he permanecido hasta ahora.

(6)

וַיְהִי־לִי שׁוֹר וְחֻמּוֹר צֹאן וְעֶבֶד וְשִׁפְחָה וְאַשְׁלָחָהּ לְהַגִּיד לְאֲדֹנָי
לְמַצְאֹתָן בְּעֵינָיָהּ:

váihī-lí shór vájamór, tzón vê'éved vêshifjáh; váeshlêjah lêhagíd ládoní,
limtzo-jén bê'einéja.

Tengo vacas, asnos, ovejas, siervos y siervas; y envío a decírselo a mi señor, para hallar gracia ante sus ojos."

(7)

וַיָּשׁוּבוּ הַמַּלְאָכִים אֶל־יַעֲקֹב לֵאמֹר בָּאנוּ אֶל־אַחִיךָ אֶל־עֵשָׂו וְגַם
הֵלַךְ לְקִרְאָתְךָ וְאַרְבַּע־מֵאוֹת אִישׁ עִמּוֹ:

vaiashúvú hamalajím, él-ia'aqón lemór; bánu el-ajjáj el-'esáv, vêgam holéj
liqrâtêjá, vêarba'-meót ísh 'imó.

Los mensajeros volvieron a Iaaqov [Jacob], y dijeron: –Fuimos a tu hermano Esav [Esaú]. Él también viene a recibirte acompañado de 400 hombres.

(8)

וַיֵּרָא יַעֲקֹב מְאֹד וַיִּצָּר לוֹ וַיַּחַץ אֶת־הָעַם אֲשֶׁר־אִתּוֹ וְאֶת־הַצֹּאן
וְאֶת־הַבָּקָר וְהַגְּמָלִים לִשְׁנֵי מַחֲנֹת:

vairá iá'aqón mêód vaiétzer ló; vaiájatz et-ha'am asher-itó vêet-hatzón vêet-
habaqár vêhagêmalím lishnéi májanót.

Entonces Iaaqov [Jacob] tuvo mucho temor y se angustió. Luego dividió en dos campamentos la gente que tenía consigo, así como las ovejas, las vacas y los camellos,

(9)

וַיֹּאמֶר אִם־יָבוֹא עֵשָׂו אֶל־הַמַּחֲנֶה הָאֶחָת וְהִכָּהוּ וְהָיָה הַמַּחֲנֶה
הַנִּשְׁאָר לְפִלִּיטָה:

vaiómer im-iavó 'esáv el-hamájanéh háaját vêhikáhu; vêhaiáh hamájanéh
hanishár lifleitáh.

pues dijo: 'Si Esav [Esaú] viene contra un campamento y lo ataca, el otro campamento podrá escapar.'

(10)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֱלֹהֵי אָבִי אַבְרָהָם וְאֱלֹהֵי אָבִי יִצְחָק יְהוָה הָאֵל
אֵלֵי שׁוֹב לְאַרְצְךָ וְלִמְוֹלָדְתְּךָ וְאִיטִיבָה עִמָּךְ:

vaio mer iá'aqov eloheí aví avrahám, vélohéi aví itzjáq; Adonai háomer elái shúv lêartzêjá ulmóladtêjá vêeitívah 'imáj .

Luego dijo Iaaqov [Jacob]: –Elohim de mi padre Avraham [Abraham], Elohim de mi padre Itzjaq [Isaac], oh Eterno, que me dijiste: 'Vuelve a tu tierra y a tu parentela, y Yo te prosperaré',

(11)

קָטַנְתִּי מִכָּל הַחֲסָדִים וּמִכָּל-הָאַמֶּת אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת-עַבְדְּךָ כִּי
בְּמִקְלִי עָבַרְתִּי אֶת-הַיַּרְדֵּן הַזֶּה וְעַתָּה הֵייתִי לְשִׁגְי מַחְנֹת:

qatón ti mikól hájasadim umikol-háemét, ashér 'asíta et-'avdéja; kí vêmaqlí
'avartí et-haiardén hazéh, vê'atáh haíti lishnéi májanót.

yo no soy digno de todas las misericordias y de toda la fidelidad con que has actuado para con Tu siervo. Con sólo mi cayado pasé este Jordán, y ahora tengo dos campamentos.

(12)

הֲצִילָנִי נָא מִיַּד אָחִי מִיַּד עֵשָׂו כִּי-יָרָא אֹנְכִי אֹתוֹ פֶּן-יָבֹוא וְהָכֹנִי
אִם עַל-בָּנִים:

hatziléni ná miád ají miád 'esáv; kí-iaré ánojí otó, pen-iavó vêhikáni, ém 'al-
baním.

Rescátame, Te lo ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esav [Esaú], porque le temo. No sea que venga y me mate, madre junto con hijos.

(13)

וְאַתָּה אֲמַרְתָּ הֵיטֵב אֵיטֵב עַמָּךְ וְשָׂמַתִּי אֶת-זֶרְעֲךָ כְּחוֹל הַיָּם
אֲשֶׁר לֹא-יִסְפָּר מֶרֶב:

vêatáh amárta, heitév eitív 'imáj; vêsamtí ét-zar'ajá kêjól haiám, ashér ló-isafér
meróv .

Tú has dicho: 'Yo te prosperaré y haré que tu descendencia sea como la arena del mar, que por ser tan numerosa no se puede contar.'

(14)

2ª Aliá

וַיָּלֶן שָׁם בַּלַּיְלָה הַהוּא וַיִּקַּח מִן-הַבָּא בְּיָדוֹ מִנְחָה לְעֵשָׂו אָחִיו:

vaiálen shám baláilah hahú; vaiqáj min-habá vêiadó minjáh lê'esáv ajív.

Iaaqov [Jacob] pasó allí aquella noche, y tomó de lo que tenía a mano un presente para su hermano Esav [Esaú]:

(15)

עֲנִים מֵאֲתָם וּתְנִשִּׁים עֲשָׂרִים רְחֵלִים מֵאֲתָם וְאֵילִים עֲשָׂרִים:

'izím matáim, utiashím 'esrím; rêjelím matáim vêeilím 'esrím.

200 cabras y 20 machos cabríos, 200 ovejas y 20 carneros,
(16)

גִּמְלִים מִיִּנְיָקוֹת וּבְנֵיהֶם שְׁלֹשִׁים פָּרוֹת אַרְבָּעִים וּפָרִים עֶשְׂרֵה
אֲתֹנֹת עֶשְׂרִים וְעִזִּים עֶשְׂרֵה:

gêmalím méiniqót uvneihém shêloshím; parót arba'im ufarím 'asaráh, atonót
'esrím, va'iarím 'asaráh.

30 camellas que estaban dando de mamar y sus crías, 40 vacas y 10 toros, 20
asnas y 10 borriquillos.
(17)

וַיִּתֵּן בְּיַד-עֲבָדָיו עֶדֶר עֶדֶר לְבָדֹו וַיֹּאמֶר אֶל-עֲבָדָיו עֲבְרוּ לִפְנֵי
וְרוּחַ תְּשִׁימוּ בֵּין עֶדֶר וּבֵין עֶדֶר:

vaiten bêiad-'avadáv, 'éder 'éder lêvadó; váiomer el-'avadav 'ivrú lêfanái,
vêrévaj tasímu, béin 'éder uvéin 'éder.

Entregó cada rebaño a sus siervos por separado, y les dijo: –Id delante de mí
guardando cierta distancia entre rebaño y rebaño.
(18)

וַיִּצֹו אֶת-הָרֵאשִׁוֹן לֵאמֹר כִּי יִפְגְּשְׁךָ עֲשֹׂו אָחִי וּשְׂאֵלְךָ לֵאמֹר
לְמִי-אַתָּה וְאָנָּה תֵּלֵךְ וּלְמִי אַתָּה לִפְנֵיךָ:

vaitzáv et-hárishón lemór; kí ífêgashjá 'esáv ají ushélêjá lemór, lêmi-átah
vêánah teléj, ulmí éleh lêfanéja.

Mandó al primero diciendo: –Cuando Esav [Esaú] mi hermano te encuentre y
te pregunte diciendo: '¿De quién eres tú? ¿Y adónde vas? ¿De quién es eso
que llevas delante de ti?',
(19)

וְאָמַרְתָּ לְעַבְדְּךָ לִיעֲקֹב מִנְתָּה הוּא שְׁלוּחָה לְאֵדֶנִי לְעֲשֹׂו וְהִנֵּה
גַם-הוּא אֶתְרִינִי:

vêámartá lê'avdêjá lêiá'aqóv, minjáh hiv shêlujáh, ládoní lê'esáv; vêhinéh
gam-hú ájaréinu.

le dirás: 'De tu siervo Iaaqov [Jacob]; es un presente que envía a mi señor
Esav [Esaú]. Y he aquí que él también viene detrás de nosotros.'
(20)

וַיִּצֹו גַם אֶת-הַשֵּׁנִי גַם אֶת-הַשְּׁלִישִׁי גַם אֶת-כָּל-הַנְּהֻלָּכִים אַחֲרָי
הַעֲדָרִים לֵאמֹר כַּדְבָּר הַזֶּה תִּדְבְּרוּן אֶל-עֲשֹׂו בְּמִצְאָכֶם אֹתוֹ:

vaitzáv gám et-hashení gám et-hashêlishí, gám et-kol-hahóljím, ájaréi há'adarím lemór; kadavár hazeh têdabêrún el-'esáv, bêmotzáajém otó.

Mandó también al segundo, al tercero, y a todos los que iban detrás de los rebaños, diciendo: –Así hablaréis a Esav [Esaú] cuando lo encontréis.

(21)

וַאֲמַרְתֶּם גַּם הִנֵּה עֹבְדֶךָ יַעֲקֹב אֶחָדֵינוּ כִּי־אֶמָּר אֲכַפְּרָה פָּנָיו
בַּמִּנְחָה הַהִלַּכְתָּ לְפָנָי וְאֶחָדֵי־כֹן אֶרְאֶה פָּנָיו אוֹלֵי יֵשָׁא פָּנָי:

váamartém gám hinéh 'avdêjá iá'aqóv ájaréinu; kí-amár ajapêrah fanáv baminjah háholéjet lêfanái, vêájarei-jen eréh fanáv, ulái isá fanái.

También le diréis: 'He aquí que tu siervo Iaaqov [Jacob] viene detrás de nosotros.' Pues pensó: 'Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, para que después pueda yo verle; quizás él me acepte.'

(22)

וּמַעֲבֵר הַמִּנְחָה עַל־פָּנָיו וְהוּא לֹן בַּלִּילָה־הַהוּא בַּמַּחֲנֶה:

vatá'avór haminjáh 'al-panáv; vêhú lán baláiêlah-hahú bámajanéh.

Iaaqov [Jacob] hizo pasar el presente delante de sí, y él se quedó a pasar aquella noche en el campamento.

(23)

וַיָּקָם | בַּלִּילָה הוּא וַיִּקַּח אֶת־שְׁתֵּי נָשָׁיו וְאֶת־שְׁתֵּי שִׁפְחֹתָיו
וְאֶת־אֶתֶד עֶשָׂר יִלְדָּיו וַיַּעֲבֵר אֶת מַעֲבֵר יָבֹק:

vaiáqom | baláilah hú vaiqáj et-shêtéi nashav vêet-shêtéi shifjotáv, vêet-ajád 'asár iêladáv; váia'avór, ét má'avár iabóq.

Pero levantándose aquella noche, tomó a sus dos mujeres, a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasó el vado del Jaboc.

(24)

וַיִּקְחֵם וַיַּעֲבֵרֵם אֶת־הַנָּחַל וַיַּעֲבֵר אֶת־אֲשֶׁר־לּוֹ:

vaiqajém, vaiá'avirém et-hanájal; váia'avér et-asher-ló.

Los tomó y los hizo cruzar el río junto con todo lo que tenía.

(25)

וַיִּנָּתֶר יַעֲקֹב לְבַדּוֹ וַיִּאָּבֵק אִישׁ עִמּוֹ עַד עֲלֹת הַשָּׁמֶר:

vaivatér iá'aqóv lêvadó; vaiéavéq ish 'imó, 'ád 'alót hashájar.

Iaaqov [Jacob] se quedó solo, y un hombre luchó con él hasta que rayaba el alba.

(26)

וַיֵּרָא כִּי לֹא יָכֹל לִוּוֹ וַיִּגַּע בְּכַף-יָרְכוֹ וַתִּקַּע כַּף-יָרְכוֹ יַעֲקֹב
בְּהֶאָבְקוֹ עִמּוֹ:

vaiár kí ló iajol ló, vaigá' bêjaf-iêrejó; vatéqa' kaf-iérej iá'aqón, bêhéáqvó
'imó.

Como vio que no podía con Iaaqov [Jacob], le tocó en el encaje del muslo, y el encaje del muslo se le dislocó mientras luchaba con él.

(27)

וַיֹּאמֶר שְׁלֵחֵנִי כִּי עָלָה הַשָּׁחַר וַיֹּאמֶר לֹא אֲשַׁלְחֶךָ כִּי אִם-
בְּרַכְתֵּנִי:

vaiómer shalêjéni, kí 'aláh hashájar; vaiómer ló ashálejajá, kí im-bérajtáni.

Entonces el hombre le dijo: –Déjame ir, porque ya raya el alba! Y le respondió: –No te dejaré, si no me bendices.

(28)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו מַה-שְּׁמֶךָ וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב:

vaiómer eláv mah-shêméja; vaiómer iá'aqón.

Él le dijo: –¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: –Iaaqov [Jacob].

(29)

וַיֹּאמֶר לֹא יַעֲקֹב יֹאמַר עוֹד שְׁמֶךָ כִּי אִם-יִשְׂרָאֵל כִּי-שָׂרִיתָ עַם-
אֱלֹהִים וְעַם-אֲנָשִׁים וַתּוֹכֵל:

vaiómer ló iá'aqov iéamér 'od shimjá, kí im-israél; kí-saríta 'im-elohím vê'im-
anashím vatujál .

Él le dijo: –No se dirá más tu nombre Iaaqov [Jacob], sino Israel; porque has contendido con Elohim y con los hombres, y has prevalecido.

(30)

וַיִּשְׁאַל יַעֲקֹב וַיֹּאמֶר הֲגִידָה-נָּא שְׁמֶךָ וַיֹּאמֶר לָמָּה זֶה תִּשְׁאַל
לְשִׁמִּי וַיַּבְרֶךְ אֹתוֹ שָׁם:

vaishál iá'aqón vaiómer hagídah-ná shêméja, vaiómer lámah zéh tishál lishmí;
vaivárej otó shám.

Entonces Iaaqov [Jacob] le preguntó diciendo: –Dime, por favor, ¿cuál es tu nombre? Y él respondió: –¿Por qué preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

(31)

3ª Aliá

וַיִּקְרָא יַעֲקֹב שֵׁם הַמָּקוֹם פְּנִיֵּאל כִּי־רָאִיתִי אֱלֹהִים פָּנִים אֶל־
פָּנִים וַתִּנָּצֵל נַפְשִׁי :

vaiqrá iá'aqóv shém hamaqóm pêniél; kí-raíti elohim paním el-paním,
vatinatzél nafshí .

Iaaqov [Jacob] llamó el nombre de aquel lugar Peniel, diciendo: 'Porque vi a Elohím cara a cara y salí con vida.'

(32)

וַיִּזְרַח־לּוֹ הַשֶּׁמֶשׁ כַּאֲשֶׁר עָבַר אֶת־פְּנוּיֵאל וְהוּא צֹלַע עַל־יָרְכוֹ:
vaízêráj-ló hashémesh, káashér 'avár et-pênuél; vêhú tzolé'a 'al-iêrejó.

El sol salió cuando él había partido de Peniel, y cojeaba de su muslo.

(33)

עַל־כֵּן לֹא־יֵאָכְלוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־גִּיד הַנֶּזֶשׁה אֲשֶׁר עַל־כַּף הַיָּרֵךְ
עַד הַיּוֹם הַזֶּה כִּי נָגַע בְּכַף־יָרֵךְ יַעֲקֹב בְּגִיד הַנֶּזֶשׁה:
'al-kén ló-iojlú vênéi-israél et-gíd hanashéh asher 'al-káf haiaréj, 'ád haióm
hazéh; kí naga' bêjaf-iérej iá'aqóv, bêgíd hanashéh.

Por eso los Hijos de Israel no comen hasta el día de hoy el tendón del muslo, que está en el encaje del muslo, porque tocó a Iaaqov [Jacob] en el encaje del muslo, en el tendón del muslo.

Bereshit – Génesis Capítulo 33

(1)

וַיֵּשָׂא יַעֲקֹב עֵינָיו וַיֵּרָא וְהִנֵּה עֹשׂוֹ בָּא וְעִמּוֹ אַרְבַּע מֵאוֹת אִישׁ
וַיַּחַץ אֶת־הַיְלָדִים עַל־לֵאָה וְעַל־רָחֵל וְעַל שְׁתֵּי הַשֹּׁפְחוֹת:
vaisá iá'aqóv 'eináv vaíar vêhinéh 'esáv bá, vê'imó arbá' meót ísh; vaiájatz et-
hailadím 'al-leah vê'al-rajél, vê'al shêtéi hashêfajót.

Alzando Iaaqov [Jacob] sus ojos miró, y he aquí que Esav [Esaú] venía con los 400 hombres. Entonces él repartió sus hijos entre Lea, Rajel [Raquel] y sus dos siervas.

(2)

וַיִּשֶׂם אֶת־הַשֹּׁפְחוֹת וְאֶת־יִלְדֵיהֶן רַאשֻׁנָּה וְאֶת־לֵאָה וַיְלַדְיָהּ
אַחֲרָנִים וְאֶת־רָחֵל וְאֶת־יוֹסֵף אַחֲרָנִים:

vaiásem et-hashêfajót vêt-ialdeihén ríshonáh; vêt-leáh víladéihá ájaroním,
vêt-rajél vêt-ioséf ájaroním.

Puso a las siervas y a sus hijos delante, después a Lea y a sus hijos, y al final a Rajel [Raquel] y a Iosef [José].

(3)

וְהוּא עָבַר לִפְנֵיהֶם וַיִּשְׁתַּחוּ אֶרְצָה שִׁבְעַ פְּעָמִים עַד־גִּשְׁתּוֹ עַד־
אָחִיו:

vêhú 'avár lifneihém; vaishtájú ártzah shéva' pê'amím, 'ad-gishtó 'ad-ajív.

Él mismo pasó delante de ellos y se postró en tierra siete veces, hasta que se acercó a su hermano.

(4)

וַיֵּרֶץ עָשׂוֹ לִקְרַאתוֹ וַיִּתְּבַקֵּהוּ וַיִּפֹּל עַל־צוּאָרוֹ וַיִּשְׁקָהוּ וַיִּבְכּוּ:
vaiárotz 'esáv liqrotó váijabêqéhu, vaipól 'al-tzavaráv vaishaqéhu; vaivkú.

Esav [Esaú] corrió a su encuentro, le abrazó, se echó sobre su cuello y le besó. Y lloraron.

(5)

וַיִּשָּׂא אֶת־עֵינָיו וַיֵּרָא אֶת־הַנָּשִׁים וְאֶת־הַיָּלְדִּים וַיֹּאמֶר מִי־אַלֶּה
לָךְ וַיֹּאמֶר הַיָּלְדִּים אֲשֶׁר־תָּגֵן אֵלֶיהֶם אֶת־עֲבָדֶיךָ:
vaisá et-'eináv vaiár et-hanashim vêt-hailadím, vaiómer mi-éleh láj; vaiomár
hailadím asher-janán elohím et-'avdéja .

Alzó sus ojos, vio a las mujeres y a los niños y preguntó: –¿Quiénes son éstos para ti? Y él respondió: –Son los hijos que Elohim, en su gracia, ha dado a tu siervo.

(6)

4ª Aliá

וַתִּגָּשׁ הַשִּׁפּוֹת הֵנָּה וַיִּלְדִּיהֶן וַתִּשְׁתַּחוּן:
vatigáshna hashêfajót hénah vêtaldeihén vatíshêtajavéina.

Entonces se acercaron las siervas y sus hijos, y se postraron.

(7)

וַתִּגָּשׁ גַּם־לֵאָה וַיִּלְדִּיהָ וַיִּשְׁתַּחוּ וַאֲמָר נִגָּשׁ יוֹסֵף וְרָחֵל וַיִּשְׁתַּחוּ:
vatigásh gam-leáh víladéiha vaíshêtajavú; vêtajár nigásh ioséf vêtajél
vaíshêtajavú.

También se acercaron Lea y sus hijos, y se postraron. Finalmente se acercaron Iosef [José] y Rajel [Raquel], y se postraron.

(8)

וַיֹּאמֶר מִי לָךְ כָּל־הַמַּחֲנֶה הַזֶּה אֲשֶׁר פָּגַשְׁתִּי וַיֹּאמֶר לְמַצֵּא־תָן
בְּעֵינַי אֲדֹנָי:

vaiómer mí lêjá kol-hamájanéh hazéh ashér pagáshti; vaiómer limtzo-jén
bê'einí adoní.

Entonces Esav [Esaú] le preguntó: –¿Qué es para ti todo este campamento que he encontrado? Y él respondió: –Hallar gracia ante los ojos de mi señor.

(9)

וַיֹּאמֶר עֲשׂוּ יֵשׁ-לִי רַב אֲחִי יְהִי לָךְ אֲשֶׁר-לָךְ:

vaiómer 'esáv iesh-lí ráv; ají iêhí lêjá asher-láj.

Esav [Esaú] le dijo: –Yo tengo suficiente, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo.

(10)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל־נָא אִם־נָא מַצָּאתִי חַן בְּעֵינֶיךָ וְלָקַחְתָּ מִנִּחְתִּי
מִיָּדִי כִּי עַל־כֵּן רָאִיתִי פָנֶיךָ כִּרְאֹת פָּנַי אֱלֹהִים וַתִּרְצָנִי:

vaiómer iá'aqón al-na im-ná matzáti jen bê'einéja, vêlâqajtá minjatí miadí; kí
'al-kén raítí fanéja kirót pênéi elohím vatirtzéní .

Y Iaaqov [Jacob] respondió: –No, por favor. Si he hallado gracia ante tus ojos, toma mi presente de mis manos, pues el ver tu cara ha sido como si hubiera visto el rostro de Elohim, y me has mostrado tu favor.

(11)

קַח־נָא אֶת־בִּרְכָתִי אֲשֶׁר הֵבֵאת לָךְ כִּי־חֲנִנִי אֱלֹהִים וְכִי יֵשׁ־לִי
כָּל וַיִּפְצַר־בּוֹ וַיִּקַּח:

qaj-ná et-birjatí ashér huvát láj, kí-janáni elohím vêjí iesh-li-jól; vaiftzar-bó
vaiqáj .

Acepta, pues, mi presente que te ha sido traído, pues Elohim me ha favorecido, porque tengo todo. Él insistió, y Esav [Esaú] lo aceptó.

(12)

וַיֹּאמֶר נִסְעָה וְנִלְכָּה וְאֵלְכָה לְנֶגְדָךְ:

vaiómer nis'áh vêneléjah; vêélêjáh lènegdéja.

Luego éste dijo: –¡Vamos, partamos! Yo te acompañaré.

(13)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲדֹנָי יִדְעָ כִּי־הִלָּדִים רַפִּים וְהֵצֵאן וְהִבָּקֶר עֲלֹת
עָלַי וְדִפְקוּם יוֹם אֶחָד וַיָּמָתוּ כָּל־הֵצֵאן:

vaiómer eláv adoní iodé'á kí-hailadím rakím, vêhatzón vêhabaqár 'alót 'alái;
udfaquim íom ejád, vamétu kol-hatzón.

Iaaqov [Jacob] le dijo: –Mi señor sabe que los niños son tiernos y que tengo a mi cuidado ovejas y vacas que están criando. Si se los fatiga, en un día morirá todo el rebaño.

(14)

וַעֲבֹר־נָא אֲדֹנִי לִפְנֵי עַבְדִּי וְאֲנִי אֶתְנַהֲלָהּ לְאִטִּי לְרֹגֶל הַמְּלֹאכָה
אֲשֶׁר־לִפְנֵי וּלְרֹגֶל הַיְלָלִים עַד אֲשֶׁר־אֲבֹא אֶל־אֲדֹנִי שְׁעִירָה:
iá'avor-ná adoní lifnéi 'avdó; váaní étênahaláh lêití lêrégel hamêlajáh asher-
lêfanaí ulrégel hailadím, 'ád asher-avó el-adoní se'írah.

Por favor, pase mi señor delante de su siervo. Yo avanzaré como convenga, al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños, hasta que alcance a mi señor, en Seír.

(15)

וַיֹּאמֶר עֲשׂוֹ אֶצִּיגָה־נָּא עִמָּךְ מִן־הָעָם אֲשֶׁר אִתִּי וַיֹּאמֶר לָמָּה זֶה
אֲמַצָּא־חַן בְּעֵינֵי אֲדֹנִי:
vaiómer 'esáv, atzíghah-ná 'imêjá, min-ha'ám ashér ití; vaiómer lámah zéh,
emtza-jén bê'einí adoní.

Esav [Esaú] dijo: –Permite que deje contigo algunos de los hombres que están conmigo. Y él dijo: –¿Para qué esto? Sólo que halle yo gracia ante los ojos de mi señor.

(16)

וַיָּשָׁב בַּיּוֹם הַהוּא עֲשׂוֹ לְדַרְכּוֹ שְׁעִירָה:
vaishav baióm hahú 'esáv lêdarkó se'írah.

Aquel día regresó Esav [Esaú] por su camino a Seír.

(17)

וַיַּעֲקֹב נָסַע סֻכֹּתָה וַיִּבֶן לּוֹ בַּיִת וַלְמִקְנֵהוּ עָשָׂה סֻכֹּת עַל־כֵּן קָרָא
שֵׁם־הַמָּקוֹם סֻכּוֹת: ס
vêiá'aqov nasá' sukótah, vaíven ló báit; ulmiqnéhu 'asáh sukót, 'al-kén qará
shem-hamaqóm sukót.

Entonces Iaaqov [Jacob] se dirigió a Sucot y edificó allí una casa para sí. Hizo también cabañas para su ganado, por eso llamó el nombre de aquel lugar Sucot.

(18)

וַיָּבֹא יַעֲקֹב שָׁלֵם עִיר שָׁכֵם אֲשֶׁר בְּאֶרֶץ כְּנָעַן בָּבֵאוּ מִפְּנֵי אָרָם
וַיִּסַּח אֶת־פָּנָיו הָעִיר:

vaiavo iá'aqón shalém 'ír shêjém asher bêéretz kêná'an, bêvoó mipadán arám;
vaíjan et-pênéi ha'ír.

Al volver de Padan-aram, Iaaqov [Jacob] llegó en paz a la ciudad de Siquem, en la tierra de Canaán, y acampó frente a la ciudad.

(19)

וַיָּקֵן אֶת־חֵלְקֶת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר נָטָה־שָׁם אָהֳלוֹ מִיַּד בְּנֵי־חָמוֹר אָבִי
שָׁכֵם בְּמַעֲהָ קִשְׁיָטָה:

vaíqen et-jelqát hasadéh ashér nátah-sham áholó, miád bēnéi-jamór aví
shêjém; bêmeáh qêsitáh.

Y la parte del campo donde instaló su tienda compró de manos de los hijos de Hamor, el padre de Siquem, por la suma de 100 piezas de dinero.

(20)

וַיַּצֵּב־שָׁם מִזְבֵּחַ וַיִּקְרָא־לּוֹ אֵל אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל: ס
vaiaizev-shám mizbéja; vaíqra-ló, él elohéi israél.

Allí levantó un altar y llamó su nombre El-Elohei-Israel.

Bereshit – Génesis Capítulo 34

(1)

5ª Aliá

וַתֵּצֵא דִּינָה בַת־לֵאָה אֲשֶׁר יָלְדָה לְיַעֲקֹב לְרָאוֹת בְּכָנוֹת הָאֶרֶץ:
vatetzé dinah bat-leáh, ashér iálêdáh lêiá'aqón; lirót bivnót haáretz.

Entonces Dina, la hija que Lea había dado a luz a Iaaqov [Jacob], salió para ver a las jóvenes del lugar.

(2)

וַיֵּרָא אֹתָהּ שָׁכֵם בֶּן־חָמוֹר הַחִתִּי נָשִׂיא הָאֶרֶץ וַיִּקַּח אֹתָהּ וַיִּשְׁכַּב
אִתָּהּ וַיַּעֲנֶהָ:

vaiár otáh shêjém ben-jamór hájiví nêsi haáretz; vaiqáj otáh vaishkáv otáh
vai'anéha.

Y la vio Siquem, el hijo de Hamor el heveo, príncipe de aquella tierra. Él la tomó, se acostó con ella y la violó.

(3)

וַתִּדְבֹק נַפְשׁוֹ בְּדִינָה בֶּת־יַעֲקֹב וַיֵּאָהֵב אֶת־הַנַּעֲרָ וַיְדַבֵּר עַל־לֵב
הַנַּעֲרָ:

vatidbák nafshó, bêdináh bát-ia'aqóv; vaiéehav et-hána'ará, vaidabér 'al-lév
hána'ará.

Pero se sintió ligado a Dina hija de Iaaqov [Jacob]; se enamoró de la joven y habló al corazón de ella.

(4)

וַיֹּאמֶר שָׁכָם אֶל־חָמוֹר אָבִיו לֵאמֹר קַח־לִי אֶת־הַיְלָדָה הַזֹּאת
לְאִשָּׁה:

vaiómer shêjém, el-jamór avív lemór; qáj-lí et-haialdáh hazót lêisháh.

Y Siquem habló con Hamor su padre, diciendo: –Tómame a esta joven por mujer.

(5)

וַיַּעֲקֹב שָׁמַע כִּי טִמְאָ אֶת־דִּינָה בָתּוֹ וַיָּבִיאוּ הָנוּ אֶת־מִקְנֵהוּ בַּשָּׂדֶה
וַהֲתַרְשׁ יַעֲקֹב עַד־בֹּאָם:

vêiá'aqóv shamá' kí time et-dináh vitó, uvanáv haíu et-miqnéhu basadéh;
vêhéjerísh iá'aqóv 'ad-boám.

Cuando Iaaqov [Jacob] oyó que Siquem había mancillado a Dina, su hija, sus hijos estaban en el campo con su ganado. Por ello Iaaqov [Jacob] calló hasta que ellos regresaran.

(6)

וַיֵּצֵא חָמוֹר אָבִי־שָׁכָם אֶל־יַעֲקֹב לְדַבֵּר אִתּוֹ:
vaietzé jamór aví-shêjém él-ia'aqóv; lêdabér itó.

Entonces Hamor, padre de Siquem, fue para hablar con Iaaqov [Jacob].

(7)

וַיָּבִי יַעֲקֹב בָּאוּ מִן־הַשָּׂדֶה כָּשָׁמָעם וַיִּתְּעַצְבוּ הָאֲנָשִׁים וַיִּתַּר לָהֶם
מְאֹד כִּי־נִבְלָה עָשָׂה בְּיִשְׂרָאֵל לְשָׁכָב אֶת־בֶּת־יַעֲקֹב וְכֵן לֹא
יַעֲשֶׂה:

uvnéi iá'aqóv báu min-hasadeh kêshom'ám, vaítê'atzêvú háanashím, vaijar
lahém mêód; kí-nêvaláh 'asáh vêisraél lishkav et-bát-ia'aqóv, vêjén ló ie'aséh.

Cuando los hijos de Iaaqov [Jacob] lo supieron, regresaron del campo. Los hombres se indignaron y se enfurecieron mucho, porque él había cometido

una vileza en Israel, acostándose con la hija de Iaaqov [Jacob], cosa que no se debía haber hecho.

(8)

וַיִּדְבֹר חָמוֹר אֲתָם לֵאמֹר שְׁכֶם בְּנִי חָשְׁקָהּ נַפְשׁוֹ בְּבִתְכֶם תָּנוּ נָא
אֹתָהּ לוֹ לְאִשָּׁה:

vaidabér jamór itám lemór; shêjem bēnī jáshêqáh nafshó bêvitêjem, tēnú ná otáh ló lêisháh.

Hamor habló con ellos y les dijo: –Mi hijo Siquem se siente atraído por vuestra hija. Os ruego que se la deis por mujer.

(9)

וְהִתְחַתְּנוּ אִתָּנוּ בְּנֹתֵיכֶם תְּתַנוּ-לָנוּ וְאֶת-בָּנֵינוּ תִּקְחוּ לָכֶם:
vêhítêjatēnú otánu; bēnóteijem titēnu-lánu, vêet-bēnotéinu tiqjú lajém.

Por favor, emparentad con nosotros. Dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.

(10)

וְאִתָּנוּ תֵּשְׁבוּ וְהָאָרֶץ תְּהִיָּה לִפְנֵיכֶם שְׁבוּ וְסַחְרוּהָ וְהָאֶחָזוּ בָּהּ:
vêitánu teshévu; vêhaáretz tíhêiéh lifneiým, shêvú usjarúha, vêhéajazú báh.

Habita con nosotros; la tierra está delante de vosotros. Habita en ella, negociad y estableceos en ella.

(11)

וַיֹּאמֶר שְׁכֶם אֶל-אָבִיהָ וְאֶל-אֶחָיהָ אֶמְצָא-חֵן בְּעֵינֵיכֶם וְאֶשֶׁר
תֹּאמְרוּ אֵלַי אָתָּן:

vaiómer shêjem el-avíha vêel-ajéiha, emtza-jén bê'éineiým; váashér tómêrú elái etén.

También Siquem dijo al padre y a los hermanos de ella: –Halle yo gracia ante vuestros ojos, y os daré lo que me pidáis.

(12)

הֲרַבּוּ עָלַי מְאֹד מֹהָר וּמַתָּן וְאֶתְנָהּ בְּאֶשֶׁר תֹּאמְרוּ אֵלַי וְתַנוּ-לִי
אֶת-הַנְּעֹרָה לְאִשָּׁה:

harbú 'alái mêod móhar umatán, vêétênáh, káashér tómêrú elái; utnu-lí et-hána'ará lêisháh.

Aumentad a cuenta mía el precio matrimonial y muchos regalos. Yo os daré cuánto me pidáis, pero dadme la joven por mujer.

(13)

וַיַּעֲנוּ בְנֵי־יַעֲקֹב אֶת־שָׁכֶם וְאֶת־חָמוֹר אֲבִיו בְּמַרְמָה וַיִּדְבְּרוּ אִשְׁרָם
טִמְאָה אֶת דִּינָה אֲחֵתָם:

vaiá'anú vênéi-ia'aqóv et-shêjém vêet-jamór avív bêmirmáh vaidabéru; ashér
timé, ét dináh ajotám.

Los hijos de Iaaqov [Jacob] respondieron a Siquem y a su padre Hamor, hablando con engaño, porque Siquem había violado a Dina, la hermana de ellos.

(14)

וַיֹּאמְרוּ אֲלֵיהֶם לֹא נוּכַל לַעֲשׂוֹת הַדָּבָר הַזֶּה לְתֵת אֶת־אֲחֹתֵנוּ
לְאִישׁ אֲשֶׁר־לוֹ עָרְלָה כִּי־חֲרָפָה הוּא לָנוּ:

vaiómêrú aleihém ló nujal lá'asot hadavár hazéh, latet et-ajoténu, lêish asher-
ló 'orláh; kí-jerpáh hí lánú.

Les dijeron: –No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un hombre incircunciso, porque entre nosotros eso es una abominación.

(15)

אֲדִי־בְזֹאת נָאוֹת לָכֶם אִם תְּהִיוּ כָמֵנוּ לְהַמָּל לָכֶם כָּל־זָכָר:
aj-bêzót neót lajém; ím tíhêú jamónu, lêhimól lajém kol-zajár.

Sólo con esta condición accederemos: que seáis como nosotros, al circuncidarse todos vuestros varones.

(16)

וְנִתְּנוּ אֶת־בְּנֹתֵינוּ לָכֶם וְאֶת־בָּנֵיכֶם נִקְחָ־לָנוּ וַיֵּשְׁבּוּ אִתְּכֶם
וְהָיוּ לְעָם אֶחָד:

vênatánu et-bênótéinu lajém, vêet-bênóteijém níqáj-lánu; vêiashávnú itêjém,
vêháinu lê'ám ejád.

Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras. Habitaremos con vosotros y seremos un solo pueblo.

(17)

וְאִם־לֹא תִשְׁמָעוּ אֲלֵינוּ לְהַמָּוֶל וְלִקְחוּ אֶת־בָּתְּנוּ וְהָלַכְנוּ:
vêim-ló tishmê'ú eléinu lêhimól; vêlaqájnu et-biténu vêhalájênu.

Pero si no nos hacéis caso en circuncidaros, tomaremos a nuestra hermana y nos iremos.

(18)

וַיִּטְבּוּ דְבָרֵיהֶם בְּעֵינֵי חָמוֹר וּבְעֵינֵי שָׁכֶם בֶּן־חָמוֹר:

vaítêvú divreihém bê'einei jamór; uv'einei shêjém ben-jamór.

Sus palabras parecieron bien a Hamor y a su hijo Siquem.

(19)

וְלֹא־אַחַר הַנָּעַר לַעֲשׂוֹת הַדָּבָר כִּי חָפֵץ בְּבֶת־יַעֲקֹב וְהוּא נִכְבָּד
מִכָּל בֵּית אָבִיו:

vêló-ejár haná'ar lá'asót hadavár, kí jafétz bêvát-ia'aqóv; vêhú nijbád, mikól
béit avív.

No tardó el joven en hacerlo, porque la hija de Iaaqov [Jacob] le había gustado. Además, él era el más distinguido de toda la casa de su padre.

(20)

וַיָּבֹא חָמוֹר וּשְׁכָם בְּנוֹ אֶל־שָׁעַר עִירָם וַיְדַבְּרוּ אֶל־אֲנָשֵׁי עִירָם
לֵאמֹר:

vaiaavó jamór ushjém bēnó el-shá'ar 'irám; váidabêrú el-anshéi 'irám lemór.

Entonces Hamor y su hijo Siquem fueron a la puerta de la ciudad y hablaron a los hombres de la ciudad, diciendo:

(21)

הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה שְׁלָמִים הֵם אִתָּנוּ וַיֵּשְׁבוּ בָאָרֶץ וַיִּסְתַּחֲרוּ אֹתָהּ
וְהָאָרֶץ הִנֵּה בְּחֶבֶת־יָדַיִם לִפְנֵיהֶם אֶת־בָּנֹתֵם נִקְחָלֵנוּ לְנָשִׁים
וְאֶת־בָּנֹתֵינוּ נִתֵּן לָהֶם:

háanashím haéleh shêlemím hém itánu vêiéshêvú vaáretz vêisjarú otáh,
vêhaáretz hinéh rájavat-iadáim lifneihém; et-bênotam niqáj-lánu lēnashím,
vêet-bênotéinu nitén lahém.

—Estos hombres son pacíficos para con nosotros. Que habiten ellos en la tierra y que negocien en ella, pues he aquí la tierra es amplia para ellos también.

Nosotros tomaremos sus hijas por mujeres y les daremos nuestras hijas.

(22)

אֲךָ־בְּזֹאת יֵאָתוּ לָנוּ הָאֲנָשִׁים לְשִׁבֶּת אִתָּנוּ לְהָיֹת לָעַם אֶחָד
בְּהִמּוֹל לָנוּ כָּל־זָכָר כְּאִשָּׁר הֵם נִמְלִים:

aj-bêzot ieótu lánu háanashim lashévet itánu, líhēiot lê'ám ejád; bêhimól lánú
kol-zajár, káashér hém nimolím.

Pero con esta condición accederán estos hombres para habitar con nosotros, de modo que seamos un solo pueblo: que se circuncide todo varón de entre nosotros, así como ellos son circuncidados.

(23)

מִקְנֵהֶם וְקִנְיָנָם וְכָל־בְּהֶמְתָּם הָלֹא לָנוּ הֵם אֲךָ נִאֲוֹתָה לָהֶם
וַיִּשְׁבּוּ אִתָּנוּ:

*miqnehém vêqinianam vêjol-bêhemtám, haló lánú hém; áj neótah lahém,
vêiêshêvú itánu.*

Sus rebaños, sus posesiones y todo su ganado, ¿no serán así nuestros? Sólo accedamos a su condición, y ellos habitarán con nosotros.

(24)

וַיִּשְׁמְעוּ אֶל־חַמּוֹר וְאֶל־שָׁכֶם בֶּנוֹ כָּל־יִצְחָאִי שָׁעַר עִירוֹ וַיִּמְלֹל כָּל־
זָכָר כָּל־יִצְחָאִי שָׁעַר עִירוֹ:

*vaishmê'ú el-jamor vêel-shêjém bënó, kol-iótzêéi shá'ar 'iró; vaimólú kol-
zajár, kol-iótzêéi shá'ar 'iró.*

Todos los que salían por las puertas de la ciudad hicieron caso a Hamor y a su hijo Siquem. Circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por las puertas de la ciudad.

(25)

וַיְהִי בַיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי בְּהִיּוֹתָם כְּאָבִים וַיִּקְחוּ שְׁנֵי־בָנֵי־לֵעָקֹב
שְׁמֵעוֹן וְלֵוִי אֲחֵי דִינָה אִישׁ חֲרָבָו וַיָּבֹאוּ עַל־הָעִיר בְּטַח וַיַּהַרְגוּ
כָּל־זָכָר:

*vaihí vaióm hashêlishí bíhêiotám kóavím vaiqjú shênéi-vênei-ia'aqov shim'ón
vêleví ajéi dinah ísh jarbó, vaiavóu 'al-ha'ír bétaj; vaiáhargú kol-zajár.*

Pero sucedió que al tercer día, cuando ellos aún sentían dolor, dos de los hijos de Iaaqov [Jacob], Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, fueron contra la ciudad que estaba desprevenida y mataron a todo varón.

(26)

וְאֶת־חַמּוֹר וְאֶת־שָׁכֶם בֶּנוֹ הָרְגוּ לְפִי־חָרֶב וַיִּקְחוּ אֶת־דִּינָה מִבֵּית
שָׁכֶם וַיֵּצְאוּ:

*vêet-jamor vêet-shêjém bënó, hárêgú lêfi-járev; vaiqjú et-dináh mibéit shêjém
vaietzéu.*

También mataron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem, y tomando a Dina de la casa de Siquem, se fueron.

(27)

בָּנֵי יַעֲקֹב בָּאוּ עַל־הַחֲלָלִים וַיַּבְּזוּ הָעִיר אֲנָשָׁר טָמְאָו אֲחֻתָּם:

bênéi iá'aqóv báu 'al-hájalalím, vaiavózu ha'ír; ashér timêú ajotám.

Y los hijos de Iaaqov [Jacob] pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, porque habían mancillado a su hermana.

(28)

אֶת-צִאֲנָם וְאֶת-בְּקָרָם וְאֶת-חֲמֹרֵיהֶם וְאֶת אֲשֶׁר-בְּעִיר וְאֶת-אֲשֶׁר
בַּשָּׂדֶה לָקְחוּ:

et-tzonám vêet-bêqarám vêet-jamóreihém; vêét asher-ba'ír vêet-ashér basadéh
laqáju.

Tomaron sus ovejas, sus vacas, sus asnos, lo que había en la ciudad y lo que había en el campo.

(29)

וְאֶת-כָּל-חֵילָם וְאֶת-כָּל-טָפֶם וְאֶת-נְשֵׁיהֶם שָׁבוּ וַיָּבִיזוּ וְאֶת כָּל-
אֲשֶׁר בַּבָּיִת:

vêet-kol-jeilám vêet-kol-tapam vêet-nêsheihém, shavú vaiavózu; vêét kol-
ashér babáit.

Llevaron cautivos a todos sus niños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas.

(30)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל-שָׁמְעוֹן וְאֶל-לֵוִי עֲכַרְתֶּם אֹתִי לְהַבְאִישְׁנִי בַיָּשֵׁב
הָאָרֶץ בְּכַנְעָנִי וּבְפָרְזִי וְאַנִּי מָתִי מִסָּפָר וְנֶאֱסָפוּ עָלַי וְהָכִינוּ
וּנְשַׁמְדָּתִי אֲנִי וּבֵיתִי:

vaiómer iá'aqóv el-shim'ón vêel-leví 'ajartém otí lêhavishéní bêioshév haáretz,
bákêna'aní uvapêrizí; váaní mêtéi mispár, vênéesfú 'alaí vêhikúni, vênishmadtí
aní uveití.

Entonces Iaaqov [Jacob] dijo a Simeón y a Leví: —Me habéis arruinado, haciendo que yo sea odioso entre los habitantes de esta tierra, entre los cananeos y los ferezeos. Teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí, me herirán y me destruirán a mí y a mi casa.

(31)

וַיֹּאמְרוּ הַכֹּזֶנֶה יַעֲשֶׂה אֶת-אֲחֹתָנוּ: כ

vaiómêrú; hajzonáh iá'aséh et-ajoténu.

Y ellos respondieron: —¿Había de tratar él a nuestra hermana como a una prostituta?

Bereshit – Génesis Capítulo 35

(1)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-יַעֲקֹב קוּם עֲלֵה בֵּית-אֵל וְשָׁב-שָׁם וַעֲשֵׂה-שָׁם
מִזְבֵּחַ לַאֵל הַנִּרְאָה אֵלֶיךָ בְּבֶרֶחַךְ מִפְּנֵי עֲשׂוֹ אָחִיךָ :

vaiómer elohim él-ia'aqóv, qúm 'aléh véit-él vêshev-shám; vá'aseh-shám
mizbéaj, lael haniréh eléja, bêvârajá, mipênéi 'esáv ajíja .

Entonces Elohim dijo a Iaaqov [Jacob]: –Levántate, sube a Betel y quédate allí. Haz allí un altar a Elohim, que se te apareció cuando huías de tu hermano Esav [Esaú].

(2)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל-בֵּיתוֹ וְאֶל כָּל-אֲשֶׁר עִמּוֹ הָסְרוּ אֶת-אֱלֹהֵי הַנֹּכַח
אֲשֶׁר בְּתֻכְכֶם וְהִטְהָרוּ וְהַחֲלִיפוּ שְׂמֹלֹתֵיכֶם:

vaiómer iá'aqov el-beitó, vêél kol-ashér 'imó; hasíru et-elohéi hanejar ashér
bêtójejm, vêhítaharú, vêhálífú simlôteijém.

Entonces Iaaqov [Jacob] dijo a su familia y a todos los que le acompañaban: – Quitad los dioses extraños que hay en vosotros, purificaos y cambiad vuestros vestidos.

(3)

וְנָקוּמָה וְנַעֲלֵה בֵּית-אֵל וַאֲעֲשֵׂה-שָׁם מִזְבֵּחַ לַאֵל הָעֹנֶה אֵתִי בַּיּוֹם
צָרָתִי וַיְהִי עִמָּדִי בְּדֶרֶךְ אֲשֶׁר הָלַכְתִּי:

vênaqúmah vêná'aléh béit-él; vêe'eseh-shám mizbéaj laél há'onéh otí bêíom
tzaráti, váihí 'imadí, badérej ashér halájêti.

Levantémonos y subamos a Betel; allí haré un altar a Elohim, que me respondió en el día de mi angustia y ha estado conmigo en el camino que he andado.

(4)

וַיִּתְּנוּ אֶל-יַעֲקֹב אֶת כָּל-אֱלֹהֵי הַנֹּכַח אֲשֶׁר בְּיָדָם וְאֶת-הַנִּזְמִים
אֲשֶׁר בְּאָזְנֵיהֶם וַיִּטְמֹן אֹתָם יַעֲקֹב תַּחַת הָאֵלֶּה אֲשֶׁר עִם-שָׁכָם :

vaitênú él-ia'aqóv ét kol-elohéi hanejar ashér bêiadám, vêt-hanêzamím ashér
bêozneihém; vaitmón otam iá'aqóv, tájat háeláh ashér 'im-shêjém .

Así entregaron a Iaaqov [Jacob] todos los dioses extraños que tenían en su poder, y los aretes de sus orejas, y Iaaqov [Jacob] los escondió al pie de la encina que había junto a Siquem.

(5)

וַיִּסְעוּ וַיְהִי | חִתַּת אֱלֹהִים עַל־הָעָרִים אֲשֶׁר סְבִיבוֹתֵיהֶם וְלֹא
רָדְפוּ אַחֲרֵי בְנֵי יַעֲקֹב :

vaisá'u; vaihí | jitát elohím 'al-hé'arim asher sêvivóteihém, vêló rádêfú, ájaréi
bênéi iá'aqón .

Cuando partieron, el terror de Elohim se apoderó de los habitantes de las ciudades de sus alrededores, y no persiguieron a los hijos de Iaaqov [Jacob].

(6)

וַיָּבֹא יַעֲקֹב לִוְזָה אֲשֶׁר בְּאֶרֶץ כְּנָעַן הוּא בֵּית־אֵל הוּא וְכָל־הָעָם
אֲשֶׁר־עִמּוֹ:

vaiavó iá'aqón lúzah asher bêéretz kêná'an, hí béit-él; hú vêjol-ha'ám asher-
'imó.

Iaaqov [Jacob] y toda la gente que le acompañaba llegaron a Luz, es decir, a Betel, en la tierra de Canaán,

(7)

וַיִּבֶן שָׁם מִזְבֵּחַ וַיִּקְרָא לְמָקוֹם אֵל בֵּית־אֵל כִּי שָׁם נִגְלוּ אֵלָיו
הָאֱלֹהִים בְּבָרָחוֹ מִפְּנֵי אָחִיו :

vaíven sham mizbéaj, vaiqra lamaqóm, él béit-él; kí shám niglú elav
háelohím, bêvorjó mipênéi ajív .

y allí edificó un altar. Llamó al lugar El-betel, porque allí se le había revelado Elohim cuando huía de su hermano.

(8)

וַתָּמָת דִּבְרָה מִיִּנְקָת רִבְקָה וַתִּקָּבֵר מִתַּחַת לְבֵית־אֵל תַּחַת הָאֵלֹן
וַיִּקְרָא שְׁמוֹ אֵלֹן בָּכוֹת: פ

vatámat dêvorah meinéqet rivqáh, vatiqavér mitájat lêvéit-él tájat háalón;
vaiqrá shê mó alón bajút.

Entonces murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada al pie de Betel, debajo de una encina, la cual fue llamada Alón-bacut.

(9)

וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶל־יַעֲקֹב עוֹד בָּבֹאוֹ מִפָּדָן אָרָם וַיְבָרֶךְ אֹתוֹ :
vaierá elohím él-ia'aqov 'ód, bêvoó mipadán arám; vaivárej otó .

Elohim se apareció otra vez a Iaaqov [Jacob] después de haber regresado de Padan-aram, y le bendijo.

(10)

וַיֹּאמֶר-לוֹ אֱלֹהִים שְׁמֶךָ יִעָקֹב לֹא-יִקְרָא שְׁמֶךָ עוֹד יִעָקֹב כִּי אִם-
יִשְׂרָאֵל יִהְיֶה שְׁמֶךָ וַיִּקְרָא אֶת-שְׁמוֹ יִשְׂרָאֵל :

vaiómer-ló elohím shimjá iá'aqóv; ló-iqare shimjá 'ód iá'aqóv kí im-israel
íhiéh shêméja, vaiqra et-shê mó israel .

Le dijo Elohim: 'Tu nombre es Iaaqov [Jacob], pero no se llamará más tu nombre Iaaqov [Jacob]. Tu nombre será Israel.' Y llamó su nombre Israel.

(11)

וַיֹּאמֶר לֹו אֱלֹהִים אֲנִי אֵל שַׁדַּי פְּרֵה וּרְבֵה גוֹי וְקָהַל גּוֹיִם יִהְיֶה
מִמֶּךָ וּמִלְכִּים מִחַלְצֶיךָ יֵצְאוּ :

vaiomer ló elohím aní él shadaí pêréh urvéh, góí uqhál goím íhiéh miméka;
umlajím méjalatzéja ietzéu .

También le dijo Elohim: 'Yo soy el Elohim Todopoderoso. Sé fecundo y multiplícate. De ti procederán un pueblo y una multitud de pueblos; reyes saldrán de tus lomos.

(12)

6ª Aliá

וְאֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נָתַתִּי לְאַבְרָהָם וּלְיִצְחָק לָךְ אֶתְנַנֶּה וְלִזְרַעְךָ
אֶחָדֶיךָ אֶתֵּן אֶת-הָאָרֶץ:

vêet-haárezt ashér natáti lêavrahám ulitzjáq lêjá etênénah; úlzar'ajá ájaréja
etén et-haárezt.

La tierra que he dado a Avraham [Abraham] y a Itzjaq [Isaac], te la daré a ti; a tus descendientes después de ti, les daré la tierra.'

(13)

וַיַּעַל מֵעֵלָיו אֱלֹהִים בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֵתוֹ :

vaiá'al mé'aláv elohím; bamaqóm asher-dibér itó .

Elohim se apartó de él, del lugar donde había hablado con él.

(14)

וַיִּצֹב יִעָקֹב מִצֵּבָה בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֵתוֹ מִצֵּבַת אֲבֹן וַיִּסֹּךְ עָלֶיהָ
נֶסֶךְ וַיִּצֹק עָלֶיהָ שָׁמֶן:

vaiatzév iá'aqóv matzeváh bamaqóm asher-dibér itó matzévet áven; vaiaséj
'aléihá nésej, vaitzóq 'aléiha shámen.

Entonces Iaaqov [Jacob] erigió una piedra en el lugar donde Elohim había hablado con él, una piedra memorial. Sobre ella derramó una libación, y echó sobre ella aceite.

(15)

וַיִּקְרָא יַעֲקֹב אֶת־שֵׁם הַמָּקוֹם אֲשֶׁר דִּבֶּר אִתּוֹ אֱלֹהִים בֵּית־
אֵל :

vaiqrá iá'aqóv et-shém hamaqóm asher dibér itó shám elohím béit-él .

Iaaqov [Jacob] llamó Betel al lugar donde Elohim había hablado con él.

(16)

וַיִּסְעוּ מִבֵּית אֵל וַיְהִי־עוֹד כְּבֶרֶת־הָאָרֶץ לָבוֹא אֶפְרָתָה וְרַחֵל
רָחַל וַתִּקַּשׁ בְּלִדְתָּהּ:

*vaiis'ú mibéit él, váihi-'ód kivrat-haáretz lavó efrátah; vatéled rajél vatêqásh
bêliddáh.*

Partieron de Betel, y faltando aún cierta distancia para llegar a Efrata, Rajel [Raquel] dio a luz tras un parto muy difícil.

(17)

וַיְהִי בְּהַקְשֹׁתָהּ בְּלִדְתָּהּ וַתֹּאמֶר לָהּ הַמִּילֶדֶת אֶל־תִּירְאִי כִּי־גַם־זֶה
לִּי בֵן:

*vaihi vêhaqshotáh bêliddáh; vatómer láh hamialédet al-tíri, kí-gam-zéh láj
bén.*

Y aconteció que como había dificultad en su parto, le dijo la partera: –No temas, porque también tendrás este hijo.

(18)

וַיְהִי בְּצֵאת נַפְשָׁהּ כִּי מָתָה וַתִּקְרָא שְׁמוֹ בֶן־אוֹנִי וְאָבִיו קָרָא־לוֹ
בִּנְיָמִין:

*vaihi bêtzét nafshañ kí métah, vatiqrá shémó ben-oní; vêavív qára-ló
viniamín.*

Y sucedió que al salirse el alma, porque murió, llamó el nombre de su hijo Benoní. Pero su padre lo llamó Viniamín [Benjamín].

(19)

וַתָּמָת רַחֵל וַתִּקָּבֵר בְּדֶרֶךְ אֶפְרָתָה הִוא בֵּית לָחֶם:
vatámat rajél; vatiqaver bêdérej efrátah, hí béit lájem.

Así murió Rajel [Raquel] y fue sepultada en el camino de Efrata, es decir, Belén.

(20)

וַיַּצֵּב יַעֲקֹב מַצֵּבָה עַל־קִבְרָתָהּ הִוא מַצֵּבַת קִבְרַת־רַחֵל עַד־הַיּוֹם:

vaiatzév iá'aqón matzeváh 'al-qêvúratáh; hí matzévet qêvúrat-rajél 'ad-haióm.

Iaaqov [Jacob] puso sobre su sepulcro una piedra memorial. Éste es el memorial del sepulcro de Rajel [Raquel] hasta hoy.

(21)

וַיֵּסַע יִשְׂרָאֵל בַּיַּט אֶהְלֵה מִהַלְאָה לְמִגְדַּל-עֵדֶר: פ

vaisá' israel; vaiét áholóh, mehálah lêmigdal-'éder.

Israel partió e instaló su tienda más allá de Migdal-eder.

(22)

וַיְהִי בַשָּׂכָן יִשְׂרָאֵל בְּאֶרֶץ הַהוּא וַיֵּלֶךְ רְאוּבֵן וַיִּשְׁכַּב אֶת-בִּלְהָהּ
פִּילָגֶשׁ אִמּוֹ וַיִּשְׁמַע יִשְׂרָאֵל {פ} וַיֵּהָיוּ בְנֵי-יַעֲקֹב שְׁנַיִם עָשָׂר :

vaihi bishkón israel baáretz hahív, vaiélej rêuvén vaishkav et-bilhah pilégesh avív, vaishmá' israel; {f} vaihêiu vênéi-ia'aqón shênéim 'asár .

Y sucedió mientras habitaba Israel en aquella tierra, que Rubén fue y se acostó con Bilha, concubina de su padre. Y lo llegó a saber Israel. Ahora bien, los Hijos de Israel fueron doce:

(23)

בְּנֵי לֵאָה בְּכוֹר יַעֲקֹב רְאוּבֵן וְשִׁמְעוֹן וְלֵוִי וַיְהוּדָה וַיִּשְׁשֹׁנָה
וַזְּבֻלֹן:

bênéi leáh, bêjór iá'aqón rêuvén; vêshim'on vêleví víhudáh, vêisasjár uzevulún.

Los hijos de Lea: Reuvén [Rubén], el primogénito de Iaaqov [Jacob], Shim'on [Simeón], Leví, Iehudá [Judá], Isasjár [Isacar] y Zevulún [Zabulón].

(24)

בְּנֵי רָחֵל יוֹסֵף וּבִנְיָמִן:

bênéi rajél, ioséf uviniamín.

Los hijos de Rajel [Raquel]: Iosef [José] y Viniamín [Benjamín].

(25)

וּבְנֵי בִלְהָהּ שְׁפֹתָת רָחֵל דָּן וְנַפְתָּלִי:

uvnéi vilhah shifját rajél, dán vênafталí.

Los hijos de Bilha, sierva de Rajel [Raquel]: Dan y Naftalí [Neftalí].

(26)

וּבְנֵי זִלְפָּה שְׁפֹתָת לֵאָה גָּד וְאֶשֶׁר אֵלֶּה בְּנֵי יַעֲקֹב אֲשֶׁר יָלַד-לָו
בְּכַנָּן אֲרָם:

uvnéi zilpáh shifját leáh gád vêashér; éleh bēnéi iá'aqóv, ashér iulad-ló bēfadán arám.

Los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gád y Ashér [Aser]. Éstos fueron los hijos de Iaaqov [Jacob] que le nacieron en Padan-aram.

(27)

וַיָּבֹא יַעֲקֹב אֶל־יִצְחָק אָבִיו מִמְרֵא קִרְיַת הָאַרְבַּע הוּא חֶבְרוֹן
אֲשֶׁר־גָּר־שָׁם אֲבִרְהָם וַיִּצְחָק:

vaiavó iá'aqov el-itzjáq avív, mamré qiriát háarbá'; hí jevrón, asher-gár-shám avrahám vêitzjáq.

Entonces Iaaqov [Jacob] fue a Itzjaq [Isaac] su padre, a Mamre, a Quiriat-arba, es decir, Hebrón, donde habían habitado Avraham [Abraham] e Itzjaq [Isaac].

(28)

וַיְהִיו יָמֵי יִצְחָק מֵאֵת שָׁנָה וּשְׁמֹנִים שָׁנָה :

vaihíu iêméi itzjáq; mēát shanáh ushmoním shanáh .

Fueron 180 los años de Itzjaq [Isaac].

(29)

וַיָּגָוַע יִצְחָק וַיָּמָת וַיֵּאָסֶף אֶל־עַמּוּיוֹ זָקֵן וּשְׁבַע יָמִים וַיִּקְבְּרוּ אֹתוֹ
עֵשָׂו וַיַּעֲקֹב בָּנָיו: פ

vaigvá' itzjáq vaiámat vaieásef el-'amáv, zaqén usvá' iamím; vaiqbêrú otó, 'esáv vêiá'aqóv banáv.

E Itzjaq [Isaac] expiró y fue reunido con su pueblo, anciano y lleno de años. Y lo sepultaron sus hijos Esav [Esaú] y Iaaqov [Jacob].

Bereshit – Génesis Capítulo 36

(1)

וְאֵלֶּה תְּלִדּוֹת עֵשָׂו הוּא אֶדּוֹם:

vêéleh tólêdót 'esáv hú edóm.

Éstos son los descendientes de Esav [Esaú], el cual es Edom.

(2)

עֵשָׂו לָקַח אֶת־נָשָׁיו מִבְּנוֹת כְּנָעַן אֶת־עֲדָה בַת־אֵילָן הַחִתִּי וְאֶת־
אֶהֱלִיבָמָה בַת־עֲנָה בַת־צִבְעוֹן הַחִתִּי:

'esáv laqáj et-nasháv mibênót kêná'an; et-'adáh bat-eilon hájití, vêet-aholívamah bat-'anáh, bat-tziv'ón hájiví.

Esav [Esaú] tomó a sus esposas de entre las mujeres de Canaán: a Ada hija de Elón el heteo, a Oholibama hija de Aná, hijo de Zibeón el heveo,

(3)

וְאֶת־בָּשֶׁמַּת בֶּת־יִשְׁמָעֵאל אָחֹות נְבִיֹּות:

vêet-básêmát bat-ishma'él ajót nêvaíot.

y a Basemat hija de Ishmael [Ismael], hermana de Nebaiot.

(4)

וַתֵּלֶד עֲדָה לְעֵשָׂו אֶת־אֶלְיָז וּבָשֶׁמַּת יִלְדָה אֶת־רְעֻוָּאל:

vatéled 'adáh lê'esáv et-elifáz; uvásmát, iálêdáh et-rê'uél.

De Esav [Esaú], Ada dio a luz a Elifaz; Basemat dio a luz a Reuel,

(5)

וְאֶהְיִיבָמָה יִלְדָה אֶת־יֵעִישׁ (יְעֻשׁ) וְאֶת־יִעֲזָר וְאֶת־קָרַח אֶלָּה:

בְּנֵי עֵשָׂו אֲשֶׁר יִלְדוּ־לּוֹ בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:

vêaholívamah iálêdáh, et-y'ys (iê'úsh) vêet-ia'lám vêet-qóraj; éleh bënëi 'esáv, ashér iulêdu-ló bêéretz kêná'an.

y Oholibama dio a luz a Jeús, a Jalam y a Koraj [Coré]. Éstos son los hijos de Esav [Esaú] que le nacieron en la tierra de Canaán.

(6)

וַיָּקַח עֵשָׂו אֶת־נָשָׁיו וְאֶת־בָּנָיו וְאֶת־בָּנוֹתָיו וְאֶת־כָּל־נַפְשֹׁת בֵּיתוֹ

וְאֶת־מִקְנֵהוּ וְאֶת־כָּל־בְּהֶמְתּוֹ וְאֵת כָּל־קִנְיָנוֹ אֲשֶׁר רָכַשׁ בְּאֶרֶץ

כְּנָעַן וַיֵּלֶךְ אֶל־אֶרֶץ מִפְּנֵי יַעֲקֹב אָחִיו:

vaiqáj 'esáv et-násháv vêet-banáv vêet-bênotav vêet-kol-nafshót beitó vêet-miqnéhu vêet-kol-bêhemtó vêet kol-qinianó, ashér rajásh bêéretz kêná'an; vaiélej el-éretz, mipênéi iá'aqón ajív.

Esav [Esaú] tomó a sus mujeres, a sus hijos, a sus hijas, a todas las personas de su casa, sus rebaños, su ganado y todas las posesiones que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a una tierra, lejos de Iaaqov [Jacob] su hermano;

(7)

כִּי־הָיָה רָכֹושׁוֹ רַב מִשְׁכָּת יַחֲדָו וְלֹא יָכָלָה אֶרֶץ מִגֹּוֹרֵיהֶם

לִשְׂאת אֹתָם מִפְּנֵי מִקְנֵיהֶם:

kí-haiáh rêjushám ráv mishévet iajdáv; vêló iájêláh éretz mēgúreihem lasét otám, mipênéi miqneihém.

porque los bienes de ellos eran muchos, y no podían habitar juntos. Tampoco podía mantenerlos la tierra en que habitaban, a causa de sus ganados.

(8)

וַיֵּשֶׁב עֵשָׂו בְּהָר שְׁעִיר הוּא אֶדוֹם:

vaiéshev 'esav bêhár se'ír, 'esáv hú edóm.

Así habitó Esav [Esaú] en la región montañosa de Seír. Esav [Esaú] es Edom.

(9)

וְאֵלֶּה תְּלִדּוֹת עֵשָׂו אָבִי אֶדוֹם בְּהָר שְׁעִיר:

vêeleh tólêdót 'esáv aví edóm; bêhár se'ír.

Éstos fueron los descendientes de Esav [Esaú], padre de los edomitas, en la región montañosa de Seír;

(10)

אֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי-עֵשָׂו אֲלִיפֹז בֶּן-עֲדָה אִשְׁת עֵשָׂו רְעוּאֵל בֶּן-
בְּשֵׁמַת אִשְׁת עֵשָׂו:

éleh shêmót bēnéi-'esáv; elifáz ben-'adah éshet 'esáv, rê'uél ben-básêmát éshet 'esáv.

éstos son los nombres de los hijos de Esav [Esaú]: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esav [Esaú]; Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esav [Esaú].

(11)

וַיְהִיו בְּנֵי אֲלִיפֹז תֵּימָן אוֹמָר צֶפּוֹ וְגַעְתָּם וְקִנָּז :

vaihíu bēnéi elifáz; teimán omár, tzêfó vêga'tám uqnáz .

Los hijos de Elifaz fueron: Temán, Omar, Zefo, Gatam y Quenaz.

(12)

וּתְמִנָּה | הֵיְתָה פִּילְגֶּשׁ לְאֵלִיפֹז בֶּן-עֵשָׂו וַתֵּלֶד לְאֵלִיפֹז אֶת-עַמְלֵק
אֵלֶּה בְּנֵי עֲדָה אִשְׁת עֵשָׂו:

vêtimná' | háiêtáh filégesh léelifaz ben-'esáv, vatéled léelifáz et-'amaléq; éleh bēnéi 'adáh éshet 'esáv.

Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esav [Esaú], y ella le dio a luz a Amalec. Éstos fueron los hijos de Ada, mujer de Esav [Esaú].

(13)

וְאֵלֶּה בְּנֵי רְעוּאֵל גִּחַת וְזִרַח שִׁמְהָ וּמִזָּה אֵלֶּה הָיוּ בְּנֵי בְּשֵׁמַת
אִשְׁת עֵשָׂו:

vêeleh bânéi rê'uél, nájat vazéraj shamáh umizáh; éleh haíu, bânéi vásêmát éshet 'esáv.

Los hijos de Reuel fueron: Najat, Zéraj, Sama y Miza. Éstos fueron los hijos de Basemat, mujer de Esav [Esaú].

(14)

וְאֵלֶּה הָיוּ בְנֵי אֶהְלִיבָמָה בַּת-עֵגָה בַּת-צִבְעֹן אִשְׁתּוֹ וַתֵּלֶד לְעֵשָׂו אֶת-יַעֲשִׂי (יַעֲשִׂי) וְאֶת-יִעְזָר וְאֶת-קֹרַח:

vêeleh haíu bânéi aholívamáh vat-'anáh bat-tziv'ón éshet 'esáv; vatéled lê'esáv, et-y'ys (iê'úsh) vêet-ia'lám vêet-qóraj.

Los hijos de Oholibama, mujer de Esav [Esaú] e hija de Aná, hijo de Zibeón, que ella dio a luz de Esav [Esaú], fueron: Jeús, Jalam y Koraj [Coré].

(15)

אֵלֶּה אֱלוֹפֵי בְנֵי-עֵשָׂו בְּגֵי אֱלִיפֹז בְּכוֹר עֵשָׂו אֱלוֹף תִּימָן אֱלוֹף אוֹמֵר אֱלוֹף צֶפֶן אֱלוֹף קָנוֹ:

éleh aluféi vênéi-'esáv; bânéi elifaz bêjór 'esáv, alúf teiman alúf omár, alúf tzêfó alúf qênáz.

Éstos fueron los jefes de entre los hijos de Esav [Esaú]: Los hijos de Elifaz, primogénito de Esav [Esaú], fueron: los jefes Temán, Omar, Zefo, Quenaz,

(16)

אֱלוֹף-קֹרַח אֱלוֹף גַּעְתָּם אֱלוֹף עַמְלֵק אֵלֶּה אֱלוֹפֵי אֱלִיפֹז בְּאֶרֶץ אֲדוֹם אֵלֶּה בְּנֵי עֵדָה:

alúf-qóraj alúf ga'tám alúf 'amaléq; éleh aluféi elifaz bêéretz edóm, éleh bânéi 'adáh.

Koraj [Coré], Gatam y Amalec. Éstos fueron los jefes de Elifaz en la tierra de Edom, los cuales fueron hijos de Ada.

(17)

וְאֵלֶּה בְּנֵי רַעֲוִאל בֶּן-עֵשָׂו אֱלוֹף נַחַת אֱלוֹף יִרְחָ אֱלוֹף שָׁמָה אֱלוֹף מִזָּה אֵלֶּה אֱלוֹפֵי רַעֲוִאל בְּאֶרֶץ אֲדוֹם אֵלֶּה בְּנֵי בְשֶׁמֶת אִשְׁתּוֹ:

vêeleh bânéi rê'uel ben-'esáv, alúf nájat alúf zéraj, alúf shamáh alúf mizáh; éleh aluféi rê'uel bêéretz edóm, éleh bânéi vásêmát éshet 'esáv.

Éstos fueron los hijos de Reuel hijo de Esav [Esaú]: los jefes Najat, Zéraj, Sama y Miza. Éstos fueron los jefes de la línea de Reuel en la tierra de Edom. Estos hijos le nacieron a Basemat, mujer de Esav [Esaú].

(18)

וְאֵלֶּה בְּנֵי אֹהֶלִיבָמָה אִשְׁתּוֹ אֶלְוִי יְעֹשׁ אֶלְוִי יְעֹלָם אֶלְוִי
קָרַח אֵלֶּה אֲלוֹפֵי אֹהֶלִיבָמָה בַּת־עֵנָה אִשְׁתּוֹ עֵשָׂו:

vêéleh bēnéi aholívamah éshet 'esáv, alúf iê'úsh alúf ia'lám alúf qóraj; éleh aluféi áholivamáh bat-'anáh éshet 'esáv.

Éstos fueron los hijos de Oholibama, mujer de Esav [Esaú]: los jefes Jeús, Jalam y Koraj [Coré]. Éstos fueron los jefes que nacieron a Oholibama, mujer de Esav [Esaú], hija de Aná.

(19)

אֵלֶּה בְּנֵי־עֵשָׂו וְאֵלֶּה אֲלוֹפֵיהֶם הוּא אֶדּוֹם: ס

éleh vênéi-'esáv vêéleh alúfeihém hú edóm.

Éstos fueron, pues, los hijos de Esav [Esaú], el cual es Edom; y éstos fueron sus jefes.

(20)

7ª Aliá

אֵלֶּה בְּנֵי־שְׂעִיר הַחֲרִי יִשְׁבִּי הָאָרֶץ לֹטָן וְשׁוֹבָל וְצַבְעוֹן וְעֵנָה:

éleh vênéi-se'ir hájorí, ióshêvéi haáretz; lotán vêshovál vêtziv'ón vá'anáh.

Éstos fueron los hijos de Seír el horeo, habitantes de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

(21)

וְדִשׁוֹן וְאַצָּר וְדִישׁוֹן אֵלֶּה אֲלוֹפֵי הַחֲרִי בְּנֵי שְׂעִיר בְּאֶרֶץ אֶדּוֹם:

vêdishón vêétzer vêdishán; éleh aluféi hájorí bēnéi se'ir bēéretz edóm.

Disón, Ezer y Disán. Éstos fueron los jefes de los horeos, hijos de Seír, en la tierra de Edom.

(22)

וַיְהִיו בְּנֵי־לֹטָן חֲרִי וְהֵימָם וְאַתּוֹת לֹטָן תִּמְנָע:

váihíu vênéi-lotán jorí vêheimám; váajót lotán timná'.

Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam. Timna fue hermana de Lotán.

(23)

וְאֵלֶּה בְּנֵי שׁוֹבָל עֲלָוֶן וּמִנַּחַת וְעִיבָל שֶׁפּוֹ וְאוֹנָם:

vêéleh bēnéi shovál, 'alván umanájat vê'eivál; shêfó vêonám.

Los hijos de Sobal fueron: Alván, Manajat, Ebal, Sefo y Onam.

(24)

וְאֵלֶּה בְּנֵי־צַבְעוֹן וְאַיָּה וְעֵנָה הִיא עֵנָה אִשְׁתּוֹ מִצָּא אֶת־הַיִּמָּם
בַּמִּדְבָּר בָּרַעְתּוּ אֶת־הַחֲמָרִים לְצַבְעוֹן אָבִיו:

vêeleh vênéi-tziv'ón vëaiáh vá'anáh; hú 'anáh ashér matzá et-haiemim bamidbár, bir'otó et-hájamorím lêtziv'ón avív.

Los hijos de Zibeón fueron Ayías y Aná. Este Aná fue el que descubrió las aguas termales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de su padre Zibeón.

(25)

וְאֵלֶּה בְּנֵי-עֵנָה וְאֶהְיֶיבָמָה בַּת-עֵנָה:

vêeleh vênéi-'anáh dishón; vëaholívamáh bat-'anáh.

Los hijos de Aná fueron Disón y Oholibama hija de Aná.

(26)

וְאֵלֶּה בְּנֵי דִישֹׁן הֵמְדָן וְעֶשְׁבָן וְיִתְרָן וְקֶרֶן:

vêeleh bënéi dishán; jemdán vëeshbán vëitrán ujrán.

Los hijos de Disón fueron: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

(27)

אֵלֶּה בְּנֵי-אֶצֶר בִּלְהָן וְזַעֲוָן וְעָקָן:

éleh bènei-étzer; bilhán vëzá'aván vá'aqán.

Los hijos de Ezer fueron: Bilhán, Zaaván y Acán.

(28)

אֵלֶּה בְּנֵי-דִישֹׁן עֹיֵז וְאֶרָן:

éleh vênéi-dishán 'útz váarán.

Los hijos de Disán fueron Uz y Arán.

(29)

אֵלֶּה אֱלֹפִי קַחְרִי אֱלֹפִי לוֹטָן אֱלֹפִי שׁוּבָל אֱלֹפִי צִבְעֹן אֱלֹפִי
עֵנָה:

éleh aluféi hájorí; alúf lotan alúf shovál, alúf tziv'ón alúf 'anáh.

Éstos fueron los jefes de los horeos: los jefes Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

(30)

אֱלֹפִי דִישֹׁן אֱלֹפִי אֶצֶר אֱלֹפִי דִישֹׁן אֱלֹפִי קַחְרִי לְאֶלְפֵיהֶם
בְּאֶרֶץ שְׁעִיר: פ

alúf dishón alúf étzer alúf dishán; éleh aluféi hájorí lêalúfeihém bëéretz se'ír.

Disón, Ezer Y Disán. Ellos fueron los jefes de los horeos, según sus jefaturas en la tierra de Seír.

(31)

וְאֵלֶּה הַמְּלָכִים אֲשֶׁר מָלְכוּ בְּאֶרֶץ אֱדוֹם לִפְנֵי מֶלֶךְ-יִשְׂרָאֵל לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêéleh hamêlajím, ashér málêjú bêéretz edóm; lifnéi mëlaj-mélej livnéi israél.

Éstos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que hubiese rey de los Hijos de Israel:

(32)

וַיְמָלֶךְ בְּאֶדוֹם בֶּלַע בֶּן-בְּעוֹר וְיֵשֶׁם עִירוֹ דִּנְהָבָה:

vaimlój béedóm, béla' ben-bê'ór; vêshém 'iró dínhávah.

Bela hijo de Beor reinó en Edom. El nombre de su ciudad fue Dinaba.

(33)

וַיָּמָת בֶּלַע וַיְמָלֶךְ תַּחְתָּיו יוֹבָב בֶּן-זֶרַח מִבְּצָרָה:

vaiámat bála'; vaimlój tajtáv, iováv ben-zéraj mibotzêráh.

Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zéraj, de Bosra.

(34)

וַיָּמָת יוֹבָב וַיְמָלֶךְ תַּחְתָּיו חֲשָׁם מֵאֶרֶץ הַתֵּימָנִי:

vaiámat iováv; vaimlój tajtáv, jushám meéretz hatéimaní.

Murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.

(35)

וַיָּמָת חֲשָׁם וַיְמָלֶךְ תַּחְתָּיו הֲדָד בֶּן-בְּדָד הַמִּכָּה אֶת-מִדְיָן בְּשִׁנְיָה מוֹאָב וְיֵשֶׁם עִירוֹ עֻזִּית:

vaiámat jushám; vaimlój tajtáv hadád ben-bêdád hamakéh et-midian bisdéh moáv, vêshém 'iró 'avít.

Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab. El nombre de su ciudad fue Avit.

(36)

וַיָּמָת הֲדָד וַיְמָלֶךְ תַּחְתָּיו שַׁמְלָה מִמִּשְׁרֵקָה:

vaiámat hadád; vaimlój tajtáv, samláh mimasreqáh.

Murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreca.

(37)

וַיָּמָת שַׁמְלָה וַיְמָלֶךְ תַּחְתָּיו שָׁאוּל מֶרְחֹבוֹת הַנָּהָר:

vaiámat samláh; vaimlój tajtáv, shaúl mérêjovót hanahár.

Murió Samla, y reinó en su lugar Shaúl [Saúl], de Rejobot, que está junto al Río.

(38)

וַיָּמָת שָׁאִיִּל וַיִּמְלֹךְ תַּחְתָּיו בְּעַל חֲנָן בֶּן-עֶכְבֹּר:

vaiámat shaúl; vaimlój tajtáv, bá'al janán ben-'ajbór.

Murió Shaúl [Saúl], y reinó en su lugar Baal-janán hijo de Acbor.

(39)

וַיָּמָת בְּעַל חֲנָן בֶּן-עֶכְבֹּר וַיִּמְלֹךְ תַּחְתָּיו הָדָר וְשֵׁם עִירוֹ פָּעוּ

וְשֵׁם אִשְׁתּוֹ מְהִיטָבָאֵל בַּת-מַטְרֵד בַּת מִי זָהָב:

vaiamat bá'al janán ben-'ajbor vaimlój tajtav hadár, vêshém 'iró pá'u; vêshém ishtó mēhéitavel bat-matréd, bát méi zaháv.

Murió Baal-janán hijo de Acbor, y reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad fue Pau, y el nombre de su mujer fue Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.

(40)

Maftir

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת אֱלֹפִי עָשׂוּ לְמִשְׁפְּחֹתָם לְמַקְמֹתָם בְּשִׁמְתָּם אֱלֹפִי

תִּמְנָע אֱלֹפִי עֶלְזָה אֱלֹפִי יִתֵּת:

vêleleh shêmót aluféi 'esav lêmishpêjotám, limqómotám bishmotám; alúf timná' alúf 'áléváh alúf iêtet.

Éstos fueron los nombres de los jefes de Esav [Esaú], según sus familias, sus localidades y sus nombres: los jefes Timna, Alva, Jetet,

(41)

אֱלֹפִי אֲהֹלִיבָמָה אֱלֹפִי אֵלָה אֱלֹפִי פִּינֹן:

alúf aholívamáh alúf eláh alúf pinón.

Oholibama, Ela, Pinón,

(42)

אֱלֹפִי קֵנָז אֱלֹפִי תֵּימָן אֱלֹפִי מִבְּצָר:

alúf qênáz alúf teimán alúf mivtzár.

Quenaz, Temán, Mibzar,

(43)

אֱלֹפִי מַגְדִּיֵּאל אֱלֹפִי עִירָם אֵלָה | אֱלֹפִי אֶדוֹם לְמִשְׁבֹּתָם בְּאֶרֶץ

אֲחֻזָּתָם הוּא עָשׂוּ אָבִי אֶדוֹם: פ

alúf magdiél alúf 'irám; éleh | aluféi edóm lêmóshêvotam bêéretz ajuzatám, hú 'esáv aví edóm.

Magdiel e Iram. Éstos fueron los jefes de Edom, según las áreas de la tierra de su posesión. Éste es Esav [Esaú], padre de los edomitas.

Haftarat Vaishláj: *Jazón Ovadiá. Ovadiá (Abdías) 1:1 - 1:21*

Bereshit – Génesis Capítulo 37

(1) Parashat Vaiéshev

1ª Aliá

וַיָּשֶׁב יַעֲקֹב בְּאֶרֶץ מְגוּרֵי אָבִיו בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:

vaiéshev iá'aqóv, bêéretz mēguréi avív; bêéretz kêná'an.

Iaaqov [Jacob] se estableció en la tierra donde había residido su padre, en la tierra de Canaán.

(2)

אֵלֶּה | תְּלִדּוֹת יַעֲקֹב יוֹסֵף בֶּן-שִׁבְעֶ-עָשָׂרָה שָׁנָה הָיָה רָעָה אֶת-
אָחָיו בְּצֹאן וְהוּא נָעַר אֶת-בְּנֵי בִלְהָה וְאֶת-בְּנֵי זִלְפָּה נְשֵׁי אָבִיו
וַיִּבְא יוֹסֵף אֶת-דִּבְתָּם רָעָה אֶל-אֲבִיהֶם:

éleh | tólêdót iá'aqóv ioséf ben-shêvá'-'esréh shanah haiáh ro'éh et-ejav batzón,
vêhú ná'ar et-bênéi vilháh vêet-bênéi zilpáh nêshéi avív; vaiavé ioséf et-
dibatám ra'áh el-avihém.

Ésta es la historia de la familia de Iaaqov [Jacob]: Iosef [José], siendo de 17 años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y los hijos de Zilpa, mujeres de su padre. Y Iosef [José] informaba a su padre de la mala fama de ellos.

(3)

וַיִּשְׂרָאֵל אֶהָב אֶת-יוֹסֵף מִכָּל-בָּנָיו כִּי-בֶן-זָקְנִים הוּא לוֹ וַעֲשָׂה לוֹ
כְּתֹנֶת פָּסִים:

vêisraél aháv et-iosef mikol-banáv, kí-ven-zêquním hú ló; vê'ásah ló kêtónet pasím.

Israel amaba a Iosef [José] más que a todos sus otros hijos porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica de diversos colores.

(4)

וַיֵּרָאוּ אָחָיו כִּי-אֵלָּו אֶהָב אֲבִיהֶם מִכָּל-אָחָיו וַיִּשְׁנְאוּ אֹתוֹ וְלֹא
יָכְלוּ דַּבְּרוֹ לְשָׁלֹם:

vairú ejáv kí-otó aháv avihem mikol-ejav, váisnêú otó; vêló iájêlú dabêrô lêshalóm.

Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, le aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.

(5)

וַיִּחַלְם יוֹסֵף חֲלֹם וַיַּגֵּד לְאֶחָיו וַיּוֹסְפוּ עוֹד שָׁנָא אֹתוֹ:

vaiájalóm iosef jalóm, vaiagéd lêejáv; vaíosífu 'ód sênó otó.

Iosef [José] tuvo un sueño y lo contó a sus hermanos, quienes llegaron a aborrecerle todavía más.

(6)

וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם שְׁמָעוּ-נָא הַחֲלֹם הַזֶּה אֲשֶׁר חָלַמְתִּי:

vaiómer aleihém; shim'u-ná hájalóm hazéh ashér jalámêti.

Les dijo: –Por favor, escuchad lo que he soñado:

(7)

וְהִנֵּה אֲנִיחֲנוּ מֵאֲלֵמִים אֲלֵמִים בְּתוֹךְ הַשָּׂדֶה וְהִנֵּה קָמָה אֶלְמָתִי
וְגַם-נִצָּאָה וְהִנֵּה תִסְבִּינָה אֶלְמָתֵיכֶם וְתִשְׁתַּחֲוֶינָן לְאֶלְמָתִי:

vêhineh anájnu mêalêmím alumim bêtój hasadéh, vêhinéh qámah alumatí
vêgam-nitzávah; vêhinéh têsubéinah alumóteijém, vatishêtajavéina láalumatí.

He aquí que atábamos gavillas en medio del campo. Y mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida, mientras que vuestras gavillas la rodeaban y se inclinaban ante la mía.

(8)

וַיֹּאמְרוּ לוֹ אֶחָיו הַמָּלֹךְ תִּמְלֹךְ עָלֵינוּ אִם-מִשְׁוֹל תִּמְשָׁל בָּנוּ
וַיּוֹסְפוּ עוֹד שָׁנָא אֹתוֹ עַל-חֲלֹמָתוֹ וְעַל-דִּבְרָיו:

vaiómru ló ejáv, hamalój timloj 'aléinu, im-mashól timshól bānu; vaíosífu 'od
sênó otó, 'al-jalómotáv vê'al-dêvaráv.

Sus hermanos le respondieron: –¿Has de reinar tú sobre nosotros y nos has de dominar? Y le aborrecieron todavía más a causa de sus sueños y de sus palabras.

(9)

וַיִּחַלְם עוֹד חֲלֹם אֲחֵר וַיְסַפֵּר אֹתוֹ לְאֶחָיו וַיֹּאמֶר הִנֵּה חָלַמְתִּי
חֲלֹם עוֹד וְהִנֵּה הַשָּׁמֶשׁ וְהַיָּרֵחַ וְאַחַד עָשָׂר כּוֹכָבִים מִשְׁתַּחֲוִים
לִי:

vaiájalóm 'od jalóm ajér, vaisapér otó lêejáv; vaiómer hinéh jalámtí jalom 'ód,
vêhinéh hashémesh vêhaiaréaj vêajád 'asar kójavím, míshêtajavím lí.

Entonces tuvo otro sueño y lo contó a sus hermanos, diciendo: –He aquí, he tenido otro sueño: que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

(10)

וַיְסַפֵּר אֶל-אָבִיו וְאֶל-אֶחָיו וַיַּגְעֵר-בּוֹ אָבִיו וַיֹּאמֶר לוֹ מָה הַחֲלוֹם
הַזֶּה אֲשֶׁר חֲלַמְתָּ הַבּוֹא נָבוֹא אֲנִי וְאִמִּי וְאֶחָיךָ לְהִשְׁתַּחֲוֹת לָךְ
אֶרְצָה:

vaisapér el-aviv vêel-ejav vaig'ar-bó avív, vaiómer ló, máh hájalóm hazéh
ashér jalámta; havó navó aní vêimêjá vêajéja, lêhishtájavót lêjá árêtzah.

Él contó este sueño a su padre y a sus hermanos, pero su padre le reprendió diciendo: –¿Qué sueño es éste que has tenido? ¿Hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a postrarnos a tierra ante ti?

(11)

וַיִּקְנְאוּ-בּוֹ אֶחָיו וַאֲבִיו שָׁמַר אֶת-הַדָּבָר:

vaiqanu-vó ejáv; vêavív shamár et-hadavár.

Sus hermanos le tenían celo, pero su padre guardaba en mente el asunto.

(12)

2ª Aliá

וַיִּלְכוּ אֶחָיו לְרֻעוֹת אֶת-צֹאן אֲבִיהֶם בְּשָׂכָם:

vaiélêjú ejáv; lir'ót et-tzón avihém bishjém.

Sus hermanos fueron a apacentar las ovejas de su padre cerca de Siquem,

(13)

וַיֹּאמֶר יִשְׂרָאֵל אֶל-יוֹסֵף הֲלוֹא אֶחָיךָ רֹעִים בְּשָׂכָם לְכָה וְאֶשְׁלַחְךָ
אֲלֵיהֶם וַיֹּאמֶר לוֹ הִנְנִי:

vaiómer israel el-ioséf haló ajéja ro'ím bishjém, lêjáh vêeshlájajá aleihém;
vaiómer ló hinéni.

e Israel dijo a Iosef [José]: –Tus hermanos apacientan las ovejas cerca de Siquem. Ven, te enviaré a ellos. Y él le respondió: –Heme aquí.

(14)

וַיֹּאמֶר לוֹ לֵךְ-נָא רְאֵה אֶת-שָׂלוֹם אֶחָיךָ וְאֶת-שָׁלוֹם הַצֹּאן
וְהַשְׁבֵּנִי דָבָר וַיִּשְׁלַחְהוּ מֵעֵמֶק חֶבְרֹן וַיָּבֹא שָׂכָמָה:

vaiómer ló lej-ná rêéh et-shêlóm ajéja vêet-shêlóm hatzón, váhashivéni davár;
vaishlajéhu me'émeq jevrón, vaiavó shêjémah.

Él le dijo: –Anda, por favor, y mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Lo envió desde el valle de Hebrón, y él llegó a Siquem.

(15)

וַיִּמְצְאוּהוּ אִישׁ וַהֲנִיחַ תַּעֲה בַּשָּׂדֶה וַיִּשְׁאַלְהוּ הָאִישׁ לֵאמֹר מַה־
תְּבַקֵּשׁ:

vaimtzaéhu ísh, vêhinéh to'éh basadéh; vaishaléhu haish lemór mah-têvaqésh.

Andando él extraviado por el campo, un hombre lo encontró. Y aquel hombre le preguntó diciendo: —¿Qué buscas?

(16)

וַיֹּאמֶר אֶת־אֶתִּי אֲנֹכִי מְבַקֵּשׁ הַגִּידָה־נָא לִּי אֵיפֹה הֵם רֹעִים:

vaiómer et-ajái ánojí mêvaqésh; hagídah-ná lí, eifóh hé m ro'ím.

Y él respondió: —Busco a mis hermanos. Dime, por favor, dónde están apacentando.

(17)

וַיֹּאמֶר הָאִישׁ גִּסְעוּ מִזֶּה כִּי שְׁמַעְתִּי אֲמָרִים גְּלָכָה דְּתִינָה וַיֵּלֶךְ
יוֹסֵף אַחֲרָיו וַיִּמְצְאוּם בְּדֹתָן:

*vaiómer haish násê'ú mizéh, kí shamá'tí ómêrím, nélêjá h dotáinah; vaiélej
iosef ajár ejáv, vaimtzaém bêdotán.*

Aquel hombre le respondió: —Ya se han ido de aquí. Yo les oí decir: 'Vámonos a Dotán.' Entonces Iosef [José] fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán.

(18)

וַיֵּרְאוּ אֹתוֹ מֵרֶחֶק וּבְטָרֶם יִקְרַב אֲלֵיהֶם וַיִּתְנַפְּלוּ אֹתוֹ לְהַמִּיתוֹ:

vairú otó mérajók; uvtérem iqráv aleihém, vai'tênakêlú otó láhamitó.

Cuando ellos lo vieron desde lejos, antes de que se acercase, actuaron engañosamente contra él para matarle.

(19)

וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל־אֶחָיו הִנֵּה בֹעַל הַחֲלֹמוֹת הַלְזָה בָּא:

vaiómêrú ísh el-ajív; hinéh bá'al hájalomót halazéh bá.

Se dijeron el uno al otro: —¡Ahí viene el de los sueños!

(20)

וַעֲתָה | לָכֵן וְנַהֲרֹגְהוּ וְנִשְׁלַחְהוּ בְּאֶתֶד הַבְּרוֹת וְאַמְרָנוּ תִּנֵּה רָעָה
אֲכַלְתֵּהוּ וְנִרְאָה מִה־יָּהִי חֲלֹמָתוֹ:

*vê'atáh | lêjú vênáhargéhu vênashlijéhu bêajád haborót, vêamárnu jaiáh ra'áh
ajaláthu; vêniréh mah-íhíu jalómotáv .*

Ahora pues, venid; matémoslo y echémoslo en una cisterna. Después diremos: 'Alguna mala fiero lo devoró.' ¡Veamos en qué van a parar sus sueños!

(21)

וַיִּשְׁמַע רְאוּבֵן וַיַּצִּלְהוּ מִיָּדָם וַיֹּאמֶר לֹא נִכְנֹו נֶפֶשׁ :
vaishmá' rêuven, vaiatziléhu miadá; vaiómer ló nakénu náfesh .

Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos diciendo: –No le quitemos la vida.

(22)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם | רְאוּבֵן אֶל־תִּשְׁפְּכוּ־דָם הַשְּׁלִיכוּ אֹתוֹ אֶל־הַבּוֹר
 הַזֶּה אֲשֶׁר בַּמִּדְבָּר וְגַד אֶל־תִּשְׁלַחוּ־בּוֹ לְמַעַן הַצִּיל אֶת־מִיָּדָם
 לְהַשִּׁיבּוֹ אֶל־אָבִיו :
*vaiómer alehém | rêuven al-tishpêju-dam hashlíju otó el-habór hazeh ashér
 bamidbár, vêiád al-tishlêju-vó; lêamá'an hatzíl otó miadá, láhashivó el-avív .*

–Y Rubén añadió–: No derramáis sangre. Echadlo en esta cisterna que está en el desierto, pero no pongáis la mano sobre él. Era para librarlo de sus manos a fin de hacerlo volver a su padre.

(23)

3ª Aliá

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר־בָּא יוֹסֵף אֶל־אֶחָיו וַיַּכְּשִׁיטוּ אֶת־יֹוסֵף אֶת־כֶּתֶנֶתוֹ
 אֶת־כֶּתֶנֶת הַפָּסִים אֲשֶׁר עָלָיו :
*vaihi káasher-bá ioséf el-ejáv; vaiafshítu et-iosef et-kutonêtó, et-kêtonet
 hapasím ashér 'aláv.*

Sucedió que cuando Iosef [José] llegó hasta sus hermanos, ellos despojaron a Iosef [José] de su túnica, la túnica de diversos colores que llevaba puesta.

(24)

וַיִּקְחֻהוּ וַיִּשְׁלְכוּ אֹתוֹ הַבֶּרֶה וְהַבּוֹר רֶק אֵין בּוֹ מַיִם :
vaiqajúhu, vaiashlíju otó habórah; vêhabór réq, éin bó máim.

Lo tomaron y lo echaron en la cisterna. Pero la cisterna estaba vacía, sin agua.

(25)

וַיָּשְׁבוּ לֶאֱכֹל־לֶחֶם וַיִּשְׂאוּ עֵינֵיהֶם וַיִּרְאוּ וְהִנֵּה אֲרֻחַת יִשְׁמַעֲאֵלִים
 בָּאָה מִגִּלְעָד וּגְמָלֵיהֶם נִשְׂאִים נִכְאֹת וַצָּרִי וְלֹט הוֹלְכִים לְהוֹרִיד
 מִצְרָיִמָּה :
*vaiéshêvú léejol-lejem vaisú 'éineihem vairú, vêhineh órêját ishmê'elím, baáh
 migil'ád; ugmaleihém nósêím nêjot utzrí valót, hóljím lêhoríd mitzráiêmah.*

Después se sentaron a comer, y alzando los ojos miraron, y he aquí que una caravana de Ismaelitas venía de Galaad con sus camellos cargados de perfumes, bálsamo y mirra para llevarlos a Egipto.

(26)

וַיֹּאמֶר יְהוּדָה אֶל־אֶחָיו מַה־בְּצַע כִּי נָהָרֹג אֶת־אֶחָינוּ וְכִסִּינוּ אֶת־דָּמּוֹ:

vaiómer iêhudáh el-ejáv; mah-bétza' kí náharog et-ajínu, vêjisínu et-damó.

Entonces Iehudá [Judá] dijo a sus hermanos: —¿Qué provecho hay en matar a nuestro hermano y en encubrir su sangre?

(27)

לָכוּ וְנִמְכְּרֵנוּ לַיִּשְׁמַעֲאֵלִים וְיִלְנֶנּוּ אֶל־תְּהִי־בּוֹ כִּי־אֶחָינוּ בְּשָׁרֵנוּ הוּא וְיִשְׁמְעוּ אִתּוֹ:

lêjú vênimkêrénu laishmê'elím vêiadénú al-têhi-vó, kí-ajínu vêsarénu hú; váishmê'ú ejáv.

Venid, vendámoslo a los Ismaelitas. No pongamos nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano, nuestra carne. Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él.

(28)

וַיַּעֲבְרוּ אַנְשֵׁים מִדִּינִים סֹחָרִים וַיִּמְשְׁכוּ וַיַּעֲלוּ אֶת־יוֹסֵף מִן־הַבּוֹר וַיִּמְכְּרוּ אֶת־יוֹסֵף לַיִּשְׁמַעֲאֵלִים בְּעֶשְׂרִים כֶּסֶף וַיָּבִיאוּ אֶת־יוֹסֵף מִצְרָיִמָּה:

vaiá'avrú anashím midianím sójarím váimshêjú vaiá'alú et-iosef min-habór, vaimkêrú et-ioséf laishmê'elím bê'esrím kásef; vaiavíu et-ioséf mitzráiêmah.

Y cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a Iosef [José], subiéndolo de la cisterna, y lo vendieron a los Ismaelitas por 20 piezas de plata. Éstos se llevaron a Iosef [José] a Egipto.

(29)

וַיָּשָׁב רְאוּבֵן אֶל־הַבּוֹר וַהֲגִה אֵין־יוֹסֵף בַּבּוֹר וַיִּקְרַע אֶת־בְּגָדָיו:

vaiáshov rêuven el-habór, vêhinéh ein-ioséf babór; vaiqrá' et-bêgadáv.

Cuando Rubén volvió a la cisterna y no halló a Iosef [José] allí, rasgó sus vestiduras.

(30)

וַיָּשָׁב אֶל־אֶחָיו וַיֹּאמֶר הֲיֵלֵד אֵינֶנּוּ וְאֲנִי אָנֹכִי אֲנִי־בָּא:

vaiáshov el-ejáv vaiomár; haiéled einénu, váaní ánah ani-vá.

Volvió a sus hermanos y les dijo: —¿El joven ha desaparecido! Y yo, ¿a dónde iré?

(31)

וַיִּקְחוּ אֶת־כֶּתֶנֶת יוֹסֵף וַיִּשְׁחֲטוּ שְׂעִיר עִזִּים וַיִּטְבְּלוּ אֶת־הַכֶּתֶנֶת
בָּדָם:

vaiqjú et-kêtonet ioséf; váishjatú sê'ír 'izím, vaitbêlú et-hakutónet badám.

Entonces ellos tomaron la túnica de Iosef [José], degollaron un cabrito del rebaño y empaparon la túnica en la sangre.

(32)

וַיִּשְׁלְחוּ אֶת־כֶּתֶנֶת הַפָּסִים וַיָּבִיאוּ אֶל־אֲבִיהֶם וַיֹּאמְרוּ זֹאת
מַצָּאֵנוּ הַכֶּר־נָא הַכֶּתֶנֶת בִּנְךָ הִוא אִם־לֹא:

*váishalêjú et-kêtonet hapasím vaiaviú el-avihém, vaiómérú zót matzánu;
haker-ná hakêtonet binjá hí im-ló.*

Después enviaron la túnica de diversos colores, la trajeron a su padre y le dijeron: –Esto hemos encontrado. Reconoce, pues, si es o no la túnica de tu hijo.

(33)

וַיִּכְרָה וַיֹּאמֶר כֶּתֶנֶת בְּנִי תִהְיֶה רָעָה אֲכַלְתָּהּ טָרֵף טָרֵף יוֹסֵף:
vaiakiráh vaiómer kêtonet bēnī, jaiáh ra'áh ajaláthu; taróf toráf ioséf.

Él la reconoció y exclamó: –¡Es la túnica de mi hijo! ¡Alguna mala fiera lo ha devorado! ¡Ciertamente Iosef [José] ha sido despedazado!

(34)

וַיִּקְרַע יַעֲקֹב שְׂמֹלֹתָיו וַיַּשֶּׁם שָׂק בְּמֹתָנָיו וַיִּתְאַבֵּל עַל־בָּנָו יָמִים
רַבִּים:

*vaiqrá' iá'aqov simlotáv, vaiásem sáq bêmotnáv; vaitabél 'al-bênó iamím
rabím.*

Entonces Iaaqov [Jacob] rasgó sus vestiduras, se cubrió con cilicio y guardó duelo por su hijo muchos días.

(35)

וַיִּקְמוּ כָל־בָּנָיו וְכָל־בָּנוֹתָיו לְגִחְמוֹ וַיָּמְאוּ לְהַתְנַחֵם וַיֹּאמֶר כִּי־אֶרֶד
אֶל־בְּנֵי אָבִי שְׂאֵלָה וַיָּבֶךְ אֶתּוֹ אָבִיו:

*vaiaqumú jol-banáv vêjol-bênótáv lénájamó vaimaen lêhitnajém, vaiómer kí-
eréd el-bēnī avél shêólah; vaiévk otó avív.*

Todos sus hijos y todas sus hijas fueron para consolarle, pero él rehusó ser consolado. Y decía: —¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Sheol! Y su padre lo lloraba.

(36)

וְהַמְדָּנִים מָכְרוּ אֹתוֹ אֶל־מִצְרָיִם לְפֹטִיפָר סֶרִיס פַּרְעֹה שָׂר
הַטַּבָּחִים: פ

vêhâmêdaním, májêrú otó el-mitzráim; lêfótifar sêrís par'óh, sár hatabajím.

Pero los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, funcionario del faraón, capitán de la guardia.

Bereshit – Génesis Capítulo 38

(1)

4ª Aliá

וַיְהִי בַעֲת הַהִיב וַיֵּרֶד יְהוּדָה מֵאֵת אֶחָיו וַיֵּט עַד־אִישׁ עַדְלָמִי
וַיִּשְׁמוּ חִירָה:

váihí ba'et hahív, vaiéred iêhudáh meét ejáv; vaiét 'ad-ísh 'adulamí ushmó
jiráh.

Aconteció en aquel tiempo que Iehudá [Judá] dejó a sus hermanos y se dirigió a residir con un hombre adulamita que se llamaba Jira.

(2)

וַיֵּרָא־נָשָׁם יְהוּדָה בַּת־אִישׁ כְּנַעֲנִי וַיִּשְׁמוּ שְׁמוֹ וַיִּקְרָהּ וַיִּבֶא אֵלֶיהָ:
וַיֵּאֵר שָׁם יְהוּדָה בַּת־אִישׁ כְּנַעֲנִי וַיִּשְׁמוּ שְׁמוֹ וַיִּקְרָהּ וַיִּבֶא אֵלֶיהָ:

vaiar-shám iêhudáh bat-ísh kêná'aní ushmó shú'a; vaiqajéha vaiavó eléiha.

Iehudá [Judá] vio allí a la hija de un hombre cananeo llamado Súa, y la tomó y se unió a ella.

(3)

וַתַּהַר וַתֵּלֶד בֶּן וַיִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ עֵר:

vatáhar vatéled bén; vaiqrá et-shê mó 'ér.

Ella concibió y dio a luz un hijo, y él llamó su nombre Er.

(4)

וַתַּהַר עוֹד וַתֵּלֶד בֶּן וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ אוֹנָן:

vatáhar 'ód vatéled bén; vatiqrá et-shê mó onán.

Ella concibió otra vez y dio a luz otro hijo, y ella llamó su nombre Onán.

(5)

וַתִּסֹּף עוֹד וַתֵּלֶד בֵּן וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ שֵׁלָה וְהָיָה בְּכֻזִּיב בְּלִדְתָּהּ
אָתָּה:

vatósef 'od vatéled bén, vatiqrá et-shê mó sheláh; vêhaiáh vijzív bêlidtáh otó.

Volvió a concebir y dio a luz otro hijo, y ella llamó su nombre Sela. Él estaba en Quezib cuando ella lo dio a luz.

(6)

וַיִּקַּח יְהוּדָה אִשָּׁה לְעֵר בְּכוֹרָו וּשְׁמָהּ תָמָר:
vaiqáj iêhudáh isháh lê'ér bêjoró; ushmáh tamár.

Iehudá [Judá] tomó una mujer para Er, su primogénito; ésta se llamaba Tamar.

(7)

וַיְהִי עֵר בְּכוֹר יְהוּדָה רָע בְּעֵינֵי יְהוָה וַיִּמָּתֶהוּ יְהוָה:
vaihi 'ér bêjór iêhudáh, rá' bê'einéi Adonai; vaimitéhu Adonai .

Pero Er, el primogénito de Iehudá [Judá], era malo ante los ojos del Eterno, y el Eterno le quitó la vida.

(8)

וַיֹּאמֶר יְהוּדָה לְאוֹנָן בֶּן אֶל־אִשְׁתִּי אָחִיךָ וַיִּבֶם אָתָּה וְהָקָם זָרַע
לְאָחִיךָ:
vaiómer iêhudah lêonán, bó el-éshet ajíja vêiabém otáh; vêhaqém zéra' lêajíja.

Entonces Iehudá [Judá] dijo a Onán: –Únete a la mujer de tu hermano; cumple así con ella tu deber de cuñado, y levanta descendencia a tu hermano.

(9)

וַיָּדַע אוֹנָן כִּי לֹא לוֹ יִהְיֶה הַזָּרַע וְהָיָה אִם־בָּן אֶל־אִשְׁתִּי אָחִיו
וַשְׁחַת אֶרְצָה לְבִלְתִּי נָתֹן־זָרַע לְאָחִיו:
*vaiéda' onán, kí ló ló íhiéh hazára'; vêhaiáh im-bá el-éshet ajiv vêshijét ártzah,
lêviltí nêton-zéra' lêajív .*

Pero sabiendo Onán que el hijo que le naciera no sería considerado suyo, sucedía que cada vez que se unía a la mujer de su hermano, vertía en tierra para no dar descendencia a su hermano.

(10)

וַיִּרַע בְּעֵינֵי יְהוָה אֲשֶׁר עָשָׂה וַיָּמָת גַּם־אָתָּה:
vaiéra' bê'einéi Adonai ashér 'asáh; vaiámet gam-otó .

Pero lo que hacía era malo ante los ojos del Eterno, y también a él le quitó la vida.

(11)

וַיֹּאמֶר יְהוּדָה לְתָמָר כָּלְתִי שְׂבִי אֶלְמָנָה בֵּית-אָבִיךָ עַד-יִגְדַּל
שְׁלָה בְנִי כִּי אֲמַר פְּוִי-יָמוּת גַּם-הוּא כְּאֶחָיו וַתֵּלֶךְ תָּמָר וַתָּשָׁב
בֵּית אָבִיהָ:

vaiómer iêhudah lêtamár kalató shêví almanáh veit-avíj 'ad-igdal sheláh vêní,
kí amár, pen-iamút gam-hú kêejáv; vatélej tamár, vatéshev béit avíha.

Entonces habló Iehudá [Judá] a Tamar su nuera, diciendo: –Permanece viuda en la casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela. Porque pensaba: 'No sea que muera él también como sus hermanos.' Y Tamar se fue y permaneció en la casa de su padre.

(12)

וַיְרַבּוּ הַיָּמִים וַתָּמָת בַּת-שׁוּעַ אִשְׁת־יְהוּדָה וַיִּנָּחֶם יְהוּדָה וַיַּעַל
עַל-גִּזְזֵי צֹאנוֹ הוּא וַחֲיִירָה רֵעֵהוּ הָעֶדְלָמִי תִמְנָתָה:

vairbú haiamím, vatámat bat-shú'a éshet-iêhudáh; vainájem iêhudáh vaiá'al
'al-gózêzéi tzonó hú vêjiráh re'éhu há'adulamí timnátah.

Pasados muchos años, murió Bat-súa, la mujer de Iehudá [Judá]. Cuando Iehudá [Judá] se había consolado, subió a Timnat, a los esquiladores de sus ovejas, él y su amigo Jira el adulamita.

(13)

וַיֵּגַד לְתָמָר לֵאמֹר הִנֵּה חָמִיךָ עֹלֶה תִמְנָתָה לָגֹז צֹאנוֹ:

vaiugád lêtamár lemór; hinéh jamíj 'oléh timnátah lagóz tzonó.

Y avisaron a Tamar diciendo: –He aquí que tu suegro sube a Timnat a esquilar sus ovejas.

(14)

וַתִּסֹּר בִּגְדֵי אֶלְמְנוּתָהּ מֵעָלֶיהָ וַתִּכָּס בַּצִּעִירָה וַתִּתְעַלָּה וַתָּשָׁב
בִּכְתָּח עֵינַיִם אֲשֶׁר עַל-דֶּרֶךְ תִּמְנָתָה כִּי רָאָתָה כִּי-גִדַּל שְׁלָה וְהוּא
לֹא-נִתְּנָה לּוֹ לְאִשָּׁה:

vatar bigdéi almênutáh mé'aléiha vatêjás batza'if vatit'aláf, vatéshev bêfétaj
'eináim, ashér 'al-dérej timnátah; kí ráatah kí-gadál sheláh, vêhív ló-nitênáh ló
lêisháh.

Entonces ella se quitó su vestido de viudez, se cubrió con un velo, se envolvió con un manto y se sentó a la entrada de Enaim, que está junto al camino de Timnat, porque veía que Sela había crecido, pero que ella no le había sido dada por mujer.

(15)

וַיֵּרָאָה יְהוּדָה וַיַּחְשְׁבֶהָ לְזוֹנָה כִּי כִסְתָה פָנֶיהָ:

vairéha iêhudáh, váiajshêvéha lêzonáh; kí jisêtah panéiha.

Entonces la vio Iehudá [Judá] y pensó que era una prostituta, porque había cubierto su cara.

(16)

וַיֵּט אֵלֶיהָ אֶל-הַדֶּרֶךְ וַיֹּאמֶר הִבֵּה-נָא אֲבוֹא אֵלָיוּ כִּי לֹא יָדַע כִּי כָלְתָו הוּא וַתֹּאמֶר מַה-תַּתֵּן-לִי כִּי תָבוֹא אֵלָי:

vaiét eléiha el-hadérej vaiómer hávah-na avó eláij, kí ló iadá', kí jalató hív; vatómer mah-titen-lí, kí tavó elái.

Y se apartó del camino hacia ella y le dijo: –Por favor, deja que me una a ti. Pues no sabía que ella era su nuera. Y ella dijo: –¿Qué me darás si te unes a mí?

(17)

וַיֹּאמֶר אָנֹכִי אֲשַׁלַּח גְּדִי-עֲזִים מִן-הָעֶזְאֵן וַתֹּאמֶר אִם-תַּתֵּן עֲרָבוֹן עַד שְׁלָחָהּ:

vaiómer ánojí ashaláj gêdí-'izím min-hatzón; vatómer im-titén 'éravón 'ád sholjéja.

Él respondió: –Yo te enviaré un cabrito del rebaño. Ella le dijo: –Tienes que darme una prenda hasta que me lo envíes.

(18)

וַיֹּאמֶר מָה הָעֲרָבוֹן אֲשֶׁר אֶתֶן-לָךְ וַתֹּאמֶר חֲתָמִךָ וּפְתִילֶךָ וּמַטֶּיךָ אֲשֶׁר בְּיָדְךָ וַיִּתֶּן-לָהּ וַיָּבֵא אֵלֶיהָ וַתַּהַר לוֹ:

vaiómer máh há'eravon ashér eten-laj vatómer jotámêjá uftiléja, umatêjá ashér bêiadéja; vaiten-láh vaiavó eléiha vatáhar ló.

Y él le dijo: –¿Qué prenda te daré? Ella le respondió: –Tu anillo, tu cordón y el bastón que llevas en la mano. Él se los dio y se unió a ella, y ella concibió de él.

(19)

וַתֵּקֶם וַתֵּלֶךְ וַתִּסַּר צְעִיפָהּ מֵעַלֶיהָ וַתִּלְבָּשׁ בְּגָדֵי אֶלְמְנוּתָהּ:

vatáqom vatélej, vatásar tzê'ifáh mé'aléiha; vatilbásh bigdéi almênutáh.

Luego ella se levantó y se fue. Después se quitó el velo que tenía sobre sí y se vistió de nuevo con su vestido de viudez.

(20)

וַיִּשְׁלַח יְהוּדָה אֶת־גְּדִי הָעִזִּים בְּיַד רַעְיָהוּ הָעֶדְלָמִי לְקַחַת הָעֶרְבּוֹן
מִיַּד הָאִשָּׁה וְלֹא מָצְאָהּ:

vaishláj iêhudáh et-gêdí há'izím bêiad re'éhu há'adulamí, laqájat ha'éravón
miád háisháh; vèló mêtzaáh.

Iehudá [Judá] envió el cabrito del rebaño por medio de su amigo el adulamita, para que recuperase la prenda de mano de la mujer, pero él no la halló.

(21)

וַיִּשְׁאַל אֶת־אֲנָשֵׁי מְקוֹמָהּ לֵאמֹר אֵיךְ הַקְדַּשְׁתָּהּ הוּא בָּעֵינִים עַל־
הַדֶּרֶךְ וַיֹּאמְרוּ לֹא־הָיְתָה בָּזָה קְדֻשָּׁהּ:

vaishál et-anshéi mêtqomah lémor, aiéh haqêdesháh hí vá'aináim 'al-hadárej;
vaiómrú, ló-hoiêtáh vazéh qêdesháh.

Entonces preguntó a los hombres de aquel lugar diciendo: –¿Dónde está la prostituta de Enaim, junto al camino? Ellos le dijeron: –Aquí no hay ninguna prostituta.

(22)

וַיִּשָּׁב אֶל־יְהוּדָה וַיֹּאמֶר לֹא מָצְאתִיהָ וְגַם אֲנָשֵׁי הַמָּקוֹם אָמְרוּ
לֹא־הָיְתָה בָּזָה קְדֻשָּׁהּ:

vaiáshav el-iêhudáh, vaiómer ló mêtzatíha; vêgám anshéi hamaqom âmêrú, ló-hoiêtáh vazéh qêdesháh.

Él se volvió a Iehudá [Judá] y dijo: –No la he hallado. También los hombres del lugar dijeron: 'Aquí no hay ninguna prostituta.'

(23)

וַיֹּאמֶר יְהוּדָה תִּקַּח־לָּהּ פֶּן גְּהִינָה לְבוֹז הִנֵּה שָׁלַחְתִּי הַגְּדִי הַזֶּה
וְאַתָּה לֹא מָצְאתָהּ:

vaiómer iêhudah tíqáj-láh, pén níhêiéh lavúz; hinéh shalájti hagêdí hazéh,
vêatáh ló mêtzatáh.

Y Iehudá [Judá] dijo: –¡Que se quede con la prenda! No seamos objeto de burla. He aquí yo le he enviado este cabrito, pero tú no la has hallado.

(24)

וַיְהִי | כְּמִשְׁלֹשׁ חֳדָשִׁים וַיֵּגַד לִיהוּדָה לֵאמֹר זָנַתָּה תָמָר כַּלְתֶּךָ
וְגַם הִנֵּה הָרָה לְזִנּוּנִים וַיֹּאמֶר יְהוּדָה הוֹצִיָאֹתָ וְתִשָּׁרְףָּ:

vaihi | kêmishlôsh jodashím vaiugád líhudáh lemor zánêtah tamár kalatéja,
vêgám hinéh haráh liznuním; vaiómer iêhudáh, hótziúha vêtisaréf.

Aconteció que después de unos tres meses le informaron a Iehudá [Judá] diciendo: –Tu nuera Tamar ha cometido adulterio y está encinta a consecuencia del adulterio. Y Iehudá [Judá] dijo: –¡Sacadla, y que sea quemada!

(25)

הוא מוצאת והיא שִׁלְחָהּ אֶל-חַמִּיהָ לְאֹמֹר לְאִישׁ אֲשֶׁר-אַלָּה לִּי
אֲנֹכִי הָרָה וּתְאָמַר הַכֹּרֶנָּה לְמִי הַחֲתָמָת וְהַפְתִּילִים וְהַמָּטָה
הָאֵלֶּה:

*hív mutzét vêhí shálêjáh el-jamíhá lemór, lêish asher-éleh ló, ánojí haráh;
vatómer haker-ná, lêmí hajotémet vêhapêtilím vêhamatéh haéleh.*

Cuando era sacada, ella envió a decir a su suegro: –Del hombre a quien pertenecen estas cosas estoy encinta. –Y añadió: Mira, pues, de quién son estas cosas: el anillo, el cordón y el bastón.

(26)

וַיִּכָּר יְהוּדָה וַיֹּאמֶר צִדְקָה מִמֶּנִּי כִּי-עַל-כֵּן לֹא-נִתְּתִיהָ לְשִׁלָּה בְּנִי
וְלֹא-יֹסֵף עוֹד לְדַעְתָּהּ:

*vaiakér iêhudáh vaiómer tzádêqáh miméni, kí-'al-kén ló-nêtatíha lêsheláh
vêní; vêlô-iasáf 'ód lêda'táh.*

Entonces Iehudá [Judá] los reconoció y dijo: –Más justa es ella que yo, porque no se la he dado a mi hijo Sela. Y no volvió a tener relaciones con ella.

(27)

וַיְהִי בַעֲת לְדַתָּהּ וְהִנֵּה תְאוֹמִים בְּבֶטְנָהּ:

vaihí bê'ét lidtáh; vêhinéh têomím bêvitráh.

Aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí que había mellizos en el vientre de Tamar.

(28)

וַיְהִי בְּלִדְתָּהּ וַיִּתְּנוּ-יָד וַתִּקַּח הַמִּיֻּלֶּדֶת וַתִּקְשֹׁר עַל-יָדוֹ שָׁנִי לְאֹמֹר
זֶה יֵצֵא רִשּׁוֹנָה:

*vaihí vêlidtáh vaiten-iád; vatiqáj hamialédet vatiqshór 'al-iadó shaní lemór,
zéh iatzá ríshonáh.*

Y cuando ella daba a luz, sucedió que uno de ellos sacó la mano. La partera la tomó y ató a su mano un hilo rojo diciendo: –Éste salió primero!

(29)

וַיְהִי | כְּמִשְׁיב יָדוֹ וְהִנֵּה יֹצֵא אֶחָיו וְתֹאמַר מִה־פֶּרֶצֶת עָלָיו פָּרִיץ
וַיִּקְרָא שְׁמוֹ פָּרִיץ:

vaihí | kêmeshív iadó vêhineh iatzá ajív, vatómer mah-parátzta 'aléja páretz;
vaiqrá shêmó páretz.

Pero sucedió que cuando él volvió a meter la mano, he aquí salió su hermano. Y ella exclamó: —¡Cómo te abriste brecha! Y llamó su nombre Fares.

(30)

וְאַחַר יֹצֵא אֶחָיו אֲשֶׁר עַל־יָדוֹ הַשָּׁנִי וַיִּקְרָא שְׁמוֹ זֶרַח: ס
vêajar iatzá ajív, ashér 'al-iadó hashaní; vaiqrá shêmó zaráj.

Después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo rojo, y llamó su nombre Zéraj.

Bereshit – Génesis Capítulo 39

(1)

5ª Aliá

וַיֹּסֶף הַיּוֹרֵד מִצְרַיִם וַיִּקְנֶהוּ פּוֹטִיפָר סֶרִיס פַּרְעֹה שָׂר הַטַּבָּחִים
אִישׁ מִצְרִי מִיַּד הַיִּשְׁמְעֵאלִים אֲשֶׁר הוֹרְדָהוּ שָׁמָּה:
vêioséf hurád mitzráimah; vaiqnéhu pótifar sêrís par'óh sár hatabajim ísh
mitzrí, miad haishmê'elím, ashér hórídúhu shámah.

Llevado Iosef [José] a Egipto, Potifar, un hombre egipcio, funcionario del faraón y capitán de la guardia, lo compró de mano de los Ismaelitas que lo habían llevado allá.

(2)

וַיְהִי יְהוָה אֶת־יֹסֵף וַיְהִי אִישׁ מְצַלִּים וַיְהִי בְּבֵית אֲדֹנָיו הַמִּצְרִי:
vaihí Adonai et-ioséf, vaihí ísh matzlíja; vaihí bêvéit adonáv hamitzrí .

Pero el Eterno estuvo con Iosef [José], y el hombre tuvo éxito. Él estaba en la casa de su señor, el egipcio,

(3)

וַיֵּרָא אֲדֹנָיו כִּי יְהוָה אִתּוֹ וְכָל־אֲשֶׁר־הוּא עֹשֶׂה יְהוָה מִצְלִים בְּיָדוֹ:
vaiár adonáv, kí Adonai itó; vêjol asher-hú 'oséh, Adonai matzlíaj bêiadó .

quien vio que el Eterno estaba con él y que todo lo que él hacía, el Eterno lo hacía prosperar en su mano.

(4)

וַיִּמָּצֵא יוֹסֵף תָּן בְּעֵינָיו וַיִּשָּׂרֶת אֹתוֹ וַיִּפְקְדֵהוּ עַל-בֵּיתוֹ וְכָל-יֵשׁ-
לוֹ נָתַן בְּיָדוֹ:

vaimtzá ioséf jén bê'eináv vaisháret otó; vaiafqidéhú 'al-beitó, vêjol-iesh-ló
natán bêiadó.

Así halló Iosef [José] gracia ante los ojos de Potifar y le servía. Potifar le puso a cargo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía.

(5)

וַיְהִי מֵאִזְּ הַפְקִיד אֹתוֹ בְּבֵיתוֹ וְעַל כָּל-אֲשֶׁר יֵשׁ-לוֹ וַיְבָרֶךְ יְהוָה
אֶת-בֵּית הַמִּצְרִי בְּגִלְל יוֹסֵף וַיְהִי בִּרְכַּת יְהוָה בְּכָל-אֲשֶׁר יֵשׁ-לוֹ
בְּבֵית וּבְשָׂדֶה:

vaihi meaz hifqíd otó bêveitó vê'al kol-asher iesh-ló, vaivárej Adonai et-béit
hamitzrí biglál ioséf; vaihi birkát Adonai bêjol-asher iesh-ló, babáit uvasadéh.

Y sucedió que desde que le puso a cargo de su casa y de todo lo que tenía, el Eterno bendijo la casa del egipcio por causa de Iosef [José]. Y la bendición del Eterno estaba sobre todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo.

(6)

וַיַּעֲזֹב כָּל-אֲשֶׁר-לוֹ בְּיַד-יוֹסֵף וְלֹא-יָדַע אֹתוֹ מֵאִוְמָה כִּי אִם-
הָלַחַם אֲשֶׁר-תִּהְיֶה אוֹכֵל וַיְהִי יוֹסֵף יָפֶה-תָּאֵר וַיִּיָּפֶה מִרְאֶה:

vaiá'azóv kol-asher-ló bêiad-iosef vêló-iadá' itó mêúmah, kí im-haléjem asher-
hú ojél; vaihi ioséf, iêfeh-tóar vífêh maréh.

Él dejó todo lo que tenía en mano de Iosef [José], y teniéndole a él no se preocupaba de nada, excepto del pan que comía. Iosef [José] era de bella presencia y de hermoso semblante.

(7)

6ª Aliá

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַתִּשָּׂא אִשָּׁת-אֲדֹנָיו אֶת-עֵינֶיהָ אֶל-
יוֹסֵף וַתֹּאמֶר שְׁכָבָה עִמִּי:

vaihi ajar hadêvarím haéleh, vatisá éshet-adonáv et-'einéiha el-ioséf; vatómer
shijváh 'imí.

Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos en Iosef [José] y le dijo: –Acuéstate conmigo.

(8)

וַיֹּמַאֵן | וַיֹּאמֶר אֶל-אִשְׁתּוֹ אֲדֹנָיִי הֵן אֲדֹנִי לֹא-יָדַע אֶתִּי מִה-בֵּית
 וְכָל אֲשֶׁר-יֵשׁ-לוֹ נָתַן בְּיָדִי:

vaimaén | vaiómer el-éshet adonáv, hén adoní, lô-iadá' ití mah-babáit; vêjól
 asher-iesh-ló natán bêiadí.

Él rehusó. Luego dijo a la mujer de su señor: –He aquí que mi señor, teniéndome a mí, no se preocupa de nada de cuanto hay en la casa. Ha puesto en mis manos todo cuanto tiene.

(9)

אֵינֶנּוּ גָדוֹל בְּבֵית הַזֶּה מִמֶּנִּי וְלֹא-חָשָׂה מִמֶּנִּי מְאוּמָּה כִּי אִם-
 אוֹתָהּ בְּאִשְׁרֵי אֶת-אִשְׁתּוֹ וְאִידָּהּ אֶעֱשֶׂה הַרְעָה הַגְדֹּלָה הַזֹּאת
 וְחָטָאתִי לֵאלֹהִים:

einénu gadól babáit hazeh mimení vêlô-jasáj mimení mêúmah, kí im-otáj
 báashér atê-ishtó; vêéij é'eséh hára'áh hagêdolah hazót, vêjatáti lélohím .

No hay otro superior a mí en esta casa; y ninguna cosa se ha reservado, sino a ti, porque eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Elohim?

(10)

וַיְהִי כַּדְבָּרָה אֶל-יוֹסֵף יוֹם | יוֹם וְלֹא-שָׁמַע אֶלֶיהָ לְשָׁכַב אִצְלָהּ
 לַהֲיוֹת עִמָּה:

vaihi kêdabêráh el-ioséf íom | íom; vêlô-shamá' eléiha lishkáv etzláh líhêiot
 'imáh.

Sucedió que ella insistía a Iosef [José] día tras día, pero éste no le hacía caso para acostarse con ella, ni para estar con ella.

(11)

וַיְהִי כִּהְיוֹם הַזֶּה וַיָּבֹא הַבַּיִתָּה לַעֲשׂוֹת מְלָאכָתּוֹ וְאִין אִישׁ מֵאֲנָשֵׁי
 הַבַּיִת שָׁם בְּבֵית:

váihí kêhaióm hazéh, vaiavó habáitah lá'asót mêlajtó; vêéin ísh méanshéi
 habáit shám babáit.

Y sucedió que él entró un día en la casa para hacer su trabajo, y ninguno de los hombres de la casa estaba allí en casa.

(12)

וַתִּתְּפֹשֶׁהוּ בְּבִגְדּוֹ לֵאמֹר שְׂכָבָה עִמִּי וַיַּעֲזֹב בְּגָדוֹ בְּיָדָהּ וַיָּנָס וַיֵּצֵא
 הַחוּצָה:

vatitpêséhu bêvigdó lemór shijváh 'imí; vaiá'azón bigdó bêiadáh, vaiános vaietzé hajútzah.

Entonces ella le agarró por su manto, diciendo: –Acuéstate conmigo. Pero él dejó su manto en las manos de ella, se escapó y salió afuera.

(13)

וַיְהִי כִּי־רָאוּהָהּ כִּי־עֹזֵב בְּגָדוֹ בַּיָּדָהּ וַיִּנָּס הַחוּצָה:

váihí kirotáh, kí-'azáv bigdó bêiadáh; vaiános hajútzah.

Y aconteció que al ver ella que el manto había quedado en sus manos y que él había escapado afuera,

(14)

וַתִּקְרָא לְאֲנָשֵׁי בֵיתָהּ וַתֹּאמֶר לָהֶם לֹא־מָרָא וְהָבִיָּא לָנוּ אִישׁ עִבְרִי לְצַחֵק בָּנוּ כִּי־אֵלֵי לְשָׁכָב עִמִּי וַאֲקַרָּא בְּקוֹל גָּדוֹל:

vatiqrá lêanshéi veitáh vatómer lahem lemór, rêú hévi lánu ísh 'ivrí lêtzájeq bánu; bá elái lishkáv 'imí, váeqrá bêqól gadól.

llamó a los de su casa y les habló diciendo: –¡Mirad, nos han traído un hebreo para que se burle de nosotros! Vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité a gran voz.

(15)

וַיְהִי כַּשְּׁמַעוּ כִּי־הָרִימֹתִי קוֹלִי וַאֲקַרָּא וַיַּעֲזֹב בְּגָדוֹ אֶצְלִי וַיִּנָּס וַיֵּצֵא הַחוּצָה:

vaihi jêshom'ó, kí-harimóti qolí váeqrá; vaiá'azón bigdó etzlí, vaiános vaietzé hajútzah.

Y él, viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó a mi lado su manto, se escapó y salió afuera.

(16)

וַתַּנַּח בְּגָדוֹ אֶצְלָהּ עַד־בּוֹא אָדֹנָיו אֶל־בֵּיתוֹ:

vatanáj bigdó etzláh; 'ad-bó adonáv el-beitó.

Ella puso junto a sí el manto de Iosef [José] hasta que su señor volvió a casa.

(17)

וַתְּדַבֵּר אֵלָיו כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה לֵאמֹר כִּי־אֵלֵי הָעֶבֶד הָעִבְרִי אֲשֶׁר־הִבֵּאתָ לָנוּ לְצַחֵק בִּי:

vatêdabér eláv, kadêvarím haéleh lemór; bá-elái ha'éved há'ivrí asher-hevéta lánu lêtzájeq bí.

Entonces ella le repitió a él las mismas palabras diciendo: –El esclavo hebreo que nos trajiste vino a mí para burlarse de mí.

(18)

וַיְהִי כִּהְרִימִי קוֹלִי וַאֲקַרְא וַיַּעֲזֹב בִּגְדּוֹ אֶצְלִי וַיָּנֶס הַחֹזֶצֶה:
vaihí káharimí qolí váeqrá; vaiá'azóv bigdó etzlí vaiános hajútzah.

Pero cuando yo alcé la voz y grité, él dejó su manto a mi lado y escapó afuera.

(19)

וַיְהִי כִשְׁמַע אֲדֹנָיו אֶת-דִּבְרֵי אִשְׁתּוֹ אֲשֶׁר דִּבְרָה אֵלָיו לֵאמֹר
כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה עָשָׂה לִי עַבְדְּךָ וַיַּחַר אָפוֹ:
vaihí jishmó'a adonáv et-divréi ishtó ashér dibêráh elav lemór, kadêvarím
haéleh, 'ásah lí 'avdéja; vaijar apó.

Sucedió que cuando su señor oyó las palabras que le hablaba su mujer, diciendo: 'Así me ha tratado tu esclavo', se encendió su furor.

(20)

וַיִּקַּח אֲדֹנָי יוֹסֵף אֹתוֹ וַיִּתְּנֵהוּ אֶל-בֵּית הַסֹּהַר מְקוֹם אֲשֶׁר-אֲסוּרִי
(אֲסִירִי) הַמֶּלֶךְ אֲסוּרִים וַיְהִי-שָׁם בְּבֵית הַסֹּהַר:
vaiaqaj adonéi ioséf otó váitênéhu el-béit hasóhar, mêqóm asher-svri (asiréi)
hamélej asurím; váihi-shám bêvéit hasóhar.

Y tomó su señor a Iosef [José] y lo puso en la cárcel, en el lugar donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel.

(21)

וַיְהִי יְהוָה אֶת-יוֹסֵף וַיְטַ אֵלָיו חֶסֶד וַיִּתֵּן חֲנּוּ בְּעֵינָי עַר בֵּית-
הַסֹּהַר:
vaihí Adonai et-ioséf, vaiét eláv jásed; vaitén jinó, bê'einéi sár beit-hasóhar.

Pero el Eterno estaba con Iosef [José]; le extendió misericordia y le dio Su gracia a ojos del ministro carcelero.

(22)

וַיִּתֵּן עַר בֵּית-הַסֹּהַר בְּיַד-יוֹסֵף אֶת כָּל-הָאֲסִירִים אֲשֶׁר בְּבֵית
הַסֹּהַר וְאֵת כָּל-אֲשֶׁר עֹשִׂים שָׁם הוּא הָיָה עֹשֶׂה:
vaitén sár beit-hasóhar bêiad-ioséf, ét kol-háasirím, ashér bêvéit hasóhar; vêét
kol-ashér 'osim shám, hú haiáh 'oséh.

El ministro carcelero entregó en manos de Iosef [José] a todos los presos que están en la cárcel; y todo lo que allí hacen, él lo hace.

(23)

אֵין | שָׂר בֵּית-הַסֹּהַר רָאָה אֶת-כָּל-מְאוּמָהּ בְּיָדוֹ בְּאֶשֶׁר יְהוָה
אָתָּו וְאֶשֶׁר-הוּא עֹשֶׂה יְהוָה מַצְלִים : פ

éin | sár beit-hasóhar roéh ét-kol-mêúmah bêiadó, báashér Adonai itó;
váasher-hú 'oséh Adonai matzlíaj .

El ministro carcelero no ve absolutamente nada de lo que está en sus manos, porque el Eterno está con él; aquello que él hace, el Eterno lo prospera.

Bereshit – Génesis Capítulo 40

(1)

7ª Aliá

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה תִּטָּאוּ מַשְׁקָה מֶלֶךְ-מִצְרַיִם וְהָאֶלֶּה
לְאֹדֹנֵיהֶם לְמֶלֶךְ מִצְרַיִם:

vaihí ajar hadêvarím haéleh, játú mashqéh mélej-mitzráim vêháoféh;
laadóneihém lêmélej mitzráim.

Aconteció después de estas cosas que el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor, el rey de Egipto.

(2)

וַיִּקְצֹף פַּרְעֹה עַל שְׁנֵי סָרִיסָיו עַל שֶׁר הַמַּשְׁקִים וְעַל שֶׁר
הָאוֹפִים:

vaiqtzóf par'óh, 'ál shênéi sárisáv; 'ál sár hamashqím, vê'ál sár háofím.

El faraón se enfureció contra sus dos funcionarios, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos,

(3)

וַיִּתֵּן אֹתָם בְּמִשְׁמַר בֵּית שֶׁר הַטַּבָּחִים אֶל-בֵּית הַסֹּהַר מְקוֹם אֲשֶׁר
יוֹסֵף אֶסְרוֹר שָׁם:

vaitén otám bêmishmár béit sár hatabajím el-béit hasóhar; mêqóm ashér ioséf
asúr shám.

y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde Iosef [José] estaba preso.

(4)

וַיִּפְקֹד שֶׁר הַטַּבָּחִים אֶת-יוֹסֵף אֹתָם וַיַּשְׁרֵת אֹתָם וַיְהִי יָמִים
בְּמִשְׁמַר :

váifqod sár hatabajím et-ioséf itám vaisháret otám; vaihú iamím bêmishmár.

El capitán de la guardia se los encargó a Iosef [José], y él les servía.
Estuvieron algunos días bajo custodia.

(5)

וַיַּחֲלֹמוּ חֲלוֹם שְׁנֵיהֶם אִישׁ חֲלֹמוֹ בְּלַיְלָה אֶחָד אִישׁ כְּפִתְרוֹן חֲלֹמוֹ
הַמִּשְׁקָה וְהָאֹפָה אֲשֶׁר לְמֶלֶךְ מִצְרַיִם אֲשֶׁר אֲסוּרִים בְּבֵית הַסֵּהר׃
vaiájalmú jalóm shêneihém ísh jalomó bêláliah ejád, ísh kêfitrón jalomó;
hamashqéh vêháoféh asher lêmélej mitzráim, ashér asurím bêvéit hasóhar.

Y en una misma noche ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel, tuvieron un sueño; cada uno su propio sueño, y cada sueño con su propia interpretación.

(6)

וַיָּבֹא אֲלֵיהֶם יוֹסֵף בְּבֹקֶר וַיֵּרָא אֹתָם וְהֵנָּם זֹעֲפִים׃
vaiavó aleihém ioséf babóqer; vaiár otám, vêhinám zó'afím.

Por la mañana Iosef [José] vino a ellos y los vio, y he aquí que ellos estaban tristes.

(7)

וַיִּשְׁאַל אֶת-סֵרִיסֵי פַרְעֹה אֲשֶׁר אִתּוֹ בְּמִשְׁמַר בֵּית אֲדֹנָיו לֵאמֹר
מָדוּעַ פְּנֵיכֶם רָעִים הַיּוֹם׃
vaishál et-sêriséi far'óh asher itó vêmishmár béit adonáv lemór; madú'a
pêneijém ra'ím haióm.

Preguntó a los funcionarios del faraón que estaban con él bajo custodia en la casa de su señor, diciendo: —¿Por qué están tristes vuestras caras hoy?

(8)

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו חֲלוֹם חֲלָמְנוּ וּפְתָר אֵין אֵתוֹ וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף
הֲלֹא לְאֱלֹהִים פְּתָרִים סָפְרוּ-נָא לִי׃
vaiómêrú eláv, jalóm jalámnu, ufotér éin otó; vaiómer alehém ioséf haló
lélohim pitroním, sapêru-ná lí.

Ellos le dijeron: —Hemos tenido un sueño, y no hay quien nos lo interprete.
Entonces Iosef [José] les dijo: —¿Acaso no son de Elohim las interpretaciones?
Por favor, contádmelo a mí.

(9)

וַיְסַפֵּר שְׁרֵי-הַמִּשְׁקִים אֶת-חֲלֹמוֹ לְיוֹסֵף וַיֹּאמֶר לוֹ בְּחֻלּוֹמִי וְהִנֵּה-
גִּבּוֹן לִפְנֵי׃

vaisapér sár-hamashqím et-jalomó lêioséf; vaiómer ló, bájalomí vêhineh-géfen lêfanái.

Entonces el jefe de los coperos contó su sueño a Iosef [José], diciendo: –En mi sueño veía delante de mí una vid.

(10)

וּבִגְפוֹן שְׁלֵשָׁה שָׁרִיגִים וְהוּא כְּפֹרֶחַת עֹלְתָהּ נֹצֶה הַבָּשִׁילֹו
אֲשֶׁכְּלֹתֶיהָ עֲנָבִים:

uvagéfen shêlosháh sárigím; vêhív jêforájat 'álêtáh nitzáh, hivshílu
ashkêlotéiha 'anavím.

En la vid había tres ramas. Parecía que ella brotaba, florecía y sus racimos de uvas maduraban.

(11)

וְכֹס פֶּרֶעַה בְּיָדִי וְאַקָּח אֶת-הָעֲנָבִים וְאַשְׁחֹט אֹתָם אֶל-כֹּס
פֶּרֶעַה וְאַתֵּן אֶת-הַכֹּס עַל-כַּף פֶּרֶעַה:

vêjós par'óh bêiadí; váeqáj et-há'anavím váesjât otam el-kós par'óh, váetén et-
hakós 'al-káf par'óh.

La copa del faraón estaba en mi mano, y yo tomaba las uvas, las exprimía en la copa del faraón y ponía la copa en la mano del faraón.

(12)

וַיֹּאמֶר לוֹ יוֹסֵף זֶה פִּתְרוֹנוֹ שְׁלֵשֶׁת הָעָרָגִים שְׁלֵשֶׁת יָמִים הֵם:
vaiómer ló ioséf, zéh pitronó; shêlóshet hasárigím, shêlóshet iamím hém.

Y Iosef [José] le respondió: –Ésta es su interpretación: Las tres ramas son tres días.

(13)

בְּעוֹד | שְׁלֵשֶׁת יָמִים יֵשָׂא פֶּרֶעַה אֶת-רֹאשׁוֹ וְהִשִּׁיבָהּ עַל-כַּנְּהָהּ
וְנָתַתָּ כֹּס-פֶּרֶעַה בְּיָדוֹ כַּמִּשְׁפָּט הָרִאשׁוֹן אֲשֶׁר הָיְתָה מַשְׁקָהוּ:
bê'ód | shêlóshet iamím isá far'oh et-roshéja, vahashívêjá 'al-kanéja; vênátatá
jos-par'oh bêiadó, kamishpat hárishón, ashér haíta mashqéhu.

Dentro de tres días el faraón te hará levantar cabeza y te restituirá a tu puesto. Volverás a poner la copa en la mano del faraón, como solías hacerlo anteriormente, cuando eras su copero.

(14)

כִּי אִם-זְכַּרְתִּנִּי אִתְּךָ בְּאֶשֶׁר יִיטֵב לְךָ וְעָשִׂיתָ-נָּא עִמָּדִי חֶסֶד
וְהִזְכַּרְתִּנִּי אֶל-פֶּרֶעַה וְהוֹצֵאתָנִי מִן-הַבַּיִת הַזֶּה:

kí im-zêjartáni itêjá káasher ítav láj, vê'asíta-ná 'imadí jásed; vêhizkartání el-par'óh, vêhótzetáni min-habáit hazéh.

Pero cuando te vaya bien, acuérdate tú de mí. Por favor, actúa con misericordia para conmigo; haz mención de mí al faraón y hazme sacar de esta casa.

(15)

כִּי־גִנְבִי גִנְבְּתִי מֵאֶרֶץ הָעִבְרִים וְגַם־פֹּה לֹא־עָשִׂיתִי מְאוּמָה כִּי־שָׂמוּ אֹתִי בַּבּוֹר:

kí-gunón gunávti, meéretz há'ivríim; vêgam-poh ló-'asítí mêúmáh, kí-samú otí babór.

Porque yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y nada he hecho aquí para que me pusieran en la cárcel.

(16)

וַיֵּרָא שָׂר־הָאֲפִים כִּי טוֹב פָּתָר וַיֹּאמֶר אֶל־יֹסֵף אַף־אֲנִי בְּחִלּוֹמִי וְהִנֵּה שְׁלֹשָׁה סִגִּי תָרִי עַל־רֹאשִׁי:

vaiár sar-háofím kí tóv patár; vaiómer el-ioséf, af-aní bájalomí, vêhinéh shêlosháh saléi jorí 'al-roshí.

Viendo el jefe de los panaderos que la interpretación había sido favorable, dijo a Iosef [José]: –También yo soñaba que había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza.

(17)

וּבִסֵּל הָעֲלִיּוֹן מִכָּל מִאֲכָל פֶּרֶעָה מַעֲשֵׂה אִפָּה וְהָעוֹף אֵכֵל אֹתָם מִן־הַסֵּל מֵעַל רֹאשִׁי:

uvasál há'elíon mikól máajál par'óh má'aséh oféh; vêha'óf ojél otám min-hasál me'ál roshí.

En la cesta superior había toda clase de manjares de pastelería para el faraón, pero las aves se los comían de la cesta que estaba sobre mi cabeza.

(18)

וַיַּעַן יוֹסֵף וַיֹּאמֶר זֶה פְּתָרֹנִי שְׁלֹשֶׁת הַסֵּלִים שְׁלֹשֶׁת יָמִים הֵם:

vaiá'an iosef vaiómer, zéh pitronó; shêlóshet hasalím, shêlóshet iamím hém.

Entonces Iosef [José] respondió: –Ésta es su interpretación: Las tres cestas son tres días.

(19)

בְּעוֹד | שְׁלֹשֶׁת יָמִים יִשָּׂא פְּרֹעָה אֶת־רֹאשׁוֹ מֵעַלֶּיךָ וְתִלָּה אֹתָךְ
עַל־עֵץ וְאָכַל הָעוֹף אֶת־בְּשָׂרְךָ מֵעַלֶּיךָ:

bê'ód | shêlóshet iamím isá far'óh et-róshêjá mé'aléja, vêtaláh ótjá 'al-'étz;
vêajál ha'óf et-bêsárêjá mé'aléja.

Dentro de tres días el faraón quitará tu cabeza de encima de ti. Te hará colgar en la horca, y las aves comerán tus carnes.

(20)

Maftir

וַיְהִי | בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי יוֹם הִלָּדֶת אֶת־פְּרֹעָה וַיַּעַשׂ מִשְׁתֶּה לְכָל־
עֲבָדָיו וַיִּשָּׂא אֶת־רֹאשׁ | שָׂר הַמִּשְׁקִים וְאֶת־רֹאשׁ שָׂר הָאֲפִים
בְּתוֹךְ עֲבָדָיו:

vaihi | baióm hashêlishí íom hulédet et-par'óh, vaiá'as mishtéh lêjol-'avadáv;
vaisá et-rósh | sár hamashqím vêet-rósh sár háofím bêtój 'avadáv.

Y sucedió que al tercer día fue el cumpleaños del faraón, y él dio un banquete a todos sus servidores. Entonces levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos, en medio de sus servidores.

(21)

וַיָּשֻׁב אֶת־שָׂר הַמִּשְׁקִים עַל־מִשְׁקָהוּ וַיִּתֵּן הַכּוֹס עַל־כַּף פְּרֹעָה:
vaiáshev et-sár hamashqím 'al-mashqéhu; vaitén hakós 'al-káf par'óh.

Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo de copero, y éste volvió a poner la copa en la mano del faraón.

(22)

וְאֵת שָׂר הָאֲפִים תִּלָּה בְּאֶשׁ פֶּתֶר לָהֶם יוֹסֵף:
vêet sár háofím taláh; káashér patár lahém ioséf.

Pero hizo ahorcar al jefe de los panaderos, como Iosef [José] les había interpretado.

(23)

וְלֹא־זָכַר שָׂר־הַמִּשְׁקִים אֶת־יֹסֵף וַיִּשְׁכַּחְהוּ: פ
vêló-zajár sár-hamashqím et-ioséf vaishkajéhu.

Sin embargo, el jefe de los coperos no se acordó de Iosef [José], sino que se olvidó de él.

Haftarat Vaieshev: Amós 2:6 - 3:8

Bereshit – Génesis Capítulo 41

(1) Parashat Miqéetz

1ª Aliá

וַיְהִי מִקֵּץ שְׁנָתַיִם יָמִים וּפִרְעֹה חָלַם וְהִנֵּה עֹמֵד עַל־הַיָּאָר:
vaihi miqéetz shênatáim iamím; ufar'óh jolém, vêhinéh 'oméd 'al-haiór.

Aconteció después de dos años completos que el faraón tuvo un sueño: He aquí que él estaba de pie junto al Nilo;

(2)

וְהִנֵּה מִן־הַיָּאָר עֹלֹת שִׁבְעַת פָּרוֹת יְפוֹת מֵרָאֵה וּבְרִיאַת בָּשָׂר
 וַתִּרְעֶינָה בָּאָחוּ:

vêhinéh min-haiór 'olot shéva' parót, iêfót maréh uvriót basár; vatir'éinah baáju.

y del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos.

(3)

וְהִנֵּה שִׁבְעַת פָּרוֹת אֲחֵרוֹת עֹלֹת אַחֲרֵיהֶן מִן־הַיָּאָר רַעוֹת מֵרָאֵה
 וַיִּדְקוּת בָּשָׂר וַתַּעֲמֹדְנָה אֶצֶל הַפָּרוֹת עַל־שִׁפְתַּת הַיָּאָר:
vêhinéh shéva' parót ajerót 'olót ájareihen min-haiór, ra'ót maréh vêdaqót basár; váta'amódnah étzel haparót 'al-sêfát haiór.

Pero he aquí que otras siete vacas salían del Nilo, detrás de ellas, de mal aspecto y flacas de carne. Estas se pusieron junto a las otras vacas a la orilla del Nilo.

(4)

וַתֹּאכְלֶנָה הַפָּרוֹת רַעוֹת הַמֵּרָאֵה וַיִּדְקוּת הַבָּשָׂר אֶת שִׁבְעַת הַפָּרוֹת
 יְפֹת הַמֵּרָאֵה וְהַבְּרִיאַת וַיִּיקֶץ פִּרְעֹה:
vatojálnah haparót ra'ót hamareh vêdaqót habasár, ét shéva' haparót, iêfót hamaréh vêhabêriót; vaiqátz par'óh.

Entonces las vacas de mal aspecto y flacas de carne devoraron a las siete vacas de hermoso aspecto y gordas. Y el faraón se despertó.

(5)

וַיִּישָׁן וַיִּחַלֵּם שְׁנִית וְהִנֵּה | שִׁבְעַת שֹׁבְלִים עֹלֹת בִּקְנָה אֶחָד
 בְּרִיאֹת וְטָבוֹת:

vaishán váiajalóm shenít; vêhinéh | shéva' shibolím 'olót bêqanéh ejád bêriót
vêtovót.

Se durmió de nuevo y soñó por segunda vez; y he aquí que siete espigas
subieron de un solo tallo, gruesas y hermosas.

(6)

וְהִנֵּה שִׁבְעַת שִׁבְלִים זָקוֹת וְשִׁדּוּפֹת קִדִּים צִמְחוֹת אַחֲרֵיהֶן:
vêhineh shéva' shibolím, daqót ushdufót qadím; tzómêjót ájareihén.

Pero he aquí que detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y
quemadas por el viento del oriente.

(7)

וּתְבַלְעֵנָה הַשִּׁבְלִים הַזָּקוֹת אֶת שִׁבְעַת הַשִּׁבְלִים הַבְּרִיאֹת
וְהַמְּלֵאוֹת וַיִּקֶּץ פַּרְעֹה וְהִנֵּה חֲלוֹם:
vativlá'nah hashibolím hadaqót, ét shéva' háshibolím, habêriót vêhamêleót;
vaiqátz par'óh vêhinéh jalóm.

Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas.
El faraón se despertó, y he aquí que había sido un sueño.

(8)

וַיְהִי בַבֶּקֶר וַתִּפְּעֶם רוּחוֹ וַיִּשְׁלַח וַיִּקְרָא אֶת-כָּל-חֲרִטְמֵי מִצְרַיִם
וְאֶת-כָּל-חֲכָמֶיהָ וַיְסַפֵּר פַּרְעֹה לָהֶם אֶת-חֲלֹמֹו וְאִין-פִּתְּרָם
לְפָרְעָה:
vaihi vabóqer vatipá'em rujó, vaishláj vaiqrá et-kol-jartuméi mitzráim vêet-
kol-jajaméiha; vaisapér par'óh lahem et-jalomó, vêein-potér otám lêfar'óh.

Sucedió que por la mañana su espíritu estaba perturbado, por lo que mandó
llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios. El faraón les contó
sus sueños, pero no había quien se los interpretase al faraón.

(9)

וַיְדַבֵּר שָׂר הַמִּשְׁקִים אֶת-פַּרְעֹה לֵאמֹר אֶת-חֲטָאֵי אֲנִי מִזְכִּיר
הַיּוֹם:
vaidaber sár hamashqím, et-par'óh lemór; et-jataái aní mazkír haióm.

Entonces el jefe de los coperos habló al faraón diciendo: –Hoy recuerdo mi
desvío.

(10)

פַּרְעֹה קָצָף עַל-עֲבָדָיו וַיִּתֵּן אֹתִי בְּמִשְׁמַר בֵּית שָׂר הַטַּבָּחִים אֹתִי
וְאֵת שָׂר הָאֲפִים:

par'óh qatzáf 'al-'avadáv; vaitén otí bêmishmár béit sár hatabajím, otí vêét sár háofím.

El faraón se enojó contra sus siervos y me echó en la cárcel de la casa del capitán de la guardia, junto con el jefe de los panaderos.

(11)

וּנְחַלְמָה חֲלוֹם בְּלַיְלָה אֶחָד אֲנִי וְהוּא אִישׁ כְּפִתְרוֹן חֲלָמוֹ חֲלָמָנוּ:
vanájalmáh jalóm bëláilah ejád aní vahú; ísh kêfitrón jalomó jalámênu.

En una misma noche él y yo tuvimos un sueño, y cada sueño tenía su propia interpretación.

(12)

וְשָׁם אָמְנוּ גַּעַר עֲבָדֵי עֶבֶד לְשָׂר הַטְּבָחִים וְנִסְפָּר-לֹוּ וַיִּכְתֹּר-לָנוּ
אֶת-חֲלָמֵתֵינוּ אִישׁ כְּחֲלָמוֹ פָּתָר:
vêshám itánu ná'ar 'ivrí 'éved lêsár hatabajím, vânesaper-ló, vaiftor-lánu et-
jalómotéinu; ísh kájalomó patár.

Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Se lo contamos, y él interpretó nuestros sueños; a cada uno le interpretó su propio sueño.

(13)

וַיְהִי כִּאֲשֶׁר פָּתַר-לָנוּ כֵּן הֵגִה אֹתִי הַנָּשִׁיב עַל-פְּנֵי וְאֹתוֹ תִּלָּה:
vaihí káashér pátar-lánu kén haiáh; otí heshív 'al-kaní vêotó taláh.

Y aconteció que tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí el faraón me restableció en mi puesto y al otro lo hizo colgar.

(14)

וַיִּשְׁלַח פַּרְעֹה וַיִּקְרָא אֶת-יֹסֵף וַיְרִיצֵהוּ מִן-הַבּוֹר וַיַּגְלֵל וַיַּחְלֶף
שְׂמֹלֹתָיו וַיָּבֵא אֶל-פַּרְעֹה:
vaishláj par'oh vaiqrá et-ioséf, vairitzúhu min-habór; vaigalaj vaijaléf
simlotáv, vaiavó el-par'óh.

vaishláj par'oh vaiqrá et-ioséf, vairitzúhu min-habór; vaigalaj vaijaléf
simlotáv, vaiavó el-par'óh.

Entonces el faraón mandó llamar a Iosef [José], y le hicieron salir apresuradamente de la cárcel. Se afeitó, se cambió de ropa y vino al faraón.

(15)

2ª Aliá

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל-יֹסֵף חֲלוֹם חֲלָמָתִי וּפְתָר אֵין אֹתוֹ וְאֲנִי
שָׁמַעְתִּי עֲלֶיךָ לֵאמֹר תִּשְׁמַע חֲלוֹם לְפָתָר אֹתוֹ:
vaiómer par'oh el-ioséf, jalóm jalámti, ufotér éin otó; váaní shamá'ti 'aléjá
lemór, tishmá' jalóm liftór otó.

vaiómer par'oh el-ioséf, jalóm jalámti, ufotér éin otó; váaní shamá'ti 'aléjá
lemór, tishmá' jalóm liftór otó.

Entonces el faraón dijo a Iosef [José]: –He tenido un sueño, y no hay quien me lo interprete. Pero he oído hablar de ti, que escuchas sueños y los interpretas.

(16)

וַיַּעַן יוֹסֵף אֶת־פַּרְעֹה לֵאמֹר בְּלִעְדֵּי אֱלֹהִים יַעֲנֶה אֶת־שְׁלֹם
פַּרְעֹה :

vaiá'an ioséf et-par'óh lemór bil'adá; elohím iá'anéh et-shêlóm par'óh .

Iosef [José] respondió al faraón diciendo: –No está en mí. Elohim responderá para el bienestar del faraón.

(17)

וַיַּדְבֵּר פַּרְעֹה אֶל־יוֹסֵף בְּחִלְמֵי הַנִּגְי עֹמֵד עַל־שֹׁפֶת הַיָּאָר:

vaidabér par'óh el-ioséf; bájalomí hinêní 'oméd 'al-sêfát haiór.

Entonces el faraón dijo a Iosef [José]: –En mi sueño yo estaba de pie a la orilla del Nilo.

(18)

וַהֲנֵה מִן־הַיָּאָר עָלָה שִׁבְעַת פָּרוֹת בְּרִיאֹת בָּשָׂר וַיִּפֹּת תָּאָר
וַתִּרְעִינָה בָּאָחוּ:

vêhinéh min-haiór 'olot shéva' parót, bêriót basár vifót tóar; vatir'éinah baáju.

Y he aquí que del Nilo salían siete vacas gordas de carne y de hermoso aspecto, y pacían entre los juncos.

(19)

וַהֲנֵה שִׁבְעַת־פָּרוֹת אַחֲרוֹת עָלוֹת אַחֲרֵיהֶן דַּלּוֹת וַרְעוֹת תָּאָר מְאֹד
וַרְקוֹת בָּשָׂר לֹא־רָאִיתִי כַּהֲנָה בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרַיִם לָרַע:

vêhinéh shéva'-parót ajerot 'olót ájareihén, dalót vêra'ót tóar mêód vêraqót basár; ló-raíti jahénah bêjol-éretz mitzáim laró'a.

Pero he aquí que otras siete vacas subían detrás de ellas, delgadas, de muy feo aspecto y flacas de carne. Jamás he visto otras tan feas como aquéllas en toda la tierra de Egipto.

(20)

וַתֹּאכְלֶנָה הַפָּרוֹת הַרְקוֹת וַהֲרָעוֹת אֶת שִׁבְעַת הַפָּרוֹת הַרְאֻשׁוֹת
הַבְּרִיאֹת:

vatojálnah haparót, háraqót vêhára'ót; ét shéva' haparót haríshonót habêriót.

Entonces las vacas flacas y feas devoraron a las siete primeras vacas gordas.

(21)

וּתְבֹאֲנָה אֶל־קִרְבָּנָהּ וְלֹא נֹדַע כִּי־בָאוּ אֶל־קִרְבָּנָהּ וּמְרִאֲיָהֶן רָע
בְּאִשָּׁר בַּתְּחִלָּה וְאִיקָץ:

vatavónah el-qirbénah vêló noda' ki-váu el-qirbénah, umareihén rá', káashér
batêjiláh; váiqátz.

Estas entraron en su interior, pero no parecía que hubiesen entrado en ellas, porque su apariencia seguía siendo tan mala como al comienzo. Y me desperté.

(22)

וְאֶרָא בְּחֵלְמִי וְהִנֵּה | שֶׁבַע שִׁבּוֹלִים עָלֹת בְּקֶנֶה אֶחָד מְלֵאָת
טְבוֹת:

vaére bájalomí; vêhinéh | shéva' shibolím 'olót bêqanéh ejád mêleót vêtovót.

Vi también en mi sueño siete espigas que subieron de un solo tallo, llenas y hermosas.

(23)

וְהִנֵּה שֶׁבַע שִׁבּוֹלִים צִנְמוֹת דַּקּוֹת שְׁדֻפּוֹת קְדִים צִמְחוֹת אַחֲרֵיהֶם:
vêhineh shéva' shibolím, tzênumót daqót shêdufót qadím; tzómêjót ájareihém.

Pero he aquí que detrás de ellas brotaron otras siete espigas, secas, delgadas y quemadas por el viento del oriente.

(24)

וּתְבִלְעֵן הַשִּׁבּוֹלִים הַדַּקּוֹת אֶת שֶׁבַע הַשִּׁבּוֹלִים הַטְּבוֹת וְאָמַר אֶל־
הַחֲרֻטִּים וְאֵין מַגִּיד לִי:

vativlá'ná hashibolím hadaqót, ét shéva' háshibolím hatovót; váomar el-
hájartumím, vêein magíd lí.

Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas hermosas. Se lo he contado a los magos, pero no hay quien me lo interprete.

(25)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל־פַּרְעֹה חֵלֹם פָּרְעֹה אֶחָד הוּא אֵת אֲשֶׁר הָאֱלֹהִים
עָשָׂה הַגִּיד לְפַרְעֹה:

vaiómer iosef el-par'óh, jalóm par'óh ejád hú; ét ashér háelohím 'oséh higíd
lêfar'óh .

Entonces Iosef [José] respondió al faraón: —El sueño del faraón es uno solo. Elohim ha mostrado al faraón lo que va a hacer:

(26)

וְשֵׁבַע פָּרֹת הַטֹּבֹת וְשֵׁבַע שָׁנִים הֵנָּה וְשֵׁבַע הַשְּׂבָלִים הַטֹּבֹת וְשֵׁבַע
שָׁנִים הֵנָּה חֵלֹם אֶחָד הוּא:

shéva' parót hatovót shéva' shanim hénah, vêshéva' háshibolim hatovót, shéva' shaním hénah; jalóm ejád hú.

Las siete vacas hermosas son siete años; y las siete espigas hermosas también son siete años. Se trata de un mismo sueño.

(27)

וְשֵׁבַע הַפָּרוֹת הַרְקוֹת וְהָרַעַת הָעֵלָת אַחֲרֵיהֶן וְשֵׁבַע שָׁנִים הֵנָּה
וְשֵׁבַע הַשְּׂבָלִים הַרְקוֹת שְׂדֵדוֹת הַקָּדִים יְהִי וְשֵׁבַע שָׁנֵי רָעָב:
vêshéva' háparot háraqót vêhára'ót há'olót ájareihén shéva' shanim hénah,
vêshéva' háshibolim háreqót, shêdufót haqadím; íhíu shéva' shênéi ra'av.

Las siete vacas flacas y feas que salían detrás de las primeras son siete años, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente son siete años de hambre.

(28)

הוּא הַדָּבָר אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי אֶל־פַּרְעֹה אֲשֶׁר הָאֱלֹהִים עֹשֶׂה הָרָאָה
אֶת־פַּרְעֹה:
hú hadavár, ashér dibárti el-par'óh; ashér háelohím 'oséh heráh et-par'óh.

Como dije al faraón, Elohim ha mostrado al faraón lo que va a hacer.

(29)

הֵנָּה וְשֵׁבַע שָׁנִים בָּאוֹת שָׁבַע גָּדוֹל בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:
hinéh shéva' shaním baót; savá' gadól bêjol-éretz mitzráim.

He aquí que vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto,

(30)

וְקָמוּ שֵׁבַע שָׁנֵי רָעָב אַחֲרֵיהֶן וְנִשְׁכַּח כָּל־הַשְּׂבַע בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם
וְכָלָה הָרָעָב אֶת־הָאֶרֶץ:
vêqamu shéva' shênéi ra'av ájareihén, vênishkáj kol-hasavá' bêéretz mitzráim;
vêjiláh hára'av et-haáretz.

pero después de ellos vendrán siete años de hambre. Toda la abundancia anterior será olvidada en la tierra de Egipto. El hambre consumirá la tierra,

(31)

וְלֹא־יִוָּדַע הַשָּׂבַע בְּאֶרֶץ מִפְּנֵי הָרָעָב הַהוּא אֲחֲרֵי־כֵן כִּי־כָבֵד הוּא מְאֹד:

vêló-ivadá' hasava' baáretz, mipênéi hára'av hahú ájarei-jén; kí-javéd hú mēód.

y aquella abundancia pasará desapercibida en la tierra, debido al hambre que vendrá después, porque será muy grave.

(32)

וְעַל הַשָּׁנוֹת הַחֲלוּם אֶל־פַּרְעֹה פָּעַמִּים כִּי־נִכּוֹן הַדָּבָר מֵעַם הָאֱלֹהִים וּמִמַּהֵר הָאֱלֹהִים לַעֲשֹׂתוֹ:

vê'al hishanót hájalóm el-par'óh pá'amáim; kí-najón hadavar me'ím háelohím, umêmahér háelohím lá'asotó.

El hecho de que el sueño del faraón haya sucedido dos veces significa que la cosa está firmemente decidida de parte de Elohim, y que Elohim se apresura a ejecutarla.

(33)

וַעֲתָה יֵרָא פַרְעֹה אִישׁ נָכוֹן וְחָכָם וַיִּשְׁתַּחֲוֶה עַל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:

vê'atah ieré far'óh, ísh navón vêjajám; víshitéhu 'al-éretz mitzráim.

Por tanto, provéase el faraón de un hombre entendido y sabio y póngalo a cargo de la tierra de Egipto.

(34)

וַעֲשֵׂה פַרְעֹה וַיִּפְקֹד פְּקִידִים עַל־הָאֶרֶץ וְחִמַּשׁ אֶת־אֶרֶץ מִצְרָיִם בְּשֵׁבַע שָׁנֵי הַשָּׂבַע:

iá'aséh far'óh, vêiafqéd pêqidím 'al-haáretz; vêjimesh et-éretz mitzráim, bêshéva' shênéi hasavá'.

Haga esto el faraón: Ponga funcionarios a cargo del país que recauden la quinta parte del producto de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia.

(35)

וַיִּקְבְּצוּ אֶת־כָּל־אֶחָד הַשָּׁנִים הַטּוֹבוֹת הַבָּאֹת הָאֵלֶּה וַיִּצְבְּרוּ־בָר פַּחַת יַד־פַּרְעֹה אֶחָד בְּעָרִים וְשִׁמְרוּ:

vêiqbêtzú et-kol-ójel hashaním hatovót, habaót haéleh; vêitzbêru-vár tájat iad-par'óh ójel bé'arím vêshamáru.

Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen, que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que los guarden en las ciudades para sustento.

(36)

וְהָיָה הָאֵכָל לְפִקְדוֹן לְאֶרֶץ לְשִׁבְעַת שָׁנֵי הָרָעָב אֲשֶׁר תִּהְיֶינָה בְּאֶרֶץ
מִצְרַיִם וְלֹא־תִכָּרֵת הָאֶרֶץ בְּרָעָב :

vêhaiáh haójel lêfiqadon laáretz, lêshéva' shênéi hára'av, ashér tíhiéina bêéretz mitzráim; vêló-tikarét haáretz bára'av .

Sean guardados los alimentos como reserva para el país, para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto. Así el país no será arruinado por el hambre.

(37)

וַיֵּטֵב הַדָּבָר בְּעֵינֵי פַרְעֹה וּבְעֵינֵי כָל־עֲבָדָיו:

vaitáv hadavár bê'einéi far'óh; uv'einéi kol-'avadáv.

El plan le pareció bien al faraón y a todos sus servidores.

(38)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל־עֲבָדָיו הֲנִמְצָא כָּזֶה אִישׁ אֲשֶׁר רוּחַ אֱלֹהִים בּוֹ :
וַיֹּמֶר par'óh el-'avadáv; hanimtzá jazéh, ísh ashér rúaj elohím bó .

Entonces el faraón dijo a sus servidores: –¿Podremos hallar otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Elohim?

(39)

3ª Aliá

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל־יֹסֵף אָחֵרִי הֲזִידִיעַ אֱלֹהִים אוֹתָךְ אֶת־כָּל־זֹאת
אִין־נָבוֹן וְחָכָם כָּמוֹךָ :

vaiómer par'oh el-ioséf, ájaréi hodí'a elohím ótjá et-kol-zót; ein-navón vêjajám kamója .

El faraón dijo a Iosef [José]: –Puesto que Elohim te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan entendido ni sabio como tú.

(40)

אַתָּה תִּהְיֶה עַל־בֵּיתִי וְעַל־פִּיךָ יִשְׁקָה כָּל־עַמִּי בְּרַק הַכֶּסֶּף אֲגַדֵּל
מִמֶּךָ :

atah tíhêiéh 'al-beití, vê'al-píja isháq kol-'amí; ráq hakisé egdál miméka.

Tú estarás a cargo de mi casa, y todo mi pueblo será gobernado bajo tus órdenes. Solamente en el trono seré yo superior a ti.

(41)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל־יֹסֵף רְאֵה נָתַתִּי אֶתְךָ עַל כָּל־אֶרֶץ מִצְרַיִם:

vaiómer par'óh el-ioséf; rêeh natáti otêjá, 'ál kol-éretz mitzráim.

—El faraón dijo además a Iosef [José]: He aquí, yo te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto.

(42)

וַיֹּסֶר פַּרְעֹה אֶת־טַבַּעְתּוֹ מֵעַל יָדוֹ וַיִּתֵּן אֹתָהּ עַל־יַד יוֹסֵף וַיִּלְבֹּשׁ
אֹתוֹ בִּגְדֵי־יָשׁ וַיַּעַם רֶגֶד הַזָּהָב עַל־צִוְּאָרוֹ:

vaiásar par'óh et-taba'tó me'ál iadó, vaitén otáh 'al-iád ioséf; vaialbésh otó
bigdei-shésh, vaiásem rêvíd hazaháv 'al-tzavaró.

Entonces el faraón se quitó el anillo de su mano y lo puso en la mano de Iosef [José]. Le vistió con vestiduras de lino fino y puso un collar de oro en su cuello.

(43)

וַיַּרְכֵּב אֹתוֹ בְּמַרְכָּבַת הַמִּשְׁנָה אֲשֶׁר־לּוֹ וַיִּקְרָאוּ לְפָנָיו אֲבָרָה
וַנִּתְּנוֹן אֹתוֹ עַל כָּל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:

vaiarkév otó bêmirkévet hamishneh asher-ló, vaiqrêú lêfanáv avréj; vênatón
otó, 'ál kol-éretz mitzráim.

Luego lo hizo subir en su segundo carro, y proclamaban delante de él:
'¡Doblad la rodilla!' Así lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto,

(44)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל־יוֹסֵף אָנֹכִי פַרְעֹה וּבִלְעָדֶיךָ לֹא־יָרִים אִישׁ אֶת־
יָדוֹ וְאֶת־רִגְלּוֹ בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:

vaiómer par'óh el-ioséf aní far'óh; uvil'adéja ló-iarím ísh et-iadó vêet-ragló
bêjol-éretz mitzráim.

y el faraón dijo a Iosef [José]: —Yo soy el faraón, y sin tu autorización ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

(45)

וַיִּקְרָא פַרְעֹה שֵׁם־יוֹסֵף צִפְנָת פָּעֻנֵץ וַיִּתֵּן־לוֹ אֶת־אֲסֵנַת בַּת־פּוֹטִי
פָּרַע כֹּהֵן אֹן לְאִשָּׁה וַיֵּצֵא יוֹסֵף עַל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:

vaiqrá far'óh shem-iosef tzáfênát pa'neáj vaiten-ló et-ásênát bat-póti féra'
kohén ón lêisháh; vaietzé ioséf 'al-éretz mitzráim.

El faraón llamó a Iosef [José] Zafenat-panéaj, y le dio por mujer a Asenat hija de Potifera, sacerdote de On. Y Iosef [José] salió a recorrer toda la tierra de Egipto.

(46)

וַיֹּסֶף בֶּן־שְׁלֹשִׁים שָׁנָה בְּעֹמְדוֹ לִפְנֵי פַרְעֹה מִלִּדְּמִצְרַיִם וַיֵּצֵא
יֹסֵף מִלִּפְנֵי פַרְעֹה וַיַּעֲבֹר בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרַיִם:

vêiosef ben-shêloshím shanáh, bê'omdo lifnéi par'óh mélej-mitzráim; vaietzé
iosef milifnéi far'óh, váia'avór bêjol-éretz mitzráim.

Iosef [José] tenía 30 años cuando empezó a servir al faraón, rey de Egipto.
Saliendo Iosef [José] de la presencia del faraón, recorrió toda la tierra de
Egipto.

(47)

וַתַּעַשׂ הָאֶרֶץ בְּשִׁבְעַת שָׁנִי הַשָּׁבַע לְקִמְצִים:

vatá'as haáretz, bêshéva' shênéi hasavá'; liqmatzím.

La tierra produjo a montones en aquellos siete años de abundancia.

(48)

וַיִּקְבֹּץ אֶת־כָּל־אֹכֶל ׀ שִׁבַּע שָׁנִים אֲשֶׁר הָיָה בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם וַיִּתֵּן־
אֹכֶל בְּעֲגָרִים אֹכֶל שְׂדֵה־הָעֵיר אֲשֶׁר סְבִיבֹתֶיהָ נָתַן בְּתוֹכָהּ:

vaiqbótz et-kol-ójel | shéva' shaním ashér haiú bêéretz mitzráim, vaiten-ójel
bé'arím; ójel sêdéh-ha'ír ashér sêvivotéiha natán bêtojááh.

Él juntó todas las provisiones de aquellos siete años en la tierra de Egipto y
almacenó los alimentos en las ciudades, llevando a cada ciudad las
provisiones de los campos cercanos.

(49)

וַיַּצְבֹּר יוֹסֵף בָּר כָּחֹל הַיָּם הַרְבֵּה מְאֹד עַד כִּי־חָדַל לִסְפֹּר כִּי־אֵין
מִסְפָּר:

vaitzbór ioséf bár kêjól haiám harbéh mêód; 'ád kí-jadál lispór ki-éin mispár.

Iosef [José] acumuló trigo como la arena del mar, tantísimo que dejó de
calcularlo, porque era incalculable.

(50)

וַלְיוֹסֵף יָלַד שְׁנֵי בָנִים בְּטֶרֶם תָּבוֹא שְׁנַת הָרָעָב אֲשֶׁר יִלְדָּה־לוֹ
אֶסְנַת בַּת־פּוֹטִי פֶרַע כַּהֵן אֹן:

ulioséf iulad shênéi vaním, bêtérem tavó shênát hára'av; ashér iálêdah-ló
ásênát, bat-póti féra' kohén ón.

Antes del primer año de hambre, le nacieron a Iosef [José] dos hijos, los
cuales le dio a luz Asenat hija de Potifera, sacerdote de On.

(51)

וַיִּקְרָא יוֹסֵף אֶת־שֵׁם הַבְּכוֹר מְנַשֶּׁה כִּי־נִשְׁכַּח אֶל־הֵימָּה אֶת־כָּל־
עֲמָלִי וְאֵת כָּל־בֵּית אָבִי :

vaiqrá ioséf et-shém habêjór mênashéh; kí-nasháni elohim et-kol-'amálí, vêét kol-béit aví .

Iosef [José] llamó el nombre del primogénito Menashé [Manasés], porque dijo: 'Elohim me ha hecho olvidar todo mi sufrimiento y toda la casa de mi padre.'

(52)

וְאֵת שֵׁם הַשֵּׁנִי קָרָא אֶפְרַיִם כִּי־הִפְרִנִי אֱלֹהִים בְּאֶרֶץ עֲנִי :
vêét shém hashení qará efráim; kí-hifrání elohím bêéretz 'oní .

Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: 'Elohim me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción.'

(53)

4ª Aliá

וַתִּכְלֶינָה שְׁבַע שָׁנִי הַשָּׁבַע אֲשֶׁר הָיָה בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם:
vatijléinah shéva' shênéi hasavá'; ashér haiáh bêéretz mitzráim.

Se terminaron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto,

(54)

וַתַּחֲלֶינָה שְׁבַע שָׁנֵי הָרָעָב לָבוֹא כְּאֲשֶׁר אָמַר יוֹסֵף וַיְהִי רָעָב
בְּכָל־הָאֲרָצוֹת וּבְכָל־אֶרֶץ מִצְרַיִם הָיָה לָחֶם:
vatêjiléinah shéva' shênéi hára'av lavó, káashér amár ioséf; vaihí ra'av bêjol-háaratzót, uvejol-éretz mitzráim háiah lájem.

y comenzaron a llegar los siete años de hambre, tal como Iosef [José] había anunciado. Había hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había qué comer.

(55)

וַתָּרַעַב כָּל־אֶרֶץ מִצְרַיִם וַיִּצְעַק הָעָם אֶל־פַּרְעֹה לֵאמֹר
פַּרְעֹה לְכָל־מִצְרַיִם לָכוּ אֶל־יוֹסֵף אֲשֶׁר־יֹאמַר לָכֶם תַּעֲשׂוּ:
vatir'av kol-éretz mitzráim, vaitz'áq ha'am el-par'óh lalájem; vaiómer par'óh lêjol-mitzráim lêjú el-ioséf, asher-iomár lajem tá'asú.

Pero cuando el hambre se sentía en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamaba al faraón por alimentos. Entonces el faraón dijo a todos los egipcios: 'Id a Iosef [José] y haced lo que él os diga.'

(56)

וְהָרָעַב הָיָה עַל כָּל-פְּנֵי הָאָרֶץ וַיִּפְתַּח יוֹסֵף אֶת-כָּל-אֲשֶׁר בָּהֶם
וַיִּשְׁכַּר לְמִצְרַיִם וַיִּתְּנוּק הָרָעַב בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם:

vêhára'av haiáh, 'ál kol-pênéi haáretz; vaiftáj ioséf ét-kol-ashér bahem
vaishbór lêmitzráim, vaiéjezáq hára'av bêéretz mitzráim.

El hambre se extendió a todos los rincones del país. Entonces Iosef [José] abrió todos los depósitos de grano y vendía provisiones a los egipcios, porque el hambre se había intensificado en la tierra de Egipto.

(57)

וְכָל-הָאָרֶץ בָּאוּ מִצְרַיִמָּה לְשָׂכַר אֶל-יוֹסֵף כִּי-תָזַק הָרָעַב בְּכָל-
הָאָרֶץ:

vêjol-haáretz báu mitzráimah, lishbór el-ioséf; kí-jazáq hára'av bêjol-haáretz.

También de todos los países venían a Egipto para comprar provisiones a Iosef [José], porque el hambre se había intensificado en toda la tierra.

Bereshit – Génesis Capítulo 42

(1)

וַיֵּרָא יַעֲקֹב כִּי יֵשׁ-שֹׁכֵר בְּמִצְרַיִם וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב לְבָנָיו לָמָּה
תִּתְּרוּ:

vaiár iá'aqón, kí iesz-shéver bêmitzráim; vaiómer iá'aqov lêvanáv, lámah
titraú.

Viendo Iaaqov [Jacob] que había provisiones en Egipto, dijo a sus hijos: –
¿Por qué os estáis mirando unos a otros?

(2)

וַיֹּאמֶר הִנֵּה שָׁמַעְתִּי כִּי יֵשׁ-שֹׁכֵר בְּמִצְרַיִם רְדוּ-שָׁמָּה וְשִׁכְרוּ-לָנוּ
מִנָּשִׁים וְנִחְיֶה וְלֹא נָמוּת:

vaiómer hinéh shamá'ti, kí iesz-shéver bêmitzráim; rêdu-shámah vêshivru-
lánu mishám, vêníjêiéh véló namút.

–Y añadió–: He aquí, he oído que en Egipto hay provisiones. Descended allá y
comprad para nosotros de allí, para que vivamos y no muramos.

(3)

וַיֵּרְדּוּ אֶחָיוֹסֵף עֲשָׂרָה לְשָׂבָר בָּר מִמִּצְרַיִם:
vaiérêdú ajéi-ioséf 'asaráh; lishbór bár mimitzráim.

Diez de los hermanos de Iosef [José] descendieron a comprar trigo en Egipto.

(4)

וְאֶת־בִּנְיָמִין אֶתִּי יוֹסֵף לֹא־שָׁלַח יַעֲקֹב אֶת־אֶחָיו כִּי אָמַר כֹּן־
 יִקְרָאֵנוּ אֶסּוֹן:
vêet-biniamin ají ioséf, ló-shaláj iá'aqóv et-ejáv; kí amár, pen-iqraénu asón.

Pero Iaaqov [Jacob] no envió con sus hermanos a Benjamín, hermano de Iosef [José], porque dijo: –No suceda que le acontezca alguna desgracia.

(5)

וַיָּבֹאוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל לְשָׂבָר בְּתוֹךְ הַבָּאִים כִּי־הָיָה הָרָעָב בְּאֶרֶץ
 כְּנָעַן:
vaiavóú bēnéi israél, lishbór bêtój habaím; kí-haiáh hára'av bēéretz kêná'an.

Fueron, pues, los Hijos de Israel entre los que iban a comprar provisiones, porque había hambre en la tierra de Canaán.

(6)

וַיּוֹסֵף הוּא הַשְׁלִיט עַל־הָאָרֶץ הוּא הַמְּשָׁבִיר לְכָל־עַם הָאָרֶץ
 וַיָּבֹאוּ אֶתִּי יוֹסֵף וַיִּשְׁתַּחֲוּוּ־לּוֹ אַפַּיִם אֲרָצָה:
vêioséf hú hashalít 'al-haáretz, hú hamashbír lêjol-'ám haáretz; vaiavóú ajéi ioséf, vaishtájavu-ló apáim árêtzah.

Y Iosef [José] era el gobernador de la tierra, el que vendía provisiones a todos los pueblos de la tierra. Entonces llegaron los hermanos de Iosef [José] y se postraron ante él con el rostro a tierra.

(7)

וַיֵּרָא יוֹסֵף אֶת־אֶחָיו וַיִּכְרָם וַיַּתְנִיכָר אֶל־יָהֶם וַיַּדְבֵּר אִתָּם קָשׁוֹת
 וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מֵאֵין בָּאתֶם וַיֹּאמְרוּ מִמִּצְרַיִם לְשָׂבָר־אֶכֶּל:
vaiár ioséf et-ejáv vaiakirém; vaitnakér aleihém vaidabér itám qashót vaiómer alehem meáin batém, vaiómrú, meéretz kêná'an lishbor-ójel.

Y al ver Iosef [José] a sus hermanos los reconoció, pero simuló serles extraño y les habló con dureza. Luego les preguntó: –¿De dónde habéis venido? Ellos le respondieron: –De la tierra de Canaán, para comprar alimentos.

(8)

וַיֵּכֶר יוֹסֵף אֶת־אֶתְּיוֹ וְהֵם לֹא הִכְרִיחוּ:

vaiakér ioséf et-ejáv; vêhém ló hikirúhu.

Iosef [José] reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron a él.

(9)

וַיִּזְכֹּר יוֹסֵף אֶת הַחֲלֻמוֹת אֲשֶׁר חָלַם לָהֶם וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מְרִגְלִים
אַתֶּם לִרְאוֹת אֶת־עֵרְוַת הָאָרֶץ בְּאֶתְּכֶם:vaizkór ioséf, ét hájalomót, ashér jalám lahém; vaiómer alehem mêragêlím
atém, lirót et-'ervát haáretz batém.

Entonces Iosef [José] se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos y les dijo: –¡Sois espías! Para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

(10)

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו לֹא אֲדֹנִי וְעַבְדֶּיךָ בָּאוּ לְשָׂכַר־אֶכָּל:

vaiómêrú eláv ló adoní; vá'avadéja báu lishbor-ójel.

Ellos le respondieron: –No, señor nuestro. Tus siervos hemos venido para comprar alimentos.

(11)

כָּלָנוּ בָּנִי אִישׁ־אֶחָד גִּחְנוּ כִנִּים אֶנְחֵנוּ לֹא־הָיוּ עַבְדֶּיךָ מְרִגְלִים:

kulánu bēnēi ish-ejád nájnu; kením anájnu, ló-haíu 'avadéja mêragêlím.

Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre. Somos hombres honestos; tus siervos no somos espías.

(12)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם לֹא כִי־עֵרְוַת הָאָרֶץ בְּאֶתְּכֶם לִרְאוֹת:

vaiómer alehém; ló kí-'ervát haáretz batém lirót.

Él les dijo: –No, sino que para ver los lugares desprotegidos del país habéis venido.

(13)

וַיֹּאמְרוּ שְׁנַיִם עָשָׂר עַבְדֶּיךָ אֶחָד | אֶנְחֵנוּ בָּנִי אִישׁ־אֶחָד בְּאָרֶץ

כָּנְעַן וְהִנֵּה הַקָּטָן אֶת־אֲבִינוּ הַיּוֹם וְהָאֶחָד אֵינָנוּ:

vaiómêrú shēnéim 'asar 'avadéja ajím | anájnu bēnēi ish-ejád bêéretz kêná'an;
vêhinéh haqatón et-avínú haióm, vêháejád einénu.

Ellos respondieron: –Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo hombre de la tierra de Canaán; pero el menor se ha quedado ahora con nuestro padre, y el otro ya no está con nosotros.

(14)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף הוּא אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי אֲלֵכֶם לֵאמֹר מְרַגְלִים
אַתֶּם:

vaiómer alehém ioséf; hú ashér dibárti alejém lemór mêragêlím atém.

Iosef [José] les dijo: –Eso es lo que he dicho al afirmar que sois espías.

(15)

בְּזֹאת תִּבְחָנוּ חֵי פַרְעֹה אִם-תִּתְּצֵאוּ מִזֶּה כִּי אִם-בְּכוֹא אַחֲיֵכֶם
הַקָּטָן הִנֵּה:

bêzót tibajénu; jéi far'oh im-tétzêú mizéh, kí im-bêvó ajijém haqatón hénah.

En esto seréis probados: ¡Vive el faraón que no saldréis de aquí, sino cuando venga aquí vuestro hermano menor!

(16)

שְׁלַחוּ מִכֶּם אֶחָד וַיִּקַּח אֶת-אַחֲיֵכֶם וְאַתֶּם הֶאֱסָרוּ וַיִּבְחָנוּ דְּבַר יֹכֶם
הַיָּמָת אִתְּכֶם וְאִם-לֹא חֵי פַרְעֹה כִּי מְרַגְלִים אַתֶּם:

shiljú mikém ejad vêiqáj et-ajijem vêatem heásrú, vêibájanú divreijém, háemét itêjém; vêim-ló jéi far'óh, kí mêragêlím atém.

Enviad a uno de vosotros y que traiga a vuestro hermano, y vosotros quedad presos. Así se comprobarán vuestras palabras, si la verdad está en vosotros. Y si no, ¡vive el faraón, que sois espías!

(17)

וַיֹּסֶף אֲתָם אֶל-מִשְׁמָר שְׁלֹשֶׁת יָמִים:

vaiéesóf otám el-mishmár shêlóshet iamím.

Los puso en la cárcel por tres días,

(18)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף בְּיוֹם הַשְּׁלִישִׁי זֹאת עָשׂוּ וַחֲיוּ אֶת-הָאֱלֹהִים
אֲנִי יָרָא:

vaiómer alehém iosef baióm hashêlishí, zót 'asú víjú; et-háelohím aní iaré .

y al tercer día Iosef [José] les dijo: –Haced esto y viviréis. Yo temo a Elohim.

(19)

5ª Aliá

אִם-כְּנִים אַתֶּם אֲחֵיכֶם אֶחָד יֵאָסֵר בְּבֵית מִשְׁמָרְכֶם וְאַתֶּם לֹכוּ
הָבִיאוּ לְשָׂרָר רֶעֱבֹן בְּתֵיכֶם:

im-kením atém, ajijém ejád, iéasér bêvéit mishmarjém; vêatem lêjú havíu,
shéver rá'avón báteijém.

Si sois hombres honestos, quede preso en vuestra celda uno de vuestros hermanos. El resto id, llevad las provisiones para saciar el hambre de vuestras casas.

(20)

וְאֶת-אֲחֵיכֶם הַקָּטָן תָּבִיאוּ אֵלַי וְיֵאָמְנוּ דְבָרֵיכֶם וְלֹא תָמוּתוּ
בִּיעָשׂוּ-כֵן:

vêet-ajijém haqaton tavíu elái, vêieámênú divreijém vêló tamútu; vaiá'asu-
jén.

Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor. Así serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Ellos lo hicieron así.

(21)

וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל-אָחִיו אָבֵל אֲשֶׁמִּים | אֲנַחְנוּ עַל-אָחִינוּ אֲשֶׁר
רָאִינוּ צָרַת נַפְשׁוֹ בְּהִתְחַנְנוּ אֵלֵינוּ וְלֹא שָׁמַעְנוּ עַל-כֵּן בָּאָה אֵלֵינוּ
הַצָּרָה הַזֹּאת:

vaiómêrú ísh el-ajív aval ashemím | anajnú 'al-ajinú ashér raínu tzaráť nafshó
bêhitjánênô eléinu vêló shamá'nu; 'al-ken báah eléinu, hatzaráh hazót.

Y se decían el uno al otro: –Verdaderamente somos culpables con respecto a nuestro hermano, pues a pesar de ver la angustia de su alma cuando nos pedía compasión, no le escuchamos. Por eso ha venido sobre nosotros esta desgracia.

(22)

וַיַּעַן רְאוּבֵן אֶתֶם לְאֹמֶר הֲלוֹא אֶמְרָתִי אֵלֵיכֶם | לֹאמַר אֶל-
תַּחֲטְאוּ בִּילָד וְלֹא שְׁמַעְתֶּם וְגַם-דָּמוֹ הִנֵּה נִדְרָשׁ:

vaia'an rêuvén otám lemór halo amárti aleijém | lemór al-téjetú vaiéled vêló
shêma'tém; vêgam-damó hinéh nidrásh.

Entonces Rubén les respondió diciendo: –¿No os hablé yo, diciendo: 'No pequéis contra el muchacho', y no me escuchasteis? He aquí, también su sangre nos es demandada.

(23)

וְהֵם לֹא יָדְעוּ כִּי שָׁמַעַ יוֹסֵף כִּי הִמְלִיץ בֵּינֵהֶם:

vêhem lô iádê'ú, kí shomé'a ioséf; kí hamelítz béinotám.

Ellos no sabían que Iosef [José] les entendía, porque él hablaba con ellos por medio de un intérprete.

(24)

וַיִּסָּב מֵעֲלֵיהֶם וַיֵּגֶבּ וַיֵּשֶׁב אֲלֵהֶם וַיְדַבֵּר אֲלֵהֶם וַיִּקְחָם מֵאִתָּם אֶת־
שִׁמְעוֹן וַיַּאֲסֹר אֹתוֹ לְעֵינֵיהֶם:

vaisón mé'aleihém vaiévk; vaiáshov alehem vaidabér alehém, vaiqáj méitam et-shim'ón, vaiéesór otó lê'éineihém.

Y apartándose de ellos, lloró. Después volvió a ellos y les habló; y tomando de entre ellos a Simeón, lo tomó preso a la vista de ellos.

(25)

וַיֵּצֵא יוֹסֵף וַיִּמְלֹא אֶת־כְּלֵיהֶם בָּרֶ וְלִהְשִׁיב כֶּסֶף־יָהֶם אִישׁ אֶל־
שָׁקוֹ וְלָתֵת לָהֶם צֹדָה לַדֶּרֶךְ וַיַּעַשׂ לָהֶם כֵּן:

vaitzáv ioséf vaimalú et-kêleihem bar ulhashív kaspeihem ísh el-saqó, vêlatét lahém tzedáh ladárej; vaiá'as lahém kén.

Después Iosef [José] ordenó que llenaran sus costales de trigo y que a cada uno le devolviesen su dinero, colocándolo en su costal. También ordenó que les diesen comida para el camino. Y así se hizo con ellos.

(26)

וַיֵּשְׂאוּ אֶת־שִׁבְרָם עַל־חֲמֹרֵיהֶם וַיִּלְכוּ מִנָּשָׁם:

vaisú et-shivrám 'al-jamóreihém; vaiélêjú mishám.

Ellos pusieron sus provisiones sobre sus asnos y se fueron de allí.

(27)

וַיִּפְתַּח הָאָדָם אֶת־שָׁקוֹ לָתֵת מִסֹּפָא לַחֲמֹרוֹ בְּמָלֹן וַיֵּרָא אֶת־
כֶּסֶפוֹ וְהִנֵּה־הוּא בְּפִי אִמְתָּתוֹ:

vaiftáj háejád et-saqó latét mispó lájamoró bamalón; vaia et-kaspó, vêhineh-hú bêfí amtajtó.

Pero al abrir uno de ellos su costal en la posada, para dar comida a su asno, vio su dinero en la boca de su costal,

(28)

וַיֹּאמֶר אֶל־אֶחָיו הוֹשֵׁב כֶּסֶףִּי וְגַם הִנֵּה בְּאִמְתָּתִי וַיֵּצֵא לָבָם
וַיִּחְרְדּוּ אִישׁ אֶל־אֶחָיו לֵאמֹר מַה־זֹּאת עָשָׂה אֱלֹהִים לָנוּ:

vaiómer el-ejav husháv kaspí, vêgám hinéh vêamtajtí; vaietzé libám vaiéjerdú ísh el-ajiv lemór, mah-zót 'asáh elohím lánu.

y dijo a sus hermanos: –¡Mi dinero me ha sido devuelto! ¡He aquí, está en mi costal! Se les sobresaltó el corazón y temblando se dijeron unos a otros: –
¿Qué es esto que nos ha hecho Elohim?

(29)

וַיָּבֹאוּ אֶל-יַעֲקֹב אֲבִיהֶם אֶרְצָה כְּנָעַן וַיִּגִּידוּ לוֹ אֶת כָּל-הַקִּרְתֹּת
אֲתָם לֵאמֹר:

vaiaavóu el-ia'aqóv avihém ártzah kêná'an; vaiagídu ló, ét kol-haqorót otám
lemór.

Habiendo venido a Iaaqov [Jacob] su padre, en la tierra de Canaán, le
contaron todo lo que les había acontecido, diciendo:

(30)

דָּבַר הָאִישׁ אֲדֹנֵי הָאֶרֶץ אֲתָנוּ קָשׁוֹת וַיִּתֵּן אֲתָנוּ בְּמִרְגָּלִים אֶת-
הָאֶרֶץ:

díber haísh adonéi haáretz itánu qashót; vaitén otánu, kímêragêlím et-haáretz.

–Aquel hombre, el señor de la tierra, nos habló con dureza y nos tomó por
espías del país.

(31)

וַנֹּאמֶר אֵלָיו כְּנִים אֲנֻחֶנּוּ לֹא הֵינּוּ מִרְגָּלִים:

vanómer eláv kením anájnu; ló haínu mêragêlím.

Nosotros le dijimos: 'Somos hombres honestos; no somos espías.

(32)

שְׁנַיִם-עָשָׂר אֲנֻחֶנּוּ אֲחִים בְּנֵי אָבִינוּ הָאֶחָד אֵינָנוּ וְהַקָּטָן הַיּוֹם
אֶת-אָבִינוּ בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:

shêneim-'asár anájnu ajím bênéi avínu; háejád einénu, vêhaqatón haióm et-
avínu bêéretz kêná'an.

Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre; uno ya no está con nosotros,
y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.'

(33)

וַיֹּאמֶר אֵלָינוּ הָאִישׁ אֲדֹנֵי הָאֶרֶץ בְּזֹאת אֲלַע כִּי כְנִים אַתֶּם
אֲחֵיכֶם הָאֶחָד הִנֵּיחוּ אִתִּי וְאֶת-רַעְבּוֹן בְּתִיכֶם קָחוּ וְלָכוּ:

vaiómer eléinu haish adonéi haáretz, bêzót edá', kí jením atém; ajijém háejad
haníju ití, vêet-rá'avón báteijém qêjú valéju.

Y aquel hombre, el señor de la tierra, nos dijo: 'En esto conoceré si sois
hombres honestos: Dejad conmigo a uno de vuestros hermanos, tomad
provisiones para saciar el hambre de vuestras casas e id.

(34)

וְהָבִיאוּ אֶת-אֲחֵיכֶם הַקָּטָן אֵלַי וְאֶדְעָה כִּי לֹא מְרַגְלִים אַתֶּם כִּי
כִנִּים אַתֶּם אֲחֵיכֶם אֲתָן לָכֶם וְאֶת-הָאָרֶץ תִּסְקְרוּ:

vêhaviu et-ajijém haqaton elái vêédê'áh kí ló mêragêlim atém, kí jením atém;
et-ajjem etén lajém, vêet-haáretz tisjáru.

Pero traedme a vuestro hermano, el menor, para que yo sepa que no sois espías sino hombres honestos. Entonces os devolveré a vuestro hermano, y podréis negociar en el país.'

(35)

וַיְהִי גַם מְרִיקִים שִׁקִּיָּהֶם וְהִנֵּה-אִישׁ צְרוּר-כַּסְפּוֹ בְּשָׁקוֹ וַיֵּרָא
אֶת-צִרְרוֹת כַּסְפֵּיהֶם הִמָּה וְאֲבֵיהֶם וַיֵּרָאוּ:

vaihí hém mêriqím saqeihém, vêhineh-ísh tzêror-kaspó bêsaqó; vairú et-
tzêrorót kaspeihém hémah váavihém vairáu.

Y aconteció que al vaciar ellos sus costales, he aquí en el costal de cada uno estaba su bolsa de dinero. Al ver ellos y su padre las bolsas de dinero, tuvieron temor.

(36)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יַעֲקֹב אֲבֵיהֶם אֲתִי שְׁכַלְתֶּם יוֹסֵף אֵינְנוּ וְשִׁמְעוֹן
אֵינְנוּ וְאֶת-בִּנְיָמִן תִּקְחוּ עָלַי הֲרֵי כִלְנָה:

vaiómer alehem iá'aqóv avihém, otí shikaltém; ioséf einénú vêshim'ón einénu,
vêet-biniamín tiqáju, 'alái haíu julánah.

Entonces Iaaqov [Jacob] su padre les dijo: –Vosotros me estáis privando de mis hijos: Iosef [José] ya no está con nosotros, ni Simeón tampoco. Y ahora os llevaréis a Benjamín. ¡Contra mí son todas estas cosas!

(37)

וַיֹּאמֶר רְאוּבֵן אֶל-אָבִיו לֵאמֹר אֶת-שְׁנֵי בְנֵי תָמִית אִם-לֹא
אֲבִיָּאֲנוּ אֵלֶיךָ תָּנָה אֹתוֹ עַל-יָדִי וְאֲנִי אֲשִׁיבֶנּוּ אֵלֶיךָ:

vaiómer rêuven el-avív lemór, et-shênéi vanaí tamít, im-ló aviénu eléja; ténáh
otó 'al-iadí, váaní ashivénu eléja.

Rubén habló a su padre diciendo: –Haz morir a mis dos hijos si no te lo traigo de vuelta. Entrégalo en mi mano, que yo te lo traeré de vuelta.

(38)

וַיֹּאמֶר לֹא-יֵרֵד בְּנֵי עִמְכֶם כִּי-אֶחָיו מֵת וְהוּא לְבָדּוֹ נִשְׁאָר
וּקְרָאָהוּ אֶסּוֹן בְּדֶרֶךְ אֲשֶׁר תֵּלְכוּ-בָהּ וְהוֹרְדְתֶם אֶת-שְׁיִבְתִּי בְּיָגוֹן
שָׂאוּלָה:

vaiómer ló-ieréd bēnī 'imajém; kí-ajív mét vêhú lêvadó nishár uqraáhu ason
badérej ashér télêju-váh, vêhórادتém et-séivatí bêïagón shêólah.

Y él dijo: –No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano está muerto, y sólo éste me ha quedado. Si le aconteciera alguna desgracia en el camino por donde vais, haríais descender mis canas con dolor a la sepultura.

Bereshit – Génesis Capítulo 43

(1)

וְהָרָעַב כָּבֵד בְּאֶרֶץ:

vêhára'av kavéd baáretz.

El hambre era grande en la tierra.

(2)

וַיְהִי כֹאֲשֶׁר כָּלוּ לֶאֱכֹל אֶת-הַשֶּׁבֶר אֲשֶׁר הָבִיאוּ מִמִּצְרָיִם וַיֹּאמֶר
אֲלֵיהֶם אֲבִיהֶם שִׁבוּ שְׁכֵרוּ-לָנוּ מֵעֵט-אֶכֶל:

vaihí káashér kilú léejól et-hashéver, ashér hevú mimitzráim; vaiómer
aleihem avihém, shúvu shivru-lánu mê'at-ójel.

Y aconteció que cuando acabaron de consumir las provisiones que trajeron de Egipto, les dijo su padre: –Volved y comprad para nosotros un poco de alimento.

(3)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו יְהוּדָה לֵאמֹר הֵעֵד הָעֵד בָּנוּ הָאִישׁ לֹא-תָרָא
כִּנִּי בְלֹתִי אֲחִיכֶם אִתְּכֶם:

vaiómer eláv iêhudáh lemór; ha'éd he'id bánu haísh lemor ló-tirú fanái, biltí
ajijém itêjém.

Y Iehudá [Judá] le respondió diciendo: –Aquel hombre nos advirtió enfáticamente diciendo: 'No veréis mi cara a no ser que vuestro hermano esté con vosotros.'

(4)

אִם-יֵשְׁבֶה מִשְׁלָח אֶת-אֶחָיו אִתָּנוּ נִרְדֶּה וְנִשְׁבְּרָה לָךְ אֶכֶל:
im-ieshjá mēshaléaj et-ajínu itánu; nérêdáh vênishbêráh lêjá ójel.

Si dejas ir a nuestro hermano con nosotros, iremos y te compraremos alimentos.

(5)

וְאִם-אֵינֶךָ מִשְׁלָח לֹא נֵרֵד כִּי-הָאִישׁ אָמַר אֵלֵינוּ לֹא-תֵרָאוּ כֹנִי
 בְּלִתִּי אֲחִיכֶם אִתְּכֶם:
vêim-éinêjá mēshaléaj ló neréd; kí-haísh amár eléinú ló-tirú fanái, biltí ajijém itêjém.

Pero si no lo dejas ir, no iremos; porque aquel hombre nos dijo: 'No veréis mi cara a no ser que traigáis a vuestro hermano con vosotros.'

(6)

וַיֹּאמֶר יִשְׂרָאֵל לָמָּה הִרְעַתֶּם לִי לְהַגִּיד לְאִישׁ הָעוֹד לָכֶם אֵח:
vaiómer israél, lamáh haré'otém lí; lêhagíd laísh, ha'ód lajém áj.

Y dijo Israel: —¿Por qué me habéis hecho tanto mal, declarándole a aquel hombre que teníais otro hermano?

(7)

וַיֹּאמְרוּ שְׂאוֹל שְׂאֵל-הָאִישׁ לָנוּ וְלִמּוֹלַדְתָּנוּ לֵאמֹר הָעוֹד אֲבִיכֶם
 חַי הֵינִשׁ לָכֶם אֵח וְנִגְד־לוֹ עַל-פִּי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה הִזְדוּעַ גִּדּוּעַ כִּי
 יֹאמַר הוֹרִידוּ אֶת-אֲחִיכֶם:
vaiómêrú shaól sháal-háish lánu ulmóladtenu lemór ha'ód avijém jaí haiésh lajém áj, vanáged-ló, 'al-pí hadêvarím haéleh; haiadó'a nedá', kí iomár, horídu et-ajijém.

Ellos respondieron: —Aquel hombre nos preguntó expresamente por nosotros y por nuestra familia, diciendo: '¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano?' Nosotros respondimos conforme a estas preguntas. ¿Cómo podíamos saber que nos iba a decir: 'Haced venir a vuestro hermano'?

(8)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-יִשְׂרָאֵל אָבִיו שְׁלַחַה הִנֵּעַר אֶתִּי וְנִקְוָמָה וְנִלְכָּה
 וְנִתְּחִיה וְלֹא נִמּוּת גַּם-אֲנַחְנוּ גַם-אַתָּה גַם-טַפָּנוּ:

vaiómer iêhudáh el-israél avív shiljáhananá'ar ití vênáqúmah vêneléjah;
vêníjêieh vêló namút, gam-anájnu gam-atáh gam-tapénu.

Entonces Iehudá [Judá] dijo a Israel su padre: –Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e iremos, para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños.

(9)

אֲנֹכִי אֶעֱרָבְנִי מִיָּדִי תִּבְקָשְׁנוּ אִם-לֹא הִבִּיאֲתִיו אֵלַיְךָ וְהִצַּגְתִּיו
לְפָנֶיךָ וְחָטָאתִי לָךְ כָּל-הַיָּמִים:

ánoj é'ervénu, miadí têvaqshénu; im-ló havíotív eléjá vêhitzagtív lêfanéja,
vêjatátí lêjá kol-haiamím.

Yo saldré como fiador. A mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y lo pongo delante de ti, seré ante ti el culpable para siempre.

(10)

כִּי לוֹלֵא הִתְמַהְמַהְנוּ כִּי-עָתָה שָׁבְנוּ יָגָה פְּעָמִים:

kí lulé hitmahmáhnú; kí-'atáh shávnu zéh fá'amáim.

Si no nos hubiéramos detenido, ahora ya habríamos vuelto dos veces.

(11)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יִשְׂרָאֵל אֲבִיהֶם אִם-כֵּן | אִפּוֹא נָאֵת עֲשׂוֹ קָחוּ
מִזִּמְרַת הָאָרֶץ בְּכֻלֵּיכֶם וְהוֹרִידוּ לְאִישׁ מִנְחָה מְעֵט צָרִי וּמְעֵט
דָּבָשׁ נְכֹאֵת וְלֹט בָּטָנִים וּשְׂקָדִים:

vaiómer alehém israél avihém im-kén | efo zót 'asú qêjú mizimrát haáretz
bijleijém, vêhorídu láish minjáhan; mê'át tzorí um'át dêvâsh, nêjót valót, botêním
ushqedím.

Entonces Israel su padre les respondió: –Si tiene que ser así, haced esto: Tomad de lo mejor del país en vuestros equipajes y llevadlo a aquel hombre como un presente: un poco de bálsamo, algo de miel, perfumes, mirra, nueces y almendras.

(12)

וְכֶסֶף מִשְׁנֶה קָחוּ בְיָדְכֶם וְאֶת-הַכֶּסֶף הַמִּוֹשֵׁב בְּפִי אִמְתַּחֲתִיכֶם
תָּשִׁיבוּ בְיָדְכֶם אוֹלֵי מִשְׁנֶה הוּא:

vêjésef mishnéh qêjú vêiedjém; vêet-hakésef hamusháv bêfí amtêjôteijem
tashívu vêiedjém, ulái mishgéhu.

Tomad con vosotros el doble del dinero, y devolved personalmente el dinero que os fue devuelto en la boca de vuestros costales; quizás fue un error.

(13)

וְאֶת־אֶחֱיָכֶם קָחוּ וְקוּמוּ שׁוּבוּ אֶל־הָאִישׁ:
vêet-ajijém qáju; vêqúmu shúvu el-haísh.

Tomad también a vuestro hermano. Levantaos y volved a aquel hombre.

(14)

וְאֵל שַׁדַּי יִתֵּן לָכֶם רַחֲמִים לִפְנֵי הָאִישׁ וְשַׁלַּח לָכֶם אֶת־אֶחֱיָכֶם
 אַחֵר וְאֶת־בְּנֵימִין וְאֲנִי כְּאֲשֶׁר שָׁכַלְתִּי שְׁכַלְתִּי:
vêel shadáí itén lajém rájamim lifnéi haísh, vêshiláj lajém et-ajijém ajér vêet-
biniamín; váaní káashér shajóliti shajálêti.

¡Que el Elohim Todopoderoso os conceda hallar misericordia delante de aquel hombre, y libere a vuestro otro hermano y a Benjamín! Y si yo he de ser privado de mis hijos, que lo sea.

(15)

וַיִּקְחוּ הָאֲנָשִׁים אֶת־הַמִּנְחָה הַזֹּאת וּמִשְׁנֵה־כֶּסֶף לָקְחוּ בִיָּדָם
 וְאֶת־בְּנֵימִין וַיָּקֻמוּ וַיֵּרְדּוּ מִצְרָיִם לִפְנֵי יוֹסֵף:
vaiqjú háanashim et-haminjáh hazót, umishneh-késef láqêjú vêiadám vêet-
biniamín; vaiaquúmú vaiérêdú mitzráim, vaiá'amdú lifnéi ioséf .

Entonces los hombres tomaron el presente. Tomaron también con ellos el doble del dinero, y a Benjamín. Se levantaron y descendieron a Egipto, y se presentaron ante Iosef [José].

(16)

6ª Aliá

וַיֵּרָא יוֹסֵף אֶתָּם אֶת־בְּנֵימִין וַיֹּאמֶר לְאֲשֶׁר עַל־בֵּיתוֹ הֵבֵא אֶת־
 הָאֲנָשִׁים הַבָּיְתָה וּטְבַח טֶבַח וְהָיָן כִּי אֶתִּי יֹאכְלוּ הָאֲנָשִׁים
 בְּצִהָרִים:

vaiár ioséf itam et-biniamin vaiómer láashér 'al-beitó, havé et-háanashím
habáitah; utvój tévaj vêhajén, kí ití iójêlú háanashím bátzahoráim.

Cuando Iosef [José] vio a Benjamín con ellos, dijo al administrador de su casa: –Lleva a esos hombres a casa. Mata un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

(17)

וַיַּעַשׂ הָאִישׁ כְּאֲשֶׁר אָמַר יוֹסֵף וַיָּבֵא הָאִישׁ אֶת־הָאֲנָשִׁים בֵּיתָה
 יוֹסֵף:

vaiá'as haísh, káashér amár ioséf; vaiavé haísh et-háanashím béitah ioséf.

El hombre hizo como dijo Iosef [José] y llevó a los hombres a la casa de Iosef [José].

(18)

וַיֵּרְאוּ הָאֲנָשִׁים כִּי הוּבְאוּ בֵּית יוֹסֵף וַיֹּאמְרוּ עַל־דָּבָר הַכֶּסֶף
הַנֶּשֶׁב בְּאֲמַתְחַתֵּינוּ בַּתְּחִלָּה אֲנִחנוּ מוֹבָאִים לְהַתְּגַלֵּל עָלֵינוּ
וּלְהַתְּנַפֵּל עָלֵינוּ וּלְקַחַת אֶת־נוֹ אֶת־חֲמֹרֵינוּ:

vairêú háanashím kí húbú béit iosef vaiómêré 'al-dêvâr hakésef hasháv
bêamtêjotéinu batêjiláh, anájnu múvaím; lêhitgolél 'aléinu ulhitnapél 'aléinu,
vêlaqájat otánu lá'avadím vêet-jamoréinu.

Los hombres tuvieron temor cuando fueron llevados a la casa de Iosef [José], y decían: –Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído aquí, para buscar ocasión contra nosotros, para caer sobre nosotros y tomarnos como esclavos, junto con nuestros asnos.

(19)

וַיִּגְשׁוּ אֶל־הָאִישׁ אֲשֶׁר עַל־בֵּית יוֹסֵף וַיְדַבְּרוּ אֵלָיו פֶּתַח הַבַּיִת:
vâigêshú el-haísh, ashér 'al-béit ioséf; vaidabêré eláv pétaj habáit.

Entonces se acercaron al administrador de la casa de Iosef [José] y le hablaron a la entrada de la casa,

(20)

וַיֹּאמְרוּ כִּי אֲדֹנָי יָרֵד יִרְדְּנוּ בַּתְּחִלָּה לְשָׂכָר־אֶכֶל:
vaiómêré bí adoní; iaród iarádnú batêjiláh lishbor-ójel.

diciendo: –¡Por favor, señor mío! Nosotros en verdad vinimos la primera vez para comprar alimentos.

(21)

וַיְהִי כִּי־בָאוּ אֶל־הַמָּלֹן וַיִּפְתְּחוּ אֶת־אֲמַתְחַתֵּינוּ וַהֲגָה כֶּסֶף־
אִישׁ בְּכַף אֲמַתְחָתוֹ כֶּסֶפְנוּ בְּמִשְׁקָלוֹ וַנִּשֶּׁב אֹתוֹ בְּיָדֵנוּ:
vaihí ki-vánu el-hamalón vániftêjah et-amtêjotéinu, vêhinéh jésef-ish bêfí
amtajtó, kaspénu bêmishqaló; vanáshev otó bêiadénu.

Y aconteció que cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, y he aquí el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal: nuestro dinero en su justo valor. Lo hemos traído de vuelta con nosotros.

(22)

וַכֶּסֶף אַחֵר הוּבְדְנוּ בְּיָדֵנוּ לְשָׂכָר־אֶכֶל לֹא יָדַעְנוּ מִי־עֵם כֶּסֶפְנוּ
בְּאֲמַתְחַתֵּינוּ:

vêjésef ajér horádnu vêiadénu lishbor-ójel; ló iadá'nu, mi-sám kaspénu
bêamtêjotéinu.

También hemos traído más dinero con nosotros para comprar alimentos.
Nosotros no sabemos quién puso nuestro dinero en nuestros costales.

(23)

וַיֹּאמֶר שְׁלֹום לָכֶם אֶל־תִּירָאוּ אֱלֹהֵיכֶם וְאֵלֹהֵי אֲבִיכֶם נָתַן לָכֶם
מַטְמוֹן בְּאַמְתַּתְיֵיכֶם כִּסְפְּכֶם בָּא אֵלַי וַיֹּצֵא אֱלֹהִים אֶת־שְׂמֵעוֹן:
vaiomer shalom lajem al-tiráu elóheijém vélohéi avijem natán lajem matmon
bêamtêjotéijém, kaspêjém bá elái; vaiotzé alehém et-shim'ón.

Él respondió: –Paz a vosotros; no temáis. Vuestro Elohim, el Elohim de
vuestro padre, os puso el tesoro en vuestros costales, puesto que vuestro
dinero llegó a mi poder. Luego les sacó a Simeón.

(24)

וַיָּבֵא הָאִישׁ אֶת־הָאֲנָשִׁים בֵּיתָה יוֹסֵף וַיַּתֵּן־מַיִם וַיַּרְחֲצוּ רַגְלֵיהֶם
וַיַּתֵּן מִסָּפֹא לַחֲמִירֵיהֶם:
vaiavé haish et-háanashím béitah ioséf; vaiten-máim vairjatzú ragleihém,
vaitén mispó lajamóreihém.

Así que el hombre llevó a los hombres a la casa de Iosef [José]. Les dio agua,
y ellos se lavaron los pies. Luego dio forraje a sus asnos.

(25)

וַיָּכִינוּ אֶת־הַמִּנְחָה עַד־בֹּא יוֹסֵף בִּצְהָרַיִם כִּי שָׁמַעוּ כִּי־שָׁם
יֹאכְלוּ לֶחֶם:
vaiajínú et-haminjáh, 'ad-bó ioséf bátzahoráim; kí shámê'ú, ki-shám iójlú
lájem.

Por su parte, ellos prepararon el presente mientras Iosef [José] venía al
mediodía, porque habían oído que iban a comer allí.

(26)

וַיָּבֵא יוֹסֵף הַבֵּיתָה וַיָּבִיאוּ לוֹ אֶת־הַמִּנְחָה אֲשֶׁר־בְּיָדָם הַבֵּיתָה
וַיִּשְׁתַּחֲוּוּ־לוֹ אֶרְצָה:
vaiavó iosef habáitah, vaiavíu ló et-haminjáh asher-bêiadám habáitah;
vaishtájavu-ló árêtzah.

Cuando Iosef [José] llegó a casa, ellos le llevaron el presente que habían
traído personalmente a la casa y se postraron a tierra ante él.

(27)

וַיִּשְׁאַל לָהֶם לְשָׁלוֹם וַיֹּאמֶר הַשָּׁלוֹם אֲבִיכֶם הֵזָקוּ אֲשֶׁר אָמַרְתֶּם
הַעֲוֹדְנוּ חַי:

vaishál lahem lêshalóm, vaiómer hashalóm avijém hazaqén ashér amartém;
há'odénu jái.

Él les preguntó cómo estaban y les dijo: –Vuestro padre, el anciano que mencionasteis, ¿está bien? ¿Vive todavía?

(28)

וַיֹּאמְרוּ שָׁלוֹם לְעַבְדְּךָ לְאָבִינוּ עֹדְנוּ חַי וַיִּקְדּוּ וַיִּשְׁתַּחוּ
(וַיִּשְׁתַּחֲוּ):

vaiómêrú shalóm lê'avdêjá lêavínu 'odénu jái; váiqêdú vistjv (vaíshêtajavú).

Ellos respondieron: –Tu siervo, nuestro padre, está bien. Él vive todavía. Ellos se inclinaron ante él y se postraron.

(29)

וַיִּשָּׂא עֵינָיו וַיֵּרָא אֶת־בְּנֵימִין אָחִיו בֶּן־אִמּוֹ וַיֹּאמֶר הֲזֶה אַחֲיָכֶם
הַקָּטָן אֲשֶׁר אָמַרְתֶּם אֵלַי וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יַחֲנֶנּוּ בְּנִי:

vaisá 'eináv vaiár et-biniamín ajiv ben-imó vaiómer hazeh ajijém haqatón,
ashér amartém elái; vaiomár elohím iojnêjá bēnī .

Y alzando sus ojos, él vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre. Y les preguntó: –¿Es éste vuestro hermano menor de quien me habíais hablado? –Y añadió–: Elohim tenga misericordia de ti, hijo mío.

(30)

7ª Aliá

וַיַּמְהֵר יוֹסֵף כִּי־נִכְמְרוּ רַחֲמָיו אֶל־אָחִיו וַיִּבְקֹשׁ לְבָכוֹת וַיָּבֹא
הַחֲדָרָה וַיִּבְדֹּךְ שָׁמָּה:

vaimahér ioséf kí-nijmêrú rájamav el-ajív, vaivaqésh livkót; vaiavó hajádrah
vaiévk shámah.

Entonces Iosef [José] se dio prisa, porque se conmovió profundamente a causa de su hermano y estuvo a punto de llorar. Entró en su habitación y lloró allí.

(31)

וַיִּרְתֹּץ פָּנָיו וַיֵּצֵא וַיִּתְּאֲפֹק וַיֹּאמֶר שְׂיִמוּ לָחֶם:

vairjátz panáv vaietzé; vaítapáq, vaiómer símu lájem.

Luego se lavó la cara, salió fuera y conteniéndose dijo: –Servid la comida.

(32)

וַיַּעֲשִׂימוּ לוֹ לִבְדּוֹ וְלָהֶם לִבְדָּם וְלַמִּצְרִיִּים הָאֲכָלִים אֹתוֹ לִבְדָּם כִּי
לֹא יוּכְלוּן הַמִּצְרִיִּים לֶאֱכֹל אֶת-הָעֵבְרִים לָחֶם כִּי-תוֹעֲבָה הוּא
לַמִּצְרִיִּים:

vaíasímu ló lêvadó vêlahém lêvadám; vêlamitzrím haójêlím itó lêvadám, kí ló
íujlún hamitzrím léejól et-há'ivrim léjem, kí-to'eváh hí lêmitzráim.

A Iosef [José] le sirvieron aparte. Y sirvieron por separado a ellos y a los egipcios que habían de comer allí, pues los egipcios no pueden comer con los hebreos, porque esto a los egipcios les es una abominación.

(33)

וַיֵּשְׁבוּ לִפְנֵיו הַבְּכֹר כְּבִכְרָתוֹ וְהַצֶּעִיר כְּצַעְרָתוֹ וַיִּתְּמְהוּ הָאֲנָשִׁים
אִישׁ אֶל-רֵעֵהוּ:

vaiéshêvú lêfanáv, habêjor kivjórátó, vêhatza'ír kitz'írató; vaitmêhú háanashím
ish el-re'ehu.

Se sentaron en su presencia de esta manera: el primogénito de acuerdo con su rango hasta el más joven de acuerdo con su edad. Y los hombres se miraban atónitos unos a otros.

(34)

וַיֵּשֶׂא מִשָּׂאת מֵאֵת פָּנָיו אֲלֵהֶם וַתֵּרֶב מִשָּׂאת בְּנִימָן מִמִּשָּׂאת כָּלֶם
חֲמִשׁ יָדוֹת וַיִּשְׁתּוּ וַיִּשְׁכְּרוּ עִמּוֹ:

vaisá masót meét panav alehem vatérev masát biniamín mimasót kulám
jamésh iadót; vaishtú váishkêrú 'imó.

Él tomó porciones de delante de sí para ellos, e hizo que la porción de Benjamín fuese cinco veces mayor que la de los demás. También bebieron y se alegraron con él.

Bereshit – Génesis Capítulo 44

(1)

וַיֵּצֵא אֶת-אֲשֶׁר עַל-בֵּיתוֹ לֵאמֹר מַלֵּא אֶת-אֲמָתְךָת הָאֲנָשִׁים אֶכֶל
כְּאֲשֶׁר יוּכְלוּן שָׂאת וְשִׂים כֶּסֶף-אִישׁ בְּכַף אֲמָתְךָתוֹ:

vaitzáv et-ashér 'al-beitó lemor malé et-amtêjót háanashim ójel, káashér íujlún
sêét; vêsím késef-ish bêfí amtajtó.

Después ordenó Iosef [José] al administrador de su casa diciendo: –Llena de alimentos los costales de estos hombres, todo lo que puedan llevar. Pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

(2)

וְאֶת-גְּבִיעִי גְבִיעַ הַכֶּסֶף תָּשִׂים בְּפִי אֶמְתַּחַת הַקָּטָן וְאֵת כֶּסֶף
שִׁבְרוֹ וְיִלְעַשׂ כְּדִבְרֵי יוֹסֵף אֲשֶׁר דִּבֶּר:

vêet-gêvi'í gêvî'a hakésef tasim bêfî amtátat haqatón, vêét késef shivró; vaiá'as kidvár ioséf ashér dibér.

Pon también mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, junto con el dinero de su trigo. Él hizo como le dijo Iosef [José].

(3)

הַבֶּקֶר אֹר וְהָאֲנָשִׁים שִׁלְחוּ הֵמָּה וְחִמְרֵיהֶם:

habóqer ór; vêháanashím shulêjú, hémah vajamóreihém.

Cuando rayó el alba, fueron despedidos los hombres con sus asnos.

(4)

הֵם יֵצְאוּ אֶת-הָעִיר לֹא הִרְחִיקוּ וַיּוֹסֶף אָמַר לְאֲשֶׁר עַל-בֵּיתוֹ קוּם
רֵד אַחֲרֵי הָאֲנָשִׁים וְהִשְׁגַּתֶּם וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם לָמָּה שִׁלַּמְתֶּם רָעָה
תַּחַת טוֹבָה:

hém iátzêú et-ha'ir ló hirjiqú vëioséf amar láashér 'al-beitó, qúm rêdóf ájaréi háanashím; vêhisagtam vëámartá alehém, lámah shilamtém ra'áh tájat továh.

Cuando ellos habían salido de la ciudad y antes de que se alejaran mucho, Iosef [José] dijo al que estaba a cargo de su casa: –Levántate y sigue a esos hombres. Cuando los alcances, diles: '¿Por qué habéis pagado mal por bien? ¿Por qué me habéis robado la copa de plata?

(5)

הֲלוֹא זֶה אֲשֶׁר יִשְׁתָּה אֲדֹנִי בּוֹ וְהִיא נִתְּשׁ יְנִתָּשׁ בּוֹ הִרְעַתֶּם אֲשֶׁר
עָשִׂיתֶם:

haló zéh ashér ishtéh adoní bó, vêhú najésh iênajésh bó; haré'otém ashér 'asitém.

¿No es ésta la copa que mi señor usa para beber y por la que suele adivinar? Habéis actuado mal al hacer esto.'

(6)

וַיִּשְׁגֹּם וַיְדַבֵּר אֲלֵהֶם אֶת-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה:

váiasigém; vaidabér alehém, et-hadêvarím haéleh.

Cuando él los alcanzó, les repitió estas palabras;

(7)

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו לָמָּה יְדַבֵּר אֲדֹנָי כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה חֲלִילָה לְעַבְדְּךָ
מַעֲשֹׂוֹת כַּדְּבָר הַזֶּה:

vaiómêrú eláv, lámah iêdabér adoní, kadêvarím haéleh; jalílah lá'avadéja,
mé'asót kadavár hazéh.

y ellos le respondieron: —¿Por qué dice mi señor tales cosas? ¡Tus siervos
jamás harían tal cosa!

(8)

הֵן כֶּסֶף אֲשֶׁר מָצָאנוּ בְּפִי אִמְתֵּיחֵינוּ הִשְׁחִיכְנוּ אֵלֵינוּ מֵאֶרֶץ כְּנָעַן
וְאֵיךְ נִגְנוֹב מִבֵּית אֲדֹנֶיךָ כֶּסֶף אוֹ זָהָב:

hén késef ashér matzánú bêfí amtêjotéinu, heshivónu eléja meéretz kêná'an;
vêéij nignov mibéit adonéja, késef ó zaháv.

Si el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales te lo volvimos a traer
desde la tierra de Canaán, ¿cómo, pues, íbamos a robar plata u oro de la casa
de tu señor?

(9)

אֲשֶׁר יִמָּצֵא אִתּוֹ מִמַּעַבְדְּךָ וְגַם-אֲנִיחֵנוּ נִהְיֶה לְאֲדֹנֶי לְעַבְדִּים:
ashér imatzé itó mé'avadéja vamét; vêgam-anájnu níhêieh ládoní lá'avadím.

Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, que muera; y nosotros
seremos esclavos de mi señor.

(10)

וַיֹּאמֶר גַּם-עַתָּה כַּדְּבָרֵיכֶם כֹּן-הוּא אֲשֶׁר יִמָּצֵא אִתּוֹ יִהְיֶה-לִּי
עֶבֶד וְאַתֶּם תִּהְיוּ נְקִיִּם:

vaiómer gam-'atáh jêdivreijém ken-hú; ashér imatzé itó íhieh-lí 'áved, vêatém
tíhêiu nêqíím .

Él dijo: —Sea también ahora conforme a lo que decís: Aquel en cuyo poder se
halle será mi esclavo. Los demás quedaréis libres.

(11)

וַיִּמָּהְרוּ וַיּוֹרְדוּ אִישׁ אֶת-אִמְתֹּתָיו אֶרְצָה וַיִּפְתְּחוּ אִישׁ אִמְתֹּתָיו:
váimaharú vaiorídu ísh et-amtajtó ártzah; váiftêjú ísh amtajtó.

Entonces ellos se apresuraron a bajar a tierra cada uno su costal, y cada uno
abrió su costal.

(12)

וַיִּחַפֵּשׂ בַּגָּדוֹל הַחֹל וּבַקֹּטָן כָּלֶה וַיִּמָּצֵא הַגָּבִיעַ בְּאִמְתֹּת בְּנֵימָן:

vaijapés bagadól hejél, uvaqatón kiláh; vaimatze hagaví'a, bêamtájat biniamín.

Él buscó, comenzando por el del mayor y terminando por el del menor, y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

(13)

וַיִּקְרְעוּ שְׂמֹלֹתָם וַיַּעֲמֵס אִישׁ עַל-חֲמֹלוֹ וַיֵּשְׁבוּ הָעִירָה:

váiqrê'ú simlotám; váia'amos ísh 'al-jamoró, vaiashúvu ha'írah.

Ellos rasgaron sus vestiduras, y después de cargar cada cual su asno, volvieron a la ciudad.

(14)

Maftir

וַיָּבֹא יְהוּדָה וְאָחִיו בְּיָתָהּ יוֹסֵף וְהוּא עוֹדְנֵנוּ שָׁם וַיִּפְּלוּ לְפָנָיו
אַרְצָה:

vaiavó iêhudáh vêejav béitah ioséf, vêhú 'odénu shám; vaipêlú lêfanáv árêtzah.

Iehudá [Judá] vino con sus hermanos a la casa de Iosef [José], quien aún estaba allí, y se postraron a tierra ante él.

(15)

וַיֹּאמֶר לָהֶם יוֹסֵף מָה-הַמַּעֲשֶׂה הַזֶּה אֲשֶׁר עָשִׂיתֶם הָלוֹא יָדַעְתֶּם
כִּי-נִתְּשׁ נִתְּשׁ אִישׁ אֲשֶׁר כָּמֹנִי:

vaiómer lahem ioséf, máh-hama'aséh hazéh ashér 'asitém; haló iêda'tém, kí-najésh iênajésh ísh ashér kamóni.

Y Iosef [José] les dijo: –¿Qué es esto que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo ciertamente sabe adivinar?

(16)

וַיֹּאמֶר יְהוּדָה מַה-נֹּאמַר לְאֹדֹנִי מַה-נִּדְבָּר וּמַה-נִּצְטָדָק הָאֱלֹהִים
מִצָּא אֶת-עֵוֹן עֲבָדֶיךָ הִנֵּנוּ עֲבָדִים לְאֹדֹנִי גַם-אֲנִי וְגַם אֲשֶׁר-
נִמְצָא הַגָּבִיעַ בִּידֹו:

vaiómer iêhudáh mah-nomar ládoní, mah-nêdabér umah-nitzdadáq; háelohím matza et-'avón 'avadéja, hinénu 'avadim ládoní, gam-anájnu gám asher-nimtzá hagaví'a bêiadó .

Entonces dijo Iehudá [Judá]: –¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿Con qué nos justificaremos? Elohim ha descubierto la culpa de tus siervos. He aquí, somos esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

(17)

וַיֹּאמֶר חֲלִילָה לִּי מַעֲשׂוֹת זֹאת הָאִישׁ אֲשֶׁר נִמְצָא הַגִּבִּיעַ בְּיָדוֹ
 הוּא יְהִי־לִי עֶבֶד וְאַתֶּם עֲלוּ לְשָׁלוֹם אֶל־אֲבִיכֶם : ס
vaiómer jalilah lí, mé'asót zót; haísh asher nimtzá hagaví'a bêiadó hú íhieh-lí
'áved, vêatém 'alú lêshalóm el-avijém .

Él respondió: –¡Nunca haga yo tal cosa! Aquel en cuyo poder fue hallada la copa será mi esclavo. Los demás volveos en paz a vuestro padre.

Haftarat Miqéetz: 1 Melajim (Reyes) 3:15 - 4:1

(18) Parashat Vaigásh

1ª Aliá

וַיָּגֶשׁ אֵלָיו יְהוּדָה וַיֹּאמֶר בִּי אֲדֹנָיִי יִדְבַר־נָא עִבְדְּךָ דָּבָר בְּאָזְנֵי
 אֲדֹנָיִי וְאֶל־יְהוָה אֶפְתָּ בְּעִבְדְּךָ כִּי כְמוֹךָ כֹּפֵר עָלָה:
vaigásh eláv iêhudáh vaiomer bí adoní iêdaber-ná 'avdêjá davar bêoznéi adoní,
vêal-íjar apêjá bê'avdéja; kí jamója kêfar'óh.

Entonces Iehudá [Judá] se acercó a él y le dijo: –¡Ay, señor mío! Permite que hable tu siervo una palabra a oídos de mi señor. No se encienda tu ira contra tu siervo, puesto que tú eres como el mismo faraón.

(19)

אֲדֹנָיִי שְׂאֵל אֶת־עֲבָדֶיךָ לֵאמֹר הֲיֵשׁ־לָכֶם אָב אוֹ־אָח:
adoní shaál, et-'avadáv lemór; haiesh-lajém áv o-áj.

Mi señor preguntó a sus siervos diciendo: '¿Tenéis padre o hermano?'

(20)

וַנֹּאמֶר אֶל־אֲדֹנָיִי יֵשׁ־לָנוּ אָב זָקֵן וַיֵּלֶד זְקֻנִים קָטָן וְאָחִיו מֵת
 וַיִּנָּתֶר הוּא לְבָדּוֹ לְאִמּוֹ וְאָבִיו אֶהְיֶה:
vanómer el-adoní, iesh-lánú áv zaqén, vêiéled zêquním qatán; vêajív mét,
vaivatér hú lêvadó lêimó vêavív ahevó.

Y nosotros respondimos a mi señor: 'Tenemos un padre anciano y un muchacho pequeño que le nació en su vejez. Un hermano suyo murió. Sólo él ha quedado de su madre, y su padre lo ama.'

(21)

וַתֹּאמֶר אֶל־עֲבָדֶיךָ הוֹרִדְהוּ אֵלָי וְאֶשְׂיֵמָה עֵינַי עָלָיו:
vatómer el-'avadéja, hóridúhu elái; vêasímah 'einí 'aláv.

Tú dijiste a tus siervos: 'Traédmelo para que lo vea.'

(22)

וַנֹּאמֶר אֶל־אֲדֹנָיִי לֹא־יֻכַּל הַנַּעַר לַעֲזֹב אֶת־אָבִיו וְעַזְבָּ אֶת־אָבִיו
 וְיָמָת:

vanómer el-adoní, ló-iujál haná'ar lá'azóv et-avív; vê'azáv et-avív vamét.

Y nosotros dijimos a mi señor: 'El joven no puede dejar a su padre; porque si le deja, su padre morirá.'

(23)

וַתֹּאמֶר אֶל-עֲבָדָי אִם-לֹא יֵרֵד אֲחֵיכֶם הַקָּטָן אִתָּכֶם לֹא תִסְפּוּן
לְרֹאוֹת פָּנָי:

vatómer el-'avadéja, im-ló ieréd ajijém haqatón itêjém; ló tósifún lirót panái.

Y dijiste a tus siervos: 'Si vuestro hermano menor no viene con vosotros, no veréis más mi cara.'

(24)

וַיְהִי כִּי עָלִינוּ אֶל-עֲבָדָךָ אָבִי וַנִּגְד־לּוֹ אֶת דְּבָרֵי אֲדֹנָי:

váihí kí 'alínu, él-'avdêjá aví; vanáged-ló, ét divréi adoní.

Aconteció, pues, que cuando fuimos a tu siervo, mi padre, le contamos las palabras de mi señor.

(25)

וַיֹּאמֶר אָבִינוּ שִׁבּוּ שְׂבָרוּ-לָנוּ מִעֹט-אֶכֶל:

vaiómer avínu; shúvu shivru-lánu mê'at-ójel.

Y nuestro padre dijo: 'Volved a comprarnos un poco más de alimentos.'

(26)

וַתֹּאמֶר לֹא נוּכַל לָרֶדֶת אִם-יֵשׁ אֲחֵינוּ הַקָּטָן אִתָּנוּ וַיִּרְדּוּ כִּי-לֹא
נוּכַל לְרֹאוֹת פָּנָי הָאִישׁ וְאֲחֵינוּ הַקָּטָן אֵינָנוּ אִתָּנוּ:

vanómer ló nujál larédet; im-iesh ajínu haqatón itánú vêiarádnú, ki-ló nujál
lirot pênéi haísh, vêajínu haqatón einénu itánu.

Nosotros respondimos: 'No podemos ir, a menos que nuestro hermano menor vaya con nosotros. Porque no podemos ver la cara de aquel hombre si nuestro hermano menor no está con nosotros.'

(27)

וַיֹּאמֶר עֲבָדָךָ אָבִי אֵלֵינוּ אַתֶּם יֹדְעִתֶם כִּי שְׁנַיִם יִלְדָה-לִּי אִשְׁתִּי:

vaiómer 'avdêjá aví eléinu; atém iêda'tém, kí shênáim iálêdah-lí ishtí.

Entonces tu siervo, mi padre, nos dijo: 'Vosotros sabéis que mi mujer me dio dos hijos,

(28)

וַיֵּצֵא הָאֱסֹד מֵאִתִּי וְאֶמֶר אֶךָ טָרַף טָרַף וְלֹא רָאִיתִיו עַד-הַנֶּהָה:

vaietzé háejad méití, váomár áj taróf toráf; vêló rêitív 'ad-hénah.

y que uno de ellos partió de mi presencia y pienso que de cierto fue despedazado, pues hasta ahora no lo he vuelto a ver.

(29)

וְלִקְחֶתֶם גַּם-אֶת-זֶה מֵעַם פָּנִי וְקָרָהוּ אָסוֹן וְהוֹרִדְתֶּם אֶת-שִׁיבְתִּי
בְּרֶעָה שְׂאֵלָה:

ulqajtém gam-et-zéh me'ím panái vêqaráhu asón; vêhórادتém et-séivatí
bêra'áh shêólah.

Si tomáis también a éste de mi presencia y le acontece alguna desgracia, haréis descender mis canas con aflicción a la sepultura.'

(30)

וְעַתָּה כְּבֹאִי אֶל-עַבְדְּךָ אָבִי וְהַנֶּעֱר אֵינִנּוּ אִתָּנוּ וְנִפְשׁוֹ קְשׁוּרָה
בְּנִפְשׁוֹ:

vê'atáh kêvoí el-'avdêjá aví, vêhaná'ar einenú itánu; vênafshó qêshuráh
vênafshó.

Ahora pues, cuando llegue yo a tu siervo, mi padre, si el joven no está conmigo, como su vida está tan ligado a la de él,

(31)

2ª Aliá

וְהִזָּה כְּרֹאוֹתָיו כִּי-אֵין הַנֶּעֱר וְנִמָּת וְהוֹרִידוּ עַבְדְּךָ אֶת-שִׁיבְתִּי
עַבְדְּךָ אֲבִינִי בְּיָגוֹן שְׂאֵלָה:

vêhaiáh kirotó ki-éin haná'ar vamét; vêhorídu 'avadéja et-seivát 'avdêjá avínu
bêiagón shêólah.

sucederá que cuando vea que no está con nosotros el muchacho, morirá. Así tus siervos habremos hecho descender las canas de tu siervo, nuestro padre, con dolor, a la sepultura.

(32)

כִּי עַבְדְּךָ עָרַב אֶת-הַנֶּעֱר מֵעַם אָבִי לֵאמֹר אִם-לֹא אָבִיאָנִי אֵלָיךָ
וְחָטָאתִי לְאָבִי כָּל-הַיָּמִים:

kí 'avdêjá 'aráv et-haná'ar, me'ím aví lemór; im-ló aviénú eléja, vêjatáti lêaví
kol-haiamím.

Como tu siervo salió por fiador del joven ante mi padre, diciendo: 'Si no te lo traigo de vuelta, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre',

(33)

וַעֲתָה יִשְׁב־נָא עַבְדְּךָ תַּחַת הַנָּעַר עֹבֵד לְאֹדֹנִי וְהַנָּעַר יָעַל עִם־
אָחָיו:

vê'atáh iéshev-ná 'avdêjá tájat haná'ar, 'éved ládoní; vêhaná'ar iá'al 'im-ejáv.

permite ahora que tu siervo quede como esclavo de mi señor en lugar del muchacho, y que el muchacho regrese con sus hermanos.

(34)

כִּי־אֵיךְ אֶעֱלֶה אֶל־אָבִי וְהַנָּעַר אֵינָנוּ אִתִּי כֹן אֶרְאֶה בְרָע אֲשֶׁר
מֵצָא אֶת־אָבִי:

ki-eij é'eléh el-aví, vêhaná'ar einenú ití; pén eréh vará', ashér imtzá et-aví.

Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podré, para no ver la desgracia que sobrevendrá a mi padre!

Bereshit – Génesis Capítulo 45

(1)

וְלֹא־יָכַל יוֹסֵף לְהִתְאַפֵּק לְכָל הַנִּצָּבִים עָלָיו וַיִּקְרָא הוֹצִיאוּ כָל־
אִישׁ מִעָלָי וְלֹא־עָמַד אִישׁ אִתּוֹ בְּהִתְוַדַּע יוֹסֵף אֶל־אָחָיו:

vêlô-iajól ioséf lêhitapéq lêjól hanitzavim 'aláv, vaiqrá hotzíu jol-ísh mé'alái;
vêlo-'amad ish itó, bêhitvadá' ioséf el-ejáv.

Iosef [José] ya no podía contenerse más delante de todos los que estaban en su presencia, y gritó: —¡Que salgan todos de mi presencia! Nadie quedó con él cuando se dio a conocer a sus hermanos.

(2)

וַיִּתֵּן אֶת־קֹלוֹ בְּבִכּוֹ וַיִּשְׁמְעוּ מִצְרָיִם וַיִּשְׁמַע בֵּית פַּרְעֹה:

vaitén et-qoló bivjí; vaishmê'ú mizráim, vaishmá' béit par'óh.

Entonces se puso a llorar a gritos, y lo oyeron los egipcios. Y fue oído también en la casa del faraón.

(3)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל־אָחָיו אֲנִי יוֹסֵף הָעוֹד אָבִי תִּי וְלֹא־יָכְלוּ אָחָיו
לָעֲנֹת אִתּוֹ כִּי נִבְהָלוּ מִפָּנָיו:

vaiómer ioséf el-ejav aní ioséf, ha'ód aví jái; vêlô-iájlú ejav lá'anót otó, kí nivhalú mipanáv.

Iosef [José] dijo a sus hermanos: –Yo soy Iosef [José]. ¿Vive aún mi padre? Sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban aterrados delante de él.

(4)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל-אֶחָיו גִּשְׁו־נָא אֵלַי וַיִּגָּשׁוּ וַיֹּאמֶר אָנִי יוֹסֵף
אֲחֵיכֶם אֲשֶׁר-מָכַרְתֶּם אֹתִי מִצְרָיִמָּה:

vaiómer ioséf el-ejav gêshu-ná elái vaigáshu; vaiómer aní ioséf ajijém, asher-mêjartém otí mitzraíêmah.

Entonces Iosef [José] dijo a sus hermanos: –Acercaos a mí, por favor. Ellos se acercaron, y él les dijo: –Yo soy Iosef [José] vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto.

(5)

וַעֲתָה | אֶל-תַּעֲצָבוֹ וְאֶל-יָחַר בְּעֵינֵיכֶם כִּי-מָכַרְתֶּם אֹתִי הֲנֵה כִּי
לְמַחֲיָה שְׁלַחְנִי אֱלֹהִים לְפָנֵיכֶם:

vê'atáh | al-te'átzvú vêal-íjar bê'éineijém, kí-mêjartém otí hénah; kí lêmíjêiáh, shêlajáni elohím lifneijém .

Ahora pues, no os entristezcáis ni os pese el haberme vendido acá, porque para preservación de vida me ha enviado Elohim delante de vosotros.

(6)

כִּי-זֶה שְׁנָתַיִם הָרָעַב בְּקָרֵב הָאָרֶץ וְעוֹל חֲמִשׁ שָׁנִים אֲשֶׁר אֵין
תַּרְיִשׁ וְקָצִיר:

ki-zéh shênatáim hára'av bêqérev haáretz; vê'od jamésh shaním, ashér ein-jarísh vêqatzír.

Ya han transcurrido dos años de hambre en medio de la tierra, y todavía quedan cinco años en que no habrá ni siembra ni siega.

(7)

וַיִּשְׁלַחְנִי אֱלֹהִים לְפָנֵיכֶם לָשׂוּם לָכֶם שְׂאֵרִית בְּאָרֶץ וּלְהַחְיֹת
לָכֶם לְפָלִיטָה גְדוֹלָה:

vaishlajéni elohim lifneijém, lasúm lajém shêérít baáretz; ulhájaíot lajém, lifleitáh gêdoláh .

Pero Elohim me ha enviado delante de vosotros para preservaros posteridad en la tierra, y para daros vida mediante una gran liberación.

(8)

3ª Aliá

וַעֲתָה לֹא-אַתֶּם שְׁלַחְתֶּם אֹתִי הִנֵּה כִּי הָאֱלֹהִים וַיְשִׁילֵנִי לְאֵב
לְפָרְעָה וּלְאֶדוֹן לְכָל-בֵּיתוֹ וּמִשָּׁל בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרָיִם :

vê'atáh ló-atém shêlajtém otí hénah, kí háelohím; vasiméní lêáv lêfar'óh
uladon lêjol-beitó, umoshél bêjol-éretz mitzráim .

Así que no me enviasteis vosotros acá, sino Elohim, que me ha puesto como protector del faraón, como señor de toda su casa y como gobernador de toda la tierra de Egipto.

(9)

מָהָרוּ וַעֲלוּ אֶל-אַבִּי וְאֶמְרֶתֶם אֵלָיו כֹּה אָמַר בְּנִךְ יוֹסֵף שָׁמָנִי
אֱלֹהִים לְאֶדוֹן לְכָל-מִצְרָיִם רְגָה אֵלַי אֶל-תַּעֲמֹד :

máharú vá'alú el-aví váamartém eláv kóh amar binjá ioséf, samáni elohím
lêadón lêjol-mitzráim; rêdáh elái ál-ta'amód .

Apresuraos, id a mi padre y decidle: 'Así dice tu hijo Iosef [José]: 'Elohim me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a mí; no te detengas.

(10)

וַיֵּשְׁבֶת בְּאֶרֶץ-גֹּשֶׁן וְהָיְתָ קָרוֹב אֵלָי אֹתָהּ וּבְנֶיהָ וּבְנֵי בְנֶיהָ
וְצֹאֲנָהּ וּבְקָרָהּ וְכָל-אֲשֶׁר-לָהּ:

vêiáshavta vêéretz-góshen vêhaíta qarov elái, atáh uvanéja uvnéi vanéja;
vêtzónêjá uvqârêjá vêjol-asher-láj.

Habitarás en la zona de Gosén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos, los hijos de tus hijos, tus rebaños, tus vacas y todo lo que tienes.

(11)

וְכָל-כְּלִמְתִּי אֲתָהּ נָשָׂם כִּי-עוֹד חַיִּשׁ שָׁנִים רָעַב פֶּן-תִּתְּנֶנִּי אֲתָהּ
וּבֵיתָהּ וְכָל-אֲשֶׁר-לָהּ:

vêjilkaltí otêjá shám, ki-'ód jamésh shaním ra'áv; pen-tivarésh atáh uvéitêjá
vêjol-asher-láj.

Allí proveeré para ti, pues todavía faltan cinco años de hambre; para que no perezcaís de necesidad tú, tu casa y todo lo que tienes."

(12)

וְהִנֵּה עֵינֶיכֶם רְאוּת וְעֵינֵי אֶתִי בְּנִמְיָן כִּי-פִי הִמְדַּבֵּר אֵלֵיכֶם:
וְהִינֵה 'éineijem roót, vê'einí ají viniamín; ki-fí hámêdabér aleijém.

He aquí que vuestros ojos y los ojos de mi hermano Benjamín ven que es mi boca la que os habla.

(13)

והגדתם לאבי את-כל-כבודי במצרים ואת כל-אשר ראיתם
ומהרתם והורדתם את-אבי הנה:

vêhigadtém lêaví et-kol-kêvodí bêmitzráim, vêét kol-ashér rêitém; umíhartém
vêhóradtém et-aví hénah.

Informad a mi padre acerca de toda mi gloria en Egipto y de todo lo que habéis visto. Apresuraos y traed a mi padre acá.

(14)

ויפל על-צווארי בנימן-אחיו ויבך ויבנימן בכה על-צוואריו:

vaipól 'al-tzauréi viniámin-ajív vaiévk; uvíniamín, bajáh 'al-tzavaráv.

Entonces se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano y lloró. También Benjamín lloró sobre su cuello.

(15)

וינשק לל-אחיו ויבך עליהם ואחרי כן דברו אחיו אתו:

vainashéq lêjól-ejáv vaiévk 'alehém; vêájarei jén, dibêrú ejáv itó.

Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos. Después de esto, sus hermanos hablaron con él.

(16)

והקל נשמע בית פרעה לאמר באו אחי יוסף ויטיב בעיני פרעה
ובעיני עבדיו:

vêhaqól nishmá' béit par'oh lemór, báu ajéi ioséf; vaitav bê'einí far'óh,
uv'einí 'avadáv.

Se oyó la noticia en el palacio del faraón: 'Los hermanos de Iosef [José] han venido.' Esto agradó al faraón y a sus servidores,

(17)

ויאמר פרעה אל-יוסף אמר אל-אחיו זאת עשו טענו את-
בעיניכם ולכו-באו ארצה כנען:

vaiómer par'oh el-ioséf, emór el-ajéja zót 'asú; tá'anú et-bê'írejém, ulju-vóu
ártzah kêná'an.

y el faraón dijo a Iosef [José]: –Di a tus hermanos: 'Haced lo siguiente: Cargad vuestros animales y volved a la tierra de Canaán.

(18)

וקחו את-אביכם ואת-בתיכם ובאו אלי ואמנה לכם את-טוב
ארץ מצרים ואכלו את-תלב הארץ:

uqjú et-avijém vêet-báteijém uvóu elái; vêetênáh lajém et-tuv éretz mitzráim,
vêijlú et-jélev haáretz.

Tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí. Yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis sus productos más preciados.'

(19)

4ª Aliá

וְאַתָּה צִוִּיתָהּ זֹאת עֲשׂוּ קַחוּ-לָכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם עֲגָלוֹת לְטַפְּכֶם
וּלְנַשְׁיֵיכֶם וּנְשֵׂאתֶם אֶת-אֲבֵיכֶם וּבָאתֶם:

vêatáh tzuvéitah zót 'asú; qêju-lajem meéretz mitzráim 'agalót lêtapêjem
vêlinsheijém, unsatém et-avijém uvatém.

Y tú dales la orden siguiente: 'Haced esto: Tomad de la tierra de Egipto carretas para vuestros niños y para vuestras mujeres. Y tomad a vuestro padre y venid.

(20)

וְעִינְכֶם אֶל-תַּחֲסַע עַל-כְּלִיכֶם כִּי-טוֹב כָּל-אֶרֶץ מִצְרַיִם לָכֶם הִוא:
vê'éinjém, al-tajós 'al-kêleijém; ki-túv kol-éretz mitzráim lajém hú.

No echéis de menos vuestras pertenencias, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto será vuestro.'

(21)

וַיַּעֲשׂוּ-כֹל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיָּתֵן לָהֶם יוֹסֵף עֲגָלוֹת עַל-פִּי פֶרְעָה וַיָּתֵן
לָהֶם צָדָה לַדֶּרֶךְ:

vaiá'asu-jen bēnéi israél, vaitén lahém ioséf 'agalót 'al-pí far'óh; vaitén lahém
tzedáh ladárej.

Así lo hicieron los Hijos de Israel. Iosef [José] les dio carretas, conforme a las órdenes del faraón, y les dio provisiones para el camino.

(22)

לְכָל־אֶחָד מֵהֶם נָתַן לְאִישׁ חֲלָפוֹת שְׂמָלֹת וּלְבִנְיָמִן נָתַן שְׁלֹשׁ מֵאוֹת כֶּסֶף
וְחָמֵשׁ חֲלָפוֹת שְׂמָלֹת:

lêjulám natán laísh jalifót sêmalót; ulviniamín natan shêlósh meót késef,
vêjamésh jalifót sêmalót.

A cada uno de ellos les dio un vestido nuevo; y a Benjamín le dio 300 piezas de plata y 5 vestidos nuevos.

(23)

וּלְאֶבְיָיו שָׁלַח כְּזֹאת עֲשָׂרָה חֲמִירִים נִשְׂאִים מְטוֹב מִצְרַיִם וְעֶשְׂרִי
אֲתֹנֹת נִשְׂאֹת בָּר וְלָחֶם וּמֶזֶן לְאֶבְיָיו לַדֶּרֶךְ:

ulavív shaláj kêzot 'asaráh jamorím, nósêím mitúv mitzráim; vê'éser atonót
nósêot bár valéjem umazón lêavív ladárej.

Para su padre envió lo siguiente: 10 asnos cargados de lo mejor de Egipto y 10
asnas cargadas de trigo, pan y otros alimentos para su padre, para el camino.
(24)

וַיִּשְׁלַח אֶת-אֶתְיוֹ וַיִּלְכוּ וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אֶל-תִּרְגֵּזוּ בַדָּרֶךְ:
vaishaláj et-ejáv vaielēju; vaiómer alehém, ál-tirgêzú badárej.

Cuando despidió a sus hermanos, y ellos se iban, Iosef [José] les dijo: –No
riñáis en el camino.
(25)

וַיַּעֲלוּ מִמִּצְרַיִם וַיָּבֹאוּ אֶרֶץ כְּנָעַן אֶל-יַעֲקֹב אֲבִיהֶם:
váia'alú mimitzráim; vaiavóú éretz kêná'an, él-ia'aqóv avihém.

Subieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a su padre Iaaqov [Jacob].
(26)

וַיֵּגְדוּ לוֹ לֵאמֹר עוֹד יוֹסֵף חַי וְכִי-הוּא מֹשֶׁל בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם
וַיִּפֶּגַע לְבָבוֹ כִּי לֹא-הָאֱמִין לָהֶם:
vaiagídu ló lemór 'ód ioséf jái, vêjí-hú moshél bêtjól-éretz mitzráim; vaiáfog
libó, kí ló-heemín lahém.

Y le dieron la noticia diciendo: –¡Iosef [José] vive aún! Él es el gobernador de
toda la tierra de Egipto. Pero él se quedó pasmado, porque no les podía creer.
(27)

וַיַּדְבֵּרוּ אֵלָיו אֶת כָּל-דִּבְרֵי יוֹסֵף אֲשֶׁר דִּבֶּר אֲלֵהֶם וַיֵּרָא אֶת-
הַעֲגָלוֹת אֲשֶׁר-שָׁלַח יוֹסֵף לֵשְׂאֹת אֹתוֹ וּבְחֵי רוּחַ יַעֲקֹב אֲבִיהֶם:
vaidabêrú eláv ét kol-divréi iosef ashér dibér alehém, vaiar et-há'agalót, asher-
shaláj ioséf lasét otó; vatêjí rúaj iá'aqóv avihém.

Ellos le contaron todas las cosas que Iosef [José] les había dicho. Y al ver las
carretas que Iosef [José] enviaba para llevarlo, el espíritu de Iaaqov [Jacob] su
padre revivió.

(28)

5ª Aliá

וַיֹּאמֶר יִשְׂרָאֵל רַב עוֹד-יוֹסֵף בְּנִי חַי אֵלַי וְאֶרְאֶנּוּ בְּטֶרֶם אָמוּת:
vaiómer israel, ráv 'od-ioséf bēnī jái; élêjáh vêerénu bêtérem amút.

Entonces dijo Israel: –Basta. ¡Iosef [José], mi hijo, vive todavía! Iré y le veré
antes de que yo muera.

Bereshit – Génesis Capítulo 46

(1)

וַיֵּסַע יִשְׂרָאֵל וְכָל-אֲשֶׁר-לוֹ וַיָּבֹא בְּאֶרֶץ שְׁבַע וַיִּזְבַּח זִבְחִים
לְאֱלֹהֵי אָבִיו יִצְחָק:

vaisá' israel vêjol-asher-ló, vaiavó bêérah sháva'; vaizbáj zêvajím, lélohéi avív itzjáq.

Así partió Israel con todo lo que tenía y llegó a Beer Sheva, donde ofreció sacrificios al Elohim de su padre Itzjaq [Isaac].

(2)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים | לְיִשְׂרָאֵל בְּמַרְאֵת הַלַּיְלָה וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב | יַעֲקֹב
וַיֹּאמֶר הִנְנִי :

vaiómer elohím | lêisrael bêmarót haláilah, vaiómer iá'aqóv | iá'aqóv; vaiómer hinéni .

Y Elohim habló a Israel en visiones de noche y le dijo: –Iaaqov [Jacob], Iaaqov [Jacob]. Y él respondió: –Heme aquí.

(3)

וַיֹּאמֶר אָנֹכִי הֵאֵל אֱלֹהֵי אָבִיךָ אֶל-תִּירָא מִרָדָה מִצְרַיִמָּה כִּי-לֹגִי
גָדוֹל אֲשִׁימְךָ שָׁם:

vaiómer ánojí haél elohéi avíja; al-tira mérédháh mitzráimah, kí-lêgói gadól asímêjá shám.

Le dijo: –Yo soy Elohim, el Elohim de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación.

(4)

אָנֹכִי אֶרֶד עִמָּךְ מִצְרַיִמָּה וְאָנֹכִי אֶעֱלֶיךָ גַּם-עֲלֶיךָ יוֹסֵף יַשִּׁית יָדוֹ
עַל-עֵינֶיךָ:

ánójí eréd 'imêjá mitzráimah, vêánójí á'aljá gam-'alóh; vêioséf iashít iadó 'al-'einéja.

Yo descenderé contigo a Egipto y ciertamente yo también te haré subir de allí. Y la mano de Iosef [José] cerrará tus ojos.

(5)

וַיָּקָם יַעֲקֹב מִבְּאֵר שְׁבַע וַיֵּשְׂאוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶת-יַעֲקֹב אֲבִיהֶם
וְאֶת-טַפָּם וְאֶת-נָשֵׁיהֶם בְּעֶגְלוֹת אֲשֶׁר-שָׁלַח פָּרְעֹה לְשִׂאת אֹתוֹ:

vaiáqom iá'aqón mibêér sháva'; vaisú vênéi-israél et-iá'aqón avihém vêt-tapam vêt-nêsheihém, bá'agalót asher-shaláj par'óh lasét otó.

Partió Iaaqov [Jacob] de Beer Sheva, y los Hijos de Israel hicieron subir a su padre Iaaqov [Jacob], a sus niños y a sus mujeres en las carretas que el faraón había enviado para llevarlo.

(6)

וַיִּקְחֵהוּ אֶת־מִקְנֵיהֶם וְאֶת־רְכוּשָׁם אֲשֶׁר רָכָשׁוּ בְּאֶרֶץ כְּנָעַן וַיָּבֵאוּ
מִצְרָיִמָּה יַעֲקֹב וְכָל־זֶרְעוֹ אִתּוֹ:

vaiqjú et-miqneihém vêt-rêjusham ashér rájêshú bêéretz kêná'an, vaiavóu mitzráimah; iá'aqón vêjol-zar'ó itó.

Tomaron también sus ganados y sus posesiones que habían adquirido en la tierra de Canaán. Fueron a Egipto Iaaqov [Jacob] y toda su descendencia con él.

(7)

בָּנָיו וּבְנֵי בָנָיו אִתּוֹ בְּנֹתָיו וּבְנֹת בָּנָיו וְכָל־זֶרְעוֹ הֵבִיא אִתּוֹ
מִצְרָיִמָּה: ס

banáv uvnéi vanav itó, bēnotáv uvnót banáv vêjol-zar'ó; heví itó mitzráîmah.

Llevó consigo a Egipto a toda su descendencia: a sus hijos y a los hijos de sus hijos, a sus hijas y a las hijas de sus hijos.

(8)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל הַבָּאִים מִצְרָיִמָּה יַעֲקֹב וּבָנָיו בְּכֹר יַעֲקֹב
רְאוּבֵן:

vêeleh shēmót bēnéi-israél habaím mitzráimah iá'aqón uvanáv; bêjór iá'aqón rêuvén.

Éstos son los nombres de los Hijos de Israel que entraron en Egipto: Iaaqov [Jacob] y sus hijos: Rubén, el primogénito de Iaaqov [Jacob];

(9)

וּבְנֵי רְאוּבֵן חֲנוֹךְ וּפְלֹז וְחֶצְרֹן וְכַרְמִי:

uvnéi rêuvén; janój ufalú vêjetzrón vêjarmí.

y los hijos de Rubén: Hanoc, Falú, Hesrón y Carmi.

(10)

וּבְנֵי שִׁמְעוֹן יְמוּאֵל וַיְמִין וְאֶחָד וַיְכִין וְצֹסֵר וְשָׂאוּל בֶּן־הַכְּנַעֲנִית:
uvnéi shim'ón iêmuél vêiamín vêóhad vêiajín vêtzójar; vêshaúl ben-hákêna'anít.

Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zojar y Shaúl [Saúl], hijo de la cananea.

(11)

וּבְנֵי לֵוִי גֵרְשֹׁן קָהַת וּמֵרָרִי:

uvnéi leví; gérêshón qêhát umrarí.

Los hijos de Leví: Guershón [Gersón], Cohat y Merari.

(12)

וּבְנֵי יְהוּדָה עֵר וֹנָן וְשֵׁלָה וַפְּרֹז וְזָרַח וַיָּמָת עֵר וֹנָן בְּאֶרֶץ
כְּנָעַן וַיָּהֲיוּ בְנֵי־פְרֹז חֲצֹרֹן וְחָמוּל :

uvnéi iêhudáh 'ér vêonán vêsheláh vaféretz vazáraj; vaiámat 'ér vêonan
bêéretz kêná'an, vaihíu vênei-féretz jetzrón vêjamúl .

Los hijos de Iehudá [Judá]: Er, Onán, Sela, Fares y Zéraj. [Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán.] Los hijos de Fares fueron Hesrón y Hamul.

(13)

וּבְנֵי יִשָּׂשכָר תּוֹלַע וּפְנֹה וַיֹּזֵב וְשִׁמְרֹן:

uvnéi isasjár; tolá' ufuváh vêíov vêshimrón.

Los hijos de Isacar: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.

(14)

וּבְנֵי זְבֻלֹן סֶרֶד וְאֵלֹן וַיִּחֲלָאֵל:

uvnéi zêvulún; séred vêelón vêiajlêél.

Los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Iajleel.

(15)

אֵלֶּה | בְּנֵי לֵאָה אֲשֶׁר יָלְדָה לְיַעֲקֹב בְּפָנָיו אֲרָם וְאֵת דִּינָה בְּתוֹ
כָּל־נַפְשׁ בָּנָיו וּבְנוֹתָיו שְׁלֹשִׁים וְשָׁלֹשׁ:

éleh | bēnéi leáh ashér iálêdáh lêiá'aqov bêfadán arám, vêét dináh vitó; kol-
néfesh banáv uvnotáv shêloshím vêshalósh.

Éstos fueron los hijos de Lea, que dio a luz a Iaaqov [Jacob] en Padan-aram, y su hija Dina. El total de las personas de sus hijos y de sus hijas era treinta y tres.

(16)

וּבְנֵי גָד צַפִּיּוֹן וְחַגִּי שׁוּנִי וְאַצְבֹּן עֵרִי וְאֶרֹדִי וְאַרְעֵלִי:

uvnéi gád, tzifíon vêjagí shuní vêetzbón; 'erí váarodí vêarelí.

Los hijos de Gad: Zifión, Hagui, Suni, Ezbón, Eri, Arodi y Areli.

(17)

וּבְנֵי אָשֶׁר יִמְנָה וְיִשְׁנָה וְיִשְׁוִי וְיִשְׂרָח אֶחְתָּם וּבְנֵי בְרִיעָה
חֶבֶר וּמַלְכִּיֵּאל:

uvnéi ashér imnáh vêishváh vêishví uvri'áh vêséraj ajotám; uvnéi vêri'áh, jéver umalkiél.

Los hijos de Aser: Imna, Isva, Isvi, Bería y su hermana Sera. Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel.

(18)

אֵלֶּה בְּנֵי זִלְפָּה אֲשֶׁר־נָתַן לָבָן לְלֵאָה בְּתוֹ וַתֵּלֶד אֶת־אֵלֶּה לְיִעֲקֹב
יֵשׁ עֶשְׂרֶה נָפֶשׁ:

éleh bēnéi zilpáh, asher-natán laván lêleáh vitó; vatéled et-éleh lêiá'aqóv, shésh 'esréh náfesh.

Éstos fueron los hijos de Zilpa, sierva que Labán dio a su hija Lea, y que dio a luz estos hijos a Iaaqov [Jacob]: dieciséis personas.

(19)

בְּנֵי רָחֵל אִשְׁתִּי יֵעֲקֹב יוֹסֵף וּבִנְיָמִן:

bēnéi rajel éshet iá'aqóv, ioséf uviniamín.

Los hijos de Rajel [Raquel], mujer de Iaaqov [Jacob], fueron Iosef [José] y Benjamín.

(20)

וַיֵּלֶד לְיוֹסֵף בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם אֲשֶׁר יָלְדָה־לוֹ אֲסֶנַת בַּת־פּוֹטִי פָרַע
כֹּהֵן אֵן אֶת־מְנַשֶּׁה וְאֶת־אֶפְרַיִם:

vaivaléd lêiosef bēéretz mitzraim ashér iálêdah-ló ásênát, bat-póti féra' kohén ón; et-mênashéh vêtet-efráim.

A Iosef [José] le nacieron, en la tierra de Egipto, Menashé [Manasés] y Efraín, que le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

(21)

וּבְנֵי בִנְיָמִן בְּלָע וְכָכֵר וְאִשְׁבֵּל גֵּרָא וְנַעֲמָן אֶחָי וְרָאֵשׁ מִפִּים
וְחֻפִּים וְאַרְדִּי:

uvnéi viniamín béla' vavéjer vêashbél, gerá vêná'amán ejí varósh; mupím vêjupím vaárêd.

Los hijos de Benjamín fueron: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Eji, Ros, Mupim, Hupim y Ard.

(22)

אֵלֶּה בְּנֵי רָחֵל אֲשֶׁר יָלְדָה לְיִעֲקֹב כָּל־נַפְשׁ אַרְבָּעָה עָשָׂר:

éleh bēnei rajél, ashér iulád lêiá'aqóv; kol-néfesh arba'áh 'asár.

Éstos fueron los hijos de Rajel [Raquel] que le nacieron a Iaaqov [Jacob]: catorce personas en total.

(23)

וּבְנֵי-דָן חֲשִׁים:

uvnei-dán jushím.

Los hijos de Dan: Husim.

(24)

וּבְנֵי נַפְתָּלִי יַחְצֵאֵל וְגֻנִי וְיֶזֶר וְשִׁלֵּם:

uvnéi naftalí; iajtzêél vêguní vêiétzer vêshilém.

Los hijos de Neftalí: Iajzeel, Guni, Jezer y Silem.

(25)

אֵלֶּה בְּנֵי בִלְהָה אֲשֶׁר-נָתַן לָבָן לְרַחֵל בְּתוּלָתָהּ אֶת-אֵלֶּה לְיַעֲקֹב
כָּל-גִּנְפֹשׁ שִׁבְעָה:

éleh bēnei vilháh, asher-natán laván lêrajél bitó; vatéled et-éleh lêiá'aqóv kol-néfesh shiv'áh.

Éstos fueron los hijos de Bilha, la que Labán dio a su hija Rajel [Raquel], y dio a luz estos hijos a Iaaqov [Jacob]: siete personas en total.

(26)

כָּל-הַגִּנְפֹשׁ הַבָּאָה לְיַעֲקֹב מִצְרַיִם וְיֶזְעַי יָרְכוּ מִלְבָּד נָשִׁי בְנֵי-
יַעֲקֹב כָּל-גִּנְפֹשׁ שְׁשִׁים וְשֵׁשׁ:

kol-hánefesh habaáh lêiá'aqóv mitzráimah iótzêéi iêrejó, milêvád nêshéi
vênéi-ia'aqóv; kol-néfesh shishím vashésh.

Todas las personas que fueron con Iaaqov [Jacob] a Egipto, sus descendientes directos, sin contar las mujeres de los hijos de Iaaqov [Jacob], todas las personas fueron sesenta y seis.

(27)

וּבְנֵי יוֹסֵף אֲשֶׁר-יָלַד-לוֹ בְּמִצְרַיִם גִּנְפֹשׁ שְׁנָיִם כָּל-הַגִּנְפֹשׁ לְבֵית-
יַעֲקֹב הַבָּאָה מִצְרַיִם שְׁבַעִים: ֹס

uvnéi ioséf asher-iulad-ló vêmitzráim néfesh shênáim; kol-hanéfesh lêvét-
ia'aqóv habáah mitzráimah shiv'ím.

Los hijos de Iosef [José] que le nacieron en Egipto, fueron dos; así todos los miembros de la familia de Iaaqov [Jacob] que entraron en Egipto fueron setenta.

(28)

6ª Aliá

וְאֶת־יְהוּדָה שְׁלַח לְפָנָיו אֶל־יוֹסֵף לְהוֹרֹת לְפָנָיו גִּשְׁנָה וַיָּבֹאוּ
אֶרְצָה גִּשְׁן:

vêet-iêhudáh shaláj lêfanav el-ioséf, lêhorót lêfanáv góshnah; vaiavóu ártzah
góshen.

Entonces Iaaqov [Jacob] envió a Iehudá [Judá] delante de él a llamar a Iosef [José] para que viniese a encontrarle en Gosén. Mientras tanto, ellos llegaron a la tierra de Gosén.

(29)

וַיֵּאָסֶר יוֹסֵף מֶרֶכְבָּתוֹ וַיַּעַל לְקִרְאת־יִשְׂרָאֵל אָבִיו גִּשְׁנָה וַיֵּרָא
אֵלָיו וַיִּפֹּל עַל־צַוְּנָאָרָיו וַיִּבֶךְ עַל־צַוְּנָאָרָיו עוֹד:

vaiesór iosef merkavtó, vaiá'al liqrát-israél avív góshnah; vaierá eláv vaipol
'al-tzavaráv, vaiévk 'al-tzavaráv 'ód.

Iosef [José] hizo preparar su carro y fue a Gosén para recibir a Israel su padre. Él se dio a conocer, y echándose sobre su cuello lloró mucho tiempo sobre su cuello.

(30)

וַיֵּאמֶר יִשְׂרָאֵל אֶל־יוֹסֵף אֲמוּתָה הִפָּעַם אַחֲרַי רְאוּתִי אֶת־פָּנֶיךָ
כִּי עוֹדָה הִי:

vaiómer israél el-ioséf amútah hapá'am; ájarei rêotí et-panéja, kí 'ódjá jái.

Entonces Israel dijo a Iosef [José]: –¡Ahora ya puedo morir, puesto que he visto tu cara, y que vives todavía!

(31)

וַיֵּאמֶר יוֹסֵף אֶל־אֶחָיו וְאֶל־בֵּית אָבִיו אָעֵלָה וְאֶגִּידָה לְפָרְעֹה
וְאֶמְרָה אֵלָיו אֲחִי וּבֵית־אָבִי אֲשֶׁר בְּאֶרֶץ־כְּנָעַן בָּאוּ אֵלָי:

vaiómer iosef el-ejav vêel-béit avív, é'eléh vêagídah lêfar'óh; vêómêráh eláv,
ajái uveit-aví ashér bêéretz-kêná'an báu elái.

Después Iosef [José] dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: –Subiré y lo haré saber al faraón. Le diré: 'Mis hermanos y la familia de mi padre que estaban en la tierra de Canaán han venido a mí.

(32)

וְהָאָנָשִׁים רְעֵי צֹאן כִּי־אֲנָשֵׁי מִקְנֶה הָיוּ וְצֹאנָם וּבָקָרָם וְכָל־אֲשֶׁר
לָהֶם הֵבִיאוּ:

vêháanashim ró'ei tzón, kí-anshéi miqnéh haíu; vêtzonám uvqarám vêjol-ashér
lahém hevú.

Los hombres son pastores de ovejas, porque poseen ganados. Han traído sus
ovejas y sus vacas y todo lo que tienen.'

(33)

וְהָיָה כִּי־יִקְרָא לָכֶם פַּרְעֹה וְאָמַר מַה־מַּעֲשֵׂיכֶם:

vêhaiáh kí-iqrá lajém par'óh; vêamár mah-má'aseijém.

Cuando el faraón os llame y os diga: '¿Cuál es vuestro oficio?',

(34)

וְאָמַרְתֶּם אֲנָשֵׁי מִקְנֶה הָיוּ עֲבָדָיו מִנְּעוּרֵינוּ וְעַד־עַתָּה גַם־אֲנַחְנוּ
גַם־אֲבֹתֵינוּ בַּעֲבוּר תַּשְׁבּוּ בְּאֶרֶץ גִּשְׁשׁ כִּי־תוֹעֲבַת מִצְרַיִם כָּל־
רְעֵה צֹאן:

váamartém anshéi miqnéh haíu 'avadéjá minê'uréinu vê'ad-'átah, gam-anájnu
gam-avotéinu; bá'avúr téshêvú bêéretz góshen, kí-to'avát mitzráim kol-ró'eh
tzón.

entonces le diréis: 'Tus siervos hemos sido hombres de ganadería desde
nuestra juventud hasta ahora, lo mismo nosotros que nuestros padres.' Esto
diréis para que habitéis en la tierra de Gosén, porque los egipcios abominan a
todo pastor de ovejas.

Bereshit – Génesis Capítulo 47

(1)

וַיָּבֹא יוֹסֵף וַיֵּגֵד לְפָרְעֹה וַיֹּאמֶר אָבִי וְאֶחָי וְצֹאנָם וּבָקָרָם וְכָל־
אֲשֶׁר לָהֶם בָּאוּ מֵאֶרֶץ כְּנָעַן וְהֵנָּה בְּאֶרֶץ גִּשְׁשׁ:

vaiavó iosef vaiagéd lêfar'oh vaiómer aví vêajái vêtzonám uvqaram vêjol-
ashér lahém, báu meéretz kêná'an; vêhinám bêéretz góshen.

Iosef [José] fue y lo hizo saber al faraón diciendo: –Mi padre y mis hermanos,
con sus ovejas y sus vacas y todo lo que tienen, han venido de la tierra de
Canaán, y he aquí que están en la tierra de Gosén.

(2)

וּמִקְצֵה אֶחָיו לָקַח חֲמִשָּׁה אָנָשִׁים וַיַּצְגֵם לִפְנֵי פַרְעֹה:
umiqtzéh ejáv, laqáj jamisháh anashím; vaiatzigém lifnéi far'óh.

Luego tomó a cinco de entre sus hermanos y los presentó ante el faraón.

(3)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל-אֶחָיו מַה-מַּעֲשֵׂיכֶם וַיֹּאמְרוּ אֶל-פַּרְעֹה רֹעֵה
 צֹאן עֲבָדֶיךָ גַּם-אֲנַחְנוּ גַּם-אֲבוֹתֵינוּ:
*vaiómer par'óh el-ejáv mah-má'aseijém; vaiómêrú el-par'óh ro'éh tzon
 'avadéja, gam-anájnu gam-avotéinu.*

Y el faraón preguntó a sus hermanos: —¿Cuál es vuestro oficio? Ellos respondieron al faraón: —Tus siervos somos pastores de ovejas, lo mismo nosotros que nuestros padres.

(4)

וַיֹּאמְרוּ אֶל-פַּרְעֹה לָגִיד בְּאֶרֶץ כְּאֵנוּ כִּי-אֵין מְרֹעֶה לְצֹאן אֲשֶׁר
 לְעֲבָדֶיךָ כִּי-כֶבֶד הָרָעַב בְּאֶרֶץ כְּנָעַן וְעַתָּה יָשְׁבוּ-נָא עֲבָדֶיךָ
 בְּאֶרֶץ גֹּשֶׁן:
*vaiómêrú el-par'óh lagúr baaretz bonú ki-éin mir'éh latzon ashér lá'avadéja, kí-
 javéd hára'av bēéretz kêná'an; vê'atáh iéshêvu-ná 'avadéja bēéretz góshen.*

—Dijeron, además, al faraón—: Hemos venido para residir en esta tierra, porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos y el hambre en la tierra de Canaán es grave. Por eso, permite que tus siervos habiten en la tierra de Gosén.

(5)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל-יֹסֵף לֵאמֹר אָבִיךָ וְאֶחָיךָ בָּאוּ אֵלֶיךָ:
vaiómer par'óh, el-ioséf lemór; avíja vêajéja báu eléja.

Entonces el faraón habló a Iosef [José] diciendo: —Tu padre y tus hermanos han venido a ti;

(6)

אֶרֶץ מִצְרַיִם לִפְנֶיךָ הִוא בְּמִיטָב הָאָרֶץ הוֹשֵׁב אֶת-אָבִיךָ וְאֶת-
 אֶחָיךָ יָשְׁבוּ בְּאֶרֶץ גֹּשֶׁן וְאִם-יִדְעָתָ וְיִשְׁכְּבוּ אֲנִשֵּׁי-חַיִּל וְשִׁמְתָם
 שָׂרֵי מִקְנֶה עַל-אֲשֶׁר-לִי:
*éretz mitzráim lêfanéja hív, bêmeitáv haáretz, hoshév et-avíja vêet-ajéja;
 iéshêvú bēéretz góshen, vêim-iadá'ta vêiesh-bam anshei-jáil, vêsamtám saréi
 miqnéh 'al-asher-lí.*

la tierra de Egipto está delante de ti. En lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén. Y si juzgas que hay entre ellos hombres aptos, ponlos como mayores de mi ganado.

(7)

וַיָּבֹא יוֹסֵף אֶת-יַעֲקֹב אָבִיו וַיַּעֲמְדֵהוּ לִפְנֵי פַרְעֹה וַיְבָרֶךְ יַעֲקֹב
אֶת-פַּרְעֹה:

vaiavé iosef et-ia'aqóv avív, vaiá'amidéhu lifnéi far'óh; vaivárej iá'aqóv et-par'óh.

Después Iosef [José] trajo a su padre Iaaqov [Jacob] y se lo presentó al faraón. Iaaqov [Jacob] bendijo al faraón.

(8)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֶל-יַעֲקֹב כַּמָּה יָמֵי שָׁנֶיךָ:

vaiómer par'óh él-ia'aqóv; kamáh iêméi shênéi jaiéja.

Y el faraón preguntó a Iaaqov [Jacob]: –¿Cuántos años tienes?

(9)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל-פַּרְעֹה יָמֵי שָׁנַי מְגֹרֵי שְׁלָשִׁים וּמֵאת שָׁנָה מָעוֹט
וְרַעִים הָיוּ יָמֵי שָׁנַי חֲזִי וְלֹא הֵשִׁיגוּ אֶת-יָמֵי שָׁנַי חֲזִי אֲבֹתִי בְיָמֵי
מְגֹרֵיהֶם:

vaiómer iá'aqov el-par'óh, iêméi shênéi mēgurái, shēloshím umát shanáh;
mê'át vêra'ím haiú iêméi shênéi jaiái, vêló hisígu et-iêméi shênéi jaiéi avotái,
biméi mēgúreihém.

Y Iaaqov [Jacob] respondió al faraón: –Los años de mi peregrinación son 130 años. Pocos y malos son los años de mi vida, y no alcanzan al número de los años de la vida de mis padres en su peregrinación.

(10)

וַיְבָרֶךְ יַעֲקֹב אֶת-פַּרְעֹה וַיֵּצֵא מִלִּפְנֵי פַרְעֹה:

vaivárej iá'aqóv et-par'óh; vaietzé milifnéi far'óh.

Iaaqov [Jacob] bendijo al faraón; después salió de su presencia.

(11)

7ª Aliá

וַיּוֹשֶׁב יוֹסֵף אֶת-אָבִיו וְאֶת-אֶחָיו וַיָּבִיאוּ לָהֶם אֲחֻזָּה בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם
בְּמִיטֵב הָאֶרֶץ בְּאֶרֶץ רַעְמֶסֶס כַּאֲשֶׁר צִוָּה פַּרְעֹה:

vaioshév iosef et-avív vêet-ejav vaitén lahém ajuzah bêéretz mitzráim,
bêmeitáv haáretz bêéretz ra'mêsés; káashér tziváh far'óh.

Así Iosef [José] hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramesés, como mandó el faraón.

(12)

וַיַּכְלֵל יוֹסֵף אֶת-אָבִיו וְאֶת-אֶחָיו וְאֵת כָּל-בֵּית אָבִיו לֶחֶם לֶפֶי הָטָף:

vaijalkél iosef et-avív vêet-ejáv, vêét kol-béit avív; léjem lêfí hatáf.

Y Iosef [José] proveía de alimentos a su padre, a sus hermanos y a toda la casa de su padre, según el número de los niños pequeños.

(13)

וְלֶחֶם אֵין בְּכָל-הָאָרֶץ כִּי-כָבֵד הָרָעַב מְאֹד וַתֵּלֶה אֶרֶץ מִצְרַיִם וְאֶרֶץ כְּנָעַן מִפְּנֵי הָרָעַב:

vêléjem ein bêjol-haáretz, kí-javéd hára'av mêód; vatélah éretz mitzráim vêéretz kêná'an, mipênéi hára'av.

Ya no había alimentos en toda la tierra; y el hambre se había agravado, por lo que desfallecía de hambre tanto la tierra de Egipto como la tierra de Canaán.

(14)

וַיִּלְקֹט יוֹסֵף אֶת-כָּל-הַכֶּסֶף הַנִּמְצָא בְּאֶרֶץ-מִצְרַיִם וּבְאֶרֶץ כְּנָעַן בַּשֶּׁבַר אֲשֶׁר-הֵם שֹׂבְרִים וַיָּבֵא יוֹסֵף אֶת-הַכֶּסֶף בֵּיתָה פְּרֹעָה:

vailaqét ioséf et-kol-hakésef hanimtzá vêéretz-mitzráim uvéretz kêná'an, bashéver asher-hém shóvêrím; vaiavé ioséf et-hakésef béitah far'óh.

Entonces Iosef [José] recaudó todo el dinero que se hallaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, a cambio de los alimentos que le compraban, y trajo Iosef [José] el dinero al palacio del faraón.

(15)

וַיִּתֶּם הַכֶּסֶף מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם וּמֵאֶרֶץ כְּנָעַן וַיָּבֹאוּ כָל-מִצְרַיִם אֶל-יוֹסֵף לֵאמֹר הִבֵּה-לָנוּ לֶחֶם וְלָמָּה נָמוּת נִגְדָּה כִּי אָפֶס כָּסֶף:

vaitóm hakésef meéretz mitzraim umeéretz kêná'an vaiavoué jol-mitzráim el-ioséf lemor hávah-lánu léjem, vêlámah namút negdéja; kí afés kásef.

Y cuando se acabó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todo Egipto vino a Iosef [José] diciendo: –Danos de comer. ¿Por qué hemos de morir en tu presencia por habérsenos terminado el dinero?

(16)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף הֲבִי מִקְנֵיכֶם וְאֶתְנָה לָכֶם בְּמִקְנֵיכֶם אִם-אָפֶס כָּסֶף:

vaiómer iosef havú miqneijém, vêetênáh lajém bêmiqneijém; im-afés kásef.

Iosef [José] les dijo: –Dad vuestros ganados. Si se os ha terminado el dinero, io os daré alimentos a cambio de vuestros ganados.

(17)

וַיָּבִיאוּ אֶת־מִקְנֵיהֶם אֶל־יוֹסֵף וַיֵּתֶן לָהֶם יוֹסֵף לֶחֶם בְּסוּסִים
וּבְמִקְנֵה הַצֹּאן וּבְמִקְנֵה הַבָּקָר וּבְחֲמֹרִים וַיִּנְהָלֵם בְּלֶחֶם בְּכָל־
מִקְנֵהֶם בַּשָּׁנָה הַהוּא:

vaiavíu et-miqneihem el-iosef vaitén lahem ioséf léjem basusím uvmiqnéh
hatzón uvmiqnéh habaqár uvájamorím; vaináhalém baléjem bêjol-miqnehém,
bashanáh hahív.

Ellos llevaron sus ganados a Iosef [José]. Y Iosef [José] les dio alimentos a cambio de los caballos, el ganado ovejuno, el ganado vacuno y los asnos. Aquel año les proveyó alimento a cambio de todos sus ganados.

(18)

וַתֵּתֶם הַשָּׁנָה הַהוּא וַיָּבִאוּ אֵלָיו בַּשָּׁנָה הַשְּׁנִית וַיֹּאמְרוּ לוֹ לֹא־
נִכְחַד מֵאֲדֹנֵי כִּי אִם־תָּם הַכֶּסֶף וּמִקְנֵה הַבְּהֵמָה אֶל־אֲדֹנֵי לֹא
נִשְׂאֵר לַפָּנִי אֲדֹנֵי בְּלִתִּי אִם־גּוֹיְתָנוּ וְאֲדָמָתָנוּ:

vatitom hashanáh hahiv vaiavou eláv bashanáh hashenít vaiómru ló ló-nêjajéd
méadoní, kí im-tám hakésef, umiqnéh habêhemáh el-adoní; ló nishar lifnéi
adoní, biltí im-gêviaténu vêadmaténu.

Cuando se acabó aquel año, fueron a él el segundo año y le dijeron: –No necesitamos encubrir a nuestro señor que se ha acabado el dinero y que el ganado ya es de nuestro señor. Nada ha quedado delante de nuestro señor, excepto nuestros cuerpos y nuestras tierras.

(19)

לָמָּה נָמוּת לְעֵינֶיךָ גַּם־אֲנִיָּהּ גַּם אֲדָמָתָנוּ קָנָה־אֲתָנוּ וְאֶת־
אֲדָמָתָנוּ בָּלָגָם וְנִהְיֶה אֲנִיָּהּ וְאֲדָמָתָנוּ עֲבָדִים לַפָּרֹעֶה וְתוֹן־זֶרַע
וְנִחְיֶה וְלֹא נָמוּת וְהָאֲדָמָה לֹא תִשָּׂם:

lámah namút lê'einéja gam-anájnu gám admaténu, qênéh-otánu vêet-admaténu
balájem; vêníhêiéh anájnu vêadmaténú 'avadím lêfar'óh, vêten-zéra' vêníjêieh
vêlô namút, vêháadamáh ló teshám.

¿Por qué hemos de perecer en tu presencia, tanto nosotros como nuestras tierras? Cómpranos a nosotros y nuestras tierras a cambio de alimentos, y nosotros y nuestras tierras seremos siervos del faraón. Sólo danos semillas para que sobrevivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada.

(20)

וַיָּקֶן יוֹסֵף אֶת-כָּל-אֲדָמַת מִצְרַיִם לְפָרֹעַ כִּי-מָכְרוּ מִצְרַיִם אִישׁ
שְׁלֹהוּ כִי-תֹזֶק עֲלֵהֶם הָרָעָב וַתְּהִי הָאָרֶץ לְפָרֹעַ:

vaíqen ioséf et-kol-admát mitzráim lêfar'óh, kí-májrú mitzráim ísh sadéhu, kí-jazáq 'alehém hára'av; vatêhí haáretz lêfar'óh.

Así compró Iosef [José] toda la tierra de Egipto para el faraón, porque los egipcios vendieron cada uno su tierra, ya que el hambre se había agravado sobre ellos. Así la tierra vino a ser del faraón.

(21)

וְאֶת-הָעָם הָעֵבִיר אֹתוֹ לְעֹלָם מִקְצֵה גְבוּל-מִצְרַיִם וְעַד-קֶצֶהוּ:
vêet-ha'am, hé'evír otó lé'arím; miqtzéh gêvul-mitzráim vê'ad-qatzéhu.

Y él redujo al pueblo a servidumbre, desde un extremo a otro del territorio de Egipto.

(22)

בֶּן אֲדָמַת הַכֹּהֲנִים לֹא קָנָה כִּי חֵק לַכֹּהֲנִים מֵאֵת פָּרֹעַ וְאָכְלוּ
אֶת-חֲקֵם אֲשֶׁר נָתַן לָהֶם פָּרֹעַ עַל-כֵּן לֹא מָכְרוּ אֶת-אֲדָמָתָם:
*ráq admát hakóhaním ló qanáh; kí jóq lakóhaním meét par'óh vêájêlú et-juqam
ashér natán lahem par'óh, 'al-kén ló májêrú et-admatám.*

Solamente no compró la tierra de los sacerdotes, porque los sacerdotes tenían ración de parte del faraón. Como ellos comían de la ración que les daba el faraón, por eso no tuvieron que vender sus tierras.

(23)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל-הָעָם הֵן קָנִיתִי אֶתְכֶם הַיּוֹם וְאֶת-אֲדָמָתְכֶם
לְפָרֹעַ הָאֵלֶּלְכֶם זָרַע וַיַּזְרְעוּם אֶת-הָאֲדָמָה:
vaiómer iosef el-ha'am, hen qaníti etjém haióm vêet-admatjém lêfar'óh; hé-lajém zéra', uzra'tém et-háadamáh.

Entonces Iosef [José] dijo al pueblo: —He aquí, hoy os he comprado, para el faraón, a vosotros y vuestras tierras. Aquí tenéis semilla; sembrad la tierra.

(24)

וְהָיָה בַּתְּבוּאָת וּנְתַתֶּם חֲמִישִׁית לְפָרֹעַ וְאַרְבַּע הִזְלֹת יִהְיֶה לָכֶם
לְזָרַע הַשָּׂדֶה וְלֹא-כָלְכֶם וְלֹא-אֲשֶׁר בְּבִתְיֶיכֶם וְלֹא-כָל לְטַפְּכֶם:
*vêhaiah batêvuót, untatém jamishít lêfar'óh; vêarbá' haiadót íhiéh lajem lêzéra'
hasadéh úlojêljém vêláashér bêváteijém vêléejól lêtapêjém .*

Y sucederá que de los productos daréis la quinta parte al faraón. Las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, para vuestro sustento, para los que están en vuestras casas y para que coman vuestros niños.

(25)

Maftir

וַיֹּאמְרוּ הֶחֱיִתָּנוּ נִמְצָא-חַן בְּעֵינֵי אֲדֹנָי וְהֵינּוּ עֲבָדִים לַפָּרֶעָה:
vaiómêrú héjeitánu; nimtza-jen bê'einêi adoní, vêháinu 'avadím lêfar'óh.

Ellos respondieron: –¡Nos has dado la vida! Hallemos gracia ante los ojos de nuestro señor y seremos siervos del faraón.

(26)

וַיָּשֶׂם אֹתָהּ יוֹסֵף לְחֹק עַד-הַיּוֹם הַזֶּה עַל-אֲדָמַת מִצְרַיִם לַפָּרֶעָה
לְחֹמֶשׁ רָק אֲדָמַת הַכֹּהֲנִים לְבָבָם לֹא הָיְתָה לַפָּרֶעָה:
vaiásem otáh ioséf lêjoq 'ad-haióm hazéh 'al-admát mitzráim lêfar'óh
lajómesh; ráq admát hakóhanim lêvadám, ló háiêtáh lêfar'óh.

Entonces Iosef [José] instituyó como ley en la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, que la quinta parte pertenece al faraón. Solamente la tierra de los sacerdotes no llegó a ser del faraón.

(27)

וַיֵּשֶׁב יִשְׂרָאֵל בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם בְּאֶרֶץ גֹּשֶׁן וַיַּאֲחֲזוּ בָּהּ וַיִּכְרוּ וַיִּרְבּוּ
מְאֹד:
vaiéshev israel bêéretz mitzráim bêéretz góshen; vaieájazú váh, vaifrú vairbú
mêód.

Habitó, pues, Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén, y se establecieron en ella. Allí fueron fecundos y se multiplicaron mucho.

Haftarat Vaigash: Iejezqel (Ezequiel) 37:15-28

(28) Parashat Vaieji

1ª Aliá

וַיְחִי יַעֲקֹב בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם שִׁבְעַת עָשָׂרָה שָׁנָה וַיְהִי יָמֵי-יַעֲקֹב שָׁנִי
חֲזָיו שִׁבְעַת שָׁנִים וְאַרְבָּעִים וּמֵאָה שָׁנָה:
vaijí iá'aqov bêéretz mitzráim, shêvá' 'esréh shanáh; vaihí iêméi-ia'aqov shênéi
jaiáv, shéva' shaním, vêarba'ím umát shanáh.

Iaaqov [Jacob] vivió en la tierra de Egipto 17 años; y los días de Iaaqov [Jacob], los años de su vida, fueron 147 años.

(29)

וַיִּקְרְבוּ יָמֵי-יִשְׂרָאֵל לָמוּת וַיִּקְרָא ׀ לִבְנָו לְיוֹסֵף וַיֹּאמֶר לוֹ אִם-
נָא מִצָּאתִי חַן בְּעֵינֶיךָ שְׂיִם-נָא יָדְךָ תַּחַת יָרְכִי וְעָשִׂיתָ עִמָּדִי חֲסֹד
וְאַמֶּת אֶל-נָא תִקְבְּרֵנִי בְּמִצְרַיִם:

vaiqrêvú iêméi-israel lamut vaiqrá | livnó lêioséf vaiómer ló im-ná matzáti jen bê'einéja, sím-ná iádêjá tájat iêrejí; vê'asíta 'imadí jésed véemét, al-ná tiqbêréni bêmitzráim.

Cuando se acercó el día de la muerte de Israel, éste llamó a su hijo Iosef [José] y le dijo: –Si he hallado gracia ante tus ojos, por favor, pon tu mano debajo de mi muslo y muéstrame misericordia y verdad; te ruego que no me sepultes en Egipto,

(30)

וַיִּכְבְּתִי עִם-אַבְתִּי וַיִּנָּשְׂאֵתִנִּי מִמִּצְרַיִם וַיִּקְבְּרֵנִי בְּקִבְרָתָם וַיֹּאמֶר
אַנְכִּי אֶעֱשֶׂה כְּדִבְרְךָ:

vêshájavtí 'im-avotái, unsatání mimitzráim, uqvartáni biqvúratám; vaiomár ánojí é'eséh jidvaréja.

sino que cuando repose con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Iosef [José] respondió: –Yo haré como tú dices.

(31)

וַיֹּאמֶר הַשְׁבֵּעָה לִּי וַיִּשָּׁבַע לוֹ וַיִּשְׁתַּחוּ יִשְׂרָאֵל עַל-רֹאשׁ
הַמֶּטָּה: פ

vaiómer hishávê'ah lí, vaishavá' ló; vaishtáju israel 'al-rósh hamitáh.

Y él dijo: –¡Júramelo! Él se lo juró. Entonces Israel se postró sobre la cabecera de la cama.

Bereshit – Génesis Capítulo 48

(1)

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַיֹּאמֶר לְיוֹסֵף הִנֵּה אָבִידָךְ חָלָה וַיֵּלֶךְ
אֶת-שְׁנֵי בָנָיו עִמּוֹ אֶת-מְנַשֶּׁה וְאֶת-עֲפְרַיִם:

vaihi ájareí hadêvarím haéleh, vaiómer lêioséf, hinéh avíja joléh; vaiqáj et-shênéi vanav 'imó, et-mênashéh vêet-efráim.

Sucedió que después de estas cosas se le informó a Iosef [José]: 'He aquí, tu padre está enfermo.' Entonces él tomó consigo a sus dos hijos, Menashé [Manasés] y Efraín.

(2)

וַיָּגֵד לְיַעֲקֹב וַיֹּאמֶר הִנֵּה בִנְיָ יוֹסֵף בָּא אֵלַיָּהּ וַיִּתְחַזֵּק יִשְׂרָאֵל
וַיָּשֶׁב עַל־הַמֶּטֶה:

vaiaqed lêi'aqov, vaiómer hinéh binjá ioséf bá eléja; vaitjazeq israél,
vaiéshev 'al-hamitáh.

Y se lo comunicaron a Iaaqov [Jacob] diciendo: –He aquí que tu hijo Iosef [José] ha venido a ti. Entonces Israel se esforzó y se sentó sobre la cama.

(3)

וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב אֶל־יוֹסֵף אֵל שְׁדַי נִרְאָה־אֵלַי בְּלוֹז בְּאֶרֶץ כְּנָעַן
וַיְבָרֶךְ אֹתִי:

vaiómer iá'aqov el-ioséf, él shadáí niráh-elái bêlúz bêéretz kêná'an; vaivárej
otí.

Y Iaaqov [Jacob] dijo a Iosef [José]: –El Elohim Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán y me bendijo

(4)

וַיֹּאמֶר אֵלַי הַנָּגִי מִפְּרֹךְ וְהִרְבִּיתִּי וְנִתְּתִי לְקַהֲל עַמִּים וְנִתְּתִי
אֶת־הָאֶרֶץ הַזֹּאת לְזֶרְעִי אַחֲרַיָּה אַחֲזַת עוֹלָם:

vaiómer elái hinêní mafrêjá vêhirbitíja, untatíja liqhál 'amím; vênátatí et-
haáretz hazót lêzar'ajá ájaréja ajuzát 'olám .

diciéndome: 'He aquí, yo te haré fecundo y te multiplicaré, y haré que llegues a ser una multitud de pueblos. Yo daré esta tierra como posesión perpetua a tu descendencia después de ti.'

(5)

וְעַתָּה שְׁנֵי־בָנָיִךְ הַנּוֹלָדִים לָךְ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם עַד־בָּאִי אֵלַיָּהּ
מִצְרַיִמָּה לִי־הֵם אֶפְרַיִם וּמְנַשֶּׁה כְּרֹאוּבֵן וְשִׁמְעוֹן יְהִי־לִי:

vê'atáh shênéi-vanejá hanóladím lêjá bêéretz mitzráim 'ad-boí eléja
mitzráimah li-hém; efráim umnashéh, kiruvén vêshim'ón íhiu-lí .

Y ahora, tus dos hijos, Efraín y Menashé [Manasés], que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniese a ti en la tierra de Egipto, serán míos; como Rubén y Simeón serán míos.

(6)

וּמוֹלֶדֶתְךָ אֲשֶׁר־הוֹלַדְתָּ אַחֲרֵיהֶם לָךְ יְהִי עַל שְׁם אַחֵיהֶם יִקְרָאוּ
בְּנֵחֻלָּתָם:

umóladtêjá asher-holádtá ájareihém lêjá íhú; 'ál shém ajeihém iqárêú
bênájalatám .

Pero tus descendientes que engendres después de ellos serán tuyos, y en sus heredades serán llamados según el nombre de sus hermanos.

(7)

וְאָנִי | בְּבֹאִי מִפָּדָן מֵתָה עָלַי רַחֵל בְּאֶרֶץ כְּנָעַן בְּדֶרֶךְ בְּעוֹד
כְּבֶרֶת-אֶרֶץ לְבָא אֶפְרָתָה וְאֶקְבְּרָה שָׁם בְּדֶרֶךְ אֶפְרָת הִוא בֵּית
לָחֶם:

váaní | bêvoí mipadán metah 'alái rajél bêéretz kêná'an badérej, bê'ód kivrat-
éretz lavó efrátah; váeqbêréha sham bédérej efrát, hí béit lájem.

Porque cuando yo venía de Padan-aram, se me murió Rajel [Raquel] en la tierra de Canaán, en el camino, a corta distancia de Efrata; y allí la sepulté en el camino de Efrata, es decir, de Belén.

(8)

וַיֵּרָא יִשְׂרָאֵל אֶת-בָּנָיו יוֹסֵף וַיֹּאמֶר מִי-אֵלֶּה:

vaiár israél et-bênéi ioséf; vaiómer mi-éleh.

Entonces Israel vio a los hijos de Iosef [José] y preguntó: —¿Quiénes son éstos?

(9)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל-אָבִיו בְּנֵי הֵם אֲשֶׁר-נָתַן-לִי אֱלֹהִים בְּזֵנָה וַיֹּאמֶר
קָחֵם-נָא אֵלַי וְאֶבְרָכֵם:

vaiómer iosef el-avív, banái hém, asher-nátan-lí elohím bazéh; vaiomár
qájem-ná elái vaavárêjém .

Iosef [José] respondió a su padre: —Son mis hijos, que Elohim me ha dado aquí. Y él dijo: —Por favor, acércamelos para que los bendiga.

(10)

2ª Aliá

וַעֲיָנִי יִשְׂרָאֵל כִּבְדּוֹ מִזֶּקֶן לֹא יוּכַל לִרְאוֹת וַיִּגַּשׁ אֹתָם אֵלָיו וַיִּשָּׁק
לָהֶם וַיַּחֲבֹק לָהֶם:

vê'einei israel kávédu mizóqen, ló iujál lirót; vaiagésh otam eláv, vaisháq
lahém vaijabéq lahém.

Los ojos de Israel estaban tan debilitados por la vejez que no podía ver. Hizo, pues, que ellos se acercaran a él; y él los besó y los abrazó.

(11)

וַיֹּאמֶר יִשְׂרָאֵל אֶל־יוֹסֵף רְאֵה פָנֶיךָ לֹא כָלְלֹתִי וְהִנֵּה הִרְאָה אֹתִי
אֱלֹהִים גַּם אֶת־זַרְעֲךָ :

vaiómer israel el-ioséf, rêôh fanéja lô filálti; vêhinéh heráh otí elohím gám et-zar'éja .

Y dijo Israel a Iosef [José]: –Yo no esperaba ver tu cara, y he aquí que Elohim me ha hecho ver también a tus hijos!

(12)

וַיּוֹצֵא יוֹסֵף אֹתָם מֵעַם בְּרַכָּיו וַיִּשְׁתַּחוּ לְאַפָּיו אָרְצָה:

vaiotzé ioséf otám me'ím birkáv; vaishtáju lêapáv árêtzah.

Entonces Iosef [José] los apartó de entre sus rodillas, y se postró con su rostro a tierra.

(13)

וַיִּקַּח יוֹסֵף אֶת־שְׁנֵיהֶם אֶת־אֶפְרַיִם בְּיָמִינוֹ מִשְׁמָאל יִשְׂרָאֵל וְאֶת־
מְנַשֶּׁה בְּשִׁמְאֹלוֹ מִיָּמִין יִשְׂרָאֵל וַיִּגַּשׁ אֵלָיו:

vaiqáj ioséf et-shêneihem et-efráim bíminó misêmól israél, vêet-mênashéh vismoló mimín israél; vaiagésh eláv.

Luego tomó Iosef [José] a ambos: a Efraín a su derecha [a la izquierda de Israel], y a Menashé [Manasés] a su izquierda [a la derecha de Israel]; y los acercó a él.

(14)

וַיִּשְׁלַח יִשְׂרָאֵל אֶת־יָמִינוֹ וַיָּשֶׁת עַל־רֹאשׁ אֶפְרַיִם וְהוּא הַצָּעִיר
וְאֶת־שִׁמְאֹלוֹ עַל־רֹאשׁ מְנַשֶּׁה שְׂכַל אֶת־יָדָיו כִּי מְנַשֶּׁה הַבְּכוֹר:

vaiشلaj israél et-iêminó vaiáshet 'al-rósh efráim vêhú hatza'ír, vêet-sêmoló 'al-rósh mênashéh; sikel et-iadáv, kí mênashéh habêjór.

Luego Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su izquierda la puso sobre la cabeza de Menashé [Manasés], cruzando sus manos a propósito, a pesar de que el primogénito era Menashé [Manasés].

(15)

וַיִּבְרַךְ אֶת־יוֹסֵף וַיֹּאמֶר הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר הִתְהַלְכוּ אֲבֹתַי לְפָנָיו
אֲבָרְכֶם וַיִּצְחָק הָאֱלֹהִים הָרַעָה אֹתִי מֵעוֹדִי עַד־הַיּוֹם הַזֶּה :

vaivárej et-ioséf vaiomár; háelohím asher hithalêjú avotái lêfanav avrahám vêitzjáq, háelohím háro'éh otí, mé'odí 'ad-haióm hazéh .

Y bendijo a Iosef [José] diciendo: –El Elohim en cuya presencia anduvieron mis padres Avraham [Abraham] e Itzjaq [Isaac], el Elohim que me pastorea desde que nací hasta el día de hoy,

(16)

הַמְּלֹאךְ הַגָּאֵל אֹתִי מִכָּל־רָע יְבָרֶךְ אֶת־הַנְּעָרִים וַיִּקְרָא בָהֶם שְׁמִי
וַיֵּשֶׁם אֲבֹתִי אֲבֵרָהֶם וַיִּצְחָק וַיִּזְנוּ לָרֹב בְּקֶרֶב הָאָרֶץ:

hamalaj hagoél otí mikol-rá' iêvarej et-hanê'arim vêiqaré vahem shê mí,
vêshém avotái avrahám vêitzjáq; vêidgú laróv bêqérev haáretz.

el enviado que me redime de todo mal, bendiga a estos jóvenes. Sean ellos llamados por mi nombre y por los nombres de mis padres Avraham [Abraham] e Itzjaq [Isaac], y multiplíquense abundantemente en medio de la tierra.

(17)

3ª Aliá

וַיֵּרָא יוֹסֵף כִּי־יָשִׁית אָבִיו יָד־יְמִינוֹ עַל־רֹאשׁ אֶפְרַיִם וַיֵּרַע
בְּעֵינָיו וַיִּתְמָךְ יָד־אָבִיו לְהִסִּיר אֹתָהּ מֵעַל רֹאשׁ־אֶפְרַיִם עַל־רֹאשׁ
מְנַשֶּׁה:

vaiár ioséf kí-iashít avív iad-iêminó 'al-rósh efraím vaiéra' bê'eináv; vaitmój
iad-avív lêhasír otáh me'al rosh-efraím 'al-rósh mênashéh.

Al ver Iosef [José] que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le pareció mal, y tomó la mano de su padre para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Menashé [Manasés].

(18)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל־אָבִיו לֹא־כֵן אָבִי כִי־זֶה הַבְּכֹר שָׁעִים יְמִינִךָ עַל־
רֹאשׁוֹ:

vaiómer ioséf el-avív lo-jén aví; ki-zéh habêjór, sím iêminêjá 'al-roshó.

Iosef [José] dijo a su padre: –Así no, padre mío, porque éste es el primogénito. Pon tu diestra sobre su cabeza.

(19)

וַיִּמָּאֵן אָבִיו וַיֹּאמֶר יָדְעָתִי בְּנִי יָדְעָתִי גַם־הוּא יִהְיֶה־לָּעַם וְגַם־
הוּא יִגְדָּל וְאוֹלָם אֶחָיו הַקָּטָן יִגְדָּל מִמֶּנּוּ וַיִּרְעוּ יִהְיֶה מְלָא־הַגּוֹיִם
:

vaimaén avív vaiómer iadá'tí vêní iadá'ti, gam-hú íhiehlê'ám vêgam-hú igdál;
vêulám ajív haqaton igdál miménu, vêzar'ó íhiéh mêlô-hagoím .

Pero su padre rehusó y dijo: –Lo sé, hijo mío, lo sé. También él llegará a ser un pueblo y también será engrandecido. Pero su hermano menor será más

grande que él, y sus descendientes llegarán a ser prominentes entre las naciones.

(20)

וַיְבָרֶכֶם בַּיּוֹם הַהוּא לְאֹמֹר בְּךָ יְבָרֵךְ יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר יִשְׁמְךָ
אֱלֹהִים כְּאֶפְרַיִם וְכַמְנַשֶּׁה וַיִּשָּׂם אֶת־אֶפְרַיִם לִפְנֵי מְנַשֶּׁה :

vaivárjém baióm hahu lemor bêjá iêvaréj israel lemór, iêsímêjá elohím,
kêefráim vêjimmashéh; vaiásem et-efráim lifnéi mênashéh .

Y los bendijo aquel día diciendo: –Israel bendecirá en vuestro nombre, diciendo: 'Elohim te haga como a Efraín y como a Menashé [Manasés].' Así nombró a Efraín antes que a Menashé [Manasés].

(21)

וַיֹּאמֶר יִשְׂרָאֵל אֶל־יוֹסֵף הִנֵּה אָנֹכִי מֵת וְהָיָה אֱלֹהִים עִמָּךְ
וְהָשִׁיב אֶתְכֶם אֶל־אֶרֶץ אֲבֹתֵיכֶם :

vaiómer israel el-ioséf, hinéh ánojí mét; vêhaiáh elohim 'imajém, vêheshív
etjém, el-éretz avóteijém .

Luego Israel dijo a Iosef [José]: –He aquí yo estoy a punto de morir, pero Elohim estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros padres.

(22)

וְאֲנִי נָתַתִּי לָךְ שְׁכֶם אֶחָד עַל־אֲחִיךָ אֲשֶׁר לָקַחְתִּי מִיַּד הָאֻמִּי
בְּחֶרֶב־וּבִקְשָׁתִי: פ

váaní natátí lêjá shêjém ajád 'al-ajéja; ashér laqájtí miád háemorí, bêjarbí
uvqashí.

Yo te doy a ti una parte más que a tus hermanos, la cual yo tomé de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

Bereshit – Génesis Capítulo 49

(1)

וַיִּקְרָא יַעֲקֹב אֶל־בָּנָיו וַיֹּאמֶר הֶאֱסָפוּ וְאֶגִּידָה לָכֶם אֶת אֲשֶׁר־
יִקְרָא אֶתְכֶם בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים:

vaiqrá iá'aqón el-banáv; vaiómer heásêfú vêagídah lajém, ét asher-iqrá etjém
bêâjarít haíamím.

Entonces Iaaqov [Jacob] llamó a sus hijos y les dijo: 'Reuníos, y os diré lo que os ha de acontecer en los días postreros.

(2)

הִקְבִּצוּ וְשִׁמְעוּ בְנֵי יִעֲקֹב וְשִׁמְעוּ אֶל־יִשְׂרָאֵל אֲבִיכֶם:
hiqávêtzú vêshim'ú bēnéi íá'aqóv; vêshim'ú el-israél avijém.

Reuníos y escuchad, hijos de Iaaqov [Jacob]; escuchad a vuestro padre Israel:

(3)

רְאוּבֵן בְּכֹרִי אָתָּה כָּחִי וְרֵאשִׁית אוֹנִי יֵתֶר שְׂאֵת וְיֵתֶר עָז:
rêuven bêjóri átah, kojí vêreshít oní; iéter sêét vêiéter 'áz.

'Rubén, mi primogénito: Tú eres mi fortaleza y el principio de mi vigor; principal en dignidad y principal en poder.

(4)

4ª Aliá

פָּחַז כַּמַּיִם אֶל־תּוֹתֵר כִּי עָלִיתָ מִשְׁכַּבִּי אָבִיךָ אֶז חִלְלָתָ יְצוּעֵי
 עָלָה: פ

pájaz kamáim al-totár, kí 'alíta mishkêvéi avíja; áz jilálta iêtzu'í 'aláh.

Porque fuiste inestable como el agua, no serás el principal. Porque subiste a la cama de tu padre, y al subir a mi lecho lo profanaste.

(5)

שִׁמְעוֹן וְלֵוִי אֲחָיִם כָּלִי חָמָס מִכְּרֹתֵיהֶם:
shim'ón vêleví ajím; kêléi jamás mêjeróteihém.

'Simeón y Leví son hermanos; sus armas son instrumentos de violencia.

(6)

בְּסוֹדָם אֶל־תִּבֶּא נַפְשִׁי בִקְהָלָם אֶל־תִּתֵּד כְּבִדִּי כִּי בְּאַפִּם הִרְגוּ
 אִישׁ וּבִרְצֹנָם עָקְרוּ־שׂוֹר:

bêsodam al-tavó nafshí, biqhalám al-tejád kêvodí; kí vêapam hárgu ísh, uvirtzonám 'iqêru-shór.

No participe mi alma en su consejo, ni mi honor se adhiera a su asamblea.

Porque en su furor mataron hombres, y en su desenfreno lisiaron bueyes.

(7)

אָרוּר אַפִּם כִּי עָז וְעִבְרָתָם כִּי קָשָׁתָה אֶחְלָקָם בְּיַעֲקֹב וְאַפִּיָצָם
 בְּיִשְׂרָאֵל: פ

arúr apam kí 'áz, vê'evratám kí qashátah; ajalêqém bêíá'aqóv, váafitzém bêisraél.

Maldito sea su furor, porque fue fiero, y su ira, porque fue cruel. Yo los dispersaré en Iaaqov [Jacob], y los esparciré en Israel.

(8)

יְהוּדָה אַתָּה יוֹדוּךָ אֶחָיִךָ יָדְךָ בְּעַרְףְּ אֶיְיָיִךָ יִשְׁמְחוּ לָךְ בְּנֵי
אָבִיךָ:

iêhudáh atah iodúja ajéja, iádêjá bê'óref óiêvéja; ishtájavú lêjá bënëi avíja.

'Iehudá [Judá], tus hermanos te alabarán. Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos, y los hijos de tu padre se postrarán ante ti.

(9)

גֹּוֹר אַרְיֵה יְהוּדָה מִטָּרְךָ בְּנֵי עָלִית כָּרַע רַבִּץ כְּאַרְיֵה וְכָלְבִּיא מִי
יְקִימֵנוּ:

gúr arieh iêhudáh, mitéref bënëi 'alíta; kará' ravátz kêariéh ujlaví mí iêqiménu.

Eres un cachorro de león, oh Iehudá [Judá]; vuelves de cazar, hijo mío. Se agacha y se recuesta cual león; y como leona, ¿quién lo despertará?

(10)

לֹא-יִסּוֹר נֶשֶׁבֶט מִיְהוּדָה וּמִתְקַן מִבֵּין רַגְלָיו עַד כִּי-יָבֹא שִׁילָה
וְלוֹ יִקְהַת עַמִּים:

ló-iasúr shévet míhudáh, umjoqéq mibéin ragláv; 'ád kí-iavó shilóh, véló
iqêhát 'amím.

El cetro no será quitado de Iehudá [Judá], ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Shiló [Silo]h; y le obedecerán los pueblos.

(11)

אֶסְרִי לַגֶּפֶן עִירָה וְלִשְׂרָקָה בְּנֵי אֶתְנֹו כִּבֵּס בַּיִן לְבָשׁוּ וּבְדָם-
עֲנָבִים סוּתָה:

ósêrí lagéfen 'iróh, vêlasóreqáh bënëi atonó; kibés baiáin lêvushó, uvdam-
'anavím sutóh.

Atando a la vid su borriquillo y a la cepa la cría de su asna, lava en vino su vestidura y en sangre de uvas su manto.

(12)

חֲכָלִילִי עֵינַיִם מֵיָּיִן וְלִבִּי-שִׁנַּיִם מִחֶלֶב: פ

jajlilí 'eináim miáin; ulven-shináim méjaláv.

Sus ojos están brillantes por el vino, y sus dientes blancos por la leche.

(13)

וּבֹוֹלֹו לְחֹוֹף יָמַיִם יִשְׁכֹּן וְהוּא לְחֹוֹף אֲנִיֹּת וַיִּרְכָּתוּ עַל-צִידֹו: פ

zêvulún lêjóf iamím ishkón; vêhu lêjóf oniót, vêiarjató 'al-tzidón.

'Zabulón habitará las costas de los mares. Será puerto de navíos, y su extremo llegará hasta Sidón.

(14)

יששכר חמר גָרם רֶגֶץ בֵּין הַמִּשְׁפָּתִים:

isasjár jamór gárem; rovétz béin hámishpêtaím.

'Isacar es un asno de fuertes huesos, echado entre dos alforjas.

(15)

וַיֵּרָא מְנוּחָה כִּי טוֹב וְאֶת־הָאָרֶץ כִּי נֶעְמָה וַיֵּט שְׂכֻמוֹ לְסֹבֵל וַיְהִי
לְמַס־עֶבֶד: ס

vaiár mênujah kí tóv, vêet-haáretz kí na'émah; vaiét shijmó lisból, vaihí
lêmas-'ovéd.

Vio que el lugar de descanso era bueno y que la tierra era placentera, e inclinó sus hombros para cargar y se sometió al tributo laboral.

(16)

דָן יִדְּיוֹ עָמֹ כְּאַחַד שְׁבִטֵי יִשְׂרָאֵל:

dán iadín 'amó; kêajád shivtéi israél.

'Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel.

(17)

יְהִי־דָן נָחֵשׁ עַל־דֶּרֶךְ שְׂפִיפֹן עַל־אֶרֶץ הַנָּשִׁף עֲקֵבֵי־סוּס וַיִּפֹּל
רֶכְבּוֹ אַחֲוֹר:

iêhi-dan najásh 'alei-dérej, shêfifón 'alei-óraj; hanoshej 'iqêvei-sús, vaipól
rójêvó ajór.

Dan será como serpiente junto al camino, como víbora junto al sendero, que muerde los cascots del caballo de modo que su jinete caiga hacia atrás.

(18)

לִישׁוּעָתְךָ קִנִּיתִי יְהוָה: ס

líshu'átjá qivíti Adonai .

'Espero tu salvación, oh Eterno!

(19)

5ª Aliá

גָּד גִּדּוּד יִגְדּוּנִי וְהוּא יִגְדַּ עֲקֵב: ס

gád gêdúd iêgudénu; vêhú iagúd 'aqév.

'Gad: Un batallón lo atacará; pero él les atacará por su espalda.

(20)

מֵאֲשֶׁר שְׂמֵנָה לַחֲמוֹ וְהִיא יִתֵּן מִעֲדַנֵּי-מֶלֶךְ: ס
méashér shêmenáh lajmó; vêhú itén má'adanei-mélej.

'Aser: Sus alimentos son succulentos; él producirá manjares dignos de un rey.

(21)

נִפְתָּלִי אֵילָה שְׂלֵחָה הַנֹּתֵן אֲמֵרֵי-שָׁפֶר: ס
naftalí aialáh shêlujáh; hanotén imrei-sháfer.

'Neftalí es una venada suelta que tendrá hermosos venaditos.

(22)

בֶּן פֹּרֵת יוֹסֵף בֶּן פֹּרֵת עָלֵי-עֵין בָּנוֹת צִעְדָּה עָלֵי-שׁוּר:
bén porat ioséf, bén porát 'alei-'áin; banót tzá'adáh 'alei-shúr.

'Iosef [José] es un retoño fructífero, retoño fructífero junto a un manantial; sus ramas trepan sobre el muro.

(23)

וַיִּמְרְרוּהוּ וַרְבוּ וַיִּשְׁטְמֻהוּ בְּעֵלֵי חֲצִים:
váimárêrúhu varóbu; váistêmuhu bá'aléi jitzím.

Los arqueros le causaron amargura; le fueron hostiles los flecheros.

(24)

וַתֵּשֶׁב בְּאֵיתָן קִשְׁתּוֹ וַיִּפְּזוּ זְרָעֵי יָדָיו מִיַּדִּי אֲבִיר יַעֲקֹב מִנֶּשֶׁם רֶעֱה
 אֲבֹן יִשְׂרָאֵל:
vatéshev bêeitan qashtó, vaiafózu zêro'êi iadáv; mideí avír iá'aqóv, mishám ro'éh éven israél.

Pero su arco permaneció firme, y sus brazos se hicieron ágiles, por las manos del Fuerte de Iaaqov [Jacob]; desde allá pastorea a la roca Israel;

(25)

מֵאֵל אָבִיךָ וַיַּעֲזֹרְךָ וְאֵת שְׂדֵי וַיַּבְרֶכְךָ בְּרֶכֶת שָׁמַיִם מֵעַל בְּרֶכֶת
 תְּהוֹם רִבְצָת תַּחַת בְּרֶכֶת שְׁמַיִם וַרְחֹם:
meél avíja vêia'zêréka vêét shadaí vivárjéka, birjót shamáim me'ál, birjót têhóm rovétzet tájat; birjót shadáim varájam.

por el Elohim de tu padre, el cual te ayudará; y por el Todopoderoso, quien te bendecirá: con bendiciones del cielo arriba, con bendiciones del océano que se extiende abajo; con bendiciones de los senos y de la matriz.

(26)

בִּרְכַּת אָבִיךָ גָּבְרוּ עַל־בִּרְכַּת הַרְיָ עַד־תְּאֹת גְּבֻעַת עוֹלָם תְּהִינָּה
לְרֹאשׁ יוֹסֵף וּלְקֶדֶד גְּזִיר אֶחָיו : פ

birjót avíja gávêrú 'al-birjót horái, 'ád-taavát giv'ót 'olám; tíhiéná lârosh ioséf,
ulqodêqód nêzír ejáv .

Las bendiciones de tu padre sobrepasan a las de las montañas eternas, y a los deleites de las colinas antiguas. Sean sobre la cabeza de Iosef [José], sobre la coronilla del príncipe de sus hermanos.

(27)

6ª Aliá

בְּנִימִין זֵאֵב יִטְרֹף בִּבְקֹר יֹאכֵל עֵד וְלַעֲרֵב יִחְלֹק שָׁלָל:

biniamin zêév itráf, babóqer iójal 'ád; vêla'érev iêjaléq shalál.

'Benjamín es un lobo rapaz: Por la mañana come la presa, y al atardecer reparte el botín.'

(28)

כָּל־אֵלֶּה שִׁבְטֵי יִשְׂרָאֵל שְׁנֵים עָשָׂר וְזֹאת אֲשֶׁר־דִּבֶּר לָהֶם
אֲבִיהֶם וַיִּבְרַךְ אוֹתָם אִישׁ אֲשֶׁר כִּבְרָכְתּוֹ בִּרְךָ אוֹתָם:

kol-éleh shivtéi israel shênéim 'asár; vêzot asher-dibér lahéem aviheem vaivárej
otám, ísh ashér kêvirjató beráj otám.

Todos éstos llegaron a ser las doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo al bendecirlos; a cada uno lo bendijo con su respectiva bendición.

(29)

וַיֵּצֵאוֹתָם וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אֲנִי נָאסָף אֶל־עַמִּי קִבְּרוּ אֹתִי אֶל־
אֲבֹתִי אֶל־הַמַּעֲרָה אֲשֶׁר בַּשָּׂדֶה עֶפְרוֹן הַחֲתִי:

vaitzáv otám vaiómer alehem aní néesáf el-'amí, qivrú otí el-avotái; él-
hamê'aráh, ashér bisdéh 'efrón hájití.

Luego les mandó diciendo: 'Yo voy a ser reunido con mi pueblo. Sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el heteo;

(30)

בַּמַּעֲרָה אֲשֶׁר בַּשָּׂדֶה הַמַּכְפֵּלָה אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי־מַמְרֵא בְּאֶרֶץ כְּנָעַן
אֲשֶׁר קָנָה אַבְרָהָם אֶת־הַשָּׂדֶה מֵאֵת עֶפְרוֹן הַחֲתִי לְאַחֲזַת־קֶבֶר:

bamê'aráh ashér bisdéh hamajpeláh ashér 'al-pênéi-mamré bêéretz kêná'an;
asher qanáh avrahám et-hasadéh meét 'efrón hájití láajuzat-qáver.

en la cueva que está en el campo de Macpela, frente a Mamre, en la tierra de Canaán, la cual compró Avraham [Abraham] a Efrón el heteo, junto con el campo, para posesión de sepultura.

(31)

וְשָׁמָּה קָבְרוּ אֶת־אַבְרָהָם וְאֶת שָׂרָה אִשְׁתּוֹ שָׁמָּה קָבְרוּ אֶת־יִצְחָק
וְאֶת רִבְקָה אִשְׁתּוֹ וְשָׁמָּה קָבְרָתִי אֶת־לֵאָה:

shámah qávêrú et-avrahám vêet saráh ishtó, shámah qávêrú et-itzjaq, vêet
rivqáh ishtó; vêshámah qavárti et-leáh.

Allí sepultaron a Avraham [Abraham] y a Sará [Sara] su mujer, allí sepultaron a Itzjaq [Isaac] y a Rebeca su mujer, y allí sepulté yo a Lea.

(32)

מִקְנֵה הַשָּׂדֶה וְהַמְעָרָה אֲשֶׁר־בּוֹ מֵאֵת בְּנֵי־חֵת:

miqnéh hasadéh vêhamê'aráh asher-bó meét bènei-jét.

El campo y la cueva que está en él fueron adquiridos de los hijos de Het.'

(33)

וַיִּכַּל יַעֲקֹב לְצִנּוֹת אֶת־בָּנָיו וַיֹּאסֹף רַגְלָיו אֶל־הַמִּטָּה וַיָּגֹעַ וַיֵּאָסֶף
אֶל־עַמּוּיוֹ:

vaijál iá'aqov lêtzaúot et-banáv, vaiéesóf ragláv el-hamitáh; vaigvá' vaieáséf
el-'amáv.

Cuando acabó de dar instrucciones a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró. Y fue reunido con sus padres.

Bereshit – Génesis Capítulo 50

(1)

וַיִּפֹּל יוֹסֵף עַל־פְּנֵי אָבִיו וַיִּבְכֶּה עָלָיו וַיִּשְׁקֵלּוּ:

vaipól ioséf 'al-pênéi avív; vaiévk 'aláv vaishaq-ló.

Entonces Iosef [José] se echó sobre la cara de su padre, lloró sobre él y lo besó.

(2)

וַיִּצֹו יוֹסֵף אֶת־עַבְדָּיו אֶת־הַרְפָּאִים לָחֹנֵט אֶת־אָבִיו וַיַּחַנְטוּ
הַרְפָּאִים אֶת־יִשְׂרָאֵל:

vaitzáv ioséf et-'avadav et-harófím, lájanót et-avív; vaiáfantú harófêím et-
israél.

Iosef [José] mandó a sus servidores, los médicos, que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel.

(3)

וַיִּמְלְאוּ-לוֹ אַרְבָּעִים יוֹם כִּי בָן יִמְלְאוּ יָמֵי הַחַגֻּטִּים וַיִּבְכוּ אֹתוֹ
מִצְרַיִם שִׁבְעִים יוֹם:

vaimlêu-ló arba'im íom, kí kén imlêú iêméi hájanutím; vaivkú otó mitzráim
shiv'im íom.

Cumplieron con él cuarenta días, tiempo que duraba el proceso de embalsamamiento, y los egipcios guardaron luto por él setenta días.

(4)

וַיַּעֲבְרוּ יָמֵי בְכִיתוֹ וַיְדַבֵּר יוֹסֵף אֶל-בְּנֵי פָרְעֹה לֵאמֹר אִם-נָא
מִצָּאתִי חַן בְּעֵינֵיכֶם דַּבְּרוּ-נָא בְּאָזְנֵי פָרְעֹה לֵאמֹר:

vaiá'avrú iêméi vêjitó, vaidabér ioséf, el-béit par'óh lemór; im-ná matzáti jen
bê'éineijém, dabêru-ná bêoznéi far'óh lemór.

Y pasados los días de su duelo, Iosef [José] habló a los de la casa del faraón diciendo: –Si he hallado gracia ante vuestros ojos, por favor, haced llegar a oídos del faraón lo siguiente:

(5)

אָבִי הַשְּׂבִיעֲנִי לֵאמֹר הִנֵּה אָנוּכִי מֵת בְּקִבְרִי אֲשֶׁר כָּרִיתִי לִי
בְּאֶרֶץ כְּנָעַן שָׁמָּה תִקְבְּרֵנִי וְעַתָּה אֶעֱלֶה-נָא וְאֶקְבְּרָה אֶת-אָבִי
וְאֲשׁוּבָה:

aví hishbi'áni lemór hinéh ánojí met bêqivrí ashér karíti lí bêéretz kêná'an,
shámah tiqbêréni; vê'atáh é'eleh-ná vêeqbêráh et-aví vêashúvah.

'Mi padre me hizo jurar diciendo: 'He aquí, que yo voy a morir; en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás.' Permite, pues, que suba yo ahora, sepulte a mi padre y regrese.'

(6)

וַיֹּאמֶר פָּרְעֹה עֲלֶה וּקְבֹר אֶת-אָבִיךָ כַּאֲשֶׁר הַשְּׂבִיעֲךָ:
vaiómer par'óh; 'aléh uqvór et-avíja káashér hishbi'éja.

El faraón le respondió: –Sube y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.

(7)

וַיַּעַל יוֹסֵף לִקְבֹּר אֶת-אָבִיו וַיַּעַלּוּ אֹתוֹ כָּל-עַבְדָּיו פָּרְעֹה זִקְנֵי
בֵּיתוֹ וְכָל זִקְנֵי אֶרֶץ-מִצְרַיִם:

vaiá'al ioséf liqbór et-avív; vaiá'alú itó kol-'avdéi far'oh ziqnéi veitó, vêjól
ziqnéi éretz-mitzráim.

Entonces Iosef [José] subió a sepultar a su padre. Y con él subieron todos los servidores del faraón, los dignatarios de su corte y todos los dignatarios de la tierra de Egipto,

(8)

וְכָל־בֵּית יוֹסֵף וְאֶתֵּיו וּבֵית אָבִיו רַק טַפָּם וְצִאֲנָם וּבְקָרָם עֲזֹבוּ
בְּאֶרֶץ גֹּשֶׁן:

vêjol béit ioséf, vêejáv uvéit avív; ráq tapam vêtzonám uvqarám, 'ázêvú
bêéretz góshen.

toda la familia de Iosef [José], sus hermanos y la familia de su padre.
Solamente dejaron en la tierra de Gosén a sus niños, sus ovejas y sus vacas.

(9)

וַיַּעַל עִמּוֹ גַם־רֶכֶב גַּם־פָּרָשִׁים וַיְהִי הַמִּתְּנָה כְּבֹד מָאֹד:
vaiá'al 'imó, gam-réjev gam-párashím; vaihí hámajanéh kavéd mêód.

Subieron también con él carros y gente de a caballo, formando un numeroso cortejo.

(10)

וַיָּבֹאוּ עַד־גֹּרֶן הָאֲטָד אֲשֶׁר בְּעֵבֶר הַיַּרְדֵּן וַיִּסְפְּדוּ־שָׁם מִסִּפֵּד גָּדוֹל
וְכֹבֵד מָאֹד וַיַּעַשׂ לְאָבִיו אָבֵל שְׁבַעַת יָמִים:

vaiavóu 'ad-góren háatád asher bê'éver haiardén, vaíspêdu-shám, mispéd
gadól vêjavéd mêód; vaiá'as lêavív ével shiv'át iamím.

Llegaron hasta la era de Atad, que estaba al otro lado del Jordán, y allí tuvieron una lamentación grande y muy fuerte. Iosef [José] hizo duelo por su padre durante siete días.

(11)

וַיֵּרָא יוֹשֵׁב הָאֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי אֶת־הָאָבֵל בְּגִרְוֹן הָאֲטָד וַיֹּאמְרוּ אָבֵל־
כְּבֹד זֶה לְמִצְרָיִם עַל־כֵּן קָרָא שְׁמָהּ אָבֵל מִצְרָיִם אֲשֶׁר בְּעֵבֶר
הַיַּרְדֵּן:

vaiár ioshev haáretz hákêna'aní et-haével bêgóren háatád, vaiómrú, ével-kavéd
zéh lêmitzráim; 'al-kén qará shêmah avél mitzráim, ashér bê'éver haiardén.

Al ver los habitantes de la tierra, los cananeos, el duelo en la era de Atad, dijeron: '¡Grande es este duelo de los egipcios!' Por eso fue llamado Abel-mizraim el nombre de ese lugar, que está al otro lado del Jordán.

(12)

וַיַּעַשׂוּ בָנָיו לוֹ כֵּן כְּאֲשֶׁר צִוָּם:

vaiá'asú vanáv ló; kén káashér tzivám.

Hicieron, pues, sus hijos con él, según les había mandado Iaaqov [Jacob].

(13)

וַיֵּשְׂאוּ אֹתוֹ בָּנָיו אֶרְצָה כְּנָעַן וַיִּקְבְּרוּ אֹתוֹ בְּמַעְרַת שְׂדֵה הַמַּכְפֵּלָה
אֲשֶׁר קָנָה אַבְרָהָם אֶת־הַשְּׂדֵה לְאַחֲזֹת־קֶבֶר מֵאֵת עֶפְרֹן הַחִתִּי
עַל־פְּנֵי מִמְרָא:

vaisú otó vanav ártzah kêná'an, vaiqbêrú otó, bim'arát sêdéh hamajpeláh;
ashér qanah avrahám et-hasadéh láajuzat-qéver meét 'efrón hájití 'al-pênêi
mamré.

Sus hijos lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, frente a Mamre, la cual, junto con el campo, Avraham [Abraham] había comprado a Efrón el heteo, como una propiedad para sepultura.

(14)

וַיָּשָׁב יוֹסֵף מִצְרָיִמָּה הוּא וְאָחָיו וְכָל־הָעֲלִים אִתּוֹ לִקְבֹּר אֶת־
אָבִיו אַחֲרֵי קִבְרוֹ אֶת־אָבִיו:

vaiáshov ioséf mitzráimah hú vêejáv, vêjol-há'olím itó liqbór et-avív; ájaréi
qovró et-avív.

Después que había sepultado a su padre, Iosef [José] volvió a Egipto junto con sus hermanos y todos los que fueron con él para sepultar a su padre.

(15)

וַיֵּרְאוּ אֶחָיו־יוֹסֵף כִּי־מָת אָבִיהֶם וַיֹּאמְרוּ לוֹ יִשְׁטַמְנוּ יוֹסֵף וְהָשִׁיב
יָשִׁיב לָנוּ אֵת כָּל־הָרָעָה אֲשֶׁר גָּמַלְנוּ אֹתוֹ:

vairú ajéi-iosef ki-mét avihém, vaiómrú, lú istêmenu ioséf; vêhashév iashiv
lánu, ét kol-hára'áh, ashér gamálnu otó.

Y viendo los hermanos de Iosef [José] que su padre había muerto, dijeron: – Quizás Iosef [José] nos tenga rencor y nos devuelva todo el mal que le ocasionamos.

(16)

וַיִּצְווּ אֶל־יוֹסֵף לֵאמֹר אָבִיךָ צִוָּה לִפְנֵי מוֹתוֹ לֵאמֹר:

vaitzaú el-ioséf lemór; avíja tziváh, lifnéi motó lemór.

Y enviaron a decir a Iosef [José]: –Tu padre nos mandó antes de su muerte que te dijéramos:

(17)

כָּה־תֹּאמְרוּ לְיוֹסֵף אָנָּה שָׂא נָא פְּשַׁע אֶחָיָהּ וְחַטָּאתָם כִּי־רָעָה
גָּמְלוּהָ וְעַתָּה שָׂא נָא לְפָשַׁע עַבְדֵי אֱלֹהֵי אָבִיהָ וַיָּבֶךְ יוֹסֵף בְּדִבְרָם
אֵלָיו:

kóh-tomrú lêioséf áná sá ná péssha' ajéja vêjatatam kí-ra'áh gêmalúja, vê'atah
sá ná, lêféshe' 'avdeí elohéi avíja; vaiévk ioséf bêdabêráam eláv.

'Así diréis a Iosef [José]: 'Por favor, perdona la maldad de tus hermanos y su pecado, porque te trataron mal." Por eso, te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Elohim de tu padre. Iosef [José] lloró mientras le hablaban.

(18)

וַיֵּלְכוּ גַם־אֶחָיו וַיִּפְּלוּ לְפָנָיו וַיֹּאמְרוּ הִנְנּוּ לְךָ לַעֲבָדִים:
vaiélêjú gam-ejáv, váipêlú lêfanáv; vaiómrú, hinénú lêjá lá'avadím.

Entonces lloraron también sus hermanos, y postrándose delante de él le dijeron: –Aquí nos tienes como siervos tuyos.

(19)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף אֶל־תִּירָאוּ כִּי הִתַּחַת אֱלֹהִים אָנִי:
vaiómer alehém ioséf al-tiráu; kí hatájat elohím áni .

Pero Iosef [José] les respondió: –No temáis. ¿Estoy yo acaso en el lugar de Elohim?

(20)

וְאַתֶּם חַשְׁבַּתֶּם עָלַי רָעָה אֱלֹהִים חֲשַׁבָהּ לְטוֹבָה לְמַעַן עֲשֶׂה כִּיּוֹם
הַזֶּה לְהַחְיֶת עַם־רַב:
vêatém jashavté 'alái ra'áh; elohim jashaváh lêtováh, lêma'an 'asóh kaióm
hazéh lêhájaiót 'am-ráv .

Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Elohim lo encaminó para bien, para hacer lo que vemos hoy: mantener con vida a un pueblo numeroso.

(21)

7ª Aliá

וְעַתָּה אֶל־תִּירָאוּ אֲנֹכִי אֲכַלְכֵּל אֶתְכֶם וְאֶת־טַפְכֶּם וַיְנַחֵם אוֹתָם
וַיְדַבֵּר עַל־לִבָּם:
vê'atah al-tiráu, ánojí ajalkél etjém vêét-tapêjém; vainajém otám, vaidabér 'al-
libám.

Ahora pues, no tengáis miedo. Yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así les confortó y les habló al corazón.

(22)

וַיָּשֶׁב יוֹסֵף בְּמִצְרַיִם הוּא וּבֵית אָבִיו וַיָּתִי יוֹסֵף מֵאָה וָעֶשֶׂר
שָׁנִים:

vaiéshev iosef bêmitzráim, hú uvéit avív; vaijí ioséf, meáh va'éser shaním.

Iosef [José] se quedó en Egipto con la familia de su padre. Iosef [José] vivió 110 años,

(23)

Maftir

וַיֵּרָא יוֹסֵף לְאֶפְרַיִם בְּנֵי שְׁלֹשִׁים גַּם בְּנֵי מָכִיר בֶּן-מְנַשֶּׁה יְלָדוֹ
עַל-בִּרְכֵי יוֹסֵף:

vaiár iosef lêefráim, bēnei shileshím; gám bēnei majir ben-mênashéh, iulêdú 'al-birkéi ioséf.

y vio Iosef [José] a los hijos de Efraín hasta la tercera generación. También cuando nacieron los hijos de Maquir hijo de Menashé [Manasés] fueron puestos sobre las rodillas de Iosef [José].

(24)

וַיֹּאמֶר יוֹסֵף אֶל-אֶחָיו אָנֹכִי מֵת וְאֱלֹהִים פָּקֹד יִפְקֹד אֶתְכֶם
וְהָעֵלָה אֶתְכֶם מִן-הָאָרֶץ הַזֹּאת אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם
לֵאמֹר וְלִיצְחָק וְלִיעֲקֹב :

vaiómer iosef el-ejáv, ánojí mét; vélohim paqód ifqód etjém vêhé'eláh etjem min-haáretz hazót, el-haáretz ashér nishbá' lêavrahám lêitzjáq úlia'aqón .

Luego Iosef [José] dijo a sus hermanos: –Yo voy a morir, pero Elohim ciertamente os visitará con su favor y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró dar a Avraham [Abraham], a Itzjaq [Isaac] y a Iaaqov [Jacob].

(25)

וַיִּשְׁבַּע יוֹסֵף אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר פָּקֹד יִפְקֹד אֱלֹהִים אֶתְכֶם
וְהָעֵלָתֶם אֶת-עַצְמוֹתַי מִצֵּה : ש

vaiashbá' ioséf, et-bēnei israél lemór; paqód ifqód elohim etjém, vêhá'alitém et-'atzmotái mizéh .

Entonces Iosef [José] hizo jurar a los Hijos de Israel, diciendo: –Ciertamente Elohim vendrá en vuestra ayuda; entonces vosotros haréis llevar de aquí mis restos.

(26)

וַיָּמָת יוֹסֵף בֶּן-מֵאָה וָעֶשֶׂר שָׁנִים וַיַּחֲנֹטוּ אֹתוֹ וַיִּשְׂם בָּאָרוֹן
בְּמִצְרַיִם {ש} :

vaiámat ioséf, ben-meáh va'éser shaním; vaiájantú otó, vaísem báarón
bêmitzráim {s}.

Iosef [José] murió a la edad de 110 años, y lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd en Egipto.

Haftarat Vaieji: 1 Melajim (Reyes) 2:1-12

שְׁמוֹת

Shemot – Éxodo Capítulo 1

(1) Parashat Shemot

1ª Aliá

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל הַבָּאִים מִצְרָיִם אֶת יַעֲקֹב אִישׁ וּבֵיתוֹ
בָּאוּ:

vêeleh shêmot bânéi israél, habaím mitzráimah; ét iá'aqóv, ísh uveitó báu.

Éstos son los nombres de los Hijos de Israel que entraron en Egipto con Iaaqov [Jacob], cada uno con su familia:

(2)

רְאוּבֵן שִׁמְעוֹן לֵוִי וְיְהוּדָה:

rêuvén shim'ón, leví víhudáh.

Reuvén [Rubén], Shim'on [Simeón], Leví, Iehudá [Judá],

(3)

יִשָּׂשכָר זְבוּלֹן וּבִנְיָמִן:

isasjár zêvulún uviniamín.

Isasjár [Isacar], Zevulún [Zabulón], Viniamín [Benjamín],

(4)

דָּן וְנַפְתָּלִי גָד וְאַשֶׁר:

dán vênafталí gád vêashér.

Dán, Naftalí [Neftalí], Gád y Ashér [Aser].

(5)

וְהָיָה כָּל-נֶפֶשׁ יְצֵאֵי יֶרֶד-יַעֲקֹב שְׁבַעִים וְיֹסֵף הָיָה בְּמִצְרָיִם:

váihí kol-néfesh iótzêéi iérej-ia'aqóv shiv'ím náfesh; vêioséf haiáh
vêmitzráim.

Era toda persona de los descendientes del muslo de Iaaqov [Jacob], setenta.

Iosef [José] ya estaba en Egipto.

(6)

וַיָּמָת יוֹסֵף וְכָל-אָחָיו וְכָל הַדּוֹר הַהוּא:

vaiámat iosef vêjol-ejáv, vêjól hadór hahú.

Murieron Iosef [José] y sus hermanos, y toda aquella generación.

(7)

וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל פָּרוּ וַיִּשְׁרְצוּ וַיִּרְבוּ בַּמָּאֵד בַּמָּאֵד וַתִּמְלֵא
הָאָרֶץ אֹתָם: כ

uvnéi israél parú váishrêtzú vairbú vaiá'atzmú bimód mêód; vatimalé haáretz otám.

Pero los Hijos de Israel fueron fecundos y se hicieron muy numerosos; se multiplicaron y llegaron a ser muy poderosos. Y la tierra estaba llena de ellos.

(8)

וַיָּקָם מֶלֶךְ-חָדָשׁ עַל-מִצְרָיִם אֲשֶׁר לֹא-יָדָע אֶת-יוֹסֵף:
vaiáqom mélej-jadásh 'al-mitzráim; ashér ló-iadá' et-ioséf.

Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no había conocido a Iosef [José], el cual dijo a su pueblo:

(9)

וַיֹּאמֶר אֶל-עַמּוֹ הֲזֶה עַם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל רַב וְעָצוּם מִמֶּנּוּ:
vaiómer el-'amó; hinéh 'ám bēnéi israél, ráv vê'atzúm miménu.

'He aquí, el pueblo de los Hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros.

(10)

הָבָה נִתְחַכְמָה לוֹ פֶּן-יִרְבֶּה וְהָיָה כִּי-תִקְרָאנָה מִלְחָמָה וְנוֹסַף גַּם-
הוּא עַל-שְׂנְאֵינוּ וְנִלְחַם-בָּנוּ וְעָלָה מִן-הָאָרֶץ:

hávah nítêjakêmáh ló; pen-irbéh vêhaiáh kí-tiqrénah miljamah vênosáf gam-hu 'al-sónéinu, vêniljam-bánu vê'aláh min-haáretz.

Procedamos astutamente con él para que no se multiplique; no suceda que, en caso de guerra, también se una a nuestros enemigos, luche contra nosotros y se vaya del país.'

(11)

וַיַּעֲשׂוּ עָלָיו שָׂרֵי מִסִּים לְמַעַן עֲנֹתוֹ בְּסִבְלָתָם וַיָּבֹן עָרֵי מִסְכְּנוֹת
לְפָרֹעַ אֶת-פִּתּוֹם וְאֶת-רַעַמְסֵס:

vaíasímu 'alav saréi misím, lêmá'an 'anotó bêsivlotám; vaíven 'aréi miskênot lêfar'óh, et-pitóm vêet-rá'amsés.

Entonces le impusieron jefes de tributo laboral que lo oprimiesen con sus cargas, y edificó para el faraón las ciudades almacenes de Pitom y Raamsés.

(12)

וּבְאֲשֶׁר יַעֲנֶנּוּ אֹתוֹ בֶּן יִרְבֶּה וְכֵן יִפְרֹץ וַיִּגְלְצוּ מִפְּנֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêjáasher iê'anú otó, kén irbéh vêjén ifrótz; vaiaqútzu mipênéi bēnéi israél.

Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y se propagaban, de manera que los egipcios se alarmaron a causa de los Hijos de Israel.

(13)

וַיַּעֲבֹדוּ מִצְרַיִם אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּכָפָר:

vaiá'avídu mitzráim et-bēnéi israél bêfárej.

Entonces los egipcios los hicieron trabajar con dureza,

(14)

וַיִּמְרְרוּ אֶת־חַיֵּיהֶם בְּעֲבֹדָה קָשָׁה בְּחֶמֶר וּבְלִבָּיִם וּבְכָל־עֲבֹדָה
בְּשִׂגָּה אֶת כָּל־עֲבֹדָתָם אֲשֶׁר־עָבְדוּ בָּהֶם בְּכָפָר:

vaimárêrú et-jaieihém bá'avodáh qasháh bêjómer uvilvením, uvjol-'avodáh basadéh; ét kol-'avódatám, asher-'ávêdú vahém bêfárej.

y amargaron sus vidas con el pesado trabajo de hacer barro y adobes, aparte de todo trabajo en el campo; y en todos los tipos de trabajo les trataban con dureza.

(15)

וַיֹּאמֶר מֶלֶךְ מִצְרַיִם לַמִּיֻּלָּדֹת הָעִבְרִיֹּת אֲשֶׁר נָשָׂם הָאֵחָת שְׁפָרָה
וְנָשָׂם הַשֵּׁנִית פּוּעָה:

vaiómer mélej mitzráim, lámêialêdót há'ivriót; ashér shém háajat shifráh, vêshém hashenít pu'áh.

También el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Shifra [Sifra] y la otra Púa [Fúa], y les dijo:

(16)

וַיֹּאמֶר בְּיָלָדְכֶן אֶת־הָעִבְרִיֹּת וּרְאִיתֶן עַל־הָאֲבָנִים אִם־בֵּן הוּא
וְהַמֵּתֶן אֹתוֹ וְאִם־בַּת הוּא וְחָיָה:

vaiómer bêialedjen et-há'ivriót, uritén 'al-háovênáim; im-bén hu váhamitén otó, vêim-bát hí vajáiah.

—Cuando asistáis a las mujeres hebreas a dar a luz y veáis en la silla de parto que es niño, matadlo; pero si es niña, dejadla vivir.

(17)

וַתִּירָאנָה הַמִּיֻּלָּדֹת אֶת־הָאֱלֹהִים וְלֹא עָשׂוּ כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר אֱלֹהֵיהֶן מֶלֶךְ
מִצְרַיִם וַתַּחֲיֶינָה אֶת־הַיֻּלָּדִים:

vatiréna hámêialêdot et-háelohím, vêló 'asú, káashér dibér aleihén mélej mitzráim; vatêjaiéina et-hailadím.

Pero las parteras temían a Elohim y no hicieron como el rey de Egipto les mandó, sino que dejaban con vida a los niños varones.

(18)

2ª Aliá

וַיִּקְרָא מֶלֶךְ-מִצְרַיִם לַמִּיֻּלֹּת וַיֹּאמֶר לָהֶן מִדּוּעַ עָשִׂיתֶן הַדָּבָר
הַזֶּה וַתַּחַיֶּינָה אֶת-הַיְלָדִים:

vaiqrá mélej-mitzráim lámêialêdót, vaiómer lahén, madú'a 'asitén hadavár
hazéh; vatêjaiéina et-hailadím.

Entonces el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: –¿Por qué habéis hecho esto de dejar con vida a los niños varones?

(19)

וַתֹּאמְרֶנָּה הַמִּיֻּלֹּת אֶל-פַּרְעֹה כִּי לֹא כַנְשִׁים הַמִּצְרַיִת הָעֶבְרִיִּית כִּי-
חַיֹּת הֵנָּה בְּטֶרֶם תָּבוֹא אֲלֵהֶן הַמִּיֻּלֹּת וַיָּלְדוּ:

vatomárna hámêialêdot el-par'óh, kí ló janashím hamitzriót há'ivriót; kí-jaiót
hénah, bêtérem tavó alehén hamialédet vêialádu.

Las parteras respondieron al faraón: –Las mujeres hebreas no son como las egipcias. Ellas son vigorosas y dan a luz antes de que llegue a ellas la partera.

(20)

וַיִּטֵּב אֱלֹהִים לַמִּיֻּלֹּת וַיִּרְבַּ הָעָם וַיַּעֲצְמוּ מְאֹד :

vaiéitev elohím lámêialêdót; vaírev ha'am vaiá'atzmú mêód .

Elohim favoreció a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció muchísimo.

(21)

וַיְהִי כִי-יֵרָאוּ הַמִּיֻּלֹּת אֶת-הָאֱלֹהִים וַיַּעַשׂ לָהֶם בָּתִּים :

vaihí kí-iárú hámêialêdót et-háelohím; vaiá'as lahém botím .

Y sucedió que, porque las parteras tuvieron temor de Elohim, él también les dio a ellas su propia familia.

(22)

וַיֵּצֵאוּ פַרְעֹה לְכָל-עַמּוֹ לֵאמֹר כָּל-הַבֶּן הַיְלֹוֹד הִיאָרָה תִּשְׁלִיָּהּ
וְכָל-הַבַּת תִּחַיֶּינָה:

vaitzáv par'óh, lêjol-'amó lemór; kol-habén hailód haiórah tashlijúhu, vêjol-
habát têjaiún.

Entonces el faraón mandó a decir a todo su pueblo: 'Echad al Nilo a todo niño que nazca, pero a toda niña conservadle la vida.'

Shemot – Éxodo Capítulo 2

(1)

וַיֵּלֶךְ אִישׁ מִבֵּית לֵוִי וַיִּקַּח אֶת־בַּת־לֵוִי:

vaiélej ísh mibéit leví; vaiqáj et-bat-leví.

Cierto hombre de la tribu de Leví tomó por esposa a una mujer levita.

(2)

וַתֵּהָרֵם הָאִשָּׁה וַתֵּלֶד בֶּן וַתֵּרָא אַתּוֹ כִּי־טוֹב הוּא וַתַּצְפְּנֵהוּ שְׁלֹשָׁה יָרְחִים:

vatáhar háisháh vatéled bén; vatére otó ki-tóv hú, vátitzpênéhu shêlosháh iêrajím.

Esta concibió y dio a luz un niño; y al ver que era bueno, lo tuvo escondido durante tres meses.

(3)

וְלֹא־יָכְלָה עוֹד הַצִּפְיָנוֹ וַתִּקַּח־לּוֹ תִּבְת־לָמָּה וַתַּחְמְרָה בַּחֲמֶר וּבִזְנִיפֹת וַתַּשֶּׂם בָּהּ אֶת־הַיֶּלֶד וַתִּשֶׂם בִּסּוּף עַל־שִׁפְתֵי הַיָּאָר:

vêló-iájláh 'od hatzêfinó vatíqáj-ló tévat góme, vatajmêráh vájemár uvazáfet; vatásem bañ et-haiéled, vatásem basúf 'al-sêfát haiór.

No pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la recubrió con asfalto y brea. Colocó en ella al niño y lo puso entre los juncos a la orilla del Nilo.

(4)

וַתִּתְּצָב אַחֲתוֹ מֵרָחֶק לְדַעֲתָהּ מַה־יַּעֲשֶׂה לּוֹ:

vatétatzáv ajotó mérajóq; lêde'áh mah-ié'aséh ló.

Su hermana se mantuvo a distancia para ver lo que le acontecería.

(5)

וַתֵּרֶד בַּת־פַּרְעֹה לָרְחֹץ עַל־הַיָּאָר וַנַּעֲרָתֶיהָ הִלְכָת עַל־יַד הַיָּאָר וַתֵּרָא אֶת־הַתִּבָּהּ בְּתוֹךְ הַסּוּף וַתִּשְׁלַח אֶת־אֲמָתָהּ וַתִּקְרָהּ:

vatéred bat-par'oh lirjótz 'al-haiór, vêná'arotéiha hólêjót 'al-iád haiór; vatére et-hatevah bêtój hasúf, vatishláj et-amatáh vatiqajéha.

Entonces la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del Nilo, ella vio la arquilla entre los juncos y envió a una sierva suya para que la tomase [o, estiró su brazo y lo tomó].

(6)

וַתִּפְתַּח וַתִּרְאֶהוּ אֶת־הַיֶּלֶד וְהִנֵּה־בֹעֵר בִּכָּה וַתַּחֲמֹל עָלָיו וַתֹּאמֶר
מִי־לִדִּי הָעִבְרִים זֶה:

vatiftaj vatiréhu et-haiéled, vêhineh-ná'ar bojéh; vatajmól 'aláv, vatómer
mialdéi há'ivrím zéh.

Cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: –Éste es un niño de los hebreos.

(7)

וַתֹּאמֶר אֶחָתוֹ אֶל־בֶּת־פַּרְעֹה הָאֵלֶּךְ וַקְרָאתִי לָּהּ אִשָּׁה מִיִּנְקָת מֶן
הָעִבְרִית וַתִּינֶק לָּהּ אֶת־הַיֶּלֶד:

vatómer ajotó el-bat-par'oh háeláj vêqarátí laj isháh meinéqet, mín há'ivriót;
vêteiníq láj et-haiáled.

Entonces la hermana del niño preguntó a la hija del faraón: –¿Iré a llamar una nodriza de las hebreas para que te críe al niño?

(8)

וַתֹּאמֶר־לָּהּ בֶּת־פַּרְעֹה לָכֵי וַתֵּלֶךְ הָעֹלְמָה וַתִּקְרָא אֶת־אֵם הַיֶּלֶד:
vatómer-láh bat-par'óh léji; vatélej há'almáh, vatiqrá et-ém haiáled.

La hija del faraón respondió: –Ve. Entonces la muchacha fue y llamó a la madre del niño.

(9)

וַתֹּאמֶר לָּהּ בֶּת־פַּרְעֹה הִילִיכִי אֶת־הַיֶּלֶד הַזֶּה וְהִינֵקְהוּ לִי וְאָנִי
אֶתֵּן אֶת־שְׂכָרְךָ וַתִּקַּח הָאִשָּׁה הַיֶּלֶד וַתִּנִּיקְהוּ:

vatómer láh bat-par'óh heilíji et-haiéled hazeh vêhéiniqíhu lí, váaní etén et-
sêjaréj; vatiqáj háisháh haiéled vatêniqéhu.

Y la hija del faraón le dijo: –Llévate a este niño y críamelo. Yo te lo pagaré. La mujer tomó al niño y lo crió.

(10)

וַיִּגְדַּל הַיֶּלֶד וַתְּבֹאֶהוּ לְבֶת־פַּרְעֹה וַיְהִי־לָּהּ לְבֵן וַתִּקְרָא שְׁמוֹ
מֹשֶׁה וַתֹּאמֶר כִּי מִן־הַמַּיִם מָשִׁיתָהוּ:

vaigdál haiéled vatêviéhu lêvat-par'óh, váihi-láh lêvén; vatiqrá shémó moshéh,
vatómer kí min-hamáim mêshitíhu.

Cuando el niño creció, ella se lo llevó a la hija del faraón. Él vino a ser para ella su hijo, y ella le puso por nombre Moshé [Moisés], diciendo: 'Porque de las aguas lo saqué.'

(11)

3ª Aliá

וַיְהִי | בַּיָּמִים הָהֵם וַיִּגְדַּל מֹשֶׁה וַיֵּצֵא אֶל־אֶחָיו וַיֵּרָא בְּסִבְלָתָם
וַיֵּרָא אִישׁ מִצְרִי מַכֶּה אִישׁ־עִבְרִי מֵאֶחָיו:

vaihi | baiamím hahém vaigdál mosheh vaietzé el-ejáv, vaiár bêsivlotám; vaiar ish mitzrí, makéh ish-'ivrí méejáv.

Aconteció cierto día, cuando Moshé [Moisés] había crecido, que fue a sus hermanos y les vio en sus duras tareas. Entonces vio a un hombre egipcio que golpeaba a un hombre hebreo, de sus hermanos.

(12)

וַיִּפֹּן כֹּה וְכֹה וַיֵּרָא כִּי אֵין אִישׁ וַיִּךְ אֶת־הַמִּצְרִי וַיִּטְמְנֵהוּ בַּחֹל:
vaífen koh vajóh, vaiár kí éin ish; vaiaj et-hamitzrí, váitmênéhu bajól.

Él miró a uno y otro lado, y viendo que no había hombre, golpeó al egipcio y lo escondió en la arena.

(13)

וַיֵּצֵא בַּיּוֹם הַשֵּׁנִי וַהֲנֶה שְׁנֵי־אֲנָשִׁים עִבְרִים נֹצְחִים וַיֹּאמֶר לָרָשָׁע
לָמָּה תִּכֶּה רֵעִי:

vaietze baióm hashení, vêhinéh shênéi-anashím 'ivrim nitzím; vaiómer lárashá', lámah takéh re'éja.

Al segundo día salió otra vez, y he aquí que dos hombres hebreos se estaban peleando. Entonces dijo al malvado: —¿Por qué golpeas a tu prójimo?

(14)

וַיֹּאמֶר מִי שָׂמָךְ לְאִישׁ עָר וְשָׂפֹט עָלֵינוּ הֲלֹהָרִגְנִי אַתָּה אָמַר
כְּאֲשֶׁר הִרְגָּת אֶת־הַמִּצְרִי וַיֵּרָא מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אָכֵן נֹדַע הַדָּבָר:
vaiomer mí sámêjá lêish sár vêshofet 'aléinu, halhorêgénéí atáh omér, káashér harágta et-hamitzrí; vairá mosheh vaiomár, ajén nodá' hadavár.

Y él le respondió: —¿Quién te ha puesto a ti por jefe y juez sobre nosotros?
¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moshé [Moisés] tuvo miedo y pensó: 'Ciertamente el asunto ya es conocido.'

(15)

וַיִּשְׁמַע פַּרְעֹה אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה וַיִּבְקֹשׁ לְהַרְגַּ אֶת־מֹשֶׁה וַיִּבְרַח
מֹשֶׁה מִפָּנָיו פַּרְעֹה וַיֵּשֶׁב בְּאֶרֶץ־מִדְיָן וַיֵּשֶׁב עַל־הַבְּעָר:
vaishmá' par'oh et-hadavár hazéh, vaivaqésh láharóg et-moshéh; vaivráj mosheh mipênéí far'óh, vaiéshev bêéretz-midián vaiéshev 'ál-habêér.

Cuando el faraón se enteró de este hecho, procuró matar a Moshé [Moisés]. Pero Moshé [Moisés] huyó de la presencia del faraón y se fue a la tierra de Madián, y se sentó junto a un pozo.

(16)

וּלְכֹהֵן מִדִּיָּן שִׁבְעַת בָּנוֹת וּתְבֹאֲנָהּ וּתְדַלְּנָהּ וּתְמַלְּאֲנָהּ אֶת־הַרְהָטִים
לְהַשְׁקוֹת צֹאן אֲבִיהֶן:

uljohén midián shéva' banót; vatavónah vatidlénah vatêmalénah et-hárhatím,
lêhashqót tzón avihén.

El sacerdote de Madián tenía siete hijas, quienes fueron a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber a las ovejas de su padre.

(17)

וַיָּבֹאוּ הָרֹעִים וַיִּגְרְשׁוּם וַיִּקָּם מֹשֶׁה וַיּוֹשְׁעֵן וַיִּשְׁקוּ אֶת־צֹאֲנָם:
vaiavóu háro'ím vaigárêshúm; vaiáqom mosheh vaióshi'án, vaiáshq et-tzonám.

Pero vinieron unos pastores y las echaron. Entonces Moshé [Moisés] se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas.

(18)

וּתְבֹאֲנָה אֶל־רְעוּאֵל אֲבִיהֶן וַיֹּאמֶר מִדּוּעַ מְהֵרָתָן בָּא הַיּוֹם:
vatavónah el-rê'uél avihén; vaiómer madú'a míhartén bó haióm.

Cuando ellas volvieron a Reuel su padre, él les preguntó: –¿Por qué habéis vuelto tan pronto hoy?

(19)

וּתְאֹמְרָן אִישׁ מִצְרִי הִצִּילָנוּ מִיַּד הָרֹעִים וְגַם־דָּלָהּ דָּלָהּ לָנוּ וַיִּשְׁקוּ
אֶת־הַצֹּאן:

vatomárna ísh mitzrí, hitzilánu miád háro'ím; vêgam-dalóh dalah lánú, vaiáshq et-hatzón.

Ellas le respondieron: –Un hombre egipcio nos libró de mano de los pastores, y también nos sacó agua y dio de beber a las ovejas.

(20)

וַיֹּאמֶר אֶל־בְּנֹתָיו וְאֵיךְ לָמָּה זֶה עֹזְבֹתֶן אֶת־הָאִישׁ קִרְעוּ לוֹ וַיֹּאכְל
לֶחֶם:

vaiómer el-bênótáv vêaió; lámah zeh 'azavtén et-haísh, qirén ló vêiójal lájem.

Él preguntó a sus hijas: –¿Y dónde está? ¿Por qué habéis abandonado a este hombre? Llamadlo para que coma algo.

(21)

וַיֹּאֵל מֹשֶׁה לְשֵׁבֶת אֶת-הָאִישׁ וַיִּתֵּן אֶת-צִפּוֹרָה בְּתוּ לְמֹשֶׁה:
 vaióel moshéh lashévet et-haísh; vaitén et-tziporáh vitó lêmoshéh.

Moshé [Moisés] aceptó vivir con aquel hombre, y él dio su hija Tzipora [Séfora] a Moshé [Moisés].

(22)

וַתֵּלֶד בֶּן וַיִּקְרָא אֶת-שְׁמוֹ גֵּרְשֹׁם כִּי אָמַר גֵּר הָיִיתִי בְּאֶרֶץ
 נִכְרִיָּה: פ
 vatéled bén, vaiqrá et-shémó gérêshóm; kí amár, gér haíti, bêéretz nojriáh.

Ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Guershón [Gersón], porque dijo: 'Fui forastero en tierra extraña.'

(23)

וַיְהִי בַיָּמִים הָרַבִּים הָהֵם וַיָּמָת מֶלֶךְ מִצְרַיִם וַיֹּאנְחוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל
 מִן-הָעֲבֹדָה וַיִּזְעְקוּ וַתַּעַל שׁוֹעַתָּם אֶל-הָאֱלֹהִים מִן-הָעֲבֹדָה:
 vaihí vaíamím hárabím hahém vaiámat mélej mitzráim, vaieánêjú vênéi-israél
 min-há'avodáh vaiz'áqu; vatá'al shav'atám el-háelohím min-há'avodáh.

Aconteció después de muchos años que el rey de Egipto murió. Los Hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Elohim, y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Elohim.

(24)

וַיִּשְׁמַע אֱלֹהִים אֶת-נַאֲקָתָם וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת-בְּרִיתוֹ אֶת-
 אַבְרָהָם אֶת-יִצְחָק וְאֶת-יַעֲקֹב:
 vaishmá' elohím et-náaqatám; vaizkór elohim et-bêritó, et-avrahám et-itzjaq
 vêét-ia'aqón .

Elohim oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Avraham [Abraham], con Itzjaq [Isaac] y con Iaaqov [Jacob].

(25)

וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֵּדַע אֱלֹהִים: ס
 vaiár elohím et-bênéi israél; vaiéda' elohím .

Elohim miró a los Hijos de Israel y Elohim comprendió.

Shemot – Éxodo Capítulo 3

(1)

4ª Aliá

וּמֹשֶׁה הִנֵּה רֹעֶה אֶת־צֹאן יִתְרוֹ חֹתְנֹו כִּהֵּן מִדְיָן וַיִּנְהֶג אֶת־הַצֹּאן
אֶתֶר הַמִּדְבָּר וַיָּבֹא אֶל־הָר הָאֱלֹהִים חֲרָבָה :

umoshéh haiáh ro'éh et-tzón itró jótênó kohén midián; vainhág et-hatzon ajár
hamidbár, vaiavó el-hár háelohím jorévah .

Apacentando Moshé [Moisés] las ovejas de su suegro Itró [Jetro], sacerdote de Madián, guió las ovejas más allá del desierto y llegó a Horeb, el monte de Elohim.

(2)

וַיֵּרָא מַלְאֲךְ יְהוָה אֵלָיו בְּלִבַּת־אֵשׁ מִתּוֹךְ הַסִּינָה וַיֵּרָא וַהֲנִיָּה הַסִּינָה
בְּעֵר בָּאֵשׁ וַהֲסִינָה אֵינֶנּוּ אֲכָל :

váiera maláj Adonai eláv bêlabat-ésh mitój hasênéh; vaiár vêhinéh hasêneh
bo'ér ba'esh, vêhasênéh einénu ukál .

Entonces se le apareció el enviado del Eterno en una llama de fuego en medio de una zarza. Él observó y vio que la zarza ardía en el fuego, pero la zarza no se consumía.

(3)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶסְרֶה־נָּא וְאֶרְאֶה וְאֶת־הַמִּרְאֶה הַגָּדֹל הַזֶּה מִדּוֹעַ
לֹא־יִבְעַר הַסִּינָה :

vaiómer moshéh, asúrah-ná vêeréh, et-hamaréh hagadól hazéh; madú'a ló-iv'ár
hasênéh.

Entonces Moshé [Moisés] pensó: 'Iré, pues, y contemplaré esta gran visión; por qué la zarza no se consume.'

(4)

וַיֵּרָא יְהוָה כִּי סָר לִרְאוֹת וַיִּקְרָא אֵלָיו אֱלֹהִים מִתּוֹךְ הַסִּינָה
וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי :

vaiár Adonai kí sár lirót; vaiqra eláv elohím mitój hasênéh vaiómer moshéh
moshéh vaiómer hinéni .

Cuando el Eterno vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde en medio de la zarza diciéndole: —¡Moshé [Moisés], Moshé [Moisés]! Y él respondió: —Heme aquí.

(5)

וַיֹּאמֶר אֶל־תִּקְרַב הָלֹם שַׁל־נִעְלִיךָ מֵעַל רַגְלֶיךָ כִּי הַמָּקוֹם אֲשֶׁר
אַתָּה עוֹמֵד עָלָיו אֲדַמַּת־קֹדֶשׁ הִוא:

vaiómer al-tigráv halóm; shal-nê'aléjá me'ál ragléja, kí hamaqóm ashér atah
'oméd 'aláv, admat-qódesch hú.

Elohim le dijo: –No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es.

(6)

וַיֹּאמֶר אֲנֹכִי אֱלֹהֵי אַבְיָךָ אֱלֹהֵי אַבְרָהָם אֱלֹהֵי יִצְחָק וְאֱלֹהֵי יַעֲקֹב
וַיִּסְתֵּר מֹשֶׁה פָּנָיו כִּי יָרָא מִהִבִּיט אֶל־הָאֱלֹהִים:

vaiómer ánojí elohéi avíja, elohéi avrahám elohéi itzjaq vélohéi iá'aqóv;
vaiastér mosheh panáv, kí iaré, méhabít el-háelohím .

Yo soy el Elohim de tus padres: el Elohim de Avraham [Abraham], el Elohim de Itzjaq [Isaac] y el Elohim de Iaaqov [Jacob]. Entonces Moshé [Moisés] cubrió su cara, porque tuvo miedo de mirar a Elohim.

(7)

וַיֹּאמֶר יְהוָה רְאֵה רָאִיתִי אֶת־עַנְי עַמִּי אֲשֶׁר בְּמִצְרַיִם וְאֶת־
צַעֲקָתָם שְׁמַעְתִּי מִפְּנֵי נִגְשָׁיו כִּי יַדְעֹתִי אֶת־מַכְאֲבֵיו:

vaiómer Adonai, raóh raítí et-'oní 'amí ashér bêmitzráim; vêet-tzá'aqatám
shamá'tí mipênéi nógêsáv, kí iadá'tí et-majováv .

Y le dijo el Eterno: –Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos.

(8)

וְאֵלֶּךְ לְהַצִּילוֹ | מִיַּד מִצְרַיִם וּלְהַעֲלֹתוֹ מִן־הָאֶרֶץ הַהִוא אֶל־אֶרֶץ
טוֹבָה וְרַחֲבָה אֶל־אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וְדָבָשׁ אֶל־מְקוֹם הַכֶּנֶּעַנִי וְהַחִתִּי
וְהָאֱמֹרִי וְהַפְּרָזִי וְהַחִתִּי וְהַיְבוּסִי:

váeréd lêhatziló | miád mitzráim úlha'alotó min-haáretz hahiv el-éretz tovah
urjaváh, el-éretz zavát jaláv udvásh; el-mêqóm hákêna'aní vêhájítí, vêháemorí
vêhapêrizí, vêhájiví vêhaivusí.

Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel, al lugar de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.

(9)

וַעֲתָה הִנֵּה צָעַקְתָּ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בָּאָה אֵלַי וְגַם־רֵאִיתִי אֶת־הַלָּחֶץ
אֲשֶׁר מִצְרַיִם לֹחֲצִים אֹתָם:

vê'atáh hinéh tzá'aqát bēnéi-israél báah elái; vêgam-raítí et-halájatz, ashér mitzráim lójatzím otám.

Y ahora, he aquí que el clamor de los Hijos de Israel ha llegado hasta mí; también he visto la opresión con que los oprimen los egipcios.

(10)

וַעֲתָה לָכֵה וְאַשְׁלַחְךָ אֶל־פַּרְעֹה וְהוֹצֵא אֶת־עַמִּי בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל
מִמִּצְרַיִם:

vê'atáh lêjáh, vêeshêlajajá el-par'óh; vêhotzé et-'amí vênéi-israél mimitzráim.

Pero ahora, ve, pues yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los Hijos de Israel.

(11)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָאֱלֹהִים מִי אֲנֹכִי כִי אֵלֶךְ אֶל־פַּרְעֹה וְכִי אוֹצִיא
אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִמִּצְרַיִם:

vaiómer mosheh el-háelohím, mí anóji, kí eléj el-par'óh; vêjí otzí et-bênéi israél mimitzráim .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a Elohim: —¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los Hijos de Israel?

(12)

וַיֹּאמֶר כִּי־אֶהְיֶה עִמָּךְ וְזֶה־לָּךְ הָאוֹת כִּי אֲנֹכִי שְׁלַחְתִּיךָ בְּהוֹצִיאָךְ
אֶת־הָעָם מִמִּצְרַיִם תַּעֲבֹדוּן אֶת־הָאֱלֹהִים עַל הַהָר הַזֶּה:

vaiómer kí-éhiéh 'imáj, vêzeh-lêjá haót, kí ánojí shêlajtíja; bêhotzíajá et-ha'am mimitzráim, tá'avdun et-háelohím, 'ál hahár hazéh .

Él respondió: —Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Elohim en este monte.

(13)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָאֱלֹהִים הִנֵּה אֲנֹכִי בָא אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתִּי
לָהֶם אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵיכֶם שְׁלַחְתָּנִי אֵלֵיכֶם וְאָמְרוּ־לִי מַה־שֵּׁמוֹ מָה
אָמַר אֲלֵהֶם:

vaiómer moshéh el-háelohím hinéh ánojí va el-bênéi israel vêámartí lahém, elohéi avóteijém shêlajáni aleijém; vêámêru-lí mah-shêmó, máh omár alehém.

Moshé [Moisés] dijo a Elohim: –Supongamos que yo voy a los Hijos de Israel y les digo: 'El Elohim de vuestros padres me ha enviado a vosotros.' Si ellos me preguntan: '¿Cuál es su nombre?', ¿qué les responderé?

(14)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה אֲשֶׁר אֶהְיֶה וַיֹּאמֶר כֹּה תֹאמַר
לְבָנַי יִשְׂרָאֵל אֶהְיֶה שְׁלַחְנִי אֵלֵיכֶם :

vaiómer elohim el-moshéh, éhêiéh ashér éhêiéh; vaiómer kóh tomar livnéi
israél, éhêiéh shêlajáni aleijém .

Elohim dijo a Moshé [Moisés]: –YO SERE EL QUE ESTARE. –Y añadió–: Así dirás a los Hijos de Israel: 'YO ESTARE me ha enviado a vosotros.'

(15)

וַיֹּאמֶר עוֹד אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה כֹּה־תֹאמַר אֶל־בָּנָי יִשְׂרָאֵל יְהוָה
אֱלֹהֵי אֲבֹתֵיכֶם אֱלֹהֵי אַבְרָהָם אֱלֹהֵי יִצְחָק וְאֱלֹהֵי יַעֲקֹב שְׁלַחְנִי
אֵלֵיכֶם זֶה־שְּׁמִי לְעֹלָם וְזֶה זִכְרִי לְדֹר דֹּר :

vaiomer 'ód elohím el-moshéh kóh-tomar el-bênéi israel Adonai elohéi
avóteijém elohéi avrahám elohéi itzjáq vélohéi iá'aqóv shêlajáni aleijém; zeh-
shémí lê'olám, vêzéh zijrí lêdór dór .

–Elohim dijo además a Moshé [Moisés]–: Así dirás a los Hijos de Israel: 'El Eterno, el Elohim de vuestros padres, el Elohim de Avraham [Abraham], el Elohim de Itzjaq [Isaac] y el Elohim de Iaaqov [Jacob], me ha enviado a vosotros.' Éste es Mi Nombre para siempre; éste será el Nombre con que seré recordado de generación en generación.

(16)

5ª Aliá

לֵךְ וְאַסְפֹּף אֶת־זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבֹתֵיכֶם
נִרְאָה אֵלַי אֱלֹהֵי אַבְרָהָם יִצְחָק וְיַעֲקֹב לֵאמֹר פֶּקֶד פֶּקֶדְתִּי אֶתְכֶם
וְאֶת־הָעֲשׂוֹי לָכֶם בְּמִצְרָיִם :

léj vêásaftá et-ziqnéi israél vêámartá alehem Adonai elohéi avóteijem niráh
elái, elohéi avrahám itzjáq vêiá'aqóv lemór; paqód paqádtí etjém, vêet-hé'asúy
lajém bêmित्रáim .

Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: 'el Eterno, el Elohim de vuestros padres, el Elohim de Avraham [Abraham], de Itzjaq [Isaac] y de Iaaqov [Jacob], se me apareció y me dijo: 'De cierto yo os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto.

(17)

וַאֲמַר אֶעֱלֶה אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם אֶל־אֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי וְהַחִתִּי
וְהָאֱמֹרִי וְהַכְּנַעֲנִי וְהַיְבוּסִי אֶל־אֶרֶץ זְבָת חֶלֶב וְדָבָשׁ:

váomár á'aléh etjem mé'oní mitzraim el-éretz hákêna'aní vêhájítí, vêháemorí
vêhapêrizí, vêhájiví vêhaivusí; el-éretz zavát jaláv udvásh.

Y he dicho que yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos; a una tierra que fluye leche y miel."

(18)

וְשָׁמְעוּ לְקוֹלָךְ וּבֵאתָ אִתָּהּ וְזָקְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶל־מֶלֶךְ מִצְרַיִם
וְאָמַרְתָּם אֵלָיו יְהוָה אֱלֹהֵי הָעִבְרִיִּים נִקְרָה עָלֵינוּ וְעַתָּה גִּלְכָּה־נָּא
דֶּרֶךְ שְׁלֹשֶׁת יָמִים בַּמִּדְבָּר וְנִזְבְּחָה לַיהוָה אֱלֹהֵינוּ:

vêshámê'ú lêqoléja; uvatá atah vêziqnéi israél el-mélej mitzráim váamartém
elav Adonai elohéi há'ivrim niqráh 'aléinu, vê'atáh nêlêjah-ná dérej shêlósset
iamim bamidbár, vênizbêjáh láAdonai elohéinu .

Ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le diréis: 'el Eterno, el Elohim de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro. Ahora permite que vayamos al desierto, a tres días de camino, para ofrecer sacrificios al Eterno nuestro Elohim.'

(19)

וְאָנֹכִי יָדַעְתִּי כִּי לֹא־יֵתֵן אֶתְכֶם מֶלֶךְ מִצְרַיִם לָהֵלֶךְ וְלֹא בָּיֵד
חֲזָקָה:

váaní iadá'ti, kí ló-itén etjém mélej mitzráim láhalój; vêló bêíád jazaqáh.

Yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sin que una poderosa mano lo obligue.

(20)

וְשַׁלַּחְתִּי אֶת־יָדִי וְהִכֵּיתִי אֶת־מִצְרַיִם בְּכָל־נִפְלְאוֹתֵי אֲשֶׁר אֶעֱשֶׂה
בְּקִרְבּוֹ וְאַחֲרֵי־כֵן יִשְׁלַח אֶתְכֶם:

vêshalajtí et-iadí vêhikeití et-mitzráim, bêjol niflêotái, ashér é'eséh bêqirbó;
vêájarei-jén iêshaláj etjém.

Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y después de esto os dejará ir.

(21)

וְנָתַתִּי אֶת־תֶּן הָעַם־הַזֶּה בְּעֵינֵי מִצְרָיִם וְהָיָה כִּי תִלְכוּן לֹא תִלְכוּ
רִיקָם:

vênátatí et-jén há'am-hazéh bê'einei mitzráim; vêhaiah kí télêjún, ló télêjú
reiqám.

También daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, de modo que cuando salgáis no os vayáis con las manos vacías.

(22)

וְשָׂאֵלָה אִשָּׁה מִשְׁכָּנֶתָהּ וּמִגִּרַּת בֵּיתָהּ כָּל־כֶּסֶף וְכָל־זָהָב וְשִׁמְלֹת
וְשִׁמְתָם עַל־בְּנֵיהֶם וְעַל־בָּנֹתֵיהֶם וְנִצַּלְתָם אֶת־מִצְרָיִם:

vêsháaláh isháh mishêjentaáh umigarát beitáh, kêlei-jésef ujlêi zaháv usmalót;
vêsamtem 'al-bênejem vê'al-bênóteijém, vênitzaltém et-mitzráim.

Cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa, objetos de plata, objetos de oro y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos e hijas. Así despojaréis a los egipcios.

Shemot – Éxodo Capítulo 4

(1)

וַיַּעַן מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר וְהֵן לֹא־יֵאֱמִינוּ לִי וְלֹא יִשְׁמְעוּ בְּקוֹלִי כִּי יֹאמְרוּ
לֹא־נִרְאָה אֱלֹהֶיךָ יְהוָה:

vaiá'an mosheh vaiómer, vêhen ló-iaamínu lí, vêlô ishmê'ú bêqolí; kí iómêrú,
ló-niráh eléja Adonai .

Entonces respondió Moshé [Moisés] y dijo: –¿Y si ellos no me creen ni escuchan mi voz, sino que dicen: 'No se te ha aparecido el Eterno'?

(2)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו יְהוָה מִזֶּה (מַה־זֶּה) בְּיָדְךָ וַיֹּאמֶר מַטֵּה:

vaiómer eláv Adonai mzh (mah-zéh) vêiadéja; vaiómer matéh .

El Eterno le preguntó: –¿Qué es eso que tienes en tu mano? Él respondió: –
Una vara.

(3)

וַיֹּאמֶר הַשְׁלִיכֵהוּ אֶרְצָה וַיִּשְׁלַכְהוּ אֶרְצָה וַיְהִי לְנֹחַשׁ וַיִּנָּס מֹשֶׁה
מִפְּנָיו:

vaiómer hashlijéhu ártzah, vaiashlijéhu ártzah vaihí lēnajásh; vaiános moshéh mipanáv.

Y él le dijo: –Tírala al suelo. Él la tiró al suelo, y se convirtió en una serpiente. Y Moshé [Moisés] huía de ella.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה שְׁלַח יָדְךָ וְאַחֲזוּ בַזְּנָבוֹ וַיִּשְׁלַח יָדוֹ בַּיָּחִזֶק
בּוֹ וַיְהִי לְמִטָּה בְּכַפּוֹ :

vaiómer Adonai el-moshéh, shêlaj iádêjá, véejóz biznavó; vaishláj iadó
vaiájazeq bó, vaihí lêmatéh bêjapó .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Extiende tu mano y agárrala por la cola. Él extendió su mano y la agarró, y volvió a ser vara en su mano.

(5)

לְמַעַן יֵאֱמִינוּ כִּי־נִרְאָה אֵלַיךָ יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבֹתָם אֱלֹהֵי אַבְרָהָם
אֱלֹהֵי יִצְחָק וְאֱלֹהֵי יַעֲקֹב :

lēmá'an iáamínu, kí-niráh eléja Adonai elohéi avotám; elohéi avrahám elohéi
itzjáq vélohéi iá'aqón .

–Para que crean que se te ha aparecido el Eterno, el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham [Abraham], el Elohim de Itzjaq [Isaac] y el Elohim de Iaaqov [Jacob].

(6)

וַיֹּאמֶר יְהוָה לוֹ עוֹד הִבָּא־נָא יָדְךָ בְּחִיקְךָ וַיָּבֵא יָדוֹ בְּחִיקוֹ
וַיּוֹצֵאֵה וְהִנֵּה יָדוֹ מְצֹרֶעַת כַּשָּׁלֵג :

vaiomer Adonai ló 'ód háve-ná iádêjá bêjeiqéja, vaiavé iadó bêjeiqó;
vaiótziáh, vêhinéh iadó mêtzorá'at kasháleg .

–el Eterno también le dijo–: Mete tu mano en tu seno. Él metió su mano en su seno, y al sacarla, he aquí que su mano estaba leprosa, blanca como la nieve.

(7)

וַיֹּאמֶר הָשֵׁב יָדְךָ אֶל־חִיקְךָ וַיִּשָּׁב יָדוֹ אֶל־חִיקוֹ וַיּוֹצֵאֵה מִחִיקוֹ
וְהִנֵּה־שָׁבָה כְּבָשָׂרוֹ :

vaiómer hashév iádêjá el-jeiqéja, vaiáshev iadó el-jeiqó; vaiótziáh méjeiqó,
vêhineh-shávah kivsaró.

Entonces le dijo: –Vuelve a meter tu mano en tu seno. Él volvió a meter su mano en su seno; y al volver a sacarla de su seno, he aquí que volvió a ser como el resto de su carne.

(8)

וְהָיָה אִם-לֹא יֵאֱמִינוּ לָךְ וְלֹא יִשְׁמְעוּ לְקוֹל הָאֵת הָרִאשׁוֹן וְהָאֲחֵרִים:
לְקוֹל הָאֵת הָאֲחֵרִים:

vêhaiah im-ló iáamínu láj, vêló ishmê'ú, lêqól haót hárishón; vêhéemínu, lêqól haót haájarón.

—Y sucederá que si no te creen ni te escuchan a la primera señal, te creerán a la segunda señal.

(9)

וְהָיָה אִם-לֹא יֵאֱמִינוּ גַם לַשְּׁנֵי הָאֵתוֹת הָאֵלֶּה וְלֹא יִשְׁמְעוּן לְקוֹלְךָ
וְלִקְחַתָּ מִמַּיְמֵי הַיָּאֵר וְשָׁפַכְתָּ הַיִּבְשָׁה וְהָיוּ הַמַּיִם אֲשֶׁר תִּקַּח מִן-
הַיָּאֵר וְהָיוּ לְדָם בַּיִּבְשֶׁת:

vêhaiáh im-ló iáamínu gam lishnéi háotót haéleh vêló ishmê'un lêqoléja,
vêláqajtá mimeiméi haiór, vêsháfajtá haiabasháh; vêhaíu hamáim ashér tiqáj min-haiór, vêhaíu lêdám baiabáshet.

Y sucederá que si no te creen a estas dos señales ni escuchan tu voz, tomarás agua del Nilo y la derramarás en tierra seca. El agua que tomarás del Nilo se convertirá en sangre sobre la tierra seca.

(10)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-יְהוָה כִּי אֲדֹנָי לֹא אִישׁ דְּבָרִים אֲנִכִּי גַם מִתְּמוֹל
גַם מִשְׁלֹשִׁים גַם מֵעַז דְּבָרְךָ אֶל-עַבְדְּךָ כִּי כְבֹד-פֶּה וְכַבֵּד לְשׁוֹן
אֲנִכִּי :

vaiómer moshéh el-Adonai bí adonái lo ísh dêvarím anóji gám mitêmol gám mishilshóm, gám meáz daberjá el-'avdéja; kí jêvad-péh ujevád lashón anóji .

Entonces Moshé [Moisés] dijo al Eterno: —Oh Señor, yo jamás he sido hombre de palabras, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo. Porque yo soy tardo de boca y de lengua.

(11)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלָיו מִי שֵׁם פֶּה לְאָדָם אוֹ מִי-יָשׁוּם אֱלֹם אוֹ חֵרֶשׁ
אוֹ פֶה אוֹ עֵוֶר הֲלֹא אֲנִכִּי יְהוָה :

vaiómer Adonai eláv mí sám peh láadam ó mí-iasúm ilém, ó jerésh, ó fiqéaj ó 'ivér; haló ánojí Adonai .

El Eterno le respondió: —¿Quién ha dado la boca al hombre? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve con claridad y al que no puede ver? ¿No soy yo, el Eterno?

(12)

וַעֲתָה לֵךְ וְאַנְכִי אֶהְיֶה עִם־פִּיךָ וְהוֹרִיתִיךָ אֲשֶׁר תִּדְבֹּר:
vê'atáh léj; vêánojí éhêiéh 'im-píja, vêhóreitíja ashér tédabér.

Ahora pues, ve; y yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que has de decir.

(13)

וַיֹּאמֶר כִּי אֲדַנִּי שְׁלַח־נָא בֶּיַד־תְּשַׁלַּח:
vaiómer bí adonái; shêláj-ná bêiad-tishláj.

Y él dijo: –¡Oh Señor; por favor, envía a otra persona!

(14)

וַיִּסְר־אַף יְהוָה בְּמֹשֶׁה וַיֹּאמֶר הֲלֹא אֶהְיֶה אִתְּךָ הַלֹּזִי יְדַעְתִּי כִּי־
 דִּבֶּר יַדְבֵּר הוּא וְגַם הִנֵּה־הוּא יֵצֵא לִקְרֹאתְךָ וְרֹאֶה וְשָׁמַח בְּלִבּוֹ:
*vaijar-áf Adonai bêmoshéh vaiómer haló áharón ajíja haleví, yadá'ti kí-dabér
 iêdabér hú; vêgám hineh-hu iotzé liqratéja, vêráajá vêsamáj bêlibó .*

Entonces el furor del Eterno se encendió contra Moshé [Moisés], y le dijo: –
 ¿No conozco yo a tu hermano Aharón el levita? Yo sé que él habla bien. He
 aquí que él viene a tu encuentro; y al verte, se alegrará en su corazón.

(15)

וּדְבַרְתָּ אֵלָיו וְשַׁמַּתָּ אֶת־הַדְּבָרִים בְּפִיו וְאַנְכִי אֶהְיֶה עִם־פִּיךָ
 וְעִם־פִּיהוּ וְהוֹרִיתִי אֶתְכֶם אֵת אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּן:
*vêdibartá eláv, vêsamtá et-hadêvarím bêfív; vêánojí éhêiéh 'im-píja vê'im-
 píhu, vêhóreití etjém, ét ashér tá'asún.*

Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con
 la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

(16)

וּדְבַר־הוּא לָךְ אֶל־הָעָם וְהָיָה הוּא יְהִי־לָךְ לִפֶּה וְאַתָּה תְּהִי־לּוֹ
 לְאַלְהִים:
vêdiber-hú lêja el-ha'am; vêháiah hu íhieh-lêja lêféh, vêatáh tíhêieh-ló lélohím.

Él hablará por ti al pueblo y será para ti como boca, y tú serás para él cual
 mentor.

(17)

וְאַתָּה־הַמַּטֶּה הַזֶּה תִּקַּח בְּיָדְךָ אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה־בּוֹ אֶת־הָאוֹת: כ
vêet-hamatéh hazéh tiqáj bêyadéja; ashér tá'aseh-bó et-háotót.

Lleva en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.

(18)

6ª Aliá

וַיֵּלֶךְ מֹשֶׁה וַיָּשָׁב | אֶל־יֵתֶר חֹתֵנוֹ וַיֹּאמֶר לוֹ אֵלְכָה נָא וְאֶשְׁוֶבָה
אֶל־אֶחָי אֲשֶׁר־בְּמִצְרַיִם וְאַרְאֶה הַעֲוֹנָם תַּיִם וַיֹּאמֶר יִתְּרוֹ לְמֹשֶׁה
לֵךְ לְשָׁלוֹם:

vaiélej moshéh vaiáshov | el-iéter jótênó vaiómer ló éljah ná vêashúvah el-ajái
asher-bêmitzráim, vêeréh há'odám jaím; vaiómer itró lêmoshéh léj lêshalóm.

Entonces Moshé [Moisés] se fue y volvió a donde estaba su suegro Itró [Jetro] y le dijo: –Permite que yo vaya y vuelva a mis hermanos que están en Egipto, para ver si aún están vivos. Y Itró [Jetro] dijo a Moshé [Moisés]: –Ve en paz.

(19)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּמִדְיָן לֵךְ שָׁב מִצְרָיִם כִּי־יָמְתוּ כָּל־
הָאֲנָשִׁים הַמְּבַקְשִׁים אֶת־נַפְשְׁךָ :

vaiómer Adonai el-mosheh bêmidián, léj shúv mitzráim; ki-métú kol-
háanashím, hámêvaqshím et-nafshéja .

El Eterno dijo también a Moshé [Moisés] en Madián: –Ve, vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban matarte.

(20)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת־אִשְׁתּוֹ וְאֶת־בָּנָיו וַיֵּרְכָבֵם עַל־הַחֲמֹר וַיָּשָׁב אֶרְצָה
מִצְרָיִם וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת־מַטֵּה הָאֱלֹהִים בְּיָדוֹ :

vaiqáj moshéh et-ishtó vêet-banáv vaiarkivem 'ál-hajamór, vaiáshov ártzah
mitzráim; vaiqáj moshéh et-matéh háelohím bêiadó .

Entonces Moshé [Moisés] tomó a su mujer y a sus hijos, los puso sobre un asno y regresó a la tierra de Egipto. Moshé [Moisés] tomó también en su mano la vara de Elohim.

(21)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּלִכְתּוֹ לָשׁוּב מִצְרַיִמָּה רְאֵה כָּל־הַמִּקְּתִים
אֲשֶׁר־שָׂמַתִּי בְיָדְךָ וַעֲשִׂיתָם לִפְנֵי פַרְעֹה וְאֲנִי אַחֲזֶק אֶת־לְבָבוֹ וְלֹא
יִשְׁלַח אֶת־הָעָם :

vaiómer Adonai el-mosheh bêlejtêjá lashúv mitzráimah, rêéh kol-hamófêtim
asher-sámti vêiadéja, vá'asitám lifnéi far'óh; váaní ajazéq et-libó, véló iêshaláj
et-ha'ám .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Cuando estés de regreso en Egipto, haz en presencia del faraón todas las señales que he puesto en tu mano. Sin embargo, yo endureceré su corazón, y él no dejará ir al pueblo.

(22)

וַאֲמַרְתָּ אֶל־פַּרְעֹה כֹּה אָמַר יְהוָה בְּנִי בְכֹרִי יִשְׂרָאֵל :
vêámartá el-par'óh; kóh amár Adonai, bēnī vêjorí israél .

Entonces dirás al faraón: 'Así ha dicho el Eterno: 'Israel es mi hijo, mi primogénito.

(23)

וַאֲמַר אֵלַי שְׁלַח אֶת־בְּנִי וַיַּעֲבֹדְנִי וְתִמָּאֵן לְשַׁלְּחוֹ הַנֶּה אֲנֹכִי הַרְג
 אֶת־בְּנִי בְּכֹרִי:

váomár eléja shaláj et-bēnī vëiá'avdéní, vatêmaén lêshalêj; hineh ánojí horég, et-binjá bêjoréja.

Yo te digo que dejes ir a mi hijo para que me sirva. Si rehúsas dejarlo ir, he aquí que yo mataré a tu hijo, a tu primogénito."

(24)

וַיְהִי בַדֶּרֶךְ בַּמָּלֹךְ וַיִּפְגְּשֻׁהוּ יְהוָה וַיִּבְקֹשׁ הָמִיתוֹ :
vaihi vadérej bamalón; vaifgêshéhu Adonai, vaivaqésh hamitó .

Aconteció en el camino, en una posada, que el Eterno le salió al encuentro y procuró matarlo.

(25)

וַתִּקַּח צִפּוֹרָה זֶר וַתְּכַרֵּת אֶת־עֶרְלַת בְּנֶהּ וַתַּגַּע לְרַגְלָיו וַתֹּאמֶר כִּי
 חַתּוּן־דָּמִים אָנֹכִי לִי:

vatiqáj tziporáh tzór vatijrot et-'orêlát bēnáh, vatagá' lêragláv; vatómer kí jatan-damím atáh lí.

Entonces Tzipora [Séfora] tomó un pedernal afilado, cortó el prepucio de su hijo y tocó con él sus pies, y dijo: —Tú eres para mí un esposo de sangre!

(26)

וַיֹּרֶף מִמֶּנּוּ אִזְ אִמְרָה חַתּוּן דָּמִים לַמּוֹלֶת: כ
vaíref miménu; áz âmêráh, jatán damím lamulót.

Entonces le dejó. Ella había dicho 'esposo de sangre' a causa de la circuncisión.

(27)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַהֲרֹן לֵךְ לִקְרֹאת מֹשֶׁה הַמִּדְבָּרָה וַיֵּלֶךְ וַיִּפְגְּשֻׁהוּ
 בַּהָר הָאֱלֹהִים וַיִּשְׁקֻלּוּ :

vaiómer Adonai él-aharón, léj liqrát moshéh hamidbárah; vaiélej vaifgêshéhu bêhár háelohím vaishaq-ló .

Entonces el Eterno dijo a Aharón: –Ve al desierto, al encuentro de Moshé [Moisés]. Él fue y lo encontró en el monte de Elohim, y lo besó.

(28)

וַיִּגַּד מֹשֶׁה לְאַהֲרֹן אֵת כָּל־דִּבְרֵי יְהוָה אֲשֶׁר שְׁלָחַו וְאֵת כָּל־
הָאֵתֹת אֲשֶׁר צִוָּהוּ :

vaiagéd mosheh lêâharón, ét kol-divréi Adonai ashér shêlajó; vêét kol-háotót ashér tziváhu .

Entonces Moshé [Moisés] refirió a Áharón [Aarón] todas las palabras que el Eterno le enviaba a decir y todas las señales que le mandaba hacer.

(29)

וַיֹּלֶךְ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וַיֹּאסְפוּ אֶת־כָּל־זִקְנֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiélej moshéh vêâharón; vaiáasfú, et-kol-ziqnéi bēnéi israél.

Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] fueron, y reunieron a todos los ancianos de los Hijos de Israel.

(30)

וַיְדַבֵּר אַהֲרֹן אֵת כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר־דִּבֶּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וַיַּעַשׂ
הָאֵתֹת לְעֵינֵי הָעָם :

vaidabér áharón, ét kol-hadêvarím, asher-dibér Adonai el-moshéh; vaiá'as háotót lê'einéi ha'ám .

Áharón [Aarón] relató todas las cosas que el Eterno había dicho a Moshé [Moisés], y éste hizo las señales ante los ojos del pueblo.

(31)

וַיֵּאָמֶן הָעָם וַיִּשְׁמְעוּ כִּי־פָקַד יְהוָה אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְכִי רָאָה אֶת־
עֲנָיִם וַיִּקְדּוּ וַיִּשְׁתַּחֲוּוּ :

váiaamén ha'ám; váishmê'ú kí-faqád Adonai et-bēnéi israél vêjí raah et-'onêiám, váiqêdú vaíshêtajavú .

El pueblo creyó; y al oír que el Eterno había visitado a los Hijos de Israel y que había visto su aflicción, se inclinaron y arrodillaron.

Shemot – Éxodo Capítulo 5

(1)

7ª Aliá

וַאֲחֵר בָּאוּ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וַיֹּאמְרוּ אֶל-פַּרְעֹה כֹה-אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי
יִשְׂרָאֵל שְׁלַח אֶת-עַמִּי וַיִּחַגּוּ לִי בַמִּדְבָּר :

vêajár báu moshéh vêáharón, vaiómêrú el-par'óh; kóh-amár Adonai elohéi
israél, shalaj et-'amí, vêiajógu lí bamidbár .

Después Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] fueron al faraón y le dijeron: –el Eterno, el Elohim de Israel, dice así: 'Deja ir a Mi pueblo para que ofrenden para Mí en el desierto.'

(2)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה מִי יְהוָה אֲשֶׁר אֶשְׁמַע בְּקוֹלוֹ לְשַׁלַּח אֶת-יִשְׂרָאֵל לֹא
יִדְעָתִי אֶת-יְהוָה וְגַם אֶת-יִשְׂרָאֵל לֹא אֲשַׁלַּח :

vaiómer par'óh, mí Adonai ashér eshmá' bêqoló, lêshaláj et-israél; ló iadá'tí et-
Adonai, vêgám et-israél ló ashaléaj .

Pero el faraón respondió: –¿Quién es el Eterno para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco al Eterno, ni tampoco dejaré ir a Israel.

(3)

וַיֹּאמְרוּ אֱלֹהֵי הָעִבְרִים נִקְרָא עָלֵינוּ גִלְכָּה זֶה דְּרֹךְ שְׁלִשֶׁת יָמִים
בַּמִּדְבָּר וְנִזְבְּחָה לַיהוָה אֱלֹהֵינוּ פֶּן-יִפְגְּעֵנוּ בַּדָּבָר אֹו בַּחֲרָב :

vaiómrú, elohéi há'ivrím niqrá 'aléinu; néljah ná derej shêlósшет iamím
bamidbár vênizbêjah láAdonai elohéinu, pén-ifga'énu, badéver ó vejárev .

Ellos le dijeron: –El Elohim de los hebreos ha venido a nuestro encuentro. Permite que vaíamos al desierto, a tres días de camino, para ofrecer sacrificios al Eterno nuestro Elohim, no sea que nos castigue con peste o con espada.

(4)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מֶלֶךְ מִצְרַיִם לָמָּה מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן תַּפְרִיעוּ אֶת-הָעָם
מִמַּעֲשָׂיו לָכוּ לְסִבְלֹתֵיכֶם :

vaiómer alehem mélej mitzráim, lámah moshéh vêáharón, tafrí'u et-ha'ám
mimá'asáv; lèjú lèsvlótéijém.

Entonces el rey de Egipto les dijo: –¡Moshé [Moisés] y Áharón! ¿Por qué distraéis al pueblo de sus labores? ¡Volved a vuestras tareas!

(5)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה הֵן־רַבִּים עַתָּה עִם הָאָרֶץ וְהִשְׁבַּתֶּם אֹתָם
מִסְבְּלוֹתָם:

vaiómer par'óh, hen-rabím 'atáh 'ám haáretz; vêhishbatém otám misivlotám.

—Dijo también el faraón—: Ciertamente el pueblo de la tierra es ahora numeroso; no obstante, vosotros les habéis hecho suspender sus labores.

(6)

וַיֵּצֵא פַּרְעֹה בְּיוֹם הַהוּא אֶת־הַנְּגִשִּׁים בָּעָם וְאֶת־שֹׁטְרָיו לֵאמֹר:
vaitzáv par'óh baióm hahú; et-hanógêsím ba'ám, vêt-shótêráv lemór.

Aquel mismo día el faraón mandó decir a los capataces del pueblo y a sus vigilantes:

(7)

לֹא תֹאסְפוּן לָתֵת תְּבֹן לָעָם לִלְבֹן הַלִּבָּנִים כְּתִמּוֹל שְׁלָשִׁים הֵם
יִלְכוּ וְקִנְשׁוּ לָהֶם תְּבֹן:

ló tósifún latét téven la'ám lilbón halêvením kitmól shilshóm; hém iéléjú,
vêqóshêshú lahém téven.

—La no daréis paja al pueblo para hacer los adobes, como hacíais antes. ¡Que vaian ellos y recojan por sí mismos la paja!

(8)

וְאֶת־מִתְכֹּנֶת הַלִּבָּנִים אֲשֶׁר הֵם עֲשִׂים תִּמּוֹל שְׁלָשִׁים תַּשְׁיִמוּ
עֲלֵיהֶם לֹא תִגְרְעוּ מִמֶּנּוּ כִּי־נִרְפִּים הֵם עַל־כֵּן הֵם צְעָקִים לֵאמֹר
גִּלְגָּה נִזְבְּתָה לָאֱלֹהֵינוּ:

vêt-matkónet halêvením ashér hem 'osím têmól shilshom tasímu 'aleihém, ló
tigrê'ú miménu; kí-nirpím hém, 'al-kén hém tzó'aqim lemór, nélêjáh nizbêjáh
lélohéinu.

Sin embargo, les impondréis la misma cantidad de adobes que hacían antes. No les disminuiréis nada, porque están ociosos. Por eso gritan diciendo: 'Vaíamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Elohim.'

(9)

תְּכַבֵּד הָעֲבֹדָה עַל־הָאֲנָשִׁים וְיַעֲשׂוּ־בָהּ וְאֶל־יִשְׁעוּ בְּדִבְרֵי־שָׁקֶר:
tijbád há'avodáh 'al-háanashím vêiá'asu-váh; vêal-ish'ú bêdivrei-sháqer.

Hágase más pesado el trabajo de los hombres, para que se ocupen en él y no presten atención a palabras mentirosas.

(10)

וַיֵּצְאוּ נֹגְשֵׁי הָעַם וַשְׁטָרְיוּ וַיֹּאמְרוּ אֶל-הָעַם לֵאמֹר כֹּה אָמַר
פַּרְעֹה אֵינֶנִּי נֹתֵן לָכֶם תְּבֹן:

vaiétzú nógêséi ha'am vêshótráv, vaiómêrú el-ha'ám lemór; kóh amár par'óh,
einéni notén lajém téven.

Los capataces del pueblo y sus vigilantes salieron y hablaron al pueblo diciendo: –Así ha dicho el faraón: 'Yo no os daré paja.

(11)

אַתֶּם לָכוּ קָחוּ לָכֶם תְּבֹן מֵאֲשֶׁר תִּמְצְאוּ כִּי אֵין נִגְרַע מֵעֲבֹדְתְּכֶם
דָּבָר:

atém lêjú qêjú lajem téven, méashér timtzáu; kí éin nigrá' me'avódatjém
davár.

Id y recoged por vosotros mismos la paja donde la halléis, pero en nada se disminuirá vuestra tarea.'

(12)

וַיִּפֶּץ הָעַם בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרָיִם לִקְשֹׁשׁ קֹשׁ לְתֹבֹן:

vaiáfetz ha'ám bêjol-éretz mitzráim; lêqoshésh qásh latéven.

Entonces el pueblo se dispersó por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar de paja.

(13)

וַהֲנִגְשִׁים אֹצִים לֵאמֹר כָּלוּ מַעֲשֵׂיכֶם דְּבַר-יוֹם בְּיוֹמוֹ כְּאֲשֶׁר
בְּהֵיֹת הַתְּבֹן:

vêhanógêsím atzím lemór; kalú má'aseijem dêvar-íom bêiomó, káashér bíhêiot
hatéven.

Y los capataces los apremiaban diciendo: –Terminad vuestra tarea, lo de cada día en su día, como cuando se os daba paja.

(14)

וַיָּכּוּ שְׁטָרֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר-שָׂמוּ עֲלֵהֶם נֹגְשֵׁי פַרְעֹה לֵאמֹר
מָדוּעַ לֹא כְלִיתֶם חֻקְכֶם לִלְבֹּן כְּתָמוֹל שְׁלִשָּׁם גַּם-תָּמוֹל גַּם-
הַיּוֹם:

vaiukú shótêréi bēnéi israél, asher-sámu 'alehém, nógêséi far'óh lemór; madú'a
lo jilitém joqjém lilbon kitmól shilshóm, gam-témól gam-haióm.

Y azotaron a los vigilantes de los Hijos de Israel que habían sido puestos por los capataces del faraón, y les dijeron: –¿Por qué no habéis completado vuestra cantidad de adobes ni ayer ni hoy, como antes?

(15)

וַיָּבֹאוּ שְׂטָרֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּצְעֲקוּ אֶל־פַּרְעֹה לֵאמֹר לָמָּה תַעֲשֶׂה
כֹּה לַעֲבָדֶיךָ:

vaiaavóu shótêreí bēnéi israél, vaitz'aquí el-par'óh lemór; lámah tá'aséh jóh
lá'avadéja.

Los vigilantes de los Hijos de Israel fueron al faraón y se quejaron ante él diciendo: –¿Por qué procedes así con tus siervos?

(16)

תָּבוּ אֵין נָתַן לַעֲבָדֶיךָ וּלְבָנִים אֹמְרִים לָנוּ עֲשׂוּ וְהִנֵּה עֹבְדֶיךָ
מִכֵּים וְחֻטָּאת עֲמָךְ:

téven éin nitan lá'avadéja, ulvením ómêrím lánú 'asú; vêhinéh 'avadéja mukím
vêjatát 'améja.

No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: '¡Haced adobes!' He aquí, tus siervos son azotados, cuando la culpa es de tu propio pueblo.

(17)

וַיֹּאמֶר נִרְפִּים אַתֶּם נִרְפִּים עַל־כֵּן אַתֶּם אֹמְרִים גְּלָלָה נִזְבְּתָה
לִיהוָה:

vaiómer nirpím atém nirpím; 'al-ken atém ómêrím, nélêjáh nizbêjáh láAdonai.

Él respondió: –¡Estáis ociosos! ¡Sí, ociosos! Por eso decís: 'Vaíamos y ofrezcamos sacrificios al Eterno.'

(18)

וַעֲתָה לָכֵן עֲבַדוּ וְתָבוּ לֹא־יִנָּתֶן לָכֶם וְתָכוּ לְבָנִים תִּתְּנוּ:
vê'atah lêjú 'ivdú, vêtéven ló-inatén lajém; vêtójen lêvením titénu.

Id, pues, ahora y trabajad. No se os dará paja, pero habréis de entregar la misma cantidad de adobes.

(19)

וַיֵּרָאוּ שְׂטָרֵי בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֹתָם בָּרַע לֵאמֹר לֹא־תִגְרְעוּ מִלְּבָנֵיכֶם
דְּבַר־יוֹם בְּיוֹמוֹ:

vairú shótêreí vênéi-israél otám bêrá' lemór; ló-tigrê'ú milivnejém dêvar-íom
bêiomó.

Entonces los vigilantes de los Hijos de Israel se vieron en aflicción, cuando les dijeron: 'No se disminuirá en nada vuestra cantidad diaria de adobes.'

(20)

וַיִּפְגְּעוּ אֶת-מֹשֶׁה וְאֶת-אַהֲרֹן נֹצְבִים לְקִרְאָתָם בְּצֹאתָם מֵאֶת
פַּרְעֹה:

váifgê'ú et-moshéh vêét-aharón, nitzavím liqrátám; bêtzetám meét par'óh.

Cuando ellos salían del palacio del faraón, se encontraron con Moshé
[Moisés] y Áharón [Aarón], que estaban esperándolos,

(21)

וַיֹּאמְרוּ אֲלֵהֶם יְיָ יִהְיֶה עֲלֵיכֶם וַיִּשְׁפֹּט אֲשֶׁר הִבְאַשְׁתֶּם אֶת-
רֵיחוֹנוּ בְּעֵינַי פַּרְעֹה וּבְעֵינַי עֲבָדָיו לְתֵת-חֶרֶב בְּיָדָם לְהַרְגֵנוּ:

vaiómêrú alehém, iére Adonai 'aleijém vêishpót; ashér hivashtém et-reijénu
bê'einêi far'oh uv'einêi 'avadáv, látet-jérev bêiadám lêhorgénu .

y les dijeron: —el Eterno os mire y os juzgue, pues nos habéis hecho odiosos
ante los ojos del faraón y los de sus servidores, poniendo en sus manos la
espada para que nos maten.

(22)

Maftir

וַיָּשָׁב מֹשֶׁה אֶל-יְהוָה וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי לָמָּה הִרְעִיתָה לְעַם הַזֶּה לָמָּה
זֶה שְׁלַחְתָּנִי:

vaiáshov moshéh el-Adonai vaiomár; adonái lamáh hare'ótah la'ám hazéh,
lámah zéh shêlajtáni .

Entonces Moshé [Moisés] se volvió al Eterno y le dijo: —Señor, ¿por qué
maltratas a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?

(23)

וַיֹּאזְ בָּאתִי אֶל-פַּרְעֹה לְדַבֵּר בְּשִׁמְךָ הִרַע לְעַם הַזֶּה וְהִצַּל לֹא-
הִצַּלְתָּ אֶת-עַמְּךָ:

umeáz báti el-par'oh lêdabér bishméja, herá' la'ám hazéh; vêhatzél ló-hitzáлта
et-'améja.

Porque desde que fui al faraón para hablarle en tu nombre, él ha maltratado a
este pueblo, y tú no has librado a tu pueblo.

Shemot – Éxodo Capítulo 6

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה עַתָּה תִּרְאֶה אֲשֶׁר אֶעֱשֶׂה לְפָרְעֹה כִּי בִיָּד
חֲזָקָה יִשְׁלַחֶם וּבִיָּד חֲזָקָה יִגְרָשֻׁם מֵאֶרֶצוֹ : ס

vaiómer Adonai el-moshéh, 'atáh tiréh, ashér é'eséh lêfar'óh; kí vêiád jazaqah
iêshalêjém, uviád jazaqáh, iêgárêshém méartzó .

El Eterno respondió a Moshé [Moisés]: –Ahora verás lo que yo haré al faraón, porque sólo a causa de una poderosa mano los dejará ir. A causa de una poderosa mano los ha de echar de su tierra.

Haftarat Shemot: Sefaradim: Irmeiá (Jeremías) 1:1-2:3

(2) Parashat Vaerá

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲנִי יְהוָה :

vaidabér elohím el-moshéh; vaiómer eláv aní Adonai .

–Además, Elohim dijo a Moshé [Moisés]–: Yo soy el Eterno.

(3)

וַאֲנִי אֶל־אַבְרָהָם אֶל־יִצְחָק וְאֶל־יַעֲקֹב בָּאֵל שָׁדַי וַיְהִי יְהוָה לֹא
נוֹדַעְתִּי לָהֶם :

váerá el-avrahám el-itzjáq vêél-ia'aqón bêél shadáí; ushmí Adonai, ló nodá'ti
lahém .

Yo me aparecí a Avraham [Abraham], a Itzjaq [Isaac] y a Iaaqov [Jacob] como Elohim Todopoderoso; pero Mi nombre I-H-V-H no fue captado por ellos.

(4)

וְגַם הִקְמַתִּי אֶת־בְּרִיתִי אִתָּם לָתֵת לָהֶם אֶת־אֶרֶץ כְּנָעַן אֵת אֶרֶץ
מִגְרֵיהֶם אֲשֶׁר־גָּרוּ בָּהּ :

vêgám haqimóti et-bêrití itám, latét lahém et-éretz kêná'an; ét éretz
mêgúreihém asher-gáru váh.

Yo también establecí mi pacto con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros.

(5)

וְגַם אֲנִי שָׁמַעְתִּי אֶת־נַאֲקַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר מִצְרַיִם מַעֲבָדִים
אִתָּם וְאֶזְכָּר אֶת־בְּרִיתִי :

vêgám | aní shamá'ti ét-naaqat bēnēi israél, ashér mitzráim má'avidím otám;
váezkór et-bērití.

Asimismo, yo he escuchado el gemido de los Hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi pacto.

(6)

לָכֵן אֶמַר לְבְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֲנִי יְהוָה וְהוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם כָּל־
מִצְרִים וְהִצַּלְתִּי אֶתְכֶם מֵעַבְדֹתָם וְגָאֵלְתִּי אֶתְכֶם בְּזֵרוֹעַ נְטוּיָה
וּבְשִׁפְטִים גְּדֹלִים :

lajén emór livnéi-israel aní Adonai vêhótzetí etjém mitájat sivrót mitzráim,
vêhitzaltí etjém me'avódatám; vêgáaltí etjem bizró'a nêtuiáh, uvishfatím
gêdolím .

Por tanto, di a los Hijos de Israel: 'Yo soy el Eterno. Yo os sacaré de debajo de las cargas de Egipto y os salvaré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros.

(7)

וְלָקַחְתִּי אֶתְכֶם לִי לְעָם וְהָיִיתִי לָכֶם לֵאלֹהִים וַיִּדְעֻם כִּי אֲנִי
יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הַמוֹצִיא אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם כָּל־לַיְלָה מִצְרַיִם :

vêláqajtí etjém lí lê'ám, vêhaítí lajém lélohím; vída'tém kí aní Adonai
elóheijém, hamotzí etjém, mitájat sivrót mitzráim .

Os tomaré como pueblo mío, y yo seré vuestro Elohim. Vosotros sabréis que yo soy el Eterno vuestro Elohim, que os libra de las cargas de Egipto.

(8)

וְהִבֵּאתִי אֶתְכֶם אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁאַתִּי אֶת־יְדִי לָתֵת אֹתָהּ
לְאַבְרָהָם לְיִצְחָק וְלִיְצָקָב וְנָתַתִּי אֹתָהּ לָכֶם מִוְרָשָׁה אֲנִי יְהוָה :

vêhévetí etjem el-haáretz, ashér nasátí et-iadí, latét otáh, lêavrahám lêitzjáq
úleia'aqón; vênátatí otáh lajém mórasháh aní Adonai .

Yo os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Avraham [Abraham], a Itzjaq [Isaac] y a Iaaqov [Jacob]. Yo os la daré en posesión. Yo el Eterno.'

(9)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה בֶּן־אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְלֹא שָׁמְעוּ אֶל־מֹשֶׁה מִקְּצֶר רוּחַ
וּמִעֲבֹדָה קָשָׁה: פ

vaidabér moshéh kén el-bēnēi israél; vêló shámê'ú el-moshéh, miqótzer rúaj,
umé'avodáh qasháh.

De esta manera habló Moshé [Moisés] a los Hijos de Israel, pero ellos no escucharon a Moshé [Moisés], a causa de la angustia de ánimo y del duro trabajo.

(10)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(11)

בֹּא דַבֵּר אֶל־פַּרְעֹה מֶלֶךְ מִצְרָיִם וַיִּשְׁלַח אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ־
bó dabér, el-par'óh mélej mitzráim; víshaláj et-bênéi-israél méartzó.

–Ve al faraón rey de Egipto y dile que deje ir de su tierra a los Hijos de Israel.

(12)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה לִפְנֵי יְהוָה לֵאמֹר הֵן בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לֹא־שָׁמְעוּ אֵלַי
וְאֵיךְ יִשְׁמְעֵנִי פַרְעֹה וְאֲנִי עֶרְל שְׂפָתַיִם : פ

vaidabér moshéh, lifnéi Adonai lemór; hén bênéi-israel ló-shám'ú elái, vëeij ishma'eni far'óh, váaní 'arál sêfatáim .

Y Moshé [Moisés] respondió al Eterno diciendo: –Si los Hijos de Israel no me escuchan, ¿cómo, pues, me escuchará el faraón, siendo yo falto de elocuencia?

(13)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן וַיִּצְוֵם אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאֶל־
פַּרְעֹה מֶלֶךְ מִצְרָיִם לְהוֹצִיא אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם : ס
vaidabér Adonai el-moshéh vëél-aharon vaitzavem el-bênéi israel, vëel-par'óh mélej mitzráim; lêhotzí et-bênéi-israél meéretz mitzráim .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], y les dio mandamiento para los Hijos de Israel y para el faraón rey de Egipto, a fin de sacar a los Hijos de Israel de la tierra de Egipto.

(14)

2ª Aliá

אֵלֶּה רָאשֵׁי בֵית־אֲבוֹתָם בְּנֵי רְאוּבֵן בְּכֹר יִשְׂרָאֵל חֲנוּךְ וּפְלוּא
חֲצֹרֹן וְכַרְמֵי אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת רְאוּבֵן:

éleh rashéi veit-avotám; bênéi rêuvén bêjór israel janój ufalu jetzrón vëjarmí, éleh mishpêjót rêuvén.

Éstos son los jefes de sus casas paternas: Los hijos de Rubén, primogénito de Israel, fueron: Hanoc, Falú, Hesrón y Carmi. Éstos son los clanes de Rubén.

(15)

וּבְנֵי שִׁמְעוֹן יְמוּאֵל וַיָּמִין וְאֶחָד וַיַּאֲחִיז וַיִּזְוָר וְשָׁאֻל בְּן־הַכְּנַעֲנִית
אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת שִׁמְעוֹן:

uvnéi shim'ón iêmuél vêiamín vêôhad vêiajín vêtzójar, vêshaúl ben-
hákêna'anít; éleh mishpêjót shim'ón.

Los hijos de Simeón fueron: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zojar y Shaúl [Saúl], hijo de la cananea. Éstos son los clanes de Simeón.

(16)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי־לֵוִי לְתֹלְדוֹתָם גֵּרְשֹׁן וַקָּהַת וּמֶרָרִי וּשְׁנֵי תַיִי לֵוִי
שָׁבַע וּשְׁלֹשִׁים וּמֵאָת שָׁנָה:

vêeleh shêmót bēnēi-leví lêtóldotám, gérêshón uqhát umrari; ushneí jaiéi leví,
shéva' ushloshím umát shanáh.

Éstos son los nombres de los hijos de Leví, según sus generaciones: Guershón [Gersón], Cohat y Merari. Los años de la vida de Leví fueron 137

(17)

בְּנֵי גֵרְשֹׁן לִבְנֵי וּשְׁמֵי לְמִשְׁפַּחָתָם:

bēnēi gérêshón livní vêshim'í lêmishpêjotám.

Los hijos de Guershón [Gersón] fueron Libni y Shimí [Simei], según sus clanes.

(18)

וּבְנֵי קָהַת עֲמָרָם וִיצְחָר וְחֶבְרֹן וְעֻזִּיאֵל וּשְׁנֵי תַיִי קָהַת שְׁלֹשׁ
וּשְׁלֹשִׁים וּמֵאָת שָׁנָה:

uvnéi qêhát, 'amráam vêitzhár, vêjevrón vê'uziél; ushneí jaiéi qêhát, shalósh
ushloshím umát shanáh.

Los hijos de Cohat fueron: Amram, Izjar, Hebrón y Uziel. Los años de la vida de Cohat fueron 133

(19)

וּבְנֵי מֶרָרִי מַחֲלִי וּמוּשִׁי אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת הַלֵּוִי לְתֹלְדוֹתָם:

uvnéi mêrarí majlí umushí; éleh mishpêjót haleví lêtólêdotám.

Los hijos de Merari fueron Majli y Musi. Éstos son los clanes de Leví, según sus generaciones.

(20)

וַיִּקַּח עֲמָרָם אֶת־יֹכְבֵד בִּתּוֹ לִוִּי לְאִשָּׁה וַתֵּלֶד לּוֹ אֶת־אֶהֱרֹן וְאֶת־
מִשֶּׁה וּשְׁנֵי תַיִי עֲמָרָם שָׁבַע וּשְׁלֹשִׁים וּמֵאָת שָׁנָה:

vaiqáj 'amrá́m et-iojéved dódató ló lêisháh, vatéled ló, ét-aharón vêet-moshéh;
ushnéi jaiéi 'amrá́m, shéva' ushloshím umát shaná́h.

Amram tomó por mujer a Jocabed su tía, quien le dio a luz a Áharón [Aarón] y a Moshé [Moisés]. Los años de la vida de Amram fueron 137

(21)

וּבְנֵי יִצְהָר קָרַח וְנֶפֶג וְזִכְרִי:

uvnéi itzhár; qóraj vanéfég vèzjirí.

Los hijos de Izjar fueron: Koraj [Coré], Néfég y Zicri.

(22)

וּבְנֵי עֲזִיזֵאל מִיִּשְׁאֵל וְאֶלְצָפָן וְסִטְרִי:

uvnéi 'uziél; míshaél vèeltzafán vèsitrí.

Los hijos de Uziel fueron: Misael, Elzafán y Sitri.

(23)

וַיִּקַּח אֶהָרֹן אֶת-אֵלִישֶׁבַע בַּת-עֲמִינָדָב אֲחֹת נַחֲשֹׁן לִו לְאִשָּׁה
וַתֵּלֶד לֹו אֶת-נָדָב וְאֶת-אַבִּיהוּא אֶת-אֶלְעָזָר וְאֶת-אִיתָמָר:

vaiqáj áharón et-elishéva' bat-'amínadáv ajót najshón ló lêisháh; vatéled ló et-nadav vêet-avihú, et-el'azár vêet-ítamár.

Áharón [Aarón] tomó por mujer a Elisabet hija de Aminadab, hermana de Najson, quien le dio a luz a Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.

(24)

וּבְנֵי קָרַח אֲסִיר וְאֶלְקָנָה וְאַבִּיאֲסָף אֵלֶּה מִשְׁפְּחֹת הַקֹּרֶחִי:

uvnéi qóraj, asír vèelqanáh vaavíasáf; éleh mishpêjót haqorêjí.

Los hijos de Koraj [Coré] fueron: Asir, Elcana y Abiasaf. Éstos son los clanes de los coreítas.

(25)

וְאֶלְעָזָר בֶּן-אֶהָרֹן לָקַח-לִו מִבְּנוֹת פּוּטִיֵּאל לִו לְאִשָּׁה וַתֵּלֶד לֹו
אֶת-פִּינֵהָס אֵלֶּה רָאשֵׁי אֲבוֹת הַלְוִיִּם לְמִשְׁפְּחֹתָם:

vèel'azár bén-aharón laqáj-ló mibênót pútiel ló lêisháh, vatéled ló et-pínêjás;
éleh rashéi avót halviím lêmishpêjotám.

Eleazar hijo de Áharón [Aarón] tomó por mujer a una de las hijas de Putiel, la cual le dio a luz a Pinejás [Fineas]. Éstos son los jefes de las casas paternas de los levitas, según sus clanes.

(26)

הוא אָהֲרֹן וּמֹשֶׁה אֲשֶׁר אָמַר יְהוָה לָהֶם הוֹצִיאוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם עַל־צָבָאֲתָם :

hú áharón umoshéh; ashér amár Adonai lahém, hotzíu et-bênéi israél meéretz mitzráim 'al-tzivotám .

Éstos son aquel Áharón [Aarón] y aquel Moshé [Moisés], a quienes el Eterno dijo: 'Sacad a los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, según sus ejércitos.'

(27)

הֵם הַמְדַּבְּרִים אֶל־פַּרְעֹה מֶלֶךְ־מִצְרַיִם לְהוֹצִיא אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל
מִמִּצְרַיִם הוּא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן :

hém hámêdabêrim el-par'óh mélej-mitzráim, lêhotzí et-bênéi-israél mimitzráim; hú moshéh vêáharón.

Ellos son los que hablaron al faraón rey de Egipto para sacar de Egipto a los Hijos de Israel. Éstos fueron Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón].

(28)

וַיְהִי בַּיּוֹם דִּבֶּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם : ס

vaihi bêiom dibér Adonai el-moshéh bêéretz mitzráim .

Sucedió esto el día en que el Eterno habló a Moshé [Moisés] en la tierra de Egipto.

(29)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר אֲנִי יְהוָה וְדַבֵּר אֶל־פַּרְעֹה מֶלֶךְ
מִצְרַיִם אֵת כָּל־אֲשֶׁר אֲנִי דֹבֵר אֵלָיךְ :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór aní Adonai; dabér el-par'oh mélej mitzráim, ét kol-ashér aní dover eléja .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo: –Yo soy el Eterno. Di al faraón, rey de Egipto, todas las cosas que yo te diga a ti.

(30)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לִפְנֵי יְהוָה הֵן אֲנִי עֶבֶל שְׁפָתַיִם וְאֵיךְ יִשְׁמַע אֱלֹהִי
פַּרְעֹה : פ

vaiómer moshéh lifnéi Adonai; hén aní 'arál sêfatáim, vêéij ishmá' elái par'oh .

Moshé [Moisés] respondió al Eterno: –He aquí que yo soy un hombre falto de elocuencia; ¿cómo, pues, me escuchará el faraón?

Shemot – Éxodo Capítulo 7

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה רְאֵה נִתְּתִיךָ אֱלֹהִים לְפָרְעֹה וְאַהֲרֹן אֶחֱיךָ
יִהְיֶה נְבִיאָךְ :

vaiómer Adonai el-moshéh, rêéh nêtatíja elohím lêfar'óh; vêáharón ajíja íhiéh
nêviéja .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Mira, yo te he puesto como señor para faraón, y tu hermano Áharón [Aarón] será tu vocero.

(2)

אָתָּה תְּדַבֵּר אֶת כָּל-אֲשֶׁר אֶצְוֶךָ וְאַהֲרֹן אֶחֱיךָ יְדַבֵּר אֶל-פָּרְעֹה
וְשַׁלַּח אֶת-בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל מֵאֶרְצוֹ :

atáh têdabér, ét kol-ashér atzavéka; vêáharón ajíja iêdabér el-par'óh, vêshiláj
et-bênéi-israél méartzó.

Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Áharón tu hermano hablará al faraón para que deje ir de su tierra a los Hijos de Israel.

(3)

וְאֲנִי אֶקְשֶׁה אֶת-לֵב פָּרְעֹה וְהִרְבֵּיתִי אֶת-אֲחֵתִי וְאֶת-מִוְכָתִי
בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם :

váaní aqshéh et-lév par'óh; vêhirbeití et-ótotái vêet-móftái bêéretz mitzráim.

Yo endureceré el corazón del faraón y multiplicaré mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto.

(4)

וְלֹא-יִשְׁמָע אֲלֵכֶם פָּרְעֹה וְנִתְּתִי אֶת-יָדִי בְּמִצְרַיִם וְהוֹצֵאתִי אֶת-
צְבָאֹתִי אֶת-עַמִּי בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם בְּשַׁפְטִים גְּדֹלִים :

vêlô-ishmá' alejem par'óh, vênátatí et-iadí bêmitzráim; vêhótzetí et-tzivotái et-
'amí vênéi-israel meéretz mitzráim, bishfatím gêdolím.

El faraón no os escuchará. Pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los Hijos de Israel, de la tierra de Egipto con grandes actos justicieros.

(5)

וַיִּדְעוּ מִצְרַיִם כִּי-אֲנִי יְהוָה בְּנִטְתִּי אֶת-יָדִי עַל-מִצְרַיִם וְהוֹצֵאתִי
אֶת-בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל מֵתוֹכָם :

vêiádê'ú mitzráim kí-aní Adonai, bintotí et-iadí 'al-mitzráim; vêhótzetí et-bênéi-israél mitojám .

Así sabrán los egipcios que yo soy el Eterno, cuando extienda mi mano sobre Egipto y saque a los Hijos de Israel de en medio de ellos.

(6)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתָם כֵּן עָשׂוּ :

vaiá'as moshéh vêáharón; káashér tziváh Adonai otám kén 'asú .

Moshé [Moisés] y Aharón hicieron como el Eterno les mandó; así lo hicieron.

(7)

וּמֹשֶׁה בֶּן-שְׁמֹנִים שָׁנָה וְאַהֲרֹן בֶּן-שָׁלֹשׁ וּשְׁמֹנִים שָׁנָה בְּדַבְּרָם
אֶל-פַּרְעֹה: פ

umosheh ben-shêmoním shanáh, vêáharón, ben-shalósh ushmoním shanáh;
bêdabêrá el-par'óh.

Moshé [Moisés] tenía 80 años y Aharón 83 años, cuando hablaron al faraón.

(8)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה וְאַל-אַהֲרֹן לֵאמֹר :

vaiómer Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] diciendo:

(9)

כִּי יַדְבֵּר אֲלֵכֶם פַּרְעֹה לֵאמֹר תָּנוּ לָכֶם מִזֶּפֶת וְאָמַרְתָּ אֶל-אַהֲרֹן
קַח אֶת-מַטֶּיךָ וְהִשְׁלַךְ לִפְנֵי-פַרְעֹה יְהִי לְתַנּוּן:

kí iêdabér alejém par'oh lemór, ténú lajém mofét; vêámartá él-aharón qáj ét-matêjá vêhashláj lifnéi-far'óh iêhí lêtanín.

—Cuando el faraón os responda y diga: 'Mostrad señales', tú dirás a Áharón [Aarón]: 'Toma tu vara y arrójala delante del faraón, y ella se transformará en un cocodrilo.'

(10)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶל-פַּרְעֹה וַיַּעַשׂוּ כֵּן כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה וַיִּשְׁלַךְ
אַהֲרֹן אֶת-מַטֵּהוּ לִפְנֵי פַרְעֹה וּלְפָנָיו עָבְדוּ וַיְהִי לְתַנּוּן :

vaiavó moshéh vêáharon el-par'óh, vaiá'asu jén, káashér tziváh Adonai;
vaiashláj áharón et-matêhu lifnéi far'óh vêlifnéi 'avadáv vaihí lêtanín .

Fueron, pues, Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] al faraón, e hicieron como el Eterno les había mandado: Áharón [Aarón] echó su vara delante del faraón y de sus servidores, y se convirtió en un cocodrilo.

(11)

וַיִּקְרָא גַם־פַּרְעֹה לַחֲכָמִים וְלַמְכַשְׁפִּים וַיַּעֲשׂוּ גַם־הֵם חֲרֻטִּים
מִצְרָיִם בְּלִהְטֵיהֶם כֵּן:

vaiqra gam-par'óh, lájajamím vêlámêjashêfím; vaiá'asú gam-hém jartuméi mitzráim bêláhateihém kén.

El faraón también llamó a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los magos de Egipto, hicieron lo mismo con sus encantamientos.

(12)

וַיִּשְׁלִיכוּ אִישׁ מִטֵּהוּ וַיִּהְיוּ לְתַנִּינִים וַיִּבְלַע מִטֵּה־אַהֲרֹן אֶת־מִטֵּתָם:
וַיֵּאֱשְׁלִיכוּ אִישׁ מִטֵּהוּ, וַיֵּהְיוּ לְתַנִּינִים; וַיִּבְלָא מִטֵּה־אַהֲרֹן אֶת־מִטֵּתָם .

Cada uno echó su vara, las cuales se convirtieron en cocodrilos; pero la vara de Áharón [Aarón] se tragó las varas de ellos.

(13)

וַיִּחְזֹק לֵב פַּרְעֹה וְלֹא שָׁמַע אֲלֵהֶם כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה : ס
וַיֵּיחַזֶּק לֵב פַּרְעֹה, וְלֹא שָׁמַע אֲלֵהֶם; כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר אֲדֹנָי .

Y el corazón del faraón se endureció, y no los escuchó, tal como el Eterno había dicho.

(14)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה כָּבֵד לֵב פַּרְעֹה מֵאֵן לְשַׁלַּח הָעָם :
וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי אֶל־מֹשֶׁה, כָּבֵד לֵב פַּרְעֹה; מֵאֵן לְשַׁלַּח הָעָם .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –El corazón del faraón se ha endurecido, y rehúsa dejar ir al pueblo.

(15)

לֵךְ אֶל־פַּרְעֹה בִּבֹּקֶר הַיּוֹם יֵצֵא הַמִּימָה וַיַּצְבֹּתָ לִקְרֹאתוֹ עַל־שְׂפַת
הַיָּאֵר וְהַמַּטֵּה אֲשֶׁר־נִהְפְּךָ לְנִחָשׁ תִּקַּח בְּיָדְךָ:
léj el-par'óh babóqer hineh iotzé hamáimah, vênitzavtá liqrató 'al-sêfát haiór;
vêhamatéh asher-nehpáj lénajásh tiqáj bêiadéja.

Ve por la mañana al faraón, cuando él salga al río. Ponte frente a él a la orilla del Nilo. Toma en tu mano la vara que se transformó en serpiente,

(16)

וְאָמַרְתָּ אֵלָיו יְהוָה אֱלֹהֵי הָעִבְרִים שְׁלַחְנִי אֵלֶיךָ לֵאמֹר שְׁלַח אֶת־
עַמִּי וַיַּעֲבֹדְנִי בַּמִּדְבָּר וְהִנֵּה לֹא־שָׁמַעְתָּ עַד־כֹּה :
vêamartá eláv Adonai elohéi há'ivrim shêlajáni eléjá lemór, shalaj et-'amí,
vêiá'avdúni bamidbár; vêhinéh ló-shamá'ta 'ad-kóh .

y dile: 'el Eterno, el Elohim de los hebreos, me ha enviado a ti para decirte: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva en el desierto.' Pero he aquí que hasta ahora no has querido escuchar.

(17)

כֹּה אָמַר יְהוָה בְּנֹאֶת תִּלְעַ כִּי אֲנִי יְהוָה הִנֵּה אֲנֹכִי מִכָּה | בַּמַּטֶּה
אֲשֶׁר-בְּיָדִי עַל-הַמַּיִם אֲשֶׁר בַּיָּאֵר וְנִהְפְּכוּ לָדָם :

kóh amár Adonai, bêzót tedá', kí aní Adonai; hinéh ánojí makéh | bamatéh
asher-bêiadí 'al-hamáim ashér baiór vênéhefjú lédám .

Así ha dicho el Eterno: 'En esto conocerás que yo soy el Eterno'; he aquí, con la vara que tengo en mi mano golpearé las aguas del Nilo, y éstas se convertirán en sangre.

(18)

וְהַדָּגָה אֲשֶׁר-בַּיָּאֵר תָּמוּת וּבְאֵשׁ הַיָּאֵר וְנִלְאוּ מִצְרַיִם לַשָּׂתוֹת
מַיִם מִן-הַיָּאֵר: ס

vêhadagáh asher-baiór tamút uvaásh haiór; vênílú mitzráim, lishtót máim min-haiór.

Los peces que hay en el Nilo morirán. El Nilo apestará, y los egipcios tendrán asco de beber agua del Nilo.'

(19)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אָמַר אֶל-אַהֲרֹן קַח מַטֶּיךָ וְנִטְהַרְיָהּ עַל-
מֵימֵי מִצְרַיִם עַל-נְהַרְתָּם | עַל-יְאֲרֵיהֶם וְעַל-אֲגִמֵּיהֶם וְעַל כָּל-
מְקוֹנָה מִיְּמֵיהֶם וַיְהִי-דָם בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם וּבַעֲצִים
וּבְאֲבָנִים :

vaiómer Adonai el-moshéh emór él-aharón qáj matêjá untéh-iádjá 'al-meimeí
mitzráim 'ál-naharotám | 'al-iêóreihém vê'al-agmeihém vê'al kol-miqvéh
méimeihém víhiu-dám; vêháiah dam bêjol-éretz mitzráim, uvá'etzím
uváavaním .

El Eterno dijo también a Moshé [Moisés]: –Di a Áharón [Aarón]: 'Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus canales, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de agua; y ellas se convertirán en sangre.' Habrá sangre en toda la tierra de Egipto, hasta en los baldes de madera y en las vasijas de piedra.

(20)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן כְּאֲשֶׁר | צִוָּה יְהוָה וַיֵּרָם בַּמַּטֶּה בְּיָד אֶת-
הַמַּיִם אֲשֶׁר בַּיָּאֵר לְעֵינֵי פַרְעֹה וּלְעֵינֵי עֲבָדָיו וַיַּהַכּוּ כָּל-הַמַּיִם
אֲשֶׁר-בַּיָּאֵר לְדָם :

vaiá'asu-jen moshéh vêâharón káashér | tziváh Adonai vaiárem bamateh vaiáj
et-hamáim ashér baiór, lê'einéi far'óh, ul'einéi 'avadáv; vaieháfjú kol-hamáim
asher-baiór lédám .

Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] hicieron como les mandó el Eterno. Alzó la vara y golpeó las aguas del Nilo en presencia del faraón y de sus servidores, y todas las aguas del Nilo se convirtieron en sangre.

(21)

וַהֲדָגָה אֲשֶׁר-בַּיָּאֵר יָמָתָה וַיָּבֹאֲשׁ הַיָּאֵר וּלֹא-יָכְלוּ מִצְרַיִם לִשְׁתּוֹת
מֵיָם מִן-הַיָּאֵר וַיְהִי הַדָּם בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם:

vêhadagáh asher-baiór métah vaivásh haiór, vêlô-iájlú mitzráim, lishtót máim
min-haiór; vaihí hadám bêjol-éretz mitzráim.

Los peces que había en el Nilo murieron. Y el Nilo apestaba, de modo que los egipcios no podían beber de él. Hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

(22)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן חֲרָטְמֵי מִצְרַיִם בְּלִטְיָהֶם וַיַּחֲזֹק לִב-פַּרְעֹה וּלֹא-שָׁמַע
אֲלֵהֶם כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה :

vaiá'asu-jén jartuméi mitzráim bêlâteihém; vaiéjezáq lev-par'oh vêlô-shamá'
alehém, káashér dibér Adonai .

Pero los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos. Y el corazón del faraón se endureció, y no los escuchó, tal como el Eterno lo había dicho.

(23)

וַיָּפֶן פַּרְעֹה וַיָּבֹא אֶל-בֵּיתוֹ וּלֹא-שָׁמַע לְבּוֹ גַּם-לְזֹאת:
וַאִיֵּפֶן par'óh, vaiavó el-beitó; vêlo-shát libó gam-lazót.

Después se volvió el faraón y entró en su casa, y no quiso prestar más atención al asunto.

(24)

וַיַּחֲפְּרוּ כָּל-מִצְרַיִם סְבִיבַת הַיָּאֵר מֵיָם לִשְׁתּוֹת כִּי לֹא יָכְלוּ
לִשְׁתּוֹת מִמֵּי הַיָּאֵר:

vaiajpêrú jol-mitzráim sêvivót haiór máim lishtót; kí ló iájêlú lishtót,
mimeiméi haiór.

Y todos los egipcios hicieron pozos alrededor del Nilo para beber, porque no podían beber las aguas del Nilo.

(25)

וַיִּמְלֵא שִׁבְעַת יָמִים אֶתְּחֵי הַכּוֹת־יְהוָה אֶת־הַיָּאָר : פ

vaimalé shiv'át iamím; ájaréi hakot-Adonai et-haiór .

Pasaron siete días después que el Eterno golpeó el Nilo.

(26)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בֹּא אֶל־פַּרְעֹה וְאָמַרְתָּ אֵלָיו כֹּה אָמַר יְהוָה
שְׁלַח אֶת־עַמִּי וַיַּעֲבֹדֵנִי :

vaiómer Adonai el-moshéh, bó el-par'óh; vêámartá eláv kóh amár Adonai,
shaláj et-'amí vêiá'avdúni .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Ve al faraón y dile que el Eterno ha dicho así: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

(27)

וְאִם־מָאֵן אַתָּה לְשַׁלַּח הַנֶּה אֲנֹכִי נֹגֵף אֶת־כָּל־גְּבוּלְךָ בַּצְּפָרְדָּעִים:
vêim-maén atáh lêshaléja; hinéh ánojí nogéf et-kol-gêvúlejá bátzêfardê'im.

Y si rehúsas dejarlo ir, he aquí yo castigaré todo tu territorio con una plaga de ranas.

(28)

וְשָׂרֵץ הַיָּאָר צְפָרְדָּעִים וְעָלוּ וַיָּבֹאוּ בְּבֵיתְךָ וּבְחֲדָר מִשְׁכָּבְךָ וְעַל־
מִטָּתְךָ וּבְבֵית עֲבָדֶיךָ וּבְעַמֶּךָ וּבְתַנּוּרֶיךָ וּבְמִשְׁאֲרוֹתֶיךָ:

vêsharátz haior tzêfardê'im vê'alú uváu bêveitéja, uvájadár mishkávêjá vê'al-
mitatéja; uvêvéit 'avadéja uv'améja, uvtanuréja uvmisharotéja.

El Nilo se llenará de ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa y en tu dormitorio, y sobre tu cama. Entrarán en las casas de tus servidores y de tu pueblo. Entrarán en tus hornos y en tus artesas de amasar.

(29)

וּבִכָּה וּבְעַמֶּךָ וּבְכָל־עַבְדֶּיךָ יַעֲלוּ הַצְּפָרְדָּעִים:

uvjáh uv'amêjá uvjol-'avadéja; iá'alú hátzêfardê'im.

Las ranas subirán sobre ti, sobre tu pueblo y sobre todos tus servidores.'

Shemot - Éxodo Capítulo 8

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אֲמַר אֶל-אַהֲרֹן נָטָה אֶת-יָדְךָ בְּמַטְּךָ עַל-
הַנְּהָרֹת עַל-הַיָּאֲרִים וְעַל-הָאֲגָמִים וְהָעַל אֶת-הַצִּפְרִדְעִים עַל-
אֶרֶץ מִצְרָיִם :

vaiómer Adonai el-mosheh emór él-aharón nêtéh et-iádêjá bêmatéja, 'ál-hanêharót, 'al-haiorím vê'al-háagamím; vêhá'al et-hátzêfardê'im 'al-éretz mitzráim .

—el Eterno dijo también a Moshé [Moisés]—: Di a Áharón [Aarón]: 'Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, sobre los canales y sobre los estanques; y haz subir ranas sobre la tierra de Egipto.'

(2)

וַיִּט אַהֲרֹן אֶת-יָדוֹ עַל מִימֵי מִצְרָיִם וְהָעַל הַצִּפְרִדְעִים וַתִּכַּס אֶת-
אֶרֶץ מִצְרָיִם :

vaiét áharon et-iadó, 'ál meiméi mitzráim; vatá'al hatzêfardé'a, vatêjás et-éretz mitzráim.

Entonces Áharón [Aarón] extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

(3)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן הַחֹרְטָמִים בְּלִטְיָהֶם וַיַּעֲלוּ אֶת-הַצִּפְרִדְעִים עַל-אֶרֶץ
מִצְרָיִם :

vaiá'asu-jén hájartumím bêláteihém; vaiá'alú et-hátzêfardê'im 'al-éretz mitzráim.

Pero los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.

(4)

וַיִּקְרָא פַרְעֹה לְמֹשֶׁה וּלְאַהֲרֹן וַיֹּאמֶר הֶעֱתִירוּ אֶל-יְהוָה וְיֹסֵר
הַצִּפְרִדְעִים מִמֶּנִּי וּמֵעַמִּי וְאֶשְׁלַח אֶת-הָעָם וַיִּזְבְּחוּ לַיהוָה :

vaiqrá far'óh lêmoshéh úleaharón vaiómer ha'tíru el-Adonai, vêiaser hátzêfardê'im, miméni umé'amí; váashalêjah et-ha'am, vêizbêjú láAdonai .

Entonces el faraón llamó a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], y les dijo: — Rogad al Eterno para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios al Eterno.

(5)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לְפָרְעֹה הִתְפַּאֵר עָלַי לְמַתִּי | אֶעֱתִיר לָךְ וְלַעֲבָדֶיךָ
וְלַעֲמָךְ לְהַכְרִית הַצִּפְרִדְעִים מִמֶּךָ וּמִבְּתֶיךָ בְּרַק בְּיָאֵר תִּשְׁאַרְנָה:
vaiómer moshéh lêfar'oh hitpaér 'alaí lêmatái | a'tír lêjá vëlá'avadéja úl'amêjá,
lêhajrit hátzêfardê'ím, mimêjá umibotéja; ráq baiór tishaárênah.

Y Moshé [Moisés] dijo al faraón: –Dígnate indicarme cuándo he de rogar por ti, por tus servidores y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y solamente queden en el Nilo.

(6)

וַיֹּאמֶר לְמַחֵר וַיֹּאמֶר כְּדַבְּרְךָ לְמַעַן תִּדְעַ כִּי־אֵין כִּיהֵנָּה אֱלֹהֵינוּ :
vaiómer lêmajár; vaiómer kidvárjá, lêmá'an tedá', ki-éin káAdonai elohéinu .

Y él dijo: –Mañana. Y Moshé [Moisés] respondió: –Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay otro como el Eterno nuestro Elohim.

(7)

5ª Aliá

וְסָרוּ הַצִּפְרִדְעִים מִמֶּךָ וּמִבְּתֶיךָ וּמִעַמְּךָ בְּרַק בְּיָאֵר
תִּשְׁאַרְנָה:

vêsarú hátzêfardê'ím mimêjá umibátéja, umé'avadéja umé'améja; ráq baiór
tishaárênah.

Las ranas se irán de ti, de tus casas, de tus servidores y de tu pueblo, y solamente quedarán en el Nilo.

(8)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן מֵעַם פָּרְעֹה וַיִּצְעַק מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה עַל־דְּבַר
הַצִּפְרִדְעִים אֲשֶׁר־עָלָם לְפָרְעֹה :

vaietzé moshéh vêáharón me'ím par'óh; vaitz'áq mosheh el-Adonai, 'al-dêvár
hátzêfardê'ím asher-sám lêfar'óh .

Entonces salieron Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] de la presencia del faraón. Y Moshé [Moisés] clamó al Eterno por el asunto de las ranas que había mandado sobre el faraón.

(9)

וַיַּעַשׂ יְהוָה כְּדַבְּרֵי מֹשֶׁה וַיָּמָתוּ הַצִּפְרִדְעִים מִן־הַבָּתִּים מִן־
הַחֲצֵרֹת וּמִן־הַשָּׂדֹת :

vaiá'as Adonai kidvár moshéh; vaiamútú hátzêfardê'ím, min-habotím min-
hájatzerót umin-hasadót .

El Eterno hizo conforme a la palabra de Moshé [Moisés]. Murieron las ranas de las casas, de los patios y de los campos.

(10)

וַיִּצְבְּרוּ אֹתָם חֲמָרִם חֲמָרִם וַתִּבְאֵשׁ הָאָרֶץ:
vaitzbêrú otám jomarím jomarím; vativásh haáretz.

Las juntaron en muchos montones, y la tierra apestaba.

(11)

וַיֵּרָא פַרְעֹה כִּי הִיִּתְהַ הָרִוּחָה וְהִכְבִּד אֶת-לִבּוֹ וְלֹא שָׁמַע אֲלֵהֶם
 כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה : ס
*vaiár par'óh kí háiêtah hárvajáh, vèhajbed et-libó, véló shamá' alehém;
 káashér dibér Adonai .*

Pero viendo el faraón que le habían dado alivio, endureció su corazón y no los escuchó, tal como el Eterno lo había dicho.

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אָמַר אֶל-אַהֲרֹן נִטֵּה אֶת-מַטֶּיךָ וְהָיָה אֶת-
 עֶפְרַת הָאָרֶץ וְהָיָה לְכֹנָם בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרָיִם :
*vaiómer Adonai el-mosheh emor él-aharón, nêtéh ét-matêjá, vèháj et-'afár
 haáretz; vèhaiáh lêjiním bêjol-éretz mitzráim .*

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Di a Áharón [Aarón]: 'Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra para que se convierta en piojos en toda la tierra de Egipto.'

(13)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן וַיִּטֵּ אַהֲרֹן אֶת-יָדוֹ בְּמַטְּהוֹ וַיַּךְ אֶת-עֶפְרַת הָאָרֶץ וַתְּהִי
 הַכֹּנָם בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה כָּל-עֶפְרַת הָאָרֶץ הָיָה כֹנָם בְּכָל-אֶרֶץ
 מִצְרָיִם:

*vaiá'asu-jén vaiet áharón et-iadó vèmatéhú vaiaj et-'afár haáretz, vatêhí
 hakinám, báadám uvabêhemáh; kol-'afár haáretz haiáh jiním bêjol-éretz
 mitzráim.*

Ellos lo hicieron así. Áharón [Aarón] extendió su mano con su vara y golpeó el polvo de la tierra, el cual se convirtió en piojos, tanto sobre los hombres como sobre los animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos, en toda la tierra de Egipto.

(14)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן הַחֲרָטִמִּים בְּלִטְיֵתָם לְהוֹצִיא אֶת-הַכֹּנָם וְלֹא יָכֹלוּ
 וַתְּהִי הַכֹּנָם בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה:

vaiá'asu-jén hájartumím bêlâteihém lêhotzí et-hakiním vêlô iajólu; vatêhí hakinám, báadám uvabêhemáh.

Los magos también intentaron hacer piojos con sus encantamientos, pero no pudieron. Había piojos tanto en los hombres como en los animales.

(15)

וַיֹּאמְרוּ הַחֲרֻטִּים אֶל־פֶּרֶעַה אֲצַבֵּעַ אֱלֹהִים הִוא וַיִּתְּזֶק לִב־פֶּרֶעַה
וְלֹא־שָׁמַע אֱלֹהִים כְּאִשֶּׁר דִּבֶּר יְהוָה : ס

vaiómêrú hájartumim el-par'óh, etzbá' elohím hív; vaiéjezáq lev-par'oh vêlô-shamá' alehém, káashér dibér Adonai .

Entonces los magos dijeron al faraón: —¡Esto es el dedo de Elohim! Pero el corazón del faraón se endureció, y no los escuchó, tal como el Eterno lo había dicho.

(16)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הִשָּׁכֶם בְּבֶקֶר וְהִתְיַצֵּב לִפְנֵי פֶרֶעַה הַיּוֹם
וְיֵצֵא הַמִּימָה וְאָמַרְתָּ אֵלָיו כֹּה אָמַר יְהוָה שְׁלַח עָמִי וַיַּעֲבֹדְנִי :

vaiómer Adonai el-moshéh hashkém babóqer vêhitiatzev lifnéi far'óh, hinéh iotzé hamáimah; vêámartá eláv kóh amár Adonai, shaláj 'amí vêiá'avdúni .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: —Levántate muy de mañana, preséntate ante el faraón cuando él salga al río y dile que el Eterno ha dicho así: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

(17)

כִּי אִם־אֵינְךָ מְשַׁלַּח אֶת־עַמִּי הַנִּנִּי מִשְׁלִיחַ בָּךְ וַיַּעֲבֹדְךָ וַיַּעֲמֶךָ
וַיִּבְתְּךָ אֶת־הָעָרֹב וּמָלְאוּ בְתֵי מִצְרַיִם אֶת־הָעָרֹב וְגַם הָאָדָמָה
אֲשֶׁר־הֵם עֲלֶיהָ:

kí im-eínêjá mēshaléaj et-'amí hinêní mashlíaj bêjá uvá'avadéja úv'amêjá uvêvotéja et-hé'aróv; umálú botéi mitzráim et-hé'aróv, vêgám háadamáh asher-hém 'aléiha.

Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré una 'mixtura' sobre ti y sobre tus servidores, sobre tu pueblo y dentro de tus casas. Y las casas de los egipcios se llenarán de 'mixtura', y asimismo la tierra donde ellos estén.

(18)

וְהִפְלִיתִי בַיּוֹם הַהוּא אֶת־אֶרֶץ גִּזְשׁוֹן אֲשֶׁר עָמִיד עָלֶיךָ לְבִלְתִּי
הַיּוֹת־נָשִׁים עָרֹב לְמַעַן תִּלְעַץ כִּי אֲנִי יְהוָה בְּקֶרֶב הָאָרֶץ :

vêhifleití vaióm hahú et-éretz góshen ashér 'amí 'oméd 'aléiha, lêviltí heíot-shám 'aróv; lêmá'an tedá', kí aní Adonai bêqérev haáretz .

Pero el mismo día yo excluiré la tierra de Gosén, donde habita mi pueblo, para que no vaia allí la 'mixture', a fin de que sepas que yo, el Eterno, estoy en medio de la tierra.

(19)

6ª Aliá

וַשְׁמַתִּי פֶלֶת בֵּין עַמִּי וּבֵין עַמָּךְ לְמַתֵּר יִהְיֶה הָאֵת הַזֶּה :
vêsamti fêdút, béin 'amí uvéin 'améja; lêmajár íhiéh haót hazéh .

Yo haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana tendrá lugar esta señal.'

(20)

וַיַּעַשׂ יְהוָה כֵּן וַיִּבֹא עָרֹב כְּכֹד בֵּיתָה פֶּרֶעַה וּבֵית עֲבָדָיו וּבְכָל־
אֶרֶץ מִצְרַיִם תִּשְׁחַת הָאֶרֶץ מִפְּנֵי הָעָרֹב :
vaiá'as Adonai kén, vaiavo 'aróv kavéd, béitah far'óh uvéit 'avadáv; uvjol-éretz
mitzráim tishajét haáretz mipênéi hé'aróv .

El Eterno lo hizo así: Vino una densa 'mixture' sobre la casa del faraón, sobre las casas de sus servidores, y sobre toda la tierra de Egipto. La tierra quedó devastada a causa de ella.

(21)

וַיִּקְרָא פֶּרֶעַה אֶל־מֹשֶׁה וְלֹא־הָרֹן וַיֹּאמֶר לָכֵן זָבַחוּ לֵאלֹהֵיכֶם
בְּאֶרֶץ :
vaiqrá far'óh, el-moshéh úlaharón; vaiómer lêjú zivjú léloheijém baáretz.

Entonces el faraón llamó a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], y les dijo: – Id, ofreced sacrificios a vuestro Elohim, dentro del país.

(22)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לֹא נָכוֹן לַעֲשׂוֹת כֵּן כִּי תוֹעֵבַת מִצְרַיִם נִזְבַּח לַיהוָה
אֱלֹהֵינוּ הֵן נִזְבַּח אֶת־תּוֹעֵבַת מִצְרַיִם לְעֵינֵיהֶם וְלֹא יִסְקָלְנוּ :
vaiómer moshéh ló najon lá'asót kén, kí tó'avát mitzráim, nizbáj láAdonai
elohéinu; hén nizbáj et-tó'avát mitzráim lê'éineihém véló isqêlúnu .

Moshé [Moisés] respondió: –No conviene que lo hagamos así, porque ofreceríamos como sacrificio al Eterno lo que es una abominación a los egipcios. Si sacrificáramos en presencia de los egipcios lo que para ellos es una abominación, ¿no nos apedrearían?

(23)

דָּרֶךְ שְׁלֹשֶׁת יָמִים גֵּלָךְ בַּמִּדְבָּר וְנִזְבַּחְנוּ לַיהוָה אֱלֹהֵינוּ כְּאֲשֶׁר
יֹאמַר אֱלֹהֵינוּ :
dérej shêlóshet iamím, neléj bamidbár; vêzavájnu láAdonai elohéinu, káashér
iomár eléinu .

Iremos a tres días de camino por el desierto y ofreceremos sacrificios al Eterno, según él nos diga.

(24)

וַיֹּאמֶר פַּרְעֹה אֲנֹכִי אֲשַׁלַּח אֶתְכֶם וְזִבְחָתֶם לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם
בְּמִדְבָּר בַּקִּי הִרְתֶּק לֹא-תִרְחִיקוּ לָלֶכֶת הָעֲתִירוּ בְּעַדִּי :

vaiómer par'óh ánojí ashaláj etjem uzvajtém láAdonai elóheijem bamidbár,
ráq harjéq ló-tarjiqu laléjet; ha'tíru bá'adí .

El faraón dijo: –Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios al Eterno vuestro Elohim en el desierto, con tal que no os vayáis demasiado lejos. Rogad por mí.

(25)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה הִנֵּה אֲנֹכִי יוֹצֵא מֵעַמּוֹ וְהִעַמְתִּי אֶל-יְהוָה וְסָר
הָעָרֹב מִפְּרֹעָה מֵעַבְדָּיו וּמֵעַמּוֹ מִתָּר רַק אֶל-יוֹסֵף פְּרֹעָה הָתַל
לְבַלְתִּי שַׁלַּח אֶת-הָעָם לְזִבְחַ לַיהוָה :

vaiómer moshéh hinéh ánojí iotzé mé'imaj vêha'tartí el-Adonai, vêsár hé'aróv
mipar'óh mé'avadáu umé'amó majár; ráq al-ioséf par'oh hatél, lêviltí shaláj et-
ha'am, lizbój láAdonai .

Respondió Moshé [Moisés]: –He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré al Eterno, y él hará que mañana la 'mixtura' se aparte del faraón, de sus servidores y de su pueblo, con tal que el faraón no se vuelva a burlar, no dejando ir al pueblo para ofrecer sacrificios al Eterno.

(26)

וַיֹּצֵא מֹשֶׁה מֵעַם פְּרֹעָה וַיַּעֲתָר אֶל-יְהוָה :

vaietzé moshéh me'ím par'óh; vaie'tár el-Adonai .

Entonces Moshé [Moisés] salió de la presencia del faraón y oró al Eterno.

(27)

וַיַּעַשׂ יְהוָה כְּדִבְרֵי מֹשֶׁה וַיִּסַּר הָעָרֹב מִפְּרֹעָה מֵעַבְדָּיו וּמֵעַמּוֹ לֹא
נִשְׁאַר אֶחָד :

vaiá'as Adonai kidvár moshéh, vaiásar hé'aróv, mipar'óh mé'avadáu umé'amó;
ló nishár ejád .

Y el Eterno hizo conforme a la palabra de Moshé [Moisés] y apartó del faraón, de sus servidores y de su pueblo la 'mixtura', sin que quedara una.

(28)

וַיַּכְבֵּד פְּרֹעָה אֶת-לְבֹו גַם בַּפֶּעַם הַזֹּאת וְלֹא שַׁלַּח אֶת-הָעָם: פ

vaiajbéd par'oh et-libó, gám bapá'am hazót; vêló shiláj et-ha'am.

Pero el faraón endureció también esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo.

Shemot – Éxodo Capítulo 9

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בֹּא אֶל־פַּרְעֹה וְדַבַּרְתָּ אֵלָיו כֹּה־אָמַר יְהוָה
אֱלֹהֵי הָעִבְרִים שְׁלַח אֶת־עַמִּי וַיַּעֲבֹדֵנִי :

vaiómer Adonai el-moshéh, bó el-par'óh; vëdibartá eláv kóh-amár Adonai
elohéi há'ivrím, shaláj et-'amí vëiá'avdúni .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Ve al faraón y dile que el Eterno,
el Elohim de los hebreos, ha dicho así: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

(2)

כִּי אִם־מָאֵן אַתָּה לְשַׁלְּחַם וְעוֹדָה מְחַזֵּיק בָּם:

kí im-maén atáh lêshaléja; vë'ódjá májazíq bám.

Porque si rehúsas dejarlos ir y los sigues deteniendo,

(3)

הִנֵּה יַד־יְהוָה הוֹיָה בְּמִקְנֶךָ אֲשֶׁר בַּשָּׂדֶה בַּסּוּסִים בַּחֲמֹרִים
בַּגְּמָלִים בַּבָּקָר וּבַצֹּאן דָּבָר כָּבֵד מְאֹד :

hinéh iad-Adonai hoiáh bêmiqnêjá ashér basadéh, basusím bájamorim
bagêmalím, babaqár uvatzón; déver kavéd mêód .

he aquí la mano del Eterno traerá una terrible peste sobre tu ganado que está
en el campo: caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas.

(4)

וְהִפְלָה יְהוָה בֵּין מִקְנֶה יִשְׂרָאֵל וּבֵין מִקְנֶה מִצְרָיִם וְלֹא יָמוּת
מִכָּל־לֶבְנֵי יִשְׂרָאֵל דָּבָר :

vêhifláh Adonai, béin miqnéh israél, uvéin miqnéh mitzráim; vëló iamút
mikol-livnéi israél davár .

Pero el Eterno hará distinción entre el ganado de Israel y el de Egipto, de
modo que no muera nada de todo lo que pertenece a los Hijos de Israel.'

(5)

וַיֵּשֶׁם יְהוָה מוֹעֵד לֵאמֹר מָחָר יַעֲשֶׂה יְהוָה הַדָּבָר הַזֶּה בְּאֶרֶץ :
vaiásem Adonai mo'éd lemór; majár iá'aséh Adonai hadavár hazéh baáretz .

–el Eterno fijó un plazo diciendo–: Mañana el Eterno hará esto en el país.

(6)

וַיַּעַשׂ יְהוָה אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה מִמָּחֳרַת וַיָּמָת כָּל מִקְנֵה מִצְרָיִם
וּמִמִּקְנֵה בְנֵי־יִשְׂרָאֵל לֹא־מָת אֶחָד :

*vaiá'as Adonai et-hadavár hazeh mímajorát, vaiámat kól miqnéh mitzráim;
umimiqnéh vênéi-israél lo-mét ejád .*

Al día siguiente el Eterno hizo esto, y murió todo el ganado de Egipto. Pero del ganado de los Hijos de Israel no murió ni un solo animal.

(7)

וַיִּשְׁלַח פָּרְעֹה וְהִנֵּה לֹא־מָת מִמִּקְנֵה יִשְׂרָאֵל עַד־אֶחָד וַיִּכְבֵּד לֵב
פָּרְעֹה וְלֹא שָׁלַח אֶת־הָעָם: פ

*vaishláj par'óh, vêhinéh lo-mét mimiqnéh israél 'ad-ejád; vaijbad lév par'óh,
vêló shiláj et-ha'am.*

El faraón envió observadores, y he aquí que del ganado de los Hijos de Israel no había muerto ni un solo animal. Pero el corazón del faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

(8)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַל־אַהֲרֹן קָחוּ לָכֶם מִלֵּא חֲפָיִיכֶם פִּיחַ
כִּבְשֹׁן וּזְרָקוּ מֹשֶׁה הַשָּׁמַיְמָה לְעֵינֵי פָרְעֹה :

*vaiómer Adonai el-moshéh vêél-aharon qêjú lajem mêló jofneijém, píaj
kivshán; uzraqó moshéh hashamáimah lê'einei far'óh .*

El Eterno dijo a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón]: –Tomad puñados de hollín de un horno, y que Moshé [Moisés] lo esparza hacia el cielo, en presencia del faraón.

(9)

וְהָיָה לְאַבְקָה עַל כָּל־אֶרֶץ מִצְרָיִם וְהָיָה עַל־הָאָדָם וְעַל־הַבְּהֵמָה
לִשְׂחִין פֶּחַח אֲבַעְבֻּעֶת בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרָיִם:

*vêhaiáh lêaváq, 'ál kol-éretz mitzráim; vêhaiáh 'al-háadám vê'al-habêhemáh
lishjín poréaj ava'bu'ót bêjol-éretz mitzráim.*

Éste se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y ocasionará sarpullido que producirá úlceras, tanto en los hombres como en los animales, en toda la tierra de Egipto.

(10)

וַיִּקְחֻ אֶת־פִּיחַ הַכִּבְשֹׁן וַיַּעֲמֵדוּ לִפְנֵי פָרְעֹה וַיִּזְרֹק אֹתוֹ מֹשֶׁה
הַשָּׁמַיְמָה וַיְהִי שְׂחִין אֲבַעְבֻּעֶת פֶּחַח בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה:

vaiqjú et-píaj hakivshán vaiá'amdú lifnéi far'óh, vaizróq otó moshéh hashamáimah; vaihí shêjin ava'bu'ót, poréaj báadám uvabêhemáh.

Tomaron, pues, el hollín del horno y se pusieron de pie delante del faraón. Moshé [Moisés] lo esparció hacia el cielo, y éste se convirtió en sarpullido que producía úlceras, tanto en los hombres como en los animales.

(11)

וְלֹא־יָנְכוּ הַחֲרֻטִּים לַעֲמֹד לִפְנֵי מֹשֶׁה מִפְּנֵי הַשִּׁחִין כִּי־הָיָה
הַשִּׁחִין בַּחֲרֻטִּים וּבְכָל־מִצְרָיִם:

vêlô-iajľú hájartumím lá'amód lifnéi moshéh mipênéi hashêjín; kí-haiáh hashêjín, bájartumím uvjol-mitzráim.

Y los magos no podían estar en presencia de Moshé [Moisés] por causa de las úlceras, porque los magos tenían úlceras, como todos los egipcios.

(12)

וַיִּחַזַּק יְהוָה אֶת־לֵב פַּרְעֹה וְלֹא שָׁמַע אֲלֵהֶם כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה
אֶל־מֹשֶׁה : ס

vaijazéq Adonai et-lév par'óh, vêlô shamá' alehém; káashér dibér Adonai el-moshéh .

Pero el Eterno endureció el corazón del faraón. Y éste no los escuchó, tal como el Eterno lo había dicho a Moshé [Moisés].

(13)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הִשָּׁכֶם בִּבְקָר וְהִתִּיצֵב לִפְנֵי פַרְעֹה וְאָמַרְתָּ
אֵלָיו כֹּה־אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי הָעִבְרִים שְׁלַח אֶת־עַמִּי וַיַּעֲבֹדֵנִי :

vaiómer Adonai el-moshéh, hashkém babóqer, vêhitatzév lifnéi far'óh; vêámartá eláv kóh-amár Adonai elohéi há'ivrim, shaláj et-'amí vêiá'avdúni .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Levántate muy de mañana, preséntate delante del faraón y dile que el Eterno, el Elohim de los hebreos, dice así: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

(14)

כִּי | בַּפֶּעַם הַזֹּאת אֲנִי שֹׁלֵחַ אֶת־כָּל־מַגְפָּתִי אֶל־לְבָבְךָ וּבְעַבְדִּיךָ
וּבְעַמֶּךָ בַּעֲבוּר תְּדַע כִּי אֵין כָּמוֹנִי בְּכָל־הָאָרֶץ:

kí | bapá'am hazót aní sholéaj et-kol-magéfotai él-libêjá, uvá'avadéja uv'améja; bá'avúr tedá', kí éin kamóni bêjol-haáretz.

Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas sobre ti, sobre tus servidores y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.

(15)

כִּי עַתָּה שְׁלַחְתִּי אֶת־יָדִי וְאָף אֹתָךְ וְאֶת־עַמֶּךָ בַּגָּבֶר וּתִכָּחֵד מִן־הָאָרֶץ:

kí 'atah shalájti et-iadí, vaáj ótjá vêét-'amêjá badáver; vatikajéd min-haáretz.

Porque hasta ahora yo podría haber extendido mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con una plaga tal que ya habrías sido eliminado de la tierra.

(16)

וְאוֹלָם בְּעֵבֹר זֹאת הָעֲמִדְתִּיךָ בְּעֵבֹר הָרֹאֲתָךְ אֶת־כֹּחִי וּלְמַעַן סַפֵּר שְׁמִי בְּכָל־הָאָרֶץ:

vêulám bá'avúr zot hé'emadtíja, bá'avúr harótêjá et-kojí; ulmá'an sapér shê mí bêjol-haáretz.

Pero por esto mismo te he dejado con vida, para mostrarte mi poder y para dar a conocer mi nombre en toda la tierra.

(17)

7ª Aliá

עוֹדְךָ מִסְתּוֹלֵל בְּעַמִּי לְבִלְתִּי שְׁלָחָם:

'ódjá mistolél bê'amí; lêviltí shalêjá.

¿Todavía te insolentas contra mi pueblo para no dejarlos ir?

(18)

הִנְנִי מִמְטִיר כָּעֵת מָחָר בָּרָד כָּבֵד מְאֹד אֲשֶׁר לֹא־הָיָה כָּמֹהוּ בְּמִצְרַיִם לְמִן־הַיּוֹם הַזֶּה וְעַד־עַתָּה:

hinêní mamtir ka'ét majár, barád kavéd mēód; ashér ló-haiáh jamóhú bêmitzráim, lêmin-haióm hivásêdáh vê'ad-'átah.

He aquí, mañana a estas horas yo haré caer granizo tan pesado, como nunca lo hubo en Egipto desde el día en que fue fundado, hasta ahora.

(19)

וְעַתָּה שְׁלַח הָעֹז אֶת־מִקְנֶךָ וְאֶת כָּל־אֲשֶׁר לְךָ בַּשָּׂדֶה כָּל־הָאָדָם וְהַבְּהֵמָה אֲשֶׁר־יִמָּצֵא בַּשָּׂדֶה וְלֹא יֵאָסֶף הַבִּיָּתָה וַיָּרֶד עֲלֵהֶם הַבָּרָד וַיָּמָתוּ:

vê'atáh shêláj ha'ez ét-miqnêjá, vêét kol-ashér lêjá basadéh; kol-háadám vêhabêhemáh ashér-imatzé vasadéh vêló iéasef habáitah, vêiarád 'alehém habarád vamétu.

Ordena, pues, que recojan tu ganado y todo lo que tienes en el campo, en un lugar seguro; porque el granizo caerá sobre todo hombre o animal que se halle en el campo y que no haia sido recogido en casa, y morirá.'

(20)

הִירָא אֶת־דָּבָר יְהוָה מֵעַבְדֵי פַרְעֹה הַנִּים אֶת־עַבְדָּיו וְאֶת־מִקְנֵהוּ
אֶל־הַבָּתִּים :

haiare et-dêvâr Adonai, mé'avdêi par'ôh; henís et-'avadáv vêt-miqnéhu el-habotím .

De los servidores del faraón, el que temió la palabra del Eterno hizo que sus criados y su ganado huyeran a casa.

(21)

וְאֲשֶׁר לֹא־עָשָׂם לָבוֹ אֶל־דָּבָר יְהוָה וַיַּעֲזֹב אֶת־עַבְדָּיו וְאֶת־מִקְנֵהוּ
בַשָּׂדֶה : פ

váashér lo-sám libó el-dêvâr Adonai; váia'azóv et-'avadáv vêt-miqnéhu basadéh .

Pero los que no tomaron en serio la palabra del Eterno dejaron a sus criados y sus ganados en el campo.

(22)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה נִטֵּה אֶת־יָדְךָ עַל־הַשָּׁמַיִם וַיְהִי בָרָד בְּכָל־
אֶרֶץ מִצְרָיִם עַל־הָאָדָם וְעַל־הַבְּהֵמָה וְעַל כָּל־עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה בְּאֶרֶץ
מִצְרָיִם :

vaiómer Adonai el-moshéh nêtéh et-iádêjá 'al-hashamáim, vihi varád bêjol-éretz mitzráim; 'al-háadám vêt'al-habêhemáh vêt'al kol-'ésev hasadéh bêéretz mitzráim .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo sobre toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los animales y sobre toda la hierba del campo en la tierra de Egipto.

(23)

וַיִּט מֹשֶׁה אֶת־מַטֵּהוּ עַל־הַשָּׁמַיִם וַיְהִי נָתַן קֶלֶת וּבָרָד וַתִּהְלֹךְ
אֵשׁ אֶרְצָה וַיִּמָּטֵר יְהוָה בָּרָד עַל־אֶרֶץ מִצְרָיִם :

vaiét moshéh et-matehú 'al-hashamaim váAdonai natán qolot uvarád, vatíhalaj ésh ártzah; vaiaamtér Adonai barád 'al-éretz mitzráim .

Moshé [Moisés] extendió su vara hacia el cielo, y el Eterno envió truenos y granizo. El fuego se descargó sobre la tierra, y el Eterno hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

(24)

וַיְהִי בַרְדַּךְ וְאֵשׁ מִתְלַקֶּחֶת בְּתוֹךְ הַבָּרָד כַּמָּד מֵאֵד אֲשֶׁר לֹא-הָיָה
כָּמֹהוּ בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם מֵאִזְ הָיְתָה לְגוֹי:

vaihí varád, vêesh mitlaqájat bêtój habarád; kavéd mêód, ásher ló-haiáh
jamóhú bêjol-éretz mitzráim, meáz háiêtáh lêgóy.

Hubo, pues, granizo y fuego centelleante mezclado con el granizo, y era tan pesado que nunca lo hubo como aquél en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser nación.

(25)

וַיִּףּ הַבָּרָד בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם אֶת כָּל-אֲשֶׁר בַּשָּׂדֶה מֵאֲדָם וְעַד-
בְּהֵמָה וְאֶת כָּל-עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה הִכָּה הַבָּרָד וְאֶת-כָּל-עֵץ הַשָּׂדֶה
שִׁבֵּר:

vaiáj habarád bêjol-éretz mitzráim ét kol-ashér basadéh, méadám vê'ad-
bêhemáh; vêét kol-'ésev hasadeh hikáh habarád, vêet-kol-'étz hasadéh shibér.

El granizo destruyó en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, tanto los hombres como los animales. El granizo también arruinó toda la hierba del campo y destrozó todos los árboles del campo.

(26)

רַק בְּאֶרֶץ גֹּשֶׁן אֲשֶׁר-שָׂם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֹא הָיָה בָרָד:
ráq bêéretz góshen, asher-shám bènei israél; ló haiáh barád.

Sólo en la tierra de Gosén, donde habitaban los Hijos de Israel, no cayó granizo.

(27)

וַיִּשְׁלַח פַּרְעֹה וַיִּקְרָא לְמֹשֶׁה וְלֵאחָרֹן וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם חַטָּאתִי הַפַּעַם
יֵהוּהָ הַצַּדִּיק וְאֲנִי וְעַמִּי הָרָשָׁעִים:

vaishláj par'óh vaiqra lêmoshéh úlaharón, vaiómer alehém jatáti hapá'am;
Adonai hatzadíq, váaní vê'amí hárêsha'ím .

Entonces el faraón mandó llamar a Moshé [Moisés] y a Aharón y les dijo: –He pecado esta vez. El Eterno es el justo; yo y mi pueblo somos los culpables.

(28)

הֶעֱתִירוּ אֶל-יְהוָה וְרַב מִהֲנֹת קִלְתָּ אֱלֹהִים וּבָרָד וְאֵשׁ לָחָה אֶתְכֶם
וְלֹא תִסְפֹּון לַעֲמֹד:

ha'tírú el-Adonai, vêráv míhêiót qolót elohím uvarád; váashalêjáh etjém, vêló
tósifún lá'amód .

Rogad al Eterno para que cesen los truenos de Elohim y el granizo, y yo os dejaré ir, y vosotros no os detendréis más.

(29)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו מֹשֶׁה כְּצֵאתִי אֶת-הָעִיר אֶפְרָשׁ אֶת-כַּפִּי אֶל-יְהוָה
הַקְלֹוֹת יִחַדְלֹון וְהִבָּרַד לֹא יִהְיֶה-עוֹד לְמַעַן תֵּדַע כִּי לַיהוָה הָאָרֶץ:
vaiómer elav moshéh, kêtzetí et-ha'ír, efrós et-kapái el-Adonai; haqolót
iejdalún vêhabarad ló íhieh-'ód, lêmá'an tedá', kí láAdonai haáretz .

Moshé [Moisés] le respondió: –Al salir yo de la ciudad, extenderé mis manos al Eterno, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es del Eterno.

(30)

וְאַתָּה וְעַבְדֶּיךָ יִדְעֻמִּי כִּי טָרֵם תִּירְאוּן מִפְּנֵי יְהוָה אֱלֹהִים:
vêatáh vá'avadéja; iadá'ti kí térem tírêún, mipênéi Adonai elohím .

Pero yo sé que ni tú ni tus servidores teméis todavía la presencia del Eterno Elohim.

(31)

וְהַפִּשְׁתָּה וְהַשְׁעָרָה נִכְתָּה כִּי הַשְׁעָרָה אָבִיב וְהַפִּשְׁתָּה גִבְעָל:
vêhapishtáh vêhasê'oráh nukátah; kí hasê'orah avív, vêhapishtáh giv'ól.

El lino y la cebada fueron destruidos, porque la cebada estaba en espiga y el lino en flor.

(32)

וְהַחֲטָה וְהַכְסֵּמֶת לֹא נִכּוּ כִּי אֲפִילֹת הִנָּה:
vêhajitáh vêhakusémet ló nukú; kí afilót hénah.

Pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, pues eran tardíos.

(33)

Maftir

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה מַעַם פָּרְעָה אֶת-הָעִיר וַיִּפְרָשׁ כַּפּוֹ אֶל-יְהוָה וַיִּחַדְלֹו
הַקְלֹוֹת וְהִבָּרַד וּמָטָר לֹא-נִתַּךְ אַרְצָה:
vaietzé moshéh me'ím par'oh et-ha'ír, vaifrós kapáv el-Adonai; váiajdêlú
haqolot vêhabarád, umatár ló-nitáj árêtzah .

Después de haber salido de la presencia del faraón y de la ciudad, Moshé [Moisés] extendió sus manos al Eterno, y cesaron los truenos y el granizo; y no cayó más lluvia sobre la tierra.

(34)

וַיֵּרָא פֶּרֶעַה כִּי־חָלַל הַמָּטָר וְהַבָּרָד וְהַקֶּלֶת וַיִּסָּף לַחֲטֹא וַיִּכְבֵּד
לְבוֹ הוּא וְעַבְדָּיו:

vaiár par'óh kí-jadál hamatár vêhabarád vêhaqolót vaiósef lájató; vaiajbéd libó
hú vá'avadáv.

Entonces, al ver que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, el faraón volvió a pecar. Tanto él como sus servidores endurecieron su corazón.

(35)

וַיִּחְזַק לֵב פֶּרֶעַה וְלֹא שָׁלַח אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה
בְּיַד־מֹשֶׁה : פ

váiejezaq lév par'óh, vêló shiláj et-bênéi israél; káashér dibér Adonai bêiad-
moshéh .

El corazón del faraón se endureció, y no dejó ir a los Hijos de Israel, tal como el Eterno lo había dicho por medio de Moshé [Moisés].

Haftarat Vaerá: Iejezqel (Ezequiel) 28:25 - 29:21

Shemot – Éxodo Capítulo 10

(1) Parashat Bo

1ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בֹּא אֶל־פֶּרֶעַה כִּי־אֲנִי הַכְּבַדְתִּי אֶת־לְבוֹ
וְאֶת־לֵב עַבְדָּיו לְמַעַן שְׁתִּי אֶתְנִי אֵלָה בְּקִרְבּוֹ :

vaiómer Adonai el-moshéh, bó el-par'óh; kí-aní hijbádti et-libó vêt-lév
'avadáv, lêma'an shití ótotái éleh bêqirbó .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Ven al faraón, porque Yo he endurecido su corazón y el corazón de sus servidores para manifestar entre ellos estas señales Mías,

(2)

וּלְמַעַן תִּסְפֹּר בְּאָזְנֵי בְנֶךָ וּבֶן־בְּנֶךָ אֵת אֲשֶׁר הִתְעַלְלָתִי בְּמִצְרַיִם
וְאֶת־אֶתְנִי אֲשֶׁר־שָׂמְתִי בָּם וַיִּדְעוּתָם כִּי־אֲנִי יְהוָה :

ulmá'an têsaper bêoznéi vinjá uven-binjá ét ashér hit'alálti bêmitzraím, vêt-
ótotái asher-sámti vám; vída'tém kí-aní Adonai .

y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, las señales que yo hice en medio de ellos, para que sepáis que yo soy el Eterno.

(3)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶל-פַּרְעֹה וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו כֹּה-אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי
הָעִבְרִים עַד-מָתִי מֵאֲנִי לַעֲנֹת מִפְּנֵי שְׁלַח עַמִּי וַיַּעֲבֹדֵנִי :
vaiaavó moshéh vêáharon el-par'oh vaiómêrú eláv kóh-amár Adonai elohéi
há'ivríim, 'ad-matái meánta, lé'anót mipanáí; shaláj 'amí vêiá'avdúni .

Entonces Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] vinieron al faraón y le dijeron: – el Eterno, el Elohim de los hebreos, ha dicho así: '¿Hasta cuándo rehusarás humillarte ante mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

(4)

כִּי אִם-מֵאֵן אַתָּה לְשַׁלַּח אֶת-עַמִּי הַנִּנִּי מִבְּיַד אַרְבֶּה בְּגִבְלֶךָ:
kí im-maén atáh lêshaléaj et-'amí; hinêní meví majár arbéh bigvuléja.

Si rehúsas dejarlo ir, he aquí mañana yo traeré la langosta a tu territorio;

(5)

וְכִסֶּה אֶת-עֵינֵי הָאָרֶץ וְלֹא יוּכַל לִרְאֹת אֶת-הָאָרֶץ וְאָכַל | אֶת-
יִתְרַּת הַפִּלְטָה הַנִּשְׁאָרָה לָכֶם מִן-הַבָּרָד וְאָכַל אֶת-כָּל-הָעֵץ הַצֹּמֵחַ
לָכֶם מִן-הַשָּׂדֶה:

vêjisah et-'éin haáretz, vêló iujál lirót et-haáretz; vêajál | et-iéter hapêletáh
hanishéret lajem min-habarád, vêajal et-kol-ha'étz, hatzoméaj lajém min-
hasadéh.

y cubrirá la superficie de la tierra, de modo que ésta no pueda verse. Devorará el resto de lo que ha escapado, lo que os ha quedado del granizo. Devorará también todos los árboles que crecen en el campo.

(6)

וּמָלְאוּ בָתֵּיהֶם וּבָתֵּי כָל-עַבְדֵּיהֶם וּבָתֵּי כָל-מִצְרַיִם אֲשֶׁר לֹא-רָאוּ
אֲבֹתֵיהֶם וְאִבּוֹת אֲבֹתֵיהֶם מִיּוֹם הַיּוֹתָם עַל-הָאָדָמָה עַד הַיּוֹם הַזֶּה
וַיֵּצֵא מֵעַם פַּרְעֹה:

umálêú votéja uvotéi jol-'avadejá uvotéi jol-mitzraim ashér ló-raú avotéjá
váavót avotéja, mióm heiotam 'al-háadamáh, 'ád haióm hazéh; vaífen vaietzé
me'ím par'óh.

Y llenará tus casas, las casas de tus servidores y las casas de todos los egipcios, como nunca vieron tus padres ni tus abuelos desde que existieron sobre la tierra, hasta el día de hoy.' Moshé [Moisés] dio media vuelta y salió de la presencia del faraón.

(7)

וַיֹּאמְרוּ עַבְדֵי פַרְעֹה אֵלָיו עַד־מָתִי יִהְיֶה זֶה לָנוּ לְמוֹקֵשׁ שְׁלַח
 אֶת־הָאֲנָשִׁים וַיַּעֲבְדוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיהֶם הַטָּרֶם הַזֶּה כִּי אָבְדָה
 מִצְרַיִם :

vaiómêrú 'avdéi far'óh eláv 'ad-mataí íhiéh zéh lánú lêmoqésh, shalaj et-
 háanashím, vêiá'avdú et-Adonai elóheihém; hatérem tedá', kí ávêdáh mitzráim .

Entonces los servidores del faraón le dijeron: —¿Hasta cuándo ha de sernos éste una trampa? Deja ir a esos hombres para que sirvan al Eterno su Elohim. ¿Todavía no te das cuenta de que Egipto está destruido?

(8)

וַיֹּשֶׁב אֶת־מֹשֶׁה וְאֶת־אַהֲרֹן אֶל־פַּרְעֹה וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם לָכוּ עַבְדוּ
 אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם מִי וּמִי הַהֹלְכִים :

vaiusháv et-moshéh vêét-aharon el-par'óh, vaiómer alehém, lêjú 'ivdú et-
 Adonai elóheijém; mí vamí hahólêjím .

Moshé [Moisés] y Áharón volvieron a ser traídos ante el faraón, quien les dijo: —Id y servid al Eterno vuestro Elohim. ¿Quiénes son los que han de ir?

(9)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה בְּנֻעַרֵינוּ וּבִזְקֵנֵינוּ גִלְדָּה בְּבָנֵינוּ וּבָבְנוֹתֵינוּ בְּצֹאֲנֵנוּ
 וּבִבְקָרֵנוּ גִלְדָּה כִּי חַג־יְהוָה לָנוּ :

vaiómer moshéh, bin'aréinu uvizqenéinu neléj; bêvanéinu uvivnoténu
 bêtzonénu uvivqarénú neléj, kí jag-Adonai lánú .

Moshé [Moisés] respondió: —Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros ancianos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; hemos de ir con nuestras ovejas y con nuestras vacas, porque tendremos una fiesta del Eterno.

(10)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יְהִי כֵן יְהוָה עִמָּכֶם כְּאֲשֶׁר אֲשַׁלַּח אֶתְכֶם וְאֶת־
 טַפְּכֶם רָאוּ כִּי רָעָה גָגַד פְּנֵיכֶם :

vaiómer alehém iêhí jén Adonai 'imajém, káashér ashaláj etjém vêét-tapêjém;
 rêú kí ra'áh néged pêneijém .

Y él les dijo: —¡Sea el Eterno con vosotros, si yo os dejo ir a vosotros y a vuestros niños! ¡Ved cómo vuestras malas intenciones están a la vista!

(11)

לֹא כֹן לְכוּ-נָא הַגְּבָרִים וְעַבְדוּ אֶת־יְהוָה כִּי אַתֶּם מִבְּקָשִׁים
וַיִּגְרֹשׁ אֹתָם מֵאֶת פְּנֵי פַרְעֹה : ס

ló jén lêjú-ná hagêvarim vê'ivdú et-Adonai, kí otáh atém mêvaqshím;
vaigáresh otám, meét pênéi far'óh .

¡No será así! Id vosotros los varones y servid al Eterno, pues esto es lo que vosotros habéis pedido. Y los echaron de la presencia del faraón.

(12)

2ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה נִטֵּה יָדְךָ עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם בְּאֶרְבֶּה וַיַּעַל
עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם וַיֹּאכַל אֶת־כָּל־עֵשֶׂב הָאֶרֶץ אֶת כָּל־אֲשֶׁר
הַשָּׂאִיר הַבָּרָד :

vaiómer Adonai el-moshéh nêtéh iádêjá 'al-éretz mitzráim báarbéh, vêiá'al 'al-
éretz mitzráim; vëiojal et-kol-'ésev haáretz, ét kol-ashér hishír habarád .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para que la langosta suba sobre la tierra de Egipto. Ella devorará toda la hierba de la tierra y todo lo que ha dejado el granizo.

(13)

וַיִּט מֹשֶׁה אֶת־מַטְהוֹ עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם וַיְהִי נֹהֵג רוּחַ־קָדִים
בְּאֶרֶץ כָּל־הַיּוֹם הַהוּא וְכָל־הַלַּיְלָה הַבֹּקֶר הַזֶּה וְרוּחַ הַקָּדִים נָשָׂא
אֶת־הָאֶרֶבָה :

vaiét moshéh et-matehú 'al-éretz mitzraim váAdonai nihág rúaj-qadim baáretz,
kol-haióm hahú vëjol-haláilah; habóqer haiáh, vêrúáj haqadím, nasá et-
háarbéh .

Moshé [Moisés] extendió su vara sobre la tierra de Egipto, y el Eterno trajo un viento del oriente sobre el país, todo aquel día y toda aquella noche. Al amanecer, el viento del oriente trajo la langosta.

(14)

וַיַּעַל הָאֶרְבֶּה עַל כָּל־אֶרֶץ מִצְרַיִם וַיָּגַח בְּכָל גְּבוּל מִצְרַיִם כָּבֵד
מְאֹד לְפָנָיו לֹא־הָיָה כֵּן אֶרְבֶּה כְּמֹהוּ וְאַחֲרָיו לֹא יְהִי־כֵּן :

vaiá'al háarbéh 'ál kol-éretz mitzráim, vaiánaj bêjól gêvúl mitzráim; kavéd
mêód, lêfanoyv lo-háiah jén arbeh kamóhu, vêájaráv ló ihieh-kén .

Esta subió sobre toda la tierra de Egipto y se posó muy densamente en todos los rincones del país. Nunca antes hubo tal plaga de langosta, ni la habrá después.

(15)

וַיִּכֹּס אֶת-עֵינַי כָּל-הָאָרֶץ וַתִּחְשַׁךְ הָאָרֶץ וַיֹּאכַל אֶת-כָּל-עֹשֶׂב
הָאָרֶץ וְאֵת כָּל-פְּרִי הָעֵץ אֲשֶׁר הוֹתִיר הַבָּרָד וְלֹא-נֹתַר כָּל-יֵרֶק
בָּעֵץ וּבְעֹשֶׂב הַשָּׂדֶה בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרָיִם:

vaijás et-'éin kol-haaretz vatejsháj haaretz vaiójal et-kol-'ésev haáretz vêet kol-
pêrí ha'étz, ashér hotír habarád; vêló-notár kol-iéreq ba'étz uv'ésev hasadéh
bêjol-éretz mitzráim.

Cubrieron la superficie de toda la tierra, de modo que la tierra se oscureció.
Devoraron toda la hierba de la tierra y todo el fruto de los árboles que había
dejado el granizo. En toda la tierra de Egipto no quedó nada verde, ni en los
árboles, ni en la hierba del campo.

(16)

וַיִּמָּהַר פַּרְעֹה לְקַרְא לְמֹשֶׁה וּלְאַהֲרֹן וַיֹּאמֶר חַטָּאתִי לַיהוָה
אֱלֹהֵיכֶם וְלָכֶם :

vaimahér par'óh, liqró lêmoshéh úlaharón; vaiómer jatáti láAdonai elóheijém
vêlajém .

Entonces el faraón hizo llamar apresuradamente a Moshé [Moisés] y a
Áharón, y les dijo: –He pecado contra el Eterno vuestro Elohim y contra
vosotros.

(17)

וַעֲתָה שָׂא נָא חַטָּאתִי אֵךְ הַפֵּעַם וְהַעֲתִירוּ לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם וַיָּסֹר
מִעָלַי רַק אֶת-הַמָּוֶת הַזֶּה :

vê'atáh sá ná jatatí áj hapá'am, vêha'tíru láAdonai elóheijém; vêiaser mé'alái,
ráq et-hamávet hazéh .

Pero perdonad, por favor, mi pecado sólo una vez más y rogad al Eterno
vuestro Elohim para que él aparte de mí solamente esta mortandad.

(18)

וַיֵּצֵא מֵעַם פַּרְעֹה וַיַּעֲתָר אֶל-יְהוָה :

vaietzé me'ím par'óh; vaie'tár el-Adonai .

Moshé [Moisés] salió de la presencia del faraón y oró al Eterno.

(19)

וַיִּהְיֶה יְהוָה רֹוֹסִים תִּזְנַק מְאֹד וַיִּשְׂא אֶת-הָאֲרָבָה וַיִּתְקַעְהוּ יַמָּה
סוּף לֹא נִשְׂאֵר אֲרָבָה אַחַד בְּכָל גְּבוּל מִצְרָיִם :

vaiáhafój Adonai rúaj-iam jazáq mêód, vaisa et-háarbéh, waitqa'éhu iámah sáf;
ló nishar arbéh ejád, bêjól gêvúl mitzráim .

El Eterno hizo soplar un fortísimo viento del occidente que llevó la langosta y la arrojó al mar de las Cañas. Ni una sola langosta quedó en todo el territorio de Egipto.

(20)

וַיִּחַזַּק יְהוָה אֶת-לֵב פַּרְעֹה וְלֹא שָׁלַח אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : פ
vaijazéq Adonai et-lév par'óh; vêló shiláj et-bênéi israél .

Pero el Eterno endureció el corazón del faraón, y éste no dejó ir a los Hijos de Israel.

(21)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה נִטֵּה יָדְךָ עַל-הַשָּׁמַיִם. וַיְהִי חֹשֶׁךְ עַל-אֶרֶץ
מִצְרָיִם וַיִּמָּשׁ חֹשֶׁךְ :

vaiómer Adonai el-moshéh nêtéh iádêjá 'al-hashamáim, víhi jóshej 'al-éretz
mitzráim; vêiamésh jóshej .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Extiende tu mano hacia el cielo para que haia tinieblas sobre la tierra de Egipto, tinieblas que hasta puedan ser palpadas.

(22)

וַיִּט מֹשֶׁה אֶת-יָדוֹ עַל-הַשָּׁמַיִם וַיְהִי חֹשֶׁךְ-אַפְלָה בְּכָל-אֶרֶץ
מִצְרָיִם שְׁלֹשֶׁת יָמִים:

vaiét moshéh et-iadó 'al-hashamáim; vaihí jóshej-afeláh bêjol-éretz mitzráim
shêlóshet iamím.

Moshé [Moisés] extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas por toda la tierra de Egipto, durante tres días.

(23)

לֹא-רָאוּ אִישׁ אֶת-אָחִיו וְלֹא-קָמוּ אִישׁ מִמְּחֻתּוֹ שְׁלֹשֶׁת יָמִים
וְלִכְל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל הָיָה אֹר בְּמוֹשְׁבֵיהֶם:

ló-raú ísh et-ajív vêlo-qámu ísh mitajtáv shêlóshet iamím; úljol-bênéi israél
háiah ór bê móshvotám.

No se podían ver unos a otros, ni nadie se movió de su lugar durante tres días. Pero todos los Hijos de Israel tenían luz en sus moradas.

(24)

3ª Aliá

וַיִּקְרָא פַּרְעֹה אֶל-מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר לְכוּ עִבְדוּ אֶת-יְהוָה בְּרַק צֹאנְכֶם
וּבְקֶרְכֶם יֵצֵג גֵּם-טַפְּכֶם יִלְךָ עִמָּכֶם :

vaiqrá far'óh el-moshéh vaiómer lêjú 'ivdú et-Adonai, ráq tzónêjém uvqarjém iutzág; gám-tapêjém ieláj 'imajém .

Luego el faraón hizo llamar a Moshé [Moisés] y le dijo: –Id y servid al Eterno. Vaian también vuestros niños con vosotros. Solamente que sean dejadas vuestras ovejas y vuestras vacas.

(25)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה גַּם־אַתָּה תִּתֶּן בְּיָדֵנוּ זִבְחִים וְעֹלֹת וְעֲשִׂינוּ לַיהוָה
אֱלֹהֵינוּ :

vaiómer moshéh, gam-atáh titén bêiadénu zêvajím vê'olót; vê'asínu láAdonai elohéinu .

Moshé [Moisés] respondió: –Entonces tú nos tendrás que dar animales para sacrificar y ofrecer en holocausto al Eterno nuestro Elohim.

(26)

וְגַם־מִקְלָנֵנוּ יֵלֶךְ עִמָּנוּ לֹא תִשָּׂא רַרְסָה בִּי מִמֶּנּוּ נִקָּח לְעֹבֵד אֶת־
יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֶנְהִינוּ לֹא־נִדְּעַ מִה־נִּעְבֹּד אֶת־יְהוָה עַד־בֹּאֵנוּ שָׁמָּה:
vêgam-miqnénu ieláj 'imánu ló tishaer parsáh, kí miménu niqáj, lá'avód et-
Adonai elohéinu; váanáynu ló-nedá' máh-na'avod et-Adonai, 'ad-boénu shámah.

¡También nuestro ganado irá con nosotros! No quedará ni una pezuña de ellos, porque de ellos hemos de tomar para servir al Eterno nuestro Elohim. No sabemos con qué hemos de servir al Eterno, hasta que lleguemos allá.

(27)

וַיִּסְתַּחֲק יְהוָה אֶת־לֵב פַּרְעֹה וְלֹא אָבָה לְשַׁלְּחָם :

vaijazéq Adonai et-lév par'óh; vêló aváh lêshalêjá .

Pero el Eterno endureció el corazón del faraón, y no quiso dejarlos ir.

(28)

וַיֹּאמֶר־לוֹ פַּרְעֹה לֵךְ מֵעַלִּי הַשָּׂמֶר לָךְ אֶל־תִּסָּף רֵאוֹת פָּנָי בִּי
בְּיוֹם רְאִיתְךָ פָּנַי תָּמוּת:

vaiómer-ló far'óh léj mé'alái; hishámer lêjá al-tósef rêót panái, kí bêíom rêótêjá fanái tamút.

Y el faraón dijo a Moshé [Moisés]: –¡Retírate de mi presencia! ¡Guárdate de volver a ver mi cara; porque el día en que veas mi cara, morirás!

(29)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה כֵּן דִּבַּרְתָּ לֹא־אֶסָּף עוֹד רֵאוֹת פָּנָיִךְ: פ

vaiómer moshéh kén dibárta; ló-osíf 'ód rêót panéja.

Y Moshé [Moisés] respondió: –Bien has dicho. ¡Jamás volveré a ver tu cara!

Shemot – Éxodo Capítulo 11

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה עוֹד גָּגַע אֶחָד אָבִיא עַל־פְּרֹעֶה וְעַל־
מִצְרַיִם אַחֲרֵי־כֵן יִשְׁלַח אֶתְכֶם מִזֶּה כְּשִׁלְחוֹ כָּלָה גֶרֶשׁ יִגְרֹשׁ
אֶתְכֶם מִזֶּה :

vaiómer Adonai el-moshéh 'ód néga' ejad aví 'al-par'oh vê'al-mitzráim, ájarei-jén iêshaláj etjém mizéh; kêshalêjó, kaláh garésh iêgarésh etjém mizéh .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Traeré una sola plaga más sobre el faraón y sobre Egipto. Después de esto, él os dejará ir de aquí. Cuando os deje ir, él os echará de aquí por completo.

(2)

דַּבֵּר־נָא בְּאָזְנֵי הָעָם וַיִּשְׁאַלּוּ אִישׁ | מֵאֵת רֵעֵהוּ וְאִשָּׁה מֵאֵת
רֵעוּתָהּ כְּלִי־כֶסֶף וְכִלֵּי זָהָב :

daber-ná bêoznéi ha'am; vêishalú ish | meét re'ehu vêishah meét rê'utáh, kêlei-jésef ujléi zaháv.

Habla, pues, al pueblo para que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y de oro.

(3)

וַיִּתֵּן יְהוָה אֶת־תֹּן הָעָם בְּעֵינֵי מִצְרַיִם גַּם | הָאִישׁ מִנְּשֵׂה גָדוֹל
מֵאֵל בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם בְּעֵינֵי עַבְדֵי־פְרֹעֶה וּבְעֵינֵי הָעָם : ס

vaitén Adonai et-jén ha'am bê'einéi mitzráim; gám | haísh moshéh gadól mêod bêéretz mitzráim, bê'einéi 'avdéi-far'óh uv'einéi ha'am .

El Eterno dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios. El mismo Moshé [Moisés] era considerado como un gran hombre en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los servidores del faraón, como a los ojos del pueblo.

(4)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה כֹּה אָמַר יְהוָה כְּחֻצַּת הַלַּיְלָה אָנִי יוֹצֵא בְּתוֹךְ מִצְרַיִם
:

vaiómer moshéh, kóh amár Adonai; kájatzót haláilah, aní iotzé bêtój mitzráim.

Entonces dijo Moshé [Moisés]: –Así ha dicho el Eterno: 'Como a la media noche yo pasaré por en medio de Egipto.

(5)

וּמֵת כָּל-בְּכוֹר בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבְּכוֹר פַּרְעֹה הַיֹּשֵׁב עַל-כִּסְאוֹ עַד
בְּכוֹר הַשֹּׁפְחָה אֲשֶׁר אַתָּה הִרְתִּים וְכָל בְּכוֹר בְּהֵמָה:

umét kol-bêjor bêéretz mitzraim mibêjór par'oh haioshév 'al-kisó, 'ád bêjór
hashifjáh, ashér ajár hárejáim; vêjól bêjór bêhemáh.

Y todo primogénito en la tierra de Egipto morirá, desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está detrás del molino, y todo primerizo del ganado.

(6)

וְהָיְתָה צַעֲקָה גְדוֹלָה בְּכָל-אֶרֶץ מִצְרַיִם אֲשֶׁר כָּמְהוּ לֹא נִהְיְתָה
וְכָמְהוּ לֹא תִסֵּף:

vêhátáh tzê'aqáh gêdoláh bêjol-éretz mitzráim; ashér kamóhú ló níhêiátah,
vêjamóhu ló tosíf.

Habrá un gran clamor en toda la tierra de Egipto, como nunca lo hubo ni lo habrá.

(7)

וְלֹכֵל | בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֹא יִחַרֶץ-כָּלֵב לְשׁוֹן לְמַאִישׁ וְעַד-בְּהֵמָה
לְמַעַן תִּדְעוּן אֲשֶׁר יַפְלֶה יְהוָה בֵּין מִצְרַיִם וּבֵין יִשְׂרָאֵל :

uljól | bēnei israél ló iéjeratz-kélev lêshonó, lêmeísh vê'ad-bêhemáh; lêmá'an
tédê'ún, asher iafléh Adonai, béin mitzráim uvéin israél .

Pero entre todos los Hijos de Israel, ni un perro les ladrará, ni a los hombres ni a los animales, para que sepáis que el Eterno hace distinción entre los egipcios y los israelitas.'

(8)

וַיֵּרְדּוּ כָל-עַבְדֵיךָ אֵלַי וְהִשְׁתַּחֲוּוּ-לִי לֵאמֹר אֲתָה וְכָל-
הָעָם אֲשֶׁר-בְּרַגְלֶיךָ וְאַחֲרֵי-כֵן אֵצֶא וַיֵּצֵא מֵעַם-פַּרְעֹה בְּחָרִי-
אָף: ס

vêiárêdú jol-'avadejá éleh elái vêhishtájavu-lí lemór tzé atah vêjol-ha'ám
asher-bêragléja, vêájarei-jén etzé; vaietzé mé'im-par'óh bájori-áf.

Entonces vendrán a mí todos estos tus servidores, y postrados delante de mí dirán: 'Sal tú, y todo el pueblo que te sigue.' Y después de esto, yo saldré. Salió muy enojado de la presencia del faraón.

(9)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֹא־יִשְׁמָע אֲלֵיכֶם פַּרְעֹה לְמַעַן רַבּוֹת
מוֹפְתֵי בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם :

vaiómer Adonai el-moshéh, ló-ishmá' aleijém par'óh; lêmá'an rêvót móftái
bêéretz mitzráim .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Faraón no os escuchará, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

(10)

וּמֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עָשׂוּ אֶת־כָּל־הַמּוֹפְתִים הָאֵלֶּה לִפְנֵי פַרְעֹה וַיִּתְּזֶק
יְהוָה אֶת־לֵב פַּרְעֹה וְלֹא־שָׁלַח אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִמִּצְרָיִם : ס
umoshéh vêáharón 'asú et-kol-hamófêtim haéleh lifnéi far'óh; vaijazéq Adonai
et-lév par'óh, vêlô-shiláj et-bênéi-israél méartzó .

Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] hicieron todos estos prodigios delante del faraón. Pero el Eterno endureció el corazón del faraón, y éste no dejó ir de su tierra a los Hijos de Israel.

Shemot – Éxodo Capítulo 12

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם לֵאמֹר :
vaiómer Adonai el-moshéh vêél-aharón, bêéretz mitzráim lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón en la tierra de Egipto, diciendo:

(2)

הַחֹדֶשׁ הַזֶּה לָכֶם רֹאשׁ חֳדָשִׁים רִאשׁוֹן הוּא לָכֶם לְחֹדֶשׁ הַשָּׁנָה:
hajódesh hazéh lajém rósh jodashím; rishón hu lajém, lêjodshéi hashanáh.

–Este mes os será el principio de los meses; será para vosotros el primero de los meses del año.

(3)

דִּבְרוּ אֶל־כָּל־עַדְתִּי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר בְּעָשָׂר לַחֹדֶשׁ הַזֶּה וַיִּקְחוּ לָהֶם
אִישׁ שֹׁה לְבֵית־אָבִת שֹׁה לְבֵית:

dabêrú él-kol-'adát israel lemór, bé'asór lajódesh hazéh; vêiqjú lahém ísh séh
lêveit-avót séh labáit.

Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo que el 10 de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia.

(4)

וְאִם-יִמְעַט הַבֵּית מִהֵיֹת מִשֶּׁה וְלָקַח הוּא וְשִׁכְנוֹ הַקָּרֵב אֶל-בֵּיתוֹ
בְּמִכְסֹת נִפְשֹׁת אִישׁ לְפִי אָכְלוֹ תִּכְסּוּ עַל-הַשֶּׁה:

vêim-im'át habait míhēiot miseh vêlaqáj hú ushjenó haqaróv el-beitó bēmijsát
nêfashót; ísh lêfí ojló, tajósu 'al-haséh.

Si la familia es demasiado pequeña como para comer el cordero, entonces lo compartirán él y su vecino de la casa inmediata, de acuerdo con el número de las personas. Según la cantidad que ha de comer cada uno, repartiréis el cordero.

(5)

שֶׁה תָּמִים זָכָר בֶּן-שָׁנָה יִהְיֶה לָכֶם מִן-הַכֹּבָשִׁים וּמִן-הָעִזִּים
תִּקְחוּ:

séh tamím zajár ben-shanáh íhiéh lajém; min-hakêvasím umin-há'izím tiqáju .

El cordero será sin defecto, macho de un año; tomaréis un cordero o un cabrito.

(6)

וְהָיָה לָכֶם לְמִשְׁמֶרֶת עַד אַרְבָּעָה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַזֶּה וְשִׁחֲטוּ
אֹתוֹ כָּל קֶהָל עֲדַת-יִשְׂרָאֵל בֵּין הָעֲרֻבִים:

vêhaiáh lajem lēmishméret, 'ád arba'áh 'asár íom lajódesch hazéh; vêshájatú otó
kól qêhál 'adát-israél bēin há'arbáim.

Lo habréis de guardar hasta el día 14 de este mes, cuando lo degollará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.

(7)

וְלָקַחוּ מִן-הַדָּם וַיַּגִּתּוּ עַל-שְׁתֵּי הַמְּזוּזֹת וְעַל-הַמַּשְׁקוּף עַל הַבָּתִּים
אֲשֶׁר-יֹאכְלוּ אֹתוֹ בָּהֶם:

vêláqêjú min-hadám, vênátnú 'al-shêtéi hamêzuzót vê'al-hamashqóf; 'ál
habátím, asher-iójêlú otó bahém.

Tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer.

(8)

וְאָכְלוּ אֶת-הַבָּשָׂר בַּלַּיְלָה הַזֶּה צְלִי-אֵשׁ וּמִצּוֹת עַל-מַרְרִים
יֹאכְלֶהוּ:

vêájêlú et-habasár baláilah hazéh; tzêli-ésh umatzót, 'al-mêrorím iójêlúhu.

Aquella misma noche comerán la carne, asada al fuego. La comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas.

(9)

אֶל-תֹּאכְלוּ מִמֶּנּוּ נָא וּבִשָּׁל מִבֶּשֶׂל בַּמַּיִם כִּי אִם-צִלִּי-אֵשׁ רֹאשׁוֹ
עַל-כִּרְעָיו וְעַל-קִרְבּוֹ:

al-tójêlú miménú ná, uvashél mêvushál bamáim; kí im-tzêli-ésh, roshó 'al-kêra'av vê'al-qirbó.

No comeréis del cordero nada crudo, ni cocido en agua; sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas.

(10)

וְלֹא-תוֹתִירוּ מִמֶּנּוּ עַד-בֹּקֶר וְהַנֹּתָר מִמֶּנּוּ עַד-בֹּקֶר בָּאֵשׁ תִּשְׂרֹפוּ:
vêlô-totíru miménu 'ad-bóqer; vêhanotár miménu 'ad-bóqer baésh tistrófu.

Nada dejaréis de él hasta la mañana. Lo que quede hasta la mañana habréis de quemarlo en el fuego.

(11)

וְכַכֵּה תֹאכְלוּ אֹתוֹ מִתְּנִיכֶם חֲגָרִים וְעַלְיֶיכֶם בְּרִגְלֵיכֶם וּמִקְלֵיכֶם
בִּידֵיכֶם וְאֶכְלֶתֶם אֹתוֹ בְּחִפְזוֹן פָּסַח הוּא לַיהוָה:

vêjajah tójêlú otó motneijém jagurím, ná'aleijem bêragleijém, umaqeljém bêiedjém; váajaltém otó bêjipazón, pésaj hú láAdonai .

Así lo habréis de comer: con vuestros cintos ceñidos, puestas las sandalias en vuestros pies y con vuestro bastón en la mano. Lo comeréis apresuradamente; es Pesaj del Eterno.

(12)

וְעָבַרְתִּי בְּאֶרֶץ-מִצְרַיִם בַּלַּיְלָה הַזֶּה וְהַכִּיתִי כָל-בְּכוֹר בְּאֶרֶץ
מִצְרַיִם מֵאָדָם וְעַד-בְּהֵמָה וּבְכָל-אֱלֹהֵי מִצְרַיִם אֶעֱשֶׂה שְׁפָטִים
אֲנִי יְהוָה:

vê'avartí vêéretz-mitzraim baláilah hazeh vêhikeití jol-bêjor bêéretz mitzráim, méadám vê'ad-bêhemáh; uvjol-elohéi mitzráim é'eséh shêfatím aní Adonai .

La misma noche yo pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como del ganado. Así ejecutaré actos justicieros contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el Eterno.

(13)

וְהָיָה הַדָּם לָכֶם לְאֹת עַל הַבָּתִּים אֲשֶׁר אַתֶּם שָׁם וְרָאִיתִי אֶת-
הַדָּם וְפָסַחְתִּי עֲלֵיכֶם וְלֹא-יְהִיֶּה בְּכֶם נֶגֶף לְמַשְׁחִית בְּהֶפְתִּי בְּאֶרֶץ
מִצְרַיִם :

vêhaiah hadám lajém lêót 'ál habotim ashér atém shám, vêraítí et-hadám,
ufásajít 'alejém; véló-íhiéh vajém négef lêmashjít, bêhakotí bêéretz mitzráim.

La sangre os servirá de señal en las casas donde estéis. Yo veré la sangre y en cuanto a vosotros pasaré de largo y cuando castigue la tierra de Egipto, no habrá en vosotros ninguna plaga para destruirlos.

(14)

וְהָיָה הַיּוֹם הַזֶּה לָכֶם לְזִכָּרוֹן וְחַגֹּתֶם אֹתוֹ תַּג לִיהְיוֹה לְדֹרֹתֵיכֶם
תִּקַּחַת עוֹלָם תִּחְגַּגְהוּ :

vêhaiah haióm hazéh lajem lêzikarón, vêjagotém otó jág láAdonai;
lêdoróteijém, juqát 'olám têjogúhu .

Habréis de conmemorar este día. Lo habréis de celebrar como fiesta al Eterno a través de vuestras generaciones. Lo celebraréis como estatuto perpetuo.

(15)

שִׁבְעַת יָמִים מַצּוֹת תֹּאכְלוּ אֹךְ בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן תִּשְׁבֹּתוּ שְׁאֹר
מִבֶּתֵיכֶם כִּי | כָּל-אֲכָל חֲמֵץ וְנִכְרַתָּה הַנֶּפֶשׁ הַהוּא מִיִּשְׂרָאֵל מִיּוֹם
הָרִאשׁוֹן עַד-יּוֹם הַשְּׁבִיעִי:

shiv'át iamim matzót tojélu, áj baióm hárishón, tashbítu sêór mibáteijém; kí |
kol-ojél jamétz vênijrêtah hanéfesh hahiv misraél, mióm hárishón 'ad-íom
hashêvi'í.

Siete días comeréis panes sin levadura. El primer día quitaréis de vuestras casas la levadura, porque cualquiera que coma algo leudado desde el primer día hasta el séptimo, esa persona será excluida de Israel.

(16)

וּבַיּוֹם הָרִאשׁוֹן מִקְרָא-קֹדֶשׁ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִקְרָא-קֹדֶשׁ יִהְיֶה
לָכֶם כָּל-מְלֶאכָה לֹא-יַעֲשֶׂה בָהֶם אֹךְ אֲשֶׁר יֵאָכֵל לְכָל-נֶפֶשׁ הוּא
לִבְדּוֹ יַעֲשֶׂה לָכֶם :

uvaióm hárishon miqra-qódesch, uvaíom hashêvi'í, miqra-qódesch íhiéh lajém;
kol-mêlajah ló-ie'aséh vahém, áj ashér iéajél lêjol-néfesh, hú lêvadó ié'aséh
lajém .

El primer día habrá asamblea sagrada. También en el séptimo día habrá asamblea sagrada. Ninguna labor haréis en ellos, excepto la preparación de lo que cada uno haia de comer. Sólo eso podréis hacer.

(17)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-הַמִּצּוֹת כִּי בַעֲצֵם הַיּוֹם הַזֶּה הוֹצֵאתִי אֶת-
צְבָאוֹתֵיכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-הַיּוֹם הַזֶּה לְדֹרֹתֵיכֶם
תִּקַּת עוֹלָם :

ushmartem et-hamatzot kí b'êtzem haióm hazéh, hotzétí et-tzivóteijém
meéretz mitzráim; ushmartém et-haióm hazéh lêdoróteijém juqát 'olám .

Guardaréis los panes sin levadura, porque en este mismo día habré sacado vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Por tanto, guardaréis este día como estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones.

(18)

בָּרֹאשׁוֹן בְּאַרְבַּעָה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ בָּעָרֵב תֹּאכְלוּ מִצֹּת עֹד יוֹם
הָאֶחָד וְעֶשְׂרִים לַחֹדֶשׁ בָּעָרֵב:

bárishón bêarba'ah 'asár íom lajódesch ba'érev, tójêlú matzót; 'ád íom háejád
vê'esrím lajódesch ba'árev.

Comeréis los panes sin levadura en el mes primero, desde el día 14 del mes al atardecer, hasta el día 21 del mes al atardecer.

(19)

שִׁבְעַת יָמִים שָׁאֵר לֹא יִמָּצֵא בְּבֵיתְכֶם כִּי | כָּל-אֲכָל מִחֻמֶּצֶת
וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מֵעֵדֶת יִשְׂרָאֵל בִּגְרַר וּבְאַזְרַח הָאֶרֶץ:

shiv'at iamím, sêór ló imatzé bêváteijém; kí | kol-ojél majmétzet vênijrêth
hanéfesh hahiv mé'adát israél, bagér uvezráj haáretz.

Durante siete días no se hallará en vuestras casas nada que tenga levadura. Cualquiera que coma algo con levadura, sea forastero o natural de la tierra, esa persona será excluida de la congregación de Israel.

(20)

כָּל-מִחֻמֶּצֶת לֹא תֹאכְלוּ בְּכָל מוֹשְׁבֵיתֵיכֶם תֹּאכְלוּ מִצּוֹת: כ

kol-majmétzet ló tojêlu; bêjol moshvóteijém, tójêlú matzót.

No comeréis ninguna cosa con levadura. En todo lugar donde habitéis comeréis panes sin levadura.

(21)

5ª Aliá

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה לְכָל-זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מִשְׁכּוֹ וּקְחוּ לָכֶם
צֹאן לְמִשְׁפַּחְתֵּיכֶם וְשִׁחֲטוּ הַפֶּסַח:

vaiqrá moshéh lêjol-ziqnéi israél vaiómer alehém; míshêjú uqjú lajém tzón lémishpêjôteijém vêshájatú hapásaj.

Moshé [Moisés] convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: –Sacad y tomad del rebaño para vuestras familias, y sacrificad el cordero de Pesaj.

(22)

וּלְקַחְתֶּם אֲגֻדַּת אֵזוֹב וּטְבַלְתֶּם בָּדָם אֲשֶׁר-בַּסֶּף וְהִנַּעְתֶּם אֵל-
הַמִּשְׁקוֹף וְאֶל-שְׁתֵּי הַמְּזוּזוֹת מִן-הַדָּם אֲשֶׁר בַּסֶּף וְאַתֶּם לֹא תִצְאוּ
אִישׁ מִפֶּתַח-בֵּיתוֹ עַד-בֹּקֶר:

ulqajtém agudát ezóv utvaltem badám asher-basaf vêhiga'tém el-hamashqof vêel-shêtéi hamêzuzót, min-hadám ashér basáf; vêatém lô téztêú ísh mipétaj-beitó 'ad-bóqer.

Tomad luego un manojo de hisopo y empapadlo en la sangre que está en la vasija, y untad el dintel y los postes de la puerta con la parte de la sangre que está en la vasija. Ninguno de vosotros salga de la puerta de su casa hasta la mañana.

(23)

וְעָבַר יְהוָה לַלַּיְלָה אֶת-מִצְרַיִם וְרָאָה אֶת-הַדָּם עַל-הַמִּשְׁקוֹף וְעַל-
שְׁתֵּי הַמְּזוּזוֹת וּפָסַח יְהוָה עַל-הַפֶּתַח וְלֹא יִתֵּן הַמַּשְׁחֵית לָבֹא אֶל-
בְּתִיכֶם לַלַּיְלָה:

vê'avár Adonai lingóf et-mitzraim vêraáh et-hadam 'al-hamashqóf, vê'al shêtéi hamêzuzót; ufasáj Adonai 'al-hapétaj, véló iten hamashjít, lavó el-báteijém lingóf .

Porque el Eterno pasará matando a los egipcios, y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará de largo aquella puerta y no dejará entrar en vuestras casas al destructor para matar.

(24)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-הַדִּבָּר הַזֶּה לְחֻק־לָזֶךְ וּלְבִנְיֶיךָ עַד-עוֹלָם:
ushmartém et-hadavár hazéh; lêjoq-lêjá ulvanéja 'ad-'olám .

Guardaréis estas palabras como ley para vosotros y para vuestros hijos, para siempre.

(25)

וְהָיָה כִּי-תָבֹאוּ אֶל-הָאֶרֶץ אֲשֶׁר יִתֵּן יְהוָה לָכֶם כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר
וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-הָעֲבֹדָה הַזֹּאת:

vêhaiáh kí-tavóu el-haáretz ashér itén Adonai lajém káashér dibér; ushmartém et-há'avodáh hazót .

Cuando hayáis entrado en la tierra que el Eterno os dará, como lo prometió, guardaréis este rito.

(26)

וְהָיָה כִּי־יֹאמְרוּ אֲלֵיכֶם בְּנֵיכֶם מַה הָעֲבֹדָה הַזֹּאת לָכֶם:
vêhaiáh kí-iomrú aleijém bèneijém; máh há'avodáh hazót lajém.

Y cuando os digan vuestros hijos: '¿Qué significa este rito para vosotros?',

(27)

וְאָמַרְתֶּם זִבְח־פֶּסַח הוּא לַיהוָה אֲשֶׁר פָּסַח עַל־בְּתִי בְנֵי־יִשְׂרָאֵל
בְּמִצְרַיִם בְּנִגְפוֹ אֶת־מִצְרַיִם וְאֶת־בְּתֵינוּ הֹצִיל וַיִּקַּד הָעָם
וַיִּשְׁתַּחֲוּוּ :

váamartém zévaj-pésaj hú láAdonai ashér pásaj 'al-botéi vênéi-israel
bêmitzráim, bènogpó et-mitzráim vêet-botéinu hitzíl; vaiqód ha'ám
vaíshêtajavú .

vosotros les responderéis: 'Éste es el sacrificio de Pesaj del Eterno, quien pasó de largo las casas de los Hijos de Israel cuando mató a los egipcios y libró nuestras casas.' Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

(28)

וַיִּלְכוּ וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן כִּן
עָשׂוּ : ס

vaiélêjú váia'asú bênéi israel; káashér tziváh Adonai et-moshéh vêáharón kén
'asú .

Los Hijos de Israel fueron y lo hicieron; como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], así lo hicieron.

(29)

6ª Aliá

וַיְהִי | בַּחֲצִי הַלַּיְלָה וַיַּהֲרֹג ה' כָּל־בְּכוֹר בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבְּכוֹר
פַּרְעֹה הַיֹּשֵׁב עַל־כִּסְאוֹ עַד בְּכוֹר הַשְּׂבִי אֲשֶׁר בְּבֵית הַבּוֹר וְכָל
בְּכוֹר בְּהֵמָה :

vaihi | bájatzí haláilah váAdonai hikáh jol-bêjor bêéretz mitzraim mibêjór
par'oh haioshév 'al-kisó, 'ád bêjór hashêví, ashér bêvéit habór; vêjól bêjór
bêhemáh .

Aconteció que a la medianoche el Eterno mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba en el trono, hasta el primogénito del preso que estaba en la mazmorra, y todo primerizo del ganado.

(30)

וַיָּקָם פַּרְעֹה לַיְלָה הַזֶּה וְכָל-עַבְדָּיו וְכָל-מִצְרָיִם וַתְּהִי צָעֲקָה
גְּדֹלָה בְּמִצְרָיִם כִּי-אֵין בַּיִת אֲשֶׁר אֵין-נֶשֶׁם מָת:

vaiáqom par'óh láilah hú vêjol-'avadav vêjol-mitzráim, vatêhí tzê'aqáh
gêdoláh bêmitzráim; kí-éin báit, ashér éin-shám mét.

Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

(31)

וַיִּקְרָא לְמֹשֶׁה וְלֵאחֲרָן לַיְלָה וַיֹּאמֶר קוּמוּ צֵאוּ מִתּוֹךְ עַמִּי גַם-
אַתֶּם גַּם-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וּלְכוּ עִבְדוּ אֶת-יְהוָה כְּדַבַּרְכֶּם:

vaiqra lêmoshéh úlaharón láilah vaiómer qúmu tzêú mitój 'amí, gam-atém
gam-bênéi israél; uljú 'ivdú et-Adonai kêdaberjém .

Entonces hizo llamar a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] de noche, y les dijo: —¡Levantaos y salid de en medio de mi pueblo, vosotros y los Hijos de Israel! Id y servid al Eterno, como habéis dicho.

(32)

גַּם-צֹאנֵיכֶם גַּם-בְּקָרְכֶם קָחוּ כָאֲשֶׁר דִּבַּרְתֶּם וּלְכוּ וַיְבָרְכֻם גַּם-
אֲתִי:

gam-tzónêjém gam-bêqarjém qêjú káashér dibartém valéju; uvérajtém gam-
otí.

Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos. Y bendecidme a mí también.

(33)

וַתִּחַזַּק מִצְרָיִם עַל-הָעָם לְמַהֵר לְשַׁלְּחָם מִן-הָאָרֶץ כִּי אָמְרוּ כָּלֵנוּ
מָתִים:

vatéjezáq mitzráim 'al-ha'ám, lêmahér lêshalêjám min-haáretz; kí ámêrú
kulánu metím.

Los egipcios apremiaban al pueblo, apresurándose a echarlos del país, porque decían: —¡Todos seremos muertos!

(34)

וַיַּעַז הָעָם אֶת-בְּצֻקוֹ טָרֵם יַחְמֹץ מִשְׁאַרְתָּם צָרָת בְּשַׁמְלָתָם
עַל-שִׁכְמָם:

vaisá ha'am et-bêtzeqó térem iejmátz; misharotám tzêrurót bêsimlotám 'al-shijmám.

La gente llevaba sobre sus hombros la masa que aún no tenía levadura y sus artesas envueltas en sus mantos.

(35)

וּבְנֵי־יִשְׂרָאֵל עָשׂוּ כְּדִבְרֵי מֹשֶׁה וַיִּשְׁאֲלוּ מִמִּצְרַיִם כְּלֵי־כֶסֶף וְכָלִי
זָהָב וּשְׂמֹלֹת:

uvnéi-israél 'asú kidvár moshéh; váishalú mimitzráim, kêlei-jésef ujléi zaháv usmalót.

Los Hijos de Israel hicieron también conforme al mandato de Moshé [Moisés], y pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y vestidos.

(36)

וַיְהִי־הָ נָתַן אֶת־תְּנוּ הָעַם בְּעֵינֵי מִצְרַיִם וַיִּשְׁאֲלוּם וַיִּנְצְלוּ אֶת־
מִצְרַיִם : פ

váAdonai natán et-jén ha'am bê'einei mitzráim vaiashilúm; váinatzêlú et-mitzráim .

El Eterno dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios, quienes les dieron lo que pidieron. Así despojaron a los egipcios.

(37)

וַיִּסְעוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל מֵרַעְמֶסֶס סֻכֹּתָה כְּשֵׁשׁ־מֵאוֹת אֶלֶף רַגְלִי
הַגִּבֹּרִים לְבַד מִטָּף:

vais'ú vénéi-israél méra'mésés sukótah; kêshesh-meót élef raglí hagêvarím lêvád mitáf.

Partieron, pues, los Hijos de Israel de Ramesés a Sucot, unos 600000 hombres de a pie, sin contar los niños.

(38)

וְגַם־עָרַב רַב עָלָה אִתָּם וַצֹּאן וּבָקָר מִקְנֵה כָּבֵד מְאֹד:

vêgam-'érev ráv 'aláh itám; vêtzón uvaqár, miqnéh kavéd mêód.

También fue con ellos una gran multitud de toda clase de gente, y sus ovejas y ganado en gran número.

(39)

וַיֹּאפּוּ אֶת־הַבָּצֵק אֲשֶׁר הוֹצִיאוּ מִמִּצְרַיִם עֹגֶת מִצּוֹת כִּי לֹא חֲמִץ
כִּי־גִרְשׁוּ מִמִּצְרַיִם וְלֹא יָכֻלוּ לְהַתְמַהֵּמֶה וְגַם־צֹדֶה לֹא־עָשׂוּ לָהֶם:

vaiofú et-habatzéq ashér hotzíu mimitzráim 'ugót matzót kí ló jamétz; kí-gorshú mimitzráim vêlô iájêlú lêhitmahméha, vêgam-tzedáh ló-'asú lahém.

De la masa que habían sacado de Egipto, cocieron panes sin leudar, porque no le habían puesto levadura; ya que cuando fueron echados de Egipto, no pudieron detenerse ni para preparar comida.

(40)

וּמוֹשֶׁב בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יָשְׁבוּ בְּמִצְרַיִם שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וָאַרְבַּע
מֵאוֹת שָׁנָה:

umoshav bēnēi israél, ashér iáshêvú bēmitzráim; shêloshím shanáh, vêarbá' meót shanáh.

El tiempo que los Hijos de Israel habitaron en Egipto fue de 430 años.

(41)

וַיְהִי מִקֵּץ שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וָאַרְבַּע מֵאוֹת שָׁנָה וַיְהִי בְּעֶצֶם הַיּוֹם הַזֶּה יֵצְאוּ כָּל-צִבְאוֹת יְהוָה מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם:

vaihí miqetz shêloshím shanáh, vêarbá' meót shanáh; vaihí bē'étzem haióm hazéh, iátzú kol-tzivót Adonai meéretz mitzráim .

Pasados los 430 años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los escuadrones del Eterno.

(42)

לֵיַל שְׁמִירִים הוּא לַיהוָה לְהוֹצִיאָם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם הוּא-הַלֵּילָה
הַזֶּה לַיהוָה שְׁמִירִים לְכָל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לְזִרְתָּם: פ

léil shimurím hu láAdonai, lêhótziám meéretz mitzráim; hú-haláilah hazeh láAdonai, shimurím lêjol-bēnēi israél lêdórotám .

Ésta es noche de guardar en honor del Eterno, por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Todos los Hijos de Israel, a través de sus generaciones, deben guardar esta noche en honor del Eterno.

(43)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן זֹאת תִּקַּח הַפֶּסַח כָּל-בֶּן-נֶגֶד לֹא-
יֹאכַל בּוֹ:

vaiómer Adonai el-moshéh vêáharón, zót juqát hapásaj; kol-ben-nejár lo-iójal bó .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón]: –Éste es el estatuto acerca de Pesaj: Ningún hijo de extraño comerá de ella.

(44)

וְכָל-עֶבֶד אִישׁ מִקְנֵת-כֶּסֶף וּמִלְתָּה אֹתוֹ אֵז יֹאכַל בּוֹ:

vêjol-'éved ísh miqnat-kásef; umaltáh otó, áz iójal bó.

Pero todo esclavo que alguien haia comprado por dinero comerá de ella después que lo haia circuncidado.

(45)

תושב וְשָׂכִיר לֹא-יֹאכַל בּוֹ:

tosháv vêsajír lo-iójal bó.

El que es extranjero y mercenario no la comerá.

(46)

בְּבֵית אִחֶד יֵאָכַל לֹא-תוֹצִיא מִן-הַבַּיִת מִן-הַבֶּשֶׂר הוֹצָה וְעֶצֶם לֹא תִשְׁבְּרוּ-בּוֹ:

bêvâit ejad iéajél, ló-totzí min-habáit min-habasár jútzah; vê'étzem ló tishbêru-vó.

Será comida en una casa; no llevarás de aquella carne fuera de la casa. Tampoco quebraréis ninguno de sus huesos.

(47)

כָּל-עַדַּת יִשְׂרָאֵל יַעֲשׂוּ אֹתוֹ:

kol-'adát israél iá'asú otó.

Toda la congregación de Israel la celebrará.

(48)

וְכִי-יִגְוֹר אִתְּךָ גֵּר וְעָשָׂה פֶסַח לַיהוָה הַמּוֹל לְךָ כָּל-זֶכֶר וְאַזְ יִקְרַב לַעֲשׂוֹתוֹ וְהָיָה כְּאֶזְרַח הָאָרֶץ וְכָל-עַרְל לֹא-יֹאכַל בּוֹ :

vêjí-iagúr itêjá gér vê'ásah fesaj láAdonai himól ló jol-zajár vêaz iqráv lá'asotó, vêhaiáh kêezráj haáretz; vêjol-'arél ló-iójal bó .

Si algún extranjero que reside entre vosotros quisiera celebrar Pesaj del Eterno, que sea circuncidado todo varón de su familia. Entonces podrá celebrarla, y será como el natural de la tierra. Pero ningún incircunciso comerá de ella.

(49)

תּוֹרָה אֶחָת יִהְיֶה לָאֶזְרָח וְלַגֵּר הַגֵּר בְּתוֹכְכֶם :

toráh aját, íhiéh láezráj; vêlagér hagár bêtójêjém .

Una misma instrucción será para el ciudadano y para el extranjero que viva entre vosotros.

(50)

וַיַּעֲשׂוּ כָל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה וְאֶת-אַהֲרֹן כֵּן
עָשׂוּ : ס

váia'asú kol-bênéi israél; káashér tziváh Adonai et-moshéh vêet-aharón kén
'asú .

Así lo hicieron todos los Hijos de Israel. Tal como lo mandó el Eterno a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], así lo hicieron.

(51)

וַיְהִי בַעֲצָם הַיּוֹם הַזֶּה הוֹצִיא יְהוָה אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִמִּצְרָיִם
מִצְרַיִם עַל-צְבָאָתָם : פ

vaihi bê'etzem haióm hazéh; hotzí Adonai et-bênéi israél meéretz mitzráim 'al-
tzivotám .

Y sucedió que aquel mismo día el Eterno sacó de la tierra de Egipto a los Hijos de Israel, por sus ejércitos.

Shemot – Éxodo Capítulo 13

(1)

7ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

קִדֵּשׁ-לִי כָל-בְּכוֹר פֶּטֶר כָּל-רֶחֶם בְּבִנֵי יִשְׂרָאֵל בְּאָדָם וּבְבֶהֱמָה
לִי הוּא :

qadesh-lí jol-bêjór péter kol-réjem bivnéi israél, báadám uvabêhemáh; lí hú.

—Conságrame todo primogénito; todo el que abre la matriz entre los Hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, es mío.

(3)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-הָעָם זָכוֹר אֶת-הַיּוֹם הַזֶּה אֲשֶׁר יֵצְאתֶם
מִמִּצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים כִּי בְתֻזָּק יָד הוֹצִיא יְהוָה אֶתְכֶם מִזֶּה וְלֹא
יֵאָכֵל חֶמֶץ :

vaiómer moshéh el-ha'am zajór et-haióm hazeh ashér iêtzatém mimitzráim
mibéit 'avadím, kí bêjózeq iád, hotzí Adonai etjém mizéh; vêló iéajél

jamétz.

Moshé [Moisés] dijo al pueblo: –Conmemorad este día en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de esclavitud; porque el Eterno os ha sacado de aquí con mano poderosa. Por eso no comeréis nada leudado.

(4)

הַיּוֹם אַתֶּם יֹצְאִים בְּחֹדֶשׁ הָאָבִיב:

haióm atém iótzêím; bêjódesh háavív.

Vosotros salís hoy, en el mes de Abib.

(5)

וְהָיָה כִּי־יָבִיֹאֲךָ יְהוָה אֶל־אֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי וְהַחִתִּי וְהָאֱמֹרִי וְהַיְבוֹסִי אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם לֵאמֹר לְךָ אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וְדָבָשׁ וַעֲבַדְתָּ אֶת־הָעַבְדָּה הַזֹּאת בְּחֹדֶשׁ הַזֶּה :

vêhaiáh jí-iêvíajá Adonai el-éretz hákêna'ani vêhájití vêháemorí vêhájiví
vêhaivusí ashér nishbá' láavotéjá látet láj, éretz zavát jaláv udvásh; vê'avadtá
et-há'avodáh hazót bajódesh hazéh .

Y cuando el Eterno te haia llevado a la tierra de los cananeos, heteos, amorreos y jebuseos, la cual juró a tus padres que te daría, una tierra que fluye leche y miel, celebraréis este rito en este mes.

(6)

שִׁבְעַת יָמִים תֹּאכַל מַצֹּת וּבִיּוֹם הַשְּׁבִיעִי תֵּג לַיהוָה :

shiv'át iamím tojál matzót; uvaíom hashêvi'í, jág láAdonai .

Durante siete días comeréis panes sin levadura, y el séptimo día será fiesta para el Eterno.

(7)

מִצּוֹת יֹאכַל אֶת שִׁבְעַת הַיָּמִים וְלֹא־יֵרָאֶה לָּךְ חֶמֶץ וְלֹא־יֵרָאֶה לָּךְ שֵׂאֵר בְּכָל־גִּבְלוֹךָ :

matzot iéajél, ét shiv'át haiamím; vêló-ieraéh lêjá jamétz vêló-ieraéh lêjá sêór
bêjol-gêvuléja.

Durante los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado ni levadura en todo tu territorio.

(8)

וְהִגַּדְתָּ לְבִנְךָ בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר בְּעִבּוֹר זֶה עָשָׂה יְהוָה לִי בְּצֵאתִי מִמִּצְרָיִם :

vêhigadtá lêvinjá, baióm hahú lemór; bá'avúr zéh 'asáh Adonai lí, bêtzeti mimitzráim .

Aquel día se lo contarás a tu hijo diciendo: 'Esto se hace con motivo de lo que el Eterno hizo conmigo cuando salí de Egipto.

(9)

וְהִיָּה לְךָ לְאוֹת עַל־יָדְךָ וּלְזִכְרוֹן בֵּין עֵינֶיךָ לְמַעַן תִּהְיֶה תּוֹרַת יְהוָה בְּפִיךָ כִּי בְיַד חֲזָקָה הוֹצֵאתָ יְהוָה מִמִּצְרָיִם :

vêhaiah lêjá lêót 'al-iádêjá ulzikaron béin 'einéja, lêma'an tíhêiéh torát Adonai bêfíja; kí bêíád jazaqáh, hotzíajá Adonai mimitzráim .

Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la Torá del Eterno esté en tu boca, porque con mano poderosa el Eterno te sacó de Egipto.

(10)

וְשָׁמַרְתָּ אֶת־הַחֻקָּה הַזֹּאת לְמוֹעֲדָה מִיָּמִים יְמִימָה: פ

vêshámartá et-hajuqáh hazót lêmo'adáh; miamím iamímah.

Por tanto, guardarás esta ordenanza en el tiempo fijado, de año en año.'

(11)

וְהָיָה כִּי־יָבֹאֲךָ יְהוָה אֶל־אֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי כְּאֲשֶׁר נִשְׁבַּע לָךְ וּלְאַבְתָּיִךְ וַיִּנָּתֶנָּה לָּךְ :

vêhaiáh kí-iêvíajá Adonai el-éretz hákêna'aní, káashér nishbá' lêjá vêláavotéja; untanáh láj .

Cuando el Eterno te haia introducido en la tierra de los cananeos, y te la haia dado como te juró a ti y a tus padres,

(12)

וְהָעֵבֶרֶת כָּל־פֶּטֶר־רֶחֶם לִיהוָה וְכָל־פֶּטֶר | שֹׁגֵר בְּהֵמָה אֲשֶׁר יִהְיֶה לָּךְ הַזִּכְרִים לִיהוָה :

vêhá'avartá jol-péter-réjem láAdonai; vêjol-péter | shéger bêhemáh ashér íhiéh lêjá hazêjarím láAdonai .

apartarás para el Eterno todo primogénito que abre la matriz, y también todo primerizo de las crías de tus animales; los machos serán del Eterno.

(13)

וְכָל־פֶּטֶר חֲמֹל תִּפְקֶדָה בְּשֵׁה וְאִם־לֹא תִפְקֶדָה וְעִרְפָּתוֹ וְכָל בְּכוֹר אֲדָם בְּבִנְיָהּ תִּפְקֶדָה:

vêjol-péter jamor tefdéh vêséh, vêim-ló tefdéh vá'araftó; vêjól bêjór adám bêvanéja tefdéh.

Rescatarás con un cordero todo primerizo de asno; y si no lo rescatas, romperás su nuca. También rescatarás todo primogénito de entre tus hijos.

(14)

Maftir

וְהָיָה כִּי-יִשְׁאַלְכֶם בְּנֵיכֶם מָחָר לֵאמֹר מַה-זֶּאת וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם בְּתוֹכָם לֵאמֹר
הוֹצֵאתֵנוּ יְהוָה מִמִּצְרָיִם מִבֵּית עַבְדִּים :

vêhaiáh kí-isháljá vinjá majár lemór mah-zót; vêámartá eláv, bêjózeq iád hótziánu Adonai mimitzráim mibéit 'avadím .

Y cuando mañana te pregunte tu hijo diciendo: '¿Qué es esto?', le dirás: 'Con mano poderosa el Eterno nos sacó de Egipto, de la casa de esclavitud.

(15)

וַיְהִי כִּי-הִקְשָׁה פַרְעֹה לְשַׁלְחֵנוּ וַיִּהְיֶה כָּל-בְּכוֹר בְּאֶרֶץ
מִצְרָיִם מִבֶּכָר אָדָם וְעַד-בְּכוֹר בְּהֵמָה עַל-כֵּן אֲנִי זֹכֵר לַיהוָה כָּל-
פֶּטֶר רֶחֶם הַזְּכָרִים וְכָל-בְּכוֹר בְּנֵי אֶפְרָיִם :

vaihi kí-hiqsháh far'oh lêshalênú vaiáharóg Adonai kol-bêjor bêéretz mitzráim, mibêjór adám vê'ad-bêjór bêhemáh; 'al-ken aní zovéaj láAdonai kol-péter réjem hazêjarím, vêjol-bêjór banái efdéh .

Cuando el faraón se endureció para no dejarnos ir, el Eterno mató en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito del hombre hasta el primerizo del animal. Por esta razón yo ofrezco en sacrificio al Eterno todo primerizo macho que abre la matriz y rescato a todo primogénito de mis hijos.'

(16)

וְהָיָה לְאוֹת עַל-יָדְכֶם וּלְטוֹטָפֹת בֵּין עֵינֶיךָ כִּי בְּתוֹכָם לֵאמֹר הוֹצֵאתֵנוּ
יְהוָה מִמִּצְרָיִם : ס

vêhaiáh lêot 'al-iádjáh, ultótafót béin 'einéja; kí bêjózeq iád, hótziánu Adonai mimitzráim .

Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, ía que el Eterno nos sacó de Egipto con mano poderosa.

Haftarat Bo: Irmeiá (Jeremías) 46:13-28

(17) Parashat Beshalaj

1ª Aliá

וַיְהִי בְּשַׁלַּח פַּרְעֹה אֶת-הָעָם וְלֹא-נָתַם אֱלֹהִים דֶּרֶךְ אֶרֶץ
פְּלִשְׁתִּים כִּי קָרוֹב הוּא כִּי | אָמַר אֱלֹהִים פְּוִ-יִנָּתַם הָעָם בְּרֹאֲתָם
מִלְחָמָה וְשָׁבוּ מִצְרָיִמָּה :

vaihi bêshaláj par'oh et-ha'am véló-najám elohím dérej éretz pêlishtím, kí qaróv hú; kí | amár elohím pén-inajém ha'am birotám miljamáh vêshávu

mitzráim mah .

Cuando el faraón dejó ir al pueblo, Elohim no lo guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto, porque dijo el Eterno: 'No sea que al enfrentarse con la guerra, el pueblo cambie de parecer y se vuelva a Egipto.'

(18)

וַיֹּסֶב אֱלֹהִים | אֶת־הָעָם דֶּרֶךְ הַמִּדְבָּר יַם־סוּף וְחַמְשִׁים עָלוּ בְנֵי־
יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם :

vaíasév elohím | et-ha'am dérej hamidbár iam-súf; vájamushím 'alú vênéi-israél meéretz mitzráim .

Más bien, Elohim hizo que el pueblo diese un rodeo por el camino del desierto hacia el mar de las Cañas. Los Hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto armados.

(19)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת־עֲצָמוֹת יוֹסֵף עִמּוֹ כִּי הִשְׁבִּיעַ הַשָּׁבִיעַ אֶת־בְּנֵי־
יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר פֶּקֶד יִפְקֹד אֱלֹהִים אֶתְכֶם וְהָעֲלִיתֶם אֶת־עֲצָמוֹתַי
מִזֶּה אֶתְכֶם :

vaiqáj moshéh et-'atzmót ioséf 'imó; kí hashbé'a hishbí'a et-bênéi israel lemór, paqód ifqód elohim etjém, vêhá'alitém et-'atzmotái mizéh itêjém .

Moshé [Moisés] tomó también consigo los restos de Iosef [José], quien había hecho jurar a los Hijos de Israel diciendo: 'Ciertamente Elohim os visitará, y haréis llevar de aquí mis restos, con vosotros.'

(20)

וַיִּסְעוּ מִסֻּכֹּת וַיַּחֲנוּ בְּאֶתְם בַּקָּצָה הַמִּדְבָּר :

vais'ú misukót; vaiájanú vêetám, biqtzéh hamidbár.

Salieron de Sucot y acamparon en Etam, al borde del desierto.

(21)

וַיְהִי הָלַךְ לִפְנֵיהֶם יוֹמָם בְּעָמֹד עָנָן לִנְחֹתָם הַדֶּרֶךְ וְלַיְלָה
בְּעָמֹד אֵשׁ לְהָאִיר לָהֶם לָלֶכֶת יוֹמָם וְלַיְלָה :

váAdonai holej lifneihém iomám bê'amúd 'anan lanjotám hadérej, vêláilah bê'amúd ésh lêhair lahém; laléjet iomám valáiêlah .

El Eterno iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que pudieran caminar tanto de día como de noche.

(22)

לֹא־יִמָּיֵשׁ עָמֹד הָעָנָן יוֹמָם וְעָמֹד הָאֵשׁ לַיְלָה לִפְנֵי הָעָם : פ

ló-iamísh 'amúd hé'anan iomám, vê'amúd haésh láilah; lifnéi ha'ám .

La columna de nube nunca se apartó de día de delante del pueblo, ni la columna de fuego de noche.

Shemot – Éxodo Capítulo 14

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֵּשְׁבוּ וַיַּחֲנוּ לִפְנֵי כִּי תַחֲיֶה בֵּין מִגְדָּל וּבֵין הַיָּם לִפְנֵי בַּעַל זַפֹּן נִכְחוּ תַחֲנוּ עַל־הַיָּם :

daber el-bênéi israel vêiashúvu vêiájanú lifnei pí hájirót, béin migdól uvéin haiám; lifnei bá'al tzêfón, nijjó tájanú 'al-haiám .

–Di a los Hijos de Israel que den la vuelta y acampen cerca de Pi-hajiro, entre Migdol y el mar, frente a Baal-zefón; acamparéis en el lado opuesto, junto al mar.

(3)

וְאָמַר פַּרְעֹה לִבְנֵי יִשְׂרָאֵל נִבְכִּים הֵם בְּאֶרֶץ סֹגֵר עָלֵיהֶם הַמִּדְבָּר :

vêamár par'oh livnéi israel, nêvujím hém baáretz; sagár 'aleihém hamidbár.

Entonces el faraón dirá de los Hijos de Israel: 'Andan errantes por la tierra; el desierto les cierra el paso.'

(4)

וַחֲזַקְתִּי אֶת־לֵב־פַּרְעֹה וַיִּרְדֵּף אַחֲרֵיהֶם וְאֶכְבְּדָה בְּפַרְעֹה וּבְכָל־חֵילוֹ וַיִּדְעוּ מִצְרַיִם כִּי־אֲנִי יְהוָה וַיַּעֲשׂוּ־כֵן :

vêjizaqtí et-lev-par'oh vêradáf ájareihem vêikávêdáh bêfar'oh uvjol-jeiló, vêiádê'ú mitzráim kí-aní Adonai; vaiá'asu-jén .

Yo endureceré el corazón del faraón para que os persiga; pero yo mostraré mi gloria en el faraón y en toda su hueste, y los egipcios sabrán que yo soy el Eterno. Ellos lo hicieron así.

(5)

וַיַּגֵּד לְמֶלֶךְ מִצְרַיִם כִּי בָרַח הָעָם וַיִּהְיֶה לִּבּוֹ פָּרֹעַה וַעֲבָדָיו אֶל-
הָעָם וַיֹּאמְרוּ מִה־נֹּאת עָשִׂינוּ כִּי־שָׁלַחְנוּ אֶת־יִשְׂרָאֵל מִעַבְדָּנוּ:
vaiugad lémélej mitzráim, kí varáj ha'ám; váiéhafej lèváv par'óh vá'avadav el-
ha'ám, vaiómêrú mah-zót 'asínu, kí-shilájnu et-israél mé'ovêdénú.

Y cuando informaron al rey de Egipto que el pueblo huía, el corazón del faraón y de sus servidores se volvió contra el pueblo. Y dijeron: —¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, y que no nos sirva?

(6)

וַיֹּאסֶר אֶת־רֶכֶבוֹ וְאֶת־עַמּוֹ לָקַח עִמּוֹ:
vaiesór et-rijbó; vêet-'amó laqáj 'imó.

Unció su carro y tomó consigo a su gente.

(7)

וַיִּקַּח שֵׁשׁ־מֵאוֹת רֶכֶב בָּחוּר וְכָל רֶכֶב מִצְרַיִם וְשָׁלָשׁם עַל־כֵּלָו:
vaiqáj shesh-meót réjev bajúr, vêjól réjev mitzráim; vêshálishím 'al-kuló.

Tomó 600 carros escogidos y todos los demás carros de Egipto con los oficiales que estaban al frente de todos ellos.

(8)

וַיַּחֲזֶק יְהוָה אֶת־לֵב פָּרֹעַה מֶלֶךְ מִצְרַיִם וַיִּרְדֵּף אַחֲרַי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל יִצְּאִים בְּיַד רָמָה :
vaijazéq Adonai et-lév par'oh mélej mitzráim, vairdóf ájaréi bēnéi israél;
uvnéi israél, iótzêím bêíád ramáh .

El Eterno endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y él persiguió a los Hijos de Israel; pero éstos salieron osadamente.

(9)

2ª Aliá

וַיִּרְדְּפוּ מִצְרַיִם אַחֲרֵיהֶם וַיִּשְׁיִגּוּ אוֹתָם חֲנִיִּים עַל־הֵיָם כָּל־סוּס
רֶכֶב פָּרֹעַה וּפָרָשָׁיו וַחֲיָלוֹ עַל־פִּי הַחִירֹת לִפְנֵי בָּעַל צִפּוֹן :
vairdêfú mitzráim ájareihém vaiasígu otam joním 'al-haiám, kol-sus réjev
par'óh, ufárasháv vêjeiló; 'al-pí hájirót, lifnéi bá'al tzêfón .

Los egipcios los persiguieron con toda la caballería, los carros del faraón, sus jinetes y su hueste; y los alcanzaron mientras acampaban junto al mar, al lado de Pi-hajiroth, frente a Baal-zefón.

(10)

וּפָרְעָה הִקְרִיב וַיִּשְׂאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־עֵינֵיהֶם וְהִנֵּה מִצְרַיִם |
 נֹסֵעַ אַחֲרֵיהֶם וַיִּירָאוּ מְאֹד וַיִּצְעֲקוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶל־יְהוָה :
 ufar'óh hiqrív; vaisú vênéi-israél et-'éineihém vêhinéh mitzráim | nosé'a
 ájareihém vaírêú mêód, vaitz'aqu vênéi-israél el-Adonai .

Cuando el faraón se había acercado, los Hijos de Israel alzaron los ojos; y he aquí que Mitzraim / Egipto venía tras ellos. Entonces los Hijos de Israel temieron muchísimo y clamaron al Eterno.

(11)

וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה הַמְבִלִּי אִין־קְבָרִים בְּמִצְרַיִם לְקַחְתָּנוּ לָמוּת
 בַּמִּדְבָּר מַה־זֹּאת עֲשִׂיתָ לָּנוּ לְהוֹצִיאָנוּ מִמִּצְרַיִם :
 vaiómêrú el-mosheh hámbelí ein-qêvarim bêmitzráim, lêqajtánu lamút
 bamidbár; mah-zot 'asíta lánú, lêhótziánu mimitzráim.

Y dijeron a Moshé [Moisés]: –¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto de sacarnos de Egipto?

(12)

הֲלֹא־זֶה הַדָּבָר אֲשֶׁר דִּבַּרְנוּ אֵלֶיךָ בְּמִצְרַיִם לֵאמֹר חָדַל מִפָּנֵינוּ
 וְנַעֲבֹדָה אֶת־מִצְרַיִם כִּי טוֹב לָנוּ עֲבֹד אֶת־מִצְרַיִם מִמָּוְתָנוּ
 בַּמִּדְבָּר :

halo-zéh hadavár asher dibárnu eléja vêmitzráim lemór, jadál miménu
 vêná'avdáh et-mitzráim; kí tóv lánú 'avód et-mitzráim, mimuténu bamidbár.

¿No es esto lo que te hablamos en Egipto diciendo: 'Déjanos solos, para que sirvamos a los egipcios'? ¡Mejor nos habría sido servir a los egipcios que morir en el desierto!

(13)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעָם אֶל־תִּירָאוּ הִתִּיצְבוּ וַיִּירָאוּ אֶת־יְשׁוּעַת יְהוָה
 אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה לָכֶם הַיּוֹם כִּי אֲשֶׁר רְאִיתֶם אֶת־מִצְרַיִם הַיּוֹם לֹא
 תִסְפוּ לִרְאֹתָם עוֹד עַד־עוֹלָם :

vaiómer moshéh el-ha'am al-tiraú hîtîatzêvú urú et-iêshu'át Adonai, asher-
 iá'aséh lajém haióm; kí ashér rêitém et-mitzráim haióm, ló tosífu lirotám 'ód
 'ad-'olám .

Y Moshé [Moisés] respondió al pueblo: –¡No temáis! Estad firmes y veréis la liberación que el Eterno hará a vuestro favor. A los egipcios que ahora veis, nunca más los volveréis a ver.

(14)

יְהוָה יִלָּחֶם לָכֶם וְאַתֶּם תִּחְרְשׁוּן : פ

Adonai ilajém lajém; vëatém tájarishún .

El Eterno combatirá por vosotros, y vosotros os quedaréis en silencio.

(15)

3ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה מַה-תִּצְעַק אֵלַי דִּבֵּר אֶל-בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל
וַיֹּסֵעוּ :

vaiómer Adonai el-moshéh, mah-titz'áq elái; dabér el-bênéi-israél vëisá'u .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –¿Por qué clamas a mí? Di a los Hijos de Israel que se marchen.

(16)

וְאַתָּה הָרֵם אֶת-מִטְּךָ וְנִטְּהָ אֶת-יָדְךָ עַל-הַיָּם וַיָּבֹאוּ בְנֵי-
יִשְׂרָאֵל בְּתוֹךְ הַיָּם בַּיַּבָּשָׁה :

vëatáh harém ét-matêjá untéh et-iádêjá 'al-haiám uvqa'éhu; vëiavóu vênéi-israél bêtój haiám baiabasháh .

Y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo para que los Hijos de Israel pasen por en medio del mar, en seco.

(17)

וְאַנִי הִנְנִי מְחַזֵּק אֶת-לֵב מִצְרַיִם וַיָּבֹאוּ אַחֲרֵיהֶם וְאַפְכָדָה בְּפָרְעָה
וּבְכָל-חֵילוֹ בָּרֶכְבוֹ וּבְפָרָשָׁיו :

váaní hinêní mêjazeq et-lév mitzráim, vëiavóu ájareihém; vëikávêdáh bêfar'oh uvjol-jeiló, bêrijbó uvfárasháv .

Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren detrás de ellos, y mostraré mi gloria en el faraón y en toda su hueste, en sus carros y en sus jinetes.

(18)

וַיִּדְעוּ מִצְרַיִם כִּי-אֲנִי יְהוָה בְּהַפְכֵנִי בְּפָרְעָה בָּרֶכְבוֹ וּבְפָרָשָׁיו :
vëiádê'ú mitzráim kí-aní Adonai; bêhikávêdí bêfar'óh, bêrijbó uvfárasháv .

Y los egipcios sabrán que yo soy el Eterno, cuando yo muestre mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes.

(19)

וַיֹּסֵעַ מִלֶּאדָּה הָאֵלֵהִים קָהֵלֵךְ לִפְנֵי מַחֲנֵה יִשְׂרָאֵל וַיִּלָּךְ מֵאַחֲרֵיהֶם
וַיֹּסֵעַ עַמּוּד הָעָנָן מִפְּנֵיהֶם וַיַּעֲמֵד מֵאַחֲרֵיהֶם :

vaisá' maláj háelohím háholej lifneí májanéh israél, vaiélej meájareihém;
vaisá' 'amúd hé'anan mipêneihém, váia'amód meájareihém .

Entonces el enviado de Elohim, que iba delante del campamento de Israel, se trasladó e iba detrás de ellos. Asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se trasladó y se puso detrás de ellos,

(20)

וַיָּבֹא בֵּין | מַחֲנֵה מִצְרַיִם וּבֵין מַחֲנֵה יִשְׂרָאֵל וַיְהִי הָעֶנָן וְהַחֹשֶׁךְ
וַיָּאֵר אֶת-הַלַּיְלָה וְלֹא-קָרַב זֶה אֶל-זֶה כָּל-הַלַּיְלָה :

vaiavó béin | májanéh mitzráim uvein májanéh israél, vaihí hé'anan
vêhajóshej, vaiáer et-haláilah; vêlô-qaráv zéh el-zéh kol-haláiêlah .

y se colocó entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel, constituyendo nube y tinieblas para aquéllos, mientras que alumbraba a Israel de noche. En toda aquella noche no se acercaron los unos a los otros.

(21)

וַיֵּט מֹשֶׁה אֶת-יָדוֹ עַל-הַיָּם וַיֹּזֶלֶךְ יְהוָה | אֶת-הַיָּם בְּרוּחַ קָדִים
עֲזָה כָּל-הַלַּיְלָה וַיִּשָּׂם אֶת-הַיָּם לַחֲרָבָה וַיִּבְקְעוּ הַמַּיִם :

vaiét moshéh et-iadó 'al-haiam vaiólej Adonai | et-háiám bêrúaj qadím 'azah
kol-haláilah, vaiásem et-haiám lejáraváh; vaibáqê'ú hamáim .

Entonces Moshé [Moisés] extendió su mano sobre el mar, y el Eterno hizo que éste se retirase con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara, quedando las aguas divididas.

(22)

וַיָּבֹאוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל בְּתוֹךְ הַיָּם בַּיּוֹמָהּ וַיִּבְּשָׁה וְהַמַּיִם לָהֶם חוֹמָה מִימִינָם
וּמִשְׁמָאלָם :

vaiavóu vênéi-israél bêtój haiám baiabasháh; vêhamáim lahem jomáh,
míminám umisêmolám .

Y los Hijos de Israel entraron en medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

(23)

וַיִּרְדְּפוּ מִצְרַיִם וַיָּבֹאוּ אַחֲרֵיהֶם כָּל סוּס פָּרְעֹה רֶכֶב וּפָרָשָׁיו אֶל-
תּוֹךְ הַיָּם :

vairdêfú mitzráim vaiavóu ájareihém, kól súš par'óh, rijbó ufárasháv; el-tój
haiám .

Los egipcios los persiguieron, y entraron en el mar tras ellos con toda la caballería del faraón, sus carros y sus jinetes.

(24)

וַיְהִי בְּאַשְׁמֹרֶת הַבֹּקֶר וַיִּשְׁקֹף יְהוָה אֶל־מַחֲנֵה מִצְרַיִם בְּעָמוּד אֵשׁ
וַעֲנָן וַיִּהְיֶה אֵת מַחֲנֵה מִצְרַיִם :

váihí bêashmóret habóqer, vaiashqéf Adonai el-májanéh mitzráim, bê'amúd
ésh vê'anán; vaiáhom ét májanéh mitzráim .

Aconteció que a eso de la vigilia de la mañana, el Eterno miró hacia el campamento de los egipcios, desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión en el campamento de los egipcios.

(25)

וַיִּסַּר אֶת אַפְּן מֶרְכָּבָתָיו וַיִּנְהָגוּ בְּכִבְדָּת וַיֹּאמֶר מִצְרַיִם אֲנוֹסָה
מִפְּנֵי יִשְׂרָאֵל כִּי יְהוָה נִלְחָם לָהֶם בְּמִצְרַיִם : פ

vaiásar ét ofán markêvotáv, váinahagéhu bijvedút; vaiómer mitzráim anúsah
mipênéi israel, kí Adonai, niljám lahém bêmitzráim .

Trabó las ruedas de sus carros, de modo que se desplazaban pesadamente. Entonces Mitzraim / Egipto dijo: –¡Huíamos de Israel, porque el Eterno combate por ellos en Mitzraim / Egipto!

(26)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה נִטֵּה אֶת־יָדְךָ עַל־הַיָּם וַיָּשָׁבוּ הַמַּיִם עַל־
מִצְרַיִם עַל־רֶכְבּוֹ וְעַל־פָּרָשָׁיו :

vaiómer Adonai el-moshéh, nêtéh et-iádêjá 'al-haiám; vêiashúvu hamáim 'al-
mitzráim, 'al-rijbó vê'al-párasháv .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre Mitzraim / Egipto, sobre sus carros y sobre sus jinetes.

(27)

וַיִּטֵּ מֹשֶׁה אֶת־יָדוֹ עַל־הַיָּם וַיָּשָׁב הַיָּם לַפְּנוֹת בִּקְרֹל לְאַיִתָּנוֹ
וּמִצְרַיִם נָסִים לִקְרָאתוֹ וַיִּנְעֹר יְהוָה אֶת־מִצְרַיִם בְּתוֹךְ הַיָּם :

vaiet moshéh et-iadó 'al-haiám vaiáshov haiám lifnót bóqer lêéitanó,
umitzráim nasím liqrató; vaina'ér Adonai et-mitzráim bêtój haiám .

Moshé [Moisés] extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, éste volvió a su lecho, de modo que Mitzraim / Egipto chocó contra él cuando huían. Así precipitó el Eterno a Mitzraim / Egipto en medio del mar.

(28)

וַיָּשָׁבוּ הַמַּיִם וַיַּכְּסוּ אֶת־הָרֶכֶב וְאֶת־הַפָּרָשִׁים לְכָל־חֵיל פָּרָעָה
הַבָּאִים אַחֲרֵיהֶם בַּיָּם לֹא־נִשְׁאַר בָּהֶם עַד־אַחַד :

vaiashúvu hamáim vaijasú et-haréjev vêet-hapárashím, lêjol jéil par'óh, habaím ájareihém baiám; ló-nishár bahém 'ad-ejád.

Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes, junto con toda la hueste del faraón que había entrado en el mar tras ellos. No quedó de ellos ni uno solo.

(29)

וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל הִלְכוּ בִּיבֻשָּׁה בְּתוֹךְ הַיָּם וְהַמַּיִם לָהֶם חֲמָה מִיַּמִּינָם
וּמִשְׁמָאלָם :

uvnéi israel hálêjú vaiabasháh bêtój haiám; vêhamáim lahem jomáh, míminám umisêmolám .

Pero los Hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

(30)

וַיֹּשַׁע יְהוָה בַּיּוֹם הַהוּא אֶת־יִשְׂרָאֵל מִיַּד מִצְרָיִם וַיֵּרָא יִשְׂרָאֵל
אֶת־מִצְרָיִם מֵת עַל־שַׁפַּת הַיָּם :

vaiósha' Adonai baióm hahú et-israel miád mitzráim; vaiár israel et-mitzráim, mét 'al-sêfát haiám .

Así libró el Eterno aquel día a Israel de mano de Mitzraim / Egipto. Israel vio a Mitzraim / Egipto muerto a la orilla del mar.

(31)

וַיֵּרָא יִשְׂרָאֵל אֶת־הַיָּד הַגְּדֹלָה אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה בְּמִצְרָיִם וַיֵּרָא
הָעָם אֶת־יְהוָה וַיֹּאמְרוּ בְּיַהּוָה וּבַמֶּלֶךְ עֲבָדוֹ : ש

vaiár israel et-haiád hagêdoláh ashér 'asáh Adonai bêmitzráim, vaírêú ha'ám et-Adonai; váiaamínú báAdonai, uvmoshéh 'avdó .

Cuando Israel vio la gran hazaña que el Eterno había realizado contra Mitzraim / Egipto, el pueblo temió al Eterno, y creyó en el Eterno y en su siervo Moshé [Moisés].

Shemot – Éxodo Capítulo 15

(1)

אָז יִשְׁרֹא־מֹשֶׁה וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת לַיהוָה וַיֹּאמְרוּ
{ר} לֵאמֹר {ס} אֲשִׁירָה לַיהוָה כִּי־גָאָה גָּאָה {ס} סוֹם
{ר} וְרָכְבוֹ רָמָה בַּיָּם : ס

áz iashír-mosheh uvnéi israél et-hashiráh hazot láAdonai, vaiómêrú {r}lemór;
{s} ashírah láAdonai kí-gaóh gaáh, {s} sús {r}vêrójêvó ramáh vaiám .

Entonces Moshé [Moisés] y los Hijos de Israel cantarán este cántico al Eterno, diciendo: '¡Cantaré al Eterno, pues se ha enaltecido grandemente! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!

(2)

עָזִי וְזִמְרַת יְהוֹי־לִי {ר} לִישׁוּעָה {ס} זֶה אֱלֹהֵי וְאַנְוִהוּ {ס}
אֱלֹהֵי {ר} אָבִי וְאַרְמְמֶנְהוּ: ס

'ozí vêzimrat iáh, váihi-lí {r}líshu'áh; {s} zéh elí vêanvéhu, {s} elohéi {r}aví
vaarómêménhu.

El Eterno es mi fortaleza y mi canción; él ha sido mi salvación. ¡Este es mi Elohim! Yo le alabaré. ¡El Elohim de mi padre! A Él ensalzaré.

(3)

יְהוָה אִישׁ מִלְחָמָה יְהוָה {ר} שְׁמוֹ: ס

Adonai ísh miljamáh; Adonai {r}shêmó .

'el Eterno es un guerrero. ¡el Eterno es su nombre!

(4)

מִרְכַבֹּת פָּרָעָה וְחִילוֹ יָרָה בָּגֵם {ס} וּמִבְּתָר {ר} שְׁלֵשׁוּ טַבָּעוֹ
בַּיָּם-סוּף: ס

markêvót par'óh vêjeiló iaráh vaiám; {s} umivjár {r}shálisháv tubê'ú vêiam-
súf.

Ha echado al mar los carros y el ejército del faraón. Fueron hundidos en el mar de las Cañas sus mejores oficiales.

(5)

תְּהוֹמֹת יַבְסֵימוֹ יִרְדּוּ בְּמִצּוֹלֹת כְּמוֹ- {ר} אָבֶן: ס

têhomót iêjasyúmu; iárêdú vimtzolót kêmo- {r}áven.

Las aguas profundas los cubrieron; descendieron como piedra a las profundidades.

(6)

יְמִינֶךָ יְהוָה נֶאֱדָרִי בַכֹּחַ {ס} יְמִינֶךָ {ר} יְהוָה תִּרְעֵץ אוֹיֵב: ס
iêmínêjá Adonai, nedarí bakója; {s} iêmínêjá {r}iêhváh tir'átz oiév .

'Tu diestra, oh Eterno, ha sido majestuosa en poder; tu diestra, oh Eterno, ha quebrantado al enemigo.

(7)

וּבְרַב גְּאוֹנוֹתָ תַהַרְס {ר} קָמִיָּה {ס} תִּשְׁלַח חֲרֹנְךָ יֶאֱכְלֵמוּ
כַּקֵּשׁ: ס

uvróv gêónjá táharós {r}qaméja; {s} tēshalaj jarónjá, iójêlémo kaqásh.

Con la grandeza de tu poder has destruido a los que se opusieron a ti;
desataste tu furor, y los consumió como a hojarasca.

(8)

וּבְרוּיֹם {ר} אָפִיָּה גִּנְעָרְמוּ מַיִם {ס} נִצְבּוּ כְמוֹ-גֵד {ר} נְזִלִים {ס}
קִפְאוּ תַהֲמֹת בְּלִבֵּיהֶם: ס

uvrúaj {r}apéja né'ermu máim, {s} nitzêvú jêmo-néd {r}nózêlím; {s} qáfêú
têhomót bêlev-iám.

Por el soplo de tu aliento se amontonaron las aguas; las olas se acumularon
como un dique; las aguas profundas se congelaron en medio del mar.

(9)

אָמַר {ר} אוֹיֵב אֶרְצָךָ אֲשִׁיג {ס} אֲחִלֶּק שָׁלֹל תִּמְלֹאֵמוּ
{ר} נַפְשִׁי {ס} אֶרְיֵק חֲרָבִי תוֹרִישְׁמוּ יָדִי: ס

amár {r}oiév erdóf asíg {s} ajaléq shalál; timlaémo {r}nafshí, {s} aríq jarbí,
tórishémo iadí.

Dijo el enemigo: 'Perseguiré, tomaré prisioneros y repartiré el botín; mi alma
se saciará de ellos; desenvainaré mi espada, y mi mano los desalojará.'

(10)

נִשְׁפָּתָה {ר} בְּרוּיֹתָ כְּסֻמוֹ יָם {ס} צָלְלוּ כְּעוֹפֶרֶת בְּמַיִם
{ר} אֲדִירִים: ס

nasháfta {r}vêrújajá kisámo iám; {s} tzálêlú ká'oféret, bêmáim {r}adirím.

Pero tú soplaste con tu aliento, y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo
en las impetuosas aguas.

(11)

מִי-כְמֹכָה בָּאֵלִים יְהוָה {ס} מִי {ר} כְּמֹכָה נֹאדָר בַּקֹּדֶשׁ {ס}
נֹרָא תַהֲלֹת עֹשֶׂה {ר} פֶּלֶא: ס

mí-jamójah báelim Adonai, {s} mí {r}kamójah nedár baqódes; {s} norá
têhilót 'óseh {r}féle .

'¿Quién como tú, oh Eterno, entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en
santidad, imponente en hazañas dignas de alabanza, hacedor de maravillas?

(12)

נָטִיתָ יְמִינְךָ תִּבְלַעְמוּ אֶרֶץ: ס

natítá iêmínjá, tivla'emo áretz.

Extendiste tu diestra, y la tierra los tragó.

(13)

נָחִיתָ {ר} בְּחֶסֶדְךָ עַם־זֵנוּ גָאֵלְתָּ {ס} גִּתְּלַתְּ בְּעִזְךָ אֶל־גִּנָּה
{ר} קָדְשְׁךָ: ס

najíta {r}vêjasdêjá 'am-zú gaálta; {s} nehálta vê'ozêjá el-nêvéh {r}qodêshéja.

En tu misericordia guías a este pueblo que has redimido, y lo llevas con tu poder a tu santa morada.

(14)

שָׁמְעוּ עַמִּים יִרְגָּזוּן {ס} תִּיל {ר} אָחֻז יִשְׁבִּי פֶלֶשֶׁת: ס

shámê'ú 'amím irgazún; {s} jíl {r}ajáz, ióshêvéi pêláshet.

'Los pueblos lo oyen y tiemblan; la angustia se apodera de los filisteos.

(15)

אֲז נִבְהָלוּ אֱלוֹפֵי {ר} אֱדוֹם {ס} אֵילֵי מוֹאָב יֶאֱחָזְמוּ רָעַד {ס}
נִמְגּוּ {ר} כָּל יִשְׁבִּי כְנָעַן: ס

áz nivhalú aluféi {r}edóm, {s} eiléi moáv, iójazémo rá'ad; {s} namógu {r}kól ióshêvéi jêná'an.

Entonces los jefes de Edom se aterroran; los poderosos de Moab son presas del pánico; se abaten todos los habitantes de Canaán.

(16)

תִּפֹּל עֲלֵיהֶם אִמָּתָה {ר} נִפְחַד {ס} בְּגִדְלִי זְרוּעֶךָ יִדְמּוּ פָאָב
{ס} עַד־ {ר} יַעֲבֹר עַמְּךָ יְהוָה {ס} עַד־יַעֲבֹר עַם־זֵנוּ {ר} קָנִיתָ
ס :

tipól 'aleihém eimátah {r}vafájad, {s} bigdól zêró'ajá idêmu kaáven; {s} 'ad-{r}iá'avór 'amêjá Adonai, {s} 'ád-ia'avór 'am-zú {r}qaníta .

Sobre ellos caen terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudecen como la piedra, hasta que haia pasado tu pueblo, oh Eterno; hasta que haia pasado este pueblo que tú has adquirido.

(17)

תִּבְאָמוּ וְתִטְעַמוּ בְּהָר נִחְלָתְךָ {ס} מְכוֹן {ר} לִשְׁבֹּתְךָ פָּעֻלְתָּ
יְהוָה {ס} מִקְדָּשׁ אֲדָגִי כוֹנֵנִי {ר} יִגְדִּיךָ: ס

têviémo vêtita'émó bêhár najalátêjá, {s} majón {r}lêshivtêjá pa'álta Adonai;
{s} miqêdâsh adonái kónênú {r}iadéja .

Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh Eterno, en el santuario que establecieron tus manos, oh Señor.

(18)

יְהוָה | יִמְלֹךְ לְעֹלָם וָעֶד : ס

Adonai | imlój lê'olám va'éd .

El Eterno reinará por siempre jamás.'

(19)

כִּי {ר} בָּא סוֹס פָּרָעָה בְּרֶכְבוֹ וּבִכְרָשׁוֹ בַּיָּם {ס} וַיָּשֶׁב יְהוָה
עֲלֵהֶם {ר} אֶת־מֵי הַיָּם {ס} וַיַּבֵּי יִשְׂרָאֵל הֶלְכוּ בִּיבֹשָׁה בְּתוֹךְ
הַיָּם : ש

kí {r}va súš par'óh bêrijbó uvfárashav baiám, {s} vaiáshev Adonai 'alehém
{r}et-méi haiám; {s} uvnéi israél hálêjú vaiabasháh bêtój haiám .

Cuando la caballería del faraón entró en el mar con sus carros y jinetes, el Eterno volvió a traer las aguas del mar sobre ellos, mientras que los Hijos de Israel caminaron en seco en medio del mar.

(20)

וַתִּקַּח מִרְיָם הַנְּבִיאָה אֶת־תֹּפֶת בְּיָדָהּ וַתִּצְאֶנָּה כָּל־
הַנָּשִׁים אַחֲרֶיהָ בְּתַפִּים וּבְמַחֲלֹת:

vatiqaj miriám hanêviáh ajót áharón et-hatóf bêiadáh; vatetzéna jál-hanashim
ájaréiha, bêtupím uvimjolót.

Entonces Miriam [María] la profetisa, hermana de Áharón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas.

(21)

וַתַּעַן לָהֶם מִרְיָם שִׁירוּ לַיהוָה כִּי־גָאָה גָּאָה סוֹס וְרֶכְבוֹ רָמָה בַּיָּם
: ס

vatá'an lahém miriám; shíru láAdonai kí-gaóh gaáh, súš vêrójêvó ramáh vaiám .

Y Miriam [María] les dirigía diciendo: '¡Cantad al Eterno, pues se ha enaltecido grandemente! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!'

(22)

וַיֹּסַע מֹשֶׁה אֶת־יִשְׂרָאֵל מִיַּם־סוּף וַיֵּצְאוּ אֶל־מִדְבַּר־שׁוּר וַיֵּלְכּוּ
שְׁלֹשַׁת־יָמִים בַּמִּדְבָּר וְלֹא־מָצְאוּ מַיִם:

vaíasá' moshéh et-israel miam-súf, vaiétzêú el-midbar-shúr; vaiélêjú
shêlôshet-iamím bamidbár vêlo-mátzu máim.

Moshé [Moisés] hizo que Israel partiese del mar de las Cañas, y ellos se dirigieron al desierto de Shur. Caminaron tres días por el desierto, sin hallar agua,

(23)

וַיָּבֹאוּ מָרָה וְלֹא יָכְלוּ לִשְׁתֹּת מֵיִם מִמָּרָה כִּי מָרִים הֵם עַל־כֵּן
קָרָא־שְׁמָהּ מָרָה:

vaivóu marátah, vêlo iájêlú lishtót máim mimaráh, kí marím héim; 'al-kén
qará-shêmah maráh.

y llegaron a Mara. Pero no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Por eso pusieron al lugar el nombre de Mara.

(24)

וַיִּלְנוּ הָעָם עַל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר מַה־נִּשְׁתָּה:

vailónu ha'ám 'al-moshéh lemór mah-nishtéh.

Entonces el pueblo murmuró contra Moshé [Moisés] diciendo: —¿Qué hemos de beber?

(25)

וַיִּצְעַק אֶל־יְהוָה וַיֹּרְהוּ יְהוָה עֵץ וַיִּשְׁלַךְ אֶל־הַמַּיִם וַיִּמְתְּקוּ
הַמַּיִם וַיִּשְׁמַח לֵב יְהוָה וַיִּשְׁפֹּט וַיִּשְׁמַח לֵב יְהוָה:

vaitz'áq el-Adonai vaioréhu Adonai 'étz, vaiashlej el-hamáim, váimtêqú
hamáim; shám sám ló jóq umishpát vêshám nisáhu .

Moshé [Moisés] clamó al Eterno, y el Eterno le mostró un árbol. Cuando él arrojó el árbol dentro de las aguas, las aguas se volvieron dulces. Allí dio al pueblo leyes y decretos. Allí lo probó

(26)

וַיֹּאמֶר אֶם־שָׁמוּעַ תִּשְׁמַע לְקוֹל | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהִיָּשָׁר בְּעֵינָיו
תַּעֲשֶׂה וְהִיאֲזַנְתָּ לְמִצְוֹתָיו וְשָׁמַרְתָּ כָּל־תִּקְּיוֹ כָּל־הַמִּצְוֹת אֲשֶׁר־
שָׁמַרְתִּי בְּמִצְרַיִם לֹא־אֲשִׁים עָלֶיךָ כִּי אֲנִי יְהוָה רַפְּאֶךָ :

vaiomer im-shamó'a tishmá' lêqól | Adonai elohéja vêhaiashár bê'einav
tá'aséh, vêháazantá lêmitzotáv, vêshámartá kol-juqáv; kál-hamajaláh asher-

sámti vêmitzráim ló-asím 'aléja, kí aní Adonai rófééja .

diciéndole: –Si escuchas atentamente la voz del Eterno tu Elohim y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy el Eterno tu sanador.

(27)

5ª Aliá

וַיָּבֹאוּ אֵילָמָה וְנָשָׁם שְׁתֵּים עָשָׂרָה עֵינֹת מַיִם וְשִׁבְעִים תְּמָרִים
וַיַּחֲנוּ-נָשָׁם עַל-הַמַּיִם:

vaiavóu eilímah, vêshám shêtéim 'esréh 'einót máim vêshiv'ím têmarím;
vaiájanu-shám 'al-hamáim.

Llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Shemot – Éxodo Capítulo 16

(1)

וַיִּסְעוּ מֵאֵילָם וַיָּבֹאוּ כָּל-עֵדַת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶל-מִדְבַּר-סִין אֲשֶׁר
בֵּין-אֵילָם וּבֵין סִינַי בְּחַמִּשָּׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַשְּׁנִי לְצֵאתָם
מִמִּצְרָיִם:

vais'ú méeilím, vaiavóu kol-'adát bēnéi-israel el-midbar-sín, ashér bein-eilím
uvéin sinái; bájamisháh 'asár iom lajódes hashení, lêtzetám meéretz
mitzráim.

Toda la congregación de los Hijos de Israel partió de Elim y llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, el día 15 del mes segundo después de salir de la tierra de Egipto.

(2)

וַיִּלִּינוּ (וַיִּלְּוֹנוּ) כָּל-עֵדַת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל עַל-מֹשֶׁה וְעַל-אַהֲרֹן
בַּמִּדְבָּר:

vylynv (vailónu) kol-'adát bēnéi-israél 'al-moshéh vê'al-aharón bamidbár.

Entonces toda la congregación de los Hijos de Israel murmuró contra Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] en el desierto.

(3)

וַיֹּאמְרוּ אֲלֵהֶם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִי־יִתֵּן מוֹתֵנוּ בְּיַד־יְהוָה בְּאֶרֶץ
מִצְרַיִם בְּשִׁבְתֵּנוּ עַל־סִיר הַבָּשָׂר בְּאָכְלֵנוּ לֶחֶם לִשְׂבַע כִּי־
הוֹצֵאתֶם אֶתֵּנוּ אֶל־הַמִּדְבָּר הַזֶּה לְהַמִּית אֶת־כָּל־הַקָּהָל הַזֶּה
בָּרָעַב : ס

vaiómêrú alehém bēnéi israél mí-itén muténu vêiad-Adonai bêéretz mitzráim,
bêshivténú 'al-sír habasár, bêojlénu léjem lasóva'; kí-hotzetém otánú el-
hamidbár hazéh, lêhamít et-kol-haqahál hazéh bára'av .

Los Hijos de Israel les decían: –¡Ojalá el Eterno nos hubiera hecho morir en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הִנְנִי מַמְטִיר לָכֶם לֶחֶם מִן־הַשָּׁמַיִם וַיֵּצֵא
הָעָם וּלְקַטְוֵי דְבַר־יְוָם בְּיוֹמוֹ לְמַעַן אֲנַסֵּנוּ הִילָךְ בְּתוֹרַתִּי אִם־לֹא
:

vaiómer Adonai el-moshéh, hinêní mamtír lajém léjem min-hashamáim;
vêiatzá ha'am vêlâqêtu dêvar-íom bêiomó, lêma'an anasénu haieláj bêtórati
im-ló .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –He aquí, yo haré llover para vosotros pan del cielo. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día; así lo pondré a prueba, si anda en mi Torá o no.

(5)

וְהָיָה בְּיוֹם הַשֵּׁשִׁי וְהָכִינוּ אֶת אֲשֶׁר־יָבִיאוּ וְהָיָה מִשְׁנֶה עַל אֲשֶׁר־
יִלְקְטוּ יוֹם | יוֹם:

vêhaiah baióm hashishí, vêhejínu ét asher-iavíu; vêhaiáh mishnéh, 'ál ashér-
ilqêtu íom | íom.

Pero en el sexto día prepararán lo que han de llevar, que será el doble de lo que recogen cada día.

(6)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶל־כָּל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לָעָרֵב וַיִּדְעוּתָם כִּי יְהוָה
הוֹצִיא אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם :

vaiómer mosheh vêáharón, él-kol-bēnéi israél; 'érev vída'tém kí Adonai hotzí
etjém meéretz mitzráim .

Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón] dijeron a todos los Hijos de Israel: –Al atardecer sabréis que el Eterno os ha sacado de la tierra de Egipto.

(7)

וּבֹקֶר וּרְאִיתֶם אֶת-כְּבוֹד יְהוָה בְּשָׁמְעוֹ אֶת-תְּלַזְתִּיכֶם עַל-יְהוָה
וַנִּחְנוּ מָה כִּי תִלוּנוּ (תְּלִינוּ) עָלֵינוּ :

uvóqer uritem et-kêvód Adonai, bêshom'ó et-têlunóteijém 'al-Adonai; vênájnu máh, kí tlvnv (talínu) 'aléinu .

Y al amanecer veréis la gloria del Eterno, porque él ha oído vuestras murmuraciones contra el Eterno. Pues, ¿qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?

(8)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה בִּתְתֵּן יְהוָה לָכֶם בַּעֲרֹב בַּשָּׂר לֶאֱכֹל וְלֶחֶם בַּבֹּקֶר
לִשְׂבֹּעַ בְּשָׁמְעַי יְהוָה אֶת-תְּלַזְתִּיכֶם אֲשֶׁר-אַתֶּם מְלִיגִים עָלָיו וַנִּחְנוּ
מָה לֹא-עָלֵינוּ תְּלַזְתִּיכֶם כִּי עַל-יְהוָה :

vaiómer moshéh bêtét Adonai lajém ba'érev basár léejól vêléjem babóqer lisbó'a, bishmó'a Adonai et-têlunóteijém, asher-atém maliním 'aláv; vênájnu máh, ló-'aléinu têlunóteijém kí 'al-Adonai .

–Agregó Moshé [Moisés]–: el Eterno os dará al atardecer carne para comer y al amanecer pan hasta saciaros, porque el Eterno ha oído vuestras murmuraciones contra él. Pues, ¿qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Eterno.

(9)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-אַהֲרֹן אָמַר אֶל-כָּל-עֵדַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל קִרְבוּ לִפְנֵי
יְהוָה כִּי שָׁמַע אֶת תְּלַזְתִּיכֶם :

vaiómer mosheh él-aharón, emór él-kol-'adat bēnéi israél, qirvú lifnéi Adonai; kí shamá', ét têlunóteijém .

Moshé [Moisés] dijo a Áharón [Aarón]: –Di a toda la congregación de los Hijos de Israel: 'Acercaos a la presencia del Eterno, pues él ha oído vuestras murmuraciones.'

(10)

וַיְהִי כִדְבַר אֶהֱרֹן אֶל-כָּל-עֵדַת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל וַיִּכְנֻּוּ אֶל-הַמִּדְבָּר
וַהֲנִיחַ כְּבוֹד יְהוָה נִרְאָה בָּעָנָן : פ

vaihí kêdabér áharon el-kol-'adát bēnéi-israél, vaifnú el-hamidbár; vêhineh kêvód Adonai, niráh bé'anán .

Y sucedió que mientras Áharón [Aarón] hablaba a toda la congregación de Israel, miraron hacia el desierto; y he aquí, la gloria del Eterno se apareció en la nube.

(11)

6ª Aliá

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Y el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(12)

שָׁמַעְתִּי אֶת־תְּלוּנֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל דֹּבֵר אֲלֵהֶם לֵאמֹר בֵּין הָעֲרְבִים
תֹּאכְלוּ בָשָׂר וּבִבְקָר תִּשְׁבְּעוּ־לָחֶם וַיִּדְעוּם כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

shamá'ti et-têlunot bēnéi israel dabér alehém lemór béin há'arbáim tójêlú
vasár, uvabóqer tisbê'u-lájem; vída'tém kí aní Adonai elóheijém .

—Yo he oído las murmuraciones de los Hijos de Israel. Háblales diciendo: 'Al atardecer comeréis carne, y al amanecer os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy el Eterno vuestro Elohim.'

(13)

וַיְהִי בָעֶרֶב וַתַּעַל הַשָּׁלֹ וַתִּבָּרֶם אֶת־הַמִּחֲנֶה וּבִבְקָר הָיְתָה שְׂכֶבֶת
הַטֹּל סָבִיב לַמִּחֲנֶה :

vaihí va'érev, vatá'al hasêláv, vatêjás et-hámajanéh; uvabóqer háiêtah shijvát
hatál, savív lámajanéh.

Al atardecer vinieron las codornices y cubrieron el campamento. Y al amanecer había una capa de rocío alrededor del campamento.

(14)

וַתַּעַל שְׂכֶבֶת הַטֹּל וַהֲיָה עַל־פְּנֵי הַמִּדְבָּר גֶּזַק מְחֹסֶפֶס גֶּזַק כַּכְפֹּר
עַל־הָאָרֶץ :

vatá'al shijvát hatál; vêhinéh 'al-pênéi hamidbar dáq mêjuspás, dáq kakêfór 'al-
haáretz.

Cuando se evaporó la capa de rocío, he aquí que sobre la superficie del desierto había una sustancia menuda, escamosa y fina como la escarcha sobre la tierra.

(15)

וַיִּרְאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל־אֶחָיו מִן הוּא כִּי לֹא יִדְעוּ
מַה־הוּא וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֲלֵהֶם הוּא הֵלֶכֶם אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה לָכֶם
לֶאֱכֹלָה :

vairú vênéi-israél vaiómrú ísh el-ajiv mán hú, kí ló iádê'ú mah-hú; vaiómer
mosheh alehém, hú haléjem, ashér natán Adonai lajém lêohláh .

Al verla, los Hijos de Israel se preguntaron unos a otros: –¿Qué es esto? Pues no sabían lo que era. Entonces Moshé [Moisés] les dijo: –Es el pan que el Eterno os da para comer.

(16)

זֶה הַדָּבָר אֲשֶׁר צֻוְּהָ יְהוָה לִקְטוֹ מִמֶּנּוּ אִישׁ אֶכְלוֹ עֹמֶר
לְגִלְגֹּלֶת מִסֹּפֶר נַפְשֹׁתֵיכֶם אִישׁ לְאִשֶּׁר בְּאֹהֶלוֹ תִקְחוּ :

zéh hadavar ashér tziváh Adonai, liqtú miménu, ísh lêfí ojló; 'ómer lagulgólet
mispar nafshóteijém, ísh láashér bêáholó tiqáju .

Esto es lo que el Eterno ha mandado: 'Recoged de ello cada uno según lo que necesite para comer: un omer por persona. Cada uno recogerá según el número de las personas que están en su tienda.'

(17)

וַיַּעֲשׂוּ־כֵן בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּלְקְטוּ הַמֶּרְבֶּה וְהַמִּמְעִיט:

vaiá'asu-jén bênéi israél; váilqêú, hamarbéh vêhamam'ít.

Así lo hicieron los Hijos de Israel. Unos recogieron más, y otros menos.

(18)

וַיִּמְדוּ בְעֹמֶר וְלֹא הָעֲדִיף הַמֶּרְבֶּה וְהַמִּמְעִיט לֹא הִחְסִיר אִישׁ
לְפִי־אֶכְלוֹ לִקְטוֹ:

vaiamódu va'ómer, véló he'dif hamarbéh, vêhamam'ít ló hejsír; ísh lêfí-ojêlô
laqátu.

Lo midieron por omer; y al que recogió mucho no le sobró, y al que recogió poco no le faltó. Cada uno recogió según lo que necesitaba para comer.

(19)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֲלֵהֶם אִישׁ אֶל־יֹתֵר מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר:

vaiómer moshéh alehém; ísh al-iotér miménu 'ad-bóqer.

Y Moshé [Moisés] les dijo: –Ninguno guarde nada de ello hasta el día siguiente.

(20)

וְלֹא־שָׁמְעוּ אֶל־מֹשֶׁה וַיּוֹתֵרוּ אַנְשֵׁים מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר וַיִּרְם
תּוֹלָעִים וַיִּבְאֹשׁ וַיִּקְצֹף עֲלֵהֶם מֹשֶׁה:

vêlô-shám'ú el-moshéh vaiotíru anashím miménú 'ad-bóqer, vaiárum tóla'im
vaivásh; vaiqtzóf 'alehém moshéh.

Pero no obedecieron a Moshé [Moisés], sino que algunos guardaron algo para el día siguiente; pero crió gusanos y hedió. Y Moshé [Moisés] se enojó contra ellos.

(21)

וַיִּלְקְטוּ אֹתוֹ בַּבֹּקֶר בַּבֹּקֶר אִישׁ כַּפִּי אָכְלוֹ וְתָם הַשֶּׁמֶשׁ וַנָּמָס׃
vailqêtu otó babóqer babóqer, ish kéfí ojló; vêjám hashémesh vênamás.

Lo recogían cada mañana, cada uno según lo que necesitaba para comer; y cuando el sol calentaba, se derretía.

(22)

וַיְהִי | בַּיּוֹם הַשְּׁנַיִ לִקְטוֹ לֶחֶם מִשְׁנֶה שְׁנֵי הָעֹמֶר לְאִתָּד וַיִּבְאוּ
כָּל־נְשֵׁיאֵי הָעֵדָה וַיַּגִּידוּ לְמֹשֶׁה:

vaihi | baióm hashishí láqêtu léjem mishnéh, shênéi ha'ómer láejád; vaiavóu
kol-nêsiéi há'edáh, vaiagídu lêmoshéh.

En el sexto día recogieron doble porción de comida: dos omer para cada uno. Todos los principales de la congregación fueron a Moshé [Moisés] y se lo hicieron saber.

(23)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם הוּא אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה שַׁבָּתוֹן שַׁבַּת־קֹדֶשׁ לַיהוָה
מִקֵּר אֵת אֲשֶׁר־תֹּאכְלוּ אָכּוּ וְאֵת אֲשֶׁר־תִּבְשְׁלוּ בִשְׁלוּ וְאֵת כָּל־
הָעֹדֶף הַנִּיחוּ לָכֶם לְמִשְׁמֶרֶת עַד־הַבֹּקֶר :

vaiómer alehém hú ashér dibér Adonai, shabatón shabat-qódesch láAdonai
majár; ét asher-tofú efú vêét ashér-têvashêlú bashélu, vêet kol-há'odéf, haníju
lajém lêmishméret 'ad-habóqer .

Y él les dijo: –Esto es lo que ha dicho el Eterno: 'Mañana es shabbat de reposo, el shabbat consagrado al Eterno. Lo que tengáis que cocer al horno, cocedlo hoy; y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo. Y todo lo que sobre, dejadlo a un lado y guardadlo para la mañana.'

(24)

וַיַּנְיחוּ אֹתוֹ עַד־הַבֹּקֶר כַּאֲשֶׁר צִוָּה מֹשֶׁה וְלֹא הִבָּאִישׁ וְרָמָה לֹא־
הָיְתָה בּוֹ:

vaianíju otó 'ad-habóqer, káashér tziváh moshéh; vêló hivísh, vêrimáh lo-háitah bó.

Ellos lo guardaron para la mañana, según lo había mandado Moshé [Moisés], y no hedió ni crió gusanos.

(25)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֲכָלְהוּ הַיּוֹם כִּי־שַׁבָּת הַיּוֹם לַיהוָה הַיּוֹם לֹא
תִמְצְאוּהוּ בַשָּׂדֶה :

vaiómer mosheh ijlúhu haióm, kí-shabát haióm láAdonai; haióm ló timtzaúhu basadéh .

Y dijo Moshé [Moisés]: –Comedlo hoy, porque es el shabbat del Eterno. Hoy no lo hallaréis en el campo.

(26)

שֵׁשֶׁת יָמִים תִּלְקְטְוּהוּ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבָּת לֹא יִהְיֶה־בּוֹ :

shéshet iamím tilqêtuúhu; uvaióm hashêvi'í shabát ló íhieh-bó .

Seis días lo recogeréis; pero el séptimo día es shabbat, en el cual no será hallado.

(27)

וַיְהִי בַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי יֵצְאוּ מִן־הָעֵם לִלְקֹט וְלֹא מָצְאוּ: ׀

váihí baióm hashêvi'í, iátzêú min-ha'am lilqót; vêló matzáu.

Aconteció que algunos del pueblo salieron para recoger en el séptimo día, y no hallaron nada.

(28)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה עַד־אַנָּה מֵאַנְתָּם לְשַׁמֵּר מִצְוֹתַי וְתוֹרֹתַי :

vaiómer Adonai el-moshéh; 'ad-ánah méantém, lishmór mitzotái vêtórotái .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis Torot [instrucciones]?

(29)

רְאוּ כִּי־יְהוָה נָתַן לָכֶם הַשַּׁבָּת עַל־כֵּן הוּא נָתַן לָכֶם בַּיּוֹם הַשְּׁשִׁי

לֶחֶם יוֹמָיִם שָׂבוּ | אִישׁ תַּחֲתָיו אֶל־יֵצֵא אִישׁ מִמְקוֹמוֹ בַּיּוֹם

הַשְּׁבִיעִי :

rêú kí-Adonai natán lajém hashabat 'al-kén hú notén lajém baióm hashishí
léjem iomáim; shêvú | ish tajtáv al-iétze ish mimêqomó baióm hashêvi'í .

Mirad que el Eterno os ha dado el shabbat, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Permanezca cada uno en su lugar; nadie salga de allí en el séptimo día.

(30)

וַיִּשְׁבְּתוּ הָעָם בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי:

vaishbêtu ha'am baióm hashêvi'í.

Así reposó el pueblo el séptimo día.

(31)

וַיִּקְרְאוּ בֵּית-יִשְׂרָאֵל אֶת-שְׁמוֹ מָן וְהוּא כְּזֵרַע גֹּדֶל לָזָן וְטַעְמוֹ
כְּצַפִּיקֶת בִּדְבָשׁ:

vaiqrêú véit-israél et-shê mó mán; vêhú kêzéra' gad laván, vêta'mó kêtzapijít bidvásh.

La casa de Israel lo llamó Man [Maná]. Era como semilla de cilantro, blanco; y su sabor era como de galletas con miel.

(32)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה זֶה הַדְּבָר אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה מָלֵא הָעֹמֶר מִמֶּנּוּ
לְמִשְׁמֶרֶת לְדֹרֹתֵיכֶם לְמַעַן | יֵרְאוּ אֶת-הַלֶּחֶם אֲשֶׁר הֵאָכַלְתִּי
אֶתְכֶם בַּמִּדְבָּר בְּהוֹצִיאִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם:

vaiómer moshéh zéh hadavar ashér tziváh Adonai, mêló ha'ómer miménu, lêmishméret lêdoróteijém; lêmá'an | irú et-haléjem ashér héejálti etjem bamidbár, bêhótzií etjem meéretz mitzráim .

Moshé [Moisés] dijo: –Esto es lo que el Eterno ha mandado: 'Llenad un omer de Man [Maná] para que sea conservado para vuestras generaciones, a fin de que ellas vean el pan que os di a comer en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto.'

(33)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-אַהֲרֹן קַח צִנְצָנֶת אֶחָת וְתֵן-שָׁמָּה מָלֵא-הָעֹמֶר
מִן וְהִנֵּחַ אֹתוֹ לִפְנֵי יְהוָה לְמִשְׁמֶרֶת לְדֹרֹתֵיכֶם:

vaiómer moshéh él-aharón qáj tzintzénét aját, vêten-shámah mêló-ha'ómer mán; vêhanáj otó lifnéi Adonai, lêmishméret lêdoróteijém .

Moshé [Moisés] también dijo a Áharón [Aarón]: –Toma una vasija y pon en ella un omer lleno de Man [Maná]; colócala delante del Eterno, para que sea conservado para vuestras generaciones.

(34)

כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וַיְנִיחֵהוּ אֶהְרֹן לִפְנֵי הָעֵדֻת לְמַשְׁמֶרֶת:
 káashér tziváh Adonai el-moshéh; vaianijéhu áharón lifnéi há'edút
 lêmishmáret .

Y Áharón [Aarón] lo puso delante del Testimonio, para que fuese conservado, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(35)

וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אָכְלוּ אֶת־הַמָּן אַרְבָּעִים שָׁנָה עַד־בָּאָם אֶל־אֶרֶץ
 נוֹשָׁבֶת אֶת־הַמָּן אָכְלוּ עַד־בָּאָם אֶל־קֵצֶה אֶרֶץ כְּנָעַן:
 uvnéi israél ájêlú et-haman arba'im shanáh, 'ad-boám el-éretz noshávet; et-
 haman ájêlú, 'ad-boám el-qêtzéh éretz kêná'an.

Los Hijos de Israel comieron el Man [Maná] durante cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Comieron Man [Maná] hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Canaán.

(36)

וְהָעֹמֶר עֶשְׂרִית הָאִיפָה הוּא: פ
 vêha'ómer 'asirít háeifáh hú.

[Un omer es la décima parte de un efa.]

Shemot – Éxodo Capítulo 17

(1)

7ª Aliá

וַיִּסְעוּ כָּל־עֲדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִמִּדְבַּר־סִין לְמַסְעֵיהֶם עַל־פִּי יְהוָה
 וַיַּחֲנוּ בְּרִפְדִּים וַאֲזִין מַיִם לְשָׁתֵת הָעָם:
 váis'u kol-'adát bēnei-israél mimidbar-sín lēmas'eihém 'al-pí Adonai; váiajanú
 birfidím, vêein máim lishtót ha'am .

Toda la congregación de los Hijos de Israel partió del desierto de Sin, para continuar sus etapas, según el mandato del Eterno; y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiese.

(2)

וַיָּרֶב הָעָם עִם־מֹשֶׁה וַיֹּאמְרוּ תָנוּ־לָנוּ מַיִם וְנִשְׁתֶּה וַיֹּאמֶר לָהֶם
 מֹשֶׁה מַה־תָּרִיבוּ עִמִּי מַה־תִּנְסֹן אֶת־יְהוָה:

vaiárev ha'am 'im-moshéh, vaiómrú, tênu-lánu máim vênishtéh; vaiómer lahem moshéh, mah-têrivun 'imadí, mah-tênasún et-Adonai .

El pueblo altercó con Moshé [Moisés] diciendo: –¡Danos agua para beber! Moshé [Moisés] les dijo: –¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué ponéis a prueba al Eterno?

(3)

וַיִּצְמָא שָׁם הָעָם לַמַּיִם וַיִּלְךְן הָעָם עַל־מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר לָמָּה זֶה הָעֲלִיתָנוּ מִמִּצְרָיִם לְהָמִית אֹתִי וְאֶת־בָּנַי וְאֶת־מִקְנִי בַּצָּמָא:

vaitzmá shám ha'am lamáim, vaiálen ha'ám 'al-moshéh; vaiómer lámah zeh hé'elitánu mimitzráim, lêhamít otí vêet-banáí vêet-miqnáí batzamá.

Así que el pueblo sediento murmuró allí contra Moshé [Moisés] diciendo: –¿Por qué nos trajiste de Egipto para matarnos de sed, a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?

(4)

וַיִּצְעַק מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה לֵאמֹר מָה אֶעֱשֶׂה לָּעָם הַזֶּה עוֹד מֵעֹט וּסְקָלָנִי:

vaitz'áq mosheh el-Adonai lemór, máh é'eséh la'ám hazéh; 'ód mê'át usqalúni.

Moshé [Moisés] clamó al Eterno diciendo: –¿Qué haré con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.

(5)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה עֲבֹר לִפְנֵי הָעָם וְקַח אִתְּךָ מִזִּקְנֵי יִשְׂרָאֵל וּמִטֶּטֶף אֲשֶׁר הִכִּיתָ בּוֹ אֶת־הַיָּאֵר קַח בְּיָדְךָ וְהִלָּכְתָּ:

vaiómer Adonai el-moshéh 'avor lifnéi ha'ám, vêqáj itêjá miziqnéi israél; umatêjá ashér hikíta bó et-haiór, qáj bêíádêjá vêhalájêta .

El Eterno respondió a Moshé [Moisés]: –Pasa delante del pueblo y toma contigo a algunos de los ancianos de Israel. Toma también en tu mano la vara con que golpeaste el Nilo, y ve.

(6)

הִנְנִי עֹמֵד לְפָנֶיךָ שָׁם | עַל־הַצּוֹר בְּחֶרֶב וְהִכִּיתָ בַּצּוֹר וַיִּצְאוּ מִמֶּנּוּ מַיִם וְשָׁתָה הָעָם וַיַּעַשׂ כֵּן מֹשֶׁה לְעֵינֵי זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל:

hinêní 'omed lêfanéja shám | 'ál-hatzur bêjorev vêhikíta vatzúr vêíátzêú miménu máim vêshatáh ha'ám; vaiá'as ken moshéh, lê'einéi ziqnéi israél.

He aquí, yo estaré delante de ti allí sobre la peña de Horeb. Tú golpearás la peña, y saldrá de ella agua, y el pueblo beberá. Moshé [Moisés] lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

(7)

וַיִּקְרָא שֵׁם הַמָּקוֹם מַסָּה וּמִרִיבָה עַל־רִיב | בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְעַל
נִסְתָּם אֶת־יְהוָה לֵאמֹר הֲיֵשׁ יְהוָה בְּקִרְבָּנוּ אִם־אֵין : פ

vaiqra shém hamaqóm, masáh umriváh; 'al-rív | bēnéi israel vê'al nasotám et-Adonai lemór, haiésh Adonai bêqirbénu im-áin .

Y llamó el nombre de aquel lugar Masá ['Tentación'] y Merivá ['Altercado'], por el altercado de los Hijos de Israel y porque tentaron al Eterno, diciendo: '¿Está el Eterno entre nosotros, o no?'

(8)

וַיָּבֹא עַמְלֵק וַיִּלָּחֶם עִם־יִשְׂרָאֵל בְּרַפִּידִם:

vaiavó 'amaléq; vailájem 'im-israél birfidím.

Entonces vino Amalec y combatió contra Israel en Refidim.

(9)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־יְהוֹשֻׁעַ בְּחַר־לָנוּ אַנְשִׁים וְצֵא הִלָּחֶם בְּעַמְלֵק
מִחֹר אֹנֹכִי נֹצֵב עַל־רֹאשׁ הַגְּבֻעָה וּמִיטָה הָאֵלֹהִים בְּיָדִי :

vaiómer moshéh el-iêhoshú'á bêjar-lánu anashím, vêtzé hilajém bá'amaléq; majár ánojí nitzav 'al-rósh hagiv'áh, umatéh háelohím bêiadí .

Y Moshé [Moisés] dijo a Iehoshua [Josué]: –Escoge algunos de nuestros hombres y sal a combatir contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cima de la colina con la vara de Elohim en mi mano.

(10)

וַיַּעַשׂ יְהוֹשֻׁעַ כַּאֲשֶׁר אָמַר־לוֹ מֹשֶׁה לְהִלָּחֶם בְּעַמְלֵק וּמֹשֶׁה אֶהְרֹן
וְחֹר עָלוּ רֹאשׁ הַגְּבֻעָה:

vaiá'as iêhoshú'a káashér ámar-ló moshéh, lêhilajém bá'amaléq; umosheh áharón vêjúr, 'alú rósh hagiv'áh.

Iehoshua [Josué] hizo como le dijo Moshé [Moisés] y combatió contra Amalec, mientras Moshé [Moisés], Áharón [Aarón] y Hur subieron a la cumbre de la colina.

(11)

וְהָיָה כַּאֲשֶׁר יָרִים מֹשֶׁה יָדוֹ וְגִבֹּר יִשְׂרָאֵל וְכַאֲשֶׁר יָנִיחַ יָדוֹ וְגִבֹּר
עַמְלֵק:

vêhaiáh káashér iarím moshéh iadó vêgavár israél; vêjáashér ianíaj iadó vêgavár 'amaléq.

Sucedió que cuando Moshé [Moisés] alzaba su mano, Israel prevalecía; pero cuando bajaba su mano, prevalecía Amalec.

(12)

וַיְהִי מִשְׁחֵה כְּבָלִים וַיִּקְחוּ-אֶבֶן וַיַּעֲמֶיהָ תַּחְתֵּי יָדָיו וַיֵּשֶׁב עָלֶיהָ וְאַהֲרֹן
וְחֹרֶה תָּמְכוּ בְּיָדָיו מִזֶּה אֶחָד וּמִזֶּה אֶחָד וַיְהִי יָדָיו אֶמּוּנָה עַד-בֹּא
הַשָּׁמֶשׁ:

vidéi mosheh kêvedím, vaiqju-éven vaíasímu tajtáv vaiéshev 'aléiha; vêáharón
vêjúr támêjú vêiadáv mizéh ejad umizéh ejád, vaihí iadáv emunáh 'ad-bó
hashámesh.

La las manos de Moshé [Moisés] estaban cansadas; por tanto, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y él se sentó sobre ella. Áharón [Aarón] y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro del otro lado. Así hubo firmeza en sus manos hasta que se puso el sol.

(13)

וַיַּחֲלֹשׁ יְהוֹשֻׁעַ אֶת-עַמְלֵק וְאֶת-עַמּוֹ לְפִי-חֶרֶב: פ

vaiájalósh iêhoshú'a et-'amaléq vêt-'amó lêfi-járev.

Y así debilitó Iehoshua [Josué] a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

(14)

Maftir

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה כָּתֹב זֶאת זִכָּרוֹן בְּסֵפֶר וְשִׂים בְּאָזְנִי
יְהוֹשֻׁעַ כִּי-מָחָה אֶת-זִכְרֹךְ עַמְלֵק מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם:

vaiómer Adonai el-moshéh kêtón zót zikaron baséfer, vêsím bêoznéi
iêhoshú'a; kí-majóh emjeh et-zéjer 'amaléq, mitájat hashamáim .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Escribe esto en el libro como memorial, y di claramente a Iehoshua [Josué] que yo borraré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

(15)

וַיִּבֶן מֹשֶׁה מִזְבֵּחַ וַיִּקְרָא שְׁמוֹ יְהוָה | נִסִּי :

vaíven moshéh mizbéja; vaiqrá shémó Adonai | nisí .

Moshé [Moisés] edificó un altar y llamó su nombre el Eterno-nissi [es milagroso].

(16)

וַיֹּאמֶר כִּי-יָדָל עַל-כֵּס יְהוָה מִלְחָמָה לַיהוָה בְּעַמְלֵק מִזֶּרֶךְ : פ

vaiómer kí-iad 'al-kés iááh, miljamáh láAdonai bá'amaléq; midór dór .

Y dijo: –Por cuanto alzó la mano contra el trono del Eterno, el Eterno tendrá guerra contra Amalec de generación en generación.

Haftarat Beshalaj: Shoftim (Jueces) 4:4 - 5:31

Shemot –Éxodo Capítulo 18

(1) Parashat Itró

1^a Aliá

וַיִּשְׁמָע יִתְרוֹ כֹּהֵן מִדְיָן חֹתֵן מֹשֶׁה אֵת כָּל־אֲשֶׁר עָשָׂה אֱלֹהִים לְמֹשֶׁה וּלְיִשְׂרָאֵל עַמּוֹ כִּי־הוֹצִיא יְהוָה אֶת־יִשְׂרָאֵל מִמִּצְרָיִם :
vaishmá' itró johén midian jotén moshéh, et kol-ashér 'asáh elohim lêmoshéh, ulisraél 'amó; kí-hotzí Adonai et-israél mimitzráim .

Itró [Jetro], sacerdote de Madián y suegro de Moshé [Moisés], oyó todas las cosas que Elohim había hecho a favor de Moshé [Moisés] y de su pueblo Israel, y cómo el Eterno había sacado a Israel de Egipto.

(2)

וַיֵּקַח יִתְרוֹ חֹתֵן מֹשֶׁה אֶת־צִפּוֹרָה éshet moshéh; ajár shilujéiha.
vaiqáj itró jotén moshéh, et-tziporáh éshet moshéh; ajár shilujéiha.

Y Itró [Jetro], suegro de Moshé [Moisés], tomó a Tzipora [Séfora], la mujer de Moshé [Moisés], a quien éste había enviado;

(3)

וְאֵת שְׁנֵי בָנָיָהּ אֲשֶׁר יָשָׁם הָאֶחָד גֵּרֶשֶׁם כִּי אָמַר גֵּר הָיִיתִי בְּאֶרֶץ נֹכְרִיָּה:
vêet shênéi vanéiha; ashér shém háejad gérêshóm, kí amár, gér haíti, bêéretz nojriáh.

también tomó a sus dos hijos. [El uno se llamaba Guershón [Gersón], porque Moshé [Moisés] había dicho: 'Fui forastero en tierra extraña.'

(4)

וְשֵׁם הָאֶחָד אֱלִיעֶזֶר כִּי־אָלְהֵי אָבִי בְּעֶזְרִי וַיִּצְלַנִּי מִתַּרְבַּ פַּרְעֹה:
vêshém háejád eli'ézer; kí-elohéi aví bê'ezrí, vaiatziléní mejérev par'óh.

El otro se llamaba Eliezer, porque había dicho: 'El Elohim de mi padre me ayudó y me libró de la espada del faraón.'

(5)

וַיָּבֹא יִתְרוֹ חֹתֵן מֹשֶׁה וּבָנָיו וְאִשְׁתּוֹ אֶל־מֹשֶׁה אֶל־הַמִּדְבָּר אֲשֶׁר־
הוּא חֹנֶה שָׁם הָרֵה הָאֱלֹהִים :

vaiaavó itró jotén moshéh uvanáv vêishtó el-moshéh; el-hamidbár asher-hú
jonéh shám hár háelohím .

Itró [Jetro], suegro de Moshé [Moisés], y la mujer de éste y sus hijos fueron a ver a Moshé [Moisés] en el desierto donde estaba el campamento, junto al monte de Elohim.

(6)

וַיֹּאמֶר אֶל־מֹשֶׁה אֲנִי חֹתְנְךָ יִתְרוֹ בָּא אֵלַיָּהּ וְאִשְׁתּוֹ וּשְׁנֵי בָנֶיהָ
עִמָּהּ :

vaiómer el-moshéh, aní jóténjá itró bá eléja; vêishtêjá, ushnéi vanéiha 'imáh.

Y envió a decir a Moshé [Moisés]: 'Yo, tu suegro Itró [Jetro], vengo a ti con tu mujer y con sus dos hijos.'

(7)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה לְקִרְאָת חֹתְנּוֹ וַיִּשְׁתַּחֲוֶה וַיִּשְׁקֹלּוּ וַיִּשְׁאַלּוּ אִישׁ־לְרֵעֵהוּ
לְשָׁלוֹם וַיָּבֹאוּ הָאֱלֹהִים :

vaietzé moshéh liqrát jótênó vaishtájú vaishaq-ló, vaishalú ish-lêre'ehu
lêshalóm; vaiavóu haóhelah.

Moshé [Moisés] salió a recibir a su suegro, se postró ante él y lo besó. Se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

(8)

וַיְסַפֵּר מֹשֶׁה לְחֹתְנּוֹ אֵת כָּל־אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה לְפָרְעֹה וּלְמִצְרַיִם
עַל אוֹדֹת יִשְׂרָאֵל אֵת כָּל־הַתְּלָאָה אֲשֶׁר מָצְאָתָם בְּדֶרֶךְ וַיֵּצְאוּ
יְהוָה :

vaisapér mosheh lêjótnó, et kol-ashér 'asáh Adonai lêfar'óh ulmitzráim, 'ál
odót israél; ét kol-hatêlaah ashér mêtzaátam badérej, vaiatzilé Adonai .

Moshé [Moisés] contó a su suegro todas las cosas que el Eterno había hecho al faraón y a los egipcios a favor de Israel, los contratiempos que habían pasado en el camino, y cómo los había librado el Eterno.

(9)

וַיַּסְדֵּךְ יִתְרוֹ עַל כָּל־הַטּוֹבָה אֲשֶׁר־עָשָׂה יְהוָה לְיִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר
הֵצִילוֹ מִיַּד מִצְרַיִם :

vaíjad itró, 'ál kol-hatováh, asher-'asáh Adonai lêisraél; ashér hitziló miád mitzráim .

Se alegró Itró [Jetro] de todo el bien que el Eterno había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios.

(10)

וַיֹּאמֶר יִתְרוֹ בְּרוּךְ יְהוָה אֲשֶׁר הִצִּיל אֶתְכֶם מִיַּד מִצְרַיִם וּמִיַּד
פַּרְעֹה אֲשֶׁר הִצִּיל אֶת־הָעָם מִתַּחַת יַד־מִצְרַיִם :

vaiomer itró barúj Adonai, ashér hitzíl etjém miád mitzráim umiád par'óh;
ashér hitzil et-ha'ám, mitájat iad-mitzráim .

Itró [Jetro] dijo: —¡Bendito sea el Eterno, que os libró de mano de los egipcios y de mano del faraón! Él es quien libró al pueblo de mano de los egipcios.

(11)

עַתָּה יָדַעְתִּי כִּי־גָדוֹל יְהוָה מִכָּל־הָאֱלֹהִים כִּי בִדְבָר אֲשֶׁר זָדוּ
עָלֵיהֶם :

'atáh iadá'ti, kí-gadól Adonai mikol-háelohím; kí vadavár, ashér zadú 'aleihém.

Ahora reconozco que el Eterno es más grande que todos los dioses, porque castigó a aquellos que os trataron con arrogancia.

(12)

וַיֵּחַח יִתְרוֹ חֹתֵן מֹשֶׁה עָלָה וּזְבָחִים לָאֱלֹהִים וַיָּבֹא אָהֳרֹן וְכָל
זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל לֶאֱכֹל־לֶחֶם עִם־חֹתֵן מֹשֶׁה לִפְנֵי הָאֱלֹהִים :

vaiqáj itró jotén moshéh 'oláh uzvajím lélohím; vaiavó áharón vêjól | ziqnéi
israél léejol-léjem 'im-jotén moshéh lifnéi háelohím .

Después Itró [Jetro], suegro de Moshé [Moisés], ofreció un holocausto y sacrificios a Elohim. Áharón [Aarón] y todos los ancianos de Israel fueron a comer con el suegro de Moshé [Moisés] delante de Elohim.

(13)

2ª Aliá

וַיְהִי מִמָּחֳרָת וַיָּשֶׁב מֹשֶׁה לְשִׁפּוֹט אֶת־הָעָם וַיַּעֲמֵד הָעָם עַל־מֹשֶׁה
מִן־הַבֹּקֶר עַד־הָעֶרֶב :

váihí mímajorát, vaiéshev moshéh lishpót et-ha'ám; vaiá'amód ha'am 'al-
moshéh, min-habóqer 'ad-ha'árev.

Aconteció que al día siguiente Moshé [Moisés] se sentó para administrar justicia al pueblo. Y el pueblo estuvo delante de Moshé [Moisés] desde la mañana hasta la noche.

(14)

וַיֵּרָא חֲתָן מֹשֶׁה אֶת כָּל־אֲשֶׁר־הָיָא עֹשֶׂה לָעָם וַיֹּאמֶר מֶה־הַדָּבָר
הַזֶּה אֲשֶׁר אַתָּה עֹשֶׂה לָעָם מִדּוֹעַ אַתָּה יוֹשֵׁב לְבִדּוֹד וְכָל־הָעָם
נֹצֵב עֲלֶיךָ מִן־כָּקָר עַד־עָרֶב:

vaiair jotén moshéh, ét kol-asher-hú 'oséh la'ám; vaiómer máh-hadavár hazeh
ashér atáh 'oseh la'ám, madú'a atáh ioshev lêvadéja, vêjol-ha'ám nitzáv 'aléja
min-bóqer 'ad-'árev.

Al ver el suegro de Moshé [Moisés] todo lo que él hacía por el pueblo, dijo: –
¿Qué es esto que haces con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú sólo, y todo el
pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la noche?

(15)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לְחֲתָנוֹ כִּי־יָבֹא אֵלַי הָעָם לְדָרֹשׁ אֱלֹהִים:

vaiómer moshéh lêjótênó; kí-iavó elái ha'ám lidrósh elohím .

Moshé [Moisés] respondió a su suegro: –Porque el pueblo viene a mí para
consultar a Elohim.

(16)

כִּי־יִהְיֶה לָהֶם דָּבָר בָּא אֵלַי וְשִׁפְטֹתַי בֵּין אִישׁ וּבֵין רֵעֵהוּ
וְהוֹדַעְתִּי אֶת־תִּקְוֵי הָאֱלֹהִים וְאֶת־תּוֹרֹתָיו:

kí-ihíéh lahém davar bá elái, vêsháfattí, béin ísh uvéin re'éhu; vêhóda'tí et-
juquéi háelohím vêet-tórotáv .

Cuando tienen cualquier asunto, vienen a mí. Yo juzgo entre uno y otro, y les
hago conocer las leyes y las Torot [instrucciones] de Elohim.

(17)

וַיֹּאמֶר חֲתָן מֹשֶׁה אֵלָיו לֹא־טוֹב הַדָּבָר אֲשֶׁר אַתָּה עֹשֶׂה:

vaiómer jotén moshéh eláv; lo-tov hadavár, ashér atáh 'oséh.

Entonces el suegro de Moshé [Moisés] le dijo: –No está bien lo que haces.

(18)

נָכַל תִּבֹּל גַּם־אַתָּה גַּם־הָעָם הַזֶּה אֲשֶׁר עִמָּךְ כִּי־כָבֵד מִמֶּךָ הַדָּבָר
לֹא־תוּכַל עֲשֹׂהוּ לְבִדּוֹד:

navól tiból, gam-atáh gam-ha'ám hazéh ashér 'imáj; kí-javéd mimêjá hadavár,
ló-tujál 'asóhu lêvadéja.

Te agotarás del todo, tú y también este pueblo que está contigo. El trabajo es
demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo.

(19)

עֲתָה שְׁמַע בְּקוֹלִי אֵינְעָצְךָ וַיְהִי אֱלֹהִים עִמָּךְ הִנֵּה אֲנִי לְעָם מוֹלֵה
הָאֱלֹהִים וְהִבֵּאתָ אֹתָהּ אֶת־הַדְּבָרִים אֶל־הָאֱלֹהִים :

'atáh shêmá' bêqolí i'átzêjá, vihí elohím 'imáj; heiéh atáh la'ám múl háelohím,
vêhévetá atáh et-hadêvarím el-háelohím .

Ahora pues, escúchame; yo te aconsejaré, y Elohim estará contigo. Sé tú el portavoz del pueblo delante de Elohim, y lleva los asuntos a Elohim.

(20)

וְהִזְהַרְתָּה אֶתְהֶם אֶת־הַחֻקִּים וְאֶת־הַתּוֹרָה וְהוֹדַעְתָּ לָהֶם אֶת־
הַדֶּרֶךְ יִלְכוּ בָּהּ וְאֶת־הַמַּעֲשֵׂה אֲשֶׁר יַעֲשׂוּן:

vêhizhartáh ethém, et-hájuqím vêet-hatorót; vêhóda'tá lahém et-hadérej iélêju
váh, vêet-háma'aséh ashér iá'asún.

Enséñales los decretos y las Torot [instrucciones], y muéstrales el camino a seguir y lo que han de hacer.

(21)

וְאִתָּה תִּחַנְנֶנָּה מִכָּל־הָעָם אַנְשֵׁי־חַיִל יִרְאִי אֱלֹהִים אַנְשֵׁי אֱמֶת שְׁנֵאֵי
בְּצַע וְשִׁמְתָּ עֲלֵהֶם שָׂרִי אֱלָפִים שָׂרִי מֵאוֹת שָׂרִי חֲמִשִּׁים וְשָׂרִי
עֹשֶׂת :

vêatáh téjezéh mikol-há'ám anshei-jáil iréi elohím anshéi emét sónei vátza';
vêsamta 'alehém saréi alafim saréi meót, saréi jamishím vêsaréi 'asarót .

Pero selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Elohim, hombres íntegros que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos al frente de ellos como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez,

(22)

וְשִׁפְטוּ אֶת־הָעָם בְּכָל־עֵת וְהָיָה כָּל־הַדָּבָר הַגָּדוֹל יָבִיאוּ אֵלֶיךָ
וְכָל־הַדָּבָר הַקָּטָן יִשְׁפְּטוּ־הֶם וְהָקַל מֵעֲלֶיךָ וַיִּנָּשְׂאוּ אֹתָךְ:

vêsháfêtu et-ha'am bêjol-'et vêhaiáh kol-hadavár hagadol iavíu éléja, vêjol-
hadavár haqatón ishpêtu-hém; vêhaqel mé'aléja, vênásêú itáj.

para que juzguen al pueblo en todo tiempo. Todo asunto difícil lo traerán a ti, pero ellos juzgarán todo asunto menor. Así aliviarás la carga que hay sobre ti, haciendo que otros la compartan contigo.

(23)

אִם אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה תַּעֲשֶׂה וְצִוְּךָ אֱלֹהִים וַיִּכְלַתָּ עִמָּךְ וְגַם כָּל־
הָעָם הַזֶּה עַל־מְקוֹמוֹ יָבֹא בְּשָׁלוֹם :

ím et-hadavár hazeh tá'aséh, vêtziuejá elohím, vêiájolêta 'amód; vêgam kol-ha'am hazéh, 'al-mêqomó iavó vêshalóm .

Si haces esto, y Elohim así te lo manda, tú podrás resistir; y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.

(24)

3ª Aliá

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה לְקוֹל חֲתָנּוֹ וַיַּעַשׂ כֹּל אֲשֶׁר אָמַר:

vaishmá' moshéh lêqól jótênó; vaiá'as kól ashér amár.

Moshé [Moisés] escuchó el consejo de su suegro e hizo todo lo que él dijo.

(25)

וַיִּבְחַר מֹשֶׁה אֲנָשִׁים חֵיל מִכָּל־יִשְׂרָאֵל וַיָּתֵן אֹתָם רָאשִׁים עַל־הָעָם שָׂרֵי אֲלָפִים שָׂרֵי מֵאוֹת שָׂרֵי חֲמִשִּׁים וְשָׂרֵי עֶשְׂרֵת:

vaivjár moshéh anshei-jáil mikol-israél, vaitén otám rashím 'al-ha'am; saréi alafim saréi meót, saréi jamishím vêsaréi 'asarót.

Escogió Moshé [Moisés] hombres capaces de entre todo Israel y los puso al frente del pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

(26)

וַשְׁפֹּטוּ אֶת־הָעָם בְּכָל־עֵת אֶת־הַדִּבָּר הַקָּשֶׁה יְבִיאֹן אֶל־מֹשֶׁה וְכָל־הַדִּבָּר הַקָּטָן יִשְׁפֹּטוּ הֵם:

vêsháfêtú et-ha'am bêjol-'ét; et-hadavár haqasheh iêviún el-moshéh, vêjol-hadavár haqatón ishputú hém.

Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo. Los asuntos difíciles los llevaban a Moshé [Moisés], pero ellos se hacían cargo de todos los asuntos menores.

(27)

וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה אֶת־חֲתָנּוֹ וַיֵּלֶךְ לוֹ אֶל־אַרְצּוֹ:

vaishaláj moshéh et-jótênó; vaiélej ló el-artzó.

Entonces despidió Moshé [Moisés] a su suegro y lo encaminó a su tierra.

Shemot – Éxodo Capítulo 19

(1)

4ª Aliá

בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁלִישִׁי לְצֵאת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם בַּיּוֹם הַזֶּה בָּאוּ מִדְבַּר סִינַי:

bajódesch hashêlishí, lêtzét bēnēi-israél meéretz mitzráim; baióm hazéh, báu midbár sinái.

En el mes tercero después de la salida de los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.

(2)

וַיִּסְעוּ מִרְפִּידִים וַיָּבֹאוּ מִדְבַּר סִינַי וַיַּחֲנוּ בְּמִדְבַּר וַיִּחַן-נָשָׁם
יִשְׂרָאֵל גִּגְד הָהָר:

vais'ú mérêfidím vaiavóú midbár sinái, váiajanú bamidbár; vaíjan-shám israél néged hahár.

Y partieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel frente al monte.

(3)

וּמֹשֶׁה עָלָה אֶל-הָאֱלֹהִים וַיְקַרְא אֵלָיו יְהוָה מִן-הָהָר לֵאמֹר כֹּה
תֹאמַר לְבֵית יִעֲקֹב וְתִגִּיד לְבָנָי יִשְׂרָאֵל:

umoshéh 'aláh el-háelohím; vaiqrá eláv Adonai min-hahár lemór, kóh tomar lêvéit iá'aqóv, vêtageíd livnéi israél .

Entonces Moshé [Moisés] subió para encontrarse con Elohim, y el Eterno lo llamó desde el monte, diciendo: –Así dirás a la casa de Iaaqov [Jacob] y anunciarás a los Hijos de Israel:

(4)

אַתֶּם רְאִיתֶם אֲשֶׁר עָשִׂיתִי לְמִצְרַיִם וְאֶשָּׂא אֶתְכֶם עַל-כַּנְפֵּי
נְשָׁרִים וְאֶבֶּא אֶתְכֶם אֵלַי:

atém rêitém, ashér 'asíti lêmitzráim; váesá etjem 'al-kanféi nêsharím, váaví etjem elái.

'Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he levantado a vosotros sobre alas de águilas y os he traído a mí.

(5)

וְעַתָּה אִם-שָׁמַעַתְּ תִשְׁמָעוּ בְּקוֹלִי וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-בְּרִיתִי וְהָיִיתֶם לִי
סֻגֻּלָּה מִכָּל-הָעַמִּים כִּי-לִי כָל-הָאָרֶץ:

vê'atáh im-shamó'a tishmê'ú bêqolí, ushmartém et-bêrití; víhítem lí sêgulah mikol-há'amím, ki-lí kol-haáretz.

Ahora pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra,

(6)

וַאֲתֶם תִּהְיוּ-לִי מַמְלֶכֶת כֹּהֲנִים וְגוֹי קָדוֹשׁ אֵלֶּה הַדְּבָרִים אֲשֶׁר
תִּדְבֹּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêatém tíhiu-lí mamléjet kóhaním vêgóy qadósh; éleh hadêvarím, ashér
têdabér el-bênéi israél.

y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa.' Éstas son las palabras que dirás a los Hijos de Israel.

(7)

5ª Aliá

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וַיִּקְרָא לְזִקְנֵי הָעָם וַיֵּשֶׁם לִפְנֵיהֶם אֶת כָּל-הַדְּבָרִים
הָאֵלֶּה אֲשֶׁר צִוָּהוּ יְהוָה:

vaiavó moshéh, vaiqrá lêziqunéi ha'am; vaiásem lifneihém ét kol-hadêvarím
haéleh, ashér tziváhu Adonai .

Entonces Moshé [Moisés] volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en su presencia todas estas palabras que el Eterno le había mandado.

(8)

וַיַּעֲנוּ כָל-הָעָם וַיֹּאמְרוּ כָּל אֲשֶׁר-דִּבֶּר יְהוָה נַעֲשֶׂה וְנִשְׁמָע
מִלִּפְנֵי יְהוָה:

vaiá'anú jol-ha'am iajdav vaiómêrú, kól asher-dibér Adonai ná'aséh; vaiáshev
moshéh et-divréi ha'am el-Adonai .

Todo el pueblo respondió a una, y dijo: —Haremos todo lo que el Eterno ha dicho! Y Moshé [Moisés] repitió al Eterno las palabras del pueblo.

(9)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה הִנֵּה אָנֹכִי בָּא אֵלֶיךָ בְּעָבֹב הָעָנָן בְּעָבֹב
וַיִּשְׁמַע הָעָם בְּדִבְרֵי עֲמֹד וְגַם-בֶּהָ וַיֹּאמְרוּ לְעוֹלָם וַיִּגֹּד מֹשֶׁה אֶת-
דִּבְרֵי הָעָם אֶל-יְהוָה:

vaiómer Adonai el-moshéh hinéh ánojí bá elejá bê'av hé'anan bá'avúr ishmá'
ha'am bêdabêrí 'imáj, vêgam-bêjá iáamínu lê'olám; vaiagéd moshéh et-divréi
ha'am el-Adonai .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: —He aquí, yo vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y te crea para siempre. Y Moshé [Moisés] repitió al Eterno las palabras del pueblo.

(10)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵךְ אֶל-הָעָם וְקִדְשְׁתָּם הַיּוֹם וּמָחָר וְכִבְּסוּ
שְׂמֹלֹתָם:

vaiómer Adonai el-mosheh léj el-ha'am, vêqidashtám haióm umajár; vêjibêšú simlotám .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Ve al pueblo y santifícalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos.

(11)

וְהָיוּ נִכְנִים לַיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי כִּי | בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי יֵרֵד יְהוָה לַעֲיִי
כָּל-הָעָם עַל-הָרֹסִי:

vêhaíu nêjoním laióm hashêlishí; kí | baióm hashêlishí ieréd Adonai lê'einí
jol-ha'am 'al-hár sinái .

Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día el Eterno descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo.

(12)

וְהִגַּבְלָתָ אֶת-הָעָם סָבִיב לְאֹמֶר הַשְּׁמָרוּ לָכֶם עֲלֹת בְּהָר וּנְגַע
בְּקִצְהוּ כָּל-הַנִּגַּע בְּהָר מוֹת יוּמָת:

vêhigbaltá et-ha'am savív lemór, hishámêrú lajém 'alót bahár ungó'a
bêqatzéhu; kol-hanogé'a bahár mót iumát.

Tú señalarás un límite al pueblo, alrededor, diciendo: 'Guardaos; no subáis al monte ni toquéis su límite. Cualquiera que toque el monte, morirá irremisiblemente.

(13)

לֹא-תִגַּע בּוֹ יָד כִּי-סָקוֹל יִסְקַל אִו־יָרֵה יִיָּרֵה אִם-בְּהֶמָּה אִם-אִישׁ
לֹא יִתְּיָה בְּמִשְׁחֵי הַיָּבֵל הֵמָּה יַעֲלוּ בְּהָר:

ló-tigá' bó iád kí-saqól isaqel ó-iaróh iaréh, im-bêhemáh im-ísh ló íjiéh;
bimshoj haiovél, hémah iá'alú vahár.

Nadie pondrá sus manos sobre él, porque ciertamente será apedreado o muerto a flechazos; sea animal u hombre, no vivirá. Sólo podrán subir al monte cuando el shofar suene prolongadamente.'

(14)

וַיֵּרֶד מֹשֶׁה מִן-הָהָר אֶל-הָעָם וַיְקַדֵּשׁ אֶת-הָעָם וַיַּכְבְּסוּ שְׂמֹלֵתָם:

vaiéred moshéh min-hahár el-ha'am; vaiqadesh et-ha'am, váijabêšú simlotám.

Moshé [Moisés] descendió del monte al encuentro del pueblo y lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos.

(15)

וַיֹּאמֶר אֶל-הָעָם הָיוּ נִכְנִים לַשְּׁלִשִּׁת יָמִים אֶל-תְּגָשׁוּ אֶל-אַשָּׁה:

vaiómer el-ha'ám, heíu nêjoním lishlóshet iamím; ál-tigêshú el-isháh.

Entonces dijo al pueblo: –Estad preparados para el tercer día. Absteneos de relaciones con mujer.

(16)

וַיְהִי בַיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי כָּהֵיִת הַבֹּקֶר וַיְהִי קֹלֹת וּבְרָקִים וַעֲנָן כָּבֵד
עַל־הָהָר וְקוֹל שֹׁפָר תָּזַק מְאֹד וַיִּתְּחַד כָּל־הָעָם אֲשֶׁר בַּמַּחֲנֶה :
vaihi vaióm hashêlishí bíhêiôt habóqer vaihi qolót uvraqím vê'anán kaved 'al-
hahár, vêqól shofár jazáq mêód; vaiéjerád kol-ha'ám ashér bámajanéh .

Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de shofar. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

(17)

וַיּוֹצֵא מֹשֶׁה אֶת־הָעָם לִקְרַאת הָאֱלֹהִים מִן־הַמַּחֲנֶה וַיִּתְּצֻבוּ
בְּתַחֲתֵית הָהָר :
vaiotzé moshéh et-ha'ám liqrát háelohím min-hámajanéh; vaiêtêiatzêvú bêtajtít
hahár .

Moshé [Moisés] hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Elohim, y se detuvieron al pie del monte.

(18)

וְהָר סִינַי עָשָׂן כֻּלּוֹ מִפְּנֵי אֲשֶׁר יֵרֵד עָלָיו יְהוָה בְּאֵשׁ וַיַּעַל עָשָׁנוּ
כַּעֲשָׂן הַכֹּבֶשֶׂת וַיִּתְּחַד כָּל־הָהָר מְאֹד :
vêhár sinái 'ashán kuló, mípênei ashér iarád 'aláv Adonai baésh; vaiá'al
'ashanó kê'éshen hakivshán, vaiéjerád kol-hahár mêód .

Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Eterno había descendido sobre él en medio de fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

(19)

וַיְהִי קוֹל הַשֹּׁפָר הוֹלֵךְ וְתִזְנֹק מְאֹד מֹשֶׁה יִדְבֹּר וְהָאֱלֹהִים יַעֲנֶנּוּ
בְּקוֹל :
váihí qól hashofár, holéj vêjazéq mêód; moshéh iêdabér, vêháelohím iá'anénú
vêqól .

Mientras el sonido de el shofar se intensificaba en extremo, Moshé [Moisés] hablaba, y Elohim le respondía con truenos.

(20)

6ª Aliá

וַיֵּרֶד יְהוָה עַל-הָרַ סִינַי אֶל-רֹאשׁ הָהָר וַיִּקְרָא יְהוָה לְמֹשֶׁה אֶל-
רֹאשׁ הָהָר וַיַּעַל מֹשֶׁה :

vaiéred Adonai 'al-hár sinái el-rósh hahár; vaiqrá Adonai lêmoshéh el-rósh
hahár vaiá'al moshéh .

El Eterno descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte.

Entonces el Eterno llamó a Moshé [Moisés] a la cumbre del monte, y Moshé [Moisés] subió.

(21)

וַיֹּמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה רֵד הָעֵד בָּעָם פֶּן-יַהֲרִסוּ אֶל-יְהוָה לְרֹאוֹת
וְנָפַל מִמֶּנּוּ רַב :

vaiómer Adonai el-moshéh, réd ha'éd ba'am; pen-iéhersú el-Adonai lirót,
vênafál miménu ráv .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Desciende y advierte al pueblo, no sea que
traspasen el límite para ver al Eterno y mueran muchos de ellos.

(22)

וְגַם הַכֹּהֲנִים הַנִּגָּשִׁים אֶל-יְהוָה יִתְקַדָּשׁוּ פֶן-יִפְרֹץ בָּהֶם יְהוָה :
vêgám hakóhaním hanigashím el-Adonai itqadáshu; pen-ifrótz bahém Adonai.

Santifíquense también los sacerdotes que se acercan al Eterno, no sea que el
Eterno acometa contra ellos.

(23)

וַיֹּמֶר מֹשֶׁה אֶל-יְהוָה לֹא-יֵוָכַל הָעָם לָעֲלֹת אֶל-הָרַ סִינַי כִּי-
אַתָּה הָעֵדָתָה בָּנוּ לֵאמֹר הִגִּבֵּל אֶת-הָהָר וְקִדַּשְׁתּוּ :

vaiómer mosheh el-Adonai, ló-iujál ha'am, lá'alót el-hár sinái; kí-atáh
há'edótah bánú lemór, hagbél et-hahár vêqidashtó .

Moshé [Moisés] dijo al Eterno: –El pueblo no podrá subir al monte Sinaí,
porque tú nos has ordenado diciendo: 'Señala límites al monte y santifícalo.'

(24)

וַיֹּמֶר אֵלָיו יְהוָה לְדָוִד וְעָלִיתָ אִתָּהּ וְאַהֲרֹן עִמָּךְ וְהַכֹּהֲנִים
וְהָעָם אֶל-יַהֲרִסוּ לָעֲלֹת אֶל-יְהוָה פֶּן-יִפְרֹץ-בָּם :

vaiómer eláv Adonai lej-réd, vê'alíta atáh vêáharón 'imáj; vêhakóhaním
vêha'am al-iéhersú lá'alót el-Adonai pen-ifrotz-bám .

Y el Eterno le dijo: –Ve, descende y luego sube tú con Áharón [Aarón]. Pero
que los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a encontrarse
con el Eterno, no sea que él acometa contra ellos.

(25)

וַיֵּרֶד מֹשֶׁה אֶל-הָעָם וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם: ס

vaiéred moshéh el-ha'ám; vaiómer alehém.

Entonces Moshé [Moisés] descendió al encuentro del pueblo y se lo dijo.

Shemot – Éxodo Capítulo 20

(1)

וַיְדַבֵּר אֱלֹהִים אֶת כָּל-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה לְאֹמֶר: ס

vaidabér elohím, ét kol-hadêvarím haéleh lemór .

Y Elohim habló todas estas palabras, diciendo:

(2)

אֲנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים:

ánojî Adonai elohéja, ashér hótzetíja meéretz mitzráim mibéit 'avadím; .

[Haz de saber que] Yo soy, el Eterno tu Elohim que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud:

(3)

לֹא-יִהְיֶה לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל-פָּנָי:

ló-ihieh lêjá elohím ajerím 'al-panái .

'No tendrás dioses ajenos delante de mí.

(4)

לֹא-תַעֲשֶׂה לְךָ פֶסֶל וְכָל-תְּמוּנָה אֲשֶׁר בַּשָּׁמַיִם מִמַּעַל וְאֲשֶׁר

בָּאָרֶץ מִתַּחַת וְאֲשֶׁר בַּמַּיִם מִתַּחַת לָאָרֶץ:

ló-ta'aséh lêjá fésel vêjol-têmunáh, ashér bashamáim mimá'al, váashér baáretz mitájat; váashér bamáim mitájat laáretz.

'No te harás escultura, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

(5)

לֹא-תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם וְלֹא תַעֲבֹדֵם כִּי יְהוָה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵל קָנָא

פֶּקֶד עוֹן אֲבֹת עַל-בְּנֵי עַל-שְׁלָשִׁים וְעַל-רִבְעִים:

ló-tishtajavéh lahém vêló tá'ovdém; kí Adonai iêhváh elohéja él qaná, póqed 'avón avót 'al-baním 'al-shileshím vê'al-ribe'ím .

No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy el Eterno tu Elohim, un Elohim celoso que recuerdo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen.

(6)

וְעָשֵׂה חֶסֶד לְאַלְפִים לְאַהֲבֵי וּלְשֹׂמְרֵי מִצְוֹתַי: ס

vê'óseh jésed láalafím; lêóhavái ulshómêréi mitzotái.

Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

(7)

לֹא תִשָּׂא אֶת־שֵׁם־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשׁוֹא כִּי לֹא יִנָּקֶה יְהוָה אֶת
אֲשֶׁר־יִשָּׂא אֶת־שְׁמוֹ לְשׁוֹא: פ

ló tisá et-shém-Adonai elohéja lasháv; kí ló iênaqeh Adonai, ét asher-isá et-shê mó lasháv .

'No tomarás en vano el nombre del Eterno tu Elohim, porque el Eterno no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

(8)

זָכוֹר אֶת־יוֹם הַשַּׁבָּת לְקַדְּשׁוֹ:

zajór et-íom hashabát lêqadêshó.

'Acuérdate del día del shabbat para santificarlo.

(9)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלָאכָתְךָ:

shéshet iamim tá'avód, vê'asíta kol-mêlajtéja.

Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

(10)

וַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבָּת לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא־תַעֲשֶׂה כָּל־מְלָאכָה אַתָּה |
וּבִנְךָ וּבִתְּךָ עַבְדְּךָ וַאֲמָתְךָ וּבְהֶמְתְּךָ וְגִרְךָ אֲשֶׁר בִּשְׁעָרֶיךָ:

vêiom hashêvi'í, shabát láAdonai elohéja; ló-ta'aséh jol-mêlajáh atáh | uvinjá uvitéja 'avdêjá vaamátêjá uvhemtéja, vêgêrêjá ashér bish'aréja .

pero el séptimo día será shabbat para el Eterno tu Elohim. No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas.

(11)

כִּי שֵׁשֶׁת-יָמִים עָשָׂה יְהוָה אֶת-הַשָּׁמַיִם וְאֶת-הָאָרֶץ אֶת-הַיָּם
וְאֶת-כָּל-אֲשֶׁר-בָּם בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי עָלָּן בְּרַךְ יְהוָה אֶת-יוֹם
הַשַּׁבָּת וַיְקַדְּשֵׁהוּ : ס

kí shéshet-iamim 'asáh Adonai et-hashamáim vêet-haáretz et-haiam vêet-kol-
asher-bám, vaiánaj baióm hashêvi'í; 'al-kén beráj Adonai et-íom hashabát
váiqadêshéhu .

Porque en seis días el Eterno hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y cesó en el séptimo día. Por eso el Eterno bendijo el día del shabbat y lo santificó.

(12)

כִּבֵּד אֶת-אָבִיךָ וְאֶת-אִמְךָ לְמַעַן יָאָרְכוּן יְמֶיךָ עַל הָאֲדָמָה אֲשֶׁר-
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ : ס

kabéd et-avíja vêet-iméja; lêma'an iáarijún iaméja, 'ál háadamáh, asher-
Adonai elohéja notén láj .

'Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el Eterno tu Elohim te da.

(13)

לֹא תִרְצָח {ס} לֹא תִנָּאֵף {ס} לֹא תִגְנוֹב {ס} לֹא-תַעֲגֶה בְּרַעְיָךְ
עַד שָׁקֵר : ס

ló tirtzáj {s} ló tináf; {s} ló tignón, {s} ló-ta'anéh vêré'ajá 'éd sháqer.

'No cometerás homicidio. 'No cometerás adulterio. 'No robarás. 'No darás falso testimonio contra tu prójimo.

(14)

לֹא תַחְמֹד בֵּית רַעֲיָךְ {ס} לֹא-תַחְמֹד אִשְׁתּוֹ רַעֲיָךְ וְעַבְדּוֹ וְאִמָּתּוֹ
וְשׁוֹרׇךְ וְחִמְלֹךְ וְכָל אֲשֶׁר לְרַעֲיָךְ : פ

ló tajmód béit re'éja; {s} ló-tajmód éshet re'éja vê'avdó váamató vêshoró
vájamoró, vêjól ashér lêre'éja.

'No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.'

(15)

7ª Aliá

וְכָל-הָעָם רְאוּ אֶת-הַקּוֹלֹת וְאֶת-הַלַּפִּידִם וְאֵת קוֹל הַשֹּׁפָר וְאֶת-
הַקָּהָר עֲשׂוֹן בִּגְדֵי הָעָם וַיִּגְעוּ וַיַּעֲמָדוּ מֵרָחֵק:

vêjol-ha'am roím et-haqolót vêet-halapidím vêet qól hashofár, vêet-hahár 'ashén; vaiár ha'am vaianú'u, vaiá'amdú mérajóq.

Todo el pueblo veían las voces, y los destellos, y el sonido del shofar y el monte que humeaba. Y al ver el Pueblo esto, se estremecieron y se pararon a distancia.

(16)

וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה דַּבֵּר־אַתָּה עִמָּנוּ וְנִשְׁמָעָה וְאֶל־יְדִבֵּר עִמָּנוּ
אֱלֹהִים פֶּן־נָמוּת :

vaiómêrú el-moshéh, daber-atáh 'imánu vênishmá'ah; vêal-iêdabér 'imánu elohím pen-namút .

Y dijeron a Moshé [Moisés]: –Habla tú con nosotros, y escucharemos. Pero no hable Elohim con nosotros, no sea que muramos.

(17)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעָם אֶל־תִּירְאוּ כִּי לִבְעֹבוֹר נִסּוֹת אֶתְכֶם בָּא
הָאֱלֹהִים וּבְעֹבוֹר תִּהְיֶה יְרֵאתוֹ עַל־פְּנֵיכֶם לְבִלְתִּי תִחַטָּאוּ :

vaiómer moshéh el-ha'am al-tiráú kí lêvá'avur nasót etjém, bá háelohím;
uvá'avúr tíhêiéh irató 'al-pênejém lêviltí téjetáu .

Y Moshé [Moisés] respondió al pueblo: –No temáis, porque Elohim ha venido para probaros, a fin de que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis.

(18)

וַיַּעַמַּד הָעָם מֵרָחֵק וּמֹשֶׁה נִגַּשׁ אֶל־הָעֶרְפֹּל אֲשֶׁר־שָׁם הָאֱלֹהִים
ס :

vaiá'amód ha'am mérajóq; umosheh nigásh el-há'arafél, asher-shám háelohím.

Entonces el pueblo se mantuvo a distancia, y Moshé [Moisés] se acercó a la densa oscuridad donde estaba Elohim.

(19)

Maftir

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה כֹּה תֹאמַר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אַתֶּם רְאִיתֶם
כִּי מִן־הַשָּׁמַיִם דִּבַּרְתִּי עִמָּכֶם :

vaiómer Adonai el-moshéh, kóh tomár el-bênéi israél; atém rêitém, kí min-hashamáim, dibárti 'imajém .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Así dirás a los Hijos de Israel: 'Vosotros habéis visto que he hablado desde los cielos con vosotros.

(20)

לֹא תַעֲשׂוּן אִתִּי אֱלֹהִי כִסֵּף וְאֱלֹהִי זָהָב לֹא תַעֲשׂוּן לָכֶם:

ló tá'asún ití; elóhei jésef vélohéi zaháv, ló tá'asú lajém.

No os hagáis dioses de plata junto a mí; tampoco os hagáis dioses de oro.'

(21)

מִזְבַּח אָדָמָה תַּעֲשֶׂה-לִּי וְזִבְחָתָּ עָלָיו אֶת-עֹלֹתֶיךָ וְאֶת-שְׁלָמֶיךָ
אֶת-צֹאנֶךָ וְאֶת-בְּקָרְךָ בְּכָל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אֶזְכִּיר אֶת-שְׁמִי אָבוֹא
אֵלֶיךָ וַיְבָרְכֶיךָ:

mizbáj adamah tá'aseh-lí vêzávajtá 'aláv et-'ólotéjâ vêet-shêlaméja, et-tzónêjá vêet-bêqarêja; bêjol-hamaqom ashér azkír et-shêmí, avó eléja uvérajtíja.

'Harás para Mí un altar de tierra, y sobre él sacrificarás tus holocaustos y ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas. En el lugar donde Yo haga que recuerden Mi Nombre vendré a ti y te bendeciré.

(22)

וְאִם-מִזְבַּח אֲבָנִים תַּעֲשֶׂה-לִּי לֹא-תִבְנֶה אֹתוֹן גִּזִּית כִּי טָרֵף
הֵנֶפֶת עָלֶיהָ וַתְּחַלְלֶהָ:

vêim-mizbáj avanim tá'aseh-lí, ló-tivnéh ethén gazít; kí jarbêjá henáfta 'aléiha vatêjálêléha.

Y si Me haces un altar de piedras, no lo construías con piedras labradas; porque si alzas una herramienta sobre él, lo profanarás.

(23)

וְלֹא-תַעֲלֶה בְּמַעֲלֹת עַל-מִזְבְּחִי אֲשֶׁר לֹא-תִגָּלֶה עֲרוֹתֶךָ עָלָיו: פ
vêlô-ta'aléh vêmá'alót 'ál-mizbêjí; ashér ló-tigaléh 'ervátêjá 'aláv.

Tampoco subirás por gradas a Mi altar, para que tu desnudez no sea descubierta sobre él.

Haftarat Itró: Ieshaiá (Isaías) 6:1 - 7:6, 9:5 - 6

Shemot – Éxodo Capítulo 21

(1) Parashat Mishpatím

1ª Aliá

וְאֵלֶּה הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר תָּשִׂים לִפְנֵיהֶם:
vêéleh hamishpatím, ashér tasím lifneihém.

'Éstas son las sentencias que pondrás ante ellos:

(2)

כִּי תִקְנֶה עֶבֶד עֲבָדִי יֵשׁ שָׁנִים יַעֲבֹד וַיִּשְׁבְּעֵת יֵצֵא לְחֻפְּשִׁי תָנֹם:

kí tiqneh 'éved 'ivrí, shésh shaním iá'avód; uváshêvi'ít, ietzé lájofêshí jinám.

'Cuando compres un esclavo hebreo, seis años te servirá; pero al séptimo saldrá libre, gratuitamente.

(3)

אִם-בְּגֵפוֹ יָבֵא בְּגֵפוֹ יֵצֵא אִם-בְּעַל אִשָּׁה הוּא וַיֵּצֵאָהּ אִשְׁתּוֹ עִמּוֹ:
im-bêgapó iavó bêgapó ietzé; im-bá'al ishah hú, vêiátzêáh ishtó 'imó.

Si entró solo, solo saldrá. Si tenía mujer, entonces su mujer saldrá con él.

(4)

אִם-אֲדֹנָיו יָתַן-לּוֹ אִשָּׁה וַיִּלְדָּה-לּוֹ בָּנִים אֹו בָּנוֹת הָאִשָּׁה וַיִּלְדֶּיהָ
תִּהְיֶה לְאֲדֹנֶיהָ וְהוּא יֵצֵא בְּגֵפוֹ:
im-adonav iten-ló isháh, vêiálêdah-ló vaním ó vanót; háisháh víladéiha tíhêieh
ládonéiha, vêhú ietzé vêgapó.

Si su amo le ha dado mujer y ella le ha dado hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo; y él saldrá solo.

(5)

וְאִם-אָמַר יֹאמַר הָעֶבֶד אֶהְבֵּתִי אֶת-אֲדֹנָי אֶת-אִשְׁתִּי וְאֶת-בְּנָי לָא
אֵצֵא חֲפָשִׁי:
vêim-amór iomar ha'éved, aháví et-adoní, et-ishtí vêet-banáí; ló etzé jofshí.

Y si él insiste en decir: 'Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; no quiero salir libre',

(6)

וְהִגִּישׁוּ אֲדֹנָיו אֶל-הָאֱלֹהִים וְהִגִּישׁוּ אֶל-הַדֹּלֶת אֹו אֶל-הַמְּזוּזָה
וְרָצַע אֲדֹנָיו אֶת-אָזְנוֹ בַּמַּרְצֵעַ וַעֲבָדוֹ לְעֹלָם : ס
vêhigishó adonav el-háelohím, vêhigishó el-hadélet, ó el-hamêzuzáh; vêratzá'
adonáv et-ozênó bamartzé'a, vá'avadó lê'olám .

entonces su amo lo acercará ante los jueces, lo acercará a la puerta o al poste de la puerta y le horadará la oreja con una lezna. Y le servirá para siempre.

(7)

וְכִי-יִמְכֹּר אִישׁ אֶת-בִּתּוֹ לְאִמָּה לֹא תֵצֵא כְּצֵאת הָעֶבְדִּים:
vêjí-imkór ísh et-bitó lêamáh; ló tetzé kêtzét há'avadím.

'Cuando alguien venda a su hija como esclava, ésta no saldrá libre de la misma manera que suelen salir los esclavos varones.

(8)

אִם-רָעָה בְּעֵינֵי אֲדֹנֶיהָ אֲשֶׁר-לֹא (לוֹ) יַעֲדָהּ וְהִפְדָּהּ לְעַם נֹכְרִי
לֹא-יִמְשָׁל לְמִכְרָהּ בְּבִגְדוֹ-כֶּהָ:

im-ra'áh bê'einei adonéiha asher-l (ló) iê'adáh vêhefdáh; lê'am nojrí ló-imshól
lêmojráh bêvigdo-váh.

Si ella no agrada a su señor, quien la había destinado para sí mismo, él ha de permitir que ella sea rescatada. No tendrá derecho de venderla a un pueblo extraño, por haberla decepcionado.

(9)

וְאִם-לִבָּנוּ יִיעָדָהּ כְּמִשְׁפָּט הַבָּנוֹת יַעֲשֶׂה-לָּהּ:

vêim-livnó í'adénah; kêmishpát habanót iá'aseh-láh.

Pero si la ha tomado para su hijo, hará con ella como se acostumbra hacer con las hijas.

(10)

אִם-אַחֲרַת יִקַּח-לָּהּ שְׂאֵרָה כְּסוּתָהּ וְעֻנְתָּהּ לֹא יִגְרַע:

im-ajéret íqáj-ló; shêéráh kêsutáh vê'ónatáh ló igrá'.

Si él toma para sí otra mujer, a la primera no le disminuirá su alimento, ni su vestido, ni su derecho conyugal.

(11)

וְאִם-שְׁלָשׁ-אַלֶּה לֹא יַעֲשֶׂה לָּהּ וַיִּצָּאָה תָּנִם אֵין כֶּסֶף: ס

vêim-shêlash-éleh, ló iá'aséh láh; vêiátzêáh jinám éin kásef.

Si no le provee estas tres cosas, entonces ella saldrá libre gratuitamente, sin pagar dinero.

(12)

מִכָּה אִישׁ וָמֵת מוֹת יוּמָת:

makéh ísh vamét mót iumát.

'El que hiere a alguien causándole la muerte morirá irremisiblemente.

(13)

וְאֲשֶׁר לֹא צָדָהּ וְהָאֱלֹהִים אָנָּה לִיָּדוֹ וְשִׁמְתִּי לָּהּ מָקוֹם אֲשֶׁר יָנוּס
שָׁמָּה : ס

váasher ló tzadáh, vêháelohím ináh lêiadó; vêsamtí lêjá maqóm, ashér ianús
shámah .

Pero si él no lo premeditó, sino que Elohim permitió que cayera en sus manos, entonces yo te pondré el lugar al cual ha de huir.

(14)

וְכִי־יִזְדּ אִישׁ עַל־רֵעֵהוּ לְהָרְגוֹ בְּעֶרְמָה מֵעַם מִזְבְּחֵי תִקְחֵנּוּ
לְמוֹת: ס

vêjî-iazíd ísh 'al-re'éhu lêhorgó vê'ormáh; me'ím mizbêjî, tiqajénu lamút.

Pero si alguno se acalora contra su prójimo y lo mata con alevosía, lo quitarás de mi altar para que muera.

(15)

וּמִכָּה אָבִיו וְאִמּוֹ מוֹת יוּמָת: ס

umakéh avív vêimó mót iumát.

'El que hiera a su padre o a su madre morirá irremisiblemente.

(16)

וְגִבּ אִישׁ וּמָכְרוֹ וְנִמְצָא בְיָדוֹ מוֹת יוּמָת: ס

vêgonév ísh umjaró vênimtzá vêiadó mót iumát.

'El que secuestre a una persona, sea que la venda o que ésta sea encontrada en su poder, morirá irremisiblemente.

(17)

וּמִקָּלַל אָבִיו וְאִמּוֹ מוֹת יוּמָת: ס

umqalél avív vêimó mót iumát.

'El que maldiga a su padre o a su madre morirá irremisiblemente.

(18)

וְכִי־יִרִיבּוּ אָנָשִׁים וְהִכָּה־אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ בְּאֶבֶן אَوْ בְּאִגָּרֶף וְלֹא
יָמוּת וְנָפַל לְמִשְׁכָּב:

vêjî-iêrivún anashím, vêhikah-ish et-re'éhu, bêéven ó vêegróf; vêló iamút
vênafál lêmishkáv.

'Cuando algunos hombres peleen y uno hiera al otro con una piedra o con el puño, y éste no muera pero caiga en cama;

(19)

אִם־יָקוּם וְהִתְהַלֵּךְ בְּחוּץ עַל־מִשְׁעָנְתּוֹ וְנִקָּה הַמִּכָּה בְּרַק שִׁבְתּוֹ
יָתֵן וְרָפָא יִרְפָּא: ס

im-iaqúm vêhithaléj bajútz 'al-mish'antó vêniquáh hamakéh; ráq shivtó itén
vêrapó iêrapé.

si se levanta y anda fuera apoyado en su bastón, entonces el que le hirió será absuelto. Solamente le compensará por el tiempo de inactividad, y se hará cargo de su curación.

(20)

2ª Aliá

וְכִי־יִכֶּה אִישׁ אֶת־עַבְדּוֹ אוֹ אֶת־אִמָּתוֹ בַּשֵּׁבֶט וּמֵת תָּמַת יָדוֹ נָקָם
יִנָּקֶם:

vêjí-iakeh ísh et-'avdó ó et-amató bashévet, umét tájat iadó; naqóm inaqém.

'Cuando alguien golpee a su esclavo o a su esclava con un palo, y muera en sus manos, sin falta será castigado.

(21)

אֲךָ אִם־יֹוֹם אוֹ יוֹמַיִם יַעֲמֹד לֹא יִנָּקֶם כִּי כֶסֶף הוּא: ס
áj im-íom ó iomáim iá'amód; ló iuqám, kí jaspó hú.

Pero si sobrevive uno o dos días, no será castigado, porque es propiedad suia.

(22)

וְכִי־יִנָּצוּ אַנְשִׁים וְנָגְפוּ אִשָּׁה הָרָה וַיֵּצְאוּ יְלָדֶיהָ וְלֹא יִהְיֶה אֶסּוֹן
עָנוֹשׁ יַעֲנֹשׁ כְּאִשֶּׁר יִשִּׁית עָלָיו בַּעַל הָאִשָּׁה וְנָתַן בְּפִלְלִים:
vêjí-inatzú anashím vênágfú isháh harah vêiátzêú iêladéiha, vélô íhiéh asón;
'anósh ié'anésh káashér iashít 'alav bá'al háisháh, vênatán biflilím .

'Cuando algunos hombres peleen y hieran a una mujer encinta y ésta aborte sin mayor daño, el culpable será multado de acuerdo con lo que le imponga el marido de la mujer y según lo que establezcan los jueces.

(23)

וְאִם־אֶסּוֹן יִהְיֶה וְנָתַתָּה נֶפֶשׁ תַּחַת נֶפֶשׁ:
vêim-asón íhiéh; vênátatáh néfesh tájat náfesh .

Pero si ocurre un daño mayor, entonces pagará vida por vida,

(24)

עֵיْن תַּחַת עֵיْن שֵׁן תַּחַת שֵׁן יָד תַּחַת יָד רֶגֶל תַּחַת רֶגֶל:
'áin tájat 'áin, shén tájat shén; iád tájat iád, régel tájat rágel.

ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

(25)

כּוֹיָה תַּחַת כּוֹיָה פָּצַע תַּחַת פָּצַע חֲבוּרָה תַּחַת חֲבוּרָה: ס
kêviah tájat kêviáh, pétza' tájat pátza'; jaburáh tájat jaburáh.

quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

(26)

וְכִי־יִכֶּה אִישׁ אֶת־עַיִן עַבְדּוֹ אוֹ־אֶת־עַיִן אִמָּתוֹ וְשִׁחַתָּה לְחַפְּשִׁי
יִשְׁלַחְנוּ תַּחַת עֵינָיו:

vêjí-iakéh ísh et-'éin 'avdó ó-et-'éin amató vêshíjatáh; lájofêshí iêshalêjénu tájat 'einó.

'Cuando alguien hiera el ojo de su esclavo o el ojo de su esclava y lo destruya, lo dejará ir libre en compensación por su ojo.

(27)

וְאִם-אִישׁ עֲבָדוֹ אוֹ-אִשָּׁתוֹ אָמְתוֹ יַפִּיל לְחִפְּשֵׁי יִשְׁלַחְנֹו תַּתָּת שָׁנֹו: כ
vêim-shén 'avdó ó-shén amató iapíl; lájofêshí iêshalêjénu tájat shinó.

Si ocasiona la pérdida de un diente a su esclavo o un diente a su esclava, le dejará ir libre en compensación por su diente.'

(28)

וְכִי-יִנָּח שׁוֹר אֶת-אִישׁ אוֹ אֶת-אִשָּׁה וַמָּת סָקוֹל יִסָּקֵל הַשׁוֹר וְלֹא יֵאָכַל אֶת-בְּשָׂרוֹ וּבָעַל הַשׁוֹר נָקִי:

vêjí-igáj shór et-ísh ó et-isháh vamét; saqól isaqél hashór vêló iéajel et-bêsaró, uvá'al hashór naqí.

'Cuando un buey acorree a un hombre o a una mujer, y como consecuencia muera, el buey morirá apedreado, y no se comerá su carne; pero su dueño será absuelto.

(29)

וְאִם שׁוֹר נִגָּח הוּא מִתְמָל שְׁלֹשָׁם וְהוּעַד בְּבָעָלָיו וְלֹא יִשְׁמָרְנֹו וְהָמִית אִישׁ אוֹ אִשָּׁה הַשׁוֹר יִסָּקֵל וְגַם-בְּעָלָיו יוּמָת:

vêim shor nagáj hú mitêmól shilshóm vêhu'ád biv'alav vêló ishmêrénu, vêhemít ísh ó isháh; hashor isaqél, vêgam-bê'aláv iumát.

Si el buey era corneador en el pasado y a su dueño se le había advertido, pero no lo había guardado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey morirá apedreado; y también morirá el dueño.

(30)

אִם-כֹּפֶר יוּשָׁת עָלָיו וְנָתַן פְּדִיֹן נַפְשׁוֹ כָּכָל אֲשֶׁר-יוּשָׁת עָלָיו:
im-kófer iushát 'aláv; vênatan pidión nafshó, kêjól asher-iushát 'aláv.

Si le es impuesta una multa, entonces dará en rescate de su vida cuanto le sea impuesto.

(31)

אוֹ-בֶן יִגָּח אוֹ-בַת יִגָּח כַּמִּשְׁפָּט הַזֶּה יַעֲשֶׂה לוֹ:
o-vén igáj o-vát igáj; kamishpát hazéh ie'áseh ló.

Si ha acorreado a un hijo o a una hija, se hará con él conforme a este mismo decreto.

(32)

אִם-עֶבֶד יִגָּח הַשּׂוֹר אוֹ אִמָּה בָּסֶף | שְׁלֹשִׁים שֶׁקָּלִים יִתֵּן לַאֲדֹנָיו
וְהַשּׂוֹר יִסָּקֵל: ס

im-'éved igáj hashór ó amáh; késef | shêloshím shêqalím iten ládonáv,
vêhashór isaqél.

Si el buey acornea a un esclavo o a una esclava, el dueño del buey dará 30 siclos de plata al dueño del esclavo; y el buey morirá apedreado.

(33)

וְכִי-יִפְתַּח אִישׁ בּוֹר אוֹ כִי-יִכְרֶה אִישׁ בָּר וְלֹא יִכַּסֵּנוּ וְנִפְלִ-עָמָה
שּׂוֹר אוֹ חֲמֹר:

vêjí-iftáj ísh bór ó kí-ijréh ísh bór véló iêjasénu; vênáfal-shámah shór ó
jamór.

'Cuando alguien deje abierta o cave una cisterna, y no la cubra, y allí caiga un buey o un asno,

(34)

בְּעַל הַבּוֹר יִשְׁלֹם בָּסֶף יִשְׁיב לְבַעְלָיו וְהָמֵת יִהְיֶה-לּוֹ : ס
bá'al habor iêshalém, késef iashív liv'aláv; vêhamét íhiehló .

el dueño de la cisterna pagará a su dueño su valor en dinero; y el animal muerto será suyo.

(35)

וְכִי-יִגָּף שּׂוֹר-אִישׁ אֶת-שּׂוֹר רֵעֵהוּ וַמָּת וּמָכְרוּ אֶת-הַשּׂוֹר הַחַי
וְחָצְוּ אֶת-כֶּסֶּפוֹ וְגַם אֶת-הָמֵת יִחָצְוּ:

vêjí-igóf shór-ísh et-shór re'éhu vamét; umájorú et-hashór hajaí vêjatzú et-
kaspó, vêgám et-hamét iéjetzún.

'Cuando el buey de alguien hiera al buey de su prójimo, y muera, entonces venderán el buey vivo y se repartirán el dinero. También se repartirán el buey muerto.

(36)

אוֹ נֹדָע כִּי שּׂוֹר נִגָּח הוּא מִתְמָוֵל שְׁלֵשָׁם וְלֹא יִשְׁמְרֵנוּ בְּעַלָּיו
שְׁלֵם יִשְׁלֹם שּׂוֹר תַּחַת הַשּׂוֹר וְהָמֵת יִהְיֶה-לּוֹ : ס

ó nodá' kí shór nagáj hu mitêmól shilshóm, véló ishmêrénu bê'aláv; shalém
iêshalém shor tájat hashór, vêhamét íhiehló .

Pero si se sabía que el buey era corneador en el pasado y su dueño no lo había guardado, pagará buey por buey; y el buey muerto será suyo.

(37)

כִּי יִגְנֹב־אִישׁ שׁוֹר אוֹ-שֶׁה וּטְבָחָו אוֹ מָכְרוּ חֲמִשָּׁה בְּקָר יִשְׁלֹם
תַּחַת הַשׁוֹר וְאַרְבַּע־צֹאן תַּחַת הַשֶּׁה:

kí ignóv-ish shór o-séh, utvajó ó mêjaró; jamisháh vaqár iêshalem tájat
hashór, vêarba'-tzón tájat haséh.

'Cuando alguien robe un buey o una oveja y lo degüelle o venda, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja, pagará cuatro ovejas.

Shemot – Éxodo Capítulo 22

(1)

אִם-בַּמַּחְתָּרֶת יִמָּצֵא הַגֵּנֵב וְהָכָה וְנָתַתְּ לוֹ דָּמִים:
im-bamajtéret imatzé haganáv vêhukáh vamét; éin ló damím.

Si un ladrón es hallado forzando una casa, y es herido y muere, no hay castigo.

(2)

אִם-זָרְתָּה הַשֹּׁמֵשׁ עָלָיו דָּמִים לוֹ שְׁלֵם יִשְׁלֹם אִם-אֵין לוֹ וְנִמְכָּר
בַּגֵּנֻכָּתוֹ:

im-zárêjá hashémesh 'aláv damím ló; shalém iêshalém, im-éin ló, vênimkár
bignévató.

Pero si sucede después de salido el sol, sí, hay castigo. Al ladrón le corresponde hacer restitución, y si no tiene con qué, será vendido por lo que ha robado.

(3)

אִם-הִמָּצֵא תִמָּצֵא בְּיָדוֹ הַגֵּנֻכָּה מִשׁוֹר עַד-חֲמֹר עַד-שֶׁה תִּיָּם
שְׁנָיִם יִשְׁלֹם: ס

ím-himatze timatzé vêiadó hagêneváh mishór 'ad-jamór 'ad-séh jaím; shênáim
iêshalém.

Si lo robado es hallado vivo en su poder, sea buey, asno u oveja, pagará el doble.

(4)

3ª Aliá

כִּי יִבְעֹר־אִישׁ שְׂדֵה אוֹ-כָרֶם וְשָׂלַח אֶת-בְּעִירָהּ וּבְעֹר בְּשָׂדֶה
אֲחֵר מֵיטֵב שְׂדֵהוּ וּמֵיטֵב כָּרְמוֹ יִשְׁלֹם: ס

kí iav'er-ish sadéh o-jérem, vêshilaj et-bê'iróh, uvi'ér bisdéh ajér; meitáv sadéhu umeitáv karmó iêshalém.

'Cuando alguien deje pastar su ganado en un campo o una viña y permita que su ganado pase a otro campo, pagará con lo mejor de su propio campo y con lo mejor de su viña.

(5)

כִּי־תֵצֵא אִישׁ וּמִצָּאָה קֳצִים וְנֶאֱכַל גְּדִישׁ אֹו הַקָּמָה אֹו הַשָּׂדֶה
שָׁלֵם יְשָׁלֵם הַמִּבְעֵר אֶת־הַבְּעֵרָה: ס

kí-tetzé ésh umátzêáh qotzim vênéejál gadísh, ó haqamáh ó hasadéh; shalém iêshalém, hamav'ír et-habê'eráh.

'Cuando un fuego se extienda y halle espinos, y sean destruidas las gavillas o la mies o un campo, el que prendió el fuego, sin falta pagará el daño del incendio.

(6)

כִּי־יִתֵּן אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ כֶּסֶף אֹו־כֶּלִים לְשֹׁמֵר וְגִנֵּב מִבֵּית הָאִישׁ
אִם־יִמָּצֵא הַגִּנֵּב יְשָׁלֵם שְׁנָיִם:

kí-iten ísh el-re'ehu késef ó-jelim lishmór, vêgunáv mibéit haísh; im-imatzé haganáv iêshalém shênáim.

'Cuando alguien dé a su prójimo plata u objetos para que los guarde, y éstos sean robados de la casa del hombre; si es hallado el ladrón, éste pagará el doble.

(7)

אִם־לֹא יִמָּצֵא הַגִּנֵּב וְנִקְרַב בְּעַל־הַבַּיִת אֶל־הָאֱלֹהִים אִם־לֹא
שָׁלַח יָדוֹ בְּמִלְאֶכֶת רֵעֵהוּ:

im-ló imatze haganáv, vênigráv bá'al-habáit el-háelohím; im-ló shaláj iadó bimléjet re'ehu .

Pero si no es hallado el ladrón, entonces al señor de la casa se le hará comparecer ante los jueces para determinar si ha metido la mano en la propiedad de su prójimo.

(8)

עַל־כָּל־דְּבַר־פֶּשַׁע עַל־שׁוֹר עַל־תְּמוֹר עַל־שְׂחָה עַל־שִׁלְמָה עַל־
כָּל־אַבְדָּה אֲשֶׁר יֹאמַר כִּי־הָיָא זֶה עַד הָאֱלֹהִים יָבֹא דְבַר־שְׁנִיָּהּ
אֲשֶׁר יִרְשִׁיעַן אֱלֹהִים יְשָׁלֵם שְׁנָיִם לְרֵעֵהוּ: ס

'ál-kol-dêvar-pésheh 'al-shór 'al-jámor 'al-séh 'al-salmáh 'al-kol-avedáh ashér iomar ki-hú zéh, 'ád háelohím, iavó dêvar-shêneihém; ashér iarshi'un

elohím, iêshalém shênáim lêre'êhu .

'Sobre todo asunto de posesión ilegal, sea con respecto a buey, asno, oveja, vestido o cualquier propiedad perdida, si uno dice: 'Esto es mío', la causa de ambos será llevada ante los jueces. Y aquel a quien los jueces declaren culpable pagará el doble a su prójimo.

(9)

כִּי־יִתֵּן אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ חֲמֹר או־שׂוֹר או־עֶזֶה וְכָל־בְּהֵמָה לְשֹׁמֵר
וּמֵת או־נִשְׁבָּר או־נִשְׁבָּה אֵין רֹאֶה:

kí-iten ísh el-re'êhu jamór o-shór o-séh vêjol-bêhemáh lishmór; umét ó-nishbár ó-nishbáh éin roéh.

'Cuando alguien entregue a su prójimo un asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal para que lo guarde, y se muera o se lastime, o sea robado sin que nadie lo vea,

(10)

שְׁבַעַת יְהוָה תִּהְיֶה בֵּין שְׁנֵיהֶם אִם־לֹא שָׁלַח יָדוֹ בְּמִלְאֶכֶת רֵעֵהוּ
וְלָקַח בְּעַלְיוֹ וְלֹא יִשְׁלָם:

shêvu'át Adonai tíhieh béin shêneihém, im-ló shaláj iadó bimpléjet re'êhu; vêlaqáj bê'aláv vêló iêshalém .

tendrá lugar entre ambos un juramento ante el Eterno, de que no ha metido la mano en la propiedad de su prójimo. El dueño aceptará su testimonio, y el otro no hará restitución.

(11)

וְאִם־גָּנוֹב יִגְנוֹב מֵעַמּוֹ יִשְׁלָם לְבְּעָלָיו:

vêim-ganóv iganév mé'imó; iêshalém liv'aláv.

Pero si efectivamente le ha sido robado, él hará restitución a su dueño.

(12)

אִם־טָרַף יִטָּרֵף יְבֹאֵהוּ עַד הַטָּרְפָּה לֹא יִשְׁלָם: פ

im-taróf itaréf iêviéhu 'éd; hatêrefáh ló iêshalém.

Y si el animal fue despedazado, él llevará al dueño evidencia del animal despedazado; y no hará restitución.

(13)

וְכִי־יִשְׁאַל אִישׁ מֵעַם רֵעֵהוּ וְנִשְׁבָּר או־מֵת בְּעַלְיוֹ אֵין־עַמּוֹ שְׁלָם
יִשְׁלָם:

vêjí-ishál ísh me'im re'êhu vênishbár o-mét; bê'aláv ein-imó shalém iêshalém.

'Cuando alguien pida prestado un animal a su prójimo y sea lesionado o muerto en ausencia de su dueño, hará completa restitución.

(14)

אִם-בִּעָלָיו עָמַד לֹא יִשְׁלֹם אִם-שָׂכִיר הוּא בָּא בְּשָׂכָרוֹ: ס
im-bê'aláv 'imó ló iêshalém; im-sajír hú, bá bisjaró.

Pero si el dueño estuvo presente, no la hará. Si el animal era alquilado, los daños están incluidos en el alquiler.

(15)

וְכִי-יִפְתֶּה אִישׁ בְּתוּלָה אֲשֶׁר לֹא-אֲרָשָׁהּ וְשָׁכַב עִמָּה מָהָר
יִמְהַרְנָה לוֹ לְאִשָּׁה:
vêjí-iêfatéh ísh bêtuláh ashér ló-orásah vêshajáv 'imáh; mahór imharénah ló
lêisháh.

'Cuando alguien seduzca a una mujer virgen no desposada y se acueste con ella, deberá pagar el precio matrimonial por ella y la tomará por mujer.

(16)

אִם-מֵאֵן יִמְאֵן אָבִיהָ לְתִתָּהּ לוֹ כֶּסֶף יִשְׁקֹל כְּמֹהַר הַבְּתוּלָת: ס
im-maén iêmaén avíha lêtitáh ló; késef ishqól, kêmóhar habêtulót.

Pero si el padre de ella rehúsa dársela, a pesar de ello él pagará en dinero el precio matrimonial.

(17)

מִכַּשְׁפָּה לֹא תִחַיֶּה:
mêjashefáh ló têjaiéh.

'No dejarás que vivan las brujas.

(18)

כָּל-שֹׁכֵב עִם-בְּהֵמָה מוֹת יוּמָת: ס
kol-shojév 'im-bêhemáh mót iumát.

'Cualquiera que tiene cópula con un animal morirá irremisiblemente.

(19)

זִבְחַ לְאֱלֹהִים יִחַרֵּם בְּלִתִּי לִיהוָה לְבָדּוֹ:
zovéaj láelohím iájorám; biltí láAdonai lêvadó .

'El que ofrece sacrificio a un dios que no sea el Eterno, será anatema.

(20)

וְגֵר לֹא-תוֹנֶה וְלֹא תִלְחָצֶנּוּ כִּי-גֵרִים הָיִיתֶם בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם:

vêgér lô-tonéh vêlô tiljatzénu; kí-gerím heitém bêéretz mitzráim.

'No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque también vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.

(21)

כָּל-אַלְמָנָה וַיְתוֹם לֹא תַעֲנוּן:

kol-almanáh vëiatóm lô tê'anún.

'No afligirás a ninguna viuda ni huérfano.

(22)

אִם-עֲנֵה תַעֲנֶה אֹתוֹ כִּי אִם-צָעַק יִצְעַק אֵלַי שָׁמָּע אֲשָׁמַע צָעָקוֹ:
im-'anéh tê'anéh otó; kí im-tza'óq itz'aq elái, shamó'a eshmá' tzá'aqató.

Porque si llegas a afligirle y él clama a mí, ciertamente oiré su clamor,

(23)

וְחָרָה אָפִי וְהָרַגְתִּי אֶתְכֶם בְּחָרֶב וְהָיוּ נְשֵׁיכֶם אֲלֻמָּנוֹת וּבְנֵיכֶם
יְתָמִים: פ

vêjaráh apí, vêháragtí etjém bejárev; vêhaíu nêsheijem almanót, uvneijém iêtomím.

y mi furor se encenderá, y os mataré a espada; y vuestras mujeres quedarán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

(24)

אִם-כֶּסֶף | תַּלְוֶה אֶת-עַמִּי אֶת-הָעֹנִי עִמָּךְ לֹא-תִהְיֶה לוֹ כְּנֹשָׁה
לֹא-תִשְׁיָמוּן עָלָיו נֶשֶׁךְ:

im-késef | talvéh et-'amí et-hé'aní 'imáj, lô-tihiéh lô kênoshéh; lô-têsimún 'aláv néshej.

'Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero, ni le impondrás intereses.

(25)

אִם-חֶבֶל תַּחְבֵּל שְׁלֵמַת רֵעֶךָ עַד-בֹּא הַשָּׁמֶשׁ תְּשִׁיבֵנוּ לוֹ:
im-javól tajból salmát re'éja; 'ad-bó hashémesh têshivénu lô.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás a la puesta del sol.

(26)

כִּי הוּא כְּסוּתָהּ לְבָדָהּ הוּא שְׂמָלָתָהּ לְעָרוּ בַּמָּה יִשְׁכָּב וְהָיָה כִּי־
יִצְעַק אֵלַי וְשָׁמַעְתִּי כִי־חֲנוּן אָנִי: ס

kí hí jêsutoh lêvadáh, hí simlató lê'oró; baméh ishkáv, vêhaiah kí-itz'áq elái,
vêsháma'tí kí-janún áni.

Porque eso es su única cubierta; eso es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿Con qué más ha de dormir? Cuando él clame a mí, yo le oiré; porque soy misericordioso.

(27)

4ª Aliá

אֱלֹהִים לֹא תִקְלַל וְנָשִׂיא בְּעַמֶּךָ לֹא תֹאָר:
elohím ló têqalél; vênasí vê'amêjá ló taór .

'No maldecirás a los jueces, ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

(28)

מְלֵאֲתֶךָ וְדַמְעָךָ לֹא תֵאָתֵר בְּכוֹר בְּנֶיךָ תִּתֶּן־לִי:
mêleátêjá vêdim'ajá ló têajér; bêjór banéja titen-lí.

'No demorarás en presentar las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. 'Me darás el primogénito de tus hijos.

(29)

כֹּן־תַּעֲשֶׂה לְשִׁרְךָ לְצֹאֲנֶיךָ שִׁבְעַת יָמִים יִהְיֶה עִם־אִמּוֹ בַּיּוֹם
הַשְּׁמִינִי תִתְּנוּ:

kén-ta'aséh lêshórêjá lêtzonéja; shiv'át iamim íhiéh 'im-imó, baióm hashêminí
titêno .

Lo mismo harás con el de tus vacas y el de tus ovejas. Siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás.

(30)

וְאֲנָשֵׁי־קֹדֶשׁ תִּהְיוּ לִי וּבָשָׂר בַּשָּׂדֶה טֶרֶף־הָ לֹא תֹאכְלוּ לְכָל־
תַּשְׁלִיכוּ אֹתוֹ: ס

vêanshei-qódeshtíhíun lí; uvasár basadéh têrefah ló tojélu, lakélev tashlijún
otó.

'Me seréis hombres santos. No comeréis la carne de un animal despedazado en el campo. A los perros se la echaréis.

Shemot – Éxodo Capítulo 23

(1)

לֹא תִשָּׂא שְׁמַע שָׁוְא אֶל-תְּנִשֶּׁת יָדְךָ עִם-רָשָׁע לְהִזִּית עֵד חָמָס:
 ló tisá shéma' sháv; al-táshet iádêjá 'im-rashá', líhiót 'éd jamás.

'No suscitarás rumores falsos, ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso.

(2)

לֹא-תִהְיֶה אַחֲרֵי-רַבִּים לְרַעַת וְלֹא-תִעָנֶה עַל-רֹב לְנֹטֹת אַחֲרֵי
 רַבִּים לְהַטֹּת:

ló-tihiéh ajaréi-rabím lêra'ót; vêlô-ta'anéh 'al-rív lintót ájaréi rabím lêhatót.

'No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito, inclinándote a la mayoría, para pervertir la causa.

(3)

וְדָל לֹא תִהְדָּר בְּרִיבוֹ: ס

vêdál ló tehdár bêrivó.

Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito.

(4)

כִּי תִפְגַּע שׁוֹר אֲיִבְךָ אוֹ חֲמֹרוֹ תִעָּה הַנֶּשֶׁב תְּשִׁיבֵנּוּ לוֹ: ס
 kí tifgá' shór óivjá ó jamoró to'éh; hashév têshivénu ló.

'Si encuentras extraviado el buey o el asno de tu enemigo, devuélveselo.

(5)

כִּי-תִרְאֶה חֲמֹר שֹׁנְאֶךָ רֹבֵץ תַּחַת מַשְׂאוֹ וְחִדַּלְתָּ מֵעֲזֹב לוֹ עֲזֹב
 מֵעֲזֹב עִמּוֹ: ס

kí-tiréh jamór sonáajá rovetz tájat masaó, vêjádaltá mé'azón ló; 'azón tá'azón 'imó.

Si ves caído debajo de su carga el asno del que te aborrece, no lo dejes sin ayuda. Ciertamente le ayudarás con él.

(6)

5ª Aliá

לֹא תִטֶּה מִשְׁפָּט אֲבִינֶךָ בְּרִיבוֹ:

ló tatéh mishpát eviónêjá bêrivó.

'No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito.

(7)

מִדְּבַר-שָׁקֶר תִּרְחֹק וְנָקִי וְצַדִּיק אַל-תַּהַרֹג כִּי לֹא-אֶצְדִּיק רָשָׁע:
midêvar-shéqer tirjáq; vënaqí vêtzadiq ál-taharóg, kí ló-atzdíq rashá'.

Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable.

(8)

וְשֹׁחַד לֹא תִקַּח כִּי הַשֹּׁחַד יְעִנֵּר פְּקוּחִים וַיִּסְלַף דְּבָרֵי צַדִּיקִים:
vêshójad ló tiqáj; kí hashójad iê'avér piqjím, vísaléf divréi tzadiqím.

'No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven con claridad y pervierte las palabras de los justos.

(9)

וְגֵר לֹא תִלְחֹץ וְאַתֶּם יִדְעֶתֶם אֶת-נַפְשׁ הַגֵּר כִּי-גֵרִים הֵייתֶם
 בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם:
vêgér ló tiljátz; vëatém iêda'tem et-néfesh hagér, kí-gerím heitém bêéretz mitzráim.

'No oprimirás al extranjero; pues vosotros sabéis cómo es el ánimo del extranjero, porque vosotros habéis sido extranjeros en la tierra de Egipto.

(10)

וַיֵּשׁ שָׁנִים תִּזְרַע אֶת-אַרְצְךָ וְאַסְפֹּתָ אֶת-תְּבואָתָהּ:
vêshésh shaním tizrá' et-artzéja; vëásaftá et-têvúatáh.

'Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto.

(11)

וְהַשְּׁבִיעִית תִּשְׁמְטֶנָּה וְנִטְשָׁתָה וְאָכְלוּ אֲבִינִי עֲמֹף וַיִּתְּרֶם תֹּאכֵל
 חַיַּת הַשָּׂדֶה כֹּן-תַעֲשֶׂה לְכַרְמֶךָ לְזִיתֶךָ:
vêhashêvi'ít tishmêténah untashtáh vëájêlú evionéi 'améja, vëitrám tojál jaiát hasadéh; kén-ta'aséh lêjarmêjá lêzeitéja.

Pero el séptimo la dejarás sin cultivar y vacante, para que coman de ella los necesitados de tu pueblo y para que de lo que quede coman también los animales del campo. Lo mismo harás con tu viña y con tu olivar.

(12)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲשֶׂה מְעֹשֶׂיךָ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי תִשְׁכָּח לְמַעַן יָנוּחַ
 שׁוֹרְךָ וְחֶמְלֶךָ וַיִּנְפֹּשׁ כֹּן-אַמְתֶּךָ וְהַגֵּר:
shéshet iamim tá'aséh má'aséja, uvaióm hashêvi'í tishbót; lêma'an ianúaj shórjá vájamoréja, vëinafêsh ben-amátêjá vëhagér.

'Seis días te dedicarás a tus labores; pero en el séptimo día cesarás, para que descansen tu buey y tu asno, y renueven fuerzas el hijo de tu sierva y el forastero.

(13)

וּבְכָל אֲשֶׁר-אַמְרָתִי אֲלֵיכֶם תַּשְׁמְרוּ וְשֵׁם אֱלֹהִים אֲחֵרִים לֹא
תִזְכְּרוּ לֹא יִשְׁמַע עַל-פִּיךָ :

uvjól asher-amárti aleijém tishaméru; vêshém elohím ajerim ló tazkíru, ló ishamá' 'al-píja .

'Guardaréis todo lo que os he dicho. No mencionaréis los nombres de dioses ajenos, ni se los oiga en vuestros labios.

(14)

שְׁלֹשׁ רִגְלִים תִּחַג לִי בַשָּׁנָה:

shalósh rêgalím, tajóg lí bashanáh.

'Tres veces al año me celebrarás fiesta:

(15)

אֶת-חַג הַמִּצּוֹת תַּשְׁמֹר שִׁבְעַת יָמִים תֹּאכַל מִצֹּת כֶּאֱשֶׁר צִוִּיתִךָ
לְמוֹעֵד חֹדֶשׁ הָאָבִיב כִּי-בֹ יֵצְאָתָּ מִמִּצְרָיִם וְלֹא-יֵרָאוּ פָנַי רִיָּקָם:

et-jág hamatzot tishmor shiv'át iamim tojál matzót káashér tzivitíja lêmo'ed jódesch háavív, ki-vó iatzáta mimitzráim; vêlô-ieraú fanái reiqám.

'Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

(16)

וְחַג הַקֹּצִיר בְּכוּרֵי מַעֲשֵׂיךָ אֲשֶׁר תִּזְרַע בַּשָּׂדֶה וְחַג הָאָסִף בְּצֵאת
הַשָּׁנָה בְּאָסְפֶךָ אֶת-מַעֲשֵׂיךָ מִן-הַשָּׂדֶה:

vêjág haqatzir bikuréi má'aséja, ashér tizrá' basadéh; vêjág háasif bêtzét hashanáh, bêospêjá ét-ma'aséja min-hasadéh.

'Guardarás también la fiesta de la siega y de los primeros frutos de lo que haias sembrado en el campo. 'También guardarás la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando haias recogido del campo el fruto de tus labores.

(17)

שְׁלֹשׁ פְּעָמִים בַּשָּׁנָה יֵרָאֶה כָּל-זִכְוֹרְךָ אֶל-פָּנַי הָאֵלֹן | יְהוָה :
shalósh pê'amím bashanáh; iéraeh kol-zêjúrjá, el-pênéi háadón | Adonai .

'Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante del Eterno el Señor.

(18)

לֹא-תִזְבַּח עַל-חֲמִץ דָּם-זִבְחִי וְלֹא-יָלִין חֶלֶב-חֲגִי עַד-בֹּקֶר:
ló-tizbáj 'al-jamétz dam-zivjí; vêló-ialín jélev-jagí 'ad-bóqer.

'No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura. 'No quedará el sebo de mi ofrenda hasta la mañana.

(19)

רֹאשִׁית בִּכּוּרֵי אֲדָמָתְךָ תָּבִיא בֵּית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא-תִבְשֹׁל גִּדִּי
בְּחֶלֶב אֹמֶן : פ
reshít bikureí admátójá, taví béit Adonai elohéja; ló-têvashél gêdí bájalév imó

'Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa del Eterno tu Elohim.

'No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

(20)

6ª Aliá

הִנֵּה אֲנֹכִי שֹׁלֵחַ מִלֶּאֱלֹהִי לִשְׁמֹרְךָ בַדֶּרֶךְ וְלִהְבִּיאָךְ אֶל-
הַמָּקוֹם אֲשֶׁר הִכְנֵתִי:

hinéh ánojí sholéaj malaj lêfanéja, lishmorjá badárej; vêlahavíajá, el-hamaqóm
ashér hajinóti.

'He aquí, yo envío un enviado delante de ti, para que te guarde en el camino y te lleve al lugar que yo he preparado.

(21)

הַשֹּׁמֵר מִפָּנָיו וְשָׁמַע בְּקוֹלוֹ אֶל-תִּמְרָ בֹּו כִּי לֹא יִשָּׂא לְפִשְׁעֶכֶם כִּי
שָׁמִי בְּקִירְבוֹ:

hishámer mipanáv ushmá' bêqoló al-tamér bó; kí ló isa lêfish'ajém, kí shêmi
bêqirbó.

Guarda tu conducta delante de él y escucha su voz. No le resistas, porque él no perdonará vuestra rebelión, pues mi nombre está en él.

(22)

כִּי אִם-שָׁמוּעַ תִּשְׁמַע בְּקוֹלוֹ וְעָשִׂיתָ כֹּל אֲשֶׁר אֲדַבֵּר וְאֵיבֹתִי אֶת-
אֹיְבֶיךָ וְצָרְתִּי אֶת-צָרְרֶיךָ:

kí im-shamó'a tishma' bêqoló, vê'asíta kól ashér adabér; vêaiavtí et-óyvéja,
vêtzartí et-tzórêréja.

Pero si en verdad escuchas su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios.

(23)

כִּי־יֵלֶךְ מִלֶּאכֶי לְפָנַי וְהִבִּיאֹהוּ אֶל־הָאֱמֹרִי וְהַחֲתִי וְהַכְּחָדִי:
 וְהַכְּחָדִי הַחֲתִי וְהִבִּיאוּ וְהַכְּחָדִי:

kí-ieléj malají lêfanejá vehevíajá el-háemorí vêhájítí, vêhapêrizí vêhákêna'aní,
 hájiví vêhaivusí; vêhijjadtív.

Porque mi enviado irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, y yo los destruiré.

(24)

לֹא־תִשְׁתַּחֲוֶה לֵאלֹהֵיהֶם וְלֹא תַעֲבֹדֵם וְלֹא תַעֲשֶׂה כַּמַּעֲשִׂיָּהֶם כִּי
 הָרַסְתָּהֶם וְשִׁבַּרְתָּ שִׁבְרֵם מִצִּבְתֵּיהֶם:

ló-tishtajavéh lelóheihem véló tá'ovdém, véló tá'aséh kêamá'aseihém; kí hares
 têhársém, vêshabér têshabér matzevóteihém.

No te inclinarás ante sus dioses ni les rendirás culto, ni harás como ellos hacen. Más bien, los destruirás del todo y romperás por completo sus piedras rituales.

(25)

וְעַבַּדְתָּם אֶת יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וּבִרְךְ אֶת־לַחֲמֶךָ וְאֶת־מִימֶיךָ
 וְהִסְרֹתִי מִתְּלָהּ מִקִּרְבָּךְ : ס

vá'avadtém ét Adonai elóheijém, uveráj ét-lajmêjá vêt-meiméja; vahasírotí
 májaláh miqirbéja .

Pero servirás al Eterno tu Elohim, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré las enfermedades de en medio de ti.

(26)

7ª Aliá

לֹא תִהְיֶה מְשַׁכֶּלֶה וְעֶקְרָה בְּאֶרֶץ אֶת־מִסְפָּר יְמֶיךָ אִמְלָא:

ló tíhiéh mêshakeláh vá'aqaráh bêartzéja; et-mispár iaméja amalé.

No habrá en tu tierra mujer que aborte ni mujer estéril. Al número de tus días yo daré plenitud.

(27)

אֶת־אֵימָתִי אֲשַׁלַּח לְפָנֶיךָ וְהִמָּתִי אֶת־כָּל־הָעָם אֲשֶׁר תִּבְּאָ בָּהֶם
 וְנִתְּתִי אֶת־כָּל־אִיְבֹיךָ אֵלַיךָ עֶרְף:

et-éimatí ashaláj lêfanéja, vêhamotí et-kol-ha'am, ashér tavó bahém; vênátatí
 et-kol-óiêvéja eléja 'óref.

'Yo enviaré mi terror delante de ti y traeré confusión a todo pueblo donde tú entres. Haré que todos tus enemigos huían de delante de ti.

(28)

וְשַׁלַּחְתִּי אֶת-הַצִּרְעָה לְפָנֶיךָ וְגִרְשָׁה אֶת-קִהְתִּי אֶת-הַכְּנַעֲנִי וְאֶת-
קִהְתִּי מִלְּפָנֶיךָ:

vêshálajtí et-hatzir'áh lêfanéja; vêgérêsháh et-hájiví et-hákêna'aní vêet-hájiti
milêfanéja.

Yo enviaré delante de ti la avispa, la cual echará de tu presencia a los heveos,
cananeos y heteos.

(29)

לֹא אֶגְרֹשְׁנוּ מִפְּנֶיךָ בְּשָׁנָה אַחַת פֶּן-תִּהְיֶה הָאָרֶץ שְׁמָמָה וְרֵבָה
עָלֶיךָ תֵּיַת הַשָּׂדֶה:

ló agárêshénu mipanéja bêshanáh eját; pen-tíhiéh haáretz shêmamáh, vêrabáh
'aléja jaiát hasadéh.

No los echaré de tu presencia en un solo año, para que la tierra no quede
desolada ni se multipliquen contra ti las fieras del campo.

(30)

מְעַט מְעַט אֶגְרֹשְׁנוּ מִפְּנֶיךָ עַד אֲשֶׁר תִּכְרֶה וְנִסַּלְתָּ אֶת-הָאָרֶץ:
mê'át mê'át agárêshénu mipanéja; 'ád ashér tífréh, vénájaltá et-haáretz.

Poco a poco los echaré de tu presencia, hasta que multipliques y tomes
posesión de la tierra.

(31)

וְשַׁתִּי אֶת-גְּבֻלְךָ מִיַּם-סוּף וְעַד-יָם פְּלִשְׁתִּים וּמִמִּדְבָּר עַד-הַנָּהָר
כִּי | אֶתֶּן בְּיַדְכֶם אֶת יְשִׁבֵי הָאָרֶץ וְגִרְשָׁתֶמוּ מִפְּנֶיךָ:
vêshatí et-gêvúlêjá miam-suf vê'ad-iám pêlishtím, umimidbár 'ad-hanahár; kí |
etén bêiedjém ét ióshêvéi haáretz, vêgérashtámo mipanéja.

Yo estableceré tus fronteras desde el mar de las Cañas hasta el mar de los
filisteos; y desde el desierto hasta el Río. Yo entregaré en vuestra mano a los
habitantes del país, y tú los echarás de tu presencia.

(32)

לֹא-תִכְרֹת לָהֶם וְלֵאלֹהֵיהֶם בְּרִית:

ló-tijrót lahém vêlelólheihém bêrit.

No harás pacto con ellos ni con sus dioses.

(33)

לֹא יֵשְׁבוּ בְּאֶרֶצְךָ פֶּן-יִחַטְּאוּ אֶתְּךָ לִי כִּי תַעֲבֹד אֶת-אֱלֹהֵיהֶם כִּי-
יִהְיֶה לָּךְ לְמוֹקֵשׁ: פ

ló iéshêvú bêartzêjá, pen-iájatíu ótêjá lí; kí tá'avod et-elóheihém, kí-ihieh lêjá lêmóqêsh .

No habitarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí; porque si rindes culto a sus dioses, ciertamente ellos te harán tropezar.'

Shemot – Éxodo Capítulo 24

(1)

וְאֶל־מֹשֶׁה אָמַר עֲלֵה אֶל־יְהוָה אֶתְּהָ וְאַהֲרֹן נָדָב וַאֲבִיהוּא
וְשִׁבְעִים מִזִּקְנֵי יִשְׂרָאֵל וְהִשְׁתַּחֲוִיתֶם מִרְחֹק :

vêel-moshéh amár 'aléh el-Adonai atah vêâharon nadáv váavihú, vêshiv'ím miziqnéi israél; vêhishtájavitém mérajóq .

Elohim dijo a Moshé [Moisés]: –Subid ante el Eterno, tú, Áharón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel, y os postraréis a distancia.

(2)

וַנֵּגֵשׁ מֹשֶׁה לְבַדּוֹ אֶל־יְהוָה וְהֵם לֹא יִגָּשׁוּ וְהָעָם לֹא יַעֲלוּ עִמּוֹ :
vênigásh moshéh lêvadó el-Adonai, vêhém ló igáshu; vêha'ám ló iá'alú 'imó .

Luego se acercará Moshé [Moisés] solo al Eterno; pero no se acerquen ellos, ni suba el pueblo con él.

(3)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וַיְסַפֵּר לָעָם אֵת כָּל־דִּבְרֵי יְהוָה וְאֵת כָּל־הַמִּשְׁפָּטִים
וַיַּעַן כָּל־הָעָם קוֹל אֶחָד וַיֹּאמְרוּ כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר־דִּבֶּר יְהוָה
נַעֲשֶׂה :

vaiavó moshéh vaisapér la'am ét kol-divréi Adonai, vêét kol-hamishpatím;
vaiá'an kol-ha'ám qól ejad vaiómêrú, kol-hadêvarím asher-dibér Adonai
ná'aséh .

Moshé [Moisés] fue y refirió al pueblo todas las palabras del Eterno y todos los decretos, y todo el pueblo respondió a una voz diciendo: –Haremos todas las cosas que el Eterno ha dicho.

(4)

וַיִּכְתֹּב מֹשֶׁה אֵת כָּל־דִּבְרֵי יְהוָה וַיִּשְׁכֵּם בְּבֹקֶר וַיָּבִין מִזִּבְחַת תַּחַת
הַהָר וַיִּשְׁתִּים עֲשֶׂרֶה מִצִּבָּה לַשָּׁנִים עֲשָׂרָה שְׁבִטֵי יִשְׂרָאֵל :

vaijtón moshéh ét kol-divréi Adonai, vaiashkém babóqer, vaíven mizbéaj tájat hahár; ushtéim 'esreh matzeváh, lishnéim 'asár shivtéi israél .

Moshé [Moisés] escribió todas las palabras del Eterno. Y levantándose muy de mañana, erigió al pie del monte un altar y doce piedras según las doce tribus de Israel.

(5)

וַיִּשְׁלַח אֶת-נְעָרֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיַּעֲלוּ עֹלֹת וַיִּזְבְּחוּ זִבְחִים שְׁלָמִים לַיהוָה פָּרִים :

vaishláj ét-na'arei bēnéi israél, váia'alú 'olót; váizbêjú zêvajím shêlamím láAdonai parím .

Luego mandó a jóvenes de los Hijos de Israel, y éstos ofrecieron holocaustos y mataron toros como sacrificios de paz al Eterno.

(6)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה חֲצִי הַדָּם וַיָּשֶׂם בְּאֵגָנֹת וְחֲצִי הַדָּם זָרַק עַל-הַמִּזְבֵּחַ: vaíqáj mosheh jatzí hadám, vaiásem báaganót; vájatzí hadám, zaráq 'al-hamizbéja.

Moshé [Moisés] tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.

(7)

וַיִּקַּח סֵפֶר הַבְּרִית וַיִּקְרָא בְּאָזְנוֹ הָעָם וַיֹּאמְרוּ כֹּל אֲשֶׁר-דִּבֶּר יְהוָה נַעֲשֶׂה וְנִשְׁמָע :

vaiqaj séfer habêrít, vaiqrá bêoznéi ha'ám; vaiómêrú, kól asher-dibér Adonai ná'aséh vênishmá' .

Asimismo, tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: – Todas las cosas que el Eterno ha dicho, haremos y comprenderemos.

(8)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת-הַדָּם וַיִּזְרֹק עַל-הָעָם וַיֹּאמֶר הִנֵּה דָם-הַבְּרִית אֲשֶׁר כָּרַת יְהוָה עִמָּכֶם עַל כָּל-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה :

vaiqáj mosheh et-hadám, vaizróq 'al-ha'ám; vaiómer hinéh dām-habêrít ashér karát Adonai 'imajém, 'ál kol-hadêvarím haéleh .

Entonces Moshé [Moisés] tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo: –He aquí la sangre del pacto que el Eterno ha hecho con vosotros referente a todas estas palabras.

(9)

וַיַּעַל מֹשֶׁה וְאֶהְרֹן נָדָב וְאָבִיהוּא וְשִׁבְעֵים מִזִּקְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiá'al moshéh vêáharón; nadav váavihú, vêshiv'ím miziqnéi israél.

Luego Moshé [Moisés], Áharón [Aarón], Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron,

(10)

וַיֵּרְאוּ אֶת אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל וַתַּחַת רַגְלָיו כְּמַעֲשֵׂה לְבַנֵּת הַסַּפִּיר
וַיַּעֲצֹם הַשָּׁמַיִם לְטָהָר:

vairú ét elohéi israél; vêtájat ragláv kêmá'aseh livnát hasapír, uj'étzem hashamáim latóhar.

y vieron al Elohim de Israel. Debajo de sus pies había como un pavimento de zafiro, semejante en pureza al mismo cielo.

(11)

וְאֶל-אַצִּילִי בְנֵי יִשְׂרָאֵל לֹא שָׁלַח יָדוֹ וַיַּחֲזִי אֶת-הָאֱלֹהִים וַיֹּאכְלוּ
וַיִּשְׁתּוּ : ס

vêel-atzilei bênei israél, ló shaláj iadó; váiejezú et-háelohím, vaiójêlú vaishtú .

Y no extendió su mano contra los principales de los Hijos de Israel. Ellos vieron a Elohim, y comieron y bebieron.

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה עֲלֶה אֵלַי הַהָרָה וְהִיִּה-נָשָׂם וְאָמַנָּה לְךָ אֶת-
לִחַת הָאֶבֶן וְהַתּוֹרָה וְהַמִּצְוָה אֲשֶׁר כָּתַבְתִּי לְהוֹרֹתָם :

vaiómer Adonai el-moshéh 'aléh elái hahárah véhie-shám; vêtênáh lêjá et-lujót haéven vêhatorah vêhamitzváh, ashér katávti lêhórotám .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Sube a Mí, al monte, y espera allí. Y te daré las tablas de piedra, la Torá y el mandamiento que he escrito para enseñarles.

(13)

וַיָּקָם מֹשֶׁה וַיְהוֹנָשֶׁעַ מְשָׁרְתּוֹ וַיַּעַל מֹשֶׁה אֶל-הָרַ הָאֱלֹהִים :

vaiáqom moshéh, víhoshú'a mêshárêtó; vaiá'al moshéh el-hár háelohím .

Se levantaron Moshé [Moisés] y Iehoshua [Josué] su ayudante, y Moshé [Moisés] subió al monte de Elohim;

(14)

וְאֶל-הַזִּקְנִים אָמַר שְׁבוּ-לָנוּ בְּזֶה עֵד אֲשֶׁר-נָשׁוּב אֵלֵיכֶם וְהִנֵּה
אָהֳרֹן וְחֹרֵן עִמָּכֶם מִי-בָעַל דְּבָרִים יִגַּשׁ אֵלֵיכֶם:

vêel-hazêqením amar shêvu-lánu vazéh, 'ád asher-nashúv aleijém; vêhinéh áharón vêjur 'imajém, mi-vá'al dêvarím igásh alehém.

y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. He aquí Aharón y Hur están con vosotros. El que tenga algún asunto, acuda a ellos.

(15)

וַיַּעַל מֹשֶׁה אֶל-הָהָר וַיְכַסּוּ הָעָנָן אֶת-הָהָר :

vaiá'al moshéh el-hahár; vaijás hé'anán et-hahár .

Entonces Moshé [Moisés] subió al monte, y la nube cubrió el monte.

(16)

Maftir

וַיִּשְׁכֹּן כְּבוֹד-יְהוָה עַל-הָר סִינַי וַיְכַסֵּהוּ הָעָנָן שִׁשִּׁת יָמִים וַיִּקְרָא
אֶל-מֹשֶׁה בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִתּוֹךְ הָעָנָן :

vaishkón kêvod-Adonai 'al-hár sinái, vaijaséhu hé'anán shéshet iamím; vaiqrá el-moshéh baióm hashêvi'í mitój hé'anán .

La gloria del Eterno posó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días. Al séptimo día él llamó a Moshé [Moisés] de dentro de la nube.

(17)

וַיִּמְרֹאֵה כְּבוֹד יְהוָה כְּאֵשׁ אֹכֶלֶת בְּרֹאשׁ הָהָר לְעֵינֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל :

umareh kêvód Adonai, kêesh ojélet bêrôsh hahár; lê'einéi bēnéi israél .

Y la apariencia de la gloria del Eterno en la cumbre del monte era como un fuego consumidor ante los ojos de los Hijos de Israel.

(18)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה בְּתוֹךְ הָעָנָן וַיַּעַל אֶל-הָהָר וַיְהִי מֹשֶׁה בְּהָר אַרְבָּעִים
יּוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה : פ

vaiavó moshéh bêtój hé'anán vaiá'al el-hahár; vaihí mosheh bahár, arba'ím íom, vêarba'ím láilah .

Moshé [Moisés] entró en la nube y subió al monte. Y estuvo Moshé [Moisés] en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Haftarat Mishpatim: Irmeiá (Jeremías) 34:8-22, 33:25-26

Shemot – Éxodo Capítulo 25

(1) Parashat Terumá

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְיִקְחוּ-לִי תְרוּמָה מֵאֵת כָּל-אִישׁ אִשְׁרֵךְ
יִדְבְּנוּ לָבוֹ תִּקְחוּ אֶת-תְּרוּמָתִי:

daber el-bênéi israél, vêiqju-lí têrumáh; meét kol-ish ashér idêvenu libó, tiqjú et-têrumatí.

'Di a los Hijos de Israel que tomen para mí una ofrenda; de todo hombre cuyo corazón le mueva a hacerlo tomaréis mi ofrenda.

(3)

זֹאת הַתְּרוּמָה אֲשֶׁר תִּקְחוּ מֵאֲתָם זָהָב וְכֶסֶף וְנְחָשֶׁת:
vêzot hatêrumáh, ashér tiqjú méitám; zaháv vajésef unjósset.

Ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, bronce,

(4)

וְתִכְלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ וְעִזִּים:
utjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh vê'izím.

material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra,

(5)

וְעֹרֹת אֵילִם מְאֻדָּמִים וְעֹרֹת תְּחָשִׁים וְעִצֵּי שִׁטִּים:
vê'orót eilím mēodamím vê'orót tējashím vá'atzéi shitím.

pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia,

(6)

שֶׁמֶן לַמָּאֹר בְּשָׂמִים לְשָׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְלִקְטֹרֶת הַסָּמִים:
shémen lamaór; bêsamim lêshémen hamishjá, vêliqtóret hasamím.

aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

(7)

אַבְנֵי-יִשְׁשֹׁם וְאַבְנֵי מִלּוּיָם לְאַפֹּד וְלִחְשֹׁן:
avnei-shóham vêavnéi miluím; láefód vêlajóshen.

piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

(8)

וַעֲשׂוּ לִי מִקְדָּשׁ וְשָׁכַנְתִּי בְּתוֹכָם:
vê'ásu lí miqdásh; vêshájantí bêtojám.

Que Me hagan un santuario, y Yo habitaré dentro de ellos.

(9)

כָּל־אֲשֶׁר אֲנִי מֵרְאֶה אֹתְךָ אֵת תַּבְנִית הַמִּשְׁכָּן וְאֵת תַּבְנִית כָּל־
כֵּלָיו וְכֵן תַּעֲשֶׂה: ס

kêjól ashér aní maréh ótjá, ét tavnít hamishkán, vêét tavnít kol-keláv; vêjén tá'asú.

Conforme a todo lo que Yo te mostraré, el diseño del tabernáculo y el diseño de todos sus utensilios; así harán.

(10)

וַעֲשׂוּ אֲרוֹן עֲצֵי שִׁטִּים אֲמָתַיִם וְחָצִי אַרְכּוֹ וְאֹמָה וְחָצִי רָחְבּוֹ
וְאֹמָה וְחָצִי קֹמָתוֹ:

vê'asú arón 'atzéi shitím; amataím vajétzi orkó vêamáh vajétzi rojbó, vêamáh vajétzi qómató.

'Harán un arca de madera de acacia. Será de dos codos y medio de largo, de un codo y medio de ancho, y de un codo y medio de alto.

(11)

וְצִפִּיתָ אֹתוֹ זָהָב טָהוֹר מִבַּיִת וּמִחוּץ תִּצְפְּנוּ וְעָשִׂיתָ עָלָיו זָרָהָב
סָרִיב:

vêtzipitá otó zaháv tahór, mibáit umijútz têtzapénu; vê'asíta 'aláv zér zaháv savív.

La recubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la recubrirás, y harás sobre ella una moldura de oro alrededor.

(12)

וַיַּצְקָה לּוֹ אַרְבַּע טַבַּעֲת זָהָב וַנְּתַתָּה עַל אַרְבַּע פַּעֲמֹתָיו וּשְׁתֵּי
טַבַּעֲת עַל־צִלְעוֹ הָאַחַת וּשְׁתֵּי טַבַּעֲת עַל־צִלְעוֹ הַשְּׁנִיית:

vêiatzáqta ló arba' tabê'ót zaháv, vênátatáh, 'ál arbá' pá'amotáv; ushtéi taba'ót 'al-tzal'ó háeját, ushteí taba'ót, 'al-tzal'ó hashenít.

Para ella harás cuatro aros de oro fundido, los cuales pondrás en sus cuatro patas: dos aros a un lado de ella, y dos aros al otro lado.

(13)

וְעָשִׂיתָ בָּדִי עֲצֵי שִׁטִּים וְצִפִּיתָ אֹתָם זָהָב:

vê'asíta vadéi 'atzéi shitím; vêtzipitá otám zaháv.

Harás unas varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro;

(14)

וְהִבֵּאתָ אֶת־הַבָּדִים בְּטַבָּעֹת עַל צְלָעֹת הָאָרוֹן לְשֵׂאת אֶת־הָאָרוֹן
בָּהֶם:

vêhévetá et-habadim bataba'ót, 'ál tzal'ót háarón; lasét et-háarón bahém.

y meterás las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca con ellas.

(15)

בְּטַבָּעֹת הָאָרוֹן יִהְיוּ הַבָּדִים לֹא יִסְרוּ מִמֶּנּוּ:

bêtabê'ot háarón, íhiu habadím; ló iasúru miménu .

Las varas permanecerán en los aros del arca; no se quitarán de ella.

(16)

וְנָתַתָּ אֶל־הָאָרוֹן אֶת הָעֵדֻת אֲשֶׁר אֶתֵּן אֵלֶיךָ:

vênátatá el-háarón; ét há'edút, ashér etén eléja.

Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

(17)

2ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ כַּפֹּרֶת זָהָב טָהוֹר אֲמָתַיִם וְחֻצֵי אַרְכָּהּ וְחֻצֵי רֹחְבָּהּ:

vê'asíta japóret zaháv tahór; amatáim vajétzí orkáh, vêamáh vajétzi rojbáh.

'Harás un propiciatorio de oro puro. Será de dos codos y medio de largo, y de un codo y medio de ancho.

(18)

וַעֲשִׂיתָ שְׁנַיִם כְּרֻבִים זָהָב מְקֻשָּׁה מְעֻשָּׂה אֹתָם מִשְׁנֵי קְצוֹת
הַכַּפֹּרֶת:

vê'asíta shênáim kêrúvím zaháv; miqshah tá'aséh otám, mishênéi qêtzót hakapóret.

Harás también dos querubines; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

(19)

וַעֲשֵׂה כְרוֹב אֶחָד מְקֻצֵּה מִזֶּה וְכְרוֹב־אֶחָד מְקֻצֵּה מִזֶּה מִן־הַכַּפֹּרֶת
מְעֻשׂוֹ אֶת־הַכְּרֻבִים עַל־שְׁנֵי קְצוֹתָיו:

vá'aseh kêrúv ejád miqatzah mizéh, ujruv-ejád miqatzáh mizéh; min-hakapóret tá'asú et-hakêrúvím 'al-shênéi qêtzotáv.

Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos.

(20)

וְהָיוּ הַקְּרֻבִּים פְּרָשֵׁי כְּנָפִים לְמַעַלָּה סְכָכִים בְּכַנְפֵיהֶם עַל־הַכַּפֹּרֶת
וּפְנֵיהֶם אִישׁ אֶל־אַחֵיו אֶל־הַכַּפֹּרֶת יִהְיוּ פְּנֵי הַקְּרֻבִּים :

vêhaíu hakêruvim pórêséi jênafáim lêma'lah sójêjím bêjanfeihem 'al-hakapóret, ufneihém ísh el-ajív; él-hakapóret, íhíu pênéi hakêruvím .

Los querubines extenderán las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estarán una frente a la otra; las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.

(21)

וְנָתַתָּ אֶת־הַכַּפֹּרֶת עַל־הָאָרוֹן מִלְּמַעַלָּה וְאֶל־הָאָרוֹן תִּתֵּן אֶת־הָעֵדֻת
אֲשֶׁר אֶתֵּן אֵלֶיךָ :

vênátatá et-hakapóret 'al-háarón milma'lah; vêel-háarón, titen et-há'edút, ashér etén eléja.

'Pondrás el propiciatorio sobre el arca, por encima; y dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré.

(22)

וְנוֹעַדְתִּי לָךְ שָׁם וְדִבַּרְתִּי אִתָּךְ מֵעַל הַכַּפֹּרֶת מִבֵּין שְׁנֵי הַקְּרֻבִּים
אֲשֶׁר עַל־הָאָרוֹן הָעֵדֻת אֵת כָּל־אֲשֶׁר אֶצְוֶה אוֹתָךְ אֶל־בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל: פ

vênó'adtí lêjá sham vêdibartí itêjá me'al hakapóret mibein shênéi hakêruvím, ashér 'al-arón há'edút; ét kol-ashér atzavéh ótjá el-bênéi israél.

Allí me encontraré contigo, y desde encima del propiciatorio, de en medio de los querubines que están sobre el arca del testimonio, hablaré contigo de todo lo que te mande para los Hijos de Israel.

(23)

וַעֲשִׂיתָ שֻׁלְחָן עֲצֵי שִׁטִּים אֹמָתִים אָרְכוֹ וְאַמָּה רָחְבּוֹ וְאַמָּה וַחֲצִי
קָמָתוֹ:

vê'asíta shulján 'atzéi shitím; amataím orkó vêamáh rojbó, vêamáh vajétzi qómató.

'Harás una mesa de madera de acacia. Será de dos codos de largo, de un codo de ancho y de un codo y medio de alto.

(24)

וַצִּפִּיתָ אוֹתוֹ זָהָב טָהוֹר וַעֲשִׂיתָ לוֹ זָרָהָב סָבִיב:

vêtzipitá otó zaháv tahór; vê'asíta ló zér zaháv savív.

La recubrirás de oro puro y le harás una moldura de oro alrededor.

(25)

וַעֲשִׂיתָ לוֹ מִסְגָּרָת טָפַח סָבִיב וְעָשִׂיתָ זֶרֶזָהָב לְמִסְגָּרָתוֹ סָבִיב:
vê'asíta ló misgéret tófaj savív; vê'asíta zer-zaháv lêmisgartó savív.

Le harás también un marco alrededor, de un palmo menor de ancho, y al marco le harás una moldura de oro alrededor.

(26)

וְעָשִׂיתָ לוֹ אַרְבַּע טַבְעֹת זָהָב וְנָתַתָּ אֶת־הַטַּבְעֹת עַל אַרְבַּע הַפְּאֵת
אֲשֶׁר לְאַרְבַּע רַגְלָיו:
vê'asíta ló, arbá' tabê'ót zaháv; vênátatá et-hataba'ót, 'ál arbá' hapeót, ashér
lêarbá' ragláv.

Le harás cuatro aros de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

(27)

לְעֻמַּת הַמִּסְגָּרָת תְּהִיֵּינָה טַבְעֹת לְבָתִּים לְבָדִים לְשֵׂאת אֶת־
הַשֻּׁלְחָן:
lê'umat hamisgéret, tíhiéina hataba'ót; lêvatím lêvadím, lasét et-hashulján .

Próximos al marco estarán los aros, donde se colocarán las varas para llevar la mesa.

(28)

וְעָשִׂיתָ אֶת־הַבָּדִים עֲצֵי שִׁטִּים וְצִפִּיתָ אֹתָם זָהָב וְנִשְׂאֲבָם אֶת־
הַשֻּׁלְחָן:
vê'asíta et-habadim 'atzéi shitím, vêtzipitá otám zaháv; vênisa-vám et-
hashulján.

'Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro; con ellas será llevada la mesa.

(29)

וְעָשִׂיתָ קְעָרֹתָיו וְכַפֹּתָיו וְקִשּׁוֹתָיו וּמִנְקִיָּתָיו אֲשֶׁר יִסַּף בָּהֶן זָהָב
טָהוֹר תַּעֲשֶׂה אֹתָם:
vê'asíta qê'árotáv vêtapotáv uqsotav umnaqiotáv, ashér iusáj bahén; zaháv
tahór tá'aséh otám.

También harás sus platos, sus cucharas, sus vasijas y sus tazones para hacer la libación; los harás de oro puro.

(30)

וְנָתַתָּ עַל־הַשֻּׁלְחָן לֶחֶם פָּנִים לְפָנַי תָּמִיד: פ
vênátatá 'ál-hashulján léjem paním lêfanái tamíd.

Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia, continuamente, delante de mí.

(31)

3ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ מִנְרַת זָהָב טָהוֹר מְקֻשָּׁה תַּעֲשֶׂה הַמִּנּוֹרָה יִרְכָּה וְקָנֶה
 גְּבִיעֶיהָ כַּפְתֹּרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ מִמֶּנָּה יִהְיוּ:
*vê'asíta mênorát zaháv tahór; miqsháh té'aséh hamênorah iêrejáh vêqanáh,
 gêvi'êiha kaftoréiha ufrajéiha miménah íhiu .*

'Harás un candelabro de oro puro modelado a martillo. El candelabro con su base, su tallo, sus cálices, sus botones y sus flores será de una sola pieza.

(32)

וַשִּׁשָּׁה קָנִים וְצֵאִים מִצִּדֶּיהָ שְׁלֹשָׁה | קָנֵי מִנּוֹרָה מִצִּדֶּהּ הָאֶחָד
 וּשְׁלֹשָׁה קָנֵי מִנּוֹרָה מִצִּדֶּהּ הַשֵּׁנִי:
*vêshisháh qaním, iótzêím mitzidéiha; shêlosháh | qênéi mênoráh mitzidáh
 háejád, ushloshah qênéi mênoráh, mitzidáh hashení.*

Seis brazos saldrán de sus lados: tres brazos del candelabro de un lado, y tres brazos del candelabro del otro lado.

(33)

שְׁלֹשָׁה גְּבָעִים מְשֻׁקָּדִים בַּקָּנֶה הָאֶחָד כַּפְתֹּר וּפְרָח וּשְׁלֹשָׁה
 גְּבָעִים מְשֻׁקָּדִים בַּקָּנֶה הָאֶחָד כַּפְתֹּר וּפְרָח כֵּן לְשֵׁשֶׁת הַקָּנִים
 הַיֵּצְאִים מִן־הַמִּנּוֹרָה:
*shêlosháh gêvi'im mêshuqadím baqanéh háejad kaftór vaferaj ushlosháh
 gêvi'im mêshuqadím baqanéh háejád kaftór vafáraj; kén lêshéshet haqaním,
 haiótzêím min-hamênoráh.*

Habrá tres cálices en forma de flor de almendro en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendro en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.

(34)

וּבַמִּנּוֹרָה אַרְבָּעָה גְּבָעִים מְשֻׁקָּדִים כַּפְתֹּרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ:
uvamênoráh arba'áh gêvi'im; mêshúqadím, kaftoréiha ufrajéiha.

En el tallo del candelabro habrá cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus botones y sus flores.

(35)

וּכְפֹתֶר תַּחַת שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה וְכַפֹּתֶר תַּחַת שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה
וּכְפֹתֶר תַּחַת שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה לְשֵׁשֶׁת הַקָּנִים הַיֵּצְאִים מִן־
הַמִּנְרָה:

vêjaftór tajat shênéi haqaním miménah vêjaftór tájat shênéi haqanim
miménah, vêjaftór tájat-shênéi haqaním miménah; lêshéshet haqaním,
haiótzêím min-hamênoráh.

Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de otros dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen del candelabro.

(36)

כַּפְתֹּרֵיהֶם וְקִנְתָּם מִמֶּנָּה יִהְיוּ כֶּלֶה מְקֻשָּׁה אֶחָת זָהָב טָהוֹר :
kaftóreihém uqnotám miménah íhíu; kuláh miqsháh aját zaháv tahór .

Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

(37)

וַעֲשִׂיתָ אֶת־נֵרוֹתֶיהָ שִׁבְעָה וְהָעֵלָה אֶת־נֵרוֹתֶיהָ וְהָאֵיר עַל־עֶבֶר
פָּנֶיהָ:

vê'asíta et-nérotéiha shiv'áh; vêhé'elah et-nérotéiha, vêheír 'al-'éver panéiha.

'Además, le harás siete lámparas, y las pondrás en alto, para que alumbren hacia adelante.

(38)

וּמִלְקָתֶיהָ וּמִחֲתֹתֶיהָ זָהָב טָהוֹר:
umalqajéiha umajtotéiha zaháv tahór.

También sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.

(39)

כִּכָּר זָהָב טָהוֹר יַעֲשֶׂה אֹתָהּ אֶת כָּל־הַכֵּלִים הָאֵלֶּה:
kikár zaháv tahór iá'aséh otáh; ét kol-hakelím haéleh.

Lo harás de un talento de oro puro, junto con todos estos accesorios.

(40)

וּרְאֵה וַעֲשֶׂה בְּתַבְנִיתָם אֲשֶׁר־אַתָּה מֵרָאֶה בְּהָר: ס
uréh vá'aséh; bêtvávnitám, asher-atáh moréh bahár.

Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

Shemot – Éxodo Capítulo 26

(1)

וְאֶת-הַמִּשְׁכָּן תַּעֲשֶׂה עֲשָׂר יְרִיעֹת עֵשׂר מִשְׁזָר וְתַכְלֶת וְאַרְגָּמָן
וְתַלְעֵת שְׁנֵי כְרָבִים מַעֲשֶׂה חֹשֶׁב תַּעֲשֶׂה אֹתָם :

vêet-hamishkán tá'aséh 'éser iêri'ót; shésh moshzár utjélet vêargaman vêtolá'at shaní, kêrúvím má'aséh joshév tá'aséh otám .

'Harás el tabernáculo de diez tapices de lino torcido, de material azul, de púrpura y de carmesí. Y los decorarás con querubines, obra de fina artesanía.

(2)

אַרְבֵּי | הַיְרִיעָה הָאֶחָת שְׁמֹנֶה וְעֶשְׂרִים בָּאֲמָה וְרֹחַב אַרְבַּע בָּאֲמָה
הַיְרִיעָה הָאֶחָת מִדָּה אֶחָת לְכָל-הַיְרִיעֹת:

órej | hairi'áh háaját shêmonéh vê'esrim báamáh, vêrójav arbá' báamáh, hairi'áh háeját; midáh aját lêjol-hairi'ót.

Cada tapiz será de 28 codos de largo y de 4 codos de ancho. Todos los tapices tendrán la misma medida.

(3)

חֲמִשׁ הַיְרִיעֹת תִּהְיֶינָן חִבְרֹת אִשָּׁה אֶל-אַחֲתָהּ וְחֲמִשׁ יְרִיעֹת חִבְרֹת
אִשָּׁה אֶל :

jamésh hairi'ót tíhiéiná jóvêrót, isháh el-ajotáh; vêjamésh iêri'ot jóvêrót, isháh el .

Cinco tapices se unirán el uno con el otro; y también los otros cinco tapices se unirán el uno con el otro.

(4)

וְעָשִׂיתָ לָלֶאֱת תַּכְלֶת עַל שְׂפַת הַיְרִיעָה הָאֶחָת מִקְצָה בַּחֲבֵרֶת וְכֵן
תַּעֲשֶׂה בַּשְּׂפַת הַיְרִיעָה הַקִּיצוֹנָה בַּמְּחִבֵּרֶת הַשְּׁנִיית:

vê'asíta lúlêót tējélet 'ál sêfát hairi'ah háeját, miqatzáh bájováret; vêjén tá'aseh bisfát hairi'áh, haqítzonáh, bamajbéret hashenít.

Harás lazos de hilo azul en la orilla de cada tapiz del extremo de la unión, y lo mismo harás en la orilla del tapiz del extremo en la otra unión.

(5)

חֲמִשִּׁים לְלֹאֵת תַּעֲשֶׂה בִּירֵיעָה הָאֶחָת וְחֲמִשִּׁים לְלֹאֵת תַּעֲשֶׂה
בְּקֶצֶה הִירֵיעָה אֲשֶׁר בַּמַּחְבֵּרֶת הַשְּׁנִיִּית מִקְבִּילַת הַלְלֹאֵת אֲשֶׁה
אֶל־אֶחָתָהּ:

jamishím lúlaót tá'aseh bairi'áh háejat vájamishím lúlaót tá'aseh biqtzéh
hairi'áh, ashér bamajbéret hashenít; maqbilot halúlaót, isháh el-ajotáh.

Harás cincuenta lazos en el primer tapiz, y otros cincuenta en el extremo del tapiz de la otra unión, estando los lazos contrapuestos, uno frente al otro.

(6)

וַעֲשִׂיתָ חֲמִשִּׁים קָרְסֵי זָהָב וְחִבַּרְתָּ אֶת־הִירֵיעֹת אֲשֶׁה אֶל־אֶחָתָהּ
בְּקָרְסֵים וְהָיָה הַמִּשְׁכָּן אֶחָד:

vê'asíta jamishím qarséi zaháv; vêtibartá et-hairi'ót isháh el-ajotáh baqêrasím,
vêhaiáh hamishkán ejád.

También harás cincuenta ganchos de oro con los cuales unirás los tapices el uno con el otro, de manera que el tabernáculo forme un solo conjunto.

(7)

וַעֲשִׂיתָ יְרֵיעֹת עֹזִים לְאֹהֶל עַל־הַמִּשְׁכָּן עֲשִׂתִּי־עֹשֶׂרָה יְרֵיעֹת
תַּעֲשֶׂה אֹתָם:

vê'asítá iêri'ót 'izím, lêóhel 'al-hamishkán; 'ashtei-'esréh iêri'ót tá'aséh otám.

'Asimismo, harás tapices de pelo de cabra para la tienda que estará sobre el tabernáculo, once tapices en total.

(8)

אֹרֶךְ | הִירֵיעָה הָאֶחָת שְׁלֹשִׁים בָּאָמָה וְרֹחַב אַרְבַּע בָּאָמָה
הִירֵיעָה הָאֶחָת מִדָּה אֶחָת לְעֲשִׂתִּי עֹשֶׂרָה יְרֵיעֹת:

órej | hairi'áh háaját shêloshim báamáh, vêrójav arbá' báamáh, hairi'áh háeját;
midáh aját, lê'ashtéi 'esréh iêri'ót.

Cada tapiz será de 30 codos de largo y de 4 codos de ancho. Los once tapices tendrán una misma medida.

(9)

וְחִבַּרְתָּ אֶת־חֲמִשׁ הִירֵיעֹת לְבָד וְאֶת־שֵׁשׁ הִירֵיעֹת לְבָד וְכַפִּלְתָּ
אֶת־הִירֵיעָה הַשְּׁנִיִּית אֶל־מוֹל פְּנֵי הָאֹהֶל:

vêtibartá et-jamésh hairi'ot lêvád, vêtet-shésh hairi'ót lêvád; vêtáfaltá et-
hairi'áh hashishít, el-múl pênéi haóhel.

Unirás cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto.
Doblarás el sexto tapiz para que vaia en la parte frontal del tabernáculo.

(10)

וַעֲשִׂיתָ חֲמִשִּׁים לְלֹאֵת עַל שְׂפַת הַיְרִיעָה הָאֶחָת הַקִּיצָנָה בַּחֲבֵרַת
וְחֲמִשִּׁים לְלֹאֵת עַל שְׂפַת הַיְרִיעָה הַחֲבֵרַת הַשְּׁנִיָּת:

vê'asíta jamishím lúlaót 'ál sêfát hairi'ah háeját, haqítzonáh bájováret;
vájamishím lúlaót 'ál sêfát hairi'áh, hájovéret hashenít.

Harás cincuenta lazos en la orilla del tapiz del extremo, en la primera unión; y otros cincuenta lazos en la orilla del otro tapiz, en la segunda unión.

(11)

וַעֲשִׂיתָ קֶרְסֵי נְחֹשֶׁת חֲמִשִּׁים וְהִבַּאתָ אֶת־הַקֶּרְסִים בְּלֹאֵת
וְחִבַּרְתָּ אֶת־הָאֵהָל וְהִנֵּה אֶחָד:

vê'asíta qarséi nêjósset jamishím; vêhévetá et-haqêrasim balúlaót, vêjibartá et-haóhel vêhaiáh ejád.

Asimismo, harás cincuenta ganchos de bronce, los cuales meterás en los lazos, y juntarás la tienda de manera que forme un conjunto.

(12)

וְסֶרַח הָעֹדֶף בִּירִיעַת הָאֵהָל חֲצִי הַיְרִיעָה הָעֹדֶפֶת תִּסְרָח עַל
אַחֲרֵי הַמִּשְׁכָּן:

vêséraj há'odéf, bíri'ót haóhel; jatzí hairi'ah há'odéfet, tistráj 'ál ajoréi
hamishkán.

El sobrante de los tapices de la cubierta, que es de medio tapiz, colgará hacia la parte posterior del tabernáculo.

(13)

וְהָאֲמָה מִזָּה וְהָאֲמָה מִזָּה בָּעֹדֶף בְּאַרְבַּיְרִיעַת הָאֵהָל יִהְיֶה סְרוּת
עַל־צִדֵּי הַמִּשְׁכָּן מִזָּה וּמִזָּה:

vêháamáh mizéh vêháamáh mizeh bá'odéf, bêórej iêri'ót haóhel; îhiéh sarúaj
'al-tzidéi hamishkán mizéh umizéh .

Y el codo de un lado y el otro codo del otro lado, que sobran a lo largo de los tapices de la tienda, colgarán sobre los lados del tabernáculo, a un lado y al otro, para cubrirlo.

(14)

וַעֲשִׂיתָ מְכֹסֶה לָאֵהָל עֹרֹת אֵילִם מְאֻדָּמִים וּמְכֹסֶה עֹרֹת תַּחְשִׁים
מִלְּמַעְלָה: פ

vê'asíta mijseh laóhel, 'orót eilím mêodamím; umijséh 'orót têjashím milamá'lah.

'También harás para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y sobre ésta habrá una cubierta de pieles finas.

(15)

4ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ אֶת־הַקְרָשִׁים לַמִּשְׁכָּן עֲצֵי שִׁטִּים עֲמֻדִים:

vê'asíta et-haqêrashím lamishkán; 'atzéi shitím 'ómêdím.

'Harás para el tabernáculo tablones de madera de acacia para estar puestos de manera vertical.

(16)

עֲשֶׂה אֲמוֹת אֶרֶץ הַקָּרֶשׁ וְאֹמָה וְחֹצֵי הָאֹמָה רֹחַב הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד:
'éser amót órej haqáresh; vêamah vájatzi háamáh, rójav haqéresh háejád.

Cada tablón será de 10 codos de largo y de un codo y medio de ancho.

(17)

שְׁתֵּי יָדוֹת לְקָרֶשׁ הָאֶחָד מִשְׁלָבֹת אִשָּׁה אֶל־אַחֲתָהּ כֵּן תַּעֲשֶׂה לְכָל קָרֶשֶׁי הַמִּשְׁכָּן:

shêtéi iadót laqéresh háejád, mêshúlavót, isháh el-ajotáh; kén tá'aséh, lêjól qarshéi hamishkán.

Cada tablón tendrá dos espigas para ser trabadas una con otra. Así harás con todos los tablones del tabernáculo.

(18)

וַעֲשִׂיתָ אֶת־הַקְרָשִׁים לַמִּשְׁכָּן עֲשָׂרִים קָרֶשׁ לַפָּאֵת גִּגְבָּה תִּימָנָה:
vê'asíta et-haqêrashím lamishkán; 'esrím qéresh, lifát négbah teimánah.

Harás para el lado sur del tabernáculo veinte tablones.

(19)

וְאַרְבָּעִים אֲדָנֵי־כֶסֶף תַּעֲשֶׂה תַּחַת עֲשָׂרִים הַקָּרֶשׁ שְׁנֵי אֲדָנִים
תַּחַת־הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד לְשְׁתֵּי יָדָתָיו וְשְׁנֵי אֲדָנִים תַּחַת־הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד
לְשְׁתֵּי יָדָתָיו:

vêarba'im adnei-jésef, tá'aséh tájat 'esrím haqáresh; shênéi adaním tájat-haqéresh háejád lishtéi iêdotáv, ushnéi adaním tájat-haqéresh háejád lishtéi iêdotáv.

Harás cuarenta bases de plata para estar debajo de los veinte tablones: dos bases debajo de un tablón para sus dos espigas, y dos bases debajo de otro tablón para sus dos espigas.

(20)

וּלְצֵלַע הַמִּשְׁכָּן הַשְּׁנִית לַפָּאֵת צָפוֹן עֲשִׂיָּם קָרֵשׁ:
ultzéla' hamishkán hashenít lifát tzafón; 'esrím qáresh.

Y para el otro lado del tabernáculo, el lado norte, harás otros veinte tablones,

(21)

וְאַרְבָּעִים אֲדָנִיָּהֶם כָּסֶף שְׁנֵי אֲדָנִים תַּחַת הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד וּשְׁנֵי
אֲדָנִים תַּחַת הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד:

vêarba'im adneihém kásef; shênéi adaním tájat haqéresh háejád, ushnéi
adaním, tájat haqéresh háejád.

con sus cuarenta bases de plata, dos bases debajo de un tablón y dos bases
debajo de otro tablón.

(22)

וְלִירְכְּתֵי הַמִּשְׁכָּן יָמָה תַּעֲשֶׂה שְׁשִׁיָּם קָרֵשִׁים:
úliarkêtéi hamishkán iámah; tá'aséh shisháh qêrashím.

Para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablones.

(23)

וּשְׁנֵי קָרֵשִׁים תַּעֲשֶׂה לַמִּקְצֵעַת הַמִּשְׁכָּן בִּירְכְּתֵיהֶם:
ushnéi qêrashim tá'aséh, limqutz'ót hamishkán; baiarjatáim.

Harás, además, dos tablones para las esquinas del tabernáculo en los dos
extremos posteriores,

(24)

וְיִהְיוּ תְּאֵמִם מְלֻמָּטָה וְיִחָדְדוּ יִהְיוּ תְּמִים עַל־רֹאשׁוֹ אֶל־הַטַּבַּעַת
הָאֶחָת כֹּן יִהְיֶה לַשְּׁנִיָּהֶם לַשְּׁנֵי הַמִּקְצֵעַת יִהְיוּ:
víhiú tóamim milêmatah vêiajdáv íhiú tamim 'al-roshó, el-hatabá'at háeját; kén
íhiéh lishneihém, lishnéi hamiqtzo'ót íhiú .

los cuales estarán unidos por abajo y unidos por arriba con un aro. Así será
con los dos tablones para las dos esquinas.

(25)

וְהָיוּ שְׁמֹנֶה קָרֵשִׁים וְאֲדָנִיָּהֶם כָּסֶף שְׁשִׁיָּם עֲשִׂיָּם אֲדָנִים שְׁנֵי אֲדָנִים
תַּחַת הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד וּשְׁנֵי אֲדָנִים תַּחַת הַקָּרֶשׁ הָאֶחָד:
vêhaiú shêmonáh qêrashím, vêadneihém késef, shisháh 'asár adaním; shênéi
adaním tájat haqéresh háejád, ushnéi adaním, tájat haqéresh háejád.

De modo que habrá ocho tablones con sus bases de plata, dieciséis bases; dos
bases debajo de un tablón y dos bases debajo de otro tablón.

(26)

וַעֲשִׂיתָ בְּרִיחִם עֲצֵי שִׁטִּים חֲמִשָּׁה לְקַרְנֵי צִלְע־הַמִּשְׁכָּן הָאֶחָד:
vê'asíta vêrijím 'atzéi shitím; jamisháh lêqarshéi tzéla'-hamishkán háejád.

'Harás también travesaños de madera de acacia: cinco para los tablones de un lado del tabernáculo;

(27)

וְחֲמִשָּׁה בְּרִיחִם לְקַרְנֵי צִלְע־הַמִּשְׁכָּן הַשֵּׁנִית וְחֲמִשָּׁה בְּרִיחִם
 לְקַרְנֵי צִלְע הַמִּשְׁכָּן לִירְכָתָם יָמָה:
*vájamisháh vêrijím, lêqarshéi tzéla'-hamishkán hashenít; vájamisháh vêrijím
 lêqarsheí tzéla' hamishkán, laiarjatáim iámah.*

cinco travesaños para los tablones del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para los tablones del lado posterior del tabernáculo, al occidente.

(28)

וְהַבְּרִיחַ הַתִּיכוֹ בְּתוֹךְ הַקַּרְנִיִּם מִבֶּרֶחַ מִן־הַקֶּצֶה אֶל־הַקֶּצֶה:
vêhabêriaj hatijón bêtoj haqêrashím; mavriaj min-haqatzéh el-haqatzéh.

El travesaño del centro pasará por la mitad de los tablones, de un extremo al otro extremo.

(29)

וְאֶת־הַקַּרְנִיִּם תְּצַפֶּה זָהָב וְאֶת־טַבַּעְתֵּיהֶם תַּעֲשֶׂה זָהָב בָּתִּים
 לְבְרִיחֵם וְצִפִּיתָ אֶת־הַבְּרִיחִם זָהָב:
*vêet-haqêrashím têtzapéh zaháv vêet-tabê'óteihem tá'aséh zaháv, batím
 labêrijím; vêtzipitá et-habêrijím zaháv.*

Recubrirás de oro los tablones. Harás también de oro sus aros en los cuales se han de meter los travesaños. También recubrirás de oro los travesaños.

(30)

וְהִקְמַתָּ אֶת־הַמִּשְׁכָּן כְּמִשְׁפָּטוֹ אֲשֶׁר הָרָאִיתָ בְּהָר: ס
vahaqémotá et-hamishkán; kêmişpató, ashér horéita bahár.

Y levantarás el tabernáculo conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

(31)

5ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ פָּרֹכֶת תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ מִשְׁזָר מְעֻשָּׂה
 חֲזֵב יַעֲשֶׂה אֹתָהּ כְּרִבִּים:
*vê'asíta farójet têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh moshzár; má'aséh
 joshév iá'aséh otáh kêruvím .*

'Harás también un velo de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, decorado con querubines, obra de fina artesanía.

(32)

וַנִּתְּנָהּ אֹתָהּ עַל־אַרְבָּעָה עַמּוּדֵי שִׁטִּים מְצֻפִּים זָהָב וְוִיָּהֶם זָהָב
עַל־אַרְבָּעָה אֲדֵנֵי־כֶסֶף:

vênátatáh otááh 'al-arba'ah 'amudéi shitím, mêtzupím zaháv, váveihém zaháv;
'al-arba'áh adnei-jásef.

Lo pondrás sobre cuatro pilares de madera de acacia recubiertos de oro, con sus ganchos de oro sobre las cuatro bases de plata.

(33)

וַנִּתְּנָהּ אֶת־הַפָּרֹכֶת תַּחַת הַקָּרְסִים וְהִבֵּאתָ שָׁמָּה מִבֵּית לַפָּרֹכֶת
אֶת אֲרוֹן הָעֵדוּת וְהִבְדִּילָהּ הַפָּרֹכֶת לָכֶם בֵּין הַקֹּדֶשׁ וּבֵין קֹדֶשׁ
הַקֹּדֶשִׁים:

vênátatáh et-haparojet tájat haqêrasim vêhévetá shámah mibéit laparójet, ét
arón há'edút; vêhivdiláh haparójet lajém, béin haqódesh, uvéin qódesh
haqodashím.

Harás colgar el velo de los ganchos. Introducirás detrás del velo el arca del testimonio. Aquel velo os servirá de separación entre el lugar santo y el lugar santísimo.

(34)

וַנִּתְּנָהּ אֶת־הַכַּפֹּרֶת עַל אֲרוֹן הָעֵדוּת בְּקֹדֶשׁ הַקֹּדֶשִׁים:

vênátatá et-hakapóret, 'ál arón há'edút; bêqódesh haqodashím.

Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio, en el lugar santísimo.

(35)

וַשַּׁמְתָּ אֶת־הַשְּׁלֶחָן מִחוּץ לַפָּרֹכֶת וְאֶת־הַמִּנְרָה נָכַח הַשְּׁלֶחָן עַל
צִלְע הַמִּשְׁכָּן תִּימָנָה וְהַשְּׁלֶחָן תַּחַן עַל־צִלְע צָפוֹן:

vêsamta et-hashuljan mijútz laparójet, vêet-hamênorah nójaj hashulján, 'ál
tzéla' hamishkán teimánah; vêháshulján, titén 'al-tzéla' tzafón.

'Pondrás la mesa fuera del velo, y el candelabro frente a la mesa, en el lado sur del tabernáculo. Y pondrás la mesa en el lado norte.

(36)

וַעֲשִׂיתָ מִסֹּף לְפֶתַח הָאֹהֶל תְּכַלֶּת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ
מְשֻׁזָּר מַעֲשֵׂה רֶקֶם:

vê'asíta masaj lêfétaj haóhel, têtélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh moshzár; má'aséh roqém .

'Harás para la entrada del tabernáculo una cortina de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador.

(37)

וַעֲשִׂיתָ לַמֶּוֹךְ חֲמִשָּׁה עֲמוּדָי שְׁטִיִּם וְצִפִּיתָ אֹתָם זָהָב וְוִיָּהֶם זָהָב
וַיִּצְקֶתָ לָהֶם חֲמִשָּׁה אֲדָנִי נְחֹשֶׁת: ס

vê'asíta lamasáj jamishah 'amudéi shitím, vêtzipitá otam zaháv, váveihém zaháv; vêiátzaqtá lahém, jamisháh adnéi nêjósset.

Harás para la cortina cinco pilares de madera de acacia, y los recubrirás de oro. Sus ganchos serán de oro; y les harás cinco bases de bronce fundido.

Shemot – Éxodo Capítulo 27

(1)

6ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ אֶת־הַמִּזְבֵּחַ עֲצֵי שִׁטִּים חֲמִשָּׁה אַמּוֹת אָרְךָ וְקָמֶשׂ אַמּוֹת
רָחֵב רְבֹועַ יִהְיֶה הַמִּזְבֵּחַ וְשָׁלֹשׁ אַמּוֹת קָמָתוֹ:

vê'asíta et-hamizbéaj 'atzéi shitím; jamesh amót órej vêjamésh amót rójav ravú'a íhieh hamizbéaj, vêshalósh amót qómató .

'Harás un altar de madera de acacia. Será cuadrado, de 5 codos de largo, de 5 codos de ancho y de 3 codos de alto.

(2)

וַעֲשִׂיתָ קַרְנֹתָיו עַל אַרְבַּע פְּנֵיָיו מִמֶּנּוּ קַרְנֵיָו וְצִפִּיתָ אֹתוֹ:

vê'asíta qarnotáv 'ál arbá' pinotáv, miménu tíhiéina qarnotáv; vêtzipitá otó .

Le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán de una misma pieza. Y lo recubrirás de bronce.

(3)

וַעֲשִׂיתָ סִירְתָיו לְדָשֵׁנוּ וְיָעִיֹ וּמִזְרְקָתָיו וּמִזְלָגָתָיו וּמִחֲתָתָיו לְכָל־
כֵּלָיו תַּעֲשֶׂה נְחֹשֶׁת:

vê'asíta sírotav lêdashênó, vêia'av umizrêqotáv, umizlêgotáv umajtotáv; lêjol-keláv tá'aséh nêjósset.

También harás sus bandejas para las cenizas, sus palas, sus tazones para la aspersión, sus tenedores y sus baldes. Harás de bronce todos sus utensilios.

(4)

וַעֲשִׂיתָ לָּוּ מִכְבָּר מַעֲשֵׂה רֶשֶׁת נְחֹשֶׁת וְעָשִׂיתָ עַל־הָרֶשֶׁת אַרְבַּע
טַבַּעֲתֵי נְחֹשֶׁת עַל אַרְבַּע קְצוֹתָיו:

vê'asíta ló mijbár, má'aséh réshet nêjósht; vê'asíta 'al-haréshet arba' tabê'ót
nêjósht, 'ál arbá' qêtzotáv.

Le harás una rejilla de bronce en forma de red, y sobre la red harás cuatro aros de bronce en sus cuatro extremos.

(5)

וְנָתַתָּה אֹתָהּ תַּחַת כָּרֶכֶב הַמִּזְבֵּחַ מִלְמָטָה וְהִיְתָה הָרֶשֶׁת עַד חֲצֵי
הַמִּזְבֵּחַ:

vênátatáh otáh tájat karkóv hamizbéaj milêmátah; vêháîetáh haréshet, 'ád jatzí
hamizbéja.

Y la pondrás por debajo y alrededor del borde del altar. La red llegará hasta la mitad del altar.

(6)

וְעָשִׂיתָ בַּדִּים לַמִּזְבֵּחַ בָּדֵי עֲצֵי שִׁטִּים וְצִפִּיתָ אֹתָם נְחֹשֶׁת:

vê'asíta vadim lamizbéaj, badéi 'atzéi shitím; vêtzipitá otám nêjósht.

'Harás varas para el altar, varas de madera de acacia, y las recubrirás de bronce.

(7)

וְהוּבָא אֶת־בָּדָיו בַּטַּבַּעֲתֵי וְהָיוּ הַבָּדִים עַל־שִׁתֵּי צִלְעֹת הַמִּזְבֵּחַ
בְּשָׂאת אֹתוֹ:

vêhuvá et-badáv bataba'ót; vêhaíu habadím 'al-shêtéi tzal'ót hamizbéaj bisét
otó.

Las varas se meterán por los aros. Esas varas estarán a los dos lados del altar cuando sea transportado.

(8)

נְכוּב לִחַת מַעֲשֵׂה אֹתוֹ כַּאֲשֶׁר הִרְאָה אֶתֶּנָּה בְּהָר כֵּן יַעֲשׂוּ: ס
nêvúv lujót tá'aséh otó; káashér heráh ótêjá bahár kén iá'asú.

Harás el altar hueco, hecho de tablas. De la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harán.

(9)

7ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ אֶת חֲצָר הַמִּשְׁכָּן לְפָנֶיךָ נֶגֶב־תֵּימָנָה קִלְעִים לְחֲצָר וְשֵׁשׁ
מִשְׁזָר מֵאָה בָּאַמָּה אָרְךָ לְפָנֶיךָ הָאֵקֶת :

vê'asíta ét jatzár hamishkán; lifát négev-téimanah qêla'im léjatzér shésh
moshzár meáh váamah órej, lapeáh háeját .

'Harás el atrio del tabernáculo. En el lado sur el atrio tendrá mamparas de lino torcido a lo largo de 100 codos, por un lado.

(10)

וְעַמֻּדָיו עֲשִׂירִים וְאַדְנִיָּהֶם עֲשָׂרִים נְחֹשֶׁת נוֹי הָעַמֻּדִים וְחֻשְׁקֵיהֶם
כָּסֶף:

vê'amudáv 'esrím, vêadneihém 'esrím nêjóshet; vavéi há'amudím
vajashúqeihém kásef.

Sus veinte pilares y sus veinte bases serán de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas serán de plata.

(11)

וְכֵן לְפָנֶיךָ צִפּוֹן בָּאָרְךָ קִלְעִים מֵאָה אָרְךָ וְעַמֻּדָיו עֲשִׂירִים
וְאַדְנִיָּהֶם עֲשָׂרִים נְחֹשֶׁת נוֹי הָעַמֻּדִים וְחֻשְׁקֵיהֶם כָּסֶף:

vêjén lifát tzafon baórej, qêla'im méah órej; vê'amudáv 'esrím vêadneihém
'esrim nêjóshet, vavéi há'amudím vajashúqeihém kásef.

De la misma manera, en el lado norte habrá mamparas a lo largo de 100 codos, con sus veinte pilares y sus veinte bases de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas serán de plata.

(12)

וְרֹחַב הַחֲצָר לְפָנֶיךָ קִלְעִים חֲמִשִּׁים אַמָּה עַמֻּדֵיהֶם עֲשָׂרָה
וְאַדְנִיָּהֶם עֲשָׂרָה:

vêrójav héjatzér lifat-iám, qêla'im jamishím amáh; 'amúdeihém 'asaráh,
vêadneihém 'asaráh.

'El ancho del atrio en el lado occidental tendrá 50 codos de mamparas. Sus pilares serán diez, con sus diez bases.

(13)

וְרֹחַב הַחֲצָר לְפָנֶיךָ קֶדְמָה מִזְרָחָה חֲמִשִּׁים אַמָּה:

vêrójav héjatzér lifát qédmah mizrájah jamishím amáh.

El ancho del atrio al frente, es decir, al este, será de 50 codos.

(14)

וְחָמֵשׁ עֲשָׂרָה אַמָּה קִלְעִים לַכֹּתֵף עַמֻּדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְאַדְנֵיהֶם
שְׁלֹשָׁה:

vájamésh 'esréh amáh qêla'im lakatéf; 'amúdeihém shêlosháh, vêadneihém
shêlosháh.

Las mamparas de un lado tendrán 15 codos, con sus tres pilares y sus tres bases.

(15)

וּלְכֹתֵף הַשְּׁנִיית חָמֵשׁ עֲשָׂרָה קִלְעִים עַמֻּדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְאַדְנֵיהֶם
שְׁלֹשָׁה:

vêlakatef hashenít, jamésh 'esréh qêla'im; 'amúdeihém shêlosháh, vêadneihém
shêlosháh.

Al otro lado las mamparas tendrán 15 codos, y sus pilares y sus bases también serán tres.

(16)

וּלְשַׁעַר הַחֵצֵר מִסָּדָה | עֲשָׂרִים אַמָּה תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי
וְיָשׁ מִשְׁזָר מְעֻשָּׂה רִגָּם עַמֻּדֵיהֶם אַרְבָּעָה וְאַדְנֵיהֶם אַרְבָּעָה:

ulshá'ar héjatzér masáj | 'esrím amáh têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshesh
moshzár má'aséh roqém; 'amúdeihem arba'áh, vêadneihém arba'áh .

'En la entrada del atrio habrá una cortina de 20 codos, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador. Sus pilares y sus bases serán cuatro.

(17)

Maftir

כָּל-עֲמוּלֵי הַחֵצֵר סָבִיב מִחֻשָּׁקִים כֹּסֶף וְזָהָב כֶּסֶף וְאַדְנֵיהֶם
נְחֹשֶׁת:

kol-'amudéi héjatzér saviv mêjushaqím késef, váveihém kásef; vêadneihém
nêjóshtet.

Todos los pilares alrededor del atrio estarán ceñidos de plata. Sus ganchos serán de plata, y sus bases de bronce.

(18)

אָרֶךְ הַחֵצֵר מֵאָה בָּאַמָּה וְרֹחַב | חֲמִשִּׁים בְּחֻמָּשִׁים וְקִמָּה חֲמִשׁ
אַמּוֹת יָשׁ מִשְׁזָר וְאַדְנֵיהֶם נְחֹשֶׁת:

órej héjatzet meáh váamáh vêrójav | jamishím bájamishím vêqomáh jamésh
amót shesh moshzár; vêadneihém nêjóshtet .

El atrio será de 100 codos de largo, de 50 codos de ancho y de 5 codos de alto. Sus mamparas serán de lino torcido; y sus bases, de bronce.

(19)

לְכֹל כְּלֵי הַמִּשְׁכָּן בְּכֹל עֲבֹדָתוֹ וְכָל־יִתְדֹתָיו וְכָל־יִתְדֹת הַחֹצֵר
נְחֹשֶׁת: ס

lêjol kêléi hamishkán, bêjól 'avódató; vêjol-iêtédotáv vêjol-itdót héjatzér nêjósset.

'Todos los utensilios para el servicio del tabernáculo, así como todas sus estacas y las del atrio, serán de bronce.

Haftarat Terumá: 1 Melajim (Reyes) 5:26 - 6:13

(20) Parashat Tetzavé

1ª Aliá

וְאַתָּה תְּצַוֶּה | אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּקְחוּ אֵלֶיךָ שֶׁמֶן זַיִת זָךְ כֹּתִית
לְמָאֹר לְהַעֲלֹת נֵר תָּמִיד:

*vêatáh têtzavéh | et-bênéi israél vêiqjú eléja shémen záit záj katít lamaór;
lêhá'alót nér tamíd.*

'Tú mandarás a los Hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro y puro para la iluminación, a fin de hacer arder continuamente las lámparas.

(21)

בְּאֶהֱל מוֹעֵד מִחוּץ לַפֶּרֶכֶת אֲשֶׁר עַל־הָעֵדֻת יַעֲרֹךְ אֹהֶל
וּבְנָיו מֵעֶרֶב עַד־בֹּקֶר לִפְנֵי יְהוָה תִּקֶּה עוֹלָם לְדֹרֹתָם מֵאֵת בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל: ס

*bêôhel mo'ed mijútz laparójet ashér 'al-há'edút iá'aroj otó áharón uvanáv
me'érev 'ad-bóqer lifnéi Adonai; juqát 'olam lêdórotám, meét bênéi israél .*

Áharón [Aarón] y sus hijos las dispondrán delante del Eterno, en el tabernáculo de reunión, fuera del velo que está delante del testimonio, desde el anochecer hasta el amanecer. Éste es un estatuto perpetuo de los Hijos de Israel, a través de sus generaciones.

Shemot – Éxodo Capítulo 28

(1)

וְאַתָּה תִּקְרַב אֵלֶיךָ אֶת־אַהֲרֹן אֶחָיֶךָ וְאֶת־בְּנָיו אֹתוֹ מִתּוֹךְ בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל לְקַהֲנוֹ־לִי אֶהְרֹן נָדָב וָאֶבְיָהוּא אֶלְעָזָר וְאַיִתְמָר בְּנֵי
אַהֲרֹן:

vêatáh haqrév elejá et-áharón ajíja vêet-banáv itó mitój bēnéi israél lêjáhano-lí; áharón nadáv váavihu el'azár vêitamár bēnéi áharón.

'Harás que se acerque a ti, de entre los Hijos de Israel, tu hermano Áharón [Aarón] y sus hijos con él, para que Áharón [Aarón] y sus hijos Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar me sirvan como sacerdotes.

(2)

וְעָשִׂיתָ בְּגָדֵי־קֹדֶשׁ לְאַהֲרֹן אֶחָיֶךָ לְכָבוֹד וּלְתִפְאָרֶת:

vê'asíta vigdei-qódesch lêáharón ajíja; lêjavód ultifáret.

Harás vestiduras sagradas para tu hermano Áharón [Aarón], que le den gloria y esplendor.

(3)

וְאַתָּה תְּדַבֵּר אֶל־כָּל־חַכְמֵי־לֵב אֲשֶׁר מִלְּאֲתִי רֹיחַ חֲכָמָה וְעָשׂוּ אֶת־בְּגָדֵי אֶהְרֹן לְקֹדֶשׁוֹ לְכַהֲנוֹ־לִי:

vêatáh têdaber el-kol-jajmei-lév, ashér miletív rúaj jojmáh; vê'asú et-bigdéi áharón lêqadêshó lêjáhano-lí.

Tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes he llenado de espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Áharón [Aarón], para consagrarlo a fin de que me sirva como sacerdote.

(4)

וְאֵלֶּה הַבְּגָדִים אֲשֶׁר יַעֲשׂוּ חֹשֶׁן וְאַפֹּז וּמְעִיל וּכְתָנֶת תַּשְׁבֵּץ מִצְנֶפֶת וְאַבְגָּט וְעָשׂוּ בְּגָדֵי־קֹדֶשׁ לְאַהֲרֹן אֶחָיֶךָ וּלְבָנָיו לְכַהֲנוֹ־לִי:

vêéleh habêgadím ashér iá'asú jóshen vêefod um'íl, ujtónet tashbétz mitznéfet vêavnét; vê'asú vigdei-qódesch lêáharón ajíja ulvanáv lêjáhano-lí.

Las vestiduras que serán confeccionadas son las siguientes: el pectoral, el efod, la túnica, el vestido a cuadros, el turbante y el cinturón. Harán las vestiduras sagradas para tu hermano Áharón [Aarón] y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes.

(5)

וְהֵם יִקְחוּ אֶת־הַזָּהָב וְאֶת־הַתְּכֵלֶת וְאֶת־הָאַרְגָּמָן וְאֶת־תּוֹלַעַת הַשָּׁנִי וְאֶת־הַשֵּׁשׁ: פ

vêhem iqjú et-hazaháv, vêet-hatêjélet vêet-háargamán; vêet-tolá'at hashaní vêet-hashésh.

'Tomarán oro, material azul, púrpura, carmesí y lino;

(6)

וַעֲשׂוּ אֶת-הָאֶפֶד זָהָב תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְנֹשֵׁא מִשְׁזָר
מַעֲשֵׂה חֹשֶׁב :

vê'asú et-háefód; záháv têjélet vêargamán tolá'at shaní vêshésh moshzár
má'aséh joshév .

y harán el efod de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino
torcido, obra de fina artesanía.

(7)

שְׁתֵּי כַתְּפֹת חֲבֵרֹת יִהְיֶה-לָּו אֶל-שְׁנֵי קְצוֹתָיו וְחִבָּר :
shêtéi jêtefót jóvêrót íhiéh-ló el-shênéi qêtzotáv vêjubár .

Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, para poderse unir.

(8)

וְחֹשֶׁב אֶפְדָּתוֹ אֲשֶׁר עָלָיו כִּמְעֵשֶׂהוּ מִמֶּנּוּ יִהְיֶה זָהָב תְּכֵלֶת
וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְנֹשֵׁא מִשְׁזָר :
vêjéshev afudató ashér 'aláv, kêma'aséhu miménu íhiéh; zaháv têjélet
vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh moshzár .

Su ceñidor para ajustar el efod, que estará sobre éste, será de su misma
hechura y de los mismos materiales: oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

(9)

וְלָקַחְתָּ אֶת-שְׁתֵּי אַבְנֵי-שָׁהֶם וּפְתַחְתָּ עֲלֵיהֶם שְׁמוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :
vêláqajtá, et-shêtéi avnei-shóham; ufitajtá 'aleihém, shêmót bēnéi israél.

Tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los nombres de los Hijos de
Israel:

(10)

שֵׁשׁ מִשְׁמֹתָם עַל הָאֶבֶן הָאֶחָת וְאֶת-שְׁמוֹת הַשֵּׁשׁ הַנּוֹתָרִים
עַל-הָאֶבֶן הַשְּׁנִית כְּתוּלְדָתָם :
shishah mishêmotám, 'ál haéven háeját; vêet-shêmót hashisháh hanótarím 'al-
haéven hashenít kêtóldotám.

seis de sus nombres en una piedra y los nombres de los seis restantes en la otra
piedra, conforme al orden de su nacimiento.

(11)

מַעֲשֵׂה חֹרֵשׁ אֶבֶן פְּתוּחֵי חֹתָם תַּפְתֹּחַ אֶת-שְׁתֵּי הָאֲבָנִים עַל-שְׁמֹת
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִסִּבָּת מִשְׁבָּצוֹת זָהָב תַּעֲשֶׂה אֹתָם :

má'aséh jarash even pitujéi jotám têfataj et-shêtéi háavaním, 'al-shêmot bânéi israél; músabót mishbêtzót zaháv tá'aséh otám.

Por mano de grabador en piedra y con grabadura de sello, harás grabar aquellas dos piedras con los nombres de los Hijos de Israel, y les harás engastes de oro alrededor.

(12)

וּשְׁמֹתַי אֶת-שְׁתֵּי הָאֲבָנִים עַל כְּתֹפֶת הָאֶפֶד אֲבִגְי זָכָרְךָ לְבִגְי
יִשְׂרָאֵל וְנָשָׂא אֶהְרֹן אֶת-שְׁמוֹתָם לִפְנֵי יְהוָה עַל-שְׁתֵּי כְּתֹפֵיו
לְזָכָרְךָ : ס

vêsamta et-shêtéi háavaním 'ál kittfót háefód, avnéi zikarón livnéi israél;
vênasa áharón et-shêmotám lifnéi Adonai 'al-shêtéi jêtefáv lêzikarón .

Y pondrás aquellas piedras sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los Hijos de Israel. Áharón [Aarón] llevará sus nombres delante del Eterno, sobre sus dos hombreras, como memorial.

(13)

2ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ מִשְׁבָּצֹת זָהָב:

vê'asíta mishbêtzót zaháv.

Harás engastes de oro,

(14)

וּשְׁתֵּי שָׁרְשֵׁרוֹת זָהָב טָהוֹר מִגְבָּלוֹת תַּעֲשֶׂה אֹתָם מַעֲשֶׂה עֶבֶת
וְנָתַתָּה אֶת-שָׁרְשֵׁרוֹת הָעֶבֶתָּה עַל-הַמִּשְׁבָּצֹת: ס

ushtéi sharshêrot zaháv tahór, migbalót tá'aséh otám má'aséh 'avót; vênátatáh
et-sharshêrót há'avotót 'al-hámishbêtzót.

y dos cadenillas de oro puro, trenzadas como cordón, y fijarás en los engastes las cadenillas trenzadas como cordón.

(15)

וַעֲשִׂיתָ חֲשֹׁן מִשְׁפָּט מַעֲשֶׂה חָשִׁיב כְּמַעֲשֶׂה אֶפֶד תַּעֲשֶׂנוּ זָהָב
תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְיֵשֶׁשׁ מִשְׁזָר תַּעֲשֶׂה אֹתוֹ :

vê'asíta jóshen mishpat má'aséh joshév, kêma'aséh efód tá'asénu; záháv têjélet
vêargamán vêtolá'at shaní vêshêsh moshzár tá'aséh otó .

'Harás el pectoral del juicio, obra de fina artesanía; lo harás como la hechura del efod: de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

(16)

רְבִיעַ יִהְיֶה כְּפוֹל יֵרֶת אֲרָכּוֹ וְיֵרֶת רָחְבּוֹ :

ravú'a íhiéh kafúl; zéret orkó vêzéret rojbó .

Será cuadrado y plegado; será de un palmo de largo y de un palmo de ancho.
(17)

וּמִלֵּאתָ בּוֹ מִלֵּאת אֶבֶן אַרְבָּעָה טוּרִים אֶבֶן טוּר אָדָם פִּטְדָּה
וּבְרֶקֶת הַטּוּר הָאֶחָד:

umiletá vó milúat éven, arba'áh turím áven; túr ódem pitdah uvaréqet, hatúr háejád.

Lo llenarás con los engastes de piedras, con cuatro hileras de piedras: La primera hilera tendrá un rubí, un topacio y un berilo.
(18)

וְהַטּוּר הַשֵּׁנִי נֹפֶד סַפִּיר וְיָהֶלֶם:

vêhatúr hashení; nófej sapír vêiáhalóm.

La segunda hilera tendrá una turquesa, un zafiro y un diamante.
(19)

וְהַטּוּר הַשְּׁלִישִׁי לֶשֶׁם שָׁבוּ וְאַחֲלָמָה:

vêhatúr hashêlishí; léshem shêvó vêajlámah.

La tercera hilera tendrá un jacinto, un ágata y una amatista.
(20)

וְהַטּוּר הָרְבִיעִי תַרְשִׁישׁ וְשֹׁהַם וְיִשְׁכָּה מִשְׁבָּצִים זָהָב יָהִי
בְּמִלּוֹתָם:

vêhatur hárêvi'í, tarshísh vêshóham vêiáshêfêh; mêshubatzím zaháv íhiú bêmilúotám .

La cuarta hilera tendrá un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estarán montadas en engastes de oro.
(21)

וְהָאֲבָנִים תְּהִיֶּינָן עַל-שְׁמֹת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל שְׁתֵּים עָשָׂרָה עַל-שְׁמֹתָם
פְּתוּחֵי חוֹתָם אֵישׁ עַל-שְׁמוֹ תְּהִיֶּינָן לְשָׁנֵי עָשָׂר שָׁבֵט:

vêháavanim tíhiéina 'al-shêmot bênéi-israél shêtéim 'esréh 'al-shêmotám;
pitujéi jotam ísh 'al-shêmot, tíhiéina lishnéi 'asár shávet .

Las piedras corresponderán a los nombres de los Hijos de Israel; serán doce como sus nombres. Corresponderán a las doce tribus, como grabaduras de sello, cada una con su nombre.
(22)

וְעֲשִׂיתָ עַל-הַתָּשׁוּן שְׁרֵצֶת גְּבֻלֶת מַעֲשֵׂה עֶבֶת זָהָב טָהוֹר:

vê'asíta 'al-hajóshen shárêshót gavlút má'aséh 'avót; zaháv tahór.

'Harás sobre el pectoral cadenillas trenzadas como cordón, de oro puro.

(23)

וַעֲשִׂיתָ עַל-הַחֹשֶׁן שְׁתֵּי טַבְּעוֹת זָהָב וְנָתַתָּ אֶת-שְׁתֵּי הַטַּבְּעוֹת עַל-
שְׁנֵי קְצוֹת הַחֹשֶׁן:

vê'asíta 'al-hajóshen, shêtéi tabê'ót zaháv; vênátatá et-shêtéi hataba'ót, 'al-shênéi qêtzót hajóshen.

Harás también sobre el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás en los dos extremos del pectoral.

(24)

וְנָתַתָּה אֶת-שְׁתֵּי עֲבֹתֵי הַזָּהָב עַל-שְׁתֵּי הַטַּבְּעוֹת אֶל-קְצוֹת הַחֹשֶׁן:
vênátatáh et-shêtéi 'avotót hazaháv, 'al-shêtéi hataba'ót; el-qêtzót hajóshen.

Meterás los dos cordones de oro en los dos anillos, en los extremos del pectoral.

(25)

וְאֵת שְׁתֵּי קְצוֹת שְׁתֵּי הָעֲבֹתֹת תִּתֵּן עַל-שְׁתֵּי הַמְּשַׁבְּצוֹת וְנָתַתָּה
עַל-כַּתְּפוֹת הָאֶפֶד אֶל-מִוֵּל פָּנָיו:

vêet shêtéi qêtzot shêtéi há'avotót, titén 'al-shêtéi hámishbêtzót; vênátatáh 'al-kitfót háefód el-múl panáv.

Los dos extremos de ambos cordones fijarás sobre los dos engastes, y los fijarás a las hombreras del efod en su parte delantera.

(26)

וַעֲשִׂיתָ שְׁתֵּי טַבְּעוֹת זָהָב וְשַׁמְטָה אֹתָם עַל-שְׁנֵי קְצוֹת הַחֹשֶׁן עַל-
שְׂפָתוֹ אֲשֶׁר אֶל-עֵבֶר הָאֶפֶד בִּיְתָה:

vê'asíta shêtéi tabê'ót zaháv, vêsamtá otám, 'al-shênéi qêtzót hajóshen; 'al-sêfató ashér el-éver háefód báietah.

'Harás también otros dos anillos de oro, los que pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde que está al lado interior del efod.

(27)

וַעֲשִׂיתָ שְׁתֵּי טַבְּעוֹת זָהָב וְנָתַתָּה אֹתָם עַל-שְׁתֵּי כַתְּפוֹת הָאֶפֶד
מִלְמָטָה מִמִּוֵּל פָּנָיו לְעֵמֶת מַחְבְּרָתוֹ מִמַּעַל לְחֹשֶׁב הָאֶפֶד:

vê'asítá shêtéi tabê'ót zahav vênátatáh otám 'al-shêtéi jitfót háefód milêmátah mimúl panáv, lê'umát majbartó; mimá'al lêjéshev háefód.

Harás también otros dos anillos de oro y los fijarás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en su parte delantera, frente a su unión sobre el ceñidor del efod.

(28)

וַיִּרְכְּסוּ אֶת־הַחֹשֶׁן מִטַּבַּעֲתָו אֶל־טַבַּעַת הָאֶפֹּד בְּפִתִּיל תְּכֵלֶת
לְהִיּוֹת עַל־תְּשֻׁב הָאֶפֹּד וְלֹא־יִזַּח הַחֹשֶׁן מֵעַל הָאֶפֹּד:

vêirkêšú et-hájoshen mítabê'otáv el-tabê'ót háefod biftíl têjélet, líhêiot 'al-jéshev háéfód; vêlô-izáj hajóshen, me'ál háéfód.

Así atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que esté sobre el ceñidor del efod y para que el pectoral no se desprenda del efod.

(29)

וַנָּשָׂא אֶהָרֹן אֶת־שְׁמוֹת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּחֹשֶׁן הַמִּשְׁפָּט עַל־לִבּוֹ
בָּבֹאוֹ אֶל־הַקֹּדֶשׁ לְזִכְרוֹן לִפְנֵי־יְהוָה תָּמִיד :

vênasá áharon et-shêmót bēnei-israél bêjóshen hamishpát 'al-libó bêvoó el-haqódes; lêzikarón lifnéi-Adonai tamíd .

Y cuando Áharón [Aarón] entre en el santuario, llevará los nombres de los Hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, para memorial continuo delante del Eterno.

(30)

וַנָּתַתָּ אֶל־חֹשֶׁן הַמִּשְׁפָּט אֶת־הָאֹרִיִּם וְאֶת־הַתָּמִיִּם וְהָיוּ עַל־לֵב
אֶהָרֹן בָּבֹאוֹ לִפְנֵי יְהוָה וַנָּשָׂא אֶהָרֹן אֶת־מִשְׁפָּט בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל עַל־
לִבּוֹ לִפְנֵי יְהוָה תָּמִיד : ס

vênátatá el-jóshen hamishpát et-háurim vêet-hatumím, vêhaiú 'al-lév áharón, bêvoó lifnéi Adonai; vênasá áharon et-mishpát bēnei-israél 'al-libó lifnéi Adonai tamíd .

'Y pondrás el Urim y el Tumim en el pectoral del juicio, para que estén sobre el corazón de Áharón [Aarón] cuando entre a la presencia del Eterno. Así llevará continuamente Áharón [Aarón] el juicio de los Hijos de Israel sobre su corazón, en presencia del Eterno.

(31)

3ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ אֶת־מַעֲלֵל הָאֶפֹּד כְּלִיל תְּכֵלֶת:

vê'asíta et-mê'íl háéfód kélíl têjélet.

'Harás la túnica del efod toda de material azul.

(32)

וְהָיָה כִּי־רֹאשׁוֹ בְּתוֹכָו שְׂפָה יִהְיֶה לְפִיו סָבִיב מִעֲשֵׂה אֹרֶג כָּפִי
תִּתְּרָא יִהְיֶה־לּוֹ לֹא יִקְרַע :

vêhaiáh fí-roshó bêtojó; safáh ihieh lêfiv savív má'aséh orég kêfi tajrá ihieh-ló
ló iqar'é'a .

En medio de ella, en la parte superior, habrá una abertura que tendrá un borde alrededor. Será obra de tejedor, como la abertura de una coraza de cuero, para que no se rompa.

(33)

וַעֲשִׂיתָ עַל־שׁוּלְיוֹ רִמּוֹנֵי תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי עַל־שׁוּלְיוֹ
סָבִיב וּפְעֻמֹּנֵי זָהָב בְּתוֹכָם סָבִיב:

vê'asíta 'al-shuláv rimoneí têjélet vêargaman vêtolá'at shaní, 'al-shuláv savív;
ufá'amonéi zaháv bêtojá savív.

En sus bordes inferiores harás granadas de material azul, de púrpura y de carmesí; y entre ellas y alrededor de sus bordes harás campanillas de oro:

(34)

פְּעֻמֹּן זָהָב וְרִמּוֹן פְּעֻמֹּן זָהָב וְרִמּוֹן עַל־שׁוּלְי הַמַּעֲיֵל סָבִיב:
pá'amón zahav vêrimón, pá'amón zaháv vêrimón; 'al-shuléi hamê'íl savív.

campanilla de oro y granada, luego campanilla de oro y granada, alrededor de los bordes de la túnica.

(35)

וְהָיָה עַל־אַהֲרֹן לְשָׁרֵת וְנִשְׁמָע קוֹלוֹ בְּבֹאוֹ אֶל־הַקֹּדֶשׁ לִפְנֵי יְהוָה
וּבְצֵאתוֹ וְלֹא יָמוּת : ס

vêhaiáh 'ál-aharón lêsharét; vênishmá' qólo bêvoó el-haqódesht lifnéi Adonai
uvtzetó vêló iamút .

Áharón [Aarón] las llevará cuando oficie. Su sonido se oirá cuando entre en el santuario delante del Eterno, y cuando salga, para que no muera.

(36)

וַעֲשִׂיתָ צִיץ זָהָב טָהוֹר וּפְתֻחָתָ עָלָיו פְּתֻחָתֵי חֹתָם קֹדֶשׁ לַיהוָה :
vê'asíta tzítz zaháv tahór; ufitajtá 'alav pitujéi jotám, qódesht láAdonai .

'Harás de oro puro una lámina en forma de flor, y grabarás en ella con grabadura de sello: 'Consagrado al Eterno.'

(37)

וְשָׂמְתָּ אֹתוֹ עַל־פֶּתִיל תְּכֵלֶת וְהָיָה עַל־הַמִּצְנֶפֶת אֶל־מוֹל פְּנֵי־
הַמִּצְנֶפֶת יְהִיָּה :

vêsamta otó 'al-pêtíl têjélet, vêhaiáh 'al-hamitznáfet; el-múl pênéi-hamitznéfet íhiéh .

La colocarás sobre un cordón azul, y estará sobre el turbante; estará en la parte delantera del turbante.

(38)

וְהָיָה עַל־מִצַּח אֶהְרֹן וְנָשָׂא אֶהְרֹן אֶת־עֹזֶן הַקֹּדֶשִׁים אֲשֶׁר יִקְדִּישׁוּ
בְנֵי יִשְׂרָאֵל לְכָל־מַתָּנֹת קֹדְשֵׁיהֶם וְהָיָה עַל־מִצְחוֹ תָּמִיד לְרָצוֹן
לָהֶם לִפְנֵי יְהוָה :

vêhaiah 'al-métzaj áharon vênasá áharón et-'avón haqodashím ashér iaqdíshú bênéi israél, lêjál-matênót qodsheihém; vêhaiáh 'al-mitzjót tamíd, lêratzón lahém lifnéi Adonai .

Estará sobre la frente de Áharón [Aarón], y Áharón [Aarón] cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas que los Hijos de Israel haian consagrado, todos sus obsequios sagrados. Estará continuamente sobre su frente para que hallen gracia delante del Eterno.

(39)

וְשִׁבְצָתָּ הַכֶּתֶנֶת נֹשֵׂא וְעֲשִׂיתָ מִצְנֶפֶת נֹשֵׂא וְאַבְגֵּט תַּעֲשֶׂה מַעֲשֶׂה
רוֹקֵם:

vêshibatztá hakêtonet shésh, vê'asíta mitznéfet shésh; vêavnét tá'aséh má'aséh roqém.

'Tejerás a cuadros un vestido de lino y harás un turbante de lino. Harás también un cinturón, obra de bordador.

(40)

וּלְבָנֵי אֶהְרֹן תַּעֲשֶׂה כִּתְמוֹת וְעֲשִׂיתָ לָהֶם אַבְגֵּיִם וּמִגְבָּעוֹת תַּעֲשֶׂה
לָהֶם לְכָבוֹד וּלְתִפְאָרֶת:

vêlivnéi áharon tá'aséh jutonót, vê'asíta lahém avnetím; umigba'ot tá'aséh lahém, lêjavód ultifáret.

También harás vestidos y cinturones para los hijos de Áharón [Aarón], y les harás turbantes para gloria y esplendor.

(41)

וְהִלְבַּשְׁתָּ אֹתָם אֶת-אַהֲרֹן אֶחָיִךְ וְאֶת-בָּנָיו אִתּוֹ וּמִשְׁחָהֶם אֹתָם
וּמִלֵּאתָ אֶת-יָדָם וְקִדַּשְׁתָּ אֹתָם וְכִהְנֻוּ לִי:

vêhilbashtá otam et-áharón ajíja, vêet-banáv itó; umáshajtá otám umiletá et-
iadám vêqidashatá otám vêjíhanú lí.

Con ellos vestirás a tu hermano Áharón, y con él a sus hijos. Los ungirás, los
investirás y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

(42)

וַעֲשֵׂה לָהֶם מְכֻנְסֵי-כָד לְכִסּוֹת בָּשָׂר עֲרוֹהָ מִמָּתְנֵיָם וְעַד-יְרֵכֵיָם
יִהְיוּ:

vá'aséh lahem mijnêsei-vád, lêjasót bêsar 'erváh; mimotênáim vê'ad-iêrejáim
íhiu .

'También les harás pantalones de lino para cubrir su desnudez desde la cintura
hasta los muslos.

(43)

וְהָיוּ עַל-אַהֲרֹן וְעַל-בָּנָיו בְּבֹאֵם | אֶל-אֹהֶל מוֹעֵד אֹו בְּגִשְׁתָּם אֶל-
הַמִּזְבֵּחַ לְשָׁרֵת בַּקֹּדֶשׁ וְלֹא-יִשָּׂאוּ עֹון וּמָתוּ תִקַּת עוֹלָם לוֹ וְלִזְרֻעוֹ
אַחֲרָיו: ס

vêhaiú 'al-áharón vê'al-banáv bêvoám | el-óhel mo'éd ó vêgishtám el-
hamizbéaj lêsharét baqódes, véló-isú 'avón vamétu; juqát 'olám ló ulzar'ó
ájaráv .

Áharón [Aarón] y sus hijos estarán vestidos con ellos cuando entren en el
tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el
santuario; no sea que carguen con la culpa y mueran. Éste es un estatuto
perpetuo para él y para sus descendientes después de él.

Shemot – Éxodo Capítulo 29

(1)

4ª Aliá

זֶה הַדָּבָר אֲשֶׁר-תַּעֲשֶׂה לָהֶם לְקֹדֶשׁ אֹתָם לְכַהֵן לִי לְקַח פָּר אֶחָד
בֶּן-בָּקָר וְאַיִלִּים שְׁנַיִם תְּמִימִם:

vêzéh hadavár ashér-ta'aséh lahéim lêqadésh otám lêjahén lí; lêqaj pár ejád
ben-baqár vêeilím shênáim tēmimím.

'Esto es lo que harás para consagrarlos, para que me sirvan como sacerdotes:
Toma un novillo, dos carneros, sin defecto;

(2)

וְלָקַחְם מַצּוֹת וְחֻלֹּת מִצַּת בְּלוּלֹת בַּשֶּׁמֶן וּרְקִיקֵי מַצּוֹת מְשֻׁחִים
בַּשֶּׁמֶן סֹלֶת חֲטִיִּים תַּעֲשֶׂה אֹתָם:

vêléjem matzót vêjalót matzot bêtulót bashémen, urqiqéi matzót mêshujím
bashámen; sólet jitím tá'aséh otám.

panes sin levadura, tortas sin levadura amasadas con aceite y galletas sin
levadura untadas con aceite. Harás estas cosas de harina fina de trigo.

(3)

וְנָתַתָּ אוֹתָם עַל־סַל אֶחָד וְהִקְרַבְתָּ אֹתָם בַּסֵּל וְאֶת־הַפָּר וְאֶת שְׁנֵי
הָאֵילִים:

vênátatá otam 'al-sál ejád, vêhiqravtá otám basál; vêét-hapár, vêét shênéi
háeilím.

Las pondrás en una cesta, y los ofrecerás en la cesta, junto con el novillo y los
dos carneros.

(4)

וְאֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־בָּנָיו תְּקַרִּיב אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְרַחֲצָתָ אֹתָם
בַּמַּיִם:

vêet-áharón vêet-banav taqrív, el-pétaj óhel mo'éd; vêrájatztá otám bamáim.

Harás que Áharón [Aarón] y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo
de reunión, y los lavarás con agua.

(5)

וְלָקַחְתָּ אֶת־הַבְּגָדִים וְהַלְבַּשְׁתָּ אֶת־אַהֲרֹן אֶת־הַכֹּהֲנֶת וְאֶת מְעִיל
הָאֵפֹד וְאֶת־הָאֵפֹד וְאֶת־הַחֹשֶׁן וְאֶפְדָּתָ לּוֹ בְּחֻשָּׁב הָאֵפֹד:

vêlâqajtá et-habêgadím vêhilbashtá ét-aharon et-hakutónet, vêet mê'il háefód,
vêet-háefód vêet-hajóshen; vêáfadtá ló, bêjéshev háefód.

Tomarás las vestiduras y vestirás a Áharón [Aarón] con el vestido, la túnica
del efod, el efod y el pectoral, y lo sujetarás con el ceñidor del efod.

(6)

וְשַׂמְתָּ הַמִּצְנֶפֶת עַל־רֹאשׁוֹ וְנָתַתָּ אֶת־גִּזְרֵה הַקֶּדֶשׁ עַל־הַמִּצְנֶפֶת:

vêsamtá hamitznéfet 'al-roshó; vênátatá et-nézer haqódeshe 'al-hamitznáfet.

Pondrás el turbante sobre su cabeza, y sobre el turbante pondrás la diadema
sagrada.

(7)

וְלָקַחְתָּ אֶת־שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וַיִּצְקֶה עַל־רֹאשׁוֹ וַיִּמְשַׁחְתָּ אֹתוֹ:
vêláqajtá et-shémen hamishjáh, vêiátzaqtá 'al-roshó; umáshajtá otó.

Luego tomarás el aceite de la unción y lo derramarás sobre su cabeza; así lo ungirás.

(8)

וְאֶת־בָּנָיו תִּקְרִיב וְהִלְבַּשְׁתָּם כִּתְּנֹת:
vêet-banáv taqrív; vêhilbashtám kutonót.

Luego harás que se acerquen sus hijos y los vestirás con los vestidos.

(9)

וְחָגַרְתָּ אֹתָם אֲבִיט אֶהְרֹן וּבָנָיו וְחִבַּשְׁתָּ לָהֶם מִגְבְּעֹת וְהִיָּתָה לָהֶם
 כִּהְנֵה לְתִקְתָּ עוֹלָם וּמִלֵּאתָ יָד־אֶהְרֹן וַיַּד־בָּנָיו :
*vêjágartá otám avnét áharón uvanáv vêjâvashtá lahem migba'ót, vêháîetáh
 lahem kêhunáh lêjuqát 'olám; umiletá iád-aharón vêiad-banáv .*

Ceñirás los cinturones a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y les pondrás los turbantes, y tendrán el sacerdocio por estatuto perpetuo. Así investirás a Áharón [Aarón] y a sus hijos.

(10)

וְהִקְרַבְתָּ אֶת־הַפָּר לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד וְסָמַךְ אֶהְרֹן וּבָנָיו אֶת־יְדֵיהֶם
 עַל־רֹאשׁ הַפָּר:

vêhiqravtá et-hapár, lifnéi óhel mo'éd; vêsamáj áharón uvanáv et-iêdeihém 'al-rosh hapár.

'Luego acercarás el novillo delante del tabernáculo de reunión, y Áharón [Aarón] y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo.

(11)

וַשְׁחַטְתָּ אֶת־הַפָּר לִפְנֵי יְהוָה פְּתַח אֹהֶל מוֹעֵד :
vêshájattá et-hapár lifnéi Adonai; pétaj óhel mo'éd .

Degollarás el novillo delante del Eterno, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(12)

וְלָקַחְתָּ מִדָּם הַפָּר וַנְּתַתָּה עַל־קַרְנֹת הַמִּזְבֵּחַ בְּאֶצְבָּעֶךָ וְאֶת־כָּל־
 הַדָּם תִּשְׁפֹךְ אֶל־יִסּוּד הַמִּזְבֵּחַ:

vêláqajtá midám hapár, vênátatáh 'al-qarnót hamizbéaj bêetzba'éja; vêet-kol-hadám tishpój, el-iêsód hamizbéja.

Tomarás parte de la sangre del novillo y la pondrás con tu dedo sobre los cuernos del altar; y derramarás el resto de la sangre al pie del altar.

(13)

וְלָקַחְתָּ אֶת־כָּל־הַחֵלֶב הַמִּכְסֶּה אֶת־הַקֶּרֶבֶת וְאֵת הַיִּתְּרֹת עַל־הַכֶּבֶד
וְאֵת שְׁתֵּי הַכְּלָיֹת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עָלֵיהֶן וְהִקְטַרְתָּ הַמִּזְבֵּחַ:

vêlâqajtá ét-kol-hajeleb hámêjaséh et-haqerev vêét haiotéret 'al-hakavéd, vêet shêtéi hakêlaiót, vêet-hajélev ashér 'aleihén; vêhiqtartá hamizbéjah.

Tomarás también todo el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y lo harás arder sobre el altar.

(14)

וְאֶת־בֶּשֶׂר הַפֶּרֶ וְאֶת־עֲרֹו וְאֶת־פִּרְשׁוֹ תִשְׂרֹף בְּאֵשׁ מִחוּץ לַמִּזְבֵּחַ
חֲטָאת הָיֵא:

vêet-bêsár hapar vêet-'oró vêet-pirshó, tistróf baésh, mijútzt lámajanéh; jatát hú.

Pero quemarás en el fuego fuera del campamento la carne, la piel y el estiércol del novillo. Es un sacrificio por el pecado.

(15)

וְאֶת־הָאֵיל הָאֶחָד תִּקַּח וְסָמְכוּ אֹהֲרָן וּבְנָיו אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁ
הָאֵיל:

vêet-haáil háejád tiqáj; vêsámjû áharón uvanáv et-iêdeihém 'al-rósh haáil.

'Asimismo, tomarás uno de los carneros, y Áharón [Aarón] y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

(16)

וְשַׁחֲטָתָ אֶת־הָאֵיל וְלָקַחְתָּ אֶת־דָּמֹו וְזָרַקְתָּ עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:
vêshájattá et-haáil; vêlâqajtá et-damó, vêzáraqtá 'al-hamizbéaj savív.

Degollarás el carnero, tomarás su sangre y la rociarás encima y alrededor del altar.

(17)

וְאֶת־הָאֵיל תִּנְתֶּם לְנִתְחָיו וְרִחַצְתָּ קִרְבּוֹ וּכְרַעָיו וְנִתַּתָּ עַל־נִתְחָיו
עַל־רֹאשׁוֹ:

vêét-haáil, tênatéaj lintajáv; vêrájatztá qirbó ujra'áv, vênátatá 'al-nêtajáv vê'al-roshó.

Cortarás el carnero en pedazos, lavarás sus vísceras y sus piernas, y las pondrás con sus pedazos y con su cabeza.

(18)

וְהִקְטַרְתָּ אֶת־כָּל־הָאֵילַם הַמִּזְבֵּחַה עָלֶיהָ הוּא לַיהוָה רִיחַ נִיחֹחַ
אִשָּׁה לַיהוָה הוּא :

vêhiqtartá et-kol-haáil hamizbéjah, 'oláh hú láAdonai; réiaj nijóaj, ishéh
láAdonai hú .

Harás arder todo el carnero sobre el altar. Es holocausto de grato olor al Eterno, ofrenda quemada al Eterno.

(19)

5ª Aliá

וְלָקַחְתָּ אֶת הָאֵיל הַשָּׁגִי וְסַמֶּךְ אָהֲרֹן וּבָנָיו אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁ
הָאֵיל:

vêláqajtá, ét haáil hashení; vêsamáj áharón uvanáv et-iêdeihém 'al-rósh haáil.

'Luego tomarás el otro carnero, y Áharón [Aarón] y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

(20)

וְשַׁחֲטָתָ אֶת־הָאֵיל וְלָקַחְתָּ מִדָּמּוֹ וְנָתַתָּה עַל־תְּנוּיָהּ אֶזְנוֹ אָהֲרֹן
וְעַל־תְּנוּיָהּ אֶזְנוֹ בָּנָיו הַיְּמָנִית וְעַל־בָּהֶן יָדָם הַיְּמָנִית וְעַל־בָּהֶן
רַגְלָם הַיְּמָנִית וְזָרַקְתָּ אֶת־הַדָּם עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vêshájattá et-haáil vêláqajtá midamó vênátatáh 'al-tênuj ózen áharón vê'al-
tênúj ózen banav haimanít, vê'al-bóhen iadam haimanít, vê'al-bóhen raglám
haimanít; vêzáraqtá et-hadám 'al-hamizbéaj savív.

Degollarás el carnero, y tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Áharón [Aarón], sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, sobre el dedo pulgar de sus manos derechas y sobre el dedo pulgar de sus pies derechos. Derramarás el resto de la sangre encima y alrededor del altar.

(21)

וְלָקַחְתָּ מִן־הַדָּם אֲשֶׁר עַל־הַמִּזְבֵּחַ וּמִשְׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְהִזִּיתָ עַל־
אָהֲרֹן וְעַל־בָּנָיו וְעַל־בָּגְדָיו וְעַל־בָּגְדֵי בָנָיו אֹתָם וְקָדַשׁ הוּא
וּבָגְדָיו וּבָגְדֵי בָנָיו אֹתָם:

vêláqajtá min-hadám ashér 'ál-hamizbeáj umishémen hamishjah vêhizeitá 'ál-
aharon vê'al-bêgadáv, vê'al-banáv vê'al-bigdéi vanáv itó; vêqadásh hu
uvgadáv, uvanáv uvigdéi vanáv itó.

Luego tomarás parte de la sangre que está sobre el altar y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aharón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y sus

vestiduras. Así serán consagrados Áharón [Aarón] y sus vestiduras, y con él sus hijos y sus vestiduras.

(22)

וְלָקַחְתָּ מִן־הָאֵיל הַחֵלֶב וְהָאֵלֶּיָּה וְאֶת־הַחֵלֶב | הַמִּכְסָּה אֶת־הַקָּרֶב
וְאֵת יִתְרַת הַכֹּכֵד וְאֵת | שְׁתֵּי הַכְּלִיֹּת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עָלֵיהֶן
וְאֵת שֹׁק הַיָּמִין כִּי אֵיל מִלְּאִים הוּא:

vêláqajtá min-háail hajélev vêháaliáh vêet-hajélev | hámêjaséh et-haqérev vêet
iotéret hakaved vêet | shêtéi hakêlaiót vêet-hajélev ashér 'aleihén, vêet shóq
haíamín; kí éil miluím hú.

'Luego tomarás el sebo del carnero, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado, los dos riñones con el sebo que los cubre y el muslo derecho, porque es el carnero de la investidura.

(23)

וְכָפַר לָחֶם אֲחַת וְחֵלֶת לָחֶם שְׁמֹן אֲחַת וְרִקִּיק אֶחָד מִסֵּל הַמִּצֹּת
אֲשֶׁר לִפְנֵי יְהוָה:

vêjikár léjem aját vêjalát léjem shémen aját vêraqíq ejád; misal hamatzót,
ashér lifnéi Adonai .

También tomarás de la cesta de los panes sin levadura que está delante del Eterno, un pan, una torta de pan amasada con aceite y una galleta.

(24)

וְשַׁמְתָּ הַכֹּל עַל כַּפֵּי אֶהֱרֹן וְעַל כַּפֵּי בָנָיו וְהִנֵּפְתָּ אֹתָם תְּנוּפָה לִפְנֵי
יְהוָה:

vêsamta hakól, 'ál kapéi áharón, vê'al kapéi vanáv; vêhénaftá otám tēnufáh
lifnéi Adonai .

Pondrás todas estas cosas en las manos de Áharón [Aarón] y en las manos de sus hijos, y las mecerás como ofrenda mecida delante del Eterno.

(25)

וְלָקַחְתָּ אֹתָם מִיָּדָם וְהִקְטַרְתָּ הַמִּזְבֵּחַ עַל־הָעֹלָה לְרִיחַ תְּחִיחָה
לִפְנֵי יְהוָה אֲנִשָּׁה הוּא לִיהוָה:

vêláqajtá otam miadáam, vêhiqtartá hamizbéjah 'al-há'oláh; lêréiaj nijóáj lifnéi
Adonai, ishéh hú láAdonai .

Después las tomarás de sus manos y las harás arder en el altar, sobre el holocausto, como grato olor delante del Eterno. Es una ofrenda quemada al Eterno.

(26)

וְלָקַחְתָּ אֶת־הַחֵזֶה מֵאֵיל הַמִּלֻּאִים אֲשֶׁר לְאַהֲרֹן וְהִנַּחְתָּ אֹתוֹ
תְּנוּפָה לְפָנַי יְהוָה וְהִיָּה לֶחֶף לְמִנְחָה :

vêláqajtá et-héjazéh meél hamiluim ashér lêáharón, vêhénaftá otó tēnufáh
lifnéi Adonai; vêhaiáh lêjá lêmanáh .

'Entonces tomarás el pecho del carnero de la investidura de Aharón, y lo mecerás como ofrenda mecida delante del Eterno. Ésta será tu porción.

(27)

וְקִדַּשְׁתָּ אֹתוֹ | חֲזֵה הַתְּנוּפָה וְאֵת שׁוֹק הַתְּרוּמָה אֲשֶׁר הוּנָף וְאֲשֶׁר
הוּרָם מֵאֵיל הַמִּלֻּאִים מֵאֲשֶׁר לְאַהֲרֹן וּמֵאֲשֶׁר לְבָנָיו:

vêqidastá ét | jazéh hatēnufáh vêt shóq hatêrumáh, ashér hunáf váashér
hurám; meeil hamiluím, méashér lêáharón uméashér lêvanáv.

Apartarás el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada, lo que fue mecido y lo que fue alzado del carnero de la investidura, de lo que era para Áharón [Aarón] y para sus hijos.

(28)

וְהָיָה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו לְחֶק־עוֹלָם מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כִּי תְרוּמָה הִוא
וְתְרוּמָה יְהִיָּה מֵאֵת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִזִּבְחִי שְׁלֵמֵיהֶם תְּרוּמָתָם לַיהוָה :

vêhaiah lêáharón ulvanáv lêjoq-'olám meet bēnéi israel, kí tērumáh hú; utrumáh
îhiéh meet bēnéi-israel mizivjéi shalmeihém, tērumatám láAdonai.

Esto será para Áharón y para sus hijos de parte de los Hijos de Israel, por estatuto perpetuo, porque es ofrenda alzada. Será una ofrenda de parte de los Hijos de Israel, de sus sacrificios de paz como ofrenda alzada para el Eterno.

(29)

וּבְגָדֵי הַקֹּדֶשׁ אֲשֶׁר לְאַהֲרֹן יִהְיוּ לְבָנָיו אֲחֵרָיו לְמַשְׁחָה בָּהֶם
וּלְמִלֻּאֵם אֶת־יָדָם :

uvigdéi haqódesch ashér lêáharón, íhiú lêvanáv ájaráv; lêmashjáh vahém,
ulmale-vám et-iadám .

'Las vestiduras sagradas de Áharón serán para sus hijos después de él, para que con ellas sean ungidos y para que con ellas sean investidos.

(30)

שִׁבְעַת יָמִים יִלְבָּשׁם הַכֹּהֵן תַּחֲתָיו מִבְּגָיו אֲשֶׁר יָבֹא אֶל־אֹהֶל
מוֹעֵד לְשֹׁרֶת בַּקֹּדֶשׁ:

shiv'át iamím ilbashám hakohén tajtáv mibanáv; ashér iavó el-óhel mo'éd
lêsharét baqódes.

El hijo suyo que sea sacerdote en su lugar y que entre al tabernáculo de reunión para servir en el santuario, las vestirá durante siete días.

(31)

וְאֵת אֵיל הַמִּלֻּאִים תִּקַּח וּבִשַׁלְתָּ אֶת־בֶּשָׂרוֹ בְּמָקוֹם קֹדֶשׁ׃
vêet éil hamiluím tiqáj; uvishaltá et-bêsaró bêmaqóm qadósh.

'Tomarás el carnero de la investidura y cocerás su carne en un lugar santo.

(32)

וְאָכַל אֶהָרֹן וּבָנָיו אֶת־בֶּשָׂר הָאֵיל וְאֶת־הַלֶּחֶם אֲשֶׁר בַּסֵּל פָּתַח
אֶהָל מוֹעֵד׃
vêajál áharón uvanav et-bêsár haáil, vêet-haléjem ashér basál; pétaj óhel
mo'éd.

Áharón [Aarón] y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(33)

וְאָכְלוּ אַתֶּם אֲשֶׁר כִּפֹּר בָּהֶם לְמַלֵּא אֶת־יָדֵם לְקַדֵּשׁ אֶתֶּם וְזֶר
לֹא־יֵאָכַל כִּי־קֹדֶשׁ הֵם׃
vêájêlú otam ashér kupár bahém, lêmalé et-iadáam lêqadésh otám; vêzár ló-
iojál ki-qódes hém.

Ellos comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación para investirlos y consagrarlos; pero ningún extraño comerá de ellas, porque son sagradas.

(34)

וְאִם־יִוָּתֵר מִבֶּשָׂר הַמִּלֻּאִים וּמִן־הַלֶּחֶם עַד־הַבֹּקֶר וְשָׂרְפָתָ אֶת־
הַנוֹתֵר בָּאֵשׁ לֹא יֵאָכַל כִּי־קֹדֶשׁ הוּא׃
vêim-ivatér mibêsár hamiluím umin-haléjem 'ad-habóqer; vêsáraftá et-hanotar
baésh, ló iéajél ki-qódes hú.

Si sobra algo de la carne de la investidura y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que haia sobrado. No se comerá, porque es cosa sagrada.

(35)

וְעָשִׂיתָ לְאֶהָרֹן וּלְבָנָיו כָּכָה כָּל אֲשֶׁר־צִוִּיתִי אֹתָךְ שְׁבַעַת יָמִים
תַּמְלִא יָדֵם׃
vê'asíta lêáharón ulvanav kájah, kêjól asher-tzivíti otájah; shiv'át iamím
têmalé iadáam.

'Así harás a Áharón [Aarón] y a sus hijos, conforme a todas las cosas que yo te he mandado. Durante siete días los investirás.

(36)

וּפָר חֲטָאת תַּעֲשֶׂה לַיּוֹם עַל־הַכִּפּוּרִים וְחִטָּאתָ עַל־הַמִּזְבֵּחַ בְּכִפְּרָךְ
עָלְיוֹ וּמִשְׁחָתָ אֹתוֹ לְקֹדֶשׁ:

ufár jatát tá'aséh laiom 'al-hakipurím, vêjitetá 'al-hamizbéaj, bêjaperjá 'aláv;
umáshajtá otó lêqadêshó.

Y cada día ofrecerás un toro como sacrificio por el pecado, para hacer expiación. Purificarás el altar al hacer expiación por él, y lo ungirás para santificarlo.

(37)

שִׁבְעַת יָמִים תִּכְפֹּר עַל־הַמִּזְבֵּחַ וְקֹדֶשְׁתָּ אֹתוֹ וְהָיָה הַמִּזְבֵּחַ קֹדֶשׁ
קֹדְשִׁים כָּל־הַנִּגָּע בַּמִּזְבֵּחַ יִקְדָּשׁ: ס

shiv'at iamím têjaper 'al-hamizbéaj, vêqidastá otó; vêhaiáh hamizbéaj qódesh
qádashím, kol-hanogé'a bamizbéaj iqdásh.

Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás; así será un altar santísimo. Todo lo que toque al altar será santificado.

(38)

6ª Aliá

זֶה אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה עַל־הַמִּזְבֵּחַ כְּבָשִׂים בְּנֵי־שָׁנָה שְׁנַיִם לַיּוֹם
תָּמִיד:

vêzéh ashér tá'aséh 'al-hamizbéja; kêvasím bēnéi-shanáh shēnáim laióm
tamíd.

'Esto es lo que ofrecerás sobre el altar cada día, continuamente: dos corderos de un año.

(39)

אֶת־הַכֶּבֶשׂ הָאֶחָד תַּעֲשֶׂה בֶּקָר וְאֶת הַכֶּבֶשׂ הַשֵּׁנִי תַּעֲשֶׂה בֵּין
הָעֶרְבִים:

et-hakéves háejád tá'aséh vabóqer; vêt hakéves hashení, tá'aséh béin
há'arbáim.

Ofreerás uno de los corderos al amanecer, y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer.

(40)

וַעֲשׂוּן סֶלֶת בָּלִיל בְּשֶׁמֶן כֹּתִית רֹבַע הָהֵין וְזֶסֶד רְבִיעִת הָהֵין יֵין
לִכְבֶּשׂ הָאֶחָד:

vê'isarón sólet balúl bêshémen katit réva' hahín, vênésej rêvi'ít hahín iáin;
lakéves háejád.

Además, con cada cordero ofrecerás la décima parte de un efa de harina fina, mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite puro de olivas. La libación será de la cuarta parte de un hin de vino.

(41)

וְאֵת הַכֶּבֶשׂ הַשְּׂנִי תַעֲשֶׂה בֵּין הָעֲרֵבִים כְּמִנְחַת הַבֶּקָר וּכְגֹסְכָה
תַעֲשֶׂה-לָּהּ לִגְרִים נִיחֹם אֲשֶׁה לַיהוָה :

vêet hakéves hashení, tá'aséh béin há'arbáim; kêminját habóqer ujniskah
tá'aseh-láh, lêréiaj nijóaj, ishéh láAdonai .

'Ofrecerás el otro cordero al atardecer. Con él presentarás una ofrenda vegetal como la de la mañana, y del mismo modo su libación, como grato olor. Es una ofrenda quemada al Eterno.

(42)

עֲלֹת תָּמִיד לְדֹרֹתֵיכֶם פֶּתַח אֹהֶל-מוֹעֵד לִפְנֵי יְהוָה אֲשֶׁר אֲנִיעַד
לָכֶם שָׁמָּה לְדַבֵּר אֵלַיִךְ שָׁם :

'olát tamid lêdoróteijém, pétaj óhel-mo'éd lifnéi Adonai; ashér iva'éd lajem
shámah, lêdabér eléja shám .

'Esto será, a través de vuestras generaciones, el holocausto continuo delante del Eterno, a la entrada del tabernáculo de reunión, donde me encontraré contigo para hablarte allí.

(43)

וְנִעַדְתִּי שָׁמָּה לִבִּנִי יִשְׂרָאֵל וְנִקְדָּשׁ בְּכַבְדִּי :

vênó'adtí shámah livnéi israél; vëniqdásh bijvodí.

También me encontraré allí con los Hijos de Israel, y el lugar será santificado por mi gloria.

(44)

וְקִדַּשְׁתִּי אֶת-אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת-הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת-אֶהֱרֹן וְאֶת-בָּנָיו
אֲמַנָּשׁ לְכַהֵן לִי :

vêqidastí et-óhel mo'éd vêet-hamizbéja; vêet-áharón vêet-banáv aqadésh
lêjahén lí.

Santificaré el tabernáculo de reunión y el altar. Asimismo, santificaré a Áharón [Aarón] y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes.

(45)

וְשָׁכַנְתִּי בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְהִיִּיתִי לָהֶם לֵאלֹהִים :

vêshájantí, bêtoj bēnei israél; vêhaíti lahém lélohím .

Yo habitaré en medio de los Hijos de Israel, y seré su Elohim.

(46)

וַיֵּדְעוּ כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיהֶם אֲשֶׁר הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם
לִשְׁכֹּנִי בְּתוֹכְכֶם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיהֶם : פ

vêiádê'ú kí aní Adonai elóheihém, ashér hotzétí otám meéretz mitzráim
lêshojní vêtojám; aní Adonai elóheihém .

Y conocerán que yo soy el Eterno su Elohim, que los saqué de la tierra de Egipto para habitar en medio de ellos. Yo soy el Eterno, su Elohim.

Shemot – Éxodo Capítulo 30

(1)

7ª Aliá

וַעֲשִׂיתָ מִזְבֵּחַ מִקְטָר קֹטֶרֶת עֲצֵי שִׁטִּים תַּעֲשֶׂה אֹתוֹ:
vê'asíta mizbéaj miqtár qêtóret; 'atzéi shitím tá'aséh otó.

'Harás asimismo un altar para quemar incienso. Lo harás de madera de acacia.

(2)

אַמָּה אָרְכוֹ וְאַמָּה רָחְבוֹ רַבּוּעַ יְהִיָּה וְאַמָּתָיִם קֹמָתוֹ מִמֶּנּוּ קַרְנָתָיו
:

amáh orkó vêamáh rojbó ravú'a íhiéh, vêamataím qómató; miménu qarnotáv.

Será cuadrado, de un codo de largo, de un codo de ancho y de dos codos de alto. Sus cuernos serán hechos de la misma pieza.

(3)

וַצִּפִּיתָ אֹתוֹ זָהָב טָהוֹר אֶת־גֻּגֻּוֹ וְאֶת־קִירֹתָיו סָבִיב וְאֶת־קַרְנָתָיו
וַעֲשִׂיתָ לָּו זָהָב סָבִיב:

vêtzipitá otó zaháv tahór et-gagó vêet-qírotáv savív vêet-qarnotáv; vê'asíta ló
zér zaháv savív.

Lo recubrirás de oro puro, tanto su cubierta como sus paredes alrededor y sus cuernos. Le harás alrededor una moldura de oro.

(4)

וְנִשְׁתִּי טַבַּעַת זָהָב תַּעֲשֶׂה־לָּו | מִתַּחַת לְזָרוֹ עַל שְׁתֵּי צִלְעָתָיו
תַּעֲשֶׂה עַל־שְׁנֵי צִדָּיו וְהָיָה לְבָתִּים לְבָתִּים לְשֹׂאת אֹתוֹ בְּהִקְמָה:

ushteí tabê'ót zaháv tá'aseh-ló | mitájat lêzeró 'ál shêtéi tzal'otáv, tá'aséh 'al-shênéi tzidáv; vêhaiah lêvotím lêvatím lasét otó bahémah.

Le harás también dos aros de oro debajo de su moldura en sus dos costados, en sus dos lados, donde se colocarán las varas con que será transportado.

(5)

וַעֲשִׂיתָ אֶת־הַבָּדִים עֲצֵי שִׁטִּים וְצִפִּיתָ אֹתָם זָהָב:

vê'asíta et-habadím 'atzéi shitím; vêtzipitá otám zaháv.

Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.

(6)

וַנִּתְּנָהּ אֹתוֹ לִפְנֵי הַפָּרֹכֶת אֲשֶׁר עַל־אֲרוֹן הָעֵדֻת לִפְנֵי הַכְּפֹרֶת
אֲשֶׁר עַל־הָעֵלֻת אֲשֶׁר אֲנִיעַד לָךְ שָׁמָּה:

vênátatáh otó lifnéi haporójet, ashér 'al-arón há'edút; lifnéi hakapóret asher 'al-há'edút, ashér iva'éd lêjá shámah.

'Pondrás el altar delante del velo que está junto al arca del testimonio y delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde yo me encontraré contigo.

(7)

וְהִקְטִיר עָלָיו אֶהְרֹן קִטְרֶת סַמִּים בַּבֹּקֶר בַּבֹּקֶר בְּהִיטִיבֹו אֶת־
הַנֵּרֹת יִקְטִירֵנָּה:

vêhiqtír 'aláv áharón qêtóret samím; babóqer babóqer bêhéitivó et-hanerót iaqtirénah.

Áharón [Aarón] quemará incienso aromático sobre él; lo quemará cada mañana cuando prepare las lámparas.

(8)

Maftir

וּבִקְעֻלַּת אֶהְרֹן אֶת־הַנֵּרֹת בֵּין הָעֲרֵבִים יִקְטִירֵנָּה קִטְרֶת תָּמִיד
לִפְנֵי יְהוָה לְדֹרֹתֵיכֶם:

uvhá'alót áharón et-hanerót béin há'arbáim iaqtirénah; qêtóret tamíd lifnéi Adonai lêdoróteijém .

Cuando encienda las lámparas al anochecer, también quemará incienso delante del Eterno, continuamente, a través de vuestras generaciones.

(9)

לֹא־תֵעָלִי עָלָיו קִטְרֶת זָרָה וְעֹלָה וּמִנְחָה וְלֹא תִסְכּוּ עָלָיו:
לֹא־תֵעָלִי עָלָיו קִטְרֶת זָרָה וְעֹלָה וּמִנְחָה וְלֹא תִסְכּוּ עָלָיו:

ló-ta'alú 'aláv qêtóret zaráh vê'oláh uminjáh; vênésej ló tisêjú 'aláv.

No ofreceréis sobre el altar incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda vegetal. Tampoco derramaréis libación sobre él.

(10)

וְכִפֹּר אֶהְרֹן עַל־קַרְנֹתָיו אֶתֶת בַּשָּׁנָה מִדָּם חֲטָאת הַכֹּפָרִים אֶתֶת
בַּשָּׁנָה יִכַּפֵּר עָלָיו לְדֹרֹתֵיכֶם קֹדֶשׁ־קֹדֶשִׁים הוּא לַיהוָה : פ
vêjipér áharon 'al-qarnotáv, aját bashanáh; midám jatát hakipurím aját
bashanah iêjapér 'alav lêdoróteijém, qódeshe-qádashím hú láAdonai .

Una vez al año Áharón [Aarón] hará expiación sobre los cuernos del altar. Con la sangre de la víctima para la expiación por el pecado, hará expiación sobre él, una vez al año, a través de vuestras generaciones. Será muy sagrado al Eterno.'

Haftarat Tetzavé: Iejezqel (Ezequiel) 43:10-27

(11) Parashat Ki Tisá

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(12)

כִּי תִשָּׂא אֶת־רֹאשׁ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לִפְקֻדֵיהֶם וְנִתְּנוּ אִישׁ כֹּפֶר נַפְשׁוֹ
לַיהוָה בִּפְקֹד אֹתָם וְלֹא־יָהִי בָהֶם גִּגִּף בִּפְקֹד אֹתָם :
kí tisá et-rósh bēnéi-israel lifqúdeihem vênátnú ish kófer nafshó láAdonai
bifqód otám; vêlô-ihieh vahém négef bifqód otám .

'Cuando hagáis el censo para obtener el número de los Hijos de Israel, según los que sean contados de ellos, cada uno dará al Eterno el rescate por su persona. Así no habrá mortandad entre ellos, cuando haian sido contados.

(13)

זֶה | יִתְּנוּ כָּל־הָעֶבֶר עַל־הַפְּקֻדִים מִחֲצִית הַשֶּׁקֶל בַּשֶּׁקֶל הַקֹּדֶשׁ
עֲשָׂרִים גֵּרָה הַשֶּׁקֶל מִחֲצִית הַשֶּׁקֶל תְּרוּמָה לַיהוָה :
zéh | iténú kol-há'over 'al-hapêqudíim, májatzít hashéqel bēshéqel haqódeshe;
'esrím gerah hashéqel, májatzít hashéqel, têrumáh láAdonai .

Esto dará todo el que sea contado: medio siclo conforme al siclo del santuario. El siclo tiene 20 geras. La mitad de un siclo será la ofrenda alzada para el Eterno.

(14)

כָּל הָעֶבֶר עַל־הַפְּקֻדִים מִבֶּן עֲשָׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה יִתֵּן תְּרוּמָת
יְהוָה :
kól há'over 'al-hapêqudíim, mibén 'esrím shanáh vamá'lah; itén têrumát Adonai.

Cada uno que sea contado, de veinte años para arriba, dará esta ofrenda alzada para el Eterno.

(15)

הָעֹשִׂיר לֹא-יִרְבֶּה וְהַדָּל לֹא יִמְעֹיט מִמִּחְצִית הַשֶּׁקֶל לַתֵּת אֶת-
תְּרוּמַת יְהוָה לְכֹפֶר עַל-נַפְשֹׁתֵיכֶם :

hé'ashír ló-iarbéh vêhadal ló iam'ít, mímajatzít hasháqel; latet et-têrumát
Adonai, lêjapér 'al-nafshóteijém .

Al entregar la ofrenda alzada para el Eterno a fin de hacer expiación por vuestras personas, el rico no dará más, ni el pobre dará menos del medio siclo.

(16)

וְלָקַחְתָּ אֶת-כֶּסֶף הַכֹּפָרִים מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְנָתַתָּ אֹתוֹ עַל-עֲבֹדַת
אֹהֶל מוֹעֵד וְהָיָה לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל לְזִכָּרוֹן לִפְנֵי יְהוָה לְכֹפֶר עַל-
נַפְשֹׁתֵיכֶם : פ

vêlaqajtá et-késef hakipurím meet bênéi israél, vênátatá otó, 'al-'avodát óhel
mo'éd; vêhaiah livnéi israél lêzikaron lifnéi Adonai, lêjapér 'al-nafshóteijém.

Tomarás de los Hijos de Israel el dinero de las expiaciones y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión. Ello será un memorial a los Hijos de Israel, delante del Eterno, para hacer expiación por vuestras personas.'

(17)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno también habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(18)

וַעֲשִׂיתָ כִּיֹּר נְחֹשֶׁת וְכִנּוֹ נְחֹשֶׁת לְרִחְצָה וְנָתַתָּ אֹתוֹ בֵּין-אֹהֶל
מוֹעֵד וּבֵין הַמִּזְבֵּחַ וְנָתַתָּ שָׁמָּה מַיִם :

vê'asíta kiór nêjóshet vêjanó nêjóshet lêrojtzáh; vênátatá otó béin-óhel mo'ed
uvéin hamizbéaj, vênátatá shámah máim.

'También harás una fuente de bronce para lavarse, con su base también de bronce. La pondrás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua.

(19)

וְרִחַצוּ אֹהֶרָן וּבָנָיו מִמֶּנּוּ אֶת-יְדֵיהֶם וְאֶת-רַגְלֵיהֶם :

vêrájatzú áharón uvanáv miménu; et-iêdeihém vêet-ragleihém.

Áharón [Aarón] y sus hijos se lavarán en ella sus manos y sus pies.

(20)

בְּבֹאֲם אֶל-אֹהֶל מוֹעֵד יִרְחֲצוּ-מַיִם וְלֹא יָמָתוּ אֹו בְּגִשְׁתָּם אֶל-
הַמִּזְבֵּחַ לְשָׂרֵת לְהַקְטִיר אֵשָׁה לַיהוָה :

bêvoám el-óhel mo'éd irjatzu-máim véló iamútu; ó vêgishtám el-hamizbéáj
lêsharét, lêhaqtír ishéh láAdonai .

Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran. Cuando se acerquen al altar para servir y presentar la ofrenda quemada al Eterno,

(21)

וְיִרְחֲצוּ יְדֵיהֶם וְרַגְלֵיהֶם וְלֹא יָמָתוּ וְהָיְתָה לָהֶם חֻק-עוֹלָם לֹו
וּלְזֶרְעוֹ לְדֹרֹתָם : פ

vêrájatzú iêdeihém vêagleihém véló iamútu; vêháîetáh lahém joq-'olám ló
ulzar'ó lêdórotám .

también se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Esto será un estatuto perpetuo, tanto para él como para sus descendientes, a través de sus generaciones.'

(22)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno también habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(23)

וְאַתָּה קַח-לָךְ בְּשָׂמִים רֹאשׁ מִרְ-דְּרוֹר חֲמִשׁ מֵאוֹת וְקִנְמוֹן-בֶּשֶׂם
מִחֲצִיתוֹ חֲמִשִּׁים וּמֵאֵתָיִם וְקִנְיָה-בֶּשֶׂם חֲמִשִּׁים וּמֵאֵתָיִם:

vêatáh qaj-lêjá bêsamím rosh mor-dêror jamésh meót, vêqinêmon-bésem
májatzitó jamishím umatáim; uqneh-vósem jamishím umatáim.

'Toma especias aromáticas: de mirra granulada de primera, 500 siclos; de canela aromática, la mitad, es decir, 250; de cálamo aromático, 250;

(24)

וְקִדָּה חֲמִשׁ מֵאוֹת בְּשָׁקֶל הַקֹּדֶשׁ וְשֶׁמֶן זַיִת הֵינִי:

vêqidáh jamésh meót bêshéqel haqódes; vêshémen záit hín.

de casia, 500, según el siclo del santuario; y un hin de aceite de oliva.

(25)

וְעֲשִׂיתָ אֹתוֹ שֶׁמֶן מִשְׁחַת-קֹדֶשׁ רֶקֶח מִרְקַחַת מִעֲשֵׂה רֶקֶח שֶׁמֶן
מִשְׁחַת-קֹדֶשׁ יִהְיֶה :

vê'asíta otó shémen mishjat-qódesht, róqaj mirqájat má'aséh roqéja; shémen mishjat-qódesht íhiéh .

Con esto preparará el aceite de la santa unción. Será un ungüento combinado, obra de perfumador, el cual será el aceite de la santa unción.

(26)

וּמִשְׁחַתָּ בּוֹ אֶת־אֵהֶל מוֹעֵד וְאֶת אֲרוֹן הָעֵדֻת:

umáshajtá vó et-óhel mo'éd; vêet arón há'edút.

Con él ungirás el tabernáculo de reunión y el arca del testimonio,

(27)

וְאֶת־הַשְּׁלֶחֶן וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וְאֶת־הַמִּנְרָה וְאֶת־כֵּלֶיהָ וְאֶת מִזְבֵּחַ הַקְּטֹרֶת:

vêet-hashuljan vêet-kol-keláv, vêet-hamênoráh vêet-keléiha; vêet mizbáj haqêtóret.

la mesa con todos sus utensilios, el candelabro con sus utensilios, el altar del incienso,

(28)

וְאֶת־מִזְבֵּחַ הָעֹלָה וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וְאֶת־הַכִּיֹּר וְאֶת־כַּנּוֹ:

vêet-mizbáj há'oláh vêet-kol-keláv; vêet-hakiór vêet-kanó.

el altar del holocausto con todos sus utensilios y la fuente con su base.

(29)

וּקְדַשְׁתָּ אֹתָם וְהָיוּ קֹדֶשׁ קְדָשִׁים כָּל־הַנִּגָּע בָּהֶם יִקְדָּשׁ:

vêqidashtá otám, vêhaíu qódesht qádashím; kol-hanogé'a bahém iqdásh.

Así los consagrarás, y serán cosas muy sagradas. Todo lo que los toque será santificado.

(30)

וְאֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־בָּנָיו תִּמְשַׁח וּקְדַשְׁתָּ אֹתָם לְכַהֵן לִי:

vêet-áharón vêet-banáv timsháj; vêqidashtá otám lêjahén lí.

"También ungirás a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y los consagrarás, para que me sirvan como sacerdotes.

(31)

וְאֶל־בָּנָי יִשְׂרָאֵל תְּדַבֵּר לֵאמֹר שָׁמֹן מִשְׁחַת־קֹדֶשׁ יִהְיֶה זֶה לִּי לְדֹרֹתֵיכֶם:

vêel-bênéi israél tâdabér lemór; shémen mishjat-qódeshtô íhiéh zéh lí lédoróteijém .

Y hablarás a los Hijos de Israel, diciendo: 'Éste será mi aceite de la santa unción a través de todas vuestras generaciones.

(32)

עַל־בְּשֶׁר אָדָם לֹא יִסָּךְ וּבְמִתְכַנְּתוֹ לֹא תַעֲשֶׂוּ כָמֹהוּ קֹדֶשׁ הוּא
קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם :

'al-bêsár adam ló isáj, úvmatkuntó, ló tá'asú kamóhu; qódeshtô hû, qódeshtô íhiéh lajém .

No será vertido sobre el cuerpo de ningún hombre, ni haréis una composición similar. Sagrado es, y sagrado será para vosotros.

(33)

אִישׁ אֲשֶׁר יִרְקַח כָּמֹהוּ וְאֲשֶׁר יִתֵּן מִמֶּנּוּ עַל־זָר וְנִכְרַת מֵעַמּוֹ: ס
ísh ashér irqáj kamóhu, váashér itén miménu 'al-zár; vênijrát mé'amáv.

Cualquiera que prepare un ungüento similar y cualquiera que ponga de él sobre una persona extraña será excluido de su pueblo."

(34)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה קַח־לָךְ סָמִים נָטָף | וּשְׁחֵלֶת וְחִלְבֵּנָה
סָמִים וְחִלְבֵּנָה וְנָטָף בְּבֹד יִהְיֶה :

vaiomer Adonai el-moshéh qaj-lêjá samím natáf | ushjélet vêjelbênáh, samím ulvonáh zakáh; bád bêvád íhiéh .

El Eterno dijo también a Moshé [Moisés]: 'Toma especias: estacte, uña aromática, gálbano e incienso puro; igual peso de cada cosa.

(35)

וַעֲשִׂיתָ אֹתָהּ קֹטֶרֶת רִקְחַת מַעֲשֵׂה רוֹקַח מְמַלֵּחַ טָהוֹר קֹדֶשׁ:
vê'asíta otaḥ qêtóret, róqaj má'aséh roqéja; mêmuláj tahór qódeshtô.

Haz con ello el incienso aromático, obra de perfumador, salado, puro y santo.

(36)

וַשְׁחַקֵּת מִמֶּנָּה הֶדְקָךְ וְנִתְּתָהּ מִמֶּנָּה לַפָּנִי הַעֲדֹת בְּאֵהָל מוֹעֵד אֲשֶׁר
אוֹעֵד לָךְ שָׁמָּה קֹדֶשׁ קֹדֶשִׁים תִּהְיֶה לָכֶם:

vêshájaqtá mimenah hadeq vênátatáh miménah lifnéi há'edut bêóhel mo'éd, ashér iva'éd lêjá shámah; qódeshtô qádashím tíhîéh lajém.

Molerás una parte de él muy fina y la pondrás delante del testimonio, en el tabernáculo de reunión, donde yo me encontraré contigo. Será para vosotros cosa muy sagrada.

(37)

וְהַקְטֹרֶת אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה בְּמִתְכַּנְתָּהּ לֹא תַעֲשֶׂוּ לָכֶם קֹדֶשׁ קִדְשׁ קִהְיֶה לָּךְ
לַיהוָה :

vêhaqêtóret ashér tá'aséh, bêmátkuntáh, lô tá'asú lajém; qódeshtíhêiéhtlêjá
láAdonai .

No os haréis incienso de una composición similar. Te será cosa sagrada para el Eterno;

(38)

אִישׁ אֲשֶׁר-יַעֲשֶׂה כָמוֹהָ לְהָרִיחַ בָּהּ וְנִכְרַת מֵעַמּוּ: ס
ísh ashér-iá'aséh jamóha lêharíaj báht; vênijrát mé'amáv.

cualquiera que haga una composición similar para olerla será excluido de su pueblo.'

Shemot – Éxodo Capítulo 31

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

רָאֵה קָרָאתִי בְשֵׁם בְּצַלְאֵל בֶּן-אֲוִרִי בֶן-חִיר לְמִטָּה יְהוּדָה:
rêéh qarátí vêshém; bêtzalél ben-uri ven-júr lêmatéh iêhudáh.

'Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Iehudá [Judá],

(3)

וְאִמָּלֵא אֹתוֹ רוּחַ אֱלֹהִים בְּחָכְמָה וּבְתִבּוּנָה וּבְדַעַת וּבְכָל-מְלָאכָה
:

váamalé otó rúaj elohím; bêjojmáh uvitvunáh uvdá'at uvjol-mêlajáh .

y lo he llenado del espíritu de Elohim, con sabiduría, entendimiento, conocimiento y toda habilidad de artesano,

(4)

לְחַשֵּׁב מַחְשָׁבֹת לַעֲשׂוֹת בַּזָּהָב וּבַכֶּסֶף וּבַנְּחֹשֶׁת:

lajshóv májashavót; lá'asót bazaháv uvakésef uvanêjóshet.

para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce;

(5)

וּבַחֲרֹשֶׁת אֲבָן לְמַלְאֹת וּבַחֲרֹשֶׁת עֵץ לַעֲשׂוֹת בְּכָל־מְלָאכָה:

uvájaróshet éven lêmalót uvájaróshet 'étz; lá'asót bêjol-mêlajáh.

en el tallado de piedras para engastar, en el tallado de madera y para realizar toda clase de labor.

(6)

וְאַנִי הִנֵּה נִתְּתִי אֹתוֹ אֶת אֶהֱלִיאֵב בֶּן־אֶחִיסָמֶךְ לְמִטֵּה־דָן וּבְלֵב

כָּל־חֲכָמ־לֵב נִתְּתִי חֲכָמָה וְעָשׂוֹ אֶת כָּל־אֲשֶׁר צִוִּיתִי:

váaní hinéh natáti itó ét áholiáv ben-ajísamaj lêmateh-dán, uvlév kol-jajam-lév natáti jojmáh; vê'asú ét kol-ashér tzivitíja.

'He aquí, yo he escogido con él a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. También he puesto sabiduría en el corazón de toda persona sabia de corazón, para que realicen todo lo que te he mandado:

(7)

אֶת | אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת־הָאָרוֹן לַעֲדוּת וְאֶת־הַכַּפֹּרֶת אֲשֶׁר עָלָיו וְאֶת

כָּל־כְּלֵי הָאֹהֶל:

ét | óhel mo'éd vêet-hááron lá'edút, vêet-hakapóret ashér 'aláv; vêét kol-kêléi haóhel.

el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio y el propiciatorio que está sobre ella. También todos los utensilios del tabernáculo:

(8)

וְאֶת־הַשֻּׁלְחָן וְאֶת־כְּלָיו וְאֶת־הַמִּנְבֶּה הַטֹּהֲרָה וְאֶת־כָּל־כְּלֵיָּהּ וְאֶת

מִזְבֵּחַ הַקֵּטֹרֶת:

vêet-hashuljan vêet-keláv, vêet-hamênoráh hatêhoráh vêet-kol-keléiha; vêét mizbáj haqêtóret.

la mesa y sus utensilios, el candelabro de oro puro y todos sus utensilios, el altar del incienso,

(9)

וְאֶת־מִזְבֵּחַ הָעֹלָה וְאֶת־כְּלָיו וְאֶת־הַכִּיֹּר וְאֶת־כָּנּוֹ:

vêet-mizbáj há'oláh vêet-kol-keláv; vêet-hakiór vêet-kanó.

el altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su base,

(10)

וְאֵת בְּגָדֵי הַשָּׂרָד וְאֶת־בְּגָדֵי הַקֹּדֶשׁ לְאַהֲרֹן הַכֹּהֵן וְאֶת־בְּגָדֵי בָנָיו לְכַהֵן:

vêet bigdéi hasêrád; vêet-bigdéi haqódesch lêáharón hakohén, vêet-bigdéi vanáv lêjahén.

las vestiduras de material tejido, las vestiduras sagradas para el sacerdote Áharón, las vestiduras de sus hijos, para servir como sacerdotes,

(11)

וְאֵת שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְאֶת־קֶטֶרֶת הַסַּמִּים לְקֹדֶשׁ כָּכֹל אֲשֶׁר־צִוִּיתִיךָ יַעֲשֻׂוּ: פ

vêet shémen hamishjáh vêet-qêtóret hasamím laqódesch; kêjól asher-tzivítíja iá'asú.

el aceite de la unción y el incienso aromático para el santuario. Lo harán conforme a todo lo que te he mandado.'

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaiómer Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló además a Moshé [Moisés] diciendo:

(13)

וְאַתָּה דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר אַךְ אֶת־שַׁבְּתֹתַי תִּשְׁמְרוּ כִּי אוֹת הוּא בֵּינִי וּבֵינֵיכֶם לְדֹרֹתֵיכֶם לְזֵכֶר כִּי אֲנִי יְהוָה מְקַדְּשְׁכֶם :
vêatáh dabér el-bênéi israel lemór, áj et-shabêtotái tishmóru; kí ót hí beiní uvéineijem lêdoróteijém, ladá'at kí aní Adonai mêqadishjém .

'Tú hablarás a los Hijos de Israel y les dirás: 'Ciertamente guardaréis Mis shabatot, porque esto es una señal entre Yo y vosotros a través de vuestras generaciones, para que sepáis que Yo soy el Eterno, el que os consagro para Mí.

(14)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־הַשַּׁבָּת כִּי קֹדֶשׁ הוּא לָכֶם מִחֻלְלֶיהָ מוֹת יוּמָת כִּי כָל־הַעֲשֵׂה בָהּ מְלָאכָה וְנִכְרְתָהּ הִנָּפֵשׁ הִוא מִקְרָב עֲמִיָּה:
ushmartem et-hashabát, kí qódesch hí lajém; mêjálêléihá mót iumát, kí kol-há'oséh vah mêlajáh, vênijrêtah hanéfesh hahí miqérev 'améiha.

Guardaréis el shabbat, porque es sagrado para vosotros; el que lo profane morirá irremisiblemente. Cualquiera que haga alguna labor en él será excluido de en medio de su pueblo.

(15)

שֵׁשֶׁת יָמִים יַעֲשֶׂה מְלָאכָהּ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבַּת שַׁבְּתוֹן קֹדֶשׁ
לַיהוָה כָּל־הָעֲשֵׂה מְלָאכָהּ בַּיּוֹם הַשַּׁבָּת מוֹת יוּמָת :

shéshet iamim ié'aséh mêlajah uvaíóm hashêvi'í shabát shabatón qódesch
láAdonai; kol-há'oséh mêlajáh bêíom hashabát mót iumát .

Seis días será hecha labor, pero el séptimo día será shabbat de reposo consagrado al Eterno. Cualquiera que haga alguna labor en el día del shabbat morirá irremisiblemente.'

(16)

וַשְּׁמְרוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־הַשַּׁבָּת לַעֲשׂוֹת אֶת־הַשַּׁבָּת לְדֹרֹתָם
בְּרִית עוֹלָם :

vêshámêrú vênéi-israél et-hashabát; lá'asót et-hashabát lêdórotám bêrit 'olám .

'Los Hijos de Israel guardarán el shabbat, celebrándolo como pacto perpetuo a través de sus generaciones.

(17)

בֵּינִי וּבֵין בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֹתָהּ הוּא לְעֵלָם כִּי־שֵׁשֶׁת יָמִים עָשָׂה יְהוָה
אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבַּת וַיִּנָּפֹשׁ : ס

beiní uvein bēnēi israél, ót hí lê'olám; ki-shéshet iamím 'asáh Adonai et-hashamáim vêt-haáretz, uvaíom hashêvi'í, shavát vainafásh .

Será señal para siempre entre yo y los Hijos de Israel. Porque en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reanimó.'

(18)

2ª Aliá

וַיִּתֵּן אֶל־מֹשֶׁה כָּכֹל־אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בְּהָרְ שִׁנַּי לָקַח הָעֵדוּת
לָקַח אֹבֵן כְּתָבִים בְּאֶצְבַּע אֱלֹהִים :

vaitén el-moshéh kêjalotó lêdabér itó bêhár sinái, shênéi lujót há'edút; lujót éven, kêtuvím bêetzba' elohím .

Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dio a Moshé [Moisés] dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Elohim.

Shemot – Éxodo Capítulo 32

(1)

וַיֵּרָא הָעָם כִּי־בָשַׁשׁ מֹשֶׁה לָרֶדֶת מִן־הָהָר וַיִּקְהֵל הָעָם עַל־אַהֲרֹן
וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו קוּם | עֲשֵׂה־לָּנוּ אֱלֹהִים אֲשֶׁר יֵלְכוּ לִפְנֵינוּ כִּי־זֶה |
מֹשֶׁה הָאִישׁ אֲשֶׁר הָעֵלָנוּ מִמִּצְרָיִם לֹא יָדַעְנוּ מַה־הָיָה לוֹ :

vaiár ha'ám, kí-voshésh moshéh larédet min-hahár; vaiqahél ha'ám 'ál-aharón
vaiómêrú elav qúm | 'aseh-lánu elohím ashér iélêjú lêfanéinu, ki-zéh | moshéh
haísh ashér hé'elánú meéretz mitzráim, ló iadá'nu meh-háiah ló .

Al ver el pueblo que Moshé [Moisés] tardaba en descender del monte, ellos se congregaron ante Áharón y le dijeron: –Levántate, haz para nosotros dirigentes que vaian delante de nosotros; porque a este Moshé [Moisés], el hombre que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haia acontecido.

(2)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אַהֲרֹן פָּרְקוּ נִזְמֵי הַזָּהָב אֲשֶׁר בְּאַזְנֵי נְשֵׁיכֶם בְּנִיכֶם
וּבְנֹתֵיכֶם וְהָבִיאוּ אֵלָי:

vaiómer alehem áharón, párêqú nizméi hazaháv, asher bêoznéi nêsheijém,
bêneijém uvnóteijém; vêhavíu elái.

Áharón les respondió: –Quitad los aretes de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

(3)

וַיִּתְּפְּרְקוּ כָּל־הָעָם אֶת־נִזְמֵי הַזָּהָב אֲשֶׁר בְּאַזְנֵיהֶם וַיָּבִיאוּ אֵל־
אַהֲרֹן:

vaitpárêqú kol-ha'ám, et-nizméi hazaháv ashér bêozneihém; vaiavíu él-
aharón.

Entonces todos los del pueblo se quitaron los aretes de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Áharón [Aarón].

(4)

וַיִּקַּח מִיָּדָם וַיִּצַּר אֹתוֹ בַּחֶרֶט וַיַּעֲשֵׂהוּ עֵגֶל מַסֵּכָה וַיֹּאמְרוּ אֵלָה
אֱלֹהֵינוּ יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר הָעֵלָנוּ מִמִּצְרָיִם:

vaiqáj miadáam vaiátzar otó bajéret, váia'aséhu 'égel masejáh; vaiómrú, éleh
elohéjá israél, ashér hé'elúja meéretz mitzráim.

Él los recibió de sus manos e hizo un becerro de fundición, modelado a buril. Entonces dijeron: –¡Israel, éste es tu dirigente que te elevó de la tierra de Egipto!

(5)

וַיֵּרָא אֶהָרֹן וַיִּבְנוּ מִזְבֵּחַ לְפָנָיו וַיִּקְרָא אֶהָרֹן וַיֹּאמֶר תֵּג לַיהוָה מָחָר:
vaiár áharón, vaíven mizbéaj lêfanáv; vaiqrá áharon vaiomár, jág láAdonai majár .

Al ver esto, Áharón [Aarón] edificó un altar delante del becerro y pregonó diciendo: –¡Mañana habrá fiesta para el Eterno!

(6)

וַיִּשְׁכְּימוּ מִמָּחָרֹת וַיַּעֲלוּ עֹלֹת וַיִּגִּשּׁוּ שְׁלָמִים וַיֵּשֶׁב הָעָם לֶאֱכֹל
וַיִּשְׁתּוּ וַיִּקְמוּ לְצַחֵק: פ

vaiashkímú mímajorát, vaiá'alú 'olót, vaiagíshu shêlamím; vaiéshev ha'am léejól vêsható, vaiaquúmu lêtzajéq.

Al día siguiente madrugaron, ofrecieron holocaustos y trajeron sacrificios de paz. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó para divertirse.

(7)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּךְ־רֵד כִּי שָׁחַת עַמִּי אֲשֶׁר הִעֲלִיתָ מִצְרָיִם
מִצְרָיִם:

vaidabér Adonai el-moshéh; lej-réd kí shijét 'amêjá, ashér hé'eléita meéretz mitzráim .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.

(8)

סָרוּ מֵהָר מִן־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר צִוִּיתִם עֲשׂוּ לָהֶם עֵגֶל מִסִּכָּה
וַיִּשְׁתַּחֲווּ־לֹו וַיִּזְבְּחוּ־לֹו וַיֹּאמְרוּ אֵלָה אֵלֵהֶיךָ יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר
הִעֲלִינוּ מִצְרָיִם מִצְרָיִם:

sáru mahér min-hadérej ashér tzivitím, 'asú lahém, 'égel masejá; vaishtájavu-ló vaizbêju-ló, vaiómrú, éleh elohéjá israél, ashér hé'elúja meéretz mitzráim.

Se han apartado rápidamente del camino que yo les mandé. Se han hecho un becerro de fundición, se han arrodillado a él, le han ofrecido sacrificios y han dicho: '¡Israel, éste es tu dios que te sacó de la tierra de Egipto!'

(9)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה רְאִיתִי אֶת־הָעָם הַזֶּה וְהִנֵּה עַם־קָשֶׁה־עֲרָךְ
הוּא:

vaiómer Adonai el-moshéh; raítí et-ha'am hazéh, vêhinéh 'am-qêsheh-'óref hú.

—Le dijo, además, a Moshé [Moisés]—: Yo he visto a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

(10)

וַעֲתָה הַנִּיחָה לִּי וַיַּחֲרֹאֲפִי בָהֶם וְאָכְלָם וְאַעֲשֶׂה אוֹתָהּ לְגוֹי
גָדוֹל:

vê'atah haníjah lí, vêíjar-apí vahém váajalém; vêé'eséh ótjá lêgóy gadól.

Ahora pues, deja que se encienda mi furor contra ellos y los consuma, pero yo haré de ti una gran nación.

(11)

וַיַּחֲל מִשֶּׁה אֶת־פָּנָיו יְהוָה אֱלֹהָיו וַיֹּאמֶר לָמָּה יְהוָה יַחַרְהֹ אַפִּי
בְּעַמִּי אֲשֶׁר הוֹצֵאתָ מִמִּצְרָיִם בָּכֶם גָּדוֹל וַיִּבְרַךְ הַזִּקְקָה:

vaijál moshéh, et-pênéi Adonai eloháv; vaiómer lamáh Adonai iéjeréh apêjá
bê'améja, ashér hotzétá meéretz mitzráim, bêjóaj gadól uviád jazaqáh .

Entonces Moshé [Moisés] imploró el favor del Eterno su Elohim, diciendo: — oh Eterno, ¿por qué se ha de encender tu furor contra tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto con gran fuerza y con mano poderosa?

(12)

לָמָּה יֹאמְרוּ מִצְרָיִם לֵאמֹר בְּרָעָה הוֹצִיאָם לְהַרְגֵם אֲתֶם בְּהָרִים
וְלִכְלֹתָם מֵעַל פְּנֵי הָאָדָמָה שׁוּב מִחֲרוֹן אַפֶּיךָ וְהִנָּתָם עַל־הָרָעָה
לַעֲמֶיךָ:

lomah iómêrú mitzráim lemór bêra'áh hótziam láharóg otam béharím,
úljalotám, me'ál pênéi háadamáh; shúv méjarón apéja, vêhinajém 'al-hára'áh
lê'améja.

¿Por qué han de hablar los egipcios diciendo: 'Los sacó por maldad, para matarlos sobre los montes y para exterminarlos sobre la faz de la tierra'? Desiste del ardor de tu ira y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo.

(13)

זָכַר לְאַבְרָהָם לְיִצְחָק וּלְיִשְׂרָאֵל עֲבָדֶיךָ אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתָּ לָהֶם בְּךָ
וּתְדַבֵּר אֲלֵהֶם אַרְבֶּה אֶת־זֶרְעֶכֶם כְּכוֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם וְכָל־הָאָרֶץ
הַזֹּאת אֲשֶׁר אָמַרְתִּי אֲתָן לְזֶרְעֶכֶם וְנִחַלְוּ לָעָלָם:

zêjór lêavraham lêitzjáq ulisraél 'avadéja ashér nishbá'ta lahem baj vatêdabér
alehém, arbeh ét-zar'ajém, kêjójvéi hashamáim; vêjol-haáretz hazót ashér

amárti eten lêzar'ajém, vênájalú lê'olám.

Acuérdate de Avraham [Abraham], de Itzjaq [Isaac] y de Israel tus siervos, a quienes juraste por ti mismo y les dijiste: 'Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de la cual he hablado. Y ellos la tomarán como posesión para siempre.'

(14)

וַיִּנָּחֶם יְהוָה עַל־הָרָעָה אֲשֶׁר דִּבֶּר לַעֲשׂוֹת לְעַמּוֹ : פ

vainájem Adonai; 'al-hára'áh, ashér dibér lá'asót lê'amó .

Entonces el Eterno retuvo el daño que dijo que haría a Su pueblo.

(15)

וַיָּפֹן בַּיָּרֵד מֹשֶׁה מִן־הָהָר וּשְׁנֵי לַחַת הָעֵדֻת בְּיָדוֹ לַחַת כְּתָבִים
מִשְׁנֵי עֲבָרֵיהֶם מִזֶּה וּמִזֶּה הֵם כְּתָבִים :

vaífen vaiéred mosheh min-hahár, ushnéi lujót há'edút bêiadó; lujót kêtuvim mishênéi 'evreihém, mizéh umizéh hém kêtuvím.

Entonces Moshé [Moisés] se volvió y descendió del monte trayendo en sus manos las dos tablas del testimonio, tablas escritas por ambos lados; por uno y otro lado estaban escritas.

(16)

וְהַלַּחַת מַעֲשֵׂה אֱלֹהִים הָמָּה וְהַמְּכָתָב מְכָתָב אֱלֹהִים הוּא חֲרוּת
עַל־הַלַּחַת :

vêhalujót, má'aséh elohím hémah; vêhamijtav miltáv elohim hú, jarút 'al-halujót .

Las tablas eran obra de Elohim, y la escritura era escritura de Elohim, grabada sobre las tablas.

(17)

וַיִּשְׁמַע יְהוֹשֻׁעַ אֶת־קוֹל הָעָם בִּרְעָה וַיֹּאמֶר אֶל־מֹשֶׁה קוֹל
מִלְחָמָה בְּמַחֲנֶה :

vaishmá' iêhoshú'a et-qól ha'am bêre'óh; vaiómer el-moshéh, qól miljamáh bámajaneh.

Al oír Iehoshua [Josué] el estruendo del pueblo que gritaba, dijo a Moshé [Moisés]: –¡Estruendo de batalla hay en el campamento!

(18)

וַיֹּאמֶר אֵין קוֹל עֲנֹת גְּבוּרָה וְאֵין קוֹל עֲנֹת חַלּוּשָׁה קוֹל עֲנֹת
אֲנָכִי שֹׁמֵעַ :

vaiómer éin qol 'anót gêvuráh, vêéin qól 'anót jalusháh; qól 'anót, ánojí shomé'a.

Pero Moshé [Moisés] respondió: –No es estruendo de victoria ni estruendo de derrota. Yo escucho estruendo de cantares.

(19)

וַיְהִי כַּאֲשֶׁר קָרַב אֶל־הַמִּטְּהָה וַיֵּרָא אֶת־הָעֵגֶל וּמַחֲלֹת וַיִּסְרֹ־אֶף
מֹשֶׁה וַיִּשְׁלַף מִיָּדוֹ אֶת־הַלִּיחֹת וַיִּשְׂבֵּר אֹתָם בְּתַת הַקָּהָר:

váihí káashér qarav el-hámajanéh, vaiár et-ha'égel umjolót; vaijar-áf moshéh
vaiashláj miadav et-halujót, vaishabér otám tájat hahár.

Aconteció que cuando llegó al campamento y vio el becerro y las danzas, la ira de Moshé [Moisés] se encendió, y arrojó las tablas de sus manos y las rompió al pie del monte.

(20)

וַיִּקַּח אֶת־הָעֵגֶל אֲשֶׁר עָשׂוּ וַיִּשְׂרֹף בָּאֵשׁ וַיִּטְחֵן עַד אֲשֶׁר־זָק וַיִּזֹּר
עַל־פְּנֵי הַמַּיִם וַיִּשָּׂק אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiqáj et-ha'égel ashér 'asú vaisróf baésh, vaitján 'ád asher-dáq; vaízer 'al-
pênéi hamáim, vaiáshq et-bênéi israél.

Y tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego. Luego lo molió hasta reducirlo a polvo, lo esparció sobre el agua, y lo hizo beber a los Hijos de Israel.

(21)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־אַהֲרֹן מַה־עָשִׂיתָ לָּךְ הָעַם הַזֶּה כִּי־הִבֵּאתָ עָלָי
חַטָּאת גְּדוֹלָה:

vaiómer mosheh él-aharón, méh-'asáh lêjá ha'am hazéh; kí-hevéta 'aláv jataáh
gêdoláh.

Y Moshé [Moisés] dijo a Áharón [Aarón]: –¿Qué te ha hecho este pueblo, para que haias traído sobre él un pecado tan grande?

(22)

וַיֹּאמֶר אַהֲרֹן אֶל־יְסֹר אֶף אֲדֹנָי אַתָּה יַדְעָתָ אֶת־הָעַם כִּי בָרַע
הוּא:

vaiómer áharón, al-íjar áf adoní; atah iadá'ta et-ha'am, kí vêrá' hú.

Y Áharón [Aarón] respondió: –No se encienda la ira de mi señor. Tú conoces al pueblo, que es inclinado al mal.

(23)

וַיֹּאמְרוּ לִי עֲשֵׂה-לָנוּ אֱלֹהִים אֲשֶׁר יִלְכּוּ לִפְנֵינוּ כִּי-זֶה | מֹשֶׁה
הָאִישׁ אֲשֶׁר הֶעֱלָנוּ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם לֹא יַדְעֵנוּ מַה-הָיָה לוֹ :

vaiómru lí, 'aseh-lánu elohím, ashér iélêjú lêfanéinu; ki-zéh | moshéh haísh
ashér hé'elánú meéretz mitzráim, ló iadá'nu meh-háiah ló .

Ellos me dijeron: 'Haz para nosotros ajenos que vaian delante de nosotros; porque a este Moshé [Moisés], el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haia acontecido.'

(24)

וַאֲמַר לָהֶם לְמִי זֶהב הַתְּפָרָקוּ וַיִּתְּנוּ-לִי וְאֲשַׁלְּכֵהוּ בָאֵשׁ וַיֵּצֵא
הָעֶגֶל הַזֶּה:

váomár lahem lêmí zaháv, hitparáqu vaiênu-lí; váashlijéhu vaésh, vaietzé
ha'égel hazéh.

Y yo les respondí: 'Los que tengan oro, que se lo quiten.' Ellos me lo dieron, y lo arrojé al fuego; y salió este becerro.

(25)

וַיֵּרָא מֹשֶׁה אֶת-הָעָם כִּי פָרַע הוּא כִּי-פָרַעַה אָהֳרֹן לְשִׁמְצָה
בְּקִמְיָהֶם:

vaiár mosheh et-ha'am, kí farú'a hú; kí-fêra'óh áharón, lêshimtzáh
bêqámeihém.

Al ver que el pueblo se había desenfrenado, pues Áharón les había permitido el desenfreno, de modo que llegaron a ser una vergüenza entre sus enemigos,

(26)

וַיַּעֲמֵד מֹשֶׁה בַּשַּׁעַר הַמַּחֲנֶה וַיֹּאמֶר מִי לִיהוָה אֵלַי וַיֵּאֱסָפוּ אֵלָיו
כָּל-בְּנֵי לֵוִי :

vaiá'amód mosheh bêshá'ar hámajanéh, vaiómer mí láAdonai elái; vaieásêfú
eláv kol-bênéi leví .

y se puso Moshé [Moisés] de pie a la entrada del campamento y dijo: —¡Quien esté de parte del Eterno únase conmigo! Y se unieron con él todos los hijos de Leví.

(27)

וַיֹּאמֶר לָהֶם כָּה-אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל עֲשִׂימוּ אִישׁ-חֶרְבּוֹ עַל-
יָרְכוֹ עֲבְרוּ וְשׁוּבוּ מִשַּׁעַר לְשַׁעַר בַּמַּחֲנֶה וְהָרְגוּ אִישׁ-אֶת-אֶחָיו
וְאִישׁ אֶת-רֵעֵהוּ וְאִישׁ אֶת-קָרְבוֹ :

vaiómer lahém kóh-amár Adonai elohéi israél, símu ish-jarbó 'al-iêrejó; 'ivrú vashúvu mishá'ar lashá'ar bámajanéh, vêhírgú ísh-et-ajív vêish et-re'êhu vêish et-qêrovó .

Y él les dijo: –Así ha dicho el Eterno, el Elohim de Israel: '¡Cíñase cada uno su espada, y pasad y volved, de entrada a entrada del campamento! ¡Matad cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!'

(28)

וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי־לֵוִי כְדִבְרֵי מֹשֶׁה וַיַּכּוּ מִן־הָעָם בַּיּוֹם הַהוּא כַּשְּׁלִשֶׁת אֲלֵפֵי אִישׁ:

vaiá'asú vênéi-leví kidvár moshéh; vaipól min-ha'am baióm hahú, kishlóshet alféi ísh.

Entonces los hijos de Leví hicieron conforme al dicho de Moshé [Moisés], y aquel día cayeron del pueblo como 3000 hombres.

(29)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה מֵלֹא וַיְדַכֵּם הַיּוֹם לַיהוָה כִּי אִישׁ בָּבְנוֹ וּבְאָחִיו וּלְתַת עָלֵיכֶם הַיּוֹם בָּרָקָה :

vaiómer moshéh milú iedjém haiom láAdonai, kí ísh bivnó uvajív; vêlatét 'aleijém haióm bêrajáh .

Entonces Moshé [Moisés] dijo: –Hoy os habéis investido a vosotros mismos para el Eterno, cada uno a costa de su hijo o de su hermano, para que él os dé hoy bendición.

(30)

וַיְהִי מִמָּחָרֹת וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעָם אַתֶּם חֲטִאתֶם חֲטִאתָה גְדֹלָה וַעֲתָה אֵעֲלֶה אֶל־יְהוָה אוֹלִי אֲכַפֶּרָה בְּעֵד חֲטֹאתֵיכֶם :

váihí mímajorát, vaiómer mosheh el-ha'ám, até́m jataté́m jataáh gêdoláh; vê'atah é'eléh el-Adonai, ulái ajapêráh bê'ád jatatjém .

Al día siguiente Moshé [Moisés] dijo al pueblo: –Vosotros habéis cometido un gran pecado. Pero yo subiré ahora hacia el Eterno; quizás yo pueda hacer expiación por vuestro pecado.

(31)

וַיָּשָׁב מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה וַיֹּאמֶר אָנָּה חֲטָא הָעָם הַזֶּה חֲטִאתָה גְדֹלָה וַיַּעֲשׂוּ לָהֶם אֱלֹהִי זָהָב :

vaiáshov moshéh el-Adonai vaiomár; áná jatá ha'ám hazeh jataáh gêdoláh, vaiá'asú lahém elohéi zaháv .

Moshé [Moisés] regresó al Eterno y le dijo: –¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al haberse hecho dioses de oro.

(32)

וַעֲתָה אִם־תִּשָּׂא חַטָּאתָם וְאִם־אֵין מִתְּנִי נָא מִסִּפְרְךָ אֲשֶׁר כָּתַבְתָּ:
vê'atáh im-tisá jatatám; vêim-áin mêjéni ná, mísifrêjá ashér katávêta.

Pero ahora perdona su pecado; y si no, por favor, bórrame de tu libro que has escrito.

(33)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה מִי אֲשֶׁר חָטָא־לִי אֶמְחֶנּוּ מִסִּפְרִי :
vaiómer Adonai el-moshéh; mí ashér játa-lí, emjénu misifrí .

El Eterno respondió a Moshé [Moisés]: –¡Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro!

(34)

וַעֲתָה לֵךְ | נִחֵה אֶת־הָעָם אֶל אֲשֶׁר־דִּבַּרְתִּי לָךְ הַנֶּה מַלְאָכִי יֵלֵךְ
לִפְנֶיךָ וּבְיוֹם פְּקֻדֵי וַיִּקְדָּתִי עֲלֵהֶם חַטָּאתָם:
vê'atáh léj | nêjéh et-ha'am él ashér-dibártí láj, hinéh malají ieláj lêfanéja;
uvíom poqêdí, ufáqadtí 'alehém jatatám.

Vuelve, pues; conduce a este pueblo al lugar que te he dicho; he aquí que mi enviado irá delante de ti. Pero en el día del castigo yo les castigaré por su pecado.

(35)

וַיִּזַּף יְהוָה אֶת־הָעָם עַל אֲשֶׁר עָשׂוּ אֶת־הָעֵגֹל אֲשֶׁר עָשָׂה אָהֲרֹן
ס :

vaigóf Adonai et-ha'am; 'ál ashér 'asú et-ha'égel, ashér 'asáh áharón .

Y el Eterno hirió al pueblo con una plaga por lo que habían hecho con el becerro que Áharón [Aarón] formó.

Shemot – Éxodo Capítulo 33

(1)

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּךְ עֲלֶה מִזֶּה אֶתְּהָ וְהָעָם אֲשֶׁר הֶעֱלִיתָ
מִמִּצְרָיִם מִצְרָיִם אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְאַבְרָהָם לְיִצְחָק
וְלַיֶּעֱקֹב לֵאמֹר לְזֶרְעֶךָ אֶתְנַנָּה :

vaidabér Adonai el-mosheh léj 'aléh mizéh, atáh vêha'ám, ashér hé'elíta
meéretz mitzráim; el-haáretz ashér nishba'ti lêavrahám lêitzjáq úlia'aqov
lemór, lêzar'ajá etênénah .

Después el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Ve, sube de aquí, tú con el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra acerca de la cual juré a Avraham [Abraham], a Itzjaq [Isaac] y a Iaaqov [Jacob], diciendo: 'A tus descendientes la daré.'

(2)

וְשָׁלַחְתִּי לְפָנֶיךָ מַלְאָךְ וְגֵרַשְׁתִּי אֶת־הַכְּנַעֲנִי הָאֲמֹרִי וְהַחִתִּי
וְהַפְּרִזִּי הַחִתִּי וְהַיְבוּסִי:

vêshálajtí lêfanéja maláj; vêgérashtí et-hákêna'aní háemorí, vêhájití
vêhapêrizí, hájiví vêhaivusí.

Yo enviaré un enviado delante de vosotros y arrojaré a los cananeos, amorreos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos.

(3)

אֶל־אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וּדְבָשׁ כִּי לֹא אֶעֱלֶה בְּקִרְבְּךָ כִּי עַם־קָשֶׁה־
עָרֵךְ אֲמַה פֶּן־אֲכַלְךָ בַּדֶּרֶךְ:

el-éretz zavát jaláv udvásh; kí ló é'eléh bêqirbêjá kí 'am-qêsheh-'óref átah,
pen-ajeljá badárej.

Sube a la tierra que fluye leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, no sea que te consuma en el camino, porque eres un pueblo de dura cerviz.

(4)

וַיִּשְׁמַע הָעָם אֶת־הַדְּבָר הַזֶּה וַיָּתְּאֲבָלוּ וְלֹא־שָׁתוּ אִישׁ עֵדֻן
עֲלָיו:

vaishmá' ha'ám et-hadavár hará' hazéh vaitabálu; vêlo-shátu ísh 'edío 'aláv.

Al oír el pueblo esta mala noticia, ellos hicieron duelo. Ninguno se atavió con sus joyas.

(5)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה אָמַר אֶל־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אַתֶּם עַם־קָשֶׁה־עֹרָף
רָגַע אֶתְּךָ אֶעֱלֶה בְּקֶרְבְּךָ וְכִלִּיתִיךָ וְעַתָּה הוֹרֵד עִדִּיךָ מֵעַלִּיךָ
וְאֶדְעָה מָה אֶעֱשֶׂה־לָּךְ :

vaiómer Adonai el-moshéh emór el-bênéi-israel atém 'am-qêsheh-'óref, réga'
ejád é'eléh vêqirbêjá vêtílitíja; vêtatáh horéd 'ediêjá mé'aléja, vêédê'áh máh
é'eseh-láj .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Di a los Hijos de Israel: 'Vosotros sois un pueblo de dura cerviz; si yo estuviese un solo instante en medio de vosotros, os consumiría. Ahora pues, quitaos vuestras joyas, y yo sabré qué he de hacer con vosotros.'

(6)

וַיִּתְּנֻצְלוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־עֲדִיָּם מֵהָר חוֹרֵב:

vaitênatzêlú vênéi-israél et-'ediám mehár jorév.

Y los Hijos de Israel se desprendieron de sus joyas a partir del monte Horeb.

(7)

וּמֹשֶׁה יָקַח אֶת־הָאֹהֶל וַנִּטָּה־לּוֹ | מִחוּץ לַמִּחֻנֶּה הָרֹחֵק מִן־
הַמִּחֻנֶּה וְקָרָא לּוֹ אֹהֶל מוֹעֵד וְהָיָה כָּל־מִבְקֹשׁ יְהוָה יֵצֵא אֶל־אֹהֶל
מוֹעֵד אֲשֶׁר מִחוּץ לַמִּחֻנֶּה :

umosheh iqáj et-haóhel vênátah-ló | mijútz lámajanéh harjeq min-hámajanéh,
vêqára ló óhel mo'éd; vêhaiah kol-mêvaqésh Adonai, ietze el-óhel mo'éd,
ashér mijútz lámajanéh .

Entonces Moshé [Moisés] tomó una tienda y la levantó fuera del campamento, a considerable distancia. A esta tienda la llamó: tienda de reunión. Y sucedía que todo el que buscaba al Eterno, iba a la tienda de reunión que estaba fuera del campamento.

(8)

וְהָיָה כִּצְאָת מֹשֶׁה אֶל־הָאֹהֶל יָקוּמוּ כָּל־הָעָם וַיִּצְבּוּ אִישׁ בְּפֶתַח
אֹהֶלֹו וְהִבִּיטוּ אַחֲרַי מֹשֶׁה עַד־בֹּאוֹ הָאֹהֶלָה:

vêhaiáh kêtzét mosheh el-haóhel, iaqúmú kol-ha'am, vênítzêvú, ísh pétaj
áholó; vêhibítú ájaréi moshéh, 'ad-boó haóhelah.

Cuando Moshé [Moisés] se dirigía a la tienda de reunión, todo el pueblo se levantaba y se ponía de pie junto a la entrada de su propia tienda. Miraban a Moshé [Moisés] hasta que él entraba en la tienda.

(9)

וְהָיָה כִּבְּאֵ מֹשֶׁה הָאֹהֶלָה יֵרֵד עִמּוּד הָעֵנָן וְעָמַד פֶּתַח הָאֹהֶל וְדִבֶּר
עִם־מֹשֶׁה :

vêhaiáh kêvó mosheh haóhelah, iered 'amúd hé'anán, vê'amád pétaj haóhel;
vêdibér 'im-moshéh .

Cuando Moshé [Moisés] entraba en la tienda, la columna de nube descendía y se detenía a la entrada de la tienda; y Elohim hablaba con Moshé [Moisés].

(10)

וַרְאָה כָּל־הָעָם אֶת־עִמּוּד הָעֵנָן עָמַד פֶּתַח הָאֹהֶל וְקָם כָּל־הָעָם
וְהִשְׁתַּחֲוּוּ אִישׁ פֶּתַח אֹהֶלוֹ :

vêraáh jol-ha'am et-'amúd hé'anán, 'oméd pétaj haóhel; vêqám kol-ha'am
vêhíshêtajavú, ísh pétaj áholó .

Al ver la columna de nube, que se detenía a la entrada de la tienda, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada uno a la entrada de su propia tienda.

(11)

וְדִבֶּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה פָּנִים אֶל־פָּנִים כַּאֲשֶׁר יְדַבֵּר אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ
וְשָׁב אֶל־הַמִּחֲנֶה וּמִשְׁרָתוֹ יְהוֹשֻׁעַ בֶּן־נּוּן לֹא יָמִישׁ מִתּוֹךְ
הָאֹהֶל : פ

vêdibér Adonai el-mosheh paním el-paním, káashér iêdabér ísh el-re'éhu;
vêshav el-hámajanéh, umshártó iêhoshú'a bin-nun ná'ar, ló iamísh mitójj
haóhel .

Entonces el Eterno hablaba a Moshé [Moisés] cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Después regresaba Moshé [Moisés] al campamento; pero el joven Iehoshua [Josué] hijo de Nun, su ayudante, no se apartaba de la tienda.

(12)

3ª Aliá

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה רְאֵה אֶתָּה אֹמֵר אֵלַי הֵעֵל אֶת־הָעָם הַזֶּה
וְאַתָּה לֹא הוֹדַעְתָּנִי אֵת אֲשֶׁר־תִּשְׁלַח עִמָּי וְאַתָּה אֹמְרָתָ יְדַעְתִּיךָ
בְּשֵׁם וְגַם־מִצָּאתָ חֵן בְּעֵינָי :

vaiómer moshéh el-Adonai rêeh atáh omér elai há'al et-ha'am hazéh, vêatah ló
hóda'táni, ét asher-tishláj 'imí; vêatáh amártá iêda'tíjâ vêshém, vêgam-matzáta
jén bê'einái .

Moshé [Moisés] dijo al Eterno: –Mira, tú me dices a mí: 'Saca a este pueblo.'
Pero tú no me has dado a conocer a quién has de enviar conmigo. Sin

embargo, dices: 'Yo te he conocido por tu nombre y también has hallado gracia ante mis ojos.'

(13)

וְעַתָּה אִם-נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ הוֹדַעְנִי נָא אֶת-דֶּרְכְּךָ וְאֶדְעֶךָ
לְמַעַן אֶמְצָא-חֵן בְּעֵינֶיךָ וְרָאֶה כִּי עִמָּךְ הַגּוֹי הַזֶּה:

vê'atáh im-na matzáti jén bê'einéja hódi'éní na et-dêrajéja, vêedá'ajá, lêmá'an emtza-jén bê'einéja; uréh kí 'amêjá hagóy hazéh.

Ahora, si he hallado gracia ante tus ojos, por favor muéstrame tu camino, para que te conozca y halle gracia ante tus ojos; considera también que esta gente es tu pueblo.

(14)

וַיֹּאמֶר פָּנִי יִלְכוּ וְהִנַּחְתִּי לָךְ:

vaiomár; panái ieléju váhanijóti láj.

El Eterno le dijo: –Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

(15)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אִם-אֵין פָּנֶיךָ הֹלְכִים אֶל-תַּעֲלֹנוּ מִזֶּה:

vaiómer eláv; im-éin panéjá hólêjím, ál-ta'alénu mizéh.

Y él respondió: –Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.

(16)

וּבַמָּה | יוֹדַע אֲפֹא כִי-מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ אֲנִי וְעַמָּךְ הָלוֹא
בְּלִבְתָּךְ עִמָּנוּ וְנִפְלִינוּ אֲנִי וְעַמָּךְ מִכָּל-הָעָם אֲשֶׁר עַל-פְּנֵי
הָאָדָמָה: פ

uvaméh | ivadá' efó kí-matzáti jén bê'einéjá aní vê'améja, haló bèlejtêjá 'imánu; vêniflínú aní vê'amêjá, mikál-ha'ám, ashér 'al-pênéi háadamáh.

¿En qué, pues, se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu pueblo?
¿No será en que tú vas con nosotros y en que yo y tu pueblo llegamos a ser diferentes de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

(17)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה גַּם אֶת-הַדָּבָר הַזֶּה אֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ אֶעֱשֶׂה
כִּי-מָצָאתָ חֵן בְּעֵינֵי וְאֶדְעֶה בְּשֵׁם:

vaiómer Adonai el-moshéh, gám et-hadavár hazéh ashér dibárta é'eséh; kí-matzáta jen bê'einái, vaedá'ajá bêshém .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre.

(18)

וַיֹּאמֶר הָרֵאנִי נָא אֶת־כְּבוֹדְךָ:

vaiomár; haréni ná et-kêvodéja.

Entonces Moshé [Moisés] dijo: –Por favor, muéstrame tu gloria.

(19)

וַיֹּאמֶר אָנִי אֶעֱבִיר כָּל־טוֹבִי עַל־פְּנֶיךָ וְקִרְאתִי בְשֵׁם יְהוָה לְפָנֶיךָ
וְחִנַּנְתִּי אֶת־אֲשֶׁר אָחֹן וְרַחֲמֹתַי אֶת־אֲשֶׁר אֲרַחֵם:vaiómer aní á'avír kol-tuví 'al-panéja, vêqaráti vêshém Adonai lêfanéja;
vêjanotí et-ashér ajón, vêríjamtí et-ashér arajém .

Y le respondió: –Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti y proclamaré delante de ti el nombre del Eterno. Tendré misericordia del que tendré misericordia y me compadeceré del que me compadeceré.

(20)

וַיֹּאמֶר לֹא תוּכַל לִרְאֹת אֶת־פָּנַי כִּי לֹא־יִרְאֵנִי הָאָדָם וְחָי:

vaiómer ló tujál lirót et-panái; kí ló-iráni háadám vajái.

–Dijo además–: No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo.

(21)

וַיֹּאמֶר יְהוָה הִנֵּה מָקוֹם אֲתִי וְנִצַּבְתָּ עַל־הַצֹּר:

vaiómer Adonai, hinéh maqóm ití; vênitzavta 'al-hatzúr .

–el Eterno dijo también–: He aquí hay un lugar junto a mí, y tú te colocarás sobre la peña.

(22)

וְהָיָה בְּעֵבֶר כְּבֹלִי וְשַׁמְתִּיךָ בְּנִקְרַת הַצֹּר וְשַׁכַּתִּי כַּפִּי עָלֶיךָ עַד־
עֲבָרִי:vêhaiah bá'avór kêvodí, vêsamtíja bēniqrát hatzúr; vêsakotí japí 'aléja 'ad-
'ovêrí.

Sucederá que cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haia pasado.

(23)

וְהִסְרֹתִי אֶת־כַּפִּי וְרָאִיתָ אֶת־אֲחֹרָי וּפָנַי לֹא יִרְאֶוּ: פ

vahasírotí et-kapí, vëraíta et-ajorái; ufanái ló iéraú.

Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas. Pero mi rostro no será visto.

Shemot – Éxodo Capítulo 34

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה פָּסֶל-לָךְ שְׁנֵי-לַחַת אֲבָנִים כְּרָאשֹׁנִים
וְכַתְּבְתִּי עַל-הַלָּחַת אֶת-הַדְּבָרִים אֲשֶׁר הָיוּ עַל-הַלָּחַת הַכְּרָאשֹׁנִים
אֲשֶׁר שִׁבַּרְתָּ :

vaiómer Adonai el-moshéh, pêsol-lêjá shênéi-lujót avaním karíshoním;
vêjátavtí 'al-halujót, ét-hadêvarím, ashér haíu 'al-halujót haríshoním ashér
shibárêta .

El Eterno dijo, además, a Moshé [Moisés]: –Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las primeras, que rompiste.

(2)

וְהָיָה נָכוֹן לְבָקֶר וְעָלִיתָ בְּבָקֶר אֶל-הָרַיִן וְנִצַּבְתָּ לִּי שָׁם עַל-
רֹאשׁ הָהָר:

véhiéh najón labóqer; vê'alíta vabóqer el-hár sinái, vênitzavtá lí shám 'al-rósh
hahár.

Prepárate para la mañana, sube de mañana al monte Sinaí y preséntate allí delante de mí sobre la cumbre del monte.

(3)

וְאִישׁ לֹא-יַעֲלֶה עִמָּךְ וְגַם-אִישׁ אֶל-יִרְאָא בְּכָל-הָהָר גַּם-הַצֹּאֵן
וְהַבָּקֶר אֶל-יִרְעֹו אֶל-מֹול הָהָר הַהוּא:

vêish ló-ia'aléh 'imáj, vêgam-ísh al-ierá bêjol-hahár; gam-hatzón vêhabaqar al-
ir'ú, el-múl hahár hahú.

No suba nadie contigo, ni nadie sea visto en todo el monte. No pasten ovejas ni bueyes frente a ese monte.

(4)

וַיִּפְסֹל שְׁנֵי-לַחַת אֲבָנִים כְּרָאשֹׁנִים וַיִּשְׁכֶּם מֹשֶׁה בְּבָקֶר וַיַּעַל אֶל-
הָרַיִן כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ וַיִּקַּח בְּיָדוֹ שְׁנֵי לַחַת אֲבָנִים :

vai fsól shênéi-lujót avaním karíshoním vaiashkém moshéh vabóqer vaiá'al el-
hár sinái, káashér tziváh Adonai otó; vaiqáj bêiadó, shênéi lujót avaním.

Moshé [Moisés] labró dos tablas de piedra como las primeras. Y levantándose muy de mañana subió al monte Sinaí, como le mandó el Eterno, y llevó en sus manos las dos tablas de piedra.

(5)

5ª Aliá

וַיֵּרֶד יְהוָה בְּעָנָן וַיִּתְיַצֵּב עָמוּ וַיִּקְרָא בְּשֵׁם יְהוָה :
vaiéred Adonai bé'anán, vaitiatzév 'imó shám; vaiqrá vêshém Adonai .

Entonces descendió el Eterno en la nube, y se presentó allí a Moshé [Moisés];
 y éste invocó el Nombre, el Eterno.

(6)

וַיַּעֲבֹר יְהוָה | עַל-פָּנָיו וַיִּקְרָא יְהוָה | יְהוָה אֵל רַחוּם וְסָלֵוֹן אֲרֹךְ
 אֲפִים וְרַב-תְּסֻד וְאֵמֶת :
*vaiá'avór Adonai | 'al-panav vaiqra Adonai | Adonai, él rajúm vëjanún; érej
 apáim vêrav-jésed véemét .*

Pasó el Eterno frente a Moshé [Moisés] y proclamó: –¡el Eterno, el Eterno,
 Elohim compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y
 verdad,

(7)

נִצֵּר תְּסֻד לְאַלְפִים נִשָּׂא עֵוֹן וּפָשַׁע וְסָטְאַה וְנָקָה לֹא יִנָּקָה פֶּקֶד |
 עֵוֹן אָבוֹת עַל-בָּנִים וְעַל-בָּנֵי בָנִים עַל-שְׁלֹשִׁים וְעַל-רַבְעִים:
*notzér jésed láalafím, nosé 'avón vaféshe' vëjataáh; vënaqeh ló iënaqéh, poqéd
 | 'avón avót 'al-banim vë'al-bênéi vaním, 'al-shileshím vë'al-ribe'ím.*

que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad,
 la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al
 culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos
 de los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación!

(8)

וַיִּמָּהַר מֹשֶׁה וַיִּקְדַּ אֶרְצָה וַיִּשְׁתַּחֲוֶה:
vaimahér moshéh; vaiqód ártzah vaishtáju.

Entonces Moshé [Moisés] se apresuró a bajar la cabeza hacia el suelo, y se
 postró

(9)

וַיֹּאמֶר אֶם-נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ אֲדֹנָי יִלְדֵּנָא אֲדֹנָי בְּקִרְבָּנוּ כִּי
 עַם-קָשֶׁה-לְּעֹרָה הוּא וְסָלַחְתָּ לְעֹגְרָנוּ וּלְחַטֹּאתֵנוּ וְנִחַלְתָּנוּ:
*vaiómer im-na matzáti jén bê'einjá adonái, iélej-ná adonái bêqirbénu; kí 'am-
 qêsheh-'óref hú, vêsálajta lá'aonénu uljataténu unjaltánu.*

diciendo: –Oh Señor, si he hallado gracia ante tus ojos, vaia por favor el Señor
 en medio de nosotros, aunque éste sea un pueblo de dura cerviz. Perdona
 nuestra iniquidad y nuestro pecado, y acéptanos como tu heredad.

(10)

6ª Aliá

וַיֹּאמֶר ה' אֵלַי כְּרַת בְּרִית גָּדוֹל כָּל-עַמִּי אֲעִשֶׂה נִפְלְאוֹת אֲשֶׁר
לֹא-נִבְרְאוּ בְּכָל-הָאָרֶץ וּבְכָל-הַגּוֹיִם וְרָאָה כָּל-הָעָם אֲשֶׁר-אִתָּהּ
בְּקִרְבּוֹ אֶת-מַעֲשֵׂה יְהוָה כִּי-נִוְרָא הוּא אֲשֶׁר אֲנִי עֹשֶׂה עִמָּךְ :
vaiómer hinéh ánojí korét bērit néged kál-'amêjá é'eséh niflaót, ashér ló-nivrēú
vêjol-haáretz uvjol-hagoím; vêraáh jol-há'om asher-atáh vêqirbó et-má'aséh
Adonai kí-norá hú, ashér aní 'oséh 'imáj .

El Eterno le dijo: –He aquí, yo hago un pacto frente a todo tu pueblo: Haré maravillas como nunca fueron hechas en toda la tierra y en ninguna de las naciones. Todo el pueblo, en medio del cual estás, verá la obra del Eterno; porque algo imponente haré para con vosotros.

(11)

שְׁמַר-לְךָ אֵת אֲשֶׁר אֲנִי מַצִּיְךָ הַיּוֹם הַנֶּגְדִי גֵרֶשׁ מִפְּנֵיךָ אֶת-
הָאֻמִּי וְהַכְּנַעֲנִי וְהַחִתִּי וְהַפְּרָזִי וְהַתְּנִי וְהַיְבוּסִי:
shêmár-lêjá, ét ashér ánojí mêtzaujá haióm; hinêní gorésh mipanéja et-
háemorí vêhákēna'aní, vêhájítí vêhapêrizí, vêhájiví vêhaivusí.

Guarda lo que yo te mando hoy. He aquí, yo echaré de tu presencia a los amorreos, cananeos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos.

(12)

הִשָּׁמֶר לְךָ פֶּן-תִּכְרֹת בְּרִית לְיוֹשְׁבֵי הָאָרֶץ אֲשֶׁר אִתָּהּ בָּא עָלֶיךָ
פֶּן-יִהְיֶה לְמוֹקֵשׁ בְּקִרְבְּךָ :
hishámer lêjá pen-tijrót bērit lêiōshév haáretz, ashér atáh bá 'aléiha; pen-ihieh
lêmoqésh bêqirbéja .

Guárdate, no sea que hagas alianza con los habitantes de la tierra a donde vas, de manera que eso sea de tropiezo en medio de ti.

(13)

כִּי אֶת-מִזְבְּחֹתָם תַּחֲצֹן וְאֶת-מַצְבְּוֹתָם תִּשְׁבֹּר וְאֶת-אֲשֵׁרֵי
תִּכְרֹתוֹן:
kí et-mizbêjotam titotzún, vêet-matzévotám têshaberún; vêet-asheráv tijrotún.

Ciertamente derribaréis sus altares, romperéis sus imágenes y eliminaréis sus árboles rituales de Asera.

(14)

כִּי לֹא תִשְׁתַּחֲוֶה לְאֵל אֲחֵר כִּי יְהוָה קָנָא שְׁמוֹ אֵל קָנָא הוּא :
kí ló tishêtajavéh lêél ajér; kí Adonai qaná shémó, él qaná hú .

Porque no te postrarás ante otro dios, pues el Eterno, cuyo nombre es Celoso, es un Elohim celoso.

(15)

פֶּן־תִּכְרֹת בְּרִית לְיוֹשֵׁב הָאָרֶץ וְנָנוּ | אַחֲרֵי אֱלֹהֵיהֶם וְזָבַחוּ
לְאֱלֹהֵיהֶם וְקָרָא לָהֶם וְאָכְלָתָּ מִזִּבְחָם:

pen-tijrót bêrit lêioshév haáretz; vëzanú | ájaréi elóheihém vëzávêjú
lelóheihém, vëqará lêjá, vëájaltá mizivjó.

No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituían tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten, y tú comas de sus sacrificios;

(16)

וְלִקְחָתָּ מִבְּנֹתָיו לְבָנָיָהּ וְנָנוּ בְּנֹתָיו אַחֲרֵי אֱלֹהֵיהֶן וְהִזְנוּ אֶת־בָּנֶיהָ
אַחֲרֵי אֱלֹהֵיהֶן:

vêláqajtá mibênótáv lêvanéja; vëzanú vênótáv ájareí elóheihén, vëhiznú et-banéja, ájaréi elóheihén.

o que al tomar tú sus hijas para tus hijos y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituían tras los dioses de ellas.

(17)

אֱלֹהֵי מַסֵּכָה לֹא תַעֲשֶׂה־לָּךְ:

elohéi masejáh ló tá'aseh-láj.

No te harás dioses de fundición.

(18)

אֶת־תֵּג הַמִּצּוֹת תִּשְׁמֹר שְׁבַעַת יָמִים תֹּאכַל מִצּוֹת אֲשֶׁר צִוִּיתָךְ
לְמוֹעֵד חֹדֶשׁ הָאָבִיב כִּי בְּחֹדֶשׁ הָאָבִיב יֵצְאָתָּ מִמִּצְרָיִם:

et-jág hamatzot tishmor shiv'át iamím tojál matzot ashér tzivitíja, lêmo'éd
jódesch háavív; kí bêjódesch háavív, iatzáta mimitzráim.

Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto.

(19)

כָּל־פֶּטֶר רֶחֶם לִי וְכָל־מִקְנֶה תִּזְכֹּר פֶּטֶר שׁוֹר וְשֶׂה:

kol-péter réjem lí; vëjál-miqnêjá tizajár, péter shór vaséh.

Todo primerizo que abre la matriz es mío; de tu ganado consagrarás el primerizo que sea macho de vaca o de oveja.

(20)

וּפְטֹר חֲמוֹר תִּפְדֶּה בְּשֶׁה וְאִם-לֹא תִפְדֶּה וְעֵרַפְתָּו כָּל בְּכוֹר בְּנֵי־
תִפְדֶּה וְלֹא-יֵרָאוּ פְּנֵי רִיקָם:

uféter jamor tifdéh vêséh, vêim-ló tifdéh vá'araftó; kól bējór banéjá tifdéh,
vêlô-ieraú fanái reiqám.

Pero rescatarás con un cordero el primerizo del asno; y si no lo rescatas, le romperás la nuca. También rescatarás todo primogénito varón de tus hijos, y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

(21)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי תִשְׁבֹּת בְּתַרְיִשׁ וּבִקְצִיר
תִּשְׁבֹּת:

shéshet iamim tá'avód, uvaíóm hashêvi'í tishbót; béjarísh uvaqatzír tishbót.

Seis días trabajarás, pero en el séptimo día descansarás. Aun en el tiempo de la siembra y de la siega descansarás.

(22)

וְחַג שִׁבְעַת תַּעֲשֶׂה לָּךְ בְּכוּרֵי קִצִּיר חֲטָיִם וְחַג הָאֲסִיף תִּקְוֹפֶת
הַשָּׁנָה:

vêjáḡ shávu'ot tá'aséh lêjá, bikuréi qêtzír jitím; vêjag háasíf, têqufát hashanáh.

Celebrarás la fiesta de Shavuot, es decir, la de las primicias de la siega del trigo, y también la fiesta de la cosecha a la vuelta del año.

(23)

שְׁלֹשׁ פְּעָמִים בַּשָּׁנָה יֵרָאֶה כָּל-זְכוּרְךָ אֶת-פָּנָי הָאֵלֹן | יְהוָה אֱלֹהֵי
יִשְׂרָאֵל :

shalósh pê'amím bashanáh; iéraeh kol-zêjúrjá, et-pênéi háadón | Adonai elohéi
israél .

Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante del Señor Elohim, Elohim de Israel.

(24)

כִּי-אוֹרִישׁ גּוֹיִם מִפְּנֵיךָ וְהִרְחַבְתִּי אֶת-גְּבֻלְךָ וְלֹא-יִחְמַד אִישׁ אֶת-
אֲרָצְךָ בְּעֻלְתְּךָ לְרֹאוֹת אֶת-פָּנָי יְהוָה אֱלֹהֵיךָ שְׁלֹשׁ פְּעָמִים בַּשָּׁנָה
:

kí-orísh goim mipanéja, vêhirjavtí et-gêvuléja; vêlô-iajmód ish ét-artzêjá,
ba'alótêjá léraot et-pênéi Adonai elohéja, shalósh pê'amím bashanáh .

Porque yo expulsaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus territorios. Nadie codiciará tu tierra mientras tú vaías tres veces al año para presentarte delante del Eterno tu Elohim.

(25)

לֹא-תִשְׁתַּטַּעַל עַל-חֲמִיץ דָּם-זִבְחִי וְלֹא-יָלִין לְבָקֶר זֶבַח תַּג הַפֶּסַח:
ló-tishját 'al-jamétz dam-zivjí; vêlô-ialín labóqer, zévaj jág hapásaj.

No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura. No quedará nada del sacrificio de la fiesta de Pesaj hasta la mañana.

(26)

רִאשִׁית בְּכוּרֵי אֲדָמָתְךָ תָּבִיא בֵּית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא-תִבְשֹׁל גִּדִּי
בְּחֶלֶב אֵמֹו : פ
reshít bikureí admátjá, taví béit Adonai elohéja; ló-têvashél gêdí bájalév imó .

Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa del Eterno tu Elohim. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

(27)

7ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה כָּתֹב-לָךְ אֶת-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה כִּי עַל-פִּי
הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה כָּרַתִּי אִתְּךָ בְּרִית וְאֶת-יִשְׂרָאֵל :
vaiómer Adonai el-moshéh, kêtov-lêjá et-hadêvarím haéleh; kí 'al-pí |
hadêvarím haéleh karáti itêjá bêrít vêet-israél .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Escribe estas palabras, porque conforme a ellas he hecho pacto contigo y con Israel.

(28)

וַיְהִי-שָׁם עִם-יְהוָה אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה לֶחֶם לֹא אָכַל
וּמַיִם לֹא שָׁתָה וַיִּכְתֹּב עַל-הַלְחָת אֶת דְּבָרֵי הַבְּרִית עֲשֶׂרֶת
הַדְּבָרִים :

váihi-shám 'im-Adonai arba'im iom vêarba'im láilah, léjem ló ajál, umáim ló
shatáh; vaijtón 'al-halujót ét divréi habêrít, 'aséret hadêvarím .

Moshé [Moisés] estuvo allí con el Eterno cuarenta días y cuarenta noches. No comió pan ni bebió agua. Y en las tablas escribió las palabras del pacto: las diez locuciones [hadevarim].

(29)

וַיְהִי בִּרְדַּת מֹשֶׁה מִתֵּהָר סִינִי וּשְׁנֵי לַחַת הָעֵדֻת בִּיד-מֹשֶׁה בְּרִדְתּוֹ
מִן-הָהָר וּמֹשֶׁה לֹא-יָדַע כִּי קָמוּ עוֹר פָּנָיו בְּדִבְרוֹ אִתּוֹ:

vaihí bêrédet mosheh mehár sinái, ushnéi lujót há'edut bêiad-moshéh, bêridtó min-hahár; umoshéh ló-iadá' kí qarán 'ór panáv bédabêró itó.

Aconteció que al descender Moshé [Moisés] del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, Moshé [Moisés] no sabía que la piel de su cara resplandecía por haber estado hablando con Elohim.

(30)

וַיֵּרָא אֶהָרֹן וְכָל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־מֹשֶׁה וְהִנֵּה קָרַן עוֹר פָּנָיו
וַיֵּרְאוּ מִגִּשְׁתֹּת אֵלָיו:

vaiár áharón vêjol-bênéi israel et-moshéh, vêhinéh qarán 'ór panáv; vaírêú migéshet eláv.

Áharón y todos los Hijos de Israel miraron a Moshé [Moisés], y he aquí que la piel de su cara era resplandeciente, y temieron acercarse a él.

(31)

וַיִּקְרָא אֲלֵהֶם מֹשֶׁה וַיָּשֻׁבוּ אֵלָיו אֶהָרֹן וְכָל־הַנְּשִׂאִים בְּעֵדָה
וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֲלֵהֶם:

vaiqrá alehem moshéh, vaiashúvu eláv áharón vêjol-hanêsiím bá'edáh;
vaidabér moshéh alehém.

Moshé [Moisés] los llamó. Entonces Áharón [Aarón] y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Moshé [Moisés] les habló.

(32)

וְאַחֲרֵי־כֵן נִגְשְׁוּ כָל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּצְּוּם אֵת כָּל־אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה
אִתּוֹ בְּהַר סִינָי:

vêájarei-jén nigêshú kol-bênéi israél; vaitzavém et kol-ashér dibér Adonai itó bêhár sinái .

Después de esto, se acercaron todos los Hijos de Israel, y Moshé [Moisés] les mandó todas las cosas que el Eterno le había dicho en el monte Sinaí.

(33)

וַיִּכַּל מֹשֶׁה מִדַּבֵּר אֲתָם וַיֵּתֶן עַל־פָּנָיו מַסְוָה:

vaijál moshéh, midabér itám; vaitén 'al-panáv masvéh.

Y cuando Moshé [Moisés] terminó de hablar con ellos, puso un velo sobre su cara.

Maftir

(34)

וּבָא מֹשֶׁה לִפְנֵי יְהוָה לְדַבֵּר אִתּוֹ יָסִיר אֶת־הַמָּסָנָה עַד־צִאתוֹ
וַיָּצֵא וְדָבָר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֵת אֲשֶׁר יֵצִיָּה :

uvêvó moshéh lifnéi Adonai lêdabér itó, iasír et-hamasvéh 'ad-tzetó; vëiatzá
vêdiber el-bênéi israél, ét ashér iêtzuvéh .

Cuando entraba a la presencia del Eterno para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Entonces cuando salía, hablaba con los Hijos de Israel lo que él le mandaba.

(35)

וַרְאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־פְּנֵי מֹשֶׁה כִּי קָרָן עוֹר פְּנֵי מֹשֶׁה וְהָשִׁיב
מֹשֶׁה אֶת־הַמָּסָנָה עַל־פָּנָיו עַד־בָּאוּ לְדַבֵּר אִתּוֹ: ס

vêraú vênéi-israel et-pênéi moshéh, kí qarán, 'ór pênéi moshéh; vêheshív
moshéh et-hamasveh 'al-panáv, 'ad-boó lêdabér itó.

Al ver los Hijos de Israel que la piel de su cara resplandecía, Moshé [Moisés] volvía a poner el velo sobre su cara, hasta que entraba para hablar con el Eterno.

Haftarat Ki Tisá: 1 Melajim (Reyes) 18:1 - 39

Shemot – Éxodo Capítulo 35

(1) Parashat Vaiaqhél

1ª Aliá

וַיִּקְהַל מֹשֶׁה אֶת־כָּל־עֵדֶת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אֵלֶּה
הַדְּבָרִים אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה לַעֲשׂוֹת אֲתָם :

vaiaqhél moshéh ét-kol-'adát bênéi israél vaiómer alehém; éleh hadêvarím,
asher-tziváh Adonai lá'asót otám .

Moshé [Moisés] hizo reunir a toda la congregación de los Hijos de Israel y les dijo: 'Éstas son las cosas que el Eterno ha mandado que hagáis:

(2)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲשֶׂה מְלָאכָה וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי יִהְיֶה לָכֶם קֹדֶשׁ שַׁבָּת
שַׁבָּתוֹן לַיהוָה כָּל־הַעֲשֶׂה בּוֹ מְלָאכָה יוּמָת :

shéshet iamim té'aséh mêlajah uvaióm hashêvi'í îhiéh lajém qódesch shabát
shabatón láAdonai; kol-há'oséh vó mêlajáh iumát .

'Seis días se hará la labor; pero el séptimo día os será sagrado, shabbat de reposo consagrado al Eterno. Cualquiera que haga alguna labor en él, morirá.

(3)

לֹא־תִבְעְרוּ אֵשׁ בְּכָל מִשְׁכְּתֵיכֶם בַּיּוֹם הַשַּׁבָּת: פ
 ló-têva'arú ésh, bêjól moshvóteijém; bêíom hashabát.

No harán arder fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de shabbat."

(4)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־כָּל־עַדַּת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר זֶה הַדָּבָר אֲשֶׁר־
 צִוָּה יְהוָה לֵאמֹר :
 vaiómer moshéh, el-kol-'adát bēnéi-israél lemór; zéh hadavár, asher-tziváh
 Adonai lemór .

Moshé [Moisés] habló a toda la congregación de los Hijos de Israel, diciendo:
 'Esto es lo que el Eterno ha mandado:

(5)

קָחוּ מֵאִתְּכֶם תְּרוּמָה לַיהוָה כֹּל נָדִיב לִבּוֹ יְבִיאֶהָ אֶת תְּרוּמַת
 יְהוָה זָהָב וָכֶסֶף וְנִחְשֵׁת :
 qêjú méitêjém têrumah láAdonai, kól nêdív libó, iêviéha ét têrumát Adonai;
 zaháv vajésef unjósht .

'Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Eterno. Todo hombre de corazón
 generoso traiga una ofrenda para el Eterno: oro, plata, bronce,

(6)

וּתְכַלֶּת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ וְעִזִּים:
 utjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh vê'izím.

material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra,

(7)

וְעֹרֹת אֵילִם מְאֻדָּמִים וְעֹרֹת תְּחָשִׁים וְעֵצֵי שִׁטִּים:
 vê'orót eilím mēodamím vê'orót têjashím vá'atzéi shitím.

pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia,

(8)

וְשֶׁמֶן לַמָּאֹר וּבִשְׁמִים לְשֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְלִקְטֹרֶת הַסַּמִּים:
 vêshémen lamaór; uvsamim lêshémen hamishjá, vêliqtóret hasamím.

aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y
 para el incienso aromático,

(9)

וְאַבְנֵי־שֹהַם וְאַבְנֵי מַלְאִים לְאַפֹּד וְלַחֹשֶׁן:

vêávnei-shóham, vêavnéi miluím; láefód vêlajóshen.

piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

(10)

וְכָל-חָכֵם-לֵב בְּכֶם יָבֹאוּ וַיַּעֲשׂוּ אֶת כָּל-אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה :

vêjol-jajam-lév bajém; iavóu vêiá'asú, ét kol-ashér tziváh Adonai .

"Todo hombre que entre vosotros sea sabio de corazón venga y haga todas las cosas que el Eterno ha mandado:

(11)

אֶת-הַמִּשְׁכָּן אֶת-אֹהֱלוֹ וְאֶת-מִכְסֵּהוּ אֶת-קַרְסָיו וְאֶת-קַרְשָׁיו אֶת-בְּרִיָּתוֹ אֶת-עַמֻּדָיו וְאֶת-אֲדָנָיו:

ét-hamishkán, ét-aholó vêet-mijséhu; et-qêrasav vêet-qêrasháv, et-bêrijáv et-'amudáv vêet-adanáv.

el tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus ganchos, sus tablones, sus travesaños, sus pilares y sus bases;

(12)

אֶת-הָאָרֹן וְאֶת-בָּדָיו אֶת-הַכַּפֹּרֶת וְאֶת פְּרָכֶת הַמָּסָךְ:

et-háarón vêet-badáv et-hakapóret; vêét parójet hamasáj.

el arca y sus varas, el propiciatorio y el velo de protección;

(13)

אֶת-הַשֻּׁלְחָן וְאֶת-בָּדָיו וְאֶת-כָּל-כֵּלָיו וְאֶת לֶחֶם הַפָּנִים:

et-hashulján vêet-badáv vêet-kol-keláv; vêét léjem hapaním.

la mesa y sus varas, todos sus utensilios y el pan de la Presencia;

(14)

וְאֶת-מִנְרַת הַמָּאֹר וְאֶת-כֵּלֶיהָ וְאֶת-נֵרוֹתֶיהָ וְאֶת שֶׁמֶן הַמָּאֹר:

vêet-mênorát hamaór vêet-keléiha vêet-nérotéiha; vêét shémen hamaór.

el candelabro para la iluminación y sus utensilios, sus lámparas y el aceite para la iluminación;

(15)

וְאֶת-מִזְבַּח הַקֵּטֹרֶת וְאֶת-בָּדָיו וְאֶת שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְאֶת קִטְרֹת

הַסַּמִּים וְאֶת-מָסַךְ הַפֶּתַח לְפֶתַח הַמִּשְׁכָּן:

vêet-mizbáj haqêtóret vêet-badáv, vêet shémen hamishjáh, vêét qêtóret hasamím; vêet-masáj hapétaj lêfétaj hamishkán.

el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático;
la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo;

(16)

אֶת־ | מִזְבֵּחַ הָעֹלָה וְאֶת־מִכְבַּר הַנְּחֹשֶׁת אֲשֶׁר־לּוֹ אֶת־בְּדָיו וְאֶת־
כָּל־כֵּלָיו אֶת־הַכִּיֹּר וְאֶת־כַּנּוֹ:

ét | mizbáj há'oláh vêet-mijbár hanêjôshet asher-ló, et-badáv vêet-kol-keláv;
et-hakiór vêet-kanó.

el altar del holocausto, su rejilla de bronce, sus varas y todos sus utensilios; la
fuente y su base;

(17)

אֶת־קַלְעֵי הַחֹצֵר אֶת־עַמֻּדָיו וְאֶת־אֲדָנֶיהָ וְאֶת־מָסַךְ שַׁעַר הַחֹצֵר:
et qal'ei héjatzér, et-'amudáv vêet-adanéiha; vêét masáj shá'ar héjatzér.

las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases y la cortina de la entrada del
atrio;

(18)

אֶת־יִתְדֹת הַמִּשְׁכָּן וְאֶת־יִתְדֹת הַחֹצֵר וְאֶת־מִיתְרֵיהֶם:
et-itdót hamishkán vêet-itdót héjatzér vêet-méitêreihém.

las estacas del tabernáculo, las estacas del atrio y sus cuerdas;

(19)

אֶת־בִּגְדֵי הַשָּׂרָד לְשָׂרֵת בִּקְדֹשׁ אֶת־בִּגְדֵי הַקֹּדֶשׁ לְאַהֲרֹן הַכֹּהֵן
וְאֶת־בִּגְדֵי בָנָיו לְכַהֵן:

et-bigdéi hasêrád lêsharét baqódes; et-bigdéi haqódes; lêáharón hakohén,
vêet-bigdéi vanáv lêjahén.

las vestiduras de material tejido, para servir en el santuario, las vestiduras
sagradas del sacerdote Áharón [Aarón] y las vestiduras de sus hijos, para
servir como sacerdotes."

(20)

וַיֵּצְאוּ כָּל־עַדְת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִלִּפְנֵי מֹשֶׁה:
vaiétzú kol-'adát bēnéi-israél milifnéi moshéh.

Entonces toda la congregación de los Hijos de Israel salió de la presencia de
Moshé [Moisés].

(21)

2ª Aliá

וַיָּבִיאוּ כָּל-אִישׁ אֲשֶׁר-נִשְׁאָו לִבּוֹ וְכָל אִשָּׁר נָדְבָה רוּחוֹ אֹתוֹ
הֵבִיאוּ אֶת-תְּרוּמַת יְהוָה לְמִלְאכָת אֹהֶל מוֹעֵד וּלְכָל-עֲבֹדָתוֹ
וּלְבִגְדֵי הַקֹּדֶשׁ :

vaiavou kol-ish asher-nêsaó libó; vêjól asher nádêváh rujó otó héviu et-
têrumát Adonai limléjet óhel mo'ed uljol-'avódató, ulvigdéi haqódesh .

Y todo aquel a quien le impulsó su corazón y todo aquel a quien su espíritu le movió a la generosidad trajeron la ofrenda del Eterno, para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras sagradas.

(22)

וַיָּבִיאוּ הָאֲנָשִׁים עַל-הַנָּשִׁים כָּל | נְדִיב לֵב הֵבִיאוּ תָח וְנִזָּם וְטַבַּעַת
וְכוּמָז כָּל-כְּלִי זָהָב וְכָל-אִישׁ אֲשֶׁר הֵנִיף תְּנוּפֶת זָהָב לַיהוָה :

vaiavou háanashím 'al-hanashím; kól | nêdív lév héviu jáj vanézem vêtábá'at
vêjumaz kol-kêlí zaháv, vêjol-ish ashér heníf tênuvát zaháv láAdonai .

Tanto hombres como mujeres, toda persona de corazón generoso vino trayendo prendedores, aretes, anillos, collares y toda clase de objetos de oro. Todos presentaron al Eterno una ofrenda de oro.

(23)

וְכָל-אִישׁ אֲשֶׁר-נִמְצָא אֹתוֹ תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ
וְעִזִּים וְעֹרֹת אֵילִם מְאֻדָּמִים וְעֹרֹת תְּחָשִׁים הֵבִיאוּ :

vêjol-ish asher-nimtzá itó têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh vê'izím;
vê'orót eilím mēodamím vê'orót têjashím hevú.

Todos los que poseían material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas, los trajeron.

(24)

כָּל-מְרִים תְּרוּמַת כֶּסֶף וְנִחֲשֶׁת הֵבִיאוּ אֶת תְּרוּמַת יְהוָה וְכָל
אֲשֶׁר נִמְצָא אֹתוֹ עֲצֵי שִׁטִּים לְכָל-מִלְאכָת הָעֲבֹדָה הֵבִיאוּ :

kol-merím têrúmat késef unjóshet, hevú ét têrumát Adonai; vêjól asher
nimtzá itó 'atzéi shitím lêjol-mêléjet há'avodáh hevú .

Todos los que hicieron ofrenda de plata o de bronce trajeron la ofrenda para el Eterno. Todos los que tenían madera de acacia la trajeron para la labor de la obra.

(25)

וְכָל־אִשָּׁה חֲכַמַת־לֵב בְּיָדֶיהָ טָווּ וַיָּבִיאוּ מִטָּוֶה אֶת־הַתְּכֵלֶת וְאֶת־
הָאֲרָגָמָן אֶת־תּוֹלַעַת הַשָּׁנִי וְאֶת־הַשֵּׁשׁ:

vêjol-isháh jajmat-lév bêiadéiha tavú; vaiavíu matvéh ét-hatêjélet vêet-háargamán, et-tolá'at hashaní vêet-hashésh.

Además, todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo hilado: material azul, púrpura, carmesí y lino.

(26)

וְכָל־הַנָּשִׁים אֲשֶׁר נָשָׂא לִבָּן אֶתָּנָה בְּחָכְמָה טָווּ אֶת־הָעֲזִים:
vêjál-hanashím, ashér nasá libán otánah bêjojmáh; tavú et-há'izím.

Todas las mujeres cuyo corazón les impulsó con sabiduría tejieron pelo de cabra.

(27)

וְהַנָּשִׂאִם הָבִיאוּ אֶת אֲבָנֵי הַשֹּׁהַם וְאֶת אֲבָנֵי הַמַּלְאִים לְאַפֹּד
וּלְחֹשֶׁן:

vêhanêsiím hevíu, ét avnéi hashóham, vêét avnéi hamiluím; láefód vêlajóshen.

Los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

(28)

וְאֶת־הַבֹּשֶׂם וְאֶת־הַשָּׁמֶן לְמָאֹר וּלְשֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וּלְקִטְרֶת
הַסַּמִּים:

vêet-habósem vêet-hashámen; lêmaór ulshémen hamishjáh, vêliqtóret hasamím.

También trajeron las especias aromáticas y el aceite para la iluminación, para la unción y para el incienso aromático.

(29)

כָּל־אִישׁ וְאִשָּׁה אֲשֶׁר נָדַב לָבָם אֹתָם לְהָבִיא לְכָל־הַמְּלָאכָה אֲשֶׁר
צִוָּה יְהוָה לַעֲשׂוֹת בְּיַד־מֹשֶׁה הָבִיאוּ בְּגִי־יִשְׂרָאֵל נְדָבָה לַיהוָה : פ
kol-ísh vêisháh ashér nadáv libam otam lêhavi lêjol-hamêlajáh, ashér tziváh
Adonai lá'asót bêiad-moshéh; hevíu vênéi-israél nêdaváh láAdonai .

Los Hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón les movió a la generosidad para ofrendar para toda la obra que el Eterno había mandado por medio de Moshé [Moisés] que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria al Eterno.

(30)

3ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל רְאוּ קָרָא יְהוָה בְּשֵׁם בְּצַלְאֵל בֶּן-
אוּרִי בֶן-חֹור לְמַטֵּה יְהוּדָה :

vaiómer mosheh el-bênéi israél, rêú qará Adonai bêshém; bêtzalél ben-uri
ven-júr lêmatéh iêhudáh .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a los Hijos de Israel: —Mirad, el Eterno ha
llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Iehudá
[Judá],

(31)

וַיִּמְלֵא אֹתוֹ רוּחַ אֱלֹהִים בְּחָכְמָה בְּתַבּוּנָה וּבְדַעַת וּבְכָל-מְלָאכָה :
vaimalé otó rúaj elohím; bêjojmáh bitvunáh uvdá'at uvjol-mêlajáh .

y lo ha llenado del espíritu de Elohim, con sabiduría, entendimiento,
conocimiento y toda habilidad de artesano,

(32)

וּלְחַשֵּׁב מְחַשְׁבֹּת לַעֲשׂוֹת בַּזָּהָב וּבַכֶּסֶף וּבַנְּחֹשֶׁת:
vêlajshóv májashavót; lá'asót bazaháv uvakésef uvanêjósset.

para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce,

(33)

וּבַחֲרָשֶׁת אֶבֶן לְמַלְאֹת וּבַחֲרָשֶׁת עֵץ לַעֲשׂוֹת בְּכָל-מְלָאכָת
מְחַשְׁבֹּת:
uvájaróshet éven lêmalót uvájaróshet 'étz; lá'asót bêjol-mêléjet májashávet.

en el tallado de piedras para engastar, en el tallado de madera y para realizar
toda clase de labor artística.

(34)

וּלְהוֹרֹת נָתַן בְּלִבּוֹ הוּא וְאַהֲלִיאֵב בֶּן-אַחִיסָמָךְ לְמִטֵּה-דָן:
ulhorót natán bêlibó; hú vêáholiáv ben-ajísamáj lêmateh-dán.

Él ha puesto en su corazón la capacidad para enseñar, tanto él como Aholiab
hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan.

(35)

מִלֵּא אֹתָם חֻכְמַת-לֵב לַעֲשׂוֹת כָּל-מְלָאכָת חֲרָשׁ | וְחַשֵּׁב וְרָגֵם
בַּתְּכֵלֶת וּבְאַרְגָּמָן בְּתוֹלַעַת הַשָּׁנִי וּבַשֵּׁשׁ וְאֶרֶג עֹשִׂי כָל-מְלָאכָה
וְחַשֵּׁבִי מְחַשְׁבֹּת:

milé otám jojmat-lév lá'asot kol-mêléjet jarásh | vêjoshev vêroqém batêjélet
uváargamán bêtolá'at hashaní uvashésh vêorég; 'oseí kol-mêlajáh, vêjóshevéi

májashavót.

Los ha llenado con sabiduría de corazón para realizar toda obra de artesano, diseñador y bordador de material azul, púrpura, carmesí y lino, y de tejedor; para que realicen toda labor y hagan diseños artísticos.

Shemot – Éxodo Capítulo 36

(1)

וַעֲשֶׂה בְּצִלָּל וְאַהֲלִיאֵב וְכָל אִישׁ חֶכֶם-לֵב אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה
חֶכְמָה וְתְבוּנָה בְּהֵמָּה לַדָּעַת לַעֲשׂוֹת אֶת-כָּל-מְלָאכֶת עֲבֹדַת
הַקֹּדֶשׁ לְכָל אֲשֶׁר-צִוָּה יְהוָה :

vê'asah vêtzalél vêáholiáv vêjól | ísh jajam-lév asher natán Adonai jojmáh
utvunah bahémah, ladá'at lá'asót, ét-kol-mêléjet 'avodát haqódes; lêjól asher-
tiziváh Adonai .

Bezaleel, Aholiab y todos los sabios de corazón en quienes el Eterno ha puesto sabiduría y entendimiento para saber hacer toda la obra de la construcción del santuario, harán todas las cosas que ha mandado el Eterno.

(2)

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה אֶל-בְּצִלָּאֵל וְאֶל-אַהֲלִיאֵב וְאֶל-כָּל-אִישׁ חֶכֶם-לֵב
אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה חֶכְמָה בְּלִבּוֹ כָּל אֲשֶׁר נִשְׁאַזְּ לִבּוֹ לַקְרָבָה אֶל-
הַמְּלָאכָה לַעֲשׂוֹת אֹתָהּ :

vaiqrá moshéh el-bêtzalel vêel-áholiav vêel kol-ísh jajam-lév, ashér natán
Adonai jojmáh bêlibó; kól ashér nêsaó libó, lêqorváh el-hamêlajáh lá'asót otáh.

Entonces llamó Moshé [Moisés] a Bezaleel, a Aholiab y a todo hombre sabio de corazón en cuyo corazón el Eterno había puesto sabiduría, y todos aquellos cuyo corazón les impulsó para acercarse y llevar a cabo la obra.

(3)

וַיִּקְחֻ מִלִּפְנֵי מֹשֶׁה אֶת כָּל-הַתְּרוּמָה אֲשֶׁר הֵבִיאוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל
לְמַלְאכֶת עֲבֹדַת הַקֹּדֶשׁ לַעֲשׂוֹת אֹתָהּ וְהֵם הֵבִיאוּ אֵלָיו עוֹד נִדְבָה
בְּכֶקֶר בְּכֶקֶר :

vaiqjú milifnéi moshéh ét kol-hatêrumah ashér hevú bēnéi israél limléjet
'avodát haqódes; lâ'asót otáh; vêhem hevú eláv 'ód nêdaváh babóqer
babóqer.

Y ellos tomaron de delante de Moshé [Moisés] toda la ofrenda que los Hijos de Israel habían traído, para que se llevara a cabo la obra de la construcción del santuario. Como el pueblo continuaba trayendo ofrenda voluntaria cada mañana,

(4)

וַיִּבְאוּ כָּל-הַחֲכָמִים הָעֹשִׂים אֶת כָּל-מְלָאכַת הַקֹּדֶשׁ אִישׁ-אִישׁ
מִמְּלָאכָתּוֹ אֲשֶׁר-הָמָה עֹשִׂים:

vaiavóú kol-hájajamím, há'osím ét kol-mêléjet haqódes; ísh-ísh mimêlajtó asher-hémah 'osím.

todos los maestros que hacían toda la obra del santuario dejaron cada uno su trabajo

(5)

וַיֹּאמְרוּ אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר מְרַבִּים הָעָם לְהָבִיא מִדֵּי הָעֲבֹדָה
לְמַלְאכָה אֲשֶׁר-צִוָּה יְהוָה לַעֲשׂוֹת אֹתָהּ:

vaiómêrú el-moshéh lemór, marbím ha'am lêhaví; midéi há'avodah lamêlajáh, asher-tziváh Adonai lá'asót otáh .

y hablaron con Moshé [Moisés] diciendo: –El pueblo trae mucho más de lo necesario para llevar a cabo la obra que el Eterno ha mandado que se haga.

(6)

וַיֵּצְאוּ מֹשֶׁה וַיַּעֲבִירוּ קוֹל בְּמַחֲנֶה לֵאמֹר אִישׁ וְאִשָּׁה אֶל-יַעֲשׂוּ-עוֹד
מִלְּאָכָה לְתִרְוַמַּת הַקֹּדֶשׁ וַיִּכְלָא הָעָם מִהָבִיא:

vaitzáv moshéh vaiá'avíru qól bámajaneh lemor ísh vêisháh al-ia'asu-'ód mêlajáh litrumát haqódes; vaikalé ha'am méhaví.

Entonces Moshé [Moisés] mandó pregonar por el campamento, diciendo: – Nadie, hombre o mujer, haga nada más como ofrenda para el santuario. Así se le impidió al pueblo seguir trayendo;

(7)

וְהַמְּלָאכָה הַיְתֵּה דָיָם לְכָל-הַמְּלָאכָה לַעֲשׂוֹת אֹתָהּ וְהוֹתֵר: ׀
vêhamêlajáh háiêtáh daiám lêjol-hamêlajáh lá'asót otáh; vêhotér.

pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba.

(8)

4ª Aliá

וַיַּעֲשׂוּ כָּל-חֲכָמֵי-לֵב בְּעֹשֵׂי הַמְּלָאכָה אֶת-הַמִּשְׁכָּן עֲשׂוֹר יְרִיעֹת
נָשׁ מִשְׁזָר וּתְכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי כְּרָבִים מַעֲשֵׂה חָשָׁב
עָשָׂה אֹתָם:

vaiá'asú jol-jajam-lév bê'oséi hamêlajáh et-hamishkán 'éser iêri'ót; shésh moshzá' utjélet vêargaman vêtolá'at shaní, kêrúvím má'aséh joshév 'asáh otám.

Todos los sabios de corazón de entre los encargados de la obra hicieron el tabernáculo con diez tapices de lino torcido, de material azul, de púrpura y de carmesí. Y los hizo con querubines, obra de fina artesanía.

(9)

אָרְךְ הַיְרִיעָה הָאֶחָת שְׁמֹנֶה וָעֶשְׂרִים בָּאַמָּה וְרֹחַב אַרְבַּע בָּאַמָּה
הַיְרִיעָה הָאֶחָת מִדָּה אֶחָת לְכָל-הַיְרִיעֹת:

órej hairi'áh háaját shêmonéh vê'esrim báamáh, vêrójav arbá' báamáh, hairi'áh háeját; midáh aját lêjol-hairi'ót.

Cada tapiz era de 28 codos de largo y de 4 codos de ancho. Todos los tapices tenían la misma medida.

(10)

וַיַּחֲבֹר אֶת-חֲמִשׁ הַיְרִיעֹת אֶחָת אֶל-אַחַת וְחֲמִשׁ יְרִיעֹת חִבֵּר אֶחָת
אֶל-אַחַת:

vaijaber et-jamésh hairi'ót, aját el-eját; vêjamésh iêri'ot jibár, aját el-eját.

Él unió cinco tapices el uno con el otro; y también unió los otros cinco tapices el uno con el otro.

(11)

וַיַּעַשׂ לָלֶאֱת תְּכֵלֶת עַל שְׂפַת הַיְרִיעָה הָאֶחָת מִקְצָהּ בַּמַּחְבֵּרֶת כֵּן
עָשָׂה בְּשֵׁפֶת הַיְרִיעָה הַקִּיצוֹנָה בַּמַּחְבֵּרֶת הַשֵּׁנִית:

vaiá'as lúlêót têjélet 'ál sêfát hairi'ah háeját, miqatzáh bamajbáret; kén 'asah bisfát hairi'áh, haqítzonáh, bamajbéret hashenít.

También hizo lazos de material azul en la orilla del tapiz del extremo, en una unión. Lo mismo hizo en la orilla del otro tapiz del extremo, en la otra unión.

(12)

חֲמִשִּׁים לָלֶאֱת עָשָׂה בַּיְרִיעָה הָאֶחָת וְחֲמִשִּׁים לָלֶאֱת עָשָׂה בַּקֶּצֶה
הַיְרִיעָה אֲשֶׁר בַּמַּחְבֵּרֶת הַשֵּׁנִית מִקְבִּילֹת הַלָּאֶת אֶחָת אֶל-אַחַת:

jamishím lúlaót 'asah bairi'áh háejat vájamishím lúlaót 'asah biqtzéh hairi'áh, ashér bamajbéret hashenít; maqbilot halúlaót, aját el-eját.

Hizo cincuenta lazos en un tapiz, e hizo cincuenta lazos en la orilla del tapiz de la otra unión, estando los lazos contrapuestos, uno frente al otro.

(13)

וַיַּעַשׂ חֲמִשִּׁים קְרָסֵי זָהָב וַיַּחְבֵּר אֶת־הַיְרִיעֹת אֶחָת אֶל־אֶחָת
בְּקְרָסִים וַיְהִי הַמִּשְׁכָּן אֶחָד: פ

vaiá'as jamishím qarséi zaháv; vaijabér et-hairi'ót aját el-ajat baqêrasím, vaihí hamishkán ejád.

Hizo también cincuenta ganchos de oro con los cuales unió los tapices el uno con el otro, de manera que el tabernáculo formó un solo conjunto.

(14)

וַיַּעַשׂ יְרִיעֹת עֲזִים לְאֶהֱל עַל־הַמִּשְׁכָּן עֲשָׂתֵי־עֶשְׂרֵה יְרִיעֹת עֲשָׂה
אֹתָם:

vaiá'as iêri'ót 'izím, lêóhel 'al-hamishkán; 'ashtéi-'esréh iêri'ót 'asáh otám.

Hizo también tapices de pelo de cabra para la tienda que está sobre el tabernáculo, once tapices en total.

(15)

אָרְבַּע הַיְרִיעָה הָאֶחָת שְׁלֹשִׁים בָּאָמָה וְאַרְבַּע אַמּוֹת רָחֵב הַיְרִיעָה
הָאֶחָת מִדָּה אֶחָת לְעֲשָׂתֵי עֶשְׂרֵה יְרִיעֹת:

órej hairi'áh háaját shêloshim báamáh, vêarbá' amót, rójav hairi'áh háeját;
midáh aját, lê'ashtéi 'esréh iêri'ót.

Cada tapiz era de 30 codos de largo y de 4 codos de ancho. Los once tapices tenían la misma medida.

(16)

וַיַּחְבֵּר אֶת־חֲמִשׁ הַיְרִיעֹת לְבָד וְאֶת־שֵׁשׁ הַיְרִיעֹת לְבָד:

vaijabér et-jamêsh hairi'ót lêvád; vêet-shêsh hairi'ót lêvád.

Unió cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto.

(17)

וַיַּעַשׂ לְלֹאֵת חֲמִשִּׁים עַל שִׁפְתַּת הַיְרִיעָה הַקִּיצוֹנָה בַּמַּחְבֶּרֶת
וְחֲמִשִּׁים לְלֹאֵת עֲשָׂה עַל־שִׁפְתַּת הַיְרִיעָה הַחֲבֵרֶת הַשֵּׁנִית:

vaiá'as lúlaót jamishím 'ál sêfát hairi'áh, haqítzonáh bamajbáret; vájamishím lúlaót 'asah 'al-sêfát hairi'áh, hájovéret hashenít.

Hizo también cincuenta lazos en la orilla del tapiz del extremo, en la primera unión; y cincuenta lazos en la orilla del otro tapiz, en la segunda unión.

(18)

וַיַּעַשׂ קְרָסֵי נְחֹשֶׁת חֲמִשָּׁים לְחַבֵּר אֶת־הָאֶהֱל לְהִזָּת אֶחָד:

vaiá'as qarséi nêjósset jamishím; lêjabér et-haóhel lîhêiôt ejád.

Hizo también cincuenta ganchos de bronce para unir la tienda, de manera que formara un solo conjunto.

(19)

וַיַּעַשׂ מִכָּסֶּה לְאַהֶל עֶרְתַּיִם וּמִכָּסֶּה עֶרְתַּת תְּחָשִׁים
מִלְמַעְלָה: ס

vaiá'as mijseh laóhel, 'orót eilím mēodamím; umijséh 'orót tējashím
milmá'êlah.

Hizo para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y sobre ésta puso una cubierta de pieles finas.

(20)

5ª Aliá

וַיַּעַשׂ אֶת-הַקֶּרָשִׁים לְמִשְׁכָּן עֲצֵי שִׁטִּים עֲמֻדִים:

vaiá'as et-haqêrashím lamishkán; 'atzéi shitím 'ómêdím.

Hizo también para el tabernáculo los tablones de madera de acacia, para estar puestos de manera vertical.

(21)

עֲשֹׂר אַמֹּת אָרְךָ הַקֶּרֶשׁ וְאַמָּה וַחֲצִי הָאַמָּה רָחֵב הַקֶּרֶשׁ הָאֶחָד:
'éser amót órej haqáresh; vêamah vájatzi háamáh, rójav haqéresh háejád.

Cada tablón era de 10 codos de largo y de un codo y medio de ancho.

(22)

שְׁתֵּי יוֹת לְקֶרֶשׁ הָאֶחָד מִשְׁלָלֶת אַחַת אֶל-אַחַת כֵּן עֲשֵׂה לְכָל
קֶרֶשׁ הַמִּשְׁכָּן:

shêtéi iadót laqéresh háejád, mêshúlavót, aját el-eját; kén 'asáh, lêjól qarshéi
hamishkán.

Cada tablón tenía dos espigas para ser trabadas una con otra. Así hizo para todos los tablones del tabernáculo.

(23)

וַיַּעַשׂ אֶת-הַקֶּרָשִׁים לְמִשְׁכָּן עֲשָׂרִים קֶרֶשִׁים לְפָאֵת נֶגֶב תֵּימָנָה:
vaiá'as et-haqêrashím lamishkán; 'esrím qêrashím, lifát négev teimánah.

Hizo, pues, los tablones para el tabernáculo, veinte tablones para el lado sur.

(24)

וְאַרְבָּעִים אֲדָנִי-כֶסֶף עָשָׂה תַּחַת עֲשָׂרִים הַקְּרָשִׁים שְׁנֵי אֲדָנִים
תַּחַת-הַקְּרָשׁ הָאֶחָד לְשִׁתִּי יְדֹתָיו וְשְׁנֵי אֲדָנִים תַּחַת-הַקְּרָשׁ הָאֶחָד
לְשִׁתִּי יְדֹתָיו:

vêarba'im adnei-jésef, 'asáh tájat 'esrím haqêrashím; shênéi adaním tájat-
haqéresh háejad lishtéi iêdotáv, ushnéi adaním tájat-haqéresh háejád lishtéi
iêdotáv.

Hizo también cuarenta bases de plata debajo de los veinte tablones: dos bases
debajo de un tablón para sus dos espigas, y dos bases debajo de otro tablón
para sus dos espigas.

(25)

וּלְצֵלַע הַמִּשְׁכָּן הַשְּׁנִית לַפָּאֵת צָפוֹן עָשָׂה עֲשָׂרִים קְרָשִׁים:
ultzéla' hamishkán hashenít lifát tzafón; 'asáh 'esrím qêrashím.

Y para el otro lado, el lado norte del tabernáculo, hizo veinte tablones,

(26)

וְאַרְבָּעִים אֲדָנִיהֶם כֶּסֶף שְׁנֵי אֲדָנִים תַּחַת הַקְּרָשׁ הָאֶחָד וְשְׁנֵי
אֲדָנִים תַּחַת הַקְּרָשׁ הָאֶחָד:

vêarba'im adneihém kásef; shênéi adaním tájat haqéresh háejád, ushnéi
adaním, tájat haqéresh háejád.

con sus cuarenta bases de plata: dos bases debajo de un tablón y dos bases
debajo de otro tablón.

(27)

וּלְיִרְכַּתִּי הַמִּשְׁכָּן יָמָה עָשָׂה שֵׁשֶׁה קְרָשִׁים:
úliarkêtéi hamishkán iámah; 'asáh shisháh qêrashím.

Hizo seis tablones para el lado posterior del tabernáculo, al occidente.

(28)

וְשְׁנֵי קְרָשִׁים עָשָׂה לַמִּקְצֵצֹת הַמִּשְׁכָּן בְּיִרְכַּתִּים:
ushnéi qêrashim 'asáh, limqutz'ót hamishkán; baiarjatáim.

Para las esquinas del tabernáculo, en los dos extremos posteriores, hizo dos
tablones,

(29)

וְהָיוּ תְּוֹאֲמֵם מְלִמְטָה וְיִחָדּוּ יִהְיוּ תְּמִים אֶל-רֹאשׁוֹ אֶל-הַטֹּבַעַת
הָאֶחָת כֹּן עָשָׂה לְשְׁנֵיהֶם לְשְׁנֵי הַמִּקְצֵצֹת:

vêhaiú tóamim milêmatah vêiajdáv íhiú tamim el-roshó, el-hatabá'at háeját;
kén 'asáh lishneihém, lishnéi hamiqtzo'ót .

los cuales estaban unidos por abajo y unidos por arriba con un aro. Así hizo con los dos en las dos esquinas.

(30)

וְהָיוּ שְׁמוֹנָה קְרָשִׁים וְאַדְנֵיהֶם כֶּסֶף שִׁשְׁהָ עֶשֶׂר אַדָּנִים שְׁנֵי אַדָּנִים
וְהָיוּ שְׁמוֹנָה קְרָשִׁים וְאַדְנֵיהֶם כֶּסֶף שִׁשְׁהָ עֶשֶׂר אַדָּנִים שְׁנֵי אַדָּנִים

vêhaiú shêmonáh qêrashím, vêadneihém késef, shisháh 'asár adaním; shênéi
adanim shênéi adaním, tájat haqéresh háejád.

Eran, pues, ocho tablones con sus bases de plata, dieciséis bases; dos bases debajo de cada tablón.

(31)

וַיַּעַשׂ בְּרִיחֵי עֲצֵי שִׁטִּים חֲמִשָּׁה לְקְרָשֵׁי צֶלַע-הַמִּשְׁכָּן הָאֶחָת:
וַיַּעַשׂ בְּרִיחֵי עֲצֵי שִׁטִּים חֲמִשָּׁה לְקְרָשֵׁי צֶלַע-הַמִּשְׁכָּן הָאֶחָת:

Hizo también los travesaños de madera de acacia: cinco para los tablones de un lado del tabernáculo,

(32)

וְחֲמִשָּׁה בְּרִיחִם לְקְרָשֵׁי צֶלַע-הַמִּשְׁכָּן הַשְּׁנִית וְחֲמִשָּׁה בְּרִיחִם
לְקְרָשֵׁי הַמִּשְׁכָּן לִפְרֻתָּם יָמָה:

vájamisháh vêrijím, lêqarshéi tzéla'-hamishkán hashenít; vájamisháh vêrijim
lêqarshéi hamishkán, laiarjatáim iámah.

cinco travesaños para los tablones del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para los tablones del lado posterior del tabernáculo, al occidente.

(33)

וַיַּעַשׂ אֶת-הַבָּרִיחַ הַמִּיָּכָן לְבֵרֶת בְּתוֹךְ הַקְּרָשִׁים מִן-הַקָּצֵה אֶל-
הַקָּצֵה:

vaiá'as et-habêríaj hatijón; livróaj bêtój haqêrashím, min-haqatzéh el-
haqatzéh.

Hizo que el travesaño del centro pasase por la mitad de los tablones, de un extremo al otro extremo.

(34)

וְאֶת-הַקְּרָשִׁים צִפָּה זָהָב וְאֶת-טַבַּעְתָּם עָשָׂה זָהָב בְּתִים לְבָרִיחֵם
וַיַּצֵּר אֶת-הַבָּרִיחִם זָהָב:

vêet-haqêrashím tzipáh zaháv vêet-tabê'otam 'asáh zaháv, botím labêrijím;
vaitzáf et-habêrijím zaháv.

Recubrió de oro los tablones; y también hizo de oro los aros en los cuales se habían de meter los travesaños. También recubrió de oro los travesaños.

(35)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַפָּרֹכֶת וְאֶרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְיָשׁ מִשְׁזָר
מַעֲשֵׂה חָשֶׁב עָשָׂה אֹתָהּ כְּרָבִים :

vaiá'as et-haparójet, têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh moshzár;
má'aséh joshév 'asáh otáh kêruvím .

Hizo también el velo de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. Y los hizo con querubines, obra de fina artesanía.

(36)

וַיַּעַשׂ לָהּ אַרְבָּעָה עַמֻּדֵי שִׁטִּים וַיְצַפֵּם זָהָב וְוִיָּהֶם זָהָב וַיִּצָּק
לָהֶם אַרְבָּעָה אֲדָנֵי־כָסֶף :

vaiá'as láh arba'ah 'amudéi shitím, vaitzapém zaháv, váveihém zaháv; vaitzóc
lahém, arba'áh adnei-jásef.

Para el velo hizo cuatro pilares de madera de acacia y los recubrió de oro. Sus ganchos eran de oro, y fundió para ellos cuatro bases de plata.

(37)

וַיַּעַשׂ מִסָּךְ לַפֶּתַח הָאֹהֶל וְאֶרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְיָשׁ מִשְׁזָר
מַעֲשֵׂה רִקָּם :

vaiá'as masaj lêfétaj haóhel, têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh
moshzár; má'aséh roqém .

Hizo también la cortina para la entrada del tabernáculo, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador.

(38)

וְאֶת־עַמֻּדָיו חֲמִשָּׁה וְאֶת־וִיָּהֶם וְצִפָּהּ רָאשֵׁיהֶם וְחֻשְׁקֵיהֶם זָהָב
וְאֲדָנֵיהֶם חֲמִשָּׁה נְחֹשֶׁת: פ

vêet-'amudáv jamishah vêet-váveihém, vêtzipáh rásheihém vajashúqeihém
zaháv; vêadneihém jamisháh nêjóshet.

También hizo sus cinco pilares y sus ganchos. Recubrió de oro la parte superior de sus columnas y sus bandas, y sus cinco bases eran de bronce.

Shemot – Éxodo Capítulo 37

(1)

וַיַּעַשׂ בְּצִלְאֵל אֶת־הָאָרֹן עֲצֵי שִׁטִּים אֲמָתִים וַחֲצִי אַרְכּוֹ וְאֹמָה
וַחֲצִי רָחְבּוֹ וְאֹמָה וַחֲצִי קֹמָתוֹ:

vaiá'as bêtzalél et-háarón 'atzéi shitím; amatáim vajétzi orkó vêamáh vajétzí rojbó, vêamáh vajétzi qómató.

Bezaleel hizo también el arca de madera de acacia. Era de dos codos y medio de largo, de un codo y medio de ancho y de un codo y medio de alto.

(2)

וַיִּצְפֹּהוּ זָהָב טָהוֹר מִבַּיִת וּמִחוּץ וַיַּעַשׂ לוֹ זֶר זָהָב סָבִיב:
vaitzapéhu zaháv tahór mibáit umijút; vaiá'as ló zér zaháv savív.

La recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una moldura de oro alrededor.

(3)

וַיַּצֵּק לוֹ אַרְבַּע טַבָּעֹת זָהָב עַל אַרְבַּע פַּעֲמֻתָּיו וּשְׁתֵּי טַבָּעֹת עַל־
צִלְעוֹ הָאֶחָת וּשְׁתֵּי טַבָּעֹת עַל־צִלְעוֹ הַשְּׁנִיָּת:
vaitzóq ló arba' tabê'ót zaháv, 'ál arbá' pá'amotáv; ushtéi taba'ót 'al-tzal'ó háeját, ushtéi taba'ót, 'al-tzal'ó hashenít.

Le hizo, además, cuatro aros de oro fundido para sus cuatro patas: dos aros a un lado de ella, y dos aros al otro lado.

(4)

וַיַּעַשׂ בָּדִי עֲצֵי שִׁטִּים וַיַּצֵּר אֹתָם זָהָב:
vaiá'as badéi 'atzéi shitím; vaitzáf otám zaháv.

También hizo las varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

(5)

וַיִּבֶּא אֶת־הַבָּדִים בַּטַּבָּעֹת עַל צִלְעֹת הָאָרֹן לָשֵׂאת אֶת־הָאָרֹן:
vaiavé et-habadim bataba'ót, 'ál tzal'ót háarón; lasét et-háarón.

Y metió las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca.

(6)

וַיַּעַשׂ כַּפֹּרֶת זָהָב טָהוֹר אֲמָתִים וַחֲצִי אַרְכָּהּ וְאֹמָה וַחֲצִי רָחְבָּהּ:
vaiá'as kapóret zaháv tahór; amatáim vajétzí orkáh, vêamáh vajétzi rojbáh.

Hizo también el propiciatorio de oro puro. Era de dos codos y medio de largo y de un codo y medio de ancho.

(7)

וַיַּעַשׂ שְׁנֵי כְרֻבִּים זָהָב מְקֻשָּׁה עָשָׂה אֹתָם מִשְׁנֵי קְצוֹת הַכַּפֹּרֶת:
vaiá'as shênéi jêruvím zaháv; miqshah 'asáh otám, mishênéi qêtzót hakapóret.

También hizo los dos querubines; de oro modelado a martillo los hizo en los dos extremos del propiciatorio.

(8)

כְּרוֹב־אֶחָד מְקַצֵּה מִזֶּה וְכְרוֹב־אֶחָד מְקַצֵּה מִזֶּה מִן־הַכַּפֹּרֶת עָשָׂה
אֶת־הַכְּרֻבִּים מִשְׁנֵי קְצוֹתָיו (קְצוֹתָיו):
kêruv-ejád miqatzah mizéh, ujruv-ejád miqatzáh mizéh; min-hakapóret 'asáh
et-hakêruvím mishênéi qtzvvtv (qêtzotáv).

Un querubín estaba en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio hizo los querubines en sus dos extremos.

(9)

וַיִּהְיוּ הַכְּרֻבִּים פְּרֻשֵׁי כַנָּפִים לְמַעַלָּה סְכָכִים בְּכַנְפֵיהֶם עַל־
הַכַּפֹּרֶת וּפְנֵיהֶם אִישׁ אֶל־אָחִיו אֶל־הַכַּפֹּרֶת הָיוּ פְּנֵי הַכְּרֻבִּים : פ
vaihíu hakêruvim pórêséi jênafáim lêma'lah sójêjím bêjanfeihem 'al-
hakapóret, ufneihém ísh el-ajív; él-hakapóret, haíu pênéi hakêruvím .

Los querubines extendían las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estaban una frente a la otra; las caras de los querubines estaban mirando hacia el propiciatorio.

(10)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַשְּׁלֵחָן עֲצֵי שִׁטִּים אֲמָתַיִם אָרְכוֹ וְאַמָּה רָחְבּוֹ וְאַמָּה
וַחֲצֵי קָמָתוֹ:
vaiá'as et-hashulján 'atzéi shitím; amatáim orkó vêamáh rojbó, vêamáh vajétzi
qómató.

Hizo también la mesa de madera de acacia. Era de dos codos de largo, de un codo de ancho y de un codo y medio de alto.

(11)

וַיִּצָּף אֹתוֹ זָהָב טָהוֹר וַיַּעַשׂ לוֹ יָר זָהָב סָבִיב:
vaitzáf otó zaháv tahór; vaiá'as ló zér zaháv savív.

La recubrió de oro puro y le hizo una moldura de oro alrededor.

(12)

וַיַּעַשׂ לוֹ מִסְגָּרֶת טַפַּח סָבִיב וַיַּעַשׂ זֶרֶזָהָב לְמִסְגָּרָתוֹ סָבִיב:
vaiá'as ló misgéret tófaj savív; vaiá'as zer-zaháv lêmisgartó savív.

Le hizo también un marco alrededor, de un palmo menor de ancho, y al marco le hizo una moldura de oro alrededor.

(13)

וַיֵּצֵק לוֹ אַרְבַּע טַבַּעֲתֵי זָהָב וַיִּתֵּן אֶת־הַטַּבַּעֲתֵי עַל אַרְבַּע הַפָּאֵת
 אֲשֶׁר לְאַרְבַּע רַגְלָיו:
*vaitzóq ló, arbá' tabê'ót zaháv; vaiten et-hataba'ót, 'ál arbá' hapeót, ashér
 lêarbá' ragláv.*

Le hizo cuatro aros de oro fundido y los puso en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

(14)

לַעֲמֹת הַמִּסְגָּרֶת הָיוּ הַטַּבַּעֲתֵי בָּתִּים לְבַדִּים לְשֵׂאת אֶת־הַשִּׁלְקָן:
lê'umat hamisgéret, haíu hataba'ót; botim labadím, lasét et-hashulján.

Próximos al marco estaban los aros donde se colocaban las varas para llevar la mesa.

(15)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַבַּדִּים עֲצֵי שִׁטִּים וַיַּצַּף אֹתָם זָהָב לְשֵׂאת אֶת־הַשִּׁלְקָן:
vaiá'as et-habadim 'atzéi shitím, vaitzáf otám zaháv; lasét et-hashulján.

Hizo también las varas de madera de acacia, para llevar la mesa, y las recubrió de oro.

(16)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַכֵּלִים | אֲשֶׁר עַל־הַשִּׁלְקָן אֶת־קַעֲרֹתָיו וְאֶת־כַּפֹּתָיו
 וְאֵת מִנְקִיָּתָיו וְאֶת־הַקְּשׁוֹת אֲשֶׁר יִסֹּף בָּהֶן זָהָב טָהוֹר: פ
*vaiá'as ét-hakelím | ashér 'al-hashulján et-qê'árotáv vêet-kapotav vêet
 mênâqiotáv, vêét-haqêsavót, ashér iusáj bahén; zaháv tahór.*

También hizo de oro puro los utensilios que habrían de estar sobre la mesa: sus platos, sus cucharas, sus tazones y sus vasijas para hacer la libación.

(17)

6ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַמִּנְרָה זָהָב טָהוֹר מִקְשָׁה עָשָׂה אֶת־הַמִּנְרָה יִרְכָה
 וְקָנָה גְּבִיעֶיהָ כַּפֹּתֶיהָ וּפְרִיָּתָהּ מִמֶּנָּה הָיוּ:
*vaiá'as et-hamênoráh zaháv tahór; miqsháh 'asáh et-hamênorah iêrejáh
 vêqanááh, gêvi'êiha kaftoréiha ufrajéiha miménah haíu.*

Hizo también el candelabro de oro puro modelado a martillo. El candelabro con su base, su tallo, sus cálices, sus botones y sus flores era de una sola pieza.

(18)

וַשְׁלֹשָׁה קָנִים וְצֵאִים מִצִּדֵּיהָ שְׁלֹשָׁה | קָנֵי מִנְרָה מִצִּדֵּיהָ הָאֶחָד
וְשְׁלֹשָׁה קָנֵי מִנְרָה מִצִּדֵּיהָ הַשֵּׁנִי:

vêshisháh qaním, iótzêím mitzidéiha; shêlosháh | qênéi mênoráh mitzidah
háejád, ushloshah qênéi mênoráh, mitzidáh hashení.

Seis brazos salían de sus lados: tres brazos del candelabro de un lado, y tres brazos del candelabro del otro lado.

(19)

שְׁלֹשָׁה גִבְעִים מְשֻׁקָּלִים בְּקִנְיָה הָאֶחָד כְּפֶתֶר וּפָרַח וְשְׁלֹשָׁה
גִבְעִים מְשֻׁקָּלִים בְּקִנְיָה אֶחָד כְּפֶתֶר וּפָרַח כֵּן לַשֵּׁשֶׁת הַקָּנִים
הַיֵּצְאִים מִן־הַמִּנְרָה:

shêlosháh gêvi'im mêshuqadím baqanéh háejad kaftór vaferaj ushlosháh
gêvi'im mêshuqadím bêqanéh ejád kaftór vafáraj; kén lêshéshet haqaním,
haiótzêím min-hamênoráh.

En un brazo había tres cálices en forma de botón y flor de almendro, y en su otro brazo había tres cálices en forma de botón y flor de almendro; así en los seis brazos que salían del candelabro.

(20)

וּבַמִּנְרָה אַרְבָּעָה גִבְעִים מְשֻׁקָּלִים כְּפֶתֶרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ:

uvamênoráh arba'áh gêvi'im; mêshúqadím, kaftoréiha ufrajéiha.

En el tallo del candelabro había cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus botones y sus flores.

(21)

וּכְפֶתֶר תַּחַת שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה וְכְפֶתֶר תַּחַת שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה
וּכְפֶתֶר תַּחַת־שְׁנֵי הַקָּנִים מִמֶּנָּה לַשֵּׁשֶׁת הַקָּנִים הַיֵּצְאִים מִמֶּנָּה:

vêjaftór tajat shênéi haqaním miménah vêjaftor tájat shênéi haqanim
miménah, vêjaftór tájat-shênéi haqaním miménah; lêshéshet haqaním,
haiótzêím miménah.

Había un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de otros dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salían de él.

(22)

כְּפֶתֶרֶיהֶם וּקְנֻתָם מִמֶּנָּה הָיוּ כִּלְאֵה מְקֻשָּׁה אֶתֶּת זָהָב טָהוֹר:

kaftóreihém uqnotám miménah haíu; kuláḥ miqsháh aját zaháv tahór.

Sus botones y sus brazos eran de una sola pieza con él; todo era una pieza de oro puro modelado a martillo.

(23)

וַיַּעַשׂ אֶת־נִרְתִּיהָ שִׁבְעָה וּמִלְקָתֶיהָ וּמַחְתִּתֶּיהָ זָהָב טָהוֹר:

vaiá'as et-nérotéiha shiv'áh; umalqajéiha umajtotéiha zaháv tahór.

Hizo también de oro puro sus siete lámparas, sus despabiladeras y sus platillos.

(24)

כִּכָּר זָהָב טָהוֹר עָשָׂה אֹתָהּ וְאֵת כָּל־כֵּלֶיהָ: פ

kikár zaháv tahór 'asáh otáh; vêét kol-keléiha.

Hizo el candelabro y todos sus accesorios de un talento de oro puro.

(25)

וַיַּעַשׂ אֶת־מִזְבֵּחַ הַקֵּטֹרֶת עֲצֵי שִׁטִּים אֲמָה אָרְכוֹ וְאַמָּה רָחְבּוֹ

רְבֹועַ וְאַמֹּתַיִם קִמְתּוֹ מִמֶּנּוּ הָיוּ קִרְנֹתָיו:

vaiá'as et-mizbáj haqêtóret 'atzéi shitím; amáh orkó vêamáh rojbó ravú'a vêamatáim qómató, miménu haíu qarnotáv.

Hizo también de madera de acacia el altar del incienso. Era cuadrado, de un codo de largo, de un codo de ancho y de dos codos de alto. Sus cuernos estaban hechos de la misma pieza.

(26)

וַיִּצֶף אֹתוֹ זָהָב טָהוֹר אֶת־גָּגוֹ וְאֶת־קִירֹתָיו סָבִיב וְאֶת־קִרְנֹתָיו

וַיַּעַשׂ לָו יָר זָהָב סָבִיב:

vaitzáf otó zaháv tahór et-gagó vêet-qírotáv savív vêet-qarnotáv; vaiá'as ló zér zaháv savív.

Lo recubrió de oro puro, tanto su cubierta como sus paredes alrededor y sus cuernos. Le hizo alrededor una moldura de oro.

(27)

וּשְׁתֵּי טַבְעֹת זָהָב עָשָׂה־לָּו | מִתַּחַת לְזָרוֹ עַל שְׁתֵּי צְלַעֲתָיו עַל

שְׁנֵי צַדָּיו לְבַתִּים לְבָדִים לַשֹּׁאֵת אֹתוֹ בָּהֶם:

ushteí tabê'ót zaháv 'ásah-ló | mitájat lêzeró 'ál shêtéi tzal'otáv, 'ál shênéi tzidáv; lêvotím lêvadím, lasét otó bahém.

También hizo dos aros de oro debajo de su moldura en sus dos costados, en sus dos lados, donde se colocaban las varas con que sería transportado.

(28)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַבָּדִים עֲצֵי שִׁטִּים וַיִּצָּף אֹתָם זָהָב:
vaiá'as et-habadím 'atzéi shitím; vaitzáf otám zaháv.

Hizo las varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

(29)

וַיַּעַשׂ אֶת־שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה קֹדֶשׁ וְאֶת־קֵטֹרֶת הַסַּמִּים טָהוֹר מַעֲשֵׂה רִקְתָּ: ס
vaiá'as et-shémen hamishjah qódes, vêet-qêtóret hasamím tahór; má'aséh roqéja.

Hizo también el aceite de la santa unción y el incienso aromático puro, obra de perfumador.

Shemot – Éxodo Capítulo 38

(1)

7ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וַיַּעַשׂ אֶת־מִזְבֵּחַ הָעֹלָה עֲצֵי שִׁטִּים חֲמֵשׁ אַמּוֹת אָרְכּוֹ וְחֲמֵשׁ אַמּוֹת רָחְבּוֹ רְבִיעַ וְשָׁלֹשׁ אַמּוֹת קָמָתוֹ:
vaiá'as et-mizbáj há'oláh 'atzéi shitím; jamesh amót orkó vêjamesh-amót rojbó ravú'a, vêshalósh amót qómató.

Hizo también el altar del holocausto de madera de acacia. Era cuadrado, de 5 codos de largo, de 5 codos de ancho y de 3 codos de alto.

(2)

וַיַּעַשׂ קַרְנֹתָיו עַל אַרְבַּע פְּנֵיָיו מִמֶּנּוּ הָיוּ קַרְנֹתָיו וַיִּצָּף אֹתוֹ נְחֹשֶׁת:
vaiá'as qarnotáv 'ál arbá' pinotáv, miménu haíu qarnotáv; vaitzáf otó nêjósset.

Le hizo cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos eran de una misma pieza. Y los recubrió de bronce.

(3)

וַיַּעַשׂ אֶת־כָּל־כְּלֵי הַמִּזְבֵּחַ אֶת־הַסִּירֹת וְאֶת־הַיָּעִים וְאֶת־הַמִּזְרְקֹת אֶת־הַמִּזְלָגֹת וְאֶת־הַמַּחְתָּת כָּל־כְּלָיו עָשָׂה נְחֹשֶׁת:

vaiá'as ét-kol-kêléi hamizbéaj et-hasirót vêt-haia'im vêt-hamizraqót, et-hamizlagót vêt-hamajtót; kol-keláv 'asáh nêjóshet.

También hizo todos los utensilios del altar: bandejas, palas, tazones para la aspersión, tenedores y baldes. Hizo de bronce todos sus utensilios.

(4)

וַיַּעַשׂ לַמִּזְבֵּחַ מִכָּכָר מַעֲשֵׂה רֶשֶׁת נְחֹשֶׁת תַּחַת כָּרְכָּבוֹ מִלְמָטָה
עַד־חֻצְיוֹ:

vaiá'as lamizbéaj mijbár, má'aséh réshet nêjóshet; tájat karkubó milêmátah 'ad-jetzío.

También hizo para el altar la rejilla de bronce, en forma de red, que puso por debajo del borde del altar, hasta la mitad del altar.

(5)

וַיֵּצֶק אַרְבַּע טַבָּעֹת בְּאַרְבַּע הַקְּצִיּוֹת לְמִכָּכָר הַנְּחֹשֶׁת בְּתִים
לְבָדִים:

vaitzóq arbá' taba'ót bêarbá' haqêtzavót lêmijbár hanêjóshet; botím labadím.

También hizo de bronce fundido cuatro aros en los cuatro extremos de la rejilla de bronce, donde se colocaban las varas.

(6)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַבָּדִים עֲצֵי שִׁטִּים וַיֵּצֶף אֹתָם נְחֹשֶׁת:

vaiá'as et-habadím 'atzéi shitím; vaitzáf otám nêjóshet.

Hizo también las varas de madera de acacia y las recubrió de bronce.

(7)

וַיִּבָּא אֶת־הַבָּדִים בְּטַבָּעֹת עַל צִלְעֹת הַמִּזְבֵּחַ לָשֵׂאת אֹתוֹ בָּהֶם
נָכוּב לָחֹת עֲשֵׂה אֹתוֹ: ס

vaiavé et-habadím bataba'ót 'ál tzal'ót hamizbéaj, lasét otó bahém; nêvúv lujót 'asáh otó.

Metió las varas por los aros de los lados del altar, para transportarlo con ellas. El altar era hueco, hecho de tablas.

(8)

וַיַּעַשׂ אֶת הַכִּיּוֹר נְחֹשֶׁת וְאֵת כַּנּוֹ נְחֹשֶׁת בְּמֵרוֹת הַצֹּבֹאֹת אֲשֶׁר
צָבְאוּ פֶתַח אֹהֶל מוֹעֵד: ס

vaiá'as ét hakiór nêjóshet, vêét kanó nêjóshet; bêmarot hatzovót, ashér tzávêú, pétaj óhel mo'éd.

Hizo también la fuente de bronce con su base de bronce, de los espejos de las mujeres que prestaban servicio a la entrada del tabernáculo de reunión.

(9)

וַיַּעַשׂ אֶת-הַחֹצֵר לְפָאֵת | נֶגֶב תֵּימָנָה קַלְעֵי הַחֹצֵר יֵשׁ מִשְׁזָר
מֵאָה בָּאֵמָה :

vaiá'as et-héjatzér; lifát | négev teimánah qal'ei héjatzzer shésh moshzár, meáh báamáh .

Hizo también el atrio. En el lado sur el atrio tenía mamparas de lino torcido a lo largo de 100 codos.

(10)

עַמֻּדֵיהֶם עֲשָׂרִים וְאַדְנֵיהֶם עֲשָׂרִים נְחָשֶׁת וְגֵי הָעַמֻּדִים
וְחֻשְׁקֵיהֶם כָּסֶף:

'amúdeihém 'esrím, vêadneihém 'esrím nêjôshet; vavéi há'amudím vajashúqeihém kásef.

Sus veinte pilares con sus veinte bases eran de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

(11)

וּלְפָאֵת צָפוֹן מֵאָה בָּאֵמָה עַמֻּדֵיהֶם עֲשָׂרִים וְאַדְנֵיהֶם עֲשָׂרִים
נְחָשֶׁת וְגֵי הָעַמֻּדִים וְחֻשְׁקֵיהֶם כָּסֶף:

vêlifát tzafon meáh váamáh, 'amúdeihém 'esrím, vêadneihém 'esrím nêjôshet; vavéi há'amudím vajashúqeihém kásef.

El lado norte también tenía 100 codos. Sus veinte pilares con sus veinte bases eran de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

(12)

וּלְפָאֵת-יָם קַלְעִים חֲמִשִּׁים בָּאֵמָה עַמֻּדֵיהֶם עֲשָׂרָה וְאַדְנֵיהֶם
עֲשָׂרָה וְגֵי הָעַמֻּדִים וְחֻשְׁקֵיהֶם כָּסֶף:

vêlifat-iám qêla'im jamishím báamáh, 'amúdeihém 'asaráh, vêadneihém 'asaráh; vavéi há'amudím vajashúqeihém kásef.

El lado occidental tenía 50 codos de mamparas con sus diez pilares y sus diez bases. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

(13)

וּלְפָאֵת קִדְמָה מִזְרָחָה חֲמִשִּׁים אֵמָה:

vêlifát qédmah mizrájah jamishím amáh.

Al frente, es decir, al este, también tenía 50 codos.

(14)

קִלְעִים חֲמֹשׁ-עָשָׂרָה אַמָּה אֶל-הַכֶּתֶף עַמּוּדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְאַדְנֵיהֶם
שְׁלֹשָׁה:

qêla'im jamesh-'esréh amáh el-hakatéf; 'amúdeihém shêlosháh, vêadneihém
shêlosháh.

A un lado había 15 codos de mamparas con sus tres pilares y sus tres bases;

(15)

וּלְכַתֶּף הַשְּׁנִית מִזֶּה וּמִזֶּה לְשַׁעַר הַחֲצָר קִלְעִים חֲמֹשׁ עָשָׂרָה
אַמָּה עַמּוּדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְאַדְנֵיהֶם שְׁלֹשָׁה:

vêlakatéf hashenít mizéh umizeh lêshá'ar héjatzér, qêla'im jamesh 'esréh
amáh; 'amúdeihém shêlosháh, vêadneihém shêlosháh.

asimismo al otro lado. A uno y a otro lado de la entrada del atrio había 15
codos de mamparas con sus tres pilares y sus bases.

(16)

כָּל-קִלְעֵי הַחֲצָר סָבִיב יֵשׁ מִשְׁזָר :

kol-qal'ei héjatzér savív shésh moshzár .

Todas las mamparas alrededor del atrio eran de lino torcido;

(17)

וְהָאֲדָנִים לְעַמּוּדִים נְחֹשֶׁת וְיֵי הָעַמּוּלִים וְחֻשׁוּקֵיהֶם כֹּסֶף וְצָפוּי
רֹאשֵׁיהֶם כֹּסֶף וְהֵם מְחֻשָּׁקִים כֹּסֶף כֹּל עַמּוּדֵי הַחֲצָר:

vêháadaním lá'amudim nêjoshet vavéi há'amudím vajashúqeiheh késef,
vêtzipúy rásheihém kásef; vêhem mêjushaqím késef, kól 'amudéi héjatzér.

y las bases de los pilares, de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas
eran de plata. Los capiteles de sus pilares también estaban recubiertos de
plata, y todos los pilares del atrio tenían bandas de plata.

(18)

Maftir

וּמִסֹּף שַׁעַר הַחֲצָר מַעֲשֶׂה רָקִים תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְיֵשׁ
מִשְׁזָר וְעֹשָׂרִים אַמָּה אָרְךָ וְקוֹמָה בְּרֹחַב חֲמֹשׁ אַמּוֹת לְעֹמֶת קִלְעֵי
הַחֲצָר :

umasáj shá'ar héjatzer má'aséh roqém, têjélet vêargamán vêtolá'at shaní
vêshésh moshzár; vê'esrím amah órej, vêqomáh vêrójav jamesh amót, lê'umát
qal'ei héjatzér .

La cortina de la entrada del atrio era obra de bordador hecha de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. Tenía 20 codos de largo por 5 codos de alto, como las mamparas del atrio.

(19)

וְעַמֻּדֵיהֶם אַרְבָּעָה וְאַדְנֵיהֶם אַרְבָּעָה נְחֹשֶׁת וְוִיָּהֶם כָּסֶף וְצָפוּי
רָאשֵׁיהֶם וְחֻשְׁקֵיהֶם כָּסֶף:

vê'amúdeihem arba'áh, vêadneihém arba'áh nêjósht; váveihém késef,
vêtzipúy rásheihém vajashúqeihém kásef.

Sus cuatro pilares con sus cuatro bases eran de bronce. Sus ganchos eran de plata, y el revestimiento de sus capiteles y sus bandas era de plata.

(20)

וְכָל־הַיִּתְדֹת לְמִשְׁכָּן וְלַחֹצֵר סָבִיב נְחֹשֶׁת: ס
vêjol-haitedót lamishkán vêléjatzér savív nêjósht.

Todas las estacas del tabernáculo y del atrio alrededor eran de bronce.

Haftarat Vaiaqhél: 1 Melajim (Reyes) 7:13-26

(21) Parashat Pikudei

1ª Aliá

אֵלֶּה פְּקוּדֵי הַמִּשְׁכָּן הַמִּשְׁכָּן הָעֹלֹת אֲשֶׁר פָּקַד עַל־פִּי מֹשֶׁה עֲבֹדַת
הַלְוִיִּם בְּיַד אִיתָמָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן:

éleh fêqudéi hamishkan mishkán há'edút, ashér puqád 'al-pí moshéh; 'avodat
halviím, bêiad ítamár, bén-aharón hakohén.

Éstas son las cantidades de materiales usados para el tabernáculo, el tabernáculo del testimonio, que por orden de Moshé [Moisés] fueron escritas en un registro por los levitas, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Áharón [Aarón].

(22)

וּבְצַלָּל בֶּן־אֹוֹרִי בֶן־חִיר לְמַטֵּה יְהוּדָה עָשָׂה אֶת כָּל־אֲשֶׁר־צִוָּה
יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה:

uvtzalél ben-urí ven-júr lêmatéh iêhudáh; 'asáh ét kol-asher-tziváh Adonai et-moshéh .

Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Iehudá [Judá], hizo todo lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés],

(23)

וְאֵתוֹ אֶהְיֶאֱבֹד בֶּן־אֶחֱיִיסֶמֶד לְמַטֵּה־דָן חֲרָשׁ וְחַיָּיִב וְרָקִים בְּתַכְלִית
וּבְאֶרְגָּמָן וּבְתוֹלַעַת הַשָּׁנִי וּבְנֹשֶׁת: ס

vêitô áholiáv ben-ajísamáj lêmateh-dán jarásh vêjoshév; vêroqém batêjélet uváargamán, uvtolá'at hashaní uvashésh.

junto con Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, quien era artífice, diseñador y bordador en material azul, en púrpura, en carmesí y en lino.

(24)

כָּל-הַזֶּהָב הָעָשׂוּי לַמְּלֶאכָה בְּכָל מְלָאכַת הַקֹּדֶשׁ וַיְהִי | זֶהָב
הַתְּנוּפָה תָּשַׁע וְעֶשְׂרִים כֶּכָר וּשְׁבַע מֵאוֹת וּשְׁלֹשִׁים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל
הַקֹּדֶשׁ:

kol-hazaháv hé'asuí lamêlajáh, bêjól mêléjet haqódes; vaihí | zêháv hatênufáh tésha' vê'esrim kikár, ushvá' meót ushloshím shéqel bêshéqel haqódes.

Todo el oro empleado en la obra, en toda la obra de lo santo, era oro de la ofrenda, y fue 29 talentos y 730 siclos, según el siclo del santuario.

(25)

וַכֶּסֶף פְּקוּדֵי הָעֵדָה מֵאֵת כֶּכָר וְאַלְף וּשְׁבַע מֵאוֹת וַחֲמִשָּׁה
וּשְׁבַעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ:

vêjésef pêqudêi há'edáh mêat kikár; vêelef ushvá' meót vájamisháh vêshiv'ím shéqel bêshéqel haqódes.

La plata de los inscritos de la asamblea fue de 100 talentos y 1775 siclos, según el siclo del santuario.

(26)

בָּקַע לַגִּלְגֹּלֶת מִחֲצִית הַשֶּׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ לְכֹל הָעֹבֵר עַל-
הַפְּקָדִים מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה לְשֵׁשׁ-מֵאוֹת אֶלְף וּשְׁלֹשֶׁת
אַלְפִים וַחֲמִשׁ מֵאוֹת וַחֲמִשִּׁים:

béqa' lagulgólet, májatzít hashéqel bêshéqel haqódes; lêjól há'ovér 'al-hapêqudím mibén 'esrím shanah vamá'lah, lêshesh-meót élef ushlóshet alafím, vájamésh meót vájamishím.

Esto representaba el medio por persona, es decir, el medio siclo, según el siclo del santuario, de todos los contados de veinte años para arriba, los cuales fueron 603550

(27)

וַיְהִי מֵאֵת כֶּכָר הַכֶּסֶף לְצֻקֶת אֶת אֲדָנֵי הַקֹּדֶשׁ וְאֵת אֲדָנֵי הַפְּרָכֶת
מֵאֵת אֲדָנִים לְמֵאֵת הַכֶּכָר כֶּכָר לְאָדָן:

vaihí mêat kikár hakésef, latzéqet ét adnéi haqódes, vêét adnéi haporójet; mêat adaním limát hakikár kikár laáden.

Los 100 talentos de plata fueron fundidos para hacer las bases del santuario y las bases del velo, 100 bases por 100 talentos, un talento por base.

(28)

וְאֶת־הָאֵלֶף וְשִׁבְעַת הַמָּאוֹת וְחֲמִשָּׁה וְשִׁבְעִים עָשָׂה וְנִים לְעִמּוּדֵי
וְצִפָּה רָאשֵׁיהֶם וְחִשֵּׁק אֲתָם:

vêet-haélef ushvá' hameot vájamisháh vêshiv'ím, 'asáh vavím lá'amudím;
vêtzipáh rásheihém vêjisháq otám.

De los 1775 siclos hizo los ganchos de los pilares, revistió sus capiteles y les puso sus bandas.

(29)

וְנִחֲשֶׁת הַתְּנוּפָה שִׁבְעִים כֶּכָּר וְאַלְפִים וְאַרְבַּע־מָאוֹת שָׁקֶל:
unjóshet hatênufáh shiv'ím kikár; vêalpáim vêarba'-meót sháqel.

El bronce de la ofrenda fue 70 talentos y 2400 siclos.

(30)

וַיַּעַשׂ כֵּה אֶת־אֲדָנִי פֶתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת מִזְבֵּחַ הַנִּחֲשֶׁת וְאֶת־
מִכְבַּר הַנִּחֲשֶׁת אֲשֶׁר־לּוֹ וְאֶת כָּל־כְּלֵי הַמִּזְבֵּחַ:
vaiá'as báh et-adneí pétaj óhel mo'éd, vêet mizbáj hanêjóshet, vêet-mijbár
hanêjóshet asher-ló; vêet kol-kêléi hamizbéja.

Con él hizo las bases de la entrada del tabernáculo de reunión, el altar de bronce y su rejilla de bronce; todos los utensilios del altar,

(31)

וְאֶת־אֲדָנִי הֶחָצֵר סָבִיב וְאֶת־אֲדָנִי שַׁעַר הֶחָצֵר וְאֶת כָּל־יִתְדֹת
הַמִּשְׁכָּן וְאֶת־כָּל־יִתְדֹת הֶחָצֵר סָבִיב:
vêet-adneí héjatzet savív, vêet-adneí shá'ar héjatzér; vêet kol-itdót hamishkán
vêet-kol-itdót héjatzér savív.

las bases del atrio alrededor, las bases de la entrada del atrio, todas las estacas del tabernáculo y todas las estacas del atrio alrededor.

Shemot – Éxodo Capítulo 39

(1)

וּמִן־הַתְּכֵלֶת וְהָאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת הַשָּׁנִי עָשׂוּ בְּגָדֵי־שָׂרָד לְשָׂרֵת
בְּקֹדֶשׁ וַיַּעֲשׂוּ אֶת־בְּגָדֵי הַקֹּדֶשׁ אֲשֶׁר לְאַהֲרֹן כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה
אֶת־מֹשֶׁה : פ

umin-hatêjélet vêháargaman vêtolá'at hashaní, 'asú vigdei-sêrád lêsharét baqódes; váia'asú et-bigdéi haqódes ashér lêáharón, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Hicieron las vestiduras tejidas de material azul, de púrpura y de carmesí, para servir en el santuario. Hicieron las vestiduras sagradas para Áharón [Aarón], como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(2) 2ª Aliá (5ª Aliá se leen combinadas)

וַיַּעַשׂ אֶת-הָאֵפֹד זָהָב תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ מִשְׁזָר :
vaia'as et-háefód; zaháv têjélet vêargamán vêtolá'at shaní vêshésh moshzár .

Hicieron el efod de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

(3)

וַיִּרְקְעוּ אֶת-פִּתְי הַזֶּהבֹּ וְקָצִץ פְּתִילִם לַעֲשׂוֹת בְּתוֹךְ הַתְּכֵלֶת
וּבְתוֹךְ הָאַרְגָּמָן וּבְתוֹךְ תוֹלַעַת הַשָּׁנִי וּבְתוֹךְ הַשֵּׁשׁ מַעֲשֵׂה חֹשֶׁב :
váiraqê'ú et-pajéi hazahav vêqitzétz pêtilim lá'asót bêtoj hatêjélet uvtój
háargamán, uvtój tolá'at hashaní uvtój hashésh; má'aséh joshév.

Extendieron láminas de oro e hicieron hilos para tejerlos junto con el material azul, la púrpura, el carmesí y el lino, obra de fina artesanía.

(4)

כְּתֹפֶת עָשׂוּ-לָו חֲבֵרֶת עַל-שְׁנֵי קְצוּוֹתוֹ (קְצוּתָיו) חֲבֵר :
kêtefót 'ásu-ló jóvêrót; 'al-shênéi qtzvvtv (qêtzotáv) jubár.

Le hicieron hombreras que se juntaban sobre él en sus dos extremos, para poderse unir.

(5)

וַחֲשָׁב אֶפְדָּתוֹ אֲשֶׁר עָלָיו מִמֶּנּוּ הוּא כְּמַעֲשֵׂהוּ זָהָב תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן
וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְשֵׁשׁ מִשְׁזָר כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה : ס
vêjéshev afudató ashér 'aláv miménu hu kêma'asehú zaháv têjélet vêargamán
vêtolá'at shaní vêshésh moshzár; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Su ceñidor para ajustar el efod, el cual está sobre éste, era de la misma hechura y de los mismos materiales: oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(6)

וַיַּעֲשׂוּ אֶת-אַבְנֵי הַשֹּׁהַם מִסִּבָּת מִשְׁבָּצָת זָהָב מְפֻתָּחַת פְּתוּיָי
חוֹתֵם עַל-שְׁמוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :

váia'asú et-avnéi hashóham, músabót mishbêtzót zaháv; mêfutajot pitujéi jotám, 'al-shêmót bēnéi israél.

Labraron las piedras de ónice con engastes de oro alrededor. Fueron grabadas con grabadura de sello, con los nombres de los Hijos de Israel.

(7)

וַיַּשִּׂם אֹתָם עַל כְּתֹפֶת הָאֶפֶד אַבְנֵי זִכָּרוֹן לִבְנֵי יִשְׂרָאֵל כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : פ

vaiásem otám 'ál kitfót háefód, avnéi zikarón livnéi israél; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Y las pusieron sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los Hijos de Israel, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(8)

וַיַּעַשׂ אֶת־הַחֹשֶׁן מַעֲשֵׂה חֹשֶׁב כְּמַעֲשֵׂה אֶפֶד זָהָב תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי וְיָשָׁם מִשְׁזָר :

vaiá'as et-hajóshen má'aséh joshév kêmá'aséh efód; zaháv têjélet vêargamán vêtólá'at shaní vêshésh moshzár .

Hicieron también el pectoral, obra de fina artesanía como la hechura del efod: de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

(9)

רָבִוּעַ הָיָה כְּפוֹל עָשׂוּ אֶת־הַחֹשֶׁן זֶרֶת אֶרְכּוֹ וְזֶרֶת רָחְבּוֹ כְּפוֹל :
ravú'a haiáh kafúl 'asú et-hajóshen; zéret orkó vêzéret rojbó kafúl.

Era cuadrado y plegado; hicieron el pectoral de un palmo de largo y de un palmo de ancho, plegado.

(10)

וַיַּמְלִאוּ־בּוֹ אַרְבָּעָה טוּרֵי אֲבֹן טוּר אֶדֶם פִּטְדָּה וּבִרְקָת הַטּוּר הָאֶחָד :

vaimálu-vó, arba'áh túrei áven; túr ódem pitdah uvaréqet, hatúr háejád.

Engastaron en él cuatro hileras de piedras: La primera hilera tenía un rubí, un topacio y un berilo.

(11)

וְהַטּוּר הַשֵּׁנִי נֶפֶד סַפִּיר וַיִּהְיוּ :

vêhatúr hashení; nófej sapír vêiáhalóm.

La segunda hilera tenía una turquesa, un zafiro y un diamante.

(12)

וְהַטּוֹר הַשְּׁלִישִׁי לָשֵׁם שָׁבוּ וְאַחֲלָמָה:

vêhatúr hashêlishí; lésheh shêvó vêajlámah.

La tercera hilera tenía un jacinto, un ágata y una amatista.

(13)

וְהַטּוֹר הָרְבִיעִי תַרְשִׁישׁ שָׁהָם וַיִּשְׁפָּה מִיֹּסֶפֶת מִשְׁבָּצֹת זָהָב
בְּמִלְאוֹתָם:vêhatur hárêvi'í, tarshish shóham vêiáshêféh; músabót mishbêtzót zaháv
bêmilúotám.

La cuarta hilera tenía un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estaban montadas en engastes de oro.

(14)

וְהָאָבְנִים עַל-שְׁמֹת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל הֵנָּה שְׁתֵּים עָשָׂרָה עַל-שְׁמֹתָם
פִּתּוּיֵי חֹתֶם אֵישׁ עַל-שְׁמוֹ לְשָׁנִים עָשָׂר שָׁבֵט:vêháavanim 'al-shêmot bēnēi-israél hénah shêtéim 'esréh 'al-shêmotám; pitujéi
jotam ish 'al-shêmot, lishnéim 'asár shávet.

Estas piedras correspondían a los nombres de los Hijos de Israel; eran doce como sus nombres. Correspondían a las doce tribus, como grabaduras de sello, cada una con su nombre.

(15)

וַיַּעֲשׂוּ עַל-הַחֹשֶׁן שְׁרָשְׁרֹת גְּבֻלֹת מַעֲשֵׂה עֶבֶת זָהָב טָהוֹר:

vaiá'asú 'al-hajóshen sharshêrót gavlút má'aséh 'avót; zaháv tahór.

Hicieron también sobre el pectoral las cadenas trenzadas como cordón, de oro puro.

(16)

וַיַּעֲשׂוּ שְׁתֵּי מִשְׁבָּצֹת זָהָב וּשְׁתֵּי טַבָּעֹת זָהָב וַיִּתְּנוּ אֶת-שְׁתֵּי
הַטַּבָּעֹת עַל-שְׁנֵי קְצוֹת הַחֹשֶׁן:váia'asú shêteí mishbêtzót zaháv, ushtéi tabê'ót zaháv; váitênú et-shêteí
hataba'ót, 'al-shênéi qêtzót hajóshen.

Asimismo, hicieron los dos engastes de oro y los dos anillos de oro, y pusieron los anillos en los dos extremos del pectoral.

(17)

וַיִּתְּנוּ שְׁתֵּי הָעֲבֹתֹת הַזֹּהָב עַל-שְׁתֵּי הַטַּבָּעֹת עַל-קְצוֹת הַחֹשֶׁן:

váitênú shêteí há'avotót hazaháv, 'al-shêteí hataba'ót; 'al-qêtzót hajóshen.

Metieron los dos cordones de oro en los dos anillos en los extremos del pectoral,

(18)

וְאֵת שְׁתֵּי קִצּוֹת שְׁתֵּי הָעֲבֹתֹת נָתְנוּ עַל־שְׁתֵּי הַמְּשָׁבָצֹת וַיִּתְּנֵם
עַל־כֶּתֶף הָאֶפֶד אֶל־מִוֶּל פָּנָיו:

vêet shêtéi qêtzot shêtéi há'avotót, nátênú 'al-shêtéi hámeshbêtzót; váitênúm
'al-kitfót háéfód el-múl panáv.

y fijaron los dos extremos de los dos cordones en los dos engastes y los fijaron sobre las hombreras del efod, en su parte delantera.

(19)

וַיַּעֲשׂוּ שְׁתֵּי טַבַּעֲתֹת זָהָב וַיִּשְׁימוּ עַל־שְׁנֵי קִצּוֹת הַחָשֹׁן עַל־שְׁפָתוֹ
אֲשֶׁר אֶל־עֶבֶר הָאֶפֶד בִּיָּתָהּ:

váia'asú shêtéi tabê'ót zaháv, vaíasímu 'al-shênéi qêtzót hajóshen; 'al-sêfató
ashér el-'éver háéfód báietah.

Hicieron otros dos anillos de oro que pusieron en los dos extremos del pectoral, en el borde que está al lado interior del efod.

(20)

וַיַּעֲשׂוּ שְׁתֵּי טַבַּעֲתֹת זָהָב וַיִּתְּנֵם עַל־שְׁתֵּי כֶּתֶף הָאֶפֶד מִלְּמָטָה
מִמּוֹל פָּנָיו לְעֵמַת מַחְבְּרָתוֹ מִמַּעַל לְחֻשָּׁב הָאֶפֶד:

váia'asú shêtéi tabê'ót zahav váitênúm 'al-shêtéi jitfót háéfód milêmátah
mimúl panáv, lê'umát majbartó; mimá'al lêjéshev háéfód.

Hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en su parte delantera, frente a su unión sobre el ceñidor del efod.

(21)

וַיִּרְכְּסוּ אֶת־הַחָשֹׁן מִטַּבַּעֲתָיו אֶל־טַבַּעֲתֹת הָאֶפֶד בְּפִתִּיל תְּכֵלֶת
לְהִיט עַל־חֻשָּׁב הָאֶפֶד וְלֹא־יִנָּח הַחָשֹׁן מֵעַל הָאֶפֶד כְּאֲשֶׁר צֻוְּהָ
יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :

vairkêsé et-hajóshen mitabê'otav el-tabê'ót háéfód biftíl têjélet líhêiot 'al-
jéshev háéfód, vêlô-izáj hajóshen, me'al háéfód; káashér tziváh Adonai et-
moshéh .

Después ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que estuviese sobre el ceñidor del efod y para que el pectoral no se desprendiese del efod, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(22)

3ª Aliá (6ª Aliá se leen combinadas)

וַיַּעַשׂ אֶת-הַמְעִיל הָאֵפֹד מְעִשָּׂה אֲרָג כָּלִיל תְּכֵלֶת:

vaiá'as et-mê'il háefód má'aséh orég; kélíl têjélet.

Hizo también la túnica del efod, obra de tejedor, toda de material azul.

(23)

וּפִי-הַמְעִיל בְּתוֹכוֹ כָּפִי תַּחְרָא שָׁפָה לְפִיו סָבִיב לֹא יִקָּרַע:

ufí-hamê'il bêtojó kēfí tajrá; safáh lêfív savív ló iqaré'a.

La túnica tenía una abertura en medio de ella como abertura de coraza de cuero, con un borde alrededor de la abertura, para que no se rompiera.

(24)

וַיַּעַשׂוּ עַל-שׁוּלֵי הַמְעִיל רִמּוֹנֵי תְּכֵלֶת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי מִשְׁזָר:

váia'asú 'al-shuléi hamê'il, rimonéi têjélet vêargamán vêtólá'at shaní; moshzár.

En los bordes inferiores de la túnica hicieron las granadas de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

(25)

וַיַּעַשׂוּ כְּעִמּוּנֵי זָהָב טָהוֹר וַיִּתְּנוּ אֶת-הַכְּעִמּוּנִים בְּתוֹךְ הָרִמּוֹנִים עַל-שׁוּלֵי הַמְעִיל סָבִיב בְּתוֹךְ הָרִמּוֹנִים:

vaiá'asú fá'amonéi zaháv tahór; vaitênú et-hapá'amoním bêtoj hárimoním 'al-shuléi hamê'il savív, bêtoj hárimoním.

También hicieron las campanillas de oro puro, y las pusieron entre las granadas alrededor de los bordes de la túnica:

(26)

כְּעִמּוֹן וְרִמֹן כְּעִמּוֹן וְרִמֹן עַל-שׁוּלֵי הַמְעִיל סָבִיב לְשָׂרֵת כְּאֶשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה:

pá'amón vêrimon pá'amón vêrimon, 'al-shuléi hamê'il savív; lêsharét káashér tziváh Adonai et-moshéh .

campanilla y granada, luego campanilla y granada, alrededor de los bordes de la túnica, para servir, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(27)

וַיַּעַשׂוּ אֶת-הַכֹּתֶנֶת שֵׁשׁ מְעִשָּׂה אֲרָג לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו:

váia'asú et-hakotênót shésh má'aséh orég; lêáharón ulvanáv.

También hicieron para Áharón y sus hijos el vestido de lino, obra de tejedor.

(28)

וְאֵת הַמִּצְנֶפֶת שֵׁשׁ וְאֵת-כִּפְאָרֵי הַמִּגְבָּעֹת שֵׁשׁ וְאֵת-מִכְנָסֵי הַכֹּהֵן
שֵׁשׁ מִשְׁזָר :

vêet hamitznéfet shésh, vêet-páaréi hamigba'ót shésh; vêet-mijnêséi habád
shésh moshzár .

Hicieron de lino el turbante y los adornos de los otros turbantes. Y los pantalones fueron hechos de lino torcido.

(29)

וְאֵת-הָאֲבִיט שֵׁשׁ מִשְׁזָר וְתִכְלֹת וְאַרְגָּמָן וְתוֹלַעַת שָׁנִי מַעֲשֶׂה
רֹקֵם כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה : ס

vêet-haavnét shésh moshzár utjélet vêargamán vêtolá'at shaní má'aséh roqém;
káashér tziváh Adonai et-moshéh .

También el cinturón era de lino torcido, de material azul, de púrpura y de carmesí, obra de bordador, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(30)

וַיַּעֲשׂוּ אֶת-צִיץ גִּזְרֵה־קֹדֶשׁ זָהָב טָהוֹר וַיִּכְתְּבוּ עָלָיו מִכְתָּב
פְּתוּחֵי חוֹתָם קֹדֶשׁ לַיהוָה :

váia'asú et-tzítz nézer-haqódesch zaháv tahór; vaijtêvú 'aláv miltav pitujéi
jotám, qódesch láAdonai .

Asimismo, hicieron de oro puro una lámina en forma de flor para la diadema sagrada, y con grabadura de sello inscribieron en ella: 'Consagrado al Eterno.'

(31)

וַיִּתְּנוּ עָלָיו פִּתְיֵל תִּכְלֹת לִתֵּת עַל-הַמִּצְנֶפֶת מִלְּמַעְלָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה
יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה : ס

vaitênú 'alav pêtil têtélet, latét 'al-hamitznéfet milamá'lah; káashér tziváh
Adonai et-moshéh .

Sobre ella pusieron un cordón azul, para colocarla en alto sobre el turbante, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(32)

וְתָכֵל כָּל-עֲבֹדַת מִשְׁכַּן אֹהֶל מוֹעֵד וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל כְּכֹל אֲשֶׁר
צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה בֶּן עֲשׂוֹ : פ

vatéjel kol-'avodát mishkán óhel mo'éd; váia'asú bènei israél, kêjol ashér
tziváh Adonai et-moshéh kén 'asú .

Así fue acabada toda la obra de la morada, el tabernáculo de reunión. Los Hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés]; así lo hicieron.

(33)

4ª Aliá

וַיָּבִיאוּ אֶת-הַמִּשְׁכָּן אֶל-מֹשֶׁה אֶת-הָאֹהֶל וְאֶת-כָּל-כֵּלָיו קִרְסֵיו
קִרְשָׁיו בְּרִיחָו וְעַמֻּדָיו וְאַדָּנָיו:

vaivávu et-hamishkan el-moshéh, et-haóhel vêet-kol-keláv; qêrasáv qêrasháv,
bêrijáv vê'amudáv váadanáv.

Llevaron a Moshé [Moisés] el tabernáculo, la tienda y todos sus accesorios: sus ganchos, sus tablones, sus travesaños, sus pilares, sus bases,

(34)

וְאֶת-מִכְסֵּה עוֹרֹת הָאֵילִם הַמְּאֻדָּמִים וְאֶת-מְכֻסֶּה עֹרֹת הַתְּחָשִׁים
וְאֶת פְּרֻכַת הַמָּסָד:

vêet-mijséh 'orót háeilim hamodamím, vêet-mijséh 'orót hatêjashím; vêét
parójet hamasáj.

la cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, la cubierta de pieles finas, el velo de separación;

(35)

אֶת-אֲרוֹן הָעֵדֻת וְאֶת-בַּדָּיו וְאֶת הַכַּפֹּרֶת:

et-arón há'edút vêet-badáv; vêét hakapóret.

el arca del testimonio, sus varas y el propiciatorio;

(36)

אֶת-הַשֻּׁלְחָן אֶת-כָּל-כֵּלָיו וְאֶת לֶחֶם הַפָּנִים:

et-hashuljan et-kol-keláv, vêét léjem hapaním.

la mesa con todos sus utensilios y el pan de la Presencia;

(37)

אֶת-הַמִּנְרָה הַטְּהֹרָה אֶת-גִּרְתֶּיהָ גִּרְתָּהּ הַמְּעֻרָּה וְאֶת-כָּל-כֵּלֶיהָ
וְאֶת שֶׁמֶן הַמָּאֹר:

et-hamênoráh hatêhoráh et-nérotéiha nerót hamá'arajáh vêet-kol-keléiha; vêét
shémen hamaór.

el candelabro de oro puro, su hilera de lámparas y todos sus utensilios; el aceite para la iluminación;

(38)

וְאֵת מִזְבֵּחַ הַזָּהָב וְאֵת שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וְאֵת קְטֹרֶת הַסַּמִּים וְאֵת
מִסֵּךְ פֶּתַח הָאֹהֶל:

vêet mizbáj hazaháv, vêet shémen hamishjáh, vêét qêtóret hasamím; vêét
masáj pétaj haóhel.

el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático, la cortina de la
entrada del tabernáculo;

(39)

אֵת | מִזְבֵּחַ הַנְּחֹשֶׁת וְאֵת-מִיבָר הַנְּחֹשֶׁת אֲשֶׁר-לֹ | אֶת-בְּדָיו וְאֵת-
כָּל-כֵּלָיו אֶת-הַכִּיֹּר וְאֶת-כַּנּוֹ:

ét | mizbáj hanêjóshet vêet-mijbár hanêjóshet asher-ló, et-badáv vêet-kol-
keláv; et-hakiór vêet-kanó.

el altar de bronce con su rejilla de bronce, sus varas y todos sus utensilios; la
fuente y su base,

(40)

אֵת קַלְעֵי הַחֲצָר אֶת-עַמֻּדֶיהָ וְאֶת-אֲדָנֶיהָ וְאֶת-הַמָּסֹךְ לַשַּׁעַר
הַחֲצָר אֶת-מִיתָרָיו וִיתְדֹתֶיהָ וְאֵת כָּל-כֵּלֵי עֲבֹדַת הַמִּשְׁכָּן לְאֹהֶל
מוֹעֵד:

et qal'ei héjatzér et-'amudéiha vêet-adanéiha vêet-amasaj lêshá'ar héjatzér, et-
méitaráv vitédotéiha; vêét kol-kêléi 'avodát hamishkán lêóhel mo'éd.

las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases, la cortina de la entrada del atrio,
sus cuerdas, sus estacas y todos los utensilios para el servicio en la morada, el
tabernáculo de reunión;

(41)

אֶת-בִּגְדֵי הַשָּׂרָד לְשָׂרֵת בִּקְדָשׁ אֶת-בִּגְדֵי הַקֹּדֶשׁ לְאַהֲרֹן הַכֹּהֵן
וְאֶת-בִּגְדֵי בָנָיו לְכַהֵן:

et-bigdéi hasêrád lêsharét baqódesh; et-bigdéi haqódesh lêáharón hakohén,
vêet-bigdéi vanáv lêjahén.

las vestiduras de material tejido, para servir en el santuario, las vestiduras
sagradas para el sacerdote Áharón [Aarón] y las vestiduras de sus hijos, para
servir como sacerdotes.

(42)

כָּל אֲשֶׁר-צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה בֶּן עֲשׂוֹ בְנֵי יִשְׂרָאֵל אֵת כָּל-
הָעֲבֹדָה:

kêjól asher-tziváh Adonai et-moshéh; kén 'asú bēnei israél, ét kol-há'avodáh .

Los Hijos de Israel hicieron todo el trabajo conforme a todo lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(43)

וַיֵּרָא מֹשֶׁה אֶת-כָּל-הַמְּלָאכָה וְהִנֵּה עָשׂוּ אֹתָהּ כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה
כֵּן עָשׂוּ וַיְבָרֶךְ אֹתָם מֹשֶׁה : פ

vaiár moshéh et-kol-hamêlajáh vêhineh 'asú otáh, káashér tziváh Adonai kén 'asú; vaivárej otám moshéh .

Moshé [Moisés] vio toda la obra, y he aquí que la habían hecho como el Eterno había mandado; así la habían hecho. Y los bendijo Moshé [Moisés].

Shemot – Éxodo Capítulo 40

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

בְּיוֹם-הַתְּחִלָּה בְּרִאשׁוֹן בְּאַחַד לַחֲדָשׁ תָּקִים אֶת-מִשְׁכַּן אֹהֶל מוֹעֵד:
bêiom-hajódesh hárishón bêtejád lajódesh; taqím et-mishkán óhel mo'éd.

'El primer día del mes primero harás levantar la morada, el tabernáculo de reunión.

(3)

וְשַׂמְתָּ שָׁם אֶת אֲרוֹן הָעֵדוּת וְסַכַּת עַל-הָאָרוֹן אֶת-הַפָּרֹכֶת:
vêsamtá shám, ét arón há'edút; vêsakotá 'al-háarón et-haparójet.

Pondrás allí el arca del testimonio y la cubrirás con el velo.

(4)

וְהִבַּאתְךָ אֶת-הַשֻּׁלְחָן וְעָרַכְתָּ אֶת-עֲרֹכּוֹ וְהִבַּאתְךָ אֶת-הַמִּנְחָה
וְהַעֲלִיתָ אֶת-גִּרְתִּיהָ:

vêhévetá et-hashulján, vê'arájtá et-'erkó; vêhévetá et-hamênoráh, vêhá'aleitá et-nérotéiha.

Meterás la mesa y la pondrás en orden. Meterás también el candelabro y encenderás sus lámparas.

(5)

וַנִּתְּנָה אֶת־מִזְבֵּחַ הַזָּהָב לִקְטֹרֶת לִפְנֵי אֲרוֹן הָעֵדֻת וְשִׁמְתָּ אֶת־
מִסַּד הַפֶּתַח לַמִּשְׁכָּן:

vênátatáh et-mizbáj hazahav liqtóret, lifnéi arón há'edút; vêsamtá et-masáj hapétaj lamishkán.

Pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina a la entrada del tabernáculo.

(6)

וַנִּתְּנָה אֶת מִזְבֵּחַ הָעֹלָה לִפְנֵי פֶתַח מִשְׁכַּן אֹהֶל־מוֹעֵד:

vênátatáh, ét mizbáj há'oláh; lifnéi pétaj mishkán óhel-mo'éd.

'Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión.

(7)

5ª Aliá (7ª Aliá se leen combinadas)

וַנִּתְּנָה אֶת־הַכִּיֹּר בֵּין־אֹהֶל מוֹעֵד וּבֵין הַמִּזְבְּחִים וְנָתַתָּ שָׁם מַיִם:

vênátatá et-hakiór, béin-óhel mo'éd uvéin hamizbéja; vênátatá shám máim.

Colocarás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

(8)

וְשִׁמְתָּ אֶת־הַחֹצֵר סָבִיב וְנָתַתָּ אֶת־מִסַּד שַׁעַר הַחֹצֵר:

vêsamtá et-héjatzér savív; vênátatá, et-masáj shá'ar héjatzér.

Finalmente pondrás el atrio alrededor y la cortina a la entrada del atrio.

(9)

וְלָקַחְתָּ אֶת־שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וּמִשַּׁחְתָּ אֶת־הַמִּשְׁכָּן וְאֶת־כָּל־אֲשֶׁר־בּוֹ

וְקִדַּשְׁתָּ אֹתוֹ וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וְהָיָה קֹדֶשׁ:

vêlâqajtá et-shémen hamishjááh, umáshajtá et-hamishkán vêet-kol-asher-bó; vêqidashtá otó vêet-kol-keláv vêháiah qódes.

'Luego tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo y todo lo que está en él. Así lo consagrarás junto con todos sus utensilios, y será santo.

(10)

וּמִשַּׁחְתָּ אֶת־מִזְבֵּחַ הָעֹלָה וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וְקִדַּשְׁתָּ אֶת־הַמִּזְבֵּחַ וְהָיָה

הַמִּזְבֵּחַ קֹדֶשׁ קֹדָשִׁים:

umáshajtá et-mizbáj há'oláh vêet-kol-keláv; vêqidashtá et-hamizbéaj, vêhaiáh hamizbéaj qódesch qádashím.

Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios. Así consagrarás el altar, y el altar será santísimo.

(11)

וּמַשְׁחִיתָ אֶת-הַכִּיֹּר וְאֶת-כָּלֹו וְקִדַּשְׁתָּ אֹתוֹ:

umáshajtá et-hakiór vêet-kanó; vêqidashtá otó.

Asimismo, ungirás la fuente y su base, y la consagrarás.

(12)

וְהִקְרַבְתָּ אֶת-אַהֲרֹן וְאֶת-בָּנָיו אֶל-פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְרַחֲצָתָ אֹתָם בַּמַּיִם:

vêhiqravtá ét-aharon vêet-banáv, el-pétaj óhel mo'éd; vêrájatzta otám bamáim.

'Después harás que Áharón [Aarón] y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.

(13)

וְהִלְבַּשְׁתָּ אֶת-אַהֲרֹן אֶת בְּגָדֵי הַקֹּדֶשׁ וּמַשְׁחִיתָ אֹתוֹ וְקִדַּשְׁתָּ אֹתוֹ וְכִהְיוּ לִי:

vêhilbashtá ét-aharón, ét bigdéi haqódesch; umáshajtá otó vêqidashtá otó vêjihén lí.

Vestirás a Áharón [Aarón] con las vestiduras sagradas, lo ungirás y lo consagrarás, para que me sirva como sacerdote.

(14)

וְאֶת-בָּנָיו תַּקְרִיב וְהִלְבַּשְׁתָּ אֹתָם כְּתֹנֶת:

vêet-banáv taqrív; vêhilbashtá otám kutonót.

Luego harás que sus hijos se acerquen, los vestirás con las vestiduras

(15)

וּמַשְׁחִיתָ אֹתָם כַּאֲשֶׁר מְשַׁחְתָּ אֶת-אַבְיָהֶם וְכִהְיוּ לִי וְהָיְתָה לְהִיָּת לָהֶם מְשַׁחְתָּם לְכֹהֲנֵת עוֹלָם לְדֹרֹתָם:

umáshajtá otám káashér mashájtá et-avihém, vêjíhanú lí; vêháíêtah líhêiót lahém mashjatám lijhunát 'olám lêdórotám .

y los ungirás como ungiste a su padre. Así me servirán como sacerdotes. Su unción les servirá para un sacerdocio perpetuo a través de sus generaciones.'

(16)

6ª Aliá

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה כְּכֹל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ בֵּן עֲשֵׂה : ס
vaiá'as moshéh; kêjol ashér tziváh Adonai otó kén 'asáh .

Moshé [Moisés] hizo conforme a todo lo que el Eterno le había mandado; así lo hizo.

(17)

וַיְהִי בַחֲדָשׁ הָרִאשֹׁן בַּשָּׁנָה הַשְּׁנִית בְּאַחַד לַחֲדָשׁ הַיּוֹקֵם הַמִּשְׁכָּן:
vaihi bajódesch hárishón bashaná hashenít bêejád lajódesch; huqám hamishkán.

Y el tabernáculo fue levantado el primer día del mes primero del segundo año.

(18)

וַיָּקֶם מֹשֶׁה אֶת-הַמִּשְׁכָּן וַיִּתֵּן אֶת-אֲדָנָיו וַיִּשֶׂם אֶת-קְרָשָׁיו וַיִּתֵּן
 אֶת-בְּרִיחָיו וַיָּקֶם אֶת-עַמֻּדָיו:
vaiáqem moshéh et-hamishkán vaiten et-adanáv, vaiásem et-qêrasháv, vaitén et-bêrijáv; vaiáqem et-'amudáv.

Moshé [Moisés] hizo levantar el tabernáculo y asentó sus bases, puso sus tablones, colocó sus travesaños, levantó sus pilares,

(19)

וַיִּפְרֹשׂ אֶת-הָאֹהֶל עַל-הַמִּשְׁכָּן וַיִּשֶׂם אֶת-מְכֹסֶה הָאֹהֶל עָלָיו
 מִלְמַעְלָה בְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה : ס
vaifrós et-haóhel 'al-hamishkán, vaiásem et-mijséh haóhel 'aláv milmá'lah; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

extendió la tienda sobre el tabernáculo y colocó la cubierta encima del tabernáculo, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(20)

וַיִּקַּח וַיִּתֵּן אֶת-הָעֵדוּת אֶל-הָאָרֶץ וַיִּשֶׂם אֶת-הַבַּדִּים עַל-הָאָרֶץ וַיִּתֵּן
 אֶת-הַכַּפֹּרֶת עַל-הָאָרֶץ מִלְמַעְלָה:
vaiqáj vaitén et-há'edut el-háarón, vaiásem et-habadím 'al-háarón; vaitén et-hakapóret 'al-háarón milmá'êlah.

Después tomó el testimonio y lo puso dentro del arca. Colocó las varas en el arca, y encima de ella puso el propiciatorio.

(21)

וַיָּבֵא אֶת-הָאָרֶץ אֶל-הַמִּשְׁכָּן וַיִּשֶׂם אֶת פְּרֹכֶת הַמִּזְבֵּחַ וַיָּסֶד עַל
 אָרוֹן הָעֵדוּת בְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה : ס

vaiavé et-háaron el-hamishkan vaiásem ét parójet hamasáj, vaiásej 'ál arón há'edút; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Introdujo el arca en el tabernáculo, puso el velo de protección y cubrió el arca del testimonio, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(22)

וַיִּתֵּן אֶת־הַשְּׁלֹחַן בְּאֹהֶל מוֹעֵד עַל יָרֵךְ הַמִּשְׁכָּן צָפֹנָה מִחוּץ לַפָּרֹכֶת:

vaitén et-hashuljan bêóhel mo'éd, 'ál iérej hamishkán tzafónah; mijútz laparójet.

Después puso la mesa en el tabernáculo de reunión, en el lado norte del tabernáculo, fuera del velo.

(23)

וַיַּעֲרֹךְ עָלָיו עֵרֹךְ לֶחֶם לִפְנֵי יְהוָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : ס
vaiá'arój 'aláv 'érej léjem lifnéi Adonai; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Colocó sobre ella en orden el pan delante del Eterno, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(24)

וַיָּשֶׂם אֶת־הַמִּנְרָה בְּאֹהֶל מוֹעֵד זָכַח הַשְּׁלֹחַן עַל יָרֵךְ הַמִּשְׁכָּן נֶגְבָּה:

vaiásem et-hamênorah bêóhel mo'éd, nójaj hashulján; 'ál iérej hamishkán négêbah.

Colocó el candelabro en el tabernáculo de reunión, frente a la mesa, en el lado sur del tabernáculo.

(25)

וַיַּעַל הַנֵּרֹת לִפְנֵי יְהוָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : ס
vaiá'al hanerót lifnéi Adonai; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Luego encendió las lámparas delante del Eterno, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(26)

וַיָּשֶׂם אֶת־מִזְבֵּחַ הַזָּהָב בְּאֹהֶל מוֹעֵד לִפְנֵי הַפָּרֹכֶת:
vaiásem et-mizbáj hazaháv bêóhel mo'éd; lifnéi haparójet.

Luego colocó el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo.

(27)

וַיִּקְטֹר עָלָיו קֹטֶרֶת סָמִים כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : ס

vaiaqtér 'aláv qêtóret samím; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Y quemó sobre él incienso aromático, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(28)

7ª Aliá

וַיַּשְׂם אֶת־מִסְךָ הַפֶּתַח לַמִּשְׁכָּן:

vaiásem et-masáj hapétaj lamishkán.

Puso, asimismo, la cortina a la entrada del tabernáculo.

(29)

וְאֵת מִזְבֵּחַ הָעֹלָה לָשֵׂם פֶּתַח מִשְׁכָּן אֹהֶל־מוֹעֵד וַיַּעַל עָלָיו אֶת־
הָעֹלָה וְאֶת־הַמִּנְחָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : ס

vêet mizbáj há'oláh, sám pétaj mishkán óhel-mo'éd; vaiá'al 'aláv et-há'olah
vêet-haminjá, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Colocó el altar del holocausto a la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión, y sobre él ofreció el holocausto y la ofrenda vegetal, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(30)

וַיִּשֶׂם אֶת־הַכִּיֹּר בֵּין־אֹהֶל מוֹעֵד וּבֵין הַמִּזְבֵּחַ וַיִּתֵּן שָׁמָּה מַיִם
לְרִחֻצָּה:

vaiásem et-hakiór, béin-óhel mo'éd uvéin hamizbéja; vaitén shámah máim
lêrojtzá.

Colocó la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavarse.

(31)

וַרְחֻצוּ מִמֶּנּוּ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וּבְנָיו אֶת־יְדֵיהֶם וְאֶת־רַגְלֵיהֶם:
vêrájatzú miménu, moshéh vêáharón uvanáv; et-iêdeihém vêet-ragleihém.

Moshé [Moisés], Áharón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies.

(32)

כַּבָּאֵם אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד וּבִקְרִבָתָם אֶל־הַמִּזְבֵּחַ יִרְחֻצוּ כַּאֲשֶׁר צִוָּה
יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : ס

bêvoám el-óhel mo'éd uvqorêvatám el-hamizbéaj irjátzu; káashér tziváh
Adonai et-moshéh .

Cuando entraban en el tabernáculo de reunión y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(33)

וַיָּקָם אֶת־הַחֹצֵר סָבִיב לַמִּשְׁכָּן וּלְמִזְבֵּחַ וַיִּתֵּן אֶת־מָסַךְ שַׁעַר
הַחֹצֵר וַיְכַל מֹשֶׁה אֶת־הַמְּלָאכָה: פ

vaiáqem et-héjatzér saviv lamishkán vêlamizbéaj, vaitén et-masáj shá'ar
héjatzér; vaijál moshéh et-hamêlajáh.

Finalmente, hizo levantar el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así Moshé [Moisés] acabó la obra.

(34)

Maftir

וַיָּבֵס הָעֲנָן אֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וַיְכַבֹּד יְהוָה מְלֵא אֶת־הַמִּשְׁכָּן:

vaijás hé'anán et-óhel mo'éd; ujevód Adonai, malé et-hamishkán .

Entonces la nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria del Eterno llenó la morada.

(35)

וְלֹא־יָכַל מֹשֶׁה לָּבוֹא אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד כִּי־שָׁכַן עָלָיו הָעֲנָן וַיְכַבֹּד
יְהוָה מְלֵא אֶת־הַמִּשְׁכָּן:

vêló-iajól moshéh lavo el-óhel mo'éd, kí-shaján 'aláv hé'anán; ujevód Adonai,
malé et-hamishkán .

Moshé [Moisés] no podía entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria del Eterno había llenado la morada.

(36)

וּבְהֶעָלֹת הָעֲנָן מֵעַל הַמִּשְׁכָּן יִסְעוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל בְּכָל מַסְעֵיהֶם:
uvhé'alót hé'anán me'al hamishkán, is'ú bēnéi israél; bêjól mas'eihém .

En todas sus etapas, cuando la nube se levantaba del tabernáculo, los Hijos de Israel partían;

(37)

וְאִם־לֹא יַעֲלֶה הָעֲנָן וְלֹא יִסְעוּ עַד־יוֹם הָעֹלֶתוֹ: ש

vêim-ló ié'aléh hé'anán; vêló is'ú, 'ad-íom he'alotó .

pero si la nube no se levantaba, no partían hasta el día en que ella se levantaba.

(38)

כִּי עָנָן יִהְיֶה עַל־הַמִּשְׁכָּן יוֹמָם וְלַיְלָה לַיְלָה בּוֹ לְעֵינֵי כָל־
בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּכָל־מַסְעֵיהֶם {ש}:

kí 'anán Adonai 'ál-hamishkan iomám, vêesh tíhêiéh láilah bó; lê'einei jol-béit-
israél bêjol-mas'eihém {s} .

Porque en todas sus etapas, la nube del Eterno estaba de día sobre el tabernáculo; y el fuego estaba allí de noche, a la vista de toda la casa de Israel.

Haftarat Pekudei: 1 Melajim (Reyes) 7:51 - 8:21

ויקרא

Vairá – Levítico Capítulo 1

(1) Parashat Vairá

1ª Aliá

וַיִּקְרָא אֶל־מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלָיו מֵאֹהֶל מוֹעֵד לֵאמֹר :

vairá el-moshéh; vaidabér Adonai eláv, meóhel mo'éd lemór .

El Eterno llamó a Moshé [Moisés] y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אָדָם כִּי־יִקְרִיב מִכֶּם קֹרְבָן לַיהוָה מִן־הַבְּהֵמָה מִן־הַבָּקָר וּמִן־הַצֹּאן תִּקְרִיבוּ אֶת־קֹרְבָנְכֶם :

dabér el-bênéi israel vêámartá alehém, adám kí-iaqrív mikém qorbán

láAdonai; min-habêhemáh min-habaqar umin-hatzón, taqrívu et-qorêbanjém .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que cuando una persona ofrende de vosotros una ofrenda al Eterno, de animal, del ganado vacuno u ovino, ofrendaréis vuestra ofrenda.

(3)

אִם־עֹלָה קֹרְבָנוֹ מִן־הַבָּקָר זָכָר תָּמִים יִקְרִיבֻנוּ אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד יִקְרִיב אֹתוֹ לְרֹצְנוֹ לִפְנֵי יְהוָה :

im-'oláh qorbanó min-habaqár, zajár tamím iaqrivénu; el-pétaj óhel mo'ed

iaqrív otó, lirtzonó lifnéi Adonai .

Si su ofrenda es holocausto del ganado vacuno, ofrecerá un macho sin defecto. Lo ofrecerá voluntariamente delante del Eterno a la entrada del tabernáculo de reunión.

(4)

וְסָמַךְ יָדוֹ עַל רֹאשׁ הָעֹלָה וְנִרְצָה לוֹ לְכִפָּר עָלָיו :

vêsamáj iadó, 'ál rósh há'oláh; vênirtzáh ló lêjapér 'aláv.

Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, la cual será aceptada para hacer expiación por él.

(5)

וְשַׁחֲטָתָּ אֶת־כֶּן הַבָּקָר לִפְנֵי יְהוָה וְהִקְרִיבוּ בְנֵי אֶהֱרֹן הַכֹּהֲנִים אֶת־הַדָּם וְנָזְקוּ אֶת־הַדָּם עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב אֲשֶׁר־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד :

vêshaját et-bén habaqár lifnéi Adonai; vêhiqrivu bênéi áharón hakóhanim et-

hadám, vêzárêqu et-hadám 'al-hamizbéaj savív, asher-pétaj óhel mo'éd .

Entonces degollará el novillo en presencia del Eterno, y los sacerdotes hijos de Áharón [Aarón] ofrecerán la sangre rociándola por encima y alrededor del altar que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

(6)

וְהִפְשִׁיט אֶת־הָעֹלָה וְנִתַּח אֹתָהּ לְנִתְחֶיהָ:

vêhifshít et-há'oláh; vênitáj otáh lintajéiha.

Después desollará la víctima del holocausto y la cortará en pedazos.

(7)

וְנִתְּנוּ בְּנֵי אֶהְרֹן הַכֹּהֵן אֵשׁ עַל־הַמִּזְבֵּחַ וְעָרְכוּ יַעֲצִים עַל־הָאֵשׁ:

vênátênu bânéi áharón hakohén ésh 'al-hamizbéja; vé'árêjú 'etzím 'al-haésh.

Luego los hijos del sacerdote Áharón [Aarón] pondrán fuego sobre el altar y acomodarán la leña sobre el fuego.

(8)

וְעָרְכוּ בְּנֵי אֶהְרֹן הַכֹּהֲנִים אֶת הַנֹּתָחִים אֶת־הָרֹאשׁ וְאֶת־הַפָּדֶר עַל־הַיַּעֲצִים אֲשֶׁר עַל־הָאֵשׁ אֲשֶׁר עַל־הַמִּזְבֵּחַ:

vê'árêjú bânéi áharon hakóhaním, ét hanêtajím, et-harósh vêet-hapáder; 'al-há'etzim ashér 'al-haésh, ashér 'al-hamizbéja.

Después los sacerdotes hijos de Áharón [Aarón] acomodarán los pedazos, la cabeza y el sebo encima de la leña que está en el fuego sobre el altar.

(9)

וְקִרְבוּ וּכְרָעוּ יָרֵתָז בַּמָּיִם וְהִקְטִיר הַכֹּהֵן אֶת־הַכֹּל הַמִּזְבֵּחַ עָלֶיהָ אִשָּׁה רִיח־נִיחֹחַ לַיהוָה : ס

vêqirbó ujra'av irjätz bamáim; vêhiqtír hakohén et-hakol hamizbéjah, 'oláh ishéh réiaj-nijóaj láAdonai .

Y el sacerdote lavará con agua las vísceras y las piernas, y las hará arder todas sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(10)

וְאִם־מִן־הַצֹּאן קָרְבָּנוֹ מִן־הַכְּשָׁבִים אוֹ מִן־הָעִזִּים לַעֲלֹה זָכָר תָּמִים יִקְרִיבֻנוּ:

vêim-min-hatzón qorbanó min-hakêsavím ó min-há'izím lê'oláh; zajar tamím iaqrivénu.

'Si su ofrenda para el holocausto es del rebaño, ya sea de las ovejas o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto.

(11)

וְשַׁחֲטֵה אֹתוֹ עַל יָדֶיךָ הַמִּזְבֵּחַ צִפֹּנָה לְפָנַי יְהוָה וְזָרְקוּ בְנֵי אֶהֱרֹן
הַכֹּהֲנִים אֶת־דָּמֹו עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב :

vêshaját otó 'ál iérej hamizbéaj tzafónah lifnéi Adonai; vêzárêqú bènei áharón
hakóhaním et-damó 'al-hamizbéaj savív .

Lo degollará delante del Eterno, al lado norte del altar; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre por encima y alrededor del altar.

(12)

וַנִּתַּח אֹתוֹ לַנֶּתֶחַיו וְאֶת־רֹאשׁוֹ וְאֶת־פָּדְרוֹ וְעַרְףֹ הַכֹּהֵן אֲתָם עַל־
הָעֵצִים אֲשֶׁר עַל־הָאֵשׁ אֲשֶׁר עַל־הַמִּזְבֵּחַ:

vênitáj otó lintajáv, vêet-roshó vêet-pidró; vê'aráj hakohen otám, 'al-há'etzim
ashér 'al-haësh, ashér 'al-hamizbéja.

El sacerdote lo cortará en pedazos y los acomodará, junto con la cabeza y el sebo, encima de la leña que está en el fuego sobre el altar.

(13)

וְהִקְרֵב וְהִכְרַעַם יֶרֶחַ בָּמַיִם וְהִקְרִיב הַכֹּהֵן אֶת־הַכֹּל וְהִקְטִיר
הַמִּזְבֵּחַ עָלָה הוּא אִשָּׁה יֶרֶחַ נִיחֹחַ לִיהוָה : פ

vêhaqérev vèhakêra'áim irjätz bamáim; vèhiqrív hakohén et-hakol vèhiqtír
hamizbéjah, 'oláh hú ishéh réiaj nijóaj láAdonai .

El sacerdote lavará con agua las vísceras y las piernas; las ofrecerá todas y las hará arder sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(14)

2ª Aliá

וְאִם מִן־הָעוֹף עָלָה קָרְבָּנוֹ לִיהוָה וְהִקְרִיב מִן־הַתּוֹרִים אֹו מִן־בִּגְדֵי
הַיּוֹנָה אֶת־קָרְבָּנוֹ :

vêim min-ha'óf 'oláh qorbanó láAdonai; vèhiqrív min-hatorím ó min-bênéi
haionáh et-qorêbanó .

'Pero si su ofrenda para el Eterno es un holocausto de aves, presentará su ofrenda de tórtolas o de pichones de paloma.

(15)

וְהִקְרִיבוּ הַכֹּהֵן אֶל־הַמִּזְבֵּחַ וּמָלַק אֶת־רֹאשׁוֹ וְהִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ
וַנִּמְצָה דָּמֹו עַל קִיר הַמִּזְבֵּחַ:

vèhiqrivó hakohen el-hamizbéaj, umalaq et-roshó, vèhiqtír hamizbéjah;
vênimtzáh damó, 'ál qír hamizbéja.

El sacerdote la llevará al altar, le arrancará la cabeza, la hará arder sobre el altar y exprimirá su sangre sobre un lado del altar.

(16)

וְהִסִּיר אֶת־מִרְאָתוֹ בְּנִצָּתָהּ וְהִשְׁלִיךְ אֶתָּהּ אֶצֶל הַמִּזְבֵּחַ לְקֹדֶמָה
אֶל־מְקוֹם הַדָּשָׁן:

vêhesír et-murató bënótzatáh; vêhishlíj otáh étzel hamizbéaj qédmah, el-mêqóm hadáshen.

Le quitará el buche y las plumas, y los echará en el lugar de las cenizas que está al lado este del altar.

(17)

וְשָׁפַע אֹתוֹ בְּכַנְפָיו לֹא יַבְדִּיל וְהִקְטִיר אֹתוֹ הַכֹּהֵן הַמִּזְבֵּחַהּ עַל־
הָעֵצִים אֲשֶׁר עַל־הָאֵשׁ עֲלֶהּ הוּא אִשָּׁה רֵיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה : ס

vêshisá' otó vijnafav ló iavdil vêhiqtír otó hakohen hamizbéjah, 'al-há'etzím ashér 'al-haésh; 'oláh hú ishéh réiaj nijóaj láAdonai .

El sacerdote la partirá por las alas, pero sin dividirla en dos, y la hará arder encima de la leña que está en el fuego sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 2

(1)

וְנִפֶּשׁ כִּי־תִקְרִיב קֹרְבָן מִנְחָה לַיהוָה סֵלֶת יִהְיֶה קֹרְבָנוֹ וַיֵּצֵק
עָלֶיהָ שָׁמֶן וְנָתַן עָלֶיהָ לְבָנָה :

vênéfesh kí-taqrív qorbán minjah láAdonai, sólet íhiéh qorbanó; vêiatzáq 'aléihá shémen, vênatán 'aléiha lêvonáh .

'Cuando un alma presente como ofrenda al Eterno una ofrenda vegetal, ésta será de harina fina, sobre la cual derramará aceite y pondrá incienso.

(2)

וְהִבִּיֵּאתָ אֶל־בְּנֵי אֶהֱרֹן הַכֹּהֲנִים וְקִמֵּץ מִשָּׁם מְלֵא קִמְצוֹ מִסֵּלֶתָהּ
וּמִשְׁמֶנָּה עַל כָּל־לִבְנֹתָהּ וְהִקְטִיר הַכֹּהֵן אֶת־אֲזָכָרָתָהּ הַמִּזְבֵּחַהּ
אִשָּׁה רֵיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה :

véheviáh el-bênéi áharon hakóhanim vêqamátz mishám mêlô qumtzó misolêtah umishamnáh, 'ál kol-lêvonatáh; vêhiqtír hakohén et-azkáratah

hamizbéjah, ishéh réiaj nijóaj láAdonai .

La traerá a los sacerdotes hijos de Áharón [Aarón]. El sacerdote tomará un puñado de la harina fina de la ofrenda y parte del aceite, con todo su incienso, y hará arder sobre el altar la porción memorial de ella. Es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(3)

וְהִנּוֹתָרְתָּ מִן־הַמִּנְחָה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו קֹדֶשׁ קִדְשִׁים מֵאִשֵּׁי יְהוָה
ס :

vêhanotéret min-haminjáh, lêáharón ulvanáv; qódesch qádashím méishéi Adonai .

Lo que sobre de la ofrenda será para Áharón [Aarón] y para sus hijos. Es lo más sagrado de las ofrendas quemadas al Eterno.

(4)

וְכִי תִקְרַב קֶרְבֵּן מִנְחָה מֵאִפָּה תִנּוּר סֶלֶת חֲלֹת מִצֹּת בְּלוּלֹת
בַּשֶּׁמֶן וּרְקִיקֵי מִצֹּת מְשֻׁחִים בַּשֶּׁמֶן: ס

vêjí taqrív qorbán minjáh máaféh tanúr; sólet jalót matzot bëlulót bashémen, urqiqéi matzót mêshujím bashámen.

'Cuando presentes una ofrenda vegetal cocida al horno, ésta será de tortas de harina fina sin levadura, amasadas con aceite, y galletas sin levadura untadas con aceite.

(5)

וְאִם־מִנְחָה עַל־הַמִּחְבֶּת קֶרְבֶּנָּה סֶלֶת בְּלוּלָה בַּשֶּׁמֶן מִצָּה תִהְיֶה:
vêim-minjáh 'al-hámajavát qorbanéja; sólet bëluláh vashémen matzáh tíhêiéh.

Si presentas una ofrenda cocida en sartén, será de harina fina sin levadura y amasada con aceite,

(6)

פִּתּוֹת אֹתָהּ פִּתִּים וַיִּצְקֶתָ עָלֶיהָ שֶׁמֶן מִנְחָה הִוא: ס
patót otaḥ pitím, vêiátzaqtá 'aléiha shámen; minjáh hív.

la cual partirás en pedazos, y derramarás aceite sobre ella. Es una ofrenda vegetal.

(7)

3ª Aliá

וְאִם־מִנְחָת מִרְחֶשֶׁת קֶרְבֶּנָּה סֶלֶת בַּשֶּׁמֶן תִּעֲשֶׂה:
vêim-minját marjéshet qorbanéja; sólet bashémen té'aséh.

'Si presentas la ofrenda cocida en cacerola, será de harina fina con aceite.

(8)

וְהֵבֵאתָ אֶת־הַמִּנְחָה אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה מֵאֲלֶה לַיהוָה וְהִקְרִיבָהּ אֵלֶי־
הַכֹּהֵן וְהִגִּישָׁהּ אֶל־הַמִּזְבֵּחַ :

vêhévetá et-haminjáh ashér ié'aséh meéleh láAdonai; vêhiqriváh el-hakohén,
vêhigisháh el-hamizbéaj .

Traerás al Eterno la ofrenda hecha de estas cosas y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar.

(9)

וְהָרִים הַכֹּהֵן מִן־הַמִּנְחָה אֶת־אֲזָכָרָתָהּ וְהִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַהּ אֵשָׁה
רִיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה :

vêherím hakohén min-haminjah et-azkárátáh, vêhiqtír hamizbéjah; ishéh réiaj
nijóaj láAdonai .

El sacerdote tomará de la ofrenda la porción memorial de ella y la hará arder sobre el altar. Es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(10)

וְהַנּוֹתֵרֶת מִן־הַמִּנְחָה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו קֹדֶשׁ קֹדָשִׁים מֵאֲשֵׁי יְהוָה :
vêhanotéret min-haminjáh, lêáharón ulvanáv; qódesch qádashím méishéi
Adonai .

Lo que sobre de la ofrenda será para Áharón [Aarón] y para sus hijos. Es lo más sagrado de las ofrendas quemadas al Eterno.

(11)

כָּל־הַמִּנְחָה אֲשֶׁר תִּקְרִיבוּ לַיהוָה לֹא תַעֲשֶׂה חֵמֶץ כִּי כָל־שְׂאֵר
וְכָל־דָּבָשׁ לֹא־תִקְטְרוּ מִמֶּנּוּ אֵשָׁה לַיהוָה :

kol-haminjáh ashér taqrívú láAdonai, ló té'aséh jamétz; kí jol-sêor vêjol-
dêvâsh, ló-taqtíru miménu ishéh láAdonai .

'Ninguna ofrenda vegetal que presentéis al Eterno tendrá levadura, pues no presentarás ofrenda quemada al Eterno de cosa que contenga levadura o miel.

(12)

קָרְבָּנוֹ רֵאשִׁית תִּקְרִיבוּ אֹתָם לַיהוָה וְאֶל־הַמִּזְבֵּחַ לֹא־יַעֲלוּ לְרִיחַ
נִיחֹחַ :

qorbán reshít taqrívu otám láAdonai; vêel-hamizbéaj ló-ia'alú lêréiaj nijóaj .

Estas cosas las podréis presentar al Eterno como ofrenda de los primeros frutos, pero no serán puestas sobre el altar como ofrenda de grato olor.

(13)

וְכָל־קֶרֶבֶן מִנְחָתְךָ בַּמֶּלַח תִּמְלֹחַ וְלֹא תִשְׁבִּית מֶלַח בְּרִית אֱלֹהֶיךָ
מֵעַל מִנְחָתְךָ עַל כָּל־קֶרֶבְנֶךָ תִּקְרִיב מֶלַח: ס

vêjol-qorêbân minjátêjá bamélaj timlaj véló tashbít mélay bêrit elohéja, me'al minjátêja; 'ál kol-qorêbánêjá taqrív mélay.

'Toda ofrenda vegetal tuya la sazonarás con sal. Jamás permitirás que la sal del pacto de tu Elohim falte de tu ofrenda. Ofrecerás sal con todas tus ofrendas.

(14)

וְאִם־תִּקְרִיב מִנְחָת בִּכּוּרִים לַיהוָה אָבִיב קָלּוּי בָּאֵשׁ גֵּרֶשׁ כֶּרְמֶל
תִּקְרִיב אֶת מִנְחָת בִּכּוּרֶיךָ :

vêim-taqrív minját bikurím láAdonai; avív qalúy baesh géres karmél, taqrív ét minját bikuréja .

'Si presentas al Eterno una ofrenda vegetal de las primicias, será de espigas tostadas al fuego. Presentarás el grano fresco desmenuzado como ofrenda de tus primicias,

(15)

וְנָתַתָּ עָלֶיהָ שֶׁמֶן וְשַׁמֶּת עָלֶיהָ לְבִנְיָה מִנְחָה הִוא:

vênátatá 'aléihá shémen, vêsamtá 'aléiha lêvonáh; minjáh hív.

poniendo sobre ella aceite e incienso. Es una ofrenda vegetal.

(16)

וְהַקֹּטֵר הַכֹּהֵן אֶת־אֲזָכָרָתָהּ מִגִּרְסָהּ וּמִשְׁמֶנָּהּ עַל כָּל־לִבְנֹתָהּ
אִשָּׁה לַיהוָה: פ

vêhiqtír hakohén et-azkárátáh migirsaḥ umishamnáh, 'ál kol-lêvónatáh; ishéh láAdonai .

El sacerdote hará arder la porción memorial del grano desmenuzado y del aceite, con todo el incienso. Es una ofrenda quemada al Eterno.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 3

(1)

4ª Aliá

וְאִם־זֶבַח שְׁלָמִים קָרַבְנוּ אָם מִן־הַבֶּקָר הִוא מִקְרִיב אִם־זֶכֶר
אִם־נִקְבָּה תָּמִים יִקְרִיבוּ לִפְנֵי יְהוָה:

vêim-zévaj shêlamím qorbanó; ím min-habaqar hú maqrív, im-zajar im-nêgeváh, tamím iaqrivénu lifnéi Adonai .

'Si su ofrenda es un sacrificio de paz, y si la ofrece del ganado vacuno, macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante del Eterno;

(2)

וּסְמַךְ יָדוֹ עַל־רֹאשׁ קָרְבָּנוֹ וּשְׁחָטוֹ פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְזָרְקוּ בְּנֵי־
אֶהֱרֹן הַכֹּהֲנִים אֶת־הַדָּם עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vêsamáj iadó 'al-rósh qorbanó, ushjató pétaj óhel mo'éd; vêzârêqú bènei áharón hakóhaním et-hadám 'al-hamizbéaj savív.

pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y la degollará a la entrada del tabernáculo de reunión. Luego los sacerdotes hijos de Áharón [Aarón] rociarán la sangre por encima y alrededor del altar.

(3)

וְהַקְרִיב מִזֶּבַח הַשְּׁלָמִים אִשָּׁה לַיהוָה אֶת־הַחֹלֶב הַמִּכֶּסֶה אֶת־
הַקֶּרֶב וְאֵת כָּל־הַחֹלֶב אֲשֶׁר עַל־הַקֶּרֶב :

vêhiqriv mizévaj hashêlamím, ishéh láAdonai; et-hajélev hámêjaséh et-haqérev, vêet kol-hajélev, ashér 'al-haqérev .

Después ofrecerá de la víctima del sacrificio de paz, como ofrenda quemada al Eterno, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras,

(4)

וְאֵת שְׁתֵּי הַכְּלָיֹת וְאֶת־הַחֹלֶב אֲשֶׁר עֲלֵהֶן אֲשֶׁר עַל־הַכְּסָלִים
וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת עַל־הַכְּבֵד עַל־הַכְּלָיֹת יִסִּירָנָה:

vêet shêtéi hakêlaiót, vêet-hajélev ashér 'alehén, ashér 'al-hakêsalím; vêet-haiotéret 'al-hakavéd, 'al-hakêlaiót iêsirénah.

los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado.

(5)

וְהִקְטִירוּ אֹתוֹ בְּנֵי־אֶהֱרֹן הַמִּזְבֵּחַ עַל־הָעֹלָה אֲשֶׁר עַל־הָעֵצִים
אֲשֶׁר עַל־הָאֵשׁ אִשָּׁה יֵיחַ נִיחָח לַיהוָה : פ

vêhiqtíru otó vênéi-aharon hamizbéjah, 'al-há'oláh, ashér 'al-há'etzím ashér 'al-haésh; ishéh réiaj nijóaj láAdonai .

Los hijos de Áharón [Aarón] los harán arder en el altar, sobre el holocausto que está encima de la leña, en el fuego. Es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(6)

וְאִם־מִן־הֶעֱזָאן קָרְבָּנוֹ לְזִבַּח שְׁלָמִים לַיהוָה זָכָר אֹו נְקִיָּה תָּמִים
יִקְרִיבוּ :

vêim-min-hatzón qorbanó lêzévaj shêlamím láAdonai; zajar ó nêqeváh, tamím
iaqrivénu .

'Si su ofrenda como sacrificio de paz al Eterno es del rebaño, sea macho o
hembra, sin defecto lo ofrecerá.

(7)

אִם־כֶּשֶׁב הוּא־מִקְרִיב אֶת־קָרְבָּנוֹ וְהִקְרִיב אֹתוֹ לִפְנֵי יְהוָה :
im-késev hú-maqrív et-qorêbanó; vêhiqrív otó lifnéi Adonai .

Si trae un cordero como su ofrenda, lo presentará delante del Eterno,

(8)

וְסָמַךְ אֶת־יָדוֹ עַל־רֹאשׁ קָרְבָּנוֹ וְשִׁחַט אֹתוֹ לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד
וְזָרְקוּ בְּנֵי אֶהֱרֹן אֶת־דָּמּוֹ עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב :

vêsamáj et-iadó 'al-rósh qorbanó, vêshaját otó, lifnéi óhel mo'éd; vêzárêqu
bênéi áharón et-damó 'al-hamizbéaj savív.

pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará delante del
tabernáculo de reunión. Luego los hijos de Áharón [Aarón] rociarán la sangre
por encima y alrededor del altar.

(9)

וְהִקְרִיב מִזִּבְחַ שְׁלָמִים אֲשֶׁה לַיהוָה חֵלְבוֹ הָאֲלִיָּה תְּמִימָה לְעֹמֶת
הָעֵצָה יְסִירָנָה וְאֶת־הַחֵלֶב הַמְכֻסָּה אֶת־הַקָּרֶב וְאֵת כָּל־הַחֵלֶב
אֲשֶׁר עַל־הַקָּרֶב :

vêhiqrív mizévaj hashêlamim ishéh láAdonai jelbó háaliáh tēmimáh, lê'umát
hé'atzéh iêsirénah; vêet-hajélev hámêjaséh et-haqérev, vêet kol-hajélev, ashér
'al-haqérev .

Del sacrificio de paz presentará, como ofrenda quemada al Eterno, el sebo y
toda la rabadilla extraída desde la raíz del espinazo, el sebo que cubre las
vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras,

(10)

וְאֵת שְׁתֵּי הַכְּלִיֹּת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עֲלֵהֶן אֲשֶׁר עַל־הַכְּסָלִים
וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת עַל־הַכְּבֵד עַל־הַכְּלִיֹּת יְסִירָנָה :

vêet shêtéi hakêlaiót, vêet-hajélev ashér 'alehén, ashér 'al-hakêsalím; vêet-
haiotéret 'al-hakavéd, 'al-hakêlaiót iêsirénah.

los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado.

(11)

והקטירו הכהן המזבחה לחם אִשָּׁה לַיהוָה : פ

vêhiqtiró hakohén hamizbéjah; léjem ishéh láAdonai .

El sacerdote los hará arder sobre el altar como alimento. Es una ofrenda quemada al Eterno.

(12)

וְאִם יֵזַ קָרְבָּנוֹ וְהִקְרִיבוּ לִפְנֵי יְהוָה :

vêim 'éz qorbanó; vêhiqrivó lifnéi Adonai .

'Si su ofrenda es una cabra, la presentará delante del Eterno,

(13)

וְסָמַךְ אֶת־יָדוֹ עַל־רֹאשׁוֹ וְשִׁחֲטֵה אֹתוֹ לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד וְזָרְקוּ בְּנֵי אֹהֶרֶן אֶת־דָּמֹו עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב :

vêsamáj et-iadó 'al-roshó, vêshaját otó, lifnéi óhel mo'éd; vêzârêqu bânéi áharón et-damó 'al-hamizbéaj savív .

pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará delante del tabernáculo de reunión. Luego los hijos de Áharón [Aarón] rociarán la sangre por encima y alrededor del altar.

(14)

וְהִקְרִיב מִמֶּנּוּ קָרְבָּנוֹ אִשָּׁה לַיהוָה אֶת־הַחֵלֶב הַמְכַסֶּה אֶת־הַקֶּרֶב וְאֵת כָּל־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עַל־הַקֶּרֶב :

vêhiqriv miménú qorbanó, ishéh láAdonai; et-hajélev hámêjaséh et-haqérev, vêt kol-hajélev, ashér 'al-haqérev .

Después ofrecerá de ella, como su ofrenda quemada al Eterno, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras,

(15)

וְאֵת שְׁתֵּי הַכִּלְיֹת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עֲלֵהֶן אֲשֶׁר עַל־הַכִּסְלִים וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת עַל־הַכִּבֵּד עַל־הַכִּלְיֹת יִסִּירֶנָּה :

vêt shêtéi hakêlaiót, vêt-hajélev ashér 'alehén, ashér 'al-hakêsalím; vêt-haiotéret 'al-hakavéd, 'al-hakêlaiót iêsirénah .

los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado.

(16)

וְהַקְטִירָם הַכֹּהֵן הַמִּזְבֵּחַ לֶחֶם אִשֶּׁה לְרִיחַ נִיחֹחַ כָּל־חֶלֶב לַיהוָה:
vêhiqtirám hakohén hamizbéjah; léjem isheh lêréiaj nijóaj, kol-jélev láAdonai.

El sacerdote los hará arder sobre el altar como alimento. Es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno. Todo el sebo es para el Eterno.

(17)

חֻקַּת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם בְּכָל מוֹשְׁבֵיכֶם כָּל־חֶלֶב וְכָל־דָּם לֹא
 תֹאכְלוּ : פ

juqát 'olam lêdoróteijém, bêjól moshvóteijém; kol-jélev vêjol-dám ló tojélu .

'Éste será un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones. En cualquier lugar que habitéis, no comeréis nada de sebo ni nada de sangre.'

Vaiqrá – Levíticos Capítulo 4

(1)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר׃ נֶפֶשׁ כִּי־תַחֲטָא בַשְּׂגָגָה מִכָּל מִצְוֹת
 יְהוָה אֲשֶׁר לֹא תַעֲשֶׂינָה וְעָשָׂה מֵאֲחַת מֵהֵנָּה :

*dabér el-bênéi israel lemor néfesh kí-tejetá vishgagah mikol mitzvót Adonai,
 ashér ló té'aséinah; vê'asáh méaját mehénah .*

'Habla a los Hijos de Israel y diles que cuando alguna persona peque por inadvertencia contra alguno de los mandamientos del Eterno respecto a cosas que no se deben hacer, y hace alguna de ellas;

(3)

אִם הַכֹּהֵן הַמַּשִּׁיחַ יִחֲטָא לֹא־שָׁמַת הָעֶם וְהַקָּרִיב עַל חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר
 חָטָא פָּר בֶּן־בָּקָר תָּמִים לַיהוָה לַחֲטָאת :

*ím hakohén hamashíaj iéjetá lêashmát ha'am; vêhiqrív 'ál jatotó ashér jatá pár
 ben-baqár tamím láAdonai lêjatát .*

si el que peca es el sacerdote ungido, lo cual resulta en culpabilidad para el pueblo, él ofrecerá al Eterno un novillo sin defecto, como sacrificio por el pecado, por su pecado cometido.

(4)

וְהָבִיָּא אֶת־הַפָּר אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד לִפְנֵי יְהוָה וְסָמַךְ אֶת־יָדוֹ
עַל־רֹאשׁ הַפָּר וְשָׁחַט אֶת־הַפָּר לִפְנֵי יְהוָה :

vêheví et-hapár el-pétaj óhel mo'éd lifnéi Adonai; vêsamáj et-iadó 'al-rósh
hapár, vêshaját et-hapár lifnéi Adonai .

Traerá el novillo a la entrada del tabernáculo de reunión delante del Eterno, pondrá su mano sobre la cabeza del novillo y lo degollará delante del Eterno.

(5)

וְלָקַח הַכֹּהֵן הַמָּשִׁיחַ מִדָּם הַפָּר וְהָבִיָּא אֹתוֹ אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד:
vêlaqáj hakohén hamashíaj midám hapár; vêheví otó el-óhel mo'éd.

Después el sacerdote ungido tomará parte de la sangre del novillo y la llevará al tabernáculo de reunión.

(6)

וְטָבַל הַכֹּהֵן אֶת־אֶצְבָּעוֹ בַּדָּם וְהִזָּה מִן־הַדָּם שִׁבְעַ פְּעָמִים לִפְנֵי
יְהוָה אֶת־פָּנָיו פְּרֻכֶּת הַקֹּדֶשׁ :

vêtavál hakohén et-etzba'ó badám; vêhizáh min-hadám shéva' pê'amim lifnéi
Adonai, et-pênéi parójet haqódesh .

Y mojando su dedo en la sangre, rociará siete veces delante del Eterno, hacia el velo del santuario.

(7)

וְנָתַן הַכֹּהֵן מִן־הַדָּם עַל־קַרְנוֹת מִזְבֵּחַ קֹטֶרֶת הַסַּמִּים לִפְנֵי יְהוָה
אֲשֶׁר בְּאֹהֶל מוֹעֵד וְאֵת | כָּל־דָּם הַפָּר יִשְׁפֹךְ אֶל־יְסוֹד מִזְבֵּחַ
הָעֹלָה אֲשֶׁר־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד :

vênatan hakohén min-hadám 'al-qárnot mizbáj qêtóret hasamim lifnéi Adonai,
ashér bêóhel mo'éd; vêét | kol-dám hapár ishpoj el-iêsod mizbáj há'oláh, asher-
pétaj óhel mo'éd .

Luego el sacerdote pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está delante del Eterno en el tabernáculo de reunión, y derramará el resto de la sangre del novillo al pie del altar del holocausto que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

(8)

וְאֶת־כָּל־הַחֵלֶב פֶּרֶת הַחֹטֵאת יָרִים מִמֶּנּוּ אֶת־הַחֵלֶב הַמְכַסֶּה עַל־
הַקֶּרֶב וְאֶת כָּל־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עַל־הַקֶּרֶב:

vêet-kol-jélev pár hájatát iarím miménu; et-hajélev hámêjaséh 'al-haqérev,
vêet kol-hajélev, ashér 'al-haqérev.

Tomará del novillo del sacrificio por el pecado todo el sebo, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras,

(9)

וְאֵת שְׁתֵּי הַכְּלָיֹת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עָלֵיהֶן אֲשֶׁר עַל־הַכְּסָלִים
וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת עַל־הַכֶּבֶד עַל־הַכְּלָיֹת יְסִירָנָה:

vêet shêtei hakêlaiót, vêet-hajélev ashér 'aleihén, ashér 'al-hakêsalím; vêet-haiotéret 'al-hakavéd, 'al-hakêlaiót iêsirénah.

los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado,

(10)

כַּאֲשֶׁר יוֹרֵם מִשּׁוֹר זָבַח הַשְּׁלָמִים וְהַקְטִירֶם הַכֹּהֵן עַל מִזְבֵּחַ
הָעֹלָה:

káashér iurám, mishór zévaj hashêlamím; vêhiqtiram hakohén, 'ál mizbáj há'oláh.

de la manera que se los quita del novillo del sacrificio de paz. Luego el sacerdote los hará arder sobre el altar del holocausto.

(11)

וְאֶת־עוֹר הַפָּר וְאֶת־כָּל־בְּשָׂרוֹ עַל־רֹאשׁוֹ וְעַל־כַּרְעָיו וְקִרְבּוֹ
וּפְרִשּׁוֹ:

vêet-'ór hapar vêet-kol-bêsaró, 'al-roshó vê'al-kêra'áv; vêqirbó ufirshó.

Pero la piel del novillo y toda su carne, con su cabeza, sus piernas, sus vísceras y su estiércol

(12)

וְהוֹצִיא אֶת־כָּל־הַפָּר אֶל־מַחוּץ לַמִּחֲנֶה אֶל־מָקוֹם טָהוֹר אֶל־
שַׁפְּףֵי הַדָּשָׁן וְשָׂרַף אֹתוֹ עַל־עֵצִים בָּאֵשׁ עַל־שַׁפְּףֵי הַדָּשָׁן יִשְׂרָף: פ

vêhotzí et-kol-hápor el-mijút兹 lámajanéh el-maqóm tahor el-shéfej hadéshen,
vêsaráf otó 'al-'etzím baésh; 'al-shéfej hadéshen isaréf.

—el novillo entero— los sacará fuera del campamento a un lugar purificado, donde se echan las cenizas, y los quemará en el fuego sobre la leña. Será quemado en el lugar donde se echan las cenizas.

(13)

וְאִם כָּל־עֵדֶת יִשְׂרָאֵל יִשְׁגּוּ וְנִעְלַם דְּבַר מִעֵינֵי הַקֹּהֵל וַעֲשׂוּ אֶחָת
מִכָּל־מִצְוֹת יְהוָה אֲשֶׁר לֹא־תַעֲשִׂינָהּ וְאָשְׁמוּ :

vêim kol-'adát israel ishgu, vêne'lám davár, mé'einêi haqahál; vê'asu aját
mikol-mitzvót Adonai ashér ló-te'aséinah vêashému .

'Si toda la asamblea de Israel peca por inadvertencia, siendo el asunto ignorado por la congregación, y transgrede alguno de los mandamientos del Eterno respecto a cosas que no se deben hacer, son culpables.

(14)

וְנוֹדְעָה הַחֹטְאת אֲשֶׁר חָטְאוּ עָלֶיהָ וְהִקְרִיבוּ הַקֹּהֵל פָּר בֶּן־בָּקָר
לַחֹטְאת וְהִבִּיאוּ אֹתוֹ לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד :

vênód'ah hájatát, ashér jâtêú 'aléiha; vêhiqrívu haqahál pár ben-baqar lêjatát,
vêhevú otó, lifnéi óhel mo'éd.

Luego que tengan conocimiento del pecado que cometieron, la congregación ofrecerá un novillo como sacrificio por el pecado y lo traerán delante del tabernáculo de reunión.

(15)

וְסָמְכוּ זִקְנֵי הָעֵדָה אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁ הַפָּר לִפְנֵי יְהוָה וְשָׁחַט
אֶת־הַפָּר לִפְנֵי יְהוָה :

vêsámêju ziqnéi há'edáh et-iêdeihém 'al-rósh hapár lifnéi Adonai; vêshaját et-
hapár lifnéi Adonai .

Los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo delante del Eterno, y degollarán el novillo delante del Eterno.

(16)

וְהִבִּיֵּא הַכֹּהֵן הַמָּשִׁיחַ מִדָּם הַפָּר אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד :

vêheví hakohén hamashíaj midám hapár; el-óhel mo'éd.

El sacerdote ungido llevará al tabernáculo de reunión parte de la sangre del novillo;

(17)

וְטָבַל הַכֹּהֵן אֶצְבָּעוֹ מִז־הַדָּם וְהָזָה שְׁבַע פְּעָמִים לִפְנֵי יְהוָה אֶת
פְּנֵי הַפָּרֶכֶת :

vêtavál hakohén etzba'ó min-hadám; vêhizáh shéva' pê'amim lifnéi Adonai, ét pênéi haparójet .

y mojando su dedo en la sangre, el sacerdote rociará siete veces delante del Eterno, hacia el velo.

(18)

וּמִן־הַדָּם יִתֵּן | עַל־קַרְנֹת הַמִּזְבֵּחַ אֲשֶׁר לִפְנֵי יְהוָה אֲשֶׁר בְּאֹהֶל
מוֹעֵד וְיָצַת כָּל־הַדָּם יִשְׁפֹּךְ אֶל־יְסוֹד מִזְבֵּחַ הָעֹלָה אֲשֶׁר־פֶּתַח אֹהֶל
מוֹעֵד :

umin-hadám itén | 'al-qarnót hamizbéaj asher lifnéi Adonai, ashér bêôhel mo'éd;
vêét kol-hadám ishpoj el-iêsod mizbáj há'oláh, asher-pétaj ôhel mo'éd.

También pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar que está delante del Eterno en el tabernáculo de reunión. Derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

(19)

וְיָצַת כָּל־חֵלְבוֹ יָרִים מִמֶּנּוּ וְהִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ:
vêét kol-jelbó iarím miménu; vêhiqtír hamizbéjah.

Después le quitará todo el sebo y lo hará arder sobre el altar.

(20)

וַעֲשֵׂה לַפָּר כַּאֲשֶׁר עָשָׂה לַפָּר הַחֲטָאת כִּן יַעֲשֶׂה־לּוֹ וְכַפֵּר עֲלֵהֶם
הַכֹּהֵן וְנִסְלַח לָהֶם:

vê'asáh lapár, káashér 'asah lêfár hájatát, kén iá'aseh-ló; vêjipér 'alehém
hakohén vênisláj lahém.

Hará con este novillo como hizo con el novillo del sacrificio por el pecado; lo mismo hará con él. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados.

(21)

וְהוֹצִיא אֶת־הַפָּר אֶל־מַחוּץ לַמַּחֲנֶה וְשָׂרַף אֹתוֹ כַּאֲשֶׁר שָׂרַף אֵת
הַפָּר הָרִאשׁוֹן חַטָּאת הַקֹּהֵל הוּא: פ

vêhotzí et-hapár el-mijutz lámajanéh, vêsaráf otó, káashér saráf, ét hapár
hárishón; jatát haqahál hú.

Después sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará, como quemó el primer novillo. Éste es el sacrificio por el pecado de la congregación.

(22)

אֲשֶׁר נָשִׂיא יִחַטָּא וְעָשָׂה אֶחַת מִכָּל-מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהָיו אֲשֶׁר לֹא-
תַעֲשֶׂינָהּ בְּשִׁגְגָה וְאִשָּׁם :

ashér nasí iéjetá; vê'asáh aját mikol-mitzot Adonai eloháv ashér ló-te'aséinah
bishgagáh vêashém .

'Si un dirigente peca y transgrede por inadvertencia alguno de los mandamientos del Eterno su Elohim respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable.

(23)

אֹו-הוֹדַע אֵלָיו חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא בָּהּ וְהֵבִיא אֶת-קָרְבָּנוֹ שְׁעִיר
עִזִּים זָכָר תָּמִים:

ó-hodá' elav jatató, ashér jatá báh; vêheví et-qorêbanó sê'ír 'izím zajár tamím.

Luego que se le haga conocer el pecado que cometió, presentará como su ofrenda un macho cabrío sin defecto.

(24)

וּסָמָךְ יָדוֹ עַל-רֹאשׁ הַשְּׁעִיר וְשַׁחֲט אֹתוֹ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר-יִשְׁחַט אֶת-
הָעֹלָה לְפָנַי יְהוָה חַטָּאת הִוא :

vêsamáj iadó 'al-rósh hasa'ír, vêshaját otó bimqóm asher-ishját et-há'oláh
lifnéi Adonai; jatát hú .

Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto, delante del Eterno. Éste es el sacrificio por el pecado.

(25)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִדָּם הַחַטָּאת בְּאֶצְבָּעוֹ וְנָתַן עַל-קַרְנֹת מִזְבֵּחַ הָעֹלָה
וְאֶת-דָּמוֹ יִשְׁפֹּךְ אֶל-יִסּוֹד מִזְבֵּחַ הָעֹלָה:

vêlaqáj hakohén midám hájatat bêetzba'ó, vênatán 'al-qarnót mizbáj há'oláh;
vêet-damó ishpój, el-iêsód mizbáj há'oláh.

El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre de la víctima por el pecado, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto.

(26)

וְאֶת-כָּל-חֲלָבוֹ יִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ כַּחֲלָב זֶבַח הַשְּׁלָמִים וְכֹפֶר עָלָיו
הַכֹּהֵן מִחַטָּאתוֹ וְנִסְלַח לוֹ: פ

vêet-kol-jelbó iaqtír hamizbéjah, kêjélev zévaj hashêlamím; vêjipér 'aláv hakohén méjatató vênisláj ló.

Quemará todo el sebo sobre el altar, como se hace con el sebo del sacrificio de paz. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado, y será perdonado.

(27)

6ª Aliá

וְאִם־נֶפֶשׁ אֶחָת תִּחַטָּא בְּשִׁגְגָה מֵעַם הָאָרֶץ בְּעִשְׂתָּהּ אֶחָת מִמִּצְוֹת יְהוָה אֲשֶׁר לֹא־תַעֲשִׂינָהּ וְאָשָׁם :

vêim-néfesh aját téjetá vishgagáh me'am haáretz; bá'asotañ aját mimitzvót Adonai ashér ló-te'aséinah vêashém .

'Si alguno del pueblo de la tierra peca por inadvertencia, transgrediendo alguno de los mandamientos del Eterno respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable.

(28)

אִז הוֹדַע אִלָּיו חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא וְהִבִּיא קֶרְבָּנוֹ שְׂעִירַת עֲזִים תְּמִימָה נְקִיָּה עַל־חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא :

ó hodá' eláv, jatató ashér jatá; vêheví qorbanó sê'irát 'izim tēmimáh nêqeváh, 'al-jatató ashér jatá.

Luego que se le haga conocer el pecado que cometió, presentará como su sacrificio por su pecado cometido una cabra, una hembra sin defecto.

(29)

וְסָמַךְ אֶת־יָדוֹ עַל רֹאשׁ הַחֲטָאת וְשָׁחַט אֶת־הַחֲטָאת בְּמִקְוֹם הָעֹלָה :

vêsamaj et-iadó, 'ál rósh hájatát; vêshajat et-hájatát, bimqóm há'oláh.

Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto.

(30)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִדָּמָהּ בְּאֶצְבָּעוֹ וְנָתַן עַל־קַרְנֹת מִזְבֵּחַ הָעֹלָה וְאֶת־כָּל־דָּמָהּ יִשְׁפֹּךְ אֶל־יִסּוֹד הַמִּזְבֵּחַ :

vêlaqáj hakohén midamañ bêetzba'ó, vênatán 'al-qarnót mizbáj há'oláh; vêet-kol-damáñ ishpój, el-iêsód hamizbéja.

El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

(31)

וְאֶת־כָּל־חֶלְבָּהּ יִסֹּר כַּאֲשֶׁר הוֹסֵר חֶלֶב מֵעַל זֶבַח הַשְּׁלָמִים
וְהַקֹּטֵר הַכֹּהֵן הַמִּזְבֵּחַ לָרִיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן
וְנִסְלַח לוֹ : פ

vêet-kol-jelbáh iasír káashér husár jelev me'ál zévaj hashêlamim vêhiqtír
hakohen hamizbéjah, lêréiaj nijóaj láAdonai; vêjipér 'aláv hakohén vênisláj ló.

Después le extraerá todo el sebo, como extrajo el sebo del sacrificio de paz, y el sacerdote lo hará arder sobre el altar como grato olor al Eterno. Así el sacerdote hará expiación por él, y será perdonado.

(32)

וְאִם־כֶּבֶשׂ יָבִיא קֶרְבָּנוֹ לַחֲטָאת נִקְבָּה תְּמִימָה יְבִיאָנָהּ:
vêim-kéves iaví qorbanó lêjatát; nêqeváh tēmimáh iêviénah.

Si trae una oveja como su sacrificio por el pecado, traerá una hembra sin defecto.

(33)

וְסָמָהּ אֶת־יָדָיו עַל רֹאשׁ הַחֲטָאת וְשָׁחַט אֹתָהּ לַחֲטָאת בְּמִקְוֹם
אֲשֶׁר יִשְׁחַט אֶת־הָעֹלָה:

vêsamaj et-iadó, 'ál rósh hájatát; vêshaját otañ lêjatát, bimqóm ashér ishjat et-há'oláh.

Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará como sacrificio por el pecado en el lugar donde se degüella el holocausto.

(34)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִדָּם הַחֲטָאת בְּאֶצְבָּעוֹ וְנָתַן עַל־קַרְנֹת מִזְבֵּחַ הָעֹלָה
וְאֶת־כָּל־דָּמָהּ יִשְׁפֹּךְ אֶל־יִסּוּד הַמִּזְבֵּחַ:

vêlaqáj hakohén midám hájatát bêetzba'ó, vênatán 'al-qarnót mizbáj há'oláh;
vêet-kol-damáñ ishpoj, el-iêsód hamizbéja.

Después el sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre de la víctima por el pecado, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

(35)

וְאֶת־כָּל־חֶלְבָּהּ יִסֹּר כַּאֲשֶׁר יוֹסֵר חֶלֶב־הַכֶּשֶׁב מִזֶּבַח הַשְּׁלָמִים
וְהַקֹּטֵר הַכֹּהֵן אֹתָם הַמִּזְבֵּחַ עַל אֲשֵׁי יְהוָה וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן
עַל־חֲטָאתוֹ אֲשֶׁר־חָטָא וְנִסְלַח לוֹ : פ

vêet-kol-jelbáh iasír káashér iusár jélev-hakesev mizévaj hashêlamim vêhiqtír hakohén otam hamizbéjah, 'ál ishéi Adonai; vêjipér 'aláv hakohén 'al-jatató asher-jatá vênisláj ló .

Le extraerá todo el sebo, como extrajo el sebo del cordero del sacrificio de paz, y el sacerdote lo hará arder encima del altar sobre las ofrendas quemadas para el Eterno. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido, y será perdonado.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 5

(1)

וְנִפֶּשׁ כִּי־תִתְּחַטָּא וְשָׁמְעָה קוֹל אֱלֹהִים וְהָיָא לֵד אוֹ רָאָה אוֹ יָדַע אִם־
לֹא יָגִיד וְנִשְׁאַ עֲוֹנוֹ:

vênéfesh kí-tejetá vêshámê'ah qól aláh, vêhú 'éd, ó raáh ó iadá'; im-ló iagíd vênasá 'aonó.

'Cuando una persona peque porque, habiendo oído la advertencia del juramento y siendo ella testigo que lo vio o lo supo, no lo denuncie, será considerada culpable.

(2)

אוֹ נֶפֶשׁ אֲשֶׁר תִּגַּע בְּכֹל־דָּבָר טְמֵא אוֹ בְּנִבְלַת חַיָּה טְמֵאָה אוֹ
בְּנִבְלַת בְּהֵמָה טְמֵאָה אוֹ בְּנִבְלַת יֶשֶׁרֶץ טְמֵא וְנִעְלַם מִמֶּנּוּ וְהָיָא
טְמֵא וְאַשָׁם:

ó néfesh ashér tiga' bêjol-davár tame ó vênivlát jaiáh têmeáh ó bënivlat bêmehám têmeáh, ó bënivlát shéretz tamé; vène'lám miménu, vêhú tamé vêashém.

De la misma manera, el que haya tocado cualquier cosa impura, sea el cadáver de un animal impuro no doméstico, o el cadáver de un animal doméstico impuro, o el cadáver de un reptil impuro, aunque no se haya dado cuenta de ello, será impuro y culpable.

(3)

אוֹ כִּי יִגַּע בְּטִמְאַת אָדָם לְכֹל טִמְאַתּוֹ אֲשֶׁר יִטְמֵא בָּהּ וְנִעְלַם
מִמֶּנּוּ וְהָיָא יָדַע וְאַשָׁם:

ó jí iga' bêtumát adám, lêjol tumató, ashér itmá báh; vène'lám miménu, vêhú iadá' vêashém.

Si alguien, sin darse cuenta, toca alguna impureza humana, sea cual sea la impureza con que se contamine, aunque no se haya dado cuenta de ello, cuando llegue a saberlo, será culpable.

(4)

או נֶפֶשׁ כִּי תִשָּׁבַע לְבִטָּא בְּשִׁפְתָּיִם לְהָרַע | או לְהִיטִיב לְכָל
אֲשֶׁר יְבִטָּא הָאָדָם בְּשִׁבְעָה וְנֹעַלָם מִמֶּנּוּ וְהוּא יֵדַע וְאִשָּׁם לְאַחַת
מֵאֵלֶּה:

ó néfesh kí tishava' lêvaté visfatáim lêhará' | ó lêheitív lêjol ashér iêvaté
háadám bishvu'áh vène'lám miménu; vêhú-iadá' vêashém lêaját meéleh.

También la persona que descuidadamente jura hacer algo, sea malo o bueno, respecto a cualquier asunto por el cual se jura, como se acostumbra a jurar sin pensar, cuando llegue a saberlo, será culpable por cada una de estas cosas.

(5)

וְהָיָה כִּי-יֵאָשֵׁם לְאַחַת מֵאֵלֶּה וְהִתְוַדָּה אֲשֶׁר חָטָא עָלֶיהָ:
vêhaiáh jí-ieshám lêaját meéleh; vêhítvadáh, ashér jatá 'aléiha.

'Y sucederá que cuando alguien peque respecto a cualquiera de estas cosas, confesará aquello en que pecó,

(6)

וְהָבִיא אֶת-אֲשָׁמוֹ לַיהוָה עַל חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא נִקְבָּה מִן-הַצֹּאֵן
כְּשִׁבְכָה אוֹ-שְׁעִירַת עֲזִים לְחַטָּאת וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן מִחַטָּאתוֹ:
vêheví et-ashamó láAdonai 'ál jatotó ashér jatá nêqeváh min-hatzón kisbáh ó-
sê'irát 'izím lêjatát; vêjipér 'aláv hakohén méjatató .

y traerá al Eterno como su sacrificio por la culpa, por su pecado cometido, una hembra del rebaño, sea oveja o cabra, como sacrificio por el pecado. El sacerdote le hará expiación por su pecado.

(7)

וְאִם-לֹא תִגִּיעַ יָדוֹ יְדֵי שֶׁהָ וְהָבִיא אֶת-אֲשָׁמוֹ אֲשֶׁר חָטָא שְׁתֵּי
תֹרִים אוֹ-שְׁנֵי בְנֵי-יוֹנָה לַיהוָה אֶחָד לְחַטָּאת וְאֶחָד לְעֹלָה:
vêim-ló tagí'a iadó déi seh vêheví et-ashamó ashér jatá shêtéi torím ó-shênéi
vênéi-ionáh láAdonai; ejád lêjatát vêejád lê'oláh .

'Si no tiene lo suficiente para una oveja, traerá al Eterno como sacrificio por la culpa, por aquello en que pecó, dos tórtolas o dos pichones de paloma, el uno para sacrificio por el pecado y el otro para holocausto.

(8)

והביא אתם אל־הכהן והקריב את־אֶשֶׁר לַחֲטָאתָהּ רִאשׁוֹנָה וּמִלֶּךְ
אֶת־רֹאשׁוֹ מִמוּל עֶרְפוֹ וְלֹא יַבְדִּיל:

vêheví otam el-hakohén, vêhiqrív et-ashér lájatát ríshonáh; umaláq et-roshó mimúl 'orpo vêló iavdíl.

Los traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero el que es para el sacrificio por el pecado. Le arrancará la cabeza por el cuello, pero sin separarla totalmente.

(9)

והִזָּה מִדָּם הַחֲטָאתָהּ עַל־קִיר הַמִּזְבֵּחַ וְהַנִּשְׁאָר בְּיָדָם יִמָּצֶה אֶל־
יְסוֹד הַמִּזְבֵּחַ חֲטָאתָהּ הִוא:

vêhizáh midám hájatat 'al-qír hamizbéaj, vêhanishár badám, imatzéh el-iêsód hamizbéja; jatát hú.

Rociará parte de la sangre del sacrificio por el pecado sobre la pared del altar y lo que sobre de la sangre lo exprimirá al pie del altar. Éste es el sacrificio por el pecado.

(10)

וְאֶת־הַשֵּׁנִי יַעֲשֶׂה עֹלָה כַּמִּשְׁפָּט וְכֹפֶר עָלָיו הַכֹּהֵן מִחֲטָאתוֹ אֲשֶׁר־
חָטָא וְנִסְלַח לוֹ: ׀

vêet-hashení iá'aséh 'oláh kamishpát; vêjipér 'aláv hakohén méjatató asher-jatá vênisláj ló.

Luego ofrecerá el segundo en holocausto, de acuerdo con lo establecido. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido, y le será perdonado.

(11)

7ª Aliá

וְאִם־לֹא תִשָּׂיג יָדוֹ לְשֵׁתֵי תוֹרִים אוֹ לְשֵׁנֵי בְנֵי־יוֹנָה וְהָבִיא אֶת־
קֶרְבָּנוֹ אֲשֶׁר חָטָא עֲשִׂירֵת הָאָפֶה סֶלֶת לַחֲטָאתָהּ לֹא־יִשִּׁים עָלֶיהָ
שֶׁמֶן וְלֹא־יִתֵּן עָלֶיהָ לְבִנְיָהּ כִּי חֲטָאתָהּ הִוא:

vêim-lo tasíg iadó lishtéi torím ó lishnéi vênéi-ionah vêheví et-qorêbanó asher jatá 'asirít háefáh sólet lêjatát; ló-iasím 'aléiha shémen vêló-itén 'aléihá lêvonáh, kí jatát hív.

'Si no tiene lo suficiente para dos tórtolas o dos pichones de paloma, por aquello en que pecó, traerá como su ofrenda la décima parte de un efa de harina fina como ofrenda por el pecado. No pondrá sobre ella aceite ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

(12)

וְהֵבִיֹּאָהּ אֶל־הַכֹּהֵן וְקָמַץ הַכֹּהֵן | מִמֶּנָּה מְלֹא קִמְצוֹ אֶת־אֲזָקָתָהּ
וְהִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ עַל אִשֵּׁי יְהוָה חֹטֵאת הִוא :

vêheviah el-hakohen vêqamátz hakohén | mímenah mēlô qumtzó et-azkáratah
vêhiqtír hamizbéjah, 'ál ishéi Adonai; jatát hí .

La traerá al sacerdote, y éste tomará de ella un puñado como porción memorial, y lo hará arder en el altar sobre los fuegos del Eterno. Éste es el sacrificio por el pecado.

(13)

וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן עַל־חֹטְאָתוֹ אֲשֶׁר־חָטָא מֵאַתָּת מֵאֲלָה וְנִסְלַח לוֹ
וְהִיָּתָה לַכֹּהֵן כַּמִּנְחָה: ס

vêjiper 'aláv hakohén 'al-jatató asher-jatá méaját meéleh vênisláj ló; vêháietáh
lakohén kaminjáh.

Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido respecto a cualquiera de estas cosas, y le será perdonado. Lo que sobre será para el sacerdote, como en el caso de la ofrenda vegetal.'

(14)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Además, el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(15)

נֶפֶשׁ כִּי־תִמְעַל מֵעַל וְחָטְאָהּ בְּשִׁגְגָהּ מִקְדָּשִׁי יְהוָה וְהֵבִיֹּא אֶת־
אֲשָׁמוֹ לַיהוָה אֵיל תָּמִים מִן־הַצֹּאן בְּעֶרְכָּהּ בְּסֶף־שָׁקָלִים בְּשָׁקָל־
הַקֹּדֶשׁ לְאַשָּׁם :

néfesh kí-tim'ól má'al, vêjátêah bishgagáh, miqodêshéi Adonai; vêhevi et-
ashamó láAdonai áil tamím min-hatzón bê'erkêjá késef-shêqalím bêshéqel-
haqódesch lêashám .

'Si alguien comete una falta y peca por inadvertencia con respecto a las cosas sagradas del Eterno, traerá al Eterno por su culpa, como sacrificio por la culpa, un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado por ti en siclos de plata, según el siclo del santuario.

(16)

וְאֵת אֲשֶׁר־חָטָא מִן־הַקֹּדֶשׁ יִשְׁלֵם וְאֶת־חַמִּישְׁתּוֹ יוֹסֵף עָלָיו וְנָתַן
אֹתוֹ לַכֹּהֵן וְהַכֹּהֵן יְכַפֵּר עָלָיו בְּאֵיל הָאֲשָׁם וְנִסְלַח לוֹ: פ

vêet asher jatá min-haqódesh iêshalém vêet-jamíshitó ioséf 'aláv, vênatán otó lakohén; vêhakohén iêjapér 'aláv bêeil háashám vênisláj ló.

El restituirá aquello que haya defraudado de las cosas sagradas, añadirá a ello la quinta parte y lo dará al sacerdote. El sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por la culpa, y le será perdonado.

(17)

וְאִם-נֶפֶשׁ כִּי תִחַטָּא וְעָשְׂתָה אַחַת מִכָּל-מִצְוֹת יְהוָה אֲשֶׁר לֹא תַעֲשֶׂינָהּ וְלֹא-יָדַע וְאָשָׁם וְנִשָּׂא עוֹנוֹ :

vêim-néfish kí téjetá, vê'ásêtáh ajat mikol-mitzvót Adonai, ashér ló té'aséinah; vêlô-iadá' vêashém vênasá 'aonó .

'Si alguien peca transgrediendo alguno de los mandamientos del Eterno respecto a cosas que no deben hacerse, aun cuando no llegue a saberlo, será culpable y cargará con su culpa.

(18)

וְהָבִיָּא אֵיל תָּמִים מִן-הַצֹּאן בְּעֶרְכָּךְ לְאָשָׁם אֶל-הַכֹּהֵן וְכָפַר עָלָיו הַכֹּהֵן עַל שִׁגְגָתוֹ אֲשֶׁר-שָׁגָג וְהוּא לֹא-יָדַע וְנִסְלַח לוֹ :

vêhevi áil tamím min-hatzón bê'erkêjá lêashám el-hakohén; vêjiper 'aláv hakohén 'ál shigêgató asher-shagág vêhú ló-iadá' vênisláj ló.

Él traerá al sacerdote como sacrificio por la culpa un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado según tú lo estimes. El sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido por inadvertencia, y le será perdonado.

(19)

אָשָׁם הוּא אָשָׁם אָשָׁם לַיהוָה : פ

ashám hú; ashóm ashám láAdonai .

Éste es el sacrificio por la culpa, pues ciertamente es culpable ante el Eterno.'

(20)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(21)

נֶפֶשׁ כִּי תִחַטָּא וּמַעֲלָה מַעַל בֵּיתָהּ וְכִחַשׁ בְּעֵמִיתוֹ בְּפִקְדוֹן אִו־בְּתִשּׁוּמֶת יָד אִו בְּגִזָּל אִו עָשָׂק אֶת-עֵמִיתוֹ :

néfish kí téjetá, umá'aláh má'al báAdonai; vêjijesh bá'amitó bêfiqadón ó-vitsúmet iad ó vêgazél, ó 'asháq et-'amitó .

'Cuando una persona peque y actúe con infidelidad contra el Eterno, negando a su prójimo lo que éste le había encomendado o dejado en su poder, o si roba y extorsiona a su prójimo,

(22)

או־מָצָא אֲבִדָּה וְכִחֵשׁ בָּהּ וְנִשְׁבַּע עַל־שָׁקֶר עַל־אַחַת מִכָּל אֲשֶׁר־
יַעֲשֶׂה הָאָדָם לְחֵטֹא בְּהִנָּה:

ó-matzá avedáh vêjijesh báh vênishbá' 'al-sháqer; 'al-aját mikól asher-iá'aséh háadám lájató vahénah.

o si hallando algo que se había perdido lo niega, o jura con engaño respecto a cualquier cosa en que la gente suele pecar,

(23)

וְהָיָה כִּי־יִחַטֵּא וְאָשֵׁם וְהִשְׁבִּיב אֶת־הַגְזֵלָה אֲשֶׁר גָּזַל אוֹ אֶת־
הַעֲשָׂק אֲשֶׁר עָשָׂק אוֹ אֶת־הַפִּקְדֹּן אֲשֶׁר הִפְקִיד אֹתוֹ אוֹ אֶת־
הָאֲבִדָּה אֲשֶׁר מָצָא:

vêhaiah kí-iejetá vêashem vêheshív et-hagêzeláh asher gazál ó et-ha'ósheq asher 'asháq, ó et-hapiqadón, asher hofqád itó; ó et-háavedáh asher matzá.

sucederá que habiendo pecado y siendo culpable, deberá restituir aquello que robó o extorsionó, o el depósito que se le encomendó, o la cosa perdida que halló,

(24)

Maftir

אוֹ מִכָּל אֲשֶׁר־יִשְׁבַּע עָלָיו לְשָׁקֶר וְשָׁלַם אֹתוֹ בְּרֵאשִׁי וְחִמְשִׁיתוֹ
יֹסֵף עָלָיו לְאֲשֶׁר הָיָה לוֹ יִתְּנֶנּוּ בְּיוֹם אֲשֶׁמָּתוֹ:

ó mikól asher-ishavá' 'alav lasheqer vêshilám otó bêroshó, vajamíshitáv ioséf 'aláv; láasher hú ló iténenu bêíom ashmató.

o todo aquello sobre lo que haya jurado falsamente. Lo restituirá por entero y añadirá a ello la quinta parte. Todo esto lo pagará a quien se lo deba, el día en que presente su sacrificio por la culpa.

(25)

וְאֶת־אֲשָׁמוֹ יָבִיא לַיהוָה אֵיל תְּמִים מִן־הַצֹּאן בְּעֶרְכָּךְ לְאֲשָׁם אֶל־
הַכֹּהֵן :

vêet-ashamó iaví láAdonai; áil tamím min-hatzón bê'erkêjá lêashám el-hakohén .

Además, traerá al sacerdote para el Eterno su sacrificio por la culpa, un carnero del rebaño, sin defecto, conforme a tu estimación, como sacrificio por la culpa.

(26)

וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן לְפָנַי יְהוָה וְנִסְלַח לוֹ עַל־אֲחַת מִכָּל אֲשֶׁר־
יַעֲשֶׂה לְאַשְׁמָה בָּהּ : פ

vêjipér 'aláv hakohén lifnéi Adonai vênisláj ló; 'al-aját mikól ashér-ia'aséh
lêashmáh váh .

El sacerdote hará expiación delante del Eterno por esa persona, y será perdonada de cualquiera de las cosas que hizo, por las que se ha hecho culpable.'

Haftarat Vaiqrá: Ieshaiá (Isaías) 43:21-44:23

Vaiqrá – Levítico Capítulo 6

(1) Parashat Tzáv

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

צוֹ אֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־בָּנָיו לֵאמֹר זֹאת תֹּרַת הָעֹלָה הִוא הָעֹלָה עַל־
מִזְבֵּחַהּ עַל־הַמִּזְבֵּחַ כָּל־הַלַּיְלָה עַד־הַבֹּקֶר וְאִשׁ הַמִּזְבֵּחַ תִּוָּקֵד בּוֹ:
tzáv ét-aharon vêet-banáv lemór, zót torát há'oláh; hí há'oláh 'al móqdáh 'al-
hamizbéaj kol-haláilah 'ad-habóqer, vêesh hamizbéaj túqad bó.

'Manda a Áharón [Aarón] y a sus hijos diciéndoles que éstas son las instrucciones para el holocausto: El holocausto se quemará sobre el altar toda la noche, hasta la mañana; y el fuego del altar arderá en él.

(3)

וְלִבָּשׁ הַכֹּהֵן מִדּוֹ בֹדֶם וּמִכְנֵסֵי־בָד וְיִלְבָּשׁ עַל־בְּשָׂרוֹ וְהָרִים אֶת־
הַדָּשֵׁן אֲשֶׁר תֹּאכַל הָאִשׁ אֶת־הָעֹלָה עַל־הַמִּזְבֵּחַ וְשָׂמוּ אֶצְלֵ
הַמִּזְבֵּחַ:

vêlavásh hakohén midó vád umíjênsei-vad ilbásh 'al-bêsaró vêherím et-
hadéshen ashér tojál haésh et-há'oláh 'al-hamizbéja; vêsamó étzel hamizbéja.

El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino y vestirá pantalones de lino sobre su cuerpo. Cuando el fuego haya consumido el holocausto, él apartará las cenizas de encima del altar y las pondrá a un lado del altar.

(4)

וּפָשַׁט אֶת-בְּגָדָיו וְלָבַשׁ בְּגָדִים אֲחֵרִים וְהוֹצִיא אֶת-הַדָּשָׁן אֶל-
מַחוּץ לַמִּחֲנֶה אֶל-מָקוֹם טָהוֹר:

ufashat et-bêgadáv, vêlavásh bêgadím ajerím; vêhotzí et-hadéshen el-mijútz
lámajanéh, el-maqóm tahór.

Después se quitará sus vestiduras y se pondrá otras vestiduras para llevar las cenizas fuera del campamento, a un lugar purificado.

(5)

וְהָאֵשׁ עַל-הַמִּזְבֵּחַ תִּקְדֹּב בּוֹ לֹא תִכְבֶּה וּבַעֵר עָלֶיהָ הַכֹּהֵן יַעֲצִים
בַּבֹּקֶר בַּבֹּקֶר וְעָרָף עָלֶיהָ הָעֹלָה וְהַקֵּטִיר עָלֶיהָ חֲלִבֵי הַשְּׁלָמִים:

vêhaésh 'al-hamizbéaj túqad-bó ló tijbéh, uvi'ér 'aléiha hakohén 'etzím babóqer
babóqer; vê'aráj 'aléihá há'oláh, vêhiqtír 'aléiha jelvéi hashêlamím.

El fuego sobre el altar, encendido en él, no será apagado. El sacerdote hará arder leña en él cada mañana. Acomodará sobre el altar el holocausto y quemará sobre él el sebo de los sacrificios de paz.

(6)

אֵשׁ תָּמִיד תִּנָּקֵד עַל-הַמִּזְבֵּחַ לֹא תִכְבֶּה: ס
ésh tamíd tuqád 'al-hamizbéaj ló tijbéh.

El fuego ha de arder permanentemente en el altar; no se apagará.

(7)

וְזֹאת תֹּרַת הַמִּנְחָה הַקֹּרֵב אֹתָהּ בְּנֵי-אַהֲרֹן לִפְנֵי יְהוָה אֶל-פְּנֵי
הַמִּזְבֵּחַ:

vêzót torát haminjá; haqrév otáh bènei-aharon lifnéi Adonai, el-pênéi
hamizbéaj .

'Éstas son las instrucciones para la ofrenda vegetal: Los hijos de Áharón [Aarón] han de ofrecerla frente al altar, delante del Eterno.

(8)

וְהָרִים מִמֶּנּוּ בְּקֻמְצוֹ מִסֹּלֶת הַמִּנְחָה וּמִשְׁמֶנָּה וְאֵת כָּל-הַלֶּבֶנָּה
אֲשֶׁר עַל-הַמִּנְחָה וְהַקֵּטִיר הַמִּזְבֵּחַ רֵיחַ נִיחֹחַ אֲזָכְרָתָהּ לִיהוָה:

vêherím miménu bêqumtzó misólet haminjah umishamnáh, vêet kol-
halêvonáh, ashér 'al-haminjá; vêhiqtír hamizbéaj réiaj nijóaj azkáratáh
láAdonai .

El sacerdote tomará un puñado de la harina fina de la ofrenda, y parte del aceite con todo el incienso que está sobre la ofrenda; y los hará arder sobre el altar como grato olor, como una porción memorial para el Eterno.

(9)

וְהַנּוֹתֶרֶת מִמֶּנָּה יֹאכְלוּ אֶהְרֹן וּבָנָיו מִצֹּת תֹּאכֵל בְּמָקוֹם קֹדֶשׁ
בַּחֲצָר אֶהֱל־מוֹעֵד יֹאכְלוּהָ:

vêhanotéret miménah, iójêlú áharón uvanáv; matzót téajel bêmaqóm qadósh,
bájatzár óhel-mo'éd iójêlúha.

Lo que sobre de ella lo comerán Aarón y sus hijos. Sin levadura será comida en un lugar santo; en el atrio del tabernáculo de reunión lo comerán.

(10)

לֹא תֵאָפֶה חֵמֶץ חֶלֶקֶם נָתַתִּי אֹתָהּ מֵאֲשֵׁי קֹדֶשׁ קֹדָשִׁים הִוא
בַּחֲטָאֵת וְכֹאשָׁם:

ló téafeh jamétz, jelqám natáti otáh méishái; qódesch qádashim hív, kájatát
vêjáashám.

No será cocida con levadura. Yo la he dado como porción para ellos de mis ofrendas quemadas. Es cosa muy sagrada, como el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa.

(11)

כָּל־זֶכֶר בְּבִנֵי אֶהְרֹן יֹאכְלֶנָה חֶק־עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם מֵאֲשֵׁי יְהוָה כֹּל
אֲשֶׁר־יִגַּע בָּהֶם יִקְדָּשׁ : פ

kol-zajár bivnéi áharon iójêlénah, joq-'olam lêdoróteijém, méishéi Adonai; kól
asher-igá' bahém iqdásh .

Todos los varones de los hijos de Aarón podrán comer de ella. Ésta es una provisión perpetua a través de vuestras generaciones, respecto a las ofrendas quemadas al Eterno. Todo lo que las toque será santificado.'

(12)

2ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(13)

זֶה קָרְבַּן אֶהְרֹן וּבָנָיו אֲשֶׁר־יִקְרִיבוּ לַיהוָה בְּיוֹם הַמִּשְׁחָה אֹתוֹ
עֲשִׂירֵת הָאָפֶה סֵלֶת מִנֶּחֱה תָמִיד מִחֲצִיתָהּ בַּבֶּקֶר וּמִחֲצִיתָהּ
בָּעֶרֶב :

zéh qorban áharón uvanáv asher-iaqrívu láAdonai bêiom himasháj otó, 'asirít
háefáh sólet minjáh tamíd; májatzitáh babóqer, umájatzitáh ba'árev .

'Ésta es la ofrenda que Aarón y sus hijos presentarán al Eterno el día en que sean ungidos: la décima parte de un efa de harina fina como ofrenda vegetal perpetua, la mitad al amanecer y la mitad al anochecer.

(14)

עַל־מִחְבַּת בַּשֶּׁמֶן תַּעֲשֶׂה מִרְבֵּצֶת תְּבִיאָנָה תְּפִינִי מִנֶּחֱת פִּתִּים
תִּקְרִיב רֵיחַ־נִיחֹחַ לַיהוָה :

'ál-majavát bashémen té'aséh murbéjet têviénah; túfineí minját pitím, taqrív
réiaj-nijóaj láAdonai .

Será preparada con aceite en la sartén, y la traerás mezclada. Partirás la ofrenda en pedazos y la ofrecerás como grato olor al Eterno.

(15)

וְהַכֹּהֵן הַמַּשִּׁיחַ תִּתְּתֵיו מִבָּנָיו יַעֲשֶׂה אֹתָהּ חֹק־עוֹלָם לַיהוָה כָּלִיל
תִּקְטָר :

vêhakohén hamashíaj tajtáv mibanáv iá'aséh otáh; joq-'olám láAdonai kalíl
toqêtar .

La ofrecerá el sacerdote que de entre sus hijos sea ungido en su lugar. Esto es un estatuto perpetuo del Eterno. Será quemada por completo.

(16)

וְכָל־מִנְחַת כֹּהֵן כָּלִיל תִּהְיֶה לֹא תֹאכַל: פ

vêjol-minját kohén kalíl tíhêiéh ló téajél.

Toda la ofrenda vegetal del sacerdote será quemada por completo; no se comerá.'

(17)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(18)

דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־בָּנָיו לֵאמֹר זֹאת תֹּרַת הַחֲטָאת בְּמִקְוֹם אֲשֶׁר
תִּשְׁחַט הָעֹלָה תִשְׁחַט הַחֲטָאת לִפְנֵי יְהוָה קֹדֶשׁ קֹדְשִׁים הוּא :

dabér él-aharon vêel-banáv lemór, zót torát hájatát; bimqóm asher tishajét
há'oláh tishajét hájatat lifnéi Adonai, qódesch qádashím hí .

'Habla a Aarón y a sus hijos y diles que éstas son las instrucciones para el sacrificio por el pecado: En el lugar donde se degüella el holocausto será degollada la víctima por el pecado, delante del Eterno. Es cosa muy sagrada.

(19)

הִכִּהוּ הַמִּזְבֵּחַ אֶת־הָאֵלֶּה יֹאכְלֶנָּה בְּמָקוֹם קֹדֶשׁ תֹּאכֵל בְּחֹצֵר אֹהֶל מוֹעֵד:

hakohén hámêjaté otáh iójêlénah; bêmaqóm qadosh téajél, bájatzár óhel mo'éd.

El sacerdote que la ofrezca como sacrificio por el pecado la comerá. Será comida en un lugar santo, en el atrio del tabernáculo de reunión.

(20)

כֹּל אֲשֶׁר-יִגַּע בְּבִשְׂרָהּ יִקְדָּשׁ וְאֲשֶׁר יִזֶּה מִדָּמָהּ עַל-הַבְּגָד אֲשֶׁר יִזֶּה עָלֶיהָ תִכְבֶּס בְּמָקוֹם קֹדֶשׁ:

kól asher-igá' bivsaráh iqdásh; váashér izéh midamáh 'al-habéged, asher izéh 'aléiha, têjabés bêmaqóm qadósh.

Todo lo que toque su carne será santificado. Si su sangre salpica en el vestido, lavarás en un lugar santo aquello sobre lo cual haya salpicado.

(21)

וְכָל-יִתְרוֹשׁ אֲשֶׁר תִּבְשַׁל-בּוֹ יִשָּׁבֵר וְאִם-בְּכֵלִי נִחֲשֶׁת בְּשָׁלָהּ וּמִרְקַּ וְשִׁטָּף בַּמַּיִם:

ujli-jéres ashér têvushal-bó ishavér; vêim-bijlí nêjóshet bushálah, umorák vêshutáf bamáim.

'El utensilio de barro en que sea cocida será roto. Si es cocida en utensilio de metal, éste será frotado y lavado con agua.

(22)

כָּל-זָכָר בִּכְהֹנָיִם יֹאכֵל אֹתָהּ קֹדֶשׁ קֳדָשִׁים הִוא:

kol-zajár bakóhaním iojál otáh; qódesht qádashím hív.

Todo varón de entre los sacerdotes la podrá comer. Es cosa muy sagrada.

(23)

וְכָל-חַטָּאת אֲשֶׁר יוֹבֵא מִדָּמָהּ אֶל-אֹהֶל מוֹעֵד לְכַפֵּר בַּקֹּדֶשׁ לֹא תֹאכֵל בָּאֵשׁ תִּשְׂרֹף: פ

vêjol-jatát asher iuvá midamáh el-óhel mo'éd lêjapér baqódesht ló téajél; baésh tisaréf.

Pero no se comerá de ninguna víctima por el pecado, cuya sangre se haya introducido en el tabernáculo de reunión para hacer expiación en el santuario; será quemada al fuego.

Vairá – Levítico Capítulo 7

(1)

וְזֹאת תֹרַת הָאֲשָׁם קֹדֶשׁ קִדְּשִׁים הִוא:

vêzót torát háashám; qódesch qádashím hú.

'Éstas son las instrucciones para el sacrificio por la culpa. Es cosa muy sagrada.

(2)

בְּמָקוֹם אֲשֶׁר יִשְׁחֹטוּ אֶת־הָעֹלָה יִשְׁחֹטוּ אֶת־הָאֲשָׁם וְאֶת־דָּמֹו
יִזְרֹק עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

bimqóm ashér ishjatú et-há'oláh, ishjatú et-háashám; vêet-damó izróq 'al-hamizbéaj savív.

En el lugar donde degüellan el holocausto, degollarán la víctima por la culpa, y él rociará su sangre por encima y alrededor del altar.

(3)

וְאֵת כָּל־חֵלְבֹו יִקְרִיב מִמֶּנּוּ אֵת הָאֵלִיָּה וְאֶת־הַחֵלֶב הַמְכַסֶּה אֶת־
הַקֶּרֶב:

vêet kol-jelbó iaqrív miménu; ét háaliáh, vêet-hajélev hámêjaséh et-haqérev.

Luego ofrecerá de ella todo el sebo, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras,

(4)

וְאֵת שְׁתֵּי הַכְּלָיֹת וְאֶת־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עָלֵיהֶן אֲשֶׁר עַל־הַכֶּסְלִים
וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת עַל־הַכֶּבֶד עַל־הַכְּלָיֹת יִסִּירֶנָּה:

vêet shêtéi hakêlaiót, vêet-hajélev ashér 'aleihén, ashér 'al-hakêsalím; vêet-haiotéret 'al-hakavéd, 'al-hakêlaiót iêsirénah.

los dos riñones con el sebo que está sobre ellos junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado.

(5)

וְהִקְטִיר אֹתָם הַכֹּהֵן הַמִּזְבֵּחַ אֲשֶׁה לַיהוָה אֲשָׁם הִוא :

vêhiqtír otám hakohen hamizbéjah, ishéh láAdonai; ashám hú .

El sacerdote los hará arder sobre el altar como ofrenda quemada al Eterno. Éste es el sacrificio por la culpa.

(6)

כָּל־זָכָר בִּכְהֹנִים יֵאָכְלוּ בַּמָּקוֹם קָדוֹשׁ יֵאָכֵל קֹדֶשׁ קֳדָשִׁים הוּא:
kol-zajár bakóhaním iójêlénu; bêmaqóm qadosh iéajél, qódesch qádashím hú.

Todo varón de entre los sacerdotes la podrá comer; será comida en un lugar santo. Es cosa muy sagrada.

(7)

בַּחֲטָאתָ כַּאֲשֶׁם תֹּנֶה אֶחָת לָהֶם הַכֹּהֵן אֲשֶׁר יִכְפֹּר־בּוֹ לֹ יִהְיֶה:
kájatat káashám, toráh aját lahém; hakohén ashér iêjaper-bó ló íhiéh .

Como el sacrificio por el pecado, así es el sacrificio por la culpa; las mismas instrucciones habrá para ambos. Será para el sacerdote que con ellos haga expiación.

(8)

וְהַכֹּהֵן הַמִּקְרִיב אֶת־עֹלֹת אִישׁ עֹר הָעֹלָה אֲשֶׁר הִקְרִיב לִפְנֵי לֹ יִהְיֶה:
vêhákohén, hamaqrív et-'ólat ísh; 'ór há'olah ashér hiqrív, lakohén ló íhiéh .

'Si un sacerdote ofrece en holocausto la ofrenda de alguno, la piel del animal ofrecido será para el sacerdote.

(9)

וְכָל־מִנְחָה אֲשֶׁר תֵּאָפֶה בַּתָּנוּר וְכָל־גִּעְעָה בַּמֶּרְחֶשֶׁת וְעַל־מִחְבֹּת לִפְנֵי הַמִּקְרִיב אֹתָהּ לֹ תִהְיֶה:
vêjol-minjáh ashér téafeh batanúr, vêjol-ná'asáh vamarjéshet vê'al-majavát; lakohén hamaqrív otáh ló tíhêiéh.

Asimismo, toda ofrenda vegetal que se cueza en horno y toda la que sea preparada en sartén o en cacerola será para el sacerdote que la ofrezca.

(10)

וְכָל־מִנְחָה בְּלוּלָהּ בַּשֶּׁמֶן וְחֵרֶבָה לְכָל־בְּנֵי אַהֲרֹן תִּהְיֶה אִישׁ כְּאָחִיו: פ
vêjol-minjáh vêluláh-vashémen vájareváh; lêjol-bênéi áharón tíhêiéh ísh kêajív.

Toda ofrenda vegetal mezclada con aceite, o seca, pertenecerá a todos los hijos de Áharón [Aarón], a todos por igual.

(11)

3ª Aliá

וְזֹאת תֹּנֶה זֶבַח הַשְּׁלָמִים אֲשֶׁר יִקְרִיב לִיהוָה:
vêzót torát zévaj hashêlamím; ashér iaqrív láAdonai .

'Éstas son las instrucciones para el sacrificio de paz que se ofrecerá al Eterno:
(12)

אִם עַל-תּוֹדָה יִקְרִיבֶנּוּ וְהִקְרִיב | עַל-זֶבַח הַתּוֹדָה חֲלֹת מַצּוֹת
בְּלוּלֹת בַּשֶּׁמֶן וּרְקִיקֵי מַצּוֹת מְשֻׁחִים בַּשֶּׁמֶן וְסֹלֶת מֵרֶבֶכֶת חֲלֹת
בְּלוּלֹת בַּשֶּׁמֶן:

ím 'al-todah iaqrivenú vêhiqrív | 'al-zévaj hatodáh jalót matzot bêtulót
bashémen, urqiqéi matzót mêtshujím bashámen; vêsólet murbéjet, jalót bêtulót
bashámen.

Si es ofrecido en acción de gracias, con el sacrificio de acción de gracias
ofrecerá tortas sin levadura amasadas con aceite, galletas sin levadura untadas
con aceite y harina fina mezclada con aceite.

(13)

עַל-חֲלֹת לֶחֶם חֲמִץ יִקְרִיב קֶרְבָּנוֹ עַל-זֶבַח תּוֹדַת שְׁלָמָיו:

'al-jalot léjem jamétz, iaqrív qorbanó; 'al-zévaj todát shêlamáv.

Junto con las tortas de pan con levadura ofrecerá su sacrificio de paz en acción
de gracias.

(14)

וְהִקְרִיב מִמֶּנּוּ אֶחָד מִכָּל-קֶרְבָּנוֹ תְּרוּמָה לַיהוָה לַכֹּהֵן הַזֶּה אֶת-
גַּם הַשְּׁלָמִים לוֹ יִהְיֶה:

vêhiqrív miménu ejad mikol-qorêbán, têrumáh láAdonai; lakohén hazoréq et-
dám hashêlamím ló íhiéh .

'De cada ofrenda presentará una parte como ofrenda alzada al Eterno, la cual
será para el sacerdote que esparza la sangre de los sacrificios de paz.

(15)

וּבִשָּׂר זֶבַח תּוֹדַת שְׁלָמָיו בַּיּוֹם קֶרְבָּנוֹ יֵאָכֵל לְאִיֹּנִיָּה מִמֶּנּוּ עַד-
בֹּקֶר:

uvsár zévaj todát shêlamáv, bêíom qorbanó iéajél; ló-ianíaj miménu 'ad-
bóqer.

La carne del sacrificio de paz en acción de gracias se comerá el día que sea
ofrecida; no dejarán nada de ello hasta la mañana.

(16)

וְאִם-גִּדְּרָה | אִו גִּדְּדָה זֶבַח קֶרְבָּנוֹ בַּיּוֹם הִקְרִיבוּ אֶת-זִבְחוֹ יֵאָכֵל
וּמִמֶּחֳרָת וְהַנּוֹתָר מִמֶּנּוּ יֵאָכֵל:

vêim-néder | ó nêdaváh zévaj qorbanó, bêíom haqrivó et-zivjó iéajél;
umímajorát, vêhanotár miménu iéajél.

Pero si el sacrificio de su ofrenda es por motivo de un voto o es una ofrenda voluntaria, se comerá en el día que sea ofrecida, y lo que quede de ella será comido también al día siguiente.

(17)

וְהַנּוֹתָר מִבֶּשֶׂר הַזֶּבַח בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי בָאֵשׁ יִשָּׂרֵף:

vêhanotár mibêsár hazávaj; baiom hashêlishí, baésh isaréf.

Pero si queda parte de la carne del sacrificio para el tercer día, será quemada en el fuego.

(18)

וְאִם הָאָכַל יֹאכֵל מִבֶּשֶׂר-זֶבַח שְׁלָמָיו בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי לֹא יִרְצֶה
הַמִּקְרִיב אֹתוֹ לֹא יִחְשַׁב לוֹ פְּגוּל יִהְיֶה וְהִנֵּפֶשׁ הָאֲכָלָת מִמֶּנּוּ
עֲוֹנָה תִּשָּׂא :

vêim héajól iéajel mibêsar-zévaj shêlamáv baióm hashêlishí ló iératzeh
hamaqrív otó ló iéjashév ló pigúl íhiéh; vêhanéfesh háojélet miménu 'aonáh
tisá .

Si se come parte de la carne del sacrificio de paz al tercer día, el que lo ofrezca no será aceptado, ni le será tenido en cuenta. Eso será considerado impuro, y la persona que coma de ella cargará con su culpa.

(19)

וְהַבֶּשֶׂר אֲשֶׁר-יִגַּע בְּכָל-טָמֵא לֹא יֹאכֵל בָּאֵשׁ יִשָּׂרֵף וְהַבֶּשֶׂר כָּל-
טָהוֹר יֹאכֵל בֶּשֶׂר:

vêhabasár asher-igá' bêjol-tame ló iéajél, baésh isaréf; vêhábasár, kol-tahór
iojál basár.

'La carne que toque alguna cosa impura no será comida; será quemada al fuego. En cuanto a aquella carne, toda persona pura podrá comerla.

(20)

וְהִנֵּפֶשׁ אֲשֶׁר-תֹּאכַל בֶּשֶׂר מִזֶּבַח הַשְּׁלָמִים אֲשֶׁר לַיהוָה וְטִמְאַתּוֹ
עָלָיו וְנִכְרְתָה הִנֵּפֶשׁ הַהוּא מֵעַמִּיהָ :

vêhanéfesh asher-tojál basár mizévaj hashêlamim ashér láAdonai, vêtumató
'aláv; vênijrêtah hanéfesh hahí mé'améiha .

Si una persona que estando impura come la carne del sacrificio de paz, que pertenece al Eterno, tal persona será excluida de su pueblo.

(21)

וְנִפְשׁ כִּי־תִגַּע בְּכָל־טֵמֵא בְּטִמְאַת אָדָם אוֹ | בְּבִהְמָה טִמְאָה אוֹ
בְּכָל־שִׂקְץ טֵמֵא וְאָכַל מִבְּשָׂר־זֶבַח הַשְּׁלָמִים אֲשֶׁר לַיהוָה
וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מֵעַמִּיהָ : פ

vênéfesh kí-tigá' bêjol-tamé bêtumát adam ó | bivhemáh têmeáh ó bêjol-
shéqetz tamé, vêajál mibêsar-zévaj hashêlamím ashér láAdonai; vênijrêtah
hanéfesh hahí mé'améiha .

Y si una persona toca cualquier cosa impura, ya sea impureza de hombre, o un animal impuro, o cualquier cosa abominable e impura, y come de la carne del sacrificio de paz, que pertenece al Eterno, tal persona será excluida de su pueblo.'

(22)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(23)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר כָּל־חֵלֶב שׁוֹר וְכֶשֶׂב וְעִז לֹא תֹאכְלוּ:
dabér el-bênéi israél lemór; kol-jélev shór vêjésev va'éz ló tojélú.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'No comeréis ningún sebo de toro, de cordero o de cabra.

(24)

וְחֵלֶב נִבְלָה וְחֵלֶב טֵרֵף יַעֲשֶׂה לְכָל־מְלֶאכָה וְאָכַל לֹא תֹאכְלוּ:
vêjélev nêvelah vêjélev têrefáh, ié'aséh lêjol-mêlajáh; vêajól ló tójêlúhu.

El sebo de un animal mortecino y el sebo de un animal despedazado podrán usarse para cualquier otro uso, pero en ningún caso los comeréis.

(25)

כִּי כָל־אֹכַל חֵלֶב מִן־הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר יִקְרִיב מִמֶּנָּה אִשָּׁה לַיהוָה
וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הָאֹכֶלֶת מֵעַמִּיהָ :

kí kol-ojél jélev, mín-habêhemáh, ashér iaqrív miménah ishéh láAdonai;
vênijrêtah hanéfesh háojélet mé'améiha .

Cualquiera que coma sebo de animal, del cual se ofrece al Eterno ofrenda quemada, esa persona que lo coma será excluida de su pueblo.

(26)

וְכָל־דָּם לֹא תֹאכְלוּ בְּכָל מוֹשְׁבֵיכֶם לְעוֹף וּלְבִהְמָה:

vêjol-dam lô tójêlú, bêjól moshvóteijém; la'óf vêlabêhemáh.

Tampoco comeréis sangre, ni de aves ni de bestias, en ningún lugar en que habitéis.

(27)

כָּל־נֶפֶשׁ אֲשֶׁר־תֹאכַל כָּל־דָּם וְנִכְרַתָּהּ הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מֵעַמִּיהָ:
kol-néfesh asher-tojál kol-dám; vênijrêtah hanéfesh hahí mé'améiha.

Cualquier persona que coma sangre será excluida de su pueblo."

(28)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(29)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר הַמִּקְרִיב אֶת־זֶבַח שְׁלָמָיו לַיהוָה
יָבִיא אֶת־קֶרְבָּנוֹ לַיהוָה מִזֶּבַח שְׁלָמָיו :

dabér el-bênéi israél lemór; hamaqrív et-zévaj shêlamav láAdonai, iaví et-qorêbanó láAdonai mizévaj shêlamáv .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que el que ofrezca un sacrificio de paz al Eterno traerá su ofrenda al Eterno de su sacrificio de paz.

(30)

יָדָיו תְּבִיאֶנָּה אֵת אֲשֵׁי יְהוָה אֶת־הַחֹלֶב עַל־הַחֹזֶה יְבִיאֵנוּ אֵת
הַחֹזֶה לְהַגִּיף אֹתוֹ תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה :

iadáv têviénah, ét ishéi Adonai; et-hajélev 'al-héjazeh iêviénu, ét héjazéh lêhaníf otó tênufáh lifnéi Adonai .

Con sus propias manos traerá la ofrenda que se ha de quemar para el Eterno. Traerá el sebo junto con el pecho, para que el pecho sea mecido delante del Eterno como ofrenda mecida.

(31)

וְהַקֹּטֵר הַכֹּהֵן אֶת־הַחֹלֶב הַמִּזְבֵּחַ וְהָיָה הַחֹזֶה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו:
vêhiqtír hakohén et-hajélev hamizbéjah; vêhaiah héjazéh, lêáharón ulvanáv.

El sacerdote hará arder el sebo sobre el altar, pero el pecho será para Áharón [Aarón] y sus hijos.

(32)

וְאֵת שֹׁק הַזֵּמִין תִּתְּנוּ תְּרוּמָה לַכֹּהֵן מִזִּבְחֵי שְׁלֵמִיכֶם:

vêet shóq haíamín, titênú têrumáh lakohén; mizivjéi shalmeijém.

También daréis al sacerdote, como ofrenda alzada, el muslo derecho de vuestros sacrificios de paz.

(33)

הַמִּקְרִיב אֶת־דָּם הַשְּׁלָמִים וְאֶת־הַחֵלֶב מִבְּנֵי אֶהֱרֹן לֹא תִהְיֶה שׂוֹק
הַיָּמִין לְמִנְחָה:

hamaqrív et-dám hashêlamím vêet-hajélev mibênéi áharón; ló tîhêiéh shóq haíamín lêmanáh.

La porción del muslo derecho será para aquel que de entre los hijos de Áharón [Aarón] ofrezca la sangre y el sebo del sacrificio de paz.

(34)

כִּי אֶת־חֲזֵה הַתְּנוּפָה וְאֶת | שׂוֹק הַתְּרוּמָה לְקַחְתִּי מֵאֵת בְּנֵי־
יִשְׂרָאֵל מִזִּבְחִי שְׁלָמִימָם וְאֶתֶּן אֲתָם לְאֶהֱרֹן הַכֹּהֵן וּלְבָנָיו לְחֶק־
עוֹלָם מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

kí et-jazéh hatênúfáh vêét | shóq hatêrumáh laqájtí meét bênéi-israél, mizivjéi shalmeihém; váetén ótom lêáharón hakohén ulvanav lêjoq-'olám, meét bênéi israél .

Yo he tomado de los sacrificios de paz de los Hijos de Israel el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada, y se los he dado al sacerdote Aarón y a sus hijos, como provisión perpetua de los Hijos de Israel.'

(35)

זֹאת מִשְׁחַת אֶהֱרֹן וּמִשְׁחַת בָּנָיו מֵאִשִּׁי יְהוָה בַּיּוֹם הַקָּרִיב אֲתָם
לִכְהֹן לַיהוָה:

zót mishját áharon umishját banáv, méishéi Adonai; bêiom hiqrív otám, lêjahén láAdonai .

Ésta es la porción que corresponde a Áharón [Aarón] y la porción que corresponde a sus hijos de las ofrendas quemadas al Eterno, desde el día en que él los consagró para ser sacerdotes del Eterno.

(36)

אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה לָתֵת לָהֶם בַּיּוֹם מִשְׁחָו אֲתָם מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
חֲקֵת עוֹלָם לְדֹרֹתָם:

asher tziváh Adonai latét lahém bêiom mashjó otám, meét bênéi israél; juqát 'olám lêdórotám .

Esto ordenó el Eterno el día en que los ungió, que les diesen de parte de los Hijos de Israel como provisión perpetua, a través de sus generaciones.

(37)

זֹאת הַתּוֹרָה לַעֲלֹה לַמִּנְחָה וְלַחֲטָאת וְלֶאֱשָׁם וְלַמִּלּוּאִים וּלְזֶבַח
הַשְּׁלָמִים:

zót hatoráh lá'olah laminjáh, vêlâjatát vêláashám; vêlámiluím, ulzévaj
hashêlamím.

Éstas son las instrucciones para el holocausto, para la ofrenda vegetal, para el sacrificio por el pecado, para el sacrificio por la culpa, para la ofrenda de la consagración y para el sacrificio de paz,

(38)

אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בְּהָר סִינַי בְּיוֹם צִוְּתוֹ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
לְהַקְרִיב אֶת־קֶרְבָּנֵיהֶם לַיהוָה בְּמִדְבַּר סִינַי : פ

ashér tziváh Adonai et-moshéh bêhár sinái; bêíom tzautotó et-bênéi israél
lêhaqrív et-qorêbêneihém láAdonai bêmidbár sinái .

las cuales ordenó el Eterno a Moshé [Moisés] en el monte Sinaí cuando mandó a los Hijos de Israel que presentaran sus ofrendas al Eterno en el desierto de Sinaí.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 8

(1)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

קַח אֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־בָּנָיו אִתּוֹ וְאֵת הַבְּגָדִים וְאֵת שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה
וְאֵת | פָּר הַחֲטָאת וְאֵת שְׁנֵי הָאֵילִים וְאֵת סַל הַמִּצּוֹת:

qáj ét-aharon vêet-banáv itó, vêet habêgadím, vêét shémen hamishjáh; vêét |
pár hájatát vêet shênéi háeilím, vêét sál hamatzót.

'Toma a Áharón [Aarón] y con él a sus hijos, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y la cesta de los panes sin levadura.

(3)

וְאֵת כָּל־הָעֵדָה הַקֹּהֵל אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:

vêet kol-há'edáh haqhél; el-pétaj óhel mo'éd.

Reúne luego a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.'

(4)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ וַתִּקְהַל הָעֵדָה אֶל־פֶּתַח אֹהֶל
מוֹעֵד :

vaiá'as moshéh, káashér tziváh Adonai otó; vatiqahel há'edáh, el-pétaj óhel mo'éd .

Moshé [Moisés] hizo como el Eterno le mandó, y la congregación se reunió a la entrada del tabernáculo de reunión.

(5)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעֵדָה זֶה הַדְּבָר אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה לַעֲשׂוֹת :
vaiómer moshéh el-há'edáh; zéh hadavár, asher-tziváh Adonai lá'asót .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a la congregación: 'Esto es lo que el Eterno ha mandado hacer.'

(6)

וַיִּקְרַב מֹשֶׁה אֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־בָּנָיו וַיִּרְחֹץ אֹתָם בַּמַּיִם:
vaiaqrév moshéh, ét-aharón vêet-banáv; vairjátz otám bamáim.

Luego Moshé [Moisés] hizo que se acercaran Áharón [Aarón] y sus hijos, y los lavó con agua.

(7)

וַיִּתֵּן עָלָיו אֶת־הַכֹּתֶנֶת וַיַּחְגֹּר אֹתוֹ בְּאַבְנֵט וַיִּלְבֹּשׂ אֹתוֹ אֶת־
הַמַּעֲלִיל וַיִּתֵּן עָלָיו אֶת־הָאֶפֶד וַיַּחְגֹּר אֹתוֹ בְּחֹשֶׁב הָאֶפֶד וַיֹּאפֹד לוֹ
בּוֹ:

vaitén 'aláv et-hakutónet vaiajgór otó báavnét, vaialbésh otó ét-hamê'íl, vaitén 'aláv et-háefód; vaiajgór otó bêjéshev háefód, vaiepód ló bó.

Puso sobre Áharón [Aarón] el vestido y lo ciñó con el cinturón. Después le vistió con la túnica, puso sobre ella el efod, lo ciñó con el ceñidor del efod y lo sujetó con él.

(8)

וַיָּשֶׂם עָלָיו אֶת־הַחֹשֶׁן וַיִּתֵּן אֶל־הַחֹשֶׁן אֶת־הָאוּרִים וְאֶת־הַתּוּמִּים:
vaiásem 'aláv et-hajóshen; vaiten el-hajóshen, et-háurím vêet-hatumím.

Después le puso encima el pectoral, y sobre el pectoral puso el Urim y el Tumim.

(9)

וַיָּשֶׂם אֶת־הַמִּצְנֶפֶת עַל־רֹאשׁוֹ וַיָּשֶׂם עַל־הַמִּצְנֶפֶת אֶל־מִוֶּל פָּנָיו
 אֶת צִיץ הַזָּהָב גִּזָּר הַקֹּדֶשׁ כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :
*vaiásem et-hamitznéfet 'al-roshó; vaiásem 'ál-hamitznéfet el-múl panáv ét tzítz
 hazahav nézer haqódes, káashér tziváh Adonai et-moshéh .*

Puso el turbante sobre su cabeza; y sobre aquél, en la parte delantera, puso la lámina de oro en forma de flor, la diadema sagrada, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(10)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת־שֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה וַיִּמְשַׁח אֶת־הַמִּשְׁכָּן וְאֶת־כָּל־
 אֲשֶׁר־בּוֹ וַיִּקְדָּשׁ אֹתָם:
*vaiqáj mosheh et-shémen hamishjá, vaimsháj et-hamishkán vêet-kol-asher-
 bó; vaiqadêsh otám.*

Después Moshé [Moisés] tomó el aceite de la unción, ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él; y las santificó.

(11)

וַיִּזְ מִמֶּנּוּ עַל־הַמִּזְבֵּחַ שִׁבְעַ פְּעָמִים וַיִּמְשַׁח אֶת־הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת־כָּל־
 כֵּלָיו וְאֶת־הַכִּיֹּר וְאֶת־כָּנּוֹ לְקַדְּשָׁם:
*vaiáz miménu 'al-hamizbéaj shéva' pê'amím; vaimsháj et-hamizbéaj vêet-kol-
 keláv vêet-hakiór vêet-kanó lêqadêshám.*

Roció con él el altar siete veces; ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente con su base, para santificarlos.

(12)

וַיִּצֹק מִשְׁמֵן הַמִּשְׁחָה עַל רֹאשׁ אֶהֱרֹן וַיִּמְשַׁח אֹתוֹ לְקַדְּשׁוֹ:
vaitzoq mishémen hamishjá, 'ál rósh áharón; vaimsháj otó lêqadêshó.

Luego derramó parte del aceite de la unción sobre la cabeza de Áharón [Aarón], y lo ungió para consagrarlo.

(13)

וַיִּקְרַב מֹשֶׁה אֶת־בְּנֵי אֶהֱרֹן וַיִּלְבַּשֵׁם כִּתְנֹת וַיַּחְגֹּר אֹתָם אֲבִיט
 וַיַּחְבֵּשׁ לָהֶם מִגְבָּעוֹת כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :
*vaiaqrév moshéh et-bénéí áharón vaialbishém kutonot vaiajgór otam avnét,
 vaiájavósh lahém migba'ót; káashér tziváh Adonai et-moshéh .*

Después Moshé [Moisés] hizo que se acercaran los hijos de Áharón [Aarón]. Les vistió con las vestiduras, les ciñó con los cinturones y les puso los turbantes, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(14)

5ª Aliá

וַיִּגֹּשׁ אֶת פֶּרֶךְ הַחֲטָאֹת וַיִּסְמֹךְ אֶת־רֹאשׁוֹ וּבְנָיו אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁוֹ
פֶּרֶךְ הַחֲטָאֹת:

vaiaagésh ét pár hájatát; vaismój áharón uvanav et-iêdeihém, 'al-rósh pár hájatát.

Después hizo que trajeran el novillo del sacrificio por el pecado. Áharón [Aarón] y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del novillo del sacrificio por el pecado.

(15)

וַיִּשְׁחֹט וַיִּקַּח מִדָּמָהּ וַיִּתֵּן עַל־קַרְנוֹת הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב
בְּאֶצְבָּעוֹ וַיַּחֲטֹא אֶת־הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת־הָדָם יָצַק אֶל־יְסוֹד הַמִּזְבֵּחַ
וַיִּקְדָּשֵׁהוּ לְכִפָּר עָלָיו:

vaishját vaiqáj moshéh et-hadam váiten 'al-qarnót hamizbéaj saviv bêetzba'ó, vaijaté et-hamizbéja; vêet-hadám iatzaq el-iêsód hamizbéaj, váiqadêshéhu lêjapér 'aláv.

Moshé [Moisés] lo degolló, tomó parte de la sangre, la puso con su dedo sobre los cuernos del altar en derredor y purificó el altar. Derramó el resto de la sangre al pie del altar y lo santificó para hacer expiación por él.

(16)

וַיִּקַּח אֶת־כָּל־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עַל־הַקֶּרֶב וְאֶת־יִתְרֵת הַכֶּבֶד וְאֶת־שְׁתֵּי
הַכִּלְיֹת וְאֶת־חֵלְבֵהֶן וַיִּקְטֹר מִדָּמָהּ הַמִּזְבֵּחַ:

vaiqáj ét-kol-hajelev ashér 'al-haqerev vêet iotéret hakavéd, vêet-shêtéi hakêlaiót vêet-jelbêhén; vaiaqtér moshéh hamizbéjah.

Entonces tomó todo el sebo que estaba sobre las vísceras, el sebo del hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y Moshé [Moisés] los hizo arder sobre el altar.

(17)

וְאֶת־הַפֶּה וְאֶת־עֲרוֹ וְאֶת־בִּשְׂרוֹ וְאֶת־פִּרְשׁוֹ שָׂרָף בָּאֵשׁ מִחוּץ
לַמִּחָנֶה בְּאֶשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה:

vêet-hapár vêet-'oró vêet-bêsaró vêet-pirshó, saráf baésh, mijút lámajanéh; káashér tziváh Adonai et-moshéh.

Pero el resto del novillo—su piel, su carne y su estiércol— lo quemó en el fuego fuera del campamento, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(18)

וַיִּקְרַב אֶת אֵיל הָעֹלָה וַיִּסְמְכוּ אֹהֲרֹן וּבָנָיו אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁ הָאֵיל:

vaiaqrev ét éil há'oláh; váismêjú áharón uvanáv et-iêdeihém 'al-rósh haáil.

Después hizo que trajesen el carnero del holocausto, y Áharón [Aarón] y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

(19)

וַיִּשְׁחַט וַיִּזְרֹק מִדָּמָהּ עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vaishját; vaizróq moshéh et-hadáam 'al-hamizbéaj savív.

Moshé [Moisés] lo degolló y roció la sangre por encima y alrededor del altar.

(20)

וְאֶת־הָאֵיל נָתַח לְנִתְחָיו וַיִּקְטֹר מִשָּׁה אֶת־הָרֹאשׁ וְאֶת־הַנְּתָחִים וְאֶת־הַפָּדֶר:

vêet-haáil, nitáj lintajáv; vaiaqter mosheh et-harósh, vêet-hanêtajím vêet-hapáder.

Después cortó el carnero en pedazos e hizo arder la cabeza, los pedazos y el sebo.

(21)

וְאֶת־הַקֶּרֶב וְאֶת־הַכְּרָעִים רָחַץ בַּמַּיִם וַיִּקְטֹר מִשָּׁה אֶת־כָּל־הָאֵיל הַמִּזְבֵּחַהּ עֹלָה הוּא לְרִית־נִיחָח אֲשֶׁה הוּא לַיהוָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה:

vêet-haqérev vêet-hakêra'áim rajátz bamáim; vaiaqter moshéh et-kol-haáil hamizbéjah 'oláh hú lêréiaj-nijóáj ishéh hu láAdonai, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Lavó luego con agua las vísceras y las piernas, e hizo arder todo el carnero sobre el altar. Es holocausto de grato olor, ofrenda quemada al Eterno, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(22)

6ª Aliá

וַיִּקְרַב אֶת־הָאֵיל הַשֵּׁנִי אֵיל הַמִּלֻּאִים וַיִּסְמְכוּ אֹהֲרֹן וּבָנָיו אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁ הָאֵיל:

vaiaqrev et-haáil hashení, éil hamiluúm; váismêjú áharón uvanáv et-iêdeihém 'al-rósh haáil.

Después hizo que acercaran el otro carnero, el carnero de la investidura. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

(23)

וַיִּשְׁחָט | וַיִּקַּח מִדָּמּוֹ וַיִּתֵּן עַל־תְּנוּךְ אָזְנו־אַהֲרֹן הַיִּמָּנִית
וְעַל־בִּהֶן יָדוֹ הַיִּמָּנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלוֹ הַיִּמָּנִית:

vaishját | vaiqáj mosheh midamó, vaitén 'al-tênúj ózen-aharón haimanít; vê'al-bóhen iadó haimanít, vê'al-bóhen ragló haimanít.

y Moshé [Moisés] lo degolló. Luego tomó parte de su sangre y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Áharón [Aarón], sobre el dedo pulgar de su mano derecha y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

(24)

וַיִּקְרָב אֶת־בְּנֵי אַהֲרֹן וַיִּתֵּן מִדָּמָה מִן־הַדָּם עַל־תְּנוּךְ אָזְנוֹם הַיִּמָּנִית
וְעַל־בִּהֶן יָדָם הַיִּמָּנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלָם הַיִּמָּנִית וַיִּזְרֹק מִשָּׁה אֶת־
הַדָּם עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vaiaqrév et-bênéi áharón vaitén moshéh min-hadam 'al-tênúj oznam haimanít, vê'al-bóhen iadam haimanít, vê'al-bóhen raglám haimanít; vaizróq moshéh et-hadám 'al-hamizbéaj savív.

Hizo que se acercaran los hijos de Áharón [Aarón] y puso parte de la sangre sobre el lóbulo de su oreja derecha, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho. Luego derramó el resto de la sangre por encima y alrededor del altar.

(25)

וַיִּקַּח אֶת־הַחֵלֶב וְאֶת־הָאֵלֶיָּה וְאֶת־כָּל־הַחֵלֶב אֲשֶׁר עַל־הַקֶּרֶב
וְאֵת יִתְרַת הַכֹּפֶד וְאֶת־שְׁתֵּי הַכְּלִיֹּת וְאֶת־חֵלְבֵהוּ וְאֵת שֹׁק
הַיָּמִין:

vaiqáj et-hajélev vêet-háaliáh vêét-kol-hajelev ashér 'al-haqerev vêet iotéret hakavéd, vêet-shêtéi hakêlaiót vêét-jelbêhén; vêét shóq haiamín.

Después tomó el sebo, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, el sebo del hígado, los dos riñones con el sebo que los cubre y el muslo derecho.

(26)

וּמִסַּל הַמִּצֹּת אֲשֶׁר | לִפְנֵי יְהוָה לָקַח חֲלֵת מִצָּה אַחַת וְחֲלֵת לֶחֶם
שֶׁמֶן אַחַת וְרִקִּיק אֶחָד וַיִּשֶׂם עַל־הַחֲלָבִים וְעַל שֹׁק הַיָּמִין:

umisál hamatzót ashér | lifnéi Adonai láqaj jalát matzáh ajat vêjalát léjem shémen aját vêraqíq ejád; vaiásem 'al-hájalavím, vê'al shóq haiamín .

De la cesta de los panes sin levadura que estaba delante del Eterno, tomó un pan sin levadura, una torta de pan con aceite y una galleta, y los puso sobre el sebo y sobre el muslo derecho.

(27)

וַיִּתֵּן אֶת־הַכֹּל עַל כַּפֵּי אֶהֱרֹן וְעַל כַּפֵּי בָנָיו וַיִּנָּח אֹתָם תְּנוּפָה
לִפְנֵי יְהוָה :

vaitén et-hakól, 'ál kapéi áharón, vê'al kapéi vanáv; vaiánef otám ténufáh lifnéi Adonai .

Puso todo esto en las manos de Áharón [Aarón] y en las manos de sus hijos, y lo hizo mecer como ofrenda mecida delante del Eterno.

(28)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֹתָם מֵעַל כַּפֵּיהֶם וַיִּקְטֹר הַמִּזְבֵּחַה עַל־הָעֹלָה מִלֵּאִים
הֵם לָרִיחַ נִיחֹחַ אֲשֶׁה הוּא לַיהוָה :

vaiqáj moshéh otam me'al kapeihém, vaiaqtér hamizbéjah 'al-há'oláh; miluím hem lêréiaj nijóaj, ishéh hú láAdonai .

Después las tomó Moshé [Moisés] de sus manos y las hizo arder en el altar sobre el holocausto. Éstos son los sacrificios de la investidura, para grato olor. Es una ofrenda quemada al Eterno.

(29)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת־הַחֹזֶה וַיְנִיפֶהוּ תְנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה מֵאֵיל הַמִּלֵּאִים
לְמֹשֶׁה הָיָה לְמִנְחָה בְּאֲשֶׁר צָנָה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :

vaiqáj mosheh et-héjazéh, vainiféhu ténufáh lifnéi Adonai; meél hamiluím lêmoshéh haiah lêmanáh, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Después Moshé [Moisés] tomó el pecho y lo mecía como ofrenda mecida delante del Eterno. Esta parte del carnero de la investidura correspondía a Moshé [Moisés], como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(30)

7ª Aliá

וַיִּקַּח מֹשֶׁה מִשְׁמֶן הַמִּשְׁחָה וּמִן־הַדָּם אֲשֶׁר עַל־הַמִּזְבֵּחַ וַיִּזְ עַל־
אֶהֱרֹן עַל־בְּגָדָיו וְעַל־בָּנָיו וְעַל־בְּגָדֵי בָנָיו אֹתָם וַיִּקְדָּשׁ אֶת־אֶהֱרֹן
אֶת־בְּגָדָיו וְאֶת־בָּנָיו וְאֶת־בְּגָדֵי בָנָיו אֹתָם:

vaiqáj moshéh mishémen hamishjáh umin-hadam ashér 'al-hamizbeáj vaiáz 'ál-aharon 'al-bêgadáv, vê'al-banáv vê'al-bigdéi vanáv itó; vaiqadésh ét-aharon et-bêgadáv, vêet-banáv vêet-bigdéi vanáv itó.

Luego Moshé [Moisés] tomó parte del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Áharón [Aarón] y sus vestiduras, y con él a sus hijos y sus vestiduras. Así consagró a Áharón [Aarón] y sus vestiduras, y con él a sus hijos y sus vestiduras.

(31)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו בַּשָּׁלוֹ אֶת-הַבָּשָׂר פְּתַח אֹהֶל
מוֹעֵד וְשֵׁם תֹּאכְלוּ אֹתוֹ וְאֶת-הַלֶּחֶם אֲשֶׁר בַּסֵּל הַמִּלֵּאִים כַּאֲשֶׁר
צִוִּיתִי לֵאמֹר אֶהְרֹן וּבָנָיו יֹאכְלֶהוּ:

vaiómer moshéh el-áharón vêel-banáv bashêlú et-habasar pétaj óhel mo'ed
vêsham tójêlú otó, vêét-haléjem, ashér bêsál hamiluím; káashér tzivéití lemór,
áharón uvanáv iójêlúhu.

Entonces Moshé [Moisés] dijo a Áharón [Aarón] y a sus hijos: 'Coced la carne a la entrada del tabernáculo de reunión. Comedla allí con el pan que está en la cesta de la investidura, como lo mandé diciendo: 'Áharón [Aarón] y sus hijos la comerán.'

(32)

וְהַנּוֹתָר בַּבָּשָׂר וּבַלֶּחֶם בָּאֵשׁ תִּשְׂרֹפוּ:

vêhanotár babasár uvalájem; baésh tistrófu.

Lo que sobre de la carne y del pan lo quemaréis en el fuego.

(33)

Maftir

וּמִפְתַּח אֹהֶל מוֹעֵד לֹא תִצְאוּ שְׁבַעַת יָמִים עַד יוֹם מְלֹאת יְמֵי
מִלֵּאֵיכֶם כִּי שְׁבַעַת יָמִים יִמְלֵא אֶת-יְדֵיכֶם:

umipetaj óhel mo'éd ló tétzêú shiv'át iamím, 'ád íom mêlót, iêméi milúeijém;
kí shiv'át iamím, iêmalé et-iedjém.

No saldréis de la entrada del tabernáculo de reunión durante siete días, hasta que se cumpla el plazo de vuestra investidura, porque durante siete días se os investirá.

(34)

כַּאֲשֶׁר עָשָׂה בְּיוֹם הַזֶּה צִוָּה יְהוָה לַעֲשׂוֹת לְכִפָּר עֲלֵיכֶם :

káashér 'asáh baióm hazéh; tziváh Adonai lá'asót lêjapér 'aleijém .

Lo que se ha hecho hoy es lo que el Eterno ha mandado que se haga para hacer expiación por vosotros.

(35)

וּפְתַח אֹהֶל מוֹעֵד תִּשְׁבּוּ יוֹמָם וְלַיְלָה שְׁבַעַת יָמִים וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-
מִשְׁמֶרֶת יְהוָה וְלֹא תִמּוּתוּ כִּי-יֵכֶן צִוִּיתִי :

ufetaj óhel mo'éd téshêvú iomám valáilah shiv'át iamím, ushmartém et-
mishméret Adonai vêló tamútu; ki-jén tzuvéiti .

A la entrada del tabernáculo de reunión estaréis día y noche durante siete días, y cumpliréis la ordenanza del Eterno, para que no muráis; porque así me ha sido mandado.'

(36)

וַיַּעַשׂ אֶהָרֹן וּבָנָיו אֶת כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה
ס :

vaiá'as áharón uvanáv; ét kol-hadêvarím, asher-tziváh Adonai bêiad-moshéh.

Áharón [Aarón] y sus hijos hicieron todas las cosas que el Eterno había mandado por medio de Moshé [Moisés].

Haftarat Tzav: Irmeiá (Jeremías) 7:21 - 8:3, 9:22 - 23

Vaiqrá – Levítico Capítulo 9

(1) Parashat Sheminí

1ª Aliá

וַיְהִי בַּיּוֹם הַשְּׁמִינִי קָרָא מֹשֶׁה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו וּלְזִקְנֵי יִשְׂרָאֵל:
váihi baióm hashêminí, qará moshéh, lêáharón ulvanáv; ulziqnéi israél.

En el octavo día Moshé [Moisés] llamó a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y a los ancianos de Israel.

(2)

וַיֹּאמֶר אֶל־אַהֲרֹן קַח־לָךְ עֵגֶל בֶּן־בָּקָר לְחַטָּאת וְאַיִל לְעֹלָה
תְּמִימִם וְהִקְרַב לְפָנַי יְהוָה :

vaiómer él-aharón qaj-lêja 'égel ben-baqár lêjatát véáil lê'oláh tēmimím;
vêhaqrév lifnéi Adonai .

Y dijo a Aharón: 'Toma para el sacrificio por el pecado un becerro del ganado, y para el holocausto, un carnero sin defecto; y ofrécelos delante del Eterno.

(3)

וְאֶל־בָּנָי יִשְׂרָאֵל תְּדַבֵּר יֹאמַר קָחוּ שְׁעִיר־עִזִּים לְחַטָּאת וְעֵגֶל
וְכֶבֶשׂ בְּנֵי־שָׁנָה תְּמִימִם לְעֹלָה:

vêel-bênéi israél têdabér lemór; qêjú sê'ir-'izim lêjatát, vê'égel vajéves bênéi-shanáh tēmimím lê'oláh.

Después hablarás a los Hijos de Israel, diciendo: 'Tomad un macho cabrío para el sacrificio por el pecado, y un becerro y un cordero, sin defecto, los dos de un año, para el holocausto.

(4)

וְשׁוֹר וָאֵיל לְשִׁלָּמִים לְזִבְחֵהּ לִפְנֵי יְהוָה וּמִנְחָה בְּלוּלָהּ בַּשָּׁמֶן כִּי
הַיּוֹם יִהְיֶה נִרְאָה אֵלֵיכֶם :

vêshór vaáil lishlamím lizbóáj lifnéi Adonai, uminjáh bêluláh vashámen; kí
haióm, Adonai niráh aleijém .

Asimismo, tomad un toro y un carnero para el sacrificio de paz, que sacrificarás delante del Eterno, y una ofrenda vegetal mezclada con aceite; porque el Eterno se aparecerá hoy a vosotros."

(5)

וַיִּקְחוּ אֶת אֲשֶׁר צִוָּה מֹשֶׁה אֶל־פְּנֵי אֹהֶל מוֹעֵד וַיִּקְרְבוּ כָּל־הָעֵדָה
וַיַּעֲמֻהָ לִפְנֵי יְהוָה :

vaiqjú ét ashér tziváh moshéh, el-pênéi óhel mo'éd; váiqrêvú kol-há'edáh,
vaiá'amdú lifnéi Adonai .

Llevaron al frente del tabernáculo de reunión lo que Moshé [Moisés] mandó, y toda la asamblea se acercó y estuvo de pie delante del Eterno.

(6)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה זֶה הַדְּבָר אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה תַּעֲשׂוּ וַיֵּרָא אֵלֵיכֶם כְּבוֹד
יְהוָה :

vaiómer moshéh, zéh hadavár asher-tziváh Adonai tá'asú; vêierá aleijém
kêvód Adonai .

Entonces Moshé [Moisés] dijo: 'Esto es lo que ha mandado el Eterno. Hacedlo, y la gloria del Eterno se os aparecerá.'

(7)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־אַהֲרֹן קֵרֵב אֶל־הַמִּזְבֵּחַ וַעֲשֵׂה אֶת־חַטָּאתְךָ
וְאֶת־עֹלָתְךָ וְכִפֹּר בַּעֲדָךְ וּבַעֲדַת הָעָם וַעֲשֵׂה אֶת־קִרְבָּן הָעָם וְכִפֹּר
בַּעֲדָם כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה :

vaiómer moshéh él-aharón qêráv el-hamizbéáj vá'aséh et-jatátêjá vêet-'ólatéja,
vêjapér bá'adjá uv'ád ha'am; vá'aséh et-qorêbán ha'am vêjapér bá'adám,
káashér tziváh Adonai .

Moshé [Moisés] dijo a Áharón [Aarón]: 'Acércate al altar y ofrece tu sacrificio por el pecado y tu holocausto, y haz expiación por ti y por el pueblo. Presenta también la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado el Eterno.'

(8)

וַיִּקְרַב אַהֲרֹן אֶל־הַמִּזְבֵּחַ וַיִּשְׁחֵט אֶת־עֹגֶל הַחַטָּאת אֲשֶׁר־לוֹ :

vaiqráv áharón el-hamizbéja; vaishját et-'égel hájatát asher-ló.

Entonces Áharón [Aarón] se acercó al altar y degolló el becerro del sacrificio por su propio pecado,

(9)

וַיִּקְרְבוּ בְנֵי אֶהֱרֹן אֶת־הַדָּם אֲלָיו וַיִּטְבֹּל אֶצְבָּעוֹ בַּדָּם וַיָּתֵן עַל־
קַרְנוֹת הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת־הַדָּם יָצַק אֶל־יְסוֹד הַמִּזְבֵּחַ:

váiaqrivu bēnéi áharón et-hadam elav vaitból etzba'ó badám, vaitén 'al-qarnót hamizbéja; vêet-hadám iatzáq, el-iêsód hamizbéja.

y los hijos de Áharón le llevaron la sangre. Mojó su dedo en la sangre y la puso sobre los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar.

(10)

וְאֶת־הַחֵלֶב וְאֶת־הַכֶּלִּיֹּת וְאֶת־הַיֹּתֶרֶת מִן־הַכֶּבֶד מִן־הַחֻטָּאת
הִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ בְּאֵשׁ צֶנֶה יְהוָה אֶת־מִשְׁחָה:

vêet-hajélev vêet-hakêlaiót vêet-haiotéret min-hakaved min-hájatát, hiqtír hamizbéjah; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Hizo arder sobre el altar el sebo, los riñones y el sebo del hígado de la víctima por el pecado, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(11)

וְאֶת־הַבָּשָׂר וְאֶת־הָעוֹר שָׂרַף בְּאֵשׁ מִחוּץ לַמִּתְנָה:

vêet-habasár vêet-ha'ór; saráf baesh, mijútz lámajanéh.

Pero quemó al fuego la carne y la piel, fuera del campamento.

(12)

וַיִּשְׂחַט אֶת־הָעֵלָה וַיִּמָּצְאוּ בְנֵי אֶהֱרֹן אֶת־הַדָּם וַיִּזְרְקוּהוּ עַל־
הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vaishját et-há'oláh; váiamtziu bēnéi áharón elav et-hadám, vaizrêqéhu 'al-hamizbéaj savív.

Asimismo, degolló la víctima del holocausto. Luego los hijos de Áharón le presentaron la sangre, y él la derramó por encima y alrededor del altar.

(13)

וְאֶת־הָעֵלָה הִמָּצְאוּ אֲלָיו לְנִתְחִיָּה וְאֶת־הָרֹאשׁ וַיִּקְטֹּר עַל־
הַמִּזְבֵּחַ:

vêet-há'oláh himtzíu eláv lintajéiha vêet-harósh; vaiaqtér 'al-hamizbéja.

Después le presentaron en pedazos la víctima del holocausto, junto con la cabeza, y los hizo arder sobre el altar.

(14)

וַיִּרְתֹּץ אֶת־הַקָּרֶב וְאֶת־הַכְּרָעִים וַיִּקְטֹר עַל־הָעֹלָה הַמִּזְבֵּחַ:
vairjátz et-haqérev vêet-hakêra'áim; vaiaqtér 'al-há'oláh hamizbéjah.

Luego lavó las vísceras y las piernas, y las hizo arder sobre el holocausto en el altar.

(15)

וַיִּקְרֹב אֶת קָרְבֵּן הָעָם וַיִּקָּח אֶת־שְׂעִיר הַחַטָּאת אֲשֶׁר לָעָם
 וַיִּשְׁחָטֵהוּ וַיִּחַטְּאֵהוּ בְּרַאשׁוֹן:
*vaiaqrév ét qorbán ha'ám; vaiqáj et-sê'ír hájatat ashér la'ám, vaishjátéhu
 váijatêéhu kárishón.*

Ofreció también la ofrenda del pueblo. Tomó el macho cabrío para el sacrificio por el pecado del pueblo, lo degolló y lo ofreció por el pecado, como el anterior.

(16)

וַיִּקְרֹב אֶת־הָעֹלָה וַיַּעֲשֶׂהָ כַּמִּשְׁפָּט:
vaiaqrév et-há'oláh; váia'aséha kamishpát.

Después ofreció el holocausto y lo hizo de acuerdo con lo establecido.

(17)

2ª Aliá

וַיִּקְרֹב אֶת־הַמִּנְחָה וַיִּמְלֵא כַּפּוֹ מִמֶּנָּה וַיִּקְטֹר עַל־הַמִּזְבֵּחַ מִלֶּבֶד
 עַל־תְּהַבֵּי הַבִּקּוּר:
*vaiaqrev et-haminjah vaimalé japó miménah, vaiaqtér 'al-hamizbéja; milêvád
 'olát habóqer.*

Asimismo, presentó la ofrenda vegetal, llenando con ella su mano, y la hizo arder sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

(18)

וַיִּשְׁחָט אֶת־הַנֶּשֶׁוֹר וְאֶת־הָאֵיל זֶבַח הַנְּשָׁלָמִים אֲשֶׁר לָעָם וַיִּמְצְאוּ
 בְּנֵי אַהֲרֹן אֶת־הַדָּם אֵלָיו וַיִּזְרְקֵהוּ עַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:
*vaishját et-hashor vêet-haáil, zévaj hashêlamím ashér la'ám; váiamtziu bènei
 áharón et-hadam eláv, vaizrêqéhu 'al-hamizbéaj savív.*

Degolló también el toro y el carnero como sacrificios de paz por el pueblo. Los hijos de Áharón [Aarón] le presentaron la sangre, y él la esparció por encima y alrededor del altar.

(19)

וְאֶת־הַחֲלָבִים מִן־הַשֹּׁר וּמִן־הָאֵיל הָאֵלִיָּה וְהַמֶּכֶסֶה וְהַכֹּלִיֹּת
וַיִּתֵּרֶת הַכֶּבֶד:

vêet-hájalavím min-hashór; umín-haáil, háaliáh vêhámêjaseh vêhakêlaiót,
vêiotéret hakavéd.

Asimismo, los sebos del toro y del carnero [la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, los riñones y el sebo del hígado];

(20)

וַיַּעֲשִׂמוּ אֶת־הַחֲלָבִים עַל־הַחֲזוֹת וַיִּקְטֹּר הַחֲלָבִים הַמִּזְבֵּחַ:
vaíasímu et-hájalavím 'al-héjazót; vaiaqtér hájalavím hamizbéjah.

y pusieron los sebos junto con los pechos. Él hizo arder los sebos sobre el altar,

(21)

וְאֵת הַחֲזוֹת וְאֵת שׁוֹק הַיָּמִין הַנִּיף אֶהְרֹן תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה
בְּאֶשֶׁר צִנֶּה מֹשֶׁה:

vêet héjazót vêet shóq haiamín, heníf áharón tênufáh lifnéi Adonai; káashér
tziváh moshéh .

pero Áharón meció el pecho y el muslo derecho como ofrenda mecida delante del Eterno, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(22)

וַיִּשָּׂא אֶהְרֹן אֶת־יָדָיו אֶל־הָעָם וַיְבָרֶכֶם וַיִּרֹד מִעֲשֵׂת הַחֲטָאֹת
וַהֲעֵלָה וְהִשְׁלָמִים:

vaisá áharón et-iadáv el-ha'ám váivorêjém; vaiéred mé'asót hájatát vêhá'oláh
vêhashêlamím.

Después Áharón [Aarón] alzó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo. Y descendió después de ofrecer el sacrificio por el pecado, el holocausto y los sacrificios de paz.

(23)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וְאֶהְרֹן אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד וַיִּצְאוּ וַיְבָרְכוּ אֶת־הָעָם וַיֵּרָא
כְּבוֹד־יְהוָה אֶל־כָּל־הָעָם:

vaivó moshéh vêáharon el-óhel mo'éd, vaiétzú, váivorêjú et-ha'ám; vaierá
jêvod-Adonai el-kol-ha'ám .

Luego Moshé [Moisés] y Áharón entraron en el tabernáculo de reunión. Al salir, bendijeron al pueblo, y la gloria del Eterno se apareció a todo el pueblo.

(24)

3ª Aliá

וַתֵּצֵא אֵשׁ מִלִּפְנֵי יְהוָה וַתֹּאכַל עַל־הַמִּזְבֵּחַ אֶת־הָעֹלָה וְאֶת־
הַחֻלִּים וַיֵּרָא כָּל־הָעָם וַיִּרְאוּ וַיִּפְּלוּ עַל־פְּנֵיהֶם :

vatétze esh milifnéi Adonai, vatójal 'al-hamizbéaj, et-há'oláh vêet-hájalavím;
vaiár kol-ha'am vaiarónu, váipêlú 'al-pênehém .

Entonces salió fuego de la presencia del Eterno y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar. Al ver esto, todo el pueblo gritó de gozo, y se postraron sobre sus rostros.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 10

(1)

וַיִּקְחוּ בְנֵי־אַהֲרֹן נָדָב וַאֲבִיהוּא אֵשׁ מִחֻמָּתוֹ וַיִּתְּנוּ בָּהֶן אֵשׁ
וַיַּעֲשִׂמוּ עָלֶיהָ קִטְרֶת וַיִּקְרִיבוּ לִפְנֵי יְהוָה אֵשׁ זָרָה אֲשֶׁר לֹא צִוָּה
אֹתָם :

vaiqjú vênéi-áharon nadáv váavihú ísh majtató vaitênú vahen ésh, vaiasímu
'aléiha qêtóret; vaiaqrívu lifnéi Adonai ésh zaráh, ashér ló tziváh otám .

Nadab y Abihú, hijos de Áharón [Aarón], tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego, pusieron sobre él incienso y ofrecieron delante del Eterno fuego extraño que él no les había mandado.

(2)

וַתֵּצֵא אֵשׁ מִלִּפְנֵי יְהוָה וַתֹּאכַל אוֹתָם וַיָּמָתוּ לִפְנֵי יְהוָה :

vatétze ésh milifnéi Adonai vatójal otám; vaiamútu lifnéi Adonai .

Entonces salió fuego de la presencia del Eterno y los consumió. Y murieron delante del Eterno.

(3)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־אַהֲרֹן הֲוֵא אֲשֶׁר־דִּבֶּר יְהוָה | לֵאמֹר בְּקִרְבִּי
אֶקְדָּשׁ וְעַל־פְּנֵי כָּל־הָעָם אֶפְבֹּד וַיִּדָּם אַהֲרֹן :

vaiómer moshéh él-aharón hu asher-dibér Adonai | lemor biqrovái eqadésh,
vê'al-pênéi jol-ha'am ekavéd; vaidóm áharón .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a Áharón: –Esto es lo que habló el Eterno diciendo: 'Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí, y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo.' Y Áharón calló.

(4)

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה אֶל־מִישָׁאֵל וְאֶל אֶלְצָפָן בְּנֵי עֲזִיזֵאל דֹּד אֶהֱרֹן וַיֹּאמֶר
אֲלֵהֶם קִרְבּוּ שְׂאוּ אֶת־אֲחֵיכֶם מֵאֵת פְּנֵי־הַקֹּדֶשׁ אֶל־מַחֲוִיץ
לַמִּתְנָה:

vaiqrá moshéh el-míshael vêél eltzafán, bēnéi 'uziél dód áharón; vaiómer
alehém qírvú sêu et-ajeijem meét pēnéi-haqódes, el-mijút兹 lámajanéh.

Luego Moshé [Moisés] llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Áharón [Aarón], y les dijo: –Acercaos y llevaos a vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campamento.

(5)

וַיִּקְרְבוּ וַיִּשָּׂאֻם בְּכַתְּנוֹתָם אֶל־מַחֲוִיץ לַמִּתְנָה כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה:
váiqrêvú vaisaum bêjutonotám, el-mijút兹 lámajanéh; káashér dibér moshéh.

Ellos se acercaron y los llevaron con sus vestiduras fuera del campamento, como dijo Moshé [Moisés].

(6)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־אֶהֱרֹן וּלְאֶלְעָזָר וְלֵאחֵיכֶם אֶל־
תַּפְּרֵעוּ | וּבְגְדֵיכֶם לֹא־תִפְרֹמוּ וְלֹא תִמְתּוּ וְעַל כָּל־הָעֵדָה יִקְצֹף
וְאֲחֵיכֶם כָּל־בֵּית יִשְׂרָאֵל יִבְכוּ אֶת־הַשָּׂרִיף אֲשֶׁר שָׂרַף יְהוָה:
vaiómer moshéh él-aharón ulel'azar ulítamár | banáv rásheijém al-tifrá'u |
uvigdeijém ló-tifrómu véló tamútu, v'él kol-há'edáh iqtzóf; váajeijem kol-béit
israél, ivkú et-hasêrefáh, ashér saráf Adonai .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a Áharón [Aarón] y a sus hijos Eleazar e Itamar: –No dejéis suelto el cabello de vuestras cabezas, ni rasguéis vuestras vestiduras, para que no muráis ni haya ira sobre toda la asamblea. Pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, llorarán a los quemados, a quienes el Eterno quemó.

(7)

וּמִפֶּתַח אוֹהֶל מוֹעֵד לֹא תִצְאוּ פֶן־תִּמְתּוּ כִּי־שֹׁמֵן מִשִּׁחַת יְהוָה
עֲלֵיכֶם וַיַּעֲשׂוּ כַדְבָּר מֹשֶׁה: פ
umipetaj óhel mo'éd ló tétzêú pen-tamútu, ki-shémen mishját Adonai 'aleijém;
váia'asú kidvár moshéh .

Tampoco salgáis de la entrada del tabernáculo de reunión, no sea que muráis; porque el aceite de la unción del Eterno está sobre vosotros. Ellos hicieron conforme a la palabra de Moshé [Moisés].

(8)

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :

vaidabér Adonai, él-aharón lemór .

Entonces el Eterno habló a Áharón [Aarón] diciendo:

(9)

יִין וְשֵׁכָר אֶל־תִּשְׁתְּ | אַתָּה | וּבְנֶיךָ אִתָּךְ בְּבֹאֲכֶם אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד
וְלֹא תִמָּתוּ חֲקַת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם :

iáin vêshejár al-tésht | atáh | uvanéja itáj bêvóajém el-óhel mo'éd vêló tamútu;
juqát 'olám lêdoróteijém .

—Ni tú ni tus hijos contigo beberéis vino ni licor, cuando hayáis de entrar en el tabernáculo de reunión, para que no muráis. Esto será un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones,

(10)

וְלִהְיוּ לְבֵינֵי בֵין הַקֹּדֶשׁ וּבֵין הַטָּמֵא וּבֵין הַטָּהוֹר :

úlhavdíl, béin haqódesht uvéin hajól; uvéin hatamé uvéin hatahór.

para hacer diferencia entre lo santo y lo profano, entre lo impuro y lo puro,

(11)

וְלִהְיוּת אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֵת כָּל־הַחֻקִּים אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֲלֵיהֶם
בְּיַד־מֹשֶׁה : פ

ulhorót et-bênéi israel; ét kol-hájuqím, ashér dibér Adonai aleihém bêiad-moshéh .

y para enseñar a los Hijos de Israel todas las leyes que el Eterno os ha dicho por medio de Moshé [Moisés].

(12)

4ª Aliá

וַיִּדְבֹר מֹשֶׁה אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־אֶלְעָזָר וְאֶל־אִיתָמָר | בְּנֵי הַנּוֹתָרִים
קָחוּ אֶת־הַמִּנְחָה הַנּוֹתֶרֶת מֵאִשֵּׁי יְהוָה וְאֶכְלוּהָ מִצֹּת אֵצֶל
הַמִּזְבֵּחַ כִּי קֹדֶשׁ קִדְּשִׁים הוּא :

vaidabér moshéh él-aharón vêél él'azor vêél-ítamár | banav hanótarim qêjú et-haminjáht hanotéret méishéi Adonai, vêijlúha matzót étzel hamizbéja; kí qódesht qádashím hí .

Moshé [Moisés] dijo a Áharón y a sus hijos Eleazar e Itamar, que habían quedado: –Tomad la ofrenda vegetal que queda de las ofrendas quemadas al Eterno, y comedla sin levadura junto al altar; porque es cosa muy sagrada.

(13)

וְאָכַלְתֶּם אֹתָהּ בַּמָּקוֹם קָדוֹשׁ כִּי חֹקָה וְחֹק-בְּנֵי־הָהוּא מֵאִשֵּׁי יְהוָה
כִּי-יָבֹן צִוִּיתִי :

váajaltém otaḥ bêmeaqóm qadósh, kí joqjá vêjoq-banéjá hív, méishéi Adonai;
ki-jén tzuvéiti .

Habéis de comerla en un lugar santo, pues esto os corresponde para siempre a ti y a tus hijos, de las ofrendas quemadas al Eterno, porque así me ha sido mandado.

(14)

וְאֵת חֵזֶה הַתְּנוּפָה וְאֵת | שׁוֹק הַתְּרוּמָה תֹאכְלוּ בַּמָּקוֹם טָהוֹר
אֹתָהּ וּבְנֵיהָ וּבְנֹתֶיהָ אִתָּהּ כִּי-חֹקָה וְחֹק-בְּנֵי־הָהוּא נִתְּנוּ מִזִּבְחֵי שְׁלָמִי
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêet jazéh hatênufáh vêet | shóq hatêrumáh tójêlú bêmeaqóm tahór, atáh
uvanéja uvnotejá itáj; kí-joqêjá vêjoq-banéjá nitênú, mizivjéi shalméi bènei
israél.

Comeréis también en un lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la ofrenda mecida y el muslo derecho de la ofrenda alzada, porque éstos os corresponden a ti y a tus hijos, de los sacrificios de paz de los Hijos de Israel.

(15)

שׁוֹק הַתְּרוּמָה וְחֵזֶה הַתְּנוּפָה עַל אִשֵּׁי הַחֲלָבִים יָבִיאוּ לַהֲנִיף
תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה וְהָיָה לָהּ וּלְבָנֶיהָ אִתָּהּ לְחֹק-עוֹלָם כְּאֲשֶׁר צִוָּה
יְהוָה :

shóq hatêrumáh vájazéh hatênufáh 'ál ishéi hájalavim iavíu, lêhaníf tênufáh
lifnéi Adonai; vêhaiáh lêjá ulvanéja itêjá lêjoq-'olám, káashér tziváh Adonai.

Con las ofrendas de los sebos que se han de quemar, traerán el muslo que será alzado y el pecho que será mecido, como ofrenda mecida delante del Eterno. Éstos os corresponderán para siempre a ti y a tus hijos contigo, como el Eterno ha mandado.

(16)

5ª Aliá

וְאֵת | שְׁעִיר הַחֲטָאת דָּרַשׁ דָּרַשׁ מִשֶּׁה וְהֵנִיחָה שְׂרָף וַיִּקְצֹף עָלָהּ
אֶלְעָזָר וְעַל-אִיתָמָר בְּנֵי אֶהֱרֹן הַכֹּהֲנִים לֵאמֹר:

vêet | sê'ír hájatát darósh darásh moshéh vêhinéh soráf; váiqtzof 'al-el'azár
vê'al-ítamar bēnēi áharón, hanótarím lemór.

Después Moshé [Moisés] pidió con insistencia el macho cabrío para el sacrificio por el pecado, y he aquí que ya había sido quemado. Él se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos de Áharón que habían quedado, y dijo:
(17)

מִדּוּעַ לֹא־אַכְלַתֶּם אֶת־הַחֹטֵאת בַּמָּקוֹם הַקֹּדֶשׁ כִּי קֹדֶשׁ קָדָשִׁים
הוא ואתה | נָתַן לָכֶם לַשָּׂאת אֶת־עֹנֶן הָעֵדָה לְכַפֵּר עֲלֵיהֶם לִפְנֵי
יְהוָה :

madú'a ló-ajaltém et-hájatat binqóm haqódes, kí qódes qádashím hív;
vêotáh | natán lajém laset et-'avón há'edáh, lêjapér 'aleihém lifnéi Adonai .

—¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en un lugar santo? Es cosa muy sagrada, y él os la dio a vosotros para cargar con la culpa de la congregación, a fin de hacer expiación por ella delante del Eterno.
(18)

הֵן לֹא־הוּבָא אֶת־דָּמָהּ אֶל־הַקֹּדֶשׁ פְּנִימָה אָכֹל תֹּאכְלוּ אֹתָהּ
בַּקֹּדֶשׁ כַּאֲשֶׁר צִוִּיתִי :

hén ló-huvá et-damáh, el-haqódes pênímah; ajól tójêlú otáh baqódes
káashér tzivéiti.

Puesto que su sangre no fue llevada al interior del santuario, entonces debisteis haberla comido en un lugar santo, como yo mandé.
(19)

וַיִּדְבֹּר אֶהְרֹן אֶל־מֹשֶׁה הֵן הַיּוֹם הִקְרִיבוּ אֶת־חֹטְאֹתָם וְאֶת־עֲלֹתָם
לִפְנֵי יְהוָה וַתִּקְרָאנָה אֹתִי כַּאֲלֵה וְאָכַלְתִּי חֹטְאת הַיּוֹם הַזֶּה
בְּעֵינַי יְהוָה :

vaidabér áharón el-moshéh hén háiom hiqrívu et-jatatám vêet-'ólatam lifnéi
Adonai, vatiqrénah otí kaéleh; vêajálti jatat haióm, haitáv bē'einai Adonai .

Áharón [Aarón] respondió a Moshé [Moisés]: —He aquí que ellos han ofrecido hoy su sacrificio por el pecado y su holocausto delante del Eterno, y a mí me han acontecido estas cosas. Si yo hubiera comido hoy de la ofrenda por el pecado, ¿habría sido acepto a los ojos del Eterno?
(20)

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה וַיִּיטֹב בְּעֵינָיו: כ

vaishmá' moshéh, vaitáv bē'eináv.

Moshé [Moisés] oyó esto, y fue bueno a sus ojos.

Vaiqrá – Levíticos Capítulo 11

(1)

6ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר אֲלֵהֶם :

vaidabér Adonai el-moshéh vêél-aharón lemór alehém .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] diciendo:

(2)

דַּבְּרוּ אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר זֹאת הַחֲיָה אֲשֶׁר תֹּאכְלוּ מִכָּל־
הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר עַל־הָאָרֶץ:

dabêrú el-bênéi israél lemór; zót hájaiah ashér tójêlú, mikol-habêhemáh ashér 'al-haáretz.

'Hablad a los Hijos de Israel y decidles que éstos son los animales que podréis comer entre todos los cuadrúpedos de la tierra:

(3)

כָּל | מִפְּרֶסֶת פֶּרֶסָה וְשִׁסְעֵת וְשִׁסְעֵת פְּרֹסֹת מְעֵלֶת גֶּרָה בִּבְהֵמָה
אֲתָה תֹאכְלוּ:

kól | mafrését parsáh vêshosá'at shésa' pêrasót, má'alát geráh babêhemáh; otáh tojêlu.

Podréis comer cualquier animal que tiene pezuñas partidas, hendidas en mitades, y que rumia.

(4)

אֲךְ אֶת־זֶה לֹא תֹאכְלוּ מִמַּעֲלֵי הַגֶּרָה וּמִמַּפְרִסֵי הַפֶּרֶסָה אֶת־הַגִּמְלָה
כִּי־מַעֲלֵה גֶרָה הוּא וּפֶרֶסָה אֵינָנוּ מִפְּרִיס טִמָּא הוּא לָכֶם:

áj et-zeh ló tójêlú, míma'aleí hageráh, umimafriséi haparsáh; ét-hágamol kí-ma'aléh geráh hú ufarsah einénu mafrís, tamé hú lajém.

Pero de los que rumian o de los que tienen la pezuña partida, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene la pezuña partida, será para vosotros impuro.

(5)

וְאֶת־הַשָּׁפָן כִּי־מַעֲלֵה גֶרָה הוּא וּפֶרֶסָה לֹא יִפְרִיס טִמָּא הוּא
לָכֶם:

vêet-hashafán kí-ma'aléh gerah hú, ufarsáh ló iafrís; tamé hú lajém.

El conejo, porque rumia pero no tiene la pezuña partida, será para vosotros impuro.

(6)

וְאֶת־הָאֲרָנֶבֶת כִּי־מַעֲלֶלֶת גֵּרָה הִוא וּפְרָסָה לֹא הִפְרִיסָה טְמֵאָה
הוא לָכֶם:

vêet-háarnévet kí-ma'alát gerah hív, ufarsáh ló hifrísah; têmeáh hí lajém.

La liebre, porque rumia pero no tiene la pezuña partida, será para vosotros impura.

(7)

וְאֶת־הַחֲזִיר כִּי־מִפְרִיס פָּרָסָה הִוא וְשִׁסַּע וְשִׁסַּע פְּרָסָה וְהִוא גֵּרָה
לֹא־יִגָּר טְמֵאָה הִוא לָכֶם:

vêet-hájazir kí-mafrís parsáh hú vêshosá' shésa' parsáh, vêhú geráh ló-igár;
tamé hú lajém.

El cerdo, porque tiene las pezuñas partidas, hendidas en mitades, pero no rumia, será para vosotros impuro.

(8)

מִבְּשָׂרָם לֹא תֹאכְלוּ וּבְנִבְלָתָם לֹא תִגְעוּ טְמֵאִים הֵם לָכֶם:

mibêsaram ló tojêlu, uvnivlatám ló tigá'u; têmeím hém lajém.

No comeréis la carne de éstos, ni tocaréis sus cuerpos muertos; serán para vosotros impuros.

(9)

אֶת־זֶה תֹּאכְלוּ מִכֹּל אֲשֶׁר בַּמַּיִם כֹּל אֲשֶׁר־לוֹ סִנְפִיר וְקַשְׂקֻשֹׁת
בַּמַּיִם בַּיָּמִים וּבְנִחְלָיִם אַתֶּם תֹּאכְלוּ:

et-zeh tójêlú, mikól ashér bamáim; kól asher-ló sênápír vêqasqésset bamáim
baiamím uvanêjalím otám tojêlu.

'De todos los animales acuáticos podréis comer éstos: todos los que tienen aletas y escamas, tanto de las aguas del mar como de los ríos.

(10)

וְכֹל אֲשֶׁר אֵין־לוֹ סִנְפִיר וְקַשְׂקֻשֹׁת בַּיָּמִים וּבְנִחְלָיִם מִכֹּל יַשְׂרָץ
הַמַּיִם וּמִכֹּל גֶּפֶשׁ הַחַיָּה אֲשֶׁר בַּמַּיִם יִשְׂקֹץ הֵם לָכֶם:

vêjol ashér éin-ló sênápír vêqasqésset baiamim uvanêjalím, mikol shéretz
hamáim, umikól néfesh hájaiáh ashér bamáim; shéqetz hém lajém.

Pero todos los que no tienen aletas ni escamas, tanto en el mar como en los ríos, así como cualquier otra criatura acuática y cualquier otro ser viviente que hay en el agua, serán para vosotros detestables.

(11)

וְשָׂקֵץ יִהְיֶה לָכֶם מִבְּשָׂרָם לֹא תֹאכְלוּ וְאֶת־נִבְלָתָם תִּשְׂקְצוּ :
 vêshéqetz íhiu lajém; mibêsaram ló tojélú, vêet-nivlatám têshaqétzu .

Os serán detestables; no comeréis su carne y detestaréis sus cuerpos muertos.

(12)

כָּל אֲשֶׁר אֵין־לוֹ סִנְפִיר וְקַשְׂקֶשֶׁת בַּמַּיִם שָׂקֵץ הוּא לָכֶם:
 kól ashér éin-ló sênápír vêqasqésset bamáim; shéqetz hú lajém.

Todos los que en las aguas no tienen aletas ni escamas serán para vosotros detestables.

(13)

וְאֶת־אֵלֶּה תִּשְׂקְצוּ מִן־הָעוֹף לֹא יֹאכְלוּ שָׂקֵץ הֵם אֶת־הַנֶּשֶׁר
 וְאֶת־הַפֶּהָרִים וְאֶת־הָעֹזְנִיָּה:
 vêet-éleh têshaqétzú min-ha'óf, ló ieájêlú shéqetz hém; et-hanésher vêet-hapéres, vêét há'ozêníáh.

'De las aves, las que detestaréis y no comeréis por ser detestables son: el águila, el quebrantahuesos, el azor,

(14)

וְאֶת־הַדָּאָה וְאֶת־הָאֵיָּה לְמִינֶהּ:
 vêét-hadaáh, vêet-háaiáh lêmináh.

el falcón y el milano, según sus especies;

(15)

אֵת כָּל־עוֹרֵב לְמִינוֹ:
 ét kol-'orév lêminó.

todo cuervo según sus especies;

(16)

וְאֵת בֵּית הַיַּעֲנָה וְאֶת־הַתְּחֻמָּם וְאֶת־הַשְּׂחָף וְאֶת־הַנֶּץ לְמִינֶהּ:
 vêet bát háia'anáh, vêet-hatajmás vêet-hashájaf; vêet-hanétz lêminéhu.

el avestruz, el corvejón, la gaviota y el halcón, según sus especies;

(17)

וְאֶת־הַכּוֹס וְאֶת־הַשָּׁלָף וְאֶת־הַיִּנְשׁוּף:
 vêet-hakós vêet-hashaláj vêet-haianshúf.

la lechuza, el somormujo, el búho,

(18)

וְאֶת־הַתִּנְשָׁמֶת וְאֶת־הַקָּאָת וְאֶת־הָרָחָם:
vêet-hatinshémet vêet-haqaát vêet-hárajám.

el calamón, el pelícano, el gallinazo,

(19)

וְאֶת־הַחֲסִידָה הָאֲנָפָה לְמִינָהּ וְאֶת־הַדּוֹכִיפָת וְאֶת־הָעֵטְלָף:
vêet hájasidáh, háanafáh lêmináh; vêet-hadújifát vêet-há'ataléf.

la cigüeña y la garza, según sus especies; la abubilla y el murciélago.

(20)

כָּל־שָׂרֵץ הָעוֹף הַהֵלֵךְ עַל־אַרְבַּע שָׁקֵץ הוּא לָכֶם:
kól shéretz ha'óf, háholéj 'al-arbá; shéqetz hú lajém.

'Todo insecto alado que se desplaza sobre cuatro patas os será detestable.

(21)

אֲשֶׁר־אֶת־זֶה תֹאכְלוּ מִכָּל־שָׂרֵץ הָעוֹף הַהֵלֵךְ עַל־אַרְבַּע אֲשֶׁר־לֹא
 (לוֹ) כְּרַעִים מִמַּעַל לְרַגְלָיו לְנִתֵּר בֵּהֶן עַל־הָאָרֶץ:
*áj et-zeh tójêlú, mikol shéretz ha'óf, háholéj 'al-arbá; asher-l (ló) jêra'áim
 mimá'al lêragláv, lênatér bahén 'al-haáretz.*

Pero de entre todos los insectos que se desplazan sobre cuatro patas, y que tienen piernas unidas a sus patas para saltar con ellas sobre la tierra, podréis comer

(22)

אֶת־אֵלֶּה מֵהֶם תֹאכְלוּ אֶת־הָאֲרָבָה לְמִינּוֹ וְאֶת־הַסִּלְעָם לְמִינֵהוּ
 וְאֶת־הַחֲרָגָל לְמִינֵהוּ וְאֶת־הַתְּגָב לְמִינֵהוּ:
*et-éleh mehem tojêlu, et-háarbéh lêminó, vêet-hasolé'am lêminéhu; vêet-
 hájargól lêminéhu, vêet-héjagáv lêminéhu.*

los siguientes: Comeréis la langosta según sus especies, el langostín según sus especies, el grillo según sus especies y el saltamontes según sus especies.

(23)

וְכָל־שָׂרֵץ הָעוֹף אֲשֶׁר־לוֹ אַרְבַּע רַגְלִים שָׁקֵץ הוּא לָכֶם:
vêjol shéretz ha'óf, asher-ló arbá' ragláim; shéqetz hú lajém.

Todo otro insecto alado de cuatro patas os será detestable.

(24)

וְלֹא־לָהּ תִטְמְאוּ כָּל־הַנִּגְעַ בְּנִבְלָתָם יִטְמָא עַד־הָעָרֶב:

uléleh titamáu; kol-hanogé'a bēnivlatám itmá 'ad-ha'árev.

Por ellos quedaréis impuros; cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta el anochecer.

(25)

וְכָל-הַנֶּשֶׁא מִנְבִּלָתָם יִכָּבֵס בַּגִּדֵּיו וְטָמֵא עַד-הָעֶרֶב:

vêjol-hanosé minivlatám; iêjabés bêgadáv vêtamé 'ad-ha'árev.

Cualquiera que cargue algo de sus cuerpos muertos lavará su ropa y quedará impuro hasta el anochecer.

(26)

לְכָל-הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר הוּא מִפְּרִסֵּת פְּרָסָה וְשִׁסֵּעַ | אֵינָנָה שׁוֹסֵעַת
וְגֵרָה אֵינָנָה מְעֵלָה טְמֵאִים הֵם לָכֶם כָּל-הַנִּגָּע בָּהֶם יִטָּמָא:

lêjol-habêhemáh ashér hiv mafréset parsáh vêshésa' | einénah shosá'at vêgerah einénah má'aláh, têmeím hém lajém; kol-hanogé'a bahém itmá.

'Todo animal que tiene pezuñas no partidas, que no las tiene hendidas en mitades, o que no rumia, os será impuro. Todo el que los toque quedará impuro.

(27)

וְכָל | הוֹלֵךְ עַל-כַּפָּיו בְּכָל-הַחֲיָה הַהֹלֶכֶת עַל-אַרְבָּע טְמֵאִים הֵם
לָכֶם כָּל-הַנִּגָּע בְּנִבְלָתָם יִטָּמָא עַד-הָעֶרֶב:

vêjól | holéj 'al-kapáv bêjol-hájaiah háholéjet 'al-arbá', têmeím hém lajém; kol-hanogé'a bēnivlatám itmá 'ad-ha'árev.

De todos los animales que andan sobre cuatro patas os serán impuros todos los que andan sobre sus garras. Todo el que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta el anochecer.

(28)

וְהַנֶּשֶׂא אֶת-נִבְלָתָם יִכָּבֵס בַּגִּדֵּיו וְטָמֵא עַד-הָעֶרֶב טְמֵאִים הֵמָּה
לָכֶם: ס

vêhanose et-nivlatám, iêjabés bêgadáv vêtamé 'ad-ha'árev; têmeím hémah lajém.

El que cargue sus cuerpos muertos lavará su ropa y quedará impuro hasta el anochecer. Os serán impuros.

(29)

וְזֶה לָכֶם הַטָּמֵא בַּנֶּשֶׂא הַנֶּשֶׂא עַל-הָאָרֶץ הַחֲלָד וְהָעֶכְרִי וְהָצָב
לְמִינֵהוּ:

vêzéh lajem hatamé, bashéretz hashorétz 'al-haáretz; hajóled vêhá'ajbár
vêhatzáv lêminéhu.

'Entre los animales que se desplazan sobre la tierra, éstos os serán impuros: la comadreja, el ratón y la tortuga, según sus especies;
(30)

וְהָאֲנָקָה וְהַכֹּף וְהַלְטָאָה וְהַתְּנִשְׁמֶת:
vêháanaqáh vêhakóaj vêhalêtaáh; vêhajómet vêhatinshámet.

el camaleón, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija y el calamón.
(31)

אֵלֶּה הַטְּמֵאִים לָכֶם בְּכָל־הַשָּׂרִץ כָּל־הַנִּגְעַ בָּהֶם בְּמֹתָם יִטְמָא
עַד־הָעֶרֶב:

éleh hatêmeím lajém bêjol-hasháretz; kol-hanogé'a bahém bêmotám itmá 'ad-
ha'árev.

Éstos os serán impuros de entre todos los animales que se desplazan. Todo el
que los toque, estando muertos, quedará impuro hasta el anochecer.
(32)

וְכָל־אֲשֶׁר־יַפְלִיעֲלֹי מֵהֶם | בְּמֹתָם יִטְמָא מִכָּל־כְּלִי־עֵץ אֲוִי בָגָד
או־עוֹר אֲוִי שֶׁקַּ כָּל־כְּלִי אֲשֶׁר־יִנְעֹשֶׂה מִלֶּאכָה בָּהֶם בַּיָּמִים יוֹבָא
וְיִטְמָא עַד־הָעֶרֶב וְטָהָר:

vêjól asher-ipol-'alav mehém | bêmotám itmá mikol-kêli-'etz ó véged o-'or ó
sáq, kol-kêlí asher-ié'aséh mêlajáh bahém; bamáim iuvá vêtamé 'ad-ha'érev
vêtahér.

Todo aquello sobre lo cual caiga alguno de ellos, estando muerto, quedará
impuro, sea utensilio de madera, prenda de vestir, piel, costal o herramienta de
trabajo. Será metido en agua y quedará impuro hasta el anochecer. Después
quedará limpio.

(33) 7ª Aliá

וְכָל־כְּלִי־תְּהָרַשׁ אֲשֶׁר־יִפֹּל מֵהֶם אֶל־תּוֹכוֹ כֹּל אֲשֶׁר בְּתוֹכוֹ יִטְמָא
וְאֵתוֹ תִּשְׁבְּרוּ:

vêjál-kêli-jéres, asher-ipól mehém el-tojó; kól ashér bêtojó itmá vêotó
tishbóru.

Si alguno de ellos cae dentro de cualquier utensilio de barro, quedará impuro
todo lo que esté dentro de él; romperéis el utensilio.

(34)

מִכּוֹל-הָאֲכָל אֲשֶׁר יֵאָכֵל אֲשֶׁר יָבוֹא עָלָיו מַיִם יִטְמָא וְכָל-מִשְׁקֵהָ
אֲשֶׁר יִשְׁתֶּה בְּכָל-כֵּלִי יִטְמָא:

mikol-haójel ashér iéajél ashér iavó 'aláv máim itmá; vêjol-mashqeh ashér
ishatéh, bêjol-kêlí itmá.

Toda cosa que se come sobre la cual caiga tal agua quedará impura. Toda cosa que se bebe que esté en cualquiera de tales utensilios quedará impura.

(35)

וְכָל אֲשֶׁר-יִפֹּל מִנִּבְלָתָם | עָלָיו יִטְמָא תַנּוּר וְכִיּוֹרִים יִתֵּץ טִמְאֵי
הֵם וְטִמְאֵי יִהְיוּ לָכֶם:

vêjol asher-ipól minivlatám | 'alav itma tanúr vêjiráim iutátz têmeím hém;
utmeím íhiú lajém .

Todo aquello sobre lo cual caiga algo de sus cuerpos muertos quedará impuro. Si es horno u hornillo, será destruido. Son impuros, y os serán impuros.

(36)

אֵף מַעְיֵן וְכוּר מְקוֹה-מַיִם יִהְיֶה טָהוֹר וְנִגְעַ בְּנִבְלָתָם יִטְמָא:
á ma'íán uvór miqveh-máim íhiéh tahór; vênogé'a bënivlatám itmá .

Sin embargo, el manantial y la cisterna donde se acumula agua serán considerados limpios. Pero lo que haya tocado sus cuerpos muertos quedará impuro.

(37)

וְכִי יִפֹּל מִנִּבְלָתָם עַל-כָּל-זֶרַע זֵרֹעַ אֲשֶׁר יִזְרַע טָהוֹר הוּא:
vêjí ipol minivlatám, 'al-kol-zéra' zerú'a ashér izaré'a; tahór hú.

'Si algo de sus cuerpos muertos cae sobre la semilla dispuesta para ser sembrada, ésta será considerada limpia.

(38)

וְכִי יִתֵּן מַיִם עַל-זֶרַע וְנִפֹּל מִנִּבְלָתָם עָלָיו טִמָּא הוּא לָכֶם: ס
vêjí iutan-máim 'al-zéra', vênafál minivlatám 'aláv; tamé hú lajém.

Pero si se ha puesto agua en la semilla y cae algo de sus cuerpos muertos sobre ella, os será impura.

(39)

וְכִי יָמוּת מִן-הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר-הִיא לָכֶם לֹא-כֻלָּהּ הִנֵּגַע בְּנִבְלָתָהּ
יִטְמָא עַד-הָעָרֶב:

vêjí iamut min-habêhemáh, asher-hí lajém lêojláh; hanogé'a bônivlatáh itmá 'ad-ha'árev.

'Si muere algún animal cuya carne podéis comer, el que toque su cuerpo muerto quedará impuro hasta el anochecer.

(40)

וְהָאִכָּל מִנִּבְלָתָהּ יִכְבֹּס בְּגָדָיו וְטִמָּא עַד-הָעֶרֶב וְהַנִּשָּׂא אֶת-
נִבְלָתָהּ יִכְבֹּס בְּגָדָיו וְטִמָּא עַד-הָעֶרֶב:

vêháojel minivlatáh, iêjabés bêgadáv vêtamé 'ad-ha'árev; vêhanose et-nivlatáh, iêjabés bêgadáv vêtamé 'ad-ha'árev.

El que coma de su cuerpo muerto lavará su ropa, y quedará impuro hasta el anochecer. Y el que cargue su cuerpo muerto lavará su ropa, y quedará impuro hasta el anochecer.

(41)

וְכָל-הַשָּׂרֵץ הַשָּׂרֵץ עַל-הָאָרֶץ יִשְׁקָץ הוּא לֹא יֵאָכֵל:

vêjol-hashéretz hashorétz 'al-haáretz; shéqetz hú ló iéajél.

'Todo reptil que se desplace sobre la tierra es detestable; no será comido.

(42)

כָּל-הוֹלֵךְ עַל-גָּחוֹן וְכָל | הוֹלֵךְ עַל-אַרְבַּע עַד כָּל-מְרִיבָה רַגְלָיִם
לְכָל-הַשָּׂרֵץ הַשָּׂרֵץ עַל-הָאָרֶץ לֹא תֵאָכֵלוּם כִּי-יִשְׁקָץ הֵם:

kol holéj 'al-gajón vêjól | holéj 'al-arbá' 'ád kol-marbéh ragláim, lêjol-hashéretz hashorétz 'al-haáretz; ló tójêlúm ki-shéqetz hém.

No comeréis ningún animal que se desplace sobre su pecho, ni ninguno que se desplace sobre cuatro o sobre muchas patas—todo el que se desplace sobre la tierra— porque son detestables.

(43)

אַל-תִּשְׁקָצוּ אֶת-נַפְשֵׁיכֶם בְּכָל-הַשָּׂרֵץ הַשָּׂרֵץ וְלֹא תִטְמְאוּ בָהֶם
וְנִטְמַתֶּם בָּם:

al-têshaqêtzú et-nafshóteijém, bêjol-hashéretz hashorétz; vêlô útamêú bahém, vênitmetém bám.

No hagáis detestables vuestras personas por causa de ningún reptil. No os contaminéis con ellos, ni os hagáis impuros por causa de ellos.

(44)

כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְהִתְקַדַּשְׁתֶּם וְהִיִּיתֶם קְדוֹשִׁים כִּי קְדוֹשׁ אֲנִי
וְלֹא תִטְמְאוּ אֶת-נַפְשֵׁיכֶם בְּכָל-הַשָּׂרֵץ הָרִמַּשׁ עַל-הָאָרֶץ:

kí aní Adonai elóheijem vêhitqadishtem víhitém qêdoshím, kí qadósh áni;
vêlô têtamêú et-nafshóteijém, bêjol-hashéretz háromés 'al-haáretz .

Porque yo soy el Eterno vuestro Elohim, vosotros os santificaréis; y seréis santos, porque yo soy santo. No contaminéis vuestras almas por causa de ningún reptil que se desplaza sobre la tierra.

(45)

Maftir

כִּי אֲנִי יְהוָה הַמַּעֲלֶה אֶתְכֶם מִמִּצְרָיִם לְהִיט לָכֶם לְאֱלֹהִים
וְהִיטֶם קֳדָשִׁים כִּי קָדוֹשׁ אֲנִי :

kí | aní Adonai háma'aléh etjem meéretz mitzráim, líhêiôt lajém lélohím;
víhitém qêdoshím, kí qadósh áni .

Porque yo soy el Eterno, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Elohim. Seréis santos, porque yo soy santo.'

(46)

זֹאת תּוֹרַת הַבְּהֵמָה וְהָעוֹף וְכָל נֶפֶשׁ הַחַיָּה הָרֹמֶשֶׁת בַּמָּיִם וְלִכְלֹ-
נֶפֶשׁ הַשֹּׁרֶצֶת עַל-הָאָרֶץ:

zót torát habêhemah vêha'óf, vêjol néfesh hájaiáh, hároméset bamáim; uljol-
néfesh hashorétzet 'al-haáretz.

Éstas son las instrucciones acerca de los animales terrestres, de las aves, de todos los animales acuáticos y de todos los animales que se desplazan sobre la tierra;

(47)

לְהַבְדִּיל בֵּין הַטָּמֵא וּבֵין הַטָּהוֹר וּבֵין הַחַיָּה הַנֹּאֲכָלֶת וּבֵין הַחַיָּה
אֲשֶׁר לֹא תֹאכֵל: פ

lêhavgdíl béin hatamé uvéin hatahór; uvéin hájaiah háneejélet, uvein hájaiáh,
ashér ló téajél.

para diferenciar entre lo impuro y lo limpio, entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

Haftarat Sheminí: 2 Shemuel (Samuel) 6:1 - 7:17

Vaiqrá – Levíticos Capítulo 12

(1) Parashat Tzaría

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר אִשָּׁה כִּי תִזְרֹעַ וַיֵּלֶדָה זָכָר וְטָמְאָה
שִׁבְעַת יָמִים כִּימֵי גִדַּת דּוֹתָהּ תִּטְמָא:

dabér el-bênéi israel lemór, ishah kí tazrí'a, vêiálêdáh zajar; vêtámêah shiv'át iamím, kiméi nidát dêotáh titmá.

'Habla a los Hijos de Israel y diles que cuando una mujer conciba y dé a luz a un hijo varón, será considerada impura durante siete días; será impura como es impura en los días de su menstruación.

(3)

וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי יִמּוֹל בָּשָׂר עָרְלָתוֹ:

uvaióm hashêminí; imól bêsár 'orlató.

Al octavo día será circuncidado el prepucio de su hijo,

(4)

וּשְׁלֹשִׁים יוֹם וּשְׁלֹשֶׁת יָמִים תֵּשֵׁב בְּדָמֵי טְהָרָה בְּכָל-קֹדֶשׁ לֹא-
תִגָּע וְאֶל-הַמִּקְדָּשׁ לֹא תָבֹא עַד-מָלֵאת יְמֵי טְהָרָה:

ushloshím iom ushlóshet iamím, teshév bidméi táhoráh; bêtól-qódesch ló-tigá' vêel-hamiqdash ló tavó, 'ad-mêlót iêméi táhoráh.

pero la mujer permanecerá treinta y tres días en la sangre de su purificación. No tocará ninguna cosa santa, ni vendrá al santuario hasta que se cumplan los días de su purificación.

(5)

וְאִם-נִקְבָּה תֵּלֵד וְטָמְאָה שִׁבְעַת יָמִים כְּגִדַּתָּהּ וּשְׁלֹשִׁים יָמִים
תֵּשֵׁב עַל-דָּמֵי טְהָרָה:

vêim-nêqeváh teléd, vêtámêáh shêvu'áim kênidatáh; vêshishím iom vêshéshet iamím, teshév 'al-dêméi táhoráh.

'Si da a luz una hija, será considerada impura y permanecerá aislada durante dos semanas, como en el caso de su impureza. Y permanecerá sesenta y seis días en la sangre de su purificación.

(6)

וּבְמִלָּתָהּ | יְמֵי טְהָרָה לְבִן אֹו לְבַת תָּבִיא כָּכָשׁ בֶּן-שָׁנָתוֹ לְעֹלָה
וּבֶן-יוֹנָה אוֹ-תֵר לְחֻטָּאת אֶל-פֶּתַח אֹהֶל-מוֹעֵד אֶל-הַכֹּהֵן:

uvimlót | iêméi táhoráh lêven ó lêvat taví kéves ben-shênató lê'oláh, uven-ionáh o-tór lêjatát; el-pétaj óhel-mo'éd el-hakohén.

'Cuando se cumplan los días de su purificación, por un hijo o por una hija, llevará al sacerdote un cordero de un año para el holocausto, y un pichón de paloma o una tórtola para el sacrificio por el pecado. Los traerá a la entrada del tabernáculo de reunión.

(7)

והקריבֹו לפני יהוה וכפר עליה וטהרה ממקור דמייה זאת תורת
הילדת לזכר או לנקבה :

vêhiqrivó lifnéi Adonai vêjipér 'aléiha, vêtáharáh mimêqór daméiha; zót torat
haiolédet, lazajár ó lanêqeváh .

El sacerdote los ofrecerá delante del Eterno y hará expiación por ella. Así quedará purificada de su flujo de sangre. Ésta es la ley para la que da a luz, sea un hijo o una hija.

(8)

ואם-לא תמצא ידה־די שֶׁה וְלִקְחָהּ שְׁתֵּי-תֹרִים אוֹ שְׁנֵי בָנִי יוֹנָה
אֶחָד לְעֹלָה וְאֶחָד לְחַטָּאת וְכָפַר עָלֶיהָ הַכֹּהֵן וְטָהְרָה: פ

vêim-ló timtzá iadaḥ déi seh vêlâqêjáḥ shêtei-torím ó shênei bēnei ionáh, ejád
lê'oláh vêejád lêjatát; vêjipér 'aléiha hakohén vêtahérah.

Pero si no tiene lo suficiente para un cordero, traerá dos tórtolas o dos pichones de paloma, el uno para el holocausto y el otro para el sacrificio por el pecado. El sacerdote hará expiación por ella, y quedará purificada.'

Vaiqrá – Levítico Capítulo 13

(1)

וידבר יהוה אל-מֹשֶׁה וְאַל-אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] diciendo:

(2)

אָדָם כִּי-יִהְיֶה בְּעוֹר-בְּשָׂרוֹ שְׂאֵת אוֹ-סַפְּחַת אוֹ בִּהְרֹת וְהָיָה
בְּעוֹר-בְּשָׂרוֹ לְגִגַּע צָרַעַת וְהוּבֵא אֶל-אַהֲרֹן הַכֹּהֵן אוֹ אֶל-אֶחָד
מִבָּנָיו הַכֹּהֲנִים :

adám kí-ihieh vê'or-bêsaró sêet ó-sapájat ó vahéret, vêhaiáh vê'or-bêsaró
lênéga' tzará'at; vêhuva el-áharón hakohén, ó el-ajád mibanáv hakóhaním .

'Cuando alguien tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, costra o mancha clara y se convierta en la piel de su cuerpo en llaga de lepra, será traído al sacerdote Áharón [Aarón] o a uno de sus hijos sacerdotes.

(3)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע בְּעוֹר־הַבָּשָׂר וְשִׁעָר בַּנֶּגַע הַפֶּה | לָבֹן
וּמִרְאָה הַנֶּגַע עֲמַק מִעוֹר בְּשָׂרוֹ נֶגַע צָרַעַת הוּא וְרָאָהּ הַכֹּהֵן
וְטָמֵא אֹתוֹ:

vêraáh hakohén et-hanéga' bê'ór-hábasor vêse'ár banéga' hafáj | laván umaréh
hanéga' 'amoq me'ór bêsaró, néga' tzará'at hú; vêraáhu hakohén vêtímé otó.

El sacerdote examinará la parte afectada en la piel del cuerpo. Si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco y la llaga parece más hundida que la piel de su cuerpo, es llaga de lepra. Cuando el sacerdote lo haya examinado, lo declarará impuro.

(4)

וְאִם־בַּהֶרֶת לְבָנָה הוּא בְּעוֹר בְּשָׂרוֹ וְעַמֶּק אֵין־מִרְאָה מִן־הָעוֹר
וְשִׁעָרָה לֹא־הֶפֶךְ לָבֹן וְהִסְגִּיר הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע שְׁבַעַת יָמִים:
vêim-baheret lêvanáh hí bê'ór bêsaró vê'amoq ein-maréha min-ha'ór, us'aráh
ló-hafáj laván; vêhisgír hakohén et-hanéga' shiv'át iamím.

'Si en la piel de su cuerpo hay una mancha clara blanquecina, pero no parece más hundida que la piel, ni su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote aislará al enfermo durante siete días.

(5)

וְרָאָהּ הַכֹּהֵן בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי וְהָיָה הַנֶּגַע עֲמַד בְּעֵינָיו לֹא־פָשָׁה
הַנֶּגַע בְּעוֹר וְהִסְגִּירוֹ הַכֹּהֵן שְׁבַעַת יָמִים שְׁנִית:
vêraáhu hakohen baióm hashêvi'í vêhinéh hanéga' 'amád bê'eináv, ló-fasáh
hanéga' ba'ór; vêhisgíró hakohén shiv'át iamím shenít.

Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si según su parecer la llaga se ha mantenido igual y no se ha extendido en la piel, el sacerdote lo volverá a aislar durante otros siete días.

(6)

2ª Aliá

וְרָאָהּ הַכֹּהֵן אֹתוֹ בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שְׁנִית וְהָיָה כִּהְיָה הַנֶּגַע וְלֹא־פָשָׁה
הַנֶּגַע בְּעוֹר וְטָהָרוֹ הַכֹּהֵן מִסִּפְּחַת הוּא וְכַבֵּס בְּגָדָיו וְטָהָר:
vêraah hakohén otó baióm hashêvi'í shenit vêhineh keháh hanéga', vêló-fasáh
hanéga' ba'ór; vêtíharó hakohen mispájat hív, vêjibés bêgadáv vêtahér.

Al séptimo día lo examinará de nuevo. Y he aquí que si la llaga parece oscura y no se ha extendido, el sacerdote lo declarará puro; sólo era una erupción. El enfermo lavará su ropa y quedará puro.

(7)

וְאִם-פִּשֵּׁה תִפְשֶׂה הַמִּסְפַּחַת בְּעוֹר אַחֲרֵי הִרְאָתוֹ אֶל-הַכֹּהֵן
לְטַהֲרָתוֹ וְנִרְאָה שֵׁנִית אֶל-הַכֹּהֵן:

vêim-pasóh tifséh hamispájat ba'ór, ájaréi heráotó el-hakohén lêtáhorató;
vêniráh shenít el-hakohén.

'Pero si la erupción se ha extendido notablemente por la piel, después que él se haya mostrado al sacerdote para su purificación, se presentará otra vez ante el sacerdote.

(8)

וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה פִשְׁתָּהּ הַמִּסְפַּחַת בְּעוֹר וְטִמְאָו הַכֹּהֵן צִרְעַת
הוא: פ

vêraah hakohén, vêhinéh pásêtáh hamispájat ba'ór; vêtimêó hakohén tzará'at
hív.

El sacerdote lo examinará, y he aquí que si la erupción se ha extendido en la piel, él lo declarará impuro; es lepra.

(9)

נִגַּע צִרְעַת כִּי תִהְיֶה בְּאָדָם וְהוּבָא אֶל-הַכֹּהֵן:

néga' tzará'at, kí tíhîéh bêadám; vêhuvá el-hakohén.

'Cuando alguien tenga llaga de lepra, será traído al sacerdote.

(10)

וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה שְׂאֵת-לְבָנָה בְּעוֹר וְהָיָא הַפֶּכֶה שֹׁעַר לָבָן
וּמִתִּיַּת בְּשׂוֹר חַי בְּשִׂאָת:

vêraáh hakohén vêhinéh sêet-lêvanah ba'ór, vêhí háfêjáh se'ár laván; umíjêiát
basár jái basét.

Él lo examinará; y he aquí que si aparece una hinchazón blanca en la piel que ha hecho que el pelo se vuelva blanco y ha hecho aparecer la carne viva,

(11)

צִרְעַת נוֹשְׁנֶת הוּא בְּעוֹר בְּשָׂרוֹ וְטִמְאָו הַכֹּהֵן לֹא יִסְגְּרוּ כִּי טִמְאָ
הוא:

tzará'at noshénet hiv bê'ór bêsaró, vêtimêó hakohén; ló iasgirénu, kí tamé hú.

es lepra crónica en la piel de su cuerpo. El sacerdote lo declarará impuro; no lo aislará, porque ya es impuro.

(12)

וְאִם־פָּרוּחַ תִּפְרַח הַצִּלְעַת בְּעוֹר וְכִסְתָּהּ הַצִּלְעַת אֶת כָּל־עוֹר
הַנֶּגַע מֵרֹאשׁוֹ וְעַד־רַגְלָיו לְכָל־מְרֹאֶה עֵינֵי הַכֹּהֵן:

vêim-paróaj tifráj hatzará'at ba'ór, vêjisêtah hatzará'at ét kol-'ór hanéga',
méroshó vê'ad-ragláv; lêjol-maréh 'einéi hakohén.

'Pero si la lepra brota intensamente en la piel y cubre toda la piel del cuerpo del enfermo, desde su cabeza hasta sus pies, hasta donde los ojos del sacerdote puedan ver,

(13)

וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה כִסְתָּהּ הַצִּלְעַת אֶת־כָּל־בָּשָׂרוֹ וְטָהַר אֶת־הַנֶּגַע
כִּלּוֹ הַפֶּךָ לָבָן טָהוֹר הוּא:

vêraáh hakohén vêhinéh jisêtah hatzará'at et-kol-bêsaró, vêtihár et-hanága';
kuló hafáj laván tahór hú.

el sacerdote lo examinará. Y he aquí que si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, declarará puro al enfermo; pues si toda ella se ha vuelto blanca, él es puro.

(14)

וּבַיּוֹם הֵרָאוֹת בּוֹ בָּשָׂר חַי טָמֵא:

uvíom héraót bó basár jái itmá.

Pero si aparece en él la carne viva, será impuro.

(15)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַבָּשָׂר הַחַי וְטָמֵאוּ הַבָּשָׂר הַחַי טָמֵא הוּא צָרְעַת
הוּא:

vêraáh hakohén et-habasár hajái vêtimêó; habasár hajái tamé hú tzará'at hú.

El sacerdote examinará la carne viva y lo declarará impuro. La carne viva es impura; es lepra.

(16)

אֹו כִּי יָשׁוּב הַבָּשָׂר הַחַי וְנִהְפָּךְ לָלָבָן וְבָא אֶל־הַכֹּהֵן:

ó jí iashúv habasár hajái vênehpáj lêlaván; uvá el-hakohén.

'Cuando la carne viva cambie y se vuelva blanca, vendrá al sacerdote.

(17)

וְרָאָהוּ הַכֹּהֵן וְהִנֵּה נִהְפָּךְ הַנֶּגַע לָלָבָן וְטָהַר הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע טָהוֹר
הוּא: פ

vêraáhu hakohén, vêhinéh nehpáj hanéga' lêlaván; vêtihár hakohén et-hanéga' tahór hú.

Éste lo examinará, y he aquí que si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará purificado al que tuvo la llaga; y será puro.

(18)

3ª Aliá

וּבִשָּׂר כִּי־יִהְיֶה בּוֹ־בַעֲרוֹ שִׁחִין וְנִרְפָּא :

uvasár kí-ihieh vó-vê'oró shêjín; vênirpá .

'Cuando en la piel de su cuerpo haya habido una úlcera y ésta se haya sanado, (19)

וְהָיָה בַּמָּקוֹם הַשִּׁחִין שְׂאֵת לְבָנָה אוֹ בַּהֶרֶת לְבָנָה אֲדַמָּמֶת וְנִרְאָה אֶל־הַכֹּהֵן:

vêhaiáh bimqóm hashêjin sêét lêvanáh, ó vahéret lêvanáh adamdámet; vêniráh el-hakohén.

si aparece en el lugar de la úlcera una hinchazón blanca o una mancha blanca rojiza, será mostrada al sacerdote.

(20)

וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהָיָה מֵרָאִי שֹׁפֵל מִן־הָעוֹר וְשִׁעְרָה הָפֹךְ לָבֹן וְטִמְאֻ הַכֹּהֵן גִּגַּע־צָרַעַת הוּא בַּשִּׁחִין פֶּרֶחָה:

vêraáh hakohén vêhinéh maréhá shafál min-ha'ór, us'aráh hafáj laván; vêtimêó hakohén néga'-tzará'at hí bashêjín parájah.

Éste la examinará; y he aquí que si parece estar más profunda que la piel y su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es llaga de lepra que brotó en la úlcera.

(21)

וְאִם | יִרְאֶנָּה הַכֹּהֵן וְהָיָה אֵין־בָּהּ שִׁעַר לָבֹן וְשֹׁפֶלָה אֵינָנָה מִן־הָעוֹר וְהָיָה כְּהָה וְהִסְגִּירוֹ הַכֹּהֵן שִׁבְעַת יָמִים:

vêim | irénah hakohén vêhinéh éin-báh se'ár laván, ushfaláh einénah min-ha'ór vêhí jeháh; vêhisgiró hakohén shiv'át iamím.

'Si el sacerdote la examina, y he aquí que no hay en ella pelo blanco ni está más hundida que la piel, sino que está oscura, el sacerdote lo aislará durante siete días.

(22)

וְאִם־פָּשְׂהָ תִפְשֶׂה בָּעוֹר וְטִמְא הַכֹּהֵן אֹתוֹ גִּגַּע הוּא:

vêim-pasóh tifséh ba'ór; vêtimé hakohén otó néga' hív.

Si se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es lepra.

(23)

וְאִם־תִּתְחַלְחַלְהָ תַעֲמֹד בַּבֶּהָרֶת לֹא פִשְׁתָּהּ צָרַבֶּת הַשִּׁחִין הוּא וְטָהֲרֻ
הַכֹּהֵן: ס

vêim-tajtéiha tá'amód habahéret ló fasátah, tzarévet hashêjín hív; vêtíharó hakohén.

Pero si la mancha blanca se ha detenido en su lugar y no se ha extendido, es la cicatriz de la úlcera. El sacerdote lo declarará puro.

(24)

4ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

אוּ בְשָׂר כִּי־יִהְיֶה בְּעֹרֹ מְכוֹת־אֵשׁ וְהִיָּתָה מְחִיַּת הַמִּכָּה בַּהֶרֶת
לְבָנָה אֲדַמְדֶּמֶת אוּ לְבָנָה :

ó vasár, kí-ihieh vê'oró mijvat-ésh; vêhoytáh mijeiat hamijvâh bahéret lêvanáh adamdémét ó lêvanáh .

'Asimismo, cuando la piel del cuerpo tiene quemadura de fuego y en la carne viva de la quemadura aparece una mancha clara, rojiza o blanca,

(25)

וְרָאָה אֹתָהּ הַכֹּהֵן וְהִנֵּה נֶהְפָּךְ שֵׁעָר לָבֹן בַּבֶּהָרֶת וּמִרְאֵה עֹמֶק
מִן־הָעוֹר צָרַעַת הוּא בַּמִּכָּה פֶּרֶחָה וְטִמָּא אֹתוֹ הַכֹּהֵן גִּנַּע צָרַעַת
הוּא:

vêraáh otáh hakohén vêhinéh nehpa se'ár laván babahéret umaréhá 'amóq min-ha'ór, tzará'at hív, bamijvâh parájah; vêtimé otó hakohén, néga' tzará'at hív.

el sacerdote la examinará. Y he aquí que si el pelo en la mancha se ha vuelto blanco y ésta parece estar más hundida que la piel, es lepra que se originó en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra.

(26)

וְאִם יִרְאֶנָּה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה אֵין־בַּבֶּהָרֶת שֵׁעָר לָבֹן וּשְׁפָלָה אֵינֶנָּה
מִן־הָעוֹר וְהוּא כָהָה וְהִסְגִּירוּ הַכֹּהֵן שְׁבַעַת יָמִים:

vêim | irénah hakohén vêhinéh éin-babahéret se'ár laván, ushfaláh einénah min-ha'ór vêhív jeháh; vêhisgiró hakohén shiv'át iamím.

'Pero si el sacerdote la examina, y he aquí que no aparece en la mancha el pelo blanco, ni está más hundida que la piel, sino que aparece oscura, el sacerdote lo aislará durante siete días.

(27)

וְרָאָהּ הַכֹּהֵן בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי אִם־פָּשָׁה תִּפְשֶׁה בְּעוֹר וְטִמָּא הַכֹּהֵן
אָתּוֹ גִּגַּע צָרַעַת הוּא:

vêraáhu hakohén baióm hashêvi'i; im-pasóh tifseh ba'ór, vêtímé hakohen otó,
néga' tzará'at hív.

Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Y si se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra.

(28)

וְאִם־תִּחְתְּמֶיהָ תִּעֲמֹד הַבִּהָרֶת לֹא־פָשְׂתָה בְּעוֹר וְהוּא כֹהֵה שְׂאֵת
הַמַּכּוֹה הוּא וְטָהְרוּ הַכֹּהֵן כִּי־צָרַכֶּת הַמַּכּוֹה הוּא: פ

vêim-tajteihá tá'amód habahéret ló-fastáh va'or vêhív jeháh, sêét hamijváh hív;
vêtíharó hakohén, kí-tzarévet hamijváh hív.

Pero si la mancha blanca se ha detenido en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que parece oscura, es hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará puro, porque es sólo la cicatriz de la quemadura.

(29)

5ª Aliá

וְאִישׁ אֹד אִשָּׁה כִּי־יִהְיֶה בּוֹ גִּגַּע בְּרֹאשׁ אֹד בְּזָקֵן:

vêish ó isháh, kí-ihíéh vó nága'; bêrósh ó vêzaqán .

'Cuando a un hombre o a una mujer le salga una llaga en la cabeza o en la barba,

(30)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַגִּגַּע וְהִנֵּה מֵרֵאשׁוֹ עֲמֹק מִן־הָעוֹר וּבוֹ שֹׁעַר
צָהָב דָּק וְטִמָּא אָתּוֹ הַכֹּהֵן גִּתָּק הוּא צָרַעַת הִרְאֵשׁ אֹד הַזָּקֵן הוּא:

vêraáh hakohén et-hanéga' vêhinéh maréhu 'amóq min-ha'ór, uvó se'ár tzahóv
dág; vêtímé otó hakohen néteq hú, tzará'at harósh ó hazaqán hú.

el sacerdote examinará la llaga. Y he aquí que si parece estar más hundida que la piel y el pelo en ella es amarillento y delgado, entonces el sacerdote lo declarará impuro. Es tiña o lepra de la cabeza o de la barba.

(31)

וְכִי־יִרְאֶה הַכֹּהֵן אֶת־גִּגַּע הַנֶּתֶק וְהִנֵּה אֵין־מֵרֵאשׁוֹ עֲמֹק מִן־הָעוֹר
וְשֹׁעַר שֹׁחַר אֵין בּוֹ וְהִסְגִּיר הַכֹּהֵן אֶת־גִּגַּע הַנֶּתֶק שְׁבַעַת יָמִים:

vêjí-iréh hakohén et-néga' hanéteq vêhinéh ein-maréhu 'amóq min-ha'ór,
vêse'ár shajór éin bó; vêhisgír hakohén et-néga' hanéteq shiv'át iamím.

Pero si el sacerdote examina la llaga de tiña, y he aquí que no parece estar más hundida que la piel ni hay en ella pelo amarillento, el sacerdote aislará al enfermo de tiña durante siete días.

(32)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע בְּיָוֶם הַשְּׂבִיעִי וְהָיָה לֹא־פֹשֶׁה הַנֶּגַע וְלֹא־
הָיָה בּוֹ שֹׁעָר צָהָב וּמֵרְאָה הַנֶּגַע אֵין עָמָק מִן־הָעוֹר:
vêraáh hakohén et-hanega' baióm hashêvi'í vêhineh ló-fasáh hanéteq, vêlo-háiah vó se'ár tzahóv; umaréh hanéteq, éin 'amóq min-ha'ór.

Al séptimo día el sacerdote examinará la llaga. Y he aquí que si la tiña no parece haberse extendido, ni hay en ella pelo amarillento, ni tampoco parece la llaga más hundida que la piel,

(33)

וְהִתְגַּלָּח וְאֶת־הַנֶּגַע לֹא יַגִּלַּח וְהִסְגִּיר הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע שְׁבַעַת
יָמִים שְׁנִית:
vêhítgaláj, vêet-hanéteq ló iêgaléja; vêhisgír hakohén et-hanéteq shiv'át iamím shenít.

entonces se afeitará, excepto en el lugar de la tiña. Luego el sacerdote lo aislará durante otros siete días.

(34)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַנֶּגַע בְּיָוֶם הַשְּׂבִיעִי וְהָיָה לֹא־פֹשֶׁה הַנֶּגַע בָּעוֹר
וּמֵרְאָהוּ אֵינֶנּוּ עָמָק מִן־הָעוֹר וְטָהַר אֹתוֹ הַכֹּהֵן וְכִבֵּס בְּגָדָיו
וְטָהַר:

vêraah hakohén et-hanéteq baióm hashêvi'í vêhineh ló-fasáh hanéteq ba'ór, umaréhu einénu 'amóq min-ha'ór; vêtihár otó hakohén, vêjibés bêgadáv vêtahér.

Al séptimo día el sacerdote examinará la tiña. Y he aquí que si la tiña no se ha extendido en la piel, ni parece estar más hundida que ésta, el sacerdote lo declarará puro. Él lavará su ropa y quedará puro.

(35)

וְאִם־פֹּשֶׁה יִפֹּשֶׁה הַנֶּגַע בָּעוֹר אַחֲרֵי טָהֳרָתוֹ:
vêim-pasóh ifséh hanéteq ba'ór; ájaréi táhorató.

'Pero si la tiña se ha extendido en la piel después de su purificación,

(36)

וְרָאָהוּ הַכֹּהֵן וְהָיָה פֹשֶׁה הַנֶּגַע בָּעוֹר לֹא־יִבְקַר הַכֹּהֵן לְשֹׁעָר
הַצָּהָב טָמֵא הוּא:

vêraáhu hakohén, vêhinéh pasáh hanéteq ba'ór; ló-iêvaqér hakohén lase'ár hatzahóv tamé hú.

el sacerdote lo examinará. Y he aquí que si la tiña se ha extendido en la piel, no busque el sacerdote el pelo amarillento. Es impuro.

(37)

וְאִם־בְּעֵינָיו עֲלֵמַד הַנֶּתֶק וְשִׁעָר וְשִׁחַ־בּוֹ נִרְפָּא הַנֶּתֶק טָהוֹר
הוּא וְטָהָרוּ הַכֹּהֵן: ס

vêim-bê'einav 'amád hanéteq vêse'ár shajór tzámaj-bó nirpá hanéteq tahór hú;
vêtíharó hakohén.

Pero si le parece que la tiña está detenida y que ha crecido en ella pelo negro, la tiña está sanada. Él es puro, y el sacerdote lo declarará puro.

(38)

וְאִישׁ אִו־אִשָּׁה כִּי־יִהְיֶה בְּעוֹר־בְּשָׂרָם בִּהְיֹת בִּהְיֹת לְבָנֹת:
vêish ó-isháh, kí-ihieh vê'or-bêsarám béharót; béharót lêvanót .

'Asimismo, cuando un hombre o una mujer tenga en la piel de su cuerpo manchas, manchas blancas,

(39)

וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה בְּעוֹר־בְּשָׂרָם בִּהְיֹת כִּהְיֹת לְבָנֹת כִּהְיֹת הוּא
פָּרַח בְּעוֹר טָהוֹר הוּא: ס

vêraáh hakohén vêhinéh vê'or-bêsarám béharót kehót lêvanót; bóhaq hú paráj
ba'ór tahór hú.

el sacerdote las examinará. Y he aquí que si las manchas en la piel de su cuerpo son blancas algo oscuras, es eczema que brotó en la piel. Dicha persona es pura.

(40)

6ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וְאִישׁ כִּי יִמָּרֵט רֹאשׁוֹ קֵרַח הוּא טָהוֹר הוּא:
vêish kí imarét roshó; qeréaj hú tahór hú.

'Cuando a un hombre se le cae el cabello, es calvo pero puro.

(41)

וְאִם מִפְּאֵת פָּנָיו יִמָּרֵט רֹאשׁוֹ גִּבְעָה הוּא טָהוֹר הוּא:
vêim mipêát panáv, imarét roshó; gibéaj hú tahór hú.

Si pierde el cabello en la parte delantera de la cabeza, es calvo por delante, pero puro.

(42)

וְכִי־יִהְיֶה בְקֶרְחַת אוֹ בַגִּבַּחַת נִגַּע לְבָן אֲדָמָדָם צִרְעַת פִּרְחַת הִוא בְּקֶרְחָתוֹ אוֹ בַגִּבַּחָתוֹ :

vêjí-ihieh vaqarájat ó vagabájat, néga' laván adamdám; tzará'at porájat hív, bêqarájtó ó vêgabajtó .

No obstante, si en la calva trasera o delantera aparece una llaga blanca rojiza, es lepra que brota en su calva trasera o delantera.

(43)

וְרָאָה אֹתוֹ הַכֹּהֵן וְהִנֵּה שְׂאֵת־הַנֶּגַע לְבָנָה אֲדָמָדָם בְּקֶרְחָתוֹ אוֹ בַגִּבַּחָתוֹ כְּמֵרָאָה צִרְעַת עוֹר בְּשָׂרָה :

vêraáh otó hakohén vêhinéh sêet-hanéga' lêvanáh adamdémet, bêqarájtó ó vêgabajtó; kêmaréh tzará'at 'ór basár.

El sacerdote lo examinará; y he aquí que si la hinchazón de la llaga blanca rojiza en la calva trasera o delantera es semejante a la lepra en la piel del cuerpo,

(44)

אִישׁ־צָרוּעַ הִוא טָמֵא הִוא טָמֵא ?טָמְאָנוּ הַכֹּהֵן בְּרֹאשׁוֹ נִגְעוֹ : ish-tzarú'a hú tamé hú; tamé iêtamêenu hakohén bêroshó nig'ó.

es leproso; es impuro. El sacerdote le declarará impuro; en su cabeza tiene la llaga.

(45)

וְהִצָּרוּעַ אֲשֶׁר־בּוֹ הַנֶּגַע בְּגָדָיו יִהְיוּ פָרָמִים וְרֹאשׁוֹ יִהְיֶה פָרוּעַ וְעַל־שָׂפָם יַעֲטֶה וְטָמֵא | טָמֵא יִקְרָא :

vêhatzarú'a asher-bó hanéga' bêgadáv íhiú fêrumim vêroshó íhiéh farú'a, vê'al-safám ia'téh; vêtamé | tamé iqrá .

'En cuanto al leproso que tiene la llaga, sus vestidos serán rasgados, y su cabeza será despeinada. Se cubrirá hasta la nariz y pregonará: '¡Impuro! ¡Impuro!'

(46)

כָּל־יְמֵי אֲשֶׁר הַנֶּגַע בּוֹ יְטָמֵא טָמֵא הִוא בָּדָד יֵשֵׁב מִחוּץ לַמִּחֲנֶה מוֹשָׁבוֹ : ס

kol-iêméi ashér hanéga' bó itmá tamé hú; badád ieshév, mijútz lámajanéh móshavó.

Todo el tiempo que tenga la llaga, quedará impuro. Siendo impuro, habitará solo, y su morada estará fuera del campamento.

(47)

וְהִבְגֵּד כִּי־יְהִיָּה בּוֹ גִגַּע צָרַעַת בְּבִגְד זָמֵר אֹו בְּבִגְד פִּשְׁתִּים :
vêhabéged ki-ihieh vó néga' tzará'at; bêvéged tzémer, ó bêvéged pishtím .

'Cuando una mancha de lepra esté en un vestido, sea vestido de lana o vestido de lino,

(48)

אֹו בְּשָׁתִי אֹו בְּעֹרָב לְפִשְׁתִּים וְלִזְמֵר אֹו בְּעֹרָא אֹו בְּכָל־מְלָאכֶת
 עֹרָ:

ó vishêti ó vê'érev, lapishtím vêlatzámer; ó vê'ór, ó bêjol-mêléjet 'ór.

esté en la urdimbre o en la trama de lino o de lana, así como en cuero o en cualquier objeto de cuero;

(49)

וְהִיָּה הַגֵּגַע יִרְקָרָק | אֹו אֲדָמָדָם בְּבִגְדֹו אֹו בְּעֹרָא אֹו־בְּשָׁתִי אֹו־
 בְּעֹרָב אֹו בְּכָל־כְּלִי־עֹרָ גִּגַּע צָרַעַת הִוא וְהִרְאָה אֶת־הַכֹּהֵן:
*vêhaiáh hanéga' iêraqráq | ó adamdám babeged ó va'ór ó-vashêti ó-va'érev ó
 vêjol-kêli-'ór, néga' tzará'at hú; vêhoráh et-hakohén.*

si la mancha en el vestido, en la urdimbre, en la trama o en cualquier objeto de cuero es verdosa o rojiza, es mancha de lepra. Ha de ser mostrada al sacerdote.

(50)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אֶת־הַגֵּגַע וְהִסְגִּיר אֶת־הַגֵּגַע שִׁבְעַת יָמִים:
vêraáh hakohén et-hanága'; vêhisgír et-hanéga' shiv'át iamím.

El sacerdote examinará la mancha y aislará el objeto manchado durante siete días.

(51)

וְרָאָה אֶת־הַגֵּגַע בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי כִּי־פָשָׁה הַגֵּגַע בְּבִגְד אֹו־בְּשָׁתִי
 אֹו־בְּעֹרָב אֹו בְּעֹרָא לְכָל אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה הָעֹרָ לְמַלְאכָה צָרַעַת
 מִמָּאֶרֶת הַגֵּגַע טָמֵא הִוא:

*vêraáh et-hanéga' baióm hashêvi'í kí-fasáh hanéga' bábeged ó-vashêti ó-
 va'érev ó va'ór, lêjól asher-ié'aséh ha'ór limlajáh; tzará'at maméret hanéga'
 tamé hú.*

Al séptimo día examinará la mancha. Si se ha extendido en el vestido, en la urdimbre, en la trama, en el cuero o en cualquier objeto que se hace de cuero, es lepra maligna. Será impura.

(52)

וְשָׂרָף אֶת־הַבָּגֶד אוֹ אֶת־הַשֹּׁטִי | אוֹ אֶת־הָעֹר בַּצֵּמֶר אוֹ
בַּפִּשְׁתִּים אוֹ אֶת־כָּל־כְּלִי הָעוֹר אֲשֶׁר־יְהִי בּוֹ הַנֶּגַע כִּי־צָרַעַת
מִמָּאֶרְתָּ הוּא בָּאֵשׁ תִּשְׂרָף :

vêsaráf et-habéged ó ét-hashêti | ó et-ha'érev batzémer ó vapishtím, ó et-kol-kêlí ha'ór, asher-íhiéh vó hanága'; kí-tzará'at maméret hív, baésh tisaréf .

Quemará el vestido de lana o de lino, la urdimbre o la trama, o cualquier objeto de cuero donde esté la mancha, porque es lepra maligna; será quemado en el fuego.

(53)

וְאִם יִרְאֶה הַכֹּהֵן וְהָיָה לֹא־פָשָׁה הַנֶּגַע בַּבָּגֶד אוֹ בַשֹּׁטִי אוֹ בַעֲרֹב
אוֹ בְּכָל־כְּלִי־עוֹר :

vêim iréh hakohen vêhineh ló-fasáh hanéga', babéged ó vashêti ó va'érev; ó bêjol-kêli-ór.

'Si el sacerdote examina la mancha, y he aquí que no parece haberse extendido en el vestido, en la urdimbre, en la trama o en el objeto de cuero,

(54)

וְצִוָּה הַכֹּהֵן וְכִבְּסוּ אֶת אֲשֶׁר־בּוֹ הַנֶּגַע וְהִסְגִּירוּ שִׁבְעַת־יָמִים
שְׁנִית :

vêtzivah hakohén, vêjîbêsú, ét asher-bó hanága'; vêhisgiró shiv'at-iamím shenít.

el sacerdote mandará lavar el lugar donde está la mancha y lo aislará otros siete días.

(55)

7ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וְרָאָה הַכֹּהֵן אַחֲרָי | הַכֶּבֶס אֶת־הַנֶּגַע וְהָיָה לֹא־הִפָּךְ הַנֶּגַע אֶת־
עֵינוֹ וְהַנֶּגַע לֹא־פָשָׁה טָמֵא הוּא בָּאֵשׁ תִּשְׂרָפֶנּוּ פְּחָתָהּ הוּא
בְּקִרְחָתוֹ אוֹ בְּגִבְחָתוֹ :

vêraáh hakohén ájaréi | hukabés et-hanéga' vêhineh ló-hafáj hanéga' et-'einó vêhanéga' ló-fasáh, tamé hú, baésh tistrêfénu; pêjêtet hív, bêqarájtó ó vêgabajtó.

El sacerdote lo examinará después de lavada la mancha. Y he aquí que si parece que la mancha no ha cambiado de aspecto, aunque ésta no se haya extendido, es impuro. Lo quemará al fuego. Es una corrosión, ya esté en el derecho o en el revés del objeto.

(56)

וְאִם רָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה כְהָה הַנִּגַּע אַחֲרֵי הַכִּבֹּס אֹתוֹ וְקָרַע אֹתוֹ
מִן־הַבִּגְדֹּת אוֹ מִן־הָעוֹר אוֹ מִן־הַשִּׁטִּי אוֹ מִן־הָעֵרֶב:

vêim raáh hakohen vêhineh keháh hanéga', ájaréi hukabés otó; vêqará' otó
min-habéged ó min-ha'ór, ó min-hashêti ó min-ha'érev.

'Pero si el sacerdote lo examina y parece que la mancha ha perdido su color después de lavada, la cortará del vestido, del cuero, de la urdimbre o de la trama.

(57)

Maftir

וְאִם־יִתְרָאָה עוֹד בַּבִּגְד אוֹ־בַשִּׁטִּי אוֹ־בָעֵרֶב אוֹ בְּכָל־כְּלִי־עוֹר
פְּרִיחַת הָיָא בְּאֵשׁ תִּשְׂרֹף־נָו אֶת אֲשֶׁר־בּוֹ הַנִּגַּע:

vêim-téraéh 'ód bábeged ó-vashêti ó-va'érev ó vêjol-kêli-'ór, porájat hív; baesh
tisrêfénu, ét asher-bó hanága'.

Si aparece otra vez en el vestido, en la urdimbre, en la trama o en cualquier objeto de cuero, rebrotando sobre él, quemarás en el fuego el objeto en el cual está la mancha.

(58)

וְהַבִּגְד אוֹ־הַשִּׁטִּי אוֹ־הָעֵרֶב אוֹ־כָל־כְּלִי הָעוֹר אֲשֶׁר תִּכְבֹּס וְסָר
מִקֵּהם הַנִּגַּע וְכַבֵּס שֵׁנִית וְטָהַר:

vêhabéged ó-hashêti ó-ha'érev ó-jol-kêlí ha'or ashér têjabés, vêsár mehém
hanága'; vêjubás shenít vêtahér.

Pero el vestido, la urdimbre, la trama o cualquier objeto de cuero que laves y que se le quite la mancha, deberá ser lavado por segunda vez, y quedará limpio.'

(59)

זֹאת תּוֹרַת נִגְעֵ־צֹרֶעַת בִּגְד הַצֹּמֵר | אוֹ הַפְּשִׁטִּים אוֹ הַשִּׁטִּי אוֹ
הָעֵרֶב אוֹ כָל־כְּלִי־עוֹר לְטָהָרוֹ אוֹ לְטַמְּאוֹ: פ

zót torát néga'-tzará'at béged hatzémer | ó hapishtím ó hashêti ó ha'érev, ó kol-
kêli-'ór; lêtáharó ó lêtamêó.

Éstas son las instrucciones acerca de la mancha de lepra en un vestido de lana o de lino, en la urdimbre o en la trama, y en cualquier objeto de cuero, para que sea declarado limpio o impuro.

Haftarat Tazría: 2 Melajim (Reyes) 4:42 - 5:19

Vaiqrá – Levítico Capítulo 14

(1) Parashat Metzorá

1ª Aliá

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

זֹאת תְּהִי־הָתוֹרָה הַמְצִיָּע בְּיוֹם טְהִרְתּוֹ וְהוּבָא אֶל־הַכֹּהֵן:

zót tíhêieh torát hamêtzorá', bêíom táhorató; vêhuvá el-hakohén.

'Éstas serán las instrucciones acerca del leproso en el día de su purificación:
Será traído al sacerdote.

(3)

וַיֵּצֵא הַכֹּהֵן אֶל־מִחוּץ לַמַּחֲנֶה וְרָאָה הַכֹּהֵן וְהִנֵּה נִרְפָּא נֹגַע־

הַצָּרַעַת מִן־הַצָּרוּעַ:

vêiatza hakohén, el-mijútz lámajanéh; vêraah hakohén, vêhinéh nirpá néga'-
hatzará'at min-hatzarú'a.

El sacerdote saldrá fuera del campamento y examinará al leproso; y he aquí
que si la llaga de la lepra del leproso está sanada,

(4)

וַצִּוָה הַכֹּהֵן וּלְקַח לַמַּטִּיָּהָר שְׁתֵּי־צִפּוֹרִים חַיִּים טְהוֹרוֹת וְעֵץ אֶרֶז

וְשֹׁנִי תוֹלַעַת וְאַזְב:

vêtzivah hakohén, vêlaqáj lamitahér shêtéi-tziporím jaiót têhorót; vê'étz érez,
ushní tolá'at vêezóv.

el sacerdote mandará traer para el que se purifica dos pájaros vivos y limpios,
madera de cedro, tinte escarlata e hisopo.

(5)

וַצִּוָה הַכֹּהֵן וְשַׁחַט אֶת־הַצִּפּוֹר הָאֶחָת אֶל־כְּלִי־חֶרֶשׁ עַל־מַיִם

חַיִּים:

vêtzivah hakohén, vêshaját et-hatzipór háeját; el-kêli-jéres 'al-máim jaím.

Luego el sacerdote mandará degollar uno de los pájaros sobre una vasija de
barro que contenga aguas vivas.

(6)

אֶת־הַצִּפּוֹר הַחַיָּה יִקַּח אֹתָהּ וְאֶת־עֵץ הָאֶרֶז וְאֶת־שָׁנִי הַתּוֹלַעַת
וְאֶת־הָאֵזָב וְטָבַל אוֹתָם וְאֵת | הַצִּפּוֹר הַחַיָּה בְּדַם הַצִּפּוֹר הַשֹּׁחֲטָה
עַל הַמַּיִם הַחַיִּים:

et-hatzipór hájaiah iqáj otáh, vêt-'étz haérez vêt-shêní hatolá'at vêt-háezóv;
vêtavál otám vêt | hatzipór hájaiáh bêdam hatzipór hashêjutáh, 'ál hamáim
hájaím.

Después tomará el pájaro vivo, la madera de cedro, el tinte escarlata y el hisopo, y los sumergirá junto con el pájaro vivo en la sangre del pájaro degollado sobre las aguas vivas.

(7)

וְהִזָּה עַל הַמִּטְהָר מִן־הַצָּרַעַת שִׁבְעַ פְּעָמִים וְטָהָרוּ וְשִׁלַּח אֶת־
הַצִּפּוֹר הַחַיָּה עַל־פְּנֵי הַשָּׂדֶה:

vêhizáh 'ál hamitahér min-hatzará'at shéva' pê'amím; vêtíharó, vêshiláj et-
hatzipór hájaiáh 'al-pênéi hasadéh.

Después rociará siete veces al que se purifica de la lepra y le declarará puro. Luego soltará el pájaro vivo en el campo abierto.

(8)

וְכַבֵּס הַמִּטְהָר אֶת־בְּגָדָיו וְגִלַּח אֶת־כָּל־שְׁעָרוֹ וְרִחַץ בַּמַּיִם וְטָהָר
וְאַחֵר יָבֹא אֶל־הַמִּתְנַהֵּג וַיֵּשֶׁב מִתּוֹךְ לְאַהֲלֹו שִׁבְעַת יָמִים:

vêjibes hamitahér et-bêgadáv vêgiláj et-kol-sê'aró vêrajátz bamáim vêtahér,
vêajár iavó el-hámajanéh; vêiasháv mijútz lêáholó shiv'át iamím.

'El que se purifica lavará su ropa, afeitará todo su pelo y se lavará con agua. Así quedará purificado. Después podrá entrar en el campamento, pero quedará fuera de su tienda durante siete días.

(9)

וְהִזָּה בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי יִגֹּלַח אֶת־כָּל־שְׁעָרוֹ אֶת־רֹאשׁוֹ וְאֶת־זָקְנוֹ
וְאֵת גְּבִת עֵינָיו וְאֶת־כָּל־שְׁעָרוֹ יִגֹּלַח וְכַבֵּס אֶת־בְּגָדָיו וְרִחַץ אֶת־
בְּשָׂרוֹ בַּמַּיִם וְטָהָר:

vêhaiah vaióm hashêvi'í iêgaláj et-kol-sê'aró et-roshó vêt-zêqanó vêt gabót
'eináv, vêt-kol-sê'aró iêgaléja; vêjibés et-bêgadáv vêrajátz et-bêsaró bamáim
vêtahér.

Al séptimo día afeitará de nuevo todo su pelo: su cabeza, su barba y sus cejas, es decir, todo su pelo. Luego lavará su ropa y lavará su cuerpo con agua, y quedará purificado.

(10)

וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי יִקַּח שְׁנֵי-כִבְשִׁים תְּמִימִים וְכִבְשָׁה אֶחָת בֵּת-שֵׁנָתָהּ
תְּמִימָה וְשִׁלְשָׁה עֶשְׂרִים סֵלֶת מִנְּחָה בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן וְלֹג אֶחָד
שֶׁמֶן:

uvaióm hashêminí iqáj shênéi-jêvasim tēmimím, vêjavsáh aját bat-shênatáh
tēmimáh; ushlosháh 'esroním sólet minjah bêluláh vashémen, vêlóg ejád
shámen.

'El octavo día tomará dos corderos, sin defecto, una cordera de un año, sin defecto, tres décimas de efa de harina fina para la ofrenda vegetal, mezclada con aceite, y un log de aceite.

(11)

וְהַעֲמִיד הַכֹּהֵן הַמֵּטֵהֶר אֶת הָאִישׁ הַמֵּטֵהֶר וְאַתָּם לִפְנֵי יְהוָה פְּתַח
אֹהֶל מוֹעֵד:

vêhé'emíd hakohén hámêtahér ét haísh hamitahér vêotám; lifnéi Adonai, pétaj
óhel mo'éd .

El sacerdote que lo purifique presentará delante del Eterno al que se purifica, de pie, con estas cosas, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(12)

וְלָקַח הַכֹּהֵן אֶת-הַכֶּבֶשׂ הָאֶחָד וְהִקְרִיב אֹתוֹ לְאַשָּׁם וְאֶת-לֶג
הַשֶּׁמֶן וְהִגִּיף אֹתָם תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה:

vêlaqáj hakohén et-hakéves háejád vêhiqrív otó lêashám vêet-lóg hashámen;
vêheníf otám tēnufáh lifnéi Adonai .

Luego el sacerdote tomará uno de los corderos, lo presentará como sacrificio por la culpa con el log de aceite y lo mecerá como ofrenda mecida delante del Eterno.

(13)

2ª Aliá

וְשַׁחַט אֶת-הַכֶּבֶשׂ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר יִשְׁחַט אֶת-הַחֲטָאת וְאֶת-הָעֹלָה
בַּמָּקוֹם הַקָּדֹשׁ כִּי כַחֲטָאת הָאֲשָׁם הוּא לִכְהֵן קֹדֶשׁ קֹדְשִׁים הוּא:

vêshaját et-hakéves bímqom ashér ishját et-hájatát vêet-há'oláh bimqóm
haqódes; kí kájatot háashám hu lakohén, qódes qádashím hú.

Después degollará el cordero en el lugar del santuario donde se degüellan las víctimas por el pecado y el holocausto. Como la ofrenda por el pecado, así también la ofrenda por la culpa es para el sacerdote. Es cosa muy sagrada.

(14)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִדָּם הָאֵשֶׁת וְנָתַן הַכֹּהֵן עַל־תְּנוּךְ אָזְנוֹ הַמִּטְהָר
הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן יָדוֹ הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלוֹ הַיְמָנִית:

vêlaqáj hakohen midám háasham vênatan hakohén, 'al-tênúj ózen hamitahér
haimanít; vê'al-bóhen iadó haimanít, vê'al-bóhen ragló haimanít.

'Después el sacerdote tomará parte de la sangre de la víctima por la culpa, y el sacerdote la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

(15)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִלֵּג הַשֶּׁמֶן וַיִּצָּק עַל־כַּף הַכֹּהֵן הַשְּׂמָאלִית:

vêlaqáj hakohén milóg hashámen; vëiatzáq 'al-káf hakohén hasêmalít.

De la misma manera el sacerdote tomará el log de aceite y echará parte de él en la palma de su mano izquierda.

(16)

וְטָבַל הַכֹּהֵן אֶת־אֶצְבָּעוֹ הַיְמָנִית מִן־הַשֶּׁמֶן אֲשֶׁר עַל־כַּפוֹ

הַשְּׂמָאלִית וְהִזָּה מִן־הַשֶּׁמֶן בְּאֶצְבָּעוֹ שִׁבְעַת פְּעָמִים לִפְנֵי יְהוָה:

vêtavál hakohen et-etzba'ó haimanít, min-hashémen ashér 'al-kapó hasêmalít;
vêhizáh min-hashémen bêetzba'ó shéva' pê'amím lifnéi Adonai .

Luego el sacerdote mojará un dedo de su mano derecha en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda, y rociará el aceite con su dedo siete veces delante del Eterno.

(17)

וּמִיֵּתֵר הַשֶּׁמֶן אֲשֶׁר עַל־כַּפוֹ יִתֵּן הַכֹּהֵן עַל־תְּנוּךְ אָזְנוֹ הַמִּטְהָר

הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן יָדוֹ הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלוֹ הַיְמָנִית עַל גֵּם

הָאֵשֶׁת:

umiéter hashémen ashér 'al-kapó itén hakohen 'al-tênúj ózen hamitaher
haimanít, vê'al-bóhen iadó haimanít, vê'al-bóhen ragló haimanít; 'ál dām
háashám.

De lo que quede del aceite en su mano, el sacerdote pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, junto al lugar donde está la sangre del sacrificio por la culpa.

(18)

וְהַנּוֹתֵר בַּשֶּׁמֶן אֲשֶׁר עַל־כַּף הַכֹּהֵן יִתֵּן עַל־רֹאשׁ הַמִּטְהָר וְכִפֹּר

עָלָיו הַכֹּהֵן לִפְנֵי יְהוָה:

vêhanotár bashémen asher 'al-káf hakohén, itén 'al-rósh hamitahér; vêjipér 'aláv hakohén lifnéi Adonai .

Lo que quede del aceite que está en la mano del sacerdote, éste lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica. Así el sacerdote hará expiación por él delante del Eterno.

(19)

וְעָשָׂה הַכֹּהֵן אֶת־הַחֻטָּאת וְכִפֹּר עַל־הַמִּטְהָר מִטִּמְאַתּוֹ וְאַחֵר יִשְׁחַט אֶת־הָעֹלָה:

vê'asáh hakohen et-hájatát, vêjipér 'al-hamitahér mitumató; vêajár ishját et-há'oláh.

'Luego el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y hará expiación por el que se purifica de su impureza. Después degollará el holocausto.

(20)

וְהָעֹלָה הַכֹּהֵן אֶת־הָעֹלָה וְאֶת־הַמִּנְחָה הַמִּזְבֵּחַה וְכִפֹּר עָלָיו הַכֹּהֵן וְטָהַר: ס

vêhé'eláh hakohén et-há'oláh vêet-haminjá hamizbéjah; vêjipér 'aláv hakohén vêtahér.

Y el sacerdote ofrecerá el holocausto y la ofrenda vegetal sobre el altar. Así el sacerdote hará expiación por él, y quedará purificado.

(21)

3ª Aliá (5ª Aliá se leen combinadas)

וְאִם־דָּל הוּא וְאֵין יָדוֹ מִשְׁנֶגֶת וְלָקַח כֶּבֶשׂ אֶחָד אֲשֶׁם לְתִנוּפָה לְכִפֹּר עָלָיו וְעִשְׂרוֹן סֹלֶת אֶחָד בָּלוּל בַּשֶּׁמֶן לְמִנְחָה וְלֹג שֶׁמֶן:

vêim-dál hú vêéin iadó maseget vêlaqaj kéves ejád ashám litnufáh lêjapér 'aláv; vê'isarón sólet ejád balúl bashémen lêminjáh vêlóg shámen.

'Pero si él es pobre y no tiene lo suficiente para estos sacrificios, tomará un cordero como sacrificio por la culpa, como ofrenda mecida por su expiación; una décima de efa de harina fina amasada con aceite, para la ofrenda vegetal, un log de aceite

(22)

וּשְׁתֵּי תֹרִים אוֹ שְׁנֵי בְנֵי יוֹנָה אֲשֶׁר תִּשִּׂיג יָדוֹ וְהִיָּה אֶחָד חֻטָּאת וְהָאֶחָד עֹלָה:

ushtéi torím ó shênéi bēnéi ionáh, ashér tasíg iadó; vêhaiáh ejad jatát, vêháejád 'oláh.

y dos tórtolas o dos pichones de paloma, según lo que pueda. Uno será para el sacrificio por el pecado y el otro para el holocausto.

(23)

וַהֲבִיֵּא אֹתָם בַּיּוֹם הַשְּׁמִינִי לְטַהֲרָתוֹ אֶל־הַכֹּהֵן אֶל־פֶּתַח אֹהֶל־
מוֹעֵד לִפְנֵי יְהוָה :

vêheví otám baióm hashêminí lêtáhorató el-hakohén; el-pétaj óhel-mo'éd
lifnéi Adonai .

El octavo día traerá estas cosas al sacerdote para su purificación, a la entrada del tabernáculo de reunión, delante del Eterno.

(24)

וְלָקַח הַכֹּהֵן אֶת־כֶּבֶשׂ הָאֵשֶׁם וְאֶת־לֹג הַשָּׁמֶן וַהֲנִיף אֹתָם הַכֹּהֵן
תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה :

vêlaqáj hakohén et-kéves háashám vêet-lóg hashámen; vêheníf otám hakohén
tênufáh lifnéi Adonai .

'El sacerdote tomará el cordero del sacrificio por la culpa y el log de aceite, y los mecerá como ofrenda mecida delante del Eterno.

(25)

וְשִׁחַט אֶת־כֶּבֶשׂ הָאֵשֶׁם וְלָקַח הַכֹּהֵן מִדָּם הָאֵשֶׁם וַנָּתַן עַל־תְּנוּפָה
אֲזֶן־הַמִּטְהָר הַיְּמָנִית וְעַל־בִּהֶן יָדוֹ הַיְּמָנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלוֹ
הַיְּמָנִית:

vêshajat et-kéves háasham vêlaqáj hakohen midám háashám, vênatán 'al-tênúj
ózen-hamitahér haimanít; vê'al-bóhen iadó haimanít, vê'al-bóhen ragló
haimanít.

Después el sacerdote degollará el cordero del sacrificio por la culpa, tomará parte de la sangre de la víctima por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

(26)

וּמִן־הַשָּׁמֶן יִצֹק הַכֹּהֵן עַל־כַּף הַכֹּהֵן הַשְּׂמָאלִית:

umin-hashémen itzók hakohén; 'al-káf hakohén hasêmalít.

'Después el sacerdote echará parte del aceite sobre la palma de su mano izquierda,

(27)

וַהֲנִיף הַכֹּהֵן בְּאֶצְבָּעוֹ הַיְּמָנִית מִן־הַשָּׁמֶן אֲשֶׁר עַל־כַּפוֹ הַשְּׂמָאלִית
שִׁבְעַת פַּעַמִּים לִפְנֵי יְהוָה :

vêhizáh hakohen bêetzba'ó haimanít, min-hashémen ashér 'al-kapó hasêmalít; shéva' pē'amím lifnéi Adonai .

y con un dedo de su mano derecha el sacerdote rociará del aceite que tiene en la palma de su mano izquierda siete veces delante del Eterno.

(28)

וַנִּתֵּן הַכֶּהֵן מִן־הַשֶּׁמֶן | אֲשֶׁר עַל־כַּפּוֹ עַל־תְּנוּךְ אֶזְנוֹ הַמִּטְהָר
הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן יָדוֹ הַיְמָנִית וְעַל־בִּהֶן רַגְלוֹ הַיְמָנִית עַל־מְקוֹם
לְדָם הָאֲשָׁם:

vênatán hakohén min-hashémen | ashér 'al-kapó 'al-tênúj ózen hamitahér
haimanít, vê'al-bóhen iadó haimanít, vê'al-bóhen ragló haimanít; 'al-mêqóm
dám háashám.

También del aceite que el sacerdote tiene en su mano, pondrá parte sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, junto al lugar donde está la sangre del sacrificio por la culpa.

(29)

וְהַנּוֹתָר מִן־הַשֶּׁמֶן אֲשֶׁר עַל־כַּף הַכֹּהֵן יִתֵּן עַל־רֹאשׁ הַמִּטְהָר
לְכַפֵּר עָלָיו לְפָנֵי יְהוָה:

vêhanotár min-hashémen asher 'al-káf hakohén, itén 'al-rósh hamitahér;
lêjapér 'aláv lifnéi Adonai .

Lo que quede del aceite que está en la mano del sacerdote, éste lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica, para hacer expiación por él delante del Eterno.

(30)

וַעֲשֵׂה אֶת־הָאֶחָד מִן־הַתְּרִים אֹו מִן־בְּנֵי הַיּוֹנָה מֵאֲשֶׁר תִּשְׁיֵג יָדוֹ:
vê'asáh et-háejad min-hatorím, ó min-bênéi haionáh; méashér tasíg iadó.

'Asimismo, ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones, según lo que pueda.

(31)

אֶת אֲשֶׁר־תִּשְׁיֵג יָדוֹ אֶת־הָאֶחָד חֲטָאת וְאֶת־הָאֶחָד עֹלָה עַל־
הַמִּנְחָה וְכִפֵּר הַכֹּהֵן עַל הַמִּטְהָר לְפָנֵי יְהוָה:

ét asher-tasíg iadó et-háejád jatát vêet-háejád 'oláh 'al-haminjá; vêjipér
hakohén 'ál hamitahér lifnéi Adonai .

Según lo que pueda, uno será para el sacrificio por el pecado y el otro para el holocausto, además de la ofrenda vegetal. Así el sacerdote hará expiación delante del Eterno por el que se purifica.'

(32)

זֹאת תֹרַת אֲשֶׁר-בּוֹ נִגַע צָרַעַת אֲשֶׁר לֹא-תִשָּׂיג יָדוֹ בְּטַהֲרָתוֹ: פ
zót torát, asher-bó néga' tzará'at; ashér ló-tasíg iadó bêtáhorató.

Éstas son las instrucciones para el que haya tenido lepra y no tenga lo suficiente para su purificación.

(33)

4ª Aliá (6ª Aliá se leen combinadas)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] diciendo:

(34)

כִּי תָבֹאוּ אֶל-אֶרֶץ כְּנָעַן אֲשֶׁר אֲנִי נֹתֵן לָכֶם לְאֻחְזָהּ וְנִתְחַיֵּי נִגַע
צָרַעַת בְּבֵית אֶרֶץ אֲחֻזַּתְכֶם:
kí tavóú el-éretz kêná'an, ashér aní notén lajém láajuzáh; vênátatí néga'
tzará'at, bêvéit éretz ajuzatjém.

'Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy en posesión, si pongo una mancha de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión,

(35)

וּבָא אֲשֶׁר-לוֹ הַבַּיִת וְהִגִּיד לַכֹּהֵן לֵאמֹר כָּנָנִי נִרְאָה לִי בַבַּיִת:
uva asher-ló habáit, vêhigíd lakohén lemór; kênéga' niráh lí babáit.

el dueño de la casa vendrá y lo notificará al sacerdote diciendo: 'Algo como una mancha ha aparecido en mi casa.'

(36)

וְצִוָּה הַכֹּהֵן וּפְנֵי אֶת-הַבַּיִת בְּטָרֶם יָבֹא הַכֹּהֵן לִרְאוֹת אֶת-הַנִּגַּע
וְלֹא יִטְמָא כָּל-אֲשֶׁר בַּבַּיִת וְאַחֵר כֵּן יָבֹא הַכֹּהֵן לִרְאוֹת אֶת-
הַבַּיִת:

vêtziváh hakohén ufinú et-habáit bêtérem iavó hakohen lirót et-hanéga', vêló itmá kol-ashér babáit; vêájar kén iavó hakohén lirót et-habáit.

Entonces el sacerdote mandará que desocupen la casa antes que él entre para examinar la mancha, para que no sea contaminado todo lo que está en la casa. Después el sacerdote entrará para examinar la casa,

(37)

וְרָאָה אֶת־הַנֶּגַע וְהִנֵּה הַנֶּגַע בְּקִירֹת הַבַּיִת שֶׁקַּעְרוּרֹת יִרְקַקֹּת אוֹ
אֲדָמָדָמֹת וּמֵרֵאֵיהֶן שֹׁפֵל מִן־הַקִּיר:

vêraáh et-hanéga' vêhinéh hanéga' bêqirót habáit, shêqá'arurot iêraqraqót, ó
adamdamót; umareihén shafál min-haqír.

y examinará la mancha. Y he aquí que si hay manchas verdosas o rojizas en las paredes de la casa, que parezcan más hundidas que la superficie de la pared,

(38)

וַיֵּצֵא הַכֹּהֵן מִן־הַבַּיִת אֶל־פֶּתַח הַבַּיִת וְהִסְגִּיר אֶת־הַבַּיִת שִׁבְעַת
יָמִים:

vêiatzá hakohén min-habáit el-pétaj habáit; vêhisgír et-habáit shiv'át iamím.

el sacerdote saldrá de la casa, a la puerta de ella, y clausurará la casa por siete días.

(39)

וְשָׁב הַכֹּהֵן בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי וְרָאָה וְהִנֵּה פָשָׁה הַנֶּגַע בְּקִירֹת הַבַּיִת:
vêsháv hakohén baióm hashêvi'í; vêraáh vêhinéh pasáh hanéga' bêqirót
habáit.

Al séptimo día el sacerdote volverá a examinarla; y he aquí que si la mancha se ha extendido en las paredes de la casa,

(40)

וַעֲזָוָה הַכֹּהֵן וַחֲלָצוּ אֶת־הָאֲבָנִים אֲשֶׁר בָּהֶן הַנֶּגַע וְהִשְׁלִיכוּ אֹתָהֶן
אֶל־מִחוּץ לָעִיר אֶל־מָקוֹם טָמֵא:

vêtzivah hakohén, vêjilêtzú et-háavaním, ashér bahén hanága'; vêhishlíju
ethen el-mijútzu la'ír, el-maqóm tamé.

entonces el sacerdote mandará que saquen las piedras donde está la mancha y que las echen fuera de la ciudad, a un lugar impuro.

(41)

וְאֶת־הַבַּיִת יִקְצֹעַ מִבֵּית סָבִיב וְשִׁפְכוּ אֶת־הָעֹפָר אֲשֶׁר הִקְצֹוּ אֶל־
מִחוּץ לָעִיר אֶל־מָקוֹם טָמֵא:

vêet-habáit iaqtzí'a mibáit savív; vêsháfêjú et-hé'afar ashér hiqtzú, el-mijútzu
la'ír, el-maqóm tamé.

También hará raspar toda la casa por dentro, y el polvo resultante será arrojado fuera de la ciudad, a un lugar impuro.

(42)

וְלָקְחוּ אֲבָנִים אֲחֵרוֹת וַהֲבִיאוּ אֶל־תַּחַת הָאֲבָנִים וְעָפְרָא אֲחֵר יִקַּח
וְטַח אֶת־הַבַּיִת:

vêlâqêjú avaním ajerót, vêhevíu el-tájat háavaním; vê'afár ajér iqáj vêtáj et-habáit.

Entonces tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las que fueron sacadas. Tomarán otro barro y recubrirán la casa.

(43)

וְאִם־יָשׁוּב הַנִּגַּע וּפָרַח בַּבַּיִת אַחֵר חִלָּץ אֶת־הָאֲבָנִים וְאֶת־רֵי
הַקִּצּוֹת אֶת־הַבַּיִת וְאֶת־רֵי הַטּוֹחַ:

vêim-iashúv hanéga' ufaráj babáit, ajár jilétz et-háavaním; vêájaréi hiqtzót et-habáit vêájaréi hitója.

'Si la mancha vuelve a brotar en la casa, después que sacaron las piedras, rasparon la casa y la recubrieron con barro,

(44)

וּבֹא הַכֹּהֵן וְרָאָה וַהֲנִיחַ פָּשָׁה הַנִּגַּע בַּבַּיִת צִרְעַת מִמַּעַרְת הוּא
בַּבַּיִת טָמֵא הוּא:

uva hakohén, vêraáh vêhinéh pasáh hanéga' babáit; tzará'at maméret hí babáit tamé hú.

entonces el sacerdote entrará y la examinará. Y he aquí que si la mancha parece haberse extendido en la casa, es lepra maligna. La casa es impura.

(45)

וַנִּתֵּן אֶת־הַבַּיִת אֶת־אֲבָנָיו וְאֶת־עֵצָיו וְאֵת כָּל־עֹפֶר הַבַּיִת
וְהוֹצִיא אֶל־מִתּוֹן לְעִיר אֶל־מָקוֹם טָמֵא:

vênatátz et-habáit et-avanav vêet-'etzáv, vêet kol-'afár habáit; vêhotzi el-mijútz la'ír, el-maqóm tamé.

Por tanto, derribarán la casa, y sacarán sus piedras, su madera y todo el polvo de la casa fuera de la ciudad, a un lugar impuro.

(46)

וְהָבֵא אֶל־הַבַּיִת כָּל־יְמֵי הַסִּגִּיר אֹתוֹ יְטַמֵּא עַד־הָעֶרֶב:

vêhaba el-habáit, kol-iêméi hisgír otó; itmá 'ad-ha'árev.

'Cualquiera que entre en aquella casa durante el tiempo que él la clausuró, quedará impuro hasta el anocheecer.

(47)

וְהִשְׁכַּב בַּבַּיִת יְכַבֵּס אֶת־בְּגָדָיו וְהָאָכַל בַּבַּיִת יְכַבֵּס אֶת־בְּגָדָיו:
vêhashojév babáit, iêjabés et-bêgadáv; vêháojél babáit, iêjabés et-bêgadáv.

El que duerma en la casa lavará su ropa. El que coma en ella también lavará su ropa.

(48)

וְאִם־בָּא יָבֹא הַכֹּהֵן וַרְאָה וְהָיָה לֹא־פָשָׁה הַנִּגַּע בַּבַּיִת אַחֲרֵי הַטָּהַר
 אֶת־הַבַּיִת וְטָהַר הַכֹּהֵן אֶת־הַבַּיִת כִּי נִרְפָּא הַנִּגַּע:
vêim-bó iavó hakohén vêraah vêhineh ló-fasáh hanéga' babáit, ájaréi hitóaj et-habáit; vêtihár hakohen et-habáit, kí nirpá hanága'.

'Pero si el sacerdote entra y la examina, y he aquí que ve que la mancha no se ha extendido en la casa después de haber sido recubierta con barro, el sacerdote declarará limpia la casa, porque la mancha ha desaparecido.

(49)

וְלָקַח לְתַטֵּא אֶת־הַבַּיִת שְׁתֵּי צִפּוֹרִים וְעֵץ אֲרָז וְשָׁנִי תוֹלַעַת וְאַזָּב:
vêlaqáj lêjaté et-habáit shêtéi tziporím; vê'étz érez, ushní tolá'at vêezóv.

Entonces, para purificar la casa, tomará dos pájaros, madera de cedro, tinte escarlata e hisopo.

(50)

וְשָׁחַט אֶת־הַצִּפּוֹר אֶל־כְּלִי־חֶרֶשׁ עַל־מַיִם חַיִּים:
vêshaját et-hatzipór háeját; el-kêli-jéres 'al-máim jaím.

Degollará uno de los pájaros sobre una vasija de barro que contenga aguas vivas.

(51)

וְלָקַח אֶת־עֵץ־הָאֲרָז וְאֶת־הָאֲזָב וְאֶת־הַצִּפּוֹר
 הַחַיָּה וְטָבַל אֹתָם בְּדַם הַצִּפּוֹר הַשְּׁחוּטָה וּבַמַּיִם הַחַיִּים וְהִזָּה אֶל־
 הַבַּיִת שִׁבְעַת פְּעָמִים:

*vêlaqáj et-étz-háerez vêet-háezóv vêét | shêní hatolá'at vêet hatzipór hájaiah
 vêtavál otám bêdam hatzipór hashêjutáh, uvamáim hájaím; vêhizáh el-habáit
 shéva' pê'amím.*

Tomará la madera de cedro, el hisopo, el tinte escarlata y el pájaro vivo, y los sumergirá en la sangre del pájaro degollado y en las aguas vivas. Después rociará la casa siete veces.

(52)

וְחִטָּא אֶת־הַבַּיִת בְּדָם הַצִּפּוֹר וּבַמַּיִם הַחַיִּים וּבַצִּפּוֹר הַחַיָּה וּבַעֵץ
הָאֵרֶז וּבְאֵזֹב וּבְשִׁנֵּי הַתּוֹלָעַת:

vêjité et-habáit, bêdam hatzipór, uvamáim hájaím; uvatzipór hájaiáh uv'étz
haérez uváezón uvishní hatolá'at.

Purificará la casa con la sangre del pájaro, con las aguas vivas, con el pájaro vivo, la madera de cedro, el hisopo y el tinte escarlata.

(53)

וְשִׁלַּח אֶת־הַצִּפּוֹר הַחַיָּה אֶל־מִחוּץ לָעִיר אֶל־פְּנֵי הַשָּׂדֶה וְכִפֶּר
עַל־הַבַּיִת וְטָהַר:

vêshiláj et-hatzipór hájaiáh el-mijútz la'ír el-pênéi hasadéh; vêjipér 'al-habáit
vêtahér.

Luego soltará el pájaro vivo fuera de la ciudad, en el campo abierto. Así hará expiación por la casa, y quedará limpia.'

(54)

5ª Aliá

זֹאת הַתּוֹרָה לְכָל־נֶגַע הַצָּרַעַת וּלְנִתְק:

zót hatoráh; lêjol-néga' hatzará'at vêlanáteq.

Ésta es la instrucción acerca de toda mancha de lepra y de tiña,

(55)

וּלְצָרַעַת הַבֶּגֶד וּלְבַיִת:

ultzará'at habéged vêlabáit.

de la lepra del vestido y de la casa,

(56)

וּלְשֵׂאת וּלְסַפַּחַת וּלְפִקְחָת:

vêlasét vêlasapájat vêlabeháret.

de la hinchazón, de la costra y de la mancha blanca,

(57)

לְהוֹרֹת בְּיוֹם הַטָּמֵא וּבְיוֹם הַטָּהוֹר זֹאת תּוֹרַת הַצָּרַעַת: פ

lêhorót bêiom hatamé uvíom hatahór; zót torát hatzará'at.

para indicar cuándo es impuro y cuándo es limpio. Éstas son las instrucciones acerca de la lepra.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 15

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón] diciendo:

(2)

דַּבְּרוּ אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתֶּם אֲלֵהֶם אִישׁ אִישׁ כִּי יִהְיֶה זָב
 מִבְּשָׁרוֹ זֹכָו טִמָּא הוּא :
dabêrú el-bênéi israél, váamartém alehém; ish ish kí íhieh záv mibêsaró, zovó tamé hú .

'Hablad a los Hijos de Israel y decidles que cualquier hombre que manare flujo de su carne, éste es impuro.

(3)

וְזֹאת תְּהִיָּה טִמְאַתּוֹ בְּזֹכָו וְרָר בְּשָׁרוֹ אֶת־זֹכָו אוֹ־הֶחֱתִים בְּשָׁרוֹ
 מִזֹּכָו טִמְאַתּוֹ הוּא :
vêzót tíhieh tumató bêzovó; rár bêsaró et-zovó ó-hejtím bêsaró mizovó, tumató hív.

Ésta será su impureza a causa de su flujo: Ya sea que su carne emita su flujo o que su carne esté obstruida por su flujo, ésta será su impureza,.

(4)

כָּל־הַמִּשְׁכָּב אֲשֶׁר יִשְׁכַּב עָלָיו הִזָּב יִטְמָא וְכָל־הַכֶּלִי אֲשֶׁר־יִישַׁב
 עָלָיו יִטְמָא :
kol-hamishkáv ashér ishkáv 'aláv hazáv itmá; vêjál-hakêlí asher-ieshév 'aláv itmá.

Todo lecho en que se acueste el que tenga flujo, o todo objeto sobre el que se siente, quedará impuro.

(5)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִגַּע בְּמִשְׁכָּבוֹ יִכְבֵּס בְּגָדָיו וְרִתֹּץ בַּמַּיִם וְטִמָּא עֵד־
 הָעֵרֶב :
vêish ashér igá' bêmishkavó; iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

La persona que toque su cama lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(6)

וְהִיָּשֵׁב עַל־הַכֵּלִי אֲשֶׁר־יֵשֵׁב עָלָיו הִזָּב יְכַבֵּס בְּגָדָיו וְרִתֹּץ בַּמַּיִם
וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:

vêhaioshev 'ál-hakêlí, asher-ieshév 'aláv hazáv; iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

También el que se siente sobre aquello en que se sentó el que tiene flujo, lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(7)

וְהַנִּגַּע בְּבִשּׁוֹר הִזָּב יְכַבֵּס בְּגָדָיו וְרִתֹּץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:
vêhanogé'a bivsár hazáv; iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

El que toque el cuerpo del que tiene flujo lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(8)

וְכִי־יִרְק הִזָּב בְּטֹהוֹר וְכַבֵּס בְּגָדָיו וְרִתֹּץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:
vêjí-iaróq hazáv batahór; vêjibés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

'Cuando alguien que tiene flujo escupa sobre una persona pura, ésta lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impura hasta el anochecer.

(9)

וְכָל־הַמְּרָכָב אֲשֶׁר יִרְכַּב עָלָיו הִזָּב יְטָמֵא:
vêjol-hamerkáv ashér irkáv 'aláv hazáv itmá.

Toda montura sobre la cual cabalgue el que tiene flujo quedará impura.

(10)

וְכָל־הַנִּגַּע בְּכֹל אֲשֶׁר יִהְיֶה תַּחְתָּיו יְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב וְהַנּוֹשֵׂא
אוֹתָם יְכַבֵּס בְּגָדָיו וְרִתֹּץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:
vêjol-hanogé'a bêjol ashér íhiéh tajtáv, itmá 'ad-ha'árev; vêhanosé otám,
iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev .

Cualquiera que toque algo que ha estado debajo de él quedará impuro hasta el anochecer. El que cargue tales cosas lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(11)

וְכֹל אֲשֶׁר יִגַּע-בּוֹ הַזֵּב וַיִּדּוּ לֹא-שֹׁטֵף בַּמַּיִם וַיִּכְבֹּס בְּגָדָיו וְרַחֵץ
בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד-הָעֶרֶב:

vêjól ashér iga'-bó hazáv, vêiadáv ló-shatáf bamáim; vêjibés bêgadáv vêrajátz
bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

Todo aquel a quien toque el que tiene flujo, sin haberse lavado sus manos con agua, lavará su ropa, se lavará con agua, y quedará impuro hasta el anochecer.

(12)

וְכָל-יִתְרֹשׁ אֲשֶׁר-יִגַּע-בּוֹ הַזֵּב יִשְׁבֹּר וְכָל-כְּלִי-עֵץ יִשְׁטֹף בַּמַּיִם:
ujli-jéres asher-iga'-bó hazáv ishavér; vêjál-kêli-'étz, ishatéf bamáim.

'La vasija de barro que haya tocado el que tiene flujo será rota. Todo utensilio de madera será enjuagado con agua.

(13)

וְכִי-יִטְהַר הַזֵּב מִזּוּבּוֹ וְסָפַר לוֹ שִׁבְעַת יָמִים לְטַהֲרָתוֹ וַיִּכְבֹּס
בְּגָדָיו וְרַחֵץ בְּשָׂרוֹ בַּמַּיִם חַיִּים וְטָהַר:

vêjí-ithár hazav mizovó, vêsáfar ló shiv'át iamím lêtáhorató vêjibés bêgadáv;
vêrajátz bêsaró bêmaím jaím vêtahér.

'Cuando el que tiene flujo se haya purificado de su flujo, contará siete días para su purificación. Entonces lavará su ropa, lavará su cuerpo con aguas vivas, y quedará purificado.

(14)

וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי יִקַּח-לוֹ שְׁתֵּי תוֹרִים אֹו שְׁנֵי בָנִי יוֹנָה וּבָא | לִפְנֵי
יְהוָה אֶל-פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וּנְתַנָּם אֶל-הַכֹּהֵן:

uvaióm hashêminí íqáj-ló shêtéi torím, ó shênéi bânéi ionáh; uvá | lifnéi
Adonai el-pétaj óhel mo'éd, untanám el-hakohén .

Al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones de paloma, vendrá ante el Eterno a la entrada del tabernáculo de reunión y los dará al sacerdote.

(15)

וַעֲשֶׂה אֹתָם הַכֹּהֵן אֶחָד חֲטָאת וְהָאֶחָד עֹלָה וַיִּכָּפֹר עָלָיו הַכֹּהֵן
לִפְנֵי יְהוָה מִזּוּבּוֹ: ס

vê'asáh otam hakohén, ejád jatát, vêháejád 'oláh; vêjipér 'aláv hakohén lifnéi
Adonai mizovó .

El sacerdote los ofrecerá, el uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto. Así el sacerdote hará expiación por él delante del Eterno, a causa de su flujo.

(16)

6ª Aliá (7ª Aliá se leen combinadas)

וְאִישׁ כִּי־תִצָּא מִמֶּנּוּ שִׁכְבַּת־זָרָע וְרִחַץ בַּמַּיִם אֶת־כָּל־בְּשָׁרוֹ
וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:

vêish kí-tetzé miménu shijvat-zára'; vêrajátz bamáim et-kol-bêsaró vêtamé
'ad-ha'árev.

'Cuando alguien tenga emisión de semen, lavará con agua todo su cuerpo y quedará impuro hasta el anochecer.

(17)

וְכָל־בְּגָד וְכָל־עוֹר אֲשֶׁר־יְהִיָּה עָלָיו שִׁכְבַּת־זָרָע וְכִבֵּס בַּמַּיִם
וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב :

vêjol-béged vêjol-'ór, asher-îhiéh 'aláv shijvat-zára'; vêjubás bamáim vêtamé
'ad-ha'árev .

Toda prenda de vestir u objeto de cuero sobre el cual haya emisión de semen será lavado con agua, y quedará impuro hasta el anochecer.

(18)

וְאִשָּׁה אֲשֶׁר יִשְׁכַּב אִישׁ אֹתָהּ שִׁכְבַּת־זָרָע וְגִרְחָצוּ בַּמַּיִם וְטָמְאוּ
עַד־הָעֶרֶב: פ

vêisháh ashér ishkáv ish otáh shijvat-zára'; vêrájatzú vamáim, vêtamêú 'ad-
ha'árev.

'Si un hombre se acuesta con una mujer y hay emisión de semen, ambos se lavarán con agua y quedarán impuros hasta el anochecer.

(19)

וְאִשָּׁה כִּי־תִהְיֶה זָכָה דָּם יְהִיָּה זָכָה בְּבִשְׁרָהּ שִׁבְעַת יָמִים תִּהְיֶה
בְּנִדְתָּהּ וְכָל־הַנִּגָּע בָּהּ יְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב :

vêishah kí-tihiéh zaváh, dám îhiéh zováh bivsaráh; shiv'át iamim tíhêiéh
vênidatáh, vêjol-hanogé'a báh itmá 'ad-ha'árev .

'Cuando una mujer tenga flujo de sangre, y su flujo salga de su cuerpo, quedará impura durante siete días. Cualquiera que la toque quedará impuro hasta el anochecer.

(20)

וְכָל־אֲשֶׁר תִּשְׁכַּב עָלָיו בְּנִדְתָּהּ יְטָמֵא וְכָל־אֲשֶׁר־תִּשָּׁב עָלָיו
יְטָמֵא:

vêjol ashér tishkáv 'aláv bênidatáh itmá; vêjól asher-teshév 'aláv itmá.

Todo aquello en que se acueste o se siente durante su impureza quedará impuro.

(21)

וְכָל־הַנִּגָּע בְּמִשְׁכָּה יִכָּבֵס בְּגָדָיו וְרִחֹץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:
vêjol-hanogé'a bêmishkaváh; iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

Cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(22)

וְכָל־הַנִּגָּע בְּכָל־כְּלִי אֲשֶׁר־תִּשֹּׁב עָלָיו יִכָּבֵס בְּגָדָיו וְרִחֹץ בַּמַּיִם
וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:

vêjál-hanogé'a, bêjol-kêlí asher-teshév 'aláv; iêjabés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

Cualquiera que toque el mueble sobre el que ella se sentó lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(23)

וְאִם עַל־הַמִּשְׁכָּב הוּא אֹי עַל־הַכְּלִי אֲשֶׁר־הָיָה יִשָּׁבֶת־עָלָיו
בְּנִגְעוֹ־בּוֹ יִטָּמֵא עַד־הָעֶרֶב:

vêim 'ál-hamishkáv hú ó 'ál-hakêlí asher-hív ioshévet-'aláv bënog'o-vó; itmá 'ad-ha'árev.

El que toque algo que esté sobre la cama o sobre otro objeto sobre el que ella se sentó quedará impuro hasta el anochecer.

(24)

וְאִם שָׁכַב יִשְׁכַּב אִישׁ אִתָּהּ וְתִהְיֶה נִדְתָּהּ עָלָיו וְטָמֵא שְׁבַע־יָמִים
וְכָל־הַמִּשְׁכָּב אֲשֶׁר־יִשְׁכַּב עָלָיו יִטָּמֵא: ס

vêim shajov ishkáv ísh otáh uthí nidatáh 'aláv, vêtamé shiv'át iamím; vêjol-hamishkáv asher-ishkáv 'aláv itmá.

'Si algún hombre se acuesta con ella y su menstruado se vierte sobre él, quedará impuro durante siete días. Toda cama en que él se acueste quedará impura.

(25)

וְאִשָּׁה כִּי־יִזְוֹב זֶזֶב דָּמָהּ יָמִים רַבִּים בְּלֹא עֵת־נִדְתָּהּ אֹי כִּי־תִזְוֹב
עַל־נִדְתָּהּ כָּל־יָמֶי נֹזֵב טִמְאָתָהּ כִּי־מִי נִדְתָּהּ תִּהְיֶה טִמְאָה הָיָה:

vêisháh kí-iazuv zóv damáh iamím rabím bêlo 'et-nidatáh, ó jí-tazúv 'al-nidatáh; kol-iêméi zóv tumatáh kiméi nidatáh tíhèiéh têmeáh hív.

'Cuando una mujer tenga flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo normal de su menstruación, o cuando tenga flujo de sangre más allá de su menstruación, todo el tiempo que dure el flujo de su impureza ella quedará impura como en el tiempo de su menstruación.

(26)

כָּל־הַמִּשְׁכָּב אֲשֶׁר־תִּשְׁכַּב עָלָיו כָּל־יָמֵי זִוְזָהּ כַּמִּשְׁכָּב נִדְתָּהּ
יִהְיֶה־לָּהּ וְכָל־הַכְּלִי אֲשֶׁר תִּשְׁכַּב עָלָיו טָמֵא יִהְיֶה כְּטִמְאַת נִדְתָּהּ :
kol-hamishkáv asher-tishkáv 'alav kol-iêméi zováh, kêmishkáv nidatáh íhiehláh; vêjál-hakêlí ashér teshév 'aláv, tamé íhiéh, kêtumát nidatáh .

Toda cama en que se acueste durante todos los días de su flujo será para ella como la cama durante su menstruación. Igualmente, todo objeto sobre el que ella se sienta será impuro, como en la impureza de su menstruación.

(27)

וְכָל־הַנוֹגֵעַ בָּם יִטְמָא וְכִכְּס בְּגָדָיו וְרִחַץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב:
vêjol-hanogé'a bám itmá; vêjibés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'árev.

Cualquiera que toque estas cosas quedará impuro. Lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer.

(28)

וְאִם־טָהַרָה מִזִּוְזָהּ וְסִפְּרָה לָּהּ שִׁבְעַת יָמִים וְאַחֲרֵי כֵן תִּטְהַר:
vêim-taharáh mizováh; vêsáfráh láh shiv'át iamím vêajár tithár.

'Cuando ella quede limpia de su flujo, contará siete días y después quedará purificada.

(29)

7ª Aliá

וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי תִקַּח־לָּהּ שְׁתֵּי תּוֹרִים אוֹ שֹׁנִי בִנְי יוֹנָה וְהִבִּיֵּאתָ
אוֹתָם אֶל־הַכֹּהֵן אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:
uvaióm hashêminí tíqáj-láh shêtéi torím, ó shênéi bênéi ionáh; vêhéviáh otam el-hakohén, el-pétaj óhel mo'éd.

Al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones de paloma, y los llevará al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(30)

וַעֲשֵׂהָ הַכֹּהֵן אֶת־הָאֶחָד חֲטָאת וְאֶת־הָאֶחָד עֹלָה וְכִפֹּר עָלֶיהָ
הַכֹּהֵן לִפְנֵי יְהוָה מִזִּבְּ טִמְאַתָּהּ :
vê'asáh hakohen et-háejád jatát, vêet-háejád 'oláh; vêjipér 'aléiha hakohen lifnéi Adonai, mizóv tumatáh .

El sacerdote ofrecerá uno de ellos como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto. Así el sacerdote hará expiación por ella delante del Eterno a causa del flujo de su impureza.

(31)

Maftir

וְהִזַּרְתֶּם אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִטִּמְאַתָּם וְלֹא יִמְתּוּ בְּטִמְאַתָּם בְּטִמְאַם
אֶת־מִשְׁכְּנִי אֲשֶׁר בְּתוֹכָם:

vêhizartém et-bênéi-israél mitumatám; vëló iamútú bêtumatám, bêtamêám et-mishkaní ashér bêtojám.

Así mantendréis a los Hijos de Israel apartados de sus impurezas, para que no mueran en sus impurezas, por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos.'

(32)

זֹאת תִּנְתֶּן תּוֹרַת הַזֵּב וְאִשָּׁר תֵּצֵא מִמֶּנּוּ שְׂכַבְתָּ־זֶרַע לְטִמְאַה־בָּהּ:
zót torát hazáv; váashér tetzé miménu shijvat-zéra' lêtomah-váh.

Éstas son las instrucciones para el hombre que tiene flujo y para el que tiene emisión de semen, y que por ello se ha contaminado;

(33)

וְהָדָוָה בְּנִידָתָהּ וְהַזָּב אֶת־זוּבּוֹ לַזָּכָר וְלַנְּקֵבָה וְלְאִישׁ אֲשֶׁר יִשְׁכַּב
עִם־טִמְאַה: פ

vêhadavah bënidatáh, vêhazav et-zovó, lazajár vêlanêqeváh; ulísh ashér ishkáv 'im-têmeáh.

para la mujer en su período de menstruación; para el que tiene flujo, sea hombre o mujer, y para el hombre que se acueste con una mujer impura.

Haftarat Metzora: 2 Melajim (Reyes) 7:3-20

Vaiqrá – Levítico Capítulo 16

(1) Parashat Ájaréi Mot

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה אַחֲרֵי מוֹת שְׁנֵי בְנֵי אֶהֱרֹן בְּקִרְבָּתָם לִפְנֵי־
יְהוָה וַיָּמָתוּ:

vaidabér Adonai el-moshéh, ájaréi mót, shênéi bênéi áharón; bêqorvatám lifnei-Adonai vaiamútu .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] después de la muerte de los dos hijos de Áharón [Aarón], cuando se presentaron ante el Eterno y murieron.

(2)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן אֶחִיךָ וְאֵל־יָבֹא בְכָל־עֵת
אֶל־הַקֹּדֶשׁ מִבֵּית לַפָּרֹכֶת אֶל־פְּנֵי הַכַּפֹּרֶת אֲשֶׁר עַל־הָאָרוֹן וְלֹא
יָמוּת כִּי בָעֲנָן יֵרָאֶה עַל־הַכַּפֹּרֶת :

vaiómer Adonai el-moshéh daber el-áharón ajiáj vêal-iavó vêjol-et el-
haqódes, mibéit laparójet; el-pênéi hakapóret ashér 'al-háaron vêló iamút, kí
bé'anán, éraéh 'al-hakapóret .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Di a tu hermano Áharón [Aarón] que no entre en cualquier tiempo en el santuario, detrás del velo, ante el propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera, pues yo me manifestaré en la nube, sobre el propiciatorio.

(3)

בְּנֹזֶת יָבֹא אֶהְרֹן אֶל־הַקֹּדֶשׁ בַּפֶּר בֶּן־בָּקָר לְחַטָּאת וְאַיִל לְעֹלָה:
bêzót iavó áharón el-haqódes; bêfár ben-baqár lêjatát vêail lê'oláh.

'Áharón [Aarón] podrá entrar con esto en el santuario: con un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.

(4)

כְּתֹנֶת־בִּד קֹדֶשׁ יִלְבָּשׁ וּמְכַנְסֵי־בִד יִהְיוּ עַל־בְּשָׂרוֹ וּבְאַבְנֵט בִּד
יַחְגֹּר וּבְמַצְנֶפֶת בִּד יִצְנֹף בְּגֵדֵי־קֹדֶשׁ הֵם וְרִתּוֹץ בַּמַּיִם אֶת־בְּשָׂרוֹ
וְלִבְשָׁם :

kêtonet-bád qódes ilbásh umíjênsei-vad íhíu 'al-bêsaró uvavnét bad iajgór,
uvmitznéfet bád itznóf; bigdei-qódes hém, vêrajátz bamáim et-bêsaró
ulveshám .

Se vestirá la túnica santa de lino, y los pantalones de lino estarán sobre su cuerpo; se ceñirá el cinturón de lino y pondrá el turbante de lino sobre su cabeza. Éstas son las vestiduras sagradas; se vestirá con ellas después de lavar su cuerpo con agua.

(5)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַתָּה יִקַּח שְׁנֵי־שְׂעִירֵי עִזִּים לְחַטָּאת וְאַיִל אֶחָד
לְעֹלָה:

umeét 'adat bênéi israél, iqáj shênéi-sê'iréi 'izím lêjatát; vêail ejád lê'oláh.

'Tomará de la congregación de los Hijos de Israel dos machos cabríos para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.

(6)

וְהִקְרִיב אֶהְרֹן אֶת־פֶּר הַחַטָּאת אֲשֶׁר־לּוֹ וּכְפָר בְּעֶזְדוֹ וּבְעֶד בֵּיתוֹ:

vêhiqrív áharón et-pár hájatát asher-ló; vêjipér bá'adó uv'ád beító.

Luego Áharón presentará como sacrificio por el pecado el novillo que le corresponde a él, para hacer expiación por sí mismo y por su familia.

(7)

וְלָקַח אֶת־שְׁנֵי הַשְּׁעִירִם וְהֶעֱמִיד אֹתָם לִפְנֵי יְהוָה פֶּתַח אֹהֶל
מוֹעֵד :

vêlaqáj et-shênéi hasê'irím; vêhé'emíd otam lifnéi Adonai, pétaj óhel mo'éd .

'Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante del Eterno, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(8)

וַיָּתֵן אֶהָרֹן עַל־שְׁנֵי הַשְּׁעִירִם גֹּרָלוֹת גֹּרָל אֶחָד לַיהוָה וְגֹרָל
אֶחָד לְעִזָּאזֵל :

vênatán áharón 'al-shênéi hasê'irím góralót; gorál ejad láAdonai, vêgorál ejád lá'azazél .

Áharón [Aarón] echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para el Eterno y otra suerte para Azazel.

(9)

וְהִקְרִיב אֶהָרֹן אֶת־הַשְּׁעִיר אֲשֶׁר עָלָה עָלָיו הַגֹּרָל לַיהוָה וַעֲשֶׂהוּ
תִּטָּאת :

vêhiqrív áharon et-hasá'ír, ashér 'aláh 'aláv hagarál láAdonai; vê'asáhu jatát .

Luego Áharón [Aarón] hará acercar el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para el Eterno, y lo ofrecerá en sacrificio por el pecado.

(10)

וְהַשְּׁעִיר אֲשֶׁר עָלָה עָלָיו הַגֹּרָל לְעִזָּאזֵל יַעֲמִד־תִּי לִפְנֵי יְהוָה
לְכַפֵּר עָלָיו לְשַׁלַּח אֹתוֹ לְעִזָּאזֵל הַמִּדְבָּרָה :

vêhasá'ír asher 'aláh 'aláv hagarál lá'azazél, iá'omad-jái lifnéi Adonai lêjapér 'aláv; lêshaláj otó lá'azazél hamidbárah .

Pero el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Azazel, será presentado vivo delante del Eterno, para hacer expiación sobre él y enviarlo a Azazel, al desierto.

(11)

וְהִקְרִיב אֶהָרֹן אֶת־פֶּר הַתִּטָּאת אֲשֶׁר־לוֹ וְכִפֵּר בְּעֵזּוֹ וּבְעֵד בֵּיתוֹ
וְשִׁתַּט אֶת־פֶּר הַתִּטָּאת אֲשֶׁר־לוֹ :

vêhiqrív áharón et-pár hájatat asher-ló, vêjipér bá'adó uv'ád beító; vêshaját et-pár hájatát asher-ló.

'Áharón [Aarón] presentará como sacrificio por el pecado el novillo que le corresponde a él, para hacer expiación por sí mismo y por su familia. Luego degollará su novillo como sacrificio por el pecado.

(12)

וְלָקַח מִלֹּא־הַמִּחְתָּה גִּחְלִי־אֵשׁ מֵעַל הַמִּזְבֵּחַ מִלִּפְנֵי יְהוָה וּמִלֹּא־
חֲפָזָיו קִטְרֶת סַמִּים דָּקָה וַהֲבִיא מִבֵּית לַפָּרֹכֶת :

vêlaqáj mêló-hámajtah gájalei-ésh me'ál hamizbéáj milifnéi Adonai, umló jofnáv, qêtóret samím daqáh; vêheví mibéit laparójet .

'Después tomará del altar que está delante del Eterno un incensario lleno de brasas de fuego y dos puñados de incienso aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

(13)

וַנִּתֵּן אֶת־הַקִּטְרֶת עַל־הָאֵשׁ לִפְנֵי יְהוָה וְכִסָּהּ | עֲנַן הַקִּטְרֶת אֶת־
הַכִּפֹּרֶת אֲשֶׁר עַל־הָעֵדוּת וְלֹא יָמוּת :

vênatán ét-haqêtóret 'al-haésh lifnéi Adonai; vêjisáh | 'anán haqêtóret et-hakapóret ashér 'al-há'edút vêló iamút .

Pondrá el incienso sobre el fuego delante del Eterno, y la nube de incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio; así no morirá.

(14)

וְלָקַח מִדָּם הַפָּר וַהֲזָה בְּאֶצְבָּעוֹ עַל־פְּנֵי הַכִּפֹּרֶת קֹדֶמָה וְלִפְנֵי
הַכִּפֹּרֶת יִזָּה שִׁבְעַ־פְּעָמִים מִן־הַדָּם בְּאֶצְבָּעוֹ :

vêlaqaj midám hapár, vêhizáh vêtzba'ó 'al-pênéi hakapóret qédmah; vêlifnéi hakapóret iazéh shéva'-pê'amím min-hadám bêetzba'ó.

'Tomará luego parte de la sangre del novillo y rociará con su dedo por encima del propiciatorio, al lado oriental. Luego rociará con su dedo parte de esa sangre, siete veces, delante del propiciatorio.

(15)

וַשִּׁחֹט אֶת־שְׂעִיר הַחֲטָאת אֲשֶׁר לָעֹם וַהֲבִיא אֶת־דָּמּוֹ אֶל־מִבֵּית
לַפָּרֹכֶת וַעֲשֶׂה אֶת־דָּמּוֹ בְּאֶשֶׁר עָשָׂה לְדָם הַפָּר וַהֲזָה אֹתוֹ עַל־
הַכִּפֹּרֶת וְלִפְנֵי הַכִּפֹּרֶת :

vêshaját et-sê'ír hájatat ashér la'am, vêhevi et-damó, el-mibéit laparójet;
vê'asáh et-damó káashér 'asah lêdám hapár, vêhizáh otó 'al-hakapóret vêlifnéi hakapóret.

'Después degollará como sacrificio por el pecado el macho cabrío que corresponde al pueblo y llevará su sangre detrás del velo. Hará con su sangre como hizo con la sangre del novillo: La rociará sobre el propiciatorio y delante de él.

(16)

וְכִפֹּר עַל־הַקֹּדֶשׁ מִטְמֵאת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וּמִפְשְׁעֵיהֶם לְכָל־חַטֹּאתָם
וְכֵן יַעֲשֶׂה לְאַהֶל מוֹעֵד הַשִּׁכָּן אִתָּם בְּתוֹךְ טְמֵאתָם:

vêjipér 'al-haqódesht mitumot b'nei israél, umipish'eihém lêjot-jatotám; vêjén iá'aseh lêóhel mo'éd, hashojén itám, bêtój tumotám.

Así hará expiación por el santuario a causa de las impurezas de los Hijos de Israel y de sus rebeliones, por todos sus pecados. De la misma manera hará con el tabernáculo de reunión, el cual habita con ellos en medio de sus impurezas.

(17)

וְכָל־אָדָם לֹא־יִהְיֶה | בְּאַהֶל מוֹעֵד בְּבָאוֹ לְכַפֹּר בַּקֹּדֶשׁ עַד־צִאתוֹ
וְכִפֹּר בְּעַדוֹ וּבְעַד בֵּיתוֹ וּבְעַד כָּל־קֹהֶל יִשְׂרָאֵל:

vêjol-adám ló-ihieh | bêóhel mo'éd bêvoó lêjapér baqódesht 'ad-tzetó; vêjipér bá'adó uv'ád beito, uv'ád kol-qêhál israél .

'Nadie estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre para hacer expiación en el santuario, hasta que salga y haya hecho expiación por sí mismo, por su familia y por toda la congregación de Israel.

(18)

2ª Aliá

וַיֵּצֵא אֶל־הַמִּזְבֵּחַ אֲשֶׁר לִפְנֵי־יְהוָה וְכִפֹּר עָלָיו וְלָקַח מִדָּם הַפָּר
וּמִדָּם הַשְּׁעִיר וַנָּתַן עַל־קַרְנוֹת הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב:

vêiatzá el-hamizbéaj ashér lifnéi-Adonai vêjipér 'aláv; vêlaqáj midám hapar umidám hasa'ír, vênatán 'al-qarnót hamizbéaj savív .

'Después saldrá al altar que está delante del Eterno, y hará expiación por él. Tomará parte de la sangre del novillo y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar en su derredor.

(19)

וְהִזָּה עָלָיו מִן־הַדָּם בְּאֶצְבָּעוֹ שֶׁבַע פְּעָמִים וְטָהְרוּ וְקִדְּשׁוּ מִטְמֵאת
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêhizáh 'aláv min-hadám bêetzba'ó shéva' p'e'amím; vêtíharó vêqidêshó, mitumót b'nei israél.

Rociará sobre él la sangre siete veces con su dedo, y lo purificará y santificará de las impurezas de los Hijos de Israel.

(20)

וְכָלֶה מִכִּפֹּר אֶת־הַקֹּדֶשׁ וְאֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת־הַמִּזְבֵּחַ וְהַקָּרִיב
אֶת־הַשְּׁעִיר הַחַי:

vêjilah mikapér et-haqódes, vêet-óhel mo'éd vêet-hamizbéja; vêhiqrív et-hasa'ír hejái.

'Cuando haya acabado de hacer expiación por el santuario, por el tabernáculo de reunión y por el altar, hará acercar el macho cabrío vivo.

(21)

וְסָמַךְ אֶהָרֹן אֶת־שְׁתֵּי יָדָיו עַל־רֹאשׁ הַשְּׁעִיר הַחַי וְהִתְנַחֶה עָלָיו
אֶת־כָּל־עֲוֹנוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאֶת־כָּל־פִּשְׁעֵיהֶם לְכָל־חַטָּאתָם וְנָתַן
אֹתָם עַל־רֹאשׁ הַשְּׁעִיר וְשָׁלַח בְּיַד־אִישׁ עֹתִי הַמִּדְבָּרָה:

vêsamáj áharón et-shêtéi iadáv 'ál rósh hasa'ír hajaí vêhitvadáh 'aláv et-kol-'aonot bânéi israél, vêet-kol-pish'eihém lêjol-jatotám; vênatán otam 'al-rósh hasa'ír, vêshiláj bêiad-ísh 'ití hamidbárah.

Áharón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades, las rebeliones y los pecados de los Hijos de Israel, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío. Luego lo enviará al desierto por medio de un hombre designado para ello.

(22)

וְנָשָׂא הַשְּׁעִיר עָלָיו אֶת־כָּל־עֲוֹנוֹתָם אֶל־אֶרֶץ גִּזְרָה וְשָׁלַח אֶת־
הַשְּׁעִיר בַּמִּדְבָּר:

vênasá hasa'ír 'aláv et-kol-'avónotám el-éretz gêzeráh; vêshiláj et-hasa'ír bamidbár.

Aquel macho cabrío llevará sobre sí, a una tierra inhabitada, todas las iniquidades de ellos. El hombre encargado dejará ir el macho cabrío por el desierto.

(23)

וּבָא אֶהָרֹן אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד וּפָשַׁט אֶת־בְּגָדָי הַכֹּדֶשׁ אֲשֶׁר לְבָשׁ בְּבֹאוֹ
אֶל־הַקֹּדֶשׁ וְהִנִּיחָם שָׁם:

uvá áharon el-óhel mo'éd, ufashat et-bigdéi habád, ashér lavásh bêvoó el-haqódes; vêhinijám shám.

'Después vendrá Áharón al tabernáculo de reunión, se quitará las vestiduras de lino con que se vistió para entrar en el santuario, y las dejará allí.

(24)

וְרָחַץ אֶת-בְּשָׁרוֹ בַּמַּיִם בְּמָקוֹם קָדוֹשׁ וְלָבַשׁ אֶת-בְּגָדָיו וַיָּצֵא
וַעֲשֶׂה אֶת-עֹלֹתוֹ וְאֶת-עֹלֹת הָעָם וְכִפֹּר בַּעֲדוֹ וּבְעַד הָעָם:

vêrajátz et-bêsaró vamáim bêmeqóm qadósh, vêlavásh et-bêgadáv; vêiatzá
vê'asáh et-'ólató vêet-'olát ha'am, vêjipér bá'adó uv'ád ha'am.

Luego lavará su cuerpo con agua en un lugar santo, y después de ponerse sus vestiduras saldrá y presentará el holocausto suyo y el holocausto del pueblo. Así hará expiación por sí mismo y por el pueblo.

(25)

3ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

וְאֵת חֵלֶב הַחֹטֵאת יִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ:

vêet jélev hájatát iaqtír hamizbéjah.

Entonces hará arder sobre el altar el sebo del sacrificio por el pecado.

(26)

וְהַמְשַׁלַּח אֶת-הַשְּׁעִיר לְעִזְאֵזֶל יַכְבִּס בְּגָדָיו וְרָחַץ אֶת-בְּשָׁרוֹ
בַּמַּיִם וְאַחֲרֵי-כֵן יָבֹוא אֶל-הַמִּתְּנָה:

vêhámêshaléaj et-hasa'ir lá'azazél, iêjabés bêgadáv, vêrajátz et-bêsaró
bamáim; vêájarei-jén iavó el-hámajanéh.

'El que dejó ir el macho cabrío a Azazel lavará su ropa y lavará su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento.

(27)

וְאֵת פֶּרֶךְ הַחֹטֵאת וְאֵת | שְׁעִיר הַחֹטֵאת אֲשֶׁר הִוָּבֵא אֶת-דָּמָם
לְכִפֹּר בַּקֹּדֶשׁ יוֹצִיא אֶל-מִחוּץ לַמִּתְּנָה וְשָׂרְפוּ בָאֵשׁ אֶת-עֲרֹתָם
וְאֶת-בְּשָׂרָם וְאֶת-פְּרִשָּׁם:

vêet pár hájatát vêet | sê'ír hájatát ashér huvá et-damam lêjapér baqódes, iotzí
el-mijút lámajanéh; vêsárêfú vaesh, et-'órotám vêet-bêsarám vêet-pirshám.

'Después sacará fuera del campamento el resto del novillo del sacrificio por el pecado y del macho cabrío del sacrificio por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer expiación. Quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol.

(28)

וְהַשֹּׂרֵף אֹתָם יַכְבִּס בְּגָדָיו וְרָחַץ אֶת-בְּשָׁרוֹ בַּמַּיִם וְאַחֲרֵי-כֵן יָבֹוא
אֶל-הַמִּתְּנָה:

vêhasoréf otám, iêjabés bêgadáv, vêrajátz et-bêsaró bamáim; vêájarei-jén iavó
el-hámajanéh.

El que los queme lavará su ropa y lavará su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento.

(29)

וְהִיְתָה לָכֶם לְחֻקַּת עוֹלָם בְּחֻדְשׁ הַשְּׁבִיעִי בְּעֵשׂוֹר לַחֹדֶשׁ תַּעֲנֹו
אֶת־נַפְשֹׁתֵיכֶם וְכָל־מְלָאכָה לֹא תַעֲשׂוּ הָאֶזְרָח וְהַגֵּר הַגֵּר
בְּתוֹכְכֶם :

vêháietáh lajém lêjuqát 'olám; bajódesch háshêvi'i bé'asór lajódesch tê'anú et-nafshóteijém vêjol-mêlajah ló tá'asú, háezráj, vêhagér hagár bêtójêjém .

'Esto será para vosotros un estatuto perpetuo. El décimo día del mes séptimo os humillaréis a vosotros mismos y no haréis ninguna labor, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros.

(30)

כִּי־בַיּוֹם הַזֶּה יִכָּפֵר עֲלֵיכֶם לְטַהֵר אֶתְכֶם מִכָּל־חַטָּאתֵיכֶם לִפְנֵי
יְהוָה תִּטְהָרוּ :

kí-vaióm hazéh iêjapér 'aleijém lêtahér etjém; mikol jatóteijém, lifnéi Adonai titháru .

Porque en este día se hará expiación por vosotros para purificaros, y quedaréis purificados de todos vuestros pecados delante del Eterno.

(31)

שַׁבַּת שַׁבְּתוֹן הִיא לָכֶם וְעֲנִיתֶם אֶת־נַפְשֹׁתֵיכֶם חֻקַּת עוֹלָם :
shabát shabatón hi lajém, vê'initém et-nafshóteijém; juqát 'olám .

Será para vosotros una fiesta sabática solemne, y os humillaréis a vosotros mismos. Es un estatuto perpetuo.

(32)

וְכַפֵּר הַכֹּהֵן אֲשֶׁר־יִמָּשַׁח אֹתוֹ וְאַשֶּׁר יִמְלֹא אֶת־זֵדוֹ לְכַהֵן תַּחַת
אַבְיוֹ וְלִבָּשׁ אֶת־בִּגְדֵי הַבֶּדֶד בִּגְדֵי הַקֹּדֶשׁ :

vêjipér hakohén asher-imsháj otó váashér iêmale et-iadó, lêjahén tájat avív;
vêlavásh et-bigdéi habád bigdéi haqódesch.

'El sacerdote que haya sido ungido, y que haya sido investido para ejercer el sacerdocio en lugar de su padre, hará la expiación. Se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,

(33)

וְכִפֹּר אֶת־מִקְדָּשְׁ הַקֹּדֶשׁ וְאֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת־הַמִּזְבֵּחַ כִּכְפֹּר וְעַל
הַכֹּהֲנִים וְעַל־כָּל־עַם הַקֹּהֵל כִּכְפֹּר:

vêjiper et-miqdash haqódes, vêet-óhel mo'éd vêet-hamizbéaj iêjapér; vê'al
hakóhaním vê'al-kol-'ám haqahál iêjapér.

y hará expiación por el santo santuario y por el tabernáculo de reunión. Hará expiación por el altar y por los sacerdotes. También hará expiación por todo el pueblo de la congregación.

(34)

וְהִיְתָה־זֹאת לָכֶם לְחֻקַּת עוֹלָם לְכִכְפֹּר עַל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִכָּל־
חַטָּאתָם אֶחָת בַּשָּׁנָה וַיַּעַשׂ כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : פ

vêháietah-zót lajém lêjuqát 'olám lêjapér 'al-bênéi israel mikol-jatotám, aját
bashanáh; vaiá'as káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Esto tendréis por estatuto perpetuo, para hacer expiación por los Hijos de Israel por todos sus pecados, una vez al año.' Y Moshé [Moisés] hizo como el Eterno le mandó.

Vaiqrá – Levíticos Capítulo 17

(1)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־בָּנָיו וְאֶל־כָּל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵיהֶם זֶה
הַדָּבָר אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה לֵאמֹר :

dabér él-aharón vêel-banáv vêel kol-bênéi israél, vêámartá aleihém; zéh
hadavár, asher-tziváh Adonai lemór .

'Habla a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y a todos los Hijos de Israel, y diles que esto es lo que ha mandado el Eterno diciendo:

(3)

אִישׁ אִישׁ מִבֵּית יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יִשְׁחַט עֹזֹר אוֹ־כֶשֶׁב אוֹ־עֵז
בַּמִּתְנָה אוֹ אֲשֶׁר יִשְׁחַט מִחוּץ לַמִּתְנָה:

ísh ish mibéit israél, ashér ishját shór o-jésev o-'éz bámayanéh; ó ashér ishját, mijútzt lámajanéh.

'Cualquier hombre de la casa de Israel que dentro o fuera del campamento degüelle una vaca, un cordero o una cabra,

(4)

וְאֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד לֹא הֵבִיאוּ לְהִקְרִיב קָרְבָּן לַיהוָה לִפְנֵי
מִשְׁכַּן יְהוָה דָּם יִחְשָׁב לְאִישׁ הַהוּא דָּם שָׁפָךְ וְנִכְרַת הָאִישׁ הַהוּא
מִקֶּרֶב עַמּוֹ :

vêel-pétaj óhel mo'ed ló hevió lêhaqrív qorban láAdonai, lifnéi mishkán
Adonai; dām iéjashév laish hahu dām shafáj, vênijrát haish hahú miqérev 'amó.

y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecerlo como sacrificio al Eterno delante del tabernáculo del Eterno, ese hombre será considerado reo de sangre. Derramó sangre; ese hombre será excluido de entre su pueblo.

(5)

לִמְעַן אֲשֶׁר יָבִיאוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־זִבְחֵיהֶם אֲשֶׁר יִהְיֶה זִבְחֵיהֶם עַל־
פְּנֵי הַשָּׁדָה וְהֵבִיאוּם לַיהוָה אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד אֶל־הַכֹּהֵן וְזָבְחוּ
זִבְחֵי שְׁלָמִים לַיהוָה אוֹתָם :

lêma'an ashér iavíu bēnéi israél ét-zivjeihem ashér hém zóvêjim 'al-pênéi
hasadeh véheviúm láAdonai el-pétaj óhel mo'éd el-hakohén; vêzávjú zivjéi
shêlamím láAdonai otám .

Esto es a fin de que los Hijos de Israel traigan sus animales que sacrifican sobre el campo abierto, para que los traigan al Eterno a la entrada del tabernáculo de reunión, al sacerdote, y los sacrifiquen como sacrificios de paz al Eterno.

(6)

וְזָרַק הַכֹּהֵן אֶת־הַדָּם עַל־מִזְבֵּחַ יְהוָה פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְהִקְטִיר
הַחֵלֶב לָרִיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה :

vêzaráq hakohén et-hadam 'al-mizbáj Adonai, pétaj óhel mo'éd; vêhiqtír
hajélev, lêréiaj nijóaj láAdonai .

El sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar del Eterno, a la entrada del tabernáculo de reunión, y hará arder el sebo como grato olor al Eterno.

(7)

וְלֹא־יִזְבְּחוּ עוֹד אֶת־זִבְחֵיהֶם לְשֹׁעִירִים אֲשֶׁר יֵהָיוּ אֲחֵרֵיהֶם
חֲקֹת עוֹלָם תִּהְיֶה־זֹאת לָהֶם לְדֹרֹתָם :

vêlô-izbêjú 'od et-zivjeihém, lasê'irím ashér hém zoním ájareihém; juqát 'olám tîhêieh-zót lahém lêdórotám .

Así nunca más ofrecerán sus sacrificios a los demonios, tras los cuales se han prostituido. Esto será para ellos un estatuto perpetuo a través de sus generaciones.'

(8)

5ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וְאַלֵּהֶם תֹּאמַר אִישׁ אִישׁ מִבֵּית יִשְׂרָאֵל וּמִן־הַגֵּר אֲשֶׁר־יִגֹּוּר
בְּתוֹכְכֶם אֲשֶׁר־יַעֲלֶה עִלָּה אוֹ־זִבַּח :

váalehém tomár, ísh ish mibéit israél, umin-hagér asher-iagúr bêtojám; asher-
iá'aléh 'oláh o-závaj.

'Les dirás también que cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que habitan entre ellos, que ofrezca holocausto o sacrificio

(9)

וְאֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד לֹא יָבִיאוּנוּ לַעֲשׂוֹת אֹתוֹ לִיהוָה וְנִכְרַת
הָאִישׁ הַהוּא מֵעַמּוֹ :

vêel-pétaj óhel mo'ed ló iêviénu, lá'asót otó láAdonai; vênijrát haísh hahú
mé'amáv .

y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecerlo al Eterno, tal hombre será excluido de entre su pueblo.

(10)

וְאִישׁ אִישׁ מִבֵּית יִשְׂרָאֵל וּמִן־הַגֵּר הַגֵּר בְּתוֹכְכֶם אֲשֶׁר יֹאכַל כָּל־
דָּם וְנִתְּתִי פָנַי בְּנֶפֶשׁ הָאֹכֶלֶת אֶת־הַדָּם וְהִכְרַתִּי אֹתָהּ מִקֶּרֶב
עַמָּה :

vêish ish mibéit israél umin-hager hagár bêtojám, ashér iojál kol-dám; vênátatí
fanái banéfesh háojélet et-hadám, vêhijratí otáh miqérev 'amáh.

'Si alguna persona de la casa de Israel, o de los extranjeros que habitan entre vosotros come cualquier sangre, pondré mi rostro contra la persona que coma la sangre y la excluiré de entre su pueblo.

(11)

כִּי נֶפֶשׁ הַבָּשָׂר בָּדָם הוּא וְאֲנִי נִתְּתִיו לָכֶם עַל־הַמִּזְבֵּחַ לְכִפָּר עַל־
נִפְשֹׁתֵיכֶם כִּי־הֵדָם הוּא בְּנֶפֶשׁ יְכַפֵּר :

kí néfesh habasar badám hiv váaní nêtatív lajem 'al-hamizbéaj, lêjapér 'al-nafshóteijém; kí-hadáam hú banéfesh iêjapér.

Porque el alma del cuerpo está en la sangre, la cual yo os he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras personas. Porque el alma que hay en la sangre expiará.

(12)

עַל־כֵּן אֲמַרְתִּי לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל כָּל־נֶפֶשׁ מִכֶּם לֹא־תֹאכַל דָּם וְהִגֵּר
הִגֵּר בְּתוֹכְכֶם לֹא־יֹאכַל דָּם:

'al-kén amártí livnéi israél, kol-néfesh mikém lo-tójal dām; vêhagér hagár
bêtójêjém lo-iójal dām.

Por tanto, he dicho a los Hijos de Israel: 'Ninguna persona de entre vosotros comerá sangre; tampoco comerá sangre el extranjero que habita entre vosotros.'

(13)

וְאִישׁ אִישׁ מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל וּמִן־הִגֵּר הִגֵּר בְּתוֹכְכֶם אֲשֶׁר יִצֹד יָצִיד
תְּיָה אוֹ־עוֹף אֲשֶׁר יֹאכַל וְשִׁפָּה אֶת־דָּמּוֹ וְכִסְהוּ בְּעַפָּר:

vêish ish mibênéi israél umin-hager hagár bêtojám, ashér iatzúd tzéid jaiáh o-
'óf ashér iéajél; vêshafaj et-damó, vêjisáhu bé'afár.

'Si alguna persona de los Hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan entre vosotros, caza un animal o un ave que se pueda comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

(14)

כִּי־נֶפֶשׁ כָּל־בָּשָׂר דָּמּוֹ בְּנֶפֶשׁ הִוא וְאָמַר לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל דָּם כָּל־
בָּשָׂר לֹא תֹאכְלוּ כִּי נֶפֶשׁ כָּל־בָּשָׂר דָּמּוֹ הִוא כָּל־אֲכָלְיוֹ יִכָּרֵת:

kí-néfesh kol-basár damó vênafshó hu váomar livnéi israél, dām kol-basár ló
tojélu; kí néfesh kol-basar damó hív, kol-ójêláv ikarét.

Porque el alma de toda carne es su sangre; por eso he dicho a los Hijos de Israel: 'No comeréis la sangre de ninguna carne, porque el alma de toda carne es su sangre. Todo el que la coma será excluido.'

(15)

וְכָל־נֶפֶשׁ אֲשֶׁר תֹּאכַל נִבְלָה וּטְרֵפָה בְּאַזְרָח וּבִגֵּר וְכִכֹּס בְּגִדָיו
וְרֵחַץ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־הָעֶרֶב וְטָהָר:

vêjol-néfesh ashér tojal nêvelah utrefáh, báezráj uvagér; vêjibés bêgadáv
vêrajátz bamáim vêtamé 'ad-ha'érev vêtahér.

'Asimismo, cualquier persona, sea natural o extranjera, que coma un animal mortecino, o uno despedazado lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer; entonces quedará purificado.

(16)

וְאִם לֹא יִכְבֹּס וּבִשְׂרוֹ לֹא יִרְחֹץ וְנָשָׂא עֹנָו: כ

vêim lô iêjabés, uvsaró lô irjátz; vênasá 'aonó.

Pero si no los lava, ni lava su cuerpo, cargará con su culpa.'

Vaiqrá – Levítico Capítulo 18

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; aní Adonai elóheijém .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(3)

כַּמַּעֲשֵׂה אֶרֶץ־מִצְרַיִם אֲשֶׁר יִשְׁבֹּתֶם־בָּהּ לֹא תַעֲשׂוּ וְכַמַּעֲשֵׂה
אֶרֶץ־כְּנָעַן אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵבִיא אֲתֶכֶם נִשְׁמָה לֹא תַעֲשׂוּ וּבַחֲקֹתֵיהֶם
לֹא תִלְכּוּ:

kêmá'aséh éretz-mitzráim ashér iêshavtem-báh lô tá'asú; ujmá'aséh éretz-kêná'an ashér aní meví etjém shámah lô tá'asú, uvjuqóteihém lô teléju.

No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual habéis habitado. Tampoco haréis como hacen en la tierra de Canaán a la cual os llevo. No seguiréis sus costumbres.

(4)

אֶת־מִשְׁפָּטַי תַּעֲשׂוּ וְאֶת־חֻקֹּתַי תִּשְׁמְרוּ לִלְכֹּת בָּהֶם אֲנִי יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם :

et-mishpatái tá'asú vêet-juqotái tishmêrú laléjet bahém; aní Adonai elóheijém.

Pondréis por obra mis decretos y guardaréis mis estatutos para andar en ellos.
Yo soy el Eterno vuestro Elohim.

(5)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־חֻקֹּתַי וְאֶת־מִשְׁפָּטַי אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה אִתְּם הָאָדָם וְחַי
בָּהֶם אָנִי יְהוָה : ס

ushmartém et-juqotái vêet-mishpatái, ashér iá'aséh otám háadám vajái bahém;
aní Adonai .

Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis decretos, los cuales el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Yo soy el Eterno.

(6)

6ª Aliá

אִישׁ אִישׁ אֶל־כָּל־שָׂאֵר בְּשָׂרוֹ לֹא תִקְרְבוּ לְגִלּוֹת עֲרוּתָהּ אָנִי יְהוָה
: ס

ish ish el-kol-shêér bêsaró, ló tiqrêvú lêgalót 'erváh; aní Adonai .

'Ningún hombre se acerque a una mujer que sea su parienta cercana para descubrir su desnudez. Yo soy el Eterno.

(7)

עֲרֹנַת אָבִיךָ וְעֲרֹנַת אִמְךָ לֹא תִגְלֶה אִמְךָ הִוא לֹא תִגְלֶה
עֲרֹנָתָהּ : ס

'ervát avíja vè'ervát imêjá ló têgaléh; imêjá hív, ló têgaléh 'ervatáh.

'No descubrirás la desnudez de tu padre o la desnudez de tu madre. Ella es tu madre; no descubrirás su desnudez.

(8)

עֲרֹנַת אִשְׁת־אָבִיךָ לֹא תִגְלֶה עֲרֹנַת אָבִיךָ הִוא : ס

'ervát éshet-avíja ló têgaléh; 'ervát avíja hív.

'No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre. Es la desnudez de tu padre.

(9)

עַרְוַת אֲחֻזָּתְךָ בֶּת־אָבִיךָ אוֹ בֶּת־אִמְךָ מוֹלְדֶת בֵּית אוֹ מוֹלְדֶת חוּץ
לֹא תִגְלֶה עֲרֹוֹתָן : ס

'ervát ajótjá vat-avíjá ó vat-iméja, molédet báit, ó molédet jút; ló têgaléh
'ervatán.

'No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera de ella.

(10)

עֲרוֹת בַּת־בִּנְיָ אוֹ בַת־בִּתְּךָ לֹא תִגְלֶה עֲרוֹתוֹ כִּי עֲרוֹתָהּ הִנֵּה: ס
'ervát bat-binjá ó vát-bitêjá, ló tégaleh 'ervatán; kí 'ervátêjá hénah.

'No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, porque su desnudez es tu propia desnudez.

(11)

עֲרוֹת בַּת־אִשָּׁת אָבִיךָ מוֹלֶדֶת אָבִיךָ אֲחֻתָּהּ הִיא לֹא תִגְלֶה
עֲרוֹתָהּ: ס

'ervát bat-éshet avijá molédet avíja, ajótjá hív; ló tégaleh 'ervatáh.

'No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, que tu padre engendró. Ella es tu hermana.

(12)

עֲרוֹת אֲחֻת־אָבִיךָ לֹא תִגְלֶה שְׂאֵר אָבִיךָ הִוא: ס
'ervát ajot-avíja ló tégaleh; shêér avíja hív.

'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre. Ella es parienta cercana de tu padre.

(13)

עֲרוֹת אֲחֻת־אִמְךָ לֹא תִגְלֶה כִּי־שְׂאֵר אִמְךָ הִוא: ס
'ervát ajót-imêjá ló tégaleh; kí-shêér imêjá hív.

'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre. Ella es parienta cercana de tu madre.

(14)

עֲרוֹת אֲחִי־אָבִיךָ לֹא תִגְלֶה אֶל־אִשְׁתּוֹ לֹא תִקְרָב דֹּדְתְךָ הִוא: ס
'ervát ají-avíja ló tégaleh; el-ishtó ló tiqráv, dodátêjá hív.

'No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre. No te acercarás a su mujer. Ella es tu tía.

(15)

עֲרוֹת כָּלְתְךָ לֹא תִגְלֶה אִשָּׁת בִּנְיָ הִוא לֹא תִגְלֶה עֲרוֹתָהּ: ס
'ervát kalátêjá ló tégaleh; éshet binjá hív, ló tégaleh 'ervatáh.

'No descubrirás la desnudez de tu nuera. Ella es la mujer de tu hijo. No descubrirás su desnudez.

(16)

עֲרוֹת אִשָּׁת־אֲחִיךָ לֹא תִגְלֶה עֲרוֹת אֲחִיךָ הִוא: ס

'ervát éshet-ajíja ló tēgaléh; 'ervát ajíja hív.

'No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano. Es la desnudez de tu hermano.

(17)

עֲרוֹת אִשָּׁה וּבִתָּהּ לֹא תִגְלֶה אֶת-בִּתְּכָנָה וְאֶת-בִּתְּבָתָּהּ לֹא תִקַּח
לְגִלוֹת עֲרוֹתֶיהָ שְׂאֵרָה הִנֵּה זִמָּה הִוא:

'ervát isháh uvitáh ló tēgaléh; ét-bat-bênáh vêet-bat-bitáh ló tiqaj lêgalót

'ervatáh, sháaráh hénah zimáh hív.

'No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija. No tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez. Ellas son parientas cercanas. Eso es una infamia.

(18)

וְאִשָּׁה אֶל-אֲחֻתָּהּ לֹא תִקַּח לְצֹרֶר לְגִלוֹת עֲרוֹתֶיהָ עָלֶיהָ בְּתִיָּה:
vêisháh el-ajotáh ló tiqáj; litzrór lêgalót 'ervatáh 'aléiha bêjaiéiha.

'No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez mientras aquella viva.

(19)

וְאֶל-אִשָּׁה בְּנִדַּת טְמֵאָתָהּ לֹא תִקְרָב לְגִלוֹת עֲרוֹתֶיהָ:
vêel-isháh bēnidát tumatáh; ló tiqráv, lêgalót 'ervatáh.

'No te acercarás a una mujer durante su impureza menstrual, para descubrir su desnudez.

(20)

וְאֶל-אִשָּׁת עַמִּיתְךָ לֹא-תִתֵּן שְׂכִבְתָּהּ לְזָרַע לְטִמְאָה-כָּבֹה:
vêel-éshet 'amítêjá, ló-titén shêjovtêjá lêzára; lêtomah-váh.

'No tendrás relaciones sexuales con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

(21)

וּמִזְרַעְךָ לֹא-תִתֵּן לְהַעֲבִיר לְמֹלֵךְ וְלֹא תַחַלֵּל אֶת-שֵׁם אֱלֹהֶיךָ אֲנִי
יְהוָה:

umízar'ajá ló-titén lêhá'avír lamólej; vêlô têjalél et-shém elohéja aní Adonai .

'No darás ningún descendiente tuyo para hacerlo pasar por fuego a Moloc. No profanarás el nombre de tu Elohim. Yo soy el Eterno.

(22)

7ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וְאֶת-זִכְרֵךְ לֹא תִשְׁכַּח מִשְׁכַּבִּי אִשָּׁה הוֹעֲבָה הִוא:

vêet-zajár, lô tishkáv mishkêvéi isháh; tó'eváh hív.

'No te acostarás con un hombre como uno se acuesta con una mujer. Eso es una abominación.

(23)

וּבְכָל-בְּהֵמָה לֹא-תִתֵּן שְׁכִבְתְּךָ לְטִמְאַה-בָּהּ וְאִשָּׁה לֹא-תַעֲמֹד
לִפְנֵי בְהֵמָה לְרִבְעָה תִּבָּל הוּא:

uvjol-bêhemáh lô-titén shêjovtêjá lêtomah-váh; vêisháh lô-ta'amód lifnéi
vêhemáh lêriv'áh tével hú.

'No tendrás cópula con ningún animal, contaminándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de un animal para tener cópula con él. Eso es una depravación.

(24)

אַל-תִּטְמְאוּ בְּכָל-אֵלֶּה כִּי בְּכָל-אֵלֶּה נִטְמְאוּ הַגּוֹיִם אֲשֶׁר-אַנִּי
מְשַׁלַּח מִפְּנֵיכֶם:

al-títamêú bêjol-éleh; kí vêjol-éleh nitmêú hagoím, asher-aní mêshaléaj
mipêneijém.

'No os contaminaréis con ninguna de estas cosas, porque con todas estas cosas se han contaminado los pueblos que yo echo de delante de vosotros.

(25)

וּתְטַמְּא הָאָרֶץ וְאֶפְקֹד עֲוֹנָהּ עָלֶיהָ וּתְקַא הָאָרֶץ אֶת-יִשְׂרָאֵל:
vatitmá haáretz, váefqód 'aonáh 'aléiha; vataqí haáretz et-ióshêvéiha.

La tierra ha sido contaminada; por eso castigué la maldad de ellos sobre ella, y la tierra vomitó a sus habitantes.

(26)

וּשְׁמַרְתֶּם אֹתָם אֶת-חֻקֹּתַי וְאֶת-מִשְׁפָּטַי וְלֹא תַעֲשׂוּ מִכָּל הַתּוֹעֵבוֹת
הָאֵלֶּה הָאֲזֹרָח וְהַגֵּר הַגֵּר בְּתוֹכְכֶם:

ushmartém atém et-juqotái vêet-mishpatái, vêló tá'asú, mikól ható'evót haéleh;
háezráj, vêhagér hagár bêtójêjém.

Pero vosotros, guardad mis estatutos y mis decretos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros

(27)

כִּי אֶת-כָּל-הַתּוֹעֵבוֹת הָאֵלֶּה עָשׂוּ אֲנֹשֵׁי-הָאָרֶץ אֲשֶׁר לִפְנֵיכֶם
וּתְטַמְּא הָאָרֶץ:

kí et-kol-ható'evót haél, 'asú anshéi-haáretz ashér lifneijém; vatitmá haáretz.

[porque los habitantes de la tierra que os antecederon hicieron todas estas abominaciones, y la tierra fue contaminada];

(28)

Maftir

וְלֹא-תִקְיָא הָאָרֶץ אֶתְכֶם בְּטִמְאַתְכֶם אֹתָהּ כַּאֲשֶׁר קִאָּה אֶת-הָגוֹי
אֲשֶׁר לִפְנֵיכֶם:

vêlô-taqué haáretz etjém, bêtamaajém otáh; káashér qaáh et-hagóy ashér lifneijém.

no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que os antecedió.

(29)

כִּי כָל-אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה מִכֹּל הַתּוֹעֵבוֹת הָאֵלֶּה וְנִכְרְתוּ הַנִּפְשׁוֹת הָעֹשִׂת
מִקֶּרֶב עַמָּם:

kí kol-ashér iá'aséh, mikól ható'evót haéleh; vênijrêtú hanêfashót há'osót miqérev 'amám.

Porque cualquier persona que haga alguna de todas estas abominaciones será excluida de entre su pueblo.

(30)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-מִשְׁמַרְתֵּי לְבַלְתִּי עֲשׂוֹת מַחֲקוֹת הַתּוֹעֵבוֹת אֲשֶׁר
נַעֲשׂוּ לִפְנֵיכֶם וְלֹא תִטְמְאוּ בָהֶם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם : פ

ushmartém et-mishmartí lêviltí 'asót méjuqót ható'evot ashér ná'asú lifneijém, vêlô títamêú bahém; aní Adonai elóheijém .

Guardad, pues, lo mío que habéis de guardar [ordenanza], no cometiendo las cosas abominables que se practicaban antes de vosotros; y no os contaminéis con ellas. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.'

Haftarat Ajarei Mot Sefaradim: Iejezqel (Ezequiel) 22:1-16

Vaiqrá – Levítico Capítulo 19

(1) Parashat Kedoshím

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-כָּל-עֵדֶת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם קְדֹשִׁים תִּהְיוּ כִּי
קָדוֹשׁ אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

dabér el-kol-'adát bēnēi-israél vêámartá alehém qêdoshím tihêiu; kí qadósh,
aní Adonai elóheijém .

'Habla a toda la congregación de los Hijos de Israel y diles: 'Sed santos,
porque Yo, el Eterno vuestro Elohim, soy santo.

(3)

אִישׁ אִמּוֹ וְאָבִיו תִּירָאוּ וְאֶת-שַׁבְּתֹתַי תִּשְׁמְרוּ אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :
ísh imó vêaviv tiráu, vêet-shabêtotái tishmóru; aní Adonai elóheijém .

"Cada uno de vosotros respete a su madre y a su padre. "Guardad mis
shabatot. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(4)

אֶל-תִּפְנוּ אֶל-הָאֱלִילִים וְאֱלֹהֵי מִסְכָּה לֹא תַעֲשׂוּ לָכֶם אֲנִי יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם :

al-tifnú el-háelilím, véloheí masejáh, ló tá'asú lajém; aní Adonai elóheijém .

"No recurráis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición. Yo soy el Eterno,
vuestro Elohim.

(5)

וְכִי תִזְבְּחוּ זֶבַח שְׁלָמִים לַיהוָה לְרִצְוֹנְכֶם תִּזְבְּחֵהוּ :
vêjí tizbêjú zévaj shêlamím láAdonai; lírêtzonjém tizbajúhu .

"Cuando ofrezcáis sacrificios de paz al Eterno, hacedlo de tal manera que
seáis aceptados.

(6)

בַּיּוֹם זִבְחֶכֶם יֵאָכַל וּמִמָּחָר־וְהַנּוֹתָר עַד-יוֹם הַשְּׁלִישִׁי בָאֵשׁ
יִשָּׂרף :

bêiom zivjajém iéajél umímajorát; vêhanotar 'ad-íom hashêlishí, baésh isaréf.

Será comido el día que lo sacrificuéis y al día siguiente. Lo que quede para el
tercer día será quemado en el fuego.

(7)

וְאִם הָאָכַל יֵאָכַל בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי פָגוּל הוּא לֹא יִרְצֶה :
vêim héajól iéajél baióm hashêlishí; pigúl hú ló iératzéh.

Si se come algo de ello en el tercer día, eso será considerado impuro y no será aceptado.

(8)

וְאִכְלִיוֹ עֲוֹנוֹ יִשָּׂא כִּי־אֶת־קֹדֶשׁ יְהוָה חִלָּל וְנִכְרַתָּה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא
מֵעַמִּיהָ :

vêojêlav 'aonó isá, kí-et-qódesch Adonai jilél; vênijrêtah hanéfesh hahí
mé'améiha .

El que lo coma cargará con su culpa, porque profanó lo que ha sido consagrado al Eterno. Tal persona será excluida de su pueblo.

(9)

וּבְקִצְרְכֶם אֶת־קִצִּיר אֲרָצְכֶם לֹא תִכְלֶה פֶּאֶת שְׂדֶךְ לְקָצֵר וּלְקַט
קִצִּירָךְ לֹא תִלְקֹט:

úvqutzrêjem et-qêtzír artzêjem, ló têjaléh pêát sádêjá liqtzór; vêléqet qêtzírêjá
ló têlaqét.

"Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo, ni recogerás las espigas en tu campo segado.

(10)

וְכִרְמֶךָ לֹא תַעֲזֹלֵל וּפְרֹט כִּרְמֶךָ לֹא תִלְקֹט לְעַנִּי וְלִגֵּר תַּעֲזֹב אֹתָם
אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

vêjarmêjá ló tê'olél, uféret karmêjá ló têlaqét; lé'aní vêlager tá'azón otám, aní
Adonai elóheijém .

Tampoco rebuscarás tu viña ni recogerás las uvas caídas de tu viña. Las dejarás para el pobre y para el extranjero. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(11)

לֹא תִגְנוֹבוּ וְלֹא־תִכְחָשׁוּ וְלֹא־תִשְׁקְרוּ אִישׁ בְּעַמִּיתוֹ:
ló tignóvu; vêló-têjajashú vêló-têshaqêrú ísh bá'amitó.

"No robaréis, ni mentiréis ni os engañaréis el uno al otro.

(12)

וְלֹא־תִשָּׁבְעוּ בִשְׁמִי לִשְׁקֹר וְחִלַּלְתָּ אֶת־שֵׁם אֱלֹהֶיךָ אֲנִי יְהוָה:
vêló-tishovê'ú vishmí lasháqer; vêjilaltá et-shém elohéja aní Adonai .

"No juraréis falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Elohim. Yo soy el Eterno.

(13)

לֹא-תַעֲשֶׂק אֶת-רֵעֶךָ וְלֹא תִגְזֹל לֹא-תִלֵּין פְּעֻלַּת שָׂכִיר אִתָּךְ עַד-
בֹּקֶר:

ló-ta'ashóq et-ré'ajá vêló tigzól; ló-talín pê'ulát sajír itêjá 'ad-bóqer.

"No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. El salario del jornalero no será retenido contigo en tu casa hasta la mañana siguiente.

(14)

לֹא-תִקְלֵל חֵרֶשׁ וְלִפְנֵי עֵוֶר לֹא תִתֵּן מִיַּשְׁחֹל וְיָרֵאתָ מֵאַלֹּהֶיךָ אֲנִי
יְהוָה:

ló-têqalél jeresh, vêlifnéi 'ivér, ló titén mijshól; vêiaréta méelohéja aní Adonai.

"No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego; sino que tendrás temor de tu Elohim. Yo soy el Eterno.

(15)

2ª Aliá

לֹא-תַעֲשׂוּ עֹול בְּמִשְׁפָּט לֹא-תִשָּׂא פְנֵי-דָל וְלֹא תִהְדָּר פְּנֵי גָדוֹל
בְּצֹדֶק תִּשְׁפֹּט עַמִּיתְךָ:

ló-ta'asú 'ável bamishpát, ló-tisá fênei-dál, vêló tehdár pênéi gadól; bêtzédeq tishpót 'amitéja.

"No harás injusticia en el juicio. No favorecerás al pobre, ni tratarás con deferencia al poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia.

(16)

לֹא-תִלְוֶה רֵכִיל בְּעַמִּיךָ לֹא תַעֲמֹד עַל-דָּם רֵעֶךָ אֲנִי יְהוָה:

ló-telév rajil bê'améja, ló tá'amód 'al-dám re'éja; aní Adonai .

"No andarás calumniando en medio de tu pueblo. "No estarás sobre la sangre de tu prójimo. Yo soy el Eterno.

(17)

לֹא-תִשָּׂא אֶת-אַחֶיךָ בְּלִבָּבְךָ הוֹכֵחַ תוֹכִיחַ אֶת-עַמִּיתְךָ וְלֹא-תִשָּׂא
עָלָיו חֲטָא:

ló-tisná et-ajíja bilvavéja; hojéaj tojíáj et-'amitéja, vêló-tisá 'aláv jét.

"No aborrecerás en tu corazón a tu hermano. Ciertamente amonestarás a tu prójimo, para que no cargues con pecado a causa de él.

(18)

לֹא-תִקֹּם וְלֹא-תִטֹּר אֶת-בְּנֵי עֲמֹה וְאַהֲבַת לְרֵעֶךָ כָּמוֹךָ אֲנִי יְהוָה:

ló-tiqóm vêló-titor et-bênéi 'améja, vêáhavta lêré'ajá kamója; aní Adonai .

"No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Eterno.

(19)

אַת־חַקְתִּי תִשְׁמְרוּ בְּהִמָּתְךָ לֹא־תִרְבִּיעַ כְּלָאִים שָׂדֶךְ לֹא־תִזְרַע
כְּלָאִים וּבְגָד כְּלָאִים שַׁעֲטָנִז לֹא יַעֲלֶה עָלֶיךָ:

ét-juqotaí tishmorú bêhemtêjá ló-tarbí'a kiláim, sádêjá ló-tizrá' kiláim; uvéged kiláim shá'atnéz, ló iá'aléh 'aléja.

"Guardaréis mis estatutos. "No harás copular a tus animales con especies diferentes. No sembrarás tu campo con una mezcla de diferentes semillas. Tampoco te pondrás un vestido tejido con mezcla prohibida, de hilos de materiales distintos.

(20)

וְאִישׁ כִּי־יִשְׁכַּב אֶת־אִשָּׁה שְׂכִיבַת־זָרַע וְהוּא שֹׁפֵחַה גִּיְוִרָתָהּ לְאִישׁ
וְהַפְּדָהּ לֹא נִפְדָּתָהּ אוֹ חֲפָצָהּ לֹא נִמְן־לָהּ בְּקִרְתָּהּ תִּהְיֶה לֹא יוֹמָתוֹ
כִּי־לֹא חֲפָצָהּ:

vêish kí-ishkáv et-isháh shijvat-zéra' vêhív shifjah néjeréfet lêish, vêhofdeh ló nifdátaḥ, ó jufsháh ló nitan-láh; biqóret tíhêiéh ló íumtú ki-ló jupáshah.

"Cuando un hombre tenga relaciones sexuales con una mujer, y ella sea una esclava comprometida con otro pero no rescatada, ni se le haya dado libertad, habrá una severa reprensión; pero no se les dará muerte, por no ser ella libre.

(21)

וְהָבִיָּא אֶת־אַשְׁמוֹ לִיהוָה אֶל־פֶּתַח אוֹהֶל מוֹעֵד אֵיל אֲשָׁם :

vêheví et-ashamó láAdonai, el-pétaj óhel mo'éd; éil ashám .

Él traerá al Eterno su ofrenda por la culpa a la entrada del tabernáculo de reunión: un carnero como sacrificio por la culpa.

(22)

וּכְפָר עָלָיו הַכֹּהֵן בְּאֵיל הָאֲשָׁם לִפְנֵי יְהוָה עַל־חַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא
וְנִסְלַח לוֹ מִחַטָּאתוֹ אֲשֶׁר חָטָא :

vêjiper 'aláv hakohén bêéil háasham lifnéi Adonai, 'al-jatató ashér jata; vênisláj ló, méjatató ashér jata .

El sacerdote hará expiación por él delante del Eterno, con el carnero del sacrificio por la culpa, por el pecado que cometió; y el pecado cometido le será perdonado.

(23)

3ª Aliá

וְכִי־תָבֹאוּ אֶל־הָאָרֶץ וְנִטְעַתֶּם כָּל־עֵץ מֵאֲכָל וְעֵרְלֶתֶם עֵרְלָתוֹ
אֶת־פִּרְיוֹ שְׁלֹשׁ שָׁנִים יִהְיֶה לָכֶם עֵרְלִים לֹא יֵאָכֵל :

vêjí-tavóu el-haáretz unta'tem kol-'étz máajál, vá'araltém 'orlató et-pirío;
shalósh shaním íhiéh lajém 'arelím ló iéajél .

"Cuando hayáis entrado en la tierra y plantado toda clase de árboles frutales, os abstendréis de sus frutos que serán como bloqueados para vosotros. Por tres años os serán bloqueados, y su fruto no se comerá.

(24)

וּבַשָּׁנָה הָרְבִיעִת יִהְיֶה כָּל־פִּרְיוֹ קֹדֶשׁ הַלִּוּיִם לַיהוָה :
uvashanah hárvêvi'ít, íhiéh kol-pirío; qódesch hilulím láAdonai .

El cuarto año todo su fruto será santo, una ofrenda de alabanza al Eterno.

(25)

וּבַשָּׁנָה הַחֲמִישִׁת תֹּאכְלוּ אֶת־פִּרְיוֹ לְהוֹסִיף לָכֶם תְּבוּאָתוֹ אֲנִי
יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

uvashanáh hájamishít tójêlú et-pirío, lêhosíf lajém têvúató; aní Adonai
elóheijém .

El quinto año podréis comer de su fruto, para que os aumente su producción. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(26)

לֹא תֹאכְלוּ עַל־הַדָּם לֹא תִנְחָשׁוּ וְלֹא תַעֲוִנֻנוּ:
ló tójêlú 'al-hadám; ló tēnájashú véló tē'onénu.

"No comeréis cosa alguna con sangre. "No practicaréis la adivinación ni la brujería.

(27)

לֹא תִקְּפוּ פֶּאֶת רֹאשְׁכֶם וְלֹא תִשְׁחִית אֶת פְּאֶת זִקְנְךָ:
ló taqífú, pêát róshêjém; véló tashjít, ét pêát zēqanéja.

"No cortaréis circularmente los extremos de vuestras cabezas, y no estropearás la punta de tu barba.

(28)

וְשָׂרֵט לְנֶפֶשׁ לֹא תִתְּנוּ בְּבִשְׂרֹכֶם וּכְתַבֶּת קַעֲקָע לֹא תִתְּנוּ בְּכֶם
אֲנִי יְהוָה :

vêséret lanéfesh ló titēnú bivsarjém, ujtóvet qá'aqá', ló titēnú bajém; aní
Adonai .

No haréis incisiones en vuestros cuerpos a causa de algún difunto, ni grabaréis tatuajes sobre vosotros. Yo soy el Eterno.

(29)

אַל־תַּחֲלִיל אֶת־בְּתֶךָ לְהַזְנוֹתָהּ וְלֹא־תִזְנֶה הָאָרֶץ וּמִלֶּאֶה הָאָרֶץ
זִמָּה:

al-têjalél ét-bitêjá lêhaznotáh; vêló-tiznéh haáretz, umálêáh haáretz zimáh.

"No profanarás a tu hija, haciendo que ella se prostituya, para que no se prostituya la tierra y se llene de maldad.

(30)

אֶת־שַׁבְּתוֹתַי תִּשְׁמְרוּ וּמִקְדָּשִׁי תִירָאוּ אֲנִי יְהוָה :
et-shabêtotái tishmóru, umiqdashí tiráu; aní Adonai .

"Guardaréis Mis shabatot y tendréis en reverencia Mi santuario. Yo soy el Eterno.

(31)

אַל־תִּפְנוּ אֶל־הָאֲבֹת וְאֶל־הַיִּדְעֹנִים אֶל־תִּבְקְשׁוּ לְטַמְאָה בָּהֶם אֲנִי
יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

al-tifnú el-háovot vêel-haidê'oním, al-têvaqshú lêtomáh vahém; aní Adonai elóheijém .

""No recurráis a los que evocan a los ·espíritus"" ni busquéis a los adivinos para contaminaros con ellos. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim."

(32)

מִפְּנֵי שִׁיבָה תִּקְוֶה וְהִדַּרְתָּ פָנֶיךָ זָקֵן וִירָאתָ מֵאֱלֹהֶיךָ אֲנִי יְהוָה : ס
mipênéi seivah taqúm, vêhádartá pênéi zaqén; vêiaréta méelohéja aní Adonai.

"Ante las canas te pondrás de pie. Darás honor [embellecerás el rostro] al anciano y tendrás temor de tu Elohim. Yo soy el Eterno.

(33)

4ª Aliá

וְכִי־יָגִיר אִתְּךָ גֵּר בְּאֶרְצְכֶם לֹא תוֹנוּ אוֹתוֹ:
vêjí-iagúr itêjá gér bêartzêjém; ló tonú otó.

"Cuando un extranjero resida con vosotros en vuestra tierra, no lo oprimiréis.

(34)

כְּאֶזְרַח מִכֶּם יִהְיֶה לָכֶם הַגֵּר | הַגֵּר אִתְּכֶם וְאַהֲבַת לוֹ כְּמוֹךָ כִּי־
גֵרִים הֵייתֶם בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

kêezráj mikem íhiéh lajém hagér | hagár itêjém vêáhavtá ló kamója, kí-gerím heitém bêéretz mitzráim; aní Adonai elóheijém .

Como a un natural de vosotros consideraréis al extranjero que resida entre vosotros. Lo amarás como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(35)

לֹא-תַעֲשׂוּ עֹול בַּמִּשְׁפָּט בַּמִּדָּה בַּמִּשְׁקָל וּבַמִּשְׁנֶרֶה:

ló-ta'asú 'ável bamishpát; bamidáh bamishqál uvamêsuráh.

"No haréis injusticia en el juicio, ni en la medida de longitud, ni en la de peso, ni en la de capacidad.

(36)

מֹאזְנֵי צֶדֶק אֲבִי-צֶדֶק אִיפֹת צֶדֶק וְהִיוּ צֶדֶק יְהוָה לָכֶם אֲנִי יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר-הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם :

móznei tzédeq avnei-tzédeq éifat tzédeq vêhín tzédeq íhiéh lajém; aní Adonai elóheijém, asher-hotzétí etjém meéretz mitzráim .

Tendréis balanzas justas, pesas justas, un efa justo y un hin justo. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim que os saqué de la tierra de Egipto.

(37)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-כָּל-חֻקֹּתַי וְאֶת-כָּל-מִשְׁפָּטַי וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם אֲנִי
יְהוָה : פ

ushmartém et-kol-juqotái vêet-kol-mishpatái, vá'asitém otám; aní Adonai .

"Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis decretos, y ponedlos por obra. Yo soy el Eterno."

Vaiqrá – Levítico Capítulo 20

(1)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

וְאֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל תֹּאמַרְ אִישׁ אִישׁ מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל וּמִן־הַגֵּר | הַגֵּר
בְּיִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יִתֵּן מִזְרְעוֹ לַמָּלֵךְ מוֹת יוֹמָת עִם הָאָרֶץ יִרְגְּמֶהוּ
בָּאָבֶן:

vêel-bênéi israel tomar ísh ish mibênéi israél umin-hagér | hagár bêisraél ashér
itén mizar'ó lamólej mót iumát; 'ám haáretz irgêmuhu vaáven.

'Di también a los Hijos de Israel que cualquier persona de los Hijos de Israel, o de los extranjeros que residen en medio de Israel, que ofrezca alguno de sus descendientes a Moloc, morirá irremisiblemente. El pueblo de la tierra lo apedreará.

(3)

וְאֲנִי אֶתֵּן אֶת־פָּנַי בָּאִישׁ הַהוּא וְהִכַּרְתִּי אֹתוֹ מִקֶּרֶב עַמּוֹ כִּי
מִזְרְעוֹ נָתַן לַמָּלֵךְ לְמַעַן טִמֵּא אֶת־מִקְדָּשִׁי וּלְחַלֵּל אֶת־שְׁמִי קֹדֶשִׁי:
váaní etén et-panái baísh hahú, vêhijratí otó miqérev 'amó; kí mizar'ó natán
lamólej, lêma'an tame et-miqdashí, uljalél et-shém qodshí.

Yo mostraré mi ira contra tal persona y la excluiré de entre su pueblo, porque ofreció alguno de sus descendientes a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre.

(4)

וְאִם הָעָלַם יַעֲלִימוּ עִם הָאָרֶץ אֶת־עֵינֵיהֶם מִן־הָאִישׁ הַהוּא בְּתֵתוֹ
מִזְרְעוֹ לַמָּלֵךְ לְבִלְתִּי הָמִית אֹתוֹ:

vêim ha'lém ia'limú 'ám haáretz et-'éineihem min-haísh hahú, bêtító mizar'ó
lamólej; lêviltí hamít otó.

Si el pueblo de la tierra cierra sus ojos ante la persona que ofreció alguno de sus descendientes a Moloc, a fin de no hacerlo morir,

(5)

וְשִׁמַּתִּי אֲנִי אֶת־פָּנַי בָּאִישׁ הַהוּא וּבְמִשְׁפַּחְתּוֹ וְהִכַּרְתִּי אֹתוֹ וְאֶת |
כָּל־הַזָּנִים אֲחֵרָיו לְזָנוֹת אֲחֵרֵי הַמָּלֵךְ מִקֶּרֶב עַמָּם:

vêsamtí aní et-panái baísh hahú uvmishpajtó; vêhijratí otó vêét | kol-hazoním
ájaráv liznót ájaréi hamólej miqérev 'amám.

yo mostraré mi ira contra esa persona y contra su familia, y la excluiré de entre su pueblo, junto con todos los que se prostituyeron en pos de ella prostituyéndose con Moloc.

(6)

וְהִנָּפֶשׁ אֲשֶׁר תִּפְגֹּה אֶל־הָאֲבֹת וְאֶל־הַיִּדְעֹנִים לְזִנָּת אַחֲרֵיהֶם
וְנָתַתִּי אֶת־פָּנַי בְּנִפְשׁ הַהוּא וְהִכֹּרְתִי אֹתוֹ מִקֶּרֶב עַמּוֹ:
vêhanéfesh ashér tifnéh el-háovot vêel-haidê'oním, liznót ájareihém; vênátatí et-panaí banéfesh hahív, vêhijratí otó miqérev 'amó.

"Si una persona recurre a los que evocan a los "espíritus" y a los adivinos para prostituirse tras ellos, yo mostraré mi ira contra tal persona y la excluiré de entre su pueblo."

(7)

וְהִתְקַדְּשִׁיתֶם וְהִיִּיתֶם קְדוֹשִׁים כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם:
vêhitqadishtém, víhitém qêdoshím; kí aní Adonai elóheijém .

'Santificaos, pues, y sed santos, porque yo, el Eterno, soy vuestro Elohim.

(8)

6ª Aliá

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־חֻקֹּתַי וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם אֲנִי יְהוָה מְקַדְּשְׁכֶם:
ushmartem et-juqotái, vá'asitém otám; aní Adonai mêqadishjém .

Guardad y practicad mis estatutos. Yo soy el Eterno, que os santifico.

(9)

כִּי־אִישׁ אִישׁ אֲשֶׁר יִקְלַל אֶת־אָבִיו וְאֶת־אִמּוֹ מוֹת יוּמָת אָבִיו
וְאִמּוֹ קִלְל דָּמָיו בּוֹ:
kí-ish ísh ashér iêqalél et-avív vêet-imó mót iumát; avív vêimó qilél damáv bó.

'Cuando alguna persona maldiga a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente. Ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre será sobre ella.

(10)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִנָּאֵף אֶת־אִשְׁתּוֹ אִישׁ אֲשֶׁר יִנָּאֵף אֶת־אִשְׁתּוֹ רֵעֵהוּ
מוֹת־יוּמָת הַנָּאֵף וְהַנָּאֶפֶת:
vêish ashér inaf et-éshet ísh, ashér ináf et-éshet re'êhu; mót-iumát hanoéf vêhanoáfet.

'Si un hombre comete adulterio con una mujer casada, si comete adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera morirán irremisiblemente.

(11)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִשְׁכַּב אֶת־אִשְׁתּוֹ אָבִיו עֶרְוַת אָבִיו גָּלָה מוֹת־יוּמָתוֹ
שְׁנֵיהֶם דְּמִיָּהֶם בָּם:
vêish ashér yishkab et-áshet avív ervat avív galá mót-yumátót shênéihém dmíyéhém bém.

vêish ashér ishkav et-éshet avív, 'ervát avív giláh; mót-iumtú shêneihém dêmeihém bâm.

'Si un hombre se acuesta con la mujer de su padre, descubre la desnudez de su padre. Ambos morirán irremisiblemente; su sangre será sobre ellos.

(12)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִשְׁכַּב אֶת־כַּלְתּוֹ מוֹת יוּמָתוֹ שְׁנֵיהֶם תָּתֵּבֵל עֲשׂוֹ
דְּמֵיהֶם בָּם:

vêish ashér ishkav et-kalató, mót íumtú shêneihém; tével 'asú dêmeihém bâm.

'Si un hombre se acuesta con su nuera, ambos morirán irremisiblemente, pues cometieron depravación; su sangre será sobre ellos.

(13)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִשְׁכַּב אֶת־זָכֵר מִשְׁכַּבֵּי אִשָּׁה תוֹעֵבָה עֲשׂוֹ שְׁנֵיהֶם
מוֹת יוּמָתוֹ דְּמֵיהֶם בָּם:

vêish ashér ishkáv et-zajar mishkêvéi isháh, tó'eváh 'asú shêneihém; mót íumátu dêmeihém bâm.

'Si un hombre se acuesta con un hombre, como se acuesta con una mujer, los dos cometen una abominación. Ambos morirán irremisiblemente; su sangre será sobre ellos.

(14)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִקַּח אֶת־אִשָּׁה וְאֶת־אִמָּהּ זִמָּה הִוא בְּאֵשׁ יִשְׂרְפוּ אֹתוֹ
וְאֶת־הֶן וְלֹא־תִהְיֶה זִמָּה בְּתוֹכְכֶם:

vêish ashér iqáj et-isháh vêet-imáh zimáh hív; baésh isrêfû otó vêethén, vêlótihíéh zimáh bêthójêém.

'El que tome como esposas a una mujer y también a la madre de ella comete una infamia: Quemarán en el fuego a él y a ellas, para que no haya infamia entre vosotros.

(15)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִתֵּן שְׁכָבְתּוֹ בְּבִהְמָה מוֹת יוּמָת וְאֶת־הַבְּהֵמָה תִּהְרֹגוּ:

vêish ashér itén shêjovtó bivhemáh mót iumát; vêet-habêhemáh táharógu.

'Si alguno tiene cópula con un animal, morirá irremisiblemente. Mataréis también al animal.

(16)

וְאִשָּׁה אֲשֶׁר תִּקְרַב אֶל־כָּל־בְּהֵמָה לְרַבְּעָה אֹתָהּ וְהִרְגִּיתָ אֹתָהּ
הָאִשָּׁה וְאֶת־הַבְּהֵמָה מוֹת יוּמָתוֹ דְּמֵיהֶם בָּם:

vêisháh ashér tiqráv el-kol-bêhemah lêriv'áh otáh, vêháragtá et-háisháh vêet-habêhemáh; mót iumátu dêmeihém bâm.

'Si una mujer se acerca a algún animal para tener cópula con él, matarás a la mujer y al animal. Morirán irremisiblemente; su sangre será sobre ellos.

(17)

וְאִישׁ אֲשֶׁר-יִקַּח אֶת-אֲחֹתוֹ בֶּת-אָבִיו אוֹ בֶּת-אִמּוֹ וְרָאָה אֶת-
עֲרוּתָהּ וְהָיָא-תְּרָאָה אֶת-עֲרוּתוֹ תָּסֵד הוּא וְנִכְרְתוּ לְעֵינַי בְּנֵי
עַמִּם עֲרוֹת אֲחֹתוֹ גִּלָּה עֲוֹנוֹ יִשָּׂא:

vêish asher-iqáj et-ajotó bat-avív ó vat-ímo vêraáh et-'ervatáh vêhí-tiréh et-'ervató jésed hú, vêníjrêú, lê'einéi bēnéi 'amám; 'ervát ajotó giláh 'aonó isá.

'Si un hombre toma a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y él ve la desnudez de ella, y ella ve la de él, tal cosa es ignomina. Por tanto, serán excluidos a la vista de los hijos de su pueblo. Ha descubierto la desnudez de su hermana; él cargará con su culpa.

(18)

וְאִישׁ אֲשֶׁר-יִשְׁכַּב אֶת-אִשְׁתּוֹ דָּוָה וְגִלָּה אֶת-עֲרוּתָהּ אֶת-מִקְרָהּ
הָעֵרָה וְהוּא גִלָּתָהּ אֶת-מִקְוֹר דַּמִּיָּהּ וְנִכְרְתוּ שְׁנֵיהֶם מִקֶּרֶב עַמִּם:
vêish asher-ishkáv et-isháh daváh vêgiláh et-'ervatah et-mêqoráh hé'eráh,
vêhív gilêtah et-mêqór daméiha; vêníjrêú shēneihém miqérev 'amám.

'Si un hombre se acuesta con una mujer menstruosa y descubre su desnudez, descubre la fuente de ella, y ella pone al descubierto la fuente de su sangre. Ambos serán excluidos de entre su pueblo.

(19)

וְעֲרוֹת אֲחֹת אִמּוֹ וְאֲחֹת אָבִיהָ לֹא תִגְלֶהּ כִּי אֶת-שְׂאֵרוֹ הָעֵרָה
עֲוֹנָם יִשָּׂאוּ:

vê'ervát ajót imêjá váajót avíja ló tēgaléh; kí et-shêero hé'eráh 'aonám isáu.

'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, ni la de la hermana de tu padre, porque sería desnudar a tu parienta cercana. Ambos cargarán con su culpa.

(20)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִשְׁכַּב אֶת-דֹּדָתוֹ עֲרוֹת דָּדוֹ גִּלָּה חֲטָאָם יִשָּׂאוּ עֲרִירִים
יָמָתוֹ:

vêish asher ishkaav et-dódató, 'ervát dodó giláh; jetám isáu 'arirím iamútu.

'Si un hombre se acuesta con su tía, descubre la desnudez de su tío. Ellos cargarán con su pecado; morirán sin tener hijos.

(21)

וְאִישׁ אֲשֶׁר יִקַּח אֶת־אִשְׁתּוֹ נָדָה הִוא עֶרְוַת אָחִיו גִּלָּה
עֲרִירִים יִהְיוּ :

vêish ashér iqáj et-éshet ajív nidáh hív; 'ervát ajív giláh 'arirím íhíu .

'Si un hombre toma a la mujer de su hermano, comete una inmundicia. Él descubre la desnudez de su hermano; ambos quedarán sin tener hijos.

(22)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־כָּל־חֻקֹּתַי וְאֶת־כָּל־מִשְׁפָּטַי וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם וְלֹא־
תִקְיֹא אֶתְכֶם הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֲנִי מְבִיא אֶתְכֶם שָׁמָּה לְיִשְׁבָּת בָּהּ:

ushmartém et-kol-juqotái vêet-kol-mishpatái, vá'asitém otám; véló-taqí etjem haáretz, ashér aní meví etjém shámah lashévet báh.

'Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis decretos, y ponedlos por obra. Así no os vomitará la tierra a la cual yo os llevo para que habitéis en ella.

(23)

7ª Aliá

וְלֹא תֵלְכוּ בְּחֻקֹּת הַגּוֹי אֲשֶׁר־אַנִּי מְשַׁלֵּחַ מִפְּנֵיכֶם כִּי אֶת־כָּל־אֱלֹהֵי
עֲשׂוֹ וְאַקְוֹץ בָּם:

véló télêjú bêjuqót hagóy, asher-aní mēshaléaj mipênejém; kí et-kol-éleh 'asú, váaqútz bām.

No hagáis según las prácticas de la gente que yo voy a echar de delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, y yo los abominé.

(24)

וְאָמַר לָכֶם אֲתֶם תִּירָשׁוּ אֶת־אֲדָמָתִי וְאֲנִי אֶתְנַנֶּה לָכֶם לְרִשְׁתָּהּ
אֲתֶה אֶרֶץ זָבַת חֵלֶב וְדָבָשׁ אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר־הִבְדַּלְתִּי
אֶתְכֶם מִן־הָעַמִּים :

váomár lajém atem tírêshú et-admatam váaní etênénah lajem laréshet otáh,
éretz zavát jaláv udvásh; aní Adonai elóheijém, asher-hivdálti etjém min-
há'amím .

Pero a vosotros os he dicho: 'Vosotros poseeréis su tierra, y yo os la daré por posesión: una tierra que fluye leche y miel.' Yo soy el Eterno, vuestro Elohim que os he separado de los pueblos.

(25)

Maftir

וְהִבְדַּלְתֶּם בֵּין־הַבְּהֵמָה הַטְּהֹרָה לַטְּמֵאָה וּבֵין־הָעוֹף הַטָּמֵא לַטְּהֹר
וְלֹא־תִשְׁקְצוּ אֶת־נִפְשֹׁתֵיכֶם בַּבְּהֵמָה וּבָעוֹף וּבְכָל־אֲשֶׁר תִּרְמָשׁ
הָאָדָמָה אֲשֶׁר־הִבְדַּלְתִּי לָכֶם לַטְּמֵאָה:

vêhivdaltém béin-habêhemáh hatêhorah latêmeáh, uvein-ha'óf hatamé latahór;
vêlô-têshaqêtzú et-nafshóteijém babêhemáh uva'óf uvjol ashér tirmós
háadamáh, asher-hivdálti lajém lêtamé.

'Además, vosotros haréis diferencia entre el animal limpio y el impuro, y entre el ave limpia y la impura. No os hagáis detestables a causa de los animales, ni de las aves, ni de cualquier cosa que se desplaza sobre la tierra y que yo he separado para que os sean impuros.

(26)

וְהִיָּיתֶם לִי קְדֹשִׁים כִּי קָדוֹשׁ אֲנִי יְהוָה וְאַבְדַּל אֶתְכֶם מִן־הָעַמִּים
לְהִיּוֹת לִי :

víhítem lí qêdoshím, kí qadósh aní Adonai; váavdl etjém min-há'amím líhêiot
lí .

Me seréis santos, porque yo, el Eterno, soy santo y os he separado de los pueblos para que seáis míos.

(27)

וְאִישׁ אִו־אִשָּׁה כִּי־יְהִיָּה בָהֶם אוֹב אוֹ יִדְעֹנִי מוֹת יוֹמָתוֹ בְּאַחַד
יְרֻגָמוּ אַתֶּם דְּמִיָּהֶם בָּם : פ

vêish ó-isháh kí-ihieh vahém óv ó idê'oní mót iumátu; baéven irgêmu otám
dêmeihém bâm .

"El hombre o la mujer que recurra a los ""espíritus"" o que sea adivino morirá irremisiblemente. Los apedrearán; su sangre será sobre ellos."

Haftarot Kedoshím: Iejezqel (Ezequiel) 20:2-20

Vaiqrá – Levítico Capítulo 21

(1) Parashat Emór

1ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה אָמַר אֶל־הַכֹּהֲנִים בְּנֵי אַהֲרֹן וְאָמַרְתָּ
אֲלֵהֶם לִגְפָשׁ לֹא־יִטְמָא בְּעַמִּיו :

vaiómer Adonai el-moshéh, emór el-hakóhaním bënëi áharón; vêámartá
alehém, lénéfesh ló-itamá bê'amáv .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Habla a los sacerdotes, hijos de Áharón, y diles que no se contaminen a causa de algún difunto de su pueblo,

(2)

כִּי אִם־לְשֹׂארוֹ הַקָּרֵב אֵלָיו לְאִמּוֹ וּלְאָבִיו וּלְבָנוֹ וּלְבִתּוֹ וּלְאָחִיו:

kí im-lisheró, haqaróv eláv; lêimó ulavív, vêlivnó ulvitó ulajív.

salvo que sea un pariente cercano como su madre, su padre, su hijo, su hija, su hermano,

(3)

וְלֹא־חֹתָן הַבְּתוּלָה הַקְּרוֹבָה אֵלָיו אֲשֶׁר לֹא־הָיְתָה לְאִישׁ לָהּ
יִטְמָא:

vêláajotó habêtulah haqêrováh eláv, ashér ló-hoiêtáh lêish; láh itamá.

o su hermana virgen que esté cerca de él y que no haya tenido marido. Por ella él puede contaminarse.

(4)

לֹא יִטְמָא בַּעַל בְּעַמּוּיוֹ לְהַחֲלוֹ:

ló itamá bá'al bê'amáv; lêhéjaló.

No se contaminará profanándose, pues es dirigente en medio de su pueblo.

(5)

לֹא־יִקְרַחַהּ (יִקְרַחַהּ) קְרָחָהּ בְּרֹאשָׁהּ וּפִאֵת זָקָנָהּ לֹא יִגְלַחַהּ
וּבִבְשָׁרָהּ לֹא יִשְׁרֹטוּ שְׂרָטוֹת:

ló-iqrjh (iqrêjú) qorjah bêroshám, ufát zêqanám ló iêgaléju; uvívsarám, ló isrêtu sarátet.

No raparán su cabeza, ni cortarán la punta de su barba, ni harán incisiones en su cuerpo.

(6)

קִדְּשִׁים יִהְיוּ לֵאלֹהֵיהֶם וְלֹא יַחֲלִלּוּ שֵׁם אֱלֹהֵיהֶם כִּי־אֶת־אֲשֵׁי
יְהוָה לָחֶם אֱלֹהֵיהֶם יֹם מִקְרִיבָם וְהָיוּ קִדְּשׁ:

qêdoshím íhyú lelóheihém, vêló iêjalêlú, shém elóheihém; kí et-ishéi Adonai léjem elóheihém hém maqrivím vêháiu qódesht.

Serán santos para su Elohim y no profanarán el nombre de su Elohim; porque ellos presentarán las ofrendas quemadas, el pan de su Elohim; por tanto, serán santos.

(7)

אִשָּׁה זֹנָה וְחֻלָּלָה לֹא יִקְחוּ וְאִשָּׁה גְּרוּשָׁה מֵאִשָּׁה לֹא יִקְחוּ כִּי־
קִדְּשׁ הוּא לֵאלֹהֵיוֹ:

isháh zonáh vájalalah ló iqáju, vêisháh gêrusháh méisháh ló iqáju; kí-qadósh hú léloháv.

'El sacerdote no tomará mujer prostituta o de origen profano. Tampoco tomará mujer divorciada de su marido, porque él está consagrado a su Elohim.

(8)

וְקֹדֶשׁתּוֹ כִּי־אֶת־לֶחֶם אֱלֹהֶיךָ הוּא מִקְרִיב קֹדֶשׁ יִהְיֶה־לָּךְ כִּי
קֹדֶשׁ אָנִי יְהוָה מְקַדְּשְׁכֶם :

vêqídashtó, kí-et-léjem elohéja hú maqrív; qadosh íhiehláj, kí qadosh, aní
Adonai mêqadishjém .

Por tanto, lo tendrás por santo, pues él ofrece el pan de tu Elohim. Será santo para ti, porque santo soy yo, el Eterno, que os santifico.

(9)

וְבֵת אִישׁ כֹּהֵן כִּי תִחַל לְזָנוֹת אֶת־אִבִּיהָ הִיא מְחַלֶּלֶת בָּאִשׁ
תִּשְׂרֹף: ם

uvat ísh kohén, kí tejél liznót; et-avíhá hí mêjalélet, baésh tisaréf.

'Si la hija de un sacerdote se profana prostituyéndose, a su padre profana. Será quemada al fuego.

(10)

וְהַכֹּהֵן הַגָּדוֹל מֵאֲחָיו אֲשֶׁר־יוֹצֵק עַל־רֹאשׁוֹ | שְׁמֵן הַמִּשְׁחָה וּמִלֵּא
אֶת־יָדוֹ לִלְבָּשׁ אֶת־הַבְּגָדִים אֶת־רֹאשׁוֹ לֹא יַפְרֹעַ וּבִגְדָיו לֹא
יָרִים:

vêhakohen hagadól méejáv ásher-iutzáq 'al-roshó | shémen hamishjah umilé
et-iadó, lilibósh et-habêgadím; et-roshó ló ifrá', uvgadáv ló ifróm.

'El que de entre sus hermanos sea sumo sacerdote, sobre cuya cabeza se haya derramado el aceite de la unción y haya sido investido para llevar las vestiduras, no dejará suelto el cabello de su cabeza, ni rasgará sus vestiduras,

(11)

וְעַל כָּל־נַפְשֹׁת מֵת לֹא יָבֵא לְאַבְיוֹ וּלְאִמּוֹ לֹא יִטְמָא:

vê'al kol-nafshót mét ló iavó; lêavív ulimó ló itamá.

ni entrará donde haya algún difunto. Ni por su padre, ni por su madre se contaminará.

(12)

וּמִן־הַמִּקְדָּשׁ לֹא יֵצֵא וְלֹא יַחֲלִיל אֶת מִקְדָּשׁ אֱלֹהֶיךָ כִּי נִזָּר שְׁמֵן
מִשְׁחַת אֱלֹהֶיךָ עָלָיו אָנִי יְהוָה :

umin-hamiqdash ló ietzé, vêló iêjalél, ét miqdásh eloháv; kí nézer shémen
mishját eloháv 'aláv aní Adonai .

No saldrá del santuario ni profanará el santuario de su Elohim, porque sobre él está la consagración del aceite de la unción de su Elohim. Yo soy el Eterno.

(13)

וְהָיָא אִשָּׁה בְּתוּלִיָּה יִקַּח:

vêhú isháh vivtuléiha iqáj.

'El tomará por esposa a una mujer virgen.

(14)

אַלמָנָה וּגְרוּשָׁה וְחָלָלָה זֹנָה אֶת־אִלָּהָ לֹא יִקַּח כִּי אִם־בְּתוּלָה
מֵעַמּוֹ יִקַּח אִשָּׁה:

almanáh ugrushah vájalaláh zonáh, et-éleh ló iqáj; kí im-bêtuláh mé'amáv iqáj isháh.

No tomará una viuda, ni una divorciada, ni una mujer de origen profano, ni una prostituta. Más bien, tomará por esposa a una mujer virgen de su pueblo.

(15)

וְלֹא־יַחֲלֹל זַרְעוֹ בְּעַמּוֹ כִּי אֲנִי יְהוָה מְקַדֶּשׁוֹ : ס

vêlô-iêjalél zar'ó bê'amáv; kí aní Adonai mêqadêshó .

Así no profanará su descendencia en medio de su pueblo; porque yo soy el Eterno, el que lo santifico.'

(16)

2ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(17)

דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר אִישׁ מִזֶּרְעֲךָ לְדֹרֹתָם אֲשֶׁר יִהְיֶה בּוֹ מוֹם
לֹא יִקְרָב לִהְיוֹת לֶחֶם אֱלֹהֵיו :

dabér él-aharón lemór; ísh mízar'ajá lêdórotám ashér íhiéh vó móm, ló iqráv, lêhaqrív léjem eloháv .

'Habla a Áharón y dile: 'A través de sus generaciones, ningún descendiente tuyo que tenga algún defecto se acercará para ofrecer el pan de su Elohim.

(18)

כִּי כָל־אִישׁ אֲשֶׁר־בּוֹ מוֹם לֹא יִקְרָב אִישׁ עוֹר אֹף פֶּסֶחַ אוֹ חֲרָם
אוֹ שָׂרוּעַ:

kí jol-ísh asher-bó móm ló iqráv; ísh 'iver ó fiséaj, ó jarúm ó sarú'a.

Ciertamente ningún hombre que tenga algún defecto se acercará, sea ciego, cojo, mutilado, desproporcionado,
(19)

או איש אשר-יהיה בו שֶֹׁכֶר רֶגֶל או שֶֹׁכֶר יָד :
ó ish, asher-îhiéh vó shéver rágel; ó shéver iád .

quien tenga fractura en el pie o en la mano,
(20)

או-גִּבֵּן או-דָּק או תִּבְלָל בְּעֵינוֹ או גָּרַב או יִלְפֶּת או מְרוּחַ אֲשֶׁף :
ó-gibén o-dáq, ó têvalúl bê'einó; ó garav ó ialéfet, ó mêróaj áshej.

jorobado, enano, quien tenga nube en el ojo, quien tenga sarna o tiña, o tenga testículo dañado.

(21)

כָּל-אִישׁ אֲשֶׁר-בּוֹ מוֹם מִזֶּרַע אֲהֲרֹן הַכֹּהֵן לֹא יִגֹּשׁ לְהִקְרִיב אֶת-
אֲשֵׁי יְהוָה מוֹם בּוֹ אֵת לֶחֶם אֱלֹהֵיוֹ לֹא יִגֹּשׁ לְהִקְרִיב :
kol-ish asher-bó móm mizéra' áharón hakohén, ló igásh, lêhaqrív et-ishéi
Adonai; móm bó, ét léjem eloháv, ló igásh lêhaqrív .

Ningún hombre de la descendencia del sacerdote Áharón [Aarón] que tenga algún defecto podrá presentar las ofrendas quemadas al Eterno. Tiene defecto; no se acercará a ofrecer el pan de su Elohim.

(22)

לֶחֶם אֱלֹהֵיוֹ מִקְדָּשֵׁי הַקֹּדֶשִׁים וּמִן-הַקֹּדֶשִׁים יֹאכַל :
léjem eloháv, miqodêshéi haqodashím; umin-haqodashím iojél.

Podrá comer del pan de su Elohim, de las cosas muy sagradas y de las cosas sagradas;

(23)

אֲךָ אֶל-הַפָּרֹכֶת לֹא יָבֹא וְאֶל-הַמִּזְבֵּחַ לֹא יִגֹּשׁ כִּי-מוֹם בּוֹ וְלֹא
יַחֲלִל אֶת-מִקְדָּשֵׁי כִּי אֲנִי יְהוָה מִקְדָּשָׁם :
áj el-haparójet ló iavó vêel-hamizbéaj ló igásh kí-móm bó; vêló iêjalel et-
miqdashái, kí aní Adonai mêqadêshám .

pero no entrará detrás del velo, ni se acercará al altar, porque tiene defecto. Así no profanará mi santuario, porque yo soy el Eterno, el que los santifico.'

(24)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו וְאֶל-כָּל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : פ
vaidabér moshéh, él-aharón vêel-banáv; vêél-kol-bênéi israél.

Y Moshé [Moisés] se lo dijo a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y a todos los Hijos de Israel.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 22

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו וַיְנַזְּרוּ מִקְדָּשִׁי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל וְלֹא יַחֲלִלּוּ
אֶת-שֵׁם קְדֹשִׁי אֲשֶׁר הֵם מִקְדָּשִׁים לִי אֲנִי יְהוָה :

dabér él-aharón vêel-banáv vênázêrú miqodêshéi vênéi-israél, vêló iêjalêlú
et-shém qodshí; ashér hém maqdishím lí aní Adonai .

'Di a Áharón [Aarón] y a sus hijos que traten con reverencia las cosas sagradas de los Hijos de Israel, para que no profanen mi santo nombre en aquello que me han consagrado. Yo soy el Eterno.

(3)

אָמַר אֲלֵהֶם לְדֹרֹתֵיכֶם כָּל-אִישׁ | אֲשֶׁר-יִקְרַב מִכָּל-זֶרַעְכֶם אֶל-
הַקְּדָשִׁים אֲשֶׁר יִקְדִּישׁוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל לַיהוָה וְטִמְאַתּוּ עָלָיו
וְנִכְרַתָּה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מִלִּפְנֵי יְהוָה :

emór alehém lêdoróteijém kol-ísh | ashér-iqráv mikol-zar'ajém el-haqodashim
ashér iaqdíshu vênéi-israel láAdonai, vêtumató 'aláv; vênijrêtáh hanéfesh hahí
milêfanái aní Adonai .

'Diles: 'A través de vuestras generaciones, todo hombre de vuestros descendientes, que estando impuro se acerque a las cosas sagradas que los Hijos de Israel consagran al Eterno, tal persona será excluida de delante de mí. Yo soy el Eterno.

(4)

אִישׁ אִישׁ מִזֶּרַע אַהֲרֹן וְהוּא צָרוּעַ אוֹ זָב בַּקְּדָשִׁים לֹא יֵאָכֵל עֵד
אֲשֶׁר יִטְהַר וְהִנֵּגַע בְּכָל-טִמְאָ-נֶפֶשׁ אוֹ אִישׁ אֲשֶׁר-תִּצָּא מִמֶּנּוּ
שֹׁכֵב-תִזְרַע:

ísh ísh mizéra' áharón vêhú tzarú'á ó záv, baqodashim ló iojál, 'ád ashér ithár; vêhanogé'á bêjol-tême-néfesh, ó ísh, asher-tetzé miménu shijvat-zára'.

"El hombre de los descendientes de Áharón [Aarón] que sea leproso o padezca de flujo no comerá de las cosas sagradas hasta que esté purificado. El que toque alguna cosa impura por contacto con un cadáver, o la persona que haya tenido emisión de semen;

(5)

או־אִישׁ אֲשֶׁר יִגַּע בְּכָל־נֶשֶׁרֶץ אֲשֶׁר יִטְמָא־לוֹ אוֹ בְּאָדָם אֲשֶׁר יִטְמָא־לוֹ לְכָל טִמְאָתוֹ:

o-ish ashér igá', bêjol-shéretz ashér itma-ló; ó vêadam ashér itma-ló, lêjól tumató.

o quien haya tocado cualquier reptil y por tanto ha quedado impuro; o quien haya tocado a alguien impuro, fuese cual fuese su impureza;

(6)

נָפֶשׁ אֲשֶׁר תִּגַּע־בּוֹ וְטִמְאָה עַד־הָעֶרֶב וְלֹא יֵאָכֵל מִן־הַקֹּדְשִׁים כִּי אִם־רִחַץ בָּשָׂרוֹ בַּמַּיִם:

néfesh ashér tiga'-bó, vêtámêáh 'ad-ha'árev; vêló iojal min-haqodashím, kí im-rajátz bêsaró bamáim.

la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer y no comerá de las cosas sagradas hasta que haya lavado su cuerpo con agua.

(7)

וּבֹא הַשֶּׁמֶשׁ וְטָהַר וְאַחֲרָיִם יֵאָכֵל מִן־הַקֹּדְשִׁים כִּי לַחֲמוֹ הוּא:

uvá hashémesh vêtahér; vêajar iojál min-haqodashím, kí lajmó hú.

A la puesta del sol quedará purificado. Después podrá comer de las cosas sagradas, porque éstas son su alimento.

(8)

נִבְלָה וְטֶרֶף לֹא יֵאָכֵל לְטִמְאָה־בָּהּ אֲנִי יְהוָה:

nêveláh utrefáh ló iojál lêtomah-váh; aní Adonai .

"No comerá un animal mortecino ni uno despedazado, contaminándose por ello. Yo soy el Eterno.

(9)

וְשָׂמְרוּ אֶת־מִשְׁמֶרְתִּי וְלֹא־יִשְׁאַף עָלָיו חֲטָא וּמִתּוֹ בּוֹ כִּי יַחֲלֶהוּ אֲנִי יְהוָה מְקַדְּשִׁים:

vêshámêrú et-mishmartí vêlô-isú 'alav jét, umétu vó kí iêjalêlúhu; aní Adonai mēqadêshám .

"Ellos, pues, guardarán mi ordenanza para que no carguen con la culpa por esto, ni mueran por haberla profanado. Yo soy el Eterno, el que los santifico.
(10)

וְכָל-זָר לֹא-יֵאכַל קֹדֶשׁ תּוֹשֵׁב כִּהֵן וְשָׂכִיר לֹא-יֵאכַל קֹדֶשׁ:
vêjol-zár lo-iójal qódesht; tosháv kohén vêsajír lo-iójal qódesht.

"Ningún extraño podrá comer de lo que es sagrado; ni el huésped del sacerdote, ni el asalariado lo podrán comer.
(11)

וְכֹהֵן כִּי-יִקְנֶה נֶפֶשׁ קִינִיָּן כֶּסֶף הוּא יֵאכַל בּוֹ וְיֵלִיד בֵּיתוֹ הֵם יֵאכְלוּ בְּלֶחְמָו:
vêjohén kí-iqnéh néfesh qinián kaspó, hú iójal bó; vilíd beitó, hém iójêlú
vêlajmó.

Pero la persona que el sacerdote haya comprado con su dinero podrá comer de ello. Y los que hayan nacido en su casa, éstos podrán comer de su alimento.
(12)

וּבֵת-כֹּהֵן כִּי תִהְיֶה לְאִישׁ זָר הִוא בְּתֵרוּמַת הַקֹּדָשִׁים לֹא תֵאכַל:
uvát-kohén, kí tíhêiéh lêish zár; hí bitrumát haqodashím ló tojél.

Si la hija del sacerdote se casa con un hombre extraño, ella no podrá comer de la ofrenda alzada de las cosas sagradas.
(13)

וּבֵת-כֹּהֵן כִּי תִהְיֶה אֶלְמָנָה וְגֵרוּשָׁה וְזָרַע אִין לָהּ וְשָׂכָה אֶל-בֵּית אָבִיהָ כְּנַעֲוִיָּה מִלֶּחֶם אָבִיהָ תֵאכַל וְכָל-זָר לֹא-יֵאכַל בּוֹ:
uvat-kohen kí tíhêiéh almanáh ugrusháh vêzera' éin lah vêshaváh el-béit avíhá kin'uréiha, miléjem avíha tojél; vêjol-zár lo-iójal bó.

Pero si la hija del sacerdote ha quedado viuda o está divorciada, y no teniendo hijos ha vuelto a la casa de su padre como en su juventud, ella podrá comer del alimento de su padre. Pero ningún extraño comerá de él.
(14)

וְאִישׁ כִּי-יֵאכַל קֹדֶשׁ בְּשִׁגְגָה וְיִסַּף חֲמִשִּׁיתוֹ עָלָיו וְנָתַן לַכֹּהֵן אֶת-הַקֹּדֶשׁ:

vêish kí-iojál qódesht bishgagáh; vêiasáf jamíshitó 'aláv, vênatán lakohén et-haqódesht.

"El que por inadvertencia coma algo sagrado añadirá a ello un quinto de su valor y lo dará al sacerdote junto con lo sagrado.

(15)

וְלֹא יַחֲלֹוּ אֶת־קֹדְשִׁי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֵת אֲשֶׁר־יָרִימוּ לַיהוָה :
vêlô iêjalêlú, et-qodêshéi bënëi israél; ét asher-iarímu láAdonai .

No profanarán, pues, las cosas sagradas que los Hijos de Israel apartan para el Eterno,

(16)

וְהַשִּׂיאוּ אוֹתָם עֲנֹן אֲשָׁמָה בְּאֹכְלָם אֶת־קֹדְשֵׁיהֶם כִּי אֲנִי יְהוָה
מְקַדְּשָׁם : פ

vêhisíu otam 'avón ashmáh, bêojlám et-qodêsheihém; kí aní Adonai
mêqadêshám .

haciendo que ellos carguen con la culpabilidad cuando coman de sus cosas sagradas. Porque yo soy el Eterno, el que los santifico."

(17)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(18)

דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־בָּנָיו וְאֶל כָּל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם
אִישׁ אִשׁ מִבֵּית יִשְׂרָאֵל וּמִן־הַגֵּר בְּיִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יִקְרִיב קָרְבָּנוֹ
לְכָל־נִדְרֵיהֶם וּלְכָל־נִדְבֹותָם אֲשֶׁר־יִקְרִיבוּ לַיהוָה לַעֲלֹה :
dabér él-aharón vêel-banáv vêel kol-bënëi israél, vêámartá alehém; ish ish
mibéit israél umin-hagér bêisraél ashér iaqrív qorbanó lêjol-nidreihem uljol-
nidvotám, asher-iaqrívu láAdonai lê'oláh .

'Habla a Áharón [Aarón] y a sus hijos, y a todos los Hijos de Israel, y diles que si alguno de la casa de Israel o de los extranjeros en Israel presenta su sacrificio, en cumplimiento de cualquier voto o de cualquier ofrenda voluntaria que presenta en holocausto al Eterno,

(19)

לְרִצְוֹנְכֶם תָּמִים זָכָר בְּבָקָר בְּכֹשֶׁבִים וּבְעִזִּים:
lírêtzonjém; tamím zajár, babaqár bakêsavím uvá'izím.

para que os sea aceptado será un macho sin defecto, ya sea toro, cordero o cabrito.

(20)

כָּל אֲשֶׁר-בּוֹ מוֹם לֹא תִקְרִיבוּ כִּי-לֹא לְרָצוֹן יִהְיֶה לָכֶם :
kól asher-bó múm ló taqrívu; ki-ló lêratzón íhiéh lajém .

No ofreceréis ningún animal con defecto, porque no os será aceptado.

(21)

וְאִישׁ כִּי-יִקְרִיב זֶבַח-שְׁלָמִים לַיהוָה לְפֶלֶא-נֶדֶר אוֹ לְנִדְבָה בַּבֶּקָּר
 אוֹ בַצֹּאן תָּמִים יִהְיֶה לְרָצוֹן כָּל-מוֹם לֹא יִהְיֶה-בּוֹ :
*vêish kí-iaqrív zévaj-shêlamim láAdonai, lêfale-néder ó lindaváh, babaqár ó
 vatzón; tamím íhiéh lêratzón, kol-múm ló íhiéh-bó .*

'Asimismo, cuando alguien ofrezca un sacrificio de paz al Eterno, sea en cumplimiento de un voto o sea como una ofrenda voluntaria, para que sea aceptado será sin defecto, tanto de las vacas como de las ovejas. No ha de haber defecto en él.

(22)

עֹרֶת אוֹ שָׁבוֹר אוֹ-תְרוּץ אוֹ-יִבֶּלֶת אוֹ גֶרֶב אוֹ יִלְפֶּת לֹא-תִקְרִיבוּ
 אֵלֶּה לַיהוָה וְאַשָּׁה לֹא-תִתְּנוּ מֵהֶם עַל-הַמִּזְבֵּחַ לַיהוָה :
*'averet ó shavúr ó-jarútz ó-iabélet ó garav ó ialéfet, ló-taqrívu éleh láAdonai;
 vêishéh ló-titênú mehém 'al-hamizbéaj láAdonai .*

El animal ciego, perniquebrado, mutilado, verrugoso, sarnoso o tiñoso, no lo ofreceréis al Eterno. No pondréis de ellos una ofrenda quemada sobre el altar del Eterno.

(23)

וְשׂוֹר וְשֵׁה שְׁרוּעַ וְקָלוֹט נִדְבָה תַעֲשֶׂה אֹתוֹ וּלְנֶדֶר לֹא יִרְצָה:
vêshór vaséh sarú'a vêqalút; nêdavah tá'aséh otó, ulnéder ló iératzéh.

'Podrás presentar como ofrenda voluntaria el toro o el carnero que tenga un miembro desproporcionado o atrofiado, pero no será aceptado como cumplimiento de un voto.

(24)

וּמַעֲוֹד וְכַתּוּת וְנִתּוּק וְכָרוֹת לֹא תִקְרִיבוּ לַיהוָה וּבְאַרְצְכֶם לֹא
 תַעֲשׂוּ :
uma'új vêjatut vênatúq vêjarút, ló taqrívu láAdonai; úvartzêjém ló tá'asú .

'No ofreceréis al Eterno un animal con los testículos heridos o dañados, arrancados o cortados. No haréis esto en vuestra tierra;

(25)

וּמִיָּד בֶּן־נֶזֶר לֹא תִקְרִיבוּ אֶת־לֶחֶם אֱלֹהֵיכֶם מִכָּל־אֲלֶה כִּי
מִשְׁחָתָם בָּהֶם מוֹם בָּם לֹא יֵרָצוּ לָכֶם: ס

umiád ben-nejár ló taqrívu et-léjem elóheijém mikol-éleh; kí mashjatám
bahem múm bām, ló iératzú lajém.

tampoco los aceptaréis de manos de hijo de extraño para ofrecerlos como alimento de vuestro Elohim. Porque están deformados y tienen defectos; no os serán aceptados.'

(26)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(27)

שׁוֹר או־כֶּשֶׁב או־עֹז כִּי יוֹלֵד וְהָיָה שְׁבַע־יָמִים תַּחַת אִמּוֹ וּמִיּוֹם
הַשְּׁמִינִי וְהִלָּאָה יֵרָצָה לְקֹרְבָנוֹ אִשָּׁה לַיהוָה:

shór o-jésev o-'ez kí ivaléd, vêhaiáh shiv'át iamím tájat imó; umióm hashêminí
vahálah, iératzéh lêqorbán ishéh láAdonai .

'Cuando nazca un ternero, un cordero o un cabrito, estará con su madre siete días. Desde el octavo día en adelante será aceptado en sacrificio, como ofrenda quemada al Eterno.

(28)

וְשׁוֹר או־עֶז אִתּוֹ וְאֶת־בְּנוֹ לֹא תִשְׁחֲטוּ בְיוֹם אֶחָד:

vêshór o-séh; otó vêet-bênó, ló tishjatú bêíom ejád.

'No degollaréis en el mismo día una vaca o una oveja junto con su cría.

(29)

וְכִי־תִזְבְּחוּ זֶבַח־תּוֹדָה לַיהוָה לְרֹצְנֵכֶם תִּזְבְּחוּ:

vêjí-tizbêjú zévaj-todáh láAdonai; lírêtzonjém tizbáju .

'Cuando ofrezcáis al Eterno un sacrificio de acción de gracias, lo sacrificaréis de manera que os sea aceptado.

(30)

בְּיוֹם הַהוּא יֵאָכֵל לֹא־תוֹתִירוּ מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר אֲנִי יְהוָה:

baióm hahu iéajél, ló-totíru miménu 'ad-bóqer; aní Adonai .

El mismo día se comerá; no dejarás nada de él hasta la mañana. Yo soy el Eterno.

(31)

וּשְׁמַרְתֶּם מִצְוֹתַי וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם אֲנִי יְהוָה :
ushmartem mitzotái, vá'asitém otám; aní Adonai .

'Guardad, pues, mis mandamientos y ponedlos por obra. Yo soy el Eterno.

(32)

וְלֹא תַחֲלִלְוּ אֶת־שֵׁם קֹדֶשְׁי וְנִקְדַּשְׁתִּי בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲנִי יְהוָה
 מִקְדִּישְׁכֶּם :

*vêló têjalêlú et-shém qodshí, vêníqdashtí, bêtój bēnéi israel; aní Adonai
 mêqadishjém .*

'No profanéis mi santo nombre, pues yo he de ser santificado en medio de los Hijos de Israel. Yo soy el Eterno, el que os santifico,

(33)

הַמּוֹצִיא אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם לְהֵיוֹת לָכֶם לֵאלֹהִים אֲנִי יְהוָה : פ
hamotzí etjem meéretz mitzráim, líhēiot lajém lélohím; aní Adonai .

que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Elohim. Yo soy el Eterno.'

Vaiqrá – Levítico Capítulo 23

(1)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :
vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם מוֹעֲדֵי יְהוָה אֲשֶׁר־תִּקְרְאוּ
 אֹתָם מִקְרָאֵי קֹדֶשׁ אֵלֶּה הֵם מוֹעֲדֵי :
*dabér el-bēnéi israel vêámartá alehém, mó'adéi Adonai, asher-tiqrêú otám
 miqraéi qódesh; éleh hém mó'adáí .*

'Habla a los Hijos de Israel y diles que las fiestas solemnes del Eterno, mis fiestas solemnes que proclamaréis como asambleas sagradas, son éstas:

(3)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲשֶׂה מְלָאכָה וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבַּת שַׁבָּתוֹן מִקְרָא-
קֹדֶשׁ כָּל-מְלָאכָה לֹא תַעֲשׂוּ שַׁבַּת הוּא לַיהוָה בְּכָל מוֹשְׁבֵיכֶם
פ :

shéshet iamim té'aséh mêlajah uvaióm hashêvi'í shabát shabaton miqra-
qódes, kol-mêlajáh ló tá'asú; shabát hiv láAdonai, bêjól moshvóteijém .

'Seis días se trabajará, pero el séptimo día será shabbat de reposo, y habrá una asamblea sagrada. Ninguna labor haréis; es el shabbat consagrado al Eterno, dondequiera que habitéis.

(4)

אַלֶּה מוֹעֲדֵי יְהוָה מִקְרָאֵי קֹדֶשׁ אֲשֶׁר-תִּקְרְאוּ אֹתָם בְּמוֹעֲדָם :
éleh mó'adéi Adonai, miqraéi qódes; asher-tiqréú otám bêmó'adám .

'Éstas son las fiestas solemnes del Eterno, las asambleas sagradas que convocaréis a su debido tiempo.

(5)

בַּחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן בְּאַרְבָּעָה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ בֵּין הָעֲרֵבִים פֶּסַח לַיהוָה
:

bajódes, hárishón bêarba'áh 'asár lajódesh béin há'arbáim; pésaj láAdonai .

El día 14 del mes primero, al atardecer, es Pesaj del Eterno.

(6)

וּבַחֲמִישָׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַזֶּה תֵּג הַמִּצּוֹת לַיהוָה שִׁבְעַת יָמִים
מִצּוֹת תֹּאכְלוּ :

uvájamisháh 'asár iom lajódesh hazéh, jág hamatzót láAdonai; shiv'át iamím
matzót tojélú .

El día 15 de este mes es la fiesta de los panes sin levadura, celebrada al Eterno. Durante siete días comeréis panes sin levadura.

(7)

בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן מִקְרָא-קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל-מְלָאכָה עֲבֹדָה לֹא
תַעֲשׂוּ :

baiom hárishón, miqra-qódesh íhiéh lajém; kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú .

El primer día tendréis una asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral.

(8)

וְהִקְרַבְתֶּם אֹשֶׁה לַיהוָה שִׁבְעַת יָמִים בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִקְרָא-קֹדֶשׁ
כָּל-מְלָאכָת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ : פ

vêhiqravté ishéh láAdonai shiv'át iamím; baióm hashêvi'í miqra-qódes, kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú .

Presentaréis al Eterno una ofrenda quemada durante siete días. El séptimo día habrá una asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral.'

(9)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(10)

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי-תָבֹאוּ אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר
אֲנִי נֹתֵן לָכֶם וּקְצִירְתֶּם אֶת-קִצְרֵיהָ וַהֲבֵאתֶם אֶת-עֹמֶר רֵאשִׁית
קִצְיֹרְכֶם אֶל-הַכֹּהֵן :

dabér el-bênéi israel vêámartá alehém, kí-tavóu el-haáretz ashér aní notén lajém, uqztartém et-qêtziráh; váhabetém et-'ómer reshít qêtzirêjém el-hakohén.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy y hayáis segado su mies, traeréis al sacerdote un manojito de espigas como primicia de vuestra siega.

(11)

וְהֵנִיף אֶת-הָעֹמֶר לִפְנֵי יְהוָה לְרִצְוֹנְכֶם מִמִּחֲרַת הַשָּׂבֹת יְנִיפְנוּ
הַכֹּהֵן :

vêheníf et-ha'ómer lifnéi Adonai lírêtzonjém; mímajorat hashabát, iênifénu hakohén .

Éste mecerá el manojito delante del Eterno, para que seáis aceptados. El sacerdote lo mecerá el día siguiente del shabbat.

(12)

וַעֲשִׂיתֶם בַּיּוֹם הַנִּיפְכֶם אֶת-הָעֹמֶר בֶּכֶשׂ תָּמִים בֶּן-שְׁנָתוֹ לְעֹלָה
לַיהוָה :

vá'asité bēiom hanífêjém et-ha'ómer; kéves tamím ben-shênató lê'oláh láAdonai .

El día que presentéis el manojó, ofreceréis en holocausto al Eterno un cordero de un año, sin defecto,

(13)

וּמִנְחָתוֹ שְׁנֵי עֶשְׂרִים סֵלַת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן אֲשֶׁה לַיהוָה רִיחַ נִיחָח
וְנִסְכָּה יַיִן רְבִיעֵת הֶהָיוֹן :

uminjató shênéi 'esroním sólet bēluláh vashémen ishéh láAdonai réiaj nijója;
vêniskóh iáin rêvi'ít hahín .

con su ofrenda vegetal de dos décimas de efa de harina fina amasada con aceite. Ésta es una ofrenda quemada al Eterno, de grato olor. Su libación será la cuarta parte de un hin de vino.

(14)

וְלֶחֶם וְקָלִי וְכֶרֶמֶל לֹא תֹאכְלוּ עַד-לְעֹצֶם הַיּוֹם הַזֶּה עַד הִבִּיאֲכֶם
אֶת-קֶרְבֶּן אֱלֹהֵיכֶם חֲקַת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם בְּכֹל מִשְׁבְּתֵיכֶם : ס

vêlejem vêqalí vêjarmél ló tójêlú 'ad-étzem haióm hazéh, 'ád havíajém, et-qorêbán elóheijém; juqát 'olam lêdoróteijém, bējól moshvóteijém .

No comeréis pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presentéis la ofrenda a vuestro Elohim. Esto es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

(15)

וּסְפַרְתֶּם לָכֶם מִמַּתַּרַּת הַשַּׁבָּת מִיּוֹם הִבִּיאֲכֶם אֶת-עֹמֶר הַתְּנוּפָה
שִׁבְעַת שַׁבָּתוֹת תְּמִימֹת תִּהְיֶינָה :

usfartém lajem mimájorát hashabát, miom havíajém, et-'ómer hatênufáh;
shéva' shabatót tēmimót tíhêiénah.

"Contaréis siete semanas completas desde la mañana siguiente al shabbat, desde el día en que presentasteis el manojó de espigas de la ofrenda mecida.

(16)

עַד מִמַּתַּרַּת הַשַּׁבָּת הַשְּׁבִיעִת תִּסְפְּרוּ חֲמִשִּׁים יוֹם וְהִקְרַבְתֶּם
מִנְחָה חֲדָשָׁה לַיהוָה :

'ád mímajorát hashabat hashêvi'ít, tispêrú jamishím íom; vêhiqravtém minjá
jadasháh láAdonai.

Contaréis cincuenta días hasta la mañana siguiente al séptimo shabbat. Entonces presentaréis una ofrenda vegetal nueva al Eterno.

(17)

מִמּוֹשְׁבֵיכֶם תִּבְיְאוּ | לֶחֶם תְּנוּפָה שְׁתֵּים עֶשְׂרִים סֵלַת
תִּהְיֶינָה חֲמֵץ תֹּאפֵינָה בַּכּוֹרִים לַיהוָה :

mimoshvóteijém tavíu | léjem ténufáh shêtaim shênéi 'esroním, sólet tíhêiéinah, jamétz téaféinah; bikurím láAdonai .

Desde los lugares donde habitéis traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de harina fina, cocidos con levadura, como primicias al Eterno.

(18)

וְהִקְרַבְתֶּם עַל־הַלֶּחֶם שִׁבְעַת כִּבְשִׁים תְּמִימִם בְּגִי שֹׁהַ וּפָר בֶּן־בָּקָר אֶחָד וְאֵילָם שְׁנַיִם יִהְיוּ עָלָה לַיהוָה וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם אִשָּׁה רִיח־נִיחֹחַ לַיהוָה :

vêhiqravté 'al-haléjem shiv'át kêvasím tēmimim bēnéi shanáh, ufár ben-baqár ejád vêeilím shênáim; íhiú 'olah láAdonai, uminjatam vêniskeihém, ishéh réiaj-nijóaj láAdonai .

Ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, un novillo y dos carneros. Serán el holocausto al Eterno, junto con sus ofrendas vegetales y sus libaciones. Ésta es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(19)

וַעֲשִׂיתֶם שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת וּשְׁנֵי כִבְשִׁים בְּגִי שֹׁהַ לְזִבְח־שָׁלָמִים :

vá'asité sê'ir-'izím ejád lêjatát; ushnéi jêvasím bēnéi shanáh lêzévaj shêlamím.

Ofreceréis además un macho cabrío como sacrificio por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de paz.

(20)

וְהִנִּיף הַכֹּהֵן | אֹתָם עַל־לֶחֶם הַבִּכּוּרִים תְּנוּפָה לְפָנֵי יְהוָה עַל־שְׁנֵי כִבְשִׁים קֹדֶשׁ יִהְיוּ לַיהוָה לַכֹּהֵן :

vêheníf hakohén | otám 'al léjem habikurím ténufah lifnéi Adonai, 'al-shênéi kêvasím; qódesch íhiú láAdonai lakohén .

El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del Eterno. Junto con el pan de las primicias, los dos corderos serán cosa sagrada al Eterno, para el sacerdote.

(21)

וּקְרָאתֶם בְּעֶצֶם | הַיּוֹם הַזֶּה מִקְרָא־קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל־מְלֶאכֶת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ חֻקַּת עוֹלָם בְּכָל־מוֹשְׁבֵיכֶם לְדֹרֹתֵיכֶם :

uqratém bê'étzem | haióm hazéh míqêra-qódesch íhiéh lajém, kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú; juqát 'olám bêjol-moshvóteijém lêdoróteijém .

En este mismo día convocaréis una asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral. Éste es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

(22)

וּבְקִצְרְכֶם אֶת־קִצִּיר אֲרָצְכֶם לֹא־תִכְלֶה פֶּאֶת שְׂדֵךְ בְּקִצְרְךָ וְלִקֵּט
קִצִּירְךָ לֹא תִלְקֹט לְעַנִּי וְלִגֵּר תַּעֲזֹב אֹתָם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם : פ
úvqutzrêjém et-qêtzír artzêjém ló-têjaléh pêát sádêjá bêqutzréja, vêléqet
qêtzírêjá ló têlaqét; lé'aní vêlager tá'azón otám, aní Adonai elóheijém .

"Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo, ni recogerás las espigas en tu campo segado. Las dejarás para el pobre y el extranjero. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim."

(23)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(24)

דִּבֶּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ יְהִיָּה
לָכֶם שַׁבָּתוֹן זִכְרוֹן תְּרוּעָה מִקְרָא־קֹדֶשׁ :
dabér el-bênéi israél lemór; bajódes hashêvi'í bêejád lajódesh íhiéh lajem
shabatón, zijrón têru'áh miqra-qódes .

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'El primer día del mes séptimo tendréis una fiesta sabática, una conmemoración con estrépito de shofar y una asamblea sagrada.

(25)

כָּל־מְלָאכֶת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ וְהִקְרַבְתֶּם אֹשֶׁה לַיהוָה : ס
kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú; vêhiqravtém ishéh láAdonai .

No haréis ningún trabajo laboral, y presentaréis una ofrenda quemada al Eterno."

(26)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(27)

אַךְ בַּעֲשׂוֹר לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי הַזֶּה יוֹם הַכִּפּוּרִים הוּא מִקְרָא־קֹדֶשׁ
יְהִיָּה לָכֶם וְעֲנִיתֶם אֶת־נִפְשֹׁתֵיכֶם וְהִקְרַבְתֶּם אֹשֶׁה לַיהוָה :

áj bé'asór lajodesh hashêvi'í hazéh íom hakipurím hú míqêra-qódesch íhiéh lajém, vê'initém et-nafshóteijém; vêhiqravtém ishéh láAdonai .

'El 10 de este mes séptimo será el día de la Expiación; tendréis asamblea sagrada. Os afligiréis a vosotros mismos y presentaréis una ofrenda quemada al Eterno.

(28)

וְכָל־מְלָאכָה לֹא תַעֲשׂוּ בַּעֲצָם הַיּוֹם הַזֶּה כִּי יוֹם כִּפּוּרִים הוּא
לְכַפֵּר עָלֵיכֶם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

vêjol-mêlajah ló tá'asú, bê'étzem haióm hazéh; kí íom kipurim hú, lêjapér 'aleijém, lifnéi Adonai elóheijém .

ninguna labor haréis en ese mismo día, porque es el día de la Expiación, para hacer expiación por vosotros delante del Eterno vuestro Elohim.

(29)

כִּי כָל־הַנֶּפֶשׁ אֲשֶׁר לֹא־תַעֲזֹה בַּעֲצָם הַיּוֹם הַזֶּה וְנִכְרְתָה מֵעַמִּיהָ:
כִּי jol-hanéfesh ashér ló-tê'unéh, bê'étzem haióm hazéh; vênijrêtah mé'améiha.

Ciertamente toda persona que no se aflija en ese mismo día será excluida de su pueblo.

(30)

וְכָל־הַנֶּפֶשׁ אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה כָל־מְלָאכָה בַּעֲצָם הַיּוֹם הַזֶּה וְהָאֲבִדְתִּי
אֶת־הַנֶּפֶשׁ הַהוּא מִקֶּרֶב עַמִּיהָ:

vêjol-hanéfesh ashér tá'aseh kol-mêlajáh, bê'étzem haióm hazéh; vêháavadtí et-hanéfesh hahí miqérev 'amáh.

Toda persona que haga cualquier trabajo en ese mismo día, yo la destruiré de entre su pueblo.

(31)

כָּל־מְלָאכָה לֹא תַעֲשׂוּ חֻקַּת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם בְּכָל מִשְׁבְּתֵיכֶם :
kol-mêlajáh ló tá'asú; juqát 'olam lêdoróteijém, bêjól moshvóteijém .

ninguna labor haréis. Éste es un estatuto perpetuo para vosotros, a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

(32)

שַׁבָּת שַׁבָּתוֹן הוּא לָכֶם וְעֲנִיתֶם אֶת־נַפְשֹׁתֵיכֶם בְּתַשְׁעָה לַחֹדֶשׁ
בְּעָרֹב מִעָרֹב עַד־עָרֹב תַּשְׁבֹּתוּ שַׁבָּתְכֶם: פ

shabát shabatón hu lajém, vê'initém et-nafshóteijém; bêtish'áh lajódesh ba'érev, me'érev 'ad-érev, tishbêtú shabatêjém.

Será para vosotros una fiesta sabática solemne, y os humillaréis a vosotros mismos a partir del anochecer del noveno día del mes. Del anochecer al anochecer guardaréis vuestro reposo.'

(33)

6ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(34)

דִּבֶּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר בַּחֲמִשָּׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי
הַזֶּה חַג הַסֻּכּוֹת שִׁבְעַת יָמִים לַיהוָה :

dabér el-bênéi israél lemór; bájamisháh 'asár íom lajódesh hashêvi'í hazéh, jág hasukót shiv'át iamím láAdonai .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que el día 15 de este mes séptimo será la fiesta de Sucot celebrada al Eterno, durante siete días.

(35)

בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן מִקְרָא־קֹדֶשׁ כָּל־מְלָאכָת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ:

baióm hárishón miqra-qódes; kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú.

El primer día habrá asamblea sagrada. No haréis ningún trabajo laboral.

(36)

שִׁבְעַת יָמִים תִּקְרִיבוּ אֹשֶׁה לַיהוָה בַּיּוֹם הַשְּׁמִינִי מִקְרָא־קֹדֶשׁ
יִהְיֶה לָכֶם וְהִקְרַבְתֶּם אֹשֶׁה לַיהוָה עֲצֶרֶת הִוא כָּל־מְלָאכָת עֲבֹדָה
לֹא תַעֲשׂוּ :

shiv'át iamím, taqrívu ishéh láAdonai; baióm hashêminí miqra-qodesh íhiéh lajém vêhiqravtém ishéh láAdonai 'atzéret hív, kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú .

Siete días presentaréis una ofrenda quemada al Eterno. El octavo día tendréis una asamblea sagrada y presentaréis una ofrenda quemada al Eterno. Es asamblea festiva; no haréis ningún trabajo laboral.

(37)

אֵלֶּה מוֹעֲדֵי יְהוָה אֲשֶׁר־תִּקְרָאוּ אֹתָם מִקְרָאֵי קֹדֶשׁ לְהִקְרִיב אֹשֶׁה
לַיהוָה עֹלָה וּמִנְחָה זֶבַח וְנִסְכִּים דְּבַר־יוֹם בְּיוֹמוֹ :

éleh mó'adéi Adonai, asher-tiqréú otám miqraéi qódes; lêhaqrív ishéh láAdonai 'oláh uminjáh zévaj unsajím dêvar-íom bêiomó .

'Éstas son las fiestas solemnes del Eterno en las que convocaréis asambleas sagradas para presentar ofrenda quemada al Eterno: holocausto y ofrenda vegetal, sacrificios y libaciones; cada cosa en el día que corresponda.

(38)

מִלְבָּד שַׁבְּתֹת יְהוָה וּמִלְבָּד מִתְּנוּתֵיכֶם וּמִלְבָּד כָּל־נִדְרֵיכֶם וּמִלְבָּד
כָּל־נִדְבָתֵיכֶם אֲשֶׁר תִּתְּנוּ לַיהוָה :

milêvád shabêtot Adonai; umilêvád matênóteijém umilêvád kol-nidreijem
umilêvad kol-nidvóteijém, ashér titênú láAdonai .

Esto habrá, además de lo de los shabatot del Eterno, además de vuestros presentes, además de todas vuestras ofrendas votivas y además de todas vuestras ofrendas voluntarias que deis al Eterno.

(39)

אֹךְ בַּחֲמִשָּׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בְּאַסְפְּכֶם אֶת־תְּבוּאֹת
הָאָרֶץ תִּתְּנוּ אֶת־חֲג־יְהוָה שִׁבְעַת יָמִים בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן שַׁבָּתוֹן
וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי שַׁבָּתוֹן :

áj bájamishah 'asár íom lajódesh hashêvi'í bêospêjem et-têvuát haáretz, tajógu
et-jag-Adonai shiv'át iamím; baióm hárishon shabatón, uvaióm hashêminí
shabatón .

'Pero el día 15 del mes séptimo, cuando hayáis almacenado los productos de la tierra, celebraréis la fiesta del Eterno durante siete días. El primer día será una fiesta sabática, y el octavo día será una fiesta sabática.

(40)

וּלְקַחְתֶּם לָכֶם בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן פְּרִי עֵץ הָדָר כִּפְתַּת תְּמָרִים וְעֵנָף
עֵץ־עָבֹת וְעַרְבֵי־גַחַל וּשְׁמַחְתֶּם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם שִׁבְעַת יָמִים :

ulqajtém lajém baióm hárishón pêrí 'étz hadar kapót têmarím, vá'anáf 'etz-
'avót vê'arvei-nájal; usmajtém lifnéi Adonai elóheijém shiv'át iamím .

El primer día tomaréis para vosotros fruto de árbol hermoso: ramas de palmera, ramas de árboles frondosos y de sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante del Eterno vuestro Elohim durante siete días.

(41)

וַחֲגַגְתֶּם אִתּוֹ חֲג לַיהוָה שִׁבְעַת יָמִים בַּשָּׂנָה חֻקַּת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם
בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי תִתְּנוּ אִתּוֹ :

vêjagotém otó jág láAdonai, shiv'át iamím bashanáh; juqát 'olam lêdoróteijém,
bajódesh hashêvi'í tajógu otó .

Celebraréis fiesta al Eterno durante siete días cada año. Esto es un estatuto perpetuo para vosotros, a través de vuestras generaciones. La celebraréis en el mes séptimo.

(42)

בַּסֻּכּוֹת תֵּשְׁבּוּ שִׁבְעַת יָמִים כָּל־הָאֶזְרָח בְּיִשְׂרָאֵל יֵשְׁבוּ בַּסֻּכּוֹת:
basukót téshêvú shiv'át iamím; kol-háezraj bêisraél, iéshêvú basukót.

Siete días habitaréis en cabañas. Todo natural de Israel habitará en cabañas,

(43)

לְמַעַן יֵדְעוּ דֹרֹתֵיכֶם כִּי בַּסֻּכּוֹת הוֹשַׁבְתִּי אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
בְּהוֹצִיאִי אוֹתָם מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :
lêma'an iédê'ú doróteijem kí vasukót hoshávtí et-bênéi israél, bêhótzií otám
meéretz mitzráim; aní Adonai elóheijém .

para que vuestros descendientes sepan que yo hice habitar a los Hijos de Israel en cabañas cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.'

(44)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶת־מִשְׁחֵי יְהוָה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : פ
vaidabér moshéh, et-mó'adéi Adonai; el-bênéi israél .

Así habló Moshé [Moisés] a los Hijos de Israel acerca de las fiestas solemnes del Eterno.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 24

(1)

7ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :
vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

צֹו אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּקְחוּ אֵלֶיהָ שָׁמֶן זַיִת זָךְ כֹּתִית לַמָּאֹר
לְהַעֲלֹת נֵר תָּמִיד :
tzáv et-bênéi israél vêiqjú eléja shémen záit záj katít lamaór; lêhá'alót nér
tamíd.

'Manda a los Hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro y puro para la iluminación, a fin de hacer arder continuamente las lámparas.

(3)

מִחוּץ לַפָּרֹכֶת הָעֵלִית בָּאֵהֶל מוֹעֵד יַעֲרֹף אֹתוֹ אֶהְיֶה מִעֶרֶב עַד-
בֹּקֶר לִפְנֵי יְהוָה תָּמִיד חֻקַּת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם :

mijutz lêfarójet há'edút bêóhel mo'éd iá'arój otó áharón me'érev 'ad-bóqer
lifnéi Adonai tamíd; juqát 'olám lêdoróteijém .

Áharón las dispondrá delante del Eterno, fuera del velo del testimonio en el tabernáculo de reunión, continuamente desde el anochecer hasta el amanecer. Esto es un estatuto perpetuo, a través de vuestras generaciones.

(4)

עַל הַמִּנְרָה הַטְּהֹרָה יַעֲרֹף אֶת־הַנֵּרוֹת לִפְנֵי יְהוָה תָּמִיד : פ
'ál hamênoráh hatêhoráh, iá'arój et-hanerót; lifnéi Adonai tamíd .

Sobre el candelabro de oro puro pondrá continuamente en orden las lámparas delante del Eterno.

(5)

וְלִקְחַתָּ סֹלֶת וְאַפִּיתָ אֹתָהּ שִׁתִּים עֲשִׂרֶה חֲלוֹת שְׁנֵי עֶשְׂרֹנִים יִהְיֶה
הַחֲלֵה הָאֶחָת :

vêlaqajtá sólet, vêáfítá otáh, shêtéim 'esréh jalót; shênéi 'esroním, îhiéh hájaláh
háeját .

'Toma harina fina, y haz con ella doce panes. Cada pan será de dos décimas de efa.

(6)

וְשַׁמַּתָּ אוֹתָם שִׁתִּים מִעֲרֻכּוֹת שֵׁשׁ הַמִּעֲרֹכֶת עַל הַשֻּׁלְחָן הַטְּהֹר
לִפְנֵי יְהוָה :

vêsamta otám shêtaím má'arajót shésh háma'arájet; 'ál hashulján hatahór lifnéi
Adonai .

Los colocarás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa de oro puro, delante del Eterno.

(7)

וְנָתַתָּ עַל־הַמִּעֲרֹכֶת לְבִנָּה זָכָה וְהִיתָה לְלֶחֶם לְאִזְכָּרָה אֲשֶׁה
לִיהוָה :

vênátatá 'al-háma'aréjet lêvonáh zakáh; vêháietáh laléjem lêazkaráh, ishéh
láAdonai .

Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como memorial, una ofrenda quemada al Eterno.

(8)

בְּיוֹם הַשַּׁבָּת בְּיוֹם הַשַּׁבָּת יַעֲרֹכְנוּ לִפְנֵי יְהוָה תָּמִיד מֵאֵת בְּנֵי־
יִשְׂרָאֵל בְּרִית עוֹלָם :

bêiom hashabát bêiom hashabát iá'arjenu lifnéi Adonai tamíd; meét bēnéi-israél bērit 'olám .

Cada shabbat los colocarás continuamente en orden delante del Eterno, de parte de los Hijos de Israel como pacto perpetuo.

(9)

וְהִיְתָה לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו וְאָכְלָהּ בְּמָקוֹם קֹדֶשׁ כִּי קֹדֶשׁ קֳדָשִׁים הִוא
לוֹ מֵאִשֵּׁי יְהוָה חֹק־עוֹלָם : ס

vêháiêtah lêáharón ulvanáv, váajalúhu bêmaqóm qadósh; kí qodesh qádashím hú ló méishéi Adonai joq-'olám .

Serán para Áharón [Aarón] y para sus hijos, quienes los comerán en un lugar santo, porque es cosa muy sagrada para él, de las ofrendas quemadas para el Eterno. Esto es un estatuto perpetuo.'

(10)

וַיֵּצֵא בֶן־אִשָּׁה יִשְׂרָאֵלִית וְהוּא בֶן־אִישׁ מִצְרִי בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
וַיִּנָּצוּ בַּמִּחֲנֶה בֶן הַיִּשְׂרָאֵלִית וְאִישׁ הַיִּשְׂרָאֵלִי:

vaietze ben-isháh isrêelít, vêhu ben-ísh mitzrí, bêtój bēnéi israél; vainatzú bámajanéh, bén haisrêelít, vêish haisrêelí.

El hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los Hijos de Israel. Y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campamento.

(11)

וַיִּקַּב בֶּן־הָאִשָּׁה הַיִּשְׂרָאֵלִית אֶת־הַנָּשִׁם וַיִּקְלֵל וַיִּבְיֹאוּ אֹתוֹ אֶל־
מֹשֶׁה וַיֵּשֶׁם אִמּוֹ שְׁלֹמִית בַּת־דִּבְרִי לְמִטֶּה־דָן:

váiqov ben-háisháh haisrêelít et-hashem vaiqalél, vaiavíu otó el-moshéh; vêshém imó shêlomít bat-divrí lêmateh-dán.

Entonces el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y lo maldijo. Luego lo llevaron a Moshé [Moisés]. [Su madre se llamaba Selomit hija de Dibri, de la tribu de Dan.]

(12)

וַיִּנְיָחֻהוּ בַּמִּשְׁמֶר לְפָרֹשׁ לָהֶם עַל־פִּי יְהוָה : פ

vaianijúhu bamishmár; lifrósh lahém 'al-pí Adonai .

Y lo pusieron bajo custodia, hasta que fuesen recibidas instrucciones exactas de parte del Eterno.

(13)

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(14)

הוֹצֵא אֶת־הַמְקַלֵּל אֶל־מַחוּץ לַמַּחֲנֶה וְסָמְכוּ כָל־הַשְּׂמָעִים אֶת־יְדֵיהֶם עַל־רֹאשׁוֹ וְרָגְמוּ אוֹתוֹ כָּל־הָעֵדָה:

hotzé et-hámêqalél el-mijutz lámajanéh, vêsámêjú jál-hashom'ím et-iêdeihém 'al-roshó; vêrágêmu otó kol-há'edáh.

'Saca al blasfemo fuera del campamento, y que todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él. Luego apedréelo toda la congregación.

(15)

וְאֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל תִּדְבֹר לֵאמֹר אִישׁ אִישׁ כִּי־יִקְלֵל אֱלֹהֵיו וְנָשָׂא חֲטָאוֹ:

vêel-bênéi israel têdabér lemór; ísh ísh kí-iêqalél eloháv vênasá jetó.

Después hablarás a los Hijos de Israel, diciendo: 'Cuando una persona maldiga a su Elohim, cargará con su pecado.

(16)

וְנָקַב שֵׁם־יְהוָה מוֹת יוֹמָת רָגוּם יִרְגְּמוּ־בּוֹ כָּל־הָעֵדָה כַּגֵּר כַּאֲזָרָח בְּנִקְבוֹ־שֵׁם יוֹמָת:

vênoqév shem-Adonai mót iumát, ragóm irgêmu-vó kol-há'edáh; kager káezráj, bênoqvo-shém iumát .

El que blasfeme el nombre del Eterno morirá irremisiblemente. Toda la congregación lo apedreará. Sea extranjero o natural, morirá el que blasfeme el Nombre.

(17)

וְאִישׁ כִּי יַכֶּה כָּל־נֶפֶשׁ אָדָם מוֹת יוֹמָת:

vêish kí iakéh kol-néfesh adám; mót iumát.

"Asimismo, el hombre que hiera de muerte a cualquier persona morirá irremisiblemente.

(18)

וּמִכָּה נֶפֶשׁ-בְּהֵמָה יִשְׁלַמְנָה נֶפֶשׁ תַּחַת נֶפֶשׁ:

umakéh néfesh-bêhemáh iêshalêménah; néfesh tájat náfesh.

El que hiera de muerte a un animal deberá restituirlo, animal por animal.

(19)

וְאִישׁ כִּי-יִתֵּן מוֹם בְּעַמִּיתוֹ כַּאֲשֶׁר עָשָׂה בּוֹ יַעֲשֶׂה לוֹ:

vêish kí-itén móm bá'amtó; káashér 'asáh, kén ie'áseh ló.

Y el que cause lesión a su prójimo, según hizo, así le será hecho:

(20)

שֹׁפָר תַּחַת שֹׁפָר עֵינַי תַּחַת עֵינַי שֹׁן תַּחַת שֹׁן כַּאֲשֶׁר יִתֵּן מוֹם
בְּאָדָם בּוֹ יִנָּתֵן בּוֹ:

shéver tájat shéver, 'áin tájat 'áin, shén tájat shén; káashér itén mum báadám,
kén ináten bó.

rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente. Según la lesión que haya hecho a otro, así se le hará a él.

(21)

Maftir

וּמִכָּה בְּהֵמָה יִשְׁלַמְנָה וּמִכָּה אָדָם יוּמָת:

umakéh vêhemáh iêshalêménah; umakéh adám iumát.

El que mate a un animal lo restituirá, pero el que mate a un hombre morirá.

(22)

מִשְׁפָּט אֶחָד יִהְיֶה לָכֶם כִּגְר כַּאֲזָרַח יִהְיֶה כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם:

mishpát ejad íhiéh lajém, kagér káezráj íhiéh; kí aní Adonai elóheijém .

Habrá una misma ley para vosotros, tanto para el extranjero como para el natural; porque yo soy el Eterno vuestro Elohim."

(23)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיּוֹצִיאוּ אֶת-הַמִּקְלָל אֶל-מַחֲוֵץ
לַמִּחְנֶה וַיִּרְגְּמוּ אֹתוֹ אֲבֹן וּבְנֵי-יִשְׂרָאֵל עָשׂוּ כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה
אֶת-מֹשֶׁה: פ

vaidabér mosheh el-bênéi israel vaiotzíu et-hámêqalél el-mijutz lámajanéh,
vaigêmu ótó áven; uvnéi-israél 'asú, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Habló, pues, Moshé [Moisés] a los Hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon. Así hicieron los Hijos de Israel, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

Haftarat Emór: Iejezqel (Ezequiel) 44:15-31

Vaiqrá – Levítico Capítulo 25

(1) Parashat Behár

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּהָר סיני לֵאמֹר :
vaidabér Adonai el-moshéh, bêhár sinái lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] en el monte Sinaí, diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי תָבֹאוּ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר
אֲנִי נֹתֵן לָכֶם וְשַׁבַּתָּה הָאָרֶץ שַׁבַּת לַיהוָה :
dabér el-bênéi israel vêamartá alehém, kí tavóú el-haáretz, ashér aní notén
lajém; vêshávêtáh haáretz, shabát láAdonai .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que cuando hayáis entrado en la tierra que yo os daré, la tierra tendrá reposo para el Eterno.

(3)

שֵׁשׁ שָׁנִים תִּזְרַע שְׂדֶךָ וּשְׁשׁ שָׁנִים תִּזְמֹר כַּרְמְךָ וְאַסְפֹּתָ אֶת־
תְּבוּאָתָהּ:
shésh shanim tizrá' sadéja, vêshésh shaním tizmór karméja; vêásaftá et-
têvúatáh.

Seis años sembrarás tu tierra, seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos.

(4)

וּבַשָּׁנָה הַשְּׁבִיעִית שַׁבַּת שַׁבָּתוֹן יִהְיֶה לָאָרֶץ שַׁבַּת לַיהוָה שְׂדֶךָ לֹא
תִזְרַע וְכַרְמְךָ לֹא תִזְמֹר :
uvashaná hashêvi'ít shabát shabaton íhiéh laáretz, shabát láAdonai; sádêjá ló
tizrá', vêjarmêjá ló tizmór .

Pero el séptimo año será para la tierra un completo descanso, shabbat consagrado al Eterno. No sembrarás tu tierra ni podarás tu viña.

(5)

אֶת סִפִּיחַ קִצְיָרְךָ לֹא תִקְצֹר וְאֶת־עֲנָבֶיךָ לֹא תִבְצֹר שָׁנָה
שַׁבָּתוֹן יִהְיֶה לָאָרֶץ :
ét sêfíaj qêtzírêjá ló tiqtzór, vêet-'inêvéi nêzirája ló tivtzór; shênát shabatón
íhiéh laáretz .

No segarás lo que brote de por sí en tu campo segado, y no vendimiarás las uvas de tus vides no podadas. Será para la tierra un año sabático.

(6)

וְהָיְתָה שַׁבַּת הָאָרֶץ לָכֶם לְאֹכְלָהּ לָהּ וּלְעַבְדָּהּ וּלְאַמְתָּהּ וּלְשִׁכְרָהּ
וּלְתוֹשֵׁבָהּ הַגֵּרִים עִמָּךְ:

vêháietah shabát haáretz lajem lêojláh, lêjá ul'avdêjá vêláamatéja; vêlisjirêjá ultoshávjá, hagarím 'imáj.

Pero lo que la tierra dé durante su reposo será alimento para ti, para tu siervo, para tu sierva, para tu jornalero y para el forastero que resida contigo.

(7)

וּלְבִהֶמְתְּךָ וּלְתִיָּה אֲשֶׁר בְּאַרְצְךָ תִּהְיֶה כָּל־תְּבוּאָתָהּ לְאֹכֹל: ׀
vêlívhemtêjá, vêlájaiáh ashér bêartzéja; tíhêiéh jol-têvúatáh léejól.

Todo su fruto servirá de comida a tu ganado y a los animales que hay en tu tierra.

(8)

וּסְפַרְתָּ לָּהּ שִׁבְעַת שָׁנִים שִׁבְעַת שָׁנִים שִׁבְעַת שָׁנִים שִׁבְעַת שָׁנִים וְהָיוּ לָּהּ
יְמֵי שִׁבְעַת שָׁנִים תִּשַׁע וָאַרְבָּעִים שָׁנָה:
vêsafartá lêjá shéva' shabêtot shaním, shéva' shaním shéva' pê'amím; vêhaíu
lêjá iêmeí shéva' shabêtot hashaním, tésha' vêarba'ím shanáh.

'Después contarás siete semanas de años, es decir, siete veces siete años, de modo que el tiempo de las siete semanas de años te serán cuarenta y nueve años.

(9)

וְהָעִבְרֹת שׁוֹפָר תְּרוּעָה בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בַּעֲשׂוֹר לַחֹדֶשׁ בְּיוֹם
הַכִּפּוּרִים תִּעֲבִירוּ שׁוֹפָר בְּכָל־אַרְצְכֶם:
vêhá'avartá shofár têru'ah bajódesch hashêvi'í, bé'asór lajódesch; bêiom
hakipurím, tá'avíru shofár bêjol-artzêjem.

Entonces harás resonar el shofar el día 10 del mes séptimo. En el día de la Expiación haréis resonar el shofar por todo vuestro país.

(10)

וּקְדַשְׁתֶּם אֶת שְׁנַת הַחֲמִשִּׁים שָׁנָה וּקְרַאתֶם דִּרְוֹר בְּאַרְץ לְכָל־
יִשְׂרָאֵל יוֹבֵל הוּא תִּהְיֶה לָכֶם וְשַׁבְתֶּם אִישׁ אֶל־אֶחָיו וְאִישׁ אֶל־
מִשְׁפַּחְתּוֹ תָּשֻׁבוּ:

vêqidastém ét shênát hájamishim shanáh, uqratém dêrór baáretz lêjol-
iôshêvéiha; iovél hiv tíhêiéh lajem, vêshavtém ísh el-ajuzató, vêish el-
mishpajtó tashúvu.

Santificaréis el año cincuenta y pregonaréis en el país libertad para todos sus habitantes. Este año os será de jubileo; volveréis cada uno a la posesión de su tierra, y cada uno de vosotros volverá a su familia.

(11)

יִוְבֵל הוּא שְׁנַת הַחֲמִישִׁים שָׁנָה תִּהְיֶה לָּכֶם לֹא תִזְרְעוּ וְלֹא תִקְצְרוּ
אֶת־סְפִיחֶיהָ וְלֹא תִבְצְרוּ אֶת־נִזְרֶיהָ:

iové! hí shênát hájamishím shanáh tíhêiéh lajém; lô tizrá'u, véló tiqtzêrú et-sêfijéiha, véló tivtzêrú et-nêziréiha.

El año cincuenta os será de jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que de por sí brote en la tierra, y no vendimiaréis sus viñedos no cultivados.

(12)

כִּי יִוְבֵל הוּא קֹדֶשׁ תִּהְיֶה לָּכֶם מִן־הַשָּׂדֶה תֹאכְלוּ אֶת־תְּבואָתָהּ:
כִּי *iové! hív, qódesh tíhêiéh lajém; mín-hasadéh, tójêlú et-têvúatáh.*

Porque es jubileo, os será santo, y comeréis el producto que la tierra da de sí.

(13)

בַּשָּׁנָה הַיִּוְבֵל הַזֹּאת תָּשֻׁבוּ אִישׁ אֶל־אֲחֻזָּתוֹ:
bishnát haiové! hazót; tashúvu ísh el-ajuzató.

En este año de jubileo volveréis, cada uno a su posesión.

(14)

2ª Aliá

וְכִי־תִמְכְּרוּ מִמֶּכֶר לְעַמִּיתְךָ אוֹ קָנָה מִיַּד עַמִּיתְךָ אֶל־תּוֹנוּ אִישׁ
אֶת־אָחִיו:

vêjí-timkêrú mimkar lá'amitéja, ó qanóh miád 'amitéja; al-tonú ísh et-ajív.

'Si vendéis algo a vuestro prójimo o compráis algo de mano de vuestro prójimo, nadie engañe a su hermano.

(15)

בְּמִסְפָּר שָׁנִים אַחֵר הַיִּוְבֵל תִּקְנֶה מֵאֵת עַמִּיתְךָ בְּמִסְפָּר שָׁנִים
תְּבוֹאֶת יְמֶכֶר־לָךְ:

bêmispar shanim ajár haiové! tiqnéh meét 'amitéja; bêmispar shênéi-têvuót imkor-láj.

Conforme al número de años transcurridos después del jubileo, comprarás de tu prójimo; y conforme al número de cosechas anuales, él te venderá a ti.

(16)

לְפִי רֹב הַשָּׁנִים תִּרְכָּה מִקְנָתוֹ וּלְפִי מְעוֹט הַשָּׁנִים תִּמְעִיט מִקְנָתוֹ
כִּי מִסְפָּר תְּבוֹאֶת הוּא מִכָּר לָךְ:

lêfí | rón hashaním tarbeh miqnató, ulfí mē'ót hashaním, tam'ít miqnató; kí mispár têvuót, hú mojér láj.

De acuerdo con el mayor número de años, aumentarás su precio de compra; y conforme a la disminución de los años, disminuirás su precio de compra; porque es el número de cosechas lo que él te vende.

(17)

וְלֹא תוֹנוּ אִישׁ אֶת-עֲמִיתוֹ וַיָּרֶאֱתָ מֵאֲלֹהֶיךָ כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם:
vêló tonú ísh et-'amitó, vêyaréta méelohéja; kí aní Adonai elóheijém .

'Ninguno de vosotros oprima a su prójimo. Más bien, teme a tu Elohim, porque yo soy el Eterno vuestro Elohim.

(18)

וַעֲשִׂיתֶם אֶת-חֻקֹּתַי וְאֶת-מִשְׁפָּטַי תִּשְׁמְרוּ וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם וַיִּשְׁבְּתֶם
עַל-הָאָרֶץ לְבִטָּח:
vá'asitem et-juqotái, vêet-mishpatái tishmêrú vá'asitém otám; víshavté 'al-
haáretz lavétaj.

Cumplid, pues, mis estatutos; guardad mis decretos y cumplidlos, y habitaréis en la tierra seguros.

(19)

3ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

וַנִּתְּנָה הָאָרֶץ פְּרִיָּהּ וְאָכַלְתֶּם לְשָׁבַע וַיִּשְׁבְּתֶם לְבִטָּח עָלֶיהָ:
vênátênáh haáretz piriáh, váajaltém lasóva'; víshavté lavétaj 'aléiha.

La tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros y habitaréis en ella con seguridad.

(20)

וְכִי תֹאמְרוּ מַה-נֹּאכַל בַּשָּׁנָה הַשְּׁבִיעִת הֵן לֹא נִזְרָע וְלֹא נִאֶסַף
אֶת-תְּבוּאָתֵינוּ:
vêjí tómêrú, mah-nojál bashaná hashêvi'ít; hén ló nizrá', vêló néesóf et-
têvuátenu.

'Si preguntáis: '¿Qué comeremos el séptimo año, puesto que ni hemos de sembrar, ni hemos de cosechar nuestros productos?',

(21)

וְצִוִּיתִי אֶת-בִּרְכָּתִי לָכֶם בַּשָּׁנָה הַשְּׁשִׁית וַעֲשִׂתֶם אֶת-הַתְּבוּאָה
לְשִׁלּוֹשׁ הַשָּׁנִים:
vêtzivítí et-birjatí lajém, bashaná hashishít; vê'asat et-hatêvuáh, lishlósh
hashaním.

entonces yo decretaré para vosotros mi bendición el sexto año, y habrá fruto para tres años.

(22)

וַיִּזְרְעוּם אֶת הַשָּׁנָה הַשְּׁמִינִית וְאָכְלָתֶם מִן־הַתְּבוּאָה יָשׁוּן עַד |
הַשָּׁנָה הַתְּשִׁיעִית עַד־בּוֹא תְּבוּאָתָהּ תֹאכְלוּ יָשׁוּן:

uzra'tém ét hashaná hashêminít, váajaltém min-hatêvuáh yashán; 'ád |
hashaná hatêshi'ít 'ad-bo têvúatáh, tójêlú yashán.

Sembraréis en el octavo año, pero todavía comeréis de la cosecha añeja. Hasta que llegue la cosecha del noveno año, seguiréis comiendo de la cosecha añeja.

(23)

וְהָאָרֶץ לֹא תִמָּכַר לְצִמְתָּת כִּי־לִי הָאָרֶץ כִּי־גֵרִים וְתוֹשָׁבִים אַתֶּם |
עַמִּדִּי:

vêhaáretz ló timajer litzmitút, ki-lí haáretz; kí-gerím vêtóshavím atém 'imadí.

'La tierra no se venderá a perpetuidad, pues la tierra es mía; porque vosotros sois para mí como forasteros y advenedizos.

(24)

וּבְכָל אֶרֶץ אֲחֻזַּתְכֶם גְּאֻלָּה תִתְּנוּ לָאָרֶץ: ס
uvjól éretz ajuzatjém; gêuláh titênú laáretz.

Por eso en toda la tierra de vuestra posesión otorgaréis el derecho de rescatar la tierra.

(25)

4ª Aliá

כִּי־יָמוּךְ אֶחָיִךְ וּמָכַר מֵאֲחֻזָּתוֹ וּבָא גֹאֲלוֹ הַקָּרֵב אֵלָיו וְגָאֵל אֶת |
מִמָּכָר אֶחָיו:

kí-yamúj ajíja, umajár méajuzató; uvá góaló haqaróv eláv, vêgaál ét mimkár
ajív.

Si tu hermano se empobrece y vende algo de su posesión, vendrá su pariente más cercano y rescatará lo que su hermano haya vendido.

(26)

וְאִישׁ כִּי לֹא יִהְיֶה־לּוֹ גֹאֵל וְהִשִּׁיגָה יָדוֹ וּמָצָא כִּדְרֵי גֹאֲלָתוֹ: |
vêish kí ló íhieh-ló goél; vêhisígah iadó, umatzá kêdéi gêulató .

Si ese hombre no tiene quien se lo rescate, pero consigue lo suficiente para rescatarlo él mismo,

(27)

וְחָשַׁב אֶת־שְׁנֵי מִמְכָּרוֹ וְהָשִׁיב אֶת־הָעֹדֶף לְאִישׁ אֲשֶׁר מָכַר־לוֹ
וְשָׁב לְאַחֲזָתוֹ:

vêjshav et-shênéi mimkaró, vêheshiv et-há'odéf, laish ashér májar-ló; vêsháv láajuzató.

entonces contará los años desde su venta y pagará el resto al hombre a quien se lo vendió. Así volverá él a su posesión.

(28)

וְאִם לֹא־מָצָאָה יָדוֹ דֵּי־הָשִׁיב לוֹ וְהָיָה מִמְכָּרוֹ בְּיַד הַקֹּנֶה אֹתוֹ עַד
שְׁנַת הַיּוֹבֵל וַיִּצָּא בַּיּוֹבֵל וְשָׁב לְאַחֲזָתוֹ: ס

vêim ló-motzêáh iadó deí hashív ló vêhaiáh mimkaró bêiad haqonéh otó, 'ád shênát haiovél; vêiatza baiovél, vêsháv láajuzató.

Pero si no consigue lo suficiente para rescatarla, la propiedad quedará en poder del comprador hasta el año del jubileo. Entonces quedará libre en el jubileo, y volverá a su posesión.

(29)

5ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וְאִישׁ כִּי־יִמְכֹּר בֵּית־מוֹשָׁב עִיר חֹמָה וְהָיְתָה גְּאֻלָּתוֹ עַד־תָּמָּם
שְׁנַת מִמְכָּרוֹ יָמִים תִּהְיֶה גְּאֻלָּתוֹ:

vêish kí-imkór beit-moshav 'ír jomáh, vêháîêtah gêulató, 'ad-tóm shênát mimkaró; iamím tíhêiéh gêulató.

'Cuando una persona venda una vivienda en una ciudad amurallada, tendrá derecho de rescatarla dentro del plazo de un año a partir de su venta. Su derecho de rescate dura un año.

(30)

וְאִם לֹא־יִגְאֹל עַד־מָלְאֵת לוֹ שָׁנָה תְּמִימָה וְקָם הַבַּיִת אֲשֶׁר־בְּעִיר
אֲשֶׁר־לֹא (לוֹ) חֹמָה לַצִּמִּיתָת לְקֹנֶה אֹתוֹ לְדִרְתּוֹ לֹא יֵצֵא בַּיּוֹבֵל:

vêim ló-igaél 'ad-mêlót ló shanáh tēmimah vêqom habáit asher-ba'ír asher-l (ló) jomáh latzêmitút laqonéh otó lêdórotáv; ló ietzé baiovél.

Si no es rescatada en el plazo de un año completo, la vivienda en una ciudad amurallada pertenecerá perpetuamente al que la compró y a sus descendientes. No quedará libre en el jubileo.

(31)

וּבְתֵי הַחֲצִירִים אֲשֶׁר אֵין־לָהֶם חֹמָה סָבִיב עַל־שָׁנָה הָאֶרֶץ יִחָשֹׁב
גְּאֻלָּה תִּהְיֶה־לוֹ וּבַיּוֹבֵל יֵצֵא:

uvotéi hájatzerím ashér ein-lahém jomah savív, 'al-sêdéh haáretz iéjashév;
gêulah tíhêieh-ló, uvaiovél ietzé.

Pero las casas de las aldeas no amuralladas serán consideradas como parcelas de tierra. Pueden ser rescatadas y serán liberadas en el jubileo.

(32)

וְעָרֵי הַלְוִיִּים בְּתֵי עָרֵי אֲחֻזָּתָם גְּאֻלַּת עוֹלָם תִּהְיֶה לָּלוֹיִם :
vê'areí halviím, botéi 'aréi ajuzatám; gêulát 'olám tíhêiéh lalviím .

'Pero en cuanto a las ciudades de los levitas, éstos siempre podrán rescatar las casas en las ciudades de su posesión.

(33)

וְאִשָּׁר יִגָּאֵל מִן־הַלְוִיִּים וַיָּצֵא מִמֶּכַר־בַּיִת וְעִיר אֲחֻזָּתוֹ בַּיָּבֵל כִּי
בְתֵי עָרֵי הַלְוִיִּים הוּא אֲחֻזָּתָם בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:
váashér igal min-halviím, vêiatzá mimkar-báit vê'ír ajuzató baiovél; kí votéi
'aréi halviím hí ajuzatám, bêtoj bènei isráel.

Si una casa es vendida por un levita en una ciudad que pertenece a los levitas, y no es rescatada, será liberada en el jubileo; porque las casas de las ciudades de los levitas son posesión de ellos en medio de los Hijos de Israel.

(34)

וְשִׂדְהַ מִגְרָשׁ עָרֵיהֶם לֹא יִמָּכַר כִּי־אֲחֻזַּת עוֹלָם הוּא לָהֶם : ס
úsdéh migrásh 'áreihém ló imajér; kí-ajuzát 'olám hú lahém .

Pero los campos cercanos a sus ciudades no se venderán, porque son posesión perpetua suya.

(35)

וְכִי־יִמְוֶה אָחִיו וַיִּמָּטֶה יָדוֹ עִמָּהּ וַהֲתִנָּקַת בּוֹ גֵר וְתוֹשֵׁב וְחִי עִמָּהּ:
vêjí-iamúj ajíja, umátah iadó 'imáj; vêhéjezáqta bó, gér vêtosháv vajái 'imáj.

'Si tu hermano se empobrece y se debilita económicamente con respecto a ti, tú lo ampararás; y vivirá contigo como forastero y advenedizo.

(36)

אַל־תִּקַּח מֵאִתּוֹ גִּנְשָׁה וְתַרְבִּית וְיִרְאֶתָּ מֵאֱלֹהֶיהָ וְחִי אִתָּהּ עִמָּהּ:
al-tiqáj méitó néshej vêtarbít, vêiaréta méelohéja; vêjéi ajíja 'imáj.

No le tomarás usura ni intereses; sino que temerás a tu Elohim, y tu hermano vivirá contigo.

(37)

אֶת־כֶּסֶּפְךָ לֹא־תִתֶּן לוֹ בְּגִנְשָׁה וּבְמִרְבִּית לֹא־תִתֶּן אֶכְלָהּ:

ét-kaspêjá, ló-titén ló bēnéshej; uvmarbít ló-titén ojléja.

No le prestarás tu dinero con usura ni le venderás tus víveres con intereses.
(38)

אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר־הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם לָתֵת
לָכֶם אֶת־אֶרֶץ כְּנָעַן לְהִזְוֹת לָכֶם לְאֱלֹהִים : ס

aní Adonai elóheijém, asher-hotzétí etjém meéretz mitzráim; latét lajem et-
éretz kêná'an, líhêi'ot lajém lélohím .

Yo soy el Eterno, vuestro Elohim que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán y para ser vuestro Elohim.

(39) 6ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וְכִי־יָמִיד אֶתִּיד עִמָּךְ וְנִמְכַּרְתָּ לָּךְ לֹא־תַעֲבֹד בּוֹ עֲבֹדַת עֶבֶד:
vêjí-iamúj ajíja 'imáj vênimkar-láj; ló-ta'avód bó 'avódat 'áved.

'Si tu hermano se empobrece estando contigo, y se vende a ti, tú no le harás servir como esclavo.

(40)

כַּשָּׂכִיר כְּתוֹשָׁב יִהְיֶה עִמָּךְ עַד־שְׁנַת הַיָּבֵל יַעֲבֹד עִמָּךְ :
kêsajír kêtosháv íhiéh 'imáj; 'ad-shênát haiovél iá'avód 'imáj .

Como jornalero o como forastero estará contigo, y te servirá hasta el año del jubileo.

(41)

וַיָּצֵא מֵעִמָּךְ הוּא וּבָנָיו עִמּוֹ וְשָׁב אֶל־מִשְׁפַּחְתּוֹ וְאֶל־אֲחֻזַּת אָבִיתוֹ
יָשׁוּב:

vêiatza mé'imáj, hú uvanáv 'imó; vêshav el-mishpajtó, vêel-ajuzát avotáv
iashúv.

Entonces saldrá libre de tu casa, él y sus hijos con él, y volverá a su familia y a la propiedad de sus padres;

(42)

כִּי־עֲבָדֵי הֵם אֲשֶׁר־הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם לֹא יִמָּכְרוּ
מִמִּכְרֹת עֶבֶד:

kí-'avadái hém, asher-hotzétí otám meéretz mitzráim; ló imájêrú mimkéret
'áved.

porque ellos son mis siervos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto. No serán vendidos como esclavos.

(43)

לֹא-תִרְדֶּה בּוֹ בְּפָרֶךְ וַיָּרֵאתָ מֵאֱלֹהֶיךָ:

ló-tirdéh vó bêfárej; vêiaréta méelohéja.

No te enseñorearás de él con dureza, sino que temerás a tu Elohim.

(44)

וְעַבְדֶּךָ וְאִמָּתְךָ אֲשֶׁר יִהְיוּ-לָךְ מֵאֵת הַגּוֹיִם אֲשֶׁר סְבִיבֹתֶיכֶם מֵהֶם תִּקְנוּ עֶבֶד וְאָמָה :

vê'avdêjá vaamátêjá ashér íhiu-láj; meét hagoím asher sêvivóteijém, mehém tiqnú 'éved vêamáh .

'Tus esclavos o esclavas provendrán de las naciones de alrededor. De ellas podréis comprar esclavos y esclavas.

(45)

וְגַם מִבְּנֵי הַתּוֹשָׁבִים הַגֵּרִים עִמָּכֶם מֵהֶם תִּקְנוּ וּמִמִּשְׁפַּחְתָּם אֲשֶׁר עִמָּכֶם אֲשֶׁר הוּלִידוּ בְּאֶרְצְכֶם וְהָיוּ לָכֶם לְאֻחָזָה:

vêgam mibênéi hatóshavím hagarím 'imajem mehém tiqnú, umimishpajtam ashér 'imajém, ashér holídu bêartzêjém; vêhaíu lajém láajuzáh.

También podréis comprar esclavos de los hijos de los forasteros que viven entre vosotros, y de sus familias que están entre vosotros, a los cuales engendraron en vuestra tierra. Éstos podrán ser propiedad vuestra,

(46)

וְהִתְנַחֲלֹתֶם אֹתָם לְבְנֵיכֶם אַחֲרֵיכֶם לְרֵשֶׁת אַחָזָה לְעֹלָם בָּהֶם תַּעֲבֹדוּ וּבְאֻחֵיכֶם בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל אִישׁ בְּאֻחֹיו לֹא-תִרְדֶּה בּוֹ בְּפָרֶךְ: ס

vêhitnájaltém otám livneijém ájareijem laréshet ajuzáh, lê'olám bahém tá'avódu; uvájeijém bênéi-israel ísh bêajív, ló-tirdéh vó bêfárej.

y los podréis dejar en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria. Podréis servirlos de ellos para siempre; pero en cuanto a vuestros hermanos, los Hijos de Israel, no os enseñorearéis unos de otros con dureza.

(47)

7ª Aliá

וְכִי תִשָּׂג יָד גֵּר וְתוֹשָׁב עִמָּךְ וּמָךְ אַחֲיָךְ עִמּוֹ וְנִמְכַר לְגֵר תוֹשָׁב עִמָּךְ אוֹ לְעֶקֶר מִשְׁפַּחַת גֵּר:

vêjí tasíg iád gér vêtoshav 'imáj, umáj ajíja 'imó; vênimkár lêgér toshav 'imáj, ó lê'éqer mishpájat gér.

'Si un forastero o un advenedizo que está contigo se enriquece y tu hermano que está con él se empobrece y se vende al forastero o al advenedizo que reside contigo, o a los descendientes de la familia de un forastero,

(48)

אַחֲרֵי נִמְכָּר גֵּאֻלָּהּ תְּהִי־לוֹ אֶתֶד מֵאֲחִיו יִגְאָלֶנּוּ:
 ájaréi nimkár, gêuláh tihêieh-ló; ejád méejáv igalénu.

podrá ser rescatado después de haberse vendido. Uno de sus hermanos lo podrá rescatar.

(49)

או־דָּדוֹ או־בֶּן־דָּדוֹ יִגְאָלֶנּוּ או־מִשְׁעָר בְּשָׂרוֹ מִמִּשְׁפַּחְתּוֹ יִגְאָלֶנּוּ
 או־הִשִּׁיגָה יָדוֹ וְנִגְאָל:
 ó-dodó ó ven-dodó igalénu, ó-mishêér bêsaró mimishpajtó igalénu; ó-hisígah iadó vênigál.

O lo podrá rescatar su tío, o un hijo de su tío; o lo podrá rescatar un pariente cercano de su familia. Y si consigue lo suficiente, se podrá rescatar a sí mismo.

(50)

וְחָשַׁב עִם־קִנְיָהּ מִשְׁנַת הַמֶּכָּרוֹ לֹא עַד שְׁנַת הַיָּבֵל וְהָיָה כֶּסֶף
 מִמֶּכָּרוֹ בְּמִסְפַּר שָׁנִים כִּימֵי שָׂכִיר יִהְיֶה עִמּוֹ:
 vêjishav 'im-qonéhu, mishênat himájro ló, 'ád shênát haiovél; vêhaiáh késef mimkaró bêmispár shaním, kiméi sajír ihiéh 'imó .

Hará la cuenta con el que lo compró, desde el año de su venta hasta el año del jubileo. Su precio de venta ha de ser establecido conforme al número de años, y el tiempo que habrá estado en su casa se contará conforme al pago de un jornalero.

(51)

אִם־עוֹד רַבּוֹת בַּשָּׁנִים לְפִיָּהֶן יֵשֵׁיב גֵּאֻלָּתוֹ מִכֶּסֶף מְקֻנָּתוֹ:
 im-'ód rabót bashaním; lêfihen iashív gêulató, mikésef miqnató.

Si aún le faltan muchos años, conforme a ellos devolverá para su rescate parte del dinero con que fue comprado.

(52)

וְאִם־מְעַט נִשְׂאָר בַּשָּׁנִים עַד־שְׁנַת הַיָּבֵל וְחָשַׁב־לוֹ כֶּפֶי שָׁנָיו
 יֵשֵׁיב אֶת־גֵּאֻלָּתוֹ:
 vêim-mê'át nishár bashaním 'ad-shênát haiovél vêjishav-ló; kêfí shanáv, iashív et-gêulató.

Pero si faltan pocos años hasta el año del jubileo, los contará con él y pagará su rescate conforme a estos años.

(53)

כְּשִׁיר שָׁנָה בְּשָׁנָה יִהְיֶה עִמּוֹ לֹא־יִרְדְּנוּ בְּפָרָה לְעֵינֶיהָ :

kisjír shanáh bēshanáh íhiéh 'imó; ló-irdénú bēférej lê'einéja .

Estará con él como un jornalero, año tras año. No consentirás que se enseñoree de él con crueldad ante tus ojos.

(54)

וְאִם־לֹא יִגָּאֵל בְּאַלָּה וְיֵצֵא בְּשָׁנַת הַיָּבֵל הוּא וּבָנָיו עִמּוֹ:

vêim-ló igaél bēéleh; vëiatza bishnát haiovél, hú uvanáv 'imó.

'Si no es rescatado antes, en el año del jubileo saldrá libre él y sus hijos con él.

(55)

Maftir

כִּי־לִי בְנֵי־יִשְׂרָאֵל עֲבָדִים עֲבָדֵי הֵם אֲשֶׁר־הוֹצֵאתִי אוֹתָם מֵאֶרֶץ

מִצְרַיִם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

kí-lí vênéi-israel 'avadím, 'avadái hémm, asher-hotzétí otám meéretz mitzráim; aní Adonai elóheijém .

Porque los Hijos de Israel son mis siervos; son siervos míos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

Vaiqrá – Levítico Capítulo 26

(1)

לֹא־תַעֲשׂוּ לָכֶם אֱלִילִים וּפְסֵל וּמִצֵּבָה לֹא־תִקְיִמוּ לָכֶם וְאֲבָן

מַשְׁכֵּית לֹא תִתְּנוּ בְּאֶרֶצְכֶם לְהִשְׁתַּחֲוֹת עָלֶיהָ כִּי אֲנִי יְהוָה

אֱלֹהֵיכֶם :

ló-ta'asú lajém elilím ufésel umatzevah ló-taqímu lajém, vëéven maskít ló titênú bêartzêjém, lêhíshêtajavót 'aléiha; kí aní Adonai elóheijém .

'No os haréis ídolos, ni imágenes, ni os levantaréis piedras rituales, ni pondréis en vuestra tierra piedras esculpidas para postraros ante ellas; porque yo soy el Eterno, vuestro Elohim.

(2)

אֶת־שַׁבְּתֹתַי תִּשְׁמְרוּ וּמִקְדָּשִׁי תִירָאוּ אֲנִי יְהוָה : פ

et-shabêtotái tishmóru, umiqdashí tiráu; aní Adonai .

'Guardaréis mis shabatot y tendréis en reverencia mi santuario. Yo soy el Eterno.

Haftarat Behar: Irmeiá (Jeremías) 32:6-27

(3) **Parashat Bejukotai**

1ª Aliá

אִם-בְּחֻקֹּתַי תֵּלְכוּ וְאֶת-מִצְוֹתַי תִּשְׁמְרוּ וְעֲשִׂיתֶם אֹתָם:
im-bêjuqotái teléju; vêet-mitzotái tishmêrú, vá'asitém otám.

'Si andáis según mis estatutos y guardáis mis mandamientos, poniéndolos por obra,

(4)

וְנָתַתִּי גִשְׁמֵיכֶם בְּעֵתָם וְנָתַנָּה הָאָרֶץ יְבוּלָהּ וְעֵץ הַשָּׂדֶה יִתֶּן פְּרִיָּו:

vênátatí gishmeijém bê'itám; vênátênáh haáretz iêvuláh, vê'étz hasadéh itén pirío.

os mandaré la lluvia a su tiempo. La tierra dará sus productos, y el árbol del campo dará su fruto.

(5)

וְהֵשִׁיג לָכֶם דִּישׁ אֶת-בָּצִיר וּבָצִיר יִשָּׁיג אֶת-זֶרַע וְאָכַלְתֶּם לֶחֶמְכֶם לְשֹׂבַע וַיִּשְׂבְּתֶם לְבֶטֶח בְּאֶרְצְכֶם:

vêhisíg lajém dáish et-batzír, uvatzír iasíg et-zára'; váajaltém lajmêjem lasóva', víshavtéem lavétaj bêartzêjém.

Vuestra trilla alcanzará hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra.

Comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra.

(6)

2ª Aliá

וְנָתַתִּי שָׁלוֹם בְּאֶרֶץ וּשְׂכַבְתֶּם וְאִין מִחֲרִיד וְהִשְׁבַּתִּי תִּיהָ רָעָה מִן-הָאָרֶץ וְחָרַב לֹא-תֵעָבֵר בְּאֶרְצְכֶם:

vênátatí shalom baáretz, ushjavtéem vêéin májaríd; vêhishbatí jaiáh ra'ah min-haáretz, vêjérev ló-ta'avór bêartzêjém.

Daré paz en la tierra; dormiréis, y no habrá quien os espante. Haré desaparecer las fieras dañinas de vuestra tierra, y la espada no pasará por vuestro país.

(7)

וַיִּרְדְּפֶתֶם אֶת-אֹיְבֵיכֶם וְנָפְלוּ לְפָנֵיכֶם לְחָרָב:
urdaftém et-óiêveijém; vênáfêlú lifneijém lejárev.

Perseguiréis a vuestros enemigos, quienes caerán a espada delante de vosotros.

(8)

וַיִּרְדְּפוּ מִכֶּם חֲמִשָּׁה מֵאָה וּמֵאָה מִכֶּם יִרְדְּפוּ וַיִּנְפְּלוּ אֲיִבֵיכֶם
לִפְנֵיכֶם לְחָרָב:

vêradêfú mikém jamishah meáh, umeáh mikém rêvaváh irdófu; vênáfêlú
óiêveijém lifneiém lejárev.

Cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros a diez mil; vuestros
enemigos caerán a espada ante vosotros.

(9)

וּפָנִיתִי אֲלֵיכֶם וְהִפְרִיתִי אֶתְכֶם וְהִרְבֵּיתִי אֶתְכֶם וְהִקִּימֹתִי אֶת־
בְּרִיתִי אִתְּכֶם:

ufanítí aleijém, vêhifreítí etjém, vêhirbeítí etjém; vahaqímotí et-bêrití itêjém.

Me volveré hacia vosotros, os haré fecundos y os multiplicaré; y confirmaré
mi pacto con vosotros.

(10)

3ª Aliá (5ª Aliá se leen combinadas)

וְאָכַלְתֶּם יֵשׁוּ בֹשֶׁן וַיֵּשׁוּ מִפְּנֵי חֶדְשׁ תּוֹצִיאוּ:

váajaltém iashán noshán; vêiashán mipênéi jadásh totzú.

Comeréis de la cosecha añeja y sólo sacaréis la añeja para meter la nueva.

(11)

וְנִתַּתִּי מִשְׁכְּנִי בְּתוֹכְכֶם וְלֹא־תִגְעַל נַפְשִׁי אֶתְכֶם:

vênátatí mishkaní bêtójêjém; véló-tig'ál nafshí etjém.

'Yo pondré mi morada entre vosotros, y mi alma no os abominará.

(12)

וְהִתְהַלַּכְתִּי בְּתוֹכְכֶם וְהִיִּיתִי לָכֶם לֵאלֹהִים וְאַתֶּם תִּהְיוּ־לִי לְעָם:

vêhithalajtí bêtójêjém, vêhaítí lajém lélohím; vêatém tíhêiu-lí lê'am .

Andaré entre vosotros y seré vuestro Elohim, y vosotros seréis mi pueblo.

(13)

אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִהֵלָּה

לָהֶם עֲבָדִים וְאֲשַׁבֵּר מִטַּת עֲלֵיכֶם וְאוֹלֶךְ אֶתְכֶם קוֹמָמִיּוֹת : פ

aní Adonai elóheiém ashér hotzétí etjem meéretz mitzráim, míhêiót lahém

'avadím; váeshbor motót 'ulêjém, váoléj etjem qómêmiút .

Yo soy el Eterno vuestro Elohim que os saqué de la tierra de Egipto para que
no fueseis sus esclavos. Yo rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he
hecho andar con la cabeza erguida.

(14)

וְאִם-לֹא תִשְׁמְעוּ לִי וְלֹא תַעֲשׂוּ אֶת כָּל-הַמִּצְוֹת הָאֵלֶּה:
vêim-ló tishmê'ú lí; vêló tá'asú, ét kol-hamitzvót haéleh.

'Pero si no me escucháis y no ponéis por obra todos estos mandamientos,
(15)

וְאִם-בְּחֻקֹּתַי תִּמְאָסוּ וְאִם אֶת-מִשְׁפָּטַי תִּגְעַל נַפְשְׁכֶם לְבִלְתִּי
עֲשׂוֹת אֶת-כָּל-מִצְוֹתַי לְהַפְרֹכֶם אֶת-בְּרִיתִי:
vêim-bêjuqotái timásu, vêim et-mishpatái tig'al nafshêjém; lêviltí 'asot et-kol-
mitzotái, lêhafrêjém et-bêrití.

y si rechazáis mis estatutos y vuestra alma menosprecia mis decretos, no
poniendo por obra todos mis mandamientos e invalidando mi pacto,
(16)

אֲף-אֲנִי אֶעֱשֶׂה-נֹאֵת לָכֶם וְהִפְקַדְתִּי עֲלֵיכֶם בְּהִלָּה אֶת-הַשְׁחָפֶת
וְאֶת-הַקְזָחַת מְכָלוֹת עֵינַיִם וּמַדִּיבַת גֹּפֶשׁ וְזִרְעָתֶם לָרִיק וְזִרְעֹכֶם
וְאֶכְלֶהוּ אִיְבֵיכֶם:
af-aní é'eseh-zót lajém vêhifqadtí 'aleijém béhalah et-hashajéfet vêet-
haqadájat, mêjalót 'eináim umdivót náfesh; uzra'tém lariq zar'ajém, váajalúhu
óiêveijém.

entonces yo también haré con vosotros esto: Decretaré contra vosotros terror,
tisis y fiebre que consuman los ojos y dejen exhausta el alma. Sembraréis en
vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos se la comerán.
(17)

וְנִתַּתִּי פָנַי בָּכֶם וְנִגַּפְתֶּם לִפְנֵי אִיְבֵיכֶם וְרָדוּ בָכֶם שְׂנְאֵיכֶם וְנִסְתָּם
וְאִין-רִזְקָה אֶתְכֶם:
vênátatí fanaí bajém, vênigaftém lifnéi óiêveijém; vêradú vajem sônêeijém,
vênastém vêein-rodéf etjém.

'Yo pondré mi rostro contra vosotros, y seréis derrotados ante vuestros
enemigos. Los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que
nadie os persiga.
(18)

וְאִם-עַד-אֵלֶּה לֹא תִשְׁמְעוּ לִי וְנִסַּפְתִּי לְיִסְרָה אֶתְכֶם שִׁבַּע עַל-
חַטֹּאתֵיכֶם:
vêim-'ad-éleh, ló tishmê'ú lí; vêiásaftí lêiasêráh etjém, shéva' 'al-jatóteijém.

Si aun con estas cosas no me obedecéis, volveré a castigaros siete veces más
por vuestros pecados.

(19)

וְשִׁבַּרְתִּי אֶת־גִּאֲוֹן עַזְכֶּם וְנָתַתִּי אֶת־שְׁמֵיכֶם כַּבְרִזָּל וְאֶת־אֲרָצְכֶם
כַּנְחָשָׁה:

vêshávirtí et-gêón 'uzêjém; vênátatí et-shêmeijem kabarzél, vêét-artzêjém
kanêjusháh.

'Quebrantaré la soberbia de vuestro poderío y haré que vuestro cielo sea como
hierro y que vuestra tierra sea como bronce.

(20)

וְתָם לָרִיק כֹּחֲכֶם וְלֹא־תִתֶּן אֲרָצְכֶם אֶת־יְבוּלָהּ וְעֵץ הָאָרֶץ לֹא
יִתֶּן פְּרִיָּו:

vêtám laríq kójajém; vêló-titén artzêjem et-iêvuláh, vê'étz haáretz, ló itén
pirío.

Vuestra fuerza se agotará en vano; pues vuestra tierra no dará su producto, ni
el árbol de la tierra dará su fruto.

(21)

וְאִם־תִּתְּלוּ עָמִי קָרִי וְלֹא תֹאבֹו לְשִׁמְעַ לִּי וַיִּסְפַּתִּי עֲלֵיכֶם מַכָּה
שִׁבְעַ כְּחַטֹּאתֵיכֶם:

vêim-télêjú 'imí qéri, vêló tovú lishmó'á lí; vêiásaftí 'aleijem makáh, shéva'
kêjatóteijém.

Y si continuáis siéndome hostiles y no me queréis obedecer, yo aumentaré la
plaga sobre vosotros siete veces más, según vuestros pecados.

(22)

וְהִשְׁלַחְתִּי בָכֶם אֶת־חַיַּת הַשָּׂדֶה וְשָׂכְלָה אֶתְכֶם וְהִכְרִיתָהּ אֶת־
בְּהֶמְתְּכֶם וְהִמְעִיטָה אֶתְכֶם וַנִּשְׁמוּ דְרָכֵיכֶם:

vêhishlajtí vajém et-jaiát hasadeh vêshikêláh etjém, vêhijrítah et-bêhemtêjém,
vêhim'ítah etjém; vênashámu darjeijém.

'Enviaré contra vosotros animales del campo que os privarán de vuestros
hijos, destruirán vuestro ganado, y os reducirán en número, de tal manera que
vuestros caminos queden desiertos.

(23)

וְאִם־בְּאֵלֶּה לֹא תִּוָּסְרוּ לִּי וְהִלַּכְתֶּם עָמִי קָרִי:

vêim-bêéleh, ló tivásêrú lí; váhalajtém 'imí qéri.

Si con estas cosas no os corregís ante mí, sino que continuáis siéndome
hostiles,

(24)

וְהִלַּכְתִּי אֶף-אֲנִי עִמָּכֶם בְּקָרִי וְהִכֵּיתִי אֶתְכֶם גַּם-אֲנִי שִׁבְעַ עַל-
חַטֹּאתֵיכֶם:

vêhalajtí af-aní 'imajém bêqéri; vêhikeití etjem gam-áni, shéva' 'al-jatóteijém.

yo mismo procederé también contra vosotros con hostilidad y os azotaré siete veces más por vuestros pecados.

(25)

וְהֵבֵאתִי עָלֵיכֶם חֶרֶב נִקְמַת נְקָם-בְּרִית וְנֹאֲסַפְתֶּם אֶל-עָרֵיכֶם
וְשִׁלַּחְתִּי לְכָר בְּתוֹכְכֶם וְנִתַּתֶּם בְּיַד-אוֹיֵב:

*vêhévetí 'aleijém jérev noqémet nêqam-bêrít, vênéesaftém el-'áreiijém;
vêshilájtí déver bêtójêjém, vênitatém bêiad-oiév.*

'Traeré sobre vosotros la espada vengadora, en vindicación del pacto. Y si os refugiáis en vuestras ciudades, yo enviaré la peste entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

(26)

בְּשִׁבְרִי לָכֶם מִטֶּה-לֶּחֶם וְאָפוּ עֶשֶׂר נָשִׁים לַחֲמֶכֶם בְּתֵנוּר אֶחָד
וְהָשִׁיבוּ לַחֲמֶכֶם בַּמִּשְׁקָל וְאָכְלֶתֶם וְלֹא תִשְׂבְּעוּ: ס

*bêshivrí lajem mateh-lejem vêafu 'éser nashím lajmêjem bêtanúr ejád,
vêheshívu lajmêjem bamishqál; váajaltém vêló tisbá'u.*

Cuando yo os corte el sustento de pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un solo horno, y os darán el pan tan racionado que comeréis pero no os saciaréis.

(27)

וְאִם-בְּזֹאת לֹא תִשְׁמָעוּ לִי וְהִלַּכְתֶּם עִמִּי בְּקָרִי:

vêim-bêzót, ló tishmê'ú lí; váhalajtém 'imí bêqéri.

Si a pesar de esto no me obedecéis, sino que continuáis siéndome hostiles,

(28)

וְהִלַּכְתִּי עִמָּכֶם בְּחַמַּת-קָרִי וְיִסְרַתִּי אֶתְכֶם אֶף-אֲנִי שִׁבְעַ עַל-
חַטֹּאתֵיכֶם:

vêhalajtí 'imajém bájamat-qéri; vêisartí etjem af-áni, shéva' 'al-jatóteijém.

procederé contra vosotros con ira hostil y os castigaré siete veces más por vuestros pecados.

(29)

וְאָכְלֶתֶם בָּשָׂר בְּנִיכֶם וּבָשָׂר בְּנִתֵיכֶם תֹּאכְלוּ:

váajaltém bêsár bêneijém; uvsár bënóteijém tojélu.

'Comeréis la carne de vuestros hijos; también la carne de vuestras hijas comeréis.

(30)

וְהִשְׁמַדְתִּי אֶת־בְּמֹתֵיכֶם וְהִכְרַתִּי אֶת־חַמְנֵיכֶם וְנָתַתִּי אֶת־פְּגְרֵיכֶם
עַל־פְּגְרֵי גִלּוּלֵיכֶם וְגִעְזָה נִפְשִׁי אֶתְכֶם:

vêhishmadtí et-bamóteijém vêhijratí et-jamáneijém, vênátatí et-pigreijém, 'al-pigréi gilúleijém; vêgá'aláh nafshí etjém.

Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares donde ofrecéis incienso, amontonaré vuestros cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de vuestros ídolos, y mi alma os abominará.

(31)

וְנָתַתִּי אֶת־עָרֵיכֶם חֲרָבָה וְהִשְׁמוֹתִי אֶת־מִקְדָּשֵׁיכֶם וְלֹא אֶרִיחַ
בְּרִיחַ נִיחָחְכֶם:

vênátatí et-'áreijem jorbáh, váhashimotí et-miqdêsheijém; véló aríaj, bêréiaj nijójajém.

Convertiré vuestras ciudades en ruinas, dejaré asolados vuestros santuarios y no aceptaré el grato olor de vuestro incienso.

(32)

וְהִשְׁמַתִּי אֲנִי אֶת־הָאָרֶץ וְשָׁמְמוּ עָלֶיהָ אֲבִיבֵיכֶם הַיְשָׁבִים בָּהּ:

váhashimotí aní et-haáretz; vêshámêmu 'aléihá óiêveijém, haióshêvím báh.

También asolaré la tierra, de manera que se asombrarán de ella vuestros enemigos que la habiten.

(33)

וְאֶתְכֶם אֶזְרֶה בַּגּוֹיִם וְהִרִיקֹתִי אֶתְרֵיכֶם חָרֹב וְהִיתָה אֶרְצְכֶם
שָׁמָּה וְעָרֵיכֶם יִהְיוּ חֲרָבָה:

vêetjem ezaréh vagoím, vaharíqotí ájareijém járev; vêháietáh artzêjem shêmamáh, vê'áreijém íhíu jorbáh .

'A vosotros os esparciré entre las naciones. Desenvainaré la espada en pos de vosotros, y vuestra tierra será asolada y vuestras ciudades convertidas en ruinas.

(34)

אֲזִי תִרְצֶה הָאָרֶץ אֶת־שִׁבְתְּתֶיהָ כֹּל יְמֵי הַשָּׁמָה וְאַתֶּם בְּאֶרֶץ
אֲבִיבֵיכֶם אֲזִי תִשְׁבֶּת הָאָרֶץ וְהִרְצַת אֶת־שִׁבְתְּתֶיהָ:

az tirtzéh haáretz et-shabêtotéiha kól iêméi hoshamáh, vêatém bêéretz óiêveijém; áz tishbát haáretz, vêhirtzá et-shabêtotéiha.

Entonces la tierra disfrutará de su reposo durante todos los días de su desolación, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos. ¡Entonces la tierra descansará y disfrutará de su reposo!

(35)

כָּל־יְמֵי הַשְּׁמָה תִּשְׁבֹּת אֶת אֲשֶׁר לֹא־שָׁבְתָה בְּשַׁבְּתֶיכֶם
בְּשַׁבְּתֶיכֶם עָלֶיהָ:

kol-iêméi hoshamáh tishbót; ét ashér ló-shovêtáh bêshabêtóteijém bêshivtêjém 'aléiha.

Todo el tiempo que esté asolada disfrutará del reposo que no disfrutó mientras vosotros disfrutabais de vuestro reposo cuando habitabais en ella.

(36)

וְהַנְּשָׂאִים בְּכֶם וְהַבָּאִתִּי מֶרֶד בְּלִבְכֶם בְּאַרְצָת אֲבִיָּהֶם וְרָדָף
אַתֶּם קוֹל עָלֶיהָ נִדָּף וְנָסוּ מִנִּסְת־תָּרֵב וְנָפְלוּ וְאִין רִדָּף:

vêhanisharím bajém, vêhevêti mórej bilvavám, bêartzót óiêveihém; vêradáf otám qól 'aléh nidáf, vênasú mênúsat-jérev vênáfêlú vêéin rodéf.

'En los corazones de los que queden de vosotros, infundiré tal cobardía en la tierra de sus enemigos que el ruido de una hoja sacudida los ahuyentará. Y huirán como quien huye de la espada y caerán sin que nadie los persiga.

(37)

וְכָשְׁלוּ אִישׁ־בְּאֶחָיו כְּמִפְנֵי־תָרֵב וְרָדָף אִין וְלֹא־תִהְיֶה לָכֶם
תְּקוּמָה לִפְנֵי אֲבִיָּהֶם:

vêjâshêlú ish-bêajív kênipênei-jérev vêrodéf áin; vêlo-tíhêiéh lajem têqumáh, lifnéi óiêveijém.

Tropezarán los unos con los otros, como si huyeran de la espada, aunque nadie los persiga. No podréis resistir ante vuestros enemigos.

(38)

וְאַבְדֶּתֶם בַּגּוֹיִם וְאָכְלָה אֶתְכֶם אֶרֶץ אֲבִיָּהֶם:

váavadtém bagoím; vêájêláh etjém, éretz óiêveijém.

Pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

(39)

וְהַנְּשָׂאִים בְּכֶם יִמְקוּ בַּעֲוֹנָם בְּאַרְצָת אֲבִיָּהֶם וְאֶף בַּעֲוֹנֹת אֲבֹתָם
אַתֶּם יִמְקוּ:

vêhanisharím bajém imáqu bá'aonám, bêartzót óiêveijém; vêáf bá'aonót avotám itám imáqu.

Los que queden de vosotros se pudrirán a causa de su iniquidad, en la tierra de vuestros enemigos. También a causa de la iniquidad de sus padres, se pudrirán juntamente con ellos.

(40)

וְהִתְּוֹדוּ אֶת־עֲוֹנֵם וְאֶת־עֲוֹן אֲבֹתָם בְּמַעַלְם אֲשֶׁר מָעַלְוּ־בִי וְאֶף אֲשֶׁר־הָלַכּוּ עִמִּי בְּקִרְיִי:

vêhitvadú et-'aonam vêet-'avón avotám, bêamá'alám ashér má'alu-ví; vêáf asher-hálêjú 'imí bêqéri.

'Si ellos confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, por la infidelidad que cometieron contra mí, y también por la hostilidad con que me han resistido

(41)

אֶף־אֲנִי אֵלֶיךָ עָמָל בְּקִרְיִי וְהִבֵּאתִי אֹתָם בְּאֶרֶץ אֹיְבֵיהֶם אוֹ־אֲזִי יִכְנֹעַ לְבָבָם הָעֲרֵל וְאֲזִי יִרְצּוּ אֶת־עֲוֹנֵם:

af-aní eléj 'imam bêqéri, vêhévetí otám, bêéretz óiêveihém; o-áz ikaná' lêvavam hé'arél, vêáz irtzú et-'aonám.

[pues yo también habré actuado con hostilidad contra ellos y los habré traído a la tierra de sus enemigos]; si entonces se doblega su corazón incircunciso y reconocen su pecado,

(42)

וְזָכַרְתִּי אֶת־בְּרִיתִי יִצְחָק וְאֶף אֶת־בְּרִיתִי יִצְחָק וְאֶף אֶת־בְּרִיתִי אַבְרָהָם אֶזְכֹּר וְהָאֶרֶץ אֶזְכֹּר:

vêzájartí et-bêrití iá'aqón; vêaf et-bêrití itzjáq vêáf et-bêrití avrahám ezkór vêhaáretz ezkór.

yo me acordaré de mi pacto con Iaacov [Jacob], y me acordaré de mi pacto con Itzjac [Isaac] y de mi pacto con Avraham [Abraham]; y me acordaré de la tierra.

(43)

וְהָאֶרֶץ תִּעֲזֹב מֵהֶם וְתִרְצֹץ אֶת־שַׁבְּתֹתֶיהָ בְּהִשָּׁמָהּ מֵהֶם וְהֵם יִרְצּוּ אֶת־עֲוֹנֵם יַעַן וְכִי־עָן בְּמִשְׁפָּטִי מֵאִסּוֹ וְאֶת־חֻקֹּתַי גָּעַלָהּ נִפְשָׁם:

vêhaaretz té'azév mehém vêtíretz et-shabêtotéiha bohêshamah mehém, vêhém irtzú et-'aonám; iá'an uviá'an, bêmishpatái maásu, vêet-juqotái gá'aláh nafshám.

Pero la tierra quedará abandonada por ellos y disfrutará su reposo estando desolada en ausencia de ellos. Mientras tanto, ellos serán sometidos al castigo de sus iniquidades, porque menospreciaron mis decretos y porque su alma detestó mis estatutos.

(44)

וְאֵף-גַּם-זֹאת בְּהִיוֹתָם בְּאֶרֶץ אֹיְבֵיהֶם לֹא-מֵאֲסִתִּים וְלֹא-גְעֻלֹתִים
לְכָלֹתָם לְהַפֵּר בְּרִיתִי אִתָּם כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיהֶם :

vêaf-gam-zót bîhêiotám bêéretz óiêveihém ló-mêastím vêlô-gê'altim
lêjalotám, lêhafér bêrití itám; kí aní Adonai elóheihém .

'Aun con todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos, Yo no los rechazaré ni los detestaré hasta consumirlos, ni invalidaré Mi pacto con ellos; porque Yo, el Eterno, soy su Elohim.

(45)

וְזָכַרְתִּי לָהֶם בְּרִית רְאשֵׁינִים אֲשֶׁר הוֹצֵאתִי-אֹתָם מִצֵּרִים
לְעֵינֵי הַגּוֹיִם לְהַזִּיחַ לָהֶם לְאֱלֹהִים אֲנִי יְהוָה :

vêzájartí lahém bêrit ríshoním; ashér hotzétí-otam meéretz mitzráim lê'einéi
hagoím líhêiot lahém lélohím aní Adonai .

Pero a favor de ellos me acordaré del pacto con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto a la vista de las naciones, para ser su Elohim. Yo soy el Eterno.'

(46)

אֵלֶּה הַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים וְהַתּוֹרֹת אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה בֵּינוֹ וּבֵין בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל בְּהָר סִינַי בְּיַד-מֹשֶׁה :

éleh hájuqím vêhamishpatim vêhatorot asher natán Adonai, beinó uvéin bênéi
israél; bêhár sinái bêiad-moshéh .

Estos son, los decretos, las normas y las Torot [instrucciones] que el Eterno estableció entre Él y los Hijos de Israel en el monte Sinaí, por medio de Moshé [Moisés].

Vaiqrá – Levítico Capítulo 27

(1)

4ª Aliá (6ª Aliá se leen combinadas)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אִישׁ כִּי יִפְּלֹא גִדֵּר בְּעֶרְכָּךָ
נִפְשֹׁת לַיהוָה :dabér el-bênéi israel vêámartá alehém, ísh kí iaflí néder; bê'erkêjá nêfashót
láAdonai .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que cuando alguien haga un voto especial al Eterno, con motivo del rescate de las personas, lo valorarás así:

(3)

וְהָיָה עֶרְכָּךָ הַזָּכָר מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וְעַד בֶּן־שְׁשִׁים שָׁנָה וְהָיָה
עֶרְכָּךָ חֲמִשִּׁים שֶׁקֶל כֶּסֶף בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ:vêhaiáh 'erkêjá hazajár, miben 'esrím shanáh, vê'ád ben-shishím shanáh;
vêhaiáh 'erkêjá jamishím shéqel késef bêshéqel haqódes.

'Al hombre de 20 hasta 60 años lo valorarás en 50 siclos de plata, según el siclo del santuario.

(4)

וְאִם־נְקֵבָה הִיא וְהָיָה עֶרְכָּךָ שְׁלֹשִׁים שֶׁקֶל:

vêim-nêqeváh hív; vêhaiáh 'erkêjá shêloshím sháqel.

Si es mujer, la valorarás en 30 siclos.

(5)

וְאִם מִבֶּן־חֲמִשָּׁן שָׁנִים וְעַד בֶּן־עֶשְׂרִים שָׁנָה וְהָיָה עֶרְכָּךָ הַזָּכָר
עֶשְׂרִים שֶׁקֶלִים וְלַנְקֵבָה עֶשְׂרֵת שֶׁקֶלִים:vêim miben-jamésh shaním vê'ad ben-'esrím shanáh, vêhaiáh 'erkêjá hazajár
'esrím shêqalím; vêlanêqeváh 'aséret shêqalím.

'Al hombre de 5 hasta 20 años lo valorarás en 20 siclos, y a la mujer en 10 siclos.

(6)

וְאִם מִבֶּן-חֹדֶשׁ וְעַד בֶּן-חֲמִשָּׁן שָׁנִים וְהָיָה עֶרְכָּךְ הַזָּכָר חֲמִשָּׁה
שָׁקָלִים כֶּסֶף וְלִנְקָבָה עֶרְכָּךְ שְׁלֹשֶׁת שָׁקָלִים כֶּסֶף:

vêim miben-jódesh vê'ad ben-jamésh shaním, vêhaiáh 'erkêjá hazajár,
jamisháh shêqalím kásef; vêlanêqeváh 'erkêjá, shêlóshet shêqalím kásef.

'Al hombre de un mes hasta 5 años lo valorarás en 5 siclos de plata. A la mujer la valorarás en 3 siclos de plata.

(7)

וְאִם מִבֶּן-שְׁשִׁים שָׁנָה וְיַמְעֵלָה אִם-זָכָר וְהָיָה עֶרְכָּךְ חֲמִשָּׁה עָשָׂר
שָׁקָל וְלִנְקָבָה עֶשְׂרֵה שָׁקָלִים:

vêim miben-shishím shanáh vamá'lah im-zajár, vêhaiáh 'erkêjá, jamisháh 'asár
sháqel; vêlanêqeváh 'asaráh shêqalím.

'Al hombre de 60 años para arriba lo valorarás en 15 siclos, y a la mujer en 10 siclos.

(8)

וְאִם-מָה הוּא מִעֶרְכָּךְ וְהֶעֱמִידוֹ לִפְנֵי הַכֹּהֵן וְהִעֲרִיף אֹתוֹ הַכֹּהֵן
עַל-פִּי אֲשֶׁר תַּשִּׁיג יָד הַנֹּדֵר יַעֲרִיכֵנוּ הַכֹּהֵן: ס

vêim-máj hu mé'erkéja, vêhé'emidó lifnéi hakohén, vêhé'erij otó hakohén; 'al-
pí ashér tasig iád hanodér, iá'arijénu hakohén.

'Si la persona es más pobre que lo que permite tu valoración, comparecerá ante el sacerdote, y éste la valorará; conforme a la posibilidad del que hace el voto la valorará el sacerdote.

(9)

וְאִם-בְּהֵמָה אֲשֶׁר יִקְרִיבוּ מִמֶּנָּה קָרְבָן לַיהוָה כֹּל אֲשֶׁר יִתֵּן מִמֶּנּוּ
לַיהוָה יִהְיֶה-קֹדֶשׁ:

vêim-bêhemáh, ashér iaqrívu miménah qorbán láAdonai; kol ashér itén
miménu láAdonai íhieh-qódesch .

'Si se trata de un animal que se puede presentar como sacrificio al Eterno, todo lo que de él se dé al Eterno será sagrado.

(10)

לֹא יִחַלִּיפֻנוּ וְלֹא-יִמִּיר אֹתוֹ טוֹב כָּרַע אוֹ-רַע בְּטוֹב וְאִם-הָמִיר
יִמִּיר בְּהֵמָה בְּבֵהֵמָה וְהָיָה-תּוֹא וְתִמְוִרְתּוֹ יִהְיֶה-קֹדֶשׁ:

ló iájalifénu véló-iamír otó tóv bêrá' o-rá' bêtóv; vêim-hamér iamír bêhemah
bivhemáh, vêháiah-hú utmúrató íhieh-qódesch .

No será cambiado ni sustituido uno bueno por uno malo, ni uno malo por uno bueno. Si se cambia un animal por otro, éste y el sustituido serán sagrados.

(11)

וְאִם כָּל-בְּהֶמְאָה טֵמְאָה אֲשֶׁר לֹא-יִקְרִיבוּ מִמֶּנָּה קָרְבָּן לַיהוָה
וְהָעֶמִיד אֶת-הַבְּהֶמְאָה לִפְנֵי הַכֹּהֵן :

vêim kol-bêhemáh têmeáh, ásher ló-iaqrívu miménah qorbán láAdonai;
vêhé'emíd et-habêhemáh lifnéi hakohén .

Si se trata de algún animal impuro, que no se puede presentar como sacrificio al Eterno, entonces el animal será puesto delante del sacerdote.

(12)

וְהָעֶרִיף הַכֹּהֵן אֹתָהּ בֵּין טוֹב וּבֵין רָע כְּעֶרְכָּהּ הַכֹּהֵן בֵּין יְהוָה :
וְהָעֶרִיף הַכֹּהֵן אֹתָהּ בֵּין טוֹב וּבֵין רָע כְּעֶרְכָּהּ הַכֹּהֵן בֵּין יְהוָה :

vêhé'eríj hakohen otáh, béin tóv uvéin rá'; kê'erkêjá hakohén kén íhiéh .

Éste lo valorará según sea bueno o malo; según el sacerdote lo valore, así será.

(13)

וְאִם-גָּאֹל יִגְאָלָנָה וַיִּסַּף חֲמִישִׁיתוֹ עַל-עֶרְכָּהּ :

vêim-gaól igalénah; vêiasáf jamíshitó 'al-'erkéja.

Y si uno quiere rescatarlo, añadirá una quinta parte a tu valoración.

(14)

וְאִישׁ כִּי-יִקְדֹּשׁ אֶת-בֵּיתוֹ קִדְשׁ לַיהוָה וְהָעֶרִיכוּ הַכֹּהֵן בֵּין טוֹב
וּבֵין רָע כַּאֲשֶׁר יַעֲרִיף אֹתוֹ הַכֹּהֵן בֵּין יָקוּם :

vêish kí-iaqdísh et-beitó qódesht láAdonai, vêhé'erijó hakohén, béin tóv uvéin
rá'; káashér iá'aríj otó hakohén kén iaqúm .

'Cuando alguien consagre su casa como cosa sagrada al Eterno, el sacerdote la valorará según sea buena o mala; según el sacerdote la valore, así quedará.

(15)

וְאִם-הַמִּקְדָּשׁ יִגָּאֵל אֶת-בֵּיתוֹ וַיִּסַּף חֲמִישִׁית פְּסוּף-עֶרְכָּהּ עָלָיו
וְהָיָה לוֹ :

vêim-hamaqdísh, igál et-beitó; vêiasaf jamishít késef-'erkêjá 'aláv vêháiah ló.

Pero si el que consagró su casa la quiere rescatar, añadirá a tu valoración una quinta parte de su valor; y será suya.

(16)

5ª Aliá (7ª Aliá se leen combinadas)

וְאִם ׀ מִשְׁנֵה אֲחֻזָּתוֹ יִקְדֹּשׁ אִישׁ לַיהוָה וְהָיָה עֶרְכָּהּ לִפְנֵי זֶרְעוֹ
זֶרַע תֹּמַר שְׁעָרִים בְּחֻמֵּשׁ נֶשְׁקָל כֶּסֶף :

vêim | misêdéh ajuzató iaqdísh ish láAdonai, vêhaiáh 'erkêjá lêfí zar'ó; zéra' jómer sê'orím, bájamishím shéqel kásef .

'Si alguien consagra al Eterno un campo de su posesión, lo valorará según su capacidad de siembra: un homer de semilla de cebada se valorará en 50 siclos de plata.

(17)

אִם-מִשְׁנַת הַיָּבֵל יִקְדֹּשׁ שָׂדֵהוּ כְּעֶרְכָּהּ יָקוּם:

im-mishênát haiové! iaqdísh sadéhu; kê'erkêjá iaqúm.

Si consagra su campo en el año del jubileo, se hará conforme a tu valoración.

(18)

וְאִם-אַחֵר הַיָּבֵל יִקְדֹּשׁ שָׂדֵהוּ וְחִשְׁב־לוֹ הַכֹּהֵן אֶת-הַכֶּסֶף עַל-פִּי הַשָּׁנִים הַנּוֹתָרֹת עַד שְׁנַת הַיָּבֵל וְנִגְרַע מִעֶרְכָּהּ:

vêim-ajár haiovel iaqdísh sadehú vêjishav-ló hakohén et-hakésef 'al-pí hashanim hanótarót, 'ád shênát haiové!; vênigrá' mé'erkéja.

Pero si consagra su campo después del jubileo, el sacerdote hará el cálculo del dinero conforme a los años que falten para el año del jubileo, y se restará de tu valoración.

(19)

וְאִם-גָּאֹל יִגְאֹל אֶת-הַשָּׂדֶה הַמִּקְדָּשׁ אֹתוֹ וַיִּסַּף חֲמִשִּׁית כֶּסֶף-עֶרְכָּהּ עָלָיו וַיָּקָם לוֹ:

vêim-gaól igal et-hasadéh, hamaqdísh otó; vêíasaf jamishít késef-'erkêjá 'aláv vêqám ló.

Si el que ha consagrado su campo quiere rescatarlo, añadirá a tu valoración una quinta parte de su valor, y él volverá a su poder.

(20)

וְאִם-לֹא יִגְאֹל אֶת-הַשָּׂדֶה וְאִם-מָכַר אֶת-הַשָּׂדֶה לְאִישׁ אַחֵר לֹא יִגְאֹל עוֹד:

vêim-ló igal et-hasadéh, vêim-majár et-hasadéh lêish ajér; ló igaél 'ód.

Pero si no rescata el campo y éste es vendido a otro, no lo podrá rescatar jamás.

(21)

וְהָיָה הַשָּׂדֶה בְּצִאתוֹ בַּיָּבֵל קֹדֶשׁ לַיהוָה כְּשָׂדֶה הַחֵרֶם לִכְהֵן תְּהִיָּה אֲחֻזָּתוֹ:

vêhaiáh hasadéh bêtzetó vaiovél qódesht láAdonai kisdéh hajérem; lakohén tíhêiéh ajuzató .

Cuando pase el jubileo, el campo será consagrado al Eterno como campo confiscado; será para el sacerdote como posesión suya.

(22)

6ª Aliá

וְאִם אֶת־שָׂדֶה מִקְנָתוֹ אֲשֶׁר לֹא מִשְׁדֶּה אֲחִיזְתּוֹ יִקְדִּישׁ לַיהוָה :
vêim et-sêdéh miqnató, ashér ló misêdéh ajuzató; iaqdísh láAdonai .

'Si alguien consagra al Eterno un campo que ha comprado y que no era campo de su posesión,

(23)

וְחָשַׁב־לּוֹ הַכֹּהֵן אֶת מִכְסַּת הָעֶרְכָּךְ עַד שָׁנַת הַיָּבֵל וְנָתַן אֶת־
הָעֶרְכָּךְ בַּיּוֹם הַהוּא קֹדֶשׁ לַיהוָה :
vêjishav-ló hakohén ét miksát há'erkêjá, 'ád shênát haiovél; vênatán et-
há'erkêjá baióm hahú, qódesht láAdonai .

entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu valoración hasta el año del jubileo. Aquel día él pagará el precio que tú hayas señalado como cosa consagrada al Eterno.

(24)

בַּשָּׁנַת הַיּוֹבֵל יָשׁוּב הַשָּׂדֶה לְאִשְׁרָה לְאִשְׁרָה־לּוֹ אֲחִיזַת־
הָאָרֶץ :
bishnát haiovel iashúv hasadéh, láashér qanáhu méitó; láasher-ló ajuzát
haáretz.

El año del jubileo ese campo volverá a aquel de quien él lo compró, a quien pertenece la posesión de la tierra.

(25)

וְכָל־עֶרְכָּךְ יִהְיֶה בְּשִׁקְלֵי הַקֹּדֶשׁ עֶשְׂרִים גֶּרָה יִהְיֶה הַשָּׂקָל :
vêjál-'erkêjá, íhiéh bêshéqel haqódesht; 'esrím geráh íhiéh hasháqel .

Todo lo valorarás de acuerdo con el siclo del santuario. [El siclo tiene 20 geras.]

(26)

אֶדְ-בְּכֹר אֲשֶׁר־יִבְכֹּר לַיהוָה בְּבִהְמָה לֹא־יִקְדִּישׁ אִישׁ אֹתוֹ אִם־
שׂוֹר אִם־שֶׁה לַיהוָה הוּא :
aj-bêjór asher-iêvukár láAdonai bivhemáh, ló-iaqdísh ísh otó; im-shór im-séh,
láAdonai hú .

'Nadie consagrará el primerizo de los animales, ya que por ser primerizo pertenece al Eterno. Sea ternero o cordero, es del Eterno.

(27)

וְאִם בְּבִהֶמָּה הַטְּמֵאָה וּפְדָה בְּעֶרְכָּהּ וַיִּסֶּף חֲמִשָּׁתוֹ עָלָיו וְאִם-לֹא יִגְאֵל וְנִמְכַּר בְּעֶרְכָּהּ:

vêim babêhemáh hatêmeah ufadáh vê'erkéja, vêiasáf jamíshitó 'aláv; vêim-ló igaél vênimkár bê'erkéja.

Pero si es animal impuro, lo rescatarán conforme a tu valoración y añadirán a su valor una quinta parte. Si no lo rescatan, se venderá conforme a tu valoración.

(28)

אֲדֹ-כָל-תֶּרֶם אֲשֶׁר יִחְרַם אִישׁ לַיהוָה מְכָל-אֲשֶׁר-לוֹ מֵאֲדָם וּבִהֶמָּה וּמִשְׁנֵה אֲחֻזָּתוֹ לֹא יִמָּכַר וְלֹא יִגְאֵל כָּל-תֶּרֶם קֹדֶשׁ-קֹדָשִׁים הוּא לַיהוָה:

aj-kol-jérem ashér iájarim ísh láAdonai mikol-asher-ló méadáam uvhemah umisêdéh ajuzató, ló imajér véló igaél; kol-jérem qódesch-qádashím hú láAdonai .

'No se venderá ni se rescatará ninguna cosa que alguien haya dedicado por completo al Eterno, de todo lo que posee, trátase de personas, de animales o de los campos de su posesión. Todo lo dedicado por completo será cosa muy sagrada al Eterno.

(29)

7ª Aliá

כָּל-תֶּרֶם אֲשֶׁר יִחְרַם מִן-הָאָדָם לֹא יִפְדָּה מוֹת יוֹמָת:

kol-jérem ashér iájorám min-háadám ló ipadéh; mót iumát.

'Ninguna persona bajo anatema podrá ser rescatada. Morirá irremisiblemente.

(30)

וְכָל-מַעֲשֵׂר הָאָרֶץ מִזֶּרַע הָאָרֶץ מִפְּרִי הָעֵץ לַיהוָה הוּא קֹדֶשׁ לַיהוָה:

vêjol-ma'sár haáretz mizéra' haáretz mipêrí ha'étz, láAdonai hú; qódesch láAdonai .

'Todos los diezmos de la tierra, tanto de la semilla de la tierra como del fruto de los árboles, pertenecen al Eterno. Es cosa sagrada al Eterno.

(31)

וְאִם-גֹּאֵל יִגְאֵל אִישׁ מִמַּעֲשָׂרוֹ חֲמִשָּׁתוֹ יִסֶּף עָלָיו:

vêim-gaól igál ísh mimá'asró; jamíshitó ioséf 'aláv.

Si alguno quiere rescatar algo de sus diezmos, añadirá una quinta parte a su valor.

(32)

Maftir

וְכָל-מַעֲשֹׂר בְּקָרִי וְצֹאן כָּל אֲשֶׁר-יַעֲבֹר תַּחַת הַשֶּׁבֶט הָעֵשְׂרִי
יְהִי-קֹדֶשׁ לַיהוָה :

vêjol-ma'sár baqar vatzón, kól asher-íá'avór tájat hashávet; há'asirí îhieh-qódesch láAdonai .

Todo diezmo del ganado vacuno o del rebaño, de todo lo que pase bajo el cayado, el décimo será consagrado al Eterno.

(33)

לֹא יִבְיָקֵר בֵּין-טוֹב לְרָע וְלֹא יִמְיָרְנוּ וְאִם-הָמֵר יִמְיָרְנוּ וְהָיָה-הוּא
וּתְמוֹרְתּוֹ יְהִי-קֹדֶשׁ לֹא יִגָּאֵל : ש

ló iêvaqér béin-tóv lará' vêló iêmirénu; vêim-hamér iêmirénu, vêháiah-hú utmúrató îhieh-qódesch ló igaél .

No lo examinará si es bueno o malo, ni lo sustituirá. Si lo sustituye, el animal y su sustituto serán sagrados; no podrán ser rescatados.'

(34)

אֵלֶּה הַמִּצְוֹת אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּהָר
סִינַי {ש} :

éleh hamitzvót ashér tziváh Adonai et-moshéh el-bênéi israél; bêhár sinái{s}.

Éstos son los mandamientos que el Eterno ordenó a Moshé [Moisés] para los Hijos de Israel, en el monte Sinaí.

Haftarat Bejukotái: Irmeiá (Jeremías) 16:19-17:14

בְּמִדְבָּר

Bemidbár – Números Capítulo 1**(1) Parashat Bemidbár**

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּמִדְבָּר סִינִי בְּאֹהֶל מוֹעֵד בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ
הַשְּׁנִי בַּשָּׁנָה הַשְּׁנִית לְצֵאתָם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh bêmidbár sinái bêóhel mo'éd; béejad lajódesch
hashení bashaná hashenít lêtzetám meéretz mitzráim lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, el primero del mes segundo del segundo año después que ellos salieron de la tierra de Egipto, diciendo:

(2)

שָׂאוּ אֶת־רֹאשׁ כָּל־עֵדָת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם
בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת כָּל־זָכָר לְגִלְגֻּלֹתָם:

sêú et-rosh kol-'adát bênéi-israél, lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár
shemót, kol-zajár lêgulgêlotám.

'Haced un censo de toda la congregación de los Hijos de Israel, según sus clanes y sus casas paternas, de acuerdo con el número de los nombres de todos los varones, uno por uno.

(3)

מִכֶּן עֲשֹׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל־יֵצֵא צָבָא בְּיִשְׂרָאֵל תִּפְקְדּוּ אֹתָם
לְצַבָּאתָם אֹתָהּ וְאַהֲרֹן:

mibén 'esrím shanah vamá'lah, kol-iotzé tzavá bêisraél; tifqêdú otám
lêtzivotám atáh vêáharón.

Tú y Aharón [Aarón] contaréis, según sus escuadrones, a todos los que en Israel, por ser de 20 años para arriba, puedan ir a la guerra.

(4)

וְאַתֶּם יְהִי אִישׁ אִישׁ לְמִטָּה אִישׁ רֹאשׁ לְבֵית־אֲבֹתָיו הוּא :
vêitêjém íhíu, ísh ísh lamatéh; ísh rósh lêveit-avotáv hú .

En esta tarea estará con vosotros un hombre de cada tribu, siendo cada uno jefe de su casa paterna.

(5)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר יַעֲמְדוּ אִתְּכֶם לְרֹאשׁוֹן אֲלֵיָצוּר כּוֹן־
שְׂדֵיָצוּר:

vêeleh shêmót háanashím, ashér iá'amdú itêjém; liruven elitzúr ben-shêdeiúr.

Éstos son los nombres de los hombres que os asistirán: de Ruvén [Rubén], Elitzúr [Elisur] hijo de Shedeiúr [Sedeur];

(6)

לְשִׁמְעוֹן שְׁלִמִיֵּאל בֶּן-צֻרִישָׁדָי:

lêshim'ón shêlúmiél ben-tzuríshadáí.

de Shim'on [Simeón], Shelumiél [Selumiel] hijo de Tzuríshadáí [Zurisadai];

(7)

לְיְהוּדָה נַחֲשֹׁן בֶּן-עֲמִינָדָב:

líhudáh najshón ben-'amínadáv.

de Iehudá [Judá], [Najshón] Najsón hijo de [Amínadáv] Aminadab;

(8)

לִישָׁשׁכָר נְתַנָּאֵל בֶּן-צֹוֶעָר:

lêísasjár, nêtanél ben-tzu'ár.

de Isasjár [Isacar], Netanél [Natanael] hijo de Tzuár [Zuar];

(9)

לְזִבְוִלֹן אֶלְיָאֵב בֶּן-חֵלֹן:

lizevulún eliáv ben-jelón.

de Zevulún [Zabulón], Eliáv [Eliab] hijo de Jelón [Helón];

(10)

לְבִנְיָ יוֹסֵף לְאֶפְרַיִם אֶלִישָׁמָע בֶּן-עֲמִיחֻד לְמִנַּשֶּׁה גַּמְלִיֵּאל בֶּן-פְּדָהצֹוֹר:

livnéi ioséf, lêefráim elíshamá' ben-'amihúd; limnashéh gamliél ben-pêdahtzúr.

de los hijos de Iosef [José]: de Efraím [Efraín], Elishamá [Elisama] hijo de Amihud; de Menashé [Manasés], Gamliél [Gamaliel] hijo de Pedahtzúr;

(11)

לְבִנְיָמִן אַבִּידָן בֶּן-גִּדְעֹנִי:

lêvíniamín, avidán ben-gid'oní.

de Víniamín [Benjamín], Avidán [Abidán] hijo de Gid'oní [Gedeoni];

(12)

לְדָן אַחִיעֶזֶר בֶּן-עֲמִישַׁדַּי:

lêdán aji'ézer ben-'amíshadáí.

de Dan, Ajiezer hijo de Amíshadáí [Amisadai];
(13)

לְאָשֶׁר פַּגְעִיאל בֶּן-עֶכְרֹן:

lêashér pag'iél ben-'ojêrán.

de Ashér [Aser], Pa'giél [Paguiel] hijo de Ojerán [Ocrán];
(14)

לְגָד אֶלְיָסָף בֶּן-דְּעוּאֵל:

lêgád eliasáf ben-dê'uél.

de Gad, Eliasaf hijo de Deu'él [Reuel];
(15)

לְנַפְתָּלִי אַחִירַע בֶּן-עֵינָן:

lênáftalí, ajirá' ben-'einán.

de Náftalí [Neftalí], Ajira hijo de Enán.'
(16)

אֵלֶּה קְרִיאֵי (קְרוּאֵי) הָעֵדָה נְשִׂאֵי מַטּוֹת אֲבוֹתָם רָאשֵׁי אֲלֵפֵי
יִשְׂרָאֵל הֵם:

éleh qryy (qêruéi) há'edáh, nêsiéi matót avotám; rashéi alféi israél hém.

Éstos fueron los nombrados de la congregación, representantes de las tribus de sus padres y jefes de las familias de Israel.
(17)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶת הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר נִקְּבוּ בְּשֵׁמֹת:

vaiqáj moshéh vêáharón; ét háanashím haéleh, ashér niqêvú bêshemót.

Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] tomaron a estos hombres que fueron designados por nombre,
(18)

וְאֵת כָּל-הָעֵדָה הִקְהִילוּ בְּאֶחָד לַחֹדֶשׁ הַשְּׁנִי וַיִּתְּלֻדּוּ עַל-

מִשְׁפַּחָתָם לְבֵית אֲבוֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעָלָה
לְגַלְגֵּלוֹתָם:

**vêet kol-há'edáh hiqhílu bêejad lajódes hashení, vaitiálêdú 'al-mishpêjotám
lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén 'esrím shanáh vamá'lah lêgulgêlotám.**

y reunieron a toda la congregación el primero del mes segundo. Y se registraron según sus clanes y sus casas paternas, conforme a la lista de los nombres, uno por uno, de 20 años para arriba,

(19)

כָּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה וַיִּפְקְדֵם בְּמִדְבָּר סִינַי : ס

káashér tziváh Adonai et-moshéh; váifqêdém bêmidbár sinái .

tal como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés]. Así los contó en el desierto de Sinái:

(20)

2ª Aliá

וַיִּהְיוּ בְנֵי־רְאוּבֵן בְּכֹר יִשְׂרָאֵל תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם
בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת לְגִלְגֻּלֹתָם כָּל־זָכָר מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל־
יֶזְעָא צָבָא :

váihú vênéi-rêuven bêjór israél, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám;
bêmispár shemot lêgulgêlotám, kol-zajár mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól
iotzé tzavá .

De los hijos de Reuvén [Rubén], primogénito de Israel, todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre, uno por uno, conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(21)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה רְאוּבֵן שִׁשָּׁה וָאַרְבָּעִים אֶלֶף וַחֲמִשׁ מֵאוֹת: פ
pêqudeihém lêmatéh rêuvén; shisháh vêarba'ím élef vájamésh meót.

Los contados de la tribu de Reuvén [Rubén] eran 46500

(22)

לְבְנֵי שִׁמְעוֹן תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם פְּקֻדָּיו בְּמִסְפָּר
שְׁמוֹת לְגִלְגֻּלֹתָם כָּל־זָכָר מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל־יֶזְעָא
צָבָא :

livnéi shim'ón, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; pêqudáv bêmispár
shemot lêgulgêlotám, kol-zajár mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Shim'ón [Simeón], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre, uno por uno, conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(23)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה שִׁמְעוֹן תִּשְׁעָה וַחֲמִשִּׁים אֶלֶף וּשְׁלֹשׁ מֵאוֹת: פ
pêqudeihém lêmatéh shim'ón; tish'áh vájamishím élef ushlósh meót.

Los contados de la tribu de Shim'ón [Simeón] eran 59300

(24)

לִבְנֵי גָד תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת מִבֶּן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:

livnéi gád, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén
'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Gad, todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(25)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה גָד חֲמִשָּׁה וָאַרְבָּעִים אֶלֶף וְשֵׁשׁ מֵאוֹת
וְחֲמִשִּׁים: פ

pêqúdeihém lêmatéh gád; jamisháh vêarba'im élef, vêshésh meót vájamishím.

Los contados de la tribu de Gad eran 45650

(26)

לִבְנֵי יְהוּדָה תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת מִבֶּן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:

livnéi iêhudáh, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót
mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Iehudá [Judá], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(27)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה יְהוּדָה אַרְבָּעָה וְשִׁבְעִים אֶלֶף וְשֵׁשׁ מֵאוֹת: פ
pêqúdeihém lêmatéh iêhudáh; arba'áh vêshiv'im élef vêshésh meót.

Los contados de la tribu de Iehudá [Judá] eran 74600

(28)

לִבְנֵי יִשְׂשָׁכָר תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת
מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:

livnéi isasjár, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén
'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Isasjár [Isacar], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(29)

פָּקַדֵיהֶם לְמִטָּה יִשָּׁשְׁכָר אַרְבָּעָה וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת: פ
 pêqúdeihém lêmatéh isasjár; arba'áh vájamishím élef vêarbá' meót.

Los contados de la tribu de Isasjár [Isacar] eran 54400

(30)

לְבִנֵי זְבוּלֹן תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת מִבְּנֵי
 עֲשָׂרִים שָׁנָה וּמַעֲלָה כֹל יֵצֵא צָבָא:

livnéi zêvulún, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispar shemót
 mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Zevulún [Zabulón], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(31)

פָּקַדֵיהֶם לְמִטָּה זְבוּלֹן שִׁבְעָה וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת: פ
 pêqúdeihém lêmatéh zêvulún; shiv'áh vájamishím élef vêarbá' meót.

Los contados de la tribu de Zevulún [Zabulón] eran 57400

(32)

לְבִנֵי יוֹסֵף אֶפְרַיִם תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם
 בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת מִבְּנֵי עֲשָׂרִים שָׁנָה וּמַעֲלָה כֹל יֵצֵא צָבָא:

livnéi iosef livnéi efráim, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispar
 shemót mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Iosef [José]: De los hijos de Efraín, todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(33)

פָּקַדֵיהֶם לְמִטָּה אֶפְרַיִם אַרְבָּעִים אֶלֶף וְחֲמִשָּׁה מֵאוֹת: פ
 pêqúdeihém lêmatéh efráim; arba'ím élef vájamésh meót.

Los contados de la tribu de Efráim [Efraín] eran 40500

(34)

לְבִנֵי מְנַשֶּׁה תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמוֹת
 מִבְּנֵי עֲשָׂרִים שָׁנָה וּמַעֲלָה כֹל יֵצֵא צָבָא:

livnéi mênashéh, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispar shemót
 mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Menashé [Manasés], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(35)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה מִנִּשָּׁה שְׁנַיִם וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וּמֵאָתַיִם: כ
pêqúdeihém lêmatéh mênashéh; shênáim usheloshím élef umatáim.

Los contados de la tribu de Menashé [Manasés] eran 32200

(36)

לְבִנֵי בִנְיָמִן תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמֹת מִן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:
livnéi viniamín, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót
mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Viniamín [Benjamín], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(37)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה בִּנְיָמִן חֲמִשָּׁה וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת: כ
pêqúdeihém lêmatéh viniamín; jamisháh usheloshím élef vêarbá' meót.

Los contados de la tribu de Viniamín [Benjamín] eran 35400

(38)

לְבִנֵי דָן תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמֹת מִן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:
livnéi dán, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén
'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Dan, todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(39)

פְּקֻדֵיהֶם לְמִטָּה דָן שְׁנַיִם וּשְׁשִׁים אֶלֶף וּשְׁבַע מֵאוֹת: כ
pêqúdeihém lêmatéh dán; shênáim vêshishím élef ushvá' meót.

Los contados de la tribu de Dan eran 62700

(40)

לְבִנֵי אֲשֵׁר תּוֹלְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמֹת מִן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כָּל יֵצֵא צָבָא:

livnéi ashér, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Ashér [Aser], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(41)

פְּקֻדֵיהֶם לַמִּטָּה אֲשֶׁר אָחָד וְאַרְבָּעִים אֶלֶף וְחֲמִשׁ מֵאוֹת: פ
pêqudeihém lêmatéh ashér; ejád vêarba'ím élef vájamésh meót.

Los contados de la tribu de Ashér [Aser] eran 41500

(42)

בְּנֵי נַפְתָּלִי הָיוּ לְדֹתָם לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבֹתָם בְּמִסְפָּר שְׁמֹת מִבֶּן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה כֹּל יֵצֵא צָבָא:

bênéi naftalí, tóldotám lêmishpêjotám lêvéit avotám; bêmispár shemót mibén 'esrím shanah vamá'lah, kól iotzé tzavá.

De los hijos de Naftalí [Neftalí], todos los varones de 20 años para arriba, todos los que podían ir a la guerra, fueron contados por nombre conforme a sus generaciones, según sus clanes y sus casas paternas.

(43)

פְּקֻדֵיהֶם לַמִּטָּה נַפְתָּלִי שְׁלֹשָׁה וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת: פ
pêqudeihém lêmatéh naftalí; shêlosháh vájamishím élef vêarbá' meót.

Los contados de la tribu de Naftalí [Neftalí] eran 53400

(44)

אֵלֶּה הַפְּקֻדִים אֲשֶׁר פָּקַד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וּנְשֵׂי־יִשְׂרָאֵל שָׁנִים
עֶשְׂרִים אִישׁ אִישׁ-אֶחָד לְבֵית-אֲבֹתָיו הָיוּ:

éleh hapêqudím asher paqád moshéh vêáharon unsiéi israél, shênéim 'asár ísh; ish-ejád lêveit-avotáv haíu.

Éstos fueron los contados, a los cuales contaron Moshé [Moisés], Aharón [Aarón] y los doce jefes de Israel [un hombre por cada tribu].

(45)

וַיְהִיו כָּל-פְּקוּדֵי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל לְבֵית אֲבֹתָם מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה
וְיָמָעְלָה כָּל-יֵצֵא צָבָא בְּיִשְׂרָאֵל:

vaíhíu kol-pêqudéi vênéi-israél lêvéit avotám; mibén 'esrím shanah vamá'lah, kol-iotzé tzavá bêisraél .

Así todos los Hijos de Israel fueron contados según sus casas paternas, de 20 años para arriba, todos los que en Israel podían ir a la guerra.

(46)

וַיְהִי כֹל-הַפְּקֻדִים שֵׁשׁ-מֵאוֹת אָלֶף וּשְׁלֹשֶׁת אֲלָפִים וַחֲמִשׁ מֵאוֹת וַחֲמִשִּׁים :

váihíu kol-hapêqudím, shesh-meót élef ushlóshet alafím; vájamésh meót vájamishím .

Todos los contados fueron 603550

(47)

וְהַלְוִיִּם לְמִטָּה אַבְתָּם לֹא הִתְּפַקְדוּ בְּתוֹכָם: פ
vêhaleviím lêmatéh avotám; ló hotpáqêdú bêtojám.

Pero los levitas no fueron contados con ellos según los clanes de sus padres,

(48)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר :
vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

porque el Eterno había hablado a Moshé [Moisés] diciendo:

(49)

אַךְ אֶת-מִטָּה לְוִי לֹא תִפְקֹד וְאֶת-רֵאשֵׁם לֹא תִשָּׂא בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

áj et-matéh leví ló tifqód, vêet-roshám ló tisá; bêtój bènei israél.

'Sólo la tribu de Leví no contarás; no harás un censo de ellos entre los demás Hijos de Israel.

(50)

וְאַתָּה הַפְּקֹד אֶת-הַלְוִיִּם עַל-מִשְׁכַּן הָעֵדֻת וְעַל כָּל-כְּלִי וְעַל כָּל-אֵשֶׁר-לוֹ הֵמָּה יִשְׂאוּ אֶת-הַמִּשְׁכָּן וְאֶת-כָּל-כְּלִי וְהֵם יִשְׁרְתֻהוּ וְסָבִיב לְמִשְׁכָּן יִחְנוּ:

vêatáh hafqéd et-halviim 'al-mishkán há'edút vê'al kol-kelav vê'al kol-asher-ló hémah isú et-hamishkan vêet-kol-keláv, vêhém iêshárêtúhu; vôsavív lamishkán iájanú.

Más bien, pondrás a los levitas a cargo del tabernáculo del testimonio, de todos sus utensilios y de todo lo que se relaciona con él. Ellos llevarán el

tabernáculo y todos sus utensilios. Estarán al servicio del tabernáculo y acamparán alrededor de él.

(51)

וּבְנִסְעַ הַמִּשְׁכָּן יוֹרִידוּ אֹתוֹ הַלְוִיִּם וּבְחִנַּת הַמִּשְׁכָּן יָקִימוּ אֹתוֹ
הַלְוִיִּם וְהָזָר הַקָּרֵב יוֹמֵת:

uvinsó'a hamishkán iorídu otó haleviím, uvájanot hamishkán, iaqímu otó haleviím; vêhazár haqarév iumát.

Cuando el tabernáculo tenga que trasladarse, los levitas lo desarmarán; y cuando se detenga, los levitas lo armarán. El extraño que se acerque morirá.

(52)

וְחָנוּ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אִישׁ עַל־מִחֲנֵהוּ וְאִישׁ עַל־דִּגְלוֹ לְצַבָּאָתָם:
vêjanú bēnéi israél; ísh 'ál-majanéhu vêish 'al-digló lêtzivotám.

Los Hijos de Israel instalarán sus tiendas cada uno en su campamento, cada uno junto a su estandarte, según sus escuadrones.

(53)

וְהַלְוִיִּם יַחְנוּ סָבִיב לַמִּשְׁכָּן הָעֵדֻת וְלֹא־יִהְיֶה קוֹצֵף עַל־עֵדֻת בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל וְשָׁמְרוּ הַלְוִיִּם אֶת־מִשְׁמֶרֶת מִשְׁכָּן הָעֵדֻת :
vêhaleviím iájanú saviv lêmishkán há'edút, vêlô-ihíéh qétzef, 'al-'adát bēnéi israél; vêshámêrú haleviím, et-mishméret mishkán há'edút .

Pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio. Así no habrá ira contra la congregación de los Hijos de Israel. Los levitas estarán a cargo del tabernáculo del testimonio.'

(54)

וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל כְּכֹל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בְּן עֲשׂוֹ : פ
váia'asú bēnéi israél; kêjol ashér tziváh Adonai et-moshéh kén 'asú .

Los Hijos de Israel hicieron conforme a todas las cosas que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés]. Así lo hicieron.

Bemidbar – Números Capítulo 2

(1)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] diciendo:

(2)

אִישׁ עַל־דִּגְלוֹ בְּאַתֶּת לְבֵית אָבוֹתָם יִחַנוּ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִן־קֵד סָבִיב
לְאַהֲל־מוֹעֵד יִחַנוּ:

ísh 'al-digló vêtotot lêvéit avotám, iájanú bēnéi israél; minéged savív lêóhel-
mo'éd iájanú.

'Los Hijos de Israel acamparán a cierta distancia alrededor del tabernáculo de reunión. Ellos acamparán, cada uno junto a su estandarte y con las enseñas de sus casas paternas.

(3)

וְהַחֲנִימִים קִדְמָה מִזִּרְחָה דָּגֵל מַחֲנֵה יְהוּדָה לְצַבָּאתָם וְנָשִׂיא לְבְנֵי
יְהוּדָה נַחֲשֹׁן בֶּן־עַמִּינָדָב:

vêhájonim qédmah mizrájah, dégel májanéh iêhudáh lêtzivotám; vênasi livnéi
iêhudáh, najshón ben-'amínadáv.

'Al este, hacia donde sale el sol, han de acampar los del estandarte del campamento de Iehudá [Judá], según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Iehudá [Judá] será Najshón [Najsón] hijo de Amínadáv [Aminadab].

(4)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם אַרְבַּעַה וְשִׁבְעִים אֶלֶף וְנִשְׁמֹת:

utzvaó ufqúdeihém; arba'áh vêshiv'im élef vêshésh meót.

Los contados en su ejército son 74600

(5)

וְהַחֲנִימִים עָלָיו מִטָּה יִשָּׁשְׁכָר וְנָשִׂיא לְבְנֵי יִשָּׁשְׁכָר נְתַנֵּאל בֶּן־
צוּעָר:

vêhájoním 'aláv matéh isasjár; vênasi livnéi isasjár, nêtanél ben-tzu'ár.

Junto a él han de acampar los de la tribu de Isasjár [Isacar]. El jefe de los hijos de Isasjár [Isacar] será Netanél [Natanael] hijo de Tzu'ár [Zuar].

(6)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדָּיו אַרְבַּעַה וְחֲמִישִׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת:

utzvaó ufqudáv; arba'áh vájamishím élef vêarbá' meót.

Los contados en su ejército son 54400

(7)

מִטָּה זְבוּלֹן וְנָשִׂיא לְבְנֵי זְבוּלֹן אֶלִיאָב בֶּן־חֵלֹן:

matéh zêvulún; vênasi livnéi zêvulún, eliáv ben-jelón.

También la tribu de Zevulún [Zabulón]. El jefe de los hijos de Zevulún [Zabulón] será Eliáv [Eliab] hijo de Jelón [Helón].

(8)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדָּיו שִׁבְעָה וַחֲמִשִּׁים אֶלֶף וָאַרְבַּע מֵאוֹת:
utzvaó ufqudáv; shiv'áh vájamishím élef vêarbá' meót.

Los contados en su ejército son 57400

(9)

כָּל־הַפְּקֻדִּים לַמַּחֲנֶה יְהוּדָה מֵאֵת אֶלֶף וּשְׁמֹנִים אֶלֶף וְשִׁשָּׁת־
אַלְפִים וָאַרְבַּע־מֵאוֹת לְצְבָאָתָם רִאשֹׁנָה יִסְעוּ: ס
kál-hapêqudím lêmajanéh iêhudáh mêát élef ushmoním élef vêshéshet-alafím
vêarba'-meót lêtzivotám; ríshonáh isá'u.

Todos los contados en el campamento de Iehudá [Judá] son 186400 en sus ejércitos. Ellos se pondrán en marcha en primer lugar.

(10)

דִּגְלַל מַחֲנֶה רְאוּבֵן תִּימָנָה לְצְבָאָתָם וְנָשִׂיא לְבִנֵּי רְאוּבֵן אֱלִיצוּר
בֶּן־שִׁדְיָאוּר:
dégel májanéh rêuvén teimánah lêtzivotám; vênasi livnéi rêuvén, elitzúr ben-
shêdeiúr.

'Al sur estarán los del estandarte del campamento de Reuvén [Rubén], según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Reuvén será Elitzúr hijo de Sedeur.

(11)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדָּיו שִׁשָּׁה וָאַרְבַּעִים אֶלֶף וַחֲמִשׁ מֵאוֹת:
utzvaó ufqudáv; shisháh vêarba'ím élef vájamésh meót.

Los contados en su ejército son 46500

(12)

וְהַחֹנָם עָלָיו מִטָּה שְׁמֹעוֹן וְנָשִׂיא לְבִנֵּי שְׁמֹעוֹן שְׁלֹמִיאֵל בֶּן־
צוּרִישָׁדָי:
vêhájoním 'aláv matéh shim'ón; vênasi livnéi shim'ón, shêlúmiél ben-
tzuríshadáí.

Junto a él han de acampar los de la tribu de Shim'ón [Simeón]. El jefe de los hijos de Shim'ón [Simeón] será Shelumiél [Selumiel] hijo de Zurisadai.

(13)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם תִּשְׁעָה וַחֲמִשִּׁים אֶלֶף וּשְׁלֹשׁ מֵאוֹת:
utzvaó ufqudeihém; tish'áh vájamishím élef ushlósh meót.

Los contados en su ejército son 59300

(14)

וּמִטָּה גָד וְנָשִׂיא לְבִנֵּי גָד אֶלְיָסָף בֶּן־רְעוּאֵל:

umatéh gád; vênasi livnéi gád, eliasáf ben-rê'uél.

También la tribu de Gad. El jefe de los hijos de Gad será Eliasaf hijo de Reuel.

(15)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם חֲמִשָּׁה וָאַרְבָּעִים אֶלֶף וְשָׁשׁ מֵאוֹת וְחֲמִשִּׁים:

utzvaó ufqúdeihém; jamisháh vêarba'im élef, vêshésh meót vájamishím.

Los contados en su ejército son 45650

(16)

כָּל־הַפְּקֻדִים לַמַּחֲנֶה רְאוּבֵן מֵאֵת אֶלֶף וְאַחַד וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף

וָאַרְבַּע־מֵאוֹת וְחֲמִשִּׁים לְצִבְאוֹתָם וּשְׁנַיִם יָסֻעוּ: ס

kál-hapêqudím lêmajanéh rêuvén meát élef vêejád vájamishím élef vêarba'-meót vájamishím lêtzivotám; ushniím isá'u.

Todos los contados en el campamento de Reuvén [Rubén] son 151450 en sus ejércitos. Ellos se pondrán en marcha en segundo lugar.

(17)

וְנִסָּע אֹהֶל־מוֹעֵד מַחֲנֶה הַלְוִיִּם בְּתוֹךְ הַמַּחֲנֶה כְּאֶשֶׁר יַחֲנוּ כֵן

יָסֻעוּ אִישׁ עַל־יָדוֹ לְדִגְלֵיהֶם: ס

vênasá' ôhel-mo'éd májanéh haleviím bêtój hámajanót; káashér iájanú kén isá'u, ish 'al-iadó lêdigleihém.

'Después irá el tabernáculo de reunión y el campamento de los levitas, en medio de los demás campamentos. De la manera en que están acampados, así se pondrán en marcha, cada uno en su lugar, junto a sus estandartes.

(18)

דִּגְלַי מַחֲנֶה אֶפְרַיִם לְצִבְאוֹתָם יִמָּה וְנָשִׂיא לְבִנֵּי אֶפְרַיִם אֶלִּישָׁמָע

בֶּן־עַמִּיהוּד:

dégel májanéh efráim lêtzivotám iámah; vênasi livnéi efráim, elíshamá' ben-'amihúd.

'Al oeste estarán los del estandarte del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín será Elisama hijo de Amihud.

(19)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם אַרְבָּעִים אֶלֶף וְחֲמִשָּׁה מֵאוֹת:

utzvaó ufqúdeihém; arba'im élef vájamésh meót.

Los contados en su ejército son 40500

(20)

וְעָלְיוּ מִטָּה מְנַשֶּׁה וְנָשִׂיא לְבִנְי מְנַשֶּׁה גַּמְלִיֵּאל בֶּן־פֶּדָהצֹר:
vê'aláv matéh mênashéh; vênasi livnéi mênashéh, gamliél ben-pêdahtzúr.

Junto a él estará la tribu de Menashé [Manasés]. El jefe de los hijos de Menashé [Manasés] será Gamaliel hijo de Pedasur.

(21)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם שְׁנַיִם וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וּמֵאתַיִם:
utzvaó ufqúdeihém; shênáim usheloshím élef umatáim.

Los contados en su ejército son 32200

(22)

וּמִטָּה בִּנְיָמִן וְנָשִׂיא לְבִנְיָ בִּנְיָמִן אַבִּידָן בֶּן־גִּדְעֹנִי:
umatéh biniamín; vênasi livnéi viniamín, avidán ben-gid'oní.

También la tribu de Viniamín [Benjamín]. El jefe de los hijos de Viniamín [Benjamín] será Abidán hijo de Gedeoni.

(23)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם חֲמִשָּׁה וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וְאַרְבַּע מֵאוֹת:
utzvaó ufqúdeihém; jamisháh usheloshím élef vêarbá' meót.

Los contados en su ejército son 35400

(24)

כָּל־הַפְּקֻדִים לְמַחֲנֵה אֶפְרַיִם מֵאֵת אֶלֶף וּשְׁמֹנֶת־אַלְפִים וּמֵאָה
לְצַבָּאתָם וּשְׁלֹשִׁים יָסָעוּ: ס
kál-hapêqudím lêmájanéh efraím mêát élef ushmónat-alafím umeáh
lêtzivotám; ushlishím isá'u.

Todos los contados en el campamento de Efraín son 108100 en sus ejércitos. Ellos se pondrán en marcha en tercer lugar.

(25)

דֶּגֶל מַחֲנֵה דָן צָפֹנָה לְצַבָּאתָם וְנָשִׂיא לְבִנְיָ דָן אַחִיעֶזֶר בֶּן־
עַמִּישַׁדַּי:
dégel májanéh dán tzafónah lêtzivotám; vênasi livnéi dán, aji'ézer ben-
'amíshadáí.

'Al norte estarán los del estandarte del campamento de Dan, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Dan será Ajiezer hijo de Amisadai.
(26)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם שְׁנַיִם וְשִׁשִּׁים אֶלֶף וְשִׁבְעַת מֵאוֹת:
utzvaó ufqúdeihém; shênáim vêshishím élef ushvá' meót.

Los contados en su ejército son 62700
(27)

וְהַחֲגִים עָלָיו מִטָּה אֲשֶׁר וְנָשִׂיא לְבִנִּי אֲשֶׁר פָּגַעִיאל בֶּן-עֲכָרָן:
vêhájoním 'aláv matéh ashér; vênasi livnéi ashér, pag'iel ben-'ojêrán.

Junto a él han de acampar los de la tribu de Ashér [Aser]. El jefe de los hijos de Ashér [Aser] será Paguiel hijo de Ocrán.
(28)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם אֶחָד וָאַרְבָּעִים אֶלֶף וְחֲמִשׁ מֵאוֹת:
utzvaó ufqúdeihém; ejád vêarba'im élef vájamésh meót.

Los contados en su ejército son 41500
(29)

וּמִטָּה נִפְתָּלִי וְנָשִׂיא לְבִנִּי נַפְתָּלִי אַחִירָע בֶּן-עֵינָן:
umatéh naftalí; vênasi livnéi naftalí, ajirá' ben-'einán.

También la tribu de Naftalí [Neftalí]. El jefe de los hijos de Naftalí [Neftalí] será Ajira hijo de Enán.
(30)

וּצְבָאוֹ וּפְקֻדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף וָאַרְבַּע מֵאוֹת:
utzvaó ufqúdeihém; shêlosháh vájamishím élef vêarba' meót.

Los contados en su ejército son 53400
(31)

כָּל־הַפְּקֻדִים לְמַחֲנֵה דָן מֵאֶת אֶלֶף וְשִׁבְעָה וְחֲמִשִּׁים אֶלֶף וְשִׁשׁ
מֵאוֹת לְאַחֲרָנָה יִסְעוּ לְדִגְלֵיהֶם: פ
kol-hapêqudim lêmajaneh dán, mêát élef vêshiv'áh vájamishím élef vêshésh meót; laájaronáh is'ú lêdigleihém.

Todos los contados en el campamento de Dan son 157600 Ellos irán al final, junto a sus estandartes.'

(32)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי בְנֵי־יִשְׂרָאֵל לְבֵית אֲבֹתָם כָּל־פְּקוּדֵי הַמִּחֲנֵה
לְצַבָּאתָם שֵׁשׁ־מֵאוֹת אֶלֶף וּשְׁלֹשֶׁת אֲלָפִים וְחֲמִשׁ מֵאוֹת
וְחֲמִשִּׁים:

éleh pêqudéi vênéi-israél lêvéit avotám; kol-pêqudéi hámajanot lêtzivotám,
shesh-meót élef ushlóshet aláfím, vájamésh meót vájamishím.

Éstos son los contados de los Hijos de Israel, según sus casas paternas. Todos los contados en los campamentos, en sus ejércitos, son 603550

(33)

וְהָלוּיִם לֹא הִתְּפַקְדּוּ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־
מֹשֶׁה :

vêhálviím, lô hotpáqêdú, bêtoj bênéi israél; káashér tziváh Adonai et-moshéh.

Pero los levitas no fueron contados entre los demás Hijos de Israel, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(34)

וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל כְּכֹל אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה כְּכֹל־חֻקּוֹ
לְדֹגְלֵיהֶם וְכֵן נָסְעוּ אִישׁ לְמִשְׁפַּחְתּוֹ עַל־בֵּית אֲבֹתָיו : פ

váia'asú bênéi israél; kêjol asher-tziváh Adonai et-moshéh kén-janú
lêdigleihem vêjén nasá'u, ísh lêmishpêjotáv 'al-béit avotáv .

Los Hijos de Israel hicieron conforme a todas las cosas que el Eterno mandó a Moshé [Moisés]. Así acampaban junto a sus estandartes y así se ponían en marcha, cada uno según su clan y su casa paterna.

Bemidbar – Números Capítulo 3

(1)

4ª Aliá

וְאֵלֶּה תוֹלְדֹת אֶהֱרֹן וּמֹשֶׁה בְּיוֹם דִּבֶּר יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בְּהַר סִינַי :
vêéleh tóldót áharón umoshéh; bêíom dibér Adonai et-moshéh bêhár sinái .

Éste es el registro de los descendientes de Aharón [Aarón] y de Moshé [Moisés], el día en que el Eterno habló a Moshé [Moisés] en el monte Sinaí:

(2)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי־אֶהֱרֹן הַכֹּהֵן | נָדָב וַאֲבִיהוּא אֶלְעָזָר וְאִיתָמָר:

vêeleh shêmót bēnei-aharón habêjór | nadáv; váavihú el'azar vêitamár.

Éstos son los nombres de los hijos de Aharón [Aarón]: Nadab el primogénito, Abihú, Eleazar e Itamar.

(3)

אֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי אַהֲרֹן הַכֹּהֲנִים הַמְּשֻׁחִים אֲשֶׁר-מִלָּא יָדָם לְכַהֵן:
éleh shêmot bēnéi áharón, hakóhaním hamêshujím; asher-milé iadáam lêjahén.

Éstos son los nombres de los hijos de Aharón [Aarón] ungidos sacerdotes, a quienes él invistió para servir como sacerdotes.

(4)

וַיָּמָת נָדָב וְאֶבְיָהוּא לְפָנַי יְהוָה בְּהַקְרִיב־ם אֵשׁ זָרָה לְפָנַי יְהוָה
בְּמִדְבָּר סִינַי וּבָנָיִם לְאֶחָיו לָהֶם וַיַּכֵּהוּ אֱלֹהִים וַאֲתָמָר עַל-פָּנָי
אַהֲרֹן אֶבְיָהֶם : פ

vaiámat nadáv váavihú lifnéi Adonai bêhaqrivam ésh zaráh lifnéi Adonai
bêmidbár sinái, uvaním ló-haíu lahém; vaijahén el'azar vêitamár, 'al-pênéi
áharón avihém .

Pero Nadab y Abihú murieron delante del Eterno cuando ofrecieron fuego extraño delante del Eterno en el desierto de Sinaí, y no tuvieron hijos. Así que Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes delante de su padre Áharón.

(5)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(6)

הַקְרֵב אֶת-מִטֶּה לֵוִי וְהַעֲמַדְתָּ אֹתוֹ לְפָנַי אַהֲרֹן הַכֹּהֵן וְשִׁרְתוּ אִתּוֹ:
haqrev et-matéh leví, vêhá'amadtá otó, lifnéi áharón hakohén; vêshérêtú otó.

'Haz que se acerque la tribu de Leví y ponla delante del sacerdote Aharón [Aarón], para que ellos le sirvan.

(7)

וַשְׁמְרוּ אֶת-מִשְׁמַרְתּוֹ וְאֶת-מִשְׁמֶרֶת כָּל-הָעֵדָה לְפָנַי אֹהֶל מוֹעֵד
לְעֹבֵד אֶת-עֲבֹדַת הַמִּשְׁכָּן:

vêshámêrú et-mishmartó vêet-mishméret kol-há'edáh, lifnéi óhel mo'éd;
lá'avód et-'avodát hamishkán.

Que guarden delante del tabernáculo de reunión lo que él les ha encomendado y lo que ha sido encomendado a toda la congregación, para llevar a cabo el servicio del tabernáculo.

(8)

וַשְׁמְרוּ אֶת-כָּל-כְּלֵי אֹהֶל מוֹעֵד וְאֶת-מִשְׁמֶרֶת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לַעֲבֹד
אֶת-עֲבֹדַת הַמִּשְׁכָּן:

vêshámêrú ét-kol-kêleí óhel mo'éd, vêet-mishméret bēnéi israél; lá'avód et-'avodát hamishkán.

Que cuiden de todos los utensilios del tabernáculo de reunión y lo que ha sido encomendado a los Hijos de Israel, para llevar a cabo el servicio del tabernáculo.

(9)

וְנָתַתָּה אֶת-הַלְוִיִּם לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו נְתוּנִים נְתוּנִים הֵמָּה לֹא מֵאֵת בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל:

vênátatah et-haleviím, lêáharón ulvanáv; nêtuním nêtuním hémah ló, meét bēnéi israél.

Darás los levitas a Aharón [Aarón] y a sus hijos. Le son enteramente entregados de entre los Hijos de Israel.

(10)

וְאֶת-אַהֲרֹן וְאֶת-בָּנָיו תִּפְקֹד וַשְׁמְרוּ אֶת-כְּהֻנָּתָם וְהָזָר הַקָּרֵב
יוֹמָת: פ

vêet-áharón vêet-banav tifqód, vêshámêrú et-kêhunatám; vêhazár haqarév iumát.

Constituirás a Aharón [Aarón] y a sus hijos para que cumplan con su sacerdocio. El extraño que se acerque será muerto.'

(11)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(12)

וְאַנִּי הִנֵּה לִקְחָתִי אֶת-הַלְוִיִּם מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל תַּחַת כָּל-בְּכוֹר
פֶּטֶר רֶחֶם מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְהָיוּ לִי הַלְוִיִּם:

váaní hinéh laqájti et-haleviím mitoj bēnéi israél, tájat kol-bêjór péter réjem mibēnéi israél; vêháiu lí haleviím.

'He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los Hijos de Israel en lugar de todo primogénito que abre la matriz, de entre los Hijos de Israel. Los levitas serán míos,

(13)

כִּי לִי כָל-בְּכוֹר בְּיוֹם הַכֹּתִי כָל-בְּכוֹר בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם הִקְדַּשְׁתִּי לִי
כָל-בְּכוֹר בְּיִשְׂרָאֵל מֵאָדָם עַד-בְּהֵמָה לִי יִהְיוּ אֲנִי יְהוָה : פ

kí lí kol-bêjor bêiom hakotí jol-bêjór bêéretz mitzráim hiqdáshti lí jol-bêjor
bêisraél, méadám 'ad-bêhemáh; lí íhíu aní Adonai .

porque mío es todo primogénito. El día en que hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales. Míos serán. Yo soy el Eterno.'

(14)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה בְּמִדְבָּר סִינַי לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh, bêmidbár sinái lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] en el desierto de Sinaí, diciendo:

(15)

פֶּקֶד אֶת-בְּנֵי לֵוִי לְבֵית אֲבֹתָם לְמִשְׁפַּחְתָּם כָּל-זָכָר מִבֶּן-חֹדֶשׁ
וְמַעְלָה תִּפְקְדֵם:

pêqod et-bênéi leví, lêvéit avotám lêmishpêjotám; kol-zajár miben-jódesch
vamá'lah tifqêdém.

'Cuenta los hijos de Leví. Contarás todos los varones de un mes para arriba, según sus casas paternas y sus clanes.'

(16)

וַיִּפְקֹד אֹתָם מֹשֶׁה עַל-פִּי יְהוָה כַּאֲשֶׁר צֻוָּה :

vaifqód otám moshéh 'al-pí Adonai; káashér tzuváh .

Moshé [Moisés] los contó conforme a la palabra del Eterno, como le fue mandado.

(17)

וַיְהִיו-אַלֶּה בְּנֵי-לֵוִי בְּשֵׁמֹתָם גֵּרְשֹׁן וְקָהַת וּמֶרָרִי :

vaíhiu-éleh vênéi-leví bishmotám; gérêshón uqhát umrarí .

Éstos eran los nombres de los hijos de Leví: Guershón [Gersón], Cohat y Merari.

(18)

וְאַלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי-גֵרְשֹׁן לְמִשְׁפַּחְתָּם לְבִנָּי וְשִׁמְעִי :

vêéleh shêmót bēnei-gershón lēmishpêjotám; livní vêshim'í.

Y éstos eran los nombres de los hijos de Guershón [Gersón], según sus clanes: Libni y Shimí [Simei].

(19)

וּבְנֵי קְהַת לְמִשְׁפְּחֹתָם עֲמָרָם וִיצְהָר חֶבְרוֹן וְעֻזִּיאֵל:

uvnéi qêhát lēmishpêjotám; 'amrá́m vêtzhár, jevrón vê'uziél.

Y los hijos de Cohat, según sus clanes, eran Amram, Izjar, Hebrón y Uziel.

(20)

וּבְנֵי מֶרָרִי לְמִשְׁפְּחֹתָם מַחֲלִי וּמוּשִׁי אֶלֶה הֵם מִשְׁפְּחַת הַלְוִי לְבֵית אֲבוֹתָם:

uvnéi mērarí lēmishpêjotám majlí umushí; éleh hém mishpêjót haleví lēvêit avotám.

Los hijos de Merari, según sus clanes, eran Majli y Musi. Éstos eran los clanes de Leví según sus casas paternas:

(21)

לְגֵרְשׁוֹן מִשְׁפַּחַת הַלְבִּנִי וּמִשְׁפַּחַת הַשִּׁמְעִי אֶלֶה הֵם מִשְׁפַּחַת הַגֵּרְשֹׁנִי:

lêgérshón, mishpájat halivní, umishpájat hashim'í; éleh hém, mishpêjót hagérêshuní.

De Guershón [Gersón] eran el clan libnita y el clan simeíta. Éstos eran los clanes de los gersonitas.

(22)

פְּקֻדֵיהֶם בְּמִסְפָּר כָּל־זָכָר מִבֶּן־חֹדֶשׁ וּמַעֲלָה פְּקֻדֵיהֶם שִׁבְעָת אֲלָפִים וְחִמֵּשׁ מֵאוֹת:

pêqúdeihem bêmispár kol-zajár, miben-jódesch vamá'lah; pêqúdeihém, shiv'át alafím vájamésh meót.

Los contados de ellos, según el número de todos los varones de un mes para arriba, eran 7500

(23)

מִשְׁפַּחַת הַגֵּרְשֹׁנִי אַחֲרֵי הַמִּשְׁכָּן יִחַנוּ יָמָה:

mishpêjót hagérêshuní; ájaréi hamishkán iájanú iámah.

Los clanes de Guershón [Gersón] acamparán detrás del tabernáculo, al occidente.

(24)

וַנְּשִׂיא בֵּית-אָב לַגֵּרְשֹׁנִי אֱלִיָּסָף בֶּן-לְאֵל:

unsí véit-áv lagérêshuní; eliasáf ben-laél.

El jefe de la casa paterna de los gersonitas era Eliasaf hijo de Lael.

(25)

וּמִשְׁמֶרֶת בְּנֵי-גֵרְשׁוֹן בְּאֹהֶל מוֹעֵד הַמִּשְׁכָּן וְהָאֹהֶל מְכֻסֶּה וּמִסֵּךְ
פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:*umishméret bēnéi-gershon bêóhel mo'éd, hamishkán vêhaóhel; mījséhu
umasáj pétaj óhel mo'éd.*

Los hijos de Guershón [Gersón] estaban a cargo de la tienda del tabernáculo de reunión, de la cubierta del mismo, de la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión,

(26)

וּקִלְעֵי הַחֲצֵר וְאֶת-מָסַךְ פֶּתַח הַחֲצֵר אֲשֶׁר עַל-הַמִּשְׁכָּן וְעַל-
הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב וְאֶת מִיתָרָיו לְכֹל עֲבֹדָתוֹ: ס*vêqal'ei héjatzér vêet-masaj pétaj héjatzér, ashér 'al-hamishkán vê'al-
hamizbéaj savív; vêet méitaráv, lêjól 'avódató.*

de las mamparas del atrio y de la cortina de la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, y de sus cuerdas para todas sus funciones.

(27)

וְלִקְהָת מִשְׁפַּחַת הָעַמְרָמִי וּמִשְׁפַּחַת הִיִּצְהָרִי וּמִשְׁפַּחַת הַחֲבֵרֹנִי
וּמִשְׁפַּחַת הָעֲזִיזֵאלִי אֵלֶּה הֵם מִשְׁפַּחַת הַקְּהָתִי:*vêliqhat mishpájat há'amramí umishpájat haitzharí, umishpájat hájevroní,
umishpájat ha'ozíelí; éleh hém mishpêjót haqêhatí.*

De Cohat eran el clan de los amramitas, el clan de los izjaritas, el clan de los hebronitas y el clan de los uzielitas. Éstos eran los clanes de los cohatitas.

(28)

בְּמִסְפָּר כָּל-זָכָר מִבֶּן-חֹדֶשׁ וּמַעֲלָה שְׁמֹנֶת אֲלָפִים וְנִשְׁשׁ מֵאוֹת
שְׁמֹרֵי מִשְׁמֶרֶת הַקֹּדֶשׁ:*bêmispar kol-zajár, miben-jódesch vamá'lah; shêmonát alafim vêshésh meót,
shómêréi mishméret haqódesh.*

El número de todos los varones de un mes para arriba, que estaban a cargo del santuario, era de 8600

(29)

מִשְׁפְּחֹת בְּנֵי־קְהָת יַחְגּוּ עַל יְרֵךְ הַמִּשְׁכָּן תִּימָנָה:
mishpêjót bēnéi-qêhát iájanú; 'ál iérej hamishkán teimánah.

Los clanes de los hijos de Cohat acamparán al lado sur del tabernáculo.

(30)

וְנִשְׂיָא בֵּית־אָב לְמִשְׁפַּחַת הַקְּהָתִי אֶלִּיזָפָן בֶּן־עֻזִּיאֵל:
unsi véit-áv lēmishpêjót haqêhatí; elítzafán ben-'uziél.

El jefe de la casa paterna de los clanes de Cohat era Elizafán hijo de Uziel.

(31)

וּמִשְׁמַרְתָּם הָאָרֶז וְהַשִּׁלְחָן וְהַמִּנְרָה וְהַמִּזְבֵּחַת וְכָלִי הַקֹּדֶשׁ אֲשֶׁר
 יִשְׁרְתוּ בָּהֶם וְהַמֶּסֶךְ וְכָל עֲבֹדָתוֹ:
*umishmartám háarón vêhashuljan vêhamênoráh vêhámizbêjót, ujléi haqódesh,
 ashér iêshárêtu bahém; vêhámásáj, vêjól 'avódató.*

Ellos estaban a cargo del arca, la mesa, el candelabro, los altares, los utensilios con que sirven en el santuario, el velo y todo su servicio.

(32)

וְנִשְׂיָא נְשִׂאֵי הַלְוִי אֶלְעָזָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן פְּקֻדַּת שְׁמֵרֵי מִשְׁמֶרֶת
 הַקֹּדֶשׁ:
*unsi nêsiéi haleví, el'azár ben-áharón hakohén; pêqudát shómêréi mishméret
 haqódesh.*

El principal de los jefes de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón], dirigente de los que estaban a cargo del santuario.

(33)

לְמֶרְרִי מִשְׁפַּחַת הַמַּחֲלִי וּמִשְׁפַּחַת הַמוֹשֵׁי אֵלֶּה הֵם מִשְׁפְּחֹת
 מֶרְרִי:
limrarí mishpájat hamajlí, umishpájat hamushí; éleh hém mishpêjót mêrarí.

De Merari eran el clan majlita y el clan musita. Éstos eran los clanes de Merari.

(34)

וּפְקֻדֵיהֶם בְּמִסְפָּר כָּל־זָכָר מִבֶּן־חֲדָשׁ וְמַעֲלָה שֵׁשֶׁת אֲלָפִים
 וּמֵאָתָּיִם:
*ufqúdeihem bêmispár kol-zajár, miben-jódesch vamá'lah; shéshet alafím
 umatáim.*

Los contados de ellos, conforme a la lista de todos los varones de un mes para arriba, eran 6200

(35)

וַנִּשְׂאֵי בֵּית-אָב לְמִשְׁפַּחַת מְרָרִי צִוְרִיֶּאֱל בֶּן-אַבִּיחֵיל עַל יָרֵךְ
הַמִּשְׁכָּן יַחְנוּ צִפְנָה:

unsí véit-av lêmishpêjót mêrarí, tzúriél ben-avijáil; 'ál iérej hamishkán iájanú tzafónah.

El jefe de la casa paterna de los clanes de Merari era Zuriel hijo de Abijail.
Ellos acamparán al lado norte del tabernáculo.

(36)

וּפְקֻדַּת מִשְׁמֶרֶת בְּנֵי מְרָרִי קָרְשֵׁי הַמִּשְׁכָּן וּבְרִיחָיו וְעַמֻּדָיו וְאַדָּנָיו
וְכָל-כֵּלָיו וְכָל עֲבֹדָתוֹ:

ufqudát mishmeret bēnēi mērarí qarsheí hamishkán, uvrijáv vê'amudáv váadanáv; vêjál-keláv, vêjól 'avódató.

Los hijos de Merari estaban a cargo de los tablones del tabernáculo, de sus travesaños, de sus pilares, de sus bases, de todos sus accesorios y de todas sus funciones;

(37)

וְעַמֻּדֵי הֶחָצֵר סָבִיב וְאַדָּנֵיהֶם וִיתְדֹתֶם וּמִיתְרֵיהֶם:

vê'amudéi héjatzér savív vêadneihém; vitédotám uméitêreihém.

asimismo de los pilares de alrededor del atrio, y de sus bases, sus estacas y sus cuerdas.

(38)

וְהַחֲנִים לִפְנֵי הַמִּשְׁכָּן קִדְמָה לִפְנֵי אֹהֶל-מוֹעֵד | מִזְרָחַה מֹשֶׁה |
וְאַהֲרֹן וּבָנָיו שְׁמֵרִים מִשְׁמֶרֶת הַמִּקְדָּשׁ לְמִשְׁמֶרֶת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
וְהָזֵר הַקָּרֵב יוֹמָת:

vêhájoním lifnéi hamishkán qédmah lifnei óhel-mo'éd | mizrájah moshéh |
vêáharón uvanáv shómêrim mishméret hamiqdásh, lêmishméret bēnēi israél;
vêhazár haqarév iumát.

Al frente del tabernáculo de reunión, al este, acamparán Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] con sus hijos, quienes tenían a su cargo el santuario, para cumplir con la responsabilidad de los Hijos de Israel. Y el extraño que se acerque será muerto.

(39)

כָּל־פְּקוּדֵי הַלְוִיִּם אֲשֶׁר פָּקַד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עַל־פִּי יְהוָה
לְמַשְׁפַּחְתָּם כָּל־זָכָר מִבֶּן־חֹדֶשׁ וְלַמַּעֲלָה שְׁנַיִם וְעֶשְׂרִים אָלֶּף : ס
kol-pêqudéi haleviím asher paqád moshéh vêáharón 'al-pí Adonai
lêmişpêjotám; kol-zajar miben-jódesh vamá'lah, shênáim vê'esrím álef .

Todos los contados de los levitas que contó Moshé [Moisés] con Aharón [Aarón], conforme a la palabra del Eterno, de un mes para arriba, según sus clanes, eran 22000

(40)

6ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה פָּקַד כָּל־בֶּכָר זָכָר לְבִנֵּי יִשְׂרָאֵל מִבֶּן־חֹדֶשׁ
וְלַמַּעֲלָה וְשָׂא אֶת מִסְפָּר שְׁמֹתָם :
vaiómer Adonai el-moshéh pêqód kol-bêjór zajar livnéi israél, miben-jódesh
vamá'lah; vêsá ét mispár shêmotám .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Cuenta todos los primogénitos varones de los Hijos de Israel, de un mes para arriba, y haz una lista de sus nombres.

(41)

וְלָקַחְתָּ אֶת־הַלְוִיִּם לִי אֲנִי יְהוָה תַּחַת כָּל־בֶּכָר בְּבִנֵּי יִשְׂרָאֵל וְאֵת
בְּהֵמַת הַלְוִיִּם תַּחַת כָּל־בְּכוֹר בְּבֵהֶמַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :
vêlâqajtá et-haleviím lí aní Adonai, tájat kol-bêjór bivnéi israél; vêet béhemát
haleviím, tájat kol-bêjór, bêvéhemát bēnéi israél .

Tomarás para mí los levitas en lugar de todos los primogénitos de los Hijos de Israel; y el ganado de los levitas, en lugar de todos los primerizos del ganado de los Hijos de Israel. Yo soy el Eterno.'

(42)

וַיִּפְקֹד מֹשֶׁה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ אֶת־כָּל־בְּכוֹר בְּבִנֵּי יִשְׂרָאֵל :
vaifqód moshéh, káashér tziváh Adonai otó; ét-kol-bêjór bivnéi israél .

Moshé [Moisés] contó todos los primogénitos de entre los Hijos de Israel, como el Eterno le había mandado.

(43)

וַיְהִי כָל־בְּכוֹר זָכָר בְּמִסְפָּר שְׁמֹת מִבֶּן־חֹדֶשׁ וְלַמַּעֲלָה לְפָקְדֵיהֶם
שְׁנַיִם וְעֶשְׂרִים אָלֶּף שְׁלֹשָׁה וְשִׁבְעִים וּמֵאֹתָיִם: פ
vaihí jol-bêjór zajar bêmispar shemót miben-jódesh vamá'lah lifqúdeihém;
shênáim vê'esrim élef, shêlosháh vêshiv'ím umatáim.

Y todos los primogénitos varones contados, según el número de sus nombres, de un mes para arriba, fueron 22273

(44)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Luego el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(45)

קַח אֶת-הַלְוִיִּים תַּחַת כָּל-בְּכוֹר בְּבִנֵּי יִשְׂרָאֵל וְאֶת-בְּהֶמַת הַלְוִיִּים
תַּחַת בְּהֶמְתָּם וְהָיִי-לִי הַלְוִיִּים אֲנִי יְהוָה :

qáj et-haleviím tájat kol-bêjor bivnéi israél, vêet-béhemát haleviím tájat
bêhemtám; vêháiu-lí haleviím aní Adonai .

'Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los Hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado. Los levitas serán míos. Yo soy el Eterno.

(46)

וְאֵת פְּדוּיֵי הַשְּׁלֹשָׁה וְהַשְּׁבָעִים וְהַמֵּאָתַיִם הָעֶדְפִּים עַל-הַלְוִיִּים
מִבְּכוֹר בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :

vêet pêduiéi hashêlosháh, vêhashiv'ím vêhamatáim; ha'ódêfim 'al-haleviím,
mibêjór bēnéi israél.

Por el rescate de los 273 primogénitos de los Hijos de Israel que exceden a los levitas,

(47)

וְלָקַחְתָּ חֲמִשֶּׁת חֲמִשֶּׁת שְׁקָלִים לַגִּלְגֹּלֶת בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ תִּקָּח
עֶשְׂרִים גֶּרָה הַשֶּׁקֶל :

vêláqajtá jaméshet jaméshet shêqalím lagulgólet; bêshéqel haqódesht tiqáj,
'esrím geráh hasháqel.

tomarás 5 siclos por cada uno, conforme al siclo del santuario, que tiene 20 geras,

(48)

וְנָתַתָּה הַכֶּסֶף לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו פְּדוּיֵי הָעֶדְפִּים בָּהֶם :

vênátatáh hakésef, lêáharón ulvanáv; pêduiéi ha'ódêfím bahém.

y darás a Aharón [Aarón] y a sus hijos el dinero por el rescate de los que les exceden.'

(49)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת כֶּסֶף הַפְּדֻיִם מֵאֵת הָעֶדְפִּים עַל פְּדוּיֵי הַלְוִיִּים :

vaiqáj moshéh, ét késef hapidíom; meet ha'ódfím, 'ál pêduiúi haleviím.

Tomó, pues, Moshé [Moisés] el dinero por el rescate de los que excedían al número de los rescatados por los levitas.

(50)

מֵאֵת בְּכוֹר בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לָקַח אֶת־הַכֶּסֶף וְשִׁשִּׁים וְשָׁלֹשׁ
מֵאוֹת וְאַלֶּף בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ:

meét bêjór bēnei israél laqáj et-hakásef; jamisháh vêshishím ushlósh meót
vaélef bêshéqel haqódes.

Recibió el dinero de los primogénitos de los Hijos de Israel, 1365 siclos, conforme al siclo del santuario.

(51)

וַיִּתֵּן מֹשֶׁה אֶת־כֶּסֶף הַפְּדֻיִם לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו עַל־פִּי יְהוָה כַּאֲשֶׁר
צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :

vaitén moshéh et-késef hapêduím lêáharón ulvanáv 'al-pí Adonai; káashér
tziváh Adonai et-moshéh .

Por mandato del Eterno Moshé [Moisés] dio el dinero del rescate a Aharón [Aarón] y a sus hijos, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

Bemidbar – Números Capítulo 4

(1)

7ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :

vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] diciendo:

(2)

נִשְׂא אֶת־רֹאשׁ בְּנֵי קְהַת מִתּוֹךְ בְּנֵי לֵוִי לְמִשְׁפְּחֹתָם לְבֵית אֲבוֹתָם:

nasó et-rosh bēnei qêhát, mitój bēnei leví; lêmishpêjotám lêvéit avotám.

'Haz un censo de los hijos de Cohat entre los hijos de Leví, según sus clanes y casas paternas,

(3)

מִבְּנֵי שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וּמַעְלָה וְעַד בְּנֵי־חֲמִשִּׁים שָׁנָה כָּל־בָּא לַצִּבָּא
לַעֲשׂוֹת מְלָאכָה בְּאֶהָל מוֹעֵד:

mibén shêloshím shanah vamá'lah, vê'ád ben-jamishím shanáh; kol-ba latzavá, lá'asót mêlajáh bêóhel mo'éd.

desde los 30 hasta los 50 años de edad, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión.

(4)

זֹאת עֲבֹדַת בְּנֵי־קֹהַת בְּאַהֶל מוֹעֵד קֹדֶשׁ הַקֹּדֶשִׁים:

zót 'avodát bēnei-qêhát bêóhel mo'éd; qódesch haqodashím.

'El trabajo de los hijos de Cohat en el tabernáculo de reunión se relaciona con las cosas más sagradas.

(5)

וּבֹא אֶהְרֹן וּבָנָיו בְּנִסְעֵי הַמִּחֲנֶה וְהוֹרִידוּ אֶת פְּרֹכֶת הַמָּסָךְ וְכִסּוּ־
בָּהּ אֶת אֶרֶן הָעֵדוּת:

uvá áharón uvanav binsó'a hámajanéh, vêhorídu ét parójet hamasáj; vêjísu-váh, ét arón há'edút.

Cuando el campamento se traslade, Aharón [Aarón] y sus hijos vendrán, bajarán el velo de protección y cubrirán con él el arca del testimonio.

(6)

וְנָתַנוּ עָלָיו כִּסוּי עוֹר תַּחֲשׁ וּפָרָשׁוֹ בִּגְד־כִּלְיִל תִּכְלֹת מְלֻמָּעָה
וְשָׁמוּ בָדָיו:

vênátênú 'aláv kêsuí 'ór tájash, ufárêsu véged-kêlíl têjélet milmá'lah; vêsamú badáv.

Sobre ella pondrán una cubierta de pieles finas y extenderán encima un paño todo de azul. Luego le pondrán sus varas.

(7)

וְעַל | שְׁלָחַן הַפָּנִים יִפְרָשׁוּ בִּגְד־תִּכְלֹת וְנָתַנוּ עָלָיו אֶת־הַקְּעֻרֹת
וְאֶת־הַכַּפֹּת וְאֶת־הַמִּנְקִיֹּת וְאֶת קִשּׁוֹת הַנִּסָּךְ וְלָהֶם הַתְּמִיד עָלָיו
יְהִיָּה:

vê'al | shulján hapaním ifrêsu béged têjelet vênátênú 'áloiv et-haqê'arót vêet-hakapot vêet-hamênaqiót, vêét qêsót hanásej; vêléjem hatamíd 'aláv íhiéh .

Después extenderán un paño azul sobre la mesa de la Presencia y pondrán sobre él los platos, las cucharas, las fuentes y las vasijas para la libación. Y el pan que está continuamente en la mesa quedará sobre ella.

(8)

וּפָרְשׁוּ עָלֵיהֶם בֶּגֶד תּוֹלַעַת שָׁנִי וְכִסּוּ אֹתוֹ בְּמַכְסֵה עוֹר תְּחָשׁ
וְשָׂמוּ אֶת־בִּדְיוֹ:

ufárêšú 'aleihém béged tolá'at shaní, vêjisú otó, bêmijseh 'ór tájash; vêsamú et-badáv.

Después extenderán sobre ellos un paño carmesí y lo cubrirán con una cubierta de pieles finas. Finalmente le pondrán sus varas.

(9)

וְלָקְחוּ | בֶּגֶד תְּכֵלֶת וְכִסּוּ אֶת־מִנְרַת הַמָּאוֹר וְאֶת־נֵרוֹתֶיהָ וְאֶת־
מַלְקָחֶיהָ וְאֶת־מַחְתֵּיתֶיהָ וְאֵת כָּל־כְּלֵי שִׁמְנָה אֲשֶׁר יִשָּׂרְתוּ־לָהּ
בָּהֶם:

vêlaqêjú | béged têjélet vêjisú et-mênorát hamaor vêet-nérotéiha, vêet-malqajéiha vêet-majtotéiha; vêet kol-kêléi shamnáh, ashér iêshârêtu-láh bahém.

Después tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro de la iluminación con sus lámparas, sus despabiladeras, sus platillos y todos los utensilios con los que le surten de aceite.

(10)

וְנָתְנוּ אֹתָהּ וְאֶת־כָּל־כְּלֵיהָ אֶל־מַכְסֵה עוֹר תְּחָשׁ וְנָתְנוּ עַל־הַמּוֹט:
vênátênú otaḥ vêet-kol-keléiha, el-mijseh 'ór tájash; vênátênú 'al-hamót.

Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles finas y lo colocarán sobre las varas.

(11)

וְעַל | מִזְבֵּחַ הַזָּהָב יִפָּרְשׁוּ בֶּגֶד תְּכֵלֶת וְכִסּוּ אֹתוֹ בְּמַכְסֵה עוֹר
תְּחָשׁ וְשָׂמוּ אֶת־בִּדְיוֹ:

vê'al | mizbáj hazaháv ifrêšú béged têjélet, vêjisú otó, bêmijseh 'ór tájash; vêsamú et-badáv.

Después extenderán un paño azul sobre el altar de oro y lo cubrirán con una cubierta de pieles finas. Luego le pondrán sus varas.

(12)

וְלָקְחוּ אֶת־כָּל־כְּלֵי הַשִּׁירָת אֲשֶׁר יִשָּׂרְתוּ־בָם בַּקֹּדֶשׁ וְנָתְנוּ אֶל־
בֶּגֶד תְּכֵלֶת וְכִסּוּ אוֹתָם בְּמַכְסֵה עוֹר תְּחָשׁ וְנָתְנוּ עַל־הַמּוֹט:

vêlaqêjú et-kol-kêléi hasharét ashér iêshârêtu-vám baqódes̄h vênátênú el-béged têjélet, vêjisú otám, bêmijseh 'ór tájash; vênátênú 'al-hamót.

Tomarán todos los utensilios del servicio con que sirven en el santuario, los pondrán sobre un paño azul, los cubrirán con una cubierta de pieles finas y los colocarán sobre las varas.

(13)

וְדִשְׁנוּ אֶת־הַמִּזְבֵּחַ וּפָרְשׁוּ עָלָיו בֶּגֶד אַרְגָּמָן:

vêdishênú et-hamizbéja; ufárêšú 'aláv, béged argamán.

Quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura.

(14)

וְנָתַנוּ עָלָיו אֶת־כָּל־כֵּלָיו אֲשֶׁר יִשְׁרְתּוּ עָלָיו בָּהֶם אֶת־הַמִּחֻתֹּת
אֶת־הַמִּזְלָגֹת וְאֶת־הַיָּעִים וְאֶת־הַמִּזְרָקֹת כֹּל כְּלֵי הַמִּזְבֵּחַ וּפָרְשׁוּ
עָלָיו כְּסוּי עוֹר תַּחֲשׁ וְשָׂמוּ בִדְיוֹ:

vênátênú 'áloiv ét-kol-keláv ashér iêshorêtu 'aláv bahém et-hamajót et-hamizlagot vêet-haia'im vêet-hamizraqót, kól kêléi hamizbéja; ufárêšú 'aláv kêsúy 'ór tájash vêsamú vadáv.

Pondrán sobre él todos sus utensilios con los que sirven allí: bandejas, tenedores, palas, tazones y otros accesorios del altar. Extenderán sobre él una cubierta de pieles finas y después pondrán sus varas.

(15)

וְכָל־הָאֱהָרֹן־וּבְנָיו לְכֹסֶת אֶת־הַקֹּדֶשׁ וְאֶת־כָּל־כְּלֵי הַקֹּדֶשׁ בְּנוֹסֵעַ
הַמִּחֻתֹּת וְאַחֲרֵי־כֵן יָבֹאוּ בְנֵי־קֹהֵת לְשִׂאת וְלֹא־יָגִעוּ אֶל־הַקֹּדֶשׁ
וַיָּמְתוּ אֵלֶּה מַעֲשֵׂא בְנֵי־קֹהֵת בְּאֵהֶל מוֹעֵד:

vêjiláh áharon-úvanoiv lêjasót et-haqódesch vêet-kol-kêléi haqodesch binsó'a hámajaneh vêájarei-jén iavóu vênéi-qêhat lasét, vêlô-igê'ú el-haqódesch vamétu; éleh masá vênéi-qêhát bêóhel mo'éd.

'Después que Aharón [Aarón] y sus hijos acaben de cubrir el santuario y todos los utensilios del santuario, entonces, al ponerse en marcha el campamento, vendrán los hijos de Cohat para transportarlos. Pero no tocarán ninguna cosa sagrada, no sea que mueran. Ésas serán las cosas del tabernáculo de reunión que cargarán los hijos de Cohat.

(16)

וּפְקֻדָּת אֶלְעָזָר | בֶּן־אֶהֱרֹן הַכֹּהֵן שֶׁמֶן הַמָּאֹר וּקְטֹרֶת הַסַּמִּים
וּמִנְחַת הַתָּמִיד וְשֶׁמֶן הַמִּשְׁחָה פְקֻדָּת כָּל־הַמִּשְׁכָּן וְכָל־אֲשֶׁר־בּוֹ
בְּקֻדֶּשׁ וּבִכְלָיו: פ

ufqudát el'azár | ben-áharón hakohén shémen hamaor uqtóret hasamím, uminját hatamíd vêshémen hamishjá; pêqudát kol-hamishkan vêjol-asher-bó,

bêqódesh uvjeláv.

'Eleazar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón], estará a cargo del aceite para la iluminación, el incienso aromático, la ofrenda vegetal continua y el aceite de la unción. También estará a cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que hay en él, y del santuario y sus utensilios.'

(17)

Maftir

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :

vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

Después el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] diciendo:

(18)

אַל־תִּכְרְיִתוּ אֶת־שֵׁבֶט מִשְׁפַּחַת הַקֹּהֲנִי מִתּוֹךְ הַלְוִיִּם:

al-tajrítu et-shévet mishpêjót haqêhatí; mitójk halevíím.

'No permitáis que sean eliminados de entre los levitas los miembros del clan de Cohat.

(19)

וְזֹאת | עֲשׂוּ לָהֶם וְחֵיוֹ וְלֹא יָמָתוּ בְּגִשְׁתָּם אֶת־קֹדֶשׁ הַקֹּדֶשִׁים

אַהֲרֹן וּבָנָיו יָבִיאוּ וְשָׂמוּ אוֹתָם אִישׁ אִישׁ עַל־עֲבֹדָתוֹ וְאֶל־מִשְׁאֹו:

vêzót | 'asú lahém vêjaiú vêló iamútu, bêgishtám et-qódesh haqodashím;

áharón uvanav iavóu, vêsamú otám ísh ísh 'al-'avódató vêel-masaó.

Esto haréis con ellos para que vivan y no mueran cuando se acerquen a las cosas más sagradas: Aharón [Aarón] y sus hijos vendrán y asignarán a cada uno su labor y su cargo.

(20)

וְלֹא־יָבִיאוּ לְרֵאוֹת כְּבֹלַע אֶת־הַקֹּדֶשׁ וְיָמָתוּ: פ

vêló-iavóu lirót kêvalá' et-haqódesh vamétu.

Pero ellos no entrarán para ver cuando cubran las cosas sagradas, no sea que mueran.'

Haftarat Bemidbár: Hoshea 2:1-22

(21) Parashat Nasó

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(22)

נִשָּׂא אֶת־רֹאשׁ בְּנֵי גֵרְשֹׁן גַּם־הֵם לְבֵית אֲבֹתָם לְמִשְׁפַּחָתָם:

nasó et-rósh bēnéi gérêshón gam-hém; lèveít avotám lêmishpêjotám.

'Haz también un censo de los hijos de Guershón [Gersón], según sus casas paternas y sus clanes.

(23)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְיַמְעֵלָה עַד בֶּן־חֲמִשִּׁים שָׁנָה תִּפְקֹד אוֹתָם כָּל־
הַבָּא לְצִבָּא צָבָא לְעֵבֶד עֲבֹדָה בְּאֹהֶל מוֹעֵד:

miben shêloshím shanáh vamá'lah 'ád ben-jamishím shanáh tifqód otám; kol-haba litzvó tzavá, lá'avód 'avodáh bêóhel mo'éd.

Los contarás desde los 30 hasta los 50 años, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión.

(24)

זֹאת עֲבֹדַת מִשְׁפַּחַת הַגֵּרָשִׁי לְעֵבֶד וּלְמַשָּׂא:

zót 'avodát, mishpêjót hagérêshuní; lá'avód ulmasá.

Éste será el trabajo de los clanes de Guershón [Gersón] para servir y para transportar:

(25)

וְנָשְׂאוּ אֶת־יָרִיעֹת הַמִּשְׁכָּן וְאֶת־אֹהֶל מוֹעֵד מִכֹּסֶהוּ וּמִכִּסֵּה
הַתַּחַשׁ אֲשֶׁר־עָלָיו מִלְמַעְלָה וְאֶת־מִסְדֵּי פֶתַח אֹהֶל מוֹעֵד:

vênású et-iêri'ót hamishkan vêet-óhel mo'éd, mijséhu umijséh hatájash asher-'aláv milmá'lah; vêet-masáj, pétaj óhel mo'éd.

Llevarán los tapices de la morada y del tabernáculo de reunión con su cubierta, la cubierta de pieles finas que está encima de él, la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión,

(26)

וְאֶת קַלְעֵי הַחֲצִיר וְאֶת־מִסְדֵּי | פֶּתַח | שַׁעַר הַחֲצִיר אֲשֶׁר עַל־
הַמִּשְׁכָּן וְעַל־הַמִּזְבֵּחַ סָבִיב וְאֶת מִיתְרֵיהֶם וְאֶת־כָּל־כְּלֵי עֲבֹדָתָם
וְאֶת כָּל־אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה לָהֶם וְעָבְדוּ:

vêet qal'êi héjatzér vêet-masáj | pétaj | shá'ar héjatzér ashér 'al-hamishkán
vê'al-hamizbéáj savív, vêet méitêreihém, vêet-kol-kêléi 'avódatám; vêet kol-
asher ié'aséh lahém vê'avádu.

las mamparas del atrio, la cortina de la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, sus cuerdas y todos los utensilios para sus funciones. Y harán todo lo que se tenga que hacer con ellos.

(27)

עַל־פִּי אֶהְרֹן וּבָנָיו תִּהְיֶה כָּל־עֲבֹדַת בְּנֵי הַגֵּרָשִׁי לְכָל־מַשְׁאֵם
וּלְכָל עֲבֹדָתָם וּפְקֻדָּתָם עִלֵּיהֶם בְּמִשְׁמֶרֶת אֵת כָּל־מַשְׁאֵם:

'al-pí áharón uvanáv tíhêiéh kol-'avodat bēnéi hagérêshuní, lêjál-masaám, uljól 'avódatám; ufqadtém 'alehem bēmishméret, ét kol-masaám.

A las órdenes de Aharón [Aarón] y de sus hijos se llevará a cabo todo el trabajo de los hijos de Guershón [Gersón], en relación con todos sus cargos y con todo su servicio. Les encomendaréis la responsabilidad de todo lo que han de transportar.

(28)

זֹאת עֲבֹדַת מִשְׁפַּחַת בְּנֵי הַגֵּרָשִׁי בְּאֶהֱל מוֹעֵד וּמִשְׁמֶרֶתָם בְּיָד
אִיתָמָר בֶּן־אֶהֱרֹן הַכֹּהֵן: ס

zót 'avodát mishpêjót bēnéi hagérêshuní bêôhel mo'éd; umíshmartám, bêiad ítamar, bén-aharón hakohén.

Éste es el trabajo de los clanes de los hijos de Guershón [Gersón] en el tabernáculo de reunión. Sus deberes estarán bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón].

(29)

בְּנֵי מֶרָרִי לְמִשְׁפַּחֲתָם לְבֵית־אֲבֹתָם תִּפְקֹד אֹתָם:

bēnéi mērarí; lēmishpêjotám lêveit-avotám tifqód otám.

'Cuenta los hijos de Merari, según sus clanes y sus casas paternas.

(30)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְיָמָעְלָה וְעַד בֶּן־חֲמִשִּׁים שָׁנָה תִּפְקְדֵם כָּל־הַבָּא
לְצָבָא לְעֹבֵד אֶת־עֲבֹדַת אֶהֱל מוֹעֵד:

miben shêloshím shanáh vamá'lah vê'ád ben-jamishím shanáh tifqêdém; kol-haba latzavá, lá'avód et-'avodát ôhel mo'éd.

Los contarás desde los 30 hasta los 50 años, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión.

(31)

וְזֹאת מִשְׁמֶרֶת מִשְׁאָם לְכָל־עֲבֹדָתָם בְּאֶהֱל מוֹעֵד קִרְשֵׁי הַמִּשְׁכָּן
וּבְרִיחָיו וְעַמֻּדָיו וְאֹדָגָיו:

vêzot mishméret masaám, lêjol-'avódatám bêôhel mo'éd; qarsheí hamishkán, uvrijáv vê'amudáv váadanáv.

Éste es su deber con relación a cada aspecto del transporte del tabernáculo de reunión: los tablones del tabernáculo, sus travesaños, sus columnas, sus bases,

(32)

וְעַמֻּדֵי הַהֲצֵר סָבִיב וְאֹדָנִיָּהֶם וַיִּתְּדוּם וְלִכְל־כְּלִיָּהֶם
וּלְכָל עֲבֹדָתָם וּבִשְׂמַת תִּפְקְדוּ אֶת־כָּלִי מִשְׁמֶרֶת מִשְׁאָם:

vê'amudeí héjatzér savív vêadneihém vitédotam uméitreihém, lêjál-kêleihém, uljól 'avódatám; uvshemót tifqêdú, et-kêléi mishméret masaám.

los pilares de alrededor del atrio, sus bases, sus estacas, sus cuerdas y todos sus utensilios para todas sus funciones. Anotaréis por nombre los utensilios que ellos tienen la responsabilidad de transportar.

(33)

זֹאת עֲבֹדַת מִשְׁפַּחַת בְּנֵי מֶרָרִי לְכָל־עֲבֹדָתָם בְּאֹהֶל מוֹעֵד בְּיָד
אִיתָמָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן:

zót 'avodát mishpêjot bēnēi mērarí, lêjol-'avódatám bêóhel mo'éd; bêiad ítamar, bén-aharón hakohén.

Éste será el trabajo de los clanes de los hijos de Merari en todo su servicio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón].'

(34)

וַיִּפְקֹד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וּנְשֵׂאֵי הָעֵדָה אֶת־בְּנֵי הַקְּהָלִי לְמִשְׁפַּחָתָם
וּלְבֵית אֲבֹתָם:

vaifqód moshéh vêáharón unsiéi há'edáh et-bēnēi haqêhatí; lêmishpêjotám ulvéit avotám.

Moshé [Moisés], Aharón [Aarón] y los jefes de la congregación contaron los hijos de los cohatitas, según sus clanes y sus casas paternas,

(35)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְנֹמְעָה וְעַד בֶּן־חֲמִשִּׁים שָׁנָה כָּל־הַבָּא לַצָּבָא
לְעֲבֹדָה בְּאֹהֶל מוֹעֵד:

mibén shêloshím shanah vamá'lah, vêád ben-jamishím shanáh; kol-haba latzavá, lá'avodáh bêóhel mo'éd.

desde los 30 hasta los 50 años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión,

(36)

וַיִּהְיוּ פְקֻדֵיהֶם לְמִשְׁפַּחָתָם אֲלֵפִים שֶׁבַע מֵאוֹת וַחֲמִשִּׁים :

vaíhíu fêqúdeihém lêmishpêjotám; alpáim shêvâ' meót vájamishím .

contados según sus clanes, eran 2750

(37)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי מִשְׁפַּחַת הַקְּהָלִי כָּל־הָעֹבְדִּים בְּאֹהֶל מוֹעֵד אֲשֶׁר פָּקַד
מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עַל־פִּי יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה :

éleh fêqudeí mishpêjót haqêhatí, kol-há'ovéd bêóhel mo'éd; ashér paqád mosheh vêáharón, 'al-pí Adonai bêiad-moshéh .

Éstos eran los contados de los clanes de los cohatitas, que servían en el tabernáculo de reunión y que Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] contaron, según el mandato del Eterno por medio de Moshé [Moisés].

(38)

2ª Aliá

וּפְקוּדֵי בְנֵי גֵרְשֹׁן לְמִשְׁפְּחוֹתָם וּלְבֵית אֲבוֹתָם:

ufqudeí bēnéi gérêshón; lēmishpêjotám ulvéit avotám.

Los hijos de Guershón [Gersón], según sus clanes y sus casas paternas,

(39)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְיָמָעָלָה וְעַד בֶּן-חֲמִשִּׁים שָׁנָה כָּל-הַבָּא לַעֲבֹד
לְעִבְדָּהּ בְּאֹהֶל מוֹעֵד:

mibén shêloshím shanah vamá'lah, vê'ád ben-jamishím shanáh; kol-haba latzavá, lá'avodáh bêóhel mo'éd.

desde los 30 hasta los 50 años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión,

(40)

וַיְהִיוּ פְקוּדֵיהֶם לְמִשְׁפְּחוֹתָם לְבֵית אֲבוֹתָם אֲלֵפִים וְיָשָׁן מֵאוֹת
וּשְׁלֹשִׁים :

vaíhiú pêqúdeihém, lēmishpêjotám lêvéit avotám; alpáim vêshésh meót usheloshím .

contados según sus clanes y sus casas paternas, eran 2630

(41)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי מִשְׁפַּחַת בְּנֵי גֵרְשֹׁן כָּל-הָעֹבֵד בְּאֹהֶל מוֹעֵד אֲשֶׁר
פָּקַד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עַל-פִּי יְהוָה :

éleh fêqudeí mishpêjot bēnéi gérêshón, kol-há'ovéd bêóhel mo'éd; ashér paqád moshéh vêáharón 'al-pí Adonai .

Éstos eran los contados de los clanes de Guershón [Gersón], todos los que servían en el tabernáculo de reunión y que Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] contaron, según el mandato del Eterno.

(42)

וּפְקוּדֵי מִשְׁפַּחַת בְּנֵי מְרָרִי לְמִשְׁפְּחוֹתָם לְבֵית אֲבוֹתָם:

ufqudeí mishpêjót bēnéi mêrarí; lēmishpêjotám lêvéit avotám.

Los contados de los clanes de los hijos de Merari, según sus clanes y sus casas paternas,

(43)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְיָמָעָלָה וְעַד בְּנֵי־חַמִּישִׁים שָׁנָה כָּל־הַבָּא לַעֲבֹד
לְעִבְדָּהּ בְּאֹהֶל מוֹעֵד:

mibén shêloshím shanah vamá'lah, vê'ád ben-jamishím shanáh; kol-haba latzavá, lá'avodáh bêóhel mo'éd.

desde los 30 hasta los 50 años; todos los que entraban a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión,

(44)

וַיְהִיו פְּקוּדֵיהֶם לְמִשְׁפַּחְתָּם שְׁלֹשֶׁת אֲלָפִים וּמֵאתָיִם :
vaíhiú fêqúdeihém lêmishpêjotám; shêlóshet alafím umatáim .

contados según sus clanes, eran 3200

(45)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי מִשְׁפַּחַת בְּנֵי מְרָרִי אֲשֶׁר פָּקַד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עַל־פִּי
יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה :

éleh fêqudéi, mishpêjót bēnéi mērarí; ashér paqád mosheh vêáharón, 'al-pí Adonai bêiad-moshéh .

Éstos eran los contados de los hijos de Merari, que Moshé [Moisés] y Aarón contaron, según el mandato del Eterno por medio de Moshé [Moisés].

(46)

כָּל־הַפְּקוּדִים אֲשֶׁר פָּקַד מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וּנְשִׂאֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הַלְוִיִּם
לְמִשְׁפַּחְתָּם וּלְבֵית אֲבֹתָם:

kál-hapêqudím asher paqád moshéh vêáharón unsiéi israél et-haleviím;
lêmishpêjotám ulvéit avotám.

Todos los levitas que Moshé [Moisés], Aharón [Aarón] y los jefes de Israel contaron, según sus clanes y sus casas paternas,

(47)

מִבֶּן שְׁלֹשִׁים שָׁנָה וְיָמָעָלָה וְעַד בְּנֵי־חַמִּישִׁים שָׁנָה כָּל־הַבָּא לְעֵבֶד
עֲבֹדַת עֲבָדָה וְעֲבֹדַת מִשְׁאָ בְּאֹהֶל מוֹעֵד:

mibén shêloshím shanah vamá'lah, vê'ád ben-jamishím shanáh; kol-habá lá'avód 'avodát 'avodáh vá'avodát masá bêóhel mo'éd.

desde los 30 hasta los 50 años; todos los que entraban a trabajar en el tabernáculo de reunión, tanto en la labor de servicio como en la labor de transporte,

(48)

וַיְהִיו פְּקֻדֵיהֶם שְׁמוֹנַת אֲלָפִים וְחֲמֵשׁ מֵאוֹת וּשְׁמֹנִים :
 vaíhiú pêqúdeihém; shêmonát alafím, vájamésh meót ushmoním .

eran 8580

(49)

עַל־פִּי יְהוָה פָּקַד אוֹתָם בְּיַד־מֹשֶׁה אִישׁ אִישׁ עַל־עֲבֹדָתוֹ וְעַל־
 מַשָּׁאוֹ וּפְקֻדָּיו אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : פ
 'al-pí Adonai paqád otam bêiad-moshéh, ísh ísh 'al-'avódató vê'al-masaó;
 ufqudáv asher-tziváh Adonai et-moshéh .

Ellos fueron contados, según el mandato del Eterno por medio de Moshé [Moisés], cada uno en su trabajo y en su cargo. Fueron contados, conforme el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

Bemidbar – Números Capítulo 5

(1)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :
 vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

צוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּשְׁלְחוּ מִן־הַמַּחֲנֶה כָּל־צָרוּעַ וְכָל־זָב וְכָל־
 טִמָּא לְנֶפֶשׁ :
 tzáv et-bênéi israél, víshalêjú min-hámajanéh, kol-tzarú'a vêjol-záv; vêjól
 tamé lanáfesh.

'Manda a los Hijos de Israel que alejen del campamento a todo el que padece tzaraat, que padece de flujo y que se impurificó por un cadáver.

(3)

מִזְבַּח עַד־נִקְבָּה תִּשְׁלְחוּ אֶל־מִיּוֹץ לְמַחֲנֶה תִּשְׁלְחוּם וְלֹא יִטְמְאוּ
 אֶת־מַחֲנֵיכֶם אֲשֶׁר אֲנִי שֹׁכֵן בְּתוֹכָם :
 mizajár 'ad-nêqevah têshaléju, el-mijútz lámajanéh têshalêjúm; véló iêtamêú
 et-májaneihém, ashér aní shojén bêtojám.

Alejaréis del campamento tanto a hombres como a mujeres; los alejaréis para que no impurifiquen el campamento de aquellos entre los cuales yo habito.'

(4)

וַיַּעֲשׂוּ-כֵן בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּשְׁלָחוּ אוֹתָם אֶל-מַחֲוֵץ לַמַּחֲנֶה בְּאֶשֶׁר
דִּבֶּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה בֶּן עֲשׂוֹ בְנֵי יִשְׂרָאֵל : פ

vaiá'asu-jen bēnéi israel, vaishalêjú otám, el-mijútz lámajanéh; káashér dibér
Adonai el-moshéh, kén 'asú bēnéi israel .

Así lo hicieron los Hijos de Israel, y los alejaron del campamento. Como el Eterno dijo a Moshé [Moisés], así lo hicieron los Hijos de Israel.

(5)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemor .

También el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(6)

דִּבֶּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אִישׁ אוֹ-אִשָּׁה כִּי יַעֲשׂוּ מִכָּל-חַטָּאת הָאֵלֶּם
לְמַעַל מַעַל בִּיהוָה וְאָשָׁמָה תִּנָּפֶשׁ הַהוּא :

daber el-bēnéi israel ísh ó-isháh kí iá'asú mikol-jatót háadám, lim'ól má'al
báAdonai; vêáshêmáh hanéfesh hahí .

'Di a los Hijos de Israel que cuando un hombre o una mujer cometa cualquiera de los pecados con que los hombres ofenden al Eterno, esa persona será culpable.

(7)

וְהִתְוַדּוּ אֶת-חַטָּאתָם אֲשֶׁר עָשׂוּ וְהָשִׁיב אֶת-אֲשָׁמוֹ בְּרֹאשׁוֹ
וְחָמִישְׁתּוֹ יֹסֵף עָלָיו וְנָתַן לְאִשֶּׁר אָשָׁם לוֹ:

vêhitvadú ét-jatatam ashér 'asú vêheshív et-ashamó bêroshó, vajamíshitó ioséf
'aláv; vênatán láashér ashám ló.

Confesará el pecado que haya cometido y hará restitución completa por el daño que hizo. Sobre ello añadirá la quinta parte y lo dará a aquel a quien había hecho el daño.

(8)

וְאִם-אֵין לְאִישׁ גֹּאֵל לְהָשִׁיב הָאֲשָׁם אֵלָיו הָאֲשָׁם הַמּוֹשֵׁב לִיהוָה
לְכַהֵן מִלְּבַד אֵיל הַכִּפּוּרִים אֲשֶׁר יִכְפֹּר-בּוֹ עָלָיו :

vêim-éin laish goél lêhashív háasham eláv, háashám hamusháv láAdonai
lakohén; milêvád éil hakipurím, ashér iêjaper-bó 'aláv .

Si el hombre no tiene un pariente redentor a quien se le haga restitución por el daño, se hará la restitución al Eterno, para el sacerdote, además del carnero de la expiación con el cual éste hará expiación por él.

(9)

וְכָל־תְּרוּמָה לְכָל־קֹדֶשׁ־יִשְׂרָאֵל בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל יָקִיבוּ לִפְנֵי לֹ הִיָּה:
vêjol-têrumáh lêjol-qodêshéi vênéi-israél asher-iaqrívu lakohén ló íhiéh .

'Toda ofrenda alzada de todas las cosas consagradas que los Hijos de Israel presentan al sacerdote será para él.

(10)

וְאִישׁ אֶת־קֹדֶשׁוֹ לֹ הִיָּה אִישׁ אֲשֶׁר־יִתֵּן לִפְנֵי לֹ הִיָּה : פ
vêish et-qodasháv ló íhíu; ísh asher-itén lakohén ló íhiéh .

Las cosas consagradas por cualquier persona serán para él; lo que cualquiera da al sacerdote será para éste.'

(11)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(12)

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אִישׁ אִישׁ כִּי־תִשְׁטָה אִשְׁתּוֹ
 וּמַעַלָּה בּוֹ מַעַל:

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; ísh ish kí-tistéh ishtó, umá'aláh vó má'al.

'Habla a los Hijos de Israel y diles que si la mujer de alguno se descarría y le es infiel,

(13)

וְשָׁכַב אִישׁ אִתָּהּ שְׁכִבַת־זָרָע וְנִעְלַם מֵעֵינַי אִשְׁתָּהּ וְנִסְתָּרָה וְהָיָה
 נִטְמָאָה וְעַד אֵין בָּהּ וְהָיָה לֹא נִתְפָּשָׁה:

vêshajáv ísh otaḥ shijvat-zera' vêne'lam mé'einéi isháh, vênistêráh vêhí nitmáah; vê'ed éin báḥ, vêhív ló nitpásah.

y si alguien tiene relaciones sexuales con ella y el hecho ha quedado escondido y oculto de su marido [pues ella se contaminó y no hay testigo contra ella, porque no fue sorprendida en el acto];

(14)

וְעָבַר עָלָיו רוּחַ־קִנְיָנָה וְקִנְיָ אֶת־אִשְׁתּוֹ וְהָיָה נִטְמָאָה אוֹ־עָבַר
 עָלָיו רוּחַ־קִנְיָנָה וְקִנְיָ אֶת־אִשְׁתּוֹ וְהָיָה לֹא נִטְמָאָה:

vê'avár 'aláv rúaj-qináh vêqiné et-ishtó vêhív nitmáah; ó-'avár 'aláv rúaj-qinah vêqiné et-ishtó, vêhí ló nitmáah.

si él es presa de celos y tiene celos de su mujer, quien se ha contaminado; o si él es presa de celos y tiene celos de su mujer, aun cuando ella no se haya contaminado;

(15)

וְהָבִיָּא הָאִישׁ אֶת־אִשְׁתּוֹ אֶל־הַכֹּהֵן וְהָבִיָּא אֶת־קֶרְבָּנָהּ עָלָיָהּ
עֲשִׂירֵת הָאֵיפָה קֶמַח שְׁעָרִים לֹא־יִצֹק עָלָיו וְשֶׁמֶן וְלֹא־יִתֵּן עָלָיו
לִבְנָה כִּי־מִנְחַת קִנְאָתָהּ הִוא מִנְחַת זִכָּרוֹן מִזִּכְרָתָהּ עֹזֹן:

vêheví haísh et-ishtó el-hakohen vêheví et-qorêbanáh 'aléiha, 'asirít háeifáh qémaj sê'orím; ló-itzóq 'aláv shémen véló-itén 'alav lêvonáh, kí-minját qênaot hú, minját zikarón mazkéret 'avón.

entonces el hombre traerá su mujer al sacerdote y traerá por ella su ofrenda de una décima de efa de harina de cebada. Sobre ésta no echará aceite ni le pondrá incienso, porque es ofrenda por los celos, ofrenda memorial que trae a la memoria la iniquidad.

(16)

וְהִקְרִיב אֹתָהּ הַכֹּהֵן וְהִעֲמָדָהּ לִפְנֵי יְהוָה:
vêhiqrív otáh hakohén; vêhé'emidáh lifnéi Adonai .

'El sacerdote hará que ella se acerque y esté de pie delante del Eterno.

(17)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מַיִם קְדֹשִׁים בְּכָל־יָתֵד וּמִן־הָעֶפְרוֹר אֲשֶׁר יִהְיֶה
בְּקֶרֶקַע הַמִּשְׁכָּן יִקַּח הַכֹּהֵן וְנָתַן אֶל־הַמַּיִם:
vêlaqáj hakohén máim qêdoshím bijli-járes; umin-hé'afár ashér íhieh bêqarqá'
hamishkán, iqáj hakohén vênatán el-hamáim .

Luego tomará agua santa en una vasija de barro. Tomará también del polvo que está en el suelo del tabernáculo y lo echará en el agua.

(18)

וְהִעֲמִיד הַכֹּהֵן אֶת־הָאִשָּׁה לִפְנֵי יְהוָה וּפָרַע אֶת־רֹאשׁ הָאִשָּׁה
וְנָתַן עַל־כַּפֶּיהָ אֶת מִנְחַת הַזִּכָּרוֹן קִנְאָתָהּ הִוא וּבִיד הַכֹּהֵן
יִהְיוּ מֵי הַמָּרִים הַמְאָרְרִים:

vêhé'emíd hakohén ét-haishah lifnéi Adonai ufara' et-rósh háisháh, vênatán 'al-kapéiha ét minját hazikarón, minját qênaót hív; uviád hakohen íhiú, méi hamarím hamárêrím .

El sacerdote hará que la mujer esté de pie delante del Eterno, soltará la cabellera de la mujer y pondrá en las manos de ella la ofrenda memorial, que es la ofrenda por los celos. 'El sacerdote tendrá en la mano el agua amarga que acarrea maldición,

(19)

וְהִשְׁבִּיעַ אֹתָהּ הַכֹּהֵן וְאָמַר אֶל-הָאִשָּׁה אִם-לֹא שָׁכַב אִישׁ אִתָּךְ
וְאִם-לֹא שָׁטְיִית טְמֵאָה תַּחַת אֵינֶשֶׁךְ הַנָּלִי מִמֵּי הַמָּרִים הַמְאָרְרִים
הָאֵלֶּה:

vêhishbí'a otáh hakohén vêamár el-háishah im-ló shajáv ish otáj, vêim-ló satít tumáh tájat ishéj; hinaqí miméi hamarím hámêorêrím haéleh.

y conjurará a la mujer diciendo: 'Si ningún hombre se ha acostado contigo, ni te has descarriado de tu marido para contaminarte, seas libre de esta agua amarga que acarrea maldición.

(20)

וְאִתְּ כִי שָׁטְיִית תַּחַת אֵינֶשֶׁךְ וְכִי נְטִמָּאת וַיִּתֶּן אִישׁ בְּךָ אֶת-שְׁכָבְתּוֹ
מִבְּלָעָדִי אֵינֶשֶׁךְ:

vêat kí satít tájat ishéj vêjí nitmét; vaitén ísh baj et-shêjovtó, míbal'adéi ishéj.

Pero si te has descarriado de tu marido y te has contaminado, y si alguien aparte de tu marido se ha acostado contigo'

(21)

וְהִשְׁבִּיעַ הַכֹּהֵן אֶת-הָאִשָּׁה בְּשִׁבְעַת הָאֲלֹהִים וְאָמַר הַכֹּהֵן לְאִשָּׁה
יִתֵּן יְהוָה אוֹתָךְ לְאֵלֶּה וְלִשְׁבָּעָה בְּתוֹךְ עַמֶּךָ בְּיָת יְהוָה אֶת-יָרֶכְךָ
נִפְלֹת וְאֶת-בִּטְנְךָ צָבָה:

vêhishbí'a hakohén ét-haishah bishvu'át háalah vêamár hakohen láisháh, itén Adonai otáj lêaláh vêlishvu'áh bêtój 'améj; bêtét Adonai et-iêrejej nofélet, vêet-bitnéj tzaváh .

[el sacerdote conjurará a la mujer con el juramento de maldición y dirá a la mujer], 'el Eterno te haga maldición y juramento en medio de tu pueblo, haciendo el Eterno que tu muslo se afloje y tu vientre se hinche.

(22)

וּבָאוּ הַמַּיִם הַמְאָרְרִים הָאֵלֶּה בְּמַעַיְנֶךָ לְצַבּוֹת בֶּטֶן וּלְנִפְלֵ יָרֶךְ
וְאָמַרְהָ הָאִשָּׁה אָמֵן | אָמֵן:

úvau hamáim hamárêrím haéleh bême'áij, latzbót béten vêlanpíl iaréj; vêámêráh háisháh amén | amén.

Esta agua que acarrea maldición entrará en tus entrañas, y hará que se hinche tu vientre y que se afloje tu muslo.' 'Y la mujer dirá: 'Amén, amén.'

(23)

וְכָתַב אֶת־הָאֱלֹת הָאֵלֶּה בַּסֵּפֶר וּמָחָה אֶל־מֵי הַמָּרִים:
vêjatav et-háalót haéleh hakohén baséfer; umajáh el-méi hamarím.

'Luego el sacerdote escribirá estas maldiciones en un rollo, y las borrará en el agua amarga.

(24)

וְהִשְׁקָה אֶת־הָאִשָּׁה אֶת־מֵי הַמָּרִים הַמְּאָרָרִים וּבָאוּ בָּהּ הַמַּיִם
הַמְּאָרָרִים לְמָרִים:
vêhishqah et-háisháh, et-méi hamarím hamárêrím; uváu váh hamáim
hámêorêrím lêmarím.

Él hará que la mujer beba el agua amarga que acarrea maldición, y el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura.

(25)

וְלָקַח הַכֹּהֵן מִיַּד הָאִשָּׁה אֶת מִנְחַת הַקִּנְאָת וְהִגִּיף אֶת־הַמִּנְחָה
לִפְנֵי יְהוָה וְהִקְרִיב אֹתָהּ אֶל־הַמִּזְבֵּחַ:
vêlaqáj hakohen miád háisháh, ét minját haqênaót; vêheníf et-haminjah lifnéi
Adonai, vêhiqrív otáh el-hamizbéaj .

'Entonces el sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda por los celos, la mecerá delante del Eterno y la ofrecerá delante del altar.

(26)

וְקָמַץ הַכֹּהֵן מִן־הַמִּנְחָה אֶת־אֲזָכָרָתָהּ וְהִקְטִיר הַמִּזְבֵּחַ וְאֵתֶר
יִשְׁקָה אֶת־הָאִשָּׁה אֶת־הַמַּיִם:
vêqamátz hakohén min-haminjah et-azkárátáh, vêhiqtír hamizbéjah; vêajár
iashqéh et-háisháh et-hamáim.

Luego tomará un puñado de la ofrenda como memorial de ella y lo quemará sobre el altar. Después hará que la mujer beba el agua.

(27)

וְהִשְׁקָה אֶת־הַמַּיִם וְהִיתָה אִם־נִטְמְאָה וְתִמְעַל מַעַל בְּאִשָּׁהּ וּבָאוּ
בָּהּ הַמַּיִם הַמְּאָרָרִים לְמָרִים וְצִבְתָּהּ בְּטִנָּה וְנִפְלָה יִרְכָּה וְהִיתָה
הָאִשָּׁה לְאֵלֶּה בְּקֶרֶב עַמָּה:
vêhishqáh et-hamáim vêháietáh ím-nitmêah vatim'ól má'al bêishah uváu váh
hamáim hamárêrim lêmarím, vêtzávêtáh vitnáh, vênáfêláh iêrejáh; vêháietáh

háisháh lêaláh bêqérev 'amáh.

Cuando le haya hecho beber el agua, sucederá que si ella se ha contaminado y ha sido infiel a su marido, el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura, y su vientre se hinchará y su muslo se aflojará; y la mujer será maldita en medio de su pueblo.

(28)

וְאִם-לֹא נִטְמְאַהּ הָאִשָּׁה וְטִהְרָה הִוא וְנִקְתָּהּ וְנִזְרְעָה זָרַע:

vêim-ló nitmêah háisháh, uthoráh hív; vêniquêtah vênizrê'áh zára'.

Pero si la mujer no se ha contaminado, sino que es pura, será declarada inocente y tendrá descendencia.

(29)

זֹאת תִּנְרֹת הַקְּנָאֹת אֲשֶׁר תִּשְׁפֹּט אִשָּׁה תַּחַת אִישָׁהּ וְנִטְמְאַהּ:

zót torát haqênaót; ashér tistéh isháh tájat isháh vênitmáah.

'Éstas son las instrucciones acerca de los celos: Cuando una mujer se descarría de su marido y se contamina,

(30)

אִז אִישׁ אֲשֶׁר תַּעֲבֹר עָלָיו רֹיחַ קְנָאָה וְקָנָא אֶת-אִשְׁתּוֹ וְהֶעֱמִיד

אֶת-הָאִשָּׁה לְפָנָי יְהוָה וְעָשָׂה לָּהּ כַּכֵּהֶן יַאֲזֵר כָּל-הַתִּנְרָה הַזֹּאת:

ó ísh ashér tá'avór 'aláv rúaj qínáh vêqiné et-ishtó; vêhé'emíd et-háishah lifnéi Adonai, vê'ásah lah hakohén, ét kol-hatoráh hazót .

o cuando el marido es presa de celos a causa de su mujer, él hará que ella esté de pie delante del Eterno, y el sacerdote hará con ella según toda esta instrucción.

(31)

וְנִקְתָּהּ הָאִישׁ מִעֹון וְהָאִשָּׁה הִהוּא תִשָּׂא אֶת-עֹוֹנָהּ: פ

vêniquáh haish mé'avón; vêháisháh hahív, tisá et-'aonáh.

Así aquel hombre será libre de culpa, y la mujer cargará con su propia culpa.'

Bemidbar – Números Capítulo 6

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אִישׁ אוֹ-אִשָּׁה כִּי יִפְּלֹא לְנָדָר
נָדָר נָזִיר לַיהוָה :

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; ísh ó-isháh kí iaflí lindor néder nazír,
lêhazír láAdonai .

'Habla a los Hijos de Israel y diles que si un hombre o una mujer hace el voto especial de ser nazareo para estar consagrado al Eterno,

(3)

מִיַּיִן וְשֵׁכָר יִזְיֹר תִּמְצֹץ יֵיֵן וְתִמְצֹץ שֵׁכָר לֹא יִשְׁתָּה וְכָל-מִשְׁרַת
עֲנָבִים לֹא יִשְׁתָּה וְעֲנָבִים לְחֵים וַיִּבְשִׁים לֹא יֹאכַל:

miáin vêshejar iazír, jómetz iáin vêjómetz shejár ló ishtéh; vêjol-mishrát
'anavim ló ishtéh, vá'anavím lajím víveshím ló iojél.

se abstendrá de vino y de licor. No beberá vinagre de vino ni vinagre de licor.
No beberá ningún jugo de uvas, ni comerá uvas frescas ni secas.

(4)

כָּל יְמֵי נִזְרוֹ מִכָּל אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה מִגֶּפֶן הַיָּיִן מִחֲרָצִנִּים וְעַד-זָג לֹא
יֹאכַל:

kól iêméi nizró; mikol ashér ié'aséh migéfen haiáin méjartzaním vê'ad-zág ló
iojél.

Durante todo el tiempo de su nazareato no comerá nada que provenga de la vid, desde las semillas hasta el hollejo.

(5)

כָּל-יְמֵי נִדָּר נִזְרוֹ תַּעַר לֹא-יַעֲבֹר עַל-רֹאשׁוֹ עַד-מְלֹאת הַיָּמִם
אֲשֶׁר-יִזְיֹר לַיהוָה קֹדֶשׁ יִהְיֶה גִדֵּל פֶּרַע שְׂעָר רֹאשׁוֹ :

kol-iêmeí néder nizró, tá'ar ló-ia'avór 'al-roshó; 'ad-mêlót haiamím asher-iazír
láAdonai qadósh íhiéh, gadél péra' sê'ár roshó .

'Tampoco pasará navaja sobre su cabeza durante todo el tiempo del voto de su nazareato. Hasta que se cumpla el plazo de su consagración como nazareo, será santo al Eterno y dejará crecer libremente el cabello de su cabeza.

(6)

כָּל-יְמֵי הַזִּירוֹ לַיהוָה עַל-גִּפְשׁ מֵת לֹא יָבֹא :

kol-iêmeí haziró láAdonai; 'al-néfish mét ló iavó .

'Durante todo el tiempo de su consagración al Eterno, no se acercará a ninguna persona muerta.

(7)

לְאָבִיו וּלְאִמּוֹ לְאָחִיו וּלְאֶחָתוֹ לֹא־יִטְמָא לָהֶם בְּמֹתָם כִּי נִזְר
אֱלֹהֵיו עַל־רֹאשׁוֹ:

lêavív ulimó lêajiv ulájotó, ló-itamá lahém bêmotám; kí nézer eloháv 'al-roshó.

Ni aun por su padre, ni por su madre, ni por su hermano ni por su hermana se contaminará cuando mueran, porque su consagración a su Elohim está sobre su cabeza.

(8)

כָּל יְמֵי נִזְרוֹ קֹדֶשׁ הוּא לַיהוָה:

kól iêméi nizró; qadósh hú láAdonai .

Todo el tiempo de su nazareato será consagrado para el Eterno.

(9)

וְכִי־יָמוּת מֵת עָלָיו בְּפִתְעַ פְּתָאִם וְטִמָּא רֹאשׁ נִזְרוֹ וַיִּגְלַח רֹאשׁוֹ
בַּיּוֹם טָהַרְתּוֹ בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי יִגְלַחְנוּ:

vêjí-iamút mét 'alav bêféta' pitóm, vêtímé rósh nizró; vêgiláj roshó bêíom táhorató, baióm hashêvi'í iêgalêjenu.

'Si alguien muere de repente junto a él, y contamina su cabeza de nazareo, entonces rasurará su cabeza en el día de su purificación; en el séptimo día la rasurará.

(10)

וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי יָבֹא שְׁתֵּי תֹרִים אֹו שְׁנֵי בָנִי יוֹנָה אֶל־הַכֹּהֵן אֶל־
פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:

uvaióm hashêminí iavi shêtéi torím, ó shênéi bênéi ionáh; él-hakohén, el-pétaj óhel mo'éd.

Y en el octavo día traerá al sacerdote dos tórtolas o dos pichones de paloma, a la entrada del tabernáculo de reunión.

(11)

וַעֲשֶׂה הַכֹּהֵן אֶחָד לְחֹטְאת וְאֶחָד לְעֹלָה וּכְפַר עָלָיו מֵאֲשֶׁר חָטָא
עַל־הַנֶּפֶשׁ וְקָדַשׁ אֶת־רֹאשׁוֹ בַּיּוֹם הַהוּא:

vê'asáh hakohén ejád lêjatat vêejád lê'oláh, vêjipér 'aláv, méashér jatá 'al-hanáfesh; vêqidásh et-roshó baióm hahú.

El sacerdote ofrecerá uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por él, por cuanto pecó a causa del muerto. Así santificará su cabeza en aquel mismo día.

(12)

וְהִזִּיר לַיהוָה אֶת־יָמֵי נִזְרוֹ וַהֲבִיא כֶּבֶשׂ בֶּן־שָׁנָתוֹ לְאַשָׁם וְהַיָּמִים
הָרִאשֹׁנִים יִפְּלוּ בִּי טָמֵא נִזְרוֹ :

vêhizír láAdonai et-iêméi nizró, vêheví kéves ben-shênató lêashám;
vêhaimím haríshonim ipêlú, kí tamé nizró .

Él consagrará al Eterno los días de su nazareato y traerá un cordero de un año como sacrificio por la culpa. Pero los primeros días serán anulados, porque su nazareato fue contaminado.

(13)

וְזֹאת תֹּנֶחַת הַנִּזְגָּיִר בְּיוֹם מְלֹאת יָמָיו נִזְרוֹ יָבִיא אֹתוֹ אֶל־פֶּתַח אֹהֶל
מוֹעֵד:

vêzót torát hanazír; bêíom mêlot iêméi nizró, iaví otó, el-pétaj óhel mo'éd.

'Éstas son las instrucciones acerca del nazareo para el día en que se cumpla el plazo de su nazareato. Vendrá a la entrada del tabernáculo de reunión

(14)

וְהִקְרִיב אֶת־קָרְבָּנוֹ לַיהוָה כֶּבֶשׂ בֶּן־שָׁנָתוֹ תָּמִים אֶחָד לְעֹלָה
וְכִבְשֶׁה אֶחָת בֶּת־שָׁנָתָהּ תָּמִימָה לְחֻטָּאת וְאַיִל־אֶחָד תָּמִים
לְשִׁלָּמִים :

vêhiqrív et-qorêbanó láAdonai keves ben-shênató tamím ejad lê'oláh, vêjavsáh
aját bat-shênatáh tēmimáh lêjatát; vêáil-ejád tamím lishlamím .

y presentará su ofrenda al Eterno: un cordero de un año, sin defecto, como holocausto; una cordera de un año, sin defecto, como sacrificio por el pecado; un carnero sin defecto como sacrificio de paz;

(15)

וְסֵל מַצּוֹת סֹלֶת חֲלֹת בְּלוּלֹת בַּשֶּׁמֶן וּרְקִיקֵי מַצּוֹת מִשְׁחִים בַּשֶּׁמֶן
וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם:

vêsál matzót sólet jalot bêlulót bashémen, urqiqéi matzót mēshujím bashámen;
uminjatám vêniskeihém.

y una cesta de tortas sin levadura, hechas de harina fina amasada con aceite y galletas sin levadura untadas con aceite; junto con su ofrenda vegetal y sus libaciones.

(16)

וְהִקְרִיב הַכֹּהֵן לִפְנֵי יְהוָה וַעֲשֶׂה אֶת־חֻטָּאתוֹ וְאֶת־עֹלָתוֹ :

vêhiqrív hakohén lifnéi Adonai; vê'asáh et-jatató vêet-'ólató .

'El sacerdote la presentará delante del Eterno, y ofrecerá su sacrificio por el pecado y su holocausto;

(17)

וְאֶת־הָאֵיל יַעֲשֶׂה זֶבַח שְׁלָמִים לַיהוָה עַל סַל הַמִּצּוֹת וְעֹשֶׂה הַכֹּהֵן
אֶת־מִנְחָתוֹ וְאֶת־נִסְכּוֹ :

vêet-haáil iá'aséh zévaj shêlamim láAdonai, 'ál sál hamatzót; vê'asah hakohén, et-minjátó vêet-niskó .

también ofrecerá al Eterno el carnero como sacrificio de paz, junto con la cesta de tortas sin levadura. Luego presentará su ofrenda vegetal y su libación.

(18)

וְגִלַּח הַנָּזִיר פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד אֶת־רֹאשׁ נִזְרוֹ וְלָקַח אֶת־שֶׁעַר
רֹאשׁ נִזְרוֹ וַנָּתַן עַל־הָאֵשׁ אֲשֶׁר־תַּחַת זֶבַח הַשְּׁלָמִים:

vêgiláj hanazír pétaj óhel mo'éd et-rósh nizró; vêlaqáj et-sê'ar rósh nizró, vênatan 'al-haésh, asher-tájat zévaj hashêlamím.

'Después el nazareo rasurará su cabeza de nazareo a la entrada del tabernáculo de reunión. Tomará el cabello de su cabeza de nazareo, y lo pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de paz.

(19)

וְלָקַח הַכֹּהֵן אֶת־הַזֶּרֶעַ בְּשֵׁלָה מִן־הָאֵל וַחֲלִית מִצָּה אַחַת מִן־הַפֶּל
וּרְקִיק מִצָּה אֶחָד וַנָּתַן עַל־כַּפֵּי הַנָּזִיר אַחֵר הַתְּגַלָּתוֹ אֶת־נִזְרוֹ:

vêlaqáj hakohén et-hazêró'a bêshelah min-haail vêjalát matzáh ajat min-hasál, urqíq matzáh ejád; vênatan 'al-kapéi hanazír, ajár hîtêgalêjó et-nizró.

Después que él haya rasurado el cabello de su consagración, el sacerdote tomará la espaldilla cocida del carnero; asimismo una torta sin levadura de la cesta y una galleta sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo.

(20)

וְהִנִּיף אוֹתָם הַכֹּהֵן | תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה קֹדֶשׁ הוּא לַכֹּהֵן עַל תְּנִיחָה
הַתְּנוּפָה וְעַל שׁוֹק הַתְּרוּמָה וְאַחֵר יִשְׁתֶּה הַנָּזִיר יַיִן :

vêhenif otám hakohén | ténufah lifnéi Adonai qódesch hu lakohén, 'ál jazéh hatênufáh, vê'ál shóq hatêrumáh; vêajár ishtéh hanazír iáin .

El sacerdote mecerá aquello como ofrenda mecida delante del Eterno, lo cual será cosa sagrada para el sacerdote, junto con el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada. Después de esto el nazareo podrá beber vino.

(21)

זֹאת תִּנְתֶּנָּה הַנָּזִיר אֲשֶׁר יִדֹּר קֶרְבָּנוֹ לַיהוָה עַל־נִזְרוֹ מִלֶּבֶד אֲשֶׁר־
תַּשְׁיֵיג יָדוֹ כָּפִי נִדְרוֹ אֲשֶׁר יִדֹּר כֵּן יַעֲשֶׂה עַל תִּנְתֶּנָּה נִזְרוֹ : פ

*zót torát hanazir ashér idor qorbanó láAdonai 'al-nizró, milêvád asher-tasíg
iadó; kêfí nidró ashér idór, kén iá'aséh, 'ál torát nizró .*

'Éstas son las instrucciones acerca del nazareo que hace voto y de su ofrenda al Eterno por su nazareato, aparte de lo que sus recursos le permitan dar. Cualquiera que sea el voto que haga, él hará conforme a las instrucciones acerca de su nazareato.'

(22)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(23)

דִּבֶּר אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־בָּנָיו לֵאמֹר כֹּה תְבָרְכוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
אָמֹר לָהֶם: ס

dabér él-aharon vêel-banáv lemór, kóh têvârêjú et-bênéi israél; amor lahém.

'Habla a Aharón [Aarón] y a sus hijos y diles que así bendeciréis a los Hijos de Israel. Decidles:

(24)

יְבָרְכֶךָ יְהוָה וַיִּשְׁמְרֶךָ : ס

iêvârejjá Adonai vêishmêréja .

'el Eterno te bendiga y te guarde.

(25)

יֵאֵר יְהוָה | פָּנָיו אֵלֶיךָ וַיִּתְּנֶךָ : ס

iaér Adonai | panáv eléja víjunéka .

El Eterno haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia.

(26)

יֵשָׂא יְהוָה | פָּנָיו אֵלֶיךָ וַיִּשֶׁם לָךְ שָׁלוֹם : ס

isá Adonai | panav eléja, vêiasém lêjá shalóm .

El Eterno levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz.'

(27)

וַשְׁמֹוּ אֶת־שְׁמִי עַל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָנִי אֲבָרְכֶם: ס

vêsamú et-shêní 'al-bênéi israél; váaní avárêjem.

'Así invocarán mi nombre sobre los Hijos de Israel, y yo los bendeciré.'

Bemidbar – Números Capítulo 7

(1)

5ª Aliá

וַיְהִי בַּיּוֹם כָּלֹת מֹשֶׁה לְהַקִּים אֶת־הַמִּשְׁכָּן וַיִּמְשַׁח אֹתוֹ וַיְקַדֵּשׁ
אֹתוֹ וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וְאֶת־הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת־כָּל־כֵּלָיו וַיִּמְשַׁח וַיְקַדֵּשׁ
אֹתָם:

vaihi bêiom kalót moshéh lêhaqím et-hamishkán vaimsháj otó vaiqadésh otó
vêet-kol-keláv, vêet-hamizbéaj vêet-kol-keláv; vaimshajém vaiqadésh otám.

Aconteció que cuando Moshé [Moisés] acabó de erigir el tabernáculo, lo ungió y lo consagró junto con todos sus utensilios, y asimismo ungió y consagró el altar con todos sus utensilios.

(2)

וַיִּקְרִיבוּ נְשִׂאֵי יִשְׂרָאֵל רָאשֵׁי בֵּית אֲבֹתָם הֵם נְשִׂאֵי הַמִּטֹּת הֵם
הָעֹמְדִים עַל־הַפְּקָדִים:

vaiaqrívú nêsiéi israél, rashéi béit avotám; hém nêsiéi hamatót, hém
ha'ómêdím 'al-hapêqudím.

Entonces los dirigentes de Israel, jefes de sus casas paternas que eran los dirigentes de las tribus y estaban al frente de los que habían sido contados,

(3)

וַיָּבִיאוּ אֶת־קֶרְבָּנָם לִפְנֵי יְהוָה שֵׁשׁ־עֶגְלֹת צֹב וּשְׁנַיִם עֶשְׂרִי בָקָר
עֶגְלָה עַל־שְׁנֵי הַנְּשָׂאִים וְשׁוֹר לְאֶחָד וַיִּקְרִיבוּ אוֹתָם לִפְנֵי הַמִּשְׁכָּן
:

vaiavíu et-qorêbanám lifnéi Adonai shesh-'eglót tzav ushnéi 'asár baqár,
'agaláh 'al-shênéi hanêsiím vêshór lêejád; vaiaqrívu otám lifnéi hamishkán .

trajeron sus ofrendas delante del Eterno: 6 carretas cubiertas y 12 bueyes, una carreta por cada dos dirigentes y un buey por cada uno, y los presentaron delante del tabernáculo.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaiómer Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(5)

קַח מֵאֵתָם וְהָיוּ לְעֹבֵד אֶת־עֲבֹדַת אֹהֶל מוֹעֵד וְנִתְּנָה אוֹתָם אֶל־
הַלְוִיִּם אִישׁ כְּפִי עֲבֹדָתוֹ:

qáj méitám, vêhaíu lá'avód et-'avodát óhel mo'éd; vênátatáh otam el-haleviím,
ísh kêfí 'avódató.

'Tómalo de ellos. Que sean para el servicio del tabernáculo de reunión.

Entrégalos a los levitas, a cada uno de acuerdo con su trabajo.'

(6)

וַיָּקַח מֹשֶׁה אֶת־הָעֶגְלוֹת וְאֶת־הַבָּקָר וַיֵּתֶן אוֹתָם אֶל־הַלְוִיִּם:

vaiqáj moshéh, et-há'agalót vêet-habaqár; vaitén otám el-haleviím.

Entonces Moshé [Moisés] recibió las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas.

(7)

אֵת | שְׁתֵּי הָעֶגְלוֹת וְאֵת אַרְבַּעַת הַבָּקָר נָתַן לְבְנֵי גֵרְשׁוֹן כְּפִי
עֲבֹדָתָם:

ét | shêtéi há'agalót vêet arbá'at habaqár, natán livnéi gérêshón; kêfí
'avódatám.

A los hijos de Guershón [Gersón] dio 2 carretas y 4 bueyes, conforme a sus trabajos.

(8)

וְאֵת | אַרְבַּע הָעֶגְלוֹת וְאֵת שְׁמֹנֶת הַבָּקָר נָתַן לְבְנֵי מֵרָרִי כְּפִי
עֲבֹדָתָם בְּיַד אִיתָמָר בֶּן־אֶהֱרֹן הַכֹּהֵן:

vêet | arbá' há'agalót vêet shêmonát habaqár, natán livnéi mêrarí; kêfí
'avódatám, bêiad ítamár, bén-aharón hakohén.

A los hijos de Merari dio 4 carretas y 8 bueyes, conforme a sus trabajos, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón].

(9)

וּלְבְנֵי קָהָת לֹא נָתַן כִּי־עֲבֹדַת הַקֹּדֶשׁ עֲלֵהֶם בְּכֹתֶף יִשָּׂאוּ:

vêlivnéi qêhát ló natán; kí-'avodát haqódesht 'alehém, bakatéf isáu.

Pero a los hijos de Cohat no les dio nada, pues les correspondía el trabajo relativo a las cosas sagradas que debían llevar sobre sus hombros.

(10)

וַיָּקְרִיבוּ הַנְּשִׂאִים אֶת חֲנֻכַּת הַמִּזְבֵּחַ בַּיּוֹם הַמֵּשֶׁחַ אֹתוֹ וַיָּקְרִיבוּ
הַנְּשִׂאִים אֶת־קָרְבָּנָם לִפְנֵי הַמִּזְבֵּחַ:

vaiaqrívu hanêsiím ét janukát hamizbéaj, bêíom himasháj otó; vaiaqrívu
hanêsiím et-qorêbanám lifnéi hamizbéaj.

Luego los jefes presentaron sus ofrendas para la dedicación del altar, el día en que éste fue ungido. Así presentaron los jefes sus ofrendas delante del altar.

(11)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה נְשִׂיא אֶחָד לַיּוֹם נְשִׂיא אֶחָד לַיּוֹם יָקְרִיבוּ
אֶת־קָרְבָּנָם לְחֻנּוּכַת הַמִּזְבֵּחַ : ס

vaiómer Adonai el-moshéh; nasí ejád laióm nasí ejad laióm, iaqrívú et-
qorêbanám, lájanukát hamizbéaj .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Presentarán su ofrenda para la dedicación del altar, un dirigente cada día.'

(12)

וַיְהִי הַמִּקְרִיב בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן אֶת־קָרְבָּנוֹ נַחֲשׁוֹן בֶּן־עַמִּינָדָב
לְמִטֵּה יְהוּדָה:

vaihí hamaqrív baióm hárishón et-qorêbanó; najshón ben-'amínadáv lêmatéh
iêhudáh.

El que presentó su ofrenda el primer día fue Najshón [Najsón] hijo de Amínadáv [Aminadab], de la tribu de Iehudá [Judá].

(13)

וְקָרְבָּנוֹ קֶעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד
כֶּסֶף שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵינֵהֶם | מְלֵאִים סֶלֶת בְּלוּלָה
בַּשֶּׁמֶן לְמִנְחָה:

vêqorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(14)

כַּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מְלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(15)

פָּר אֶחָד בֶּן-בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ-אֶחָד בֶּן-שָׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(16)

שְׁעִיר-עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(17)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֲתוּדִים חֲמִשָּׁה

כֶּבֶשִׁים בְּנֵי-שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קָרְבֹן נַחֲשֹׁן בֶּן-עֲמִינָדָב: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím bènei-shanáh jamisháh; zéh qorbán najshón ben-'amínadáv.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Najshón [Najsón] hijo de Aminadab.

(18)

בְּיוֹם הַשְּׁנִי הַקָּרִיב נְתַנְאֵל בֶּן-צוּעָר נָשִׂיא יִשָּׁשְׁכָר:

baiom hashení, hiqrív nêtanél ben-tzu'ár; nêsí isasjár.

El segundo día presentó su ofrenda Natanael hijo de Zuar, jefe de Isacar.

(19)

הַקָּרִב אֶת-קָרְבָּנוֹ קִיעֶרֶת-כֶּסֶף אַחַת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ

מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵינְהֶם | מְלֵאִים

סֶלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן לְמִנְחָה:

hiqrív et-qorêbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef, shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh vashémen lêminjáh.

Presentó como ofrenda un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(20)

כֹּף אַחַת עֶשְׂרֵה זָהָב מְלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(21)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(22)

שְׂעִיר־עֲזִים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(23)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָנוֹ נְתַנֵּאל בֶּן־צֻוֹעָר: כ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán nêtanél ben-tzu'ár.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Netanél [Natanael] hijo de Zuar.

(24)

בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי נָשִׂיא לְבָנִי זְבוּלֹן אֶלְיָאֵב בֶּן־יֶחֱלֹן:

baiom hashêlishí, nasí livnéi zêvulún; eliáv ben-jelón.

El tercer día presentó su ofrenda Eliáv [Eliab] hijo de Jelón [Helón], jefe de los hijos de Tzu'ár [Zuar].

(25)

קֹרְבָנוֹ קֶעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
vashémen lêminjáh.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(26)

כֹּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(27)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(28)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(29)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן אֱלִיָּאב בֶּן־יֶלֶן: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán eliáv ben-jelón.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Eliáv [Eliab] hijo de Jelón [Helón].

(30)

בַּיּוֹם הָרְבִיעִי נָשִׂיא לְבִנֵּי רְאוּבֵן אֶלִיָּצוּר בֶּן־שִׁדְיָאוּר:

baiom hárêvi'í, nasí livnéi rêuvén; elitzúr ben-shêdeiúr.

El cuarto día presentó su ofrenda Elisur hijo de Sedeur, jefe de los hijos de Reuvén [Rubén].

(31)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵינֵהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(32)

כָּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(33)

פָּר אֶחָד בֶּן-בָּקָר אֶחָד כֶּבֶשׂ-אֶחָד בֶּן-שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:
pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(34)

שְׂעִיר-עֲזִים אֶחָד לְחַטָּאת:
sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(35)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׁים
 בְּנֵי-שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן אֱלִיָּזוּר בֶּן-שִׁדְיָאוּר: פ
*ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
 bânéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán elitzúr ben-shêdeiúr.*

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur.

(36)

בַּיּוֹם הַחֲמִישִׁי נָשִׂיא לְבִנִּי שִׁמְעוֹן שְׁלֹמִיאֵל בֶּן-צוּרִישָׁדַי:
baiom hájamishí, nasí livnéi shim'ón; shêlúmiél ben-tzuríshadáí.

El quinto día presentó su ofrenda Shelumiél [Selumiel] hijo de Zurisadai, jefe de los hijos de Shim'ón [Simeón].

(37)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת-כֶּסֶף אֶחָת וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
 שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
 לַמִּנְחָה:

*qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
 shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
 vashémen lêminjá.*

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(38)

כָּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:
káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(39)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:
pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(40)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:
sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(41)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
 בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבַּן שְׁלָמִיאל בֶּן־צִוְרִישָׁדָי: פ
*ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
 bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán shêlúmiél ben-tzuríshadáí.*

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Selumiel hijo de Zurisadai.

(42)

בַּיּוֹם הַשֵּׁשִׁי נָשִׂיא לְבָנֵי גָד אֶלְיָסָף בֶּן־דְּעוּאֵל:
baiom hashishí, nasí livnéi gád; eliasáf ben-dê'uél.

El sexto día presentó su ofrenda Eliasaf hijo de Reuel, jefe de los hijos de Gad.

(43)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
 שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
 לַמִּנְחָה:

*qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
 shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
 vashémen lêminjáh.*

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(44)

כֹּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:
káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(45)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(46)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(47)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים

בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן אֱלִישָׁף בֶּן־דְּעוּאֵל: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím bēnei-shanáh jamisháh; zéh qorbán eliasáf ben-dê'uél.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Eliasaf hijo de Reuel.

(48)

בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי נָשִׂיא לְבָנֵי אֶפְרַיִם אֱלִישָׁמָע בֶּן־עַמִּיהוּד:

baiom hashêvi'í, nasí livnéi efráim; elíshamá' ben-'amihúd.

El séptimo día presentó su ofrenda Elisama hijo de Amihud, jefe de los hijos de Efraín.

(49)

קֹרְבָנוֹ קִיעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף

שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן

לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef, shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(50)

כָּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(51)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֶיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:
pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(52)

שְׂעִיר־עֲזִים אֶחָד לְחַטָּאת:
sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(53)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
 בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָנוֹ אֶלִישָׁמָע בֶּן־עַמִּיהוּד: פ
*ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
 bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán elíshamá' ben-'amihúd.*

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Elisama hijo de Amihud.

(54)

בְּיוֹם הַשְּׁמִינִי נָשִׂיא לְבָנִי מִנִּשָּׁה גַּמְלִיאֵל בֶּן־פְּדָהצֹר:
baiom hashêminí, nasí livnéi mênashéh; gamliél ben-pêdahtzúr.

El octavo día presentó su ofrenda Gamaliel hijo de Pedasur, jefe de los hijos de Menashé [Manasés].

(55)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
 שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵי־הֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
 לַמִּנְחָה:

*qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
 shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
 vashémen lêminjá.*

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(56)

כָּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:
káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(57)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(58)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(59)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׁים
בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן גַּמְלִיאֵל בֶּן־פְּדָהצֹר: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán gamliél ben-pêdahtzúr.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedasur.

(60)

בַּיּוֹם הַתְּשִׁיעִי נָשִׂיא לְבָנִי בְנִימָן אַבִּידָן בֶּן־גִּדְעֹנִי:

baiom hatêshi'í, nasí livnéi viniamín; avidán ben-gid'oní.

El noveno día presentó su ofrenda Abidán hijo de Gedeoni, jefe de los hijos de Viniamín [Benjamín].

(61)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵינֵהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(62)

כֹּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(63)

פָּר אֶחָד בֶּן-בָּקָר אֶחָד כֶּבֶשׂ-אֶחָד בֶּן-שָׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(64)

שְׂעִיר-עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(65)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים

בְּנֵי-שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן אֲבִידָן בֶּן-גִּדְעוֹנִי: כ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím bēnei-shaná jamisháh; zéh qorbán avidán ben-gid'oní.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni.

(66)

בַּיּוֹם הַהוּא נָשִׂיא לְבָנִי דָן אַחִיעֶזֶר בֶּן-עַמִּישַׁדָּי:

baiom há'asirí, nasí livnéi dán; aji'ézer ben-'amíshadáí.

El décimo día presentó su ofrenda Ajiezer hijo de Amisadai, jefe de los hijos de Dan.

(67)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת-כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף

שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן

לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef, shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(68)

כֹּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(69)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(70)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(71)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים

בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן אֲחִיעֶזֶר בֶּן־עַמִּישַׁדַּי: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím bēnei-shaná jamisháh; zéh qorbán aji'ézer ben-'amíshadáí.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Ajiezer hijo de Amisadai.

(72)

7ª Aliá

בְּיוֹם עֲשִׂיתִי עֶשְׂרֵי יוֹם נָשִׂיא לְבִנִּי אֲשֶׁר פָּגַעִיאל בֶּן־עֶכְרָן:

bêiom 'ashtéi 'asár íom, nasí livnéi ashér; pag'iél ben-'ojêrán.

El día undécimo presentó su ofrenda Paguiel hijo de Ocrán, jefe de los hijos de Ashér [Aser].

(73)

קֹרְבָנוֹ קִעֶר־תִּכְסֹּף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף

שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵיהֶם | מֵלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן

לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef, shiv'ím shéqel bêshéqel haqódesh; shêneihém | mêleím sólet bêluláh vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(74)

כֹּף אֶחָת עֶשְׂרֵה זָהָב מֵלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(75)

פָּר אֶחָד בֶּן־בָּקָר אֵיל אֶחָד כֶּבֶשׂ־אֶחָד בֶּן־שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:

pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(76)

שְׂעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:

sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(77)

וּלְזֶבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
בְּנֵי־שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבָן פִּגְעִיָּאֵל בֶּן־עֶכְרָן: פ

ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
bênéi-shanáh jamisháh; zéh qorbán pag'iél ben-'ojêrán.

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Paguiel hijo de Ocrán.

(78)

בְּיוֹם שְׁנַיִם עָשָׂר יוֹם נָשִׂיא לְבִנֵּי נַפְתָּלִי אַחִירָע בֶּן־עֵינָן:

bêiom shênéim 'asár íom, nasí livnéi naftalí; ajirá' ben-'einán.

El día duodécimo presentó su ofrenda Ajira hijo de Enán, jefe de los hijos de Naftalí [Neftalí].

(79)

קֹרְבָנוֹ קִעֶרֶת־כֶּסֶף אֶחָת שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה מִשְׁקָלָהּ מִזְרָק אֶחָד כֶּסֶף
שִׁבְעִים שֶׁקֶל בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ שְׁנֵינֵהֶם | מְלֵאִים סֹלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן
לְמִנְחָה:

qorbanó qá'arat-késef aját shêloshím umeah mishqalah mizráq ejad késef,
shiv'ím shéqel bêshéqel haqódes; shêneihém | mêleím sólet bêluláh
vashémen lêminjá.

Su ofrenda fue un plato de plata que pesaba 130 siclos y un tazón de plata de 70 siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para la ofrenda vegetal;

(80)

כֹּף אֶחָת עֲשָׂרָה זָהָב מְלֵאָה קֶטֶרֶת:

káf aját 'asaráh zaháv mêleáh qêtóret.

un cucharón de oro de 10 siclos, lleno de incienso;

(81)

פָּר אֶחָד בֶּן-בָּקָר אֶחָד כֶּבֶשׂ-אֶחָד בֶּן-שְׁנָתוֹ לְעֹלָה:
pár ejád ben-baqár áil ejád kéves-ejád ben-shênató lê'oláh.

un novillo, un carnero y un cordero de un año para el holocausto;

(82)

שְׂעִיר-עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת:
sê'ir-'izím ejád lêjatát.

un macho cabrío para el sacrificio por el pecado;

(83)

וּלְזֵבַח הַשְּׁלָמִים בָּקָר שְׁנַיִם אֵילִם חֲמִשָּׁה עֶתְדִים חֲמִשָּׁה כֶּבֶשִׂים
 בְּנֵי-שָׁנָה חֲמִשָּׁה זֶה קֹרְבַּן אֲחִירָע בֶּן-עֵינָן: פ
*ulzévaj hashêlamim baqár shênaim eilím jamishah 'atudím jamisháh, kêvasím
 bânéi-shaná jamisháh; zéh qorbán ajirá' ben-'einán.*

y 2 toros, 5 carneros, 5 machos cabríos y 5 corderos de un año para el sacrificio de paz. Ésta fue la ofrenda de Ajira hijo de Enán.

(84)

זֹאת | חֲנֻכַּת הַמִּזְבֵּחַ בְּיוֹם הַמִּשָּׁח אֹתוֹ מֵאֵת נְשִׂאֵי יִשְׂרָאֵל
 קָעֵרֶת כֶּסֶף שְׁתֵּים עָשָׂר מִזְרָקֵי-כֶסֶף שְׁנַיִם עָשָׂר כַּפֹּת זָהָב
 שְׁתֵּים עָשָׂר:

*zót | janukát hamizbéaj bêiom himasháj otó, meét nêsiéi israél; qá'arót késef
 shêtéim 'esréh mízêrqi-jésef shênéim 'asár, kapót zaháv shêtéim 'esréh.*

Ésta fue la dedicación del altar el día en que fue ungido por los jefes de Israel:
 12 platos de plata, 12 tazones de plata y 12 cucharones de oro.

(85)

שְׁלֹשִׁים וּמֵאָה הַקָּעֵרָה הָאֶחָת כֶּסֶף וְשִׁבְעִים הַמִּזְרָק הָאֶחָד כָּל
 כֶּסֶף הַכֵּלִים אֲלֵפִים וְאַרְבַּע-מֵאוֹת בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ:
*shêloshím umeáh haqê'aráh háajat késef, vêshiv'ím hamizráq háejád; kól késef
 hakeilím, alpáim vêarba'-meót bêshéqel haqódesh.*

Cada plato era de 130 siclos; cada tazón, de 70 siclos. El total de la plata de los utensilios era 2400 siclos, según el siclo del santuario.

(86)

כַּפֹּת זָהָב שְׁתֵּים-עָשָׂר מְלֵאֹת קֹטֶרֶת עֲשָׂרָה עֲשָׂרָה הַכָּף
 בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ כָּל-זָהָב הַכַּפֹּת עֲשָׂרִים וּמֵאָה:

kapót zaháv shêteim-'esreh mêleót qêtóret, 'asaráh 'asaráh hakáf bêshéqel haqódes; kol-zêháv hakapót 'esrím umeáh.

Los 12 cucharones de oro llenos de incienso eran de 10 siclos cada uno, según el siclo del santuario. Todo el oro de los cucharones era 120 siclos.

(87)

Maftir

כָּל־הַבָּקָר לְעֹלָה שְׁנַיִם עֶשְׂרִים פָּרִים אֵילָם שְׁנַיִם־עֶשְׂרִים כִּבְשִׁים
בְּנֵי־שָׁנָה שְׁנַיִם עֶשְׂרִים וּמִנְחָתָם וּשְׂעִירֵי עֲזִים שְׁנַיִם עֶשְׂרִים
לְחֹטֵאת:

kol-habaqár lá'oláh shênéim 'asár parím eilím shênéim-'asar kêvasím bēnēi-shanáh shênéim 'asár uminjatám; us'iréi 'izím shênéim 'asár lêjatát.

Todo el ganado para holocausto fue de 12 novillos, 12 carneros y 12 corderos de un año, con sus respectivas ofrendas vegetales. Los machos cabríos para el sacrificio por el pecado fueron 12

(88)

וְכָל־בָּקָר | זֶבַח הַשְּׁלָמִים עֶשְׂרִים וְאַרְבָּעָה פָּרִים אֵילָם שְׁנַיִם
עֲתֻדִים שְׁנַיִם כִּבְשִׁים בְּנֵי־שָׁנָה שְׁנַיִם זֹאת חֲנֻכַּת הַמִּזְבֵּחַ אַחֲרֵי
הַמִּשָּׁח אֹתוֹ:

vêjól bêqár | zévaj hashêlamím 'esrím vêarba'ah parim eilím shishim 'atudím shishím, kêvasím bēnēi-shanáh shishím; zót janukát hamizbéaj, ájaréi himasháj otó.

Todo el ganado para el sacrificio de paz fue de 24 novillos, 60 carneros, 60 machos cabríos y 60 corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de la dedicación del altar, después de haber sido éste ungido.

(89)

וּבָא מֹשֶׁה אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד לְדַבֵּר אִתּוֹ וַיִּשְׁמַע אֶת־הַקּוֹל מִדִּבֶּר
אֵלָיו מֵעַל הַכַּפֹּרֶת אֲשֶׁר עַל־אֲרֹן הָעֵדֻת מִבֵּין שְׁנֵי הַכְּרֻבִּים
וַיְדַבֵּר אֵלָיו: פ

uvêvó moshéh el-óhel mo'ed lêdabér itó vaishmá' et-haqól midabér eláv me'ál hakapóret asher 'al-arón há'edút, mibéin shênéi hakêruvím; vaidabér eláv.

Y cuando Moshé [Moisés] entró en el tabernáculo de reunión para hablar con Elohim, escuchó la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio, que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines. Y hablaba con él.

Haftarat Nasó: Shoftim (Jueces) 13:2-25

Bemidbar – Números Capítulo 8

(1) Parashat Beha'alotejá

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן וְאָמַרְתָּ אֵלָיו בְּהִעָלְתָּ אֶת־הַנִּירֹת אֶל־מוֹל פְּנֵי
הַמִּנְוָה יֹאִירוּ שִׁבְעַת הַנִּירֹת:

daber él-aharón, vêámartá eláv; bêha'alótêjá et-hanerót, el-mul pênei
hamênoráh, iaíru shiv'át hanerót.

'Habla a Aharón [Aarón] y dile: 'Cuando asciendas las lámparas, las siete lámparas deberán alumbrar hacia la parte delantera del candelabro.'

(3)

וַיַּעַשׂ כֹּל אֲשֶׁר אָמַר יְהוָה אֶל־מוֹל פְּנֵי הַמִּנְוָה הֵעָלָה גִּרְתִּיהָ כַּאֲשֶׁר צִוָּה
יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :

vaiá'as ken áharón, el-mul pênei hamênoráh, hé'eláh nérotéiha; káashér tziváh
Adonai et-moshéh .

Aharón [Aarón] lo hizo así. Encendió las lámparas hacia la parte delantera del candelabro, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(4)

זֶה מַעֲשֵׂה הַמִּנְרָה מְקֻשָּׁה זָהָב עַד־יִרְכָּה עַד־פִּרְיָהּ מְקֻשָּׁה הִוא
כַּמְרָאָה אֲשֶׁר הָרָאָה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה כִּן עָשָׂה אֶת־הַמִּנְרָה : פ

vêzééh má'aséh hamênorah miqsháh zaháv, 'ad-iêrejáh 'ad-pirjááh miqsháh hív;
kamaréh ashér heráh Adonai et-moshéh, kén 'asáh et-hamênoráh .

Ésta era la hechura del candelabro: Era de oro modelado a martillo; desde su base hasta sus flores estaba modelado a martillo. Conforme al modelo que el Eterno había mostrado a Moshé [Moisés], así hizo el candelabro.

(5)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(6)

קח אֶת־הַלְוִיִּם מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְטַהַרְתָּ אֹתָם:
qáj et-haleviím, mitój bēnéi israél; vêtíhartá otám.

'Toma a los levitas de entre los Hijos de Israel y purifícalos.

(7)

וְכַהֲתַעֲשֶׂה לָהֶם לְטַהָרֵם הַזֶּה עָלֵיהֶם מִי חֲטָאת וְהַעֲבִירוּ תַּעֲרֹ
 עַל־כָּל־בְּשָׂרָם וְכִבְּסוּ בְּגָדֵיהֶם וְהִטְהָרוּ:
vêjoh-ta'aséh lahem létáharám, hazéh 'aleihém méi jatát; vêhé'evíru tá'ar 'al-kol-bêsarám, vëjibêsú vigdeihém vëhitehárú.

Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación; luego haz que pasen la navaja sobre todo su cuerpo y que laven sus vestiduras. Así serán purificados.

(8)

וְלָקַחוּ פָּר בֶּן־בָּקָר וּמִנְחָתוֹ סֹלֶת בָּלוּלָה בַּשָּׁמֶן וּפֶרֶשָׁן בֶּן־בָּקָר
 תִּקַּח לְחֲטָאת:
vêláqêjú pár ben-baqár, umínjató, sólet bëluláh vashámen; ufar-shení ven-baqár tiqáj lêjatát.

'Después tomarán un novillo con su ofrenda de harina fina amasada con aceite. Luego tomarás otro novillo, para el sacrificio por el pecado.

(9)

וְהִקְרַבְתָּ אֶת־הַלְוִיִּם לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד וְהִקְהַלְתָּ אֶת־כָּל־עֵדַת בְּנֵי
 יִשְׂרָאֵל:
vêhiqravtá et-haleviím, lifnéi óhel mo'éd; vêhíqhaltá, ét-kol-'adát bēnéi israél.

Harás que los levitas se acerquen delante del tabernáculo de reunión y reunirás a toda la asamblea de los Hijos de Israel.

(10)

וְהִקְרַבְתָּ אֶת־הַלְוִיִּם לִפְנֵי יְהוָה וְסִמְכוּ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־יְדֵיהֶם
 עַל־הַלְוִיִּם:
vêhiqravtá et-haleviím lifnéi Adonai; vêsámêjú vênéi-israél et-iêdeihém 'al-haleviím .

Después que hayas hecho que se acerquen los levitas delante del Eterno, los Hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas.

(11)

וְהִנִּיף אֶהָרֹן אֶת־הַלְוִיִּם תְּנוּפָה לִפְנֵי יְהוָה מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְהָיוּ
לְעֹבֵד אֶת־עֲבֹדַת יְהוָה :

vêhenif áharón et-haleviím tênofah lifnéi Adonai, meét bēnéi israél; vêháiu
lá'avód et-'avodát Adonai .

Luego Áharón presentará a los levitas delante del Eterno, como ofrenda mecida de los Hijos de Israel, y ellos estarán listos para realizar el servicio del Eterno.

(12)

וְהַלְוִיִּם יִסְמְכוּ אֶת־יְדֵיהֶם עַל רֹאשׁ הַפָּרִים וַעֲשִׂה אֶת־הָאֶחָד
חֹטָאת וְאֶת־הָאֶחָד עֹלָה לַיהוָה לְכִפָּר עַל־הַלְוִיִּם :

vêhalviim ismêjú et-iêdeihém, 'ál rósh haporím; vá'aseh et-háejád jatát vêet-
háejád 'olah láAdonai, lêjapér 'al-haleviím .

'Después los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y tú ofrecerás el uno como sacrificio por el pecado, y el otro en holocausto al Eterno, para hacer expiación por los levitas.

(13)

וְהָעֲמַדְתָּ אֶת־הַלְוִיִּם לִפְנֵי אֶהָרֹן וּלְפָנָי בְּנָיו וְהִנַּפְתָּ אֹתָם תְּנוּפָה
לַיהוָה :

vêhá'amadtá et-haleviím, lifnéi áharón vêlifnéi vanáv; vêhénaftá otám tênofáh
láAdonai .

Harás que los levitas estén de pie delante de Aharón [Aarón] y de sus hijos, y los presentarás como ofrenda mecida al Eterno.

(14)

וְהִבַּדְלַתָּ אֶת־הַלְוִיִּם מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְהָיוּ לִי הַלְוִיִּם:

vêhivdaltá et-haleviím, mitój bēnéi israél; vêháiu lí haleviím.

Así separarás a los levitas de entre los Hijos de Israel, y los levitas serán míos.

(15)

2ª Aliá

וְאַחֲרֵי־כֵן יָבֹאוּ הַלְוִיִּם לְעֹבֵד אֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וְטַהַרְתָּ אֹתָם
וְהִנַּפְתָּ אֹתָם תְּנוּפָה:

vêájarei-jen iavóu haleviím, lá'avód et-óhel mo'éd; vêtíhartá otám, vêhénaftá
otám tênofáh.

Después de eso, cuando los hayas purificado y los hayas presentado como ofrenda mecida, los levitas entrarán a servir en el tabernáculo de reunión.

(16)

כִּי נְתֻנִים נְתֻנִים הֵמָּה לִּי מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל תַּחַת פִּטְרַת כָּל־רֶחֶם
בְּכוֹר כָּל־מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל לְקַחְתִּי אֹתָם לִּי:

kí nêṭuním nêṭuním hémah lí, mitój bēnéi israél; tajat pitrát kol-réjem bêjór
kol mibênéi israél, laqájtí otám lí.

Porque los levitas están enteramente entregados a mí de entre los Hijos de Israel. Yo los he tomado para mí en lugar de todo primogénito que abre la matriz de entre los Hijos de Israel.

(17)

כִּי לִּי כָל־בְּכוֹר בְּבָנֵי יִשְׂרָאֵל בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה בְּיוֹם הַכֶּתֶּי כָל־
בְּכוֹר בָּאָרֶץ מִצְרַיִם הִקְדַּשְׁתִּי אֹתָם לִּי:

kí lí jol-bêjor bivnéi israél, báadám uvabêhemáh; bêíom hakotí jol-bêjor
bêéretz mitzráim, hiqdáshti otám lí.

Porque mío es todo primogénito de los Hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales. El día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los consagré para mí.

(18)

וָאֶקַח אֶת־הַלְוִיִּם תַּחַת כָּל־בְּכוֹר בְּבָנֵי יִשְׂרָאֵל:

váeqáj et-haleviím; tájat kol-bêjór bivnéi israél.

Yo he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los Hijos de Israel.

(19)

וְאֶתְּנָה אֶת־הַלְוִיִּם | לְאַהֲרֹן וּלְבָנָיו מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
לְעֹבֵד אֶת־עֲבֹדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּאֶהֱל מוֹעֵד וּלְכֹפֶר עַל־בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל וְלֹא יִהְיֶה בְּבָנֵי יִשְׂרָאֵל נֶגֶף בְּגִשֶׁת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶל־
הַקֹּדֶשׁ:

váetênáh et-haleviím nêṭuním | lêáharón ulvanáv mitoj bēnéi israel lá'avód et-
'avodát bēnéi-israel bêóhel mo'éd, uljapér 'al-bēnéi israél; véló íhiéh bivnéi
israel négef, bêgéshet bēnéi-israél el-haqódesh .

También he dado los levitas, como un donativo para Aharón [Aarón] y para sus hijos de entre los Hijos de Israel, a fin de que realicen el servicio por los Hijos de Israel en el tabernáculo de reunión y hagan expiación por los Hijos de Israel. Así no habrá mortandad entre los Hijos de Israel, al acercarse los Hijos de Israel al santuario.'

(20)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן וְכָל־עֲדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לְלוֹיִם כְּכֹל אֲשֶׁר־צִוָּה
יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה לְלוֹיִם כִּן־עָשׂוּ לָהֶם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :

vaiá'as moshéh vêáharón vêjol-'adát bēnéi-israél lalviím; kêjol asher-tziváh
Adonai et-mosheh lalviím, ken-'asú lahém bēnéi israél .

Moshé [Moisés], Aarón y toda la congregación de los Hijos de Israel hicieron con los levitas conforme a todo lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés] acerca de los levitas. Así hicieron con ellos los Hijos de Israel.

(21)

וַיִּתְחַטְּטֻּהוּ הַלְוִיִּם וַיַּכְבְּסוּ בְּגָדֵיהֶם וַיָּנֻף אֶהֱרֹן אֹתָם תְּנוּפָה לִפְנֵי
יְהוָה וַיַּכְפֹּר עֲלֵיהֶם אֶהֱרֹן לְטַהָרָם :

vaitêjatêú haleviím váijabêsú bigdeihém, vaiánef áharón otám tēnufáh lifnéi
Adonai; vaijapér 'aleihém áharón lêtáharám .

Los levitas se purificaron de pecado y lavaron sus vestiduras. Luego Aharón [Aarón] los presentó como ofrenda mecida delante del Eterno, y Aharón [Aarón] hizo expiación por ellos para purificarlos.

(22)

וְאַחֲרֵי־כֵן בָּאוּ הַלְוִיִּם לַעֲבֹד אֶת־עֲבֹדָתָם בְּאֹהֶל מוֹעֵד לִפְנֵי
אֶהֱרֹן וּלְפָנָיו כִּנְיֹה בְּאֶשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה עַל־הַלְוִיִּם כִּן עָשׂוּ
לָהֶם : ס

vêájarei-jén báu haleviím lá'avód et-'avódatam bêóhel mo'éd, lifnéi áharón
vêlifnéi vanáv; káasher tziváh Adonai et-mosheh 'al-haleviím, kén 'asú lahém.

Después de esto, entraron los levitas para servir en el tabernáculo de reunión delante de Aharón [Aarón] y de sus hijos. Conforme a lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés] acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

(23)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(24)

זֹאת אֲשֶׁר לְלוֹיִם מִבֶּן חָמִישׁ וָעֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה יָבוֹא לְצִבָּא
צִבָּא בְּעֹבְדַת אֹהֶל מוֹעֵד :

zót ashér lalviím; miben jamésh vê'esrím shanah vamá'lah, iavo litzvó tzavá,
bá'avodát óhel mo'éd.

'Esto es lo que concierne a los levitas: De 25 años para arriba entrarán a prestar servicio en el trabajo del tabernáculo de reunión.

(25)

וּמִבֶּן יָמֵי שָׁנָה יָשׁוּב מִצְבָּא הָעֲבֹדָה וְלֹא יַעֲבֹד עוֹד:

umiben jamishím shanáh, iashúv mitzêvá há'avodáh; vêló iá'avód 'ód.

A partir de los 50 años volverán de su servicio, y nunca más prestarán servicio.

(26)

וְשִׁירְתָּ אֶת-אַחֲיוֹ בְּאֶהֱל מוֹעֵד לְשִׁמּוֹר מִשְׁמֶרֶת וְעֲבֹדָה לֹא יַעֲבֹד

בְּכָה תַעֲשֶׂה לְלוֹיִם בְּמִשְׁמֶרֶתָם: פ

vêsherét et-ejav bêóhel mo'ed lishmór mishméret, vá'avodáh ló iá'avód; kájah tá'aséh lalviím bêmishmêrotám.

Asistirán a sus hermanos en el cumplimiento de sus obligaciones en el tabernáculo de reunión, pero no realizarán el servicio. Así harás con los levitas en cuanto a sus obligaciones.'

Bemidbar – Números Capítulo 9

(1)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה בְּמִדְבַּר-סִינַי בַּשָּׁנָה הַשְּׁנִיָּה לְצֵאתָם מִמִּצְרָיִם

מִצְרַיִם בַּחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh vêmidbar-sínay bashaná hashenít létzetám
meéretz mitzráim bajódesch hárishón lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] en el desierto de Sinaí, en el mes primero del segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

(2)

וַיַּעֲשׂוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶת-הַפֶּסַח בְּמוֹעֵדוֹ:

vêiá'asú vênéi-israél et-hapásaj bê mó'adó.

'Los Hijos de Israel celebrarán Pesaj a su debido tiempo.

(3)

בְּאַרְבַּעַה עָשָׂר-יּוֹם בַּחֹדֶשׁ הַזֶּה בֵּין הָעֲרֵבִים תַּעֲשׂוּ אֹתוֹ בְּמוֹעֵדוֹ

כָּל-חֻקֹּתָיו וְכָל-מִשְׁפָּטָיו תַּעֲשׂוּ אֹתוֹ:

bêarba'áh 'asár-íom bajódesh hazéh béin há'arbáim tá'asú otó bêmó'adó; kêjol-juqotáv ujêjol-mishpatáv tá'asú otó.

El día 14 de este mes, al atardecer, la celebraréis a su debido tiempo. La celebraréis conforme a todos sus estatutos y conforme a todos sus decretos.'

(4)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לַעֲשׂוֹת הַפֶּסַח:

vaidabér moshéh el-bênéi israél lá'asót hapásaj.

Moshé [Moisés] habló a los Hijos de Israel para que celebraran Pesaj.

(5)

וַיַּעֲשׂוּ אֶת־הַפֶּסַח בְּרֵאשׁוֹן בְּאַרְבָּעָה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ בֵּין הָעֲרָבִים בְּמִדְבַּר סִינַי אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בֶּן עָשׂוֹ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiá'asú et-hapésaj bárishón bêarba'ah 'asár íom lajódesh béin há'arbáim bêmidbár sinái; kêjol ashér tziváh Adonai et-moshéh, kén 'asú bênéi israél .

Y celebraron Pesaj en el desierto de Sinaí, el día 14 del mes primero, al atardecer. Los Hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(6)

וַיְהִי אֲנָשִׁים אֲשֶׁר הָיוּ טְמֵאִים לִגְפֹשׁ אָדָם וְלֹא־יָכְלוּ לַעֲשׂוֹת־הַפֶּסַח בַּיּוֹם הַהוּא וַיִּקְרָבוּ לִבְנֵי מֹשֶׁה וּלְבְנֵי אַהֲרֹן בַּיּוֹם הַהוּא: וַיֹּאמְרוּ הָאֲנָשִׁים הַהֵמָּה אֵלֵינוּ אֲנִיחֵנוּ טְמֵאִים לִגְפֹשׁ אָדָם לָמָּה נִגְרָע לְבַלְתִּי הַקָּרִיב אֶת־קֶרְבָּנוּ יְהוָה בְּמַעַדּוֹ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaihi anashím ashér haíu têmeim lénéfesh adám, vêlô-iojêlú lá'asot-hapésaj baióm hahú; váiqrêvú lifnéi moshéh vêlifnéi áharón baióm hahú.

Sucedió que algunos hombres estaban impuros a causa de contacto con un cadáver, de modo que no pudieron celebrar Pesaj aquel día. Se acercaron aquel día a la presencia de Moshé [Moisés] y de Aharón [Aarón],

(7)

וַיֹּאמְרוּ הָאֲנָשִׁים הַהֵמָּה אֵלֵינוּ אֲנִיחֵנוּ טְמֵאִים לִגְפֹשׁ אָדָם לָמָּה נִגְרָע לְבַלְתִּי הַקָּרִיב אֶת־קֶרְבָּנוּ יְהוָה בְּמַעַדּוֹ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל: וַיֹּאמְרוּ הָאֲנָשִׁים הַהֵמָּה אֵלֵינוּ אֲנִיחֵנוּ טְמֵאִים לִגְפֹשׁ אָדָם לָמָּה נִגְרָע לְבַלְתִּי הַקָּרִיב אֶת־קֶרְבָּנוּ יְהוָה בְּמַעַדּוֹ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiómêru háanashím hahémah eláv, anájnu têmeím lénéfesh adám; lámah nigará' lêviltí haqrív et-qorêbán Adonai bêmó'adó, bêtój bênéi israél .

y esos hombres les dijeron: –Nosotros estamos impuros a causa de contacto con un cadáver. ¿Por qué seremos impedidos nosotros, entre los Hijos de Israel, de ofrecer el sacrificio al Eterno a su debido tiempo?

(8)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מֹשֶׁה עֲמַדוּ וְאַשְׁמְעָה מֵה־יְצִיָּהּ יְהוָה לָכֶם: פ

vaiómer alehém moshéh; 'imdu vêeshmê'áh, mah-iêtzavéh Adonai lajém .

Moshé [Moisés] les respondió: –Esperad hasta que yo oiga qué es lo que manda el Eterno acerca de vosotros.

(9)

וַיִּדְבֹר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(10)

דִּבֹּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר אִישׁ אִישׁ כִּי־יִהְיֶה־טָמֵא | לְנֶפֶשׁ אוֹ
בְּדֶרֶךְ רַחֲקָה לָכֶם אוֹ לְדֶרֶתִיכֶם וַעֲשֵׂה פֶסַח לַיהוָה :

dabér el-bênéi israél lemór; ísh ísh ki-ihíéh-tamé | lanéfesh ó vêdérej rêjoqáh lajém ó lêdoróteijém, vê'ásah fésaj láAdonai .

–Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cualquiera de vosotros o de vuestros descendientes que esté impuro a causa de contacto con un cadáver o que esté lejos, de viaje, podrá celebrar Pesaj al Eterno.

(11)

בַּחֹדֶשׁ הַשִּׁנִּי בְּאַרְבַּעָה עָשָׂר יוֹם בֵּין הָעֲרֵבִים יַעֲשׂוּ אֹתוֹ עַל־
מִצּוֹת וּמִרְרִים יֵאָכְלֶהוּ:

bajódesch hashení bêarba'áh 'asár íom béin há'arbáim iá'asú otó; 'al-matzót umrorím yójêlúhu.

La celebrarán el día 14 del mes segundo, al atardecer, y la comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas.

(12)

לֹא־יִשְׁאֲרוּ מִמֶּנּוּ עַד־בֹּקֶר וַעֲצֶם לֹא יִשְׁבְּרוּ־בּוֹ כָּל־חֲקֹת
הַפֶּסַח יַעֲשׂוּ אֹתוֹ:

ló-iashíru miménú 'ad-bóqer, vê'étzem ló ishbêru-vó; kêjol-juqát hapésaj iá'asú otó.

No dejarán nada de ella para el siguiente día, ni quebrarán ninguno de sus huesos. La celebrarán conforme a todo el estatuto de Pesaj.

(13)

וְהָאִישׁ אֲשֶׁר־הוּא טָהוֹר וּבְדֶרֶךְ לֹא־הָיָה וְחָדַל לַעֲשׂוֹת הַפֶּסַח
וּנְכַרְתָּה הַנֶּפֶשׁ הַהוּא מֵעַמִּי כִּי | קָרְבָן יִהְיֶה לֹא הִקְרִיב בְּמַעַלּוֹ
חֲטָאוֹ יֵשֶׁא הָאִישׁ הַהוּא :

vêhaish asher-hú tahór uvdérej ló-haiáh vêjadal lá'asót hapésaj, vênijrêthá hanéfesh hahí mé'améiha; kí | qorbán Adonai ló hiqriv bêmó'adó, jetó isá haísh hahú .

'Pero el que está puro y no está de viaje, y deja de celebrar Pesaj, tal persona será excluida de su pueblo, porque no ofreció el sacrificio al Eterno a su debido tiempo. Tal persona cargará con su pecado.

(14)

וְכִי־יָגֹוֹר אֶתְכֶם גֵּר וְעֹשֶׂה פֶסַח לַיהוָה כַּחֲקֵת הַפֶּסַח וְכַמְשַׁפְטוֹ כִּן יַעֲשֶׂה חֻקָּה אַחַת יְהוָה לָכֶם וְלַגֵּר וְלֹאֲזָרַח הָאָרֶץ : ס

vêjí-iagúr itêjém gér vê'ásáh fésaj láAdonai, kêjuqát hapésaj ujnishpató kén iá'aséh; juqáh ajat îhiéh lajém, vêlagér ulezráj haáretz .

'Si con vosotros reside algún extranjero y celebra Pesaj al Eterno, la celebrará conforme al estatuto y al decreto de Pesaj. El mismo estatuto tendréis, tanto para el extranjero como para el natural de la tierra.'

(15)

4ª Aliá

וּבְיוֹם הַקִּיָּם אֶת־הַמִּשְׁכָּן כָּסָה הָעָנָן אֶת־הַמִּשְׁכָּן לְאַהֲלֵי הָעֵדֻת וּבָעֶרֶב יְהוָה עַל־הַמִּשְׁכָּן כְּמַרְאֵה־אֵשׁ עַד־בֹּקֶר :

uveiom haqím et-hamishkán, kisáh hé'anan et-hamishkán, lêóhel há'edút; uva'érev îhiéh 'ál-hamishkán kêmareh-ésh 'ad-bóqer .

El día en que fue erigido el tabernáculo la nube cubrió el tabernáculo, la tienda del testimonio. Y desde el anochecer hasta el amanecer había algo semejante a fuego sobre el tabernáculo.

(16)

כִּן יְהוָה תָּמִיד הָעָנָן וּכְסֹנוֹ וּמַרְאֵה־אֵשׁ לַיְלָה :

kén îhiéh tamíd, hé'anán iêjasénu; umareh-ésh láîêlah .

Así sucedía continuamente: La nube lo cubría de día, y la apariencia de fuego de noche.

(17)

וּלְפִי הָעֲלֹת הָעָנָן מֵעַל הָאֹהֶל וְאַחֲרֵי כֵן יִסְעוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל וּבְמָקוֹם אֲשֶׁר יִשְׁכֹּן־שָׁם הָעָנָן שָׁם יַחֲנוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל :

ulfí hé'alót hé'anan me'ál haóhel, vêájarei jén, is'ú bēnéi israél; uvimqóm ashér ishkón-sham hé'anán, shám iájanú bēnéi israél .

Cuando la nube se levantaba de encima del tabernáculo, los Hijos de Israel se ponían en marcha. Y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los Hijos de Israel.

(18)

עַל־פִּי יְהוָה יִסְעוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל וְעַל־פִּי יְהוָה יַחֲנוּ כָּל־יְמֵי אֲשֶׁר
יִשְׁכֹּן הָעֵנָן עַל־הַמִּשְׁכָּן יַחֲנוּ :

'al-pí Adonai is'ú bēnéi israél, vê'al-pí Adonai iájanú; kol-iêméi ashér ishkon
hé'anán 'al-hamishkán iájanú .

Al mandato del Eterno los Hijos de Israel partían, y al mandato del Eterno acampaban. Ellos quedaban acampados todos los días que la nube permanecía sobre el tabernáculo.

(19)

וּבְהֶאֱרִיךְ הָעֵנָן עַל־הַמִּשְׁכָּן יָמִים רַבִּים וְשָׁמְרוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־
מִשְׁמֶרֶת יְהוָה וְלֹא יִסְעוּ :

uvháaríj hé'anán 'al-hamishkán iamím rabím; vêshámêrú vênéi-israél et-
mishméret Adonai vêlô isá'u .

Cuando la nube se detenía muchos días sobre el tabernáculo, los Hijos de Israel guardaban la ordenanza del Eterno y no se ponían en marcha.

(20)

וַיֵּשׁ אֲשֶׁר יִהְיֶה הָעֵנָן יָמִים מְסָפָר עַל־הַמִּשְׁכָּן עַל־פִּי יְהוָה יַחֲנוּ
וְעַל־פִּי יְהוָה יִסְעוּ :

vêiêsh ashér íhiéh hé'anán iamím mispár 'al-hamishkán; 'al-pí Adonai iájanú,
vê'al-pí Adonai isá'u .

Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato del Eterno quedaban acampados, y al mandato del Eterno partían.

(21)

וַיֵּשׁ אֲשֶׁר־יִהְיֶה הָעֵנָן מִמָּעַרֵב עַד־בֹּקֶר וְנִבְעָלָה הָעֵנָן בִּבְקֹר וְנָסָעוּ
אוֹ יוֹמָם וְלַיְלָה וְנִבְעָלָה הָעֵנָן וְנָסָעוּ :

vêiêsh asher-íhiéh hé'anan me'érev 'ad-bóqer, vêná'aláh hé'anán babóqer
vênasá'u; ó iomám valáilah, vêná'aláh hé'anán vênasá'u .

Cuando la nube se detenía desde el anochecer hasta el amanecer, y la nube se levantaba por la mañana, ellos se ponían en marcha. Cuando la nube se levantaba, ya fuera de día o ya fuera de noche, ellos se ponían en marcha.

(22)

אוֹ־יְמִים אוֹ־חֻדָּשׁ אוֹ־יָמִים בְּהֶאֱרִיךְ הָעֵנָן עַל־הַמִּשְׁכָּן לִשְׁכֹּן
עָלְיוֹ יַחֲנוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל וְלֹא יִסְעוּ וּבְהֶעֱלָתוֹ יִסְעוּ :

ó-iomáim o-jódesb ó-iamím bêháaríj hé'anán 'al-hamishkan lishkón 'aláv,
iájanú vênéi-israél vêló isá'u; uvhe'álotó isá'u .

Si la nube permanecía dos días, un mes o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, los Hijos de Israel quedaban acampados y no partían. Pero cuando se levantaba, ellos partían.

(23)

עַל־פִּי יְהוָה יִחַנוּ וְעַל־פִּי יְהוָה יִסְעוּ אֶת־מִשְׁמֶרֶת יְהוָה שְׁמָרוּ
עַל־פִּי יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה : פ

'al-pí Adonai iájanú, vê'al-pí Adonai isá'u; et-mishméret Adonai shamáru, 'al-pí Adonai bêiad-moshéh .

Al mandato del Eterno acampaban, y al mandato del Eterno partían, guardando la ordenanza del Eterno, de acuerdo con el mandato del Eterno dado por medio de Moshé [Moisés].

Bemidbar – Números Capítulo 10

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

עֲשֵׂה לָךְ שְׁתֵּי חֲצוֹצְרוֹת כֶּסֶף מְקֻשָּׁה תַעֲשֶׂה אֹתָם וְהָיוּ לָךְ
לְמִקְרָא הָעֵדָה וּלְמִסַּע אֶת־הַמַּחֲנֹת:

'aséh lêjá shêteí jatzótzrót késef, miqsháh tá'aséh otám; vêhaíu lêjá lêmiqrá há'edáh, ulmasá' et-hámajanót.

'Hazte dos trompetas de plata; las harás modeladas a martillo. Y te servirán para convocar a la congregación y para poner en marcha los campamentos.

(3)

וְתִקְעוּ בָהֶן וְנוֹעְדוּ אֵלַי כָּל־הָעֵדָה אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:

vêtaqê'ú bahén; vênó'adú eléjá kol-há'edáh, el-pétaj óhel mo'éd.

Cuando se toque con ambas, se reunirá ante ti toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.

(4)

וְאִם-בְּאַחַת יִתְקַעוּ וְנוֹעְדוּ אֵלֶיהָ הַנְּשִׂאִים רָאִשֵׁי אֲלֵפֵי יִשְׂרָאֵל:
vêim-bêaját itqá'u; vênó'adú eléjá hanêsiím, rashéi alféi israél.

Pero cuando se toque sólo con una, se reunirán ante ti los dirigentes, los jefes de los millares de Israel.

(5)

וַיִּתְקַעְתֶּם תְּרוּעָה וְנִסְעוּ הַמַּחֲנֹת הַחֲנִים קִדְמָה:
utqa'tém têru'áh; vênásê'ú hámajanót, hájoním qédêmah.

'Cuando toquéis con estrépito, se pondrán en marcha los campamentos que acampan al este.

(6)

וַיִּתְקַעְתֶּם תְּרוּעָה שֵׁנִית וְנִסְעוּ הַמַּחֲנֹת הַחֲנִים תֵּימָנָה תְּרוּעָה
 יִתְקַעוּ לְמַסְעֵיהֶם:
utqa'tém têru'ah shenít, vênásê'ú hámajanót, hájoním teimánah; têru'áh itqê'ú lêmas'eihém.

Y cuando toquéis con estrépito por segunda vez, se pondrán en marcha los campamentos que acampan al sur. Para ponerse en marcha se tocará con estrépito.

(7)

וּבִהְקָהִיל אֶת-הַקָּהָל תִּתְקַעוּ וְלֹא תִרְיעוּ:
uvhaqhíl et-haqahál; titqê'ú vêló tarí'u.

Sin embargo, cuando se convoque a la asamblea, tocaréis, pero no con estrépito.

(8)

וּבְנֵי אַהֲרֹן הַכֹּהֲנִים יִתְקַעוּ בַחֲצֹצְרוֹת וְהָיוּ לָכֶם לְחֻקַּת עוֹלָם
 לְדֹרֹתֵיכֶם:
uvnéi áharon hakóhaním, itqê'ú bajatzótzêrót; vêhaíu lajém lêjuqát 'olám lêdoróteijém .

Los hijos de Aharón [Aarón], los sacerdotes, tocarán las trompetas. Las tendréis por estatuto perpetuo, a través de vuestras generaciones.

(9)

וְכִי-תָבֹאוּ מִלְחָמָה בְּאֶרְצְכֶם עַל-הַצָּר הַצֵּר אֶתְכֶם וְהִרְעֵתֶם
 בַּחֲצֹצְרוֹת וּנְזַכְרְתֶּם לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְנוֹשַׁעְתֶּם מֵאִיְבֵיכֶם:
vêjí-tavóu miljamáh bêartzêjém 'al-hatzar hatzorér etjém, vaharé'otém bajatzótzêrót; vênizkartém lifneí Adonai elóheijém, vênósha'tém

meóíêveijém .

'Cuando en vuestra tierra vayáis a la guerra contra el adversario que os hostilice, tocaréis con estrépito las trompetas. Y seréis recordados por el Eterno vuestro Elohim, y seréis librados de vuestros enemigos.

(10)

וּבַיּוֹם שֶׁמָחַתְתֶּם וּבְמוֹעֲדֵיכֶם וּבְרֹאשֵׁי חֳדָשֵׁיכֶם וּתְקַעְתֶּם
בַּחֲצֹצְרוֹת עַל עַלְתֵיכֶם וְעַל זִבְחֵי שְׁלֵמֵיכֶם וְהָיוּ לָכֶם לְזִכְרוֹן לִפְנֵי
אֱלֹהֵיכֶם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם : פ

uvíom simjatjém úvmo'adeijem uvrashéi jodsheijem utqa'tém bajatzótzêrót 'ál
'olóteijém, vê'al zivjéi shalmeijém; vêhaíu lajém lêzikaron lifnéi elóheijém,
aní Adonai elóheijém .

En el día de vuestro regocijo, es decir, en vuestras solemnidades y en vuestros días primeros de mes, tocaréis las trompetas en relación con vuestros holocaustos y con vuestros sacrificios de paz. Y os servirán de memorial en la presencia de vuestro Elohim. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.'

(11)

וַיְהִי בַשָּׁנָה הַשְּׁנִית בַּחֹדֶשׁ הַשֵּׁנִי בְּעֶשְׂרִים בַּחֹדֶשׁ בַּעֲלֵה הָעֶזְרָא
מֵעַל מִשְׁכַּן הָעֵדֻת :

vaihi bashaná hashenít bajódes hashení bê'esrím bajódes; ná'alah hé'anán,
me'al mishkán há'edút .

El 20 del mes segundo del segundo año se levantó la nube de encima del tabernáculo del testimonio,

(12)

וַיִּסְעוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל לְמַסְעֵיהֶם מִמִּדְבָּר סִינַי וַיָּשְׁכּוּ הָעֶזְרָא בְּמִדְבָּר
פָּאֶרָן :

vais'ú vênéi-israél lêmas'eihém mimidbár sinái; vaishkón hé'anán bêmidbár
parán .

y los Hijos de Israel se pusieron en marcha por etapas desde el desierto de Sinaí. La nube se detuvo en el desierto de Parán.

(13)

וַיִּסְעוּ בְּרֹאשְׁנָה עַל־פִּי יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה :

vais'ú baríshonáh; 'al-pí Adonai bêiad-moshéh .

Así partieron por primera vez, de acuerdo con el mandato del Eterno por medio de Moshé [Moisés].

(14)

וַיֵּצֵעַ דָּגֵל מַחֲנֵה בְנֵי־יְהוּדָה לְצַבָּאתָם וְעַל־צָבָאוֹ נַחֲשׁוֹן
בֶּן־עַמִּינָדָב:

vaisá' dégel májanéh vênéi-iêhudáh baríshonáh lêtzivotám; vê'ál-tzêvaó,
najshón ben-'aminádáv.

El estandarte del campamento de los hijos de Iehudá [Judá] partió primero,
según sus ejércitos. Najsón hijo de Aminadab estaba al frente de su ejército.

(15)

וְעַל־צָבָא מִטֶּה בְנֵי יִשָּׁשְׁכָר נְתַנָּאֵל בֶּן־צוּעָר:
vê'ál-tzêvá, matéh bênéi isasjár; nêtanél ben-tzu'ár.

Al frente del ejército de la tribu de los hijos de Isasjár [Isacar] estaba Netanél
[Natanael] hijo de Tzu'ár [Zuar].

(16)

וְעַל־צָבָא מִטֶּה בְנֵי זְבוּלֹן אֱלִיָּאב בֶּן־חֵלֹן:
vê'ál-tzêvá, matéh bênéi zêvulún; eliáv ben-jelón.

Y al frente del ejército de la tribu de los hijos de Tzu'ár [Zuar] estaba Eliáv
[Eliab] hijo de Jelón [Helón].

(17)

וְהַנֹּרֵד הַמִּשְׁכָּן וַיִּנְסְעוּ בְנֵי־גֵרְשׁוֹן וּבְנֵי מֶרָרִי וְנִשְׁאִי הַמִּשְׁכָּן:
vêhurád hamishkán; vênásê'ú vênéi-gershon uvnéi mêrarí, nósêéi hamishkán.

Una vez desarmado el tabernáculo, partieron los hijos de Guershón [Gersón] y
los hijos de Merari que lo llevaban.

(18)

וַיֵּצֵעַ דָּגֵל מַחֲנֵה רְאוּבֵן לְצַבָּאתָם וְעַל־צָבָאוֹ אֱלִיצִיֹּר בֶּן־
שִׁדְיָאוֹר:

vênasá' dégel májanéh rêuvén lêtzivotám; vê'ál-tzêvaó, elitzúr ben-shêdeiúr.

Luego partió el estandarte del campamento de Reuvén [Rubén], según sus
ejércitos. Elisur hijo de Sedeur estaba al frente de su ejército.

(19)

וְעַל־צָבָא מִטֶּה בְנֵי שִׁמְעוֹן שֶׁלֻּמִּיאֵל בֶּן־צוּרִישָׁדָי:
vê'ál-tzêvá, matéh bênéi shim'ón; shêlúmiél ben-tzuríshadáí.

Al frente del ejército de la tribu de los hijos de Shim'ón [Simeón] estaba
Shelumiél [Selumiel] hijo de Zurisadai.

(20)

וְעַל־צָבָא מִטָּה בְּנֵי־גָד אֱלִיָּסָף בֶּן־דְּעוּאֵל:

vê'al-tzêvá matéh vênêi-gád; eliasáf ben-dê'uél.

Y al frente del ejército de la tribu de los hijos de Gad estaba Eliasaf hijo de Reuel.

(21)

וַנִּסְעוּ הַקְּהָתִים נָשְׂאֵי הַמִּקְדָּשׁ וַהֲקִימוּ אֶת־הַמִּשְׁכָּן עַד־בֹּאָם:

vênásê'ú haqêhatím, nósêei hamiqdásh; vêheqímu et-hamishkán 'ad-boám.

Después partieron los cohatitas, llevando lo sagrado. Antes de que ellos llegasen, los otros erigían el tabernáculo.

(22)

וַנִּסֵּעַ דֶּגֶל מַחֲנֶה בְנֵי־אֶפְרַיִם לְצָבָאָתָם וְעַל־צָבָאוֹ אֱלִישָׁמַע בֶּן־

עַמִּיהוּד:

vênasá' dégel májanéh vênêi-efráim lêtzivotám; vê'ál-tzêvaó, elíshamá' ben-'amihúd.

Después partió el estandarte del campamento de los hijos de Efraín, según sus ejércitos. Elisama hijo de Amihud estaba al frente de su ejército.

(23)

וְעַל־צָבָא מִטָּה בְּנֵי מְנַשֶּׁה גַּמְלִיֵּאל בֶּן־פְּדָהצֹר:

vê'ál-tzêvá, matéh bênêi mênashéh; gamliél ben-pêdahtzúr.

Al frente del ejército de la tribu de los hijos de Menashé [Manasés] estaba Gamaliel hijo de Pedasur.

(24)

וְעַל־צָבָא מִטָּה בְּנֵי בִנְיָמִן אַבִּידָן בֶּן־גִּדְעוֹנִי:

vê'ál-tzêvá, matéh bênêi viniamín; avidán ben-gid'oní.

Y al frente del ejército de la tribu de los hijos de Viniamín [Benjamín] estaba Abidán hijo de Gedeoni.

(25)

וַנִּסֵּעַ דֶּגֶל מַחֲנֶה בְנֵי־דָן מְאִסֵּף לְכָל־הַמַּחֲנֵת לְצָבָאָתָם וְעַל־צָבָאוֹ

אַחִיעֶזֶר בֶּן־עַמִּישָׁדָי:

vênasá' dégel májanéh vênêi-dán, mêaséf lêjol-hámajanót lêtzivotám; vê'ál-tzêvaó, aji'ézer ben-'amíshadáí.

Después partió el estandarte del campamento de los hijos de Dan, según sus ejércitos, formando la retaguardia de todos los campamentos. Ajiezer hijo de Amisadai estaba al frente de su ejército.

(26)

וְעַל-צָבָא מִטָּה בְּנֵי אָשֶׁר פָּגַעִיאל בֶּן-עֲכָרָן:

vê'ál-tzêvá, matéh bênéi ashér; pag'iel ben-'ojêrán.

Al frente del ejército de la tribu de los hijos de Ashér [Aser] estaba Paguiel hijo de Ocrán.

(27)

וְעַל-צָבָא מִטָּה בְּנֵי נַפְתָּלִי אֲחִירַע בֶּן-עֵינָן:

vê'ál-tzêvá, matéh bênéi naftalí; ajirá' ben-'einán.

Y al frente del ejército de la tribu de los hijos de Naftalí [Neftalí] estaba Ajira hijo de Enán.

(28)

אֵלֶּה מַסְעֵי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל לְצָבָאֲתָם וַיִּסְעוּ: ס

éleh mas'ei vênéi-israél lêtzivotám; vaisá'u.

Éste es el orden en que partieron los Hijos de Israel, según sus ejércitos. Así se pusieron en marcha.

(29)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לְחֶבֶב בֶּן-רְעוּיָאֵל הַמְּדִינִי חֵתָן מֹשֶׁה נָסִיעִים | אֲנִיחֶנּוּ
אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אָמַר יְהוָה אֲתוּ אִתָּן לָכֶם לָכָּה אֶתְּנוּ וְהִטַּבְנוּ
לָךְ כִּי-יְהִינָה דְּבַר-טוֹב עַל-יִשְׂרָאֵל:

vaiómer moshéh lêjovov ben-rê'uél hamidianí jotén mosheh nósê'im | anájnu el-hamaqom ashér amár Adonai, otó etén lajém; lêjáh itánú vêhetávnú láj, kí-Adonai diber-tóv 'al-israél .

Entonces Moshé [Moisés] dijo a Hobab hijo de Reuel el madianita, su suegro: –Nosotros partimos hacia el lugar del cual el Eterno ha dicho: 'Yo os lo daré.' Ven con nosotros, y te haremos bien; porque el Eterno ha prometido el bien para Israel.

(30)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו לֹא אֵלָּךְ כִּי אִם-אֶל-אֲרָצִי וְאֶל-מִוְלַדְתִּי אֵלָּךְ:

vaiómer eláv ló eléj; kí im-el-artzí vêel-móladtí eléj.

Pero él respondió: –No iré, sino que me iré a mi tierra y a mi parentela.

(31)

וַיֹּאמֶר אֶל-נָא תִעָזָב אֶתָּנוּ כִּי | עַל-כֵּן יִזְעַף חַנּוּתִנוּ בַּמִּדְבָּר
וְהָיִיתָ לָּנוּ לְעֵינָיִם:

vaiómer al-ná tá'azóv otánu; kí | 'al-kén iadá'ta janoténú bamidbár, vêhaíta
lánu lê'eináim.

Y Moshé [Moisés] le dijo: –Por favor, no nos abandones, ya que tú conoces el lugar donde debemos acampar en el desierto y nos servirás de ojos.

(32)

וְהָיָה כִּי-תֵלֵךְ עִמָּנוּ וְהָיָה | הַטּוֹב הַהוּא אֲשֶׁר יֵיטִיב יְהוָה עִמָּנוּ
וְהִטַּבְנוּ לָךְ :

vêhaiáh kí-teléj 'imánu; vêhaiáh | hatóv hahú ashér ieitív Adonai 'imánu
vêhetávnú láj .

Y será que, si vienes con nosotros, cuando logremos el bien que el Eterno nos ha de hacer, nosotros haremos el bien contigo.

(33)

וַיִּסְעוּ מִהָר יְהוָה דֶּרֶךְ שְׁלֹשֶׁת יָמִים וְאַרְזֹן בְּרִית-יְהוָה נִסַּע
לִפְנֵיהֶם דֶּרֶךְ שְׁלֹשֶׁת יָמִים לְתוֹר לָהֶם מְנוּחָה :

vais'ú mehár Adonai, dérej shêlóshet iamím; váarón bêrit-Adonai nosé'a
lifneihém dérej shêlóshet iamím, latúr lahém mênújá .

Así partieron del monte del Eterno para tres días de camino. El arca del pacto del Eterno iba delante de ellos durante los tres días de camino, buscando para ellos un lugar donde descansar.

(34)

וַעֲנֹן יְהוָה עֲלֵיהֶם יוֹמָם בְּנֹסֶעַם מִן-הַמַּחֲנֶה : ס

vá'anán Adonai 'aleihém iomám; bēnos'ám min-hámajanéh .

La nube del Eterno estaba sobre ellos de día, cuando partían del campamento.

(35)

6ª Aliá

וַיְהִי בְּנֹסֶעַ הָאָרֶץ וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה קוּמָה | יְהוָה וַיִּפְצוּ אֲיָכִיד וַיִּגְסוּ
מִשְׁנֵאִיד מִפְּגִיד :

vaihi binsó'a háarón vaiómer moshéh; qumáh | Adonai vêiafútzú óiêvéja,
vêianúsu mêsanéja mipanéja .

Cuando el arca partía, Moshé [Moisés] decía: '¡Levántate, oh Eterno, y sean dispersados tus enemigos! ¡Huyan de tu presencia los que te aborrecen!'

(36)

וּבִגְלוֹתָהּ יֹאמַר שׁוּבָה יְהוָה רַבְבוֹת אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל : פ
 uvnujóh iomár; shuváh Adonai, rívêvót alféi israél .

Y cuando se asentaba, decía: '¡Vuelve, oh Eterno, a las miríadas de millares de Israel!'

Bemidbar – Números Capítulo 11

(1)

וַיְהִי הָעָם כְּמִתְאַנְנִים רַע בְּאַזְנֵי יְהוָה וַיִּשְׁמַע יְהוָה וַיִּחַר אַפּוֹ
 וַתִּבְעַר-בָּם אֵשׁ יְהוָה וַתֹּאכַל בְּקִצָּה הַמַּחֲנֶה :
 vaihí ha'am kêmitónêním, rá' bêoznéi Adonai; vaishmá' Adonai vaijar apó,
 vativ'ar-bam ésh Adonai, vatójal biqtzéh hámajanéh .

Aconteció que el pueblo parecían amargamente quejumbrosos a oídos del Eterno. Lo oyó el Eterno, y se encendió Su furor; y un fuego del Eterno ardió contra ellos y consumió un extremo del campamento.

(2)

וַיִּצְעַק הָעָם אֶל-מֹשֶׁה וַיִּתְפַּלֵּל מֹשֶׁה אֶל-יְהוָה וַתִּשְׁקַע הָאֵשׁ :
 vaiitz'áq ha'ám el-moshéh; vaitpalél mosheh el-Adonai, vatishqá' haésh .

Entonces el pueblo clamó a Moshé [Moisés], y Moshé [Moisés] oró al Eterno; y el fuego se extinguió.

(3)

וַיִּקְרָא שֵׁם-הַמָּקוֹם הַהוּא תַבְעֵרָה כִּי-בָעֲרָה בָּם אֵשׁ יְהוָה :
 vaiqrá shém-hamaqóm hahú tav'eráh; kí-va'aráh vâm ésh Adonai .

Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego del Eterno ardió contra ellos.

(4)

וְהָאִסְפָּסוּף אֲשֶׁר בְּקִרְבּוֹ הִתְאַוּוּ תֹאֲנָה וַיִּשְׁבּוּ וַיִּבְכוּ גַם בְּנֵי
 יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמְרוּ מִי יֹאכֵלֵנוּ בָּשָׂר :
 vêhásafsuf ashér bêqirbó, hitáuú táaváh; vaiashúvu vaivkú gám bēnei israél,
 vaiómrú, mí iáajilénu basár.

Entonces el populacho que había entre ellos se dejó llevar por la gula. Y también los Hijos de Israel volvieron a llorar diciendo: –¡Quién nos diera de comer carne!

(5)

זָכְרָנוּ אֶת־הַדָּגָה אֲשֶׁר־נֹאכַל בְּמִצְרַיִם תָּנֹם אֵת הַקִּשְׁאִים וְאֵת
הָאֲבִטְחִים וְאֶת־הַתְּצִיר וְאֶת־הַבָּצָלִים וְאֶת־הַשּׁוּמִיִּם:

*zajárnú et-hadagáh, asher-nojál bêmitzráim jinám; ét haqishuím vêet
háavatijím, vêet-héjatzír vêet-habêtzalím vêet-hashumím.*

Nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos.

(6)

וְעַתָּה נַפְשֵׁנוּ יִבְשָׁה אֵין כָּל בְּלִתִּי אֶל־הַמָּן עֵינֵינוּ:

vê'atáh nafshénu iêvesháh éin kól; biltí el-hamán 'einéinu.

Pero ahora nuestro apetito se reseca, ya que no hay ante nuestros ojos más que el Man [Maná].

(7)

וְהָמָן כְּזֶרַע־גֶּד הוּא וְעֵינֹו כְּעֵין הַבָּדֶלֶח:

vêhamán kizra'-gád hú; vê'ainó kê'éin habêdólaj.

El Man [Maná] era como la semilla del cilantro, y su aspecto era como el de la resina.

(8)

שָׁטוּ הָעָם וּלְקָטוּ וַיִּטְחֲנוּ בְּרַחֲמִים אֹו דָּכוּ בַּמִּדְכָּה וּבִשְׁלֹו בַּפָּרוֹר
וַעֲשׂוּ אֹתוֹ עֲגוֹת וְהָיָה טַעְמוֹ כְּטַעַם לֶשֶׁד הַשָּׁמֹן:

*shatú ha'am vêlâqêtú vêtájanú várejáim ó dajú bamêdojáh, uvishêlú baparúr,
vê'asú otó 'ugót; vêhaiáh ta'mó, kê'tá'am lêshád hashámen.*

El pueblo se dispersaba para recogerlo, y lo molían en molinos de piedra o lo trituran en morteros. Lo cocinaban en ollas y hacían de ello tortas que tenían sabor de tortas cocidas con aceite.

(9)

וּבִרְדֶּת הַטֶּל עַל־הַמַּתָּנָה לִילָה יֵרֵד הַמָּן עָלָיו:

uvrédet hatál 'al-hámajanéh láilah; ieréd hamán 'aláv.

Cuando el rocío descendía de noche sobre el campamento, el Man [Maná] descendía sobre él.

(10)

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה אֶת־הָעָם בֹּכָה לְמִשְׁפַּחְתּוֹ אִישׁ לְפָתַח אֹהֶלוֹ וַיִּחָר־
אָף יְהוָה מְאֹד וַיַּבְעִיגֵי מֹשֶׁה רָע:

vaishmá' moshéh et-ha'am bojeh lêmishpêjotáv, ísh lêfétaj áholó; vaijar-áf Adonai mêód, uv'einei moshéh rá' .

Moshé [Moisés] oyó al pueblo que lloraba, de familia en familia, cada una a la entrada de su tienda, y el furor del Eterno se encendió en gran manera.

También a Moshé [Moisés] le pareció mal,

(11)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה לָמָּה הָרַעְתָּ לַעֲבָדְךָ וְלָמָּה לֹא־מָצַתִּי חֵן בְּעֵינֶיךָ לָשׂוּם אֶת־מַשָּׂא כָּל־הָעָם הַזֶּה עָלַי :

vaiómer moshéh el-Adonai lamáh hare'ótá lê'avdéja, vêlámah ló-matzáti jén bê'einéja; lasúm et-masá kol-ha'am hazéh 'alái .

y Moshé [Moisés] dijo al Eterno: —¿Por qué has hecho mal a Tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante Tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

(12)

הֲאֵנֹכִי הָרִיתִי אֶת כָּל־הָעָם הַזֶּה אִם־אֵנֹכִי יִלְדָתִיהוּ כִּי־תֹאמַר אֵלַי שְׂאֵהוּ בְּחִיקֹךָ בְּאֶשֶׁר יִשָּׂא הָאִמּוֹן אֶת־הַיֶּלֶךְ עַל הָאֲדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתָּ לַאֲבֹתָיו:

heánojî harítî ét kol-ha'am hazéh, im-ánojî iêlîdtíhu; kí-tomár elái saéhu vêjeiqéja káashér isá háomen et-haionéq, 'ál háadamáh, ashér nishbá'ta láavotáv.

¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¿Acaso yo lo engendré, para que me digas: 'Como una nodriza cría a un bebé, llévalo en tu seno a la tierra que juré dar a sus padres'?

(13)

מֵאֵינִי לִי בָשָׂר לָתֵת לְכָל־הָעָם הַזֶּה כִּי־יִבְכוּ עָלַי לֵאמֹר תִּנָּה־לָנוּ בָשָׂר וְנֹאכְלָה:

meáin lí basár, latét lêjol-ha'am hazéh; kí-ivkú 'alaí lemór, tênah-lánu vasár vênójélah.

¿De dónde he de sacar yo carne para dar de comer a todo este pueblo, que llora ante mí diciendo: 'Danos carne para que comamos'?

(14)

לֹא־אוּכַל אֲנֹכִי לִבְדִּי לָשֵׂאת אֶת־כָּל־הָעָם הַזֶּה כִּי כָבֵד מִמֶּנִּי:
 ló-ujál ánojî lêvadí, lasét et-kol-ha'am hazéh; kí javéd miméni.

Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo, porque es demasiado pesado para mí.

(15)

וְאִם-כֵּכָה | אֶת-עֲשֵׂה לִי הָרִגְנִי נָא הָרֹג אִם-מָצָאתִי חַן בְּעֵינֶיךָ
וְאֶל-אַרְאֶה בִּירְעָתִי: כ

vêim-kájah | atê-'óseh lí horgéni na haróg, im-matzáti jén bê'einéja; vêal-eréh
bêrá'atí.

Si así vas a hacer tú conmigo, por favor concédeme la muerte, si he hallado gracia ante tus ojos, para que yo no vea mi desgracia.

(16)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אֶסְפֶּה-לִּי שִׁבְעִים אִישׁ מִזִּקְנֵי יִשְׂרָאֵל
אֲשֶׁר יִדְעֶתָ כִּי-יֵהֱם זִקְנֵי הָעָם וְשִׁטְרֵי וְלִקְחָתָ אֹתָם אֶל-אֹהֶל
מוֹעֵד וְהִתְיַצְּבוּ שָׁם עִמָּךְ:

vaiómer Adonai el-moshéh esfah-lí shiv'im ish miziqnéi israel ashér iadá'ta,
ki-hém ziqnéi ha'am vêshótêráv; vêláqajtá otam el-óhel mo'éd, vêhítêiatzêvú
shám 'imáj .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Reúneme a setenta hombres de los ancianos de Israel, a quienes tú conozcas como ancianos y oficiales del pueblo. Tráelos al tabernáculo de reunión, y que se presenten allí contigo.

(17)

וַיֵּרֶדְתִּי וְדִבַּרְתִּי עִמָּךְ שָׁם וְאֶצְלָתִי מִן-הָרֹיחַ אֲשֶׁר עָלֶיךָ וְשַׁמְתִּי
עֲלֵיהֶם וְנִשְׁאַוּ אִתָּךְ בְּמִשְׁאֵל הָעָם וְלֹא-תִשָּׂא אִתָּהּ לְבַדְּךָ:

vêiáradtí vêdibartí 'imêjá sham vêátzaltí min-harúaj ashér 'aléja vêsamtí
'aleihém; vênásêú itêjá bēmasá ha'am, vêló-tisá atáh lêvadéja.

Yo descenderé y hablaré allí contigo, tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos. Luego ellos llevarán contigo la carga del pueblo, y ya no la llevarás tú solo.

(18)

וְאֶל-הָעָם תֹּאמַר הִתְקַדְּשׁוּ לְמַחֲרָ וְאֶכְלֶתֶם בָּשָׂר כִּי בְכִיתֶם
בְּאָזְנִי יְהוָה לֵאמֹר מִי יֵאָכְלֵנוּ בָּשָׂר כִּי-טוֹב לָנוּ בְּמִצְרָיִם וְנָתַן
יְהוָה לָכֶם בָּשָׂר וְאֶכְלֶתֶם:

vêel-ha'am tomár hitqadêshú lêmajar váajaltém basar kí bêjitem bêoznéi
Adonai lemór mí iáajilénú basár, ki-tóv lánú bēmitzráim; vênatán Adonai
lajém basár váajaltém .

Y al pueblo dirás: 'Santificaos para mañana, y comeréis carne. Pues habéis llorado a oídos del Eterno diciendo: '¡Quién nos diera de comer carne! Porque nos iba mejor en Egipto.' el Eterno, pues, os dará carne, y comeréis.

(19)

לֹא יוֹם אֶחָד תֹּאכְלוּ וְלֹא יוֹמַיִם וְלֹא חֲמִשָּׁה יָמִים וְלֹא עֶשְׂרֵה יָמִים וְלֹא עֶשְׂרִים יוֹם:

ló íom ejád tójêlún vêló iomáim; vêló | jamisháh iamím vêlo 'asaráh iamím, vêló 'esrím íom.

No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,

(20)

עַד | חֹדֶשׁ יָמִים עַד אֲשֶׁר-יֵצֵא מֵאֶפְכֶם וְהָיָה לָכֶם לְזִכָּר יָעוֹן כִּי-מֵאֲסִתֶּם אֶת-יְהוָה אֲשֶׁר בְּקִרְבְּכֶם וַתִּבְכּוּ לְפָנָיו לֵאמֹר לָמָּה זֶה יַצְאָנוּ מִמִּצְרָיִם:

'ád | jódesh iamím 'ád asher-ietze méapêjém, vêhaiáh lajém lêzará; iá'an kí-mêastém et-Adonai ashér bêqirbêjém, vativkú lêfanav lemór, lámah zéh iatzánu mimitzráim .

sino hasta un mes; hasta que os salga por las narices, y tengáis náuseas. Por cuanto habéis menospreciado al Eterno, que está en medio de vosotros, y habéis llorado delante de él diciendo: '¿Por qué salimos de Egipto?'

(21)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה שֵׁשׁ-מֵאוֹת אֶלֶף רַגְלֵי הָעָם אֲשֶׁר אִנֹּכִי בְּקִרְבִּי וְאַתָּה אֹמְרָה בְּשׂוֹר אֶתָּן לָהֶם וְאָכְלוּ חֹדֶשׁ יָמִים:

vaioomer mosheh shesh-meót élef raglí, ha'ám ashér ánojí bêqirbó; vêatáh amárta basar etén lahém, vêájêlú jódesh iamím.

Entonces dijo Moshé [Moisés]: –Yo estoy en medio de un pueblo de 600000 hombres de infantería, y tú dices: 'Les daré carne, y comerán todo un mes.'

(22)

הֲצֹאֵן וּבָקָר יִשְׁחַט לָהֶם וּמִצָּא לָהֶם אֶת-כָּל-דִּגְי הַיָּם יֵאָסֶף לָהֶם וּמִצָּא לָהֶם: פ

hatzón uvaqár ishajét lahém umatzá lahém; ím ét-kol-dêgéi haiám iéaséf lahém umatzá lahém .

¿Se habrían de degollar para ellos las ovejas y las vacas para que les fuese suficiente? ¿Se habrían de juntar para ellos todos los peces del mar para que les fuesen suficientes?

(23)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה הִנֵּה יְהוָה תִּקְצֹר עֲתָה תִּרְאֶה הִיָּקְרוּ דְבָרִי אִם-לֹא:

vaiómer Adonai el-moshéh, haiád Adonai tiqtzár; 'atáh tiréh haiqrêjá dêvarí im-ló .

Entonces el Eterno respondió a Moshé [Moisés]: –¿Acaso se ha acordado la mano del Eterno? ¡Ahora verás si se cumple para ti mi palabra, o no!

(24)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר אֶל־הָעָם אֵת דְּבַר יְהוָה וַיֹּאסֹף שְׁבָעִים אִישׁ
מִזִּקְנֵי הָעָם וַיַּעֲמֵד אֹתָם סְבִיבֹת הָאֹהֶל :

vaietzé moshéh, vaidaber el-ha'am, ét divréi Adonai; vaiéesóf shiv'im ish miziqnéi ha'am, váia'améd otám sêvivót haóhel .

Entonces Moshé [Moisés] salió y dijo al pueblo las palabras del Eterno. Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los hizo estar de pie alrededor del tabernáculo.

(25)

וַיֵּרֶד יְהוָה | בָּעָנָן וַיְדַבֵּר אֵלָיו וַיֹּאצֵּל מִן־הָרוּחַ אֲשֶׁר עָלָיו וַיִּתֵּן
עַל־שְׁבָעִים אִישׁ הַזִּקְנִים וַיְהִי כְנֹחַ עֲלֵיהֶם הָרוּחַ וַיִּתְנַבְּאוּ וְלֹא
יָסֻפוּ :

vaiéred Adonai | bé'anan vaidabér elav vaiátzel min-harúaj ashér 'aláv, vaitén 'al-shiv'im ísh hazêqením; vaihí kênóaj 'aleihem harúaj, vaítênabêú vêlô iasáfu .

Entonces el Eterno descendió en la nube y le habló. Tomó del espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Y sucedió que cuando el espíritu posó sobre ellos, profetizaron; pero no continuaron haciéndolo.

(26)

וַיִּשְׁאָרוּ שְׁנֵי־אֲנָשִׁים | בַּמֶּחֶנֶה שֵׁם הָאֶחָד | אֶלְדָּד וְשֵׁם הַשֵּׁנִי
מֵידָד וַתָּנוּחַ עֲלֵהֶם הָרוּחַ וַהֲמָהּ בִּכְתָבִים וְלֹא יָצְאוּ הָאֹהֶלָה
וַיִּתְנַבְּאוּ בַּמֶּחֶנֶה :

vaisháarú shênéi-anashím | bámajanéh shém háejád | eldád vêshem hashení meidád vatánaj 'alehém harúaj vêhémah bakêtuvím, vêlô iátzêú haóhelah; vaítênabêú bámajanéh.

Pero en el campamento habían quedado dos hombres: uno se llamaba Eldad, y el otro Medad. Sobre ellos también se posó el espíritu. Ellos estaban entre los que habían sido inscritos pero que no habían ido al tabernáculo, y comenzaron a profetizar en el campamento.

(27)

וַיֵּרֶץ הַפֶּעַר וַיֵּגַד לְמֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אֶלְדָּד וּמֵידָד מִתְנַבְּאִים בַּמֶּחֶנֶה :

vaiárotz haná'ar, vaiagéd lêmoshéh vaiomár; eldád umeidád, mítênabêím bámajanéh.

Entonces un joven corrió e informó a Moshé [Moisés] diciendo: –¡Eldad y Medad profetizan en el campamento!

(28)

וַיַּעַן יְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נּוּן מִשְׁרֵת מֹשֶׁה מִבְּתָרָיו וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי מֹשֶׁה
כָּלָאֵם:

vaiá'an iêhoshú'a bin-nún mēsharét moshéh mibêjuráv vaiomár; adoní moshéh kêlaém.

Luego intervino Iehoshua [Josué] hijo de Nun, quien era ayudante de Moshé [Moisés], desde su juventud, dijo: –¡Señor mío, Moshé [Moisés], pónlos en prisión!

(29)

וַיֹּאמֶר לוֹ מֹשֶׁה הֲמִקְנָא אֶתָּה לִי וּמִי יִתֵּן כָּל-עַם יְהוָה נְבִיאִים
כִּי-יִתֵּן יְהוָה אֶת-רוּחוֹ עָלֵיהֶם:

vaiómer ló moshéh, hámêqané atáh lí; umí itén kol-'ám Adonai nêviím, kí-itén Adonai et-rujó 'aleihém .

Moshé [Moisés] le respondió: –¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo del Eterno, y que el Eterno pusiese su espíritu sobre ellos!

(30)

7ª Aliá

וַיֹּאסֶף מֹשֶׁה אֶל-הַמַּחֲנֶה הוּא וְזִקְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaiéaséf moshéh el-hámajanéh; hú vêziqnéi israél.

Moshé [Moisés] volvió al campamento junto con los ancianos de Israel.

(31)

וְרוּחַ נֹסַע | מֵאֵת יְהוָה וַיָּגֶז שְׁלֹוִים מִן-הָיָם וַיִּטֹּשׂ עַל-הַמַּחֲנֶה
כְּדָרָךְ יוֹם כֹּה וּכְדָרָךְ יוֹם כֹּה סְבִיבוֹת הַמַּחֲנֶה וּכְאֻמָּתַיִם עַל-פְּנֵי
הָאָרֶץ:

vêruáj nasá' | meét Adonai vaiágoz salvim min-haiam vaitósh 'al-hámajanéh
kêdérej íom kóh ujdérej íom kóh, sêvivót hámajanéh; ujamatáim 'al-pênéi
haáretz .

Entonces de parte del Eterno salió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer junto al campamento, hasta la distancia de un día de camino de este lado y un día de camino del otro lado, hasta la altura de dos codos sobre el suelo.

(32)

וַיִּקְם הָעָם כָּל־הַיּוֹם הַהוּא וְכָל־הַלַּיְלָה וְכָל־ | יוֹם הַמָּחָרָת
וַיֹּאסְפוּ אֶת־הַשָּׁלוֹ הַמִּמָּלֵיט אֶסְף עֲשָׂרָה חֲמֻרִים וַיִּשְׁטְחוּ לָהֶם
שֹׁטוֹת סְבִיבוֹת הַמַּחֲנֶה:

vaiáqom ha'ám kol-haiom hahú vêjol-haláilah vêjól | íom hámajorát vaiáasfú
et-hasêláv, hamam'ít asáf 'asaráh jomarím; vaishtêjú lahem shatóaj, sêvivót
hámanéh.

Entonces el pueblo permaneció levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, recogiendo las codornices. El que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí alrededor del campamento.

(33)

הַבָּשָׂר עוֹלֶנּוּ בֵּין שְׁנֵיהֶם טֶרֶם יִכָּרֵת וְאַף יְהוָה תָּרָה בָּעָם וַיֵּךְ
יְהוָה בָּעָם מַכָּה רַבָּה מְאֹד :

habasár 'odénú béin shineihém, térem ikarét; vêáf Adonai jaráh va'ám, vaiáj
Adonai ba'ám, makáh rabáh mēód .

Aún estaba la carne entre sus dientes, antes que la comenzasen a masticar, cuando se encendió el furor del Eterno contra el pueblo, y el Eterno golpeó al pueblo con una gran plaga.

(34)

וַיִּקְרָא אֶת־שֵׁם־הַמָּקוֹם הַהוּא קִיבְרוֹת הַתְּאֵנָה כִּי־שָׁם קָבְרוּ אֶת־
הָעָם הַמִּתְאַוִּים:

vaiqrá et-shém-hamaqóm hahú qivrót hátaaváh; ki-sham qávêrú, et-ha'ám
hamitavím.

Y llamó el nombre de aquel lugar Quibrot-hataavah, porque allí sepultaron al pueblo glotón.

(35)

מִקִּיבְרוֹת הַתְּאֵנָה נָסְעוּ הָעָם חֲצֵרוֹת וַיְהִי בְּחֲצֵרוֹת : פ
miqivrót hátaaváh násê'ú ha'ám jatzerót; vaihú bájatzerót .

De Quibrot-hataavah el pueblo se puso en marcha hacia Hazerot, y permanecieron en Hazerot.

Bemidbar – Números Capítulo 12

(1)

וַתְּדַבֵּר מִרְיָם וְאַהֲרֹן בְּמֹשֶׁה עַל־אֲדֹת הָאִשָּׁה הַכְּנִישִׁית אֲשֶׁר לָקַח
כִּי־אִשָּׁה כְּנִישִׁית לָקַח:

vatêdabér miriám vêáharon bêmoshéh, 'al-odót háisháh hakushít ashér laqáj;
kí-isháh jushít laqáj.

Miriam [María] y Aarón hablaron contra Moshé [Moisés] a causa de la mujer kushit que había tomado, porque él había tomado por mujer a una kushit.

(2)

וַיֹּאמְרוּ הֲרֹק אֲדֹ־בְמֹשֶׁה דִּבֶּר יְהוָה הֲלֹא גַם־בָּנוּ דִּבֶּר וַיִּשְׁמַע
יְהוָה:

vaiómêrú haráq aj-bêmosheh dibér Adonai, haló gam-bánu dibér; vaishmá'
Adonai .

Ellos dijeron: —¿Acaso sólo por medio de Moshé [Moisés] ha hablado el Eterno? ¿No ha hablado también por medio de nosotros? Y lo oyó el Eterno.

(3)

וְהָאִישׁ מֹשֶׁה עָנָו מְאֹד מִכָּל הָאָדָם אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי הָאֲדָמָה: ס
vêhaísh moshéh 'anáv mêód; mikol háadám, ashér 'al-pênéi háadamáh.

Y el hombre Moshé [Moisés] era muy humilde, más que cualquiera de los hombres sobre la faz de la tierra.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה פֶּתְאֹם אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־מִרְיָם צֹאוּ
שְׁלַשְׁתֶּכֶם אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד וַיִּצְאוּ שְׁלֹשָׁתָם:

vaiómer Adonai pitóm el-moshéh vêél-aharon vêél-miriám, tzêú shêlashtêjém
el-óhel mo'éd; vaiétzêú shêlashtám .

Repentinamente el Eterno dijo a Moshé [Moisés], a Aarón y a Miriam [María]: —Id vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y fueron los tres.

(5)

וַיֵּרֶד יְהוָה בְּעַמֻּד עָנָן וַיַּעֲמֵד פֶּתַח הָאֹהֶל וַיִּקְרָא אֶהֱרֹן וּמִרְיָם
וַיִּצְאוּ שְׁנֵיהֶם:

vaiéred Adonai bê'amúd 'anán, váia'amód pétaj haóhel; vaiqra áharón
umiriám, vaiétzêú shêneihém .

Entonces el Eterno descendió en una columna de nube, se detuvo a la entrada del tabernáculo y llamó a Aarón y a Miriam [María]. Ellos dos se acercaron,
(6)

וַיֹּאמֶר שְׁמַעוּ-נָא דְבַרִּי אִם-יִהְיֶה נְבִיאָכֶם יְהוָה בְּמִרְאָה אֵלָיו
אֶתְוַדַּע בְּחִלּוֹם אֶדְבָּר-בּוֹ :

vaiómer shim'u-ná dêvarái; im-ihieh nêvíaím, Adonai bamarah eláv etvadá',
bájalóm adaber-bó .

y Él les dijo: –Oíd mis palabras: Si alguno de ustedes profetizará del Eterno, Yo me manifestaría a él en visión o hablaría con él en sueños.

(7)

לֹא-כֵן עֲבָדִי מֹשֶׁה בְּכָל-בֵּיתִי נֶאֱמָן הוּא:

lo-jén 'avdí moshéh; bêjol-beití néemán hú.

No es así con mi siervo Moshé [Moisés], quien es fiel en toda mi casa.

(8)

פֶּה אֶל-פֶּה אֶדְבָּר-בּוֹ וּמִרְאָה וְלֹא בְּחִידוֹת וּתְמִנָּה יְהוָה יְבִיט
וּמִדּוּעַ לֹא יֵרָאֶתָם לְדַבֵּר בְּעַבְדִּי בְּמֹשֶׁה :

péh el-péh adaber-bó umareh vêló vêjidót, utmunát Adonai iabít; umadú'á ló
iêretém, lêdabér bê'avdí vêmoshéh .

Cara a cara hablo con él, en persona, y no por enigmas. Y él contempla la apariencia del Eterno. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo, contra Moshé [Moisés]?

(9)

וַיִּחַר-אַף יְהוָה בָּם וַיִּלֶּךְ :

vaijar-áf Adonai bám vaieláj .

Entonces el furor del Eterno se encendió contra ellos. Y se fue.

(10)

וַהֲעִנּוּ סָר מֵעַל הָאֹהֶל וַהֲנִיחַ מִרְיָם מִצְרַעַת כַּשָּׁלֵג וַיִּפֹּן אַהֲרֹן אֶל-
מִרְיָם וַהֲנִיחַ מִצְרַעַת :

vêhé'anán sár me'ál haóhel, vêhinéh miriám mêtzorá'at kasháleg; vaífen
áharón el-miriám vêhinéh mêtzorá'at .

Cuando la nube se apartó de encima del tabernáculo, he aquí que Miriam [María] quedó leprosa, blanca como la nieve. Aharón [Aarón] se volvió hacia Miriam [María], y he aquí que estaba leprosa.

(11)

וַיֹּאמֶר אָהֳרֹן אֶל־מֹשֶׁה בִּי אֲדֹנָי אֶל־נָא תַשֶּׁת 'עֲלֵינוּ חַטָּאת אֲשֶׁר
נִוְאלְנוּ וְאֲשֶׁר חָטֵאנוּ:

vaiómer áharón el-moshéh; bí adoní, al-ná tashét 'aléinú jatát, ashér noálnu
váashér jatánu.

Entonces Aharón [Aarón] dijo a Moshé [Moisés]: –¡Ay, señor mío! Por favor, no pongas sobre nosotros el pecado, porque locamente hemos actuado y hemos pecado.

(12)

אֶל־נָא תְהִי כַמֶּת אֲשֶׁר בְּצִאתוֹ מִרְחֹם אִמּוֹ וַיֹּאכַל חֲצִי בִשְׂרוֹ:
al-ná têhí kamét; ashér bêtzetó meréjem imó, vaiéajél jatzí vêsaró.

Por favor, no sea ella como el que sale muerto del vientre de su madre, con la mitad de su carne consumida.

(13)

וַיִּצְעַק מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה לֵאמֹר אֵל גָּא וְרַפָּא נָא לָהּ : פ
vaitz'áq moshéh, el-Adonai lemór; él ná rêfá ná láh .

Entonces Moshé [Moisés] clamó al Eterno diciendo: –¡Oh Elohim, sánala, por favor!

(14)

Maftir

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַבְיֵה יָרֵק יָרֵק בְּפִנְיָהּ הִלָּא תִכְלֶם שְׁבַעַת
יָמִים תִּסָּגֵר שְׁבַעַת יָמִים מִחוּץ לַמַּחֲנֶה וְאַחֲרֵי כֵן
vaiómer Adonai el-moshéh vêavíhá iaróq iaraq bêfanéiha, haló tikalém shiv'át
iamím; tisagér shiv'át iamim mijútz lámajanéh, vêajár téaséf .

El Eterno respondió a Moshé [Moisés]: –Si su padre le hubiera escupido en su cara, ¿no quedaría avergonzada durante siete días? Que sea recluida fuera del campamento durante siete días, y después será readmitida.

(15)

וּתִסָּגֵר מִרְיָם מִחוּץ לַמַּחֲנֶה שְׁבַעַת יָמִים וְהָעַם לֹא נָסַע עַד־
הָאָסֶף מִרְיָם:

vatisagér miriám mijútz lámajanéh shiv'át iamím; vêha'am ló nasá', 'ad-héaséf
miriám.

Así Miriam [María] fue recluida fuera del campamento durante siete días. El pueblo no se puso en marcha hasta que Miriam [María] fuera readmitida.

(16)

וְאַחֲרֵי כֵן הָעָם מִחְצְרוֹת וַיִּתְּנוּ בְּמִדְבָּר פָּאָרֹן: פ

vêajár násê'ú ha'ám méjatzerót; váiajanú bêmidbár parán.

Después partió el pueblo de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

Haftarat Behaalotejá: Zejaria (Zacarías) 2:14 - 4:7

Bemidbar – Números Capítulo 13

(1) Parashat Shelaj-Lejá

1ª Aliá

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

שְׁלַח־לָךְ אַנְשִׁים וַיִּתְּרוּ אֶת־אֶרֶץ כְּנָעַן אֲשֶׁר־אֲנִי נֹתֵן לְבְנֵי
יִשְׂרָאֵל אִישׁ אֶחָד אִישׁ אֶחָד לְמִטָּה אַבְתִּיךָ תִּשְׁלָחוּ כָל נָשִׂיא
בָּהֶם:

shêlaj-lêjá anashím vêiatúrú et-éretz kêná'an, asher-aní notén livnéi israél; ísh
ejad ísh ejád lêmatéh avotav tishlájú, kól nasí vahém.

'Envía hombres para que exploren la tierra de Canaán, la cual yo doy a los Hijos de Israel. Enviaréis un hombre de cada tribu de sus padres; cada uno de ellos debe ser un dirigente entre ellos.'

(3)

וַיִּשְׁלַח אַתֶּם מֹשֶׁה מִמִּדְבָּר פָּאָרָן עַל־פִּי יְהוָה כָּלֶם אַנְשִׁים רָאִשֵׁי
בְנֵי־יִשְׂרָאֵל הֵמָּה :

vaishláj otám moshéh mimidbár parán 'al-pí Adonai; kulám anashím, rashéi
vênéi-israél hémah .

Moshé [Moisés] los envió desde el desierto de Parán, de acuerdo con el mandato del Eterno. Todos aquellos hombres eran jefes de los Hijos de Israel.

(4)

וְאֵלֶּה שְׁמוֹתָם לְמִטָּה רְאוּבֵן שָׁמוּעַ בֶּן־זָכֹור:

vêéleh shêmotám; lêmatéh rêuvén, shamú'a ben-zakúr.

Sus nombres son los siguientes: de la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur;

(5)

לְמִטָּה שִׁמְעוֹן שָׁפַט בֶּן־חֹרִי:

lêmatéh shim'ón, shafát ben-jorí.

de la tribu de Shim'ón [Simeón], Safat hijo de Hori;

(6)

לְמִטָּה יְהוּדָה כָּלֵב בֶּן־יִפְנֶה:

lêmatéh iêhudáh, kalév ben-iêfunéh.

de la tribu de Iehudá [Judá], Caleb hijo de Jefone;

(7)

לְמִטָּה יִשָּׂשכָר יִגָּאֵל בֶּן־יוֹסֵף:

lêmatéh isasjár, igál ben-ioséf.

de la tribu de Isasjár [Isacar], Igal hijo de Iosef [José];

(8)

לְמִטָּה אֶפְרַיִם הוֹשִׁעַ בֶּן־נּוֹן:

lêmatéh efraím hoshé'a bin-nún.

de la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun;

(9)

לְמִטָּה בִּנְיָמִן פִּלְטִי בֶּן־רַפּוּא:

lêmatéh viniamín, paltí ben-rafú.

de la tribu de Viniamín [Benjamín], Palti hijo de Rafú;

(10)

לְמִטָּה זְבוּלֹן גַּדִּיֵּאל בֶּן־סוּדִי:

lêmatéh zêvulún, gadiél ben-sodí.

de la tribu de Tzu'ár [Zuar], Gadiel hijo de Sodi;

(11)

לְמִטָּה יוֹסֵף לְמִטָּה מְנַשֶּׁה גַּדִּי בֶּן־סוּסִי:

lêmatéh ioséf lêmatéh mênashéh; gadí ben-susí.

de la tribu de Iosef [José], es decir, de la tribu de Menashé [Manasés], Gadi hijo de Susi;

(12)

לְמִטָּה דָּן עַמִּיֵּאל בֶּן־גִּמְלִי:

lêmatéh dán, 'amiél ben-gêmalí.

de la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali;

(13)

לְמִטָּה אָשֶׁר סֶטוּר בֶּן־מִיכָאֵל:

lêmatéh ashér, sêtúr ben-míjaél.

de la tribu de Ashér [Aser], Setur hijo de Micael;

(14)

לְמַטֵּה נַפְתָּלִי נַחֲבִי בֶן־וּפְסִי:

lêmatéh naftalí, najbí ben-vofêsí.

de la tribu de Naftalí [Neftalí], Najbi hijo de Vapsi;

(15)

לְמַטֵּה גָד גְּאוּאֵל בֶּן־מָכִי:

lêmatéh gád, gêuél ben-mají.

de la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

(16)

אֵלֶּה שְׁמוֹת הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־שָׁלַח מֹשֶׁה לְתוֹר אֶת־הָאָרֶץ וַיִּקְרָא
מֹשֶׁה לְהוֹשִׁיעַ בֶּן־נּוּן יְהוֹשֻׁעַ:

*éleh shêmót háanashím, asher-shaláj moshéh latúr et-haáretz; vaiqrá moshéh
lêhoshé'a bin-nún iêhoshú'a.*

Éstos son los nombres de los hombres que Moshé [Moisés] envió para
explorar la tierra. A Oseas hijo de Nun Moshé [Moisés] le puso por nombre
Iehoshua [Josué].

(17)

וַיִּשְׁלַח אֹתָם מֹשֶׁה לְתוֹר אֶת־הָאָרֶץ כְּנָעַן וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם עָלוּ זֶה
בְּנֹגֵב וְעַלִּיתֶם אֶת־הָהָר:

*vaishláj otam moshéh, latúr et-éretz kêná'an; vaiómer alehém 'alú zeh
banégev, vá'alitém et-hahár.*

Los envió Moshé [Moisés] a explorar la tierra de Canaán y les dijo: 'Subid de
aquí al Néguev, y de allí subid a la región montañosa.

(18)

וּרְאִיתֶם אֶת־הָאָרֶץ מֵה־הָהוּא וְאֶת־הָעָם הַיֹּשֵׁב עָלֶיהָ הֲתַזְקָה הוּא
הֲרַפָּה הֲמַעֲטָה הוּא אִם־רַב:

*uritém et-haáretz mah-hív; vêet-ha'am haioshév 'aléiha, héjazáq hu haraféh,
ham'át hú im-ráv.*

Observad qué tal es la tierra, y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si
es poco o numeroso.

(19)

וַיֹּמַר הָאָרֶץ אֲשֶׁר־הוּא יֹשֵׁב בָּהּ הִטּוּבָה הוּא אִם־רָעָה וַיֹּמַר
הָעָרִים אֲשֶׁר־הוּא יוֹשֵׁב בָּהֶנָּה הֲבִמְחֲנִים אִם בְּמִבְצָרִים:

umáh haáretz asher-hu ioshev báh, hatováh hí im-ra'áh; umáh hé'arím asher-hu ioshev bahénah, habêmájaním ím bêmivtzarím.

Observad qué tal es la tierra habitada, si es buena o mala; cómo son las ciudades habitadas, si son sólo campamentos o fortificaciones;

(20)

וַיִּמָּה הָאָרֶץ הַשְּׂמִנָּה הֲוָא אִם-רָזָה הִי־שֶׁבֶה עַל אִם-אֵין
וְהִתְחַזְקֹתָם וְלִקְחֹתָם מִפְּרִי הָאָרֶץ וְהַיְמִים יָמִי בִכּוּרֵי עֲנָבִים:
umáh háaretz hashêmenáh hí im-razáh haiésh-báh 'etz im-áin, vêhítjazaqtém,
ulqajtém mipêrí haáretz; vêháiamím, iêméi bikuréi 'anavím.

cómo es la tierra, si es fértil o árida; si hay en ella árboles o no. Esforzaos y tomad muestras del fruto del país.' Era el tiempo de las primeras uvas.

(21)

2ª Aliá

וַיַּעֲלוּ וַיִּתְּרוּ אֶת-הָאָרֶץ מִמִּדְבַּר-צִן עַד-רֶחֶב לְבָא חֲמַת:
vaía'alú vaiatúru et-haáretz; mimidbar-tzín 'ad-rêjóv lêvó jamát.

Ellos fueron y exploraron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rejob, hacia Lebo-hamat.

(22)

וַיַּעֲלוּ בְּנֵגֶב וַיָּבֹאוּ עַד-חֶבְרוֹן וְשָׁם אַחִימָן שִׁשַׁי וְתַלְמִי יְלִידֵי
הָעֵנָק וְחֶבְרוֹן שִׁבְעַת שָׁנִים נִבְנְתָה לִפְנֵי צֶעַן מִצְרַיִם:
vaiá'alú vanegev vaiavó 'ad-jevron vêshám ajiman sheshái vêtalmái, iêlidéi
há'anáq; vêjevron shéva' shanim nivnêtah, lifnéi tzó'an mitzráim.

Fueron por el Néguev y llegaron a Hebrón. Allí habitaban Ajimán, Sesai y Talmai, descendientes de Anac. [Hebrón fue edificada siete años antes que Tanis en Egipto.]

(23)

וַיָּבֹאוּ עַד-נַחַל אֶשְׁכּוֹל וַיִּכְרְתוּ מִשָּׁם זִמּוֹרָה וְאֶשְׁכּוֹל עֲנָבִים אֶחָד
וַיִּשְׂאֶהוּ בְּמוֹט בִּשְׁנָיִם וּמִן-הָרִמּוֹנִים וּמִן-הַתְּאֵנִים:
vaiavóu 'ad-nájal eshkól vaijrêtu mishám zêmorah vêeshkól 'anavim ejád,
vaisaúhu vamót bishnáim; umin-hárimoním umin-hatêením.

Después llegaron al arroyo de Escol. Allí cortaron una rama con un racimo de uvas, la cual llevaron entre dos en un palo. También tomaron granadas e higos.

(24)

לְמָקוֹם הַהוּא קָרָא נַחַל אֶשְׁכּוֹל עַל אֲדוֹת הָאֶשְׁכּוֹל אֲשֶׁר-כָּרְתוּ
מִשָּׁם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

lamaqóm hahú, qará nájal eshkól; 'ál odót háeshkól, asher-kárêtu mishám bēnei israél.

A aquel lugar llamaron arroyo de Escol, por el racimo que los Hijos de Israel cortaron allí.

(25)

וַיָּשֻׁבוּ מִתּוֹר הָאָרֶץ מִקֵּץ אַרְבָּעִים יוֹם:

vaiašúvu mitúr haáretz; miqétz arba'im íom.

Al cabo de 40 días volvieron de explorar la tierra.

(26)

וַיָּלְכוּ וַיָּבֹאוּ אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-כָּל-עֵדֶת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶל-
מִדְבָּר פָּאֶרָן קָדֵשׁה וַיָּשִׁיבוּ אֹתָם דְּבַר וְאֶת-כָּל-הָעֵדָה וַיִּרְאוּם
אֶת-פְּרִי הָאָרֶץ:

vaiélêjú vaiavou el-moshéh vêel-aharón vêel-kol-'adát bēnei-israél el-midbár parán qadéshah; vaiašúvu otám davar vêt-kol-há'edáh, vaiarúm et-pêrí haáretz.

Entonces fueron y se presentaron a Moshé [Moisés], a Aharón [Aarón] y a toda la congregación de los Hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron informes a ellos y a toda la congregación. También les mostraron el fruto de la tierra.

(27)

וַיִּסְפְּרוּ-לוֹ וַיֹּאמְרוּ בָּאֲנֹו אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר שְׁלַחְתָּנוּ וְגַם זִבַּת הָלֶב
וַדְּבַשׁ הוּא וְזֶה-פְּרִיָּהּ:

vaisapêru-ló vaiómrú, bánu el-haáretz ashér shêlajtánu; vêgam zavát jaláv udvásh hí vêzeh-piriáh.

Y le contaron diciendo: –Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la cual ciertamente fluye leche y miel. Éste es el fruto de ella.

(28)

אָפֶס כִּי-עָזָה הָעָם הַיֹּשֵׁב בָּאָרֶץ וְהָעָרִים בְּצֻרוֹת גְּדֹלֹת מְאֹד וְגַם-
יְלָדֵי הָעֵנָק רָאוּנוּ שָׁם:

éfes kí-'áz ha'am, haioshév baáretz; vêhé'arím bêtzurót gêdolot mêód, vêgam-iêlidéi há'anák raínu shám.

Sólo que el pueblo que habita aquella tierra es fuerte. Sus ciudades están fortificadas y son muy grandes. También vimos allí a los descendientes de Anac.

(29)

עַמְלֵק יוֹשֵׁב בְּאֶרֶץ הַנֶּגֶב וְהַחֲתִי וְהַיְבוֹסִי וְהָאֱמֹרִי יוֹשֵׁב בְּחֶרֶם
וְהַכְּנַעֲנִי יוֹשֵׁב עַל-הַיָּם וְעַל יַד הַיַּרְדֵּן :

'amaléq ioshév bêéretz hanégev; vêhájiti vêhaivusí vêháemorí ioshév bahár,
vêhákêna'aní ioshév 'al-haiám, vè'al iád haiardén .

Amalec habita en la tierra del Négev; y en la región montañosa están los heteos, los jebuseos y los amorreos. Los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán.

(30)

וַיִּהְיֶה כָּלֵב אֶת-הָעָם אֶל-מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר עָלַה נַעֲלֶה וְנִרְשְׁנוּ אֹתָהּ
כִּי-יָכוֹל נוֹכַח לָהּ:

vaiáhas kalév et-ha'am el-moshéh; vaiómer 'alóh ná'aleh vêiaráshnu otáh, kí-
iajól nujál láh.

Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moshé [Moisés], y dijo: –
¡Ciertamente subamos y tomémosla en posesión, pues nosotros podremos más
que ellos!

(31)

וְהָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר-עָלוּ עִמּוֹ אָמְרוּ לֹא נוֹכַח לַעֲלֹת אֶל-הָעָם כִּי-
תִזְקֹק הוּא מִמֶּנּוּ:

vêháanashím asher-'alú 'imó âmêrú, ló nujál lá'alót el-ha'am; kí-jazáq hú
miménu.

Pero los hombres que fueron con él dijeron: –No podremos subir contra aquel
pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

(32)

וַיֵּצִיאוּ דִבַּת הָאֶרֶץ אֲשֶׁר תָּרוּ אֹתָהּ אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר הָאֶרֶץ
אֲשֶׁר עָבְרָנוּ בָּהּ לְתוֹר אֹתָהּ אֶרֶץ אֲכָלֶת יוֹשְׁבֶיהָ הִוא וְכָל-הָעָם
אֲשֶׁר-רָאִינוּ בְּתוֹכָהּ אֲנָשִׁי מְדֹת:

vaiotziú dibát haáretz ashér tarú otáh, el-bênéi israél lemór; haáretz asher
'avárnu váh latúr otáh éretz ojélet íoshvéihá hív, vêjol-ha'am asher-raínu
vêtojáh anshéi midót.

Y comenzaron a desacreditar la tierra que habían explorado, diciendo ante los
Hijos de Israel: –La tierra que fuimos a explorar es tierra que traga a sus

habitantes. Todo el pueblo que vimos en ella son hombres de [grandes] medidas.

(33)

וְשָׁם רָאִינוּ אֶת־הַנְּפִלִים בְּנֵי עֲנָק מִן־הַנְּפִלִים וְנָהִי בְּעֵינֵינוּ
כַּחֲגָבִים וְכֵן הָיִינוּ בְּעֵינֵיהֶם:

vêshám raínu et-hanêfilím bênéi 'anáq min-hanêfilím; vanêhí vê'einéinú
kájagavím, vêjén haínu bê'éineihém.

También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de gigantes. Nosotros, a nuestros propios ojos, parecíamos langostas; y así parecíamos a sus ojos.

Bemidbar – Números Capítulo 14

(1)

וַתִּשָּׂא כָּל־הָעֵדָה וַיִּתְּנוּ אֶת־קוֹלָם וַיִּבְכוּ הָעָם בַּלַּיְלָה הַהוּא:
vatisa kol-há'edáh, váitênú et-qolám; vaivkú ha'am baláilah hahú.

Entonces toda la congregación gritó y dio voces; el pueblo lloró aquella noche.

(2)

וַיִּלְנוּ עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן כָּל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמְרוּ אֵלֵהֶם כָּל־
הָעֵדָה לֹא־מָתְנוּ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם אוֹ בַּמִּדְבָּר הַזֶּה לֹא־מָתְנוּ:
vailónú 'al-moshéh vê'al-aharón, kól bênéi israél; vaiómêrú alehém kol-
há'edáh lu-mátnú bêéretz mitzráim, ó bamidbár hazéh lu-mátênu.

Todos los Hijos de Israel se quejaron contra Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón]; toda la congregación les dijo: –¡Ojalá hubiésemos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiésemos muerto en este desierto!

(3)

וְלָמָּה יְהוָה מְבִיא אֹתָנוּ אֶל־הָאֶרֶץ הַזֹּאת לְנָפֹל בַּחֶרֶב נָשִׁינוּ
וּמִיָּנֹי יִהְיוּ לָבֹז הָלֹא טוֹב לָנוּ שׁוּב מִצְרָיִמָּה:
vêlamáh Adonai meví otánu el-haáretz hazot linpól bajérev, nashéinu
vêtapénu íhiú laváz; haló tóv lánu shúv mitzráiêmah .

¿Por qué nos trae el Eterno a esta tierra para caer a espada? ¿Para que nuestras mujeres y nuestros pequeños sean una presa? ¿No nos sería mejor volver a Egipto?

(4)

וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל-אָחִיו נִתְּנָה רֹאשׁ וְנִשְׁוֹבָה מִצְרָיִמָּה:
vaiómêrú ísh el-ajiv; nitênáh rósh vênashúvah mitzráiêmah.

Y se decían unos a otros: –¡Nombremos un jefe y volvámonos a Egipto!

(5)

וַיִּפֹּל מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן עַל-פְּנֵיהֶם לִפְנֵי כָל-קְהֵל עֵדֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:
vaipól moshéh vêáharón 'al-pênehém; lifnéi kol-qêhál 'adát bēnei israél.

Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los Hijos de Israel.

(6)

וַיְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נֹון וְכָלֵב בֶּן-יִפְנֶה מִן-הַתָּרִים אֶת-הָאָרֶץ קִרְעוּ
 בְּגֵדֵיהֶם:

víhoshú'a bin-nún vêjalev ben-iêfunéh, min-hatarím et-haáretz; qárê'ú bigdeihém.

Entonces Iehoshua [Josué] hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que estaban entre los que habían ido a explorar la tierra, rompieron sus vestiduras

(7)

וַיֹּאמְרוּ אֶל-כָּל-עֵדֹת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר הָאָרֶץ אֲשֶׁר עָבְרָנוּ בָּהּ
 לְתוֹר אֲתָה טוֹבָה הָאָרֶץ מְאֹד מְאֹד:
*vaiómru, el-kol-'adát bēnei-israél lemór; haáretz ashér 'avármu vah latúr otáh,
 továh haáretz mêód mêód.*

y hablaron a toda la congregación de los Hijos de Israel, diciendo: –La tierra por donde pasamos para explorarla es buena en gran manera.

(8)

3ª Aliá

אִם-תִּפֹּץ בְּנוֹי יְהוָה וְהִבִּיא אֶתְנוּ אֶל-הָאָרֶץ הַזֹּאת וּנְתַנָּה לָנוּ
 אֶרֶץ אֲשֶׁר-הִוא זָבַת חֶלֶב וּדְבַשׁ:
*im-jafétz bánú Adonai, vêheví otánú el-haáretz hazót, untanáh lánu; éretz
 asher-hív zavát jaláv udvash .*

Si el Eterno se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra. Él nos entregará la tierra que fluye leche y miel.

(9)

אֲנִי בִיהוָה אֵל-תִּמְרָדֹךָ וְאַתָּם אֵל-תִּירְאוּ אֶת-עַם הָאָרֶץ כִּי לַחֲמֹנִי
 הֵם סָר צִלָּם מֵעֲלֵיהֶם וַיְהִנּוּ אֶתְנוּ אֶל-תִּירָאָם:

áj báAdonai al-timrodú vêatém al-tírêu et-'ám haáretz, kí lajménu hém; sár tzilám mé'aleihém váAdonai itánu al-tíraúm .

Sólo que no os rebeléis contra el Eterno, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque serán para nosotros pan comido. Su protección se ha apartado de ellos, mientras que con nosotros está el Eterno. ¡No los temáis!

(10)

וַיֹּאמְרוּ כָּל-הָעֵדָה לְגֹזֶם אַתֶּם בְּאַבְנִים וּכְבוֹד יְהוָה נִרְאָה בְּאַהֲלֵי מוֹעֵד אֶל-כָּל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : פ

vaiómêrú kol-há'edáh, lirgóm otám báavaním; ujevód Adonai nirah bêóhel mo'éd, él-kol-bênéi israél .

Entonces toda la congregación habló de apedrearlos. Pero la gloria del Eterno se dejó ver en el tabernáculo de reunión ante todos los Hijos de Israel.

(11)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה עַד-אַנָּה יִנְאַצְנִי הָעָם הַזֶּה וְעַד-אַנָּה לֹא-יֶאֱמִינוּ בִּי בְּכָל-הָאֹתֹת אֲשֶׁר עָשִׂיתִי בְּקִרְבּוֹ :

vaiómer Adonai el-moshéh, 'ad-ánah iênáatzúni ha'ám hazéh; vê'ad-ánah ló-iaamínu ví, bêjol háotót, ashér 'asíti bêqirbó .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –¿Hasta cuándo me ha de menospreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me ha de creer, a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos?

(12)

אֶכְנֶה בְּדֶכֶר וְאוֹרִשְׁנוּ וְאַעֲשֶׂה אֹתְךָ לְגוֹי-גָּדוֹל וְעַצּוֹם מִמֶּנּוּ :

akénu vadéver vêórishénu; vêé'eseh ótêjá, lêgoi-gadól vê'atzúm miménu.

Yo lo heriré con peste y lo desalojaré, y haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos.

(13)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-יְהוָה וְשָׁמְעוּ מִצְרָיִם כִּי-הֶעֱלִיתָ בְּכַחֲךָ אֶת-הָעָם הַזֶּה מִקִּירְבוֹ :

vaiómer moshéh el-Adonai; vêshámê'ú mitzráim, kí-he'elíta vêjójajá et-ha'ám hazéh miqirbó .

Pero Moshé [Moisés] respondió al Eterno: –Luego lo oirán los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder.

(14)

וַאֲמָרוּ אֶל־יֹשֵׁב הָאָרֶץ הַזֹּאת שָׁמְעוּ כִּי־אַתָּה יְהוָה בְּקֶרֶב הָעָם
הַזֶּה אֲשֶׁר־עִין בְּעֵין נִרְאָה | אַתָּה יְהוָה וְעַנְנְךָ עֹמֵד עֲלֵיהֶם וּבַעֲמֹד
עֶזְרָתְךָ הִלָּךְ לִפְנֵיהֶם יוֹמָם וּבַעֲמֹד אֵשׁ לַיְלָה :

vêámêrú el-ioshev haáretz hazot shámê'ú kí-atáh Adonai, bêqérev ha'ám
hazéh; asher-'áin bê'áin niráh | atáh Adonai va'anánêjá 'oméd 'alehém, uv'amúd
'anán atáh holéj lifneihem iomám, uv'amúd ésh láielah .

Y lo contarán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh Eterno, estás en medio de este pueblo; que te dejas ver cara a cara, oh Eterno, y que tu nube está sobre ellos. Han oído que tú vas delante de ellos, de día en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego.

(15)

וְהִמָּתָה אֶת־הָעָם הַזֶּה כְּאִישׁ אֶחָד וַאֲמָרוּ הַגּוֹיִם אֲשֶׁר־שָׁמְעוּ
אֶת־שְׁמֶעְךָ לֵאמֹר:

vêhématáh et-ha'ám hazéh kêish ejád; vêámêrú hagoím, asher-shámê'ú ét-
shim'ajá lemór.

Pero si tú haces morir a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de tu fama dirán:

(16)

מִבִּלְתִּי יִכָּלֵת יְהוָה לְהַבִּיאַ אֶת־הָעָם הַזֶּה אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע
לָהֶם וַיִּשְׁחָטֵם בַּמִּדְבָּר :

mibiltí iêjólet Adonai lêhavi et-ha'ám hazéh, el-haáretz asher-nishbá' lahém;
vaishjatém bamidbár .

'Porque el Eterno no fue capaz de introducir a ese pueblo en la tierra que les prometió con juramento, por eso los mató en el desierto.'

(17)

וַעֲתָה יִגְדַּל־נָא כֹחַ אֲדֹנָי בְּאִשְׁרֵי דִבְרָתְךָ לֵאמֹר:
vê'atáh igdal-ná kóaj adonái; káashér dibárta lemór.

Ahora pues, sea engrandecido el poder del Señor, de acuerdo con lo que has hablado diciendo:

(18)

יְהוָה אֲרָךְ אֲפִים וְרַב־חֶסֶד נִשְׂא עֶזְרָתְךָ וְנִשְׂעַ וְנִקְהָ לֹא יִנָּקֶה פִּיִּךָ
עֶזְרָתְךָ אֲבוֹת עַל־בָּנִים עַל־שִׁלְשִׁים וְעַל־רַבְעִים :

Adonai érej apáim vêrav-jésed, nosé 'avón vafáša'; vênaqeh ló iênaqéh, poqéd 'avón avot 'al-baním, 'al-shileshím vê'al-ribe'ím .

'el Eterno es lento para la ira y grande en misericordia. Él perdona la iniquidad y la rebelión, pero de ninguna manera dará por inocente al culpable. Castiga la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación.'

(19)

סֶלַח-נָא לַעֲוֹן הָעָם הַזֶּה כַּגְדֹּל חַסְדְּךָ וְכַאֲשֶׁר נִשְׁאַתָּה לַעַם הַזֶּה
מִמִּצְרַיִם וְעַד-הֵנָּה:

sêláj-ná lá'avón ha'ám hazéh kêgódel jasdéja; vêjáashér nasátah la'ám hazéh, mimitzráim vê'ad-hénah.

Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como lo has perdonado desde Egipto hasta aquí.

(20)

וַיֹּאמֶר יְהוָה סֶלַחְתִּי כְּדִבְרְךָ:

vaiómer Adonai, salájtí kidvaréja .

Entonces el Eterno dijo: –Yo lo he perdonado, conforme a tu palabra.

(21)

וְאוֹלָם חַי-אָנִי וַיִּמְלֵא כְבוֹד-יְהוָה אֶת-כָּל-הָאָרֶץ:

vêulám jay-áni; vêimalé jêvod-Adonai et-kol-haáretz .

Sin embargo, vivo yo, y la gloria del Eterno llena toda la tierra,

(22)

כִּי כָל-הָאֲנָשִׁים הָרְאִים אֶת-כְּבֹדִי וְאֶת-אַתְתִּי אֲשֶׁר-עָשִׂיתִי
בְּמִצְרַיִם וּבַמִּדְבָּר וַיִּנָּסוּ אֹתִי זֶה עֲשֹׂר פְּעָמִים וְלֹא שָׁמְעוּ בְּקוֹלִי:

kí jol-háanashím hároím et-kêvodí vêet-ótotái, asher-'asíti vêmitzráim uvamidbár; vainasú otí zéh 'éser pê'amím, véló shámê'ú bêqolí.

que de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, y que me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz, ninguno

(23)

אִם-יִרְאוּ אֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְאֲבֹתָם וְכָל-מְנַאֲצֵי לֵא
יְרֹאֶה:

im-irú et-haáretz, ashér nishbá'ti láavotám; vêjol-mênáatzái ló irúha.

verá la tierra que prometí con juramento a sus padres. Ninguno de los que me han menospreciado la verá.

(24)

וְעַבְדִּי כָלֵב יַעֲקֹב הָיְתָה רֹחַ אֲחֶרֶת עִמּוֹ וַיִּמְלֵא אֶתְרִי וַהֲבִיאֲתִי
אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־בָּא שָׁמָּה וְזָרְעוּ יוֹרְשֶׁנָּה:

vê'avdí jalév 'éqev háiêtáh rúaj ajéret 'imó, vaimalé ájarái; vahavíotív el-haáretz asher-bá shámah, vêzar'ó íorishénah.

Pero a mi siervo Caleb, por cuanto ha demostrado un espíritu diferente y me ha seguido con integridad, yo lo introduciré en la tierra a la que él fue, y su descendencia la tendrá en posesión.

(25)

וְהָעַמָּלִקִּי וְהַכְּנַעֲנִי יוֹשֵׁב בְּעֵמֶק מֶחָר פָּנָיו וְסָעוּ לָכֶם הַמִּדְבָּר דֶּרֶךְ
יַם־סוּף: פ

vêhá'amaleqí vêhákêna'aní ioshév ba'émeq; majár pênú us'ú lajém hamidbár dérej iam-súf.

Ahora bien, puesto que los amalequitas y los cananeos habitan en el valle, volveos mañana y marchaos al desierto, rumbo al mar de las Cañas.

(26)

4ª Aliá

וַיַּדְבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר:

vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] diciendo:

(27)

עַד־מָתַי לָעֵדָה הָרָעָה הַזֹּאת אֲשֶׁר הִמָּה מִלִּינִים עָלַי אֶת־תְּלֻנוֹת
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר הִמָּה מִלִּינִים עָלַי שָׁמַעְתִּי:

'ad-matái lá'edáh hára'ah hazót, ashér hémah maliním 'alái; et-têlunót bēnéi israél ashér hémah maliním 'alái shamá'êti.

—¿Hasta cuándo he de soportar a esta perversa congregación que se queja contra mí? ¡Yo he oído las quejas que los Hijos de Israel hacen contra mí!

(28)

אָמַר אֲלֵהֶם חִי־אֲנִי נְאֻם־יְהוָה אִם־לֹא כִּאֲשֶׁר דִּבַּרְתֶּם בְּאָזְנֵי כֵן
אֶעֱשֶׂה לָכֶם:

emór alehém jay-ání nêum-Adonai, im-ló káashér dibartém bêoznáí; kén é'eséh lajém .

Diles: '¡Vivo yo, dice el Eterno, si no hago con vosotros conforme a lo que habéis hablado a mis oídos!

(29)

בְּמִדְבָּר הַזֶּה יִפְּלוּ פְּגִרְיֶכֶם וְכָל־פְּקֻדֵיכֶם לְכָל־מִסְפָּרְכֶם מִבֶּן
עֶשְׂרִים שָׁנָה וְיָמָעְלָה אֲשֶׁר הִלִּינֹתֶם עָלַי:

bamidbár házeh ipêlú figreijém vêjol-pêqúdeijem lêjol-misparjém, mibén
'esrím shanáh vamá'lah; ashér halínótém 'alái.

En este desierto caerán vuestros cadáveres, todos los que fuisteis contados en vuestro censo, de 20 años para arriba, y que habéis murmurado contra mí.

(30)

אִם־אַתֶּם תָּבֹאוּ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁאַתִּי אֶת־יָדִי לְשַׁכֵּן אֹתְכֶם
כִּי אִם־כָּלֵב בֶּן־יִפְנֹה וִיהוֹשֻׁעַ בֶּן־נֹון:

im-atem tavóu el-haáretz, ashér nasátí et-iadí, lêshakén etjém báh; kí im-kalév
ben-iêfunéh, víhoshú'a bin-nún.

A la verdad, no sois vosotros los que entraréis en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que os haría habitar en ella, con la excepción de Caleb hijo de Jefone y de Iehoshua [Josué] hijo de Nun.

(31)

וְטַפְּכֶם אֲשֶׁר אָמַרְתֶּם לֵבֹז יִהְיֶה וְהִבֵּיאתִי אֹתָם וַיַּדְעוּ אֶת־הָאָרֶץ
אֲשֶׁר מֵאֲסַתֶּם כָּה :

vêtápêjém, ashér amartém laváz íhiéh; vêhéveití otám, vêiádê'ú et-haáretz,
ashér mêastém báh .

Pero a vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serían una presa, a ellos yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros habéis despreciado.

(32)

וּפְגִרְיֶכֶם אַתֶּם יִפְּלוּ בְּמִדְבָּר הַזֶּה:

ufigreijém atém; ipêlú bamidbár hazéh.

En cuanto a vosotros, vuestros cadáveres caerán en este desierto.

(33)

וּבְנֵיכֶם יִהְיוּ רָעִים בְּמִדְבָּר אַרְבָּעִים שָׁנָה וְנִשְׂאוּ אֶת־זִנּוּתֵיכֶם
עַד־תָּם פְּגִרְיֶכֶם בְּמִדְבָּר :

úvneijem íhiú ro'ím bamidbar arba'ím shanáh, vênásêú et-zênúteijém; 'ad-tóm
pigreijém bamidbár .

Vuestros hijos andarán errantes en el desierto durante 40 años. Ellos llevarán la paga de vuestras infidelidades hasta que vuestros cadáveres sean consumidos en el desierto.

(34)

בְּמִסְפַּר הַיָּמִים אֲשֶׁר־תִּרְתֶּם אֶת־הָאָרֶץ אַרְבָּעִים יוֹם לַשָּׁנָה
יוֹם לַשָּׁנָה תִּשְׂאוּ אֶת־עֹנֵתֵיכֶם אַרְבָּעִים שָׁנָה וַיִּדְעֶתֶם אֶת־
תְּנוּאַתִּי:

bêmispar haiaimím asher-tartém et-haaretz arba'im iom íom lashaná íom
lashaná tisú et-'aonóteijém, arba'im shaná; vída'tém et-tênúatí.

Conforme al número de los 40 días en que explorasteis la tierra, cargaréis con vuestras iniquidades durante 40 años: un año por cada día. Así conoceréis mi disgusto.'

(35)

אֲנִי יְהוָה דִּבַּרְתִּי אִם־לֹא | נָתַת אָעֻשָׁה לְכָל־הָעֵדָה הָרָעָה הַזֹּאת
הַנּוֹעֲדִים עָלַי בְּמִדְבָּר הַזֶּה יִתְּמוּ וְשָׁם יָמָתוּ :

aní Adonai dibartí im-ló | zót é'eséh lêjol-há'edáh hára'ah hazót, hanó'adím
'alái; bamidbár hazéh itámu vêshám iamútu .

Yo, el Eterno, he hablado; ciertamente esto haré a toda esta perversa congregación que se ha reunido contra mí. En este desierto serán consumidos, y aquí morirán.

(36)

וְהָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־שָׁלַח מֹשֶׁה לְתוֹר אֶת־הָאָרֶץ וַיָּשִׁבוּ וַיִּלּוּנוּ
(וַיִּלִּינוּ) עָלָיו אֶת־כָּל־הָעֵדָה לְהוֹצִיא דָּבָר עַל־הָאָרֶץ:

vêháanashím, asher-shaláj moshéh latúr et-haáretz; vaiashúvu vylvnu
(vaialínu) 'alav et-kol-há'edáh, lêhotzí dibáh 'al-haáretz.

Los hombres que Moshé [Moisés] envió a explorar la tierra y que de regreso hicieron murmurar contra él a toda la asamblea, desacreditando aquella tierra,

(37)

וַיָּמָתוּ הָאֲנָשִׁים מוֹצֵאֵי דִבַּת־הָאָרֶץ רָעָה בַּמַּגֵּפָה לְפָנַי יְהוָה :
vaiamútú háanashím, mótzíei dibat-haáretz ra'áh; bamagefáh lifnéi Adonai .

esos hombres que habían desacreditado la tierra murieron delante del Eterno, a causa de la plaga.

(38)

וַיְהוֹשֻׁעַ בֶּן־נּוֹן וְכָל־בְּנֵי יִפְתָּה חַיֵּי מִן־הָאֲנָשִׁים הָהֵם הָהֵלְכִים
לְתוֹר אֶת־הָאָרֶץ:

víhoshú'a bin-nún, vêjalév ben-iêfunéh; jaiú min-háanashím hahém, háholjím
latúr et-haáretz.

Pero Iehoshua [Josué] hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida entre aquellos hombres que habían ido a explorar la tierra.

(39)

וַיִּדְבֹּר מֹשֶׁה אֶת־הַדִּבְרִים הָאֵלֶּה אֶל־כָּל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּתְּאֲבְלוּ
הָעָם מְאֹד:

vaidabér mosheh et-hadêvarím haéleh, él-kol-bênéi israél; vaítêabêlú ha'ám mēód.

Moshé [Moisés] dijo estas cosas a todos los Hijos de Israel, y el pueblo se afligió mucho.

(40)

וַיִּשְׁכְּמוּ בִבֹּקֶר וַיַּעֲלוּ אֶל־רֹאשׁ־הָהָר לֵאמֹר הֲנִנוּ וְעַלִּינוּ אֶל־
הַמָּקוֹם אֲשֶׁר־אָמַר יְהוָה כִּי תִטְּאוּנוּ:

vaiashkímu vabóqer, vaiá'alú el-rosh-hahár lemór; hinénu vê'alínu el-hamaqóm asher-amár Adonai kí jatánu .

Después se levantaron muy de mañana para subir a la cumbre del monte, diciendo: –Henos aquí, vamos a subir al lugar del cual ha hablado el Eterno, porque hemos pecado.

(41)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לָמָּה זֶה אַתֶּם עֹבְרִים אֶת־פִּי יְהוָה וְהוּא לֹא תַצְלַח:
vaiómer moshéh, lámah zéh atém 'óvêrím et-pí Adonai; vêhív ló titzláj .

Pero Moshé [Moisés] dijo: –¿Por qué traspasáis el mandato del Eterno? Esto no os saldrá bien.

(42)

אֶל־תַּעֲלוּ כִּי אֵין יְהוָה בְּקִרְבְּכֶם וְלֹא תִנָּגְפוּ לִפְנֵי אֹיְבֵיכֶם:
ál-ta'alú, kí éin Adonai bêqirbêjém; vêlo tinágfú, lifnéi óiêveijém .

No subáis, porque el Eterno no está entre vosotros. No seáis derrotados delante de vuestros enemigos.

(43)

כִּי הָעַמִּלְקִי וְהַכְּנַעֲנִי שָׁם לִפְנֵיכֶם וְנִפְלֹתֶם בְּחֶרֶב כִּי־עַל־כֵּן
שִׁבְתֶּם מֵאֲחֵרֵי יְהוָה וְלֹא־יִהְיֶה יְהוָה עִמָּכֶם:

kí ha'amáleqí vêhakêná'aní sham lifneijém, unfaltém bejárev; kí-'al-kén shavtem meájaréi Adonai, vêlô-ihieh Adonai 'imajém .

Pues los amalequitas y los cananeos están allí ante vosotros, y caeréis a espada. Porque habéis dejado de seguir al Eterno, por eso el Eterno no estará con vosotros.

(44)

וַיַּעֲפִלוּ לַעֲלֹת אֶל-רֹאשׁ הַהָר וְאָרֹן בְּרִית-יְהוָה וּמֹשֶׁה לֹא-מָשָׁה
מִקֶּרֶב הַמַּתָּנָה :

vaia'pílu lá'alót el-rósh hahár; váarón bêrit-Adonai umoshéh, lo-máshu
miqérev hámajanéh .

Sin embargo, se atrevieron a subir a la cumbre del monte, aunque ni el arca del pacto del Eterno ni Moshé [Moisés] se movieron de en medio del campamento.

(45)

וַיֵּרֶד הָעַמָּלִקִּי וְהַכְּנַעֲנִי הַיֹּשֵׁב בְּהָר הַהוּא וַיַּכּוּם וַיִּכְתּוּם עַד-
הַחֲרָמָה: פ

vaiéred ha'amáleqí vêhákêna'aní, haioshév bahár hahú; vaiakúm váiakêtúm
'ad-hájorêmah.

Entonces descendieron los amalequitas y los cananeos que habitaban en aquella región montañosa, y los hirieron y los destrozaron hasta llegar a Horma.

Bemidbar – Números Capítulo 15

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי תָבֹאוּ אֶל-אֶרֶץ
מוֹשְׁבֹתֵיכֶם אֲשֶׁר אֲנִי נֹתֵן לָכֶם:

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; kí tavóu el-éretz moshvóteijém, ashér
aní notén lajém.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis entrado en la tierra que vais a habitar y que yo os doy,

(3)

וַעֲשִׂיתֶם אֲנֶשָׁה לַיהוָה עֹלָה אוֹ-זֶבַח לְפָלֵא-נֶדֶר אוֹ בְּנִדְבָה אוֹ
בְּמַעֲדֵיכֶם לַעֲשׂוֹת רִית נִיחֹת לַיהוָה מִן-הַבְּקָר אוֹ מִן-הַצֹּאן :

vá'asitém ishéh láAdonai 'oláh o-zévaj, lêfale-néder ó vindaváh, ó bêmo'adeijém; lá'asót réiaj nijóaj láAdonai, min-habaqár ó min-hatzón .

presentaréis una ofrenda quemada del ganado vacuno o del ganado ovino, como grato olor al Eterno, en holocausto o sacrificio por un voto especial, o como sacrificio voluntario, o por vuestras festividades.

(4)

וְהִקְרִיב הַמִּקְרִיב קָרְבָּנוֹ לַיהוָה מִנְחָה סֵלֶת עֶשְׂרוֹן בָּלוּל
בְּרִבְעִית הַהֵין שָׁמֶן :

vêhiqrív hamaqrív qorbanó láAdonai; minjah sólet 'isarón, balúl birvi'ít hahín shámen .

Entonces el que presente su ofrenda al Eterno traerá como ofrenda vegetal la décima parte de un efa de harina fina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite.

(5)

וַיֵּין לַנֶּסֶף רְבִיעִית הַהֵין תַּעֲשֶׂה עַל־הָעֹלָה אוֹ לַזֶּבַח לִכְבֹּשׁ
הָאֶחָד :

vêiáin lanésej rêvi'ít hahín, tá'aséh 'al-há'oláh ó lazávaj; lakéves háejád.

Y para la libación presentarás sobre el holocausto o el sacrificio la cuarta parte de un hin de vino por cada cordero.

(6)

אוֹ לְאִילֵי תַעֲשֶׂה מִנְחָה סֵלֶת שְׁנֵי עֶשְׂרִינָם בָּלוּלָה בַּשָּׁמֶן שְׁלִשִׁית
הַהֵין :

ó laáil tá'aséh minjáh, sólet shênéi 'esroním; bêluláh vashémen shêlishít hahín.

"Por cada carnero presentarás una ofrenda vegetal de dos décimas de efa de harina fina amasada con la tercera parte de un hin de aceite.

(7)

וַיֵּין לַנֶּסֶף שְׁלִשִׁית הַהֵין מִקְרִיב רִישׁ־נִיחֹם לַיהוָה :

vêiáin lanésej shêlishít hahín; taqrív réiaj-nijóaj láAdonai .

Y para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin de vino, como grato olor al Eterno.

(8)

5ª Aliá

וְכִי־תַעֲשֶׂה בֶן־בְּקָר עֹלָה אוֹ־זֶבַח לִפְלִאֲגָדָר אוֹ־שְׁלָמִים לַיהוָה :
vêjí-ta'aséh ven-baqár 'oláh o-závaj; lêfale-néder ó-shêlamím láAdonai .

"Cuando ofrezcas un novillo en holocausto o sacrificio, tanto al cumplir un voto especial o como sacrificio de paz al Eterno,

(9)

וְהִקְרִיב עַל־בֶּן־הַבָּקָר מִנְחָה סֵלֶת שְׁלֵשָׁה עֶשְׂרִינָם בָּלוּל בַּשֶּׁמֶן
חֲצִי הַהֵינֶן:

vêhiqrív 'al-ben-habaqar minjáh, sólet shêlosháh 'esroním; balúl bashémen
jatzí hahín.

ofrecerás con el novillo una ofrenda vegetal de tres décimas de efa de harina fina amasada con la mitad de un hin de aceite.

(10)

וַיֵּין תִּקְרִיב לַנֶּסֶךְ חֲצִי הַהֵינֶן אִשָּׁה רֵיחַ־נִיחֹחַ לַיהוָה:

vêiáin taqrív lanésej jatzí hahín; ishéh réiaj-nijóaj láAdonai .

Y para la libación ofrecerás la mitad de un hin de vino, como ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(11)

כֹּכָה יַעֲשֶׂה לַשּׁוֹר הָאֶחָד אוֹ לְאֵיל הָאֶחָד אוֹ־לְשֵׁה בִּכְבָּשִׁים אוֹ
בְּעִזִּים:

kájah ié'aséh lashor háejád, ó laáil háejád; ó-laséh vakêvasím ó vá'izím.

Así se presentará por cada toro, por cada carnero o por cada cordero y por los cabritos.

(12)

כַּמִּסְפָּר אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּ כֹכָה תַּעֲשׂוּ לְאֶחָד כַּמִּסְפָּרם:

kamispár ashér tá'asú; kájah tá'asú láejád kêmisparám.

Conforme al número que presentaréis, así presentaréis por cada uno de ellos, según su número.

(13)

כָּל־הָאֲזָרַח יַעֲשֶׂה־כֹּכָה אֶת־אַלֶּה לְהִקְרִיב אִשָּׁה רֵיחַ־נִיחֹחַ
לַיהוָה:

kol-háezráj iá'aseh-kájah et-éleh; lêhaqrív ishéh réiaj-nijóaj láAdonai .

"Todo natural hará estas cosas así, al presentar una ofrenda quemada como grato olor al Eterno.

(14)

וְכִי־יִגֹּוֹר אֶתְכֶם גֵּר אוֹ אֲשֶׁר־בְּתוֹכְכֶם לְדִרְתִּיכֶם וַעֲשֶׂה אִשָּׁה
רֵיחַ־נִיחֹחַ לַיהוָה כַּאֲשֶׁר תַּעֲשׂוּ בֵּן יַעֲשֶׂה:

vêjí-iagur itêjem gér ó asher-bêtójêjem lêdoróteijém, vê'asáh ishéh réiaj-nijóaj láAdonai; káashér tá'asú kén iá'aséh .

Y si con vosotros reside algún extranjero o alguno que se encuentre entre vosotros a través de vuestras generaciones, y hace una ofrenda quemada como grato olor al Eterno, él lo hará así como vosotros lo hagáis.

(15)

הַקָּהָל חֻקָּה אֶחָת לָכֶם וְלַגֵּר הַגֵּר חֻקַּת עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם כַּכֶּם בְּגֵר
יִהְיֶה לִפְנֵי יְהוָה :

haqahál juqáh aját lajém vêlagér hagár; juqát 'olam lêdoróteijém, kajém kagér íhiéh lifnéi Adonai .

Un mismo estatuto tendréis los de la asamblea y el extranjero que resida con vosotros. Éste es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones. Como vosotros, así será el extranjero delante del Eterno.

(16)

תּוֹרָה אֶחָת וּמִשְׁפָּט אֶחָד יִהְיֶה לָכֶם וְלַגֵּר הַגֵּר אִתְּכֶם : פ
toráh aját umishpát ejád íhiéh lajém; vêlagér hagár itêjem .

Una misma Torá y una misma norma tendréis vosotros y el extranjero que resida con vosotros."

(17)

6ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(18)

דִּבֶּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם בְּבֹאֲכֶם אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר אָנֹכִי
מְבִיא אֲתֶכֶם שָׁמָּה :

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; bêvóajem el-haáretz, ashér aní meví etjem shámah.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

(19)

וְהָיָה בְּאֲכָלְכֶם מִלֶּחֶם הָאָרֶץ תְּרִימוּ תְרוּמָה לַיהוָה :
vêhaiáh báajoljem miléjem haáretz; tarímu têrumáh láAdonai .

sucedirá que cuando comáis del pan de la tierra, presentaréis una ofrenda alzada al Eterno.

(20)

רֵאשִׁית עֲרֹסֹתֵיכֶם חֲלָה תָרִימוּ תְרוּמָה כְּתֻרֹמֶת גֹּרֶן כֵּן תָרִימוּ
אֹתָהּ:

reshit 'arisótejém, jaláh tarímu têrumáh; kitrumát góren, kén tarímu otáh.

De lo primero que amaséis presentaréis una torta como ofrenda alzada de la era; así la presentaréis alzada.

(21)

מֵרֵאשִׁית עֲרֹסֹתֵיכֶם תִּתְּנוּ לַיהוָה תְרוּמָה לְדֹרֹתֵיכֶם : ס
méreshit 'arisótejém, titênú láAdonai têrumáh; lêdorótejém .

De lo primero que amaséis daréis al Eterno una ofrenda alzada, a través de vuestras generaciones.

(22)

וְכִי תִשְׁגּוּ וְלֹא תַעֲשׂוּ יַאֲזַבְתֶּם כָּל־הַמִּצְוֹת הָאֵלֶּה אֲשֶׁר־דִּבֶּר יְהוָה
אֵל־מֹשֶׁה :

vêjí tishgú, vêló tá'asú, ét kol-hamitzvót haéleh; asher-dibér Adonai el-moshéh.

"Cuando pequéis por inadvertencia y no cumpláis todos estos mandamientos que el Eterno ha dado a Moshé [Moisés]

(23)

אֶת כָּל־אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֲלֵיכֶם בְּיַד־מֹשֶׁה מִן־הַיּוֹם אֲשֶׁר צִוָּה
יְהוָה וְהִלָּאָה לְדֹרֹתֵיכֶם :

et kol-ashér tziváh Adonai aleijém bêiad-moshéh; min-haióm ashér tziváh Adonai vahálah lêdorótejém .

[todas las cosas que el Eterno os ha mandado por medio de Moshé [Moisés], a partir del día en que el Eterno lo mandó para vuestras generaciones en adelante],

(24)

וְהָיָה אִם מֵעֵינֵי הָעֵדָה נִשְׁגְּגָה וַעֲשׂוּ כָל־הָעֲלָה פָּר כֶּן־
בִּקְרֹא אֶחָד לְעֹלָה לָרִיחַ נִיחַח לַיהוָה וּמִנְחָתוֹ וְנִסְכּוֹ כַּמִּשְׁפָּט
וַשְׁעִיר־עִזִּים אֶחָד לְחֹטֵאת :

vêhaiáh ím mé'einéi há'edah né'estáh lishgagah vê'asú jol-há'edáh pár ben-baqar ejád lê'oláh lêréiaj nijóáj láAdonai, uminjató vêniskó kamishpát; us'ir-'izím ejád lêjatát .

si el pecado fue cometido sin que la congregación se diera cuenta de ello, es decir, por inadvertencia, toda la congregación ofrecerá un novillo en

holocausto como grato olor al Eterno, con su ofrenda vegetal y su libación, conforme a lo establecido, y un macho cabrío como sacrificio por el pecado.

(25)

וְכִפֹּר הַכֹּהֵן עַל-כָּל-עֲדַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְנִסְלַח לָהֶם כִּי-שָׁגְגָה הָיָא
וְהֵם הֵבִיאוּ אֶת-קֹרְבָנָם אֲשֶׁה לַיהוָה וְחֻטָּאתָם לִפְנֵי יְהוָה עַל-
שְׁגִגָתָם :

vêjipér hakohén 'ál-kol-'adát bēnéi israél vênisláj lahém; kí-shêgagáh hív,
vêhem hevú et-qorêbanám ishéh láAdonai vêjatatám lifnéi Adonai 'al-
shigêgatám .

El sacerdote hará expiación por toda la congregación de los Hijos de Israel; y les será perdonado, porque fue por inadvertencia. Ellos traerán delante del Eterno, por su inadvertencia, su ofrenda al Eterno: la ofrenda quemada al Eterno y su sacrificio por el pecado.

(26)

וְנִסְלַח לְכָל-עֲדַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְלַגֵּר הַגֵּר בְּתוֹכָם כִּי לְכָל-הָעָם
בְּשָׁגְגָה: ס

vênisláj lêjol-'adat bēnéi israél, vêlagér hagár bêtojám; kí lêjol-ha'ám
bishgagáh.

Así le será perdonado a toda la congregación de los Hijos de Israel y al extranjero que resida entre ellos, porque se trata de la inadvertencia de todo el pueblo.

(27)

7ª Aliá

וְאִם-יָנֹפֶשׁ אֶחָת תִּחַטָּא בְּשָׁגְגָה וְהִקְרִיבָה יֵזַ בַּת-שֵׁנָתָהּ לְחֻטָּאתָהּ:
וְעִימ-נֶפֶשׁ אַיָּת תֵּיֶתָּה vishgagáh; vêhiqrívah 'éz bat-shênatáh lêjatát.

"Si un individuo peca por inadvertencia, ofrecerá una cabra de un año como sacrificio por el pecado.

(28)

וְכִפֹּר הַכֹּהֵן עַל-הַנֶּפֶשׁ הַשֹּׁגְגֶת בְּחַטָּאתָהּ בְּשָׁגְגָה לִפְנֵי יְהוָה לְכִפֹּר
עָלֶיהָ וְנִסְלַח לָהּ :

vêjipér hakohén 'al-hanéfesh hashogéget bêjetáh vishgagáh lifnéi Adonai;
lêjapér 'aláv vênisláj ló .

El sacerdote hará expiación delante del Eterno por la persona que haya errado por su pecado, haciendo expiación por ella; y le será perdonado.

(29)

הָאֲזָרַח בְּבִנֵי יִשְׂרָאֵל וְלֹגֵר הָגֵר בְּתוֹכְכֶם תֹּרָה אֶחָת יִהְיֶה לָּכֶם
לַעֲשׂוֹת בְּשִׁגְגָה :

háezraj bivnéi israel, vêlagér hagár bêtojám; toráh ajat íhiéh lajém, lá'oséh
bishgagáh .

Tanto el ciudadano de entre los Hijos de Israel como el extranjero que resida entre ellos tendrán una misma normativa respecto al que cometa pecado por inadvertencia.

(30)

וְהַנֶּפֶשׁ אֲשֶׁר-תַּעֲשֶׂה | בֵּינִי רָמָה מִן-הָאֲזָרַח וּמִן-הַגֵּר אֶת-יְהוָה
הוּא מַגִּיד וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהוּא מִקֶּרֶב עַמָּה :

vêhanéfesh ashér-ta'aséh | bêiád ramáh min-háezraj umin-hagér, et-Adonai hú
mêgadéf; vênijrêtáh hanéfesh hahí miqérev 'amáh .

"Pero si alguien comete pecado con altivez, sea natural o extranjero, al Eterno injuria. Tal persona será excluida de entre su pueblo,

(31)

כִּי דִבֶּר-יְהוָה בָּזָה וְאֶת-מִצְוֹתוֹ הִפָּךְ הִפְרֹת | תִּפְרֹת הַנֶּפֶשׁ הַהוּא
עֲוֹנָה בָּהּ : פ

kí dêvar-Adonai bazáh, vêet-mitzvató hefár; hikarét | tikaarét hanéfesh hahí
'aonáh váh .

porque despreció la palabra del Eterno y quebrantó su mandamiento. Tal persona será excluida por completo; su iniquidad estará sobre ella."

(32)

וַיְהִיו בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל בַּמִּדְבָּר וַיִּמָּצְאוּ אִישׁ מִקֹּשֶׁשׁ עֵצִים בַּיּוֹם
הַשַּׁבָּת :

vaíhíu vênéi-israel bamidbár; váimtzêú ísh mêqoshésh 'etzím bêíom hashabát
.

Estando los Hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de shabbat.

(33)

וַיִּקְרִיבוּ אֹתוֹ הַמַּצְאִים אֹתוֹ מִקֹּשֶׁשׁ עֵצִים אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אַהֲרֹן
וְאֶל כָּל-הָעֵדָה:

vaiaqrívu otó, hamótzêím otó mêqoshésh 'etzím; el-mosheh vêél-aharón, vêél
kol-há'edáh.

Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron ante Moshé [Moisés],
Aharón [Aarón] y toda la congregación,
(34)

וַיִּנְיחוּ אוֹתוֹ בַּמִּשְׁמָר כִּי לֹא פָרַשׁ מֵהִיעָשֶׂה לוֹ: ס
vaianíju otó bamishmár; kí ló forásh, mah-ie'aséh ló.

y lo pusieron bajo guardia, porque no había sido declarado qué se había de
hacer con él.

(35)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה מוֹת יוּמָת הָאִישׁ רָגוּם אוֹתוֹ בְּאֲבָנִים כָּל־
הָעֵדָה מִחוּץ לַמַּחֲנֶה:
vaiómer Adonai el-moshéh, mó't iumát ha'ish; ragóm otó váavanim kol-
há'edáh, mijútz lámajanéh .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Aquel hombre morirá
irremisiblemente; que toda la congregación lo apedree fuera del campamento.'
(36)

וַיֵּצִיאוּ אוֹתוֹ כָּל־הָעֵדָה אֶל־מִחוּץ לַמַּחֲנֶה וַיִּרְגְּמוּ אוֹתוֹ בְּאֲבָנִים
וַיָּמָת בְּאֶשְׁרֵי צִנֹּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה: פ
vaiotzú otó kol-há'edáh el-mijutz lámajanéh, vaírgêmu otó báavaním
vaíamót; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Entonces toda la congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon.
Y murió, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(37)

Maftir

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר:
vaiómer Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:
(38)

דִּבֶּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם וְעָשׂוּ לָהֶם צִיצִית עַל־כַּנְפֵי
בְּגָדֵיהֶם לְדֹרֹתָם וְנָתַנּוּ עַל־צִיצִית הַכֶּנֶף פֶּתִיל תְּכֵלֶת:
dabér el-bênéi israel vêámartá alehém, vê'asú lahém tzitzít 'al-kanféi
vigdeihém lédórotám; vênátnú 'al-tzitzít hakanáf pêtíl têjélet.

'Habla a los Hijos de Israel y diles que a través de sus generaciones se hagan
fleclos en los bordes de sus vestiduras y que pongan un cordón azul en cada
fleco del borde.

(39)

וְהָיָה לָכֶם לְצִיצִית וּרְאִיתֶם אֹתוֹ וּזְכַרְתֶּם אֶת־כָּל־מִצְוֹת יְהוָה
וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם וְלֹא־תִתּוּרוּ אַחֲרַי לְבַבְכֶּם וְאַחֲרַי עֵינֵיכֶם אֲשֶׁר־
אִתָּם זָנִים אַחֲרֵיהֶם :

vêhaiáh lajem lêtzitzit uritém otó uzjartem et-kol-mitzvót Adonai, vá'asitém
otám; vêlô-tatúru ájaréi lêvavjem vêájaréi 'éineijém, asher-atém zoním
ájareihém .

Los flecos servirán para que al verlos os acordéis de todos los mandamientos del Eterno, a fin de ponerlos por obra, y para que no os desviéis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, tras los cuales os prostituís.

(40)

לִמְעַן תִּזְכְּרוּ וַעֲשִׂיתֶם אֶת־כָּל־מִצְוֹתַי וְהָיִיתֶם קְדוֹשִׁים לֵאלֹהֵיכֶם:
lêma'an tizkêrú, vá'asitém et-kol-mitzotái; víhitém qêdoshím léloheijém.

Será para que os acordéis y cumpláis todos mis mandamientos, a fin de que seáis santos para vuestro Elohim.

(41)

אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר הוֹצֵאתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם לְהָיוֹת
לָכֶם לֵאלֹהִים אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם : פ

aní Adonai elóheijém ashér hotzétí etjem meéretz mitzráim, líhêíot lajém
lélohím; aní Adonai elóheijém .

Yo soy el Eterno, vuestro Elohim, que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Elohim. Yo soy el Eterno, vuestro Elohim.'

Haftarat Shelaj-Lejá: Iehoshua (Josué) 2:1-24

Bemidbar – Números Capítulo 16

(1) Parashat Qóraj

1ª Aliá

וַיִּקַּח קֹרַח בֶּן־יִצְחָר בֶּן־קְהָת בֶּן־לֵוִי וְדָתָן וַאֲבִירָם בְּנֵי אֶלִיָּאֵב
וְאֹזֹן בֶּן־פֶּלֶת בְּנֵי רְאוּבֵן:

vaiqáj qóraj, ben-itzhár ben-qêhát ben-leví; vêdatán váavirám bêtei eliáv vêón
ben-pélet bêtei rêuvén.

Y tomó Koraj [Coré] hijo de Itzhar [Izjar], hijo de Kehat [Cohat], hijo de Leví; y Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, hijos de Rubén.

(2)

וַיִּקְמוּ לִפְנֵי מֹשֶׁה וְאַנָּשִׁים מִבְּנֵי־יִשְׂרָאֵל חֲמִשִּׁים וּמֵאָתָּים נָשִׂיאִי
עֵדָה קָרְאִי מוֹעֵד אֲנָשֵׁי־שָׁם:

vaiaqúmú lifnéi moshéh, váanashím mibênéi-israél jamishím umatáim; nêsiéi
'edáh qêriéi mo'éd anshei-shém.

y se levantaron contra Moshé [Moisés], junto con 250 hombres de los Hijos de Israel, dirigentes de la congregación, nombrados de la asamblea y hombres de renombre.

(3)

וַיִּקְהָלוּ עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן וַיֹּאמְרוּ אֲלֵהֶם רַב־לָכֶם כִּי כָל־הָעֵדָה
כָּלָם קִדְּשִׁים וּבְתוֹכָם יְהוָה וּמִדּוֹעַ תִּתְנַשְּׂאוּ עַל־קֹהֵל יְהוָה:

vaíqahalú 'al-moshéh vê'al-aharón vaiómêrú alehem rav-lajem kí jol-há'edah
kulám qêdoshím, uvtojám Adonai; umadú'a títênasêú 'al-qêhál Adonai .

Ellos se juntaron contra Moshé [Moisés] y contra Aharón [Aarón], y les dijeron: –¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y el Eterno está en medio de ellos. ¿Por qué, pues, os enaltecéis vosotros sobre la asamblea del Eterno?

(4)

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה וַיִּפֹּל עַל־פָּנָיו:

vaishmá' moshéh, vaipól 'al-panáv.

Cuando Moshé [Moisés] lo oyó, se postró sobre su rostro,

(5)

וַיְדַבֵּר אֶל־קֹרַח וְאֶל־כָּל־עֲדָתוֹ לֵאמֹר בֶּקֶר וַיָּדַע יְהוָה אֶת־אֲשֶׁר־
לוֹ וְאֶת־הַקְּדוֹשׁ וְהַקְּרִיב אֵלָיו וְאֶת־אֲשֶׁר יִבְחַר־בּוֹ יִקְרִיב אֵלָיו:

vaidabér el-qóraj vêél-kol-'adató lemor bóqer vêiodá' Adonai et-asher-ló vêt-
haqadósh vêhiqrív eláv; vêt ashér ivjar-bó iaqrív eláv .

y habló a Koraj [Coré] y a todo su grupo, diciendo: –el Eterno dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos. A quien sea santo lo hará que se acerque a él, y a quien escoja lo hará que se acerque a él.

(6)

זֹאת עֲשׂוּ קַח־לָכֶם מִחִתּוֹת קֹרַח וְכָל־עֲדָתוֹ:

zót 'asú; qêju-lajém majtót, qóraj vêjol-'adató.

Haced esto, Koraj [Coré] y todo tu grupo: Tomad incensarios.

(7)

וַתִּנּוּ בָהֶן | אֵשׁ וְשִׁימוּ עָלֵיהֶן | קִטְרֶת לִפְנֵי יְהוָה מִחֹר וְהִיא
הָאִשׁ אֲשֶׁר-יִבְחַר יְהוָה הִוא הַקָּדוֹשׁ רַב-לָכֶם בְּנֵי לֵוִי :
utnú vahén | ésh vêsimú 'aleihén | qêtóret lifnéi Adonai majár, vêhaiáh haísh
asher-ivjár Adonai hú haqadósh; rav-lajém bēnéi leví .

Mañana poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante del Eterno. El hombre a quien el Eterno escoja, aquél será santo. ¡Basta ya de vosotros, oh hijos de Leví!

(8)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-קֹרַח שְׁמַעוּ-נָא בְנֵי לֵוִי :
vaiómer moshéh el-qóraj; shim'u-ná bēnéi leví.

Moshé [Moisés] también dijo a Koraj [Coré]: –Escuchad, por favor, hijos de Leví:

(9)

הַמַּעֲט מִכֶּם כִּי-הִבְדִּיל אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל אֶתְכֶם מֵעַדַּת יִשְׂרָאֵל
לְהַקְרִיב אֶתְכֶם אֵלָיו לַעֲבֹד אֶת-עֲבֹדַת מִשְׁכַּן יְהוָה וְלַעֲמֹד לִפְנֵי
הָעֵדָה לְשִׁרְתָּם :

ham'át mikém kí-hivdil elohéi israél etjem mé'adát israél, lêhaqrív etjém eláv;
lá'avód et-'avodat mishkán Adonai, vêlá'amód lifnéi há'edáh lêshárêtam .

¿Os parece poca cosa que el Elohim de Israel os haya apartado de la congregación de Israel y os haya acercado a sí mismo para realizar el servicio del tabernáculo del Eterno y para estar delante de la congregación a fin de servirles?

(10)

וַיִּקְרַב אֹתָךְ וְאֶת-כָּל-אֶחָיֶךָ בְּנֵי-לֵוִי אִתָּךְ וּבְקִשְׁתֶּם גַּם-כֹּהֲנֵהָ :
vaiaqrev ótêjá, vêet-kol-ajéja vênéi-leví itáj; uviqashtém gam-kêhunáh.

Él te ha traído a su lado, y contigo a todos tus hermanos, los hijos de Leví. ¿Y procuráis también el sacerdocio?

(11)

לָכֵן אַתָּה וְכָל-עַדְתְּךָ הַנִּצְעָדִים עַל-יְהוָה וְאַהֲרֹן מֶה-הִוא בְּנֵי תְלוּנו
(תְּלִינו) עָלָיו :

lajén atah vêjol-'adátjá, hanó'adím 'al-Adonai; vêáharón mah-hú, kí tlvnv
(talínu) 'aláv .

Por tanto, contra el Eterno os habéis juntado tú y todo tu grupo, pues ¿quién es Aharón [Aarón], para que murmuréis contra él?

(12)

וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה לְקַרְא לְדָתָן וְלָאֲבִירָם בְּנֵי אֱלִיָּאב וַיֹּאמְרוּ לֹא
נֵעֲלֶה:

vaishláj moshéh, liqró lêdatán vêláaviráam bēnéi eliáv; vaiómêrú ló ná'aléh.

Entonces Moshé [Moisés] mandó llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliáv [Eliab], pero ellos respondieron: —¡No subiremos!

(13)

הֲמַעַט כִּי הֵעֲלִיתָנוּ מֵאֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וּדְבַשׁ לְהַמִּיתָנוּ בַּמִּדְבָּר
כִּי־תִשְׁתַּרְר עָלֵינוּ גַם־הַשְּׂתַרְר:

ham'át kí hé'elitánú meéretz zavát jalav udváš, láhamiténu bamidbár; kí-tistarér 'aléinu gam-histarér.

¿Te parece poca cosa que nos hayas hecho subir de una tierra que fluye leche y miel a fin de hacernos morir en el desierto, para que también insistas en enseñorearte sobre nosotros?

(14)

2ª Aliá

אֵף לֹא אֶל־אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וּדְבַשׁ הֵבִיאָתָנוּ וַתִּפְּוֹן־לָנוּ נַחֲלֹת שָׂדֵה
וְכָרִם הָעֵינִי הָאֲנָשִׁים הָהֵם תִּנָּקֵר לֹא נֵעֲלֶה:

áf ló el-eretz zavát jaláv udvash havíotánu, vatíten-lánu, nájalát sadéh vajárem; há'einúi háanashím hahém tênaqér ló ná'aléh.

Tampoco nos has traído a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado heredades de campos y viñas. ¿Vas a sacar los ojos a estos hombres? ¡No subiremos!

(15)

וַיִּחַר לְמֹשֶׁה מְאֹד וַיֹּאמֶר אֶל־יְהוָה אֶל־תִּפְּוֹן אֶל־מִנְחָתָם לֹא
חֲמֹר אֶחָד מֵהֶם נִשְׂאתִי וְלֹא הִרְעֵתִי אֶת־אֶחָד מֵהֶם:

váijar lêmosheh mêód, vaiómer el-Adonai, al-téfen el-minjatám; ló jamór ejád mehem nasáti, vêló hare'óti et-ajád mehém .

Entonces Moshé [Moisés] se enojó muchísimo y dijo al Eterno: —¡No aceptes su ofrenda! Ni siquiera un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho daño.

(16)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־קָרַח אֶתְּהָ וְכָל־עֲדַתְּהָ הֲיוּ לִפְנֵי יְהוָה אֶתְּהָ וְהֵם
וְאֶהְרֹן מִקָּר:

vaiómer mosheh el-qóraj, atah vêjol-'adátjá, heíu lifnéi Adonai; atáh vahém vêáharón majár .

Después Moshé [Moisés] dijo a Koraj [Coré]: –Presentaos mañana tú y todo tu grupo delante del Eterno; tú, ellos y Aharón [Aarón].

(17)

וַיִּקְחוּ | אִישׁ מִחֶתְתּוֹ וּנְתָתָם עֲלֵיהֶם קְטֹרֶת וְהִקְרִבְתָּם לִפְנֵי יְהוָה
אִישׁ מִחֶתְתּוֹ חֲמִשָּׁים וּמֵאֲתַיִם מִחֶתֶת וְאַהֲרֹן אִישׁ מִחֶתְתּוֹ :
uqjú | ísh majtató untatém 'aleihem qêtóret, vêhiqvartém lifnéi Adonai ísh
majtató, jamishím umatáim majtót; vêatáh vêáharón ísh majtató .

Tomad cada uno su incensario y poned en ellos incienso. Y acercaos delante del Eterno, cada uno con su incensario, 250 incensarios; también tú y Aharón [Aarón], cada uno con su incensario.

(18)

וַיִּקְחֻ אִישׁ מִחֶתְתּוֹ וַיִּתְּנוּ עֲלֵיהֶם אֵשׁ וַיַּעֲשִׂימוּ עֲלֵיהֶם קְטֹרֶת
וַיַּעֲמִדוּ בֵּיתָח אֹהֶל מוֹעֵד וּמִצֵּה וְאַהֲרֹן :
vaiqjú ísh majtató vaitênú 'aleihem ésh, vaiasímu 'aleihém qêtóret; vaiá'amdú
pétaj óhel mo'éd umoshéh vêáharón.

Tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego, echaron en ellos incienso, y se pusieron de pie con Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] a la entrada del tabernáculo de reunión.

(19)

וַיִּקְהֵל עֲלֵיהֶם קִנְרַח אֶת-כָּל-הָעֵדָה אֶל-פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וַיֵּרָא
כְּבוֹד-יְהוָה אֶל-כָּל-הָעֵדָה : ס
vaiaqhél 'aleihém qóraj et-kol-há'edáh, el-pétaj óhel mo'éd; vaierá jêvod-
Adonai el-kol-há'edáh .

Koraj [Coré] ya había reunido contra ellos a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión. Entonces la gloria del Eterno apareció a toda la congregación.

(20)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

Y el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] diciendo:

(21)

הַבִּדְלוּ מִתּוֹךְ הָעֵדָה הַזֹּאת וְאֶכְלָה אֹתָם כְּרִגָּע:

hibádlú, mitój há'edáh hazót; váajaléh otám kêrága'.

–Apartaos de en medio de esta congregación, pues voy a consumirlos en un instante.

(22)

וַיִּפְּלוּ עַל-פְּנֵיהֶם וַיֹּאמְרוּ אֶל אֱלֹהֵי הָרוּחַת לְכָל-בָּעָר הָאִישׁ
אֶחָד יִחָטֵא וְעַל כָּל-הָעֵדָה תִּקְצֹף: ס

vaipêlú 'al-pêneihem vaiómrú, él elohéi hárujót lêjol-basár; haish ejad iéjetá,
vê'al kol-há'edáh tiqtzóf.

Ellos se postraron sobre sus rostros y dijeron: –Oh Elohim, Elohim de los espíritus de todo ser humano: Cuando un solo hombre peca, ¿te has de enfurecer contra toda la congregación?

(23)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] y le dijo:

(24)

דִּבֵּר אֶל-הָעֵדָה לֵּאמֹר הִעָּלוּ מִסְבִּיב לְמִשְׁכַּן-קֹרַח דָּתוֹ וְאַבִּירָם:
dabér el-há'edáh lemór; hé'alú misavív, lêmishkan-qóraj datán váavirám.

–Habla a la congregación diciendo: 'Apartaos de los alrededores del tabernáculo de Koraj [Coré], Datán y Abiram.'

(25)

וַיָּקָם מֹשֶׁה וַיֵּלֶךְ אֶל-דָּתוֹ וְאַבִּירָם וַיִּלְכוּ אַחֲרָיו זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל:
vaiáqom moshéh, vaiélej el-datán váavirám; vaiélêjú ájaráv ziqnéi israél.

Moshé [Moisés] se levantó y fue a donde estaban Datán y Abiram. Y los ancianos de Israel fueron tras él.

(26)

וַיִּדְבֹּר אֶל-הָעֵדָה לֵּאמֹר סֹּוּרוּ נָא מֵעַל אֲהֶלִי הָאֲנָשִׁים הָרָשָׁעִים
הָאֵלֶּה וְאַל-תִּגְעֻוּ בְּכָל-אֲשֶׁר לָהֶם פֶּן-תִּסְּפוּ בְּכָל-חַטֹּאתֵיהֶם:

vaidabér el-há'edáh lemór súru ná me'al áholéi háanashím háresha'im haéleh,
vêál-tigê'ú bêjol-ashér lahém; pen-tisafú bêjol-jatotám.

Luego habló a la congregación diciendo: –¡Apartaos, por favor, de las tiendas de estos hombres impíos! No toquéis ninguna cosa suya, no sea que perezcaís con todos sus pecados.

(27)

וַיַּעֲלוּ מֵעַל מִשְׁכַּן-קֹרַח דָּתָן וַאֲבִירָם מִסִּבִּיב וְדָתָן וַאֲבִירָם יִצְאוּ
נֹצְבִים פֶּתַח אֹהֶל־יָהּ וּנְשֵׁיהֶם וּבְנֵיהֶם וְטַפָּם:

vaié'alú me'ál mishkan-qóraj datán váavirám misavív; vêdatán váavirám
iátzêú nitzavím pétaj áholeihém, unsheihém uvneihém vêtapám.

Se apartaron, pues, de alrededor del tabernáculo de Koraj [Coré], Datán y Abiram. Entonces Datán y Abiram salieron y se pusieron de pie a la entrada de sus tiendas, junto con sus mujeres, sus hijos y sus niños pequeños.

(28)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה בְּזֹאת תִּדְעוּן כִּי-יְהוָה שְׁלָחָנִי לַעֲשׂוֹת אֵת כָּל-
הַמַּעֲשִׂים הָאֵלֶּה כִּי-לֹא מִלִּבִּי:

vaiomer mosheh bêzot tédê'ún, kí-Adonai shêlajáni, lá'asót ét kol-háma'asím
haéleh; ki-ló milibí .

Y Moshé [Moisés] dijo: –En esto conoceréis que el Eterno me ha enviado para que haga todas estas cosas, y que no las hice por mi propia voluntad:

(29)

אִם-כָּמוֹת כָּל-הָאָדָם יִמָּתוּן אֵלֶּה וּפְקֻדַּת כָּל-הָאָדָם יִפְקֹד עָלֵיהֶם
לֹא יְהוָה שְׁלָחָנִי:

im-kêmót kol-háadam iêmutún éleh, ufqudat kol-háadám, ipaqéd 'aleihém; ló
Adonai shêlajáni .

Si éstos mueren como mueren todos los hombres, o si les acontece sólo la misma suerte de todos los hombres, entonces el Eterno no me ha enviado.

(30)

3ª Aliá

וְאִם-בְּרִיאָה יִבְרָא יְהוָה וּפִצְתָּהּ הָאֲדָמָה אֶת-פִּיהָ וַבִּלְעָה אֹתָם
וְאֶת-כָּל-אֲשֶׁר לָהֶם וַיִּרְדּוּ חַיִּים שְׁאֵלָה וַיִּדְעֻם כִּי גִאֲצוּ
הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה אֶת-יְהוָה:

vêim-bêriáh ivrá Adonai ufátzêtáh háadamáh et-píhá uválê'áh otam vêet-kol-
ashér lahém, vêiárêdú jaím shêólah; vída'tém kí níatzú háanashím haéleh et-
Adonai .

Pero si el Eterno hace algo nuevo y la tierra abre su boca y se los traga, junto con todo lo que les pertenece, y descienden vivos al Sheol, entonces conoceréis que estos hombres han menospreciado al Eterno.

(31)

וַיְהִי כְּכַלּוֹתוֹ לְדַבֵּר אֶת כָּל־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַתִּבָּקַע הָאֲדָמָה אֲשֶׁר
תַּחְתֵּיהֶם:

váihí kêjalotó, lêdabér ét kol-hadêvarím haéleh; vatibaqá' háadamáh ashér
tajteihém.

Aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se rompió la tierra
que estaba debajo de ellos.

(32)

וַתִּפְתָּח הָאָרֶץ אֶת־פִּיהָ וַתִּבְלַע אֹתָם וְאֶת־בְּתֵיהֶם וְאֶת כָּל־הָאָדָם
אֲשֶׁר לְקִרְחָ וְאֶת כָּל־הָרְכוּשׁ:

vatiftáj haáretz et-píha, vativlá' otám vêet-báteihém; vêét kol-háadam ashér
lêqóraj, vêét kol-hárêjúsh.

La tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, a sus familias y a todos los
hombres que eran de Koraj [Coré], junto con todos sus bienes.

(33)

וַיִּרְדּוּ יָהֵם וְכָל־אֲשֶׁר לָהֶם חַיִּים שְׂאֵלָה וַתִּכָּס עֲלֵיהֶם הָאָרֶץ
וַיֹּאבְדּוּ מִתּוֹךְ הַקָּהָל:

vaiérdú hém vêjol-ashér lahém jaím shêólah; vatêjás 'aleihem haáretz,
vaióvêdú mitój haqahál.

Ellos con todo lo que tenían descendieron vivos al Sheol. La tierra los cubrió,
y perecieron en medio de la asamblea.

(34)

וְכָל־יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר סְבִיבֵיתֶיהֶם נָסּוּ לְקוֹלָם כִּי אָמְרוּ פֶן־תִּבְלַעֲנוּ
הָאָרֶץ:

vêjol-israél ashér sêvivóteihém násu lêqolám; kí âmêrú, pen-tivla'enu haáretz.

Y todo Israel, los que estaban a su alrededor, huyeron al grito de ellos, porque
decían: '¡No sea que la tierra nos trague a nosotros también!'

(35)

וְאִשׁ יִצְאָה מֵאֵת יְהוָה וַתֹּאכַל אֶת הַחֲמִשִּׁים וּמֵאֲתָיִם אִישׁ
מִקְרִיבֵי הַקָּטֹרֶת : ס

vêesh iátzêáh meét Adonai; vatójal ét hájamishím umatáim ísh, maqrivéi
haqêtóret .

Después salió fuego de parte del Eterno y consumió a los 250 hombres que ofrecían el incienso.

Bemidbar – Números Capítulo 17

(1)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

אָמַר אֶל־אֶלְעָזָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן וְיָרֵם אֶת־הַמִּקְחָתֹת מִבֵּין הַשָּׂרָפָה
וְאֶת־הָאֵשׁ זֶרֶה־הָלָאָה כִּי קָדְשׁוּ:

*emór el-el'azár ben-áharón hakohén vëiarém et-hamajtot mibéin hasêrefáh,
vêet-haësh zêreh-hálah; kí qadéshu.*

'Di a Eleazar, hijo del sacerdote Áharón, que tome los incensarios de en medio del incendio y que esparza las brasas a distancia; porque están santificados.

(3)

אֵת מִקְחָתוֹת הַחֹטְאִים הָאֵלֶּה בְּנִפְשֹׁתָם וַעֲשׂוּ אֹתָם רִקְעֵי פָחִים
צָפוּי לַמִּזְבֵּחַ כִּי־הֵקֵר יִיְיָם לִפְנֵי־יְהוָה וַיִּקְדָּשׁוּ וַיִּהְיוּ לְאוֹת לְבָנֵי
יִשְׂרָאֵל :

*ét majtot hájataím haéleh bënafshotám vë'asú otám riqu'ei fajim tzipúy
lamizbéaj, kí-hiqrivúm lifnéi-Adonai vaiqdáshu; víhíu lêót livnéi israél .*

En lo que respecta a los incensarios de estos que pecaron a costa de sus vidas, de ellos se harán láminas para cubrir el altar. Por cuanto han sido presentados delante del Eterno, están santificados; y servirán de advertencia a los Hijos de Israel.'

(4)

וַיֵּלֶךְ אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן אֶת מִקְחָתוֹת הַנִּחֲשֹׁת אֲשֶׁר הִקְרִיבוּ הַשָּׂרָפִים
וַיַּרְקֵעוּם צָפוּי לַמִּזְבֵּחַ:

*vaiqáj el'azár hakohén ét majtót hanêjóshet, ashér hiqrívu hasêrufím;
váiraqê'úm tzipúy lamizbéja.*

Entonces el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron quemados. Y los hicieron láminas para cubrir el altar,

(5)

זָכְרוֹן לְבָנֵי יִשְׂרָאֵל לְמַעַן אֲשֶׁר לֹא־יִקְרַב אִישׁ זָר אֲשֶׁר לֹא
מִזֶּרַע אַהֲרֹן הוּא לְהִקְטִיר קִטְרֶת לִפְנֵי יְהוָה וְלֹא־יִהְיֶה כְּקִרְחַ
וּכְעֻזָּתוֹ בְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה לּוֹ : פ

zikarón livnéi israel lêma'an ashér ló-iqráv ísh zár ásher ló mizéra' áharon hú,
lêhaqtír qêtóret lifnéi Adonai; vêlô-ihieh jêqóraj vêjá'adató, káashér dibér
Adonai bêiad-moshéh ló .

como memorial para los Hijos de Israel, de que ningún extraño, que no sea de la descendencia de Aharón [Aarón], ha de acercarse para ofrecer incienso delante del Eterno, para que no sea como Koraj [Coré] y su grupo, conforme a lo que había dicho el Eterno por medio de Moshé [Moisés].

(6)

וַיֹּלְנוּ כָּל־עֲדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִמַּחֲרָת עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן לֵאמֹר
אַתֶּם הַמִּתְּמָם אֶת־עַם יְהוָה :

vailónu kol-'adát bēnei-israel mímajorát, 'al-moshéh vê'al-aharón lemór; atém
hamitém et-'ám Adonai .

Al día siguiente toda la congregación de los Hijos de Israel murmuró contra Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón], diciendo: —¡Vosotros habéis matado al pueblo del Eterno!

(7)

וַיְהִי בַּהֲקִיחֵל הָעֵדָה עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן וַיִּפְּנוּ אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד
וַהֲנִיָּה כִסֵּהוּ הָעֲנָן וַיֵּרָא כְבוֹד יְהוָה :

vaihi bêhiqahél há'edah 'al-moshéh vê'al-aharón, vaifnú el-óhel mo'éd,
vêhinéh jisáhu hé'anán; vaierá kêvód Adonai .

Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moshé [Moisés] y contra Aharón [Aarón], miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí que la nube lo había cubierto, y se manifestó la gloria del Eterno.

(8)

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶל־פְּנֵי אֹהֶל מוֹעֵד: ס
vaiavó mosheh vêáharón, el-pênéi óhel mo'éd.

Entonces Moshé [Moisés] y Aarón fueron al frente del tabernáculo de reunión,
(9) 4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :
vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

y el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(10)

הִרְמוּ מִתּוֹךְ הַקְּעָדָה הַזֹּאת וְאָכְלָה אֹתָם כֶּגֶע וְיִפְּלוּ עַל-פְּנֵיהֶם:
herómu mitoj há'edáh hazót, váajaléh otám kêrága'; váipêlú 'al-pêneihém.

—Apartaos de en medio de esta congregación, porque voy a consumirlos en un momento! Ellos se postraron sobre sus rostros,

(11)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-אַהֲרֹן קַח אֶת-הַמִּחְתָּה וְתֵן-עָלֶיהָ אֵשׁ מִעַל
הַמִּזְבֵּחַ וְשִׂים קִטְרֶת וְהוֹלֵךְ מִהֶרָה אֶל-הַקְּעָדָה וְכִפֹּר עֲלֵיהֶם כִּי-
יֵצֵא הַקֶּצֶף מִלִּפְנֵי יְהוָה הַחַל הַנֶּגֶף :

vaiómer moshéh él-aharón qáj et-hámajtah vêten-'aléiha ésh me'ál hamizbéáj
vêsim qêtóret, vêholéj mêheráh el-há'edáh vêjapér 'aleihém; kí-iatzá haqétzef
milifnéi Adonai hejél hanágef .

y Moshé [Moisés] dijo a Aharón [Aarón]: —Toma el incensario, pon fuego del altar en él y pon incienso en él; ve rápidamente hacia la congregación y haz expiación por ellos. Porque se ha encendido la ira del Eterno, y la mortandad ha comenzado.

(12)

וַיִּקַּח אֶהֱרֹן בְּאֶשֶׁר | דִּבֶּר מֹשֶׁה וַיִּרְץ אֶל-תּוֹךְ הַקָּהָל וְהִנֵּה הַחַל
הַנֶּגֶף בָּעָם וַיִּתֵּן אֶת-הַקִּטְרֶת וְכִפֹּר עַל-הָעָם:

vaiqáj áharón káashér | dibér moshéh vaiáratz el-tój haqahál, vêhinéh hejél
hanégef ba'am; vaiten ét-haqêtóret, vaijapér 'al-ha'am.

Entonces Áharón tomó el incensario, como le había dicho Moshé [Moisés], y corrió al medio de la asamblea. Y he aquí que la mortandad ya había comenzado entre el pueblo. Él puso incienso e hizo expiación por el pueblo,

(13)

וַיַּעֲמֵד בֵּין-הַמֵּתִים וּבֵין הַחַיִּים וַתֵּעָצֵר הַמִּגֶּפֶה:
vaiá'amód béin-hametím uvéin hájaím; vaté'atzár hamagefáh.

y se puso de pie entre los muertos y los vivos. Así cesó la mortandad.

(14)

וַיְהִיו הַמֵּתִים בַּמִּגֶּפֶה אַרְבָּעָה עָשָׂר אֶלֶף וּשְׁבַע מֵאוֹת מְלֻבָּד
הַמֵּתִים עַל-דִּבְרֵי-קֹרַח :

vaihíu hametim bamagefáh, arba'áh 'asár élef ushvá' meót; milêvád hametím
'al-dêvar-qóraj .

Los que murieron a causa de la mortandad fueron 14700, además de los que murieron por causa de Koraj [Coré].

(15)

וַיָּשָׁב אֶהְרֹן אֶל־מֹשֶׁה אֶל־פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וְהַמִּגֶּפֶה נִעְצָרָה: פ
 vaiáshov áharon el-moshéh, el-pétaj óhel mo'éd; vèhamagefáh né'etzárah.

Después, cuando la mortandad había sido detenida, Aarón volvió a donde estaba Moshé [Moisés], a la entrada del tabernáculo de reunión.

(16)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(17)

דַּבֵּר | אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְקַח מֵאֲתָם מִטָּה מִטָּה לְבֵית אָב יֵאָת
 כָּל־נַשְׂיָאָהֶם לְבֵית אֲבֹתָם שְׁנַיִם עָשָׂר מִטּוֹת אִישׁ אֶת־שְׁמוֹ
 תִּכְתֹּב עַל־מִטָּהוּ:

dabér | el-bênéi israél vêqáj méitám matéh mateh lêvéit áv meét kol-nêsíehem
 lêvéit avotám, shênéim 'asár matót; ísh et-shê mó, tijtón 'al-matéhu.

'Habla a los Hijos de Israel y toma doce varas, una vara por cada casa paterna, de todos sus dirigentes de casas paternas. Escribe el nombre de cada uno en su vara,

(18)

וְאֵת שֵׁם אֶהְרֹן תִּכְתֹּב עַל־מִטָּה לְלֵוִי כִּי מִטָּה אֶחָד לְרֹאשׁ בֵּית
 אֲבוֹתָם:

vêet shém áharón, tijtón 'al-matéh leví; kí matéh ejád, lêrósh béit avotám.

y en la vara que corresponde a Leví escribe el nombre de Aharón [Aarón]; pues habrá una vara para cada jefe de su casa paterna.

(19)

וְהִנַּחְתָּם בְּאֹהֶל מוֹעֵד לְפָנַי הָעֵדוּת אֲשֶׁר אֲנִיעַד לָכֶם שָׁמָּה:
 vèhinajtám bêóhel mo'éd; lifneí há'edút, ashér iva'éd lajém shámah.

Pondrás estas varas en el tabernáculo de reunión, delante del testimonio, donde yo me encontraré con vosotros.

(20)

וְהָיָה הָאִישׁ אֲשֶׁר אֶבְחַר־בּוֹ מִיִּטָּהוּ יִפְרֹחַ וְהִשְׁכַּחְתִּי מֵעַלִּי אֶת־
 תִּלְנוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יֵהָם מִלִּינָם עָלֵיכֶם:

vêhaiáh haísh ashér evjar-bó matéhu ifráj; váhashikotí mé'alái et-têlunot bēnei israél, ashér hém maliním 'aleijém.

Y sucederá que florecerá la vara del hombre que yo escoja. Así quitaré de sobre mí las quejas de los Hijos de Israel con que murmuran contra vosotros.'

(21)

וַיִּדְבֹּר מֹשֶׁה אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיִּתְּנוּ אֵלָיו | כָּל-נְשִׂאֵיהֶם מַטֵּה
לְנִשְׂיָא אֶחָד מַטֵּה לְנִשְׂיָא אֶחָד לְבֵית אֲבֹתָם שְׁנַיִם עָשָׂר מַטֹּת
וּמַטֵּה אֶהְרֹן בְּתוֹךְ מַטֹּתָם:

vaidabér moshéh el-bēnei israél vaitēnú eláv | kál-nêsíehém mateh lēnasí ejád
matéh lēnasí ejad lêvéit avotám, shênéim 'asár matót; umatéh áharón bêtój
matotám.

Moshé [Moisés] habló a los Hijos de Israel, y todos sus dirigentes le dieron varas, una vara por cada dirigente de cada casa paterna, doce varas en total. Y la vara de Aharón [Aarón] estaba entre sus varas.

(22)

וַיָּנַח מֹשֶׁה אֶת-הַמַּטֹּת לִפְנֵי יְהוָה בְּאֹהֶל הָעֵדֻת :

vaianáj moshéh et-hamatót lifnéi Adonai; bêóhel há'edút .

Luego Moshé [Moisés] puso las varas delante del Eterno en el tabernáculo de reunión.

(23)

וַיְהִי מִמָּחֳרָת וַיָּבֹא מֹשֶׁה אֶל-אֹהֶל הָעֵדֻת וַהֲנֶה פָּרַח מִטֵּה-אֶהְרֹן
לְבֵית לֵוִי וַיֵּצֵא פָּרַח וַיִּצָּץ צִיץ וַיִּגְמַל שְׂקָדִים:

vaihi mímajorát vaiavó mosheh el-óhel há'edút, vêhinéh paráj matéh-aharón
lêvéit leví; vaiótzé féraj vaiátzétz tzítz, vaigmól shêqedím.

Y sucedió que al día siguiente Moshé [Moisés] entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aharón [Aarón], de la casa de Leví, había brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras.

(24)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה אֶת-כָּל-הַמַּטֹּת מִלִּפְנֵי יְהוָה אֶל-כָּל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
וַיֵּרְאוּ וַיִּקְחוּ אִישׁ מִטֵּהוּ : פ

vaiotzé moshéh et-kol-hamatot milifnéi Adonai, él-kol-bēnei israél; vairú
vaiqjú ísh matéhu .

Entonces Moshé [Moisés] llevó de delante del Eterno todas las varas a los Hijos de Israel. Ellos las vieron y tomaron cada uno su vara.

(25)

6ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הִשָּׁב אֶת־מִטָּה אַהֲרֹן לִפְנֵי הָעֵדוּת
 לְמַשְׁמֶרֶת לְאוֹת לְבְנֵי־מֶרִי וְתָכַל תְּלוּנֹתָם מֵעַלִּי וְלֹא יָמָתוּ :
 vaiómer Adonai el-moshéh hashév et-matéh áharon lifnéi há'edút,
 lêmishméret lêót livnei-méri; utjál têlunotám mé'alái vêló iamútu .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Vuelve a poner la vara de Áharón [Aarón] delante del testimonio, para que sea guardada como señal para los rebeldes. Así harás cesar sus quejas contra mí, para que ellos no mueran.'

(26)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ כֵּן עָשָׂה : פ
 vaiá'as moshéh; káashér tziváh Adonai otó kén 'asáh .

Moshé [Moisés] hizo como le mandó el Eterno; así lo hizo.

(27)

וַיֹּאמְרוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר הֵן גָּוַעְנוּ אֲבָדְנוּ כָּלֵנוּ
 אֲבָדְנוּ :
 vaiómêrú bēnéi israél, el-moshéh lemór; hén gavá'nu avádmu kulánu avádênu.

Entonces los Hijos de Israel hablaron a Moshé [Moisés] diciendo: '¡He aquí que perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos nosotros estamos perdidos!

(28)

כָּל הַקָּרֵב | הַקָּרֵב אֶל־מִשְׁכַּן יְהוָה יָמוּת הָאֵם תָּמְנוּ לִגְוָע : ס
 kól haqarév | haqarév el-mishkán Adonai iamút; haím támnu ligvó'a .

Cualquiera que se acerque al tabernáculo del Eterno, morirá. ¿Acabaremos pereciendo todos?'

Bemidbar – Números Capítulo 18

(1)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַהֲרֹן אַתָּה וּבְנֶיךָ וּבֵית־אָבִיךָ אֲתָם תִּשָּׂאוּ אֶת־
 עֹן הַמִּקְדָּשׁ וְאַתָּה וּבְנֶיךָ אֲתָם תִּשָּׂאוּ אֶת־עֹן כְּהֻנַּתְכֶם :
 vaiómer Adonai él-aharón, atáh uvanéja uveit-avíjá itáj, tisú et-'avón
 hamiqdásh; vêatah uvanéja itáj, tisú et-'avón kêhunatjém .

El Eterno dijo a Aharón [Aarón]: 'Tú, tus hijos y tu casa paterna contigo cargaréis con las ofensas contra el santuario. Y tú y tus hijos contigo cargaréis con las ofensas contra vuestro sacerdocio.

(2)

וְגַם אֶת-אַהֲרֹן מִטֵּה לִי שֵׁבֶט אֲבִיךָ הַקָּרֵב אִתָּךְ וְיָלְנוּ עִלֶּיךָ
וְיִשְׁרְתוּךָ וְאַתָּה וּבְנֶיךָ אִתָּךְ לִפְנֵי אֹהֶל הָעֵדֻת:

vêgám et-ajejá matéh leví shévet avíjá haqrév itáj, vêilavú 'aléja víshortúja;
vêatah uvanéja itáj, lifnéi óhel há'edút.

Haz también que se acerquen a ti tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre. Ellos te acompañarán y te servirán, mientras tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio.

(3)

וְשָׁמְרוּ מִשְׁמֶרֶתְךָ וּמִשְׁמֶרֶת כָּל-הָאֹהֶל אֲךָ אֶל-כְּלֵי הַקֹּדֶשׁ וְאֶל-
הַמִּזְבֵּחַ לֹא יִקְרְבוּ וְלֹא-יָמֻתוּ גַם-הֵם גַּם-אַתָּם:

vêshámêrú míshêmartêjá, umishméret kol-haóhel; aj el-kêléi haqódesch vêel-
hamizbéáj ló iqrávu, vêló-iamútu gam-hém gam-atém.

Ellos cumplirán lo que tú ordenes y lo que ha sido ordenado con respecto a todo el tabernáculo, pero no se acercarán a los utensilios del santuario ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros.

(4)

וּבָנָיו עִלֶּיךָ וְשָׁמְרוּ אֶת-מִשְׁמֶרֶת אֹהֶל מוֹעֵד לְכָל עֲבֹדַת הָאֹהֶל
וְזָר לֹא-יִקְרַב אֲלֵיכֶם:

vênilêvú 'aléja, vêshámêrú et-mishméret óhel mo'éd, lêjól 'avodát haóhel;
vêzár ló-iqráv aleijém.

Ellos te acompañarán y tendrán el cuidado del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo. Ningún extraño se ha de acercar a vosotros.

(5)

וְשָׁמַרְתֶּם אֶת מִשְׁמֶרֶת הַקֹּדֶשׁ וְאֶת מִשְׁמֶרֶת הַמִּזְבֵּחַ וְלֹא-יִהְיֶה
עוֹד קֶצֶף עַל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

ushmartém ét mishméret haqódesch, vêét mishméret hamizbéja; vêló-ihíéh 'ód
qétzef 'al-bênéi israél .

'Vosotros tendréis el cuidado del santuario y el cuidado del altar, para que no haya más ira contra los Hijos de Israel.

(6)

וְאֲנִי הִנֵּה לִקְחָתִי אֶת־אֶחְיֵיכֶם הַלְוִיִּם מִתּוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לָכֶם
מִתְּנָה נְתֻנִים לַיהוָה לְעֹבֵד אֶת־עֲבֹדַת אֹהֶל מוֹעֵד :

váaní hinéh laqájti et-ajeijém haleviím, mitój bēnei israél; lajém matanáh
nētunim láAdonai, lá'avód et-'avodát óhel mo'éd .

He aquí, yo he tomado a vuestros hermanos, los levitas, de entre los Hijos de Israel, y os los he dado como un donativo; son dados al Eterno, para llevar a cabo el servicio del tabernáculo de reunión.

(7)

וְאַתָּה וּבְנֶיךָ אֲתָדָה תִּשְׁמְרוּ אֶת־כְּהֻנַּתְכֶם לְכָל־דִּבַּר הַמִּצְוָה
וּלְמִבֵּית לַפָּרֹכֶת וְעַבְדֵיכֶם עֲבֹדָת מִתְּנָה אִתּוֹן אֶת־כְּהֻנַּתְכֶם וְהָזָר
הַקָּרֵב יוֹמֵת: פ

vêatáh uvanéja ítêja tishmêrú et-kêhunatjém lêjol-dêvâr hamizbéaj ulmibéit
laparójet vá'avadtém; 'avodát matanáh eten et-kêhunatjém, vêhazár haqarév
iumát.

Pero tú y tus hijos contigo cumpliréis con vuestro sacerdocio en todo asunto relacionado con el altar, y serviréis del velo adentro. Yo os entrego vuestro sacerdocio como servicio y obsequio, pero el extraño que se acerque será muerto.'

(8)

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־אַהֲרֹן וְאֲנִי הִנֵּה נֹתַתִּי לָךְ אֶת־מִשְׁמֶרֶת תְּרוֹמֹתַי
לְכָל־קֹדֶשׁ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לָךְ נְתַתִּים לְמִשְׁחָה וּלְבָנֶיךָ לְחֶק־עוֹלָם :
vaidabér Adonai él-aharon váaní hinéh natátí lêjá, et-mishméret têrúmotái;
lêjol-qodêshéi vênéi-ísrael lêjá nêtatím lêmashjáh ulvanéja lêjoq-'olám .

El Eterno dijo además a Áharón [Aarón]: 'He aquí, yo te he dado el cuidado de mis ofrendas alzadas. Todas las cosas que los Hijos de Israel consagran te las he dado a ti como porción, y a tus hijos como provisión perpetua.

(9)

זֶה־יְהִיָּה לָךְ מִקְדָּשׁ הַקְדָּשִׁים מִן־הָאֵשׁ כָּל־קָרְבָּנָם לְכָל־מִנְחָתָם
וּלְכָל־חֲטָאתָם וּלְכָל־אֲשָׁמָם אֲשֶׁר יָשִׁיבוּ לִי קֹדֶשׁ קֹדָשִׁים לָךְ
הוא וּלְבָנֶיךָ :

zéh-ihieh lêjá miqódesh haqodashím min-haésh; kol-qárbānom lêjol-minjatám
uljol-jatatám uljol-ashamam ashér iashívu lí, qódesh qádashím lêjá hú
ulvanéja .

'Esto te corresponderá de las cosas más sagradas reservadas del fuego. Toda ofrenda suya: cada ofrenda vegetal, cada sacrificio por el pecado o cada sacrificio por la culpa, que ellos me han de presentar, será cosa muy sagrada para ti y para tus hijos.

(10)

בְּקֹדֶשׁ הַקֹּדֶשִׁים תֹּאכְלֶנּוּ כָּל-זָכָר יֹאכֹל אֹתוֹ קֹדֶשׁ יִהְיֶה-לָּךְ :
bêqódesh haqodashím tójêlénu; kol-zajar iojál otó, qódesh íhiehláj .

La comerás como cosa muy sagrada. Todo varón podrá comer de ella; será para ti algo sagrado.

(11)

וְזֶה-לָּךְ תְּרוּמַת מִתָּנָם לְכָל-תְּנוּפֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לָךְ נְתָתִים
וּלְבָנֶיךָ וּלְבָנֹתֶיךָ אִתָּךְ לְחֶק-עוֹלָם כָּל-טָהוֹר בְּבֵיתְךָ יֹאכֹל אֹתוֹ :
vêzeh-lêjá têrumát matanámlêjol-tênufot bêteí israel lêjá nêtatím ulvanéja
vêlivnotéja itêjá lêjoq-'olám; kol-tahór bêvétêjá iojál otó .

'Esto también será para ti: la ofrenda alzada de los donativos y todas las ofrendas mecidas de los Hijos de Israel las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como provisión perpetua. Todo el que esté puro en tu casa, podrá comer de ellas.

(12)

כָּל יִחְלֹב יִצְהָר וְכָל-יִחְלֹב תִּירוֹשׁ וְדָגָן רֵאשִׁיתָם אֲשֶׁר-יִתְּנוּ לִיהוָה
לָךְ נְתָתִים :
kól jélev itzhár, vêjol-jélev tirósh vêdagán; rêshitám asher-itênú láAdonai lêjá
nêtatím .

'También será para ti lo mejor del aceite nuevo, lo mejor del vino nuevo y del grano, y las primicias que sean presentadas al Eterno.

(13)

בְּכֹרֵי כָּל-אֲשֶׁר בָּאֲרָצָם אֲשֶׁר-יָבִיאוּ לִיהוָה לָךְ יִהְיֶה כָּל-טָהוֹר
בְּבֵיתְךָ יֹאכְלֶנּוּ :
bikuréi kol-ashér bêartzám asher-iavíu láAdonai lêjá íhiéh; kol-tahór bêvétêjá
yójêlénu .

Las primicias de todos los productos de su tierra, las cuales ellos traerán al Eterno, serán para ti. Todo el que esté puro en tu casa, podrá comer de ellas.

(14)

כָּל-יֵתֶרם בְּיִשְׂרָאֵל לָךְ יִהְיֶה :
kol-jérem bêisraél lêjá íhiéh .

'Todo lo que en Israel es dedicado por completo será para ti.

(15)

כָּל־פֶּטֶר רֶחֶם לְכָל־בָּשָׂר אֲשֶׁר־יִתְּרִיבוּ לַיהוָה בְּאָדָם וּבַבְּהֵמָה
יִהְיֶה־לָּךְ אֵךְ | פָּדָה תִּפְדֶּה אֶת בְּכוֹר הָאָדָם וְאֶת בְּכוֹר־הַבְּהֵמָה
הַטְּמֵאָה תִּפְדֶּה :

kol-péter réjem lêjol-basár asher-iaqrívu láAdonai báadám uvabêhemáh íhiehláj; áj | padóh tífdeh ét bêjór háadám, vêet bêjór-habêhemáh hatêmeáh tífdeh .

'Todo el que abre la matriz de todo ser, ya sea de hombre o de animal, que se ofrece al Eterno, será para ti. Pero sin falta rescatarás al primogénito del hombre; también rescatarás el primerizo del animal impuro.

(16)

וּפְדוּיָו מִבֶּן־חֹדֶשׁ תִּפְדֶּה בְּעֶרְכּוֹ כֶּסֶף חֲמִשֶּׁת שְׁקָלִים בַּשֶּׁקֶל
הַקֹּדֶשׁ עֶשְׂרִים גֵּרָה הוּא :

ufduiav miben-jódesch tífdeh, bê'érkêjá, késef jaméshet shêqalím bêshéqel haqódesch; 'esrím geráh hú.

En cuanto al rescate, efectuarás el rescate de ellos al mes de nacidos, mediante el precio de 5 siclos de plata, según el siclo del santuario, el cual tiene 20 geras.

(17)

אֵךְ בְּכוֹר־שׁוֹר אֹו־בְכוֹר כֶּשֶׁב אֹו־בְכוֹר יֵעַז לֹא תִפְדֶּה קֹדֶשׁ הֵם
אֶת־דָּמָם תִּזְרֹק עַל־הַמִּזְבֵּחַ וְאֶת־חֵלְבָם תִּקְטִיר אֲנֶשָׁה לְרִיחַ נִיחַח
לַיהוָה :

áj bêjor-shór ó-vêjór késev ó-vêjór 'éz ló tífdeh qódesch hém; et-damám tizróq 'al-hamizbéáj vêet-jelbám taqtír, ishéh lêréiaj nijóaj láAdonai .

Pero no rescatarás el primerizo de la vaca, el primerizo de la oveja o el primerizo de la cabra, pues están consagrados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su sebo como ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(18)

וּבָשָׂרָם יִהְיֶה־לָּךְ כַּחֲזֵה הַתְּנוּפָה וּכְשׁוֹק הַיָּמִין לָךְ יִהְיֶה :
uvsarám íhiehláj; kájazéh hatênufáh ujshóq haiamín lêjá íhiéh .

Su carne será para ti, así como el pecho de la ofrenda mecida y el muslo derecho serán para ti.

(19)

כָּל־תְּרוּמַת הַקֹּדֶשִׁים אֲשֶׁר יָרִימוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל לַיהוָה נְתַתִּי לָךְ
וּלְבָנֶיךָ וּלְבִנְתֶיךָ אִתָּךְ לְחֶק־עוֹלָם בְּרִית מְלַח עוֹלָם הוּא לְפָנַי
יְהוָה לָךְ וּלְזֶרְעֶךָ אִתָּךְ :

kól | têrumót haqodashím ashér iarímu vênéi-israel láAdonai natátí lêjá
ulvanéja vêlivnotéja itêjá lêjoq-'olám; bêrit méla'j 'olám hiv lifnéi Adonai, lêjá
úlzar'ajá itáj .

'Todas las ofrendas alzadas de las cosas sagradas que los Hijos de Israel presenten al Eterno, las he dado para ti, para tus hijos y para tus hijas contigo, como provisión perpetua. Constituye un perpetuo pacto de sal delante del Eterno, para ti y para tus descendientes contigo.'

(20)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַהֲרֹן בְּאַרְצָם לֹא תִנְחֹל וְחֶלֶק לֹא־יִהְיֶה לָּךְ
בְּתוֹכָם אָנֹכִי חֶלְקְךָ וְנִחְלַתְךָ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : ס

vaiómer Adonai él-aharón bêartzam ló tinjál, vêjéleq ló-ihieh lêjá bêtojám; aní
jelqêjá vênajalátjá, bêtoj bênéi israel .

El Eterno dijo también a Áharón: 'No recibirás heredad en su tierra, ni parte entre ellos. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los Hijos de Israel.'

(21)

7ª Aliá

וּלְבָנִי לְוִי הִנֵּה נְתַתִּי כָּל־מַעֲשֵׂר בְּיִשְׂרָאֵל לְנַחֲלָה חֶלֶף עֲבָדְתָם
אֲשֶׁר־יֵהֱמוּ עִבְדִּים אֶת־עֲבֹדַת אֱהֶל מוֹעֵד :

vêlivnéi leví, hinéh natátí kol-má'asér bêisrael lônájaláh; jélef 'avódatam
asher-hém 'óvêdím, et-'avodát óhel mo'éd.

'He aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel, como heredad, a cambio del servicio que llevan a cabo en el tabernáculo de reunión.

(22)

וְלֹא־יִקְרְבוּ עוֹד בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֶל־אֱהֶל מוֹעֵד לַעֲשׂוֹת חֻטָּא לָמוֹת :
vêlô-iqrêvú 'ód bênéi israel el-óhel mo'éd; lasét jét lamút.

De aquí en adelante, los Hijos de Israel no se acercarán al tabernáculo de reunión, para que no carguen con el pecado y mueran.

(23)

וְעִבַּד הַלְוִי הוּא אֶת־עֲבֹדַת אֱהֶל מוֹעֵד וְהֵם יִשְׂאוּ עוֹנָם חֻקָּה
עוֹלָם לְדֹרֹתֵיכֶם וּבְתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֹא יִנְחֻלוּ גִחְלָה :

vê'avád haleví hú et-'avodat óhel mo'éd, vêhém isú 'aonám; juqát 'olam lêdoróteijém, uvtoj bēnéi israél, ló injalú nájaláh .

Sólo los levitas llevarán a cabo el servicio del tabernáculo de reunión y cargarán con las ofensas de ellos. Éste es un estatuto perpetuo, a través de vuestras generaciones. 'Ellos no poseerán heredad entre los Hijos de Israel, (24)

כִּי אֶת־מַעֲשֵׂר בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יָרִימוּ לַיהוָה תְּרוּמָה נָתַתִּי לְלוֹיִם לַבְּחֻלָּה עַל־כֵּן אֶמְרָתִי לָהֶם בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֹא יִנְחָלוּ בַּחֲלָה : פ

kí et-ma'sár bēnéi-israél ashér iarímu láAdonai têrumáh, natátí lalviím lēnájalah; 'al-ken amárti lahém, bêtoj bēnéi israél, ló injalú nájaláh .

porque he dado a los levitas por heredad los diezmos, lo que los Hijos de Israel presenten al Eterno como ofrenda alzada. Por eso les he dicho: 'No recibirán heredad entre los Hijos de Israel.' (25)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno también habló a Moshé [Moisés] diciendo: (26)

וְאֶל־הַלוֹיִם תְּדַבֵּר וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי־תִקְחוּ מֵאֵת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־הַמַּעֲשֵׂר אֲשֶׁר נָתַתִּי לָכֶם מֵאֲתָם בְּבִחְלַתְכֶם וְהִרְמַתֶם מִמֶּנּוּ תְרוּמַת יְהוָה מִן־הַמַּעֲשֵׂר :

vêel-haleviím têdaber vêámartá alehem kí-tíqju meét bēnéi-israél et-háma'asér ashér natátí lajém méitám bēnájalatjém; vaharémotém miménú têrumát Adonai, má'asér min-háma'asér .

'Habla a los levitas y diles: 'Cuando toméis de los Hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos como vuestra heredad, vosotros presentaréis, como ofrenda alzada al Eterno, el diezmo del diezmo. (27)

וְנִחְשַׁב לָכֶם תְּרוּמַתְכֶם כַּדָּגָן מִן־הַגֶּזֶר וְכַמִּלְאָה מִן־הַיֶּקֶב: vènejsháv lajém têrúmatjém; kadagan min-hagóren, vêjámêleáh min-haiáqev.

Y vuestra ofrenda alzada será considerada como el grano de la era o como el producto del lagar.

(28)

בֵּן תְּרִימוּ גַם-אַתֶּם תְּרוּמַת יְהוָה מִכָּל מַעֲשֵׂי יְדֵיכֶם אֲשֶׁר תַּקְחוּ
מֵאֵת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְנָתַתֶּם מִמֶּנּוּ אֶת-תְּרוּמַת יְהוָה לְאַהֲרֹן הַכֹּהֵן :
kén tarímu gam-atem têrumát Adonai, mikol ma'sêróteijém, ashér tiqjú, meét
bênéi israél; untatém miménú et-têrumát Adonai, lêáharón hakohén .

Así también vosotros presentaréis al Eterno una ofrenda alzada de todos vuestros diezmos que hayáis recibido de los Hijos de Israel. Daréis de ello la ofrenda alzada del Eterno al sacerdote Aharón [Aarón].

(29)

מִכָּל מַתְּנֵי יְדֵיכֶם תְּרִימוּ אֵת כָּל-תְּרוּמַת יְהוָה מִכָּל-חֶלְבּוֹ אֶת-
מִקְדָּשׁוֹ מִמֶּנּוּ :
mikol matênóteijém, tarímu ét kol-têrumát Adonai; mikál-jelbó, ét-miqdêshó
miménu .

De todos los obsequios que recibáis, presentaréis cada ofrenda alzada al Eterno; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.'

(30)

Maftir

וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם בְּהִרְיָמְכֶם אֶת-חֶלְבּוֹ מִמֶּנּוּ וְנִחְשַׁב לְלֹוִים כְּתִבּוּאָתָא
גֵּרֹן וְכְתִבּוּאָת יָקֹב:
vêámartá alehém; baharímêjém et-jelbó miménu, vênejshav lalviím, kitvuát
góren vêjitvuát iáqev.

'Además les dirás: 'Después de haber presentado lo mejor de ellos como ofrenda alzada, el diezmo les será contado a los levitas como el fruto de la era o como el fruto del lagar.

(31)

וְאָכַלְתֶּם אֹתוֹ בְּכָל-מָקוֹם אֲתֶם וּבְיִתְכֶם כִּי-שָׂכַר הוּא לָכֶם יְתֹלֶה
עַבְדְּתֶכֶם בְּאַהֶל מוֹעֵד:
váajaltém otó bêjol-maqóm, atéu uvéitêjém; kí-sajár hu lajém, jélef
'avódatjém bêóhel mo'éd.

Lo podréis comer en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, pues es vuestra remuneración por vuestro trabajo en el tabernáculo de reunión.

(32)

וְלֹא-תִשְׂאוּ עָלֶיךָ חֶטָּא בְּהִרְיָמְכֶם אֶת-חֶלְבּוֹ מִמֶּנּוּ וְאֶת-קֹדֶשׁוֹ
בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל לֹא תַחֲלֹלוּ וְלֹא תָמוּתוּ: פ

vêló-tisú 'alav jét, baharímêjém et-jelbó miménu; vêet-qodêshéi vênéi-israél ló tējalêlú vêló tamútu.

Y después de que hayáis presentado lo mejor de ello como ofrenda alzada, no cargaréis por ello pecado. Así no profanaréis las cosas consagradas por los Hijos de Israel, y no moriréis."

Haftarat Qóraj: 1 Shemuel (Samuel) 11:14 - 12:22

Bemidbar – Números Capítulo 19

(1) Parashat Juqát

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאֶל־אַהֲרֹן לֵאמֹר :
vaidabér Adonai, el-moshéh vêél-aharón lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Áharón [Aarón], diciendo que
(2)

זֹאת חֻקַּת הַתּוֹרָה אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה לֵאמֹר דִּבֶּר | אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
וַיִּקְחוּ אֵלֶיהָ פָּרָה אֲדָמָה תְּמִימָה אֲשֶׁר אֵין־בָּהּ מוּם אֲשֶׁר לֹא־
עָלָה עָלֶיהָ עֹל :

zót juqát hatoráh, asher-tziváh Adonai lemór; dabér | el-bênéi israél vêiqjú
elejá faráh adumáh têmimáh ashér éin-báh múm, ashér ló-'aláh 'aléiha 'ól .

éste es el estatuto de la Torá que el Eterno ha mandado diciendo: 'Di a los Hijos de Israel que te traigan una vaca roja, sin defecto, en la cual no haya mancha y sobre la cual nunca haya sido puesto yugo.

(3)

וַנִּתֶּנֶם אֹתָהּ אֶל־אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְהוֹצִיא אֹתָהּ אֶל־מַחֲוִיץ לַמִּחֲנֶה
וְשָׁחַט אֹתָהּ לִפְנָיו :

untatém otáh, el-el'azár hakohén; vêhotzí otañ el-mijútz lámajanéh, vêshaját
otáh lêfanáv.

La daréis al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento y la hará degollar en su presencia.

(4)

וְלָקַח אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן מִדָּמָהּ בְּאֶצְבָּעוֹ וְהִזָּה אֶל־זִנְחַת פָּנָיו אֲהֵל־
מוֹעֵד מִדָּמָהּ שֶׁבַע פְּעָמִים :

vêlaqáj el'azár hakohén midamáñ bêetzba'ó; vêhizáh el-nójaj pênéi óhel-mo'éd
midamáñ shéva' pè'amím.

'El sacerdote Eleazar tomará con su dedo parte de la sangre, y rociará siete veces hacia la parte frontal del tabernáculo de reunión.

(5)

וְשָׂרָף אֶת־הַפָּרָה לְעֵינָיו אֶת־עֲרָה וְאֶת־בְּשָׂרָהּ וְאֶת־דָּמָהּ עַל־
פְּרִשָּׁה יִשְׂרָף:

vêsaráf et-haparáh lê'eináv; et-'oráh vêet-bêsaráh vêet-damáh, 'al-pirsháh
isróf.

Después hará que quemen la vaca en su presencia. Hará quemar su piel, su carne y su sangre junto con su estiércol.

(6)

וְלָקַח הַכֹּהֵן עֵץ אֲרָז וְאֵזוֹב וְשִׁנִּי תוֹלַעַת וְהִשְׁלִיךְ אֶל־תּוֹךְ שִׂרְפַת
הַפָּרָה:

vêlaqáj hakohén 'étz érez vêezóv ushní tolá'at; vêhishláj el-tój sêrefát haparáh.

Luego el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y lana carmesí, y los echará en el fuego en que arde la vaca.

(7)

וְכַבֵּס בְּגָדָיו הַכֹּהֵן וְרִחַץ בְּשָׂרוֹ בַּמַּיִם וְאַחֵר יָבֹא אֶל־הַמִּתְּנָה
וְטָמֵא הַכֹּהֵן עַד־הָעֶרֶב:

vêjibés bêgadáv hakohén vêrajátz bêsaró bamáim, vêajár iavó el-hámajanéh;
vêtamé hakohén 'ad-ha'árev.

'Luego el sacerdote lavará sus vestiduras y lavará su cuerpo con agua. Después entrará en el campamento, aunque quedará impuro hasta el anocheecer.

(8)

וְהִשְׂרָף אֹתָהּ יְכַבֵּס בְּגָדָיו בַּמַּיִם וְרִחַץ בְּשָׂרוֹ בַּמַּיִם וְטָמֵא עַד־
הָעֶרֶב:

vêhasoréf otáh, iêjabés bêgadav bamáim, vêrajátz bêsaró bamáim; vêtamé 'ad-
ha'árev.

Asimismo, el que quemó la vaca lavará su ropa con agua y lavará su cuerpo con agua, y quedará impuro hasta el anocheecer.

(9)

וְאַסָּף | אִישׁ טְהוֹר אֶת אֶפְרַיִם הַפָּרָה וְהַנִּיחַ מִחוּץ לַמִּתְּנָה בְּמָקוֹם
טְהוֹר וְהִיטָה לְעֵדוּת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לְמִשְׁפַּרְתָּ לִּמִּי נָדָה חֲטָאת הָוָא:

vêasáf | ísh tahór ét éfer haparáh, vêhiníaj mijút兹 lámajanéh bêmaqóm tahór;
vêháietah lá'adát bēnéi-israél lēmishméret lēméi nidáh jatát hív.

'Después un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las pondrá fuera del campamento, en un lugar limpio. Y la congregación de los Hijos de Israel las guardará; serán para el agua para la purificación de la impureza.

(10)

וְכַבֵּס הָאִסֹּף אֶת־אֶפֶר הַפָּרָה אֶת־בְּגָדָיו וְטִמָּא עַד־הָעֶרֶב וְהִיתָה
לִבְנֵי יִשְׂרָאֵל וְלִגֵּר הַגֵּר בְּתוֹכָם לְחֻקַּת עוֹלָם :

vêjibes háoséf et-éfer haparah et-bêgadáv, vêtamé 'ad-ha'árev; vêhoitáh livnéi
israél vêlagér hagár bêtojám lêjuqát 'olám .

También el que recoja las cenizas de la vaca lavará su ropa, y quedará impuro hasta el anochecer. Esto será un estatuto perpetuo para los Hijos de Israel y para el extranjero que resida entre ellos.

(11)

הַנֹּגֵעַ בְּמֵת לְכָל־נֶפֶשׁ אָדָם וְטִמָּא שִׁבְעַת יָמִים:

hanogé'a bêmét lêjol-néfesh adám; vêtamé shiv'át iamím.

'El que toque el cadáver de cualquier persona quedará impuro durante siete días.

(12)

הוּא יִתְחַטֵּא־בּוֹ בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי יִטְהַר וְאִם־לֹא
יִתְחַטֵּא בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי לֹא יִטְהַר:

hú itjata-vó baióm hashêlishí uvaióm hashêvi'í ithár; vêim-ló itjatá baióm
hashêlishí uvaióm hashêvi'í ló ithár.

Él deberá purificarse con aquella agua en el tercer día y en el séptimo día y quedará puro. Si no se purifica en el tercer día y en el séptimo día, no quedará puro.

(13)

כָּל־הַנֹּגֵעַ בְּמֵת בְּנֶפֶשׁ הָאָדָם אֲשֶׁר־יָמוּת וְלֹא יִתְחַטֵּא אֶת־מִשְׁכַּן
יְהוָה טִמָּא וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מִיִּשְׂרָאֵל כִּי־מִי נִדָּה לֹא־זָרָק
עָלָיו טִמָּא יִהְיֶה עוֹד טִמְאָתוֹ בּוֹ :

kál-hanogé'a bêmét bēnefesh háadám asher-iamút vêló itjatá et-mishkán
Adonai timé, vênijrêtah hanéfesh hahí miisraél; kí méi nidáh ló-zoráq 'alav
tamé íhiéh, 'ód tumató vó .

Todo el que toque un cadáver, el cuerpo de alguien que ha muerto, y que no se purifica, contaminará el tabernáculo del Eterno. Esa persona será excluida de

Israel, por cuanto el agua para la impureza no fue rociada sobre él. Aún queda impuro, y su impureza permanece sobre él.

(14)

זֹאת הַתּוֹרָה אֲדָם כִּי־יָמוּת בְּאֹהֶל כָּל־הַבָּא אֶל־הָאֹהֶל וְכָל־אֲשֶׁר
בְּאֹהֶל יִטְמָא שִׁבְעַת יָמִים:

*zót hatoráh, adám kí-iamút bêóhel; kol-habá el-haóhel vêjol-ashér baóhel,
itmá shiv'át iamím.*

'Ésta es la instrucción para cuando alguno muera en una tienda: Todo el que entre en la tienda, y todo el que se encuentre en ella, quedará impuro durante siete días.

(15)

וְכָל־כֵּלִי כְּתוּיָהּ אֲשֶׁר אֵין־צָמִיד פְּתִיל עָלָיו טָמֵא הוּא:

vêjol kêlí fatúaj, ashér ein-tzamíd patíl 'aláv; tamé hú.

Toda vasija abierta que no tenga tapa ajustada será impura.

(16)

וְכָל־אֲשֶׁר־יִגַּע עַל־פְּנֵי הַשָּׁדָה בַּחֲלָל־חֶרֶב אוֹ בְּמֵת אוֹ־בַעֲצָם
אָדָם אוֹ בְּקֶבֶר יִטְמָא שִׁבְעַת יָמִים:

*vêjól asher-igá 'al-pênéi hasadéh bájalal-jérev ó vémét, ó-vê'étzem adám ó
vêqáver; itmá shiv'át iamím.*

'Cualquiera que en campo abierto toque a quien haya sido muerto a espada, o un cadáver, o algún hueso humano, o alguna tumba, quedará impuro durante siete días.

(17)

וְלִקְחוּ לַטָּמֵא מֵעֵפֶר שִׂרְפַת הַחַטָּאת וְנָתַן עָלָיו מֵיִם חַיִּים אֶל־
כָּלִי:

vêláqêjú latamé, mé'afár sêrefát hájatát; vênatán 'aláv máim jaím el-kéli.

Para el que esté impuro, tomarán parte de la ceniza de la vaca quemada por el pecado y sobre ella echarán agua fresca en una vasija.

(18)

2ª Aliá

וְלָקַח אֶזוֹב וְטַבָּל בַּמַּיִם אִישׁ טָהוֹר וְהִזָּה עַל־הָאֹהֶל וְעַל־כָּל־
הַכֵּלִים וְעַל־הַנֶּפֶשׁוֹת אֲשֶׁר הָיוּ־שָׁם וְעַל־הַנֶּגֶעַ בַּעֲצָם אוֹ בַּחֲלָל
אוֹ בְּמֵת אוֹ בְּקֶבֶר:

*vêlaqáj ezóv vêtavál bamaim ísh tahor vêhizáh 'al-haóhel vê'al-kol-hakelím,
vê'al-hanêfashót ashér háiu-shám; vê'al-hanogé'a ba'étzem ó véjalál, ó vamét ó*

vaqáver.

Una persona que esté pura tomará hisopo y lo mojará en el agua. Luego rociará la tienda, todos los utensilios, a las personas presentes, y al que tocó un hueso o a uno que ha sido matado o un cadáver o una tumba.

(19)

וְהִזָּה הַטָּהוֹר עַל־הַטָּמֵא בַיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי וְחָטְאוּ
בַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי וְכִבֶּס בְּגָדָיו וְרַחֵץ בַּמַּיִם וְטָהַר בְּעָרְבִי:

vêhizáh hatahor 'al-hatamé, baióm hashêlishí uvaióm hashêvi'í; vêjitêó baióm hashêvi'í, vêjibés bêgadáv vêrajátz bamáim vêtahér ba'árev.

El que esté puro rociará sobre el impuro en el tercero y en el séptimo día. Después de purificarlo en el séptimo día, éste lavará su ropa y lavará su cuerpo con agua; y al anochecer será puro.

(20)

וְאִישׁ אֲשֶׁר־יִטְמָא וְלֹא יִתְחַטֵּא וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מִתּוֹךְ הַקָּהָל
כִּי־אֶת־מִקְדָּשׁ יְהוָה טָמֵא מִי נִדָּה לֹא־זָרַק עָלָיו טָמֵא הוּא :

vêish asher-itma vêló itjatá, vêniyrêtáh hanéfesh hahí mitój haqahál; kí et-miqdásh Adonai timé méi nidáh lô-zoráq 'aláv tamé hú .

'El hombre que estando impuro no se purifica, esa persona será excluida de la congregación, porque ha contaminado el santuario del Eterno. Si no ha sido rociada sobre él el agua para la impureza, queda impuro.

(21)

וְהִיָּתָה לָהֶם לְחֻקַּת עוֹלָם וּמִזֵּה מִי־הַנִּדָּה יְכַבֶּס בְּגָדָיו וְהַנִּגְלַע בַּמַּיִם
הַנִּדָּה יִטְמָא עַד־הָעָרֶב :

vêháietáh lahéim lêjuqát 'olám; umazéh méi-hanidah iêjabés bêgadáv, vêhanogé'á bêméi hanidáh, itmá 'ad-ha'árev .

Esto será para vosotros un estatuto perpetuo. 'También el que rocíe el agua para la impureza lavará su ropa, y el que toque el agua para la impureza quedará impuro hasta el anochecer.

(22)

וְכֹל אֲשֶׁר־יִגַּע־בּוֹ הַטָּמֵא יִטְמָא וְהַנֶּפֶשׁ הַנִּגְעָת תִּטְמָא עַד־
הָעָרֶב: פ

vêjól asher-iga'-bó hatamé itmá; vêhanéfesh hanogá'at titmá 'ad-ha'árev.

Todo lo que el impuro toque será impuro. Y la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer.'

Bemidbar – Números Capítulo 20

(1)

וַיָּבֹאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל כָּל־הָעֵדָה מִדְּבַר־צִין בַּחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן וַיָּשֶׁב
הָעָם בְּקִדְשׁ וַתָּמָת שָׁם מִרְיָם וַתִּקָּבֵר שָׁם:

vaiavóu vênéi-ísrael kol-há'edáh midbar-tzin bajódesh hárishón, vaiéshev
ha'ám bêqadésh; vatámat sham miriám, vatiqavér shám.

Toda la congregación de los Hijos de Israel llegó al desierto de Zin, en el mes primero, y el pueblo acampó en Cades. Allí murió Miriam [María], y allí fue sepultada.

(2)

וְלֹא־הָיָה מַיִם לָעֵדָה וַיִּקְהֻלוּ עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן:
vêlo-háiah máim lá'edáh; vaiqáhalú, 'al-moshéh vê'al-aharón.

Como no había agua para la congregación, se reunieron contra Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón].

(3)

וַיִּרָב הָעָם עִם־מֹשֶׁה וַיֹּאמְרוּ לֵאמֹר וְלוֹ גִּוְעָנוּ בְּגֹועַ אֲחֵינוּ לִפְנֵי
יְהוָה:

vaiárev ha'ám 'im-moshéh; vaiómêrú lemór, vêlú gavá'nu bigvá' ajéinu lifnéi
Adonai .

El pueblo contendía contra Moshé [Moisés] diciendo: –¡Ojalá nos hubiésemos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante del Eterno!

(4)

וְלָמָּה הִבֵּאתֶם אֶת־קְהָל יְהוָה אֶל־הַמִּדְבָּר הַזֶּה לָמוּת שָׁם אֲנִי וְבָעִירָנוּ:

vêlamáh havetem et-qêhál Adonai, el-hamidbár hazéh; lamút shám, anájnu
uv'irénu .

¿Por qué has traído la congregación del Eterno a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestro ganado?

(5)

וְלָמָּה הֶעֱלִיתָנוּ מִמִּצְרַיִם לְהַבְיֵא אֹתָנוּ אֶל־הַמָּקוֹם הַזֶּה הָרָע
לֵאמֹר מְקוֹם זָרַע וַתֵּאָנֶה וְגִפְּךָ וְרִמּוֹן וּמִיָּם אֵין לְשִׁתּוֹת:

vêlamáh hé'elitúnú mimitzráim, lêhaví otánu, el-hamaqóm hará' hazéh; lô |
mêqóm zéra' utenáh vêgéfen vêrimón, umáim áin lishtót.

¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este lugar tan malo?
Éste no es un lugar de sembrados, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados.
¿Ni siquiera hay agua para beber!

(6)

וַיִּבֹא מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן מִפְּנֵי הַקָּהָל אֶל-פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד וַיִּפְּלוּ עַל-
פְּנֵיהֶם וַיֵּרָא כְבוֹד-יְהוָה אֲלֵיהֶם : פ

vaiavo moshéh vêâharón mipênéi haqahál el-pétaj óhel mo'éd, váipêlú 'al-
pêneihém; vaierá jêvod-Adonai aleihém .

Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] se fueron de delante de la congregación
hasta la entrada del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros.
Entonces se les apareció la gloria del Eterno.

(7)

3ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Y habló el Eterno a Moshé [Moisés] diciendo:

(8)

קַח אֶת-הַמַּטֶּה וְהַקְהֵל אֶת-הָעֵדָה אֹתָהּ וְאַהֲרֹן אֶחָיו וְדַבַּרְתֶּם
אֶל-הַסֵּלַע לְעֵינֵיהֶם וְנָתַן מִיָּמָיו וְהוֹצֵאתָ לָהֶם מַיִם מִן-הַסֵּלַע
וְהִשְׁקִיתָ אֶת-הָעֵדָה וְאֶת-בְּעִירָם:

qáj et-hamatéh vêhaqhél et-há'edah atah vêâharón ajíja, vêdibartém el-haséla'
lê'éineihém vênatán meimáv; vêhótzetá lahém máim min-haséla', vêhishqitá
et-há'edáh vêet-bê'irám.

–Toma la vara, y tú y Aharón [Aarón] tu hermano reunid a la congregación y
hablad a la roca ante los ojos de ellos. Ella dará agua. Sacarás agua de la roca
para ellos, y darás de beber a la congregación y a su ganado.

(9)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה אֶת-הַמַּטֶּה מִלִּפְנֵי יְהוָה כַּאֲשֶׁר צִוָּהוּ :

vaiqáj moshéh et-hamatéh milifnéi Adonai; káashér tziváhu .

Moshé [Moisés] tomó la vara de delante del Eterno, como él le había
mandado.

(10)

וַיִּקְהֵלוּ מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן אֶת-הַקָּהָל אֶל-פְּנֵי הַסֵּלַע וַיֹּאמֶר לָהֶם
שְׁמַעוּ-נָא הַמַּרְיִם הַמִּן-הַסֵּלַע הַזֶּה נוֹצֵיא לָכֶם מַיִם:

vaiaqhílu moshéh vêáharón et-haqahál el-pênéi hasála'; vaiómer lahém shim'u-na hamorím, hamin-haséla' hazéh, notzí lajém máim.

Luego Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón] reunieron a la congregación delante de la roca, y él les dijo: –¡Escuchad, rebeldes! ¿Sacaremos para vosotros agua de esta roca?

(11)

וַיָּרֶם מֹשֶׁה אֶת־יָדוֹ וַיַּךְ אֶת־הַסֵּלַע בְּמַטְהוֹ פַּעַמַּיִם וַיֵּצְאוּ מַיִם
רַבִּים וַתִּשְׁתַּהֲעַדָּה וּבְעֵינֵיהֶם: ס

vaiárem moshéh et-iadó vaiáj et-haséla' bêmatéhu pá'amáim; vaiétzêú máim rabím, vatésht há'edáh uv'irám.

Entonces Moshé [Moisés] levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces. Y salió agua abundante, de modo que bebieron la congregación y su ganado.

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַל־אַהֲרֹן יַעַן לֹא־הֶאֱמַנְתֶּם בִּי
לְהַקְדִּישְׁנִי לְעֵינֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל לָכֵן לֹא תָבִיאוּ אֶת־הַקָּהָל הַזֶּה אֶל־
הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נָתַתִּי לָהֶם:

vaiómer Adonai el-moshéh vêél-aharon iá'an ló-heemantém bí, lêháqdishéni, lê'einéi bēnéi israél; lajén ló tavíú et-haqahál hazéh, el-haáretz asher-natáti lahém .

Luego el Eterno dijo a Moshé [Moisés] y a Áharón: –Por cuanto no creísteis en mí, para tratarme como santo ante los ojos de los Hijos de Israel, por eso vosotros no introduciréis esta congregación en la tierra que les he dado.

(13)

הֲמָה מִי מְרִיכָה אֲשֶׁר־רָבוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־יְהוָה וַיִּקְדָּשׁ בָּם: ס
hémah méi mêriváh, asher-ravú vênéi-israél et-Adonai; vaiqadésh bám .

Éstas son las Aguas de Merivá ['Altercado'], porque allí contendieron los Hijos de Israel contra el Eterno, y él manifestó su santidad entre ellos.

(14)

4ª Aliá

וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה מַלְאָכִים מִקְדָּשׁ אֶל־מֶלֶךְ אֱדוֹם כֹּה אָמַר אֲחִיָּה
יִשְׂרָאֵל אַתָּה יֹדַעְתָּ אֵת כָּל־הַתְּלָאָה אֲשֶׁר מֵצָאָתָנוּ:

vaishláj moshéh malajím miqadésh el-mélej edóm; kóh amar ajíja israél, atáh iadá'ta, ét kol-hatêlaáh ashér mêtzaátênu.

Moshé [Moisés] envió mensajeros desde Cades al rey de Edom. Y dijeron: – Así dice tu hermano Israel: 'Tú conoces todas las dificultades que nos han sobrevenido;

(15)

וַיֵּרְדּוּ אֲבֹתֵינוּ מִצְרַיִמָּה וַיָּנֹשׁב בְּמִצְרַיִם יָמִים רַבִּים וַיַּרְעוּ לָנוּ
מִצְרַיִם וּלְאֲבֹתֵינוּ:

vaiérêdú avotéinú mitzráimah, vanéshev bêmitzráim iamím rabím; vaiaré'u
lánú mitzráim vêláavotéinu.

cómo nuestros padres fueron a Egipto, y habitamos allí mucho tiempo. Los egipcios maltrataron tanto a nosotros como a nuestros padres.

(16)

וַנִּצְעַק אֶל־יְהוָה וַיִּשְׁמַע קֹלֵנוּ וַיִּשְׁלַח מַלְאָךְ וַיֵּצְאֵנוּ מִמִּצְרַיִם
וְהִנֵּה אֲנִיכֵנוּ בְּקֶדֶשׁ עִיר קִצֵּה גְבוּלָךְ:

vanitz'áq el-Adonai vaishmá' qolénu, vaishláj maláj, vaiótziénu mimitzráim;
vêhineh anájnu vêqadésh, 'ír qêtzéh gêvuléja .

Pero cuando clamamos al Eterno, él escuchó nuestra voz, envió un enviado y nos sacó de Egipto. Y he aquí nosotros estamos en Cades, ciudad que se encuentra en el extremo de tu territorio.

(17)

נַעֲבְרָה־נָּא בְּאַרְצְךָ לֹא נַעֲבֹר בְּשָׂדֶךָ וּבְכַרְם וְלֹא נִשְׁתָּה מִי בְּאֵר
דְּרֹךְ הַמַּלְאָךְ נִלְוֶה לֹא נִטֶּה יָמִין וּשְׂמֹאל עַד אֲשֶׁר־נַעֲבֹר גְּבוּלָךְ:

na'bêrah-ná vêartzéja ló ná'avór bêsadéh uvjérem, vêló nishtéh méi vêér; dérej
hamélej neléj ló niteh iamín usmóvl, 'ád ashér-na'avór gêvuléja.

Permite que pasemos por tu tierra. No pasaremos por los campos ni por las viñas; tampoco beberemos agua de los pozos. Iremos por el camino del Rey, sin apartarnos ni a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado por tu territorio.'

(18)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲדֹם לֹא תַעֲבֹר בִּי פֶן־בַּחֲרֹב אֵצֶא לְקִרְאָתְךָ:

vaiómer elav edóm, ló tá'avór bí; pen-bajérev etzé liqratéja.

Edom le respondió: –No pasarás por mi tierra; de otra manera saldré contra ti con la espada.

(19)

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּמַסְלָה נַעֲלֶה וְאִם־מִיָּמִין נִשְׁתָּה אֲנִי
וּמִקְנִי וְנִתְּתִי מִכָּרֶם־רֶק אִין־דָּבָר בְּרַגְלִי אֶעֱבֹרָה:

vaiómêrú eláv bēnéi-israel bāmêsiláh ná'aleh vêim-meiméja nishteh aní umiqnáí, vênátatí mijráim; ráq ein-davár bêragláí é'evórah.

Los Hijos de Israel le dijeron: –Iremos por el camino principal. Si bebemos de tus aguas nosotros y nuestro ganado, pagaremos su precio. Solamente déjanos pasar a pie, nada más.

(20)

וַיֹּאמֶר לֹא תַעֲבֹר וַיֵּצֵא אֱדוֹם לִקְרֹאתוֹ בָּעֵם כָּבֵד וּבְיָד חֲזָקָה:
vaiómer ló tá'avór; vaietzé edom liqrátó, bē'ám kavéd uviád jazaqáh.

Pero él respondió: –No pasarás. Y Edom salió contra Israel con mucha gente y con mano poderosa.

(21)

וַיִּמָּאֵן | אֱדוֹם נָתַן אֶת-יִשְׂרָאֵל עֹבֵר בְּגִבְלוֹ וַיֹּט יִשְׂרָאֵל מֵעָלָיו: פ
vaimaén | edóm nêton et-israél, 'avór bigvuló; vaiét israel mé'aláv.

Como Edom rehusó dejar pasar a Israel por su territorio, Israel se alejó de ellos.

(22)

5ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וַיִּסְעוּ מִקְדֶּשׁ וַיָּבֹאוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל כָּל-הָעֵדָה הָרֹהֵר הָהָר:
vais'ú miqadésh; vaiavóu vênéi-israél kol-há'edáh hór hahár.

Los Hijos de Israel, toda aquella congregación, partieron desde Cades y llegaron al monte Hor.

(23)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אַהֲרֹן בְּהֹר הָהָר עַל-גִּבּוֹל אֶרֶץ-
אֱדוֹם לֵאמֹר:
vaiómer Adonai el-moshéh vêél-aharón bêhór hahár; 'al-gêvúl éretz-edóm lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Aharón [Aarón] en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo:

(24)

יֵאֵסֵף אַהֲרֹן אֶל-עַמּוּי כִּי לֹא יָבֹא אֶל-הָאֶרֶץ אֲשֶׁר נָתַתִּי לְבְנֵי
יִשְׂרָאֵל עַל אֲשֶׁר-מָרִיתֶם אֶת-פִּי לִמִּי מֵרִיבָה:
iéaséf áharon el-'amáv, kí ló iavo el-haáretz, ashér natáti livnéi israel; 'ál asher-mêritém et-pí lêméi mêriváh.

'Aharón [Aarón] será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que he dado a los Hijos de Israel, porque fuisteis rebeldes a mi mandato en las aguas de Merivá ['Altercado'].

(25)

קַח אֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־אֶלְעָזָר בְּנֹו וְהַעֵל אֹתָם הָר הָהָר:
qáj ét-aharón, vêet-el'azár bânó; vêhá'al otám hór hahár.

Toma a Áharón [Aarón] y a su hijo Eleazar, y haz que suban al monte Hor.

(26)

וְהַפִּשְׁט אֶת־אַהֲרֹן אֶת־בְּגָדָיו וְהִלְבַּשְׁתָּם אֶת־אֶלְעָזָר בְּנֹו וְאַהֲרֹן:
 יָאִסַּף וּמֵת שָׁם:

vêhafshét ét-aharon et-bêgadáv, vêhilbashtám et-el'azár bânó; vêáharón iéaséf umét shám.

Quita a Aharón [Aarón] sus vestiduras, y viste con ellas a su hijo Eleazar.
 Porque Aharón [Aarón] será reunido con su pueblo, y allí morirá.'

(27)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה וַיַּעֲלֵה אֶל־הָר הָהָר לְעֵינָי כָּל־הָעֵדָה:
 :

vaiá'as moshéh, káashér tziváh Adonai; váia'alú el-hór hahár, lê'einéi kol-há'edáh .

Moshé [Moisés] hizo como le había mandado el Eterno, y subieron al monte Hor ante la vista de toda la congregación.

(28)

וַיִּפְשֹׁט מֹשֶׁה אֶת־אַהֲרֹן אֶת־בְּגָדָיו וַיַּלְבֵּשׁ אֹתָם אֶת־אֶלְעָזָר בְּנֹו
 וַיָּמָת אֶהֱרֹן שָׁם בְּרֹאשׁ הָהָר וַיֵּרֶד מֹשֶׁה וְאֶלְעָזָר מִן־הָהָר:
*vaiafshet moshéh ét-aharón et-bêgadáv vaialbésh otam et-el'azár bânó,
 vaiámat áharón shám bêrósh hahár; vaiéred moshéh vêel'azár min-hahár.*

Entonces Moshé [Moisés] quitó a Aharón [Aarón] sus vestiduras, y vistió con ellas a su hijo Eleazar. Y Aharón [Aarón] murió allí, en la cumbre del monte. Luego Moshé [Moisés] y Eleazar descendieron del monte.

(29)

וַיֵּרְאוּ כָּל־הָעֵדָה כִּי גָזַע אֶהֱרֹן וַיִּבְכוּ אֶת־אַהֲרֹן שְׁלֹשִׁים יוֹם כָּל־
 בֵּית יִשְׂרָאֵל: ם

vairú kol-há'edáh, kí gavá' áharón; vaivkú ét-aharon shêloshím íom, kól béit israél.

Y al ver toda la congregación que Aharón [Aarón] había muerto, toda la casa de Israel hizo duelo por él durante 30 días.

Bemidbar – Números Capítulo 21

(1)

וַיִּשְׁמָע הַכְּנַעֲנִי מֶלֶךְ-עָרָד יֹשֵׁב הַנֶּגֶב כִּי בָא יִשְׂרָאֵל דֶּרֶךְ
הָאֲתָרִים וַיִּלָּחֶם בְּיִשְׂרָאֵל וַיִּשְׁבּוּ | מִמֶּנּוּ שְׁבִי:

vaishmá' hakêná'aní mélej-'arad ioshév hanégev, kí bá israél, dérej háatarím;
vailájem bêisraél, vaishb | miménu shévi.

Cuando el rey cananeo de Arad, que habitaba en el Néguev, oyó que Israel iba por el camino de Atarim, combatió contra Israel y tomó prisioneros a algunos de ellos.

(2)

וַיֵּדַר יִשְׂרָאֵל גִּדָּר לַיהוָה וַיֹּאמֶר אִם-נָתַן תָּתִן אֶת-הָעָם הַזֶּה בְּיָדִי
וַהֲחַרַּמְתִּי אֶת-עָרֵיהֶם:

vaidár israél néder láAdonai vaiomár; im-natón titén et-ha'ám hazeh bêiadí,
vêhájaramtí et-'áreihém .

Entonces Israel hizo un voto al Eterno diciendo: 'Si de veras entregas a este pueblo en mi mano, yo destruiré por completo sus ciudades.'

(3)

וַיִּשְׁמָע יְהוָה בְּקוֹל יִשְׂרָאֵל וַיִּתֵּן אֶת-הַכְּנַעֲנִי וַיַּחֲרֶם אֹתָהֶם וְאֶת-
עָרֵיהֶם וַיִּקְרָא שֵׁם-הַמָּקוֹם חֶרְמָה : פ

vaishmá' Adonai bêqól israél vaiten et-hákêna'aní, vaiájarém ethém vêet-
'áreihém; vaiqrá shem-hamaqóm jormáh .

El Eterno escuchó la voz de Israel y entregó a los cananeos en su mano. Luego Israel los destruyó por completo juntamente con sus ciudades. Por eso fue llamado el nombre de aquel lugar Horma.

(4)

וַיִּסְעוּ מִהָר הָהָר דֶּרֶךְ יַם-סוּף לְסָבֵב אֶת-אֶרֶץ אֱדוֹם וּתְקַצְרוּ
נַפְשֵׁי-הָעָם בַּדֶּרֶךְ:

vais'ú mehór hahar dérej iam-súf, lisvóv et-éretz edóm; vatiqtzár néfesh-ha'ám
badárej.

Partieron del monte Hor con dirección al mar de las Cañas, para rodear la tierra de Edom. Pero el pueblo se impacientó por causa del camino,

(5)

וַיִּדְבֹּר הָעָם בְּאֱלֹהִים וּבַמֹּשֶׁה לֵּמָּה הֶעֱלִיתָנוּ מִמִּצְרָיִם לָמוֹת
בַּמִּדְבָּר כִּי אֵין לָחֶם וְאֵין מַיִם וְנַפְשֵׁנוּ קָצָה בַּלָּחֶם הַקָּלֵקֵל :
vaidabér ha'ám bélohim uvmosheh lamáh hé'elitúnú mimitzráim, lamút
bamidbár; kí éin léjem vêein máim, vênafshénu qátzah, baléjem haqêloqél .

y habló el pueblo contra Elohim y contra Moshé [Moisés], diciendo: —¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay pan, ni hay agua, y nuestra alma está hastiada de esta comida miserable.

(6)

וַיִּשְׁלַח יְהוָה בָּעָם אֶת הַנְּחָשִׁים הַשָּׂרָפִים וַיִּנְשָׁכוּ אֶת-הָעָם וַיָּמָת
עַם-רַב מִיִּשְׂרָאֵל :
vaishaláj Adonai ba'ám ét hanêjashím hasêrafím, váinashêjú et-ha'ám; vaiámat
'am-ráv miisraél .

Entonces el Eterno envió entre el pueblo serpientes venenosas, las cuales mordían al pueblo, y murió mucha gente de Israel.

(7)

וַיָּבֹא הָעָם אֶל-מֹשֶׁה וַיֹּאמְרוּ חֲטֵאנוּ כִּי-דִבַּרְנוּ בַּיהוָה וּבָךְ
הַתַּפִּלֵּל אֶל-יְהוָה וַיִּסַּר מִעֲלֵינוּ אֶת-הַנְּחָשׁ וַיִּתַּפֵּלֵל מֹשֶׁה בָּעַד
הָעָם :
vaiavo ha'ám el-moshéh vaiómêrú jatánu kí-dibárnu váAdonai vaváj, hitpalel
el-Adonai, vêiasér mé'aléinu et-hanajásh; vaitpalél moshéh bê'ád ha'ám .

Y el pueblo fue a Moshé [Moisés] diciendo: —Hemos pecado al haber hablado contra el Eterno y contra ti. Ruega al Eterno que quite de nosotros las serpientes. Y Moshé [Moisés] oró por el pueblo.

(8)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה עֲשֵׂה לָךְ שָׂרָף וְשִׂים אֹתוֹ עַל-נֶגֶס וְהָיָה
כָּל-הַנִּשְׁחָף וְרָאָה אֹתוֹ וְחָי :
vaiómer Adonai el-moshéh 'aséh lêjá saráf, vêsím otó 'al-nés; vêhaiah kol-
hanashúj, vêraáh otó vajái .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: —Hazte una serpiente venenosa y ponla sobre un asta. Y sucederá que cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá.

(9)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה נָחָשׁ בְּחָשֶׁת וַיִּשְׁמְהוּ עַל-הַנָּס וְהָיָה אִם-נִשְׁךְ הַנָּחָשׁ
אֶת-אִישׁ וְהִבִּיט אֶל-נִחְשֵׁת הַנָּחָשֶׁת וְחָיָה:

vaiá'as mosheh nêjásh nêjóshet, vaisiméhu 'al-hanés; vêhaiáh im-nasháj
hanajash et-ísh, vêhibít el-nêjásh hanêjóshet vajái.

Moshé [Moisés] hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Y sucedía que cuando alguna serpiente mordía a alguno, si éste miraba a la serpiente de bronce, vivía.

(10)

6ª Aliá

וַיִּסְעוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיַּחֲנוּ בְּאֹבֹת:

vais'ú bēnéi israél; váiajanú bēovót.

Los Hijos de Israel partieron y acamparon en Obot.

(11)

וַיִּסְעוּ מֵאֹבֹת וַיַּחֲנוּ בְּעֵי הָעֲבָרִים בַּמִּדְבָּר אֲשֶׁר עַל-פְּנֵי מוֹאָב
מִמִּזְרַח הַשָּׁמֶשׁ:

vais'ú méovót; váiajanú bê'íei há'avarím bamidbar asher 'al-pênéi moáv,
mimizráj hashámesh.

Partieron de Obot y acamparon en Iye-abarim, en el desierto que está frente a Moab, al oriente.

(12)

מִשָּׁם נָסְעוּ וַיַּחֲנוּ בְּנַחַל זֶרֶד:

mishám nasá'u; váiajanú bēnájal záred.

Partieron de allí y acamparon en el valle del Zered.

(13)

מִשָּׁם נָסְעוּ וַיַּחֲנוּ מֵעֶבֶר אַרְנוֹן אֲשֶׁר בַּמִּדְבָּר הַיָּצֵא מִגְּבֹל הָאֱמֹרִי
כִּי אַרְנוֹן גְּבוּל מוֹאָב בֵּין מוֹאָב וּבֵין הָאֱמֹרִי:

misham nasa'ú váiajanú me'éver arnon ashér bamidbár, haiotzé migêvúl
háemori; kí arnon gêvúl moáv, béin moáv uvéin háemori.

Partieron de allí y acamparon al otro lado del Arnón, en el desierto. El Arnón nace en el territorio de los amorreos, pues marca la frontera de Moab, entre los moabitas y los amorreos.

(14)

עַל-כֵּן יֵאמָר בְּסֹפֶר מִלְחָמֹת יְהוָה אֶת-וְיָהֹב בְּסוּפָהּ וְאֶת-הַנָּחָלִים
אַרְנוֹן:

'al-ken iéamar, bêséfer miljamót Adonai; et-vahév bêsufáh, vêet-hanêjalím arnón .

Por eso se dice en el libro de las batallas del Eterno: 'A Zahab junto a Sufá, a los arroyos del Arnón,

(15)

וְאַשֶׁד הַנִּחָלִים אֲשֶׁר נָטָה לְשֶׁבֶת עַר וְנִשְׁעַן לְגִבּוֹל מוֹאָב:
vêeshed hanêjalím, ashér natáh lêshévet 'ár; vênish'án ligvúl moáv.

y a la vertiente de los arroyos que se desvía al sitio de Ar y se apoya en la frontera de Moab.'

(16)

וּמִנָּשָׁם בְּאֶרֶה הוּא הַבְּאֵר אֲשֶׁר אָמַר יְהוָה לְמֹשֶׁה אֶסְף אֶת-הָעָם
וְאֶתְנָה לָהֶם מַיִם : ס

umishám bêérah; hí habêér ashér amár Adonai lêmoshéh, esof et-ha'ám,
vêetênáh lahém máim .

De allí fueron a Beer. Éste es el pozo del cual el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Reúne al pueblo, y yo les daré agua.'

(17)

אִז יַשִּׁיר יִשְׂרָאֵל אֶת-הַשִּׁירָה הַזֹּאת עָלֵי בְאֵר עֲנוּ-לָהּ:
áz iashír israél, et-hashiráh hazót; 'alí vêér 'enu-lááh.

Entonces Israel cantó este cántico: '¡Brotá, oh pozo! ¡Cantadle!

(18)

בְּאֵר חֲפָרוּהָ שָׂרִים כָּרוּהָ נְדִיבֵי הָעָם בְּמַחְזָק בְּמִשְׁעֲנֵתָם
וּמִמִּדְבָּר מַתָּנָה:

bêér jafarúha sarím karúhá nêdivéi ha'ám, bimjoqéq bêmish'annotám;
umimidbár matanáh.

Pozo que cavaron los jefes y excavaron los nobles del pueblo con el cetro y con sus báculos.' Del desierto fueron a Mataná,

(19)

וּמִמַּתָּנָה נַחֲלִיאֵל וּמִנַּחֲלִיאֵל בָּמוֹת:
umimatanáh nájaliél; uminájaliél bamót.

de Mataná a Najaliel y de Najaliel a Bamot.

(20)

וּמִבָּמוֹת הַגִּיָּא אֲשֶׁר בְּשִׁידָה מוֹאָב רָאִשׁ הַפְּסָגָה וְנִשְׁקָפָה עַל-פְּנֵי
הַיַּשִּׁימּוֹן : פ

umibamót hagay asher bisdéh moáv, rósh hapisgáh; vênishqáfah 'al-pênéi haishimón.

Y de Bamot, en el valle que está en los campos de Moab, fueron a la cumbre del Pisga, que mira hacia Jesimón.

(21)

7ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וַיִּשְׁלַח יִשְׂרָאֵל מַלְאָכִים אֶל-סִיחֹן מֶלֶךְ-הָאֱמֹרִי לֵאמֹר:
vaishláj israel malajím, el-sijón mélej-haemorí lemór.

Israel envió mensajeros a Sejón, rey de los amorreos, diciendo:

(22)

אֲעֲבֹרָה בְּאַרְצְךָ לֹא נִטָּה בְּשָׂדֶךָ וּבְכָרְם לֹא נִשְׁתָּה מִי בְּאֵר בְּדָרְךָ
הַמֵּלֶךְ יִלְךְ עַד אֲשֶׁר-נַעֲבֹר גְּבֻלְךָ:
e'bêráh vêartzéja ló niteh bêsadéh uvjérem, ló nishtéh méi vêér; bédérej
hamélej neléj, 'ád ashér-na'avór gêvuléja.

'Déjame pasar por tu tierra. No nos desviaremos por los campos ni por las viñas. Tampoco beberemos agua de los pozos. Iremos por el camino del Rey hasta que hayamos pasado por tu territorio.'

(23)

וְלֹא-נָתַן סִיחֹן אֶת-יִשְׂרָאֵל עֹבֵר בְּגִבְלוֹ וַיֹּאמֶר סִיחֹן אֶת-כָּל-עַמּוֹ
וַיֵּצֵא לְקִרְאָת יִשְׂרָאֵל הַמִּדְבָּרָה וַיָּבֹא יְהֻצָּה וַיִּלָּחֶם בְּיִשְׂרָאֵל:
vêlô-natán sijón et-israel 'avór bigvuló vaiéesóf sijón et-kol-'amó vaietzé liqrát
israel hamidbárah, vaiavó iáhtzah; vailájem bêisraél.

Pero Sejón no dejó pasar a Israel por su territorio. Más bien, reunió a todo su pueblo, salió al desierto contra Israel, fue a Iahatz y combatió contra Israel.

(24)

וַיַּכְהוּ יִשְׂרָאֵל לְפִי-חֶרֶב וַיִּירָשׁ אֶת-אַרְצוֹ מֵאֲרֹנָן עַד-יַבֹּק עַד-בְּנֵי
עַמּוֹן כִּי עָז גְּבוּל בְּנֵי עַמּוֹן:
vaiakéhu israél lêfi-járev; vairásh et-artzó méarnón 'ad-iaboq 'ad-bênéi 'amón,
kí 'áz, gêvúl bênéi 'amón.

Pero Israel los hirió a filo de espada y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta la frontera de los hijos de Amón, porque Jazer era la frontera de los hijos de Amón.

(25)

וַיִּקַּח יִשְׂרָאֵל אֶת כָּל-הָעָרִים הָאֵלֶּה וַיֵּשֶׁב יִשְׂרָאֵל בְּכָל-עָרֵי
הָאֱמֹרִי בְּחִשְׁבּוֹן וּבְכָל-בְּנֵי-הָאֵלֶּה:

vaiqaj israel, ét kol-hé'arím haéleh; vaiéshev israel bêjol-'aréi háemorí,
bêjeshbón uvjol-bênoteíha.

Israel tomó todas estas ciudades, y habitó en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.

(26)

כִּי חֲשַׁבּוֹן עִיר סִיתָן מֶלֶךְ הָאֱמֹרִי הָיָה וְהָיָה נִלְחָם בְּמֶלֶךְ מוֹאָב
הָרֹאשֹׁן וַיִּקַּח אֶת-כָּל-אֲרָצוֹ מִיָּדוֹ עַד-אַרְנוֹן:

kí jeshbón, 'ír sijón mélej háemorí hív; vêhú niljám bêmélej moav hárishón,
vaiqáj et-kol-artzó miadó 'ad-arnón.

Porque Hesbón era la sede de Sejón, rey de los amorreos, quien había estado en guerra con el anterior rey de Moab y había tomado de su poder toda su tierra hasta el Arnón.

(27)

עַל-כֵּן יֹאמְרוּ הַמְּשִׁלִּים בָּאוּ חֲשַׁבּוֹן תְּבַנֶּה וְתִכְוִנֶּה עִיר סִיתָן:
'al-kén yómêrú hamóshêlím bóu jeshbón; tibanéh vêtikonén 'ír sijón.

Por eso dicen los poetas: Venid a Hesbón, y sea reedificada. Sea reafirmada la ciudad de Sejón.

(28)

כִּי-אֵשׁ יֵצְאָה מִחֲשַׁבּוֹן לְהִבָּהּ מִקִּרְיַת סִיתָן אֲכָלָהּ עָר מוֹאָב בְּעֵלֵי
בָּמֹת אֲרָנוֹן:

ki-esh iátzêáh méjeshbón, léhaváh miqiriát sijón; ájêlah 'ár moáv, bá'aléi
bamót arnón.

Porque fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sejón; consumió a Armoab y las alturas más prominentes del Arnón.

(29)

אֹי-לֶךָ מוֹאָב אֲבָדְתָּ עִם-כְּמוֹשׁ נָתַן בָּנָיו פְּלִיטָם וּבְנֹתָיו בַּנְּשֻׁבִית
לְמֶלֶךְ אֱמֹרִי סִיתָן:

oi-lêjá moáv, avádtá 'am-kê mósh; natán banáv pêleitim uvnotáv bashêvít,
lêmélej emorí sijón.

¡Ay de ti, oh Moab! Has perecido, pueblo de Quemós. A sus hijos dejó ir fugitivos y a sus hijas cautivas de Sejón, rey de los amorreos.

(30)

וּבְנֵיהֶם אֲבָד חֲשַׁבּוֹן עַד-דִּיבֹן וּבְנָשִׁים עַד-נֹפֶחַ אֲשֶׁר עַד-מִידְבָּא:
vanirám avád jeshbón 'ad-divón; vanashím 'ad-nófaj, ashér 'ad-méidêvâ.

Su descendencia ha perecido desde Hesbón hasta Dibón. Los asolamos hasta Nófaj, que se extiende hasta Medeba.

(31)

וַיֵּשֶׁב יִשְׂרָאֵל בְּאֶרֶץ הָאֱמֹרִי:

vaiéshev israel, bêéretz háemorí.

Así Israel habitó en la tierra de los amorreos.

(32)

וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה לְרַגֵּל אֶת־יַעֲזָר וַיִּלְכְּדוּ בְּנֹתֶיהָ וַיִּירָשׁ (וַיֹּרֶשׁ) אֶת־
הָאֱמֹרִי אֲשֶׁר־שָׁם:

vaishláj mosheh lêragél et-ia'zér, váilkêdú bēnotéiha; vyyrs (vaióresh) et-háemorí asher-shám.

Moshé [Moisés] envió gente para espiar a Jazer, y tomaron sus aldeas echando a los amorreos que estaban allí.

(33)

וַיִּפְּנוּ וַיַּעֲלוּ דֶרֶךְ הַבָּשָׁן וַיֵּצֵא עֹג מֶלֶךְ־הַבָּשָׁן לְקִרְאָתָם הִוא
וְכָל־עַמּוֹ לַמִּלְחָמָה אֶדְרָעִי:

vaifnú váia'alú, dérej habashán; vaietzé 'og mélej-habashán liqratám hú vêjol-'amó lamiljamáh edré'i.

Después se volvieron y subieron rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió al encuentro de ellos con todo su pueblo, para combatir en Edrei.

(34)

Maftir

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה אַל־תִּירָא אֹתוֹ כִּי בְיָדִי נִתְּתִי אֹתוֹ וְאֶת־
כָּל־עַמּוֹ וְאֶת־אֶרְצוֹ וְעַשִׂיתָ לוֹ כְּאֲשֶׁר עַשִׂיתָ לְסִיחֹן מֶלֶךְ־הָאֱמֹרִי
אֲשֶׁר יוֹשֵׁב בְּחֶשְׁבֹּן:

vaiómer Adonai el-mosheh al-tirá otó, kí vêiádêjá natáti otó vêt-kol-'amó
vêt-artzó; vê'asíta ló, káashér 'asíta lêsijon mélej háemorí, ashér ioshév
bêjeshbón .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.'

(35)

וַיֹּכּוּ אֹתוֹ וְאֶת־בְּנָיו וְאֶת־כָּל־עַמּוֹ עַד־בִּלְתִּי הַשְׁאִיר־לוֹ שְׁרִיד
וַיִּירָשׁוּ אֶת־אֶרְצוֹ:

vaiakú otó vêet-banav vêet-kol-'amó, 'ad-biltí hishír-ló saríd; vaírêshú et-artzó.

Así los mataron a él, a sus hijos y a toda su gente, hasta no dejarle ningún sobreviviente. Y tomaron posesión de su tierra.

Bemidbar – Números Capítulo 22

(1)

וַיִּסְעוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיַּחֲנוּ בְּעַרְבוֹת מוֹאָב מֵעֵבֶר לְיַרְדֵּן יֶרֶחוֹ: ס
vais'ú bēnēi israél; váiajanú bē'árêvót moáv, me'éver lêiardén iêrejó.

Partieron los Hijos de Israel y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó.

Haftarat Juqát: Shoftim (Jueces) 11:1-33

(2) Parashat Baláq

1ª Aliá

וַיֵּרָא בָלָק בֶּן־צִפּוֹר אֶת כָּל־אֲשֶׁר־עָשָׂה יִשְׂרָאֵל לְאַמֹּרִי:
vaiár baláq ben-tzipór; ét kol-asher-'asáh israél láemorí.

Balac hijo de Zipor había visto todo lo que Israel había hecho a los amorreos.

(3)

וַיִּגֹּר מוֹאָב מִפְּנֵי הָעָם מְאֹד כִּי רַב־הוּא וַיִּקֶּץ מוֹאָב מִפְּנֵי בְנֵי
יִשְׂרָאֵל:

vaiágor moáv mipênēi ha'am mêód kí rav-hú; vaiáqotz moáv, mipênēi bēnēi israél.

Moab tuvo mucho temor del pueblo, porque era numeroso, y se aterrorizó Moab ante los Hijos de Israel.

(4)

וַיֹּאמֶר מוֹאָב אֶל־זִקְנֵי מִדְיָן עָמָה יִלְחֲכוּ הָקָהּ אֶת־כָּל־סִבִּיבֵינוּ
כְּלִחָהּ הַנְּשׂוֹר אֶת יָרֵק הַשָּׂדֶה וּבָלָק בֶּן־צִפּוֹר מֶלֶךְ לְמוֹאָב בָּיעַת
הָהוּא:

vaiómer moáv el-ziqnéi midián 'atáh iêlájajú haqahal et-kol-sêvívotéinu, kiljój hashór, ét iéreq hasadéh; uvaláq ben-tzipór mélej lêmoáv ba'ét hahív.

Y dijo Moab a los ancianos de Madián: –¡Ahora esta multitud lamerá todos nuestros contornos, como el buey lame la hierba del campo! Balac hijo de Zipor era en aquel tiempo rey de Moab.

(5)

וַיִּשְׁלַח מַלְאָכִים אֶל-בִּלְעָם בֶּן-בְּעֹר פֶּתוֹרָה אֲשֶׁר עַל-הַנָּהָר אַרְצָ
בְּנֵי-עַמּוֹ לִקְרֹא-לוֹ לֵאמֹר הִנֵּה עִם יֵצֵא מִמִּצְרָיִם הִנֵּה כֹסֶה אֶת-
עֵין הָאָרֶץ וְהוּא יֹשֵׁב מִמְּלִי:

vaishláj malajím el-bil'ám ben-bê'ór pêtorah ashér 'al-hanahár éretz bënéi-'amó
liqro-ló; lemór híneh 'ám iatzá mimitzráim hinéh jisah et-'éin haáretz, vêhú
ioshév mimulí.

Y envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, junto al Río, en la tierra de los hijos de su pueblo para llamarlo diciendo: 'He aquí un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la tierra, y ya está frente a mí.

(6)

וַעֲתָה לָכֶּה-נָא אָרַח-לִי אֶת-הָעָם הַזֶּה כִּי-עֲצוּם הוּא מִמֶּנִּי אוּלַי
אוּכַל נִכְּה-בּוֹ וַאֲגַרְשֵׁנוּ מִן-הָאָרֶץ כִּי יִדְעָתִי אֶת אֲשֶׁר-תִּבְרָךְ
מִבְרָךְ וְאֲשֶׁר תֵּאָר יוֹאָר:

vê'atah lêjah-ná árah-lí et-ha'ám hazéh kí-'atzúm hu miméni, ulái ujal nakeh-
bó, vaagárêshénu min-haáretz; kí iadá'ti ét asher-têvarej mêvoráj, váashér taór
iuár.

Ahora, por favor, ven y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo. Quizás yo pueda derrotarlo y echarlo de la tierra. Porque yo sé que aquel a quien tú bendices es bendito, y aquel a quien maldices es maldito.'

(7)

וַיֵּלְכוּ זִקְנֵי מוֹאָב וְזִקְנֵי מִדְיָן וַיָּסֻמִּים בֵּינֵם וַיָּבֹאוּ אֶל-בִּלְעָם
וַיְדַבְּרוּ אֵלָיו דְּבָרֵי בָלָק:

vaiéljú ziqnéi moav vêziqnéi midián, uqsamím bêiadám; vaiavóú el-bil'ám,
vaidabêrú eláv divréi valáq.

Los ancianos de Moab y los ancianos de Madián fueron llevando con ellos los honorarios del adivino. Llegaron a donde estaba Balaam y le comunicaron las palabras de Balac.

(8)

וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם לֵינוּ כֹּה הָלַלְתָּ וְהִשְׁבַּתִּי אֶתְכֶם דָּבָר כַּאֲשֶׁר יִדְבֹּר
יְהוָה אֵלַי וַיֵּשְׁבוּ עָרֵי-מוֹאָב עִם-בִּלְעָם:

vaiómer aleihém línu foh haláilah, vahashívotí etjem davár, káashér iêdabér
Adonai elái; vaiéshêvú saréi-moáv 'im-bil'ám .

Y él les dijo: –Pasad aquí la noche, y yo os daré respuesta según lo que me hable el Eterno. Así que los principales de Moab se quedaron con Balaam.

(9)

וַיָּבֹא אֱלֹהִים אֶל-בִּלְעָם וַיֹּאמֶר מִי הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה עִמָּךְ :
 vaiavó elohím el-bil'ám; vaiómer mí háanashím ha'éleh 'imáj .

Entonces Elohim vino a Balaam y le preguntó: –¿Quiénes son estos hombres que están contigo?

(10)

וַיֹּאמֶר בִּלְעָם אֶל-הָאֱלֹהִים בְּלָק בֶּן-צִפּוֹר מֶלֶךְ מוֹאָב שָׁלַח אֵלַי :
 vaiómer bil'ám el-háelohím; baláq ben-tzipór mélej moáv shaláj elái .

Balaam respondió a Elohim: –Balac hijo de Zipor, rey de Moab, me ha mandado a decir:

(11)

הִנֵּה הָעַם הַיֵּצֵא מִמִּצְרַיִם וַיָּכֹס אֶת-עֵין הָאָרֶץ עֲתָה לָכֶּה קָבָה-לִּי
 אַתָּה אוֹלִי אוֹכֵל לֶהֱלֹתָם בּוֹ וַיִּגְרָשְׁתִּיו :
 hinéh ha'am haiotzé mimitzráim, vaijás et-'éin haáretz; 'atáh lêjáq qávah-lí otó,
 ulái ujál lêhilájem bó vêgérastív.

'He aquí que un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la tierra. Ahora, ven y maldícemelo; quizás así pueda yo combatir contra él y echarlo.'

(12)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-בִּלְעָם לֹא תִלְךָ עִמָּהֶם לֹא תֵאָר אֶת-הָעָם כִּי
 בָרוּךְ הוּא :
 vaiómer elohim el-bil'ám, ló teléj 'imahém; ló taor et-ha'ám, kí varúj hú .

Entonces Elohim dijo a Balaam: –No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito.

(13)

2ª Aliá (5ª Aliá se leen combinados)

וַיָּקָם בִּלְעָם בַּבֹּקֶר וַיֹּאמֶר אֶל-שָׂרֵי בָלָק לָכוּ אֶל-אַרְצְכֶם כִּי מֵאֵן
 יִהְיֶה לְתִתִּי לָהֶלֶךְ עִמָּכֶם :
 vaiáqom bil'am babóqer, vaiómer el-saréi valáq, lêjú él-artzêjém; kí meén
 Adonai, lêtití láhalój 'imajém .

Balaam se levantó de mañana y dijo a los principales de Balac: –Regresad a vuestra tierra, porque el Eterno ha rehusado dejar que yo vaya con vosotros.

(14)

וַיָּקֻמוּ שָׂרֵי מוֹאָב וַיָּבֹאוּ אֶל-בָּלָק וַיֹּאמְרוּ מֵאֵן בִּלְעָם הֵלֵךְ
 עִמָּנוּ :

vaiaqúmú saréi moáv, vaiavóu el-baláq; vaiómrú, meén bil'ám halój 'imánu.

Los principales de Moab partieron, y cuando llegaron a donde estaba Balac, le dijeron: –Balaam rehusó venir con nosotros.

(15)

וַיֵּסֶף עוֹד בָּלָק שְׁלַח שָׂרִים רַבִּים וְנִכְבְּדִים מֵאֵלָּה:

vaiósef 'ód baláq; shêlój sarím, rabím vênijbadím meéleh.

Balac volvió a enviar otros principales, más numerosos y más distinguidos que los anteriores.

(16)

וַיָּבֹאוּ אֶל-בִּלְעָם וַיֹּאמְרוּ לוֹ כֹּה אָמַר בָּלָק בֶּן-צִפּוֹר אֶל-נָא
תִּמְנַע מִהֲלֹךְ אֵלַי:

vaiavóu el-bil'ám; vaiómru ló kóh amar baláq ben-tzipór, al-ná timaná'
méhalój elái.

Llegaron a Balaam y le dijeron: –Así ha dicho Balac hijo de Zipor: 'Por favor, no dejes de venir a mí,

(17)

כִּי-כִבֵּד אֶכְבְּדֶךָ מְאֹד וְכָל אֲשֶׁר-תֹּאמַר אֵלַי אֶעֱשֶׂה וְלִכְה־נָּא
קָבֵה-לִּי אֵת הָעֵם הַזֶּה:

kí-jabéd ajabedjá mêód, vêjól asher-tomár elái é'eséh; uljah-na qávah-lí, ét
ha'ám hazéh.

porque ciertamente te honraré mucho y haré todo lo que tú me digas. Por favor, ven y maldíceme a este pueblo.'

(18)

וַיַּעַן בִּלְעָם וַיֹּאמֶר אֶל-עֲבָדָי בָּלָק אִם-יִתְּנוּ-לִי בָלָק מָלֵא בֵּיתוֹ
כֶּסֶף וְזָהָב לֹא אוֹכֵל לָעֵבֶר אֶת-פִּי יִהְיֶה אֵלָּהִי לַעֲשׂוֹת קִטְנָה אוֹ
גְּדוֹלָה:

vaiá'an bil'ám vaiómer el-'avdéi valáq, im-iten-lí valáq mêló veitó késef
vêzaháv; ló ujál lá'avor et-pí Adonai elohái, lá'asót qêtanáh ó gêdoláh .

Pero Balaam respondió y dijo a los servidores de Balac: –Aunque Balac me diera su casa llena de plata y de oro, yo no podría transgredir el mandato del Eterno mi Elohim para hacer cosa alguna, pequeña ni grande.

(19)

וַעֲתָה שְׁבוּ נָא בְּזֶה גַם-אַתֶּם הִלְלִיָּה וְאַדְעָה מִה-יֵסֶף יְהוָה דִּבֶּר
עִמִּי:

vê'atáh shêvú ná vazéh gam-atém haláilah; vêéd'áh, mah-ioséf Adonai dabér 'imí .

Ahora, por favor, permaneced también vosotros aquí esta noche, y sabré qué más me dice el Eterno.

(20)

וַיָּבֹא אֱלֹהִים | אֶל-בִּלְעָם לַיְלָה וַיֹּאמֶר לוֹ אִם-לִקְרָא לְךָ בָּאוּ
הָאֲנָשִׁים קוּם לֵךְ אִתָּם וְאֵךְ אֶת-הַדֶּבֶר אֲשֶׁר-אָדִיבֶר אֵלֶיךָ אֲתוֹ
תַעֲשֶׂה :

vaivavó elohím | el-bil'am lailah vaiómer ló im-liqró lêjá báu háanashím, qúm
léj itám; vêáj et-hadavár asher-adabér eléja otó tá'aséh .

Entonces Elohim vino a Balaam de noche y le dijo: –Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos. Pero sólo harás lo que yo te diga.

(21)

3ª Aliá

וַיָּקָם בִּלְעָם בַּבֹּקֶר וַיַּחְבֵּשׁ אֶת-אַתָּנוֹ וַיֵּלֶךְ עִם-שָׂרֵי מוֹאָב:
vaiáqom bil'am babóqer, váiajavósh et-atonó; vaiélej 'im-saréi moáv.

Entonces Balaam se levantó muy de mañana, aparejó su asna y se fue con los principales de Moab.

(22)

וַיַּחֲרֹאֲף אֱלֹהִים כִּי-הוֹלִךְ הוּא וַיִּתֵּיָצֵב מִלֶּאֶךְ יְהוָה בַּדֶּרֶךְ לְשָׁטוֹן
לוֹ וְהוּא רֹכֵב עַל-אַתָּנוֹ וּשְׁנֵי נֶעְרָיו עִמּוֹ :

vaijar-áf elohim kí-holéf hu vaitiatzév maláj Adonai badérej lêsatán ló; vêhu
rojév 'al-atonó, ushnéi nê'aráv 'imó .

Pero el furor de Elohim se encendió cuando él iba, y el enviado del Eterno se presentó en el camino como un adversario suyo. Balaam iba montado sobre su asna, acompañado de dos de sus criados.

(23)

וַתֵּרָא הָאֲתוֹן אֶת-מִלְּאָךְ יְהוָה נֹצֵב בַּדֶּרֶךְ וַתַּרְבּוּ שְׁלוּפָה בְּיָדוֹ
וַתֵּט הָאֲתוֹן מִן-הַדֶּרֶךְ וַתֵּלֶךְ בַּשָּׂדֶה וַיֵּךְ בִּלְעָם אֶת-הָאֲתוֹן
לְהַטֹּתָהּ הַדֶּרֶךְ :

vatére háaton et-maláj Adonai nitzáv badérej vêjarbó shêlufah bêiadó, vatét
háaton min-hadérej, vatélej basadéh; vaiáj bil'am et-háatón, lêhatotáh hadárej.

Y el asna vio al enviado del Eterno, quien estaba de pie en el camino con su espada desenvainada en la mano. El asna se apartó del camino y se fue por un campo. Y Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino.

(24)

וַיַּעֲמֵד מֵלֶאֱדֹנָי יְהוָה בְּמִשְׁעוֹל הַכְּרָמִים גִּדֵּר מִזֶּה וְגִדֵּר מִזֶּה :
váia'amod maláj Adonai, bêmish'ól hakêramím; gadér mizéh vêgadér mizéh .

Entonces el enviado del Eterno se puso de pie en un sendero entre las viñas, el cual tenía una cerca a un lado y otra cerca al otro lado.

(25)

וַתֵּרָא הָאֲתוֹן אֶת־מֵלֶאֱדֹנָי יְהוָה וַתִּלְחֹץ אֶל־הַקִּיר וַתִּלְחֹץ אֶת־רִגְלָהּ
 בַּלָּעַם אֶל־הַקִּיר וַיֹּסֶף לְהַכֹּתָהּ :
vatére háaton et-maláj Adonai vatilajetz el-haqr, vatiljatz et-régl bil'am el-haqr; vaiósef lêhakotáh .

El asna vio al enviado del Eterno y se pegó contra la cerca, presionando la pierna de Balaam contra la cerca. Y éste volvió a azotarla.

(26)

וַיֹּסֶף מֵלֶאֱדֹנָי יְהוָה עָבוֹר וַיַּעֲמֵד בְּמָקוֹם צָר אֲשֶׁר אֵין־קֶרֶךְ
 לְנִטּוֹת יָמִין וּשְׂמֹאל :
vaiósef malaj-Adonai 'avór; váia'amod bêmeaqóm tzár, ashér éin-dérej lintót iamín usmóvl .

El enviado del Eterno pasó más adelante, y se puso de pie en un lugar angosto, donde no había espacio para apartarse a la derecha ni a la izquierda.

(27)

וַתֵּרָא הָאֲתוֹן אֶת־מֵלֶאֱדֹנָי יְהוָה וַתִּרְבֹּץ תַּחַת בַּלָּעַם וַיִּחַר־אָרָהּ
 בַּלָּעַם וַיִּךְ אֶת־הָאֲתוֹן בַּמֶּקֶל :
vatére háaton et-maláj Adonai, vatirbátz tájat bil'am; vaijar-áf bil'am, vaiáj et-háaton bamaqél .

El asna, al ver al enviado del Eterno, se recostó debajo de Balaam. Y éste se enojó y azotó al asna con un palo.

(28)

וַיִּפְתַּח יְהוָה אֶת־פִּי הָאֲתוֹן וַתֹּאמֶר לְבַלָּעַם מָה־עָשִׂיתִי לָךְ כִּי
 הִכִּיתָנִי זֶה שְׁלֹשׁ רְגָלִים :
vaiftáj Adonai et-pí háaton; vatómer lêvil'am méh-'asítí lêjá, kí hikitáni, zéh shalósh rêgalím .

Entonces el Eterno abrió la boca del asna, y ésta dijo a Balaam: —¿Qué te he hecho para que me hayas azotado estas tres veces?

(29)

וַיֹּאמֶר בְּלָעַם לְאַתּוֹן כִּי הִתְעַלְלָתָּ בִּי לֹא יֵשׁ-תֵּרֵב בִּיזִי כִּי עָתָה
הִרְגֵּתִיךָ:

vaiómer bil'am láatón, kí hit'alált bí; lú iesz-jérev bêiadí, kí 'atáh haragtíj.

Balaam respondió al asna: —¿Porque te burlas de mí! ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano! ¡Ahora mismo te mataría!

(30)

וַתֹּאמֶר הָאֲתוֹן אֶל-בְּלָעַם הֲלוֹא אָנֹכִי אֲתִנָּךְ אֲשֶׁר-רָכַבְתָּ עָלַי
מֵעוֹדֶךָ עַד-הַיּוֹם הַזֶּה הִהְיִי כְּהַסִּיכְךָ הַסִּפְנִיתִי לַעֲשׂוֹת לְךָ כֹּה וַיֹּאמֶר לֹא:
vatómer háatón el-bil'am halo ánojí atónêjá asher-rajávta 'alái me'ódjá 'ad-
haióm hazéh, háhaskén hispánti, lá'asót lêjá kóh; vaiómer ló.

El asna dijo a Balaam: —¿Acaso no soy yo tu asna? Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy. ¿Acaso acostumbro hacer esto contigo? Y él respondió: —No.

(31)

וַיַּגֵּל יְהוָה אֶת-עֵינָי בְּלָעַם וַיֵּרָא אֶת-מַלְאָךְ יְהוָה נֹצֵב בַּדֶּרֶךְ
וַחֲרָבוֹ שְׁלֵפָה בְּיָדוֹ וַיִּקְדּוּ וַיִּשְׁתַּחֲוּ לְאַפָּיו:

vaigál Adonai et-'einéi vil'am vaiár et-maláj Adonai nitzáv badérej, vêjarbó
shêlufáh bêiadó; vaiqód vaishtáju lêpáv .

Entonces el Eterno abrió los ojos a Balaam, y él vio al enviado del Eterno de pie en el camino, con su espada desenvainada en su mano. Balaam se inclinó y se postró sobre su rostro,

(32)

וַיֹּאמֶר אֵלָיו מַלְאָךְ יְהוָה עַל-מָה הִפִּיתָ אֶת-אַתְנָךְ זֶה שְׁלוֹשׁ
רַגְלִים הִנֵּה אָנֹכִי יֵצֵאתִי לְשִׁטּוֹן כִּי-יָרַט הַדֶּרֶךְ לְנִגְדִי:

vaiómer elav maláj Adonai, 'al-máh hikítá et-atónjá, zéh shalósh rêgalím;
hinéh ánojí iatzátí lêsatán, kí-iarát hadérej lènegdí .

y el enviado del Eterno le dijo: —¿Por qué has azotado a tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido como adversario, porque tu camino es perverso delante de mí.

(33)

וַתִּרְאֵנִי הָאֲתוֹן וַיִּטַּט לְפָנַי זֶה שְׁלֹשׁ רַגְלִים אוֹלִי נִטְטַתָּה מִפְּנֵי כִּי
עָתָה גַם-אֶתְכָּה הִרְגֵּתִי וְאוֹתָהּ הִתְיִיתִי:

vatirání háatón, vatét lêfanái, zéh shalósh rêgalím; ulái nátêtáh mipanái, kí 'atáh gam-ótêjááh harágti vêotáh héjeiéiti.

El asna me ha visto y se ha apartado de mi presencia estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, yo te habría matado a ti, y a ella habría dejado viva.

(34)

וַיֹּאמֶר בְּלָעָם אֶל־מְלָאָךְ יְהוָה חָטֵאתִי כִּי לֹא יָדַעְתִּי כִּי אַתָּה נִצָּב
לְקִרְאתִי בַדֶּגֶר וְעַתָּה אִם־רָע בְּעֵינֶיךָ אֲשׁוּבָה לִי :

vaiómer bil'ám el-maláj Adonai jatáti, kí ló iadá'ti, kí atáh nitzáv liqratí badárej; vê'atáh im-rá' bê'einéja ashúvah lí .

Entonces Balaam dijo al enviado del Eterno: –He pecado. Es que yo no sabía que te habías puesto en el camino, contra mí. Pero ahora, si esto te parece mal, yo me volveré.

(35)

וַיֹּאמֶר מְלָאָךְ יְהוָה אֶל־בְּלָעָם לֵךְ עִם־הָאֲנָשִׁים וְאַפְסֵם אֶת־הַדָּבָר
אֲשֶׁר־אֲדַבֵּר אֵלֶיךָ אֲתוּ תְדַבֵּר וַיֵּלֶךְ בְּלָעָם עִם־שָׂרֵי בָלָק :

vaiomer maláj Adonai el-bil'ám léj 'im-háanashím, vêéfes et-hadavár asher-adabér eléja otó tédabér; vaiélej bil'ám 'im-saréi valáq .

Y el enviado del Eterno dijo a Balaam: –Ve con esos hombres, pero hablarás sólo la palabra que yo te diga. Así Balaam fue con los principales de Balac.

(36)

וַיִּשְׁמַע בָּלָק כִּי בָא בְלָעָם וַיֵּצֵא לְקִרְאתוֹ אֶל־עִיר מוֹאָב אִשָּׁר
עַל־גְּבוּל אֲרֹנָן אֲשֶׁר בְּקִצְהָ הַגְּבוּל:

vaishmá' baláq kí vá vil'ám; vaietzé liqrató el-'ír moáv asher 'al-gêvúl arnón, ashér biqtzéh hagêvúl.

Y al oír Balac que venía Balaam, salió a su encuentro en una ciudad de Moab que está junto a la frontera del Arnón, en el extremo del territorio.

(37)

וַיֹּאמֶר בָּלָק אֶל־בְּלָעָם הֲלֹא שְׁלַחְתִּי אֵלֶיךָ לְקִרְאָתְךָ לָמָּה
לֹא־הִלַּכְתָּ אֵלַי הֲאִמְנָם לֹא אוּכַל כְּבָדְךָ:

vaiómer baláq el-bil'ám halo shalój shalájti eléja liqro-láj, lámah ló-halájta elái; háumnám, ló ujál kabêdéja.

Entonces Balac dijo a Balaam: –¿Acaso no envié yo a llamarte con urgencia? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Acaso no puedo yo honrarte?

(38)

וַיֹּאמֶר בְּלָעַם אֶל־בָּלָק הִנֵּה־בָאתִי אֵלֶיךָ עַתָּה הִיכָל אוֹכַל דִּבֶּר
מֵאוֹמָה הַדֹּבֵר אֲשֶׁר יִשְׂיִים אֱלֹהִים בְּפִי אֲתוּ אֲדַבֵּר :

vaiómer bil'ám el-baláq híneh-vátí eléja, 'atáh haiajól ujál dabér méúmah;
hadavár ashér iasím elohím bêfí otó adabér .

Balaam respondió a Balac: –He aquí yo he venido a ti; pero ahora, ¿podré hablar cosa alguna? ¡La palabra que Elohím ponga en mi boca, ésa hablaré!

(39)

4ª Aliá (6ª Aliá se leen combinadas)

וַיֵּלֶךְ בְּלָעַם עִם־בָּלָק וַיָּבֹאוּ קִרְיַת חֲצוֹת:

vaiélej bil'ám 'im-baláq; vaiavóu qiriát jutzót.

Entonces Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat-juzot.

(40)

וַיַּזְבֵּחַ בָּלָק בָּקָר וְצֹאן וַיִּשְׁלַח לְבָלָעַם וּלְשָׂרָיִם אֲשֶׁר אִתּוֹ:

vaizbáj baláq baqár vatzón; vaishaláj lêvil'ám, vêlasarím ashér ító.

Luego Balac hizo matar toros y ovejas, y envió porciones a Balaam y a los principales que estaban con él.

(41)

וַיְהִי בַבֹּקֶר וַיִּקַּח בָּלָק אֶת־בָּלָעַם וַיַּעֲלֵהוּ בָמֹת בָּאֵל וַיֵּרָא מִשָּׁם
קִצְעָה הָעָם:

vaihí vabóqer, vaiqáj balaq et-bil'ám, váia'aléhu bamót bá'al; vaiár mishám
qêtzéh ha'ám.

Y el día siguiente Balac tomó a Bileam [Bilaam], y lo hizo subir a los altos de Baal y desde allí vio la extremidad del pueblo.

Bemidbar – Números Capítulo 23

(1)

וַיֹּאמֶר בְּלָעַם אֶל־בָּלָק בְּנֵה־לִּי בָזָה שִׁבְעָה מִזְבְּחֹת וְהִכֵּן לִי בָזָה
שִׁבְעָה פָרִים וּשְׁבַעֲהָ אֵילִים:

vaiómer bil'am el-baláq, bèneh-lí vazéh shiv'áh mizbêjót; vêhajén lí bazéh,
shiv'áh farím vêshiv'áh eilím.

Entonces Balaam dijo a Balac: –Edifícame aquí siete altares, y prepárame siete toros y siete carneros.

(2)

וַיַּעַשׂ בָּלָק כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר בְּלָעַם וַיַּעַל בָּלָק וּבְלָעַם פָּר וָאֵיל
בַּמִּזְבֵּחַ:

vaiá'as baláq, káashér dibér bil'ám; vaiá'al baláq uvil'ám pár vaáil bamizbéja.

Balac hizo como le dijo Balaam, y ofrecieron Balac y Balaam un toro y un carnero en cada altar.

(3)

וַיֹּאמֶר בְּלָעַם לְבָלָק הֲתִיצֵב עָלַי עֹלֶתֶתָּ וְאֵלֶכָּה אוֹלֵי יִקְרָה יְהוָה
לְקִרְאתִי וְדִבֶּר מִה־יָרְאֵנִי וְהִגַּדְתִּי לָךְ וַיֵּלֶךְ שָׁפִי :

vaiómer bil'ám lêvaláq hitiatzev 'al-ólátejá vêélêjáh ulái iqaréh Adonai liqrati, udvár mah-iaréni vêhigádti láj; vaiélej shéfi .

Luego dijo Balaam a Balac: –Quédate de pie junto a tu holocausto, y yo me iré; quizás suceda que el Eterno me venga al encuentro. Cualquier cosa que me muestre, te la avisaré. Y él se fue a un cerro.

(4)

וַיִּקָּר אֱלֹהִים אֶל־בְּלָעַם וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֶת־שְׁבַעַת הַמִּזְבְּחוֹת עֲרֹכְתִי
וְאָעַל פָּר וָאֵיל בַּמִּזְבֵּחַ :

vaiqár elohím el-bil'ám; vaiómer eláv et-shiv'át hámizbêjot 'arájti, vaá'al pár vaáil bamizbéaj .

Luego Elohim vino al encuentro de Balaam, y éste le dijo: –Siete altares he preparado, y en cada altar he ofrecido un toro y un carnero como holocausto.

(5)

וַיִּשְׁעַם יְהוָה דְּבַר בְּפִי בְלָעַם וַיֹּאמֶר שׁוּב אֶל־בָּלָק וְכֹה תִּדְבֹּר :

vaiášem Adonai davár bêfí vil'ám; vaiómer shúv el-baláq vêjôh têdabér .

Entonces el Eterno puso palabra en la boca de Balaam y le dijo: –Vuelve a donde está Balac, y háblale así...

(6)

וַיָּשָׁב אֵלָיו וְהִנֵּה נִצָּב עָלַי עֹלֶתֶתָּ הוּא וְכָל־שָׂרֵי מוֹאָב:

vaiáshov eláv, vêhinéh nitzáv 'al-ólátó; hú vêjol-saréi moáv.

Después volvió a Balac. Y he aquí que éste estaba de pie junto a su holocausto, él y todos los principales de Moab.

(7)

וַיֵּשָׂא מִשְׁלוֹ וַיֹּאמֶר מִן־בָּאָרֶם יִנְחֲנִי בָלָק מִלֶּד־מוֹאָב מִהַר־רִי־קָדִם
לְכֹה אֶרְה־לִּי יַעֲקֹב וְלִכְּה זַעֲמָה יִשְׂרָאֵל:

vaisá mēshaló vaiomár; min-árom ianjéni valáq mélej-moav méharêrei-qédem, lêjah árah-lí iá'aqóv, uljáh zó'amáh israél.

Entonces Balaam pronunció su profecía y dijo: 'Desde Siria me trajo Balac, rey de Moab, desde las montañas del oriente. 'Ven', dijo; 'maldíceme a Iaacov [Jacob]. Ven; condena a Israel.'

(8)

מָה אֶקְבֹּל לֹא קִבֵּה אֵל וַיְמַה אֶזְעַם לֹא זַעַם יְהוָה :
máh eqóv, ló qabóh él; umáh ez'óm, ló za'am Adonai .

'¿Cómo he de maldecir a quien Elohim no maldice? ¿Y cómo he de condenar al que el Eterno no condena?

(9)

כִּי־מֵרֹאשׁ צֻרִים אֶרְאֶנּוּ וּמִגְבְּעוֹת אֲשׁוּרֵנּוּ הָיוּ־עַם לְבָדָד יִשְׁכֹּן
וּבְגוֹיִם לֹא יִתְחַשֵּׁב:
kí-merósh tzurim erénu, umigêva'ót ashurénu; hen-'am lêvadád ishkón,
uvagoím ló itjasháv.

Porque desde la cumbre de las peñas lo veo; desde las colinas lo diviso. He aquí un pueblo que ha de habitar solitario y que no ha de ser contado entre las naciones.

(10)

מִי מִנָּה עֶפְרַיִם יַעֲקֹב וּמִסְפָּר אֶת־רֹבֵעַ יִשְׂרָאֵל תָּמַת בַּפְּשִׁי מוֹת
יִשְׂרָאֵל וַיִּתְּנִי אֶחָרִיתִי כָמֹהוּ:
mí manah 'afár iá'aqóv, umispár et-róva' israél; tamót nafshí mót iêsharím,
uthí ájarití kamóhu.

¿Quién contará el polvo de Iaacov [Jacob]? ¿Quién calculará la polvareda de Israel? ¡Muera yo la muerte de los justos, y sea mi final como el suyo!

(11)

וַיֹּאמֶר בָּלָק אֶל־בִּלְעָם מַה עָשִׂיתָ לִּי לְקַבֹּל אֹיְבֵי לְקַחְתִּיךָ וַהֲנִיָּה
בְּרַכְתָּ בְּרַךְ:
vaiómer balaq el-bil'am, méh 'asíta lí; laqóv óiêvaí lêqajtíja, vêhinéh berájta
varéj.

Entonces Balac dijo a Balaam: —¿Qué me has hecho? ¡Te he tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí tú los has colmado de bendiciones!

(12)

וַיַּעַן וַיֹּאמֶר הֲלֹא אֵת אֲשֶׁר יָעֲשִׂים יְהוָה בְּפִי אֶתּוֹ אֲשַׁמֵּר לְדִבָּר :

vaiá'an vaiomár; haló et ashér iasím Adonai bêfí, otó eshmór lêdabér .

Él respondió diciendo: –¿Acaso no he de tener cuidado de hablar lo que el Eterno ponga en mi boca?

(13)

5ª Aliá

וַיֹּאמֶר אֵלָיו בָּלָק לְדֹ-נָא אֱתִי אֶל-מָקוֹם אֲחֵר אֲשֶׁר תִּרְאֶנּוּ מִנֶּשֶׁם
אֶפֶס קִצְהוּ תִרְאֶה וְכָלוּ לֹא תִרְאֶה וְקִבְנוּ-לִי מִנֶּשֶׁם:

vaiómer eláv baláq lêja-ná ití el-maqóm ajer ashér tirénu mishám, éfes
qatzéhu tiréh, vêjuló ló tiréh; vêqovno-lí mishám.

Entonces Balac le dijo: –Por favor, ven conmigo a otro lugar desde el cual lo puedas ver. Sólo verás un extremo de él; no lo verás todo. Maldícemelo desde allí.

(14)

וַיִּקְחֵהוּ שְׂדֵה צִפִּים אֶל-רֹאשׁ הַפְּסָגָה וַיִּבֶן שְׁבָעָה מִזְבְּחֹת וַיַּעַל
כֶּר וְאֵיל בַּמִּזְבֵּחַ:

vaiqajéhu sêdéh tzofím, el-rósh hapisgáh; vaíven shiv'áh mizbêjót, vaiá'al pár
vaáil bamizbéja.

Entonces lo llevó al campo de Zofim, en la cumbre del Pisga, y allí edificó siete altares y ofreció en holocausto un toro y un carnero en cada altar.

(15)

וַיֹּאמֶר אֶל-בָּלָק הִתִּיצֵב כֹּה עַל-עֹלֹתֶיךָ וְאַנֹכִי אֶקְרֶה כֹּה:

vaiómer el-baláq, hitiatzév kóh 'al-'ólatéja; vêánojí iqáreh kóh.

Y Balaam dijo a Balac: –Ponte aquí junto a tu holocausto, y yo iré a encontrarme con él allá.

(16)

וַיִּקָּר יְהוָה אֶל-בִּלְעָם וַיֵּשֶׁם דָּבָר בְּפִיו וַיֹּאמֶר שׁוּב אֶל-בָּלָק וְכֹה
תִּדְבֹּר:

vaiqár Adonai el-bil'ám, vaiásem davár bêfív; vaiómer shúv el-baláq vêjóh
têdabér .

Entonces el Eterno vino al encuentro de Balaam y puso palabra en su boca, diciéndole: –Vuelve a donde está Balac, y háblale así...

(17)

וַיָּבֹא אֵלָיו וְהָנוּ נֹצֵב עַל-עֹלֹתָיו וְשָׁרִי מוֹאָב אֹתוֹ וַיֹּאמֶר לוֹ בָּלָק
מִה-דְּבַר יְהוָה:

vaiavó eláv vêhinó nitzav 'al-'ólató, vêsaréi moáv itó; vaiómer ló baláq, mah-dibér Adonai .

Después volvió a Balac, y he aquí que éste estaba de pie junto a su holocausto, y con él los principales de Moab. Y Balac le preguntó: —¿Qué ha dicho el Eterno?

(18)

וַיֵּשָׂא מִשְׁלֹו וַיֹּאמֶר קוֹם בָּלָק וְשִׁמְעֵה הָאֲזִינָה עָדִי בְּנוֹ צִפּוֹר:
vaisá mēshaló vaiomár; qúm balaq úshmá', háazínah 'adáí bēnó tzipór.

Entonces él pronunció su profecía y dijo: 'Balac, levántate y escucha; préstame atención, oh hijo de Zipor.

(19)

לֹא אִישׁ אֵל וַיִּכְזֹּב וּבֶן-אָדָם וַיִּתְּנֶהֱם הֵהוּא אָמַר וְלֹא יַעֲשֶׂה
וְדָבָר וְלֹא יִקְיָמָה:

ló ish el víjazév, uven-adám vêtnejám; hahú amar vêló iá'aséh, vêdibér vêló iêqiménah.

Elohim no es hombre para que mienta, ni persona para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no lo hará? Habló, ¿y no lo cumplirá?

(20)

הִנֵּה בָרַךְ לִקְחֹתִי וּבִרְךָ וְלֹא אֲשִׁיבָנָה:
hinéh varéj laqájti; uveréj vêló ashivénah.

He aquí, yo he recibido la orden de bendecir. Él ha bendecido, y no lo puedo revocar.

(21)

לֹא-הִבִּיט אֶוֶן בְּיַעֲקֹב וְלֹא-רָאָה עֲמַל בְּיִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהָיו עֲמֹו
וַתְּרוֹעַת מִלֵּךְ בּוֹ:

ló-hibít áven bêíá'aqón, vêló-raáh 'amál bêisraél; Adonai elohav 'imó, utru'át mélej bó .

'Él no ha notado iniquidad en Iaacov [Jacob], ni ha visto maldad en Israel. El Eterno su Elohim está con él; en medio de él hay júbilo de rey.

(22)

אֵל מוֹצִיאָם מִמִּצְרַיִם כְּתוֹעֶפֶת רְאֵם לוֹ:
él mótziám mimitzráim; kêtó'afót rêém ló.

Elohim, que lo ha sacado de Egipto, es para él como los cuernos de un toro salvaje.

(23)

כִּי לֹא־נִחַשׁ בִּיעֲקֹב וְלֹא־קָסַם בִּישְׂרָאֵל כָּעֵת יֹאמֶר לִיעֲקֹב
וּלְיִשְׂרָאֵל מַה־פָּעַל אֵל:

kí lo-nájash bêiá'aqóv, vêlo-qésem bêisraél; ka'ét iéamér lêiá'aqov ulisraél,
mah-pá'al él.

No hay encantamiento contra Iaacov [Jacob], ni adivinación contra Israel.
Ahora se dirá de Iaacov [Jacob] y de Israel: '¡Lo que Elohim ha hecho!'

(24)

הֵן־עַם כָּלְבִּיא יָקוּם וְכֹאֲרִי יִתְנַשֵּׂא לֹא יִשְׁכַּב עַד־יֵאכַל טֶרֶף
וְדַם־חַלְלִים יִשְׁתֶּה:

hen-'am kêlaví iaquúm, vêjáarí itnasá; ló ishkav 'ad-yójal téref, vêdam-jalalím
ishtéh.

¡He aquí un pueblo que se levanta como leona, que se yergue como león! No
se echará hasta que coma la presa y beba la sangre de los que ha matado.'

(25)

וַיֹּאמֶר בָּלָק אֶל־בִּלְעָם גַּם־קֹב לֹא תִקְבְּנוּ גַם־בָּרַךְ לֹא תִבְרַכְנוּ:
vaiómer balaq el-bil'ám, gam-qóv ló tiqovénu; gam-baréj ló tévârêjenu.

Entonces Balac dijo a Balaam: –Ya que no lo maldices, ¡por lo menos no lo
bendigas!

(26)

וַיַּעַן בִּלְעָם וַיֹּאמֶר אֶל־בָּלָק הֲלֹא דִבַּרְתִּי אֵלָיִךְ לֵאמֹר כֹּל אֲשֶׁר־
יִדְבֹּר יְהוָה אֶתּוֹ אֵעָשֶׂה:

vaiá'an bil'ám, vaiómer el-baláq; haló dibárti eléjā lemór, kól asher-iêdabér
Adonai otó é'eséh .

Luego Balaam respondió y dijo a Balac: –No te he dicho que todo lo que el
Eterno diga, eso he de hacer?

(27)

6ª Aliá (7ª Aliá se leen combinadas)

וַיֹּאמֶר בָּלָק אֶל־בִּלְעָם לְכֵה־נָא אֶקְרָא אֶל־מָקוֹם אֲחֵר אוּלַּי
יִישַׁר בְּעֵינַי הָאֱלֹהִים וְקִבְּתוּ לִי מִנָּשָׁם:

vaiómer balaq el-bil'ám, lêjah-na eqájajá, el-maqóm ajér; ulái ishar bê'einái
háelohím, vêqabóto lí mishám .

Y Balac dijo a Balaam: –Por favor, ven; te llevaré a otro lugar. Quizás parezca
bien a Elohim que me los maldigas desde allí.

(28)

וַיִּקַּח בָּלָק אֶת־בִּלְעָם רֹאשׁ הַפְּעֹר הַנִּשְׁקָף עַל־פְּנֵי הַיְּשִׁימֹן:
vaiqáj baláq et-bil'ám; rósh hapê'ór, hanishqáf 'al-pênéi haishimón.

Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor que mira hacia Jesimón.

(29)

וַיֹּמֶר בִּלְעָם אֶל־בָּלָק בְּנֵה־לִי בָזָה שִׁבְעָה מִזְבְּחֹת וְהִכֹּן לִי בָזָה
 שִׁבְעָה פָרִים וְשִׁבְעָה אֵילִם:
vaiómer bil'am el-baláq, bēneh-lí vazéh shiv'áh mizbêjót; vêhajén lí bazéh, shiv'áh farím vêshiv'áh eilím.

Entonces Balaam dijo a Balac: –Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete toros y siete carneros.

(30)

וַיַּעַשׂ בָּלָק כַּאֲשֶׁר אָמַר בִּלְעָם וַיַּעַל פָּר וְאַיִל בַּמִּזְבֵּחַ:
vaiá'as baláq, káashér amár bil'ám; vaiá'al pár vaáil bamizbéja.

Balac hizo como le dijo Balaam, y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

Bemidbar – Números Capítulo 24

(1)

וַיֵּרָא בִלְעָם כִּי טוֹב בְּעֵינָי יְהוָה לְבָרֶךְ אֶת־יִשְׂרָאֵל וְלֹא־הָלָךְ
 כַּכֶּעֶם־בְּכַעַם לְקִרְאֹת נְחָשִׁים וַיִּנָּשֵׂת אֶל־הַמִּדְבָּר פָּנָיו :
vaiár bil'ám kí tóv bê'einái Adonai lêvaréj et-israél, vêló-haláj kêfá'am-bêfá'am liqrát nêjashím; vaiáshet el-hamidbár panáv .

Cuando Balaam vio que al Eterno le parecía bien que bendijese a Israel, no fue como las otras veces en busca de encantamientos, sino que afirmó su rostro hacia el desierto.

(2)

וַיֵּשָׂא בִלְעָם אֶת־עֵינָיו וַיֵּרָא אֶת־יִשְׂרָאֵל שֹׁכֵן לְשִׁבְטָיו וְהָתָּה
 עָלָיו רוּחַ אֱלֹהִים :
vaisá vil'ám et-'eináv vaiar et-israél, shojén lishvatáv; vatêhí 'aláv rúaj elohím.

Balaam alzó sus ojos y vio a Israel acampado según sus tribus, y el espíritu de Elohim vino sobre él.

(3)

וַיֵּשֶׂא מִשְׁלוֹ וַיֹּאמֶר נָאֻם בְּלָעַם בְּנוֹ בְּעֹר וַנֵּאֻם הַגִּבֹּר שְׁתֵּם הָעֵינַיִן:
vaisá mēshaló vaiomár; nêúm bil'am bēnó vê'ór, unúm hagéver shētúm ha'áin.

Entonces pronunció su profecía y dijo: 'Dice Balaam hijo de Beor, dice el hombre cuyo ojo es perfecto;

(4)

נָאֻם שִׁמְעַע אִמְרֵי־אֵל אֲשֶׁר מִתְּזָה שְׂדֵי יְחִזָּה נִפְל וּגְלוֹי עֵינָיִם:
nêúm shomé'a imrei-él; ashér májazéh shadaí iéjezéh, nofél uglúy 'eináim.

dice el que escucha los dichos de Elohim, el que ve visión del Todopoderoso, caído, pero con los ojos abiertos:

(5)

מַה־טֹּבוֹ אֹהֲלֵיךָ יַעֲקֹב מִשְׁכְּנֹתֶיךָ יִשְׂרָאֵל:
mah-tóvu óhaléja iá'aqóv; mishkênótéja israel.

'¡Cuán buenas son tus tiendas, oh Iaacov [Jacob]; tus moradas, oh Israel!

(6)

כִּנְיָלִים נִטְיִי כִגְנֹת עָלַי נָהָר כְּאֹהֲלִים נָטַע יְהוָה כְּאֶרְזִים עָלַי־
מִיָּם:
kinjalím nitáiu, kêganót 'aléi nahár; káahalim natá' Adonai, káarazím 'alei-máim .

Se extienden como vegas, como huertos junto al río, como álces plantados por el Eterno, como cedros junto a las aguas.

(7)

יִזְל־מַיִם מִדְּלִיּוֹ וַזָּרְעוּ בְּמַיִם רַבִּים וַיִּרְם מֵאֲגַג מַלְכוֹ וַתִּנְשֵׂא
מַלְכּוֹ:
ízal-máim midáliáv, vêzar'ó bêmáim rabím; vêiaróm méagag malkó, vêtinasé maljutó.

El agua correrá de sus baldes; su simiente tendrá agua en abundancia. Su rey será más grande que Agag; su reino será enaltecido.

(8)

אֵל מוֹצִיאֵם מִמִּצְרַיִם כְּתוּעֶפֶת רֹאֵם לֹא יֵאָכֵל גּוֹיִם צָרִיו
וַעֲצָמֹתֵיהֶם יִגָּרם וַתִּצְרֵם יִמְחָץ:
él mótzió mimitzráim, kêtó'afót rêém ló; iojál goím tzaráv vê'atzmóteihém iêgarém vêjitzáv imjátz.

El agua correrá de sus baldes; su simiente tendrá agua en abundancia. Su rey será más grande que Agag; su reino será enaltecido.

(8)

אֵל מוֹצִיאֵם מִמִּצְרַיִם כְּתוּעֶפֶת רֹאֵם לֹא יֵאָכֵל גּוֹיִם צָרִיו
וַעֲצָמֹתֵיהֶם יִגָּרם וַתִּצְרֵם יִמְחָץ:
él mótzió mimitzráim, kêtó'afót rêém ló; iojál goím tzaráv vê'atzmóteihém iêgarém vêjitzáv imjátz.

'Elohim que lo ha sacado de Egipto es para él como los cuernos de un toro salvaje. Devorará a las naciones enemigas; desmenuzará sus huesos y las destrozará con sus flechas.

(9)

כָּרַע שָׁכַב כְּאַרְיֵי וּכְלָבִיָּא מִי יְקִימֶנּוּ מְבָרְכֶיךָ בְּרוּךְ וְאַרְרֶיךָ
אָרוּר:

kará' shajáv káarí ujlaví mí iêqiménu; mêvârêjéja varúj, vêórêréja arúr.

Se agacha y se echa cual león; y como leona, ¿quién lo despertará? ¡Benditos sean los que te bendigan, y malditos los que te maldigan!

(10)

וַיִּחַר-אַף בָּלַק אֶל-בָּלְעָם וַיִּסְפֹּק אֶת-כַּפָּיו וַיֹּאמֶר בָּלַק אֶל-בָּלְעָם
לֵקֵב אִיבִי קִרְאָתֶיךָ וְהִנֵּה בִּרְכָּתְךָ בְּרוּךְ זֶה שְׁלֹשׁ פְּעָמִים:

vaijar-áf balaq el-bil'ám, vaispóq et-kapáv; vaiómer baláq el-bil'ám laqóv
óíêvaí qêratíja, vêhineh berájta varéj, zéh shalósh pê'amím.

Entonces se encendió el furor de Balac contra Balaam, y dando palmadas Balac dijo a Balaam: –¡Yo te he llamado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí tú los has colmado de bendiciones estas tres veces!

(11)

וַעֲתָה בָּרַח-לְךָ אֶל-מְקוֹמְךָ אֲמַרְתִּי כִּיכָדְךָ וְהִנֵּה מְנַעַךְ יְהוָה
מִכָּבוֹד:

vê'atáh bêraj-lêjá el-mêqoméja; amártí kabéd ajabedjá, vêhinéh mêná'ajá
Adonai mikavód.

¡Ahora lárgate a tu lugar! Yo dije que te llenaría de honores, pero he aquí el Eterno te ha privado de honores.

(12)

וַיֹּאמֶר בָּלְעָם אֶל-בָּלַק הֲלֹא גַם אֶל-מַלְאָכֶיךָ אֲשֶׁר-שָׁלַחְתָּ אֵלַי
דִּבַּרְתִּי לֵאמֹר:

vaiómer bil'ám el-baláq; haló gám el-malajéja asher-shalájta elái dibárti
lemór.

Y Balaam respondió a Balac: –¿Acaso no hablé yo a tus mensajeros que me enviaste, diciendo:

(13)

אִם-יִתְּנוּ-לִי בָלַק מָלֵא בֵּיתוֹ כֶּסֶף וְזָהָב לֹא אוּכַל לָעֵבֶר אֶת-פִּי
יְהוָה לַעֲשׂוֹת טוֹבָה אוֹ רָעָה מִלִּבִּי אֲשֶׁר-יִדְבֹּר יְהוָה אֹתוֹ אֲדַבֵּר:

im-iten-lí valáq mêlô veitó késef vêzahav lô ujál lá'avor et-pí Adonai, lá'asót továh ó ra'áh milibí; asher-iêdabér Adonai otó adabér .

'Aunque Balac me diera su casa llena de plata y de oro, yo no podría transgredir el mandato del Eterno, para hacer cosa alguna, buena ni mala, por mi propia voluntad, y que sólo lo que el Eterno dijera, eso diría yo?'

(14)

7ª Aliá

וַעֲתָה הִנְנִי הוֹלֵךְ לְעַמִּי לְכָה אֵיעָצְךָ אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה הָעָם הַזֶּה לְעַמִּי
בְּאַחֲרִית הַיָּמִים:

vê'atáh hinêní holéj lê'amí; lêjah i'átzjá, ashér iá'aséh ha'ám hazéh lê'amêjá bêájarít haiamím.

Ahora, he aquí me voy a mi pueblo. Por tanto, ven, te advertiré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los últimos días.

(15)

וַיֵּשָׂא מִשְׁלוֹ וַיֹּאמֶר נָאֻם בְּלָעַם בְּנֹו בְעֹר וַיֹּאמֶם הַגִּבֹּר שְׁתֵּם הָעֵינַי:
vaisá mêshaló vaiomár; nêúm bil'am bēnó vê'ór, unúm hagéver shétúm ha'áin.

Entonces pronunció su profecía y dijo: 'Dice Balaam hijo de Beor, dice el hombre cuyo ojo es perfecto;

(16)

נָאֻם שְׁמִיעַ אִמְרֵי־אֵל וַיִּדַּע דַּעַת עֲלִיוֹן מִתְּהֵא שְׁדֵי יַחֲזֶה נִפְל וּגְלוֹי
עֵינָיו:

nêúm shomé'á imrei-él, vêiodé'a dá'at 'elíon; májazéh shadaí iéjezéh, nofél uglúy 'eináim.

dice el que escucha los dichos de Elohim, el que tiene el conocimiento del Altísimo; el que ve visión del Todopoderoso, caído, pero con los ojos abiertos:

(17)

אַרְאֵנוּ וְלֹא עָתָה אֲשַׁנְּנוּ וְלֹא קָרוֹב דֶּרֶךְ כּוֹכָב מִיַּעֲקֹב וְקָם
שִׁבְט מִיִּשְׂרָאֵל וּמַחֲזֵן פְּאֵתַי מוֹאָב וְקָרָקֵר כָּל־בְּנֵי־שֵׁט:

erénú vêlô 'atáh, ashurénu vêlô qarón; daráj kojáv mía'aqón vêqám shévet miisraél, umajatz páatêi moáv, vêqarqár kol-bênei-shét.

'Yo lo veré, pero no ahora; lo contemplaré, pero no de cerca: Una estrella saldrá de Iaakov [Jacob], se levantará un cetro de Israel. Aplastará las sienes de Moab y los cráneos de todos los hijos de Set.

(18)

וְהָיָה אֵדוֹם יִרְשָׁה וְהָיָה יִרְשָׁה שְׁעִיר אֲיָבִיו וַיִּשְׂרָאֵל עֲשֶׂה חָיִל:

vêhaiáh edóm iêresháh vêhaiáh iêresháh se'ír óiêváv; vêisraél 'óseh jáil.

También Edom será conquistada; Seír será conquistada por sus enemigos.
Pero Israel hará proezas;

(19)

וַיֵּרֶד מִיֶּעֱקֹב וְהָאֶבְרִיד שָׁרִיד מֵעִיר:

vêiêrd mía'aqóv; vêhéevíd saríd me'ír.

uno de Iaacov [Jacob] dominará y destruirá a los sobrevivientes de la ciudad.'

(20)

וַיֵּרָא אֶת־עַמְלִיק וַיֵּשָׂא מְשָׁלוֹ וַיֹּאמֶר רֵאשִׁית גּוֹיִם עַמְלִיק
וְאַחֲרֵיתוֹ עַדִּי אֲבִד:

va iar et-'amaléq, vaisá mêshaló vaiomár; reshít goim 'amaléq, vêájaritó 'adéi ovéd.

Al ver a Amalec, pronunció su profecía y dijo: 'Amalec fue la primera de las naciones, pero su final será destrucción.'

(21)

וַיֵּרָא אֶת־הַקֵּינִי וַיֵּשָׂא מְשָׁלוֹ וַיֹּאמֶר אֵיתָן מֹשָׁהֶֹבֶה וְשֵׁים בְּסֻלַּע
קִנֶּה:

va iar et-haqeiní, vaisá mêshaló vaiomár; eitan móshavéja, vêsím baséla' qinéja.

Al ver a los queneos, pronunció su profecía y dijo: 'Firme es tu habitación, y pones en la peña tu nido.'

(22)

כִּי אִם־יִהְיֶה לְבַעַר קִינָן עַד־מָה אֲשׁוּר תִּשְׁכֶּבֶךָ :

kí im-îhiéh lêv'ér qáin; 'ad-máh ashúr tishbéka .

Pero los queneos serán destruidos. ¿Para cuándo Asiria te tomará cautivo?'

(23)

וַיֵּשָׂא מְשָׁלוֹ וַיֹּאמֶר אֹיֵי מִי יִתִּיָּה מִשֻּׁמוֹ אֵל:

vaisá mêshaló vaiomár; óy mí íjêiéh misumó él.

Luego pronunció su profecía y dijo: '¡Ay! ¿Quién vivirá cuando Elohim haga esto?'

(24)

וְצִיִּים מִיַּד כְּתִים וְעַנּוֹ אֲשׁוּר וְעַנּוֹ־עֶבֶר וְגַם־הוּא עַדִּי אֲבִד:

vêtzim miád kitím, vê'inú ashúr vê'inu-'éver; vêgam-hú 'adéi ovéd.

Saldrán naves de la costa de Quitim, que humillarán a Asiria, y humillarán a Heber; pero también él vendrá a destrucción.'

(25)

וַיָּקָם בַּלְעָם וַיֵּלֶךְ וַיָּשָׁב לְמִקְוָמוֹ וְגַם-בָּלָק הָלַךְ לְדַרְכּוֹ: פ
vaiáqom bil'ám, vaiélej vaiáshov limqomó; vêgam-baláq haláj lêdarkó.

Entonces Balaam se levantó y se fue de regreso a su tierra. También Balac se fue por su camino.

Bemidbar – Números Capítulo 25

(1)

וַיָּשָׁב יִשְׂרָאֵל בְּשָׁטִיִּים וַיַּחֲלֵהָם לְזִנוּת אֶל-בָּנוֹת מוֹאָב:
vaiéshev israél bashitím; vaiájel ha'ám, liznót el-bênót moáv.

Israel acampó en Sitim, y el pueblo empezó a prostituirse con las mujeres de Moab,

(2)

וַתִּקְרְאוּן לָעָם לְזִבְחֵי אֱלֹהֵיהֶן וַיֹּאכֵל הָעָם וַיִּשְׁתַּחֲווּ לְאֱלֹהֵיהֶן:
vatiqréna la'ám, lêzivjéi elóheihén; vaiójal ha'ám, vaíshêtajavú léloheihén.

las cuales invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y éste comió y se postró ante sus dioses.

(3)

וַיִּצְמַד יִשְׂרָאֵל לְבַעַל פְּעֹר וַיַּחַר-אַף יְהוָה בְּיִשְׂרָאֵל:
vaitzámed israél lêvá'al pê'ór; vaijar-áf Adonai bêisraél .

Israel se adhirió al Baal de Peor, y el furor del Eterno se encendió contra Israel.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה קַח אֶת-כָּל-רָאשֵׁי הָעָם וְהוֹקֵעַ אוֹתָם
לְיְהוָה נֶגֶד הַשָּׁמֶשׁ וַיָּשָׁב חֲרוֹן אַף-יְהוָה מִיִּשְׂרָאֵל:
vaiómer Adonai el-moshéh qáj et-kol-rashéi ha'ám, vêhoqá' otám láAdonai
néged hashámesh; vêiashóv jarón af-Adonai miisraél .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'Toma a todos los jefes del pueblo y ahórcalos a la luz del sol, delante del Eterno. Así se apartará de Israel el furor de la ira del Eterno.'

(5)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל-שֹׁפְטֵי יִשְׂרָאֵל הִרְגוּ אִישׁ אֲנָשָׁיו הַנִּצְמָדִים
לְבַעַל פְּעֹר:

vaiómer moshéh, el-shófêtéi israél; hirurgú ísh anasháv, hanitzmadím lêvá'al
pê'ór.

Entonces Moshé [Moisés] dijo a los jueces de Israel: 'Cada uno mate a los
hombres suyos que se han adherido al Baal de Peor.'

(6)

וְהִנֵּה אִישׁ מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל בָּא וַיִּקְרַב אֶל-אִשׁוֹ אֶת-הַמְּדִינִית לְעֵינֵי
מֹשֶׁה וּלְעֵינֵי כָל-עֵדֶת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל וְהָמָּה בָכִים פָּתַח אֹהֶל מוֹעֵד:
vêhinéh ish mibênéi israél bá vaiaqrév el-ejav et-hamidianít, lê'einéi moshéh,
ul'einéi kol-'adát bênéi-israél; vêhémah vojím, pétaj óhel mo'éd.

He aquí que un hombre de los Hijos de Israel vino trayendo una mujer
madianita ante sus hermanos, a la vista de Moshé [Moisés] y de toda la
congregación de los Hijos de Israel, mientras ellos lloraban a la entrada del
tabernáculo de reunión.

(7)

Maftir

וַיֵּרָא פִּינְחָס בֶּן-אֶלְעָזָר בֶּן-אַהֲרֹן הַכֹּהֵן וַיָּקָם מִתּוֹךְ הָעֵדָה וַיִּקַּח
רֶמֶחַ בְּיָדוֹ:

vaiár pínêjas ben-el'azár, bén-aharón hakohén; vaiáqam mitój há'edáh, vaiqáj
rómay bêiadó.

Al verlo Pinejás [Fineas] hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Áharón [Aarón],
se levantó de en medio de la congregación, tomó una lanza en su mano

(8)

וַיָּבֹא אַחֵר אִישׁ-יִשְׂרָאֵל אֶל-הַקְּבָה וַיִּדְקֹר אֶת-שְׁנֵיהֶם אֶת אִישׁ
יִשְׂרָאֵל וְאֶת-הָאִשָּׁה אֶל-קְבֻתָּהּ וַתַּעֲצֹר הַמִּגְפָּה מֵעַל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:
váivavo ajár ísh-israél el-haqubáh vaidqor et-shêneihém, ét ísh israél, vêet-
háisháh el-qovatáh; vaté'atzar hamagefáh, me'al bênéi israél.

y fue tras el israelita a la tienda. Y atravesó a ambos con su lanza, al israelita y
a la mujer, por su vientre. Así cesó la mortandad entre los Hijos de Israel.

(9)

וַיְהִיו הַמֵּתִים בַּמִּגְפָּה אַרְבָּעָה וְעֶשְׂרִים אָלֶף : פ
vaihíu hametím bamagefáh; arba'áh vê'esrím álef .

Los que murieron en la mortandad fueron 24000

Haftarat Baláq: Mijá (Miqueas) 5:6 - 6:8

(10) Parashat Pinêjás

1ª Aliá

וַיִּדְבֹּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(11)

פִּינֵהָס בֶּן־אֶלְעָזָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן הֵשִׁיב אֶת־חַמְתִּי מֵעַל בְּנֵי־
 יִשְׂרָאֵל בְּקִנְאוֹ אֶת־קִנְאָתִי בְּתוֹכָם וְלֹא־כָלִיתִי אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל
 בְּקִנְאָתִי:

*pínêjás ben-el'azár ben-áharón hakohén heshív et-jamatí me'ál bânéi-israél,
 bêqanó et-qinatí bêtojám; véló-jilítí et-bânéi-israél bêqinatí.*

'Pinejás [Fineas] hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón], ha hecho que mi furor se aparte de los Hijos de Israel, manifestando entre ellos mi celo. Por eso yo no he consumido en mi celo a los Hijos de Israel.

(12)

לָכֵן אֶמַּר הַנְּנִי נִתֵּן לוֹ אֶת־בְּרִיתִי שְׁלֹמִם:

lajén emór; hinêní notén ló et-bêrití shalom.

Por tanto digo: 'Yo le concedo mi pacto de paz.

(13)

וְהָיְתָה לוֹ וּלְזֶרְעוֹ אַחֲרָיו בְּרִית כְּהֻנַּת עוֹלָם תַּחַת אֲשֶׁר קִנֵּא
 לְאַלְהֵיו וַיַּכְפֹּר עַל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל :

*vêhâitah ló ulzar'ó ájaráv, bêrit kêhunát 'olám; tájat ashér qine léloháv,
 vaijapér 'al-bânéi israél .*

Él y su descendencia después de él tendrán un pacto de sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Elohim e hizo expiación por los Hijos de Israel."

(14)

וְשֵׁם אִישׁ יִשְׂרָאֵל הַמָּכָה אֲשֶׁר הָכָה אֶת־הַמְּדִינִית זִמְרִי בֶן־סָלוּא
 נִשְׂיָא בֵּית־אָב לַשְּׁמֵעֹנִי:

*vêshem ísh israél hamukéh ashér hukah et-hamidianít, zimrí ben-salú; nêsí
 véit-áv lashim'oní.*

El nombre del israelita que fue muerto con la madianita era Zimri hijo de Salú, dirigente de una casa paterna de Shim'ón [Simeón].

(15)

וְשֵׁם הָאִשָּׁה הַמָּכָה הַמְדִיָּנִית כְּזַבִּי בַת־צֹר רֹאשׁ אֲמוֹת בֵּית־אָב
בְּמִדְיָן הִוא: פ

vêshém háisháh hamukáh hamidianít kozêbí vat-tzúr; rósh umót béit-áv
bêmidián hú.

El nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi hija de Zur, el cual era jefe de la gente de una casa paterna de Madián.

(16)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(17)

צָרוּר אֶת־הַמְדִיָּנִים וְהַפִּיְתִם אוֹתָם:

tzarór et-hamidianím; vêhikitém otám.

'Hostilizaréis a los madianitas y los mataréis,

(18)

כִּי צָרְרִים הֵם לָכֶם בְּנִכְלִיהֶם אֲשֶׁר־נִכְלוּ לָכֶם עַל־דְּבַר־פְּעֹוֹר
וְעַל־דְּבַר כְּזַבִּי בַת־נְשִׂיא מִדְיָן אֲחֻתָּם הַמָּכָה בְּיוֹם־הַמַּגֵּפָה עַל־
דְּבַר־פְּעֹוֹר:

kí tzórêrím hem lajém, bënijleihém asher-nikêlú lajém 'al-dêvar-pê'ór; vê'al-dêvâr kozêbí vat-nêsí midian ajotám, hamukáh vêiom-hamagefáh 'al-dêvar-pê'ór.

porque con sus ardides os hostilizaron y os engañaron en el asunto de Peor y en el de Cozbi, hermana de ellos, hija de un príncipe de Madián, la cual fue muerta el día de la mortandad a causa del asunto de Peor.'

Bemidbar – Números Capítulo 26

(1)

וַיְהִי אַחֲרֵי הַמַּגֵּפָה {פ} וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה וְאַל אֶלְעָזָר בֶּן־
אַהֲרֹן הַכֹּהֵן לֵאמֹר:

vaihí ájaréi hamagefáh; {f}vaiómer Adonai el-moshéh, vêél el'azár ben-
áharón hakohén lemór .

Aconteció después de la mortandad que el Eterno habló a Moshé [Moisés] y a Eleazar, hijo del sacerdote Aharón [Aarón], diciendo:

(2)

שֹׁאוּ אֶת־רֹאשׁ | כָּל־עֵדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה
לְבֵית אָבֹתָם כָּל־יֵצֵא צָבָא בְּיִשְׂרָאֵל:

sêú et-rósh | kol-'adát bēnēi-israél mibén 'esrím shanáh vamá'lah lêvéit
avotám; kol-iotzé tzavá bēisraél.

'Haced un censo de toda la congregación de los Hijos de Israel, de 20 años para arriba, según sus casas paternas, de todos los que en Israel puedan ir a la guerra.'

(3)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה וְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן אֲתָם בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל־יַרְדֵּן יְרֵחוֹ
לֵאמֹר:

vaidabér moshéh vêel'azár hakohén otám bê'árêvót moáv; 'al-iardén iêrejó
lemór.

Moshé [Moisés] y el sacerdote Eleazar les hablaron en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

(4)

מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וּמַעְלָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה וּבְנֵי
יִשְׂרָאֵל הַיֹּצְאִים מִמִּצְרָיִם מִצְרָיִם:

mibén 'esrím shanáh vamá'lah; káasher tziváh Adonai et-mosheh uvnéi israél,
haiótzêím meéretz mitzráim .

'Contad al pueblo de 20 años para arriba, como el Eterno ha mandado a Moshé [Moisés].' Los Hijos de Israel que habían salido de la tierra de Egipto fueron:

(5)

2ª Aliá

רְאוּבֵן בְּכוֹר יִשְׂרָאֵל בְּנֵי רְאוּבֵן חֲנוּךְ מִשְׁפַּחַת הַחֲנֹכִי לְפִלֹּא
מִשְׁפַּחַת הַפִּלְאִי:

rêuvén bêjór israél; bēnēi rêuvén janoj mishpájat hájanoj, lêfalú mishpájat
hapalúi.

Reuvén [Rubén], primogénito de Israel. Los hijos de Reuvén [Rubén] fueron: de Enoc, el clan de los enoquitas; de Falú, el clan de los faluitas;

(6)

לֵהֶצֶרֶן מִשְׁפַּחַת הַהֶצְרוֹנִי לְכַרְמִי מִשְׁפַּחַת הַכַּרְמִי:

lêjetzrón mishpájat hájetzroní; lêjarmí mishpájat hakarmí.

de Hesrón, el clan de los hesronitas; de Carmi, el clan de los carmitas.

(7)

אֵלֶּה מִשְׁפְּחֹת הָרְאוּבֵנִי וַיְהִיוּ פְקֻדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וָאַרְבָּעִים אָלֶף
וּשְׁבַע מֵאוֹת וּשְׁלֹשִׁים :

éleh mishpêjót haruvení; vaíhiú fêqúdeihém shêlosháh vêarba'im élef, ushvá'
meót usheloshím .

Éstos son los clanes de los rubenitas. Los contados de ellos fueron 43730

(8)

וּבְנֵי פָלוּא אֱלִיאָב:

uvnéi falú eliáv.

Hijo de Falú fue Eliáv [Eliab],

(9)

וּבְנֵי אֱלִיאָב נְמוּאֵל וְדָתָן וְאַבִּירָם הוּא־דָּתָן וְאַבִּירָם קְרוּאִי
(קְרִיאִי) הָעֵדָה אֲשֶׁר הִצִּי עַל־מֹשֶׁה וְעַל־אַהֲרֹן בְּעֵדַת־קֹרַח
בְּהִצָּתָם עַל־יְהוָה :

uvnéi eliáv, nêmuél vêdatán váavirám; hú-datán váavirám qrvy (qêriéi)
há'edáh ashér hitzú 'al-moshéh vè'al-aharon bá'adat-qóraj, bêhatzotám 'al-
Adonai .

y los hijos de Eliáv [Eliab] fueron: Nemuel, Datán y Abiram. Éstos, Datán y Abiram, eran los nombrados de la congregación que contendieron contra Moshé [Moisés] y Aharón [Aarón], con el grupo de Koraj [Coré], cuando contendieron contra el Eterno;

(10)

וַתִּפְתַּח הָאָרֶץ אֶת־פִּיהָ וַתִּבְלַע אֹתָם וְאֶת־קֹרַח בְּמוֹת הָעֵדָה
בְּאֹכַל הָאֵשׁ אֵת חֲמִשִּׁים וּמֵאֹתָיִם אִישׁ וַיְהִיוּ לֵנֶס :

vatiftáj haáretz et-píha vativlá' otám vêet-qóraj bêmot há'edáh; báajól haesh ét
jamishím umatáim ísh, vaíhiú lénés .

y la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Koraj [Coré]. Y los de aquel grupo murieron cuando el fuego consumió a 250 hombres, los cuales sirvieron de escarmiento,

(11)

וּבְנֵי־קֹרַח לֹא־מָתוּ: ס

uvnei-qóraj lo-métu.

aunque los hijos de Koraj [Coré] no murieron.

(12)

בְּנֵי שִׁמְעוֹן לְמִשְׁפַּחְתָּם לְנִמְוֵאל מִשְׁפַּחַת הַנְּמוּאֵלִי לִיָּמִין מִשְׁפַּחַת
הַיָּמִינִי לִיָּכִין מִשְׁפַּחַת הַיְכִינִי:

bênéi shim'on lêmishpêjotam linmuél mishpájat hanêmuéli, lêiamín mishpájat
haiáminí; lêiajín mishpájat haiájiní.

Los hijos de Shim'ón [Simeón] según sus clanes fueron: de Nemuel, el clan de los nemuelitas; de Jamín, el clan de los jaminitas; de Jaquín, el clan de los jaquinitas;

(13)

לְזֶרַח מִשְׁפַּחַת הַזְּרָחִי לְשָׁאוּל מִשְׁפַּחַת הַשָּׁאוּלִי:

lêzéraj mishpájat hazarjí; lêshaúl mishpájat hasháulí.

de Zéraj, el clan de los zerajitas; de Shaúl [Saúl], el clan de los saulitas.

(14)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת הַשְּׁמֵעֹנִי שְׁנַיִם וְעֶשְׂרִים אֶלֶף וּמֵאתַיִם: ם

éleh mishpêjót hashim'oní; shênáim vê'esrím élef umatáim.

Éstos son los clanes de los simeonitas: 22200

(15)

בְּנֵי גָד לְמִשְׁפַּחְתָּם לִזְפֹּן מִשְׁפַּחַת הַזְּפֹנִי לְחַגִּי מִשְׁפַּחַת הַחֲגִי
לְשׁוּנִי מִשְׁפַּחַת הַשׁוּנִי:

bênéi gad lêmishpêjotam litzfón mishpájat hatzêfoní, lêjagí mishpájat hájagí;
lêshuní mishpájat hashuní.

Los hijos de Gad según sus clanes fueron: de Zefón, el clan de los zefonitas; de Hagui, el clan de los haguítas; de Suni, el clan de los sunitas;

(16)

לְאֹזְנִי מִשְׁפַּחַת הָאֹזְנִי לְעֵרִי מִשְׁפַּחַת הָעֵרִי:

lêozní mishpájat háozêní; lê'erí mishpájat há'erí.

de Ozni, el clan de los oznitas; de Eri, el clan de los eritas;

(17)

לְאֶרֹד מִשְׁפַּחַת הָאֶרֹדִי לְאַרְאֵלִי מִשְׁפַּחַת הָאַרְאֵלִי:

láaród mishpájat háarodí; lêárelí, mishpájat háarelí.

de Arod, el clan de los aroditas; de Areli, el clan de los arelitas.

(18)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת בְּנֵי־גָד לְפָקְדֵיהֶם אַרְבָּעִים אֶלֶף וְחֲמִשׁ מֵאוֹת: ם

éleh mishpêjót bânéi-gád lifqúdeihém; arba'im élef vájamésh meót.

Éstos son los clanes de los hijos de Gad, según los que fueron contados de ellos: 40500

(19)

בְּנֵי יְהוּדָה עֵר וֹנָן וַיָּמָת עֵר וֹנָן בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:

bênéi iêhudáh 'ér vêonán; vaiámat 'ér vêonán bêéretz kêná'an.

Los hijos de Iehudá [Judá] fueron Er y Onán. Pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

(20)

וַיְהִיו בְּנֵי־יְהוּדָה לְמִשְׁפַּחָתָם לְשֵׁלָה מִשְׁפַּחַת הַשִּׁלֹּנִי לְפָרִץ
מִשְׁפַּחַת הַפָּרָצִי לְזֶרַח מִשְׁפַּחַת הַזֵּרָחִי :

vaihíu vênéi-iêhudah lêmishpêjotam lêsheláh mishpájat hashélaní, lêféretz mishpájat hapartzí; lêzéraj mishpájat hazarjí .

Los hijos de Iehudá [Judá] según sus clanes fueron: de Sela, el clan de los selanitas; de Fares, el clan de los faresitas; de Zéraj, el clan de los zerajitas.

(21)

וַיְהִיו בְּנֵי־פָרִץ לְחֶצְרֹן מִשְׁפַּחַת הַחֲצֹרִי לְחַמּוּל מִשְׁפַּחַת הַחַמּוּלִי :

vaihíu vènei-féretz, lêjetzrón mishpájat hájetzroní; lêjamúl mishpájat hejámulí .

Los hijos de Fares fueron: de Hesrón, el clan de los hesronitas; de Hamul, el clan de los hamulitas.

(22)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת יְהוּדָה לְפִקְדֵיהֶם שִׁשָּׁה וְשִׁבְעִים אָלֶּה וַחֲמִשָּׁ
מֵאוֹת: ס

éleh mishpêjót iêhudáh lifqúdeihém; shisháh vêshiv'im élef vájamésh meót.

Éstos son los clanes de Iehudá [Judá], según los que fueron contados de ellos: 76500

(23)

בְּנֵי יִשָּׂשכָר לְמִשְׁפַּחָתָם תּוֹלָע מִשְׁפַּחַת הַתּוֹלָעִי לְפֻּז מִשְׁפַּחַת
הַפּוּזִי:

bênéi isasjar lêmishpêjotám, tolá' mishpájat hatóla'í; lêfuváh mishpájat hapuní.

Los hijos de Isasjár [Isacar] según sus clanes fueron: de Tola, el clan de los tolaítas; de Fúa, el clan de los fuaítas;

(24)

לִישׁוּב מִשְׁפַּחַת הַיָּשׁוּבִי לַשִּׁמְרֹן מִשְׁפַּחַת הַשִּׁמְרֹנִי:

lêishuv mishpájat haiáshuví; lêshimrón mishpájat hashimroní.

de Jasub, el clan de los jasubitas; de Simrón, el clan de los simronitas.

(25)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת יִשָּׁשְׁכָר לְפִקְדֵיהֶם אַרְבָּעָה וְשִׁשִּׁים אֶלֶף וּשְׁלֹשׁ
מֵאוֹת: ס

éleh mishpêjót isasjár lifqúdeihém; arba'áh vêshishím élef ushlósh meót.

Éstos son los clanes de Isacar, según los que fueron contados de ellos: 64300

(26)

בְּנֵי זְבוּלֹן לְמִשְׁפַּחָתָם לְסֶרֶד מִשְׁפַּחַת הַסֶּרְדִּי לְאֵלֹן מִשְׁפַּחַת
הָאֵלֹנִי לִיַּחֲלֵאֵל מִשְׁפַּחַת הַיַּחֲלֵאֵלִי:

*bênéi zêvulun lêmishpêjotam lêséred mishpájat hasardí, lêelón mishpájat
haéloní; lêiájlêél, mishpájat haiájlêélí.*

Los hijos de Zabulón según sus clanes fueron: de Sered, el clan de los sereditas; de Elón, el clan de los elonitas; de Iajleel, el clan de los iajlelitas.

(27)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת הַזְּבוּלֹנִי לְפִקְדֵיהֶם שִׁשִּׁים אֶלֶף וְחָמֵשׁ מֵאוֹת: ס

éleh mishpêjót hazêvuloní lifqúdeihém; shishím élef vájamésh meót.

Éstos son los clanes de los zabulonitas, según los que fueron contados de ellos: 60500

(28)

בְּנֵי יוֹסֵף לְמִשְׁפַּחָתָם מְנַשֶּׁה וְאֶפְרַיִם:

bênéi ioséf lêmishpêjotám; mênashéh vêefráim.

Los hijos de Iosef [José] según los clanes de Menashé [Manasés] y de Efraín:

(29)

בְּנֵי מְנַשֶּׁה לְמַכִּיר מִשְׁפַּחַת הַמַּכִּירִי וּמַחִיר הוֹלִיד אֶת־גִּלְעָד
לְגִלְעָד מִשְׁפַּחַת הַגִּלְעָדִי:

*bênéi mênashéh lêmajir mishpájat hamájirí, umajír holíd et-gil'ád; lêgil'ád
mishpájat hagil'adí.*

Los hijos de Menashé [Manasés] fueron: de Maquir, el clan de los maquiritas. Maquir engendró a Galaad, y de Galaad es el clan de los galaditas.

(30)

אֵלֶּה בְּנֵי גִלְעָד אִיעֶזֶר מִשְׁפַּחַת הָאִיעֶזְרִי לְחֵלֶק מִשְׁפַּחַת הַחֲלָקִי:
éleh bēnēi gil'ád, i'ézer mishpájat haíezrí; lêjéleq mishpájat hájelqí.

Éstos fueron los hijos de Galaad: de Jezer, el clan de los jezeritas; de Helec, el clan de los helequitas;

(31)

וְאַשְׁרִיֵּאל מִשְׁפַּחַת הָאֲשֻׁרֵּאלִי וְשִׁקֵּם מִשְׁפַּחַת הַשִּׁקֵּמִי:
vêásriél, mishpájat háasríelí; vêshéjem mishpájat hashijmí.

de Azriel, el clan de los azrielitas; de Siquem, el clan de los siquemitas;

(32)

וּשְׁמִידָע מִשְׁפַּחַת הַשְּׁמִידְעִי וְהֶפֶר מִשְׁפַּחַת הַחֶפְרִי:
ushmidá' mishpájat hashêmída'í; vêjéfer mishpájat hájefrí.

de Semida, el clan de los semidaítas; de Hefer, el clan de los heferitas.

(33)

וּצְלֹפְחָד בֶּן-חֶפֶר לֹא-הָיוּ לוֹ בָּנִים כִּי אִם-בָּנוֹת וְשֵׁם בָּנוֹת
 צְלֹפְחָד מַחֲלָה וְנוֹעָה חַגִּלָּה מִלְכָּה וְתִרְצָה:
*utzlofêjád ben-jéfer lo-háiu ló baním kí im-banót; vêshem bēnót tzêlofjád,
 majláh vêno'áh, jogláh milkáh vêtirtzáh.*

Zelofejad hijo de Hefer no tuvo hijos sino sólo hijas. Los nombres de las hijas de Zelofejad fueron Majla, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

(34)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחֹת מְנַשֶּׁה וּפְקֻדֵיהֶם שְׁנַיִם וְחֲמִשָּׁים אָלֶף וּשְׁבַע
 מֵאוֹת: ס
éleh mishpêjót mênashéh; ufqúdeihém, shênáim vájamishím élef ushvá' meót.

Éstos son los clanes de Menashé [Manasés], y los contados de ellos fueron 52700

(35)

אֵלֶּה בְּנֵי-אֶפְרַיִם לְמִשְׁפַּחֹתָם לְשׁוֹתֵלַח מִשְׁפַּחַת הַשְּׁתֵּלְחִי לְבָכֶר
 מִשְׁפַּחַת הַבְּכָרִי לְתַחַן מִשְׁפַּחַת הַתַּחְנִי:
*éleh vênēi-efraim lêmishpêjotam lêshutélaj mishpájat hashútaljí, lêvéjer
 mishpájat habajrí; létájan mishpájat hátajaní.*

Y éstos fueron los hijos de Efraín según sus clanes: de Sutélaj, el clan de los sutelajitas; de Bequer, el clan de los bequeritas; de Taján, el clan de los tajanitas.

(36)

וְאֵלֶּה בְּנֵי שׁוּתָלַח לְעֵרָן מִשְׁפַּחַת הָעֵרָנִי:
vêéleh bânéi shutálaj; lê'erán mishpájat ha'éraní.

Éstos fueron los hijos de Sutélaj: de Herán, el clan de los heranitas.

(37)

אֵלֶּה מִשְׁפַּחֹת בְּנֵי-אֶפְרַיִם לְפִקְדֵיהֶם שְׁנַיִם וּשְׁלֹשִׁים אָלֶּף וַחֲמִישׁ
 מֵאוֹת אֵלֶּה בְּנֵי-יוֹסֵף לְמִשְׁפַּחָתָם: ס
*éleh mishpêjót bânéi-efráim lifqúdeihém, shênáim usheloshím élef vájamésh
 meót; éleh vênéi-ioséf lêmishpêjotám.*

Éstos son los clanes de los hijos de Efraín, según los que fueron contados de ellos: 32500 Éstos son los hijos de Iosef [José] según sus clanes.

(38)

בְּנֵי בִנְיָמִן לְמִשְׁפַּחָתָם לְבִלָּע מִשְׁפַּחַת הַבִּלְעִי לְאַשְׁבֵּל מִשְׁפַּחַת
 הָאַשְׁבֵּלִי לְאַחִירָם מִשְׁפַּחַת הָאֲחִירָמִי:
*bânéi viniamin lêmishpêjotam lêvéla' mishpájat habal'í, lêashbél mishpájat
 háashbelí; láajirám mishpájat haajíramí.*

Los hijos de Viniamín [Benjamín] según sus clanes fueron: de Bela, el clan de los belaítas; de Asbel, el clan de los asbelitas; de Ajiram, el clan de los ajiramitas;

(39)

לְשׁוּפָם מִשְׁפַּחַת הַשּׁוּפָמִי לְחוּפָם מִשְׁפַּחַת הַחוּפָמִי:
lishfufám mishpájat hashúfamí; lêjufám mishpájat hajúfamí.

de Sufam, el clan de los sufamitas; de Hufam, el clan de los hufamitas.

(40)

וַיְהִיו בְּנֵי-בִלָּע אָרֹד וְנַעֲמָן מִשְׁפַּחַת הָאֲרֹדִי לְנַעֲמָן מִשְׁפַּחַת
 הַנַּעֲמִי:
*váihú vênéi-véla' árd vêná'amán; mishpájat háardí, léná'amán, mishpájat
 hána'amí .*

Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán. De Ard fue el clan de los arditas; y de Naamán, el clan de los namanitas.

(41)

אֵלֶּה בְּנֵי-בִנְיָמִן לְמִשְׁפַּחָתָם וּפְקֻדֵיהֶם חֲמִשָּׁה וָאַרְבָּעִים אָלֶּף
 וְשֵׁשׁ מֵאוֹת: ס

éleh vênéi-viniamín lêmishpêjotám; ufqúdeihém, jamisháh vêarba'ím élef vêshésh meót.

Éstos son los hijos de Viniamín [Benjamín] según sus clanes, y los contados de ellos eran 45600

(42)

אֵלֶּה בְּנֵי־דָן לְמִשְׁפַּחְתָּם לְשׁוֹתָם מִשְׁפַּחַת הַשּׁוֹתָנִי אֵלֶּה מִשְׁפַּחַת דָּן לְמִשְׁפַּחְתָּם:

éleh vênéi-dan lêmishpêjotám, lêshujám mishpájat hashújamí; éleh mishpêjót dán lêmishpêjotám.

Éstos fueron los hijos de Dan según sus clanes: de Sujam, el clan de los sujamitas. Éstos fueron los clanes de Dan según sus clanes:

(43)

כָּל־מִשְׁפַּחַת הַשּׁוֹתָנִי לְפָקֻדֵיהֶם אַרְבָּעָה וְשָׁנַיִם אֵלֶּה וְאַרְבַּע מֵאוֹת: ס

kol-mishpêjót hashújamí lifqúdeihém; arba'áh vêshishím élef vêarbá' meót.

Todos los clanes de los sujamitas, según los que fueron contados de ellos: 64400

(44)

בְּנֵי אָשֶׁר לְמִשְׁפַּחְתָּם לִימְנָה מִשְׁפַּחַת הַיִּמְנָה לְיִשְׁוִי מִשְׁפַּחַת הַיִּשְׁוִי לְבְרִיעָה מִשְׁפַּחַת הַבְּרִיעִי:

bênéi asher lêmishpêjotam lêimnáh mishpájat haimnáh, lêishví mishpájat haishví; livri'áh mishpájat habêri'í.

Los hijos de Ashér [Aser] según sus clanes fueron: de Imna, el clan de los imnaítas; de Isvi, el clan de los isvitas; de Bería, el clan de los beriaítas.

(45)

לְבְנֵי בְרִיעָה לְחֶבֶר מִשְׁפַּחַת הַחֶבֶר לְמַלְכִּיֵּל מִשְׁפַּחַת הַמַּלְכִּיֵּל:

livnéi vêri'áh, lêjéver mishpájat hájevri; lêmálkiél, mishpájat hamalkíelí.

Los hijos de Bería fueron: de Heber, el clan de los heberitas; de Malquiel, el clan de los malquielitas.

(46)

וְשֵׁם בֵּת־אָשֶׁר שָׂרַח:

vêshém bat-ashér sárāj.

El nombre de la hija de Ashér [Aser] fue Séraj.

(47)

אֵלֶּה מִשְׁפְּחוֹת בְּנֵי-אַשֵּׁר לִפְקֻדֵיהֶם שְׁלֹשָׁה וְחֲמִשִּׁים אָלֶּף וְאַרְבַּע
מֵאוֹת: ס

éleh mishpêjót bēnēi-ashér lifqúdeihém; shêlosháh vájamishím élef vêarbá' meót.

Éstos son los clanes de los hijos de Ashér [Aser], según los que fueron
contados de ellos: 53400

(48)

בְּנֵי נַפְתָּלִי לְמִשְׁפְּחוֹתָם לִיְחִזְעֵאל מִשְׁפַּחַת הַיְחִזְעֵאֲלִי לְגֻנִי מִשְׁפַּחַת
הַגֻּנִי:

bēnēi naftalí lēmishpêjotám, lêiájtzeél, mishpájat haiajtzeelí; lêguní mishpájat
haguní.

Los hijos de Naftalí [Neftalí] según sus clanes fueron: de Iajzeel, el clan de los
iajzelitas; de Guni, el clan de los gunitas;

(49)

לִיֶּזֶר מִשְׁפַּחַת הַיֶּזְרִי לְשִׁלֵּם מִשְׁפַּחַת הַשִּׁלְמִי:

lêiétzer mishpájat haitzrí; lêshilém mishpájat hashilemí.

de Jeser, el clan de los jeseritas; de Silem, el clan de los silemitas.

(50)

אֵלֶּה מִשְׁפְּחוֹת נַפְתָּלִי לְמִשְׁפְּחוֹתָם וּפְקֻדֵיהֶם חֲמִשָּׁה וְאַרְבָּעִים אָלֶּף
וְאַרְבַּע מֵאוֹת:

éleh mishpêjót naftalí lēmishpêjotám; ufqúdeihém, jamisháh vêarba'ím élef
vêarbá' meót.

Éstos son los clanes de Naftalí [Neftalí] según sus clanes, y los contados de
ellos eran 45400

(51)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל שֵׁשׁ-מֵאוֹת אָלֶּף וְאַלֶּף שֶׁבַע מֵאוֹת
וּשְׁלֹשִׁים: פ

éleh pêqudeí bēnēi israél, shesh-meót élef vaálef; shêvá' meót usheloshím.

Éstos fueron los contados de los Hijos de Israel: 601730

(52)

3ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(53)

לְאַלֶּה תַחֲלֹק הָאָרֶץ בְּנִחְלָה בְּמִסְפַּר שֵׁמוֹת:

laéleh téjaléq haáretz bēnájaláh bēmispár shemót.

'Entre éstos será repartida la tierra como heredad, según la lista de los nombres.

(54)

לְרֹב תַרְבֵּה נִחְלָתוֹ וְלִמְעַט תִּמְעַיֵט נִחְלָתוֹ אִישׁ לְפִי פְקֻדָּיו יִחַן
נִחְלָתוֹ:

laráv tarbeh nájalató, vêlam'át tam'ít nájalató; ísh lêfí fêqudáv, iután nájalató.

Al más numeroso darás más heredad y al menos numeroso darás menos heredad. A todos se les dará su herencia, a cada uno según el número de los contados.

(55)

אֶדְ-בְּגוֹרָל יִחַלֵּק אֶת-הָאָרֶץ לְשֵׁמוֹת מִטּוֹת-אֲבֹתָם יִנְחִלוּ:

aj-bêgorál iéjaléq et-haáretz; lishmót matot-avotám injálu.

Pero la tierra será repartida por sorteo, y recibirán heredad según los nombres de las tribus de sus padres.

(56)

עַל-פִּי הַגּוֹרָל תַּחֲלֹק נִחְלָתוֹ בֵּין רֹב לְמְעַט: ׀

'al-pí haporál, téjaléq nájalató; béin ráv lim'át.

Conforme al sorteo será repartida su heredad entre el más numeroso y el menos numeroso.'

(57)

וְאַלֶּה פְּקוּדֵי הַלְוִי לְמִשְׁפַּחֹתָם לְגֵרְשׁוֹן מִשְׁפַּחַת הַגֵּרְשֻׁנִּי לְקָהַת

מִשְׁפַּחַת הַקְּהַתִּי לְמֶרָרִי מִשְׁפַּחַת הַמֶּרָרִי:

vêéleh fêqudéi haleví lêmishpêjotam lêgêrêshón mishpájat hagêrshuní, liqhát mishpájat haqêhatí; limrarí mishpájat hamêrarí.

Éstos fueron los contados de los levitas, según sus clanes: de Guershón [Gersón], el clan de los gersonitas; de Cohat, el clan de los cohatitas; de Merari, el clan de los meraritas.

(58)

אֵלֶּה | מִשְׁפַּחַת לְוִי מִשְׁפַּחַת הַחֲבֹנִי מִשְׁפַּחַת הַחֲבֹנִי מִשְׁפַּחַת
הַמַּחֲלִי מִשְׁפַּחַת הַמוֹשִׁי מִשְׁפַּחַת הַקֹּרְחִי וְקָהָת הוֹלֵד אֶת־עַמְרָם:
éleh | mishpêjót leví mishpájat halivní mishpájat hájevroní mishpájat hamajlí
mishpájat hamushí, mishpájat haqorêjí; uqhát holíd et-'amrá́m.

Éstos son los clanes de Leví: el clan de los libnitas, el clan de los hebronitas, el clan de los majlitas, el clan de los musitas y el clan de los coreítas. Cohat engendró a Amram;

(59)

וְשֵׁם | אִשְׁת עַמְרָם יוֹכָבֵד בַּת־לְוִי אֲשֶׁר יָלְדָה אֶתָּה לְוִי
בְּמִצְרַיִם וַתֵּלֶד לְעַמְרָם אֶת־אַהֲרֹן וְאֶת־מֹשֶׁה וְאֶת מִרְיָם אֲחֹתָם:
vêshém | éshet 'amrá́m iojéved bat-leví, ashér iálêdáh otáh lêleví bêmitzráím;
vatéled lê'amrá́m ét-aharon vêet-moshéh, vêet miriám ajotám.

y el nombre de la mujer de Amram fue Jocabed hija de Leví, la cual le nació a Leví en Egipto. Esta dio a luz de Amram a Aharón [Aarón], a Moshé [Moisés] y a su hermana Miriam [María].

(60)

וַיֵּלֶד לְאַהֲרֹן אֶת־נָדָב וְאֶת־אַבִּיהוּא אֶת־אֶלְעָזָר וְאֶת־אִיתָמָר:
vaivaléd lêáharón, et-nadáv vêet-avihú; et-el'azár vêet-ítamár.

A Aharón [Aarón] le nacieron Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.

(61)

וַיָּמָת נָדָב וְאַבִּיהוּא בְּהִקְרִיבָם אֵשׁ־זָרָה לִפְנֵי יְהוָה:
vaiámat nadáv váavihú; bêhaqrivám esh-zaráh lifnéi Adonai .

Pero Nadab y Abihú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante del Eterno.

(62)

וַיְהִי כִּי־פָקַד יְהוָה אֶת־אֶלֶף כָּל־זָכָר מִבְּנוֹתֶיךָ וּמִעַלָּה
כִּי | לֹא הִתְפַּקְדוּ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כִּי לֹא־נָתַן לָהֶם גִּחְלָה בְּתוֹךְ
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaíhú fêqúdeihém shêlosháh vê'esrim élef, kol-zajár miben-jódesch vamá'lah;
kí | ló hotpáqêdú bêtoj bēnei israél, kí ló-nitán lahem nájaláh, bêtoj bēnei
israél .

Los contados de los levitas fueron 23000, todos los varones de un mes para arriba. Ellos no fueron contados entre los demás Hijos de Israel, porque no les fue dada heredad entre los Hijos de Israel.

(63)

אֵלֶּה פְּקוּדֵי מֹשֶׁה וְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן אֲשֶׁר פָּקְדוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל יַרְדֵּן יֵרֵחוֹ:

éleh pêqudéi moshéh, vêel'azár hakohén; ashér páqêdú et-bênéi israel
bê'árêvót moáv, 'ál iardén iêrejó.

Éstos fueron los contados por Moshé [Moisés] y el sacerdote Eleazar, quienes contaron a los Hijos de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

(64)

וּבְאֵלֶּה לֹא־הָיָה אִישׁ מִפְּקוּדֵי מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן הַכֹּהֵן אֲשֶׁר פָּקְדוּ
אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּמִדְבָּר סִינַי:

uvéleh lo-háiah ísh, mipêqudéi moshéh, vêáharón hakohén; ashér páqêdú et-
bênéi israel bêmidbár sinái.

Entre éstos no se hallaba ni uno de los contados por Moshé [Moisés] y por el sacerdote Áharón, quienes contaron a los Hijos de Israel en el desierto de Sinaí;

(65)

כִּי־אָמַר יְהוָה לָהֶם מוֹת יָמָתוֹ בְּמִדְבָּר וְלֹא־נוֹתַר מֵהֶם אִישׁ כִּי
אִם־כָּלֵב בֶּן־יִפְנֶה וִיהוֹשֻׁעַ בֶּן־נֹון :

kí-amár Adonai lahém, móti iamútu bamidbár; vêló-notár mehem ísh, kí im-
kalév ben-iêfunéh, víhoshú'a bin-nún .

porque el Eterno les había dicho: 'Ciertamente morirán en el desierto.' No quedó, pues, ninguno de ellos, excepto Caleb hijo de Jefone y Iehoshua [Josué] hijo de Nun.

Bemidbar – Números Capítulo 27

(1)

וּתְקַרְבָּנָה בָּנוֹת צִלְפָּזָד בֶּן־יִחִזְקָר בֶּן־גִּלְעָד בֶּן־מְכִיר בֶּן־מְנַשֶּׁה
לְמִשְׁפַּחַת מְנַשֶּׁה בֶּן־יוֹסֵף וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בָּנָתָיו מִחֲלָה נָעָה וְחֲגִלָּה
וּמִלֶּכָּה וְתַרְצָה:

vatiqrávnah bēnót tzēlofjád ben-jéfer ben-gil'ad ben-majír ben-mênashéh,
lēmishpêjót mênashéh ven-ioséf; vêéleh shēmót bēnotáv, majláh no'áh,
vêjoglah umilkáh vêtirtzáh.

Entonces se acercaron las hijas de ZELOFEJAD hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Menashé [Manasés], de los clanes de Menashé [Manasés] hijo de Iosef [José]. Los nombres de ellas eran Majla, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

(2)

וַתַּעֲמֹדְנָה לִפְנֵי מֹשֶׁה וְלִפְנֵי אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְלִפְנֵי הַנְּשִׂאִים וְכָל־
הָעֵדָה פָּתַח אֹהֶל־מוֹעֵד לֵאמֹר:

váta'amódnah lifnéi moshéh vëlifneí el'azár hakohén, vëlifneí hanêsiím vêjol-
há'edáh; pétaj óhel-mo'éd lemór.

Ellas se pusieron de pie a la entrada del tabernáculo de reunión ante Moshé [Moisés], el sacerdote Eleazar y los dirigentes de toda la congregación, y dijeron:

(3)

אָבִינוּ מֵת בַּמִּדְבָּר וְהוּא לֹא־הָיָה בְּתוֹךְ הָעֵדָה הַנּוֹעָדִים עַל־יְהוָה
בְּעֵדַת־קָרַח כִּי־בִחָטְאוֹ מֵת וּבָנָיִם לֹא־הָיוּ לוֹ:

avinú mét bamidbar vêhú lô-haiáh bêtoj há'edáh hanó'adím 'al-Adonai bá'adat-
qóraj; kí-vêjetó mét, uvaním lo-háiu lô .

—Nuestro padre murió en el desierto, aunque él no participó con los del grupo de Koraj [Coré] que se juntaron contra el Eterno, sino que murió por su propio pecado; y no tuvo hijos.

(4)

לָמָּה יִגְרַע שֵׁם־אָבִינוּ מִתּוֹךְ מִשְׁפַּחְתּוֹ כִּי אֵין לוֹ בֶּן תְּנָה־לָּנוּ
אֲחִיָּה בְּתוֹךְ אֶתִּי אָבִינוּ:

lámah igará' shem-avínú mitój mishpajtó, kí éin lô bén; ténah-lánu ajuzáh,
bêtoj ajéi avínu.

¿Por qué ha de ser quitado el nombre de nuestro padre de su clan, por no haber tenido un hijo varón? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

(5)

4ª Aliá

וַיִּקְרַב מֹשֶׁה אֶת־מִשְׁפָּטָן לִפְנֵי יְהוָה: פ

vaiaqrév moshéh et-mishpatán lifnéi Adonai .

Moshé [Moisés] llevó la causa de ellas a la presencia del Eterno,

(6)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר :

vaiómer Adonai el-moshéh lemór .

y el Eterno respondió a Moshé [Moisés] diciendo:

(7)

כֹּן בָּנוֹת צִלְפֹּחַד דְּבָרְתָּ נָתַן תִּתֵּן לָהֶם אֲחֵינוֹת גִּחְלָה בְּתוֹךְ אָחֵי
אֲבֵיהֶם וְהַעֲבַרְתָּ אֶת־גִּחְלָתָאֲבֵיהֶן לָהֶן:*kén bënót tzêlofjad dóvêrot natón titén lahem ajuzát nájaláh, bêtój ajéi
avihém; vêhá'avartá et-nájalát avihén lahén.*

–Bien dicen las hijas de Zelofejad. Ciertamente les darás la propiedad de una heredad entre los hermanos de su padre, y pasarás a ellas la heredad de su padre.

(8)

וְאֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל תְּדַבֵּר לֵאמֹר אִישׁ כִּי־יָמוּת וְיֵין אֵין לוֹ
וְהַעֲבַרְתֶּם אֶת־גִּחְלָתוֹ לְבָתּוֹ:*vêel-bênéi israel têdabér lemór; ish kí-iamút uven éin ló, vêhá'avartém et-
nájalató lêvitó.*

Y a los Hijos de Israel hablarás diciendo: 'Si alguno muere y no tiene hijo varón, pasaréis su heredad a su hija.

(9)

וְאִם־אֵין לוֹ בֵּת וְנָתַתֶּם אֶת־גִּחְלָתוֹ לְאָחָיו:

vêim-éin ló bát; untatém et-nájalató lêejáv.

Si no tiene hija, daréis su heredad a sus hermanos.

(10)

וְאִם־אֵין לוֹ אָחִים וְנָתַתֶּם אֶת־גִּחְלָתוֹ לְאָחֵי אָבִיו:

vêim-éin ló ajím; untatém et-nájalató láajéi avív.

Si no tiene hermanos, daréis su heredad a los hermanos de su padre.

(11)

וְאִם־אֵין אָחִים לְאָבִיו וְנָתַתֶּם אֶת־גִּחְלָתוֹ לְשֹׂאֲרֵי הַקָּרֵב אֵלָיו
מִמִּשְׁפַּחְתּוֹ וַיָּרֶשׁ אֹתָהּ וְהָיְתָה לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל לְחֶקֶת מִשְׁפָּט כַּאֲשֶׁר
צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : פ*vêim-éin ajim lêaviv untatém et-nájalató lisheró haqaróv eláv mimishpajtó
vêiarásh otáh; vêháitáh livnéi israel lêjuqát mishpát, káashér tziváh Adonai et-*

moshéh .

Si su padre no tiene hermanos, daréis su heredad al pariente más cercano de su familia, y éste la tendrá en posesión. Esto será un estatuto de derecho para los Hijos de Israel, como el Eterno lo ha mandado a Moshé [Moisés].'

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה עֲלֵה אֶל־הָר הָעֲבָרִים הַזֶּה וּרְאֵה אֶת־
הָאָרֶץ אֲשֶׁר נָתַתִּי לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל :

vaiómer Adonai el-moshéh, 'aléh el-hár há'avarím hazéh; ureh et-haáretz, ashér natáti livnéi israél .

El Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Sube a este monte de Abarim y mira la tierra que he dado a los Hijos de Israel.

(13)

וּרְאִיתָהּ אַתָּה וְנֶאֱסַפְתָּ אֶל־עַמִּיךָ גַּם־אַתָּה בְּאֶשֶׁר נֶאֱסַף אֶהְרֹן
אַחֶיךָ :

vêraítah otáh, vênéesaftá el-'améja gam-átah; káashér néesáf áharón ajíja.

Después que la hayas mirado, tú también serás reunido con tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aharón [Aarón].

(14)

כֹּאֲשֶׁר מְרִיתֶם פִּי בְּמִדְבַר־צִין בְּמַרְיַבַּת הָעֵדָה לְהַקְדִּישְׁנִי בַּמַּיִם
לְעֵינֵיהֶם הֵם מִי־מַרְיַבַּת קָדֵשׁ מִדְבַר־צִין: ס

káasher mêritém pí bêmidbar-tzín bimrivat há'edáh, lêhaqdishéni vamáim lê'éineihém; hém méi-mêrivát qadésh midbar-tzín.

Porque fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rebelión de la congregación, en vez de tratarme como santo ante sus ojos en las aguas, es decir, en las aguas de Merivá ['Altercado'], en Cades, en el desierto de Zin.

(15)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל־יְהוָה לֵאמֹר :

vaidabér moshéh, el-Adonai lemór .

Entonces Moshé [Moisés] respondió al Eterno diciendo:

(16)

יִפְקֹד יְהוָה אֱלֹהֵי הָרוּחֹת לְכָל־בָּשָׂר אִישׁ עַל־הָעֵדָה :

ifqód Adonai, elohéi hárujót lêjol-basár; ish 'al-há'edáh .

–Que el Eterno, Elohim de los espíritus de toda carne, ponga al frente de la congregación un hombre

(17)

אֲשֶׁר-יֵצֵא לִפְנֵיהֶם וְאֲשֶׁר יָבֹא לִפְנֵיהֶם וְאֲשֶׁר יוֹצִיֵאם וְאֲשֶׁר יָבִיֵאם וְלֹא תִהְיֶה עֲדַת יְהוָה כְּצֹאן אֲשֶׁר אֵין-לָהֶם רֹעֶה :

asher-ietzé lifneihém váashér iavo lifneihém, váashér íotziém váashér iêviém; vêló tíhêieh 'adát Adonai, katzón ashér ein-lahém ro'éh .

que salga y entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación del Eterno no sea como ovejas que no tienen pastor.

(18)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה קַח-לָךְ אֶת-יְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נֹון אִישׁ אֲשֶׁר-רוּחַ בּוֹ וְסָמַכְתָּ אֶת-יָדְךָ עָלָיו :

vaiómer Adonai el-moshéh qaj-lêjá et-iêhoshú'a bin-nún, ísh ashér-rúaj bó; vêsámajtá et-iádêjá 'aláv .

Luego el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: –Toma a Iehoshua [Josué] hijo de Nun, hombre en el cual hay espíritu, y pon tu mano sobre él.

(19)

וְהָעֲמַדָּת אֹתוֹ לִפְנֵי אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְלִפְנֵי כָל-הָעֵדָה וְצוּיָתָהּ אֹתוֹ לְעִינֵיהֶם:

vêhá'amadtá otó lifneí el'azár hakohén, vêlifnéi kol-há'edáh; vêtzivitáh otó lê'éineihém.

Harás que se ponga de pie delante del sacerdote Eleazar y delante de toda la congregación, y le comisionarás en presencia de ellos.

(20)

וְנָתַתָּה מִהוֹדְךָ עָלָיו לְמַעַן יִשְׁמְעוּ כָל-עֲדַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vênátatáh mehodjá 'aláv; lêmá'an ishmê'ú, kol-'adát bênéi israél.

Pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los Hijos de Israel le obedezca.

(21)

וְלִפְנֵי אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן יַעֲמֹד וְשָׂאֵל לוֹ בְּמִשְׁפַּט הָאוֹרִיִּים לִפְנֵי יְהוָה עַל-פִּיו יֵצְאוּ וְעַל-פִּיו יָבֹאוּ הוּא וְכָל-בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל אֹתוֹ וְכָל-הָעֵדָה :

vêlifnéi el'azár hakohen iá'amód, vêsháal ló bêmishpát háurím lifnéi Adonai; 'al-pív iétzêú vê'al-pív iavóu hú vêjol-bênéi-israél itó vêjol-há'edáh .

Él estará de pie delante del sacerdote Eleazar, quien consultará por él delante del Eterno mediante el juicio del Urim. A sus órdenes saldrán, y a sus órdenes entrarán él y todos los Hijos de Israel con él, toda la congregación.

(22)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ וַיִּקַּח אֶת־יְהוֹשֻׁעַ וַיַּעֲמֵדְהוּ
לְפָנַי אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְלִפְנֵי כָל־הָעֵדָה :

vaiá'as moshéh, káashér tziváh Adonai otó; vaiqáj et-iêhoshú'a vaiá'amidéhú
lifneí el'azár hakohén, vêlifnéi kol-há'edáh .

Moshé [Moisés] hizo como el Eterno le había mandado. Tomó a Iehoshua [Josué], y lo puso delante del sacerdote Eleazar y delante de toda la congregación.

(23)

וַיִּסְמֹךְ אֶת־יָדָיו עָלָיו וַיְצַוְהוּ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה : פ
vaismój et-iadáv 'aláv vaitzavéhu; káashér dibér Adonai bêiad-moshéh .

Puso sus manos sobre él y le comisionó, como el Eterno había hablado por medio de Moshé [Moisés].

Bemidbar – Números Capítulo 28

(1)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

צוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אֶת־קִרְבָּנִי לַחֲמִי לְאִשֵּׁי־רִיחַ
נִיחֻחַי תַּשְׁמְרוּ לְהַקְרִיב לִי בְּמוֹעֵדָיו :

tzáv et-bênéi israél, vêámartá alehém; et-qorêbaní lajmí lêishái réiaj níjojí,
tishmêrú lêhaqrív lí bêmó'adó.

'Manda a los Hijos de Israel y diles: 'Cumpliréis con mis sacrificios, mi pan, mis ofrendas quemadas de grato olor, ofreciéndomelos a su debido tiempo.'

(3)

וְאָמַרְתָּ לָהֶם זֶה הָאִשָּׁה אֲשֶׁר תִּקְרִיבוּ לַיהוָה כִּבְשִׁים בְּגִי־שָׁנָה
תְּמִימִם שְׁנִים לְיוֹם עֹלָה תָּמִיד :

vêamartá lahém, zéh háishéh, ashér taqrívu láAdonai; kêvasím bēnei-shanáh tēmimím shēnáim laióm 'oláh tamíd .

Les dirás: 'Ésta es la ofrenda quemada que ofreceréis al Eterno: cada día, dos corderos de un año, sin defecto, como holocausto continuo.

(4)

אֶת־הַכֶּבֶשׂ אֶחָד תַּעֲשֶׂה בַבֹּקֶר וְאֶת הַכֶּבֶשׂ הַשֵּׁנִי תַעֲשֶׂה בֵּין
הָעֶרְבָּיִם:

et-hakéves ejád tá'aséh vabóqer; vêt hakéves hashení, tá'aséh béin há'arbáim.

Ofreceréis uno de los corderos al amanecer y el otro cordero lo ofreceréis al atardecer.

(5)

וַעֲשִׂירִית הָאֵיפָה סֵלֶת לְמִנְחָה בְּלוּלָה בַּשֶּׁמֶן כֶּתִית רְבִיעֶת הֶהָיִן:
vá'asirít háeifáh sólet lêminjá; bëluláh bêshémen katít rêvi'ít hahín.

La ofrenda vegetal será de la décima parte de un efa de harina fina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite puro de olivas.'

(6)

עֹלֹת תִּמְיֵד הַעֲשִׂיָה בְּהָר סִינַי לַרִּיחַ נִיחֹחַ אֲשֶׁה לַיהוָה:
'olát tamíd; há'asuiah bêhár sinái, lêreiaj nijóaj, ishéh láAdonai .

'Éste es el holocausto continuo que fue ofrecido en el monte Sinaí como grato olor, ofrenda quemada al Eterno.

(7)

וְנִסְכּוֹ רְבִיעֶת הֶהָיִן לַכֶּבֶשׂ הָאֶחָד בַּקֹּדֶשׁ הַסֶּדֶק גִּסְדָּ שֶׁכָּר לַיהוָה:
vêniskó rêvi'ít hahín, lakéves háejád; baqódesch haséj nésej shejár láAdonai .

Su libación será la cuarta parte de un hin por cada cordero. Derramarás para el Eterno en el santuario una libación de licor.

(8)

וְאֶת הַכֶּבֶשׂ הַשֵּׁנִי תַעֲשֶׂה בֵּין הָעֶרְבָּיִם כְּמִנְחַת הַבֹּקֶר וְכִנְסֹכּוֹ
תַעֲשֶׂה אֲשֶׁה לַרִּיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה: פ

vêt hakéves hashení, tá'aséh béin há'arbáim; kêminját habóqer ujniskó
tá'aséh, ishéh réiaj nijóaj láAdonai .

'Ofrecerás el otro cordero al atardecer. Presentarás una ofrenda vegetal como la de la mañana, y del mismo modo su libación. Es una ofrenda quemada de grato olor al Eterno.

(9)

וּבְיוֹם הַשַּׁבָּת שְׁנֵי-כֶבֶדִּים בְּנֵי-שָׁנָה תְּמִימִם וְשְׁנֵי עֶשְׂרֹנִים סֹלֶת
מִנְחָה בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן וְנִסְכּוֹ:

uveiom hashabát, shênéi-jêvasím bēnéi-shanáh tēmímím; ushnéi 'esroním
sólet minjáh bēluláh vashémen vêniskó.

'El día del shabbat ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, y una ofrenda vegetal de dos décimas de un efa de harina fina amasada con aceite, con su libación.

(10)

עֹלֹת שַׁבַּת בְּשַׁבָּתוֹ עַל-עֹלֹת הַתָּמִיד וְנִסְכָּה: פ
'olát shabát bēshabató; 'al-'olát hatamíd vêniskáh.

Éste es el holocausto de cada shabbat, además del holocausto continuo y de su libación.

(11)

וּבְרֵאשִׁי חֹדְשֵׁיכֶם תִּקְרִיבוּ עֹלָה לַיהוָה פָּרִים בְּנֵי-בָקָר שְׁנַיִם
וְאַיִל אֶחָד כֶּבֶדִּים בְּנֵי-שָׁנָה שִׁבְעָה תְּמִימִם:

uvrasheí jodsheijém, taqrívu 'oláh láAdonai; parím bēnéi-vaqár shênáim vêáil
ejád, kêvasím bēnéi-shanáh shiv'áh tēmímím .

'Al principio de cada mes ofrecerás como holocausto al Eterno dos novillos, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

(12)

וּשְׁלֹשָׁה עֶשְׂרֹנִים סֹלֶת מִנְחָה בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן לַפָּר הָאֶחָד וְשְׁנֵי
עֶשְׂרֹנִים סֹלֶת מִנְחָה בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן לְאַיִל הָאֶחָד:

ushlosháh 'esroním sólet minjah bēluláh vashémen, lapár háejád; ushnéi
'esroním sólet minjah bēluláh vashémen, laáil háejád.

Por cada novillo la ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con aceite; por el carnero, dos décimas de harina fina amasada con aceite.

(13)

וְעֶשְׂרֹן עֶשְׂרֹן סֹלֶת מִנְחָה בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן לַכֶּבֶד הָאֶחָד עֹלָה רִיחַ
נִיחָח אֲשֶׁה לַיהוָה:

vê'isarón 'isarón sólet minjah bēluláh vashémen, lakéves háejád; 'olah réiaj
nijóaj, ishéh láAdonai .

Y por cada cordero, una décima de harina fina amasada con aceite. Éste es el holocausto de grato olor, una ofrenda quemada al Eterno.

(14)

וְנִסְכֵּיהֶם חֲצִי הַהֵין יִהְיֶה לַפָּר וּשְׁלִישִׁת הַהֵין לְאֵיל וּרְבִיעֶת הַהֵין
לְכֶבֶשׂ יֵין זֹאת עֹלֹת חֹדֶשׁ בְּחֹדְשׁוֹ לְחֹדְשֵׁי הַשָּׁנָה :

vêniskeihém jatzí hahin íhiéh lapár ushlishít hahín laáil urvi'ít hahín lakéves
iáin; zót 'olát jódesch bêjodshó, lêjodshéi hashanáh .

Sus libaciones serán de medio hin de vino por cada novillo, la tercera parte de un hin por el carnero y la cuarta parte de un hin por cada cordero. Éste es el holocausto de cada mes, todos los meses del año.

(15)

וּשְׁעִיר עִזִּים אֶחָד לְחַטָּאת לַיהוָה עַל-עֹלֹת הַתָּמִיד יַעֲשֶׂה וְנִסְכּוֹ
ס :

us'ír 'izím ejád lêjatát láAdonai; 'al-'olát hatamíd ié'aséh vêniskó .

'También se ofrecerá al Eterno un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo y de su libación.

(16)

6ª Aliá

וּבַחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן בְּאַרְבָּעָה עָשָׂר יוֹם לְחֹדֶשׁ פֶּסַח לַיהוָה :
uvajódesch hárishón bêarba'áh 'asár íom lajódesch; pésaj láAdonai .

'El día 14 del mes primero será Pesaj del Eterno.

(17)

וּבַחֲמִשָּׁה עָשָׂר יוֹם לְחֹדֶשׁ הַזֶּה תָּגַג שִׁבְעַת יָמִים מַצּוֹת יֵאָכְלוּ :
uvájamisháh 'asár íom lajódesch hazéh jág; shiv'át iamím, matzót iéajél.

El día 15 de este mes será fiesta; durante siete días comerán panes sin levadura.

(18)

בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן מִקְרָא-קֹדֶשׁ כָּל-מְלָאכָת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ :
baióm hárishón miqra-qódesch; kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú.

El primer día habrá asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral.

(19)

וְהִקְרַבְתֶּם אִשָּׁה עֹלָה לַיהוָה פָּרִים בְּנֵי-בָקָר שְׁנַיִם וְאֵיל אֶחָד
וּשְׁבָעָה כֶּבֶשִׂים בְּנֵי שָׁנָה תָּמִימִם יִהְיוּ לָכֶם :
vêhiqravtéem ishéh 'olah láAdonai, parím bēnéi-vaqár shēnáim vêail ejád;
vêshiv'áh jêvasim bēnéi shanáh, tēmimím íhiú lajém .

'Como ofrenda quemada en holocausto al Eterno, ofreceréis dos novillos, un carnero y siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis.

(20)

וּמִנְחָתָם סֵלֶת בְּלוּלָהּ בַּשָּׁמֶן שְׁלֹשָׁה עֶשְׂרִים לָפָר וּשְׁנֵי עֶשְׂרִים
לְאַיִל תַּעֲשֹׂוּ:

umínjatám, sólet bêluláh vashámen; shêlosháh 'esroním lapár ushnéi 'esroním
laáil tá'asú.

Su ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con
aceite por cada novillo, dos décimas por el carnero.

(21)

עֲשֹׂרוֹן עֲשֹׂרוֹן תַּעֲשֶׂה לַכֶּבֶשׂ הָאֶחָד לְשִׁבְעַת הַכִּבְשִׁים:

'isarón 'isaron tá'aséh, lakéves háejád; lêshiv'át hakêvasím.

También ofreceréis una décima por cada uno de los siete corderos,

(22)

וּשְׁעִיר תִּטָּאת אֶחָד לְכַפֵּר עֲלֵיכֶם:

us'ír jatát ejád; lêjapér 'aleijém.

y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado para hacer expiación por
vosotros.

(23)

מִלְבַּד עֲלֹת הַבֶּקָר אֲשֶׁר לְעֹלֹת הַתָּמִיד תַּעֲשֹׂוּ אֶת־אֵלֶּה:

milêvad 'olát habóqer, ashér lê'olát hatamíd; tá'asú et-éleh.

'Esto ofreceréis, además del holocausto de la mañana, que es el holocausto
continuo.

(24)

כֹּאֵלֶּה תַּעֲשֹׂוּ לַיּוֹם שִׁבְעַת יָמִים לֶחֶם אִישָׁה רֵיחַ־נִיחֹחַ לַיהוָה עַל־
עֹלֹת הַתָּמִיד יַעֲשֶׂה וְנִסְכּוֹ:

kaéleh tá'asú laiom shiv'át iamím, léjem ishéh réiaj-nijóaj láAdonai; 'al-'olát
hatamíd ié'aséh vêniskó .

De esta manera ofreceréis diariamente durante los siete días este alimento, una
ofrenda quemada de grato olor al Eterno; se ofrecerá aparte del holocausto
continuo y de su libación.

(25)

וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִקְרָא־קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל־מְלָאכָת עֲבֹדָה לֹא
תַּעֲשֹׂוּ :

uvaiom hashêvi'í, miqra-qódesht íhiéh lajém; kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú .

'El séptimo día también tendréis asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral.

(26)

וּבַיּוֹם הַבְּכוּרִים בְּהַקְרִיבְכֶם מִנְחָה חֲדָשָׁה לַיהוָה בְּשִׁבְעַתֵּיכֶם
מִקְרָא-קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל-מְלָאכָתָּ עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ :

uvíom habikurím bêhaqrívjém minjáh jadashah láAdonai, bêshavu'óteijém;
míqêra-qódesch íhiéh lajém, kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú .

'El día de las primicias, cuando presentéis una ofrenda de grano nuevo al Eterno en la fiesta de Shavuot, tendréis asamblea sagrada. No haréis ningún trabajo laboral.

(27)

וְהִקְרַבְתֶּם עֹלָה לַרִיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה פָּרִים בְּנֵי-בָקָר שְׁנַיִם אֵיל
אֶחָד שִׁבְעָה כִּבְשִׁים בְּנֵי שָׁנָה :

vêhiqravtém 'oláh lêréiaj nijóáj láAdonai, parím bēnéi-vaqár shēnáim áil ejád;
shiv'áh jêvasím bēnéi shanáh .

'Como holocausto de grato olor al Eterno ofreceréis dos novillos, un carnero y siete corderos de un año.

(28)

וּמִנְחָתָם סֹלֶת בָּלוּלָה בַשֶּׁמֶן שְׁלֹשָׁה עֶשְׂרֹנִים לַפָּר הָאֶחָד שְׁנֵי
עֶשְׂרֹנִים לָאֵיל הָאֶחָד:

umínjatám, sólet bêluláh vashámen; shêlosháh 'esronim lapár háejád, shēneí
'esroním, laáil háejád.

Su ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con aceite por cada novillo, dos décimas por el carnero,

(29)

עֶשְׂרוֹן עֶשְׂרוֹן לַכֶּבֶשׁ הָאֶחָד לְשִׁבְעַת הַכִּבְשִׁים:

'isaron 'isarón, lakéves háejád; lêshiv'át hakêvasím.

y una décima por cada uno de los siete corderos;

(30)

שְׁעִיר עִזִּים אֶחָד לְכַפֵּר עֲלֵיכֶם:

sê'ír 'izím ejád; lêjapér 'aleijém.

y un macho cabrío para hacer expiación por vosotros.

(31)

מִלְבָּד עַל־תֵּת הַתְּמִיד וּמִנְחָתוֹ תַעֲשׂוּ תְּמִימִם יְהִי־לָכֶם וְנִסְכֵּיהֶם
פ :

milêvâd 'olát hatamíd uminjató tá'asú; tēmimím íhiu-lajém vêniskeihém .

'Esto ofreceréis, además del holocausto continuo y de su ofrenda vegetal, con sus libaciones; sin defecto los tomaréis.

Bemidbar – Números Capítulo 29

(1)

וּבַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ מִקְרָא־קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל־
מְלֹאכֶת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ יוֹם תְּרוּעָה יִהְיֶה לָכֶם :

uvajódesch hashêvi'í bêejád lajódesch míqêra-qódesch íhiéh lajém, kol-mêléjet
'avodáh ló tá'asú; íom têru'áh íhiéh lajém .

'El primer día del mes séptimo tendréis una asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral. Éste será para vosotros día de tocar shofar con estrépito.

(2)

וַעֲשִׂיתֶם עֹלָה לְרִיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה פֶּר כֶּן־בֶּקָר אֶחָד אֵיל אֶחָד
כִּבְשִׂים בְּנֵי־שָׁנָה שְׁבַעַה תְּמִימִם :

vá'asitém 'oláh lêréiaj nijóáj láAdonai, pár ben-baqár ejád áil ejád; kêvasím
bênéi-shanáh shiv'áh tēmimím .

'Como holocausto de grato olor al Eterno ofreceréis un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

(3)

וּמִנְחָתָם סֵלֶת בְּלוּלָה בַשֶּׁמֶן שְׁלֹשָׁה עֶשְׂרִים לָפֶר שְׁנֵי עֶשְׂרִים
לְאֵיל :

umínjatám, sólet bêluláh vashámen; shêlosháh 'esronim lapár, shênéi 'esroním
laáil.

Su ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con aceite por el novillo, dos décimas por el carnero,

(4)

וַעֲשִׂרוֹן אֶחָד לְכֶבֶשׂ הָאֶחָד לְשִׁבְעַת הַכִּבְשִׂים :

vê'isarón ejád, lakéves háejád; lêshiv'át hakêvasím.

y una décima por cada uno de los siete corderos;

(5)

וּשְׁעִיר־עִזִּים אֶחָד חֲטָאת לְכַפֵּר עֲלֵיכֶם:

us'ir-'izím ejád jatát; lêjapér 'aleijém.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, para hacer expiación por vosotros,

(6)

מִלֵּבַד עֹלֹת הַחֹדֶשׁ וּמִנְחָתָהּ וְעֹלֹת הַתָּמִיד וּמִנְחָתָהּ וְנֹסֶכֶיהֶם
כְּמִשְׁפָּטָם לְרִיחַ נִיחֹחַ אִשָּׁה לַיהוָה : ס

milêvad 'olát hajódesh uminjatáh vê'olát hatamid uminjatáh, vêniskeihém
kêmishpatám; lêréiaj nijóaj, ishéh láAdonai .

además del holocausto del mes y de su ofrenda vegetal, y del holocausto continuo y de su ofrenda vegetal y sus libaciones, que conforme a lo establecido se ofrecen como grato olor, ofrenda quemada al Eterno.

(7)

וּבַעֲשׂוֹר לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי הַזֶּה מִקְרָא־קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם וְעֲנִיתֶם
אֶת־נַפְשֵׁיכֶם כָּל־מְלָאכָה לֹא תַעֲשׂוּ :

uvé'asor lajódesh hashêvi'í hazéh míqêra-qódesch íhiéh lajém, vê'initém et-
nafshóteijém; kol-mêlajáh ló tá'asú .

'El 10 del mes séptimo tendréis una asamblea sagrada y os humillaréis a vosotros mismos. No haréis ningún trabajo.

(8)

וְהִקְרַבְתֶּם עֹלָה לַיהוָה לְרִיחַ נִיחֹחַ פֶּרֶךְ־בָּקָר אֶחָד אֵיל אֶחָד
כְּבָשִׂים בְּנֵי־שָׁנָה שִׁבְעָה תָּמִימִם יִהְיוּ לָכֶם :

vêhiqravtém 'oláh láAdonai réiaj nijóaj, pár ben-baqár ejád áil ejád; kêvasím
bênéi-shanah shiv'áh, tēmimím íhiú lajém .

'Como holocausto de grato olor al Eterno ofreceréis un novillo, un carnero y siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis.

(9)

וּמִנְחָתָם סֹלֶת בָּלוּלָה בַשָּׁמֶן שְׁלֹשָׁה עֶשְׂרֹנִים לַפָּר שְׁנֵי עֶשְׂרֹנִים
לְאֵיל הָאֶחָד:

umínjatám, sólet bêluláh vashámen; shêlosháh 'esronim lapár, shênéi 'esroním,
laáil háejád.

Su ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con aceite, por cada novillo, dos décimas por cada carnero,

(10)

עֲשֹׂרוֹן עֲשָׂרוֹן לַכֶּכֶּשׁ הָאֶחָד לְשִׁבְעַת הַכִּבְשִׁים:

'isaron 'isarón, lakéves háejád; lêshiv'át hakêvasím.

y una décima por cada uno de los siete corderos;

(11)

שְׁעִיר-עִזִּים אֶחָד חֲטָאת מִלְבָּד חֲטָאת הַכִּפָּרִים וְעֹלֹת הַתְּמִיד

וּמִנְחָתָהּ וְנִסְכֵּיהֶם: ס

sê'ir-'izím ejád jatát; milêvád jatát hakipurim vê'olát hatamíd, uminjatáh vêniskeihém.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, aparte del sacrificio por el pecado para la expiación y del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y sus libaciones.

(12)

7ª Aliá

וּבַחֲמִישָׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי מִקְרָא-קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל-

מְלֶאכֶת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ וְחַגְתֶּם תֵּג לַיהוָה שִׁבְעַת יָמִים:

uvájamishah 'asár íom lajódesch hashêvi'í míqêra-qódesch íhiéh lajém, kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú; vêjagotém jág láAdonai shiv'át iamím .

'El día 15 del mes séptimo tendréis asamblea sagrada. No haréis ningún trabajo laboral y celebraréis fiesta al Eterno durante siete días.

(13)

וְהִקְרַבְתֶּם עֹלָה אִשָּׁה רֵיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה פָּרִים בְּנֵי-בָקָר שְׁלֹשָׁה

עֲשָׂר אֵילִם שְׁנָיִם כִּבְשִׁים בְּנֵי-שָׁנָה אַרְבָּעָה עֲשָׂר תְּמִימִם יִהְיוּ:

vêhiqravtém 'oláh ishéh réiaj nijóáj láAdonai, parím bēnéi-vaqár shêlosháh 'asár eilím shênáim; kêvasím bēnéi-shanáh arba'áh 'asár tēmimím íhiú .

'Ofreceréis en holocausto u ofrenda quemada de grato olor al Eterno trece novillos del ganado, dos carneros y catorce corderos de un año; sin defecto los tomaréis.

(14)

וּמִנְחָתָם סֹלֶת בָּלוּלָה בַשֶּׁמֶן שְׁלֹשָׁה עֲשָׂרָנִים לִפְרֵי הָאֶחָד

לְשִׁלְשָׁה עֲשָׂר פָּרִים שְׁנֵי עֲשָׂרָנִים לְאֵיל הָאֶחָד לְשְׁנֵי הָאֵילִם:

umínjatám, sólet bêluláh vashámen; shêlosháh 'esroním lapár háejád lishlosháh 'asar parím, shênéi 'esronim laáil háejád, lishnéi háeilím.

Su ofrenda vegetal será de tres décimas de un efa de harina fina amasada con aceite por cada uno de los trece novillos, dos décimas por cada uno de los dos carneros,

(15)

וְעִשְׂרוֹן עִשְׂרוֹן לֶכֶבֶשׁ הָאֶחָד לְאַרְבָּעָה עָשָׂר כֶּבֶשִׁים:

vê'isaron 'isarón, lakéves háejád; lêarba'áh 'asár kêvasím.

y una décima por cada uno de los catorce carneros;

(16)

וְשִׁעִיר-עִזִּים אֶחָד חֲטָאת מִלֵּבַד עֲלֹת הַתָּמִיד מִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ: ס

us'ir-'izím ejád jatát; milêvad 'olát hatamíd, minjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(17)

וּבַיּוֹם הַשְּׁנִי פָרִים בְּנֵי-בָקָר שְׁנַיִם עָשָׂר אֵילִם שְׁנַיִם כֶּבֶשִׁים

בְּנֵי-שָׁנָה אַרְבָּעָה עָשָׂר תְּמִימִם:

uvaióm hashení parím bènei-vaqár shênéim 'asár eilím shênáim; kêvasím
bènei-shanáh arba'áh 'asár têmimím.

'El segundo día ofreceréis doce novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(18)

וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לִפְרִים לְאֵילִם וְלִכְבָּשִׁים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:

uminjatám vêniskeihém láparim láeilím vêlakêvasím bêmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(19)

וְשִׁעִיר-עִזִּים אֶחָד חֲטָאת מִלֵּבַד עֲלֹת הַתָּמִיד וּמִנְחָתָהּ

וְנִסְכֵּיהֶם: ס

us'ir-'izím ejád jatát; milêvad 'olát hatamíd, uminjatáh vêniskeihém.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(20)

וּבַיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי פָרִים עֲשֵׂתִי-עָשָׂר אֵילִם שְׁנַיִם כֶּבֶשִׁים בְּנֵי-שָׁנָה

אַרְבָּעָה עָשָׂר תְּמִימִם:

uvaióm hashêlishí parím 'ashtei-'asár eilím shênáim; kêvasím bēnéi-shanáh arba'áh 'asár tēmimím.

'El tercer día ofreceréis once novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(21)

וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לִפְרִים לְאֵילִם וְלִכְבָּשִׁים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:
uminjatám vêniskeihém láparim láeilím vêlakêvasím bēmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(22)

וְשִׁעִיר תַּטָּאת אֶחָד מִלְבָּד עֲלֹת הַתָּמִיד וּמִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ: ס
us'ir jatát ejád; milêvad 'olát hatamíd, uminjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(23)

וּבַיּוֹם הָרְבִיעִי פָרִים עֲשָׂרָה אֵילִם שְׁנָיִם כְּבָשִׁים בְּנֵי-שָׁנָה
אַרְבָּעָה עֶשְׂרִי תְּמִימִם:

uvaióm hárêvi'í parím 'asaráh eilím shênáim; kêvasím bēnéi-shanáh arba'áh 'asár tēmimím.

'El cuarto día ofreceréis diez novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(24)

מִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לִפְרִים לְאֵילִם וְלִכְבָּשִׁים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:
minjatám vêniskeihém láparim láeilím vêlakêvasím bēmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(25)

וְשִׁעִיר-עִזִּים אֶחָד מִלְבָּד עֲלֹת הַתָּמִיד מִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ: ס
us'ir-'izím ejád jatát; milêvad 'olát hatamíd, minjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(26)

וּבַיּוֹם הַחֲמִישִׁי פָרִים תְּשָׁעָה אֵילִם שְׁנָיִם כְּבָשִׁים בְּנֵי-שָׁנָה
אַרְבָּעָה עֶשְׂרִי תְּמִימִם:

uvaióm hájamishí parím tish'áh eilím shênáim; kêvasím bēnéi-shanáh arba'áh 'asár tēmimím.

'El quinto día ofreceréis nueve novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(27)

וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לִפְרִים לְאֵילִם וְלִכְבָּשִׁים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:
uminjatám vêniskeihém láparim láeilím vêlakêvasím bēmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(28)

וְשִׁעִיר חַטָּאת אֶחָד מִלֶּבֶד עֹלֹת הַחֹמֶיֶד וּמִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ: ס
us'ir jatát ejád; milêvad 'olát hatamíd, uminjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(29)

וּבַיּוֹם הַשְּׁשִׁי פָרִים שְׁמֹנֶה אֵילִם שְׁנָיִם כְּבָשִׁים בְּנֵי־שָׁנָה אַרְבָּעָה
עֶשְׂרֵי תְּמִימִם:

uvaióm hashishí parím shêmonáh eilím shênáim; kêvasím bēnéi-shanáh arba'áh 'asár tēmimím.

'El sexto día ofreceréis ocho novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(30)

וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לִפְרִים לְאֵילִם וְלִכְבָּשִׁים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:
uminjatám vêniskeihém láparim láeilím vêlakêvasím bēmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(31)

וְשִׁעִיר חַטָּאת אֶחָד מִלֶּבֶד עֹלֹת הַחֹמֶיֶד מִנְחָתָהּ וְנִסְכָּיהָ: ס
us'ir jatát ejád; milêvad 'olát hatamíd, minjatáh unsajéiha.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(32)

וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי פָרִים שִׁבְעָה אֵילִם שְׁנָיִם כְּבָשִׁים בְּנֵי־שָׁנָה
אַרְבָּעָה עֶשְׂרֵי תְּמִימִם:

uvaióm hashêvi'í parím shiv'áh eilím shênáim; kêvasím bēnei-shanáh arba'áh 'asár tēmimím.

'El séptimo día ofreceréis siete novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

(33)

וּמִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לַפָּרִים לְאֵילִם וּלְכֹבְעִים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּטָם:
uminjatám vêniskehém láparim láeilím vêlakêvasím bêmisparám
kêmishpatám.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(34)

וּשְׂעִיר חַטָּאת אֶחָד מִלְּבַד עֲלֹת הַמִּיד מִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ: ס
us'ir jatát ejád; milêvad 'olát hatamíd, minjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(35)

Maftir

בַּיּוֹם הַשְּׁמִינִי עֲצֶרֶת תִּהְיֶה לָכֶם כָּל־מְלָאכָת עֲבֹדָה לֹא תַעֲשׂוּ:
baiom hashêminí, 'atzéret tihêiéh lajém; kol-mêléjet 'avodáh ló tá'asú.

'El octavo día tendréis asamblea festiva. No haréis ningún trabajo laboral.

(36)

וְהִקְרַבְתֶּם עֹלָה אִשָּׁה רֵיחַ נִיחֹחַ לַיהוָה פֶּר אֶחָד אֵיל אֶחָד
כֹּבְעִים בְּנֵי־שָׁנָה שְׁבָעָה תְּמִימִם:
vêhiqravtéem 'oláh ishéh réiaj nijóáj láAdonai, pár ejád áil ejád; kêvasím bēnei-shanáh shiv'áh tēmimím .

Ofreceréis en holocausto, como ofrenda quemada de grato olor al Eterno, un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

(37)

מִנְחָתָם וְנִסְכֵּיהֶם לַפָּר לְאֵיל וּלְכֹבְעִים בְּמִסְפָּרָם כַּמִּשְׁפָּט:
minjatám vêniskeihém lapár laáil vêlakêvasím bêmisparám kamishpát.

Su ofrenda vegetal y sus libaciones por el novillo, por el carnero y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido;

(38)

וַיַּעֲרִיחַ חֲטָאת אֶחָד מִלֶּבֶד עֹלֹת הַחֲמִיד וּמִנְחָתָהּ וְנִסְכָּהּ:

us'ir jatát ejád; milêvad 'olát hatamíd, uminjatáh vêniskáh.

y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su libación.

(39)

אֵלֶּה תַּעֲשׂוּ לַיהוָה בְּמוֹעֲדֵיכֶם לֶבֶד מִנְדְּרֵיכֶם וּנְדָבָתֵיכֶם

לְעֹלֹתֵיכֶם וּלְמִנְחֹתֵיכֶם וּלְנִסְכֵּיכֶם וּלְשִׁלְמֵיכֶם :

éleh tá'asú láAdonai bê mó'adeijém; lêvád minidreijém vênidvóteijém

lê'olóteijem ulminjóteijém, ulniskeijém ulshalmeijém .

'Esto ofreceréis al Eterno en vuestras festividades establecidas, además de vuestras ofrendas votivas, de vuestras ofrendas voluntarias para vuestros holocaustos, para vuestras ofrendas vegetales, para vuestras libaciones y para vuestros sacrificios de paz.'

Bemidbar – Números Capítulo 30

(1)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כֹּכֹל אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה : פ

vaiómer moshéh el-bênéi israél; kêjól asher-tziváh Adonai et-moshéh .

Moshé [Moisés] habló a los Hijos de Israel conforme a todo lo que el Eterno le había mandado.

Haftarat Pinêjas: 1 Melajim (Reyes) 18:46 - 19:21

(2) Parashat Matót

1ª Aliá

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל־רָאשֵׁי הַמִּטּוֹת לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר זֶה הַדָּבָר

אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה :

vaidabér mosheh el-rashéi hamatót, livnéi israél lemór; zéh hadavár, ashér tziváh Adonai .

Moshé [Moisés] habló a los jefes de las tribus de los Hijos de Israel diciendo: 'Esto es lo que el Eterno ha mandado:

(3)

אִישׁ כִּי־יָדָר לָדָר לַיהוָה אֹו־הַשָּׁבַע שְׁבַעַה לְאִסָּר אִסָּר עַל־נַפְשׁוֹ

לֹא יִחַל דָּבָרוֹ כִּכְל־הֵיכָא מִפִּי יַעֲשֶׂה :

ish kí-idór néder láAdonai ó-hisháva' shêvu'ah lesór isar 'al-nafshó, ló iajél dêvaró; kêjol-haiotzé mipív iá'aséh .

"Cuando algún hombre haga al Eterno un voto o un juramento asumiendo obligación, no violará su palabra; hará conforme a todo lo que ha salido de su boca.

(4)

וְאִשָּׁה כִּי־תִדֹר נֶדֶר לַיהוָה וְאָסְרָה אֶסֶר בְּבֵית אָבִיהָ בְּנִעֻרֶיהָ :
vêisháh kí-tidór néder láAdonai; vêásêráh isár bêvéit avíha bin'uréiha .

"Pero cuando una mujer joven que todavía permanece en la casa de su padre haga un voto al Eterno y asuma obligación,

(5)

וְשָׁמַע אָבִיהָ אֶת־נִדְרָהּ וְאָסְרָהּ אֲשֶׁר אָסְרָה עַל־נַפְשָׁהּ וְהִחֲרִישׁ
לָהּ אָבִיהָ וְקָמוּ כָּל־נִדְרֶיהָ וְכָל־אֶסֶר אֲשֶׁר־אָסְרָה עַל־נַפְשָׁהּ
יָקוּם:

vêshamá' avíha et-nidráh véesaráh ashér ásêráh 'al-nafsháh, vêhéjerish láh avíha; vêqámú kol-nêdaréiha, vêjol-isár asher-ásêráh 'al-nafsháh iaqúm.

si su padre se entera de su voto y de la obligación que ella asume, y calla al respecto, todos los votos de ella serán válidos; toda la obligación que ha asumido será firme.

(6)

וְאִם־הִנִּיא אָבִיהָ אֹתָהּ בְּיוֹם שָׁמָעוֹ כָּל־נִדְרֶיהָ וְאָסְרֶיהָ אֲשֶׁר־
אָסְרָה עַל־נַפְשָׁהּ לֹא יָקוּם וַיְהִי וְיִסָּלַח־לָהּ כִּי־הִנִּיא אָבִיהָ אֹתָהּ
:

vêim-hení avíha otañ bêíom shom'ó kol-nêdaréiha véesaréiha asher-ásêráh 'al-nafsháh ló iaqúm; váAdonai ísêlaj-láh, kí-hení avíha otáh .

Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de todos sus votos y de sus obligaciones que ha asumido, no serán válidos. Y el Eterno la perdonará, porque su padre se lo prohibió.

(7)

וְאִם־הָיוּ תְּהִיָּה לְאִישׁ וַיִּנְדְּרֶיהָ עָלֶיהָ אוֹ מִבֶּטָא שְׂפָתֶיהָ אֲשֶׁר
אָסְרָה עַל־נַפְשָׁהּ:

vêim-haío tíhêieh lêish, undaréiha 'aléiha; ó mivta sêfatéiha, ashér ásêráh 'al-nafsháh.

"Si ella está comprometida con un hombre y hace votos o pronuncia de labios algo asumiendo obligación,

(8)

וְשָׁמַע אִשָּׁה בְּיוֹם שָׁמְעוֹ וְהִתְרִישׁ לָהּ וְקָמוּ נִדְרֶיהָ וְאִסְרָהּ
אֲשֶׁר-אִסְרָה עַל-נַפְשָׁהּ יִקְמוּ:

vêshamá' isháh bêiom shom'ó vêhéjerish láh; vêqámu nêdaréiha véesaréha
asher-ásêrah 'al-nafsháh iaqúmu.

si su marido se entera y calla al respecto el día en que se entera de ello, los votos y las obligaciones que ella asumió serán válidos.

(9)

וְאִם בְּיוֹם שָׁמַע אִשָּׁה יִנִּיא אוֹתָהּ וְהִפָּר אֶת-נִדְרָהּ אֲשֶׁר עָלֶיהָ
וְאֵת מִבְטָא שְׂפָתֶיהָ אֲשֶׁר אִסְרָה עַל-נַפְשָׁהּ וְיִהְיֶה יִסְלַח-לָהּ:
vêim bêiom shêmo'a ishah ianí ota'h vêhefêr et-nidrah ashér 'aléiha, vêet mivta
sêfatéiha, ashér ásêrah 'al-nafsháh; váAdonai ísêláj-láh .

Pero si el día en que se entera su marido se lo prohíbe, él anulará el voto que ella hizo y la expresión de sus labios con que asumió obligación. Y el Eterno la perdonará.

(10)

וְנִדֵּר אֶלְמָנָה וּגְרוּשָׁה כֹּל אֲשֶׁר-אִסְרָה עַל-נַפְשָׁהּ יָקוּם עָלֶיהָ:
vênéder almanáh ugrusháh; kól asher-ásêrah 'al-nafsháh iaqúm 'aléiha.

"Todo voto hecho por una viuda o divorciada, por el cual asuma obligación, será válido para ella.

(11)

וְאִם-בֵּית אִשָּׁה נִדְרָה אוֹ-אִסְרָה אֶסֶר עַל-נַפְשָׁהּ בְּשִׁבְעָה:
vêim-béit isháh nadárah; ó-osêrah isár 'al-nafsháh bishvu'áh.

"Si una mujer en casa de su marido hace un voto o asume una obligación bajo juramento,

(12)

וְשָׁמַע אִשָּׁה וְהִתְרִישׁ לָהּ לֹא הֵנִיא אֹתָהּ וְקָמוּ כָּל-נִדְרֶיהָ וְכָל-
אֶסֶר אֲשֶׁר-אִסְרָה עַל-נַפְשָׁהּ יָקוּם:

vêshamá' isháh vêhéjerish láh, lô hení otáh; vêqámú kol-nêdaréiha, vêjol-isár
asher-ásêrah 'al-nafsháh iaqúm.

si su marido se entera, calla al respecto y no se lo prohíbe, todos sus votos serán válidos, y toda obligación que ella asuma será válida.

(13)

וְאִם־הֵפֶר יָפַר אַתֶּם | אִישָׁהּ בְּיוֹם שָׁמְעוֹ כָּל־מוֹצָא שְׂפָתֶיהָ
 לְנִדְרֶיהָ וּלְאִסָּר נִפְשָׁהּ לֹא יָקוּם אִישָׁהּ הַפֶּה וַיְהִי וַיִּסְלַח־לָהּ :
vêim-hafer iafer otám | ishaḥ béiom shom'ó kol-motzá sêfatéiha lindaréiha
ulisár nafsháh ló iaqúm; isháh haferám, váAdonai ísêláj-láh .

Pero si su marido los anula el día en que se entera, todo lo que salió de sus labios con respecto a sus votos y a la obligación que ella asumió será nulo, porque su marido los anuló; y el Eterno la perdonará.

(14)

כָּל־יְגֵדֵר וְכָל־שְׁבַעַת אִסָּר לְעֹנֹת נֶפֶשׁ אִישָׁהּ יְקִימֶנּוּ וְאִישָׁהּ
 יִפְרֶנּוּ:
kol-néder vêjol-shêvu'át isár lê'anót náfesh; isháh iêqiménu vêisháh iêferénu.

Todo voto y todo juramento que contrae obligación para humillarse puede ser confirmado por su marido o anulado por su marido.

(15)

וְאִם־הִתְרַשׁ יִחְרִישׁ לָהּ אִישָׁהּ מִיּוֹם אֶל־יוֹם וְהָקִים אֶת־כָּל־
 נִדְרֶיהָ אוֹ אֶת־כָּל־אִסְרֶיהָ אֲשֶׁר עָלֶיהָ הָקִים אַתֶּם כִּי־הִתְרַשׁ לָהּ
 בְּיוֹם שָׁמְעוֹ:
vêim-hájaresh iájarish láh ishaḥ mióm el-iom vêheqim et-kol-nêdaréiha, ó et-
kol-esaréiha ashér 'aléiha; heqím otám, kí-hejerish láh bêiom shom'ó.

Pero si su marido calla por completo al respecto, día tras día, entonces confirma todos los votos y todas las obligaciones que ella asumió. Los confirma al callar al respecto el día en que se entera de ellos.

(16)

וְאִם־הֵפֶר יָפַר אַתֶּם אַחֲרֵי שָׁמְעוֹ וְנָשָׂא אֶת־עוֹנָהּ:
vêim-hafer iafer otám ájaréi shom'ó; vênasá et-'aonáh.

Si los anula algún tiempo después de haberse enterado, entonces él cargará con la culpa de ella."

(17)

אֵלֶּה הַחֻקִּים אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בֵּין אִישׁ לְאִשְׁתּוֹ בֵּין־אָב
 לְבִתּוֹ בְּנִצְעָרֶיהָ בֵּית אָבִיהָ : פ
éleh hájuqím ashér tziváh Adonai et-moshéh, béin ísh lêishtó; béin-áv lêvitó,
bin'uréiha béit avíha .

Éstas son las leyes que el Eterno mandó a Moshé [Moisés] acerca de la relación entre un marido y su mujer, o un padre y su hija joven que permanece todavía en la casa de su padre.

Bemidbar – Números Capítulo 31

(1)

2ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

נָקֻם נִקְמַת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מֵאֵת הַמִּדְיָנִים אַחֲרֵי הָאִסְרָף אֶל-עַמִּיךָ :
nêqóm niqmat bēnéi israél, meét hamidianím; ajár téaséf el-'améja.

'Lleva a cabo por completo la venganza de los Hijos de Israel contra los madianitas, y después serás reunido con tu pueblo.'

(3)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל-הָעָם לֵאמֹר הִחֲלֹצוּ מֵאִתְּכֶם אֲנָשִׁים לַצָּבָא וַיְהִיוּ
עַל-מִדְיָן לְתֵת נִקְמַת-יְהוָה בְּמִדְיָן :

vaidabér mosheh el-ha'am lemór, hejálêtzú méitêjém anashím latzavá; víhiú
'al-midián, latét niqmat-Adonai bēmidián .

Entonces Moshé [Moisés] habló al pueblo diciendo: 'Armaos algunos de vuestros hombres para la guerra e id contra Madián, para llevar a cabo la venganza del Eterno contra Madián.'

(4)

אַלְף לַמָּטָה אֶלְף לַמָּטָה לְכָל־מִטּוֹת יִשְׂרָאֵל תִּשְׁלָחוּ לַצָּבָא :
élef lamatéh, élef lamatéh; lêjol matót israél, tishlêjú latzavá.

Enviaréis a la guerra 1000 hombres de cada tribu, de todas las tribus de Israel.'

(5)

וַיִּמְסְרוּ מֵאֲלֵפֵי יִשְׂרָאֵל אֶלְף לַמָּטָה שְׁנַיִם-עָשָׂר אֶלְף חֲלוּצִי
צָבָא :

vaimásêrú méalféi israél, élef lamatéh; shêneim-'asár élef jalutzéi tzavá.

De los millares de Israel fueron dados 1000 por cada tribu, 12000 en pie de guerra.

(6)

וַיִּשְׁלַח אֹתָם מֹשֶׁה אֶלֶף לַמָּטָה לַצָּבָא אֹתָם וְאֶת־פִּינְחָס בֶּן־
אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן לַצָּבָא וְכָל־יְהוָה וְחֻצְצֹרוֹת הַתְּרוּעָה בְּיָדָם:

vaishláj otám moshéh élef lamatéh latzavá; ótom vêet-pínjás ben-el'azár
hakohen latzavá, ujléi haqódesh vajatzótzêrót hatêru'áh bêiadó.

Y Moshé [Moisés] los envió a la guerra, 1000 de cada tribu, junto con Pinejás [Fineas], hijo del sacerdote Eleazar, quien fue a la guerra llevando consigo los utensilios del santuario y las trompetas para dar la señal.

(7)

וַיִּצְבְּאוּ עַל־מִדְיָן בְּאֶשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה וַיַּהֲרֹגוּ כָּל־זָכָר :
váiitzbêú 'al-midián, káashér tziváh Adonai et-moshéh; vaiáhargú kol-zajár .

Hicieron la guerra contra Madián, como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés], y mataron a todos los varones.

(8)

וְאֶת־מַלְכֵי מִדְיָן הָרָגוּ עַל־חֲלֵלֵיהֶם אֶת־יֶאֱוִי וְאֶת־רֶקֶם וְאֶת־צֹר
וְאֶת־חוּר וְאֶת־רִבְעֵי חֲמִשָּׁת מַלְכֵי מִדְיָן וְאֵת בִּלְעָם בֶּן־בְּעֹר
הָרָגוּ בְּחָרֹב:

vêet-maljei midián hárêgú 'al-jalêleihém et-eví vêt-réqem vêt-tzúr vêt-jur
vêt-réva', jaméshet maljei midián; vêt bil'ám ben-bê'ór, hárêgú bejárev.

Entre los muertos mataron a los reyes de Madián: Evi, Requém, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián. También mataron a espada a Balaam hijo de Beor.

(9)

וַיִּשְׁבּוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־נְשֵׁי מִדְיָן וְאֶת־טַפָּם וְאֵת כָּל־בְּהֶמְתָּם
וְאֶת־כָּל־מִקְנֵיהֶם וְאֶת־כָּל־חֵילָם בָּזְזוּ:

vaishbú vênéi-israél et-nêshéi midián vêt-tapám; vêét kol-bêhemtám vêt-
kol-miqnehém vêt-kol-jeilám bazázu.

Después los Hijos de Israel se llevaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus hijos pequeños; saquearon todo su ganado, todos sus rebaños y todas sus riquezas.

(10)

וְאֵת כָּל־עֲרֵיהֶם בְּמוֹשְׁבֹתָם וְאֵת כָּל־טִירוֹתָם שָׂרְפוּ בָאֵשׁ:

vêét kol-'áreiheh bêmóshvotám, vêét kol-tírotám; sárêfú baésh.

Luego prendieron fuego a todas sus ciudades donde habitaban y a todas sus fortificaciones.

(11)

וַיִּקְחוּ אֶת-כָּל-הַשָּׁלָל וְאֶת כָּל-הַמִּלְקוֹחַ בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה:
vaiqjú et-kol-hashalál, vêét kol-hamalqója; báadám uvabêhemáh.

Tomaron todo el botín y todo lo capturado, tanto de hombres como de ganado.

(12)

וַיָּבֹאוּ אֶל-מֹשֶׁה וְאֶל-אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְאֶל-עֵדַת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל אֶת-
הַשָּׁבִי וְאֶת-הַמִּלְקוֹחַ וְאֶת-הַשָּׁלָל אֶל-הַמַּחֲנֶה אֶל-עֵרְבַת מוֹאָב
אֲשֶׁר עַל-יַרְדֵּן יֵרֵחוֹ: ס
vaiaviú el-mosheh vêel-el'azár hakohén vêel-'adát bēnei-israél et-hashêví vêet-hamalqóaj vêet-hashalál el-hámajanéh; el-'árêvót moáv, ashér 'al-iardén iêrejó.

Y llevaron los cautivos, lo capturado y el botín ante Moshé [Moisés], el sacerdote Eleazar y toda la congregación de los Hijos de Israel en el campamento, en las llanuras de Moab que están junto al Jordán, frente a Jericó.

(13)

3ª Aliá (2ª Aliá se leen combinadas)

וַיֵּצְאוּ מֹשֶׁה וְאֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְכָל-נְשֵׂי־אֵי הָעֵדָה לִקְרֹאתָם אֶל-מַחֲוִיז
לַמַּחֲנֶה:
vaiétzú moshéh vêel'azár hakohén vêjol-nêsiéi há'edáh liqratám; el-mijútz lámajanéh.

Moshé [Moisés], el sacerdote Eleazar y todos los dirigentes de la congregación salieron a recibirlos fuera del campamento.

(14)

וַיִּקְצֹף מֹשֶׁה עַל פְּקוּדֵי הַחֵיִל שָׂרֵי הָאֲלָפִים וְשָׂרֵי הַמֵּאוֹת הַבָּאִים
מִצֵּבָא הַמִּלְחָמָה:
vaiqtzóf moshéh, 'ál pêqudéi hejáil; saréi háalafim vêsaréi hameót, habaím mitzêvá hamiljamáh.

Y Moshé [Moisés] se enojó contra los oficiales del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la campaña militar,

(15)

וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם מֹשֶׁה הֲחַיִּיתֶם כָּל-נַקְבָּה:
vaiómer aleihém moshéh; hájiitém kol-nêqeváh.

y les dijo: —¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?

(16)

הֵן הֵנָּה הָיוּ לְבָנֵי יִשְׂרָאֵל בְּדִבַּר בְּלָעָם לְמַסְר־מַעַל בִּיהוָה עַל־
דִּבְר־פֶּעֹר וַתְּהִי הַמַּגָּפָה בַּעֲצַת יְהוָה :

hén hénah haíu livnéi israel bidvár bil'ám, limsor-má'al báAdonai 'al-dévar-pê'ór; vatêhí hamagefáh bá'adát Adonai .

¡He aquí ellas fueron las que vinieron a los Hijos de Israel, por consejo de Balaam, para que ellos actuaran contra el Eterno en el asunto de Peor, por lo que hubo mortandad en la congregación del Eterno!

(17)

וַעֲתָה הִרְגוּ כָל־זָכָר בַּטָּף וְכָל־אִשָּׁה יָדְעַת אִישׁ לְמִשְׁכַּב זָכָר
הִרְגוּ:

vê'atáh hirgú jol-zajár batáf; vêjol-isháh iodá'at ísh lêmishkáv zajár harógu.

Ahora pues, matad a todos los niños varones y a toda mujer que haya tenido relaciones sexuales con varón.

(18)

וְכָל־הַטָּף בַּנָּשִׁים אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ מִשְׁכַּב זָכָר הִחִיו לָכֶם:
vêjol hatáf banashím, ashér ló-iodê'ú mishkáv zajár; hájaíu lajém.

Pero dejad vivas para vosotros a todas las muchachas de entre las mujeres que no hayan tenido relaciones con varón.

(19)

וְאַתֶּם חֲנּוּ מִחוּץ לַמַּחֲנֶה שִׁבְעַת יָמִים כָּל־הָרֶג נֶפֶשׁ וְכָל | נִגְעַ
בְּחֶלֶל תִּתְחַטְּאוּ בֵּינָם הַשְּׁלִישִׁי וּבֵינָם הַשְּׁבִיעִי אַתֶּם וְשָׁבִיכֶם:
*vêatém janú mijút兹 lámajanéh shiv'át iamím; kol horég néfesh vêtól | nogé'a
béjalál tíêtatêú baióm hashêlishí uvaióm hashêvi'í, atém ushviém.*

Moshé [Moisés] continuó: –Acampad vosotros fuera del campamento durante siete días. Cualquiera que haya matado a alguna persona y cualquiera que haya tocado algún cadáver, os purificaréis en el tercer día y en el séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

(20)

וְכָל־בֶּגֶד וְכָל־כְּלִיעוֹר וְכָל־מַעֲשֵׂה עֵזִים וְכָל־כְּלִיעַץ
תִּתְחַטְּאוּ: ס

vêjol-béged vêjol-kêli-'ór vêjol-má'aséh 'izím vêjol-kêli-étz; titjatáu.

Asimismo, purificaréis todo vestido, todo artículo de cuero, todo objeto de pelo de cabra y todo utensilio de madera.

(21)

וַיֹּאמֶר אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן אֶל־אֲנָשֵׁי הַצִּבָּא הַבָּאִים לַמִּלְחָמָה זֹאת חֻקַּת
הַתּוֹרָה אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :

vaiómer el'azár hakohen el-anshéi hatzavá, habaím lamiljamáh; zót juqát
hatoráh, asher-tziváh Adonai et-moshéh .

Entonces el sacerdote Eleazar dijo a los soldados que habían regresado de la guerra: —Éste es el estatuto de la Torá que el Eterno ha mandado a Moshé [Moisés]:

(22)

אֹרֶךְ אֶת־הַזָּהָב וְאֶת־הַכֶּסֶף אֶת־הַנְּחֹשֶׁת אֶת־הַבַּרְזֵל אֶת־הַבְּדִיל
וְאֶת־הָעֹפֶרֶת:

áj et-hazaháv vêet-hakáséf; ét-hanêjoshet et-habarzél, ét-habêdíl vêt-
há'ofáret.

Sólo el oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

(23)

כָּל־דָּבָר אֲשֶׁר־יָבֹא בָאֵשׁ תַּעֲבִירוּ בָאֵשׁ וְטָהָר אֹרֶךְ בִּמְיָ נִדָּה
יִתְחַטֵּא וְכָל אֲשֶׁר לֹא־יָבֹא בָאֵשׁ תַּעֲבִירוּ בַּמַּיִם:

kol-davár asher-iavó vaésh tá'avíru vaesh vêtahér,áj bêméi nidáh itjatá; vêjól
ashér ló-iavó baésh tá'avíru vamáim.

todo lo que resiste el fuego, haréis pasar por fuego, y será limpio. Pero también habrá de ser purificado con el agua para la impureza. Todo lo que no resiste el fuego lo pasaréis por el agua.

(24)

וְכַבִּסְתֶּם בְּגֵדֵיכֶם בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי וְטָהַרְתֶּם וְאַחֵר תָּבֹאוּ אֶל־
הַמַּחֲנֶה: ס

vêjibastém bigdeijém baióm hashêvi'í uthartém; vêajár tavóu el-hámajanéh.

Además, lavaréis vuestras vestiduras en el séptimo día, y quedaréis puros. Después podréis entrar en el campamento.

(25)

4ª Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר :

vaiómer Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(26)

וְשָׂא אֶת רֹאשׁ מִלְּקוֹחַ הַשְּׂבִי בְּאָדָם וּבְבִהֶמָּה אֹתָהּ וְאֶלְעָזָר הַכֹּהֵן
וְרָאִישֵׁי אֲבוֹת הָעֵדָה:

sá ét rósh malqóáj hashêví, báadám uvabêhemáh; atah vêel'azár hakohén,
vêrashéi avót há'edáh.

'Saca la cuenta, tú con el sacerdote Eleazar y los jefes de las casas paternas de la congregación, de lo que se ha tomado cautivo, tanto de las personas como del ganado.

(27)

וְחִצִּיתָ אֶת-הַמִּלְּקוֹחַ בֵּין תְּפִשֵּׁי הַמִּלְחָמָה הַיְצְאִים לַצָּבָא וּבֵין
כָּל-הָעֵדָה:

vêjatzítá et-hamalqóaj, béin tófêséi hamiljamáh, haiótzêím latzavá; uvéin kol-
há'edáh.

Luego repartirás lo capturado por partes iguales entre los combatientes que fueron a la guerra y toda la congregación.

(28)

וְהָרַמְתָּ מֶכֶס לַיהוָה מֵאֵת אֲנָשֵׁי הַמִּלְחָמָה הַיְצְאִים לַצָּבָא אֶחָד
נֶפֶשׁ מִחַמֵּשׁ הַמָּאוֹת מִן-הָאָדָם וּמִן-הַבָּקָר וּמִן-הַחֲמֹרִים וּמִן-
הַצֹּאן :

vaharémotá méjes láAdonai meét anshéi hamiljamah haiótzêím latzavá, ejád
néfesh, méjamésh hameót; min-háadam umin-habaqár, umin-hájamorím
umin-hatzón .

'Toma tú para el Eterno el tributo de los hombres de guerra que fueron a la campaña, que será de uno por cada 500, tanto de las personas como del ganado vacuno, de los asnos y de las ovejas.

(29)

מִמֶּחֶצִיתָם תִּקְחוּ וְנָתַתָּה לְאֶלְעָזָר הַכֹּהֵן תְּרוּמַת יְהוָה :
mimájatzitám tiqáju; vênátatáh lêel'azár hakohén têrumát Adonai .

Esto lo tomarás de la mitad que les corresponde, y se lo darás al sacerdote Eleazar como ofrenda alzada para el Eterno.

(30)

וּמִמֶּחֶצֶת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל תִּקַּח | אֶחָד | אֶתְּו מִן-הַחֲמֹשִׁים מִן-הָאָדָם
מִן-הַבָּקָר מִן-הַחֲמֹרִים וּמִן-הַצֹּאן מִכָּל-הַבִּהֶמָּה וְנָתַתָּה אֹתָם
לְלוֹאִים שְׂמֹרֵי מִשְׁמֶרֶת מִשְׁכַּן יְהוָה :

umimájatzít bēnéi-israél tiqáj | ejád | ajúz min-hájamishím min-háadám min-habaqár min-hájamorím umin-hatzón mikol-habêhemáh; vênátatáh otam lalviím, shómêréi mishméret mishkán Adonai .

De la mitad que corresponde a los Hijos de Israel tomarás uno por cada 50, tanto de las personas como del ganado vacuno, de los asnos, de las ovejas y de todo animal, y se los darás a los levitas que tienen el cuidado del tabernáculo del Eterno.'

(31)

וַיַּעַשׂ מֹשֶׁה וְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה :
vaiá'as moshéh, vêel'azár hakohén; káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Moshé [Moisés] y el sacerdote Eleazar hicieron como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(32)

וַיְהִי הַמִּלְקוֹת יֵתֶר הַכֹּז אֲשֶׁר בָּזְזוּ עִם הַצֹּבָא צֹאן שֵׁשׁ־מֵאוֹת
אֶלֶף וּשְׁבַע־עִים אֶלֶף וַחֲמִשָּׁת אֲלָפִים:
váihí hamalqóaj, iéter habáz, ashér bázêzú 'ám hatzavá; tzón shesh-meót élef
vêshiv'ím élef vájaméshet alafím.

El botín que quedaba de lo que tomó la gente del ejército era de 675000 ovejas,

(33)

וּבִקְרָ שְׁנַיִם וּשְׁבַע־עִים אֲלָף:
uvaqár shênáim vêshiv'ím álef.

de 72000 cabezas de ganado vacuno

(34)

וַחֲמִשָּׁרִים אֶחָד וּשְׁנַיִם אֲלָף:
vájamorím ejád vêshishím álef.

y de 61000 asnos.

(35)

וַיִּנָּפֶשׂ אֹדָם מִן־הַנָּשִׁים אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ מִשְׁכָּב זָכָר כָּל־נִפְשׁ שְׁנַיִם
וּשְׁלֹשִׁים אֲלָף:
vênéfesh adám, mín-hanashím, ashér ló-iodê'ú mishkáv zajár; kol-néfesh
shênáim usheloshím álef.

En cuanto a las personas, las mujeres que no habían tenido relaciones sexuales con varón fueron en total 32000

(36)

וּתְהִי הַמִּחְצָה חֶלֶק הַיִּצְאִים בַּצֹּבָא מִסֵּפֶר הַצֵּאֵן שְׁלֹשׁ-מֵאוֹת אֶלֶף
וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וְשִׁבְעֵת אֲלָפִים וְחִמֹּשׁ מֵאוֹת:

vatêhí hámejetzáh, jéleq haiótzêim batzavá; mispár hatzón shêlosh-meót élef
usheloshím élef, vêshiv'át alafím vájamésh meót.

La mitad correspondiente a los que habían salido a la guerra fue de 337500
ovejas

(37)

וַיְהִי הַמֶּכֶס לַיהוָה מִן-הַצֵּאֵן שֵׁשׁ מֵאוֹת חִמֹּשׁ וְשִׁבְעִים :
vaihí haméjes láAdonai min-hatzón; shésh meót jamésh vêshiv'ím .

[de las cuales el tributo para el Eterno fue de 675],

(38)

וְהַבָּקָר שְׁנָשָׁה וּשְׁלֹשִׁים אֶלֶף וּמֶכֶס לַיהוָה שְׁנַיִם וְשִׁבְעִים :
vêhábaqár, shisháh usheloshím álef; umijsám láAdonai shênáim vêshiv'ím .

de 36000 cabezas de ganado vacuno [de las cuales el tributo para el Eterno fue
de 72],

(39)

וְחֲמֹרִים שְׁלֹשִׁים אֶלֶף וְחִמֹּשׁ מֵאוֹת וּמֶכֶס לַיהוָה אֶחָד וּשְׁשִׁים :
vájamorím shêloshím élef vájamésh meót; umijsám láAdonai ejád vêshishím .

de 30500 asnos [de los cuales el tributo para el Eterno fue de 61],

(40)

וְנֹפֶשׁ אָדָם שְׁנָשָׁה עָשָׂר אֶלֶף וּמֶכֶס לַיהוָה שְׁנַיִם וּשְׁלֹשִׁים נֹפֶשׁ :
vênéfesh adám, shisháh 'asár álef; umijsam láAdonai, shênáim usheloshím
náfesh .

y de 16000 personas [de las cuales el tributo para el Eterno fue de 32].

(41)

וַיִּתֵּן מֹשֶׁה אֶת-מֶכֶס תְּרוּמַת יְהוָה לְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן כַּאֲשֶׁר צֻוְּהָ
יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה :

vaitén moshéh et-méjes têrumát Adonai, lêel'azár hakohén; káashér tziváh
Adonai et-moshéh .

Moshé [Moisés] dio el tributo al sacerdote Eleazar, como ofrenda alzada al
Eterno, como lo había mandado el Eterno a Moshé [Moisés].

(42)

5ª Aliá

וּמִמַּחְצִית בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר חָצָה מֹשֶׁה מִן־הָאֲנָשִׁים הַצָּבָאִים:
umímajatzít bēnéi israél; asher jatzáh moshéh, min-háanashím hatzówêim.

La mitad correspondiente a los Hijos de Israel y que Moshé [Moisés] apartó de la de los hombres que habían ido a la guerra,

(43)

וּתְהִי מִחְצֶת הָעֵדָה מִן־הַצֹּאֵן שְׁלֹשׁ־מֵאוֹת אֵלָיו וְשְׁלֹשִׁים אֵלָיו
שְׁבַעַת אֲלָפִים וְחֲמִשׁ מֵאוֹת:
vatêhí méjetzát há'edáh min-hatzón; shêlosh-meót élef usheloshím élef, shiv'át alafím vájamésh meót.

es decir, la mitad para el resto de la congregación, fue de 337500 ovejas,

(44)

וּבָקָר שְׁנָיִם וְשְׁלֹשִׁים אֵלָיו:
uvaqár shisháh usheloshím álef.

de 36000 cabezas de ganado vacuno,

(45)

וְחֲמִיִּשׁ שְׁלֹשִׁים אֵלָיו וְחֲמִשׁ מֵאוֹת:
vájamorím shêloshím élef vájamésh meót.

de 30500 asnos

(46)

וּנְפֹשׁ אָדָם שְׁנָיִם וְעָשָׂר אֵלָיו:
vênéfesh adám, shisháh 'asár álef.

y de 16000 personas.

(47)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה מִמַּחְצֶת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־הָאֶחָד אֶחָד מִן־הַחֲמִשִּׁים
מִן־הָאָדָם וּמִן־הַבְּהֵמָה וַיִּתֵּן אֹתָם לְלוֹיִם שְׁמֹרֵי מִשְׁמֶרֶת מִשְׁכַּן
יְהוָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה:
vaiqáj moshéh mimájatzít bēnéi-israél et-háajuz ejád min-hájamishím, min-háadám umin-habêhemáh; vaitén otám lalviím shómêreí mishméret mishkán Adonai, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

De la mitad que correspondía a los Hijos de Israel, Moshé [Moisés] tomó uno de cada 50, tanto de las personas como de los animales, y se los dio a los levitas que tenían el cuidado del tabernáculo del Eterno, como lo había mandado el Eterno a Moshé [Moisés].

(48)

וַיִּקְרְבוּ אֶל־מֹשֶׁה הַפְּקֻדִים אֲשֶׁר לְאַלְפֵי הַצָּבָא שָׂרֵי הָאֲלָפִים
וְשָׂרֵי הַמֵּאוֹת:

vaiqrêvú el-moshéh, hapêqudíim ashér lêalféi hatzavá; saréi háalafím vêsaréi hameót.

Entonces se acercaron a Moshé [Moisés] los oficiales de los millares del ejército, los jefes de los millares y los jefes de las centenas,

(49)

וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה עֲבָדֶיךָ נִשְׂאוּ אֶת־רֹאשׁ אַנְשֵׁי הַמִּלְחָמָה אֲשֶׁר
בְּיָדֵנוּ וְלֹא־נִפְקָד מִמֶּנּוּ אִישׁ:

vaiómêrú el-moshéh, 'avadéja násêú et-rósh anshéi hamiljamáh ashér bêiadénu; vêló-nifqád miménu ísh.

y dijeron a Moshé [Moisés]: –Tus siervos hemos pasado revista a los hombres de guerra que estuvieron bajo nuestro mando, y ninguno de nosotros falta.

(50)

וַנִּקְרָב אֶת־קֶרְבָּנוּ יְהוָה אִישׁ אֲשֶׁר מָצָא כְּלִי־זָהָב אֲצַעְדָּהּ וְצָמִיד
טַבַּעַת עָגִיל וְכוּמָז לְכִפּוּר עַל־נַפְשֹׁתֵינוּ לִפְנֵי יְהוָה:

vanaqrév et-qorêbán Adonai ish ashér matzá jêlí-zahav etz'adáh vêtzamíd, tabá'at 'agíl vêjumáz; lêjapér 'al-nafshotéinu lifnéi Adonai .

Por tanto, hemos traído una ofrenda al Eterno, cada uno de lo que ha hallado: objetos de oro, cadenillas, brazaletes, anillos, aretes y collares, para hacer expiación por nosotros mismos delante del Eterno.

(51)

וַיִּקַּח מֹשֶׁה וְאֶלְעָזָר הַכֹּהֵן אֶת־הַזָּהָב מִכָּל כְּלֵי מַעֲשֵׂה:

vaiqáj moshéh vêel'azár hakohén et-hazaháv méitám; kól kêlí má'aséh.

Moshé [Moisés] y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y todos los objetos elaborados.

(52)

וַיְהִי | כָּל־זָהָב הַתְּרוּמָה אֲשֶׁר הִרְיִמוּ לַיהוָה שִׁשְׁהָ עֶשְׂרֵי אֵלָף
שֶׁבַע־מֵאוֹת וְחֲמִשִּׁים שָׁקֶל מֵאֵת שָׂרֵי הָאֲלָפִים וּמֵאֵת שָׂרֵי
הַמֵּאוֹת:

vaihí | kol-zêháv hatêrumáh ashér herímú láAdonai, shisháh 'asár élef shêva'-meót vájamishím sháqel; meet saréi háalafím, umeét saréi hameót .

Todo el oro de la ofrenda alzada que ofrecieron al Eterno los jefes de los millares y los jefes de las centenas fue de 16750 siclos.

(53)

אֲנָשֵׁי הַצָּבָא בָּזְזוּ אִישׁ לוֹ:

ansheí hatzavá, bázêzú ísh ló.

Pues los hombres del ejército habían saqueado cada uno para sí.

(54)

וַיָּקַח מֹשֶׁה וְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן אֶת־הַזָּהָב מֵאֵת שָׂרֵי הָאֲלָפִים וְהַמֵּאוֹת
וַיָּבֹאוּ אֹתוֹ אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד זִכָּרוֹן לְבְנֵי־יִשְׂרָאֵל לִפְנֵי יְהוָה : פ

vaiqáj moshéh vêel'azár hakohen et-hazaháv, meét saréi háalafím vêhameót;
vaiavíu otó el-óhel mo'éd, zikarón livnéi-israél lifnéi Adonai .

Moshé [Moisés] y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los jefes de los millares y de los jefes de las centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión, como memorial para los Hijos de Israel delante del Eterno.

Bemidbar – Números Capítulo 32

(1)

6ª Aliá (3ª Aliá se leen combinadas)

וּמִקְנֵהוּ | רַב הָיָה לְבְנֵי רְאוּבֵן וּלְבְנֵי־גָד עֲצוּמִים מְאֹד וַיֵּרְאוּ אֶת־
אֶרֶץ יַעֲזֹר וְאֶת־אֶרֶץ גִּלְעָד וַהֲנִיחָהּ מְקוֹם מְקוֹם מִקְנֵהוּ:

umiqnéh | ráv haiáh livnéi rêuvén vêlivnei-gád 'atzúm mêód; vairú et-éretz
ia'zer vêet-éretz gil'ád, vêhinéh hamaqóm mêqóm miqnéh.

Los hijos de Reuvén [Rubén] y los hijos de Gad tenían muchísimo ganado. Y al ver la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, el lugar les pareció apropiado para el ganado.

(2)

וַיָּבֹאוּ בְנֵי־גָד וּבְנֵי רְאוּבֵן וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה וְאַלְעָזָר הַכֹּהֵן
וְאֶל־נְשֵׁי־הָעֵדָה לֵאמֹר:

vaiavóu vênéi-gád uvnéi rêuvén; vaiómêrú el-mosheh vêel-el'azár hakohén,
vêel-nêsiéi há'edáh lemór.

Entonces los hijos de Gad y los hijos de Rubén fueron y hablaron a Moshé [Moisés], al sacerdote Eleazar y a los dirigentes de la congregación, diciendo:

(3)

עֲטָרוֹת וְדִיבּוֹן וַיַּעְזֵר וְנִמְרָה וְחֶשְׁבּוֹן וְאֶלְעָלָה וּשְׁבָם וְנֶבּוֹ וּבְעֵן:
'atarót vêdivon vêia'zér vênimráh, vêjeshbón vêel'aléh; usvám unvó uv'ón.

–Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,

(4)

הָאָרֶץ אֲשֶׁר הִכָּה יְהוָה לִפְנֵי עַמּוֹת יִשְׂרָאֵל אֶרֶץ מִקְנֶה הוּא
וְלַעֲבָדָיָהּ מִקְנֶה : ס

haáretz ashér hikáh Adonai lifnei 'adát israél, éretz miqnéh hív; vêlá'avadéja miqnéh .

tierras que el Eterno conquistó delante de la congregación de Israel, son tierras apropiadas para el ganado; y tus siervos tienen ganado.

(5)

וַיֹּאמְרוּ אִם־מַצְאָנוּ חַן בְּעֵינֶיךָ יִתֵּן אֶת־הָאָרֶץ הַזֹּאת לַעֲבָדֶיךָ
לְאֶחְזָהָ אֶל־תַּעֲבִרְנוּ אֶת־הַיַּרְדֵּן:

vaiómêrú im-matzánu jen bê'einéja, iután et-haáretz hazót lá'avadéja láajuzáh;
al-tá'avirénu et-haiardén.

Por eso—dijeron—, si hemos hallado gracia ante tus ojos, sea dada esta tierra a tus siervos como posesión; no nos hagas cruzar el Jordán.

(6)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה לְבְנֵי־גָד וְלְבְנֵי רְאוּבֵן הָאֲחִיכֶם יָבֹאוּ לְמִלְחָמָה
וְאַתֶּם יִתְּשׁוּ פֹה:

vaiómer moshéh, livnei-gád vêlivnéi rêuvén; haájeijém iavóú lamiljamáh,
vêatém téshvu fóh.

Pero Moshé [Moisés] respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén; — ¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?

(7)

וְלָמָּה תִּנְוְאוּן (תִּנְיָאוּן) אֶת־לֵב בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִעֲבֹר אֶל־הָאָרֶץ
אֲשֶׁר־נָתַן לָהֶם יְהוָה :

vêlámah tnvn (têniún), et-lév bènei israél; mé'avor el-haáretz, asher-natán lahém Adonai .

¿Por qué desalentáis a los Hijos de Israel, de modo que no crucen a la tierra que les ha dado el Eterno?

(8)

כֹּה עָשׂוּ אֲבֹתֵיכֶם בְּשָׁלְחִי אֹתָם מִקְדָּשׁ בְּרַנֵּעַ לְרַאות אֶת־הָאָרֶץ:

kóh 'asú avóteijém; bësholjí otám miqadésh barné'a lirót et-haáretz.

Así hicieron vuestros padres cuando los envié desde Cades-barnea para que reconociesen la tierra.

(9)

וַיַּעֲלוּ עַד-גִּחֹל אֲשָׁכּוֹל וַיֵּרְאוּ אֶת-הָאָרֶץ וַיָּגִיאוּ אֶת-לֵב בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל לְבִלְתִּי-בֹא אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-נָתַן לָהֶם יְהוָה :

váia'alú 'ad-nájal eshkól vairú et-haáretz, vaianú et-lév bēnéi israél; lêvilti-vo el-haáretz, asher-natán lahém Adonai .

Fueron hasta el arroyo de Escol, y después que reconocieron la tierra desalentaron a los Hijos de Israel para que no entrasen en la tierra que el Eterno les había dado.

(10)

וַיַּחֲרֹאף יְהוָה בַּיּוֹם הַהוּא וַיִּשָּׁבַע לֵאמֹר :

váijar-áf Adonai baióm hahú; vaishavá' lemór .

Entonces se encendió el furor del Eterno, y juró diciendo:

(11)

אִם-יֵרְאוּ הָאֲנָשִׁים הָעֹלָיִם מַמְצְרִים מִבֶּן עֶשְׂרִים שָׁנָה וַמֵּעַל
אֶת הָאָדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְאַבְרָהָם לֵיצְחָק וְלִיעֲקֹב כִּי לֹא-
מִלֹּא אֶתְרִי :

im-irú háanashím há'olím mimitzráim mibén 'esrím shanah vamá'lah, ét háadamáh, ashér nishbá'ti lêavrahám lêitzjáq úleia'aqóv; kí ló-milú ájarái.

'Los hombres que vinieron de Egipto, desde los 20 años para arriba, no verán la tierra de la cual juré a Avraham [Abraham], a Itzjac [Isaac] y a Iaakov [Jacob], porque no me siguieron con integridad;

(12)

בְּלִטִּי כָלֵב בֶּן-יִפְנֶה הַקֵּנִזִּי וַיְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נּוֹן כִּי מִלֹּא אֶתְרִי יְהוָה :
biltí kalév ben-iêfuneh haqênizí, víhoshú'a bin-nún; kí milú ájaréi Adonai .

excepto Caleb hijo de Jefone el quenezeo y Iehoshua [Josué] hijo de Nun, quienes con integridad han seguido al Eterno.'

(13)

וַיַּחֲרֹאף יְהוָה בְּיִשְׂרָאֵל וַיִּנָּעַם בַּמִּדְבָּר אַרְבָּעִים שָׁנָה עַד-תָּם
כָּל-הַדּוֹר הָעֹשֶׂה תְּרַע בְּעֵינֵי יְהוָה :

váijar-áf Adonai bēisraél, vaini'em bamidbár, arba'im shanáh; 'ad-tom kol-hadór, há'oséh hará' bē'einí Adonai .

El furor del Eterno se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes 40 años por el desierto, hasta que pasó toda aquella generación que había hecho lo malo ante los ojos del Eterno.

(14)

וְהִנֵּה קָמְתֶם בַּחַת אֲבֹתֵיכֶם תַּרְבּוּת אַנְשִׁים חַטָּאִים לְסִפּוֹת עוֹד
עַל חֲרוֹן אַף־יְהוָה אֶל־יִשְׂרָאֵל :

vêhinéh qamtém tájat avóteijém, tarbút anashím jataím; lispót 'ód 'ál jarón af-
Adonai el-israél .

Y he aquí, vosotros habéis sucedido a vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir más al ardor de la ira del Eterno contra Israel.

(15)

כִּי תִשׁוּבוּן מֵאֶחָרָיו וַיָּסֶף עוֹד לְהַנִּיחֹ בַּמִּדְבָּר וְשַׁחַתְתֶּם לְכָל־הָעָם
הַזֶּה: ס

kí têshuvun méajaráv, vêiasáf 'ód, lêhanijó bamidbár; vêshíjatém lêjol-ha'ám
hazéh.

Porque si dejáis de ir en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto; y destruiréis a todo este pueblo.

(16)

וַיִּגְשׁוּ אֵלָיו וַיֹּאמְרוּ גִדְרֹת צֹאן נִבְנְיָה לְמִקְנֵנוּ כֹּה וְעָרִים לְטִפְנוּ:
vaigêshú elav vaiómrú, gidrót tzón nivnéh lêmiqnénu póh; vê'arím lêtapénu.

Entonces ellos se acercaron a él y le dijeron: –Aquí edificaremos rediles para nuestras ovejas y ciudades para nuestros niños;

(17)

וְאַנְחֵנוּ נִחְלֵץ חַשִּׁים לְפָנֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל עַד אֲשֶׁר אִם־הִבִּיאֲנָם אֶל־
מְקוֹמָם וַיָּשָׁב טִפְנוּ בְּעָרֵי הַמִּבְצָר מִפְּנֵי יְשִׁבֵי הָאָרֶץ:

váanájnu néjalétz jushím lifneí bênéi israél, 'ád ashér im-havíonúm el-
mêqomám; vêiasháv tapénú bê'aréi hamivtzár, mipênéi yóshêvéi haáretz.

pero nosotros nos armaremos, listos para ir al frente de los Hijos de Israel, hasta que los introduzcamos en su lugar. Nuestros niños quedarán en las ciudades fortificadas, a causa de los habitantes del país.

(18)

לֹא נָשׁוּב אֶל־בֵּיתֵינוּ עַד הִתְנַחַל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אִישׁ נִחְלָתוֹ:
ló nashúv el-botéinu; 'ád hitnajel bênéi israél, ísh nájalató.

No volveremos a nuestras casas hasta que los Hijos de Israel reciban cada uno su heredad.

(19)

כִּי לֹא נִנְיָלִים אִתָּם מֵעַבְרַת לַיַּרְדֵּן וְהִלָּאָה כִּי בָאָה נִחַלְתָּנוּ אֵלֵינוּ
מֵעַבְרַת הַיַּרְדֵּן מִזְרָחָה: פ

kí ló ninjal itám, me'éver laiardén vahálah; kí váah nájalaténú eléinu, me'éver
haiardén mizrájah.

Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni más allá,
pues ya tendremos nuestra heredad en este lado del Jordán, al oriente.

(20)

7ª Aliá (4ª Aliá se leen combinadas)

וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם מֹשֶׁה אִם-תַּעֲשׂוּן אֶת-הַדְּבָר הַזֶּה אִם-תִּתְּלָצוּ
לִפְנֵי יְהוָה לְמִלְחָמָה:

vaiómer aleiheim moshéh, ím-ta'asún et-hadavár hazéh; im-tejáltzú lifnéi
Adonai lamiljamáh .

Entonces les respondió Moshé [Moisés]: –Si así lo hacéis, si os armáis para ir
a la guerra delante del Eterno,

(21)

וְעַבְרַת לָכֶם כָּל-חַלּוּץ אֶת-הַיַּרְדֵּן לִפְנֵי יְהוָה עַד הוֹרִישׁוּ אֶת-
אֹיְבֵי מִפְּנֵיו:

vê'avár lajém kol-jalútz et-haiardén lifnéi Adonai; 'ád hórishó et-óiêváv
mipanáv .

y si todos vuestros hombres cruzan armados el Jordán delante del Eterno,
hasta que él haya echado a sus enemigos de su presencia

(22)

וְנִכְבְּשָׁה הָאָרֶץ לִפְנֵי יְהוָה וְאַחֵר תָּשִׁיבוּ וְהָיִיתֶם נָקִים מִיְּהוָה
וּמִיִּשְׂרָאֵל וְהָיִיתָ הָאָרֶץ הַנְּזֹאת לָכֶם לְאַחֲזָהּ לִפְנֵי יְהוָה:

vênijbêsháh haáretz lifnéi Adonai vêajár tashúvu, víhitém nêqíim méiêhváh
umiisraél; vêháîetah haáretz hazót lajém láajuzáh lifnéi Adonai .

y la tierra sea sometida delante del Eterno, luego volveréis y seréis libres de
culpa ante el Eterno e Israel. Entonces esta tierra será vuestra en posesión
delante del Eterno.

(23)

וְאִם-לֹא תַעֲשׂוּן כִּן הִנֵּה חֲטָאתֶם לַיהוָה וְדַעוּ חֲטָאתְכֶם אֲשֶׁר
תַּמְצֵא אֶתְכֶם:

vêim-ló tá'asun kén, hinéh jatatém láAdonai; ud'ú jatatjém, ashér timtzá etjém.

Pero si no lo hacéis así, he aquí que habréis pecado contra el Eterno, y sabed que vuestro pecado os alcanzará.

(24)

בְּנוֹ-לָכֶם עָרִים לְטַפְּכֶם וּגְדֵרֹת לְצִנְאֲכֶם וְהֵי־צֵא מִפִּיכֶם תַּעֲשׂוּ:
bênú-lajém 'arim lêtapêjém, ugderót lêtzonáajém; vêhaiotzé mipijém tá'sú.

Edificaos, pues, ciudades para vuestros niños y rediles para vuestros rebaños, pero haced lo que habéis prometido.

(25)

וַיֹּאמֶר בְּנֵי-גָד וּבְנֵי רְאוּבֵן אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר עֲבַדְיָה יַעֲשׂוּ כַּאֲשֶׁר
אֲדֹנָי מֻצְוָה:

vaiómer bènei-gad uvnéi rêuvén, el-moshéh lemór; 'avadéja iá'asú, káashér adoní mêtzavéh.

Los hijos de Gad y los hijos de Reuvén [Rubén] dijeron a Moshé [Moisés]: – Tus siervos harán como manda mi señor.

(26)

טַפְּנוּ נַשְׁיֵינוּ מִקְנֵנוּ וְכָל-בְּהֵמָתֵנוּ יִהְיוּ-נָשָׁם בְּעָרֵי הַגִּלְעָד:
tapénu nashéinu, miqnénu vêjol-bêhemténu; îhiu-shám bê'aréi hagil'ád .

Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado quedarán allí en las ciudades de Galaad;

(27)

וְעַבְדֵיךָ יַעֲבֹרוּ כָל-חַלּוּץ צָבָא לִפְנֵי יְהוָה לַמִּלְחָמָה כַּאֲשֶׁר אֲדֹנָי
דִּבֶּר:

vá'avadéja iá'avrú kol-jalútz tzavá lifnéi Adonai lamiljamáh; káashér adoní dovér .

pero tus siervos, todos los que están armados para la guerra, cruzarán delante del Eterno para la batalla, como dice mi señor.

(28)

וַיִּצְוֵה לָהֶם מֹשֶׁה אֶת אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן וְאֶת יְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נּוּן וְאֶת-רְאִשֵׁי
אֲבוֹת הַמִּטּוֹת לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaitzáv lahem moshéh, ét el'azár hakohén, vêét iêhoshú'a bin-nún; vêet-rashéi avót hamatót livnéi israél.

Entonces Moshé [Moisés] dio órdenes acerca de ellos al sacerdote Eleazar, a Iehoshua [Josué] hijo de Nun y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los Hijos de Israel.

(29)

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֲלֵהֶם אִם-יַעֲבְרוּ בְנֵי-גָד וּבְנֵי-רְאוּבֵן | אֶתְכֶם אֶת-
הַיַּרְדֵּן כָּל-חַלּוּץ לְמַלְחָמָה לִפְנֵי יְהוָה וְנִכְבְּשָׁה הָאָרֶץ לִפְנֵיכֶם
וְנָתַתֶּם לָהֶם אֶת-אֶרֶץ הַגִּלְעָד לְאֻתָּהָ :

vaiómer moshéh alehém im-ia'avrú vênêi-gád uvnéi-rêuvén | ítêjem ét-
haiardén kol-jalútz lamiljamah lifnéi Adonai, vênijbêsháh haáretz lifneijém;
untatém lahém et-éretz hagil'ád láajuzáh .

Moshé [Moisés] les dijo: –Si los hijos de Gad y los hijos de Reuvén [Rubén], todos armados para la guerra, cruzan con vosotros el Jordán delante del Eterno, después que la tierra sea conquistada por vosotros, les daréis la tierra de Galaad como posesión.

(30)

וְאִם-לֹא יַעֲבְרוּ חַלּוּצִים אִתְּכֶם וְנֹאחֲזוּ בְּתֹכְכֶם בְּאֶרֶץ כְּנָעַן:
vêim-ló ia'avrú jalutzím ítêjem; vênójazú vêtójêjem bêéretz kêná'an.

Pero si no cruzan armados con vosotros, entonces tendrán que tomar posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.

(31)

וַיַּעֲנוּ בְנֵי-גָד וּבְנֵי רְאוּבֵן לֵאמֹר אֵת אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֶל-עֲבָדָיךָ
כֵּן נַעֲשֶׂה :

vaiá'anú vênêi-gád uvnéi rêuvén lemór; et ashér dibér Adonai el-'avadéja kên
ná'aséh .

Los hijos de Gad y los hijos de Reuvén [Rubén] respondieron diciendo: – Haremos lo que el Eterno ha dicho a tus siervos.

(32)

נַחֲנוּ נַעֲבֹר חַלּוּצִים לִפְנֵי יְהוָה אֶרֶץ כְּנָעַן וְאַתָּנוּ אֲחֻזַּת נַחֲלָתֵנוּ
מֵעַבָּר לַיַּרְדֵּן :

nájnu ná'avór jalutzím lifnéi Adonai éretz kêná'an; vêtánú ajuzát nájalaténu,
me'éver laiardén .

Nosotros cruzaremos armados delante del Eterno a la tierra de Canaán, pero la posesión de nuestra heredad estará en este lado del Jordán.

(33)

וַיִּתְּנוּ לָהֶם | מֹשֶׁה לְבְנֵי-גָד וְלְבְנֵי רְאוּבֵן וְלַחֲצִי | שִׁבְט | מִנִּשָּׁה
בְּ-יִוְסָה אֶת-מַמְלַכֶּת סִיחֹן מֶלֶךְ הָאֲמֹרִי וְאֶת-מַמְלַכֶּת עֹג מֶלֶךְ
הַבְּשָׁן הָאָרֶץ לְעֵרִיָּה בְּגִבְלֹת עָרֵי הָאָרֶץ סָבִיב:

vaitén lahém | moshéh livnei-gad vêlivnéi rêuvén vêlájatzí | shévet | mênashéh ven-ioséf et-mamléjet sijon mélej háemorí, vêét-mamléjet, 'óg mélej habashán; haáretz lê'aréihá bigvulót, 'aréi haáretz savív.

Así Moshé [Moisés] dio a los hijos de Gad, a los hijos de Reuvén [Rubén] y a la media tribu de Menashé [Manasés] hijo de Iosef [José], el reino de Sejón, rey amorreo, y el reino de Og, rey de Basán: la tierra con sus ciudades dentro de sus fronteras y las ciudades del territorio circundante.

(34)

וַיְבְנוּ בְנֵי-גָד אֶת-דִּיבּוֹן וְאֶת-עֲטָרֹת וְאֶת עֲרֹעֵר:

vaivnú vênêi-gád, et-divón vêet-'atarót; vêet 'aro'ér.

Los hijos de Gad reedificaron Dibón, Atarot, Aroer,

(35)

וְאֶת-עֲטָרֹת שׁוֹפָן וְאֶת-יַעְזָר וַיְגִבְהָה:

vêet-'atrót shofán vêet-ia'zér vêiogbêháh.

Atarot-sofán, Jazer, Jogboa,

(36)

וְאֶת-בֵּית נִמְרָה וְאֶת-בֵּית הָרָן עָרֵי מִבְצָר וַיְגַדְרֹת צֹאן:

vêet-béit nimráh vêet-béit harán; 'aréi mivtzár vêgidrót tzón.

Bet-nimra y Bet-haram, ciudades fortificadas, y rediles de rebaños.

(37)

וּבְנֵי רְאוּבֵן בָּנוּ אֶת-חֶשְׁבּוֹן וְאֶת-אֶלְעֵלָא וְאֶת קִרְיָתָיִם:

uvnéi rêuven banú, et-jeshbón vêet-el'alé; vêet qiriatáim.

Los hijos de Reuvén [Rubén] reedificaron Hesbón, Eleale, Quiriataim,

(38)

וְאֶת-נֶבֹּו וְאֶת-בַּעַל מְעֹון מוֹסֶבֶת שֵׁם וְאֶת-שִׁבְמָה וַיִּקְרְאוּ בְּשֵׁמֹת

אֶת-שְׁמוֹת הָעָרִים אֲשֶׁר בָּנוּ:

vêet-nêvó vêet-bá'al mê'ón músabót shém vêet-sivmáh; vaiqrêú vêshemót, et-shêmót hé'arím ashér banú.

Nebo, Baal-maón [con los nombres cambiados], y Sibma. Ellos llamaron con otros nombres a las ciudades que reedificaron.

(39)

Maftir

וַיִּלְכוּ בְנֵי מִכָּיִר בֶּן-מְנַשֶּׁה גִּלְעָדָה וַיִּלְכְּדָהּ וַיִּזְרֹשׁ אֶת-הָאֲמָרִי

אֲשֶׁר-בָּהּ:

vaiéljú bēnei majír ben-mênashéh gil'adah váilkêdúha; vaióresh et-háemorí asher-báh.

Los hijos de Maquir hijo de Menashé [Manasés] fueron a Galaad y la tomaron, echando a los amorreos que estaban allí.

(40)

וַיֵּתֶן מֹשֶׁה אֶת-הַגִּלְעָד לְמַכִּיר בֶּן-מְנַשֶּׁה וַיָּשֶׁב בָּהּ:
vaitén mosheh et-hagil'ád, lêmajír ben-mênashéh; vaiéshev báh.

Entonces Moshé [Moisés] dio Galaad a Maquir hijo de Menashé [Manasés], el cual habitó en ella.

(41)

וַיֵּאִיר בֶּן-מְנַשֶּׁה הַלֵּךְ וַיִּלְכֹּד אֶת-תּוֹתֵיהֶם וַיִּקְרָא אֶתְהֶן חַיֹּת יֵאִיר:
vêiaír ben-mênasheh haláj, vailkód et-jaúoteihém; vaiqrá ethén jaúot iaír.

vêiaír ben-mênasheh haláj, vailkód et-jaúoteihém; vaiqrá ethén jaúot iaír.

También Jaír hijo de Menashé [Manasés] fue y tomó sus aldeas, y las llamó Havot-jaír.

(42)

וְנֹבַח הַלֵּךְ וַיִּלְכֹּד אֶת-קֶנֶת וְאֶת-בְּנוֹתֶיהָ וַיִּקְרָא לָהּ נֹבַח בִּשְׁמוֹ: פ
vênóvaj haláj, vailkód et-qênát vêet-bênoteiha; vaiqrá láh nóvaj bishmó.

Asimismo, Nóbaj fue y tomó Quenat y sus aldeas, y la llamó Nóbaj, según su propio nombre.

Haftarat Matót: Irmeiá (Jeremías) 1:1 - 2:3

Bemidbar – Números Capítulo 33

(1) Parashat Ma'sei

1ª Aliá

אֵלֶּה מַסְעֵי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יָצְאוּ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם לְצִבְאוֹתָם בְּיַד-
מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן:
éleh mas'ei vênéi-israél ashér iátzêú meéretz mitzráim létzivotám; bêiad-moshéh vêáharón.

éleh mas'ei vênéi-israél ashér iátzêú meéretz mitzráim létzivotám; bêiad-moshéh vêáharón.

Éstas son las marchas de los Hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto, según sus ejércitos, bajo la dirección de Moshé [Moisés] y Áharón [Aarón].

(2)

וַיִּכְתֹּב מֹשֶׁה אֶת-מוֹצְאֵיהֶם לְמַסְעֵיהֶם עַל-פִּי יְהוָה וְאֵלֶּה
מַסְעֵיהֶם לְמוֹצְאֵיהֶם:

vaijtón moshéh et-motzáeihém lêmas'eihém 'al-pí Adonai; vêéleh mas'eihém lêmotzáeihém .

Moshé [Moisés] anotó por escrito, por mandato del Eterno, los puntos de partida de sus etapas. Éstas son sus etapas, según sus puntos de partida:

(3)

וַיִּסְעוּ מִרְעַמְסֵס בַּחֲדָשׁ הָרֵאשֹׁן בַּחֲמִשָּׁה עָשָׂר יוֹם לַחֲדָשׁ
הָרֵאשֹׁן מִמִּתְּרַת הַפֶּסַח יֵצְאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּיַד רָמָה לְעֵינֵי כָל־
מִצְרַיִם:

vais'ú méra'mêses bajódesch hárishón, bájamisháh 'asár íom lajódesch hárishón;
mímajorát hapésaj iátzêú vênéi-israel bêíád ramáh, lê'einéi kol-mitzráim.

Se pusieron en marcha desde Ramesés el día 15 del mes primero, que era el segundo día de Pesaj. Los Hijos de Israel salieron osadamente, a la vista de todos los egipcios,

(4)

וּמִצְרַיִם מְקַבְּרִים אֶת־אֲשֶׁר הִכָּה יְהוָה בָּהֶם כָּל־בְּכוֹר וּבְאֵלֵיהֶם
עָשָׂה יְהוָה שְׁפָטִים:

umitzráim mêqabêrím et ashér hikáh Adonai bahém kol-bêjór; uvelóheihém,
'asáh Adonai shêfatím .

mientras los egipcios estaban enterrando a todos los primogénitos que el Eterno había muerto entre ellos. El Eterno también había ejecutado actos justicieros contra sus dioses.

(5)

וַיִּסְעוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל מִרְעַמְסֵס וַיַּחֲנוּ בְּסֻכֹּת:

vais'ú vênéi-israél méra'mêsés; váiajanú bêsukót.

Entonces los Hijos de Israel partieron de Ramesés y acamparon en Sucot.

(6)

וַיִּסְעוּ מִסֻּכֹּת וַיַּחֲנוּ בְּאֶתֶם אֲשֶׁר בְּקִצְהָ הַמִּדְבָּר:

vais'ú misukót; vaiájanú vêetám, ashér biqtzéh hamidbár.

Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en el extremo del desierto.

(7)

וַיִּסְעוּ מֵאֶתֶם וַיָּשֻׁב עַל־פִּי הַחִירֹת אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי בְּעַל צֹפֹן וַיַּחֲנוּ
לְפָנֵי מִגְדֹּל:

vais'ú méetám, vaiáshav 'al-pí hájirót, ashér 'al-pênéi bá'al tzêfón; váiajanú lifnéi migdól.

Partieron de Etam y se volvieron hacia Pi-hajiro, que está delante de Baal-zefón, y acamparon frente a Migdol.

(8)

וַיִּסְעוּ מִפְּנֵי הַחֵירוֹת וַיַּעֲבְרוּ בְּתוֹךְ-הַיָּם הַמִּדְבָּרָה וַיֵּלְכוּ דֶרֶךְ
שְׁלֹשֶׁת יָמִים בְּמִדְבָּר אֶתֶם וַיַּחֲנוּ בְּמָרָה :

vais'ú mipênéi hájirót, vaiá'avrú vêtôj-haiám hamidbárah; vaiéljú dérej shêlôshet iamim bêmidbár etám, váiajanú bêmaráh .

Partieron de Pi-hajiro y pasaron por en medio del mar al desierto. Fueron tres días de camino por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

(9)

וַיִּסְעוּ מִמָּרָה וַיָּבֹאוּ אֵילָמָה וַיְבֹאִי־לָם שְׁתֵּי מַעְיָנוֹת מַיִם
וַיִּשְׁבְּעוּם תְּמָרִים וַיַּחֲנוּ-שָׁם :

vais'ú mimaráh, vaiavóu eilímah; úveilim shêtéim 'esréh 'einót máim vêshiv'ím têmarím vaiájanu-shám.

Partieron de Mara y llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras, y acamparon allí.

(10)

וַיִּסְעוּ מֵאֵילָם וַיַּחֲנוּ עַל-יַם-סוּף :

vais'ú méeilím; váiajanú 'al-iam-súf.

Partieron de Elim y acamparon junto al mar de las Cañas.

(11)

וַיִּסְעוּ מֵיַם-סוּף וַיַּחֲנוּ בְּמִדְבַר-סִין :

vais'ú miam-súf; váiajanú bêmidbar-sín.

Partieron del mar de las Cañas y acamparon en el desierto de Sin.

(12)

2ª Aliá

וַיִּסְעוּ מִמִּדְבַר-סִין וַיַּחֲנוּ בְּדֹפְקָה :

vais'ú mimidbar-sín; váiajanú bêdofqáh.

Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

(13)

וַיִּסְעוּ מִדֹּפְקָה וַיַּחֲנוּ בְּאֵלֻשׁ :

vais'ú midofêqáh; váiajanú bêalúsh.

Partieron de Dofca y acamparon en Alús.

(14)

וַיִּסְעוּ מֵאֲלוֹשׁ וַיַּחֲנוּ בְּרִפְדִּים וְלֹא־הָיָה שָׁם מַיִם לָעָם לְשָׁתוֹת:
vais'ú méalúsh; váiajanú birfidím, vêlo-háiah shám máim la'ám lishtót.

Partieron de Alús y acamparon en Refidim, donde el pueblo no tuvo agua para beber.

(15)

וַיִּסְעוּ מֵרִפְדִּים וַיַּחֲנוּ בְּמִדְבָּר סִינַי:
vais'ú mérêfidím; váiajanú bêmidbár sinái.

Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.

(16)

וַיִּסְעוּ מִמִּדְבָּר סִינַי וַיַּחֲנוּ בְּקִבְרֹת הָתְּאֵוָה:
vais'ú mimidbár sinái; váiajanú bêqivrót hátaaváh.

Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Quibrot-hataavá.

(17)

וַיִּסְעוּ מִקִּבְרֹת הָתְּאֵוָה וַיַּחֲנוּ בְּחִצְרֹת:
vais'ú miqivrót hátaaváh; váiajanú bájatzérót.

Partieron de Quibrot-hataavá y acamparon en Hazerot.

(18)

וַיִּסְעוּ מִחִצְרֹת וַיַּחֲנוּ בְּרֵתְמָה:
vais'ú méjatzérót; váiajanú bêritmáh.

Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

(19)

וַיִּסְעוּ מֵרֵתְמָה וַיַּחֲנוּ בְּרֵמֹן פָּרֶץ:
vais'ú méritmáh; váiajanú bêrimón páretz.

Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-peres.

(20)

וַיִּסְעוּ מֵרֵמֹן פָּרֶץ וַיַּחֲנוּ בְּלִבְנָה:
vais'ú mérimón páretz; váiajanú bêlivnáh.

Partieron de Rimón-peres y acamparon en Libna.

(21)

וַיִּסְעוּ מִלִּבְנָה וַיַּחֲנוּ בְּרֶסֶה:

vais'ú milivnáh; váiajanú bêrisáh.

Partieron de Libna y acamparon en Risa.
(22)

וַיִּסְעוּ מִרִּבְנָה וַיַּחֲנוּ בְּקֵהֶלְתָּהּ:

vais'ú mérisáh; váiajanú biqhelátah.

Partieron de Risa y acamparon en Quehelata.
(23)

וַיִּסְעוּ מִקֵּהֶלְתָּהּ וַיַּחֲנוּ בְּהַר־שֹׁפֵר:

vais'ú miqêhelátah; váiajanú bêhar-sháfer.

Partieron de Quehelata y acamparon en el monte Sefer.
(24)

וַיִּסְעוּ מִהַר־שֹׁפֵר וַיַּחֲנוּ בְּתַרְדֵּה:

vais'ú méhar-sháfer; váiajanú bájaradáh.

Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.
(25)

וַיִּסְעוּ מִתַּרְדֵּה וַיַּחֲנוּ בְּמַקְהֵלֹת:

vais'ú méjaradáh; váiajanú bêmaqhelót.

Partieron de Harada y acamparon en Maquelot.
(26)

וַיִּסְעוּ מִמַּקְהֵלֹת וַיַּחֲנוּ בְּתַיָּת:

vais'ú mimaqhelót; váiajanú bêtájat.

Partieron de Maquelot y acamparon en Tajat.
(27)

וַיִּסְעוּ מִתַּיָּת וַיַּחֲנוּ בְּתַרְחַ:

vais'ú mitájat; váiajanú bêtáraj.

Partieron de Tajat y acamparon en Taraj.
(28)

וַיִּסְעוּ מִתַּרְחַ וַיַּחֲנוּ בְּמִתְקָה:

vais'ú mitáraj; váiajanú bêmitqáh.

Partieron de Taraj y acamparon en Mitca.
(29)

וַיִּסְעוּ מִמִּתְקָה וַיַּחֲנוּ בְּחִשְׁמֹנָה:

vais'ú mimitqáh; váiajanú bêjashmonáh.

Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

(30)

וַיִּסְעוּ מִמִּיתְקָה וַיַּחֲנוּ בְּיַחְמוֹנָה:

vais'ú méjashmonáh; váiajanú bêmosérót.

Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

(31)

וַיִּסְעוּ מִמִּסְרוֹת וַיַּחֲנוּ בְּבְנֵי יַעֲקֹן:

vais'ú mimóserót; váiajanú bivnéi iá'aqán.

Partieron de Moserot y acamparon en Benei-jaacán.

(32)

וַיִּסְעוּ מִבְּנֵי יַעֲקֹן וַיַּחֲנוּ בְּחֵר הַגִּדְגָּד:

vais'ú mibênéi iá'aqán; váiajanú bêjór hagidgád.

Partieron de Benei-jaacán y acamparon en el monte Gidgad.

(33)

וַיִּסְעוּ מִחֵר הַגִּדְגָּד וַיַּחֲנוּ בְּיִטְבָּתָה:

vais'ú mejór hagidgád; váiajanú bêiotvátaḥ.

Partieron del monte Gidgad y acamparon en Jotbata.

(34)

וַיִּסְעוּ מִיִּטְבָּתָה וַיַּחֲנוּ בְּעֵבְרֹנָה:

vais'ú miotêvátah; váiajanú bê'avronáh.

Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

(35)

וַיִּסְעוּ מֵעֵבְרֹנָה וַיַּחֲנוּ בְּעֵצְיֹן גֶּבֶר:

vais'ú mé'avronáh; váiajanú bê'etzyón gáver.

Partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.

(36)

וַיִּסְעוּ מֵעֵצְיֹן גֶּבֶר וַיַּחֲנוּ בְּמִדְבַּר-צִין הִוא קָדֵשׁ:

vais'ú mé'etzyón gáver; vaiájanú vêmidbar-tzín hí qadésh.

Partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

(37)

וַיִּסְעוּ מִקָּדֵשׁ וַיַּחֲנוּ בְּהַר הָהָר בְּקִצָּה אֶרֶץ אֱדוֹם:

vais'ú miqadésh; váiajanú bêhór hahár, biqtzéh éretz edóm.

Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom.

(38)

וַיַּעַל אֶהֱרֹן הַכֹּהֵן אֶל-הָר הָהָר עַל-פִּי יְהוָה וַיָּמָת שָׁם בְּשָׁנָה
הָאַרְבָּעִים לְצֵאת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם בַּחֹדֶשׁ הַחֲמִישִׁי
בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ :

vaia'al áharón hakohén el-hór hahár 'al-pí Adonai vaiámat shám; bishnát
háarba'im lêtzét bēnéi-israel meéretz mitzráim, bajódesh hájamishí bēejád
lajódesh .

El sacerdote Aharón [Aarón] subió al monte Hor, conforme al mandato del Eterno, y allí murió a los 40 años de la salida de los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, el primero del mes quinto.

(39)

וַאֲהֵרֹן בֶּן-שָׁלֹשׁ וְעֶשְׂרִים וּמֵאת שָׁנָה בָּמָתוֹ בְּהָר הָהָר: ם
vêáharón, ben-shalósh vê'esrím umát shanáh; bêmotó bêhór hahár.

Aharón [Aarón] tenía 123 años cuando murió en el monte Hor.

(40)

וַיִּשְׁמָע הַכְּנַעֲנִי מֶלֶךְ עָרָד וְהוּא יֹשֵׁב בְּנֶגֶב בְּאֶרֶץ כְּנָעַן כִּבְּא בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל:

vaishmá' hákêna'aní mélej 'arád, vêhú-ioshév banégev bêéretz kêná'an; bêvó
bēnéi israél.

Entonces el rey de Arad, cananeo, que habitaba en el Néguev en la tierra de Canaán, se enteró de que habían llegado los Hijos de Israel.

(41)

וַיִּסְעוּ מִהָר הָהָר וַיַּחֲנוּ בְּצִלְמֹנָה:
vais'ú mehór hahár; váiajanú bêtzalmonáh.

Partieron del monte Hor y acamparon en Zalmona.

(42)

וַיִּסְעוּ מִצִּלְמֹנָה וַיַּחֲנוּ בְּפוּנֹן:
vais'ú mitzalmonáh; váiajanú bêfunón.

Partieron de Zalmona y acamparon en Punón.

(43)

וַיִּסְעוּ מִפוּנֹן וַיַּחֲנוּ בְּאֵבֶת:

vais'ú mipunón; váiajanú bêovót.

Partieron de Punón y acamparon en Obot.

(44)

וַיִּסְעוּ מִפּוּנּוֹן וַיַּחֲנוּ בְּעֵי הָעֲבָרִים בְּגִבּוֹל מוֹאָב:

vais'ú méovót; váiajanú bê'íei há'avarím bigvúl moáv.

Partieron de Obot y acamparon en Iye-abarim, en la frontera de Moab.

(45)

וַיִּסְעוּ מֵעֵיִם וַיַּחֲנוּ בְּדִיבּוֹן גָּד:

vais'ú mé'iím; váiajanú bêdivón gád.

Partieron de Iim y acamparon en Dibón-gad.

(46)

וַיִּסְעוּ מִדִּיבּוֹן גָּד וַיַּחֲנוּ בְּעֵלְמֹן דִּבְלַת־יִמָּה:

vais'ú midivón gád; váiajanú bê'almón divlatáiêmah.

Partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.

(47)

וַיִּסְעוּ מֵעֵלְמֹן דִּבְלַת־יִמָּה וַיַּחֲנוּ בְּהָרֵי הָעֲבָרִים לִפְנֵי נָבוֹ:

vais'ú mé'almón divlatáimah; váiajanú bêharéi há'avarím lifnéi nêvó.

Partieron de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, frente al Nebo.

(48)

וַיִּסְעוּ מִהָרֵי הָעֲבָרִים וַיַּחֲנוּ בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל יַרְדֵּן יֶרֶחוֹ:

vais'ú méharéi há'avarím; váiajanú bê'árêvót moáv, 'ál iardén iêrejó.

Partieron de los montes de Abarim y acamparon en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

(49)

וַיַּחֲנוּ עַל־הַיַּרְדֵּן מִבֵּית הַיְּשִׁמֹּת עַד אֲבֵל הַשִּׁטִּים בְּעֶרְבַת

מוֹאָב: ס

vaiájanú 'al-haiarden mibéit haishimót, 'ád avél hashitím; bê'árêvót moáv.

Y acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en las llanuras de Moab.

(50)

וַיַּדְבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל־יַרְדֵּן יֶרֶחוֹ לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh bê'árêvót moáv; 'al-iardén iêrejó lemór .

Entonces el Eterno habló a Moshé [Moisés] en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

(51)

3ª Aliá

דִּבֶּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי אַתֶּם עֹבְרִים אֶת-הַיַּרְדֵּן
אֶל-אֶרֶץ כְּנָעַן:

daber el-bênéi israél, vêámartá alehém; kí atém 'óvêrím et-haiardén el-éretz
kêná'an.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis cruzado el Jordán a la tierra de Canaán,

(52)

וְהוֹרַשְׁתֶּם אֶת-כָּל-יְשֵׁבֵי הָאָרֶץ מִפְּנֵיכֶם וְאַבְדֹתֶם אֶת כָּל-
מַשְׁכְּבֵיכֶם וְאֵת כָּל-צִלְמֵי מִסְכֹּתֶם תַּאֲבִדוּ וְאֵת כָּל-בְּמוֹתֶם
תִּשְׁמִידוּ:

vêhórashtém et-kol-yóshêvéi haáretz mipênejém, vêíbadtém, ét kol-
maskiotám; vêét kol-tzalméi maséjotam têabédu, vêét kol-bámotám tashmídu.

heredaréis a todos los habitantes de la tierra ante ustedes, destruiréis todas sus esculturas, todas sus imágenes de fundición destruiréis y devastaréis todos sus lugares altos.

(53)

וְהוֹרַשְׁתֶּם אֶת-הָאָרֶץ וַיִּשְׁבְּתֶם-בָּהּ כִּי לָכֶם נָתַתִּי אֶת-הָאָרֶץ
לְרִשְׁתָּהּ:

vêhórashtém et-haáretz víshavtem-báh; kí lajém natáti et-haáretz laréshet
otáh.

Tomaréis posesión de la tierra y habitaréis en ella, porque a vosotros os he dado la tierra, para que la tengáis en posesión.

(54)

וְהִתְנַחֲלֶתֶם אֶת-הָאָרֶץ בְּגֹרָל לְמִשְׁפְּחֹתֵיכֶם לְרֹב תִּרְבּוּ אֶת-
בְּחֻלָּתוֹ וְלִמְעַט תִּמְעִיט אֶת-בְּחֻלָּתוֹ אֶל אֲשֶׁר-יֵצֵא לוֹ שָׁמָּה הַגֹּרָל
לוֹ יִהְיֶה לְמִטּוֹת אֲבֹתֵיכֶם תִּתְּנָהּ לוֹ:

vêhitnájaltem et-haáretz bêgorál lêmishpêjóteijém laráv tarbú et-nájalató
vêlam'at tam'ít et-nájalató, el asher-iétze ló shámah hagarál ló íhiéh; lêmatót
avóteijém titnejálu .

"Recibiréis la tierra en heredad por sorteo según vuestros clanes. A los más numerosos daréis una heredad más grande, a los menos numerosos daréis una heredad más pequeña. Donde a uno le toque por sorteo, allí tendrá su posesión. Según las tribus de vuestros padres, la recibiréis en heredad.

(55)

וְאִם-לֹא תוֹרִישׁוּ אֶת-יְשֵׁבֵי הָאָרֶץ מִפְּנֵיכֶם וְהָיָה אֲשֶׁר תוֹתִירוּ
מֵהֶם לְשָׂכִים בְּעֵינֵיכֶם וְלִצְנִינִים בְּצַדֵּיכֶם וְצָרְרוּ אֶתְכֶם עַל-
הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם יֹשְׁבִים בָּהּ:

vêim-ló toríshu et-yóshêvéi haaretz mipênejem vêhaiah ashér totíru mehém,
lêsikim bê'êineijém, vêtitzniním bêtzideijém; vêtzárêrú etjém, 'al-haáretz ashér
atém yóshêvím báh.

"Pero si no echáis de delante de vosotros a los habitantes de la tierra, sucederá que los que dejéis de ellos serán como agujones en vuestros ojos y espinas en vuestros costados, y os hostilizarán en la tierra que vosotros habéis de habitar.

(56)

וְהָיָה כְּאֲשֶׁר דִּמִּיתִי לַעֲשׂוֹת לָהֶם אֲעֲשֶׂה לָכֶם: פ
vêhaiáh káashér dimítí lá'asót lahém é'eséh lajém.

Y sucederá que os haré a vosotros lo que pensé hacerles a ellos."

Bemidbar – Números Capítulo 34

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(2)

צֹו אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי-אַתֶּם בָּאִים אֶל-הָאָרֶץ
כְּנָעַן זֹאת הָאָרֶץ אֲשֶׁר תִּפֹּל לָכֶם בְּנִחְלָה אֶרֶץ כְּנָעַן לְגִבְלֹתֶיהָ:
tzáv et-bênéi israel vêámartá alehém, kí-atém baím el-haáretz kêná'an; zót
haáretz ashér tipól lajem bënajaláh, éretz kêná'an ligvúlotéiha.

'Manda a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la tierra que os ha de tocar como heredad, la tierra de Canaán según sus fronteras,

(3)

וְהָיָה לָכֶם פְּאֶת-נֶגֶב מִמִּדְבַּר-צִין עַל-יַדִּי אֲדוֹם וְהָיָה לָכֶם גְּבוּל
נֶגֶב מִקְצֵה יַם-הַמֶּלַח קֶדְמָה:

vêhaiáh lajém pêat-négev mimidbar-tzín 'al-iêdéi edóm; vêhaiáh lajem gêvúl
négev, miqtzéh iam-hamélaj qédêmah.

tendréis el lado sur desde el desierto de Zin que está junto a Edom. Vuestra frontera sur será desde el extremo del mar Salado hacia el este.

(4)

וְנֹסֵב לָכֶם הַגְּבוּל מִנֶּגֶב לְמַעַלָּה עֲקֵרָבִים וְעַבְרָאָה וְהָיָה (וְהָיוּ)
תּוֹצְאָתָיו מִנֶּגֶב לְקֹדֶשׁ בְּרִנֵּעַ וַיֵּצֵא חֲצַר-אֲדָר וְעַבְרָאָה עֲצֻמָּה:

vênasáv lajem hagêvúl minégev lêmá'aléh 'aqrabim vê'ávar tzínah, vhyh
(vêhaiú) tótzotáv, minégev lêqadésh barné'a; vêiatzá jatzar-adár vê'avár
'atzmónah.

De allí la frontera sur torcerá hacia la cuesta de Acrabim y pasará hasta Zin. Su extremo sur llegará hasta Cades-barnea. De allí seguirá a Hazar-adar y pasará hasta Asmón.

(5)

וְנֹסֵב הַגְּבוּל מֵעֲצֻמּוֹן נַחֲלָה מִצְרָיִם וְהָיוּ תּוֹצְאָתָיו הַיָּמָה:

vênasáv hagêvúl mé'atzmón nájlah mitzráim; vêhaiú tótzotáv haiámah.

La frontera torcerá de Asmón hasta el arroyo de Egipto y terminará en la costa del mar.

(6)

וְגְבוּל יָם וְהָיָה לָכֶם הַיָּם הַגָּדוֹל וְגְבוּל זֶה-יְהִיָּה לָכֶם גְּבוּל יָם:
ugvúl iám, vêhaiáh lajém haiám hagadól ugvúl; zéh-ihieh lajém gêvúl iám .

"Vuestra frontera occidental será el mar Grande. Éste será vuestro límite occidental.

(7)

וְזֶה-יְהִיָּה לָכֶם גְּבוּל צָפוֹן מִן-הַיָּם הַגָּדוֹל תְּתָאוּ לָכֶם הָר הָהָר:
vêzéh-ihieh lajém gêvúl tzafón; min-haiam hagadól, tâtaú lajém hór hahár .

"Ésta será vuestra frontera norte: Desde el mar Grande la trazaréis hasta el monte Hor.

(8)

מֵהָר הָהָר תְּתָאוּ לְבֵא חַמַּת וְהָיוּ תּוֹצְאָת הַגָּבֹל צִדְדָּה:
mehór hahár, tâtaú lèvó jamát; vêhaiú tótzót hagêvúl tzêdádah.

Desde el monte Hor la trazaréis hasta Lebo-hamat, y la frontera llegará a Zedad.

(9)

וַיֵּצֵא הַגִּבּוֹל זִפְרֹנָה וְהָיוּ תוֹצְאוֹתָיו חֲצָר עֵינָן זֶה־יְהִיָּה לָכֶם גְּבוּל
צִפּוֹן :

vêiatzá hagêvul zifrónah, vêhaíu tótzotáv jatzár 'einán; zéh-ihieh lajém gêvúl tzafón .

La frontera seguirá hasta Zifrón y terminará en Hazar-enán. Éste será vuestro límite por el norte.

(10)

וְהָתְּאוּיָתֶם לָכֶם לְגְבוּל קֶדְמָה מִחֲצָר עֵינָן שְׂפָמָה:
vêhitavitém lajém ligvúl qédmah; méjatzár 'einán shêfámah.

"Por el oriente trazaréis la frontera desde Hazar-enán hasta Sefam.

(11)

וַיֵּרֶד הַגִּבּוֹל מִשְׁפָּם הָרִבְלָה מִקְדָּם לְעֵינָן וַיֵּרֶד הַגִּבּוֹל וּמִתְּהָ עַל־
כֶּתֶף יַם־כִּנְרֵת קֶדְמָה:

vêiarád hagêvúl mishêfám hárivláh miqédem la'áin; vêiarád hagêvúl, umajáh 'al-kétef iam-kinéret qédêmah.

Luego descenderá la frontera desde Sefam hasta Ribla, al oriente de Ayin, y descenderá y se extenderá sobre el costado oriental del mar Quinéret.

(12)

וַיֵּרֶד הַגְּבוּל הַיִּרְדְּנָה וְהָיוּ תוֹצְאוֹתָיו יָם הַמֶּלַח זֹאת תְּהִיָּה לָכֶם
הָאֶרֶץ לְגְבוּלֶיהָ סָבִיב:

vêiarád hagêvul haiardénah, vêhaíu tótzotáv iám hamélaj; zot tíhieh lajém haáretz ligvúlotéiha savív.

Después la frontera descenderá con el Jordán, y su extremo llegará hasta el mar Salado. Ésta será vuestra tierra y sus fronteras alrededor."

(13)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר זֹאת הָאֶרֶץ אֲשֶׁר תִּתְּנוּלוֹ
אֶתְהָ בְּגוֹרָל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה לִיתֵת לְתַשְׁעַת הַמִּטּוֹת וְחֻצֵי הַמִּטָּה :
vaitzáv moshéh, et-bênéi israél lemór; zót haáretz ashér titnájalú ota'h bêgorál, asher tziváh Adonai, latét lêtish'át hamatót vâjatzí hamatéh .

Entonces Moshé [Moisés] mandó a los Hijos de Israel, diciendo: 'Ésta es la tierra que heredaréis por sorteo, la cual el Eterno ha mandado dar a las nueve tribus y a la media tribu.

(14)

כִּי לָקַחְוּ מַטֵּה בְנֵי הָרְאוּבֵנִי לְבֵית אֲבֹתָם וּמַטֵּה בְנֵי־הַגָּדִי לְבֵית
אֲבֹתָם וְחֻצֵי מַטֵּה מְנַשֶּׁה לָקַחְוּ גִּלְתָּם:

kí láqêjú matéh vênéi haruvení lêvéit avotám, umatéh vênéi-hagadí lêvéit
avotám; vájatzí matéh mênashéh, láqêjú nájalatám.

Porque ya habían tomado su heredad la tribu de los hijos de Reuvén [Rubén] según sus casas paternas, la tribu de los hijos de Gad según sus casas paternas, y la media tribu de Menashé [Manasés].

(15)

שְׁנֵי הַמִּטּוֹת וְחֻצֵי הַמַּטֵּה לָקַחְוּ גִּלְתָּם מֵעֵבֶר לְיַרְדֵּן יְרֵחוֹ קְדָמָה
מִזְרָחָה: פ

shênéi hamatót vájatzí hamatéh; láqêjú nájalatám me'éver lêiardén iêrejó
qédmah mizrájah.

Las dos tribus y media tomaron su heredad al otro lado del Jordán, frente a Jericó, hacia el oriente, hacia la salida del sol.'

(16)

4ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(17)

אַלֶּה שְׁמוֹת הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־יִנְחִלוּ לָכֶם אֶת־הָאָרֶץ אֶלְעָזָר הַכֹּהֵן
וַיהוֹשֻׁעַ בֶּן־נּוּן:

éleh shêmót háanashím, asher-injalú lajém et-haáretz; el'azar hakohén,
víhoshú'a bin-nún.

'Éstos son los nombres de los hombres que os darán la tierra en posesión: El sacerdote Eleazar y Iehoshua [Josué] hijo de Nun.

(18)

וַנָּשִׂיא אֶחָד וַנָּשִׂיא אֶחָד מִמַּטֵּה תִקְוֹ לְנַחֵל אֶת־הָאָרֶץ:

vénasí ejád nasí ejád mimatéh; tiqjú linjól et-haáretz.

Tomaréis también un dirigente de cada tribu para dar la tierra en posesión.

(19)

וְאַלֶּה שְׁמוֹת הָאֲנָשִׁים לְמַטֵּה יְהוּדָה כָּלֵב בֶּן־יִפְנֶה:

vêéleh shêmót háanashím; lêmatéh iêhudáh, kalév ben-iêfunéh.

Éstos son los nombres de los jefes: de la tribu de Iehudá [Judá], Caleb hijo de Jefone;

(20)

וּלְמִטָּה בְּנֵי שִׁמְעוֹן שְׁמוּאֵל בֶּן-עַמִּיהוּד:

ulmateh bēnei shim'ón, shēmuél ben-'amihúd.

de la tribu de los hijos de Shim'ón [Simeón], Semuel hijo de Amihud;

(21)

לְמִטָּה בְּנֵימִן אֶלִידָד בֶּן-כִּסְלֹן:

lêmatéh viniamín, elidád ben-kislón.

de la tribu de Viniamín [Benjamín], Elidad hijo de Quislón;

(22)

וּלְמִטָּה בְּנֵי-דָן נָשִׂיא בֻקִי בֶן-יֹגְלִי:

ulmatéh vēnei-dán nasí; buqí ben-iogêlí.

de la tribu de los hijos de Dan, el jefe Buqui hijo de Jogli;

(23)

לְבָנֵי יוֹסֵף לְמִטָּה בְּנֵי-מְנַשֶּׁה נָשִׂיא חַנִּיאל בֶּן-אֶפֹד:

livnéi ioséf, lêmatéh vênéi-mênashéh nasí; janiél ben-efód.

de los hijos de Iosef [José]: de la tribu de los hijos de Menashé [Manasés], el jefe Haniel hijo de Efod;

(24)

וּלְמִטָּה בְּנֵי-אֶפְרַיִם נָשִׂיא קֶמוּאֵל בֶּן-שִׁפְטָן:

ulmatéh vênéi-efráim nasí; qêmuél ben-shiftán.

de la tribu de los hijos de Efraín, el jefe Quemuel hijo de Siftán;

(25)

וּלְמִטָּה בְּנֵי-זְבוּלֹן נָשִׂיא אֶלִיצָפָן בֶּן-פָּרְנָךְ:

ulmatéh vênéi-zêvulún nasí; elítzafán ben-parnáj.

de la tribu de los hijos de Zabulón, el jefe Elizafán hijo de Parnac;

(26)

וּלְמִטָּה בְּנֵי-יִשָּׁשְׁכָר נָשִׂיא פִלְטִיאל בֶּן-עֲזֹן:

ulmatéh vênéi-isasjár nasí; paltiel ben-'azán.

de la tribu de los hijos de Isasjár [Isacar], el jefe Paltiel hijo de Azán;

(27)

וּלְמִטָּה בְּנֵי-אֲשֵׁר נָשִׂיא אַחִיהוּד בֶּן-שִׁלְמִי:

ulmatéh vênéi-ashér nasí; ajihúd ben-shêlomí.

de la tribu de los hijos de Ashér [Aser], el jefe Ajihud hijo de Selomi;
(28)

וְלִמָּטָה בְּנֵי־נַפְתָּלִי נָשִׂיא פְּדַהֵל בֶּן־עַמִּיהוּד:

ulmatéh vênéi-naftalí nasí; pêdahél ben-'amihúd.

de la tribu de los hijos de Naftalí [Neftalí], el jefe Pedael hijo de Amihud.
(29)

אֵלֶּה אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה לְנַחֵל אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּאֶרֶץ כְּנָעַן : פ

éleh ashér tziváh Adonai; lénajél et-bênéi-israél bêéretz kêná'an .

'Éstos son aquellos a quienes el Eterno mandó que repartiesen la heredad a los Hijos de Israel en la tierra de Canaán.'

Bemidbar – Números Capítulo 35

(1)

5ª Aliá

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל־יַרְדֵּן יְרֵחוֹ לֵאמֹר :

vaidabér Adonai el-moshéh bē'árêvót moáv; 'al-iardén iêrejó lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

(2)

צוֹ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְנָתַנּוּ לְלוֹוִים מִנַּחֲלַת אֲחֵזְתָּם עָרִים לָשֶׁבֶת
וּמִגְרָשׁ לָעָרִים סְבִיבֹתֵיהֶם תִּתְּנוּ לְלוֹוִים:

tzav et-bênéi israel vênátênú lalviím mínajalát ajuzatám 'arím lashávet;
umigrásh lé'arim sêvivóteihém, titênú lalviím.

'Manda a los Hijos de Israel que de la heredad que posean den a los levitas ciudades para habitar. También daréis a los levitas el campo alrededor de las ciudades.

(3)

וְהָיוּ הָעָרִים לָהֶם לָשֶׁבֶת וּמִגְרָשֵׁיהֶם יִהְיוּ לְבִקְמָתָם וְלִרְכֻשָּׁם
וְלִכְל חֵיָתָם :

vêhaíu hé'arím lahém lashávet; umigrêsheihém íhíu livhemtam vêlirjushám,
uljól jaiatám .

Ellos tendrán las ciudades para habitar, y los campos de alrededor serán para su ganado, sus pertenencias y todos sus animales.

(4)

וּמִגְרֵשֵׁי הָעָרִים אֲשֶׁר תִּתְּנוּ לְלוֹיִם מִקִּיר הָעִיר וְחוּצָה אֵלָּה אַמָּה
סָבִיב:

umigrêshei hé'arím, ashér titênú lalviím; miqír ha'ir vajútzah, élef amáh savív.

Los campos de las ciudades que daréis a los levitas tendrán 1000 codos alrededor, desde el muro de la ciudad hacia afuera.

(5)

וּמִדֹּתֶם מִחוּץ לָעִיר אֶת־פֶּאֶת־קֶדְמָה אֶלְפִּים בָּאַמָּה וְאֶת־פֶּאֶת־
נֶגֶב אֶלְפִּים בָּאַמָּה וְאֶת־פֶּאֶת־יָם | אֶלְפִּים בָּאַמָּה וְאֶת פֶּאֶת צָפוֹן
אֶלְפִּים בָּאַמָּה וְהָעִיר בְּתוֹךְ זֶה יִהְיֶה לָהֶם מִגְרֵשֵׁי הָעָרִים :

umadotém mijútz la'ir et-pêat-qédmah alpáim báamáh vêet-pêat-negev alpáim
báamáh vêet-pêat-iám | alpáim báamáh vêet pêat tzafón alpáim báamáh vêha'ir
batávej; zéh íhiéh lahém, migrêshei hé'arím .

Fuera de la ciudad, mediréis 2000 codos hacia el lado este, 2000 codos hacia el lado sur, 2000 codos hacia el lado oeste, y 2000 codos hacia el lado norte; y la ciudad estará en medio. Esto tendrán como campos alrededor de las ciudades.

(6)

וְאֵת הָעָרִים אֲשֶׁר תִּתְּנוּ לְלוֹיִם אֶת שֵׁשׁ־עָרֵי הַמִּקְלָט אֲשֶׁר תִּתְּנוּ
לָנֶס שָׁמָּה הָרֹצֵחַ וְעַל־יָהֶם תִּתְּנוּ אַרְבָּעִים וּשְׁתַּיִם עִיר:

vêet hé'arím ashér titênú laleviím, ét shesh-'aréi hamiqlát, ashér titênú, lanús
shámah hárotzéja; vá'aleihém titênú, arba'ím ushtáim 'ír.

'De las ciudades que daréis a los levitas, 6 ciudades serán de refugio, para que cualquier homicida se refugie allí. Aparte de éstas, les daréis 42 ciudades.

(7)

כָּל־הָעָרִים אֲשֶׁר תִּתְּנוּ לְלוֹיִם אַרְבָּעִים וּשְׁמֹנֶה עִיר אֶתְהֶן וְאֶת־
מִגְרֵשֵׁיהֶן:

kol-hé'arím ashér titênú lalviím, arba'ím ushmonéh 'ír; ethén vêet-
migrêsheihén.

Todas las ciudades que daréis a los levitas serán 48 ciudades con sus campos alrededor.

(8)

וְהָעָרִים אֲשֶׁר תִּתְּנוּ מֵאֲחֻזַּת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל מֵאֵת הָרֶבַע תִּרְבּוּ וּמֵאֵת
הַמֶּעַט תִּמְעִיטוּ אִישׁ כְּפִי נֶחֱלָתוֹ אֲשֶׁר יִנָּחֲלוּ יִתְּנוּ מֵעָרָיו
לְלוֹיִם: פ

vêhé'arím ashér titênú méajuzát bēnéi-israél, meét harav tarbú, umeét ham'át
tam'ítu; ísh kêfí nájalató ashér injálu, itén mé'aráv lalviím.

'Respecto a las ciudades que daréis de la posesión de los Hijos de Israel, del
que tiene mucho tomaréis mucho y del que tiene poco tomaréis poco. Cada
uno dará de sus ciudades a los levitas, según la heredad que reciba.'

(9)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵּאמֹר:

vaidabér Adonai el-moshéh lemór .

El Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(10)

6ª Aliá

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם כִּי אַתֶּם עֹבְרִים אֶת־הַיַּרְדֵּן
אֶרְצָה כְּנָעַן:

daber el-bēnéi israél, vêámartá alehém; kí atém 'óvêrím et-haiardén ártzah
kêná'an.

'Habla a los Hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis cruzado el Jordán hacia la
tierra de Canaán,

(11)

וְהִקְרִיתֶם לָכֶם עָרִים עָרֵי מִקְלָט תִּהְיֶינָה לָכֶם וְגַם לְשָׂמָה רָצִיחַ
מִכַּה־נֶּפֶשׁ בִּשְׂגָגָה:

vêhiqritém lajem 'arím, 'aréi miqlát tíhêiínah lajém; vênás shámah rotzéaj,
makeh-néfesh bishgagáh.

escogeréis para vosotros ciudades que os servirán como ciudades de refugio, a
donde pueda huir el homicida que accidentalmente hiera de muerte a alguno.

(12)

וְהָיוּ לָכֶם הָעָרִים לְמִקְלָט מִגֵּאֹל וְלֹא יָמוּת הָרָצִיחַ עַד־עֲמֹדוֹ לִפְנֵי
הָעֵדָה לְמִשְׁפָּט:

vêhaíu lajém hé'arím lêmiqlát migoél; vêló iamut hárotzéaj, 'ad-'omêdó lifnéi
há'edáh lamishpát.

Estas ciudades os servirán para refugiarse del vengador, de manera que el homicida no muera antes de comparecer para juicio delante de la congregación.

(13)

וְהָעָרִים אֲשֶׁר תִּתְּנוּ שֵׁשׁ-עָרֵי מִקְלַט תְּהִיֶּינָהּ לָכֶם:
vêhé'arím ashér titénu; shesh-'aréi miqlát tîhêi'énah lajém.

"De las ciudades que daréis, seis serán ciudades de refugio.

(14)

אֵת | שְׁלֹשׁ הָעָרִים תִּתְּנוּ מֵעֵבֶר לַיַּרְדֵּן וְאֵת שְׁלֹשׁ הָעָרִים תִּתְּנוּ
בְּאֶרֶץ כְּנָעַן עָרֵי מִקְלַט תְּהִיֶּינָהּ:
ét | shêlôsh hé'arím titênú me'éver laiardén, vêet shêlôsh hé'arím, titênú
bêéretz kêná'an; 'aréi miqlát tîhêi'énah.

Daréis tres ciudades al otro lado del Jordán y daréis tres en la tierra de Canaán, y serán ciudades de refugio.

(15)

לִבְנֵי יִשְׂרָאֵל וְלַגֵּר וְלַתּוֹשָׁב בְּתוֹכָם תְּהִיֶּינָהּ שֵׁשׁ-הָעָרִים הָאֵלֶּה
לְמִקְלַט לָנוּס שָׁמָּה כָּל-מַכֵּה-נֶפֶשׁ בְּשִׁגְגָּה:
livnéi israél vêlagér vêlatoshav bêtojám, tîhêi'énah shesh-hé'arím ha'éleh
lêmiqlát; lanús shámah, kol-makeh-néfesh bishgagáh.

Estas seis ciudades servirán de refugio a los Hijos de Israel, al forastero y al advenedizo que se encuentre entre ellos, para que huya allí cualquiera que accidentalmente hiera de muerte a otro.

(16)

וְאִם-בְּכִלִּי בַרְזֶל | הִכָּהוּ וַיָּמָת רֹצֵחַ הוּא מוֹת יוֹמָת הָרֹצֵחַ:
vêim-bijlí varzél | hikáhu vaiamót rotzéáj hú; mót iumát hárotzéja.

"Si lo hiere con un instrumento de hierro, y él muere, es un asesino. El asesino morirá irremisiblemente.

(17)

וְאִם בְּאֶבֶן יָד אֲשֶׁר-יָמוּת בָּהּ הִכָּהוּ וַיָּמָת רֹצֵחַ הוּא מוֹת יוֹמָת
הָרֹצֵחַ:
vêim bêéven iad asher-iamút báh hikáhu vaiamót rotzéáj hú; mót iumát
hárotzéja.

"Si lo hiere con una piedra en la mano, con la cual pueda causarle la muerte, y él muere, es un asesino. El asesino morirá irremisiblemente.

(18)

אוֹ בְּכָלִי עֵץ־יָד אֲשֶׁר־יָמוּת בּוֹ הִכָּהוּ וַיָּמָת רֹצֵחַ הוּא מוֹת יוֹמָת
הָרֹצֵחַ:

ó bijlí 'étz-iad asher-iamút bó hikáhu vaiamót rotzéaj hú; mót iumát hárotzéja.

"Si lo hiere con instrumento de madera en la mano, con el cual pueda causarle la muerte, y él muere, es un asesino. El asesino morirá irremisiblemente.

(19)

גֹּאֵל הַדָּם הוּא יָמִית אֶת־הָרֹצֵחַ בְּפָגְעוֹ־בּוֹ הוּא יִמָּתְנוּ:
goél hadám, hú iamít et-hárotzéja; bêfig'o-vó hú iêmiténu.

El vengador de la sangre matará al asesino; cuando lo encuentre, lo matará.

(20)

וְאִם־בְּשִׁנְאָה יִהְדָּפְנוּ אוֹ־הִשְׁלִיךְ עָלָיו בְּצַדִּיָּה וַיָּמָת:
vêim-bêsináh iehdofénu; ó-hishláj 'aláv bitzdiáh vaiamót.

"Si por odio lo empuja o arroja algo contra él intencionadamente, y él muere;

(21)

אוֹ בְּאִיבָה הִכָּהוּ בְּיָדוֹ וַיָּמָת מוֹת־יוֹמָת הַמַּכָּה רֹצֵחַ הוּא גֹאֵל
הַדָּם יָמִית אֶת־הָרֹצֵחַ בְּפָגְעוֹ־בּוֹ:
ó vêiváh hikáhu vêiadó vaiamót, mót-iumát hamakéh rotzéaj hú; goél hadám
iamít et-hárotzéaj bêfig'o-vó.

o si por hostilidad lo hiere con su mano, y él muere, el que le ha herido morirá irremisiblemente. Es un asesino. El vengador de la sangre matará al asesino cuando lo encuentre.

(22)

וְאִם־בְּפֶתַע בָּלֵא־אִיבָה הִדָּפוּ אוֹ־הִשְׁלִיךְ עָלָיו כָּל־כְּלִי בָלֵא
צַדִּיָּה:
vêim-bêféta' bêló-eiváh hadafó; ó-hishláj 'aláv kol-kêlí bêló tzêdiáh.

"Pero si lo empuja de repente sin hostilidad, o tira sobre él cualquier instrumento sin intención,

(23)

אוֹ בְּכָל־אֶבֶן אֲשֶׁר־יָמוּת בָּהּ בָּלֵא רָאוּת וַיִּפֹּל עָלָיו וַיָּמָת וְהוּא
לֹא־אוֹיֵב לוֹ וְלֹא מִבְּקֶשׁ רָעָתוֹ:
ó vêjol-éven asher-iamút bah bêló rêót, vaiapél 'aláv vaiamót; vêhu ló-oiév ló,
vêló mêvaqésh rá'ató.

o si sin verlo hace caer sobre él alguna piedra que pueda causarle la muerte, y él muere, no siendo él su enemigo ni procurando su mal,

(24)

וְשָׁפְטוּ הָעֵדָה בֵּין הַמָּכֶה וּבֵין גֹּאֵל הַדָּם עַל הַמְּשַׁפְּטִים הָאֵלֶּה:
vêsháfêtu há'edáh, béin hamakéh, uvéin goél hadám; 'ál hamishpatím haéleh.

entonces la congregación juzgará entre el homicida y el vengador de la sangre, conforme a estos decretos.

(25)

וְהִצִּילוּ הָעֵדָה אֶת־הָרֹצֵחַ מִיַּד גֹּאֵל הַדָּם וְהָשִׁיבוּ אֹתוֹ הָעֵדָה אֶל־
עִיר מִקְלָטוֹ אֲשֶׁר־נָס שָׁמָּה וַיָּשָׁב בָּהּ עַד־מוֹת הַכֹּהֵן הַגָּדֹל אֲשֶׁר־
מָשַׁח אֹתוֹ בְּשֶׁמֶן הַקֹּדֶשׁ:

vêhitzîlu há'edáh et-hárotzéaj miad goél hadam vêheshívu otó há'edáh, el-'ír miqlató asher-nás shámah; vêiáshav báh 'ad-mot hakohén hagadól, asher-masháj otó bêshémen haqódes.

La congregación librará al homicida de mano del vengador de la sangre, y lo hará regresar a su ciudad de refugio a la cual había huido, y él habitará en ella hasta la muerte del sumo sacerdote que fue ungido con el aceite santo.

(26)

וְאִם־יֵצֵא יֵצֵא הָרֹצֵחַ אֶת־גְּבוּל עִיר מִקְלָטוֹ אֲשֶׁר יָנוּס שָׁמָּה:
vêim-iatzó ietzé hárotzéja; et-gêvul 'ír miqlató, ashér ianús shámah.

"Pero si el homicida sale fuera de los límites de su ciudad de refugio a donde había huido,

(27)

וּמָצָא אֹתוֹ גֹּאֵל הַדָּם מִחוּץ לְגְבוּל עִיר מִקְלָטוֹ וַרָצָח גֹּאֵל הַדָּם
אֶת־הָרֹצֵחַ אֵין לוֹ דָּם:

umatzá otó goél hadám, mijútiz ligvúl 'ír miqlató; vêratzáj goél hadam et-hárotzéaj, éin ló dâm.

y el vengador de la sangre lo halla fuera de los límites de su ciudad de refugio y mata al homicida, aquél no será culpable de sangre.

(28)

כִּי בָעִיר מִקְלָטוֹ יָשָׁב עַד־מוֹת הַכֹּהֵן הַגָּדֹל וְאַחֲרֵי מוֹת הַכֹּהֵן
הַגָּדֹל יָשׁוּב הָרֹצֵחַ אֶל־אֶרֶץ אֲחֻזָּתוֹ:

kí vê'ír miqlató ieshév, 'ad-mót hakohén hagadól; vêájaréi mot hakohén hagadól, iashuv hárotzéaj, el-éretz ajuzató.

Porque debió haber permanecido en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. Después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida podrá volver a la tierra de su posesión.

(29)

וְהָיוּ אֵלֶּה לָכֶם לְחֻקֹּת מִשְׁפָּט לְדֹרֹתֵיכֶם בְּכָל מוֹשְׁבֹתֵיכֶם:
vêhaíu éleh lajém lêjuqát mishpát lêdoróteijém; bêtól moshvóteijém.

"Estas cosas os servirán de estatuto legal a través de vuestras generaciones, en todo lugar donde viváis.

(30)

כָּל־מַכֵּה־נֶפֶשׁ לְפִי עֵדִים יִרְצֶחַ אֶת־הָרֹצֵחַ וְעַד אֶחָד לֹא־יִעֲנֶה
 בְּנֶפֶשׁ לְמוֹת:

*kál-makeh-néfesh, lêfí 'edím, irtzáj et-hárotzéja; vê'éd ejád, ló-ia'anéh
 vênéfesh lamút.*

Cuando alguien mata a una persona, por el testimonio de testigos se dará muerte al asesino. Pero un solo testigo no bastará para que se sentencie a una persona a morir.

(31)

וְלֹא־תִקְחוּ כֹפֶר לְנֶפֶשׁ רֹצֵחַ אֲשֶׁר־הוּא רָשָׁע לְמוֹת כִּי־מוֹת
 יוֹמָת:

vêlót-tiqjú jófer lénéfesh rotzéaj, asher-hú rashá' lamút; ki-mót iumát.

"No aceptaréis rescate por la vida del asesino que está condenado a muerte; morirá irremisiblemente.

(32)

וְלֹא־תִקְחוּ כֹפֶר לָנוּס אֶל־עִיר מְקַלָּטוֹ לָשׁוּב לְשֵׁבֶת בְּאֶרֶץ עַד־
 מוֹת הַכֹּהֵן:

vêlót-tiqjú jófer, lanús el-'ír miqlató; lashuv lashévet baáretz, 'ad-mót hakohén.

Tampoco aceptaréis rescate por el que ha huido a su ciudad de refugio, para permitirle que vuelva a vivir en su propia tierra antes de la muerte del sumo sacerdote.

(33)

וְלֹא־תִחַנְּפוּ אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם בָּהּ כִּי הָדֵם הִוא יִחַנְּנֶיהָ אֶת־
 הָאָרֶץ וְלֹא־יִכָּפֹר לָדֵם אֲשֶׁר שִׁפְדָּהּ בָּהּ כִּי־אֵם בְּדָם שִׁפְכוּ:

vêló-tajanífu et-haáretz ashér atem báḥ, kí hadám, hú iájaníf et-haáretz;
vêlaáretz ló-iêjupár ladam ashér shupaj-báḥ, ki-ím bêdám shófêjó.

"No profanaréis la tierra donde estéis, porque la sangre humana profana la tierra. No se puede hacer expiación por la tierra, debido a la sangre que fue derramada en ella, sino por medio de la sangre del que la derramó.

(34)

וְלֹא תִטַּמֶּא אֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם יֹשְׁבִים בָּהּ אֲשֶׁר אֲנִי שׁוֹכֵן
בְּתוֹכָהּ כִּי אֲנִי יְהוָה שׁוֹכֵן בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל : פ

vêló têtamé et-haáretz ashér atem yóshêvím báḥ, ashér aní shojén bêtojáh; kí
aní Adonai, shojén bêtój bēnéi israél .

No contaminaréis, pues, la tierra donde habitáis y en medio de la cual yo habito; porque yo, el Eterno, habito en medio de los Hijos de Israel."

Bemidbar – Números Capítulo 36

(1)

7ª Aliá

וַיִּקְרְבוּ רָאשֵׁי הָאָבוֹת לְמִשְׁפַּחַת בְּנֵי-גִלְעָד בֶּן-מַכִּיר בֶּן-מְנַשֶּׁה
מִמִּשְׁפַּחַת בְּנֵי יוֹסֵף וַיִּדְבְּרוּ לִפְנֵי מֹשֶׁה וְלִפְנֵי הַנְּשִׂאִים רָאשֵׁי
אָבוֹת לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל:

váiqrêvú rashéi háavót lêmishpájat bēnéi-gil'ad ben-majír ben-mênashéh,
mímishpêjót bēnéi ioséf; váidabêrú lifnéi mosheh vélifnéi hanêsiím, rashéi
avót livnéi israél.

Los jefes de las casas paternas del clan de los hijos de Galaad hijo de Maquir, hijo de Menashé [Manasés], de los clanes de los hijos de Iosef [José], se acercaron para hablar ante Moshé [Moisés] y ante los dirigentes de las casas paternas de los Hijos de Israel.

(2)

וַיֹּאמְרוּ אֶת-אֲדֹנָי צִוָּה יְהוָה לֵית אֶת-הָאָרֶץ בְּנַחֲלָה בְּגִזְרֹל לְבְנֵי
יִשְׂרָאֵל וְאֲדֹנָי צִוָּה בְּיְהוָה לֵית אֶת-נַחֲלָת צִלְפָּזֶדֶר אַחִינוּ לְבְנֹתָיו
:

vaiómêrú et-adoní tziváh Adonai, latét et-haáretz bēnájaláh bêgorál livnéi
israél; vádoní tzuváh váAdonai, latét ét-najalát tzêlofjád ajínu livnotáv .

Y dijeron: –el Eterno mandó a mi señor dar la tierra por sorteo, como heredad a los Hijos de Israel. También mandó el Eterno a mi señor dar la heredad de nuestro hermano Zelofojad a sus hijas.

(3)

וְהָיוּ לְאֶחָד מִבְּנֵי שִׁבְטֵי בְנֵי־יִשְׂרָאֵל לְנָשִׁים וְנִגְרָעָה גִּחְלָתוֹ
מִגִּחְלַת אֲבוֹתֵינוּ וְנוֹסַף עַל גִּחְלַת הַמָּטָה אֲשֶׁר תִּהְיֶינָה לָהֶם
וּמִגִּרְלָהּ גִּחְלָתוֹ יִגָּרַע:

vêhaiu lêejád mibênéi shivtéi vênéi-israel lénashim vênigrê'áh nájalatan
minájalát avotéinu, vênosáf 'ál nájalát hamatéh, ashér tíhêiéinah lahém;
umigorál nájalaténu igaré'a.

Pero si éstas se llegan a casar con miembros de otras tribus de los Hijos de Israel, la heredad de ellas será quitada de la heredad de nuestros padres y añadida a la heredad de la tribu a la cual ellas pasen a pertenecer. De este modo, esta porción será quitada de nuestra heredad,

(4)

וְאִם־יִהְיֶה הַיָּבֵל לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל וְנוֹסַפָּה גִּחְלָתוֹ עַל גִּחְלַת הַמָּטָה
אֲשֶׁר תִּהְיֶינָה לָהֶם וּמִגִּחְלַת מָטָה אֲבוֹתֵינוּ יִגָּרַע גִּחְלָתוֹ:

vêim-íhiéh haiovel livnéi israel vênósfeh nájalatán, 'ál nájalát hamatéh, ashér
tíhêiéinah lahém; umínajalat matéh avotéinu, igará' nájalatán .

y cuando llegue el jubileo para los Hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos. Así su heredad será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

(5)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל עַל־פִּי יְהוָה לֵאמֹר כֵּן מִטָּה בְנֵי־יוֹסֵף
דְּבָרִים:

vaitzáv mosheh et-bênéi israel, 'al-pí Adonai lemór; kén matéh vênéi-ioséf
dóvêrím .

Entonces Moshé [Moisés] mandó a los Hijos de Israel, conforme al mandato del Eterno, diciendo: –La tribu de los hijos de Iosef [José] tiene razón en lo que dice.

(6)

זֶה הַדְּבָר אֲשֶׁר־צָנְהָ יְהוָה לְבָנוֹת צִלְפָּחַד לֵאמֹר לְטוֹב בְּעֵינֵיהֶם
תִּהְיֶינָה לְנָשִׁים אֶךְ לִמְשַׁפַּחַת מָטָה אֲבֵיהֶם תִּהְיֶינָה לְנָשִׁים:

zéh hadavár asher-tziváh Adonai livnót tzêlofjad lemór, latóv bê'éineihém
tíhêiéinah lénashím; áj lêmishpájat matéh avihém tíhêiéinah lénashím .

Esto es lo que ha mandado el Eterno acerca de las hijas de ZELOFEJAD, diciendo: 'Cásense con quienes ellas quieran; sólo que se casen dentro del clan de la tribu de su padre.

(7)

וְלֹא־תִסֹּב גִּחְלָהּ לְבִנֵּי יִשְׂרָאֵל מִמַּטֵּה אֶל־מַטֵּה כִּי אִישׁ בְּגִחְלָתָהּ
מִמַּטֵּה אֲבֹתָיו יִדְבְּקוּ בִּנְיִי יִשְׂרָאֵל:

vêlô-tisóv nájalah livnéi israél, mimatéh el-matéh; kí ísh bēnájalat matéh
avotáv, idbêqu bēnéi israél.

Así la heredad de los Hijos de Israel no pasará de tribu en tribu, porque cada uno de los Hijos de Israel se mantendrá ligado a la heredad de la tribu de sus padres.

(8)

וְכָל־בֵּית יִרְשֶׁת גִּחְלָהּ מִמַּטּוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לְאַחֵד מִמִּשְׁפַּחַת מַטֵּה
אָבִיהָ תִּהְיֶה לְאִשָּׁה לְמַעַן יִירָשׁוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל אִישׁ גִּחְלָתָהּ אֲבֹתָיו:
vêjol-bát ioréshet nájaláh mimatot bēnéi israél lêejád mimishpájat matéh avíha
tîhêiéh lêisháh; lêamá'an írêshú bēnéi israél, ísh nájalát avotáv.

Cualquier hija que posea una heredad en alguna de las tribus de los Hijos de Israel deberá casarse con alguno del clan de la tribu de su padre, para que los Hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

(9)

וְלֹא־תִסֹּב גִּחְלָהּ מִמַּטֵּה לְמַטֵּה אֲחֵר כִּי־אִישׁ בְּגִחְלָתוֹ יִדְבְּקוּ
מַטּוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêlô-tisóv nájaláh mimatéh lêmatéh ajér; ki-ish bēnájalató, idbêqu matót bēnéi
israél.

Así la heredad no pasará de una tribu a otra, porque cada una de las tribus de los Hijos de Israel se mantendrá ligada a su heredad.'

(10)

כַּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה בְּנוֹת צִלְפָּחָד:
káashér tziváh Adonai et-moshéh; kén 'asú bēnót tzêlofjád .

Entonces las hijas de ZELOFEJAD hicieron conforme a lo que el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(11)

Maftir

וַתֵּהֱיֶינָה מִחְלָה תְּרָצָה וַחֲגֻלָּהּ וּמִלְכָּה וְנָעָה בְּנוֹת צִלְפָּחָד לְבִנְיִ
דִּידֵהוּ לְנָשִׁים:

vatíhêiéinah majláh tirtzáh vêjogláh umilkáh vênô'áh bënót tzêlofjád; livnéi dódeihén lênashím.

Majla, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de ZELOFEJAD, se casaron con los hijos de sus tíos.

(12)

מִמִּשְׁפַּחַת בְּנֵי־מְנַשֶּׁה בֶּן־יוֹסֵף הָיוּ לְנָשִׁים וְתָהִי גִחְלָתָן עַל־מִטָּה
מִשְׁפַּחַת אָבִיהֶן: ש

mímishpêjót bënëi-mênashéh ven-ioséf haíu lênashím; vatêhí nájalatán, 'al-matéh mishpájat avihén.

Se casaron dentro de los clanes de los hijos de Menashé [Manasés] hijo de Iosef [José]. De esta manera, su heredad quedó en la tribu del clan de su padre.

(13)

אֵלֶּה הַמִּצְוֹת וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה בְּיַד־מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל בְּעֶרְבַת מוֹאָב עַל יַרְדֵּן יֶרֶחוֹ {ש} :

éleh hamitzvót vêhamishpatím ashér tziváh Adonai bêiad-moshéh el-bënëi israél; bê'árêvót moáv, 'ál iardén iêrejó {s} .

Éstos son los mandamientos y decretos que el Eterno mandó a los Hijos de Israel por medio de Moshé [Moisés] en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Haftarat Ma'sei: Irmeiá (Jeremías) 2:4-28, 3:4, 4:1-2

Devarím – Deuteronomio Capítulo 1**(1) Parashat Devarím**

1º Aliá

אֵלֶּה הַדְּבָרִים אֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה אֶל-כָּל-יִשְׂרָאֵל בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן
בַּמִּדְבָּר בְּעֶרְבָה מִזֹּל סוּף בֵּין-פָּאָרָן וּבֵין-תּוֹפֵל וְלָבָן וְחֲצֵרֹת וְדִי-
זָהָב:

éleh hadêvarím ashér dibér mosheh el-kol-israél, bê'éver haiardén; bamidbár
bá'aravah mól súf béin-parán uvéin-tófel vêlaván vájatzzerót vêdí zaháv.

Éstas son las palabras que Moshé [Moisés] habló a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Arabá frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Di-zahab.

(2)

אַחַד עָשָׂר יוֹם מִחֹרֵב דֶּרֶךְ הַר-שֵׁעִיר עַד קָדֵשׁ בָּרְנֵעַ:
ajád 'asár iom méjorév, dérej har-se'ír; 'ád qadêsh barné'a.

Once días duró el viaje desde Horeb hasta Cades-barnea, por la ruta de la región montañosa de Seír.

(3)

וַיְהִי בְּאַרְבָּעִים שָׁנָה בְּעֶשְׂתֵּי-עָשָׂר חֹדֶשׁ בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ דִּבֶּר מֹשֶׁה
אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל כָּכָל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֹתוֹ אֲלֵהֶם:
váihí bêarba'ím shanáh, bê'ashtéi-'asár jódesch bêtejád lajódesch; dibér mosheh
el-bênéi israél, kêjol ashér tziváh Adonai otó alehém .

El primero del mes undécimo del año 40, Moshé [Moisés] habló a los Hijos de Israel conforme a todo lo que el Eterno le había mandado con respecto a ellos,

(4)

אַחֲרֵי הַכֹּתוֹ אֶת סִיחֹן מֶלֶךְ הָאֱמֹרִי אֲשֶׁר יוֹשֵׁב בְּחֶשְׁבֹּן וְאֵת עֹג
מֶלֶךְ הַבָּשָׁן אֲשֶׁר-יוֹשֵׁב בְּעֶשְׂתָּרֹת בְּאֶדְרָעִי:
ájaréi hakotó ét sijen mélej háemorí, ashér ioshév bêtejeshbón; vêét 'óg mélej
habashán, asher-ioshev bê'ashtarót bêedré'i.

después que derrotó a Sejón, rey de los amorreos que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán que habitaba en Astarot y en Edrei.

(5)

בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן בְּאֶרֶץ מוֹאָב הוֹאִיל מֹשֶׁה בֵּאֵר אֶת-הַתּוֹרָה הַזֹּאת
לְאָמֹר:

bê'éver haiardén bêéretz moáv; hoíl moshéh, beér et-hatoráh hazót lemór.

Moshé [Moisés] empezó a explicar esta Torá en la tierra de Moab, al otro lado del Jordán, y dijo:

(6)

יְהוָה אֱלֹהֵינוּ דִּבֶּר אֵלֵינוּ בְּחֵרֵב לֵאמֹר רַב־לָכֶם שָׁבַת בְּתֹר הַזֶּה :
Adonai elohéinu dibér eléinu bêjorév lemór; rav-lajém shévet bahár hazéh .

'el Eterno nuestro Elohim nos habló en Horeb diciendo: 'Bastante habéis permanecido en este monte.

(7)

פָּנּוּ | וּסְעוּ לָכֶם וּבֵאוּ הָרָה אֶמְרִי וְאֶל־כָּל־שְׁכֵנֵי בְּעֶרְבָה בְּתֹר
וּבְשִׁפְלָהּ וּבְנֶגֶב וּבְחֹף הַיָּם אֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי וְהַלְבֹּן עַד־הַנָּהָר
הַגָּדֹל נְהַר־פָּרָת :

pênú | us'ú lajém uvóu hár háemorí vêel-kol-shêjenav bá'araváh vahár
uvashêfeláh uvanégev uvjóf haiám; éretz hákêna'aní vêhalêvanón, 'ad-hanahár
hagadól nêhar-pêrát .

Volveos, marchad e id a la región montañosa de los amorreos y a todos sus vecinos en el Arabá, en la región montañosa y en la Sefela, en el Néguev y por la costa del mar, a la tierra de los cananeos y al Líbano, hasta el gran río, el río Éufrates.

(8)

רָאֵה נָתַתִּי לְפָנֶיכֶם אֶת־הָאָרֶץ בָּאוּ וּרְשׁוּ אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע
יְהוָה לַאֲבֹתֵיכֶם לֵאמֹר לְיִצְחָק וְלִיעֲקֹב לָתֵת לָהֶם וּלְזֶרְעָם
אַחֲרֵיהֶם :

rêéh natáti lifneiým et-haáretz; bóu urshú et-haáretz, ashér nishbá' Adonai
laavóteiým lêavrahám lêitzjáq úlia'aqov latét lahém, ulzar'am ájareihém .

Mirad, yo he puesto la tierra delante de vosotros. Entrad y tomad posesión de la tierra que el Eterno juró a vuestros padres Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob], que les daría a ellos y a sus descendientes después de ellos.'

(9)

וְאֵמַר אֲלֵכֶם בֵּיעַת הָהוּא לֵאמֹר לֹא־אוּכַל לְבַדִּי שְׂאֵת אֶתְכֶם:
váomár alejém, ba'ét hahí lemór; ló-ujál lêvadí sêét etjém.

'En aquel tiempo yo os hablé diciendo: 'Yo solo no puedo cargar con vosotros.

(10)

יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הִרְבָּה אֶתְכֶם וְהִנֵּכֶם הַיּוֹם כְּכֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם לָרֹב :

Adonai elóheijém hirbáh etjém; vêhinêjém haióm, kêjójvéi hashamáim laróv.

El Eterno vuestro Elohim os ha multiplicado, y he aquí que hoy sois tan numerosos como las estrellas del cielo.

(11)

יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵכֶם יִסַּף עַלְיֶכֶם כָּכֶם אֶלֶף פַּעַמִּים וַיַּבְרֶךְ אֶתְכֶם
כְּאִשֶּׁר דִּבֶּר לָכֶם :

Adonai elohéi avótejém ioséf 'aleijém kajém élef pê'amím; vívaréj etjém,
káashér dibér lajém .

¡El Eterno, el Elohim de vuestros padres, multiplique como ustedes mil veces,
y Él os bendiga como os lo ha prometido!

(12)

2º Aliá

אֵיכָה אֶשָּׂא לְבַדִּי טַרְחָתְכֶם וּמַשְׁאָלְכֶם וְרִיבְכֶם:
eijáh esá lêvadí; torjajém umásaaajém vêrívêjém.

Pero, ¿cómo podré llevar yo solo vuestras preocupaciones, vuestras cargas y
vuestros pleitos?

(13)

הֲבֹ לָכֶם אֲנֹשִׁים חֲכָמִים וְנַבְנִים וַיִּדְעִים לְשִׁבְטֵיכֶם וְאֲשִׁימָם
בְּרֹאשֵׁיכֶם:

havú lájem anashím jajamím unvoním vídu'ím lêshivteijém; váasimém
bêrásheijém.

Proveos entre vuestras tribus de hombres sabios, entendidos y
experimentados, para que yo los ponga como vuestros jefes.'

(14)

וַתַּעֲנֵנוּ אֲתִי וַתֹּאמְרוּ טוֹב־הַדָּבָר אֲשֶׁר־דִּבַּרְתָּ לַעֲשׂוֹת:
váta'anú otí; vatómrú, tóv-hadavár asher-dibárta lá'asót.

Vosotros me respondisteis y dijisteis: 'Está bien hacer lo que has dicho.'

(15)

וְאַלְהָ אֶת־רֹאשֵׁי שְׁבֻטֵיכֶם אֲנֹשִׁים חֲכָמִים וַיִּדְעִים וְאַתָּן אוֹתָם
רֹאשִׁים עַלְיֶכֶם שָׂרֵי אֱלָפִים וְשָׂרֵי מֵאוֹת וְשָׂרֵי חֲמִשִּׁים וְשָׂרֵי
עֶשְׂרֹת וְשִׁטְרִים לְשִׁבְטֵיכֶם:

váeqáj et-rashéi shivteijém anashím jajamim vídu'ím, váetén otám rashím
'aleijém; saréi alafím vêsaréi meót vêsaréi jamishim vêsaréi 'asarót,
vêshótêrím lêshivteijém.

Entonces tomé a los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y experimentados, y los puse como vuestros jefes; como jefes de mil, jefes de cien, jefes de cincuenta, jefes de diez y como oficiales de vuestras tribus.

(16)

וְאַצְוֵה אֶת־שְׁפִטֵיכֶם בְּעֵת הַהוּא לֵאמֹר שְׁמַע בֵּין־אַחֵיכֶם
וּשְׁפֹטֶתֶם צֶדֶק בֵּין־אִישׁ וּבֵין־אָחִיו וּבֵין גֵּרֹוֹ:

váatzaveh et-shófteijém, ba'ét hahí lemór; shamó'a bein-ajeijem ushfattém
tzédeq, béin-ísh uvein-ajív uvéin geró.

En aquel tiempo mandé a vuestros jueces diciendo: 'Oíd la causa de vuestros hermanos y juzgad con justicia entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él.

(17)

לֹא־תִכִּירוּ פָנִים בַּמִּשְׁפָּט כַּקָּטָן כַּגָּדוֹל תִּשְׁמָעוּן לֹא תִגְוֹרוּ מִפָּנָי־
אִישׁ כִּי הַמִּשְׁפָּט לֵאלֹהִים הוּא וְהִדְבַּר אִשָּׁר יִקְנֶשׂה מִכֶּם תִּקְרִבוּן
אֵלַי וּשְׁמַעְתִּיו:

ló-takíru faním bamishpát kaqatón kagadol tishma'ún, ló tagurú mipênei-ísh,
kí hamishpát lélohím hú; vêhadavar ashér iqshéh mikém, taqrivún elái
ushma'tív .

No hagáis distinción de personas en el juicio; oiréis tanto al pequeño como al grande. No tengáis temor de nadie, porque el juicio es de Elohim. Pero la causa que os sea difícil la traeréis a mí, y yo la oiré.'

(18)

וְאַצְוֵה אֶתְכֶם בְּעֵת הַהוּא אֵת כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּן:

váatzavéh etjém ba'ét hahív; ét kol-hadêvarím ashér tá'asún.

Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que habíais de hacer.

(19)

וּנְסַע מִחֵרֶב וּמִצָּלָה אֵת כָּל־הַמִּדְבָּר הַגָּדוֹל וְהַנּוֹרָא הַהוּא אֲשֶׁר
רִאִיתֶם בְּדֶרֶךְ הַר הָאֱמֹרִי כַּאֲשֶׁר צִוֵּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֲתָנוּ וּנָבֵא עַד
קָדֵשׁ בָּרְנֶע:

vanisá' méjorév vanélej ét kol-hamidbár hagadol vêhanorá hahú ashér rêitém
dérej hár háemorí, káashér tziváh Adonai elohéinu otánu; vanavó 'ád qadésh
barné'a .

'Partimos de Horeb y fuimos por aquel desierto grande y terrible que habéis visto, dirigiéndonos a la región montañosa de los amorreos, como el Eterno nuestro Elohim nos había mandado; y llegamos hasta Cades-barnea.

(20)

וַאֲמַר אֲלֵכֶם בָּאתֶם עַד־הָר הָאֲמֹרִי אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ נִתַּן לָנוּ :
 váomár alejém; batem 'ad-hár háemorí, asher-Adonai elohéinu notén lánú .

Entonces os dije: 'Habéis llegado a la región montañosa de los amorreos, la cual nos da el Eterno nuestro Elohim.

(21)

רְאֵה נָתַן יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְפָנֶיךָ אֶת־הָאָרֶץ עֲלֶה יָרֵשׁ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר
 יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֶיךָ לְךָ אֶל־תִּירָא וְאֶל־תַּחַת :
 rêeh natán Adonai elohéja lêfanéja et-haáretz; 'aléh résh káasher dibér Adonai
 elohéi avotéjáj láj, al-tirá vêal-tejât .

Mira, el Eterno tu Elohim te ha entregado la tierra que está delante de ti. Sube y tómala en posesión, como el Eterno, Elohim de tus padres, te ha dicho. ¡No temas ni desmayes!

(22)

וּתְקַרְבוּן אֵלַי כְּלַכֶּם וּתְאָמְרוּ נִשְׁלַחָה אֲנָשִׁים לְפָנֵינוּ וַיַּחְפְּרוּ־לָנוּ
 אֶת־הָאָרֶץ וַיָּשֻׁבוּ אֹתָנוּ דִּבֶּר אֶת־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר בָּעֲלֵה־בָהּ וְאֵת
 הָעָרִים אֲשֶׁר נָבֵא אֱלֹהֵינוּ :
 vatiqrêvún elái kulêjem vatómêrú nishlêjáh anashim lêfanéinu, vêiajpêru-lánu
 et-haáretz; vêiashívu otánú davár, et-hadérej ashér ná'aleh-báh, vêtet hé'arím,
 ashér navó aleihén.

'Todos vosotros os acercasteis a mí y dijisteis: 'Enviemos delante de nosotros hombres que nos reconozcan la tierra y nos traigan información acerca del camino por donde hemos de ir y de las ciudades a las que habremos de llegar.'

(23)

3º Aliá

וַיֵּיטֵב בְּעֵינַי הַדְּבָר וַאֲקַח מִכֶּם שְׁנַיִם עָשָׂר אֲנָשִׁים אִישׁ אֶחָד
 לְשִׁבְטָהּ :
 vaitáv bê'einái hadavár; váeqáj mikem shênéim 'asár anashím, ísh ejád
 lashávet.

Me pareció bien lo dicho, y tomé a doce hombres de vosotros, un hombre por tribu.

(24)

וַיִּפְּנוּ וַיַּעֲלוּ הָהָרָה וַיָּבֹאוּ עַד־נַחַל אֲשַׁכּוֹל וַיִּרְגְּלוּ אֹתָהּ :
 vaifnú vaiá'alú hahárah, vaiavóu 'ad-nájal eshkól; váiragêlú otáh.

Ellos se dirigieron y subieron a la región montañosa; llegaron hasta el arroyo de Escol y reconocieron la tierra.

(25)

וַיִּקְחוּ בְיָדָם מִפְּרֵי הָאָרֶץ וַיֹּרִדוּ אֵלֵינוּ וַיָּשֻׁבוּ אֵתָנוּ דָּבָר וַיֹּאמְרוּ
טוֹבָה הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ נָתַן לָנוּ :

vaiqjú vêiadam mipêrí haáretz, vaiorídu eléinu; vaiashívu otánu davar
vaiómrú, továh haáretz, asher-Adonai elohéinu notén lánu .

Tomaron en sus manos muestras del fruto de la tierra y nos las trajeron.
También nos dieron informes diciendo: 'La tierra que el Eterno nuestro
Elohim nos da es buena.'

(26)

וְלֹא אָבִיתֶם לָעֶלְתַּיִם וַתֹּמְרוּ אֶת־פִּי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם :
vêlô avitém lá'alót; vatamrú et-pí Adonai elóheijém .

'Sin embargo, no quisisteis subir. Más bien, fuisteis rebeldes contra el
mandato del Eterno vuestro Elohim,

(27)

וַתִּרְגְּנוּ בְּאֶהְלֵיכֶם וַתֹּאמְרוּ בְּשִׁנְאָת יְהוָה אֱתָנוּ הוֹצִיאָנוּ מִמִּצְרָיִם
מִצְרַיִם לָתֵת אֵתָנוּ בְּיַד הָאֱמֹרִי לְהַשְׁמִידָנוּ :

vaterágênú vêáholeijem vatómrú, bêsinát Adonai otánu, hótziánu meéretz
mitzráim; latét otánu bêíád háemorí lêhashmidénu .

y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: 'Porque el Eterno nos aborrece,
nos ha sacado de la tierra de Egipto, para entregarnos en mano de los
amorreos para destruirnos.

(28)

אָנָּה | אֲנַחְנוּ עֲלֵים אֲחֵינוּ הֵמָּסוּ אֶת־לִבֵּנוּ לֵאמֹר עַם גָּדוֹל וָרָם
מִמֶּנּוּ עָרִים גְּדֹלֹת וּבְצוּרֹת בְּשָׁמַיִם וְגַם־בְּנֵי עֲנָקִים רָאִינוּ שָׁם :

anáh | anájnu 'olím ajeinú hemásu et-lêvavénu lemór 'ám gadól varam
miménu, 'arím gêdolót uvtzurót bashamáim; vêgam-bênéi 'anaqím raínu
shám.

¿A dónde iremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestros
corazones diciendo: Este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las
ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo, y también vimos allí a los
anaquitas.'

(29)

וַאֲמַר אֲלֵכֶם לֹא־תִרְצוּן וְלֹא־תִירָאוּן מֵהֶם :
váomár alejém; lo-tá'artzún vêlo-tírún mehém.

Entonces os dije: 'No os aterroricéis ni tengáis temor de ellos.

(30)

יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הִהְלִיךְ לִפְנֵיכֶם הוּא יִלְחֶם לָכֶם כָּכָל אֲשֶׁר עָשָׂה
אִתְּכֶם בְּמִצְרַיִם לְעֵינֵיכֶם :

Adonai elóheijem háholéj lifneiém, hú ilajém lajém; kêjol ashér 'asáh itêjem
bêmitzráim lê'êineijém .

El Eterno, vuestro Elohim, quien va delante de vosotros, él combatirá por
vosotros de la manera que lo hizo por vosotros en Egipto ante vuestros
propios ojos,

(31)

וּבַמִּדְבָּר אֲשֶׁר רָאִיתָ אֲשֶׁר נִשְׁאַף יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כְּאֲשֶׁר יִשְׂאֵאִישׁ
אֶת־בִּגְדוֹ בְּכָל־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר הִלַּכְתֶּם עַד־בְּאֶכְם עַד־הַמָּקוֹם הַזֶּה :
uvamidbar ashér raíta, ashér nêsáajá Adonai elohéja, káashér isa-ísh et-bênó;
bêjol-hadérej ashér halajtém, 'ad-bóajém 'ad-hamaqóm hazéh .

como también en el desierto, donde habéis visto que el Eterno vuestro Elohim
os ha traído, como trae un hombre a su hijo, por todo el camino que habéis
andado, hasta que habéis llegado a este lugar.'

(32)

וּבַדֶּבֶר הַזֶּה אֵינִיכֶם מֵאֲמִינִים בֵּיתָה אֱלֹהֵיכֶם :
uvadavár hazéh; éinêjem máaminím, báAdonai elóheijém .

Aun con esto no creísteis al Eterno vuestro Elohim,

(33)

הִהְלִיךְ לִפְנֵיכֶם בְּדֶרֶךְ לַתּוֹרָה לָכֶם מָקוֹם לַחֲנֻתְכֶם בָּאֵשׁ | לַיְלָה
לְרַאֲתְכֶם בְּדֶרֶךְ אֲשֶׁר תִּלְכוּ־בָהּ וּבִעֲנֵן יוֹמָם :
háholéj lifneiém badérej latúr lajém maqóm lajanótêjem; baésh | láilah
larótêjem badérej ashér télêju-váh, uvé'anán iomám .

quien iba delante de vosotros en el camino, con fuego de noche y con nube de
día, a fin de explorar el lugar donde habíais de acampar, y para mostraros el
camino a seguir.

(34)

וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֶת־קוֹל דְּבָרֵיכֶם וַיִּקְצֹף וַיִּשְׁבַּע לֵאמֹר :
vaishmá' Adonai et-qól divreijém; vaiqtzóf vaishavá' lemór .

'Entonces el Eterno oyó la voz de vuestras palabras. Y se enojó y juró
diciendo:

(35)

אִם-יִרְאֶה אִישׁ בָּאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה הַדּוֹר הַרַע הִזָּה אֶת הָאָרֶץ
הַטּוֹבָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְתַתּ לְאֲבֹתֵיכֶם:

im-iréh ish báanashím haéleh, hadór hará' hazéh; ét haáretz hatováh, ashér
nishbá'ti, latét laavóteijém.

'Ninguno de estos hombres de esta mala generación verá la buena tierra que
juré dar a vuestros padres,

(36)

זוֹלָתִי כָלֵב בֶּן-יִפְנֶה הוּא יִרְאֶנָּה וְלֹאֲתָן אֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר דָּרַךְ-
בָּהּ וּלְבָנָיו יַעַן אֲשֶׁר מִלָּא אֶחָדִי יְהוָה:

zúlatí kalév ben-iêfuneh hú irénah, vêlô-etén et-haáretz ashér dáráj-báh
ulvanáv; iá'an ashér milé ájaréi Adonai .

excepto Caleb hijo de Jefone. Él la verá; a él y a sus hijos les daré la tierra que
él pisó, porque siguió al Eterno con integridad.'

(37)

גַּם-בִּי הִתְאַנַּף יְהוָה בְּגִלְלֵיכֶם לֵאמֹר גַּם-אַתָּה לֹא-תָבֹא שָׁם:
gam-bí hitanáf Adonai, biglaljém lemór; gam-atáh ló-tavó shám .

Por causa de vosotros el Eterno se enfureció también contra mí, y dijo:

'Tampoco tú entrarás allá.

(38)

יְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נּוּן הָעֹמֵד לְפָנַי הוּא יָבֹא שָׁמָּה אֶתוֹ חִיָּק כִּי-הוּא
יִנְחִלֶנָּה אֶת-יִשְׂרָאֵל:

iêhoshú'a bin-nun há'oméd lêfanéja, hú iávo shámah; otó jazéq, ki-hú
ianjilénah et-israél.

Iehoshua [Josué] hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá. Anímale,
porque él hará que Israel la herede.

(39)

4º Aliá

וְטַפְּכֶם אֲשֶׁר אָמַרְתֶּם לָבֹז יְהוָה וּבְנֵיכֶם אֲשֶׁר לֹא-יָדְעוּ הַיּוֹם
טוֹב וְרָע הֵמָּה יָבֹאוּ שָׁמָּה וְלָהֶם אֶתְנֶנָּה וְהֵם יִירָשׁוּהָ:

vêtapêjem ashér amartém laváz íhiéh úvneijem ashér ló-iodê'ú haiom tóv
vará', hémah iavóu shámah; vêlahém etênénah, vêhém írashúha .

Pero vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serían una presa; vuestros
hijos que hoy no distinguen entre lo bueno y lo malo, ellos entrarán allá. A
ellos la daré, y ellos tomarán posesión de ella.

(40)

וַאֲתֶם פָּנֵינוּ לָכֶם וּסְעוּ הַמִּדְבָּרָה דֶּרֶךְ יַם־סוּף:
vêatém pênú lajém; us'ú hamidbárah dérej iam-súf.

Pero vosotros, volveos y marchaos al desierto, rumbo al mar de las Cañas.'

(41)

וַתַּעֲנוּ | וַתֹּאמְרוּ אֵלַי חֲטֵאנוּ לַיהוָה אֲנַחְנוּ נַעֲלָה וְנִלְחַמְנוּ כָּכָל
 אֲשֶׁר־צִוָּנוּ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וַתַּחֲגֹרוּ אִישׁ אֶת־כְּלֵי מִלְחָמָתּוֹ וַתִּהְיוּ
 לַעֲלֹת הַהָרָה :

*váta'anú | vatómêrú elái jatonú láAdonai anájnu ná'aleh vêniljámnu, kêjól
 asher-tzivánu Adonai elohéinu; vátajgêrú ish et-kêléi miljamtó, vatahínu
 lá'alót hahárah .*

'Entonces respondisteis y me dijisteis: 'Hemos pecado contra el Eterno.
 Nosotros subiremos y pelearemos conforme a todo lo que el Eterno nuestro
 Elohim nos ha mandado.' 'Os ceñisteis cada uno sus armas y pensasteis que
 era cosa fácil subir a la región montañosa.

(42)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי אָמַר לָהֶם לֹא תַעֲלוּ וְלֹא־תִלָּחֲמוּ כִּי אֵינֶנִּי
 בְּקִרְבְּכֶם וְלֹא תִנָּגְפוּ לִפְנֵי אֹיְבֵיכֶם :
*vaiómer Adonai elái emór lahem ló tá'alú vêlo-tilájamú, kí einéni bêqirbêjém;
 vêlo tinágfú, lifnéi óiêveijém .*

Entonces el Eterno me dijo que os dijera: 'No subáis ni peleéis, porque yo no
 estoy entre vosotros. No seáis derrotados delante de vuestros enemigos.'

(43)

וַאֲדַבֵּר אֲלֵיכֶם וְלֹא שָׁמַעְתֶּם וַתִּמְרוּ אֶת־פִּי יְהוָה וַתַּזְדּוּ וַתַּעֲלוּ
 הַהָרָה :

*váadabér aleijém vêló shêma'tém; vatamrú et-pí Adonai, vatazídu vatá'alú
 hahárah .*

'Yo os hablé, pero no escuchasteis. Al contrario, fuisteis rebeldes contra lo que
 había dicho el Eterno; actuasteis con arrogancia y subisteis a la región
 montañosa.

(44)

וַיֵּצֵא הָאֱמֹרִי הַיָּשֵׁב בְּהָר הַהוּא לִקְרֹאתְכֶם וַיְרִידְכּוּ אֶתְכֶם כַּאֲשֶׁר
 תַּעֲשִׂינָה הַדְּבָרִים וַיִּכְתּוּ אֶתְכֶם בְּשַׁעִיר עַד־חֲרָמָה:

vaietzé háemorí haioshév bahár hahu liqratjém, vairdêfú etjém, káashér tá'aséinah hadêvorím; váiakêtu etjém bêse'ír 'ad-jorêmah.

Pero los amorreos que habitaban en aquella región montañosa salieron a vuestro encuentro, os persiguieron como lo hacen las avispas, y os destruyeron desde Seír hasta Horma.

(45)

וַתָּשָׁבוּ וַתִּבְכּוּ לִפְנֵי יְהוָה וְלֹא-שָׁמַע יְהוָה בְּקוֹלְכֶם וְלֹא הִאֲזִין אֲלֵיכֶם :

vatashúvu vativkú lifnéi Adonai; vêlô-shamá' Adonai bêqóljém, vêlô héezín aleijém .

Entonces volvisteis y llorasteis delante del Eterno, pero el Eterno no escuchó vuestra voz ni os prestó atención.

(46)

וַתָּשָׁבוּ בְּקֶדֶשׁ יָמִים רַבִּים כַּיָּמִים אֲשֶׁר יִשְׁבְּתֶם:

vatêshêvú vêqadêsh iamím rabím; kaiaimím ashér iêshavté.

Así permanecisteis en Cades por muchos días, según los días que permanecisteis allí.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 2

(1)

וַיָּפֶן וַיָּסַע הַמִּדְבָּרָה דֶּרֶךְ יַם-סוּף כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֵלַי וַיָּסֹב אֶת-הַר-שֵׁעִיר יָמִים רַבִּים : ס

vanéfen vanisá' hamidbárah dérej iam-súf, káashér dibér Adonai elái; vanásov et-har-se'ír iamím rabím .

'Entonces nos volvimos y partimos hacia el desierto, rumbo al mar de las Cañas, como el Eterno me había dicho; y rodeamos por muchos días la región montañosa de Seír.

(2)

5° Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר :

vaiómer Adonai elái lemór .

Y el Eterno me habló diciendo:

(3)

רַב־לָכֶם סָב אֶת־הָהָר הַזֶּה פָּנּוּ לָכֶם צָפֹנָה:
rav-lajém sóv et-hahár hazéh; pênú lajém tzafónah.

'Bastante tiempo habéis rodeado estos montes; dirigíos hacia el norte.

(4)

וְאֶת־הָעָם צֹו לֵאמֹר אַתֶּם עֲבָרִים בְּגִבּוֹלֵי אֲחֵיכֶם בְּנֵי־עִשָׂו
 הַיֹּשְׁבִים בְּשִׁעְרֵי וַיִּירָאוּ מִכֶּם וְנִשְׁמַרְתֶּם מְאֹד:
*vêet-ha'am tzáv lemor atém 'óvêrím bigvul ajeijém bēnéi-'esáv, haióshêvím
 bêse'ír; vêirêú mikém, vênishmartém mēód.*

Manda al pueblo diciendo: Cuando vosotros paséis por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esav [Esaú] que habitan en Seír, ellos tendrán miedo de vosotros. Pero guardaos mucho;

(5)

אַל־תִּתְגַּרּוּ בָּם כִּי לֹא־אַתֶּן לָכֶם מֵאֲרָצָם עַד מִדְרָךְ כַּף־רָגֶל כִּי־
 יִרְשָׁה לְעִשָׂו נָתַתִּי אֶת־הָר שִׁעְרֵי:
*al-titgarú vâm, kí lô-etén lajem méartzám, 'ád midráj kaf-rágel; kí-iêrusháh
 lê'esáv, natáti et-hár se'ír.*

no contendáis con ellos. Yo no os daré de su tierra, ni aun la huella de la planta de un pie, porque he dado a Esav [Esaú] como posesión la región montañosa de Seír.

(6)

אֲכַל תִּשְׁבְּרוּ מֵאֲתָם בִּכְסֵף וְאֲכַלְתֶּם וְגַם־מַיִם תִּכְרוּ מֵאֲתָם
 בִּכְסֵף וּשְׁתִּיתֶם:
*ójel tishbêrú méitám bakésef váajaltém; vêgam-máim tijrú méitám bakésef
 ushtitém.*

Les compraréis con dinero los alimentos que comáis. También, adquiriréis de ellos con dinero el agua que bebáis.'

(7)

כִּי יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ בִּרְכֶךָ בְּכָל־מַעֲשֵׂה יָדְךָ יַגִּיד לְכַתֹּב אֶת־הַמִּדְבָּר
 הַגָּדֹל הַזֶּה | אַרְבָּעִים שָׁנָה יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ עִמָּךְ לֹא תִסְרֹף דְּבָר
 ס :

*kí Adonai elohéja bérájá bêjol má'aséh iadéja, iadá' lejtêjá, et-hamidbár
 hagadól hazéh; zéh | arba'im shanáh Adonai elohéja 'imáj, lô jasárta davár .*

El Eterno tu Elohim te ha bendecido en toda la obra de tus manos. Él conoce tu caminar por este gran desierto. El Eterno tu Elohim ha estado contigo estos cuarenta años, y ninguna cosa te ha faltado.

(8)

וַיַּעֲבֹר מֵאֵת אֶחֱיוֹ בְּנֵי-עֵשָׂו הַיֹּשְׁבִים בְּשֵׁעִיר מִדְרֹךְ הָעֲרָבָה
מֵאֵילָת וּמִעֵצֵינָן גָּבֵר {ס} וַיָּפֹן וַיַּעֲבֹר דֶּרֶךְ מִדְבַּר מוֹאָב:

vána'avór meét ajéinu vênéi-'esáv haióshêvim bêse'ír, midérej há'araváh,
méeilát umé'etzión gáver; {s} vanéfen vána'avór, dérej midbár moáv.

'Pasamos de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esav [Esaú] que habitan en Seír, por el camino del Arabá de Eilat y de Ezión-geber, y cambiando de dirección nos dirigimos rumbo al desierto de Moab.

(9)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי אֶל-תָּצַר אֶת-מוֹאָב וְאֶל-תִּתְּגֵר בָּם מִלְחָמָה כִּי
לֹא-אֶתֵּן לָךְ מֵאֶרֶצוֹ יִרְשָׁה כִּי לְבְנֵי-לֹט נָתַתִּי אֶת-עָרֵי יִרְשָׁה:

vaiómer Adonai elái al-tátzar et-moáv, vêal-titgár bām miljamáh; kí ló-etén
lêjá méartzó iêrusháh, kí livnei-lót, natáti et-'ár iêrusháh .

Entonces el Eterno me dijo: 'No molestes a Moab ni contiendas con ellos, porque no te daré posesión en su tierra. He dado Ar como posesión a los hijos de Lot.'

(10)

הָאֱמִים לְפָנִים יָשְׁבוּ בָהֶם עִם גָּדוֹל וְרַב יָרֵם כְּעֲנָקִים:

háemím lêfaním iáshvu váh; 'ám gadól vêrāv varám ká'anaqím.

[Los emitas habitaron allí antes. Éstos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas.

(11)

רְפָאִים יִחְשְׁבוּ אֶף-הֵם כְּעֲנָקִים וְהַמֹּאֲבִים יִקְרְאוּ לָהֶם אֱמִים:
רְפָאִים יִעְיָשְׁהֻוּ אֶף-הֵם כָּאֲנָקִים; וְהַמֹּאֲבִים, יִקְרְאוּ לַהֶם עִמִּים.

Ellos, como los anaquitas, también eran considerados como refaítas, pero los moabitas los llamaban emitas.

(12)

וּבְשֵׁעִיר יָשְׁבוּ הַחֲרִים לְפָנֵי וּבְנֵי עֵשָׂו יִירָשׁוּם וַיִּשְׁמִידוּם
מִפְּנֵיהֶם וַיָּשְׁבוּ תַחְתָּם כְּאֲשֶׁר עָשָׂה יִשְׂרָאֵל לְאֶרֶץ יִרְשָׁתוֹ אֲשֶׁר-
נָתַן יְהוָה לָהֶם:

uvse'ír iáshêvú hájorim lêfaním uvnéi 'esáv írashúm vaiashmidum
mipênehém, vaiéshêvú tajtám; káashér 'asáh israél lêéretz iêrusható, asher-

natán Adonai lahém .

También los horeos habitaban antes en Seír, pero los hijos de Esav [Esaú] los desalojaron y los destruyeron delante de ellos. Luego habitaron en su lugar, así como ha hecho Israel en la tierra de su posesión que el Eterno les ha dado.] (13)

עֲתָה קִמּוּ וְעָבְרוּ לָכֶם אֶת־נַחַל זֶרֶד וְנָעַבְרָ אֶת־נַחַל זֶרֶד:
'atáh qúmu vê'ivrú lajém et-nájal záred; vána'avór et-nájal záred.

'Levantaos, pues, y cruzad el arroyo de Zered.' 'Así cruzamos el arroyo de Zered.

(14)

וְהַיָּמִים אֲשֶׁר־הָלַכְנוּ | מִקְדָּשׁ בְּרִנֵּעַ עַד אֲשֶׁר־עָבַרְנוּ אֶת־נַחַל
זֶרֶד שְׁלֹשִׁים וּשְׁמֹנֶה עָשָׂר שָׁנָה עַד־תָּם כָּל־הַדֹּר אַנְשֵׁי הַמִּלְחָמָה
מִקְרֵב הַמַּחֲנֶה בְּאֶשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לָהֶם:
vêhaíamím asher-halájnu | miqadésh barné'a 'ád asher-'avárnú et-nájal zéred,
shêloshím ushmonéh shanáh; 'ad-tóm kol-hadór anshéi hamiljamah miqérev
hámanéh, káashér nishbá' Adonai lahém .

El tiempo que anduvimos desde Cades-barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zered fue de treinta y ocho años, hasta que se acabó toda la generación de hombres de guerra de en medio del campamento, como el Eterno les había jurado.

(15)

וְגַם יַד־יְהוָה הָיְתָה בָּם לְהַמָּם מִקְרֵב הַמַּחֲנֶה עַד תָּמָם:
vêgám iad-Adonai háitah bám, lêhumám miqérev hámanéh; 'ád tumám .

La mano del Eterno también estuvo contra ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta acabarlos.

(16)

וַיְהִי בְּאֶשֶׁר־תָּמוּ כָּל־אַנְשֵׁי הַמִּלְחָמָה לְמוֹת מִקְרֵב הָעָם:
vaihí jáasher-támu kol-anshéi hamiljamáh lamút miqérev ha'am.

'Aconteció que cuando finalmente murieron todos los hombres de guerra de entre el pueblo,

(17)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר:
vaidabér Adonai elái lemór .

El Eterno me habló diciendo:

(18)

אַתָּה עֹבֵר הַיּוֹם אֶת־גְּבוּל מוֹאָב אֶת־עַר:

atáh 'ovér haióm et-gêvúl moáv et-'ár.

'Tú pasarás hoy por el territorio de Moab, es decir, de Ar,

(19)

וְקָרַבְתָּ מִיּוֹל בְּנֵי עַמּוֹן אֶל־תִּצְרֵם וְאֶל־תִּתְגָּר בָּם כִּי לֹא־אֵתָן
מֵאֶרֶץ בְּנֵי־עַמּוֹן לְךָ יִרְשָׁה כִּי לְבָנֵי־לוֹט נְתַתִּיהָ יִרְשָׁה:vêqáravtá mûl bēnēi 'amón, al-têtzurém vêal-titgár bâm; kí ló-éten meéretz
bēnēi-'amón lêjá iêrusháh, kí livnei-lót nêtatíha iêrusháh.

y te acercarás a los hijos de Amón. Pero no los molestes ni contiendas con ellos, porque no te he de dar posesión en la tierra de los hijos de Amón. La he dado como posesión a los hijos de Lot.'

(20)

אֶרֶץ־רְפָאִים תִּחְשַׁב אֶף־הִיא רְפָאִים יִשְׁבוּ־בָהּ לְפָנִים וְהָעַמּוֹנִים
יִקְרְאוּ לָהֶם זַמְזוּמִּים:éretz-rêfaím téjashév af-hív; rêfaím iáshêvu-vaḥ lêfaním, vêhá'amoním, iqrêú
lahém zamzumím.

[También esta tierra fue considerada tierra de los refaítas. En otro tiempo habitaron en ella los refaítas, pero los amonitas los llamaban zomzomeos.

(21)

עַם גָּדוֹל וְרַב גֵּרָם כְּעֲנָקִים וַיִּשְׁמִידֵם יְהוָה מִפְּנֵיהֶם וַיִּירָשׁוּם
וַיִּשְׁבוּ תַּחְתָּם:'ám gadól vêráv varám ká'anaqím; vaiashmidém Adonai mipêneihém,
vaírashúm vaiéshêvú tajtám .

Éstos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas. A éstos destruyó el Eterno delante de los amonitas que les sucedieron y habitaron en su lugar,

(22)

כַּאֲשֶׁר עָשָׂה לְבְנֵי עֵשָׂו הַיִּשְׁבִּים בְּשֶׁעִיר אֲשֶׁר הִשְׁמִיד אֶת־הַחֹרִי
מִפְּנֵיהֶם וַיִּירָשׁוּם וַיִּשְׁבוּ תַּחְתָּם עַד הַיּוֹם הַזֶּה:káashér 'asah livnéi 'esáv, haióshêvím bêse'ír; ashér hishmíd et-hájorí
mipêneihém, vaírashum vaiéshêvú tajtám, 'ád haióm hazéh.

como hizo también con los horeos, a los cuales destruyó delante de los hijos de Esav [Esaú] que habitan en Seír, quienes sucedieron a aquéllos y habitaron en su lugar, hasta el día de hoy.

(23)

וְהָעוֹנִים הַיֹּשְׁבִים בְּחֲצֵרִים עַד־עֵזָה כִּפְתָּרִים הַיֹּצְאִים מִכַּפְתָּר
הַשְּׂמִידִם וַיֵּשְׁבוּ תַּחְתָּם:

vêhá'avím haióshêvím bájatzerím 'ad-'azáh; kaftorim haiótzêím mikaftór,
hishmidúm vaiéshêvú tajtám.

De la misma manera, los caftoreos que habían salido de Caftor destruyeron a los aveos que vivían en aldeas hasta Gaza, y habitaron en su lugar.]

(24)

קוּמוּ סֵעוּ וְעִבְרוּ אֶת־נַחַל אַרְנוֹן רְאֵה נָתַתִּי בְיָדְךָ אֶת־סִיחֹן מֶלֶךְ־
חֲשִׁבּוֹן הָאֱמֹרִי וְאֶת־אֶרְצוֹ הַחֵל רָשׁ וְהִתְגַּר בּוֹ מִלְחָמָה:

qúmu sê'ú vê'ivrú et-nájal arnon rêéh natáti vêíádêja et-sijón mélej-jeshbón
háemorí vêet-artzó hajél rász; vêhitgár bó miljamáh.

'Levantaos, partid y cruzad el río Arnón. Mira, yo he entregado en tu mano a Sejón el amorreo, rey de Hesbón, y su tierra. Comienza a tomar posesión de ella y contiende con él en guerra.

(25)

הַיּוֹם הַזֶּה אֶחֱלֶיךָ תֵּת פַּחַדְךָ וַיִּרְאֲתָךְ עַל־פְּנֵי הָעַמִּים תַּחַת כָּל־
הַשָּׁמַיִם אֲשֶׁר יִשְׁמְעוּן שְׁמֶעְךָ נִרְגְּזוּ וְחָלוּ מִפָּנֶיךָ:

haióm hazéh ajel tét pajdêjá vêirátjá, 'al-pêneí há'amím, tájat kol-hashamáím;
ashér ishmê'un shim'ajá, vêrágêzú vêjalú mipanéja.

Hoy comenzaré a infundir miedo y temor de ti entre los pueblos debajo de todo el cielo. Ellos oirán tu fama, y temblarán y se estremecerán a causa de ti.'

(26)

וְאַשְׁלַח מַלְאָכִים מִמִּדְבָּר קִדְמוֹת אֶל־סִיחֹן מֶלֶךְ חֲשִׁבּוֹן דְּבָרֵי
שָׁלוֹם לֵאמֹר:

váeshláj malajim mimidbár qêdemót, el-sijón mélej jeshbón; divréi shalóm
lemór.

'Desde el desierto de Cademot envié mensajeros a Sejón, rey de Hesbón, con un mensaje de paz, diciendo:

(27)

אֵעָבְרָה בְּאַרְצְךָ בְּדֶרֶךְ בְּדֶרֶךְ אֵלֶיךָ לֹא אָסוּר יָמִין וּשְׂמֹאל:
e'bêráh vêartzéja, badérej badérej eléj; ló asúr iamín usmóvl.

'Déjame pasar por tu tierra. Iré sólo por el camino. No me apartaré ni a la derecha ni a la izquierda.

(28)

אֶכֶל בִּכְסֵף תִּשְׁבְּרֵנִי וְאֶכְלֹתִי וּמַיִם בִּכְסֵף תִּתֶּנּוּ-לִי וְשָׁתִיתִי רֶקֶת
אֶעֱבְרָה בְּרַגְלִי:

ójel bakésef tashbiréní vêajálti, umáim bakésef titen-lí vêshatítí; ráq e'bêráh
vêraglái.

Me venderás por dinero la comida que yo coma, y me darás por dinero el agua
que yo beba. Solamente permíteme pasar a pie,

(29)

כָּאֲשֶׁר עָשׂוּ-לִי בְנֵי עִשָׂו הַיֹּשְׁבִים בְּשֶׁעִיר וְהַמּוֹאָבִים הַיֹּשְׁבִים
בְּעָרַי עַד אֲשֶׁר-אֶעְבֹּר אֶת-הַיַּרְדֵּן אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-יְהוָה אֱלֹהֵינוּ
נָתַן לָנוּ:

káashér 'ásu-lí bēnéi 'esáv haióshêvim bêse'ír, vêhamóavím, haióshêvím bê'ár;
'ád ashér-e'evor et-haiardén, el-haáretz asher-Adonai elohéinu notén lánú .

como hicieron conmigo los hijos de Esav [Esaú] que habitan en Seír y los
moabitas que habitan en Ar, hasta que yo cruce el Jordán hacia la tierra que el
Eterno nuestro Elohim nos da.'

(30)

וְלֹא אָבָה סִיחֹן מֶלֶךְ חֲשָׁבוֹן הָעֵבְרָנוּ בּוֹ כִּי-הִקְנֹשָׁה יְהוָה אֱלֹהֵיךָ
אֶת-רוּחוֹ וְאִמְץ אֶת-לִבּוֹ לִמְעַן תִּתֶּנּוּ בְיָדְךָ כִּיּוֹם הַזֶּה:

vêlô aváh sijon mélej jeshbón, há'avirénu bó; kí-hiqshah Adonai elohéja et-
rujô vêimetz et-lêvavó, lêmá'an titó vêiádêjá kaióm hazéh .

Pero Sejón, rey de Hesbón, no quiso que pasáramos por su territorio, porque el
Eterno tu Elohim había endurecido su espíritu y obstinado su corazón para
entregarlo en tu mano, como en el día de hoy.

(31)

6° Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי רְאֵה הִחַלְתִּי תֵת לְפָנֶיךָ אֶת-סִיחֹן וְאֶת-אֶרְצוֹ
הִחַל רָשׁ לָרֶשֶׁת אֶת-אֶרְצוֹ:

vaiómer Adonai elái, rêéh hájilótí tét lêfanéja, et-sijón vêet-artzó; hajél rásh,
laréshet et-artzó .

'Entonces me dijo el Eterno: 'Mira, yo he comenzado a entregar delante de ti a
Sejón y su tierra. Comienza a tomar posesión de su tierra.'

(32)

וַיֵּצֵא סִיחֹן לְקִרְאָתָנוּ הוּא וְכָל-עַמּוֹ לְמַלְחָמָה יְהִצָּה:

vaietze sijón liqraténu hú vêjol-'amó lamiljamáh iáhêtzah.

'Sejón salió a nuestro encuentro, él con todo su pueblo, para combatir en Iahatz.

(33)

וַיִּתְּנֵהוּ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ לְפָנֵינוּ וַנֶּהָ אֹתוֹ וְאֶת-בָּנָיו וְאֶת-כָּל-עַמּוֹ :
váitênéhu Adonai elohéinu lêfanéinu; vanáj otó vêet-banáv vêet-kol-'amó .

Pero el Eterno nuestro Elohim lo entregó delante de nosotros, y lo matamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

(34)

וַנִּלְכֹּד אֶת-כָּל-עָרָיו בְּעֵת הַהִוא וַנַּחֲרֵם אֶת-כָּל-עִיר מִתָּם
 וְהַנָּשִׁים וְהַטָּף לֹא הִשְׁאָרְנוּ שָׁרִיד:
*vanilkód et-kol-'arav ba'ét hahív, vánajarem et-kol-'ír mêtím, vêhanashím
 vêhatáf; lô hishárnu saríd.*

En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades y las destruimos por completo. No dejamos ningún sobreviviente de los hombres, las mujeres y los niños.

(35)

רַק הַבְּהֵמָה בָּזָזְנוּ לָנוּ וּשְׁלָל הָעָרִים אֲשֶׁר לָקַדְנוּ:
ráq habêhemáh bazáznu lánú; ushlál hé'arím ashér lajádênu.

Sólo tomamos para nosotros los animales y el botín de las ciudades que capturamos

(36)

מֵעֲרֹעַר אֲשֶׁר עַל-שְׂפַת-נַחַל אַרְנוֹן וְהָעִיר אֲשֶׁר בְּנַחַל יַעֲד-
 הַגִּלְעָד לֹא הָיְתָה קִרְיָהּ אֲשֶׁר שָׁגַבָּה מִמֶּנּוּ אֶת-הַכֹּל נָתַן יְהוָה
 אֱלֹהֵינוּ לְפָנֵינוּ :
*mé'aro'ér asher 'al-sêfat-nájal arnón vêha'ír ashér banájal vê'ad-hagil'ád, lô
 háiêtah qiriáh, ashér ságêváh miménu; et-hakól natán Adonai elohéinu
 lêfanéinu .*

desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad. No hubo ciudad que fuera demasiado fuerte para nosotros; el Eterno nuestro Elohim las entregó todas delante de nosotros.

(37)

רַק אֶל-אֶרֶץ בְּנֵי-עַמּוֹן לֹא קָרַבְתָּ כָּל-יָד נַחַל יַבֵּק וְעָרֵי הַהָר וְכָל
 אֲשֶׁר-צָנָה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ :

ráq el-éretz bânéi-'amón ló qarávta; kol-iád nájal iaboq vê'aréi hahár, vêjól asher-tziváh Adonai elohéinu .

Solamente no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón, ni a todo lo que está junto al río Jaboc, ni a las ciudades de la región montañosa, según todo lo que el Eterno nuestro Elohim nos había mandado.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 3

(1)

וַנָּפֹן וְנָעַל דֶּרֶךְ הַבָּשָׁן וַיֵּצֵא עוֹג מֶלֶךְ-הַבָּשָׁן לִקְרָאתֵנוּ הִוא וְכָל-
עַמּוֹ לַמִּלְחָמָה אֶדְרֵעִי:

vanéfen vaná'al, dérej habashán; vaietzé 'og mélej-habashán liqraténu hú vêjol-'amó lamiljamáh edré'i.

'Después nos volvimos y subimos rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió a nuestro encuentro con todo su pueblo para combatir en Edrei.

(2)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי אֶל-תִּירָא אֹתוֹ כִּי בִיָּדִי נָתַתִּי אֹתוֹ וְאֶת-כָּל-
עַמּוֹ וְאֶת-אַרְצוֹ וְעַשִׂיתָ לוֹ כַּאֲשֶׁר עָשִׂיתָ לְסִיחֹן מֶלֶךְ הָאֱמֹרִי
אֲשֶׁר יוֹשֵׁב בְּחֶשְׁבֹּן :

vaiómer Adonai elái al-tirá otó, kí vêiádêjá natáti otó vêet-kol-'amó vêet-artzó; vê'asíta ló, káashér 'asíta lêsjon mélej háemorí, ashér ioshev bêjeshbón.

Y el Eterno me dijo: 'No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.'

(3)

וַיִּתֵּן יְהוָה אֱלֹהֵינוּ בְּיָדֵנוּ גַם אֶת-עוֹג מֶלֶךְ-הַבָּשָׁן וְאֶת-כָּל-עַמּוֹ
וַנַּכֵּהוּ עַד-בִּלְתִּי הִשְׁאִיר-לוֹ שְׂרִיד :

vaiten Adonai elohéinu bêiadénu gám et-'óg mélej-habashán vêet-kol-'amó; vanakéhu 'ad-biltí hishír-ló saríd .

'También el Eterno nuestro Elohim entregó en nuestra mano a Og, rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual matamos hasta no dejarle ningún sobreviviente.

(4)

וּנְלָכְדָּ אֶת־כָּל־עָרָיו בַּעֲתָהּ הַהִוא לֹא הָיְתָה קִרְיָהּ אֲשֶׁר לֹא־לָקְחוּנוּ
מֵאֲתָם נְשִׁים עִיר כָּל־חָבֵל אֲרָגָב מִמְּלֶכֶת עֹג בַּבָּשָׁן:

vanilkód et-kol-'arav ba'ét hahív, ló háiêtah qiriáh, ashér ló-laqájnu méitám;
shishím 'ir kol-jével argóv, mamléjet 'óg babashán.

Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob del reino de Og en Basán.

(5)

כָּל־יְאֵלֶּה עָרִים בְּצֻרֹת חוֹמָה גְבוּהָהּ דְּלָתַיִם וּבָרִיחַ לְבֹד מִעָרֵי
הַפְּרָזִי הַרְבֵּה מְאֹד:

kol-éleh 'arím bêtzurót jomáh gêvoháh dêlatáim uvríja; lêvád mé'aréi hapêrazí
harbéh mêód.

Todas estas ciudades estaban fortificadas con altas murallas, con puertas y cerrojos, sin contar las muchísimas aldeas sin muros.

(6)

וּנְהָרַם אוֹתָם כְּאֲשֶׁר עָשִׂינוּ לְסִיחֹן מֶלֶךְ חִשְׁבּוֹן הַחֲרָם כָּל־עִיר
מֵתָם הַנָּשִׁים וְהַטָּף:

vanájarém otám, káashér 'asínu, lêsiyón mélej jeshbón; hájarem kol-'ír mêtím,
hanashím vêhatáf.

Como hicimos con Sejón rey de Hesbón, destruimos por completo en toda ciudad a los hombres, a las mujeres y a los niños.

(7)

וְכָל־הַבְּהֵמָה וְשָׁלַל הָעָרִים בְּזוּנוֹ לָנוּ:

vêjol-habêhemáh ushlál hé'arím bazónu lánú.

Sólo tomamos para nosotros todos los animales y el botín de las ciudades.

(8)

וּנְלָקַח בַּעֲתָהּ הַהִוא אֶת־הָאָרֶץ מִיַּד שְׁנֵי מַלְכֵי הָאֱמֹרִי אֲשֶׁר בְּעֶבֶר
הַיַּרְדֵּן מִנָּחַל אֲרָנֹן עַד־הָרַח הַרְמוֹן:

vaniqáj ba'ét hahiv et-haáretz, miád shêneí maljéi háemorí, ashér bê'éver
haiardén; minájal arnón 'ad-hár jermón.

'En aquel tiempo tomamos la tierra desde el río Arnón hasta el monte Hermón, de mano de los dos reyes amorreos que estaban establecidos al otro lado del Jordán.

(9)

צִידוֹנִים יִקְרְאוּ לְחֶרְמוֹן שְׂרִיז וְהָאֹמֹרִי יִקְרְאוּלוֹ שֵׁנִיר:

tzídoním iqrêú lêjermón sirión; vêháemorí, iqrêu-ló sênír.

[Al Hermón los sidonios lo llaman Sirión, y los amorreos lo llaman Senir.]

(10)

כָּל | עָרֵי הַמִּישֹׁר וְכָל-הַגְּלָעָד וְכָל-הַבָּשָׁן עַד-סִלְכָּה וְאֶדְרֵי עָרֵי
מַמְלַכֶּת עֹג בַּבָּשָׁן:kól | 'aréi hamishór vêjol-hagil'ad vêjol-habashán, 'ad-saljáh vêedré'i; 'aréi
mamléjet 'óg babashán.

Tomamos todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán.

(11)

כִּי רַק-עֹג מֶלֶךְ הַבָּשָׁן נִשְׂאֵר מִיֵּתֶר הָרֶפְאִים הִנֵּה עָרְשׁוֹ עָרֵשׁ
בְּרִזְלֵה הִלָּה הוּא בְּרֶבֶת בְּנֵי עֲמֹן תִּשַׁע אַמּוֹת אָרְכָּהּ וְאַרְבַּע אַמּוֹת
רָחְבָּהּ בְּאַמַּת-אִישׁ:kí raq-'óg mélej habashán nishar miéter hárêfaim hinéh 'arsó 'éres barzél,
halóh hív, bêrabát bēnei 'amón; tésha' amót orkáh vêarbá' amót rojbáh bêamat-
ish.

'Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón? Ella tiene 9 codos de largo por 4 codos de ancho, conforme al codo de un hombre.

(12)

וְאֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת יְרֻשָּׁנוּ בְּעֵת הַהוּא מִעֶרְעֹר אֲשֶׁר-עַל-נַחַל
אֲרֹנוֹ וְחֲצִי הָרֶ-הַגְּלָעָד וְעַד יוֹ נִתְּתִי לְרֵאֻבֵּנִי וּלְגָדִי:vêet-haáretz hazót iaráshnu ba'ét hahív; mé'aro'ér asher-'al-nájal arnón vájatzi
hár-hagil'ad vê'aráv, natáti laruvení vêlagadí.

'Esta tierra con sus ciudades que heredamos en ese tiempo desde Aroer en el río Arnón, hasta la mitad de la región montañosa de Galaad, se la di a los rubenitas y a los gaditas.

(13)

וַיֵּתֶר הַגְּלָעָד וְכָל-הַבָּשָׁן מַמְלַכֶּת עֹג נִתְּתִי לְחֲצִי שִׁבְט הַמְּנַשֶּׁה
כָּל חֶבֶל הָאָרֶץ לְכָל-הַבָּשָׁן הַהוּא יִקְרָא אֶרֶץ רֶפְאִים:vêiéter hagil'ád vêjol-habashan mamléjet 'óg, natáti lájatzi shévet hámênashéh;
kól jével háargov lêjol-habashán, hahú iqaré éretz rêfaím.

El resto de Galaad y todo Basán, que pertenecían al reino de Og, se lo di a la media tribu de Menashé [Manasés]. [Toda la región de Argob, toda la de Basán, era llamada la tierra de los refaítas.]

(14)

יָאִיר בֶּן־מְנַשֶּׁה לָקַח אֶת־כָּל־חֶבֶל אֲרָגֹב עַד־גְּבוּל הַגִּשּׁוּרִי
וְהַמַּעֲכָתִי וַיִּקְרָא אֹתָם עַל־שְׁמוֹ אֶת־הַבָּשָׁן חֲנוֹת יָאִיר עַד הַיּוֹם
הַזֶּה:

iaír ben-mênashéh laqaj et-kol-jével argóv, 'ad-gêvúl hagêshurí vêhamá'ajatí;
vaiqra otám 'al-shê mó et-habashan jaúot iaír, 'ád haióm hazéh.

'Jaír hijo de Menashé [Manasés] tomó toda la tierra de Argob hasta la frontera de los de Gesur y de los de Maajá [Maaca], y la llamó por su propio nombre: Havot-jaír en Basán, hasta el día de hoy.

(15)

7° Aliá

וּלְמַאֲיָר נָתַתִּי אֶת־הַגִּלְעָד:

ulmajír natáti et-hagil'ád.

A Maquir le di Galaad.

(16)

וּלְרֹאוּבֵנִי וּלְגָדִי נָתַתִּי מִן־הַגִּלְעָד וְעַד־נָחַל אֲרָנוֹן תּוֹךְ הַנָּחַל וּגְבֹל
וְעַד יַבֹּק הַנָּחַל גְּבוּל בְּנֵי עַמּוֹן:

vêlaruvení vêlagadí natáti min-hagil'ad vê'ad-nájal arnón, tój hanájal ugvúl;
vê'ad iabóq hanájal, gêvúl bēnéi 'amón.

Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el río Arnón, el medio del río como frontera, y hasta el Jaboc, el río que marca la frontera de los hijos de Amón.

(17)

וְהָעֲרָבָה וְהַיַּרְדֵּן וּגְבֹל מִכִּנֶּרֶת וְעַד יָם הָעֲרָבָה יָם הַמֶּלַח תַּחַת
אֲשֶׁרֶת הַפִּסְגָּה מִזְרָחָה:

vêhá'araváh vêhaiardén ugvúl; mikinéret vê'ád iám há'aravah iám hamélaj,
tájat ashdót hapisgáh mizrájah.

También les di el Arabá y el Jordán como límite, desde el Quinéret hasta el mar del Arabá, o mar Salado, hasta las faldas del Pisga, al oriente.

(18)

וַאֲצֹו אֶתְכֶם בְּעֵת הַהוּא לֵאמֹר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם נָתַן לָכֶם אֶת־
הָאָרֶץ הַזֹּאת לְרִשְׁתָּהּ חִלּוּצִים תַּעֲבֹרוּ לִפְנֵי אֶחֱיֶיכֶם בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל
כָּל־בְּנֵי־חִיל :

váatzáv etjém, ba'ét hahí lemór; Adonai elóheijém natán lajém et-haáretz
hazot lèrishtáh, jalutzím tá'avrú lifnéi ajeijém bènèi-israél kol-bènei-jáil .

'En aquel tiempo os mandé diciendo: 'el Eterno vuestro Elohim os ha dado esta tierra para que toméis posesión de ella. Todos los valientes cruzaréis armados delante de vuestros hermanos, los Hijos de Israel.

(19)

רָק נְשִׁיכֶם וְטַפְכֶם וּמִקְנֵיכֶם יֵדְעֵתִי כִי־מִקְנֵה רַב לָכֶם יֵשְׁבוּ
בְּעָרֵיכֶם אֲשֶׁר נָתַתִּי לָכֶם:

ráq nêsheijém vêtapêjem umiqnejem iadá'ti kí-miqnéh ráv lajém; iêshêvú
bê'áreijém, ashér natáti lajém.

Solamente vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados [yo sé que tenéis mucho ganado], se quedarán en las ciudades que os he dado,

(20)

Maftir

עַד אֲשֶׁר־יָנִיחַ יְהוָה | לְאֶחֱיֶיכֶם כָּכֶם וַיֵּרְשׁוּ גַם־הֵם אֶת־הָאָרֶץ
אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם נָתַן לָהֶם בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן וּשְׁבָתָם אִישׁ
לְיִרְשָׁתוֹ אֲשֶׁר נָתַתִּי לָכֶם :

'ád asher-ianíaj Adonai | láajeijem kajem vêiárêshú gam-hém, et-haáretz ashér
Adonai elóheijém notén lahém bê'éver haiardén; vêshavtéim ísh lírusható,
ashér natáti lajém .

hasta que el Eterno dé reposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y ellos también tomen posesión de la tierra que el Eterno vuestro Elohim les da al otro lado del Jordán. Entonces volveréis cada uno a la heredad que yo os he dado.'

(21)

וְאֶת־יְהוֹשֻׁעַ צִוִּיתִי בְּעֵת הַהוּא לֵאמֹר עֵינֶיךָ הָרְאֵת אֶת כָּל־אֲשֶׁר
עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם לְשָׁנֵי הַמִּלְכִּים הָאֵלֶּה כִּן־יַעֲשֶׂה יְהוָה לְכָל־
הַמְּלָכֹות אֲשֶׁר אַתָּה עֹבֵר שָׁמָּה :

vêet-iêhoshú'a tzivéiti, ba'ét hahí lemór; 'einéja hároót et kol-ashér 'asáh
Adonai elóheijém lishneí hamêlajím haéleh, kén-ia'aséh Adonai lêjol-
hamamlajót, ashér atáh 'ovér shámah .

'También en aquel tiempo mandé a Iehoshua [Josué] diciendo: 'Tus ojos han visto todo lo que el Eterno tu Elohim ha hecho a aquellos dos reyes. Así hará el Eterno a todos los reinos por los cuales tú pasarás.

(22)

לֹא תִירָאוּם כִּי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הוּא הַנִּלְחָם לָכֶם : ס
 ló tíraúm; kí Adonai elóheijém, hú haniljám lajém .

No los temáis, porque el Eterno vuestro Elohim, él es el que combate por vosotros.'

Haftarat Devarím: Ieshaiá (Isaías) 1:1-27

(23) Parashat Vaetjanán

1º Aliá

וַאֲתַחֲנֵן אֶל־יְהוָה בָּעֵת הַהוּא לֵאמֹר :
 váetjanán el-Adonai; ba'ét hahí lemór .

'En aquel tiempo supliqué al Eterno, diciendo:

(24)

אֲדֹנָי יְהוָה אַתָּה הַחֲלֹוֹת לְהִרְאוֹת אֶת־עַבְדְּךָ אֶת־גֹּדְלְךָ וְאֶת־יָדְךָ
 הַחֲזִיקָה אֲשֶׁר מִי־אֵל בַּשָּׁמַיִם וּבָאָרֶץ אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה כַמַּעֲשִׂיךָ
 וּכְגִבּוֹרֶתְךָ :

adonái yhvíh atáh hájilótá lêharót ét-'avdêjá, ét-godêljá, vêet-iádêjá hájazaqáh;
 ashér mi-el bashamáim uvaáretz, asher-íá'aséh jêmá'aséja vêjigvúrotéja .

'Oh Señor Elohim, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa. Porque, ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que haga como tus obras y como tus proezas?

(25)

אָעֲבֹרֶה־נָא וְאֶרְאֶה אֶת־הָאָרֶץ הַטּוֹבָה אֲשֶׁר בְּעֵבֶר הַיַּרְדֵּן הַהוּא
 הַטּוֹב הַזֶּה וְהַלְבָּנוֹן :

e'bêrah-ná vêereh et-haáretz hatováh, ashér bê'éver haiardén; hahár hatóv
 hazéh vêhalêvanón.

Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano.'

(26)

וַיִּתְעַבֵּר יְהוָה בִּי לְמַעַנְכֶם וְלֹא שָׁמַע אֵלַי וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי רַב־
 לֵךְ אֶל־תּוֹסֵף דַּבֵּר אֵלַי עוֹד בַּדֶּבֶר הַזֶּה :

vait'abér Adonai bí lêmá'anjém, vêló shamá' elái; vaiómer Adonai elái rav-láj,
 al-tósef dabér elái 'ód badavár hazéh .

'Pero el Eterno se había indignado contra mí por causa de vosotros y no me escuchó. El Eterno me dijo: '¡Basta! No me hables más de este asunto.

(27)

עֲלֶה | רֹאשׁ הַפִּסְגָּה וְשָׂא עֵינֶיךָ יָמָה וְצָפֹנָה וְתִימָנָה וּמִזְרָחָה
וּרְאֵה בְּעֵינֶיךָ כִּי־לֹא תַעֲבֹר אֶת־הַיַּרְדֵּן הַזֶּה:

'aléh | rósh hapisgáh vêsá 'einéja iámah vêtzafónah vêteimánah umizrájah uréh
vê'einéja; ki-ló tá'avór et-haiardén hazéh.

Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, el norte, el sur y el este, y mírala con tus ojos; porque tú no cruzarás este Jordán.

(28)

וַיֵּצֵא אֶת־יְהוֹשֻׁעַ וַחֲזַקָהוּ וְאַמְצָהוּ כִּי־הוּא יַעֲבֹר לִפְנֵי הָעָם הַזֶּה
וְהוּא יִנְחִיל אוֹתָם אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר תִּרְאֶה:

vêtzáv et-iêhoshú'a vêjazêqéhu vêamêtzéhu; ki-hú iá'avór lifneí ha'am hazéh,
vêhu ianjíl otám, et-haáretz ashér tiréh.

Pero comisiona a Iehoshua [Josué]; fortalécelo e infúndele valor, porque él cruzará al frente de este pueblo y les hará tomar posesión de la tierra que tú verás.'

(29)

וַנִּשְׁבַּב בַּגָּיָא מוֹל בֵּית פְּעוֹר: פ

vanéshev bagái, múl béit pê'ór.

'Así nos quedamos en el valle delante de Bet-peor.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 4

(1)

וַעֲתָה יִשְׂרָאֵל שְׁמַע אֶל־הַחֻקִּים וְאֶל־הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר אָנֹכִי
מְלַמֵּד אֶתְכֶם לַעֲשׂוֹת לְמַעַן תִּחְיֻוּ וּבִאתֶם וִירְשֶׁתֶם אֶת־הָאָרֶץ
אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבֹתֵיכֶם נָתַן לָכֶם:

vê'atáh israél shêmá' el-hájuqim vêel-hamishpatím, ashér ánojí mêlaméd etjém
lá'asót; lêamá'an tíjêiu uvatem vírishtém et-haáretz, ashér Adonai elohéi
avóteijém notén lajém .

'Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo os enseño que hagáis, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da el Eterno, Elohim de vuestros padres.

(2)

לֹא תוֹסִיפוּ עַל־הַדְּבָרִ אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה אֶתְכֶם וְלֹא תִגְרְעוּ מִמֶּנּוּ
לְשֹׁמֵר אֶת־מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה אֶתְכֶם :
ló tosífu 'al-hadavar ashér ánojí mêtzavéh etjém, vêló tigrê'ú miménu; lishmór
et-mitzot Adonai elóheijém, ashér ánojí mêtzavéh etjém .

No añadáis a las palabras que yo os mando, ni quitéis de ellas, de modo que guardéis los mandamientos del Eterno vuestro Elohim, que yo os mando.

(3)

עֵינֵיכֶם הָרְאוּת אֶת אֲשֶׁר־עָשָׂה יְהוָה בְּבַעַל פְּעוֹר כִּי כָל־הָאִישׁ
אֲשֶׁר הִלֵּךְ אַחֲרַי בְּעַל־פְּעוֹר הִשְׁמִידוּ יְהוָה אֱלֹהֵי יְמִי מִקִּרְבִּי :
'éineiijem hároót, ét asher-'asáh Adonai bêvâ'al pê'ór; kí jol-haísh ashér halaj
ájaréi vá'al-pê'ór, hishmidó Adonai elohéja miqirbéja .

Vuestros ojos han visto lo que el Eterno hizo con respecto al Baal de Peor, cómo vuestro Elohim destruyó de en medio de vosotros a todo hombre que fue tras el Baal de Peor.

(4)

וְאַתֶּם הַדִּבְלָקִים בְּיְהוָה אֱלֹהֵיכֶם חַיִּים כְּלִכֶּם הַיּוֹם :
vêatem hadêveqím, báAdonai elóheijém; jáím kulêjém haióm .

Sólo vosotros, que permanecéis adheridos al Eterno vuestro Elohim, todo de vosotros está vivo hoy.

(5)

2º Aliá

רֵאֵה | לְמַדַּתִּי אֶתְכֶם חֻקִּים וּמִשְׁפָּטִים כַּאֲשֶׁר צִוֵּנִי יְהוָה אֱלֹהֵי
לַעֲשׂוֹת כֹּן בְּקֶרֶב הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם בָּאִים שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ :
rêéh | limádti etjém juqim umishpatím, káashér tziváni Adonai elohái; lá'asót
kén, bêqérev haáretz, ashér atém baím shámah lêrishtáh .

'Mirad, yo os he enseñado leyes y decretos, como el Eterno mi Elohim me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra a la cual entraréis para tomar posesión de ella.

(6)

וּשְׁמַרְתֶּם וְעָשִׂיתֶם כִּי הוּא חֻמַּתְכֶם וּבִינַתְכֶם לְעֵינֵי הָעַמִּים
אֲשֶׁר יִשְׁמְעוּן אֶת כָּל־הַחֻקִּים הָאֵלֶּה וְאַמְרוּ רַק עַם־חֻכָּם וְנִבְּוִן
הַגּוֹי הַגָּדוֹל הַזֶּה :
ushmartem vá'asitem kí hí jojmatjem uvínatjém, lê'einéi há'amím; ashér
ishmê'ún ét kol-hájuqím haéleh, vêámêrú ráq 'am-jajám vênavón, hagóí

hagadól hazéh.

Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: '¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!'

(7)

כִּי מִי־גוֹי גָדוֹל אֲשֶׁר־לוֹ אֱלֹהִים קְרוֹבִים אֵלָיו כִּי־הִנֵּה אֱלֹהֵינוּ
בְּכָל־קְרָאֵנוּ אֵלָיו :

kí mi-gói gadól, asher-ló elohím qêrovím eláv; káAdonai elohéinu, bêjol-qorêenu eláv .

Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el Eterno nuestro Elohim toda vez que le invocamos?

(8)

וּמִי־גוֹי גָדוֹל אֲשֶׁר־לוֹ חֻקִּים וּמִשְׁפָּטִים צְדִיקִים כָּל־הַתּוֹרָה
הַזֹּאת אֲשֶׁר אָנֹכִי נֹתֵן לְפָנֶיכֶם הַיּוֹם :

umí góí gadól, asher-ló juqím umishpatím tzadiqím; kêjol hatoráh hazót, ashér ánojí notén lifnejém haióm.

¿Qué nación hay tan grande que tenga decretos y normas justos como toda esta Torá que yo entrego hoy delante de vosotros?

(9)

רַק הִשָּׁמֶר לָךְ וּשְׁמֹר נַפְשְׁךָ מְאֹד פֶּן־תִּשְׁכַּח אֶת־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר־
רָאוּ עֵינֶיךָ וּפֶן־יִסּוּרוּ מִלְּבָבְךָ כֹּל יְמֵי חַיֶּיךָ וְהוֹדַעְתָּם לְבָנֶיךָ
וּלְבְנֵי בָנֶיךָ :

ráq hishámer lêjá ushmór nafshêjá mêód pen-tishkáj et-hadêvarím asher-raú 'einéja ufen-iasúru milêvávjá, kól iêméi jaiéja; vêhóda'tám lêvanéja vêlivnéi vanéja.

Solamente cuídate y cuida mucho tu vida, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni que se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

(10)

יּוֹם אֲשֶׁר עָמַדְתָּ לְפָנַי יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ בְּחֵרֶב בְּצָמָר יִהְיֶה אֵלַי
הַקֹּהֶל־לִי אֶת־הָעָם וְאֶשְׁמַעֵם אֶת־דְּבָרֶי אֲשֶׁר יִלְמְדוּן לִירְאָה
אֹתִי כָּל־הַיָּמִים אֲשֶׁר יִהְיֶה חַיִּים עַל־הָאָדָמָה וְאֶת־בָּנֶיךָ יִלְמְדוּן :

íom ashér 'amádtá lifnéi Adonai elohejá bêjorev béemór Adonai elái haqhel-lí et-ha'ám, vêashmi'ém et-dêvarái; ashér ilmêdún lêiráh otí kol-haiamim ashér

hém jaim 'al-háadamáh, vêet-bêneihém iêlamedún .

'El día que estuviste delante del Eterno tu Elohim en Horeb, el Eterno me dijo: 'Reúname al pueblo para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos.'

(11)

וּתְקַרְבִּינָו וּתְעַמְדוּן תַּחַת הָהָר וְהָהָר בֵּיעָר בְּאֵשׁ עַד-לֵב הַשָּׁמַיִם
חֲשֹׁךְ עָנָן וְעָרָפֶל :

vatiqrêvún vatá'amdún tájat hahár; vêhahár bo'ér baesh 'ad-lév hashamáim,
jóshej 'anán vá'arafél .

Y os acercasteis y os reunisteis al pie del monte. El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos, con densas nubes y oscuridad.

(12)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֲלֵיכֶם מִתּוֹךְ הָאֵשׁ קוֹל דְּבָרִים אֲתֶם שָׁמָעִים
וּתְמוֹנָה אֵינְכֶם רֹאִים זִוְלָתִי קוֹל :

vaidabér Adonai aleijém mitój haësh; qól dêvarim atém shómê'ím, utmunáh
éinêjém roím zúlatí qól .

Entonces el Eterno os habló de en medio del fuego. Vosotros oísteis el sonido de sus palabras, pero aparte de oír su voz, no visteis ninguna imagen.

(13)

וַיַּגֵּד לָכֶם אֶת-בְּרִיתוֹ אֲשֶׁר צִוָּה אֶתְכֶם לַעֲשׂוֹת עֲשֹׂרֵת הַדְּבָרִים
וַיִּכְתְּבֶם עַל-שְׁנֵי לְחֹת אֲבָנִים :

vaiaagéd lajém et-bêritó ashér tziváh etjem lá'asót, 'aséret hadêvarím;
váijtêvém, 'al-shênéi lujót avaním.

Él os declaró su pacto, el cual os mandó poner por obra: las diez locuciones [aseret hadevarim]. Y los escribió en dos tablas de piedra.

(14)

וְאֵתִי צִוָּה יְהוָה בְּעֵת הַהוּא לְלַמֵּד אֶתְכֶם חֻקִּים וּמִשְׁפָּטִים
לַעֲשׂוֹתְכֶם אֲתֶם בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר אֲתֶם עֹבְרִים שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ :

vêotí tziváh Adonai ba'ét hahív, lêlaméd etjém, juqím umishpatím; la'asótêjem
otám, baáretz ashér atém 'ôvêrím shámah lêrishtáh .

En aquel tiempo el Eterno también me mandó a mí que os enseñara las leyes y los decretos, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis para tomar posesión de ella.

(15)

וְנִשְׁמַרְתֶּם מְאֹד לְנַפְשֵׁיכֶם כִּי לֹא רִאִיתֶם כָּל־תְּמוּנָה בְּיוֹם דִּבֶּר
יְהוָה אֲלֵיכֶם בְּחֶרֶב מִתּוֹךְ הָאֵשׁ :

vênishmartém mêód lênafshóteijém; kí lô rêitem kol-têmunáh, bêiom dibér
Adonai aleijém bêjorév mitój haésh .

'Por tanto, tened mucho cuidado de vosotros mismos, pues ninguna imagen visteis el día que el Eterno os habló en Horeb de en medio del fuego.

(16)

פֶּן־תַּשְׁחִיתוּן וַעֲשִׂיתֶם לָכֶם פֶּסֶל תְּמוּנַת כָּל־סָמֶל תְּבַנִּית זָכָר אִו
נְקֵבָה:

pén-tashjitún, vá'asitém lajém pésel têmunát kol-sámel; tavnít zajar ó
nêqeváh.

No sea que os corrompáis y os hagáis imágenes, o semejanza de cualquier figura, sea en forma de hombre o de mujer,

(17)

תְּבַנִּית כָּל־בְּהֵמָה אֲשֶׁר בָּאָרֶץ תְּבַנִּית כָּל־צִפּוֹר כָּנָף אֲשֶׁר תָּעוּף
בַּשָּׁמַיִם:

tavnít kol-bêhemáh ashér baáretz; tavnit kol-tzipór kanáf, ashér ta'úf
bashamáim.

ni en forma de cualquier animal que esté en la tierra, ni en forma de cualquier ave alada que vuele en los cielos,

(18)

תְּבַנִּית כָּל־רֵמֶשׂ בָּאֲדָמָה תְּבַנִּית כָּל־דָּגָה אֲשֶׁר־בַּמַּיִם מִתַּחַת
לָאָרֶץ:

tavnít kol-romés báadamáh; tavnít kol-dagáh asher-bamáim mitájat laáretz.

ni en forma de cualquier animal que se desplace sobre la tierra, ni en forma de cualquier pez que haya en las aguas debajo de la tierra.

(19)

וּפֶן־תִּשָּׂא עֵינֶיךָ הַשָּׁמַיְמָה וְרִאִיתָ אֶת־הַשָּׁמַשׁ וְאֶת־הַיָּרֵחַ וְאֶת־
הַכּוֹכָבִים כֹּל צָבָא הַשָּׁמַיִם וְנִדְחָתָ וְהִשְׁתַּחֲוִיתָ לָהֶם וַעֲבַדְתָּם
אֲשֶׁר חָלַק יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲתָם לְכֹל־הָעַמִּים תַּחַת כָּל־הַשָּׁמַיִם :

ufen-tisá 'einéja hashamáimah vêraita et-hashémesh vêet-haiaréaj vêet-
hakójavím kól tzêvá hashamáim, vênidajta vêhishtájavíta lahém vá'avadtám;

ashér jaláq Adonai elohéjá otám, lêjol há'amím, tájat kol-hashamáim .

No sea que al alzar tus ojos al cielo y al ver el sol, la luna y las estrellas, es decir, todo el ejército del cielo, seas desviado a postrarte ante ellos y a rendir culto a cosas que el Eterno tu Elohim ha asignado a todos los pueblos de debajo del cielo.

(20)

וְאַתְּכֶם לָקַח יְהוָה וַיּוֹצֵא אֶתְכֶם מִכּוּר הַבְּרָזָל מִמִּצְרָיִם לְהִיּוֹת לוֹ
לְעַם גִּחְלָה כִּיּוֹם הַזֶּה :

vêetjem laqáj Adonai, vaiotzí etjém mikúr habarzáel mimitzráim; líhêiot ló
lê'am nájaláh kaióm hazéh .

Pero a vosotros el Eterno os ha tomado y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis pueblo de su heredad como en el día de hoy.

(21)

וַיְהִי הַתְּאַנְפִּי בִּי עַל-דְּבָרֵיכֶם וַיִּשְׁבַּע לְבַלְתִּי עֲבָרִי אֶת-הַיַּרְדֵּן
וּלְבַלְתִּי-בֹא אֶל-הָאֶרֶץ הַטּוֹבָה אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֵינוּ נָתַן לָנוּ גִחְלָה :

váAdonai hitanaf-bí 'al-divreijém; vaishavá' lêviltí 'ovrí et-haiardén, ulvilti-vo
el-haáretz hatováh, asher Adonai elohéja, notén lêjá nájaláh .

'el Eterno se airó contra mí por causa de vuestras palabras, y juró que yo no cruzaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que el Eterno tu Elohim te da por heredad.

(22)

כִּי אָנֹכִי מֵת בָּאֶרֶץ הַזֹּאת אֵינֶנִּי עֹבֵר אֶת-הַיַּרְדֵּן וְאַתֶּם עֹבְרִים
וַיִּרְשְׁתֶּם אֶת-הָאֶרֶץ הַטּוֹבָה הַזֹּאת :

kí ánojí met baáretz hazót, einéni 'ovér et-haiardén; vêatem 'óvêrím, vírishtém
et-haáretz hatováh hazót.

Así que yo voy a morir en esta tierra. Yo no cruzaré el Jordán, pero vosotros sí lo cruzaréis y tomaréis posesión de aquella buena tierra.

(23)

הַשְׁמַרְוּ לָכֶם פֶּן-תִּשְׁכַּחוּ אֶת-בְּרִית יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר כָּרַת
עִמָּכֶם וַעֲשִׂיתֶם לָכֶם פֶּסֶל תְּמוּנֹת כָּל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ :
hishámêrú lajém pén-tishkêjú et-bêrít Adonai elóheiijém, ashér karát 'imajém;
vá'asitém lajém péssel tēmúnat kól, ashér tziujá Adonai elohéja .

Cuidaos, pues, no sea que olvidéis el pacto del Eterno vuestro Elohim, que él ha establecido con vosotros, y os hagáis imágenes o cualquier semejanza, como te ha prohibido el Eterno tu Elohim.

(24)

כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵשׁ אֹכֶלֶת הוּא אֵל קָנָא : פ

kí Adonai elohéja, ésh ójêláh hú; él qaná .

Porque el Eterno tu Elohim es fuego consumidor, un Elohim celoso.

(25)

כִּי־תוֹלִיד בָּנִים וּבָנִי בָנִים וְנוֹשְׁנֶתֶם בָּאָרֶץ וְהִשְׁחַתֶּם וַעֲשִׂיתֶם
פֶּסֶל תְּמוּנַת כָּל וַעֲשִׂיתֶם הָרַע בְּעֵינֵי יְהוָה־אֱלֹהֶיךָ לְהַכְעִיסוֹ :

kí-tolíd banim uvnéi vaním, vênóshantém baáretz; vêhishjatém vá'asítem pésele
têmunat kól, vá'asitém hará' bê'einei Adonai-elohéja lêhaj'isó .

'Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, y os corrompáis, y hagáis imágenes o cualquier semejanza, y hagáis lo malo ante los ojos del Eterno tu Elohim, enojándole,

(26)

הָעִידוֹתִי בְּכֶם הַיּוֹם אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ כִּי־אֶבְדּוּ תְּאֵבְדוּן
מִהֵרָ מֵעַל הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים אֶת־הַיַּרְדֵּן שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ
לֹא־תֵאָרִיכּוּ יָמִים עָלֶיהָ כִּי הַשָּׁמַיִם תִּשְׁמְדוּן :

há'idotí vajém haióm et-hashamáim vêet-haáretz kí-avód tóvedun maher me'ál
haáretz, ashér atém 'óvêrím et-haiardén shámah lêrishtáh; lô-taarijún iamim
'aléiha, kí hishaméd tishámedún.

yo pongo hoy por testigos a los cielos y a la tierra, que pronto pereceréis totalmente en la tierra hacia la cual cruzáis el Jordán para tomar posesión de ella. No permaneceréis largo tiempo en ella, sino que seréis completamente destruidos.

(27)

וְהִפֵּיץ יְהוָה אֶתְכֶם בְּעַמִּים וְנִשְׁאַרְתֶּם מִתִּי מִסְפָּר בְּגוֹיִם אֲשֶׁר
יִנְהֶג יְהוָה אֶתְכֶם שָׁמָּה :

vêhefítz Adonai etjém bá'amím; vênishartem mêtéi mispár, bagoím ashér
iênahég Adonai etjém shámah .

El Eterno os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará el Eterno.

(28)

וְעַבַּדְתֶּם-שָׁם אֱלֹהִים מַעֲשֵׂה יְדֵי אָדָם עֵץ וְאֶבֶן אֲשֶׁר לֹא-יִרְאוּן
וְלֹא יִשְׁמְעוּן וְלֹא יֵאָכְלוּ וְלֹא יִרְיָחוּ :

vá'avadtem-shám elohím, má'aséh iêdéi adám; 'étz vaéven, ashér ló-irun vêló ishmê'ún, vêló iójêlún vêló iêrijún .

Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

(29)

וּבְקִשְׁתֶּם מִשָּׁם אֶת-יְהוָה אֱלֹהֵיךָ וּמֵצָאתָ כִּי תִדְרֹשְׁנוּ בְּכָל-לִבְבְּךָ
וּבְכָל-נַפְשְׁךָ :

uviqashtém mishám et-Adonai elohéja umatzáta; kí tidrêshénu, bêjol-lêvávêja uvjol-nafshéja .

Pero cuando desde allí busques al Eterno tu Elohim, lo hallarás, si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.

(30)

בַּצָּר לְךָ וּמֵצְאוּךָ כָּל הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים וְשָׁבַת עַד-
יְהוָה אֱלֹהֵיךָ וְשִׁמְעָתָ בְּקוֹלֹךָ :

batzár lêjá, umtzaúja kól hadêvarím haéleh; bêájarit haiamím, vêshavta 'ad-Adonai elohéja, vêsháma'tá bêqoló .

En los postreros días, cuando estés en angustia y te sucedan todas estas cosas, volverás al Eterno tu Elohim y obedecerás su voz.

(31)

כִּי אֵל רַחוּם יְהוָה אֱלֹהֵיךָ לֹא יַרְפֶּךָ וְלֹא יִשְׁחִיתְךָ וְלֹא יִשְׁכַּח
אֶת-בְּרִית אֲבֹתֶיךָ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לָהֶם :

kí él rajum Adonai elohéja, ló iarpêjá vêló iashjitéja; vêló ishkaj et-bêrit avotéja, ashér nishbá' lahém .

Porque el Eterno tu Elohim es Elohim misericordioso; no te abandonará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que juró a tus padres.

(32)

כִּי שְׁאֵל-נָא לְיָמִים רַאשֵׁינִים אֲשֶׁר-הָיוּ לְפָנֶיךָ לְמִן-הַיּוֹם אֲשֶׁר
בָּרָא אֱלֹהִים אָדָם עַל-הָאָרֶץ וּלְמִקְצֵה הַשָּׁמַיִם וְעַד-קִצְהָ
הַשָּׁמַיִם הַנִּהְיָה כְּדָבָר הַגָּדוֹל הַזֶּה אוֹ הַנִּשְׁמָע כְּמָהוּ :

kí shêal-na lêiamím ríshoním asher-haíu lêfanéja lêmin-haiom asher bará elohím | adam 'al-haáretz, ulmiqtzéh hashamáim vê'ad-qêtzéh hashamáim;

haníhêiáh kadavár hagadol hazéh, ó hanishmá' kamóhu .

'Pues pregunta, por favor, a los días antiguos que te antecieron, desde el día que Elohim creó al hombre sobre la tierra, y desde un extremo del cielo hasta el otro, si se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o si se ha oído de otra como ella.

(33)

הַשָּׁמַע עִם קוֹל אֱלֹהִים מְדַבֵּר מִתּוֹךְ-הָאֵשׁ בְּאֲשֶׁר-שָׁמַעְתָּ אֹתָהּ
וַיְחִי :

hashámá' 'am qól elohím mêdabér mitoj-haësh káasher-shamá'ta atáh vaiéji .

¿Existe otro pueblo que haya oído la voz de Elohim hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y que haya seguido viviendo?

(34)

אוּ | הִנֵּסָה אֱלֹהִים לָבוֹא לָקַחַת לוֹ גּוֹי מִקֶּרֶב גּוֹי בְּמִסֹּת בְּאֹתוֹת
וּבְמוֹפְתִים וּבְמִלְחָמָה וּבְיָד חֲזָקָה וּבְזִרְעֵ נְטוּיָה וּבְמוֹרָאִים
גְּדֹלִים כָּכָל אֲשֶׁר-עָשְׂהָ לָכֶם יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם בְּמִצְרָיִם לְעֵינֶיךָ :
ó | hanisáh elohím lávo laqájat ló goí miqérev goí bêmasot bêotót uvmóftím
uvmiljamáh uviád jazaqah uvizró'a nêtuiáh, uvmóraím gêdolím; kêjol asher-
'asáh lajém Adonai elóheijém bêmित्रáim lê'inéja .

¿O algún dios ha intentado venir y tomar un pueblo para sí de en medio de otro pueblo, con pruebas, señales, prodigios, guerra, mano poderosa, brazo extendido y grandes terrores, como todo lo que hizo por vosotros el Eterno vuestro Elohim en Egipto, ante vuestros propios ojos?

(35)

אֹתָהּ הָרֵאָתָ לָדַעַת כִּי יְהוָה הוּא הָאֱלֹהִים אֲיֵן עוֹד מִלְבָּדּוֹ :
atah horéta ladá'at, kí Adonai hú háelohím; éin 'ód milêvadó .

A ti se te ha mostrado esto para que sepas que el Eterno es Elohim y que no hay otro aparte de él.

(36)

מִן-הַשָּׁמַיִם הַשְׁמִיעָךְ אֶת-קוֹלוֹ לְיִסְרָךְ וְעַל-הָאָרֶץ הָרֵאָךְ אֶת-
אֲשֶׁר הַגְּדוּלָּה וּדְבָרָיו שָׁמַעְתָּ מִתּוֹךְ הָאֵשׁ :
min-hashamáim hishmí'ajá et-qoló lêiasêréka; vê'al-haáretz herajá et-ishó
hagêdoláh, udvaráv shamá'ta mitój haësh.

Desde los cielos te hizo oír su voz para enseñarte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego. Tú has oído sus palabras de en medio del fuego.

(37)

וְתַחַת כִּי אָהַב אֶת־אֲבֹתָיָהּ וַיִּבְחַר בְּזֶרְעוֹ אֶתְגֵּרָיו וַיּוֹצֵאֵם בְּפָנָיו
בְּכַחוֹ הַגָּדֹל מִמִּצְרַיִם:

vêtájat kí ahav et-avotéja, vaivjár bêzar'ó ájaráv; vaiotzája bēfanáv bējojó
hagadól mimitzráim.

Y por cuanto él amó a tus padres y escogió a sus descendientes después de ellos, te sacó de Egipto con su presencia, con su gran poder.

(38)

לְהוֹרִישׁ גּוֹיִם גְּדֹלִים וְעַצְמִים מִמֶּךָ מִפְּנֵי לְהַבְיֵאֲךָ לְתַת־לָךְ
אֶת־אֲרָצָם גְּחֻלָּהּ כִּיּוֹם הַזֶּה:

lêhorísh goím gêdolím vá'atzumím mimêjá mipanéja; lahavíajá látet-lêjá et-
artzám nájaláh kaióm hazéh.

Hizo esto para arrojar de delante de ti naciones más grandes y más fuertes que tú, y para introducirte y darte su tierra por heredad, como en el día de hoy.

(39)

וַיַּדְעַתְּ הַיּוֹם וְהִשְׁבַּתְּ אֶל־לִבְכֶּךָ כִּי יְהוָה הוּא הָאֱלֹהִים בְּשָׁמַיִם
מִמַּעַל וְעַל־הָאָרֶץ מִתַּחַת אֵין עוֹד:

vêiáda'tá haióm vahashévotá el-lêvavejá kí Adonai hú háelohím, bashamáim
mimá'al, vê'al-haáretz mitájat; éin 'ód .

Reconoce, pues, hoy y considera en tu corazón que el Eterno es Elohim arriba en los cielos y abajo en la tierra, y no hay otro.

(40)

וּשְׁמַרְתָּ אֶת־חֻקָּיו וְאֶת־מִצְוֹתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי מְצִוֶּה הַיּוֹם אֲשֶׁר
יִיטֵב לָךְ וּלְבָנֶיךָ אֶתְגֵּרָיִךְ וּלְמַעַן תִּאָּרִיךְ יָמִים עַל־הָאָדָמָה אֲשֶׁר
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ כָּל־הַיָּמִים: פ

vêshámartá et-juqáv vêet-mitzotáv ashér ánojí mêtzaujá haióm, asher itáv lêjá,
ulvanéja ájaréja; ulmá'an táaríj iamim 'al-háadamáh, ashér Adonai elohéja
notén lêjá kol-haiamím .

Guarda sus leyes y sus mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues los días sobre la tierra que el Eterno tu Elohim te da para siempre.'

(41)

3º Aliá

אֲזַ יִבְדִּיל מֹשֶׁה שְׁלֹשׁ עָרִים בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן מִזְרָחָה שְׁמֹשׁ:

áz iavdíl mosheh shalósh 'arím, bê'éver haiardén; mizrêjá shámesh.

Entonces Moshé [Moisés] apartó tres ciudades al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el sol,

(42)

לָנֶם שָׁמָּה רוֹצֵחַ אֲשֶׁר יִרְצָח אֶת-רֵעֵהוּ בְּכַל־יָדָעַת וְהוּא לֹא-שָׁנָא לוֹ מִתְּמֹל שְׁלָשָׁם וְנָם אֶל-אַחַת מִן-הָעָרִים הָאֵל וַחֲי:

lanús shámah rotzéaj ashér irtzáj et-re'éhú bivli-dá'at, vêhú ló-soné ló mitêmól shilshóm; vênás el-aját min-hé'arím haél vajái.

para que huya allí el homicida que mate a su prójimo por accidente, sin haberle tenido previamente aversión. Al huir a cualquiera de estas ciudades, podrá salvar su vida.

(43)

אֶת-בֶּצֶר בַּמִּדְבָּר בְּאֶרֶץ הַמִּישֹׁר לְרֹאשֵׁיבֵי וְאֶת-רָאמֹת בְּגִלְעָד לְגָדִי וְאֶת-גּוֹלָן בְּבָשָׁן לְמִנָּשֵׁי:

et-bétzer bamidbár bêéretz hamishór laruvení; vêt-ramót bagil'ad lagadí, vêt-golán babashán lámênashí.

Apartó a Beser, en el desierto, en la meseta, para los rubenitas; a Ramot, en Galaad, para los gaditas; y a Golán, en Basán, para los de Menashé [Manasés].

(44)

וְזֹאת הַתּוֹרָה אֲשֶׁר-שָׂם מֹשֶׁה לִפְנֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל:

vêzót hatoráh; asher-sám moshéh, lifnéi bēnéi israél.

Ésta es la Torá que Moshé [Moisés] puso ante los Hijos de Israel.

(45)

אֵלֶּה הָעֵדוּת וְהַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּצֵאתָם מִמִּצְרָיִם:

éleh há'edót, vêhájuqím vêhamishpatím; ashér dibér mosheh el-bēnéi israél, bêtzetám mimitzráim.

Éstos son los testimonios, las leyes y los decretos que Moshé [Moisés] habló a los Hijos de Israel cuando habían salido de Egipto,

(46)

בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן בְּגֵיא מוֹל בֵּית פְּעוֹר בְּאֶרֶץ סִיחֹן מֶלֶךְ הָאֱמֹרִי אֲשֶׁר יוֹשֵׁב בְּחֶשְׁבֹן אֲשֶׁר הִכָּה מֹשֶׁה וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל בְּצֵאתָם מִמִּצְרָיִם:

bê'éver haiardén bagái mól béit pê'ór, bêéretz sijon mélej háemorí, ashér ioshev bêjeshbón; ashér hikáh mosheh uvnéi israél, bêtzetám mimitzráim.

al otro lado del Jordán, en el valle que está frente a Bet-peor, en la tierra de Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. A éste dieron muerte Moshé [Moisés] y los Hijos de Israel, cuando salieron de Egipto.

(47)

וַיִּירְשׁוּ אֶת-אֶרְצוֹ וְאֶת-אֶרֶץ | עֹג מֶלֶךְ-הַבָּשָׁן שְׁנֵי מַלְכֵי הָאֱמֹרִי
אֲשֶׁר בְּעֵבֶר הַיַּרְדֵּן מִזְרָח שָׁמֶשׁ:

vairêshú et-artzó vêt-éretz | 'óg mélej-habashán shêneí maljéi háemorí, ashér
bê'éver haiardén; mizráj shámesh.

Así tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, rey de Basán. Estos dos reyes de los amorreos habitaban al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el sol,

(48)

מִמֶּעֶרֶב אֲשֶׁר עַל-שְׂפַת-נַחַל אַרְנוֹן וְעַד-הָר שִׁירִיֹן הוּא חֶרְמוֹן:
mé'aro'ér ashér 'al-sêfat-nájal arnón vê'ad-hár sión hú jermón.

desde Aroer, que está sobre la ribera del río Arnón, hasta el monte Sirión, que es el Hermón,

(49)

וְכָל-הָעֲרָבָה עֵבֶר הַיַּרְדֵּן מִזְרָחָה וְעַד יָם הָעֲרָבָה תַּחַת אֲשָׁדוֹת
הַפְּסִגָּה: פ

vêjol-há'araváh 'éver haiarden mizrájah, vê'ád iám há'araváh; tájat ashdót
hapisgáh.

al otro lado del Jordán, en el valle que está frente a Bet-peor, en la tierra de Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. A éste dieron muerte Moshé [Moisés] y los Hijos de Israel, cuando salieron de Egipto. Y en todo el Arabá, al otro lado del Jordán, hasta el mar del Arabá en las faldas del Pisga.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 5

(1)

4º Aliá

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה אֶל-כָּל-יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם שְׁמַע יִשְׂרָאֵל אֶת-
הַחֻקִּים וְאֶת-הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר אָנֹכִי דֹבֵר בְּאָזְנוֹיְכֶם הַיּוֹם וּלְמַדְתֶּם
אֹתָם וּשְׁמַרְתֶּם לַעֲשׂוֹתָם:

vaiqrá mosheh el-kol-israel vaiómer alehém shêma' israel et-hájuqím vêt-
hamishpatím, ashér ánojí dovér bêoznejím haióm; ulmadtém otám,

ushmartém lá'asotám.

Moshé [Moisés] llamó a todo Israel y les dijo: 'Escucha, Israel, las leyes y decretos que proclamo hoy a vuestros oídos. Aprendedlos y tened cuidado de ponerlos por obra.

(2)

יְהוָה אֱלֹהֵינוּ כָּרַת עִמָּנוּ בְּרִית בְּחֹרֵב :

Adonai elohéinu karát 'imánu bêrit bêjorév .

El Eterno nuestro Elohim hizo un pacto con nosotros en Horeb.

(3)

לֹא אֶת־אֲבוֹתֵינוּ כָּרַת יְהוָה אֶת־הַבְּרִית הַזֹּאת כִּי אֲנִינוּ אֲנִיחֵנוּ
אֵלֶּה כֹּה הַיּוֹם בְּלָנוּ חַיִּים :

ló et-avotéinu, karát Adonai et-habêrit hazót; kí itánu, anájnu éleh fóch haióm kulánu jáim .

No fue sólo con nuestros padres que el Eterno hizo este pacto, sino también con nosotros, nosotros que estamos aquí hoy, todos vivos.

(4)

פָּנִים | בְּפָנִים דִּבֶּר יְהוָה עִמָּכֶם בְּהָר מִתּוֹךְ הָאֵשׁ :

paním | bêfaním dibér Adonai 'imajém bahár mitój haésh .

Cara a cara habló el Eterno con vosotros en el monte, de en medio del fuego.

(5)

אֲנֹכִי עֹמֵד בֵּין־יְהוָה וּבֵינֵיכֶם בָּעֵת הַהִוא לְהַגִּיד לָכֶם אֶת־דִּבְרֵי
יְהוָה כִּי יִרְאֶתֶם מִפְּנֵי הָאֵשׁ וְלֹא־עֲלִיתֶם בָּהָר לֵאמֹר : ס

ánoji 'oméd bein-Adonai uvéineijem ba'ét hahív, lêhagíd lajém et-dêvár Adonai; kí iêretem mipênéi haésh, véló-'alitém bahár lemór .

Yo estaba entonces entre el Eterno y vosotros, para declararos la palabra del Eterno; porque vosotros tuvisteis temor del fuego y no subisteis al monte.

Entonces él dijo:

(6)

אֲנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית :

ánojî Adonai elohéja, ashér hótzetíja meéretz mitzráim mibéit .

'[Haz de saber que] Yo soy, el Eterno tu Elohim que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud:

(7)

לֹא־יִהְיֶה לָּךְ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל־פָּנַי :

ló-ihieh lêjá elohím ajerím 'al-panái .

"No tendrás dioses ajenos delante de mí.

(8)

לֹא-תַעֲשֶׂה לְךָ פֶסֶל כָּל-תְּמוּנָה אֲשֶׁר בַּשָּׁמַיִם מִמַּעַל וְאֲשֶׁר
בָּאָרֶץ מִתַּחַת וְאֲשֶׁר בַּמַּיִם מִתַּחַת לָאָרֶץ:

ló-ta'aséh lêjá fésel kol-têmunáh, ashér bashamáim mimá'al, váashér baáretz
mitájat; váashér bamáim mitájat laáretz.

"No te harás escultura ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo,
ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

(9)

לֹא-תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם וְלֹא תַעֲבֹדֵם כִּי אֲנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵל קָנָא
פֹּקֵד עֲוֹן אָבוֹת עַל-בְּנֵי וְעַל-שִׁלְשִׁים וְעַל-רִבְעִים לְשָׁנָאִי:

ló-tishtajavéh lahém vêló tá'ovêdém; kí ánojí Adonai elohéjá él qaná, póqed
'avón avót 'al-baním vê'al-shileshím vê'al-ribe'ím lêsónêái .

No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto; porque yo soy el Eterno tu
Elohim, un Elohim celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos,
sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen.

(10)

וְעֹשֶׂה חֶסֶד לְאֵלִפִּים לְאַהֲבֵי וּלְשֹׂמְרֵי מִצּוֹתָיו (מִצּוֹתָיו): ס

vê'óseh jésed láalafím; lêóhavái ulshómêréi mtzvtv (mitzotái).

Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan
mis mandamientos.

(11)

לֹא תִשָּׂא אֶת-שֵׁם-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשׁוּא כִּי לֹא יִנָּקֶה יְהוָה אֶת
אֲשֶׁר-יִשָּׂא אֶת-שְׁמוֹ לְשׁוּא: ס

ló tisá et-shém-Adonai elohéja lasháv; kí ló iênaqeh Adonai, ét asher-isá et-
shê mó lasháv .

"No tomarás en vano el nombre del Eterno tu Elohim, porque el Eterno no
dará por inocente al que tome su nombre en vano.

(12)

שָׁמֹר אֶת-יוֹם הַשַּׁבָּת לְקַדְּשׁוֹ כְּאֲשֶׁר צִוָּךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ:

shamór et-íom hashabát lêqadêshó; káashér tziujá Adonai elohéja .

"Guarda el día del shabbat para santificarlo, como te ha mandado el Eterno tu
Elohim.

(13)

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלֹאכֶתָּךְ:

shéshet iamim tá'avód, vê'asíta kol-mêlajtéja.

Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

(14)

וַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבָּת לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא תַעֲשֶׂה כָּל־מְלֹאכָה אַתָּה
וּבִנְךָ־וּבִתְּךָ וְעַבְדְּךָ־וְאֻמָּתְךָ וְשׁוֹרְךָ וַחֲמֹרְךָ וְכָל־בְּהֶמְתְּךָ וְגֵרְךָ
אֲשֶׁר בִּשְׁעָרֶיךָ לְמַעַן יָנוּחַ עַבְדְּךָ וְאֻמָּתְךָ כָּמוֹךָ :vêiom hashêvi'í, shabát láAdonai elohéja; ló tá'aséh jol-mêlajáh atáh uvinjá-
uvitéja vê'avdêjá-váamateja vêshórjá vajamórêjá vêjol-bêhemtéja vêgérêjá
ashér bish'aréja, lêmá'an ianúaj 'avdêjá vaamátêjá kamója .

pero el séptimo día será shabbat para el Eterno tu Elohim. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu siervo y tu sierva descansen como tú.

(15)

וְזָכַרְתָּ כִּי עֶבֶד הָיִיתָ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם וַיֹּצֵאֲךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מִשָּׁם
בְּיָד חֲזָקָה וּבִזְרֹעַ נְטוּיָה עַל־כֵּן צִוְּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַעֲשׂוֹת אֶת־יוֹם
הַשַּׁבָּת : סvêzájartá kí 'éved haítá bêéretz mitzráim, vaiotzíaaj Adonai elohéja mishám,
bêiád jazaqáh uvizró'a nêtuiáh; 'al-kén tziujá Adonai elohéja, lá'asót et-íom
hashabát .

Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Eterno tu Elohim te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso el Eterno tu Elohim te ha mandado que guardes el día del shabbat.

(16)

כִּבְדָּ אֶת־אָבִיךָ וְאֶת־אִמְךָ כַּאֲשֶׁר צִוְּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְמַעַן
יָאָרִיכוּ יָמֶיךָ וְלִמְעַן יֵיטֵב לָךְ עַל הָאֲדָמָה אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן
לָךְ : סkabéd et-avíjâ vêet-iméja, káashér tziujá Adonai elohéja; lêmá'an | iáarijún
iaméja ulmá'an ítav láj, 'ál háadamáh, asher-Adonai elohéja notén láj .

"Honra a tu padre y a tu madre, como el Eterno tu Elohim te ha mandado, para que tus días se prolonguen y te vaya bien en la tierra que el Eterno tu Elohim te da.

(17)

לֹא תִרְצֹא {ס} וְלֹא תִנָּאֵף {ס} וְלֹא תִגְנוֹב {ס} וְלֹא תַעֲנֶה
בִּרְעֵךָ עֵד שָׁוְא: ס

ló tirtzáj {s} vêló tináf; {s} vêló tignón, {s} vêló-ta'anéh vêré'ajá 'éd sháv.

"No cometerás homicidio. "No cometerás adulterio. "No robarás. "No darás falso testimonio contra tu prójimo.

(18)

וְלֹא תִחְמֹד אִשְׁתִּי רְעֵךָ {ס} וְלֹא תִתְאַוֶּה בֵּית רְעֵךָ שְׂדֵהוּ וְעַבְדּוֹ
וְאִמָּתוֹ שׁוֹרׇךְ וְחִמְרׇךְ וְכָל אֲשֶׁר לְרְעֵךָ: ס

vêló tajmód éshet re'éja; {s} vêló titavéh béit re'éja sadéhu vê'avdó váamató shoró vájamoró, vêjól ashér lêre'éja.

"No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.'

(19)

5° Aliá

אֶת־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה דִּבֶּר יְהוָה אֶל־כָּל־קְהָלְכֶם בְּהָר מִתּוֹךְ הָאֵשׁ
הָעֵנָן וְהָעֶרְפֶּל קוֹל גָּדוֹל וְלֹא יָסַף וַיִּכְתֹּבֵם עַל־שְׁנֵי לִחְתֵּי אֲבָנִים
וַיִּתֵּן־אֵלַי :

ét-hadêvarím haéleh diber Adonai el-kol-qêhaljém bahár mitój haesh hé'anán vêhá'arafél, qól gadól vêló iasáf; váijtêvém 'al-shêneí lujót avaním, váitêném elái .

'Estas palabras habló el Eterno a gran voz a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, y no añadió más. Luego las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio a mí.

(20)

וַיְהִי כַשְׁמֹעְכֶם אֶת־הַקּוֹל מִתּוֹךְ הַחֹשֶׁךְ וְהָהָר בֹּעֵר בָּאֵשׁ
וַתִּקְרְבוּן אֵלַי כָּל־רָאשֵׁי שְׁבֻטֵיכֶם וְזִקְנֵיכֶם:

vaihí kêshom'ajém et-haqol mitój hajóshej, vêhahár bo'ér baésh; vatiqrêvún elái, kol-rashéi shivteijém vêziqueijém.

'Aconteció que cuando oísteis la voz de en medio de las tinieblas, mientras el monte ardía en fuego, os acercasteis a mí todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos.

(21)

וּתְאִמְרוּ הֵן הֵרָאֵנוּ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֶת-כְּבוֹדוֹ וְאֶת-גְּדֻלּוֹ וְאֶת-קִלְיוֹ
שָׁמַעְנוּ מִתּוֹךְ הָאֵשׁ הַיּוֹם הַזֶּה רָאִינוּ כִּי-יִדְבֹר אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם
וַיְחִי :

*vatómêrú hén heránu Adonai elohéinu et-kêvodó vêet-godêló, vêet-qoló
shamá'nu mitój haësh; haióm hazeh raínu, kí-iêdabér elohím et-háadám vajái.*

Entonces dijisteis: 'He aquí, el Eterno nuestro Elohim nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. En este día hemos visto que Elohim habla al hombre, y que éste puede quedar vivo.

(22)

וַעֲתָה לָמָּה נָמוּת כִּי תֹאכְלֵנוּ הָאֵשׁ הַגְּדֹלָה הַזֹּאת אִם-יִסְפִּים |
אֲנַחְנוּ לְשָׁמַע אֶת-קוֹל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ עוֹד וּמָתָנוּ :
*vê'atah lámah namút, kí tójêlénu, haësh hagêdoláh hazót; im-iósêfím | anájnu
líshmo'a et-qól Adonai elohéinu 'ód vamátênu .*

Pero, ¿por qué hemos de morir, ya que este gran fuego nos consumirá? Si volvemos a oír la voz del Eterno nuestro Elohim, moriremos.

(23)

כִּי מִי כָל-בָּשָׂר אֲשֶׁר שָׁמַע קוֹל אֱלֹהִים חַיִּים מִדְּבַר מִתּוֹךְ-הָאֵשׁ
כָּמֵנוּ וַיְחִי :

*kí mí jol-basár ashér shamá' qol elohím jaím mêdabér mitoj-haësh kamónu
vaiéji .*

Porque, ¿quién es el ser humano para que oiga, como nosotros, la voz del Elohim vivo que habla de en medio del fuego, y aún viva?

(24)

קִרְבֵּה אַתָּה וְשָׁמַע אֶת כָּל-אֲשֶׁר יֹאמַר יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאַתָּה | תְּדַבֵּר
אֵלֵינוּ אֶת כָּל-אֲשֶׁר יְדַבֵּר יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֵלֶיךָ וְשָׁמַעְנוּ וְעָשִׂינוּ :
*qêráv atah úshmá', ét kol-ashér iomár Adonai elohéinu; vêát | têdabér eléinu et
kol-ashér iêdabér Adonai elohéinu eléja vêshamá'nu vê'asínu .*

Acércate tú, y escucha todo lo que dice el Eterno nuestro Elohim. Luego tú nos dirás todo lo que el Eterno nuestro Elohim te haya dicho, y nosotros lo escucharemos y lo pondremos por obra.'

(25)

וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֶת-קוֹל דְּבָרֵיכֶם בְּדַבְּרְכֶם אֵלַי וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי
שְׁמַעְתִּי אֶת-קוֹל דְּבָרֵי הָעָם הַזֶּה אֲשֶׁר דִּבְּרוּ אֵלַיִךְ הֵיטִיבוּ כָּל-
אֲשֶׁר דִּבְּרוּ :

vaishmá' Adonai et-qól divreijém, bêdaberjém elái; vaiómer Adonai elái sháma'ti
et-qól divréi ha'ám hazeh ashér dibêrú eléja, heitívu kol-ashér dibéru.

'el Eterno oyó vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo: 'He oído las
palabras que te ha hablado este pueblo. Está bien todo lo que han dicho.

(26)

מִי-יִתֵּן וְהָיָה לְבַבְכֶם זֶה לָהֶם לִירְאָה אֹתִי וְלִשְׁמֹר אֶת-כָּל-מִצְוֹתַי
כָּל-הַיָּמִים לְמַעַן יֵיטֵב לָהֶם וּלְבְנֵיהֶם לְעֹלָם:

mí-itén vêhaiah lêvavám zéh lahém lêiráh otí vêlishmór et-kol-mitzotái kol-
haiamím; lêamá'an itáv lahém vêlivneihém lê'olám.

¡Oh, si tuviesen tal corazón que me temiesen y guardasen todos mis
mandamientos todos los días, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para
siempre!

(27)

לֵךְ אָמַר לָהֶם שׁוּבוּ לָכֶם לְאֵהֳלֵיכֶם:

léj emór lahém; shúvu lajém lêáholeijém.

Ve y diles: Volved a vuestras tiendas.

(28)

וְאַתָּה פֹּה עֹמֵד עֹמְדִי וְאֲדַבְּרָה אֵלַיִךְ אֶת כָּל-הַמִּצְוֹת וְהַחֻקִּים
וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר תִּלְמַדְם וַעֲשׂוּ בָאָרֶץ אֲשֶׁר אָנֹכִי נֹתֵן לָהֶם
לְרִשְׁתָּהּ:

vêatáh poh 'amód 'imadí váadabêráh eléja ét kol-hamitzváh vêhájuqím
vêhamishpatím ashér têlamêdém; vê'asú vaáretz, ashér ánojí notén lahém
lêrishtáh.

Pero tú, quédate aquí conmigo. Yo te diré todos los mandamientos, las leyes y
los decretos que les has de enseñar, para que los pongan por obra en la tierra
que les doy para que tomen posesión de ella.'

(29)

וְשִׁמַּרְתֶּם לַעֲשׂוֹת כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֶתְכֶם לֹא תִסְרוּ
יָמִין וּשְׂמָאל :

ushmartém lá'asót, káashér tziváh Adonai elóheijém etjém; ló tasúru iamín usmól .

'Tened cuidado, pues, de hacer como el Eterno vuestro Elohim os ha mandado. No os apartéis a la derecha ni a la izquierda.

(30)

בְּכָל-הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֶתְכֶם תֵּלְכוּ לְמַעַן תִּחְיִיו
וְטוֹב לָכֶם וְהֶאֱרַכְתֶּם יָמִים בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר תִּירְשׁוּן :

bêjol-hadérej ashér tziváh Adonai elóheijém etjém teléju; lêmá'an tíjêiun
vétóv lajém, vêháarajtém iamím, baáretz ashér tírashún .

Andad en todo el camino que el Eterno vuestro Elohim os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y para que prolonguéis vuestros días en la tierra que vais a tomar en posesión.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 6

(1)

וְזֵאת הַמִּצְוָה הַחֲקִים וְהַמְשָׁפָטִים אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם לֵלַמַּד
אֶתְכֶם לַעֲשׂוֹת בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ :

vêzót hamitzváh hájuqim vêhamishpatím, ashér tziváh Adonai elóheijém
lêlaméd etjém; lá'asót baáretz, ashér atém 'óvêrím shámah lêrishtáh .

'Éstos, pues, son los mandamientos, las leyes y los decretos que el Eterno vuestro Elohim ha mandado que os enseñara, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis para tomarla en posesión.

(2)

לְמַעַן תִּירָא אֶת-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשֹׁמֵר אֶת-כָּל-חֻקֹּתָיו וּמִצְוֹתָיו
אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵצִוְּךָ אֶתָּה וּבֶן-בִּנְךָ כָּל יְמֵי תְיִיךָ וּלְמַעַן יֵאָרְכוּ
יָמֶיךָ :

lêmá'an tirá et-Adonai elohéja lishmor et-kol-juqotáv umitzotav ashér ánojí
mêtzavejá atah uvinjá uven-binjá, kól iêméi jaiéja; ulmá'an iáarijún iaméja.

Son para que temas al Eterno tu Elohim, tú con tu hijo y el hijo de tu hijo, guardando todos los días de tu vida todas sus leyes y sus mandamientos que yo te mando, a fin de que tus días sean prolongados.

(3)

וְשָׁמַעַתָּ יִשְׂרָאֵל וְשָׁמַרְתָּ לַעֲשׂוֹת אֲשֶׁר יִיטֵב לָךְ וְאֲשֶׁר תִּרְבֶּון
מֵאֵד כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבֹתֶיךָ לָךְ אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וְדָבַשׁ
פ :

vêsháma'tá israel vêshámartá lá'asót, asher itáv lêjá, váashér tirbún mêód;
káasher dibér Adonai elohéi avotéjá láj, éretz zavát jaláv udvásh .

Escucha, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien y seas multiplicado grandemente en la tierra que fluye leche y miel, como te ha prometido el Eterno, Elohim de tus padres.

(4)

6° Aliá

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה | אֶחָד :
shêmá' israél; Adonai elohéinu Adonai | ejád .

'Escucha, Israel: el Eterno nuestro Elohim, el Eterno uno es.

(5)

וְאַהֲבַתָּ אֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל-לִבְבְּךָ וּבְכָל-נַפְשְׁךָ וּבְכָל-מְאֹדְךָ :
vêáhavtá, ét Adonai elohéja; bêjol-lêvávêjá uvjol-nafshêjá uvjol-mêodéja .

Y amarás al Eterno tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

(6)

וְהָיוּ הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצִוְּךָ הַיּוֹם עַל-לִבְבְּךָ :
vêhaíu hadêvarím haéleh ashér ánojí mêtzaujá haióm 'al-lêvavéja.

'Estarán estas palabras que Yo te mando hoy, sobre tu corazón.

(7)

וְשִׁנַּנְתָּם לְבָנֶיךָ וְדִבַּרְתָּ בָּם בְּשִׁבְתְּךָ בְּבֵיתְךָ וּבִלְכֹתְךָ בַּדֶּרֶךְ
וּבְשֹׁכְבְּךָ וּבְקוּמְךָ :
vêshinantám lêvanéja, vêdibartá bám; bêshivtêjá bêveitéjá uvlejtêjá vadérej,
úvshojêbêjá uvquméja.

Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

(8)

וְקִשְׁרַתָּם לְאֹזֶן עַל-יָדְךָ וְהָיוּ לְטֹטְפוֹת בֵּין עֵינֶיךָ :
uqshartám lêót 'al-iadéja; vêhaíu lêtótafót béin 'einéja.

Las atarás a tu mano como señal, y estarán como frontales entre tus ojos.

(9)

וּכְתַבְתֶּם עַל־מִזְזוֹת בֵּיתְךָ וּבְשַׁעְרֶיךָ: ס

ujtavtám 'al-mêzuzót beitéja uvish'aréja.

Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades.

(10)

וְהָיָה כִּי יָבִיֵאֵךְ | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם
לְאַבְרָהָם לֵאמֹר וְלִיעֲקֹב לָתֵת לָךְ עָרִים גְּדוֹלֹת וְטֹבֹת אֲשֶׁר לֹא־
בְּנִית:vêhaiáh kí iêvíaáj | Adonai elohéja el-haáretz ashér nishbá' láavotéja
lêavrahám lêitzjáq úlia'aqóv látet láj; 'arím gêdolót vêtovót ashér ló-vaníta .

'Sucederá que cuando el Eterno tu Elohim te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob] que te daría, con ciudades grandes y buenas que tú no edificaste,

(11)

וּבָתִּים מְלֵאִים כָּל־טוֹב אֲשֶׁר לֹא־מְלֵאתָ וּבָרֹת חֲצוּבִים אֲשֶׁר
לֹא־חָצַבְתָּ כְּרָמִים וְזֵיתִים אֲשֶׁר לֹא־נִטְעַתָּ וְאָכַלְתָּ וְשָׂבַעְתָּ:uvátím mèleím kol-tuv ashér ló-miletá uvorót jatzuvin ashér ló-jatzávta,
kêramím vêzeitím ashér ló-natá'ta; vêájaltá vêsavá'êta.

con casas llenas de todo bien que tú no llenaste, con cisternas cavadas que tú no cavaste, con viñas y olivares que tú no plantaste, y cuando hayas comido y te hayas saciado,

(12)

הֲשֹׁמֵר לָךְ פֶּן־תִּשְׁכַּח אֶת־יְהוָה אֲשֶׁר הוֹצִיאָךְ מִמִּצְרַיִם מִצְרַיִם
מִבֵּית עֲבָדִים:hishámer lêjá, pen-tishkáj et-Adonai; ashér hotzája meéretz mitzráim mibéit
'avadím .

entonces ten cuidado; no sea que te olvides del Eterno que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

(13)

אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ תִירָא וְאֹתוֹ תַעֲבֹד וּבְשֵׁמוֹ תִשָּׁבַע:

et-Adonai elohéja tirá vëotó tá'avód; uvishmó tishavé'a .

Al Eterno tu Elohim temerás y a él servirás, y por su nombre jurarás.

(14)

לֹא תִלְכוּן אַחֲרֵי אֱלֹהִים אֲחֵרִים מֵאֱלֹהֵי הָעַמִּים אֲשֶׁר
סְבִיבוֹתֵיכֶם :

ló télêjún, ájaréi elohím ajerím; méeloheí há'amím, ashér sêvivóteijém .

No iréis tras dioses ajenos, tras los dioses de los pueblos que están a vuestro alrededor;

(15)

כִּי אֵל קָנָא יְהוָה אֱלֹהֵיךָ בְּקִרְבְּךָ פֶּן־יִתְּחַר אֶף־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בָּךְ
וְהִשְׁמִידְךָ מֵעַל פְּנֵי הָאָדָמָה : ס

kí él qaná Adonai elohéja bêqirbéja; pen-iéjereh af-Adonai elohéja báj, vêhishmídjá, me'ál pênéi háadamáh .

porque el Eterno tu Elohim es un Elohim celoso que está en medio de ti. No sea que se encienda el furor del Eterno tu Elohim contra ti, y te destruya de la faz de la tierra.

(16)

לֹא תִנְסֹוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם כַּאֲשֶׁר נִסִּיתֶם בַּמֶּסֶה :

ló tênasú, et-Adonai elóheijém; káashér nisitém bamasáh .

'No pondréis a prueba al Eterno vuestro Elohim, como lo hicisteis en Masá ['Tentación'].

(17)

שָׁמֹר תִּשְׁמְרוּן אֶת־מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְעֲדֹתָיו וְחֻקָּיו אֲשֶׁר
צִוָּךְ :

shamór tishmêrún, et-mitzvót Adonai elóheijém; vê'édotáv vêjuqáv ashér tziváj .

Guardad cuidadosamente los mandamientos del Eterno vuestro Elohim y sus testimonios y leyes que te ha mandado.

(18)

וַעֲשֵׂיתָ הַיָּשָׁר וְהַטֹּב בְּעֵינֵי יְהוָה לְמַעַן יֵיטֵב לָךְ וּבָאתָ וְיָרַשְׁתָּ
אֶת־הָאָרֶץ הַטֹּבָה אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְרָהָם :

vê'asíta haiashár vêhatóv bê'einéi Adonai; lêmá'an ítav láj, uváta vêiárashtá et-haáretz hatováh, asher-nishbá' Adonai láavotéja .

Harás lo recto y bueno ante los ojos del Eterno, a fin de que te vaya bien, y entres y tomes posesión de la buena tierra que el Eterno juró a tus padres;

(19)

לְהִדּוֹף אֶת-כָּל-אֹיְבֶיךָ מִפְּנֶיךָ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה : ס
láhadóf et-kol-óiêvéja mipanéja; káashér dibér Adonai .

para que él eche a todos tus enemigos de delante de ti, como el Eterno ha prometido.

(20)

כִּי־יִשְׁאַלְךָ בְּנֶךָ מָחָר לֵאמֹר מָה הָעֲדוֹת וְהַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אִתְּכֶם :
kí-isholêjá vinjá majár lemór; máh há'edót vêhájuqim vêhamishpatím, ashér

tziváh Adonai elohéinu etjém .

'En el futuro, cuando tu hijo te pregunte diciendo: '¿Qué significan los testimonios, las leyes y los decretos que el Eterno nuestro Elohim os mandó?',

(21)

וְאָמַרְתָּ לְבְנֶךָ עֲבָדִים הָיִינוּ לְפָרְעָה בְּמִצְרַיִם וַיֹּצִיאֵנוּ יְהוָה מִמִּצְרַיִם בְּיַד חֲזָקָה :
vêamartá lêvinjá, 'avadím haínu lêfar'óh bêmitzráim; vaiótziénu Adonai

mimitzráim bêíád jazaqáh .

entonces responderás a tu hijo: 'Nosotros éramos esclavos del faraón en Egipto, pero el Eterno nos sacó de Egipto con mano poderosa.

(22)

וַיַּתֵּן יְהוָה אוֹתוֹת וּמִפְתִּים גְּדוֹלִים וְרַעִים | בְּמִצְרַיִם בְּפָרְעָה וּבְכָל-בֵּיתוֹ לְעֵינֵינוּ :
vaitén Adonai otót úmófêtim gêdolím vêra'ím | bêmitzráim bêfar'óh uvjol-

beító lê'einéinu .

El Eterno hizo en Egipto señales y grandes prodigios contra el faraón y contra toda su familia, ante nuestros propios ojos.

(23)

וְאוֹתָנוּ הוֹצִיא מִשָּׁם לְמַעַן הָבִיא אֹתָנוּ לָתֵת לָנוּ אֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם :
vêotánu hotzí mishám; lêamá'an haví otánu, látet lánú et-haáretz, ashér nishbá'

láavotéinu.

Él nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres.

(24)

וַיִּצְוֵנוּ יְהוָה לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־הַחֻקִּים הָאֵלֶּה לִירְאָה אֶת־יְהוָה
אֱלֹהֵינוּ לְטוֹב לָנוּ כָּל־הַיָּמִים לְחִיתָנוּ כְּהַיּוֹם הַזֶּה :

vaitzavénu Adonai lá'asot et-kol-hájuqím haéleh, lêiráh et-Adonai elohéinu;
lêtóv lánú kol-haiamím, lêjaioténu kêhaióm hazéh .

Y el Eterno nos mandó que pusiéramos por obra todas estas leyes y que temiésemos al Eterno nuestro Elohim, para que nos fuera bien todos los días y para conservarnos la vida, como en el día de hoy.

(25)

וַיִּצְדָּקָה תְּהִי־לָנוּ כִּי־נַשְׁמֹר אֶת־כָּל־הַמִּצְוָה הַזֹּאת לִפְנֵי
יְהוָה אֱלֹהֵינוּ כַּאֲשֶׁר צִוָּנוּ : ס

utzdaqáh tîhêieh-lánu; kí-nishmór lá'asót et-kol-hamitzváh hazót lifnéi Adonai
elohéinu káashér tzivánu .

Y será para nosotros justicia, si tenemos cuidado de poner por obra todos estos mandamientos delante del Eterno nuestro Elohim, como él nos ha mandado.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 7

(1)

7º Aliá

כִּי יִבְיֹאֵךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־אַתָּה בָּא־שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ
וְנָשַׁל גּוֹיִם־רַבִּים | מִפְּנֶיךָ הַחֲתִי וְהַגִּרְגָּשִׁי וְהָאֱמֹרִי וְהַכְּנַעֲנִי
וְהַפְּרִזִּי וְהַחִוִּי וְהַיְבוּסִי שִׁבְעָה גּוֹיִם רַבִּים וְעַצְיוֹנִים מִמֶּךָ :

kí iêvíajá Adonai elohéja, el-haáretz asher-atáh va-shámah lêrishtáh; vênashál
góim-rabím | mipanéja hájití vêhagirgashí vêháemorí vêhakêná'aní vêhapêrizí
vêhájiví vêhaivusí, shiv'áh goím, rabím vá'atzumím miméka .

'Cuando el Eterno tu Elohim te haya introducido en la tierra a la cual entrarás para tomarla en posesión, y haya expulsado de delante de ti a muchas naciones [heteos, gergeseos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos: siete naciones mayores y más fuertes que tú],

(2)

וַנִּתְּנָם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְפָנֶיךָ וְהִכִּיתָם הַחֲרָם תַּחֲרִים אֹתָם לֹא־
תִּכְרֹת לָהֶם בְּרִית וְלֹא תִתְּנָם :

untanám Adonai elohéja lêfanéja vêhikitám; hájarém tájarim otám, ló-tijrót lahém bêrit vêló têjoném .

y cuando el Eterno tu Elohim las haya entregado delante de ti y tú las hayas derrotado, entonces destrúyelas por completo. No harás alianza con ellas ni tendrás de ellas misericordia.

(3)

וְלֹא תִתְחַתֵּן בָּם בְּתֶדֶךְ לֹא־תִתֵּן לְבָנוֹ וּבְתוֹ לֹא־תִקַּח לְבָנָהּ:
vêló titjatén bâm; bitêjá ló-titén livnó, uvitó ló-tiqáj livnéja.

No emparentarás con ellas: No darás tu hija a su hijo, ni tomarás su hija para tu hijo.

(4)

כִּי־יִסִּיר אֶת־בִּנְיָ מֵאֶחָיו וְעַבְדּוֹ אֱלֹהִים אֲחֵרִים וְחָרָה אַף־יִהְיֶה בָכֶם וְהִשְׁמִידָהּ מִיָּדָהּ מִיָּהָר:
kí-iasír et-binjá méajarái, vê'avêdú elohím ajerím; vêjaráh af-Adonai bajém, vêhishmídêjá mahér .

kí-iasír et-binjá méajarái, vê'avêdú elohím ajerím; vêjaráh af-Adonai bajém, vêhishmídêjá mahér .

Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirá a dioses ajenos, de modo que el furor del Eterno se encenderá sobre vosotros y pronto os destruirá.

(5)

כִּי־אִם־כֹּה תַעֲשׂוּ לָהֶם מִזְבְּחֹתֵיהֶם תִּתְּצוּ וּמִצִּבְּתָם תִּשְׁבְּרוּ וְאֲשִׁירֵיהֶם תִּגְדְּעוּן וּפְסִילֵיהֶם תִּשְׂרֹפוּן בָּאֵשׁ:
kí-im-kóh tá'asú lahém, mizbêjótaihém titótzu, umatzévotám têshabéru; vaashéirehem tégade'ún, ufsíleihém tistrêfún baésh.

vaashéirehem tégade'ún, ufsíleihém tistrêfún baésh.

'Ciertamente así habéis de proceder con ellos: Derribaréis sus altares, romperéis sus piedras rituales, cortaréis sus árboles de Asera y quemaréis sus imágenes en el fuego.

(6)

כִּי עַם קָדוֹשׁ אַתָּה לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ בָּךְ בְּחַר | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְהָיוֹת לוֹ לְעַם סֻגְלָה מִכָּל־הָעַמִּים אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי הָאָדָמָה:
kí 'ám qadosh atáh, láAdonai elohéja; bêjá bajár | Adonai elohéja lîhêiot ló lê'am sêguláh, mikol há'amím, ashér 'al-pênéi háadamáh .

kí 'ám qadosh atáh, láAdonai elohéja; bêjá bajár | Adonai elohéja lîhêiot ló lê'am sêguláh, mikol há'amím, ashér 'al-pênéi háadamáh .

Porque tú eres un pueblo santo para el Eterno tu Elohim; el Eterno tu Elohim te ha escogido para que le seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

(7)

לֹא מֵרֹבְכֶם מִכָּל־הָעַמִּים חָשַׁק יְהוָה בְּכֶם וַיִּבְחַר בְּכֶם כִּי־אַתֶּם
הַמֵּעֵט מִכָּל־הָעַמִּים :

*ló mérubêjém mikol-há'amím jasháq Adonai bajém vaivjár bajém; kí-atém
ham'át mikol-há'amím .*

'No porque vosotros seáis más numerosos que todos los pueblos, el Eterno os ha querido y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos.

(8)

כִּי מֵאַהֲבַת יְהוָה אֶתְכֶם וּמִשְׁמֶרוֹ אֶת־הַשְּׁבָעָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּע
לְאַבְתֵּיכֶם הוֹצִיא יְהוָה אֶתְכֶם בְּיַד חֲזָקָה וַיַּפְדֶּךָ מִבֵּית עַבְדִּים
מִיַּד פֶּרַעַה מִלֹּד־מִצְרַיִם :

*kí méahavát Adonai etjém umishomêró et-hashêvu'ah ashér nishba'
laavóteijém, hotzí Adonai etjém bêíád jazaqáh; váifdêjá mibéit 'avadím, miád
par'óh mélej-mitzráim .*

Es porque el Eterno os ama y guarda el juramento que hizo a vuestros padres, que os ha sacado de Egipto con mano poderosa y os ha rescatado de la casa de esclavitud, de mano del faraón, rey de Egipto.

(9)

Maftir

וַיַּדְעָ כִּי־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא הָאֱלֹהִים הָאֵל הַנֶּאֱמָן שִׁמְר הַבְּרִית
וְהַחֲסֹד לְאַהֲבָיו וּלְשִׁמְרֵי מִצְוָתוֹ לְאַלְף דֹּר :

*vêiáda'tá, kí-Adonai elohéja hú háelohím; hael háneemán, shomér habêrit
vêhajésed lêôhaváv ulshómêréi mitzotáv lêélef dór .*

'Reconoce, pues, que el Eterno tu Elohim es Elohim: Elohim fiel que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones,

(10)

וּמִשְׁלֵם לְשִׁנְאוֹ אֶל־פָּנָיו לְהַאֲבִידוֹ לֹא יֵאָחֵר לְשִׁנְאוֹ אֶל־פָּנָיו
יִשְׁלֵם־לּוֹ :

*umshalém lêsónêáv el-panáv lêháavidó; ló iêajer lêsónó, el-panáv iêshalem-
ló.*

y que da retribución en su misma cara al que le aborrece, destruyéndolo. Él no tardará en darla al que le aborrece; en su misma cara le retribuirá.

(11)

וְשָׁמַרְתָּ אֶת־הַמִּצְוָה וְאֶת־הַחֻקִּים וְאֶת־הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר אָנֹכִי
מִצְוָה הַיּוֹם לַעֲשׂוֹתָם: פ

vêshámartá et-hamitzváh vêet-hájuqím vêet-hamishpatím ashér ánojí mêtzaujá
haióm lá'asotám.

'Guarda, pues, los mandamientos, leyes y decretos que hoy te mando que
cumplas.

Haftarat Vaetjanán: Ieshaiá (Isaías) 40:1-26

(12) Parashat Éqev

1º Aliá

וְהָיָה | עֵקֶב תִּשְׁמָעוּן אֶת הַמִּשְׁפָּטִים הָאֵלֶּה וְשָׁמַרְתֶּם וְעַשִּׂיתֶם
אֲתָם וְשָׁמַר יְהוָה אֱלֹהֵיךָ לָךְ אֶת־הַבְּרִית וְאֶת־הַחֻסֵּד אֲשֶׁר נִשְׁבַּע
לְאַבְרָהָם:

vêhaiáh | 'éqev tishmê'ún ét hamishpatim haéleh, ushmartém vá'asitém otám;
vêshamar Adonai elohéja lêjá ét-habêrit vêet-hajésed, ashér nishbá' láavotéja .

Y será que por haber obedecido estos decretos, por guardarlos y ponerlos por
obra, el Eterno tu Elohim guardará para contigo el pacto y la misericordia que
juró a tus padres.

(13)

וְאַהֲבָךָ וַיְבָרְכֶךָ וְהִרְבָּךָ וַיְבָרְךָ פְּרִי־בִטְנְךָ וּפְרִי־אֲדָמָתְךָ דִּגְגָנְךָ
וְתִירְשֶׁךָ וִיצְהָרְךָ שִׁגְר־אַלְפֵיךָ וְעִשְׂתָּרֶת צֹאנֶךָ עַל הָאֲדָמָה אֲשֶׁר־
נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם לְתֶת לָךְ:

vaahévjá, uvérajjá vêhírbéja; uveráj pêrí-vitnêjá ufri-ádmateja dêgánjá
vêtíroshjá vêitzharéja shêgar-alaféja vê'ashtêrót tzoneja, 'ál háadamáh, asher-
nishbá' láavotéja látet láj.

Él te amará, te bendecirá y te multiplicará. También bendecirá el fruto de tu
vientre y el fruto de tu tierra, tu grano y tu vino nuevo y tu aceite, la cría de
tus vacas y el incremento de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te
daría.

(14)

בָּרוּךְ תִּהְיֶה מִכָּל־הָעַמִּים לֹא־יִהְיֶה בָּךְ עָקָר וְעִקְרָה וּבִבְהֶמְתָּה:
barúj tíhîéh mikol-há'amím; ló-ihíéh vêjá 'aqár vá'aqaráh uvivhemtéja .

Serás más bendecido que todos los pueblos; no habrá hombre ni mujer estéril
en medio de ti, ni entre tus animales.

(15)

וְהִסִּיר יְהוָה מִמֶּנִּי כָּל-חָלִי וְכָל-מַדְוֵי מִצְרַיִם הָרָעִים אֲשֶׁר יָדַעְתָּ
לֹא יִשְׁימָם בָּךְ וְנִתְּנָם בְּכָל-שְׂנְאֶיךָ :

vêhesír Adonai mimêjá kol-jóli; vêjol-madveí mitzráim hára'ím ashér iadá'ta
ló iêsimam báj, untanám bêjol-sónêéja .

El Eterno quitará de ti toda dolencia y todas las terribles enfermedades de Egipto, que tú conoces. No las pondrá sobre ti; más bien, las pondrá sobre todos los que te aborrecen.

(16)

וְאָכַלְתָּ אֶת-כָּל-הָעַמִּים אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ לְאֶתְחֹס
עֵינֶיךָ עֲלֵיהֶם וְלֹא תַעֲבֹד אֶת-אֱלֹהֵיהֶם כִּי-מוֹקֵשׁ הוּא לָךְ : ס

vêájaltá et-kol-há'amím ashér Adonai elohéjá notén láj, ló-tajós 'éinêjá
'aleihém; vêló tá'avod et-elóheihém, kí-moqésh hú láj .

'Destruirás todos los pueblos que el Eterno tu Elohim entrega en tus manos. Tu ojo no les tendrá lástima, ni rendirás culto a sus dioses, porque eso te sería motivo de tropiezo.

(17)

כִּי תֹאמַר בְּלִבִּי רַבִּים הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה מִמֶּנִּי אֵיכָה אוּכַל
לְהוֹרִישָׁם:

kí tomar bilvávjá, rabím hagoím haéleh miméni; eijáh ujál lêhórishám.

'Si dices en tu corazón: 'Estas naciones son más numerosas que yo; ¿cómo las podré desalojar?',

(18)

לֹא תִירָא מֵהֶם זָכֹר תִּזְכֹּר אֵת אֲשֶׁר-עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְפָרְעָה
וּלְכָל-מִצְרַיִם :

ló tirá mehém; zajór tizkór ét asher-'asah Adonai elohéja, lêfar'óh uljol-mitzráim .

no tengas temor de ellas. Acuérdate bien de lo que el Eterno tu Elohim hizo con el faraón y con todo Egipto;

(19)

הַמַּסֵּת הַגְּדֹלָת אֲשֶׁר-רָאוּ עֵינֶיךָ וְהָאֲתֹת וְהַמִּפְתִּים וְהַיָּד הַחֲזָקָה
וְהַיָּרֵעַ הַנְּטוּיָה אֲשֶׁר הוֹצֵאתָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּן-יַעֲשֶׂה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
לְכָל-הָעַמִּים אֲשֶׁר-אַתָּה יָרָא מִפְּנֵיהֶם :

hamasót hagêdolót asher-raú 'einéja vêháotót vêhamófêtim vêhaiád hájazaqah
vêhazêró'a hanêtuiáh, ashér hotzíajá Adonai elohéja; kén-ia'aséh Adonai
elohéja lêjol-há'amím, asher-atáh iaré mipêneihém .

de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y de los prodigios,
de la mano poderosa y del brazo extendido con que el Eterno tu Elohim te
sacó. Así hará el Eterno tu Elohim con todos los pueblos de cuya presencia
temes.

(20)

וְגַם אֶת-הַצִּרְעָה יִשְׁלַח יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בָּם עַד-אֲבֹד הַנִּשְׁאָרִים
וְהַנִּסְתָּרִים מִפְּנֶיךָ :

vêgam et-hatzir'áh, iêshaláj Adonai elohéja bám; 'ad-avód hanisharím
vêhanistarím mipanéja .

El Eterno tu Elohim también enviará contra ellos la avispa, hasta que perezcan
los que queden y los que se hayan escondido de ti.

(21)

לֹא תַעֲרֹץ מִפְּנֵיהֶם כִּי-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּקִרְבְּךָ אֵל גָּדוֹל וְנוֹרָא :
ló tá'arótz mipêneihém; kí-Adonai elohéja bêqirbéja, él gadól vênorá .

No desmayes ante ellos, porque el Eterno tu Elohim está en medio de ti,
Elohim grande e imponente.

(22)

וְנִשַּׁל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת-הַגּוֹיִם הָאֵל מִפְּנֶיךָ מַעֲט מַעֲט לֹא תוּכַל
כִּלְתָּם מֵהָר פֶּן-תִּרְבֶּה עָלֶיךָ תֵּית הַשָּׂדֶה :

vênashal Adonai elohéja et-hagoím haél mipanéja mê'át mê'át; ló tujal
kalotám mahér, pen-tirbéh 'aléja jaiát hasadéh .

'el Eterno tu Elohim expulsará estas naciones de delante de ti, poco a poco. No
podrás exterminarlas de inmediato, no sea que los animales del campo se
multipliquen contra ti.

(23)

וַיִּתְּנֶם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְפָנֶיךָ וְהָמָם מִהוּמָה גְדֹלָה עַד הַשְּׂמָדָם :
untanám Adonai elohéja lêfanéja; vêhamam mêhumáh gêdoláh, 'ád
hishámêdám .

El Eterno tu Elohim las entregará delante de ti; él las arrojará con gran
destrazo, hasta que sean destruidas.

(24)

וְנָתַן מַלְכֵיהֶם בְּיָדְךָ וְהָאֲבֹדָתְךָ אֶת־שֵׁמֶם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם לֹא־
יִתְיַצֵּב אִישׁ בְּפָנֶיךָ עַד הַשְׂמֹדָה אֹתָם:

vênatán maljeihem bêiadéja, vêháavadtá et-shêmám, mitájat hashamáim; lô-it'iatzév ish bêfanéja, 'ád hishmídêjá otám.

Él entregará a sus reyes en tu mano, y tú destruirás sus nombres de debajo del cielo. Nadie te podrá resistir, hasta que los destruyas.

(25)

פְּסִילֵי אֱלֹהֵיהֶם תִּשְׂרֹפֶנּוּ בָאֵשׁ לֹא־תִחְמֹד כֶּסֶף וְזָהָב עֲלֵיהֶם
וְלִקְחָתָ לָךְ גֵּן תִּנְקֹשׁ בּוֹ כִּי תִוַּעֲבֹת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא :

pêsiléi elóheihém tistrêfún baésh; lô-tajmod késef vêzaháv 'aleihem vêlâqajta láj, pén tivaqésh bó, kí tó'avát Adonai elohéja hú .

'Quemarás en el fuego las imágenes de sus dioses. No codiciarás la plata y el oro que estén sobre ellas, ni los tomarás para ti, para que no caigas en la trampa por ello. Esto es abominación al Eterno tu Elohim.

(26)

וְלֹא־תִבְיֵא תִוַּעֲבָה אֶל־בֵּיתְךָ וְהָיִיתָ חָרֵם כָּמֹהוּ שִׁקָּץ | תִּשְׁקָצְנוּ
וְתַעֲב | תִּתְעַבְּנוּ כִּי־יִחָרֵם הוּא: פ

vêlô-taví tó'evah el-beitéja, vêhaíta jérem kamóhu; shaqétz | têshaqêtzénu vêta'év | têta'avénu ki-jérem hú.

No meterás en tu casa ninguna cosa abominable, para que no seas anatema juntamente con ella. La aborrecerás del todo y la abominarás, porque es anatema.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 8

(1)

כָּל־הַמִּצְוָה אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה הַיּוֹם תִּשְׁמְרוּן לַעֲשׂוֹת לְמַעַן תִּחְיֶינָה
וּרְבִיתֶם וּבֹאתֶם וִירְשֶׁתֶם אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע יְהוָה
לְאַבְרָהָם:

kol-hamitzváh ashér ánojí mêtzaujá haióm tishmêrún lá'asót; lêmá'an tíjêiun urvitém uvatem vírishtém et-haáretz, asher-nishbá' Adonai laavóteijém .

'Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os mando hoy, para que viváis y seáis multiplicados, y para que entréis y toméis posesión de la tierra que el Eterno juró dar a vuestros padres.

(2)

וְזָכַרְתָּ אֶת-כָּל-הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר הוֹלִיכָךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ זֶה אַרְבָּעִים
שָׁנָה בַּמִּדְבָּר לְמַעַן עֲנִתְךָ לְנִסְתָּךְ לָדַעַת אֶת-אֲשֶׁר בְּלִבְבְּךָ
הִתְשַׁמֵּר מִצְוֹתָיו אִם-לֹא :

vêzájartá et-kol-hadérej ashér holíjêjá Adonai elohéja zéh arba'ím shanáh
bamidbár; lêmə'an 'anótêjá lênasótêjá ladá'at et-ashér bílêvovjá hatishmór
mitzotáv im-ló .

'Acuérdate de todo el camino por donde te ha conducido el Eterno tu Elohim estos cuarenta años por el desierto, con el fin de humillarte y probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, y si guardarías sus mandamientos, o no.

(3)

וַיַּעֲנֶךָ וַיִּרְעַבְךָ וַיֹּאכְלֶךָ אֶת-הַמָּן אֲשֶׁר לֹא-יָדַעְתָּ וְלֹא יָדָעוּ
אֲבֹתֶיךָ לְמַעַן הוֹדִיעֶךָ כִּי לֹא עַל-הַלֶּחֶם לְבַדּוֹ יִתִּינָה הָאֲדָמָה כִּי
עַל-כָּל-מוֹצֵא פִי-יִתֵּן יְהוָה יִתִּינָה הָאֲדָמָה :

vái'anêjá vaiair'ivejá vaiaajílêjá et-haman ashér ló-iadá'ta, vêlô iádê'ún avotéja;
lêmə'an hodí'ajá kí ló 'al-haléjem lêvadó íjêiéh háadám, kí 'al-kol-motzá fí-
Adonai íjêiéh háadám .

'Él te humilló y te hizo sufrir hambre, pero te sustentó con Man [Maná], comida que tú no conocías, ni tus padres habían conocido jamás. Lo hizo para enseñarte que no sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca del Eterno.

(4)

שִׁמְלָתְךָ לֹא בָלְתָה מֵעַלְיֶךָ וְרַגְלְךָ לֹא בָצְקָה זֶה אַרְבָּעִים שָׁנָה:
simlátjá ló válêtah mé'aléja, vêraglêjá ló vatzéqah; zéh arba'ím shanáh.

'Tu vestido nunca se ha envejecido sobre ti, ni tu pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.

(5)

וַיַּדְעֶךָ עַם-לְבָבְךָ כִּי כָאֲשֶׁר יִיסֹר אִישׁ אֶת-בְּנוֹ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
מִיִּסְרָךָ :

vêiáda'tá 'im-lêvavéja; kí káashér iêiasér ish et-bênó, Adonai elohéja
mêiasêréka .

Reconoce, pues, en tu corazón, que como un hombre corrige a su hijo, así te corrige el Eterno tu Elohim.

(6)

וְשָׁמַרְתָּ אֶת־מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לִלְכֹת בְּדַרְכָּיו וּלְיִרְאָה אֹתוֹ :
vêshámartá, et-mitzvót Adonai elohéja; laléjet bidrajáv uliráh otó .

Guardarás los mandamientos del Eterno tu Elohim, andando en sus caminos y teniendo temor de él.

(7)

כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מְבִיאֶךָ אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה אֶרֶץ גִּלְיָ לַמַּיִם עֵינֹת
 וְתַהֲלֹמֹת יְצָאִים בְּבִקְעָה וּבְקָדֶר :
*kí Adonai elohéja, mêvíajá el-éretz továh; éretz nájalei máim, 'aianot uthomót,
 iótzêim babiq'áh uvahár .*

'Ciertamente el Eterno tu Elohim te introduce en una buena tierra: tierra de arroyos de agua, de manantiales y de fuentes del abismo que brotan en los valles y en los montes;

(8)

אֶרֶץ חִטָּה וְשֵׁעֶרָה וְגֶפֶן וְתַאֲנָה וְרִמּוֹן אֶרֶץ־זֵית וְדִבְשׁ :
éretz jitah us'oráh, vêgéfen utenáh vêrimón; éretz-zéit shémen udvásh.

tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos ricos en aceite y de miel;

(9)

אֶרֶץ אֲשֶׁר לֹא בְּמִסְכֵּנֻת תֹּאכַל־לֶחֶם לֹא־תִחְסַר כָּל־בָּה אֶרֶץ
 אֲשֶׁר אֲבִנֶיהָ בְּרִזָּל וּמִהַרְרֶיהָ תִּחְצֹב נְחֹשֶׁת :
*éretz ashér ló vémiskenu tójal-báh léjem, ló-tejsár kól báh; éretz ashér
 avanéiha varzél, uméhararéiha tajtzóv nêjósset.*

tierra en la cual no comerás el pan con escasez, pues nada te faltará en ella; tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyas montañas extraerás cobre.

(10)

וְאָכַלְתָּ וּשְׂבַעְתָּ וּבֵרַכְתָּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ עַל־הָאֶרֶץ הַטּוֹבָה אֲשֶׁר
 נָתַן־לְךָ :
*vêájaltá vêsavá'ta; uvérajtá et-Adonai elohéja, 'al-haáretz hatováh ashér nátan-
 láj .*

Comerás y te saciarás, y bendecirás al Eterno tu Elohim por la buena tierra que te habrá dado.

(11)

2º Aliá

הַשְׁמֵר לְךָ פֶּן־תִּשְׁכַּח אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְבַלְתִּי שְׁמֹר מִצְוֹתָיו
וּמִשְׁפָּטָיו וְחֻקֹּתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי מְצֹוֶה הַיּוֹם :

hishámer lêjá, pen-tishkáj et-Adonai elohéja; lêviltí shêmór mitzotav
umishpatáv vêjuqotáv, ashér ánojí mêtzaujá haióm .

'Cuídate de no olvidarte del Eterno tu Elohim, dejando de guardar sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te mando hoy.

(12)

פֶּן־תֹּאכַל וְשָׂבַעַת וּבָתִּים טִבִּים תִּבְנֶה וְיִשְׁבַּת:

pen-tojál vêsavá'ta; uvotím tovím tivnéh vêishávêta.

No sea que cuando comas y te sacies, cuando edifiques buenas casas y las habites,

(13)

וּבִקְרָה וּצְאָנְךָ יִרְבּוּ וְכֶסֶף וְזָהָב יִרְבֶּה יִרְבֶּה־לְךָ וְכָל אֲשֶׁר־לְךָ יִרְבֶּה:
uvqárêjá vêtzónêjá irbêyún, vêjésef vêzaháv irbeh-láj; vêjól asher-lêjá irbéh.

cuando se multipliquen tus vacas y tus ovejas, cuando se multipliquen la plata y el oro, y cuando se multiplique todo lo que tienes,

(14)

וְגַם לְבָבְךָ וְשִׁכְחָתָ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הַמוֹצִיאֶךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם
מִבֵּית עֲבָדִים :

vêram lêvavéja; vêshájajtá et-Adonai elohéja, hamotzíajá meéretz mitzráim
mibéit 'avadím .

entonces se llegue a enaltecer tu corazón y te olvides del Eterno tu Elohim, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

(15)

הַמּוֹלִיכְךָ בַּמִּדְבָּר | הַגָּדֹל וְהַנּוֹרָא נָחֵשׁ | שָׂרָף וְעַקְרָב וְצִמְאֻן
אֲשֶׁר אֵין־מַיִם הַמוֹצִיא לְךָ מַיִם מִצּוֹר הַחֲלָמִישׁ:

hamolíjjá bamidbár | hagadól vêhanorá najásh | saraf vê'aqráv, vêtzimaón
ashér éin-máim; hamotzí lêjá máim, mitzúr hájalamísh.

Él es quien te hizo caminar por un desierto grande y terrible, de serpientes venenosas y de escorpiones; una tierra sedienta donde no había agua. Él es quien sacó para ti agua del duro pedernal.

(16)

הַמֵּאֲכִלָּךְ מִן בַּמִּדְבָּר אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּן אֲבֹתֶיךָ לַמַּעַן עֲנֶתְךָ וּלְמַעַן
נִסְתָּךְ לְהִיטִיבָךְ בְּאַחֲרִיתָךְ:

hamaajíljá man bamidbár, ashér ló-iodê'ún avotéja; lê má'an 'anótêjá ulmá'an
nasotéja, lêheitívêjá bêájaritéja.

Él es quien te sustentó en el desierto con Man [Maná], comida que no habían conocido tus padres, con el propósito de humillarte y probarte para al final hacerte bien.

(17)

וְאָמַרְתָּ בְּלִבְּךָ כַּחַי וְעֶצֶם יָדִי עָשָׂה לִי אֶת־הַחַיִּל הַזֶּה:
vêámartá bilvavéja; kojí vê'ótzem iadí, 'ásah lí et-hajáil hazéh.

No sea que digas en tu corazón: 'Mi fuerza y el poder de mi mano me han traído esta prosperidad.'

(18)

וְזָכַרְתָּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי הוּא הַנִּתֵּן לָךְ כֹּחַ לַעֲשׂוֹת חַיִּל לַמַּעַן
הַקִּים אֶת־בְּרִיתוֹ אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם כִּי־יִהְיֶה הַיּוֹם הַזֶּה: פ
vêzájartá et-Adonai elohéja, kí hú hanotén lêjá kóaj lá'asót jáil; lê má'an haqím
et-bêritó asher-nishbá' láavotéja kaióm hazéh .

Al contrario, acuérdate del Eterno tu Elohim. Él es el que te da poder para hacer riquezas, con el fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

(19)

וְהָיָה אִם־שָׁכַחַת תִּשְׁכַּח אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהִלַּכְתָּ אַחֲרֵי אֱלֹהִים
אַחֲרִים וַעֲבַדְתָּם וְהִשְׁתַּחֲוִיתָ לָהֶם הִעֲלֵתִי בָכֶם הַיּוֹם כִּי אָבֹד
תֵּאבְדוּן:

vêhaiáh im-shajóaj tishkaj et-Adonai elohéja, vêhálajtá ájareí elohím ajerím,
vá'avadtám vêhishtájavíta lahém; há'idóti vajem haióm, kí avód tóvedún .

'Pero sucederá que si alguna vez llegas a olvidarte del Eterno tu Elohim, y caminas en pos de dioses ajenos y les rindes culto postrándote ante ellos, entonces yo testifico hoy contra vosotros que pereceréis totalmente.

(20)

כַּגֹּוִים אֲשֶׁר יְהוָה מַעֲבִיד מִפְּנִיכֶם כֵּן תֵּאבְדוּן עֶקֶב לֹא תִשְׁמְעוּן
בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם: פ

kagoím ashér Adonai máavíd mipênejém, kén tóvedún; 'éqev ló tishmê'ún,
bêqól Adonai elóheijém .

Como las naciones que el Eterno destruirá delante de vosotros, así pereceréis;
porque no habréis escuchado la voz del Eterno vuestro Elohim.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 9

(1)

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל אַתָּה עֵבֶר הַיּוֹם אֶת־הַיַּרְדֵּן לְבֹא לַרֶשֶׁת גּוֹיִם
גְּדֹלִים וְעִצְמוֹת מִמֶּנָּה עָרִים גְּדֹלֹת וּבְצֻרֹת בְּשָׂמַיִם:

shêmá' israél atáh 'ovér hayom et-haiardén, lavo laréshet goím, gêdolím
vá'atzumím miméka; 'arím gêdolót uvtzurót bashamáim.

'Escucha, Israel: Tú vas a cruzar hoy el Jordán para entrar a desalojar naciones
más grandes y más poderosas que tú, ciudades grandes y fortificadas hasta el
cielo,

(2)

עַם־גָּדוֹל וָרוֹם בְּנֵי עֲנָקִים אֲשֶׁר אַתָּה יָדַעְתָּ וְאַתָּה שָׁמַעְתָּ מִי
יְתִיצֵב לְפָנַי בְּנֵי עֲנָק:

'ám-gadól varám bēnéi 'anaqím; ashér atáh iadá'tá vêatáh shamá'ta, mí
it'iatzév, lifnéi bēnéi 'anáq.

un pueblo grande y alto, los anaquitas, de los cuales tú tienes conocimiento y
has oído decir: '¿Quién podrá permanecer delante de los hijos de Anac?'

(3)

וַיַּדְעַתָּ הַיּוֹם כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא־הָעֹבֵר לְפָנֶיךָ אֵשׁ אֹכֶלֶת הוּא
יִשְׁמִידֶם וְהוּא יִכְנִיעֶם לְפָנֶיךָ וְהִוְרַשְׁתָּם וְהָאֲבֹדְתָם מֵהָרַק בְּאֶשׁ
דִּבֶּר יְהוָה לָךְ:

vêiáda'tá haióm kí Adonai elohéja hú-ha'ovér lêfanéjá ésh ójêláh, hú
iashmidém vêhú iajni'ém lêfanéja; vêhórashtám vêháavadtam mahér, káashér
dibér Adonai láj .

Y sabrás hoy que el Eterno tu Elohim es el que cruza delante de ti. Él es fuego
consumidor. Él los destruirá y los someterá delante de ti. Y tú los desalojarás
y los destruirás rápidamente, como el Eterno te ha prometido.

(4)

3° Aliá

אֶל-תֹּאמַר בְּלִבִּי בְּהֵנָּה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲתָם | מִלְּפָנֶיךָ לֵאמֹר
בְּצִדְקָתִי הֵבִיאֵנִי יְהוָה לָרֶשֶׁת אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת וּבְרָשָׁעַת הַגּוֹיִם
הָאֵלֶּה יְהוָה מוֹרִישָׁם מִפְּנֶיךָ :

al-tomár bilvávêjá báhadóf Adonai elohéja otám | milêfanejá lemor bêtzidqatí
heviáni Adonai, laréshet et-haáretz hazót; uvrish'at hagoím haéleh, Adonai
mórishám mipanéja .

'Cuando el Eterno tu Elohim los haya echado de delante de ti, no digas en tu corazón: 'Por mi justicia el Eterno me ha traído para tomar posesión de la tierra.' Porque por la impiedad de estas naciones es que el Eterno las echa de tu presencia.

(5)

לֹא בְצִדְקָתִי וּבִישׁוֹר לִבִּי אֲתָהּ בָּא לָרֶשֶׁת אֶת-אֲרָצָם כִּי
בְרָשָׁעַת | הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מוֹרִישָׁם מִפְּנֶיךָ וּלְמַעַן
הַקִּים אֶת-הַדָּבָר אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְרָהָם לֵאמֹר לִיצְחָק
וּלְיַעֲקֹב :

ló vêtzidqátêjá uviósher lêvávjá, atáh vá laréshet et-artzám; kí bêrish'át |
hagoím haéleh Adonai elohéja mórishám mipanéja, ulmá'an haqím et-hadavár
ashér nishbá' Adonai láavotéja, lêavrahám lêitzjáq úlia'aqón .

No es por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón, que entras a tomar posesión de su tierra. Es por la impiedad de estas naciones que el Eterno tu Elohim las echa de tu presencia, y para cumplir la palabra que el Eterno juró a tus padres Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob].

(6)

וַיַּדְעֶנָּה כִּי לֹא בְצִדְקָתִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ אֶת-הָאָרֶץ הַטּוֹבָה
הַזֹּאת לְרִשְׁתָּהּ כִּי עִם-קִשְׁהָ-עָרַף אֲתָהּ :

vêiáda'tá kí ló vêtzidqátêjá Adonai éloheja notén lêjá et-haáretz hatováh hazót
lêrishtáh; kí 'am-qêsheh-'óref átah .

'Sabrás, pues, que no es por tu justicia que el Eterno tu Elohim te da esta buena tierra para que la tomes en posesión, puesto que tú eres un pueblo de dura cerviz.

(7)

זָכַר אֶל-תְּשׁוּכַת אֶת אֲשֶׁר-הִקְצַכְתָּ אֶת-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בַּמִּדְבָּר לְמוֹן-
הַיּוֹם אֲשֶׁר-יֵצְאָתָּ | מִמִּצְרַיִם עַד-בְּאֲכָם עַד-הַמָּקוֹם הַזֶּה
מִמִּצְרַיִם הַיּוֹם עִם-יְהוָה :

zêjor al-tishkáj, ét asher-hiqtzáfta et-Adonai elohéja bamidbár; lêmin-haióm asher-iatzáta | meéretz mitzráim 'ad-bóajem 'ad-hamaqóm hazéh, mamrím heitém 'im-Adonai .

Acuérdate; no te olvides que en el desierto provocaste a ira al Eterno tu Elohim. Habéis sido rebeldes para con el Eterno desde el día en que salisteis de la tierra de Egipto, hasta que llegasteis a este lugar.

(8)

וּבַחֶרֶב הִקְצַפְתֶּם אֶת־יְהוָה וַיִּתְאַנֶּף יְהוָה בְּכֶם לְהַשְׁמִיד אֶתְכֶם :
uvjorév hiqzafém et-Adonai; vaitanáf Adonai bajém lêhashmíd etjém .

'Vosotros provocasteis a ira al Eterno en Horeb, y el Eterno se airó tanto contra vosotros como para destruirlos.

(9)

בַּעֲלֹתִי הַהָרָה לָקַחַת לִוְחֹת הָאֲבָנִים לְוִחַת הַבְּרִית אֲשֶׁר־כָּרַת
יְהוָה עִמָּכֶם וַאֲשַׁב בָּהֶר אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה לָקֵחַם לֹא
אֲכַלְתִּי וּמַיִם לֹא שָׁתִיתִי :

bá'alotí hahárah laqájat lujót háavanim lujót habêrít, asher-karát Adonai
'imajém; váeshév bahár arba'ím yom vêarba'ím láilah, léjem ló ajálti, umáim ló shatíti .

Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que el Eterno hizo con vosotros, estuve en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua.

(10)

וַיֵּתֶן יְהוָה אֵלַי אֶת־שְׁנֵי לִוְחֹת הָאֲבָנִים כְּתוּבִים בְּאֶצְבַּע אֱלֹהִים
וַעֲלִיָּהֶם כָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה עִמָּכֶם בְּהָר מִתּוֹךְ הָאֵשׁ
בְּיוֹם הַקָּהָל :

vaitén Adonai elái et-shêneí lujót háavaním, kêtuvím bêetzbá' elohím;
vá'aleihém kêjol-hadêvarím ashér diber Adonai 'imajém bahár mitój haésh
bêíom haqahál .

Y el Eterno me dio las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Elohim. En ellas estaban todas las palabras que el Eterno os había hablado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.

(11)

וַיְהִי מִקֵּץ אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה נָתַן יְהוָה אֵלַי אֶת־שְׁנֵי
לִחֹת הָאֲבָנִים לְחֹת הַבְּרִית :

vaihí miqetz arba'ím íom, vêarba'ím láilah; natán Adonai elái et-shênéi lujót háavaním lujót habêrít .

Sucedió que, al final de los cuarenta días y cuarenta noches, el Eterno me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.

(12)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי קוּם רֵד מִהָר מִזֶּה כִּי שִׁחַת עָמְךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתָ מִמִּצְרַיִם סָרוּ מִהָר מִן־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר צִוִּיתָם עֲשׂוּ לָהֶם מִסֵּכָה :

vaiómer Adonai elái qúm réd maher mizéh, kí shijét 'amêjá, ashér hotzéta mimitzráim; sáru mahér min-hadérej ashér tzivitúm, 'asú lahém masejáh .

Y me dijo el Eterno: 'Levántate, desciende pronto de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. Se han apartado rápidamente del camino que yo les mandé, y se han hecho una imagen de fundición.'

(13)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר רְאִיתִי אֶת־הָעַם הַזֶּה וְהִנֵּה עִם־קִנְיָהּ עֵרָף הוּא :

vaiómer Adonai elái lemór; raítí et-ha'ám hazéh, vêhinéh 'am-qêsheh-'óref hú.

'el Eterno me habló diciendo: 'Yo he visto a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

(14)

הֲרַף מִמֶּנִּי וְאַשְׁמִידֵם וְאַמְחָה אֶת־שְׁמָם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם וְאַעֲשֶׂה אוֹתָם לְגוֹי־עֲצוּם גָּרֹב מִמֶּנּוּ :

héref miméní vêashmidém, vêemjéh et-shêmám, mitájat hashamáim; vêé'eseh ótjá, lêgoy-'atzúm varáv miménu.

Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación más poderosa y numerosa que ellos.'

(15)

וְאַפֹּן וְאַרְדִּי מִן־הָהָר וְהָהָר בֵּיעַר בְּאֵשׁ וּשְׁנֵי לוֹיִתֹת הַבְּרִית עָלַי שְׁתֵּי יָדַי :

vaéfen váered min-hahár, vêhahár bo'ér baésh; ushneí lujót habêrít, 'ál shêtéi iadáí.

'Di vuelta y descendí del monte que ardía en fuego, con las dos tablas del pacto en mis dos manos.

(16)

וְאַרְאֵה וְהִנֵּה חֲטָאתְכֶם לִיהוָה אֱלֹהֵיכֶם עֲשִׂיתֶם לָכֶם עֵגֶל מִסֶּכֶה
סִרְתֶּם מִהֵרָ מִן־הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר־צִוָּה יְהוָה אֶתְכֶם :

vaére vêhinéh jatatem láAdonai elóheijém, 'asitém lajém, 'égel masejáh;
sartém mahér, min-hadérej asher-tziváh Adonai etjém .

Miré, y he aquí que habíais pecado contra el Eterno vuestro Elohim. Os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos rápidamente del camino que el Eterno os había mandado.

(17)

וְאַתָּפֹשׁ בְּשֵׁנִי הַלַּחַת וְאַשְׁלִיכֶם מֵעַל שְׁתֵּי יָדַי וְאַשְׁבֵּרֶם לְעֵינֵיכֶם:
váetpos bishnéi halujót, váashlijém, me'ál shêtéi iadáí; váashabêrém
lê'éineijém.

Entonces tomé las dos tablas, las arrojé de mis dos manos y las rompí delante de vuestros ojos.

(18)

וְאַתְנַפֵּל לִפְנֵי יְהוָה כְּרַאשֹׁנָה אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים לַיְלָה לָחֶם
לֹא אָכַלְתִּי וּמַיִם לֹא שָׁתִיתִי עַל כָּל־חַטָּאתְכֶם אֲשֶׁר חֲטָאתֶם
לַעֲשׂוֹת הִרְעָה בְּעֵינַי יְהוָה לְהַכְעִיסוֹ :

váetnapal lifnéi Adonai karíshonáh arba'ím iom vêarba'ím láilah, léjem ló
ajálti, umáim ló shatíti; 'ál kol-jatatjem ashér jataté, lá'asót hará' bê'einéi
Adonai lêhaj'isó .

'Luego me postré delante del Eterno, como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches. No comí pan ni bebí agua, a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo lo malo ante los ojos del Eterno, hasta enojarlo.

(19)

כִּי יִגְרָתִי מִפְּנֵי הָאֵף וְהַחֲמָה אֲשֶׁר קָצַף יְהוָה עָלֵיכֶם לְהַשְׁמִיד
אֶתְכֶם וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֵלַי גַּם בַּפֶּעַם הַהוּא :

kí iagórti mipênéi haaf vêhájemáh, ashér qatzáf Adonai 'aleijém lêhashmíd
etjém; vaishmá' Adonai elái, gám bapá'am hahí .

Ciertamente tuve mucho miedo a causa del furor y de la ira con que el Eterno estaba tan enojado contra vosotros como para destruirlos. Pero el Eterno me escuchó también esta vez.

(20)

וּבְאַהֲרֹן הִתְאַנֵּף יְהוָה מְאֹד לְהַשְׁמִידוֹ וְאֶת־פָּלֶל גַּם־בְּעַד אֶהֱרֹן
בִּיעַת הָהוּא :

úvaharón hitanáf Adonai mêód lêhashmidó; váetpalél gam-bê'ád áharón ba'et hahí .

'el Eterno también se enojó tanto contra Áharón [Aarón] como para destruirlo. Y también oré por Áharón [Aarón] en aquella ocasión.

(21)

וְאֶת־חַטָּאתְכֶם אֲשֶׁר־עָשִׂיתֶם אֶת־הָעֵגֶל לְקַחְתִּי וְאֶשְׂרֶף אֹתוֹ |
בָּאֵשׁ וְאַכְתֹּת אֹתוֹ טָחוֹן הֵיטֵב עַד אֲשֶׁר־דָּק לְעָפָר וְאִשְׁלֹף אֶת־
עַפְרוֹ אֶל־הַנַּחַל הַיָּרֵד מִן־הָהָר :

vêet-jatatjém asher-'asitém et-ha'égel laqajtí váesróf otó | baesh váekót otó tajon heitév, 'ád asher-dáq lê'afár; váashlij et-'afaró, el-hanájal haioréd min-hahár.

'Yo tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el fuego. Lo desmenucé moliéndolo bien, hasta reducirlo a polvo, el cual arrojé a la quebrada que descendía del monte.

(22)

וּבְתַבְעֵרָה וּבְמִסָּה וּבְקִבְרֹת הַתְּאֵנָה מְקַצְפִּים הָיִיתֶם אֶת־יְהוָה :
uvtav'erah uvmasáh, uvqivrót hátaaváh; maqtzifím heitém et-Adonai .

'También en Tabera, en Masá ['Tentación'] y en Quibrot-hataavah provocasteis a ira al Eterno.

(23)

וּבִשְׁלֹחַ יְהוָה אֶתְכֶם מִקְדָּשׁ בְּרִנֵּעַ לְאֹמֶר עָלוּ וּרְשׁוּ אֶת־הָאָרֶץ
אֲשֶׁר נָתַתִּי לָכֶם וַתִּמְרוּ אֶת־פִּי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְלֹא הִיאַמְנַתֶּם לוֹ
וְלֹא שָׁמַעְתֶּם בְּקוֹלוֹ :

uvishlóaj Adonai etjém miqadésh barné'á lemór, 'alú urshú et-haáretz, ashér natáti lajém; vatamrú et-pí Adonai elóheijém, vêló héemantem ló, vêló shêma'tém bêqoló .

Y cuando el Eterno os envió desde Cades-barnea, diciendo: 'Subid y tomad posesión de la tierra que yo os doy', fuisteis rebeldes al mandato del Eterno vuestro Elohim y no le creísteis ni obedecisteis su voz.

(24)

מִמָּרִים הָיִיתֶם עִם־יְהוָה מִיּוֹם יָדַעְתִּי אֶתְכֶם :

mamrím heitém 'im-Adonai; mióm da'tí etjém .

Habéis sido rebeldes contra el Eterno desde el día en que yo os conocí.

(25)

וְאַתְּנַפֵּל לִפְנֵי יְהוָה אֶת אַרְבָּעִים הַיּוֹם וְאֶת אַרְבָּעִים הַלַּיְלָה
אֲשֶׁר הִתְנַפַּלְתִּי כִּי־אָמַר יְהוָה לְהַשְׁמִיד אֶתְכֶם :

váetnapál lifnéi Adonai ét arba'ím haióm vêet-arba'ím haláilah ashér
hitnapálti; kí-amár Adonai lêhashmíd etjém .

Yo me postré delante del Eterno cuarenta días y cuarenta noches; me postré,
porque el Eterno dijo que os iba a destruir.

(26)

וְאַתְּפַלֵּל אֶל־יְהוָה וְאָמַרְתָּ אֶדְנִי יְהוָה אֱלֹהֵי־תַשְׁחֵת עַמִּי וְנִחַלְתָּהּ
אֲשֶׁר פָּדִיתָ בְּגֹדְלָהּ אֲשֶׁר־הוֹצֵאתָ מִמִּצְרַיִם בְּיַד חֲזָקָה :

váetpalél el-Adonai váomar adonái yhvíh al-tashjét 'amêjá vênajalátjá, ashér
padíta bêgodléja; asher-hotzéta mimitzráim bêiád jazaqáh .

Oré al Eterno diciendo: Oh, Señor Elohim, no destruyas a tu pueblo, a tu
heredad que has rescatado por tu grandeza, al cual sacaste de Egipto con mano
poderosa.

(27)

זְכוֹר לַעֲבֹדְךָ לְאַבְרָהָם לְיִצְחָק וּלְיַעֲקֹב אֶל־תִּפְּן אֶל־קוֹשֵׁי הָעָם
הַזֶּה וְאֶל־רִשְׁעוֹ וְאֶל־חַטָּאתוֹ:

zêjor lá'avadéja, lêavrahám lêitzjaq úlia'aqóv; al-téfen el-qêshí ha'ám hazéh,
vêel-rish'ó vêel-jatató.

Acuérdate de tus siervos Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob].
No mires la dureza de este pueblo, ni su impiedad ni su pecado.

(28)

פֶּן־יֹאמְרוּ הָאֲרִיזִים אֲשֶׁר הוֹצֵאתָנוּ מִן־מִצְרַיִם וְכָל־יְהוָה
לְהַבִּיאָם אֶל־הָאֲרִיזִים אֲשֶׁר־דִּבֶּר לָהֶם וּמִשְׁנֵאתוֹ אוֹתָם הוֹצִיאָם
לְהַמָּתָם בַּמִּדְבָּר :

pen-iómêrú haaretz ashér hótzetánu misham mibêlí iêjólet Adonai, láhaviám
el-haáretz asher-dibér lahém; umisinató otám, hótziám láhamitám bamidbár .

No sea que los de la tierra de donde nos sacaste digan: 'Porque el Eterno no
fue capaz de introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los
aborreía, los sacó para matarlos en el desierto.'

(29)

וְהֵם עַמִּי וְנַחֲלָתִי אֲשֶׁר הוֹצֵאתָ בְּכַחֲךָ הַגָּדֹל וּבְזִרְעֶךָ הַנְּטוּיָה: כ
vêhém 'amêjá vênájalatéja; ashér hotzétá bêjójajá hagadól, uvízêro'ajá hanêtuiáh.

Pero ellos son tu pueblo y tu heredad que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 10

(1)

4º Aliá

בַּעֲתֵּה הָהוּא אָמַר יְהוָה אֵלַי פָּסֹל-לִי שְׁנֵי-לוּחֹת אֲבָנִים כְּרִאשֹׁנִים
 וְעִלָּה אֵלַי הַהָרָה וְעָשִׂיתָ לָּךְ אָרוֹן עֵץ:

ba'et hahí amár Adonai elái pêsol-lêjá shênéi-lujót avanim karíshoním, vá'aléh elái hahárah; vê'asíta lêjá arón 'étz .

'En aquel tiempo el Eterno me dijo: 'Lábrate dos tablas de piedra como las primeras y sube hacia mí al monte. Haz también un arca de madera.

(2)

וְאָכְתֹּב עַל-הַלֻּחֹת אֶת-הַדְּבָרִים אֲשֶׁר הָיוּ עַל-הַלֻּחֹת הָרִאשֹׁנִים
 אֲשֶׁר שִׁבַּרְתָּ וְשָׁמַתָּם בָּאָרוֹן:

vêejtov 'al-halujót, ét-hadêvarím, ashér haíu 'al-halujót haríshoním ashér shibárta; vêsamtám báarón.

Yo escribiré en esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que rompiste, y las pondrás en el arca.'

(3)

וַאֲעַשׂ אָרוֹן עֵצִי שְׁטִים וְאַפְסֹל שְׁנֵי-לֻחֹת אֲבָנִים כְּרִאשֹׁנִים וְאָעַל
 הַהָרָה וּשְׁנֵי הַלֻּחֹת בִּיָּדִי:

vaá'as aron 'atzéi shitím, váefsól shênéi-lujót avanim karíshoním; vaá'al hahárah, ushnéi halujót bêiadí.

'Entonces hice un arca de madera de acacia y labré dos tablas de piedra como las primeras. Después subí al monte con las dos tablas en mi mano.

(4)

וַיִּכְתֹּב עַל־הַלְּחֹת כַּמִּכְתָּב הָרִאשׁוֹן אֵת עֲשֵׂרֵת הַדְּבָרִים אֲשֶׁר
דִּבֶּר יְהוָה אֲלֵיכֶם בְּהָר מִתּוֹךְ הָאֵשׁ בְּיוֹם הַקֹּהֵל וַיִּתְּנֶם יְהוָה אֵלַי:
vaijtón 'ál-halujót kamijtáv hárishón ét 'aséret hadêvarím, ashér diber Adonai
aleijém bahár mitój haësh bêíom haqahál; vaitêném Adonai elái .

Y él escribió en las tablas lo mismo que estaba escrito en las primeras, las diez locuciones [aseret hadevarim] que el Eterno os había hablado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. Luego el Eterno me las dio.

(5)

וְאַפֹּי וָאֵרַד מִן־הָהָר וָאָשִׁמׁ אֶת־הַלְּחֹת בָּאָרוֹן אֲשֶׁר עָשִׂיתִי וַיְהִי
שֵׁם בָּאֲשֶׁר צִנֵּנִי יְהוָה:
vaéfen váered min-hahár, váasim et-halujót, báarón ashér 'asíti; vaíhiu shám,
káashér tziváni Adonai .

Di vuelta y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho. Allí están, como el Eterno me mandó.

(6)

וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל נָסְעוּ מִבְּאֵרֶת בְּנֵי־יִעֲקֹב מוֹסֶרָה שָׁם מֵת אַהֲרֹן
וַיִּקָּבֶר שָׁם וַיִּכְתְּוּ אֶלְעָזָר בֶּנוֹ מִחֻמּוֹ:
uvnéi israél nás'ú mibêêrót bēnéi-ia'aqán móseráh; shám mét áharon vaiqavér
shám, vaijahén el'azár bēnó tajtáv.

'Después los Hijos de Israel partieron de Beerot-bene-jaacán hacia Mosera. Allí murió Áharón [Aarón], y allí fue sepultado. En lugar suyo asumió el sacerdocio su hijo Eleazar.

(7)

מִשָּׁם נָסְעוּ הַגִּדְגָּדָה וּמִן־הַגִּדְגָּדָה יֹטְבָתָה אֶרֶץ גִּחְלֵי מַיִם:
mishám násê'ú hagudgódah; umin-hagudgódah iotvátah, éretz nájalei máim.

De allí partieron hacia Gudgoda, y de Gudgoda hacia Jotbata, una tierra de arroyos de agua.

(8)

בַּעֲת הַהוּא הִבְדִּיל יְהוָה אֶת־יִשְׁבֵּט הַלֵּוִי לְשֵׂאת אֶת־אֲרוֹן בְּרִית־
יְהוָה לְעֹמֵד לִפְנֵי יְהוָה לְשָׁרְתוֹ וּלְכַרֵּךְ בְּשִׁמּוֹ עַד הַיּוֹם הַזֶּה:
ba'ét hahí hivdíl Adonai et-shévet haleví, lasét et-arón bêrit-Adonai; lá'amod
lifnéi Adonai lêshárêtó ulvaréj bishmó, 'ád haióm hazéh .

'En aquel tiempo el Eterno apartó la tribu de Leví para llevar el arca del pacto del Eterno, a fin de que estuviese delante del Eterno para servirle, y para que bendijese en su nombre hasta el día de hoy.

(9)

עַל־כֵּן לֹא־הָיָה לְלֹוֹי חֵלֶק וְנַחֲלָה עִם־אֶחָיו יְהוָה הוּא נַחֲלָתוֹ
בְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֱלֹהֵיךָ לֵאמֹר :

'al-kén ló-haiáh lêleví jéleq vênájaláh 'im-ejáv; Adonai hú nájalató, káashér dibér Adonai elohéja ló .

Por esto Leví no ha tenido parte ni heredad entre sus hermanos: el Eterno es su heredad, como el Eterno tu Elohim se lo ha prometido.

(10)

וְאַנֹכִי עַמְדָּתִי בְּהָר פִּימִים הָרֵאשִׁימִים אַרְבָּעִים יוֹם וְאַרְבָּעִים
לַיְלָה וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֵלַי גַּם בַּפֶּעַם הַהוּא לֹא־אָבָה יְהוָה הַשְׁחִיתָךְ :
vêanojî 'amádti vahár kaiaimim haríshoním, arba'im íom, vêarba'im láilah;
vaishmá' Adonai elái gám bapá'am hahív, ló-aváh Adonai hashjitéja .

'Yo estuve en el monte como en los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches. Y el Eterno me escuchó también esta vez, y no quiso el Eterno destruirte.

(11)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי קוּם לֵךְ לְמַסַּע לִפְנֵי הָעָם וַיִּבְאוּ וַיִּירָשׁוּ אֶת־
הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נִשְׁבַּעְתִּי לְאַבְתָּם לָתֵת לָהֶם : פ
vaiómer Adonai elái, qúm léj lêmasá' lifnéi ha'am; vêiavóú vêírêshú et-
haáretz, asher-nishbá'ti láavotám latét lahém .

Y el Eterno me dijo: 'Levántate, ve para ponerte en marcha delante del pueblo, a fin de que entren y tomen posesión de la tierra que juré a sus padres que les había de dar.'

(12)

5º Aliá

וַעֲתָה יִשְׂרָאֵל מָה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ שְׁאַל מַעֲמָךְ כִּי אִם־לִירָאָה אֶת־
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לָלֶכֶת בְּכָל־דֶּרֶכָיו וּלְאַהֲבָה אֹתוֹ וּלְעַבֹּד אֶת־יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־לִבְבְּךָ וּבְכָל־נַפְשְׁךָ :

vê'atah israél, máh Adonai elohéja, shoél mé'imáj; kí im-lêirah et-Adonai elohéja laléjet bêjol-dêrajav uláhaváh otó, vélá'avod et-Adonai elohéja, bêjol-lêvávêjá uvjol-nafshéja .

'Ahora pues, Israel, ¿qué pide el Eterno tu Elohim de ti? Sólo que reverencias al Eterno tu Elohim, que andes en todos Sus caminos, que ames y sirvas al Eterno tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma,

(13)

לִשְׁמֹר אֶת־מִצְוֹת יְהוָה וְאֶת־חֻקֹּתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵצִוְךָ הַיּוֹם לְטוֹב
לָךְ :

lishmór et-mitzvót Adonai vêet-juqotáv, ashér ánojí mêtzaujá haióm; lêtóv láj.

y que guardes los mandamientos del Eterno y Sus estatutos que yo te prescribo hoy, para tu bien.

(14)

הֵן לִיהוָה אֱלֹהֶיךָ הַשָּׁמַיִם וְהַשָּׁמַיִם הָאָרֶץ וְכָל־אֲשֶׁר־בָּהּ :
hén láAdonai elohéja, hashamáim ushméi hashamáim; haáretz vêjol-asher-báh

'He aquí, del Eterno tu Elohim son los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay.

(15)

רַק בְּאַבְרָהָם חָשַׁק יְהוָה לְאַהֲבָה אוֹתָם וַיִּבְחַר בְּיִרְעָם אַחֲרֵיהֶם
בְּכֶם מִכָּל־הָעַמִּים כִּיּוֹם הַזֶּה :

ráq báavotéja jasháq Adonai lêáhaváh otám; vaivjár bêzar'ám ájareihém bajém mikol-há'amím kaióm hazéh .

Pero el Eterno se agradó sólo de vuestros padres para amarles, y después de ellos eligió a su descendencia de entre todos los pueblos, es decir, a vosotros, como en el día de hoy.

(16)

וּמַלְתֶּם אֶת עַרְלַת לִבְבְּכֶם וְעֲרַפְכֶם לֹא תִקְשׁוּ עוֹד :
umaltém ét 'orlát lêvavjém; vê'árpêjém, ló taqshú 'ód.

Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz.

(17)

כִּי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הוּא אֱלֹהֵי הָאֱלֹהִים וְאֲדֹנֵי הָאֲדֹנִים הָאֵל הַגָּדֹל
הַגָּבֹר וְהַנּוֹרָא אֲשֶׁר לֹא־יִשָּׂא פָנִים וְלֹא יִקַּח שֹׁחַד :
kí Adonai elóheijém, hú elohéi háelohím, váadonéi háadoním; haél hagadól hagibor vêhanorá, asher ló-isá faním, vêlô iqáj shójad .

Porque el Eterno vuestro Elohim es Elohim de gobernantes y Señor de señores. Es Elohim grande, poderoso e imponente, que no hace distinción de personas ni acepta soborno.

(18)

עֲשֵׂה מִשְׁפָּט יְתוֹם וְאַל־מָנֶה וְאַהֲבֵב גֵּר לִתְת לוֹ לֶחֶם וְשִׁמְלָה :

'oséh mishpát iatóm vêalmanáh; vêohév gér, látet ló léjem vêsimláh.

Él hace justicia al huérfano y a la viuda, y también ama al extranjero y le da pan y vestido.

(19)

וְאַהֲבַתֶּם אֶת-הַגֵּר כִּי-גֵרִים הָיִיתֶם בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם:

váahavté^m et-hagér; kí-gerím heité^m bêéretz mitzráim.

Por tanto, amaréis al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

(20)

אֶת-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ תִירָא אַתּוּ תַעֲבֹד וְבוֹ תִדְבָּק וּבְשִׁמּוֹ תִשָּׁבַע :

et-Adonai elohéja tirá otó tá'avód; uvó tidbáq, uvishmó tishavé'a .

'Al Eterno tu Elohim temerás, y a Él servirás. A Él te adherirás y por su nombre jurarás.

(21)

הוּא תְהִלָּתְךָ וְהוּא אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר-עָשָׂה אִתְּךָ אֶת-הַגְּדֹלָת וְאַתְּ-

הַנּוֹרָאָה הָאֵלֶּה אֲשֶׁר רָאוּ עֵינֶיךָ:

hú têhilátêjá vêhú elohéja; asher-'asáh itêjá et-hagêdolót vêet-hanóraot haéleh, ashér raú 'einéja.

Él es tu alabanza; él es tu Elohim que ha hecho por ti estas cosas grandes e imponentes que tus ojos han visto.

(22)

בְּשִׁבְעִים נֶפֶשׁ יָרְדוּ אֲבֹתֶיךָ מִצְרָיִמָּה וְעַתָּה שְׁמֹךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ

כְּכֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם לָרֹב :

bêshiv'ím néfesh, iárêdú avotéja mitzráimah; vê'atáh sámêjá Adonai elohéja, kêjójvéi hashamáim laróv .

Con setenta personas descendieron tus padres a Egipto, y ahora el Eterno tu Elohim te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 11

(1)

וְאַהֲבַתְּ אֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְשִׁמְרַתְּ מִשְׁמַרְתּוֹ וְחֻקֹּתָיו וּמִשְׁפָּטָיו
וּמִצְוֹתָיו כָּל־הַיָּמִים :

vêáhavtá, ét Adonai elohéja; vêshámartá mishmartó vêjuqotáv umishpatáv
umitzotáv kol-haiamím .

'Amarás, pues, al Eterno tu Elohim y guardarás su ordenanza, sus estatutos,
sus decretos y sus mandamientos, todos los días.

(2)

וַיַּדְעֶתְם הַיּוֹם כִּי | לֹא אֶת־בְּנֵיכֶם אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ וְאֲשֶׁר לֹא־רָאוּ
אֶת־מוֹסַר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֶת־גְּדֻלּוֹ אֶת־יָדוֹ הַחֲזָקָה וְזִרְעוֹ הַנְּטוּיָה :
vída'tem haiom kí | ló et-bênejém ashér ló-iodê'ú váashér ló-raú, et-musár
Adonai elóheijém; et-godêlô et-iadó hájazaqáh, uzro'ó hanêtuiáh .

'Hoy habéis de reconocer vosotros—no vuestros hijos que no la han conocido
ni visto— la disciplina del Eterno vuestro Elohim: su grandeza, su mano
poderosa y su brazo extendido,

(3)

וְאֶת־אֲתֹתָיו וְאֶת־מַעֲשָׂיו אֲשֶׁר עָשָׂה בְּתוֹךְ מִצְרַיִם לְפָרְעָה מֶלֶךְ־
מִצְרַיִם וּלְכָל־אֲרָצוֹ :

vêet-ótotav vêet-ma'asáv, ashér 'asáh bêtój mitzráim; lêfar'óh mélej-mitzráim
uljol-artzó.

sus señales y sus obras que hizo en medio de Egipto al faraón rey de Egipto y
a toda su tierra,

(4)

וְאֲשֶׁר עָשָׂה לְחַיִּל מִצְרַיִם לְסוּסָיו וּלְרֶכְבּוֹ אֲשֶׁר הִצִּיף אֶת־מֵי
יַם־סוּף עַל־פְּנֵיהֶם בְּרִדְפָם אַחֲרֵיהֶם וַיֹּאבְדוּם יְהוָה עַד הַיּוֹם הַזֶּה :
váashér 'asah lêjéil mitzráim lêsusáv ulrijbó ashér hetzíf et-méi iam-suf 'al-
pêneihém, bêrodfám ájareijém; vaiabêdém Adonai, 'ád haióm hazéh .

y lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, cómo hizo
que las aguas del mar de las Cañas se precipitasen sobre ellos cuando venían
tras vosotros, y cómo el Eterno los destruyó hasta el día de hoy,

(5)

וְאֲשֶׁר עָשָׂה לָכֶם בַּמִּדְבָּר עַד־בָּאֲכֶם עַד־הַמָּקוֹם הַזֶּה:
váashér 'asáh lajém bamidbár; 'ad-bóajém 'ad-hamaqóm hazéh.

y lo que ha hecho con vosotros en el desierto hasta que habéis llegado a este lugar,

(6)

וְאֲשֶׁר עָשָׂה לְדָתָן וּלְאַבִּירָם בְּנֵי אֱלִיאָב בֶּן־רְאוּבֵן אֲשֶׁר פָּצְתָה
 הָאָרֶץ אֶת־פִּיהָ וַתִּבְלַעֵם וְאֶת־בָּתֵּיהֶם וְאֶת־אֲהֻלֵּיהֶם וְאֶת כָּל־
 הַיָּקוּם אֲשֶׁר בְּרַגְלֵיהֶם בְּקֶרֶב כָּל־יִשְׂרָאֵל:
*váashér 'asáh lêdatán vêláavirá́m bēnéi eliav ben-rêuven ashér pátzetáh
 haáretz et-píha, vativla'ém vêet-báteihém vêet-áholeihém; vêét kol-haiqum
 ashér bêragleihém, bêqérev kol-israél.*

y lo que hizo con Datán y Abiram, hijos de Eliab hijo de Rubén, cómo la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, sus tiendas y todo lo que les pertenecía en medio de todo Israel.

(7)

כִּי עֵינֵיכֶם הָרְאִיתָ אֶת־כָּל־מַעֲשֵׂה יְהוָה הַגָּדֹל אֲשֶׁר עָשָׂה :
kí 'éineijem hároót, et-kol-má'aséh Adonai hagadól; ashér 'asáh .

Ciertamente son vuestros ojos los que han visto toda la gran obra que el Eterno ha hecho.

(8)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־כָּל־הַמִּצְוָה אֲשֶׁר אֶנֶכִּי מִצְוֶה הַיּוֹם לַמַּעַן תִּחְזְקוּ
 וּבִאתֶם וִירְשֶׁתֶם אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֲתֹם עֹבְרִים שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ:
*ushmartem et-kol-hamitzváh, ashér ánojí mêtzaujá haióm; lêma'an téjezqú
 uvatem vírishtém et-haáretz, ashér atém 'óvêrim shámah lêrishtáh.*

'Por tanto, guardad todos los mandamientos que yo os mando hoy, para que seáis fuertes y lleguéis a tomar la tierra a la cual cruzáis para tomarla en posesión;

(9)

וּלַמַּעַן תִּתְּקוּ יָמִים עַל־הָאָדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְתִּיכֶם
 לָתֵת לָהֶם וּלְזֶרְעָם אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וְדָבָשׁ : ס
*ulmá'an táaríju iamim 'al-háadamáh, asher nishbá' Adonai laavóteijém latét
 lahém ulzar'am; éretz zavát jaláv udvásh .*

a fin de que prolonguéis vuestros días en la tierra que el Eterno juró a vuestros padres que les daría a ellos y a sus descendientes: una tierra que fluye leche y miel.

(10)

6° Aliá

כִּי הָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתָּה בָּא-שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ לֹא כָאָרֶץ מִצְרַיִם הִוא
אֲשֶׁר יֵצְאתֶם מִשָּׁם אֲשֶׁר תִּזְרַע אֶת-זֶרְעֶךָ וְהִשְׁקִיתָ בְּרַגְלֶךָ כִּגְן
הַיָּרְק:

kí haáretz ashér atáh va-shámah lêrishtáh, lô jêéretz mitzráim hív, ashér
iêtzatém mishám; ashér tizra' ét-zar'ajá, vêhishqíta vêraglêjá kêgán haiaráq.

'Ciertamente la tierra a la cual entras para tomarla en posesión no es como la tierra de Egipto, de donde has salido, donde sembrabas tu semilla y la regabas con tu pie como a huerto de hortalizas.

(11)

וְהָאָרֶץ אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ אֶרֶץ הָרִים וּבְקָעֹת
לְמִטַּר הַשָּׁמַיִם תִּשְׁתֶּה-מַּיִם:

vêhaáretz ashér atém 'ôvêrím shámah lêrishtáh, éretz harím uvqa'ót; limtár
hashamáim tishteh-máim.

La tierra a la cual cruzas para tomarla en posesión es una tierra de montes y de valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo;

(12)

אֶרֶץ אֲשֶׁר-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ דֹרֵשׁ אֹתָהּ תָמִיד עֵינַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בָּהּ
מֵרִשִׁית הַשָּׁנָה וְעַד אַחֲרִית שָׁנָה : ס

éretz asher-Adonai elohéja dorésh otáh; tamíd 'einéi Adonai elohéjá báh,
méreshit hashanáh, vê'ád ájarít shanáh .

una tierra de la cual cuida el Eterno tu Elohim. Los ojos del Eterno tu Elohim están siempre sobre ella, desde el principio del año hasta el final de él.

(13)

וְהָיָה אִם-שָׁמַעַתְּ תִשְׁמְעוּ אֶל-מִצְוֹתַי אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה אֶתְכֶם הַיּוֹם
לְאַהֲבָה אֶת-יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וּלְעֹבְדוֹ בְּכָל-לְבַבְכֶם וּבְכָל-נַפְשְׁכֶם :

vêhaiáh im-shamó'a tishmê'ú el-mitzotái, ashér ánojí mêtzavéh etjém haióm;
lêáhaváh et-Adonai elóheijem ul'ovêdó, bêjol-lêvavjém uvjol-nafshêjém .

'Sucederá que si obedecéis cuidadosamente mis mandamientos que hoy os mando, para amar al Eterno vuestro Elohim y para servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

(14)

וַנִּתְּנִי מִטֶּר-אַרְצְכֶם בְּעֵתוֹ יוֹרֶה וּמִלְקוֹשׁ וְאַסְפֹּת דְּגָנָה וְתִירֹשָׁה
וְיִצְהָרָה:

vênátatí mêtár-artzêjém bê'itó ioréh umalqósh; vêásaftá dêganéja, vêtíroshjá
vêitzharéja.

entonces él dará la lluvia a vuestra tierra en su tiempo, tanto la lluvia temprana como la lluvia tardía. Así podrás recoger tu grano, tu vino y tu aceite.

(15)

וַנִּתְּנִי עֵשֶׂב בְּשָׂדְךָ לְבִהֶמְתֶּךָ וְאָכְלָתָּ וּשְׂבַעְתָּ:

vênátatí 'ésev bêsádêjá livhemtéja; vêájaltá vêsavá'êta.

Él dará también hierba en tu campo para tu ganado. Así comerás y te saciarás.

(16)

הִשְׁמַרְוּ לָכֶם פֶּן יִפְתָּה לְבַבְכֶם וְסָרְתֶם וַעֲבַדְתֶּם אֱלֹהִים אֲחֵרִים
וְהִשְׁתַּחֲוִיתֶם לָהֶם:

hishámêrú lajém, pén iftéh lêvavjém; vêsartém vá'avadtem elohím ajerím,
vêhishtájavitém lahém .

'Guardaos, pues, no sea que vuestro corazón se engañe y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos.

(17)

וְחָרָה אַף-יְהוָה בְּכֶם וְעָצָר אֶת-הַשָּׁמַיִם וְלֹא-יִהְיֶה מָטָר וְהָאֲדָמָה
לֹא תִתֵּן אֶת-יְבוּלָהּ וְאַבְדֹתֶם מִהֶרָה מֵעַל הָאָרֶץ הַטֹּבָה אֲשֶׁר
יְהוָה נָתַן לָכֶם:

vêjaráh af-Adonai bajém vê'atzár et-hashamáim véló-ihieh matár,
vêháadamáh, ló titén et-iêvuláh; váavadtém mêheráh me'al haáretz hatováh,
asher Adonai notén lajém .

No sea que se encienda el furor del Eterno contra vosotros y cierre los cielos y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcaís rápidamente sobre la buena tierra que el Eterno os da.

(18)

וּשְׁמַתֶּם אֶת-דְּבָרֵי אֱלֹהֵי עַל-לְבַבְכֶם וְעַל-נַפְשֵׁיכֶם וּקְשַׁרְתֶּם אֹתָם
לְאוֹת עַל-יְדֵיכֶם וְהָיוּ לְטוֹטְפוֹת בֵּין עֵינֵיכֶם:

vêsamtem et-dêvarái éleh, 'al-lêvavjém vê'al-nafshêjém; uqshartém otám lêot
'al-iedjém, vêhaíu lêtótafót béin 'éineijém.

'Por tanto, pondréis estas palabras mías en vuestro corazón y en vuestra alma. Las ataréis a vuestra mano como señal, y estarán como frontales entre vuestros ojos.

(19)

וְלִמְדַתֶּם אֹתָם אֶת-בְּנֵיכֶם לְדַבֵּר בָּם בְּשִׁבְתְּךָ בְּבֵיתְךָ וּבִלְכֹתְךָ
בַּדֶּרֶךְ וּבְשֹׁכְבְּךָ וּבְקוּמְךָ:

vêlimadtém otám et-bênejém lêdabér bám; bêshivtêjá bêteitêjá uvlejtêjá
vadérej, úvshojêbêjá uvquméja.

Las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas sentado en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

(20)

וְכָתַבְתָּם עַל-מְזוּזוֹת בֵּיתְךָ וּבְשַׁעְרֶיךָ:

ujtavtám 'al-mêzuzót beitêja uvish'aréja.

Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades,

(21)

לִמְעַן יִרְבוּ יְמֵיכֶם וְיָמֵי בְנֵיכֶם עַל הָאָדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה
לְאַבְתִּיכֶם לֵאמֹר לָהֶם כִּי־יָמֵי הַשָּׁמַיִם עַל-הָאָרֶץ : ס

lêmá'an irbú iêmeijem viméi vêmeijém, 'ál háadamáh, ashér nishbá' Adonai
laavóteijém latét lahém; kiméi hashamáim 'al-haáretz .

para que vuestros días y los días de vuestros hijos sobre la tierra que el Eterno juró a vuestros padres que les había de dar, sean tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra.

(22)

7º Aliá - Maftir

כִּי־אִם־שָׁמֹר תִּשְׁמְרוּן אֶת־כָּל־הַמִּצְוֹת הַזֹּאת אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה
אֶתְכֶם לַעֲשׂוֹתָהּ לְאַהֲבָהּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם לָלֶכֶת בְּכָל־דְּרָכָיו
וּלְדַבְּקָהּ־בּוֹ :

kí im-shamór tishmêrún et-kol-hamitzváh hazót ashér ánojí mêtzavéh etjém
lá'asotáh; lêáhaváh et-Adonai elóheijém laléjet bêjol-dêrajáv uldovêqah-vó .

'Porque si guardáis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os mando para que los cumpláis, amando al Eterno vuestro Elohim, andando en todos sus caminos y adhiriéndose a Él,

(23)

וְהוֹרִישׁ יְהוָה אֶת־כָּל־הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה מִלְּפָנֶיכֶם וַיִּרְשְׁתֶּם גּוֹיִם
גְּדֹלִים וַעֲצִמִּים מִכֶּם :

vêhorish Adonai et-kol-hagoím haéleh milifneijém; vírishtém goím, gêdolím vá'atzumím mikém .

entonces el Eterno también echará todas estas naciones de delante de vosotros, y desalojaréis naciones más grandes y más poderosas que vosotros.

(24)

כָּל־הַמְּקוֹם אֲשֶׁר תִּדְרֹךְ כַּף־רַגְלְכֶם בּוֹ לָכֶם יִהְיֶה מִן־הַמְּדִבָּר
וְהַלְבָּנוֹן מִן־הַנֶּהָר נְהַר־פָּרַת וְעַד הַיָּם הָאֲחֵרוֹן יִהְיֶה גִבְלְכֶם :

kol-hamaqóm ashér tidrój káf-raglêjém bó lajém íhiéh; min-hamidbár
vêhalêvanón min-hanahár nêhar-pêrát vê'ad haiám háajarón, íhiéh gêvúlêjém.

Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro. Vuestro territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental.

(25)

לֹא־יִתִּיצֵב אִישׁ בְּפָנֶיכֶם פַּחַדְכֶם וּמִוְרָאֲכֶם יִתֵּן | יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם
עַל־פָּנָי כָּל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר תִּדְרֹכוּ־בָּהּ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר לָכֶם : ס

ló-it'iatzév ísh bifneijém; pajdêjém umóraajém itén | Adonai elóheijém 'al-
pênéi jol-haáretz ashér tidrêju-váh, káashér dibér lajém .

Nadie prevalecerá ante vosotros. El Eterno vuestro Elohim pondrá miedo y pavor de vosotros sobre la faz de toda la tierra que piséis, como él os lo ha prometido.

Haftarat Éqev: Ieshaiá (Isaías) 49:14 - 51:3

(26) Parashat Reé

1º Aliá

רֹאֵה אָנוּכִי נִתֵּן לְפָנֶיכֶם הַיּוֹם בְּרָכָה וּקְלָלָה:

rêéh ánojí notén lifneijém haióm; bêrajáh uqelaláh.

'Mira, pues; yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:

(27)

אֶת־הַבְּרָכָה אֲשֶׁר תִּשְׁמְעוּ אֶל־מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֲשֶׁר אָנוּכִי
מְצַוֶּה אֲתֶכֶם הַיּוֹם :

ét-habêrajáh; ashér tishmê'ú el-mitzot Adonai elóheijém, ashér ánojí mêtzavéh
etjém haióm .

la bendición, si obedecéis los mandamientos del Eterno vuestro Elohim que yo os mando hoy;

(28)

וְהִקְלָלָה אִם-לֹא תִשְׁמְעוּ אֶל-מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְסִרְתֶּם מִן-
הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה אֶתְכֶם הַיּוֹם לָלֶכֶת אַחֲרֵי אֱלֹהִים אֲחֵרִים
אֲשֶׁר לֹא-יְדַעְתֶּם : ס

vêhaqêlalah im-ló tishmê'ú el-mitzot Adonai elóheijém, vêsartém min-hadérej,
ashér ánojí mêtzavéh etjém haióm; laléjet ájaréi elohím ajerím ashér ló-
iêda'tém .

y la maldición, si no obedecéis los mandamientos del Eterno vuestro Elohim,
sino que os apartáis del camino que yo os mando hoy, para ir en pos de dioses
ajenos que no habéis conocido.

(29)

וְהָיָה כִּי יָבִיֵאֵל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-אַתָּה בָּא-שָׁמָּה
לְרִשְׁתָּהּ וְנִתְּתָה אֶת-הַבְּרָכָה עַל-הָהָר גְּרִזִּים וְאֶת-הַקְּלָלָה עַל-הָהָר
עִיבָל :

vêhaiáh kí iêvíajá Adonai elohéja, el-haáretz asher-atáh va-shámah lêrishtáh;
vênátatáh et-habêrajah 'al-hár gêrizím, vêet-haqêlalah 'al-hár 'eivál .

'Sucederá que cuando el Eterno tu Elohim te introduzca en la tierra a la cual
vas para tomarla en posesión, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim y
la maldición sobre el monte Ebal.

(30)

הֲלֹא-הֵמָּה בְּעֶבֶר הַיַּרְדֵּן אַחֲרֵי דֶרֶךְ מִבּוֹא הַשָּׁמֶשׁ בְּאֶרֶץ הַכְּנַעֲנִי
הַיֹּשֵׁב בְּעֶרְבָה מוֹל הַגִּלְגָּל אֶצֶל אֵלֹנֵי מֹרֶה:

halo-hémah bê'éver haiardén ájareí dérej mêvó hashémesh, bêéretz hákêna'aní,
haioshév bá'araváh; múl hagilgál, étzel élonéi moréh.

¿Acaso no están éstos al otro lado del Jordán, hacia donde se pone el sol, en la
tierra de los cananeos que habitan en el Arabá, frente a Gilgal, junto a la
encina de Moré?

(31)

כִּי אַתֶּם עֹבְרִים אֶת-הַיַּרְדֵּן לְבֹא לְרִשֵּׁת אֶת-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם נָתַן לָכֶם וַיִּרְשִׁתֶּם אֹתָהּ וַיִּשְׁבְּתֶם-בָּהּ :

kí atem 'óvêrím et-haiardén, lavo laréshet et-haáretz, asher-Adonai elóheijém
notén lajém; vírishtém otáh víshavtem-báh .

'Ciertamente vosotros vais a cruzar el Jordán para ir a tomar posesión de la
tierra que os da el Eterno vuestro Elohim, y la tomaréis y habitaréis en ella.

(32)

וּשְׁמַרְתֶּם לַעֲשׂוֹת אֵת כָּל־הַחֻקִּים וְאֶת־הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר אָנֹכִי
נֹתֵן לִפְנֵיכֶם הַיּוֹם:

ushmartém lá'asót, ét kol-hájuqím vêet-hamishpatím; ashér ánojí notén
lifneijém haióm.

Entonces cuidaréis de poner por obra todas las leyes y decretos que yo pongo
hoy delante de vosotros.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 12

(1)

אֵלֶּה הַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר תַּשְׁמְרוּן לַעֲשׂוֹת בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר נָתַן
יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ לָנוּ לְרִשְׁתָּהּ כָּל־הַיָּמִים אֲשֶׁר־אַתֶּם חַיִּים עַל־
הָאָדָמָה :

éleh hájuqím vêhamishpatim ashér tishmêrún lá'asot baáretz asher natán
Adonai elohéi avotéja lêjá lêrishtáh; kál-haiamím, asher-atém jaím 'al-
háadamáh .

'Éstas son las leyes y los decretos que cuidaréis de poner por obra en la tierra
que el Eterno, Elohim de vuestros padres, os ha dado, para que tengáis
posesión de ella todos los días que viváis sobre la tierra.

(2)

אֲבַד תֵּאַבְדּוּן אֶת־כָּל־הַמְּקוֹמוֹת אֲשֶׁר עֲבָדוּ־שָׁם הַגּוֹיִם אֲשֶׁר
אַתֶּם יֹרְשִׁים אֹתָם אֶת־אֱלֹהֵיהֶם עַל־הָהָרִים הָרָמִים וְעַל־הַגְּבְעוֹת
וְתַחַת כָּל־עֵץ רַעְנָן :

abéd têabêdun ét-kol-hamêqomót ashér 'ávêdu-shám hagoím ashér atém
iórêshím otám et-elóheihém; 'al-héharím háramim vê'al-hagêva'ót, vêtájat kol-
'étz rá'anán .

Ciertamente destruiréis todos los lugares donde las naciones que vosotros
habéis de heredar han servido a sus dioses sobre los montes altos, sobre las
colinas y debajo de todo árbol frondoso.

(3)

וַתִּצְטְמֵם אֶת־מִזְבְּחֹתָם וְשִׁיבִרְתֶּם אֶת־מַצֵּבֹתָם וְאַשְׁרִיֵּהֶם תִּשְׂרְפוּן
בָּאֵשׁ וּפְסִילֵי אֱלֹהֵיהֶם תִּגְדְּעוּן וְאִבַּדְתֶּם אֶת־שְׁמֵם מִן־הַמָּקוֹם
הַהוּא:

vênitatztém et-mizbêjotám vêshibartem et-matzévotám, vaashérihem tistrêfún
baésh, ufsiléi elóheihém tégade'ún; vêibadtém et-shêmám, min-hamaqóm
hahú.

Derribaréis sus altares, romperéis sus piedras rituales y quemaréis en el fuego
sus árboles de Asera; quebraréis las imágenes de sus dioses y haréis
desaparecer sus nombres de aquel lugar.

(4)

לֹא־תַעֲשׂוּן כֹּן לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם :

ló-ta'asún kén, láAdonai elóheijém .

'No haréis así para con el Eterno vuestro Elohim,

(5)

כִּי אִם־אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם מִכָּל־שְׁבִטֵיכֶם
לָשׂוּם אֶת־שְׁמוֹ שָׁם לְשִׁכְנוֹ תִּדְרְשׁוּ וּבֵאתָ שָׁמָּה :

kí ím-el-hamaqóm asher-ivjár Adonai elóheijem mikol-shivteijém, lasúm et-
shê mó shám; lêshijnó tidrêshú uváta shámah .

sino que buscaréis el lugar que el Eterno vuestro Elohim haya escogido de
todas vuestras tribus para poner allí su nombre y morar en él, y allá iréis.

(6)

וּבֵאתֶם שָׁמָּה עֲלֵתֵיכֶם וְזִבְחֵיכֶם וְאֵת מַעֲשֵׂרְתֵיכֶם וְאֵת תְּרוּמַת
יְדֵיכֶם וְנִדְרֵיכֶם וְנִדְבֵיתֵיכֶם וּבְכֹרֶת בְּקָרְכֶם וְצֹאנְכֶם:

váhavetém shámah 'olóteijem vêzivjeijém, vêt ma'sêróteijém, vêt têrumát
iedjém; vênidreijem vênidvóteijém, uvjorót bêqarjém vêtzónêjém.

Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la
ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras
ofrendas voluntarias y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas.

(7)

וְאָכַלְתֶּם־שָׁם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וּשְׂמִיחָתָם בְּכֹל מִשְׁלַח יְדֵיכֶם
אֲתָם וּבְתֵיכֶם אֲשֶׁר בְּרַכָּהּ יְהוָה אֱלֹהֵיךָ :

váajaltem-shám lifneí Adonai elóheijém, usmajtém bêjol mishláj iedjém, atém
uváteijém; ashér bérájjá Adonai elohéja .

Allí comeréis delante del Eterno vuestro Elohim, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias por todo lo que vuestras manos hayan emprendido, conforme a lo que el Eterno vuestro Elohim os haya bendecido.

(8)

לֹא תַעֲשׂוּן כְּכֹל אֲשֶׁר אֲנַחֲנוּ עֹשִׂים כֹּה הַיּוֹם אִישׁ כְּלִי־הַיָּשָׁר
בְּעֵינָיו:

ló tá'asún, kêjol ashér anájnu 'osím póh haióm; ísh kol-haiashár bê'eináv.

'No haréis como todo lo que nosotros hacemos hoy aquí, cada uno como le parece bien;

(9)

כִּי לֹא-בָאתֶם עַד-עַתָּה אֶל-הַמְּנוּחָה וְאֶל-הַנַּחֲלָה אֲשֶׁר-יְהוָה
אֱלֹהֵיךָ נָתַן לָךְ :

kí ló-vatém 'ad-'átah; el-hamênujah vêel-hánajaláh, asher-Adonai elohéja notén láj .

porque hasta ahora no habéis entrado al reposo y a la heredad que os da el Eterno vuestro Elohim.

(10)

וְעַבַרְתֶּם אֶת-הַיַּרְדֵּן וַיִּשְׁבְּתֶם בָּאָרֶץ אֲשֶׁר-יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם מְנַחֵל
אֶתְכֶם וְהָיִיחַ לָכֶם מִכָּל-אֲיִבֵיכֶם מִסָּבִיב וַיִּשְׁבְּתֶם-בְּטָח :

vá'avartem et-haiarden víshavté baáretz, asher-Adonai elóheijém manjíl etjém; vêheníaj lajém mikol-óiêveijém misavív víshavtem-bétaj .

Pero cruzaréis el Jordán y habitaréis en la tierra que el Eterno vuestro Elohim os hace heredar, y él os dará reposo de todos vuestros enemigos de alrededor; y habitaréis seguros.

(11)

2º Aliá

וְהָיָה הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם בּוֹ לְשִׁכּוֹן שְׁמוֹ שָׁמָּה
תָּבִיאוּ אֶת כָּל-אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵצִיָּה אֶתְכֶם עוֹלְתֵיכֶם וְזִבְחֵיכֶם
מֵעֲשֻׂרֵיכֶם וּתְרֻמַּת יְדְּכֶם וְכֹל מִבְּחַר נְדָרֵיכֶם אֲשֶׁר תִּדְּרוּ לַיהוָה :

vêhaiáh hamaqóm asher-ivjar Adonai elóheijém bó lêshakén shémó shám, shámah tavíu, ét kol-ashér ánojí mêtzavéh etjém; 'olóteijém vêzivjeijém ma'sêróteijem utrumát iedjém, vêjol mivjár nidreijém, ashér tidêrú láAdonai.

Entonces llevaréis al lugar que el Eterno vuestro Elohim haya escogido para hacer habitar allí su nombre todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, y todas vuestras más selectas ofrendas votivas que hayáis hecho al Eterno.

(12)

וּשְׂמַחְתֶּם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אַתֶּם וּבְנֵיכֶם וּבְנֹתֵיכֶם וְעַבְדֵיכֶם
וְאִמֹּתֵיכֶם וְהַלְוִי אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֵיכֶם כִּי אֵין לוֹ חֶלֶק וְנַחֲלָה אִתְּכֶם:
usmajtém lifnei Adonai elóheijem atém uvnejem uvnóteijém, vè'avdeijém
vêamhóteijém; vèhaleví ashér bêshá'areijém, kí éin ló jéleq vênájaláh itêjém.

Y os regocijaréis delante del Eterno vuestro Elohim, vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos, vuestras siervas y el levita que esté dentro de vuestras ciudades, ya que él no tiene parte ni heredad con vosotros.

(13)

הַשָּׁמֵר לֹא פֶן-תַּעֲלֶה עֲלֵתֶיךָ בְּכָל-מָקוֹם אֲשֶׁר תִּרְאֶה:
hishámer lêjá, pén-ta'aléh 'ólotéja; bêjol-maqóm ashér tiréh.

'Ten cuidado de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas.

(14)

כִּי אִם-בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר-יִבְחַר יְהוָה בְּאַחַד שְׁבֻטֶיךָ שָׁם תַּעֲלֶה
עֲלֵתֶיךָ וְשָׁם תַּעֲשֶׂה כֹל אֲשֶׁר אֶנֶכִּי מֻצְוֶה:
kí im-bamaqóm asher-ivjár Adonai bêajád shêvatéja, shám tá'aléh 'ólotéja;
vêshám tá'aséh, kól ashér ánojí mêtzavéka .

Más bien, sólo en el lugar que el Eterno haya escogido en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

(15)

רָק בְּכָל-אַוֹת נַפְשֶׁךָ תִּזְבַּח | וְאָכַלְתָּ בָשָׂר כְּבַרְכַּת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
אֲשֶׁר נָתַן-לָךְ בְּכָל-שַׁעְרֶיךָ הַטָּמֵא וְהַטָּהוֹר וְאָכַלְנוּ כַּצִּבִּי וְכַאֲיֹל:
raq bêjol-avát nafshêjá tizbáj | vêajaltá vasár kêvirkát Adonai elohéja ashér
nátan-lêjá bêjol-shê'aréja; hatamé vêhatahor iójêlénu, katzêví vêjáaiál .

No obstante, en todas tus ciudades podrás matar y comer carne con todo tu apetito, según te haya bendecido el Eterno tu Elohim. Tanto el que está impuro como el que está puro la podrán comer, como si se tratase de una gacela o de un venado.

(16)

רָק הַדָּם לֹא תֹאכְלוּ עַל-הָאָרֶץ תִּשְׁפֹּכֶנּוּ כַּמַּיִם:
ráq hadám ló tojélú; 'al-haáretz tishpêjénu kamáim.

Sólo que no comeréis la sangre; la derramaréis sobre la tierra como agua.

(17)

לֹא-תוֹכֵל לֶאֱכֹל בְּשַׁעְרֶיךָ מַעֲשֶׂר דְּגָנְךָ וְתִירְשֶׁךָ וְיִצְהָרְךָ וּבְכֹרֶת
בְּקֹרֶךָ וְצֹאנְךָ וְכָל-נִדְרֶיךָ אֲשֶׁר תִּדֹר וְנִדְּבֹתֶיךָ וְתְרוּמַת יָדְךָ:
ló-tujál léejól bish'aréja ma'sár dégánêjá vêtíroshjá vêtizharéja, uvjorót
bêqârêjá vêtzonéja; vêjol-nêdaréja ashér tidór, vênidvotéja utrumát iadéja.

'Pero en tus ciudades no podrás comer el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, ni de los primerizos de tus vacas y de tus ovejas, ni ninguna de las ofrendas votivas que prometes, ni tus ofrendas voluntarias, ni la ofrenda alzada de tu mano.

(18)

כִּי אִם-לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ תֹאכְלֶנּוּ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ בּוֹ אֹתָהּ וּבְנֶה וּבֵתָהּ וְעִבְדָּהּ וְאַמְתָּהּ וְהִלּוּי אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֶיךָ
וְשִׂמְחָתָהּ לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל מִשְׁלַח יָדְךָ:
kí im-lifneí Adonai elohéja tójêlénu bamaqom ashér ivjár Adonai elohejá bó
atáh uvinjá uvitéjá vê'avdêjá váamatéja, vêhaleví ashér bish'aréja; vêsámajta
lifneí Adonai elohéja, bêjól mishláj iadéja .

Más bien, delante del Eterno tu Elohim, en el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido, la comerás, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva y el levita que está en tus ciudades, regocijándote delante del Eterno tu Elohim por todo lo que tu mano ha emprendido.

(19)

הִשָּׁמֶר לָּךְ פֶּן-תַּעֲזֹב אֶת-הַלֵּוִי כָּל-יְמֵיךָ עַל-אַדְמָתָהּ: ס
hishámer lêjá, pén-ta'azóv et-haleví; kol-iaméja 'al-admatéja.

Ten cuidado de no desamparar al levita en todos tus días sobre tu tierra.

(20)

כִּי-יִרְחִיב יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת-גְּבֻלָּךְ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר-לָּךְ וְאַמַּרְתָּ אֲכַלָּהּ
בָּשָׂר כִּי-תֵאָנֶה נַפְשֶׁךָ לֶאֱכֹל בָּשָׂר בְּכָל-אֶנֶת נַפְשֶׁךָ תֹאכֵל בָּשָׂר:
kí-iarjiv Adonai elohéja ét-gêvuljá káashér diber-laj vêámartá ójêláh vasár, kí-
têavéh nafshêjá léejól basár; bêjol-avát nafshêjá tojál basár .

'Cuando el Eterno tu Elohim ensanche tu territorio como te ha prometido y tú digas: 'Comeré carne', porque tienes deseo de ella, podrás comer la carne con todo tu apetito.

(21)

כִּי־יֵרַחַק מִמֶּךָּ הַמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לָשׂוּם שְׁמוֹ שָׁם
וְזָבַחְתָּ מִבְּקָרְךָ וּמִצֹּאֲנֶךָ אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה לְךָ בְּאֲשֶׁר צִוִּיתָהּ וְאָכַלְתָּ
בְּשַׁעֲרֶיהָ בְּכָל אֶנֶת בְּנִפְשָׁהּ :

kí-irjáq mimêjá hamaqóm ashér ivjár Adonai elohejá lasúm shémó sham
vêzavajta mibêqarêjá umitzónêjá ashér natán Adonai lêjá, káashér tzivitíja;
vêájaltá bish'aréja, bêjól avát nafshéja .

Si está muy lejos de ti el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido para poner allí su nombre, entonces matarás de tus vacas y de tus ovejas que el Eterno te haya dado, como yo te he mandado. Comerás en tus ciudades con todo tu apetito.

(22)

אִךְ בְּאֲשֶׁר יֵאָכֵל אֶת־הַצִּבִּי וְאֶת־הָאֵיל בֵּן תֹּאכְלֶנּוּ הַטָּמֵא
וְהַטְּהוֹר יִתְּדוּ יֵאָכְלֶנּוּ:

áj káashér iéajél ét-hatzêví vêet-háaiál, kén tójêlénú; hatame vêhatahór, iajdáv
iójêlénú.

La comerás de la misma manera que se come la carne de la gacela o del venado; tanto el que está impuro como el que está puro la podrán comer.

(23)

רַק חֹזֶק לְבַלְתִּי אָכֹל הַדָּם כִּי הַדָּם הוּא הַנֶּפֶשׁ וְלֹא־תֹאכֹל הַנֶּפֶשׁ
עִם־הַבָּשָׂר:

ráq jazáq lêviltí ajól hadám, kí hadám hú hanáfesh; vêló-tojál hanéfesh 'im-
habasár.

Sólo se fuerte para no comer la sangre, porque la sangre es el alma; no comerás el alma junto con la carne.

(24)

לֹא תֹאכְלֶנּוּ עַל־הָאָרֶץ תִּשְׁפֹּכֶנּוּ כַּמַּיִם:

ló tójêlénú; 'al-haáretz tishpêjénú kamáim.

No comerás la sangre, sino que la derramarás en la tierra como agua.

(25)

לֹא תֹאכְלֶנּוּ לְמַעַן יִיטֵב לָךְ וּלְבִנְיֶךָ אַחֲרֶיהָ כִּי־תַעֲשֶׂה הַיָּשָׁר
בְּעֵינֶיךָ יְהוָה :

ló tójêlénú; lê má'an itáv lêjá ulvanéja ájaréja, kí-ta'aséh haiashár bê'einéi
Adonai .

No comerás de ella, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos del Eterno.

(26)

רָק קָדָשְׁיָךְ אֲשֶׁר-יְהִי לָךְ וּנְדָרֶיךָ תַּשָּׂא וּבָאתְ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-
יִבְחַר יְהוָה :

ráq qádashéja asher-íhiú lêjá undaréja; tisá uváta, el-hamaqóm asher-ivjár
Adonai .

'Pero tomarás las cosas que hayas consagrado y tus ofrendas votivas, e irás al lugar que el Eterno haya escogido.

(27)

וַעֲשִׂיתָ עֲלֵתֶיךָ הַבָּשָׂר וְהַדָּם עַל-מִזְבֵּחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְדָם-זִבְחֶיךָ
יִשְׁפֹךְ עַל-מִזְבֵּחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהַבָּשָׂר תֹּאכַל :

vê'asíta 'ólotéja habasár vêhadám, 'al-mizbáj Adonai elohéja; vêdam-zêvajéja
ishafej 'al-mizbaj Adonai elohéja, vêhabasár tojél .

Ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar del Eterno tu Elohim. La sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar del Eterno tu Elohim, pero podrás comer la carne.

(28)

שְׁמֹר וּשְׁמַעְתָּ אֵת כָּל-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אֶנְכִי מְצַוְךָ לַעֲמֹד
יֵיטֵב לָךְ וּלְבִגְיָךְ אַחֲרֶיךָ עַד-עוֹלָם כִּי תַעֲשֶׂה הַטּוֹב וְהִיָּשָׁר בְּעֵינֵי
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ : ס

shêmór vêsháma'tá ét kol-hadêvarím haéleh, ashér ánojí mêtzavéka; lêma'an
itáv lêjá ulvanéja ájaréja 'ad-'olám, kí tá'aseh hatóv vêhaiashár, bê'einéi
Adonai elohéja .

'Guarda y obedece todas estas palabras que yo te mando, para que cuando hagas lo bueno y recto ante los ojos del Eterno tu Elohim, te vaya bien a ti, y a tus hijos después de ti, para siempre.

(29)

3º Aliá

כִּי-יִכְרִית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת-הַגּוֹיִם אֲשֶׁר אַתָּה בָּא-שָׁמָּה לְרַשֵּׁת
אוֹתָם מִפְּנֵיךָ וַיִּרְשֶׁתְּ אֹתָם וַיִּשְׁבְּתָן בְּאַרְצָם :

kí-iajrit Adonai elohéja et-hagoím asher atáh va-shámah laréshet otám
mipanéja; vêiárashtá otám, vêiáshavtá bêartzám .

'Cuando el Eterno tu Elohim haya destruido delante de ti las naciones a donde tú vas para desalojarlas, y las desalojes y habites en su tierra,

(30)

הַשֹּׁמֵר לֹא פֶן־תִּנָּקֵשׁ אֶחְרֵיהֶם אַחֲרֵי הַשִּׁמְדָם מִפְּנֵי וּפֶן־תִּדְרֹשׁ
לְאֱלֹהֵיהֶם לֵאמֹר אֵיכָה יַעֲבֹדוּ הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה אֶת־אֱלֹהֵיהֶם
וַאֲעֲשֶׂה־כֵן גַּם־אֲנִי:

hishámer lêjá pen-tinaqesh ájareihém, ájaréi hishámêdám mipanéja; ufen-
tidrósh léloheihém lemór eijáh iá'avdú hagoím haéleh et-elóheihém, vêe'eseh-
kén gam-áni.

guárdate de que no caigas en la trampa siguiendo su ejemplo, después que
hayan sido destruidas delante de ti. No indagues acerca de sus dioses,
diciendo: '¿De qué manera rendían culto estas naciones a sus dioses para que
también yo haga lo mismo?'

(31)

לֹא־תַעֲשֶׂה כֵן לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי כָל־תּוֹעֵבֶת יְהוָה אֲשֶׁר שָׂנֵא עָשׂוּ
לְאֱלֹהֵיהֶם כִּי גַם אֶת־בְּנֵיהֶם וְאֶת־בְּנֹתֵיהֶם יִשְׂרְפוּ בָאֵשׁ
לְאֱלֹהֵיהֶם:

ló-ta'aséh jén, láAdonai elohéja; kí jol-tó'avát Adonai ashér sané 'asú
lelóheihém, kí gám et-bêneihem vêet-bênóteihém, isrêfú vaesh léloheihém .

No actuarás de esa manera con respecto al Eterno tu Elohim. Ciertamente
ellos hacen con sus dioses todo lo que el Eterno aborrece, pues aun a sus hijos
y a sus hijas queman en el fuego para sus dioses.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 13

(1)

אֵת כָּל־הַדָּבָר אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵצִוָּה אֶתְכֶם אֹתוֹ תִשְׁמְרוּ לַעֲשׂוֹת לֹא־
תִסָּף עָלֶיךָ וְלֹא תִגָּרַע מִמֶּנּוּ: פ

ét kol-hadavár ashér ánojí mêtzavéh etjém, otó tishmêrú lá'asót; ló-toséf 'aláv,
vêlô tigrá' miménu.

'Tendréis cuidado de hacer todo lo que Yo os mando; no añadiréis a ello, ni
quitaréis de ello.

(2)

כִּי־יָקוּם בְּקִרְבְּךָ נָבִיא אוֹ חֵלֶם חֲלוֹם וְנָתַן אֵלֶיךָ אוֹת אוֹ מוֹפֶת:
kí-iaqúm bêqirbêjá naví, ó jolém jalóm; vênatán eléja ót ó mofét.

'Cuando se levantará en medio de ti profeta o soñador de sueños, y te dé una señal o un prodigio,

(3)

וּבֹא הָאוֹת וְהַמוֹפֵת אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֵלָיךָ לֵאמֹר גִּלְכָּה אַחֲרַי אֱלֹהִים
אַחֲרֵים אֲשֶׁר לֹא-יִדְעֶתֶם וְנַעֲבֹדֶם :

uvá haot vêhamofét, asher-dibér eléja lemór; néléjáh ájaréi elohím ajerím
ashér ló-iêda'tám vêná'ovêdém .

y se cumple la señal o el prodigio que él te predijo al decirte: 'Vayamos en pos de dioses ajenos' –que tú no conociste– 'y sirvámoslos',

(4)

לֹא תִשְׁמָע אֶל-דִּבְרֵי הַנָּבִיא הַהוּא אֹו אֶל-חֹלֶם הַחֲלֹם הַהוּא כִּי
מִנֹּסָה יִהְיֶה אֱלֹהֵיכֶם אֲתָכֶם לִדְעַת הִישָׁכֶם אֲהָבִים אֶת-יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם בְּכָל-לִבְבְּכֶם וּבְכָל-נַפְשְׁכֶם :

ló tishmá' el-divreí hanaví hahú, ó el-jolém hájalóm hahú; kí mênaséh Adonai
elóheijem etjém, ladá'at haishjém óhavim et-Adonai elóheijém, bêjol-
lêvavjém uvjol-nafshêjém .

no escuches las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños; porque el Eterno vuestro Elohim os estará probando, para saber si amáis al Eterno vuestro Elohim con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

(5)

אַחֲרַי יִהְיֶה אֱלֹהֵיכֶם תִּלְכוּ וְאִתּוֹ תִּירָאוּ וְאֶת-מִצְוֹתָיו תִּשְׁמְרוּ
וּבְקִלּוֹ תִשְׁמְעוּ וְאִתּוֹ תַעֲבֹדוּ וְכוּ תִדְבָּקוּ :

ájaréi Adonai elóheijém teléju vêotó tiráu; vêet-mitzotáv tishmórú uvqoló
tishmá'u, vêotó tá'avódu uvó tidbaqún .

En pos del Eterno vuestro Elohim andaréis, y a Él temeréis. Guardaréis Sus mandamientos y escucharéis Su voz. A Él serviréis y a Él os adheriréis.

(6)

וְהַנָּבִיא הַהוּא אֹו חֹלֶם הַחֲלֹם הַהוּא יוֹמַת כִּי דִבֶּר-סָרָה עָלַי
יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הַמוֹצִיא אֲתָכֶם | מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם וְהַפָּדֶה מִבֵּית
עַבָדִים לְהַדִּיחָם מִן-הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵיךָ לָלֶכֶת בָּהּ
וּבַעֲרַת הָרַע מִקֶּרְבְּךָ : ס

vêhanaví hahú ó jolem hájalóm hahú iumát kí diber-sárah 'al-Adonai
elóheijém hamotzí etjém | meéretz mitzráim vêhapódêjá mibéit 'avadím,
lêhadíjajá min-hadérej, ashér tziujá Adonai elohéja laléjet báh; uví'artá hará'

miqirbéja .

Pero tal profeta o tal soñador de sueños ha de ser muerto, porque predicó la rebelión contra el Eterno vuestro Elohim que te sacó de la tierra de Egipto y te rescató de la casa de esclavitud. Él trató de desviarte del camino por el que el Eterno tu Elohim te mandó andar. Así eliminarás el mal de en medio de ti.

(7)

כִּי יִסִּיתְךָ אֶתִּיךָ בֶן־אִמֶּךָ או־בִּנְךָ או־בִּתְּךָ או־אִשְׁתְּ חִיקְךָ אוֹ
רֵעֶךָ אֲשֶׁר כִּנְפֹשֶׁךָ בִּסְתֶר לֹאמֹר גִּלְזָה וְנַעֲבֹדָה אֱלֹהִים אֲחֵרִים
אֲשֶׁר לֹא יָדַעְתָּ אֹתָהּ וְאַבְתִּיךָ :

kí iêsítêjá ajíja ven-ímeja ó-vinjá ó-vitêjá ó | éshet jeiqéja ó ré'ajá ashér
kênafshêjá baséter lemór; nélêjáh vêná'avdah elohím ajerím, asher ló iadá'ta,
atáh váavotéja .

'Si te incita tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o tu amada mujer, o tu íntimo amigo, diciendo en secreto: 'Vayamos y sirvamos a dioses ajenos' –que tú no conociste, ni tus padres,

(8)

מֵאֱלֹהֵי הָעַמִּים אֲשֶׁר סְבִיבֵיתֶיכֶם הַקְּרִבִּים אֵלֶיךָ אוֹ הִרְתִּיקִים
מִמֶּךָ מִקִּצֵּה הָאָרֶץ וְעַד־קִצֵּה הָאָרֶץ :

méelohéi há'amím asher sêvivóteijém, haqêrovím eléja, ó hárêjoqím miméka;
miqtzéh haáretz vê'ad-qêtzéh haáretz.

dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, como está un extremo de la tierra del otro extremo de la tierra–,

(9)

לֹא־תֹאכְלָה לוֹ וְלֹא תִשְׁמַע אֵלָיו וְלֹא־תִחֹס עֵינֶךָ עָלָיו וְלֹא־תִחְמֹל
וְלֹא־תִכְסֶּה עָלָיו :

ló-tovéh ló, vêló tishmá' eláv; vêló-tajós 'éinêjá 'aláv, vêló-tajmól vêló-têjaséh
'aláv.

no le consientas ni le escuches. Tu ojo no le tendrá lástima, ni tendrás compasión de él, ni lo encubrirás.

(10)

כִּי הָרֹג תִּהְיֶה־בּוֹ בְּרֹאשׁוֹנָה לְהַמִּיתוֹ וַיַּד כָּל־הָעָם
בְּאַחֲרָנָה :

kí harog táhargénu, iádjá tíhêieh-bó varíshonáh láhamitó; vêiád kol-ha'am
baájaronáh.

Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo.

(11)

וּסְקַלְתוּ בְּאֲבָנִים וּמָת כִּי בִקֵּשׁ לְהַדִּיחַ מֵעַל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
הַמוֹצִיאֲךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים :

usqaltó váavaním vamét; kí viqésh lêhadíjajá me'al Adonai elohéja,
hamotzíajá meéretz mitzráim mibéit 'avadím .

Lo apedrearás, y morirá, por cuanto procuró apartarte del Eterno tu Elohim que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

(12)

וְכָל־יִשְׂרָאֵל יִשְׁמְעוּ וַיִּרְאוּ וְלֹא־יֹסִיפוּ לַעֲשׂוֹת כַּדָּבָר הַרַע הַזֶּה
בְּקִרְבְּךָ: ס

vêjál-israél, ishmê'ú vêíraún; vêlô-íosífu lá'asót kadavár hará' hazéh
bêqirbéja.

Y todo Israel lo oirá y temerá, y no volverá a hacer semejante maldad en medio de ti.

(13)

כִּי־תִשְׁמָע בְּאַחַת עָרֶיךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ לְשֹׁכֵת שָׁם
לֵאמֹר :

kí-tishmá' bêaját 'aréja asher Adonai elohéja notén lêjá lashévet shám lemór .

'Si de alguna de tus ciudades que el Eterno tu Elohim te da, para que habites en ella, oyes que se dice

(14)

יֵצְאוּ אָנָשִׁים בְּנֵי־בְלִיעַל מִקִּרְבְּךָ וַיִּדְּיחוּ אֶת־יְשִׁבֵי עִירָם לֵאמֹר
נָלָכָה וְנַעֲבֹדָה אֱלֹהִים אֲחֵרִים אֲשֶׁר לֹא־יְדַעְתָּם :

iátzêú anashím bènêi-vêliá'al miqirbéja, vaiadíju et-ióshêvéi 'irám lemór;
nélêjáh vêná'avdáh elohím ajerím ashér ló-iêda'tém .

que hombres impíos de en medio de ti han descarriado a los habitantes de su ciudad, diciendo: 'Vamos y sirvamos a dioses ajenos' —que vosotros no conocisteis—,

(15)

וְהָרִשְׁתָּ וְחָקַרְתָּ וּשְׁאַלְתָּ הַיָּטִב וְהִנֵּה אָמַת נָכוֹן הַדָּבָר גִּעְשֻׁתָּהּ
הַתּוֹעֵבָה הַזֹּאת בְּקִרְבְּךָ:

vêdárash tá vêtjáqartá vêsháaltá heitév; vêhinéh emet najón hadavár, né'estáh ható'eváh hazót bêqirbéja.

entonces tú inquirirás, investigarás y averiguarás bien. Y he aquí que si resulta ser verdad y cosa confirmada que se ha hecho tal abominación en medio de ti,
(16)

הִכָּה תִּכֶּה אֶת־יְשִׁבֵי הָעִיר הַהוּא לְפִי־חֶרֶב הַחֵרֶם אֹתָהּ וְאֶת־כָּל־
אֲשֶׁר־בָּהּ וְאֶת־בְּהֶמְתָּהּ לְפִי־חֶרֶב:

hakéh takéh et-ióshvéi ha'ír hahí lêfi-járev; hájarém otáh vêt-kol-asher-báh
vêt-bêhemtáh lêfi-járev.

irremisiblemente matarás a filo de espada a los habitantes de aquella ciudad, destruyéndola por completo con todo lo que haya en ella. También matarás sus animales a filo de espada.

(17)

וְאֶת־כָּל־שְׁלָלָהּ תִּקְבֹּץ אֶל־תּוֹךְ רַחֲבֶהּ וְשָׂרַפְתָּ בָאֵשׁ אֶת־הָעִיר
וְאֶת־כָּל־שְׁלָלָהּ כָּלִיל לַיהוָה אֱלֹהֶיהָ וְהִיתָה יָתֵל עוֹלָם לֹא תִבְנֶה
עוֹד:

vêt-kol-shêlaláh tiqbotz el-tój rêjováh vêsáraftá vaésh et-ha'ír vêt-kol-
shêlaláh kalíl, láAdonai elohéja; vêháiêtah tél 'olám, lô tibanéh 'ód .

Juntarás todo su botín en medio de su plaza, e incendiarás la ciudad y todo su botín, como una ofrenda del todo quemada al Eterno tu Elohim. Así será convertida en ruinas perpetuas, y nunca más será edificada.

(18)

וְלֹא־יִדְבֹק בְּיָדְךָ מְאוּמָה מִן־הַחֵרֶם לְמַעַן יָשׁוּב יְהוָה מִחֲרוֹן אַפּוֹ
וְנָתַן־לְךָ רַחֲמִים וְרַחֲמֶךָ וְהִרְבֶּךָ כְּאֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם:

vêló-idbáq bêiádêjá mêúmah min-hajérem; lêma'an iashúv Adonai méjarón
apó vênátan-lêjá rájamim vêríjamjá vêhírbéja, káashér nishbá' láavotéja .

No se pegue a tu mano nada del anatema, para que el Eterno desista del furor de su ira, tenga piedad y compasión de ti, y te multiplique, como lo juró a tus padres,

(19)

כִּי תִשְׁמַע בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשֹׁמֵר אֶת־כָּל־מִצְוֹתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי
מִצְוֶה הַיּוֹם לַעֲשׂוֹת הִנֵּשָׂר בְּעֵינַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ: ס

kí tishmá' bêqol Adonai elohéja, lishmor et-kol-mitzotáv, ashér ánojí mêtzaujá haióm; lá'asot haiashár, bê'einei Adonai elohéja .

con tal de que obedezcas la voz del Eterno tu Elohim, guardando todos sus mandamientos que yo te mando hoy, para hacer lo recto ante los ojos del Eterno tu Elohim.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 14

(1)

4º Aliá

בָּנִים אַתֶּם לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם לֹא תִתְגַּדְּדוּ וְלֹא־תַשְׁיִמוּ קִרְתָּה בֵּין
עֵינֵיכֶם לָמֶת :

baním atém, láAdonai elóheijém; ló titgódêdú vêlô-tasímu qorjáh béin
'éineijém lamét .

'Vosotros sois hijos del Eterno vuestro Elohim: No sajaréis vuestros cuerpos ni raparéis vuestras cabezas por causa de algún muerto.

(2)

כִּי עַם קָדוֹשׁ אַתָּה לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ וּבָרָךְ בַּחֵר יְהוָה לְהָיוֹת לוֹ לְעַם
סִגְלָה מִכָּל־הָעַמִּים אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי הָאָדָמָה : ס

kí 'ám qadosh atáh, láAdonai elohéja; uvjá bajar Adonai líhêiot ló lê'ám
sêguláh, mikol há'amím, ashér 'al-pênéi háadamáh .

Porque tú eres un pueblo santo para el Eterno tu Elohim; el Eterno te ha escogido de entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra, para que le seas un pueblo especial.

(3)

לֹא תֹאכַל כָּל־תּוֹעֵבָה:

ló tojál kol-tó'eváh.

'No comeréis ninguna cosa abominable.

(4)

זֹאת הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר תֹּאכְלוּ שׁוֹר יֵשֶׁה כְּשֹׁבִים וְיֵשֶׁה עֲזִים:
zót habêhemáh ashér tojélú; shór séh jêsavím vêséh 'izím.

Éstos son los animales que podéis comer: la vaca, la oveja, la cabra,

(5)

אֵיל וְצִבִּי וַיִּחְמוֹר וְאֶקָּו וְדִישָׁן וְתֵאוּ וְזֶמֶר:
aiál utzví vêiajmúr; vêaqó vêdishón utó vazámer.

el venado, la gacela, el corzo, la cabra montés, el íbice, el antílope y la gamuza.

(6)

וְכָל־בְּהֵמָה מִפְּרִסֹּת פְּרֻסָּה וְשִׁסְעַת וְשִׁסְעַת שְׁתֵּי פְּרֻסֹת מְעַלְת גֵּרָה
בְּבֵהֶמָה אֹתָהּ תֹאכְלוּ:

vêjol-bêhemáh mafréset parsáh vêshosá'at shésa' shêtéi fêrasót, má'alát geráh babêhemáh; otáh tojélu.

Podréis comer todo animal que tiene las pezuñas partidas, hendidas en dos mitades, y que rumia.

(7)

אֲךָ אֶת־זֶה לֹא תֹאכְלוּ מִמַּעַלֵי הַגֵּרָה וּמִמַּפְרִיסֵי הַפְּרֻסָּה הַשֹּׁסְעָה
אֶת־הַגָּמֹל וְאֶת־הָאֲרִנֹּבֶת וְאֶת־הַשָּׁפָן כִּי־מַעַלָּה גֵּרָה הֵמָּה וּפְרֻסָּה
לֹא הִפְרִיסוּ טֵמְאִים הֵם לָכֶם:

áj et-zéh ló tójêlú mimá'aléi hageráh, umimafriséi haparsáh hashêsu'áh; ét-hágamol vêet-háarnévet vêet-hashafán kí-ma'aléh geráh hémah ufarsah ló hifrísu, têmeím hém lajém.

Pero de los animales que rumian o de los que tienen la pezuña partida no comeréis éstos: El camello, la liebre y el conejo os serán impuros, porque rumian pero no tienen la pezuña partida.

(8)

וְאֶת־הַחֲזִיר כִּי־מַפְרִיס פְּרֻסָּה הוּא וְלֹא גֵרָה טֵמֵא הוּא לָכֶם
מִבְּשָׂרָם לֹא תֹאכְלוּ וּבְנִבְלָתָם לֹא תִגְעוּ: ׀

vêet-hájazir kí-mafris parsáh hu véló geráh, tamé hú lajém; mibêsaram ló tojélu, uvnivlatám ló tigá'u.

También os será impuro el cerdo, porque tiene pezuña partida pero no rumia. No comeréis su carne, ni tocaréis sus cuerpos muertos.

(9)

אֶת־זֶה תֹאכְלוּ מִכָּל אֲשֶׁר בַּמַּיִם כָּל אֲשֶׁר־לוֹ סִנְפִיר וְקַשְׂקֶשֶׁת
תֹאכְלוּ:

et-zeh tójêlú, mikól ashér bamáim; kól asher-ló sênápír vêqasqéset tojélu.

'Éstos podréis comer de todo animal acuático: Podréis comer todo lo que tiene aletas y escamas.

(10)

וְכָל אֲשֶׁר אֵין־לוֹ סִנְפִיר וְקַשְׂקֶשֶׁת לֹא תֹאכְלוּ טֵמֵא הוּא לָכֶם: ׀

vêjól ashér éin-ló sênápír vêqasqéset ló tojélú; tamé hú lajém.

Pero todo lo que no tiene aletas ni escamas no lo comeréis; os será impuro.
(11)

כָּל־צִפּוֹר טְהוֹרָה תֹאכְלוּ:

kol-tzipór têhoráh tojélú.

'Podréis comer toda ave limpia.
(12)

וְזֶה אֲשֶׁר לֹא־תֹאכְלוּ מֵהֶם הַנֶּשֶׁךְ וְהַפֶּרֶס וְהָעִזִּיָּה:
vêzéh ashér ló-tojlú mehém; hanésher vêhapéres vêhá'ozêniáh.

Pero éstas son las aves que no comeréis: el águila, el quebrantahuesos, el azor,
(13)

וְהָרָאָה וְאֶת־הָאֵיָּה וְהַדִּיָּה לְמִינָהּ:
vêháraah vêet-háaiáh, vêhadaiáh lêmináh.

el falcón, el milano y el buitre, según sus especies;
(14)

וְאֵת כָּל־עֹרֵב לְמִינוֹ:
vêet kol-'orév lêminó.

todo cuervo según su especie;
(15)

וְאֵת בַּת הַיַּעֲנָה וְאֶת־הַתְּחֻמָּס וְאֶת־הַשֹּׁחַף וְאֶת־הַנֶּץ לְמִינָהּ:
vêet bát háia'anáh, vêet-hatajmás vêet-hashájaf; vêet-hanétz lêminéhu.

el avestruz, el corvejón, la gaviota y el halcón, según sus especies;
(16)

אֶת־הַכּוֹס וְאֶת־הַיִּנְשׁוּף וְהַתִּנְשָׁמֶת:
et-hakós vêet-haianshúf vêhatinshámet.

la lechuza, el búho, el calamón,
(17)

וְהַקָּאָת וְאֶת־הַרְחֻמָּה וְאֶת־הַשִּׁלָּךְ:
vêhaqaát vêet-harajámah vêet-hashaláj.

el pelícano, el gallinazo, el somormujo,
(18)

וְהַחֲסִידָה וְהָאֲנָפָה לְמִינָהּ וְהַדִּיכִיפָת וְהָעֵטְלָף:

vêhájasidáh, vêháanafáh lêmináh; vêhadújifát vêhá'ataléf.

la cigüeña y la garza, según sus especies; la abubilla y el murciélago.

(19)

וְכָל־יֶשְׁרָץ הָעוֹף טֵמֵא הוּא לָכֶם לֹא יֵאָכְלוּ:

vêjol shéretz ha'óf, tamé hú lajém; lô iéajélu.

'Todo insecto alado os será impuro; no se comerá.

(20)

כָּל־עוֹף טָהוֹר תֹּאכְלוּ:

kol-'óf tahór tojélu.

'Podréis comer toda criatura que vuela y que sea limpia.

(21)

לֹא תֹאכְלוּ כָּל־נֶבֶלָה לִגֵּר אֲשֶׁר־בְּשַׁעְרֶיהָ תִּתְּנֶנָּה וְאָכְלָה אִו מִכֹּר
לְנֹכְרִי כִּי עַם קָדוֹשׁ אַתָּה לַיהוָה אֱלֹהֶיהָ לֹא־תִבְשֹׁל גִּדִּי בְּחֵלֶב
אִמּוֹ : פ

lô tójêlú jol-nêvelah lagér asher-bish'aréja titênénah váajaláh ó major lênojrí,
kí 'ám qadosh atáh, láAdonai elohéja; lô-têvashél gêdí bájalév imó .

'No comeréis ningún animal mortecino. Lo podrás dar al forastero que está en tus ciudades, para que él lo coma; o lo venderás a un extraño. Porque tú eres un pueblo santo para el Eterno tu Elohim. 'No guisarás el cabrito en la leche de su madre.

(22)

5º Aliá

עֵשֶׂר תַּעֲשֹׂר אֶת כָּל־תְּבוּאָת זֶרַעַךְ הַיֵּצֵא הַשָּׂדֶה שָׁנָה שָׁנָה:

'asér tê'asér, ét kol-têvuát zar'éja; haiotzé hasadéh shanáh shanáh.

'Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año.

(23)

וְאָכְלָתָּ לִפְנֵי | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְחַר לְשִׁכֵּן שְׁמוֹ שָׁם
מֵעֵשֶׂר דִּגְנוֹךָ תִּירֶשֶׁךָ וַיִּצְהָרְךָ וּבְכֹרֶת בִּקְרוֹךָ וּצְאֻנְךָ לְמַעַן תִּלְמֹד
לִירְאָה אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כָּל־הַיָּמִים :

vêájaltá lifnéi | Adonai elohéja bamaqóm asher-ivjar lêshakén shémó sham
ma'sár dêgánêjá tíroshjá vêitzharéja, uvjorót bêqârêjá vêtzonéja; lêma'an
tilmád lêiráh et-Adonai elohéja kol-haiamím .

Delante del Eterno tu Elohim, en el lugar que él haya escogido para hacer habitar allí su nombre, comerás el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu

aceite, de los primerizos de tu ganado y de tu rebaño, a fin de que aprendas a temer al Eterno tu Elohim, todos los días.

(24)

וְכִי־יִרְבֶּה מִמֶּךָ הַדֶּרֶךְ כִּי לֹא תוּכַל לְשָׂאתוֹ כִּי־יִרְחֹק מִמֶּךָ הַמָּקוֹם
אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשׁוֹם שְׁמוֹ שָׁם כִּי יִבְרַכְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ׃
*vêjí-irbéh mimêjá hadérej kí lô tujal sêetó kí-irjáq mimêjá hamaqóm, ashér
ivjar Adonai elohéja, lasúm shê mó shám; kí iêvárejja Adonai elohéja .*

Si el camino es largo y tú no puedes transportar el diezmo, cuando el Eterno tu Elohim te bendiga, porque está muy lejos de ti el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido para poner allí su nombre,

(25)

וְנִתְּתָה בַכֶּסֶף וְצִרְתָּ הַכֶּסֶף בְּיָדְךָ וְהִלַּכְתָּ אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בּוֹ׃
*vênátatáh bakásef; vêtzartá hakésef bêíadjá, vêhálajta el-hamaqóm, ashér ivjár
Adonai elohéja bó .*

entonces lo darás en dinero. Tomarás el dinero contigo e irás al lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido.

(26)

וְנִתְּתָה הַכֶּסֶף בְּכֹל אֲשֶׁר־תֵּאָוֶה נַפְשְׁךָ בַּבִּקְרָה וּבַצֹּאן וּבַיֵּין
וּבַשֵּׂכָר וּבְכֹל אֲשֶׁר תִּשְׁאַלְךָ נַפְשְׁךָ וְאַכַּלְתָּ שָׁם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
וְשִׂמְתָה אֹתָהּ וּבֵיתָךְ׃

*vênátatáh hakésef bêjol asher-têavéh nafshêjá babaqár uvatzón uvaiáin
uvashejár, uvjól ashér tíshêoljá nafshéja; vêajálta shám lifneí Adonai elohéja,
vêsámajta atáh uveitéja .*

Entonces darás el dinero por todo lo que apetezcas: vacas, ovejas, vino, licor o por cualquier cosa que desees. Y comerás allí delante del Eterno tu Elohim, y te regocijarás tú con tu familia.

(27)

וְהִלַּנִי אֲשֶׁר־בְּשַׁעְרֶיךָ לֹא תַעֲזֹבֵנִי כִּי אֵין לוֹ חֵלֶק וְנִחְלָה עִמָּךְ׃
vêhaleví asher-bish'aréja lô tá'azvénu; kí éin lô jéleq vênájaláh 'imáj.

No desampararás al levita que habite en tus ciudades, porque él no tiene parte ni heredad contigo.

(28)

מִקְצֵה | שָׁלֹשׁ שָׁנִים תּוֹצִיא אֶת-כָּל-מַעֲשֵׂר תְּבוּאָתְךָ בַּשָּׂנָה
הַהִוא וְהִנַּחְתָּ בַּשָּׂעִרֶיךָ:

miqtzéh | shalósh shaním totzi et-kol-ma'sar têvuátjá, bashanáh hahív;
vêhinajta bish'aréja.

'Al final de cada tres años, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades.

(29)

וְבָא הַלֵּוִי כִּי אֵין-לוֹ חֵלֶק וְנִחְלָה עִמָּךְ וְהִגֵּר וְהִיָּתוּם וְהָאֱלֻמָּנָה
אֲשֶׁר בַּשָּׂעִרֶיךָ וְאָכְלוּ וְשִׂבְּעוּ לְמַעַן יְבָרְכְּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל-
מַעֲשֶׂה יָדְךָ אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה : ס

uvá haleví kí éin-ló jéleq vênájaláh 'imáj vêhager vêhaiatóm vêháalmanah
ashér bish'aréja, vêájêlú vêsavé'u; lêma'an iêvárejja Adonai elohéja, bêjol-
má'aséh iádêjá ashér tá'aséh .

Entonces vendrán el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el forastero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades. Ellos comerán y se saciarán, para que el Eterno tu Elohim te bendiga en toda obra que hagas con tus manos.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 15

(1)

6º Aliá

מִקֵּץ שִׁבְע־שָׁנִים תַּעֲשֶׂה שְׁמִטָּה:

miqézt shéva'-shaním tá'aséh shêmitáh.

'Cada siete años harás remisión.

(2)

וְזֶה דְּבַר הַשְּׁמִטָּה שְׁמוֹט כָּל-בֶּעַל מַנְשָׁה יָדוֹ אֲשֶׁר יִשֶּׂה בְּרֵעֵהוּ
לֹא-יִגָּשׁ אֶת-רֵעֵהוּ וְאֶת-אָחִיו כִּי-קָרָא שְׁמִטָּה לַיהוָה :

vêzeh dêvár hashêmitah shamót kol-bá'al mashéh iadó, ashér iashéh bêre'éhu;
ló-igós et-re'éhú vêet-ajív, kí-qará shêmitáh láAdonai .

En esto consiste la remisión: Todo aquel que dio un préstamo con el cual obligó a su prójimo, perdonará a su deudor. No lo exigirá de su prójimo o de su hermano, porque habrá sido proclamada la remisión del Eterno.

(3)

אֶת־הַנֶּכְרִי תִגְשׁ וְאַשֶּׁר יִהְיֶה לָּךְ אֶת־אַחֶיךָ תִּשְׁמֹט יָדָךְ :
et-hanojêrí tigós; váashér íhiéh lêjá et-ajíja tashmét iadéja .

De un extraño podrás exigir el reintegro, pero lo que tu hermano tenga de ti desistirás de cobrarlo.

(4)

אֲפֹס כִּי לֹא יִהְיֶה־בָּךְ אֲבִיּוֹן כִּי־בָרַךְ יְבָרְכֶךָ יְהוָה בָּאָרֶץ אֲשֶׁר
 יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ נֹתֵן־לָּךְ גְּחָלָה לְרִשְׁתָּהּ :
*éfes kí ló íhiéh-bêjá evíon; kí-varéj iêvárejja Adonai, baáretz asher Adonai
 elohéja, nóten-lêjá nájaláh lêrishtáñ .*

Sin embargo, no debe haber necesitado en medio de ti, porque el Eterno te bendecirá con abundancia en la tierra que el Eterno tu Elohim te da por heredad para que tomes posesión de ella.

(5)

רַק אִם־שָׁמוֹעַ תִּשְׁמַע בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשָׁמֹר לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־
 הַמִּצְוֹת הַזֹּאת אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה הַיּוֹם :
*ráq im-shamó'a tishmá', bêqól Adonai elohéja; lishmór lá'asot et-kol-
 hamitzváh hazót, ashér ánojí mêtzaujá haióm .*

Sólo que escuches de veras la voz del Eterno tu Elohim, para guardar y cumplir todo este mandamiento que yo te mando hoy.

(6)

כִּי־יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ בָּרְכֶךָ בְּאֲשֶׁר דִּבַּר־לָּךְ וְהִעֲבַטְתָּ גוֹיִם רַבִּים
 וְאַתָּה לֹא תִעֲבֹט וּמִשְׁלַת בְּגוֹיִם רַבִּים וּבָךְ לֹא יִמְשְׁלוּ : ס
*kí-Adonai elohéja bérajja, káashér diber-láj; vêhá'avattá goím rabím vêatah ló
 tá'avót, umáshaltá bêgoím rabím, uvjá ló imshólu .*

Ciertamente el Eterno tu Elohim te bendecirá, como te ha prometido. Darás prestado a muchas naciones, pero tú no tomarás prestado. Te enseñorearás de muchas naciones, pero ellas no se enseñorearán de ti.

(7)

כִּי־יִהְיֶה בָּךְ אֲבִיּוֹן מֵאַחַד אֶחָיךָ בְּאַחַד שְׁעָרֶיךָ בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר־
 יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ נֹתֵן לָּךְ לֹא תֵאֱמָץ אֶת־לִבְּךָ וְלֹא תִקְפֹּץ אֶת־יָדְךָ
 מֵאַחֶיךָ הָאֲבִיּוֹן :
*kí-ihieh vêjá evíon méajád ajéja bêajád shê'aréja, bêártzêjá, asher-Adonai elohéja
 notén láj; ló têamétz et-lêvávêjá vêló tiqpotz et-iádjá, méajíja háevíon.*

'Cuando uno de tus hermanos esté necesitado en alguna de tus ciudades en la tierra que el Eterno tu Elohim te da, no endurecerás tu corazón ni le cerrarás tu mano a tu hermano necesitado.

(8)

כִּי־פָתַח תִּפְתָּח אֶת־יָדְךָ לּוֹ וְהַעֲבַטְתָּנוּ דֵּי מַחֲסָרוֹ אֲשֶׁר יִחְסֹר לּוֹ:

kí-fatóaj tiftáj et-iádêjá ló; vêhá'avet tá'aviténu, déi majsoró, ashér iejsár ló.

Le abrirás tu mano con liberalidad, y sin falta le prestarás lo que necesite.

(9)

הַשָּׁמֶר לָךְ פֶּן־יִהְיֶה דְּבָר עִם־לִבְּךָ בְּלִיעַל לְאֹמֹר קִרְבָּה שְׁנֵת־הַשָּׁבַע שְׁנֵת הַשְּׁמִטָּה וְרָעָה עֵינֶךָ בְּאָחִיךָ הָאֲבִיּוֹן וְלֹא תִתֶּן לּוֹ וְקָרָא עָלֶיךָ אֶל־יְהוָה וְהָיָה בְּךָ חֲטָא:

hishámer lêjá pen-íhiéh davar 'im-lêvávêjá vêliá'al lemór qárêváh shênát-hasheva' shênát hashêmitah vêra'áh 'éinêjá bêajíjá háevíon, vêló titén ló; vêqará 'aléjá el-Adonai, vêhaiáh vêjá jét .

'Guárdate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso, para decir: 'Está cerca el año séptimo, el año de la remisión', y mires malévolamente a tu hermano necesitado para no darle nada. Porque él clamará contra ti al Eterno, y será hallado en ti pecado.

(10)

נָתַתָּן תִּתֶּן לּוֹ וְלֹא־יָרַע לִבְּךָ בְּתַתָּתָּ לּוֹ כִּי בִגְלָל | הַדְּבָר הַזֶּה יִבְרַכְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־מַעֲשֶׂיךָ וּבְכָל מִשְׁלַח יָדְךָ:

natón titen ló, vêló-ierá' lêvávêjá bêtitêjá ló; kí biglál | hadavár hazéh iêvárejja Adonai elohéja, bêjál-ma'aséja, uvjól mishláj iadéja .

Sin falta le darás, y no tenga dolor tu corazón por hacerlo, porque por ello te bendecirá el Eterno tu Elohim en todas tus obras y en todo lo que emprenda tu mano.

(11)

כִּי לֹא־יִתְדַל אֲבִיּוֹן מִקֶּרֶב הָאָרֶץ עַל־כֵּן אֲנֹכִי מְצִוֶּה לְאֹמֹר פָּתַח תִּפְתָּח אֶת־יָדְךָ לְאָחִיךָ לְעִנִּיךָ וּלְאֲבִיּוֹנְךָ בְּאַרְצְךָ: ס

kí ló-iejdál evíon miqérev haáretz; 'al-kén ánojí mêtzaujá lemór, pátoaj tiftáj et-iádêjá lêajíja lá'aniéja uleviónêjá bêartzéja.

Porque no faltarán necesitados en medio de la tierra; por eso, yo te mando diciendo: Abrirás tu mano ampliamente a tu hermano, al que es pobre y al que es necesitado en tu tierra.

(12)

כִּי־יִמָּכַר לְךָ אֲחִיךָ הָעִבְרִי אוֹ הָעִבְרִיָּה וְעַבְדְּךָ שֵׁשׁ שָׁנִים וּבִשְׁנָה
הַשְּׁבִיעִת תַּשְׁלִיחֵנוּ חֲפָשִׁי מֵעִמָּךְ:

kí-imajér lêjá ajíja há'ivrí ó há'ivriáh, va'avádêjá shésh shaním; uvashanah
hashêvi'ít, têshalêjénu jofshí mé'imáj.

'Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años, y al séptimo lo dejarás ir libre de ti.

(13)

וְכִי־תַשְׁלִיחֵנוּ חֲפָשִׁי מֵעִמָּךְ לֹא תַשְׁלִיחֵנוּ רֵיקָם:
vêjí-têshalêjénu jofshí mé'imáj; lô têshalêjénu reiqám.

Cuando lo dejes ir libre, no lo dejarás ir con las manos vacías.

(14)

הָעֲנִיק תַּעֲנִיק לוֹ מִצֹּאֲנֶה וּמִגֶּרֶנֶה וּמִקִּבֶּה אֲשֶׁר בֵּרַכְךָ יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ תַּתֵּן־לוֹ:

há'anéiq tá'aniq lô, mitzónjá, umígorênjá umiiqvéja; ashér bérájjá Adonai
elohéja titen-ló .

Le proveerás generosamente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar. Le darás de aquello con que el Eterno tu Elohim te haya bendecido.

(15)

וְזָכַרְתָּ כִּי עֶבֶד הָיִיתָ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם וַיִּפְדֶּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ עַל־כֵּן
אֲנֹכִי מְצִוֶּה אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה הַיּוֹם:

vêzájartá kí 'éved haítá bêéretz mitzráim, váifdêjá Adonai elohéja; 'al-kén
ánojí mêtzaujá et-hadavár hazéh haióm .

Te acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que el Eterno tu Elohim te rescató. Por eso, yo te mando esto hoy.

(16)

וְהָיָה כִּי־יֹאמַר אֵלֶיךָ לֹא אֵצֵא מֵעִמָּךְ כִּי אֶהְבֶּךָ וְאֶת־בֵּיתְךָ כִּי־
טוֹב לוֹ עִמָּךְ:

vêhaiah kí-iomár eléja, lô etzé mé'imáj; kí ahévêjá vêet-beitéja, ki-tóv lô
'imáj.

Pero sucederá que si él te dice: 'No quiero apartarme de ti', porque te ama a ti y a tu casa, y porque le va bien contigo,

(17)

וְלָקַחְתָּ אֶת־הַמֶּרְצֵעַ וְנִתְּתָהּ בְּאָזְנוֹ וּבִדְלֹת וְהָיָה לָּהּ עֶבֶד עוֹלָם
וְאָף לְאַמְתָּהּ תַּעֲשֶׂה־כֵּן :

vêláqajtá et-hamartzé'a vênátatáh vëoznó uvadélet, vëhaiáh lêjá 'éved 'olám;
vêáf laamátêjá tá'aseh-kén .

entonces tomarás una lezna, le perforarás su oreja contra la puerta, y será tu siervo para siempre. Igual trato darás a tu sierva.

(18)

לֹא־יִקְשֶׁה בְּעֵינָיו בְּשַׁלְחָהּ אֹתוֹ חֲפָזִי מִעֲמֻךְ כִּי מִשְׁנֶה שְׂכָר
שְׁכִיר עֶבְדְּךָ יֵשׁ שָׁנִים וַיִּבְרַכְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה
פ :

ló-iqshéh vë'einéja bêshaléjájá otó jofshí mé'imáj, kí mishneh sêjár sajír,
'avádêjá shésh shaním; uvérajjá Adonai elohéja, bêjól ashér tá'aséh .

No te parezca duro cuando lo dejes ir libre, porque por la mitad del salario de un jornalero te ha servido durante seis años. Así el Eterno tu Elohim te bendecirá en todo cuanto hagas.

(19)

7º Aliá

כָּל־הַבְּכוֹר אֲשֶׁר יוֹלֵד בְּבִקְרָךְ וּבְצֹאֲנֶךָ הַזָּכָר תִּקְדָּשׁ לַיהוָה
אֱלֹהֶיךָ לֹא תַעֲבֹד בְּבִכּוֹר שׁוֹרְךָ וְלֹא תִגַּז בְּכוֹר צֹאֲנֶךָ :

kál-habêjór asher ivaléd bivqárêjá uvtzónêjá hazajár, taqdísh láAdonai
elohéja; ló tá'avod bivjór shoréja, véló tagóz bêjór tzonéja .

'Consagrarás al Eterno tu Elohim todo primerizo macho que nazca de tus vacas y de tus ovejas. No trabajarás con el primerizo de tus vacas, ni esquilarás el primerizo de tus ovejas.

(20)

לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ תֹאכְלֶנּוּ שָׁנָה בְּשָׁנָה בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְחַר יְהוָה
אַתָּה וּבֵיתְךָ :

lifneí Adonai elohéja tójêlénú shanáh vêshanáh, bamaqóm asher-ivjár Adonai;
atáh uveitéja .

Delante del Eterno tu Elohim los comerás cada año, tú y tu familia, en el lugar que el Eterno haya escogido.

(21 / 5336)

וְכִי־יִהְיֶה בּוֹ מוֹם פֶּסַח אֹו עוֹר כָּל מוֹם רָע לֹא תִזְבְּחֶנּוּ לַיהוָה
אֱלֹהֶיךָ :

vêjí-ihieh vó múm piséáj ó 'ivér, kól múm rá'; ló tizbajénu, láAdonai elohéja .

Pero si hay algún defecto en él, si es cojo o ciego, o tiene cualquier otra falta, no lo sacrificarás al Eterno tu Elohim.

(22)

בְּשַׁעֲרֵיךָ תֹאכְלֶנּוּ הַטֶּמֶא וְהַטָּהוֹר יִחְזְרוּ כִּצְבִי וְכֹאֲלִי:

bish'aréja tójêlénu; hatamé vêhatahor iajdáv, katzêví vêjáaiál.

Lo comerás en tus ciudades; podrá comer de él tanto el que está impuro como el que está puro, como si se tratase de una gacela o de un venado.

(23)

רַק אֶת־דָּמּוֹ לֹא תֹאכַל עַל־הָאָרֶץ תִּשְׁפְּכֶנּוּ כַּמַּיִם: פ

râq et-damó ló tojél; 'al-haáretz tishpêjénu kamáim.

Sólo que no comerás su sangre; la derramarás sobre la tierra como agua.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 16

(1)

שָׁמֹר אֶת־חֹדֶשׁ הָאָבִיב וַעֲשִׂיתָ פֶּסַח לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי בְּחֹדֶשׁ
הָאָבִיב הוֹצִיאָךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מִמִּצְרַיִם לַיְלָה:

shamor et-jódesch háavív, vê'asíta pésaj, láAdonai elohéja; kí bêjódesh háavív hotzíajá Adonai elohéja mimitzráim láielah .

'Guarda el mes de Abib y celebra Pesaj del Eterno tu Elohim, porque en el mes de Abib el Eterno tu Elohim te sacó de Egipto, de noche.

(2)

וְזָבַחְתָּ פֶּסַח לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ צֹאן וּבָקָר בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְחַר יְהוָה
לְשִׁכְנוֹ שְׁמוֹ שָׁם:

vêzavájta pésaj láAdonai elohéja tzón uvaqár; bamaqom asher-ivjár Adonai, lêshakén shê mó shám .

Sacrifica para el Eterno tu Elohim Pesaj, de las ovejas o de las vacas, en el lugar que el Eterno haya escogido para hacer habitar allí su nombre.

(3)

לֹא־תֹאכַל עָלָיו חֶמֶץ שִׁבְעַת יָמִים תֹּאכַל־עָלָיו מִצֹּת לֶחֶם עֲנִי
כִּי בַחֲפֹזוֹן יֵצֵאתָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם לִמְעַן תִּזְכֹּר אֶת־יוֹם יְצִאתְךָ
מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם כָּל יְמֵי תַיִידָּ:

ló-tojál 'alav jamétz, shiv'át iamím tójal-'aláv matzót léjem 'óni; kí vêjipazón
iatzátá meéretz mitzráim, lêmá'an tizkór et-íom tzétêjá meéretz mitzráim, kól
iêméi jaiéja.

'No comerás con ella ninguna cosa que tenga levadura. Durante siete días
comerás con ella pan sin levadura, el pan de aflicción, para que te acuerdes
todos los días de tu vida del día en que saliste de la tierra de Egipto. Pues con
prisa saliste de la tierra de Egipto.

(4)

וְלֹא־יֵרָאֶה לָּךְ שֹׁאֵר בְּכָל־גִּבְלֶךָ שִׁבְעַת יָמִים וְלֹא־יִלִּין מִן־הַבֶּשֶׂר
אֲשֶׁר תִּזְבַּח בְּעֶרֶב בַּיּוֹם הָרִאשׁוֹן לַבֹּקֶר:

vêló-ieraéh lêjá sêór bêjol-gêvúlêjá shiv'át iamím; vêló-ialín min-habasár
asher tizbáj ba'érev baióm hárishón labóqer.

Durante siete días no se verá levadura en tu casa, en ningún lugar de tu
territorio. De la carne del animal que sacrifiques en el atardecer del primer
día, no quedará nada hasta la mañana del día siguiente.

(5)

לֹא תֹכַל לִזְבַּח אֶת־הַפֶּסַח בְּאַחַד שְׁעָרֶיךָ אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן
לָּךְ:

ló tujál lizbój et-hapásaj; bêajád shê'aréja, asher-Adonai elohéja notén láj .

'No podrás sacrificar Pesaj en ninguna de las ciudades que el Eterno tu Elohim
te da.

(6)

כִּי אִם־אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁכְּן שְׁמוֹ שָׁם
תִּזְבַּח אֶת־הַפֶּסַח בְּעֶרֶב כְּבוֹא הַשֶּׁמֶשׁ מוֹעֵד יְצִאתְךָ מִמִּצְרַיִם:

kí ím-el-hamaqóm asher-ivjár Adonai elohéja lêshakén shêmó, shám tizbáj et-
hapésaj ba'árev; kêvó hashémesh, mo'éd tzétêjá mimitzráim .

Sólo en el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido para hacer habitar allí
su nombre, sacrificarás Pesaj, al atardecer, a la puesta del sol, a la hora en que
saliste de Egipto.

(7)

וּבִשְׁלָלְךָ וְאִכְלָתָּ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בּוֹ וּפְנִיתָ בִּבְקָר
וְהִלַּכְתָּ לְאַהֲלֶיךָ :

uvishaltá vêajaltá, bamaqóm ashér ivjár Adonai elohéja bó; ufaníta vabóqer,
vêhálajtá lêóhaléja .

La asarás y la comerás en el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido, y a la mañana siguiente podrás partir e ir a tu morada.

(8)

שֵׁשֶׁת יָמִים תֹּאכַל מַצּוֹת וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי עֲצַרְתָּ לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא
תַעֲשֶׂה מְלָאכָה : ס

shéshet iamím tojál matzót; uvaióm hashêvi'í 'atzéret láAdonai elohéja, ló
tá'aséh mêlajáh .

Durante seis días comerás panes sin levadura, y en el séptimo día habrá asamblea festiva para el Eterno tu Elohim; no harás labor.

(9)

שִׁבְעָה שָׁבָעַת תִּסְפֹּר-לָךְ מִהַחֵל תְּרִמֶּשׁ בַּקֹּמָה תֵּחֵל לְסֹפֵר שִׁבְעָה
שָׁבָעוֹת :

shiv'áh shávu'ót tispor-láj; méhajél jermesh baqamáh, tajél lispór, shiv'áh
shávu'ót.

'Siete semanas contarás; desde el comienzo de la siega de la mies comenzarás a contar siete semanas.

(10)

וְעָשִׂיתָ חַג שָׁבָעוֹת לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ מִסֹּת נִדְבַת יָדְךָ אֲשֶׁר תִּתֶּן
בְּאֲשֶׁר יִבְרַכְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :

vê'asíta jág shávu'ot láAdonai elohéja, misát nidvát iádêjá ashér titén; káashér
iêvárejja Adonai elohéja .

Entonces celebrarás la fiesta de Shavuot al Eterno tu Elohim; darás según la medida de la generosidad de tu mano, según el Eterno tu Elohim te haya bendecido.

(11)

וְשִׂמַּחְתָּ לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶתְּהָ וּבִנְךָ וּבִתְּךָ וְעַבְדְּךָ וַאֲמָתְךָ
וְהַלּוּי אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֶיךָ וְהַגֵּר וְהַיְתוֹם וְהָאִלְמָנָה אֲשֶׁר בְּקִרְבְּךָ
בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁכְּן שְׁמוֹ שָׁם :

vêšámajtà lifnéi | Adonai elohéja atáh uvinjá uvitejá vê'avdêjá váamatejá
vêhaleví ashér bish'aréja, vêhagér vêhaiatóm vêháalmanáh ashér bêqirbéja;
bamaqóm ashér ivjar Adonai elohéja, lêshakén shémó shám .

Y en el lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido para hacer habitar allí su nombre, te regocijarás delante del Eterno tu Elohim, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que esté en tus ciudades, y el forastero, el huérfano y la viuda que estén en medio de ti.

(12)

וְזָכַרְתָּ כִּי-עֶבֶד הָיִיתָ בְּמִצְרַיִם וְשָׁמַרְתָּ וְעָשִׂיתָ אֶת-הַחֻקִּים
הָאֵלֶּה: פ

vêzâjartá, ki-'éved haíta bêmitzráim; vêshámartá vê'asíta, et-hájuqím haéleh.

Acuérdate que tú fuiste esclavo en Egipto; por eso guardarás y cumplirás estas leyes.

(13) Maftir

חַג הַסֻּכּוֹת תַּעֲשֶׂה לָּךְ שִׁבְעַת יָמִים בְּאֶסְפָּךְ מִגְרֶנְךָ וּמִיִּקְבֶּךָ:
jág hasukót tá'aséh lêjá shiv'át iamím; bêáspêjá, mígorênjá umiiqvéja.

'Celebrarás durante siete días la fiesta de Sucot, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.

(14)

וְשִׂמַחְתָּ בְּחַגֶּךָ אַתָּה וּבִנְךָ וּבִתְּךָ וְעַבְדְּךָ וְאִמָּתְךָ וְהָלֹאִי וְהַגֵּר
וְהִיתוּם וְהָאֱלֵמָנָה אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֶיךָ:

vêšámajtà bêjagéja; atáh uvinjá uvitéjá vê'avdêjá váamatéja, vêhaleví vêhagér
vêhaiatóm vêháalmanáh ashér bish'aréja.

Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que estén en tus ciudades.

(15)

שִׁבְעַת יָמִים תַּחֲגִל לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר-יִבְחַר יְהוָה כִּי
יְבָרְכֶךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל תְּבוּאָתְךָ וּבְכָל מַעֲשֶׂה יָדֶיךָ וְהִיטָא
שִׂמְחָ:

shiv'át iamím tajog láAdonai elohéja, bamaqóm asher-ivjár Adonai; kí
iêvárejja Adonai elohéja bêjól têvuátêjá uvjol má'aséh iadéja, vêhaíta áj
saméaj .

Siete días celebrarás la fiesta al Eterno tu Elohim en el lugar que el Eterno haya escogido. Porque el Eterno tu Elohim te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás muy alegre.

(16)

שְׁלוֹשׁ פְּעָמִים | בַּשָּׁנָה יֵרָאֶה כָּל־זָכוּר אֶת־פָּנָיו | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחָר בְּחַג הַמִּצּוֹת וּבְחַג הַשִּׁבְעוֹת וּבְחַג הַסֻּכּוֹת
וְלֹא יֵרָאֶה אֶת־פָּנָיו יְהוָה רֵיקָם :

shalósh pê'amím | bashanáh iéraéh jol-zêjúrjá et-pênéi | Adonai elohéja
bamaqom ashér ivjár, bêjág hamatzót uvjág hashávu'ót uvjág hasukót; vêlô
iéraéh et-pênéi Adonai reiqám .

'Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo delante del Eterno tu Elohim en el lugar que él haya escogido: en la fiesta de los Panes sin Levadura, en la fiesta de Shavuot y en la fiesta de Sucot. Nadie se presentará delante del Eterno con las manos vacías;

(17)

אִישׁ כַּמַּתֵּנֶת יָדוֹ כְּבִרְכַּת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר נָתַן־לָךְ : ס
ish kêmatênát iadó; kêvirkát Adonai elohéja ashér nátan-láj .

cada uno lo hará con el presente de su mano, conforme a lo que el Eterno tu Elohim te haya bendecido.

Haftarat Reé: Ieshaiá (Isaías) 54:11 - 55:5

(18) Parashat Shofêtim

1º Aliá

שֹׁפְטִים וְשֹׁטְרִים תִּתֶּן־לָךְ בְּכָל־שְׁעָרֶיךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן
לָךְ לְשִׁבְטֶיךָ וְשִׁפְטוּ אֶת־הָעָם מִשְׁפַּט־צֶדֶק :

shófêtim vêshótêrím títen-lêjá bêjol-shê'aréja, ashér Adonai elohéja notén lêjá
lishvatéja; vêsháfêtú et-ha'am mishpat-tzédeq .

'Pondrás jueces y alguaciles para ti en todas las ciudades que el Eterno tu Elohim te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio.

(19)

לֹא־תִטֶּה מִשְׁפָּט לֹא תִכִּיר פָּנִים וְלֹא־תִקַּח שֹׁחַד כִּי הַשֹּׁחַד יַעֲוֶר
עֵינַי חֲכָמִים וַיִּסְלַף דְּבָרֵי צְדִיקָם :

ló-tatéh mishpát, ló takír paním; vêlô-tiqáj shójad, kí hashójad iê'aver 'einéi
jajamím, vísaléf divréi tzadiqím.

No tuerzas el derecho; no hagas distinción de personas ni aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos.

(20)

צֶדֶק צֶדֶק תִּרְדֹּף לִמְעַן תַּחֲיֶה וַיִּרְשָׁתָּ אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ : ס

tzédeq tzédeq tirdóf; lêmá'an tíjêieh vêiárashtá et-haáretz, asher-Adonai elohéja notén láj .

'Justicia, justicia perseguirás, para que vivas y poseas la tierra que el Eterno tu Elohim te da.

(21)

לֹא־תִטֵּעַ לָךְ אֲשֶׁרָה כָּל־עֵץ אֲצֵל מִזְבֵּחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר
תַּעֲשֶׂה־לָּךְ :

ló-titá' lêjá asheráh kol-'étz; étzel mizbáj Adonai elohéja ashér tá'aseh-láj .

'No plantarás para ti ningún árbol de Asera junto al altar del Eterno tu Elohim que te has de hacer.

(22)

וְלֹא־תָקִים לָךְ מִצֵּבָה אֲשֶׁר שָׁנָא יְהוָה אֱלֹהֶיךָ : ס

vêlô-taqím lêjá matzeváh; ashér sané Adonai elohéja .

No levantarás piedras rituales, lo cual aborrece el Eterno tu Elohim.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 17

(1)

לֹא־תִזְבַּח לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ שֹׁר וְשֶׂה אֲשֶׁר יְהוָה בּוֹ מוֹם כָּל דָּבָר
רָע כִּי תוֹעֵבֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא : ס

ló-tizbaj láAdonai elohéja shór vaséh ashér íhiéh vó móm, kól davár rá'; kí tó'avát Adonai elohéja hú .

'No sacrificarás para el Eterno tu Elohim un toro o un cordero en el cual haya defecto o alguna cosa mala, porque es abominación al Eterno tu Elohim.

(2)

כִּי־יִמָּצֵא בְּקִרְבְּךָ בְּאֶחָד שְׂעָרֶיךָ אִשׁ־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נִתָּן לָךְ אִישׁ
או־אִשָּׁה אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה אֶת־הָרָע בְּעֵינֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַעֲבֹר בְּרִיתוֹ :
kí-imatzé vêqirbêjá bêajád shê'aréja, asher-Adonai elohéja notén láj; ísh ó-
isháh ashér iá'aséh et-hará' bê'einéi Adonai-elohéja lá'avór bêritó .

'Cuando se halle en medio de ti, en alguna de las ciudades que el Eterno tu Elohim te da, un hombre o una mujer que hace lo malo ante los ojos del Eterno tu Elohim, traspasando su pacto;

(3)

וַיֵּלֶךְ וַיַּעֲבֹד אֱלֹהִים אֲחֵרִים וַיִּשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם וּלְשֶׁמֶשׁ | א֥וֹ לַיָּרֵחַ א֥וֹ
לְכָל־צָבָא הַשָּׁמַיִם אֲשֶׁר לֹא־צִוִּיתִי :

vaiélej váia'avod elohím ajerím, vaishtáju lahém; vêlashémesh | ó laiaréaj ó
lêjol-tzêvá hashamáim ashér ló-tzivíti .

si se ha ido a servir a dioses ajenos, inclinándose a ellos, o al sol, a la luna o a todo el ejército de los cielos [lo cual yo no he mandado];

(4)

וְהִגַּדְתָּ לָּהּ וּשְׁמַעְתָּ וְדַרְשְׁתָּ הֵיטֵב וְהִנֵּה אֱמֶת נֹכַח הַדָּבָר גְּעֻשְׁתָּהּ
הַתּוֹעֵבָה הַזֹּאת בְּיִשְׂרָאֵל:

vêhúgad-lêjá vêshamá'ta; vêdârashtá heitév, vêhinéh emet najón hadavár,
né'estáh ható'eváh hazót bêisraél.

cuando te avisen, después de que lo oigas, entonces lo averiguarás bien. Y he aquí que si resulta ser verdad y cosa confirmada que se ha hecho tal abominación en Israel,

(5)

וְהוֹצֵאתָ אֶת־הָאִישׁ הַהוּא א֥וֹ אֶת־הָאִשָּׁה הַהִוא אֲשֶׁר עָשׂוֹ אֶת־
הַדָּבָר הָרָע הַזֶּה אֶל־שַׁעְרֶיךָ אֶת־הָאִישׁ א֥וֹ אֶת־הָאִשָּׁה וְסָקַלְתֶּם
בָּאֲבָנִים וּמָתוּ:

vêhótzetá et-haísh hahú ó et-háisháh hahí ashér 'ásu et-hadavár hará' hazeh el-
shê'aréja, et-haísh ó et-háisháh; usqaltám báavaním vamétu.

entonces sacarás a las puertas de la ciudad a aquel hombre o a aquella mujer que ha hecho esta cosa mala y los apedrearás. Así morirán.

(6)

עַל־פִּי | שְׁנַיִם עֵדִים א֥וֹ שְׁלֹשָׁה עֵדִים יוּמָת הַמֵּת לֹא יוּמָת עַל־פִּי
עֵד אֶחָד:

'al-pí | shênáim 'edím ó shêlosháh 'edím iumát hamét; ló iumát, 'al-pí 'éd ejád.

'Por el testimonio de dos o tres testigos morirá el que deba morir. No morirá por el testimonio de un solo testigo.

(7)

יָד הָעֵדִים תְּהִיָּה־בּוֹ בְּרֹאשׁוֹנָה לְהַמִּיתוֹ וַיָּד כָּל־הָעָם בְּאַחֲרֹנָה
וַיַּעֲרֹת הָרֹעַ מִקֶּרְבָּהּ: פ

iád há'edím tíhêieh-bó varíshonah láhamitó, vêiád kol-ha'am baájaronáh;
uví'artá hará' miqirbéja.

La mano de los testigos será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

(8)

כִּי יִפְלֹא מִמֶּךָ דָּבָר לַמִּשְׁפָּט בֵּין-דָּם | לְדָם בֵּין-דָּין לְדָין וּבֵין
נִגְעָ לְנִגְעַ דְּבָרֵי רִיבֹת בְּשַׁעֲרֶיהָ וְקָמְתָּ וְעָלִיתָ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר
יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיהָ בּוֹ :

kí ipale mimêjá davár lamishpát béin-dám | lêdám béin-dín lêdín uvéin néga'
lanéga', divréi rivót bish'aréja; vêqamtá vê'alíta, él-hamaqóm, ashér ivjár
Adonai elohéja bó .

'Cuando te sea difícil decidir en un juicio en tus tribunales, ya sea en asuntos de homicidio o de derechos o de ofensas físicas o en otros casos legales, entonces te levantarás y subirás al lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido.

(9)

וּבֹאֲתָ אֶל-הַכֹּהֲנִים הַלְוִיִּם וְאֶל-הַשֹּׁפֵט אֲשֶׁר יִהְיֶה בַּיָּמִים הֵהֵם
וְדִרְשָׁתָּ וְהִגִּידוּ לָךְ אֶת דְּבַר הַמִּשְׁפָּט :

uvatá el-hakóhanim haleviím, vêél-hashofét, ashér íhiéh baíamím hahém;
vêdárastá vêhigídú lêjá, ét dêvár hamishpát .

Irás a los sacerdotes levitas y al juez que haya en aquellos días y consultarás. Ellos te indicarán la sentencia del juicio.

(10)

וְעָשִׂיתָ עַל-פִּי הַדָּבָר אֲשֶׁר יִגִּידוּ לָךְ מִן-הַמָּקוֹם הַהוּא אֲשֶׁר
יִבְחַר יְהוָה וְשָׁמַרְתָּ לַעֲשׂוֹת כְּכֹל אֲשֶׁר יוֹרוּךְ :

vê'asíta 'al-pí hadavar ashér iagídú lêjá, min-hamaqóm hahú, ashér ivjár
Adonai; vêshámartá lá'asót, kêjól ashér iorúja .

'Harás según la sentencia que te indiquen en aquel lugar que el Eterno haya escogido, y tendrás cuidado de hacer según todo lo que te declaren.

(11)

עַל-פִּי הַתּוֹרָה אֲשֶׁר יוֹרוּךְ וְעַל-הַמִּשְׁפָּט אֲשֶׁר-יֵאמְרוּ לָךְ תַּעֲשֶׂה
לֹא תִסּוּר מִן-הַדָּבָר אֲשֶׁר-יִגִּידוּ לָךְ יָמִין וּשְׂמָאל:

'al-pí hatoráh ashér iorúja vê'al-hamishpát asher-iómêrú lêjá tá'aséh; ló tasúr
min-hadavár asher-iagídú lêjá iamín usmól.

Harás según la Torá [la instrucción] con que ellos te instruyan y según el juicio que pronuncien. No te apartarás de la sentencia que te indiquen, ni a la derecha ni a la izquierda.

(12)

וְהָאִישׁ אֲשֶׁר-יַעֲשֶׂה בְּזִדּוֹן לְבַלְתִּי שָׁמַע אֶל-הַכֹּהֵן הָעֹמֵד לְשָׁרֵת
שָׁם אֶת-יְהוָה אֱלֹהֵיָּךְ אוֹ אֶל-הַשֹּׁפֵט וּמֵת הָאִישׁ הַהוּא וּבַעֲרָתָ
הָרַע מִיִּשְׂרָאֵל :

vêhaish asher-ia'aséh vêzadón lêviltí shêmó'a el-hakohen há'oméd lêsháret
sham et-Adonai elohéja, ó el-hashofét; umet haish hahú, uví'artá hará' miisraél.

Quien proceda con soberbia y no obedezca al sacerdote que esté allí para servir delante del Eterno tu Elohim, ni al juez, esa persona morirá. Así eliminarás el mal de Israel.

(13)

וְכָל-הָעָם יִשְׁמְעוּ וַיִּרְאוּ וְלֹא יִזְדּוֹן עוֹד: ם
vêjol-ha'am ishmê'ú vêiráu; vêló iêzidún 'ód.

Todo el pueblo lo oirá y temerá, y ellos no actuarán más con soberbia.

(14)

2º Aliá

כִּי-תָבֹא אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ. וַיִּרְשָׁתָּהּ וַיֵּשְׁבָתָהּ
בָּהּ וַאֲמַרְתָּ אֲשִׁימָה עָלַי מֶלֶךְ כָּכָל-הַגּוֹיִם אֲשֶׁר סְבִיבֹתַי :
kí-tavó el-haáretz ashér Adonai elohéja notén láj, vírishtáh vêiashávtah báh;
vêamartá asímah 'alaí mélej, kêjol-hagoím ashér sêvívotái .

'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Elohim te da y hayas tomado posesión de ella y la habites, y cuando digas: 'Constituiré rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores',

(15)

שָׁוִים תַּעֲשֶׂים עָלֶיךָ מֶלֶךְ אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בּוֹ מִקֶּרֶב אֶחָיְךָ
תַּעֲשֶׂים עָלֶיךָ מֶלֶךְ לֹא תוֹכֵל לִתֵּת עָלֶיךָ אִישׁ נָכְרִי אֲשֶׁר לֹא-
אֶחָיְךָ הוּא :

sóm tasím 'aléja mélej, ashér ivjár Adonai elohéja bó; miqérev ajéja tasím
'aléja mélej, ló tujál latét 'aléja ish nojrí, ashér ló-ajíja hú .

solamente constituirás sobre ti como rey a quien el Eterno tu Elohim haya escogido. A uno de entre tus hermanos constituirás como rey sobre ti. No podrás constituir sobre ti a un hombre extraño, alguien que no sea tu hermano.

(16)

רָק לֹא־יִרְבֶּה־לוֹ סוּסִים וְלֹא־יִשְׁיב אֶת־הָעַם מִצְרָיִמָּה לְמַעַן
הַרְבֹּת סוּס וַיְהִי־לֵאמֹר לָכֶם לֹא תִסְפּוּן לָשׁוּב בְּדֶרֶךְ הַזֶּה עוֹד :
raq ló-iarbeh-ló susim vêlô-iashív et-ha'am mitzráimah, lêmá'an harbót sú;
vâAdonai amár lajém, ló tósifún lashúv badérej hazéh 'ód .

'Pero él no ha de acumular caballos. No hará volver al pueblo a Egipto para acumular caballos, porque el Eterno os ha dicho: 'Jamás volveréis por ese camino.'

(17)

וְלֹא יִרְבֶּה־לוֹ נָשִׁים וְלֹא יָסוּר לְבָבוֹ וְכֶסֶף וְזָהָב לֹא יִרְבֶּה־לוֹ
מָאֹד :
vêlô iarbeh-ló nashím, vêlô iasúr lêvavó; vêjésef vêzaháv, ló iarbeh-ló mêód.

Tampoco acumulará para sí mujeres, no sea que se desvíe su corazón.
Tampoco acumulará para sí mucha plata y oro.

(18)

וְהָיָה כְּשִׁבְתּוֹ עַל כִּסֵּא מַמְלַכְתּוֹ וְכָתַב לוֹ אֶת־מִשְׁנֵה הַתּוֹרָה
הַזֹּאת עַל־סֵפֶר מִלְּפָנֵי הַכֹּהֲנִים הָלוֹיִם :
vêhaiáh jêshivtó, 'ál kisé mamlajtó; vêjátav ló et-mishnéh hatoráh hazot 'al-
séfer, milifnéi hakóhaním halviím.

'Y sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí doble de esta Torá, del libro que está delante de los sacerdotes los levitas.

(19)

וְהָיְתָה עִמּוֹ וְקָרָא בּוֹ כָּל־יְמֵי תַיּוֹ לְמַעַן יִלְמַד לִירְאֶה אֶת־יְהוָה
אֱלֹהָיו לְשֹׁמֵר אֶת־כָּל־דְּבָרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת וְאֶת־הַחֻקִּים הָאֵלֶּה
לַעֲשׂוֹתָם :
vêhaiêtáh 'imó, vêqára vó kol-iêméi jaiáv; lêmá'an ilmád lêirah et-Adonai
eloháv, líshmor ét-kol-divréi hatoráh hazót vêet-hájuqím haéleh lá'asotám .

La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a reverenciar al Eterno su Elohim, guardando todas las palabras de esta Torá y estos estatutos a fin de ponerlas por obra.

(20)

לְבִלְתִּי רוּם-לָבֹבֹּ מֵאֶחָיו וּלְבִלְתִּי סוּר מִן-הַמִּצְוָה יָמִין וּשְׂמָאוֹל
לְמַעַן יֵאָרִיד יָמִים עַל-מַמְלַכְתּוֹ הוּא וּבָנָיו בִּקְרֵב יִשְׂרָאֵל: ס
lêviltí rum-lêvavó méejáv, ulviltí súr min-hamitzváh iamín usmóvl; lêma'an
iáarij iamím 'al-mamlajtó hú uvanáv bêqérev israél.

Esto servirá para que no se enaltezca su corazón sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que prolongue los días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 18

(1)

3º Aliá

לֹא-יִהְיֶה לַכֹּהֲנִים הַלְוִיִּם כָּל-שֵׁבֶט לְוִי תֶלֶק וְנַחֲלָה עִם-יִשְׂרָאֵל
אֲנָשִׁי יִהְיֶה וְנַחֲלָתוֹ יֹאכְלוּ: ס
ló-ihieh lakóhaním halviím kol-shévet leví jéleq vênájaláh 'im-israél; ishéi
Adonai vênájalató iójelún .

'Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel. Ellos comerán de las ofrendas quemadas al Eterno y de la parte que les pertenece.

(2)

וְנַחֲלָה לֹא-יִהְיֶה-לּוֹ בִּקְרֵב אֶחָיו יִהְיֶה הוּא נַחֲלָתוֹ כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר-לּוֹ
ס :

vênájaláh lo-ihieh-ló bêqérev ejáv; Adonai hú nájalató, káashér diber-ló .

No tendrán heredad entre sus hermanos, pues el Eterno es su heredad, como él se lo ha prometido.

(3)

וְזֶה יִהְיֶה מִשְׁפַּט הַכֹּהֲנִים מֵאֵת הָעָם מֵאֵת זִבְחֵי הַזֶּבַח אִם-שׁוֹר
אִם-יֶשֶׁה וְנָתַן לַכֹּהֵן הַזֶּרֶעַ וְהַלְתִּימִם וְהַקֶּבֶה: ס
vêzéh ihieh mishpát hakóhaním meét ha'am meét zóvêjéi hazévaj im-shór im-
séh; vênatan lakohén, hazêró'a vêhalêjaiáim vêhaqeváh .

'Esto es lo que corresponde a los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecen sacrificios, ya sea de toros o de carneros: Se dará al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el estómago.

(4)

רֵאשִׁית דִּגְנְךָ תִּירֹשְׁךָ וְיִצְהָרְךָ וְרֵאשִׁית גֶּזַע אֲנֶךָ תִּתֶּן-לוֹ:
reshít dêgânêjá tíroshjá vêitzharéja vêreshít géz tzónêjá titen-ló.

Le darás las primicias de tu grano, de tu vino nuevo y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas.

(5)

כִּי בֹו בַּחֵר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מִכָּל-שִׁבְטֶיךָ לַעֲמֹד לְשֵׁם-יְהוָה
 הוּא וּבָנָיו כָּל-הַיָּמִים : ס

kí vó bajár Adonai elohéja mikol-shêvatéja; lá'amód lêsharét bêshem-Adonai hú uvanáv kol-haiamím .

Porque el Eterno tu Elohim le ha escogido de entre todas las tribus para que esté dedicado a servir en el nombre del Eterno, él y sus hijos, para siempre.

(6)

4º Aliá

וְכִי-יָבֹא הַלֵּוִי מֵאֶחָד שְׁעָרֶיךָ מִכָּל-יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר-הוּא גָר שָׁם
 וַבֹּא בְּכָל-אַנֹת נַפְשׁוֹ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר-יִבְחַר יְהוָה :

vêjí-iavó haleví méajád shê'aréjá mikol-israél, asher-hú gár shám; uva bêjol-avát nafshó, el-hamaqóm asher-ivjár Adonai .

'Cuando un levita salga de alguna de tus ciudades de todo Israel donde ha habitado y vaya con todo el deseo de su alma al lugar que el Eterno haya escogido,

(7)

וְשֵׁרֵת בְּשֵׁם יְהוָה אֱלֹהָיו כָּכָל-אֲחָיו הַלְוִיִּם הָעֹמְדִים שָׁם לִפְנֵי
 יְהוָה :

vêsherét bêshém Adonai eloháv; kêjol-ejav halviím, ha'ómêdím shám lifnéi Adonai .

servirá en el nombre del Eterno su Elohim como todos sus hermanos, los levitas que están allí delante del Eterno.

(8)

תִּלְקַ כְּחֶלְק יֵאָכְלוּ לֶבֶד מִמִּכְרָיו עַל-הָאָבוֹת: ס
jéleq kêjéleq iojélú; lêvád mimkaráv 'al-háavót.

Y tendrá igual porción que los demás, aparte de la venta de su patrimonio familiar.

(9)

כִּי אַתָּה בָּא אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ לֹא-תִלְמַד
לַעֲשׂוֹת כְּתוֹעֵבֹת הַגּוֹיִם הֵהֱם :

kí atah bá el-haáretz, asher-Adonai elohéja notén láj; ló-tilmád lá'asót,
kêtó'avót hagoím hahém .

'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Elohim te da, no
aprenderás a hacer las abominaciones de aquellas naciones:

(10)

לֹא-יִמָּצֵא בְּךָ מַעֲבִיר בְּנוֹ-וּבִתּוֹ בָּאֵשׁ קִסֵּם קִסְמִים מְעוֹנֵן וּמְנַחֵשׁ
וּמְכַשֵּׁף:

ló-imatzé vêjá, má'avír bēnó-uvitó baesh; qosém qêsamím, mē'onén umnajesh
umjashéf.

No sea hallado en ti quien haga pasar por fuego a su hijo o a su hija, ni quien
sea hechicero, ni agorero, ni encantador,

(11)

וְחֹבֵר חֶבֶר וְשֹׂאֵל אוֹב וְיִדְעֹנִי וְדֹרֵשׁ אֶל-הַמֵּתִים:

vêjovér jáver; vêshoél ov vêidê'oní, vêdorésh el-hametím.

ni quien hace sortilegios, ni quien pregunte a los espíritus, ni adivino, ni quien
consulte a los muertos.

(12)

כִּי-תוֹעֲבַת יְהוָה כָּל-עֲשֵׂה אֵלֶּה וּבִגְלָל הַתּוֹעֲבֹת הָאֵלֶּה יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ מוֹרִישׁ אוֹתָם מִפְּנֵיךָ :

kí-to'avát Adonai kol-'óseh éleh; uviglal ható'evót haéleh, Adonai elohéja,
morísh otám mipanéja .

Porque cualquiera que hace estas cosas es una abominación al Eterno. Y por
estas abominaciones el Eterno tu Elohim los echa de delante de ti.

(13)

תָּמִים תִּהְיֶה עִם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :

tamím tíhêieh, 'ím Adonai elohéja .

'Serás íntegro para con el Eterno tu Elohim.

(14)

5° Aliá

כִּי הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אַתָּה יוֹרֵשׁ אוֹתָם אֶל-מְעַנְנִים וְאֶל-
קִסְמִים יִשְׁמְעוּ וְאַתָּה לֹא כֹן גִּתָּן לָךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :

kí | hagoím haéleh ashér atah iorésh otám, el-mê'ónêním vêel-qósêmím ishmá'u; vêatáh ló jén, nátan lêjá Adonai elohéja .

Estas naciones que vas a desalojar escuchan a quienes conjuran a los espíritus y a los encantadores, pero a ti no te lo ha permitido el Eterno tu Elohim.

(15)

נְבִיא מִקִּרְבְּךָ מֵאַחֶיךָ כָּמֹנִי יָקִים לְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵלָיו תִּשְׁמָעוּן :
naví miqirbêjá méajéjá kamóni, iaqím lêjá Adonai elohéja; eláv tishma'ún .

'profeta de en medio de ti, de entre tus hermanos como yo, el Eterno tu Elohim te levantará. A él escucharéis.

(16)

כָּכָל אֲשֶׁר-שָׁאַלְתָּ מֵעַם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּחֹרֵב בְּיוֹם הַקֹּהֵל לֵאמֹר
לֹא אֶחָד לְשִׁמְעַל אֶת-קוֹל יְהוָה אֱלֹהֵי וְאֶת-הָאֵשׁ הַגְּדֹלָה הַזֹּאת
לֹא-אֶרְאֶה עוֹד וְלֹא אָמוּת :

kêjól asher-shaálta me'ím Adonai elohéja bêjorév, bêíom haqahál lemór; ló oséf lishmó'á et-qol Adonai elohái, vêet-haésh hagêdoláh hazót ló-eréh 'ód vêlô amút .

Conforme a todo lo que pediste al Eterno tu Elohim en Horeb el día de la asamblea, diciendo: 'No vuelva yo a oír la voz del Eterno mi Elohim, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera',

(17)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלָי הִיטִיבוּ אֲשֶׁר דִּבְרוּ :
vaiómer Adonai elái; heitívu ashér dibéru .

El Eterno me dijo: 'Está bien lo que han dicho.

(18)

נְבִיא אֲקִים לָהֶם מִקְרֵב אַחֵיהֶם כָּמוֹךָ וְנִתְּתִי דְבָרִי בְּפִיו וְדִבֶּר
אֵלֵיהֶם אֶת כָּל-אֲשֶׁר אֶצְוֶנוּ :
naví aqím lahém miqérev ajeihém kamója; vênátatí dêvarái bêfiv, vêdibér
aleihém, ét kol-ashér atzavénu.

Profeta les levantaré, de entre sus hermanos como tú; Yo pondré Mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que Yo le mande.

(19)

וְהָיָה הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא-יִשְׁמַע אֶל-דְּבָרִי אֲשֶׁר יִדְבֹּר בְּשִׁמִּי אֲנֹכִי
אֲדַרְשׁ מֵעַמּוֹ :

vêhaiáh haish ashér ló-ishma' el-dêvarái, ashér iêdabér bishmí; ánojí edrósh mé'imó.

Y al hombre que no escuche Mis palabras que él hablará en Mi Nombre, yo le pediré cuentas.

(20)

אַךְ הַנְּבִיא אֲשֶׁר יִזִּיד לְדַבֵּר בְּשְׁמִי אֶת אֲשֶׁר לֹא-צִוִּיתִיו
לְדַבֵּר וְאֲשֶׁר יְדַבֵּר בְּשֵׁם אֱלֹהִים אֲחֵרִים וּמֵת הַנְּבִיא הַהוּא :

áj hanaví ashér iazid lêdabér davár bishmí ét ashér ló-tzivitiv lêdabér, váashér iêdabér, bêshém elohím ajerím; umét hanaví hahú .

Pero el profeta que se atreva a hablar en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado hablar, o que hable en nombre de dioses ajenos, ese profeta morirá.'

(21)

וְכִי תֹאמַר בְּלִבְּךָ אֵיכָה גִּדַּע אֶת-הַדָּבָר אֲשֶׁר לֹא-דִבְּרוּ יְהוָה :

vêjí tomár bilvavéja; eijah nedá' et-hadavár, ashér ló-dibêró Adonai .

'Puedes decir en tu corazón: '¿Cómo discerniremos la palabra que el Eterno no ha hablado?'

(22)

אֲשֶׁר יְדַבֵּר הַנְּבִיא בְּשֵׁם יְהוָה וְלֹא-יְהִי הַדָּבָר וְלֹא יָבֹא הוּא
הַדָּבָר אֲשֶׁר לֹא-דִבְּרוּ יְהוָה בְּזִדּוֹן דִּבְּרוּ הַנְּבִיא לֹא תִגּוֹר מִמֶּנּוּ
ס :

asher iêdabér hanaví bêshém Adonai vêlô-ihieh hadavar vêlô iavó, hú hadavár, ashér ló-dibêró Adonai; bêzadon dibêró hanaví, ló tagúr miménu .

Cuando un profeta hable en el nombre del Eterno y no se cumpla ni acontezca lo que dijo, ésa es la palabra que el Eterno no ha hablado. Con soberbia la habló aquel profeta; no tengas temor de él.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 19

(1)

כִּי-יָבֹרִית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת-הַגּוֹלִים אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נִתְּנוּ לָךְ
אֶת-אַרְצָם וִירְשָׁתָם וַיֵּשְׁבֶתָ בְּעָרֵיהֶם וּבְבִתְיֵיהֶם :

kí-iajrít Adonai elohéjá et-hagoím, asher Adonai elohéja, notén lêjá et-artzám; vírishtám vêiáshavtá vê'áreihém uvêváteihém .

'Cuando el Eterno tu Elohim extermine las naciones cuya tierra el Eterno tu Elohim te da, y tú las desalojes y habites en sus ciudades y en sus casas,

(2)

שְׁלוֹשׁ עָרִים תִּבְדֹּל לָךְ בְּתוֹךְ אֶרֶצְךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נִתַּן לָךְ
לְרִשְׁתָּהּ :

shalósh 'arím tadvíl láj; bêtój artzêjá, asher Adonai elohéja, notén lêjá lêrishtáh .

apartarás tres ciudades en medio de la tierra que el Eterno tu Elohim te da para que la tomes en posesión.

(3)

תִּכְּוֶן לָךְ הַדֶּרֶךְ וְשִׁלַּשְׁתָּ אֶת־גְּבוּל אֶרֶצְךָ אֲשֶׁר יִנְחִילָךְ יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ וְהָיָה לָנוֹם שְׁמָה כָּל־רֹצֵחַ :

tajín lêjá haderej vêshilashtá et-gêvúl artzêjá, ashér ianjílêjá Adonai elohéja; vêhaiáh lanús shámah kol-rotzéaj .

Arreglarás para ti el camino y dividirás en tres distritos el territorio de tu tierra que el Eterno tu Elohim te da en heredad, para que huya allí todo homicida.

(4)

זֶה דְּבַר הָרֹצֵחַ אֲשֶׁר־יָנוֹם שְׁמָה וְחָי אֲשֶׁר יָכָה אֶת־רֵעֵהוּ בְּבִלִי־
דַּעַת וְהוּא לֹא־שָׁנָא לוֹ מִתְמַל שְׁלֹשָׁם :

vêzeh dêvár hárotzéaj, asher-ianús shámah vajái; ashér iakéh et-re'éhú bivli-dá'at, vêhú ló-soné ló mitêmól shilshóm.

'Éste es el caso del homicida que puede huir allí para salvar su vida: el que mata a su prójimo por accidente, sin haberle tenido previamente aversión;

(5)

וְאֲשֶׁר יָבֹא אֶת־רֵעֵהוּ בַּיַּעַר לַחֲטֹב עֵצִים וְנִדְּחָה יָדוֹ בַּגִּרְזֹן לַכֹּרֶת
הָעֵץ וְנִשָּׁל הַבִּרְזֹל מִן־הָעֵץ וּמָצָא אֶת־רֵעֵהוּ וּמָת הוּא יָנוֹם אֶל־
אֶחָת הָעָרִים־הָאֵלֶּה וְחָי :

váasher iavó et-re'éhu vaia'ar lajtón 'etzim vênidêjáh iadó vagarzen lijróť ha'éťz, vênashál habarzel min-ha'éťz, umatzá et-re'éhu vamét; hú ianús el-aját he'árim-ha'éleh vajái.

como el que va con su prójimo al bosque a cortar leña, y alzando su mano con el hacha para cortar un tronco, se le suelta el hierro del palo y alcanza a su

compañero, de modo que éste muere. Aquél podrá huir a una de aquellas ciudades y vivir.

(6)

פֶּן־יִרְדּוֹף גֹּאֵל הַדָּם אַחֲרֵי הָרֹצֵחַ כִּי־יִחַם לִבּוֹ וְהִשִּׁיגוּ כִּי־יִרְבֶּה
הַדֶּרֶךְ וְהִכְהוּ גִפְשׁ וְלֹא־אֵין מִשְׁפַּט־מָוֶת כִּי לֹא שִׁנָּא הוּא לוֹ
מִתְמוֹל שְׁלֹשׁ:

pen-irdof goél hadám ájaréi hárotzéaj kí-iejam lêvavó vêhisigó kí-irbéh
hadérej vêhikáhu náfesh; vêló éin mishpat-mávet, kí lô soné hú lô mitêmól
shilshóm.

No sea que cuando su corazón arda en ira, el vengador de la sangre persiga al homicida, le alcance por ser largo el camino y le hiera de muerte, a pesar de que aquél no merecía ser condenado a muerte, porque no le había tenido previamente aversión.

(7)

עַל־כֵּן אָנֹכִי מִצְוֶה לֵאמֹר שְׁלֹשׁ עָרִים תְּבַדִּיל לָךְ:

'al-kén ánojí mêtzaujá lemór; shalósh 'arím tavdíl láj.

'Por tanto, yo te mando diciendo: Aparta para ti tres ciudades.

(8)

וְאִם־יִרְחִיב יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת־גְּבֻלְךָ כַּאֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְתָּיִךְ וְנָתַן
לָךְ אֶת־כָּל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר דִּבֶּר לָתֵת לְאַבְתָּיִךְ :

vêim-iarjív Adonai elohéja et-gêvúljá, káashér nishbá' láavotéja; vênátan lêjá
et-kol-haáretz, ashér dibér latét láavotéja .

Y si el Eterno tu Elohim ensancha tu territorio, como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres,

(9)

כִּי־תִשְׁמֹר אֶת־כָּל־הַמִּצְוֹת הַזֹּאת לַעֲשׂתָהּ אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה הַיּוֹם
לַאֲהַבָּה אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וּלְלַכֵּת בְּדַרְכָּיו כָּל־הַיָּמִים וְיִסְפָּתָ לָךְ
עוֹד שְׁלֹשׁ עָרִים עַל הַשְּׁלֹשׁ הָאֵלֶּה :

kí-tishmor et-kol-hamitzváh hazót lá'asotáh ashér ánojí mêtzaujá haiom
lêáhaváh et-Adonai elohéja vêlaléjet bidrajáv kol-haiamím; vêiásaftá lêjá 'od
shalósh 'arím, 'ál hashalósh haéleh .

cuando guardes todos estos mandamientos que yo te ordeno hoy para ponerlos por obra, ames al Eterno tu Elohim y andes en sus caminos todos los días, entonces añadirás para ti tres ciudades más a estas tres.

(10)

וְלֹא יִשְׁפֹּךְ דָּם נָקִי בְּקֶרֶב אֲרָצְךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ בְּחִלָּה
וְהָיָה עָלֶיךָ דָּמִים : פ

vêlô ishafej dâm naqí, bêqérev artzêjá, asher Adonai elohéja, notén lêjá
nájaláh; vêhaiáh 'aléja damím .

Así no será derramada sangre inocente en medio de tu tierra que el Eterno tu Elohím te da por heredad, de modo que haya sobre ti culpa de sangre.

(11)

וְכִי־יִהְיֶה אִישׁ שֹׁנֵא לְרֵעֵהוּ וְאַרְבַּ לּוֹ וְנָקַם עָלָיו וְהִכָּהוּ גִפְשׁ וּמָת
וְזֶם אֶל־אֶחָת הָעָרִים הָאֵל :

vêjí-ihieh ish soné lêre'ehu, vêárav lô vêqám 'aláv, vêhikáhu néfesh vamét;
vênás el-aját hé'arím haél .

'Pero si alguien aborrece a su prójimo y le acecha; si se levanta contra él y lo hiere de muerte, y él muere; si huye a alguna de estas ciudades,

(12)

וְשִׁלְחוּ זִקְנֵי עִירוֹ וְלָקְחוּ אֹתוֹ מִשָּׁם וְנָתְנוּ אֹתוֹ בְּיַד גֹּאֵל הַדָּם
וּמָת:

vêshalêjú ziqnéi 'iró, vêláqêjú otó mishám; vênátênú otó bêiád goél hadám
vamét.

los ancianos de su ciudad enviarán a sacarlo de allí. Entonces lo entregarán en manos del vengador de la sangre, y morirá.

(13)

לֹא־תַחֲסוּס עֵינֶיךָ עָלָיו וּבַעֲרַת דָּם־הַנָּקִי מִיִּשְׂרָאֵל וְטוֹב לָךְ : ס
ló-tajós 'éinêjá 'aláv; uví'artá dâm-hanaqí miisraél vêtóv láj.

Tu ojo no le tendrá lástima; quitarás de Israel la culpa de sangre inocente, y te irá bien.

(14)

6° Aliá

לֹא תַסִּיג גְּבוּל רֵעֶךָ אֲשֶׁר גָּבְלוּ רֵאשֹׁנִים בְּנִחְלָתְךָ אֲשֶׁר תִּנְחַל
בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ לְרִשְׁתָּהּ : ס

ló tasig gêvúl ré'ajá, ashér gávêlú ríshoním; bēnajalátêjá ashér tinjál, baáretz
asher Adonai elohéja, notén lêjá lêrishtáh .

'No cambiarás de lugar los linderos de tu prójimo, los cuales habrán sido establecidos por los antepasados en la heredad tuya, que recibirás en la tierra que el Eterno tu Elohím te da para que tomes posesión de ella.

(15)

לֹא־יָקוּם לְעַד אֶחָד בְּאִישׁ לְכָל־עוֹן וּלְכָל־חַטָּאת בְּכָל־חֹטֵא אִשָּׁר
יִחַטֵּא עַל־פִּי | שְׁנֵי עֲדִים אֹו עַל־פִּי שְׁלֹשָׁה־עֲדִים יָקוּם דִּבָּר:

*ló-iaqum 'éd ejád bêish lêjol-'aon uljol-jatát, bējol-jét ashér iéjetá; 'al-pí |
shênéi 'edím ó 'al-pí shêlosháh-'edím iaqúm davár.*

'No prevalecerá un solo testigo contra alguna persona, por cualquier maldad o pecado que haya cometido. Por el testimonio de dos o tres testigos se decidirá un asunto.

(16)

כִּי־יָקוּם עַד־חָמָס בְּאִישׁ לַעֲנוֹת בּוֹ סָרָה:

kí-iaqúm 'ed-jamás bêish; lá'anót bó saráh.

'Cuando se levante un testigo falso contra alguien, para acusarle de transgresión,

(17)

וְעָמְדוּ שְׁנֵי־הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־לָהֶם הָרִיב לִפְנֵי יְהוָה לִפְנֵי הַכֹּהֲנִים
וְהַשֹּׁפְטִים אֲשֶׁר יִהְיוּ בֵּימֵי הֵהָם:

*vê'amêdú shênéi-haanashím asher-lahém harív lifnéi Adonai; lifnéi
hakóhanim vêhashóftím, ashér ihíu baiamím hahém .*

entonces los dos hombres que están en litigio se presentarán delante del Eterno, ante los sacerdotes y los jueces que haya en aquellos días.

(18)

וְדָרְשׁוּ הַשֹּׁפְטִים הַיָּטֵב וְהַיָּהֵב עַד־שֶׁקֶר הָעֵד שֶׁקֶר עָנָה בְּאָחָיו:

vêdârêshú hashófêtim heitév; vêhinéh 'éd-shéqer ha'éd, shéqer 'anáh vêajív.

Los jueces investigarán bien, y si aquel testigo resulta ser falso, por haber testificado falsamente contra su hermano,

(19)

וַעֲשִׂיתֶם לוֹ כְּאֲשֶׁר זָמַם לַעֲשׂוֹת לְאָחָיו וּבַעֲרַת הָרַע מִקֶּרְבּוֹ:

vá'asítem ló, káashér zamám lá'asót lêajív; uví'artá hará' miqirbéja.

le haréis a él lo que él pensó hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.

(20)

וְהַנִּשְׁאָרִים יִשְׁמְעוּ וַיֵּרְאוּ וְלֹא־יִסָּפוּ לַעֲשׂוֹת עוֹד כַּדָּבָר הָרַע הַזֶּה
בְּקֶרְבּוֹ:

vêhanisharím ishmê'ú vêiráu; vêlô-íosífu lá'asót 'ód kadavár hará' hazéh
bêqirbéja.

Los que queden lo oirán y temerán, y no volverán a hacer semejante maldad en medio de ti.

(21)

וְלֹא תַחֲוֶה עֵינֶיךָ בְּפָנָיו עֵינֶיךָ בְּעֵינֶיךָ וְיָד בְּיָד רֶגֶל
בְּרֶגֶל: ס

vêlô tajós 'einéja; néfesh bênéfesh 'áin bê'áin shén bêshén, iád bêíád régel
bêrágel.

Tu ojo no le tendrá lástima. ¡Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente,
mano por mano, pie por pie!

Devarím – Deuteronomio Capítulo 20

(1)

כִּי־תֵצֵא לַמִּלְחָמָה עַל־אֹיְבֶיךָ וַרְאִיתָ סוּס וָרֶכֶב עִם רַב מִמֶּךָ לֹא
תִירָא מֵהֶם כִּי־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ עִמָּךְ הַמַּעֲלֶיךָ מִמִּצְרָיִם:
kí-tetzé lamiljamáh 'al-óiêvéja vêraíta súš varéjev 'ám ráv mimêjá, ló tirá
mehém; kí-Adonai elohéja 'imáj, hamá'aljá meéretz mitzráim .

'Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros, un
pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos, porque contigo está el
Eterno tu Elohim que te sacó de la tierra de Egipto.

(2)

וְהָיָה כִּקְרַבְכֶּם אֶל־הַמִּלְחָמָה וַיִּגַּשׁ הַכֹּהֵן וְדָבַר אֶל־הָעָם:
vêhaiáh kêqárovêjém el-hamiljamáh; vênigásh hakohén vêdibér el-ha'ám.

'Sucederá que cuando os acerquéis para combatir, llegará el sacerdote y
hablará al pueblo

(3)

וְאָמַר אֲלֵהֶם שְׁמַע יִשְׂרָאֵל אֲתֶם קָרְבִּים הַיּוֹם לַמִּלְחָמָה עַל־
אֹיְבֵיכֶם אֶל־יְרֵךְ לְבַבְכֶּם אֶל־תִּירָאוּ וְאֶל־תַּחֲפֹזוּ וְאֶל־תַּעֲרָצוּ
מִפְּנֵיהֶם:

vêamár alehem shêmá' israél, atém qêrevím haióm lamiljamáh 'al-óiêveijém;
al-ieráj lêvavjém al-tírêú vêál-tajpêzú vêál-tá'artzú mipêneihém.

diciéndoles: 'Escucha, Israel: Vosotros os acercáis ahora a la batalla contra vuestros enemigos. No desmaye vuestro corazón. No temáis, ni os turbéis ni os aterroricéis delante de ellos.

(4)

כִּי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם הִלָּח עִמָּכֶם לְהִלָּחֵם לָכֶם עִם־אֹיְבֵיכֶם
לְהוֹשִׁיעַ אֶתְכֶם :

kí Adonai elóheijém, háholéj 'imajém; lêhilajém lajém 'im-óiêveijém lêhoshí'a etjém .

Porque el Eterno vuestro Elohim va con vosotros, para combatir por vosotros contra vuestros enemigos y para daros la victoria.'

(5)

וּדְבָרוֹ הַשְּׁטָרִים אֲל־הָעַם לֵאמֹר מִי־הָאִישׁ אֲשֶׁר בָּנָה בַּיִת־חֹדֶשׁ
וְלֹא חֲנָכוֹ יֵלֶךְ וַיָּשָׁב לְבֵיתוֹ פֶּן־יָמוּת בַּמִּלְחָמָה וְאִישׁ אֲחֵר
יִחַנְּכֵנוּ:

vêdibêrú hashótêrim el-ha'am lemor mí-ha'ish asher banáh váit-jadash véló janajó, ieléj vêiashóv lêveitó; pen-iamut bamiljamáh, vêish ajér iajnêjenu.

'Los oficiales hablarán al pueblo diciendo: '¿Quién ha edificado una casa nueva y no la ha estrenado? ¿Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la estrene.

(6)

וּמִי־הָאִישׁ אֲשֶׁר־נָטַע כָּרֶם וְלֹא חָלְלוֹ יֵלֶךְ וַיָּשָׁב לְבֵיתוֹ פֶּן־יָמוּת
בַּמִּלְחָמָה וְאִישׁ אֲחֵר יִחַלְלֵנוּ:

umí-ha'ish asher-natá' kérem véló jilêló, ieléj vêiashóv lêveitó; pen-iamut bamiljamáh, vêish ajér iêjalêlénu.

¿Quién ha plantado una viña y aún no ha disfrutado de ella? ¿Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute.

(7)

וּמִי־הָאִישׁ אֲשֶׁר־אָרַשׁ אִשָּׁה וְלֹא לָקַחָהּ יֵלֶךְ וַיָּשָׁב לְבֵיתוֹ פֶּן־
יָמוּת בַּמִּלְחָמָה וְאִישׁ אֲחֵר יִקְחָנָהּ:

umí-ha'ish asher-erás ishah véló lêqajáh, ieléj vêiashóv lêveitó; pen-iamut bamiljamáh, vêish ajér iqajénah.

¿Quién se ha desposado con una mujer y todavía no la ha tomado? ¿Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la tome.'

(8)

וַיִּסְכּוּ הַשְּׂטָרִים לְדַבֵּר אֶל־הָעָם וַאֲמָרוּ מִי־הָאִישׁ הַיָּרֵא וְנָרָה
הַלֵּלֵב יִלְךָ וַיָּשֶׁב לְבֵיתוֹ וְלֹא יִמָּס אֶת־לֵבָב אֶחָיו כָּל־כְּבוֹ:

vêiásêfú hashótêrim lêdabér el-ha'am vêámêrú mí-ha'ish haiare vêráj haleváv,
ieléj vêiashóv lêveitó; vêló imás et-lêváv ejáv kilvavó.

'Los oficiales volverán a hablar al pueblo y dirán: '¿Hay alguien que sea
miedoso y de corazón pusilánime? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea
que haga desfallecer el corazón de sus compañeros, como ocurre con su
propio corazón.'

(9)

וְהָיָה כְּכֹלֶת הַשְּׂטָרִים לְדַבֵּר אֶל־הָעָם וּפָקְדוּ שָׂרֵי צְבָאוֹת בְּרֹאשׁ
הָעָם: ס

vêhaiáh kêjalót hashótêrim lêdabér el-ha'am; ufáqdú saréi tzêvaót bêrósh
ha'am.

Sucedirá que cuando los oficiales acaben de hablar al pueblo, designarán a los
jefes de los ejércitos al frente del pueblo.

(10)

7º Aliá

כִּי־תִקְרַב אֶל־עִיר לְהִלָּחֵם עָלֶיהָ וְקִרְאתָ אֵלֶיהָ לְשָׁלוֹם:

kí-tiqráv el-'ír, lêhilajém 'aléiha; vêqaráta eléiha lêshalóm.

'Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, le propondrás la
paz.

(11)

וְהָיָה אִם־שָׁלוֹם תַּעֲנֶנָּה וּפָתְחָה לָּךְ וְהָיָה כָּל־הָעָם הַנִּמְצָא־בָּהּ
יִהְיוּ לְךָ לְמָס וְעֲבָדוּךָ:

vêhaiah im-shalóm tá'anjá, ufátêjáh láj; vêhaiáh kol-ha'am hanimtza-váh íhiú
lêjá lamás vá'avadúja .

Si te responde con paz y te abre sus puertas, toda la gente que se halla en ella
te rendirá tributo laboral, y ellos te servirán.

(12)

וְאִם־לֹא תַשְׁלִים עִמָּךְ וַעֲשִׂתָּה עִמָּךְ מִלְחָמָה וְצִרְתָּ עָלֶיהָ:

vêim-ló tashlim 'imáj, vê'ásêtáh 'imêjá miljamáh; vêtartá 'aléiha.

Pero si no hace la paz contigo, sino que te hace la guerra, entonces la sitiarás.

(13)

וּנְתַנָּה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּיָגְדְךָ וְהָכִיתָ אֶת־כָּל־זִכְוֹנָהּ לְפִי־חָרֹב:

untanáh Adonai elohéja bêiadéja; vêhikitá et-kol-zêjuráh lêfi-járev .

Cuando el Eterno tu Elohim la entregue en tu mano, matarás a filo de espada a todos sus varones.

(14)

רַק הַנָּשִׁים וְהַטֹּף וְהַבְּהֵמָה וְכָל אֲשֶׁר יִהְיֶה בְּעִיר כָּל-שָׁלָלָהּ תָּבִי לָךְ וְאָכַלְתָּ אֶת-שָׁלָל אֲיִכֶיךָ אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לָךְ :
 ráq hánashim vêhatáf vêhabêhemáh vêjol ashér íhiéh va'ír kol-shêlaláh tavóz láj; vêájaltá et-shêlál óiêvéja, ashér natán Adonai elohéja láj .

Solamente las mujeres, los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, todo su botín, podrás tomar para ti y comer del botín de tus enemigos que el Eterno tu Elohim te entregó.

(15)

כֵּן תַּעֲשֶׂה לְכָל-הָעָרִים הָרְחֹקֹת מִמֶּךָ מֵאֵד אֲשֶׁר לֹא-מִעָרֵי הַגּוֹיִם-הָאֵלֶּה הֵנָּה:
 kén tá'aseh lêjol-hé'arím, hárêjoqót mimêjá mêód; ashér ló-me'aréi hagóim-haéleh hénah.

Harás esto con todas las ciudades que estén muy distantes de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones de aquí.

(16)

רַק מִעָרֵי הָעַמִּים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ נִתֵּן לָךְ נַחֲלָה לֹא תַתִּיחַ כָּל-נַשָּׁמָה :
 ráq mé'aréi há'amim haéleh, asher Adonai elohéja, notén lêjá nájaláh; ló têjaiéh kol-nêshamáh .

Pero en las ciudades de estos pueblos que el Eterno tu Elohim te da por heredad, no dejarás con vida a ninguna persona.

(17)

כִּי-הִתַּרְם תַּחְרִימֵם הַחֲתִי וְהָאֱמֹרִי הַכְּנַעֲנִי וְהַפְּרָזִי הַחִתִּי וְהַיְּבוּסִי כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :
 kí-hajarém tájarimém hájití vêháemorí hakêná'aní vêhapêrizí, hájiví vêhaivusí; káashér tziujá Adonai elohéja .

Los destruirás completamente, como el Eterno tu Elohim te ha mandado: heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos.

(18)

לִמְעַן אֲשֶׁר לֹא־יִלְמְדוּ אֶתְכֶם לַעֲשׂוֹת כְּכֹל הַתּוֹעֲבֹת אֲשֶׁר עָשׂוּ
לֵאלֹהֵיהֶם וַחֲטָאתֶם לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם : ס

lêmá'an ashér ló-iêlamêdú etjem lá'asót, kêjol tó'avotám, ashér 'asú
léloheihém; vájatatém láAdonai elóheijém .

De esta manera no os enseñarán a imitar todas las abominaciones que ellos hacen para sus dioses, de modo que pequéis contra el Eterno vuestro Elohim.

(19)

כִּי־תִצּוּר אֶל־עִיר יָמִים רַבִּים לְהִלָּחֵם עָלֶיהָ לְתַפְשָׁהּ לֹא־תִשְׁחִית
אֶת־עֵצָהּ לְנִדָּח עָלֶיהָ גֵּרָזָן כִּי מִמֶּנּוּ תֹאכַל וְאַתָּה לֹא תִכְרֹת כִּי
הָאָדָם יַעַץ הַשָּׂדֶה לָבֹא מִפְּנֵיהָ בַּמִּצּוֹר :

kí-tatzúr el-'ir iamím rabím lêhilajém 'aléiha lêtofsáh ló-tashjít et-'etzah
lindóaj 'alav garzén, kí miménu tojél, vêotó ló tijrót; kí háadam 'étz hasadéh,
lavó mipanéja bamatzór.

'Cuando sities mucho tiempo alguna ciudad para combatir contra ella, a fin de tomarla, no destruyas su arboleda alzando en ella el hacha, porque de ella podrás comer. No la cortarás; pues, ¿acaso los árboles del campo son hombres para que vengan ante ti con asedio?

(20)

רָק יַעַץ אֲשֶׁר־תִּדְעַ כִּי־לֹא־יַעַץ מֵאֲכָל־הוּא אֹתָהּ תִשְׁחִית וְכָרְתָּ
וּבְנִיתָ מִצּוֹר עַל־הָעִיר אֲשֶׁר־הוּא עֹשֶׂה עִמָּךְ מִלְחָמָה עַד
רִדְתָּהּ: פ

ráq 'étz asher-tedá' kí-lo-'étz máajal hú, otó tashjít vêjaráta; uvaníta matzór 'al-
ha'ir asher-hív 'osáh 'imêjá miljamáh 'ád ridtáh.

Pero podrás destruir y talar el árbol que sabes que no es para comer, con el propósito de construir obras de asedio contra la ciudad que combate contigo, hasta que se rinda.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 21

(1)

כִּי־יִמָּצֵא חָלָל בַּאֲדָמָה אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֵינוּ נָתַן לָנוּ לְרִשְׁתָּהּ נִפְל
בַּשָּׂדֶה לֹא נֹדַע מִי הִכָּהוּ :

kí-imatzé jalál báadamah asher Adonai elohéja notén lêjá lêrishtáh, nofél basadéh; ló nodá' mí hikáhu .

'Si en la tierra que el Eterno tu Elohim te da para que la tomes en posesión se halla un muerto tendido en el campo, y se ignora quién lo mató,

(2)

וַיֵּצְאוּ זִקְנֵיהֶם וְשֹׁפְטֵיהֶם וּמָדְדוּ אֶל-הָעָרִים אֲשֶׁר סְבִיבֹת הַחָלָל:
vêiatzêú zêqenéja vêshófêtéja; umádêdú el-hé'arím, ashér sêvivót héjalál.

entonces tus ancianos y jueces irán, y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto.

(3)

וְהָיָה הָעִיר הַקְּרֹבָה אֶל-הַחָלָל וְלָקְחוּ זִקְנֵי הָעִיר הַהִוא עֲגֻלַּת בָּקָר אֲשֶׁר לֹא-עֲבַד בָּהּ אֲשֶׁר לֹא-מִשְׁכָּה בָּעֵל:
vêhaiáh ha'ír, haqêrováh el-héjalál; vêlâqêjú ziqneí ha'ír hahí 'eglát baqár ashér ló-'ubad báh, ashér ló-mashjáh bê'ól.

Y sucederá que los ancianos de la ciudad más cercana al muerto tomarán una vaquilla que no haya sido aún sometida al trabajo y que no haya llevado yugo.

(4)

וְהוֹרִדוּ זִקְנֵי הָעִיר הַהִוא אֶת-הָעֲגֻלָּה אֶל-גִּנְחַל אֵיתָן אֲשֶׁר לֹא-יַעֲבֹד בּוֹ וְלֹא יִזְרַע וְעָרְפוּ-שָׁם אֶת-הָעֲגֻלָּה בִּגְנִיחַל:
vêhorídu ziqneí ha'ír hahí et-há'eglah el-nájal eitán, ashér ló-ie'avéd bó vêlô izaré'a; vê'ârêfu-shám et-há'egláh banájal.

Los ancianos de aquella ciudad llevarán la ternera abajo, a un arroyo permanente donde no se haya arado ni sembrado, y allí en el arroyo romperán la nuca a la ternera.

(5)

וַנִּגְשֵׁי הַכֹּהֲנִים בְּנֵי לֵוִי כִּי בָם בָּחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשָׂרְתּוֹ וּלְבָרְךָ בְּשֵׁם יְהוָה וְעַל-פִּיהֶם יְהִי כָל-רִיב וְכָל-גִּגֵּעַ:
vênigêshú hakóhanim bêneí leví kí vâm bajár Adonai elohéja lêshártó, ulvaréj bêshém Adonai; vê'al-pihém îhiéh kol-rív vêjol-nága' .

'Después se acercarán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos escogió el Eterno tu Elohim para que le sirvan y para que bendigan en el nombre del Eterno. Por el dicho de ellos se decidirá todo pleito o todo daño.

(6)

וְכָל זִקְנֵי הָעִיר הַהִוא הַקְּרֹבִים אֶל-הַחָלָל יִרְחֲצוּ אֶת-יְדֵיהֶם עַל-הָעֲגֻלָּה הָעָרוּפָה בִּגְנִיחַל:

vêjól ziqneí ha'ír hahív, haqêrovím el-héjalál; irjatzú et-iêdeihém, 'al-há'egláh há'arufáh vanájal.

Todos los ancianos de aquella ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la vaquilla desnucada en el arroyo,

(7)

Maftir

וְעָנוּ וְאָמְרוּ יְדֵינוּ לֹא שִׁפְכָה (שִׁפְכוּ) אֶת־הַדָּם הַזֶּה וְעֵינֵינוּ לֹא רָאוּ:

vê'anú vêámêrú; iadéinu ló sfjh (sháfêjú) et-hadám hazéh, vê'einéinu ló raú.

y declararán diciendo: 'Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto.

(8)

כִּפֹּר לְעַמֶּךָ יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר־פָּדִיתָ יְהוָה וְאֶל־תִּתֵּן דָּם נָקִי בְּקֶרֶב עַמֶּךָ יִשְׂרָאֵל וְנִפְכַּר לָהֶם הַדָּם :

kaper lê'amêjá israél asher-padítá Adonai, vêal-titen dâm naqí, bêqérev 'amêjá israél; vênikapér lahém hadám .

oh Eterno, perdona a tu pueblo Israel al cual has redimido. No traigas culpa de sangre inocente en medio de tu pueblo Israel.' Así les será perdonada la culpa de sangre.

(9)

וְאַתָּה תִּבְעֵר הַדָּם הַנָּקִי מִקֶּרְבֶּךָ כִּי־תַעֲשֶׂה הַיָּשָׁר בְּעֵינֵי יְהוָה : ס

vêatáh têva'ér hadám hanaqí miqirbéja; kí-ta'aséh haiashár bê'einei Adonai .

De este modo eliminarás la culpa por la sangre inocente de en medio de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos del Eterno.

Haftarat Shofêtim: Ieshaiá (Isaías) 51:12 - 52:12

(10) Parashat Ki-Tetzé

1º Aliá

כִּי־תֵצֵא לְמִלְחָמָה עַל־אֹיְבֶיךָ וּנְתַנּוּ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּיָדְךָ וּשְׁבִיתָ שְׁבוּיָיו :

kí-tetzé lamiljamáh 'al-óiêvéja; untanó Adonai elohéja bêiadéja vêshavíta shivío .

'Cuando salgas a la guerra sobre tu enemigo y el Eterno tu Elohim te lo entregue en tu mano, y tomes de él cautivos;

(11)

וְרֵאִיתָ בַּשְּׁבִיָּה אִשָּׁה יִפְת־תָּאָר וְחִשְׁקָתָ בָּהּ וְלִקְחָתָ לָךְ לְאִשָּׁה: vêraítá bashiviáh, éshet iêfat-tóar; vêjáshaqtá váh, vêláqajtá lêjá lêisháh.

si entre los cautivos ves alguna mujer hermosa y la deseas y la quieres tomar para ti como mujer,

(12)

וְהִבֵּאתָהּ אֶל-תּוֹךְ בֵּיתְךָ וְגִלְתָּהּ אֶת-רֹאשָׁהּ וְעָשִׂתָה אֶת-צִפּוֹרְנֶיהָ:
váhavetáh el-tój beitéja; vêgilêjah et-rosháh, vê'ásêtáh et-tziporênéiha.

la llevarás a tu casa. Ella rapará su cabeza, se arreglará las uñas,

(13)

וְהִסִּירָהּ אֶת-שִׁמְלַת שִׁבְלֶיהָ מֵעָלֶיהָ וַיִּשָּׁבֶה בְּבֵיתְךָ וּבִכְתָּהּ אֶת-
אָבִיהָ וְאֶת-אִמָּהּ יָרַח יָמִים וְאַחֵר כֵּן תָּבוֹא אֵלֶיהָ וּבַעֲלֹתָהּ וְהָיְתָה
לְךָ לְאִשָּׁה:

vêhesirah et-simlât shiviáh mé'aléiha vêiáshêvah bêveitéja, uvájtáh et-avíha
vêet-imáh iéraj iamím; vêájar kén tavó eléihá uv'altáh, vêháietáh lêjá lêisháh.

se quitará su vestido de cautiva y se quedará en tu casa. Hará duelo por su padre y por su madre durante un mes. Después de esto podrás unirte a ella; tú te casarás con ella, y ella será tu mujer.

(14)

וְהָיָה אִם-לֹא תִפְצֹת בָּהּ וְשָׁלַחְתָּהּ לִנְפִשָּׁה וּמָכַר לֹא-תִמְכְּרָנָה
בִּכְסֶּף לֹא-תִתַּעַמֵּר בָּהּ תַּחַת אֲשֶׁר עָנִיתָה: ס

vêhaiáh im-ló jafátzta báh vêshilajtah lénafsháh, umajór ló-timkêrenah
bakásef; ló-tit'amér báh, tájat ashér 'initáh.

Pero sucederá que si ella no te agradó, la dejarás ir libre, a su propia voluntad. No la venderás por dinero ni la tratarás brutalmente, porque la has deshonrado.

(15)

כִּי-תִהְיֶינָּה לְאִישׁ שְׁתֵּי נָשִׁים הָאֶחָת אֲהוּבָה וְהָאֶחָת שְׂנוּאָה וַיִּלְדוּ-
לּוֹ בָנִים הָאֲהוּבָה וְהַשְּׂנוּאָה וְהָיָה הַבֵּן הַבְּכֹר לְשִׁנְיָאָה:

kí-tihiéina lêish shêtéi nashím háaját ahuvah vêháaját sênuáh, vêiálêdu-ló
vaním, háahuváh vêhasênuáh; vêhaiáh habén habêjór lasêniáh .

'Si un hombre tiene dos mujeres [la una amada y la otra aborrecida]; si tanto la amada como la aborrecida le han dado hijos, y si el hijo primogénito es de la mujer aborrecida,

(16)

וְהָיָה בַּיּוֹם הַנִּחְיָלוֹ אֶת-בְּנָיו אֶת אֲשֶׁר-יִהְיֶה לּוֹ לֹא יוֹכֵל לְבַכֵּר
אֶת-בֶּן-הָאֲהוּבָה עַל-פְּנֵי בֶן-הַשְּׂנוּאָה הַבְּכֹר:

vêhaiáh bêiom hanjiló et-banáv, ét asher-íhiéh ló; ló iujál lêvaker et-ben-háahuváh, 'al-pênéi ven-hasênuáh habêjór .

sucederá que el día en que haga heredar a sus hijos lo que tiene, no podrá tratar como a primogénito al hijo de la mujer amada, prefiriéndolo al hijo de la aborrecida, el cual es el primogénito.

(17)

כִּי אֶת־הַבְּכֹר בֶּן־הַשְּׂנוּאָה יִפִּיר לָתֵת לוֹ כִּי שְׁנַיִם בָּכָל אֲשֶׁר־
יִמָּצֵא לוֹ כִּי־הוּא יִרְאֵשִׁית אָנּוּ לוֹ מִשְׁפָּט הַבְּכֹרָה: ס

kí et-habêjór ben-hasênuáh iakír látet ló pí shênáim, bêjól asher-imatzé ló; ki-hu reshít onó, ló mishpát habêjoráh.

Reconocerá al hijo de la mujer aborrecida como primogénito para darle una doble porción de todo lo que tiene. Suyo es el derecho de la primogenitura, porque él es la primicia de su vigor.

(18)

כִּי־יִהְיֶה לְאִישׁ בֶּן סוֹרֵר וּמוֹרֶה אִיגָנוּ שְׁמִיעַ בְּקוֹל אָבִיו וּבְקוֹל
אִמּוֹ וַיִּסְרוּ אֹתוֹ וְלֹא יִשְׁמַע אֲלֵיהֶם:

kí-ihíéh lêish bén sorér umoréh, einénu shomé'a, bêqól avív uvqól imó;
vêisêrú otó, vêlô ishmá' aleihém .

'Si un hombre tiene un hijo contumaz y rebelde, que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que a pesar de haber sido castigado por ellos, con todo no les obedece,

(19)

וְתִפְשׂוּ בוֹ אָבִיו וְאִמּוֹ וְהוֹצִיאוּ אֹתוֹ אֶל־זִקְנֵי עִירוֹ וְאֶל־שַׁעַר
מִקְדָּמוֹ:

vêtáfsu vó avív vêimó; vêhotzíu otó el-ziqnéi 'iró vêel-shá'ar mêqomó.

entonces su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal local.

(20)

וְאָמְרוּ אֶל־זִקְנֵי עִירוֹ בְּגִנוּ זֶה סוֹרֵר וּמוֹרֶה אִיגָנוּ שְׁמִיעַ בְּקוֹלָנוּ
זוֹלֵל וְסוֹבֵא:

vêámêrú el-ziqnéi 'iró bênénu zeh sorér umoréh, einénu shomé'a bêqolénú;
zolél vêsové.

Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: 'Este hijo nuestro es contumaz y rebelde. No obedece nuestra voz; es un libertino y un borracho.'

(21)

וְרָגַמְהוּ כָּל-אֲנָשֵׁי עִירוֹ בְּאֲבָנִים וְמֵת וּבַעֲרַת הָרַע מִקִּירְבָּהּ וְכָל-
יִשְׂרָאֵל יִשְׁמְעוּ וְיָרְאוּ: ס

úrgamuhu kol-anshéi 'iró váavanim vamét, uví'artá hará' miqirbéja; vêjol-
israél ishmê'ú vêiráu.

Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel lo oirá y temerá.

(22)

2º Aliá

וְכִי-יְהִיָּה בְּאִישׁ תִּטָּא מִשְׁפַּט-מָוֶת וְהוֹמַת וְתָלִית אֹתוֹ עַל-עֵץ:
vêjî-ihieh vêish jét mishpat-mávet vêhumát; vêtalíta otó 'al-'étz .

'Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte, y le has colgado de un árbol,

(23)

לֹא-תָלִין נִבְלָתוֹ עַל-הָעֵץ כִּי-קָבֹר תִּקְבְּרֶנּוּ בַּיּוֹם הַהוּא כִּי-
קָלַלְתָּ אֱלֹהִים תָּלוּי וְלֹא תִטַּמֵּא אֶת-אֲדָמָתְךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
נָתַן לְךָ נַחֲלָה: ס

ló-talín nivlató 'al-ha'étz kí-qavór tiqbêrenú baióm hahú, kí-qilêlát elohím
talúy; vêló têtame et-admátjá, asher Adonai elohéja, notén lêjá nájaláh .

no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche. Sin falta le darás sepultura el mismo día, porque el ahorcado es una maldición de Elohim. Así no contaminarás la tierra que el Eterno tu Elohim te da como heredad.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 22

(1)

לֹא-תִרְאֶה אֶת-שׁוֹר אָחִיךָ אוֹ אֶת-שֵׂיוֹ נִדְחִים וְהִתְעַלְמָתָּ מֵהֶם
הִשָּׁב תְּשִׁיבָם לְאָחִיךָ:

ló-tireh et-shór ajíja ó et-seió nidajím, vêhit'alamtá mehém; hashév têshivém
lêajíja.

'Si encuentras extraviado el buey o la oveja de tu hermano, no te desentenderás de ellos. Deberás devolverlos a tu hermano.

(2)

וְאִם-לֹא קָרוֹב אֶתִּיךָ אֶלְיָךָ וְלֹא יָדַעְתָּו וְאַסְפֹּתוֹ אֶל-תּוֹךְ בֵּיתְךָ
וְהָיָה עִמָּךָ עַד דָּרַשׁ אֶתִּיךָ אֹתוֹ וְהִשְׁבֵּתוֹ לוֹ:

vêim-ló qaróv ajíja eléja véló iêda'tó; váasaftó el-tój beitéja, vêhaiáh 'imêjá 'ád dêrôsh ajíja otó, vahashévotó ló.

Y si tu hermano no vive cerca de ti, o no le conoces, recógelo en tu casa.
Estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y entonces se lo devolverás.

(3)

וְכֵן תַּעֲשֶׂה לְחִמְרוֹ וְכֵן תַּעֲשֶׂה לְשִׁמְלָתוֹ וְכֵן תַּעֲשֶׂה לְכָל-אַבְדָּת
אֶתִּיךָ אֲשֶׁר-תֹּאבֵד מִמֶּנּוּ וּמִצָּאָתָהּ לֹא תוּכַל לְהַתְּעִילָם: ס

vêjén tá'aséh lájamoró vêjén tá'aseh lêsimlató vêjén tá'aséh lêjol-avedát ajíja asher-továd miménu umtzatáh; ló tujál lêhit'além.

Lo mismo harás con su asno, con su vestido y con toda cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles. No podrás desentenderte de ello.

(4)

לֹא-תִרְאֶה אֶת-חֲמֹר אֶתִּיךָ אוֹ שׁוֹרוֹ נִפְלִים בַּדֶּרֶךְ וְהִתְעַלְמָתָ
מֵהֶם הֵקֵם תִּקֵּם עִמּוֹ: ס

ló-tireh et-jamór ajíja ó shoró nófêlím badérej, vêhit'alamtá mehém; haqém taqím 'imó.

'No podrás ver caído en el camino el asno o el buey de tu hermano y desentenderte de ellos. Sin falta ayúdale a levantarlo.

(5)

לֹא-יִהְיֶה כְּלִי-גֶבֶר עַל-אִשָּׁה וְלֹא-יִלְבָּשׁ גֶּבֶר שִׁמְלַת אִשָּׁה כִּי
תוֹעֵבָתָהּ יִהְיֶה אֵלֶיהָ כָּל-עֲשֵׂה אֵלֶּה: פ

ló-ihieh jêli-géver 'al-isháh, véló-ilbásh géver simlát isháh; kí tó'avát Adonai elohéja kol-'óseh éleh .

'La mujer no se vestirá con ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestido de mujer; porque cualquiera que hace esto es una abominación al Eterno tu Elohim.

(6)

כִּי יִקְרָא קוֹן-צִפּוֹר | לְפָנֶיךָ בַּדֶּרֶךְ בְּכָל-עֵץ | אוֹ עַל-הָאָרֶץ
אֲפֹרֹתִים אוֹ בִּיצִים וְהָאֵם רֹבֶצֶת עַל-הָאֲפֹרֹתִים אוֹ עַל-הַבִּיצִים
לֹא-תִקַּח הָאֵם עַל-הַבָּגִים:

kí iqaré qan-tzipór | lêfanéja badérej bêjol-'étz | ó 'al-haáretz efrojim ó veitzím, vêhaém rovétzet 'al-háefrojím, ó 'al-habeitzím; ló-tiqáj haém 'al-habaním.

'Si encuentras en el camino, en algún árbol o en la tierra, el nido de un pájaro con polluelos o con huevos, y la madre está sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomes la madre con los polluelos.

(7)

שָׁלַח תְּשַׁלַּח אֶת-הָאֵם וְאֶת-הַבָּנִים תִּקַּח-לָךְ לְמַעַן יֵיטֵב לָךְ
וְהָאֲרָכָת יָמִים: ס

shaléaj têshalaj et-haém, vêet-habaním tíqáj-láj; lêma'an ítav láj, vêháarajtá iamím.

Dejarás ir a la madre y podrás tomar para ti los polluelos, para que te vaya bien y prolongues tus días.

(8)

3º Aliá

כִּי תִבְנֶה בַּיִת חָדָשׁ וְעָשִׂיתָ מַעֲקֶה לְגִגֶּךָ וְלֹא-תִשֶׂים דָּמִים בְּבֵיתְךָ
כִּי-יִפֹּל הַנֶּפֶל מִמֶּנּוּ:

kí tivneh báit jadásh, vê'asíta má'aqéh lêgagéja; vêló-tasím damim bêveitéja, kí-ipól hanofél miménu.

'Cuando construyas una casa nueva, haz un parapeto a tu azotea, para que no traigas culpa de sangre a tu casa, si alguien se cayera de ella.

(9)

לֹא-תִזְרַע כְּרָמְךָ כְּלָאִים פֶּן-תִּקְדָּשׁ הַמִּלְאָה הַזֶּרַע אֲשֶׁר תִּזְרַע
וּתְבוֹאֲת הַכֶּרֶם: ס

ló-tizrá' karmêjá kiláim; pen-tiqdásh hámêleáh hazéra' ashér tizrá', utvuát hakárem.

'No sembrarás tu viña con mezcla de semillas, no sea que el producto entero de la semilla que hayas sembrado, así como el fruto de la viña, sea confiscado.

(10)

לֹא-תִחְרֹשׁ בְּשׁוֹר-וּבֶחֱמֹר יִחְדּוּ:

ló-tajarósh bêshor-uvájamór iajdáv.

'No ararás con buey y con asno juntamente.

(11)

לֹא תִלְבַּשׁ שְׂעִטָּיו צֶמֶר וּפְשָׁתִים יִחְדּוּ: ס

ló tilbash shá'atnéz, tzémer ufishtím iajdáv.

'No te vestirás con mezcla prohibida de lana y lino.

(12)

גִּדְלִים תַּעֲשֶׂה-לָּךְ עַל-אַרְבַּע כְּנֹפֹת כִּסּוּתֶךָ אֲשֶׁר תַּכְסֶּה-בָּהּ: ס
gêdilím tá'aseh-láj; 'al-arbá' kanfót kêsútjá ashér tējaseh-báh.

'Harás borlas en los cuatro extremos de tu manto con que te cubras.

(13)

כִּי-יִקַּח אִישׁ אִשָּׁה וַבָּא אֵלֶיהָ וּשְׁנָאָהּ:
kí-iqáj ísh isháh; uvá eléiha usneáh.

'Si un hombre toma mujer y después de haberse unido a ella le toma aversión,

(14)

וְשָׁם לָהּ עָלִילָת דְּבָרִים וְהוֹצֵא עָלֶיהָ שָׁם רָע וְאָמַר אֶת-הָאִשָּׁה
 הַזֹּאת לָקַחְתִּי וְאֶקְרַב אֵלֶיהָ וְלֹא-מָצָאתִי לָהּ בְּתוּלִים:
*vêsam lah 'alilót dêvarím, vêhotzí 'aléiha shém rá'; vêamár et-háisháh hazot
 laqájtí, váeqráv eléiha, vêlô-matzátí láh bêtulím.*

la acusa de conducta denigrante y le propaga mala fama diciendo: 'A esta mujer tomé por esposa, me uní a ella y no hallé en ella virginidades',

(15)

וְלָקַח אָבִי הַנַּעַר וְאִמָּהּ וְהוֹצִיאוּ אֶת-בְּתוּלִי הַנַּעַר אֶל-זִקְנֵי הָעִיר
 הַשָּׁעָרָה:

*vêlaqáj aví hána'ará vêimáh; vêhotzíu et-bêtuléi hána'ará el-ziqnéi ha'ír
 hashá'êrah.*

entonces el padre y la madre de la joven tomarán las evidencias de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, al tribunal.

(16)

וְאָמַר אָבִי הַנַּעַר אֶל-הַזִּקְנִים אֶת-בִּתִּי נָתַתִּי לְאִישׁ הַזֶּה לְאִשָּׁה
 וַיִּשְׁנָאָהּ:
vêamár aví hána'ará el-hazêqením; et-bití natáti laish hazéh lêisháh vaisnaéha.

El padre de la joven dirá a los ancianos: 'Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión.

(17)

וְהִנֵּה-הִיא שָׁם עָלִילָת דְּבָרִים לְאָמַר לֹא-מָצָאתִי לְבִתִּי בְּתוּלִים
 וְאֵלָּה בְּתוּלִי בִתִּי וּפְרָשׁוֹ הַשְׁמָלָה לְפָנַי זִקְנֵי הָעִיר:
*vêhineh-hú sam 'alilót dêvarím lemór ló-matzátí lêvitêjá bêtulím, vêéleh
 bêtuléi vití; ufârêšú hasimláh, lifnéi ziqnéi ha'ír.*

Y he aquí la acusa de conducta denigrante, diciendo: No he hallado en tu hija virginidades. Pero aquí están las evidencias de la virginidad de mi hija.' Y extenderán el sudario delante de los ancianos de la ciudad.

(18)

וְלָקְחוּ זִקְנֵי הָעִיר־הַהוּא אֶת־הָאִישׁ וַיִּסְרוּ אֹתוֹ:

vêláqjú ziqnéi há'ir-hahív et-haísh; vêisêrú otó.

'Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán.

(19)

וְעָנְשׁוּ אֹתוֹ מֵאָה כֶּסֶף וְנָתְנוּ לְאָבִי הַנַּעֲרָה כִּי הוֹצִיא נָשִׁים רָע עַל
בְּתוּלַת יִשְׂרָאֵל וְלוֹ־תִהְיֶה לְאִשָּׁה לְאִיּוֹכֵל לְשִׁלְחָה כָּל־יָמָיו: ס

vê'anêshú otó méah jésef vênátênú láaví hána'aráh, kí hotzi shém rá', 'ál
bêtulát israél; vêló-tihiéh lêisháh, ló-iujál lêshalêjáh kol-iamáv.

Por cuanto propagó mala fama a una virgen de Israel, le impondrán una multa de 100 siclos de plata [lo cual darán al padre de la joven]; y ella será su mujer. Él no la podrá despedir en toda su vida.

(20)

וְאִם־אֱמֶת הָיָה הַדָּבָר הַזֶּה לֹא־נִמְצְאוּ בְּתוּלִים לַנַּעֲרָה:

vêim-emét haiáh, hadavár hazéh; ló-nimtzêú vêtulím lána'ará.

'Pero si el asunto es verdad, que no se habían hallado virginidades en la joven,

(21)

וְהוֹצִיאוּ אֶת־הַנַּעֲרָה אֶל־פֶּתַח בֵּית־אָבֶיהָ וְסָקְלוּהָ אַנְשֵׁי עִירָהּ
בָּאֲבָנִים וּמָתָה כִּי־עָשְׂתָה נָבֻלָה בְּיִשְׂרָאֵל לְזָנוֹת בֵּית אָבֶיהָ
וַיַּעֲרֹתָ הָרַע מִקִּרְבָּהּ: ס

vêhotzíu et-hána'ará el-pétaj beit-avíha usqaluhá anshéi 'iráh báavanim
vamétah, kí-'astáh nêvalah bêisraél, liznót béit avíha; uví'artá hará' miqirbéja.

entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre. Luego los hombres de su ciudad la apedrearán, y ella morirá; porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

(22)

כִּי־יִמָּצֵא אִישׁ שֹׁכֵב | עִם־אִשָּׁה בְּעֶלְת־בָּעַל וּמִתּוֹ גַּם־שְׂנֵיהֶם
הָאִישׁ הַשֹּׁכֵב עִם־הָאִשָּׁה וְהָאִשָּׁה וַיַּעֲרֹתָ הָרַע מִיִּשְׂרָאֵל: ס

kí-imatzé ísh shojév | 'im-isháh vê'úlat-bá'al umétú gam-shêneihém, haísh
hashojév 'im-háisháh vêháisháh; uví'artá hará' miisraél.

'Si se sorprende a un hombre acostado con una mujer de otro hombre, ambos morirán: el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer. Así quitarás el mal de Israel.

(23)

כִּי יִהְיֶה בֶּעֶר בְּתוּלָה מֵאִשָּׁה לְאִישׁ וּמִצָּאָה אִישׁ בְּעִיר וְשָׂכַב עִמָּה :

kí ihieh ná'ará vêtuláh, mêórasáh lêish; umtzaáh ísh ba'ír vêshajáv 'imáh .

'Si un hombre halla en la ciudad a una joven virgen desposada con otro hombre, y se acuesta con ella,

(24)

וְהוֹצֵאתֶם אֶת־שְׁנֵיהֶם אֶל־שַׁעַר הָעִיר הַהוּא וְסָקַלְתֶּם אֹתָם בְּאֲבָנִים וּמֵתוּ אֶת־הַנֶּעֱרָ עַל־דְּבַר אֲשֶׁר לֹא־צִעֲקָה בְּעִיר וְאֶת־הָאִישׁ עַל־דְּבַר אֲשֶׁר־עָנָה אֶת־אִשְׁתּוֹ רֵעֵהוּ וּבִעֲרַתָּ הָרַע מִקִּרְבְּךָ: ס

vêhótzetém et-shêneihém el-shá'ar | ha'ír hahí usqaltém otám báavanim vametú et-hána'ará 'al-dêvar ashér ló-tza'aqáh va'ír, vêét-haísh, 'al-dêvár asher-'ináh et-éshet re'éhu; uví'artá hará' miqirbéja.

entonces los sacaréis a ambos a la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis. Así morirán: la joven, porque estando en la ciudad no gritó; y el hombre, porque violó a la mujer de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

(25)

וְאִם־בִּשְׂדֵּה יִמָּצָא הָאִישׁ אֶת־הַנֶּעֱרָ הַמֵּאֲרָשָׁה וְהִחֲזִיקָהּ הָאִישׁ וְשָׂכַב עִמָּהּ וּמֵת הָאִישׁ אֲשֶׁר־שָׂכַב עִמָּהּ לְבִדּוֹ:

vêim-basadéh imtzá haísh et-hána'ará hamórasáh, vêhejezíq-báh haísh vêshajáv 'imáh; umét haísh asher-shajáv 'imáh lêvadó.

'Pero si un hombre halla en el campo a una joven desposada, y la fuerza y se acuesta con ella, morirá sólo el hombre que se acostó con ella.

(26)

וְלִנְעֹר לֹא־תַעֲשֶׂה דָּבָר אֵין לַנֶּעֱרָ חֲטָא מוֹת כִּי כַּאֲשֶׁר יִקּוּם אִישׁ עַל־רֵעֵהוּ וּרְצָחוֹ נָפֶשׁ בֶּן הַדָּבָר הַזֶּה:

vêlána'ará ló-ta'aséh davár, éin lána'ará jét mávet; kí káasher iaqúm ísh 'al-re'éhú urtzajó néfesh, kén hadavár hazéh.

A la joven no le harás nada; la joven no tiene culpa de muerte. Su caso es semejante al del hombre que se levanta contra su prójimo y le quita la vida,
(27)

כִּי בַשָּׂדֶה מְצָאָהּ צָעָקָה הַנַּעֲרָה הַמְּאַרְשָׁה וְאִין מוֹשִׁיעַ לָּהּ: ס
kí vasadéh mêtzaáh; tzá'aqáh hána'ará hamórasáh, vêéin moshí'a láh.

porque él la halló en el campo y aunque la joven desposada hubiera gritado,
no habría habido quien la librara.

(28)

כִּי־יִמְצָא אִישׁ נַעַר בְּתוּלָה אֲשֶׁר לֹא־אֲרָשָׁה וּתְפָשָׁה וְשָׁכַב עִמָּהּ
וְנִמְצְאוּ:

kí-imtzá ísh ná'ará vêtulah ashér ló-orásah, utfasáh vêshajáv 'imáh;
vênimtzáu.

'Si un hombre halla a una joven virgen que no esté desposada, y la fuerza y se acuesta con ella, y son descubiertos,

(29)

וְנָתַן הָאִישׁ הַשֹּׁכֵב עִמָּהּ לְאָבִי הַנַּעֲרָה חֲמִשִּׁים כֶּסֶף וְלוֹ־תֵהֵינָהּ
לְאִשָּׁה תַּחַת אֲשֶׁר עָנָה לֹא־יִוָּכַל שְׁלָחָה כָּל־יָמֶיהָ: ס

vênatan haísh hashojév 'imáh láaví hána'ará jamishím kásef; vêlô-tihieh
lêisháh tájat ashér 'ináh, ló-iujál shalêjáh kol-iamáv.

entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven 50 siclos de plata; y ella será su mujer. Porque él la violó, no la podrá despedir en toda su vida.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 23

(1)

לֹא־יִקַּח אִישׁ אֶת־אִשְׁתּוֹ אָבִיו וְלֹא יִגְלֶה כְּנָף אָבִיו: ס
ló-iqáj ísh et-éshet avív; vêlô iêgaléh kênáf avív.

'Ningún hombre tomará la mujer de su padre, ni descubrirá el manto de su padre.

(2)

לֹא־יָבֹא פְצוּע־דָּבָא וּכְרוּת שְׂפָכָה בְּקִהְל יְהוָה: ס
ló-iavó fêtzú'a-daká ujrút shofjáh biqhál Adonai .

'No entrará en la congregación del Eterno quien tenga los testículos magullados o mutilado el miembro viril.

(3)

לֹא־יָבֹא מַמְזֵר בְּקִהְלֵי יְהוָה גַּם דֹּר עַשִׂירִי לֹא־יָבֹא לוֹ בְּקִהְלֵי
יְהוָה : ס

ló-iavó mamzér biqhál Adonai; gám dór 'asirí, lo-iávo ló biqhál Adonai .

'No entrará el bastardo en la congregación del Eterno. Ni aun en la décima generación entrará en la congregación del Eterno.

(4)

לֹא־יָבֹא עַמּוֹנִי וּמוֹאָבִי בְּקִהְלֵי יְהוָה גַּם דֹּר עַשִׂירִי לֹא־יָבֹא לָהֶם
בְּקִהְלֵי יְהוָה עַד־עוֹלָם :

ló-iavó 'amoní umóaví biqhál Adonai; gám dór 'asirí, ló-iavó lahém biqhál
Adonai 'ad-'olám .

'No entrará el amonita ni el moabita en la congregación del Eterno. Ni aun en la décima generación entrarán jamás en la congregación del Eterno,

(5)

עַל־דִּבְרֵי אֲשֶׁר לֹא־קִדְּמוּ אֶתְכֶם בְּלַחֵם וּבַיַּיִם בְּדַרְךְ בְּצֵאתְכֶם
מִמִּצְרַיִם וְאֲשֶׁר שָׁכַר עָלֶיךָ אֶת־בְּלָעַם בֶּן־בְּעוֹר מִפֶּתוֹר אֲרָם
גִּתְרִים לִקְלָלָךְ :

'al-dêvár ashér ló-qidêmu etjem baléjem uvamáim, badérej bêtzétêjem
mimitzráim; váasher sajár 'aléja et-bil'ám ben-bê'ór mipêtor arám náharáim
lêqálêléka.

por cuanto no os salieron a recibir al camino con pan y agua cuando salisteis de Egipto, y porque él contrató contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor, de Siria mesopotámica, para que te maldijese.

(6)

וְלֹא־אָבָה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁמְעַ אֶל־בְּלָעַם וַיַּהַפֹּךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לָךְ
אֶת־הַקְלָלָה לְבִרְכָּה כִּי אֶהְבֶּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :

vêló-aváh Adonai elohéja lishmó'a el-bil'ám, vaiáhafoj Adonai elohéja lêjá et-
haqêlaláh livrajáh; kí ahévêjá Adonai elohéja .

Pero el Eterno tu Elohim no quiso escuchar a Balaam. El Eterno tu Elohim te convirtió la maldición en bendición, porque el Eterno tu Elohim te amaba.

(7)

לֹא־תִדְרֹשׁ שְׁלָמָם וְטַבָּתָם כָּל־יְמֶיךָ לְעוֹלָם : ס

ló-tidrósh shêlomám vêtóvatám; kol-iaméja lê'olám .

No procurarás jamás la paz ni el bienestar de ellos, en todos tus días.

(8)

4° Aliá

לֹא־תִתְּעֵב אֶדְמוֹי כִּי אֶחָיד הוּא לֹא־תִתְּעֵב מִצְרִי כִּי־גֵר הָיִיתָ
בְּאֶרְצוֹ:

ló-têta'év adomí, kí ajíja hú; ló-têta'év mitzrí, ki-gér haíta vêartzó.

'No abominarás al edomita, porque es tu hermano. No abominarás al egipcio, porque fuiste extranjero en su tierra.

(9)

בָּנִים אֲשֶׁר־יִוָּלְדוּ לָהֶם דֹּר שְׁלִישִׁי יָבֹא לָהֶם בְּקֹהֶל יְהוָה : ס
baním asher-iválêdú lahém dór shêlishí; iavó lahém biqhál Adonai .

Los hijos que les nazcan en la tercera generación entrarán en la congregación del Eterno.

(10)

כִּי־תֵצֵא מִחֲמָה עַל־אֹיְבֶיךָ וְנִשְׁמַרְתָּ מִכָּל דְּבַר רָע:
kí-tetzé májanéh 'al-óiêvéja; vêníshmartá, mikól davár rá'.

'Cuando salgas en campaña contra tus enemigos, cuídate de toda cosa mala.

(11)

כִּי־יִהְיֶה בְּךָ אִישׁ אֲשֶׁר לֹא־יִהְיֶה טָהוֹר מִקְרֵה־לַיְלָה וַיֵּצֵא אֶל־
מַחֲוֵיז לַמַּחֲנֶה לֹא יָבֹא אֶל־תּוֹךְ הַמַּחֲנֶה :
kí-ihieh vêjá ish, ashér ló-ihieh tahór miqêreh-láilah; vêiatza el-mijút
lámajanéh, ló iavó el-tój hámajanéh .

Si hay en ti algún hombre que no está puro debido a una emisión nocturna, saldrá del campamento y no entrará en él.

(12)

וְהָיָה לִפְנוֹת־עֶרֶב יֵרְתֹץ בַּמָּיִם וּכְבֹּא הַשֶּׁמֶשׁ יָבֹא אֶל־תּוֹךְ
הַמַּחֲנֶה:
vêhaiáh lifnót-'érev irjátz bamáim; ujev hashémesh, iavó el-tój hámajanéh.

Y sucederá que antes del anochecer se lavará con agua, y una vez que el sol se haya puesto podrá entrar en el campamento.

(13)

וַיְדַתְּהֶיּהּ לָךְ מַחֲוֵיז לַמַּחֲנֶה וַיֵּצֵאתָ שָׁמָּה חוּץ:
vêiad tíhieh lêjá, mijút lámajanéh; vêiatzáta shámah jút.

'Tendrás un lugar fuera del campamento, y allá saldrás.

(14)

וַיֵּתֶד תְּהִיָּה לָךְ עַל־אַזְנוֹךְ וְהָיָה בְּשִׁבְתְּךָ חוּץ וְחִפְרָתָה בָּהּ וְשִׁבְתָּ
וְכִסִּיתָ אֶת־צִאָתְךָ:

vêiatéd tîhêiéh lêjá 'al-azenéja; vêhaiah bêshivtêjá jút, vêjáfartáh váh,
vêshavtá vêjisíta et-tzéatêja.

Tendrás también en tu cinto una estaca; y cuando vayas allí fuera, cavarás con ella y te darás vuelta para cubrir tu excremento.

(15)

כִּי יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ מְתַהַלֵּךְ | בְּקֶרֶב מַחֲנֶיךָ לְהִצִּילְךָ וְלִתֵּת אִיְכִיֶּךָ
לְפָנֶיךָ וְהָיָה מִתְּנִיֶךָ קָדוֹשׁ וְלֹא־יֵרָאֶה בְּךָ עֲרֹנוֹת דָּכָר וְשֹׁב
מִאֲחֵרֶיךָ : ס

kí Adonai elohéja mithaléj | bêqérev májanéja lêhatzílêjá vêlatét óiêvéjá
lêfanéja, vêhaiáh májanéja qadósh; vêlô-iréh vêjá 'ervát davár, vêsháv
meájaréja .

Ciertamente el Eterno tu Elohim se pasea en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti. Por eso tu campamento deberá ser santo, de modo que él no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti.

(16)

לֹא־תִסְגֹּר עֶבֶד אֶל־אֲדֹנָיו אֲשֶׁר־יִנָּצֵל אֵלָיֶךָ מֵעַם אֲדֹנָיו:

ló-tasgír 'éved el-adonáv; asher-inatzél eléja me'ím adonáv.

'No entregarás a su amo el esclavo que acude a ti escapándose de su amo.

(17)

עִמָּךְ יֵשֵׁב בְּקֶרְבְּךָ בַּמָּקוֹם אֲשֶׁר־יִבְתֹּר בְּאֶחָד שְׁעָרֶיךָ בְּטוֹב לוֹ
לֹא תוֹנֶנּוּ: ס

'imêjá ieshév bêqirbêjá bamaqóm asher-ivjár bêajád shê'aréja batón ló; ló
tonénu.

Que viva contigo, en medio de ti, en el lugar que él escoja en una de tus ciudades, donde le vaya bien. No lo oprimas.

(18)

לֹא־תִהְיֶה קְדֻשָּׁה מִבְּנוֹת יִשְׂרָאֵל וְלֹא־יִהְיֶה קְדָשׁ מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל :
ló-tihiéh qêdesháh mibênót israél; vêlô-ihieh qadésh mibênéi israél .

'No habrá prostituta sagrada entre las hijas de Israel, ni prostituto sagrado entre los Hijos de Israel.

(19)

לֹא-תביא אֶתֶנּוּ זֹנָה וּמִתְיָר כָּלֵב בֵּית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְכָל-גִּדּוֹר כִּי
תֹעֲבֹת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ גַּם-שְׁנֵיהֶם : ס

*ló-tavi etnán zonáh umjír kélev béit Adonai elohéja lêjól-néder; kí tó'avát
Adonai elohéja gam-shêneihém .*

No traerás a la casa del Eterno tu Elohim, por ningún voto, el salario de una prostituta ni el salario de un prostituto, porque ambos son una abominación al Eterno tu Elohim.

(20)

לֹא-תִשִּׂיף לְאָחִיךָ גִּשְׁף גִּשְׁף כֶּסֶף גִּשְׁף אָכַל גִּשְׁף כָּל-דָּבָר אֲשֶׁר יִשָּׂף:
לֹא-tashíj lêajíja, néshej késef néshej ójel; néshej kol-davár ashér isháj.

'No cobrarás a tu hermano interés por el dinero, ni interés por la comida, ni interés por ninguna cosa de la que se suele cobrar interés.

(21)

לִנְכַרִי תִשִּׂיף וּלְאָחִיךָ לֹא תִשִּׂיף לְמַעַן יְבָרְכֶךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־
מַשְׁלַח יָדְךָ עַל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-אַתָּה בָּא-שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ : ס

*lanojêrí tashíj, ulajíja ló tashíj; lêma'an iêvárejja Adonai elohéja bêjol mishláj
iadéja, 'al-haáretz asher-atáh va-shámah lêrishtáh .*

Al extraño podrás cobrar interés, pero a tu hermano no le cobrarás, para que el Eterno tu Elohim te bendiga en todo lo que emprenda tu mano en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

(22)

כִּי-תִדּוֹר גִּדּוֹר לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא תִאָּחַר לְשִׁלְמוֹ כִּי-דָרֹשׁ יִדְרֹשְׁנוּ
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מִעֲמֹךְ וְהָיָה בְּךָ חַטָּא :

*kí-tidór néder láAdonai elohéja, ló têajér lêshalê mó; kí-darósh idrêshénu
Adonai elohéja mé'imáj, vêhaiáh vêjá jét .*

'Cuando hagas un voto al Eterno tu Elohim, no tardes en cumplirlo; porque ciertamente el Eterno tu Elohim te lo demandará, y sería en ti pecado.

(23)

וְכִי תִחְזֹל לִנְדוֹר לֹא-יְהִיָּה בְּךָ חַטָּא :
vêjí tej dál lindór; ló-ihíéh vêjá jét .

Pero si te abstienes de hacer un voto, no sería en ti pecado.

(24)

מוֹצֵא שְׂפָתָיָהּ תִּשְׁמֹר וְעָשִׂיתָ כְּאֲשֶׁר נָדַרְתָּ לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ נִדְּבָה
אֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ בְּפִיךָ : ס

motzá sêfatéja tishmór vê'asíta; káashér nadárta láAdonai elohéja nêdaváh,
ashér dibárta bêfíja .

Guardarás lo que sale de tus labios; harás de acuerdo con el voto que hayas hecho al Eterno tu Elohim, la ofrenda voluntaria que hayas prometido con tu boca.

(25)

5º Aliá

כִּי תִבֹּא בְּכַרְם רֵעֶךָ וְאָכַלְתָּ עֲנָבִים כִּנְפֹשֶׁךָ וְאֶל-כֶּלֶיךָ לֹא
תִתֵּן: ס

kí tavo bêjérem re'éja, vêájaltá 'anavím kênafshêja sov'éja; vêél-keliêja ló
titén.

'Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer las uvas que quieras, hasta saciarte; pero no las pondrás en tu cesta.

(26)

כִּי תִבֹּא בְּקָמַת רֵעֶךָ וְקָטַפְתָּ מְלִילֹת בְּיָדְךָ וְחֶרְמֶשׁ לֹא תִנִּיף עַל
קָמַת רֵעֶךָ: ס

kí tavo bêqamát re'éja, vêqátaftá mêlilót bêiadéja; vêjermesh ló taníf, 'ál qamát
re'éja.

'Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás cortar espigas con tu mano, pero no aplicarás la hoz a la mies de tu prójimo.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 24

(1)

כִּי-יִקַּח אִישׁ אִשָּׁה וּבָעֻלָּה וְהָיָה אִם-לֹא תִמְצָא-יָחַן בְּעֵינָיו כִּי-
מָצָא בָּהּ עֲרֻנֹת דָּבָר וְכָתַב לָהּ סֵפֶר כְּרִיתוּת וְנָתַן בְּיָדָהּ וְשָׁלְחָהּ
מִבֵּיתוֹ:

kí-iqáj ish isháh uv'aláh; vêhaiáh im-ló timtza-jén bê'eináv ki-mátza vah 'ervát
davár, vêjátav láh séfer kêritut vênatán bêiadáh, vêshilêjá mibeitó.

'Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y sucede que ella no le agrada por haber él hallado en ella alguna cosa vergonzosa, le escribirá una carta de divorcio, la entregará en su mano y la despedirá de su casa.

(2)

וַיֵּצֵאָהּ מִבֵּיתוֹ וְהִלָּכָה וְהִי־תָה לְאִישׁ־אַחֵר:

vêiátzêáh mibeitó; vêhálêjáh vêháíetáh lêish-ajér.

'Salida ella de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre.

(3)

וְשִׁנְאָהּ הָאִישׁ הָאֲחֵרוֹן וְכָתַב לָהּ סֵפֶר כְּרִיתָת וְנָתַן בְּיָדָהּ וְשָׁלְחָהּ מִבֵּיתוֹ אוֹ כִּי יָמוּת הָאִישׁ הָאֲחֵרוֹן אֲשֶׁר־לָקְחָהּ לוֹ לְאִשָּׁה:

usneáh haísh haájaron vêjátav láh séfer kêritut vênatán bêiadáh, vêshilêjáh mibeitó; ó jí iamut haísh haájarón, asher-lêqajáh ló lêisháh.

Si este hombre la llega a aborrecer, le escribe una carta de divorcio, la entrega en su mano, la despide de su casa; o si muere este hombre que la tomó por mujer,

(4)

לֹא־יִוָּכַל בְּעֻלָּהּ הָרִאשׁוֹן אֲשֶׁר־שָׁלְחָהּ לָשׁוּב לְקַחָתָהּ לְהִיּוֹת לוֹ לְאִשָּׁה אַחֲרֵי אֲשֶׁר הִטְמֵאָהּ כִּי־תוֹעֵבָה הִוא לִפְנֵי יְהוָה וְלֹא תַחֲטִיֵּא אֶת־הָאָרֶץ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ נַחֲלָה: ׀

ló-iujál ba'láh hárishón ashér-shilêjáh lashúv lêqajtáh líhêiot ló lêisháh ájareí ashér hutamáah, kí-to'eváh hí lifnéi Adonai; vêló tájati et-haáretz, asher Adonai elohéja, notén lêjá nájaláh .

entonces su primer marido que la despidió no podrá volverla a tomar para que sea su mujer, después que ella fue mancillada, porque esto sería una abominación delante del Eterno. No has de traer pecado a la tierra que el Eterno tu Elohim te da por heredad.

(5)

6º Aliá

כִּי־יִקַּח אִישׁ אִשָּׁה חֲדָשָׁה לֹא יֵצֵא בַּצָּבָא וְלֹא־יַעֲבֹר עָלָיו לְכָל־דָּבָר נָאִי יְהִיָּה לְבֵיתוֹ שָׁנָה אַחַת וְשִׁמַּח אֶת־אִשְׁתּוֹ אֲשֶׁר־לָקַח:

kí-iqáj ish isháh jadasháh, ló ietze batzavá, vêló-ia'avór 'aláv lêjol-davár; naqí íhiéh lêveitó shanáah eját, vêsimáj et-ishtó asher-laqáj .

'Si un hombre ha tomado recientemente esposa, no irá al ejército, ni se le impondrá ninguna obligación. Estará libre en su casa durante un año, para alegrar a su mujer que tomó.

(6)

לֹא־יִחַבֵּל רַחֲמִים וְיִרְכָּב כִּי־נֶפֶשׁ הִוא חַיִּל: ׀

ló-iajavól rejáim varájev; ki-néfesh hú jovél.

'No tomarás en prenda la piedra de molino, ni la inferior ni la superior, porque ello sería tomar en prenda la vida misma.

(7)

כִּי־יִמָּצֵא אִישׁ גֹּנֵב גֶּנֶב גֶּנֶשׁ מֵאֶחָיו מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְהִתְעַמְּרֻבוּ וּמָכְרוּ
וּמִתְּ הַגֶּנֶב הַזֶּה וְהָיָא וּבְעֵרְתָּ הָרַע מִקֶּרְבְּךָ: ס

kí-imatzé ísh gonév néfesh méejav mibênéi israél, vêhit'amer-bó umjaró; umet haganáv hahú, uví'artá hará' miqirbéja.

'Si se descubre que alguien ha raptado a alguno de sus hermanos, los Hijos de Israel, y lo ha tratado brutalmente o lo ha vendido, ese ladrón morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti.

(8)

הַשָּׁמֶר בְּגִנְע־הַצֶּרֶעַת לְשָׁמֶר מְאֹד וְלַעֲשׂוֹת כָּל־אֲשֶׁר־יִוְרוּ
אֶתְכֶם הַכְּהֹנִים הַלְוִיִּם בְּאֲשֶׁר צִוִּיתֶם תִּשְׁמְרוּ לַעֲשׂוֹת:

hishámer bênéga'-hatzará'at lishmór mêód vêlá'asót; kêjol asher-iorú etjém
hakóhaním halvíim káashér tzivitím tishmêrú lá'asót.

'Ten cuidado de la plaga de la lepra, observando diligentemente y haciendo conforme a todo lo que os enseñen los sacerdotes levitas. Tendréis cuidado de actuar como yo les he mandado.

(9)

זָכוֹר אֵת אֲשֶׁר־עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְמִרְיָם בְּדֶרֶךְ בְּצֵאתְכֶם
מִמִּצְרַיִם: ס

zajór ét asher-'asáh Adonai elohéja lêmiriám; badérej bêtzétêjém mimitzráim.

Acuérdate de lo que el Eterno tu Elohim hizo a Miriam [María], en el camino, cuando salisteis de Egipto.

(10)

כִּי־תִשָּׂה בִּרְעֶךָ מִשָּׂאת מְאוּמָה לֹא־תָבֹא אֶל־בֵּיתוֹ לָעֵבֶט עֵבֶטוֹ:
kí-tashéh vêré'ajá mashát mêúmah; ló-tavó el-beitó lá'avót 'avotó.

'Cuando des a tu prójimo algún préstamo, no entres en su casa para tomarle prenda.

(11)

בַּחַיִּץ תַּעֲמִיד וְהָאִישׁ אֲשֶׁר אַתָּה נֹשֶׂה בּוֹ יוֹצִיא אֵלָיךָ אֶת־הָעֲבֹט
הַחַיִּצָּה:

bajútz tá'amód; vêhaísh ashér atah noshéh vó, iotzí eléja ét-ha'avót hajútzah.

Te quedarás fuera, y el hombre a quien prestaste te sacará fuera la prenda.

(12)

וְאִם-אִישׁ עָנִי הוּא לֹא תִשְׁכַּב בְּעֵבְטוֹ:

vêim-ísh 'aní hú; lô tishkáv bá'avotó.

Y si es hombre pobre, no pases la noche con su prenda.

(13)

הַשֵּׁב תַּשְׁיב לוֹ אֶת-הָעֵבוֹט כִּבּוֹא הַשֹּׁמֵשׁ וְשָׁכַב בְּשִׁלְמָתוֹ וַיְבָרֶכֶךָ
וְלֹא תִהְיֶה צְדָקָה לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ : ס

hashev tashív lô ét-ha'avot kêvó hashémesh, vêshajáv bêsalmatô uvêrêjeka;
uljá tíhêiéh tzêdaqáh, lifnéi Adonai elohéja .

Sin falta le devolverás la prenda cuando el sol se ponga, para que se acueste con su ropa y te bendiga. Y te será contado por justicia delante del Eterno tu Elohim.

(14)

7º Aliá

לֹא-תַעֲשֶׂק שָׂכִיר עָנִי וְאֶבְיוֹן מֵאֲחֶיךָ אוֹ מִגֵּרָךְ אֲשֶׁר בְּאַרְצֶךָ
בְּשַׁעֲרֶיךָ:

lô-ta'ashóq sajír 'aní vêevíon; méajéja ó migérêjá ashér bêartzêjá bish'aréja.

'No explotes al jornalero pobre y necesitado, tanto de entre tus hermanos como de entre los forasteros que estén en tu tierra, en tus ciudades.

(15)

בְּיוֹמוֹ תִּתֵּן שְׂכָרוֹ וְלֹא-תָבוֹא עָלָיו הַשֹּׁמֵשׁ כִּי עָנִי הוּא וְאֵלָיו הוּא
נִשָּׂא אֶת-נַפְשׁוֹ וְלֹא-יָקָרָא עָלֶיךָ אֶל-יְהוָה וְהָיָה בְּךָ יִקְטָא : ס

bêiomó titén sêjaró vêlo-tavó 'aláv hashémesh kí 'aní hú, vêeláv hú nosé et-nafshó; vêlô-íqrá 'aléja el-Adonai, vêhaiáh vêjá jét .

En su día le darás su jornal. No se ponga el sol antes de que se lo des, pues él es pobre, y su alma lo espera con ansiedad. No sea que él clame al Eterno contra ti, y en ti sea hallado pecado.

(16)

לֹא-יּוֹמְתוּ אָבוֹת עַל-בָּנִים וּבָנִים לֹא-יּוֹמְתוּ עַל-אָבוֹת אִישׁ
בְּקִטְאוֹ יּוֹמְתוּ: ס

lô-iumtú avot 'al-baním, uvaním lô-iumtú 'al-avót; ísh bêjetó iumátu.

'Los padres no serán muertos por los hijos, ni los hijos serán muertos por los padres; sino que cada cual será muerto por su propio pecado.

(17)

לֹא תִטֶּה מִשְׁפַּט גֵּר יְתוֹם וְלֹא תִחַבֵּל בְּגָד אֶלְמָנָה:

ló tatéh, mishpát gér iatóm; vêlô tájavól, béged almanáh.

'No torcerás el derecho del forastero o del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda.

(18)

וְזָכַרְתָּ כִּי עֶבֶד הָיִיתָ בְּמִצְרַיִם וַיִּפְדֶּךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מִשָּׁם עַל־כֵּן
אֲנֹכִי מְצַוְךָ לַעֲשׂוֹת אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה: ס

vêzâjartá kí 'éved haítá bêmitzráim, váifdêjá Adonai elohéja mishám; 'al-kén
ánojî mêtzaujá lá'asót, et-hadavár hazéh .

Más bien, acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto y que de allí te rescató el Eterno tu Elohim. Por eso yo te mando que hagas esto.

(19)

כִּי תִקְצֹר קִצְרֶיךָ בְּשָׂדֶךָ וְשָׁכַחְתָּ עֹמֶר בְּשָׂדֶךָ לֹא תָשׁוּב לִקְחָתוֹ
לִגֵּר לַיְתוֹם וְלֶאֱלֵמָנָה יִהְיֶה לְמַעַן יִבְרַכְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל
מַעֲשֶׂיךָ: ס

kí tiqtzor qêtzíréjá vêsadéja vêshajajtá 'ómer basadéh ló tashuv lêqajtó, lagér
laiatóm vêlálmanáh íhiéh; lêmá'an iêvârejjá Adonai elohéja, bêjól má'aséh
iadéja .

'Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides en el campo una gavilla, no regresarás para tomarla. Será para el forastero, para el huérfano y para la viuda; a fin de que el Eterno tu Elohim te bendiga en toda la obra de tus manos.

(20)

כִּי תִחַבֵּט זֵיתֶיךָ לֹא תִפְאֵר אַחֲרָיֶךָ לִגֵּר לַיְתוֹם וְלֶאֱלֵמָנָה יִהְיֶה:

kí tajbot zéitéjá, ló têfaér ájaréja; lagér laiatóm vêlálmanáh íhiéh .

Cuando varees tu olivo, no vuelvas a golpearlo detrás de ti; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

(21)

כִּי תִבְצֹר כַּרְמְךָ לֹא תַעֲוִלֵּל אַחֲרָיֶךָ לִגֵּר לַיְתוֹם וְלֶאֱלֵמָנָה יִהְיֶה:

kí tivtzor karmêjá, ló tê'olél ájaréja; lagér laiatóm vêlálmanáh íhiéh .

Cuando vendimies tu viña, no la rebusques; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

(22)

וְזָכַרְתָּ כִּי־עֶבֶד הָיִיתָ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם עַל־כֵּן אֲנֹכִי מְצַוְךָ לַעֲשׂוֹת
אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה: ס

vêzájartá, ki-'éved haíta bêéretz mitzráim; 'al-kén ánojí mêtzaujá lá'asót, et-hadavár hazéh.

Acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por eso yo te mando que hagas esto.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 25

(1)

כִּי־יִהְיֶה רִיב בֵּין אָנָשִׁים וְנָגְשׁוּ אֶל־הַמִּשְׁפָּט וְשִׁפְטוֹם וְהִצְדִּיקוּ
אֶת־הַצִּדִּיק וְהִרְשִׁיעוּ אֶת־הָרָשָׁע:

kí-ihíéh riv béin anashím, vênigêshú el-hamishpát ushfatúm; vêhitzedíqú et-hatzadíq, vêhirshí'u et-hárashá'.

'Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán al justo y condenarán al culpable.

(2)

וְהָיָה אִם־בֶּן הַכּוֹת הִרְשָׁע וְהִפִּילוּ הַשִּׁפְטִי וְהִכָּהוּ לְפָנָיו כִּדְרֵי
רִשְׁעָתוֹ בְּמִסְפָּר:

vêhaiáh im-bín hakót hárashá'; vêhipiló hashofet vêhikáhu lêfanáv, kêdéi rish'ató bêmispár.

Sucedirá que si el delincuente merece ser azotado, el juez lo hará recostar en el suelo y lo hará azotar en su presencia. El número de azotes será de acuerdo al delito.

(3)

אַרְבָּעִים יִכְנוּ לֹא יוֹסִיף פֶּן־יוֹסִיף לְהַכּוֹתוֹ עַל־אַלְה מַכָּה רַבָּה
וְנִקְלָה אַחִיף לְעֵינָיָה:

arba'ím iakénu ló iosíf; pen-iosíf lêhakotó 'al-éleh makáh rabáh, vêníqláh ajíja lê'einéja.

Podrá darle cuarenta azotes; no añadirá más. No sea que, si se le dan más azotes que éstos, tu hermano quede envilecido ante tus ojos.

(4)

לֹא־תִחָסֵם שׁוֹר בְּדִישׁוֹ: ס

ló-tajsóm shór bēdishó.

'No pondrás bozal al buey cuando trilla.

(5)

כִּי־יֵשְׁבוּ אֲחִים יַחְדָּו וַיָּמָת אֶחָד מֵהֶם וַיָּבֶן אֵין־לּוֹ לֹא־תִהְיֶה אִשָּׁת־הַיָּמָת הַחַיָּצָה לְאִישׁ זָר יִבְמָהּ יָבֵא עָלֶיהָ וּלְקַחְתָּהּ לוֹ לְאִשָּׁה וַיִּבְמָהּ:

kí-ieshvú ajím iajdáv umét ajád mehem uvén éin-ló, ló-tihiéh éshet-hamét hajútzah lêish zár; iêvamah iavó 'aléiha, ulqajáh ló lêisháh vêibêmáh.

'Si unos hermanos viven juntos y muere uno de ellos sin dejar hijo, la mujer del difunto no se casará fuera de la familia con un hombre extraño. Su cuñado se unirá a ella y la tomará como su mujer, y consumará con ella el matrimonio levirático.

(6)

וְהָיָה הַבְּכוֹר אֲשֶׁר תֵּלֵד יִקְוֶם עַל־שֵׁם אָחִיו הַיָּמָת וְלֹא־יִמָּתָה שְׁמוֹ מִיִּשְׂרָאֵל:

vêhaiáh habêjor ashér teléd, iaquúm 'al-shém ajív hamét; vêlô-imajéh shémó miisraél.

El primer hijo que ella dé a luz llevará el nombre del hermano muerto, para que el nombre de éste no sea eliminado de Israel.

(7)

וְאִם־לֹא יִחַפֵּץ הָאִישׁ לְקַחַת אֶת־יִבְמָתוֹ וְעָלָתָהּ יִבְמָתוֹ הַשְּׂעָרָה אֶל־הַזְּקֵנִים וְאָמְרָה מֵאֵן יִבְמִי לְהָקִים לְאָחִיו שֵׁם בְּיִשְׂרָאֵל לֹא אָבָה יִבְמִי:

vêim-ló iajpotz haísh, laqájat et-iêvimtó; vê'álêtah iêvimtó hashá'rah el-hazêqením vêámêrah meén iêvamí lêhaqím lêajív shem bêisraél, ló aváh iabêmí.

'Si tal hombre no quiere tomar a su cuñada, entonces su cuñada irá a los ancianos, a la puerta de la ciudad, y dirá: 'Mi cuñado rehúsa levantar nombre en Israel a su hermano; él no quiere cumplir el matrimonio levirático conmigo.'

(8)

וְקָרְאוּ־לוֹ זִקְנֵי־עִירוֹ וְדִבְּרוּ אֵלָיו וְעָמַד וְאָמַר לֹא תִפְצֹתִי לְקַחְתָּהּ:

vêqârêu-ló ziqnéi-'iró vêdibêrú eláv; vê'amád vêamár, ló jafátzti lêqajtáh.

Entonces los ancianos de su ciudad lo llamarán y hablarán con él. Si él se pone de pie y dice: 'No quiero tomarla',

(9)

וּנְגִשָּׂה יְבִמְתּוֹ אֵלָיו לְעֵינַי הַזֵּקֵנִים וְחִלָּצָה גַּעֲלוֹ מֵעַל רַגְלוֹ וַיִּרְקָה
בְּפָגְיוֹ וַעֲנִתָּהּ וְאָמְרָה כָּכָה יַעֲשֶׂה לְאִישׁ אֲשֶׁר לֹא־יִבְנֶה אֶת־בֵּית
אָחִיו:

vênigêsháh iêvimtó elav lê'einói hazêqenim vêjálêtzáh ná'aló me'ál ragló,
vêiárêqáh bêfanáv; vê'ánêtah vêámrah, kájah ié'aséh laish, ashér ló-ivnéh et-
béit ajív.

entonces su cuñada se acercará a él delante de los ancianos, quitará el calzado del pie de él, le escupirá en la cara y le dirá: '¡Así se haga al hombre que no edifica la casa de su hermano!'

(10)

וַיִּקְרָא שְׁמוֹ בְּיִשְׂרָאֵל בֵּית חָלוּץ הַנֶּעֱלָ: ס

vêniqrá shê mó bêisraél; béit jalútzh haná'al.

Y se llamará su nombre en Israel Casa del Descalzado.

(11)

כִּי־יִנָּצוּ אָנָשִׁים יַחֲדוֹ אִישׁ וְאָחִיו וַיִּקְרַבְהָ אִשָּׁת הָאָחִד לְהִצִּיל
אֶת־אִשָּׁהּ מִיַּד מַכֶּהוּ וְשָׁלַחָה יָדָהּ וְהִחֲזִיקָהּ בְּמַבְשָׁיו:

kí-inatzú anashím iajdav ísh vêajív, vêqârêvah éshet háejád, lêhatzíl et-isháh
miád makéhu; vêshálêjáh iadáh, vêhéjezíqah bimvusháv.

'Cuando unos hombres peleen, el uno con el otro, y se acerca la mujer de uno de ellos para librar a su marido de manos del que le golpea, y alargando su mano le agarra por sus partes genitales,

(12)

וְקָצַתָּהּ אֶת־כַּפָּהּ לֹא תַחֹס עֵינְךָ: ס

vêqatzotáh et-kapáh; ló tajós 'einéja.

entonces le cortarás la mano a ella. Tu ojo no le tendrá lástima.

(13)

לֹא־יִהְיֶה לְךָ בְּכִיסֶּךָ אָבֹן וְאָבֹן גְּדוֹלָה וְקֹטָנָה :

ló-ihieh lêjá bêjísêjá éven vaáven; gêdoláh uqtanáh .

'No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica.

(14)

לֹא־יִהְיֶה לָּךְ בְּבֵיתְךָ אִיפָּה וְאִיפָּה גְדוֹלָה וְקַטְנָה :
 ló-ihieh lêjá bêvéitêjá eifáh vêeifáh; gêdoláh uqtanáh .

No tendrás en tu casa medida grande y medida chica.

(15)

אָבֹן שְׁלֵמָה וְצֶדֶק יִהְיֶה־לָּךְ אִיפָּה שְׁלֵמָה וְצֶדֶק יִהְיֶה־לָּךְ לְמַעַן
 יֵאָרִיכוּ יָמֶיךָ עַל הָאָדָמָה אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָּךְ :
 éven shêlemáh vatzédeq íhiehláj, eifáh shêlemáh vatzédeq íhiehláj; lêma'an
 iáaríju iaméja, 'ál háadamáh, asher-Adonai elohéja notén láj .

Pesa exacta y justa tendrás; medida exacta y justa tendrás, para que tus días se prolonguen en la tierra que el Eterno tu Elohim te da.

(16)

כִּי תוֹעֲבַת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כָּל־עֲשֵׂה אֵלֶּה כָּל עֲשֵׂה עוֹל : פ
 kí tó'avát Adonai elohéja kol-'óseh éleh; kól 'óseh 'ável .

Porque cualquiera que hace estas cosas, cualquiera que hace injusticia, es una abominación al Eterno tu Elohim.

(17)

Maftir

זָכוֹר אֵת אֲשֶׁר־עָשָׂה לָּךְ עַמְלֶק בְּדַרְךָ בְּצֵאתְכֶם מִמִּצְרָיִם:
 zajór ét asher-'asáh lêjá 'amaléq; badérej bêtzétêjem mimitzráim.

'Acuérdete de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto:

(18)

אֲשֶׁר קָרָךְ בְּדַרְךָ וַיִּזְנֹב בְּךָ כָּל־הַנְּחָשָׁלִים אַחֲרֶיךָ וְאַתָּה עֲיִף וַיִּגָּע
 וְלֹא יָרָא אֱלֹהִים :

ashér qárêjá badérej vaizanév bêjá kol-hanéjeshalím ájaréja, vêatáh 'aiéf
 vêiagé'a; vêlô iaré elohím .

cómo, estando tú cansado y agotado, te salió al encuentro, y sin temor de Elohim desbarató tu retaguardia y a todos los debilitados que iban detrás de ti.

(19)

וְהָיָה בַּהֲגִיחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ | לָּךְ מִכָּל־אִיבֶיךָ מִסָּבִיב בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר
 יְהוָה־אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָּךְ גְּחָלָה לְרִשְׁתָּהּ תִּמְחֹה אֶת־זִכְרָ עַמְלֶק
 מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם לֹא תִשָּׁכַח : פ

vêhaiáh bêhaníaj Adonai elohéja | lêja mikol-óivéja misavív baáretz ashér
 Adonai-éloheja notén lêjá nájalah lêrishtáh, timjeh et-zéjer 'amaléq, mitájat

hashamáim; ló tishkáj .

Sucedará que cuando el Eterno tu Elohim te haya dado reposo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que el Eterno tu Elohim te da por heredad para que tomes posesión de ella, entonces borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec. ¡No te olvides!

Haftarat Ki -Tetzé: Ieshaiá (Isaías) 54:1-10

Devarím – Deuteronomio Capítulo 26

(1) Parashat Kí-Tavó

1 ° Aliá

וְהָיָה כִּי־תָבֹא אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ בְּחֻלָּה
וַיְרַשְׁתָּהּ וַיַּעֲבֹדְךָ בָּהּ :

vêhaiah kí-tavó el-haáretz, asher Adonai elohéja, notén lējá nájaláh; vírishtáh
vêiashávta báh .

'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Elohim te da por heredad, y hayas tomado posesión de ella y la habites,

(2)

וְלִקְחָתָּ מִרְאשִׁית | כָּל־פְּרִי הָאֲדָמָה אֲשֶׁר תָּבִיא מֵאֲרָצְךָ אֲשֶׁר
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ וְשָׂמַתָּ בַטֶּנֶא וְהִלַּכְתָּ אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁכְנוֹ שָׁמוֹ שָׁם :

vêláqajtá méreshít | kol-pêrí háadamáh ashér taví méartzêjá ashér Adonai
elohéja notén láj vêsamtá vaténe; vêhálajtá el-hamaqóm, ashér ivjar Adonai
elohéja, lêshakén shémó shám .

entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que saques de la tierra que el Eterno tu Elohim te da, las pondrás en una canasta e irás al lugar que el Eterno tu Elohim haya escogido para hacer habitar allí su nombre.

(3)

וּבָאתָ אֶל־הַכֹּהֵן אֲשֶׁר יְהוָה בְּיָמֶיךָ הָהֵם וְאָמַרְתָּ אֵלָיו הִגַּדְתִּי
הַיּוֹם לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי־בָאתִי אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה
לְאַבְתִּינוֹ לָתֵת לָנוּ :

uvatá el-hakohén, ashér íhiéh baiamím hahém; vêámartá eláv higádti haiom
láAdonai elohéja, ki-vátí el-haáretz, ashér nishbá' Adonai láavotéinu látet lánu
.

Vendrás al sacerdote que haya en aquellos días, y le dirás: 'Reconozco hoy ante el Eterno tu Elohim que yo he entrado en la tierra que el Eterno juró a nuestros padres que nos daría.'

(4)

וְלָקַח הַכֹּהֵן הַטֵּנָא מִיָּדְךָ וְהִנִּיחוֹ לְפָנַי מִזְבֵּחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :
vêlaqáj hakohén haténe miadéja; vêhínijó, lifnéi mizbáj Adonai elohéja .

'El sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar del Eterno tu Elohim.

(5)

וְעָנִיתָ וְאָמַרְתָּ לְפָנַי | יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲרָמִי אֲבִד אָבִי וַיֵּרֶד מִצְרָיִמָּה
 וַיַּגֵּר שָׁם בְּמִתֵּי מֶעֶט וַיְהִי-שָׁם לְגוֹי גָּדוֹל עָצוּם וָרֹב :
*vê'aníta vêámartá lifnéi | Adonai elohéja aramí ovéd aví, vaiéred mitzráimah,
 vaiágor shám bimtéi mê'át; váihi-shám lêgói gadól 'atzúm varáv .*

Entonces hablarás y dirás delante del Eterno tu Elohim: 'Un arameo errante fue mi padre. Él descendió a Egipto y vivió allí con unos pocos hombres, y allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.

(6)

וַיַּרְעוּ אֹתָנוּ הַמִּצְרִים וַיַּעֲנוּנוּ וַיִּתְּנוּ עָלֵינוּ עֲבָדָה קָשָׁה :
vaiaré'u otánu hamitzrím vai'anúnu; vaitênú 'aléinu 'avodáh qasháh.

Los egipcios nos maltrataron, nos afligieron e impusieron sobre nosotros dura esclavitud.

(7)

וַנִּצְעַק אֶל-יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֶת-קוֹלָנוּ וַיֵּרָא אֶת-
 עֲנִינוּ וְאֶת-עַמְלָנוּ וְאֶת-לִחְצָנוּ :
*vanitz'áq el-Adonai elohéi avotéinu; vaishmá' Adonai et-qolénu, vaiár et-
 'onêiénu vêet-'amalénu vêet-lájatzénu .*

Pero clamamos al Eterno, Elohim de nuestros padres, y el Eterno escuchó nuestra voz. Vio nuestra aflicción, nuestro trabajo forzado y nuestra opresión,

(8)

וַיּוֹצֵאֵנוּ יְהוָה מִמִּצְרַיִם בְּיָד חֲזָקָה וּבְזֵרַע נְטוּיָהּ וּבְמָרָא גָּדֹל
 וּבְאַתּוֹת וּבְמִפְתִּים :
*vaiótzíenu Adonai mimitzráim, bêiád jazaqah uvizró'a nêtuiáh, uvmorá gadól;
 uvotót uvmófêtim .*

y el Eterno nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo extendido, con gran terror, con señales y prodigios.

(9)

וַיְבִאֵנוּ אֶל-הַמָּקוֹם הַזֶּה וַיִּתֵּן-לָנוּ אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת אֶרֶץ זָבֶת
 חֶלֶב וְדָבָשׁ:

vaiviénu el-hamaqóm hazéh; vaiten-lánú et-haáretz hazót, éretz zavát jaláv
 udvásh.

Nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra: una tierra que fluye leche y miel.

(10)

וַעֲתָה הִנֵּה הֵבֵאתִי אֶת-רֵאשִׁית פְּרִי הָאֲדָמָה אֲשֶׁר-נָתַתָּה לִי יְהוָה
 וְהִנֵּחְתָּו לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהִשְׁתַּחֲוִיתָ לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ:

vê'atáh hinéh hevetí et-reshit pêrí háadamáh, asher-natátah lí Adonai;
 vêhinajtó lifneí Adonai elohéja, vêhishêtajavíta, lifnéi Adonai elohéja .

Y ahora, oh Eterno, he aquí traigo las primicias del fruto de la tierra que tú me has dado.' 'Lo dejarás delante del Eterno tu Elohim, y te postrarás delante del Eterno tu Elohim.

(11)

וְשִׂמַחְתָּ בְּכָל-הַטּוֹב אֲשֶׁר נָתַן-לָךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וּלְבֵיתְךָ אַתָּה
 וְהַלְוִי וְהַגֵּר אֲשֶׁר בְּקִרְבְּךָ: ס

vêsámajtá vêjol-hatón ashér nátan-lêjá Adonai elohéja ulveitéja; atah vêhaleví,
 vêhagér ashér bêqirbéja .

Entonces te regocijarás, tú con el levita y el forastero que esté en medio de ti, por todo el bien que el Eterno tu Elohim te haya dado a ti y a tu casa.

(12)

2º Aliá

כִּי תִכְלֶה לַעֲשׂוֹת אֶת-כָּל-מַעֲשֵׂי תְבוּאַתְךָ בַּשָּׁנָה הַשְּׁלִישִׁת שָׁנָה
 הַמַּעֲשֵׂי וְנָתַתָּה לַלְוִי לֶגֶר לֵיתוֹם וְלֹאֲלִמָּנָה וְאָכְלוּ בְשַׂעֲרֶיךָ
 וְשִׂבְעוּ:

kí têjaléh lá'ser et-kol-ma'sár têvuátêjá bashanáh hashêlishít shênát háma'asér;
 vênátatáh laleví lager laiatóm vêlálmanáh, vêájêlú vish'aréja vêsavé'u.

'Cuando hayas acabado de entregar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, para que ellos coman en tus ciudades y se sacien.

(13)

וְאָמַרְתָּ לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּעֶרְתִּי הַקֹּדֶשׁ מִן-הַבֵּית וְגַם נָתַתִּיו
 לַלְוִי וְלֶגֶר לֵיתוֹם וְלֹאֲלִמָּנָה כָּל-מִצְוֹתֶיךָ אֲשֶׁר צִוִּיתָנִי לֵאמֹר
 עָבַרְתִּי מִמִּצְוֹתֶיךָ וְלֹא שָׁכַחְתִּי:

vêamartá lifneí Adonai elohéja bi'árti haqódesch min-habáit vêgám nêtatív laleví vêlager laiatóm vêláalmanáh, kêjol-mitzvátêjá ashér tzivitáni; ló-'avárti mimitzotéja vêló shajájêti .

Entonces dirás delante del Eterno tu Elohim: 'Yo he sacado de mi casa lo consagrado, y además lo he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, conforme a todos los mandamientos que me has mandado. No he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado.

(14)

לֹא-אֶכְלֵתִי בְּאֵזִי מִמֶּנּוּ וְלֹא-בַעֲרֵתִי מִמֶּנּוּ בְּטֵמֵא וְלֹא-נִתַּתִּי מִמֶּנּוּ לַמֵּת שְׂמִיעֵתִי בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֵי עֲשֵׂיתִי כְּכֹל אֲשֶׁר צִוִּיתָנִי :

ló-ajálti vêoní miménu vêló-vi'árti miménú bêtamé, vêló-natáti miménu lêmet; shamá'ti bêqol Adonai elohái, 'asíti kêjól ashér tzivitáni .

No he comido de ello estando de luto, ni he sacado de ello estando impuro, ni de ello he ofrecido a los muertos. He obedecido la voz del Eterno mi Elohim y he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

(15)

הַשְׂקִיפָה מִמַּעֲוֹן קֹדֶשְׁךָ מִן-הַשָּׁמַיִם וּבִרְךָ אֶת-עַמֶּךָ אֶת-יִשְׂרָאֵל וְאֶת הָאֲדָמָה אֲשֶׁר נָתַתָּה לָנוּ כְּאֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתָּ לְאֲבֹתֵינוּ אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב וְדָבָשׁ: ס

hashqifah mimê'ón qodshêjá min-hashamáim uvaréj ét-'amêjá et-israél, vêet háadamáh, ashér natátah lánú; káashér nishbá'tá láavotéinu, éretz zavát jaláv udvásh.

Mira, desde Tu santa morada, desde los cielos, y bendice a Tu pueblo, a Israel y al suelo que nos diste, como juraste a nuestros padres: tierra que fluye leche y miel.'

(16)

הַיּוֹם הַזֶּה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מְצִוְךָ לַעֲשׂוֹת אֶת-הַחֲקִים הָאֵלֶּה וְאֶת-הַמִּשְׁפָּטִים וְשִׁמְרָתָ וְעֲשִׂיתָ אוֹתָם בְּכָל-לְבָבְךָ וּבְכָל-נַפְשְׁךָ :

haióm hazéh Adonai elohéja mêtzaujá lá'asót et-hájuqím haéleh vêet-hamishpatím; vêshámartá vê'asítá otám, bêjol-lêvávêjá uvjol-nafshéja .

'el Eterno tu Elohim te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos. Cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu corazón y con toda tu alma.

(17)

3º Aliá

אֶת-יְהוָה הָאֱמַרְתָּ הַיּוֹם לְהָיוֹת לְךָ לְאֱלֹהִים וּלְלַכֵּת בְּדֶרֶךְו
וּלְשֹׁמֵר חֻקָּיו וּמִצְוֹתָיו וּמִשְׁפָּטָיו וּלְשִׁמְעַם בְּקוֹלוֹ :

et-Adonai héemárta haióm; líhêiot lêjá lélohim vêlaléjet bidrajáv vêlishmór
juqáv umitzotáv umishpatáv vêlishmó'a bêqoló .

Tú has proclamado hoy que el Eterno es tu Elohim y que andarás en sus caminos, que guardarás sus leyes, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.

(18)

וַיְהִי־הָהֵמָּה הָאֶמֶר הַיּוֹם לְהָיוֹת לוֹ לַעַם סִגְלָה בְּאֶשֶׁר דִּבֶּר־לָךְ
וְלִשְׁמֹר כָּל־מִצְוֹתָיו :

váAdonai heemírêjá haióm líhêiot ló lê'ám sêguláh, káashér diber-láj;
vêlishmór kol-mitzotáv .

'el Eterno ha proclamado hoy que tú eres su pueblo especial, como él te ha prometido, y que guardarás todos sus mandamientos,

(19)

וְלִתְתֶּנָּה עָלֶיךָ עַל כָּל־הַגּוֹיִם אֲשֶׁר עָשָׂה לְתַהֲלָה וּלְשֵׁם וּלְתַכְאֻרָּת
וְלִהְיֹתָ עִם־קָדֹשׁ לִיהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּאֶשֶׁר דִּבֶּר : פ

útitêjá 'elíon 'ál kol-hagoim ashér 'asáh, lithiláh ulshém ultifáret; vêlîhêiotjá
'am-qadósh láAdonai elohéja káashér dibér .

de modo que él te ponga más alto que todas las naciones que ha hecho, en cuanto a alabanza, renombre y gloria; para que tú seas un pueblo santo para el Eterno tu Elohim, como él ha prometido.'

Devarím – Deuteronomio Capítulo 27

(1)

4º Aliá

וַיִּצֹו מֹשֶׁה וְזִקְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הָעָם לֵאמֹר שָׁמֹר אֶת־כָּל־הַמִּצְוֹת
אֲשֶׁר אָנֹכִי מִצְוֶה אֶתְכֶם הַיּוֹם :

vaitzáv mosheh vêziqnéi israél, et-ha'ám lemór; shamor et-kol-hamitzváh,
ashér ánojí mêtzavéh etjém haióm.

Moshé [Moisés], con los ancianos de Israel, mandó al pueblo diciendo:
'Guardaréis todos los mandamientos que yo te mando hoy.

(2)

וְהָיָה בַּיּוֹם אֲשֶׁר תַּעֲבֹרוּ אֶת־הַיַּרְדֵּן אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ נָתַן לָךְ וְהִקְמַתָּ לָּךְ אֲבָנִים גְּדֹלוֹת וְשִׁדַּתְּ אֹתָם בַּשִּׁיד :

vêhaiáh baiom ashér tá'avrú et-haiarden el-haáretz asher-Adonai elohéja notén láj; vahaqémotá lêjá avaním gêdolót, vêsadtá otám basíd .

Y sucederá el día que crucéis el Jordán hacia la tierra que os da el Eterno tu Elohim, que os levantaréis piedras grandes, las cuales recubriréis con cal.

(3)

וְכָתַבְתָּ עָלֵיהֶן אֶת־כָּל־דְּבָרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת בְּעֶבְרִית לְמַעַן אֲשֶׁר
תָּבֹא אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ | נָתַן לָךְ אֶרֶץ זָבַת חֶלֶב
וְדָבַשׁ בְּאֶשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֱלֹהֵי־אַבְרָהָם לָךְ :

vêjátavtá 'aleihén ét-kol-divréi hatoráh hazót bê'ovréja; lêmá'an asher tavó el-haáretz ásher-Adonai elohéja | notén lêjá éretz zavát jalav udvásh, káashér dibér Adonai elohéi-avotéja láj .

Sobre ellas escribiréis todas las palabras de esta Torá, cuando hayas cruzado para entrar en la tierra que el Eterno tu Elohim te da, tierra que fluye leche y miel, como te ha prometido el Eterno, Elohim de tus padres.

(4)

וְהָיָה בְּעֶבְרִית אֶת־הַיִּרְדֵּן תִּקְיִמוּ אֶת־הָאֲבָנִים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אָנֹכִי
מִצְוֶה אֲתֶכֶם הַיּוֹם בְּהָר עֵיבָל וְשִׁדְתָּ אוֹתָם בְּשִׂיד :

vêhaiah bê'ovrêjem et-haiarden taqímu et-háavaním haéleh ashér ánojí mêtzavéh etjem haióm bêhár 'eivál; vêsadtá otám basíd.

Cuando hayáis cruzado el Jordán, levantaréis en el monte Ebal estas piedras que yo os mando hoy, y las recubriréis con cal.

(5)

וּבְנִיתָ שָׁם מִזְבֵּחַ לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ מִזְבַּח אֲבָנִים לֹא־תִגְיֶיף עָלֵיהֶם
בְּרִזָּל :

uvaníta sham mizbéaj, láAdonai elohéja; mizbáj avaním, ló-taníf 'aleihém barzél .

Allí edificaréis un altar al Eterno tu Elohim, un altar de piedras. No alzaréis sobre ellas herramientas de hierro;

(6)

אֲבָנִים שְׁלֵמוֹת תִּבְנֶה אֶת־מִזְבֵּחַ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהָעֲלִיתָ עָלָיו עֹלֹת
לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ :

avaním shêlemot tivnéh, et-mizbáj Adonai elohéja; vêhá'alíta 'alav 'olót, láAdonai elohéja .

Edificaréis el altar del Eterno tu Elohim de piedras sin labrar. Sobre él ofrecerás holocaustos al Eterno tu Elohim,

(7)

וְזָבַחְתָּ שְׁלָמִים וְאָכַלְתָּ שָׁם וְשִׂמַּחְתָּ לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :
vêzavajta shêlamím vêajalta shám; vêsámajta, lifnéi Adonai elohéja .

y harás sacrificios de paz. Allí comerás y te regocijarás delante del Eterno tu Elohim,

(8)

וְכָתַבְתָּ עַל־הָאֲבָנִים אֶת־כָּל־דְּבָרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת בְּאֵר הַיָּטֵב: ס
vêjátavta 'al-háavaním ét-kol-divréi hatoráh hazót baér heitév.

y escribirás en las piedras todas las palabras de esta Torá, con toda claridad.'

(9)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה וְהַכֹּהֲנִים הָלוּם אֶל כָּל־יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר הִסָּכֶת |
 וּשְׁמַע יִשְׂרָאֵל הַיּוֹם הַזֶּה גְּהִיִּיתָ לְעָם לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ :
vaidabér mosheh vêhakóhaním halviím, él kol-israél lemór; haskét | ushma'
israél, haióm hazeh níhêiéitá lê'am, láAdonai elohéja .

Luego Moshé [Moisés] y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel diciendo: 'Oh Israel, guarda silencio y escucha: Hoy has venido a ser pueblo del Eterno tu Elohim.

(10)

וּשְׁמַעְתָּ בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וַעֲשִׂיתָ אֶת־מִצְוֹתָיו וְאֶת־חֻקָּיו אֲשֶׁר
 אֲנֹכִי מְצַוֶּה הַיּוֹם : ס
vêsháma'tá, bêqól Adonai elohéja; vê'asíta et-mitzotav vêet-juqáv, ashér ánojí
mêtzaujá haióm .

Escucharás, pues, la voz del Eterno tu Elohim, y cumplirás sus mandamientos y sus leyes que yo te mando hoy.'

(11)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה אֶת־הָעָם בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר:
vaitzáv mosheh et-ha'am, baióm hahú lemór.

Aquel día Moshé [Moisés] mandó al pueblo diciendo:

(12)

5° Aliá

אֵלֶּה יַעֲמִדוּ לְבָרֶךְ אֶת־הָעָם עַל־הָר גְּרִזִּים בְּעֶבְרָתְכֶם אֶת־הַיַּרְדֵּן
 שְׁמַעוֹן וְלֵוִי וַיהוּדָה וַיִּשָּׁשֶׁר וַיֹּסֶף וּבִנְיָמִן:
éleh iá'amdú lêvaréj et-ha'am 'al-hár gêrizím, bê'ovrêjém et-haiardén; shim'on
vêleví víhudáh, vêisasjár vêioséf uviniamín.

'Después de haber cruzado el Jordán, éstos estarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo: Shim'on [Simeón], Leví, Iehudá [Judá], Isasjár [Isacar], Iosef [José] y Viniamín [Benjamín].

(13)

וְאַלֶּה יַעֲמְדוּ עַל־הַקְּלָלָה בְּהָרַיִם רְאוּבֵן גָּד וְיִשָּׂאכָר וְיוֹסֵף וְיִנְיָמִין
וְנִפְתָּלִי:

vêeleh iá'amdú 'al-haqêlaláh bêhár 'eivál; rêuven gád vêashér, uzvulún dán vênafталí.

Y éstos estarán en el monte Ebal para pronunciar la maldición: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.

(14)

וְעָנוּ הָלוֹאִים וְאָמְרוּ אֶל־כָּל־אִישׁ יִשְׂרָאֵל קוֹל רָם: ס
vê'anú halviím vêámru el-kol-ísh israél qól rám.

'Los levitas hablarán y dirán a todo hombre de Israel en alta voz:

(15)

אָרוּר הָאִישׁ אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה פֶסֶל וּמִסֵּכָה תּוֹעֵבַת יְהוָה מַעֲשֵׂה יָדַי
תָּרַשׁ וְשָׂם בַּסֵּתֶר וְעָנוּ כָּל־הָעָם וְאָמְרוּ אָמֵן: ס
arúr haísh ashér iá'aseh fésel umasejáh tó'avát Adonai má'aséh iêdéi jarásh
vêsám basáter; vê'anú jol-ha'am vêámêru amén .

"¡Maldito el hombre que haga una imagen tallada o una imagen de fundición, obra de mano de escultor [lo cual es abominación al Eterno], y la guarde en oculto! Y todo el pueblo responderá y dirá: '¡Amén!'

(16)

אָרוּר מִקְלָה אָבִיו וְאִמּוֹ וְאָמַר כָּל־הָעָם אָמֵן: ס
arúr maqléh avív vêimó; vêamár kol-ha'am amén.

"¡Maldito el que trate con desprecio a su padre o a su madre! Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(17)

אָרוּר מַסִּיג גְּבוּל רֵעֵהוּ וְאָמַר כָּל־הָעָם אָמֵן: ס
arúr masíg gêvúl re'êhu; vêamár kol-ha'am amén.

"¡Maldito el que cambie de lugar los linderos de su prójimo! Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(18)

אָרוּר מַשְׁנֶה עֵנִי בְּדֶרֶךְ וְאָמַר כָּל־הָעָם אָמֵן: ס

arúr mashgéh 'ivér badárej; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que haga errar al ciego en el camino!" Y todo el pueblo dirá:
'¡Amén!'

(19)

אַרֹּוּר מַשְׁגֵּה עִוֵּר בַּדָּרֵעַ; וְעָמַר כָּל-הָעָם אָמֵן:
arúr matéh mishpát ger-iatóm vêalmanáh; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que pervierta el derecho del forastero, del huérfano y de la viuda!"
Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(20)

אַרֹּוּר שֹׁכֵב עִם-אִשְׁתֹּ אָבִיו כִּי גִלָּה קִנְיָ אָבִיו וְאָמַר כָּל-הָעָם
אָמֵן: ס

arúr shojev 'im-éshet avív, kí giláh kênáf avív; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que se acueste con la mujer de su padre, porque descubre el
manto de su padre!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(21)

אַרֹּוּר שֹׁכֵב עִם-כָּל-בְּהֵמָה וְאָמַר כָּל-הָעָם אָמֵן: ס
arúr shojév 'im-kol-bêhemáh; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que tenga cópula con cualquier animal!" Y todo el pueblo dirá:
'¡Amén!'

(22)

אַרֹּוּר שֹׁכֵב עִם-אֲחֻתּוֹ בֵּת-אָבִיו אוֹ בֵּת-אִמּוֹ וְאָמַר כָּל-הָעָם
אָמֵן: ס

arúr shojev 'im-ajotó, bat-avív ó vat-imó; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su
madre!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(23)

אַרֹּוּר שֹׁכֵב עִם-חֲתָנָתּוֹ וְאָמַר כָּל-הָעָם אָמֵן: ס
arúr shojév 'im-jótantó; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que se acueste con su suegra!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(24)

אַרֹּוּר מִכָּה רֵעֵהוּ בִּסְתֵּר וְאָמַר כָּל-הָעָם אָמֵן: ס
arúr makéh re'éhu basáter; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que hiera de muerte a su prójimo en secreto!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(25)

אַרוּר לִקְחַ לְשׁוֹד לְהַכּוֹת בְּפֶשַׁךְ דָּם נָקִי וְאָמַר כָּל־הָעָם אָמֵן: ס
arur loqéaj shójad, lêhakót néfesh dâm naqí; vêamár kol-ha'ám amén.

"¡Maldito el que acepte soborno para matar a un inocente!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

(26)

אַרוּר אֲשֶׁר לֹא־יָקִים אֶת־דְּבָרֵי הַתּוֹרָה־הַזֹּאת לַעֲשׂוֹת אוֹתָם
וְאָמַר כָּל־הָעָם אָמֵן: פ
arúr ashér ló-iaqím et-divréi hatoráh-hazót lá'asót otám; vêamár kol-ha'ám
amén.

"¡Maldito el que no cumpla las palabras de esta Torá, poniéndolas por obra!" Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

Devarím – Deuteronomio Capítulo 28

(1)

וְהָיָה אִם־שָׁמַעַתְּ תִשְׁמַעַתְּ בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַעֲשׂוֹת אֶת־
כָּל־מִצְוֹתָיו אֲשֶׁר אֶנֶכִּי מְצַוְךָ הַיּוֹם וּנְתַנְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ עָלֶיךָ
כָּל־גּוֹיֵי הָאָרֶץ :
vêhaiáh im-shamó'a tishma' bêqol Adonai elohéja, lishmór lá'asot et-kol-
mitzotáv, ashér ánojí mêtzaujá haióm; untánjá Adonai elohéja 'elíon, 'ál kol-
goiéi haáretz .

'Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz del Eterno tu Elohim, procurando poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy, también el Eterno tu Elohim te enaltecerá sobre todas las naciones de la tierra.

(2)

וּבָאוּ עָלֶיךָ כָּל־הַבְּרָכוֹת הָאֵלֶּה וְהַשִּׁיגָךְ כִּי תִשְׁמַעַתְּ בְּקוֹל יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ :
uváu 'aléja kol-habêrajót haéleh vêhisigúja; kí tishmá', bêqól Adonai elohéja .

Cuando obedezcas la voz del Eterno tu Elohim, vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán:

(3)

בָּרוּךְ אַתָּה בָּעִיר וּבְכָרֶוֶת אַתָּה בַּשָּׂדֶה:

barúj atáh ba'ír; uvarúj atáh basadéh.

'Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.

(4)

בָּרוּךְ פְּרִי־בִטְנֶךָ וּפְרִי אֲדָמָתְךָ וּפְרִי בְהֶמְתְּךָ שֶׁגֵּר אֶלְפֶיךָ
וְעִשְׁתָּרוֹת צֹאנֶךָ:

barúj pêrí-vitnêjá ufrí admátêjá ufrí vêhemtéja; shêgár alaféja vê'ashtêrót tzonéja.

'Benditos serán el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas.

(5)

בָּרוּךְ טַנְאָךָ וּמִשְׁאֲרֶתְךָ:

barúj tanajá umishartéja.

'Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.

(6)

בָּרוּךְ אַתָּה בְּבֹאֶךָ וּבְרִוֶךְ אַתָּה בְּצֵאתְךָ:

barúj atáh bêvoéja; uvarúj atáh bêtzetéja.

'Bendito serás al entrar, y bendito al salir.

(7)

6° Aliá

יִתֵּן יְהוָה אֶת־אֵיבֶיךָ הַקָּמִים עָלֶיךָ נִגְפִים לְפָנֶיךָ בְּדֶרֶךְ אֶחָד
יֵצְאוּ אֵלֶיךָ וּבִשְׂבָעָה דְּרָכִים יָנוּסוּ לְפָנֶיךָ :

itén Adonai et-óiêvéjá haqamím 'aléja, nigafím lêfanéja; béderej ejad iétzêu eléja, uvshiv'áh dêrajím ianúsu lêfanéja .

'el Eterno hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti. Por un camino saldrán hacia ti, y por siete caminos huirán de ti.

(8)

יֵצֵאוּ יְהוָה אֶת־הַבְּרָכָה בְּאֶסְמוֹתֶיךָ וּבְכָל מִשְׁלַח יָדְךָ וּבִבְרָכָה
בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר־יְהוָה יִלְהֶיךָ נִתֵּן לָךְ :

iétzáv Adonai itêjá et-habêrajáh, báasaméja uvjól mishláj iadéja; uvérájjá, baáretz asher-Adonai elohéja notén láj .

'el Eterno mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. Él te bendecirá en la tierra que el Eterno tu Elohim te da.

(9)

יְקִימֶךָ יְהוָה לֹו לְעַם קָדוֹשׁ כַּאֲשֶׁר נִשְׁבַּע־לָךְ כִּי תִשְׁמֹר אֶת־
מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהִלַּכְתָּ בְּדַרְכָּיו :

iêqímêjá Adonai ló lê'am qadósh, káashér nishêbá'-láj; kí tishmór et-mitzot
Adonai elohéja, vêhálajtá bidrajáv .

Si guardas los mandamientos del Eterno tu Elohim y andas en sus caminos, el Eterno te confirmará como pueblo santo suyo, como te ha jurado.

(10)

וְרָאוּ כָּל־עַמֵּי הָאָרֶץ כִּי שֵׁם יְהוָה נִקְרָא עָלֶיךָ וַיֵּרְאוּ מִמֶּךָ :
vêraú kol-'améi haáretz, kí shém Adonai niqrá 'aléja; vêiárêú miméka .

Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre del Eterno, y se estremecerán de ti.

(11)

וְהוֹתִירֶךָ יְהוָה לְטוֹבָה בְּפָרִי בִטְנְךָ וּבְפָרִי בְהֶמְתֶּךָ וּבְפָרִי אֲדָמָתְךָ
עַל הָאֲדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְרָהָם לֵאמֹר לָךְ :
vêhotírêjá Adonai lêtováh, bifrí vitnêjá uvifrí vêhemtêjá uvifrí admatéja; 'ál
háadamáh, ashér nishbá' Adonai láavotéja látet láj .

'el Eterno hará que sobreabundes en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus animales y en el fruto de tu campo, en la tierra que el Eterno juró a tus padres que te daría.

(12)

יִפְתַּח יְהוָה לְךָ אֶת־אֻצְרוֹ הַטּוֹב אֶת־הַשָּׂמַיִם לְתֶת מְטָר־אֲרָצְךָ
בְּעֵתוֹ וּלְבָרֶךְ אֶת כָּל־מַעֲשֵׂה יָדְךָ וְהָלִוִיתָ גּוֹיִם רַבִּים וְאַתָּה לֹא
תִלְוֶה :

iftáj Adonai | lêja et-ótzaró hatóv et-hashamáim latét mêtar-artzêjá bê'itó,
ulvaréj ét kol-má'aséh iadéja; vêhílvítá goím rabím, vêatáh ló tilvéh .

Él te abrirá su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda la obra de tus manos. Tú darás prestado a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado.

(13)

וַיִּתְּנֶךָ יְהוָה לְרֹאשׁ וְלֹא לְזָנָב וְהָיִיתָ־רַק לְמַעֲלָה וְלֹא תִהְיֶה
לְמַטָּה כִּי־תִשְׁלַמַּע אֶל־מִצְוֹת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר אָנֹכִי מֵצִוְּךָ
הַיּוֹם לִשְׁמֹר וּלְעָשׂוֹת :

untánêjá Adonai lêrosh vêló lêzanáv, vêhaítá ráq lêmá'lah, vêló tíhêiéh
lêmátah; kí-tishmá' el-mitzvót | Adonai elohéja ashér ánojí mêtzaujá haióm
lishmór vêlá'asót .

'Si obedeces los mandamientos del Eterno tu Elohim que yo te mando hoy para que los guardes y cumplas, el Eterno te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo.

(14)

וְלֹא תִסּוּר מִכָּל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר אֲנִי מֵצִוְהָ אֶתְכֶם הַיּוֹם יָמִין
וּשְׂמֹאל לְלֶכֶת אַחֲרֵי אֱלֹהִים אַחֲרֵים לְעִבְדָּם : פ

vêló tasúr mikol-hadêvarim ashér ánojí mêtzavéh etjém haióm iamín usmóvl;
laléjet ájaréi elohím ajerím lê'ovdám .

'No os apartéis de todas las palabras que yo os mando hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras dioses ajenos a fin de rendirles culto.

(15)

וְהָיָה אִם־לֹא תִשְׁמַע בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־
מִצְוֹתָיו וְחֻקֹּתָיו אֲשֶׁר אֲנִי מֵצִוְהָ הַיּוֹם וּבָאוּ עָלֶיךָ כָּל־הַקְּלָלוֹת
הָאֵלֶּה וְהַשִּׁיגוּךָ :

vêhaiáh im-ló tishma' bêqol Adonai elohéja, lishmór lá'asot et-kol-mitzotáv
vêjuqotáv, ashér ánojí mêtzaujá haióm; uváu 'aléja kol-haqêlalót haéleh
vêhisigúja .

'Pero si no escuchas la voz del Eterno tu Elohim a fin de procurar poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te mando hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán:

(16)

אָרוּר אַתָּה בָּעִיר וְאָרוּר אַתָּה בַּשָּׂדֶה:

arúr atáh ba'ír; vêarúr atáh basadéh.

'Maldito serás en la ciudad, y maldito en el campo.

(17)

אָרוּר טַנְאָךְ וּמִשְׁאֲרֶתְךָ:

arúr tanajá umishartéja.

'Malditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.

(18)

אָרוּר פֶּרִי־בִטְנֶךָ וּפְרֵי אֲדָמָתְךָ שֶׁגֵּר אֶלְפֶיךָ וְעִשְׂתֶּרֶת צִאֲנֶךָ:

arúr pêri-vitnêjá ufrí admatéja; shêgár alaféja vê'ashtêrót tzonéja.

'Malditos serán el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas.

(19)

אַרְוִיר אֶתָּה בְּבֹאֲךָ וְאַרְוִיר אֶתָּה בְּצֵאתְךָ:

arúr atáh bêvoéja; vêarúr atáh bêtzetéja.

'Maldito serás al entrar, y maldito al salir.

(20)

יִשְׁלַח יְהוָה | בְּךָ אֶת־הַמַּאֲרָה אֶת־הַמְּהוּמָה וְאֶת־הַמְּגִלָּה בְּכָל־
מִשְׁלַח יָדְךָ אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה עַד הַשְׁמָדָה וְעַד־אַבְדָּה מִהֵרָּם מִפְּנֵי רָע
מַעֲלָלֶיךָ אֲשֶׁר עָזַבְתָּנִי:

iêshaláj Adonai | bêja et-hamêeráh et-hamêhumah vêet-hamig'éret, bêjol-mishláj iádêjá ashér tá'aséh; 'ád hishámedjá vê'ad-avodjá mahér, mipênéi ró'a má'alaléja ashér 'azavtáni .

'el Eterno enviará contra ti maldición, turbación y reprensión en todo lo que emprenda tu mano, hasta que seas destruido y perezcas rápidamente a causa de la maldad de tus hechos, por los cuales me habrás abandonado.

(21)

יִדְבֵּק יְהוָה בְּךָ אֶת־הַדָּבָר עַד כִּלְתּוֹ אֶתְךָ מֵעַל הָאָדָמָה אֲשֶׁר־
אֶתָּה בְּאִשְׁמָה לְרִשְׁתָּהּ:

iadbéq Adonai bêjá et-hadáver; 'ád kalotó ótêjá, me'al háadamáh, asher-atáh va-shámah lêrishtáh .

'el Eterno hará que se te pegue la peste hasta acabar contigo en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

(22)

יִכְכֶּה יְהוָה בַּשֹּׁחֶפֶת וּבִקְדָחַת וּבִדְלָקָה וּבַחֲרָחַר וּבַחֲרָב וּבַשִּׁדְפוֹן
וּבִירְקוֹן וּרְדָפוֹךָ עַד אַבְדָּה:

iakêjáh Adonai bashajéfet uvaqadájat uvadaléqet uvájarjur uvajérev, uvashidafón uvaiéraqón; urdafúja 'ád ovdéja .

El Eterno te herirá con tisis, con fiebre, con inflamación, con calor sofocante, con sequía, con tizón y con añublo, los cuales te perseguirán hasta que perezcas.

(23)

וְהָיוּ שָׁמַיְךָ אֲשֶׁר עַל־רֹאשְׁךָ נִחֲשֶׁת וְהָאָרֶץ אֲשֶׁר־תַּחְתֶּיךָ בַּרְזֵל:
vêhaíu shaméja ashér 'al-róshêjá nêjóshet; vêhaáretz asher-tajtéja barzél.

Tus cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti será de hierro.

(24)

יִתֵּן יְהוָה אֶת־מֶטֶר אֲרָצְךָ אֲבָק וְעָפָר מִן־הַשָּׁמַיִם יֵרֵד עָלֶיךָ עַד
הַשְּׁמָדָךְ :

itén Adonai et-mêtar artzêjá aváq vê'afár; min-hashamáim ieréd 'aléja, 'ád hishámêdáj .

En lugar de lluvia el Eterno dará a tu tierra polvo y ceniza, los cuales descenderán del cielo sobre ti hasta que perezcas.

(25)

יִתְּנֶךָ יְהוָה | נִגַּף לִפְנֵי אִיְבֶיךָ בְּדֶרֶךְ אֶחָד תֵּצֵא אֵלָיו וּבִשְׂבָעָה
דָּרָכִים תָּנוּס לִפְנֵיו וְהָיִיתָ לְזַעְזוּה לְכָל מַמְלָכוֹת הָאָרֶץ :

itenjá Adonai | nigaf lifnéi óiêvejá bêdérej ejad tetzé eláv, uvshiv'áh dêrajím tanús lêfanáv; vêhaíta lêzá'aváh, lêjól mamlêjót haáretz .

'el Eterno hará que seas derrotado delante de tus enemigos. Por un camino saldrás hacia ellos, y por siete caminos huirás de ellos. Así serás objeto de horror para todos los reinos de la tierra.

(26)

וְהָיִיתָ נִבְלָתָךְ לְמֶאֱכָל לְכָל־עוֹף הַשָּׁמַיִם וּלְבִהֵמַת הָאָרֶץ וְאִין
מִתְרִיד :

vêháietáh nivlátêjá lêmáajál, lêjol-'óf hashamáim ulvéhemát haáretz; vêein májaríd.

Tu cadáver servirá de comida a todas las aves del cielo y a los animales de la tierra, y no habrá quien los espante.

(27)

יִכְכֶּה יְהוָה בְּשָׁחִין מִצְרִיִּם וּבַעֲפָלִים (וּבִטְחֻלִּים) וּבִגְרָב וּבְחָרָם
אֲשֶׁר לֹא־תוּכַל לְהִרְפָּא :

iakêjáh Adonai bishjín mitzráim vv'flym (uvatêjorím), uvagaráv uvejáres; ashér ló-tujál lêhérafé .

'el Eterno te afligirá con úlceras de Egipto, con tumores, con sarna y con comezón, de los que no puedas ser sanado.

(28)

יִכְכֶּה יְהוָה בְּשִׁגְעוֹן וּבְעִוְרוֹן וּבְתִמְחוֹן לֵב :

iakêjáh Adonai, bêshiga'ón uv'ivarón; uvtimhón leváv .

'el Eterno te afligirá con locura, con ceguera y con confusión de la mente.

(29)

וְהָיִיתָ מִמַּשְׁשׁ בַּצְהָרִים כְּאִשֹּׁר יִמַּשֵּׁשׁ הָעוֹר בְּאַפְלָה וְלֹא תִצְלִיחַ
 אֶת־דְּרָכֶיךָ וְהָיִיתָ אֶף עֲשׂוּק וְגִזּוּל כָּל־הַיָּמִים וְאִין מוֹשִׁיעַ:
*vêhaíta mêmashésh bátzahoráim káashér iêmashésh há'iver báafeláh, vêló
 tatzláj et-dêrajéja; vêhaíta áj 'ashúq vêgazúl kol-haiamím vêein moshí'a.*

Palparás al mediodía, como palpa el ciego en la oscuridad, y no tendrás éxito en tus caminos. Todos los días serás oprimido y robado, sin que haya quien te libre.

(30)

אִשָּׁה תֵּאָרֵשׁ וְאִישׁ אַחֵר יִשְׁגַּלְנָה (יִשְׁכָּכְנָה) בֵּית תִּבְנֶה וְלֹא־
 תֵּשֵׁב בּוֹ כָּרֶם תִּטַּע וְלֹא תִחַלְלֶנּוּ:
*isháh têarés vêish ajer ysghlnh (ishkavénah), báit tivnéh vêló-teshév bó; kérem
 titá' vêló têjalêlénu.*

Te desposarás con una mujer, y otro hombre dormirá con ella. Edificarás una casa, y no la habitarás. Plantarás una viña, y no la vendimiarás.

(31)

שׁוֹרְךָ טָבוּחַ לְעֵינֶיךָ וְלֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ חֶמְרְךָ גִּזּוּל מִלְּפָנֶיךָ וְלֹא
 יָשׁוּב לָךְ צֹאנְךָ נִתְּנוֹת לְאִיָּכֶיךָ וְאִין לָךְ מוֹשִׁיעַ:
*shórjá tavúaj lê'einéja vêló tojal mimenú jamórêjá gazúl milêfanéja, vêló
 iashúv láj; tzónêjá nêtunót lêôîêvéja, vêein lêjá moshí'a.*

Tu buey será matado ante tus ojos, pero no comerás de él. Tu asno será arrebatado delante de ti, y no te será devuelto. Tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te las rescate.

(32)

בָּנֶיךָ וּבְנֹתֶיךָ נִתְּנִים לַעֲם אַחֵר וְעֵינֶיךָ רְאוֹת וְכָלוֹת אֲלֵיהֶם כָּל־
 הַיּוֹם וְאִין לְאֵל יִגְדֶּךָ:
*banéja uvnotéja nêtuním lê'ám ajer vê'einéja roót, vêjalót aleihém kol-haióm;
 vêein lêél iadéja.*

Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo. Tus ojos lo verán y se desesperarán por ellos todo el día, pero tu mano no podrá hacer nada.

(33)

פָּרִי אֲדָמָתְךָ וְכָל־יִגְיַעְךָ יֹאכַל עִם אִשֹּׁר לֹא־יִגְדַּעְתָּ וְהָיִיתָ־רָק
 עֲשׂוּק וְרָצוּן כָּל־הַיָּמִים:

pêrí admátêjá vêjol-iêgí'ajá, iojál 'ám ashér ló-iadá'ta; vêhaíta ráq 'ashúq
vêratzút kol-haiamím.

El fruto de tu tierra y de toda tu labor lo comerá un pueblo que no has conocido. Serás oprimido y quebrantado todos los días,
(34)

וְהָיִיתָ מְשֻׁגָּע מִמַּרְאֵה עֵינֶיךָ אֲשֶׁר תִּרְאֶה:
vêhaíta mêshugá'; mimaréh 'einéja ashér tiréh.

y enloquecerás a causa de lo que verán tus ojos.
(35)

יִכְכֶּה יְהוָה בְּשִׁתּוֹן רֹעַ עַל-הַבְּרָכִים וְעַל-הַשְּׁלֵקִים אֲשֶׁר לֹא-תוּכַל
לְהִרְפֹּא מִכָּף רַגְלֶךָ וְעַד קִדְגְּדֶךָ:
iakêjáh Adonai bishjín rá 'al-habirkáim vê'al-hashoqáim, ashér ló-tujál
lêhérafé; mikáf raglêjá vê'ád qodqodéja .

'el Eterno te afligirá con úlcera maligna en las rodillas y en las piernas, y desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser sanado.
(36)

יֹדֶךָ יְהוָה אֶתְּךָ וְאֶת-מַלְכְּךָ אֲשֶׁר תִּקִּים עָלֶיךָ אֶל-גֹּי אֲשֶׁר לֹא-
יִדְעֶךָ אֶתָּה וְאַבְתִּיךָ וְעַבְדְּךָ שָׁם אֱלֹהִים אֲחֵרִים יַעַץ וְאֶבֶן:
ioléj Adonai ótêjá vêét-malkêjá ashér taqím 'aléja, el-gói ashér ló-iadá'ta atáh
váavotéja; vê'avádtá shám elohím ajerím 'étz vaáven .

'el Eterno te llevará a ti, y a tu rey que hayas establecido sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres habéis conocido. Allá rendirás culto a dioses ajenos de madera y de piedra.
(37)

וְהָיִיתָ לְשִׁמָּה לְמִשְׁלַל וּלְשִׁנְיָנָה בְּכָל הָעַמִּים אֲשֶׁר-יִנְהַגְךָ יְהוָה
שִׁמָּה:
vêhaíta lêshamáh, lê mashál vêlishnináh; bêjol há'amím, asher-iênáhegja
Adonai shámah .

Serás objeto de horror y servirás de refrán y de hazmerreír a todos los pueblos a los cuales te lleve el Eterno.
(38)

זֶרַע רַב תּוֹצִיא הַשָּׂדֶה וּמַעַט תִּתְּסֹף כִּי יַחְסְלֶנּוּ הָאֲרָבָה:
zérah ráv totzí hasadéh; um'át téesóf, kí iajsêlénu háarbéh.

'Llevarás mucha semilla al campo, pero cosecharás poco; porque la langosta la consumirá.

(39)

כְּרָמִים תִּטַּע וְעִבְדָּהּ וַיֵּין לֹא-תִשְׁתֶּה וְלֹא תִאָּגֵר כִּי תֹאכְלֶנּוּ
הַתִּלְעָת:

kêramím titá' vê'avádtá; vêiáin ló-tishteh vêló téegór, kí tójêlénu hatolá'at.

Plantarás viñas y las cuidarás, pero no recogerás uvas ni beberás vino; porque el gusano se las comerá.

(40)

זֵיתִים יִהְיוּ לָךְ בְּכָל-גְּבוּלְךָ וְשָׁמֶן לֹא תִסּוּךְ כִּי יִשָּׁל זֵיתְךָ:

zeitím íhiú lêjá bêjol-gêvuléja; vêshémen ló tasúj, kí ishál zeitéja .

Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás con aceite; porque tus olivas se caerán.

(41)

בָּנִים וּבָנוֹת תּוֹלִיד וְלֹא-יִהְיוּ לָךְ כִּי יִלְכוּ בַּשָּׂבִי:

baním uvanót tolíd; vêló-ihíú láj, kí iélêjú bashévi .

Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti; porque serán llevados cautivos.

(42)

כָּל-עֵצֶךָ וּפְרִי אֲדָמָתְךָ יִירָשׁ הַצִּלְצָל:

kol-'étzêjá ufrí admatéja; iêiarésh hatzêlatzál.

La langosta tomará posesión de toda tu arboleda y del fruto de tu tierra.

(43)

הִגֵּר אֲשֶׁר בְּקִרְבְּךָ יַעֲלֶה עָלֶיךָ מִעֵלָּה מִעֵלָּה וְאַתָּה תֵּרַד מִטָּה
מִטָּה:

hager ashér bêqirbêjá, iá'aléh 'aléja má'lah má'lah; vêatáh teréd mátah mátah.

El forastero que habite en medio de ti subirá cada vez más alto que tú, pero tú descenderás cada vez más bajo.

(44)

הוּא יִלְוֶךָ וְאַתָּה לֹא תִלְוֶנּוּ הוּא יִהְיֶה לְרֹאשׁ וְאַתָּה תִּהְיֶה לְזָנָב:

hú ialvêjá, vêatáh ló talvénu; hú íhiéh lêrôsh, vêatáh tíhêiéh lêzanáv .

Él podrá prestarte a ti, pero tú no podrás prestarle a él. Él será la cabeza, y tú serás la cola.

(45)

וּבָאוּ עָלֶיךָ כָּל-הַקְּלָלוֹת הָאֵלֶּה וּרְדְּפוּךָ וְהִשִּׁיגוּךָ עַד הַשְׁמָדָךְ כִּי-
לֹא שָׁמַעְתָּ בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשֹׁמֵר מִצְוֹתָיו וְחֻקֹּתָיו אֲשֶׁר צִוָּךְ:
uváu 'aléja kol-haqêlalót haéleh urdafújá vêhisigúja, 'ád hishámêdáj; ki-ló
shamá'ta bêqol Adonai elohéja, lishmór mitzotáv vêjuqotáv ashér tziváj .

Sobre ti vendrán todas estas maldiciones. Te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas, porque no habrás escuchado la voz del Eterno tu Elohim, a fin de guardar los mandamientos y los estatutos que él te ha mandado.

(46)

וְהָיוּ בָּךְ לְאוֹת וּלְמוֹפֶת וּבְזִרְעֶךָ עַד-עוֹלָם:
vêhaíu vêjá, lêót ulmofét; úvzar'ajá 'ad-'olám .

Y serán en ti señal y prodigio, y también en tu descendencia, para siempre.

(47)

תַּחַת אֲשֶׁר לֹא-עֲבַדְתָּ אֶת-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּשִׂמְחָה וּבְטוֹב לֵבָב
מֵרַב כָּל:
tájat ashér ló-'avádtá et-Adonai elohéja, bêsimjáh uvtúv leváv; meróv kól .

'Por no haber servido al Eterno tu Elohim con alegría y gozo de corazón por la abundancia de todo,

(48)

וְעֲבַדְתָּ אֶת-אֱיֹבֶיךָ אֲשֶׁר יִשְׁלַחְנוּ יְהוָה בָּךְ בְּרָעָב וּבְצָמָא וּבַעִירֹם
וּבְחָסֶר כָּל וְנָתַן עָלַי בְּרָזֶל עַל-צִוְּאָרְךָ עַד הַשְׁמִידוֹ אֶתְךָ:
vê'avádtá et-óiêvéja ashér iêshalêjenu Adonai báj, bêra'av uvtzamá uv'eiróm
uvjóser kól; vênatán 'ól barzel 'al-tzavaréja, 'ád hishmidó otáj .

servirás a tus enemigos que el Eterno enviará contra ti, en medio del hambre, de la sed, de la desnudez y de la falta de todas las cosas. Él pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro, hasta destruirte.

(49)

יֵשָׂא יְהוָה עָלֶיךָ גּוֹי מִרְחֹק מִקְצֵה הָאָרֶץ בְּאֲשֶׁר יִדְּאֶה הַגִּנְשָׁר גּוֹי
אֲשֶׁר לֹא-תִשְׁמַע לְשׁוֹנוֹ:
isá Adonai 'aléja góí mérajoq miqtzéh haáretz, káashér idéh hanásher; góí
ashér ló-tishmá' lêshonó .

El Eterno traerá, desde el extremo de la tierra, una nación lejana que se abalanzará sobre ti como el águila, una nación cuyo idioma no entiendas,

(50)

גוֹי עֲז פָנִים אֲשֶׁר לֹא־יִשָּׂא פָנִים לְזָקֵן וְנָעַר לֹא יִחֲוֶן:

gói 'áz paním; ashér ló-isá fanim lêzaqén, vêná'ar ló iajón.

gente de aspecto fiero, que no respetará al anciano ni tendrá compasión del niño.

(51)

וְאָכַל פְּרִי בְהֶמְתָּךְ וּפְרִי־אֲדָמָתְךָ עַד הַשְׂמֵדָה אֲשֶׁר לֹא־יִשְׁאִיר
לְךָ דָּגָן תִּירֹשׁ וְיִצְהָר שֶׁגֶר אֶלְפֶיךָ וְעִשְׂתָּרֶת צֹאנֶיךָ עַד הָאֲבִידוֹ
אֲתָךְ:

*vêajal pêrí vêhemtêjá ufrí-admotêjá 'ád hishámêdaj ashér ló-iashír lêjá dagan
tirósh vêitzhár, shêgár alaféja vê'ashtêrót tzonéja; 'ád háavidó otáj.*

Comerá el fruto de tus animales y el fruto de tu tierra hasta que tú perezcas.
No dejará para ti el grano, ni el vino nuevo, ni el aceite, ni la cría de tus vacas
ni el incremento de tus ovejas, hasta destruirte.

(52)

וְהִצָּר לְךָ בְּכָל־שְׁעָרֶיךָ עַד רֶדֶת חֲמֹתֶיךָ הַגְּבוּלֹת וְהַבְּצֻרוֹת אֲשֶׁר
אָתָּה בִּטַּח בָּהֶן בְּכָל־אַרְצֶךָ וְהִצָּר לְךָ בְּכָל־שְׁעָרֶיךָ בְּכָל־אַרְצֶךָ
אֲשֶׁר נָתַן יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְךָ:

*vêhetzár lêjá bêjol-shê'aréja 'ád rédet jómotêjá hagêvohót vêhabêtzurót, ashér
atáh botéaj bahén bêjol-artzéja; vêhetzár lêjá bêjol-shê'aréja, bêjál-artzêjá,
asher natán Adonai elohéja láj .*

'Él te asediará en todas tus ciudades, hasta que en toda tu tierra caigan tus
murallas altas y fortificadas en las cuales confías. Él te asediará en todas tus
ciudades y en toda la tierra que el Eterno tu Elohim te haya dado.

(53)

וְאָכַלְתָּ פְּרִי־בִטְנְךָ בָּשָׂר בְּנֶיךָ וּבָנוֹתֶיךָ אֲשֶׁר נָתַן לְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
בְּמָצוֹר וּבְמִצּוֹק אֲשֶׁר־יֵצִיק לְךָ אֹיְבֶיךָ:

*vêájaltá fêrí-vitnêjá bêsár banéja uvnotéja, ashér nátan-lêjá Adonai elohéja;
bêmatzor uvmatzóq, asher-iatzíq lêjá óiêvéja .*

En el asedio y en la angustia con que te angustiará tu enemigo, comerás el
fruto de tu vientre: la carne de tus hijos y de tus hijas que el Eterno tu Elohim
te haya dado.

(54)

הָאִישׁ הָרַךְ בְּךָ וְהָעֵנֶג מְאֹד תִּרְעַ עֵינָיו בְּאָחִיו וּבְאִשְׁתּוֹ חֵיקוֹ
וּבִיתָר בְּנָיו אֲשֶׁר יוֹתִיר:

haish haráj bêjá, vêhé'anóg mêód; terá' 'einó vêajiv uvéshet jeiqó, uviéter
banáv ashér iotír.

Aun el hombre más tierno y acostumbrado a los deleites en medio de ti,
mirará malévolamente a su hermano, a su amada mujer y al resto de sus hijos
que queden,

(55)

מִתֵּת | לֵאמֹד מֵהֶם מִבֶּשֶׁר בְּנָיו אֲשֶׁר יֹאכֹל מִבְּלִי הַשְׂאִיר-לוֹ כָּל
בְּמִצּוֹר וּבְמִצּוֹק אֲשֶׁר יֵצִיק לָךְ אִיבָהּ בְּכָל-שְׂעָרֶיהָ:

mitét | lêajád mehém mibêsár banav ashér iojél, mibêlí hishír-ló kól; bêmatzor
uvmatzóq, ashér iatzíq lêjá óivjá bêjol-shê'aréja.

para no compartir con ninguno de ellos la carne de sus hijos que él se comerá.
Porque nada le habrá quedado, debido al asedio y a la angustia con que te
angustiará tu enemigo en todas tus ciudades.

(56)

הָרַכָּה בְּךָ וְהָעֵנֶגָּה אֲשֶׁר לֹא-נִסְתָּה כַּף-רַגְלָהּ הֵצֵג עַל-הָאָרֶץ
מֵהִתְעַנֵּג וּמִרְךָ תִּרְעַ עֵינָהּ בְּאִישׁ חֵיקָהּ וּבִבְתָּהּ:

harakáh vêjá vêhá'anugáh ashér ló-nisêtáh jaf-raglah hatzég 'al-haáretz,
méhit'anég umerój; terá' 'einañ bêish jeiqáh, uvivnáñ uvêvitáh.

También la mujer más tierna y acostumbrada a los deleites en medio de ti, que
nunca probó asentar la planta de su pie sobre el suelo a causa de su delicadeza
y de su ternura, mirará malévolamente a su amado marido, a su hijo y a su
hija.

(57)

וּבִשְׂלִיתָהּ הַיּוֹצֵת | מִבֵּין רַגְלֶיהָ וּבְבִנְיָהּ אֲשֶׁר תֵּלֵד כִּי-תֹאכִלֶם
בְּחֹסֶר-כָּל בֵּסֶתֶר בְּמִצּוֹר וּבְמִצּוֹק אֲשֶׁר יֵצִיק לָךְ אִיבָהּ בְּשְׂעָרֶיהָ:

úvshiliatáh haiotzét | mibéin ragléiha uvêvanéihá ashér teléd, kí-tojlém
bêjóser-kól basáter; bêmatzor uvmatzóq, ashér iatzíq lêjá óivjá bish'aréja.

Hasta la placenta que sale de entre sus piernas, y los hijos que dé a luz, se los
comerá a escondidas, debido a que faltará todo por causa del asedio y la
angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

(58)

אִם-לֹא תִשְׁמֹר לַעֲשׂוֹת אֶת-כָּל-דִּבְרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת הַכְּתוּבִים
בְּסֵפֶר הַזֶּה לִירְאָה אֶת-ה'שָׁם הַנִּכְבָּד וְהַנּוֹרָא הִזֶּה אֵת יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ :

im-ló tishmór lá'asót et-kol-divreí hatoráh hazót, hakêtuvím baséfer hazéh;
lêirah et-hashém hanijbád vêhanora hazéh, ét Adonai elohéja .

'Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta Torá, escritas en este libro, reverenciando a 'el Nombre' [HaSHem] respetado y grande, al Eterno tu Elohim,

(59)

וְהִפְלֵא יְהוָה אֶת-מַכּוֹתַי וְאֵת מַכּוֹת זַרְעֶךָ מִכּוֹת גְּדֹלֹת וְנֹאמָנוֹת
וּחֲלִים רָעִים וְנֹאמָנִים :

vêhiflá Adonai et-makótjá, vêét makót zar'éja; makót gêdolot vênéemanót,
vájolaím ra'ím vênéemaním .

entonces aumentará el Eterno asombrosamente tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas graves y crónicas, enfermedades malignas y crónicas.

(60)

וְהִשְׁיִב בְּךָ אֵת כָּל-מַדְּוֶה מִצְרַיִם אֲשֶׁר יִגְרֹת מִפְּנֵיהֶם וְדָבְקוּ בְּךָ:
vêheshív bêjá ét kol-madvéh mitzráim, ashér iagórta mipêneihém; vêdávêqú
báj.

Él traerá contra ti todas las enfermedades de Egipto, de las cuales tuviste miedo, y se te pegarán.

(61)

גַּם כָּל-חֲלִי וְכָל-מָכָה אֲשֶׁר לֹא כָתוּב בְּסֵפֶר הַתּוֹרָה הַזֹּאת יַעֲלֶם
יְהוָה עָלֶיךָ עַד הִשְׁמָדָךְ :

gám kol-jolí vêjol-makáh, asher ló jatúv, bêséfer hatoráh hazót; ia'lém Adonai
'aléja, 'ád hishámêdáj .

El Eterno también enviará sobre ti todas las enfermedades y todas las plagas que no están mencionadas en el libro de esta Torá, hasta que seas destruido.

(62)

וְנִשְׁאַרְתֶּם בְּמַתֵּי מָוֶט תַּחַת אֲשֶׁר הָיִיתֶם כְּכֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם לָרֹב
כִּי-לֹא שָׁמַעְתָּ בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ :

vênishartem bimtéi mē'át, tájat ashér heitém, kêjójvéi hashamáim laróv; kí-ló
shamá'ta, bêqól Adonai elohéja .

Y después de haber sido tan numerosos como las estrellas del cielo, quedaréis pocos en número, porque no habrás obedecido la voz del Eterno tu Elohim.

(63)

וְהָיָה כְּאַשְׁר־שָׁשׁ יְהוָה עֲלֵיכֶם לְהִיטִיב אֶתְכֶם וְלְהַרְבּוֹת אֶתְכֶם
כֵּן יַשְׁיֵשׁ יְהוָה עֲלֵיכֶם לְהַאֲבִיד אֶתְכֶם וְלְהַשְׁמִיד אֶתְכֶם וְנִסְחַתְתֶּם
מֵעַל הָאָדָמָה אֲשֶׁר־אַתָּה בָּא־שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ :

vêhaiah káasher-sás Adonai 'aleijém lêheitív etjem ulharbót etjem kén iasís
Adonai 'aleijém, lêháavíd etjem ulhashmíd etjem; vênisajtem me'ál háadamáh,
asher-atáh va-shámah lêrishtááh .

'Y sucederá que como el Eterno se gozó en vosotros para haceros el bien y para multiplicaros, así se gozará en vosotros para arruinaros y destruirlos. Seréis arrancados de la tierra en la cual entráis para tomarla en posesión.

(64)

וְהִפְיֵצָה יְהוָה בְּכָל־הָעַמִּים מִקְצֶה הָאָרֶץ וְעַד־קֶצֶה הָאָרֶץ וְעַבְדָּה
שָׁם אֱלֹהִים אֲחֵרִים אֲשֶׁר לֹא־יַדְעֶתָ אֹתָהּ וְאַבְתִּירָהּ עֵץ וְאָבֹן :

vehefitzêjá Adonai bêjol-há'amím, miqtzéh haáretz vê'ad-qêtzéh haáretz;
vê'avádtá shám elohím ajerím ashér ló-iadá'ta atáh váavotéja 'étz vaáven .

El Eterno te esparcirá entre todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra. Allí rendiréis culto a dioses ajenos, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres habéis conocido.

(65)

וּבְגוֹיִם הָהֵם לֹא תִרְגָּיעַ וְלֹא־יִהְיֶה מְנוּחַ לְכַרְר־רַגְלָהּ וְנָתַן יְהוָה
לָהּ שָׁם לֵב רָגֹז וּכְלִיזוֹן עֵינָיִם וְקָאֲבֹן גִּפְשׁ :

uvagoím hahem ló targí'a, vêlô-ihieh manóaj lêjaf-ragléja; vênatan Adonai
lêjá sham lév ragáz, vêjilíon 'eináim vêdáavón náfesh .

Y entre aquellas naciones no tendrás tranquilidad, ni habrá reposo para la planta de tu pie. Allí te dará el Eterno corazón tembloroso, decaimiento de ojos y desesperación del alma.

(66)

וְהָיוּ חַיֶּיךָ תְּלָאִים לָהּ מִגֵּגַד וּפְחַדָּהּ לַיְלָה וַיּוֹמָם וְלֹא תִאֲמִין
בְּתַיִּיךָ :

vêhaiú jaiéja, têluím lêjá minéged; ufájadtá láilah vêiomám, vêlô táamín
bêjaiéja.

Vivirás en constante suspenso; estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

(67)

בְּבֹקֶר תֹּאמַר מִי־יִתֵּן לָרֹב וּבְעֶרֶב תֹּאמַר מִי־יִתֵּן בְּבֹקֶר מִפְּחָד
לְבָבִי אֲשֶׁר תִּפְחָד וּמִמָּרָאָה עֵינַי אֲשֶׁר תִּרְאֶה:

*babóqer tomar mí-itén 'érev, uva'érev tomár mí-itén bóqer; mipájad lèvávêjá
ashér tifjád, umimaréh 'einéja ashér tiréh.*

Debido al terror con que serás amedrentado y por lo que verán tus ojos, dirás por la mañana: '¡Oh, si fuera de noche!' Y dirás por la noche: '¡Oh, si fuera de mañana!'

(68)

וְהִשִּׁיבֵךְ יְהוָה | מִצְרַיִם בָּאֲנִיּוֹת בְּדֶרֶךְ אֲשֶׁר אָמַרְתִּי לָךְ לֹא-
תִסִּיף עוֹד לְרֹאשִׁיתָ וְהִתְמַכְרְתָם שָׁם לְאִיִּבֶיךָ לְעִבְדִּים וְלִשְׁפָחוֹת
וְאֵין קִנְיָה : ס

*veheshívêjá Adonai | mitzraim báoniot badérej ashér amártí lêjá, ló-tosíf 'ód
lirotáh; vêhitmakartém shám lêóiêvêjá lá'avadím vêlishfajót vêein qonéh .*

Y el Eterno te hará volver a Egipto en navíos, por el camino del cual yo te había dicho: '¡Nunca más volveréis a verlo!' Allí os ofreceréis en venta a vuestros enemigos como esclavos y esclavas, y no habrá quien os compre.'

(69)

אֵלֶּה דְּבָרֵי הַבְּרִית אֲשֶׁר-צִוָּה יְהוָה אֶת-מֹשֶׁה לְכַרֵּת אֶת-בְּנֵי
יִשְׂרָאֵל בְּאֶרֶץ מוֹאָב מִלִּבָּד הַבְּרִית אֲשֶׁר-כָּרַת אִתָּם בְּחֹרֵב : פ
*eleh divréi habêrít ásher-tziváh Adonai et-moshéh lijrot et-bênéi israél bêéretz
moáv; milêvád habêrít, asher-karát itám bêjorév .*

Éstas son las palabras del pacto que el Eterno mandó a Moshé [Moisés] que hiciera con los Hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que hizo con ellos en Horeb.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 29

(1)

7º Aliá

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה אֶל-כָּל-יִשְׂרָאֵל וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם אַתֶּם רְאִיתֶם אֵת כָּל-
אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה לְעֵינֵיכֶם בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם לְפָרְעָה וּלְכָל-עַבְדֶּיּוֹ
וּלְכָל-אֶרְצוֹ :

vaiqrá moshéh el-kol-israél vaiómer alehém; atém rêitém ét kol-asher 'asáh Adonai lê'éineijem bêéretz mitzráim, lêfar'óh uljol-'avadáv uljol-artzó .

Moshé [Moisés] llamó a todo Israel y les dijo: 'Vosotros habéis visto todo lo que el Eterno hizo ante vuestros ojos en la tierra de Egipto al faraón, a todos sus servidores y a toda su tierra;

(2)

הַמִּסּוֹת הַגְּדוֹלֹת אֲשֶׁר רָאוּ עֵינֵיךָ הָאֵתֹת וְהַמִּפְתִּיּוֹת הַגְּדוֹלִים הָהֵם:
hamasot hagêdolót, ashér raú 'einéja; háotót vêhamófêtúm hagêdolím hahém.

las grandes pruebas que vuestros ojos vieron, aquellas grandes señales y prodigios.

(3)

וְלֹא־נָתַן יְהוָה לָכֶם לֵב לְדַעַת וְעֵינַיִם לִרְאוֹת וְאָזְנוֹיִם לִשְׁמָעַ עַד הַיּוֹם הַזֶּה:

vêló-natan Adonai lajém lev ladá'at, vê'eináim lirót vêoznáim lishmó'a; 'ád haióm hazéh .

Pero hasta el día de hoy el Eterno no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

(4)

וְאוֹלֵךְ אֶתְכֶם אַרְבָּעִים שָׁנָה בַּמִּדְבָּר לֹא־בָלוּ שְׁלִמְתִּיכֶם מִמַּעַלְיָכֶם וְנַעֲלָךְ לֹא־בָלְתָה מִמַּעַל רַגְלֶךָ:

váolój etjém arba'ím shanáh bamidbár; lô-valú salmóteijem mé'aleijém, vêná'aljá lô-volêtáh me'ál ragléja.

'Yo os he conducido cuarenta años por el desierto. Vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestros zapatos se han gastado en vuestros pies.

(5)

לָחֶם לֹא אָכַלְתֶּם וַיֵּין וְשֵׁכָר לֹא שְׁתִּיתֶם לְמַעַן תִּדְעוּ כִּי אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם:

léjem lô ajaltém, vêiáin vêshejár lô shêtitém; lêmá'an tédê'ú, kí aní Adonai elóheijém .

No habéis comido pan ni tomado vino ni licor, para que sepáis que yo soy el Eterno vuestro Elohim.

(6)

Maftir

וּתְבֹאוּ אֶל־הַמָּקוֹם הַזֶּה וַיֵּצֵא סִיחֹן מִלֶּךְ־חֲשִׁבּוֹן וְעוֹג מִלֶּךְ־הַבָּשָׁן לְקִרְאָתָנוּ לַמִּלְחָמָה וַנִּכֶּם:

vatavou el-hamaqóm hazéh; vaietzé sijón mélej-jéshbon vê'óg mélej-habashán liqraténu lamiljamáh vanakém.

Así llegasteis a este lugar, y cuando Sejón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, salieron para combatir contra nosotros, los derrotamos.

(7)

וַנִּקַּח אֶת-אֲרָצָם וַנִּתְּנָהּ לְנַחֲלָה לְרְאוּבֵנִי וּלְגָדִי וְלַמֶּצֵי שֵׁבֶט
הַמְנַשִּׁי:

vaniqaj et-artzám, vanitênáh lénájaláh, laruvení vêlagadí; vêlájatzí shévet
hámênashí.

Luego tomamos su tierra y la dimos por posesión a Rubén, a Gad y a la media tribu de Menashé [Manasés].

(8)

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת-דְּבָרֵי הַבְּרִית הַזֹּאת וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם לְמַעַן תִּשְׁכְּלוּ
אֶת כָּל-אֲשֶׁר תַּעֲשׂוּן: פ

ushmartém et-divreí habêrít hazót, vá'asitém otám; lêmá'an taskílu, ét kol-
asher tá'asún.

Guardad, pues, las palabras de este pacto y ponedlas por obra, para que prosperéis en todo lo que hagáis.

Haftarat Ki-Tavó Ieshaiá (Isaías) 60.1-22

(9) Parashat Nitzavím

1º Aliá

אַתֶּם נִצָּבִים הַיּוֹם כְּלָכֶם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם רָאשֵׁיכֶם שְׂבִיטֵיכֶם
זְקֵנֵיכֶם וְשֹׁטְרֵיכֶם כָּל אִישׁ יִשְׂרָאֵל:

atém nitzavím haiom kulêjém, lifnéi Adonai elóheijém; rásheijém shivteijém
ziqueijem vêshótreijém, kól ísh israel .

'Todos vosotros estáis hoy delante del Eterno vuestro Elohim: los jefes de vuestras tribus, vuestros ancianos, vuestros oficiales, todos los hombres de Israel,

(10)

טַפְּכֶם נְשֵׁיכֶם וְגֵרְךָ אֲשֶׁר בְּקֶרֶב מִתְגִּיד מִחִטָּב יַעֲצִיד עַד שֶׁאֵב
מִמִּיד:

tapêjém nêsheijém, vêgérjá, asher bêqérev májanéja; méjotév 'etzéja, 'ád
shoév meiméja.

vuestros niños, vuestras mujeres y los forasteros que están en medio de vuestro campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tus aguas.

(11)

לְעִבְרָךָ בְּבְרִית יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וּבְאֻלָּתוֹ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כָּרַת
עִמָּךְ הַיּוֹם :

lê'ovrêjá bivrit Adonai elohéja uválató; asher Adonai elohéja, korét 'imêjá haióm .

Estás por entrar en el pacto del Eterno tu Elohim, y en el compromiso solemne que el Eterno tu Elohim hace hoy contigo,

(12)

2º Aliá

לְמַעַן הָקִים-אֶתְךָ הַיּוֹם | לֹא לְעֵם וְהוּא יְהִי-לְךָ לְאֱלֹהִים כְּאֲשֶׁר
דִּבֶּר-לְךָ וְכְאֲשֶׁר נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם לִיצְחָק וְלִיעֲקֹב :

lêmá'an haqím-otjá haióm | ló lê'am vêhú íhieh-lêjá lélohím, káashér diber-láj; vêjáashér nishba' láavotéja, lêavrahám lêitzjáq úlia'aqóv .

a fin de confirmarte hoy como pueblo suyo, y para que él sea tu Elohim, como te ha prometido y como lo juró a tus padres Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob].

(13)

וְלֹא אִתְּכֶם לְבִדְכֶם אֲנֹכִי כָרַת אֶת-הַבְּרִית הַזֹּאת וְאֶת-הָאָלָה
הַזֹּאת:

vêlô itêjém lêvadêjém; ánojí koret et-habêrit hazót, vêet-háaláh hazót.

'No sólo con vosotros hago yo este pacto y este compromiso solemne;

(14)

כִּי אֶת-אֲשֶׁר יִשְׁנֹו פֹה עִמָּנוּ עִמַּד הַיּוֹם לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֵת
אֲשֶׁר אֵינָנוּ פֹה עִמָּנוּ הַיּוֹם :

kí et-ashér ieshnó póh 'imánú 'oméd haióm, lifnéi Adonai elohéinu; vêét ashér einénu póh 'imánu haióm .

ciertamente es con el que está aquí con nosotros hoy, delante del Eterno nuestro Elohim, y también con aquel que no está aquí con nosotros hoy.

(15)

3º Aliá

כִּי-אַתֶּם יִדְעֶתֶם אֵת אֲשֶׁר-יִשְׁבְּנוּ בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם וְאֵת אֲשֶׁר-
עָבְרָנוּ בְּקֶרֶב הַגּוֹיִם אֲשֶׁר עָבַרְתֶּם:

kí-atém iêda'tém, ét asher-iashávnú bêéretz mitzráim; vêét asher-'avárnu bêqérev hagoím ashér 'avartém.

Pues vosotros sabéis cómo habitábamos en la tierra de Egipto y cómo hemos pasado en medio de las naciones por las cuales habéis pasado.

(16)

וַתִּרְאוּ אֶת־שִׁקּוּצֵיהֶם וְאֶת גִּלְלֵיהֶם עֵץ וְאֶבֶן כֶּסֶף וְזָהָב אֲשֶׁר עִמָּהֶם:

vatirú et-shiqútzeihém, vêét gilúleihém; 'étz vaéven, késef vêzaháv ashér 'imahém.

Vosotros habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y de piedra, de plata y de oro, que tienen entre ellos.

(17)

פֶּן־יֵשׁ בָּכֶם אִישׁ אִו־אִשָּׁה א֥וּ מִשְׁפָּחָה א֥וּ יִשְׁבֵּט אֲשֶׁר לָבָבוּ פְּנֵה הַיּוֹם מֵעַם יְהוָה אֱלֹהֵינוּ לָלֶכֶת לַעֲבֹד אֶת־אֱלֹהֵי הַגּוֹיִם הָהֵם פֶּן־יֵשׁ בָּכֶם עֹרֵשׁ פְּרָה רֹאשׁ וְלַעֲנָה :

pen-iésh bájem ísh ó-isháh ó mishpajáh o-shévet asher lêvavó fonéh haiom me'im Adonai elohéinu, laléjet lá'avód, et-elohéi hagoím hahém; pen-iésh bajém shóresh poréh rósh vêlá'anáh .

No sea que haya entre vosotros hombre o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy del Eterno nuestro Elohim para ir a rendir culto a los dioses de aquellas naciones. No sea que haya entre vosotros una raíz que produzca una hierba venenosa y ajeno,

(18)

וְהָיָה בְּשִׁמְעוֹ אֶת־דְּבָרֵי הָאֱלֹהִים הַזֵּאת וְהִתְבָּרַךְ בְּלִבָּבוֹ לֵאמֹר שָׁלוֹם יְהִי־לִי כִּי בִשְׂרָרוֹת לִבִּי אֵלֶּךְ לְמַעַן סְפוֹת הַרְוָה אֶת־הַצִּמָּאָה :

vêhaiáh bêshom'ó et-divréi háaláh hazót vêhitbaréj bilvavó lemor shalom ihieh-lí, kí bishrirút libí eléj; lêmá'an sêfót háraváh et-hatzêmeáh .

y que al oír las palabras de este compromiso solemne, se bendiga a sí mismo en su corazón, diciendo: 'Yo tendré paz, aunque ande en la terquedad de mi corazón', de modo que arrase la tierra regada junto con la sedienta.

(19)

לֹא־יֵאבֹה יְהוָה סִלָּח לֹא כִּי אֲזִי יַעֲשֶׂן אֶף־יְהוָה וְקִנְאָתוֹ בְּאִישׁ הֵהוּא וַרְבָּצָה בּוֹ כָּל־הָאֱלֹהִים הַכְּתוּבָה בַּסֵּפֶר הַזֶּה וּמִתָּה יְהוָה אֶת־שִׁמּוֹ מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם :

ló-iovéh Adonai sêlóáj ló kí áz ie'shán af-Adonai vêqinató baish hahú, vêrávtzah bó kol-háaláh, hakêtuváh baséfer hazéh; umajáh Adonai et-shê mó, mitájat hashamáim .

'el Eterno no estará dispuesto a perdonarle, sino que subirán entonces cual humo el furor y el celo del Eterno contra ese hombre, y sobre él se asentarán todas las imprecaciones escritas en este libro. El Eterno borrará su nombre de debajo del cielo.

(20)

וְהִבְדִּילֹוּ יְהוָה לְרָעָה מִכָּל שִׁבְטֵי יִשְׂרָאֵל כָּל־אֲלֹת הַבְּרִית
הַכְּתוּבָה בְּסֵפֶר הַתּוֹרָה הַזֶּה :

vêhivdiló Adonai lêra'áh, mikól shivtéi israél; kêjol alót habêrít, hakêtuváh
bêséfer hatoráh hazéh .

Lo apartará el Eterno para mal de entre todas las tribus de Israel, conforme a todas las imprecaciones del pacto escritas en este libro de la Torá.

(21)

וְאָמַר הַדּוֹר הָאָחֳרֹן בְּנֵיכֶם אֲשֶׁר יִקְוּמוּ מֵאַחֲרֵיכֶם וְהִנָּכְרִי אֲשֶׁר
יָבֹא מֵאֶרֶץ רְחוֹקָה וְרָאוּ אֶת־מַכּוֹת הָאָרֶץ הַהִוא וְאֶת־תַּחֲלָאִיהָ
אֲשֶׁר־תָּלָהּ יְהוָה בָּהּ :

vêamár hadór haájarón bèneijem ashér iaquúmú meájareijém, vêhánojêrí, ashér
iavó meéretz rêjoqáh; vêrau et-makót haáretz hahiv vêet-tájaluéiha, asher-jiláh
Adonai báh .

'La generación futura, vuestros hijos que se levantarán después de vosotros y el extraño que vendrá de tierras lejanas, cuando vean las plagas de aquella tierra y las enfermedades que el Eterno habrá hecho brotar en ella, dirán:

(22)

גּוֹפְרִית וּמֶלַח שְׂרָפָה כָּל־אֶרֶץָּהּ לֹא תִזְרַע וְלֹא תִצְמַח וְלֹא־יַעֲלֶה
בָּהּ כָּל־עֵשֶׂב כִּמְהַפֵּכֶת סֹדִם וְעַמְרָה אֲדָמָה וְצִבְיִים אֲשֶׁר הָפַךְ
יְהוָה בָּאָפוּ וּבְחִמָּתוֹ :

gofêrít vamelaj sêrefáh jol-artzañ ló tizara' vêló tatzmíaj, vêló-ia'aléh váñ kol-
'ésev; kêmahpejât sêdóm vá'amorah admáh utzvoím, asher hafáj Adonai,
bêapó uvájamató .

'Toda su tierra está quemada con azufre y sal. No puede ser sembrada, ni producirá; y en ella no crecerá ninguna planta, como cuando fueron trastornadas Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboím, las cuales el Eterno destruyó en su ira y su furor.'

(23)

וְאָמְרוּ כָל־הַגּוֹיִם עַל־מָה עָשָׂה יְהוָה בָּכֶם לְאֶרֶץ הַנָּאִת מָה תִּרְי
הָאָרֶץ הַגְּדוֹל הַזֶּה :

vêámêrú kol-hagoím, 'al-méh 'asáh Adonai kájah laáretz hazót; méh jorí haáf hagadól hazéh .

Y todas las naciones preguntarán: '¿Por qué ha hecho así el Eterno a esta tierra? ¿Por qué razón se ha encendido este gran furor?'

(24)

וַאֲמָרוּ עַל אֲשֶׁר עָזְבוּ אֶת־בְּרִית יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבֹתָם אֲשֶׁר כָּרַת
עִמָּם בְּהוֹצִיאָם אֹתָם מִמִּצְרָיִם מִצְרָיִם :

vêámrú, 'ál ashér 'ázêvú, et-bêrít Adonai elohéi avotám; asher karát 'imám,
bêhótzió otám meéretz mitzráim .

Entonces les responderán: 'Porque abandonaron el pacto del Eterno, Elohim de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto.

(25)

וַיֵּלְכוּ וַיַּעֲבֹדוּ אֱלֹהִים אֲחֵרִים וַיִּשְׁתַּחֲווּ לָהֶם אֱלֹהִים אֲשֶׁר לֹא־
יָדְעוּם וְלֹא חָלַק לָהֶם :

vaiélêjú vaiá'avdú elohím ajerím, vaishêtajavú lahém; elohim ashér ló-
iêda'úm, vêlô jaláq lahém .

Ellos fueron a rendir culto a dioses ajenos; se postraron ante ellos, dioses que no habían conocido y que él no les había asignado.

(26)

וַיַּחֲרֹאֲף יְהוָה בְּאַרְצָן הַהוּא לְהַבִּיאַ עָלֶיהָ אֶת־כָּל־הַקְּלָלָהּ
הַכְּתוּבָה בִּסְפָר הַזֶּה :

vaijar-áf Adonai baáretz hahív; lêhaví 'aléihá et-kol-haqêlaláh, hakêtuváh
baséfer hazéh .

Por eso se encendió el furor del Eterno contra esta tierra, para traer sobre ella toda maldición escrita en este libro.

(27)

וַיִּתְּשֵׁם יְהוָה מֵעַל אֲדָמָתָם בְּאַרְץ וּבְחִמָּה וּבְקִצָּץ גָּדוֹל וַיִּשְׁלִיכֵם
אֶל־אַרְצָן אַחֶרֶת כִּיּוֹם הַזֶּה :

vaitêshém Adonai me'al admatám, bêáf uvjemáh uvqétzef gadól; vaiashlijém
el-éretz ajéret kaióm hazéh .

El Eterno los desarraigó de su suelo con furor, con ira y con gran indignación, y los echó a otra tierra, como hoy.'

(28)

הַנִּסְתָּרוֹת לַיהוָה אֱלֹהֵינוּ וְהַנִּגְלֹת לָנוּ וְלִבְנֵינוּ עַד-עוֹלָם לַעֲשׂוֹת
אֶת-כָּל-דְּבָרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת : ס

hanístarót, láAdonai elohéinu; vêhaniglót lánú ulvanéinú 'ad-'olám, lá'asót et-
kol-divréi hatoráh hazót .

'Las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Elohim, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Torá.

Devarím – Deuteronomio Capítulo 30

(1)

4° Aliá (2° Aliá se leen combinadas)

וְהָיָה כִּי-יָבֹאוּ עָלֶיךָ כָּל-הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה הַבִּרְכָּה וְהַקְלָלָה אֲשֶׁר
נָתַתִּי לְפָנֶיךָ וְהִנֵּשְׁבַתְּ אֶל-לִבְּךָ בְּכָל-הַגּוֹיִם אֲשֶׁר הִדִּיחָהּ יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ שָׁמָּה :

vêhaiah jí-iavóu 'aléja kol-hadêvarím haéleh habêrajah vêhaqêlaláh, ashér
natáti lêfanéja; vahashévotá el-lêvavéja, bêjál-hagoím, ashér hidíjajá Adonai
elohéja shámah .

'Sucederá que cuando te hayan sobrevenido todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, si consideras en tu corazón, en medio de todas las naciones donde el Eterno tu Elohim te haya dispersado;

(2)

וּשְׁבַתְּ עַד-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְשָׁמַעְתָּ בְּקוֹלוֹ כָּכָל אֲשֶׁר-אָנֹכִי מְצַוֶּה
הַיּוֹם אַתָּה וּבְנֶיךָ בְּכָל-לִבְּךָ וּבְכָל-נַפְשְׁךָ :

vêshavtá 'ad-Adonai elohéja vêsháma'tá vêqoló, kêjól asher-ánojí mêtzaujá
haióm; atáh uvanéja, bêjol-lêvávêja uvjol-nafshéja .

si vuelves, tú con tus hijos, al Eterno tu Elohim y obedeces su voz con todo tu corazón y con toda tu alma, conforme a todo lo que yo te mando hoy,

(3)

וְשָׁב יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת-שְׁבוּתְךָ וְרַחֲמֶךָ וְשָׁב וְקִבַּצְךָ מִכָּל-הָעַמִּים
אֲשֶׁר הִפְצִיחָהּ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ שָׁמָּה :

vêsháv Adonai elohéja et-shêvútjá vêríjaméja; vêsháv vêqibetzjá mikol-
há'amím, ashér hefítzêjá Adonai elohéja shámah .

entonces el Eterno tu Elohim también te restaurará de tu cautividad. Él tendrá misericordia de ti y volverá a reunirse de todos los pueblos a donde el Eterno tu Elohim te haya dispersado.

(4)

אִם־יְהִיֶּה נִדְחָךְ בְּקִצָּה הַשָּׁמַיִם מִשָּׁם יִקְבֹּצְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וּמִשָּׁם יִקְלָחֶךָ :

im-îhiéh nídajajá biqtzéh hashamáim; mishám iêqabetzjá Adonai elohéja, umishám iqajéja .

Si eres arrojado hasta el extremo de los cielos, de allí te reunirá el Eterno tu Elohim, y de allí te tomará.

(5)

וְהִבִּיאָךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יִרְשׁוּ אֲבֹתֶיךָ וִירְשָׁתָהּ וְהִיטִבְךָ וְהִרְבֶּךָ מֵאֲבֹתֶיךָ :

vehevíajá Adonai elohéja el-haáretz asher-iárêshú avotéja vírishtáh; vêheitívêjá vêhírbêjá méavotéja .

Y te hará regresar el Eterno tu Elohim a la tierra que tus padres tomaron en posesión, y tú la poseerás. Él te hará bien y te multiplicará más que a tus padres.

(6)

וּמָלֵךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת־לִבְּךָ וְאֶת־לִבְּבָרְכָךָ לְאֹהֲבָה אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־לִבְּךָ וּבְכָל־נַפְשְׁךָ לְמַעַן תֵּייךְ :

umál Adonai elohéja et-lêvávêjá vêt-lêváv zar'éja; lêáhaváh et-Adonai elohéja bêjol-lêvávêjá uvjol-nafshêjá lêamá'an jaiéja .

'el Eterno tu Elohim circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames al Eterno tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

(7)

5° Aliá (3° Aliá se leen combinadas)

וְנָתַן יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֶת כָּל־הָאֲלֹת הָאֵלֶּה עַל־אֹיְבֶיךָ וְעַל־שֹׂנְאֶיךָ אֲשֶׁר רָדְפוּךָ :

vênatan Adonai elohéja, ét kol-haalót haéleh; 'al-óiêvéja vê'al-sônêéja ashér rêdafúja .

Luego el Eterno tu Elohim pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen, y te persiguieron.

(8)

וְאַתָּה תָּשׁוּב וְשָׁמַעְתָּ בְּקוֹל יְהוָה וְעָשִׂיתָ אֶת-כָּל-מִצְוֹתָיו אֲשֶׁר
אֲנֹכִי מְצַוֶּה הַיּוֹם :

vêatáh tashúv, vêsháma'tá bêqól Adonai; vê'asítá et-kol-mitzotáv, ashér ánojí
mêtzaujá haióm .

Pero tú volverás a escuchar la voz del Eterno, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy.

(9)

וְהוֹתִירֶךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל | מַעֲשֵׂה יָדָךְ בְּפָרִי בְטָנְךָ וּבְפָרִי
בְּהֶמְתֶּךָ וּבְפָרִי אֲדָמָתְךָ לְטִבָּה כִּי | יָשׁוּב יְהוָה לְעֹשֵׂי עֲלִיָּה לְטוֹב
כְּאֲשֶׁר-שָׂשׂ עַל-אַבְתָּיךָ :

vêhotírêjá Adonai elohéja bêjól | má'aséh iadéja bifrí vitnêjá uvifrí vêhemtêjá
uvifrí admátêjá lêtováh; kí | iashúv Adonai lasús 'aléja lêtóv, káasher-sás 'al-
avotéja .

El Eterno tu Elohim hará que sobreabundes en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el fruto de tu tierra. Pues el Eterno volverá a gozarse en ti para bien, así como se gozó en tus padres,

(10)

כִּי תִשְׁמַע בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁמּוֹר מִצְוֹתָיו וְחֻקֹּתָיו הַכְּתוּבָה
בְּסֵפֶר הַתּוֹרָה הַזֶּה כִּי תָשׁוּב אֶל-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל-לִבְבְּךָ וּבְכָל-
נַפְשְׁךָ : ס

kí tishmá' bêqol Adonai elohéja, lishmór mitzotav vêjuqotáv, hakêtuváh
bêséfer hatoráh hazéh; kí tashuv el-Adonai elohéja, bêjol-lêvávêjá uvjol-
nafshéja .

si escuchas la voz del Eterno tu Elohim para guardar Sus mandamientos y Sus estatutos escrita en este libro de la Torá; si te vuelves al Eterno tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma.

(11)

6° Aliá

כִּי הַמִּצְוָה הַזֹּאת אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה הַיּוֹם לֹא-נִפְלְאָת הוּא מִמֶּךָ
וְלֹא רִתְקָה הוּא :

kí hamitzváh hazót, ashér ánojí mêtzaujá haióm; lô-niflét hiv mimêjá, véló
rêjoqáh hív.

'Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos.

(12)

לֹא בַשָּׁמַיִם הוּא לֵאמֹר מִי יַעֲלֶה-לָנוּ הַשָּׁמַיִמָּה וְיִקְחֶנָּה לָנוּ
וְיַשְׁמְעֵנוּ אֹתָהּ וְנַעֲשֶׂנָּה:

*ló vashamáim hív; lemór mí iá'aleh-lánu hashamáimah vêiqajéha lánu,
vêiashmi'enu otáh vêná'asénah.*

No está en el cielo, para que digas: '¿Quién subirá por nosotros al cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?'

(13)

וְלֹא-מֵעֵבֶר לַיָּם הוּא לֵאמֹר מִי יַעֲבֹר-לָנוּ אֶל-עֵבֶר הַיָּם וְיִקְחֶנָּה
לָנוּ וְיַשְׁמְעֵנוּ אֹתָהּ וְנַעֲשֶׂנָּה:

*vêló-me'éver laiám hív; lemór mí iá'avor-lánu el-'éver haiam vêiqajéha lánu,
vêiashmi'enu otáh vêná'asénah .*

Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?'

(14)

כִּי-קָרוֹב אֵלַיִךְ הַדָּבָר מְאֹד בְּפִיִּךְ וּבִלְבָבְךָ לַעֲשֹׂתוֹ: ס

kí-qaróv eléja hadavár mêód; bêfíja uvílêvovjá lá'asotó.

Ciertamente muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

(15)

7º Aliá (4º Aliá se leen combinadas) Maftir

רֹאה נָתַתִּי לְפָנֶיךָ הַיּוֹם אֶת-הַטֹּב וְאֶת-הַרָּע וְאֶת-הַחַיִּים וְאֶת-הַמָּוֶת וְאֶת-
הָרָע:

rêéh natáti lêfanéja haióm, et-hájaím vêet-hatóv; vêet-hamávet vêet-hará'.

'Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal,

(16)

אֲשֶׁר אֲנֹכִי מַצְוֶה הַיּוֹם לְאַהֲבָה אֶת-יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְלַכֵּת בְּדַרְכָּיו
וּלְשָׁמֵר מִצְוֹתָיו וְחֻקֹּתָיו וּמִשְׁפָּטָיו וְחַיִּיתָ וּרְבִיתָ וַיְבָרַךְ יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ בְּאֶרֶץ אֲשֶׁר-אַתָּה בָּא-שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ:

*asher ánojí mêtzaujá haiom lêáhaváh et-Adonai elohéja laléjet bidrajáv,
vêlishmór mitzotáv vêjuqotáv umishpatáv; vêjaíta vêravíta, uvérajjá Adonai
elohéja, baáretz asher-atáh va-shámah lêrishtáh .*

con el fin de que ames al Eterno tu Elohim, de que andes en sus caminos y de que guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, que yo te mando

hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y el Eterno tu Elohim te bendecirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

(17)

וְאִם-יִפְּנֶה לְבָבְךָ וְלֹא תִשְׁמָע וְנִדְחָתָּ וְהִשְׁתַּחֲוִיתָ לְאֱלֹהִים אֲחֵרִים
וְעַבַּדְתָּם :

vêim-ifnéh lêvávêjá vêló tishmá'; vênidajtá vêhíshêtajavíta lélohím ajerím
vá'avadtám .

Pero si tu corazón se aparta y no obedeces; si te dejas arrastrar a inclinarte ante dioses ajenos y les rindes culto,

(18)

הִגַּדְתִּי לָכֶם הַיּוֹם כִּי אֶבְדֹּתָאֲבִדוֹן לְאֶת־תְּאֲרִיכּוֹ יָמִים עַל־הָאָדָמָה
אֲשֶׁר אֶתָּה עֹבֵר אֶת־הַיַּרְדֵּן לָבוֹא שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ:

higádti lajem haióm, kí avód tóvedún; ló-taarijún iamim 'al-háadamáh, ashér
atáh 'over et-haiardén, lavó shámah lêrishtáh.

yo os declaro hoy que de cierto pereceréis. No prolongaréis vuestros días en la tierra a la cual, cruzando el Jordán, entraréis para tomarla en posesión.

(19)

הָעֵדוּתִי בְּכֶם הַיּוֹם אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ הַחַיִּים וְהַמָּוֶת נָתַתִּי
לְפָנֶיךָ הַבְּרָכָה וְהַקְּלָלָה וּבַחֲרָתָּ בֵּין חַיִּים לְמָוֶת תַּחֲטִיף אֶתָּה וְזָרַעְךָ:

há'idóti vajém haiom et-hashamáim vêet-haaretz hájaím vêhamávet natátí
lêfanéja, habêrajáh vêhaqêlaláh; uvájartá bájaím, lêma'an tíjêiéh atáh
vêzar'éja.

'Llamo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes,

(20)

לְאַהֲבָה אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשִׁמְעַת בְּקוֹלּוֹ וּלְדַבְּרָהּ-בּוֹ כִּי הוּא חַיִּיךָ
וְאָרְךָ יָמֶיךָ לְשִׁבְתָּ עַל־הָאָדָמָה אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְרָהָם
לְאֶבְרָהָם לִיצְחָק וְלִיעֲקֹב לֵתֶת לָהֶם : פ

lêáhavah et-Adonai elohéja, lishmó'a bêqoló uldovêqah-vó; kí hú jaiéjá vêórej
iaméja, lashévet 'al-háadamáh asher nishbá' Adonai láavotéja lêavrahám
lêitzjáq úlia'aqón latét lahém .

amando al Eterno tu Elohim, escuchando su voz y siéndole fiel. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que el Eterno juró que había de dar a tus padres Avraham [Abraham], Itzjaq [Isaac] y Iaaqov [Jacob].'

Haftarat Nitzavim: Ieshaiá (Isaías) 61:10 - 63:9

Devarím – Deuteronomio Capítulo 31

(1) Parashat Vaiéjei

1º Aliá

וַיֹּלֶךְ מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר אֶת־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֶל־כָּל־יִשְׂרָאֵל:
vaiélej moshéh; vaidabér et-hadêvarím haéleh el-kol-israél.

Moshé [Moisés] fue y habló estas palabras a todo Israel,

(2)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם בֶּן־מֵאָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה אָנֹכִי הַיּוֹם לֹא־אוּכַל עוֹד
לֵצֵאת וּלְבוֹא וַיְהִי הָאָמַר אֵלָי לֹא תַעֲבֹר אֶת־הַיַּרְדֵּן הַזֶּה:
vaiómer alehém ben-meah v'eshrím shaná haióm, ló-ujál 'ód latzét
vêlavó; váAdonai amár elái, ló tá'avór et-haiardén hazéh .

y les dijo: 'Yo tengo ahora 120 años de edad; no puedo salir ni entrar más.
Además, el Eterno me ha dicho: 'No cruzarás este Jordán.'

(3)

יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא | עֹבֵר לְפָנֶיךָ הוּא־יִשְׁמִיד אֶת־הַגּוֹיִם הָאֵלֶּה
מִלְּפָנֶיךָ וַיִּרְשָׁתָם יְהוֹשֻׁעַ הוּא עֹבֵר לְפָנֶיךָ כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה:
Adonai elohéja hú | 'ovér lêfanéja hú-iashmíd et-hagoím haéleh milêfanéja
virishtám; iêhoshú'a hú 'ovér lêfanéja, káashér dibér Adonai .

El Eterno tu Elohim es el que cruza delante de ti. Él destruirá estas naciones
delante de ti, y tú las desalojarás. Iehoshua [Josué] es quien cruzará al frente
de ti, como el Eterno ha dicho.

(4)

וַעֲשֵׂה יְהוָה לָהֶם כְּאֲשֶׁר עָשָׂה לְסִיחֹן וּלְעֹג מֶלֶכִי הָאֱמֹרִי
וּלְאַרְצָם אֲשֶׁר הִשְׁמִיד אֹתָם:
vê'asáh Adonai lahém, káashér 'asáh lêsjón ul'óg maljéi háemorí ulartzám;
ashér hishmíd otám .

El Eterno hará con ellos como hizo con Sejón y con Og, reyes de los
amorreos, a los cuales destruyó con sus tierras.

(5)

2º Aliá

וַנִּתָּנָם יְהוָה לְפָנֶיכֶם וַעֲשִׂיתֶם לָהֶם כְּכָל־הַמִּצְוָה אֲשֶׁר צִוִּיתִי
אֹתְכֶם:
untanáam Adonai lifneijém; vá'asitéam lahém, kêjál-hamitzváh, ashér tzivíti
etjém .

El Eterno los entregará delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.

(6)

חֲזִקוּ וְאַמְצוּ אֶל־תִּירָאוֹ וְאֶל־תַּעֲרָצוֹ מִפְּנֵיהֶם כִּי יִהְיֶה אֱלֹהֶיךָ
הוּא הַהִלֵּךְ עִמָּךְ לֹא יִרְפֶּךָ וְלֹא יַעֲזֹבֶךָ : ס

jizqú vêimtzú, al-tírêú vêal-tá'artzú mipênehém; kí | Adonai elohéja hú
háholéj 'imáj, ló iarpêjá vêlô iá'azvéka .

¡Esforzaos y sed valientes! No tengáis temor ni os aterricéis de ellos, porque el Eterno tu Elohim va contigo. Él no te abandonará ni te desamparará.'

(7)

וַיִּקְרָא מֹשֶׁה לַיהוֹשֻׁעַ וַיֹּאמֶר אֵלָיו לְעֵינַי כָּל־יִשְׂרָאֵל תִּזְקוּ וְאַמְצוּ
כִּי אַתָּה תָּבוֹא אֶת־הָעָם הַזֶּה אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה
לְאַבְתָּם לָתֵת לָהֶם וְאַתָּה תַּנְחִילֵנָה אוֹתָם :

vaiqrá moshéh líhoshú'a vaiómer eláv lê'einei jol-israel jazáq véematz kí atáh
tavo et-ha'am hazéh, el-haáretz ashér nishbá' Adonai láavotám latét lahém;
vêatáh tanjilénah otám .

Entonces Moshé [Moisés] llamó a Iehoshua [Josué] y le dijo ante la vista de todo Israel: '¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que el Eterno juró a sus padres que les había de dar, y tú se la darás en posesión.

(8)

3º Aliá

וַיְהִי הָיָה הוּא יְהִיָּה עִמָּךְ לֹא יִרְפֶּךָ וְלֹא יַעֲזֹבֶךָ
לֹא תִירָא וְלֹא תַחַת :

váAdonai hú | háholéj lêfanéja hú íhiéh 'imáj, ló iarpêjá vêlô iá'azvéka; ló tirá
vêlô teját .

El Eterno es quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desamparará. ¡No temas ni te atemorices!'

(9)

וַיִּכְתֹּב מֹשֶׁה אֶת־הַתּוֹרָה הַזֹּאת וַיִּתְּנָהּ אֶל־הַכֹּהֲנִים בְּנֵי לֵוִי
הַנֹּשְׂאִים אֶת־אֲרוֹן בְּרִית יְהוָה וְאֶל־כָּל־זִקְנֵי יִשְׂרָאֵל :

vaijtóv mosheh et-hatoráh hazot váitênááh el-hakóhanim bēnéi leví, hanósím,
et-arón bērit Adonai; vêel-kol-ziqnéi israél .

Entonces Moshé [Moisés] escribió esta Torá y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto del Eterno, y a todos los ancianos de Israel.

(10)

וַיֵּצֵא מֹשֶׁה אוֹתָם לֵאמֹר מִקֵּץ | שִׁבְעַת שָׁנִים בְּמִעֵד שְׁנַת הַשְּׁמִטָּה
בְּחַג הַסּוּכּוֹת:

vaitzáv moshéh otám lemór; miqéztz | shéva' shaním bêmo'éd shênát
hashêmitáh bêjáag hasukót.

Moshé [Moisés] les mandó diciendo: 'Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la fiesta de Sucot,

(11)

4º Aliá

בָּבוֹא כָל־יִשְׂרָאֵל לִרְאוֹת אֶת־פָּנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּמָקוֹם אֲשֶׁר
יִבְחַר תִּקְרָא אֶת־הַתּוֹרָה הַזֹּאת בְּגֵד כָּל־יִשְׂרָאֵל בְּאָזְנֵיהֶם :

bêvó jol-israél léraot et-pêneí Adonai elohéja, bamaqóm ashér ivjár; tiqrá et-
hatoráh hazót néged kol-israél bêozneihém .

cuando todo Israel venga para presentarse delante del Eterno tu Elohim en el lugar que él haya escogido, leerás esta Torá frente a todo Israel, a sus oídos.

(12)

הַקָּהֵל אֶת־הָעָם הָאֲנָשִׁים וְהַנְּשִׁים וְהַטָּף וְגֵרְךָ אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֶיךָ
לִמְעַן יִשְׁמְעוּ וְלִמְעַן יִלְמְדוּ וַיֵּרְאוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְשָׁמְרוּ
לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־דְּבָרֵי הַתּוֹרָה הַזֹּאת :

haqhél et-ha'am háanashím vêhanashim vêhatáf, vêgérêjá ashér bish'aréja;
lêma'an ishmê'ú ulmá'an ilmêdú vêiárêú et-Adonai elóheijém, vêshámêrú
lá'asót, et-kol-divréi hatoráh hazót .

Congrega al pueblo—los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades—, para que oigan, y para que aprendan y reverencien al Eterno vuestro Elohim y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta Torá.

(13)

וּבְנֵיהֶם אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ יִשְׁמְעוּ וְלִמְדוּ לִירְאֶה אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם
כָּל־הַיָּמִים אֲשֶׁר אַתֶּם חַיִּים עַל־הָאָדָמָה אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים אֶת־
הַיַּרְדֵּן שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ : פ

uvneihém ashér ló-iodê'ú ishmê'ú vêlámdú, lêiráh et-Adonai elóheijém; kol-
haiamím ashér atém jaim 'al-háadamáh, ashér atém 'óvêrím et-haiardén
shámah lêrishtáh .

Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer al Eterno vuestro Elohim, todos los días que viváis en la tierra que para tomarla en posesión cruzáis el Jordán.'

(14)

5° Aliá

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הֵן קָרַבְוּ יְמֵי לָמוּת קָרָא אֶת־יְהוֹשֻׁעַ
וְהִתִּיצְבוּ בְּאֹהֶל מוֹעֵד וְאַצְוֶנּוּ וַיֵּלֶךְ מֹשֶׁה וַיְהִי־שָׁעַ וַיִּתִּיצְבוּ בְּאֹהֶל
מוֹעֵד :

vaiómer Adonai el-moshéh hén qárêvú iamejá lamut qêrá et-iêhoshú'a
vêhítêiatzêvú bêóhel mo'éd váatzavénú; vaiélej mosheh víhoshú'a,
vaítêiatzêvú bêóhel mo'éd .

Entonces el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'He aquí, se ha acercado el día de tu muerte. Llama a Iehoshua [Josué], y presentaos en el tabernáculo de reunión para que yo lo comisione.' Moshé [Moisés] y Iehoshua [Josué] fueron y esperaron en el tabernáculo de reunión.

(15)

וַיֵּרָא יְהוָה בְּעַמֻּד עָנָן וַיַּעֲמֵד עִמּוֹד הָעָנָן עַל־פֶּתַח הָאֹהֶל :
vaierá Adonai baóhel bê'amúd 'anán; váia'amód 'amúd hé'anán 'al-pétaj haóhel.

Entonces el Eterno se apareció en el tabernáculo, en una columna de nube. Se posó la columna de nube sobre la entrada del tabernáculo.

(16)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה הִנֵּה שָׁכַב עַם־אֲבֹתֶיךָ וְקָם הָעָם הַזֶּה
וַיִּזְנֶה | אֲחֵרֵי | אֱלֹהֵי גִכְר־הָאָרֶץ אֲשֶׁר הוּא בָּא־שָׁמָּה בְּקִרְבּוֹ
וַיַּעֲזֹבְנִי וַיַּפֵּר אֶת־בְּרִיתִי אֲשֶׁר כָּרַתִּי אִתּוֹ :

vaiómer Adonai el-moshéh, hinêjá shojév 'im-avotéja; vêqam ha'ám hazéh
vêzanáh | ájaréi | elohéi néjar-haáretz ashér hú va-shámah bêqirbó, vá'azaváni
vêhefer et-bêrití, ashér karátí itó .

Y el Eterno dijo a Moshé [Moisés]: 'He aquí que tú vas a reposar con tus padres, pero este pueblo se levantará y se prostituirá tras los dioses extraños de la tierra hacia la cual va. En medio de ella me abandonará e invalidará mi pacto que he hecho con él.

(17)

וַתֵּרָח אַפִּי בּוֹ בַּיּוֹם־הַהוּא וַיַּעֲזֹבָתִי וַיַּסְתֵּרְתִּי פָנַי מֵהֶם וְהָיָה
לֵאכֹל וּמִצָּאָהוּ רָעוֹת רַבּוֹת וּצָרוֹת וַאֲמַר בַּיּוֹם הַהוּא הֲלֹא עָלַי
כִּי־אֵין אֱלֹהֵי בְּקִרְבִּי מִצָּאוֹנִי הָרָעוֹת הָאֵלֶּה :

vêjaráh apí vó vaiom-háhu vá'azavtím vêhistartí fanái mehem vêhaiáh léejól,
umtzaúhu ra'ót rabót vêtzarót; vêamar baióm hahú, haló 'ál ki-éin elohái
bêqirbí, mêtzaúni hára'ót haéleh.

Aquel día se encenderá contra él Mi furor. Yo los abandonaré; esconderé de ellos Mi rostro, y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán. En aquel día dirá: '¿Acaso no me han sobrevenido estos males porque mi Elohim no está en medio de mí?'

(18)

וְאַנֹכִי הַסֵּתֶר אֶסְתִּיר פָּנַי בַּיּוֹם הַהוּא עַל כָּל-הָרָעָה אֲשֶׁר עָשָׂה
כִּי פָנָה אֶל-אֱלֹהִים אֲחֵרִים :

vêanojî hastér astír panaí baióm hahú, 'ál kol-hára'áh ashér 'asáh; kí fanáh, el-elohím ajerím .

Aquel día ciertamente esconderé Mi rostro, a causa de todo el mal que habrá hecho, por tornarse hacia dioses ajenos.

(19)

וְעַתָּה כְּתֹבוּ לָכֶם אֶת-הַשִּׁירָה הַזֹּאת וְלַמָּדָה אֶת-בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל
שִׁמְרָהּ בְּפִיהֶם לְמַעַן תִּהְיֶה-לִּי הַשִּׁירָה הַזֹּאת לְעֵד בְּבִנְיִי יִשְׂרָאֵל:
vê'atáh kitvú lajem et-hashiráh hazót, vêlamêdáh et-bênéi-israél simáh
bêfihém; lê'má'an tîhêieh-lí hashiráh hazót lê'éd bivnéi israél.

'Ahora, escribid para vosotros este cántico y enseñadlo a los Hijos de Israel. Ponlo en su boca, para que este cántico Me sea de testigo en los Hijos de Israel.

(20)

כִּי-אַבְיָאֲנוּ אֶל-הָאָדָמָה | אֲשֶׁר-נִשְׁבַּעְתִּי לְאֲבֹתָיו זִבַּת חֶלֶב
וְדָבַשׁ וְאָכַל וְשָׂבַע וְדָשַׁן וּפָנָה אֶל-אֱלֹהִים אֲחֵרִים וְעַבְדּוֹם
וְנִאֲצֹנִי וְהִפָּר אֶת-בְּרִיתִי :

kí-aviénu él-haadamáh | asher-nishbá'ti láavotáv zavát jalav udvách, vêajál
vêsavá' vêdashén; ufanáh el-elohím ajerim vá'avadúm, vêníatzúni, vêhefér et-
bêrití .

Cuando Yo les haya introducido en la tierra que juré dar a sus padres, una tierra que fluye leche y miel, y cuando hayan comido y se hayan saciado y engordado, entonces se volverán a dioses ajenos y les rendirán culto. Así me desdeñarán e invalidarán mi pacto.

(21)

6° Aliá

וְהָיָה כִּי-תִמְצָאֲנָ אֹתוֹ רָעוֹת רַבּוֹת וְצָרוֹת וְעֲנָתָה הַשִּׁירָה הַזֹּאת
לְפָנָיו לְעֵד כִּי לֹא תִשָּׁכַח מִפִּי זִרְעוֹ כִּי יַדְעֹתִי אֶת-יִצְרוֹ אֲשֶׁר
הוּא עָשָׂה הַיּוֹם בְּטָרֶם אֲבִיָּאֲנוּ אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי:

vêhaiah kí-timtzéna otó ra'ót rabot vêtzarot vê'ánêtah hashiráh hazót lêfanav
lê'éd, kí lô tishajáj mipí zar'ó; kí iadá'ti et-itzró ashér hú 'oseh haióm, bêtérem

aviénu, el-haáretz ashér nishbá'êti.

Y sucederá que cuando le sobrevengan muchos males y angustias, este cántico dará testimonio contra él. Ciertamente no caerá en el olvido en la boca de sus descendientes, porque yo conozco sus predisposiciones y lo que hace hoy, aun antes de que yo le introduzca en la tierra que juré dar a sus padres.'

(22)

וַיִּכְתֹּב מֹשֶׁה אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת בַּיּוֹם הַהוּא וַיְלַמְּדָהּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

vaijtóv moshéh et-hashiráh hazót baióm hahú; váilamêdáh et-bênéi israél.

Aquel mismo día escribió Moshé [Moisés] este cántico y lo enseñó a los Hijos de Israel.

(23)

וַיִּצֹו אֶת־יְהוֹשֻׁעַ בֶּן־נּוֹן וַיֹּאמֶר תִּזְקַן וְאַמְלֵךְ כִּי אַתָּה תָּבִיא אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נִשְׁבַּעְתִּי לָהֶם וְאַנְכִי אֶהְיֶה עִמָּךְ:

vaitzáv et-iêhoshú'a bin-nún vaiomer jazáq véematz kí atáh tavi et-bênéi israél, el-haáretz asher-nishbá'ti lahém; vêánojí éhêiéh 'imáj.

Entonces Elohim comisionó a Iehoshua [Josué] hijo de Nun, diciendo: '¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú introducirás a los Hijos de Israel en la tierra que les juré; y yo estaré contigo.'

(24)

וַיְהִי | כְּכַלּוֹת מֹשֶׁה לְכַתֹּב אֶת־דִּבְרֵי הַתּוֹרָה־הַזֹּאת עַל־סֵפֶר עֵד תָּמִים:

vaihi | kêjalót moshéh lijtóv et-divréi hatoráh-hazót 'al-séfer; 'ád tumám.

Cuando Moshé [Moisés] acabó de escribir las palabras de esta Torá sobre un libro hasta que fueron concluidas,

(25)

וַיִּצֹו מֹשֶׁה אֶת־הַלְוִיִּם נֹשְׂאֵי אֲרוֹן בְּרִית־יְהוָה לֵאמֹר :

vaitzáv mosheh et-halviím, nóséi arón bêrit-Adonai lemór .

mandó a los levitas que llevaban el arca del pacto del Eterno, diciendo:

(26)

7º Aliá

לָקַחְתָּ אֶת סֵפֶר הַתּוֹרָה הַזֶּה וְשָׂמְתָם אֹתוֹ מִצַּד אֲרוֹן בְּרִית־יְהוָה אֲלֵהֶיכֶם וְהָיָה שָׁם בְּךָ לְעֵד :

laqóaj ét séfer hatorah hazéh, vêsamtém otó, mitzád arón bêrit-Adonai elóheijém; vêháiah-shám bêjá lê'éd .

'Tomad este libro de la Torá y ponedlo junto al arca del pacto del Eterno vuestro Elohim. Que esté allí como testigo para ti,

(27)

כִּי אֲנֹכִי יִדְעֹתִי אֶת־מָרְיָךְ וְאֶת־עֲרֻפְךָ הַקָּשָׁה הֵן בְּעוֹדְנִי חֲיִי
עִמָּכֶם הַיּוֹם מִמָּרִים הֵיטֵם עִם־יְהוָה וְאַף כִּי־אַחֲרֵי מוֹתִי :

kí ánojí iadá'tí ét-meriêjá, vêét-'orêpêjá haqashéh; hén bê'odení jái 'imajém
haióm mamrím heitem 'im-Adonai, vêáf kí-ajaréi motí .

porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz. He aquí que aun estando vivo yo hoy con vosotros, sois rebeldes al Eterno; y cuánto más después que yo haya muerto!

(28)

Maftir

הִקְהִילוּ אֵלַי אֶת־כָּל־זִקְנֵי שְׁבִטֵיכֶם וְשֹׁטְרֵיכֶם וְאַדְבָּרָה בְּאָזְנֵיהֶם
אֶת הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וְאַעֲיִדָה בָּם אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ:

haqhílu elái et-kol-ziqnéi shivteijém vêshótêreijém; váadabêráh vêozneihém ét
hadêvarím haéleh, vêa'idah bám, et-hashamáim vêet-haáretz.

Congradad ante mí a los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales. Yo hablaré a sus oídos estas palabras y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra.

(29)

כִּי יִדְעֹתִי אַחֲרֵי מוֹתִי כִּי־הַשְׁחַת תַּשְׁחִיתוּן וְסָרְתֶּם מִן־הַדֶּרֶךְ
אֲשֶׁר צִוִּיתִי אֶתְכֶם וְקָרָאת אֶתְכֶם הָרָעָה בְּאַחֲרִית הַיָּמִים כִּי־
תַעֲשׂוּ אֶת־הָרָע בְּעֵינַי יְהוָה לְהַכְעִיסוֹ בְּמַעֲשֵׂה יְדֵיכֶם :

kí iadá'ti ájaréi motí kí-hashjét tashjitún, vêsartém min-hadérej, ashér tzivíti
etjém; vêqarát etjém hára'ah bêájarít haiamím, kí-ta'asú et-hara' bê'einei
Adonai, lêhaj'isó bêamá'séh iêdeijém .

Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado. También en los días futuros os ha de sobrevenir el desastre, porque habréis hecho lo malo ante los ojos del Eterno, enojándolo con la obra de vuestras manos.'

(30)

וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה בְּאָזְנֵי כָל־קְהֵל יִשְׂרָאֵל אֶת־דְּבָרֵי הַשִּׁירָה הַזֹּאת עַד
תָּמָם: ש

vaidabér moshéh bêozneí kol-qêhál israél, et-divréi hashiráh hazót; 'ád tumám.

Entonces Moshé [Moisés] pronunció a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico, hasta terminarlas:

Haftarat Shabat Shubá (Vaiélej – Haazinu) Hoshea (Oseas) 14:2-10, Mijá 7:18-20

Devarím – Deuteronomio Capítulo 32

(1) Parashat Háazínu

1 ° Aliá

הָאֲזִינוּ הַשָּׁמַיִם וְאֶדְבָּרָה {ס} וְתִשְׁמַע הָאָרֶץ אִמְרֵי־פִי: ס
háazínu hashamáim váadabérah; {s} vêtishmá' haáretz imrei-fi.

'Prestad atención, oh cielos, y hablaré; escuche la tierra los dichos de mi boca.

(2)

יַעֲרֹף כַּמָּטָר לִקְחֵי {ס} תִּזְזַל כַּטֹּל אִמְרָתִי {ר} כִּשְׁעִירֵם עָלַי־
דָּשָׂא {ס} וְכִרְבִּיבִים עָלַי־עֶשֶׂב: ס
iá'aróf kamatar liqjí, {s} tizál katál imratí; {r} kis'irím 'alei-déshe, {s}
vêjirvivím 'alei-'ésev.

Goteará como lluvia mi enseñanza, destilará cual rocío mi palabra, como lloviznas sobre el pasto, como aguaceros sobre la hierba.

(3)

כִּי שֵׁם יְהוָה אֶקְרָא {ס} הָבּוּ גֹדֶל לֵאלֹהֵינוּ: ס
kí shém Adonai eqrá; {s} havú gódel lélohéinu .

Porque el nombre del Eterno proclamaré. ¡Engrandeced a nuestro Elohim!

(4)

הַצּוּר תָּמִים פָּעָלוֹ {ס} כִּי כָל־דַּרְכָּיו מִשְׁפָּט {ר} אֵל אֱמוּנָה וְאֵין
עֶוֹל {ס} צַדִּיק וְיָשָׁר הוּא: ס
hatzur tamím pá'oló, {s} kí jol-dêrajáv mishpát; {r} él emunah vêein 'ável, {s}
tzadíq vêiashár hú.

'Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud. Él es un Elohim fiel, en quien no hay iniquidad; es justo y recto.

(5)

שִׁחַת לוֹ לֹא בָּנִיו מוֹמָם {ס} דּוֹר עֲקֹשׁ וּפְתִלְתָּל: ס
shijét ló ló banáv mumám; {s} dór 'iqésh uftaltól.

La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa.

(6)

ה לִיהוָה תִּגְמְלוּ-זֹאת {ס} עִם נָבֵל וְלֹא חָכָם {ר} הֲלוֹא-הוּא
אָבִיךָ קִנְיָה {ס} הוּא עָשָׂה וַיִּכְנֶנֶה : ס

ha lêAdonai tigmêlu-zót, {s} 'ám navál vêlô jajám; {r} halo-hu avíja qanéja,
{s} hú 'ásêjá váijonênéja .

¿Así pagáis al Eterno, pueblo necio e insensato? ¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador, quien te hizo y te estableció?

(7)

2º Aliá

זְכוֹר יָמֹת עוֹלָם בֵּינוּ שָׁנוֹת דּוֹר-וָדוֹר {ס} שָׁאֵל אָבִיךָ וַיֹּגֵדְךָ
זִקְנֶיךָ וַיֹּאמְרוּ לָךְ : ס

zêjor iêmót 'olám, bínu shênót dor-vadór; {s} shêál avíja vêiagédja, zêqenéja
vêiómru láj .

'Acuérdate de los días antiguos; considera los años de muchas generaciones. Pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán.

(8)

בְּהִנָּחַל עֲלֵיוֹן גּוֹיִם {ס} בְּהַפְרִידוֹ בִּנְיָ אָדָם {ר} יִצֵּב גְּבֻלַּת עַמִּים
{ס} לְמִסְפַּר בִּנְיָ יִשְׂרָאֵל : ס

bêhanjél 'elion goím, {s} bêhafridó bênéi adám; {r} iatzev gêvulót 'amím, {s}
lêmispar bênéi israel.

Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones, cuando separó a los personas, estableció las fronteras de los pueblos según el número de los Hijos de Israel.

(9)

כִּי יִתֶּלֶק יְהוָה עַמּוֹ {ס} יַעֲקֹב תָּחַל גְּחֻלָּתוֹ : ס

kí jéleq Adonai 'amó; {s} iá'aqóv jével nájalató .

Porque la porción del Eterno es su pueblo; Iaaqov [Jacob] es la parcela de su heredad.

(10)

יִמְצְאֵהוּ בְּאַרְצֵי מִדְבָּר {ס} וּבְתֵהוּ יִלֵּל יִשְׁמֹן {ר} יִסְבְּכֶנֶהוּ
יְבוֹנְנֶהוּ {ס} יִצְרֶנֶהוּ כְּאִישׁוֹן עֵינָיו : ס

imtzaéhu bêéretz midbár, {s} uvtóhu iêlél iêshimón; {r} iêsóvêvénhú
iêvónênéhu, {s} itzêrénhu kêishón 'einó.

'Lo halló en tierra desértica, en medio de la soledad rugiente del desierto. Lo rodeó, lo cuidó, lo guardó como a la niña de sus ojos;

(11)

כְּנֶשֶׁר יַעִיר קִנּוֹ עַל-גּוֹזְלָיו יִרְחָף {ס} יִפְרֹשׁ כְּנָפָיו יִקְלְהוּ
יִשְׁאַהוּ עַל-אַבְרָתוֹ: ס

kênésher ia'ír qinó, 'al-gózaláv iêrajéf; {s} ifrós kênafav iqajéhu, isaéhu 'al-evrató.

como el águila que agita su nidada, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, y los lleva sobre sus plumas.

(12)

יְהוָה בָּדָד יִנְחֵנוּ {ס} וְאֵין עִמּוֹ אֵל נֶכֶד : ס

Adonai badád ianjénu; {s} vêéin 'imó él nejár .

El Eterno solo le guió; no hubo dioses extraños con Él.

(13)

3º Aliá

יִרְכְּבֵהוּ עַל-בְּמוֹתַי (בְּמִתִּי) אֶרֶץ {ס} וַיֹּאכַל תְּנוּבוֹת שְׂדֵי
{ר} וַיִּנְקְהוּ דְּבַשׁ מִסֵּלַע {ס} וַשְּׁמֶן מִחֶלְמִישׁ צוּר: ס

iarkivéhu 'al-vmvty (bámotei) áretz, {s} vaiojál tênuvót sadái; {r}vaiéníqéhu dêvash miséla', {s} vêshémen méjalmísh tzúr.

Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y le hizo comer los productos del campo. Hizo que chupara miel de la peña, aceite del duro pedernal,

(14)

חֲמַאת בָּקָר וְחֵלֶב צֹאן {ס} עַם-חֵלֶב כָּרִים וְאֵילִים {ר} בְּגִי-
בָשָׂן וְעֵתוּלִים {ס} עַם-חֵלֶב כִּלְיוֹת חֲטָה {ר} וְדֶם-עֵגֹב תִּשְׁתֶּה-
חֲמֶר: ס

jemát baqár vájalév tzón {s} 'im-jélev karím vêeilím {r}bênéi-vashan vê'atudím, {s} 'im-jélev kilíot jitáh; {r}vêdam-'enáv tishteh-jámer.

mantequilla de las vacas, leche de las ovejas, con sebo de corderos y carneros, y machos cabríos de Basán. Con lo mejor del trigo y de la sangre de uvas bebiste vino.

(15)

וַיִּשְׁמֶן יִשְׁרוּן וַיִּבְעֹט {ר} שְׁמֶנֶת עֲבִית כִּשְׁיֹת {ס} וַיִּטֹּשׁ אֱלֹהִי
עֲשֵׂהוּ {ר} וַיִּנְבֵּל צוּר יִשְׁעָתוֹ: ס

vaishmán iêshurun vaiv'át, {r}shamánta 'avíta kasíta; {s} vaitosh elóha 'asáhu, {r}vainabél tzúr iêshú'ató.

'Jesurún se engordó y dio coces. [Te hiciste gordo, grueso y rollizo.] Y abandonó al Elohim que lo hizo; desdeñó a la Roca de su salvación.

(16)

יִקְנֹאֵהוּ בְּזָרִים {ר} בְּתוֹעֵבֹת יַכְעִיֶסְהוּ: ס

iaqniúhu bêzarím; {r}bêtó'evót iaj'isúhu.

Le provocaron a celos con dioses ajenos; le enojaron con abominaciones.

(17)

יִזְבְּחוּ לַשִּׁדִּים לֹא אֱלֹהִים {ר} אֱלֹהִים לֹא יִדְעוּם {ס} חֲדָשִׁים

מִקְרָב בָּאוּ {ר} לֹא שְׁעָרוֹם אֲבִיתָם: ס

izbêjú lashedim ló elóhâ, {r}elohím ló iêda'úm; {s} jadashim miqaróv báu, {r}ló sê'arúm avóteijém .

Ofrecieron sacrificios a los demonios, no a Elohim; a dioses que no habían conocido, a dioses nuevos, llegados de cerca, a los cuales vuestros padres no temieron.

(18)

צֹר יִלְדֶּה תִּשִּׂי {ר} וַתִּשְׁכַּח אֶל מְחֻלָּהּ: ס

tzúr iêládêjá téshi; {r}vatishkáj él mējólêléja.

Te has olvidado de la Roca que te procreó; te has olvidado del Elohim que te hizo nacer.

(19)

4º Aliá

וַיֵּרָא יְהוָה וַיִּנְאֹץ {ר} מִכַּעַס בָּנָיו וּבְנֹתָיו: ס

vaiár Adonai vainátz; {r}miká'as banáv uvnotáv .

'el Eterno lo vio, e indignado desdeñó a sus hijos y a sus hijas.

(20)

וַיֹּאמֶר אֶסְתִּירָה פָּנֵי מַהֶם {ר} אֶרְאֶה מָה אַחֲרֵיתָם {ס} כִּי דֹר

תִּהְיֶה כְּמִהָרָה {ר} בָּנִים לֹא-אֱמִן בָּם: ס

vaiómer astírah fanaí mehém, {r}eréh máh ájaritám; {s} kí dór tahpujot hémah, {r}baním ló-emún bám.

Entonces dijo: 'Esconderé de ellos mi rostro, y veré cuál será su final; porque son una generación perversa, hijos en quienes no hay confianza.

(21)

הֵם קִנְאוּנִי בְּלֹא-אֵל {ר} כְּעֶסְוִנִי בְּהַבְלִיָּהֶם {ס} וַאֲנִי אֶקְנִיאֵם

בְּלֹא-עֹם {ר} בְּגוֹי נָבֵל אֲכַעִיֶסֶם: ס

hém qinúni vêlo-él, {r}kí'asúni bêhavleihém; {s} váaní aqniém bêlo-'ám,
{r}bêgói navál aj'isém.

Ellos me provocaron a celos con lo que no es Elohim; me indignaron con sus insignificancias. También yo les provocaré a celos con uno que no es pueblo; con una nación insensata les causaré indignación.

(22)

כִּי־אֵשׁ קָדְדָהּ בְּאַפִּי {r}וּתִיקָד עַד־שָׁאוֹל תַּחְתִּית {s}וּתֹאכַל
אֶרֶץ וַיִּבְלָה {r}וּתִלְהֶט מוֹסְדֵי הָרִים: ס

ki-esh qádêjáh vêapí, {r}vatiqád 'ad-shêól tajtít; {s} vatójal éretz vívuláh,
{r}vatêlahét mósdéi harím.

Porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá hasta el fondo del Sheol. Devorará la tierra y sus frutos, e inflamará los fundamentos de las montañas.

(23)

אֶסְפֶּה עָלֵימוֹ רָעוֹת {r}חֲצִי אֲכַלֶּה־בָם: ס

aspéh 'aléimo ra'ót; {r}jitzái ajaleh-bám.

Yo añadiré males sobre ellos; con mis flechas los acabaré.

(24)

מִזֵּי רָעַב וּלְתַמֵּי רֶשֶׁף {r}וְקָטַב מְרִירִי {s}וְשׁוֹן־בֶּהֱמַת אֲשַׁלַּח־
בָּם {r}עַם־חֲמַת זִחְלִי עֶפֶר: ס

mêzéi ra'av uljúmei réshef {r}vêqétev mêrirí; {s} vêshen-bêhemot ashalaj-
bám, {r}'im-jamát zójaléi 'afár.

Serán abatidos por el hambre, y consumidos por la fiebre ardiente y por la amarga plaga. Contra ellos enviaré dientes de fieras junto con el veneno de serpientes que se arrastran en el polvo.

(25)

מִחוּץ תִּשְׁכַּל־חֶרֶב וּמִחֲדָרִים אֵימָה גַם־בַּחוּר {r}גַּם־בְּתוּלָה
יוֹנֵק עַם־אִישׁ שִׁיבָה: ס

mijutz têshakel-jérev, uméjadarím eimáh; gam-bajur {r}gam-bêtuláh, ionéq
'im-ísh seiváh.

Afuera desolará la espada, y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas.

(26)

אֶמְרָתִי אֶפְאַיֶּהֶם {r}אֲשַׁבִּיתָהּ מֵאֲנוֹשׁ זִכָּרָם: ס

amárti afeihém; {r}ashbítah méenósh zijrám.

Yo dije: Yo los dispersaría; haría cesar su memoria de entre los hombres,
(27)

לֹאִי בָעַס אֹיֵב אֲגֹר {ר} פֶּן־יִנָּכְרוּ צָרֵימוּ {ס} פֶּן־יִזְאָמְרוּ יִדְּנוּ
רָמָה {ר} וְלֹא יִהְיֶה פֶּעַל כָּל־זֹאת : ס

luléi ká'as oiev agúr, {r}pén-iênakêrú tzaréimo; {s} pen-iómêrú iadénu rámah,
{r}vêló Adonai pa'al kol-zót .

si no temiera la saña del enemigo, y que sus adversarios entiendan mal. No sea
que ellos digan: Nuestra mano enaltecida hizo todo esto, y no el Eterno.'
(28)

כִּי־גֹי אֲבָד עֲצוֹת הֵמָּה {ר} וְאֵין בָּהֶם תְּבוּנָה: ס

ki-gói ovád 'etzót hémah; {r}vêéin bahém têvunáh.

'Son un pueblo al cual le falta juicio; no hay en ellos entendimiento.
(29)

5º Aliá

לֹא חֲכָמֵי יִשְׁכִּילוּ זֹאת {ר} יִבְיִנוּ לְאַחֲרֵיהֶם: ס

lú jájêmu iaskílu zót; {r}iavínu lêájaritám.

Si fueran sabios, entenderían esto; comprenderían cuál sería su final.
(30)

אֵיכָּה יִרְדֹּף אֶחָד אֶלֶף {ר} וּשְׁנָיִם יָנִיסוּ רַבָּה {ס} אִם־לֹא כִי־
צֹנֶה מְכָרָם {ר} וַיִּהְיֶה הַסִּגְיָרָם : ס

eijáh irdóf ejad élef, {r}ushnáim ianísu rêvaváh; {s} im-lo kí-tzurám mêjarám,
{r}váAdonai hisgirám .

¿Cómo podrá perseguir uno a mil? ¿Cómo harán huir dos a diez mil, si su
Roca no los hubiese vendido, si el Eterno no los hubiese entregado?
(31)

כִּי לֹא כְצֹרְנוּ צֹנֶה {ר} וְאִי־בִינוּ פְּלִילִים: ס

kí ló jêtzurénu tzurám; {r}vêóievéinu pêlilím.

La roca de ellos no es como nuestra Roca; nuestros mismos enemigos lo han
de reconocer.
(32)

כִּי־מִגֶּפֶן סֶדֶם גַּפְנָם {ר} וּמִשְׁדָּמֹת עַמָּרָה {ס} עֲנִימוּ עֲנִי־רֹשׁ
{ר} אֲשַׁכֵּלֹת מְרֹרֹת לָמוּ: ס

kí-migéfen sêdom gafnám, {r}umishadmót 'amoráh; {s} 'anavémó 'inêvei-
rôsh, {r}ashkêlót mêrorót lámo.

La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma, y de los campos de Gomorra.
Sus uvas son uvas venenosas; sus racimos son amargos.

(33)

חֲמַת תַּנִּינִם יֵינָם {ר} וְרֹאשׁ פְּתָנִים אֲכָזָר: ס
jamát taniním ieinám; {r}vêrósh pêtaním ajzár.

Su vino es veneno de serpientes y veneno cruel de cobras.

(34)

הֲלֹא־הוּא כַּמָּס עִמָּדִי {ר} חֲתוּם בְּאִזְרֹתַי: ס
halo-hú kamús 'imadí; {r}jatúm bêótzrotái.

"¿Acaso no tengo reservado esto conmigo, sellado entre mis tesoros?

(35)

לִי נָקָם וְשִׁלֵּם {ר} לַעֲת תַּמּוּט רַגְלָם {ס} כִּי קָרוֹב יוֹם אִידָם
{ר} וְחָשׁ עֲתִדָּת לָמוֹ: ס
lí naqam vêshilém, {r}lê'et tamút raglám; {s} kí qarov íom eidám, {r}vêjásh
'atidót lámo.

Mía es la retribución, yo pagaré; a su debido tiempo su pie resbalará. Porque
está cercano el día de su calamidad, y lo que les está preparado se apresura.'

(36)

כִּי־יִדְּיוֹ יִהְיֶה עִמּוֹ {ר} וְעַל־עֲבָדָיו יִתְנַחֵם {ס} כִּי יִרְאֶה כִּי־
אֲזַלְתָּ יָד {ר} וְאַפָּס עֲצוּר וְעֶזְיֹב: ס
kí-iadín Adonai 'amó, {r}vê'al-'avadáv itnejám; {s} kí ireh kí-ázlat iád,
{r}vêéfes 'atzúr vê'azúv .

'Ciertamente el Eterno juzgará a su pueblo y tendrá misericordia de sus
siervos, cuando vea que se agota su fuerza y que no queda nadie, ni preso ni
abandonado.

(37)

וְאָמַר אֵי אֱלֹהֵימוֹ {ר} צוּר חֲסִיו בּוֹ: ס
vêamár éi elohéimo; {r}tzúr jasáiu vó.

Él dirá: '¿Dónde están sus dioses, la roca en que se refugiaban,

(38)

אֲשֶׁר חָלַב זִבְחֵימוֹ יֹאכְלוּ {ר} יִשְׁתּוּ יֵין נְסִיכָם {ס} יִקְוּמוּ
וַיַּעֲזְרוּכֶם {ר} יְהִי עֲלֵיכֶם סִתְרָה: ס
ashér jélev zêvajéimó iojélu, {r}ishtú iéin nêsijám; {s} iaqúmú vêia'zêrújém,
{r}iêhí 'aleijém sitráh.

los que comían el sebo de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones?
¡Que se levanten y os socorran! ¡Que os sirvan de refugio!

(39)

רָאוּ | עֲתָה כִּי אָנִי אֲנִי הוּא {ר} וְאֵין אֱלֹהִים עִמָּדִי {ס} אָנִי
אֲמִית וְאֲחִיָּה {ר} מִחֲצֹתֵי וְאֲנִי אֶרְפָּא {ס} וְאֵין מִיָּדִי מִצִּיל : ס
rêú | 'atáh kí aní aní hú, {r}vêein elohím 'imadí; {s} aní amít váajaiéh
{r}majátztí váaní erpá, {s} vêein miadí matzíl .

"Ved ahora que yo, Yo Soy, y conmigo no hay más dioses. Yo hago morir y hago vivir; yo hiero y también sano; no hay quien pueda librar de mi mano.

(40)

6° Aliá

כִּי־אֲשָׂא אֶל־שָׁמַיִם יָדַי {ס} וְאֶמְרָתִי תִי אֲנֹכִי לְעֹלָם: ס
kí-esá el-shamáim iadí; {s} vêamárti jái ánojí lê'olám.

Ciertamente levantaré mis manos a los cielos y diré: ¡Viva yo para siempre!

(41)

אִם־שָׁנוֹתִי בִּרְק חֲרָבִי {ס} וְתֹאחֲזוּ בְּמִשְׁפָּט יָדַי {ר} אֲנִשִּׁיב נָקָם
לְצָרָי {ס} וְלִמְשַׁנְאֵי אֲשָׁלֵם: ס

im-shanotí bêraq jarbí, {s} vêtójéz bêmishpát iadí; {r}ashív naqam lêtzarái,
{s} vêlimsanái ashalém.

Cuando afile mi reluciente espada y mi mano arrebate el juicio, tomaré venganza de mis enemigos y retribuiré a los que me aborrecen.

(42)

אֲשָׁכִיר חֲצִי מִדָּם {ס} וְחֲרָבִי תֹאכַל בָּשָׂר {ר} מִדָּם חָלָל וְשִׁבְיָהּ
{ס} מִרְאֵשׁ פְּרָעוֹת אוֹיֵב: ס

ashkír jitzaí midám, {s} vêtjarbí tojál basár; {r}midám jalal vêshiviáh, {s}
merósh par'ót oiév.

Mi espada devorará carne, y mis flechas embriagaré con sangre: con la sangre de muertos y cautivos, y de las cabezas melenudas del enemigo.'

(43)

הֲרַגְנִינוּ גוֹיִם עִמּוֹ {ס} כִּי דָם־עֲבָדָיו יִקְוֹם {ר} וְנָקָם יִשִּׁיב
לְצָרָיו {ס} וְכִפֹּר אֶדְמָתוֹ עִמּוֹ: ש

harnínu goim 'amó, {s} kí dam-'avadáv iqóm; {r}vênaqam iashív lêtzaráv, {s}
vêjipér admató 'amó.

'¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo! Porque él vengará la sangre de sus siervos. Él tomará venganza de sus enemigos y expiará la tierra de su pueblo.'

(44)

7º Aliá

וַיָּבֹא מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר אֶת־כָּל־דִּבְרֵי הַשִּׁירָה־הַזֹּאת בְּאָזְנוֹי הָעָם הוּא
וְהוֹשִׁיעַ בֶּן־נֹון:

vaiavó moshéh vaidabér et-kol-divréi hashiráh-hazót bêoznúi ha'ám; hú
vêhoshé'a bin-nún.

Moshé [Moisés] fue con Iehoshua [Josué] hijo de Nun y pronunció todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo.

(45)

וַיַּכֵּל מֹשֶׁה לְדַבֵּר אֶת־כָּל־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֶל־כָּל־יִשְׂרָאֵל:
vaijál moshéh lêdabér et-kol-hadêvarím haéleh el-kol-israél.

Cuando Moshé [Moisés] acabó de pronunciar todas estas palabras a todo Israel,

(46)

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם שִׁימוּ לְבַבְכֶּם לְכָל־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר אָנֹכִי מַעֲיִד בְּכֶם
הַיּוֹם אֲשֶׁר תִּצְּוּ אֶת־בְּנֵיכֶם לְשִׁמּוֹר לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־דִּבְרֵי
הַתּוֹרָה הַזֹּאת:

vaiómer alehem símu lêvavjém, lêjál-hadêvarím, ashér ánojí me'id bajém
haióm; ashér têtzavum et-bêneijém, lishmór lá'asót, et-kol-divréi hatoráh
hazót.

les dijo: 'Aplicad vuestro corazón a todas las palabras con que yo os advierto hoy, para que las encarguéis a vuestros hijos a fin de guardar y poner por obra todas las palabras de esta Torá.

(47)

כִּי לֹא־דָבָר יָרַק הוּא מִכֶּם כִּי־הוּא חַיִּיכֶם וּבִדְבַר הַזֶּה תִּתְּאָרִיכוּ
יָמִים עַל־הָאָדָמָה אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים אֶת־הַיַּרְדֵּן שָׁמָּה
לְרִשְׁתָּהּ: פ

kí ló-davár réq hu mikém, ki-hú jaieijém; uvadavár hazéh táaríju iamim 'al-
háadamáh, ashér atém 'óvêrím et-haiardén shámah lêrishtáh.

Porque no son palabras vanas; pues son vuestra vida, y a causa de estas palabras prolongaréis vuestros días en la tierra que para tomarla en posesión cruzáis el Jordán.'

(48)

Maftir

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה בְּעֶצֶם הַיּוֹם הַזֶּה לֵאמֹר:
vaidabér Adonai el-moshéh, bê'étzem haióm hazéh lemór .

Aquel mismo día el Eterno habló a Moshé [Moisés] diciendo:

(49)

עֲלֵה אֶל-הַר הָעֵבְרִים הַזֶּה הַר-נֶבֹו אֲשֶׁר בְּאֶרֶץ מוֹאָב אֲשֶׁר עַל-
פְּנֵי יְרֵחוֹ וּרְאֵה אֶת-אֶרֶץ כְּנָעַן אֲשֶׁר אֲנִי נֹתֵן לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל
לְאֻחֲזָה:

'aléh el-har há'avarím hazéh har-nêvó asher bêéretz moáv, ashér 'al-pênéi
iêrejó; ureh et-éretz kêná'an, ashér aní notén livnéi israél láajuzáh.

'Sube a este monte de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán que yo doy en posesión a los Hijos de Israel.

(50)

וַיָּמָת בַּהָר אֲשֶׁר אַתָּה עֹלֶה שָׁמָּה וְהָאֵסֹף אֶל-עַמִּיךָ בְּאֶשְׁרֵי-מָוֶת
אֶהְרֹן אֲחִיךָ בַּהָר הַהוּא וַיֵּאֲסֹף אֶל-עַמִּיו:

umút bahar ashér atah 'oléh shámah, vêhéaséf el-'améja; káasher-mét áharón
ajíjâ bêhór hahár, vaieásef el-'amáv.

Allí en el monte a donde subas, morirás y serás reunido con tu pueblo, así como murió Áharón tu hermano en el monte Hor y fue reunido con su pueblo.

(51)

עַל אֲשֶׁר מַעַלְתֶּם בִּי בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּמִי-מְרִיבַת קִדְשׁ מִדְבָּר-
צֵן עַל אֲשֶׁר לֹא-קִדַּשְׁתֶּם אוֹתִי בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

'al ashér mê'altém bí bêtoj bēnéi israél, bēméi-mêrivát qadésh midbar-tzín; 'ál
asher ló-qidashtem otí, bêtóij bēnéi israél.

Porque actuasteis contra mí en medio de los Hijos de Israel en las aguas de Merivá ['Altercado'] en Cades, en el desierto de Zin; y no me tratasteis como santo en medio de los Hijos de Israel.

(52)

כִּי מִנְגֵּד תִּרְאֶה אֶת-הָאֶרֶץ וְשָׁמָּה לֹא תָבֹוא אֶל-הָאֶרֶץ אֲשֶׁר-אֲנִי
נֹתֵן לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל: פ

kí minéged tiréh et-haáretz; vêshámah ló tavó, el-haáretz asher-aní notén
livnéi israél.

Por eso verás la tierra delante de ti, pero no irás allá, a la tierra que doy a los Hijos de Israel.'

Haftarat Háazínu 2 Shemuel (Samuel) 22:1-51

Devarím – Deuteronomio Capítulo 33

(1) Parashat Vezót HaBerajá

1º Aliá

וְזֹאת הַבְּרָכָה אֲשֶׁר בֵּרַךְ מֹשֶׁה אֶת הָאֱלֹהִים אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
לְפָנָי מוֹתוֹ :

vêzót habêrajáh ashér beráj moshéh ísh háelohím et-bênéi israél; lifnéi motó.

Ésta es la bendición con la cual Moshé [Moisés], hombre de Elohim, bendijo a los Hijos de Israel, antes de morir.

(2)

וַיֹּאמֶר יְהוָה מִסִּינַי בָּא וְזָרַח מִשְׁעִיר לָמוֹ הוֹפִיעַ מִתֵּר פָּאֲרוֹן
וְאַתָּה מִרְבֶּבֶת קֹדֶשׁ מִיְּמִינוֹ אֲשַׁדֵּת (אֶשׁ דָּת) לָמוֹ :

vaiomár Adonai misináí ba vêzaráj mise'ir lámo, hofí'á mehár parán, vêatáh mérivêvót qódes; míminó sdt (ésh dát) lámo .

Él dijo: 'El Eterno vino de Sináí y de Seír les resplandeció. Apareció desde los montes de Parán y vino con miríadas de ángeles de santidad, y con Su diestra les dio Ley desde en medio del fuego.

(3)

אִף חֵיב עַמִּים כָּל־קֹדֶשׁוֹ בְּיָדָךְ וְהֵם תִּכְּפוּ לְרַגְלְךָ יִשְׂא
מִדְּבַרְתֶּיךָ :

áf jovév 'amím, kol-qêdosháv bêiadéja; vêhem tukú lêragléja, isá midabêrotéja.

Ciertamente él ama a los pueblos; Todos sus santos están en sus manos. Ellos se postran a tus pies y reciben tus palabras.

(4)

תּוֹרָה צְוֶה־לָנוּ מֹשֶׁה מִוֶּרְשָׁה קְהִלַּת יַעֲקֹב :

toráh tzivah-lánu moshéh; mórasháh qêhilát iá'aqóv.

'Moshé [Moisés] nos prescribió la Torá, es heredad de la congregación de Iaaqov [Jacob].

(5)

וַיְהִי בִישֻׁרוֹן מֶלֶךְ בְּהִתְאַסֵּף רָאשֵׁי עַם יִחִד שְׂבִיטֵי יִשְׂרָאֵל :

vaihí víshurún mélej; bêhitasef ráshei 'ám, iájad shivtéi israél.

Él ha sido rey en Ieshurún [Jesurún], cuando se congregaban los jefes del pueblo, la comunidad de las tribus de Israel.

(6)

יְחִי רְאוּבֵן וְאֶל־יָמֹת וִיהִי מְתֵיו מִסְפָּר: ס
iêjí rêuvén vêal-iamót; vihi mêtáv mispár.

'Viva Rubén, y no muera! Y sean numerosos sus hombres.'

(7)

וְנָאֵת לְיִהוּדָה וַיֹּאמֶר שְׁמַע יְהוָה קוֹל יְהוּדָה וְאֶל־עַמּוֹ תִּבְיָאֲנִי
 יְדִיוֹרֵב לֹו וְעֶזֶר מִצָּרָיו תִּהְיֶה: פ
*vêzót líhudah vaiomar shêmá' Adonai qól iêhudáh, vêel-'amó têviénu; iadav
 ráv ló, vê'ézer mitzaráv tíhêiéh .*

Esto dijo acerca de Iehudá [Judá]: 'Escucha, oh Eterno, la voz de Iehudá [Judá]; tráelo a su pueblo. Sus manos le basten, y séle ayuda contra sus enemigos.

(8)

2º Aliá

וְלֵוִי אָמַר תִּמְעִיךָ וְאוֹרִיךָ לְאִישׁ חֲסִידְךָ אֲשֶׁר נָסִיתוֹ בְּמִסָּה
 תִּרְיָבֵהוּ עַל־מֵי מְרִיבָה:
*ulêleví amár, tuméja vêuréja lêish jasidéja; ashér nisitó bêmasáh, têrivéhu 'al-
 méi mêriváh.*

Y a Leví dijo: 'Tu Tumim y Tu Urim diste a tu hombre piadoso al cual probaste en Masá ['Tentación'], y con quien contendiste en las aguas de Merivá ['Altercado'].

(9)

הָאֹמֶר לְאָבִיו וּלְאִמּוֹ לֹא רָאִיתִיו וְאֶת־אֶחָיו לֹא הִכִּיר וְאֶת־בָּנָיו
 לֹא יָדַע כִּי שָׁמְרוּ אִמְרָתְךָ וּבְרִיתְךָ יִנְצְרוּ:
*háomér lêavív ulimó ló rêitív, vêet-ejav ló hikír, vêet-banáv ló iadá'; kí
 shámêrú imratéja, uvrítêjá intzóru.*

El que dijo de su padre y de su madre: 'No los conozco.' No reconoció a sus hermanos, ni conoció a sus propios hijos. Pues ellos guardaron tu palabra y observaron tu pacto.

(10)

יֹורוּ מִשְׁפָּטֶיךָ לְיַעֲקֹב וְתוֹרָתְךָ לְיִשְׂרָאֵל יְשִׁימוּ קְטוֹרֶה בְּאֶפְךָ
 וְכָלִיל עַל־מִזְבְּחֶךָ:
*iorú mishpatéja lêiá'aqóv, vêtorátêjá lêisraél; iasímu qêtorah bêapéja, vêjalíl
 'ál-mizbêjêja.*

Ellos enseñarán tus juicios a Iaaqov [Jacob], y Tu Torá a Israel. Pondrán delante de ti el incienso y sobre tu altar la ofrenda del todo quemada.

(11)

בָּרַךְ יְהוָה חַיְלֹו וּפְעָל יָדָיו תִּרְצֶה מִחַץ מִתְנַיִם קָמְיוּ וּמִשְׁנָאִיו
מִן־יְקוּמֹון : ס

baréj Adonai jeiló, ufó'al iadáv tirtzéh; mējátz motnáim qamáv umsanáv min-iêqumún .

¡Bendice, oh Eterno, lo que ellos hagan! ¡Recibe con agrado la obra de sus manos! Hierre las espaldas de sus enemigos y de los que le aborrecen, de modo que no se levanten.'

(12)

לְבִנְיָמִן אָמַר יְדִיד יְהוָה יִשְׁכֹּן לְבֶטֶח עָלָיו חִפָּף עָלָיו כָּל־הַיּוֹם
וַיְבִין כְּתִפָּיו שָׁכֹן : ס

lêviniamín amár, iêdíđ Adonai, ishkón lavétaj 'aláv; joféf 'alav kol-haióm, uvéin kêtefáv shajén .

Dijo acerca de Viniamín [Benjamín]: 'El amado del Eterno habitará confiado cerca de él. Él lo protegerá todo el día, y entre sus hombros morará.'

(13)

וַיְלִיֹסֶף אָמַר מְבֹרֶכֶת יְהוָה אֲרֶצּוֹ מִמְּגֵד שָׁמַיִם מִטָּל וּמִתְהוֹם
רֶבֶצֶת תַּחַת :

ulioséf amár, mêvoréjet Adonai artzó; miméged shamáim mitál, umitêhóm rovétzet tájat .

Dijo acerca de Iosef [José]: 'Bendita del Eterno sea su tierra con lo mejor del cielo, con el rocío y con el océano que se extiende abajo,

(14)

3º Aliá

וּמִמְּגֵד תְּבוֹאֵת שָׁמֶשׁ וּמִמְּגֵד גֶּרֶשׁ יְרֵחִים:

umiméged têvuót shámesh; umiméged géresh iêrajím.

con lo mejor que produce el sol, y con lo mejor que da la luna,

(15)

וּמִרֹאשׁ הָרֵי־קֶדֶם וּמִמְּגֵד גִּבְעוֹת עוֹלָם :

umerósh harêrei-qédem; umiméged giv'ót 'olám .

con lo principal de las montañas antiguas, con lo mejor de las colinas eternas,

(16)

וּמִמְּגֵד אֶרֶץ וּמִלְאָה וְרֶצֶון שְׁכֵנֵי סִנָּה תְּבוֹאֵתָהּ לְרֹאשׁ יוֹם
וּלְקֶדֶד גִּזְרֵי אֶחָיו:

umiméged éretz umloáh, urtzón shójêní sênéh; tavótah lêrôsh ioséf, ulqodêqód nêzír ejáv.

con lo mejor de la tierra y de su plenitud, y el favor de aquel que moraba en la zarza. Que esto venga sobre la cabeza de Iosef [José], y sobre la coronilla del príncipe de sus hermanos.

(17)

בְּכוֹר שׁוֹרֹ הַדֶּר לוֹ וְקַרְנֵי רֹאם קַרְנָיו בָּהֶם עַמִּים יִנְגַח יִחְדּוּ
אֶפְסֵי-אֶרֶץ וְהֵם רַבְבוֹת אֶפְרַיִם וְהֵם אֲלֵפֵי מְנַשֶּׁה: ס

bêjór shoró hadár ló vêqarnéi rêem qarnáv, bahém 'amím iênagáj iajdáv afsei-áretz; vêhem rivêvót efráim, vêhém alféi mênashéh.

Él tiene el esplendor del primogénito del toro; sus cuernos son como los del toro salvaje. Con ellos embestirá a los pueblos hasta los confines de la tierra. ¡Éstas son las miríadas de Efraín! ¡Éstos son los millares de Menashé [Manasés]!

(18)

4º Aliá

וְלִזְבוּלֹן אָמַר שְׂמַח זְבוּלֹן בְּצֵאתָהּ וַיִּשְׁשָׁךְ בְּאַהֲלֶיהָ:

vêlizvulún amár, sêmáj zêvulún bêtzetéja; vêisasjár bêóhaléja.

Dijo acerca de Zabulón: '¡Alégrate, oh Zabulón, en tus salidas; y tú, oh Isasjár [Isacar], en tus tiendas!

(19)

עַמִּים הַר-יִקְרָאוּ שֵׁם יִזְבְּחוּ זִבְחֵי-צֶדֶק כִּי יִשְׁפַע יָמִים יִינָקוּ
וַיִּשְׁפְּנֵי טְמוּנֵי חוֹל: ס

'amim har-igráu, shám izbêjú zivjei-tzédeq; kí shéfa' iamim ináqu, usfunéi têmunéi jól.

Convocarán a los pueblos al monte, y allí ofrecerán sacrificios de justicia. Porque absorberán la abundancia de los mares, y los tesoros escondidos de la arena.'

(20)

וַלְגָּד אָמַר בְּרוּךְ מַרְחִיב גָּד כְּלָבִיא שָׁכֵן וְטָרַף זְרוּעַ אֶף-קֹדֶקֶד:

ulgád amár, barúj marjív gád; kêlaví shajén, vêtaráf zêró'a af-qodêqód.

Dijo acerca de Gad: '¡Bendito el que hizo ensanchar a Gad! Como león habita, y arrebató el brazo y aun la coronilla.

(21)

וַיֵּרָא רֹאשִׁית לּוֹ כִּי-שָׁם חָלָקְתָּ מַחְקָק סָפוּן וַיֵּיתֶא רֹאשִׁי עֹם
צִדְקָתָּהּ יִהְיֶה עֲשֵׂה וּמִשְׁפָּטָיו עִם-יִשְׂרָאֵל: ס

vaiár reshit ló, ki-shám jelqát mējoqéq safún; vaiete ráshei 'ám, tzidqát Adonai 'asáh, umishpatáv 'im-israél .

Escogió lo mejor de la tierra para sí, pues allí estaba la parte del legislador. Cuando se congregaron los jefes del pueblo, realizó la justicia del Eterno, sus juicios acerca de Israel.'

(22)

5° Aliá

וּלְדָן אָמַר דָּן גִּיּוֹר אַרְיֵה יִזְנֵק מִן־הַבָּשָׂן:

uldán amár, dán gúr ariéh; iêzanéq min-habashán.

Dijo acerca de Dan: 'Dan es un cachorro de león que salta desde Basán.'

(23)

וּלְנַפְתָּלִי אָמַר נַפְתָּלִי שָׁבַע רָצוֹן וּמָלֵא בִּרְכַּת יְהוָה יָם וְדָרוֹם
יִרְשָׁה : ס

ulnaftalí amár, naftalí sêvá' ratzón, umalé birkát Adonai; iám vêdaróm iêráshah .

Dijo acerca de Neftalí: 'Neftalí, satisfecho con favores y lleno de las bendiciones del Eterno, posee la región del mar y del sur.'

(24)

וּלְאַשֶׁר אָמַר בָּרוּךְ מִבְּנֵי אֲשֶׁר יְהִי רְצוֹן אֲחִיו וְטִבֵּל בַּשֶּׁמֶן
רָגְלוֹ:

ulashér amár, barúj mibaním ashér; iêhí rêtzuí ejáv, vêtovél bashémen ragló.

Dijo acerca de Aser: '¡Bendito más que los hijos sea Aser! Sea querido por sus hermanos y moje su pie en aceite.'

(25)

בָּרְזֵל וּנְחָשֶׁת מְנַעֲלָךְ וּכְיָמֶיךָ דְּבֹאֶךָ:

barzél unjóshet min'aléja; ujaméja dovêéja.

De hierro y bronce sean tus cerrojos, y tu fuerza sea como tus días.'

(26)

אֵין כָּאֵל יִשְׁרוּן רֹכֵב שָׁמַיִם בְּעֶזְרָךְ וּבְגִבּוֹתָיו שְׂחָקִים:

éin kaél iêshurún; rojév shamáim bê'ezréja, uvgáavató shêjaqím.

'¡No hay como el Elohim de Jesurún! Él cabalga sobre los cielos en tu ayuda, y sobre las nubes en su majestad.

(27)

6° Aliá Jatán Torá (En Israel, en Shabat, 6° Aliá)

מִעֲנָה אֱלֹהֵי קֹדֶם וּמִתַּחַת זִרְעֹת עוֹלָם וַיִּגְרַשׁ מִפְּנֵיךָ אוֹיֵב וַיֵּאמָר
הַשִּׁמָּד :

mê'onah elóhei qédem, umitájat zêro'ót 'olám; vaigáresh mipanéja oiév
vaiómer hashméd .

El eterno Elohim es tu refugio, y abajo están los brazos eternos. Él echará de
delante de ti al enemigo, diciendo: '¡Destruye!'

(28)

וַיִּשְׁכֹּן יִשְׂרָאֵל בְּטַח בְּדָד עֵין יַעֲקֹב אֶל-אֶרֶץ דָּגָן וְתִירוֹשׁ אֶף-
שָׁמָיו יַעֲרֹפוּ טָל:

vaishkon israel bétaj badad 'éin iá'aqóv, el-éretz dagán vêtirósh; af-shamáv
iá'arfu tál.

Israel habitará confiado; el manantial de Iaaqov [Jacob] estará solitario en
tierra de grano y de vino nuevo. También sus cielos gotearán rocío.

(29)

אַשְׁרֵיךָ יִשְׂרָאֵל מִי כְמוֹךָ עַם נוֹשֵׁעַ בְּיַהֲוָה מִגֵּן עֶזְרֶךָ וְאַשֶׁר-תִּקְרַב
גְּאוּתְךָ וַיִּכְחָשׁוּ אֵיבֶיךָ לָךְ וְאַתָּה עַל-בְּמוֹתֵימֹו תִּדְרֹךְ : ס

ashréja israel mí jamója 'ám noshá' báAdonai, magén 'ezréja, váasher-jérev
gáavatéja; vêikájashú óiêvéjá láj, vêatáh 'al-bámotéimo tidrój .

¡Bienaventurado eres tú, oh Israel! ¿Quién como tú, oh pueblo salvo por el
Eterno, escudo de tu socorro y espada de tu excelencia? Tus enemigos tratarán
de engañarte, pero tú pisotearás sus lugares altos.'

Devarím – Deuteronomio Capítulo 34

(1)

7º Aliá (En Israel, Shabat, 7º Aliá)

וַיַּעַל מֹשֶׁה מֵעֵרְבַת מוֹאָב אֶל-הָר נֶבֹו רֹאשׁ הַפְּסָגָה אֲשֶׁר עַל-פְּנֵי
יְרֵחוֹ וַיֵּרְאָהוּ יְהוָה אֶת-כָּל-הָאֶרֶץ אֶת-הַגִּלְעָד עַד-דָּן :

vaiá'al moshéh mé'arvót moav el-hár nêvó, rósh hapisgáh, ashér 'al-pênéi
iêrejó; vaiaréhu Adonai et-kol-haáretz et-hagil'ád 'ad-dán .

Entonces subió Moshé [Moisés] de la llanura de Moab al monte Nebo, en la
cumbre del Pisga, que está frente a Jericó. Y el Eterno le mostró toda la tierra:
desde Galaad hasta Dan,

(2)

וְאֵת כָּל-נַפְתָּלִי וְאֵת-אֶרֶץ אֲפֵרַיִם וּמְנַשֶּׁה וְאֵת כָּל-אֶרֶץ יְהוּדָה
עַד הַיָּם הָאֲחֵרֹון :

vêet kol-naftalí, vêet-éretz efraím umnashéh; vêet kol-éretz iêhudáh, 'ád haiám haájarón .

todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Menashé [Manasés], toda la tierra de Iehudá [Judá] hasta el mar Grande,

(3)

וְאֶת־הַנֶּגֶב וְאֶת־הַכֶּכָּר בְּקֶעֶת יִרְחוֹ עִיר הַתְּמָרִים עַד־צֶ'עֶר:
vêet-hanégev vêet-hakikár biq'át iêrejó 'ír hatêmarím 'ad-tzó'ar.

el Néguev y la llanura del valle de Jericó [la ciudad de las palmeras], hasta Zoar.

(4)

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלָיו זֹאת הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי לְאַבְרָהָם לֵיטְחָק
וְלִיעֲקֹב לֵאמֹר לְזֶרַעְךָ אֶתְנַנְנָהּ הִרְאִיתִיךָ בְּעֵינַיִךָ וְשָׁמָּה לֹא תַעֲבֹר:
vaiómer Adonai eláv zót haáretz ashér nishba'ti lêavrahám lêitzjáq úlia'aqov
lemór, lêzar'ajá etênénah; heritíja vê'einéja, vêshámah ló tá'avór .

Y el Eterno le dijo: 'Ésta es la tierra de la cual juré a Avraham [Abraham], a Itzjaq [Isaac] y a Iaaqov [Jacob], diciendo: 'A tus descendientes la daré.' Yo te he permitido que la mires con tus ojos, pero tú no cruzarás allá.'

(5)

וַיָּמָת שָׁם מֹשֶׁה עֶבֶד־יְהוָה בְּאֶרֶץ מוֹאָב עַל־פִּי יְהוָה:
vaiámat shám moshéh 'éved-Adonai bêéretz moáv 'al-pí Adonai .

Y allí murió Moshé [Moisés], siervo del Eterno, en la tierra de Moab, conforme al dicho del Eterno.

(6)

וַיִּקְבֹּר אֹתוֹ בְּגִי בְּאֶרֶץ מוֹאָב מִוַּל בֵּית פְּעוֹר וְלֹא־יָדַע אִישׁ אֶת־
קִבְרָתוֹ עַד הַיּוֹם הַזֶּה:

vaiqbór otó vagái bêéretz moáv, mül béit pê'ór; vêlô-iadá' ish et-qêvúrató, 'ád haióm hazéh.

Y él lo sepultó en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro, hasta el día de hoy.

(7)

וּמֹשֶׁה בֶּן־מֵאָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה בָּמָוֶתוֹ לֹא־כָהָתָה עֵינָיו וְלֹא־גָם
לִחָה:

umoshéh ben-meáh vê'esrím shanáh bêmotó; ló-jahatáh 'einó vêlo-nás lejóh.

Moshé [Moisés] tenía 120 años cuando murió. Sus ojos nunca se debilitaron, ni perdió su vigor.

(8)

וַיָּבֹכּוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־מֹשֶׁה בְּעֶרְבַת מוֹאָב שְׁלֹשִׁים יוֹם וַיָּתְמוּ
יָמֵי בְכִי אֶכָּל מֹשֶׁה:

vaivkú vênéi israel et-moshéh bê'arêvót moáv shêloshím íom; váitê mú, iêméi
vêjí ével moshéh.

Los Hijos de Israel hicieron duelo por Moshé [Moisés] en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta que se cumplieron los días del llanto y de duelo por Moshé [Moisés].

(9)

וַיְהִי וַיֵּשֶׁעַ בֶּן־נֹון מָלֵא רוּחַ חֲכָמָה כִּי־סָמַךְ מֹשֶׁה אֶת־יָדָיו עָלָיו
וַיִּשְׁמְעוּ אֵלָיו בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל וַיַּעֲשׂוּ כְּאֲשֶׁר צֻוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה:

vîhoshú'a bin-nún male rúaj jojmáh, kí-samáj moshéh et-iadáv 'aláv;
vaishmê'ú eláv bânéi-israel váia'asú, káashér tziváh Adonai et-moshéh .

Y Iehoshua [Josué] hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moshé [Moisés] había puesto sus manos sobre él. Así que los Hijos de Israel le obedecieron e hicieron como el Eterno había mandado a Moshé [Moisés].

(10)

וְלֹא־קָם נָבִיא עוֹד בְּיִשְׂרָאֵל כְּמֹשֶׁה אֲשֶׁר יָדָעוּ יְהוָה פָּנִים אֶל־
פָּנִים:

vêlo-qám naví 'ód bêisraél kêmoshéh; asher iêda'ó Adonai, paním el-paním .

Nunca en Israel se levantó otro profeta como Moshé [Moisés], a quien el Eterno conociera cara a cara.

(11)

לְכָל־הָאֹתֹת וְהַמִּוִּפְתִּים אֲשֶׁר שָׁלַח יְהוָה לַעֲשׂוֹת בְּאֶרֶץ מִצְרָיִם
לְפָרְעָה וּלְכָל־עַבְדָּיו וּלְכָל־אֶרְצוֹ: ש

lêjol-háotót vêhamóftím ashér shêlajó Adonai, lá'asót bêéretz mitzráim;
lêfar'óh uljol-'avadáv uljol-artzó .

Nadie fue como él, ni por todas las señales y prodigios que el Eterno le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón, contra todos sus servidores y contra toda su tierra,

(12)

וּלְכָל־הַיָּד הַחֲזָקָה וּלְכָל־הַמִּוִּרָא הַגָּדוֹל אֲשֶׁר עָשָׂה מֹשֶׁה לְעֵינֵי
כָּל־יִשְׂרָאֵל: {ש}

uljol haiád hájazaqáh, uljól hamorá hagadól; asher 'asáh moshéh, lê'einéi kol-
israél {s}.

ni por la mano poderosa y los hechos asombrosos, como los que Moshé
[Moisés] hizo ante los ojos de todo Israel.

Haftarat Vezót HaBerajá: Iehoshua (Josué) 1:1-18

Anexos

Los 24 Libros del Tanaj

Los Autores de los Libros del Tanaj y sus Respectivas Épocas

El Talmud nos enseña a apreciar la relación especial que nosotros, el pueblo de Israel, tenemos con el Tanaj (la Biblia hebrea). En él está escrito: "Bendito es D's Quien dio una Torá triple a su pueblo, que está compuesto por tres partes". Las palabras "una Torá triple" se refieren a las tres categorías de los libros sagrados en la Biblia hebrea: la Torá, los Profetas y las Escrituras. Esta es la razón por la cual nosotros llamamos a la Biblia "TaNa'J". Un acrónimo de: Torá, Nevi'im y Ketuvim. "El pueblo que está compuesto por tres partes" se refiere al pueblo de Israel que están divididos en Kohanim (Sacerdotes), Leviim (Levitas), e Israelitas.

Las Tres Partes del Tanaj (Biblia Hebrea)

Estas tres divisiones correspondientes a tres niveles de santidad no son coincidencia, sino que ellas implican una profunda conexión entre el Tanaj y el pueblo de Israel. Los dos son interdependientes. A través del pueblo de Israel, el Tanaj es percibido en este mundo. Al mismo tiempo, el pueblo de Israel es protegido por el Tanaj.

Había una división similar en el Templo Sagrado. El Templo estaba dividido en tres áreas, cada una más sagrada que la que la precedía. Primero estaba el patio externo, el cual contenía el altar en el que se ofrecían los sacrificios. Luego estaba el santuario, en el que estaba el candelabro (menorá), el altar del incienso, y la mesa con los panes. Finalmente, estaba el Kodesh Hakodashim - el lugar más santo del Templo - en el que se encontraba sólo una cosa, el arca que contenía las Tablas de la Torá, que Moshé recibió en el Monte Sinai.

Muchas cosas en la Torá se relacionan con el número tres: hay tres divisiones en la Biblia, la Torá fue dada a los hijos de los tres patriarcas - Abraham, Itzjaq e Iaaqov - a través de tres hijos de Amram - Moshé, Aharón y Miriam. Además, fue dada en el tercer mes, y los hijos de Israel se prepararon tres días para recibirla.

El número tres es muy especial: Adam tuvo tres hijos, y toda la humanidad descendió de su tercer hijo, Shet; Moshé, el más grandioso de los tres hijos de Amram, también fue el tercero; Leví, el padre de los sacerdotes, fue el tercer hijo de Iaaqov; hay tres rezos cada día: en la noche, en la mañana y en la tarde; los kohanim - sacerdotes - bendicen al pueblo con una bendición triple; y tanto Israel como los ángeles santifican a D'os mediante una alabanza triple: "Santo, Santo, Santo".

Hay también tres niveles de significado que están a disposición de todos en las palabras del Tanaj. Ellos son: un significado simple - *peshat*, el significado insinuado - *remez*, y el significado alegórico - *drash*. (Hay también un cuarto nivel, el significado secreto - *sod*, pero sólo los más sabios y piadosos tienen permitido profundizar en él).

La naturaleza triple del Tanaj también nos facilita el estudio de ella. Los rabinos dicen: "Una persona puede sólo aprender lo que su corazón desea". Si la persona no está interesada en algo, su mente no lo absorberá. Él escuchará pero no entenderá y al día siguiente se olvidará de todo lo que ha estudiado. Si la persona verdaderamente quiere aprender Torá, entonces, él debe prepararse a sí mismo para encontrar un área de estudio que le interese. Si la Torá fuera muy pequeña, o fuese toda igual, entonces sería muy difícil, pues lo que una persona encuentra interesante, no lo es para la otra y lo que ella encuentra interesante un día, puede no encontrarlo atractivo al día siguiente.

Es por eso que D'os nos dio una Torá que es amplia y variada y se puede entender en tres niveles; tiene algo para todo el mundo, en todo momento. Este es uno de los significados de las palabras del Talmud que dice:

"Rabí Janania ben Akashia dice: D'os le quiso dar a Israel la oportunidad de obtener mucho mérito, y es por eso que Él les dio muchas enseñanzas y muchos mandamientos, así como está escrito: 'D'os desea que él sea recto, entonces Él hizo la Torá grande e imponente'" (Isaías 42:21).

Los 24 Libros del Tanaj

Los libros del Tanaj son conocidos como los "veinticuatro libros de las Escrituras", pero si tú los cuentas encontrarás que hay veinticinco realmente.

La primera sección, la Torá, consiste en los cinco libros de Moshé.

La segunda sección consiste de ocho libros conocidos como los Profetas. Los primeros cuatro libros de esta sección son los primeros profetas: Iehoshúa, Shofetim, Shemuel y Melajim. Los libros de Shemuel y Melajim son tan largos que fueron divididos en dos secciones, pero esto sólo fue un asunto de practicidad y se siguen contando como un libro cada uno. Los cuatro libros restantes son los últimos profetas: Ieshaiahu, Iermiahu, Iejezqel y los Teré Asar (una recopilación de doce libros de profetas, que por ser muy cortos han sido reunidos formando un solo libro. Estos son los doce libros: 1) Hoshea - Oseas, 2) Ioel - Joel, 3) Amós, 4) Ovadíá - Abdías, 5) Ioná - Jonás, 6) Mijá - Miqueas, 7) Najum - Nahum, 8) Jabakuk - Habacuc, 9) Tzefaniá - Sofonías, 10) Jagái - Ageo, 11) Zejariá - Zacarías, 12) Malají - Malaquías).

Las Escrituras están compuestas por doce libros. Ellos son: las cinco megilot (rollos): Shir Hashirim, Kohelet, Rut, Ejá y Ester; los libros de Iov, Mishlé y Tehilim; y finalmente están los libros de Daniel, Ezrá, Nejemiá y Crónicas. Así como los libros de Shemuel y Melajim, Crónicas está dividido en dos secciones, pero se considera un solo libro. Entonces llegamos a un total de 25 libros.

Sin embargo, en tiempos pretéritos, el libro de Nejemiá era considerado parte del libro de Ezrá. Ambos se refieren al mismo período - el tiempo del regreso de los judíos de Babilonia y la reconstrucción del Segundo Templo de Jerusalem. Ellos

realmente son dos libros, así como los consideramos actualmente: uno fue escrito por Ezrá, quien fue el líder espiritual de su generación, y el otro por Nejemiá, quien fue el líder comunal.

Pero Nejemiá/Nehemías escribió dos cosas en su libro que los Rabinos no aprobaron. Primero, él escribió: **"Recuérdame, D'os, para bien!"** (Nejemiá 5:19) y no fue considerado apropiado que un gran hombre como él aparezca pidiéndole a D'os que lo recompense por sus buenas acciones. Él también criticó a los líderes que lo precedieron diciendo que ellos habían exigido demasiado de las personas, pero él no había hecho eso porque era piadoso y temeroso de D'os. A pesar de que todo lo que él dijo era verdad, no era correcto que él se eleve a sí mismo señalando los defectos que los otros tenían, y es por eso que los Rabinos se negaron a honrarlo acreditándole un libro propio. Por esta razón ellos incluyeron su libro junto con el libro de Ezrá, y a pesar de que hoy nosotros los consideramos como dos libros, los contamos como uno solo.

Los Autores de los Libros del Tanaj y sus Respektivas Épocas

Hablando ampliamente, los libros del Tanaj cubren tres períodos de la historia de Israel. El primero es el período anterior a que los israelitas entren a la Tierra Sagrada (los cinco libros de Moshé). El segundo, es el período en el cual ellos vivieron en la Tierra Sagrada hasta el exilio babilónico (los Profetas). El tercero es el período del exilio y la subsecuente reconstrucción del Templo, relatada en varios libros de los Ketuvim. Durante este último período, la Tierra Sagrada no pudo ser llamada la Tierra de Israel, pues el pueblo judío estaba bajo el dominio de los persas

Los cinco libros de la Torá fueron escritos por Moshé Rabenu. Ellos fueron escritos con el nivel más alto de profecía que un ser humano puede alcanzar. (Hay quienes opinan que los últimos ocho versículos de la Torá, que describen la muerte de Moshé, también fueron escritos por él; pero otros dicen que Iehoshúa los escribió).

Los libros de Iehoshúa, Shofetim, Shemuel y Melajim cronológicamente son la continuación de los cinco libros de Moshé - y el período de los últimos cuatro profetas se superpone con el final del período histórico cubierto por el libro de Melajim.

Iehoshúa Bin Nun, el sucesor de Moshé en el liderazgo del pueblo, escribió la mayoría del libro de Iehoshúa con excepción de los últimos versículos, que describen su muerte y la muerte de Elazar, el hijo de Aharón HaKohén.

Shemuel escribió el libro de los Shofetim (los Jueces) y el comienzo de su libro - que fue terminado por Gad y Natan, quienes eran profetas en el tiempo del rey David.

Los cuatro últimos profetas no fueron dispuestos en un orden cronológico estricto, pues el profeta Hoshea (cuyo libro es uno de los doce profetas menores), realmente precedió al profeta Ishaiahu.

Los libros de Melajim e Irmiahu fueron escritos por el profeta Irmiahu. Ishaiahu, por otro lado, no escribió siquiera sus propias profecías. Los profetas sólo registraron sus revelaciones a edad avanzada, pero Ishaiahu fue asesinado por el malvado rey Menashé antes de tener la oportunidad de escribirlas, y sus profecías fueron escritas por los seguidores del rey Jizkiá, después de la muerte del profeta.

El libro del profeta Ijezqel fue escrito por los Sabios de la Gran Asamblea.

Las Escrituras fueron ordenadas después de los libros de los Profetas. Ellas no fueron escritas mediante la profecía (nevuá), sino con un nivel más bajo de inspiración Divina (Ruaj haKodesh).

El libro de Tehilim fue compilado por el rey David. Algunos de los salmos fueron escritos por David, otros por sus contemporáneos y otros por profetas de generaciones anteriores como Adam y Moshé.

Luego tenemos el libro de Mishlé - los Proverbios del rey Shelomó.

Después figura el libro de Iov, quien es atribuido a la autoría de Moshé Rabenu.

Luego aparecen las cinco megillot ordenadas de acuerdo al orden de su lectura durante el año: Shir Hashirim - compuesta por el rey Shelomó - que es leída en Pesaj; Rut - compuesta por el profeta Shemuel - que es leída en Shavuot; Ejá - compuesta por el profeta Irmiahu - que es leída en Tishá BeAv; Kohelet - compuesta también por el rey Shelomó - que es leída en Sukot; y por último el libro de Ester - compuesto por los Sabios de la Gran Asamblea - que es leído en Purim.

Los libros que restan son: Daniel, Ezrá/Esdras y Nejemiá/Nehemías - que están ordenados cronológicamente - y el último libro del Tanaj, Crónicas, cubre todo el período de la historia del mundo, desde el primer hombre hasta el decreto del rey Ciro de Persia de reconstruir el Templo, el cual marcó el final del exilio babilónico.

Estos libros fueron escritos por los miembros de la Gran Asamblea en el tiempo del regreso del exilio babilonio y la reconstrucción del Templo. El más grande de estos líderes fue Ezrá, el sofer. Él escribió el libro de Ezrá y la mayor parte de Crónicas, que fue terminado por Nejemiá.

Cuando el Templo estaba en pie, los sacrificios y los otros servicios eran la expiación por los pecados del pueblo de Israel. Después de la destrucción del Templo, el estudio del Tanaj tomó su lugar. A pesar de que ella no puede realmente ser igualada al servicio del Templo, de todas maneras ella sirve como una expiación para nosotros hoy en día, así como dice D'os: **"Yo pongo Mi Torá en medio de ustedes... pues**

perdonaré sus pecados" (Jeremías 31:32-33), y fue por el mérito del estudio del Tanaj que los judíos fueron redimidos del exilio babilónico y fueron merecedores de ver la reconstrucción del Templo Sagrado.

Cuando el Segundo Bet HaMiqdash/Templo fue destruido, el Tanaj otra vez tomó su lugar, protegiendo a los judíos en el exilio donde sea que estaban.

Breve historia del idioma hebreo

El hebreo tiene casi treinta siglos de historia escrita, a lo largo de los cuales obviamente se han dado diversos procesos de cambio lingüístico, por lo que se puede considerar que el hebreo antiguo y el hebreo moderno, más que una única lengua, son más bien dos lenguas emparentadas. Sobre todo si se tiene en cuenta que durante muchos siglos el uso del hebreo antiguo quedó limitado a la literatura, a la liturgia y a la academia, por lo que no tuvo la evolución continua y constante que suelen tener las lenguas con su uso a lo largo del tiempo.

Se suele considerar que el período del hebreo antiguo se extiende del siglo X a. C. hasta el siglo IV d. C, durante los que se distinguen 4 etapas, ya que obviamente sufrió cambios a lo largo de esos catorce siglos:

1. hebreo bíblico arcaico, siglo X a. C. al siglo VI a. C. (del período monárquico hasta el exilio en Babilonia);
2. hebreo bíblico tardío, siglo V a. C. al siglo III a. C. (época de la dominación persa);
3. hebreo de los Rollos del Mar Muerto, siglos III a. C. al siglo I d. C. (período helenístico y romano anterior a la destrucción del templo de Jerusalén);
4. hebreo de la Mishná, siglo I d. C. al siglo III o IV d. C. (período helenístico y romano posterior a la destrucción del templo de Jerusalén);

El Hebreo es una de las lenguas semitas noroccidentales que como el Fenicio, el Amoneo y el Moabita presentan marcadas influencias del Canaaneo. Sabemos que el Antiguo Testamento (la Torá o Pentateuco) de la Biblia fue escrito originalmente en hebreo.

En el libro II de Reyes, cap. 18, 26 y en el libro del Profeta Isaías cap. 36, 11 (siglo 8vo. A.C.) Se menciona claramente la diferencia entre el arameo y la lengua que se hablaba en Judea durante la invasión de Sanaquerib cuando los consejeros del rey Ezequías en Jerusalén le dicen al emisario del rey de Asiria: "Por favor hablemos a nosotros tus siervos en arameo que lo entendemos, no nos hables **en la lengua de judea** para que no te oiga el pueblo que está sobre la muralla"...

Al volver a Judea del exilio de Babilonia (siglo 6to. A.C.) Se utilizaron los "Targum" en arameo para enseñarle al pueblo la Torá. Quinientos años después las cosas habían cambiado y para el siglo I de la era cristiana se hablaba desde hacía mucho tiempo el hebreo.

La Profesora Sara Lipkin, especialista en lengua hebrea, en su estudio: "El hebreo, historia por capítulos" (1992) nos dice que "el hebreo arcaico de la Mikrá, que se hablaba en la época del Rey Salomón tal y como aparece en el Pentatéuco, las Crónicas y los Profetas fue sustituido unos 300 años antes de Cristo por un hebreo hablado que utilizaban palabras, modismos, pronunciación y expresiones un tanto diferentes y que se conoce como "Lashón Jazal" o la Lengua de los Sabios. Este hebreo se habló en Judea hasta el año 200 después de Cristo". La profesora Sara Lipkin señala que durante ese período el arameo era una lengua internacional que se hablaba y se escribía desde la India y hasta Kush (Sudán). En esta época, concluye Sara Lipkin, los judíos hablaban 3 lenguas: el hebreo, el arameo y el griego. Había quien sabía hablar las tres y había quien solo hablaba una de ellas.

Por su parte, el Profesor David Flusser de la Universidad Hebrea de Jerusalén concluye que: "Después del descubrimiento del Libro de Ben Sira en hebreo entre los Manuscritos del Mar Muerto y del hallazgo de las Cartas de Bar Kojbá y a la luz de estudios más profundos del lenguaje de los sabios judíos, se acepta que la mayor parte del pueblo hablaba bien el hebreo". El Profesor M.H. Segal, una autoridad en hebreo Mishnaico, opina lo mismo. Es preciso señalar que entre los Manuscritos del Mar Muerto todos los textos tales como himnos, comentarios sobre las Escrituras, correspondencia, la regla de la comunidad, la profecía apocalíptica y el Peshet Habakuk, entre otros, fueron redactados en lo que el erudito John Meiers llama un "hebreo post-bíblico" que estaba en uso en los siglos primero antes y primero después de Cristo.

El Libro de Ben Sira se escribió en hebreo entre el 190 y el 180 antes de Cristo en la época de la sofocante ocupación de Judea por los griegos. Con este texto los maestros y ancianos judíos enseñaban la sabiduría mosaica y las virtudes a los jóvenes. Fue traducido al griego por el nieto de Ben Sira quien dice en la introducción: "Pues no tienen la misma fuerza las cosas expresadas originalmente en hebreo que cuando se traducen a otra lengua". Este libro es considerado un texto canónico en la Biblia cristiana (Eclesiástico).

Durante el reinado de los reyes de la dinastía Jasmonea (141 al 63 A.C.) las monedas, salvo contadas excepciones, se acuñaron con inscripciones en griego y en hebreo.

El historiador judío Yosef Ben Matitahu o Flavius Josefus en su libro "La Guerra de los Judíos contra los romanos" (Tomo 6, cap. 2) relata cómo el General Tito lo envió a él a las murallas a negociar la rendición con el pueblo sitiado en Jerusalén en el año 70. En algunas traducciones tendenciosas aparece que lo hizo en "la lengua de sus antepasados" que según eruditos de la iglesia es el arameo (como John Meier en su libro "Un judío marginal"). Josefus escribió textualmente que él le habló al pueblo en hebreo y así aparece en la traducción al inglés de William Whiston (hacer click) en "The Genuine Works of Flavius Josephus" de 1824, así como en la traducción al hebreo del Dr. Yaacob Naftalí Simjoni de 1923 y lo confirma el historiador inglés Desmond Seward en su libro "Jerusalem's Traitor", 2009. Josefus que escribió sus obras en

Koiné hace una clara distinción entre el hebreo y el arameo al que llama "Συριστί = Siristi o lengua siria".

Los rebeldes judíos que defendieron la fortaleza de Masada fueron derrotados por las legiones romanas en el año 73 de la era cristiana. Entre los hallazgos arqueológicos se encontraron fragmentos de cerámica con los nombres de algunos combatientes escritos en hebreo.

Entre los nombres aparece el nombre BEN YAIR del comandante judío ELEAZAR BEN YAIR mencionado por el historiador Flavio Josefo en su relato sobre la caída de Masada en su obra la Guerra de los Judíos contra los romanos.

Las cartas de Simón Bar Kojbá o Bar Kosiba halladas en el Desierto de Judea y expuestas en el Museo arqueológico de Israel en Jerusalén fueron escritas en hebreo cotidiano durante la segunda revuelta de la Judea monoteísta contra la Roma pagana entre el 132 y el 135 de la era cristiana. Esas cartas demuestran que unos 100 años después de la Crucifixión de Ieshúa (Jesús) todavía se hablaba hebreo en Judea. Sin embargo, una generación después de esa aplastante derrota los judíos de la Galilea pasaron paulatinamente a hablar el arameo y el hebreo dejó de hablarse aproximadamente en el año 200 D.C...

El Profesor David Flusser afirma en su libro "El judaísmo y las raíces del Cristianismo" que las Parábolas (en hebreo Mashal) de la literatura rabínica fueron relatadas al pueblo por los rabíno (maestros) solo en hebreo durante todas las épocas.

La Mishná es la recopilación hecha en la Galilea por Rabi Yehudá Hanasi alrededor del año 200 D.C. que resume los lineamientos de la ancestral sabiduría oral de los sabios (Tana'im) para la práctica correcta de los mandamientos de la Torá. Fue escrita en el hebreo hablado en Judea durante los siglos I y II D.C. conocido como "Hebreo Mishnaico". Józef Tadeusz Milik, catedrático bíblico polaco y exsacerdote católico que formó parte del equipo de especialistas que descifró los Manuscritos del Mar Muerto afirmó en su libro que el Hebreo Mishnaico era la lengua hablada por los habitantes de Judea a finales de la época del Segundo Templo ("Ten Years of Discovery in the Wilderness of Judaea", 1959).

El hebreo que antes se hablaba en Judea se convirtió con los siglos en lengua sacra utilizada solo para orar en las sinagogas de la "Diáspora" así como para estudiar la Torá. Los judíos dispersos por el planeta adoptaron las lenguas de las tierras donde habitan. Casi dos mil años después de la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 de la era cristiana, los judíos que retornan a Sión-Israel, eligen espontáneamente el hebreo como su lengua nacional. Pudieron haber elegido el arameo pero más pudo el llamado de la "lengua madre".

Es un hebreo que tuvo que ser actualizado y al que se le agregaron nuevos vocablos pero que se basa en el hebreo que hablaba Bar Kojbá en el año 132 D.C... Hoy día los

judíos israelíes leen la prensa, conversan y escriben en la lengua de sus antepasados enriquecida por el uso cotidiano.

Los hebreos vuelven a hablar el hebreo en su Tierra.

Con el advenimiento del período Bizantino (siglo IV d. C.), el idioma hebreo desaparece como lengua de uso común, luego de un período de decadencia que se había iniciado con la última de las guerras judeo-romanas (la rebelión de Bar Kojba) y su posterior exilio de la población judía y prohibición de la religión. Su lugar lo ocupa el arameo, que ya coexistía con el hebreo.

Durante la diáspora judía las lenguas principales del pueblo judío, además de las de las sociedades en las que vivían, fueron el yiddish en el caso de los judíos ashkenazíes (provenientes de Europa Central y del Este) y el ladino en el caso de los sefardíes (provenientes de la Península Ibérica), mientras que el hebreo pasó a desarrollarse principalmente como lengua litúrgica, literaria y académica, viéndose una cierta evolución por la necesaria incorporación de nuevos términos, pero sin volver a ser una lengua hablada hasta fines del siglo XIX y la Primera Aliá (vuelta del pueblo judío a la Palestina otomana).

Un rol central en este resurgimiento lo cumplió Eliezer Ben-Iehudá, quien inmigró en 1881 y comenzó a dedicarse a convertir la lengua literaria y litúrgica en una vernáculo, construyendo escuelas y escribiendo libros de texto con este fin. Con la Segunda Aliá (1904-1914) este proceso se fortaleció gracias al involucramiento en esta causa de un número cada vez mayor de inmigrantes. Si bien al comienzo este proceso tuvo sus opositores, pronto se reconoció la necesidad de un idioma único para la gran cantidad de inmigrantes que provenían de distintos países y por tanto hablaban distintos idiomas.

En 1922, el Mandato Británico de Palestina reconoció al hebreo como uno de sus tres idiomas oficiales (inglés, árabe y hebreo), lo que contribuyó fuertemente a su difusión y resurgimiento como lengua moderna construida con un vocabulario y una escritura semíticos. Para esta época, el hebreo moderno ya era el idioma común de la mayoría de la población judía de Israel. Luego de la creación del Estado de Israel (1948) se creó la Academia del Idioma Hebreo, y hoy en día el hebreo moderno es hablado por el 95% de la población de Israel (junto al árabe es una de las dos lenguas oficiales del país) y por varias comunidades judías en el mundo, con lo que se puede decir que con el hebreo moderno, el hebreo, que había sido considerado una lengua muerta durante siglos, ha recuperado su lugar entre las lenguas nacionales.

Alefato Hebreo

Ot / Señal-Letra	Nombre	Transliteración	Valor numérico
	ALEF	MUDA	1
	VET	V	2
	BET	B	2
	GUIMEL	G	3
	DALET	D	4
	HE	H (sonido J suave)	5
	VAV	V	6
	VAV / O	Sonido de O cuando el dagesh (.) está arriba de Vav	6
	VAV / U	Sonido de U cuando el dagesh (.) está debajo de Vav	6
	ZAIN	Z	7
	JET	J Sonido J fuerte	8

ט	TET	T	9
י	IOD	Y - I	10
כ	KAF	K	20
ך	JAF	J	20
ך	JAF SOFIT - FINAL	J Al final de una palabra	20
ל	LAMED	L	30
מ	MEM	M	40
ם	MEM SOFIT - FINAL	M Al final de una palabra	40
נ	NUM	N	50
ן	NUM SOFIT- FINAL	N Al final de una palabra	50
ס	SAMEJ	S	60
ע	AIN	MUDA	70

פ	PE	P	80
פ	FE	F	80
ף	FE SOFIT - FINAL	F Al final de una palabra	80
צ	TZADI	TZ - TS	90
ץ	TZADI SOFIT - FINAL	TZ - TS Al final de una palabra	90
ק	KOF	K - Q	100
ר	RESH	R Sonido de R francesa	200
ש	SHIN - SIN	SH -S	300
שׁ	SHIN	SH	300
שׂ	SIN	S	300
תּ	TAV	T Con daguesh (.) se acentúa fuerte	400
ת		T Sin daguesh (.) se acentúa suave	400

Las Tenuot / las vocales hebreas.

El hebreo es una lengua consonantal, es decir, las letras que se usan para formar las palabras, son exclusivamente consonantes, en nuestro idioma (español) es casi imposible poder dar una explicación a la naturaleza del lenguaje hebreo, ya que nuestro idioma se compone de vocales y consonantes. En la antigüedad el Griego era el idioma que tenía representadas las vocales con caracteres, de ahí que nosotros, a través del Latín, tengamos en nuestro idioma las vocales representadas por caracteres, pero el hebreo y algunos otros no las tenían.

Ya que el hebreo Paleo (y por consecuencia también el hebreo cuadrado o arameo) no poseía (técnicamente) vocales, se tomaron algunas letras y funcionaban como vocales, fueron denominadas Matres Lectionis o "Madres de Lectura". Y son las que se muestran en la tabla de abajo.

Caracter	Nombre	Uso
א	ALEF	a, e, o, i
ו	VAV	u, o
ה	HE	a, e
י	IOD	i, e

La AIN ע aparece en muchas palabras y funciona para apoyar casi cualquier vocal, pero no fue denominada Madre Lectura.

Las Matres Lectionis funcionaron en el hebreo pre-masoreta, este modo se puede ver en las muestras de los rollos del Mar Muerto. Posteriormente se formalizaron con la técnica Masoreta.

Es por eso incluso los Masorim (Masoretas) tenían bases sólidas para la vocalización del hebreo para ser exportado al mundo entero. Así es como aparecen las NIQUDOT marcas diacríticas que funcionan como vocales [TENUOT].

Los Masorim (Masoretas) introdujeron el uso de las vocales [TENUOT] en forma de marcas diacríticas que actualmente son llamadas Niqudot [Plural]. La palabra tenuot se refiere a vocales. Debemos conocer algunas reglas para su uso.

Tabla de Tenuot (vocales)

Forma de las tenuot	Vocal en español	Nombre de la tenuot
	vocal corta "a" como en 'padre'	Pataj
	vocal corta "e" como en 'set'	Segol
	vocal corta "i" como en 'hit'	Jiriq Hazer
	vocal corta "o" como en 'top'	Qamatz Qatan
	vocal corta "u" como en 'luz'	Qubutz
	vocal larga "a" como en 'tomar'	Qamatz Gadol

◌ֵ	vocal larga "e" como en 'el'	Tzere Jaser
◌ֵי	vocal larga "ei" como en 'ley'	Tzere Malé
◌ִי	vocal larga "i" como en 'Israelí'	Jiriq Malé
◌ֹ	vocal larga "o" como en 'sobre'	Jolam Jaser
◌ֻ	vocal larga "o" como en 'pobre'	Jolam Malé
◌וּ	vocal larga "u" como en 'tú'	Shuruq
◌ֵׇ	Silencio o vocal muy corta "e" la segunda en 'detergente'	Shevá
◌ֵׇֿ	vocal muy corta "a" como en 'camión'	Jataf Pataj
◌ֵׇֿֿ	vocal muy corta "e" como la primera en 'legumbre'	Jataf Segol

	vocal muy corta "o" como la primera en 'consumidor'	Jataf Qamatz

El hebreo es un language fonético, o sea, que se pronuncia como se escribe, así que al final de la lección usted será hábil para leer casi cualquier texto que contenga las marcas diacríticas [NIQUDOT, NIQUD singular], se denominan NIQUDOT a los puntos colocados por debajo y por encima de las consonantes hebreas. En un libro o periódico moderno Israelí, las NIQUDOT son omitidas, a excepción de las palabras inusuales, donde las NIQUDOT reaparecen para recordar la pronunciación correcta de tal palabra. Después de algún tiempo de familiaridad con el language, usted será capaz de omitir las NIQUDOT [MARCAS], anticipando mentalmente las TENUOT [VOCALES] apropiadas.

Esencialmente el hebreo es un language consonantal, con vocales colocadas entre las consonantes para auxiliar en la pronunciación. En consecuencia, es inusual para nosotros pronunciar dos consonantes juntas una después de la otra, pero cuando esto es necesario, se usa un dispositivo llamado "SHEVA" con lo que se hace una breve pausa entre ambas consonantes.

Como ya mencionamos anteriormente, las TENUOT [vocales hebreas] fueron inventadas alrededor del siglo XIII de nuestra era por un grupo llamado Los MASORETAS, como una ayuda para la correcta pronunciación de la mayoría de las palabras, porque no todas las conservaron en su originalidad. Ellos inventaron un esquema con signos, para señalar las vocales (*Previamente suplidas por un lector íntimamente familiaizado con los textos*) explícitamente escritas por debajo y por encima del sagrado (*y más tarde inalterable*) texto de consonantes. Hoy en día un rollo de la Toráh [Pentatéuco: Bereshit / Génesis - Devarim / Deuteronomio] está estrictamente escrito sin NIQUDOT y debe ser leído por un experto [o bien entrenado] lector.

Dese cuenta que las NIQUDOT no necesariamente son indispensables, el pueblo de Israel satisfactoriamente lo escribió y lo leyó por alrededor de 2000 años sin haber marcado las vocales en ninguna ocasión. Esto fue posible porque algunas letras hebreas, especialmente la א 'alef', ה 'he', ו 'vav' y י 'iod' pueden ser usadas incluso como vocales, ya se ha hablado de esto anteriormente. Ejemplo:

Veámos la י 'iod para la palabra **IEHUDÍ** [Judío] " יהוּדִי " donde la primera **iod** funciona como consonante y la segunda **iod** como vocal.

(El hebreo se lee de derecha a izquierda).

Sílabas Hebreas

Todas las sílabas hebreas comienzan con una consonante cuando se escriben, cuando se pronuncian, parece que algunas comienzan con vocal, pero es de hecho una consonante de cualquiera de las 22 letras hebreas, Ejemplo:

En la palabra Emuná, se translitera como vocal la primera sílaba, pero es una consonante, la 'alef' מְּוֹנֶהֱא.

Existen dos tipos básicos de sílabas:

1) Abiertas: TERMINAN CON UNA VOCAL Ejemplos: שְׁ | אֶ | לִי | נֶ | הֶ

2) Cerradas: TERMINAN CON UNA CONSONANTE, PERO TIENEN UNA VOCAL EN MEDIO

Ejemplos: יֵד | נֹן | רִי | שׁוּ

Si una sílaba es cerrada y no está acentuada, debe tener una vocal corta. Una sílaba abierta usualmente tiene una vocal larga, a menos que tenga el acento cuando pueda tomar una vocal corta. Contrariamente, una sílaba cerrada usualmente tiene una vocal corta, aunque puede tener una vocal larga si el acento cae sobre esta sílaba.

*[Note que así es como se distingue una 'Qamatz Qatan' de una 'Qamatz Gadol', cuando la sílaba que contiene la Qamatz es abierta y no se acentúa, entonces la Qamatz es Qatán y suena como O. Ejemplo: אֶזְנִי | OZNÍ (Mi oreja)].

Sustantivos

Un sustantivo es la palabra con la que nombramos a las cosas o al nombre que generalmente le damos a las personas, de acuerdo a su función en la sociedad, o su edad, etc.

Ejemplos de sustantivos en nuestro lenguaje serían:

Casa, hombre, niño, escuela, maestro, lugar, fecha, carro, caballo, rey, pan, pantalla, esposo, mujer, anciano, etc.

Los sustantivos hebreos pueden ser masculinos o femeninos al igual que en español. Pueden aparecer en forma singular (1), en forma dual (2) o plural (más de 2).

Generalmente el género (**masculino** o **femenino**) y el número (uno, dos o más) de un sustantivo puede fácilmente ser reconocido por sus letras terminales. Así como en Español o en Inglés la 's' indica plural generalmente y la 'a' en español indica en la mayoría de los casos género femenino, como en casas y maestra. Ejemplos en hebreo:

Sustantivo hebreo	Transliteración	Traducción	Terminación	Género	Número
מֶלֶךְ	mélej	rey	----	Masculino	Singular
מְלָכִים	melajím	reyes	יָם	Masculino	Plural
מַלְכָּה	malkáh	reina	הָ	Femenino	Singular
מְלָכוֹת	melajót	reinas	וֹת	Femenino	Plural
שֵׁד	shad	pecho	----	Masculino	Singular
שְׁדַּיִם	shadáim	pechos	יָם	Masculino	Dual
אָזֶן	ózen	oreja	----	Femenino	Singular
אֶזְנַיִם	oznáim	orejas	יָם	Femenino	Dual

סוס	sus	caballo	----	Masculino	Singular
סוסים	susím	caballos	ים י	Masculino	Plural

Así vemos que la forma más común para las terminaciones masculinas en plural, sería "im" o "yim" y para las formas femeninas plurales, sería "ot", hay excepciones, se tratarán más adelante.

En un diccionario hebreo, solo aparecen los sustantivos en forma singular. Así que necesitarás reconocer el sustantivo en su forma fundamental para encontrarlo en su forma plural. Por ejemplo para encontrar "סוסים" (caballos) deberás buscar "סוס" (caballo). Es recomendable dado el caso, obtener un pequeño diccionario hebreo-español. Más adelante se agregará más vocabulario hebreo y es importante que el lector este familiarizado con los términos. Recordemos que entre más hebreo memoricemos, es más fácil poder identificar las palabras de la Toráh.

En un diccionario vas a notar que los sustantivos están marcados con una ך o con una ם la cual indica el género de la palabra, o sea **Masculino** o **Femenino**. Los sustantivos que terminan en ך son usualmente femeninos, aunque existen algunas excepciones con vocabulario de origen antiguo (en las escrituras). **Por esta razón es mejor aprender cada sustantivo acompañándolo de un adjetivo.**

Por ahora poner atención al género de estos sustantivos.

Note que la forma dual (ejemplo: 'dos orejas', 'dos ojos', 'dos manos', 'dos alas', etc.) se aplica para ambos, **Masculino** y **Femenino**, זָכָר y נְקֵבָה respectivamente.

Debemos saber que algunas palabras solo aparecen en forma dual, por ejemplo: מְסַפְּרִים (Tijeras).

Existen algunas ligeras variaciones entre el hebreo bíblico y el hebreo moderno o llamado Israelí, estas diferencias existen debido a cambios en las reglas de ortografía del hebreo. En Israel actualmente existe un órgano llamado "La Academia del lenguaje Hebreo" que emite pautas para dichas reglas ortográficas.

A continuación un ejemplo de las diferencias:

אֹזְנַיִם (Oznaím) (Texto Israelí sin niqdot)	-Dos orejas-. En el Texto Estándar Israelí la "י" es realmente una " י "
אֹזְנַיִם (Oznáim)	Texto Bíblico (Masorético), la primera Niqud es una Qamatz Qatán
אֹזְנַיִם (Oznáiyim)	Aquí la ם es doble, porque se usa una Dagush.
זְנַיִם (Oznayím)	Texto Israelí Estándar "PLENE". Todas las : silentes son omitidas cuando en la forma masoreta aparecen debajo de la ם y de la י.
אֶזֶן (Ozen)	-oreja-, escrito en forma "defectuosa".
אָזֶן (Ozen)	-oreja-, escrito en forma "completa".

Se dice que la forma completa de una palabra debe incluir para apoyar el sonido de las vocales " i " y " o " una י o una ם.

Existen muchos comunes sustantivos **masculinos** que no terminan en su forma plural normal, o sea " im " por ejemplo el sustantivo **masculino** אָב (Padre) en forma plural es אָבוֹת (Padres) la terminación es **femenina**, aunque el sustantivo es **masculino**.

De la misma manera existe un buen número de sustantivos comunes **femeninos** que no terminan en la forma normal plural (ot), ejemplo: עִיר (Ciudad) en su forma plural sería עָרִים (ciudades) sustantivo **femenino** con terminación **masculi- na**.

Aquí se proporciona una lista de sustantivos masculinos comunes con terminación femenina en su forma plural, o sea terminan en םות.

Sustantivo masculino	Forma Plural	Traducción
אב	אבות	Padre(s)
חלום	חלמות	Sueño(s)
לב - לבב	לבות - לבבות	Corazón(es)
מקום	מקומות	Lugar(es)
אות	אותות	Letra(s), Signo(s), Señal(es)
עור	עורות	Piel(es)
קול	קולות	Voz(ces)
שולחן	שולחנות	Mesa(s)
שם	שמות	Nombre(s)
כסא	כסאות	Silla(s), Trono(s)
לילה	לילות	Noche(s)

Sustantivo femenino	Forma Plural	Traducción
עִיר	עָרִים	Ciudad(des)
אֶבֶן	אֲבָנִים	Piedra(s)
אִשָּׁה	נָשִׁים	Mujer(es)
מִלָּה	מִלִּים	Palabra(s)
שָׁנָה	שָׁנִים	Año(s)

No a todos los sustantivos en hebreo se los puede identificar el género que son, porque hay intercambios en las terminaciones masculinas y femeninas. Puede confundir el hecho de pensar que los sustantivos se pueden reconocer completamente por sus terminaciones, por eso se verá el tema de 'El adjetivo.

TABLAS DE VOCABULARIO HEBREO

Tablas de vocabulario tomadas del folleto en inglés *Language/30 Hebrew*, de Charles Berlitz.

PRACTICANDO EL HEBREO	
Bóqer tov, David	Buenos días, David
Érev tov, Shelomóh	Buenas tardes, Salomón
Láila tov, Rajél	Buenas noches, Rajél
Ma shlomjá?	¿Cómo te va?

PRACTICANDO EL HEBREO	
Naím meód lehakirjá.	Mucho gusto en conocerle.
Todáh rabáh.	Muchas gracias.
Bevakasháh.	Por nada. (también: con permiso)
Ma nishmáh?	¿Cómo estás?

PRACTICANDO EL HEBREO	
Atáh makír otáh?	¿La conoces a ella?
Atá makír otó?	¿Lo conoces a él?
Na, lehakír Moshé.	Por favor, conoce a Moisés.
Shalóm, shmí David.	Hola, me llamo David.
Mah shimjá, bevaqashá?	¿Cómo te llamas, por favor?

PRACTICANDO EL HEBREO	
Hiné, kartisí.	Aquí está mi tarjeta.
Haím atáh mar Kátz?	¿Es usted el Sr. Katz?
Meéifo atá?	¿De dónde es usted?
Aní miTel-Avív.	Yo soy de Tel-Avív.
Éifo atáh gár?	¿Dónde usted vive?

PRÁCTICA DE HEBREO CONVERSACIONAL	
Atáh makír otáh?	¿La conoces a ella?
Atá makír otó?	¿Lo conoces a él?
Na, lehakír Moshé.	Por favor, conoce a Moisés.
Shalóm, shmí David.	Hola, me llamo David.
Mah shimjá, bevaqashá?	¿Cómo te llamas, por favor?

PRÁCTICA DE HEBREO CONVERSACIONAL	
Ken, lo.	Sí, no.
Bevaqasháh.	Por favor.
Toda rabáh	Muchas gracias
Al lo davár	De nada (No hay que hablar)
Aní mitstaér	Lo siento
Einí iodéa	Yo no sé
Joshváni shekén	Creo que sí.
Aní joshév sheló	Yo creo que no.

PRÁCTICA DE HEBREO CONVERSACIONAL	
Eifó janút hashúq	¿Dónde está el mercado?
Aní rotsé liqnót	Quiero comprar....
Banánot	bananos (guineos)
Shuít	habichuelas (frijoles)
Bíra	cerveza
Gazóz	soda (gaseosa)
Léjem	pan
Krúv	repollo (col)

PRÁCTICA DE HEBREO CONVERSACIONAL	
Eifó hateatron?	¿Dónde está el teatro?
Bet hakolnóa	El cine
Moadón haláila	El cabaret
Breiját khamishí	La piscina
Ze makóm tov	Este es un buen asiento
Eifó hamalón?	¿Dónde está el hotel?
Kamá olé kán?	¿Cuál es el precio?
Leióm?	¿Por día?
Leshavúa?	¿Por semana?
Lejódeshe?	¿Por mes?

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO – VOCABULARIO	
Pronunciación	Traducción
Ma shlomjá?	¿Cómo te va? (a él)
Ma shloméj?	¿Cómo te va? (a ella)
Ma nishmá?	¿Cómo estás?
Bevaqashá	Por favor
Todá rabá	Muchas gracias
Al lo davár	Por nada (ni hablar)
Aní mitztaér	Lo siento (disculpe)
Einí iodéa	Yo no sé
Joshváni shekén	Pienso que sí
Aní joshév sheló	Yo pienso que no.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO – VOCABULARIO	
Pronunciación	Traducción
Eifó iesel misadá ...	¿Dónde hay un restaurante ...
Jalavít toba?	lácteo bueno?
Haujál lirót ...	¿Puedo ver ...
et hatafrít?	el menu?
Efshár lekabél séfel?	Favor de traerme una copa.
Mazlég, sakín ...	Un tenedor, un cuchillo ...
Kapí, káf ...	Una cucharita, cuchara sopera
Tzalájat, téi (té)	Un plato, té...
Pilpél, mélaí	Pimienta, sal ...
Sukár, jómetz	Azúcar, vinagre
Léjem bejemá	Pan y mantequilla
Ierakót memulaím	Vegetales rellenos
jatzíl	Berenjena (eggplant)

NOTA: Verán que hay dos maneras de saludar en hebreo (entre otras) que ameritan una explicación. “Ma nishmá?” está preguntando por la “neshamá.” La neshamá es el alma, los sentimientos; así que equivale a decir en español: “¿Cómo te sientes?” Mientras que “Ma shlomjá?” pregunta literalmente “¿Cómo está tu shalom, tu paz?” O sea, que equivale en español a preguntar: “¿Cómo te va?” “¿Cómo están las cosas?” Y usted debe decir: “Tov;” o “Tov meód.” (Muy bien). Y recuerda que cuando te preguntan: “¿Cómo estás?” no te están pidiendo un informe detallado de tu historial médico; ¡es simplemente un saludo! (¿Ok?)

NOTAS: (Después seguimos con el menú del restaurante.)

1. Fíjense bien en los acentos, son MUUUY importantes para la pronunciación correcta del hebreo.

La jota española representa la *Jet* hebrea y se pronuncia igual que la jáf.

La “z” hebrea (záin) no se pronuncia como pronuncian los españoles su “z”, poniendo la lengua entre los dientes; ni como pronunciamos los latinoamericanos nuestra “z”, como una “s”. Se pronuncia como pronuncian los ingleses su “z”, como una “s” con vibración de las cuerdas vocales, como cuando imitamos el sonido de la abeja. Practíquelo.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO – VOCABULARIO	
Pronunciación	Traducción
Efshár lekabél ...?	Favor de traerme ...
pilpél iarók	pimiento verde
Júmus	mojo de guisantes
Tejína	salsa de ajonjolí
Faláfel	pattés fritas de guisantes
Qusqús	plato de carne con guisantes
Qubéh	pastelería rellena de carne
Qíshqe	derma rellena
Qréplaj	un tipo de ravioli
Qaféh	café (¿quién no lo conoce?
qaféh hafúj	café con leche
qaféh shajór	café negro
qaféh turkí	café turco

En hebreo no se puede decir “Yo tengo,” como en español. Por ejemplo: para decir “Yo tengo un libro,” se dice “Iesh lí séfer,” que literalmente dice “Hay para mí un libro.” “Iesh li báit,” “Hay para mí una casa” = “Tengo una casa.” “Iesh lí ben, [bat]” (Hay para mí un hijo [una hija] = tengo un hijo [una hija].)

NOTAS:

1. Otra vez: fíjense bien en los acentos; son **ABSOLUTAMENTE importantes** para la pronunciación correcta del hebreo.

2. La mejor transliteración de la Iod hebrea es con la “ie” española (cuando es consonante).

3. Fíjense que las nikudót (vocales) casi no hacen falta en el hebreo moderno. Se hace mucho uso de lo que los gramáticos llaman “matres lectionis,” (matrices de lectura). Estas son las consonantes álef, Iod, Vav, he, y áin, que ejercen la función de vocales.

Una nota sobre la “resh.” En Israel se pronuncia la “Resh” diferente a como la pronunciamos nosotros en el Galut. Allí se pronuncia como los franceses pronuncian su “r”. Es muy difícil de explicar por escrito. No es velar como la “jet,” ni linguo-alveolar como nuestra “r”. Se logra más bien pegando el velo a la espalda de la lengua y vibrándolo.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO	
Vocabulario — Conceptos de tiempo	
Pronunciación	Traducción
Iom rishón	Domingo
Iom shení	Lunes
Iom shlishí	Martes
Iom revi'í	Miércoles
Iom jamishí	Jueves
Iom shishí	Viernes
Shabát	Sábado
Bejól ióm	Cada día
Haióm	Hoy
Majár	Mañana
Etmól	Ayer
Hashavúa	Esta semana
Bashavúa habá	La semana que viene
Bashavúa sheavár	La semana pasada
Hajódesh	Este mes
Bajódesh habá	El mes que viene
Bajódesh sheavár	El mes pasado
Hashaná	Este año
Bashaná sheavráh	El año pasado
Bashaná haba'áh	El año que viene

Los de ustedes que no sean judíos, alléguese a un judío y pídanle que les pronuncie estas letras difíciles: la “jet,” la “Jáf”, y la “resh” israelí sabra.

NOTAS:

1. Fíjense que los nombres de los días de la semana en hebreo son números ordinales, Día Primero, Segundo, etc., excepto el Séptimo Día que se llama *Shabát* (Reposo).
2. Las palabras *iom* (día) y *jódesh* (mes) son masculinas; mientras que las palabras *shavúah* (semana) y *shanáh* (año) son femeninas. Así *habá* es “el que viene,” mientras que *haba'áh* es “la que viene.”
3. Generalmente las palabras hebreas que terminan en (*ah*) o en (*at*) son femeninas; como *shanáh*, *Saráh*, *shabát*, etc. Pero a veces la terminación en (*at*) es indicativo del genitivo, como en *kehilát shalóm*, que significa “congregación de paz.”

No olvide que cuando transcribimos el hebreo en letras latinas la “h” siempre suena cuando está al comienzo de sílaba. Así *habá* se pronuncia *jabá* pero con la jota suve aspirada, sin vibrar el velo del paladar como en la pronunciación de la *jet* hebrea. Exactamente como la “h” inglesa en *house*.

Los plurales en hebreo se forman añadiendo la terminación *-ím* si la

palabra es masculina, y *-ót* si la palabra es femenina. Ejemplos: *iom* > *iomím*; *shabát* > *shabatót*.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO	
Vocabulario — Las estaciones y el tiempo	
Pronunciación	Traducción
Avív	primavera
Qáitz	verano
Stáv	otoño
Jóref	Invierno
Eij mézeg haióm?	¿Como está el tiempo hoy?
Iafé, bahír	Bonito, claro
Meunán, karír	Nublado, frío
Mejusé kfór	Helado (escarchado)
Arpilí	brumoso
Ioréd guéshem	Lluvioso
Ioréd shéleg	Nevado
Reamín uvrakím	Truenos y rayos
Noshévet rúaj	Ventoso
Naé	Chévere (bonito)
Guéshem, rúaj	Lluvia, viento
Shéleg, barád	Nieve, granizo
Shémesh, iaréaj	Sol, luna
Kojavím	Estrellas

NOTAS:

1. Note que Avív es el nombre del primer mes del año religioso y también el nombre de la primera estación.
2. Note que la palabra hebrea para “viento” y para “espíritu” es la misma: *rúaj*.
3. Hay 10 palabras llanas en el vocabulario de hoy; encuéntralas (contando una sola de las que estén repetidas).
4. Las palabras llanas son minoría en hebreo, pues la mayoría de las palabras hebreas son agudas.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO BÁSICO	
Vocabulario — La hora	
Pronunciación	Traducción
daká	minuto
sh'niá	segundo
sha'á	hora
sh'niá aját	un segundo
sh'téi sh'niót	dos segundos
éser sh'niót	diez segundos

sha'á aját	una hora
seatáim	dos horas
samésh shaót	cinco horas
éser dakót	diez minutos
sh'loshím dakót	treinta minutos
Ma hashá'á ajsháv?	¿Qué hora es ahora?
Ajsháv esrím leéser	Diez minutos para las 11.

SEGUIMIENTO AL CURSO DE HEBREO BÁSICO	
Vocabulario — Los colores	
Pronunciación	Traducción
Tséva ze hu adóm	Este color es rojo
kajól	azul
tejélet	morado (azure)
tzaóv	amarillo
laván	blanco
shajór	negro
iaróq	verde
sagól	púrpura (violeta)
júm	brown (café, castaño)
varód	rosado
afór	gris
shazúf	bronceado (tan)
katóm	anaranjado (china)

NOTAS:

1. Cuando practique el vocabulario, comience leyendo la transliteración y luego trate de leer el hebreo sin mirar la transliteración, hasta que se acostumbre a las palabras.

VOCABULARIO: –Manejando dinero –En Aduana	
Pronunciación	Traducción
Eifó habánk?	¿Dónde está el banco?
Avakésh lifrót lí et hakésef	Por favor, cámbiame el dinero.
Avakésh shekalím.	Quiero shékels (moneda israelí)
Ma sháar hajalilím?	¿Cuál es la tasa de cambio?
Haím atém mojrím ...	¿Venden ustedes ...
hamjaót nos'ím?	cheques de viajero?
hamjaót késef?	giros?
Eifó haméjesh?	¿Dónde es la Aduana?
Éle jafatzái	Ese es mi equipaje
Darkón	pasaporte

Ein lí al ma lehatz'ír	No tengo nada que declarar.
Haím ze patúr miméjes?	¿Está esto libre de impuestos?
Haukhál lisgór et hamizvadá?	¿Puedo cerrar ya mi baúl?
hamizvadá?	maleta?
hatíq	bolso de mano
Haqáv hayaróq	La fila verde *

NOTAS:

1. La “fila verde” es la fila expreso para pasajeros que no tienen nada que declararen Aduana.
2. Note que la palabra “hamizvadá” significa tanto “baúl” como “maleta.”
3. Traduje “baúl” del inglés “trunk”, y “maleta” del inglés “suitcase.” Este baúl es el baúl del automóvil.
4. Entiendo que en algunos países llaman con otros nombres a las maletas. Cada cual supla el nombre que se da en su país a estas cosas.

VOCABULARIO: –Medios de transporte	
Pronunciación	Traducción
Eifó efshár liskór ...	¿Dónde puedo alquilar ...
ofanáim?	una bicicleta?
sirá	un bote.
mejonít	un carro (automóvil).
réjev nigrar	un trailer (rastra).
qarón dirá	casita móvil (camper).
Eifó tajanát harakévet?	¿Dónde es la estación del tren?
Eifó tajanát haotobús?	¿Dónde es la estación del autobús?
Eifó hamodi'ín?	¿Dónde es el centro de información?
Efshár leqabél et lúaj	Favor de darme
zemané hanesiót.	un itinerario.
Kamá olé kartís ...	¿Cuánto cuesta un boleto ...
lirushaláim?	a Jerusalem?
halój vashóv	de ida y vuelta.
makóm shamúr	asiento (lugar) reservado.

NOTAS:

1. “Ofanáim” significa literalmente “dos ruedas.” Es el nombre para “bicicleta.”
2. “Lirushaláim” es una forma usual de apócope. Debería ser “le Ierushaláim,” pero no se dice así.
3. “Makóm” significa simplemente “lugar.” También es la palabra para “omnipresente.”

VOCABULARIO: –Medios de transportación	
Pronunciación	Traducción
Haím zot hi ...	¿Es este el tren ...
harakévet lenetánya?	a Netánya?
Haím ze haotobús lejeifá?	¿Es este el autobús a Haifa?
Haím zot rakévet ieszirá?	¿Es este un tren expreso?
Haím ze otobús iashír?	¿Es este un autobús expreso?
Mataí iotzét ...	¿Cuándo parte ...
harakévet livér shéva?	el tren para Ber-Shéva?
Mataí iotzé ...	¿Cuándo parte ...
haotobús lejeifá?	el autobús para Haifa?
Haím yesh qarón ...	¿Hay un carro ...
misadá berakévet zo?	comedor en este tren?
Haím mutár leashén kan?	¿Se permite fumar aquí?
Ma shém hamaqóm hazé?	¿Cómo se llama este lugar?
Bevaqashá laqájat et ...	Por favor, lleve...
jafatsáí lamonít.	mi equipaje a un taxi.
letajanát haotobús.	a la parada del autobús.
lesheirút	a un taxi compartido.

NOTAS:

1. El único signo de interrogación que se escribe en hebreo es el final, como en inglés.
2. El prefijo “le” o “li” en hebreo significa “hacia” o “a.”
3. El hebreo “otobús” es obviamente un calco del español “autobús.”

VOCABULARIO: En el aeropuerto	
Pronunciación	Traducción
Eifó sde hateufá?	¿Dónde es el aeropuerto?
Kamá olá monít ...	¿Cuánto cuesta un taxi ...
lisdé hateufá?	al aeropuerto?
Eifó bikóret hadarkoním ...	¿Dónde es el punto de chequeo ...
uvdiqát haméjes?	para pasaporte y aduana?
Mataí mamrí ...	¿A qué hora sale ...
hamatós le'eilát?	el avión para Eilat?
Heiján hashá'ar	¿Dónde está la puerta ...
hamovíl lamatós le'eilát?	de salida del avión a Eilat?

NOTAS:

1. Hay dos palabras en hebreo para aeroplano: “avirón” y “matós.” La primera es obviamente un calco de nuestro “avión.” La segunda parece que se usa más, y es más “hebrea.”
2. Algunas oraciones no se pueden traducir literalmente con la misma sintaxis hebrea. Al traducir tenemos que respetar la sintaxis española, a menos que sea en una versión interlineal.
3. No se olviden de los acentos; son indispensables para la pronunciación correcta.

VOCABULARIO: Manejando un automóvil	
Pronunciación	Traducción
Éize kvish móvil daróma?	¿Conoces el camino al sur?
Haím hakvísh tov?	¿Es bueno el camino?
patúaj litnuá? salúl?	¿abierto al tránsito? ¿pavimentado?
Eifó tsad tsafón?	¿Dónde está el norte?
daróm? mizráj? maaráv?	¿el sur? ¿el este? ¿el oeste?
Leéizo ir ...	¿A cuál pueblo ...
movilá dérej zo?	conduce este camino?
Kamá kilometrím ...	¿Cuántos kilómetros ...
mikán leéven iehudá?	hay hasta Even-Iehudá
Slijá, taíti badérej ...	Disculpe, perdí el camino ...
haím tujál laazór li?	¿puede ayudarme?
Efshár leqabél et ...	¿Tiene usted un ...
mapát hamaqóm?	¿Tiene usted un ...

NOTAS:

1. Nota la palabra “daróma” en la primera línea. “Sur” es *daróm*; la “a” final es un antiguo sufijo que indica dirección, “hacia”. De ahí surge obviamente la errónea forma griega del nombre “Sodoma.” En hebreo es “Sedóm”, “Sodoma” significa “hacia Sedóm.”

2. Note la palabra *móvil*, que significa “que conduce.” Note *movilá*, “a dónde conduce,” en la línea 7. Muy latina, ¿no?
4. Es importante aprenderse los puntos cardinales. Aquí los tiene todos.
5. En hebreo la misma palabra, *ir*, significa ciudad y pueblo.
6. ¿Le suena familiar *kilometrím*? Es un calco del griego aceptado en casi todas las naciones.
7. Note la palabra *slijá*, (o: *selijá*) significa, perdón, disculpa, dispensa. Es palabrade cortesía.
8. El hebreo *mapa* es un calco del español “mapa;” *mapát* significa “mapa de.” La “t” al final es un genitivo, indica posesión. Así *Parashát Bereshít* significa “la Parashá (Porción) de Génesis.” Pero la “t” en Bereshít es diferente porque es parte de la palabra.

VOCABULARIO: Mantenimiento del automóvil	
Pronunciación	Traducción
Eifó efshár limtsó musáj?	¿Dónde puedo hallar un garage?
Haím iesz lejá jalaqím ...	¿Tiene usted piezas ...
limjonít zo?	para este automóvil?
Eifó efshár ...	¿Dónde puedo ...
limtsó mejonái?	hallar un mecánico?
Efshár letaqén et hatsamíg?	¿Puede por favor reparar mi llanta?
Kamá taalé haavodá?	¿Cuánto costará el trabajo?
Na lirjóts et hamjonít?	¿Quiere por favor lavarme el carro?
Na lemalót et ...	Por favor, llene ...
et hameijál bedéleq.	el tanque de gasolina.
Na leshamén et hamjonít.	Por favor, engrásame el carro.
Na lehosíf máim ...	Por favor, eche agua ...
bamatsnén uvamatzbér.	al radiador y a la batería.
Todá.	Gracias

NOTAS:

Note en el segundo renglón la frase “iesz lejá.” Significa “hay para ti.” En hebreo no hay una palabra para decir “tengo” o “tienes.” En su lugar se usa la frase “iesz li,” o “iesz lejá;” “hay para mí,” o “hay para ti.”

Note en la quinta línea la terminación de la palabra “mejonái.” El acento va en la “i”, a diferencia de la palabra Sinái (י), donde el acento recae en la “a”, no en la “i”. La combinación se le *nái*, mientras se lee *naí* (con acento en la i). La álef es la que hace la diferencia.

En la línea 11, el verbo “leshamén” viene de “shémen” que significa aceite. Asíque “leshamén” es aceitar, engrasar.

Números en hebreo

En hebreo se utiliza el sistema numérico arábigo común en todo el mundo, 1, 2, 3, 4, 5, 6.... Aunque para fechas puede usarse la numeración alfabética: ה'תשע 5775, o para numeración de listas א ב ג ד.

Los números tienen género, masculino y femenino: 1 אֶחָד, ejad, uno, masculino; 1 אחת, ajat, uno femenino. Igual los cardinales, como en español: 1ro ראשון rishón, primero, 1ra ראשונה primera.

Del 1-100:

Decimal	Cardinal		Ordinal	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
0	efes אֶפֶס		–	
1	ejad אֶחָד	ajat אֶחָת	rishon רִשׁוֹן	rishona רִשׁוֹנָה
2	shnayim שְׁנַיִם	shtayim שְׁתַּיִם	sheni שֵׁנִי	shniya שְׁנִיָּה
3	shlosa שְׁלוֹשָׁה	shalosh שְׁלוֹשׁ	shlishi שְׁלִישִׁי	shlishit שְׁלִישִׁית
4	arba'a אַרְבָּעָה	arba' אַרְבַּע	revi'i רְבִיעִי	revi'it רְבִיעִית
5	hamisha חֲמִשָּׁה	hamesh חֲמִשׁ	hamishi חֲמִישִׁי	hamishit חֲמִישִׁית

6	shisha שִׁשָּׁה	shesh שֵׁשׁ	shishi שִׁשִּׁי	shishit שִׁשִּׁית
7	shiv'a שִׁבְעָה	sheva' שֵׁבַע	shvi'i שִׁבְעִי	shvi'it שִׁבְעִית
8	shmona שְׁמוֹנָה	shmone שְׁמוֹנֶה	shmini שְׁמִינִי	shminit שְׁמִינִית
9	tish'a תִּשְׁעָה	tesha' תֵּשַׁע	tshi'i תִּשְׁעִי	tshi'it תִּשְׁעִית
10	assara עֲשָׂרָה	eser עֶשֶׂר	asiri עֲשִׂירִי	asirit עֲשִׂירִית
20	esrim עֶשְׂרִים			
30	shloshim שְׁלוֹשִׁים			
40	arba'im אַרְבָּעִים			
50	hamishim חֲמִשִּׁים			

60	shishim שְׁשִׁים	
70	shivim שִׁבְעִים	
80	shmonim שְׁמוֹנִים	
90	tishim תִּשְׁעִים	
100	mea מֵאָה	

Glosario

Abandonar, dejar: Heb. אָזַב - azab «dejar, abandonar, aplazar, renunciar, soltar». El vocablo aparece en acádico, en hebreo posbíblico y en arameo. Palabras semejantes aparecen en arábigo y etiópico. El vocablo figura en el hebreo bíblico unas 215 veces y durante todos los períodos.

Básicamente *azab* significa «salir de algo» o «dejar». Este es el sentido del término la primera vez que aparece en el Tanaj: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer» (Gn 2.24). El vocablo adquiere particularmente el matiz de «dejar a alguien plantado», o dejar a alguien que depende de sus servicios. Es así como Moshé/Moisés le dice a Hobab el madianita (ceneo): «Te ruego que no nos dejes [plantado]; porque tú conoces los lugares donde hemos de acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos» (Nm 10.31).

La palabra también implica «abandonar», o «dejar completamente», en ciertos pasajes que llevan implícito el sentido de finalizar, terminar, acabar. Por eso Ieshaiá/Isaías proclamaría que «la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada» (Is 7.16). En otros pasajes el abandono es completo aunque no necesariamente permanente. Dios dice que llama a Israel «como a mujer abandonada y triste de espíritu... Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias» (Is 54.6-7). En acádico, la palabra encierra un significado técnico de «completa y permanentemente abandonada» o «divorciada». Isaías lo usa con el mismo sentido en 62.4: «Nunca más te llamarán Desamparada... sino que serás llamada [Mi deleite está en ella]... y tu tierra será desposada».

Otro uso especial del término es «no hacer caso»: «Pero él dejó el consejo que los ancianos le habían dado» (1 R 12.8).

Un segundo énfasis de *azab* es «abandonar», o sea, dejar algo mientras se sale de algún lugar. En Gn 39.12, Iosef/José «dejó» su ropa en las manos de la mujer de Potifar y huyó. La palabra también puede significar el acto intencional de «entregar lo que se posee al cuidado de otra persona» o «pasar alguna responsabilidad a otra persona». Potifar «dejó todo lo que tenía en mano de José» (Gn 39.6).

El vocablo tiene un matiz un tanto diferente cuando significa «dejar solo a alguien o algo con un problema»: «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda?» (Éx 23.5). En forma figurativa *azab* significa «apartarse de» en un sentido espiritual o intelectual: «Deja la ira, y desecha el enojo» (Sal 37.8).

El tercer énfasis de la palabra es «apartar» o «tomar gran parte de algo y dejar de lado el resto»: «No rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y el extranjero lo dejarás [de lado]» (Lv 19.10).

Finalmente, *azab* puede significar «dejar», «soltar» o «liberar». Las personas «insensatas y necias» son las que no hacen provisión para el futuro; mueren y

«dejan a otros sus riquezas» (Sal 49.10). Rut 2.16 matiza el término en el sentido de «dejar caer [sobre el suelo]» algún objeto. Azab puede significar «abandonar»: «Al que encubre sus faltas, no le saldrá bien: el que las confiesa y abandona [deja de lado], obtendrá piedad» (Pr 28.13 BJ). En 2 Cr 28.14 significa «liberar»: «El ejército dejó los cautivos y el botín delante de los príncipes y de toda la multitud».

Azab puede significar «soltar» o «hacer que se vaya».

Hablando acerca del mal, Zofar observa: «[Al malvado] le parecía bien, y no lo dejaba, sino que lo detenía en su paladar» (Job 20.13).

Azab puede significar «dejar hacer», como en 2 Cr 32.31; Dios «dejó» a Ezequías hacer lo que quería. O «quitar» o «eliminar» en el sentido de discontinuar una acción: «Quitémosle este gravamen» (Neh 5.10).

En ciertas ocasiones *azab* tiene la acepción técnica y jurídica de «ser libre», o sea, lo opuesto de estar en esclavitud. El Señor reivindicará a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos «cuando viere que la fuerza pereció, y que no queda ni siervo ni libre» (Dt 32.36).

Abominación: Heb. תוֹעֵבָה - To'eváh «abominación; asqueroso, cosa detestable». Aparecen cognados de este vocablo únicamente en fenicio y en el arameo del targum. La palabra aparece 117 veces en todos los períodos.

Primero, to'eváh define a las personas y los objetos como esencialmente únicos en el sentido de ser «peligrosos», «siniestros», «repulsivos» y «abominables» desde la perspectiva de otros. Este significado lo vemos por primera vez en Bereshit / Gn 43.32: «Los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios». Debido a sus diferencias culturales o sociales, a los egipcios les repugnaba comer pan con extranjeros (cf. Bereshit / Gn 46.34; Tehilim / Sal 88.8). Otra ilustración clara de este choque fundamental de voluntades aparece en Mishlei / Pr. 29.27: «Abominación es a los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de caminos rectos». Al referirse a Dios, el término adquiere un matiz particular: describe a personas, cosas, hechos, relaciones y características que le son «detestables» o «abominables» porque son contrarias a su naturaleza. Dios abomina lo que tiene que ver con muerte e idolatría: «Nada abominable comerás» (Devarim / Dt 14.3). Los que tienen hábitos que Dios aborrece también le son detestables: «La mujer no llevará ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestidos de mujer, porque el que hace esto es una abominación para IYH tu Dios» (Devarim / Dt 22.5 bj). Lo contrario de to'evah son reacciones como «deleite» y «amor» (Mishlei / Pr. 15.8, 9 lba).

En segundo lugar, to'eváh se usa en algunos contextos para describir prácticas y objetos paganos: «Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a IYH tu Dios; y no traerás cosa abominable a tu casa» (Devarim / Dt 7.25, 26). En otros contextos, to'evah describe repetidos fracasos en la observación de los reglamentos divinos: «Porque vuestro tumulto es mayor que el de las naciones que os rodean, porque no os habéis conducido según mis decretos

ni habéis observado mis normas, y ni siquiera os habéis ajustado a las normas de las naciones que os rodean... a causa de todas tus abominaciones» (Iejezqel / Ez. 5.7, 9 bj).

To'eváh puede representar los propios cultos paganos, como en Devarim / Dt. 12.31, o el pueblo que los practica: «Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para IHVH tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja IHVH tu Dios a esas naciones delante de ti» (Devarim / Dt 18.12 bj). Por otro lado, si los israelitas son culpables de tales idolatrías, su fin será peor que el cautiverio: ser apedreados hasta la muerte (Devarim / Dt 17.2-5).

En tercer lugar, to'eváh se usa en la esfera de la jurisprudencia y de las relaciones familiares y tribales. Ciertos actos o características destruyen la armonía social y familiar; a estos actos y a las personas que los practican se les aplica el término to'evah: «Seis cosas hay que aborrece IHVH, y siete son abominación para su alma: ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente, corazón que fragua planes perversos... y el que siembra pleitos entre los hermanos» (Mishlei / Pr. 6.16-19 bj). Dios dice: «Abominación a los hombres [es] el escarnecedor» (Mishlei / Pr. 24.9), porque siembra su amargura entre el pueblo de Dios, quebrantando la unidad y la armonía.

Verbo en manera abominable». Este verbo aparece 21 veces, comenzando con Devarim / Dt. 7.26: «No traerás cosa abominable a tu casa».

Aceite (de Oliva): Heb. שֶׁמֶן-Shémen «aceite (de oliva); aceituna; perfume; madera de olivo». Este vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, fenicio, siríaco, arábigo y arameo. La palabra aparece unas 190 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Shémen significa «aceite» de oliva: «Y se levantó laaqov/Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella» (Gn 28.18). El «aceite» de oliva se usaba también para ungir a un futuro líder (Éx 25.6; 2 R 9.6); se ungían personas en la cabeza como señal de luto (2 S 14.2) o en señal de regocijo (Sal 23.5). También se ungía el lóbulo de la oreja y los pulgares de la mano y del pie como una purificación ritual (Lv 14.17). El shemen se usaba para preservar el cuero de un escudo (2 S 1.21), en el proceso de hacer pan (Éx 29.2) y como un medicamento (Ez 16.9). Por sus múltiples usos, el aceite fue un producto de alto valor comercial (Ez 27.17).

En muchos contextos shémen tal vez puede referirse a la propia oliva o aceituna: «Vosotros tomad el vino, los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestros almacenes» (Jer 40.10).

Hay una ocasión en que el término aparece como «manjares succulentos» o platos mezclados con mucho aceite: «Y IHVH de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares succulentos» (Is 25.6).

A

Shémen es también «una clase de perfume», o aceite de oliva mezclado con ciertas fragancias para hacer perfume, en pasajes como Cnt 1.3: «A más del olor de tus suaves ungüentos, tu nombre es como ungüento derramado».

Verbo: El verbo shaman, que aparece 5 veces, tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. El vocablo significa «crecer o engordar» (Neh 9.25 bj, lba, bla; Jer 5.28).

Adjetivo: El adjetivo shamen, el cual aparece 10 veces, con cognados ugaríticos, significa «gordo» (Ez 34.16); «sustancioso» (Gn 49.20: la primera vez que aparece); «fértil» (Nm 13.20); «robusto o musculoso» (Jue 3.29 lba); y «abundante» (Hab 1.16 BL, lba).

Aceptar: Heb. רָצָה - ratzáh estar contento, ser favorecido, sentirse complacido, ver con agrado, satisfacer». Este es un término común tanto en el hebreo bíblico como en el moderno. Se encuentra aproximadamente 60 veces en el texto veterotestamentario; uno de los primeros ejemplos es Bereshit/Gn 33.10: «Con tanto favor me has recibido». En este texto, «favor» aparece dos veces, siendo el primero una traducción de jen. Cuando ratzáh indica que Dios se complace con alguien, generalmente las traducciones en castellano expresan la idea de «deleite», «encanto», «gozo», describen un sentimiento de gran placer (cf. Is 42.1; Sal 44.3). Este matiz se refleja también en Pr 3.12, donde ratzáh se expresa paralelamente con ahab, «amar»: «Porque IHVH reprende a los que ama, como un padre al hijo preferido» (NB_E).

Por otro lado, cuando uno necesita cumplir con algún requisito para merecer ratzáh, puede ser más lógico traducirlo como «agradar» o «acceptar». Por ejemplo: «¿Se agrada a IHVH de millares de carneros...?» (Miq 6.7); «No me complazco en vuestras oblações» (Am 5.22 BJ).

Ratzáh puede usarse en el sentido de «pagar» o de «cancelar una deuda», en particular cuando se refiere a tierras que están en barbecho durante los años shabáticos (cf. Lv 26.34). La RV_R traduce ratzáh en este pasaje como «gozar»; la NB_E «disfrutar» y la BL_A «gozar». La BJ de acuerdo al contexto traduce: «Entonces pagará la tierra sus sábados, durante todos los días que esté desolada... entonces sí que descansará la tierra y pagará sus sábados». En el mismo sentido, la frase «su pecado es perdonado» (Is 40.2), debe significar que «su iniquidad (o deuda) ha sido cancelada» o que su castigo ha sido «satisfactorio».

Acercar, Aproximar: Heb. נָגַשׁ -Nagash «aproximarse, acercarse, traer, presentar». El término se encuentra mayormente en el hebreo de la Biblia y también se puede encontrar en ugarítico antiguo. Nagash aparece 125 veces en el texto del Tanaj y por primera vez en Gn 18.23, donde se dice que Avraham se «acerca» a Dios para interceder por Sedom / Sodoma.

El vocablo se usa a menudo para describir el «contacto» ordinario de una persona con otra (Gn 27.22; 43.19). A veces Nagash alude al «contacto» sexual (Éx 19.15). Con mayor frecuencia se usa para hablar de sacerdotes que «se acercarán» a la presencia de Dios (Ez 44.13) o los sacerdotes que «se aproximan» al altar (Éx 30.20). También los ejércitos en contienda «se acercan» para entablar lucha (Jue

20.23; rv «subir»). Objetos inanimados, tales como las escamas del cocodrilo se hallan tan «cerca» que «el uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos» (Job 41.15–16 rv). A veces se usa el término para referirse a «traer» (nbe), «ofrecer» (rv) o «presentar» (bj, bla) una ofrenda ante el altar (Mal 1.7)

Aconsejar: Verbo - heb. יָצַח - ia'atz, «aconsejar, explicar, anunciar, consultar». El vocablo se ha usado durante toda la historia de la lengua hebrea y aparece en el Tanaj unas 80 veces. *Ya-ats* se encuentra primero en Éx 18.19, en donde Itró/Jetro le dice a su yerno Moshé/Moisés: «Te aconsejaré, y Dios estará contigo» (Éx 18.19). El vocablo se encuentra solo una vez más en el Pentateuco, en Nm 24.14: «Te indicaré» (rv), «voy a anunciar» (bj, bla), «te explicaré» (nbe).

Aunque ia'atz describe con mayor frecuencia «ofrecer buenos consejos», a veces ocurre lo contrario. Un ejemplo trágico es el caso de Acab, rey de Iehudá/Judá, cuya madre «le aconsejaba a que actuase impíamente» (2 Cr 22.3). En Is 23.9 se expresa la idea de una «decisión»: «IHVH de los ejércitos lo decretó» (rv, nbe), «planear» (bj), «tramar» (bla).

Nombre: Heb. יָצִיחַ - io'etz, «consejero». Tal vez la forma más conocida de esta raíz sea la modalidad sustantiva que se encuentra en el pasaje mesiánico, Is 9.6: «Admirable-Consejero» (nbe), «Consejero admirable» (bla), «Maravilla de Consejero» (9.5 bj). El término también se encuentra separado de admirable: «Admirable, Consejero» (rv).

Ia'atz יָצַח aquellos que dan consejos». Con frecuencia, ia'atz se usa en forma de participio, traducido como «los que aconsejan», especialmente a líderes políticos y militares (2 S 15.12; 1 Cr 13.1).

Adivinación, Adivino: Heb. קֹסֵם-qosém, «adivinar, practicar la adivinación». Cognados de este vocablo aparecen en arameo tardío, en copto, siríaco, mandeano, etiópico y arábigo, así como la lengua de Palmira. La raíz hebrea aparece 31 veces en el texto bíblico: 11 veces como verbo, 9 como participio y 11 como nombre.

La adivinación era un paralelo pagano de la profecía: «No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación...

Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto IHVH tu Dios. Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará IHVH tu Dios; a Él oiréis» (Dt 18.10, 14–15: primer uso del término).

El término qosém se refiere al acto de buscar la voluntad de los dioses a fin de conocer sus acciones futuras o conseguir su bendición para alguna acción propuesta (Jos 13.22).

En ciertos casos, la práctica de adivinación involucraba ofrendas y sacrificios sobre un altar a la divinidad (Nm 23.1ss). A través de un hueco en la tierra, el adivinador

se comunicaba también con los muertos (1 S 28.8). O sacudía saetas, consultaba ídolos domésticos y estudiaba los hígados de animales muertos (Ez 21.21).

La adivinación era uno de los intentos humanos de conocer y controlar el mundo y el futuro, dejando de lado al Dios verdadero. Era lo opuesto a la verdadera profecía, la cual es esencialmente sumisión a la soberanía de Dios (Dt 18.14).

Tal vez el uso más ambiguo y complicado del término aparece en Nm 22—23 y Pr 16.10, en donde parece ser equivalente a «profecía». Balaam tenía fama de adivino entre los paganos; al mismo tiempo, reconocía a IHVH como su Dios (Nm 22.18). Aceptó dinero por sus servicios y probablemente no tenía problemas con ajustar su mensaje al agrado de sus clientes. Esto explicaría el porqué Dios se enojó con él y lo confrontó (Nm 22.22ss), aun cuando ya le había dicho que aceptara la comisión y acompañara a los enviados del rey (22.20). Según parece, Bilam había resuelto agradar a sus clientes. Pero, una vez que esa actitud se volvió sumisión, Dios le permitió seguir su camino (Nm 22.35).

Adorar: heb. שָׁחָה - shajah, «adorar, postrarse, bajarse, inclinarse». Esta palabra se encuentra en el hebreo moderno con el sentido de «inclinarse o agacharse», pero no en el sentido general de «adorar». El hecho de encontrarse más de 170 veces en el Tanaj demuestra un poco de su significado cultural. Lo encontramos por primera vez en Bereshit/Gn 18.2 en donde Avraham «se postró en tierra» delante de los tres mensajeros que le anunciaron que Sará tendría un hijo.

El acto de inclinarse en homenaje o reconocimiento de autoridad y sumisión se hace generalmente delante de un superior o un gobernante. Por eso David se «inclinó» ante Shaúl (1 S 24.8). A veces alguien se inclina ante uno que es social o económicamente superior, como cuando Rut se «inclinó» delante de Booz (Rt 2.10).

Iosef/José vio en un sueño que las gavillas de sus hermanos se «inclinaban» ante su gavilla (Gn 37.7–10). Shajah es el término que comúnmente se usa para llegar ante Dios en adoración (como en 1 S 15.25 y Jer 7.2). A veces se usa otro verbo que significa inclinarse físicamente, seguido por «adorar», como en Éx 34.8: «Y entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró». Otros dioses e ídolos también son objetos de adoración, postrándose delante de ellos (Is 2.20; 44.15, 17).

Adquirir, comprar: Heb. קָנָה - qanáh, «obtener, comprar, crear». El vocablo semítico qanáh es muy frecuente, tanto en el hebreo antiguo como el moderno, y también en el antiguo acádico y ugarítico. Aparece 84 veces en el Tanaj. El primer caso veterotestamentario de qanáh está en Bereshit/Gn 4.1: «He adquirido [creado] un varón con la ayuda de IHVH» (LBA). En este pasaje, el término expresa el significado fundamental del acto divino de «engendrar» («crear»); o sea, que lo que Javá/Eva en realidad dice es: «He adquirido [creado] un varón de parte de IHVH» (LBA). Este significado se confirma en Gn 14.19, 22 en donde ambos versículos se refieren a Dios como «creador del cielo [o «cielos»] y de la tierra» (RVa, NRv, BJ, BLA, NBE, BLP). En Dt 32.6 a Dios se le llama el «padre» que «creó» a Israel; un padre engendra o «crea» hijos, no los «adquiere». En la versión sapiencial del

relato de la creación (Pr 8.22–36), la Sabiduría misma dice que «IHVH me creó... antes que sus hechos más antiguos» (RVA). La traducción «poseer» (RVR, LBA) no parece ser adecuada al contexto.

Cuando el salmista le dice a Dios «Tú formaste mis entrañas» (Sal 139.13, RVA, BLA), posiblemente quiso decir «crear» (NBE).

Qanáh se usa varias veces para expresar la actividad redentora de Dios a favor de Israel, aludiendo una vez más al tema de la «creación» en lugar de «adquisición». Éxodo 15.16 debería traducirse: «El pueblo que tú creaste», en vez de «que tú has adquirido» (RVA; «comprado» BLA, BJ, etc.; cf. Sal 74.2 RVR).

La acepción «comprar» o «adquirir» para qanáh la encontramos a menudo cuando dos personas cierran un trato de compra y venta. El término se usa en el caso de «comprar» un esclavo (Éx 21.2) y tierra (Gn 47.20).

Aflicción: Heb. **תָּזַר**-Tzarat, «aflicción, angustia, aprietos». Los 70 casos de tzarat aparecen durante todos los períodos de la literatura bíblica, aunque la mayoría de los usos son en poesía (literatura poética, profética y sapiencial). Tzarat significa «aprietos» o «aflicción» en un sentido psicológico o espiritual, y este es su significado la primera vez que se usa, en Gn 42.21: «Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos».

Tzar, Heb. **צָר** - «angustia». Este vocablo también aparece mayormente en textos poéticos. En Pr 24.10, tsar significa «escasez» o la «angustia» que esta ocasiona. El énfasis del nombre a veces recae sobre el sentimiento de «consternación» que viene de una situación que causa tensión (Job 7.11). De acuerdo a este uso la palabra tzar se refiere a un estado psicológico o espiritual. En Is 5.30 el vocablo describe condiciones angustiantes: «Entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación» (cf. Is 30.20). Este matiz parece ser el uso más frecuente de tzar.

Verbo: Heb. **צָרַר** - Tzarar, «envolver, atar, estrecho, estar afligido, sentir dolores de parto». Este verbo, que aparece en el Tanaj 54 veces, tiene cognados en arameo, siríaco, acádico y arábigo. En Shoftím/Jue 11.7, el vocablo significa «estar en una situación angustiosa».

Adjetivo: Heb. **צָר** - Tzar, «estrecho». Tzar describe un espacio angosto que fácilmente puede obstruirse con una sola persona (Nm 22.26).

Agua: Heb. **מַיִם** - maím, «agua; torrente». El término tiene cognados en ugarítico y en sudarábigo. Aparece unas 580 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico. Primero, «agua» es una de las sustancias básicas originales. Este es su significado cuando aparece por vez primera, en Bereshit/ Gn 1.2: «Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». En Gn 1.7 Dios separó las «aguas» de encima de las «aguas» debajo (cf. Éx 20.4) de la bóveda celeste (LVP). Segundo, el vocablo representa aquello que está dentro de un pozo, por ejemplo, «agua» para

beber (Gn 21.19). Las «aguas vivas» son las que fluyen: «Cuando los siervos de Itzjaq/Isaac cavaron en el valle... hallaron un pozo de aguas vivas» (Gn 26.19). Al agua que se bebe en la prisión se le denomina «agua de aflicción»: «Echad a este en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz» (1 R 22.27). Job 9.30 habla de agua de nieve: «Aunque me lave con aguas de nieve, y limpie mis manos con la limpieza misma».

Tercero, maím puede representar figuradamente cualquier líquido: «Dios nos ha destinado a perecer, y nos ha dado a beber aguas de hiel, porque hemos pecado contra IHVH» (Jer 8.14). La frase, en 2 R 18.27, *meregláim* («agua de los pies») significa orina: «¿Me ha enviado mi señor para decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su propio estiércol y beber su propia orina con vosotros?» (cf. Is 25.10).

Cuarto, en el culto de Israel el «agua» se vertía o rociaba (no se sumergía a nadie) simbolizando la purificación. Es así como Aharón y sus hijos debían lavarse ritualmente con «agua» como parte del rito de consagración al sacerdocio: «Y llevarás a Aharón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua» (Éx 29.4). Ciertas partes del animal sacrificado debían lavarse con «agua» durante el culto: «Y lavará con agua los intestinos y las piernas» (Lv 1.9). Los ritos israelitas a veces incluían «agua santificada»: «Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo y lo echará en el agua» (Nm 5.17). En el ritual de Israel también se usaban «aguas amargas»: «Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de IHVH, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda recordativa, que es la ofrenda de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición» (Nm 5.18). Esta era «agua» que causaba maldición y amargura a quien la bebía (Nm 5.24).

Quinto, en nombres propios el vocablo se usa en relación con fuentes, arroyos o mares, y las regiones que están en el vecindario inmediato de estas aguas: «Di a Aharón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre» (Éx 7.19).

Sexto, el término se usa en sentido figurado de muchas maneras. Maím alude al peligro o aflicción: «Envió de lo alto y me tomó; me sacó de las muchas aguas» (2 S 22.17). En 2 S 5.20 *Maím* representa una fuerza que irrumpe: «Quebrantó IHVH a mis enemigos delante de mí, como corriente impetuosa».

Las «muchas aguas» pueden referirse a la insurgencia de las naciones impías en contra de Dios: «Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas» (Is 17.13). El vocablo, por tanto, describe un ímpetu violento y sobrecogedor: «Se apoderarán de él terrores como de aguas; torbellino lo arrebatará de noche» (Job 27.20). En otros pasajes «agua» se usa para representar la timidez: «Por lo que el corazón de ellos desfalleció y vino a ser como agua» (Jos 7.5). Relacionado un poco con este sentido está la connotación de «transitorio»: «Y olvidarás tu miseria, o te acordarás de ella como de aguas que pasaron» (Job 11.16). En Is 32.2 «agua» representa refrigerio: «Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y

como refugio contra el turbión; como arroyos de agua en tierras de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa». Los remansos apacibles o las aguas quietas simbolizan el descanso y la paz: «Junto a aguas de reposo me pastoreará» (Sal 23.2). Se usan términos semejantes para describir los encantos de la esposa como «aguas de vida» o «aguas vivificantes»: «Bebe el agua de tu misma cisterna, y los raudales de tu propio pozo» (Pr 5.15). El «agua» derramada representa derramamiento de sangre (Dt 12.16), ira (Os 5.10), justicia y juicio (Am 5.24) y sentimientos de dolor (Job 3.24).

Tehôm Heb. תְּהוֹם aguas profundas, océano; abismos, agua subterránea, aguas, diluvios y torrentes». Se encuentran cognados de esta palabra en ugarítico, acádico (desde Ebla, alrededor de 2400-2250 a.C.) y arábigo. En las 36 veces que aparece el término es en su mayoría en pasajes poéticos en todos los períodos históricos.

El término representa las «aguas profundas» cuyas superficies se congelan por el frío: «Las aguas se endurecen a manera de piedra, y se congela la faz del abismo» (Job 38.30). En Sal 135.6 tehôm significa el océano en oposición a los mares: «Todo lo que IHVH quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos [en todos los océanos]» (cf. Sal 148.7s).

El vocablo se refiere de manera particular a los torrentes profundos o fuentes de las aguas. Cuando los marineros se aventuran al mar en medio de una violenta tormenta, «suben a los cielos, descienden a los abismo» (Sal 107.26). Esta es una expresión hiperbólica o de exageración poética, pero presenta los «abismos» como lo contrario a los cielos. Este énfasis está bien presente en el Cántico de Moshé, en donde el término representa la amenaza de las «profundidades». Los «abismos», que siempre han existido (sin ser eternos), son un elemento de la naturaleza esencialmente peligroso: «Los abismos los cubrieron; descendieron a las profundidades como piedra» (Éx 15.5). Por otro lado, tehôm puede significar nada más que «aguas profundas» en las que los objetos pesados se hunden rápidamente. Tehôm puede representar también una fuente inacabable de agua o, a manera de comparación poética, de bendición: «Con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está debajo» (Gn 49.25). En estos casos el término se refiere a «aguas subterráneas» que siempre están disponibles: que se podían explotar cavando pozos de los que brotaban manantiales y que formaban parte de las aguas debajo de océanos, lagos, mares y ríos. Esto fue lo que Dios abrió junto con las aguas por encima de la bóveda celeste (Gn 7.11; cf. 1.7) y que más tarde cerró para terminar el gran diluvio (Gn 8.2; cf. Sal 37.7; 104.6; Ez 26.19). En tales contextos la palabra denota un «montón de aguas»: «Él junta como montón las aguas» (Sal 33.7).

En Bereshit/ Gn 1.2 (primer caso del término) tehôm se refiere a «todas las aguas» que en el comienzo cubrían todo el globo terrestre: «Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo» (cf. Pr 3.20; 8.24, 27-28).

Alabar: Heb. לָלַחַל - halal, verbos, «alabar, celebrar, glorificar, cantar, alardear». El sentido de «alabar» es, en efecto, la acepción de la forma intensiva del verbo hebreo halal, que en su modalidad activa simple significa «alardear». Este último sentido se encuentra en las formas cognadas del acádico antiguo, cuyos dialectos

son las lenguas de Babilonia y de Asiria. En ugarítico, el vocablo tiene la acepción de «gritos» y tal vez de «júbilo». Encontramos *halal* más de 160 veces en el Tanaj y por primera vez en Gn 12.15, en donde se indica que, debido a la gran belleza de Sará, los príncipes del faraón la «alabaron» («la ponderaron», bj, nbe) delante de él.

Aunque *halal* se usa a menudo solo para indicar la «alabanza» que se hace a personas, incluyendo al rey (2 Cr 23.12) o la belleza de Avshalón (2 S 14.25), el término se usa mayormente para «alabar» a Dios. Es más, a todo ser viviente y todas las cosas creadas, incluyendo el sol y la luna, se les llaman a «alabar» a Dios (Sal 148.2–5, 13; 150.1). Típicamente, tal «alabanza» se expresa en el santuario, sobre todo durante las grandes fiestas (Is 62.9).

El nombre hebreo para el libro de Salmos es sencillamente el equivalente del vocablo «alabanzas». Tiene un sentido más apropiado que «Salmos», lo cual proviene del griego y tiene que ver con cánticos acompañados por algún instrumento de cuerda. No es de extrañarse que el libro de Salmos contenga más de la mitad de los casos de *halal* en sus varias modalidades. A los Salmos 113—118 se les denomina tradicionalmente los «Salmos Hallel», pues tienen que ver con la alabanza a Dios por la liberación de la esclavitud egipcia bajo Moshé / Moisés. Por esta razón, estos salmos forman una parte importante del culto tradicional de la Pascua. No cabe duda que se tratan de los himnos que Jesús y sus discípulos cantaron en la noche en que instituyó la Cena del Señor (Mt 26.30).

De la palabra *halal* proviene «Aleluiáh» (aleluya), una expresión hebrea de «alabanza» a Dios que se ha incorporado a casi todos los idiomas del mundo. El término hebreo se traduce más exactamente como «Alabemos a Iah» (o «Yah»), la forma abreviada de «Iah» (IHVH), el nombre particular hebreo de Dios.

יָדָהּ - *Iadáh*, «dar gracias, loor y alabanza». Este es un vocablo hebreo muy común a todos los períodos y un término muy importante en el lenguaje de la alabanza. *Iadáh* se encuentra casi 120 veces en el Tanaj. El primero de estos casos lo encontramos en la historia del nacimiento de Iehudá / Judá, el hijo de Iaaqov / Jacob y Leá: «Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a IHVH; por esto llamó su nombre Iehudá» (Gn 29.35).

Como era de esperarse, esta palabra aparece con mayor frecuencia en el Libro de Tehilim / Salmos (unas 70 veces). Como expresión de gratitud o alabanza, es un elemento natural del culto ritual público, así como de la alabanza personal a Dios (Sal 30.9, 12; 35.18). Muy a menudo las alabanzas se encaminan en nombre del Señor (Sal 106.47; 122.4).

Cierta variación en las traducciones puede percibirse en 1 R 8.33: «confesar» (rv, nbe, bla), «alabar» (bj) su nombre.

Nombres: Heb. תְּהִלָּה - *Tehiláh*, «gloria; alabanza; canción de loor; acciones loables». *Tehiláh* aparece 57 veces durante todos los períodos de la historia bíblica hebrea.

Primero, el término denota una cualidad o atributo de alguna persona o cosa; significa «gloria» o «loable»: «Él es el objeto de tu alabanza, y Él es tu Dios, que ha

hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto» (Dt 10.21). Israel es la «gloria» de Dios cuando existe en un estado de exaltación y de bendición divina: «Ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra» (Is 62.7; cf. Jer 13.11).

Segundo, en algunos casos tehiláh representa las palabras o la canción en la que a Dios se alaba en público, o mediante las cuales su «gloria» se declara públicamente: «De ti será mi alabanza [es el Mesías que habla] en la gran congregación» (Sal 22.25). El Sal 22.22 es aún más claro: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré».

Tercero, con un matiz particular, tehiláh se usa como término técnico musical para una canción (sir) que exalta o alaba a Dios: «Salmo de alabanza de David» (encabezamiento del Sal 145, que en hebreo es el v. 1). Tal vez Neh 11.17 se refiere a un director de coro o alguien que dirige las canciones de «alabanzas»: «Y Matanías... hijo de Asaf, el principal, el que empezaba las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración [quien al principio dirigía la alabanza a la hora de la oración]».

Por último, tehiláh puede representar acciones dignas de «alabanza», o acciones por las que el responsable merece «alabanza y gloria». Esta acepción se encuentra en la primera vez que el vocablo aparece en la Biblia: «¿Quién como tú IHVH entre los dioses? ¿Quién como tú magnífico en santidad, temible en maravillosas hazañas [hechos loables], hacedor de prodigios?» (Éx 15.11).

Dos nombres relacionados son mahaalal e hillu. Mahaalal aparece una vez (Pr 27.21) y se refiere al grado de intensidad de la «alabanza» o bien su ausencia. Hillu, que aparece 2 veces, significa «jubilación festiva» durante la cosecha del cuarto año (Lv 19.24; Jue 9.27).

תְּהִלָּה-todáh: «acción de gracias». Esta importante modalidad sustantiva, que se encuentra unas 30 veces en el Tanaj, se usa con el sentido de «agradecer». El término se ha preservado en el hebreo moderno como la palabra usual para «dar gracias». En el texto hebreo, todá se usa para señalar «acción de gracias» mediante canciones de adoración (Sal 26.7; 42.4). A veces el vocablo se usa para referirse a un coro o procesión de alabanza (Neh 12.31, 38). Una de las ofrendas del sacrificio de paz se denominaba la ofrenda «en acción de gracias» (Lv 7.12).

Alma, Ser, Vida: Heb. נֶפֶשׁ-Nefesh. El significado fundamental parece tener relación con la forma verbal poco frecuente: nafash. El nombre se refiere a la esencia de la vida, la respiración, tomar aliento. Sin embargo, de este concepto concreto se fueron desarrollando una cantidad de significados más abstractos. El nombre aparece por primera vez, en su acepción primaria, en Gn 1.20: «seres vivientes». Aparece por segunda vez en Gn 2.7: «ser viviente».

Sin embargo, en más de 400 casos subsiguientes, el término se ha traducido como «alma». Aunque ayuda a entender la mayoría de los pasajes, es en realidad una traducción pobre. Desafortunadamente, las numerosas traducciones no han logrado encontrar un equivalente que les sirva en todos los casos; ni siquiera

existe un pequeño grupo de palabras de uso frecuente. Por ejemplo, la rv hace uso de varios términos diferentes para traducir este vocablo hebreo. El problema fundamental es que no existe en castellano un equivalente exacto en hebreo ni del vocablo ni de la idea de «alma». El sistema de pensamiento hebreo no conoce la combinación u oposición de los términos «cuerpo» y «alma» que son de origen griego y latino. Más bien en el hebreo se contraponen dos conceptos que no se encuentran en la tradición grecolatina: «el ser interior» y «la apariencia externa», o puesto de otra manera: «lo que somos para nosotros mismos», en contraposición a «lo que otros creen ver en nosotros». El ser interior es nefesh, mientras que el ser externo, la reputación, es shem, cuya traducción más frecuente es «nombre». En los pasajes narrativos o históricos del Tanaj, nefesh puede traducirse como «vida» o «ser» (en el sentido de personalidad o de identidad), como en Lv 17.11: «Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación por [vosotros mismos]». Sobra decir que el término «alma» no tiene sentido en este texto («vidas»).

La situación en los numerosos pasajes poéticos paralelos en que aparece el término es mucho más complicada. Tanto la Septuaginta (griego) y la Vulgata (latín) usan los equivalentes de «alma», en particular en los Salmos. El primer caso, Sal 3.2, la lba traduce: «Muchos son los que dicen de mi alma: para él no hay salvación en Dios» (también nbe; «dicen de mi vida» bj, bla). El siguiente caso es Sal 6.3: «Mi alma también está muy turbada; y tú IHVH, ¿hasta cuándo?» En ambos pasajes, el contraste paralelo es entre nepesh y algún aspecto del ser, que en el Salmo 3.2 (rv, bj, nbe) se traduce «mí» y en 6.3 «alma».

No se distingue si el vocablo corresponde a «A» o «B» en el paralelismo. No obstante, debido a que en la poesía hebrea no se repite el mismo nombre en las dos partes de un verso, a menudo se usa nefesh como paralelo del sujeto principal o personal, y aun para Dios, como en Sal 11.5: «IHVH prueba el justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma [el mismo] los aborrece». Hay muchos pasajes como estos y una comprensión adecuada del término nefesh ilumina muchos pasajes muy conocidos, como por ejemplo Sal 119.109: «Mi vida está de continuo en peligro, mas no me he olvidado de tu Torá / instrucción-ley».

Las lecturas de nefesh en las diversas versiones son muy variadas, particularmente en las más modernas que procuran una mayor amplitud de acepciones.

Verbo: Nafash significa «respirar; tomar aliento; descansar». Este verbo, que parece tener una relación con nefesh, se encuentra 3 veces en el Tanaj (Éx 23.12; 31.17). El otro caso es 2 S 16.14: «Y el rey y todo el pueblo que con él estaba, llegaron fatigados, y descansaron allí» (rv, cf. nbe; «tomaron aliento» bj; «recuperaron las fuerzas» bla).

Altar: Heb. מִזְבֵּחַ-Mizbeaj, «altar». Este nombre tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. En cada una de estas lenguas la raíz es mdbj. Mizbeaj se encuentra unas 396 veces en el Tanaj.

El vocablo denota un lugar alto en el que se hacen sacrificios, como en Gn 8.20 (el primer caso): «Y edificó Noaj / Noé un altar a IHVH, y tomó de todo animal limpio y

de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar». Más adelante el término se referirá a una mesa sobre la que se quema incienso: «Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás» (Éx 30.1).

Desde la alborada de la historia humana se hicieron ofrendas sobre una mesa levantada de piedra o montículo de tierra (Gn 4.3). Al principio, los altares de Israel debían hacerse de tierra, o sea, de un material hecho directamente por la mano de Dios. Si los Israelitas querían labrar piedras para construir altares en el desierto, tendrían forzosamente que usar herramientas de guerra. (Es más, en Éx 20.25 el término que se usa para «herramienta» es jereb, «espada».)

En Sinaí, Dios ordenó que los israelitas tallasen altares de maderas y metales finos. Esto era para enseñarles que el verdadero culto requiere lo mejor y que debía de estar estrictamente de acuerdo con las ordenanzas divinas. Dios, y no los seres humanos, origina y controla el culto. El altar que se encontraba delante del Lugar Santo (Éx 27.1–8) y el altar de incienso dentro del mismo (Éx 30.1–10) tenían «cuernos». Estos cumplían funciones vitales en algunas ofrendas (Lv 4.30; 16.18). Por ejemplo, el animal sacrificial se ataba a estos cuernos de modo que se desangrara completamente (Sal 118.27).

Mizbeaj se usa también en relación con altares paganos: «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera» (Éx 34.13).

El nombre se deriva del verbo hebreo zabaj, el cual significa literalmente «matar para comer» o «matar para sacrificar». Zabaj tiene cognados en ugarítico y arábigo (dbj), acádico (zibu) y fenicio (zbj). Otro nombre veterotestamentario derivado de zabaj es zebaj (162 veces), que generalmente se refiere a un sacrificio que establece comunión entre Dios y los que comen del sacrificio.

Año: Heb. שָׁנָה-Shaná, «año». Esta palabra tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo, arameo y fenicio. En el hebreo bíblico aparece unas 887 en todos los períodos. El término significa «año» en hebreo: «Dijo luego Dios, haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las festividades, para días y años» (Gn 1.14; el primer caso). Hay varias formas de determinar lo que significa «año». Primero, puede ser el «año» solar, basado en la relación entre las estaciones y el sol. Segundo, puede referirse al «año» lunar o la correlación entre las estaciones y la luna. Tercero, el «año» puede decidirse en base a la relación entre el movimiento de la tierra y las estrellas (año estelar). En varios momentos el pueblo de Israel fijó las estaciones de acuerdo con el clima y con hechos relacionados con la agricultura; el año concluía con la vendimia y la cosecha de frutas en el mes de Elul: «[Guardarás] también la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo» (Éx 23.16).

El calendario de Gezer demuestra que, durante el período en que se escribió (aproximadamente en el siglo diez a.C.), algunos pueblos en Palestina usaban el calendario lunar, pues se nota el intento de correlacionar la agricultura con los sistemas lunares. El calendario lunar comenzaba en la primavera (el mes de Nisán,

marzo-abril) y consistía de doce lunaciones o períodos entre las lunas nuevas. Periódicamente, era necesario añadir un mes decimotercero con el fin de sincronizar el calendario lunar con el número de días en el año solar. Tal parece que el calendario lunar subyace en el sistema religioso israelita, pues se celebraba cada primer día de un mes lunar (Nm 28.11–15; Ez 46.6, 7; Is 1.13, 14). Sin embargo, las fiestas mayores se basarían en el ciclo agrícola y, por ende, la fecha de celebración variaba de año en año según las labores en el campo (p. ej., Dt 16.9–12). El año solar-agrícola que se iniciaba en la primavera se parece al calendario babilónico, y tal vez se derive de él, porque los nombres de los meses proceden de esta lengua. Estos dos sistemas, por tanto, existieron lado a lado a lo menos desde los tiempos de Moshé / Moisés.

Arca: Heb. אֲרוֹן-Aron. En Gn 50.26 la palabra representa un ataúd o sarcófago (tiene el mismo significado en fenicio): «Y murió Iosef/ José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto». Este sarcófago fue quizás uno bien trabajado, como los tantos que se han encontrado en Egipto.

Durante el reinado de Ioash / Joás, cuando se reparó el templo, el dinero de los trabajos se depositaron en un «cofre» con un agujero en la tapa. El sumo sacerdote Iehoiadá / Joiada lo preparó y colocó en la entrada del templo (2 R 12.9).

En la mayoría de los casos, aron se refiere al arca del testimonio. Este mueble funcionaba principalmente como un receptáculo. Como tal, la palabra se modifica a menudo por los nombres o atributos divinos. En 1 S 3.3, el nombre divino modifica primero a aron en: «Samuel estaba durmiendo en el templo de IHVH, donde estaba el arca de Dios». El nombre de Dios que se relaciona con el pacto, IHVH, modifica a aron por vez primera en Iehoshúa / Jos 4.5. En Shofetim / Jue 20.27 se encuentra la primera ocasión en que figura la frase el «arca del pacto de Elohe». Primero de Samuel 5.11 usa la frase «el arca del Dios [Elohe] de Israel» y 1 Cr 15.12 emplea «el arca de IHVH Dios [Elohe] de Israel».

A veces los atributos divinos reemplazan el nombre divino: «Levántate, oh IHVH, al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu poder» (Sal 132.8). Otro grupo de adjetivos enfocan en la redención divina (cf. Heb 8.5). Es así como

Éxodo 25.10–22 nos dice que el arca se construyó de madera de acacia con una medida de 1,80 m (largo) por 1,35 (ancho) por 1.35 (alto). Estaba forrado de oro por dentro y por fuera, y con su moldura de oro. En cada una de sus cuatro patas había una argolla de oro en la parte superior atravesadas con varas de acacia en oro, que no podían quitarse y que servían para cargar el arca. La tapa de oro o propiciatorio tenía las mismas dimensiones que la superficie del arca. Dos querubines de oro estaban sentados encima del arca frente a frente, en representación de la majestad celestial (Ez 1.10) que rodea al Dios viviente.

Además de contener memoriales de la redención divina, el arca representaba la presencia de Dios. Estar delante del arca equivalía a estar en la presencia de Dios (Nm 10.35), aunque su presencia no se limitaba a la misma (cf. 1 S 4.3– 11; 7.2, 6). El arca dejó de tener esta función sacramental cuando Israel comenzó a considerarlo como una caja mágica con poder sagrado (palladium).

Dios prometió reunirse con Moshé / Moisés frente al arca (Éx 25.22). De esta manera, el arca funcionaba como un lugar donde se recibía la revelación divina (Lv 1.1; 16.2; Nm 7.89). El arca sirvió de instrumento mediante el cual Dios guiaba y defendía a Israel durante su peregrinaje en el desierto (Nm 10.11). En fin, fue sobre esta misma arca que el más insigne de los sacramentos de Israel, la sangre de propiciación, se presentaba y recibía cada año (Lv 16.2ss).

Asamblea: Heb. קָהָל - qahal, «asamblea; congregación». Cognados que se derivan de este nombre se encuentran en arameo y siríaco. Qahal aparece 123 veces en todos los períodos del hebreo del Tanaj.

En muchos contextos, el vocablo significa una asamblea que se congrega para planificar o llevar a cabo un consejo de guerra. Uno de los primeros ejemplos se encuentra en Gn 49.6. En 1 R 12.3, «toda la congregación de Israel» pidió que Roboam aligerase la carga de impuestos que les había dejado Salomón. Cuando Roboam rehusó, se apartaron de él y rechazaron su alianza feudal (militar) con él. Qahal tiene la acepción de «ejército» en Ez 17.17: «Y ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón nada por él en la batalla».

A menudo, qahal sirve para denotar una reunión para juzgar o deliberar. Este énfasis aparece primero en Ez 23.45–47, donde la «tropa» (rv) o «asamblea» (bj) juzga y ejecuta el juicio. En muchos pasajes el vocablo significa una asamblea que representa a un grupo mayor: «Entonces David tomó consejo con los capitanes de millares y de centenas, y con todos los jefes. Y dijo David a toda la asamblea de Israel» (1 Cr 13.1–2). Aquí «toda la asamblea» se refiere a los líderes reunidos (cf. 2 Cr 1.2). Es así como en Lv 4.13 encontramos que el pecado de toda la congregación de Israel puede pasar inadvertido por la «asamblea» (los jueces o ancianos que representan a la congregación).

A veces qahal representa todos los varones de Israel con derecho a ofrecer sacrificios al Señor: «No entrará a la congregación de IYH el que tenga magullado los testículos, o amputado su miembro viril» (Dt 23.1). Los únicos con derecho a pertenecer a la asamblea eran varones que estaban ligados ritualmente bajo el pacto, que no eran ni extranjeros (residentes no permanentes), ni residentes permanentes no hebreos (Nm 15.15). En Nm 16.3, 33 se pone de manifiesto que la «asamblea» consistía de una comunidad adorante y votante (cf. 18.4). En otros pasajes, el término qahal significa todo el pueblo de Israel. Toda la congregación de los hijos de Israel se quejaron de que Moshé / Moisés los había llevado al desierto para matar de hambre a toda la asamblea (Éx 16.3; «multitud» rv). La primera vez que se usa el vocablo tiene también un significado de un grupo grande: «Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud [qahal] de pueblos» (Gn 28.3).

Verbo: qahal, «congregar». El verbo qahal, que aparece 39 veces, se deriva del nombre qahal. Al igual que el nombre, el término se usa en todos los períodos del hebreo bíblico. Significa «congregarse» como un qahal en situaciones de conflicto o guerra, con fines religiosos y para juicios: «Entonces Shelomo / Salomón reunió ante sí en Jerusalén los ancianos [qahal] de Israel» (1 R 8.1).

Atardecer, Anochecer: Heb. עֶרֶב-erev, «atardecer, anochecer, noche». El nombre erev se encuentra unas 130 veces y en todos los períodos. El término se refiere a la etapa del día inmediatamente antes y después de la puesta del sol. Durante este tiempo, la paloma regresó al arca de Noaj / Noé (Gn 8.11). Las mujeres iban a los pozos a buscar agua al «atardecer» (rva), cuando estaba más fresco (Gn 24.11). Fue «al caer la tarde» que David anduvo en la azotea de su palacio para refrescarse y observó a Betsabé que se bañaba (2 S 11.2). La primera vez que aparece en la Biblia, erev indica el «inicio de un día»: «Y fue la tarde y la mañana un día» (Gn 1.5). La frase «entre las dos tardes» significa el período entre la caída y la puesta del sol, el «crepúsculo» (Éx 12.6; «atardecer» rva, nbe; «anochecer» bla).

Segundo, según uso poético tardío, el vocablo puede significar «noche»: «Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Más la noche es larga y estoy lleno de inquietudes hasta el alba» (Job 7.4).

Atrio, Campamento: Heb. יָצֵר - jatzer, «atrio; recinto». Este vocablo está relacionado con un verbo semítico común que tiene dos significados: «estar presente», en el sentido de morar en un lugar determinado (campamento, asentamiento, residencia), y «encerrar, rodear, apretar». En el hebreo veterotestamentario, jatzer aparece unas 190 veces bien distribuidas por todo el texto, excepto en los profetas menores. En algunos diccionarios hebreos el uso de jatzer como «morada permanente», «poblado» o «aldea» se trata aparte de «atrio». Sin embargo, la mayoría de los diccionarios modernos identifican solo una raíz con dos significados relacionados.

Jatzer aparece por primera vez en la Torá en Gn 25.16: «Estos fueron los hijos de Ishmael y sus nombres según sus aldeas y campamentos: doce jefes según sus naciones». Aquí jatzer se refiere al primer significado del radical hebreo, que aparece con menor frecuencia que «atrio». El jatzer («asentamiento») era un lugar en el que moraba el pueblo sin un recinto que le protegiera. En Lv 25.31 se explica el término: «Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor, serán consideradas como campo abierto; tienen derechos de redención, y son recuperadas en el jubileo» (lba).

Jatzer significa «asentamientos» de pueblos seminómadas: ishmaelitas (Gn 25.15), aveos (Dt 2.23) y Cedar (Is 42.11). Jatzer también denota un «asentamiento» extramuros. Las ciudades de Kenaán / Canaán eran relativamente pequeñas y no tenían capacidad para toda la población. En tiempos de paz, los residentes de la ciudad podían construir sus casas y talleres formando un sector aparte. Si la población aumentaba, el rey o gobernador a menudo decidía encerrar el nuevo barrio con un muro y así lo incorporaba a la ciudad existente a fin de proteger la población de bandidos y guerreros. Jerusalén fue creciendo paulatinamente hacia el oeste; en tiempos de Ezequías llegó a ser una ciudad grande. Hulda la profetiza moraba en un asentamiento como este, conocido en hebreo como misneh: «En el Segundo Barrio de Jerusalén» (2 R 22.14 rva; «segundo sector», lba).

El libro de Iehoshúa / Josué incluye las victorias de Israel sobre las ciudades principales de Kenaán / Canaán, con sus suburbios: «Ain, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas» (19.7 lba; 15.45, 47; 21.12).

La acepción principal de *jatzer* es «atrio», ya sea de una casa, un palacio o un templo. Por lo general, cada casa tenía un «atrio» o patio rodeado por un muro o varias casas compartían uno: «Pero un muchacho los vio e informó a Absalón. Por tanto, los dos se dieron prisa y llegaron a la casa de un hombre en Bajurim, quien tenía un pozo en su patio, y se metieron dentro de él» (2 S 17.18 rva). El palacio de Shelomo / Salomón tenía varios «atrios»: un «atrio» exterior, un «atrio» que rodeaba el palacio y un «atrio interior» en medio del palacio. En forma similar, el templo tenía varios atrios. El salmista expresa su gozo por estar en los «atrios» del templo, donde las aves construían sus nidos (Sal 84.3); «Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad» (Sal 84.10). El pueblo de Dios anhelaba la reunión de todo el pueblo en los «atrios» de Dios: «En los atrios de la casa de IHVH, en medio de ti, oh Jerusalén. ¡Aleluiáh!» (Sal 116.19).

Las traducciones en la Septuaginta son: *aule* («patio; granja; casa; atrio exterior; palacio»), *epaulis* («granja; estancia; residencia») y *kome* («aldea; pueblo pequeño»). En la *rv* encontramos «atrio; aldea; pueblo».

Ba'al, señor: Heb. בַּעַל-*ba'al* «señor; baal». En acádico, el nombre *belu* («señor») dio lugar al verbo *belu* («gobernar»). En otras lenguas del semítico nordoccidental, el nombre *ba'al* tiene un significado un tanto diferente, puesto que otros términos han asumido el significado de «señor» (cf. heb. *adón*.) con los cuales el vocablo hebreo *ba'al* parece guardar relación.

La palabra *ba'al* aparece 84 veces en el Tanaj; 15 veces significa «marido» y 50 veces se refiere a una divinidad. El nombre *ba'al* aparece por primera vez en Gn 14.13: «Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Avram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mambre el amorreo, hermano de Eshjol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de [literalmente «baales» del pacto con] Avram».

El significado primario de *ba'al* es «poseedor». *Ieshaiá / Isaías* usa a *ba'al* con sentido paralelo a *qanáh*, lo cual pone en claro el significado básico de *ba'al*: «El buey conoce a su dueño [*qanáh*], y el asno el pesebre de su señor [*ba'al*]; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento» (Is 1.3). Un individuo puede ser dueño [*ba'al*] de un animal (Éx 22.10), una casa (Éx 22.7), una cisterna (Éx 21.34) y hasta de una esposa (Éx 21.3).

Una acepción secundaria, «marido», se expresa con claridad mediante la frase *ba'al ha-ishshá* (literalmente, «dueño de la mujer»). Por ejemplo: «Si algunos riñen, y hieren a una mujer embarazada, y esta aborta, pero sin causarle ningún otro daño, serán penados conforme a lo que les imponga el marido [*ba'al ha-ishshá*] de la mujer y juzguen los jueces» (Éx 21.22 rv-95). El significado de *ba'al* está estrechamente ligado al de *ish* («hombre»), como se puede apreciar en dos ejemplos en el pasaje siguiente: «Oyendo la mujer de Urías que su marido [*is*] Urías era muerto, hizo duelo por su marido [*ba'al*]]» (2 S 11.26).

El término *ba'al* junto con otro nombre puede significar una característica o cualidad peculiar: «Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador» (Gn 37.19; literalmente, «el maestro de sueños»).

En tercer lugar, la palabra ba'al puede denotar cualquier divinidad ajena al Dios de Israel. Baal fue un nombre común para el dios de la fertilidad de Kenaán / Canaán, sobre todo en la ciudad cananea de Ugarit. El Tanaj registra que «Ba'al» era el dios de los cananeos. Durante el tiempo de los jueces, los israelitas adoraron a Baal (Jue 6.25–32) y también durante el reinado de Acab. Elías se levantó en oposición a los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo (1 R 18.21ss). Muchas ciudades consagraron a Baal como un dios local mediante actos especiales de culto: Baal-peor (Nm 25.5), Baal-berit en Siquem (Jue 8.33), Ba'al-zebub (2 R 1.2–16) en Ecrón, Ba'al-zefón (Nm 33.7) y Baal-hermón (Jue 3.3).

Entre los profetas, Irmia / Jeremías y Oshea / Oseas mencionan a Ba'al con mayor frecuencia. Oseas describe a Israel que se ha vuelto a los baales y que solo se vuelve al Señor después de un tiempo de desesperación (Os 2.13, 17). Dice que el nombre de ba'al no se usará más, ni siquiera con el significado de «Señor» o «amo», por la contaminación del término por prácticas idólatras: «En aquel tiempo, dice IHVH, me llamarás Ishi, y nunca más me llamarás Baali. Porque quitaré de su boca los nombres de los baales [ba'alim], y nunca más se mencionarán sus nombres» (Os 2.16–17). En días de Oshea / Oseas y Irmia / Jeremías aún se adoraban ídolos de ba'al porque la gente sacrificaba, construía lugares altos y fabricaba imágenes de ba'alim (plural).

En la Septuaginta, el término ba'al no se traduce de manera uniforme: kurios («señor», «dueño»); aner («hombre», «marido»); la simple transliteración; y ba'al. La rv lo traduce así: «Baal, hombre, dueño, marido, señor».

Bendecir: Heb. verbo בָּרַךְ-baraj, «arrodillarse, bendecir, ser bendecido, maldecir». La raíz de esta palabra se encuentra en otras lenguas semíticas, las cuales, como la hebrea, lo usan con mayor frecuencia con referencia a un dios. Existen también paralelos del vocablo en egipcio.

Baraj aparece unas 330 veces en el Tanaj, comenzando por Gn 1.22: «Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos». Las primeras palabras que Dios dirige al hombre comienza de la misma manera: «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos» (v. 28). De esta manera se demuestra que toda la creación depende de Dios para su continua existencia y multiplicación (cf. Sal 104.27–30). Baraj se usa otra vez en relación al género humano en Gn 5.2, al principio de la historia de los hombres de fe, y de nuevo después del diluvio en Gn 9.1: «Bendijo Dios a Noaj / Noé y a sus hijos». El elemento central del pacto de Dios con Avram es: «Te bendeciré... y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra» (Gn 12.2–3). Esta «bendición» sobre las naciones se repite en Gn 18.18; 22.18; y 28.14 (cf. Gn 26.4; Jer 4.2). En todos estos casos, la bendición de Dios se dirige a las naciones a través de Avraham o su simiente. La Septuaginta traduce todos estos casos de baraj en el pasivo, como lo hacen también algunas traducciones modernas.

La promesa del pacto convocó a las naciones a buscar la «bendición» (cf. Is 2.2–4), pero dejando bien en claro que la iniciativa para la bendición proviene de Dios, y que Avraham y su simiente debían ser instrumentos de bendición. Dios, ya sea en forma directa o a través de sus representantes, aparece más de 100 veces como el

sujeto de este verbo. La bendición levítica está basada en esta orden: «Así bendeciréis a los hijos de Israel... IHVH te bendiga... y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré» (Nm 6.23–27).

Se usa la forma pasiva de baraj cuando Malki-tzédeq / Melquisedec pronuncia la «bendición de Dios sobre la humanidad»: «Bendito sea Avram del Dios Altísimo» (Gn 14.19). «Bendito por IHVH mi Dios sea Shem» (Gn 9.26) es una expresión de alabanza. «Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano» (Gn 14.20) es alabanza con acción de gracias.

Una forma común de saludarse era: «Bendito seas tú de IHVH» (1 S 15.13; cf. Rt 2.4). Shaúl «salió a recibir [a Shemuel], para saludarle» (1 S 13.10).

En 2 Cr 6.13 se usa la forma simple del verbo: «Se arrodilló». Seis veces se usa el vocablo para indicar el acto de maldecir, como en Iov / Job 1.5: «Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones».

Nombre

בְּרָכָה-berajá, «bendición». La forma del radical de esta palabra se encuentra en las lenguas semíticas del noroeste y del sur de la región semítica. Se usa conjuntamente con el verbo baraj («bendecir») 71 veces en el Tanaj. El término aparece con mayor frecuencia en Génesis y en Deuteronomio. La primera vez es el caso de la bendición de Dios sobre Avram: «Y haré de ti una nación grande y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición [berajá]» (Gn 12.2).

Cuando la expresa el hombre, «bendición» es un deseo o una súplica en pro de bendición futura: «Y [Dios] te dé la bendición de Avraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Avraham» (Gn 28.4). Esto se refiere a la «bendición» que los patriarcas antes de morir solían pronunciar sobre los hijos de Israel. La «bendición» de Iaaqov / Jacob a las tribus (Gn 49) y la «bendición» de Moshé / Moisés (Dt 33.1ss) son otros ejemplos bien conocidos de este hecho.

Bendición era lo contrario a maldición (qelaláh): «Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición» (Gn 27.12). Una forma concreta de presentar una bendición era mediante un regalo. Por ejemplo: «Acepta, te ruego, el regalo que te he traído, pues Dios me ha favorecido y todo lo que hay aquí es mío. E insistió hasta que Esav lo tomó» (Gn 33.11 rv-95). La «bendición» dirigida a Dios es una expresión de alabanza y gratitud, como en el caso siguiente: «Levantaos, bendecid a IHVH vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza» (Neh 9.5).

La bendición del Señor descansa sobre quienes le son fieles: «La bendición, si oyereis los mandamientos de IHVH vuestro Dios, que yo os prescribo hoy» (Dt 11.27). Su bendición trae justicia (Sal 24.5), vida (Sal 133.3), prosperidad (2 S 7.29) y salvación (Sal 3.8). La «bendición» es como lluvia o rocío: «Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su

tiempo; lluvias de bendición serán» (Ez 34.26; cf. Sal 84.6). El Señor envía su «bendición» en la comunión de los santos: «Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía IHVH bendición, y vida eterna» (Sal 133.3).

En contados casos se dice que el Señor hizo que personas fuesen de «bendición» a otros. Avraham es bendición a las naciones (Gn 12.2). Se espera que sus descendientes sean de bendición a las naciones (Is 19.24; Zac 8.13).

La Septuaginta traduce berajá como eulogia («alabanza; bendición»). Varias versiones modernas lo traducen como «bendición o regalo».

Bienaventurado: Heb. אֲשֶׁרֶ - ashré, «bienaventurado, feliz». De las 44 veces que aparece este nombre, 40 están en pasajes poéticos: 26 veces en los Salmos y 8 en Proverbios.

El término comunica básicamente la «prosperidad» o «felicidad» que experimentan los que son favorecidos (bendecidos) por alguien superior. En la mayoría de los pasajes, quien otorga el favor es Dios mismo: «Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por IHVH» (Dt 33.29). La persona bienaventurada no siempre goza de una situación «feliz»: «He aquí bienaventurado [feliz] es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menospreciéis la corrección del Todopoderoso, porque Él es quien hace la llaga, y Él la vendará» (Job 5.17–18). Elifaz no quiso decir que la condición de Job era, en sí, «feliz»; sino que Dios estaba preocupado por él, por tanto era «bienaventurado». Su situación era «feliz» porque el resultado sería bueno. Job, por tanto, debería reírse de su adversidad (Job 5.22).

A juzgar por las palabras lisonjeras de la reina de Sabá a Shelomo / Salomón (1 R 10.8), no siempre es Dios el causante de la «buenaventura».

Ser «bienaventurado» ante Dios puede que no siempre tenga relación con las situaciones sociales o personales que hoy en día consideramos necesarias para alcanzar la «felicidad». Si bien «bienaventurado» es la traducción correcta de <ashréja, hoy no se puede decir lo mismo de «feliz», que no tiene el mismo peso para los lectores modernos de la Biblia.

Boca: Heb. פֶּה - péh, «boca; orilla; filo; abertura; entrada; collar; palabra; orden; mandamiento; evidencia». Este vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo, arameo y amorita. En el hebreo bíblico aparece unas 500 veces durante todos los períodos.

En primer lugar, el término significa «boca», a menudo la «boca» humana: «Y él hablará por ti al pueblo: él te será a ti en lugar de boca» (Éx 4.16). En pasajes como Nm 22.28 el vocablo se refiere a la «boca» de un animal: «Entonces IHVH abrió la boca al asna, la cual dijo a Bilám». Cuando se menciona la boca de un ave, se tiene en mente el pico: «Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico» (Gn 8.11). La misma palabra puede servir de metáfora. En Gn 4.11 (la primera cita), «la boca de la tierra», alude a la tierra que traga un líquido que se derrama: «Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su

boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano». Un caso semejante aparece en Sal 141.7: «Son esparcidos nuestros huesos a la boca del Sheol». En este caso, Sheol se concebiría como una fosa que personificadamente abre su «boca» para consumir a los que mueren.

Segundo, el término puede usarse de manera impersonal, o sentido no personificado, como una «abertura»: «Vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados... y había una gran piedra sobre la boca del pozo» (Gn 29.2). En Ieshaiá / Is 19.7 la misma palabra representa la «orilla» de un río: «Las praderas junto al río, junto a las riberas del río, y toda sementera del río se secarán, se perderán y no serán más» (rv-95). Génesis 42.27 usa péh para referirse a un orificio, o sea, el espacio entre los bordes de un costal: «Vio su dinero que estaba en la boca de su costal». Un caso similar aparece en Iehoshúa / Jos 10.18, donde el vocablo se refiere a la «boca» o «abertura» de una cueva. No solo péh significa una abertura que se cierra de todos lados, sino también una puerta de ciudad que se abre desde arriba: «Junto a las puertas, a la entrada de la ciudad» (Pr 8.3 rv-95). Éxodo 28.32 se vale de este término para significar la «abertura» en una túnica con cuello tejido: «En su centro, por arriba, habrá una abertura, alrededor de la cual tendrá un borde de obra tejida, como el cuello de un coselete, para que no se rompa» (rv-95). Iov / Job 30.18 usa el vocablo para referirse solamente al «cuello»: «La violencia deforma mi vestidura; me ciñe como el cuello de mi túnica» (cf. Sal 133.2).

En varios pasajes péh significa filo de espada, tal vez porque con ello se consume y/o muerde: «Y a Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada» (Gn 34.26).

Varias expresiones idiomáticas dignas de mención incorporan a péh. En Iehoshúa / Jos 9.2 «concertar» o «de común acuerdo» es literalmente «con una sola boca»: «Se concertaron para pelear contra Iehoshúa / Josué e Israel». En Nm 12.8 «cara a cara», la frase que traduce el hebreo «boca a boca», describe la insólita comunicación divina. Una construcción semejante aparece en Irmíá / Jer 32.4 (cf. 34.3, que tiene la misma fuerza): «Y Sedequías rey de Judá no escapará de la mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos». La frase «de boca en boca» o «boca a boca» puede significar «de punta a punta»: «Y entraron en el templo de Baal, el cual se llenó de extremo a extremo» (2 R 10.21 rva). La frase «a boca llena» hace hincapié en el consumo egoísta: «Del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel» (Is 9.12). «Taparse la boca con la mano» es un gesto de silencio (Job 29.9). «Preguntar a la boca de alguien» es indagarle personalmente: «Vamos a llamar a la muchacha y a preguntarle su opinión [preguntar a su boca]» (Gn 24.57 nbe).

Este vocablo también puede representar «palabra» u «orden»: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo» (Gn 41.40). «Por dicho [boca] de testigos» significa «testimonio»: «Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho [boca] de testigos morirá el homicida» (Nm 35.30). En Jer 36.4, «de boca

de» significa «dictar»: «Y escribió Baruj de boca de Irmíá / Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que IHVH le había hablado».

Péh, cuando se usa con varias preposiciones, tiene significados particulares. (1) Con ke, significa «según». En Lv 25.52 esta misma construcción se matiza como «conforme a»: «Y si queda poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces hará un cálculo con él, y devolverá su rescate conforme [en proporción a] a los años que falten» (rv-95). «Según» aparece también en pasajes como Nm 7.5: «Recíbelos de ellos: serán para el servicio del tabernáculo de reunión. Los darás a los levitas, a cada uno según [rv-95; «conforme a» rvr; «de acuerdo con» rva] su ministerio». En Éx 16.21, peh, con el sentido de «cuanto», se traduce como «según» en la mayoría de las versiones (rvr, rva, rv-95, bj, nbe). Un matiz diferente se encuentra en Iov / Job 33.6: «Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho [«como tú» bj, rva; «lo mismo que tú» rv-95, nbe; «igual que tú» bla]». (2) Cuando a la palabra la precede un le, tiene significados bastante parecidos a los anteriores. En Lv 25.51 significa «conforme a». Irmíá / Jeremías 29.10 le da al vocablo el sentido de «según»: «Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años», puede leerse literalmente «según el cumplimiento de los setenta años de Babilonia». (3) En relación con >al, el vocablo significa «según» o «en proporción a» (Lv 27.18).

La frase pí shenáim (literalmente, «dos bocas») tiene dos acepciones diferentes. En Dt 21.17 quiere decir «doble porción» (dos partes): «Reconocerá al hijo de la mujer aborrecida como primogénito para darle una doble porción de todo lo que tiene» (rva). La misma frase también puede significar «tres partes»: «Y acontecerá en toda la tierra, dice IHVH, que dos tercios serán exterminados y se perderán, más el otro tercio quedará en ella» (Zac 13.8 rv-95).

Brazo: Heb. זְרוֹא' -Zero'a, «brazo; poder; fuerza; ayuda; socorro». Hay cognados de zero'a en los lenguajes del noroeste y sur semítico. Son 92 los casos de zero'a a través de todos los períodos del hebreo bíblico. Un cognado, ezro'a>, aparece dos veces (Job 31.22; Jer 32.21). En el arameo bíblico encontramos los términos dra y edra una vez cada uno.

Zero'a` significa «brazo», una extremidad del cuerpo: «Dijo acerca de Gad: ¡Bendito el que hizo ensanchar a Gad! Como león habita, y arrebató el brazo y aun la coronilla» (Dt 33.20 rva). En Gn 49.24 (primera mención), el vocablo se refiere a brazos: «Mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron». La fuerza de sus brazos le permitió tensar el arco. En algunos pasajes, zero'a se refiere específicamente al antebrazo: «Será como cuando el segador recoge la mies y con su brazo siega las espigas» (Is 17.5). En otros casos, el vocablo representa el hombro: «Pero Iehú / Jehú tensó su arco e hirió a Ioram / Joram por la espalda» (2 R 9.24 rv-95).

Zero'a connota el «origen de la fuerza»: «Quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar con mis brazos el arco de bronce» (Sal 18.34). En Iov / Job 26.2, los pobres que no tienen poder son como brazos sin fuerza.

La fuerza de Dios se describe metafóricamente mediante antropomorfismos (atribución de partes del cuerpo humano), tales como «brazo extendido» (Dt 4.34)

o «brazo fuerte» (Jer 21.5). En Is 30.30, el término pareciera representar relámpagos: «Y el Eterno hará oír su majestuosa voz, mostrará el descenso de su brazo, con ira encendida y llama de fuego consumidor; con torbellino, tempestad y granizo» (nrv; cf. Job 40.9).

Con frecuencia, el brazo es símbolo de fuerza, tanto del hombre (1 S 2.31) como de Dios: «Aun en la vejez y en las canas, no me desampares, oh Dios, hasta que proclame a la posteridad las proezas de tu brazo [«tu poder» rv-95, nrv], tu poderío a todos los que han de venir» (Sal 71.18 rva). En Iejezqel / Ez 22.6 zero'a puede traducirse «poder»: «He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, se esfuerzan en derramar sangre». «Ayuda» («socorro») es un tercer matiz: «También el asirio se ha juntado con ellos; sirven de brazo a los hijos de Lot» (Sal 83.8).

El término puede también representar fuerzas políticas o militares: «Y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni sus tropas escogidas, porque no habrá fuerzas para resistir» (Dn 11.15; cf. Ez 17.9).

En Nm 6.19 zero'a> es el muslo o espaldilla de un animal: «Después tomará el sacerdote la espaldilla del carnero cocido» (cf. Dt 18.3).

Buscar: Heb. verbo שׁוֹקֵף - Baqash, «buscar, procurar, consultar». Este verbo aparece en ugarítico, fenicio y hebreo (tanto bíblico como posbíblico). Se encuentra en la Biblia unas 220 veces y en todos los períodos.

Fundamentalmente Baqash significa «buscar» con el fin de hallar algo que está perdido o que falta, o al menos cuya ubicación se desconoce. En Gn 37.15 un hombre le pregunta a José: « ¿Qué buscas?» Un matiz particular de esta acepción es «buscar dentro de un grupo; escoger, seleccionar» a algo o a alguien aún no identificado, como en el caso de 1 S 13.14: «IHVH se ha buscado un varón conforme a su corazón». Buscar el rostro o cara de alguien es «procurar» entrar en su presencia o tener una audiencia favorable con él; todo el mundo «procuraba ver» la cara de Shelomo / Salomón (1 R 10.24 nrv). En un sentido similar uno puede «consultar» el rostro de Dios orando en la presencia de Dios en el templo (2 S 21.1).

El sentido de «procurar para asegurarse» enfatiza la búsqueda de un deseo o el logro de un plan. Moisés preguntó a los levitas que se habían revelado en contra de la posición privilegiada de Aharón/Aarón y sus hijos: « ¿Procuráis también el sacerdocio?» (Nm 16.10). Esto puede tener un matiz emotivo (antes que informativo), tal como, «aspirar o dedicarse a» y «estar preocupado por». Dios pregunta a los hijos de los hombres (seres humanos): « ¿Hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?» (Sal 4.2). En un contexto cultural se puede «procurar» o «asegurarse» del favor o ayuda de Dios: «Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a IHVH» (2 Cr 20.4). En estos casos, el elemento intelectual no es, por lo general, de interés primordial; no es información lo que se busca. Hay una excepción en Jue 6.29: «Y buscando [vaqésh] e inquiriendo [darash], les dijeron: Gedeón hijo de Ioash / Joás lo ha hecho». En contadas ocasiones el verbo se usa con el sentido de buscar información de Dios

(Éx 33.7). Con un sentido parecido se puede «buscar» el rostro de Dios (2 S 21.1). En este caso baqash claramente connota procurar información (una búsqueda cognitiva). Véase también la búsqueda de sabiduría (Pr 2.4).

La connotación de «buscar seguridad» puede referirse a la búsqueda de la vida (nefesh). Dios dijo a Moshé / Moisés: «Vé y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte» (Éx 4.19).

Baqash puede usarse con este mismo matiz, pero sin nefesh (como cuando Faraón «procuró matar a Moisés» [Éx 2.15]). Solo hay dos casos en que este matiz del vocablo se refiere a procurar el bien, como, por ejemplo, en Sal 122.9: «Por amor a la casa de IHVH nuestro Dios buscaré tu bien» (en general se usa darash cuando se trata de procurar el bien propio).

Unas 20 veces baqash tiene la acepción de responsabilizar a alguien por algo sobre lo cual el sujeto tiene un derecho legal (real o imaginario). En Gn 31.39 (el primer caso del verbo en el Tanaj) Iaaqov / Jacob se defiende con Laván: «A mí me lo cobrabas», refiriéndose a animales destrozados por fieras.

Muy pocas veces vaqésh se refiere a buscar o trasladarse hacia algún lugar. Iosef / José «buscó dónde llorar; y entró en su cámara, y lloró allí» (Gn 43.30).

El verbo puede usarse teológicamente, no solo en el sentido de procurar un espacio delante del Señor (o sea, estar delante de Él en el templo buscando su bendición), pero también puede referirse a una actitud: «Pero cuando desde allí busques a IHVH tu Dios, lo hallarás, si lo buscas de todo tu corazón y con toda tu alma» (Dt 4.29 rva). En casos como este donde el verbo se usa en un paralelismo sinónimo con darash, ambos verbos tienen el mismo significado.

Darash: «buscar, indagar, consultar, preguntar, requerir, frecuentar». Este verbo es un término semítico común que se encuentra en ugarítico y siríaco, y también en el hebreo de varios períodos. En hebreo moderno se usa comúnmente en los verbos, «interpretar» y «exponer», y también en los derivados de los nombres «sermón» y «predicador». Darash aparece más de 160 veces en el Tanaj, comenzando con Gn 9.5: «Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas». A menudo tiene la connotación de venganza por ofender a Dios o por derramamiento de sangre (véase Ez 33.6).

Un uso bastante frecuente del término es en la expresión «consultar a Dios», que a veces indica una búsqueda en oración privada de la dirección divina (Gn 25.22); a menudo se involucra un profeta como instrumento de la revelación divina (1 S 9.9; 1 R 22.8). En otras ocasiones la expresión se usa en relación con el Urim y el Tumim cuando el sumo sacerdote procuraba descubrir la voluntad de Dios lanzando las piedras sagradas (Nm 27.21). Exactamente lo que esto involucraba no está claro, pero suponemos que las respuestas serían «sí» o «no» según cayeran las piedras. Los pueblos paganos y aun israelitas apóstatas «indagaban» de dioses paganos. Por lo que el rey Ocozías instruyó a sus mensajeros: «Id y consultad a Baal-zebub dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad» (2 R 1.2). En flagrante violación de la Ley Mosaica (Dt 18.10–11), Saúl acudió a la adivina de

Endor para «consultar» (rva) con ella, lo cual en este caso implicaba convocar al difunto profeta Shemuel / Samuel (1 S 28.3ss). Shaúl procuró a la adivina de Endor como último recurso, diciendo: «Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte» (1 S 28.7; «consulte» rva).

Con frecuencia, el vocablo se usa para describir la «búsqueda» del Señor en el sentido de establecer con Él una relación de pacto. A menudo los profetas se valieron de darash mientras convocaban al pueblo a dar un giro completo en sus vidas, diciendo: «Buscad a IHVH mientras puede ser hallado» (Is 55.6).

Nombre: Heb. Midrash puede significar «estudio; comentario; historia». El vocablo aparece unas pocas veces en el hebreo bíblico tardío (2 Cr 13.22); se usa corrientemente en el judaísmo posbíblico para referirse a los diversos comentarios tradicionales por los sabios judíos. Un ejemplo de cómo el término se encuentra está en 2 Cr 24.27: «En cuanto a los hijos de Ioash / Joás, y la multiplicación que hizo de las rentas... he aquí está escrito en la historia [comentario] del libro de los reyes».

Canaán, Cananeos: Heb. כְּנַעַן - Kena'án, «Canaán»; kenaaní «cananeo; mercader». En 9 ocasiones «Canaán» es el nombre de una persona y 80 tiene que ver con un lugar. A los descendientes de «Canaán», habitantes de la tierra del mismo nombre, se les llaman 72 veces «cananeos». La mayoría de los casos aparecen de Génesis a Jueces, aunque también están diseminados por todo el Tanaj.

La primera vez que una persona lleva el nombre de «Kena'án / Canaán» es en Gn 9.18: «Jam / Cam fue el padre de Kena'án / Canaán» (cf. Gn 10.6). Al final de una lista de las naciones que descendieron de «Canaán», Gn 10.18–19 añade: «Después se dispersaron los clanes de los cananeos. La frontera de los cananeos abarcaba desde Sidón hasta Gaza» (rva). «Canaán» es la tierra al oeste del Jordán, como lo indica Nm 33.51: «Cuando hayáis cruzado el Jordán a la tierra de Canaán» (cf. Jos 22.9–11). Cuando Dios lo llamó, Avram partió «hacia la tierra de Canaán. Después llegaron a la tierra de Canaán... Los cananeos estaban entonces en la tierra» (Gn 12.5–6). Más adelante, Dios prometería a Avram: «A tus descendientes daré esta tierra... [la tierra de los] cananeos» (Gn 15.18–20; cf. Éx 3.8, 17; Jos 3.10).

«Cananeo» es un término general para todos los hijos de «Canaán»: «Cuando IHVH tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual entrarás para tomarla en posesión, y haya expulsado de delante de ti a muchas naciones... [de los] cananeos» (Dt 7.1 rva). Uno de estos pueblos son los amorreos, cuya maldad, le dice Dios a Avram, «no ha llegado al colmo» (Gn 15.16; cf. Jos 24.15, 18).

«Cananeo» tiene también especificidad como nombre de un pueblo: «Los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán» (Nm 13.29 rva; cf. Jos 5.1; 2 S 24.7). Puesto que eran comerciantes, «cananeo» llega a ser símbolo de «mercader», en Pr 31.24 y Job 41.6. Es notable que Oseas, al referirse a los pecados de Israel, dice: «Como mercader [cananeo] que tiene en su mano balanza falsa, él ama la opresión» (Os 12.7 rva; cf. Sof 1.11).

Bereshit/Génesis 9.25-27 imprime desde el principio un significado teológico sobre «Canaán»: «Maldito sea Kena'án / Canaán. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos... Bendito sea IHVH, el Dios de Shem, y sea Kena'án / Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Iafet/Jafet... y sea Kena'án/Canaán su siervo». Proféticamente, Noé impuso esta maldición sobre «Canaán» porque su padre vio la desnudez de Noaj / Noé y se lo contó sin pudor a sus hermanos. El pecado de Jam / Cam, profundamente arraigado en su hijo menor, se puede ver en la historia posterior de los cananeos. Con la amonestación: «Tampoco haréis como hacen en la tierra de Kena'an / Canaán a la cual os llevo», Lv 18.3ss enumera extensamente las perversiones que se les prohibió a Israel. La lista concluye con otra amonestación: «No os contaminaréis con ninguna de estas cosas, porque con todas estas cosas se han contaminado los pueblos que yo echo de delante de vosotros» (Lv 18.24 rva).

Fue muy específica la orden de destruir a los «cananeos»: «Cuando IHVH tu Dios las haya... derrotado, entonces destrúyelas por completo... Derribaréis sus altares, romperéis sus piedras rituales... Porque tú eres un pueblo santo para IHVH tu Dios» (Dt 7.2-6 rva). Sin embargo, demasiado a menudo la casa de David y Iehudá / Judá «edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. También había en el país varones consagrados a la prostitución ritual, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que IHVH había echado de delante de los hijos de Israel» (1 R 14.23-24 rva; cf. 2 R 16.3-4; 21.1-15). Las naciones que se mencionan eran «cananeos»; en esta forma «cananeo» llegó a ser sinónimo de toda suerte de perversión moral y religiosa.

Este hecho se refleja en Zac 14.21: «Y en aquel día no habrá más mercaderes [«cananeos»] en la casa de IHVH de los Ejércitos». A un «cananeo» no se le permitía entrar en el tabernáculo o templo; nunca más podría entrar en la casa del Señor uno de su pueblo que practicara las abominaciones de los «cananeos».

Cantar: Verbo heb. נָנַח - ranan, «cantar, gritar, clamar». Este verbo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, en el que tiene el sentido de «salmodiar, cantar». Aparece alrededor de 50 veces en el Tanaj; cerca de la mitad de estos casos están en los Salmos donde hay un énfasis particular sobre «cantar» y «gritar» loores al Señor. Ranan aparece por primera vez en Lv 9.24 al final de la consagración de Aharón y de sus hijos al sacerdocio. Cuando el fuego cayó y consumió el sacrificio, el pueblo «gritó de gozo, y se postraron sobre sus rostros [rva; «dio gritos de júbilo» bla, bj, «alabaron» rvr]»

Ranan sirve a menudo para expresar gozo, júbilo, según parece con canciones a viva voz particularmente en alabanza a Dios: «Grita y canta, oh habitante de Sion, pues el Santo de Israel es grande en medio de ti» (Is 12.6 rva). Cuando la Sabiduría convoca, clama a viva voz a todos los que quieren escuchar (Pr 8.3). ¡Gritar de júbilo (Sal 32.11 lbd) es permitir que nuestro gozo se exteriorice!

שִׁיר - shir, «cantar». Este vocablo aparece con frecuencia en el hebreo antiguo y moderno, así como en el antiguo ugarítico. Aunque aparece casi 90 veces en el Tanaj, no se comienza a usar sino hasta Éx 15.1: «Entonces Moshé/Moisés y los

hijos de Israel cantaron este cántico a IHVH». ¡Tal vez fuera necesario el milagro del éxodo de Egipto para que los israelitas tuvieran de qué «cantar»!

Más de veinticinco por ciento de los ejemplos de shiráh se encuentran en los Salmos, a menudo en forma imperativa, como convocatoria al pueblo a expresar su loor a Dios en cánticos. Uno de estos ejemplos se puede encontrar en Sal 96.1: «¡Cantad a IHVH un cántico nuevo! ¡Cantad a ihvh, toda la tierra!» (rva). A menudo shiráh está en paralelismos con zamar, «cantar» (Sal 68.4, 32).

Participio: Heb. shir, «cantantes». En los libros de Crónicas, shiráh se usa unas 33 veces como participio con referencia los «cantores» levíticos (1 Cr 15.16). De vez en cuando se mencionan «cantoras» (2 S 19.35; 2 Cr 35.25; Ec 2.8).

Nombre: shir, «canción». El nombre se halla unas 30 veces en el título de algunos salmos, así como en otras partes del Antiguo Testamento. Shiráh tiene la acepción de «canción» gozosa en Gn 31.27: « ¿Por qué has huido a escondidas, engañándome, sin avisarme? Yo te habría despedido con alegría y cantares, con tamborín y con arpa». En Shofetim / Jue 5.12 el término se refiere a un «cántico» triunfal y en Nejemía / Neh 12.46 el vocablo se usa con relación a una «canción» religiosa de adoración.

Carga: Heb. מַשָּׂא - masá, «carga; peso; tributo; deleite». Los 43 casos de este vocablo están diseminados a través del Tanaj.

El término se refiere a lo que porta una persona, un asno, una mula o un camello: «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda?» (Éx 23.5: primera mención del término). Se puede colgar la «carga» de un clavo (Is 22.25). El término se aplica metafóricamente a las «cargas» espirituales: «Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí» (Sal 38.4).

Masá significa «carga» en el sentido de una responsabilidad pesada, difícil de sobrellevar. Moshé / Moisés pregunta a Dios: « ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?» (Nm 11.11 rva).

Una vez el término representa el «tributo» que se lleva («carga») a un señor: «Y traían de los filisteos presentes a Josafat, y tributos de plata» (2 Cr 17.11).

En Iejezqel / Ez 24.25 masá tiene una acepción singular: «Y con respecto a ti, oh hijo de hombre, el día en que yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos y el anhelo de sus almas [el deseo de su corazón], y también a sus hijos y a sus hijas» (rva).

Masá, «expresión; oráculo». Este nombre, que se relaciona muy de cerca con lo anterior, se usa 21 veces. Masá significa «expresión», «sentencia» u «oráculo»: «Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su padre Acab, IHVH pronunció contra él esta sentencia» (2 R 9.25 rva). En Jer 23.33–38 el término pareciera connotar una carga y también un oráculo.

Carne: Heb. בָּשָׂר - basár «carne; pene». Hay cognados de este término en ugarítico, arábigo y arameo. Aparece unas 270 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El vocablo significa la «parte carnosa del cuerpo humano con la piel»: «Entonces IHVH Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar» (Gn 2.21: primer uso del término). El vocablo puede aplicarse también a la «parte carnosa» de los animales (Dt 14.8). Génesis 41.2 habla de siete vacas «hermosas a la vista, y muy gordas». En Nm 11.33 basar se refiere a la «carne» de las codornices que Israel aún masticaba. De modo que «carne» se refiere tanto a los vivos como a los muertos.

Basár a menudo se refiere a la «parte comestible» de los animales. Los hijos de Elí no conocían la Ley de Dios concerniente a la porción de los sacerdotes, de modo que «mientras era cocida la carne, el criado del sacerdote [Elí] iba con un tenedor de tres dientes en su mano» (1 S 2.13 rva). Sin embargo, insistían «aun antes que quemaran el sebo... «Da al sacerdote carne para asar, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda»» (literalmente «viviente», 1 S 2.15 rva). Basár representa entonces la «carne» animal comestible, ya sea cocida (Dn 10.3) o cruda. A veces el término tiene la acepción de «carne» vedada (cf. Éx 21.28).

El vocablo puede representar solo una parte del cuerpo. En ciertos casos se considera que el cuerpo consiste de dos partes, «carne» y hueso: «Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre» (Gn 2.23 rva). Esa porción del elemento «carnal», el prepucio, debía removerse mediante circuncisión (Gn 17.11). En otro grupo de pasajes se habla de tres elementos del cuerpo: «carne», «piel» y «huesos» (Lm 3.4). Números 19.5 menciona la «carne», el «cuero», la «sangre» y el «estiércol» de una novilla. En Iov / Job 10.11 leemos: «De piel y de carne me vestiste, y me entretejiste con huesos y tendones».

«Carne» a veces se refiere a «pariente consanguíneo»: «Laván le dijo [a Iaaqov]: Ciertamente eres hueso mío y carne mía» (Gn 29.14). Por sí solas, las frases «tu carne» o «nuestra carne» pueden tener la misma acepción: «Venid, vendámoslo a los ismaelitas. No pongamos nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano, nuestra carne» (Gn 37.27 rva). La frase see<r basar se traduce como una parienta «consanguínea» (Lv 18.6 bj; «parienta próxima» rv-95, rvr; «parienta cercana» nrv, rva; «pariente directa» bla).

Unas 50 veces «carne» se refiere al «aspecto físico» de seres humanos o animales, en contraposición al espíritu, alma y, metafóricamente, corazón. Refiriéndose a seres humanos, encontramos este uso en Nm 16.22 (rva): «Oh Dios, Dios de los espíritus de todo ser humano [«toda carne» nrv]: Cuando un solo hombre peca, ¿te has de enfurecer contra toda la congregación?» En pasajes como este, basar resalta la «parte visible y estructural» de una persona o de un animal.

En unos pocos pasajes el vocablo parece significar «piel» o la parte visible del cuerpo: «Por la voz de mi gemido, mis huesos se han pegado a mi carne» (Sal

102.5; 119.120). En un pasaje como Lv 13.2 se distingue claramente entre los respectivos significados de «carne» y «piel»

A veces basar representa el «pene u órgano masculino»: «Hablad a los hijos de Israel y decidles que cualquier hombre cuyo cuerpo [carne] tiene flujo seminal, quedará impuro a causa de su flujo» (Lv 15.2).

El término «toda carne» tiene varios significados. En Dt 5.26 quiere decir «toda la humanidad»: «Porque, ¿quién es el ser humano para que oiga, como nosotros, la voz del Dios vivo... ?» En otro lugar esta frase se refiere a «todo ser viviente dentro del cosmos», es decir, a todas las personas y los animales (Gn 6.17).

Carnero: Heb. אֵיל - áil, «carnero». Este vocablo, que tiene cognados en ugarítico, egipcio y copto, aparece en el hebreo bíblico unas 164 veces durante todos los períodos.

Áil se refiere a un bovino masculino o «carnero». El término aparece por vez primera en Gn 15.9 donde Dios dice a Avram: «Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón» (rva). Estos animales se usaban a menudo para sacrificios (cf. Gn 22.13). Se comían (Gn 31.38) y la lana se usaba para hacer ropa (cf. 2 R 3.4). De ahí que, por su gran valor, Iaaqov / Jacob escogiera «carneros» como parte de su ofrenda de paz a Esav (Gn 32.14).

Muchos pasajes usan áil como metáfora para hombres déspotas o poderosos: «Los jefes de Edom se aterran; los poderosos de Moav son presas del pánico» (Éx 15.15). El rey de Babilonia deportó a los reyes de Judá, a sus príncipes y «a los poderosos del país» (Ez 17.13). En la primera cita, el término representa a jefes, en el sentido de líderes políticos supremos, mientras que la segunda cita parece indicar personajes de rango inferior. Un personaje más poderoso aparece en Ez 31.11, donde Áil representa a un ser humano poderoso y de gran envergadura que destruiría a Asiria implacablemente: «Yo lo entregaré en manos del poderoso de las naciones, que de cierto le tratará según su maldad. Yo lo he desechado».

יוֹבֵל - Iovel, «carnero; cuerno de carnero, trompeta; año de jubileo». En arameo tardío, fenicio y árabe hay cognados de este vocablo. Los 27 casos del nombre aparecen todos antes del libro de Jueces.

En primer término, este vocablo significa «cuerno de carnero», o corneta, como en Éx 19.13 (la primera vez que se usa): «Solo podrán subir al monte cuando la corneta suene prolongadamente» (rva; «bocina» rvr; «cuerno» bj, nbe, bla, nrv). En Jos 6.5, «cuerno de carnero» lo compone el término hebreo para «cuerno» con iovel como modificador.

Segundo, el vocablo significa «año de jubileo». La ley concerniente a esta institución se encuentra en Lv 25.8–15; 27.16–25. El cincuentenario del Día de Expiación se declararía año del jubileo. Todas las tierras debían devolverse a los propietarios originales de la heredad, ya sean individuos o familias, aun cuando fuesen esclavos. El valor de un terreno con miras a venderlo o dedicarlo a Dios se

basaba en la productividad prevista antes del año de jubileo. Entre jubileos la tierra se podía redimir según su valor productivo. La propiedad urbana, sin embargo, se debía redimir dentro de un año de su venta o pérdida. La propiedad levítica no estaba sujeta a estas reglas. Los israelitas que cayeran en la esclavitud tendrían que liberarlos durante el año de jubileo o bien redimirlos en el intervalo.

Casa: Heb. בַּיִת - bait, «casa o edificio; hogar; familia; tierra». Este nombre tiene cognados en casi todas las lenguas semíticas incluyendo el arameo bíblico. Hay 2.048 casos de bait en hebreo bíblico (44 en arameo), en todas las épocas.

En primer lugar, el nombre denota una estructura fija y estable hecha de algún tipo de material. Por lo general, como «lugar permanente de habitación», se hace una distinción entre una casa y una tienda (2 S 16.21; cf. v. 22). El vocablo puede también denotar una casa de una sola habitación: « [Lot] les dijo: He aquí, señores míos, venid, por favor, a la casa de vuestro siervo» (Gn 19.2). Bait se distingue también de enramadas o chozas provisionales: «Entonces laaqov / Jacob se dirigió a Sukot y edificó allí una casa para sí. Hizo también cabañas para su ganado» (Gn 33.17). En Sal 132.3 el término significa «lugar de morada y vivienda» en relación estrecha con «tienda» (literalmente «tienda de mi casa»): «No entraré en mi morada [«la morada de mi casa» rvr; «el techo de mi casa» bj], ni subiré a mi cama» (rva). Un caso semejante se encuentra en 1 Cr 9.23 (rva): «Así ellos y sus hijos fueron porteros por turno en la casa de IHVH, es decir, en la casa del tabernáculo» (literalmente «la casa tienda»).

Segundo, en muchos pasajes (sobre todo cuando este término va acompañado del vocablo Dios) bait se refiere a un lugar de adoración o «santuario»: «Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de HVH tu Dios» (Éx 23.19). En otros pasajes este nombre tiene que ver con el templo de Dios en Jerusalén: «Contra el muro del edificio construyó galerías alrededor de los muros del templo, es decir, del lugar santo y del santuario interior» (1 R 6.5). A veces el término tiene esta acepción aunque sin definirlo (cf. Ez 41.7).

Tercero, bait puede significar las habitaciones y/o alas de una casa: «Nombre el rey oficiales en todas las provincias de su reino, para que reúnan en Susa, la capital, a todas las jóvenes vírgenes de hermosa apariencia, en el harén» (literalmente «la casa de las mujeres»; Est 2.3). De la misma manera, bait puede referirse al interior, a diferencia del exterior, de una casa u otra estructura: «Hazte un arca de madera de árbol conífero. Haz compartimentos al arca, y cúbreala con brea por dentro y por fuera» (Gn 6.14: la primera vez que aparece el término).

Cuarto, bait a veces señala el lugar en que algo o alguien mora o descansa. Es así como el submundo, el Sheol, se denomina «casa»: «Aunque espere, el Sheol será mi casa; tenderé mi cama en las tinieblas» (Job 17.13 rva). La «casa eterna» es la tumba: «El hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza» (Ec 12.5 rva). «Casa» puede también significar «lugar» cuando se usa con «tumba», como en Neh 2.3: «Viva el rey para siempre. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está destruida... ?» En Is 3.20 bait significa un receptáculo [«frasquito» rva, nbe; «frasco» bla; «pomito» rvr, nrv]. En 1 R 18.32, «casas de semilla» se traduce

«medidas» (rvr, nrv, rva), «arrobas» (bj) o «fanegas» (nbe) de «grano, semilla o sembrado». «Casas» se llama en hebreo donde se empotran los travesaños de una construcción: «Recubrirás de oro los tablones. Harás también de oro sus aros [«casas»] en los cuales se han de meter los travesaños. También recubrirás de oro los travesaños» (Éx 26.29 rva). En sentido similar, ver «los lugares [casas] de los dos caminos» o la encrucijada de dos caminos en Pr 8.2. Una estepa o lugar desértico lleva el nombre de «casa de bestias»: «Yo puse el Arabá como su casa, y las tierras saladas como su morada [casa de bestias]» (Job 39.6 rva).

Quinto, bait a menudo se refiere a quienes moran en una casa, toda la familia que vive junta: «Entra en el arca tú, y toda tu familia» (Gn 7.1). En pasajes como Iehoshúa / Jos 7.14 el vocablo significa «familia»: «Os acercaréis, pues, mañana, por vuestras tribus. La tribu que IHVH tome se acercará por sus clanes. El clan que IHVH tome se acercará por sus familias [literalmente, por casa o por los que viven bajo el mismo techo]» (rva). Con un matiz similar el término significa «descendientes»: «Cierta mujer de la tribu [familia, rv; casa, bj] de Leví tomó por esposa a una mujer levita» (Éx 2.1 rva). El vocablo puede referirse a la familia extendida y aun a todos los habitantes de una localidad en particular: «Vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a David como rey sobre la casa de Judá» (2 S 2.4). Por otro lado, Gn 50.4 usa a bait con el sentido de «corte real», es decir, todos los cortesanos de un rey: «Y pasados los días de su duelo, Iosef / José habló a los de la casa del faraón». Se juntan las dos acepciones de «corte real» y «descendencia» en 1 S 20.16: «Así Iehonatan / Jonatán hizo un pacto con la casa de David».

En un grupo de pasajes bait significa «territorio» o «país»: «¡Lleva la corneta a tus labios! Viene como un águila contra la casa de IHVH» (Os 8.1; 9.15; Jer 12.7; Zac 9.8).

Celar, Celo: Verbo, heb. קָנָה - qaná, «tener celos, envidia; ser celoso, apasionado». Estos dos verbos se derivan del nombre qin'ah, que aparece 34 veces en el Tanaj. La raíz se encuentra en varias lenguas semíticas con el significado de «ser celoso» (arameo y etiópico). La raíz se encuentra en ugarítico o arábigo, es cuestionable si el radical tiene el significado de «ser celoso»; en ugarítico el significado es incierto y el significado en arábigo, «enrojeció intensamente», no se explica etimológicamente. El verbo qana aparece en el hebreo rabínico.

A un nivel interhumano qaná tiene un sentido altamente competitivo. En su acepción más positiva el término significa «estar lleno de celo de justicia». La Torá / ley permite que un marido que sospecha de su esposa de adulterio puede llevarla a un sacerdote que le administra una prueba de verificación. Fueran o no fundadas sus acusaciones, el marido tendría un medio legítimo de asegurarse de la verdad. Se dice de él que «un espíritu de celos» le ha sobrevenido porque se siente «celoso» de su mujer (Nm 5.30). Sin embargo, aun en este contexto (Nm 5.12-31), los «celos» provienen de un espíritu de rivalidad que no puede tolerarse en una relación conyugal. Los celos deben aclararse mediante una vía establecida por la Torá/ley y administrarse por kohanim/sacerdotes. Por lo tanto, el significado esencial de qana es la defensa de los derechos propios en exclusión de los derechos de los demás: «Efraím no tendrá más celos de Iehudá/Judá, ni Iehudá hostilizará a Efraím» (Is 11.13 rva). Shaúl intentó asesinar el enclave gabaonita «debido a su

celo por los hijos de Israel y de Judá» (2 S 21.2). El término también significa una actitud de envidia de un rival. Rajel, en su estado de esterilidad, «tuvo envidia de su hermana» (Gn 30.1) y bajo ese estado se acercó a Iaaqov/Jacob: « ¡Dame hijos; o si no, me muero!» Los filisteos envidiaron a Itzjaq/Isaac por la multitud de sus rebaños y ganado (Gn 26.14).

Encontramos en el Tanaj una severa advertencia en cuanto a sentir envidia de los pecadores, que tal vez prosperen y sean fuertes, pero desaparecerán mañana: «No envidies al hombre violento, ni escojas ninguno de sus caminos» (Pr 3.31 rva; cf. Sal 37.1).

En cuanto a las relaciones de seres humanos con Dios, el celo tiene un alcance más positivo; connota la promoción de Dios y de su gloria por encima de cualquier sustituto. La tribu de Leví obtuvo el derecho de servir porque «tuvo celo por su Dios» (Nm 25.13). Eliyáh/Elías pensó que era el único siervo fiel que quedaba en Israel: «He sentido un vivo celo por IHVH Dios de los Ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto» (1 R 19.10). No obstante, el sentido de qana es «poner celoso» o «provocar a ira»: «Le provocaron a celos con dioses ajenos; le enojaron con abominaciones» (Dt 32.16).

La connotación negativa del verbo no contamina a Dios. Su santidad no tolera competencia ni a los que pecan contra Él. En ningún pasaje de todo el Tanaj se dice que Dios siente envidia. Aun en los pasajes donde el adjetivo «celoso» se usa, es más apropiado no entenderlo como envidia. Cuando Dios es el sujeto del verbo qana, significa «ser celoso» en sentido positivo y la preposición le («a, por») precede al objeto: su santo nombre (Ez 39.25); su tierra (Jl 2.18); y su heredad (Zac 1.14). Cf. Zac 8.2: «Así ha dicho IHVH de los Ejércitos: Yo tuve un gran celo por Sion; con gran enojo tuve celo por ella».

En la Septuaginta, el término celos («celo, ardor, celos») revela las acepciones hebreas, así como los términos en castellano (al contrario del inglés en que los términos se confunden).

Nombre: Heb. **קִנְאָה** - qin'áh, «ardor; celo; celos, envidia». El nombre aparece 43 veces en el hebreo del Tanaj. Deuteronomio 29.20 es un ejemplo: «IHVH no estará dispuesto a perdonarle, sino que subirán entonces cual humo el furor y el celo de IHVH contra ese hombre» (rva).

Adjetivo: Heb. **קָנָא** - qaná, «celoso». Este adjetivo aparece 6 veces en el Tanaj. El término se refiere directamente a los atributos divinos de justicia y santidad, puesto que Él es el único objeto de la adoración humana y no tolera los pecados de la humanidad. Encontramos un ejemplo en Éx 20.5: «Porque yo soy IHVH tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen».

El adjetivo qano también significa «celoso». El vocablo aparece solo dos veces con implicaciones semejantes a qaná. Iehoshúa / Josué 24.19 es un ejemplo: «Entonces Iehoshúa / Josué dijo al pueblo: No podréis servir a , porque IHVH Él es un Dios

santo y un Dios celoso. Él no soportará vuestras rebeliones ni vuestros pecados» (rva). El otro ejemplo de qano está en Nah 1.2.

Cielos: Heb. שָׁמַיִם - shamaim, «cielos; cielo, bóveda celeste». La forma plural de שָׁמַיִם “Shamaim” (cielos) se debe, según el comentarista Seforno, a la visión equidistante que ha tenido el ser humano desde la primera vez que ha elevado sus ojos hacia los cielos desde cualquier punto del planeta, por el hecho de circundar los mismos al globo terráqueo.

Según ‘el comentarista Rashí la palabra שָׁמַיִם “Shamaim” sería, (basándose en el Midrash) una contracción de la palabras עֵשׂ “Esh” (fuego) y מַיִם “Maim” (aguas).

Por último, la forma plural de la palabra “Shamaim” condiciona a los verbos que la suceden, como vemos por ejemplo en: I Reyes 8.27 y Salmos 148.4.

Circuncidar: Heb. מָלַךְ - Mul «circuncidar, cortar». Este verbo aparece más de 30 veces en el Tanaj. Su uso continúa en el hebreo rabínico y moderno. Sin embargo, el verbo «cortar» no se encuentra en otras lenguas semíticas.

La mayoría de los casos en el Tanaj están en Jumash (Torá, Pentateuco) (20 veces) y Iehoshúa / Josué (8). Milá aparece con mayor frecuencia en Bereshit / Génesis (17 veces, con 11 de estas solamente en Génesis 17) y Iehoshúa / Josué (8 veces). Muel aparece en 3 de las 7 formas de verbos y en varias que son poco comunes. No tiene derivados a no ser mulót en Éx 4.26: «Ella había dicho «esposo de sangre» a causa de la circuncisión» (rva).

Dios introdujo el acto físico de circuncisión como señal del pacto avrahámico: «Este será mi pacto entre yo y vosotros... y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado. Circuncidaréis vuestros prepucios, y esto será la señal del pacto entre yo y vosotros» (Gn 17.10–11 rva). El «corte» del prepucio del varón era permanente y, como tal, serviría de recordatorio de la perpetuidad de la relación mediada por el pacto. Se insta a Israel a «circuncidar» fielmente a todos los varones; todo varón recién nacido debía «circuncidarse» en el octavo día (Gn 17.12; Lv 12.3). No solamente se «circuncidaron» los descendientes sanguíneos de Avraham, sino también sus siervos, esclavos y extranjeros que moraban dentro de la comunidad del pacto (Gn 17.13–14).

Este acto especial de circuncisión era una señal de la promesa gratuita de Dios. Con esta promesa y las relaciones del pacto, Dios esperaba que su pueblo cumpliera, con gozo y de buena gana, sus expectativas, y así demostrara el reinado divino sobre la tierra. Varios autores bíblicos usan el verbo «circuncidar» para describir las actitudes del «corazón». La «circuncisión» del cuerpo es una señal física del compromiso con Dios. Deuteronomio en particular tiene una afinidad hacia el uso espiritual de «circuncidar»: «Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz» (Dt 10.16; cf. 30.6). Irmíá / Jeremías adopta el mismo lenguaje: «Circuncidaos para IHVH; quitad el prepucio de vuestro corazón, oh hombres de Judá... por la maldad de vuestras obras» (Jer 4.4 rva).

Son pocas las veces en que el verbo se aparta de los usos físico y espiritual de «circuncidar». Mul en el libro de Salmos significa «cortar, destruir; circuncidar»: «Todas las naciones me rodearon; en el nombre de IHVH yo las destruiré» (Sal 118.10 rva; «yo los romperé» rv; cf. vv. 11-12).

El verbo se traduce como peritemno en la Septuaginta. El verbo y el nombre peritome se usan para el sentido físico y el espiritual.

En las versiones en castellano, el verbo se representa como «circuncidar», «cortar», «cercenar», «destruir», «destrozar», «rechazar» (rv, bj, bla, nbe).

Clamar: Heb. צָעַק - tz'aq, «gritar, clamar, llamar». Este vocablo, que está presente tanto en el hebreo bíblico como en el moderno, tiene el sentido de «gritar, vociferar». El término es casi paralelo al vocablo de sonido muy similar, sha'aq, que también se traduce como «clamar». El verbo tz'aq se encuentra unas 55 veces en Tanaj y aparece por primera vez en Gn 4.10: «La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra».

A menudo se usa este término con el sentido de «grito de auxilio». A veces es el ser humano que «clama» a otro ser humano: «El pueblo clamaba al faraón por alimentos» (Gn 41.55). Con mayor frecuencia es el ser humano que «clama» a Dios por ayuda: «Entonces los hijos de Israel temieron muchísimo y clamaron a IHVH» (Éx 14.10 rva). Los profetas siempre se refieren con sarcasmo a los que adoran ídolos: «Aunque alguien le invoque, no responde» (Is 46.7). El mismo término se usa a menudo para expresar «angustia» o «necesidad»: «Esav... profirió un grito fuerte y muy amargo» (Gn 27.34).

Tz'aq, «gritar, clamar, llamar». Este término está diseminado a lo largo de toda la historia de la lengua hebrea, incluyendo el hebreo moderno. Se encuentra alrededor de 70 veces en el Tanaj. Por primera vez aparece en el relato del sufrimiento durante el cautiverio israelita en Egipto: «Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios» (Éx 2.23).

Tz'aq es tal vez el vocablo más usado para indicar un «grito de auxilio» por una emergencia, especialmente «clamar» por ayuda divina. Dios a menudo escuchó este «clamor» en el tiempo de los jueces, cuando Israel se encontraba en problemas debido a su desobediencia (Jue 3.9, 15; 6.7; 10.10). El vocablo también se usa en súplicas encaminadas a dioses paganos (Jue 10.14; Jer 11.12; Jn 1.5). Que tz'aq significa más que un volumen normal de comunicación, lo indica la forma de apelar al rey (2 S 19.28).

El término puede connotar un «grito» de angustia (1 S 4.13), un «grito» de horror (1 S 5.10) o de tristeza (2 S 13.19). En sentido figurado, se dice de una casa que se ha edificado con «injunta ganancia», que «la piedra clamará desde el muro» (Hab 2.9-11).

Codo: Heb. אַמָּה - amáh, «codo, medida lineal». El término tiene cognados en acádico, ugarítico y arameo. Se encuentra unas 245 veces en todos los períodos del hebreo bíblico, pero en particular en Shemot/Éx 25-27; 37-38 (las medidas del

tabernáculo); 1 R 6-7 (medidas del templo y palacio de Shelomo/Salomón); y Ez 40-43 (medidas del templo de Iejezqel / Ezequiel).

Hay un pasaje en que amáh significa «pivote» (gozne): «Los quicios de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba» (Is 6.4 rv-95).

En casi todos los demás casos, el vocablo significa «codo», la unidad primaria de medida lineal en el Tanaj. Algunos estudiosos mantienen que el sistema israelita de medición lineal estaba fundamentalmente basado en el egipcio. Tomando en cuenta la historia de Israel, esta es una posición razonable. En términos generales, un «codo» era la distancia entre el codo (del brazo humano) hasta la punta del dedo del medio. Puesto que esta distancia variaba de individuo en individuo, el «codo» era una medida un tanto imprecisa. Sin embargo, la primera vez que aparece amáh (Gn 6.15) tiene que ver con las medidas del arca de Noé, lo cual sugiere que el término se refiere a una medida más exacta que el «codo» común y corriente.

En Egipto existía un «codo» oficial. Para ser exactos, había tanto un «codo» más corto (45 cm) como uno más largo (53 cm). La inscripción de Siloé declara que el acueducto de Siloé medía 1.200 codos. Si dividimos su longitud en metros (533,45) por esta medida, podemos deducir que ya para la época de Ezequías (cf. 2 Cr 32.4) el «codo» medía aproximadamente 44, 5 cm, a saber el «codo» más corto. Ezequiel probablemente usó el «codo» babilónico en su descripción del templo. El «codo» egipcio más corto medía apenas unos 8 cm menos que el «codo» más largo, mientras que el «codo» babilónico corto medía más o menos 80% (el ancho de una mano) del «codo» real u oficial: «He aquí que por fuera y alrededor del templo había un muro. En la mano del hombre había una caña para medir, la cual tenía 6 codos (de un codo regular más un palmo menor)» (Ez 40.5 rva). En otras palabras, su anchura era siete palmos en lugar de seis.

Compasión, Misericordia: Heb. verbo רָחַם - rajam, «tener compasión, ser misericordioso, sentir lástima». Las palabras que se derivan de esta raíz se encuentran 125 veces en todas partes del Tanaj. El radical también se halla en asirio, acádico, etiópico y arameo.

Una vez el verbo se traduce «amor»: «Te amo, oh IHVH» (Sal 18.1). Rajam también se encuentra en la promesa que Dios hace a Moshé / Moisés de declararle su nombre: «Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de IHVH delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente» (Éx 33.19). Por eso oramos: «Acuérdate, oh IHVH, de tus piedades y de tus misericordias, que son perpetuas» (Sal 25.6); y también Ieshaiá / Isaías profetiza la restauración mesiánica: «Con gran compasión te recogeré... pero con misericordia eterna me compadeceré de ti, dice tu Redentor IHVH» (Is 54.7-8 rva).

Nombre: Heb. רֶחֶם - réjem, «entrañas; misericordia». El primer uso de réjem es con su significado principal de «vientre»: «Porque IHVH había cerrado por completo toda matriz en la casa de Avimelej a causa de Sará, mujer de Avraham» (Gn 20.18). En otro sentido metafórico, 1 R 3.26 dice: «Sus entrañas se

conmovieron por su hijo» (rv). Una traducción más idiomática sería: la madre se sintió «conmovida por la suerte que iba a correr su hijo» (bla). A decir verdad, la gran mayoría de los casos son referencias metafóricas a un «tierno amor» como el que siente una madre por el hijo que ha parido.

Heb. רַחֲמִים - Rájamim, «entrañas; misericordia; compasión». Este nombre, que siempre se usa en el plural intensivo, aparece en Bereshit/Gn 43.14: «Que el Dios Todopoderoso os conceda hallar misericordia». En Bereshit/Gn 43.30 el término se usa con referencia a los sentimientos de Iosef/José hacia Biniamín: «Se conmovió profundamente a causa de su hermano». Rájamim se usa con mayor frecuencia acerca de Dios, como lo hace David en 2 S 24.14: «Caigamos en mano de IHVH, porque grande es su misericordia». Encontramos el término arameo equivalente en la plegaria de Daniel para que sus amigos implorasen misericordia del Dios de los cielos con respecto a este misterio (Dn 2.18).

La versión griega del rajam del Tanaj consiste principalmente de tres grupos de vocablos que se ven en los KeTeR (Nuevo Testamento). Eleos, el más importante, se usa para traducir varios términos hebraicos. La canción de Miriam/María nos recuerda la promesa de Sal 103.11, 17, donde se emplea eleos para traducir rejem y jesed como «misericordia»: «Su misericordia es de generación en generación, para con los que le temen» (Lc 1.50). Rájem está quizás detrás de la plegaria a menudo oída: « ¡Ten misericordia de nosotros, hijo de David!» (Mt 9.27).

Adjetivo: Heb. רַחוּם - rájum, «compasivo; misericordioso». Este adjetivo aparece en la importante proclamación del nombre de Dios a Moshé/Moisés: «IHVH, IHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad» (Éx 34.6 rva).

Confesar: Heb. יָדָה - iadáh, «confesar, alabar, agradecer». Esta raíz, que muchas veces la rvr traduce «confesar» o «confesión», a menudo tiene también la acepción de «alabar» o «dar gracias». A primera vista, estos significados no parecen tener ninguna relación. Pero, si ahondamos un poco más nos daremos cuenta de que estos significados se interpretan mutuamente.

Los significados de iadáh coinciden en parte con varios vocablos hebreos que significan «alabanza», como es el caso con halal (del cual proviene aleluiáh). A veces, los objetos de iadáh son seres humanos, pero es mucho más común que el objeto sea Dios.

El contexto suele ser la adoración pública en la que los adoradores afirman y renuevan su relación con Dios. El sujeto no es, en primera instancia, el individuo aislado, sino la congregación. Particularmente en los himnos y acciones de gracias de los Salmos es evidente que iadáh es un recuento y consiguiente acción de gracias a IHVH por sus grandes obras de salvación.

La afirmación o confesión de la inmerecida bondad de Dios dramatiza la indignidad del ser humano. De ahí que una confesión de pecado puede articularse con el mismo aliento que una confesión de emuná (fe) o expresión de alabanza y gratitud.

Esta confesión no es un catálogo moralista y autobiográfico de pecados cometidos (infracciones individuales de un código legal), sino más bien una confesión de la pecaminosidad fundamental en que toda la humanidad está sumergida, separándonos de un Dios santo. Aun por sus juicios, que despiertan en nosotros arrepentimiento, Dios debe ser alabado (p. ej. Sal 51.4). Así que nadie debe sorprenderse de encontrar alabanzas en contextos penitenciales y viceversa (1 R 8.33ss; Neh 9.2ss; Dn 9.4ss). Si la alabanza inevitablemente trae consigo la confesión de pecado, lo contrario también es cierto. La palabra segura de perdón provoca la alabanza y acción de gracias del confesante. Estas expresiones brotan casi automáticamente del nuevo ser de la persona arrepentida.

A menudo el objeto directo de *iadáh* es el «nombre» de IHVH (p. ej., Sal 105.1; Is 12.4; 1 Cr 16.8). En un sentido, esta expresión sencillamente es sinónima de alabar a IHVH. Sin embargo, hay otro sentido en que ello introduce toda la dimensión de lo que el «nombre» evoca en el lenguaje bíblico. Nos hace recordar que una humanidad pecaminosa no puede aproximarse a un Dios santo. Únicamente lo podrá hacer por su «nombre». Dios se revela solo en su «nombre» y particularmente en el santuario que Él ha escogido para «poner en él su nombre» (una frase que es muy frecuente, sobre todo en Deuteronomio).

El panorama de *iadáh* se extiende tanto vertical como horizontal; verticalmente hasta abarcar a toda la creación y extendiéndose horizontalmente en el tiempo hasta aquel día en que la adoración y la acción de gracias serán eternas (p. ej. Sal 29; 95.10; 96.7-9; 103.19-22).

Congregación: Heb. **עֵדָה** - *edáh* «congregación». Etimológicamente, este vocablo significaría una «congregación de personas» reunidas con algún propósito. Se asemeja en esto a los términos griegos *synagoge* y *ekklesia*, de los cuales provienen «sinagoga» e «iglesia». En uso corriente, *edáh* se refiere a un «grupo de personas». Aparece 140 veces en el Tanaj, con mayor frecuencia en el libro de Bemidbar/Números. Aparece por primera vez en Shemot/Éx 12.3, donde el término es un sinónimo de *qahal*, «asamblea».

La acepción más generalizada de *edáh* es «grupo», ya sea de animales (un enjambre de abejas [Jue 14.8], una manada de toros [Sal 68.30], una bandada de aves [Os 7.12]) o de personas, por ejemplo de justos (Sal 1.5), malhechores (Sal 22.16) y de naciones (Sal 7.7).

Las menciones más frecuentes son de la «congregación de Israel» (9 veces), «la congregación de los hijos de Israel» (26 veces), «la congregación» (24 veces) o «toda la congregación» (30 veces). Moshé / Moisés colocó a ancianos (Lv 4.15), cabezas de familia (Nm 31.26) y príncipes (Nm 16.2; 31.13; 32.2) sobre la «congregación» con el fin de ayudarlo con un gobierno justo. La Septuaginta traduce el término como *synagoge* («lugar de asamblea»). La rv, en sus varias revisiones, lo traduce como «concurso» y «congregación»; otras versiones usan los términos «asamblea» (*bj*, *nbe*), «comunidad» (*bla*) y «pueblo» (*lvp*).

Conocer, Saber: Heb. **יָכַר** - *nakar*, «conocer, considerar, reconocer, atender». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo moderno como antiguo, aparece

aproximadamente 50 veces en el Tanaj. La primera vez es en Gn 27.23: «No lo reconoció» (lba).

El significado básico del término tiene que ver con percepción mediante la vista, el tacto o el oído. A veces la oscuridad hace imposible el reconocimiento (Rt 3.14). A menudo se reconocen a las personas por sus voces (Jue 18.3). Nakar a veces tiene la acepción de «prestar atención a»; es una forma especial de reconocimiento: «¡Bendito sea el que se haya fijado en ti!» (Rt 2.19 rva).

El verbo puede significar «reconocer» una especie de percepción intelectual: «Ni su lugar lo volverá a reconocer» (Job 7.10 rva; cf. Sal 103.16). El sentido «distinguir» se encuentra en Ezrá / Esd 3.13: «Y por causa del griterío, el pueblo no podía distinguir la voz de los gritos de alegría de la voz del llanto del pueblo» (rva).

Ieda: Heb. יָדָע - «saber, entender, comprender, conocer». Este verbo aparece en ugarítico, acádico, fenicio, arábigo (infrecuentemente) y en hebreo en todos los períodos. En el Tanaj, el vocablo aparece unas 1.040 veces (995 en hebreo y 47 en arameo).

En esencia, ieda significa: (1) saber por observación y reflexión, y (2) saber por experiencia. Un ejemplo de la primera acepción sería Gn 8.11, donde Noaj / Noé «entendió o comprendió» que las aguas habían disminuido después de ver la hoja de olivo en el pico de la paloma; lo «supo» después de observar y reflexionar sobre lo que había visto. En efecto, no vio ni experimentó personalmente que las aguas habían menguado. En contraste con este «saber» que es fruto de la reflexión, encontramos el «saber» que viene de la experiencia con los cinco sentidos, de examinar y demostrar, de reflexionar y considerar (saber de primera mano). Por tanto ieda se usa como un paralelismo sinónimo de «oír» (Éx 3.7), «ver» (Gn 18.21), «percibir» y «ver» (Job 28.7). Iosef/José informó a sus hermanos que uno de ellos tendría que permanecer en Egipto para que él pudiera «saber» si ellos eran o no hombres honrados (Gn 42.33). En el huerto de Edén, a Adám y Javá/Eva se les prohibió comer del árbol cuyo fruto les daría la experiencia del mal y, por ende, el conocimiento del bien y del mal. Por lo general, el corazón juega un papel importante en «saber» (comprender). Debido a que experimentaron la presencia sustentadora de Dios durante su peregrinaje en el desierto, los israelitas «comprendieron» en sus corazones que Dios les estaba disciplinando y cuidando como un padre vela por un hijo (Dt 8.5). Un corazón desviado puede estorbar esta comprensión (Sal 95.10).

Hay un tercer significado que apunta al tipo de «saber» que uno aprende y puede expresar. Por ejemplo, Qaín dijo que no «sabía» que era guarda de su hermano (Gn 4.9) y Avram le dijo a Sarai que «reconocía» que ella era una mujer hermosa (Gn 12.11 rva). Uno puede llegar a «saber» cuando se lo cuentan, en Lv 5.1 un testigo ve o de alguna manera «sabe» (porque se lo contaron). En esta acepción «saber» tiene un sentido paralelo a «reconocer» (Dt 33.9) y «aprender» (Dt 31 12-13). De ahí que los niños pequeños que aún no saben hablar no «distinguen» (rva; «conocen» lba; «saben» rv) el bien y el mal (Dt 1.39), porque no lo han aprendido de modo que lo puedan comunicar a otros. En otras palabras, su conocimiento no es tal como para distinguir entre el bien y el mal.

Además del «saber» esencialmente cognoscitivo ya discutido, el verbo tiene un lado que es puramente empírico. El que «sabe» se involucra con (o en) el objeto de este «saber». Este es el caso de Potifar que «no se preocupaba de nada» (Iba) (literalmente no «sabía de nada» (rv) acerca de lo que había en su casa (Gn 39.6), no tenía contacto personal con ello. En Gn 4.1, cuando Adám «conoce» [iadá] a Javá/Eva, es porque también ha tenido un contacto directo o relación sexual con ella. En Bereshit/Gn 18.19 Dios dice que «conoce» (rv) a Avraham; se preocupa por él en el sentido de haberle escogido de entre otros hombres y se aseguró de que ciertas cosas le sucedieran. Lo que se subraya es que Dios le «conoce» íntima y personalmente. Por cierto, este es un concepto paralelo a «santificar» (cf. Jer 1.5). De modo similar, el término se usa para connotar la relación de Dios con Israel como nación escogida o elegida (Am 3.2 rva).

Ieda, en su radical intensivo y causativo, se usa para expresar un concepto particular de revelación.

Dios no se dio a conocer por su nombre IHVH a Avraham, Itzjaq/Isaac y Iaaqov/Jacob, aunque sí les reveló [el contenido de] este nombre mostrándoles que era el Dios del pacto. No obstante, el pacto no se cumplió (no poseyeron la tierra prometida) sino hasta el tiempo de Moshé/Moisés. La declaración en Shemot/Éx 6.3 sugiere que desde ahora Él se revelaría por «su nombre»; los guiaría hasta poseer la tierra. Dios se da a conocer mediante hechos de revelación, por ejemplo, ejecutando juicio contra los impíos (Sal 9.16) y liberando a su pueblo (Is 66.14). También se revela a través de la palabra hablada, por ejemplo, los mandamientos que dio a través de Moshé/Moisés (Ez 20.11) por las promesas como las que dio a David (2 S 7.21). Dios así revela su persona por la ley y la promesa.

«Conocer a Dios» es tener un íntimo conocimiento práctico de Él. Es así que Faraón niega conocer a IHVH (Éx 5.2) y rehúsa reconocer su autoridad sobre él. En sentido positivo, «conocer» a Dios es lo mismo que temer (1 R 8.43), servir (1 Cr 28.9) y confiar (Is 43.10).

Nombre: Heb. דָּעַת - Da'at: «conocimiento». Varios nombres se derivan de iadá y el más frecuente es da'at, que aparece 90 veces en el Tanaj. Un ejemplo está en Bereshit/Gn 2.9: «El árbol del conocimiento del bien y del mal» (rva). El vocablo también aparece en Shemot/Éx 31.3.

Participio: Heb. מַדּוּעַ - Madu'a: «por qué». Este término, que aparece 72 veces, está relacionado con el verbo iadá. Shemot / Éxodo 1.18 es un ejemplo: «¿Por qué habéis hecho esto de dejar con vida a los niños varones?»

Corazón: Heb. לֵב - lev, «corazón; mente; en medio de». Lev y su sinónimo levab aparecen 860 veces en el Tanaj. La Torá, los profetas y los salmos hablan a menudo acerca del «corazón». La raíz aparece también en acádico, asirio, egipcio, ugarítico, arameo, arábigo y en el hebraico postanajico. Los nombres arameos correspondientes aparecen siete veces en el libro de Daniel.

La primera vez que aparece «corazón» es en relación con seres humanos, en Bereshit/Gn 6.5: «Y vio IHVH que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón era de ellos era de continuo solamente el mal». En Bereshit/Gn 6.6 leb se usa en relación con Dios: «Y se entristeció IHVH de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón».

«Corazón» puede referirse al órgano del cuerpo: «Y llevará Aharón/Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón» (Éx 28.29); «Ioav/Joab... tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón» (2 S 18.14); «Mi corazón está acongojado» (Sal 38.10).

Lev también puede referirse al interior («en medio») de algo: «Se cuajaron los abismos en el corazón del mar» (Éx 15.8 lba); «El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos» (Dt 4.11 rva); «Serás como el que yace en medio del mar» (Pr 23.34).

Levab puede señalar el fuero interno, en contraste con lo externo, como en Dt 30.14: «Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas» (cf. Jl 2.13); «El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero IHVH mira el corazón» (1 S 16.7). A menudo lebab y «alma» se usan juntos para mayor énfasis, como en 2 Cr 15.12: «E hicieron pacto para buscar al Señor, Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma» (lba; cf. 2 Cr 15.15). Nefesh («alma»; vida; ser) se traduce varias veces como «corazón» en la rv. En cada caso, connota el «fuero interno» («hombre interior»): «Porque cuál es su pensamiento en su corazón [nefesh], tal es él» (Pr 23.7; «en su alma» rv; «en su mente» rva; «íntimos» rv-95; «dentro de sí» lba; «en sí mismo» LBL).

Lev puede referirse a la persona o a su personalidad: «Entonces Avraham se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón» (Gn 17.17 rva); también, «mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia» (Ec 1.16). Lev se usa además en este sentido en cuanto a Dios: «Os daré pastores según mi corazón» (Jer 3.15).

«Corazón» puede connotar la fuente de deseo, inclinación o voluntad: «El corazón de Faraón es terco» (Éx 7.14 lba); «todo aquel que sea de corazón generoso, traiga... ofrenda al Señor» (Éx 35.5 lba; cf. vv. 21, 29); «Te alabaré, oh IHVH, Dios mío, con todo mi corazón» (Sal 86.12). Lev se usa también cuando Dios se expresa: «Ciertamente los plantaré en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma» (Jer 32.41 lba). Cuando dos personas están de acuerdo se dice que sus «corazones» están bien el uno con el otro: «¿Es recto tu corazón, como mi corazón es recto con tu corazón?» (2 R 10.15 rva). En 2 Cr 24.4 (rv), «Ioash/Joas tuvo voluntad de reparar la casa de IHVH» (en heb.: «tuvo en su corazón»).

El «corazón» se tiene como el centro de las emociones: «Amarás a IHVH tu Dios de todo tu corazón» (Dt 6.5); «Al verte, [Aharón] se alegrará en su corazón» (Éx 4.14; cf. 1 S 2.1). De la misma suerte hay corazones «alegres» (Jue 16.25), corazones «temerosos» (Is 35.4) y corazones que «tiemblan» (1 S 4.13).

El «corazón» se tiene como el centro del conocimiento y de la sabiduría y como sinónimo de «mente». Esta acepción aparece a menudo cuando los verbos

«conocer» y «saber» acompañan a «corazón»: «Reconoce asimismo en tu corazón» (Dt 8.5); y «Pero hasta hoy IHVH no os ha dado corazón para entender» (Dt 29.4). Salomón oró: «Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo» (1 R 3.9; cf. 4.29). La memoria es una actividad del «corazón», como en Iov/Job 22.22: «Pon sus palabras en tu corazón».

El «corazón» se tiene como el centro de la conciencia y del carácter moral. ¿Cómo responde uno a la revelación de Dios y del mundo que nos rodea? Iov/Job responde: «No me reprochará mi corazón en todos mis días» (27.6). Lo contrario aparece con David al que «le pesó en su corazón» (2 S 24.10 lba). El «corazón» es la fuente de las acciones del ser humano: «En la integridad de mi corazón y con manos inocentes yo he hecho esto» (Gn 20.5 lba; cf. v. 6). David anduvo «con rectitud de corazón» (1 R 3.6); y Ezequías «con corazón íntegro» delante de Dios (Is 38.3). Únicamente la persona «de manos limpias y corazón puro» (Sal 24.4 lba) puede estar en la presencia de Dios.

Lev puede referirse al centro de la rebelión y del orgullo. Dijo Dios: «Porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud» (Gn 8.21 lba). Tiro es como todo ser humano: «Por cuanto tu corazón se enaltecíó, y porque, a pesar de ser hombre y no Dios, dijiste: «Yo soy un dios... »» (Ez 28.2 rva). Todos llegan a ser como Judá cuyo pecado «está grabado en la tabla de su corazón» (Jer 17.1).

Dios controla el «corazón». Por su «corazón» natural, la única esperanza del ser humano está en la promesa de Dios: «Os daré corazón nuevo... y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne» (Ez 36.26). Por esto el pecador ora: «Crea en mí, oh Dios, un corazón puro» (Sal 51.10); y «Afirma mi corazón para que tema tu nombre» (Sal 86.11). También, como dice David: «Yo sé, oh Dios mío, que tú pruebas el corazón y que te agrada la rectitud» (1 Cr 29.17). Por tanto, el pueblo de Dios busca su aprobación: «Escudriña mi mente y mi corazón» (Sal 26.2). El «corazón» simboliza el fuero interno del ser humano, su propia persona. Como tal, es la fuente de todo lo que hace (Pr 4.4). Todos sus pensamientos, deseos, palabras y acciones fluyen desde lo más profundo de su ser. Con todo, ninguna persona logra entender su propio «corazón» (Jer 17.9). Al seguir el ser humano su propio camino, su «corazón» se endurece cada vez más. Pero Dios circuncidará (recortará la inmundicia) del «corazón» de su pueblo, para que le amen y obedezcan con todo su ser (Dt 30.6).

Adverbio: Heb. לֵב - Lev, «tiernamente; amistosamente; confortablemente». Lev se usa como adverbio en Gn 34.3: «Pero se sintió ligado a Dina... se enamoró de la joven y habló al corazón de ella» (rva; «le habló tiernamente lba»). En Rt 2.13, «al corazón» (rv, rva, nrv) significa «amistosamente» o «bondadosamente»: «Has hablado con bondad a tu sierva». El vocablo significa «confortablemente» en 2 Cr 30.22 y en Is 40.2.

Cordero: Heb. כֶּבֶשׂ - keves, «cordero; cabrito; chivito». El cognado acádico de este nombre significa «cordero», mientras que el cognado arábigo quiere decir «carnero joven». El término aparece 107 veces en el hebreo veterotestamentario y sobre todo en el Jumash/Torá, Pentateuco.

D

El keves es un «corderito» que casi siempre sirve para fines sacrificiales. La primera vez que se usa en Shemot / Éxodo tiene que ver con Pesaj: «El cordero será sin defecto, macho de un año; tomaréis un cordero o un cabrito» (Éx 12.5 rva). El vocablo gedé, «chivito», es un sinónimo de keves: «Entonces el lobo habitará con el cordero [keves], y el leopardo se recostará con el cabrito [gedé]. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá» (Is 11.6 rva). La traducción tradicional de «cordero» no deja en claro su género. En hebreo el término keves es maculino, mientras que el femenino es kivsah, «cordera»; véase Gn 21.28: «Entonces puso Avraham siete corderas del rebaño aparte».

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: amnos («cordero»), probaton («oveja») y arnos («cordero»). Las diferentes versiones de la rv se valen de los dos sentidos: «cordero; oveja».

Crear: Heb. בָּרָא -bará. El verbo bará, tiene tres acepciones en el idioma hebreo de acuerdo al Diccionario Gramático de Rabí David Kimhi (Radak).

A) Creación atribuída en el Tanaj exclusivamente a la creación por D's, o sea la creación *ex-Nihilo*, a partir de la nada. En hebreo *Iesh-Meain* - יֵשׁ מְאִין

B) Albedrío y elección

C) Talar y destruir

Por eso dice Abarbanel: *“Yo digo que el verbo Bará debe tomarse aquí de acuerdo a la acepción primera, es decir la existencia y la creación a partir de la nada y no hay que aceptar otro significado para este verbo.”*

El mismo criterio semántico había ya adoptado Maimónides en el siglo XII respecto al verbo “Bará”. De aquí deriva el atributo de D's acuñado por los sabios de la Tradición Oral “Ha-Boré - Itbaraj”, El Creador que sea Bendecido.” (Véase: los trece principios de la fé judaica, enunciados por Maimónides).

Derramar: Heb. יָצַק - latzaq, «verter, derramar, fundir, fluir». Un término de uso común durante toda la historia de la lengua hebrea, se encuentra en el antiguo ugarítico. latzaq aparece en el Tanaj un poco más de 50 veces. El vocablo aparece por primera vez en Gn 28.18, donde se dice que, después que Iaaqov / Jacob durmió en Bet-El con la cabeza recostada sobre una piedra, «derramó aceite sobre ella». Veinte años después vuelve a «derramar» aceite sobre un «pilar» de piedra en Betel al regresar a casa (Gn 35.14 lba). La idea que se expresa en estos dos casos y en otros (Lv 8.12; 21.10) es ungir con aceite. Este no es el vocablo que generalmente se traduce «ungir». (El término corriente para «ungir» es mashaj, del cual proviene la palabra «mesías».)

Muchas cosas pueden «verterse», tales como el aceite de sacrificio (Lv 2.1), el agua para lavar (2 R 3.11) y potaje para comer (2 R 4.41). Se usa el verbo para expresar la idea de «verter» o «fundir» metales (Éx 25.12; 26.37; 1 R 7.46). El concepto de

«derramar» se encuentra en Sal 41.8: «Algo abominable se ha derramado sobre él. El que cayó en la cama, no se volverá a levantar» (rva). El contexto al parecer sugiere inocular una enfermedad, como lo interpreta la rv: «Cosa pestilencial de él se ha apoderado».

Shafaj Heb. שָׁפַךְ «derramar, verter». Este es un verbo semítico común que se encuentra en el antiguo acádico y ugarítico y a lo largo del hebreo. Shafaj aparece un poco más de 100 veces en el texto del Tanaj. La primera vez que se usa en el Tanaj, el vocablo forma parte del principio general sobre el respeto a la vida humana: «El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre» (Gn 9.6). Aunque se usa a menudo con este sentido de «derramar» sangre, el uso común del término tiene que ver con «verter» el contenido de un receptáculo, p. ej. agua (Éx 4.9; 1 S 7.6), raspaduras de yeso (Lv 14.41) y libaciones ofrecidas a falsos dioses (Is 57.6).

Metafóricamente, shafaj señala el «derramamiento» de la ira de Dios (Os 5.10), del desprecio (Job 12.21), de la maldad (Jer 14.16) y del Espíritu de Dios (Ez 39.29). El salmista describe su condición de abandono con esta frase pintoresca: «Derramado como el agua» (Sal 22.14 rva, lba, nrv; «como el agua que se vierte» bj; «como agua derramada» nbe; «Heme escurrido como aguas» rv).

Descender: Heb. יָרַד - iarad, «descender, bajar». Este verbo aparece en la mayoría de las lenguas semíticas (incluyendo en el hebreo posbíblico) y durante todos los períodos. En el hebreo bíblico aparece alrededor de 380 veces y en todos los períodos.

Básicamente, el verbo denota «movimiento» desde un punto alto a uno más bajo. En Gn 28.12, Iaaqov/Jacob vio «una escalera puesta en la tierra, cuya parte superior alcanzaba el cielo. He aquí que los mensajeros de Dios subían y descendían por ella» (rva). En este caso, el que habla u observa describe la acción desde el punto de partida y el movimiento es descendente hacia él. Por otro lado, el interlocutor puede hablar como el que se ubica en el punto de partida desde donde el movimiento puede ser «hacia abajo» o bajo la superficie de la tierra (Gn 24.16).

Como un dato interesante se puede «descender» a un lugar más bajo para alcanzar las puertas de una ciudad (Jue 5.11) o viajar a una ciudad que está ubicada más abajo de la carretera principal (1 S 10.8); generalmente se asciende a una ciudad y se «desciende» para salir de ella (1 S 9.27). Se habla del viaje de kena'án a Egipto como un «descenso» (Gn 12.10). Esto no se refiere a un desplazamiento desde un lugar más elevado a otro más bajo; es más bien un uso técnico del verbo.

Iarad a menudo tiene que ver con «morir». Uno «desciende» a la tumba. Aquí también está presente la idea de desplazamiento espacial, pero como antecedente. El «descenso» tiene que ver más con ser removido del mundo de existencia consciente: «Porque el Sheol no te agradecerá, ni la muerte te alabará. Tampoco los que descienden a la fosa esperarán en tu fidelidad. El que vive, el que vive es el que te agradece» (Is 38.18-19). Por otro lado, «descender al polvo» implica un regreso al suelo, esto es, el regreso del cuerpo a la tierra de la que vino (Gn 3.19). «Se doblegarán ante Él todos los que descienden al polvo» (Sal 22.29). También existe

la idea del «descenso» del alma humana al reino de los muertos. Cuando Iaaqov/Jacob lloró por Iosef/José, pensando que estaba muerto, dijo: «¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Sheol!» (Gn 37.35 rva). Puesto que se puede «descender» vivo al Sheol como castigo (Nm 16.30), esta frase abarca más que el fin de la vida humana. Este significado se refuerza con la experiencia de Janoj/Enoc cuya recompensa fue sacarle de la tierra: «Caminó, pues, Janoj/Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo» (Gn 5.24); fue recompensado al no tener que «descender» al Sheol.

Iarad puede significar, también, un «descenso» hacia el interlocutor. En Gn 11.5 (primer uso del vocablo): «El Señor descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres» (lba). El término puede significar el «descenso» desde la cima de una montaña, como lo hizo Moshé / Moisés desde el Sinaí (Éx 19.14). También se usa para describir la acción de «desmontar»: «Cuando Avigaíl vio a David, se apresuró y bajó del asno» (1 S 25.23 rva). Puesto que, después de desmontarse el cuerpo de Avigaíl no estaba físicamente más abajo que antes, la expresión no indica necesariamente un desplazamiento desde una ubicación más elevada a una más baja. El verbo aquí significa no tanto «descender», sino «bajarse» o «apearse». Encontramos un matiz un tanto parecido en el uso de «bajarse» (en castellano, levantarse) de la cama. Eliyáh / Elías le dijo a Azarías: «De la cama a la cual subiste no descenderás» (2 R 1.4 rva). Una vez más, este uso de iarad no significa literalmente «descender» del lecho, ya que al «levantarse» uno queda de pie, en una posición más alta de la que estaba; de ahí que su significado en este caso es «salirse» de la cama. El mismo verbo se usa para describir lo que hace el aceite que se derrama sobre la barba: «desciende» (Sal 133.2).

Iarad tiene además el significado de «retirarse» del altar: «Después Aharón/Aarón alzó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo. Y descendió después de ofrecer el sacrificio por el pecado» (Lv 9.22 rva). Este uso particular se podría tomar como lo contrario de «ascender» al altar, lo cual no solo es un desplazamiento físico desde un plano más bajo a uno más elevado, sino un ascenso a una dimensión espiritual más alta. «Subir» delante de Dios (representado por el altar) es presentarse delante de Él en un plano espiritual más elevado. Estar delante de Dios es estar en su presencia, delante de su trono, en una dimensión más alta. En este contexto, iarad puede interpretarse como la expresión de un acercamiento a Él en humildad. Dios informa a Moshé/Moisés que los egipcios «descenderán» a Él y se postrarán delante de Él (Éx 11.8). Igualmente interesante es el uso ocasional del verbo para expresar «descenso» a un santuario conocido (cf. 2 R 2.2).

El verbo tiene muchos usos en sentido figurado. Aunque a veces no se perciba en las traducciones al castellano, puede denotar la «caída» y destrucción de una ciudad (Dt 20.20 bj), o el «declinar» de un día (Jue 19.11), o el «retroceder» de una sombra (2 R 20.11 lvp) o «descenso» en posición social (Dt 28.43).

Al menos una vez significa «subir y bajar». La hija de Jefté dijo: «Primero déjame que suba [«vaya y descienda» rvr] a los montes y llore con mis amigas mi virginidad» (Jue 11.37 lbd).

Desnudez: Heb. עֶרְוָה - erváh, «desnudez; indecencia». Treinta y dos de las 53 veces que aparece este nombre se encuentran en las leyes sociales de Lv 18 y 20. El resto de los casos están diseminados por los varios períodos de la literatura veterotestamentaria, con la notable excepción de la literatura poética.

Este término se usa para los órganos sexuales masculinos y femeninos. En la primera ocasión en que se usa, ervát implica exhibición vergonzosa: «Jam/Cam, el padre de Kena'án/Canaán, vio la desnudez de su padre... Entonces Shem y Iafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus propios hombros, y yendo hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían vuelta la cara, ellos no vieron la desnudez de su padre (Gn 9.22–23 rva). Este vocablo se usa a menudo para significar la «desnudez» femenina (los órganos sexuales descubiertos) y simboliza la vergüenza. En Lm 1.8 Jerusalén asolada y devastada se describe como una mujer cuya desnudez ha sido expuesta. Descubrir la desnudez es un eufemismo frecuente para la cohabitación: «Ningún hombre se acerque a una mujer que sea su parienta cercana para descubrir su desnudez» (Lv 18.6).

La frase «cosa indecente» se refiere a cualquier inmundicia en un campamento militar o a la violación de las leyes de abstinencia sexual: emisiones nocturnas sin purificar, cohabitación sexual y otras leyes de pureza (p. ej., excremento enterrado dentro del campamento): «Porque IHVH tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte y para derrotar a tus enemigos de delante de ti, por tanto, tu campamento debe ser santo; y Él no debe ver nada indecente en medio de ti, no sea que se aparte de ti (Dt 23.14 lba). En Dt 24.1 ervát parece apoyar este énfasis en cualquier violación de las leyes de pureza: si un novio se siente insatisfecho con su novia «por haber hallado en ella alguna cosa indecente», puede divorciarse. Obviamente no se trata de evidencia de su cohabitación con otro hombre, ya que este pecado merecía la muerte (Dt 22.13ss).

Erváh también tiene que ver con las partes indefensas o «desnudas» de una ciudad, según Gn 42.9: « ¡Sois espías! habéis venido para ver las partes desprotegidos del país habéis venidos.

Otros nombres relacionados con este vocablo aparecen con menor frecuencia. Ma'ar, que se refiere a la desnudez sexual, aparece en sentido metafórico en Nah 3.5. Eiom se encuentra en varios casos como nombre abstracto. El término expresa la idea general de desvestirse, sin implicaciones vergonzosas; sencillamente se refiere a estar «desarropado». En Ez 16.7, 39 el vocablo eiom se traduce «desnuda», aunque también puede traducirse como «desnudez» o alguien que «está en su desnudez».

Dos nombres, ta'ar y moeráh, tienen otro sentido. Ta'ar, que se repite 13 veces, quiere decir «navaja» (Nm 6.5) o un cuchillo para afilar las plumas de los escribas (Jer 36.23). El significado «vaina de espada» (1 S 17.51) tiene un cognado en ugarítico. Moeráh también significa «navaja» (1 S 1.11).

D

Adjetivo: Heb. עָרוֹם – arôm o עָרֹם - arom, «desnudo». El vocablo aparece 16 veces. El primer caso es en Gn 2.25: «Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban».

Otro adjetivo, del cual hay 6 ejemplos en la poesía bíblica, es eriáh. Parece ser una variante de erváh y aparece, por ejemplo, en Ez 16.22: «Cuando estabas desnuda y descubierta».

Verbo: Heb. עָרָה - aráh, «verter, descubrir, destruir, extenderse». Este verbo, que aparece 14 veces en el hebreo del Tanaj, tiene cognados en acádico, fenicio, egipcio y siríaco. En Is 32.15, el término significa «verter» o «derramar»: «Hasta que se derrame sobre nosotros el Espíritu desde lo alto» (lba). El verbo indica «descubrir» en Lv 20.19. Aráh tiene la acepción de «destruir» en Is 3.17 (rvr): «Por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Tzion, y IHVH descubrirá sus vergüenzas». En Sal 37.35, el término significa «extenderse».

Despertar: Heb. עוֹר - ur, «despertar, despertarse, remover, provocar». El vocablo se halla tanto en el hebreo antiguo como en el moderno y también en el antiguo ugarítico. Se encuentra unas 80 veces en el Tanaj. Aparece por primera vez con la acepción de «despertar» («provocar») a alguien para la acción: « ¡Despierta, despierta, oh Débora!» (Jue 5.12 rva). Encontramos este mismo sentido en Sal 7.6, donde se usa paralelamente con «levántate»: « ¡Levántate, oh IHVH, con tu furor ... Despierta el juicio que has ordenado para mí» (rva).

Por lo general, ur significa despertarse de un sueño natural (Zac 4.1) o del sueño de los muertos (Job 14.12). En Job 31.29, el término expresa la idea de «provocar» alguna emoción, de sentirse «emocionado»: «Si me he alegrado por el infortunio del que me aborrece» (rva). El verbo aparece varias veces en Cantares, por ejemplo, contrapuesto con dormir: «Yo dormía, pero mi corazón velaba» (Cnt 5.2). El término aparece tres veces como parte de una idéntica frase: «No despertaréis ni provocaréis el amor, hasta que quiera» (Cnt 2.7; 3.5; 8.4 rva).

Despreciar: Heb. מָאַס - ma'as, «rechazar, desechar, rehusar, despreciar». Este verbo existe tanto en el hebreo bíblico como en el moderno. Aparece unas 75 veces en el Tanaj y se encuentra por primera vez en Lv 26.15: «Si despreciáis [lba; «rechazáis» rva; «abominaréis» rv] mis estatutos». Dios no obliga a nadie a hacer su voluntad, por lo que Él a veces tiene que «rechazar»: «Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote» (Os 4.6 lba). Aunque Dios ha escogido a Shaúl para ser rey, la respuesta de este causa que Dios cambie de actitud: «Por cuanto tú has desechado la palabra de IHVH, Él también te ha desechado a ti, para que no seas rey» (1 S 15.23).

Como creatura con libre albedrío, el ser humano puede «rechazar» a Dios: «Habéis rechazado al Señor que está entre vosotros» (Nm 11.20 lba; «menospreciado» rva). Por otro lado, los seres humanos pueden «rechazar» el mal (Is 7.15–16).

Cuando lo que Dios demanda se hace con motivos o actitudes equivocados, Él «desprecia» estas acciones: «Aborrezco, desprecio («rechazo» rva; «abominé» rv)

vuestras fiestas» (Am 5.21 lba). Dios considera la pureza del corazón y de nuestras actitudes más importantes que la perfección o belleza de nuestros ritos.

Destruir: Heb. שָׁמַד - shamad, «destruir, aniquilar, exterminar». Este vocablo bíblico también se usa en el hebreo moderno donde la raíz denota «persecución religiosa» o «conversión forzada». Shamad aparece 90 veces en el Tanaj, la primera vez en Gn 34.30 «seré destruido».

El término siempre indica completa «destrucción» o «aniquilación». Aunque el vocablo a menudo expresa literalmente la destrucción de un pueblo (Dt 2.12; Jue 21.16), shamad con frecuencia forma parte de una amenaza o advertencia abierta de «destrucción» al pueblo de Israel si abandona a Dios por los ídolos (cf. Dt 4.25–26). El término también se refiere a la «destrucción» completa de los lugares altos paganos (Os 10.8) de Baal y sus imágenes (2 R 10.28). Cuando Dios quiere «destruir» totalmente, barrerá «con la escoba de la destrucción» (Is 14.23 rva).

Shajat: «corromper, pudrir, arruinar, estropear, destruir». El término se usa principalmente en el Tanaj, aunque tiene formas cognadas en algunas lenguas semíticas como arameo y etiópico. Se usa unas 150 veces en el Tanaj y por primera vez en Gn 6, donde se repite 4 veces en relación con la «corrupción» que obligó a Dios a lanzar el diluvio sobre la tierra (Gn 6.11–12, 17).

Cualquier cosa buena puede «corromperse», «destruirse», «arruinarse» o «pudrirse», como el cinto de Jeremías (Jer 13.7), una viña (Jer 12.10), ciudades (Gn 13.10) y un templo (Lm 2.6). Shajat tiene el significado de «desperdiciar» o «malgastar» cuando se refiere a palabras habladas en vano (Pr 23.8 rv-95, lba). Como participio, el vocablo se usa para describir a un «león destrozador» (Jer 2.30 rvr, nrv; «destructor» rva) y al «ángel destructor» (1 Cr 21.15 lba). En Irmiá / Jer 5.26 el término significa «trampa». Los profetas se valen a menudo de shajat para comunicar la idea de «corrupción moral» (Is 1.4; Ez 23.11; Sof 3.7).

Día: Heb. יוֹם - iom, «luz del día; día; tiempo; momento; año; era». Este vocablo también aparece en ugarítico, hebreo extrabíblico o cananeo (p. ej., la inscripción de Siloé), acádico, fenicio y arábigo. Se encuentra además en hebreo posbíblico. Iom aparece cerca de 2.304 veces en todos los períodos del hebreo del Tanaj.

Iom tiene varias acepciones. El término representa el período diurno de «luz» en contraste con la oscuridad de la noche: «Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán» (Gn 8.22 lba). El vocablo denota un período de veinticuatro horas: «Sucedio que ella insistía a Iosef / José día tras día» (Gn 39.10 rva). Iom también puede significar un período indefinido: «Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él cesó de toda la obra que había hecho en la creación» (Gn 2.3). En este versículo, «día» se refiere a todo el período del cese de Dios desde la creación del universo. Compárese Gn 2.4: «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día [beiom] que IHVH Dios hizo la tierra y los cielos» (lba). En este pasaje, «día» se refiere a todo el período que abarca los seis días de la creación. Otro matiz se encuentra en Gn 2.17, donde el término representa un «punto en el tiempo» o un «momento» preciso: «Pero del árbol del conocimiento

D

del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás» (rva). Finalmente, en plural, el vocablo puede significar un «año»: «Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año ["Miamim iamimáh"]» (Éx 13.10).

Iom adquiere otros matices particulares cuando se usa con diversas preposiciones. En primer lugar, cuando va acompañado de ke («como»), puede denotar el término «primero»: «Y Iaaqov / Jacob respondió: Véndeme primero tu primogenitura» (Gn 25.31 rva). También puede significar «un día» o «un día cualquiera»: «Aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí» (Gn 39.11). Iosef / José usa el término indicando el «resultado de una acción»: «Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó para bien, para hacer lo que vemos [literalmente, «como están las cosas»] hoy: mantener con vida a un pueblo numeroso (Gn 50.20 rva). Adonías se valió de esta misma expresión para expresar el sentido de «hoy»: «Júreme hoy el rey Shelomo / Salomón que no matará a espada a su siervo» (1 R 1.51 rvr). Otro matiz más aparece en 1 S 9.13: «Subid, pues, ahora, porque ahora le hallaréis». Cuando va acompañado del artículo definido ha, el nombre puede significar «hoy» (como en el caso de Gn 4.14) o bien referirse a un día en particular (1 S 1.4) o indicar «durante el día» (Neh 4.16).

La primera vez que se usa iom en el Tanaj es en Gn 1.5: «Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y fue la mañana del primer día». Esto presenta uno de los debates más grandes en torno al vocablo, a saber, cuánto duraron los días de la creación. Tal vez las explicaciones más frecuentes son: que estos días duraron 24 horas, por tiempo indefinido (o sea, edades o eras), o son categorías lógicas más bien que temporales (es decir que expresan categorías teológicas en lugar de períodos).

En realidad los días de la creación no son días literales. ¡El relato de la creación del libro de Bereshit es un midrash! (véase midrash en glosario)

El autor de Bereshit explica desde una perspectiva de comprensión según lo que entiende, en base a los recursos intelectuales que posee en su época y no da un registro integral de todos los sucesos acaecidos en la creación, pues es totalmente imposible registrar todos estos sucesos en un texto tan corto y solo se remitió a transmitirnos lo esencial.

Por esta razón el asumir que se tiene una fecha exacta desde el momento de la creación hasta nuestros días no es coherente. El tiempo no existía antes de la designación y labor de las lumbreras.

El Eterno es intemporal y no se rige por las leyes espacio/físico/tiempo (En el olam rujani / mundo espiritual no existe ni el tiempo ni el espacio), IHVH no se rigió por las leyes que El mismo crea para el hombre (Él no es regido por nada y Él lo rige todo), por ejemplo crea las especies vegetales en el “tercer evento” (Bereshit 1.11-12) cuando aún no existían elementos esenciales para su existencia (la luz solar, el ciclo del día, las estaciones, etc.) que fueron creadas en el subsiguiente “cuarto evento”... esperaron “muchos millones de años” para recibir “luz, lluvia, calor,

gravedad” y todo lo demás que requieren para su supervivencia ya que todo esto depende exclusivamente del sol y la luna...

Las leyes relativas de la física: el tiempo/espacio son creadas para regirnos a nosotros en el “cuarto evento” de la creación y estas leyes no existían antes de este suceso.

El «día del Señor» denota tanto el fin de una edad (en sentido escatológico), como algún acontecimiento (no escatológico) durante la era presente. Puede ser un día de juicio o de bendición, o ambas a la vez (cf. Is 2).

Cabe mencionar que mientras el pueblo hebreo no tenía dividido el día en horas, dividía la noche en tres vigias (Éx 14.24; Jue 7.19).

Diestra, Derecha: Heb. יָמִין - iamín, «diestra, derecha, mano derecha». Se han encontrado cognados de este vocablo en ugarítico, arábigo, siríaco, arameo y etiópico. Hay unos 137 casos del término durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo se refiere a la «mano derecha» de un ser humano: «Y Iosef / José tomó a los dos, a Efraím con la derecha, hacia la izquierda de Israel, y a Menashé / Manasés con la izquierda, hacia la derecha de Israel» (Gn 48.13 lba). Aod tuvo «cerrada la mano derecha» (era zurdo): «Y clamaron los hijos de Israel a IHVH; y IHVH les suscitó salvador, a Aod, hijo de Gera, Biniamita, el cual tenía cerrada la mano derecha» (Jue 3.15 rv; cf. «era zurdo» rvr). Iamín se usa también en sentido figurado. Cuando Dios toma a alguien de la «mano derecha» le imparte su fuerza: «Porque yo, IHVH, soy tu Dios que te toma fuertemente de tu mano derecha y te dice: «No temas; yo te ayudo»» (Is 41.13 rva). El Tanaj enseña que Dios es ruaj / espíritu y que no tiene órganos ni cuerpo (cf. Éx 20.4; Dt 4.15-19). Sin embargo, usando lenguaje antropomórfico, atribuye a Dios órganos humanos y, en particular, una «mano derecha» (Éx 15.6). A veces se refiere a que Dios hace su voluntad entre los hombres y actúa a favor de algunos o les muestra su favor: «Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo» (Sal 77.10).

Segundo, iamín se refiere a la ubicación espacial, «derecha», de algo o de alguien: «Pero los hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda» (Éx 14.29 rva). En otros contextos iamín significa movimiento espacial, especifica «dirección»: «¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda» (Gn 13.9: primer caso del vocablo).

Tercero, iamín puede referirse a otras partes del cuerpo además de la mano derecha. En Jue 3.16 el término se refiere a la cadera derecha (lit. «cadera de la mano derecha»): «Y Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y se lo ciñó debajo de sus vestidos a su lado derecho». El vocablo se usa en 1 S 11.2 para referirse a un ojo y en Éx 29.22 a la cadera.

Cuarto, el término se usa con el significado de «sur», puesto que este punto cardinal queda a mano derecha cuando uno se orienta de cara al este: «Los de Zif subieron a decir a Shaúl, en Gabaa: ¿No está David escondido entre nosotros, en los lugares de difícil acceso de Hores, en la colina de Haquila, que está al sur de Jesimón?» (1 S 23.19 rva).

Iemaní: Heb. יְמָנִי «mano derecha; lado derecho; costado derecho (del cuerpo); sur». Este nombre se encuentra 25 veces en el Tanaj. Iemané quiere decir «mano derecha» en Shemot/Éx 29.20, la primera vez que aparece. En Melajím Alef /1 R 7.21 el término indica el «lado derecho» en términos de ubicación. Iemaní aparece en Iejezqel/Ez 4.6 con la acepción de «costado derecho» del cuerpo. El vocablo indica «sur» en 1 R 6.8: «La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa» (rvr; «al lado sur del templo» rva).

Teman: Heb. תֵּמָנִי «sur; barrio sur; hacia el sur». Este nombre aparece 22 veces en el Tanaj. La primera vez (Éx 26.18), el término sirve para orientar «hacia el sur». Teman puede significar llanamente «sur» y también el «barrio sur» de una ciudad, como en Jos 15.1.

Efod: Heb. אֶפֶד - efod. El vocablo, que aparece en asirio y (tal vez) ugarítico, aparece 49 veces en el hebreo bíblico, 31 en las prescripciones legales en Éxodo-Levítico y una sola vez en la poesía tanajica (Os 3.4).

El término se refiere a una vestimenta externa ajustada que se relaciona con el culto. Era una especie de chaleco largo que por lo general llegaba hasta las caderas. El «efod» del kohen gadol/sumo sacerdote se sujetaba con una faja hermosamente bordada (Éx 28.27–28); tenía hombreras montadas con piedras de ónice en las que se grabaron los nombres de las doce tribus de Israel. Sobre el pecho del sumo sacerdote estaba el pectoral, también con doce piedras grabadas con los nombres de las tribus. Estaba atado al efod con anillos. Además, ligados al pectoral estaban el Urim y el Tumim.

Tal parece que el «efod» y sus accesorios se destacaban ampliamente en el miqdash/santuario. David lo consultó para averiguar si el pueblo de Keila le entregaría a Shaúl (1 S 23.9–12); sin lugar a duda, el Urim y el Tumim se usaron. La primera vez que el término aparece se refiere al «efod» del kohen gadol/sumo sacerdote: «Piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral» (Éx 25.7). Tanto se veneraba este «efod» que a veces se hacían réplicas de él y se adoraban (Jue 8.27; 17.1–5). Los kohanim/sacerdotes de menor grado (1 S 2.28) y aprendices vestían unos menos trabajados, de lino, cuando se presentaban delante del altar.

Afudáh significa «efod»; cobertor». Es la modalidad femenina de efod. El vocablo aparece 3 veces, comenzando con Éx 28.8: Su ceñidor para ajustar el efod, que estará sobre éste, será de su misma hechura y de los mismos materiales: oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

El: Heb. - אֱלֹהִים dios. Este término fue la forma más común de denominar a una divinidad en el Oriente Medio antiguo. Aunque muy a menudo aparece solo, el se combinaba también con otras palabras para formar un término compuesto referente a la deidad o para identificar de alguna manera la naturaleza y las funciones del «dios». De ahí que la expresión El Elohim Israel («Dios, el Dios de Israel»; Bereshit/Gn 33.20) identifique las actividades específicas del Elohim/Dios de Israel. En la antigüedad, se creía que conocer el nombre de una persona le otorgaba poder sobre ella. Se consideraba que el conocimiento del carácter y atributos de los «dioses» paganos permitiría a los adoradores manipular o influir en las deidades en formas más eficaces que si sus nombres permanecieran desconocidos. Hasta cierto punto, la ambigüedad del término «el» frustraba a las personas que esperaban obtener de algún modo poder sobre la divinidad, porque el nombre prácticamente no indicaba cosa alguna sobre el carácter del «dios». Esto se ajusta en particular a «El», principal «dios» cananeo. Los antiguos semitas se mantenían espantados ante los poderes superiores de los dioses y hacían cuanto estuviera a su alcance para propiciarlos. Generalmente asociaban a las divinidades con la manifestación y uso de un enorme poder. Tal vez esto se refleje en la curiosa frase hebrea: «Poder [El] hay en mi mano» (Gn 31.29 RV-95, RVR; «tengo poder» LBA, RVA; «podría hacerte mal»

BJ; BLA; cf. Dt 28.32). Algunas frases hebreas en los Salmos asocian a El con aspectos impresionantes de la naturaleza, como los cedros del Líbano (Sal 80.10) o montañas (Sal 36.6). En estos casos, es clara la connotación de magnificencia y majestad.

Los nombres compuestos con El eran comunes en el Oriente Medio durante el segundo milenio a.C.

Metusha'el (Gn 4.18) e Ishma'el (Gn 16.11) son dos nombres que provienen de un período muy temprano.

Durante el período mosaico, El era sinónimo del Señor que libró a los israelitas de la esclavitud de Egipto y les ayudó a vencer en batalla (Nm 24.8). Esta tradición del El hebraico como un «Dios» que se revela a sí mismo en poder y establece relación de pacto con su pueblo es muy prominente tanto en la poesía (Sal 7.11; 85.8) como en la profecía (Is 43.12; 46.9). Los israelitas hacían uso común del nombre de El para denotar la provisión o el poder sobrenatural. Esto era a la vez normal y legítimo, puesto que el pacto entre Dios e Israel aseguraba a un pueblo obediente y santo que las fuerzas creativas del universo le sostendrían y protegerían en todo momento. A la inversa, si desobedecían y apostataban, estas mismas fuerzas les castigarían severamente.

Elah: Heb. - אֱלֹהִים dios». Este vocablo arameo equivale al término hebreo elôah. Es una expresión general para «Dios» en los pasajes arameos del Tanaj y también una forma cognada del vocablo alâh, que los árabes usan para hablar de Dios. El término se emplea ampliamente en Esrá/Esdras: Aparece no menos de 43 veces entre Esd 4.24 y 7.26. En cada caso, se refiere al «Dios» del pueblo judío, fuese o no un judío el que lo usara. Este es el caso cuando el gobernador de la provincia de

«Más Allá del Río» (es decir, al oeste del río Éufrates) le habló a Darío el rey acerca de «la casa del gran Dios» (Esd 5.8). Asimismo, Ciro instruyó a Sesbasar, gobernador, «que la casa de Dios sea reedificada» (Esd 5.15) en Jerusalén.

Aunque los persas sin duda no adoraban al «Dios» de Israel, le otorgaban la dignidad que correspondía al «Dios de los cielos» (Esd 6.10). Lo hacían en parte por superstición; aunque la naturaleza pluralista del recién conquistado Imperio Persa exigía que honrasen a los dioses de los pueblos conquistados, en aras de la paz y de la armonía social. Cuando Esdras usa el término Eláh, a menudo especifica el Dios de los judíos. Habla, por ejemplo, del «Dios de Israel» (5.1; 6.14), el «Dios del cielo» (5.12; 6.9) y el «Dios de Jerusalén» (7.19). Asocia además a «Dios» con su casa en Jerusalén (5.17; 6.3).

En el decreto de Artajerjes se habla del «sacerdote Esdras, escriba de la Torá del Dios de los cielos» (7.12, 21). Esta designación parecería extraña viniendo de un rey persa pagano, si no fuese por la política de tolerancia religiosa que practicó la dinastía Aqueménide. En otras partes de Esdras, Eláh se asocia con el templo, tanto en su construcción (5.2, 13) como un edificio concluido y consagrado para el culto divino (6.16).

En el único versículo de Jeremías escrito en arameo (10.11), el vocablo Eláh se encuentra en su forma plural para describir a los «dioses» que nada tuvieron que ver con la creación del universo. Aunque estos «dioses» falsos los adoraban naciones paganas (y hasta reverenciados por algunos hebreos en el cautiverio babilónico), esas deidades acabarían pereciendo porque no eran eternas.

El libro de Daniel se vale de Eláh para hablar tanto de los «dioses» paganos, como del único «Dios» verdadero. Los sacerdotes caldeos dijeron a Nabucodonosor: «Además, el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay delante del rey quien lo pueda declarar, salvo los dioses, cuya morada no está con los mortales» (Dn 2.11 RVA). Los caldeos se refirieron a esos «dioses» cuando informaron que Sadrac, Mesac y Abed-nego rehusaban participar en idolatría en la llanura de Dura (Dn 3.12). Daniel enumera estos «dioses» cuando condenó el abandono de Nabucodonosor por el culto al único y verdadero «Dios» de Israel (Dn 5.23). En Dn 3.25, el término se refiere a un ser o mensajero divino enviado a proteger a los tres jóvenes hebreos (Dn 3.28). En Dn 4.8–9, 18; y 5.11, aparece la frase «espíritu de los dioses santos» (RV, RVA, RV-95, LBA, BLA; «Dios Santo» NRV). Las menciones restantes de Eláh se refieren al «Dios» viviente a quien Daniel adora.

Elôáh: Heb. - אֱלֹהִים dios». Este nombre hebreo para «Dios» corresponde al término arameo Eláh y al ugarítico il (o tratándose de una diosa, ilt). El origen del término se desconoce y se usa pocas veces en las Escrituras como un apelativo divino. Por cierto, su distribución en los varios libros del Tanaj es curiosamente desigual. Aparece Elôáh 40 veces en Iov/Job entre 3.4 y 40.2; en el resto del Tanaj el término no se usa más de 15 veces.

Algunos eruditos consideran que el vocablo Elôáh es la versión singular de la forma plural común Elôhîm, plural de majestad. Se suele pensar que Elôáh es vocativo, con el significado de «Oh Dios».

Pero no está muy claro por qué se necesitó tener una forma vocativa especial para dirigirse a Dios, puesto que el plural Elôhîm se traduce a menudo como vocativo cuando el adorador se dirige directamente a Dios, como en Sal 79.1. Es obvio que hay una relación lingüística entre Elôáh y Elôhîm, pero no es fácil precisarlo.

El vocablo Elôáh predomina más en la poesía que en la prosa, lo que es particularmente cierto en Iov/Job. Algunos eruditos han sugerido que el autor de Job escogió a propósito una descripción de la divinidad que evitara las asociaciones históricas que se encuentran en frases como «el Dios de Bet'El» (Gn 31.13) o «Dios de Israel» (Éx 24.10). Pero aun el libro de Iov/Job no es históricamente neutral, puesto que en la introducción se mencionan lugares y personas (cf. Job 1.1, 15, 17). Tal vez el autor consideró que Elôáh fuese un término adecuado a lo poético y por consiguiente lo usó consecuentemente. Esto, al parecer, es el caso también en Sal 18.31, donde encontramos Elôáh en lugar de El, como en el pasaje paralelo en 2 S 22.32). También aparece Elôáh como un término para «Dios» (Sal 50.22; 139.19; y Pr 30.5). Aunque Elôáh como nombre divino apenas se usa fuera de Iov/Job, su historia literaria se extiende desde a lo menos el segundo milenio a.C. (como en Dt 32.15) hasta el siglo V a.C. (como en Neh 9.17).

El shadai: Heb.- אֵל שַׁדַּי / Dios Todopoderoso. La combinación de El con un término calificativo representa una tradición religiosa que quizás estuvo presente entre los israelitas desde el tercer milenio a.C. Algunos siglos después, shadai aparece en nombres personales hebreos tales como Tzurishadai (Nm 1.6) y Amishadai (Nm 1.12). El uso más antiguo del apelativo como título de divinidad («Dios Todopoderoso») se encuentra en Bereshit/Gn 17.1, cuando «Dios» se identifica con Avraham.

Lamentablemente, no se encuentra ninguna explicación del nombre; tampoco las indicaciones que se dan «camina delante de mí y sé perfecto» no aclaran el significado de shadday. Los estudiosos han intentado entender el nombre relacionándolo con el término académico shadu («montaña»); porque «Dios» reveló su gran poder con fenómenos relacionados con montañas como erupciones volcánicas o tal vez porque se le consideraba fuerte e inmutable como las «montañas eternas» en la bendición de Jacob (Gn 49.26 RVA). Por cierto que un aspecto importante de la religión mesopotámica fue la asociación de la divinidad con montes. Se creía que los «dioses» preferían morar sobre los picos de los montes y los templos que los sumerios construyeron en forma de torres escalonadas, los zigurats, eran montes artificiales con propósitos cúlticos. Se acostumbraba construir un pequeño templo en la cúspide del zigurat para que la deidad patronal descendiera del cielo a morar allí. Los hebreos comenzaron su propia tradición de la revelación a partir de los montes poco después del éxodo, pero para entonces el nombre El shadai se había reemplazado por el tetragrama IHVH (Éx 3.15; 6.3).

El shadai fue el nombre de «Dios» que los patriarcas usaron en relación con el pacto hasta el tiempo de Moshé/Moisés, cuando se dio una nueva revelación (Éx 6.3). El pacto abrahámico se caracterizó por un grado de aproximación entre «Dios» y los protagonistas humanos que sobresale en la historia de los hebreos. El «Dios Todopoderoso» se reveló como una deidad poderosa capaz de realizar todo

lo que se propone. Sin embargo, el grado de intimidad entre El shadai y los patriarcas en varias etapas de su peregrinaje demuestra que el pacto involucró el cuidado y amor de Dios para la creciente familia que Él escogió, protegió y prosperó. Condujo a la familia del pacto de lugar en lugar, estando claramente presente con ellos en todo momento. Las formulaciones del pacto muestran que Dios no estaba preocupado con ritos cúlticos ni celebraciones orgiásticas. Más bien demandó un grado de obediencia tal que permitiría a Avraham y a sus descendientes caminar en su presencia, y tener vidas morales y espirituales sin tacha (Gn 17.1). Por tanto, el verdadero servicio a El shadai no fue cúltico ni ritualista, sino de carácter moral y ético.

Durante el temprano período mosaico, el nuevo nombre redentor de «Dios» y la formulación del pacto sinaítico hizo que El shadai pasara a ser casi obsoleto como apelativo de divinidad. Más adelante, en el Tanaj, el nombre aparece unas 35 veces, la mayoría en Iov/Job. De vez en cuando el nombre se usa como sinónimo del tetragrama IHVH (Rt 1.21; Sal 91.1–2) para subrayar el poder y la fuerza de «Dios» en la forma usual.

El ʿôlam: Heb. - אֵל עוֹלָם / Dios de la eternidad; Dios eterno; Dios sempiterno». Hay formas relacionadas con el término ʿôlam en varias lenguas del Oriente Medio antiguo; todas se refieren a la extensión del tiempo o al tiempo muy distante. La idea parece ser cuantitativa en vez de metafísica. Por eso, en la literatura ugarítica, ʿbd ʿlm significa «esclavo permanente»; el término ʿlm (al igual que el hebreo ʿôlam) expresa un período inmensurable o de larga duración.

Únicamente en contados pasajes poéticos, como Tehilím/Sal 90.2, se juzga que estas categorías temporales no alcanzan a describir la naturaleza de la existencia de «Dios» como ʿel ʿôlam. En estos casos, se considera que el Creador ha sido «desde la eternidad hasta la eternidad»; pero aun este uso de ʿôlam expresa la idea de una existencia continua y mensurable en vez de una condición independiente de consideraciones temporales.

El nombre de El ʿôlam se asoció predominantemente con Beerseba (Gn 21.21–34). El asentamiento de Beerseba se fundó quizás en la Edad de Bronce temprana, y la narración de Génesis explica que el término significa «pozo del juramento» (Gn 21.31). Sin embargo, también podría significar «pozo de los siete», debido a los siete corderos que se apartaron como testigos del juramento.

Avraham plantó un árbol conmemorativo en Beerseba e invocó el nombre de IHVH como El ʿôlam.

El hecho que Avraham permaneciera muchos días en la tierra de los «filisteos» parece sugerir que asociaba continuidad y estabilidad con El ʿôlam, quien no lo limitaba las vicisitudes del tiempo. Aunque Beerseba tal vez fuera en su origen un lugar en que los cananeos adoraban, el local se asoció más tarde con la veneración al Dios de Avraham.

Más tarde Iaaqov/Jacob viajó a Beerseba para ofrecer sacrificios al Dios de su padre Itzjaq/Isaac. Sin embargo, no ofreció sacrificios a El ʿôlam por nombre; y

aunque tuvo una visión de Dios, no recibió una revelación que este fuese el Dios que Avraham veneró en Beerseba. Es más, Dios omitió mencionar el nombre de Avraham declarando que era el Dios del padre de Iaaqov/Jacob.

Bereshit/Génesis 21.33 es el único lugar en del Tanaj en el que aparece el título de El ʿôlam.

Ieshaiá/Isaías 40.28 es el único caso donde ʿôlam se usa junto con un nombre que significa «Dios».

Elevar, Exaltar: Heb. רוּם - rum, verbo «elevar, exaltar». Esta raíz se encuentra también en ugarítico (con los radicales רוּם), fenicio, arameo (incluyendo en el Tanaj, 4 veces), arábigo y etiópico. En el arameo extrabíblico se escribe רוּם. La palabra se halla en todos los períodos del hebreo del Tanaj unas 190 veces. Tiene un parentesco cercano con la raíz רוּם, «levantarse, apartarse», que únicamente aparece 4 veces.

Básicamente, rom representa «estar en un plano más alto» o bien un «desplazamiento hacia arriba». La primera de estas acepciones se encuentra la primera vez en que el término aparece en el Tanaj: «El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra» (Gn 7.17 rva). Cuando se trata de seres humanos, el verbo puede referirse a «su estatura física»; por ejemplo, los espías enviados a Kenaʿán/Canaán informaron que «este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo» (Dt 1.28 rva).

El segundo énfasis expresa el enaltecimiento (o autoexaltación) de alguna persona u objeto: «Cercando andan los malos, cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres» (Sal 12.8 rvr). El salmista reconoce que Dios le «pondrá en alto sobre una roca», fuera de todo peligro (Sal 27.5). Un viento tempestuoso (Sal 107.25) «eleva» las olas del mar. Ruʿem se usa también en cuanto a construir un edificio. Esdras confiesa que Dios renovó al pueblo de Israel, «dándonos ánimo para levantar la casa de nuestro Dios y para restaurar sus ruinas, y dándonos una muralla en Judá y en Jerusalén» (Esd 9.9 lba; cf. Gn 31.45). En Ez 31.4, el término se usa en el sentido de «hacer crecer a una planta»: «Las aguas lo hicieron crecer y las corrientes profundas lo encumbraron» (lba). Puesto que en Dt 1.28 gadal («más grande») y rom («más alto») se usan en estrecha relación, se podría traducir lejezqel/Ez 31.4 de la siguiente manera: «Las aguas causaron que [el cedro del Líbano] se hiciera más grande y las corrientes profundas que creciera más alto». Muy cercano a este matiz está el uso de rom para referirse al proceso de criar a un hijo. Dios dice mediante Ieshaiá/Isaías: «Crié [gadal] hijos y los engrandecí [rom], pero ellos se rebelaron contra mí» (Is 1.2 rva).

Rum a veces quiere decir «levantar y quitar», como en Ieshaiá/Is 57.14: « ¡Allanad, allanad [«construid, construid» lba] la calzada! ¡Preparad el camino! ¡Quitad los obstáculos del camino de mi pueblo!» (rva). En el contexto de las ofrendas, el vocablo significa «tomar una porción» (Lv 2.9). A veces se habla de «alzar» o «elevar» toda la ofrenda a Dios (Nm 15.19 rva; cf. lba).

E

Más allá de las acepciones básicas, *rom* se usa tanto negativa como positivamente. En sentido positivo, la palabra puede significar «elevar a una posición de honor». Dice Dios: «He aquí que mi siervo triunfará. Será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido» (Is 52.13). Encontramos esta misma connotación en 1 S 2.7, cuando Ana testifica que «IHHVH empobrece, y Él enriquece; abate y enaltece». En sentido negativo, *rom* indica «altivez»: «Salvas al pueblo humilde; pero tus ojos humillan a los altivos» (2 S 22.28 rva).

Rum se usa junto a otros términos en sentidos idiomáticos. Por ejemplo, «elevar» la voz es «gritar». La mujer de Potifar informó que cuando Iosef/José la atacó, «alzó» su voz y gritó («vociferó»). Los dos términos, (*rom* y «voz») se usan juntos con el sentido de «a viva voz» o «en alta voz» (Dt 12.14).

Elevar la mano es un símbolo de poder y fuerza y significa ser «poderoso» o «triunfante»: «Si no temiera la saña del enemigo, y que sus adversarios entiendan mal. No sea que ellos digan: Nuestra mano enaltecida hizo todo esto, y no IHHVH» (Dt 32.27). Elevar la mano en contra de alguien es señal de rebelión: «Jeroboam... alzó su mano contra el rey» (1 R 11.26 rv).

Ensalzar el cuerno de uno sugiere la imagen de un toro salvaje en todo su vigor. Simboliza «triunfar» sobre el enemigo: «Mi corazón se regocija en IHHVH, mi cuerno es ensalzado en IHHVH» (1 S 2.1 rv). Además, los cuernos simbolizan el centro del poder de una persona. Así, cuando se «ensalza» el cuerno de alguien, también se «ensalza» su fuerza: «IHHVH juzgará los términos de la tierra, y dará fortaleza a su Rey, y ensalzará el cuerno [«poder» rva] de su Mesías» (1 S 2.10 rv).

Levantar la cabeza puede ser un gesto público de «triunfo y supremacía», como en Sal 110.7 donde se dice que después de destruir a todos sus enemigos IHHVH «levantará cabeza». A veces este matiz se usa transitivamente, o sea, «levantar» la cabeza de otro. Algunos estudiosos sugieren que en estos casos el verbo expresa la acción de un juez que pronuncia inocente a un acusado levantándole la cabeza. Esta frase también adquirió el significado de «destacar», «honrar» o «fortalecer»: «Pero tú, oh IHHVH, eres escudo alrededor de mí; eres mi gloria y el que levanta mi cabeza» (Sal 3.3).

Levantar o alzar los ojos o el corazón denota «orgullo» y «arrogancia»: «Y se eleve luego tu corazón, y te olvides de IHHVH tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos» (Dt 8.14 rv; «enorgullecer» rvr, lba; «enaltecer» rva; «ensoberbecer» rv-95).

Nombre: Heb. רֹם - *Rum*, «altura, altivez». Este vocablo aparece 6 veces. En Pr 25.3 significa «altura» y en Is 2.11 «altivez».

Marom: Heb. מָרוֹם «plano más alto; altura; alta posición social». *Marom* se encuentra unas 54 veces en el hebreo del Tanaj. También se ha comprobado en ugarítico y en antiguo sudarábigo. La primera vez que se usa (Jue 5.18) alude a «una superficie más elevada». En Job 16.19 y 33.5 el término tiene la acepción de «altura» refiriéndose a la morada de Dios. Job 5.11 usa el vocablo con la

connotación de una «alta posición social». Marom puede también significar «exaltarse a sí mismo» (2 R 19.22; Sal 73.8).

Engrandecer, Enaltecer, Magnificar: Heb. גָּדַל - gadal, verbo «hacerse fuerte, crecer, ser grande o rico, engrandecer, enaltecer (demostrar grandeza), magnificar, ser poderoso, importante o valioso». Este verbo aparece en otras lenguas solo en ugarítico y arábigo; no se encuentra ni en arameo bíblico ni en hebreo posbíblico. En otras lenguas semíticas el significado del vocablo generalmente se representa con raíces que tienen los radicales גִּדַּל; esta raíz también se encuentra en hebreo bíblico como sinónimo de igdal. Sin embargo, los dos sinónimos difieren en que gadal no alude a un crecimiento numérico (con la posible excepción de Gn 48.19). Se han comprobado en el Tanaj 120 casos de gadal en todos los períodos.

El verbo puede significar aumento de tamaño y edad como parte del proceso de maduración de la vida humana: «El niño creció y fue destetado» (Gn 21.8 rva). El vocablo también tiene que ver con el «crecimiento» de animales (2 S 12.3) y de plantas (Is 44.14), así como de los cuernos de animales (Dn 8.9) y de otros objetos vivientes. En su modo intensivo, gadal indica participación en el proceso de crecimiento: «Crié hijos» (Is 1.2). La misma modalidad puede sugerir consentimiento para determinada acción: «Dejará crecer libremente el cabello de su cabeza» (Nm 6.5).

Una acepción de gadal es posición de ser «grande o rico». El siervo de Avraham le dijo: «IHVH ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha enriquecido» (Gn 24.35 rva); en este caso, el vocablo alude a la conclusión de un proceso. En la modalidad intensiva el verbo presenta un hecho, como cuando dice Dios: «Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre» (Gn 12.2: primera mención del verbo en el Tanaj).

El término se usa a veces con el significado de «ser grande, engrandecer, enaltecer»: «Ahora pues, sea engrandecido el poder del Señor, de acuerdo con lo que has hablado» (Nm 14.17). Moshé/Moisés ora para que Dios demuestre que es en verdad grande, tal como lo ha dicho, y que lo haga sin destruir a su pueblo. De otra manera, cualquier espectador se sentiría obligado a concluir que Dios era incapaz de cumplir con lo que prometió. Lo contrario, conducir a Israel a Palestina, demostrará la grandeza de Dios delante de las naciones. El mismo sentido se halla en 2 S 7.22, con el matiz añadido de «magnificar» («alabar por ser grande»): «Por tanto, tú eres grande, oh IHVH Dios; porque no hay nadie como tú, ni hay Dios aparte de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos».

Otro énfasis de gadal es «ser grande, poderoso, importante o valioso». Este matiz se aplica en particular a reyes. Faraón dice a Iosef/José: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor [más poderoso, con mayor honra] que tú» (Gn 41.40; «te precederé» nbe). El Mesías «se levantará y los apacentará con el poder de IHVH, con la grandeza del nombre de IHVH su Dios, y se establecerán, porque entonces será engrandecido hasta los fines de la tierra» (Miq 5.4 rva). Él será poderoso hasta los fines de la tierra. El matiz «ser valioso» aparece en 1 S 26.24, donde David dice a Shaúl: «Y he aquí, como tu vida ha sido valiosa ante mis ojos en este día, así sea valiosa mi vida

E

ante los ojos de IHVH, y Él me libre de toda aflicción» (rva). La segunda vez que se usa gadal en esta declaración es en su forma intensiva, por lo que la frase se podría traducir con mayor precisión: «Para que mi vida sea altamente valorada».

En el modo reflexivo gadal puede significar «engrandecerse». Dios dice: «Mostraré mi grandeza y mi santidad. Así me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones» (Ez 38.23 rva). El contexto muestra que Él traerá juicio; de esta manera se «engrandece», o sea, demuestra que es grande y poderoso. Por otro lado, una declaración falsa de grandeza y poder es un alarde sin contenido. Así gadal puede significar «jactarse, vanagloriarse»: «¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve?» (Is 10.15). En modo causativo el verbo puede significar «darse aires de grandeza»: «Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, y contra mí alegáis mi oprobio» (Job 19.5). En Iov/Job encontramos también otro matiz que sugiere una estimación de grandeza cuando igdal está en modo intensivo: «¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y para que pongas sobre él tu corazón?» (7.17; cf. Sal 8.4). Si el ser humano es tan insignificante, ¿por qué le considera Dios tan importante?

Nombre: Heb. גְּדוּלָּה - Gedulah, «grandeza; gran dignidad; grandes cosas». Este nombre aparece 12 veces. En Sal 71.21 significa «grandeza»: «Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme». Gedulah se puede referir también a gran «dignidad» (Est 6.3 bj) y a «grandes cosas» (2 S 7.21).

Godel: Heb. גִּדְּלָהּ «grandeza». Este nombre se encuentra 13 veces. Godeljá quiere decir «grandeza» en relación con tamaño (Ez 31.7) o con atributos divinos como poder (Sal 79.11), dignidad (Dt 32.3), majestad (Dt 3.24) y misericordia (Nm 14.19); también con falsa grandeza de corazón (insolencia; Is 9.9).

Migdal: Heb. מִגְדָּל «lugar fuerte; púlpito de madera». Este nombre, que aparece 49 veces, a menudo se refiere a una torre o «lugar fuerte» (Gn 11.4–5), aunque también tiene que ver con un «púlpito de madera»: «Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito [«estrado» lba] de madera» (Neh 8.4 rvr).

Adjetivo: Heb. גדול - גדול «grande, gran». El adjetivo gadol es la palabra que más aparece relacionada con el verbo gadal (alrededor de 525 veces). Gadol se refiere a las dimensiones de tamaño (Gn 1.21), número (Gn 12.2), poder (Dt 4.37), castigo (Gn 4.13) y valor o importancia (Gn 39.9).

El verbo gadal y su adjetivo afín gadol pueden usarse para hacer declaraciones distintivas. En hebreo se puede decir «él es grande» con solo el verbo o, alternativamente, con el adjetivo gadol y un pronombre como prefijo. En el primer caso se resalta una condición dada o existente (como en Mal 1.5): «Sea IHVH engrandecido más allá de los límites de Israel». La segunda construcción anuncia al receptor una nueva experiencia, como en Is 12.6: «Grande es en medio de ti el Santo de Israel». Se trata de información que se conocía antes, pero actos divinos recientes hacen que se vuelva a experimentar. El énfasis está sobre la frescura de la experiencia.

Otro adjetivo, גָּדֵל-gadel, quiere decir «llegar a ser grande; crecer». Este adjetivo verbal se usa 4 veces, una de ellas en Gn 26.13: «El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso».

Escoger: Verbo, heb. בָּרַךְ - bajar, «escoger, hacer una opción». Este verbo se encuentra 170 veces en todo el Tanaj. También lo encontramos en arameo, siríaco y asirio. El vocablo tiene términos paralelos en egipcio, acádico y en las lenguas cananeas.

El primer caso de bajar en el Tanaj se encuentra en Gn 6.2: «Tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas» (rva). A menudo se usa cuando el sujeto es un hombre: «Y escogió Lot para sí todo el valle del Jordán» (Gn 13.11 lba). En más de la mitad de los casos, Dios es el sujeto de bajar, como en Nm 16.5: «IHVH dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos... y a quien escoja lo hará que se acerque a Él» (rva).

Nejemíá/Nehemías 9.7-8 describe cómo Dios «escoge» (elección) a personas desde Avram: «Tú, eres oh IHVH, el Dios que escogiste a Avram... e hiciste un pacto con él». Bajar se usa 30 veces en Deuteronomio y con solo dos excepciones se refiere a que Dios «escogió» a Israel o algo en la vida de Israel. «Y por cuanto Él amó a tus padres... escogió a sus descendientes después de ellos» (Dt 4.37). El hecho de ser «escogidos» por Dios acerca a las personas a una relación más íntima con Él: «Sois hijos del Señor vuestro Dios... y el Señor te ha escogido para que le seas un pueblo de su exclusiva posesión de entre los pueblos que están sobre la faz de la tierra» (Dt 14.1-2 lba).

Las «opciones» de Dios formaron la historia de Israel; fue su «opción» guiarlos en su redención de Egipto (Dt 7.7-8), enviar a Moshé/Moisés y Aharón/Aarón para hacer milagros en Egipto (Sal 105.26-27) y les dio a los levitas «para bendecir en el nombre del Señor» (Dt 21.5 lba). «Escogió» su heredad (Sal 47.4), incluyendo Jerusalén, donde moró entre ellos (Dt 12.5; 2 Cr 6.5, 21). Sin embargo, «ellos escogieron sus propios caminos... yo también escogeré tratarlos con penurias y traeré sobre ellos lo que temen» (Is 66.3-4 rva). El pacto llamó a los seres humanos a responder a la elección divina: «Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición, escoge pues la vida» (Dt 30.19; cf. Jos 24.22).

La versión Septuaginta (griega) traduce bajar mayormente como eklegein, y por medio de su palabra el concepto teológico importante de la «elección» divina entró al KeTeR / Escrito de los primeros discípulos (Nuevo Testamento).

Nombre: Heb. בָּרַךְ - Bajir: «escogidos». Otro nombre, bajér, se usa 13 veces y siempre acerca de los «escogidos» del Señor: «Shaúl, el escogido de IHVH» (2 S 21.6); «hijos de Iaaqov / Jacob, sus escogidos» (1 Cr 16.13).

Espíritu, Hálito: Heb. רוּחַ - ruaj, «aliento; hálito, aire; viento; brisa; espíritu; coraje; temperamento; Espíritu». Este nombre tiene cognados en ugarítico, arameo y arábigo. El término se encuentra unas 378 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo significa «hálito» o «aliento», el «aire» que se respira. Esta acepción se destaca en Jer 14.6: «Los asnos monteses se ponen sobre los cerros y aspiran el viento como los chacales» (rva). «Recobrar el aliento» es revivirse: «Cuando [Sansón] bebió [agua], recobró sus fuerzas [aliento] y se reanimó» (Jue 15.19 lba). «Quedar sin aliento» es sentir asombro: «Y cuando la reina de Sabá vió toda la sabiduría de Shelomo/Salomón, y la casa que había edificado, asimismo la comida de su mesa... se quedó asombrada» (1 R 10.4–5 rvr; «sin aliento» rva, lba). Ruaj también puede referirse a hablar o al «hálito» de la boca: «Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca» (Sal 33.6; «soplo» rva; «espíritu» rv; cf. Éx 15.8; Job 4.9; 19.17).

Segundo, el término se usa con un énfasis particular en la calidad invisible, intangible y fugaz del «aire»: «Acuérdate de que mi vida es un soplo; mis ojos no volverán a ver el bien» (Job 7.7). A veces ruaj puede sugeir falta de propósito o inutilidad, aun vanidad (vacuidad): «Los profetas serán convertidos en viento, puesto que la palabra no está en ellos» (Jer 15.13). Las «palabras ventosas» (Job 16.3 rv) son «palabras vacías» (rvr); de la misma manera en que el «conocimiento ventoso» es «conocimiento vacío» (Job 15.2; cf. Ec 1.14, 17) «correr tras el viento» (lba); «aflicción de espíritu» (rva, rv-95). En Pr 11.29 ruaj significa «nada»: «El que turba su casa heredará viento». Este matiz se percibe muy claramente en Kohelet / Ec 5.15–16: «Como salió del vientre de su madre, desnudo, así volverá; tal como vino, se irá. Nada de su duro trabajo llevará en su mano cuando se vaya. Este también es un grave mal: que de la misma manera que vino, así vuelva. ¿Y de qué le aprovecha afanarse para el viento?» (rva).

Tercero, ruaj significa «viento». En Bereshit/Gn 3.8 el término parece referirse a la brisa suave y refrescante del atardecer que es muy propia del Oriente Medio: «Oyeron la voz de IHVH Dios que se paseaba en el jardín en el fresco [literalmente, «aire» rvr] del día» (rva). Puede significar un viento fuerte y constante: «Y el Señor hizo soplar un viento del oriente sobre la tierra todo aquel día y toda aquella noche» (Éx 10.13 lba). También puede referirse a un viento sumamente fuerte: «IHVH hizo soplar un fortísimo viento del occidente» (Éx 10.19 rva). En Jer 4.11 el término parece referirse a un vendaval o tornado (cf. Os 8.7). Dios es el Creador (Am 4.13) y soberano Controlador de los vientos (Gn 8.1; Nm 11.31; Jer 10.13).

Cuarto, el viento representa orientación. En Irmiá/Jer 49.36 los cuatro vientos son los cuatro confines de la tierra, es decir, los cuatro puntos cardinales: «Sobre Elam traeré los cuatro vientos [gentes de los cuatro puntos cardinales] de los cuatro extremos del cielo, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los desplazados de Elam» (Jer 49.36 rva). Esta misma frase, con el mismo significado, se ha encontrado en acádico; a decir verdad, la expresión comienza a aparecer en hebreo durante el período en que se hace más frecuente el contacto con los pueblos de lengua acádica.

Quinto, ruaj a menudo indica el elemento de vida en el ser humano, su «espíritu» natural: «Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra... Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices» (Gn 7.21–22). En estos versículos los animales tienen «espíritu» (cf. Sal 104.29). Por otro lado, en Pr 16.2 el vocablo parece significar más que el simple «hálito» de la vida; tal vez el «alma»: «Todo camino del hombre es limpio en su propia opinión, pero IHHVH es el que examina los espíritus» (rva; «intenciones» lvp). Por esto, Is 26.9 usa nefesh, «alma», y ruaj paralelamente como sinónimos: «Mi alma te espera en la noche; mientras haya aliento en mí, madrugaré a buscarte» (rva. El «espíritu» de la persona regresa a Dios (Ec 12.7).

Sexto, con frecuencia se usa ruaj para hablar de la mente (intención), disposición o «temperamento» de alguna persona: «Bienaventurado el hombre a quien IHHVH no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño» (Sal 32.2 rv-95). En Ez 13.3 la palabra se usa en el sentido de «inclinación»: « ¡Ay de los profetas necios que siguen su propio espíritu y no han visto nada!» (lba; cf. Pr 29.11). Ruaj puede indicar ciertos estados de ánimo, como en el caso de Jos 2.11: «Al oír esto, nuestro corazón desfalleció. No ha quedado más aliento en ninguno a causa de vosotros» (rva; cf. Jos 5.1; Job 15.13). El «temperamento» (mal genio) de una persona es otro uso de ruaj: «Si el ánimo del gobernante se excita contra ti, no abandones tu puesto; porque la serenidad apacigua grandes ofensas» (Ec 10.4 rva). David oró para que Dios le devolviera «el gozo de tu salvación, y un espíritu generoso me sustente» (Sal 51.12 rva). En este versículo, «gozo de salvación» y «espíritu generoso» («libre» rv; «noble» rvr; rv-95; «de poder» lba) están en paralelo, o sea, son sinónimos. Por tanto, «espíritu» se refiere al ánimo interior así como «gozo» alude a una emoción interna.

Séptimo, el Tanaj habla a menudo acerca del «Espíritu» de Dios. Este es el significado de ruaj la primera vez que aparece el término: «Y la tierra estaba informe y desordenada, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el viento de Dios se movía sobre la faz de las aguas» (Gn 1.2 rvr). Isaías 63.10–11 y Sal 51.12 hablan específicamente del «Ruaj HaKodesh/Espíritu de Santidad».

Octavo, a los seres inmateriales (mal'ajim/mensajeros, ángeles) en el cielo se les llama a veces «espíritus»: «Y salió un espíritu y se puso delante de IHHVH, y dijo: Yo le induciré» (1 R 22.21; cf. 1 S 16.14).

Noveno, también se usa «espíritu» para expresar la capacidad o dotación de alguna persona para cierta tarea o bien la esencia de una de sus cualidades: «Y Iehoshúa/Josué hijo de Nun estaba lleno del espíritu/ruaj de sabiduría, porque Moshé/Moisés había puesto sus manos sobre él» (Dt 34.9 rva). Elishá/Eliseo pidió a Eliyáh/Elías una doble porción de su «espíritu» (2 R 2.9) y lo recibió.

Hechicería: Heb. רוֹחַ - ob, «ánima; hechicería, nigromancia; adivinación; hoyo». Este vocablo tiene cognados en sumerio, acádico y ugarítico, donde se encuentran las acepciones «hoyo» y «espíritu de algún difunto». En los casos más antiguos (en sumerio), ob se refiere a un «hoyo o fosa» del que pueden convocarse los espíritus de los muertos. En textos asirios tardíos se usa el vocablo para referirse a un

simple agujero en la tierra. Los textos académicos describen una divinidad que personifica el «hoyo» y a quien se dirigía un rito particular de exorcismo. En el hebreo del Tanaj se constatan 16 ejemplos del vocablo.

El término generalmente se relaciona con el espíritu (espíritu o fantasma) atribulado de un muerto. Este significado se encuentra sin lugar a duda en Is 29.4: «Tu voz subirá de la tierra como la de un fantasma; desde el polvo susurrará tu habla».

La segunda acepción, «hechicero» (o adivino), se refiere a un profesional que dice poder convocar los espíritus cuando se lo soliciten o le contraten para hacerlo: «No recurráis a los que evocan a los muertos ni busquéis a los adivinos» (Lv 19.31 rva: primer ejemplo del término). Estos «médium» llamaban a sus «guías» de un agujero en la tierra. Saúl solicitó a la «médium» de Endor: «Te ruego que evoques por mí a un espíritu [lit. «del hoyo»], y que hagas subir al que yo te diga» (1 S 28.8 lba).

Dios le prohibió a Israel buscar información por este medio, común entre los paganos (Lv 19.31; Dt 18.11). Tal vez la creencia pagana de manipular a los dioses para provecho personal explica el relativo silencio del Tanaj acerca de la vida de ultratumba. No obstante, desde los primeros tiempos, el pueblo de Dios creía en vida después de la muerte (p. ej., Gn 37.35; Is 14.15ss).

La hechicería (o adivinación) era tan contraria a la voluntad de Dios que quienes lo practicaban estaban bajo pena de muerte (Dt 13). Las experiencias insólitas de los hechiceros o adivinos no comprueban que ellos realmente tenían poder para convocar a los muertos. Por ejemplo, la médium o pitonisa de Endor no pudo arrebatar a Shemuel/Samuel de las manos de Dios en contra de la voluntad de Él. Aunque en este caso particular, parece que Dios reprendió la apostasía de Shaúl, ya sea con un Shemuel revivido o mediante una visión de él. Los médium no tienen la potestad de llamar a los espíritus, ya que esto es reprobable ante Dios y contrario a su voluntad.

Heredar: Verbo, heb. נָחַל - najal, «heredar, recibir por posesión, tomar posesión». El término se encuentra en hebreo antiguo y también moderno, así como en antiguo ugarítico. Hay unos 60 casos del verbo en el Tanaj. El primer caso está en Éx 23.30: «tomar la tierra por heredad» (rv). Es más exacta la traducción «poseer» (rvr, rva, nrv y lba) en este caso, puesto que la tierra de Canaán no era literalmente una heredad, en el sentido estricto de la palabra, sino una posesión que Israel recibiría por intervención directa de Dios. A decir verdad, en la mayoría de los casos en que se usa najal en el Tanaj, el vocablo tiene el significado básico de «poseer» más bien que «heredar» por voluntad de un testamento. Uno de los pocos casos cuando es así está en Dt 21.16: «El día que hiciere heredar a sus hijos lo que tuviere». Más precisamente: «El día que reparta lo que tiene entre sus hijos» (lba).

Cuando Moshé/Moisés oró: «Señor... tómanos por tu heredad» (Éx 34.9), no quiso decir que Dios les «heredaría» mediante un testamento, sino que Él los «tomaría por posesión suya» (lba). La acepción «recibir por posesión» tiene aquí un sentido figurado. Por ejemplo: «Los sabios poseerán honra» (Pr 3.35 rva; «son dignos de

honra» nvi); «los perfectos heredarán el bien» (Pr 28.10); «mentira poseyeron nuestros padres» (Jer 16.19); «el que turba su casa heredará viento» (Pr 11.29).

Nombre: Heb. נַחֲלָה - Najaláh: «posesión; propiedad; herencia». Este nombre es de uso frecuente (220 veces), aunque principalmente en la Torá y en Iehoshúa/Josue. Casi no se encuentra en los libros históricos. El nombre se usa por primera vez en Bereshit/Gn 31.14: Rajel y Leá respondieron, y le dijeron: «¿Tenemos todavía nosotras parte o herencia alguna en la casa de nuestro padre?» (lba).

La traducción básica de najaláh es «herencia»: «Nabot respondió a Acab: ¡Guárdeme IHVH de darte la heredad de mis padres!» (1 R 21.3 rva). Con más precisión el vocablo se refiere a una «posesión» sobre la que se tiene derecho. El uso de najaláh en la Torá y en Iehoshúa/Josué a menudo denota la «posesión» que Israel, una tribu o un clan recibió como su porción de la tierra prometida. Dicha porción se determinó por sorteo (Nm 26.56) poco antes de la muerte de Moshé / Moisés y le tocó a Iehoshúa/Josué ejecutar la distribución de la «posesión»: «Así tomó Iehoshúa/Josué toda la tierra, conforme a todo lo que IHVH había dicho a Moshé/Moisés. Iehoshúa/Josué la entregó como heredad a Israel, conforme a la distribución de sus tribus» (Jos 11.23 rva). Después de la conquista, el término «herencia» deja de referirse a territorio conquistado en batalla. Una vez que se tomó «posesión» de la tierra, entró en vigencia el proceso legal que pretendía mantener la propiedad hereditaria dentro de la misma familia. Por esta razón, Nabot no podía traspasar sus derechos a Acab (1 R 21.3-4). Siempre era posible redimir la propiedad, cuando hubiese caído en otras manos, como lo hizo Booz con el fin de mantener el nombre del difunto: «También adquiero, para que sea mi mujer, a Rut la moabita, que fuera mujer de Majlón, para restaurar el nombre del difunto a su heredad, a fin de que el nombre del difunto no se borre de entre sus hermanos ni de la puerta de su ciudad» (Rt 4.10 rva).

Se dice que Israel es la «posesión» de Dios: «Pero a vosotros IHVH os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo de su heredad como en este día» (Dt 4.20 rvr, nrv).

Dentro de la relación especial del pacto los hijos en Israel se consideraban un don especial del Señor (Sal 127.3). Sin embargo, el Señor abandonó a Israel, su «posesión», a la merced de las naciones (cf. Is 47.6), y permitió que un remanente de esta «posesión» regresara: «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia» (Miq 7.18).

Por otro lado, se puede también decir que el Señor es la «posesión» de su pueblo. A los kohanim/sacerdotes y levitas, cuyas «posiciones» terrenales estaban limitadas, se les asegura que su «posesión» es el Señor: «Por esto Leví no ha tenido parte ni heredad entre sus hermanos: IHVH es su heredad, como IHVH tu Dios se lo ha prometido» (Dt 10.9; cf. Nm 18.23).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones del vocablo: kleronomia («heredad; posesión; propiedad») y kleros («suerte; posición; parte»).

Hermana: Heb. אֵיִתָּא - ajot, «hermana». Al igual que los vocablos para «hermano» y «padre», muchas lenguas semíticas comparten este nombre. Mientras que «hermano» aparece 629 veces, «hermana» se encuentra solo 114 veces. El uso es raro en la literatura poética, excepto Cantares (7 veces). La primera vez que se usa el vocablo es en Bereshit / Gn 4.22: «Tzilá también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naamá».

La traducción de «hermana» por ajot es solo al comienzo. Según la costumbre hebraica, el vocablo era un término que se usaba para referirse a la hija del padre y la madre de uno (Gn 4.22) o a la hermanastra (Gn 20.12). Puede también referirse a la tía por parte de padre (Lv 18.12; 20.19) o de la madre (Lv 18.13; 20.19).

Por regla general, ajot denota parientes del género femenino: «Y bendijeron a Rebeca diciéndole: Tú eres nuestra hermana. Que seas madre de millares de decenas de millares. Que tus descendientes posean las ciudades de sus enemigos» (Gn 24.60). Esta acepción se extiende al uso metafórico, donde dos divisiones de una nación (Judá e Israel; Jer 3.7) y dos ciudades (Sodoma y Samaria; Ez 16.46) se describen como hermanas, ya que los nombres geográficos en hebreo son femeninos.

El significado más especializado que quiere decir «amada, amado» se encuentra únicamente en Cnt 4.9: «Has cautivado mi corazón, hermana [o amada] mía, esposa mía; has cautivado mi corazón con una sola mirada de tus ojos, con una sola hebra de tu collar» (lba). En este caso <ajot se usa como una expresión de afecto en lugar de un término de relación sanguínea.

La Septuaginta traduce el vocablo como adelfe («hermana»).

Hermano: Heb. אֵיִ - aj, «hermano». Esta palabra tiene cognados en ugarítico y en la mayoría de las demás lenguas semíticas. Se constata unas 629 veces en hebreo bíblico, en todos los períodos.

La acepción básica de aj es de «hermano varón» y este es su significado la primera vez que aparece en el texto: «Después dio a luz a su hermano» (Gn 4.2). El vocablo puede aludir a un hermano consanguíneo o a un hermanastro: «Anda, por favor, y mira cómo están tus hermanos» (Gn 37.14 rva).

Otro matiz de aj es «pariente consanguíneo». El término «hermano» se aplica al sobrino de Avraham: «Así recobró todos los bienes y también recobró a su sobrino Lot, sus bienes, y también a las mujeres y a la gente» (Gn 14.16 rva; «hermano» rv; «pariente» rvr, rv-95). Al mismo tiempo, este pasaje puede reflejar el sentido de un pacto entre «aliados» (cf. Gn 13.8). En Bereshit / Gn 9.25, aj claramente quiere decir «pariente»: «Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos». Labán trata a su sobrino Iaaqov / Jacob como aj: «Entonces dijo Laván a Iaaqov / Jacob: «¿Por ser tú mi hermano, me servirás de balde? Dime cuál será tu salario»» (Gn 29.15; cf. nrv; «sobrino» rva; «pariente» lba). Antes de esto, Iaaqov/Jacob se refiere a sí mismo como el <aj del padre de Rajel/Raquel (Gn 29.12).

Las tribus tienen una relación de ajém: «Judá dijo a [la tribu de] Shim'on/Simeón su hermano: Sube conmigo al territorio que se me ha adjudicado» (Jue 1.3). El término aj puede usarse con respecto a alguien de la misma tribu: «Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo» (Gn 31 32; cf. nrv; «parientes» rva, lba). En otros pasajes el vocablo se refiere a un compatriota: «En aquellos días sucedió que crecido ya Moshé/Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas» (Éx 2.11).

En varios pasajes, el vocablo aj expresa «compañero» o «colega», o sea, un hermano por opción. Un ejemplo aparece en 2 R 9.2: «Cuando llegues allá, verás allí a Iehú hijo de Iehoshafat/Josafat hijo de Nimsi. Entra, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a otra habitación» (rv-95; «compañeros» rva; cf. Is 41.6; Nm 8.26). Más o menos en la misma línea se encuentra otra vez la acepción de «aliados»: «Entonces Lot salió a ellos a la puerta, cerró la puerta detrás de sí y dijo: ¡Por favor, hermanos míos, no hagáis tal maldad!» (Gn 19.6-7 rva). Nótese este mismo uso en Nm 20.14 y 1 R 9.13.

Aj puede ser un apelativo de cortesía, como es el caso en Bereshit/Gn 29.4: «Y les dijo Iaaqov/Jacob: Hermanos míos [cuya identidad desconocía], ¿de dónde sois vosotros?»

El vocablo aj a veces se refiere simplemente a lo más próximo o al prójimo: «Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano... del varón su hermano demandaré la vida del hombre» (Gn 9.5-6).

Hombre: Heb. אָדָם - adam, «hombre; humanidad; gente; alguien». Este nombre se encuentra en ugarítico, fenicio y púnico. Un término con los mismos radicales se encuentra en antiguo árabe meridional con el significado de «siervo». En árabe tardío los mismos radicales significan tanto «la humanidad» como «toda la creación». El término académico admu significa «niño». El vocablo hebreo aparece unas 562 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico.

Este nombre está relacionado con el nombre adom, «estar rojo», que puede ser una alusión a la tez rojiza o curtida de los hombres en la antigüedad. El nombre expresa el «hombre» como creatura a la imagen de Dios, la corona de toda la creación. En la primera vez que aparece «hombre» se refiere al género humano, es decir, el «hombre» en sentido genérico: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Gn 1.26). En Bereshit/Gn 2.7 el vocablo se refiere al primer «hombre», Adám: «Entonces IHVH Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente».

Entre Bereshit/Gn 2.5 y 5.5 hay un constante cambio e interrelación entre el uso genérico e individual. El «hombre» se distingue del resto de la creación en que se creó por un acto especial e inmediato de Dios: solo él fue creado a imagen de Dios (Gn 1.27). Estaba formado por dos elementos, lo material y lo inmaterial (Gn 2.7). Desde el comienzo ocupó una posición por encima del resto de la creación terrenal y se le prometió una posición aún más exaltada (vida eterna) si obedecía a Dios:

H

«Dios los bendijo y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra» (Gn 1.28 rva; cf. 2.16–17). En Gn 1 el «hombre» se describe como meta y corona de la creación, mientras que en Gn 2 vemos que el mundo se creó como la escena de la actividad humana. La imagen de Dios en el «hombre» se refiere a su alma y/o espíritu. (Es esencialmente espiritual; tiene una dimensión invisible e inmortal que es indivisible.) Otros elementos de esta imagen son: (1) mente y voluntad, (2) integridad intelectual y moral (se creó con verdadero conocimiento, justicia y santidad), (3) cuerpo (órgano considerado apto para compartir la inmortalidad del ser humano; y también para actuar como agente de Dios en la creación), así como (4) dominio sobre el resto de la creación.

La «caída» afectó profundamente al «hombre», sin embargo, no perdió la imagen de Dios (Gn 9.6). Después de la caída, el «hombre» ocupa una nueva posición, inferior, delante de Dios: «IHVH vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal» (Gn 6.5 rva; cf. 8.21). El «hombre» deja de tener comunión perfecta con el Creador; está ahora bajo la maldición del pecado y de la muerte.

En algunos de los pasajes posteriores del Tanaj, es difícil distinguir entre adam e ésh, el «hombre» como contraparte de la mujer y/o en su virilidad.

A veces adam se refiere a un grupo limitado y particular de «hombres»: «He aquí, avanzan aguas del norte, se convierten en torrente e inundan la tierra y su plenitud, la ciudad y sus habitantes. Entonces los hombres gritan, y gime todo habitante de la tierra» (Jer 47.2 rva). Cuando se refiere a un grupo en particular de individuos («hombres»), el nombre se encuentra en la frase «hijos de los hombres»: «Y descendió IHVH para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres» (Gn 11.5). La frase «hijo del hombre» generalmente señala a un individuo en particular: «Dios no es hombre [ésh] para que mienta, ni hijo de hombre [adam] para que se arrepienta» (Nm 23.19; cf. Ez 2.1). Hay una única y notable excepción del uso de este término en Dn 7.13–14: «Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre [enosh]... su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido» (rva). En este caso, la frase se refiere a un ser divino.

Adam se usa también para referirse a «cualquier hombre», a cualquier persona, varón o hembra: «Cuando alguien [«un hombre» lba] tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, costra o mancha clara y se convierta en la piel de su cuerpo en llaga de lepra, será traído al sacerdote Aharón» (Lv 13.2 rva). El nombre odem quiere decir «rubí», vocablo que se encuentra 3 veces y solo en hebreo. En Éx 28.17 encontramos a esta piedra preciosa de color rojo vivo, un «rubí»: «La primera hilera tendrá un rubí [odem], un topacio y un berilo» (rva).

Gever: Heb. גֵּרָוֹן «hombre, varón». Este vocablo se encuentra 60 veces en el Tanaj; más de la mitad de los casos (32 veces) están en los libros poéticos. La primera vez que se usa es en Éx 10.11: « ¡No será así! Id vosotros los varones y servid a IHVH, pues esto es lo que vosotros habéis pedido» (rva).

El significado de la raíz «ser fuerte» ya no es evidente en el uso de *gever*, puesto que es un sinónimo de *ésh*: «Así ha dicho IHHVH: Inscibid a este hombre [*ésh*] como uno privado de descendencia. Será un hombre [*gever*] que no prosperará en los días de su vida. Porque ningún hombre [*ésh*] de su descendencia logrará sentarse en el trono de David ni gobernar de nuevo en Judá» (Jer 22.30 rva). Otros sinónimos son *zajar*, «varón» (Jer 30.6); *enosh*, «hombre» (Job 4.17); y *adam*, «hombre» (Job 14.10). Un *gever* denota un «varón», como antónimo de «hembra» o «mujer»; cf. «La mujer [*ishá*] no se vestirá con ropa de hombre [*gever*], ni el hombre [*gever*] se pondrá vestido de mujer [*ishá*]; porque cualquiera que hace esto es una abominación a IHHVH tu Dios» (Dt 22.5 rva).

En expresiones generalizadas de maldición y bendición, *geber* también actúa como sinónimo de *ésh*, «hombre». La expresión puede comenzar con «maldito el hombre» (*gever*; Jer 17.5) o «bienaventurado el hombre» (*gever*; Sal 34.8). Sin embargo, estas mismas expresiones también aparecen con *ésh* (Sal 1.1; Dt 27.15).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *aner* («hombre»); *anthropos* («ser humano; hombre»); y *dunatos* («los poderosos o fuertes»).

Ish: Heb. *אִישׁ* «hombre; marido; pareja; ser humano; humano; alguien; cada uno; todos». Hay cognados de esta palabra en fenicio, púnico, arameo antiguo y arábigo meridional antiguo. El nombre aparece unas 2.183 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico. El plural de este nombre usualmente es *anashém*, aunque 3 veces es *éshém* (Sal 53.3).

Básicamente el término significa el «hombre» en su relación con la mujer; o sea, el «hombre» es una criatura que se distingue por su virilidad. Este es el énfasis en Gn 2.24 (primer caso): «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer». Algunas veces la frase «hombre y mujer» puede significar individuos de cualquier edad, incluyendo niños: «Cuando un buey acorree a un hombre o a una mujer, y como consecuencia muera, el buey morirá apedreado» (Éx 21.28 rva). Puede también expresar un grupo inclusivo, con niños: «Destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos» (Jos 6.21). A veces esta misma idea se expresa más explícitamente mediante la serie de vocablos «hombres, mujeres y niños»: «Harás congregar al pueblo, los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades» (Dt 31.12 rva).

Ish se usa a menudo en contextos conyugales (cf. Gn 2.24) con el sentido de «marido» o «compañero»: «Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas» (Jer 29.6 lba). Una virgen se describe como una joven que no ha conocido «varón» («marido»): «Y ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes. Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón» (Jue 11.38–39). La acepción «pareja» aparece en Gn 7.2, donde el vocablo se refiere a animales masculinos: «De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra».

H

Un matiz especial de ésh aparece en pasajes como Bereshit/Gn 3.6, donde significa «marido» un «hombre» que tiene la responsabilidad de una esposa o mujer y esta le venera: «Y dio también a su marido, cual comió así como ella». Este énfasis se encuentra también en Os 2.16 donde se refiere a Dios (cf. el vocablo hebreo ba>al).

A veces el término indica que alguna persona en particular es un «verdadero hombre». Como tal, es fuerte, influyente y diestro en batalla: «Esforzaos, oh filisteos, y sed hombres, para que no sirváis a los hebreos como ellos os han servido a vosotros. ¡Sed hombres y combatid!» (1 S 4.9 rva).

En unos pocos casos ésh se usa como sinónimo de «padre»: «Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre» (Gn 42.11 rva). En otros pasajes, el término quiere decir «hijo» (cf. Gn 2.24).

En plural el vocablo puede referirse a grupos de hombres que sirven u obedecen a un superior. Los hombres del faraón escoltaron a Abram: «Y el faraón ordenó a su gente que escoltara a Abram y a su mujer, con todo lo que tenía» (Gn 12.20 rv-95). En un sentido similar, pero más general, el vocablo puede referirse a personas que pertenecen a otro o a algo: «Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra, que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada» (Lv 18.27).

En muy pocos casos (y en la literatura histórica tardía), este vocablo se usa como un nombre colectivo que se refiere a todo un grupo: «Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres?» (2 R 4.43).

Muchos pasajes usan ésh en el sentido genérico más general de «hombre» (adam), un ser humano: «El que hiriere a alguno [ésh], haciéndole así morir, él morirá» (Éx 21.12). Aunque alguien golpeará o matará a una mujer o a un niño, el culpable debía morir. Véase Devarim / Dt 27.15: «Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición». Se usa el término cuando se quiere establecer un contraste entre personas y animales: «Pero entre todos los hijos de Israel, ni un perro les ladrará, ni a los hombres ni a los animales» (Éx 11.7 rva). El mismo matiz sirve para contrastar entre Dios y el ser humano: «Dios no es hombre, para que mienta» (Nm 23.19).

A veces ésh es indefinido, con el significado de «alguno» o «alguien» («ellos»): «Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada» (Gn 13.16 rva; «alguno» rvr). En otros pasajes el término tiene el significado de «cada uno» (Gn 40.5) o «cada cual» (Jer 23.35).

El vocablo ishon significa «hombre pequeño». Este diminutivo del nombre, que aparece 3 veces, tiene un cognado en árabe. Aunque literalmente significa «hombre pequeño», se refiere a la pupila del ojo y es así como se traduce (cf. Dt 32.10; «la niña de sus ojos»).

Enosh: Heb. אִנּוֹשׁ «hombre». Esta palabra semítica común es la que se usa en el arameo bíblico como el genérico para «hombre» (equivalente hebreo de <adam).

Aparece 25 veces en el arameo bíblico y 42 en el hebreo bíblico. El hebreo utiliza enosh exclusivamente en textos poéticos. La única excepción aparente está en 2 Cr 14.11. Sin embargo, ese versículo es parte de una oración, por lo cual utiliza lenguaje poético.

El término enosh nunca aparece con el artículo definido y siempre, salvo una excepción (Sal 144.3), presenta una idea colectiva del «hombre». En la mayoría de los casos en que aparece en Iov/Job y en los Salmos, el vocablo sugiere, a diferencia de Dios, la fragilidad, vulnerabilidad y limitación del «hombre» en el tiempo y el espacio: «El hombre, como la hierba son sus días. Florece como la flor del campo» (Sal 103.15). Por tanto, el «hombre» no puede ser justo ni santo delante de Dios: «¿Será el mortal [enosh] más justo que Dios? ¿Será el hombre [geber] más puro que el que lo hizo?» (Job 4.17 rv-95). En los Salmos la palabra se usa para indicar un enemigo: « ¡Levántate, oh IHVH! ¡Que no prevalezca el hombre! Sean juzgadas las naciones delante de ti» (Sal 9.19 rva). Aquí el paralelismo muestra que enosh es sinónimo de «naciones» o del enemigo. Por tanto, se representa a estas naciones como débiles, vulnerables y finitas: «Pon, oh IHVH, temor en ellos; conozcan las naciones que no son sino hombres» (Sal 9.20).

La acepción enosh puede ser «hombres» débiles, pero no necesariamente débiles en cuanto a moral: «Bienaventurado el hombre [enosh] que hace esto, y el hijo de hombre [adam] que persevera en ello» (Is 56.2 rva). En este pasaje el enosh recibe bendición porque ha sido moralmente fuerte.

En algunos lugares el término no implica matices éticos ni se refiere al «hombre» en un sentido paralelo a adam. Es finito a diferencia de un Dios infinito: «Los haré pedazos, borraré la memoria de ellos de entre los hombres» (Dt 32.26 lba: primer caso bíblico del vocablo).

Bajur: Heb. בַּחוּר «joven». Los 44 casos de este vocablo están esparcidos por todos los períodos del hebreo bíblico.

El término significa un hombre completamente desarrollado, vigoroso y soltero. La primera vez que se encuentra bajur se contrapone a betuláh, «doncella» o «virgen»: «Afuera desolará la espada, y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas» (Dt 32.25 rva). La fuerza de un «joven» se contrapone a las canas (corona de honra) del anciano (Pr 20.29).

Hay dos nombres bejurím y bejurot; aparecen una sola vez para describir el período cuando el «joven» está en la flor de la vida (¿tal vez durante el período en que es elegible para el servicio militar, es decir, entre los 20 y los 50 años?). Bejurím se encuentra en Nm 11.28.

Verbo: Heb. בָּחַר - Bajar, «examinar, escoger, seleccionar, elegir, preferir». Este verbo, que aparece 146 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en arameo tardío y copto. El nombre poético bajar, «los escogidos», también se deriva de este verbo. No todos los estudiosos están de acuerdo en que estos vocablos tienen relación con el nombre bajar. Prefieren relacionarlos con el primer sentido de la raíz בָּחַר, cuyo

cognado en acádico se refiere a hombres de guerra. El término significa «escoger o seleccionar» en Gn 6.2: «Tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas».

Honrar: Verbo heb. כָּבֵד - kaved, «honrar». Este verbo aparece unas 114 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. Sus cognados están en las mismas lenguas que el nombre kavod. Un ejemplo de kaved aparece en Dt 5.16: «Honra a tu padre y a tu madre, como IHVH tu Dios te ha mandado».

Hadar: Heb. הָדָר «honrar, preferir, enaltecerse, comportarse arrogantemente». Este vocablo, que se halla 8 veces en el Tanaj, tiene cognados solo en arameo, aunque algunos estudiosos creen haber hallado cognados en egipcio y siríaco.

El término significa «honrar» o «preferir» en Shemot / Éx 23.3: «Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito» (rva). En Mishlé / Pr 25.6 hadar quiere decir «enaltecerse» o «comportarse con arrogancia».

Nombre: Heb. כְּבוֹד - kavod, «honor; honra, gloria; gran cantidad; multitud; riqueza; reputación [majestad]; esplendor». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, fenicio, arábigo, etiópico y acádico. Se encuentra 200 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Kavod se refiere al gran peso físico de algún objeto. Najum 2.9 debe leerse así: «No hay límite a los tesoros; [una gran cantidad] de toda clase de objetos codiciables» (cf. Iba). Ieshaiá/Isaías 22.24 (rva) dice que Eliaquim se asemeja a una «estaca en lugar firme» del que colgarán «toda la gloria [las cosas de peso] de la casa de su padre». Oshea/Oseas 9.11 exige una acepción similar; kabod se refiere a una gran multitud de personas («muchedumbre»): «La gloria [muchedumbre] de Efraím volará cual ave». El término no quiere decir simplemente «pesado», sino también una cantidad de cosas (personas, objetos, conceptos) imponentes o «de peso».

A menudo, kavod se refiere tanto a «riqueza» como (en sentido concreto) a una «reputación» significativa y positiva. Como ejemplo del primer énfasis, los hijos de Laván se quejan que «laaqov/Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza» (Gn 31.1: primer caso). El segundo énfasis se encuentra en Gn 45.13 donde Iosef/José ordenó a sus hermanos que informasen a su padre «acerca de toda mi gloria [«honra»] en Egipto». Aquí el mensaje de Iosef/José incluye un informe sobre su posición y la promesa de que en Egipto estaría en condiciones de suplir sus necesidades. Los árboles y los bosques son imponentes, ricos y «esplendorosos». Dios va a castigar al rey de Asiria con la destrucción de la mayoría de los árboles en sus bosques. «La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá... los árboles que queden en su bosque serán en número que un niño los pueda contar» (Is 10.18–19). En Sal 85.9 predomina la idea de riqueza o abundancia: «Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen, para que habite la gloria [abundancia] en nuestra tierra». El Sal 85.12 comunica la misma idea en otros términos: «IHVH dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto».

Kavod puede también portar un énfasis abstracto de «gloria» (u «honra») en el sentido de imponer presencia o posición. La mujer de Finees llamó a su hijo Icabod, diciendo: « ¡Traspasada es la gloria de Israel! Por haber sido tomada el arca de Dios, y por la muerte de su suegro y de su marido» (1 S 4.21). En Is 17.3 kabod contiene la idea más concreta de plenitud de cosas como ciudades fortificadas, soberanía y pueblo. Entre estas cualidades se hallan el «honor» o respeto a rango y posición. En Is 5.13 kavod contiene la idea de «honor» u «honra»: «Sus nobles [los hombres «honorables»] están muertos de hambre, y su multitud reseca de sed» (rva). Aquí, el vocablo kavod y su término paralelo (multitud) representan a todo el pueblo de Israel, las clases altas y la gente común. En muchos pasajes el vocablo presenta una realidad futura más bien que presente: «En aquel tiempo el renuevo de IHVH será para hermosura y gloria» (Is 4.2).

Hay dos matices de la palabra que expresan «honra» o «importancia» (cf. Gn 45.13). En primer lugar, kabod puede destacar la posición de un individuo dentro de la esfera en que vive (Pr 11.16). La «honra» puede perderse debido a obras y actitudes erróneas (Pr 26.1, 8), o bien demostrarse mediante buenas acciones (Pr 20.3; 25.2). El énfasis, entonces, es sobre las relaciones interpersonales. Segundo, muchos usos del término sugieren nobleza, como por ejemplo en 1 R 3.13 que destaca la «honra» que le corresponde a la familia real. O sea, kabod puede resaltar la posición de respeto y distinción social del que goza la nobleza.

En lo que a Dios se refiere, el vocablo denota una cualidad suya por la que se le reconoce. Iehoshúa/Josué ordenó a Acán dar gloria a Dios en reconocimiento de su importancia, valor y de lo que Él significa (Jos 7.19). En este y otros ejemplos semejantes, «honrar» quiere decir hacer algo; lo que Acán tuvo que hacer fue decir la verdad. En otros pasajes, «honrar» a Dios es un reconocimiento cúllico y la confesión de que Dios es Dios (Sal 29.1). Algunos sugieren que en estas y otras citas, cuando el cultuante ve la «gloria» de Dios y lo confiesa en adoración, se alaba su soberanía sobre la naturaleza. En otros pasajes, el término señala la soberanía de Dios sobre la historia y específicamente apunta hacia una futura manifestación de su «gloria» (Is 40.5). En fin, encontramos también casos que relacionan la revelación de la «gloria» divina a las manifestaciones de antaño de su soberanía en la historia y sobre los pueblos (Éx 16.7; 24.16).

Hadar: Heb. הָדָר - «honra, honor, esplendor». Hay cognados de esta palabra únicamente en arameo. Los 31 casos en el Tanaj están solo en pasajes poéticos en todos los períodos.

Primero, hadar se refiere al «esplendor» de la naturaleza: «Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso [lit., árboles de esplendor o belleza]» (Lv 23.40: primer caso). Segundo, el término es el equivalente de vocablos hebreos como «gloria» y «dignidad». Así, hadar no significa una combinación de atractivo físico y posición social más que una hermosura sobrecogedora. Se dice del Mesías que «no hay parecer en Él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos» (Is 53.2 rv). La humanidad está coronada de «gloria y honra», en las prioridades divinas y en rango (Sal 8.5). En Pr 20.29 hadar enfoca la misma idea (las señales de rango y privilegio de un anciano son sus canas). Estos casos reflejan un tema que está presente en toda la Biblia: una larga vida es signo de bendición

divina y que resulta (a menudo) de ser fiel a Dios; en cambio, la muerte prematura es juicio divino. Cuando se aplica a la naturaleza de Dios, *hadar* comunica las ideas de brillo esplendoroso, preeminencia y señorío: «Alabanza y magnificencia delante de Él; poder y alegría en su morada» (1 Cr 16.27). Estas son las características de su santuario (Sal 96.6) y también Dios se reviste de ellas (Sal 104.1). Este uso de *hadar* tiene su origen en el concepto que se tenía de un rey o una ciudad real. Todas las cosas buenas de David, Dios se las dio: corona de oro en su cabeza, larga vida y gloria («esplendor»; Sal 21.3–5). La belleza y el fulgor de los reyes de la tierra proviene, generalmente, de su medio. Así, Dios dice al respecto de Tiro: «Persas, lidios y libios estaban en tu ejército como tus hombres de guerra. Escudos y cascos colgaban en ti; ellos te daban tu esplendor. Los hijos de Arvad estaban con tu ejército sobre tus muros en derredor, y los gamadeos estaban en tus torreones. Colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor; ellos hacían completa tu hermosura» (Ez 27.10–11 rva). Por el contrario, la «gloria» y el «esplendor» de Dios procede de Dios mismo.

El nombre *hadaráh* significa «majestad; esplendor, exaltación; adorno». Este nombre aparece 5 veces en el Tanaj. El vocablo quiere decir «majestad» o «exaltación» en Pr 14.28 (lba): «En la multitud del pueblo está la gloria del rey, pero en la falta de pueblo está la ruina del príncipe» («el pánico del funcionario» rva; «un príncipe sin súbditos está arruinado» nvi). *Hadarah* significa «adorno» en Sal 29.2.

Adjetivo: Heb. כָּבֵד - *kaved*, «pesado; numeroso; severo; rico». El adjetivo *kaved* aparece unas 40 veces. Básicamente este vocablo expresa la idea de «pesado». En Éx 17.12 el término se refiere a peso físico: «Y las manos de Moshé/Moisés se cansaban [«estaban pesadas» (rv)]; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aharón y Hur sostenían sus manos» (rvr). Esta pesadez puede ser perenne: una cualidad duradera, siempre presente. Cuando el vocablo se usa en un sentido negativo y extensivo, puede describir al pecado, por ejemplo, como un yugo siempre agobiante: «Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; como carga pesada me agobian» (Sal 38.4 rva; «me abruman» nvi). Las tareas y responsabilidades suelen ser «pesadas» (Éx 18.18). Moshé / Moisés argumentó su incapacidad de conducir al pueblo de Dios al salir de Egipto porque era «tardo en el habla y torpe de lengua» (rvr, nrv); o sea, no había fluidez en su hablar ni en su lengua; era vacilante («pesado»; Éx 4.10). Esta acepción de *kaved* se encuentra, con una aclaración, en Ez 3.6 cuando Dios describe al pueblo a quien el profeta va a ministrar: «No a muchos pueblos de habla misteriosa [«incomprensible» lba] y de lengua difícil, cuyas palabras no entiendes» (rva; cf. nrv). Otro matiz del vocablo se halla en Éx 7.14, refiriéndose al corazón del faraón: «Se ha endurecido, y rehúsa dejar ir al pueblo» (rva). En todos estos contextos *kaved* describe la carga que pesa sobre el cuerpo (o sobre una de sus partes) de modo que uno queda incapacitado o sin poder actuar adecuadamente.

En una segunda serie de pasajes, la palabra se refiere a lo que cae sobre uno y le vence. Así, Dios envió un «granizo muy pesado» sobre Egipto (Éx 9.18 lba), un gran enjambre de insectos (8.24), una gravísima pestilencia (9.3) y numerosísimas

langostas (10.14). El primer ejemplo de este matiz del vocablo se encuentra en Gn 12.10: «Era grande el hambre en la tierra» («severa» lba).

Con connotación positiva, kaved puede describir la cantidad de «riquezas» que se posee: «Avram era riquísimo en ganado, en plata y oro» (Gn 13.2). En Gn 50.9, el término se usa como calificativo de un grupo de personas: «un numeroso cortejo» (rva). En el siguiente versículo tiene el sentido de «imponente» o «pesado»: «Hicieron grande y muy triste lamentación» (nrv; «grande y solemne» bj; «solemne y magnífico» nbe).

El adjetivo nunca se usa acerca de Elohim (Dios).

Humildad, Aflicción: Heb. כָּנָה: verbo kana, «ser humilde, humillar, sojuzgar, someter». Este vocablo bíblico también se encuentra en hebreo moderno. El término puede significar «humillar, someter (sojuzgar), al mismo tiempo que en los modos pasivo o reflexivo tienen las acepciones de «ser humilde» o «humillarse». Aunque kana aparece unas 35 veces en el Tanaj, no lo encontramos sino hasta Devarim/Dt 9.3: «IHVH tu Dios... los destruirá y humillará» (rvr, nrv; «someterá» rva). Kana se usa con frecuencia en este sentido de «someter, humillar» a enemigos (2 S 8.1; 1 Cr 17.10; Sal 81.14). «Humillarse a sí mismo» ante Dios en arrepentimiento es un tema común en el antiguo Israel (Lv 26.41; 2 Cr 7.14; 12.6–7, 12).

Shapel: Heb. שָׁפַל «ser humilde, derribar, rebajar, abatir». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas (excepto en etiópico) con el significado básico de «rebajar» o «rebajarse». Shapel aparece unas 25 veces en el Tanaj. Es un término poético.

Como era de esperarse con términos poéticos, este se usa generalmente en sentido metafórico. Pocas veces shapel denota literalmente «bajeza». Y aun en pasajes donde el vocablo puede interpretarse de manera textual, el profeta está comunicando una verdad espiritual: «He aquí el Señor, IHVH de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia: y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos serán humillados» (Is 10.33; «abatidos» rva; «derribados» nrv). O bien: «¡Todo valle será rellenado, y todo monte y colina rebajados!» (Is 40.4). Isaías en particular presenta el pecado de Iehudá/Judá como rebelión, altivez y orgullo (2.17; 3.16–17). En su segundo capítulo reitera el enjuiciamiento divino a la soberbia humana. Cuando el Señor venga en gloria no tolerará el orgullo: «La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada» (Is 2.11); entonces «día de IHVH de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio [«arrogante» rva] y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido [«humillado» rva]» (2.12 rvr). Ieshaiá/Isaías está aplicando a Iehudá/Judá el principio que se encuentra en Proverbios: «El altivo será humillado, pero el humilde será enaltecido» (29.23 nvi).

El orgullo y la altivez no tienen lugar alguno en la vida de los justos, puesto que el Señor «abate» a personas, ciudades y naciones: «IHVH empobrece, y Él enriquece; abate, y enaltece» (1 S 2.7).

H

Los profetas llaman al pueblo a arrepentirse y a demostrar su conversión a Dios humillándose. En general, no se hizo caso al llamado. Finalmente llegó el cautiverio y los babilonios humillaron a Israel. Todo esto, no obstante, les hizo llegar la promesa que, sin importar las circunstancias, Dios iniciaría la redención de su pueblo. Isaías expresó la magnitud de esta redención de la siguiente manera: «Preparad el camino de IHVH... ¡Todo valle será rellenado, y todo monte y colina rebajados! ... Entonces se manifestará la gloria de IHVH» (Is 40.3–5 rva).

En la Septuaginta shapel se traduce tapeino («nivelar, ser humilde, humillar»). En las diferentes versiones en castellano se traduce como «abatir, bajar, derribar, humillar, rebajar, etc.».

Anáh: Heb. אָנָה «estar afligido, doblegarse, ser humillado, ser manso». Este vocablo, que es común tanto en el hebreo moderno como en el antiguo, es la fuente de varios términos importantes en la historia y experiencia del judaísmo: «humilde, manso, pobre y aflicción». Anáh aparece aproximadamente 80 veces en el Tanaj. Se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 15.13: «Será oprimida cuatrocientos años».

A menudo anáh expresa un tratamiento duro y penoso. Como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia. (Gn 16.6). Cuando vendieron a Iosef/José como esclavo, los grillos le lastimaron sus pies (Sal 105.18). Con frecuencia el verbo expresa la idea de que Dios envía aflicción con propósitos disciplinarios: «El Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón» (lba; véanse también 1 R 11.39; Sal 90.15). «Humillar» (bj) o «deshonrar» (rvr, nrv) a una mujer significa violarla (Gn 34.2 rva). Al guardar del Día de Expiación, la «humillación propia» quizás se relacione con el requerimiento del ayuno del día (Lv 23.28–29 rva).

Nombre: Ani - אֲנִי «pobre; humilde; manso». Sobre todo durante la historia tardía de Israel, inmediatamente antes y después del cautiverio, este nombre llegó a relacionarse de manera especial con los fieles de quienes los ricos abusaban y se aprovechaban (Is 29.19; 32.7; Am 2.7). La referencia del profeta Tzefaniá/Sofonías a los «mansos de la tierra».

Algunos nombres relacionados con el verbo shapel son poco frecuentes. Shepel quiere decir «abatimiento, estado inferior». Aparece solo dos veces (Sal 126.23; Ec 10.6). El nombre shiplah significa un «estado de humillación». El nombre aparece una vez: «Aunque caiga granizo cuando el bosque caiga, y la ciudad sea derribada por completo» (Is 39.19 lba). Shepeláh quiere decir «bajura». Más que nada, este vocablo designa técnicamente la franja de valles semifértiles y de montes de poca elevación que separa la costa de Iehudá/Judea de la región de cerros escarpados que bordea la ribera occidental del Iardén/Jordán y Mar Muerto (cf. Dt 1.7; Jos 9.1). Shiplut expresa «hundimiento». El único caso en el Tanaj está en Kohelet/Ec 10.18: «Por la pereza se hunde el techo, y por la flojedad de manos tiene goteras la casa». El término sugiere negligencia, o sea, un «decaimiento» de manos.

Adjetivo: Heb. שָׁפָל - shapal, significa «bajo; humilde». En Iejezqel/Ez 17.24, esta palabra quiere decir «bajo»: «Y sabrán todos los árboles del campo que yo IHVH abatí el árbol sublime, levanté el árbol bajo». En Is 57.15 shapal se traduce «humilde»: «Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu».

Ídolo: Heb. תְּרָפִים - terafim, «ídolo; ídolo doméstico; máscara cúltica; símbolo divino». Este vocablo se ha prestado a la lengua hitita-hurrita (tarfish) que en semítico occidental adquiere la forma básica de tarfi. Su significado fundamental es «espíritu» o «demonio». El término figura en hebreo bíblico 15 veces.

Terafim aparece primero en Gn 31.19: «Pero Laván había ido a trasquilar sus ovejas; y Rajel hurtó los ídolos [domésticos] de su padre». Las leyes hurritas de este período consideraban que los «ídolos domésticos» eran bienes sujetos a las leyes de herencia. De ahí la gran importancia que tenían en todo sentido para Laván los terafim (quizás este sea un plural de majestad como ocurre con elohim, cuando se usa para dioses falsos; cf. 1 R 11.5, 33).

En Shemuel Bet/1 S 19.13 leemos que «Mijal tomó un ídolo doméstico y lo puso sobre la cama, acomodándole a la cabecera una almohada de cuero de cabra y cubriéndolo con la ropa». De 1 S 19.11 se deduce que los terafim se encontraban en las habitaciones privadas de David lo cual crea dificultades de interpretación; ¿serían «ídolos domésticos» o, como algunos sugieren, se refiere el término a una máscara que se usaba en el culto a Dios?

Cualquiera de las suposiciones anteriores se ajusta al incidente con Micaías que se narra en Shoftim/Jue 17–18. Obsérvese Shoftim/Jue 17.5: «Micaías, tenía un santuario. Mandó hacer un efod e ídolos domésticos [terafim], e invistió a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote» (rva). En Shoftim/Jue 18.14, parece haber distinción entre los terafim y los ídolos: «¿Sabéis que en estas casas hay un efod, ídolos domésticos y una imagen tallada y de fundición?» (rva). Los versículos siguientes parecen indicar que las imágenes talladas y de fundición eran el mismo objeto. Shoftim/Jueces 18.17 usa los cuatro términos cuando describe lo que hurtaron los danitas; Shoftim/Jue 18.20 omite la frase «imagen de fundición» de la lista; y Shoftim/Jue 18.31 informa que solo se instaló la imagen de talla. Sabemos que el efod era una vestimenta sacerdotal especial. ¿Sería, entonces, el terafim una «máscara cúltica» o algún otro símbolo de la presencia divina?

Por tanto, terafim puede significar un «ídolo», una «máscara cúltica» o tal vez algún símbolo de la presencia divina. De todas maneras el objeto se asoció con el culto pagano y quizás con el culto a Dios.

Elil: Heb. עֲלִיל «ídolo; dioses; nada; vano». Los 20 casos de este nombre se encuentran principalmente en el código legal de Israel y en los escritos proféticos (sobre todo en Ieshaiá/Isaías). Existen cognados del vocablo en acádico, siríaco y arábigo.

Este término peyorativo quiere decir «ídolo» o «dios falso». Aparece primero elél en Lv 19.4: «No recurráis a los ídolos/elilím, ni os hagáis dioses/eloheí de fundición». En Lv 26.1 se prohíbe que Israel fabrique elilím: «No os haréis ídolos» (rva). Hay una ironía mordaz en la similitud entre <elilím y el término usual para Dios (elohim; cf. Sal 96.5): «Todos los dioses [elohim] de los pueblos son ídolos [elilím], pero IHVH hizo los cielos» (1 Cr 16.26 rva).

Segundo, este vocablo puede significar «nada» o «vano». El pasaje anterior podría traducirse: «Porque todos los dioses de los pueblos son nada» (rv). Este es el matiz que claramente se percibe en Iov/Job 13.4: «Ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; sois todos vosotros médicos nulos». Irmiá/Jeremías anunció a Israel que sus profetas «profetizan visión mentirosa, adivinación vana» (Jer 14.14 rva).

Gilúlím: Heb. גִּלּוּלִים - «ídolos». De los 48 casos de este vocablo solamente 9 no están en Iejezqel/Ezequiel. Este término para «ídolos» es desdeñoso y originalmente puede haber significado «bolitas de estiércol»: «Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares donde ofrecéis incienso, amontonaré vuestros cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de vuestros ídolos, y mi alma os abominará» (Lv 26.30 rva).

Este término y otros que significan «ídolo» demuestran el horror y el desprecio que los escritores bíblicos sentían por ellos. En pasajes como Ieshaiá/Is 66.3 el término para «ídolo», aven, significa «extraño, misterioso o maldad». En Irmiá / Jer 50.38 encontramos el vocablo emém, que significa «susto u horror». El término elél significa «ídolo» en Lv 19.4 y expresa «nulidad o debilidad». En 1 R 15.13 se usa el vocablo hebreo mipletzet, que quiere decir «cosa horrible, causa de temblor». Una raíz que significa hacer o formar una imagen, צַב (homónima de la raíz que significa «tristeza y dolor»), se usa en varios pasajes (cf. 1 S 31.9).

Inclinarse, Arrodillarse: Heb. כָּרַע - kará, «inclinarse, agacharse, arrodillarse, encorvarse». Este término está tanto en hebreo moderno como ugarítico. En el Tanaj aparece alrededor de 35 veces. Kará se encuentra por primera vez en la bendición de Iaaqov/Jacob sobre su lecho de muerte dirigida a Iehudá/Judá: «Se encorvó, se echó como león» (Gn 49.9 rvr; «se agazapa» lba; «se agacha» rva).

La implicación de kará parece ser doblar las piernas o rodillas, puesto que un nombre que quiere decir «pierna» se deriva del mismo vocablo. Una de las pruebas eliminatorias para el ejército de Gedeón fue «agacharse» para beber (Jue 7.5–6). «Arrodillarse» era un gesto común en la adoración a Dios (1 R 8.54; Esd 9.5; Is 45.23).

El rey de Persia ordenó que todos se «inclinasen» ante Hamán (Est 3.2–5 lba; «arrodillarse» rvr, rva, nrv). «Encorvarse» o «inclinarse» sobre una mujer era un eufemismo para relaciones sexuales (Job 31.10). Idiomáticamente, una mujer que estaba en proceso de dar a luz «se encorvaba» o «arrodillaba» (1 S 4.19). Las «rodillas que se doblaban» era por enfermedad o vejez (Job 4.4).

Iniquidad: Verbo, heb. עָוָה - aváh, «hacer iniquidad». Este verbo se encuentra en el Tanaj 17 veces. En arábigo tiene el significado de «doblar» o «desviarse del camino». Aváh se usa a menudo como sinónimo de jatá, «pecar», como en Tehilím/Sal 106.6: «Hemos pecado [jatá] como nuestros padres; hemos hecho iniquidad [avá]; hemos actuado impíamente [rasha]» (rva).

Nombre: Heb. אָוֹן - Avon, «iniquidad; culpa; castigo». Este nombre, que se encuentra 231 veces en el Tanaj, se limita al hebreo y arameo bíblico. Los libros proféticos y poéticos usan avon con frecuencia. En todo el Jumash (La Torá) hay unos 50 casos del vocablo. Además, el uso en los libros históricos es infrecuente. La primera enunciación de avon proviene de los labios de Qaín, con la connotación especial de «castigo»: «Y dijo Qaín a IHVH: Grande es mi castigo para ser soportado» (Gn 4.13).

El significado básico de avon es «iniquidad». El término indica una ofensa, intencional o no, en contra de la Torá (Instrucción) de Dios. Posee el mismo significado veterotestamentario fundamental con jatá, «pecado», por lo que los vocablos jatá y avon son virtualmente sinónimos: «He aquí que esto [el carbón encendido] ha tocado tus labios [los de Ieshaiá/Isaías]; tu culpa [avon] ha sido quitada, y tu pecado [jatá] ha sido perdonado (Is 6.7 rva).

La «iniquidad» merece castigo porque es una ofensa a la santidad de Dios. Se advierte que Dios castiga nuestras transgresiones: «Cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera» (Jer 31.30). Hay además un sentido colectivo en que el uno es responsable por los muchos: «No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy IHVH tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen» (Éx 20.5 rva). Ninguna generación, no obstante, debe considerarse bajo el juicio de Dios por la «iniquidad» de otra generación: «Y si preguntáis: ¿Por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre? Es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá. El alma que peca, esa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la injusticia del impío será sobre él» (Ez 18.19–20 rva).

Israel fue llevada al cautiverio por los pecados de los padres y los suyos: «Las naciones sabrán también que la casa de Israel fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra mí, yo escondí de ellos mi rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada» (Ez 39.23 rva).

A pesar de la seriedad con que Dios trata la «iniquidad» dentro de la relación del pacto entre Él y su pueblo, se le recuerda al pueblo que Él es el Dios viviente y que está dispuesto a perdonar la «iniquidad»: «¡IHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre la tercera y sobre la

cuarta generación!» (Éx 34.67 rva). Dios requiere confesión de pecado: «Mi pecado te declararé y no encubriré mi iniquidad. Dije: Confesaré mis rebeliones a IYHWH y tú perdonaste la maldad de mi pecado» (Sal 32.5 rva); Él también espera una actitud de confianza y fe cuando le pedimos con humildad: «Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado» (Sal 51.2).

En Ieshaiá/Is 53 aprendemos que Dios colocó sobre el siervo sufriente nuestras «iniquidades» (v. 6), para que Él, herido por nuestras «iniquidades» (v. 5), justificara los que en Él creyeran: «Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho: por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos» (Is 53.11 nrv).

El sentido de *avon* abarca las dimensiones de pecado, juicio y «castigo» por el pecado. El Tanaj enseña que el perdón divino de nuestra «iniquidad» incluye el propio pecado, la culpa del pecado, el juicio de Dios sobre este pecado y el castigo divino por el pecado: «Bienaventurado el hombre a quien IYHWH no atribuye iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño» (Sal 32.2 rva).

En la Septuaginta el vocablo tiene las siguientes acepciones: *adikia* («maldad; iniquidad»); *hamartia* («pecado; error») y *anomia* («sin ley; anarquía»). En las traducciones en castellano (sobre todo en las protestantes) el término «iniquidad» es bastante uniforme, aunque también se encuentra el vocablo «pecado» y términos más especializados como «culpa», «delito», «maldad» y «falta» (particularmente en traducciones católicas).

Aven: Heb. אָוֶן - «iniquidad; infortunio, desgracia». Este nombre se deriva de una raíz que significa «fuerte», y que se encuentra únicamente en las lenguas semíticas nordoccidentales. El término aparece unas 80 veces y casi exclusivamente en lenguaje profético-poético. Ieshaiá/Isaías se destaca por su uso del vocablo. La primera vez que se encuentra es en Nm 23.21: «Él no ha notado iniquidad en Iaaqov/Jacob, ni ha visto maldad en Israel. IYHWH su Dios está con él; en medio de él hay júbilo de rey» (rva).

La acepción «desgracia» o «infortunio» se pone de manifiesto en las maquinaciones de los malos en contra de los justos: «Si alguien viene a verme, habla mentira. Su corazón acumula iniquidad para sí, y saliendo afuera, lo divulga» (Sal 41.6 rva). Aven en este sentido es sinónimo de *ed*, «desastre» (Job 18.12). En un sentido muy real *awen* es parte de la existencia humana, y como tal el vocablo es idéntico a *amál*, «trabajo», como en Sal 90.10: «Los días de nuestra vida son setenta años; y en los más robustos, ochenta años. La mayor parte de ellos es duro trabajo y vanidad; pronto pasan, y volamos» (rva).

Aven, en un sentido más profundo, caracteriza el estilo de vida de los que no tienen a Dios: «Porque el vil habla vilezas; su corazón trama la iniquidad para practicar la impiedad y hablar perversidades contra IYHWH, a fin de dejar vacía al alma hambrienta y privar de bebida al sediento» (Is 32.6 rva). El ser del hombre se ha corrompido por la «iniquidad». Aunque toda la humanidad está sujeta a *aven* («trabajo, afán»), hay quienes se deleitan en causar dificultades y «desgracias» para otros, tramando, mintiendo y comportándose engañosamente. El salmista

describe la iniquidad como estilo de vida de la siguiente manera: «He aquí que gesta maldad, concibe afanes y da a luz mentira» (Sal 7.14 rva; cf. Job 15.35).

Aquellos que participan en las obras de las tinieblas son «obreros de iniquidad», hacedores de maldad o causantes de «desgracia» y desastre. Aven tiene sinónimos que comunican este sentido: ra, «maldad», y rasha, «malos» (antónimos de «rectitud» y «justicia»). Ellos buscan la perdición de los justos (Sal 141.9). Entre Sal 5.5 y 141.9 el número de alusiones a «los que obran iniquidad» llega a 16 (cf. «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad», Sal 5.5). En el contexto de este pasaje, el mal del que se habla es mentira, derramamiento de sangre y engaño (v. 6). El aspecto calificativo de «iniquidad» llega a su máxima expresión en los verbos que acompañan a aven. Los malos obran, hablan, engendran, piensan, conciben, recogen, cosechan y aran aven. La «iniquidad» se manifiesta en la «desgracia» e «infortunio» que sobreviene a los justos. A la larga, cuando las fiestas religiosas de Israel (Is 1.13) y sus leyes (Is 10.1) se vieron afectadas por su estilo de vida apóstata, acabaron actuando y viviendo como los gentiles. La esperanza profética se afianzó en el período posterior a la purificación de Israel, cuando el reino mesiánico traería una era de justicia y rectitud (Is 32) y la vanidad e impiedad de los malos se pondría de manifiesto.

La Septuaginta tiene varias traducciones: anomia («sin ley»); kopos («trabajo; obra; afán»); mataios («vacío; estéril; vano; impotente»); poneria («maldad; malicia; injusticia»); y adikia («impiedad; maldad; injusticia»). Las revisiones de la rv favorecen las siguientes traducciones: «iniquidad; vanidad; impiedad».

Inmundo: Verbo, heb. טָמֵא - tamé, «estar/ser inmundo». Esta raíz se limita al hebreo, arameo y arábigo. El verbo aparece 160 veces en hebreo bíblico y principalmente en Levítico, por ejemplo en Lv 11.26: «Todo animal que tiene pezuñas no partidas, que no las tiene hendidas en mitades, o que no rumia, os será inmundo. Todo el que los toque quedará impuro» (rva). Tame< es lo contrario de taher, «estar/ser puro».

Nombre: Heb. טִמְאָה - tum'áh, «inmundicia». El nombre tum'áh, que se deriva de tamé, aparece 37 veces en el Tanaj. El termino lo encontramos en Bemidbar/Nm 5.19: «Y el sacerdote la conjurará y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición» (rva). Aquí la palabra se refiere a impureza sexual. Tum'áh se encuentra dos veces en Lv 16.16 y se refiere a «inmundicia» moral y religiosa.

Adjetivo: Heb. טָמֵא - tamé, «inmundo». El adjetivo aparece 89 veces en el Tanaj, sobre todo en Levítico, donde se encuentra el primer ejemplo: «El que haya tocado cualquier cosa inmundita, sea el cadáver de un animal inmundo no doméstico, o el cadáver de un animal doméstico inmundo, o el cadáver de un reptil inmundo, aunque no se haya dado cuenta de ello, será impuro y culpable» (Lv 5.2 rva).

El uso de tamé en el Tanaj se asemeja al de tahor, «puro». En primer lugar, «inmundo» es una condición del ser, por lo que el leproso tenía que anunciar su

inmundicia a dondequiera que fuese (Lv 13.45). Al mismo tiempo, esta condición tenía matices religiosos ya que su inmundicia era ritual, por lo que se puede concluir que este segundo uso del vocablo es el más fundamental. En el sentido cúlrico-religioso, tame es un término técnico que denota el estado de ser ceremonialmente deficiente. Los animales y cadáveres, las personas y los objetos inmundos contaminaban con su impureza a quienes los tocaran: «Todo lo que el impuro toque será inundo. Y la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer» (Nm 19.22 rva). El flujo de semen (Lv 15.2) y la menstruación (Lv 15.25) también causaban impurezas; y todo lo que una persona impura tocara se tornaba también impura.

Las traducciones en la Septuaginta son: akathartos («impuro; inundo») y miaino («mancha, impureza»).

Inocente, Sin Culpa: Verbo, Heb. נִקָּהּ - niqáh, «ser puro, inocente». Este verbo significa «inocente» únicamente en hebreo. En arameo y árabe tiene la acepción de estar «limpio». El verbo se encuentra 44 veces en el Tanaj. Ishaia/Isaías describe el futuro de Israel en términos de una ciudad vacía («depurada de su población»): «Sus puertas lamentarán y se enlutarán; y abandonada, ella se sentará en tierra» (Is 3.26 rva). Desde una perspectiva más positiva, una tierra puede también ser «limpiada» de ladrones: «Todo aquel que roba... será excluido... y todo el que jura en vano... será excluido» (Zac 5.3).

El verbo se usa más a menudo con la acepción de «libre» (con la preposición mim). Esto aparece por primera vez en Gn 24.8 y es un buen ejemplo de este uso. Avraham ordenó a su siervo que buscara una esposa para Itzjaq/Isaac. El siervo prometió cumplir su misión; sin embargo, si no tenía éxito, es decir, en el caso de que la mujer no quisiera hacer el largo viaje de regreso con él, Avraham lo libraría de su promesa: «Pero si la mujer no quiere venir contigo, tú quedarás libre de este juramento mío. Solamente que no hagas volver allá a mi hijo» (rva). Puede tratarse de ser «libre» de un juramento (cf. Gn 24.8, 41), de culpa (Nm 5.31) o de castigo (Éx 21.19; Nm 5.28). Las traducciones en este contexto son muy variadas.

El verbo niqáh también aparece con la connotación de «inocencia». Primero, una persona puede ser declarada «inocente» o «absuelta». David oró: «Preserva a tu siervo de la insolencia... así quedaré libre e inocente de grave pecado» (Sal 19.13 nbe; «absuelto» lba; «limpio» rva; «libre» nrv, nvi). Por otro lado, el pecador no es «absuelto» por Dios: «Temeroso estoy de todos mis dolores, sé que tú no me absolverás» (Job 9.28 lba; «no me tendrás por inocente» rvr). El castigo de la persona que «no es absuelta» se expresa con el verbo naqah en negativo: «No dará por inocente IHVH al que tomare su nombre en vano» (Éx 20.7 rvr; «no dejará sin castigo» bj). «Te castigaré con justicia. De ninguna manera te daré por inocente» (Jer 30.11 rva). La suerte de los malvados es el juicio de Dios. «El malvado no quedará sin castigo, mas la descendencia de los justos será librada [malat]» (Pr 11.21 lba; «impune» rva, nvi).

En la Septuaginta el verbo generalmente se traduce como athos («ser inocente, estar sin culpa»). Sin embargo, la gama de significados del hebreo es más amplia. Se extiende desde «vaciar [limpiar]» hasta la jerga legal de «absolución». En las

versiones en castellano (como en las versiones en inglés) no hay uniformidad de traducción.

Adjetivo: Heb. נָקִי - Naqí, «inocente». Este adjetivo aparece 43 veces en el Tanaj. Un ejemplo está en Sal 15.5 que dice acerca del hombre justo: «Ni contra el inocente acepta soborno» (rva).

Instrucción: Heb. מִוְסָר - musar, «instrucción; castigo; advertencia». Este nombre aparece 50 veces, la mayoría en Proverbios. Aparece por primera vez en Dt 11.2: «Y comprended hoy, porque no hablo con vuestros hijos que no han sabido ni visto el castigo de IHVH vuestro Dios, su grandeza, su mano poderosa, y su brazo extendido».

Uno de los propósitos principales de la literatura sapiencial era enseñar sabiduría y musar (Pr 1.2). Musares disciplina y algo más. Como «disciplina» enseña a vivir correctamente en el temor de IHVH, para que el sabio aprenda la lección antes de que lo tienten y pongan a prueba: «Cuando lo vi, reflexioné sobre ello; miré, y recibí instrucción» (Pr 24.32 lba). Se trata de una disciplina para toda la vida; de ahí la importancia de prestar atención a musar: El Tanaj se vale de muchos verbos para subrayar la necesidad de una respuesta adecuada: «oír, obedecer, amar, recibir, obtener, captar, defender, guardar». Asimismo, el rechazo de la instrucción queda evidente mediante diversos términos relacionados con musar: «rechazar, odiar, obviar, no amar, detestar, abandonar». Cuando musar se imparte como «instrucción», pero no se observa, el musar del «castigo» o de la «disciplina» pueden ser el paso siguiente: «La necedad es parte del corazón juvenil, pero la vara de la disciplina la corrige» (Pr 22.15 nvi).

Prestar atención cuidadosa a la instrucción trae honra (Pr 1.9), vida (Pr 4.13) y sabiduría (Pr 8.33), pero sobre todo agrada a Dios: «Porque el que me halla, halla la vida y obtiene el favor de IHVH» (Pr 8.35 rva). No observar la «instrucción» acarrea sus debidos resultados: muerte (Pr 5.23), pobreza y vergüenza (Pr 13.18); a la larga, esto indica un menosprecio a la propia vida (Pr 15.32).

La receptividad a la «instrucción» de padres, maestros, sabios o rey está directamente relacionada con someterse a la disciplina divina. Los profetas acusaron a Israel de no recibir la disciplina de Dios: «Oh IHVH, ¿no buscan tus ojos la fidelidad? Tú los azotaste, y no les dolió; los consumiste, pero rehusaron recibir corrección. Endurecieron sus caras más que la piedra y rehusaron volver» (Jer 5.3). Irmiá/Jeremías exhorta a los hombres de Iehudá/Judá y a los habitantes de la ciudad asediada de Ierushalaim/Jerusalén a prestar atención a lo que estaba aconteciendo en derredor suyo y que se sometieran a la «instrucción» de IHVH (35.13). Ieshaiá/Isaías predice que el castigo de Dios hacia los hombres lo llevaba el Siervo Sufriente, trayendo paz para quienes creyeran en Él: «Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él; y por su llaga fuimos nosotros curados» (Is 53.5).

La Septuaginta tiene la traducción paideia («educación; capacitación; instrucción»). Este término griego es la base de nuestra palabra pedagog#233; a, o sea, «educación del niño».

Verbo: lasar, «disciplinar». Este verbo se encuentra en hebreo y ugarítico con la acepción de «disciplinar». La raíz no se halla fuera de estas lenguas. El vocablo aparece 42 veces en el Tanaj; cf. Pr 19.18: «Corrige a tu hijo mientras aún pueda ser corregido, pero no vayas a matarlo a causa del castigo» (bvp).

Ira, Enojo: Heb. **יָמָאֵת** - jemát, «ira; calor; furia, rabia; cólera, enojo». Este nombre se encuentra en las lenguas semíticas con acepciones como «calor, ira, ponzoña, veneno». El nombre y también el verbo iajam denotan un alto grado de emotividad. El nombre se usa 120 veces, por lo general en la literatura poética y profética, particularmente en Iejezqel/Ezequiel.

El primer uso de jemát acontece en la historia de Esav y Iaaqov/Jacob. Este recibe el mensaje de viajar a Jarán con la esperanza que la «ira» de Esav se disipara: «Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue» (Gn 27.44).

El término indica un estado de «ira». La mayoría de los usos involucra la «ira» de Dios. Su «ira» se dirige hacia el pecado de Israel en el desierto: «Porque temí a causa del furor y de la ira con que IHVH estaba enojado contra vosotros para destruirlos» (Dt 9.19). El salmista ruega por la misericordia de Dios en la hora de su «ira»: «IHVH, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira» (Sal 6.1). La «ira» de Dios contra Israel finalmente se manifestó en el cautiverio de los judíos a Babilonia: «Cumplió IHVH su enojo, derramó el ardor de su ira; y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos» (Lm 4.11).

La metáfora «cáliz» denota el juicio de Dios sobre su pueblo. Su «ira» se derrama: «Derramó sobre él el ardor de su ira y la violencia de la batalla; le prendió fuego por todos lados, pero él no se dio cuenta; lo consumió, pero él no hizo caso» (Is 42.25 lba). El «cáliz de su ira» se tiene que beber: «¡Despierta! ¡Despierta! Levántate, oh Jerusalén, que de la mano de IHVH bebiste la copa de su furor y que bebiste hasta la última gota de la copa del vértigo» (Is 51.17 rva).

De esta manera, Dios el Adonái Todopoderoso se enoja por los pecados y el orgullo de su pueblo porque son un insulto a su santidad. En un sentido derivado también se dice que los reyes de la tierra están airados, pero su «ira» surge de circunstancias sobre las que no tienen control. Naamán se enojó con el consejo de Elías (2 R 5.11–12; en paralelo con qatsap); Asuero se enfureció cuando Vasti rehusó mostrar su belleza delante de sus hombres (Est 1.12; en paralelo con qatsap).

Jemát también denota la reacción de los seres humanos ante circunstancias cotidianas. La «ira» del hombre es una manifestación peligrosa de su estado emocional porque inflama a todos los que se acercan al enfurecido. La «ira» puede surgir por varias razones. Proverbios establece en términos muy enfáticos la relación entre jemah y los celos (6.34); cf. «Cruel es la ira e impetuoso el furor; pero, ¿quién podrá mantenerse en pie delante de los celos?» (Pr 27.4 rva; «enfrentarse a la envidia» nvi; cf. Ez 16.38). A una persona furibunda se le puede culpar de un crimen y condenarla: «Temed la espada por vosotros mismos, porque el furor trae el castigo de la espada para que sepáis que hay juicio» (lba). La

respuesta sabia a la «ira» es una respuesta suave: «La blanda respuesta quita la ira: Mas la palabra áspera hace subir el furor» (Pr 15.1).

Jemát está asociado con qin'áh, «celos», y también con naqam, «venganza», pues la persona airada se propone salvaguardar su honor o vengarse con la persona que le provocó. En su tratamiento con Israel, Dios siente celo por su santo nombre, por lo que tiene que enfrentar con justicia la idolatría de Israel vengándose: «Para hacer que mi ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta» (Ez 24.8 rva). Sin embargo, también se venga de los enemigos de su pueblo: «¡Dios celoso y vengador es IHVH! Vengador es IHVH, y está indignado. IHVH se venga de sus adversarios y guarda su enojo contra sus enemigos» (Nah 1.2). Otros sinónimos de jemát son ap, «enojo» y qetzef, «ira», como en Dt 29.27 y Jer 21.5.

Hay dos acepciones especiales de jemát. Una es «calor» como en: «Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano de IHVH era fuerte sobre mí» (Ez 3.14 rva). El otro es «ponzoña» o «veneno», como en Dt 32.33: «Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides» (rva).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: orge («enojo; indignación; ira») y thumos («pasión; enojo; furia»).

Qetzef: Heb. קֶצֶף «ira». Este nombre aparece 28 veces en el Tanaj con referencia particular a Dios. Un caso de la «ira» divina se encuentra en 2 Cr 29.8: «Por tanto, la ira de IHVH ha venido sobre Iehudá/Judá y Ierushalaim/Jerusalén». En Est 1.18 encontramos un ejemplo de «ira» humana: «Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oigan el hecho de la reina, a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo» (cf. Ec 5.17).

Jaron: Heb. יָרוֹן «ira ardiente». Los 41 casos de este vocablo abarcan todos los períodos bíblicos. El término se refiere exclusivamente a la «ira ardiente» de Dios. Jaron se encuentra por primera vez en Shemot/Éx 32.12: «Desiste del ardor de tu ira [jaron] y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo» (rva).

Verbo: Heb. יָרָה - jaráh, «airarse, estar airado». Este verbo aparece 92 veces en el Tanaj. En su radical básico, el vocablo quiere decir «arder de ira» o enojo como en Ioná/Jon 4.1. En el radical causativo, jaráh significa «fervor para el trabajo» o sea «tener celo para la obra» (Neh 3.20).

Qatzaf: Heb. קָצַף «enojarse, airarse, enfurecerse». Este verbo aparece 34 veces, con mayor frecuencia en el Pentateuco (Torá) y en los profetas, y unas cuantas veces en los libros históricos y en la literatura poética. El término se usa en hebreo rabínico, pero se ha desplazado por otros verbos en el hebreo moderno. Es una antigua palabra cananea; una glosa en las tablillas de El Amarna tiene el significado de «preocuparse» y también de «sentirse amargado». La relación del vocablo con el término árabe qasafa es discutible.

En general, qatzaf expresa una fuerte explosión emocional de ira, en particular cuando el sujeto es un varón. Esto queda claro desde el primer caso en que se menciona: «Y se enojó Faraón contra sus dos oficiales... y los puso en prisión» (Gn 40.2-3; cf. 41.10). Moisés se enfureció con los israelitas desobedientes (Éx 16.20). Los líderes filisteos «se enojaron» contra Aquis (1 S 29.4), Naamán «se fue enojado» por la falta de respeto de Eliseo (2 R 5.11; en paralelo con jemah). y este profeta se airó contra Joás, rey de Israel (2 R 13.19). Asuero «se enojó mucho» y «su ira se encendió» contra Vasti su mujer y la destituyó (Est 1.12; en paralelo con jemah). En todos estos ejemplos, una persona encumbrada (generalmente un rey) expresa su ira con medidas radicales en contra de sus subordinados. Su posición le permite «airarse» ante la respuesta de sus súbditos. No es usual en el Tanaj que una persona se enoje con otro de igual a igual. Es menos frecuente aun que un súbdito se enfurezca contra alguien superior: «Se enojaron [«estaban irritados» bj; «descontentos» nbe]... dos eunucos del rey... y procuraban poner mano en el rey Asuero» (Est 2.21 rvr).

El nombre derivado de qatzaf se refiere en particular a la ira de Dios. El verbo qatzaf se usa 11 veces para describir la ira humana y 18 la ira de Dios. Esto, junto con lo anterior, que el verbo se expresa generalmente desde un gobernante hacia sus súbditos, explica por qué el texto bíblico usa más a menudo qatsap para describir la ira de Dios. El objeto de la ira se indica a menudo por la preposición al («contra»). «Porque tenía mucho miedo de la ira [af] y del furor [jemát] que irritaba [qatzaf] a IHVH contra [al] vosotros hasta querer destruirlos» (Dt 9.19 bj). La ira de Dios se expresa en contra de la desobediencia (Lv 10.6) y el pecado (Ec 5.5ss). El pueblo mismo puede ser también objeto de la ira de Dios (Sal 106.32). Los israelitas provocaron la ira de Dios en el desierto por su desobediencia y falta de emuná / fidelidad, firmeza (fe): «Acuérdete, no olvides que has provocado la ira de IHVH tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a IHVH» (Dt 9.7; cf. vv. 8, 22). Moshé/Moisés habla de la ira de Dios en contra de la desobediencia de Israel que finalmente causaría el cautiverio (Dt 29.27), y los profetas amplían la amonestación de Moisés advirtiendo acerca del «furor y enojo e ira grande» que vendría (Jer 21.5). Después del cautiverio, Dios tuvo compasión de Israel y volcó su ira sobre los enemigos de Israel (Is 34.2).

En la versión griega encontramos las siguientes traducciones: orgizomai («estar enojado» o «airado») y lupev (forma verbal de «afligido, adolorido, triste»).

Iajam: Heb. אָיַם «arder, enardecerse». Este verbo, que aparece únicamente 10 veces en hebreo bíblico, es la raíz del nombre jemát.

En Devarím/Dt 19.6 iajam significa «enardecer»: «No sea que cuando su corazón arda en ira, el vengador de la sangre persiga al homicida, le alcance por ser largo el camino» (rva).

Juntos: Adverbio heb. יַחַד - Iájad, «juntos; parecido; a la misma vez; todos juntos». Iájad se encuentra unas 46 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Como adverbio, el vocablo enfatiza la pluralidad en medio de la unidad. En algunos contextos lo que se quiere destacar es la comunidad en acción. Goliat desafió a los israelitas diciendo: «Hoy yo he desafiado el campo de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo» (1 S 17.10). A veces el énfasis está sobre un lugar compartido: «Y sucedió que los que quedaron se dispersaron de tal manera que no quedaron dos de ellos juntos» (1 S 11.11 rva). El término puede significar estar en un mismo lugar al mismo tiempo: «Los entregó en mano de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de IHVH; y murieron los siete juntos» (2 S 21.9). En otros pasajes iájad quiere decir «al mismo tiempo»: « ¡Ah, si pudiera pesarse mi aflicción, si mis males se pusieran en la balanza juntos!» (Job 6.2 bj).

En muchos contextos poéticos iájad es casi un sinónimo de kulam, «del todo, completamente». Iájad sin embargo es más enfático, significando «todos a la misma vez, todos juntos». En Dt 33.5 (primera cita con adverbio) el vocablo se usa en forma enfática queriendo decir «todos juntos» o «todos ellos juntos»: «Él era rey en Ieshurún, cuando se reunieron los jefes del pueblo, juntamente con las tribus de Israel» (lba). Compárese: «Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; pesándolos a todos igualmente en la balanza; serán menos que nada» (Sal 62.9). En contextos como este, iájad subraya la totalidad de un determinado grupo (cf. Sal 33.15).

Iájad a veces enfatiza que ciertas cosas son «iguales» (parecidas) o que lo mismo va a acontecer a todos ellos: «El torpe y el necio perecen de igual manera» (Sal 49.10 lba).

Iajdav: Heb. יָדָבִיר «asimismo; igualmente; también; a la misma vez; todos juntos». Esta segunda modalidad adverbial, iajdav, se encuentra unas 92 veces. También denota comunidad en acción (Dt 25.11), lugar (Gn 13.6: primer caso de esta modalidad) y tiempo compartidos (Sal 4.8). En otros casos este también es sinónimo de kulam, «del todo, completamente». En Is 10.8 iajdav quiere decir «todos iguales» o «igualmente»: «Mis príncipes ¿no son todos [igualmente] reyes?» (Is 10.8). En Éx 19.8 el término denota «a la misma vez» y «todos juntos»: «Todo el pueblo respondió a una». El sentido de «igualmente» o «también» se encuentra en Dt 12.22 (rv): «Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás; el inmundo y el limpio comerán también de ellas».

Verbo, iájad significa «estar unidos, encontrarse». Este verbo se encuentra en el Tanaj 4 veces y tiene cognados en arameo, ugarítico, arábigo, etiópico y acádico. Tenemos un ejemplo en Bereshit/Gn 49.6 (lba): «En su consejo no entre mi alma, a su asamblea no se una mi gloria».

Nombre: Heb. יָאִיד - iajid, «ser; único; solitario». El vocablo aparece 12 veces como un nombre o un adjetivo. Iajid tiene cognados en ugarítico, arameo y siríaco. El término puede significar «mi ser, mi alma»: «Libra mi alma [nefesh] de la espada; libra mi única vida [iajid] de las garras de los perros» (Sal 22.20 rva; cf. Sal 35.17).

A veces el término quiere decir «único»: «Toma ahora tu hijo, tu único, Itzjaq/ Isaac, a quien amas» (Gn 22.2: primer caso en la Biblia). En dos pasajes este

vocablo quiere decir «solo» o «solitario»: «Mírame y ten misericordia de mí, porque estoy solitario y afligido» (Sal 25.16 rva; cf. Sal 68.6).

El nombre iajid aparece una sola vez con la acepción de «unidad». David dijo a los benjamitas: «Si venís a mí en paz para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros» (1 Cr 12.17 lba). El uso de este término como nombre es insólito.

Jurar: Heb. שָׁבַח - shav'áh, «jurar; juramentar». Este es un término común a través de la historia de la lengua hebrea. El hecho de que aparezca más de 180 veces en el Tanaj, es testimonio de su importancia en las Escrituras. Shav'áh se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 21.23–24 (lba), donde Avimelej ruega a Avraham: «Júrame aquí por Dios que no obrarás falsamente conmigo, ni con mi descendencia... Y Avraham dijo: Yo lo juro».

A menudo «jurar o juramentar» indica la afirmación decidida de una promesa. De esta manera, Josué instruye a sus espías sobre Rajav en Ierijo/Jericó: «Entrad en la casa de la mujer prostituta, y sacad de allí a ella y todo lo que sea suyo, como se lo habéis jurado» (Jos 6.22). David y Iehonatán afirmaron la fuerza de su amor el uno hacia el otro mediante un juramento (1 S 20.17). La lealtad a Dios se afirma mediante un juramento (Is 19.18). Tzefaniá/Sofonías condena a los sacerdotes idólatras «que se postran y juran por IHVH, y al mismo tiempo juran por Molej» (Sof. 1.5 rva). Cuando hace y mantiene sus promesas a los hombres, Dios a menudo «jura» por sí mismo: «Por mí mismo he jurado, dice IHVH, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré» (Gn 22.16–17; cf. Is 45.23; Jer 22.5). Dios también «jura» por su santidad (Am 4.2).

La raíz hebrea de «jurar» y de «siete» es la misma. Puesto que siete en hebreo es el «número de la perfección», algunos conjeturan que «jurar» es, de alguna manera, «septuplicarse», o sea, atarse a sí mismo con siete cosas. Tal vez encontramos un paralelo de este uso del «siete» en las acciones de Shimshon/Sansón cuando se dejó amarrar con siete cuerdas frescas de arco (Jue 16.7 rva) y que le ataran siete mechones de su cabeza (Jue 16.13 rva). No obstante, la relación entre «jurar» y «siete» aún no es muy clara.

Justicia, Justificación: Verbo, heb. תָּצַדַּק - tzadaq, «ser recto, tener razón, ser justificado, ser justo». Este verbo, que aparece menos de 40 veces en el hebreo bíblico, se deriva del sustantivo tzedeq. No hay mejor lugar para entender el problema del sufrimiento de los justos que en Iov/Job, donde el término se encuentra 17 veces. Aparte del libro de Iov/Job, tzadaq es poco frecuente en los demás libros. La primera vez que lo hallamos es en Gn 38.26 (rva), aquí Judá admite que Tamar es «justa» en sus demandas: «Más justa es ella que yo, porque no se la he dado a mi hijo Shelá».

El significado básico de tzadaq es «ser recto» o «justo». Es un término jurídico que involucra todo el proceso de justicia. Dios «es justo» en todas sus relaciones, y comparado con Él ningún ser humano es «justo»: «¿Será el hombre más justo que Dios?» (Job 4.17). En un sentido derivado, una causa puede considerarse «justa» cuando todos los hechos indican que el acusado va a ser exonerado de todos los

cargos. Isaías desafió a las naciones a presentar testigos que pudieran comprobar que su causa era justa: «Que se presenten sus testigos, y que se justifiquen; que escuchen, y digan: Es verdad» (Is 43.9 rva). Iov/Job se preocupó por su causa y la defendió delante de sus amigos: «Aunque fuese yo justo, no respondería; antes habría de rogar a mi juez» (Job 9.15 rva). Tzadaq también puede denotar el resultado del veredicto, cuando al justo se declara «justo» y jurídicamente exonerado de todos los cargos. Iov/Job creyó que el Eterno finalmente le vindicaría en contra de sus opositores (Job 13.18).

En su modalidad causativa, el significado del verbo destaca con aun mayor claridad el sentido de un pronunciamiento jurídico de inocencia: «Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán [tzediqu] al justo [tzadíq] y condenarán al culpable» (Dt 25.1 rva). Los israelitas tenían la responsabilidad de mantener la «rectitud» o «justicia» en todas las esferas de la vida. Cuando el sistema jurídico fracasó debido a la corrupción, los malvados fueron falsamente «justificados» y a los pobres se les robó la justicia con cargos inventados. Un grupo numeroso se adhirió a Avshalóm cuando prometió justicia a los propietarios de tierras (2 S 15.4). Sin embargo, Dios aseguró a Israel que se haría justicia al fin: «No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito. Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable» (Éx 23.6–7 rva). Las personas justas seguían el ejemplo divino. El salmista exhorta a su pueblo a cambiar su sistema jurídico: «Defended al pobre y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso» (Sal 82.3).

La esperanza final de Iov/Job reposaba en la declaración divina de «justificación». El Tanaj concuerda con esta esperanza. Cuando la injusticia prevalece, es Dios el que «justifica».

La Septuaginta traduce el verbo por dikaiáo («hacer justicia; justamente; vindicar»). La traducción más frecuente en las versiones en castellano es «justificar». Otras versiones lo traducen «dar razón» (bj), «absolver» (nbe, bpd, sbp), «declarar justo» (bla); «declarar inocente» (bvp).

Nombre: Heb. צֶדֶק - tzedeq; צֶדָקָה - tzedaqáh, «justicia, rectitud». Estos nombres provienen de una raíz semítica que se encuentra, con una connotación jurídica, en hebreo, fenicio y arameo. En fenicio y en arameo antiguo implica el sentido de la «lealtad» o «pleitesía» de un rey o sacerdote al servicio de su propio dios. En estas lenguas alguna modalidad de la raíz se combina con otros términos o nombres, de reyes especialmente, con los apelativos de divinidades. Está, por ejemplo, el nombre veterotestamentario de Malki-tzedeq («rey de justicia»). Una expresión más limitada de esta raíz («veracidad» en las declaraciones) se halla en arábigo, lengua semítica septentrional. En hebreo rabínico tzedaqáh quiere decir «limosnas» u «obras de caridad».

Los 157 casos del término tzedaqáh se encuentran a través de todo el Tanaj (excepto Éx, Lv, 2 R, Ec, Lm, Hab, y Sof). Tzedeq, que aparece 119 veces, se encuentra mayormente en la literatura poética. El primer uso de tzedeq es: «No harás injusticia en el juicio. No favorecerás al pobre, ni tratarás con deferencia al

poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia» (Lv 19.15 rva). El primer caso de tsedaqah es: « [Avraham] creyó a IHVH, y le fue contado por justicia» (Gn 15.6 rva).

Ha sido difícil para los expertos traducir estos dos vocablos prácticamente sinónimos. Las versiones más antiguas basaron sus traducciones en el término *diakaiosune* («rectitud») en la Septuaginta (versión en griego) y sobre el término en la Vulgata (en latín), *iustitia* («justicia»). En estas traducciones se transfieren, en sentido absoluto, las relaciones jurídicas propias de seres humanos al Dios Legislador, el cual es perfecto en «justicia» y «rectitud».

Los exégetas han derramado mucha tinta en sus intentos de interpretar contextualmente los términos *tzedeqi*, *tzedaqáh*. Las conclusiones de los investigadores apuntan en dos direcciones. Por un lado, las relaciones entre personas y entre un ser humano y su Dios, habiendo fidelidad entre ellos, pueden describirse como *tzedeq* o *tzedaqáh*. Según esta traducción, son términos relacionales. En la propuesta de *Iaaqov/Jacob* a *Laván*, el vocablo *tzedaqáh* indica la calidad de la relación que había entre ellos. La *rv* ofrece la siguiente traducción de *tzedaqáh*: «Así responderá por mí mi justicia mañana, cuando me viniere mi salario delante de ti» (Gn 30.33). Por otro lado, versiones más recientes, como *rvr*, *bvp*, *rva*, *nrv*, *lba* y versiones católicas, optan por una traducción más relacional, «honradez». No obstante, la preponderancia de este énfasis, «rectitud» o «justicia» en sentido abstracto o jurídico de una relación, no deja de estar presente en el *Tanaj*. El locus clāsicus es Gn 15.6: «Creyó a IHVH, y le fue contado por justicia».

Lamentablemente, en una discusión sobre la dinámica (relacional) versus el sentido estático (abstracto) del vocablo, uno de los dos gana en las traducciones, a pesar de que ambos elementos están presentes en los vocablos hebreos. Los Salmos y los profetas en particular se refieren a «rectitud» o «justicia» como un estado o una condición (sentido abstracto): «Escuchadme, vosotros que seguís la justicia, los que buscáis al Señor. Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y la cantera de donde fuisteis excavados» (Is 51.1 *lba*). Y también: «Mi justicia está cercana; la salvación ya se ha iniciado, y mis brazos juzgarán a los pueblos. En mí esperarán las costas, y en mis brazos pondrán su esperanza» (Is 51.5). La *nbe* ilustra esta tensión entre el sentido estático y dinámico al traducir *tsedeq*: «En un momento haré llegar mi victoria [en lugar de *tzedeq*] amanecerá como el día mi salvación, mi brazo gobernará los pueblos: me están aguardando las islas, ponen su esperanza en mi brazo» (Is 51.5). O sea que en cualquier discusión sobre los dos términos siguientes, sus significados se encuentran entre lo dinámico y lo estático.

Tzedeq y *tzedaqáh* son términos jurídicos que se refieren a la justicia en relación con un código legal (la Torá; Dt 16.20), el proceso jurídico (Jer 22.3), la justicia del rey como juez (1 R 10.9); Sal 119.121; Pr 8.15), así como la fuente de la justicia, Dios mismo: «Júzgame conforme a tu justicia, IHVH Dios mío; y no se alegre de mí ... Y mi lengua hablará de tu justicia, y de tu alabanza todo el día» (Sal 35.24, 28).

El término «justicia» o «rectitud» también incorpora todo lo que Dios espera de su pueblo. Los verbos asociados con «justicia» ilustran lo concreto que es este concepto, por ejemplo, juzgar, tratar, sacrificar y hablar rectamente. También la justicia se aprende, se enseña y se persigue. Sobre la base de una relación especial

con Dios, los santos en el Tanaj le piden tratos justos: «Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey» (Sal 72.1).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: dikaios («los que son rectos, justos, conforme a las leyes de Dios») y dikalosume («justicia, rectitud»); y eleemosune («título de propiedad; limosnas; obras de caridad»).

Adjetivo: Heb. צַדִּיק - tzadiq, «recto; justo». La modalidad adjetiva aparece 206 veces en hebreo bíblico. En antiguo arameo el término denota la «lealtad» de un rey o sumo sacerdote a su deidad personal, que se manifiesta a menudo en ofrendas. En fenicio, de manera similar, el nombre y el adjetivo tienen que ver con la relación de un monarca con sus dioses. En Shemot/Éx 9.27 el vocablo se usa en relación a Dios: «He pecado esta vez. IHVH es el justo; yo y mi pueblo somos los culpables» (rva). Tzadiq se usa para referirse a una nación en Bereshit/Gn 20.4 (rva): «Dijo: Señor, ¿acaso has de matar a la gente inocente?»

Juventud: Heb. נָעַר - ná'ar, «juventud; muchacho; joven». El vocablo se encuentra en ugarítico y se cree que el término egipcio na-arma («criados armados») puede también tener relación con el uso semítico occidental. La raíz con el significado de «juventud» se encuentra solamente en forma de nombre. En hebreo aparece tanto en el género femenino (na'aráh, «una joven») como en masculino (p. ej. Gn 24.14).

Ná'ar se encuentra 235 veces en el Tanaj, particularmente en el Pentateuco (Torá) y en los libros históricos. El primer caso es Bereshit/Gn 14.23–24: «Nada tomaré... excepto solamente lo que comieron los jóvenes».

El significado básico de ná'ar es «joven» en contraposición a un hombre adulto. A veces puede significar un niño pequeño: «Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada» (Is 7.16 rva). Por lo general, ná'ar denota un «joven» de edad casadera, aunque soltero. Hay que tener en mente la contraposición de «juventud» y vejez si queremos entender lo que alegaba Irmiá/Jeremías cuando dijo que era solo un «joven». No estaba argumentando que era apenas un muchacho, sino más bien que no tenía la experiencia de un hombre mayor cuando dijo: « ¡Ah! ¡ah, Adonai IHVH! He aquí, no sé hablar, porque soy niño» (Jer 1.6).

Avshalóm fue considerado un ná'ar a pesar de tener edad suficiente para encabezar tropas en una rebelión contra David: «Y el rey mandó a Ioav, a Avishai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente al joven Avshalóm, por consideración a mí» (2 S 18.5 rva).

Un significado derivado de ná'ar es «siervo». Iehonatán/Jonatán usó un «siervo» como escudero: «Aconteció cierto día que Iehonatán/Jonatán hijo de Shaúl dijo a su escudero: Ven, pasemos hasta el destacamento de los filisteos que está al otro lado» (1 S 14.1 rva). El ná'ar («siervo») trataba a su patrón como «señor»: «Cuando estaban cerca de Jebús, el día había declinado mucho. Entonces el criado dijo a su señor: Ven, por favor, vayamos a esta ciudad de los jebuseos y pasemos la noche en ella» (Jue 19.11 rva). Los reyes y otros oficiales tenían «sirvientes» cuyo título era ná'ar. Tal vez sería mejor, en este contexto, traducir el término como «cortesanos»

que aconsejaban al rey, como en el caso del rey Asuero: «Entonces los cortesanos [«jóvenes» rv] al servicio del rey, dijeron: Búsquense para el rey jóvenes vírgenes y de buen parecer» (Est 2.2 lba). Cuando se comisiona a un ná'ar a llevar mensajes, es un «mensajero». Esto nos permite deducir que «sirviente» en relación al vocablo ná'ar no denota un «esclavo» que realizaba tareas domésticas o serviles. Un ná'ar portaba documentos importantes, estaba entrenado en el arte de guerra y podía ser consejero del rey.

Otro nombre, no'ar, significa «joven». Aparece solo 4 veces en el Tanaj, una de ellas es Sal 88.15 (lba): «He estado afligido y a punto de morir desde mi juventud; sufrí tus terrores, estoy abatido» (cf. 36.14).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: paidarion («rapazuelo; muchacho, niño, joven esclavo»); neos («novato»); neaniskos («mozo; joven; sirviente»); paidion («bebé; menor de edad; niño»); pais («niño; criatura») y neanias («joven»).

Juzgar: Verbo, heb. שָׁפַט - shapat, «juzgar, liberar, gobernar». Este verbo también aparece en ugarítico, fenicio, arábigo, acádico y en hebreo posbíblico. Están constatados alrededor de 125 casos del verbo durante todos los períodos del hebreo bíblico.

En muchos contextos esta raíz tiene un sentido jurídico. Shapat se refiere a la actividad de una persona que actúa como intermediaria entre dos partes que están en conflicto. El mediador (actuando simultáneamente como juez y jurado) escucha los argumentos de los litigantes para llegar a un veredicto justo y determinar las acciones que deben tomarse. Así Sarai le dijo a Avram: «Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio. IHVH juzgue entre tú y yo» (Gn 16.5: primer caso del vocablo). Sarai había entregado Hagar a Avram en lugar suyo. Este acto estaba de acuerdo con la antigua ley de Nuzi, que al parecer Avram conocía y practicaba. Según esta ley, el derecho sobre el niño le correspondía a Sarai, lo cual significaba que Hagar «hizo todo el trabajo» sin recibir privilegio alguno. Como resultado de tal situación, Hagar atormentaba a Sarai. Por ser cabeza de la familia tribal le correspondía a Avram mantener el orden, pero no lo hizo. Esto explica por qué Sarai dice que es inocente de cualquier maldad; no había hecho nada para merecer el hostigamiento de Hagar; Abram tiene la culpa por no mantener el orden en la familia extendida. Su apelación se formula en los siguientes términos: puesto que Avram (quien normalmente hubiera sido el juez sobre los asuntos de la tribu) no ha cumplido con su deber, «IHVH juzgue» [jurídicamente] quién tiene la razón entre nosotros. Avram reconoció la legitimidad de la causa y le entregó a Hagar para que la pusiera en orden (Gn 16.6).

Shapat también tiene que ver con cumplir una sentencia. Esta acepción se encuentra en Gn 18.25 a la par de la idea de pronunciar un veredicto; Avraham habla del «Juez [literalmente: «Aquel que juzga»] de toda la tierra». En 1 S 3.13 el énfasis está únicamente sobre «sentenciar»: «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe» (nrv).

En algunos casos el verdadero significado de «juzgar» es «liberar» de injusticia y opresión. David dice a Shaúl: «Que IHVH sea el juez y juzgue entre tú y yo. Que Él vea y contienda por mi causa, y me defienda de tu mano» (1 S 24.15 rva). Este doble matiz («liberar», junto con el sentido jurídico) se entiende al hablar de los jueces de Israel (Jue 2.16): «Y IHVH levantó jueces que los librasen de mano de los que los despojaban».

Shapat puede indicar, además de un acto de liberación, el proceso por el cual se mantienen la ley y el orden dentro de un grupo. La función de los jueces de Israel también incluye esta idea: «Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel en aquel tiempo» (Jue 4.4 lba). Dicha actividad era jurídica e implicaba un cierto tipo de gobierno sobre Israel. Por cierto, de «gobernar» se trata en Nm 25.5: «Entonces Moshé/Moisés dijo a los jueces de Israel: Cada uno mate a los hombres suyos que se han adherido al Ba'al de Peor» (cf. 1 S 8.1 rva).

El libertador militar encabezaba un ejército de voluntarios (una milicia) que se convocaba ante amenaza de peligro. Durante el período de Shemuel/Samuel este procedimiento resultó inadecuado para Israel. El pueblo quería un líder capaz de organizar y encabezar un ejército permanente. Por tanto, pidieron a Shemuel un rey semejante al de otras naciones, alguien que fuera apto y preparado en guerra, y cuyo sucesor (el hijo) fuera cuidadosamente entrenado también. Este nuevo orden facilitaría la continuidad en el liderazgo. Incluido en este concepto del rey como «juez», como con las otras naciones, estaba la idea del rey como «gobernante»; para mantener y entrenar un ejército permanente, el pueblo tendría que ser organizado para los tributos y la conscripción. Estas son las implicaciones que Shemuel expone en 1 S 8.6–18.

Nombre: heb. מִשְׁפָּט - mishpat, «juicio; derechos». Este vocablo, que se encuentra unas 420 veces, también aparece en ugarítico.

El término tiene dos acepciones principales; la primera se relaciona con las funciones de un juez: escuchar una causa y emitir un veredicto justo. Uno de varios ejemplos de este uso está en Ec 12.14: «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala».

Mishpat puede referirse también a los «derechos» de alguna persona (Éx 23.6). Esta segunda acepción tiene varios matices: relación equitativa entre realidad y expectativa (Gn 18.19: primera vez que se usa el término); dictamen judicial (Dt 17.9); exposición de la causa del acusado (Nm 27.5); y reglamento establecido (Éx 21.1).

El nombre shepatím se refiere a «actos de justicia». Uno de los 16 casos de este vocablo se encuentra en Nm 33.4: «Los egipcios estaban enterrando a todos sus hijos mayores, pues el Señor los había hecho morir, con lo cual había dictado sentencia contra sus dioses» (bvp).

Lamentar, Luto: Heb. אָבַל - aval, «lamentar, llorar, estar de luto»). Este término es común tanto en hebreo antiguo como moderno y se encuentra 39 veces en el Tanaj.

L

En los libros poéticos se usa la forma verbal simple activa y, por lo general, tiene un significado figurado. Cuando se refiere literalmente a llorar por los muertos, el vocablo se encuentra en los escritos en prosa y en su forma reflexiva, lo cual indica que la acción se revierte al sujeto. Se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 37.34: «Entonces Iaaqov/Jacob... guardó luto por su hijo muchos días» (rvr; «enlutóse» rv).

En sentido metafórico, abal expresa el «luto» por las puertas (Is 3.26), por la tierra (Is 24.4) y por los prados (Am 1.2). Además de llorar por los muertos, el «luto» puede ser por Jerusalén (Is 66.10), el pecado (Esd 10.6) o el juicio de Dios (Éx 33.4). El luto puede fingirse (2 S 14.2) simplemente con vestirse de luto.

Lavar: Heb. רָחַץ - rajatz, «lavar, bañar». El hebreo antiguo y el moderno tienen en común este vocablo que se encuentra también en el antiguo ugarítico. Se usa unas 72 veces en el texto del Tanaj. En su primera mención encontramos una ilustración de uno de sus usos más comunes: «Que se traiga un poco de agua para que lavéis vuestros pies» (Gn 18.4 rva).

Cuando el término se usa metafóricamente para expresar venganza, las imágenes son un poco más escalofriantes: «Lavará sus pies en la sangre del impío» (Sal 58.10 rva). La acción de Pilato en Mt 27.24 evoca la declaración del salmista: «Lavaré en inocencia mis manos» (Sal 26.6). Los trozos de un animal sacrificado generalmente se lavaban antes de quemarse sobre el altar (Éx 29.17). Rajatz se usa a menudo con el sentido de «bañarse» o «lavarse» (Éx 2.5; 2 S 11.2). En sentido figurado se dice de los ojos hermosos que son «lavados con leche» (Cnt 5.12).

Kavas: Heb. כָּבַס - kavas, «lavar». Este vocablo es un término común a lo largo de la historia de la lengua hebrea para denotar el «lavado» de ropa. También se encuentra en dos lenguas muy antiguas, ugarítico y acádico, donde se destaca el aspecto de trabajar la ropa con los pies (pisotear). Kavas aparece en el Tanaj 51 veces. Su primera mención es en Bereshit/Gn 49.11 como parte de la bendición de Iaaqov/Jacob a lehudá/Judá: «Lavó en el vino su vestido».

En el Tanaj, el vocablo se usa principalmente con el significado de «lavar» ropa, tanto en el uso ordinario (2 S 19.24) como en un sentido ritual (Éx 19.10; 14; Lv 11.25). A menudo se usa en un paralelismo con «lavarse a sí mismo», como en Vaiqrá/Lv 14.8-9. Kavas se usa con la connotación de «lavarse» o «bañarse» a sí mismo solo metafóricamente y como expresión poética, por ejemplo, Irmiá/Jer 4.14: «Lava de maldad tu corazón, Jerusalén, para que seas salva» (nrv).

Lengua: Heb. לָשׁוֹן - lashon, «lengua; lenguaje; habla». Se conjetura que este vocablo podría tener su raíz en el término «lamer». El nombre se halla en ugarítico, acádico (lishanu), fenicio y arábigo. Aparece 115 veces en el Tanaj, sobre todo en los libros poéticos (ketuvím/escritos) y, en menor grado, en los proféticos (neviím/ profetas). Su primera mención es en Bereshit/Gn 10.5: «De estos, las costas de las naciones se dividieron en sus tierras, cada uno conforme a su lengua, según sus familias, en sus naciones» (lba).

El significado básico de lashon es «lengua», con referencia al órgano humano (Lm 4.4) y de animales (Éx 11.7; Job 41.1). El significado derivado de «lengua» como órgano de comunicación oral es más frecuente. Uno puede ser «tardo» (rva) o «torpe» (rvr, nrv) de lengua (Éx 4.10); o hablar con soltura: «El corazón de los imprudentes entenderá para comprender, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y claridad» (Is 32.4 rva). Véase la descripción de la «lengua» en Sal 45.1 (rva): «Mi corazón rebosa de palabras buenas; dedico al rey mi canto. Mi lengua es como pluma de un veloz escriba». Por razón de las asociaciones positivas y negativas de lashon, este a menudo denota el nombre «habla». En la literatura sapiencial (ketuvím/escritos) en particular, la manera de hablar se tiene como la expresión externa del carácter del que habla. No se puede confiar en la «lengua» del necio (Sal 5.9), porque es engañosa (Sal 109.2; 120.2–3; Pr 6.17), jactanciosa (Sal 140.11), mentirosa y lisonjera (Pr 26.28), difamadora (Sal 15.3), subversiva y perversa (Pr 10.31). Por otro lado, la «lengua» del justo comunica vida (Pr 15.4). Aunque la «lengua» se describe «como espada afilada» (Sal 57.4), es portadora de vida para los justos y de muerte para los injustos: «La muerte y la vida están en el poder de la lengua, y los que gustan usarla comerán de su fruto» (Pr 18.21; cf. 21.23; 25.15). Para los autores bíblicos, cuando Dios da la capacidad de hablar, hay inspiración divina: «El Espíritu de IHVH ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua» (2 S 23.2; cf. Pr 16.1). «Lengua», con el significado de «habla», tiene como sinónimos a péh, «boca» (Sal 66.17), y menos frecuentemente a sapáh, «labio» (Job 27.4).

Otra extensión del significado básico es «lenguaje». En hebreo, tanto sapáh como lashon denotan una «lengua» extranjera: «Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo» (Is 28.11). Las siguientes palabras describen muy bien la situación de quienes se sienten extraños a una «lengua»: «No verás más al pueblo feroz, pueblo de habla incomprensible, que nadie entiende, de lengua tartamuda, que nadie comprende» (Is 33.19 lba).

Lashon también se refiere a objetos que tienen la forma de una lengua. Resaltan las «lenguas de fuego» que también poseen la característica de «comer» o «devorar»: «Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja» (Is 5.24). Esta asociación de Ieshaiá/Isaías entre la venida de Dios en juicio con humo y fuego dio lugar a una aguda descripción literaria de la ira de Dios: «He aquí que el nombre de IHVH viene de lejos. Arde su furor y levanta densa humareda. Sus labios están llenos de ira, y su lengua es como fuego consumidor» (Is 30.27). Obsérvese aquí que los términos «labios» y «lengua» expresan el significado de «lenguas de fuego», al mismo tiempo que el lenguaje sugiere tanto la «lengua» (órgano del cuerpo) como «lengua de fuego». También se denominaban lashon a un lingote de oro (Jos 7.21) y una bahía en forma de lengua (Is 11.15).

En la Septuaginta, el vocablo se traduce glossa («lengua; lenguaje»).

Levantarse: Verbo, heb. קָם qum, «levantarse, erguirse; suceder, acontecer». El vocablo se halla en casi todas las lenguas semíticas, incluyendo hebreo y arameo bíblico. Aparece unas 630 veces en hebreo y 39 veces en arameo.

L

El término tiene varias aplicaciones. Denota cualquier movimiento hacia una posición vertical, tal como levantarse de la cama (Gn 19.33); o bien lo contrario de estar sentado o arrodillado, como cuando Avram «se levantó de delante de su difunta» (Gn 23.3). Puede referirse también al resultado de «levantarse», como cuando Iosef/José vio en un sueño su gavilla levantarse y mantenerse «erguida» (Gn 37.7 rva).

Qum tiene un uso intransitivo, sin un complemento directo que indique el punto de partida de la acción, como cuando Ieshaiá/Isaías dice: «No sucederá [«no subsistirá» rv], ni será así» (Is 7.7 rva). A veces qum se usa en modo intensivo para expresar las acciones de «facultar» o «fortalecer»: «De tristeza llora mi alma; fortaléceme conforme a tu palabra» (Sal 119.28 lba). También sirve para denotar un acontecimiento inevitable o algún hecho preanunciado o arreglado (Ez 13.6).

En un contexto militar, qum puede significar «entablar un combate». En Sal 18.38 (rva), por ejemplo, Dios dice: «Los golpeé, y no pudieron levantarse» (cf. 2 S 23.10).

Otros usos de qum son: «continuidad», en forma muy parecida a amad, por ejemplo: «Pero ahora tu reino no perdurará» (1 S 13.14 lba); y «validez», como cuando los votos de una mujer no serán «firmes» (rvr; «válidos» rva) si su padre se lo prohíbe (Nm 30.5). Véase también Dt 19.15, que declara que un asunto puede «confirmarse» únicamente con dos o más testigos. En algunos pasajes, qum significa «inmóvil», como se dice de los ojos de Elí (1 S 4.15).

Otra acepción especial de qum es «volver a levantar», como cuando una viuda sin hijos se queja ante los ancianos: «Mi cuñado rehúsa levantar nombre en Israel a su hermano» (Dt 25.7 rva). En otras palabras, el hermano se niega a continuar («volver a levantar») el nombre de la familia.

En compañía de otro verbo, qum puede sugerir simplemente el inicio de una acción. Cuando la Escritura dice que «[Jacob] se levantó, cruzó el río [Éufrates]» (Gn 31.21), no significa que literalmente se puso de pie, solo que comenzó a cruzar el río.

Algunas veces qum forma parte de un verbo compuesto sin mantener un significado propio. Esto ocurre sobre todo cuando se trata de una orden. Por eso, Bereshit/Gn 28.2 podría traducirse: «Ve a Padan-aram», en lugar de «Levántate, ve». Otras acepciones especiales aparecen cuando qum se usa con ciertas partículas. Con al, «contra», a menudo significa «luchar contra » o «atacar»: «Cuando un hombre se levanta contra su vecino y lo mata» (Dt 22.26 lba). Tiene el mismo significado en Bereshit/Gn 4.8, primera mención del vocablo. Con la partícula be («contra»), qum significa «presentar una acusación formal»: «No se levantará un solo testigo contra un hombre» (Dt 19.15 lba). Con le («para»), qum significa «testificar en favor»: «¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?» (Sal 94.16 rva). La misma construcción puede significar el «traspaso» de un título de propiedad, como en el caso del campo de Efrón (Gn 23.17).

Nombre: Heb. מָקוֹם - maqom, «lugar; altura; estatura; posición». En el Tanaj hay tres nombres que tienen relación con qum. El más importante es maqom, que aparece 401 veces en el Tanaj. Se refiere al sitio en el que algo o alguien está levantado (1 S 5.3), sentado (1 R 10.19), mora (2 R 8.21) o simplemente está (Gn 1.9). Puede además referirse a una localidad más amplia, tal como un país (Éx 3.8), o a un espacio intermedio no determinado (1 S 26.13). «Lugar» puede también referirse a una tarea u oficio (Ec 10.4). El nombre además tiene la acepción de «santuario», o sea, un «lugar» de culto (Gn 22.3).

Ley: Nombre תּוֹרָה - toráh, «ley; dirección; instrucción». Este nombre aparece 220 veces en el Tanaj.

En la literatura sapiencial, donde toráh no aparece con artículo definido, el significado principal de este nombre es «dirección, enseñanza, instrucción»: «La instrucción del sabio es fuente de vida, para apartarse de las trampas de la muerte» (Pr 13.14 rva); también: «Toma, pues, de su boca la instrucción y pon sus dichos en tu corazón» (Job 22.22 rva). El objetivo de la «instrucción» de los sabios de Israel, que tenían a su cargo la instrucción de los jóvenes, era cultivar en ellos el temor de IHVH para que pudieran vivir conforme a lo que Dios esperaba de ellos. El sabio era como padre de sus pupilos: «El que guarda la toráh/instrucción/ley es hijo inteligente, pero el que se junta con glotones avergüenza a su padre» (Pr 28.7 lba; cf. 3.1; 4.2; 7.2). El padre natural también instruía a sus hijos en cómo vivir sabiamente, de la misma manera que una mujer temerosa de Dios era ejemplo de «enseñanza» bondadosa: «Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de bondad en su lengua» (Pr 31.26 rva).

La «instrucción» que Dios dio a Moshé/Moisés y a los israelitas llegó a conocerse como «la ley» o «la dirección» (ha-toráh), y muy a menudo como «la ley del Señor»: «¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la toráh/instrucción/ley de IHVH!» (Sal 119.1 lba), o «la toráh/instrucción/ley de Dios»: «Esdras leía día tras día en el libro de la Ley de Dios, desde el primero hasta el último día» (Neh 8.18 rva); y también como «la toráh/instrucción/ley de [dada por] Moshé/Moisés»: «Acordaos de la toráh/instrucción/ley de mi siervo Moshé/Moisés, a quien encargué en Horeb toratot/leyes y decretos para todo Israel» (Mal 4.4 rva). El término puede referirse a toda «la toráh/instrucción/ley»: «Él estableció su testimonio en laaqov/Jacob y puso la toráh/instrucción/ley en Israel. Mandó a nuestros padres que lo hicieran conocer a sus hijos» (Sal 78.5 rva). También puede indicar ciertas leyes en particular: «Esta es la toráh/instrucción/ley que Moshé/Moisés puso ante los hijos de Israel» (Dt 4.44 rva).

Dios comunicó la «toráh/instrucción/ley» para que Israel pudiera obedecer y vivir: «¿Qué nación hay tan grande que tenga toratot/leyes y decretos tan justos como toda esta toráh/instrucción/ley que yo pongo hoy delante de vosotros?» (Dt 4.8 rva). Se instruye al rey que debe recibir una copia de «la toráh/instrucción/ley» en ocasión de su coronación (Dt 17.18). Los kohanim/sacerdotes estaban encargados de estudiar y enseñar «la toráh/instrucción/ley», así como la jurisprudencia que se fundamentaba en ella (Jer 18.18). Por causa de la apostasía desenfrenada, en los últimos días de Iehudá/Judá no había kohanim/sacerdotes docentes (2 Cr 15.3); es más, durante el reinado de Josías «la toráh/instrucción/ley» (fuese esta toda la

Torá, un libro entero o solo una parte) se recobró: «Hicías, dijo al escriba Safán: Yo he hallado el libro de la toráh/instrucción/ley en la casa de IHVH. Y dio Hicías el libro a Safán» (2 Cr 34.15).

Los neviím/profetas desafiaron a Israel a arrepentirse regresando a la toráh («instrucción») de Dios (Is 1.10). Irmíá/Jeremías profetizó acerca de la nueva forma de Dios tratar a su pueblo, en términos del nuevo pacto o alianza en que su «toráh/instrucción/ley» la asimilaría un pueblo que obedecería a Dios de buena voluntad: «Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice IHVH: Pondré mi toráh/instrucción/ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (Jer 31.33 rva). El último profeta del Tanaj recuerda a los kohaním/sacerdotes sus obligaciones (Mal 2) y reta al pueblo de Dios a recordar la «toráh/instrucción/ley» de Moshé/Moisés en preparación para el Mashíaj/Mesías que habría de venir (Mal 4.4).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: nomos («ley; regla»); nominos («de acuerdo con la ley»); entole («mandar, mandamiento, orden») y prostagma («orden; mandamiento; mandato; requerimiento»).

Verbo: heb. יָרָה - iaráh, «lanzar, arrojar, erigir, dirigir, enseñar, instruir». El nombre toráh se deriva de esta raíz. El significado «erigir» se encuentra en Bereshit/Gn 31.51: «Dijo más Laván a Iaaqov/Jacob: He aquí este majano, y he aquí esta señal, que he erigido entre tú y yo». Iaráh significa «enseñar» en 1 S 12.23: «Os instruiré en el camino bueno y recto».

Libro: Heb. סֵפֶר - sefer, «libro; documento; escritura». Sefer parece ser prestado del término acádico sifru («mensaje escrito, documento»). El vocablo aparece 187 veces en el Tanaj, y el primer caso está en Bereshit/Gn 5.1: «Este es el libro de los descendientes de Adám: Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a semejanza de Dios» (rva). A excepción de Devarím/Deuteronomio (11 veces), hay muy pocos ejemplos del término en la Toráh, jumash (Pentateuco). Es más frecuente en los libros históricos tardíos (Reyes 60 veces, pero en Crónicas 24 veces; cf. Ester 11 veces y Nejemiá/Nehemías 9 veces).

La traducción más común de sefer es «libro». Un manuscrito se escribe (Éx 32.32; Dt 17.18) y se sella (Is 29.11) para que lo lea el destinatario (2 R 22.16). El sentido de sefer es semejante al de «rollo o pergamino» (megiláh): «Entra tú pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de IHVH a los oídos del pueblo, en la casa de IHVH, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Iehudá/Judá que vienen de sus ciudades» (Irmíá/Jer 36.6). Sefer está también estrechamente relacionado con sipra («libro»; Sal 56.8).

Se mencionan muchos «libros» en el Tanaj: el «libro» de memorias (Mal 3.16), «libro» de la vida (Sal 69.28), «libro» de Jaser (Jos 10.13), «libro» de las generaciones (Gn 5.1), «libro» de IHVH, «libro» de las crónicas de los reyes de Israel y Iehudá/Judá, y las anotaciones del «libro» de los reyes (2 Cr 24.27). Los profetas escribieron «libros» mientras vivieron. La profecía de Najúm comienza con la siguiente introducción: «La profecía acerca de Nínive. Libro de la visión de Najúm, de Elcós» (1.1 rva).

Irmiá/Jeremías escribió varios «libros» además de su carta a los cautivos. Escribió un libro sobre los desastres que caerían sobre Jerusalén, pero el «libro» lo destruyó el rey Joacim (Jer 36). En este contexto aprendemos algo del proceso de escribir un «libro». Irmiá/Jeremías dictó a Baruj, quien escribió con tinta sobre el rollo (36.18). Baruj llevó el libro a los judíos que fueron al templo a ayunar. Cuando confiscaron y quemaron el «libro», Irmiá/Jeremías escribió en otro rollo un «libro» con una fuerte condenación a Joacim y su familia: «Entonces Irmiá/Jeremías tomó otro rollo y lo dio al escriba Baruj hijo de Nerías. Este escribió en él, al dictado de Irmiá/Jeremías, todas las cosas del libro que Joacim rey de Iehudá/Judá había quemado en el fuego; y además, fueron añadidas muchas otras palabras semejantes» (Jer 36.32).

Ijezqel/Ezequiel recibió la orden de comer un «libro» (Ez 2.8; 3.1) como un acto simbólico del juicio de Dios sobre Iehudá/Judá y su restauración.

Sefer puede también significar «carta». El profeta Irmiá/Jeremías escribió una carta a los cautivos en Babilonia, indicando que debían acomodarse, pues permanecerían allí 70 años: «Estas son las palabras de la carta que el profeta Irmiá/Jeremías envió de Jerusalén al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo, que Nabucodonosor había llevado cautivo de Jerusalén a Babilonia» (Jer 29.1 rva).

Es variado el contenido de un sefer. Podría contener una orden escrita, una comisión, una solicitud o un decreto, como en la siguiente cita: «Mardoqueo escribió las cartas [seper] en el nombre del rey Asuero, las selló con el anillo del rey y las envió por medio de mensajeros a caballo, que cabalgaban los veloces corceles de las caballerizas reales» (Est 8.10 rva). Si divorciaba a su mujer, un hombre le presentaba un documento legal conocido como seper de divorcio (Dt 24.1). Aquí seper significa «certificado» o «documento legal». A algunos otros documentos legales también se les podría llamar seper. Como documento legal, el seper podía publicarse o bien esconderse hasta un tiempo más apropiado: «Así ha dicho IHHV de los Ejércitos, Dios de Israel: Toma estos documentos (el documento de compra sellado y la copia abierta), y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo» (Jer 32.14 rva).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: biblion («rollo») y gramma («carta; documento; escritura; libro»).

Limpiar, Limpio: Verbo, heb. טָהַר - taher, «estar limpio, puro». La raíz de este vocablo aparece más de 200 veces en varias formas: verbo, adjetivo o nombre.

Desde la caída de Adám y Javá/Eva, ninguno de sus descendientes está «limpio» («es puro») ante la presencia de un Dios santo: «¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?» (Pr 20.9). Elifaz amonesta a Job al decir que nadie es inocente delante de Dios: «¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será el varón más puro que su Hacedor?» (Job 4.17 rva).

Sin embargo, hay esperanza, porque Dios promete a un Israel arrepentido que los limpiará «de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus

L

pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron» (Jer 33.8). Ha dicho Dios: «Yo los salvaré de todas sus rebeliones con que han pecado, y los purificaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios» (Ez 37.23 rva).

El efecto funesto del pecado se reconoce en la temible enfermedad de la lepra. Después que el sacerdote diagnosticaba el mal, podía declarar «limpio» al doliente únicamente después de realizar ceremonias de purificación: «Y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en agua, y será limpio» (Lv 14.9).

Dios demanda que su pueblo observe ritos de purificación antes de entrar en su presencia para el culto. En el Día de Expiación, por ejemplo, se prescribían ciertas ceremonias con el fin de «limpiar» el altar de «las impurezas de los hijos de Israel» y «santificarlo» (Lv 16.17–19; cf. Éx 29.36ss). Los kohánim/sacerdotes debían purificarse antes de llevar a cabo sus tareas sagradas. Moshé/Moisés debía tomar a los levitas y purificarlos (Nm 8.6; cf. Lv 8.5–13). Después del cautiverio en la tierra impura de Babilonia, «los sacerdotes y los levitas se purificaron y purificaron al pueblo, las puertas y la muralla [reconstruida de Jerusalén]» (Neh 12.30).

«Purificar» a veces exigía que se expurgaran físicamente ciertos objetos. Durante la reforma del rey Ezequías, «los sacerdotes entraron en la parte interior de la casa de IYHWH para limpiarla. Sacaron al atrio de la casa de IYHWH toda la inmundicia que hallaron en el templo de IYHWH» (2 Cr 29.16 rva).

Algunos ritos requerían sangre como agente purificador: «Rociará sobre él la sangre siete veces con su dedo, y lo purificará y santificará de las impurezas de los hijos de Israel» (Lv 16.19 rva). Después de un parto se ofrecían sacrificios de propiciación para la madre: «Traerá... el uno para el holocausto y el otro para el sacrificio por el pecado. El sacerdote hará expiación por ella, y quedará purificada» (Lv 12.8 rva).

Adjetivo: tahor - טָהוֹר, «limpio; puro». El vocablo denota la ausencia de impureza, suciedad, contaminación o imperfección. Tiene que ver concretamente con sustancias genuinas y sin adulterar, asimismo con una condición espiritual y cúlrica sin mácula.

El oro es visto como un material libre de impurezas. Por eso, el arca del testimonio, el altar de incienso y el pórtico del templo se recubrieron «de oro puro» (Éx 25.11; 37.11, 26; 2 Cr 3.4). Algunos de los muebles y utensilios en el templo tales como: el propiciatorio, el candelabro, las fuentes, vasijas, tazones, jarros, despaviladeras, platillos, eran de «oro puro» (Éx 37.6, 16–24). Entre las vestimentas del sumo sacerdote se encontraban «dos cadenillas de oro puro» y un «pectoral... de oro puro» (Éx 28.14, 22, 36).

Dios demanda que su pueblo tenga pureza espiritual y moral, sin mancha de pecado. Cualquiera que no estuviere limpio de pecado está sujeto al rechazo y castigo divino. Esta contaminación no se pierde con el correr del tiempo ni uno se sobrepone a ella. Puesto que el pecado contamina una generación tras otra, Job pregunta: «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie» (Job 14.4). A pesar de las apariencias, no se puede decir «que a todos les sucede lo mismo... al puro y al

impuro» (Ec 9.2 rva). Por otro lado, hay esperanza aun para el peor de los pecadores porque cualquiera puede apelar a la misericordia de Dios diciendo: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí» (Sal 51.10).

En marcado contraste con las acciones y la naturaleza contaminada de los seres humanos, «las palabras de IHVH son palabras puras» (Sal 12.6 rva). El Señor «es demasiado limpio como para mirar el mal» (Hab 1.13 rva).

El adjetivo «limpio» describe a menudo la pureza que se mantiene al evitar contacto con otros seres humanos, al abstenerse de comer animales y no usar objetos que se han declarado ritualmente impuros. La «purificación», por el contrario, se logra cuando se observan procedimientos rituales que simbolizan la remoción de la contaminación.

Al pueblo del antiguo pacto se le informó que «el que toque el cadáver de cualquier persona quedará impuro durante siete días» (Nm 19.11). Un sacerdote no podía contaminarse «a causa de algún difunto de su pueblo», excepto si era «un pariente cercano» (Lv 21.1–2 rva). Pero esta exención de la regla se le negaba al sumo sacerdote y también a los nazareos «durante todo el tiempo de su consagración a IHVH» (Nm 6.6ss).

Los ritos de purificación enfatizaban el hecho de que a los seres humanos nos concibieron y parieron en pecado. Aunque la concepción y el nacimiento no se tacharon de inmorales (de la misma manera que morir no era inmoral), una mujer que acababa de dar a luz permanecía impura hasta sujetarse a los ritos de purificación prescritos (Lv 12). El capítulo 15 de Levítico prescribe la purificación ritual de las mujeres durante su flujo menstrual, también de los hombres con emisiones seminales, así como «para la mujer con quien el varón tuviera ayuntamiento de semen» (Lv 15.18 rv).

Para ser ceremonial o cúlticamente «limpio», un israelita tenía que abstenerse de comer ciertos animales y aun de tocarlos (Lv 11; Dt 14.3–21). Después que los israelitas se asentaron en la tierra prometida, se hicieron algunas modificaciones en los reglamentos (Dt 12.15, 22; 15.22).

Los ritos de purificación a menudo requerían agua. Para purificarse, una persona tenía que lavarse a sí mismo y toda su ropa (Lv 15.27). Se rociaba agua sobre el individuo, su tienda y todos sus enseres: «Una persona que esté pura tomará hisopo y lo mojará en el agua. Luego rociará la tienda, todos los utensilios, a las personas presentes, y al que tocó un hueso o a uno que ha sido matado o un cadáver o una tumba» (Nm 19.18 rva). A veces el que se purificaba tenía también que cambiar sus ropas (Lv 6.11).

A pesar de la importancia de los ritos, estos no acumulaban méritos que ganaran el favor y el perdón de Dios. Los ritos tampoco cumplirían su función si se realizaban en forma mecánica. A menos que los ritos expresaran el deseo contrito y sincero de la persona de ser purificada de la mácula del pecado, estos eran una abominación a Dios y solo contribuían a agravar la culpabilidad del penitente. Cualquiera que

apareciese delante de Él durante un rito o ceremonia con «manos ... llenas de sangre» (Is 1.15) y no clamara por la purificación de su crimen, lo juzgarían tan malvado como la gente de Sodoma y Gomorra. La esperanza de Sion se encuentra en la purificación mediante una ofrenda: «Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como ofrenda a IHVH, a mi santo monte en Jerusalén, tanto en caballos como en carros... de la misma manera que los hijos de Israel traen su ofrenda en vasijas limpias a la casa de IHVH» (Is 66.20 rva).

Luchar, Combatir: Verbo, לָחָם - lajam, «luchar, batallar, combatir, pelear». Este vocablo se encuentra en todos los períodos del hebreo, así como en el antiguo ugarítico. Se halla en el texto del Tanaj más de 170 veces. Lajam aparece por primera vez en Shemot/Éx 1.10, donde el faraón de Egipto expresa sus temores de que los esclavos israelitas, al multiplicarse, se unan a algún enemigo para luchar contra los egipcios.

Aunque el término se aplica comúnmente a «batallas campales» entre dos ejércitos (Nm 21.23; Jos 10.5; Jue 11.5), también se usa para describir «combates mano a mano» entre dos personas (1 S 17.32–33). Con frecuencia, Dios «pelea» una batalla en favor de Israel (Dt 20.4). En lugar de espadas, las palabras que pronuncia una lengua mentirosa suelen usarse para «combatir» a los siervos de Dios (Sal 109.2).

Se suele decir popularmente que lajam tiene alguna relación etimológica con lejem, el término hebreo para pan, ya que, según la etimología popular, las guerras se pelean a menudo por pan. Sin embargo, esta etimología no tiene buen fundamento.

Nombre: Heb. מִלְחָמָה - miljahmah, «batalla; guerra». Este nombre aparece más de 300 veces en el Antiguo Testamento, lo cual indica el papel preponderante que tuvo la experiencia y terminología militar en la vida de los antiguos israelitas. Uno de los primeros casos de miljahmah se encuentra en Bereshit/Gn 14.8 (rva): «Entonces salieron el rey de Sedom/Sodoma [y] el rey de Amoráh/Gomorra... y dispusieron la batalla contra ellos en el valle de Sidim».

Lugar Alto: Heb. בָּמָה - bamáh, «lugar alto». Este nombre se halla en otras lenguas semíticas con el significado del lomo de un animal o la espalda de un hombre (ugarítico), la ladera o «lomo» de una montaña (acádico) o el «bloque» de piedra o tumba de un santo (árabico). En hebreo bíblico, bamáh se usa unas 100 veces y por primera vez en Vaiqrá/Lv 26.30 (rva): «Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares donde ofrecéis incienso, amontonaré vuestros cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de vuestros ídolos, y mi alma os abominará». La mayoría de los casos se encuentran en los libros de Reyes y Crónicas, con el significado de un «lugar alto» de culto. Son contadas las veces que el término se encuentra en el Pentateuco o en la literatura poética o profética.

Bamáh con la simple acepción de «espalda» o «lomo» también se halla en el Tanaj: «Tus enemigos tratarán de engañarte, pero tú pisotearás sus lugares altos» (Dt 33.29 rva nrv; «alturas» rvr; «espaldas» bj).

El uso metafórico en el Tanaj de los «lomos» (bamáh) de las nubes y de las olas del mar causa problemas a los traductores: «Sobre las alturas [«el dorso» nbe] de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo» (Is 14.14 rvr), y «Por sí solo extiende los cielos y camina sobre las ondas [«alturas» rv; «dorso» nbe] del mar» (Job 9.8). Un problema parecido se encuentra en Sal 18.33 (rva) (cf. 2 S 22.34; Hab 3.19): «Hace que mis pies sean ágiles como los del venado, y me mantiene firme sobre mis alturas». En estos pasajes, bamáh se debe entender como una expresión idiomática que expresa «autoridad».

Metafóricamente el vocablo sirve para describir a IHVH que provee para su pueblo: «Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y le hizo comer los productos del campo. Hizo que chupara miel de la peña, aceite del duro pedernal» (Dt 32.13 rva; cf. Is 58.14). El modismo, «cabalgar sobre las alturas de la tierra», expresa, en términos hebreos, cómo protege Dios a su pueblo. Señala la naturaleza exaltada de Israel, cuyo Dios es el Señor.

No todos los bamáh fueron literalmente «lugares altos» cúlticos; el término puede referirse sencillamente a una unidad geográfica; cf.: «Por tanto, por culpa de vosotros Sion será arada como campo. Jerusalén será convertida en un montón de ruinas; y el monte del templo, en cumbres boscosas» (Miq 3.12 rva; cf. Am 4.13).

Antes de llegar los israelitas, los cananeos sirvieron a sus dioses sobre estos montes, en los que sacerdotes paganos presentaban sus sacrificios a los dioses: Israel imitó tal práctica (1 R 3.2), aun cuando sacrificaban al Señor. Los lugares altos de las naciones circunvecinas estaban dedicados a Kemósh (1 R 11.7 rva), Ba'al (Jer 19.5) y otras divinidades. Sobre el «lugar alto» se construía un templo que se consagraba al dios: «También hizo [Jeroboam] santuarios en los lugares altos e instituyó sacerdotes de entre la gente común, que no eran hijos de Leví» (1 R 12.31 rva). Los santuarios se decoraban con símbolos cúlticos; por lo que los pilares sagrados (asheráh) y los árboles y palos sagrados (matztzebáh) se asociaban con templos: «También se edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso» (1 R 14.23 rva; cf. 2 R 16.4).

Antes de la construcción del templo, Shelomó/Salomón adoró a IHVH en el gran bamáh de Gabaón (1 R 3.4). Esto se permitió hasta la consagración del templo; sin embargo, la historia demuestra que Israel no tardó en apropiarse de los «lugares altos» para usos paganos. Hubo bamáh en las ciudades de Samaria (2 R 23.19), Judá (2 Cr 21.11) y hasta en Jerusalén (2 R 23.13). Los bamáh fueron sitios de prostitución ritual: «Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses» (Am 2.7–8).

La Septuaginta usa los siguientes términos griegos: hupselos («alto; altivo; elevado»), bamáh (transliteración del hebreo), bomos («altar»), stele («pilar») y hupsos («altura; lugar alto»).

Madre: Heb. **אִמָּה** - em, «madre; abuela; suegra». Casi todas las lenguas semíticas tienen este vocablo, incluyendo ugarítica y aramea. En hebreo bíblico el término aparece 220 veces durante todos los períodos.

El significado básico del vocablo tiene que ver con la relación física que se tiene con una persona denominada «madre». La primera vez que aparece el término, en Bereshit/Gn 2.24, hallamos esta acepción: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer». A veces em tiene que ver con «madre» de la especie animal: «Lo mismo harás con el de tu buey y de tu oveja: siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás» (Éx 22.30). La frase «padre y madre» en la Biblia quiere decir «padres»: «Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana [de padre y madre]... Cuando su padre y madre murieron» (Est 2.7). «Hijo de su madre», en Bereshit/Gn 43.29, significa «su hermano», así como «hija de mi padre» es «mi hermana» (Gn 20.12). Por lo general, estas frases se refieren únicamente a hermanos consanguíneos, mientras que los términos aj («hermano») y ajot («hermana») pueden significar tanto hermanastros como hermanos consanguíneos (por ambos padres). Por otro lado, en Bereshit/Gn 27.29, <em parece referirse a una descendencia mucho más distante: «Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren».

Em puede referirse a parientes sanguíneos menos allegados que una «madre». En 1 R 15.10, el término significa «abuela»: «Y reinó 41 años en Jerusalén. El nombre de su madre [abuela, cf. 1 R 15.2] era Maaca hija de Avshalóm» (rva). El vocablo también puede significar «madrastra». Cuando José contó su sueño a su familia «su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti?» (Gn 37.10; cf. 35.16–19 que relata la muerte de Rajel, madre de Iosef/José). También se usa el término para indicar una suegra o la madre de la esposa: «El que tomare mujer y a la madre de ella comete vileza» (Lv 20.14). También se llama «madre» la antepasada de un pueblo, la primera «madre» tribal: «Así ha dicho IHVH el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo y tu madre hetea» (Ez 16.3). Remontándonos hasta el principio, Eva es «madre de todos los vivientes» (Gn 3.20).

Em puede denotar a todas nuestras antepasadas: «Venga en memoria ante IHVH la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado» (Sal 109.14 rv 95).

Un grupo de personas o una ciudad, personificados, reciben el apelativo de «madre». Oshea/Oseas (tal vez) se refiere a los sacerdotes como la «madre» de Israel: «Caerás por tanto en el día, y caerá también contigo el profeta de noche; y a tu madre destruiré» (Os 4.5). Israel, el reino del norte, según Ishaiá/Is 50.1, es la «madre» de Iehudá/Judá: «¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre, con la cual yo la repudié? ¿O quiénes son mis acreedores a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre» (cf. Os 2.4, 7).

Se considera que una ciudad importante es «madre» de sus ciudadanos: «Tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel» (2 S 20.19).

En los tiempos de Débora, «madre de Israel» era un título de respeto (Jue 5.7).

La «madre de un camino» se refiere al punto de partida de un camino: «Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio [la «madre»] de los dos caminos, para usar de adivinación» (Ez 21.21).

Mago: Heb. אֲשַׁף - ashaf, «mago». Se encuentran cognados de este término en acádico, siríaco y arameo bíblico (6 veces). El nombre solo aparece un par de veces en hebreo bíblico y únicamente en el libro de Daniel.

La vocación de un ashifu se conocía desde muy temprano en la antigua sociedad acádica (babilónica). No se sabe si los ashifu eran asistentes de una orden particular de sacerdotes babilónicos (los mashmashu) o una orden paralela a este sacerdocio. Sea como fuere, los ashifu hacían conjuros para librar a las personas de las fuerzas malignas. A menudo se intervenían quirúrgicamente a los enfermos mientras se pronunciaban palabras mágicas.

En el Tanaj, el término ashaf se encuentra por primera vez en Dn 1.20: «En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino».

Maldecir: Verbo heb. קָלַל - qalal, «ser insignificante, liviano, ligero, veloz; maldecir». Este vocablo de gran amplitud se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, en antiguo acádico y (según algunos expertos) en antiguo ugarítico. El término aparece unas 82 veces en el Tanaj. Como se podrá percibir, sus diversos matices surgen de la idea básica de ser «insignificante o ligero», con connotaciones un tanto negativas.

Qalal se encuentra por primera vez en Bershit/Gn 8.8: «Para ver si las aguas se habían retirado» (rvr, rv 95; «disminuido» rva, lba; «bajado» lvp; «menguado» bj; «secado» bpd, sbp). Todos estos términos indican la disminución (o aligeramiento) de una condición anterior.

La idea de «ser veloz» se usa en la forma comparativa del hebreo. Por lo que Shaúl y Jonatán eran «más veloces que las águilas» (2 S 1.23 rva: literalmente, «más ligeros eran que águilas» rvr, lba). Una idea parecida se expresa en 1 S 18.23: «¿Os parece poca cosa ser yerno del rey ...?» (rva, lba).

A menudo qalal adquiere la idea de «maldecir», tratar como «insignificante» o despreciable (o sea «mal-decir»): «Igualmente el que maldijere [«trate sin respeto» bj; cf. bla] a su padre o a su madre, morirá» (Éx 21.17 rvr). «Maldecir» significa «jurar» cuando se trata de alguna divinidad: «El filisteo maldijo a David por sus dioses» (1 S 17.43). El aspecto negativo de «bendición» se expresa en el modo pasivo: «El más joven morirá a los cien años, y el [«pecador» rvr] que no llegue a los cien años [por lo tanto] será considerado maldito» (Is 65.20 rva). Un uso semejante se puede ver en: «Su porción es maldita en la tierra» (Job 24.18).

M

La forma causativa del verbo a veces expresaba la idea de «aligerar, quitar una carga»: «Quizás aligere el peso de su mano sobre vosotros» (1 S 6.5 rva); «Así aliviarás la carga que hay sobre ti» (Éx 18.22 rva).

Arar: Heb. אָרַר, «maldecir». Esta raíz se encuentra en sudarábigo, etiópico y acádico. El vocablo aparece 60 veces en el Tanaj.

Se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 3.14 y 17 (rva): «Serás maldita entre todos los animales domésticos... Sea maldita la tierra por tu causa». Más de la mitad de todos los casos se encuentran en esta modalidad. Es una declaración de juicio sobre los que quebrantan el pacto, como por ejemplo en Dt 27.15–26, donde se repite doce veces: «Maldito el hombre».

«Maldecir» a menudo aparece en paralelo con «bendecir». Las dos «maldiciones» en Gn 3 están en marcado contraste con las dos bendiciones en Gn 1 («Y Dios los bendijo»). El pacto abrahámico incluye: «Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré [son dos raíces diferentes]» (Gn 12.3 rva). Comparar en Jer 17: «Maldito el varón que confía en el hombre» (v. 5) con «Bendito el varón que confía en IHVH» (v. 7).

Los paganos se valían del poder de la «maldición» para deshacerse de sus enemigos, como cuando Balac procuró a Balaam: «Ven y maldíceme a este pueblo» (Nm 22.6 rva). Israel usaba en sus ceremoniales «el agua amarga que acarrea maldición» (Nm 5.18ss rva).

Solo Dios puede efectivamente «maldecir». Es una revelación de su justicia en apoyo a su derecho a la obediencia absoluta. Los seres humanos pueden hacer suyas las «maldiciones» de Dios encomendándoles sus agravios y confiando en sus juicios justos (cf. Sal 109.26–31).

La Septuaginta traduce arar con epikatarasthai. «Maldición» en el Tanaj se resume en la siguiente declaración: «Maldito el varón que no obedeciere las palabras de este pacto» (Jer 11.3).

Nombre: Heb. אָלָהּ - aláh, «maldición; juramento». Hay cognados de este vocablo en fenicio y arábigo. Los 36 casos veterotestamentarios del nombre se encuentran en todos los períodos de la literatura bíblica.

A diferencia de arar («maldecir o anatemizar») y qalal («maldecir abusando o empequeñeciendo»), alah se refiere fundamentalmente a «la ejecución del juramento requerido para validar un pacto o acuerdo». Como nombre, aláh se refiere propiamente al «juramento»: «Entonces, cuando hayas llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento» (Gn 24.41 rva: primer caso). El «juramento» consistía de una «maldición» sobre la cabeza del que quebrantara el acuerdo. Este mismo sentido aparece en Vaiqrá/Lv 5.1 con referencia a una «maldición» general contra cualquiera que testificara falsamente en un caso jurídico.

Por tanto, aláh denota una «maldición» que sirve para dar validez a un compromiso o nombramiento y que puede servir de conclusión a cualquier acuerdo o pacto. Por otro lado, el vocablo expresa una «maldición» en contra de otro, se conozca o no su identidad.

Mandamiento: Heb. מצוה - mitzváh, «mandamiento». Este nombre aparece 181 veces en el Tanaj. Se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 26.5 (rva), donde mitzváh es sinónimo de joq («estatuto») y de toráh/instrucción («ley»): «Porque Avraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis instrucciones».

En el Jumash/Pentateuco (Torá), Dios es siempre el Dador del mitzváh: «Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os mando hoy, para que viváis y seáis multiplicados, y para que entréis y toméis posesión de la tierra que IHVH juró dar a vuestros padres. Acuérdate de todo el camino por donde te ha conducido IHVH tu Dios estos cuarenta años por el desierto, con el fin de humillarte y probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, y si guardarías sus mandamientos, o no» (Dt 8.1–2 rva). El «mandamiento» puede ser una prescripción («haréis») o una proscripción («no haréis»). Los mandamientos se dieron al alcance del oído de los israelitas (Éx 15.26; Dt 11.13), quienes los debían «hacer» (Lv 4.2ss) y «guardar» (Dt 4.2; Sal 78.7). Cualquier incumplimiento significaría un rompimiento del pacto (Nm 15.31), transgresión (2 Cr 24.20) y apostasía (1 R 18.18).

El plural de mitzváh (mitzvot) a menudo denota una recopilación de leyes impartidas por revelación divina. Son la «palabra» de Dios: «¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra» (Sal 119.9). También se les llama «mandamientos de Dios».

Fuera del Jumash/Pentateuco hay «mandamientos» emitidos por reyes (1 R 2.43), padres (Jer 35.14), gente (Is 29.13) y maestros de sabiduría (Pr 6.20; cf. 5.13). Solo un diez por ciento de todos los casos del término en el Tanaj pertenecen a esta categoría.

Las traducciones en la Septuaginta son: entole («mandamiento; orden») y prostagma («orden; mandamiento; mandato; requerimiento»).

Mano: Heb. יָד - iad, «mano; lado; borde; al lado de; mano (medida), porción; soporte; monumento; virilidad (órgano sexual); poder; dominio». Este vocablo tiene cognados en la mayoría de las demás lenguas semíticas. En hebreo bíblico se constatan 1.618 casos del término durante todos los períodos.

El significado básico del término es «mano»: «Y dijo IHVH Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida» (Gn 3.22: primera mención del vocablo). La palabra a veces se usa junto a un objeto que puede asirse con una «mano»: «Si lo hiere con una piedra en la mano [literalmente «piedra de mano»]» (Nm 35.17 rva). En un uso similar, el término quiere decir «humano»: «Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes,

pero será quebrantado, aunque no por mano humana» (Dn 8.25 rvr; literalmente «sin mano será quebrantado» rv; cf. Job 34.20).

En Ieshaiá/Is 49.2, «mano» se refiere a Dios que le dice a Moshé/Moisés que pondrá su «mano» sobre la entrada de la cueva para protegerle. Esta es una figura retórica, un antropomorfismo, mediante el cual Dios promete su protección. La «mano» de Dios es otra manera de decir su «poder» (cf. Jer 16.21). La frase «entre tus manos» puede significar «sobre tu pecho»: «Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos [lit. «entre tus manos» bj]? Y Él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos» (Zac 13.6 rvr; «en tu cuerpo» bla, cf. LBP).

Iad se usa retóricamente en otras frases que merecen mencionarse. «Levantar la mano» puede tener relación con «juramentar» (Gn 14.22). «Sacudir» (literalmente, «dar la mano») es otro gesto relacionado con «juramentos» (cf. Pr 11.21). «Poner la mano sobre alguien» (Gn 37.27; Éx 7.4) quiere decir hacerle daño. «Tomarse de las manos con alguien» significa «hacer causa común» con él: «No te concertarás [lit. «juntarás las manos»] con el impío para ser testigo falso» (Éx 23.1). Si la mano de una persona no «alcanza» un objeto, quiere decir que «no puede pagar» por ello (Lv 5.7). Cuando un compatriota «no puede extender su mano hacia ti», es porque «no puede mantenerse» (Lv 25.35; cf. nbe).

«Taparse la boca con la mano» es un gesto de silencio (Pr 30.32). «Poner la mano debajo de alguien» es señal de sumisión (1 Cr 29.24). «Poner algo en la mano de otro» es confiar en él (Gn 42.37).

Un segundo grupo importante de pasajes usa iad para indicar la ubicación y los usos de la mano. Primero, el término puede significar el «lado» en que está la mano: «Y Avshalóm se levantaba temprano y se situaba junto al camino de la puerta» (2 S 15.2 lba). En 2 Cr 21.16 el vocablo quiere decir «borde, orilla»: «IHVH despertó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que estaban al lado [lit. «a la mano»] de los etíopes» (rva). En Éx 2.5 (rva) hay un uso similar que tiene que ver con el río Nilo: «Entonces la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera [«a la mano»] del Nilo». También con un sentido de ubicación, yad puede indicar «longitud y anchura». En Gn 34.21 (rva) leemos que la tierra era (literalmente) «amplia de manos»: «Estos hombres son pacíficos para con nosotros. Que habiten ellos en la tierra y que negocien en ella, pues he aquí la tierra es amplia para ellos también».

Segundo, el vocablo puede significar «parte» o «fracción» ya que esto es todo lo que la mano puede recibir: «Él tomó porciones de delante de sí para ellos, e hizo que la porción de Biniamín/Benjamín fuese cinco veces mayor que la de los demás» (Gn 43.34 rva).

Tercero, iad adquiere el significado de sostener, como por ejemplo el «soporte» de un mueble (1 R 7.35ss rva); o «soporte para los brazos» (1 R 10.19 rva).

Cuarto, puesto que una mano se puede levantar para «señalar», iad puede significar un «monumento» o «estela»: «Shaúl se fue a Carmel, y he aquí que se erigió un monumento» (1 S 15.12 rva).

Quinto, yad a veces representa el «órgano sexual masculino»: «Has subido y ensanchado tu cama; de ellos has logrado pacto a tu favor, has amado su cama, has contemplado su virilidad» (Is 57.8 lba; cf. v. 10; 6.2; 7.20: «hallaste mucha vitalidad» rva o «hallaste nuevo vigor en tu mano» rvr, nrv).

En varios pasajes, yad se usa con el sentido de «poder» o «dominio»: «También derrotó David a Hadad-ezer, rey de Soba, en Hamat, cuando este iba a establecer su dominio hasta el río Éufrates» (1 Cr 18.3 rva). «Ser entregado en la mano» de alguien quiere decir «entregarlo a su poder»: «Dios lo ha entregado en mi mano, pues él se ha encerrado a sí mismo al entrar en una ciudad con puertas y cerrojos» (1 S 23.7 rva; cf. Pr 18.21).

«Llenar la mano» de alguien puede servir como una frase técnica que significa «instalarle» en un puesto: «Con ellos vestirás a tu hermano Aharón, y con él a sus hijos. Los ungirás, los investirás y los consagrarás para que me sirvan como kohánim/sacerdotes» (Éx 28.41 rva).

Iad se encuentra a menudo ligado a la preposición be y a otras preposiciones como una extensión; el significado no cambia, solo es más extensa la forma: «¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué maldad hay en mi mano?» (1 S 26.18 rva).

Meditar: Heb. הָגָה - hagáh, «meditar; gemir; llorar, rugir; pronunciar; hablar». El vocablo es común tanto en hebreo antiguo como moderno. Propio únicamente en el Tanaj, parece ser un término onomatopéyico que refleja los suspiros y murmullos que los antiguos hacían cuando meditaban. Este es el significado que se encuentra en el primer caso del verbo: «Este libro de la Torá no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche» (Jos 1.8 lba). Tal vez la cita más famosa sobre «meditar» sobre la Torá de día y de noche sea Sal 1.2.

Hagáh también expresa el «rugido» de leones (Is 31.4) y el «lamento» de palomas (Is 38.14). Cuando el vocablo se usa con el significado de «lamentar» o «llorar», al parecer tiene que ver con los sonidos quejumbrosos del antiguo lamento semítico, como se puede ver en el siguiente paralelismo: «Por tanto, yo aullaré sobre Moav; sobre todo Moav haré clamor, y sobre los hombres de Kir-hares gemiré» (Jer 48.31). Proverbios 24.1–2 parece referirse a «mascular», hablar entre dientes al hacer ejercicio mental o planificar,: «No tengas envidia de los hombres malos ... porque su corazón piensa en robar, e iniquidad hablan [masculan] sus labios».

Mesías: Heb. מָשִׁיחַ - mashiaj, «ungido; Mesías». De los 39 casos de mashiaj, ninguno se encuentra en la literatura sapiencial. Aparecen diseminados en la literatura bíblica restante en todos los períodos.

Primero, mashiaj se refiere a alguien que han ungido con aceite, simbolizando la unción de la Ruaj Ha’Kodesh/Inspiración de Santidad para tareas específicas. Se ungían a reyes (1 S 24.6), sumo sacerdotes y algunos profetas (1 R 19.16). «Si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo» (Lv 4.3: primer ejemplo bíblico). En el caso de Ciro, la Ruaj Ha’Kodesh lo ungó con la comisión especial de

ser libertador de Israel (Is 45.1). A los patriarcas también se les llama «ungidos»: «¡No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas!» (Sal 105.15).

Segundo, el vocablo a veces se translitera «Mesías». Después de la promesa a David (2 S 7.13), mashiaj se refiere inmediatamente a la dinastía davídica, pero al final apunta hacia el «Mesías»: «Se presentan los reyes de la tierra, y los gobernantes consultan unidos contra IHVH y su Ungido» (Sal 2.2 rva). Daniel 9.25 contiene una transliteración del término: «Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe».

Mishjáḥ: Heb. מִשְׁחָה «unción». Este nombre aparece 21 veces y únicamente en Éxodo, Levítico y Números. Siempre sigue al término hebraico «aceite» u «óleo». La primera vez que se encuentra es en Éx 25.6: «Aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático».

Verbo: Heb. מָשַׁח - mashaj, «untar con aceite o pintura, ungir». Este verbo, que aparece 69 veces en hebreo bíblico tiene cognados en ugarítico, acádico, arameo y arábigo. Los complementos del verbo son personas, animales para sacrificio y objetos cúlticos. En Éx 30.30 (rva) se ungen a Aharón y sus hijos: «También ungirás a Aharón y a sus hijos, y los consagrarás, para que me sirvan como sacerdotes».

Ministrar, Servir: Verbo, heb. שָׂרַת - sharat, «ministrar, servir, oficiar». Este término es de uso corriente en hebreo bíblico y moderno, en diferentes modalidades verbales y sustantivas. Se encuentra en el antiguo fenicio, y según algunos, en ugarítico también. Sharat se halla cerca de 100 veces en el Tanaj. La primera vez que se usa es en la historia de Iosef/José cuando lo venden a Potifar como esclavo: «Así halló Iosef/José gracia ante los ojos de Potifar y le servía» (Gn 39.4 rva; «llegó a ser su siervo personal» lba).

Sharat a menudo denota «servicio» brindado en relación con la adoración que ofrecía Israel; en 60 de las 97 veces que aparece tiene este significado. Cuando Samuel era todavía niño, «ministraba a IHVH delante del sacerdote Elí» (1 S 2.11), y IHVH lo llamó mientras «ministraba a IHVH en presencia de Elí» (1 S 3.1). Este tipo de «servicio» era para honrar solo a IHVH, porque Israel no debía ser «como las naciones, como las demás familias de la tierra, que sirven al palo y a la piedra» (Ez 20.32). En el Bet HaMiqdash/templo de la visión de Iejezqel/Ezequiel, a los levitas que «sirvieron delante de sus ídolos» IHVH les prohibió servir como kohaním/sacerdotes (Ez 44.12). Además, IHVH separó «la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de IHVH... para servirle, y para bendecir en su nombre» (Dt 10.8). De la tribu de Leví, Moshé/Moisés debía ungir a Aharón e hijos y consagrarlos para que «sirvieran» como sacerdotes (Éx 29.30). Los que no fueran de la familia de Aharón, aunque habían sido escogidos para ministrar para Él por siempre, actuarían como ayudantes de sacerdotes, y realizarían tareas físicas como guardar las puertas, matar el holocausto, cuidar los altares y utensilios del santuario (1 Cr 15.2; Ez 44.11). Sin embargo, Isaías predice que llegará el día en que «extranjeros... te servirán» (Is 60.10).

En diferentes circunstancias, la palabra se usa para denotar el «servicio» que se ha prestado a otro ser humano. Aunque la persona «servida» suele ser de más alto rango, esta palabra jamás se refiere al trabajo a que se obligaba a un esclavo. A Moisés se le dijo: «Haz que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aharón, para que le sirvan» (Nm 3.6; cf. 8.26). Eliseo «servía» a Elías (1 R 19.21). Se dice que Abisag «servía» a David (1 R 1.15). Varios tipos de funcionarios «servían» a David (1 Cr 28.1). Amón el hijo de David tenía un «criado que le servía» (2 S 13.17). Había «siete eunucos que servían delante del rey Asuero» (Est 1.10).

Avad: עָבַד «servir, labrar, esclavizar, trabajar». Esta raíz se utiliza mucho en las lenguas semíticas y cananeas. Este verbo aparece como 290 veces por todo el Tanaj.

Aparece por primera vez en Bereshit/Gn 2.5: «Ni había hombre para que labrase la tierra». Dios le dio al hombre la tarea de labrar la tierra (Gn 2.15; 3.23; cf. 1.28). En Gn 14.4 «habían servido a Quedorlaomer» quiere decir que eran sus vasallos. Dios le dijo a Avraham: «Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años» (Gn 15.13).

Avad se usa a menudo con referencia a Dios: «Serviréis a Dios sobre este monte» (Éx 3.12), o sea, que lo adoraría allí, como dicen algunas versiones. La palabra se usa frecuentemente con otros verbos: «A IHVH tu Dios temerás, y a Él solo servirás» (Dt 6.13), o «Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a IHVH vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón» (Dt 11.13). A todas las oraciones se les manda «servir» a Dios con alegría (Sal 100.2). En el reino del Mesías, «todas las naciones le servirán» (Sal 72.11). El verbo y el nombre pueden usarse juntos como en Nm 8.11: «Y ofrecerá Aharón los levitas delante de IHVH en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de IHVH».

Nombre: Heb. עָבָד - avodáh, «trabajo; labores, servicio». Este nombre aparece 145 veces en el Tanaj, casi todas en Números y Crónicas. Aparece por primera vez en Bereshit/Gn 29.27: «Se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años».

El sentido más generalizado de avodáh se acerca bastante a «trabajo». Se aplica a labores agrícolas (1 Cr 27.26), al trabajo de sol a sol (Sal 104.23), y a las labores en la industria del lino (1 Cr 4.21). A esto hemos de añadir que avodáh puede referirse también al trabajo obligado del esclavo (Lv 25.39) o de los israelitas en Egipto: «Id vosotros y recoged la paja donde la halléis; pero nada se disminuirá de vuestra tarea» (Éx 5.11). El sentido más limitado de avodáh es «servicio» en relación al servicio a Dios: «Sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de IHVH delante de Él con nuestros sacrificios y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte en IHVH» (Jos 22.27). Cuando el pueblo de Dios no dependía enteramente de IHVH, tenía que elegir entre servir a IHVH Dios o a los reyes humanos con sus exigencias de trabajo obligatorio y tributos: «Pero serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí, y qué es servir a los reinos de las naciones» (2 Cr 12.8).

M

El uso más especializado de esta palabra tiene que ver con el tabernáculo y el templo. Los kohaním/sacerdotes se escogieron para el «servicio» de IHVH: «Desempeñen el encargo de Él, y el encargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión para servir en el ministerio del tabernáculo» (Nm 3.7). Los levitas tenían también muchas funciones importantes en el Bet HaMiqdash/templo y sus alrededores: cantaban, tocaban instrumentos musicales, y eran secretarios, escribas y porteros (2 Cr 34.13; cf. 8.14). Todo, lo mismo personas que objetos (1 Cr 28.13), si tenía que ver con el templo se decían que estaba al «servicio» de IHVH. Lo que entendemos por «adoración», con todos sus componentes, se acerca bastante al sentido de avodáh como «servicio»; cf. «Así fue preparado todo el servicio de IHVH en aquel día, para celebrar la pesaj y para sacrificar los holocaustos sobre el altar de IHVH, conforme al mandamiento del rey Josías» (2 Cr 35.16).

La Septuaginta la traduce así: leitourgia («servicio»); doulia («esclavitud»); ergon («trabajo; obra; ocupación»), y ergasia («empeño; práctica; trabajo, utilidad, ganancia»).

Eved - עֶבֶד «siervo». Este nombre aparece más de 750 veces en el Tanaj. La primera vez es en Bereshit/Gn 9.25: «Siervo de siervos será [Canaán] a sus hermanos», o sea, el más bajo de los esclavos. Un siervo podía comprarse con dinero (Éx 12.44) o contratarse (1 R 5.6). La muy repetida declaración de la redención divina de un Israel sometido a servidumbre es: «Habéis salido de Egipto de la casa de servidumbre, pues IHVH os ha sacado de aquí con mano fuerte» (Éx 13.3; Heb 2.15). Eved se usaba en expresiones de humildad y cortesía, como en Bereshit/Gn 18.3: «Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo» (cf. Gn 42.10). Moshé/Moisés le dijo al Señor: «¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua» (Éx 4.10). Es la marca de las personas que Dios llama, como en Éx 14.31: «Y creyeron a IHVH y a Moshe/Moisés su siervo». «Porque mis siervos son los hijos de Israel» (Lv 25.55; cf. Is 49.3). «Habló, pues, IHVH por medio de sus siervos los profetas» (2 R 21.10). El salmista dijo: «Yo soy tu siervo» (Sal 116.16), con lo que indicaba que era un título apropiado para todos los creyentes.

De suprema importancia es el uso de «mi siervo» para referirse al Mesías en Isaías (42.1-7; 49.1-7; 50.4-10; 52.13-53.12). Israel era un siervo ciego y sordo (Is 42.18-22). Entonces IHVH llamó a su «siervo justo» (Is 53.11; cf. 42.6) para que llevara el pecado de muchos y (Is 53.12), para que fuera «mi salvación hasta lo postrero de la tierra» (Is 49.6).

El «siervo» no era libre. Estaba sujeto a la voluntad y a las órdenes de su amo. Pero uno podía someterse voluntaria y amorosamente a su amo (Éx 21.5), y permanecer en su servicio aunque no estuviera obligado a hacerlo. Esta es una perfecta descripción de la relación entre el hombre y Dios.

La Septuaginta traduce abad y sus nombres con 7 diferentes raíces griegas que dan un sentido más definido al término.

Participio: Heb. שָׂרָף - sharat, «servidor; ministro». Esta palabra por lo general se traduce «servidor» o «ministro»; por ejemplo, Iehoshúa/Jos 1.1 dice: «Aconteció después de la muerte de Moshé/Moisés... que IHVH habló a Iehoshúa/Josué hijo de Nun, servidor de Moshé/Moisés». Iejezqel/Ezequiel 46.24 se refiere a un lugar en el templo que estaba reservado para «los servidores de la casa».

El privilegio de servir a IHVH no se limita a los seres humanos: «Benedicid a IHVH, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos que hacéis su voluntad» (Sal 103.21). El fuego y el viento, concebidos poéticamente como personas, son también «ministros» de Dios (Sal 104.3-4).

Iehoshúa/Josué era el «siervo» de Moshé/Moisés (Éx 24.13), y Elías tenía un «sirviente» (2 R 4.43); «criado» (rva).

Misericordia, Bondad: Heb. יְשַׁדּ - jesed, «bondad; amor constante; gracia; misericordia; fidelidad; devoción». Este vocablo se usa 240 veces en el Tanaj, con particular frecuencia en los salmos. El término es uno de los más importantes en el vocabulario teológico y ético del Tanaj.

La Septuaginta casi siempre traduce jesed con eleos («misericordia»). Las traducciones modernas, por otro lado, generalmente prefieren acepciones más próximas a «gracia». Las versiones católicas más recientes usan «amor» o «clemencia».

En general, es posible identificar tres significados fundamentales del vocablo (que siempre interactúan): «fuerza», «constancia» y «amor». Cualquier traducción del término que no expresa las tres acepciones inevitablemente perderá algo de su riqueza. El «amor» de por sí se sentimentaliza o universaliza si se desconecta del pacto. Al mismo tiempo, «fuerza» o «constancia» solo comunican el cumplimiento de una obligación, legal o de algún otro tipo.

El vocablo tiene que ver sobre todo con los derechos y las responsabilidades recíprocas entre las partes de una relación (en particular, de IHVH de Israel). Pero jesed no es únicamente un asunto de obligación; también tiene que ver con generosidad. No solo entra en juego la lealtad, sino también la misericordia. La parte más débil busca la protección y bendición de su patrocinador o protector, pero no puede exigir derechos absolutos. La parte más fuerte permanece comprometida con cumplir su palabra, pero mantiene su libertad, sobre todo en relación de cómo llevará a cabo sus promesas. Jesed indica involucramiento y compromiso personal en una relación que sobrepasa los límites de la ley.

El amor conyugal a menudo se relaciona con jesed. Por cierto, el matrimonio es un compromiso legal y cuando este se infringe, la ley lo sanciona. Con todo, la relación, cuando es sana y fuerte, va mucho más allá de un asunto legal. El profeta Oseas aplica la analogía al jesed de IHVH para con Israel dentro del pacto (p. ej. 2.21). No hay una sola palabra en castellano que sea capaz de captar los matices del original. La frase que tal vez más se aproxima es «amor constante». Los escritores hebreos a menudo subrayaban el elemento de constancia (o fuerza) ligando a jesed con emet («verdad, veracidad») y emuná («firmeza, fidelidad»).

M

El Tanaj se refiere a menudo a personas que «hacen», «demuestran» o «guardan» *josed*. En plural se entiende mejor el contenido concreto del vocablo. Las «misericordias», «bondades» y «fidelidades» de Dios son sus hechos específicos de redención en el cumplimiento de su promesa. Encontramos un ejemplo en Is 55.3: «Y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David».

Los sujetos de *josed* son Dios y los hombres. Cuando el hombre es sujeto de *josed*, el vocablo generalmente describe la bondad o lealtad de una persona hacia otra; cf. 2 S 9.7: «No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Iehonatán/Jonatán tu padre». Contadas son las veces en que el término se refiere explícitamente al afecto o fidelidad del hombre hacia Dios; el ejemplo más claro de esto tal vez sea Jer 2.2 (rva): «Ve, proclama a los oídos de Jerusalén y diles que así ha dicho IHVH: Me acuerdo de ti, de la lealtad de tu juventud, del amor de tu noviazgo, cuando andabas en pos de mí en el desierto».

Como seres humanos, practicamos *josed* con los varios componentes de la sociedad hacia familia y parientes, así como con amistades, huéspedes, patrones y sirvientes. A menudo se requiere *josed* hacia los humildes y necesitados. La Biblia distingue el término *josed* para resumir y caracterizar la vida de santidad interior y en respuesta al pacto. Por eso, Os 6.6 declara que Dios desea «misericordia [«amor constante»] y no sacrificios», es decir, lo que Él quiere son vidas de fidelidad y no solo culto. En términos parecidos, Miq 6.8 destaca *josed* en el resumen que el profeta hace de la ética bíblica: «Él te ha declarado lo que es bueno... solamente hacer justicia, y amar misericordia».

Sin embargo, por detrás de estos casos del hombre como sujeto de *josed* se encuentran todas las ocasiones cuando se habla del *josed* de Dios. Es una de sus características más destacadas. Dios ofrece «misericordia» y «amor constante» a su pueblo tan necesitado de redención del pecado y liberación de sus enemigos y sus tribulaciones. Una frase recurrente que describe la naturaleza de Dios es «abundante [grande] en *josed*» (Éx 34.6; Neh 9.17; Sal 103.8; Jon 4.2). La totalidad de la historia de la relación de Dios con Israel en el pacto puede resumirse en términos de *josed*. Este es el único dato permanente en todo el flujo de la historia del pacto. Aun la creación es el resultado del *josed* divino (Sal 136.5–9). Su amor dura hasta «mil generaciones» (Dt 7.9; cf. Dt 5.10 y Éx 20.6) o «para siempre» (véase particularmente los refranes de algunos salmos, como Sal 136).

Hay palabras usadas en paralelismo sinónimo con *josed* que lo ayudan a explicar. El vocablo que con más frecuencia se asocia con *josed* es *emet* («verdad»): «Que tu misericordia y tu verdad me guarden siempre» (Sal 40.11). Otro término, *emuná*, que tiene un significado similar, es también común: «Se ha acordado de su misericordia [*josed*] y de su fidelidad [*emuná*] para con la casa de Israel» (Sal 98.3 rva). Este énfasis es sobre todo significativo cuando Dios es el sujeto porque el *josed* divino es más constante que el del hombre. La investigación etimológica sugiere que el significado primitivo de *josed* puede haber sido «fuerza» o «constancia». Si es así, esto explicaría un uso enigmático de *josed* en Is 40.6: «Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo».

La asociación de jesed con «pacto» evita que se confunda con una simple providencia o amor por toda criatura; se aplica en primer término al amor especial y compromiso (pacto) de Dios hacia su pueblo escogido. El «pacto» también enfatiza la reciprocidad de esta relación; sin embargo, puesto que a la larga el jesed de Dios va más allá del pacto, no se deja de lado, aun cuando el interlocutor humano le sea infiel y tenga que disciplinarlo (Is 54.8; 10). Puesto que su triunfo y cumplimiento final son escatológicos, jesed puede expresar la meta y fin de la historia de la salvación (Sal 85.7, 10; 130.7; Miq 7.20).

El nombre propio Jasadías (1 Cr 3.20 bj) está relacionado con jesed. El nombre del hijo de Zerubabel quiere decir «IHVH es fiel/misericordioso», un resumen apropiado del mensaje profético.

Adjetivo: heb. יָסִיד - jasid, «piadoso; devoto; fiel; santo». El adjetivo jasid, derivado de jesed, se usa a menudo para describir a un israelita fiel. El jesed divino ofrece el patrón, modelo y fuerza que debe orientar la vida del jasid. Encontramos una mención del hombre «santo» en Sal 12.1 (rva): «Salva, oh IHVH, porque se han acabado los piadosos. Han desaparecido los fieles de entre los hijos del hombre». Por lo general un pronombre posesivo se prefija al vocablo para señalar la relación especial que Él guarda con los que le tienen como patrón de sus vidas: «Amad a IHVH, todos vosotros sus santos. A los fieles guarda IHVH, pero retribuye en abundancia al que actúa con soberbia» (Sal 31.23 rva).

Siguiendo la terminología griega (hosios) y latina (sanctus), la rv a menudo traduce el término como «santos». Esto se debe entender en el contexto de la santificación que es de gracia y no una cualidad innata ni una conducta moralista.

Morar: Verbo, heb. יָשָׁב - iashav, «morar, sentarse, permanecer, habitar, quedar, esperar». El vocablo se encuentra más de 1.100 veces en todo el Antiguo Testamento y su raíz está grandemente diseminada en otras lenguas semíticas.

Iashav está por primera vez en Bereshit/Gn 4.16, con su acepción más común, «morar»: «Partió Qaín... y habitó [«se estableció» lba, bj] en la tierra de Nod» (rva). El término reaparece en Gn 18.1 (rva): «[Avraham] estaba sentado en la entrada de la tienda». En Bereshit/Gn 22.5, yashab se traduce: «Esperad [«quedaos» lba] aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros» (rva). El vocablo tiene el sentido de «permanecer»: «Permanece viuda en la casa de tu padre» (Gn 38.11 rva); se usa con casi el mismo sentido al respecto de Dios: «Mas tú, IHVH, permanecerás para siempre. Tu trono de generación en generación» (Lm 5.19). La promesa de regreso del cautiverio reza así: «Y edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas» (Is 65.21).

Iashav se combina a veces con otras palabras para formar expresiones idiomáticas de uso común. Por ejemplo: «Cuando se siente sobre el trono de su reino» (Dt 17.18; cf. 1 R 1.13, 17, 24), tiene el significado de «comenzar a reinar». «Sentarse a la puerta» significa «presidir en audiencia pública» o «decidir un caso», como en Rt 4.1-2 y 1 R 22.10. «Siéntate a mi diestra» (Sal 110.1) significa asumir el segundo puesto. «Allí me sentaré para juzgar a todas las naciones» (Jl 3.12) fue una promesa

M

acerca del juicio escatológico. «Sentarse en el polvo» o «sentarse en la tierra» (Is 47.1 rvr, cf. rva) era señal de humillación y pena.

Iashav se usa a menudo metafóricamente en relación a Dios. Las oraciones: «Yo vi a IHVH sentado en su trono» (1 R 22.19); «El que se sienta en los cielos se ríe» (Sal 2.4 lba); y «Dios se ha sentado sobre su santo trono» (Sal 47.8), describen a Dios como gobernante supremo del universo. Este verbo también comunica la idea de que Dios «mora» entre los hombres: «¿Me edificarás tú [David] una casa en la que yo habite?» (2 S 7.5 rva; cf. Sal 132.14). El uso de yashab en la siguiente cita describe la presencia de Dios sobre el arca del testimonio en el tabernáculo y el templo: «IHVH de los ejércitos, que moraba entre los querubines» (1 S 4.4).

El vocablo también se usa para hablar de «estar» en la presencia de Dios: «Una cosa he demandado a IHVH, esta buscaré; que esté yo en la casa de IHVH todos los días de mi vida» (Sal 27.4; cf. Sal 23.6). «Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh IHVH, en el santuario que establecieron tus manos, oh Señor» (Éx 15.17 rva).

שָׁכַן - shakan, «morar, habitar, asentarse, permanecer, quedar». Este vocablo se encuentra en muchas lenguas semíticas, incluyendo el antiguo acádico y ugarítico; también está por todos los niveles de la historia hebraica. Shakan aparece casi 130 veces en hebreo veterotestamentario.

Shakan se usa por primera vez con en el significado de «habitar» en Gn 9.27: «Y habite en las tiendas de Shem». Moisés recibe una orden: «Que me hagan un miqdash/santuario, y yo habitaré en medio de ellos» (Éx 25.8 rva).

Shakan proviene de la vida nómada y significa «morar en una tienda». Es así que Balaam «vio a Israel acampado según sus tribus» (Nm 24.2 rva). En esta cita el término quiere decir «morar provisionalmente» o «acampar», aunque también puede indicar «permanencia» (Sal 102.28). Dios promete seguridad para Israel «para que habite en su lugar, y nunca más sea removido» (2 S 7.10).

La versión Septuaginta se vale de un gran número de términos griegos para traducir iashav y shakan. Con todo, el vocablo kaitoikein se usa más que cualquier otro. Esta palabra también expresa en los KeTeR (N.T) la «morada» de la Ruaj Ha'Kodesh en la comunidad (Ef 3.17). Comparte este sentido con el término griego skenein («vivir en una tienda»), que se usa como traducción más directa de shakan).

Nombre: Heb. מִשְׁכָּן - mishkan, «morada; tienda». Este vocablo se encuentra casi 140 veces y con frecuencia se refiere al «tabernáculo» en el desierto (Éx 25.9). Más tarde mishkan se usó para referirse al «templo». Esta acepción tal vez preparó el camino para el conocido término shekináh, de amplio uso en el judaísmo tardío para referirse a la «presencia» de Dios.

Participio: Heb. יָשָׁב - iashav, «permaneciendo; habitante». Este participio a veces se usa como frase adjetival: «Iaaqov/Jacob... era hombre tranquilo y solía permanecer en las tiendas» (Gn 25.27 rva). Sin embargo, Bereshit/Gn 19.25 (rva) ilustra el uso más frecuente del término: «Todos los habitantes de las ciudades».

Muerte, Morir: Heb. מָוֶת - mavet, «muerte». Este vocablo se encuentra 150 veces en el Tanaj. El término mavet aparece a menudo como antónimo de jaím («vida»): «Llamo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes» (Dt 30.19 rva). Mavet se usa más en lenguaje poético que en los libros históricos: de Job a Proverbios unas 60 veces, entre Iehoshúa/Josué y Ester 40 veces; pero en los profetas mayores, unas 25 veces.

La «muerte» es el fin natural de la vida humana sobre esta tierra; es una dimensión del castigo de Dios sobre los hombres: «Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás» (Gn 2.17 rva). Por tanto, todos los seres humanos mueren: «Si estos mueren como mueren todos los hombres... entonces IHVH no me ha enviado» (Nm 16.29 rva). El Tanaj usa «muerte» en frases como «el día de mi muerte» (Gn 27.2) y «año de muerte» (Is 6.1); y también usa el término en relación con algún acontecimiento previo (Gn 27.7, 10) o posterior (Gn 26.18) a la defunción de alguna persona.

La «muerte» puede sobrevenir a cualquiera violentamente o como ajusticiamiento: «Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte, y le has colgado de un árbol, no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche» (Dt 21.22–23 rva). Saúl se refirió a David como «hijo de muerte» [«reo de muerte» bj] porque tenía la intención de matarlo (1 S 20.31; cf. Pr 16.14). Reflexionando sobre una de sus experiencias, David compone un salmo en el que relata su cercanía con la muerte: «Ciertamente me rodearon las olas de la muerte, y los torrentes de la perversidad me atemorizaron. Me rodearon las ligaduras del Seol; me confrontaron los lazos de la muerte» (2 S 22.5–6 rva; cf. Sal 18.5–6). Isaías predijo que el Siervo Sufriente tendría una muerte violenta: «Se dispuso con los impíos su sepultura, y con los ricos estuvo en su muerte. Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca» (Is 53.9 rva).

Otra causa de «muerte» puede ser una plaga. En una ciudad asediada, debilitada por pésimas condiciones sanitarias, la población diezmaría. Irmíá/Jeremías se refiere a esta clase de muerte en Mitzráim/Egipto y lo atribuye al juicio de Dios (Jer 43.11); en este caso se trata de «muerte» por causa de hambre y pestilencia. Lamentaciones describe la situación de Jerusalén antes de su caída frente a los caldeos: «En la calle la espada priva de hijos; en la casa es como la muerte» (Lm 1.20 rva; cf. también Jer 21.8–9).

Finalmente, el vocablo mavet denota el «reino de los muertos» o sheol. Este lugar de muerte tiene puertas (Sal 9.13; 107.18) y cámaras (Pr 7.27); el camino de los malos conduce a esta morada (Pr 5.5).

M

Ieshaiá/Isaías esperaba el fin de la «muerte» cuando se restableciera plenamente el reinado del Señor: «Destruiré a la muerte para siempre; y enjugaré el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitaré la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque IHVH lo ha dicho» (Is 25.8).

Temutáh significa «muerte». Encontramos un caso en Sal 79.11 (rva): «Llegue a tu presencia el gemido de los presos. Conforme a la grandeza de tu brazo, preserva a los sentenciados a muerte [lit. «hijos de muerte»]» (cf. Sal 102.20).

Mamot se refiere también a «muerte». El término aparece en Jer 16.4: «De enfermedades dolorosas morirán» (cf. Ez 28.8).

Verbo: Heb. מוֹת - mot, «morir, matar». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas (incluyendo en arameo bíblico) desde los tiempos más tempranos y también en egipcio. Hay unos 850 casos del verbo en hebreo bíblico durante todos los períodos.

En esencia, mot significa «perder la vida». El término se refiere a «muerte» física, tanto de hombres como de animales. En Bereshit/Gn 5.5 se relata que Adám vivió «novecientos treinta años, y murió». Iaaqov/Jacob explica a Esav que los más tiernos de su ganado podrían «morir» si se les apuraban (Gn 33.13). En un caso este verbo se usa también para referirse a la cepa de un árbol (Job 14.8). De vez en cuando, mot se aplica metafóricamente a la tierra (Gn 47.19) o a la sabiduría (Job 12.2). Además, tenemos una expresión única hiperbólica que dice que el corazón de Nabal había «muerto» dentro de él, como una manera de decir que se sentía sobrecogido por un gran temor (1 S 25.37).

En el radical intensivo del verbo, esta raíz se refiere al golpe de gracia que se imparte a alguien que está a punto de «morir». Avimelej, cuando una piedra de molino destroza su cabeza, pidió a su escudero que lo matara (Jue 9.54). Es más usual el radical causativo de este verbo que puede significar «causar la muerte» o «matar». Dios «causa muerte» y da vida (Dt 32.39). Por lo general, en estos casos el sujeto y el predicado de las acciones son personas, aunque hay excepciones como cuando los filisteos personifican el arca del testimonio; quieren deshacerse de él para que no los «mate» (1 S 5.11). Otra excepción: los animales pueden ser causantes de «muerte» (Éx 21.29). En fin, el término describe el acto de «matar» en su sentido más amplio, incluso durante conflictos bélicos y al cumplir sentencias de ejecución (Jos 10.26).

Dios sin duda es el árbitro final de la vida y la muerte (cf. Dt 32.39). Esta idea se destaca con particular claridad en el relato de la creación, donde Dios dice al hombre que de cierto morirá si come de la fruta prohibida (Gn 2.17: primera mención del vocablo). Al parecer, la muerte no existía antes de esto. En el diálogo entre la serpiente y Javá/Eva, esta asocia la desobediencia con la muerte (Gn 3.3). La serpiente repitió las palabras divinas, contradiciéndolas (Gn 3.4). Cuando Adám y Javá/Eva comieron la fruta, les sobrevino, a ellos y a sus descendientes, la muerte espiritual y física (cf. Ro 5.12). De inmediato experimentaron la muerte espiritual y como consecuencia sintieron vergüenza e intentaron cubrir su desnudez (Gn 3.7). El pecado y/o la presencia de muerte espiritual requiere que se cubra, pero la

provisión humana no es suficiente; por tanto, Dios ofrece su vestidura con la promesa de redención (Gn 3.15) y en forma tipológica, les cubrió con pieles de animales (Gn 3.21).

Mujer: אִשָּׁה - isháh, «mujer; esposa; prometida; novia; cada una». El vocablo tiene cognados en acádico, ugarítico, arameo, arábigo y etíope. Aparece unas 781 veces en hebreo bíblico y en todos los períodos de la lengua.

El término señala a cualquier persona del sexo femenino, sin tener en cuenta edad o si es virgen o no. De esta manera, se correlaciona con «hombre» (ish): «Esta será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre» (Gn 2.23 rva). Este es su significado la primera vez que se usa: «Y de la costilla que IHVH Dios tomó del hombre [adam], hizo una mujer, y la trajo al hombre» (Gn 2.22). Lo que se destaca aquí es «ser mujer» y no su papel en la familia. El énfasis en el papel de una «mujer o esposa» en la familia se encuentra en pasajes como Gn 8.16: «Sal del arca tú, tu mujer, y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo».

Un matiz especial de «esposa» indica la «mujer» bajo la autoridad y protección del hombre. Subraya las relaciones de la familia como ente legal y social: «Avram tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado» (Gn 12.5).

En Lm 2.20 isháh es sinónimo de «madre»: «¿Han de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, los pequeñitos a su tierno cuidado?» En Gn 29.21 (cf. Dt 22.24) el significado parece ser «novia» o «prometida»: «Entonces Jacob dijo a Labán: Entrégame mi mujer para que conviva con ella, porque mi plazo se ha cumplido». En Ec 7.26 (rva) se usa el vocablo con el significado genérico de «mujer» en términos generales o para referirse al sexo «femenino»: «Y yo he hallado más amarga que la muerte a la mujer que es una trampa» (cf. Gn 31.35).

Son contadas las veces que el vocablo se refiere a animales: «De todo animal limpio toma contigo siete parejas, el macho y su hembra; pero de los animales que no son limpios solo una pareja, el macho y su hembra» (Gn 7.2).

El término también se puede usar en sentido figurado, según una antigua costumbre semita; «mujeres», con sentido peyorativo, es una forma de burlarse de guerreros y héroes extranjeros, insinuando que son débiles, afeminados y cobardes: «En aquel día los egipcios serán como mujeres, pues temblarán y temerán ante el movimiento de la mano de IHVH de los Ejércitos» (Is 19.16).

En algunos pasajes isháh significa «cada una» o «todas»: «Cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa» (Éx 3.22 rva; cf. Am 4.3). Este matiz tiene un uso especial en pasajes como Irmiá/Jer 9.20, donde, conjuntamente con reut («vecino»), quiere decir «una» mujer: «Escuchad, oh mujeres, la palabra de IHVH; reciba vuestro oído la palabra de su boca. Enseñad lamentos a vuestras hijas; cantos fúnebres, cada una a su compañera».

M

Multiplicar, Crecer: Verbo, Heb. רָבַח - raváh, «multiplicar, ser numeroso, engrandecer». Este verbo también se halla en acádico, arábigo, amorreo y arameo bíblico. En el Tanaj se constatan unos 220 casos durante todas las épocas. El término debe compararse con gadal y ravav.

Básicamente, el vocablo expresa crecimiento numérico, como hecho y como proceso. Dios dice a las bestias del mar y del aire: «Fructificad y multiplicad» (Gn 1.22: el primer caso). En Gn 38.12 el término indica la consumación de algo que fue numeroso (en este caso, años y días): «Pasados muchos años [lit. «y los días se multiplicaron»], murió Bat-shú'a, la mujer de Iehudá/Judá» (rva). Cuando se usa con «días», el vocablo también puede significar «larga vida»: «Y como arena multiplicaré mis días» (Job 29.18; cf. Pr 4.10). A veces raváh se refiere a aumentar riquezas y, en casos como este, el aspecto concreto siempre se especifica con claridad (cf. Dt 8.13 rva: «Cuando se multipliquen la plata y el oro»).

El verbo puede expresar «grande» en sentido cuantitativo. En Gn 7.17 (rva) se dice que «las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra». Aquí su significado es «aumento cuantitativo». Una acepción semejante aparece en Gn 15.1, donde Dios dice a Avram: «Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande». El primer ejemplo denota el proceso de aumentar y el segundo su producto final (algo más grande).

Como matiz especial, el verbo apunta al proceso de crecimiento: «Sus hijos se fortalecen y crecen en campo abierto; luego se van y no vuelven más a ellas» (Job 39.4 rva). Raváh también puede referirse al producto final: «Te hice crecer como la hierba del campo. Creciste, te desarrollaste y llegaste a la flor de la juventud. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció; pero estabas desnuda y descubierta» (Ez 16.7 rva). Un matiz algo diferente aparece en Ez 19.2, donde el verbo habla del cuidado de una madre por su cría: «Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros».

Raváh a veces se usa con otro verbo para indicar un incremento en el uso o frecuencia de este. En algunos pasajes designa un proceso que continúa: «El pueblo trae mucho más de lo necesario para llevar a cabo la obra» (Éx 36.5 rva); literalmente, «el pueblo continúa trayendo». El término puede también aludir a un gran número de veces, o sea, «repetidamente». Se insta al pecador a que regrese a Dios, «el cual será amplio en perdonar» (Is 55.7). El mismo sentido se explica en Am 4.4: «Id a Bet-el, y prevaricad; aumentad en Gilgal la rebelión».

Nombre: Heb. אֲרֵבָה - arbéh, «langosta». Este nombre, que aparece 24 veces, tiene que ver con enjambres de langostas voladoras: «Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para traer la langosta, a fin de que suba sobre la tierra de Egipto y devore toda planta de la tierra» (Éx 10.12 lba).

Son poco frecuentes los casos de otros términos derivados del mismo verbo. Marbéh, que aparece solo una vez, significa «abundancia» (Is 33.23). Marbit, que se halla 5 veces, tiene la acepción de «un mayor número» (1 S 2.33) o la «mitad más grande» (2 Cr 9.6). El único ejemplo de tarbut significa «aumento» (Nm 32.14).

Tarbit, que aparece 6 veces, puede significar «interés, incremento, usura» (Lv 25.36).

Nación: Heb. גוֹי - goi, «nación; pueblo; gentiles». Fuera del Tanaj, este nombre se halla solo en los textos de Mari (acádicos) y tal vez en fenicio y púnico. El vocablo aparece unas 56 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Goi se refiere a un «pueblo» o a una «nación», casi siempre con matices de identidad cultural y de integridad territorial o gubernamental. Esta acepción se encuentra en las «fórmulas de promesa» por las que Dios promete a alguna persona hacer de él una «nación» grande, poderosa y numerosa (Gn 12.2). Más adelante, estos adjetivos van a describir a los descendientes de quienes se acogen a la promesa (cf Nm 14.12). O sea que goi se refiere a un grupo de individuos que son una unidad en cuanto a origen, idioma, tierra, leyes y gobierno. Encontramos este énfasis la primera vez que aparece el término, en Gn 10.5 rva: «A partir de estos fueron pobladas las costas de las naciones, según sus territorios, cada una según su idioma, conforme a sus familias en sus naciones». En Dt 4.6 se trata no de la unidad política y nacional, sino más bien de unidad religiosa, sabiduría, percepción, leyes justas y, en particular, de su relación con Dios: «Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: ¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!» No cabe duda de que todo esto se considera fruto de la elección divina (Dt 4.32ss). La grandeza de Israel se debe a la grandeza de su Dios y a los grandes hechos que ha realizado en pro de este pueblo y a través de él.

El vocablo am, «pueblo, nación», sugiere relaciones personales subjetivas que se fundamentan en antepasados comunes y/o un mutuo acuerdo, mientras que goi sugiere un ente político con su propia tierra: «Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo» (Éx 33.13). Con todo, goi puede referirse a un pueblo sin mencionar su identidad territorial: «Y vosotros me seréis un reino de kohaním/sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.6 rva).

A veces goi es casi un término peyorativo que se aplica a grupos no israelitas, o sea, a los «gentiles»: «A vosotros os esparciré entre las naciones. Desenvainaré la espada» (Lv 26.33 rva). Sin embargo, esta expresión negativa no siempre está presente al hablar de los gentiles: «Porque desde la cumbre de las peñas lo veo; desde las colinas lo diviso. He aquí un pueblo que ha de habitar solitario y que no ha de ser contado entre las naciones» (Nm 23.9 rva). Por cierto, en aquellos contextos en que se habla de culto, los goim no son israelitas: «Temían a IHVH, pero servían a sus dioses, según las prácticas de los pueblos de donde habían sido trasladados» (2 R 17.33 rva). En pasajes como Dt 4.38 goim se refiere específicamente a los pueblos que habitaban en Canaán antes de la conquista israelita. Israel debía mantenerse aparte y distanciarse de estos pueblos (Dt 7.1) y ser un ejemplo de verdadera santidad delante de ellos (Dt 4.6). Por otro lado, para ser una bendición a todas las naciones (Gn 12.2), en su calidad de «nación» santa y reino de kohaním/sacerdotes (Éx 19.6), Israel tendría que servir de instrumento

para declarar la salvación a las naciones (gentiles), hasta que reconozcan la soberanía de Dios (Is 60). En resumen, el Mesías es luz a las naciones (Is 49.6).

Nariz: Heb. נָזַף - af, «nariz; narices; rostro; ira; enojo». Este término general semítico tiene cognados en acádico, ugarítico, fenicio, arameo y árabe. El vocablo se encuentra unas 277 veces en todos los períodos del hebreo del Tanaj.

La acepción fundamental del término es «nariz», un órgano del cuerpo humano. Af tiene este significado en singular, mientras que en plural se refiere a las «narices» por las que el aire se inhala y exhala: «Entonces IHVH Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente» (Gn 2.7 rva: primer caso en la Biblia).

En otros contextos el af plural se refiere a «todo el rostro»: Dios maldijo a Adán diciendo: «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra» (Gn 3.19). Esta expresión a menudo se encuentra en la frase «inclinarse el rostro a tierra»: «Entonces llegaron los hermanos de Iosef/José y se postraron ante él con el rostro a tierra» (Gn 42.6 rva).

El modismo «largura de rostro o narices» expresa «sufrido, paciente». Se aplica tanto a Dios como a los hombres: «El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira [lit. «corto de rostro o narices»] y abundante en misericordia y verdad» (Éx 34.6 lba). La expresión idiomática contraria, que se traduce «pronto para la ira», significa literalmente «corto de rostro o narices». El modismo sugiere un rostro cambiante y un carácter caprichoso. En Pr 14.17 se usa esta expresión en forma más enfática aún: «El hombre pronto a la ira [«irascible» rva] obra neciamente, y el hombre de malos designios es aborrecido» (lba). La frase paralela, «hombre malicioso» (rva), apoya la precisión de esta traducción. Af evidentemente significa algo malo delante de Dios.

Por último, la forma dual puede significar «ira» (aunque solo en 4 pasajes): «Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla, y el que recio se suena las narices sacará sangre; y el que provoca la ira causará contienda» (Pr 30.33; cf. Éx 15.8).

Unas 25 veces la forma singular del término quiere decir «nariz». En Nm 11.19–20 el vocablo se refiere a una nariz humana: «Comeréis... todo un mes, hasta que os salga por las narices y os sea aborrecible» (lba). Queda claro en Is 2.22 que el vocablo indica el lugar en que se ubica el aliento (respiración): «Dejad de considerar al hombre, cuyo soplo de vida está en su nariz» (lba). Si la traducción de lba de ambos pasajes es apta, el primer caso se refiere a los dos huecos de la nariz, las «narices», mientras que el segundo caso parece referirse a toda la parte frontal de las fosas nasales (donde se percibe la respiración). Aunque el vocablo también puede aplicarse a la protuberancia en el rostro: «Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada» (Ez 23.25 rva: cf. Cnt 7.4). Af se usa también con relación a las narices de animales. En Job 40.24 (rva), Dios habla de una gran bestia marítima: «¿Lo atrapan cuando está vigilando? ¿Le perforan la nariz con garfios?»

El término puede usarse antropomórficamente en cuanto a Dios. Pasajes como Dt 4.15–19 ponen en claro que Dios es Ruaj/Espíritu y que no tiene cuerpo como los seres humanos. No obstante, hablando en sentido figurado se puede decir: «Ellos enseñarán tus juicios a Iaaqov/Jacob, y tu Torá/instrucción/ley a Israel. Pondrán delante de ti [lit. «en tus narices»] el incienso y sobre tu altar la ofrenda del todo quemada» (Dt 33.10 rva; cf. Sal 18.8, 15). La expresión idiomática «con la nariz en alto» quiere decir «altivo»: «El malvado levanta insolente la nariz [«por la altivez de su rostro» rvr], y no da lugar a Dios en sus pensamientos» (Sal 10.4 nvi).

La forma singular a menudo quiere decir «enojo» o «ira». Esta acepción aparece por primera vez en Gn 30.2 (rva): «Entonces se encendió la ira de Iaaqov/Jacob contra Rajel». Este significado se aplica a Dios en sentido figurado, atribuyéndole emociones humanas (antropopatismo). Dios es infinito, eterno e inmutable y la ira es una emoción que denota reacciones cambiantes (cf. Nm 25.4); por tanto, Dios realmente no se enoja; más bien así es como los seres humanos lo perciben (cf. Pr 29.8). Por último, el Espíritu de Dios/Ruaj HaKodesh puede apoderarse de una persona despertando una «ira» santa (Jue 14.19; 1 S 11.6).

Verbo: Heb. עָנַף - anaf, «enojarse». Este verbo, que tiene cognados en la mayoría de las lenguas semíticas, aparece 39 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. El verbo aparece en Is 12.1 (rva): «¿Te doy gracias, oh IHVH! Aunque te enojaste contra mí».

No, Nada: Heb. אֵין - áin, «no; nada; si no; ni». Se han encontrado cognados de esta palabra en acádico, ugarítico y fenicio (púnico). El término aparece 789 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Áin puede usarse en forma absoluta, sin sufijos y sin formar parte de una construcción compuesta (prefijos, sufijos, etc.). De esta manera, expresa inexistencia, como en Bereshit/Gn 2.5 (primera vez que el término aparece): «Ni había hombre para que labrase la tierra». Con el prefijo im, el vocablo adquiere un tono enfático: «¿Está IHVH entre nosotros, o no?» (Éx 17.7 rva). En Bereshit/Gn 30.1 la misma construcción significa «si no». En otros contextos el término quiere decir «nada»: «Y mi edad es como nada delante de ti» (Sal 39.5).

Cuando forma parte de una construcción compuesta, áin mantiene el mismo significado básico. Sin embargo, en un matiz especial, el vocablo casi viene a ser un predicado cuyo significado es «no hay» o «no tenemos» (Nm 14.42; cf. Gn 31.50). En varios contextos el término podría traducirse «sin»: «Donde no hay consulta los planes se frustran» (Pr 15.22 rva: «sin consulta» lba). Cuando la preposición min le precede, áin puede significar «por tanto» (Jer 7.32). En otros casos, el vocablo expresa sencillamente una negación: «Tienen oídos, y no oyen; tampoco hay aliento en su boca» (Sal 135.17 lba).

Con un pronombre como sufijo, áin niega la existencia de la persona u objeto que este representa: «Caminó, pues, Janoj/Enoc con Dios y desapareció [«no fue más»], porque Dios lo llevó consigo» (Gn 5.24 rva).

Estos usos del término deben distinguirse de áin, cuando significa «de dónde».

Noche: Heb. לַיְלָה - lailáh, «noche». Cognados de este nombre aparecen en ugarítico, moabita, acádico, arameo, siríaco, arábigo y etiópico. El término se encuentra unas 227 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Lailáh quiere decir «noche», el período de oscuridad en un día: «Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fue la tarde y la mañana un día» (Gn 1.5 rva: primera vez que aparece en la Torá). En Shemot/Éx 13.21 y en pasajes semejantes el vocablo significa «por la noche» o «durante la noche»: «IHVH iba delante de ellos, de día en una columna de nube... y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche» (lba). El mismo término se usa metafóricamente para indicar protección: «Dad consejo; tomad decisión. Haz tu sombra como noche, en pleno mediodía. Esconde a los desterrados; no entregues a los que andan errantes» (Is 16.3). Lailáh también es figura de profunda calamidad y otras angustias sin la presencia confortante y dirección de Dios: «¿Dónde está Dios, mi Hacedor, que da canciones en la noche ... ?» (Job 35.10 rva).

En tiempos veterotestamentarios la «noche» se dividía en tres viglias: (1) del atardecer hasta las diez de la noche (Lm 2.19), (2) de diez de la noche a dos de la madrugada (Jue 7.19) y (3) de dos de la madrugada hasta el amanecer (Éx 14.24).

Nombre: Heb. שֵׁם - shém, «nombre; reputación; memoria; renombre». Hay cognados de este vocablo en acádico, ugarítico, fenicio, arameo y arábigo. El vocablo aparece unas 864 veces a través del Tanaj.

No siempre es el caso que los «nombres» personales revelaban la esencia de un individuo. Ciertos nombres asimilan palabras de otras lenguas o términos muy antiguos cuyo significado se desconocía. Por cierto, nombres como «perro» (Caleb) y «abeja» (Débora) no tenían nada que ver con la personalidad de sus dueños. Tal vez algunos nombres indicaban alguna característica sobresaliente del que lo llevaba. En otros casos, un «nombre» conmemora un hecho o sentimiento que experimentaron los padres en torno al nacimiento del niño o cuando le pusieron el nombre. Otros nombres dicen algo acerca de quien lo recibe que sirve para identificarlo. Este sentido del nombre como identificación aparece en Bereshit/Gn 2.19 (uno de los primeros casos en el Tanaj): «Todo lo que Adám llamó a los animales vivientes, ese es su nombre». Por otro lado, los nombres por los que Dios se autorrevela (IHVH/Adonay, El, Elohim) sí reflejan Su atributos y obra.

Shem puede ser un sinónimo de «reputación» o «fama»: «Venid, edificuémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra» (Gn 11.4 rva). «Darse renombre» es hacerse «famoso»: «¿Y qué otra nación hay en la tierra como tu pueblo Israel, al cual Dios fue para rescatarlo como pueblo para sí, a fin de darse renombre y hacer a favor de Él hechos grandes y temibles?» (2 S 7.23 rva). «Dar renombre» es dar a conocer su reputación y fama: «Y salió tu renombre [«tu fama se difundió rva»] entre las naciones a causa de tu hermosura» (Ez 16.14 rvr). La fama puede estar acompañada de poder: «Y este blandió su lanza contra trescientos y los mató, y tuvo tanto renombre como los tres» (2 S 23.18 lba). La expresión «hombres de reputación» se encuentra en Bereshit/Gn 6.4: «Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre» (lba).

A veces el vocablo es sinónimo de «memoria» o «reputación» (lo que permanece): «¡Así extinguirán el carbón encendido que me queda, no dejando a mi marido nombre ni descendencia sobre la tierra!» (2 S 14.7 rva). En este caso «nombre» puede incluir propiedad o una heredad: «¿Por qué ha de ser quitado el nombre de nuestro padre de su clan, por no haber tenido un hijo varón? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre» (Nm 27.4 rva).

Shém puede indicar «renombrar» y «continuidad» (los que siguen después de uno): «Y se levantaron contra Moisés, junto con 250 hombres de los hijos de Israel, dirigentes de la congregación, nombrados de la asamblea y hombres de renombre» (Nm 16.2 rva). Las mismas implicaciones se encuentran en la frase «restaurar el nombre»: «El mismo día que adquirieras el campo de manos de Noemí, deberás también adquirir a Rut la moabita, mujer del difunto, para restaurar el nombre del difunto a su heredad» (Rt 4.5 rva; cf. Dt 9.14; 25.6).

Nube: Heb. נֶבֶל - anan, «nube; niebla; nubarrón; humo». Se encuentran cognados de esta palabra en arameo y arábigo. Los 87 casos del vocablo están esparcidos en todo el material veterotestamentario.

Comúnmente el término significa una «masa nubosa». Anan se usa en particular para indicar la masa de «nubes» por cuyo medio la presencia de Dios insólitamente se manifestó: «Y IYHVA iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino» (Éx 13.21 rva). En Éx 34.5, se usa solo anan para hablar de esta presencia: «Y IYHVA descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de IYHVA».

Cuando el arca del testimonio se llevó al Lugar Santísimo, la nube llenó la casa de IYHVA: «Y los kohanim/sacerdotes no pudieron continuar sirviendo por causa de la nube, porque la gloria de IYHVA había llenado la casa de IYHVA» (1 R 8.10–11 rva). De esta manera la «nube» manifestó la presencia de la gloria de Dios. Asimismo, el salmista escribe que Dios está rodeado de «nube y oscuridad» (Sal 97.2); Dios se presenta como el que controla soberanamente la naturaleza. Esta descripción es un tanto paralela a la descripción en la mitología ugarítica de Ba'al, señor de la tormenta y dios de la naturaleza. La «nube» es señal de la «protección divina» (Is 4.5); es una barrera que esconde la plenitud de la santidad y gloria divina, a la vez que impide que el pecador se aproxime a Dios (Lm 3.44). Por tanto, es Dios y no los hombres, quien inicia y sostiene la relación entre Él y los seres humanos.

La primera vez que aparece anan es en relación con la señal divina que Él nunca más destruiría la tierra con un diluvio: «Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra» (Gn 9.13). En otros pasajes, la nube simboliza la naturaleza transitoria de la lealtad (Os 6.4) y existencia de Israel (13.3). En Ieshaiá/Is 44.22, Dios dice que después del debido castigo Él borrará, «como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados».

Anan puede significar un «nubarrón» y se usa también para simbolizar una «fuerza invasora»: «Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas, y muchos pueblos contigo» (Ez 38.9 rva; cf. Jer 4.13). En Job 26.8 rva, se dice que el nubarrón es de Dios: «Él encierra las aguas

en sus nubes, y las nubes no se rompen a causa de ellas». En varios pasajes, un denso nubarrón y las tinieblas que lo acompañan son símbolos de «penumbra o tristeza» (Ez 30.18) y/o «juicio divino» (Ez 30.3).

Anan puede expresar el «humo» que asciende del incienso quemado: «Pondrá el incienso sobre el fuego delante de IYHVH, y la nube de incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio; así no morirá» (Lv 16.13 rva). Esta «nube de humo» tal vez represente la protección que se interpone entre la presencia de Dios (que está encima del propiciatorio) y el hombre pecaminoso. Si es así, quizás simbolice también la «gloria divina». Por otro lado, muchos estudiosos opinan que la «nube de incienso» representa las oraciones del pueblo que se elevan a Dios.

Odiar: Verbo, heb. **אָדָּא** - sane, «odiar, aborrecer, detestar, enemistar». Este verbo aparece en ugarítico, moabita, arameo y arábigo. Lo vemos en todos los períodos de la lengua hebrea y unas 145 veces en el Tanaj.

Sane describe una emoción que va desde un «odio» intenso hasta la actitud menos fuerte de «enemistarse» y se usa para personas y cosas (incluyendo ideas, palabras y objetos inanimados).

El sentido predominante del término se asocia con los celos; por eso los hermanos de Iosef/José sintieron sane por el favoritismo de su padre hacia él (Gn 37.4; cf. v. 11). Este «odio» creció cuando Iosef/José les contaba sus sueños (Gn 37.8). Sin duda, el término abarca emociones desde «profundo desprecio» hasta el «odio total». En Bereshit/Gn 37.18ss los hermanos de Iosef/José se confabularon para matarle y al menos lograron deshacerse de él.

Esta idea se hace más intensa cuando la raíz se repite: El suegro de Sansón le dijo: «Pensé que la aborrecías del todo [lit. «aborreciendo la aborrecías»]» (Jue 15.2 rva).

Un uso de sane indica el inicio de una emoción: «Luego la odió [lit. «la comenzó a odiar»] Amnón con tal odio, que el odio con que la odió [lit. «la comenzó a odiar»] fue mayor que el amor con que la había amado» (2 S 13.15 rva). Este énfasis aparece una vez más en Jer 12.8 (rva): «Mi heredad llegó a ser para mí como el león en el bosque. Contra mí levantó su voz; por tanto, la aborrecí [lit. «la llegué a aborrecer»]» (cf. Os 9.15).

Con una connotación menos fuerte, sane quiere decir «ser enemigo» de alguien o de algo. Itró/Jetro aconsejó a Moshé/Moisés que seleccionara para jueces/shoftim subalternos sobre Israel a hombres que aborreciesen [lit. «fueran enemigos de»] la codicia (Éx 18.21). Un uso muy frecuente del verbo, a la vez que especial, es «despreciado» o «desestimado». Por ejemplo, sane puede indicar que alguien no es confiable y como enemigo se debe expulsar de algún territorio. Este significado se encuentra en uno de los primeros casos del vocablo cuando Isaac dice a Avimelej y a su ejército: «¿Por qué venís a mí, vosotros que me habéis aborrecido y me habéis echado de en medio de vosotros?» (Gn 26.27 rva). La palabra puede referirse a

relaciones conyugales malogradas: «El padre de la joven dirá a los ancianos: Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión» (Dt 22.16 rva). El matiz se presenta claramente en Iejezqel/Ez 23.28 (lba), donde el verbo se encuentra en paralelismo sinónimo con «alienarse»: «He aquí, yo te entregaré en manos de los que odias, en manos de aquellos de los que te alejaste». Cuando hay dos esposas en una misma familia, una puede ser la preferida y la otra «aborrecida» (Dt 21.15). Este es el caso en Bereshit/Gn 29.31: «Y vio IHVH que Lea era menospreciada [«aborrecida» rv], y le dio hijos; pero Rajel era estéril» (rvr). Como participio pasivo el término llega a significar «rechazado»: «La mujer rechazada que llega a casarse» (Pr 30.23 nvi; «aborrecida» rvr).

Nombre: Heb. **סִנְאָה** - sin'áh, «odio». Este nombre aparece 17 veces en el Tanaj. En Bemidar/Nm 35.20 rva vemos un ejemplo: «Si por odio lo empuja o arroja algo contra él intencionadamente».

Ofrecer, Acercarse: Verbo, heb. **קָרָב** - qaráv, «ofrecer, acercarse, aproximar». Este vocablo se encuentra en casi todas las ramas de las lenguas semíticas, desde los tiempos más antiguos y a través de la historia. Se constatan además 295 casos del verbo en todos los períodos (aparece 9 veces en arameo bíblico).

En general qarab quiere decir «aproximarse o acercarse a alguien o a algo» sin connotaciones de intimidad. En Gn 12.11 (primer caso bíblico) el término tiene que ver con proximidad espacial: «Y aconteció que cuando estaba por llegar [«se acercaba a» lba] a Egipto, dijo a Sarai su mujer» (rva). Por lo general, el vocablo se refiere a estar tan próximo a algo (o a alguien) que el sujeto puede verse (Éx 32.19), hablar con él (Nm 9.6) y aun tocar (Éx 36.2) al objeto o a la persona en cuestión.

Este verbo se usa además para referirse a proximidad temporal, en el sentido que algo está a punto de acontecer. Qarav puede usarse para indicar la proximidad de algún hecho feliz, tal como una fiesta religiosa: «Guárdate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso, para decir: Está cerca el año séptimo, el año de la remisión» (Dt 15.9). El término se usa también para señalar la inminencia de acontecimientos aciagos: Esav se dijo: «Los días de luto por mi padre están cerca [lit. «pronto morirá mi padre»]» (Gn 27.41 lba).

Qaráv se usa en diversos sentidos técnicos. Todos estos casos expresan involucramiento personal; o sea que, además de estar cerca de algo (o de alguien), se participa activamente en ellos. En términos militares, el vocablo significa conflicto armado. En Dt 2.37 (rva) IHVH ordenó a Israel: «Solamente no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón». No obstante, en Dt 2.19 les permitió «acercarse a la tierra»: «Y cuando llegues frente a los hijos de Amón, no los molestes ni los provoques» (lba). La primera cita (cronológicamente posterior a la segunda) usa el término en el sentido técnico de «entablar batalla», por lo que Israel no se acercó a la tierra de Amón; tampoco entablaron batalla (cf. Jos 8.5). En algunos pasajes este matiz marcial no es del todo evidente, pero sin embargo está presente: «Cuando se acercaron a mí los malhechores... para devorar mis carnes» (Sal 27.2 rva). La frase en Sal 27.3 (rva): «Aunque contra mí se levante guerra»,

confirma que el sentido de «acercarse» (v. 2) es «entablar batalla» (cf. Sal 91.10; 119.150).

Qaráv se usa técnicamente en referencia a tener relaciones sexuales. En Gn 20.4, antes que Avimelej declare su inocencia en cuanto a Sará, leemos que «todavía no se había acercado a ella» (cf. Dt 22.14; Is 8.3).

En otro uso técnico la palabra describe cada paso que se da en la presentación de ofrendas y adoración a Dios. Esta idea aparece por primera vez en Éx 3.5 donde Dios dice a Moshé/Moisés que no «se acerque» sin antes quitarse las sandalias. Más tarde, el encuentro de Israel con el representante de Dios es un «acercarse» a Dios (Éx 16.9). En Sinaí se aproximan para recibir la Torá/instrucción/ley de Dios (Dt 5.23, 27). En su modalidad causativa el verbo se refiere a menudo a la presentación de ofrendas y sacrificios (Lv 1.14) a través de kohaním/sacerdotes (Lv 1.5) al Señor (Lv 1.13).

Israel también se acercó al representante de Dios en serios pleitos jurídicos para que Él, gran Rey y Juez, dictaminase su fallo (Jos 7.14). En el escatón, todos los pueblos deben congregarse delante de Dios; deben «acercarse» a Él para escucharle y recibir su juicio (Is 41.1; 48.16).

Nombre: Heb. קָרָב - qorban, «ofrenda; oblación». Este nombre aparece unas 80 veces en hebreo bíblico. El término se encuentra también en etiópico y en antiguo arábigo meridional. La primera ocasión en que se usa este nombre se refiere a una «ofrenda» que se presenta en sacrificio: «Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a IHHVH, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda» (Lv 1.2).

Hay otros nombres relacionados que aparecen con menos frecuencia: qarob, «vecino» (Éx 32.27); qirbáh aparece un par de veces con el significado de acercarse para adorar a Dios y ofrecer sacrificio (Sal 73.28; Is 58.2); qurban, que se encuentra también dos veces (y que parece ser una pronunciación tardía de qorban), quiere decir «oferta, ofrenda» (Neh 10.35; 13.31). El término qerab, que aparece 8 veces, procede del arameo; significa «guerra, batalla» o el acto de entablar batalla (Sal 55.18).

Adjetivo: Heb. קָרֹב - qarob, «cerca». Este término aparece unas 77 veces. Qarob puede referirse tanto a proximidad espacial (Gn 19.20: primer caso en la Torá) como a aproximación epistemológica (Dt 30.14 rva). El adjetivo también aparece en Ez 6.12: «El que esté lejos morirá de peste, el que esté cerca caerá a espada».

El adjetivo qareb tiene significados paralelos a qarob. Qareb, que se halla 11 veces, significa «cerca» y se refiere a una proximidad íntima (generalmente en un contexto o actividad cúlrica). Un ejemplo está en Ez 45.4: «Lo consagrado de esta tierra será para los kohaním/sacerdotes, ministros del miqdash/santuario, que se acercan para ministrar a IHHVH: y servirá de lugar para sus casas, y como recinto sagrado para el santuario».

Ofrenda: Heb. מִנְחָה - minjáh, «ofrenda; tributo; presente; don, sacrificio; oblación». El Tanaj contiene varios nombres que tienen que ver con algún tipo de «ofrenda». Minjah se encuentra unas 200 veces en el Tanaj, en todos los períodos. También se usa en hebreo moderno, con el sentido de «don o presente» y de «oraciones vespertinas». Esta segunda acepción hace eco, sin duda, en la liturgia sacrificial veterotestamentaria. Minjáh aparece en otras lenguas semíticas, tales como arábigo y fenicio, y parece haberse usado también en antiguo ugarítico para significar «tributo o don». El vocablo aparece por primera vez en la Torá en Bereshit/Gn 4.3: «Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a IHVH».

Primero, minjáh se usa muchas veces en el Tanaj para referirse a un «don» o «presente» de una persona para otra. Por ejemplo, cuando Iaaqov/Jacob iba de regreso a casa después de veinte años, su sentimiento de culpa hacia Esav y de temor le motivó a enviarle un gran «presente» (soborno) de cabras, camellos y otros animales (Gn 32.13–15). En forma parecida, Iaaqov/Jacob ordenó a sus hijos: «Llevad a aquel varón un presente» (Gn 43.11) para apaciguar al gobernante egipcio que resultó ser su hijo Iosef/José. Todos los que vinieron a escuchar la gran sabiduría de Shelomó/Salomón le llevaron un «presente» apropiado (1 R 10.25) que le enviaban todos los años.

Segundo, a menudo minjáh se usa indicando el «tributo» que se paga a un rey o señor. La entrega del «tributo» del pueblo de Israel al rey de Moav fue la oportunidad que aprovechó Aod, juez liberador de Israel, para asesinar a Eglón, valiéndose de una artimaña astuta (Jue 3.15–23). Años más tarde, cuando David conquistó a los moabitas, «fueron hechos siervos de David y le llevaban tributo» (2 S 8.2 rva). Oseas proclamó a Israel que su dios becerro «será llevado a Asiria como presente para el gran rey» (Os 10.6 rva). Otros pasajes donde minjáh significa «tributo» son: Sal 72.10; 1 R 4.21; 2 R 17.3–4.

Tercero, minjáh se usa a menudo para referirse a cualquier «ofrenda» o «don» para Dios, ya fuera vegetal (granos/cereales) o animal («sacrificio de sangre»). El relato de Qaín y Hevel/Abel es un ejemplo elocuente de este uso generalizado: «Qaín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda a IHVH. Hevel/Abel también trajo una ofrenda de los primerizos de sus ovejas, lo mejor de ellas. Y IHVH miró con agrado a Hevel/Abel y su ofrenda, pero no miró con agrado a Qaín ni su ofrenda» (Gn 4.3–5 rva). Los sacrificios de animales que malversaron los hijos malvados de Elí se llamaban simplemente «ofrenda de IHVH» (1 S 2.17). En cada caso «ofrenda» es la traducción de minjáh. Cuarto, un uso corriente de minjáh, particularmente en textos veterotestamentarios tardíos, es para indicar «ofrendas» de grano («cereal», lba; «vegetal» rva). A veces se refería a las primicias que se ofrecían de grano, «espigas tostadas al fuego» (Lv 2.14). El aceite y el incienso, quemados junto con el grano, formaban parte de estas ofrendas. La «ofrenda de grano» podía consistir de flor de harina sobre la que se vertía también aceite e incienso. O bien el aceite se mezclaba con la harina del grano en el momento de la «ofrenda» (Lv 14.10, 21; 23.13; Nm 7.13). El kohen/sacerdote tomaba un puñado de la harina refinada, la quemaba como porción memorial y lo restante le correspondía a él como kohen/sacerdote (Lv 2.9–10). La «ofrenda de grano» a menudo consistía de tortas amasadas hechas de flor de harina mezclada con aceite y luego cocidas sobre una plancha o en una cazuela (Lv 2.4–5; véanse otras descripciones de esta clase de

ofrendas en Nm 6.15 y Lv 7.9). Las «ofrendas» de grano amasado se preparaban siempre sin levadura, sazonadas con sal y aceite (Lv 2.11, 13).

Para los sacrificios en fiestas solemnes, en particular la Fiesta de Shavuot/Semanas/Primicias o de Pentecostés (Lv 23.18), así como en las «ofrendas diarias» o «continuas» (Éx 29.38–42) y en todas las «ofrendas encendidas» u holocaustos generales (Nm 15.1–16). El minjáh se describe como una «ofrenda de flor de harina» amasada en aceite puro de oliva que formaba parte del holocausto quemado. Debía verterse además una libación de vino. La «ofrenda de grano» se quemaba con el animal y al parecer el vino se derramaba al pie del altar con la sangre del sacrificio.

El minjáh era parte de los sacrificios diarios, mañana y tarde: «ofrenda [vegetal (rva); cereal (lba); la rv y nrv y las versiones católicas lo omiten] de la mañana» (Éx 29.41; cf. Nm 28.8); y «ofrenda [vegetal o cereal] de la tarde» (2 R 16.15; cf. Esd 9.4–5 y Sal 141.2).

Por último, minjáh ofrece un simbolismo interesante para el profeta cuando anuncia la restauración de Israel: «Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como una ofrenda para IHVH, en caballos, en carros, en literas, en mulos, y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice IHVH, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en vasos limpios a la casa de IHVH» (Is 66.20 rrv, nrv). En su visión de la adoración universal de Dios, aun en tierras gentiles, Malají/Malaquías vio que creyentes en todas partes presentaban el minjáh como «ofrenda pura» a Dios (Mal 1.11).

תְּרומָה - terumáh, «ofrenda alzada; ofrenda; oblación». Este vocablo se halla en la literatura antigua de Ugarit con el significado de «pan de ofrenda», así como en todos los períodos del hebreo. En hebreo moderno se usa a menudo con la connotación de «contribución», parecido al uso que hallamos en Ez 45.13, 16: la contribución que se hace a un príncipe. Terumáh se encuentra unas 70 veces en el Tanaj y por primera vez en Shemot/Éx 25.2: «Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda».

El término terumáh se basa en una raíz semítica común (rum) que quiere decir «exaltar, elevar», por lo que se infiere que estas «ofrendas» eran elevadas en alto de alguna manera al colocarlas sobre el altar. A esto se debe que la rva (así como la kjv en inglés) lo traduzca como «ofrenda alzada»: «De lo primero que amaséis presentaréis una torta como ofrenda alzada de la era; así la presentaréis alzada» (Nm 15.20 rva; «así la elevaréis» lba; la gran mayoría de versiones en castellano dicen sencillamente «ofrenda»). De estos textos y otros, pareciera que terumáh se usó desde el principio, cuando la economía israelita se basaba en la agricultura, con referencia a «contribuciones» o «donativos» del producto de la tierra. Otros ejemplos son Devarim/Dt 12.6, 11, 17.

Primero, terumáh se usaba a menudo para indicar los donativos o contribuciones a Dios que no obstante se apartaban específicamente para uso de los kohaním/sacerdotes: «Toda ofrenda alzada de todas las cosas consagradas que los hijos de

Israel presentan al sacerdote será para él» (Nm 5.9 rva). Tales «ofrendas» correspondían a los sacerdotes por el pacto especial que Dios había hecho con ellos: «Todas las ofrendas alzadas de las cosas sagradas que los hijos de Israel presenten a IHHVH las he dado para ti, para tus hijos y para tus hijas contigo, como provisión perpetua. Constituye un perpetuo pacto de sal delante de IHHVH, para ti y para tus descendientes contigo» (Nm 18.19 rva). Las ofrendas o contribuciones a veces eran de grano y sus derivados: «Junto con las tortas de pan con levadura ofrecerá su sacrificio de paz en acción de gracias. De cada ofrenda presentará una parte como ofrenda alzada a IHHVH, la cual será para el sacerdote que esparza la sangre de los sacrificios de paz» (Lv 7.13–14 rva). Una parte de los sacrificios de animales también se apartaba como *terumah* para los sacerdotes: «También daréis al sacerdote, como ofrenda alzada, el muslo derecho de vuestros sacrificios de paz» (Lv 7.32 rva; cf. Lv 10.14–15; Nm 6.20). Sobra decir que estas contribuciones a los sacerdotes se daban para suministrar los alimentos básicos para ellos y sus familias, puesto que su tribu, Leví, no recibió tierra donde pudieran cultivar su propio sustento.

Aunque todos los *kohaním*/sacerdotes debían pertenecer a la tribu de Leví, por herencia paterna, no todos los levitas ejercían el sacerdocio. Por una parte, eran demasiado numerosos. Es más, se requería que una parte de ellos trabajara en el tabernáculo y después en el templo, en oficios de mantenimiento y limpieza. Es fácil de entender el porqué cuando se piensa en todo lo que estaba involucrado en el sistema de sacrificios (Dt 14.28–29). A decir verdad, los levitas vivían en diferentes partes de Israel, con la responsabilidad social de las comunidades israelitas en que moraban. Al igual que las viudas, los huérfanos y los residentes extranjeros, los levitas debía recibir el diezmo de lo que ofrendaba el pueblo para IHHVH. Una parte de los diezmos consistía del *terumáh* u «ofrenda alzada» para los *kohaním*/sacerdotes, descendientes de Aharón (cf. Nm 18.25–32).

Segundo, con el objeto de conseguir los materiales necesarios para la construcción del *mishkan*/tabernáculo en el desierto, se manda a Moshé/Moisés recibir una «ofrenda» o *terumáh*. Dicha «ofrenda» consistiría de toda suerte de metales y piedras preciosas, así como de materiales más corrientes de construcción como madera y pieles (Éx 25.3–9). Cuando Moshé/Moisés lo anunció al pueblo de Israel, dijo: «Tomad de entre vosotros ofrenda para IHHVH; todo generoso de corazón la traerá a IHHVH; oro, plata, bronce» (Éx 35.5). Y sigue una lista de los materiales que necesitarían (Éx 35.6–8). Las implicaciones de esta situación son dos: el *terumáh* pertenece en realidad a IHHVH y debe ofrendarse libremente, de buena voluntad y con corazón generoso. Durante el período del segundo templo, posterior al cautiverio, las contribuciones de plata y oro y los vasos del templo se denominan «ofrenda para la casa de nuestro Dios» (Esd 8.25).

Tercero, el *terumáh* a veces era una «ofrenda» que cumplía la función de impuesto: la tasa obligatoria que se cobraba a todo varón israelita mayor de veinte años de edad. El tributo era para el mantenimiento del tabernáculo y posteriormente el templo (Éx 30.11–16). El monto del impuesto era el mismo sin importar la situación económica del contribuyente: «Ni el rico pagará más de cinco gramos ni el pobre menos cuando den el tributo al Señor como rescate de sí mismos» (Éx 30.15 nbe; «expiación por vuestras personas» rvr). El impuesto se demandó como

castigo por el censo de población masculina que David hizo en contra de la voluntad de Dios (2 S 24.1). La función práctica de todo esto es que el tributo brindaba el sustento que el santuario necesitaba. Otro ejemplo de *terumáh* con el sentido de impuesto se encuentra en Pr 29.4: «Con justicia el rey da estabilidad al país; cuando lo abrumba con tributos, lo destruye» (nvi). Los duros impuestos de Shelomó/Salomón, que condujo a la división del reino pueden ser un caso de este tipo (1 R 12).

Finalmente, encontramos un uso muy diferente de *terumáh* en Iejezqel/Ez 45.1; 48.9, 20–21, donde se llama «oblación» al pedazo de terreno sobre el que se construiría el templo del poscautiverio, junto con las casas para *kohaním*/sacerdotes y levitas. Esta extensión de terreno se denomina «ofrenda santa reservada» (Ez 48.20 bj; o «porción sagrada» lba; cf. «coto sagrado» nbe; «zona sagrada» bpd) puesto que pertenece a Dios tanto como el *terumáh* que se le entregaba en sacrificio.

קָרְבָּן - *qorban*, «ofrenda; oblación; sacrificio». *Qorban* se encuentra en varias lenguas semíticas como derivado del verbo «venir o acercar». Además de encontrarse en antiguo acádico con la connotación de un «presente», hay una modalidad del verbo en ugarítico que indica la ofrenda de un sacrificio. Se halla a lo largo de la historia del hebraico; en hebreo tardío o moderno tiene el significado de «ofrenda» o «consagración». En la Septuaginta a menudo se traduce como «don».

Aunque la raíz, «venir o acercar», se encuentra prácticamente centenares de veces en el Tanaj, el nombre derivado, *qorban*, aparece solamente unas 80 veces. Todos los casos excepto dos se encuentran en Números y Levítico. Las dos excepciones están en Ezequiel (20.28; 40.43), un libro que tiene mucha preocupación por lo litúrgico. El vocablo se usa por primera vez en Lv 1.2.

Qorban puede traducirse como «aquello que se lleva cerca de Dios o del altar». No debe sorprender, entonces, que este vocablo se use como un término general para todos los sacrificios, fuesen animales o vegetales. La primera mención de «sacrificio» en Levítico es sobre el *qorban* como «holocausto»: «Cuando alguno de vosotros presente una ofrenda a IHVH, esta será del ganado vacuno u ovino. Si su ofrenda es holocausto» (Lv 1.2–3 rva; cf. 1.10; 3.2, 6; 4.23). La primera mención de *qorban* como «ofrenda de grano» es en Lv 2.1 (rva): «Cuando alguien presente como ofrenda a IHVH una ofrenda vegetal, esta será de harina fina».

Probablemente la mejor concentración de ejemplos de *qorban* se encuentra en Nm 7. En un solo capítulo, el término se usa unas 28 veces con referencia a toda clase de sacrificios de animales y granos, pero con atención especial hacia la vajilla diversa de plata y oro que ofrecieron al santuario. Por ejemplo, la ofrenda de Eliav fue «un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto» (Nm 7.25–27).

Los dos casos en que se usa el término en Iejezqel/Ezequiel se refieren a «ofrenda» en sentido general. En Ez 20.28 el vocablo señala las «ofrendas provocativas» (lba)

a otros dioses de Israel en su apostasía. En Ez 40.43, qorbantiene que ver con las acostumbradas ofrendas en el Bet HaMiqdash/templo.

קָרְבָן - qurban, «ofrenda de leña». Qurban está estrechamente relacionada con qarban. Se encuentra en Neh 10.34; 13.31, donde se refiere a la «ofrenda de leña» suministrada para quemar los sacrificios en el segundo templo. Se sorteaba entre el pueblo, los sacerdotes y los levitas con el fin de determinar quiénes ofrecerían la «ofrenda de leña» o combustible en las fechas señaladas durante el año.

עֹלָה - oláh, «sacrificio entero, holocausto». Este vocablo tiene cognados en arameo tardío y bíblico. Aparece unas 280 veces durante todos los períodos del hebreo del Tanaj y como tal es la especie de sacrificio más citado en el Tanaj. Se denominaba «sacrificio entero» (1 S 7.9) porque se quemaba totalmente, menos la sangre.

En la primera vez que aparece, oláh identifica un tipo de «ofrenda» presentada a Dios: «Y edificó Noaj/Noé un altar a IHVH y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar» (Gn 8.20). El segundo matiz aparece en Lv 1.4, donde se refiere al propio sacrificio: «Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya».

Esta especie de «ofrenda» podía consistir de un toro (Lv 1.3–5), una oveja, una cabra (Lv 1.10) o un ave (Lv 1.14), sin mácula. El ofrendante colocaba su mano sobre la víctima sacrificial, transfiriéndole así simbólicamente su pecado y culpa. Después de degollarlo (en el costado norte del altar), el sacerdote tomaba la sangre y la presentaba al Señor antes de rociarlo alrededor del altar. Si se traía al sacerdote solamente un ave, este le quitaba la cabeza y dejaba que su sangre se derramara a un lado del altar (Lv 1.15). Este sacrificio efectuaba una expiación del pecado antes de la presentación formal de la «ofrenda» a Dios. Seguidamente, la «ofrenda» se partía. Excepto los pedazos que no podían limpiarse, las porciones se purificaban y se colocaban en orden sobre el altar (Lv 1.6–9, 12–13). Entonces, todo el sacrificio se consumía con el fuego y su esencia se elevaba hacia Dios como un olor agradable (apaciguador). La piel del animal correspondía al sacerdote (Lv 7.8).

El vocablo oláah aparece en las listas de prescripciones y descripciones administrativas del Tanaj con referencia a la ofrenda más frecuente. Cada día requería, mañana y tarde, la presentación de un cordero, el «holocausto [entero] continuo» (Éx 29.38–42). Todos los meses se consagraba un «holocausto» de dos becerros, un carnero y siete corderos (Nm 28.11–14). El mismo sacrificio debía presentarse durante cada día de la Pesaj y Panes sin Levadura (Nm 28.19–24), así como en la Fiesta de las Semanas/Shavuot (Nm 28.26–29). Otras fiestas también requerían holocaustos. Y los diversos ritos de purificación exigían «ofrendas quemadas» (holocaustos) y de propiciación.

El eje central del significado de oláh como «holocausto entero» era la entrega total a Dios del corazón y de la vida del ofrendante. Optativamente, el oláh podía acompañarse de otros sacrificios propiciatorios cuando el ofrendante se sentía preocupado con expiar su pecado (2 Cr 29–27). También las «ofrendas de paz» o «acción de gracias» podían acompañar a los holocaustos, resaltando la dimensión

de comunión con Dios (2 Cr 29.31–35). En resumen, antes de la Toráh de Moshé el «holocausto entero» quizás expresaba toda la gama de significados que denotarían más tarde los diversos sacrificios levíticos.

ִּישְׁהִי - ishéh, «ofrenda de fuego». De 64 casos de este nombre, 62 están en las prescripciones sacramentales de Éxodo-Deuteronomio. Las dos excepciones (Jos 13.14; 1 S 2.28) expresan el mismo significado y contexto sacramental.

Todo sacrificio legítimo debía presentarse a Dios en su altar y todos, en diversos grados, se quemaban. Por eso se les llama «ofrendas de fuego». Ishéh aparece por primera vez en Shemot/Ex 29.18: «Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es holocausto de olor grato para IHVH, es ofrenda quemada a IHVH».

אַשָׁם - asham, «ofrenda por reparación, ofensa, culpa; ofrenda de restitución; ofrenda propiciatoria». El nombre asham aparece 46 veces en hebreo bíblico; 33 de estos casos están en el Jumash/Pentateuco (Torá).

El significado más común del término es «ofrenda por la culpa»: «Traerá a IHVH como su sacrificio por la culpa, por su pecado cometido» (Lv 5.6 rva). Este tipo especializado de ofrenda por el pecado (Lv 5.7) se hacía cuando a alguien se le negaba lo que le correspondía. El valor de lo defraudado debía repararse, más 20 % (Lv 5.16; 6.5). Por lo mismo, las infracciones rituales y períodos de contaminación (p. ej., lepra) quitaban de Dios un servicio que le pertenecía y requería reparación y restitución. Cada violación de derechos de propiedad exigía la reparación, o sea, el pago de la suma total, más el precio de restitución (20 %) al perjudicado. Además, se demandaba la presentación de una «ofrenda por la culpa» a Dios como Señor de todos (o sea, el Señor encima de todos, en términos feudales). Si fallecía la parte perjudicada, se hacía la reparación y restitución a Dios (es decir, a sus sacerdotes; Nm 5.5–10). Por lo general, la «ofrenda por la culpa» consistía de un carnero (Lv 5.15) o un cordero. El ofrendante presentaba la víctima imponiéndole las manos. El sacerdote rociaba la sangre en derredor del altar y recibía lo restante para su propio sustento (Lv 7.2–7). Cuando un leproso purificado presentaba esta ofrenda, se le untaba un poco de la sangre del sacrificio en «el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho» (Lv 14.14 lba).

En algunos pasajes, asham se refiere a una ofensa contra Dios y la culpa que esto acarrea: «Avimelej le dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad» (Gn 26.10 rva: primera mención). En este pasaje se puede percibir una connotación adicional que sugiere que la parte ofendida podría castigar al culpable del crimen.

En dos versículos (Nm 5.7–8 rva), asham indica la reparación que le correspondía a la persona perjudicada: «Confesará el pecado que haya cometido y hará restitución completa por el daño que hizo. Sobre ello añadirá la quinta parte y lo dará a aquel a quien había hecho el daño». A decir verdad, el vocablo hebreo se refiere concretamente al valor del objeto que se arrebató al damnificado, cuyo valor se le debía devolver; o sea, el término indica propiamente reparación o restitución al

perjudicado. La idea básica se fue ampliando de tal modo que el vocablo llegó a significar también la ofrenda para Dios que quitaba la culpa (1 S 6.3), o sea, en propiciación por el pecado (Is 53.10), aparte de las ofrendas específicas que se ofrecían sobre el altar.

Oír: Verbo, heb. - shama שָׁמָע oír, escuchar, atender, obedecer, publicar». El vocablo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, incluyendo en hebreo y arameo bíblico (9 veces). Shama^a aparece en todos los períodos históricos del hebreo y unas 1.160 veces en el Tanaj.

Básicamente este verbo significa «escuchar» con los oídos. Tiene varios matices. En Gn 37.17 un hombre le cuenta a Iosef/José que «oyó» a sus hermanos decir: «Vamos a Dotán». En otras palabras, lo que el hombre «oyó» fue por casualidad. Shama^a puede también usarse en el sentido de «escuchar indiscretamente» una conversación como cuando «Sara escuchaba junto a la entrada de la tienda que estaba detrás de» Avraham (Gn 18.10 RVA).

Iosef/José pidió a sus hermanos que le «escucharan» contar sus sueños (Gn 37.6). En 1 Cr 28.2, David pidió a su público que le «escuchara», o sea, que le dieran su total atención.

«Oír» algo puede indicar «tener conocimiento», como cuando Avimelej dice a Avraham que no sabe de la controversia sobre los pozos porque nadie se lo ha contado y que tampoco ha «oído» hablar de ello

(Gn 21.26). Shama puede además indicar «llegar a saber» o «llegar a oídos»: «Los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén oyeron la noticia» (Jer 37.5 LBA; cf. RVR).

Por otra parte, el término puede significar «recibir orientación». Moshé/Moisés pidió que ciertas personas impuras esperasen hasta que IHVH le diera las órdenes al respecto (Nm 9.8). Su clara intención fue más que un simple «oír» algo; Moshé/Moisés quería recibir alguna orientación de IHVH.

El verbo puede referirse solamente a «oír», como cuando Adám y Javá/Eva «oyeron» a Dios que caminaba en el huerto (Gn 3.8: primer caso del verbo en la Biblia). Ordenar «escuchar», sin especificar el mensaje, expresa «convocar» (1 R 15.22).

«Oír» puede ser un ejercicio intelectual y espiritual. Se puede «oír» la voz de Dios espiritualmente

(Nm 24.4) o «aprender» de Él. A la inversa, Dios dice a Avraham que ha «oído» su oración y que tomará cartas en el asunto (Gn 17.20). En este contexto, «oír» no es solo escuchar lo que se dice; es también afín con la intención de la petición (cf. Gn 16.11). En el caso de «oír» y atender a una autoridad superior, shama puede significar «obedecer». En la simiente de Avraham, todas las naciones serán bendecidas porque «oyeron» (obedecieron) la voz de Dios (Gn 22.18).

Otro matiz intelectual de «oír» se encuentra en Gn 11.7 (RVA), donde se nos dice que Dios se propuso confundir las lenguas humanas «para que nadie entienda lo que dice su compañero».

Tener «un corazón que sabe escuchar» significa tener «entendimiento» o «discernimiento» (1 R 3.9 RVA, cf. LBA). Por cierto, cuando Moshé/Moisés dijo a los jueces de Israel que «oyeran» las causas de sus hermanos, se refería a más que solo escuchar con el oído. Debían examinar cada caso según sus méritos a fin de dictaminar justamente (Dt 1.16).

Nombres: Heb. - shôma שׁוֹמָא se refiere a «información casual; fama». El vocablo, poco frecuente en el Tanaj, se halla en Jos 6.27 (RVA): «IHVH estuvo con Iehoshúa/Josué, y su fama se divulgó por toda la tierra».

Shema: Heb. - שְׁמָא información intencional; noticias». Se constatan 17 casos del nombre en el Tanaj. Encontramos un caso en Gn 29.13 (RVA): «En cuanto Laván oyó las noticias [shema] sobre Iaaqov/Jacob, hijo de su hermana».

Shemû'áh: Heb. - שְׁמוּעָה revelación; mensaje; doctrina». El término aparece 27 veces. Un ejemplo es Ieshaiá/Is 28.9: «¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina [shemû'áh]?» (RVR, cf. NRV; «mensaje» RVA, LBA).

Ojo: Heb. עֵינַי - aún, «ojo; pozo; superficie; apariencia; fuente, manantial». Aún tiene cognados en ugarítico, acádico, arameo, así como en otras lenguas semíticas. Se encuentra unas 866 veces y durante todos los períodos del hebreo del Tanaj (5 veces en arameo).

Primero, el vocablo se refiere al órgano del cuerpo llamado «ojo». En Gn 13.10, aún tiene que ver con el «ojo humano»: «Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán». También se refiere a los «ojos» de animales (Gn 30.41), ídolos (Sal 115.5) y Dios (Dt 11.12: un antropomorfismo). La expresión «entre los ojos» significa «en la frente»: «Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de IHVH esté en tu boca» (Éx 13.9 rva). Los «ojos» pueden reflejar «debilidad» o «dolor»: «Aconteció que cuando Itzjaq/Isaac había envejecido, sus ojos se debilitaron, y no podía ver. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor» (Gn 27.1 rva). La «niña del ojo» es el componente central, el iris: «Guárdame como a la niña de tu ojo» (Sal 17.8RVA). A veces sobresale la belleza de los «ojos»: «Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido» (1 S 16.12 lba).

Aún se usa con frecuencia en relación a expresiones que indican «ver»: «He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Biniamín/Benjamín, que mi boca os habla» (Gn 45.12). La expresión «levantar los ojos» se explica mediante el verbo que le sigue: uno levanta la vista para hacer algo, lo que el verbo indique «alzó los ojos» (cf. Gn 13.10). «Poner los ojos» puede indicar un acto de «deseo», «anhelo», «devoción»: «Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos [miró con deseo] en Iosef» (Gn 39.7 rva). Los «ojos» pueden ser instrumentos de «juicio», de «evaluación» intelectual o para comprobar la veracidad: «Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él» (Gn 44.21).

Los «ojos» a veces reflejan actitudes mentales, como preocupación: «Y no os preocupéis [lit. «no dejéis que vuestros ojos miren con pesar»] por vuestras posesiones personales, pues lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro» (Gn 45.20 lba).

«Ojos» se usa metafóricamente acerca de capacidades, hechos y condiciones mentales y espirituales. Así, en Gn 3.5 (primera vez que aparece el vocablo), «abrir los ojos» quiere decir adquirir la capacidad (autonomía) de fijar por cuenta propia normas de bien y mal. En pasajes como Pr 4.25 rva, «ojo» se refiere a una facultad moral: «Miren tus ojos lo que es recto, y diríjase tu vista a lo que está frente a ti». En Pr 23.6 se usa el vocablo para describir una condición moral: «No comas pan con el avaro [lit. «hombre de mal ojo» rv; «el de malas intenciones» rva, bj; «hombre malo» bla; «egoísta» lba; «tacaño» lvp, nvi] ni codicies sus manjares» (rvr; cf. nbe). Una persona puede servir de guía o de «ojos» de otro: «Y Moisés le dijo: Por favor, no nos abandones, ya que tú conoces el lugar donde debemos acampar en el desierto y nos servirás de ojos» (Nm 10.31 rva).

La frase «en los ojos» significa «según el punto de vista u opinión»: «Y él se llegó a Hagar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a [era despreciable en los ojos de] su señora» (Gn 16.4).

Otra frase, «de los ojos», puede significar que el asunto está «velado» o «escondido» del conocimiento de alguien: «Y alguno cohabitare con ella, y su marido no lo hubiese visto [lit. «escondido de los ojos de su marido»] por haberse ella amancillado ocultamente» (Nm 5.13).

En Shemot/Éx 10.5, el término se refiere a la «superficie visible de la tierra»: «Y cubrirán la superficie de la tierra, de modo que nadie podrá verla» (lba). En Vaiqrá/Lv 13.5 se usa aún para referirse al «parecer» de alguien: «Al séptimo día el kohen/sacerdote lo examinará. Si según su parecer [a sus ojos] la llaga se ha mantenido igual y no se ha extendido en la piel» (rva). Un «brillo» o «centelleo» se describe con la frase «mostrar los ojos», en pasajes como Pr 23.31: «No te fijas en lo rojo que es el vino, ni en cómo brilla [muestra los ojos] en la copa» (nvi).

Aún también se refiere a una «fuente o manantial» (lit., «ojo de agua»): «Pero el ángel de IHVH la encontró en el desierto junto a un manantial [«fuente» lba] de agua (el manantial [«fuente» lba] que está en el camino de Shur» (Gn 16.7 rva).

Máim, heb. מַיִם «fuente, manantial». Este vocablo se encuentra en el Tanaj 23 veces. En Vaiqrá/Lv 11.36, máim quiere decir «fuente»: «Con todo, la fuente y la cisterna donde se recogen aguas serán limpias: mas el que hubiere tocado en los cadáveres será inmundo» (rvr; «manantial» rva). Otro ejemplo se encuentra en Gn 7.11: «El año seiscientos de la vida de Noaj/Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas».

Olvidar: Heb. שָׁחַח - shajaj, «olvidar». El vocablo común que significa «olvidar» se encuentra en todos los períodos de la lengua hebrea; el término se halla también en arameo. En el Tanaj, aparece un poco más de 100 veces. Shajaj se usa por

primera vez en el jumash/Torá en Bereshit/Gn 27.45 (rva) cuando Rivqá/Rebeca insta a Iaaqov/Jacob que huya del hogar hasta que Esav «se olvide de lo que le has hecho».

Cuando Iehudá/Judá adoraba a dioses extraños, Irmiá/Jeremías le recordó que «todos tus amantes se han olvidado de ti; ya no te buscan» (Jer 30.14 rva). Sin embargo, Dios no se olvida de su pueblo: «¿Acaso se olvidará la mujer de su bebé, y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque ellas se olviden, yo no me olvidaré de ti» (Is 49.15 rva). Olvidándose de esta actitud divina, cuando sobrevino la destrucción, Iehudá/Judá se quejó: «¿Por qué te olvidarás de nosotros para siempre ... ?» (Lm 5.20 rva). A menudo Israel se «olvidaría» de la Torá/Instrucción de Dios (Os 4.6) y su nombre (Jer 23.27).

Orar: Verbo, heb. פָּלַל - palal, «orar, interceder, mediar, juzgar». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo bíblico como moderno, aparece 84 veces en el Tanaj. El término se usa 4 veces en la modalidad intensiva; los 80 casos restantes se encuentran en la forma reflexiva o recíproca en la que la acción generalmente vuelve al sujeto. En la forma intensiva palal expresa la idea de «mediar, colocarse entre dos partes», refiriéndose siempre a seres humanos. Por eso, «si un hombre peca contra otro, Dios mediará [«intercederá» rva] por él» (1 S 2.25 lba). «Mediar» requiere «formarse un criterio», como en Ez 16.52 (rva): «Has hecho que el juicio fuese favorable para tus hermanas». En los dos casos restantes en que se usa la forma intensiva del verbo, palal expresa (en Gn 48.11) «expectativas, dar por sentado» (en Sal 106.30, cf. lba) e «intervenir».

La primera vez que aparece palal en el Tanaj es en Bereshit/Gn 20.7, donde la forma reflexiva o recíproca del verbo expresa la idea de «interceder u orar» por alguien: «Y orará por ti». Es frecuente en el Tanaj esta clase de oración intercesora: Moshé/Moisés «ora» por el pueblo para que Dios los librara de las serpientes venenosas (Nm 21.7); «ora» por Aharón (Dt 9.20); y Shemuel/Samuel «intercede» continuamente por Israel (1 S 12.23). La oración no se dirige tan solo a IHVH, sino también a ídolos paganos (Is 44.17). A veces se ora a IHVH para que actúe en contra del enemigo: «He escuchado lo que me has pedido en oración acerca de Senaquerib, rey de Asiria» (2 R 19.20 rva).

No queda bien claro porque, precisamente, se usa esta modalidad del verbo para expresar la acción de «orar». Puesto que esta forma verbal, en sentido reflexivo, revierte la acción al sujeto, lo que quizás se quiere es enfatizar el papel que tiene dentro de la oración la persona que ora. A la vez que la misma forma verbal puede indicar una acción recíproca entre sujeto y predicado; con esto, tal vez se quiere señalar que la oración es fundamentalmente una comunicación que, para ser genuina, siempre tiene que ser de doble vía.

תְּפִלָּה - Tefiláh, «oración». Este vocablo, que se encuentra 77 veces en hebreo veterotestamentario, es el término hebraico más común para expresar «oración». Aparece por primera vez en 1 R 8.28: «Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria». En el escatón, la casa de Dios será una casa de «oración» para todos los pueblos (Is 56.7); a esta casa vendrán todas las naciones para adorar a Dios. El término puede referirse tanto a una «oración» litúrgica y poética

como a lo contrario. En el primer caso, tefiláh se usa como título de 5 salmos y la oración de Habacuc (3.1). En estos usos tefiláh se refiere a una oración para cantarse durante un servicio litúrgico formal. En Sal 72.20 el vocablo describe todos los salmos y «oraciones» de Salmos 1–72, aunque solo uno lleva el nombre específico de «oración» (Sal 17.1).

Orgullo, Majestad: Verbo, heb. גָּאָה - ga'áh, «ser orgulloso, enaltecer». Este verbo se encuentra 7 veces en hebreo bíblico. Aparece en Shemot/Éx 15.1 en el sentido de «enaltecer»: «¡Cantaré a IHVH, pues se ha enaltecido grandemente [«ha triunfado» lba]! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!» (rva).

גָּאוֹן - ga'ón, «orgullo». Esta raíz se encuentra únicamente en las lenguas semíticas del noroeste, como ugarítico: gan, «orgullo». El nombre es un término poético que solo se halla en los libros poéticos, los profetas (12 veces en Isaías), la canción de Moisés (Éx 15.7) y en Levítico (26.19). En hebreo rabínico, ga'ón se refiere a un hombre de grandes conocimientos. Un ga'ón encabezaba las academias rabínicas de Susa y Pumbedita en Babilonia. El ga'ón Saadiá fue uno de los más destacados.

En un sentido positivo ga'ón, como el verbo, quiere decir «excelencia» o «majestad». La majestad de Dios se manifestó liberando a Israel y atravesando el Mar Rojo (Éx 15.7). Por tanto, Israel, como pueblo redimido se considera una expresión de la «majestad» de Dios: «Él nos escoge nuestra heredad, la gloria [«hermosura» rvr; «orgullo» rva, nvi, bj, nbe] de Jacob a quien Él ama» (Sal 47.4 lba, cf. bla). En este contexto, el significado de ga'ón está muy próximo al de kavod, «gloria».

La acepción «majestad» en relación con ga'ón se atribuye a la naturaleza: poderosa, exuberante, rica, espesa. Los poetas usan el vocablo para referirse a las olas soberbias (Job 38.11) o a la espesa maleza en las riberas del Jordán; cf. «Si corriste con los de a pie y te cansaron, ¿cómo competirás con los caballos? Y si en tierra de paz te caes al suelo, ¿qué harás en la espesura [lit. «majestad»] del Jordán?» (Jer 12.5; cf. 49.19; 50.44).

La mayoría de los usos de ga'ón son negativos; expresan el orgullo humano como antónimo de humildad (Pr 16.18). En Proverbios ga'ón equivale a arrogancia, conducta malvada y lengua perversa. Al independizarse del Señor, Israel una nación majestuosa, separada por un Dios majestuoso, se apartó de Él, pretendiendo que la excelencia era de ella. Dios no toleró esta nueva actitud insolente: «El Señor IHVH ha jurado por su alma; IHVH Dios de los Ejércitos dice: Abomino la soberbia de Iaaqov/Jacob, y aborrezco sus palacios. Entregaré al enemigo la ciudad y todo lo que hay en ella» (Am 6.8 rva).

Las traducciones de la Septuaginta son: hubris («insolencia; arrogancia») y huperefania («arrogancia; altivez; orgullo»).

Hay otros nombres relacionados con ga'ón. Ge'áh aparece una vez con el significado de «orgullo» (Pr 8.13). El nombre ga'váh, que se halla 19 veces, también quiere decir «orgullo»: «Todo el pueblo lo supo; Efraín y los habitantes de Samaria que con soberbia [ga'váh] y altivez de corazón decían» (Is 9.9 rva). Ge'ut se

encuentra 8 veces y se refiere a «majestad»: «Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de IHVH» (Is 26.10).

Adjetivo: El adjetivo ge, que puede ser ge'éh, por error de escriba, aparece una sola vez con el sentido de «orgullosa» (Is 16.6). Ge'éh también quiere decir «orgullosa» en las 8 veces que aparece, entre ellas Is 2.12: «Porque el día de IHVH de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo».

Ga'ion, se encuentra una vez en hebreo (Sal 123.4), también con el significado de «orgullosa».

Pacto, Alianza: Heb. בְּרִית - berit, «pacto; alianza; convenio; acuerdo; confederación». Lo más probable es que este nombre se derive de la raíz acádica que significa «encadenar, poner grillos»; tiene paralelos en hitita, egipcio, asirio y arameo. Berit se encuentra más de 280 veces en todas las secciones del Tanaj. El primer caso del vocablo está en Gn 6.18: «Pero estableceré mi pacto contigo [Noé]. Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo». «Alianza» es la traducción preferida de berit por la rv: «Haced, pues, ahora alianza con nosotros» (Jos 9.6); sobre todo en el caso de acuerdos políticos internos de Israel (2 S 3.12–13, 21; 5.3) o entre naciones (1 R 15.19). En estos casos las revisiones subsiguientes (rvr, rva, nrv) usan «alianza» o «pacto». En Jue 2.2 se traduce: «Con tal que nosotros no hagais «pacto» con los moradores de esta tierra», («alianza» rva). El mandamiento también le fue dado a Israel en Éx 23.32; 34.12–16; y en Dt 7.2–6. Otras versiones se valen de diversos términos: «pacto» (lba, lbp, bla; bpd, sbp), «alianza» (bj), «tratado de paz» (nbe), etc., según el contexto.

La rvr prefiere el término «pacto» para traducir berit, en particular para denotar «acuerdos entre hombres», como entre Avraham y Avimelej (Gn 21.32): «Así hicieron pacto en Beerseba». David y Jonatán hicieron un «pacto» de protección mutua que comprometía a David y a sus descendientes en perpetuidad (1 S 18.3; 20.8, 16–18, 42). En todos estos casos había acuerdo mutuo que se confirmaba con un juramento en nombre del Señor. A veces se entregaban prendas materiales como testimonios del convenio (Gn 21.28–31).

Acab derrotó a los sirios: «Hizo, pues, pacto con él [Ben-adad], y le dejó ir» (1 R 20.34). El rey de Babilonia «tomó también a uno de la descendencia real e hizo pacto [«un trato» nbe] con él [Sedequías], y le hizo prestar juramento» (Ez 17.13). En «pactos» como estos, los términos los imponían una potencia militar superior; no eran acuerdos mutuos.

La monarquía en Israel estaba fundamentada en un «pacto»: «David hizo pacto [«alianza» rv] con ellos [los ancianos de Israel] en Hebrón, delante de IHVH» (2 S 5.3). Dicho acuerdo se basaba en su reconocimiento de que Dios lo había nombrado (2 S 5.2), por lo que se hicieron súbditos de David (cf. 2 R 11.4, 17).

La gran mayoría de los casos de berit tienen que ver con los «pactos» o «alianzas» de Dios con hombres, como en el caso de Gn 6.18, ya citado. Son importantes los verbos que se usan: «Estableceré mi pacto contigo» (Gn 6.18), literalmente, «mantendré firme» o «confirmaré» mi «alianza». «Y pondré mi pacto entre mí y ti» (Gn 17.2; «cumpliré» rva; «confirmaré» bla). «Y Él os anunció su pacto» (Dt 4.13). «Mi pacto que yo les mandé» (Jos 7.11). «Me he acordado de mi pacto. Por tanto... os libraré de su servidumbre» (Éx 6.5–6). Dios no rechazará a Israel por su desobediencia ni los desechará «hasta consumirlos, invalidando mi pacto con ellos» (Lv 26.44). «Ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres» (Dt 4.31). El verbo más común es «cortar» [karat] un pacto, que siempre se traduce como en Gn 15.18: «IHVH hizo un pacto». Este uso parece derivarse de la ceremonia descrita en Gn 15.9–17 (cf. Jer 34.18), en la que Dios se aparece como «una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos» (Gn 15.17). Todos estos verbos aclaran que en todos los casos la iniciativa es de Dios; es quien establece y cumple los pactos.

«Pacto/alianza» es un término paralelo o equivalente a los vocablos hebreos dabar («palabra»), joq («estatuto»), piqud («preceptos», Sal 103.18 lba), edáh («testimonios» Sal 25.10), toráh («ley» Sal 78.10) y jesed («misericordia» Dt 7.9). Estos términos enfatizan la autoridad y la gracia de Dios en establecer y cumplir con el «pacto», a la vez que señalan la responsabilidad humana bajo el «pacto». Las palabras de la «alianza» se escribieron en un libro (Éx 24.4, 7; Dt 31.24–26) y sobre tablas de piedra (Éx 34.28).

Los seres humanos «entran en» (Dt 29.12) o se «unen» (Jer 50.5 rva; «juntan» rvr) al «pacto». Deben «obedecer» (Gn 12.4) y «poner por obra» todos los mandamientos del «pacto» (Dt 4.6). Pero, encima de todo, la «alianza» es un llamado a que Israel ame a «IHVH tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas» (Dt 6.5). La «alianza» divina es una relación de amor y lealtad entre el Señor y su pueblo escogido.

«Si de veras escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos... y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.5–6 rva). «Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento... para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que IHVH prometió con juramento a vuestros padres» (Dt 8.1). En el «pacto» la respuesta del hombre contribuye a su cumplimiento; no obstante, su acción no es causativa. La gracia de Dios siempre va delante produciendo la respuesta humana.

De cuando en cuando, Israel «hizo pacto delante de IHVH, de andar en pos de IHVH y de guardar sus mandamientos... para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro» (2 R 23.3 rva). Se asemeja a su compromiso original: «¡Haremos todo lo que IHVH ha dicho!» (Éx 19.8 rva; 24.7). Israel no propuso los términos de una «alianza» con Dios. Respondió a su «pacto».

La total clemencia y eficacia del carácter del «pacto» de Dios se confirma en la Septuaginta con la elección de diatheekee para traducir berit. Diatheekee es el testamento que estipula la distribución de los bienes de un occiso de acuerdo a su voluntad. Denota una acción totalmente unilateral. Diatheekee se encuentra 33

veces en los KeTeR (N.T). En su traducción al castellano, las versiones protestantes prefieren «pacto» y las católicas priorizan el término «alianza».

Padre: Heb. אָב - Av, «padre; abuelo; antepasado; ancestro». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, acádico y fenicio, además de otras lenguas semíticas. Se constatan unos 1.120 casos en el hebreo de la Biblia y durante todos los períodos.

Fundamentalmente, Av se refiere a la relación familiar que representa el término «padre». Este es su significado en la primera cita en que aparece el vocablo: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Gn 2.24). En pasajes poéticos, el vocablo a veces se encuentra paralelamente con em, «madre»: «A la fosa digo: Tú eres mi padre, y a los gusanos: Mi madre y mi hermana» (Job 17.14 rva). También se usa av con relación a «madre» para referirse a padres de familia (Lv 19.3). Sin embargo, a diferencia del término em, la palabra av jamás se aplica a animales.

Av también quiere decir «abuelo» y/o «bisabuelo», como en Gn 28.13: «Y he aquí, IHVH estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy IHVH, el Dios de Avraham tu padre [abuelo], y el Dios de Itzjaq/Isaac». Los progenitores del lado materno se llamaban «padre de la madre» (Gn 28.2). El nombre puede usarse también para indicar cualquier antepasado varón: «Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh IHVH, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres» (1 R 19.4). De acuerdo a este uso, el vocablo puede referirse al primer padre, a un «antepasado» o a una familia (Jer 35.6), una tribu (Jos 19.47), un grupo con una vocación especial (1 Cr 24.19), una dinastía (1 R 15.3) o a una nación (Jos 24.3). O sea que «padre» no necesariamente significa el hombre que nos engendró.

Este nombre a veces describe la relación adoptiva, sobre todo cuando se usa con relación al «fundador de una clase o posición social», como por ejemplo un oficio: «Y Adá dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados» (Gn 4.20).

Av puede ser un título de respeto que por lo general se usa con varones mayores de edad, como cuando David dijo a Shaúl: «Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano» (1 S 24.11). El término también se usa para maestros: «Elishá/Eliseo, al verlo, gritó: ¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!» (2 R 2.12). En 2 R 6.21, la palabra se aplica al profeta Eliseo y en Shoftím/Jue 17.10, con relación a un kohen/sacerdote. El vocablo es también una forma respetuosa de dirigirse al «marido»: «¿Acaso no me llamas ahora: «Padre mío», o «Tú eres el amigo de mi juventud»?» (Jer 3.4 rva). En Bereshit/Gn 45.8 el nombre se aplica a un «consejero»: «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto». En cada caso, el sujeto que se denomina «padre» ocupa una posición de privilegio y recibe la honra que le corresponde a un «padre».

Junto con bait («casa»), el vocablo av puede significar familia: «Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un

cordero según las familias de los padres [«casas paternas» rva, lba], un cordero por familia» (Éx 12.3). Otras veces «familia» se indica con el plural de «padre»: «Y estas son las cabezas de los padres [«casas paternas» rva, lba] de los levitas por sus familias [«clanes» rva]» (Éx 6.25 rvr).

Dios es el «padre» de Israel (Dt 32.6). Él los engendró y los protege, el único al que deben reverenciar y obedecer. En Malají/Mal 2.10 se nos dice que Dios es el «padre» de todos los pueblos. Es el «protector» o «padre» particular de los que no tienen padre: «Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su santa morada» (Sal 68.5 lba). En su calidad de «padre» de un rey, Dios se solidariza en particular con él y con su reino: «Yo seré para él, padre; y él será para mí, hijo. Cuando haga mal, yo le corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombre» (2 S 7.14 rva). No todo monarca era hijo de Dios, solo los que Él adoptaba. En un sentido especial, el rey perfecto fue el Hijo adoptivo de Dios: «Yo publicaré el decreto; IHVH me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy» (Sal 2.7). La extensión, el poder y la duración de su reino se garantizan con la soberanía del Padre (cf. Sal 2.8–9). Por otro lado, uno de los nombres de entronización del Mesías es «Padre Eterno»: «Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» (Is 9.6).

Pastorear: Verbo, heb. רָעָה - ra'áh, «pastar, pacer; pastorear, apacentar». Esta raíz semítica común se encuentra en acádico, fenicio, ugarítico, arameo y arábigo. En el Tanaj hay unos 170 casos en todos los períodos del hebreo. (Debe distinguirse este término de su homónimo ra'áh, «asociarse».)

Ra'áh tiene que ver con la manera en que los animales domésticos se alimentan a campo abierto bajo el cuidado de un pastor. La primera vez que se usa, Iaaqov/Jacob dice a los pastores: «He aquí que todavía es temprano; todavía no es tiempo de reunir todo el rebaño. Dad de beber a las ovejas e id a apacentarlas» (Gn 29.7 rva). Ra'áh puede referirse a toda la actividad de un pastor, como en el caso de Iosef/José «cuando tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño con sus hermanos» (Gn 37.2 lba). Cuando se usa metafóricamente, el verbo indica la relación de un líder con su pueblo. En Hebrón, el pueblo dijo a David: «En tiempos pasados, cuando Shaúl aún reinaba sobre nosotros, tú eras quien sacaba y hacía volver a Israel. Y IHVH te dijo: Tú pastorearás a mi pueblo Israel, y tú serás el soberano de Israel» (2 S 5.2 rva). El verbo se usa en sentido figurado con la acepción de «alimentar» o «animar»: «Los labios del justo apacientan a muchos, pero los insensatos mueren por falta de entendimiento» (Pr 10.21 rva).

Ra'áh, en su modalidad intransitiva, describe la actividad del ganado cuando se alimenta en el campo. El faraón soñó que «del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos» (Gn 41.2 rva). Este mismo uso se aplica metafóricamente a seres humanos en Is 14.30: «Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán confiados». El término también puede usarse figurativamente para indicar destrucción: «Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te quebrantarón [lit. «consumieron como un animal doméstico deja pelado el pasto»] la coronilla» (Jer 2.16).

רֹעֶה - Ro'éh, «pastor». El nombre se halla unas 62 veces en el Tanaj. Se usa con referencia a Dios, el Gran Pastor, quien apacienta o alimenta sus ovejas (Sal 23.1-4; cf. Jn 10.11). Este concepto de Dios el Gran Pastor es muy antiguo; en el Tanaj Iaaqov/Jacob es el que lo usa por primera vez en Gn 49.24: «Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel».

Cuando se aplica a seres humanos, ro'éh nos remite a los pueblos no israelitas. El rey es el que encabeza el culto oficial y público y el mediador entre el dios (o dioses) y el pueblo. Detrás de este uso está la idea de que el rey es el centro de unidad de una nación, su supremo protector y líder, el que otorga toda bendición material y administra justicia. Es interesante que ningún rey de Israel se adjudicó el título de ro'éh (cf. 2 S 5.2). Posteriormente, «pastores» aun se aplica a líderes que no eran reyes (cf. Is 44.28; Ez 34.2).

Son poco frecuentes otros nombres derivados de ra'áh. Mir'éh, que se encuentra 12 veces quiere decir «pasto o pastizal», el lugar en que los animales «pastan» y el alimento que comen (Gn 47.4). Mar'it se encuentra 10 veces y se refiere a «pastizal» (Sal 74.1). Lo mismo quiere decir re'it, que aparece solo una vez (1 R 4.23).

Paz: Heb. שָׁלוֹם - shalom, «paz, integridad, bienestar, salud». Esta es una raíz semítica muy común cuyo significado es «paz» en acádico, ugarítico, fenicio, arameo, siríaco, arábigo y etiópico.

Shalom es un término muy importante en el Tanaj que se ha conservado en hebreo mishnáico, rabínico y moderno. Hoy en Israel la gente saluda a un visitante con las palabras máh sh'lomja (¿cuál es su paz, cómo está?) y le preguntan acerca de la «paz» («bienestar») de su familia.

El uso de shalom es frecuente (237 veces) y su gama semántica variada. Desde las dos primeras ocasiones en que se usa el término en Bereshit/Gén, se puede constatar este hecho: «Pero tú irás a tus padres en paz [shalom en el sentido de «tranquilo», «a gusto», «despreocupado»] y serás sepultado en buena vejez» (Gn 15.15 rva). O bien, «de que no nos harás daño, como nosotros no te hemos tocado y como solo te hemos hecho bien y te despedimos en paz [shalom con el significado de «incólume», «ileso»]» (Gn 26.29 rva). No obstante, ambos usos son en esencia los mismos, puesto que expresan el significado raíz de «integridad», «bienestar». Ish shelomé («hombre de mi paz») indica un estado de ánimo que le permite a uno sentirse a sus anchas, cómodo, con otra persona: «Aun mi amigo íntimo [«hombre de mi paz» rvr, nrv], en quien yo confiaba y quien comía de mi pan, ha levantado contra mí el talón» (Sal 41.9 rva, lba; cf. Jer 20.10). Es una relación de armonía y bienestar, todo lo contrario a un estado de conflicto o guerra: «Yo amo la paz, pero si hablo de paz, ellos hablan de guerra» (Sal 120.7 nvi). Shalom es una condición del alma y de la mente que incentiva el desarrollo de facultades y capacidades. Este estado de bienestar se experimenta tanto en el interior como en el exterior del ser. En hebreo, esta condición se expresa con la frase beshaloÆm («en paz»): «En paz [beshalom] me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, IHVH, me haces vivir confiado» (Sal 4.8).

En estrecha relación con lo anterior se encuentra el significado de «bienestar», sobre todo el «bienestar» o la «salud» personal. Esta acepción se puede encontrar en la pregunta de Joab a Amasa: «¿Te va bien, hermano mío? Y tomó con la mano derecha la barba de Amasa para besarlo» (2 S 20.9 rva). O en la frase preposicional leshalom junto con el verbo preguntar: «Entonces les preguntó José cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que me dijisteis, lo pasa bien? ¿vive todavía?» (Gn 43.27).

Shalom también quiere decir «paz» en el sentido de una relación próspera entre dos o más personas. En esta acepción, shalom no pasa de ser palabrería: «Saeta mortífera es su lengua, engaño habla; con su boca habla cada uno de paz a su prójimo, pero dentro de sí le tiende emboscada» (Jer 9.8 lba); diplomacia: «Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el queneo, porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber el queneo» (Jue 4.17 rva); o estrategia bélica: «Si te responde con paz y te abre sus puertas, toda la gente que se halla en ella te rendirá tributo laboral, y ellos te servirán» (Dt 20.11 rva).

Ieshaiá/Isaías profetizó acerca del «Príncipe de paz/Sar shalom» (Is 9.6), cuyo reino introduciría un gobierno de «paz» (Is 9.7). Iejezqel/Ezequiel habló en cuanto al nuevo pacto de «paz»: «Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi miqdash/santuario dentro ellos para siempre» (Ez 37.26). El salmo 122 es uno de los grandes salmos de celebración y oración por la «paz de Jerusalem»: «Pedid por la paz de Jerusalem» (Sal 122.6). En las bendiciones israelitas se comunicaba la paz de Dios a su pueblo: «¡Sea la paz sobre Israel!» (Sal 125.5 rva).

En la Septuaginta se encuentran las siguientes traducciones: eirene («paz; bienestar; salud»), eirenikos («apacible; pacífico»); soteria («liberación; preservación; salvación») y hugiainein («estar en buena salud; sano»).

Otro nombre hebreo relacionado es shelem, que se encuentra 87 veces y que significa «ofrenda de paz»: «Y envió jóvenes de los hijos de Israel, que ofrecieron holocaustos y sacrificaron novillos como ofrendas [«sacrificios» rvr] de paz al Señor» (Éx 24.5 lba).

Verbo: Heb. שָׁלַם - shalem, «estar completo, sano». El verbo, que aparece 103 veces, significa «estar completo» en 1 R 9.25 (lba): «Después que terminó la casa».

Otro verbo, shalam, quiere decir «hacer las paces»: «Cuando los caminos del hombre son agradables a IHVH, aun a sus enemigos hace estar en paz con él» (Pr 16.7).

Adjetivo: Heb. שָׁלֵם - shalem, «completo; perfecto». Este vocablo se encuentra en Bereshit/Gn 15.16 con el significado de «no del todo completo»: «En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo [«aun no está cumplida» rv] la maldad de los amorreos» (rva). En Dt 25.15 el vocablo significa «perfecto».

Pecado: Heb. **יָנָס** - aven, «iniquidad; vanidad; dolor». Este término tiene dos cognados arábigos, aná («estar fatigado, cansado») y ainun («debilidad; dolor; pena»); además, está emparentado con el vocablo hebraico aún («nada»). La relación entre estos cognados, según algunos estudiosos, sugeriría que aven significa la ausencia de todo lo que tiene verdadero valor. Por tanto, denotaría «sin valor moral alguno», lo cual es el caso donde hay maldad, designios malvados y maledicencia.

Otros eruditos aseveran que el término indica una «carga o dificultad penosa», es decir, que el pecado es un peso arduo y agotador de «penas y dolores», que el culpable acarrea sobre sí mismo o sobre otros. Esta acepción se encuentra en Sal 90.10: «Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, pronto pasan, y volamos». Un significado similar aparece en Pr 22.8: «El que siembra maldad cosecha desgracias; el Señor lo destruirá con el cetro de su ira» (nvi).

Aven puede servir de término general para denotar crimen u ofensa, como en Mijá /Miq 2.1 (rva): «¡Ay de los que en sus camas planean iniquidad ... !» (cf. Is 1.13). En algunos pasajes, el vocablo se refiere a falsedad o engaño: «Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien» (Sal 36.3). «Porque las imágenes han hablado vanidad» (Zac 10.2 rv; «iniquidad» lba). En Is 41.29 (rva) se dice que los ídolos engañan a sus seguidores: «He aquí que todos son iniquidad, y la obra de ellos nada es. Viento y vanidad son sus imágenes de fundición».

אַשָׁם - asham, «pecado; culpa; ofrenda por el pecado; transgresión; ofrenda por una transgresión». Se encuentran cognados en arábigo: itmun («pecado; ofensa; delito; crimen»), atimá («pecar, errar, resbalar») y atimun («pecaminoso; criminal; malvado; perverso»). Sin embargo, los términos arábigos no incluyen la idea de restitución. En los textos ugaríticos de Ras Shamra, el vocablo **𐎠𐎵𐎫** se encuentra en varios pasajes. Aunque no se puede constatar, los estudiosos creen que este término ugarítico podría significar «ofensa» u «ofrenda por el pecado».

Asham implica la condición de «culpa» debido a una ofensa, como en Gn 26.10: «Avimelej le dijo... Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad». La palabra puede referirse a la propia ofensa que acarrea culpa: «Porque no ha sido abandonado... aunque su tierra está llena de culpa delante del Santo de Israel» (Jer 51.5 lba). Una acepción semejante del término se encuentra en Sal 68.21: «Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que anda en sus pecados» (rvr; «delitos» lba; «crímenes» bj; «maldad» bla).

En la mayoría de los casos, asham se refieren a la compensación que se paga para satisfacer al damnificado o bien a la «ofrenda por culpa u ofensa» que el culpable arrepentido presentaba después de pagar una compensación equivalente a las seis quintas partes del daño ocasionado (Nm 5.7–8). Esta «ofrenda por culpa» consistía del sacrificio de la sangre de un carnero: «Él traerá al sacerdote como sacrificio por la culpa un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado según tú lo estimes. El

sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido por inadvertencia, y le será perdonado» (Lv 5.18 rva; cf. Lv 7.5, 7; 14.12–13). La declaración teológica más significativa que contiene el vocablo <asham está en Is 53.10, que dice que el siervo de IHVH se declaró asham en favor de una humanidad pecaminosa. Esto sugiere que su muerte brindó una compensación de 120% por la ley quebrantada de Dios.

עָמַל - amal, «mal; pena; infortunio; daño; queja; maldad; trabajo». Este nombre está relacionado con el verbo hebreo amal («trabajar»). El cognado arábigo amilá significa «cansarse de arduo trabajo». El vocablo arameo amal quiere decir «hacer», pero sin que esto necesariamente involucre ardua labor. El uso fenicio y cananeo del término se aproxima más al arábigo; el libro de Kohelet/Eclesiastés (que demuestra una considerable influencia fenicia) es un claro ejemplo de este uso: «Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol» (Ec 2.18 rva). «Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo» (Ec 3.13 rva). Un ejemplo relacionado aparece en Sal 107.12 (rva): «Por eso sometió sus corazones con dura labor; cayeron, y no hubo quien les ayudase».

En general, amal se refiere a los problemas y sufrimientos que el pecado causa al pecador o bien a los problemas que esto provoca para otros. En Jer 20.18 se describe el dolor que recae sobre el pecador: «¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo [amal] y dolor [iagón], y que mis días se gastasen en afrenta? Otro caso se encuentra en Dt 26.7: «Y clamamos a IHVH el Dios de nuestros padres; y IHVH oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción [oné], nuestro trabajo [amal] y nuestra opresión [lahas]».

Iov/Job 4.8 (rva) ilustra el significado de problema como malicia contra otros: «Como he visto, los que aran iniquidad [aven] y siembran sufrimiento [amal] cosechan lo mismo». El vocablo se encuentra en Sal 140.9 (rva): «En cuanto a los que me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá sus cabezas». En Hab 1.3 (rva) también se hace referencia a las aflicciones que infligimos a otros: «¿Por qué me muestras la iniquidad [aven] y me haces ver la aflicción [amal]? He aquí que surgen pleitos y contiendas; la destrucción y la violencia están delante de mí».

אָוֹן - avon, «iniquidad». Este vocablo derivado de la raíz aváh, significa «doblado, doblegado, torcido, pervertido» o bien «torcer y perverso». El cognado arábigo avá quiere decir «torcer, doblegarse»; algunos estudiosos consideran que el verdadero cognado es el término arábigo ghara («desviarse del camino»), pero hay menos justificación para esta interpretación. Avon presenta el pecado como perversión de la vida («torcerla fuera del camino correcto»), una perversión de la verdad («torcer hacia el error»), o una perversión de la voluntad («doblar la rectitud a una desobediencia deliberada»). El vocablo «iniquidad» es la mejor palabra equivalente, a pesar de que el significado real de la raíz latina iniquitas es «injusticia; falta de equidad; hostilidad; contrariedad».

Avon aparece a menudo en el Tanaj en paralelismo con otros vocablos que expresan pecado, tales como jatat («pecado») y peshá («transgresión»). Algunos ejemplos se encuentran en 1 S 20.1: «David... acudió a Iehonatán/Jonatán y le dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad [avon], o cuál es mi pecado [jatat] contra tu

padre, para que él trate de quitarme la vida?» (cf. Is 43.24; Jer 5.25). Véase también Job 14.17: «Mi reveldia [pesha] tienes sellada en una bolsa y recubres mi iniquidad [avon]» (cf. Sal 107.17; Is 50.1).

El malhechor penitente reconoce su «iniquidad» en Ieshaiá / Is 59.12 (rva): «Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestro pecado ha testificado contra nosotros. Porque con nosotros permanecen nuestras transgresiones; reconocemos nuestras iniquidades» (cf. 1 S 3.13). La «iniquidad» debe confesarse: «Aharón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades, las rebeliones y los pecados de los hijos de Israel» (Lv 16.21 rva). «Los del linaje de Israel... confesaban sus pecados y la iniquidad de sus padres» (Neh 9.2 rva; cf. Sal 38.18).

La gracia de Dios puede quitar o perdonar la «iniquidad»: «Y a él le dijo: Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te vestiré de ropas de gala» (Zac 3.4 rva; cf. 2 S 24.10). La propiciación divina puede cubrir nuestra «iniquidad»: «Con misericordia y verdad se expía la falta, y con el temor de IHVH uno se aparta del mal» (Pr 16.6; cf. Sal 78.38).

Avon puede indicar la «culpa de la iniquidad», como en Ez 36.31: «Y os acordaréis de vuestros malos caminos... y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones» (cf. Ez 9.9). El vocablo puede también indicar el «castigo por la iniquidad»: «Entonces Shaúl le juró por IHVH, diciendo: Vive IHVH, que ningún mal te vendrá por esto» (1 S 28.10). En Éx 28.38, avon sirve de complemento a nashá («cargar, llevar, perdonar»), y señala cargar el castigo por la «iniquidad» de otros. En Ieshaiá/Is 53.11 leemos que el siervo de IHVH carga con las consecuencias de las «iniquidades» de una humanidad pecaminosa, incluyendo Israel.

רָשָׁע - rashá, «malvado; criminal; culpable». Algunos estudiosos relacionan este vocablo y el término arábigo rash'a («estar flojo, suelto o dislocado»), si bien ese término es escaso en arábigo literario. El cognado arameo reshá significa «ser malvado» y el siríaco apel («hacer maldad»).

En general rashá expresa cierta turbulencia y agitación (desasosiego; cf. Is 57.21) o algo que está dislocado o mal organizado. Por eso, Robert B. Gilderstone sugiere que el vocablo tiene que ver con la agitación y confusión en la que los malvados viven y al desasosiego constante que causan en otros.

En algunos casos, rashá tiene el sentido de «ser culpable de un crimen»: «No suscitarás rumores falsos, ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso» (Éx 23.1 rva); «Quita de la presencia del rey al malvado, y el rey afirmará su trono en la justicia» (Pr 25.5 nvi). «El testigo perverso se burla del juicio, y la boca de los impíos expresa iniquidad» (Pr 19.28 rva; cf. 20.26). Indultar al «malvado» se considera un crimen abominable: «Absolver al culpable y condenar al inocente son dos cosas que el Señor aborrece» (Pr 17.15 NBI; cf. Éx 23.7).

El rashá es culpable de hostilidad hacia Dios y su pueblo: «¡Vamos, IHVH, enfrentate a ellos! ¡Derrótalos! ¡Con tu espada rescátame de los malvados!» (Sal 17.13 nvi); «Acábase ya la maldad de los impíos, y establece al justo» (Sal 7.9 rva). El vocablo se refiere al pueblo de Babilonia en Is 13.11 y a los caldeos en Hab 1.13.

יָטָא - jatat, «pecado; pecado-culpa; pecado-purificación; ofrenda por el pecado». El nombre jatta<taparece unas 293 veces y durante todos los períodos de la literatura del Tanaj.

El matiz bíblico de este vocablo es «pecado»: errar en el camino o no dar en el blanco (155 veces). Jatat puede indicar una ofensa en contra del prójimo: «Entonces Iaaqov/Jacob se enojó, y riñó con Laván; y respondió Iaaqov y dijo a Laván: ¿Qué transgresión [peshá] es la mía? ¿Cuál es mi pecado [jatat], para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución?» (Gn 31.36). Un pasaje como este comprueba que jatat no es simplemente otro término general para «pecado»; puesto que Iaaqov/Jacob usó dos palabras diferentes es probable que quisiera resaltar dos matices distintos. Además, un estudio a fondo de términos muestra que jatat tiene diferencias fundamentales con otras palabras que se traducen «pecado».

En gran parte, el vocablo se refiere a pecado contra Dios (Lv 4.14). Los seres humanos deben volverse del «pecado», que es un camino, un estilo de vida o una acción que se aparta de aquello que Dios ha fijado (1 R 8.35). Por tanto, deben apartarse del «pecado» (2 R 10.31), preocuparse por ello (Sal 38.18) y confesarlo (Nm 5.7). El nombre se encuentra por primera vez en Gn 4.7, donde Caín recibe la advertencia de que el «pecado está a la puerta». Quizás esta cita dé paso a un segundo matiz del término, el «pecado» en general. Sin lugar a dudas, este énfasis se halla en Sal 25.7 (rva), donde el nombre se refiere al pecado rebelde (que por lo general se indica con pasha): «No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis rebeliones».

En algunos pasajes el término expresa la culpa o condición de pecado: «Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta mas y mas, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo» (Gn 18.20).

En dos pasajes, el vocablo también quiere decir «purificación del pecado»: «Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación» (Nm 8.7 rva; cf. 19.9).

Jatat significa «ofrenda por el pecado» 135 veces. La Torá/instrucción de la «ofrenda por el pecado» está registrada en Lv 4–5.13; 6.24–30. Esta era una ofrenda por algún pecado específico que se cometía por ignorancia, sin querer hacerlo y tal vez sin darse cuenta de ello (Lv 4.2; 5.15).

El nombre Jet, también derivado del verbo jatat, se encuentra 33 veces en hebreo bíblico. El vocablo significa «pecado» en el sentido de no alcanzar el blanco o desviarse del camino. Esto puede consistir de algún pecado contra el prójimo (Gn 41.9: primer caso del término) o en contra de Dios (Dt 9.18). Segundo, indica la «culpa» que acompaña un acto como este (Nm 27.3). El salmista confesó que su

madre se encontraba en una condición de pecado y culpa cuando lo concibieron (Sal 51.5; cf. Ro 5.12). Por último, varios pasajes usan este vocablo para comunicar la idea del «castigo por el pecado» (Lv 20.20).

Además de nombre, *jatat*, a partir de su raíz, se usa también como adjetivo (enfático) 119 veces. Se habla de los seres humanos como «pecadores» (1 S 15.18) que están sujetos al castigo por su ofensa (1 R 1.21). La primera vez que el término se usa como adjetivo es en Gn 13.13 (rva): «Los hombres de Sedom/Sodoma eran malos y muy pecadores contra IHVH».

Adjetivo: Heb. רָשָׁא - *rashá*, «malvado; culpable». En el ejemplo típico que encontramos en Dt 25.2, el adjetivo se refiere a una persona que es «culpable de un crimen»: «Sucederá que si el delincuente [culpable lba] merece ser azotado, el juez lo hará... azotar en su presencia» (rva, cf. rvr). Una alusión semejante se halla en Jer 5.26 (rva): «Porque en mi pueblo se encuentran impíos que vigilan como quien ha puesto una trampa. Ponen objetos de destrucción y atrapan hombres». En 2 S 4.11 (lba), *rasha* se refiere específicamente a asesinos: «¿Cuánto más, cuando hombres malvados han matado a un hombre justo en su propia casa y sobre su cama?». La expresión «culpable de muerte» (*rasha lamut*) aparece en Nm 35.31 para indicar un asesino. Faraón reconoce que él y su gente son «impíos», culpables de hostilidad hacia Dios y su pueblo (Éx 9.27).

רַ - *ra*, «malo; maligno; malvado; terrible». Los estudiosos no están de acuerdo en cuanto a la raíz de este término. Algunos creen que el término académico *raggu* («perverso; malo») puede ser el cognado. Otros derivan el vocablo de la palabra hebrea *ra'a* («quebrar, destrozarse, aplastar»), que es un cognado del hebreo *ratzatz* («quebrar, destrozarse»); a su vez *ratzatz* se relaciona con el árabe *radá* («aplastar, magullar»). Si esta derivación fuera exacta, implicaría que la acepción de *ra* es pecado en cuanto a sus daños destructivos; pero la significación no es apropiada en algunos de los contextos en que se halla.

Ra se refiere a lo que es «malo» o «maligno» en una amplia variedad de aplicaciones. La mayoría de los casos del término significan algo que es moralmente malo o dañino, a menudo con referencia a seres humanos: «Entonces intervinieron todos los malos y perversos que había entre los hombres que habían ido con David» (1 S 30.22 rva). Y Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán» (Est 7.6). «Allí claman, pero él no responde, a causa de la soberbia de los malos» (Job 35.12 rva; cf. Sal 10.15). *Ra* también sirve para denotar palabras (Pr 15.26), pensamientos (Gn 6.5) o acciones perversas (Dt 17.5; Neh 13.17). Jejezqel/Ezequiel en 6.11 (rva) predice consecuencias nefastas para Israel como resultado de sus acciones: «Así ha dicho el Señor IHVH: Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di: ¡Ay de todas las terribles abominaciones de la casa de Israel! Porque con espada, hambre y peste caerán».

Ra puede significar «malo» o desagradable en el sentido de causar dolor o infelicidad: «Y Iaaqov/Jacob respondió a Faraón... pocos y malos han sido los días de los años de mi vida» (Gn 47.9). «Al oír el pueblo esta mala noticia, ellos hicieron duelo» (Éx 33.4 rva; cf. Gn 37.2). «La disciplina le parece mal al que abandona el camino, y el que aborrece la reprensión morirá» (Pr 15.10 rva).

Ra puede también indicar ferocidad o fiereza: «Envió sobre ellos el furor de su ira, enojo, indignación y angustia, como delegación de mensajeros destructores [ra]» (Sal 78.49 rva). «Alguna mala fiera lo devoró» (Gn 37.20 rva; cf. Gn 37.33; Lv 26.6).

En casos menos frecuentes, ra sugiere severidad: «Porque así dice el Señor Dios: ¡Cuánto más cuando yo envíe mis cuatro terribles juicios contra Jerusalén!» (Ez 14.21 lba, cf. Dt 6.22); molestia: «Y el Señor apartará de ti toda enfermedad; y no pondrá sobre ti ninguna de las enfermedades malignas de Egipto» (Dt 7.15 lba; cf. Dt 28.59); muerte: «Cuando yo arroje contra vosotros las flechas malignas del hambre, que son para destrucción» (Ez 5.16 rva; cf. «maligna espada», Sal 144.10); o tristeza: «El rey me preguntó: ¿Por qué está triste tu rostro?» (Neh 2.2 rva).

El vocablo se usa también para denotar calidad pobre o inferior, como por ejemplo una «mala» tierra (Nm 13.19), «higos muy malos» (Jer 24.2), vacas «de mal aspecto» (Gn 41.3, 19) o un animal sacrificial inaceptable (Lv 27.10, 12, 14).

En Is 45.7 (rva), IHVH describe sus acciones diciendo: «Yo soy... quien hace la paz y crea la adversidad [ra]». En este contexto, el vocablo no se refiere al «mal» en sentido ético; se entiende más bien lo contrario de shalom («paz; salud; bienestar»). Encontramos en todo el versículo la afirmación de que un Dios soberano absoluto, el Señor, crea un universo bajo el gobierno de un orden moral. La calamidad y el infortunio provienen sin lugar a duda de la maldad de personas sin Dios.

Verbo: Heb. עָבַר - abar, «transgredir, quebrantar, cruzar, sobrepasar». Abar a menudo entraña el sentido de «transgredir» o «infringir» un pacto (acuerdo o mandamiento), o sea, que el infractor «sobrepasa» los límites establecidos por la Ley de Dios y cae en transgresión y culpa. Esta acepción se encuentra en Nm 14.41 (rva): «Pero Moshé/Moisés dijo: ¿Por qué traspasáis el mandato de IHVH? Esto no os saldrá bien». Otro ejemplo está en Jue 2.20 (rva): «Entonces el furor de IHVH se encendió contra Israel, y dijo: Puesto que este pueblo ha quebrantado mi pacto que yo establecí con sus padres, y no ha obedecido mi voz» (cf. 1 S 15.24; Os 8.1).

Más a menudo, abar ilustra la acción de «cruzar» o «sobrepasar». (El término latino transgredidor, del que se deriva el término transgredir en castellano, tiene el significado similar de «ir más allá» o «cruzar».) El vocablo tiene que ver con cruzar un arroyo o límite («pasar», Nm 21.22), invadir un país («cruzar», Jue 11.32 lba), cruzar una frontera para atacar a un ejército enemigo («atravesar», 1 S 14.4 bla), pasar encima («sobrepasar», Is 51.23, cf. lvp), desbordar las riberas de un río o de alguna otra barrera natural («inundar», Is 23.10 lba), pasar una navaja sobre la cabeza («cortar», Nm 6.5 nbe) y el pasar del tiempo («sobrevénir», 1 Cr 29.30 bj).

חָטָא - jatá, «errar, pecar, ser culpable, perder un derecho, purificar». Hay 238 casos de este verbo en todas las secciones del Tanaj. Se halla también en asirio, arameo, etiópico, sabeo y arábigo.

Jueces 20.16 (rva) ilustra el significado básico del verbo: había 700 soldados benjamitas zurdos, «todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no fallaban». Este significado se amplía en Pr 19.2: «Mucho yerra [«comete

errores», cf. lvp; «peca» rvr, rva, nrv; «se extravía» bj, lba; «tropieza» nbe] quien mucho corre» (nvi). En Gn 31.39 (rva) encontramos la forma intensiva: «Jamás te traje los restos del animal despedazado; yo pagaba el daño».

De este significado básico surge el uso principal de jatá en el Tanaj: fracaso moral hacia Dios y a los seres humanos e incluso algunas de sus consecuencias. Encontramos el primer caso del verbo en Bereshit/Gn 20.6, la palabra de Dios a Avimelej después que tomó a Sará: «No hay otro superior a mí en esta casa; y ninguna cosa se ha reservado, sino a ti, porque eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Elohim?» (cf Gn 39.9).

Encontramos una definición del pecado contra Dios en Jos 7.11: «Israel ha pecado y también ha transgredido mi pacto que les ordené» (lba). Véase también Lv 4.27: «Si alguno del pueblo de la tierra peca por inadvertencia, transgrediendo alguno de los mandamientos de IHVH respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable» (rva). El mismo verbo puede referirse a los resultados de hacer el mal, como en Gn 43.9: «Seré ante ti el culpable para siempre». Después de prohibir las prácticas adúlteras, Dt 24.1–4 concluye: «Es abominación delante de IHVH, y no has de pervertir la tierra» (rvr); dice lba: «No traerás pecado sobre la tierra». En forma parecida se dice de los que pervierten la justicia «que hacen que una persona sea acusada por una palabra» (Is 29.21 lba). Esto nos lleva al significado en Lv 9.15 (rva): «Tomó el macho cabrío... lo degolló y lo ofreció por el pecado». El efecto que causan las ofrendas por el pecado se describe en Sal 51.7: «Purifícame con hisopo, y seré limpio» (cf. Nm 19.1–13). Otro efecto se halla en la palabra del profeta para una Babilonia malvada: «Has pecado contra tu vida» (Hab 2.10 rvr; «corrompido» rva; «malogrado» nbe; «contra ti mismo pecas» bj; «te has echado encima el mal» bla).

El término se aplica a actos cometidos en prejuicio de personas, como en Gn 42.22 (rva): «¿No os hablé yo, diciendo: No pequéis contra el muchacho...?»; y en 1 S 19.4: «No peque el rey contra su siervo David, porque él no ha cometido ningún pecado contra ti» («daño» bla; «ofender» nbe; «cometer mal» lvp).

La Septuaginta traduce este grupo de términos con hamartanoō y nombres derivados 540 veces.

Perdonar: Heb. סָלַח - salaj, «perdonar». el verbo se encuentra 46 veces en el Tanaj. El significado «perdonar» se limita al hebreo bíblico y rabínico; en acádico, el vocablo quiere decir «rociar», y en arameo y siríaco significa «verter». No hay consenso sobre lo que salaj significa en ugarítico, es discutible.

El primer caso bíblico se encuentra en la oración intercesora de Moshé/Moisés a favor de los israelitas: «Porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad» (Éx 34.9). Este significado básico no experimenta ningún cambio fundamental en todo el Tanaj. Dios es siempre el sujeto del «perdón». Ningún otro término veterotestamentario significa «perdonar», aunque varios verbos incluyen «perdón» entre una gama de significados en contextos particulares (p. ej., nasá y avon en Éx 32.32; kapar en Iezqel/Ez 16.63).

El verbo aparece a lo largo del Tanaj. La mayoría de los casos de salaj se encuentran en las leyes de sacrificio en Levítico y Números, sacrificios; en la antigua alianza la persona tenía la seguridad de ser perdonado sobre la base del sacrificio: «El kohen/sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel... por la persona que ha cometido error» (Nm 15.25, 28 lba). «Y será perdonado» (Lv 4.26 rva; cf. vv. 20, 31, 35; 5.10, 13, 16, 18). Los mediadores de la propiciación eran los kohaním/sacerdotes que ofrecían el sacrificio. Dios ordenó el sacrificio como promesa del «perdón» futuro mediante el sacrificio del propio Hijo de Dios. Asimismo, el sacrificio estaba siempre ligado a la propiciación ya que no puede haber perdón sin derramamiento de sangre (Lv 4.20; cf. Heb 9.22).

Por su gracia, solo Dios puede «perdonar» pecados. Los israelitas experimentaron el «perdón» de Dios en el desierto y en la tierra prometida. Mientras el templo se mantuviera, el sacrificio propiciatorio continuaría y los israelitas tendrían la seguridad del «perdón» divino. Cuando destruyeron el templo y cesaron los sacrificios, Dios envió la palabra profética de que en su gracia Él restauraría a Israel del cautiverio y «perdonaría» sus pecados (Jer 31.34).

El salmista apela al gran nombre de Dios cuando pide «perdón»: «Por amor de tu nombre, oh IHVH, perdona también mi iniquidad, porque es grande» (Sal 25.11 rva). David alaba a Dios por la seguridad del «perdón» de sus pecados: «Bendice, alma mía, a IHVH, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias» (Sal 103.2-3). Los santos de la primera alianza, aunque involucrados en ritos sacrificiales, pusieron su confianza en Dios.

En la Septuaginta, la traducción más frecuente de salaj es hileos einai («ser clemente, misericordioso»), hilaskethai («propiciar, expiar») y apienai («perdonar, dejar, cancelar»). La mayoría de las versiones en castellano traducen el término como «perdonar».

Perfecto: Adjetivo, Heb. תָּמִים - tamím, «perfecto; sin mácula; sincero; entero; total; completo; cabal; lleno». Los 91 casos del vocablo están esparcidos en toda la literatura bíblica; 51 de estos se encuentran en pasajes que tienen que ver con ofrendas cúlticas.

Tamím quiere decir «completo», o sea, el estado de estar entero o de ser total: «Y del sacrificio de las ofrendas de paz, traerá una ofrenda encendida a IHVH: el sebo, la cola entera, que cortará cerca del espinazo» (Lv 3.9 lba). El sol se detuvo por «un día entero» cuando Iehoshúa/Josué peleaba con los gabaonitas (Jos 10.13). En Lv 23.15 Dios ordena siete shabatot «completos» después de la fiesta de las primicias más cincuenta días, entonces se ofrecería la ofrenda de las primicias del grano. Cuando se vendía una casa ubicada dentro de una ciudad amurallada, la misma podía ser rescatada en el plazo de un año «completo», o de otra manera, esta pasaría a pertenecer en perpetuidad al nuevo dueño y a sus descendientes (Lv 25.30).

El término puede significar «intacto» o «íntegro», no cortada en pedazos: «He aquí que cuando [la madera] estaba íntegra [«intacta» lba; «entera» rvr] no servía para hacer ningún objeto» (Ez 15.5 rva).

Tamím puede significar incontestable o libre de objeciones. En Devarím/Dt 32.4 el vocablo califica la obra de Dios: «Él es la Roca, cuya obra es perfecta». El pueblo de Dios debe rehuir las prácticas idolátricas de los cananeos: «Perfecto serás delante de IHVH tu Dios» (Dt 18.13). Como calificativo de seres humanos, el término se refiere a quienes cumplen con todos los requisitos de la Torá/Instrucción de Dios (cf. Sal 18.23). El mismo vocablo califica (51 veces) a la víctima de un sacrificio ofrecido a Dios. Indica que el sacrificio sería «sin defecto» (Lv 22.18–21), dentro de los términos en que Dios define «defecto»: «Para que os sea aceptado será un macho sin defecto, ya sea toro, cordero o cabrito» (Lv 22.19 rva).

En varios contextos la palabra tiene un antecedente más amplio. Sirve para describir actividades humanas externas y estados de ánimo internos que Dios no condena; «Noaj/Noé, varón justo, era perfecto [«cabal» rva] en sus generaciones; con Dios caminó Noaj/Noé» (Gn 6.9 rvr). Aquí el vocablo indica la totalidad de una relación con Dios. En Jue 9.16, refiriéndose tamím a una relación entre seres humanos, evidentemente se está hablando de algo más que una simple actividad externa: «Ahora pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey a Avimelej».

Otro adjetivo, tam, se encuentra 15 veces. Tiene un cognado en ugarítico y significa «completo o perfecto» (Cnt 5.2), «sano o saludable» (Gn 25.27) y «completo, inocente, íntegro» (Job 1.8).

Nombre: Heb. תָּמַ - tom, «totalidad». Este nombre, que tiene 25 casos, significa «totalidad» con los siguientes matices: llenura (Job 21.23), inocencia o simplicidad (2 S 15.11), integridad (Gn 20.5).

Verbo: תָּמַם - tamam, «estar completo, terminado, sin mácula; ser consumado». El verbo, que se encuentra 64 veces, tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. El término significa «estar terminado o completo» en Gn 47.18 (rva): «Cuando se acabó aquel año, fueron a él».

Postrero, último: Adjetivo, heb. אַחֲרֹן - ajaron, «último; occidental; tardío; postrero; futuro». Este vocablo aparece unas 51 veces en hebreo bíblico.

Ajaron tiene, en primer lugar, un significado local y espacial. Básicamente significa «detrás»: «Puso a las siervas y a sus hijos delante, después a Leá y a sus hijos, y al final a Rajel y a Iosef (Gn 33.2 rva: primera mención). En los demás casos con esta acepción, el término significa «occidental»: «Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro. Vuestro territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental» (Dt 11.24 rva).

Cuando se usa con sentido temporal, ajaron tiene varios matices. Primero, quiere decir «último» en contraposición a la primera de dos cosas: «Y sucederá que si no

te creen ni te escuchan a la primera señal, te creerán a la segunda señal» (Éx 4.8 rva). Segundo, puede referirse al «último» en una serie de cosas o personas: «Vosotros sois mis hermanos, hueso mío y carne mía; ¿por qué, pues, seréis los últimos en hacer volver al rey?» (2 S 19.12 rva). El vocablo también indica «más tarde» y/o «después»: «Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo» (Dt 13.9 rva). Por último, el énfasis puede recaer en la finalidad o las características concluyentes de algún objeto o persona: «Estas son las últimas palabras de David» (2 S 23.1 rva).

ajaron indica «futuro» o algo que vendrá: «La generación venidera, vuestros hijos que se levanten después de vosotros y el extranjero que venga de tierra lejana, cuando vean las plagas de la tierra» (Dt 29.22 rva).

La combinación «primero» y «último» es una expresión idiomática que indica plenitud: «Los demás hechos de Shelomó/Salomón, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en las palabras del profeta Natán, en la profecía de Ajías de Silo y en las visiones del vidente Ido acerca de Jeroboam hijo de Nabat?» (2 Cr 9.29 rva). La frase expresa además la suficiencia de IHVH cuando dice que Él encierra dentro de su persona lo «primero» y lo «postrero»: «Así dice IHVH Rey de Israel, y su Redentor, IHVH de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios» (Is 44.6; cf. 48.12). Estas citas afirman que no hay otro Dios porque todo en Él existe.

Verbo: Heb. אָזַח - ajar, «demorar, quedarse atrás, atrasar, retardar». Otros términos derivados del mismo verbo son: «otro», «después», «hacia atrás». ajar se encuentra en Éx 22.29 (rva) con el significado siguiente: «No demorarás en presentar las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos».

Primogénito, Primicias: Heb. בְּכֹרֶת - bejór, «primogénito». Bejór se encuentra 122 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos. El vocablo se refiere al «primogénito» de una familia (Gn 25.13); el término puede además referirse, en forma colectiva, al «primogénito» de una nación (Nm 3.46). En ocasiones se encuentra el plural de la palabra (Neh 10.36), aunque en este caso, el término se refiere a animales. En otros pasajes, la forma singular de bejór indica un solo «primogénito» animal (Lv 27.26; «primerizo rva) o en forma colectiva al «primogénito» de un rebaño (Éx 11.5).

El hijo mayor o «primogénito» (Éx 6.14) tenía privilegios especiales dentro de una familia. Recibía la bendición familiar especial, que denotaba liderazgo espiritual y social y una doble porción de las posesiones del padre, o sea, el doble de lo que recibían sus hermanos (Dt 21.17). Esta bendición la podía perder como resultado de sus malas acciones (Gn 35.22) o si decidía venderla (Gn 25.29-34). Dios reclamó como suyos a todo Israel y sus posesiones. Como prenda, todo Israel debía dedicarle su «primogénito» (Éx 13.1-16). Los animales primogénitos debían sacrificarse, redimirse o matarse, mientras que los «primogénitos» varones se redimían, ya fuera con la sustitución de un levita o con el pago de un precio de rescate (Nm 3.40ss).

Israel, como «primogénito» de Dios, gozaba de una posición privilegiada y bendecida por sobre las demás naciones (Éx 4.22; Jer 31.9).

El «primogénito de la muerte» es un modismo que significa una enfermedad mortal (Job 18.13); «primogénitos de los pobres» habla de la clase social paupérrima (Is 14.30).

בִּכּוּרִים - bikurím, «primicias». Este nombre se encuentra 16 veces. Las «primicias» de la cosecha de granos y las frutas se ofrecían a Dios (Nm 28.26) en reconocimiento a que Él era dueño de la tierra y a su soberanía sobre la naturaleza. El «pan de las primicias» se amasaba con los primeros granos de la cosecha y se presentaba a Dios en la fiesta de Pentecostés (Lv 23.20). El «día de las primicias» era Pentecostés (Nm 28.26).

Procrear, Engendrar: Verbo, heb. יָלַד - ialad, «procrear, dar a luz, engendrar, generar». Este verbo se halla en todas las lenguas semíticas y en casi todas las formas verbales. La excepción más notable es en arameo bíblico. Si embargo, el verbo arameo se encuentra ampliamente fuera de la Biblia. El verbo ialad está unas 490 veces en el Tanaj.

En esencia, el vocablo se refiere a la acción de «dar a luz» y a su resultado, «procrear, engendrar» hijos. Dios maldijo a la mujer multiplicando su dolor en el parto (cf. Gn 3.16: primer caso de ialad). La segunda acepción tiene un ejemplo en Bereshit/Gn 4.18, donde se registra que Irad «engendró» a Mejuiael. Este verbo también puede usarse en relación a animales; en Bereshit/Gn 30.39, los fuertes entre el ganado de Labán «engendraron» crías listadas, pintadas y salpicadas.

Un tema que a menudo aparece en la historia bíblica tiene como tipo a Avraham y Sará. No teniendo herederos, Dios les hizo una promesa y les dio un hijo (Gn 16.1, 16). Esto comprueba que Dios controla el proceso generativo (Gn 20.17–18) y concede hijos como señal de su bendición. Los profetas se valen de imágenes de la procreación para ilustrar el terror que sobrecogerá a los hombres en el día de IHVH (Is 13.8). Oseas usa imágenes de matrimonio y procreación para describir la relación de Dios con Israel (Os 1.3, 6, 8). Uno de los pasajes que se debate acaloradamente es Is 7.14, donde ialad se usa para profetizar el «nacimiento» de Imanuel. Por último, los profetas a veces llegan a lamentar el día en que «nacieron» (Jer 15.10).

Ialad describe la relación entre Dios e Israel también en otros pasajes. Esta relación tiene particular relevancia para el rey que tipifica el Mashíaj/Mesías, el Hijo que Dios «engendró» (Sal 2.7). Dios también dice que «engendró» a Israel como pueblo (Dt 32.18). Esta declaración contrasta marcadamente con la aclaración de Moshé /Moisés de que no fue él quien los engendró (Nm 11.12) y por tanto no quiere tener nada más que ver con ellos.

Irmiá/Jeremías también se vale del mismo motivo: la «generación» de Israel por Dios. En Irmiá 31.20, Dios dice que sus entrañas se conmueven por su hijo Efraím (ieled). Iejezqel/Eze. desarrolla el mismo tema alegóricamente cuando denomina a Samaria y a Jerusalén las hijas que Dios «engendró», Ahola y Aholiba (Ez 23.4, 37).

La Septuaginta traduce ialad con términos que expresan «dar a luz» (tinknein) o «engendrar» (gennaoo).

Nombre: Heb. יֶלֶד - ieled, «muchacho; niño». El nombre ieled difiere de ben («hijo») porque especifica con mayor claridad la relación paternal. Por ejemplo, la criatura que Noemí crió fue un «niño» (Rt 4.16).

Ieled, que aparece 89 veces en el Tanaj, se traduce con varios vocablos en la Septuaginta. Otros nombres que se construyen a base de ialad incluyen ialdáh («niña»; 3 veces), ialíd («hijo» o «esclavo»; 3 veces), ilod («recién nacido»; 5 veces), valad («criatura»; una vez), ledáh («dar a luz» o «alumbramiento»; 4 veces), moledet («progenie, parentesco, linaje»; 22 veces) y toledot («descendientes, contemporáneos, generación, genealogía, registro familiar»; 39 veces).

Profanar, Contaminar: Heb. הָלַל - jalal, «contaminar, manchar, profanar, comenzar». Este vocablo se usa más de 225 veces en el Tanaj. Como verbo, jalal aparentemente se usa en dos formas muy diferentes. Por un lado tiene el sentido de «profanar» o «contaminar», por el otro quiere decir «comenzar».

El uso más frecuente de la raíz hebrea tiene la acepción de «profanar, contaminar». Puede ser una contaminación ritual, como cuando se entra en contacto físico con un cadáver (Lv 21.4) o la profanación cúlrica del altar sagrado cuando una piedra se talló con herramientas de metal (Éx 20.25). Los lugares santos (Ez 7.24), el nombre de Dios (Ez 20.9) y Dios mismo (Ez 22.26) pueden profanarse. A menudo se usa jalalpara describir la contaminación resultante de actos sexuales ilícitos como la prostitución (Lv 21.9) o, en la primera mención del vocablo, la violación del lecho paterno (Gn 49.4).

Hay más de 50 ejemplos de jalal con el significado de «comenzar». Tal vez el caso más importante se encuentra en Gn 4.26. Allí se dice que después del nacimiento de Set, engendrado por Adám y Javá/Eva después del homicidio de Hevél/Abel a manos de Qaín, «los hombres comenzaron a invocar el nombre de IHVH». La Septuaginta lo traduce más o menos así: «Esperaba [confiaba] invocar el nombre del IHVH». La bj dice: «Este fue el primero en invocar el nombre de IHVH». Debemos preguntar si tal vez el autor quiso decir que no fue sino hasta que nació Janoj/Enoc el hijo de Shet que la gente «comenzó» a clamar juntos al nombre de IHVH; o por otro lado, sí quiso decir que esta fue la primera vez que se usó el nombre IHVH. En vista del relato en Gn 1-3, ninguna de las dos interpretaciones parece probable. Quizás el autor simplemente dice que, a diferencia de la aparente actitud de falta de temor a Dios de Qaín, la generación que comenzó con Shet y su hijo Janoj/Enoc se reconoció por un estilo de vida temerosa hacia Dios. De ser cierto, y en vista de la forma pasiva intensiva del verbo en este caso, la cita se puede traducir así: «Entonces comenzaron de nuevo a invocar el nombre del Señor».

Profetizar: Verbo, heb. נָבֵא - nava, «profetizar». Este vocablo se encuentra en todos los períodos de la lengua hebrea. Parece estar relacionado con la antigua palabra acádica navu, que en su forma pasiva significa «ser llamado». El término se

encuentra en el texto del Tanaj unas 115 veces. El primer caso se halla en 1 S 10.6, donde Shemuel informa a Shaúl que cuando al encontrarse con cierto grupo de profetas, «profetizarás con ellos; y serás cambiado en otro hombre» (rva). Este incidente señala el hecho que hay cierta ambigüedad en el Tanaj sobre el uso de este término, tanto verbo como nombre, como lo hay en los vocablos «profetizar» y «profeta» en castellano. Por lo que el término veterotestamentario implica una amplia gama de significados.

Con mayor frecuencia, naba sirve para describir la función del verdadero profeta cuando comunica el mensaje de Dios al pueblo, bajo la influencia del Espíritu divino (Ruaj HaKodesh) (1 R 22.8; Jer 29.27; Ez 37.10). «Profetizar» era una tarea que un profeta no podía evitar: «Si habla el Señor IHVH, ¿quién no profetizará?» (Am 3.8 rva; cf. Jer 20.7, donde Jeremías confiesa que se siente al mismo tiempo atraído y forzado a ser profeta). Pese a que la fórmula «la palabra de IHVH vino [al profeta]» se usa literalmente centenares de veces en el Tanaj, en realidad no hay indicación alguna de cómo esto acontecía mediante el intelecto, una visión o alguna otra vía. Algunas veces, sobre todo en los primeros profetas, habría tal vez una experiencia extática de por medio, como en 1 S 10.6, 11; 19.20. En algunos casos se menciona la música como un medio de profetizar, como en 1 Cr 25.1–3.

Los falsos profetas también profetizaban, aunque no por el Espíritu divino (Ruaj HaKodesh): «No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban» (Jer 23.21). Se condena rotundamente a los falsos profetas porque no hablan la palabra auténtica: «Profetiza contra los profetas de Israel que profetizan. Di a los que solo profetizan lo que hay en sus propios corazones: Escuchad la palabra de IHVH... ¡Ay de los profetas insensatos que andan tras su propio espíritu, y que nada han visto!» (Ez 13.2–3 rva). Particularmente los falsos profetas eran dados a estados de frenesí que les impulsaba a profetizar, aun cuando no se especifica con claridad cuál era el contenido de dicha actividad (1 R 22.10). Lo que es importante recordar es que, en el contexto bíblico, «profetizar» puede referirse a cualquier cosa desde el éxtasis frenético de un falso profeta hasta la proclamación sobria y mesurada del juicio de Dios a través de un Amós o un Ieshaiá/Isaías.

«Profetizar» implica mucho más que predecir hechos futuros. A decir verdad, la primera preocupación del profeta es hablar la Palabra de Dios a la gente de su tiempo, llamándoles a fidelidad al pacto. El mensaje del Naví/profeta estaba condicionado a la respuesta del pueblo. O sea que por su respuesta a esta palabra el pueblo determinaba en gran medida lo que sería el futuro, como lo ilustra la respuesta de los ninivitas a la predicación de Ioná/Jonás. Con todo, en algunos momentos hay un elemento de predicción, como cuando Najúm predice la caída de Nínive (Nah 2.13) y en los varios pasajes mesiánicos (Is 9.1–6; 11.1–9; 52.13–53.12).

Nombre: heb. נָבִיא - naví, «profeta». El vocablo tiene un posible cognado en acádico. Se encuentra unas 309 veces en hebreo bíblico, en todos los períodos.

Naví quiere decir «profeta», ya sea verdadero o falso (cf. Dt 13.1–5). Los verdaderos profetas eran portavoces del Dios verdadero. En 1 Cr 29.29 se

encuentran tres vocablos que significan «profeta»: «Los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Shemuel vidente [roéh], en las crónicas del profeta [naví] Natán, y en las crónicas de Gad vidente [jozeh]». Los términos que se traducen «vidente» subrayan el medio por el que el «profeta» se comunicaba con Dios, pero no nos explican en qué se diferenciaban a otros profetas (cf. 1 S 9.9). El primer caso de naví tampoco contribuye a aclarar este punto: «Ahora pues, devuelve la mujer a su marido [Avraham], porque él es profeta y orará por ti, y tú vivirás» (Gn 20.7 rva).

El segundo caso de naví sí aclara el significado del término: «Entonces IHVH dijo a Moshé/Moisés: Mira, yo te he constituido elohím (autoridad) para Faraón, y tu hermano Aharón será tu profeta (naví)» (Shemot/Éx 7.1). El antecedente de esta declaración se encuentra en Shemot/Éx 4.10–16, donde Moshé/Moisés alega su incapacidad de hablar claramente, por lo que no estaba en condición de entrar en la presencia del faraón como portavoz de Dios. IHVH prometió designar a Aharón (hermano de Moshé/Moisés) como portavoz suyo: «Él hablará por ti al pueblo y será para ti como boca, y tú serás para él como elohim» (Éx 4.16 rva). En Éx 7.1 encontramos la misma idea con palabras diferentes. Queda bien claro que un «profeta» equivale a uno que habla en nombre de otro, que actúa como su «boca».

Este significado básico de naví encuentra apoyo en otras citas. En el pasaje clásico de Dt 18.14–22, Dios promete levantar otro «profeta» como Moshé/Moisés para ser portavoz de Dios (v. 18). El pueblo debía obedecer y rendiría cuentas por lo que Él les dijera (v. 19). Sin embargo, si las palabras del «profeta» resultaban falsas, este debía morir (v. 20). En primer lugar, estas palabras constituyen una promesa y definición de la larga sucesión de profetas de Israel. Al fin y al cabo es una promesa acerca del Gran Profeta, el Mesías/Mashíaj. Por último, aunque el «profeta» o vidente hiciera milagros en demostración de ser hombre de Dios, el pueblo, sin embargo, debía prestar atención primero al mensaje y después fijarse en el milagro, en lugar de lo contrario (Dt 13.1–5).

En su forma plural naví se usa con referencia a personas que no fungían precisamente como portavoces de Dios. Shemuel tuvo en sus tiempos su grupo de seguidores. Alababan a Dios (a menudo con canciones) e intentaban instar al pueblo a volver a Dios (1 S 10.5, 10; 19.20). Los seguidores de Eliahu/Elías y Elishá/Eliseo se organizaron en grupos a fin de ayudar a estos maestros y aprender de ellos. Se les llamaba «hijos de los profetas» (1 R 20.35). Cuando se usa de esta manera, naví significa un compañero y/o seguidor de un profeta.

También se usa el término en cuanto a «profetas paganos»: «Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Ba'al, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel» (1 R 18.19).

Finalmente, el término tiene su forma femenina, «profetisa» (neviáh), que aparece 6 veces. En Éx 15.20 se denomina «profetisa» a Maríam (hermana de Moshé/Moisés y Aharón). Lo mismo se dice de la mujer de Ieshaiá/Isaías (Is 8.3). No está claro si fungían propiamente como «profetizas» o si este uso tiene alguna relación con la acepción «compañero o seguidor» de un profeta.

Quebrar: Heb. שָׁבַר - shavar, «quebrar, romper, destrozar, despedazar, aplastar, triturar». A menudo, este término se usa en las lenguas antiguas, acádico y ugarítico, y es de uso común a través de la historia del hebreo. En el Tanaj se encuentra casi 150 veces. El primer caso de shabar está en Bereshit/Gn 19.9, que cuenta cómo los hombres de Sodoma amenazaron con «romper» la puerta de Lot para llevarse a sus huéspedes.

La palabra popular para «romper cosas», shabar, describe acciones como quebrar cántaros o vasijas (Jue 7.20; Jer 19.10), arcos (Os 1.5), espadas (Os 2.18 rva), huesos (Éx 12.46) y yugos (Jer 28.10, 12–13). A veces se usa en sentido figurado para hablar de un corazón o de un sentimiento «quebrantado» (Sal 69.20; Ez 6.9). En su modalidad intensiva, shabar se refiere a «quebrar» algún objeto como las tablas de la Ley (Éx 32.19) o «despedazar» imágenes de ídolos (2 R 11.18), o bien árboles «destrozados» por el granizo (Éx 9.25).

Quemar: Verbo, heb. שָׂרַף - saraf, «quemar». Este vocablo, que se basa en un término semítico común, se encuentra en dos antiguas lenguas, acádico y ugarítico, así como en toda la historia del idioma hebreo. Su forma verbal aparece casi 120 veces en el Tanaj. La primera mención de saraf está en Gn 11.3 (rva), donde se relatan los hechos de la torre de Babel: «Venid, hagamos adobes y quemémoslos con fuego».

Puesto que la característica principal del fuego es quemar, el término saraf se usa generalmente para describir la destrucción de objetos de todo tipo. Se «quemó» la puerta de la torre de una ciudad (Jue 9.52), así como varias ciudades (Jos 6.24; 1 S 30.1), carros (Jos 11.6, 9), ídolos (Éx 32.20; Dt 9.21), así como el rollo que Jeremías dictó a Baruc (Jer 36.25, 27–28). Para los antiguos semitas era un terrible agravio «quemar» los huesos de un difunto, como hicieron los moabitas con los huesos del rey de Edom (Am 2.1). «Quemar» cuerpos humanos sobre el altar sagrado era un tremendo acto de profanación (1 R 13.2). Iejezqel/Ezequiel «quemó» la tercera parte de su cabello como símbolo de que una parte del pueblo de Israel sería destruido (Ez 5.4).

Como dato interesante, saraf nunca se usa en relación a «quemar» un sacrificio sobre el altar, aunque algunas veces sirve para indicar la eliminación de desperdicios, pedazos no sacrificados y algunas partes malas.

Nombre: heb. שָׂרָף - saraf, «seres ardientes». En Bemidbar/Nm 21.6, 8 el término saraf describe las serpientes que atacaron a los israelitas en el desierto. Les nombra como «serpientes ardientes». La palabra aparece en Is 14.29, así como en Is 30.6, aunque se traduce simplemente «serpiente voladora».

שֶׁרָפִים - Serafím, «ardiente, noble». Serafím se refiere a los seres ministrantes en Is 6.2, 6 y podría sugerir alguna forma serpentina (aunque con alas, manos humanas y voces) o bien seres «fulgurantes». Uno de los serafím ministró a Isaías llevándole un carbón encendido del altar.

Quemar Incienso: Verbo, heb. קָטַר - qatar, «quemar incienso, provocar que el humo se eleve». La raíz principal de este verbo aparece en acádico. Formas relacionadas encontramos en ugarítico, fenicio y hebreo posbíblico. En hebreo bíblico nunca se usa el verbo en su raíz principal, sino solo en las raíces causativa e intensiva (con sus respectivos pasivos).

El primer caso de qatar está en Éx 29.13: «Tomarás también todo el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y lo harás arder sobre el altar» (rva). Técnicamente este verbo significa «ofrecer verdaderas ofrendas» cada vez que aparece en su raíz causativa (cf. Os 4.13; 11.2), aunque solo puede referirse a «quemar incienso» (2 Cr 13.11). Las ofrendas se queman con el fin de que el objeto quemado se transforme en humo (esencia etérea del ofrendante), a fin de que ascienda a Dios como olor agradable y acepto. Lo que se sacrificaba consistía en su mayoría de alimentos comunes y de esta forma Israel ofrecía a Dios la misma vida, las labores y el fruto del trabajo.

Tales ofrendas representan tanto el acto de dar lo ofrecido como la sustitución vicaria de la ofrenda para el que las ofrece (cf. Jn 17.19; Ef 5.2). Debido al pecado (Gn 8.21; Ro 5.12), el ser humano fue incapaz de iniciar una relación con Dios. Por tanto, Dios mismo lo instruye en cómo adorarlo y servirle. Dios especifica que ofrende solo lo mejor de sus posesiones y que a Él pertenece lo mejor de estas ofrendas (Lv 4.10). Los únicos que podían ofrecer sacrificios eran los sacerdotes (2 R 16.13). Todas las ofrendas debían ofrecerse en el lugar designado; después de la conquista de Palestina, en el tabernáculo de reunión (Lv 17.6).

Algunos de los reyes de Israel intentaron legitimizar sus ofrendas idolátricas, en abierta violación a los mandamientos divinos. Es por esto que la raíz causativa se usa para describir, por ejemplo, el culto idólatra de Jeroboam: «Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso» (1 R 12.33; cf. 2 R 16.13; 2 Cr 28.4).

La raíz intensiva (que solo aparece después del Pentateuco) siempre se refiere a «falsos cultos». Esta forma de qatar puede indicar la «totalidad del culto» (2 Cr 25.14). Por lo general, tales actos eran idolátricos, en imitación del culto cananeo (Is 65.7). Eran cultos blasfemos y vergonzosos (Jer 11.17). Quienes así «quemaban incienso» eran culpables de olvidarse de Dios (Jer 19.4) y la práctica en sí no aportaba esperanza alguna a los involucrados en ella (Jer 11.12). En tono irónico, Amós dice a los israelitas que vengan a Gilgal y Bet-El (altares idólatras) para «ofrecer» un sacrificio de gracias. La ironía del caso se percibe con más claridad en hebreo porque Amós usa la raíz intensiva de qatar.

Nombre: Heb. קֶטֶרֶת - qetoret, «incienso». El primer caso bíblico de qetoret está en Éx 25.6 y el término se usa un total de 60 veces. En Pr 27.9 el vocablo quiere decir «perfume».

Qiter significa «incienso». El término aparece una sola vez en el Tanaj, en Jer 44.21. Otro nombre, qetoráh, significa «incienso» y solo se encuentra en Dt 33.10. Qitor se refiere al «humo o vapor», no de los sacrificios sino en sus otras manifestaciones.

La cita en Sal 148.8 («vapor») es uno de cuatro casos en Tanaj. Muqtar significa «encender incienso». Se usa una única vez, en Mal 1.11: «Y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso».

Miqteret quiere decir «incensario, incienso». Aparece dos veces. En 2 Cr 26.19, el término se refiere a un «incensario». También el término se refiere a «incienso» en Ez 8.11. Meqateráh guarda relación con un «altar de incienso» y el único caso está en 2 Cr 26.19. Miqtar significa un «altar donde humea el sacrificio». Se encuentra una vez, en Éx 30.11.

Querer, Disponer: Heb. רָצָה - abáh, «querer, disponer, consentir». Este vocablo es común a todos los períodos de la lengua hebrea; aparece en la Biblia hebrea un poco más de 50 veces. La primera mención es en Gn 24.5, cuando el siervo de Avraham, antes de que lo enviaran a buscar esposa para Isaac, dice: «Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra».

Se debe tomar en cuenta que con solo 2 excepciones (Iov/Job 39.19; Ieshaiá/Is 1.9), el vocablo se usa en el Tanaj en sentido negativo para indicar falta de voluntad o consentimiento. A decir verdad, aun en los dos casos positivos pareciera haber alguna expectativa o algún aspecto negativo subyacente. Iov/Job pregunta: «¿Querrá el búfalo servirte a ti...?» (Job 39.9); Ieshaiá/Isaías parece casi desesperanzado cuando dice a Judá: «Si queréis y obedecéis, comeréis de lo mejor de la tierra» (Is 1.19 rva).

Recto, Justo: Adjetivo, heb. יָשָׁר - iashar, «recto; bueno; justo». Este adjetivo aparece primero en Éxodo con un modismo: «Si escuchas atentamente la voz de IHVH tu Dios y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy IHVH tu sanador» (Éx 15.26 rva). El término es raro en el Pentateuco y en los escritos proféticos. Yasharpredomina en pasajes poéticos y se usa idiomáticamente («hacer lo que es recto») en los libros históricos; cf. 1 R 15.5: «Por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos de IHVH, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, salvo en lo tocante a Urías heteo».

El significado básico está en la raíz «ser recto» en el sentido de «emparejar» o «nivelar». Los pies de los seres vivientes en la visión de Ezequiel eran derechos (Ez 1.7). Los israelitas llamaban «parejo» a un camino fácil de transitar. Tenía pocos altibajos en comparación con otros caminos (cf. Jer 31.9): «Vendrán con llanto, pero con consuelo los guiaré y los conduciré junto a los arroyos de aguas, por un camino parejo [«derecho» lba] en el cual no tropezarán. Porque yo soy un Padre para Israel, y Efraín es mi primogénito» (rva).

Iashar con el sentido de «recto» tiene que ver con cosas concretas y conceptos abstractos. Shemuel se comprometió a instruir al pueblo de Dios «en el camino bueno y recto» (1 S 12.23). Nejemiá/Nehemías agradeció a Dios por darles sus rectas ordenanzas: «Descendiste sobre el monte Sinaí y les hablaste desde el cielo. Les diste decretos rectos, instrucciones fieles, leyes y mandamientos buenos» (Neh

9.13 rva). Fundamentado en su revelación Dios esperaba que el pueblo le agradara al serle obediente a Él: «Harás lo recto y bueno ante los ojos de IHVH, a fin de que te vaya bien, y entres y tomes posesión de la buena tierra que IHVH juró a tus padres» (Dt 6.18 rva).

Cuando iashar se refiere a personas, es mejor traducirlo «justo» o «recto». Dios es la pauta de justicia para su pueblo: «Bueno y recto es IHVH; por eso Él enseñará a los pecadores el camino» (Sal 25.8). Su palabra (Sal 33.4), sus juicios (Sal 19.9) y caminos (Os 14.9) revelan su rectitud y son bendición para su pueblo. El creyente le sigue al ser «recto» de corazón: «Alegraos en IHVH, y gozaos, justos; ¡cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón!» (Sal 32.11 nrv; cf. 7.10; 11.2). En su diario vivir los injustos manifiestan que no andan por el camino estrecho: «Los impíos desenvainan la espada y entesan el arco para derribar al pobre y al necesitado, para matar a los de recto proceder» (Sal 37.14 rva). Los «justos» tienen la promesa de la bendición de Dios sobre sus vidas (Pr 11.10–11).

Finalmente, iashar también es «rectitud» en lo abstracto, sobre todo cuando el término tiene el artículo definido como prefijo (haiashar, «lo justo»): «Oíd, pues, esto, oh jefes de la casa de Iaaqov/Jacob y magistrados de la casa de Israel que hacéis abominable el juicio y pervertís todo lo que es recto» (Mijá/Miq 3.9 rva).

Las traducciones de la Septuaginta son: arestos («agradable»); dikaios («recto; justo») euthes («recto») y euthus («derecho»).

Verbo: Heb. יָשַׁר - iashar, «ser o estar recto, parejo, derecho». Aunque este verbo se usa muy pocas veces en la Biblia, tiene muchos derivados.

En acádico el verbo isharu significa «ser o estar recto; poner en orden», y el nombre misharum denota justicia y una vida de rectitud. El término hebreo tiene muchas palabras relacionadas en las lenguas semíticas (fenicio, ugarítico) y aun en egipcio.

Un caso del verbo está en 1 Cr 13.4 (rva): «Toda la congregación dijo que se hiciese así, porque el asunto pareció bien a todo el pueblo». Con este uso yashar tiene el sentido de ser placentero o agradable. En Hab 2.4 el vocablo sugiere rectitud moral.

Nombre: Heb. יֹשֶׁר - iosher, «rectitud». Este nombre aparece una 15 veces. Un caso es en Pr 2.13: «Los que se apartan del camino recto para andar por sendas tenebrosas» (nvi).

Otros nombres aparecen con menor frecuencia. Ishráh significa «rectitud» y aparece una vez (1 R 3.6).

El nombre Ieshurun es un título honorífico para Israel (Dt 32.15; 33.5). Mishor significa «lugar parejo, rectitud». En 1 R 20.23 (rva) mishor se refiere a una «llanura». En Is 11.4 el término se refiere a «rectitud»: «Con equidad arbitrará a favor de los afligidos de la tierra».

Redimir: Verbo heb. גָּאַל - ga'al, «redimir, liberar, vengar, asumir responsabilidad de pariente». Este grupo semántico se usa unas 90 veces, sobre todo en el Pentateuco, Salmos, Isaías y Rut. La raíz parece ser casi exclusivamente hebrea, ya que el único cognado que se conoce es un nombre propio amorreo.

La primera cita en que se encuentra go'el es Gn 48.16 (rva): «El mensajero que me redime [Iaaqov] de todo mal»; en este caso «redimir» quiere decir «liberar». Se usa básicamente para referirse a la liberación de personas y propiedades vendidas para cancelar deudas, como se puede ver en Lv 25.25 (rva): «Si tu hermano se empobrece y vende algo de su posesión, vendrá su pariente más cercano y rescatará lo que su hermano haya vendido». Si consigue los recursos para hacerlo, la misma persona puede efectuar la «redención» (Lv 25.26). Por otro lado, un hombre empobrecido puede venderse a sí mismo a otro israelita (Lv 25.39) o a algún extranjero que morase en Israel (Lv 25.47). Quien tenía la responsabilidad de «redimir» era el pariente más cercano: hermano, tío, primo o el pariente varón más próximo (Lv 25.25, 48-49). La persona (pariente) que «redimía» al que estaba en dificultades económicas se conocía como «pariente redentor». Esta es la idea implícita en Rt 2.20. En Dt 19.6 el redentor lleva el nombre de «vengador de la sangre» o «vengador» y tenía la responsabilidad de ejecutar al homicida de su pariente. El verbo aparece 12 veces con este significado (p. ej., Nm 35.12, 19, 21, 24, 27).

En el libro de Rut encontramos una hermosa narración acerca del «pariente redentor». Su responsabilidad se resume en Rt 4.5 (rva): «El mismo día que adquieras el campo de manos de Noemí, deberás también adquirir a Rut la moabita, mujer del difunto, para restaurar el nombre del difunto a su heredad». O sea que el «pariente redentor» tenía la responsabilidad de preservar la integridad, vida, propiedad y nombre de familia de su pariente cercano, y estar presto a ajusticiar a su homicida.

La mayoría de los casos en este grupo semántico se refieren a Dios que prometió: «Yo soy IHVH... Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros» (Éx 6.6 rva; cf. Sal 77.15). Israel confiesa: «En tu misericordia guías a este pueblo que has redimido» (Éx 15.13 rva). «Se acordaron de que Dios es su Roca; de que el Dios Altísimo es su Redentor» (Sal 78.35 rva).

El libro de Ieshaiá/Isaías, entre los capítulos 41-63, usa el término «redentor» en relación a Dios 13 veces; 9 de ellos son traducciones de goel. El primer ejemplo se encuentra en 43.1 (rva): «No temas, porque yo te he redimido. Te he llamado por tu nombre; tú eres mío». El término que se usa en relación a la liberación de Egipto es go'el (51.10; 63.9) y también en cuanto al cautiverio babilónico (48.20; 52.3, 9; 62.12). «El Santo de Israel es tu Redentor» (41.14), el «Creador de Israel, vuestro Rey» (43.14-15), «IHVH de los ejércitos» (44.6) y «el Fuerte de Iaaqov/Jacob» (49.26). Los que tienen su salvación son «los redimidos» (35.9).

El libro de Salmos a menudo coloca la redención espiritual en relación paralela con la redención física. Por ejemplo: «Acércate a mi alma y redímela; líbrame a causa de mis enemigos» (Sal 69.18). «Bendice, oh alma mía, a IHVH, y no olvides ninguno

de sus beneficios... el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y de misericordia» (Sal 103.2, 4).

פָּדָה - padáh, «redimir, pagar rescate». Originalmente, el significado de este vocablo coincidía en parte con el de kapar; ambos tuvieron que ver con «pagar rescate». Sin embargo, las aplicaciones teológicas de estos términos comenzaron a desarrollarse en diferentes direcciones, a tal grado que en la mayoría de los casos son solo sinónimos en un sentido muy amplio.

Padáh indica la acción interventora o sustitutiva que logra liberar a alguna persona de una situación desagradable. En circunstancias más seculares, mediaría la entrega de algún valor. No obstante esto, 1 S 14.45 (rva) indica que el dinero no es intrínseco al uso de esta palabra; Saúl se empeña en ejecutar a Jonatán por su transgresión involuntaria, mas «el pueblo libró a Iehonatan/Jonatán, y este no murió». Una de las condiciones que exigen «rescate» es la esclavitud (Éx 21.8; Lv 19.20).

El vocablo está relacionado con las instrucciones de primogenitura. Para que no olvidaran que cuando todos los primogénitos de Egipto murieron, los de Israel se salvaron, Dios exigió su derecho sobre la vida de los primogénitos de Israel, tanto de varones como de ganado. Estos últimos a menudo se sacrificaban, pero «rescato a todo primogénito de mis hijos» (Éx 13.15 rva). La tribu de Leví se apartó para servicio litúrgico aceptable a Dios en lugar de todos los primogénitos de Israel (Nm 3.40ss). A pesar de esto, los varones israelitas aún necesitaban que se les «redimiesen» (padah) de este servicio pagando una cantidad designada de «dinero del rescate» (Nm 3.44–51).

Cuando Dios es el sujeto de padáh, el vocablo resalta su completa y soberana libertad de rescatar (liberar) a seres humanos. Algunas veces se dice que Dios «redime» a individuos (Avraham, Is 29.22; David, 1 R 1.29; y a menudo en el salterio, p. ej., 26.11; 21.5; 71.23), aunque generalmente es Israel, el pueblo elegido, quien se beneficia de su «redención». Algunas veces la redención o liberación se proclama en términos absolutos (2 S 7.23; Sal 44.26; Os 7.13); y el «rescate» tiene que ver con una opresión concreta. En otros casos, la alusión es menos específica (o más genérica), por ejemplo: «tribulaciones» (Sal 25.22) y «los malos» (Jer 15.21). Solo en un caso se usa padah para hablar de liberación de pecado o iniquidad: «Él redimirá a Israel de todos sus pecados» (Sal 130.8 rva).

כָּפַר - kapar, «redimir, propiciar, expiar». Kapar tiene una gama de significados seculares y no teológicos paralelos a padah. Sin embargo, kapar adquirió un significado técnico dentro de los ritos judíos. Al nivel más básico de significado, kapar denota una transacción material o un «rescate».

A veces el hombre es el sujeto de kapar. En 2 S 21.3, David pregunta a los gabaonitas: «¿Qué debo hacer por vosotros? ¿Y cómo haré restitución para que bendigáis la heredad del Señor?» (Iba). Por respuesta, los gabaonitas piden que ahorquen a siete de los hijos de Saúl en compensación. En Éx 32.30 (rva), Moshé/Moisés asciende al monte por tercera vez para «hacer expiación» por los pecados del pueblo (aunque no se explica, al parecer es solo mediante su intercesión). En Is

27.9 (rv) se habla de «purgar» la culpa de Israel a través de la destrucción de objetos idolátricos. En Nm 25.13 se dice que Pinjas «hizo expiación por los hijos de Israel» cuando alanceó los cuerpos de una pareja participante de un culto orgiástico a Ba'al-peor.

A menudo, Dios es el sujeto de kapar, también en sentido genérico. En 2 Cr 30.18, Ezequías pide a Dios que «perdone» a quienes no estaban ritualmente purificados para la Pascua. Al final de su cántico, Moshé/Moisés alaba a IHVH porque «hará expiación por su tierra y su pueblo» (Dt 32.43 lba). Otros casos similares en que el término se usa en forma general se encuentran en Sal 65.3; 78.38; y Dn 9.24. Irmiá/Jeremías se vale de kapar una vez para orar amargamente para que Dios no «perdone» a quienes traman matarlo (Jer 18.23); en Sal 79.9 el término significa «purgar» el pecado.

Con mayor frecuencia kapar se relaciona con ciertos ritos y el sujeto inmediato es un sacerdote. Toda clase de ritos sacrificiales se entiende en términos de kapar. Se denomina kapar a la acción de los sacerdotes cuando untan sangre sobre el altar durante las «ofrendas por el pecado» (jatta<t) llamadas «propiciación» (Éx 29.36–37; Lv 4.20, 31; 10.17; Nm 28.22; 29.5; Neh 10.33). No se resalta tanto el uso de sangre en los sacrificios, aunque la relación con la «propiciación» sigue en pie, sobre todo con la «ofrenda por la culpa» (Lv 5.16, 18; 6.7; 7.7; 14.21; 19.22; Nm 5.8). El principio se mantiene aún cuando los pobres, que no pueden ofrecer un animal o un ave, sacrifican un poco de harina: un caso donde queda claro que no media sangre (Lv 5.11–13). «Propiciar» (kavar) es también el propósito del «holocausto» (Lv 1.4; Nm 15.25). El único tipo de sacrificio mayor que no se considera una «propiciación» en Levítico es la «ofrenda de grano» (minjah) en Lv 2, aunque Ez 45.15, 17 sí lo incluye dentro de esta categoría. En 1 Crónicas 6.49 se aplica el concepto al ministerio sacerdotal en general. Cada año la relación entre los diversos ritos y kapar llegaba a un clímax en el Día de Expiación (Yom Kippur), descrita en detalles en Lv 16.

En diferentes versiones, kapar se traduce «propiciar» o «rescatar», ambos términos neutros. También se usa «expiar» que es en parte sinónimo de «propiciar». En cualquier sacrificio, la acción se dirige hacia Dios (propiciación) y hacia la ofensa (expiación). «Expiar», «propiciar» y también «perdonar» (cuando se relacionan con sacrificios) tienen a Dios como sujeto primario, mientras que «propiciación» se dirige a Dios como complemento del verbo.

Todos los sacrificios del mundo nunca podrían satisfacer la justicia de Dios (p. ej., Miq 6.7; Sal 50.7–15). Por lo tanto, solo Él mismo puede brindar una propiciación y expiación por el pecado que aplaque su ira. Un Dios justo no puede ser ni implacable ni caprichoso, por eso Él mismo ofrece el «rescate» o sacrificio sustitutivo que le satisface. El sacerdote está delante del altar en lugar de Dios cuando presenta el sacrificio requerido; en otros términos, sacrificar no es esencialmente una acción humana, sino más bien divina: es la acción de un Dios misericordioso y perdonador.

Nombre: Heb. גִּלְגָּל - geuláh, «derecho a redención». Este vocablo tiene que ver con la liberación de personas y de propiedades vendidas para cancelar deudas. La

Torá garantizaba el «derecho de redención» de tierras y personas (Lv 25.24, 48). El precio de redención se determinaba según el número de años que restaban antes del año del jubileo y de la liberación de las deudas (Lv 25.27–28). El término *geullah* también aparece en Jer 32.7 (rva): «He aquí que Hanameel, hijo de tu tío Salum, viene a ti para decir: Compra mi campo que está en Anatot, porque tuyo es el derecho de redención para adquirirlo».

El nombre que se deriva de *padah* es *pedu'et*. Se encuentra unas 5 veces y quiere decir «rescate o redención»: «Ha enviado redención a su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto» (Sal 111.9 rva).

Regocijar: Verbo, heb. *נִשְׂמַח* - samaj, «regocijar, estar gozoso». Este verbo también aparece en ugarítico (con los radicales *š n ḥ ḥ*) y tal vez en arameo-siríaco. Se encuentra en todos los períodos del hebreo y unas 155 veces en el Tanaj.

Por lo general, samaj se refiere a una emoción espontánea, a un gozo intenso expresado de manera visible y/o externa. No se trata casi nunca de una emoción perenne ni a un sentimiento de bienestar duradero. Son emociones que surgen durante fiestas, como de circuncisión, bodas y cosechas, o bien en celebración de alguna victoria sobre un enemigo. Los hombres de Jabes irrumpieron en alegría cuando recibieron la noticia de que serían librados de los filisteos (1 S 11.9).

La emoción que samaj comunica generalmente es visible. En Jer 50.11 se acusan a los babilonios de «regocijarse» por el pillaje a Israel. Exteriorizan sus emociones revolcándose como «novilla sobre la hierba» y relinchando como caballos. La emoción que el verbo expresa (concretado en el nombre *simjah*) irrumpe a veces en danzas y canciones acompañadas con instrumentos musicales. Esto es lo que quiere comunicar el relato sobre David y las mujeres de Jerusalén a su regreso de vencer a los filisteos (1 S 18.6). «Regocijar» se describe casi siempre como el producto de una situación, circunstancia o experiencia externa, como se puede apreciar en Éx 4.14, la primera vez que se usa samaj. Dios dijo a Moshé/Moisés que Aharón venía a su encuentro y «al verte, se alegrará en su corazón». El pasaje habla de un sentimiento interno que se manifiesta visiblemente. Cuando Aharón vio a Moshé/Moisés, exteriorizó su gozo besándole (v. 27).

Por tanto, el verbo samaj sugiere tres elementos: (1) sentimiento espontáneo y momentáneo de júbilo, (2) sentimiento tan fuerte que tiene que exteriorizarse, (3) sentimiento motivado por algún estímulo externo y momentáneo.

El verbo se usa en forma intransitiva para indicar una acción que se vuelve sobre el sujeto (cf. 1 S 11.9). Cuando Dios es el sujeto, Él es el que «se regocija lleno de júbilo»: «Que la gloria del Señor perdure eternamente; que el Señor se regocije en sus obras» (nvi). Los santos deben «alegrarse en el Señor y regocijarse y dar voces de júbilo» (cf. Sal 32.11 lba). De ahí que samaj expresa alegría y gozo. En el lugar que el Señor escogiere, Israel debe «regocijarse» en todas sus bendiciones (Dt 12.7). En este contexto, el verbo describe una situación en que uno se coloca en circunstancias dadas. Por extensión, el vocablo tiene un significado técnico relacionado con todo lo que se hace al preparar una fiesta para Dios: «El primer día tomaréis para vosotros fruto de árbol hermoso: ramas de palmera, ramas de

árboles frondosos y de sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de IHVH vuestro Dios durante siete días» (Lv 23.40 rva).

En algunos casos el verbo describe una situación de regocijo continuo. En 1 R 4.20 se resume el reinado de Salomón en los siguientes términos: «Judá é Israel eran muchos, como la arena que está junto al mar en multitud, comiendo, bebiendo y alegrándose».

Nombre: Heb. שִׂמְחָה - simjáh, «gozo». Este nombre, que también se halla en ugarítico, aparece 94 veces en hebreo bíblico. Simjáh es un término técnico para la expresión externa de «gozo» (Gn 31.27: primer caso en el Tanaj; cf. 1 S 18.6; Jer 50.11) como para el sentimiento y concepto abstracto de «gozo», que es el significado más usual (Dt 28.47). Expresa también toda la actividad festiva delante de Dios: «Así todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones y a regocijarse con gran alegría» (Neh 8.12 rva).

El nombre capta la especificidad colorida del verbo, como en Is 55.12 (rva): «Ciertamente, con alegría saldréis y en paz os iréis. Los montes y las colinas irrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán».

Adjetivo: Heb. שִׂמְחָה - sameaj, «gozoso, alegre». El adjetivo se encuentra 21 veces en el Antiguo Testamento. El primer caso está en Dt 16.15: «Siete días celebrarás la fiesta a IHVH tu Dios en el lugar que IHVH haya escogido. Porque IHVH tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás muy alegre» (rva)

Reino: Heb. מַלְכוּת - malkut, «reino; reinado; gobierno». El vocablo malkut aparece 91 veces en el Tanaj y parece corresponder al hebreo bíblico tardío. Se menciona por primera vez en Nm 24.7 (rva): «El agua correrá de sus baldes; su simiente tendrá agua en abundancia. Su rey será más grande que Agag; su reino será enaltecido».

El vocablo maljut denota: (1) el territorio de un reino: «Para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días» (Est 1.4); (2) acceso al trono: «Si te quedas callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de otro lugar; pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¡Y quién sabe si para un tiempo como este has llegado al reino!» (Est 4.14 rva); (3) año de gobierno: «Ester fue llevada al rey Asuero, a su palacio real en el mes décimo, el mes de Tebet, del séptimo año de su reinado» (Est 2.16 rva); y (4) cualquier cosa relacionada con un rey: trono (Est 1.2), vino (Est 1.7), corona (Est 1.11), decreto (Est 1.19), vestimenta (Est 6.8), casa real (Est 1.9), cetro (Sal 45.6) y gloria (Sal 145.11–12).

Las traducciones de maljut en la Septuaginta son: basileia («realeza; reino; poder real») y basileus («rey»).

מַמְלָכָה - mamlajáh, «reino; soberanía; dominio; reinado». El vocablo se encuentra unas 115 veces en todo el Tanaj. Mamlajáh se halla primero en Bereshit/Gn 10.10: «Y fue el comienzo [«fueron las capitales» nbe] de su reino Babel, Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar».

El significado básico de mamlajáh tiene que ver con el territorio de un «reino». El término se refiere a naciones no israelitas gobernadas por un melej, «rey»: «Acontecerá que al fin de los setenta años visitará IHVH a Tiro; y volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra» (Is 23.17). Mamlajáh sirve de sinónimo de am, «gente» o «pueblo», y goi, «nación»: «Cuando andaban de nación en nación, y de un reino a otro pueblo» (Sal 105.13 rva). Mamlajáh también señala a Israel como el «reino» de Dios: «Vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.6). El reino davídico fue el agente teocrático por el que Dios reinaba sobre su pueblo y los bendecía: «Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre» (2 S 7.16). No obstante esto, el mamlajáh unido se dividió después de Salomón en dos reinos que Iejezqel/Ezequiel predijo se reunirían: «Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Israel, y todos ellos tendrán un solo rey. Nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos» (Ez 37.22 rva).

Similar al significado básico es el uso de mamlakah para denotar «rey», puesto que el rey se consideraba la personificación del «reino». Se le tenía por símbolo del propio reino: «Así ha dicho IHVH Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, librándoos de mano de los egipcios y de mano de todos los reinos que os oprimieron» (1 S 10.18; en hebreo el nombre «reinos» es femenino, pero el verbo «oprimir» tiene una forma masculina, lo cual indica que «reinos» significa «reyes»).

La función y la posición de un rey es importante dentro del concepto de «reino». «Reino» puede indicar la cabeza del reino. El vocablo además tiene el significado adicional de «gobierno» real, «soberanía» real y «dominio». A Shaúl se le retiró la «soberanía» real (su «reinado») por su desobediencia (1 S 28.17). Este concepto de la «soberanía» de un rey subyace en Jer 27.1: «En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías». Es más, el Antiguo Testamento define como manifestaciones de un «reinado» todas las cosas que se asocian con un rey: (1) el trono: «Y sucederá que cuando se sienta sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un pergamino una copia de esta ley, del rollo que está al cuidado de los sacerdotes levitas» (Dt 17.18 rva); (2) el santuario (pagano) patrocinado por un rey: «Y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino» (Am 7.13); y (3) una ciudad real: «Entonces David dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, por favor, que se me dé un lugar en alguna de las ciudades en el campo, para que habite allí. ¿Por qué ha de habitar tu siervo contigo en la ciudad real?» (1 S 27.5 rva).

Todo dominio humano está bajo el control de Dios. Por consiguiente, Tanaj reconoce plenamente el reinado de Dios. IHVH gobernó como rey sobre su pueblo Israel a través de David y sus sucesores hasta el cautiverio (1 Cr 29.11; 2 Cr 13.5).

En los KeTeR (N.T) todos los significados analizados se asocian con el término griego *basileia* («reino»). Así se traducen la mayoría de los casos de *mamlajáh* en la Septuaginta, por lo que no debe sorprender que los autores neotestamentarios usaran este vocablo para referirse al «reino» de Dios: el dominio, el rey, su soberanía y nuestra relación con Dios mismo.

מֶלֶךְ - *melej*, «rey». El vocablo se encuentra unas 2.513 veces en el Tanaj. Varias de ellas en *Bereshit/Gn 14.1*: «Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedorlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím» (rva).

Remanente: Heb. שְׂאֵרִית - *she'erit*, «resto; remanente; residuo». La idea del «remanente» juega un papel prominente en la economía salvífica divina en todo el Tanaj. El concepto del «remanente» se aplica particularmente a los israelitas que sobrevivieron calamidades como guerras, pestilencias y hambrunas, gente a la que IHVH en su misericordia protegió para que fuera su pueblo escogido: «Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Tzión los sobrevivientes. ¡El celo de IHVH de los Ejércitos hará esto!» (2 R 19.31 rva; cf. *Esd 9.14*).

Reiteradamente los israelitas sufrieron grandes catástrofes que les llevaron hasta el borde de la extinción. Por eso oraban a menudo como en *Jer 42.2*: «Acepta ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros a IHVH tu Dios, por todo este resto (pues de muchos hemos quedado unos pocos, como nos ven tus ojos)».

Ieshaiá/Isaías se vale 5 veces del término *she'erit* para denotar a los que quedarían después de las invasiones asirias: «Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sion los sobrevivientes. ¡El celo de IHVH de los Ejércitos hará esto!» (*Is 37.32* rva).

Mijá/Miqueas también anunció el regreso del pueblo judío después del cautiverio. Profetizó: «Ciertamente reuniré a todo *Iaaqov/Jacob*. Ciertamente recogeré al remanente de Israel» (2.12 rva). También predijo: «De la que cojea haré un remanente, y de la agobiada haré una nación poderosa. Y IHVH reinará sobre ellos en el monte Tzión, desde ahora y para siempre» (4.7 rva). En 5.7–8 y 7.18, *Mijá/Miqueas* anuncia un concepto similar.

Irmiá/Jeremías discute la difícil situación de los judíos que huyeron a Egipto después que *Nabucodonosor* capturara a Jerusalén: «Asimismo, todos los judíos que estaban en Moav, entre los hijos de Amón y en Edom, y los que estaban en todos los países, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a *Iehudá/Judá* un remanente ... *Iehonatán/Johanán* hijo de *Carea* habló a *Gedalías* en secreto, en Mizpa, diciendo: –Permite que yo vaya y mate a *Ismael* ... ¿Por qué te ha de quitar la vida, de modo que todos los judíos que se han agrupado alrededor de ti sean dispersados y perezca el remanente de Judá?» (*Jer 40.11*, 15 rva).

Tzefaniá/Sofonías, profeta del siglo siete, identifica el «remanente» con los pobres y humildes (2.3, 7; 3.12–13). *Zejariá/Zacarías* anuncia que un «remanente» presenciará la venida del reino del Mesías (12.10–13.1; 13.8–9).

רֵשָׁאִי - She'ar, «resto; remanente; residuo». Ieshaiá/Isaías describe el «remanente» de Israel: «Acontecerá en aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Iaaqov/Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los golpeó, sino que verdaderamente se apoyarán en IHVH, el Santo de Israel» (Is 10.20 rva).

Nótese que se puede percibir una doble temática en los pasajes proféticos relacionados con el «remanente»: (1) Sobrevivirá un «remanente» cuando se castiga al pueblo, y (2) la sobrevivencia del «remanente» y el hecho de que perdura contiene una nota de esperanza para el futuro. En Is 10.21 se anuncia: «¡Un remanente volverá; un remanente de Iaaqov/Jacob volverá al Dios fuerte!» (rva). En Is 11.11 el profeta proclama: «Asimismo, acontecerá en aquel día que IHVH volverá a poner su mano para recobrar el remanente que habrá quedado de su pueblo, desde Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar, Hamat y las costas del mar» (rva).

יֵתֶר - ieter, «resto; remanente». Ieter se encuentra 94 veces en el Tanaj. Por lo general, aparece en los libros históricos (45 veces) en la frase estereotipada «los demás hechos», como por ejemplo: «Los demás hechos de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón?» (1 R 11.41). En estos versículos, yeter sirve para hacer referencia a los hechos que no se incluyeron en las obras de los historiógrafos bíblicos.

El significado más general de ieter es «el resto; lo que queda»: del botín (Nm 31.32); de los gigantes (Dt 3.11); del reino (Jos 13.27); y del pueblo (Jue 7.6). Encontramos una buena ilustración de esto en lo que Joel/Joe enseña sobre las langostas: «Lo que quedó de la oruga comió el saltón [la langosta], y lo que quedó del saltón comió el revoltón [pulgón]; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado» (Jl 1.4).

Los profetas usaron she'erit como un término técnico para «el remanente de Israel». Predijeron que después del cautiverio un «remanente» de temerosos de Dios regresarían a la tierra (cf. Hag 2.2-3). Algunos profetas (Miq, Sof 2.9) usaron ieter con este propósito: «Sin embargo, Dios los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz, y vuelva el resto [ieter] de sus hermanos para reunirse con los hijos de Israel (Miq 5.3).

Las traducciones del término en la Septuaginta son: loipos («lo que queda; resto; lo restante») y kataloipos («lo que queda; sobrante»).

Otros nombres que aparecen con poca frecuencia tienen relación con ieter. Ioter («ventaja; exceso; excedente; sobre») se puede encontrar en Ec 6.8 (rva): «¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué gana el pobre que sabe conducirse ante los demás seres vivientes?» Itra quiere decir «abundancia» o «riquezas» y se encuentra únicamente en Jer 48.36. Itron puede referirse a «ventaja, ganancia, lucro» y aparece solamente en Ec 1.3; 2.11. Ioteret, «apéndice del hígado», aparece unas 10 veces (cf. Éx 29.13, 22; Lv 3.4, 10, 15). Motar, que significa «abundancia, superioridad, lucro», se encuentra en Pr 14.23.

Verbo: Heb. שָׁאַר - sha'ar, «quedar, sobrar». Este verbo y sus nombres derivados aparecen unas 220 veces en el Tanaj.

Noaj/Noé y su familia se convirtieron en «remanente», las únicas personas que sobrevivieron el diluvio: «Solo quedaron Noaj/Noé y los que estaban con él en el arca» (Gn 7.23 rva). En los días de Elishá/Eliseo, cuando el pueblo escogido de Dios en el reino del norte cayó en apostasía, el Señor anunció: «Pero dejaré siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal» (1 R 19.18 lba).

Durante el período del precautiverio, Isaías hizo hincapié en la idea del remanente. El profeta habla de juicio sobre la tierra, pero que el remanente «quedaría»: «Por esta causa una maldición ha devorado la tierra, y los que la habitan son culpables. Por esta causa han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos» (Is 24.6 rva). Isaías 4.3 se refiere al «remanente» que comparte santidad: «Acontecerá que el que se quede [sha'ar] en Tzión, como el que sea dejado en Ierushalaím/Jerusalén, será llamado santo».

En los escritos de los profetas, la idea del «remanente» fue adquiriendo una relevancia cada vez mayor. Sin embargo, ya desde el Pentateuco se comenzaba a manejar el concepto. La idea de «los que quedaron» o «escaparon», en particular una parte del pueblo de Israel, se remonta hasta Devarim/Dt 4.27 (rva): «IHVH os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará IHVH» (cf. Dt 28.62). En estos pasajes, Moshé/Moisés advierte que si Israel deja de cumplir con los requisitos del pacto, el IHVH los esparciría entre las naciones y entonces volvería a reunir un «remanente».

En Nejemíá/Neh 1.2–3 (rva) se describe la condición del «remanente» de Israel: «Les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Ellos me dijeron: «El remanente, los que han quedado de la cautividad allí en la provincia, está en gran dificultad y afrenta»».

יָתַר - iatar, «sobrar, ser superfluo». Este verbo está relacionado con otras lenguas semíticas donde la raíz iatar/vatar expresa una condición de abundancia (ugarítico, fenicio, árabe). En hebreo, muchas formas se derivan del verbo yatar. El término se encuentra unas 107 veces, entre ellas en Dn 10.13 (rva): «El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia».

Reposar: Heb. נָח - nuaj, «descansar, asentar, permanecer, estar quieto». Este vocablo está presente en hebreo, tanto antiguo como moderno, así como en acádico y ugarítico. Se encuentra alrededor de 65 veces en el Tanaj, comenzando con Bereshit/Gn 8.4 rva: «Se asentó el arca sobre los montes de Ararat» («reposó» rv, rvr, rv-95; «descansó» lba, bla; «se detuvo» lvp; «varó» bj; «encalló» nbe). El vocablo, con sus múltiples traducciones, ilustra el uso frecuente de este término que expresa el asentamiento físico de algún objeto en algún lugar determinado. Otros ejemplos son las aves (2 S 21.10), los insectos (Éx 10.14) y las plantas de los pies en las aguas del Jordán (Jos 3.13).

«Reposar» indica un estado de participación completa y, por tanto, compenetración, como cuando el espíritu de Eliyáh/Elías «reposó» sobre Eliseo (2 R 2.15), la mano de Dios «reposará» sobre el monte (Is 25.10) y cuando «en el corazón del prudente reposa la sabiduría» (Pr 14.33 rvr, lba). A menudo nuaj significa «estar quieto» o «reposar» después de un trabajo arduo (Éx 20.11), de ataques de los enemigos (Est 9.16), de tribulación (Job 3.26) y al morir (Job 3.17). El vocablo puede significar «descansar de preocupaciones» cuando se aplica la disciplina paternal (Pr 29.17). A veces nuaj quiere decir «dejar descansar» o «permitir quedarse». De esta manera Dios «permitió» que las naciones paganas «se quedaran» en Kena'an/Canaán mientras viviera Iehoshúa/Josué (Jue 2.23 lba). En un caso contrario, Dios amenazó con abandonar a los israelitas en el desierto (Nm 32.15).

Es importante señalar que mientras nuaj se usa a veces como sinónimo de shabat, «cesar, reposar» (Éx 20.11), básicamente, shabat significa «cesar» de trabajar, sin que ello en realidad implique «reposar». El autor de Gn 2.3 no quiere decir que Dios reposa de sus labores, sino más bien del trabajo creativo que culminó.

Residir, Morar: Verbo, heb. גָּר - gur, «morar como un forastero, un transeúnte». Este término solo se encuentra en semítico septentrional y en hebreo extrabíblico únicamente como nombre. En hebreo bíblico el vocablo gur aparece 84 veces y durante todos los períodos de la lengua. Esta acepción de gur debe distinguirse de otra que significa «temer» (Nm 22.3).

El verbo quiere decir «morar en una tierra como huésped». El primer caso del término está en Bereshit/Gn 12.10, donde se narra que Avram viajó a Egipto y moró allí como huésped. En Bereshit/Gn 21.23, Avraham pacta con Avimelej, quien le advierte: «Conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra en donde has morado».

Nombre: heb. גֵּר - ger, «huésped; extranjero». Ger se encuentra unas 92 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Un ger no era un simple forastero (nakri) ni extranjero (zar). Era un residente permanente que, siendo ciudadano de otra tierra, emigró a un nuevo país de residencia. A menudo, ha abandonado a su tierra natal en circunstancias difíciles, como cuando Moshé/Moisés huyó a Madián (Éx 2.22). Ya sea que la razón de su viaje fuera para huir de alguna dificultad o solo porque buscaba un nuevo lugar de residencia, el ger andaba en busca de aceptación y refugio. Por consiguiente, podría llamársele también un toshav, un colono. Ni el colono ni el «huésped» podían poseer tierras. En la tierra de Canaán la posesión de tierra se limitaba a miembros o descendientes de las tribus originales. Únicamente ellos tuvieron plena ciudadanía con todos los privilegios, lo que significaba disfrutar de lleno de la herencia de los dioses y antepasados, privilegios y responsabilidades feudales (cf. Ez 47.22).

En Israel un ger, al igual que un sacerdote, no podía poseer tierras y gozaba de los privilegios del tercer diezmo. Cada tres años el diezmo de la cosecha debía depositarse en la entrada de la ciudad ante los ancianos para que se distribuyera entre «el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el forastero, el huérfano y la

viuda que haya en tus ciudades» (Dt 14.29 rva). En el escatón tales «huéspedes» se trataban como verdaderos ciudadanos: «Haréis el sorteo de ella para que sea heredad para vosotros y para los forasteros que residen entre vosotros, quienes han engendrado hijos entre vosotros, y que son para vosotros como nativos entre los hijos de Israel. Ellos participarán con vosotros en el sorteo para tener posesión entre las tribus de Israel» (Ez 47.22 rva). Bajo la Torá/Instrucción de Moshé, los extranjeros no eran esclavos sino más bien estaban generalmente al servicio de un israelita de cuya protección disfrutaban (Dt 24.14). Esto, sin embargo, no siempre era el caso. A veces un «huésped» era rico y los israelitas podían estar a su servicio (Lv 25.47).

Al ger se le trataba (excepto por privilegios y responsabilidades feudales) como un israelita amparado por la Torá: «Oíd la causa de vuestros hermanos y juzgad con justicia entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él» (Dt 1.16 rva); «Pero vosotros, guardad mis estatutos y mis decretos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros» (Lv 18.26 rva); «Habrá una misma Torá /Instrucción/Ley para vosotros, tanto para el extranjero como para el natural; porque yo soy IHVH vuestro Dios» (Lv 24.22 rva). Los ger también disfrutaban del descanso del shabat (Lv 25.6) y de la protección divina (Dt 10.18). Dios ordena a Israel amar al extranjero como a sí mismo (Lv 19.34).

El ger podía circuncidarse (Éx 12.48) y así gozar de todos los privilegios de la religión verdadera: la Pesaj (Éx 12.48–49), el Día de Expiación/iom kipur (Lv 16.29), presentar ofrendas (Lv 17.8) y asistir a todas las fiestas (Dt 16.11). Tenía la obligación de guardar todas las leyes de la pureza (Lv 17.15).

Dios dice a Israel que Él es el verdadero dueño de toda la tierra y que su pueblo, como «huésped», es vasallo suyo (Lv 19.34; Dt 10.19). Se les advierte que deben tratar a los «huéspedes» con justicia, equidad y amor porque, como Avraham (Gn 23.4), fueron «huéspedes» en Egipto (Éx 22.21). En casos jurídicos, el «huésped» podía apelar directamente a Dios el gran Señor feudal (Lv 24.22).

Hay otros dos nombres relacionados con gur que son megurim y gerut. Megurim se encuentra 11 veces y se refiere «al estado o la condición de ser un huésped» (Gn 17.8) y también «al lugar en que un huésped mora» (Job 18.19). Gerut aparece una vez para referirse también a «donde un huésped habita» (Jer 41.17). Algunos peritos piensan que el vocablo es más bien un nombre propio que forma parte del nombre de un lugar.

Riqueza, Abundancia: Heb. יָוֵן - jon, «abundancia; fortuna; riqueza; posesiones; basta». Los 26 casos de este vocablo se encuentran casi todos en la literatura sapiencial, con 17 en Proverbios. El término aparece únicamente en singular.

Jon se refiere casi siempre a artículos portables de valor («posesiones, riquezas»): «Si lo atrapan, deberá devolver siete tantos lo robado, aun cuando eso le cueste todas sus posesiones» (Pr 6.31 nvi; cf. Éx 27.12). Las «riquezas» pueden ser buenas y señal de bendición: «Bienes y riquezas hay en su casa; su justicia permanece para siempre» (Sal 112.3). La creación es «riqueza» divina: «Me he gozado en el camino

de tus testimonios más que sobre toda riqueza» (Sal 119.14). En Proverbios, las «riquezas» generalmente indican maldad: «La fortuna del rico es su fortaleza, la ruina de los pobres es su pobreza» (Pr 10.15 lba).

El término puede indicar cualquier clase de «propiedad»: «Si el hombre diese todas las riquezas de su casa para comprar el amor, de cierto lo despreciarían» (Cnt 8.7 rva). Esta es la acepción la primera vez que se usa el vocablo: «Vendes a tu pueblo a bajo precio, y no te has beneficiado con su venta» (Sal 44.12 lba). Proverbios 12.27 (rva) se refiere a las «riquezas» en general: «El negligente no alcanza presa, pero el hombre diligente obtendrá preciosa riqueza».

Por último, *jon* quiere decir «basta» (solo en Pr 30.15–16 rva): «La sanguijuela tiene dos hijas: Dame y Dame. Tres cosas hay que nunca se sacian, y la cuarta nunca dice: «¡Basta!» El Sheol, la matriz estéril, la tierra que no se sacia de agua y el fuego que jamás dice: «¡Basta!»»

Roca: Heb. **רֹאשׁ** - *tzur*, «roca; muro de piedra; acantilado; colina rocosa; montaña; terreno rocoso; peña; peñasco». Se encuentran cognados de este vocablo en amorreo, fenicio, ugarítico y arameo. Sin contar los que se encuentran en nombres de personas y lugares, el término aparece 70 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Primero, *tzur* quiere decir «muro de piedra» o «acantilado». Es esto lo que quizás Moshé/Moisés golpeó con su vara en Éx 17.6 (rva): «He aquí, yo estaré delante de ti allí sobre la peña de Horeb. Tú golpearás la peña, y saldrá de ella agua». Tiene el mismo sentido cuando dice que Dios escondió a Moshé/Moisés en la hendidura de una «peña» (Éx 33.21–22).

Segundo, el vocablo a menudo significa «cerro rocoso» o «montañas». Este énfasis es muy evidente en Is 2.10, 19 (rva): «Métete en la roca; escóndete en el polvo... Los hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra». Un vigía percibe a alguien que se aproxima desde «la cumbre de las peñas... desde las colinas» (Nm 23.9 rva). La «roca» (montes o colinas) que fluyen miel y aceite es figura de la abundante y rebosante bendición de Dios (Dt 32.13). La «roca» o «montaña» es figura de seguridad (Sal 61.2), de firmeza (Job 14.18) y de algo que perdura (Job 19.24).

Tercero, *tzur* puede significar terreno rocoso o tal vez una «roca» grande y plana: «Y Rizpa hija de Ayías tomó una manta de cilicio y se la tendió sobre una roca» (2 S 21.10 rva; cf. Pr 30.19).

Cuarto, en algunos pasajes el término quiere decir «peña, peñasco, canto» de tamaño suficiente como para servir de altar: «Y subió fuego de la peña, que consumió la carne y los panes sin levadura» (Jue 6.21 rva).

«Roca» sirve con frecuencia para ilustrar cómo Dios defiende y sustenta a su pueblo (Dt 32.15). En algunos casos el nombre es un epíteto o nombre significativo de Dios (Dt 32.4) o de dioses paganos: «La roca de ellos no es como nuestra Roca [Dios]» (Dt 32.31 rva).

Finalmente, Avraham es la «roca» de la cual Israel se talló (Is 51.1).

Rostro: Heb. פָּנִים - paním, «rostro, faz, cara». Este nombre se encuentra en hebreo bíblico unas 2.100 veces y en todos los períodos; el vocablo siempre se encuentra en plural, excepto en nombres de personas y lugar. El término aparece también en ugarítico, acádico, fenicio, moabita y etiópico.

En su acepción más básica, el nombre se refiere a la «cara» de algo. Primero, se refiere al «rostro» humano: «Avram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él» (Gn 17.3 rva). En una aplicación más específica, el término indica una expresión en el «semblante»: «Por eso Qaín se enfureció mucho, y decayó su semblante» (Gn 4.5 rva). Retribuir «en su misma cara» a alguien es dar el pago en persona (Dt 7.10 rva); en contextos como este, el vocablo indica la persona misma. Paním puede referirse a la parte superficial o visible de las cosas, como en Bereshit/Gn 1.2: «El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». En otros contextos, el término se refiere a la «parte frontal» de algo: «Unirás cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto. Doblarás el sexto tapiz para que vaya en la parte frontal del tabernáculo» (Éx 26.9 rva). Cuando se refiere al tiempo, el vocablo (con la preposición le) significa «antes»: «Y en Seir habitaron antes los horeos» (Dt 2.12).

Este nombre se usa a veces antropomórficamente con relación a Dios; el Tanaj habla de Dios como si tuviera un «rostro»: «El ver tu cara [paním] ha sido como si hubiera visto el rostro [paním] de Dios» (Gn 33.10). El Tanaj enseña claramente que Dios es un ser espiritual y que no se le debe representar con imagen ni representación alguna (Éx 20.4). Por tanto, no había imagen ni semejanza de Dios en el Kodesh ha'Kodashím/Lugar Santísimo, solo estaba el arca del testimonio y Dios hablaba desde encima de ello (Éx 25.22). Por esta razón, el término paním se usaba para denominar el pan que se guardaba en el Lugar Santo. La rvr lo llama «pan de la proposición» y lba de la «presencia» (Nm 4.7). Este pan se mantenía continuamente en la presencia de Dios.

Sacerdote, sacerdocio: Heb. כֹּהֵן - Kohen. Este vocablo se encuentra unas 741 veces en el Tanaj. Más de un tercio de las menciones de «sacerdote/kohen» se hallan en el Jumash (la Torá). Vaiqrá/Levítico, que contiene unas 185 citas, se ha llamado el «manual del sacerdocio». Además del sacerdocio hebreo, el término *kohen* se usaba también con relación a los «sacerdotes» y al «sacerdocio» egipcio (Gn 41.50; 46.20; 47.26), a los «sacerdotes» filisteos (1 S 6.2) y los de Dagón (1 S 5.5), los «sacerdotes» de Ba'al (2 R 10.19), de Kemosh (Jer 48.7), así como los «sacerdotes» de los Ba'al y Asera (2 Cr 34.5). Iosef/José se casó con la hija del «sacerdote» de On (Gn 41.45), quien le dio dos hijos, Efraím y Menashé/Manases (Gn 46.20). Iosef no compró las tierras de los «sacerdotes» egipcios porque estos recibían su sustento diario del Faraón (Gn 47.22).

Un «sacerdote» es un ministro reconocido de una divinidad que oficia ante un altar y en otros ritos cúltricos. Un «sacerdote» realiza sacrificios, ritos y tareas de mediación; representa al pueblo delante de Dios y de su pueblo, a diferencia de un profeta que es un intermediario entre Dios y el pueblo. Dios estableció el oficio sacerdotal judío en los tiempos de Moshé/Moisés. Pero antes de la institución del sumo sacerdote/kohen ha'gadol y del oficio sacerdotal, encontramos el sacerdocio

de Malki-tzedeq/Melquisedec (Gn 14.18) y a «sacerdotes» madianitas (Éx 2.16; 3.1; 18.11). En Shemot/Éx 19.24, se habla de otros «sacerdotes», que quizás fueron «sacerdotes» y «sacerdotisas» madianitas en Israel antes de que se estableciera oficialmente el sacerdocio levítico. No cabe duda de que las funciones sacerdotales se realizaban en tiempos premosaicos por el cabeza de familia, como Noaj/Noé, Avraham y Iov/Job. Por ejemplo, después del diluvio, Noaj/Noé construyó un altar a Dios (Gn 8.20–21). En Bet-El, Mamre y Moriah Avraham construyó altares. En Gn 22.12–13, leemos que el patriarca estuvo anuente a ofrecer a su hijo en sacrificio. Iov/Job ofreció sacrificios por los pecados de sus hijos.

El sacerdocio/kehuná fue una de las instituciones fundamentales de la religión veterotestamentaria. En Nm 16.5–7 explica la importancia del sacerdocio: «Y habló a Coré y a todo su grupo, diciendo: IHVH dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos. A quien sea santo lo hará que se acerque a Él, y a quien escoja lo hará que se acerque a Él. Haced esto, Coré y todo tu grupo: Tomad incensarios. Mañana poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de IHVH.

El hombre a quien IHVH escoja, aquel será kadosh/santo» (RVA). Dios estableció a Moshé/Moisés, Aharón y sus hijos Nadav, Avihú, Eleazar e Itamar como «sacerdotes» en Israel (Éx 28.1, 41; 29.9, 29–30). Cuando Nadav y Avihú fueron fulminados porque «ofrecieron a IHVH fuego extraño», el sacerdocio quedó limitado a los descendientes de Eleazar e Itamar (Lv 10.1–2; Nm 3.4; 1 Cr 24.2). Sin embargo, no todos los que nacían en la familia de Aharón pudieron ejercer el «sacerdocio». Ciertas deformaciones físicas excluían a algunas personas de esa perfección de santidad que un «sacerdote» debía manifestar en la presencia de IHVH (Lv 21.17–23). A un sacerdote ritualmente impuro no se le permitía cumplir con sus funciones sacerdotales. En Lv 21.1–15 hay una lista de prohibiciones cúlticas que impedían que un «sacerdote» cumpliera con sus funciones.

En Shemot/Éx 29.1–37 y Lv 8 se describen los siete días de la ceremonia de consagración de Aharón y sus hijos. El sumo sacerdote (*kohen ha'gadol*) y sus hijos fueron lavados con agua (Éx 29.4). Entonces Aharón, el *kohen ha'gadol*, se puso sus vestimentas sagradas, con un pectoral sobre su corazón y sobre su cabeza se colocó una corona santa: mitra o turbante (Éx 29.5–6). Después Aharón fue ungido con aceite sobre su cabeza (Éx 29.7; cf. Sal 133.2). Finalmente, la sangre del sacrificio se untó en varias partes del cuerpo de Aharón y de sus hijos (Éx 29.20–21). La marca de sangre se colocaba sobre el lóbulo de la oreja derecha y los pulgares de la mano y el pie derecho.

Los deberes del sacerdocio se definieron claramente en la Torá de Moshé. Estos deberes se asumían en el octavo día de la ceremonia de consagración (Lv 9.1). IHVH dijo a Aharón: «Más tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministraréis» (Nm 18.7).

Los «sacerdotes» tenían que fungir como maestros de la Torá (Lv 10.10–11; Dt 33.10; 2 Cr 5.3; 17.7–9; Ez 44.23; Mal 2.6–9). No siempre cumplieron con esta responsabilidad (Miq 3.11; Mal 2.8). En algunos casos de salud y de jurisprudencia, los «sacerdotes» servían de intérpretes parciales de la voluntad de Dios. Por ejemplo, el «sacerdote» debía discernir la existencia de lepra y realizar los ritos de

purificación (Lv 13–14). Además, fijaban los castigos en casos de asesinato y en otros asuntos civiles (Dt 21.5; 2 Cr 19.8–11).

Verbo: Heb. kahan - כָּהֵן ejercer el sacerdocio». Este verbo, que se encuentra 23 veces en hebreo bíblico, se deriva del sustantivo *kohen*. Solo se usa en el modo intensivo. Un caso se encuentra en Éx 28.1 (RVA): «Harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aharón y sus hijos con él, para que... me sirvan como sacerdotes».

Sacrificar, Matar: Verbo, זָבַח - zabaj, «matar, sacrificar». Término semítico que en genral se refiere a sacrificar, aunque hay varios otros que se emplean en el Tanaj para referirse a los sacrificios rituales. No cabe duda de que es uno de los términos más importantes del Tanaj. Aparece más de 130 veces durante todos los períodos del Tanaj en sus formas verbales y más de 500 en sus formas sustantivas. Traducida como sustantivo, aparece por primera vez en Gn 31.54 (rva): «Entonces laaqov/Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte». En Shemot/Éx 20.24 el vocablo se usa en relación de los tipos de sacrificios que había que ofrecer.

Si bien la Torá de Moshé requería ofrendas de grano y de incienso (cf. Lv 2), el tipo principal de «sacrificio» era de sangre, que requería matar un animal (cf. Dt 17.1; 1 Cr 15.26). La sangre se vertía en el altar porque la sangre contenía la vida: «Porque la vida del cuerpo se encuentra en la sangre, la cual yo os he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras personas. Porque es la sangre la que hace expiación por la persona» (Lv 17.11 rva; cf. Heb 9.22). Puesto que la sangre es el vehículo de la vida, pertenecía solo a Dios. Como la sangre que es vida, y como se entregaba a Dios al verse en altar, constituía el medio de hacer expiación de pecados, pero como ofrenda por el pecado y no porque tomara el lugar del pecador.

Zabaj quería decir también «matar para comer». Así se usa en 1 R 19.21 (rva): «Eliseo dejó de ir tras él. Luego tomó la yunta de bueyes y los mató. Y con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comiesen». Este uso está muy estrechamente ligado a «matar en sacrificio» porque toda comida de carne entre los antiguos hebreos tenía un sentido sacrificail.

Nombre: heb. זֶבַח - zebaj, «sacrificio». Este nombre se halla más de 160 veces en hebreo bíblico. Los «sacrificios» que eran parte de los ritos del pacto incluían el rosamiento de la sangre sobre el pueblo y alrededor del altar, para simbolizar que Dios era parte del pacto (véase Éx 24.6–8). Otro gran «sacrificio» era el «sacrificio de la fiesta de la pascua» (Éx 34.25). En este caso el sacrificio del cordero brindaba el alimento principal de la comida de la Pascua y la sangre se rociaba sobre los postes y el dintel de la casa como señal que el ángel de la muerte notaría (Éx 12.27).

Los «sacrificios» de animales no pertenecían únicamente al culto israelita; por lo genral formaban parte de todos los cultos antiguos. A decir verdad, los procedimientos rituales eran semejantes, sobretodo entre la religión isrelita y los

cultos cananeos. Sin embargo, los significados israelitas varían marcadamente de los significados paganos, ya que el uno se ofrendaba al único y verdadero Dios que guarda su pacto con Israel y el otro se ofrecía a los dioses cananeos.

El nombre zebaj se aplica a «sacrificios» al único y verdadero Dios en Bereshit/Gn 46.1 (rva): «Así partió Israel con todo lo que tenía y llegó a Bersheva, donde ofreció sacrificios al Dios de su padre Itzjaq/Isaac» (cf. Éx 10.25; Neh 12.43). El sustantivo se refiere a «sacrificios» a otras divinidades en Éx 34.15 (rva): «No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten, y tú comas de sus sacrificios» (cf. Nm 25.2; 2 R 10.19).

מִזְבֵּחַ - mizbeaj, «altar». Este vocablo se usa más de 400 veces en el Tanaj. Su uso frecuente es otra evidencia bien clara de la importancia del sistema sacrificial en Israel. El primer caso de mizbeaj se encuentra en Gn 8.20, en donde Noaj/Noé construyó un «altar» después del diluvio.

Innumerables son los «altares» que se registran en el Tanaj en el devenir de la historia de la salvación: el «altar» de Noaj/Noé (Gn 8.20); los de Avram en Sijem (Gn 12.7), en Bet-el (Gn 12.8) y en el monte Moriah (Gn 22.9); el de Itzjaq/Isaac en Bersheva (Gn 26.25); de Iaaqov/Jacob en Sijem (Gn 33.20); de Moshé/Moisés en Horeb (Éx 24.4); de Shemuel/Samuel en Ramá (1 S 7.17); del templo de Jerusalén (1 R 6.20; 8.64); y los dos «altares» previstos por Iejezqel/Ezequiel en el templo restaurado (Ez 41.22; 43.13–17).

Sacrificio: Heb. זָבַח - zebaj, «sacrificio». Esta raíz, en el sentido de «sacrificar» o «inmolar», se encuentra en otras lenguas semíticas: acádico, ugarítico, fenicio, arameo y arábigo. Zebaj se continuó usando en el hebreo mishnáico y se sigue empleando en hebreo moderno, aunque mucho menos porque no hay templo. Aparece 162 veces en el Tanaj hebreo y en todos los períodos. La primera vez es en Gn 31.54: «Entonces Iaaqov/Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte» (rva).

El significado básico de zebaj es «sacrificio». Después de inmolar el «sacrificio», el sacerdote lo presentaba a Dios. El propósito no era solo establecer comunión entre Dios y el hombre; más bien el «sacrificio» representaba el principio de que sin derramamiento de sangre no había perdón de pecado (Lv 17.11; cf. Heb 9.22). Al ofrecer su «sacrificio», el israelita fiel se sometía al sacerdote, quien, siguiendo ciertos reglamentos minuciosos (véase Vaiqrá/Levítico), presentaba el sacrificio en conformidad con las expectativas divinas.

Los «sacrificios» eran los «sacrificios» de la Pascua (Éx 12.27), los «sacrificios» de paz (Lv 3.1ss), los «sacrificios» de acción de gracias (Lv 7.12) y los «sacrificios» que representaba el sacerdote (qarban; Lv 7.16). El zebaj no era como el holocausto (oláh) que se quemaba completamente sobre el altar; y no se parecía a la ofrenda por el pecado (jatat) cuya carne se entregaba al sacerdote porque la mayor parte de la carne se devolvía al ofrendante. La grosura se quemaba en el altar (Lv 3.4–5) y la sangre se vertía alrededor del mismo (3.2). La persona que ofrecía su zebaj compartía la carne con el sacerdote oficiante (Éx 29.28; Lv 7.31–35; Dt 18.3).

En vista de que el pueblo participaba en comer del zebaj, el «sacrificio» se convirtió en una comida comunal donde Dios invitaba al pueblo. El mensaje del juicio de Sofonías se basa en este concepto del «sacrificio»: «Calla en la presencia de IYHWH el Señor, porque el día de IYHWH está cercano; porque IYHWH ha preperado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados» (Sof 1.7). El israelita llegaba al templo con el animal del sacrificio. Este se inmolaba, hervía y comía dentro de los terrenos del templo (1 S 2.13). Además de rendir culto en los santuarios, los israelitas festejaban juntos las bondades de Dios en sus propias aldeas. La historia de Samuel ofrece varias ilustraciones de esta costumbre (cf. 1 S 9.13; 16.2-3).

Los profetas miraban con ojos condenatorios los «sacrificios» de un Israel apóstata: «¿Para qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos» (Is 1.11).

Oseas se refiere a la necesidad de que Israel ame a Dios: «Porque misericordia quiero, y no sacrificios, y conocimiento de Dios más que holocaustos» (Os 6.6). El profeta Shemuel amonesta a Shaúl con palabras bien conocidas: «¿Se complace IYHWH tanto en los holocaustos y víctimas como en que se obedezca a las palabras de IYHWH? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros» (1 S 15.22). David supo responder a Dios cuando pecó: «Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios» (Sal 51.16-17).

La Septuaginta ofrece la siguiente traducción del sustantivo: thusia («sacrificio; ofrenda»).

Sangre: Heb. דָּם - dam, «sangre». Este es un término semítico común que tiene cognados en todas las lenguas semíticas. Está constatado unas 360 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Dam se usa para denotar la «sangre» de animales, aves y seres humanos (nunca de peces). En Gn 9.4 (rva), la «sangre» es sinónimo de vida: «Pero no comeréis carne con su vida, es decir, su sangre». El alto precio de la vida como don de Dios lleva a la prohibición de ingerir «sangre»: «Este será un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones. En cualquier lugar que habitéis, no comeréis nada de sebo ni nada de sangre» (Lv 3.17 rva). Son contadas las veces en que el término indica el color «carmesí»: «Cuando se levantaron temprano por la mañana y el sol resplandeció sobre las aguas, los de Moav vieron desde lejos las aguas rojas como sangre» (2 R 3.22 rva). En dos pasajes dam es una metáfora para «vino»: «Lava en vino su vestidura y en sangre de uvas su manto» (Gn 49.11 rva; cf. Dt 32.14).

Dam tiene varios matices. Primero, puede significar «sangre de violencia»: «No profanaréis la tierra donde estáis, porque la sangre humana profana la tierra. No se puede hacer expiación por la tierra, debido a la sangre que fue derramada en ella» (Nm 35.33 rva). Por esta razón, puede significar «muerte»: «Contra vosotros

enviaré hambre y fieras dañinas que te privarán de hijos. Peste y sangre pasarán por en medio de ti, y traeré contra ti la espada» (Ez 5.17 rva).

Luego, *dam* puede connotar «quitar la vida» o «derramar sangre»: «Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil para tí, un asunto de sangre» (Dt 17.8 bj; «entre sangre y sangre» rv; «entre una clase de homicidio y otra» rvr). Derramar sangre quiere decir «asesinar»: «El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre; porque a imagen de Dios Él hizo al hombre» (Gn 9.6 rva). La segunda cita indicada que el asesino debe sufrir la pena capital. En otros pasajes, la frase «derramar sangre» tiene que ver con la inmolación no ritual de un animal: «Cualquier hombre de la casa de Israel que dentro o fuera del campamento degüelle una vaca, un cordero... y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecerlo como sacrificio a IYHWH delante del tabernáculo de IYHWH, ese hombre será considerado reo de sangre» (Lv 17.3-4 rva).

En términos jurídicos, «ponerse contra la sangre del prójimo» significa presentarse ante un tribunal en contra del demandante, como acusador, testigo o juez: «No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida [«sangre» rv] de tu prójimo» (Lv 19.16). La frase «su sangre sea sobre él» quiere decir que la culpabilidad y la retribución por un acto de violencia recae sobre el culpable: «Cuando alguna persona maldiga a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente. Ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre será sobre ella» (Lv 20.9 rva). Indirectamente, y en el contexto de la legislación judía, esta frase sugiere que quien castiga a un reo de sangre quitándole la vida no será culpado de homicidio. En este caso, «sangre» indica responsabilidad por la muerte de otros: «Cualquiera que salga fuera de las puertas de tu casa, su sangre caerá sobre su propia cabeza, y nosotros quedaremos libres. Pero si alguien pone su mano sobre cualquiera que esté en la casa contigo, su sangre caerá sobre nuestra cabeza» (Jos 2.19 rva).

La sangre de algún animal puede sustituir a la sangre de algún pecador en calidad de propiciación (cobertura) por su pecado: «Porque es la sangre la que hace expiación por la persona» (Lv 17.11 rva).

Santificar: Verbo, heb. *קָדַשׁ* - *qadash*, «santificar, ser santo». Este verbo también aparece en fenicio, arameo bíblico y etiópico. En ugarítico *𐎑 𐎔 𐎕* significa «santuario», y en babilónico antiguo *qadashu* quiere decir «brillar». *Qadash* se encuentra unas 170 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

La raíz principal de este verbo denota un acto o estado por el cual personas o cosas se apartan para el culto a Dios: se consagran o se «hacen sagradas». Para el culto a Dios. Esta acción o condición significa que el objeto o la persona «consagrada». Debido a este acto y en ese estado la cosa o persona consagrada no debe emplearse en trabajos ordinarios (o de uso profano) y deben tratarse con especial cuidado porque son propiedad de Dios. El primer uso de «*qadash*» en esta raíz apunta a la acción: «Luego tomarás parte de la sangre que está sobre el altar y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aharón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y sus vestiduras. Así serán consagrados Aharón y sus vestiduras, y con él sus hijos y sus vestiduras» (Éx 29.21 rva). Hay aquí también matices de santidad ética - moral (espiritual) puesto que la sangre propiciatoria se rociaba también sobre el pueblo

que estaba presente. En Éx 29.37 (rva) el énfasis parece recaer sobre la condición de «consagrado o santificado»: «Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás; así será un altar santísimo. Todo lo que toque al altar será santificado». Entonces, todo lo que entre en contacto con el altar pasa a un estado o condición diferente, es «santo». Ahora le pertenece a Dios y está únicamente a su servicio según a Él le plazca. En algunos casos esto implica destrucción (2 S 6.6ss), mientras que en otros significa que los objetos solo lo podrán usar quienes son ritualmente puros (Nm 4.15; 1 S 21.6). En ciertos casos, esto significa que los objetos se pueden usar únicamente dentro del propio santuario (Nm 16.37ss).

En algunos pasajes qadash pareciera indicar lo contrario de «santo», profanado con el fin de que Israel (pueblo santo de Dios) no lo pudiera usar: «No sembrarás en tu viña ninguna otra semilla, porque de hacerlo, tanto los productos de esta siembra como las uvas de tu viña quedarán prohibidos» (Dt 22.9 bla; «inservibles» lba; «no sea que se haga sagrada la cosecha» bj; cf. Ez 44.19; 46.20, etc.).

En voz pasiva el verbo quiere decir «manifestar santidad». Es en este sentido que Moshé/Moisés escribe: «Estas son las Aguas de Meriba, porque allí contendieron los hijos de Israel contra IHVH y Él manifestó su santidad entre ellos» (Nm 20.13 rva). Esta demostración no indica alguna acción de juicio en contra del pecado (una santidad ética - moral), sino más bien un acto milagroso de liberación. Algunos eruditos perciben aquí un énfasis sobre el poder divino, argumentando que en esta etapa de su historia el concepto que tenía Israel de santidad era semejante al de los paganos, o sea que «santo», en la mentalidad semita, indica la presencia de algún poder extraordinario. Un uso similar se halla en la promesa del profeta de una futura restauración para Israel: «Cuando yo los haya hecho volver de los pueblos... y haya mostrado mi santidad en ellos a vista de muchas naciones» (Ez 39.27).

Otro énfasis de esta raíz aparece en Lv 10.3 (rva: primer caso bíblico del término) con la idea de «ser tratado como santo»: «Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí [en el culto], y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo». Una vez más, el énfasis parece recaer sobre el poder divino; Dios quiere un pueblo obediente que le vea como un Dios poderoso (santo). Hay, por supuesto, en esto un matiz ético-moral, porque Dios también desea que su pueblo le obedezca, que deteste el pecado y que ame la justicia (cf. Is 5.16). La raíz de la relación de Israel con su Dios es amor en lugar de temor (Dt 6.3, 5ss).

Por último, esta raíz puede usarse como la voz pasiva de la raíz principal del verbo con el sentido de «ser consagrado o separado para el uso de Dios»: «También me encontraré allí con los hijos de Israel, y el lugar será santificado por mi gloria» (Éx 29.43 rva).

Qadash tiene varios énfasis en la raíz intensiva. Primero, puede tener la connotación de «declarar santo» o sea declarar que el objeto o la persona sirve exclusivamente para celebrar la gloria de Dios. En Gn 2.3 (rva: primera mención del término en la Biblia) «Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él cesó de toda su obra de creación que Dios había hecho». Un significado similar del vocablo se encuentra en los Diez Mandamientos: «Acuérdate del día del shabat para santificarlo» (Éx 20.8 rva). Israel debe recordar el shabat manteniéndolo

santo, alabando la persona de Dios y adorándole en la forma en que Él lo indica. Con un matiz un tanto diferente, «santificar» un día especial significa proclamar que es «santo» y que todo el pueblo se compromete a guardarlo debidamente. El mismo sentido puede aplicarse también a los días sagrados paganos: «Santificad un día solemne a Ba'al. Y ellos convocaron» (2 R 10.20). En Jl 1.14 el verbo indica los días sagrados en Israel: «Proclamad ayuno, convocad a asamblea». El verbo, en este contexto, pasa a significar «declarar» y «prepararse». A veces, con este mismo sentido, el verbo se refiere a la guerra: «Anunciad [«preparad» lba] guerra contra ella» (Jer 6.4; cf. Miq 3.5). Aún los paganos declaran guerra santa: «Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, preparad pueblos contra ella» (Jer 51.27).

Esta raíz puede indicar que personas u objetos han sido consagrados o apartados exclusivamente a Dios: «Conságrame todo primogénito; todo el que abre la matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, es mío» (Éx 13.2 rva). El primogénito de toda bestia debía ofrecerse a Dios como ofrenda al templo o en sacrificio (Shemot/Éx 13.12–13). Un hijo primogénito podía redimirse [rescatarse o comprarse] del Señor (Nm 18.15–16) o bien donarse al templo (1 S 1.24).

Qadash puede también usarse en el sentido de hacer algo o alguien cúlticamente puro y reunir todos los requerimientos de Dios en cuanto a pureza en las personas o cosas usadas en el culto formal a Dios. Esta acción aparece en Éx 19.10 (rva), donde Dios dice a Moshé/Moisés: «Vé al pueblo y santifícalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos». Una vez consagrado, el pueblo podía entrar en la presencia de Dios. En un sentido similar el verbo significa «apartar a una persona para el servicio divino». Aunque en estos casos el énfasis principal es cúltico, también hay matices ético-morales. Por eso Dios ordena a Moshé/Moisés que los artesanos hagan una vestimenta especial para Aharón: «Harán las vestiduras sagradas para tu hermano Aharón y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes» (Éx 28.4 rva). Cuando se hacía la consagración, rociaban a Aharón y sus hijos con la sangre de la expiación. Tal ofrenda requería la confesión de pecados y el sometimiento a un sacrificio sustitutivo (aunque tipológico. O sea que el vocablo, con este sentido, describe el paso necesario que antecede a la ordenación del oficio sacerdotal.

Qadash también tiene que ver con la consagración de objetos para ubicarlos en una condición de pureza ritual y cúltica, dedicados al servicio único de Dios en el culto (Éx 29.36; Lv 16.19). En algunos casos, la consagración de objetos a Dios no requiere ninguna acción, solamente aislarse de ellos. Este es el caso con el monte de la Torá. Moshé/Moisés reconoce ante Dios que «el pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has ordenado diciendo: Señala límites al monte y santifícalo» (Éx 19.23). En Is 29.23–24 (rva) el verbo significa «reconocer que Dios es santo», la única y verdadera fuente de verdad, y vivir de acuerdo a sus instrucciones: «Porque sus descendientes [de Iaaqov/Jacob], al ver en medio suyo la obra de mis manos, santificarán mi nombre. Santificarán al Santo de Iaaqov/Jacob y temerán al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu conocerán el entendimiento, y los murmuradores aprenderán la lección». En Iejezqel/Ez 36.23

qadash indica «demostrar que uno es santo», o «demostrar y defender su santidad».

En la raíz causativa el vocablo se refiere a «ofrendar para uso divino»: «Estará sobre la frente de Aharón, y Aharón cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas que los hijos de Israel hayan consagrado» (Éx 28.38 rva). Entregar algo a Dios también se indica por medio de qadash. Los sacerdotes celebraban una ceremonia de consagración cuando alguna persona decidía ofrendar algo suyo a Dios: «David también consagró [los vasos] a IHVH» (2 S 8.11). En Lv 27.14ss hay una lista de varios objetos que se podían ofrendar a Dios y luego redimirlos con pagos sustitutivos. En Nm 8.17 (rva) Dios equipara «consagrar» con matar a los primogénitos de Egipto: «El día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los consagré para mí».

Cuando Dios consagra algún objeto o persona puede significar que Él los acepta para su servicio: «He santificado esta casa que has edificado para que yo ponga allí mi nombre para siempre» (1 R 9.3 rva). Con un matiz más enfático, el término es un correlativo de elección lo cual indica que Dios designa a alguien para su servicio: «Antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones» (Jer 1.5 rva; cf. 12.3). El verbo también significa «preparar para acercarse a Dios: IHVH ha preparado un sacrificio y ha escogido a sus invitados» (Sof 1.7 rva). Puesto que en este versículo «preparar» y «escoger» conforman un paralelismo, «escoger o consagrar» indica también «preparar». En Nm 20.12, «creer» y «santificar» también son correlativos; Moshé/Moisés no acató la exigencia divina de perfecta obediencia al no cumplir con las órdenes de Dios (cf. Is 8.13).

Nombre: Heb. קֹדֶשׁ - qodesh, «cosa santa». Este sustantivo, que se encuentra unas 470 veces en hebreo bíblico, también aparece en ugarítico. Durante todos los períodos del hebreo bíblico refleja varios de los significados verbales que hemos visto. Primero, qodesh se aplica a objetos y personas que pertenecen a Dios. Todo Israel es «santo», apartado para el servicio de Dios, con el deber de demostrar esta separación manteniendo la distinción entre lo que es santo (permitido por Dios) y lo que es impuro (Lv 10.10).

El vocablo también indica la condición de lo que se ha dedicado al uso especial del pueblo de Dios (Is 35.8). En un sentido estrecho se usa para referirse a lo «sagrado» o algo separado para el uso en el templo (uso cúllico). Así, el término describe las vestimentas sacerdotales (sagradas; Éx 28.2). Puede referirse a objetos sagrados que se han ofrendado al señor (para usarse en el santuario y/o por los kohaním/sacerdotes y levitas; Éx 28.38), así como a objetos sagrados que solo sacerdotes y levitas podían usar (Éx 29.32–33). En algunos casos las ofrendas dedicadas (sagradas) pueden ser para otros según la orientación de Dios (Dt 26.13). Con sentido similar qodesh describe los objetos sagrados que se han designado para sacrificio y culto ritual (Éx 30.25; Lv 27.10). Israel debe apartar ciertos días sagrados (los sábados) exclusivamente para el culto divino, descanso del trabajo (Éx 20.10), descanso en el Señor (Dt 5.14) y convocatorias santas (Éx 12.16).

Qodesh puede ser el resultado de una acción divina. Designa una persona, lugar o cosa como suyo (Éx 3.5: primera mención del término), o sea, separado y único. Es más, Dios designa a su santuario como un Lugar Santo. La parte exterior del santuario es el Lugar Santo y la interior el Lugar Santísimo (Éx 26.33), y el altar es un lugar muy santo. Todo esto indica que en diversos grados estos lugares se identifican con el Dios santo (2 S 6.10–11). Aquel que odia y se mantiene aparte de todo lo que sea muerte o que se asocia con la muerte e idolatría (Ez 39.25). Este vocablo también se usa pocas veces para describir la santidad majestuosa de Dios, que Él no tiene igual e imperfección alguna (Éx 15.11). En al menos un pasaje se enfatiza la santidad de Dios en términos de poder (Jer 23.9).

El nombre miqdash, aparece en hebreo bíblico unas 74 veces, se encuentra también en arameo y en hebreo posbíblico. El término significa «lugar sagrado» o «santuario», un espacio dedicado por los hombres bajo la dirección de Dios y con su aprobación como el lugar en que Él se encuentra con ellos y recibe su adoración (Éx 15.17: primer uso del término).

El sustantivo qadesh, se encuentra 11 veces en el hebreo bíblico, se refiere a una «prostituta o prostituto» sagrado (Gn 38.21: primer caso bíblico). La prostitución cultica masculina era sinónima de homosexualidad (1 R 22.46). Este sustantivo se encuentra en el Pentateuco en todos los períodos de la literatura histórica y en Oseas y Job.

Santo: Adjetivo, heb. קָדוֹשׁ - qadosh, «santo». Las lenguas semíticas tienen dos formas originales de la raíz que son distintas. Una significa «puro» y «consagrado» como en el acádico qadistu y el hebreo qadesh («santo»). La palabra describe algo o alguien. La otra quiere decir «santidad» como una circunstancia o como un abstracto, de la misma manera que en árabe al-qaddus («lo más santo o puro»). En hebreo el verbo qadash y la palabra qadesh combinan ambos elementos: descriptivo y estático. La comprensión tradicional de «separado» es solo un significado derivado y no el principal.

Qadosh es importante en el Jumash/Torá/Pentateuco, en los escritos poéticos y proféticos, y se encuentra poco en la literatura histórica. El primero de 116 casos se encuentra en Éx 19.6 (rva): «Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa».

En el Tanaj qadosh tiene una fuerte connotación religiosa. En uno de sus sentidos el vocablo describe un objeto, lugar o día como «santo», en el sentido de «dedicado» a un propósito especial: «Luego tomará el kohen/sacerdote del agua santa en un vaso de barro» (Nm 5.17).

En particular, el shabat se ha «dedicado» como un día de descanso: «Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al sábado llamas delicia, consagrado a IHVH y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en IHVH» (Is 58.13–14 rva). Esta prescripción se basa en Gn 2.3, donde IHVH «santificó» o «dedicó» el shabat.

Dios dedicó a Israel para que fuera su pueblo. Son «santos» por su relación con el Dios «santo».

En cierto sentido, todo el pueblo es «santo» por ser miembros de la comunidad del pacto, independientemente de su fe y obediencia: «Y se juntaron contra Moshé /Moisés y contra Aharón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está IHVH; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de IHVH?» (Nm 16.3). Dios se propuso que esta nación «santa» fuera un sacerdocio real «santo» entre las naciones (Éx 19.6). Sobre la base de una íntima relación, Dios esperaba que su pueblo cumpliera con sus elevadas expectativas para ellos, demostrando que era una nación «santa»: «Me seréis santos, porque yo, IHVH, soy santo y os he separado de los pueblos para que seáis míos» (Lv 20.26 rva).

Los Kohanim/sacerdotes fueron escogidos para servir en el Lugar Santo del tabernáculo o templo. Por su función de mediadores entre Dios e Israel y por su cercanía al templo, Dios los dedicó al oficio sacerdotal: «Serán santos para su Dios y no profanarán el nombre de su Dios; porque ellos presentarán las ofrendas quemadas, el pan de su Dios; por tanto, serán santos. El sacerdote no tomará mujer prostituta o privada de su virginidad. Tampoco tomará mujer divorciada de su marido, porque él está consagrado a su Dios. Por tanto, lo tendrás por santo, pues él ofrece el pan de tu Dios. Será santo para ti, porque santo soy yo, IHVH, que os santificó» (Lv 21.6–8 rva). Aharón, el sumo sacerdote, era «el santo de IHVH » (Sal 106.16 lba).

El Tanaj clara y enfáticamente enseña que Dios es «santo» moralmente (Lv 11.44) y en poder (1 S 6.20). Es el «santo de Israel» (Is 1.4), «Dios santo» (Is 5.16) y «el Santo» (Is 40.25). Su nombre es «Santo»: «Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados» (Is 57.15). La declaración negativa: «No hay santo como IHVH, porque no hay ninguno aparte de ti; no hay roca como nuestro Dios» (1 S 2.2 rva), señala que Él es «santísimo» y que nadie es tan «santo» como Él. Algunas pocas veces qadoÆsh se aplica a seres no humanos, alejados de este mundo y dotados de gran poder (Job 5.1; Dn 8.13). Los ángeles del séquito celestial son «santos»: «Y el valle de los montes será rellenado, porque el valle de los montes llegará hasta Azal. Y huiréis como huisteis a causa del terremoto que hubo en los días de Uzías, rey de Iehudá/Judá. Así vendrá IHVH mi Dios, y todos sus santos con Él» (Zac 14.5 rva). Los serafines proclamaban el uno al otro la «santidad» de Dios: «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, IHVH de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria» (Is 6.3).

En la Septuaginta el término hagios («santo») representa el vocablo hebreo qadosh.

Satán: heb. שָׂטָן - adversario. Este vocablo aparece 24 veces en el Tanaj.

En Sal 38.20, David clama que sirve de blanco de los ataques de sus «adversarios». Posiblemente sufría por sus errores; y dentro de su voluntad permisiva, Dios usa a

los enemigos de David para disciplinar a su siervo. Otro salmo expresa la angustia de un hombre santo y su profunda fe en el Señor. El autor ora por los «adversarios» de su alma: «Sean avergonzados y desfallezcan los adversarios de mi alma. Sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que buscan mi mal» (Sal 71.13 rva). El texto habla de la realidad de los poderes de las tinieblas que se oponen a una persona que quiere vivir para Dios.

Los salmos imprecatorios claman por juicio contra los enemigos, reflejando la batalla en el mundo invisible entre las tinieblas y la luz. Aunque los enemigos de David pasaron a ser sus «adversarios», siguió orando por ellos (Sal 109.4). Puesto que sus enemigos le pagaron mal por bien y odio por amor, el rey ora: «Levanta contra él a un impío, y un acusador [satan] esté a su mano derecha» (Sal 109.6 rva). Cuando hablaron mal en contra de su alma, David reclama la retribución del Señor para sus «adversarios» (Sal 109.20) y, finalmente, debido a que los acusadores de David tramaban tanto mal en su contra, pide que sus acusadores sean vestidos de ignominia y confusión (Sal 109.29). En todos estos pasajes, Dios actúa indirectamente al permitir que se levanten «adversarios» de su pueblo.

En otro caso, David mostró misericordia con los miembros de la casa de Shaúl que le maldijeron y desearon mala suerte cuando huyó de Absalón (2 S 16.5ss). David impidió que los jefes de su ejército matasen a los de la familia de Shaúl que se arrepintieron de sus delitos. El rey no quiso que sus jefes se convirtieran en sus «adversarios» en un día de victoria y regocijo (2 S 19.22).

Dios también puede ser «adversario». Cuando Balam fue a maldecir a los hijos de Israel, Dios le advirtió que no lo hiciera. Cuando el profeta se empeñó en hacerlo, Dios lo disciplinó: «Pero el furor de Dios se encendió cuando él iba, y el ángel de IHH se presentó en el camino como un adversario suyo» (Nm 22.22 rva). Dios se colocó como un «adversario» porque ninguna maldición podría deshacer los pactos y acuerdos ya hechos con Israel.

Dios entabló una controversia en contra de Salomón. Cuando este añadió cada vez más mujeres paganas a su harén, Dios se sintió sumamente molesto (Dt 17.17). Sin embargo, cuando el rey construyó santuarios paganos para sus mujeres, Dios levantó «adversarios» contra él (1 R 11.14). Esta oposición directa fue la causante de la insurrección de los edomitas y sirios contra Israel.

Otro caso de intervención especial fue cuando «Satanás [lit. «un adversario»] se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciese un censo de Israel» (1 Cr 21.1 rva). (Puesto que en hebreo no se encuentra en este caso un artículo definido, se trata literalmente de «un adversario».) En un pasaje paralelo, fue Dios el que motivó a David a censar a Israel y Judá (2 S 24.1). Como en los casos en que Dios levanta un «adversario» en contra de Shelomó/Salomón, aquí también Dios actúa directamente para probar a David con el fin de enseñarle una lección importante. Dios pone a prueba a creyentes para que puedan tomar decisiones justas y no depender de sus propias fuerzas.

En el libro de Iov/Job, la palabra satán siempre va precedida del artículo definido (Job 1.6–12; 2.1–7), por lo que el término aquí enfatiza el papel de satán como «el

adversario». Dios permitió que satán probara la emuná/firmeza/fidelidad (fe) de Iov y el adversario impuso muchos males y dolores sobre el patriarca. satán no era todopoderoso puesto que admitió su incapacidad de sobreponerse a la protección de Dios para con Iov (Job 1.10). Penetró la «cerca» solamente con la autorización divina y únicamente en instancias específicas que demostrarían la justicia de Dios. Iov fue el campo de batalla entre las fuerzas de las tinieblas y de la luz. Aprendió que a satán podía derrotar si tomaba buenas decisiones y que Dios se glorifica en cada circunstancia.

Zejaríah/Zacarías narra una visión en que «Iehoshúa/Josué, kohen ha'gadol/sumo sacerdote... estaba delante del ángel de IHVH y satán (el adversario, opositor, acusador) estaba a su mano derecha para acusarle [lit. «en calidad de adversario»] (Zac 3.1 rva). IHVH reprende al «adversario» (Zac 3.2). Una vez más, satán entra en conflicto con los propósitos de Dios y de sus ángeles, sin embargo el «adversario» no es todopoderoso y está sujeto a la reprensión de Dios mismo.

Un uso más genérico de satan («adversario») se encuentra en 1 R 5.4 (rva): «Pero ahora, IHVH mi Dios me ha dado reposo por todas partes; no existe adversario ni calamidad». En otro caso, David se pasó al lado de los filisteos; al intentar pelear con ellos en contra de Israel, algunos de los líderes de los filisteos dudaron de la sinceridad de David, creyendo que sería un «adversario» en cualquier batalla entre los dos ejércitos (1 S 29.4).

Señor: Heb. אֲדֹנָי - adon, o adonai, «señor; amo; Señor». Aparecen cognados de este vocablo en ugarítico y fenicio. La modalidad adon se encuentra 334 veces y la forma adonai (usado exclusivamente como un nombre divino) 439 veces.

Básicamente, adon quiere decir «señor» o «amo». Se distingue del término hebreo ba'al que significa «dueño» o «poseedor». En lo fundamental, 'adon describe al que ocupa la posición de «amo» o «señor» de un esclavo o siervo: «Entonces el criado puso su mano debajo del muslo» (Gn 24.9). Se aplica a reyes y a sus asociados más poderosos. Iosef/José dijo a sus hermanos: «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de [consejero] Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto» (Gn 45.8; cf. 42.30). Solo una vez se usa la palabra con el sentido de «dueño» o «poseedor» (1 R 16.24).

Adon a menudo se usa como un título de respeto. En algunos casos, la persona así destacada ocupa de veras una posición de autoridad. En Gn 18.12 (primer caso), Sará llama a Avraham su «señor». Por otro lado, el término se usa como un título honorífico para indicar sumisión a la persona interpelada de parte del locutor. Iaaqov/Jacob instruye a sus esclavos cómo deben dirigirse a «mi señor Esav» (Gn 32.18); o sea que Iaaqov/Jacob llama «señor» a su hermano. En estos casos cuando se llama a una persona «señor» es como llamarle «usted».

Cuando se relaciona con Dios, adon se usa con varias acepciones. Indica su posición (es amo) sobre su pueblo; tiene autoridad para recompensar a quienes le son obedientes y castigar a quienes le desobedecen: «Efraím ha provocado a Dios con amarguras; por tanto, hará recaer sobre él la sangre que ha derramado, y su Señor le pagará su oprobio» (Os 12.14). En tales contextos se concibe a Dios como un ser

que es Rey soberano y todopoderoso amo. El vocablo a menudo se usa como título de respeto, una manera directa de dirigirse a Dios como parte de una relación de señor-vasallo o amo-siervo (Sal 8.1). En algunos casos el vocablo parece ser un título que sugiere la relación de Dios con Israel y la posición que ocupa sobre él: «Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de IHVH el Señor» (Éx 23.17). En estos casos 'adon es un nombre formal de la divinidad y su transliteración debe hacerse como es debido a fin de mantener el debido énfasis. En la modalidad de adonai, el vocablo significa claramente «Señor» por excelencia o «Señor de todos», así como es a veces en la forma de adon (cf. Dt 10.17, donde se dice que Dios «es Dios de dioses y Señor de señores»; Jos 3.11, en el cual lleva el apelativo de «Señor de toda la tierra»).

La palabra adonai se encuentra en Gn 15.2: «Y respondió Avram: Señor IHVH ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo...?». El término aparece a menudo en los Salmos (68.17; 86.3) y en Isaías (29.13; 40.10).

IHVH, «Señor». El Tetragrámaton IHVH aparece sin vocales y por eso se debate su pronunciación exacta. El texto hebraico introduce las vocales de adonai, y los estudiosos judíos lo pronuncian Adonai cada vez que encuentran el tetragrámaton. Este uso de la palabra se encuentra 6,828 veces, en todos los períodos del hebreo bíblico.

El nombre divino se encuentra únicamente en el Tanaj y se debate su significado exacto. Dios lo escogió como su nombre personal a través del cual se relacionaba específicamente con su pueblo escogido (del pacto). Se encuentra por primera vez en Bereshit/Gn 2.4: «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados, el día que IHVH Dios hizo la tierra y los cielos». Tal parece que Adám conocía a Dios por su nombre personal (o del pacto) desde el principio, puesto que Shet puso a su hijo el nombre de Enósh (es a saber, un ser débil y dependiente) y empezó (junto con otras personas piadosas) a «invocar [cultuar] el nombre de IHVH» (Gn 4.26). Con el pacto el nombre adquirió una expresión y aplicación más completa cuando Elohim/Dios se reveló a Avraham (Gn 12.8), prometiéndole redención, es decir, identidad como nación. Esta promesa se hizo realidad a través de Moshé/Moisés, a quien Dios explicó que Él no era únicamente «el Dios que existe», sino también «el Dios que cumple su voluntad»: «Así dirás a los hijos de Israel: IHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Avraham, el Dios de Itzjaq y el Dios de Iaaqov, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, y con él se hará memoria de mí de generación en generación. Ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: IHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Avraham, de Itzjaq y de Iaaqov, se me ha aparecido, diciendo: Ciertamente os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto. Y he dicho: Os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo» (Éx 3.15–17 lba). En esta ocasión, Dios explica el significado del nombre, «Sere El que Estare [o «Seré El que Sere»]» (Éx 3.14). Habló a los patriarcas en calidad de IHVH, prometiéndoles liberación. Sin embargo, todavía desconocían la plenitud del significado y de la experiencia del nombre (Éx 6.2–8).

Seol: Heb. שְׁאוֹל - sheol. Los 65 casos de este vocablo están distribuidos en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo se refiere a un estado de muerte: «Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Sheol, ¿quién te alabará?» (Sal 6.5; cf. 18.5). Es el lugar de descanso final de todos los seres humanos: «Pasan sus días en prosperidad, y en paz descienden al Sheol» (Job 21.13). Ana confesó que es el Dios omnipotente que traduce a las personas al sheol (muerte); los mata (1 S 2.6). «Sheol» se usa paralelamente con los términos hebreos «abismo» o «infierno» (Job 26.6), «corrupción» o «putrefacción» (Sal 16.10) y «destrucción» (Pr 15.11).

Segundo, «Sheol» indica un lugar de existencia consciente después de la muerte. La primera vez que se usa el término Iaaqov/Jacob dice: «¡Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Sheol!» (Gn 37.35). Todos los seres humanos van después de la muerte a un lugar «Sheol» en el que estará conscientes (Sal 16.10). Es allí donde los malvados reciben el castigo (Nm 16.30; Dt 32.22; Sal 9.17). En el «Sheol» serán avergonzados y silenciados (Sal 31.17). Ieshúa/Jesús menciona un pasaje en Ishaía/Isaías (14.13–15) que habla de seol/sheol al pronunciar juicio contra Capernaum (Mt 11.23); se traduce «Sheol» como «Hades» o «Infierno», refiriéndose al lugar de existencia consciente y de juicio. Es un lugar indeseable para los malvados (Job 24.19) y un refugio para los justos (Job 14.13). Por tanto, «Sheol» es también un lugar de recompensa para los justos (Os 13.14; cf. 1 Co 15.55).

Sepultar, Enterrar: Verbo, heb. קָבַר - qabar, «sepultar, enterrar». Este verbo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, incluyendo ugarítico, acádico, arábigo, arameo, fenicio, así como en el arameo posbíblico. En el hebreo bíblico hay unos 130 casos del vocablo en todos los períodos.

Esta raíz se usa casi exclusivamente en relación con seres humanos. (La única excepción es Jer 22.19; véase a continuación). Por lo general, este verbo representa el acto de colocar un cadáver en una sepultura o tumba. Este es el significado la primera vez que encontramos qabar: «Y tú vendrás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez» (Gn 15.15). Un entierro digno era señal de bondad especial y de bendición divina. Como tal, era la obligación de los sobrevivientes responsables. Avraham compró la cueva de Macpela para enterrar a sus muertos. David agradeció a los hombres de Jabes de Galaad por la forma atrevida en que rescataron los cuerpos de Saúl y de Jonatán (1 S 31.11–13), y por proporcionarles una digna «sepultura». Les dijo: «Benditos seáis vosotros de IHVH, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, dándole sepultura» (2 S 2.5). Más tarde, David tomó los huesos de Saúl y de Jonatán y los sepultó en la tumba de la familia (2 S 21.14); aquí el verbo significa tanto «enterrar» como «volver a enterrar». Una sepultura digna no era una simple consideración, sino una necesidad. Para que la tierra se mantuviera pura delante de Dios, los cuerpos tenían que sepultarse antes del anochecer: «Su cuerpo no colgará del árbol toda la noche, sino que ciertamente lo enterrarás el mismo día (pues el colgado es maldito de Dios), para que no contamines la tierra que el Señor tu Dios te da en heredad» (Dt 21.23 lba). O sea que, si no se enterraba el cuerpo, la bendición de Dios era quitada.

No ser enterrado era señal de desaprobación divina sobre los sobrevivientes y la nación. Ahías el profeta dijo a Jeroboam: «Todo Israel hará duelo por él [el hijo de

Jeroboam] y le sepultará; pues este es el único de los de Jeroboam que será sepultado, porque de la casa de Jeroboam solo en él se ha hallado algo bueno delante de IHVH Dios de Israel» (1 R 14.13 rva); y el resto de la familia sería comida por los perros y las aves de rapiña (v. 11; cf. Jer 8.2). Jeremías profetizó que Joacim «será enterrado con un entierro de asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Jerusalén» (Jer 22.19 rva). En general, los cuerpos se «sepultaban» en cuevas (Gn 25.9) y sepulcros, sepulturas o tumbas (Gn 50.5; Jue 8.32). En algunos casos, qabar se usa de manera elíptica para referirse a todo el proceso de muerte. En Job 27.15 (lba) leemos: «Sus sobrevivientes serán sepultados a causa de la plaga [en muerte] y sus viudas no podrán llorar».

Nombre: Heb. קֶבֶר - qeber, «tumba; sepulcro». Qeber aparece 67 veces y, la primera vez que aparece (Gn 23.4), el término se refiere a una tumba o sepultura. En Jer 5.16, el vocablo tiene el significado de «sepulcro» y, en Sal 88.11, qeber se refiere al «sepulcro» en el sentido del infierno. En Jue 8.32, el vocablo significa un «sepulcro familiar»; Jer 26.23 usa el término indicando «lugar de sepultura» y más concretamente, una fosa abierta.

Ser: Heb. הָיָא - Haiáh, «ser, acontecer, llegar a ser». Este verbo solo se encuentra en hebreo y arameo. Se constatan unos 3,560 casos del término en el Tanaj, tanto en hebreo como en arameo.

A menudo el verbo indica más que existencia o identidad (esto se puede hacer aun sin el verbo). Más bien, enfatiza de manera muy particular la existencia (ser) o la presencia de una persona u objeto. Sin embargo, en las versiones en castellano se suele usar simplemente el término «acontecer».

El verbo puede usarse para resaltar la presencia de una persona (p. ej. el Espíritu divino Jue 3.10), una emoción (p. ej. temor, Gn 9.2) o una situación (p. ej. maldad, Am 3.6). El verbo destaca la presencia (u ausencia) de cada uno de estos casos o sea que es determinante.

Por otro lado, hay algunos casos en que haiáh sí quiere decir sencillamente «acontecer, ocurrir». Solo se enfatiza el acontecimiento, como se puede observar en la siguiente declaración inmediatamente después del primer día de la creación: «Y fue así» (Gn 1.7). Con este mismo sentido, hayah se traduce con frecuencia «aconteció».

Las diversas partículas que pueden acompañar al verbo matizan su significado. Por ejemplo, en pasajes que expresan maldición o bendición, el verbo no solo se usa para especificar el objeto de la acción, sino también las fuerzas dinámicas que están por detrás y por dentro de la acción. Gn 12.2, para citar un ejemplo, se narra que Dios dijo a Avram: «Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás [haiáh] bendición». Avram ya había sido bendecido, así que la declaración divina le otorga una bendición futura. Cuando haiáh se usa en citas como estas indica que el cumplimiento está asegurado por el poder y autoridad de quien promete. Avram será bendecido porque así lo ha establecido Dios.

En otro grupo de pasajes, haiáh constituye intención en vez de cumplimiento. O sea, la bendición se hace promesa y la maldición amenaza (cf. Gn 15.5).

Finalmente, en un uso aun menos marcado de haiáh, la bendición o la maldición indican apenas un querer o desear (cf. Sal 129.6). Con todo, el verbo sigue siendo un tanto dinámico, puesto que reconoce la presencia de Dios, la fidelidad del ser humano (o su rebeldía) y la intención de Dios de lograr lo que se ha propuesto.

En relatos de milagros, haiáh con frecuencia aparece en el clímax de la historia para confirmar la veracidad del acontecimiento. La mujer de Lot miró hacia atrás y «se convirtió» [haiáh] en estatua de sal (Gn 19.26); el uso de haiáh confirma que el hecho en realidad aconteció. Este es también el énfasis del verbo en Gn 1.3, en donde Dios dice: «Sea la luz». Dios cumplió con su palabra en que «fue la luz».

Los profetas usan haiáh para proyectar hacia el futuro las intervenciones divinas. Lo emplean no tanto para enfatizar las circunstancias y los hechos anunciados que en verdad ocurrieron, sino más bien para indicar la fuerza divina subyacente que hace posible que ello acontezca (cf. Is 2.2).

En pasajes jurídicos que describen la relación divina con el pueblo del pacto se usa haiáh para establecer el deseo y la intención de Dios (cf. Éx 12.6). Los pactos entre dos personas casi siempre incluyen hayah en sus fórmulas legales (Dt 26.17-18; Jer 7.23).

Signo: Heb. אוֹת - ot, «signo; marca; señal». Hay cognados de este vocablo en arameo y arábigo. Aparece 78 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término indica alguna marca que caracteriza una persona o a un grupo. Este es el énfasis en Gn 4.15: «Y el Señor marcó a Qaín, para que, si alguien tropezaba con él, no lo matara» (nbe). En Éx 8.23 Dios promete hacer una «redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal» (cf. Éx 12.13). En Nm 2.2 se usa ot para indicar un estandarte militar, mientras que en Job 21.29 se aplica el término a las banderas que identifican a tribus nómadas. Rajav solicitó de sus huéspedes israelitas una «señal segura» (rva; «promesa» lba) y ellos estipularon la cuerda escarlata con la cual ella les bajó por su ventana, ayudándoles a escapar de Jericó (Jos 2.12, 18).

El vocablo significa el «signo» que recuerda un compromiso. Este es su significado en Gn 9.12: «Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente» (cf. vv. 4-15).

La idea de un memorial se enfatiza en Éx 13.9: «Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de IHVH esté en tu boca» (rva).

Ot también indica una «señal» («signo») que apunta a una verdad que tiene un cumplimiento futuro: «Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte» (Éx 3.12 rva).

En pasajes como Éx 4.8 ot se refiere a una «señal» milagrosa: «Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera». Los «signos» ponen el sello de autenticidad sobre el mensaje profético, aunque no son la prueba máxima ni definitiva de su autoridad; sus palabras deben concordar con la revelación pasada (cf. Dt 13.1–5).

Varios pasajes usan ot en el sentido de portentos o indicaciones acerca de hechos futuros: «Mas si nos dijeren así: Subid a nosotros, entonces subiremos, porque IHVH los ha entregado en nuestra mano; y esto nos será por señal» (1 S 14.10).

Ot puede también ser una «señal de advertencia»: «En lo que respecta a los incensarios de estos que pecaron a costa de sus vidas, de ellos se harán láminas para cubrir el altar. Por cuanto han sido presentados delante de IHVH, están santificados; y servirán de advertencia a los hijos de Israel» (Nm 16.38 rva).

El primer caso de ot se encuentra en Gn 1.14, donde se refiere a los astros, «signos» de las horas del día y de las estaciones.

Suerte: Heb. גֹּרָל - goral, «suerte». Este término está constatado 77 veces en todos los períodos de la lengua (si se acepta el punto de vista tradicional sobre la formación del canon).

Goral indica la «suerte» que se echaba para en ciertas situaciones descubrir la voluntad de Dios: «Y echará suertes Aharón sobre los dos machos cabríos, una suerte por IHVH, y otra suerte para el macho cabrío expiatorio» (Lv 16.8 lba: primer ejemplo bíblico del vocablo). No se sabe exactamente cómo se echaban «suertes».

Puesto que la tierra de kena'an se repartió entre las tribus echando «suertes», por «lotería», estas parcelas llegaron a denominarse «lotes»: «La parte que tocó en suerte a la tribu de los hijos de lehudá/Judá, conforme a sus familias, llegaba hasta la frontera de Edom» (Jos 15.1).

Ampliando un poco su significado, goral indica también la idea de «destino»: «Al atardecer he aquí el terror repentino, y antes del amanecer ya no existirán. Esta es la porción de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean» (Is 17.14 rva). Puesto que Dios es el que gobierna todas las cosas absolutamente, se considera que el resultado de «echar suertes» está bajo el control divino: La suerte se echa en el regazo [«sobre la mesa», nvi]; mas de IHVH es la decisión de ella» (Pr 16.33). A esto se debe la convicción de que nuestra «suerte» está en manos de la providencia (el control divino de la historia).

Tabernáculo: Heb. מִשְׁכָּן - mishkan, «morada; tabernáculo; santuario». El vocablo se encuentra 139 veces y la primera vez que aparece tiene que ver con el «tabernáculo»: «Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis» (Éx 25.9). Mishkan se encuentra principalmente en Shemot/Éxodo y Bemidbar/Números, y siempre se refiere al santuario. Con este significado es sinónimo de la frase «tienda de reunión» (bj, lba; «tienda del encuentro» nbe). En total, 100 de los 139 casos de mishkan en todo el

Tanaj significan «morada». Dios habitó en medio de su pueblo en el desierto y su presencia se manifestó simbólicamente en el tabernáculo de reunión. El vocablo mishkan realza en forma representativa la presencia de Dios: «Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Yo IHVH vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido» (Lv 26.11–13). De aquí que el pecado entre los israelitas profanaba la «morada» de Dios (Lv 15.31; cf. Nm 19.13).

Mientras que el «tabernáculo» era portátil, el templo se construyó con el culto religioso como su principal objetivo: «No he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo» (2 S 7.6). Shelomó/Salomón construyó el templo y la estructura se conocía como la «casa», el templo, en lugar de la «morada» (mishkan). En la literatura tardía mishkan se convertiría en un sinónimo poético de «templo»: «No daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento, hasta que halle lugar para IHVH, morada para el Fuerte de Iaaqov/Jacob» (Sal 132.4–5). El significado de mishkan también se ampliaría para incluir toda el área circundante al templo, abarcando aun la ciudad de Ierushalaím/Jerusalén: «Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario, morada del Altísimo» (Sal 46.4 rva); «Ama IHVH las puertas de Sion más que todas las moradas de Iaaqov/Jacob» (Sal 87.2).

La profanación de la ciudad y del área del templo fue causa suficiente para que Dios abandonara el templo (Ez 10), permitiendo que los brutales babilónicos destruyeran su «morada»: «Han puesto a fuego tu santuario, han profanado el tabernáculo [«morada» lba; «residencia» nvi] de tu nombre, echándolo a tierra» (Sal 74.7). En su divina providencia, Dios se proponía restaurar a su pueblo y al templo como señal de su presencia continua: «Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo IHVH santifico a Israel, estando mi santuario entre ellos para siempre» (Ez 37.27–28).

En términos seculares, mishkan indica la «morada» de alguna persona (Nm 26.24), de Israel (Nm 24.5) y de extranjeros (Hab 1.6).

En la Septuaginta la traducción usual de mishkan es skene («morada; enramada»), que también traduce el término ohel, «tienda». Algunos sugieren que la pronunciación semejante entre mishkan (hebreo) y skene (griego) ha influido en la traducción. Otro término griego que se usa es skenoma («tienda; morada; habitación»).

Verbo: Heb. שָׁכַן - shajan, «morar, habitar». Este verbo, que aparece unas 129 veces en hebreo bíblico, se halla también en otras lenguas semíticas. En acádico, sajanu, «poner, colocar, establecer, situarse», tiene muchas formas, tal como el nombre masjana, «morada». Un caso del verbo hebreo se encuentra en Sal 37.27: «Apártate del mal y haz el bien, y vivirás [«tendrás morada» lba] para siempre».

Temer: Verbo: Heb. יָרֵא - iaré, «temer, temor reverente, temor». Este verbo se encuentra en ugarítico y hebreo (bíblico y posbíblico). Hay alrededor de 330 casos durante todos los períodos del Tanaj.

Básicamente, el verbo connota la reacción psicológica que llamamos «temor». Iaré puede indicar temor de algo o de alguien. Iaaqov/Jacob oró: «Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esav, porque le temo; no venga acaso, y me hiera la madre con los hijos» (Gn 32.11).

Cuando se usa con relación a una persona de alto rango, iaré connota «temor reverente». Es más que simple temor; es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición de la persona a la que se reverencia y se le rinde el debido respeto. Con este significado, la palabra puede implicar sumisión en una debida relación ética con Dios. El ángel de IHVH dijo a Avraham: «Ya conozco que temes a Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único» (Gn 22.12). El verbo puede usarse absolutamente con el fin de hacer referencia a los atributos celestiales y santos de alguna persona u objeto: «¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo» (Gn 28.17). El pueblo que se liberó de Egipto vio el gran poder de Dios, «temió a IHVH, y creyeron a IHVH y a Moshé/Moisés su siervo» (Éx 14.31). Encontramos aquí más que un temor psicológico. El pueblo demostró además la debida «reverencia» hacia Dios, con temor hacia Él y su siervo, como lo demuestra el cántico que entonaron (Éx 15). Después de experimentar los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y un monte humeante, los israelitas se «atemorizaron» y retrocedieron; entonces Moshé/Moisés les dijo que no tuvieran temor: «No temáis, porque Dios ha venido para probaros, a fin de que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis» (Éx 20.20 rva). En este pasaje, yare< quiere decir «temor» o «pavor» del Señor. Este mismo sentido se encuentra en los pasajes en que Dios dice «no temáis» (Gn 15.1).

Iaré puede usarse absolutamente (sin complemento directo), con el significado de «sentir temor». Adám dijo a Dios: «Tuve miedo, porque estaba desnudo» (Gn 3.10: primer caso del vocablo). También se puede sentir «temor» de alguna situación, como cuando Lot «tuvo miedo de quedarse en Zoar» (Gn 19.30).

Nombre: Heb. יִרְאָה - morá, «temor». El nombre morá, que se encuentra 12 veces, se usa exclusivamente para denotar el «temor» a un ser supremo. Por lo general, se emplea para describir la reacción que las grandes obras y actos de destrucción de Dios causan en los seres humanos (Dt 4.24). Por tanto, el término indica un «temor» muy marcado o «terror». Cuando se encuentra en singular, el vocablo enfatiza sobre todo las acciones de Dios. También moÆra< puede sugerir una reacción de animales frente a hombres (Gn 9.2) y de las naciones ante las conquistas de Israel (Dt 11.25).

יִרְאָה - Irát, «temor; reverencia». El nombre irát se encuentra 45 veces en el Tanaj. Puede significar «temor» a los hombres (Dt 2.25), alguna cosa (Is 7.25), situaciones (Jn 1.10) y Dios (Jn 1.12); también puede significar «reverencia» hacia Dios (Gn 20.11).

Templo: Heb. הֵיכָל - heijál, «palacio; templo». Esta palabra se deriva indirectamente del término sumerio égal, «casa grande, palacio», y de manera más directa al acádico eijalu, «casa grande». La influencia del ekalu acádico se esparció entre el grupo noroeste de las lenguas semíticas. En hebreo posbíblico el significado quedó limitado a «templo». El Heijál Sh'lomó («Templo de Salomón») en el Jerusalén moderno, a falta del verdadero templo, se refiere a la sede del rabinato supremo de Israel. El vocablo se encuentra 78 veces desde 1 Shemuel/S hasta Mal'ají/Mal y con mayor frecuencia en Iejezqel/Ez. La primera vez que se usa tiene que ver con el tabernáculo en Silo (1 S 1.9).

La palabra «palacio» en las versiones en castellano se traduce quizás de tres palabras hebreas: heijál, bait, o armon. También se encuentra en hebreo bíblico la acepción «palacio» del término sumero-acádico heijál. Los 15 casos tienen que ver con los «palacios» de Acav (1 R 21.1), del rey de Babilonia (2 R 20.18) y de Nínive (Nah 2.6). Los «palacios» estaban lujosamente adornados y los que en ellos habitaban disfrutaban de cuanto placer se les antojara; cf.: «En sus palacios aullarán las hienas, y los chacales en las lujosas mansiones. Su tiempo está cercano para llegar, y sus días no se prolongarán» (Is 13.22 rva). El salmista compara las jóvenes bellas con las hermosas columnas de un suntuoso «templo»: «Sean nuestros como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio» (Sal 144.12). Amós profetiza que «los cantos del palacio» (Am 8.3 lba; «cantores del templo rvr») se convertirían en gemidos ante la destrucción del reino del norte.

Por lo general, se puede distinguir la acepción «templo» al hallarse uno de dos indicadores a continuación de heijál. La frase «de IHVH» después del término es el primer indicador. «Y cuando los albañiles del templo de IHVH echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a IHVH, según ordenanza de David rey de Israel» (Esd 3.10). El segundo indicador es una forma del vocablo qodesh, «santo»: «Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros» (Sal 79.1). En ciertos casos el artículo definido basta para señalar el «templo de Jerusalén»: «En el año que murió el rey Uzías vi yo a IHVH sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo» (Is 6.1). Es este el caso particular cuando se trata de un pasaje sobre el «templo» (Ez 41).

El Tanaj habla también del heijál celestial, el heijál de Dios. Es difícil saber si se refiere a «palacio» o «templo». La mayoría de las versiones optan por la idea del «templo»: «Oíd, pueblos todos; está atenta, tierra, y cuanto hay en ti; y IHVH el Señor, IHVH desde su santo templo, sea testigo contra vosotros» (Miq 1.2; cf. Sal 5.7; 11.4; Hab 2.20). «En mi angustia invoqué a IHVH, y clamé a mi Dios; Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó a sus oídos» (2 S 22.7). Con todo, puesto que las Escrituras describen al trono real de juicio en el cielo, no es del todo imposible que los autores originales tuvieron en mente un «palacio» real. Las imágenes de «palacio» y de juicio parecieran estar como antecedente del Sal 11.4–5. «IHVH está en su santo templo; IHVH tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. IHVH prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece».

La Septuaginta usa los términos naos («templo») y oikos («casa; palacio; morada; familia»).

Testigo, Testimonio: Heb. ִעֵד - ed, «testigo». Los 69 casos de esta palabra están esparcidos a lo largo de los varios géneros y períodos de la literatura, aun cuando no se encuentra en los escritos históricos fuera del Jumash (la Torá).

El término se relaciona con el campo legal o jurídico. Primero, en el campo de asuntos civiles el vocablo puede referirse a alguien que está presente durante un trámite legal y que puede atestiguar al respecto en caso de necesidad. Por lo general, se trataba de escribanos o notarios; por ejemplo, para constatar un acuerdo verbal sobre traspaso de propiedad: «Y la costumbre en tiempos pasados en Israel tocante a la redención y el intercambio de tierras para confirmar cualquier asunto... Entonces Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy de que he comprado de la mano de Noemí todo lo que pertenecía a Elimelec y todo lo que pertenecía a Quelión y a Mahlón» (Rt 4.7, 9 lba). Más adelante los «testigos» no solo testificaban en cuanto a la transacción y lo confirmaban oralmente, sino firmaban un documento o escritura legal. Es así como el término adquiere un matiz adicional que indica tanto la capacidad como la disponibilidad del «testigo», lo cual les permite avalar con su firma: «Entregué el documento de la compra a Baruc hijo de Nerías... en presencia de Hanameel, hijo de mi tío, en presencia de los testigos que habían firmado el documento de la compra» (Jer 32.12 rva). Un objeto o un animal podían testificar de la veracidad de una acción o de un acuerdo. Su existencia o aceptación por las partes involucradas servía como «testigo» (así como en el caso de los animales que se entregaron a Avimelej en Gn 21.30): «Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos [que atestigüe sobre nuestra mutua relación]» (Gn 31.44: primer pasaje con el término). Iaaqov/Jacob entonces levantó un majano o montículo de piedras como «testimonio» adicional (Gn 31.48) y apela a Dios como «testigo» y juez si el pacto no se cumple.

En el derecho penal mosaico el acusado tiene la facultad de carearse con su acusador y de aportar evidencia en cuanto a su inocencia. En el caso de una mujer recién casada acusada por su marido de adulterio, el testimonio de este es suficiente para comprobar la culpabilidad a menos que los padres de la mujer tengan, antes del matrimonio, claras evidencias de su virginidad (Dt 22.14ss). Por lo general, confrontaban al acusado con alguien que presencié o escuchó su culpabilidad: «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado» (Lv 5.1). Quien miente en un tribunal de justicia incurre en severas penalidades. El noveno mandamiento puede tener como referencia inmediata un contexto concreto como este (Éx 20.16). De ser así, sirve para sancionar procedimientos jurídicos concretos, salvaguardar a las personas de acusaciones y condenas secretas y asegurarles su derecho y privilegio de autodefensa. En el intercambio entre Iaaqov/Jacob y Laván antes mencionado, el primero también llama a Dios como «testigo» (Gn 31.50), entre ellos, aquel que vigilará las violaciones y, que al mismo tiempo por ser Dios, es Juez. Aunque en la mayoría de los casos los tribunales procuraban separar las funciones de juez y «testigos», estos últimos sí tomaban parte en ejecutar las penas contra los culpables (Dt 17.7), tal como lo hace Dios.

עֲדוּת - Edut, «testimonio; ordenanza». Los 83 casos de esta palabra se encuentran a través de todos los tipos de literatura bíblica y en todos los períodos (desde la Torá/Instrucción/Ley sinaítica en adelante).

El vocablo se refiere a los Diez Mandamientos como mandato o deber de origen divino. En particular se refiere a los mandamientos escritos sobre tablas de piedra que perduran como memoria y «testimonio» de la relación de Israel con Dios y su consiguiente responsabilidad: «Y dio a Moshé/Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios» (Éx 31.18). En otros pasajes, estas tablas se indican solamente como «el testimonio» (Éx 25.16). Debido a que se guardaban en el arca, esta se llegó a conocer como el «arca del testimonio» (Éx 25.22) o simplemente «el testimonio»: «Y Aharón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como IHVH lo mandó a Moshé/Moisés» (Éx 16.34: primera mención del vocablo en el Tanaj). A veces, al tabernáculo, donde se guardaba el arca con las tablas de la Torá, se le denominaba «tabernáculo del testimonio» (Éx 38.21) o la «tienda del testimonio» (Nm 9.15).

El término a veces se refiere a toda la Torá de Dios: «La Torá de IHVH es perfecta, que convierte el alma: El testimonio de IHVH es fiel, que hace sabio al sencillo» (Sal 19.8). En este caso, edut es un paralelismo sinónimo de «Torá/Instrucción/Ley», por lo que «testimonio» llega a ser paralelo al concepto más amplio de «Torá». Las instrucciones especiales o particulares a veces se denominan «testimonios»: «Guarda los preceptos de IHVH tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos» (1 R 2.3). En Sal 122.4, los peregrinajes festivos anuales se llaman «el testimonio dado a Israel».

Verbo: Heb. עִיד - ud, «aceptar como testigo, testificar, repetir, amonestar, advertir, prometer protección, aliviar o mitigar». El verbo, que aparece 42 veces en el Tanaj, tiene cognados en ugarítico (tal vez), arábigo, arameo, siríaco, fenicio y etiópico.

En 1 R 21.10, ud quiere decir «testificar»: «Y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él». En Irmiá/Jer 6.10, el vocablo significa «amonestar»: «¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan?».

Tiempo: Heb. עֵת - et, «tiempo; período; tiempo determinado, propicio o apropiado; estación». El vocablo también se encuentra en fenicio, hebreo posbíblico, arábigo (los mismos radicales constituyen un verbo cuyo significado es «aparecer») y acádico (cuyos radicales conforman un adverbio que significa «el tiempo en que»). Etaparece unas 290 veces en todos los períodos del Tanaj.

Básicamente el nombre connota el «tiempo», como oportunidad o estación. Primero, el término significa un tiempo o período designado, fijo o determinado. Esto es lo que los astrólogos decían poder discernir: «Entonces el rey... preguntó a los sabios conocedores de los tiempos» (Est 1.13 rva). Sin embargo, solo Dios conoce y revela estos «tiempos determinados»: «En el tiempo de su castigo tropezarán, ha dicho IHVH» (Jer 8.12 rva).

El nombre se usa además para indicar el concepto de un tiempo «propicio o apropiado». Este matiz se aplica al «tiempo» que Dios designó para que muramos: «No hagas mucho mal, ni seas insensato. ¿Por qué habrás de morir antes de tu tiempo?» (Ec 7.17). Se usa respecto al «tiempo apropiado o adecuado» para alguna acción en la vida: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo» (Ec 3.11; cf. Sal 104.27). Por último, et señala el «tiempo determinado» para el juicio divino: «IHVH, ya es tiempo de que actúes, pues tu Torá está siendo quebrantada» (Sal 119.126 nvi).

Un tercer uso connota «estación», un período fijo como la primavera: «Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sará tu mujer tendrá un hijo» (Gn 18.10). De manera similar se usa el término en relación a la «estación» lluviosa (Esd 10.13), el «tiempo» de la siega (Jer 50.16), la «temporada» en que las aves emigran (Jer 8.7) y el «período» de apareamiento de los animales (Gn 31.10).

El nombre también se aplica a otras «extensiones de tiempo». La primera vez que se encuentra en el Tanaj, por ejemplo, et indica el «tiempo» (u hora del día) de la puesta del sol: «La paloma volvió a él a la hora (o tiempo) de la tarde» (Gn 8.11). Se usa el vocablo para indicar ocasiones especiales como el alumbramiento de un niño (Miq 5.3) o para señalar períodos en que ciertas condiciones persisten (Éx 18.22; Dn 12.11).

Verbo: anáh significa «ejercitarse, preocuparse». Puede que el nombre et se derive de este verbo que solo aparece 3 veces en la literatura poética bíblica (cf. Ec 1.13). También, puede tener relación con una raíz arábiga que significa «estar inquieto o perturbado», o bien con una raíz etiópica y también del temprano arábigo meridional que significa «preocuparse o inquietarse». En hebreo tardío el término significa «estar preocupado».

Tienda: Heb. אֹהֶל - ohel, «tienda; hogar; morada; habitación». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, fenicio y arábigo. Se halla unas 343 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el término se refiere a la estructura portátil que llamamos «tienda». Este es su significado en Gn 4.20: «Adá dio a luz a laval, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados». En su carácter de nómadas, los beduinos generalmente moran en «tiendas». Las «tiendas» también pueden usarse para resguardar a los animales: «Asimismo, atacaron las cabañas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos» (2 Cr 14.15). Durante sus campañas militares los soldados vivían en «tiendas» (1 S 17.54). Una «tienda» se armó en la azotea de una casa para que todos vieran cuando Avshalóm «se llegó» a las concubinas de su padre (2 S 16.22). Esta acción constituyó un rechazo abierto al dominio de David y una declaración de que él (Avshalóm) estaba tomando el trono.

Segundo, el vocablo es un sinónimo de «hogar, morada» y de «habitación». Este énfasis es muy marcado en Jue 19.9 (rva): «He aquí que el día se acaba, y está anocheciendo. Por favor, pasad aquí la noche, porque el día ya ha declinado. Pasa aquí la noche y alégrese tu corazón. Mañana os levantaréis temprano para vuestro

viaje, y te irás a tu morada». Este significado está presente en la frase «cada uno a su tienda»: «No tenemos nosotros parte en David, ni heredad con el hijo de Ishaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel!» (2 S 20.1; «morada» rva). El «tabernáculo» («tienda») de David es, por tanto, su morada o palacio (Is 16.5). De manera similar, el «tabernáculo» («tienda») de la hija de Tzión es su capital, Ierushalaím/Jerusalén, la «habitación» de Israel (Lm 2.4).

Tercero, ohel puede referirse a los que habitan en las moradas de una región dada o que integran un conjunto de personas. Por tanto, las «tiendas» de Iehudá/Judá son sus habitantes: «Y libraré IHVH las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Ierushalaím/Jerusalén no se engrandezca sobre Iehudá/Judá» (Zac 12.7; cf. Sal 83.6).

Hoy, al igual que en el pasado, las tiendas de los beduinos se hacen de una tela negra muy fuerte tejida con pelos de cabra. Tienen varias formas. Las mujeres las arman extendiendo la tela sobre palos y amarrándola con cuerdas de pelo de cabra o de cáñamo. Se usan mazos de madera para clavar las estacas en el suelo (Jue 4.21). A veces la estructura se divide en secciones para acomodar a diferentes familias o separar los animales de las personas (2 Cr 14.15). La «tienda» al fondo se mantiene cerrada y los pliegues del frente, en la unión de las dos telas, sirven de entrada (Gn 18.1). La «tienda» y todo su mobiliario se transporta a lomo de una sola bestia. La gente más pudiente tapiza el suelo con alfombras de diversos materiales. Un jeque podría tener varias «tiendas» para sí mismo, para sus mujeres, su familia más allegada y para los animales (Gn 31.33).

Antes de que se construyera el «tabernáculo», Moshé/Moisés armó una «tienda» afuera del campamento (Éx 33.7). Allí se encontraba con Dios. Esta «tienda» fuera del campamento se mantuvo como una institución viable por muy poco tiempo, una vez construido el tabernáculo y hasta la partida del Sinaí (Nm 11.16ss; 12.4ss). Finalmente el arca del pacto se trasladó al tabernáculo (Éx 40.21) donde el Señor se reunía con Moshé/Moisés y hablaba a Israel (Éx 29.42). Esta tienda se denominó tabernáculo de reunión puesto que contenía el arca del pacto y las tablas del testimonio (Nm 9.15). En su calidad de tienda de reunión, fue allí donde Dios se reunía con su pueblo a través de Moshé/Moisés (o el sumo sacerdote) y les revelaba su voluntad (1 S 2.22).

Tierra: Heb. אָדָמָה - adamáh, «suelo; tierra». Este nombre también se encuentra en arábigo. Los casos en hebreo son alrededor de 224, abarcando todos los períodos del Tanaj.

Para comenzar, este nombre se refiere a «tierra» cultivable (quizás de color rojizo). Tiene agua y plantas: «Sino que subía de la tierra un vapor el cual regaba toda la faz de la tierra» (Gn 2.6). Este mismo significado se encuentra en la primera cita que contiene el término (Gn 1.25): «Todo animal que se arrastra sobre la tierra». El vocablo se contrasta con «erial, yermo» (suelo improductivo); es el término genérico que indica la superficie del planeta «tierra» y que, juntos o por separado, significa «suelo, tierra». El cuerpo del primer hombre, Adám, se formó solo de adamáh (cf. Gn 2.9): «Entonces IHVH Dios formó al hombre del polvo de la tierra [adamáh]» (Gn 2.7).

Adamáh puede usarse específicamente para describir una «tierra» que un grupo particular de personas cultiva o que recibe para cultivarla: «Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres: una tierra que fluye leche y miel» (Dt 26.15). Una variante adicional de este matiz tiene que ver con el propio suelo: «Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas [para erigir un altar al Señor]?» (2 R 5.17).

En Éx 3.5 adamáh se usa más en el sentido del «suelo» que pisamos, sin tener en cuenta su productividad: «Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es».

El matiz «propiedad» o «posesión» se destaca con más claridad en pasajes como Zejariá/Zac 2.12: «IHVH poseerá a Iehudá/Judá como su heredad en la tierra santa» (rva; cf. Sal 49.11). Aunque adamáh nunca tiene una referencia política, a veces se usa con el significado de «propiedad» o «patria» (cf. Is 14.2; 19.17; y en particular Ez 7.2). Otro ejemplo es Is 15.9 (rva): «Pero yo aún traeré sobre Dibón otras cosas: leones contra los fugitivos de Moav, y contra los sobrevivientes de la tierra».

En todo el Tanaj existe una relación entre adam («hombre») y adamáh («tierra»). Tienen una afinidad etimológica puesto que ambos parecen derivarse del verbo adam («ser rojo»). Mientras que Adám obedeciera a Dios, la «tierra» rendiría su fruto. Por consiguiente, la «tierra» pertenece a Dios y estando bajo su autoridad corresponde a los esfuerzos de su siervo (Gn 2.6). Con el pecado se rompe la armonía entre el hombre y la «tierra», y esta ya no responde a su cuidado. Su vida se mueve hacia adentro y hacia la muerte en lugar de hacia arriba y hacia la vida. A medida que crece la rebelión humana disminuye la fertilidad del «suelo» (Gn 4.12, 14; cf. 8.21). En Avraham la redención prometida (Gn 3.15) se manifiesta mediante una debida relación entre Dios y el hombre y entre este y la «tierra» (Gn 28.14–15). Bajo Moshé/Moisés la productividad del «suelo» dependía de la obediencia del pueblo de Dios (cf. Dt 11.17).

אֶרֶץ - Eretz, «tierra (todo el mundo); tierra firme; suelo; entidad política; subsuelo». El término tiene cognados en ugarítico, fenicio-púnico, moabita, acádico, arameo (donde los radicales son resh, qof, resh); y arábigo (resh). eretz aparece en el Tanaj alrededor de 2.504 veces (22 en arameo bíblico) y en todos los períodos. Expresa una cosmovisión que contradice los mitos antiguos así como las teorías modernas que intentan explicar el origen del universo y de las fuerzas que los sostienen.

La palabra a menudo representa toda la superficie de este planeta y, junto con el mundo «celestial», describe la creación física total y cada cosa en ella. Esto es lo que significa la primera vez que se menciona en la Biblia: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1.1).

En primer lugar, eretz significa «tierra» la escena temporal de la actividad, experiencia e historia humana. El mundo material comenzó cuando Dios «hizo la tierra con su poder», la «formó» y «extendió» (Is 40.28; 42.5; 45.12, 18; Jer 27.5;

51.15). Por consiguiente, «de IHVH es la tierra» (Sal 24.1; Dt 10.1; Éx 9.29; Neh 9.6). Ninguna parte de la «tierra» es independiente de Él porque «los confines de la tierra son suyos», incluyendo «los montes», «los mares», «la tierra firme», «las profundidades de la tierra» (Sal 2.8; 95.4–5; Am 4.13; Jn 1.9).

eretz a veces significa «tierra» a diferencia de mar o agua. Este uso se encuentra, por ejemplo, en Éx 20.11: «Porque en seis días hizo IHVH los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que hay en ellos hay, y reposó en el séptimo día». El significado más restringido aparece por primera vez en Gn 1.10, donde «llamó Dios a lo seco Tierra». En este contexto, «tierra» incluye desiertos, suelo de cultivo, valles y montañas, todo lo que hoy conocemos como islas y continentes.

Dios creó la tierra para que se habitara (Is 45.18). Puesto que «tenía autoridad sobre la tierra», por ser el Creador, decretó: «Produzca la tierra hierba verde... según su género» (Job 34.13; Gn 1.11). La «tierra» nunca debía dejar de producir porque «mientras exista la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche» (Gn 8.22 rva). «La tierra está llena de los beneficios de Dios» y el género humano debía «multiplicarse y llenar la tierra» (Sal 104.24; Gn 1.28; 9.1). Que nadie se imagine que la tierra es un mecanismo autónomo porque «IHVH reina» y «Él está sentado sobre el círculo de la tierra», desde donde hace «llover sobre la faz de la tierra» (Sal 97.1; Is 40.22; 1 R 17.14).

Puesto que «los ojos de IHVH recorren toda la tierra» (2 Cr 16.9 rva; cf. Zac 4.10), Él observa que «no hay hombre justo en la tierra» (Ec 7.20). En un principio, Dios se propuso raer «de sobre la faz de la tierra a los hombres» (Gn 6.5–7). Aunque su ira se aplacó y prometió no volver «más a maldecir la tierra... ni... a destruir todo ser viviente» (Gn 8.21), podemos estar seguros de que Él viene «a juzgar la tierra» (Gn 7.16s; Sal 96.13). En aquel momento, a la ira de IHVH «tiembla la tierra», la «vacía» y la «beberán todos los impíos de la tierra» (Jer 10.10; Jl 2.10; Is 24.1; Sal 75.8). Con todo, Dios brinda una alternativa para todos los que responden a su promesa: «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra» (Is 45.22).

El vocablo hebraico eretz se encuentra también a menudo en la frase «cielo y tierra» o «tierra y cielo». En otros términos, las Escrituras enseñan que nuestro planeta terráqueo forma parte de una estructura global cosmológica a la que llamamos universo. Esto no es un accidente ni el resultado de procesos internos; los insondables confines e innumerables componentes del universo deben su origen a Dios, «quien hizo los cielos y la tierra» (Sal 121.2; 124.8; 134.3).

Puesto que Dios es el «creador y dueño del cielo y de la tierra», todo el universo debe retumbar con las alabanzas de su gloria que «es sobre tierra y cielos» (Gn 14.19, 22; Sal 148.13). «Cantad loores, oh cielos... gritad con júbilo profundidades de la tierra» (Is 44.23); «Alégrense los cielos, y gócese la tierra» (Sal 96.11). Así rinde culto a Dios toda la creación porque «todo lo que quiso IHVH, ha hecho; en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos» (Sal 135.6).

Eretz no solo denota todo el planeta tierra, sino también algunas de las partes que lo constituyen. Términos como tierra, campo, suelo, terreno y patria comunican el significado de eretz a nuestra lengua castellana. Eretz es el «suelo» que pisan los

seres humanos y animales; por ejemplo: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar... y en todo animal que se arrastra sobre la tierra» (Gn 1.26). Sobre el eretz hay polvo (Éx 8.16) y caen la lluvia y el rocío (Gn 2.5).

Con cierta frecuencia eretz se refiere a un territorio nacional o bien al pueblo que lo habita (una nación o una tribu): «Ya no había alimentos en toda la tierra; y el hambre se había agravado, por lo que desfallecía de hambre tanto la tierra de Egipto como la tierra de Canaán» (Gn 47.13 rva). Además de Egipto, encontramos «tierra de los filisteos», «tierra de Israel»; «tierra de Biniamín/Benjamín»; «tierra de su nacimiento» (Gn 47.13; Zac 2.5; 2 R 5.2, 4; Jue 21.21; Gn 11.28). Véase también Nm 32.1 (rva) : «Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchísimo ganado. Y al ver la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, el lugar les pareció apropiado para el ganado».

Se dice que Israel vive en la «tierra de IHVH» (Os 9.3; cf. Lv 25.33ss). Cuando el pueblo llega a sus fronteras, Moshé/Moisés les recuerda que la tierra les pertenecía únicamente porque Dios expulsó a otras naciones para «darles su tierra por heredad» (Dt 4.38). Moshé/Moisés promete que Dios haría producir la tierra, porque Él dará «la lluvia de vuestra tierra» para que sea una «buena tierra», «tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel» y «tierra de abundancia» (Dt 11.13-15; 8.7-9; Jer 2.7).

El nombre hebreo también se puede traducir como «suelo» (Am 3.5; Gn 24.52; Ez 43.14). Cuando Dios ejecuta su juicio, «a los impíos humilla hasta el suelo» (Sal 147.6 rva; «polvo» nvi).

Por último, encontramos un matiz de eretz poco usado, aunque significativo, que se refiere al «subsuelo o submundo»: «Los que buscan mi alma para destruirla caerán en las profundidades de la tierra» (Sal 63.9 rva). A veces el término sin calificativos se usa para hablar del «submundo»: «Descendí a la base de las montañas. La tierra echó sus cerrojos tras de mí para siempre» (Jn 2.6 rva). Los cognados acádicos a veces tienen el mismo significado. Algunos estudiosos encuentran esta acepción también en Éx 15.12; Sal 71.20 y Jer 17.13.

Torre: Heb. מִגְדָּל - migdal, «torre; fortín; atalaya; púlpito». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, arameo, siríaco y acádico. El término se encuentra unas 50 veces en hebreo bíblico.

Migdal significa «torre», comenzando con la primera vez que aparece en la Torá (Gn 11.4): «Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo».

El vocablo a menudo se refiere a un «fortín»: «Y de allí subió a Peniel, y les dijo las mismas palabras. Y los de Peniel le respondieron como habían respondido los de Sucot. Y él habló también a los de Peniel, diciendo: Cuando yo vuelva en paz, derribaré esta torre» (Jue 8.8-9).

A veces migdal se refiere a una «atalaya», una torre bien fortificada como las que protegían los pórticos y las murallas de las ciudades: «Uzías también edificó torres en Jerusalén, junto a la puerta de la Esquina, junto a la puerta del Valle y junto al ángulo, y las fortificó» (2 Cr 26.9 rva).

En Neh 8.4 el vocablo indica un «púlpito» o una plataforma de madera: «El escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello».

Trono: Heb. כִּסֵּי - kisé, «trono; asiento». Esta palabra, cuyo significado básico es «asiento de honor», aparece en muchas lenguas semíticas (ugarítico, fenicio, arameo, siríaco, arábigo), así como en antiguo egipcio.

Kisé aparece 130 veces en el Tanaj y, como era de esperarse, es más frecuente en los libros históricos que en los proféticos. Pocas veces se halla en el Pentateuco. El primer caso de kisé' es en Gn 41.40: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú». En hebreo moderno el significado básico es «asiento» y un trono se denomina un «asiento real».

En el Tanaj kisé quiere decir básicamente «asiento» o «silla». Se ofrece un «asiento» a visitantes (1 R 2.19), a huéspedes (2 R 4.10) y a hombres de mayor edad (1 S 1.9). Cuando un rey o los ancianos se reunían para administrar justicia, se sentaban sobre un trono de justicia (Pr 20.8; cf. Sal 9.4). En todos estos contextos kisé se asocia con honor. Por otro lado, como en el caso de la prostituta (Pr 9.14) o de los soldados que ponen sus sillas (se asientan, acampan) en la entrada de una ciudad, kisse< significa un lugar y nada más (Jer 1.15: algunas versiones sí lo traducen «trono» o «asiento»; cf. rva, lba, nbe).

El uso más común de kisé es «trono» o «asiento de honor», que también se conoce como el «asiento real»: «Y cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas» (Dt 17.18; cf. 1 R 1.46). Puesto que la dinastía davídica recibió la bendición de Dios, hay varias menciones en el Tanaj al «trono de David» (2 S 3.10; Jer 22.2, 30; 36.30): «Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre» (Is 9.7). Un sinónimo de «trono de David» es «trono de Israel» (1 R 2.4; cf. 8.20, 25; 9.5; 10.9; 2 R 10.30; 15.12, etc.).

La apariencia física de un «trono» reflejaba la gloria del rey. El «trono» de Shelomó /Salomón fue una obra de arte con incrustaciones de marfil en madera enchapada de oro fino (1 R 10.18).

El vocablo kisé también puede representar «realeza» y sucesión al trono. David juró a Shelomó/Salomón que se sentaría sobre su «trono» (1 R 1.13; cf. 2 R 10.3).

Por encima de todos los reyes y «tronos» humanos se encontraba el Dios de Israel: «¡Dios reina sobre las naciones! ¡Dios se ha sentado sobre su santo trono!» (Sal 47.8 rva). Los israelitas percibían a Dios como un monarca sentado sobre un gran «trono». En presencia de Acab y de Josafat, el profeta Micaías dijo: «Oye, pues,

palabra de IHVH: Yo vi a IHVH sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a Él, a su derecha y a su izquierda» (1 R 22.19). Ieshaiá/Isaías recibió una visión de la gloria de Dios estando en el templo (Is 6.1). La presencia de IHVH en Jerusalén también dio lugar al concepto de que Jerusalén era el trono de Dios (Jer 3.17).

La Septuaginta traduce el término como thronos («trono; dominio; soberanía»).

Ubicar, Poner: Verbo, heb. שִׁם - shim, «colocar, ubicar, poner, fijar». El vocablo también aparece en acádico (shamu), arameo (incluyendo arameo bíblico), arábigo y etiópico. Se encuentra unas 580 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos y casi exclusivamente en su raíz primaria.

La primera vez que shim se encuentra indica «poner o ubicar» alguna persona u objeto en algún lugar: «Y IHVH Dios plantó un huerto en Edén al oriente; y puso allí al hombre que había formado» (Gn 2.8). En Éx 40.8, el verbo significa «poner» algún objeto en forma vertical o perpendicular: «Finalmente pondrás el atrio alrededor, y la cortina a la entrada del atrio». Otros objetos se «ponen» en un sentido figurado, como por ejemplo, un muro. De ahí que Miqueas habla de «poner» un sitio, un muro, alrededor de una ciudad: «Han puesto sitio contra nosotros» (Miq 5.1 lba; cf. 1 R 20.12). La misma imagen se usa en sentido figurado en relación a una muralla humana que se interpone en el camino: «Yo castigaré lo que hizo Amalej a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto» (1 S 15.2).

Shim algunas veces se usa con el sentido de «imponer» (negativamente): «Entonces les impusieron jefes de tributo laboral que los oprimiesen con sus cargas» (Éx 1.11 rva). Un uso más positivo es cuando se «designa» o «nombra» (con la aprobación de los involucrados). Este es el caso en 1 S 8.5, donde los ancianos piden a Shemuel/Samuel: «Constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones». En estos casos, una persona con autoridad determina, o bien se le pide que determine, algún asunto. Este es el enfoque del vocablo en Nm 24.23, donde Bilám pregunta: «¿Quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas?».

El verbo también significa «hacer», como es el caso en Sof 3.19: «Salvaré a la coja y recogeré a la descarriada, y haré que tengan alabanza y renombre en todos los países donde fueron confundidas» (bj).

En algunos pasajes shim se usa en sentido figurado de poner un asunto en la mente: «No han puesto a Dios delante de sí» (Sal 54.3; «no toman en cuenta a Dios» rva; nvi). La misma frase se usa en sentido literal en (Ez 14.4).

Shim también quiere decir «poner» en el sentido literal de «colocar» un objeto sobre el suelo, una silla o alguna superficie plana: «Edificó allí Avraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña» (Gn 22.9). En una acepción parecida uno «pone» distancia o espacio entre dos personas: «[Laván] puso tres días de camino entre sí y laaqov/Jacob» (Gn 30.36). En Job 4.18,

U

el término significa «señalar un error» o «ponerlo en contra» de una persona. Muy parecido a esto es la aplicación jurídica de shim en 1 S 22.15, donde significa «imputar» o «atribuir a otro una responsabilidad o crimen», y en Dt 22.8, donde «poner sangre en tu casa» (rv) se refiere a inculparse o inculparse uno mismo. Otros pasajes emplean el verbo para vestirse («ponerse la ropa») vestidos (Rt 3.3). O bien, lo usan para imponer una tarea (Éx 5.8).

Cuando el término se usa con «mano», shim puede significar el acto de poner algo en la mano de alguien (Éx 4.21) o de tomar con la mano (agarrar) algún objeto (Jue 4.21). «Echar mano» o «arrestar» (2 R 11.16 rva, lba) guarda relación con la misma idea.

El verbo se puede usar en el sentido de «servir de fiador» de alguna persona. Job dice: «Deposita [«coloca» lba] contigo una fianza para mí» (Job 17.3 rva). Estrechamente ligado a esto se encuentra la acción del Siervo de IHVH, quien ha «puesto su vida en expiación por el pecado» (Is 53.10).

En Dn 1.7, shim significa «nombrar» («poner nombres»). En Job 5.8, el patriarca «encomienda» su causa a Dios, lo «pone» delante de Él. Éxodo 21.1 indica «poner» (lba; «proponer» rvr) ampliamente la Palabra de Dios delante de su pueblo para que tengan la oportunidad de recibirla a plenitud.

«Colocar» o «poner» algo sobre el corazón significa considerarlo (Is 47.7) o prestarle atención (1 S 21.12).

La acepción «fijar», como en el caso de fijar algún objeto en determinado lugar, aparece en Gn 24.47: «Le puse un pendiente en su nariz, y brazaletes en sus brazos». Asimismo, en Dt 14.1, Dios ordena a Israel no «fijar» una rapadura sobre la frente por causa de algún muerto. Se «fijan» también «plantas» (Is 28.25) y «cenizas» (Lv 6.10).

En Shemot/Éx 4.11, el término quiere decir «hacer»: «¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo...?» (lba). El verbo se usa dos veces; la primera indica «crear» («fijar» la naturaleza de un objeto) y el segundo señala el estado del objeto («fijar» su funcionamiento; cf. Gn 13.16). Está estrechamente relacionado con esto un uso del verbo con el sentido de «establecer, designar o asignar». En Éx 21.13, Dios va a designar un lugar en el que un homicida se puede refugiar. Ampliando un poco el sentido de la palabra, shéÆm indica «establecer continuidad» o «preservar»: «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación» (Gn 45.7). En este caso, señala que el remanente se mantendrá con vida. Por lo tanto, shéÆm significa «preservar». Dar gloria y alabanza a Dios es establecerlas al proclamarlas (Jos 7.19). Las plagas que Dios estableció sobre Faraón es también «fijar» (Éx 8.12).

Ungir: Verbo, heb. מָשַׁח - mashaj, «ungir, untar, consagrar». Este es un verbo común, tanto en hebreo antiguo como moderno, que también se encuentra en antiguo ugarítico. Aparece unas 70 veces en el Tanaj.

La primera vez que aparece el verbo en el Tanaj es en Gn 31.13: «Donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto». Ese es un caso de ungir algún objeto o a alguna persona como un acto de consagración. No obstante, el significado básico del término es simplemente «untar» algún objeto con alguna sustancia. Por lo general, se trata de aceite, pero también se «untaba» con otras sustancias como, por ejemplo, pintura o tinte (cf. Jer 22.14). La expresión «ungid el escudo» en Is 21.5, en el contexto en que se usa, tal vez tenga más que ver con lubricarlo que con consagrarlo. Las «tortas sin levadura... untadas en aceite» (Éx 29.2 bj) equivale básicamente a nuestro pan con mantequilla.

El uso más común de mashaj en el Tanaj tiene que ver con «ungir» con el fin de apartar a alguna persona u objeto para algún ministerio o función. Elishá/Eliseo fue «ungido» para ser profeta (1 R 19.16). Más típicamente, los reyes se «ungían» para su oficio (1 S 16.12; 1 R 1.39). Se consagraban los recipientes que se usaban en el culto en el santuario (tabernáculo o templo), «ungiéndolos» con aceite (Éx 29.36; 30.26; 40.9–10). Es más, encontramos la receta para hacer el aceite de la «unción» en Éx 30.22–15.

מָשִׁיחַ - mashiaj, «ungido». "Mashiaj" usualmente se traduce al español como "Ungido", esto es una traducción literal en base a la raíz de Mashaj, que significa "ungir", ya sea con aceite o alguna especie de perfume, por ende, cualquier persona o cosa que sea ungida se le llama Mashiaj. Pero además, Mashiaj es un término que también se usa como Título, y de ahí el término en español "Mesías", que no es una traducción, sino una transliteración del hebreo Mashiaj.

Está corroborado por la arqueología que la práctica de ungir a ciertas personas que realizarán funciones muy particulares no era una práctica única de Israel; por supuesto, esta práctica era simbólica, no había nada mágico en el ceremonial, el objetivo era mostrar públicamente la ELECCIÓN o la CONSAGRACIÓN.

En los días del Tanaj, leemos que esta práctica era realizada tanto a los Saderdotes /Kohanim, como los Melajim/Reyes, mostrando una Elección o Consagración por orden divina.

En el caso de los Kohanim, por ejemplo, en Vaiqrá/Lv 4.3; 16:15, leemos el texto que identifica al Kohen Gadol (Sumo Sacerdote) como "Ha'Kohen Ha'Mashiaj". En este caso, el término "Ha'Mashiaj" no se refiere al título del Kohen, como diciendo el Kohen Mesías, sino mas bien, Ha'Mashiaj es la descripción del Kohen, es decir, "el Kohen que ha sido ungido....".

En el caso de los Reyes, también leemos la unción que Shemuel Ha'Naví le hace a Shaul (1 Sam. 10.1) y también a David (1 Sam. 16.12). De manera que, tanto el Kohen Gadol como el Rey, eran denominados como Mashiaj, Ungidos.

Ahora, debido a que el ceremonial en sí mismo era simbólico, el término Mashiaj vino a ser usado en un sentido figurativo.

Por ejemplo, leemos en el libro de Ieshaiá/Isaías Ha'Naví, capítulo 61:

אתי יהוה משח יען עלי יהוה אדני רוח

Ruaj Adonai Elohim 'alai, ia'an mashaj Adonai oti

"El espíritu del Eterno esta sobre mí, porque El me ha ungido..."

Claramente, la unción se refiere a la Consagración para una tarea en particular, el profeta NO está haciendo referencia a una unción física, sino a una unción en sentido figurativo.

También leemos en Tehilim 105.15/Divre Halamim Alef 16:22, que Los Patriarcas son llamados Meshijai ("Mis Ungidos"), de igual manera no en sentido literal.

En Is. 45.1 está escrito en referencia a Ciro el Rey de Persia:

למשיחו יהוה אמר כה

Ko amar HaShem le-meshijo

"H' ha dicho a su ungido..."

En I Shemuel 24.6,10, David llama a Shaul: "Meshiaj HaShem", y David también es llamado en II Sam. 19.21: MASHIAJ HASHEM. Es decir: la persona ungida por HaShem.

Daniel 9.25 menciona al Mashiaj que será cortado, y lo identifica como Mashiaj Naguid (Mashiaj, el príncipe), note que Mashiaj es un título aquí y no una descripción. No dice Ha'Naguid Ha'Mashiaj (el príncipe ungido), sino Mashiaj, el príncipe.

En Tehilim 132:10 se registra una oración en referencia al descendiente de David: "Por amor a David tu siervo no hagas volver el rostro de tu Mashiaj (ungido)", haciendo referencia a los reyes de Israel, descendientes de David. Y en el mismo capítulo, verso 17: "Allí haré surgir un cuerno de David; he preparado una lámpara a mi ungido".

En I Reyes 19:15-16, HaShem ordena a Eliyahu diciendo: "... ungirás a Jazael por rey sobre Aram; y a Iehú, hijo de Nimsi, ungirás por rey sobre Israel; y a Elisha, hijo de Safat de Abel-Mehola, ungirás por profeta en tu lugar". Claramente, podemos apreciar en estas expresiones un sentido figurativo, haciendo referencia a una elección divina, a una consagración por orden divina para llevar a cabo una tarea.

Varón: Heb. זָכָר - zajar, «varón». Hay cognados del término en acádico, arameo y arábigo. Aparece 82 veces y por lo general en la prosa bíblica temprana (Gn—Dt); solo se halla 5 veces en los profetas y nunca en la literatura poética y sapiencial del Tanaj.

Zajar destaca lo «masculino» en contraste con lo «femenino»; el vocablo indica el género de una persona nombrada. Por lo tanto, «creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». El vocablo puede referirse tanto a un «varón adulto» como a un «niño varón» (Lv 12.7). En muchos pasajes zakar tiene un sentido colectivo, o sea que el término en singular puede tener un sentido plural (Jue 21.11).

En algunos contextos el vocablo indica un «animal macho»: «De todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca dos de cada especie, para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra» (Gn 6.19 rva).

Adjetivo: Heb. זָכָר - zajar, «masculino». A veces se usa zajar como adjetivo: «Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba» (Nm 3.40). El vocablo aparece en Jer 20.15: «Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho».

Vengar: Verbo, heb. נָקַם - naqam, «vengar, vengarse, castigar». Esta raíz y sus derivados aparecen 87 veces en el Tanaj, con mayor frecuencia en el Jumash/Pentateuco, Ishaia/Isaías y Irmia/Jeremías. Se encuentra a veces en los libros históricos y en los Salmos. La raíz también aparece en arameo, asirio, arábigo, etiópico y hebreo tardío.

El canto de Lamej es un desafío desdeñoso a sus prójimos y un ataque patente a la justicia de Dios: «A un hombre maté por haberme herido y a un joven por haberme golpeado. Si siete veces será vengado Caín, Lamej lo será setenta veces siete» (Gn 4.23-24 rv-95).

Dios guarda para sí el derecho de vengarse: «Mía es la venganza, yo pagaré... Porque Él vengará la sangre de sus siervos. Él tomará venganza de sus enemigos y expiará la tierra de su pueblo» (Dt 32.35, 43 rva). Por esta razón la Ley prohibía la venganza personal: «No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, IHVH» (Lv 19.18). De modo que el pueblo de Dios encomienda su caso a Él, como lo hizo David: «Juzgue IHVH juzgue entre tú y yo, y véngueme de ti IHVH; pero mi mano no será contra ti» (1 S 24.12).

IHVH usa a las personas como instrumentos de su venganza; por eso dijo a Moshé/Moisés: «Lleva a cabo por completo la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas. Entonces Moshé/Moisés habló al pueblo diciendo: Armaos algunos de vuestros hombres para la guerra e id contra Madián, para llevar a cabo la venganza de IHVH contra Madián» (Nm 31.2-3 rva). La venganza de Dios es venganza para Israel.

La Torá/Instrucción/Ley declara: «Si alguien golpea con un palo a su esclavo o esclava, y lo mata, se le hará pagar su crimen» (Éx 21.20 lvp). En Israel se encomendaba esta responsabilidad a un «vengador de la sangre» (Dt 19.6). Tenía

la responsabilidad de preservar la vida e integridad personal de su pariente más cercano.

Cuando atacaban a un hombre por ser siervo de Dios, tenía derecho a clamar por venganza sobre sus enemigos, como cuando Sansón oró que Dios le diera fuerzas «para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos» (Jue 16.28).

En el pacto (alianza), Dios advierte que su venganza podría recaer sobre su propio pueblo: «Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto» (Lv 26.25). Es en este contexto que Isaías dice acerca de Judá: «Por tanto, dice el Señor, IHVH de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios» (1.24).

Nombre: Heb. נָקָם - naqam, «venganza». El nombre se usa por primera vez en la promesa de Dios a Qaín: «Cualquiera que matare a Qaín, siete veces será castigado [«sufrirá venganza» lba]» (Gn 4.15).

Hay casos en que alguien clama por «venganza» de sus enemigos, como cuando otra persona ha cometido adulterio con su mujer: «Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza» (Pr 6.34).

Los profetas aluden con frecuencia a la «venganza» de Dios de sus enemigos (Is 59.17; Miq 5.15; Nah 1.2). Su venganza llega en un tiempo determinado: «Porque es día de venganza de IHVH, año de retribuciones en el pleito de Sion» (Is 34.8).

Ieshaiá/Isaías reúne la «venganza» divina y la redención en la promesa de salvación mesiánica: «El Espíritu de IHVH el Señor está sobre mí ... porque ... me ha enviado a ... proclamar el año de la buena voluntad de IHVH, y el día de venganza del Dios nuestro» (61.1–2).

Vino: Heb. יַיִן - iaín, «vino». El término tiene cognados en acádico, ugarítico, arameo, árabe y etíopico. Se encuentra unas 141 veces en el hebreo veterotestamentario y durante todos los períodos.

Esta es la palabra hebrea común para uva fermentada. Por lo general, se trata del «vino», la bebida que se tomaba como refrigerio: «También Malki-Tzedeq /Melquisedec, rey de Shalem, quien era kohen/sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino» (Gn 14.18 lba; cf. 27.25). Aprendemos de Ez 27.18 que el «vino» se comercializaba: «Damasco comerciaba contigo por tus muchos productos, por la abundancia de toda riqueza; con vino de Helbón y lana blanca negociaban». Las fortalezas se abastecían de «vino» en caso de sitio (2 Cr 11.11). Proverbios recomienda que los reyes eviten el «vino» y las bebidas fuertes; que lo ofrezcan más bien a las personas atribuladas para que bebiendo se olviden de sus problemas (Pr 31.4–7). El «vino» se usaba para pasarlo bien, para sentirse bien sin intoxicarse (2 S 13.28).

Segundo, el «vino» se usaba para celebrar en la presencia de IHVH. Israel debía congregarse una vez al año en Jerusalén. El dinero que ganaban de la venta del

diezmo de toda su cosecha se podía gastar en «todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de IHVH tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia» (Dt 14.26). El «vino» se usaba, por orden divino, como parte del culto (Éx 29.40). Era, por tanto, uno de los artículos que el templo almacenaba y vendía a los peregrinos para sus ofrendas (1 Cr 9.29). Los paganos también usaban «vino» en sus cultos, pero «veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides» (Dt 32.33).

Sin duda, iaín se refiere a una bebida intoxicante. Esto queda bien claro desde la primera vez que se usa el vocablo: «Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó» (Gn 9.20–21). En Os 4.11 el término se usa como sinónimo de tirosh, «vino nuevo», y es evidente que ambas formas pueden intoxicar. Tirosh se distingue de iaín en que el primero indica un vino reciente que no está del todo fermentado, mientras que yayin denota «vino» en general. El primer uso de tirosh se encuentra en Gn 27.28, donde la bendición de Iaaqov/Jacob incluye una abundancia de vino nuevo. En 1 S 1.15 iaín tiene como término paralelo a shejar, «bebida fuerte». En los primeros tiempos shejar incluía vino (Nm 28.7), pero también denotaba una bebida fuerte hecha de cualquier fruto o grano (Nm 6.3). A las personas que estaban dedicadas a una tarea muy santa se les prohibía beber «vino», entre ellos los nazareos (Nm 6.3), la madre de Shimshóm/Sansón (Jue 13.4) y los kohaním/sacerdotes cuando se acercaban a Dios (Lv 10.9).

En Bereshit/Gn 9.24 iaín quiere decir «borrachera»: «Y despertó Noaj/Noé de su embriaguez».

Virgen, Doncella: Heb. עַלְמָה - almáh, «virgen; doncella». Este nombre tiene un cognado ugarítico (en género masculino); también aparece en arameo, siríaco y arábigo. El género femenino del término se encuentra 9 veces; los únicos dos casos masculinos (elem) se encuentran en 1 Samuel. Esto sugiere el poco uso que tenía el vocablo, quizás porque había otras palabras con el mismo significado.

Almáh puede significar «virgen». Esto queda muy claro en Cnt 6.8 en donde se enumeran todas las mujeres de la corte: «Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas [>almah] sin número». El término describe a todas las mujeres casaderas, es decir, las que no eran ni esposas (reinas) ni concubinas. Todas las «vírgenes» amaban al rey y soñaban que él las escogiera, como la sulamita (1.3–4). En Gn 24.43 la palabra describe a Rivqá/Rebeca, de quien se dice en Gn 24.16 que era una «doncella» que no había tenido relaciones con ningún hombre. Salomón escribe que el proceso de enamorar a una mujer era un misterio para él (Pr 30.19). Sin duda que en esos tiempos los hombres enamoraban a mujeres de «virginidad» comprobada. En resumen, hay varios contextos en que la virginidad de una joven se expresa con claridad.

Así que almáh se usaba más con el sentido de «virgen» que de «doncella», aunque siempre con referencia a una mujer que no ha concebido hijos. Esto hace que almáh sea ideal para lo que quiere comunicar Is 7.14. Otro término, betuláh, enfatiza más la capacidad de procrear que virginidad (aunque puede usarse en ambos sentidos). El lector de Is 7.14 en los días anteriores al nacimiento de Jesús

leería que una «doncella virgen [alma]» concebiría un hijo. Este fue un posible, pero irregular, uso de la palabra debido a que la misma puede también significar mujer soltera. El niño que inmediatamente se ve es el hijo del profeta y su esposa (cf. Is 8.3) y que sirve como señal a Acáz de que Dios derrotaría a sus enemigos. En otras palabras, el lector de estos tiempos sin duda se sintió muy incómodo con el uso del término porque la acepción primaria es «virgen» y no «doncella». De ahí que la clara traducción del griego en Mt 1.23, según la cual esta palabra significa «virgen», satisface por completo su implicación. Por lo tanto, Ieshiá/Isaías no se desconcierta cuando su esposa concibe un hijo suyo, pues almáh lo permite. Tampoco hay confusión alguna en la comprensión de la palabra en Mateo.

בְּתוּלָה - betuláh, «doncella, virgen». Hay cognados de este vocablo en ugarítico y acádico. Las 50 veces que aparece están distribuidas en toda la literatura del Tanaj.

El término puede significar «virgen», como es claro en Dt 22.17–21, donde se dice que si un hombre reclama que «no encontré virgen a tu hija» (nbe), el padre debe responder: «Pero aquí están las evidencias de la virginidad [betulim] de mi hija» (rva). El texto continúa: «Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad». El marido debía castigarse y multarse (y el dinero entregado al padre), «porque difamó públicamente a una virgen de Israel» (vv. 18–19 lba). Si se determinaba que no era «virgen», debía ser apedreada «porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre» (v. 21 rva).

En varios pasajes el vocablo solo significa una joven o «doncella»; identifica su edad y que es soltera. Los profetas que denunciaron a Israel por prostituirse también la llamaron la betuláh de IHVH, o la betuláh (hija) de Israel (Jer 13.14, 21). A otras naciones también se les denomina betuláh: Sidón (Is 23.12); Babilonia (Is 47.1); Egipto (Jer 46.11). ¡Obviamente no tiene nada que ver con su pureza! En la literatura de Ugarit el vocablo se usa en relación a la diosa Anat, hermana de Baal, quien no tenía nada de virgen. Lo que la caracterizaba (y metafóricamente a las naciones mencionadas, incluyendo a Israel) es que era una joven vigorosa y también soltera. Por esta razón, betuláh a menudo se usa en paralelismo con el hebreo bajur, que significa un joven (varón), no necesariamente virgen, que goza de la plenitud de sus poderes (Dt 32.25). En contextos como estos, a lo que se alude es virilidad y no virginidad. Debido a esta ambigüedad, Moshé/Moisés, en la primera vez que se usa el término, describe a Rivqá/Rebeca como una joven (na'aráh), hermosa, «virgen [betuláh], a quien ningún hombre había conocido» (Gn 24.16: primera vez que aparece).

Tanto las formas masculinas como femeninas aparecen en Is 23.4: «Nunca estuve con dolores de parto ni di a luz, ni crié jóvenes [betulím], ni hice crecer vírgenes [betulot]». Hay un uso semejante en Lm 1.18: «Mis vírgenes y mis jóvenes han ido en cautividad» (cf. Lm 2.21; Zac 9.17).

La edición completa de bdb (léxico hebraico en inglés) observa que el vocablo asirio aisirio batultu (masc. batulu) es un cognado de betuláh. Este término asirio significa «doncella» o «joven».

La mayoría de los estudiosos concuerdan en que betuláh y batultu están relacionados fonéticamente; pero no concuerdan si son verdaderos cognados. Varios contextos veterotestamentarios indican que betuláh debe traducirse como «doncella» más a menudo que «virgen». Si es así, la etimología de bdb probablemente sea correcta.

Visión: Nombre, heb. יָזוֹן - jazón, «visión». Ninguno de los 34 casos de esta palabra aparece antes de 1 Samuel; la gran mayoría se encuentra en los libros proféticos.

Jazón casi siempre indica un medio de revelación. Primero tiene que ver con el propio medio, una «visión» profética mediante la cual se comunican mensajes divinos: «Los días se prolongan, y toda visión se desvanece» (Ez 12.22 rva). Segundo, el vocablo indica el mensaje que se recibe a través de la «visión» profética: «Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena» (Pr 29.18 rva). Por último, jazón puede significar todo el mensaje del profeta tal como está escrito: «Visión de Ieshaiá/Isaías hijo de Amoz» (Is 1.1). De esta manera el vocablo que está inseparablemente relacionado con el contenido de una comunicación divina concentra su atención en el medio por el cual se recibe el mensaje: «La palabra de IHVH escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia» (1 S 3.1: primera vez que aparece el vocablo). En Is 29.7 el término significa un sueño que no es profético.

יִזְיֹן - jizaión, «visión». Este nombre, que aparece 9 veces, tiene que ver con una «visión» profética en Jl 2.28: «Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones». En 2 S 7.17 jizaión se refiere a la comunicación divina (primer caso bíblico) y en Job 4.13 a un sueño ordinario.

Verbo: יָזַח - jazah, «ver, seleccionar para uso propio». El verbo se encuentra 54 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico. Se constatan cognados del término en ugarítico, arameo y arábigo. Significa «ver» o «percibir» en general (Pr 22.29), «ver» en visión profética (Nm 24.4) y «seleccionar» (Éx 18.21 primer ejemplo del verbo).

En Lm 2.14 (rva) la palabra significa «ver» en el contexto de visión profética: «Tus profetas vieron para ti visiones vanas y sin valor».

Voto: Verbo, heb. נָדַר - nadar, «hacer voto». Este verbo aparece en varias lenguas semíticas (ugarítico, fenicio y arameo). En las inscripciones fenicio-púnicas el verbo y su nombre derivado a menudo se refieren a sacrificios humanos y en un sentido más general significan una ofrenda. Nadar aparece 31 veces en el Tanaj.

El verbo está distribuido por toda la literatura veterotestamentaria (narrativa, jurídica, poética, aunque relativamente poco en los libros proféticos). Más allá del Antiguo Testamento el verbo se encuentra en los rollos del Mar Muerto, en hebreo rabínico, medieval y moderno. Con todo, su uso declinó después del cautiverio.

Tanto mujeres como hombres podían «hacer votos». Números 30 tiene que ver con las leyes que rigen los votos; cf. Nm 30.2: «Cuando alguno hiciere voto a IHVH, o hiciere juramento ligando su alma con obligación»; y Nm 30.3: «Mas la mujer, cuando hiciere voto a IHVH, y se ligare con obligación».

La Septuaginta usa eujomai («desear»).

Nombre: Heb. נִדָּר - neder, «voto; ofrendas votivas». Este nombre aparece 60 veces en hebreo bíblico y a menudo (19 veces) se usa junto con el verbo: «Ni los votos [neder] que prometieres [nadar]» (Dt 12.17). Las versiones modernas traducen este conjunto de diversas formas: transforman el nombre con el verbo en una expresión idiomática: «Nada de lo que hayan prometido IHVH» (lvp); adoptan un uso técnico destacando el nombre: «Ninguna de tus ofrendas votivas» (bj) o bien traducen ambos términos como nombres: «los votos, las ofrendas» (nbe).

El voto tiene dos formas básicas: incondicional y condicional. El «voto» incondicional es un «juramento» mediante el cual una persona se compromete sin esperar recompensa: «Pagaré mis votos a IHVH delante de todo su pueblo» (Sal 116.14). Quien así se compromete está obligado a cumplir. Una vez pronunciada, la palabra votiva tiene la misma fuerza de un juramento que, en la mayoría de los casos, no puede violarse: «Cuando alguno hiciere voto a IHVH, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca» (Nm 30.2). El «voto» condicional generalmente contiene una cláusula previa detallando las condiciones necesarias para el cumplimiento del voto: «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, IHVH será mi Dios... y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti» (Gn 28.20–22).

Los votos, por lo general, se hacían en situaciones muy serias. Jacob necesitaba la seguridad de la presencia del Señor antes de partir para Padan-aram (Gn 28.20–22). Jefté hizo un «voto» precipitado antes de salir para la batalla (Jue 11.30; cf. Nm 21.1–3); cuando Ana hizo su «voto», deseaba un niño de todo corazón (1 S 1.11). Por más que los «votos» condicionados se hacen a menudo por desesperación, esto no altera el carácter obligatorio del mismo. Eclesiastés amplía la enseñanza veterotestamentaria sobre el «voto»: «Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en cumplirlo... Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, a que prometas y no cumplas ... ni digas delante del mensajero que fue un error» (5.4–6 rva). Primero, un «voto» siempre es para Dios. Aun los gentiles hacían «votos» (Jn 1.16). Segundo, el «voto» es voluntario y está abierto a cualquiera. En el Tanaj el «voto» no es patrimonio de personas piadosas ni es un requisito religioso. Tercero, una vez hecho el «voto» debe cumplirse. Un «voto» no se puede anular. Con todo, el Tanaj ofrecía la alternativa de «redimir» el «voto»; pagando el equivalente de su valor en plata, se podían redimir una persona, un campo o una casa dedicados por «voto» al Señor (Lv 27.1–25).

Esta práctica decayó en el primer siglo. El Talmud, por tanto, desaprueba el «voto» y llama a «pecadores» a quienes lo hacen.

Neder significa también una clase de ofrenda: «Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias» (Dt 12.6 rva). En particular el vocablo indica algún tipo de ofrenda por la paz u «ofrenda votiva» (Esd 7.16). Era también una especie de ofrenda de gratitud: «He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos» (Nah 1.15). En estos casos aun los gentiles expresaban su gratitud a Dios probablemente con una ofrenda que prometieron a condición del cumplimiento de una plegaria (cf. Nm 21.1–3). Tales ofrendas podían también ser expresiones de celo hacia las cosas de Dios (Sal 22.25). A Dios se le podía ofrendar todo lo que no le fuera abominable (Lv 27.9ss; Dt 23.18), incluyendo el servicio propio (Lv 27.2). Mientras que los paganos pensaban en términos de alimentar o cuidar a sus dioses, Dios rechaza esta intención en el cumplimiento de los «votos» dirigidos a Él (Sal 50.9–13). En el paganismo el dios recompensa al cultuante por razón de su ofrenda y en proporción a su tamaño. Era una relación contractual que obligaba al dios a cancelar su deuda con el cultuante. En Israel nunca existió una relación como esta.

Las expresiones extraordinarias y concretas de Israel de amor hacia Dios demuestran que con Moshé/Moisés el amor era más que puro legalismo (Dt 6.4); era devoción espiritual. El Mesías de Dios se compromete a ofrecerse a sí mismo en sacrificio por el pecado (Sal 22.25; cf. Lv 27.2ss). Este es el único sacrificio que Dios acepta de manera absoluta y sin condiciones. A la luz de esta realidad, todo ser humano tiene la obligación de cumplir su «voto» delante de Dios: «A ti, oh Dios de Sion, te pertenece la alabanza. A ti se deben cumplir los votos. A ti acude todo mortal» (Sal 65.1–2 nvi).

La Septuaginta usa *euje* («oración; juramento; voto»).